
LA ILUSTRACION
ESPAÑOLA
Y
AMERICANA.
1875 - 2º
E. Rosales

A 362523

MADRID, 1875.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ÍNDICE DE LOS GRABADOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

BELLAS ARTES.

Cuadros, estatuas, monumentos arquitectónicos ó históricos.

A Fortuny, en el primer aniversario de su fallecimiento, por Pellicer, 321.
Aljibe de Trillo (D. de Madrazo), 41.
Arco de Trajano, en Mérida, 101.
Artistas tejiendo coronas en loor de Fortuny (Roma), 333.
Azulejos hallados en Barcelona, 28.
«Benedicite» del abuelo (D. de V. Becquer), 29.
Bibliófilos (Los), por Fortuny, 329.
Bufones de la córte (C. de Campí), 217.
Cambio de parejas de Guardia Civil (C. de Franco), 40.
Carta de recomendacion (Una), dibujo de Becquer, 173.
Casa de Miguel de Cervantes, en Esquivias, 205.
Castillo de los Comuneros, en Torrelobaton, 244.
Castillo de Sotopalacios, 213.
Chateaubriand (E. de Millet), 257
Cimarron sorprendido (C. de Landaluce), 189.
Cruz procesional, de Solovio, 172.
Decoracion de *El Desengaño en un sueño* (act. II, esc. II), 392.
¡Desamparado! (C. de Read), 233.
Domenico Theotocopuli, el Greco, 401.
Evolucion de artillería (C. de Balaca), 389.
Goethe, busto en mármol, 177.
Gonzalo de Córdoba, busto modelado por Bellver, 265.
Jóvenes herzegowinas cautivas (C. de Cermak), 184 y 185.
Júpiter y Cupido (C. de Rafael Sanzio), 81.
Justicia en la Alhambra, A. de Fortuny, 8.
Lápidas de Clunia, 253.
Michel Angelo Buonarotti, 169.
Monasterio de San Jerónimo de la Murtra, 372.
Monasterio de San Miguel de Escalada, 100.
Monumento á Cristóbal Colon (Méjico), 49.
Neron visitando las ruinas de Roma, por Piloty, 360 y 361.
Niño desconsolado (C. de Gysis), 417.
Noche de verano (D. de Riudavets), 20.
Palacio ducal de Venecia, dibujo de D. M. Rico, 273.
Romano tocando la flauta (C. de Alma Tadema), 56.
Sacerdote de Israel leyendo el Pentateuco, C. de Haag, 9.
Santa Teresa de Jesus (E. de Martin), 209.
Seguidilla gitanesca (C. de Phillip), 125.
Senadores al Consejo (C. de Wallis), 345.
Sepulcro del Infante D. Alfonso, en Búrgos, 269.
Sepulcro romano, en Fabara, 52.
Tarde de invierno, por Riudavets, 377.
Tarde de otoño, por Riudavets, 304.
Templo de Santa María (Alarcos), 220.
Torre de la Malmuerta, 416.
Ultimo proyecto de Fortuny, por Tusquets, 332.
Universidad de Alcalá de Henáres, 305.
Visita de confianza (C. de Casado), 73.

CRONICA ILUSTRDA DE LA GUERRA.

Cataluña.—Conduccion de prisioneros de la Seo de Urgel, 140.
—Desarme de carlistas en Francia, 53.
—Entrada del general Martinez Campos en Miravet, 1.
—Entrada de tropas y prisioneros en Barcelona, 161.
—Llegada de los generales del ejército de Cataluña á Zaragoza, 413.
—Llegada de Martinez Campos á Barcelona, 337.
—Olot: fortificaciones construidas por los ingenieros militares, 133.
—Seo de Urgel (Panorama de), 92.
—Somaten en la montaña, 341,
Centro.—Cantavieja: dos vistas de la plaza, 4.
—Chelva (Accion de), 4.
—Collado de Alpuente (Castillo de), 53.
—Puente de Sariñena destruido por la faccion Dorregaray, 97.
Norte.—Accion de Villareal de Alava, 69.
—Andrés Valiñas, Rufo Rodriguez y Carmelo García, soldados de cazadores de Barbastro, 100.
—Apuntes de Alava, por Becerro, 316.
—Apuntes de campaña, por Pellicer, 72.
—Apuntes de campaña, por Tejero, 93.
—Apuntes de la expedicion del general Quesada á Villareal, por Becerro, 285.
—Apuntes de San Sebastian, por Jusué, 284.
—Ataque á las alturas de Miravalles, 369.
—Batalla de Treviño (Dos grabados), 36.
—Batalla de Treviño: el alférez Valdés recoge el cadáver del Capitan Torres, 68.
—Carga heroica de los lanceros del Rey (Treviño), 17.
—Casa de la Diputacion carlista (Orduña), 284.
—Choza del brigadier Acellana en Esquinza, 5.
—Columna de marcha por las cercanías de Manresa, 213.
—Conchas de Arganzon: vista de las fortificaciones, 68.
—Embarque de tropas en Santander, 409.
—Ermita de San Formerio, 69.
—Fortificaciones entre Miranda y Vitoria, por Tejero, 317.
—Fragata *Vitoria* y vapor *Fernando el Católico* bombardeando poblaciones carlistas, 44.
—Fuerte de San Leon, tomado á los carlistas, 297 y 300.
—Hornos de campaña en Oteiza, 96.
—Lerin, Lodosa y Logroño, por Lagarde, 269.
—Lumbier: vista panorámica, 281.
—Mercado en Monte Esquinza (El), 108.
—Panorama de Pamplona y montañas inmediatas, 301.
—Plaza Mayor de Orduña, 301.
—Presentacion de carlistas en Vitoria, 136.
—Puebla de Arganzon: vista general, 69.
—Puerta del Sol en Oteiza, 228.
—Soldados custodiando ganado, 180.
—Tipos carlistas, por Pellicer, 197.

RETRATOS.

Alarcon (D. Pedro A. de), 164.
Alcalá Galiano, Calderon Collantes, y Martin de Herrera, 193.
Antonelli (S. Emma. el Cardenal), 345.
Arjona (D. Joaquin), 137.
Astor (Mr. William B.), 413.
Boldun (D.ª Elisa), Tamayo y Baus (Don Victoriano) y Calvo (D. Rafael), 292.
Caixal y Estradé (Ilmo. Sr. D. José), obispo de Urgel, 140.
Campomanes (El Conde de), 316.
Carpeaux (M. Jean Baptiste), 277.
Ceballos y Gomez (Dr. D. Juan), 389.
Celestina Paladini, 148.
Coello y Quesada (D. Francisco), 46.
Conde de Fabraquer, 328.
Contreras y Martinez (D. José), jefe de lanceros del Rey, 33.
Cordero (D. Bartolomé L.), 308.
Córdoba (D. Tirso Rafael), 308.
Cristian Andersen, poeta danés, 148.
Cubí (El frenólogo), 424.
Delatre (El brigadier D. José), 244.
Delgado Jugo (Dr. D. Francisco), 164.
Diaz de Herrera (D. Segundo), 92.
Duque de Rivas, 385.
Echenique (D. Antonio de), 195.
Fernan Caballero, 373.
Fernando I de Austria, 116.
Gamundi, Madrazo y Villalain, jefes carlistas, 52.
García Moreno (D. Gabriel), 189.
Georges Sand, 381.
Hoyos y Rubin de Celis (D. Isidoro), 196.
Hughes (Baron de), 48.
Johnson (Mr. Andrew), 189.
Lamadrid (Doña Teodora), 229.
Lillo (D. Eusebio), 204.
Lizárraga y Esquiroz (D. Antonio), 213.
Lopez Fabra (D. Francisco), 356.
Marquesa de Monreal y de Santiago, 141.
Martinez y Espinosa (D. Juan José), 300.
Mendiri (D. Torcuato), 228.
Moreno (Excmo. Sr. D. Juan Ignacio), cardenal Arzobispo de Toledo, 65.
Pando y Sanchez (D. Luis), 105.
Pérula (D. José), jefe carlista, 120.
Plimsoll (Mr. Samuel), Diputado por Derby, 116.
Pozzonni y Fossa (Antonietta y Amalia), 241.
Príncipes del Montenegro, 364.
Puente y Apezechea (D. Fermin de la), 204.
Rada y Delgado (D. Juan de Dios de la), 28.
Rattazzi (Princesa María Leticia), 340.
Retrato del hombre desconocido que se suicidó en Tánger, etc., 208.
Romagosa y Fuente (Dr. D. José), 28.
Romero Robledo (D. Francisco), 153.
Rosa Mauri, bailarina española, 16.
Tirso Lacalle (El Cojo de Cirauqui), 108.
Torres y Cañamas (D. Enrique); † en Nanclares, 37.
Vicente (D. Juan José de), 192.
Wilson (Mr. Henry), 397.
Zea (El P. Francisco), misionero, 172.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Alemania.—Congreso de *Católicos viejos* (Bonn), 149.
—Consejo de Ministros en Berlin, 248.
—Electro-imantacion de las ruedas de locomotoras, 152.
—Máquina para luz eléctrica, 309.
—Misa de Navidad en Strasburgo, 393.
—Monumento á Arminius, 148.
—Nuevo lecho del Danubio (Viena), 21.
América del Sud.—Ciudad del Salto: vista general, 293.
—Panamá: vistas y paisajes, 60.
—Parque de la Exposicion (Chile), 340.
—Piedra movediza, cerca de Tandil, 116.
—Recuerdo de Lima, 200.
Estados-Unidos.—Apuntes de Filadelfia, 421.
—Banquete de homeópatas en Wards Island, 277.
—Edificio principal del Estado de N. I. en Filadelfia, 356.
—Faro monumental y conmemorativo (Nueva York), 292.
—Galería de las Máquinas (Filadelfia), 320.
—Hôtel para gatos (Nueva York), 61.
—Monumento conmemorativo de la batalla de Bunker Hill (Charlestown), 21.
—Plano topográfico del palacio de la Industria (Filadelfia), 255.
—Procesion de masones (Nueva York), 12.
—Tramvía de elevacion (Nueva York), 309.
—Turistas visitando el monumento de Bunker Hill, 21.
Francia.—Abadía (Demolicion de la), 420.
—Alegoría de *Le Voyage dans la Lune*, 365.
—Castillo de Maulmont, 117.
—Castillo de Randan, 117.
—Círculo de patinadores (París), 373.
—Colonia penitenciaria de Metray, 381.
—Concurso de las sociedades gimnásticas (París), 12.
—Exposicion geográfica y marítima (París), 76.
—Hermann-Lachapelle (Aparatos de), 32, 120, 176, 224, 280, 336 y 368.
—Inundaciones en Toulouse y Tarbes, 24 y 25.
—Llegada del sultan de Zanzíbar (París), 80.
—*Magenta (Le)*, incendiado en Toulon, 313.
—Máquina para imprimir, sistema Alauzet, 152.
—Recreo de niños en el Jardin de Aclimatacion (París), 276.
—Telescopio del Observatorio (París), 276.
Inglaterra.—Aguja de Cleopatra, 354.
—Choque de los buques *Iron Duke* y *Vanguard*, 188.
—Choque de los yachts *Alberta* y *Mistletoe*, 148.
—Concierto musical en el entrepuente del *Alert*, 288 y 289.
—Ferro-carril subterráneo (Lóndres), 349.
—Inundaciones en Inglaterra, 349 y 276.
—Tripulacion del *Alert* cortando hielo, 357.
—Tripulacion del *Alert* bailando con mujeres esquimales, 309.
—Tripulantes del *Alert* despedazando hielo, 272.
—Vapor *Castalia*, 188.
—Viaje del Príncipe de Gáles á la India, 237, 324, 380 y 396.
Italia.—Armas del reino de Italia, 117.
—Pacini (El Dr.) promoviendo la respiracion artificial en un asfixiado, 117.
—Preparativos en Milan para la recepcion del emperador Guillermo, 277.
Portugal.—Nuevas corbetas portuguesas *Rainha* y *Mindello*, 276.
Suiza.—Perforacion del Saint-Gothard, 277.
—Sublevacion de los trabajadores en Saint-Gothard, 165.
Turquía.—Destacamento de turcos, 364.
—Herzegowina: Combate de Trebigne, 149.
—Jefe y Estado Mayor de los insurrectos herzegowinos, 225.
Varios países orientales.—Budhistas orando en la pagoda de Gaudama, 61.
—Caza de elefantes (Mysore), 325.
—Fijí: dos vistas, 61.
—Hospital de Macao, 236.
—Iglesia de Kaugboe y sepulcro del P. Bufurull, en Emuy, 172.
—Plaga de ratas en Kareu y Tonghoo, 13.
—Templo del Cielo, en Pekin, 112 y 113.
—Traje de etiqueta en Yeddo, 237.

ALEGORÍAS, ACTUALIDADES, VISTAS, ETC.

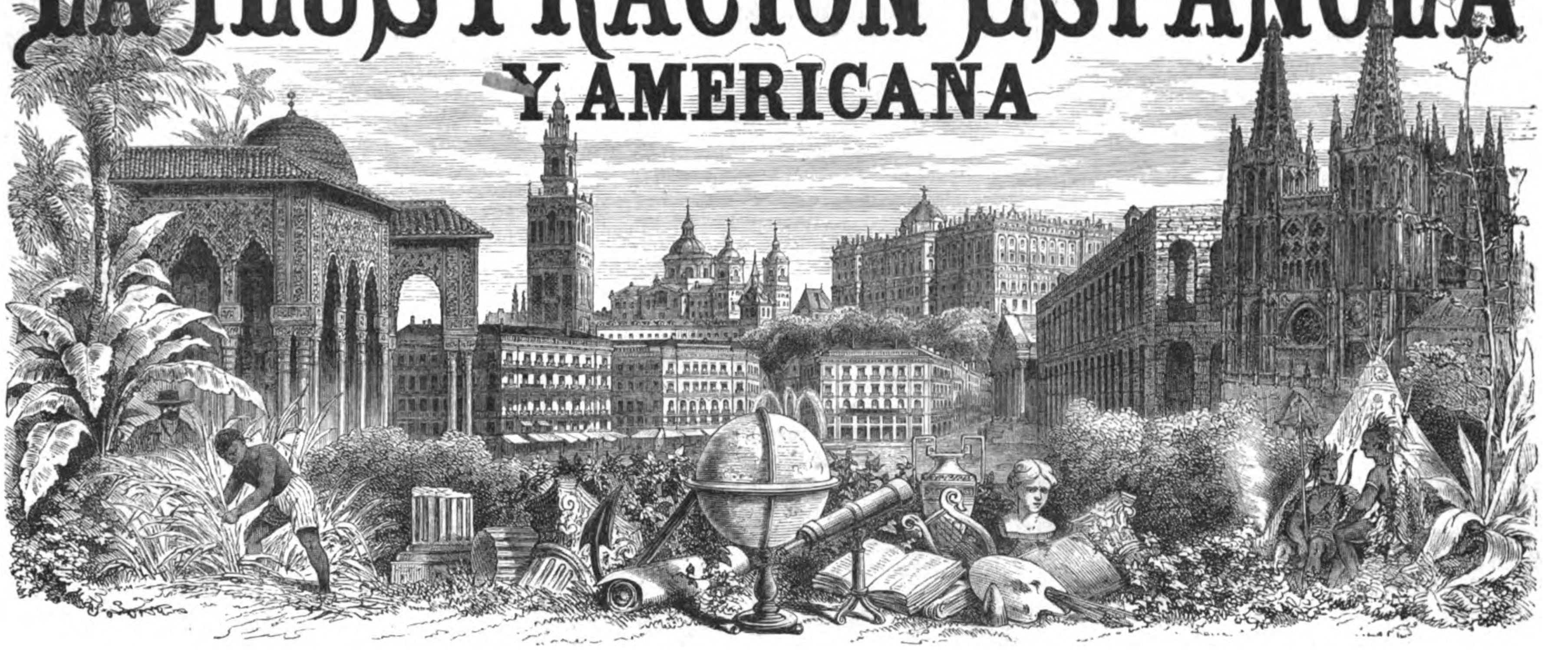
Albufera (La), por Monleon, 348.
Alegoría de la apertura de la caza, 84 y 85.
Alegoría de la festividad de la Vírgen de Setiembre, 144 y 145.
Alegoría de las Navidades, por D. Perea, 404 y 405.
Apuntes de San Sebastian, por Gil, 388.
Barcelona moderna, 412.
Batería flotante *Duque de Tetuan*, 196.
Bendicion de aguas en Oviedo, 220.
Calle de Monserrat (Zaragoza), 220.
Casa-Gobierno de Iloilo (Filipinas), 236.
Castillo de Santa Bárbara, en Alicante, 164.
Chalet de la Duquesa de Medinaceli, en las Navas, 216.

Cuartel de San Francisco el Grande (Madrid), 341.
Cuevas de Artá, en Mallorca, 308.
Escuela de Artes y Oficios (Madrid), 252.
Fabara: vista general, 52.
Fernando el Católico, aviso de vapor, 4.
Fiestas del Apóstol en Santiago, por Guisasola, 122, 128 y 129.
Fuenterrabía: vista general, 37.
Gimnasio de Bilbao, 397.
Hombrecillos de Pilas, 253.
Idolo *Matiabo*, 89.
Iglesia y osario de Noya, 157.
Inauguracion del *Teatro de la Comedia* (Madrid), 181.
Incendio de depósitos de madera en el muelle de Maliaño (Santander), 253.
Incendio en la calle de Jesus del Valle (Madrid), 133.
Llanes, por Riudavets, 168.
Llegada de un vapor con tropas á la Habana, 229.
Luarca: vistas y paisajes, 57.
Medallas de Alfonso XII, 253.
Mercado del Borne (Barcelona), 245.
Monte de Piedad de Madrid y retratos de sus fundadores, 77.
Naufragio del vapor inglés *John Tennant*, 76.
Palacio de San Ildefonso, 132.
Paloma mensajera, 32.
Portada de la iglesia de San Andres (Valencia), 156.
Puente de hierro de Granollers, 173.
Puente del Diablo, en Orgañá, 180.
Puente en Iloilo (Filipinas), 236.
Puerto, muelle y ferro-carril de Riotinto, 97.
Rambla de las Flores (Barcelona), 260 y 261.
Recuerdos de Astúrias, por Cuevas, 109.
Roque Nublo y Roquete: vistas de Canarias, 205.
Santurce: vista general, 45.
Sultan de Cotta-Batto (Mindanao), 221.
Tienda de un herrador, 232.
Trasporte de madera por el rio de Ademuz, 249.
Vapor *Alegría*, perdido en aguas de Puerto-Rico, 357.
Vendedores ambulantes en Filipinas, 221.
Viaducto de la Chanca (Lugo), 201.
Víctimas del *Express* en el hospital de Barcelona, 141.
Voladura del vapor *Express*, 124.

ÍNDICE DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

Abrisqueta (D. L. de). Cartas de Filadelfia, 79, 151.
Acevedo y Huelves (D. B.). La última lágrima, 203.
Alcalá Galiano (D. José). ¡Si tú murieras!, 406.
Alfonso (D. Luis). El teatro del Príncipe ó Español, 30; Crítica literaria, 58.
Alvarez de la Braña (D. Ramon). San Miguel de Escalada, 95.
Arnao (D. Antonio). El Trovador y la dama, 334.
Borao (D. Jerónimo). Problema de amor, 419.
Bueso y Pineda (D. Agustin de la Paz). Lope de Vega y la pintura, 335, 347 y 362.
Burgos (D. Gabriel de). Los españoles en Italia, 147 y 170.
Bustillo (D. Eduardo). No hay calma, 63; El divino arte, 171; El alma de Hermótimo, 323.
Caballero (D. Fermin). El Escorial, 82; ¡A Santander! De Santander....., 259.
Calcaño (D. José Antonio). El mendigo, 27; Las campanas de la tarde, 398.
Campillo (D. Narciso). A Tassara, 114; A mi hija, 307.
Campo-Arana (D. J.). La conciencia, 294.
Castro (D. Adolfo de). El nuevo obispo de Santander, 291; Un obispo poeta, 355.
Castro y Serrano (D. José de). El brigadier Fernandez, historia vulgar, 330, 343, 358, 375, 391 y 414.
Caula (D. Remigio). Plegaria, 346.
Cueto (D. Leopoldo Augusto de). Teatro de Apolo: primera representacion de *El Desengaño en un sueño*, drama fantástico, del Duque de Rivas, 371.
Escobar (D. Antonio). La vida inglesa, 203, 326 y 422.
Escobar (D. Eusebio). La fe, 275; La coqueta, 347.
Escosura (D. Patricio de la). Un logogrifo de D. Juan Nicasio Gallego, 98; Efemérides dramáticas españolas, 258, 287 y 303.
Fernan-Caballero. Estar de más, novela de costumbres, 158, 171, 206, 219, 235, 251, 275 y 307.
Fernandez Duro (D. Cesáreo). Bibliografía: El cerco de Zamora, 70; El excelentísimo Sr. D. Juan José Martinez y Espinosa, almirante de la Armada, 306.
Fernandez y Gonzalez (D. Modesto). Aguas y baños minerales de Galicia, 23.
Fernanflor. — Fortuny, 318.
Franco y Pacheco (D. Ramiro). Carta de Sevilla, 254.
Frontaura (D. Cárlos). Crónica general, 354, 370 y 410; La Noche-buena, 387.
García Cadena (D. Peregrin). Los teatros, 190, 218, 231, 271, 306, 379 y 415.
Góngora (D. Manuel de). El Dr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, 27.
Grilo (D. Antonio F.). A la muerte del niño Antonio de la Escosura, 43; Carta al Marqués de la Fuensanta del Valle, 151.
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio). Adiciones á las notas á *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, 126; A Gabriel Tassara, 362.
Huelin (D. Emilio). Revista científica, 271.
Hurtado (D. Antonio). La Vírgen de la Montaña, 262.
Juan García (pseudónimo). Doctoral y penitenciario, 42, 71, 91 y 110.
Larra (D. Luis Mariano de). En Panticosa, 155.
Marin Balbo (Don José). Monumento á Colon, 238.
Martinez de Velasco (D. Eusebio). Nuestros grabados, en todos los números; Revista general, 2, 33, 49, 66, 89, 105, 121, 137, 162, 177, 194, 209, 212; Libros presentados, 16, 32, 48, 63, 80, 120, 134, 152, 174, 192, 208, 223, 238, 254, 278, 294, 310, 328, 350, 366, 382 y 424; Crónica política, 265, 282, 298, 314 y 338.
Mentaberry (D. Adolfo). Nueva industria, 78; Un salon como no hay otro, 154.
Merlo (D. Lorenzo de). Los vinos en España, 183.
Miguel (D. Raimundo de). La mariposa, 63; Solucion al logogrifo de D. Juan Nicasio Gallego, 131; A Fr. Luis de Leon, 150; La Luna 187; La vida rural, 362.
Monti (D. J. G.). Privilegios de invencion concedidos en España en 1875, 95; Calendario astronómico, meteorológico é histórico, 239, 255, 278, 310, 327, 338, 366, 382, 399 y 423.
Morenes (D. R. de). El baron de Hughes, 46.
Naquet (D. A.). Revistas científicas, 39, 131, 250.
Ossorio y Bernard (D. Manuel). Muerte de Lope de Vega, 82.
Palacio (D. Manuel). Solucion al logogrifo de D. Juan Nicasio Gallego, 131; Ella y yo, 151; Madrigal, 190; La vida y la muerte, 203; El imposible, 382.
Peñaranda (D. Cárlos). A la guerra, 114; En la muerte de la señorita Doña María de los Angeles Carrillo, 399.
Peña y Goñi (D. Antonio). Bocetos musicales: Neron, 7, 43 y 55; Crónica musical, 235, 275.
Perez Echevarría (D. Francisco). Constancia, 347.
Pico de la Mirandola. Cartas parisienses, 6, 35, 54, 123, 139, 182, 198, 230, 246, 287, 319 y 406.
Picon (D. Jacinto Octavio). Los albores del Renacimiento, 395.
Pleguezuelo Rojas (D. Francisco). Apuntes de Mindanao, 222.
Problemas y soluciones de ajedrez, 14, 63, 118, 152, 207, 255, 295, 350, 382, y 423.
Puiggari (D. José). Azulejos recien hallados en Barcelona, 26; Barcelona monumental, 86 y 99; Cuevas de Artá, en Mallorca, 307.
Revilla (D. Manuel de la). Crítica literaria, 22; Del estado actual del teatro español, 402.
Rojas (D. P. Ezequiel). Cartas new-yorkinas, 166, 214.
Rotondo (D. Antonio). La biblioteca del Escorial, 111 y 130.
Ruiz Aguilera (D. Ventura). Creo, 86.
Saavedra, duque de Rivas (D. Enrique R. de). A mi buena amiga la señora Duquesa de Fernan Nuñez, 418.
Salvany (D. Juan Tomás). Al mar, 238.
Sanchez Moguel (D. Antonio). D. Fermin de la Puente y Apezechea, 199.
Sans (D. Eduardo). Carta de la República Argentina, 118.
Selgas (D. José de). La luz del alba, 11; Flores y espinas, 62.
Sepúlveda (D. Ricardo). Revista general, 226 266, 282, 298, 314, 338, y 387; Conchas (artículo de circunstancias), 303.
Sierra (D. Eusebio). Apólogo, 190.
Soles de Barrameda. Las Californias: crónica de un pronunciamiento, 11.
Thebussem (El Doctor). *Ex libris*, 214; Agustin Fernandez y Fernando Gutierrez, 419.
Trlay (D. José E.). El cimarron, 187.
Trueba (D. Antonio de.) La viña mágica, 61, 75, 102, 115 y 134: El averiguador de nuestros aborígenes, 247 y 291; Lo gaiter del Llobregat, 331; La vision de Lasmuñecas, 394.
Tubino (D. F. M.). La restauracion del *San Antonio* de Murillo, 143.
Valle Alegre (El Marqués de). Revista general, 18.
Varios autores.—Cartas new-yorkinas, por P. E. R. 10; Progresos industriales, por X., 152; P. A. de Alarcon, por M., 166; Exposicion Universal de Filadelfia, por X., 255; Estadística financiera, 366; El Excmo. Sr. Duque de Rivas, por E., 391; El Dr. D. Juan Ceballos, por X., 398; El gimnasio de Bilbao, 399.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXV.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Julio de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.—TEXTO.—Revista general, por *Flavio.*—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola.*—Bocetos populares: Neron, por D. Antonio Peña y Goñi.—Cartas new-yorkinas, por D. P. E. R.—La luz del alba, poesía, por D. José Selgas, individuo de la Real Academia Española.—Las Californias (crónica de un pronunciamiento), por Soles de Larramenda.—Problema de ajedrez.—Advertencias.—Anuncios.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores.

GRABADOS.—Crónica ilustrada de la guerra. *Tarragona:* Entrada del general Martinez Campos en el castillo de Miravet, al frente de las tropas sitiadoras.—Nuevo aviso de vapor *Fernando el Católico.*—*Teruel:* Dos vistas de la plaza de Cantavieja, tomada por el general Jovellar el 6 del actual.—*Ejército del Centro:* Accion de Chelva por la brigada Sequera, á las órdenes del general Salamanca. (Cróquis de D. J. García.)—*Monte Esquinza:* Interior de las chozas del general Echevarría y del brigadier Acellana. (Dibujos del Sr. Pellicer.)—Bellas Artes: *Una Justicia en la Alhambra*, copia de una acuarela de Fortuny.—El gran sacerdote de Israel leyendo el Pentateuco (Dibujo de Carl Haag.)—Paris: Concurso de las sociedades gimnásticas de Francia en el Pré Catelan.—Nueva-York. Procesion de masones para inaugurar el templo construido en la calle 23.—Inventos de actualidad: seis grabados que representan aparatos nuevos para tostar café, limpiar calzado, ventiladores, etc.—Ajedrez.—Retrato de la Srta. D.ª Rosa Mauri, bailarina española.



TARRAGONA.—ENTRADA DEL GENERAL MARTINEZ CAMPOS EN EL CASTILLO DE MIRAVET AL FRENTE DE LAS TROPAS, EL 24 DE JUNIO.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Política y guerra.— El proyecto de la futura Constitucion.— Bases principales. — El decreto de 29 de Junio. — Organizacion de fuerzas de voluntarios.— Los correos de las Antillas. — ¡Un esfuerzo más! — Una real órden del Ministerio de Fomento.— Dos proyectos en estudio. — Crónica semanal de la guerra.—Toma de Cantavieja.—Sinceros votos al cielo.

A la vez han entrado, en estos últimos dias, la política y la guerra en un período de actividad, que anuncia desde luégo acontecimientos importantes, acaso decisivos.

Por lo que hace á la política, debemos decir en primer lugar que la subcomision de notables que elaboraba el proyecto de una nueva Constitucion política, dió cima á su trabajo en la noche del 5, despues de haber dado claras muestras de desear la conciliacion de los partidos, y verificando transacciones de importancia en determinados puntos.

Al decir de los diarios que presumen de bien enterados, en las principales bases del Código político proyectado se reconocen los derechos individuales, pero declarándolos legislables; se establecen dos Cámaras legislativas; se admite la inamovilidad judicial, que hasta ahora ha sido doctrina corriente en el credo de todos los partidos, y no practicada por ninguno; se disponen las relaciones del monarca con el ejército en sentido más de acuerdo con las costumbres modernas; se proclama, en fin, el catolicismo como religion del Estado, aunque sea permitida la profesion de cualquiera otra en culto privado, con la limitacion que naturalmente exige el predominio concedido á la católica.

Si efectivamente este proyecto de Constitucion ha sido aceptado con sinceridad, como es de suponer, por los representantes de los partidos monárquico-constitucionales, y en nombre de éstos, quedará establecida una legalidad comun á todos ellos, dentro de la cual podrán gobernar respectivamente sin dificultad alguna.

Añadirémos que los preparativos electorales parece que no se descuidan por los que tienen la pretension de representar al país en las próximas Córtes, que habrán de reunirse, segun se asegura, ántes de terminado el presente año.

***

Dos resoluciones ministeriales esencialmente políticas, pero que se relacionan con la dolorosa guerra que nos aflige (que han sido dictadas, mejor dicho, á causa de la misma guerra), ha publicado, con el intervalo de ocho dias, el periódico oficial.

Es la primera un decreto del ministerio de la Gobernacion, ampliando el de 18 de Julio de 1874, y por el cual se impone la responsabilidad que corresponde á los delitos contra la propiedad á cualquiera persona que compre ó intervenga en la venta de los bienes de los liberales realizada por los agentes del titulado gobierno del Pretendiente; se manda expulsar del reino á las familias de los que sirven en las filas facciosas, y á los individuos de las juntas carlistas que no acaten y se sometan, en el término de quince dias, al Gobierno constituido; se dictan, en fin, otras disposiciones severas, encaminadas á garantir las vidas de los rehenes y á indemnizar á las familias perjudicadas por actos de violencia que cometieren los carlistas en armas.

Como consecuencia inmediata de estas disposiciones, muchas órdenes de destierro de personas y embargo de bienes han sido comunicadas por el Gobierno á individuos caracterizados en el partido carlista.

Hé ahí otro resultado tristísimo, pero lógico y necesario, de las guerras civiles,—¡como si la fiera saña del espíritu maligno que las inspira no se aplacase aún con el holocausto de las vidas que se extinguen y de la sangre que se derrama en los campos de la fratricida pelea!

La otra resolucion á que hemos aludido aparece en la *Gaceta* de hoy, y se refiere á la organizacion, en determinadas condiciones, de fuerzas de voluntarios en todas las provincias del reino, «para poder acudir—dice el preámbulo del Real Decreto—á la defensa de las capitales y de las grandes ciudades, si excursiones atrevidas las amenazáran, ó si se hiciera preciso disminuir las guarniciones con el fin de dar aún mayor actividad á la campaña.»

Si con estas disposiciones se da un paso hácia adelante en la senda que conduce á la pacificacion del país, es seguro que ningun español de órden escatimará los elogios al Gobierno que las ha dictado.

***

Mas ahora reclama los nuestros una Real Orden expedida por el Ministerio de Ultramar, aumentando á tres las expediciones postales, subvencionadas y protegidas por el Gobierno, que deberán verificarse todos los meses á las provincias de Ultramar.

Así se estrechan las distancias, así intimarán sus relaciones la madre patria y aquellas hermosas provincias, que tantos gérmenes de prosperidad y de riqueza encierran.

¿Podrá hacerse más aún? Recordamos ahora que en algun tiempo no lejano se habló de un proyecto que señalaba cuatro expediciones mensuales á los vapores-correos de las Antillas,—proyecto que bien pronto quedó confundido entre el revuelto torbellino de las alteraciones políticas. Estúdiese este asunto, que interesa en gran manera al comercio; y el comercio (no hay que olvidar este axioma económico) es la base más segura de la prosperidad de las naciones.

***

Otra Real Orden ha aparecido el 1.º del actual, que merece tambien cumplidos elogios: el Ministro de Fomento encomienda á la *Asociacion general de ganaderos* el estudio y descripcion de la ganadería española por especies y razas. Este estudio comprenderá todas las razas que existan en España de las especies caballar, lanar, de cerda, etc., y por medio de monografías, se expondrá la historia de cada raza, sus cualidades características, la region en que vive, el uso principal á que está destinada, las reformas que sean necesarias para la mejora de la ganadería y el desarrollo de nuestro comercio de reses con el extranjero.

La iniciativa del Sr. Ministro de Fomento en la proteccion de los intereses agrícolas de España es digna de reconocimiento y aplauso. Muchas veces se ha dicho oficialmente, áun sin venir á cuento, que nuestro país debe fijar su prosperidad material en el desarrollo de los intereses rurales, y cabalmente el país necesita meditadas y oportunas resoluciones oficiales que contribuyan á impulsar enérgicamente ese mismo desarrollo.

De tales deben ser calificados otros dos proyectos que se confeccionan, dice un periódico, en el propio Ministerio de Fomento: el uno se refiere á colonias agrícolas, y el otro á la institucion de la guardería rural. Ambos son oportunos, y creemos que darán beneficiosos resultados.

°°°

Apuntando ahora las noticias más importantes de la guerra, citarémos en primer término la accion de Vistabella, presentada por Dorregaray el 29 de Junio á la vanguardia de las tropas del general Jovellar, en los desfiladeros de Monlló: el combate fué reñido y sangriento, pero los carlistas dejaron el campo al ejército del Centro, y huyeron hácia Iglesuela, sufriendo grandes pérdidas. Quedó entre los muertos, segun se asegura, el cabecilla Villalain, y áun parece que el mismo Dorregaray cayó del caballo que montaba y sufrió una fuerte contusion en el brazo que tiene herido.

Despues de este hecho de armas, que coincidió con otro rudo combate sostenido por el brigadier Borrero contra la faccion Gamundi, y con otro más que libró el general Montenegro en la Muela de Chert, el general Jovellar formalizó el sitio de Cantavieja, y Dorregaray, abandonando á los defensores de la plaza sitiada, se dirigió á marchas forzadas hácia el Alto Aragon, pasó á la orilla izquierda del Ebro, y cruzó por Bujaraloz y Barbastro con direccion á Cataluña ó á Navarra.

En aquel distrito militar la faccion Saballs entró por segunda vez en Molins del Rey durante la noche del 27, entregándose á punibles actos de violencia y saqueo; la faccion Coloma penetró en Martorell, de cuya liberal villa fué arrojada en breve, con numerosas pérdidas, y la faccion Castells ha sufrido una derrota en Calaf, por fuerzas del brigadier Catalan.

En el ejército del Norte el infatigable general Loma ha arrojado á los carlistas de los pueblos de Quincoces, Berberana, Lastras y otros; los ha rechazado dos veces en el de Mercadillo, que aquéllos atacaron con decision en los dias 3 y 4, y últimamente se ha incorporado con las tropas del general en jefe Sr. Quesada, que se halla en la línea de Miranda de Ebro. Tambien los generales Echevarría, Blanco y Catalan han realizado importantes operaciones militares.

Por último, la escuadra del Cantábrico, al mando del Sr. Polo de Bernabé, y reforzada con la gallarda fragata blindada *Vitoria*, ha bombardeado los puertos de Motrico, Bermeo y Deva, ocupados por los carlistas, y seguirá las operaciones siempre que el estado del mar lo permita.

No sin profunda pena y triste amargura terminamos aquí este párrafo, relacion de las desdichas presentes de la patria. ¿Quién no dirige fervientes preces al cielo al oir todos los dias rumores de combate y ecos de exterminio para que luzca pronto radiante y bello en el horizonte de esta desdichada España el iris venturoso de la paz?

***

ULTIMAS NOTICIAS.—En la hora de entrar en máquina este número circulan satisfactorias noticias oficiales acerca de las operaciones militares en el Centro y en el Norte.

Ayer se rindieron á discrecion los defensores de Cantavieja, entregando la plaza con todo el material de guerra y vituallas al general Jovellar, y quedando prisioneros unos 2.000 hombres. Tambien han recobrado su libertad un jefe, dos oficiales y 37 soldados del ejército que en ella estaban prisioneros, así como 48 rehenes de Cariñena y otros puntos.

Casi á la par, el general en jefe del ejército del Norte da noticia de haber forzado, despues de rudo combate, las posiciones de los carlistas en la Cervina, Burto de Treviño y Portillo, marchando sobre Vitoria, que estaba incomunicada y en situacion bastante crítica desde el 20 de Junio último.

¡Quiera Dios que estos hechos favorables sean venturosos augurios de otros más decisivos en favor de la pacificacion del reino!

FLAVIO.

7 Julio.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Ejército de Cataluña: Toma del castillo de Miravet.—Ejército del Centro: Accion de Chelva. — Ejército del Norte: Interior de la choza del brigadier Acellana, y tienda del general Echevarría y su Estado Mayor.

Miravet.—Al mismo tiempo que el general en jefe del ejército del Centro, Sr. Jovellar, se disponia á conducir á sus soldados al alto Maestrazgo, con el propósito de presentar batalla á las facciones de Castellon y Valencia, allí reunidas bajo las órdenes de Dorregaray, y de poner sitio á la plaza de Cantavieja, guarida principal de aquéllas en la presente guerra, como lo fué de las de Cabrera en la de los siete años, el bizarro general Martinez Campos, que debia cooperar tambien al triunfo, desembarcó en Tarragona á la cabeza de escogidas tropas; y miéntras el brigadier Gamir caia de improviso sobre el castillo de Flix, tomándole sin grandes pérdidas, aquél ponia estrecho cerco al más importante de Miravet, la plaza principal de los carlistas en la provincia de Tarragona, y cuya posesion les aseguraba libre paso por el Ebro.

No hemos de repetir aquí noticias que ya hemos dado, aunque sumariamente, en la *Revista general* de los dos últimos números, limitándonos á consignar que, cañoneada la fortaleza por espacio de algunos dias, con no escasas pérdidas para sus defensores, éstos se rindieron á discrecion en la tarde del 24 de Junio último, quedando prisioneros de guerra unos 250 hombres.

El grabado que damos en la plana primera de este número representa la entrada del general Martinez Campos, al frente de las tropas sitiadoras, en la plaza tomada al enemigo.

La fundacion de Miravet se remonta al siglo XI: Ramon Berenguer I, Conde de Barcelona, tomó á los árabes la alta y escarpada peña sobre la cual hizo construir el primitivo castillo, de escasa importancia; los moros ocuparon éste algun tiempo despues, y Ramon Berenguer IV, que se propuso arrojarlos al otro lado del Ebro, entró en el castillo de Ciurana tras largo sitio, y ocupó en seguida el de Miravet, que donó á los caballeros Templarios.

Cantavieja.—La atencion del público español se fija hoy principalmente en las noticias que se reciben del ejército del Centro, vencedor de la plaza de Cantavieja: por eso, áun cuando ya hemos dado una vista general de dicha plaza en el núm. I de LA ILUSTRACION de 1875 (tomo I, pág. 12), creemos oportuno presentar en la pág. 4 del presente dos nuevas vistas, tomadas desde diversos puntos. Aunque reducidas, ofrecen una idea exacta de la situacion topográfica y de las fortificaciones principales que defienden la villa.

En el número citado (pág. 6) hallarán ademas nues-

tros lectores una noticia histórica, bastante extensa, que omitimos en el presente, á fin de evitar repeticiones innecesarias.

Accion de Chelva.— La ocupacion definitiva de la villa de Chelva, llamada por los carlistas *Estella del Centro*, es debida á la decisiva accion que libró la brigada Sequera, á las órdenes del general Salamanca, contra las facciones del jefe carlista Adelantado, el 25 de Junio último.

A consecuencia de tan brillante hecho de armas, los carlistas fueron arrojados de aquella plaza, que habian ocupado casi constantemente desde los primeros meses de la actual contienda, y el ejército quedó dueño de las formidables posiciones que la rodean, en una grande extension de terreno, y las cuales, fortificadas hasta Alpuente, asegurarán la libre comunicacion con Valencia, capital del distrito militar.

En la pág. 4 damos una vista panorámica de la accion, segun cróquis que debemos á la amabilidad del ilustrado oficial Sr. D. Juan José García, testigo presencial.

Recuerdos del campamento de Monte Esquinza.— Dos nuevos dibujos del Sr. Pellicer figuran en la pág. 5: el interior de las dos pobres chozas donde estaban alojados en el campamento de Monte Esquinza el general Echevarría, jefe del segundo cuerpo del ejército del Norte, y el brigadier Acellana, con su Estado Mayor y ayudantes. Camas, sillas, mesas, etc., todo, en fin, llegó á ser conquistado á duras penas, y todo se debió en los primeros dias de la ocupacion de Monte Esquinza, á la industria, digámoslo así, que la necesidad desarrollaba en jefes y soldados, sin distincion alguna.

EL AVISO «FERNANDO EL CATÓLICO».

La necesidad de vigilar estrechamente la costa cantábrica y la inmediata á las bocas del Ebro para impedir los auxilios que del exterior recibian los carlistas, mostró la escasez de buques de poco porte y gran marcha que, así para este servicio como para el no ménos importante de cubrir el flanco de nuestras columnas por la mar, y auxiliar sus operaciones en el litoral y en los rios navegables, tenia la marina militar.

Acordó el Gobierno acudir perentoriamente á la necesidad, contratando en el extranjero la construccion de esta clase de buques, bajo la inmediata inspeccion de ingenieros y oficiales de la marina española, y á la par de las pequeñas cañoneras y del monitor que habian de operar en los rios Ebro, Bidasoa y Nervion, y cuya descripcion y retratos hemos ofrecido á los lectores de LA ILUSTRACION en números anteriores, se empezó la construccion de dos avisos, nombrados *Fernando el Católico* y *Marqués del Duero*. Ambos son iguales en dimensiones y forma, y ambos han resultado en las pruebas con las excelentes propiedades y condiciones que se deseaban: por tanto, basta la estampa del primero, que damos en la pág. 4, de fotografía, para que los dos sean conocidos.

El contrato para la construccion del *Fernando el Católico* se firmó el 5 de Noviembre de 1874: se puso la quilla el 20 del mismo mes: se botó al agua el 3 de Marzo de 1875, y fué probado y entregado en Marsella por la Sociedad constructora el 20 de Abril. Sus dimensiones principales son las siguientes:

Eslora entre perpendiculares, metros, 48; manga, 7,80; puntal, 4,10; calado medio, 2,59; idem máximo á popa, 3,00; superficie de velámen, 460,00; de plazamiento total, toneladas, 500; fuerza de la máquina en caballos nominales, 137; id. en caballos de 75 kilográmetros, 550; velocidad obtenida en la prueba, 12,32 millas.

El artillado de este buque se compone de un cañon de 20 centímetros, entubado en acero y trasformado en 16, montado á proa sobre una plataforma giratoria, y dos cañones de bronce de 12 centímetros, montados en los reductos que lleva al centro de los costados.

El aparato motor se compone de dos máquinas independientes, del sistema llamado de Pilon, moviendo cada una una hélice. Cada máquina tiene dos cilindros; el vapor del cilindro pequeño actúa en el grande por expansion, y pasa despues á un condensador de tubos de laton.

El buque lleva dos ruedas para el manejo del timon, una á popa y otra sobre el puente.

UNA JUSTICIA EN LA ALHAMBRA.

(Copia de una acuarela de Fortuny.)

En el alcázar de la oriental Granada, bajo los arcos esbeltos y afiligranados de la Puerta de Justicia, está constituido el severo tribunal de la córte de Boabdil el Chico. Fórmanle adustos moros de atezadas facciones, sentados en bajos divanes, con las piernas cruzadas, y casi escondidos entre los anchos pliegues de blanco albornoz.

Tres infelices esclavos nubios sufren la dura pena que les han impuesto los inexorables jueces, y, cual bello contraste, algunos pintados pajarillos revolotean alegremente alrededor del estanque del patio.

Añádase un brillante colorido, admirables efectos de luz, riqueza y verdad en los detalles.—Tal es la acuarela del inimitable Mariano Fortuny, titulada *Una Justicia en la Alhambra*, que reproduce el grabado de la pág. 8.

EL GRAN SACERDOTE DE ISRAEL LEYENDO EL PENTATEUCO.

(Dibujo original de M. Carl Haag.)

El grabado que publicamos en la pág. 9 es un capricho artístico del eminente orientalista inglés Mr. Carl Haag, copia de un lindo cuadro del mismo autor, que ha estado expuesto al público en el último concurso de la Sociedad de pintores acuarelistas de Lóndres. El gran sacerdote de Israel lee ante el pueblo algunos pasajes de los libros de Moises. Hállase á la puerta del templo de Nâblus, la ciudad judáica que estuvo situada entre los montes Gerezim y Ebal, montes de bendicion y de maldicion, segun el *Deuteronomio*.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

París: El festival de los gimnastas franceses.— En los dias 16 y 17 de Mayo último celebróse en el Pré Catelan, en París, el concurso ó fiesta de las sociedades francesas de gimnasia, reinando en ella la mayor animacion y un órden inalterable. Respondiendo al llamamiento de las sociedades parisienses, habíanse reunido otras veinte, de Reims, Bordeaux, Epernay, Besançon, Lunéville, ademas de numerosos delegados de las sociedades belgas é italianas, y de las de Strasbourg y Mulhouse.

El lugar del certámen estaba adornado con escudos, banderas y gallardetes, y várias tribunas habian sido construidas con asientos para los invitados á la fiesta, notándose entre éstos MM. Jules Simon, Edmond Adam y otros diputados de la Asamblea de Versalles, que tienen títulos de patronos, protectores y presidentes honorarios de algunas sociedades.

En los dos dias, desde las dos hasta las cinco y media de la tarde, ejecutáronse, delante de numerosa y escogida concurrencia, difíciles ejercicios gimnásticos y acrobáticos, en trapecio, trampolin y maromas, y concluidos éstos, se reunieron los gimnastas en los vastos salones del Hôtel Grand Orient, donde fué servido un espléndido banquete.

El próximo concurso tendrá lugar en Reims, el 1.° de Mayo de 1876.

Nueva-York: Inauguracion de un nuevo templo masónico.— Muchos años hacia desde que la Gran Logia masónica de Nueva-York iniciára el proyecto de hacer construir un suntuoso templo de la órden, con los productos de suscriciones y donativos más ó ménos voluntarios. En 1843, tratándose ya de dar principio á las obras, habia reunida para tal objeto una respetable suma en las cajas de la sociedad denominada *The Hall and Asylum Fund*, y en virtud de nuevos donativos y de algunas afortunadas operaciones, en 1869 el depósito se elevaba á la cantidad necesaria para llevar á cabo el proyecto, segun los planes y presupuestos aprobados por la comision respectiva.

El edificio ha sido levantado en la calle 23.ª, donde presenta una hermosa fachada de 141 piés de longitud, y forma ángulo con la avenida 6.ª, donde tiene otra fachada de 98 piés de longitud, y en la que se halla el gran pórtico ó entrada principal. La inauguracion de las obras se celebró en 8 de Junio del citado año; en el siguiente, al cumplirse el aniversario de aquélla, se dieron principio á las principales obras exteriores de fábrica; en 4 de Octubre de 1872 fué colocada la cubierta del edificio, y durante estos dos últimos años se han efectuado las primorosas obras interiores de decoracion y *comfort*.

El coste total del templo y accesorios se ha elevado á un millon de *dollars* (unos cinco millones de pesetas).

La ceremonia de la inauguracion y dedicacion se verificó el 2 de Junio último, asistiendo la Gran Logia en pleno, unas 36 logias de la ciudad y de Washington, y muchos hermanos delegados de otras logias de várias poblaciones. Presidia el Gran Maestre R. W. Elwood Thorne.

Formóse la procesion, á las nueve de la mañana, en la calle 14.ª y en la avenida 5.ª, y una hora despues la numerosa y elegante comitiva oficial entraba en el nuevo templo, que recibió la dedicatoria siguiente: *To Freemasonry, Virtue and Universal Benevolence*.

Indo-China (Asia): Invasion de una plaga de ratas en los distritos de Karen y Thonghoo.— Los periódicos ingleses han publicado un sentido llamamiento á la caridad del público, en favor de los desventurados habitantes de los distritos de Karen y Tonghoo, posesiones británicas que lindan con el imperio de Birmania (*Burmah*), en la region indo-china, y los que han sido invadido en Mayo último, en una extension de 6.000 millas cuadradas, por una plaga de monstruosas ratas, más temible que la de langostas, que devastaron por completo las plantaciones y hasta las viviendas de los pobres moradores.

Ya en el año anterior, hácia igual época, otra plaga semejante, descendiendo de las montañas de Tonghoo á la llanura, asoló un inmenso y fértil territorio; pero la calamidad presente ha sumido en la miseria á mas de 10.000 habitantes, casi todos indígenas, neófitos y conversos católicos y protestantes.

Los misioneros respectivos han agotado los fondos de la mision para socorrer á las víctimas, y el gobernador británico de la localidad ha distribuido unas 10.000 rupias entre los pequeños pueblos mas castigados.

El grabado que publicamos en la parte inferior de la página 13 representa la invasion de las ratas en un campo cultivado del distrito de Karen.

INVENTOS DE ACTUALIDAD.

Tostador de café por medio del petróleo.— Véase la disposicion de este aparato, que se comprende sin mas descripcion, en el grabado correspondiente de la pág. 13. Es debido al ingeniero aleman M. Janke, y ofrece el ventajoso resultado de que con un decagramo de petróleo se tuestan en el espacio de 35 á 40 minutos unos cinco kilógramos de café. Construye aparatos de esta clase el industrial y fabricante M. August Barthelemy, de Brünn.

Máquinas para limpiar calzado.— Un ingenioso industrial aleman, M. José Röder, de Ulm, ha tenido la ocurrencia de sustituir el molesto procedimiento que hoy se emplea para limpiar el calzado, con otro más cómodo y breve que prestan las máquinas representadas en las figs. 1.ª y 2.ª de la pág. 13, por las cuales ha obtenido privilegio de invencion en Baviera y Würtemberg.

Con el uso de la primera se limpia el calzado puesto en el pié. El volante con el manubrio *E* la pone en movimiento, y los cepillos, que están dispuestos de modo que no manchen nada el pantalon ó el vestido de la persona que se limpia el calzado, untan y dan brillo alternativamente. Por medio de la palanqueta *F* se provee de betun al cepillo correspondiente, que lo toma de una cajita adjunta.

La explicacion de la fig. 2.ª es semejante. Hay sobre la mesa un cepillo *B*, que recibe el betun cuando se oprime el boton *A*, y unas ruedas de cepillos *C*, que untan y dan lustre al calzado. La máquina se pone en movimiento por medio de la presion conveniente en el pedal *D*. Un niño puede manejarla, y limpiar 25 pares de botas en ménos de un cuarto de hora.

Lámpara-revolver.— El mechero que figura otro grabado de la misma página señala un nuevo descubrimiento verdaderamente ingenioso.

Sólo se necesita oprimir contra sí mismas las asas, que están dispuestas en forma de tijeras, y queda encendida instantáneamente una mecha, cuya luz clara dura de 6 á 8 minutos, pudiendo encenderse otra del mismo modo cuando se extingue la primera, y así sucesivamente, hasta concluirse las 12 mechas que contiene la lámpara, las cuales, ademas, una vez gastadas, pueden reemplazarse. Como estas mechas se hallan sujetas dentro de la lámpara, ésta ofrece tambien la ventaja de que impide que se derrame la materia combustible. Los pedidos del mechero se dirigirán al Sr. Richard Schnabel, en Leipzig.

Aparato para evitar el enfriamiento de las máquinas de vapor.— Invento sencillísimo y muy notable, debido á los industriales MM. Iron y Clayton, de Filadelfia. Consiste en fijar á poca distancia (30 centímetros próximamente) de la máquina una tela, *A*, de alambre fuerte, revestida por completo de una materia, *D*, que sea mala conductora del calórico. El aire caliente que permanece entre la caldera y la tela que la rodea, *B*, basta para evitar el enfriamiento de aquélla.

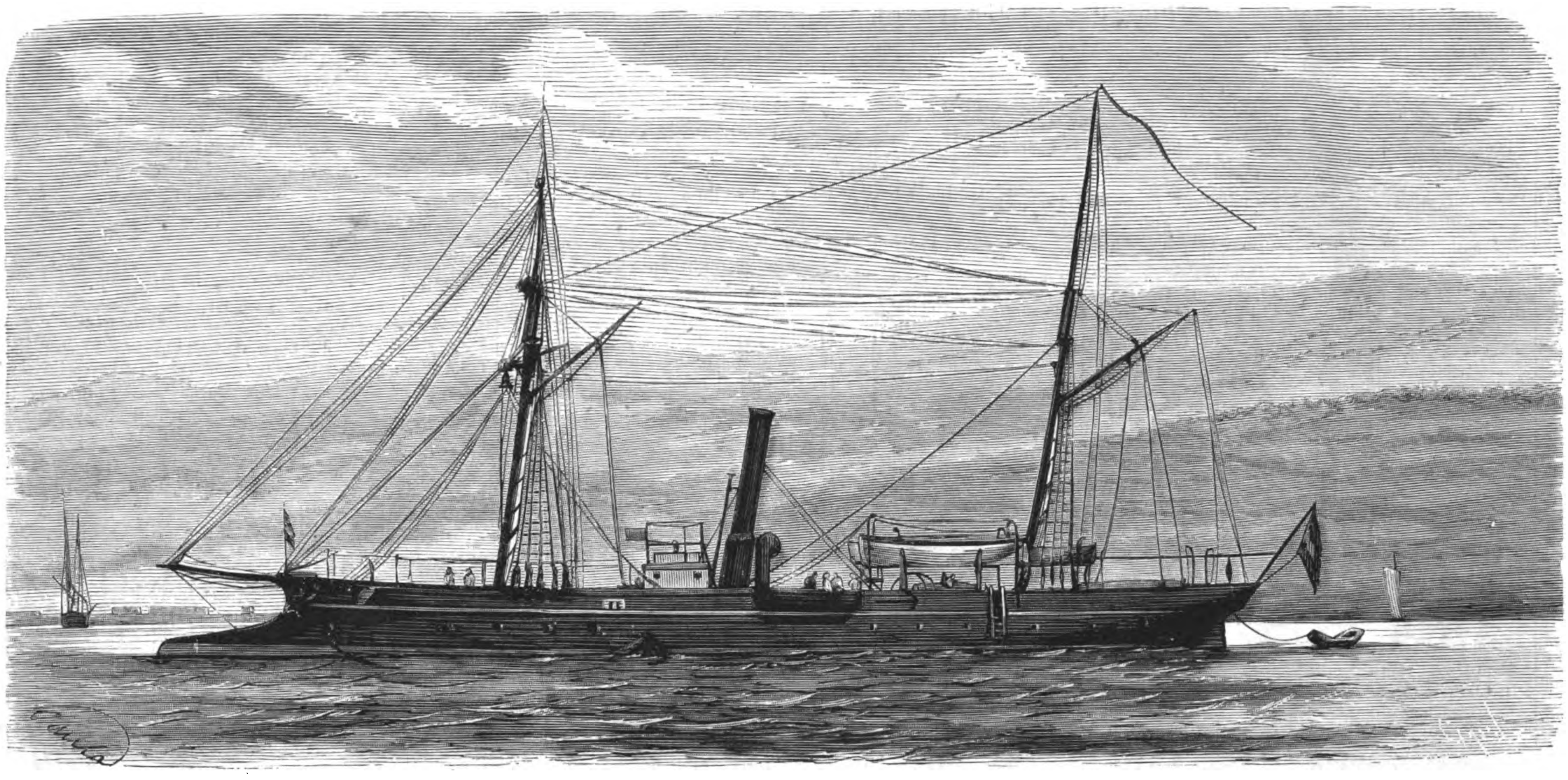
Ventiladores.— El aparato representado en la figura 6.ª se coloca en las puertas ó paredes por medio de los vástagos salientes, debiendo quedar al exterior la disposicion aspirante, que es la parte rodeada de agujeros grandes, de modo que éstos sean accesibles á las corrientes de aire.

El regulador del aparato debe estar dentro del local que se ha de ventilar, y consiste en una roseta corrediza, rodeada de un círculo de agujeros más pequeño que los anteriores. Por débil que sea la corriente de aire que éstos perciban en su parte exterior, se verifica la condensacion, y ésta se aumenta por la fuerza del viento que ocasiona el movimiento giratorio: entra el aire en el local, y se desaloja de allí el viciado por medio del vacío que se produce en la otra mitad del aparato. La fuerza de la ventilacion puede señalarse en la roseta corrediza, que sirve tambien para cerrar más ó ménos los agujeros ventiladores.

Con aparatos de esta clase se extrae fácilmente el polvo, humo, etc., de un local cualquiera, y esta invencion tan útil es debida á Mr. Jacobo Munk, ingeniero vienés, quien los construye de diferentes dimensiones por este mismo sistema.

ROSA MAURI, BAILARINA ESPAÑOLA.

Periódicos de Viena que hemos recibido últimamente tributan cumplidos elogios y llaman *la Patti del baile*

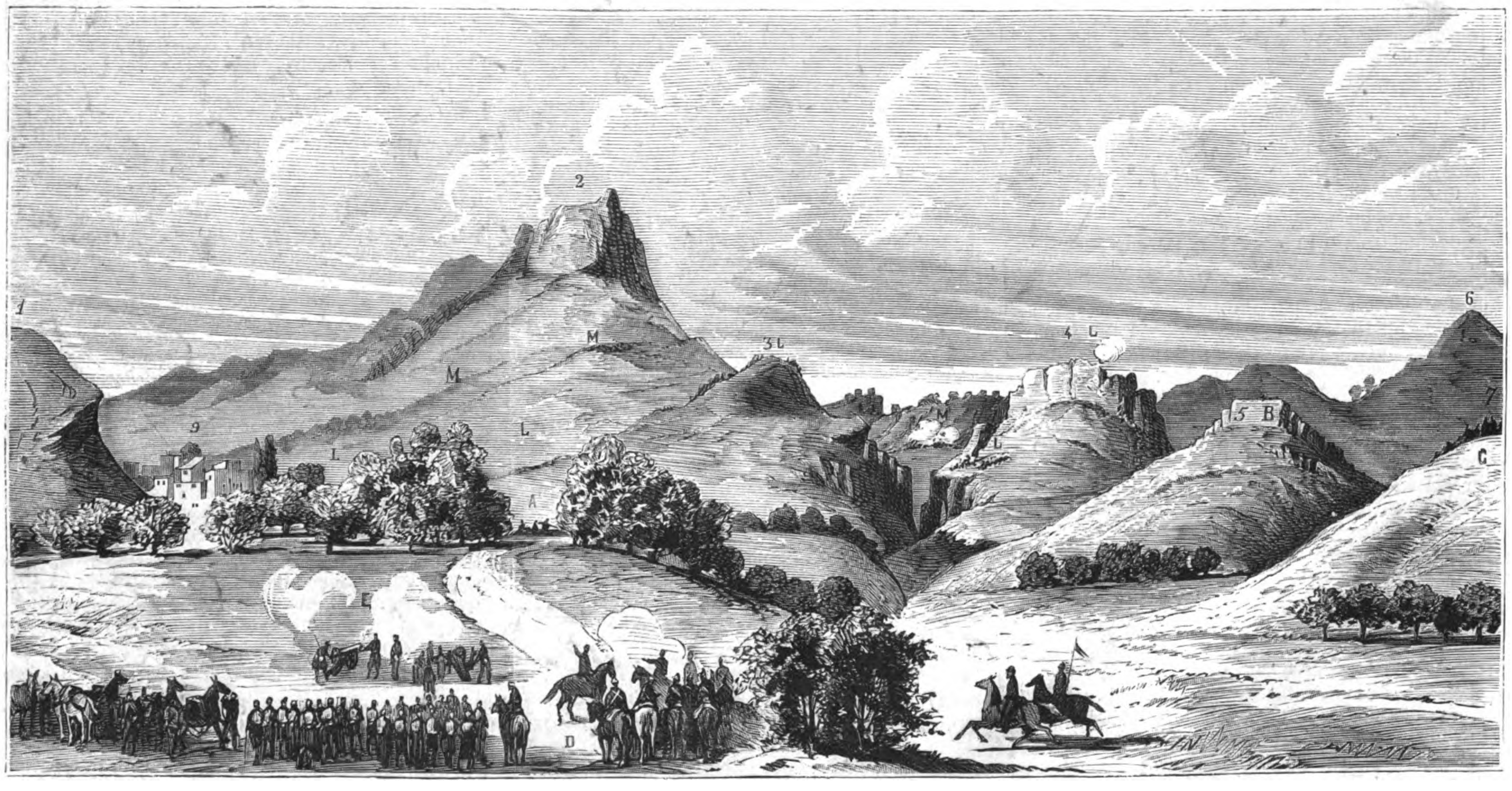


NUEVO AVISO DE VAPOR «FERNANDO EL CATÓLICO».



TERUEL.—PLAZA DE CANTAVIEJA, TOMADA POR EL EJÉRCITO DEL CENTRO AL MANDO DEL GENERAL JOVELLAR, EL 6 DEL ACTUAL.

1. Vista tomada por la parte de Levante.—2. Vista por la parte del Norte, y opuesta á la villa.

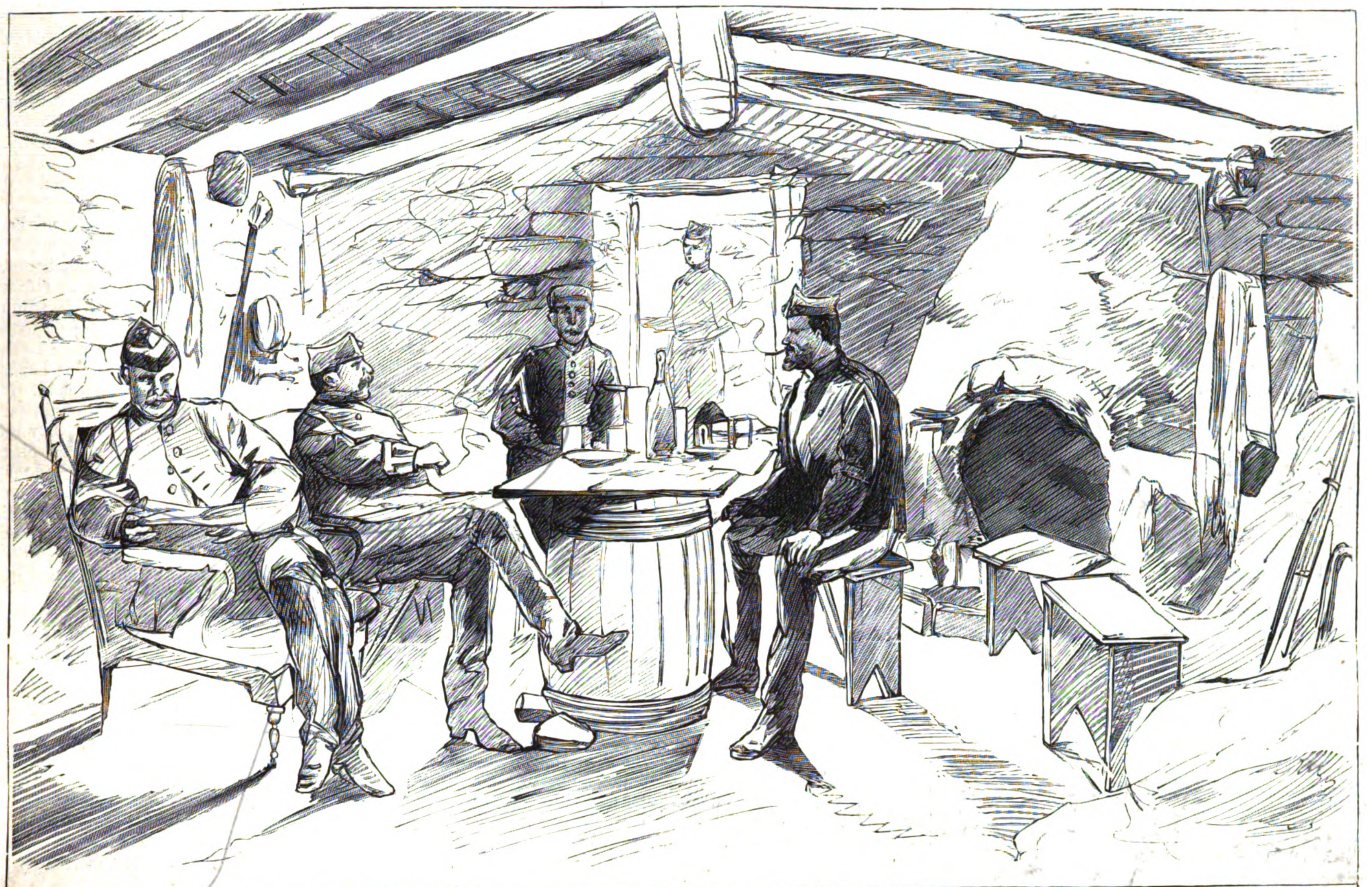


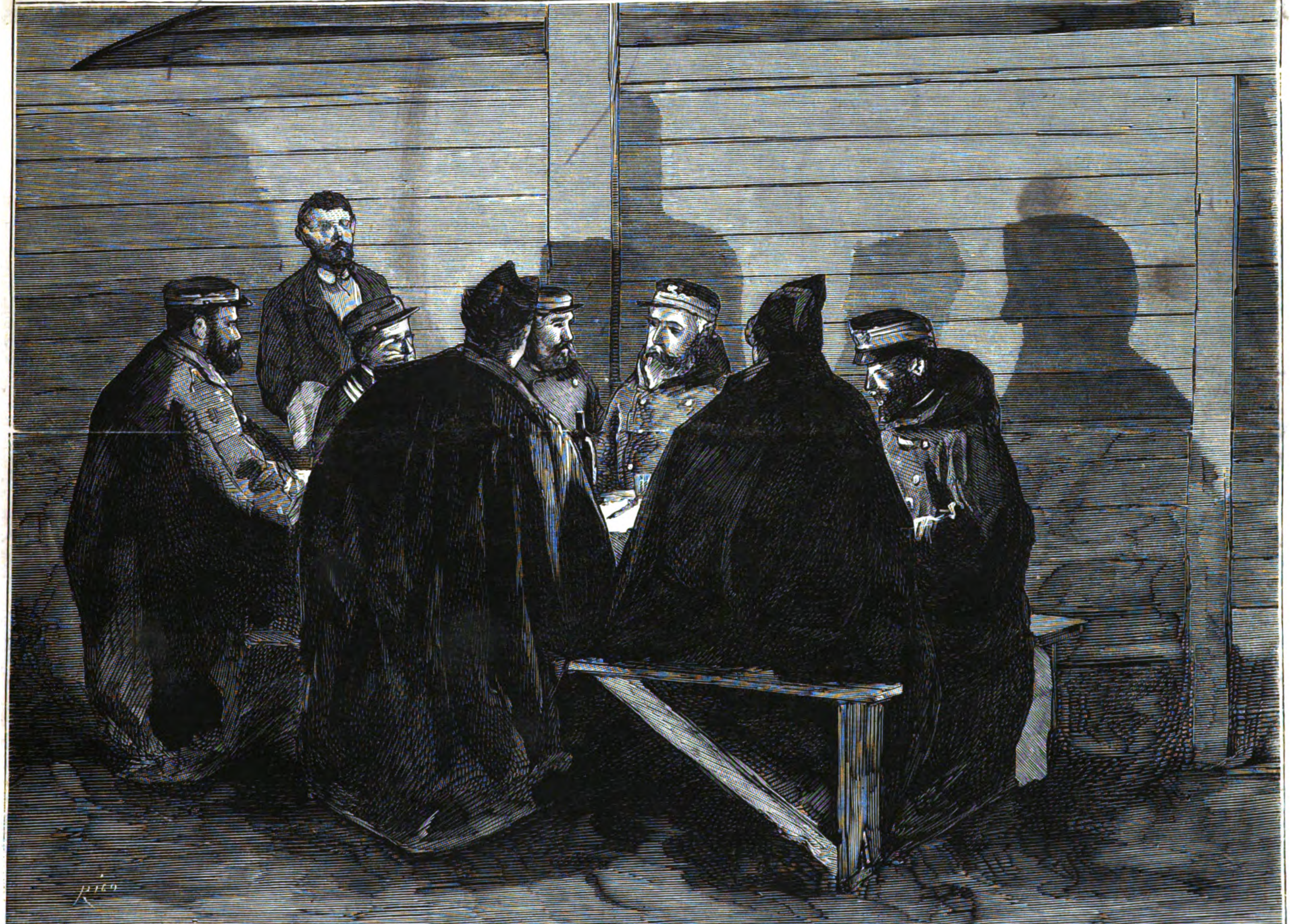
EJÉRCITO DEL CENTRO.—ACCION DE CHELVA Y OCUPACION DE LA PLAZA POR LA BRIGADA SEQUERA, Á LAS ÓRDENES DEL GENERAL SALAMANCA.

(Cróquis de D. J. J. García.)

Situacion topográfica: 1. El Contador, camino de Utiel.—2. Pico de Chelva.—3. Monte Barrera.—4. Torre de Castro.—5. Cerro de Cabra.—6. Cerro de Mas del Solaz.—7. Cerro de Pelagatos.—8. Camino de la Yesa. 9. Chelva.—*Posiciones de las tropas:* A. Un batallon de Granada.—B. Cinco compañías de Mérida.—C. Guerrillas de la reserva de Requena.—D. Cuartel general, en la carretera de Chelva.—E. Batería en el cerro de las Cuevas.—L. Primeras posiciones del enemigo.—M. Segundas posiciones del enemigo.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(DIBUJOS DEL SR. PELLICER.)





MONTE ESQUINZA.—INTERIOR DE LA CHOZA DEL BRIGADIER ACELLANA.—DE SOBREMESA: EL GENERAL ECHEVARRÍA Y SU ESTADO MAYOR.

á la Srta. D.ª Rosa Mauri (véase su retrato en la página 16), jóven y distinguida artista coreográfica española que actúa, durante la temporada de estío, en el gran Teatro Imperial de aquella ciudad, y que ha llegado á ser en breve tiempo digna sucesora de la celebrada Fanny Esler y de la encantadora Cerito.

Rosa Mauri nació en Reus, en 15 de Setiembre de 1852; su padre, actor y artista coreográfico, fué su primer maestro; el reputado Mr. Desvine se encargó despues de dirigirla en la difícil carrera que habia emprendido, y á la edad de catorce años, Rosa Mauri se presentaba como primera bailarina en el Teatro Principal de Barcelona, donde continuó por espacio de cinco años.

Sin desvanecerse por estos primeros triunfos, perfeccionó su educacion artística en la famosa Academia de Mme. Doménique, de París. Extendióse rápidamente la fama de nuestra jóven compatriota: Paris, Hamburgo, Milan y Berlin fueron las primeras capitales extranjeras que tuvieron ocasion de conocer lo que Rosa Mauri valía, y en sus teatros principales recogió multitud de coronas para ornar sus juveniles sienes.

Desde su primera expedicion artística, el camino recorrido por Rosa Mauri, cubierto de flores, ha sido un continuado triunfo: ella consagró la temporada anterior á su querido público de Barcelona, actuando en el gran teatro del Liceo, y ántes de que allí concluyeran sus compromisos con la Empresa, recibió nuevas proposiciones de varios teatros extranjeros, ventajosísimas todas, y que aceptó por fin, marchando á conquistar otros lauros léjos de la patria. Ultimamente ha bailado en Trieste, obteniendo un éxito inmenso en el gran baile *La Figlie de Cheope*, que ella ha creado, y en la actualidad se halla en Viena, como queda dicho, en cuyo teatro Imperial es objeto de entusiastas ovaciones.

Durante el próximo invierno actuará en el teatro Real de Turin, y la capital de Alemania la ha ofrecido recientemente escritura por tres años.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

30 de Junio.

Si la memoria no me es infiel, la entrada en materia de mi última crónica estuvo consagrada al parisiense exótico; hoy me place decir algo del parisiense indígena visto á traves del lente de un extranjero.

Si fuese maldiciente podria empezar afirmando, como cierto amigo mio, hombre cáustico, pero sagaz observador, que «los parisienses son la polilla de Paris»; pero como no tengo ganas de andar á estocadas, y ya me ha sucedido más de una vez tener que desenvainar mi inofensiva espada por haberme expresado con cierta desenvoltura sobre los naturales de esta culta capital, procuraré calzarme unas gafas, color *cuisse de nymphe emue*, que es el tinte más suave y dulcemente sonrosado que contiene el prisma, para contemplar al traves de sus simpáticos cristales á los hijos legítimos ó adoptivos, pero permanentes, de la gran ciudad que la Europa lleva plantada sobre su corazon como una flor..... no exenta de espinas.

Si hubiésemos de creer á puño cerrado lo que dicen los parisienses de sí mismos, los franceses serian europeos de primera clase, y los naturales de esta capital franceses de preferencia. A gente que tan alta idea tiene de sí propia ¡váyanles VV. con críticas! El parisiense está acostumbrado, de muy atras, á ser adulado, y no admite bromas respecto á su superioridad sobre todos los seres inteligentes y civilizados del orbe.

Cuando se recuerda que Catalina II escribia al príncipe de Ligne: «¿No es cierto que no tengo bastante chispa para alternar con las gentes de Paris?» y que Federico el Grande se mostraba más orgulloso del buen efecto que causó en esta ciudad que de sus victorias, se comprende la infatuacion de los habitantes de esta gran capital. Puesto que para bienquistarse con ella Enrique IV abjuró sus creencias religiosas, diciendo: «Paris bien vale una misa», un cronista puede exclamar sin que se le tache de vil adulador: «Paris bien vale un cumplimiento.»

La gran pretension de estos indígenas es el ser los más *espirituels* —es decir, los más discretos, decidores y ocurrentes— de todos los humanos. Algo hay de verdad en esto; pero para apreciar el *esprit* de Paris es preciso estar préviamente aclimatado. Muchos hombres de bien, muy ilustrados, muy penetradores y originales he conocido yo que se quedaban desconcertados en presencia de los chistes que esmaltan las conversaciones parisienses. Esta obstinacion en el sarcasmo, esta rapidez en la alusion, estas frases de doble sentido, esta familiaridad de expresiones, esta jerga de convencion, cuyos estribillos varían segun que la moda patrocina estos ó los otros dichos, son los rasgos distintos del *esprit*, y no seducen ni están al alcance de todas las inteligencias. Para gustar de ellos es preciso haber educado el cerebro como se educa el paladar cuando se quiere recrearlo con ciertos manjares de sabor estrambótico.

Si á mí se me ocurriese sintetizar el *esprit* de Paris, diria que su principal preocupacion es hacer comprender que los que lo cultivan no pueden ser nunca engañados. De aquí que el parisiense acoja á todos los hombres y á todos los acontecimientos con sonrisa burlona y frase escéptica. Esto no obsta para que en el fondo sea crédulo, porque es ignorante. El parisiense *pur sang* ha viajado poco y sabe ménos. De ahí que principie por desconfiar y que trate con donoso desden á las gentes y á las ideas nuevas; pero una vez que la evidencia le obliga á admitirlas como reales, las exagera y pone por las nubes. Por eso Paris es la Jauja de los charlatanes. En cuanto éstos logran imponerse á fuerza de descaro y aplomo, el parisiense les concede un crédito que les negaria un vecino de Alcorcon.

Sólo en Paris han prosperado los Cagliostros, los Mesmer, los fotógrafos espiritistas, los príncipes Scadenberg y Makariantz y otros mil tipos de embaucadores, que han rodado carroza á costa de los espirituales vecinos de la capital del mundo civilizado, miéntras que en otras partes, donde las gentes no pretenden sentir crecer la hierba, apénas si les fué dable llevar á cabo algunas estafas muy vulgares.

El parisiense es gran admirador del éxito; en cambio no tiene entrañas para el caido. Miéntras la fortuna sonríe á un aventurero, es un príncipe, un genio, un sér sobrenatural, á quien Paris prodiga todas sus sonrisas. Zozobró la barca que empujaba la buena suerte, y el héroe de la víspera no oye sonar en sus oidos sino el fatídico *væ victis*, entonado por las mil bocas de la fama parisiense.

Cuando un gladiador cae herido en la arena movediza de esta metrópoli, no hay un solo espectador que, como las matronas romanas del cuadro de Gérôme, no baje el pulgar hácia el suelo gritando: *¡rematarle!*

Pero se empañan mis anteojos: volvamos al *esprit*.

He dicho que hay muchas personas á quienes ofusca este fuego artificial de la conversacion. Son todas aquellas que no están avezadas á hacer de la palabra un juego de esgrima; las que no gustan de estar siempre en guardia, de no descubrirse jamas y de tener constantemente un repertorio de paradas, de *fintas* y de ataques. Mas nadie que tenga ingenio natural y se fije por algunos años en esta capital, deja de aprender el arte de la palabra al uso, que no es soltura en el manejo del idioma, sino identificacion con la esencia de las preocupaciones y costumbres de cierta parte de la sociedad aquí residente.

Por eso he sentado muchas veces que se nace frances, pero se naturaliza uno parisiense. Entre los que merecen este dictado, los ménos tienen su partida de bautismo inscrita en los registros de las veinte alcaldías de Paris. Hay parisienses del Brasil, de Madrid, de San Petersburgo y de Berlin tan auténticos ó más que los de la Chaussée d'Antin ó de las doce avenidas que confluyen al Arco de la Estrella. Lo singular es la uniformidad de modo de ser que da á gentes oriundas de los cuatro puntos cardinales su connaturalizacion. No sólo todos hablan el mismo lenguaje convencional, sino que todos tienen las mismas aspiraciones y debilidades, así como todos llevan la propia existencia.

El verdadero parisiense es un delicado que léjos de agotar una materia, no liba de ella sino la flor. Paris es la única ciudad del globo donde hay afan por consumir primicias ó *primeurs*. Los guisantes, las fresas, las piñas, los albérchigos, los espárragos, las mujeres y las ideas no tienen precio á los ojos de un parisiense sino cuando debutan y no son aún familiares á otros pueblos. El parisiense es enemigo de largas meditaciones y de razonamientos profundos; se escurre y corre sobre todos los asuntos, es vivo, es curioso, maldiciente y chismoso; no gusta del hogar doméstico ni de la solemnidad de la vida pública; se junta por grupos, pero se reune de preferencia donde vea y sea visto. El parisiense no cree en nada y acepta todo; todo lo sabe, ó pretende saberlo, sin haberse tomado jamas el trabajo de estudiar nada. Su ciencia la adquiere en las gacetas de la mañana y la olvida en el espectáculo de la noche. Su prurito es saber cuanto pasa, no en las altas regiones donde se confeccionan los destinos de la humanidad, sino en las alcobas, comedores y retretes, donde se espacian libres de las trabas de la etiqueta las notabilidades de toda especie.

Le interesa mucho más el saber cuál fué el *menú* de la cena del Príncipe de Bismarck, que conocer lo que piensa ó proyecta este árbitro europeo.

Por eso el *Fígaro* es el diario que goza de más boga y de mayor circulacion en Paris.

Añadan VV. á este modo de ser el dato de que el parisiense se encuentra dichosísimo de serlo; que mira á los que no son de Paris como idiotas de distintas categorías; que tiene el aplomo, la confianza y el aspecto de un sér privilegiado, penetrado de que lo es, y de que merece serlo, y se explicarán VV. su buen humor constante, su animacion, y esa frívola fatuidad con que aborda las situaciones más escabrosas.

El parisiense es un sér que se divierte; pasa su vida viendo desfilar en pantuflas y de bata á los magnates del universo, y asiste á la comedia de la vida con la sonrisa satisfecha de un sujeto cuya única preocupacion es gozar, y que ve colmados á cada instante sus deseos.

***

Sin embargo, éstos son sólo rasgos generales que no excluyen otros sentimientos más elevados. El parisiense es egoista; pero es al mismo tiempo impresionable y sensible cual ninguno.

Me dirán VV. que esto es un contrasentido; les responderé que el hombre no está hecho de una pieza, sino confeccionado á retazos. Que un país cualquiera sufra el azote, una calamidad, y verán VV. al parisiense enternecerse y acudir en su ayuda, con una efusion que los naturales de otras ciudades desconocen. La libertad griega halló en Paris numerosos y heroicos defensores; la Polonia ha sido llorada, y su recuerdo honrado sobre los boulevares, con más ternura que en Varsovia. Los inundados del Mediodía de Francia no han hallado corazon más tierno y más simpático que el corazon de los parisienses.

Hay que hablar de lo que Paris ha hecho por las víctimas de esta catástrofe, porque es asunto de actualidad, y su relato es un apunte de costumbres parisienses. Dejemos de lado las larguezas oficiales, que se cifran por millones, y no digamos nada tampoco de la admirable unanimidad con que todas las asociaciones de todos los géneros han iniciado suscriciones en favor de los desvalidos del Mediodía. Sobre esta materia han hablado á saciedad las gacetas y el telégrafo, y con decir que no se puede dar un paso en Paris ni comprar un pan de un cuarto ó un aderezo de 100.000 francos, y mucho ménos entrar en lugar alguno consagrado al solaz y al esparcimiento, sin topar con un cepillo que lleva por título *Para los inundados*, ó con una blanca mano que os tiende una bolsa, miéntras que la boca de carmin de más arriba os repite con voz melíflua: «*Para las víctimas de la inundacion*», está dicho todo.

Lo que yo quiero consignar es el ardor con que se trata en los salones elegantes de esta cuestion del dia. Cada dama imagina su proyecto caritativo; las mociones se suceden en torno de las mesas en que se sirve el té, con una actividad de que apénas da idea la tribuna de la Asamblea de Versalles.

Por de pronto las señoras del gran mundo, despues de cooperar á la suscricion oficial bajo la presidencia de la Mariscala Mac-Mahon, han decidido que los diversos *vestuarios* donde se congregan semanalmente las parisienses de alto coturno para trabajar con destino á los pobres, se abrirán para várias sesiones suplementarias, á fin de hacer vestidos para los inundados. Tienen que ver estas reuniones donde las manos más aristocráticas cortan y cosen los vestidos del huérfano y de la viuda.

Luégo se ha convenido en organizar loterías y ventas de caridad en los palacios y salones de la alta sociedad. Las damas que llevan los primeros nombres de Francia y de la colonia extranjera serán las encargadas del despacho de los géneros y objetos que constituyan esta especulacion piadosa.

Otras señoras van más allá en su celo, y organizan representaciones públicas donde ellas serán las actrices y los más galantes caballeros los actores.

Por fin, algunas preparan exposiciones de alhajas, abanicos y otros dijes del tocado femenino. ¿Comprenden VV. el atractivo que puede tener, en una poblacion de más de dos millones, la exhibicion de las joyas y superfluidades que sirven para adornar á las grandes señoras, con el nombre de las personas á que pertenecen? No hay mujer de la clase media que no dé gustosa un franco por ver los encajes y las pedrerías de la Baronesa de Rotschild, de la Duquesa de Noailles, de la Duquesa de Mouchy, de la Princesa de Sagan, de la Condesa de Paris y de tantas otras Altezas Reales, Majestades ó Excelencias, cuya riqueza y elegancia excitan en su imaginacion las visiones de las *Mil y una noches*.

La caridad no sólo es magnífica é inagotable en Paris, sino que es ingeniosa con sus ribetes de malicia. Y como al llevar á cabo todos estos filantrópicos proyectos las damas se procuran nuevas ocasiones de lucir su belleza y ostentar su opulencia ofuscando á los incautos y cazando corazones novicios, resulta que realizan la gran fórmula mujeril: «servir á Dios sin olvidar al diablo.»

***

El susodicho diablo no ha perdido la semana, puesto que ha tenido lugar en ella la feria de Neuilly, fecunda en tentaciones y fallecimientos. Esta feria es una de las principales que se celebran en las inmediaciones de Paris. Todas se parecen.

Panoramas, fenómenos, juegos de azar y agilidad, puestos de comer y beber con indigestion y emponzoñamiento garantizado; ruido, algazara, apretones; mucho tomador del dos, y centenares de aquellas prójimas de quienes dijo Espronceda:

> «. . . . . en el suelo
> No tiene el diablo un anzuelo
> Más seguro, ni peor.»

Tales son los principales atractivos de estos regocijos más populosos que populares.

Nuestras ferias españolas son más animadas, y sobre todo más nacionales; pero las francesas han conservado un tipo clásico desaparecido entre nosotros y que yo

echo muy de ménos, porque era por extremo pintoresco.

Me refiero al *pitre* ó al *banquista*, que ántes de comenzar la funcion se coloca en la parte exterior de la barraca y anuncia con chistosa prosopopeya lo que se va á representar, presentando los actores al público y haciendo lo que se llama la *parada*. Me sirvo de estos términos afrancesados porque no tienen equivalente en español, donde no existiendo la cosa no existen tampoco palabras para designarla.

El banquista, pues, es el introductor de los titiriteros, cómicos de la legua y otros saltimbanquis análogos que forman el personal de las compañías ambulantes consagradas á explotar las ferias. Él presenta con énfasis irónico y un aplomo que arrebata á las turbas al sacamuelas del Emperador de Marruecos; al pedicuro de su Graciosa Majestad la Reina de la Gran Bretaña; al sabio químico que amuela las navajas del Czar de Rusia; á la dama mal lavada que dice la buenaventura á las archiduquesas de Austria; al genízaro que barniza las botas de los magyares húngaros, y al general argentino que ocupa los ocios de la emigracion estañando las cacerolas del rey de Saecia y quitando las manchas á los señores de la córte que reside en el palacio de las Necesidades.

Es preciso oirle cuando explica el argumento de la *Torre de Nesle*, y ora se sublima en lirismo describiendo el temperamento de fuego de Margarita de Borgoña, ora se indigna con los frios asesinatos que coronaban la orgía. No hay nada más salado.

Y es igualmente entretenido el ver cerca de las casillas con ruedas, donde viaja y se alberga la compañía trashumante, á las Lucrecias, Cornelias y Penélopes entregadas, en los intermedios, á las faenas caseras. Quien no ha visto á Juana de Arco dando de mamar á dos gemelos, á Blanca de Castilla jabonando unos pañales, á María de Médicis espumando el puchero, y á Judith desplumando un pollo cazado con lazo en algun vecino gallinero, no tiene idea de las vicisitudes humanas y de la gaya vida de los artistas de la feria.

Este es el elemento tradicional que conservan las ferias francesas, y que las hace amables á mis ojos. Él me recuerda á su historiógrafo Scarron, el alegre autor del *Roman comique*; á Callot, que fijó en sus aguas fuertes estos tipos fantásticos; y, sobre todos, á nuestro divino Cervántes, que tantas y tan sabrosas cosas nos refiere en su libro inmortal sobre los cómicos de la legua.

***

Si las compañías ambulantes prosperan, los teatros permanentes decaen en esta época del año en que la canícula comienza á enviarnos sus heraldos. No obstante, gracias á las tormentas inusitadas que han hecho del mes de Junio espirado una plaga, los espectáculos cubiertos han estado algo más concurridos que de ordinario y han permitido el estreno en buenas condiciones de algunas nuevas producciones.

La única digna de traspasar las casillas del resguardo es la titulada el *Proceso Veauradieux*, comedia en tres actos que ha alcanzado merecido éxito y desencantado el teatro del *Vaudeville*, famoso por sus *fiascos*. El principal mérito que á mis ojos tiene esta amenísima produccion es que no puede ser traducida, por ser su argumento esencialmente local y sus chistes y situaciones no susceptibles de exportacion.

Creo, por lo mismo, excusado analizar la obra cuyo atractivo consiste casi exclusivamente en la viveza del diálogo y en lo perfecto de la ejecucion.

Ya que hablo de teatros he de mencionar la aparicion de un libro consagrado al arte dramático y debido á la pluma llena de colorido del crítico más eminente que hoy posee la prensa francesa, M. Paul de Saint Victor. Lleva esta obra por título *Las Dos Caretas*, y es un estudio concienzudo del teatro cómico y del trágico desde sus orígenes, es decir, empezando por la escena griega hasta el teatro moderno.

***

Pero basta de charla: el número que va en la cabeza de esta cuartilla me advierte que he llegado al término de mi excursion al traves de la crónica parisiense, y que hay que hacer punto final.

Estamparé aquí algunos pensamientos surgidos en un banquete de periodistas de la semana espirada y que van á dar la vuelta á la prensa bajo el velo del pseudónimo, porque no son obra exclusiva de nadie, y con estas sentencias habré dado cima á lo que, si VV. lo permiten, llamaré mi mision:

«Durante su vida entera la mujer no tiene sino una idea fija, ser amada: por su amante, por su marido ó por sus hijos.»

—

«Las mujeres quieren á los calaveras, porque los calaveras tienen por principal ocupacion querer á las mujeres.»

—

«Las coquetas son como las veletas, no se fijan sino cuando están enmohecidas.»

—

«Si no es V. todo para ella, no es V. nada.»

—

«Una mujer es déspota ó esclava.
»En el primer caso dice de su amante:
»—¡Qué tonto!
»En el segundo:
»—¡Qué monstruo!»

Lectoras, perdonad al cronista, que no es el autor de estos irrespetuosos pensamientos, sino un simple fiel de fechos. Como amigo leal vuestro cree deber informaros de las voces que corren. A VV. les toca desmentirlas.

PICO DE LA MIRANDOLA.

BOCETOS MUSICALES.

NERON.

I.

Sí, lector amado; ese monstruo, ó mejor dicho, aquel monstruo en quien la naturalez apareció degradarse haciéndolo fuente de todos los vicios y encarnacion de las maldades todas, era músico, era ¡cantante!

No te asombre, pues, que bajo el título, un tanto extraño quizá para tí, de *boceto musical*, presente ante tus ojos la vida y milagros del parricida, fratricida, incestuoso, brutal y bárbaro emperador romano, cuyos crímenes sin cuento no ha podido atenuar (por más que álguien lo haya pretendido) el entusiasmo sin límites, el verdadero delirio que hubo siempre de manifestar por el divino arte de la música.

Y como he pensado ¡oh lector! que una biografía artístico-musical de Neron podria enterarte de cosas y casos de sobra curiosos y entretenidos, y áun quizá ignorados por tí, heme decidido á condimentar para tu particular uso un manjar literario en el que me permitiré mezclar un tanto de fantasía de mi propia cosecha con las minuciosas, interesantísimas y frias descripciones de Suetonio.

Con el citado autor y alguno que otro escritor moderno que se ha ocupado de la entidad artística de Neron, he reunido los materiales suficientes para la realizacion de mi empresa, cuyo éxito ya sólo depende de tu benévola atencion. Entro en materia.

II.

Nació Neron en Antium el dia décimoctavo de las calendas de Enero (18 de Diciembre) en el año 60 despues de Jesucristo. Descendia de la ilustre familia de los Domicios *Barba de cobre* (*Ænobarbus*), uno de los cuales empleaba en sus discusiones argumentos tan contundentes como el de arrancar un ojo á un caballero romano que se permitia poner en duda la fuerza de dialéctica de su interlocutor.

No bien hubo nacido el hijo de Agripina, cuando los amigos de la familia corrieron á felicitar á Domicio. La respuesta de éste fué notable: «Nada—dijo—puede nacer de Agripina y de mí que no sea detestable y funesto para el bien público.»

La franqueza algo brutal del padre demuestra hasta qué punto fué buena la estrella que presidió al nacimiento del hijo, circunstancia, sin embargo, que no obsta para que Suetonio afirme que Neron nació por la mañana temprano y á la salida del sol, de suerte que los rayos de éste hirieron al niño ántes de que tocára la tierra.

Tres años tenía Neron cuando perdió á su padre. Dejóle éste heredero de su fortuna en un tercio; pero la mala fe y perversidad de su coheredero Cayo hizo que Neron quedára sumido en la mayor indigencia y abandonado completamente, puesto que el referido Cayo no se contentó con despojar á Neron de la parte de herencia que de derecho le correspondia, sino que inmediatamente mandó desterrar á Agripina.

En tan triste situacion Neron hubiera tal vez sucumbido bajo el peso de la miseria, á no haberle recogido por caridad su tia Lépida. A casa de Lépida fué, en efecto, á parar el desgraciado niño, y allí aprendió prematuramente á soportar con resignacion los desprecios y malos tratamientos que lleva consigo el infortunio.

Privado del cariño de su tia, que no se cuidaba ni en poco ni en mucho de aquel mendigo; despreciado por los sirvientes de Lépida; pobre, solo y abandonado á sí mismo, Neron pasaba los dias abatido y triste, recorriendo, presa del mayor desconsuelo, todos los departamentos de la casa, miéntras se incubaban quizá en su alma vírgen, en su espíritu inconsciente los gérmenes de aquella espantosa barbarie que tan triste y colosal renombre habian de proporcionarle más tarde.

Una circunstancia fortuita vino al fin á destruir la monotonía y tristeza que dominaban á Neron en casa de su tia. Dos humildes amigos y asiduos comensales de Lépida se fijaron un dia en el pobre recogido, hablaron con él, simpatizaron entre sí y acabaron últimamente por encargarse de la educacion de Neron.

Estos dos amigos leales, cuyos nombres no ha conservado la historia, eran un barbero y un bailarin, es decir, y para valernos de términos modernos, un artista en *capilografía* y un coreógrafo.

¡Un rapa barbas y un bolero! Tales fueron los primeros maestros del que más tarde habia de ser discípulo y protector de Séneca!

Neron pasaba largas horas conversando con sus dos profesores y escuchábalos siempre con la mayor atencion. El bailarin era, sin embargo, aquel cuyas narraciones más interesaban al niño, y una de estas narraciones hizo que Neron mostrase ya sin rebozo el particular interes con que miraba todo cuanto al arte se referia. La narracion fué la siguiente:

Entreteníase el bolero en relatar á Neron los grandes hechos de los artistas de aquel tiempo, y hacíase lenguas sobre el mérito del histrion Mnester y del bailarin Apéles, cuando de pronto dirigióse á Neron con muestras de grande interes, y hablóle de esta manera:

—Entre los acontecimientos interesantes de estos tiempos, y uno de los más recientes y curiosos, es el que se refiere á Calígula. Tres senadores romanos sintieron golpear fuertemente en las puertas de sus casas á las altas horas de la noche. Levantáronse despavoridos y supieron que Calígula los llamaba á palacio para el despacho de un asunto gravísimo y urgente. Corrieron los senadores, entraron inmediatamente en la morada del César, y grande fué la sorpresa al encontrarse á éste vestido de comediante. No bien fué verlos, cuando Calígula empezó á bailar de una manera desaforada, haciendo cuartas y trenzados, saltando y brincando, hasta que, despues de todo género de contorsiones, terminó su faena con una formidable pirueta, pirueta extraña, pirueta completamente nueva, pirueta, en fin, grande y sublime entre todas las piruetas.

Sofocado por el cansancio y baña lo el rostro en sudor, volvióse Calígula á los senadores, y exclamó: «—¿Qué os ha parecido esta pirueta? La acabo de inventar ahora mismo, y os he llamado para saber vuestra opinion.»

Al oir la relacion de hecho artístico tan importante, Neron no vaciló ya un momento. Aquel emperador que mandaba despertar á tres elevados personajes á las cuatro de la madrugada para consultarles sobre el mérito de una pirueta, entusiasmó de tal manera al discípulo del coreógrafo, que desde aquel instante entregóse en cuerpo y alma al arte, siguiendo punto por punto los consejos del maestro y tratando de imitar todos los modelos que el bailarin le presentaba.

Los adelantos de Neron fueron tan rápidos, que ya á la edad de diez años tomó parte en los juegos troyanos, obteniendo grandes aplausos, con inmensa satisfaccion del barbero y el bailarin, que se mostraban justamente orgullosos del éxito de su jóven discípulo.

Un año despues la situacion de Neron cambió por completo. La fortuna que Cayo le habia usurpado volvió á su poder; Agripina regresó á Roma con mayor influencia y poderío que la que tenía ántes de su destierro y, como digno coronamiento de tanta felicidad, el imbécil Claudio adoptó á Neron, poniéndole bajo la direccion del entónces ya senador y celebérrimo filósofo Séneca.

¿Cuál fué la suerte del bailarin y el barbero en este período de fortuna? No lo sabemos, ni la historia dice nada acerca de tan importante particular; pero no sería arriesgado creer que Neron, generoso, digno y honrado en los primeros meses de su dominacion, cuidaria seguramente del porvenir de los que fueron sus primeros amigos, de los que hicieron por vez primera latir su corazon á impulsos de un arte que con tan ferviente entusiasmo cultivó despues y que tantos triunfos hubo de proporcionarle.

III.

No habian áun trascurrido seis años desde la adopcion de Neron por Claudio, cuando Agripina, muy experta por lo visto en materias de arte culinario, condimentó aquel célebre plato de setas que tenía el privilegio de impedir en absoluto la digestion. Claudio, á quien las setas iban dirigidas, tomólas con fruicion soberana, y es fama que la peligrosa suculencia del manjar y la superior calidad del condimento sumieron al emperador en un letargo tal, que ésta es la hora en que áun no ha podido despertarse.

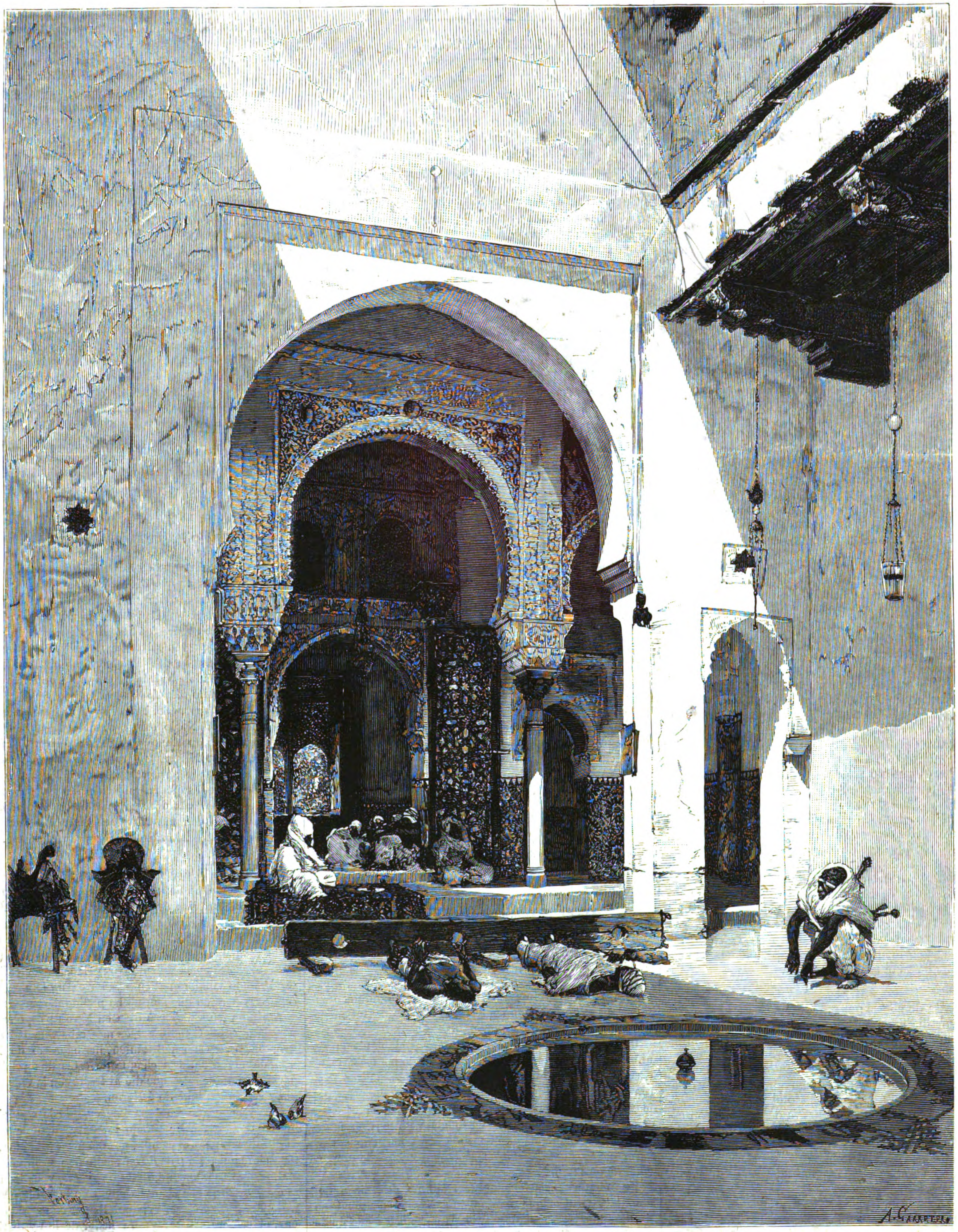
Agripina tenía fijos sus ojos en Neron para el sólio imperial, miéntras Claudio parece mostraba veleidades de este género con respecto á Británico, hermanastro de Neron é hijo de Mesalina. Del choque de estas dos preferencias nació el plato de setas que dió al traste con la vida de Claudio y aseguró el imperio á Neron.

Diez y siete años contaba éste cuando le anunciaron la muerte de Claudio. Nombrado inmediatamente emperador, se dirigió en litera al campo, arengó á los soldados, volvió precipitadamente á palacio en medio de una lluvia torrencial, respiró fuertemente diferentes veces, vocalizó un rato, se convenció de que el mal tiempo no le habia proporcionado un fuerte catarro, y mandó llamar en seguida á Terpnus, el célebre artista, gran tañedor de lira y distinguido cantante.

Dueño y árbitro soberano de Roma, rico, poderoso y sin obstáculos que se opusieran ya al completo logro de sus designios, Neron se dedicó con verdadera furia á su pasion favorita, á la música.

Encerróse con Terpnus, hízole tocar y cantar sin descanso durante varios dias, y embriagado por las dulces armonías de la cítara y las facultades vocales del citarista,

BELLAS ARTES.



UNA JUSTICIA EN LA ALHAMBRA; copia de una acuarela de Fortuny.—(De fotografía.)



BELLAS ARTES.—EL GRAN SACERDOTE DE ISRAEL LEYENDO EL PENTATEUCO.—(Dibujo original de M. Carl Haag.)

entregóse por completo á Terpnus y púsose bajo la exclusiva direccion de éste á estudiar con un ahínco, un entusiasmo y una docilidad extraordinarios, los dos artes entónces inseparables de los romanos: la declamacion y la música.

El cuidado excesivo y hasta exagerado que Neron ponia en todo cuanto á sus facultades vocales hacía referencia, dará una idea exacta de su ferviente entusiasmo artístico.

Todas las noches al acostarse encajaba su estómago en un semicorsé, especie de peto formado por una ténue hoja de plomo, á fin de regularizar los movimientos respiratorios. Despertábase por la mañana, y su primera tarea ántes de entregarse á los ejercicios cuotidianos era sorber refrescos de todas clases y lubrificarse la laringe con ligeros vomitivos.

O liaba la ensalada, las nueces y todo género de alimentos picantes; y si en verano, bajo los rayos abrasadores del sol de Italia, algun servidor de Neron hubiera presentado á su dueño y señor una de esas deliciosas bebidas frescas tan aceptadas y útiles en aquel país, el lago de las murenas ó el tormento de la crucifixion hubieran sido la recompensa del oficioso esclavo.

Estos penosos trabajos, voluntariamente impuestos y soportados con la mayor valentía y abnegacion, perfeccionaron al fin la voz del artista, hasta el extremo de darle alientos para presentarse en público. Pero el emperador de Roma no se atrevió á debutar ante su córte; el cantante no tenía bastante confianza en sí mismo y temblaba ante la idea de un fracaso; el artista creíase pequeño; tenía conciencia, tenía dignidad, tenía, en una palabra, miedo.

¡Oh, Neron, Neron, y tres veces Neron!

De entónces acá ¡cuánto han cambiado los tiempos!

IV.

Estamos en Nápoles. Era una hermosa tarde de primavera; un sol resplandeciente alumbraba con sus tibios rayos los edificios de la hermosa ciudad; un gentío inmenso discurria alegre y animado por la anchurosa plaza donde los habitantes de Alejandría, atraidos allí por el comercio de víveres, herian el aire con sus ardientes coloquios cotizando á alto precio los comestibles de que se surtia el pueblo napolitano, el país de los *lazzaroni*.

De tiempo en tiempo oíase allá en lontananza una sorda detonacion, y la ciudad toda, cual si un gigante oculto hubiérase complacido en moverla á su antojo, experimentaba una brusca y violenta sacudida.

El pueblo de Nápoles, suspenso un momento por aquel fenómeno de la naturaleza, dirigia presuroso sus miradas al Vesubio; pero callábase el monstruo; las apagadas cimas del volcan seguian iluminadas por los resplandores opacos del astro del dia; renacia la confianza en aquella muchedumbre turbada un instante en sus faenas cuotidianas, y continuaba el mercado en medio de la mayor animacion y con una extraordinaria concurrencia.

De pronto, y á la hora segunda de la tarde, una multitud abigarrada, compuesta de todas las clases y categorías, invadió apresuradamente el teatro.

El César de todos los romanos, el potente Emperador, sucesor de Claudio, hacía á Nápoles los honores de su *debut*. ¡Neron iba á cantar!

Iba á cantar dos *arias* (?) *El Parto de Canacé* y *Oréstes parricida* (1). No es mucho, pues, que el pueblo de Nápoles acudiese en tropel á saborear ávidamente las primicias del talento artístico de Neron.

Poco despues de las dos, y ante un lleno completo, apareció el artista, pálido, demudado, nervioso, sosteniendo á duras penas una preciosa lira que llevaba en la mano derecha. Dirigióse lentamente al *Pulpitum*, subió las gradas que á él conducian y derramó una mirada escrutadora sobre aquella inmensa muchedumbre que se hallaba pendiente de los labios del imperial tenor.

Satisfecho sin duda del exámen, Neron empuñó ya decididamente la lira, ejecutó con pausa el preludio y comenzó á cantar. Las primeras notas se abrieron paso trabajosamente entre las cuerdas vocales del artista, oprimidas seguramente por el *orgasmo*; pero un ligero murmullo de aprobacion del auditorio alentó al cantante, y poco á poco la melopea fué destacándose limpia y clara con no poca admiracion de los espectadores y gran regocijo del augusto ejecutante.

De repente, una detonacion espantosa viene á interrumpir la atencion del público; el edificio experimenta una fuerte sacudida; un horrible movimiento de trepidacion se deja sentir en el teatro; las columnas vacilan sobre su base; la magnífica gradería de mármol se desgaja, y aterrorizado, convulso, jadeante, el público todo, impulsado por el instinto de conservacion, se levanta en masa.

Neron, impávido sobre el *Pulpitum* con la lira en la mano, majestuoso, extático, trasfigurado, perdida la mirada en las azuladas profundidades de la atmósfera y elevada el alma á las etéreas regiones de lo infinito, sostenia en aquel momento un *si bemol*, jugando con él como un niño, manejando á su arbitrio la fuerza sonora, *filando*, en fin, la nota con incomparable maestría.

(1) La historia no dice si esta pieza siguió figurando en el repertorio de Neron despues del asesinato de Agripina.

El escándalo del auditorio llamó su atencion; apagó el *si bemol*, dejó caer la diestra mano que tañía la lira, alzóse sobre los piés y miró al público. ¡Sublime mirada en la que iba envuelta la más acerba de las censuras contra los que fijan su atencion en las cosas terrenales con detrimento del arte! ¡Mirada de artista ofendido, reto admirable que la música, el arte, lo divino lanzaba á la naturaleza, al mundo, á lo humano!

El público recibió la mirada del cantante en medio del corazon, y sin vacilar ni un segundo volvió á sentarse tímido y silencioso, miéntras Neron lanzaba al viento *sís bemoles* y fermatas, *grupetti* y apoyaturas, ora gorjeando sentimental como un ruiseñor, ora ejecutando escalas, trinos y *fioriture* como Tiberini en *Mathilde di Shabran*. Un grito de admiracion, un huracan de entusiasmo acogió la cadencia final del vencedor del terremoto, y el ultra-volcánico cantante pudo, al fin, saborear el triunfo completo que su *debut* le habia deparado.

Enardecido con este éxito colosal, aquel artista infatigable se pasó la semana cantando todos los dias durante cuatro y seis horas. Desde el teatro se dirigia al baño; bañábase apresuradamente y volvia en seguida al lugar de su triunfo. Allí, sentado en el patio, cómia frugalmente en presencia de un pueblo numerosísimo, y en seguida, cítara en mano, dejaba oir su voz, que cada dia era más aplaudida.

En esta ocasion fué cuando Neron cometió una torpeza artística que más tarde pudo ponerse en parangon con el cúmulo de criminales *torpezas* cometidas por aquella fiera humana.

Nos referimos á la creacion del cuerpo de los *Augustani* que Neron organizó á raiz de su *debut* en Nápoles, cuerpo *augusto* cuyos individuos tenian por oficio aplaudir con entusiasmo siempre que cantaba el Emperador, y que han venido á ser en los tiempos actuales ni más ni ménos que los *claqueurs* en Francia y los *alabarderos* en España.

Para la corporacion *Augustana* Neron eligió los jóvenes mejor formados y más robustos, en número de cinco mil, y nombró jefes que reglamentáran ese ejército y lo instruyesen convenientemente. Estos jefes, á cuya cabeza se hallaba Burrho, preceptor de Neron, percibian un sueldo anual de cuarenta mil sextercios, próximamente veintisiete mil reales, y en cuanto á los *soldados de fila*, Suetonio dice que se les conocia por su espesa cabellera, su buena presencia y un anillo que llevaban en la mano izquierda.

¡Cuán léjos estaba Neron de medir la trascendencia que su malhadada invencion habia de tener en los tiempos presentes! Y si al ménos los *alabarderos* de hoy fueran tan diestros y prudentes como aquéllos! ¡Si tuvieran como los *Augustani* un Burrho que los dirigiera!

Pero hagamos punto aquí, ya que el artículo se ha hecho de sobra pesado, y dejemos para el siguiente la interesantísima relacion de las proezas artísticas de nuestro cantante, á quien el éxito de su *debut* en Nápoles lanzó ya de lleno en la carrera lírico-dramática.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(Se concluirá.)

CARTAS NEW-YORKINAS.

New-York, Junio de 1875.

Á diferencia de los pueblos de nuestra raza, en donde la conmemoracion de los santos y la conmemoracion de los acontecimientos patrióticos se llevan una buena parte del año, sin dejarnos nada en recompensa del trabajo que se suprime y del tiempo que se desperdicia, este pueblo norte-americano es parco en dias de fiestas legales. Aquí no se suspenden los negocios ni se cierran las oficinas públicas sino el 1.º de Enero; el 22 de Febrero, aniversario del nacimiento de Washington; el 4 de Julio, aniversario de la Independencia; el 25 de Diciembre, y el dia consagrado á dar gracias por la paz y la prosperidad de la nacion al Dios invisible, verdadero dispensador de todos los bienes. Este dia, realmente grande, es siempre un juéves del mes de Noviembre, y lo fija el Presidente de la República por medio de una proclama.

La costumbre, que en las sociedades en que circula la sangre inglesa es tan poderosa como la ley, ha añadido á este breve catálogo de festividades el 30 de Mayo, destinándolo al laudable, nobilísimo cuidado de ornar de flores y coronas las tumbas de los servidores y héroes muertos de la patria.

Bien merecen ser elogiados los que, en cualquier punto de la tierra, sepan honrar y enaltecer la memoria de los que pasaron por el mundo dejando ejemplos dignos de imitacion. Acaso no haya medio más eficaz para estimular á los que viven y para mantener levantado el prestigio de las virtudes públicas.

La ceremonia se ha llevado á cabo en este año con gran solemnidad. La calle de Broadway suspendió su agitacion y su estridente ruido, para dar paso á la extensa é imponente procesion militar, en cuya comitiva iban intercalados los restos vivientes de algunos de los cuerpos del ejército que sirvieron en la guerra de Méjico y en la guerra civil confederada, las viudas y huérfanos de los que perecieron en una y otra campaña, algunas reliquias históricas, y numerosos carros y coches cargados de flores y adornados con las listas y las estrellas del pabellon nacional. En medio del silencio, interrumpido sólo por el acompasado vibrar de las campanas de las iglesias y por los sones marciales de las diferentes bandas de música, resonaban los aplausos con que los espectadores de la larga carrera, apiñados en las aceras, saludaban los mutilados cuerpos de inválidos y las destrozadas banderas que las tropas del Norte usaron en la gigantesca lucha con el Sur.

La invocacion á Dios y los discursos, forma y principal esencia de todo acto público en los Estados-Unidos, han precedido en todas partes á la colocacion de las flores. El orador que tomó la palabra en el momento en que veinte mil personas se congregaban á la entrada del parque de Brooklyn para adornar la estatua de Abraham Lincoln, es un oficial de la Union, que perdió ambas piernas en la guerra. En un cementerio de Louisville tocó pronunciar el discurso á Mr. Bristow, Ministro de Hacienda.

Pero la faz más interesante de este dia nacional es el espíritu de tolerancia, de fraternidad que reina en él. Federales y confederados honran en conjunto á sus héroes; y si los periódicos y los oradores hacen reminiscencia de la pasada discordia, no es sino para llamarle á un abrazo comun. Desde el Ministro Bristow hasta el orador de la más pobre necrópolis, todos han concedido encomios al valor y á la perseverancia con que los del Sur defendieron su causa. La floreciente ciudad de San Luis tuvo el consolador espectáculo de ver ocupando la tribuna, alternativamente, á un general federal y á un coronel confederado. Presidia la reunion el general Sherman, actual jefe del ejército,—el audaz capitan de quien la Confederacion recibió el golpe mortal, en aquella prodigiosa marcha que condujo las bayonetas del Norte hasta el corazon enemigo. En el sagrado sitio donde la tierra confunde ya la parte mortal de los que sucumbieron en adversarias líneas, los combatientes que sobreviven se daban seguridad solemne de la ingenuidad con que han estrechado el lazo de conciudadanos.

***

Miéntras que en esta especie de apoteósis era Abraham Lincoln el primero de los glorificados, en una de las Córtes judiciales de Chicago acababa de tener lugar una escena triste, relacionada íntimamente con el nombre del ilustre Presidente.

El concurso de espectadores que se hallaba en la sala del Tribunal era mucho mayor que el de costumbre, y dominaba los ánimos una profunda impresion, á causa del asunto anunciado, cuando entraron la señora Lincoln, viuda del célebre Magistrado, su hijo y sus amigos más íntimos.

La venerable matrona, que cuenta ya cincuenta y seis años de edad, venía modestamente vestida, y en apariencia estaba tranquila. Notóse que, al verla, un sentimiento de piedad sobrecogia á todos los presentes.

¡Cómo ha debido pesar en ese instante sobre aquellos corazones el recuerdo de los merecimientos del hombre que compartió su vida con la infeliz demente que acababa de presentarse!

El juicio versaba sobre la insania de la Sra. Lincoln. Su hijo Roberto refirió sentidamente al Jurado los actos de disturbio mental en que su madre incurre hace algunos años, y pidió que se le considerára legalmente incapaz de administrar sus bienes. En seguida hicieron su exposicion los médicos y los testigos, y retirados los miembros del Jurado al salon de consulta, volvieron á los diez minutos, llevando por veredicto la declaratoria de demencia de María Lincoln.

Silenciosa y reposada, la señora oyó todo el procedimiento sin manifestar desagrado. Ni siquiera emociones revelaba su fisonomía, aunque ella parecia tener conciencia de lo que se efectuaba. Pero cuando despues de pronunciado el veredicto se le acercó su hijo, tomándole la mano y hablándole tiernamente, ella mostró una expresion triste, dolorosa, y con un acento de reconvencion exclamó: «¡Oh, Roberto! ¡Pensar que esto lo hace mi hijo!.....» Roberto Lincoln se llevó las manos á los ojos, y volvióse á un lado para ocultar su afliccion!

Á poco la enferma entraba en un coche, acompaña-

da por dos señoras de su amistad, y se dirigia al Gran Hôtel del Pacífico, su residencia. De allí irá á un hospital de insanos.

¡Singulares caprichos del destino! La mujer á quien hallaron las nupciales fiestas en modestísima morada, en una villa oscura del Oeste, fué despues habitadora de la Casa Blanca, en la capital de la Union, durante los dias más notables de la contemporánea historia americana. La siguió luégo por todas partes el esplendor del nombre que llevaba y el respeto por el gran mártir que fué su marido. Y hoy, cuando la ancianidad comienza, cuando bien necesita el recogimiento y la calma un corazon tan fatigado por las emociones violentas de la gran crisis estrellada contra la voluntad de Lincoln, la suerte, la inexorable suerte, en vez de tornarla á la mansion que fué templo de sus amores, al primitivo hogar en donde toda alma encuentra paz inefable, la lleva á la mansion de los locos, como si hasta el fin debieran ser extraordinarias las transiciones de la vida en el apellido de aquel que, habiendo nacido pobre é ignorado en una humilde cabaña de Illinois, llegó á ser el primer americano de su tiempo.

Refiérese que las excentricidades de esta señora datan de la terrible noche del 14 de Abril de 1865, en que vió de súbito á Lincoln caer envuelto en su sangre bajo el inesperado ataque de un asesino.

Desde entónces no se le oyó hablar por mucho tiempo sino de la mortal escena; y si alguna vez pareció variar de manía, sólo fué para divagar sobre la guerra, cuyo espectro tal vez la aterraba, y para llorar, con insistencia que conmovia, la suerte de las numerosas madres que perdieron sus hijos en la terrible hecatombe. Más tarde degeneró en extravagancias que desprestigiaban su nombre y que afligian á los que no sospechaban el trastorno mental que las causaba.

¡Ah! En medio del egoismo de los tiempos, todavía hay ejemplos de abnegacion y amor; todavía hay seres que asimilan su existencia á la nuestra, y que resumen y confunden sus aspiraciones en las aspiraciones del sér amado. Vive Carlota entre rejas, en irremediable, desgarrador delirio, aguardando como un verdadero momento lúcido el momento de la muerte, que ha de permitir á su alma buscar el alma de Maximiliano de Austria. El sentimiento y la suerte de la noble Princesa tienen mucha semejanza con el trágico fin de la demócrata americana. Cuando los años hayan dado interes romancesco á los hechos de nuestra edad, será tema querido de la poesía y de la pintura este cuadro solemne de media noche, en que no se oyen sino los estertores del moribundo Presidente y los sollozos de la esposa, teniendo por complemento en segundo término el cuadro del siguiente dia en que la luz de la aurora sólo encuentra un cadáver y una loca.

***

Por camino bien distinto, otra mujer acaba de abrirse paso á la inmortalidad en el Estado de Georgia. Era una soltera de ochenta y seis años, millonaria, que ha muerto dejando munificentes legados á várias sociedades. Para la Sociedad Histórica de Georgia ha destinado ciento setenta y cinco mil pesos; para la iglesia presbiteriana (su culto) de Savannah, ochenta mil; para la iglesia presbiteriana de Augusta, treinta mil, y el resto, hasta contar más de un millon de pesos, lo ha distribuido entre Academias de artes y de ciencias, Hospitales de mujeres y otros institutos de caridad.

Testamentos de esta especie no son raros en los Estados-Unidos. Los bienhechores que produce esta raza positivista son bienhechores prácticos. ¡Cuántas vidas salvadas de la ignorancia y del vicio! ¡Cuánto bien cierto para la civilizacion va á producir la fortuna que perteneció á la Sra. Telfair!

Unamos nuestras bendiciones á las de los beneficiados, y hagamos votos por que el acto tenga imitadores entre los que disipan riquezas que harian la dicha de pueblos enteros.

P. E. R.

LA LUZ DEL ALBA.

Rasga la noche triste
Su sombra incierta,
Porque allá en la alta cumbre
La luz despierta,
Luciendo ufana
Los más bellos colores
De la mañana.

—

Recamando las nubes,
Finge á mis ojos
Reflejos amarillos,
Blancos y rojos,
Que el alba envia,
Para que ansioso en ellos
Se encienda el dia.

—

La niebla sobre el valle
Muestra su velo,
Su majestad el monte,
Su pompa el cielo;
Y el agua ondea,
Y la luz de las ondas
Relampaguea.

—

Noche es mi pensamiento
Callada y triste,
Tú eres la luz que al dia
De rayos viste;
La luz que alcanza
Á disipar las sombras
De mi esperanza.

—

Dió á tus ojos la aurora
Su faz risueña,
Nubes son los deseos
Que el alma sueña,
Y en dulce calma
Al rayo de tus ojos
Se enciende el alma.

—

Mi corazon suspira,
Vela el deseo,
Porque en la luz del alba
Tu imágen veo;
Mas aparece,
Brilla un instante, y frágil
Se desvanece.

—

Somos, gentil encanto
Del alma mia,
Tú claridad, yo sombra,
Mi amor el dia
Que la serena
Bóveda de los cielos
Inmenso llena.

—

Rasga la noche triste
Su sombra oscura,
Que resplandor lejano
Débil fulgura;
Las cumbres salva,
Y en las nubes sonrie
La luz del alba.

JOSÉ SELGAS.

LAS CALIFORNIAS.

CRÓNICA DE UN PRONUNCIAMIENTO.

I.

Chasco y grande se lleva el que suponga que vamos á ocuparnos aquí de ese pedazo del nuevo mundo, tan célebre por el oro de que las entrañas de sus montes y cerros se encuentran henchidas. Yo no puedo hablar de lo que no conozco, y California y sus ricos veneros son de esas cosas que estoy en mi perfecto derecho para calificar de fantásticas, por razones que, si bien omito, son á mi entender incontrovertibles.

Creo que baste lo dicho para que nadie se llame á engaño al ver que sólo se trata en esta concienzuda crónica de antiguallas y costumbres revolucionarias de los tiempos en que yo me criaba, tiempos que, con perdon de la gente moza, eran mucho mejores que estos que alcanzamos.

Por supuesto que al convertirme en paladin de semejante causa, no me presento en el palenque como nuestros ilustres predecesores, armado de punta en blanco, lanza en ristre y tajante cuchilla al cinto. No señor: á otros tiempos otras costumbres, y por lo tanto, sólo me toca esgrimir en esta liza la lógica que de los hechos se desprende, para que el que leyere saque la consecuencia que de la comparacion resulte.

Yo no conozco á fondo más mundo que mi pueblo, y sólo á él me refiero en cuanto digo.—Si en otra parte ha pasado ó pasa lo contrario, nada tengo que ver con ello. A los viejos de esas localidades toca ser sus cronistas.

II.

Corria el año de gracia de 1855, cuyo invierno fué tan abundante en lluvias por el litoral de las provincias andaluzas, y sobre todo en la de Cádiz, que los hombres más ancianos de aquellos campos juraban á puño cerrado no haber visto invierno semejante. Como era consiguiente, las faenas agrícolas de las viñas, que son las que allí dan el jornal de que la mayor parte de los braceros saca el pan nuestro de cada dia, no pudieron hacerse por lo enaguachado del terreno, y esta paralizacion del trabajo ordinario produjo la necesidad de que las clases acomodadas se repartieran entre sí, y segun su capital, los trabajadores necesitados, para darles un salario, aunque fuese corto, y utilizarlos como mejor pudieran, lo cual es costumbre, cuyo orígen se pierde en la noche de los tiempos, en aquel rincon del mundo. Mas esta costumbre no es tan general que no tenga una excepcion, y esta excepcion es mi pueblo, donde se hacen, ó por mejor decir, se hacian las cosas de otra manera.

Allí en tales casos el Ayuntamiento, congregado en sesion extraordinaria con los propietarios, reparte á cada uno de éstos la cantidad con que debe contribuir como adelanto reintegrable al Municipio para que éste emprenda un trabajo con que dé de comer á los braceros. La discusion es siempre breve, y al disolverse el congreso aquel quedan ya en caja los caudales votados, para que al siguiente dia emprenda el Ayuntamiento la construccion de un *narazo* en la playa, y todo hombre de bien tenga donde ganar un jornal, pues esta clase de faenas, que consisten en ahondar, nivelándolo al mismo tiempo, un trozo de terreno arenisco que despues se rodea de gavias, puede hacerse con todos los tiempos.

Concluido el *narazo* no falta nunca quien dé por él lo que de coste tiene: el Municipio le vende y devuelve en seguida lo que le adelantaron para hacerle. Nadie perdió nada, los pobres comieron y la riqueza pública sale gananciosa, pues aquel pedazo de suelo improductivo da ya hermosísimas cosechas de patatas, maiz, melones y cuanto la mejor huerta puede dar. Una familia honrada y laboriosa levanta poco despues una chocita sobre el baldo del Norte, y el que vuelve á pasar al año siguiente por aquel paraje, ve cómo esa familia honrada y laboriosa rompe los grillos que á la pobreza la tenian sujeta por medio del trabajo constante de toda ella, segun las fuerzas de cada uno de sus individuos, pues en un *narazo* hay trabajo reproductivo que ejecutar para todo bicho viviente.

III.

Ya he dicho que el año de gracia de 1855 fué tan abundante en lluvias por aquella comarca, que nadie recordaba otro semejante. Claro es que se hizo lo que siempre se hacia, para que á los braceros que no contaban con más recursos que su jornal no les faltára éste; pero claro es tambien que un año en que los temporales se prolongaron más de lo que nadie pudo prever, los primeros recursos que se habian votado no fueron bastantes á evitar que sucediera lo que al fin sucedió.

Cuando llegó aquel mal tiempo, y con él la parada, el Municipio emprendió, en las arenas de la playa, la obra de un *narazo*, cuyas dimensiones tuvo el buen tino de no marcar para que el trabajo durase tanto como la falta de él, y las cosas fueron á las mil maravillas por espacio de un mes ó mes y medio. Pero al fin amaneció un dia en que los fondos que quedaban en caja no eran bastantes para pagar los jornales que al ponerse el sol tendrian devengados el sinnúmero de hombres que en el *narazo* trabajaban. Para hacer un segundo empréstito eran necesarias lo ménos cuarenta y ocho horas, tanto por las circunstancias especiales de aquel año, como por hallarse á la sazon fuera del pueblo algunos propietarios de los más acaudalados, y con cuyos votos habia que contar imprescindiblemente.

El buen alcalde tomó el único camino que le quedaba. Mandó un recado á los capataces que regian el tajo, ordenándoles que se dijera á todos ántes de empezar la faena, que aquella *pronada* sólo se pagaria á tres reales, por ser hasta donde alcanzaban los fondos que el Municipio tenia en caja, los cuales no era posible aumentar hasta la tarde siguiente, en que ya, con el favor de Dios, las cosas seguirian como ántes.

No pudieron cumplir muy bien esta órden los pobres capataces, pues apénas salió de sus labios lo de los tres reales, una tempestad de silbidos, gritos y cuchufletas de toda especie los hizo enmudecer.

En seguida los trabajadores, soltando las herramientas que acababan de tomar, se reunieron en un gran grupo. El tio *Papa-guindas* y *señó Juan el Lego*, de cuyos personajes no necesito hacer presentacion más solemne porque no la merecen, tomaron la palabra como hacer solian siempre que hallaban ocasion, y con su mágica elocuencia consiguieron muy pronto que en toda aquella masa de gente imperára su opinion.

No está aún del todo averiguado si fué uno de estos dos oradores ú otra persona el primero que pronunció las palabras que despues dieron nombre al pronunciamiento que historio y al hermoso *narazo* que hoy se llama *Las Californias*.

Lo que de cierto se sabe es que ántes de salir el grupo de los arenales en direccion al Ayuntamiento, ya se cantaba por los amotinados trabajadores esta copla:

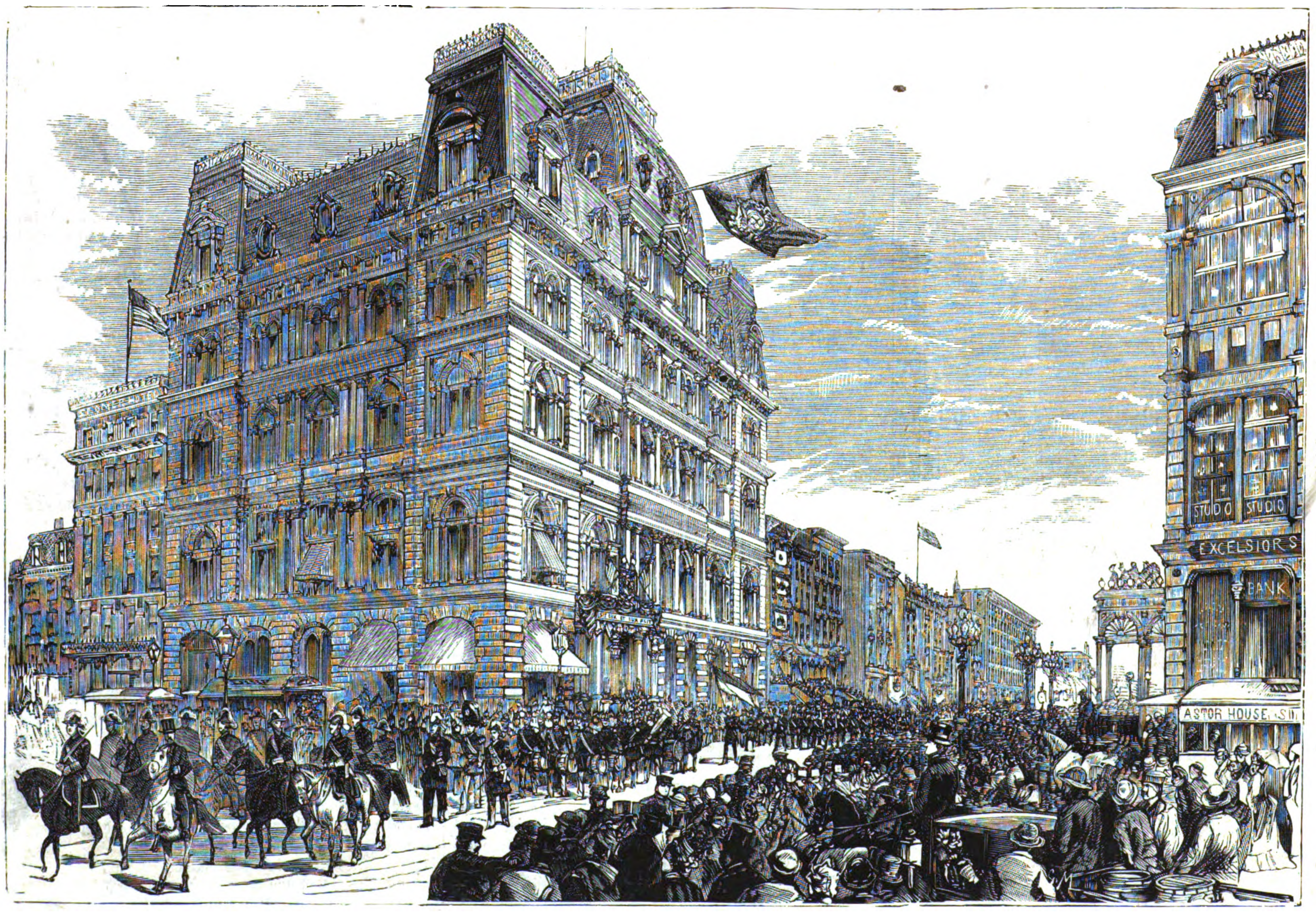
«Dicen que la California
Está en estos arenales,
Y el que escarba un dia entero
Se encuentra con tres reales.»

Como se ve, el asunto principió tomándose á broma.

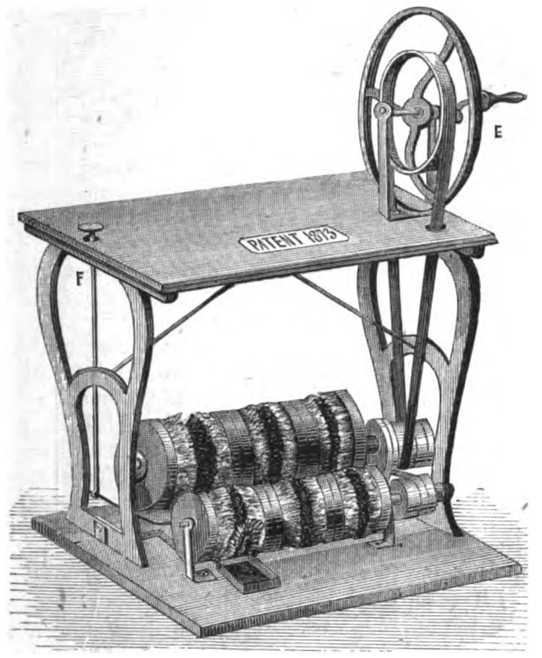
REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA



PARÍS.—CONCURSO DE LAS SOCIEDADES GIMNÁSTICAS DE FRANCIA, CELEBRADO EN EL PRÉ CATELAN.



NUEVA-YORK.—PROCESION DE MASONES PARA INAUGURAR EL TEMPLO CONSTRUIDO EN EL ÁNGULO DE LA CALLE 23.ª Y LA AVENIDA 6.ª—(2 de Junio.)

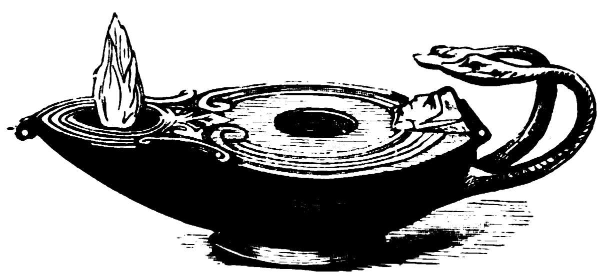


MÁQUINA PARA LIMPIAR CALZADO.
(Fig. 1.ª)

IV.

En tal estado se hallaban las cosas cuando yo, que dormia á pierna suelta, como todos dormimos á los once años, desperté oyendo las siguientes frases:

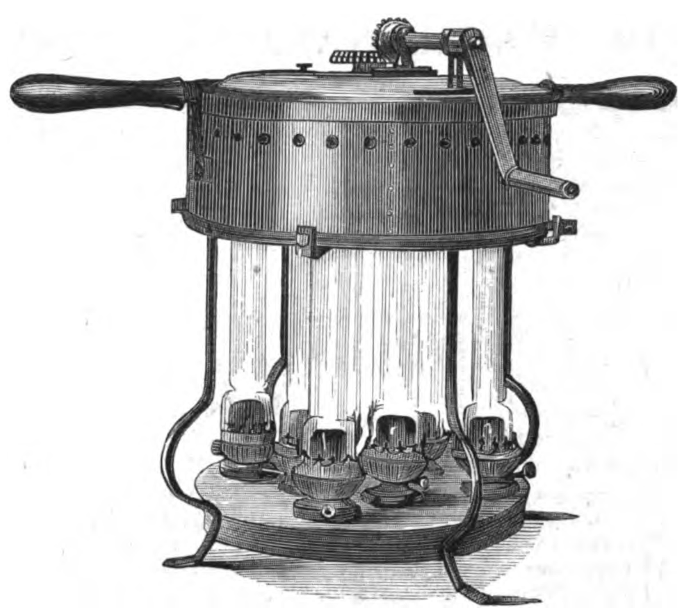
—Bueno, Antonia, bueno. Ya que hay revolucion es



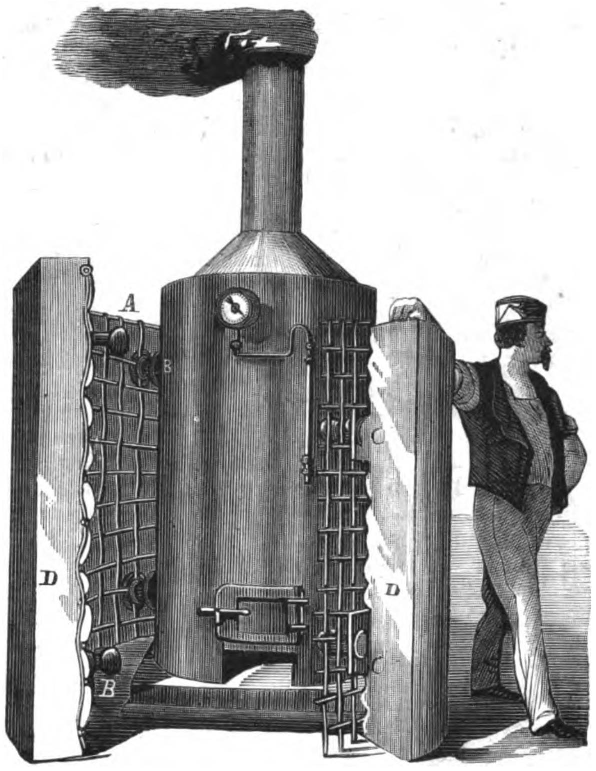
LÁMPARA REWOLVER.

preciso arreglar en seguida el almuerzo de los niños para que se marchen á verla.

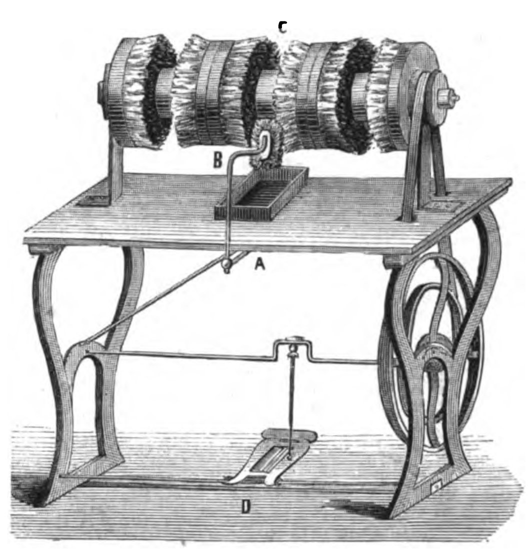
Esto basta para que se comprenda que los movimientos revolucionarios de mi pueblo en aquellos tiempos gozaban tanta fama de inofensivos, que ninguna madre,



TOSTADOR DE CAFÉ POR MEDIO DEL PETRÓLEO.



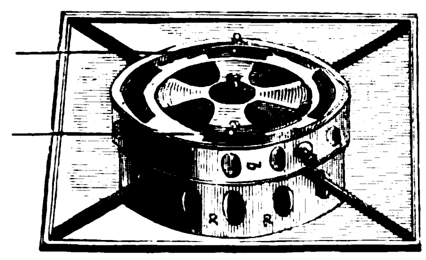
NUEVO APARATO PARA EVITAR EL ENFRIAMIENTO DE LAS MÁQUINAS DE VAPOR.



MÁQUINA PARA LIMPIAR CALZADO.
(Fig. 2.ª)

por extremosa que fuera, dejaba de mandar sus hijos á presenciarlos.

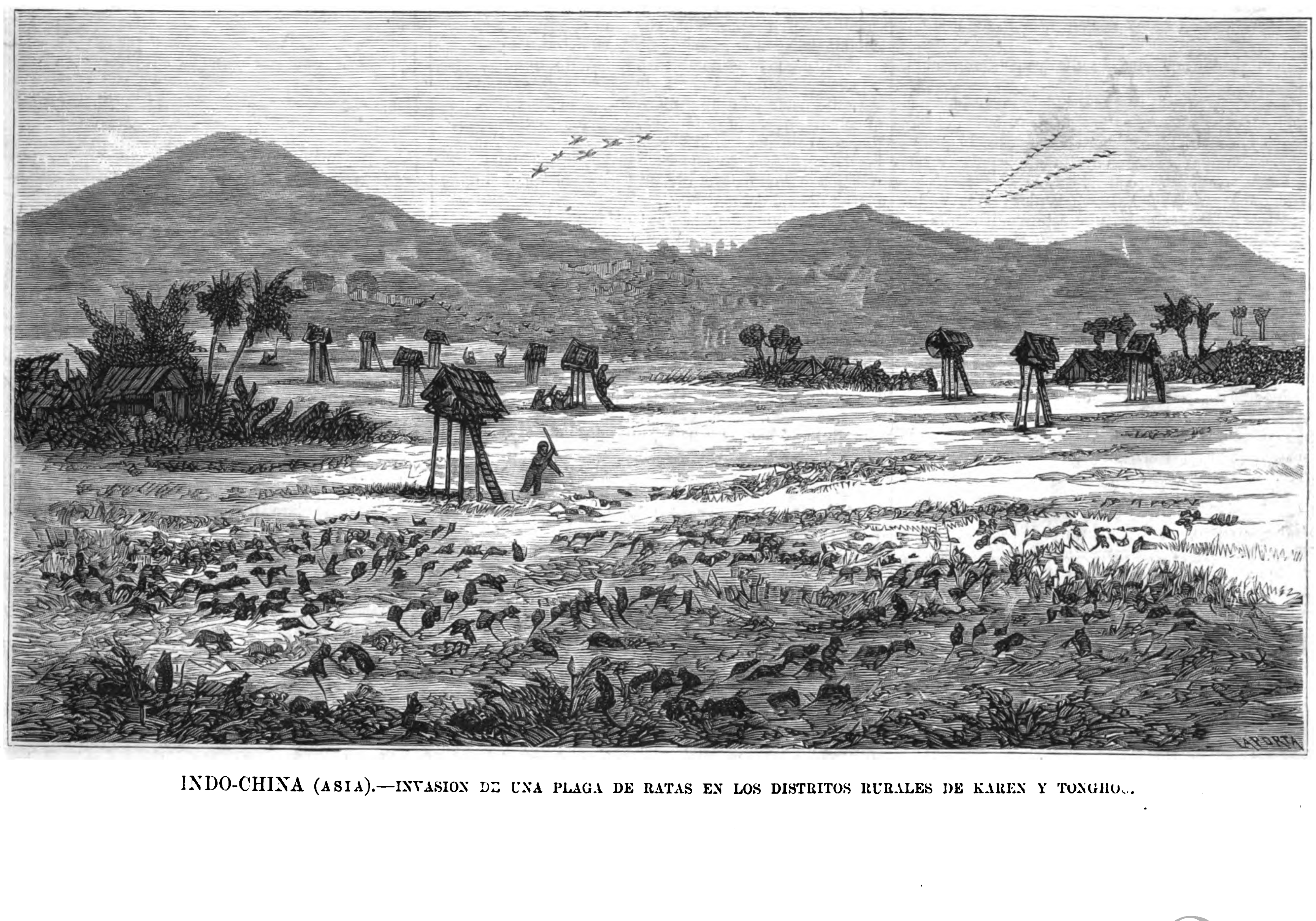
Oir yo que habia pronunciamiento y tirarme de la cama, todo fué uno. En otro abrir y cerrar de ojos terminé mi sencillo atavío, engullí el almuerzo miéntras me peinaban, y en ménos tiempo que el que gasto en contarlo me hallé en franquía corriendo por las calles.



NUEVO VENTILADOR DE HABITACIONES.

Pero ¿adónde iba? Esta idea me preocupaba terriblemente, influyendo tanto en mis piernas, que aflojaron muy pronto su violenta carrera.

Así como hay quien dice que al médico se le debe la verdad lo mismo que al confesor, yo profeso desde antiguo la opinion de que con los lec-



INDO-CHINA (ASIA).—INVASION DE UNA PLAGA DE RATAS EN LOS DISTRITOS RURALES DE KAREN Y TONGHOO.

tores es preciso hacer otro tanto, y como prueba de ello apuntaré aquí algo de lo que por mi cerebro de once años pasaba entónces.

Mis sentimientos, mi traduccion, la misma historia de mi vida política, desde que por el año de 1854 se inició la serie de pronunciamientos que en mi pueblo precedieron al de las *Californias*, me llamaban á voces desde el campo de los revoltosos.—¡Pero tambien otra voz amiga me llamaba allá al lado del órden, al lado del principio de autoridad!

Hacia algun tiempo que era alcalde el Sr. D. Miguel, y este Sr. D. Miguel era el padre de mi amigo Cárlos, de mi compañero de glorias y fatigas, inclusas las de los movimientos revolucionarios, en los cuales siempre formamos él y yo al lado de los más bullangueros.

—«Ahora, me dije, Cárlos estará con su padre en el Ayuntamiento.» ¿Qué hacer para cumplir con mis ideas y compromisos anteriores y con la buena amistad que Cárlos y yo nos teniamos?

Confieso que al llegar á la plaza de Cabildo vacilaba. La tentacion era muy grande.—El tio *Camelo*, subido sobre las cruces de un árbol, decia á grandes gritos mil cosas á cual más divertidas. Habló de la revolucion francesa, de Riego, Espartero y Zurbano, afirmando que si cualquiera de ellos se hallára en el pueblo, no consentiria, de seguro, que se diera á los buenos liberales tan pequeño jornal.

La gente le aplaudia.

Yo me paré un momento á oirle, y eso que el bueno del tio *Camelo* no era ya santo de mi devocion, porque han de saber VV. que aquel hombre se buscaba la vida cogiendo pájaros y vendiéndoselos á los chicos, y áun no hacia una semana me habia engañado dándome por dos cuartos un jilguero, que aseguraba el pícaro ser un macho nuevo de las mejores condiciones para reclamo, y me salió una hembra vieja.

¡Qué diferente era el comportamiento de mi amigo Cárlos! A fines del pasado mes le trajeron de Sevilla un par de palomos ladrones, la cosa más linda que puede darse. Estaban siendo la admiracion de cuantos teniamos el gusto de verlos, cuando Cárlos me dijo con voz que me llegó á lo más hondo del alma:—«Descuida, Pepe, que el primer par de pichones será para tí.»

En el instante en que esta última idea tomó parte en la batalla que en mi mente se libraba, venció la causa del órden: hasta criminal me pareció el dudar por más tiempo, y echando á correr de nuevo, atravesé la plaza y me metí en la casa de Ayuntamiento, por la puerta que da á la calle de la Amargura.

Cárlos me tendió la mano diciéndome lleno de admiracion:

—¿No te has ido con los otros?

—No, me vengo contigo—le respondí.

V.

Desde los balcones del salon grande presenciamos Cárlos y yo el magnífico cuadro que la plaza ofrecia. Hirviendo la muchedumbre en ella, atronaba el espacio con sus gritos, miéntras que unos cinco ó seis murguistas, aumentando el bullicio con los destemplados sonidos de sus instrumentos, hacian más grande la baraunda.

El buen alcalde nos sacó de nuestra contemplacion, exclamando:

—Pues señor, ya esto es un escándalo mayúsculo que ni puedo ni debo tolerar. ¡Pues no es nada lo del ojo, y hasta piedras tiran!..... Ahora verán esos botarates si se juega conmigo y si sé meterlos en cintura. A ver, niños, venid acá.

En seguida van VV. á llegarse á la plaza de la Victoria y á decir á D. Leonardo, que estará allí con el escuadron de la milicia, que coja cuatro números y haga como que carga por la calle de San Juan, teniendo mucho cuidado, por supuesto, de no alcanzar á nadie.

—Vamos en seguida—dijimos á un tiempo Cárlos y yo, preparándonos para salir.

—Ah, encárgale que escoja buenos jinetes, no sea cosa que á algun caballo se le caliente la boca y atropelle á esos pobres diablos.

—Descuide V., Sr. D. Miguel.

—Descuida, papá.

Así contestamos nosotros llenos de orgullo por la alta mision que se nos acababa de conferir, y echamos á correr.

VI.

Dándonos en nuestras personas toda la importancia que el asunto requeria, atravesamos Carlitos y yo los grupos que llenaban la plaza; luégo, sin detener por nada ni por nadie nuestra marcha, seguimos hasta llegar á la de la Victoria, por las calles á la sazon desiertas que conducen de una á otra plaza.

El escuadron de la milicia estaba en su puesto.

Le componian unos cuarenta jinetes, á cuya cabeza vimos á D. Leonardo.

—¿Quién vive?—nos gritó el que hacia la centinela por el lado que nosotros llegamos.

—Dos chiquillos—contestó Cárlos.

—¡Atrás, paisanos!—dijo por toda respuesta el centinela.

—Mire V., D. Antonio, que venimos de parte del padre de éste—repliqué yo designándole á mi amigo.

—Déjalos pasar, hombre. ¿No ves que son dos niños?—gritó desde su puesto D. Leonardo.

El centinela nos dejó el paso franco; nosotros corrimos hácia el comandante, y ya á su estribo, nos invitamos el uno al otro á tomar la palabra.

—Habla tú.

—No, tú.

—Pero vamos á ver, ¿qué quieren VV.?—preguntó D. Leonardo.

—Es que el padre de éste.....

—Es que mi papá.....

—¿Qué dice tu papá, puesto que es él el que los manda á VV.?

—Cárlos y yo, quitándonos el uno al otro la palabra de la boca, trasmitimos á D. Leonardo la órden que el buen alcalde nos confiára.

—Está bien, está bien, niños, y alzando la voz llamó á D. Federico, D. Domingo y D. Antonio. Tan pronto como se le acercaron, continuó diciéndoles:—Señores, vamos los cuatro á dar una carga por la calle de San Juan sobre los revoltosos que ocupan la plaza de Cabildo. Ajustad bien las cadenillas de barbada para que podamos contener en todo caso los caballos, tanto como sea necesario para que nunca alcancemos á los alborotadores.—Cuando corran lo harán probablemente en cuatro grupos, y con el fin de que no se vuelvan á juntar, nosotros nos dividirémos siguiendo cada uno tras del suyo hasta que los dejemos en sus respectivos barrios. Tú, Domingo, sigues á los de la banda de la playa, Federico á los que tiren hácia el fondo de la plaza, Antonio á los de la calle de Bretones y yo á los de la de San Juan.—¿Están VV. enterados?

—Perfectamente—contestaron los tres.

—Pues en marcha—dijo el comandante, y los cuatro jinetes se pusieron en movimiento.

Carlitos y yo, engrandecidos á nuestros propios ojos con el importantísimo papel que acabábamos de desempeñar, no quisimos desaparecer de la escena en el momento en que llegaba la situacion culminante: en su consecuencia, echamos á andar por la acera miéntras que los cuatro caballeros lo hacian por el medio de la calle, encabritando á sus fogosos y bien domados corceles y metiendo tanta bulla, que no parecia sino que la misma tierra temblaba ante la fiereza de tan aguerridos campeones.

En esta guisa desembocamos en la calle de San Juan, y enderezando á la plaza nuestro frente de batalla, comenzó lo que propiamente se puede llamar la carga.

VII.

Cuando los revoltosos nos vieron aparecer en actitud tan amenazadora, emprendieron la fuga con una rapidez tan prodigiosa que parecia que Dios les daba alas.

Todo sucedió como D. Leonardo habia previsto, y por lo tanto, al llegar á la plaza los cuatro milicianos se dividieron persiguiendo cada jinete un grupo.

Yo, sin darme cuenta de lo que hacia, seguí tras don Antonio, que por la calle de Bretones arriba, esgrimiendo su reluciente sable, daba en el espacio terribles cuchilladas, con el aspecto más fiero del mundo.

Unos doscientos hombres huian ante nosotros. De repente, y sin duda á causa de las maniobras que don Antonio hacia para no alcanzarlos, se le fueron los piés al caballo, que con el jinete vino á dar en tierra, produciendo un gran ruido al chocar con el suelo, donde los dos quedaron sin poderse mover, el caballo por la posicion en que cayera, y el jinete por quedarle una pierna debajo del caballo.

Un «¡por vida del Chápiro! ¿No veis que se ha caido D. Antonio?» lanzado en medio del grupo, no sé por quién, detuvo á éste, ó por mejor decir, le revolvió sobre nosotros con tanta rapidez como aquella con que ántes se alejaba, y rodeando al derribado caballero, cien manos se alargaron hácia él, miéntras cien bocas exclamaban:

—¿Se ha hecho V. daño, D. Antonio?

—¿Se ha lastimado V.?

—¡Estése V. quieto por Dios!

—¡Cuidado con la pierna!

—Sujetad bien el caballo, que si se mueve le puede lastimar.

—Así.

—¡Ahora, arriba!

Y miéntras unos cuantos levantaban el caballo en peso, tres ó cuatro alzaron á D. Antonio.

—¡Vamos, Sr. D. Antonio, eso no es nada!

—A ver, ande V. un poquito.

—Bueno; gracias á Dios, la pierna está entera.

—Yo, la verdad, cuando vi caer á su merced, me creí que se habia roto el bautismo.

—Ha sido una caida con muchísima suerte.

—Más vale así.

—Gracias, señores, muchas gracias, dijo D. Antonio, miéntras que con una solicitud que pudiera llamarse maternal, se apresuraban otros á sacudir el polvo de que su uniforme se llenó al chocar con el suelo.

Aquellos que por ser los últimos en acercarse no pudieron prestar ningun servicio á D. Antonio, se dedicaron á su cabalgadura, merced á lo cual ambos estuvieron á un mismo punto tan limpios, aderezados y en disposicion de volver á empezar, como al salir de su casa y de manos de su excelente mujer y cariñosa hija el primero, y el segundo de las de los cuidadosos servidores.

—En estos casos no debe uno dejarse enfriar el cuerpo, Sr. D. Antonio: con que, arriba y andando—dijo el que parecia jefe del grupo.

Los unos acercaban el caballo, los otros se disputaban el honor de tenerle el estribo, los más importantes le subieron sobre la silla poco ménos que en brazos, y cuando ya estaba perfectamente acomodado y sin que nada le faltára, aquel último que habló dijo á sus compañeros:

—*Huir*, que le voy á dar el sable.

El grupo corrió de nuevo como ántes del incidente que acabamos de narrar. El mismo hombre que quedó al lado de D. Antonio le alargó el sable, y en dos saltos se unió á sus compañeros, continuando, juntos su precipitada huida, miéntras D. Antonio, arrimando las espuelas á su caballo y recogiéndolo al mismo tiempo, prosiguió la persecucion, dando tremendos tajos en el aire hasta que consiguió meter en sus casas á los revolucionarios.

Entónces nosotros nos fuimos á las nuestras tan tranquilos. Hoy, cuando pienso en ello, me parece que haciamos perfectamente en estarlo. No dejábamos ni un hombre en la cárcel, ni una gota de sangre en las calles, ni una lágrima en los ojos de las hermanas, hijas, esposas ó madres de los que hicieron el pronunciamiento de las *Californias* ni de los que le sofocamos.

Ahora estas cómicas escenas de sainete se han convertido en horribles escenas de tragedia, y aquel querido suelo ha empapado más sangre y llanto que valen todos los que nos incitan á que decidamos á tiros la suerte de las ideas.

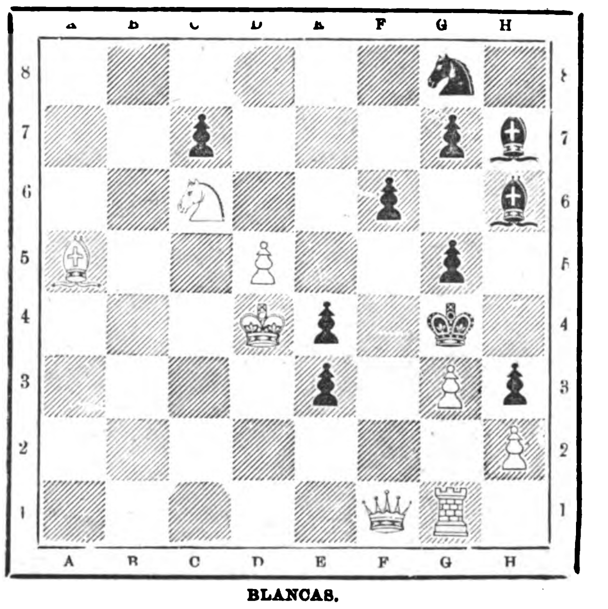
SOLES DE BARRAMEDA.

Mayo de 1875.

AJEDREZ.

PROBLEMA NÚM. 1.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

ADVERTENCIAS.

Como ofrecimos en el número anterior, al presente, que es el primero del segundo volúmen de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA de 1875, acompañan la portada y los índices correspondientes al primer volúmen de dicho año, y XIX de la coleccion.

En él empezamos á reemplazar la fundicion de que nos habiamos servido hasta ahora por otra de cuerpo mayor y más clara, que ha sido fabricada expresamente para nuestro periódico.

Rogamos á los Sres. Suscritores que, al hacer alguna reclamacion ó renovar su abono, acompañen siempre una de las fajas impresas con que reciben el periódico, porque es el modo de poder servirles con mayor prontitud; y si la reclamacion se hiciere por medio de tarjeta postal, deben expresar claramente el *número* que tenga la respectiva faja, toda vez que no es posible entónces agregar ésta á la tarjeta.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

La oracion de un ángel, melodía alemana para piano, por P. de Vos. De esta obrita musical, que es popular en el extranjero y que reune las condiciones de brillantez y facilidad que requieren composiciones de tal género, se han hecho en Alemania hasta 48 ediciones en breve tiempo. Publícala en España la conocida casa editorial de música de los Sres. Vidal é hijo y Bernareggi, establecida en Madrid (Carrera de San Jerónimo, 34), donde se halla á la venta al precio de 20 reales.

Cuentos soporíferos, por D. Jesus Muruais y Rodriguez. Esta obrita, de 148 págs., ha sido elogiada justamente por la prensa periódica. Impresa en Pontevedra, establecimiento de D. José M. Madrigal (Michelena, 9), donde se vende al precio de 5 rs., y 6 rs. para fuera de aquella poblacion.

Estudios sobre sistemas penitenciarios. El señor D. Francisco Lastres ha reunido en un bello tomo de 236 páginas en 4.º las interesantes lecciones que ha pronunciado, con aplauso de sus oyentes, acerca de los sistemas penitenciarios, en el Ateneo de Madrid. Véndese en la librería de Durán (Carrera de San Jerónimo, 2), á módico precio.

Memorias del Instituto Geográfico y Estadístico. El Sr. Director del mismo Instituto, D. Cárlos Ibañez, ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar del tomo primero de aquella voluminosa obra, en la cual aparecen consignados importantísimos trabajos acerca de la red geodésica en España, nivelaciones de precision, determinacion de latitudes y azimutes, estudios metrológico-geodésicos, etc. Consta de XII-970 páginas en 4.º mayor, y le acompaña al final un precioso mapa, escala $\frac{1}{2.000.000}$ que determina la red geodésica de España. Es una obra excelente que honra al Instituto Geográfico y Estadístico de España.

Recuerdos y suspiros, poesías de D. Pablo Romero. Un tomo de 440 paginas, que contiene muchas (y algunas buenas) composiciones poéticas del jóven vate canario Impreso en Las Palmas (Gran Canaria), donde se halla á la venta (San Justo, 10), á módico precio.

Corona de siemprevivas, loa para honrar la memoria del inolvidable actor D. Julian Romea, escrita por D. Ricardo Caballero y Martinez, y puesta en escena, bajo la direccion del primer actor D. Joaquin Parreño, en el teatro Romea de Barcelona.



ROSA MAURI, ESPAÑOLA.

(Primera bailarina actualmente en el teatro Imperial de Viena.)

La Mujer comparada con el hombre, apuntes filosófico-médicos, por el Dr. G. Encinas. Esta obrita, que ha merecido elogios de la prensa periódica, consta de 150 páginas en 16.º, y se vende á 8 rs. en Madrid y 10 rs. para provincias, dirigiendo los pedidos á los Sres. Medina y Navarro, editores (Rubio, 25).

La paz de Europa, por el Ilmo. Sr. D. José M. G. Guijarro de Uzabal. Pequeño folleto de 30 páginas, impreso en Barcelona, *Imprenta religiosa* (Sobradiel, 10).

Tratado completo del juego de damas, por D. Enrique Moya y Perez. Libro utilísimo para los aficionados á aquel entretenimiento. Consta de 200 páginas en 16.º, y se vende en las principales librerías al precio de 8 rs., y en casa del editor, D. Pascual Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

La unidad católica bajo el punto de vista político-económico-social, por D. Vicente Vazquez Queipo, ex-senador del Reino. Pequeño folleto de 32 páginas, en el que se defiende la restauracion de la unidad católica en España.—Impreso en el establecimiento de D. F. Ayllon, Madrid (Fuencarral, 81).

Quien mucho abarca..., proverbio en dos actos y en verso, original de D. Tomás Fernandez de Castro. Véndese en Cádiz, establecimiento tipográfico de don José María Galvez (Cuesta de la Tenería, núm. 1).

Ensayos poéticos de D. Andrés Brieva. Contiene esta obra hasta 60 composiciones poéticas en variedad de metros, y termina con el juguete cómico *Perder y ganar á un tiempo*. Forma un volúmen de 214 páginas en 8.º, y se vende á 10 rs. en Soria, imprenta de don Saturnino Peña.

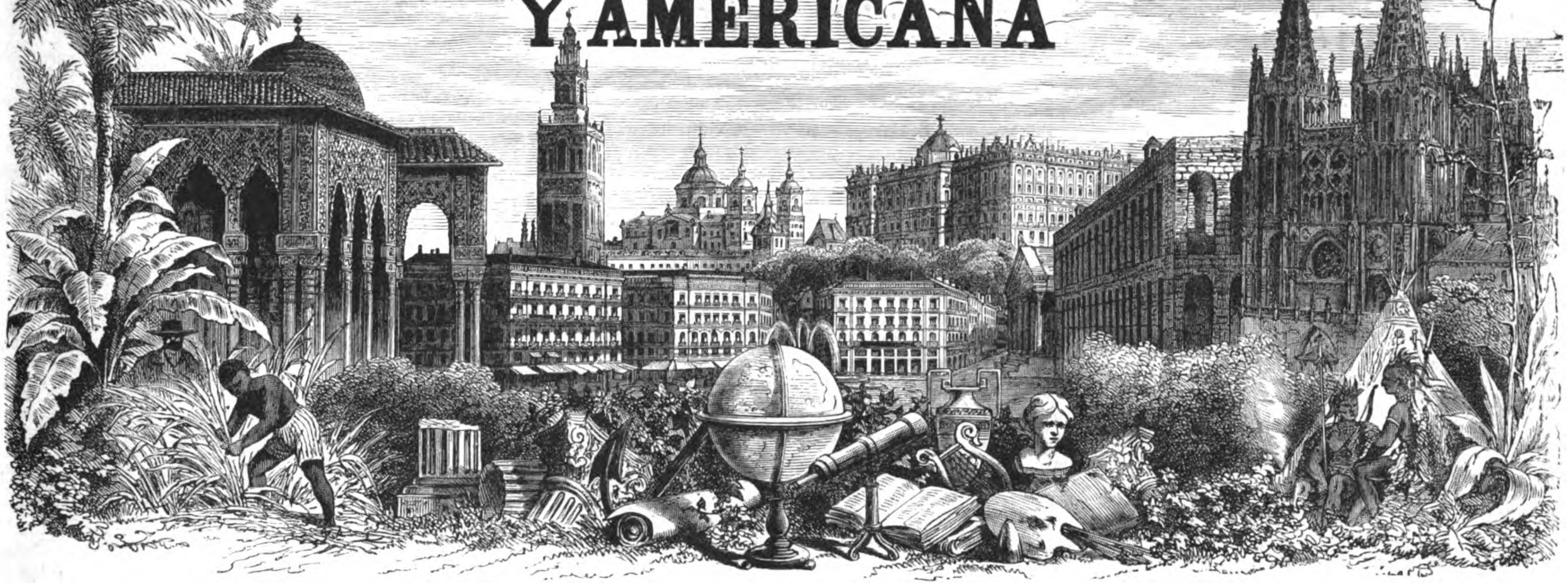
La Madre, por M. Eugenio Pelletan, traduccion de D. Mariano Blanch. Pertenece la edicion que anunciamos de esta popular obra de Pelletan á la *Biblioteca selecta* de los Sres. Llordach, de Barcelona. Forma un tomo de 224 páginas en 8.º, y se vende al precio de 10 reales en la librería del editor (Plaza de San Sebastian, 5), y en Madrid, librerías de Lopez (Cármen, 13), y Jubera (Bola, 3).

Exposicion á S. M. el Rey, y **Memoria** demostrativa de la importancia que tienen para la industria y la agricultura de España las materias textiles *magrey, abacá, lino* y *cáñamo*, por los Sres. D. Miguel Ros y Verde, D. Eduardo Ros y Muntadas y D. Segundo de Mumbert.—Imprenta de D. Manuel Tello, Madrid (Isabel la Católica, 23).

V.

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXVI.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Julio de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.



EJÉRCITO DEL NORTE. CARGA HEROICA DE 98 LANCEROS DEL REY, AL MANDO DEL CORONEL CONTRERAS, EN LA ACCION DEL CONDADO DE TREVIÑO, EL 7 DEL ACTUAL.

SUMARIO.

TEXTO. — Revista general, por el Marqués de Valle-Alegre. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Crítica literaria: «*El Escándalo*, por D. Pedro Antonio de Alarcon», por D. Manuel de la Revilla. — Aguas y baños minerales de Galicia, por D. Modesto Fernandez y Gonzalez. — Azulejos recien hallados en Barcelona, por D. José Puiggarí. — El mendigo, poesía, por D. J. A. Calcaño, individuo correspondiente de la Academia Española. — El Dr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, nuevo académico de la Historia, por D. Manuel de Góngora. — El Teatro del Príncipe ó Español (apuntes y consideraciones), por D. Luis Alfonso. — Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V. — Anuncios.

GRABADOS. — Ejército del Norte: Carga heróica de 98 lanceros del Rey, al mando del coronel Contreras, en la accion del Condado de Treviño, el 7 del actual. — Bellas Artes: *Noche de verano*, composicion y dibujo de don J. Rindavets. — Charlestown: Monumento conmemorativo de la batalla de Bunker Hill, que aseguró la independencia de la América del Norte. — Turistas visitando el aposento superior del monumento de Bunker Hill. — Viena: Inauguracion del nuevo lecho del Danubio, en presencia del Emperador de Austria. — Inundaciones en el Mediodía de Francia. Toulouse: Soldados de la guarnicion salvando personas y efectos en los barrios inundados. (Cróquis tomado en la plaza de Chareydo.) — Episodios de la inundacion en Toulouse y Tarbes (Ocho grabados.) — Retrato del Dr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, nuevo académico de la Historia. — Barcelona: Azulejos recien hallados en las ruinas de la ciudadela y en las Casas Consistoriales. - Retrato del Dr. D. José Romagosa y de la Fuente, catedrático de Medicina legal y Toxicología en la Universidad de Valencia. — Tipos y costumbres de Castilla: *El «Benedicite» del abuelo ó La Bendicion de la mesa*, dibujo de V. Becquer. — Paloma mensajera belga, propiedad de D. Nilo María Fabra. — Aparatos para la fabricacion de bebidas gaseosas.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

El estío y los periodistas. — Muerte del Emperador Fernando de Austria. — Sus funerales. — Los tres Príncipes herederos. — Alianzas. — Viajes de soberanos. — La Emperatriz Eugenia. — El Conde de Chambord. — Por qué va á Marienbad. — La disolucion de la Asamblea francesa. — Los partidos y los grupos. — Triste espectáculo. — Otro más consolador. — Nuestras últimas victorias. — El regimiento del Rey y el coronel Contreras. — El Rey Alfonso y su viaje á Santander.

Nos hallamos en el período de alto, de tregua, de reposo para la política: estamos á mitad del mes de Julio, época en que los Soberanos, las Cámaras, los Cuerpos consultivos, los Ministros, los tribunales, los diplomáticos, toman vacaciones, más ó ménos largas.

Sólo el escritor, sólo el periodista, no tiene descanso; en la brecha ha de encontrarse constantemente, sosteniendo sus ideas y sus principios; consignando los sucesos de que es teatro la Europa, ó mejor dicho, el mundo; cumpliendo hasta el fin su difícil, aunque á veces gloriosa mision.

El trabaja, miéntras los demas huelgan; él vela, miéntras otros duermen; él combate, en tanto que seres más felices se divierten y gozan.

En Julio como en Enero ha de examinar, ha de describir, ha de narrar cuanto acontece; en Enero como en Julio ha de dedicarse á fabricar esa verdadera tela de Penélope, que no se acaba nunca; á echar agua en ese tonel de la Danaides, que no se llena jamas; á esa tarea ímproba y terrible, que tiene por único premio, aunque no siempre, la celebridad.

Resignémonos, pues, á nuestro destino; y en estos dias en que el calor brinda á establecerse á la orilla del mar, á recorrer las frescas cumbres del Pirineo ó los elevados picos de la Suiza, volvamos la vista á las diferentes naciones y demos cuenta de lo que en ellas ocurre.

* * *

En Austria ha muerto el Emperador Fernando, tio del actual y su inmediato antecesor.

La fiera borrasca de 1848 le halló sentado en su trono, en medio de una familia amante y de un pueblo fiel; pero al mirar desencadenado el huracan revolucionario en Europa; al ver desprenderse ó vacilar las coronas de la frente de otros soberanos, á Fernando le faltó el ánimo para tratar de defender la suya, y la abdicó en favor de su hermano, quien á su vez la cedió á su hijo Francisco José.

Éste ha sido tambien el heredero de la considerable fortuna particular de su tio, que asciende á 300 millones de francos, ó sea próximamente 1.200 millones de reales.

El Emperador Fernando no fué un gran Príncipe; pero sí un hombre leal y honrado. De modo que si su nombre no ocupa en la historia puesto muy insigne, su memoria es grata y respetable entre sus contemporáneos.

Los funerales de S. M. I. se han celebrado en Viena con pompa y esplendor: en torno del féretro se han reunido los Príncipes herederos de Rusia, Prusia é Italia, enviados por sus padres respectivos, no sólo á rendir homenaje á las virtudes privadas y á la alta posicion del finado, sino á dar testimonio público de la union que existe entre las cuatro familias reinantes.

El *Fremdenblatt*, periódico ministerial, hace constar que no meramente las leyes de la etiqueta, ni las obligaciones impuestas por el ceremonial internacional han llevado á los tres príncipes á Viena; pero que se haria mal en prestar á su presencia simultánea en aquella capital el carácter de una demostracion de alta importancia política con determinado designio.

En concepto del *Fremdenblatt*, la reunion en Viena del Príncipe Humberto, que tiempo atras desenvainó su espada contra el Austria; del Príncipe Federico, general en la guerra de 1866, y del Czarewitz, nieto del Czar á quien hirió mortalmente *la ingratitud* del imperio austro-húngaro, significa pura y simplemente que el pacto amistoso, «por el cual se hallan ligadas las tres grandes potencias del continente, y que comprende como cuarto aliado á Víctor Manuel, para bien de Italia y para tranquilidad de la Europa, subsiste en el duelo como en la prosperidad.»

* * *

Parece seguro que el emperador Guillermo devolverá este mismo verano su visita al Rey de Italia. *La Correspondencia provincial*, que, segun se sabe, es órgano de la cancillería alemana, lo anuncia en términos positivos. La entrevista se verificará á fines de Setiembre.

Aquel diario aprovecha la oportunidad para hacer resaltar tambien la significacion que imprime á la alianza de los tres imperios del Norte la presencia simultánea en Viena de los tres Príncipes herederos, de que acabamos de tratar. La *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* publica igualmente un artículo en el propio sentido.

Insistimos tanto en el particular, porque la cuestion de las alianzas es la que ocupa casi de un modo exclusivo en estos momentos la atencion del mundo diplomático, y tiene el privilegio de fijar las miradas de cuantos procuran adivinar los misterios y enigmas del porvenir.

Añadamos, para terminar el capítulo de viajes y *villeggiature* de príncipes, que la emperatriz Eugenia ha abandonado el retiro de Chislehurst, dirigiéndose á su palacio de Arenemberg, en Suiza, donde sólo debe detenerse 48 horas.

Desde allí irá á tomar las aguas de Baden ó de Ragatz.

El Príncipe imperial permanecerá un mes todavía en Lóndres, prestando servicio en el regimiento de artillería á que se halla agregado. Más tarde, el 9 de Agosto, marchará á reunirse á su augusta madre.

* * *

Miéntras tanto el Conde de Chambord acaba de llegar á los baños de Marienbad, en Bohemia.

Marienbad es un célebre establecimiento termal que posee diferentes manantiales empleados con mucho éxito contra las enfermedades de los intestinos, del hígado y del estómago.

El Conde de Chambord no padece ninguna de ellas, y va á Marienbad con el único objeto de adelgazar. Las aguas de Marienbad, segun los textos más autorizados, son, de cuantas se conocen, las que obran de un modo más eficaz y directo contra la obesidad, y nadie ignora que el nieto de Cárlos X ha engruesado mucho durante los últimos años.

* * *

¿Se disolverá, ó no se disolverá? ¿Celebrará una nueva legislatura, ó será la última la actual?

Hé ahí lo que todos se preguntan en Francia al ver á la Asamblea luchar entre el deseo de bien morir y el de prolongar su azarosa y agitada existencia.

Los diferentes grupos que la constituyen — y á los que no es posible llamar ya partidos, visto el número exiguo de las personas que los forman — los diferentes grupos, decíamos, abrigan, acarician sucesivamente el pensamiento de decretar más tarde ó más temprano la disolucion, pero siempre dentro del presente año.

La izquierda es, empero, la que tiene vivísimo interes en ello, para que las nuevas elecciones se hagan hasta cierto punto bajo su influjo.

La mayoría del 25 de Febrero, producto híbrido de una coalicion nefanda, se halla á punto de descomponerse, y si tal sucediera, ¿qué sería de la flamante, de la mal cimentada república?

Por lo tanto es menester apresurarse; es menester, ántes de que la opinion falseada recobre su predominio, obtener el triunfo en los comicios, merced tambien á la eleccion por provincias sustituida á la por distritos.

Ahí, segun hemos expresado en otras ocasiones, ahí está la dificultad; ahí el gérmen de la total descomposicion de esa mayoría tan artística y laboriosamente formada; ahí el natural orígen de la nueva evolucion que aparece muy próxima.

Los grupos de la Asamblea adoptan cada cual una posicion diferente: el grupo Lavergne no quiere lo que el grupo Clercq; el grupo de *l'appel au peuple* piensa de diverso modo que el de Fourtou; el centro derecho tiene distinto punto de vista y distintos intereses que el centro izquierdo. Así la Cámara ofrece la imágen del cáos, y es una verdadera torre de Babel. Nadie se entiende, ni nadie quiere entenderse; todos sacrifican sus principios en aras de su conveniencia; todos dicen una cosa y hacen otra enteramente contraria.

* * *

Para que no se crea que exageramos, léanse los periódicos de Paris llenos de las más opuestas noticias; citemos algunas en apoyo de nuestras palabras:

«Las mesas de las izquierdas, dice *La République française*, se reunieron ayer. MM. Laboulaye, Julio Ferry y Laurent-Pichat dieron cuenta de las negociaciones entabladas con los grupos (*sic*) de la derecha.

»Las izquierdas han declarado indispensable que la Asamblea se pronuncie sobre su disolucion, decidiendo que se presente una proposicion en este sentido, despues de votada la ley sobre los poderes públicos.»

Véanse ahora otros párrafos de *La Liberté*, verdadera antítesis de los anteriores:

«El grupo presidido por Mr. Leoncio de Lavergne se reunió ayer en Versalles.

»Despues de escuchar diversos discursos, tomó la resolucion siguiente:

»La reunion cree que en la actualidad le es imposible adoptar partido alguno acerca de la época de la disolucion, y opina se aguarde al voto de las leyes constitucionales y de la electoral para ocuparse en dicho asunto.»

* * *

Pero si semejante espectáculo es triste, aflictivo, doloroso, el que presenta la Francia en presencia de las grandes calamidades que han devastado algunas de sus más fértiles comarcas, no puede ser más consolador.

Terribles y nunca vistas inundaciones han producido innumerables desgracias, inmensas pérdidas en varios departamentos ó provincias del antiguo reino, — de la presente República.

A la primera noticia, el Gobierno se presenta á la Cámara y solicita auxilios para los distritos inundados: la Asamblea no sólo los otorga en el acto, sino que los multiplica.

El Ministerio habia pedido 100.000 francos: los legisladores conceden dos millones.

Casi en el acto salen para Tolosa, para los Pirineos, para el teatro de los desastres el Mariscal Mac-Mahon, Mr. Buffet y otros altos funcionarios, que van á distribuir socorros, á remediar en lo posible los males causados, á reanimar el espíritu de las poblaciones, á consolar á los infelices con hechos y con palabras.

Miéntras, la Duquesa de Magenta abre una suscricion en el palacio Presidencial; los periódicos imitan y secundan tan noble ejemplo; los empresarios de teatros dan brillantes funciones á beneficio de los inundados; en los sitios públicos se colocan *troncos* ó cepillos para recoger los donativos de la caridad pública, y en pocos dias se reune una respetable cantidad: — 30 ó 32 millones de reales.

Ante ese noble alarde de conmiseracion y generosidad; ante el cuadro de la riqueza acudiendo en auxilio del infortunio; de la pobreza volando al socorro de la miseria, es imposible dejar de sentirse profundamente conmovido, ni de admirar al pueblo que en medio de sus faltas y de sus errores conserva todavía algunas de las eminentes cualidades que un dia le conquistaron tan glorioso y envidiable nombre entre las naciones civilizadas.

* * *

Tambien nosotros podemos hoy, en medio de nuestras largas desventuras, dar noticias lisonjeras y satisfactorias: tambien podemos, si no referir actos de desprendimiento y filantropía, consignar hazañas dignas de los tiempos heróicos.

En la última *Revista* indicamos ligeramente los triunfos obtenidos por los ejércitos del Centro y del Norte; la toma de Cantavieja; la fuga de Dorregaray hácia el Pirineo; el movimiento del general Quesada con direccion á Vitoria; los primeros combates librados allí.

Las cercanías de Nanclares han sido teatro de una reñida, de una encarnizada batalla, sostenida por la division del general Tello, con una pericia, con un valor imponderables.

Entre los hechos prodigiosos de aquella brillante funcion de guerra, debemos citar la carga dada por 87 caballos del regimiento del Rey, mandados por su bravo coronel D. Juan Contreras, y que decidió el éxito de la accion.

Veintiuno de aquellos 87 valientes quedaron muertos ó heridos en el campo, y el Gobierno se ha apresurado á premiarles concediendo el empleo de brigadier al denodado jefe, y otorgando ascensos y áun recompensas metálicas á los que más se han distinguido, aunque se hayan distinguido todos.

Dorregaray continúa todavía sin poder encontrar seguro refugio, y las tropas que le persiguen han dado alcance á parte de sus divisiones. Quizás ántes de que se publique este número sabremos cuál es la definitiva suerte de los valencianos y aragoneses, arrojados desde sus guaridas hasta las cumbres pirenáicas.

* * *

Dijimos dias anteriores que no habrá jornada régia á la Granja, y lo mismo tornamos á repetir ahora, á pesar de los rumores contrarios esparcidos por la prensa recientemente.

Insistimos, pues, en asegurar que nuestro jóven Monarca no quiere separarse del Gobierno ni abandonar su córte.

Si accediese, empero, á los ruegos de sus Ministros, tomaria en el mes de Agosto los baños de mar en el puerto de Santander, y despues visitaria las ciudades de San Sebastian y Bilbao, presentándose otra vez al ejército para felicitarle por su ardimiento, por su pu-

janza, por su disciplina, de que acaba de suministrar tan altas muestras.

Hé aquí lo único probable, si bien no seguro:—en cuanto á planes de distinta índole, podemos afirmar que carecen de fundamento.

EL MARQUÉS DE VALLE-ALEGRE.

13 de Julio de 1875.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Accion de Nanclares (Vitoria): Brillante carga dada por un escuadron del Rey contra dos batallones de carlistas navarros.

Cuando pasados algunos años pueda escribirse imparcialmente la historia de la actual guerra civil, en sus páginas leerán nuestros hijos conmovedoras descripciones de hechos verdaderamente heróicos, dignos de recordacion eterna: la batalla de Oroquieta, la primera defensa de Estella por un puñado de valientes voluntarios liberales, los interesantes episodios del largo sitio de Bilbao, los sangrientos combates de Somorrostro, San Pedro de Avanto y las Muñecas, la muerte gloriosa que halló el Marqués del Duero en la primera línea de guerrillas, y tantos otros hechos semejantes, ocurridos en las provincias del Norte, en Cataluña y en el Centro.

Uno más hay que añadir ahora á esta larga lista de acciones gloriosas: la arrojada y decisiva carga al arma blanca que 98 jinetes del regimiento del Rey, primero de lanceros, á las órdenes de su coronel D. Juan de Contreras y Martinez (cuyo retrato publicaremos en el próximo número), dieron al enemigo en la batalla de Nanclares, librada el 7 del actual, logrando contener al principio, y arrollar y acuchillar despues, á dos batallones de carlistas navarros, que se arrojaban á la carrera sobre cuatro compañías del regimiento de Soria.

Avanzaba penosamente por la sierra de Tuyo, paralela á la carretera de Vitoria, la reducida division del general Tello, miéntras el general en jefe con el grueso del ejército avanzaba tambien por el condado de Treviño, á la derecha, hácia la capital de Alava. Comenzó rudísimo el combate, y sostúvose por espacio de una hora con vivo fuego por una y otra parte; mas descienden súbitamente de los altos de Gomecha dos batallones navarros con propósito de envolver la vanguardia de aquella division, formada por cuatro compañías del regimiento de Soria, al mando del teniente coronel jefe del primer batallon, Sr. Aguirre, y al punto los 98 jinetes del Rey, obedientes á una órden del general Tello, animados de un valor incomparable y guiados por su bizarro coronel, Sr. Contreras, cargan contra los batallones enemigos, los contienen, los arrollan, los destrozan y los persiguen acuchillándolos hasta las guerrillas de la línea enemiga.

Quedan salvadas las compañías de Soria y el campo cubierto de cadáveres carlistas; el ejército entero, que habia presenciado anhelante aquella decisiva carga, al ver que los jinetes volvian victoriosos y con escasas pérdidas, prorumpe en exclamaciones de júbilo y grita con entusiasmo: ¡Viva la caballería del Rey!

El hecho que referido dejamos, uno de los más notables en la actual sangrienta guerra, aparece conmemorado en el dibujo de la plana primera, segun cróquis de testigo presencial.

Segunda y tercera carga dieron todavía, en otros dos momentos tambien críticos, los valientes lanceros, y siempre con grande éxito.

Los sucesos posteriores son bien conocidos: arrollados los carlistas, forzadas las posiciones de Portillo, y retirados aquéllos hasta más allá de Villarcal y Salvatierra, el ejército del general en jefe llegó ya sin dificultad á Vitoria, quedando reducida la línea carlista en la izquierda del Ebro á los mismos límites que tenia hácia fin de Mayo del año último, cuando el inolvidable Marqués del Duero dió principio á las operaciones militares contra Estella.

El Gobierno ha premiado dignamente á los valientes lanceros del Rey: el coronel ha sido ascendido á brigadier y los oficiales al empleo inmediato, cada una de las familias de los que tuvieron la desgracia de sucumbir gloriosamente en el combate recibirá, en muestra de gratitud de la patria, la suma de 2.500 pesetas, y se distribuirá entre los soldados, que han obtenido tambien cruz pensionada, una cantidad de 25.000 pesetas.

La carga de los lanceros del Rey en la ruda accion de Nanclares formará época en los fastos de la guerra civil, y será citada con elogio al lado de otros hechos semejantes realizados por la caballería española en la primera guerra carlista y en la gloriosa campaña de Africa.

NOCHE DE VERANO.

(Composicion y dibujo de D. J. Riudavets.)

Brilla en el ancho espacio la esplendente luna, y apénas algunas ráfagas luminosas consiguen deslizarse á traves de la enramada umbría.

Pequeño lago de frescas y trasparentes aguas, bajo cortina espesa de sauces y acacias tendido, ofrece á las ninfas del bosque los placeres del baño, y éstas se entregan á ellos con delicia, ocultas entre el espeso ramaje á las miradas indiscretas de algun fauno atrevido.

Tal es la composicion del Sr. Riudavets que figura en la pág. 20, expresiva alegoría de una noche de verano en un bosque.

ESTADOS-UNIDOS.--PRIMER CENTENARIO DE LA BATALLA DE BUNKER HILL.

Monumento conmemorativo en Charlestown.

El Gobierno y el pueblo de la América del Norte dedica actualmente espléndidas fiestas cívicas á celebrar el primer centenario de su independencia y de los variados acontecimientos que la prepararon, desde las revueltas populares de Boston el 5 de Marzo de 1770, que fueron reprimidas enérgicamente por el general inglés Mr. Hutchinson, gobernador del estado de Massachusetts, fusilando y ametrallando sin piedad á los sublevados en la calle del Rey (por lo cual se distinguen aquellos sucesos en los fastos de América con el lúgubre nombre de *The Bloody massacre*), hasta la famosa batalla de Bunker (Breed's) Hill, librada el 17 de Junio de 1775, entre las fuerzas inglesas, al mando de los generales Burgoyne, Thomas Gage y William Howe, y las americanas, á las órdenes de los generales Artemus Ward, Joseph Warren, é Israel Putnam, y de los coroneles William Prescott y Richard Gridley.

Para conmemorar este último importante hecho de armas, en el cual fueron derrotadas por completo las tropas británicas, fué construido posteriormente, sobre el mismo campo de la batalla, el monumento granítico que figura en uno de nuestros grabados de la pág. 21.

En 1824 formóse una asociacion popular para recaudar los fondos y dar principio á las obras; en el año siguiente, el 17 de Junio, aniversario 50.° de la batalla, el anciano Marqués de Lafayette, que tan bizarramente peleó en la guerra de la independencia americana al lado del gran Washington, presidió la solemne ceremonia de colocar la primera piedra; el 23 de Julio de 1842 quedó puesta la piedra superior del monumento, terminándose las obras de fábrica; finalmente, el 17 de Junio de 1843, aniversario 68.° de la batalla, se verificó la inauguracion oficial, asistiendo al acto el presidente Mr. Tyler y los individuos del Ministerio.

El obelisco granítico, cuadrangular, tiene 221 piés de altura; la base mide 30 piés, y 15 el remate del mismo.

En el interior existe una escalera circular que llega hasta la parte superior, donde hay un reducido aposento, con ventanas en las cuatro fachadas, desde las cuales se domina un extenso y magnífico panorama. Este aposento es visitado continuamente por innumerables *touristes* (véase el grabado correspondiente en la página referida), y en él se conservan dos cañones, marcados *Admans* y *Hancock*, que tienen este lema: *Sacred to Liberty*, y que fueron tomados al enemigo en la mencionada batalla.

VIENA.—REGULARIZACION DEL CURSO DEL DANUBIO.

Dos ilustrados franceses, MM. Couvreux y Hersent, ayudados por sus compatriotas los ingenieros MM. Langlois, Lebel y Vaset, emprendieron hace cinco años una obra colosal en Austria.

Tratábase de cambiar el curso del caudaloso Danubio, y despues de trabajo incesante y de sacrificios que no son para contados en breves líneas, el genio del hombre ha triunfado en esta ocasion, como en tantas otras, de los obstáculos y resistencia que oponia la naturaleza: el nuevo lecho del rio ha sido ya inaugurado en las cercanías de Viena, en presencia del emperador Francisco José, que se embarcó en el vapor *Ariane*, y de los altos dignatarios de la córte austriaca.

La obra, sin embargo, no está concluida, y pasarán aún algunos años hasta que sea completa la regularizacion del curso del *hermoso rio azul*, como llama al Danubio un poeta aleman. La primera derivacion parte desde Roller en un ancho canal de 300 metros de longitud, y llega al puente de Spandau, y la segunda, que falta todavía, naciendo en este último punto, llegará á Albern, más allá de la isla de Lobau. El lecho del primer canal tiene una profundidad de cuatro metros, y el segundo canal tendrá tres metros de profundidad y una longitud de 120.

Segun leemos en un periódico facultativo de Viena, el terreno que la ciudad gana, solamente en la orilla derecha, ofrece superficie bastante para la edificacion de 6.000 casas de regulares proporciones, y á la red de vías férreas que tiene su centro en Viena se unirá una nueva vía que se proyecta construir á lo largo del nuevo lecho. Un *quai* espacioso separa ahora al Danubio del *Prater*.

El comercio de Viena tiene ya la primera prueba evidente de que pronto será un hecho consumado la realizacion completa del atrevido proyecto de MM. Couvreux y Hersent, que centuplicará la prosperidad de la capital del imperio.

Uno de los grabados que damos en la pág. 21 representa la inauguracion oficial del nuevo curso del rio por el Emperador de Austria. Hé aquí su precisa explicacion:—*A*. Antiguo lecho del Danubio.—*B*. Nuevo lecho del rio.—*C*. Canal existente desde 1830.—*I*. Barcos preparados contra las inundaciones y los hielos.—*a*. Comitiva de la inauguracion: á la cabeza, el vapor *L'Ariane*, con el Emperador y la comision de obras.

INUNDACIONES EN LA FRANCIA MERIDIONAL.

Conocidos son los lamentables sucesos, la espantosa catástrofe, mejor dicho, que ha acaecido en el Mediodía de Francia en los dias 23 al 27 de Junio último, á consecuencia del desbordamiento de los rios Garonne, Adour y otros, determinado por las lluvias torrenciales que cayeron constantemente durante los dias 20, 21 y 22, y por el deshielo súbito de grandes masas de nieve en los Pirineos occidentales, donde tiene su orígen (valle de Arau) el primero y más caudaloso de aquéllos.

Avenidas extraordinarias han sembrado la muerte, la desolacion y la ruina en varios puntos de los departamentos de la Haute-Garonne, del Ariège, del Tarn y del Gers: la ciudad de Toulousse no recuerda en sus anales otro suceso semejante, pues el Garonne llegó á subir, sobre su nivel ordinario, hasta ocho y medio metros, inundando enteramente el faubonrg Saint-Cyprien, y arrastrando en su corriente centenares de cadáveres, más de 300 casas, fábricas, los magníficos puentes colgantes de Saint-Pierre y de Saint-Michel, etc.

Los soldados de la guarnicion hicieron prodigios de valor para salvar personas y efectos.

Los desastres no se han limitado á Toulouse: poblaciones rurales han desaparecido enteramente, pereciendo innumerables personas; Tarbes, Auch, Montrejean, Miramont, Muret, Bagneres, Aiguillon y otras, han sufrido tambien graves perjuicios, y en la primera se hundió el antiguo puente de piedra sobre el Adour, quedando envueltas en las ruinas multitud de personas.

Pero en Francia hay caridad y patriotismo, y apénas resonó el grito de dolor, dictáronse por la Asamblea y el Gobierno enérgicas disposiciones para reparar en lo posible tantas desgracias, y el pueblo entero acudió tambien en auxilio de sus afligidos compatriotas, y organizó suscriciones que han dado resultados fabulosos.

Véanse en las págs. 24 y 25 varios grabados alusivos á los acontecimientos apuntados.

Tolosa conservará á la vez memoria dolorosa de la catástrofe y gratitud inmensa para toda la Francia.

EL DR. D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO. (Véase la pág. 27.)

AZULEJOS RECIEN HALLADOS EN BARCELONA. (Véase la pág. 26.)

DR. D. JOSÉ ROMAGOSA Y DE LA FUENTE,

catedrático de Medicina legal y Toxicología general en la Universidad de Valencia.

El apellido Romagosa es una gloria legítima de la escuela médica de Valencia, y puede asegurarse que el jóven médico, á cuya buena memoria dedicamos estas líneas, y cuyo retrato figura en la pág. 28, habria sido fiel imitador de los nobles ejemplos que la historia de su propia familia le ofrecia, si la inexorable muerte no le hubiese sorprendido en la primavera de la vida.

Nació y recibió su primera educacion en Valencia; discípulo aplicado fué de la escuela de Medicina de aquella hermosa ciudad, obteniendo en todos los cursos la nota de sobresaliente y algunos premios por oposicion; recibió la licenciatura en 1861, y ganó en seguida, en público certámen, la plaza de ayudante disector, y luégo la de ayudante de clases prácticas; cursó en la Universidad central el período del doctorado, ganando el título con la calificacion más brillante; presentóse á oposiciones para el cuerpo de Sanidad Militar, alcanzando el primer lugar en la propuesta y el empleo de segundo ayudante médico, y poco despues fué nombrado auxiliar de la Facultad de medicina en la Universidad de su ciudad natal.

Era su aspiracion constante el profesorado, y á costa de nuevos y brillantísimos ejercicios de oposicion á cátedras, obtuvo el título de catedrático supernumerario de la misma Escuela, en Mayo de 1864, y desempeñó sucesivamente las clases de Anatomía quirúrgica, de Patología general y de Higiene, y promulgada la reforma de 1867, concediéronle el nombramiento de catedrático de número con destino á la Universidad de Granada, donde explicó Fisiología y Anatomía patológica, y despues tambien Patología general.

El jóven profesor contrajo en la ciudad morisca una grave enfermedad, primera fase de la que debia quitarle la vida, y vuelto á su hermosa Valencia, donde recibió el nombramiento de catedrático propietario de la Universidad, áun desempeñó con constancia y celo la clase de Medicina legal y Toxicología, desde Junio de 1872.

Pero su enfermedad se agravó últimamente, anunciando un desenlace funesto, y el jóven Sr. Romagosa, sinceramente cristiano, se resignó á morir con el alma henchida de fe, y con el ánimo tranquilo y la dulce se-

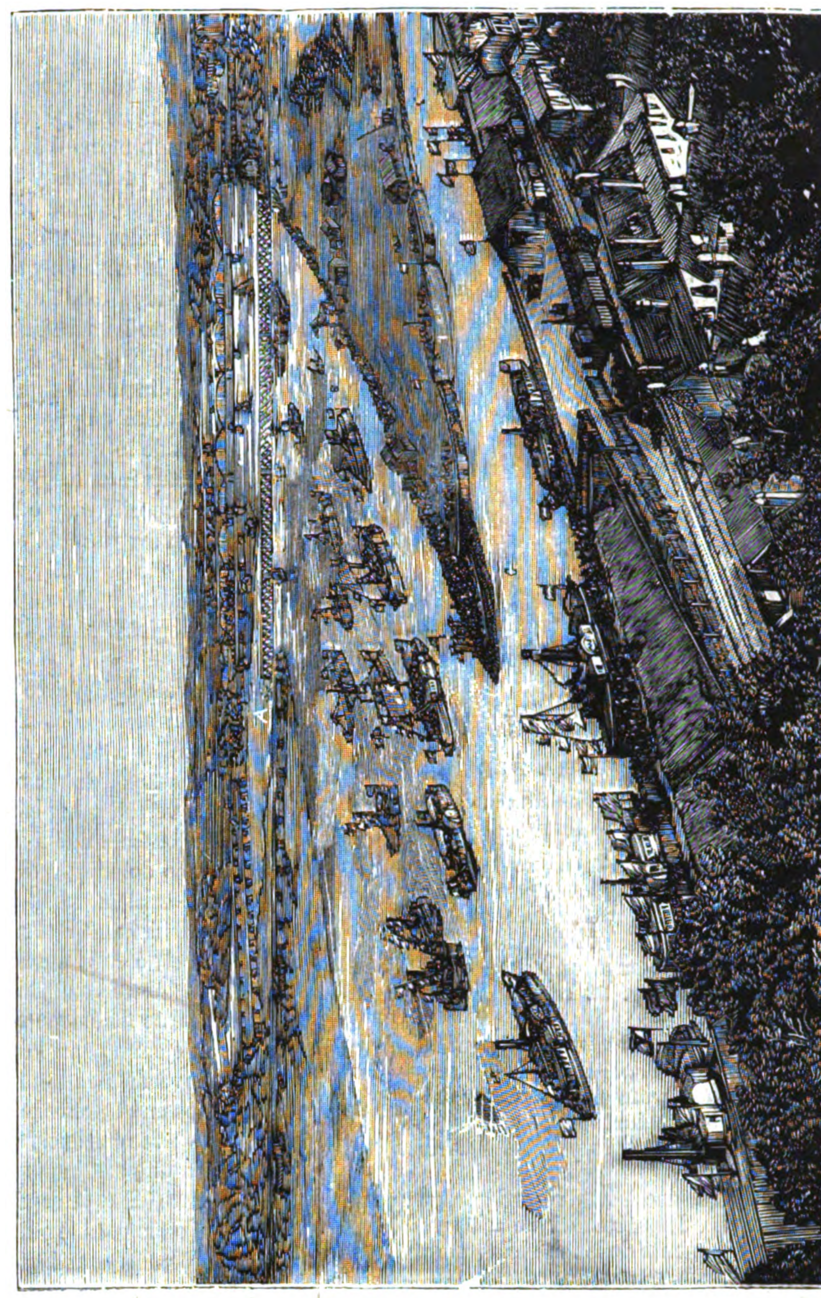
BELLAS ARTES.



NOCHE DE VERANO.—(Composicion y dibujo de D. J. Riudavets.)



CHARLESTOWN (E. U.).—TURISTAS VISITANDO EL APOSENTO SUPERIOR DEL MONUMENTO DE BUNKER HILL.



VIENA.—INAUGURACION DEL NUEVO LECHO DEL DANUBIO, EN PRESENCIA DEL EMPERADOR DE AUSTRIA.



CHARLESTOWN (E. U.).—MONUMENTO CONMEMORATIVO DE LA BATALLA DE BUNKER HILL QUE ASEGURÓ LA INDEPENDENCIA DE LA AMÉRICA DEL NORTE.

renidad del justo: llegó á sorprenderle la muerte cuando él estrechaba en su seno la imágen de Jesucristo crucificado, y apretaba á la vez con efusion las manos de su inconsolable esposa, á quien amaba tiernamente.

En la tierra ha dejado una memoria honrada y dignísima, y sazonados frutos de su breve pero laboriosa carrera.

EL «BENEDICITE» DEL ABUELO.

(Dibujo original de V. Becquer.)

Llegad á un pueblo de Castilla, y si penetrais en la modesta vivienda de algun anciano labriego, todavía sorprenderéis acaso la patriarcal escena que representa el grabado de la pág. 29, copiada por el malogrado Becquer en una escondida aldea de la provincia de Avila.

Es la hora de comer: la hirviente sopa está ya puesta en el *banquillo*, cubierto de blanco y tosco lienzo, y alrededor se agrupan los individuos de una dilatada familia, sentados en pobres escaños. Toma el abuelo una *hogaza* en la mano izquierda, hace sobre ella el signo de la cruz, y pronuncia con fe envidiable y reposado acento el solemne *Benedicite, Deus*.....

¡Santas y patriarcales costumbres de la piadosa y morigerada España! La civilizacion moderna, lo que hemos dado en llamar civilizacion y progreso, va pasando por encima de vosotras como afilada guadaña por campo de doradas mieses.

PALOMA MENSAJERA BELGA,

propiedad de D. Nilo María Fabra.

Hace dos ó tres años que el Sr. D. Nilo María Fabra, director de la *Agencia* telegráfica que lleva su nombre, introdujo en España las palomas mensajeras belgas, con objeto de establecer palomares en varios puntos de la Península para poder suplir al telégrafo eléctrico en el caso de interrupcion de comunicaciones; y la que representa el grabado de la pág. 32 es copia al natural de una de aquellas aves.

Precisamente dentro de breves dias llegará á Madrid una escogida coleccion de palomas mensajeras que regala al ministerio de Marina el organizador del palomar central de Guerra del gabinete frances, con el objeto de que sean ensayados en nuestro país los servicios tabelarios de tan útiles aves.

Nuestros antiguos suscritores recordarán que en varios números de LA ILUSTRACION de 1870 y 1871 hemos tratado extensamente de los servicios que prestaron en Francia, durante la guerra franco-alemana, aquellos alados mensajeros.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CRÍTICA LITERARIA.

EL ESCÁNDALO,

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Es privilegio del verdadero talento acometer con éxito las más difíciles empresas, orillar las más árduas dificultades, y áun violentar la propia naturaleza, empeñándola en intentos á que no la llamaban quizas sus nativas condiciones. El genio difícilmente se adapta á violencias semejantes: espontáneo, impetuoso, tal vez desordenado, rara vez se aparta del natural camino por donde le llevan sus propios impulsos; el talento, más dúctil y flexible, si ménos brillante y grandioso, reviste con igual lucimiento las formas más opuestas, acomete los intentos más contradictorios, sin alcanzar acaso los triunfos prodigiosos del genio, pero sin exponerse, en cambio, á ruidosas caidas.

Confirmacion elocuente de lo que decimos es el señor don Pedro Antonio de Alarcon. Escritor de más ingenio y fantasía que profundidad filosófica, más poeta que pensador, más dado á fantásticos ensueños, á donosas burlas ó á discretos y ligeros juegos del entendimiento, que á graves meditaciones, á disquisiciones eruditas y á investigaciones profundas, parecia destinado el Sr. Alarcon por la naturaleza á ser uno de esos escritores donosos, brillantes y ligeros, en quienes ante todo se aplaude la gracia chispeante del estilo, la viveza de la imaginacion y el donaire y agudeza del entendimiento, y de los cuales ni se esperan ni se exigen las concepciones grandiosas, trascendentales y profundas que á espíritus más reflexivos y graves se demandan. Tenia hecha su reputacion como inimitable narrador de viajes y como incomparable cultivador de ese género de novelas ingeniosas y ligeras en que suelen ser maestros los franceses, y lo fueron en más felices tiempos los españoles. En tales condiciones parecia en él temeraria y arriesgada empresa la de lanzarse á un género nuevo, y hasta cierto punto extraño á sus especiales aptitudes, cual es la novela psicológica, basada principalmente en el estudio atento y la pintura fiel de los caractéres, en la descripcion de las luchas que pasiones é intereses, deberes y sentimientos, ideas y creencias se libran en el fondo de la conciencia humana, é inspirada por lo comun en una alta concepcion moral ó filosófica, cuyo resultado es una intencionada, profunda y trascendental enseñanza. No es maravilla, por tanto, que áun los que más confianza tenian en las relevantes cualidades del Sr. Alarcon desconfiáran de la empresa y temieran un fracaso, que era en realidad muy probable, por no decir seguro.

Nada de esto ha sucedido por fortuna. El talento del Sr. Alarcon ha vencido, ó al ménos orillado, la mayor parte de las dificultades que le ofrecia su atrevida empresa, y á vuelta de algunas caidas,—ménos numerosas y graves de lo que era lícito esperar,—ha logrado dar cima á sus intentos, acreditando que para el talento no hay imposibles, y ofreciendo al público una novela que, sin ser perfecta en su género, es, sin embargo, un feliz ensayo de él, y es á la vez una de las novelas más notables y una de las obras más bellamente escritas que registra nuestra literatura nacional en el presente siglo.

Toda novela del género que pudiera llamarse psicológico, y áun psicológico-social, es juntamente una concepcion moral y filosófica y una concepcion artística, y en tal concepto ha de ser necesariamente objeto de dos juicios que versen sobre cada uno de estos dos aspectos, pudiendo acontecer que léjos de ser perfecta en ambos, peque en uno de ellos, quedando su elemento artístico por bajo de su elemento filosófico ó vice versa. Rara vez suelen rayar á igual altura entrambos elementos: por regla general, ó en el autor el filósofo aventaja al artista, ó el artista supera al filósofo, reproduciéndose, como es natural, este fenómeno en la obra. Lo primero se observa, por ejemplo, en las novelas del Sr. Valera; lo segundo se verifica en la última novela del Sr. Alarcon.

Pensamos en el presente artículo reunir los dos juicios á que nos referimos, de tal suerte que aparezcan fundidos en uno solo, aunque sin dejar por esto de establecer entre ellos la separacion debida; y atentos á simplificar en lo posible nuestro trabajo, comenzarémos por hacer algunas consideraciones sobre la forma externa de la novela, para poder despues consagrarnos con mayor detenimiento al exámen de sus elementos internos.

De la forma externa, esto es, del estilo y lenguaje poco tenemos que decir. Se trata de una obra del señor Alarcon, y con esto basta para comprender que en este terreno sólo elogios, y elogios calorosos y entusiastas, han de brotar de nuestra pluma. Nadie entre nosotros aventaja,—quizá nadie iguala siquiera,—al Sr. Alarcon en lo que se llama el buen decir. Sencillo y natural, sin caer en la vulgaridad prosaica; ligero y fácil sin pecar de desaliñado; brillante sin afectacion; culto y castizo sin amaneramiento; verdadero y natural en la expresion de los afectos; claro y preciso en la emision de las ideas; flúido y ameno en las narraciones; lleno de colorido en las descripciones; inimitable en el diálogo, el Sr. Alarcon es uno de los estilistas más originales, uno de los hablistas más puros, uno de los escritores más delicados, amenos y discretos que tenemos en España, y es por esto (aparte de otras cualidades, y principalmente bajo el aspecto artístico) el primero de nuestros novelistas. Con decir, ademas, que el Sr. Alarcon ha mirado con singular cariño su última novela, y que por tanto estas cualidades están llevadas en ella al más alto grado de perfeccion, fácil será comprender que *El Escándalo* es, bajo este concepto, un verdadero modelo, á tal punto, que los graves defectos que despues señalarémos nunca bastarán á oscurecer estos méritos ni á eclipsar su fama, que sobrevivirá á la ruina de la obra, bajo el concepto filosófico, si por ventura su fondo no pudiera sostener la comparacion con la forma. Habia de reputarse *El Escándalo* como una concepcion absurda, y la excelencia de su forma bastaria á librarla del olvido.

Y rendido este justísimo tributo á los méritos del escritor, pasemos á ocuparnos de lo interno de su obra, es decir, de la idea que la inspira, del propósito que la mueve, y de los personajes y sucesos en que esta idea y este propósito se encarnan.

La idea de la novela es profundamente moral y verdadera, y se puede formular en los términos siguientes: El escándalo es una espada de dos filos que hiere al mismo que la maneja. Las consecuencias del escándalo ceden, á la corta ó á la larga, en daño del escandaloso, á tal punto que puede suceder (como sucede en la novela) que la mala fama, merced al escándalo adquirida, sea tal que impida, ó al ménos dificulte la rehabilitacion del culpable, haciendo que sus propósitos de enmienda no merezcan crédito y que en cambio lo obtengan las calumnias que se le levanten, harto verosímiles y justificadas por su pasada conducta.

Y en efecto, el protagonista de *El Escándalo*, audaz y desatentado calavera que ha escandalizado al mundo con sus extravíos, llega al cabo á arrepentirse de ellos sinceramente, merced al benéfico influjo de un amor ideal y puro. Y cuando la fortuna le sonrie, cuando la rehabilitacion le espera, cuando va á ser al cabo honrado y feliz, una horrible calumnia levantada contra él por el despecho de una mujer indigna,—calumnia de que no puede defenderse, tanto porque las apariencias le condenan, como porque su pasada conducta la hace verosímil,—lo pone al borde del abismo y está á punto de hacerle perder todos sus bienes y esperanzas, salvándose solamente merced á una serie de heroicos y dolorosos sacrificios, sin los cuales le fuera imposible toda justificacion.

Originase de aquí, como el lector comprenderá fácilmente, una accion en extremo dramática é interesante, cuyo principal teatro es una conciencia hondamente afligida y perturbada; accion con la cual se enlazan otras secundarias de no menor valía, que dan lugar á no ménos intrincados y difíciles casos de conciencia en que campea el penetrante ingenio del Sr. Alarcon. Entre estas acciones episódicas merecen elogio especial la dramática historia del Conde de la Umbría y los amores de Fabian Conde (protagonista de la obra) con la adúltera Matilde de la Guardia; amores pintados con portentosa verdad y que constituyen un verdadero modelo de la novela realista en el buen sentido de la palabra. No así la historia de Lázaro, harto semejante á la de Fabian Conde, historia que, sobre ser inútil, acusa una falta de inventiva, inexplicable en el Sr. Alarcon.

Esta es la idea de la obra; sus propósitos son, á nuestro juicio, algo más complejos. Sea por la manera como ha concebido su plan el Sr. Alarcon, sea porque en realidad haya sido éste su intento, es lo cierto que no aparece como único propósito de su novela la demostracion de la tésis que dejamos expuesta, sino tambien la de otra no tan fácil de probar ni llana de admitir. Parece, en efecto, que el Sr. Alarcon intenta demostrar que el único medio de resolver los casos complicados y temerosos de conciencia es recurrir á la confesion auricular; y tanto lo parece, que no de otra suerte se explica que haya apelado á una forma de exposicion tan defectuosa como la narracion de los sucesos puesta en boca del protagonista en forma de confidencia personal; manera de exponer que despoja á la narracion de vida y movimiento y que hubiera hecho fracasar á la novela, á no ser su autor el Sr. Alarcon.

El lector nos permitirá que no entremos en el fondo de esta tésis del ingenioso novelista. Nuestras opiniones particulares sobre el asunto podrian parecer (contra nuestra intencion) ofensivas á los oidos piadosos, y nosotros tenemos por regla invariable de conducta no faltar jamas á ciertas consideraciones y respetos. Séanos lícito únicamente sostener, contra la opinion presunta del Sr. Alarcon, que si—católicamente hablando—la confesion es el único medio de obtener el perdon de los pecados, no es el único de resolver los casos de conciencia, pues á ésta (una vez auxiliada por la divina gracia) nunca ha negado el catolicismo el poder de resolverlos. Que el confesor disfrute del privilegio de perdonar los pecados es pura doctrina católica que no discutimos; pero que, por ser tal, sea el único capaz de resolver los casos de conciencia, no creemos que sea verdad de fe, ni pensamos que pueda sostenerse en buena doctrina moral y filosófica. Los casos de conciencia sólo la conciencia misma los resuelve; podrá el confesor iluminarla con sus consejos; á él corresponderá (hablamos bajo el punto de vista católico) absolverla de sus pecados; pero de ningun dón especial disfruta para ser el único que resuelva tamaños conflictos.

Este sentido místico del Sr. Alarcon le ha hecho desconocer la verdad psicológica é incurrir en graves defectos, y á ello ha contribuido no poco lo desacertado que ha estado al pintar la figura del Padre Manrique. Que Fabian Conde, presa de indecibles angustias y colocado en una situacion terrible y dificilísima de salvar, acuda, á pesar de su descreimiento, en busca de un

confesor reputado por su sagacidad y sabiduría, es cosa natural y verosímil; pero que, despues de una conferencia de seis horas salga tranquilo, convertido á la fe más ferviente y resuelto á consumar sacrificios espantables, superiores, por no decir contrarios, á las fuerzas humanas, é inconcebibles en un hombre de su carácter, es el colmo de la inverosimilitud. El heroismo moral en esas condiciones es, á nuestro juicio, totalmente imposible; pero si por excepcion no lo fuera, sería necesaria en quien lo llevase á cabo la fe robusta que trasporta las montañas, y esa fe no se adquiere tan fácilmente como supone el Sr. Alarcon.

Ademas, para hacer aceptable esta monstruosa inverosimilitud, era preciso pintar en el padre Manrique un prodigio de ciencia y de talento, un pozo de sabiduría, como dice el vulgo, y más tratándose de un jesuita, es decir, de un individuo de la asociacion religiosa que de más reputacion goza en este concepto, y á la cual tanto se empeña en glorificar el Sr. Alarcon. Pero desgraciadamente el autor de *El Escándalo* no ha salido airoso de esta empresa: su jesuita es un santo, pero dista mucho de ser un sabio; su célebre dictámen, que tan prodigiosos efectos obra en el ánimo del protagonista, no es más que un vulgar resúmen de hechos, una descripcion de caractéres harto conocidos y penetrados por Fabian Conde, y una serie de *lugares* que tienen más de comunes que de teológicos. Aquella plática vulgar, mejor sentida que pensada, no basta para convencer al más superficial de los ateos; ¡cómo ha de ser suficiente para alcanzar de un incrédulo culto, distinguido, discreto, apasionado y vehemente, no sólo una conversion completa, sino una serie de espantosos sacrificios! Créalo el Sr. Alarcon: la Compañía de Jesus no debe quedarle muy agradecida, porque no es de agradecer el presentar como acabado modelo de la sagacidad y sabiduría que á sus miembros se atribuye, un tipo de teólogo tan vulgar y adocenado como el padre Manrique.

Más vale Lázaro, sin ser teólogo ni jesuita. Lázaro es un santo seglar, enérgicamente pintado, pero inútil, inverosímil y (aunque otra cosa deseaba el Sr. Alarcon) muy poco simpático. Su virtud ruda, intransigente, y á pesar de su aparente modestia, algo pretenciosa, tiene más de estoica que de cristiana, pues carece de ese delicioso perfume que se llama la caridad. Aparte de eso, Lázaro es imposible en lo humano. El ideal moral que en él ha querido personificar el novelista, podrá ser grande y bello, pero es inasequible para los mortales. Verdad es que esto acontece con casi todos los personajes de la novela, y de aquí que en ellos á la vez se admire lo grandioso y se reconozca lo falso. Esas virtudes no son ni pueden ser humanas. Constituirán acaso un ideal altísimo; pero hay en el hombre fuerzas y energías que lo repelen y que son más poderosas que él. Por eso, cuando se encarnan estos heroismos en personajes reales, admiran, deslumbran, sorprenden, pero no interesan, porque sólo interesa lo que es verdad.

Acontece con *El Escándalo* lo que con las novelas de Víctor Hugo. El mundo que en ellas contempla el lector, poco ó nada tiene de comun con el que habitamos. Los personajes que á su vista aparecen son figuras vaciadas en el molde que produjo á los Titanes, pero nada tienen de humanas, á no ser la forma. Si por ventura pudiera admitirse su realidad, sería á título de excepciones, y no ha de constituirse con excepciones la obra de arte, si ha de ser interesante y dramática. Podrá el genio del autor dar á estas figuras, puramente ideales, tal relieve y colorido que su historia asombre y deleite; pero este éxito, debido á la magia del estilo, no impedirá el lógico é inmediato desengaño. Fabian Conde, en el último período de su vida, así como Lázaro, se han hecho en el molde que produjo á Juan Valjean, á Cuasimodo, á Gilliatt, á Gwymplaine, á todos los admirables engendros de Víctor Hugo, y son, como ellos, monstruos bellísimos, pero monstruos al fin.

¡Cuánto mayor interes despiertan otros personajes no ménos bellos, y más verdaderos! Tales son Diego, Gregoria y Gabriela, los tres caractéres más reales y perfectos de la obra. Diego es la gran figura de la novela; su concepcion más original, profunda y verdadera, obra maestra de observacion psicológica y de belleza artística. Diego es verdaderamente humano, es una figura de carne y hueso que vive con vida poderosa; es una individualidad acentuada y enérgica, un verdadero carácter. La figura de Diego basta para hacer la reputacion de un novelista.

Gregoria, con ser un personaje repulsivo y vulgar, es tambien una creacion perfecta; sorprendente por la verdad con que está retratada. Gabriela es la más feliz personificacion de ese amor ideal y puro, cuya pintura tan fácilmente peca de falsa ó de ridícula en la mayoría de las obras de arte. Tipo delicado é interesante, creacion verdaderamente adorable, ideal y real á la vez, Gabriela es una figura deliciosa, cuyo único defecto consiste en ser algo pasiva, merced á la escasa intervencion directa que el Sr. Alarcon la ha dado en la marcha de la accion, lo cual, sea dicho de paso, se debe, como otras muchas cosas, á la desacertada forma de exposicion á que ántes nos hemos referido.

Tanto en la pintura del carácter de Gabriela como en el resto de la obra ha sabido evitar el Sr. Alarcon un escollo en que tropiezan casi todos los dramáticos y novelistas. Tal es la pintura de la belleza moral, la pintura del bien y de la virtud. Pintar el mal, hacerle dramático, interesante y hasta bello, es, en efecto, cosa muy fácil: el sinnúmero de admirables personificaciones del crímen y del vicio en que abundan todas las literaturas, lo prueba cumplidamente. Pintar el bien, la virtud, el amor puro, sin caer en la frialdad ó el amaneramiento, sin hacer que el bien desmerezca, bajo el concepto artístico, en su comparacion con el mal, es empresa harto más difícil. Por regla general, la virtud se presenta en dramas y novelas de un modo tal que se hace empalagosa ó antipática. Encárnase en figuras frias, monotonas, desvaidas, sosas, que quedan muy por bajo de las enérgicas é interesantes personificaciones del mal con que batallan, á tal punto que cuando llega el desenlace y el mal sucumbe, casi produce pesar el triunfo de aquella descolorida y fria virtud. Píntase una mujer honrada, una vírgen pura é inocente, y la primera es casi siempre una mogigata huraña y arisca, y la segunda una imbécil, ó á lo sumo una visionaria, resultando de aquí que la cortesana discreta, enérgica, apasionada, parece mil veces más simpática que semejantes tipos. De este temible escollo se ha librado con sumo acierto el Sr. Alarcon. Su Lázaro es enérgico, vigoroso, lleno de vida, aunque inverosímil; su Gabriela es inocente y purísima, pero no visionaria, mogigata ni ridícula. El bien es en *El Escándalo* tan dramático é interesante como el mal, y la belleza moral se muestra íntimamente unida con la belleza artística. El mismo padre Manrique, con ser el carácter más endeble de la obra, no se parece á esos sempiternos é insufribles sermoneadores que suelen presentar en escena dramáticos y novelistas cuando quieren retratar el tipo del sacerdote ejemplar y virtuoso. Hay, sin embargo, en él alguno que otro detalle (y asimismo se observa en algunos pasajes de la obra) que podrá ser muy edificante, pero que es de dudoso gusto bajo el punto de vista literario.

Y ya que de este personaje hablamos, séanos lícito protestar contra ciertas gratuitas y ofensivas afirmaciones que en sus labios pone el Sr. Alarcon. Tales son suponer que la incredulidad y la inmoralidad son inseparables compañeras, y empeñarse en identificar la fe y el sentimiento religioso con una determinada religion positiva. Ni el Sr. Alarcon ni nadie tiene derecho para lanzar tamañas acusaciones. No es cierto que todo incrédulo sea inmoral necesariamente; ántes lo es (y la experiencia diaria lo comprueba) que en un mismo sujeto pueden hermanarse perfectamente la incredulidad más absoluta y la moralidad más irreprochable.

No queremos ventilar aquí cuestiones filosóficas ni teológicas, ni intentamos ofender en lo más mínimo piadosos sentimientos; pero tampoco podemos consentir que de persona tan ilustrada como el Sr. Alarcon partan tan gratuitas afirmaciones. Para defender la fe no es necesario insultar á los que de ella carecen; para encomiar las excelencias del cristianismo no es necesario identificarlo con la religion misma. Podrán ser erróneas todas las religiones que de él se aparten; pero no es lícito sostener que en ellas no alienta el sentimiento religioso, como puede inferirse del empeño de identificar á la religion con el catolicismo. Dígase en buen hora que éste es la única religion verdadera, mas no por esto se niegue todo carácter de religion á las restantes. Afírmese que es el sentimiento religioso sólida garantía de la moral, mas no se imprima afrentosa marca en la frente de los que de él carecen.

Mucho podríamos decir todavía acerca de las doctrinas morales y filosóficas de esta novela, y mucho y muy grave se nos ocurre acerca del valor que para la vida tengan; pero los respetos y consideraciones que nos detienen, como el lector habrá comprendido, nos impiden entrar en mayores detalles. Baste decir que el Sr. Alarcon nos gusta mucho más como artista que como filósofo, sin que esto obste para que reconozcamos de buen grado que el ideal moral que desarrolla, con ser inaceptable á nuestro juicio, reviste á su obra de verdadera grandeza y la hace rayar en ocasiones en lo sublime.

Resumamos, pues: una idea profunda y verdadera; un fin moral; un ideal altísimo, aunque inasequible y extra-humano, que da grandeza á la obra y á veces la quita interes y verdad; una accion dramática é interesante; tres caractéres de primer órden (Diego, Gabriela y Gregoria); otros hermosos, pero falsos (Lázaro y Fabian, en la conclusion de la obra), y un estilo y lenguaje superiores á todo encarecimiento, tales son los méritos de la novela que hemos examinado.

La inverosimilitud de algunas situaciones; la falsedad de algunos caractéres; la inutilidad ó escaso valer de otros; la falta de inventiva revelada en la historia de Lázaro; la absurda conversion del protagonista; la inconveniente forma adoptada para la narracion, y las doctrinas exageradamente ultramontanas que ahora privan en el ánimo del Sr. Alarcon, tales son tambien los defectos de *El Escándalo*. Graves son, sin duda, é imperdonables algunos; pero á pesar de todo, ni bastan á oscurecer sus bellezas ni impiden que esta novela produzca en el ánimo impresion gratísima, tanto por la grandeza moral que la penetra, como por lo admirable de algunos de sus personajes y lo acabado y perfecto de su forma literaria.

Por eso, sin negar sus faltas, ántes censurándolas severamente, la consideramos como un verdadero acontecimiento literario.

Un aplauso, para concluir, á los Sres. Medina y Navarro por la elegante edicion de *El Escándalo*, edicion que honra á tan activa é ilustrada casa, por muchos conceptos benemérita de las letras españolas.

M. DE LA REVILLA.

AGUAS Y BAÑOS MINERALES DE GALICIA.

Las Provincias Vascongadas, punto de recreo para los enfermos de cuerpo ó de espíritu, y exposicion permanente para todos los gustos y para toda clase de gastos, se ven actualmente privadas de la colonia castellana, base de grandes recursos y de sorprendentes ganancias. Las aguas minerales y las cartas de..... la baraja atraian sobre aquella tierra las miradas de los dolientes, los inmoderados deseos de los jugadores y los suspiros de las más bellas criaturas de la clase media. Pero los vascongados, á pesar de su tranquilidad y de su fortuna, prefirieron la vida aventurera, la clausura de celebrados establecimientos balnearios, la destruccion de obras artísticas de señalada grandeza, el incendio de millares de viviendas, la pérdida de cosechas y la limitacion por espontánea iniciativa de sus santas y venerandas libertades. Bien dice el adagio que *nadie está contento con su suerte*. Aquellos habitantes, modelos de sobriedad, de trabajo y de candor, que gozaban y vivian tranquilos, resignados y satisfechos, lucrándose honradamente de propios quehaceres y de ajenos antojos, se encuentran hoy sin hogar, sin mobiliario, errantes por los montes y los bosques, extraños á las dulces afecciones de la familia, sólo encariñados con el espíritu de destruccion y de sangre que produce la guerra civil, la peor de las guerras posibles.

Era de ver, ántes de ahora, los establecimientos balnearios de Arechavaleta, Cestona, Elorrio, Santa Agueda, Alzola, Oyarzun, Escoriaza, Azcoitia, Zaldivar y ciento más, ocupados por concurrencia adinerada y numerosa, que iban allí por exigencias de la moda, por el deseo de mejorar ó por el afan de perder.

Pues bien: siendo teatro de la guerra el territorio vasco-navarro, los enfermos de verdad y los que sólo suelen estarlo periódicamente en verano buscan en otras provincias el remedio verdadero ó aparente á sus males. ¿Dónde dirigen sus miradas? A la risueña Andalucía y á la florida Galicia. Pero como en Andalucía la canícula deja sentirse con harta intensidad, los más se dirigen á las provincias de Galicia, seguros de no encontrar tantas comodidades como en las Provincias, ni casinos tan espléndidamente decorados, á costa de los inocentes, como los ya suprimidos de Fuenterrabía ó San Sebastian. Indudablemente en Galicia la vida es más modesta, como modestos son sus habitantes; el lujo, el *comfort* y los placeres de la mesa ménos refinados que en

INUNDACIONES EN EL MEDIODIA DE FRANCIA.



TOULOUSE (HAUTE GARONNE).—SOLDADOS DE LA GUARNICION SALVANDO PERSONAS Y EFECTOS EN LOS BARRIOS INUNDADOS.
(Cróquis tomado en la plaza de Chareydo.)

EPISODIOS DE LA INUNDACION.



TOULOUSE: Puente de Saint-Pierre arrastrado por la corriente.—Demandando socorro.—Escenas de la inundacion en los distritos rurales de Toulouse, Agen, etc.—TARBES: Hundimiento del puente sobre el Adour, el 23 de Junio.—Barrio de Saint-Cyprien (Toulouse): Demolicion á cañonazos de los edificios ruinosos por causa de la inundacion.

otros pueblos; el trato de gentes sencillo, como sencillas son las costumbres de aquellos labradores. Hay más naturaleza que arte en Galicia; más buena fe que estudiosa afectacion; más espíritu de familia y de provincialismo que en otras partes. Pero no dejamos de reconocer que, si bien el viajero lucha con molestias y experimenta las incomodidades consiguientes, encuentra allí una sociedad patriarcal, contraria á toda ficcion, donde el sentimiento impera y al sentimiento se dirige. El hotel, el café y el casino es fruta vedada en los establecimientos balnearios, sólo utilizable en algunas, no en todas las capitales de partido y de provincia.

Ahora bien; como el enfermo que necesita el uso de las aguas ó de los baños minerales va en busca de la salud y se cuida poco de cuanto le rodea, indicarémos aquí los manantiales más conocidos en Galicia:

PROVINCIA DE LA CORUÑA.

Establecimientos.	Clase de aguas.	Temperatura.
Angeles.	Frias.	14º Reaumur.
Carballo.	Frescas, templadas y calientes.	Desde 20 á 29
Arteijo	Templadas y calientes.	Desde 24 á 31
Burga del Tremor.	Templada.	»
LUGO.		
Monforte.	Frias.	13
Guitiriz.	Frias.	15
Lugo.	Calientes.	Desde 26 á 33
San Cosme de Barreiros.	Templadas.	18
San Juan de Coba.	Templadas.	»
ORENSE.		
Melon.	Frias.	7
Molgas.	Templadas y calientes.	23 y 40
Mende.	Calientes.	Desde 29 á 31
Las Burgas.	Muy calientes.	Desde 38 á 55
Sousas y Caldeliñas de Verin.	Templadas.	17
Santa María de Layas.	Muy calientes.	50
Outeiro (en la capital).	Templadas.	»
Cortegada.	Templadas y calientes.	Desde 18 á 30
Junquera de Ambia.	Templadas.	»
Carballino y Partobia.	Templadas y calientes.	Desde 25 á 28
Las Caldas.	Templadas.	Desde 18 á 22
Bande.	Calientes.	Desde 31 á 33
Prixigueiro.	Calientes.	35
Veran.	Calientes.	25
PONTEVEDRA.		
Parada de las Hachas.	Templadas, frescas y calientes.	Desde 18 á 26
Mondariz.	Templadas.	»
Mourente.	Frias.	10
Bugarin (Santa Cristina).	Templadas.	»
Campo.	Templadas.	»
Cuntoira.	Templadas.	»
Puente Caldelas.	Templadas.	»
Puente Caldelas.	Frescas.	Desde 14 á 16
Santa Columba de Piedra Furada.	Frescas.	17
La Toja.	Frescas y calientes.	Desde 16 á 37
Caldelas de Tuy.	Calientes.	Desde 37 á 39
Caldas de Reyes.	Templadas.	Desde 24 á 34
Caldas de Cuntis.	Frescas, templadas y calientes.	Desde 16 á 48

De estas aguas minerales unas son hidro-sulfurosas, como las de Cuntis, Carballino, Carballo, Cortegada y Lugo; otras, acídulo-carbónicas, como las de Sousas y Caldeliñas de Verin; otras, salinas, como las de Caldas de Reyes, Tuy y la Toja, y no deja de haber algunas ferruginosas, como las de Mondariz. Bien puede decirse que las diversas clasificaciones que la hidrología médica acepta y reconoce son aplicables á Galicia, por la diversidad de manantiales que la naturaleza ofrece al hombre enfermo.

Las heridas por armas de fuego llevan un contingente extraordinario á los baños de las Caldas (á media legua de Orense), Lugo y Cuntis; los que padecen de enfermedades de la piel ó pasan la pena negra con los cálculos, acuden á las aguas de Sousas y Caldeliñas, en la carretera general de Zamora á Orense y adyacente á la villa de Verin, tenidas por tan buenas ó superiores á las de Vichy; los neurálgicos buscan con avidez las termas de Cortegada, que nacen en la ribera izquierda del rio Miño, cerca de Rivadavia y á unas cinco leguas de Orense; los reumáticos se dirigen á los baños de temperatura natural más subida, que no son pocos en aquella tierra; en una palabra, todas las dolencias y hasta todas las preocupaciones encuentran en Galicia manantiales utilizables en bebida, inhalacion y baño que mitiguen los dolores verdaderos ó fingidos de la humanidad.

Agrupadas por temperaturas las aguas de Galicia que tienen direccion oficial, resultan muy calientes las de Cuntis, Caldas de Reyes, Tuy y Burgas de Orense; calientes las de Cortegada y Lugo, y tibias las de Carballo y Carballino.

Desde el 15 de Julio hasta igual dia de Setiembre los coches-correos, las galeras-diligencias y los vehículos de todas clases no se ocupan más que en trasportar á los bañistas desde las capitales de provincia á los establecimientos balnearios. Y es de ver aquella concurrencia de enfermos verdaderamente enfermos y de dolientes llenos de salud, los unos cabalgando en humildes rocinantes, los otros sentados en macizos y pretensiosos carros de alquiler, y no pocos embaulados en las diligencias que marchan al galope deseosas de arrojar pronto la pesada carga. Poco á poco se van llenando las casas de hospedaje, hasta el punto en que no cogen más bañistas. Cuando llega ese caso se utilizan con afan las vacantes y se cubren las ausencias. Las habitaciones, por malas que sean, parecen inmejorables; los muebles, por apolillados que estén, parecen obra de los mejores tapiceros de Madrid; el lecho, aunque de procedencia del Rastro, gusta extraordinariamente á sus modernos poseedores; el pan, el agua, la comida, todo sabe á las mil maravillas. Y es que en el campo y fuera de casa todo nos parece excelente, sabroso, digno de estima, olvidando que sin molestia alguna disponemos en propio domicilio de mejores y más útiles manjares, de más dulces afecciones y de ménos interesadas caricias. Pero sea moda ó sea necesidad el uso de las aguas y baños minerales, nuestro deber es respetar lo que el tiempo y las costumbres han traido consigo.

No todos los manantiales ni todos los establecimientos balnearios tienen direccion facultativa oficial. El Gobierno sólo reconoce los siguientes en Galicia:

CORUÑA.

Establecimientos.	Clasificacion de las aguas.	Concurrencia de bañistas.
Arteijo.	Salinas termales.	792
Carballo.	Sulfurosas termales.	846
LUGO.		
Lugo.	Hidro-sulfhídrico-termales.	1.080
ORENSE.		
Carballino y Partobia.	Sulfurosas termales.	4[illegible]1
Cortegada.	Id., id.	865
Sousas y Caldeliñas.	Acídulas-alcalinas.	402
PONTEVEDRA.		
Cuntis.	Sulfurosas termales.	2.391
Caldas de Reyes.	Salinas termales.	678
Caldelas de Tuy.	Id., id.	403
La Toja.	Id., id.	1 215
Mondariz.	Acídulo-alcalino-ferruginosas.	56

Ahora bien; no faltan bañistas que prefieren las aguas del mar, y en este punto la costa de Galicia lleva la palma al resto de España.

Las provincias de la Coruña, Lugo y Pontevedra, que son marítimas, encierran en su seno los puertos más sobresalientes, ya por la seguridad de los navegantes, ya por el fácil ingreso y seguro resguardo de las embarcaciones.

Bares, Foz, Rivadeo y Vivero en Lugo; Noya y Ferrol en la Coruña; Bayona, Carril, Cangas, La Guardia, Marin, Los Placeres, Villagarcía, Villajuan y Vigo en Pontevedra, reunen los encantos de la naturaleza y ofrecen los medios de cultura y medicacion tan necesarios á los sanos y á los enfermos.

Las rias de Arosa, Vigo y Pontevedra, por extremo apacibles y en todo tiempo pintorescas; las márgenes de los rios Aznaga, Caldelas, Lerez, Miño, Toja y Vela, llenas de fértiles campiñas y amenísimas riberas; los valles de Bea, Lerez, Miño, Deza, Tabeiros y Umia, de apacible clima y perenne verdor; las comarcas de Salnes, desde Caldas hasta Cambados; la de Caldelas, que la baña el rio de su nombre; la de Vigo á Tuy y La Guardia, por donde desciende el caudaloso Miño, y las inmediaciones de Pontevedra, constituyen una primavera continua, que tantos atractivos tiene para los habitantes de las ciudades populosas.

Esto en cuanto á Pontevedra.

Respecto á la Coruña tenemos las rias de Ares, Camariñas, Betanzos, Corcubion, Burgo, Cedeira, Muros, Puentedeume y Santa Marta, de alegre perspectiva; los valles de Arteijo, Juvia, Bajoy, Lambre, Mero, La Mariña, Monelos, Ferreirós, Padron y Vilaboa, modelos de feracidad; los rios Eume, Tambre, Sar, Mandeo y Ulla, cantados por los poetas galaicos, y no pocos puertos concurridos de bañistas, á pesar de que la costa en esta provincia es de lo más agria y brava que se conoce.

En Lugo la costa es igual ó parecida, pues se halla erizada de rocas muy duras y de montañas que besan el mar.

Así se comprende que la provincia de Pontevedra sea la reina y señora en clima, en vegetacion y en costa. Sus puertos no tienen rival; sus vistas son excelentes; sus aguas marinas tranquilas como las del rio y mansas como las del lago.

¡Cuántas dolencias se curan y cuántos pulmones se reparan en la provincia de Pontevedra! ¡Cuántos no deben su salud y su fuerza al jardin de Galicia!

Al terminar estas breves líneas, séanos lícito traer á la memoria los nombres de D. Pedro María Rubio, escritor médico, y D. Antonio Casares, eminente químico, cuyas huellas han seguido con aplauso D. Marcial Taboada de la Riva y D. Anastasio García Lopez, consagrando sus desvelos al estudio de las aguas minerales y termales.

MODESTO FERNANDEZ Y GONZALEZ.

AZULEJOS RECIEN HALLADOS EN BARCELONA.

I.

La Biblioteca Real de Paris conserva fragmentos de ladrillos babilónicos revestidos por una de sus faces de esmalte azul y amarillo: esas reliquias prueban la suma antigüedad del arte cerámico.

En efecto, su procedimiento, obtenido natural ó accidentalmente por la coccion, debe de elevarse, siquiera en su forma elemental, á los orígenes del arte de edificar.

Ya la obra para la torre de Babel se cocia, segun el *Génesis*, en multitud de hornos.

Los hebreos llamaban al esmalte *chasmal*. Los griegos y romanos *maltn*, *maltha*, *smaltos*, *incroustum*. Los árabes *zulajä*, de donde nuestro *azulejo*.

Todo ello arguye la antigüedad, á la vez que la universalidad de su conocimiento, así en Europa como en África y en Asia, empezando por los chinos, maestros de muy léjos en semejante industria.

Donde quiera, sin contar sus aplicaciones ornamentarias, que ya los etruscos hacian sobre metal, fué utilizado para la decoracion interior y exterior de los edificios y sus accesorios, tejados, pavimentos, frisos, albercas, lucillos, acitates, etc.

En Bizancio hubo de él numerosas fábricas, dando bellísimos productos.

Italia no perdió nunca su tradicion, hasta el brillante renacimiento de los tiempos de Luca della Robbia.

En Francia fué practicado por los galos de Alexia y Biturigum, segun Plinio; perfeccionado por el célebre S. Eligio en el siglo de Carlomagno; elevado á escuela desde el XII por las fábricas de Limoges, Arrás y Mompeller, y convertido en maravilla bajo las diestras manos de Bernardo de Palissy.

Nosotros, desde luenga fecha, debimos tomar buena parte en esa ingeniosa elaboracion, á juzgar por la celebridad de los vasos murvinos y saguntinos que tanta preferencia gozaban en los mercados de la gran metrópoli, y que tantas riquezas dejaron á los museos nacionales.

Prueban ademas nuestra originaria iniciativa las especialidades figulinas que áun hoy distinguen á algunas provincias y poblaciones de Andalucía, Castilla, Aragon y Cataluña, sin contar el elemento árabe que vino á enriquecer aquel y otros ramos del ingenio, cuando, mal de su grado, aunque ventajosamente en este concepto, la bárbara España de los siglos medios recibió por inoculacion la civilizacion oriental.

En Mallorca la cerámica fructificó bastante para trasmitirse á Italia con el nombre de *Majólica*, nombre que se daba á veces á la principal de las Baleares, segun demuestra una escritura del año 1368 citada por Ducange. «*Joannes infans, rex Majolicæ, et maritus Joannæ reginæ Apuliæ*, etc.»

Los nunca bien encarecidos alcázares de Toledo, Sevilla y Granada dan seguro testimonio de la perfeccion á que los árabes-hispanos llegaron, y de la acertada aplicacion que dieron al decorado monumental por medio del azulejo.

Esa costumbre se nos pegó luégo, y de ello son buenos modelos algunas catedrales y otros edificios públicos y particulares, que por tradicion quizás, desde el si-

glo XII la adoptaron como realce preferente, y al cabo como único y exclusivo adorno.

Conocido es el refran castellano: «No hará casa con azulejos», aludiendo al pobre que no alcanza á medrar, ó al rico tronado y al mayorazgo que livianamente derrocha su fortuna.

La perfeccion artística de los siglos XVI y XVII dió aún mayores creces á la industria cerámica, que en sí es un ramo de las artes bellas, ya que de entónces datan piezas muy excelentes, conservadas acaso y que áun cabe admirar en el Escorial, alcázar de Toledo, palacios é iglesias de Sevilla, Salamanca, Valencia, Málaga, Barcelona, Mallorca, etc.

Verdad es que las localidades últimamente citadas sobresalieron en dicha fabricacion hasta hacerse con ella ramo valioso de consumo y de salida.

Las *raioles valencianes* han llegado á ser antonomásicas.

La vasijería, locería y ladrillería de muchos puntos de Cataluña, y señaladamente de su capital, no sólo surtian á otras provincias del interior, sino á algunas plazas del extranjero, inclusa Italia.

En Barcelona habia gremio de alfareros reinando D. Jaime el Conquistador. Luégo se subdividió en várias hijuelas: ladrilleros, jarreros, olleros, vajilleros y escudilleros blancos ó negros (segun la calidad de vidriado fino ú ordinario), establecidos en calles diferentes, los cuales han conservado su denominacion.

Todos elaboraban azulejos de preciada calidad y gusto no escaso, así en el género ornamentario como en el de gran composicion, figurando alegorías, emblemas, retratos, asuntos religiosos, pasos históricos y áun escenas grotescas y de costumbres.

Del género histórico fué muy admirada por nacionales y extranjeros una serie de cuadros representando las hazañas y conquistas del rey D. Jaime, que volteaban todo el atrio del convento de la Merced, obra algo barrosa, pero de costosa y prolija labor.

Semejantes habíalos en los derribados conventos y monasterios de San Francisco de Asis, Santa Catalina, Trinidad, Jerusalen, Junquera, Cármen, etc. Este último, que sirvió últimamente de Universidad y que ahora acaba de desaparecer, tenia para ingreso de su clausura un fronton de ladrillejo azul y blanco, formando como una gran cabecera de complicadísimos arabescos, en cuyo centro resaltaba la Vírgen carmelitana, sobre grupos de ángeles, sosteniendo el escudo de la Orden.

Fuera de Cataluña, la mejor obra que conocemos por una fotografía de Mr. Laurent, es el retablo del oratorio de los Reyes Católicos, en el alcázar de Sevilla. Sobre el fondo de una capilla ojival, de espléndidos colores, y entre cambiantes lúcidos y opacos, brillan como especialísima joya la mesa, el cuadro de encima y los recuadros y jambajes que abarcan aquel conjunto, todo de arabescos mezclados con grifos, mascarones, angelillos, filacterios, guirnaldas de frutas y flores, teniendo por base los característicos blasones de los Reyes Católicos (yugo y haz de flechas). Pero esta labor, trazada con la delicadeza y buen gusto de las mejores de la escuela italiana, no es sino la orla de otras que en ella se inscriben, con nuevo encanto y variedad, hasta la delicadísima faja que rodea el cuadro central, llevando al pié la figura de Jessé recostado, de quien arrancan lateralmente las ramas del árbol simbólico, con medias figuras de los patriarcas que componen la sagrada genealogía, sirviéndole de clave Nuestra Señora Vírgen y Madre.

Respecto á los cuadros, que son dos, uno en el frontal y otro en el hueco de preferencia, no hay frases bastantes á encarecer la delicadeza, armonía de colores, correccion de dibujo, expresion y sentimiento de sus composiciones, acabadas y perfectas como verdaderos cuadros de Holbein ó de Durero: arriba la Visitacion de María y Santa Isabel con otros personajes que lucen la lujosa indumentacion de la época de dichos reyes; y abajo, el Misterio de la Anunciacion, escena de retrete, llena de pormenores curiosísimos del siglo XV, dentro una corona de laurel sostenida por dos esfinges algo escuálidas, al estilo aleman, que rematan en donosas volutaciones de hojarasca, si bien llevando unas luengas antorcheras que desparejan algo, así como otros accesorios semi-militares, poco felices.

No obstante, el retablo debe graduarse de alhaja sin par, única quizás de su clase y de su época, que encierra un trabajo inmenso y un valor incalculable para la historia de la cerámica española del tiempo del Renacimiento, tiempo tan fecundo en las artes de nuestro país.

Poco posteriores son las muestras de ladrillos que insertamos en este número, y curiosas por várias razones.

El núm. 1.º se ha descubierto en las ruinas de la exciudadela: lleva un arabesco floreado, moldeado y tabicado en blanco, sobre fondos alternativos de negro, azul, verde y amarillo cobrizo: combinacion de lindo efecto que recuerda los alicatados de la Alhambra, é imitacion sin duda de aquel género y de aquel orígen.

Los otros cuatro números tienen historia aparte, mereciendo atencion especial.

Procedentes de las Casas Consistoriales, formaban parte de un antiguo suelo que se acaba de renovar.

De loza blanca con pintura azul ántes del vidriado, son verdaderos azulejos, imitados de los de Pisa, que á la fecha se estimaban por la perfeccion del género. El dibujo, si bien de despacho, tiene carácter: uno figura las armas del comun; otro las reales de Aragon, y los dos restantes *cuarteles* y *rasgueo*, segun la nomenclatura de Picolpasso.

Lo más curioso é importante de ellos es constar su fecha, su autor, su precio y demas circunstancias, por documentos auténticos que hemos tenido la fortuna de descubrir en el archivo de la casa, y que trasladamos á continuacion en su propio lenguaje, como corolario de los dibujos y digno complemento de la noticia que antecede.

II.

«Die lune 20.ª mensis junii anno á Nativitate Domini M. D. L. V. IIII.

»En nom de Deu sia, amen.

»Sobre lo fer de les reioles devall scrites, faedores per lo empahimentar de la lossa (galería) faedora en la obra nova que de present se fa en la casa de la ciutat devant lorta de aquella y detras lo apartament de XXX (Comision de 30 jurados que era una sucursal del Concejo), axi per lo arxiu y altres apartaments faedors en aquella; son estats per y entre los Magnifichs Consellers de dita ciutat de una part, y Senyor en *Onofre Spelta*, scudeller de la present ciutat, de la part altra, fets y fermats los capitols devall scrits.

»E primerament dit Nofre Spelta convé y en bona fe promet á dits Magnifichs Consellers, y se obligue sots la pena y jurament devall scrits, que de assi per tot lo mes de octubre prop vinent, donará á dita ciutat, bones, fetes y acabades ab tota perfecció, çom de bon mestre se pertany, sis milia rajoles, ço es dos milia raioles *pisanes*, de les quals les mil sien y haien de esser conformes á les que están posades en la quadra del ort de la Deputació, ço es en la que es construida vers la casa de Micer Solsona devant la gran reixa, y tant ben acabades com aquelles; y les altres mil rajoles sien y han de esser, ço es D. C. ab lo senyal (armas) de la ciutat pintades, y als quatre cantons ab dos delfins (borrado *grifs*) en quiscuna de aquellas, conforme á la mostra li es donada, y cuatrecentes ab les armes reals, simbre y rat penat (yelmo y murciélago), y unes copies per cantonades; les quels arpies en part ó en tot pugue variar á voluntat del S.r Conseller en Cap si serán arpies ó altre mostra, y aquelles haien de esser conformes á la mostra li es estada donada; y de les restants quatre milia, haia de ferles totes blanques y blaves, del modo y forma que son dites raioles pisanes, de la forma y manera que son las de la Deputació, ço es III.m CC. raioles de la dita manera blaves y blanques, y cinchcentes ab les armes de la ciutat y delfins, y CCC. ab les armes reals; entenents que han esser totes blanques y blaves, sens altre color.

»Item es pactat y concordat que la dita ciutat li haia de donar y pagar per les dites raioles pisanes, á raó de XVI lliures per miller, y de les altres que son blanques y blaves, á raó de vuyt lliures per miller, que per tot prenen suma de LXIIII lliures, pagadores ço es de present XXIIII, y lo restant á coneguda y arbitre de dits S.rs Consellers, fins que dita obra sia acabada, perque les hores se li ha de donar tot lo restant.

»Item es pactat y concordat entre dites parts, que si dit Onofre Spelta no dona totes les dites raioles bones y acabades per tot lo mes de octubre, non puixa haver dit Onofre Spelta LX lliures, y se les dona fetes per á XV de octubre, lin sien donades LXVIII lliures.

»Item convenen y en bona fe prometen dites parts la una á laltra sots pena de cent lliures moneda barcelonesa.—Fuit jactum large cum obligatione persone et bonorum dicti Spelta, et omnium bonorum dicti Civitatis, renuncia et juramento.»

Este contrato se adicionó con otro de fecha 14 Julio, extensivo á la mujer del Spelta, Madá Lluisa, en que ambos consortes prometieron lo siguiente:

«Primerament, que de assi á XV de noembre prop vinent, donarán y liuveran als dits Magnifichs Consellers ó á qui ells ordenerán, sis millia *raioletes aspre* (toscas ó groseras), del tamany ó granaria que han de esser les pintades que ha de fer á dita ciutat, ço es bones y ben fetes, y acabades ab tota perfecció, si, y segons de bon mestre se pertany.

»Item es pactat y concordat que los dits Magnifichs S.rs de Consellers, eo dita ciutat, haia á donar y pagar als dits Nofre Spelta y Luisa muller sua, per quiscum milanar da dites raioles aspres, quatre lliures moneda barcelonesa; ço es, ara de present dotze lliures, y las restants dotze lliures á compliment del preu de dites raioles, encontinent haurá donadas dites raioles á la ciutat, eo á dits S.rs de Consellers, etc.

»Testes firme dominorum Joannis Bonaventura de Gualbes, Petri Ferreras et Joannis Bagá Consiliariorum, et Onofrii Spelta, qui firmarunt et jurarunt die veneris XIIII mensis julii anno M. D. L. V. IIII, sunt honorabilis Onophrius..... domicellus, Barcinone domiciliatus, et Franciscus Vidal notarius publicus Barcinone. Testes firme dicte Luisa Spelta, que firmabit et jurabit dictis die et anno, fuit dictus Franciscus Vidal, et Bartholomeus Roig, magister domorum, cives Barcinone.»

JOSÉ PUIGGARÍ.

EL MENDIGO

(DEL FRANCES.)

Por entre vientos y escarcha
Vi pasar un pobre hombre;
Hice ruido en mis vidrieras
Para llamarle, y paróse.
Del mercado de la villa
Tornaban los labradores,
Camino de su cortijo
Guiando sus asnos dóciles.
Ese anciano es el que vive
Al pié de la cuesta, inmoble,
Pensativo, y esperando,
Llena el alma de oraciones,
De la tierra, que le acuda;
Del cielo, que le conforte;
Para Dios juntas las manos,
Y tendidas para el hombre.
Abrile afable mi puerta—
«Entra y á la lumbre ponte»,
Le dije, «¿Cómo te llamas?»
Y él á mi: «Me llamo *El Pobre*.»
Trájele un cuenco de leche;—
Temblaba de frio;—hablóme
Y respondile, mas casi
Sin atender á sus voces.
«Tus ropas están mojadas;
Sécalas», le dije.—Entónces
Se acercó á la chimenea,
Se quitó el manto y colgóle.
Aquel manto, azul un tiempo,
Todo, del centro á los bordes,
Por los insectos picado
En taladros uniformes,
Sobre la hornilla tendido
Ante los rojos carbones,
Semejaba el estrellado
Pardo cielo de la noche.
Y entre tanto que él secaba
Sus tristísimos jirones
Empapados por la lluvia
Y las vertientes del monte,
Yo, sordo á todo, pensaba
Sólo en la fe de aquel hombre,
Y contemplaba su manto
Lleno de constelaciones.

J. A. CALCAÑO.

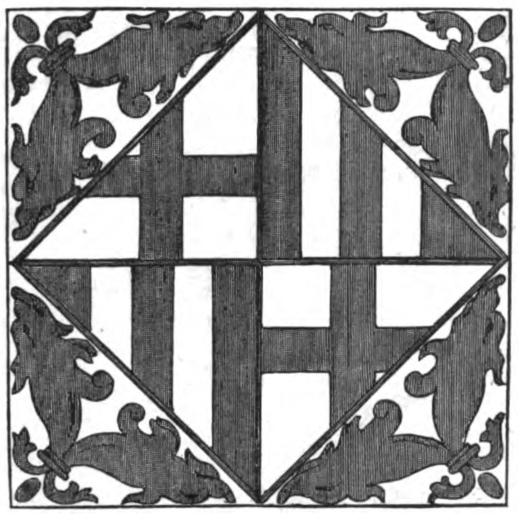
EL DR. D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

NUEVO ACADÉMICO DE LA HISTORIA.

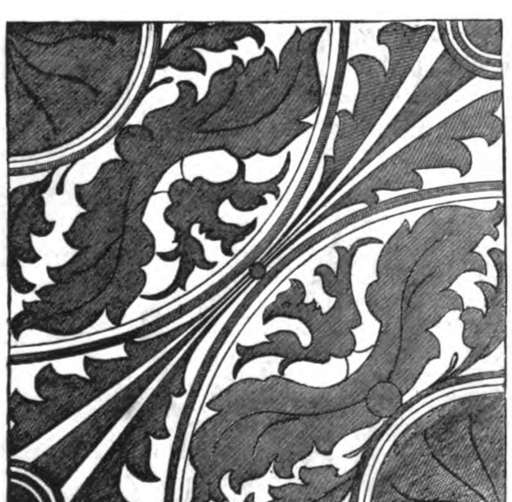
En medio de la triste época que alcanzamos, en que la guerra, con su terrible séquito de horrores, apénas deja espacio más que para sentir, producen halagüeña esperanza y consuelo actos públicos como el que tuvo lugar en la Academia de la Historia el 27 del próximo pasado Junio para dar posesion de su plaza de académico de número á nuestro querido amigo D. Juan de

Dios de la Rada y Delgado. Unido á él con estrecha amistad, pareceria parcial nuestro juicio si hubiéramos de llevarnos de los impulsos de nuestro corazon, y para que así no pueda creerse, vamos á limitarnos á presentar algunos datos biográficos de nuestro amigo.

Nació en Almería, teniendo la fortuna de que le dieran el sér uno de los hombres más sabios que han ilustrado la Universidad de Granada, el Dr. D. Juan de Dios de la Rada y Henáres, y una de las más virtuosas damas de Granada, D.ª Margarita Delgado. Desde muy pequeño comprendió que debia ser hijo digno de tan dignos padres, y en las dos carreras que siguió hasta su terminacion colmó sus esperanzas, distinguiéndose en breve como profesor, como abogado, como poeta, como hombre científico. En el primer concepto, despues de una larga carrera en que desempeñó várias cátedras haciendo oposiciones y escribiendo libros, llegó al fin á la de Arqueología y Numismática, que creó el primero en esta córte en la Escuela superior de Diplomática. Como abogado, lo mismo en el Colegio de Granada que en el de Madrid, ganó renombre de distinguido orador forense, y manifestó buen golpe de vista en el estudio de los asuntos que se le encomendaban, habiendo merecido la señalada honra de ser abogado consultor del Real Patrimonio. Como poeta, sus composiciones publicadas en diferentes periódicos, sus *Melodías* y sus dramas *Cristóbal Colon* y *Dos Madres y un solo amor*, le han valido merecida fama; y como hombre científico, sus obras de Derecho y de Historia autorizan para calificarle así.



Núm. 2.



Núm. 4.

PRODUCTOS DE LA ANTIGUA CERÁMICA ESPAÑOLA. (Siglo XVI.)

Entre las primeras, escribió alguna en colaboracion con el Excmo. Sr. D. Manuel Ortiz de Zúñiga, honra de la toga española, y entre las segundas bien merecen especial mencion el Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, Leon, Astúrias y Galicia, rico tesoro de erudicion y de verdadera ciencia, por el que muchos se han enterado como en riquezas de ciudad debelada; la *Historia de la villa y córte de Madrid*, en colaboracion con el docto académico D. José Amador de los Rios; la *Historia de las Mujeres célebres de España y Portugal*; la *Crónica de la provincia de Granada*;



D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,
nuevo académico de la Historia.



Núm. 1.



VALENCIA.—DR. D. JOSÉ ROMAGOSA Y DE LA FUENTE,
catedrático de medicina legal y toxicología en la Universidad. — † en Junio último.

el proyecto del *Museo español de Antigüedades*, que ha llegado bajo su direccion al tomo VI, obra editada por el Sr. Dorregaray, llena de preciosas y eruditísimas monografías, colosal empresa, en la que se han adunado las ciencias, las letras y las artes para levantar un monumento que honra á nuestro país.

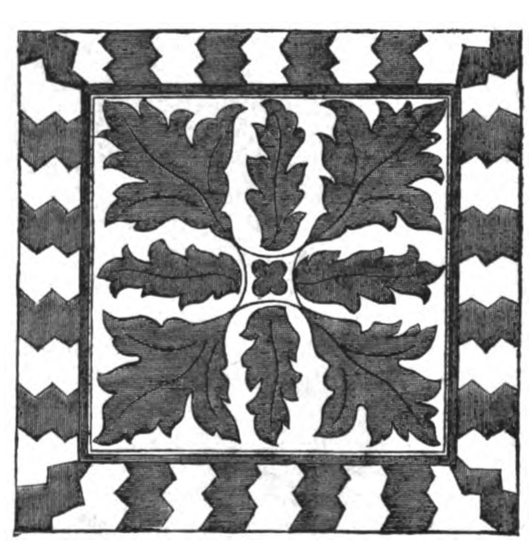
Tambien debemos hacer mencion de otra clase de obras en que el Sr. Rada se ha distinguido, deseoso de moralizar á la juventud, alguna de las cuales, como sucede con el *Abecedario de la virtud*, lleva ya diez y nueve ediciones.

Pero la que indudablemente corona su bien adquirida reputacion es la que en lugar de discurso ha presentado á la Academia con el título de *Antigüedades del cerro de los Santos*, libro llamado á producir profunda y trascendental sensacion en el mundo sabio.

Hariamos demasiado extensos estos ligeros apuntes, si enumerásemos los premios obtenidos por Rada en su carrera, otorgados así por corporaciones nacionales como extranjeras; las honrosas condecoraciones que puede ostentar en su pecho, todas concedidas por trabajos y méritos literarios ó científicos, ya por Gobiernos españoles, como de diferentes países; el incansable celo con que como uno de los jefes del Museo Arqueológico ha contribuido y contribuye á su formacion, clasificacion y engrandecimiento, y los importantes trabajos que prestó en su viaje á Oriente, y los notabilísimos objetos que de allí trajo, á fuerza de voluntad y de ingenio, aunque sin recursos,—pues causa admiracion que una Comision científica (que Rada presidia) recorriese casi toda la Grecia, Siria, Turquía, Palestina, Egipto, Malta, Sicilia y otros puntos, sin gastar en *todo* más que TREINTA MIL REALES, y volviendo á su patria con trescientos objetos de gran importancia, con ricas carteras de dibujos y fotografías, y con multitud de nuevos datos para escribir la obra que ahora ocupa la atencion de tan infatigable escritor, sobre el referido viaje. Sazonado fruto de él ha de ser este libro, que lleva ya muy adelantado y que escribe sobre propias notas tomadas por él mismo, miéntras el conocido artista, y tambien nuestro querido amigo, D. Ricardo Velazquez, en-



Núm. 3.



Núm. 5.

AZULEJOS ENCONTRADOS EN LAS RUINAS DE LA CIUDADELA Y EN LAS CASAS CONSISTORIALES. (Barcelona.)

TIPOS Y COSTUMBRES DE CASTILLA.



EL «BENEDICITE» DEL ABUELO.—(Dibujo original de V. Becquer.)

riquecia su álbum con preciosos dibujos al pié del Parthenon, á la vista del risueño golfo donde Temístocles alcanzó fama imperecedera; bajo los pórticos que ilustraron Aristóteles y Platon; en los hoy abandonados campos que inmortalizó el ciego de Chios; en los parajes donde se levanta la sangrienta figura de Mahomet y la magnífica de Soliman; en las orillas del rio donde lucharon Alejandro y los generales de Darío Codomano; en el golfo en cuyas cercanías fueron vencidos Antígono y Demetrio; en la tierra querida de los seleucos; en los sagrados parajes donde se verificó la redencion del género humano; ya visitando las altas pirámides y contemplando desde su altura el ancho Nilo y los monumentos del pais de los Ptolomeos, ó soñando en los mismos campos de batalla entre cartagineses y romanos en la feracísima Trinacria, patria de Arquímedes.—¿Qué extraño es que Rada, nacido á la sombra de las palmeras de la dulce Almería y criado en la monumental Granada, en cuyo entendimiento depositó su sabio padre el caudal de la ciencia y su tierna y santa madre los ricos tesoros de su inagotable bondad, sea hoy dechado de saber y de virtudes públicas y privadas?

Si alguno de mis lectores tiene alguna vez el deseo de hablar con el modesto académico, que no lo busque en cafés, teatros ó reuniones de pasatiempo; fácil le será hallarlo desde las primeras horas de la madrugada en su estudio, despues en archivos y bibliotecas ó en su querido Museo, y siempre estudiando, investigando, enriqueciendo su caudal científico, ó en el seno de su familia, dedicado á la educacion de sus hijos.

Para concluir, lícito nos sea copiar un párrafo de su último libro presentado á la Academia, en que da nueva prueba de su ingénita hidalguía y de que la severidad de la ciencia vive en él hermanada con los más nobles sentimientos del corazon: «dejándome tambien consa»grar á Granada, mi segunda cuna, el recuerdo de mi »engrandecimiento, y con ella á todos mis maestros, »que por ventura áun viven, y á todas cuantas perso»nas me han favorecido en mi vida: recuerdo que para »alguna de ellas será más consolador, porque llegará »hasta tierra extranjera, levantándose sobre los alari»dos de muchos ingratos, impregnado en el perfume »de que van siempre saturadas para el desterrado las »auras de la madre patria.»

MANUEL DE GÓNGORA.

7 de Julio de 1875.

EL TEATRO DEL PRÍNCIPE Ó ESPAÑOL.

(APUNTES Y CONSIDERACIONES.)

Entre las rarezas y anomalías propias de este país, que obtienen el mote antonomástico de *cosas de España*, una existe que tiempo há me preocupa sin que acierte con el por qué de su existencia.

Es el caso que el único teatro subvencionado y directa y eficazmente protegido por el Gobierno es el teatro de la ópera extranjera. Que un espectáculo cuyos beneficios y cuyos lauros gozan extrañas gentes: *libretistas*, compositores, cantantes, casi nunca españoles, es solamente al que juzga el Gobierno español acreedor á su proteccion y ayuda, miéntras que el teatro nacional, el que recuerda ó da á conocer nuestras glorias dramáticas, ha de vivir de sus propios recursos, escasos desgraciadamente para depararle holgada é independiente vida.

En buen hora que, de existir ópera española, fuese ésta objeto de las atenciones con que se halla dotado el teatro Real; en buen hora que por todos los medios adecuados se fomente y ampare la música indígena y hasta—siguiendo este órden de ideas—no sería censurable que la Zarzuela lograse subvencion; pero lo que en modo alguno cabe excusa, lo que hiere los ojos y enoja el entendimiento es que las prerogativas, los auxilios, los privilegios se concreten á un coliseo cuyas representaciones más de una vez se componen de un libro *frances*, con música *alemana*, cantada en *italiano*.

Y no es esto solo; para que se destaque más irritante este favor, hay que notar que miéntras la comedia y el drama reciben hospedaje en toda suerte de templos de Talía, hasta el punto que la competencia es terrible y onerosa para el teatro nacional, la ópera carece de rivales, el público amigo de este género no puede subdividirse ni distraerse, y acude todo, y constantemente, á proporcionarle ganancias. Finalmente, y por si esto no bastára, la moda, la elegancia y el lujo, combinados, hacen del coliseo en cuestion el punto de cita de la alta sociedad madrileña y el fondo, digámoslo así, sobre el que brillan con mayor esplendor que en ningun otro espectáculo las joyas, los trajes y la belleza de las damas.

Resulta, pues, que el teatro Real tiene mayor concurrencia, mejor concurrencia y más segura concurrencia que otro alguno; que el teatro Real no proporciona reputacion, ni lucro, ni ventaja á autores españoles ó artistas españoles; y que el teatro Real es el único que subvenciona el Estado.

Tan palmaria injusticia no forma, sin embargo, la base de las someras indicaciones que, guiado tan sólo de un impulso—quizá extraviado, pero seguramente leal—me atrevo á consignar en estas líneas. No entra en mi propósito obrar por negacion ó ejercitar la defensa atacando; de manera alguna, amante, y amante entusiasta del arte que se llama con razon divino; convencido de que la música, á más de envolver el espíritu en purísima atmósfera de dulces sentimientos, ejerce benéfico influjo en las costumbres y suaviza y morigera los instintos, mal podria oponer mi voto, siquiera débil é insignificante, al acuerdo ya en planta por el que disfruta de ámplia proteccion la Opera.

Mas ya que así sucede, ya que empiezo por respetar los hechos y con ellos los derechos adquiridos, paréceme lógico y justo reclamar, por lo ménos, igual comportamiento para con el teatro que por destino y circunstancias esenciales recibe el apelativo de *Español*.

Más de veinticinco años hace que fué consagrado al fin que se contiene implícitamente en su denominacion. A semejanza de lo que en todas las naciones civilizadas sucede, el coliseo de la plaza de Santa Ana asume el generoso cargo de conservar inextinto el sagrado fuego de la antigua dramática, y de prestar pábulo y alimento á la llama de la inspiracion moderna.

Así considerado el teatro nacional, en el nuestro como en ajenos países, merece señalada atencion, porque en él con mayor amplitud y medios de vulgarizacion que en una Academia pueden los ciudadanos conocer y recordar sus glorias literarias, y probar y juzgar la actividad y alcance de sus ingenios contemporáneos.

Y estos objetos, altamente significativos, á que atienden las instituciones de esta especie, tienen mayor significacion en España que en ninguna otra nacion, y reclaman, por lo tanto, especialísimas atenciones.

En efecto, si echamos una rápida ojeada sobre los astros más esplendorosos de la inteligencia que han surcado el horizonte de Europa en la edad moderna, verémos que España no ha producido despues de la época llamada del Renacimiento, un reformador como el aleman Lutero; un filósofo como el francés Descártes; un épico como el inglés Milton; un poeta como el italiano Ariosto. Verémos tambien, si no turba la parcialidad del orgullo patrio nuestros ojos, que despues de la época llamada de la revolucion, tampoco hemos tenido rivales que oponer á Goethe en Alemania; á Lamartine en Francia; á Byron en Inglaterra; á Manzoni en Italia.

Ante esta brillante pléyade de ingenios que vierten torrentes de luz en el claro y tranquilo cielo del mundo intelectual, sólo podemos ostentar una novela y un teatro, pero la novela se yergue como el pico del Himalaya, sin cumbre alguna que se eleve á mayor altura, y el teatro, cuya fecundidad corre parejas con su valía, es el más espléndido cuartel de aquel blason de España sobre el cual jamas se proyectaba la sombra de un ocaso, porque en la dilatada extension de los estados donde flotaba esmaltando una bandera, no llegaba á ponerse nunca el sol.

Abandonando, despues de tributarle respetuoso saludo de veneracion, el *Don Quijote*, porque no es en el campo á que pertenece en el que ahora debo investigar, fijaré por breves instantes la atencion en la literatura dramática, que llenó con sus fuerzas todo un siglo.

Verdad es que Inglaterra daba en aquella sazon vida y alientos á ese coloso del teatro que se apellida Shakspeare; verdad es que sus obras han dejado en el océano de las letras la estela más brillante que nave alguna del genio ha trazado desde que se apagaron las potentes voces de Sófocles y Esquilo; pero verdad es tambien que Shakespeare se alza solo en medio de sus compatriotas, como esas altas, fuertes y umbrosas encinas que crecen solitarias en la sierra; miéntras que Calderon, que en más de una ocasion mide de igual á igual sus armas con el trágico inglés, ve á su alrededor,—como el esbelto pino de los bosques á los que en torno suyo forman la cimbreante bóveda de la selva,—los esclarecidos ingenios de Alarcon y Moreto, de Tirso y Rojas, á más de ese portento del humano alcance que llevó el nombre de Lope de Vega Carpio.

Y así, recorriendo las pobladas páginas de nuestras letras aplicadas á la escena en aquel período, observa el lector, poseído de asombro y regocijo á un tiempo, que todos los tonos de la poesía, todos los linajes de la fábula, todas las manifestaciones del carácter, todos los recursos de la fantasía, se hallan vivos y palpitantes en ellas. Así nota que el pensamiento profundo, la trama ingeniosa, el efecto dramático, el fresco donaire, la invencion feliz, el arranque sublime, centellean en las clásicas comedias de capa y espada, como deslumbrante caudal de joyas esparcidas sobre el manto de oriental monarca.

Y no se limita la riqueza de nuestro teatro á lo antiguo; tambien en lo moderno acopia número considerable de producciones insignes.

Vino primero Moratin á corregir la invasion conceptuosa y redundante que amenazaba ahogar en España, como en Francia, á las letras, y aunque severo, frio y un tanto pálido en sus concepciones, como Boileau, que por otro camino emprendió tambien la ardua empresa de fijar y depurar el gusto, no hay duda que ejerció muy ventajosa influencia en el teatro, librándolo de las monstruosidades que ingenios huecos y gongorinos habian engendrado. Despues Ramon de la Cruz, Gorostiza, Quintana, Breton, y más tarde García Gutierrez, Tamayo, Lopez de Ayala, Rodriguez Rubí, Serra, Hurtado, Sanz, Fernandez y Gonzalez, Larra, Echegaray y otros muchos, así en el sainete como en la tragedia, así en la comedia como el drama, han producido obras que como otras tantas fuertes y gallardas columnas afianzan y sostienen el majestuoso alcázar de nuestras glorias dramáticas.

Obsérvese de paso, y á la par que con la simple recordacion de datos y nombres se evidencia el constante apogeo del teatro nacional y los títulos que ostenta para el respeto y consideracion de todos; obsérvese, repito, que muchos de los autores ya afamados que en la enumeracion última aparecen, han ocupado y ocupan altos puestos políticos; han conquistado dignidades y fortuna, cuyo orígen no es otro que el nombre que se granjearon con sus triunfos escénicos.

Natural es, por lo tanto, que no sólo dediquen especialísima atencion á los elementos vitales del *Teatro Español* los amantes de las letras y las glorias patrias, sino tambien el público que con unos y otras se deleita y enorgullece; los autores que tienen en él escuela práctica donde aprender y ejercitarse; los actores que pueden en su escenario llegar al pináculo de su fama y su ventura; y por último—y esta es la parte esencial—el Gobierno, que, así como entidad política encargada de velar por el adelantamiento y lustre de la patria, como reunion de personalidades, muchas de las cuales han visto alborear su fortuna en la escena, debe velar solícito, empleando cuantos medios juzgue necesarios ó útiles, para que el teatro nacional sea, como ha sido, honra de propios y admiracion de extraños.

Hay, pues, que prestar directo y eficaz apoyo oficial al coliseo donde todo redunda en honra y provecho de España, porque españoles son sus autores, españoles sus actores y españoles sus empleados; al teatro que contrariado, perjudicado, perseguido, digámoslo así, por el aristocrático recreo de la ópera, por el deslumbrador atractivo de las mágias, por el popular espectáculo de la zarzuela y por la baratura de los teatros de á real, no tiene en sí mismo bastantes elementos de existencia para subsistir con el decoro que demanda su pasado y cumple á su presente.

En todas las grandes capitales de Europa existe subvencionado por el Gobierno el teatro nacional, y si Lóndres, por circunstancias especialísimas, carecia de un coliseo sujeto á tales condiciones, dispónese en cambio á elevar un edificio soberbio destinado á la música inglesa, y cuenta con un teatro donde, si mis informes no me engañan, obtienen las obras de Shakspeare especial y único culto.

En París, no tan sólo se auxilia de los fondos del Estado el llamado *Teatro Frances*; otros hay que gozan de igual beneficio, y hasta á alguna capital de provincia se extiende en este sentido la proteccion oficial.

¿Y cómo olvidar, al consignar estos datos, que la afluencia de público y el gusto de éste por el teatro es tal en París que las obras alcanzan centenares de representaciones y proporcionan enormes ganancias, miéntras que en Madrid apénas puede frisar en la trigésima aquella que más ha cautivado por su valor intrínseco?

Allí no sería menester la ingerencia del Estado para que los templos de la dramática disfrutasen de holgada y hasta fastuosa existencia, y no obstante, el Estado, atento á llevar al mayor grado de alteza el nombre de las letras nacionales, añade sus favores á los del público. ¿Cómo aquí, pues, no demandar los del primero, cuando tanto escasean, por desgracia, los del segundo?

Que la situacion del país es harto precaria para empeñarse en gastos de alguna cuantía, harto sabido es; mas no por ello pierden de su fuerza, en mi humilde entender, las razones consignadas, ni son y deben ser ménos atendibles. Cabe, si no en todo, mejorar en parte las condiciones del teatro del Príncipe; cabe dulcificar las obligaciones á que ha de sujetarse la Empresa que, más atenta al interés del arte que al suyo propio, desee sostener las respetables tradiciones de la escena patria.

El alquiler del local—ántes gratuito—lo crecido de este y de otros muchos gastos; las desventajas que á más del precio de arriendo sufre la Empresa, y otras várias circunstancias que no son de este lugar ni de mi incumbencia el exponer, debieran ocupar la atencion predilecta de gobernantes y gobernados, de artistas y amantes del arte. De cuantos desean y quieren que el coliseo del Príncipe, que el teatro Español, cuya esfera artística, como la tenáquea, es oriente por donde alborean tantos ingenios, y occidente por donde terminan su radiante curso tantos soles, pueda con entero desembarazo y libre accion representar con alguna frecuencia y toda propiedad las mejores creaciones de nuestro gloriosísimo teatro y prestar digna cuna á las que nazcan de nuevas y robustas inteligencias.

LUIS ALFONSO.

UNICO VERDADERO JABON

CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR

Única revistida del Sello del Inventor

L. T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA

DE

L. T. PIVER

Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX

PERFUMERIA FASIONABLE

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS
PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente à los cabellos y à la barba su color natural en todos matices.

207 rue St HONORÉ . PARIS

PARIS — 207 RUE St HONORE — L. LEGRAND

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

JABON DE LACTEINA
E. COUDRAY

CONSERVADOR DE LA PIEL

Produce un verdadero baño de leche y está recomendado por la Facultad de Medicina de Paris como el mas suave para el cútis.

ARTICULOS RECOMENDADOS

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

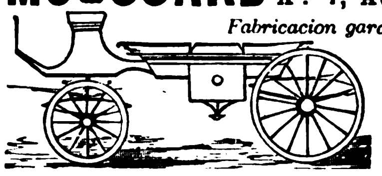
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
Aᵉ. 7, Avᵉ des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landò.	. . . .	4,500	5,000
Mylord y Victoria .	2,600	3,000	3,400
Calesa.	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4. . . .	. . . .	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gᵈ Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene además un **Perfume esquisito.**

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES

Papel de cartas—Articulos de lujo—Objetos de capricho

Neceseres — Cuchilleria — Guantes

INSTITUTO FRENOPÁTICO.

Manicomio establecido en las CORTS DE SARRIÁ, cerca de Barcelona, único en España construido expresamente para la curacion de la locura, cuyo proyecto y planos fueron premiados por el jurado de la *Exposicion Aragonesa* de 1868, y dirigido por los especialistas y propietarios del mismo, *Sres. Dolsa y Llorach*, que viven constantemente en el propio establecimiento. — Las pensiones que se cobran por cada estancia mensualmente son:

Desde 18 duros hasta 100.

AGUA DE LA VERDAD

PARA EL

TOCADOR



PARIS

CHARDIN-HADANCOURT

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE **DELANGRENIER**, EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia clorose*, etc. — Por sus propiedades estomáticas es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

Depósito en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

PAPEL HIERATICO

El **non plus ultra** del papel Inglés, esta fabricado con la corteza del Brusonecia-Paperífero, e verdadero arbol del papel del Japon. Es **SUPERIOR** y el **MAS BARATO** de todos los papeles Ingleses hechos a mano.

TIMBRES EN COLORES

Grabados
MONOGRAMOS
CIFRAS
Escudos de Armas
etc.
hechos por los mas distinguidos artistas.
—
TARGETAS

PAPIER HIÉRATIQUE
LE NEC PLUS ULTRA DU PAPIER À LETTRE ANGLAIS



Broussenetia Papyrifera
Marque de Fabrique
JONES PARIS
SEUL FABRICANT
23 Bᵈ DES CAPUCINES
EN FACE L'ENTRÉE DU Gᵈ HOTEL
REGISTERED — DÉPOSÉ

NECESERES
Plegaderas
ARTICULOS DE LUJO
Perfumeria
CEPILLOS
Guantes
ETC., ETC.

GEMELOS de Voiglander's **para corridas y teatros.**
Porta-Monedas
Sacos de Viage guarnecidos y sin guarnecer.
Maletas pequeñas de cuero muy fertes.
Cajas para la correspondencia mas urgente.
CARTERAS y un gran surtido de ARTICULOS DE CUERO

Almacen de Papel
OBJETOS DE FANTASIA

BEAUTÉ ET JEUNESSE

CRÊME-ORIZA

DE NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE St HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

LA PALMA.

CAMISERÍA, CORBATAS, GUANTERÍA,

gran surtido

EN OBJETOS DE CAPRICHO Y NOVEDAD.

LA PALMA, *Príncipe*, 11.

PERFUMERÍA DE LAS HADAS

(PARFUMERIE DES FÉES).

Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES

AGUA DE LAS HADAS.

SARAH-FÉLIX.

DECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA.

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas.*

POMADA DE LAS HADAS, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas.*

AGUA DE POPEA, para limpiar la cabeza.

AGUA DE TOCADOR DE LAS HADAS, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

París, 43, *rue Richer, y en todas las perfumerías del mundo.*

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, *rue de la Paix*, 9.—*París.*

GRÁNULOS

FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE

GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermífuga*).
SALES DE QUININA (*Febrífugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

JABON REAL DE THRIDACE

Inventado por VIOLET Perfumista en Paris

Es el unico recomendado por las Celebridades medicales para la Hygiene, la Suavidad y la Frescura de la piel.

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

PRODUCTOS ESPECIALES

á las Violetas de Parma de la casa

E. PINAUD et MEYER

Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

30, Boul. des Italiens—12 Boul. Poissonnière
55, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION

POR AUTORES Ó EDITORES.

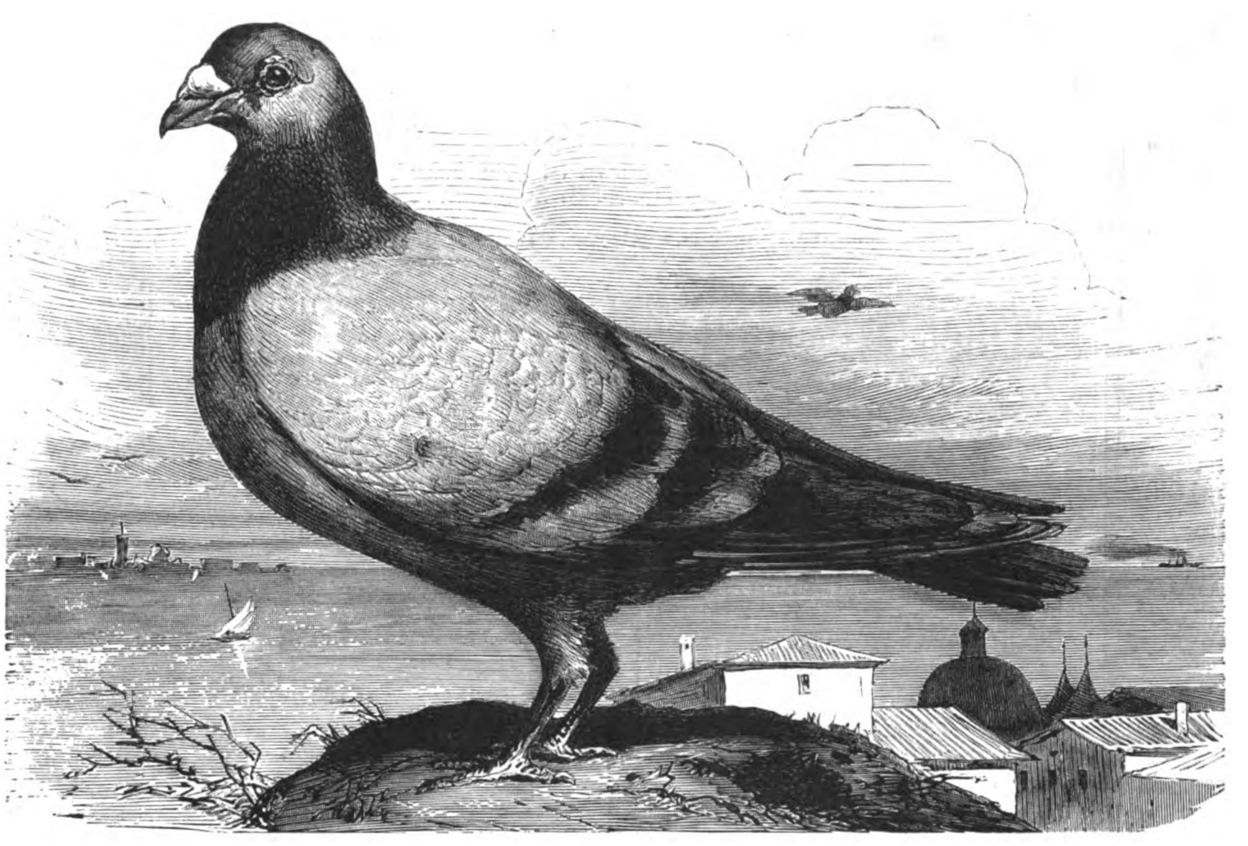
Ensayo teórico é histórico sobre la generacion de los conocimientos humanos, por G. Tiberghien. Esta obra del catedrático bruselense, G. Tiberghien, acérrimo defensor de la libertad del pensamiento y de la doctrina filosófica de Krause, ha sido traducida por el señor García Moreno, traductor tambien de otras obras filosóficas de Krause, Quatrefages, Duncker, Müller, etcétera, y contiene prólogo, notas y comentarios, por los Sres. D. Nicolás Salmeron y Alonso y don Urbano Gonzalez Serrano. El primer tomo, que consta de 336 págs. en 8.º menor, véndese á 14 y 16 reales en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Administracion, calle de Cisneros, 7, principal, Madrid.

Reseña histórica y análisis comparativo *de las Constituciones forales de Navarra, Aragon, Cataluña y Valencia*, por D. Serafin Olave. Examínanse en este libro los precedentes constitucionales de nuestra patria, y su narracion histórica abunda en datos interesantes y en noticias muy curiosas. Consta la obra de 324 págs. en 8.º, y se vende á *tres pesetas* en las principales librerías de España, y en casa del autor (Atocha, 30 duplicado, Madrid).

Manual del pintor al lavado y á la aguada, traducido del frances por D. Enrique Jimenez y Granada. Es la tercera edicion. Consta de 146 páginas en 16.º, y va ilustrada con una lámina demostrativa. Se vende á 5 rs. en la librería del editor, don Pascual Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

Galería de gallegos ilustres: Artistas, por D. Teodosio Vesteiro Torres. Constituye este librito el tomo V de la coleccion, y contiene apuntes biográficos acerca de los principales artistas gallegas; el maestro Raimundo, Andrade, Casas-Novoa, Gregorio Hernandez, Perez Villaamil, etc. 166 páginas en 16.º—*Una peseta* en todas las librerías, y en la administracion, Madrid (Estrella, 7. 3.º).

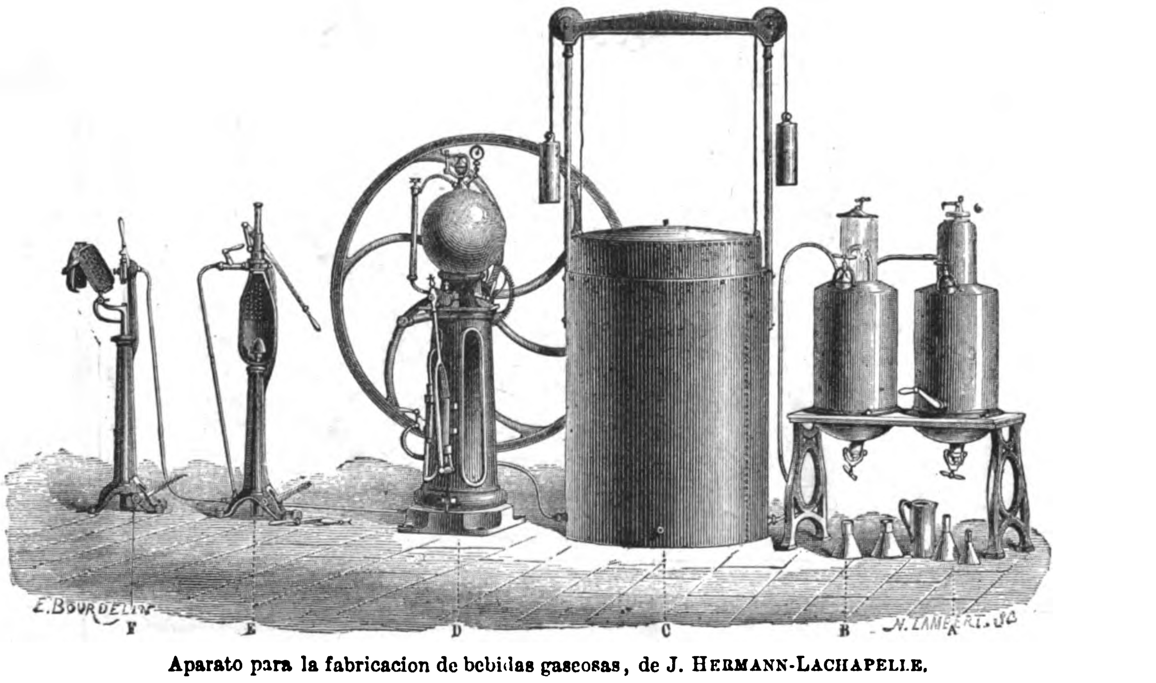
V.



PALOMA MENSAGERA BELGA, PROPIEDAD DE D. NILO MARÍA FABRA.



Sifon grande.



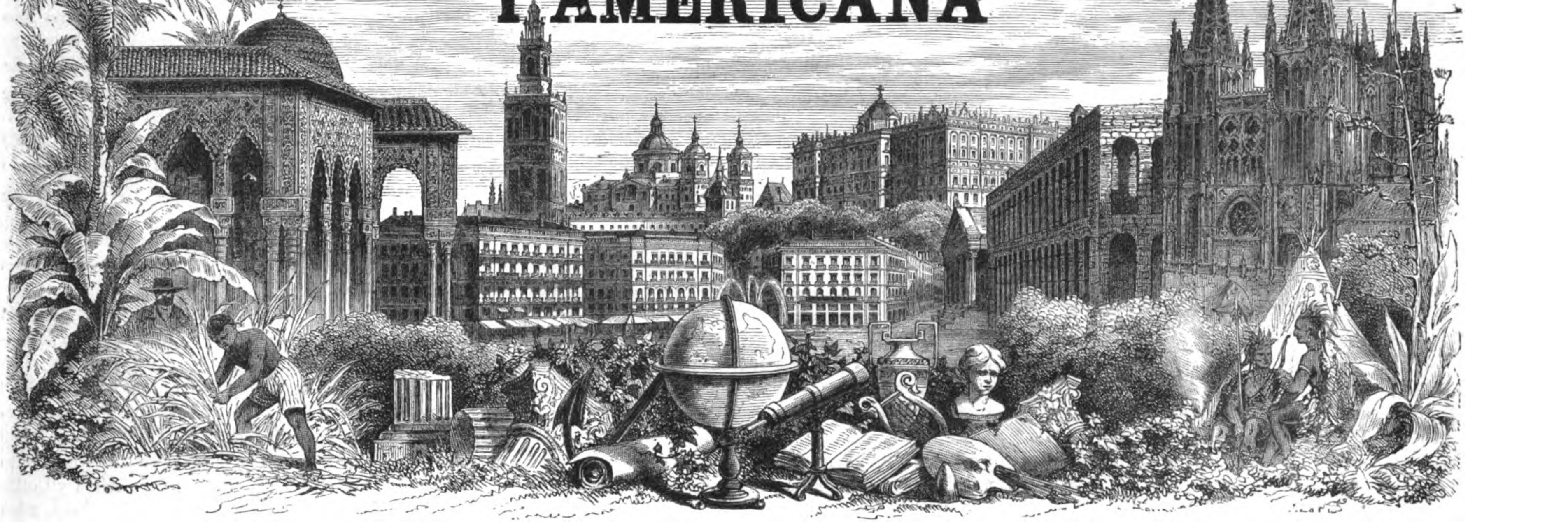
Aparato para la fabricacion de bebidas gaseosas, de J. HERMANN-LACHAPELLE.



Sifon pequeño.

MADRID.—Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXVII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Julio de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio.*—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola.*—Revista científica: Los colores del alquitran, por M. A. Naquet.—Doctoral y penitenciario (bocetos), por *Juan García.*—A la muerte del niño Antonio de la Escosura, poesía, por D. Antonio F. Grilo.—Bocetos musicales: Neron (continuacion), por D. Antonio Peña y Goñi.—El baron de Hughes, por D. R. de Morenes.—Correo de la moda de Paris.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato del Sr. D. Juan Contreras y Martinez, jefe del regimiento lanceros del Rey y promovido á brigadier por el mérito que contrajo en la batalla de Nanclares al frente de 98 jinetes.—Crónica ilustrada de la guerra. (Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero.) *Batalla de Treviño:* Paso de las tropas por el puerto de Doroño (montes de Vitoria) despues de la batalla, y vista de la villa de Treviño, cercana al sitio del combate.—Retrato de D. Enrique Torres y Martinez, capitan de lanceros del Rey. († gloriosamente en la batalla de Nanclares.)—Guipúzcoa: Vista general de Fuenterrabía.—Bellas Artes: *Un cambio de parejas de Guardia civil*, copia del cuadro de D. L. Franco, adquirido por el Sr. Duque de Bailén en la Exposicion permanente del Sr. Bosch.—Un recuerdo de Granada: *El aljibe de Trillo*, dibujo de D. Ricardo de Madrazo.—Division naval del Cantábrico: Fragata *Vitoria* y aviso *Fernando el Católico* bombardeando las poblaciones del litoral ocupadas por los carlistas.—Retrato del Sr. D. Francisco Coello de Portugal y Quesada, delegado de España en la Exposicion parisiense de Ciencias Geográficas.—Vizcaya: Vista de Santurce.—Retrato del Baron de Hughes, inventor del telégrafo eléctrico-impresor.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Alianzas y sospechas.—Actitud especial de Baviera.—Discusiones políticas en la Asamblea francesa.—Bonapartistas y radicales.—Discurso de M. Gambetta.—Suspension inminente de las sesiones.—Proyecto de la futura Constitucion española.—El art. XI y el voto particular del Sr. Marqués de Corvera.—Discusion.—Toma del castillo del Collado.—Pacificacion del Centro.—Puigcerdá y Savalls.—Esperanzas.

Durante la semana que acaba de trascurrir no han escaseado en el exterior los sucesos políticos de verdadera importancia.

Desvanecidos, por ahora, los temores de un nuevo conflicto entre Francia y Alemania, temores que acaso volverán á aparecer en breve, nótase que continúa estrechándose el vínculo de amistad que enlaza á Inglaterra con la poderosa Rusia, ya sea con el objeto de oponerse ambas naciones en determinado momento á proyectos ambiciosos de alguna otra potencia, ya con el fin más positivo de ensanchar paulatinamente y con seguridad su dominio en los vastos territorios del Asia oriental; no dejando de ser chocante que aquella poten-



D. JUAN CONTRERAS Y MARTINEZ, JEFE DEL REGIMIENTO LANCEROS DEL REY.

(Promovido á brigadier por el mérito que contrajo al frente de 98 jinetes en la batalla de Nanclares.)

cia aludida, á la cual se quiere arrebatar el supremo veto en los Consejos de Europa, vea sin recelo, ó así lo aparente, la intimidad que existe entre las otras dos.

Si de todo ello resulta, como se asegura, una firme garantía de paz duradera, convengamos en que merece aplausos la alianza ruso-británica, por más que haya sido pactada principalmente en provecho propio, y por ende aparezca un tanto egoista.

Tampoco merece otro dictado la nueva política iniciada por el Gobierno de Turquía, que se propone enviar una embajada especial al Hijo del Sol,—que así se titula modestamente el Emperador de la China,—para hacerle comprender que conviene á los intereses y á la prosperidad de los dos países una union sincera, cuyo acontecimiento, realizándose, confirmaria la observacion hecha por la suspicaz diplomacia rusa, de que reina de algun tiempo á esta parte cierta actividad desusada en la cancillería de la Sublime Puerta.

Y miéntras alianzas tales se estrechan y se pactan, aflojarse parecen no poco los federales lazos que unen al reino de Baviera con el imperio aleman: la causa es, ostensiblemente al ménos, el resultado probable de las elecciones de diputados en aquel reino, y como pretexto se toma por Mr. de Bismarck el lenguaje inmoderado de los candidatos del partido católico, alentados por la proteccion más ó ménos manifiesta que les otorga el Gobierno bávaro, y áun la córte.

El hecho es que un periódico oficioso del Canciller del Imperio ha declarado terminantemente que «el interes nacional no podria tolerar el triunfo del partido católico, porque éste, envalentonado con la humillacion del liberal, abandonaria el terreno de la propaganda y se colocaria en otro ménos conveniente»; y como el resultado de las elecciones no puede ser dudoso, porque los católicos están en gran mayoría en el reino de Baviera, ¿cuál medio adoptaria el príncipe de Bismarck para «no tolerar» el triunfo de éstos y lo que *La Gaceta de la Alemania del Norte* llama «la humillacion del partido liberal?»

Sea el que fuere, no se amedrenta, por lo que se ve, el jóven rey Luis. Sábese que el emperador de Alemania tiene proyectado visitar en Milan al rey de Italia, hácia principios de Octubre próximo: pues bien, el telégrafo acaba de decirnos que á consecuencia de los amenazadores artículos publicados por el referido diario oficioso, acerca de tan grave asunto, aquel Monarca ha resuelto no ir á saludar al Emperador, á su paso por Baviera.

La cuestion es grave, y á nadie se ocultan las complicaciones á que puede dar lugar.

Por de pronto, el diario inglés *The Morning-Post* suelta la siguiente pregunta:

«¿Quién está detras del rey Luis?»

***

Párrafo aparte exige en esta breve crónica la situacion política especial de la Francia.

Dirémos ante todo que la Asamblea de Versalles aprobó definitivamente en la sesion del 12, por 316 votos contra 266 (es decir, por una exigua mayoría de 50) la ley sobre libertad de enseñanza superior, que ha sido objeto de discusion tan animada durante várias semanas; y que el ministro M. Dufaure, que habia anunciado la presentacion de un proyecto de ley relativo á la prensa periódica, y en cuya confeccion se viene ocupando hace ya tiempo, concrétase por ahora á dictar algunas disposiciones transitorias, y deja intacta la cuestion á los legisladores que sucedan á los actuales.

De otro asunto no ménos delicado tratóse en las sesiones de los dias 13, 14 y 15.

En la primera anuló la Asamblea la eleccion de un diputado bonapartista, M. Buorgoing, por 330 votos contra 309, y el diputado ponente de la Comision, M. Savary, pronunció un vehemente discurso contra el partido bonapartista, acusándole, entre otras cosas, de intentar la completa ruina y la descomposicion del país en los críticos momentos actuales, cuando todos los demas partidos se sacrifican por la tranquilidad de la Francia.

Semejante acusacion, que produjo mal efecto en la Asamblea, no debia quedar sin una réplica contundente: en la sesion del 14, despues de haber sido rechazada una proposicion del diputado M. Haentjens, en la cual se pedia que el Gobierno convocase en breve plazo á los electores de aquel distrito, usó de la palabra el diputado bonapartista M. Rouher, ministro que fué de Napoleon III, para justificar á su partido, y áun á su propia persona, de las acusaciones que en el dia anterior les habian sido dirigidas, y de las que quedaban consignadas en la informacion parlamentaria.

No negó M. Rouher la existencia de un comité central bonapartista, pero le dió el título de *comité de contabilidad*, con sencillas atribuciones meramente administrativas y secundarias, afirmando, sin embargo, que existia un numeroso partido de apelacion al pueblo, aunque estaba sometido á la legalidad vigente y la acataba lealmente.

En la sesion del 15 replicó M. Savary, y despues Haentjens, y levantándose el vice-presidente del consejo de ministros, M. Buffet, para negar algunas afirmaciones hechas por M. Rouher en su discurso del dia anterior, manifestó paladinamente ante la Asamblea que el peligro principal estaba del lado de los radicales, pero que el Gobierno vigilaba y haria su deber, añadiendo el ministro M. Dufaure que él presentaria su dimision en el momento en que se persuadiese de que el Gobierno no vigilaba en el peligro.

Entónces fué cuando pidió la palabra M. Gambetta, jefe de los radicales, y creyendo advertir alguna diferencia ó mal oculto antagonismo entre los dos ministros, MM. Buffet y Dufaure, á la vez que dirigia nuevas y más concretas acusaciones al partido bonapartista, atacó con dureza cruel al primero de los dos ministros y prodigó interesadas alabanzas al segundo, negando, en fin, que los radicales sean revolucionarios y deseen promover conflictos.

La sesion se prolongó hasta hora bastante avanzada de la noche, y terminó finalmente con la aprobacion, por 483 votos contra 3, de una órden del dia, propuesta por el diputado M. Baragnon, y expresada así:

«La Asamblea nacional, confiando en las declaraciones del Gobierno, pasa á la órden del dia.»

Los diputados de la izquierda se abstuvieron de votar.

Y de tal manera, acusando unos y defendiéndose otros, y luégo acusando tambien éstos á aquéllos, los diputados franceses ofrecieron en suma al país y á Europa un espectáculo bien poco edificante en las tres mencionadas bulliciosas sesiones.

Pocas serán ya las que ellos celebren. M. Malartre, diputado de la derecha, ha presentado una proposicion pidiendo que, despues de votados los presupuestos, sean suspendidas hasta el 30 de Noviembre próximo, y las dos izquierdas se han puesto de acuerdo para pedir en momento oportuno la disolucion de la Asamblea. No aventuramos demasiado suponiendo que el país sensato la verá sin pena desaparecer de la escena política.

***

La de nuestra patria va presentando poco á poco un aspecto más definido y concreto.

La comision de notables ha dado principio en la noche del 16 á la discusion del proyecto del nuevo Código político que han elaborado los representantes de aquélla, y que ya ha sido dado á la luz pública por la prensa periódica. Sin debate alguno fueron aprobados los diez artículos del *Título I*.

El undécimo, relativo á la cuestion religiosa, es el siguiente:

«La nacion se obliga á mantener el culto y los ministros de la religion católica, que es la del Estado.—Nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas, ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido á la moral cristiana.—No se permitirán, sin embargo, otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religion del Estado.»

Leido este artículo, dióse cuenta de un voto particular presentado por el Sr. Marqués de Corvera, uno de los 39 notables, y en el cual se pedia la sustitucion de aquel artículo por el del Código político de 1845 acerca de la misma cuestion, y que dice así:

«La religion de la nacion española es la católica, apostólica, romana. El Estado se obliga á mantener el culto y sus ministros.»

Segun las noticias más autorizadas, tal vez habria sido desechado sin discusion este voto, si otro de los notables, el Sr. Casanueva, no hubiese pedido la palabra en contra para manifestar que todavía le consideraba incompleto, lo cual dió lugar al Sr. Marqués de Corvera para defenderle en un razonado discurso.

Contestó el Sr. Candau, defendiendo el artículo propuesto por la subcomision y negando que el voto particular respondiese á las necesidades creadas; y tambien usaron de la palabra, en las dos sesiones siguientes, otros individuos de la comision de notables, ya en pro, ya en contra de dicho voto.

Algunas enmiendas habian sido presentadas con el noble propósito de llegar á un acuerdo, y de una proposicion dió cuenta el Sr. Suarez Inclan en la que se pedia el aplazamiento, hasta la reunion de Córtes, de todo debate acerca de la base religiosa,—cuya proposicion fué, por último, retirada por su autor.

Consumidos los turnos en la sesion del 19, y puesto en seguida á votacion el voto particular, fué desechado por 26 votos contra 8, habiéndose abstenido algunos, muy pocos, de los notables.

Tal es el único acontecimiento político de importancia que ha ocurrido en nuestra patria en estos últimos dias.

En cambio los militares han sido en mayor número, y todos favorables á la causa de la libertad y de la monarquía constitucional.

Rendido el casi inexpugnable fuerte del Collado de Alpuente, que áun ocupaban los carlistas, al general Salamanca, la pacificacion del distrito militar del Centro es completa. En breves dias la bandera carlista ha sido depuesta de los muros de Miravet, Cantavieja y Collado, han caido prisioneros cerca de 4.000 hombres, y no pocos se han presentado á las autoridades legítimas ó han tenido que refugiarse en Francia.

Llegó ya, por fin, la paz tan deseada á aquella vasta comarca, que ha estado sumida en horrible anarquía por espacio de cinco años: los emigrados de los pueblos abiertos retornan á sus abandonados hogares, se da principio á las obras necesarias para la recomposicion de las líneas férreas, y hasta creemos que pronto será permitida la libre navegacion por el Ebro.

Por fortuna, la intimacion que dirigió Savalls á la heroica Puigcerdá para que se rindiera á discrecion en el término de doce horas, ha resultado perfectamente inútil y vana: los sitiados le contestaron en esta ocasion, como otras veces, que defenderian hasta morir su ciudad querida, y el jefe carlista, al tener noticia de la aproximacion del general Martinez Campos, al frente de tropas decididas, levantó el sitio y huyó sin combatir.

El mismo general se dispone á acometer otra empresa más difícil: segun despachos oficiales, reune en estos momentos en las inmediaciones de Seo de Urgel los elementos necesarios para llevar á cabo el sitio y ataque de aquella plaza, único baluarte del carlismo en la alta Cataluña.

Añadirémos, para concluir, que el cónsul de España en Perpiñan dirigió anoche un telégrama al Gobierno, anunciando, por noticias de referencia, que el titulado general carlista Dorregaray, herido y acompañado de algunos de sus parciales, ha entrado en Francia por el valle de Aran y llegado á Canterets.

Los sucesos que dejamos apuntados hacen concebir la esperanza de que la pacificacion del país puede llegar á ser un hecho, y bien lisonjero por cierto y ardientemente deseado, en breve tiempo.

Ya seria hora, en verdad, de que terminase la fratricida lucha que aniquila y deshonra á la patria.

Flavio.

21 de Julio.

NUESTROS GRABADOS.

EL BRIGADIER CONTRERAS Y EL CAPITAN TORRES,

primer jefe y capitan respectivamente del regimiento de caballería del Rey, 1.º de Lanceros.

Cumpliendo una oferta que hicimos en el número anterior, damos en la plana primera del presente un retrato (copia de fotografía) del valiente coronel, hoy brigadier, del regimiento de caballería del Rey, 1.º de lanceros, Sr. D. Juan Contreras y Martinez, quien, al frente de 98 jinetes de los escuadrones segundo y cuarto de dicho brillante cuerpo, cargó tres veces en las cuestas de Gomecha contra los batallones navarros, durante la sangrienta accion de Nanclares, contribuyendo en primer término al éxito victorioso que alcanzaron las tropas de la nacion en la jornada del 7 del actual.

En 4 de Julio de 1850 dió principio el Sr. Contreras á sus servicios militares, entrando en el colegio general en clase de cadete; siendo alférez, se halló en la memorable accion de Vicálvaro, y un año despues operó en Aragon contra el cabecilla carlista Marco de Bello, ba-

tiéndole en la accion de Pardos, por cuyo hecho obtuvo el grado de capitan; al lado de las tropas leales concurrió á sofocar la sublevacion de 22 de Junio de 1866, en esta córte; prestó sus servicios en Navarra, desarrollada ya la actual guerra civil, en 1871, y pasó en el año siguiente á Cataluña para operar contra el cabecilla Castells, asistiendo á varios hechos de armas, y entre otros á la reñida accion de Algés, en la cual contrajo méritos que fueron premiados con un ascenso en su carrera.

Confiósele el mando del regimiento del Rey, 1.º de Lanceros, en Mayo de 1873, y desde aquella época ha permanecido constantemente en Navarra, tomando parte en las principales funciones de guerra: hallóse en los combates de Allo, Arellano y Dicastillo; en el de Murillo del Fresno; en la batalla y retirada de Montejurra, en los dias 7, 8 y 9 de Noviembre de dicho año; en la de Oteiza, el 11 de Agosto de 1874, y en otras muchas acciones de menor importancia.

Ostenta en su pecho tres cruces rojas del Mérito militar, ha sido ayudante del capitan general de Puerto-Rico y posteriormente del general en jefe del ejército de Cataluña, y cuenta 25 años de servicios efectivos.

Saben ya nuestros lectores que en virtud de Real decreto de 9 del actual ha sido promovido á brigadier de ejército por la heroica hazaña ya referida que llevó á cabo en la batalla de Nanclares á la cabeza de 98 jinetes del regimiento de su mando.

Damos tambien en la pág. 37 el retrato del malogrado sobrino del Sr. Contreras D. Enrique de Torres y Cañamas, capitan en el mismo regimiento, que murió gloriosamente en el combate. Este valiente jóven habia nacido en 1850 y estaba en la campaña del Norte desde 1873.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Ejército del Norte: **Paso de las tropas por el puente de Doroño despues de la batalla de Treviño.—Vista de la villa de Treviño, cercana al sitio del combate.—*Division naval del Cantábrico:* Fragata *Vitoria* y aviso *Fernando el Católico* bombardeando las poblaciones del litoral ocupadas por los carlistas.**

No hemos de repetir aquí la descripcion que hicimos en el número anterior de la batalla de Nanclares ó de Treviño,—que estos dos nombres se conceden indistintamente á aquel importante hecho de armas, por la proximidad de los pueblos así llamados.

Mencionámosla únicamente para presentar á nuestros lectores los dos grabados que figuran en la pág. 36, segun cróquis del Sr. Rodriguez Tejero. El primero representa el paso de las tropas victoriosas por el puerto de Doroño, hácia la media tarde del dia del combate.

El citado puerto está formado por las quebraduras y vertientes de los montes de Vitoria, y le atraviesa un estrecho y tortuoso camino que conduce á la capital de Álava: el general en jefe, rodeado de su Estado Mayor, estuvo colocado en una pequeña meseta, á la derecha del camino, en la falda de elevada montaña, y presenció desde allí el desfile de las tropas que se dirigian á Vitoria, siguiendo despues él mismo á la ya libertada capital alavesa.

La villa de Treviño, representada en el segundo grabado de la misma página, es la capital del antiguo y famoso condado del mismo nombre, y apénas conserva hoy dia algunos tristes vestigios de su pasada importancia.

El grabado de la pág. 44 se refiere al bombardeo de los pueblos del litoral vascongado que están ocupados por los carlistas, el cual ha sido debido á recientes enérgicas disposiciones del Gobierno y ejecutado por las fuerzas navales del Cantábrico, á las órdenes del contralmirante Sr. Polo de Bernabé, que arbolaba su insignia en la gallarda fragata *Vitoria*.

Previa notificacion, que lleva la fecha del 12, los buques de la escuadra castigaron duramente á las poblaciones de Motrico, Deva, Bermeo y otras, contestando los carlistas con algunos disparos de cañon, hechos desde las alturas inmediatas á las mismas.

Tales son los amargos frutos que produce nuestra maldecida guerra civil.

FUENTERRABÍA Y SANTURCE.

Vistas de dos lindas poblaciones situadas en la costa cantábrica presentamos en las págs. 37 y 45.

La primera representa la ciudad de Fuenterrabía, que se levanta en forma de anfiteatro sobre la falda oriental del promontorio de Olarso, en la márgen izquierda del Bidasoa y cerca de la costa, á unos 15 kilómetros de San Sebastian, capital de la provincia, y á 33 próximamente de Tolosa, capital foral.

Esta noble ciudad, que áun está rodeada de fuertes murallas y profundos fosos, ofrece en su historia gloriosísima dignos ejemplos de valor y patriotismo.

Atribúyese su fundacion al célebre Sancho Abarca, fortificóla el rey de Navarra D. Sancho *el Sabio*, dióla fueros y privilegios el Rey de Castilla D. Alfonso IX, y protegiéronla señaladamente el emperador Cárlos V y los reyes D. Felipe II, D. Felipe IV y D. Felipe V.

Durante más de tres centurias ha sido objeto codiciado por los vecinos franceses: un ejército de 40.000 hombres la atacó desesperadamente en 1476, y la historia guarda en sus páginas inmortales los nombres del gobernador de la plaza D. Beltran de Gago, del Conde de Salinas y de D. Diego Perez de Sarmiento, que rechazaron á los invasores; sorprendida en 1521 por las tropas de Francisco I de Francia, fué luégo recuperada por los tercios castellanos y guipuzcoanos, á las órdenes del condestable de Castilla D. Iñigo Fernandez de Velasco; acometiéronla de nuevo los franceses, en número de 25.000 peones y 4.000 jinetes, en 1638, y al cabo de 69 dias de sitio sus esforzados habitantes derrotaron por completo á los sitiadores, y les causaron espantosas pérdidas; otra vez la cercaron 26.000 franceses en 1719, y á la par fué bombardeada por numerosa escuadra inglesa, y pactó capitulacion con el Duque de Berwick, despues de 22 dias de estrecho cerco, para poner término á la sangrienta guerra de sucesion,—pacto que infringieron los sitiadores, entregándose al saqueo más horroroso.

En Mayo de 1834 fué atacada rudamente por los carlistas, y defendida con heroismo por el general isabelino D. Fernando de Butron, y si poco despues cayó en poder de aquéllos, merced á una sorpresa atrevida y feliz, el general Jáuregui la recuperó en 1837, causando al jefe carlista Guilebalde, que la defendió con un valor admirable, más de 400 muertos, 1.000 heridos y 800 prisioneros.

Hoy, aunque codiciada por los carlistas, es una de las plazas del litoral guipuzcoano que permanecen fieles al Gobierno de la nacion.

El pueblo de Santurce (véase el referido grabado de la pág. 45) constituye uno de los *Tres Concejos* que forman el ayuntamiento de tal nombre, en la provincia de Vizcaya, partido de Balmaseda.

Está situado á tres kilómetros de Portugalete, á orilla del mar, y al pié del monte de Zarantes, en cuya cima existe el cráter de un volcan apagado.

Su iglesia parroquial de San Jorge es muy notable por la antigüedad que revela.

UN CAMBIO DE PAREJAS DE LA GUARDIA CIVIL.

Copia del cuadro de D. L. Franco.

En la Exposicion permanente que se celebra en esta córte, bajo los auspicios del Sr. Bosch, en la antigua Platería de Martinez, ha podido admirarse hasta hace pocos dias el bello cuadro de género que reproduce nuestro grabado de la pág. 40, segun una fotografía del señor Laurent. Titúlase *Un Cambio de parejas de la Guardia civil*, y es original del reputado artista señor don L. Franco, que tan envidiable renombre ha conquistado con sus excelentes obras pictóricas.

Una pareja de la Guardia civil custodia unos cuantos malhechores que están atados codo con codo, como se dice vulgarmente, y les hace caminar por trámites de justicia hasta el pueblo designado por órden superior; y en llegando al punto donde termina la jurisdiccion vecinal, digámoslo así, de aquélla, una segunda pareja del mismo instituto se hace cargo, mediante entrega formal, de los presos, y los custodia y guia á su vez hasta confiarlos á la vigilancia de una tercera pareja, y así sucesivamente.

En el cuadro del Sr. Franco se observa una composicion sencilla, pero bien desempeñada; gran fidelidad en los tipos y mucha correccion en el dibujo. Recientemente ha sido adquirido en una cantidad importante por el Excmo. Sr. Duque de Bailén.

EL ALJIBE DE TRILLO, EN GRANADA.

(Dibujo original de D. Ricardo Madrazo)

Un bello recuerdo de la oriental Granada publicamos en el grabado de la pág. 41, debido al correcto lápiz del jóven y distinguido pintor D. Ricardo de Madrazo, que reside actualmente en Roma conquistando merecido renombre con sus primorosas obras artísticas.

Representa uno de los sitios más característicos de la ciudad de la Alhambra y del Generalife, el llamado *Aljibe de Trillo*, célebre por haber fallecido en tal casa el pintor Melgarejo, uno de los más famosos representantes de la escuela granadina.

EL CORONEL DE INGENIEROS DON FRANCISCO COELLO DE PORTUGAL Y QUESADA.

Abierta el 15 del actual en la capital de Francia la anunciada Exposicion Internacional de Ciencias Geográficas, creemos oportuno publicar en la pág. 45 un retrato del delegado de España en aquel certámen, Sr. D. Francisco Coello de Portugal y Quesada, coronel de ingenieros, autor de la magnífica obra titulada *Mapa oficial de España* y de varios libros apreciables.

Nació el Sr. Coello en Jaen, en 1822; ingresó en la Real Academia de Ingenieros en 1836; salió nombrado teniente del Cuerpo á fines de 1839, y destinado á las órdenes del general Espartero, asistió á los sitios de Segura, Castellote y segundo de Morella, y luégo á la toma de Berja, obteniendo al fin de la campaña el grado de capitan y la cruz de San Fernando.

Siendo capitan efectivo, fué propuesto, á mediados de 1844, por el ingeniero general Zarco del Valle, para agregarse al ejército frances, que realizaba la conquista de Argelia, y en aquel país, y al lado de sus compañeros los Sres. Burriel y Villar, distinguidos oficiales del Cuerpo, hallóse en los hechos de armas, expediciones y sorpresas que verificaron durante dos años los generales Cavaignac, Lamoricière, Saint-Arnaud, etc., despues tan famosos, siendo testigo presencial de casi todas las peripecias de aquella ruda lucha, que terminó con el horrible drama de las grutas de Dalira, y consignando en una notable *Memoria*, ilustrada con mapas y planos, el resultado de sus observaciones.

Destinado en 1846 á la Direccion general del Cuerpo, dió principio á sus trabajos para la publicacion del *Atlas* de España: á fines del año siguiente apareció el *Mapa de la provincia de Madrid*, grabado en cobre con belleza y precision, y sucesivamente fueron apareciendo las 46 grandes hojas que forman hasta ahora el *Atlas*, siendo nombrado el capitan Coello, por consecuencia de tales trabajos, corresponsal de las sociedades geográficas de Lóndres, Paris y Berlin, y posteriormente miembro de honor de la italiana, y mereciendo medalla de Mérito de la Exposicion de Viena.

Comandante en 1855, publicó su luminosa obra *Proyecto de líneas generales de navegacion y ferro-carriles en la Península*; en 1858, promovido ya á teniente coronel, fué vocal de la Junta de Estadística, recien creada, y escribió para el primer *Anuario* de la misma su ilustrada *Reseña geográfica de España y de sus provincias de Ultramar*; ejerció luégo los cargos de director de las operaciones topográfico-catastrales y de las geográficas, y ascendido á coronel en 1865, dió á luz sucesivamente nuevos estudios geodésicos, geológicos é hidrológicos, que prepararon el terreno, por decirlo así, para los magníficos resultados que despues ha producido el Instituto Geográfico.

Aunque pidió y obtuvo su retiro en 1866, todavía ha desempeñado el Sr. Coello otros importantes cargos científicos; en el año último fué elegido por unanimidad individuo de número de la Academia de la Historia, y prepara una excelente publicacion acerca de las vías romanas en la Península.

El Gobierno de S. M. acaba de darle público testimonio de consideracion á sus merecimientos, nombrándole, como queda dicho, delegado de España en la Exposicion Internacional de Ciencias Geográficas que actualmente se celebra en Paris.

El Baron de Hughes. (Véase la pág. 46.)

Eusebio Martinez de Velasco.

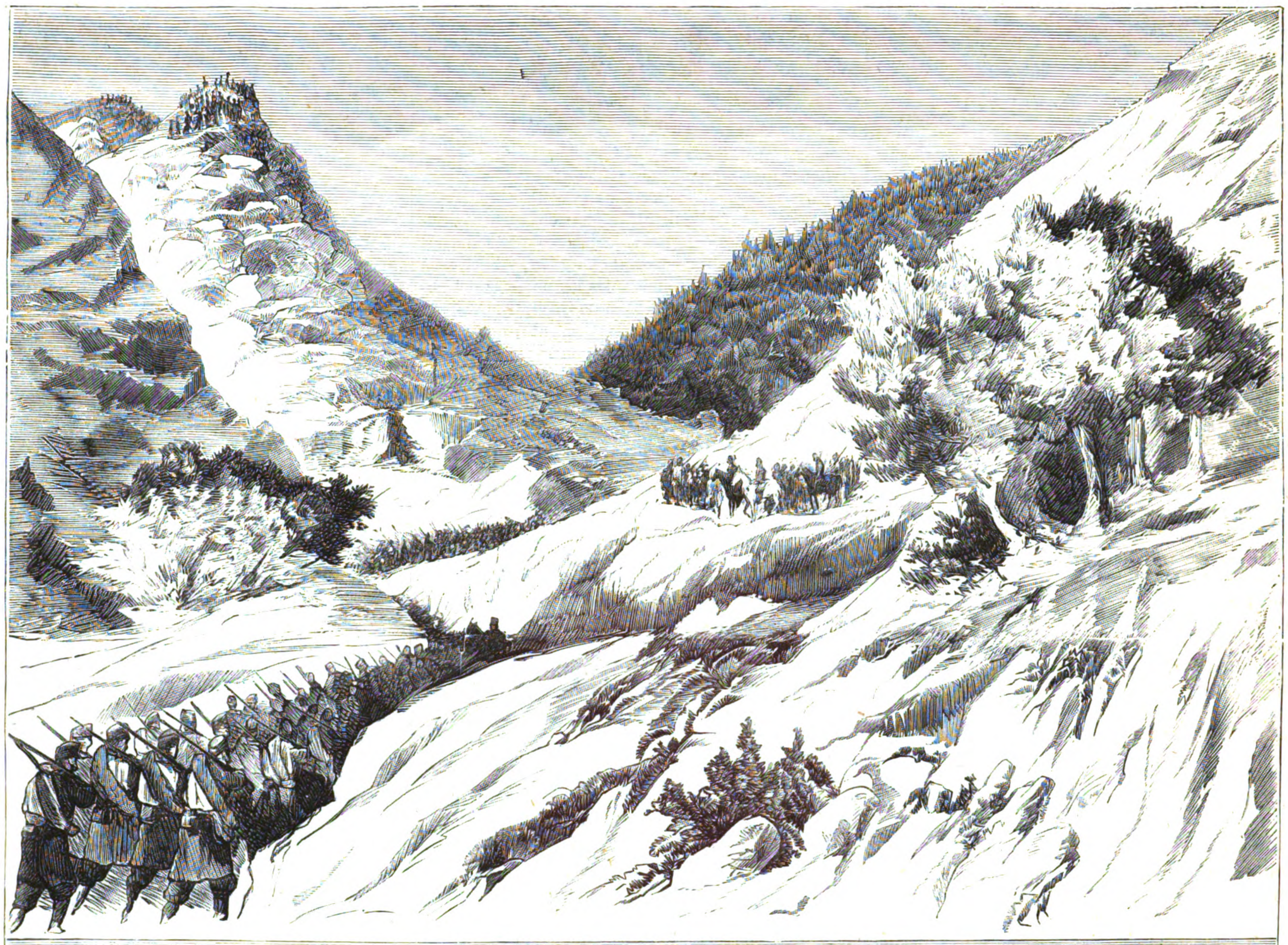
CARTAS PARISIENSES.

17 *Julio.*

Si la prensa fuese, como muchos pretenden y yo no niego en absoluto, reflejo exacto del espíritu dominante del país en que actúa, podria decirse, sin temor de que nadie protestase, que Paris se habia convertido, de diez dias á esta parte, en un inmenso corro de verduleras.

¡Qué de desvergüenzas, de groseros denuestos y de indecentes epítetos se han visto en letras de molde! ¡Va-

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(CRÓQUIS DEL SR. RODRIGUEZ TEJERO.)





BATALLA DE TREVIÑO.—PASO DE LAS TROPAS POR EL PUERTO DE DOROÑO (MONTES DE VITORIA) DESPUES DE LA BATALLA.
LA VILLA DE TREVIÑO (cercana al sitio del combate).

lia bien la pena de pretender ser el prototipo de la caballerosidad y la cultura y el modelo de las buenas formas para dar tan nauseabundo espectáculo *urbi et orbi!*

Y no vayan VV. á imaginarse que son acaso los periódicos paparrucheros y de escalera abajo los únicos que así han arrastrado por los suelos la dignidad de la prensa francesa.

Los pontífices, los corifeos, los burgraves de la prensa política, el solemne *Journal des Debats*, que un tiempo pasó en Europa por redactar sus artículos con chorrera y puños de encaje, como dicen escribió M. de Buffon su *Historia natural*; la clásica *Presse*, veterana en las lides periodísticas; la *Republique française*, órgano de un partido que se dice moderado, aunque republicano, personificacion de M. Gambetta, que nos hablaba no há mucho de fundar la *república ateniense*, es decir, un régimen que fuese modelo de aticismo; el *Pays*, que pretende ser la expresion de las *honnettes gens* y que deberia, por lo tanto, ser ultra *honnette* en sus palabras; el *Siglo XIX*, dirigido por un aspirante á académico; el *Univers*, regentado por un cardenal; y el *Fígaro*, que, aunque tildado por la opinion pública de falto de honestidad y de recato, se dice órgano del mundo aristocrático y elegante, son los que han terciado en la gresca y se han dirigido mútuamente dicharachos que harian ruborizar á un cabo de vara del presidio de Ceuta, y acusaciones que, á ser fundadas, deberian llevar á aquellos de quienes son objeto á una cárcel correccional.

¡Qué vergonzosa decadencia, y qué lamentable espectáculo el de un periodismo, que un dia rayó tan alto, convertido en modelo tabernario y exhibido en la picota por el *Times* al ludibrio de la Europa!

Regocijémonos, en medio de nuestra anarquía y desenfreno sociales, de que la imprenta española no haya caido jamas en tan humillantes deslices y de que haya guardado incólume, á pesar de la violencia de las pasiones políticas, el respeto del adversario.

***

Miéntras los representantes de la parte más ilustrada de la cultísima sociedad francesa se ponen como ropa de pascua, los industriales y los sabios, que son, hoy por hoy, los que conservan enhiesta y victoriosa la bandera de Francia, han abierto dos interesantes Exposiciones.

La una está instalada en el sempiterno Palacio de la Industria, edificio de un gusto atroz, pero local vastísimo, y por lo tanto adecuado para estos alardes del genio humano. Titúlase esta exhibicion *fluvial y marítima*, y con estos dos adjetivos está expresado su objeto, que es el poner en evidencia todos los



DON ENRIQUE TORRES Y CAÑAMAS, CAPITAN DE LANCEROS DEL REY.
(† gloriosamente en la batalla de Nanclares, el 7 del actual.)



GUIPÚZCOA.—VISTA GENERAL DE FUENTERRABÍA.

utensilios que se relacionan con la navegacion por agua dulce ó salada.

Empero el que penetra en las anchas naves que están consagradas á esta manifestacion, ve con asombro que, hasta ahora, lo que más abunda son los productos manufacturados ajenos á la industria naviera. Los pianos, los carruajes, las porcelanas, y hasta los cliso-pompos monopolizan con sus infinitos escaparates el local que cualquiera supondria deber estar casi exclusivamente consagrado á los instrumentos y aparatos náuticos.

Sin embargo, como la instalacion no está aún terminada, no se puede juzgar con precision cuál será la importancia definitiva de esta Exposicion, á la que consagraré un análisis más sesudo en mi próxima revista. La impresion de mi primera visita es que la parte decorativa es seductora, pero que hay escasez de novedades en los productos expuestos.

La otra exhibicion está consagrada á las ciencias geográficas y se halla aposentada en un ala no terminada del Palacio de las Tullerías, que respetó el petróleo de los comuneros, no por piadoso deseo, sino por un capricho de la casualidad.

Esta Exposicion, internacional como la precedente, ofrecerá un gran interes científico cuando esté terminada su instalacion. Hasta ahora las secciones que ofrecen un golpe de vista completo y un interes sostenido son la Francia, la Rusia, la Inglaterra, la Suecia, los Países-Bajos y Dinamarca.

La geodesia, la topografía, la hidrografía, la meteorología, la geología, la antropología, la etnografía, la filología, la estadística, las exploraciones y viajes científicos, comerciales y pintorescos, son los elementos que han servido de base á esta Exposicion, la cual ofrece un cuadro exacto del estado actual del globo terrestre.

Al ingresar en el local se atraviesa el salon de los Estados, donde celebrará sus sesiones el Congreso. Esta pieza se halla colgada de cortinones verdes con flecos de oro, sobre los que flotan, sobrepuestos, los pabellones de todas las naciones que figuran en la Exposicion, colocados encima de los escudos de armas de las mismas.

En la seccion francesa lo que más llama la atencion, en una primera excursion forzosamente rápida, es el mapa de Francia levantado por el Estado Mayor, el cual se compone de 274 hojas, cuya reunion forma un plano de 15 metros de alto por 12 de ancho. Este mapa, que se ve junto y formando un todo por vez primera, es interesante. Sin embargo, los que han visto el del Estado Mayor prusiano, que tantos servicios prestó al ejército invasor durante la guerra franco-alemana, consideran éste como más perfecto y minucioso que el frances.

La Rusia ofrece trabajos muy notables, tales como la carta hipsométrica de la circunscripcion de Odesa, el plano de la Rusia Europea y los de la frontera ruso-china. El relieve topográfico del Cáucaso, hecho por medio de la fotografía, es interesante. Esta seccion tiene como sucursal un *chalet* donde una serie de estatuitas representan los diferentes tipos del imperio moscovita con sus trajes nacionales. En ocho soberbios escaparates se halla expuesto el tesoro ofrecido por el Kan de Kiva al Czar. Lo componen multitud de alhajas caprichosas engarzadas de perlas, esmeraldas, turquesas y corales. Estas preseas, entre las que dominan los collares y diademas, son de todos estilos; pero domina entre ellos el gusto morisco. La época de que datan estos artefactos es el fin del siglo XVII y el principio del siglo XVIII.

Suecia brilla por los trabajos geológicos en esta exhibicion. Sus reproducciones de recuerdos de la edad ante-histórica excitan mucho la atencion, porque son muy perfectas.

Noruega expone modelos de sus buques costeros, tan esbeltos como sólidos, y un análisis plástico de las tormentas que desde 1867 á 1871 devastaron esta comarca expuesta á corrientes eléctricas de una energía excepcional. Los productos lapones son otros de los atractivos de esta seccion.

Dinamarca expone el panorama de Elseneur, inmortalizado por Shakspeare en *Hamlet*, sus dolmenes y regios mausoleos de Jutlandia, y una coleccion interesantísima, bajo el punto de vista etnográfico, de cuanto se refiere á la vida social en Groenlandia. Los paisajes que forman parte de esta seccion son tambien muy instructivos y curiosos.

Inglaterra, la gran viajera moderna, figura como triunfadora en esta Exposicion. Los planos de sus inmensas posesiones forman una coleccion de valor inapreciable; su carta del Himalaya es una maravilla de dibujo y colorido. El plano del gran pico helado, que tiene 10.000 metros de altura, 70 kilómetros de largo, y que exige tres meses de viaje para ser recorrido, contando un mes de descanso, es admirable. El mapa de la expedicion polar es otra joya de esta seccion, que hace sensibles las dificultades de las exploraciones que se siguen haciendo en aquella region, donde hay aún 480 millas no holladas jamas por la planta del hombre y que repasan el punto extremo visitado por los descubridores del polo Norte.

Todos los mapas de las expediciones ejecutadas por los audaces é infatigables viajeros británicos figuran en esta seccion, donde hay asimismo un plano en relieve de Jerusalen y una vista de Kashmire (la Venecia de Oriente, donde se tejen aquellos chales sin par que llevan su nombre). Ambos trabajos pasan, con razon, por dos obras maestras.

Una de las curiosidades que los ingleses exponen es un mapamundi del siglo XVIII, en el que Jerusalen figura como centro de la tierra. Tambien exhiben una coleccion de los animales peculiares á cada nacion, que es de mucho interes.

Los Países-Bajos brillan por una serie de figuras que representan los personajes de la edad heroica india y forman el fondo del teatro de Java. Con ayuda de estos títeres, á quienes un maese Pedro presta el auxilio de su palabra, representan los javaneses sus misterios. Las figuritas están cuidadosamente talladas en cuero cocido, pintadas y doradas con minucioso esmero.

España y Portugal no han completado aún su instalacion; pero por lo que ya han expuesto se ve que sostendrán dignamente su papel en este certámen científico.

En mi próxima carta hablaré con extension de ambos paises. Por hoy me limito á hacer constar la asidua presencia en la Exposicion del representante de España en el Congreso, Sr. Coello y Quesada, y de su secretario, el aprovechado jóven D. Eduardo de Cortazar.

* * *

Saliendo de dar la vuelta al globo en la *Exposicion geográfica*, nos volvemos á hallar sobre el mocadam parisiense y obligados á hablar de nuevo de Paris.

A decir verdad, más de una vez me da grima el estampar el nombre de Paris en estas crónicas. ¡Siempre Paris! ¡Siempre Paris! Es empalagoso é indigesto.

Convenido; pero ¿qué se ha de hacer? El público quiere revistas de Paris; está convencido que Paris es la quinta esencia, el hueso palomo de la humanidad; con que hay que hablar de Paris y describir sus más minuciosas muecas. Quizás haria mejor el lector en ajustar sus cuentas propias; contar sus cuentos, si los tiene; procurar adquirirlos, si le faltan; extender el círculo de sus conocimientos, si es ignorante; vulgarizar la instruccion, si acaso es sabio; las señoras hacer calceta y las señoritas el amor, que es la única ocupacion racional y que tenga verdadera trascendencia social, la única con que pueden contribuir á la dicha de la humanidad, supremo objetivo de los bípedos implumes, y sobre todo, mejor haria cada quisque en investigar lo que pasa en su propia casa sin inquietarse tanto de lo que ocurre en casa del vecino; pero no seria *comm'il faut;* eso no seria *chic*. El asunto es hablar y saber lo que no nos importa; el caso es descuidar sus asuntos y ocuparse de los del prójimo; la cuestion no es conocerse á sí propio, sino saber al dedillo lo que conviene á los demas.

Hablemos, pues, de Paris.

Sabrán VV. por de pronto que el presupuesto municipal de esta ciudad para el año entrante de 1876 es de 306.998.964 francos. De seguro que ignoran ustedes cuál es el de su pueblo; pero ya están VV. enterados del de esta capital, donde muchos de los lectores ni áun pondrán el pié jamas, y *laus Deo*.

Ahora es preciso que acompañe á esta cifra su cacho de estadística y su tajada de consideraciones económicas, con su ordubre de saetazos democráticos encaminados á demostrar que el mundo marcha y que el bienestar público corre parejas con lo avanzado del régimen político.

Vamos allá:

Y para comenzar sentemos, con datos fehacientes, que en 1813 Paris no tenia sino 622.000 almas y un presupuesto de 23 millones de francos. La cuota de cada parisiense era, por lo tanto, de 37 francos. Durante la Restauracion la poblacion ascendió á 713.000 habitantes y su presupuesto á 32 millones, ó sea 45 francos por barba. Llega la revolucion de Julio y con ella los primeros ferro-carriles; Paris se hincha de vecinos y su presupuesto crece; pero la monarquía constitucional, que por más que prediquen absolutistas y demagogos es el régimen ménos imperfecto, conserva el equilibrio de modo que los parisienses continúan pagando 42 francos por cabeza. Se proclama la República, y ¡patatrás! ya los ciudadanos que habitan la capital tienen que extraer de su bolsillo 44 francos anuales, que es la cuota distributiva de 1850. Con el imperio, la mar: mucho boato, pero por cuanto vos contribuisteis. En 1869, último ejercicio imperial, Paris posee 1.800.000 almas que pagan 168 millones, ó sea 95 francos cada cual.

La gente dice que es una abominacion; pero los sabios conservadores monárquicos de Versalles proclaman la República de nuevo, remedando al perro del hortelano. Paris se frota las manos, su poblacion llega á dos millones de almas, la policía urbana decae, pero el presupuesto sube como la espuma, y cada parisiense pagará el año venidero 153 francos de impuesto.

Dicen los economistas que éste es un signo de prosperidad, y que cuanto más se paga más se tiene. Yo tengo mis escrúpulos en contarles esto á los españoles; pero puesto que lo dicen los economistas, estudiado se lo tendrán.

Siendo así, la prosperidad de Paris es maravillosa. En sesenta y tres años ha cuadruplicado su fortuna, puesto que pagaban 37 francos en 1813 y pagarán 153 en 1876.

Esta reflexion me consuela sobre la suerte de mis paisanos. ¡Qué felices deben ser, sobre todo los que pagan doble y triple cuota con motivo de la guerra y las excursiones carlistas!

¡Cosas tienen estos economistas capaces de dar un ataque de nervios á los mismos Pirineos.

* * *

En esta quincena que vengo revistando ha desaparecido del suelo de Paris el último vestigio de la antigua Opera.

La direccion de dominios ó bienes nacionales ha hecho derribar lo que restaba del edificio que fué Academia ya Real, ya Imperial, ya simplemente Nacional de música, y va á vender el terreno dividiéndolo en 14 lotes.

Entre ellos está comprendido el gran palacio ú hotel donde estuvo instalada la administracion de la Opera incendiada, el cual fué antaño una de las más espléndidas residencias del barrio, como lo fué tambien el otro palacio situado enfrente, hoy alcaldía y en otro tiempo fastuosa residencia de los Aguados y los Augny.

Estos palacios que hoy echa por tierra la piqueta municipal fueron, á fines del siglo pasado y principios del presente, el centro del Paris bullicioso y elegante, y merecen, por lo mismo, que la crónica les consagre algunas líneas á guisa de epitafio.

En aquellas maravillosas moradas es donde la alta sociedad del siglo XVIII gozó de las postrimerías del placer, y allí tambien nació á la vida de los salones la incipiente sociedad del siglo XIX, llevando sus pañales áun tintos con la sangre vertida en las hecatombes del terror.

En este hôtel Choiseul, que hoy se derriba, y en el que le hace *vis-à-vis*, fué donde se dieron aquellos bailes llamados *de las víctimas*, que hicieron época en la capital. Hubo verdadero furor entre la gente de alta alcurnia para obtener una esquela de convite. Se salia por entónces del nefasto período revolucionario; el Directorio y el Consulado habian restablecido un poco de calma en la sociedad y habia verdadero afan por gozar.

Para excitar esta ánsia de placeres, la más hermosa bailarina de la Opera, la Saulnier, casada con un marqués muy conocido, abrió los salones del palacio de Augny y embriagó de esplendores y magnificencias á toda la aristocracia parisiense.

Los billetes habian de ir firmados por la Marquesa, y era muy difícil obtenerlos, porque la ex-bailarina se mostraba muy exigente en materia de blasones. Cuando dió el baile de las víctimas fué condicion precisa que todos los convidados perteneciesen á familias que hubiesen tenido algun pariente asesinado por la guillotina republicana.

Cuentan las crónicas de aquel tiempo que el servicio, la cena, las flores, las luces, la música, los juegos y las intrigas eran sin igual en los bailes organizados por la marquesa de las piruetas; pero lo que daba á estas fiestas un atractivo especial, cierta apariencia italiana y algo del carácter misteriosamente seductor de las noches venecianas, es que era de rigor que los convidados asistiesen á ellas con antifaz.

En el baile como en la cena, en los pasillos como en los salones, sólo se veian caretas de raso y terciopelo, y bajo ellas ojos chispeantes. Fácil es imaginarse lo que serian semejantes reuniones tras el siniestro y sangriento paréntesis de la revolucion.

Un clavo saca á otro clavo; una pasion de las más vehementes que caben en el corazon humano mató la pasion por estos pasatiempos exótico-coreográficos. El juego, autorizado por aquel entónces en Paris, despobló los salones de que acabamos de hablar y llevó en masa al Paris bullicioso á los dorados garitos de Fruscati, situados entre la calle de Richelieu y la calle Vivienne. Aquél fué otro furor más peligroso. A los quince dias de autorizado el pego, la ruleta estaba instalada y funcionaba sin descanso en todas las esquinas de Paris.

Pero este recuerdo no está enlazado con la actualidad: proscribámoslo, y volviendo á las ruinas de la Opera incendiada, hagamos una postrer revelacion. En el almacen de enseres del extinguido teatro se conservaba un esqueleto humano, que era terror de las alumnas de la Academia de baile, más conocidas en la jerga parisiense bajo el nombre de *ratas*, á causa de sus instintos omnívoros y de los destrozos que causan en las fortunas y salud de sus adoradores. Este esqueleto formaba parte de los accesorios del teatro, por legado de su legítimo dueño el ente desventurado que habitó en vida dentro de la osamenta susodicha.

Fué el tal un pobre diablo llamado Boismaison, quien tuvo la desgracia de enamorarse perdidamente de una de las *ratas* mencionadas. Ésta le abandonó, seducida por los bigotes retorcidos de un sargento de Guardias que estaba encargado de la custodia del teatro, entónces dependencia directa de la córte, y el pobre Boismaison murió de desesperacion.

Antes de lanzar el último suspiro redactó su testamento y legó su cuerpo al médico de la Opera, á condicion de que lo disecase y entregase el esqueleto á la Administracion para que ésta lo utilizase en sus cuadros escénicos.

El pobre muchacho (Boismaison no tenia sino veinte años) esperaba, gracias á este legado, que sus restos no se apartarian del sitio donde habitaba la ingrata que le costaba la vida, la cual era hija de la conserje del teatro. En efecto, allí ha permanecido el esqueleto durante setenta y pico de años, encerrado en un armario, de donde no salia sino para figurar en la escena de la evocacion infernal que forma parte del segundo acto del *Freischütz*, provocando con su aparicion el supersticioso terror de las coristas y bailarinas.

La nueva Direccion no ha creido oportuno trasladar al nuevo coliseo estos restos legendarios, que el incendio respetó y que ayer vi yo amontonados en una carretilla con destino á una fábrica de negro animal.

Hay sinos aciagos que no fenecen ni áun con la muerte. Tal es el del pobre Boismaison, befado en vida por una pérfida, muerto de amor burlado, profanado en sus restos mortales, y cuya postrer etapa va á ser el horno y el molino de una fábrica de colores, es decir, la torrefaccion y el trituramiento.

¡Negro hado! Tan negro como la última trasformacion de las moléculas del muerto.

¡Y todo por una mujer! Lector, Dios te preserve del amor.

PICO DE LA MIRANDOLA.

REVISTA CIENTÍFICA.

LOS COLORES DEL ALQUITRAN.

Hace cerca de un siglo (en 1785) que el ingeniero frances Lebon descubrió que, destilando la madera, ó más bien el carbon de piedra, en vasos cerrados y á elevada temperatura, se obtiene un gas iluminante que puede utilizarse para el alumbrado de las poblaciones y de las casas. Diez y siete años despues, ó sea en 1802, el inglés Murdoch puso en práctica el descubrimiento de Lebon y estableció una fábrica de gas de carbon de piedra en Inglaterra. Los resultados fueron tan buenos, que Murdoch tuvo numerosos imitadores, y la industria del gas adquirió rápidamente una extension tan grande, que en la actualidad no queda apénas ciudad ni villa, por insignificante que sea, que no se halle alumbrada con gas.

Pero lo que no podian sospechar Lebon, ni Murdoch, ni ninguno de los que han introducido esta nueva industria, es el número y la importancia de las industrias secundarias que de ella llegarian á desprenderse.

Cuando se destila el carbon de piedra se producen tres sustancias distintas: el gas, el *coke* y el alquitran. Desde un principio el gas ha servido para el alumbrado y el *coke* de combustible, pero quedaba el alquitran como materia sin valor, buena todo lo más para cubrir la madera de construccion de buques, con objeto de impedir la accion destructora del agua. Y sin embargo, precisamente en el alquitran se hallaba el gérmen de las importantes industrias que se han desarrollado despues.

Sometiendo el alquitran á la destilacion, se divide en dos partes: una volátil y otra sólida que queda como residuo. Por espacio de muchos años la última ha sido empleada únicamente como betun. Más adelante verémos que en el dia ha llegado á ser una importantísima industria; pero detengámonos un momento en la parte volátil, ó sea el *aceite mineral* que de la destilacion del alquitran se obtiene.

Este aceite dista mucho de constituir un cuerpo único: es una mezcla de varios hidrocarburos (compuestos de carbono y de hidrógeno), de algunos cuerpos oxigenados, como el ácido fénico, y de algunos alcaloides sin aplicacion hasta ahora.

El aceite mineral es la primera parte del producto de la destilacion del alquitran que ha sido utilizada. Despues de haberla desembarazado del ácido fénico agitándola con la potasa, y de los alcaloides agitándola con el ácido sulfúrico, se la dividia en dos partes por medio de una rectificacion: una parte más volátil, que servia para el alumbrado en las lámparas, y otra ménos volátil, que durante mucho tiempo sólo ha servido para untar las máquinas, y que, de poco tiempo á esta parte, merced á los trabajos de M. Sainte-Claire Deville, ha sido utilizada como combustible.

Pero la parte más volátil no habia dicho, con el alumbrado, su última palabra. Los industriales Colas y Pelouze no tardaron en reconocer que, rectificada de nuevo, esta parte daba cierta cantidad de benzina, excelente para quitar manchas, y crearon la industria de la «Benzina Colas», que les produjo pingües beneficios. Esta industria era, no obstante, limitada, cuando por los años de 1859 á 1860 el químico aleman Hobman descubrió que bajo el influjo de ciertas acciones oxidantes, un alcaloide que Zinin habia obtenido por medio de la bencina hacia muchos años, la anilina, daba una sustancia de color encarnado.

En manos de varios químicos industriales, este descubrimiento fué la base de una industria que en pocos años llegó á adquirir un desarrollo inmenso. La parte del aceite mineral que hierve á ménos de cien grados, tratada con el ácido nítrico, se convierte en un derivado nítrico, la nitrobenzina, cuyo olor se parece al de la esencia de almendras amargas. Puesta en presencia del hidrógeno naciente desprendido por medio del hierro y del ácido acético, la nitrobenzina se trasforma en el alcaloide descubierto por Zinin, es decir, en la anilina.

Basta con calentar un poco esta anilina con un cuerpo oxidante, y particularmente con el ácido arsénico, para convertirla en una magnífica materia roja, que se fija directamente, en frio, sobre las fibras animales y vegetales de la seda, de la lana ó del algodon, dando matices poco firmes, es cierto, pero de un lustre desconocido hasta el dia.

El alquitran habia llegado, pues, á dar origen á una materia colorante superior por su lustre, si no por su consistencia, á la misma cochinilla. Mas no podia bastar á la industria el obtener así un solo color: el mismo lustre de este color engendró el deseo de preparar tambien, partiendo de la anilina, los colores azul, violeta, verde, amarillo y negro, cuyos colores se han obtenido todos por medio de la materia roja. De modo que hoy se pueden sacar del alquitran del carbon de piedra várias sustancias colorantes, que dan toda la escala de los colores y que superan en belleza á cuanto los tintoreros conocian anteriormente.

Hemos dicho ya que el aceite sacado del alquitran por destilacion contenia, ademas de los hidro-carburos que sirven de base á la preparacion de los colores de anilina, un cuerpo oxigenado, el *ácido fénico*, ó *fenol*.

El fenol ha sido utilizado en medicina para curar las heridas y llagas: pero ademas de este empleo, que no tiene gran extension, sirve, como los hidro-carburos, para la preparacion de várias materias colorantes. La más importante de todas es el ácido pícrico, que se produce bajo la accion del ácido nítrico sobre el fenol, y que es una de las materias colorantes amarillas más hermosas que existen. El ácido pícrico, en estado de sal potásica, ha sido tambien empleado como pólvora de una gran energía.

Quedaba la parte sólida de la brea, que todavía no habia sido empleada cuando Graebe y Liebermann descubrieron para ella una aplicacion de la mayor importancia. Utilizaron aquella parte sólida en la extraccion de un carburo sólido de hidrógeno, el antraceno, con el cual han podido preparar artificialmente una materia colorante que, mucho tiempo há, se extraia de un vegetal cultivado en el Sur de Francia, en España, en Italia y en Siria, la rubia (*rubia tinctorum*).

La síntesis de este principio colorante, que lleva el nombre de *alizarina*, merece que la examinemos detenidamente, pues es uno de los descubrimientos más bellos por la naturaleza verdaderamente científica del trabajo que le ha producido.

Hace más de cuarenta años que los químicos habian estudiado la rubia, y debemos decir que el problema que consistia en separar y estudiar uno á uno los diversos principios colorantes de aquella planta habia permanecido bastante oscuro por espacio de mucho tiempo. Sin embargo, se llegó á saber:

1.º Que la rubia no contiene la materia colorante formada en el momento en que se la saca de tierra, formándose despues por la descomposicion de un cuerpo más complicado, el cual, al descomponerse, da, al mismo tiempo que la materia colorante, cierta cantidad de azúcar.

2.º Que la rubia contiene várias sustancias colorantes, entre las cuales se nota la *alizarina* y la *purpurina*.

Pero sobre las demas sustancias que acompañaban á estas dos, sobre la importancia de cada una de ellas en la tintorería y sobre su constitucion química no se sabia nada completo.

La alizarina fué estudiada en primer lugar. Mas siendo muy complicada su molécula, y siendo el análisis elemental limitado en la exactitud de sus procedimientos, no se llegó á la verdadera fórmula. Los químicos creyeron que se derivaba de un hidrocarburo, de la *naftalina*, siendo así que se derivaba de otro hidrocarburo muy diverso, el *antraceno*.

El error de los químicos era tanto más natural cuanto que, como composicion centesimal, los números exigidos por la fórmula verdadera se aproximaban mucho á los que la fórmula supuesta exigia, y que, por la oxidacion, la alizarina se convierte en el ácido tálico, que se obtiene tambien por medio de la naftalina.

Con todo, el error de los químicos acerca de la verdadera fórmula de la alizarina fué causa de que por largo tiempo, y hasta estos últimos años, todas las tentativas hechas para obtener sintéticamente esta sustancia no dieran ningun resultado. No podia ser de otra suerte, cuando se trataba de preparar por medio de la naftalina un derivado del antraceno.

En tal estado las cosas, Graebe y Liebermann dieron principio al estudio de la alizarina. Estos químicos comprendieron que ántes de ensayar la síntesis de la alizarina era necesario conocer su naturaleza química, saber de qué hidrocarburo se deriva, puesto que todas las sustancias orgánicas provienen de un hidrocarburo generador correspondiente. Para resolver este problema, destilaron cierta cantidad de alizarina extraida de la rubia con polvos de zinc. El metal le quitó su oxígeno y el producto de la destilacion fué el hidrocarburo generador de la alizarina, esto es, el *antraceno*.

Era cuestion resuelta. Conocido el hidrocarburo de que proviene la alizarina, fué fácil establecer la fórmula completa del cuerpo colorante, y se vió por esta fórmula que la alizarina está respecto del antraceno en la misma proporcion que la *quinona*, cuerpo conocido mucho tiempo há, lo está respecto de la benzina.

Para obtener sintéticamente la alizarina bastaba, por lo tanto, aplicar al antraceno los métodos que producen la quinona por medio de la benzina, ó cuando ménos, aquellos métodos levemente modificados.

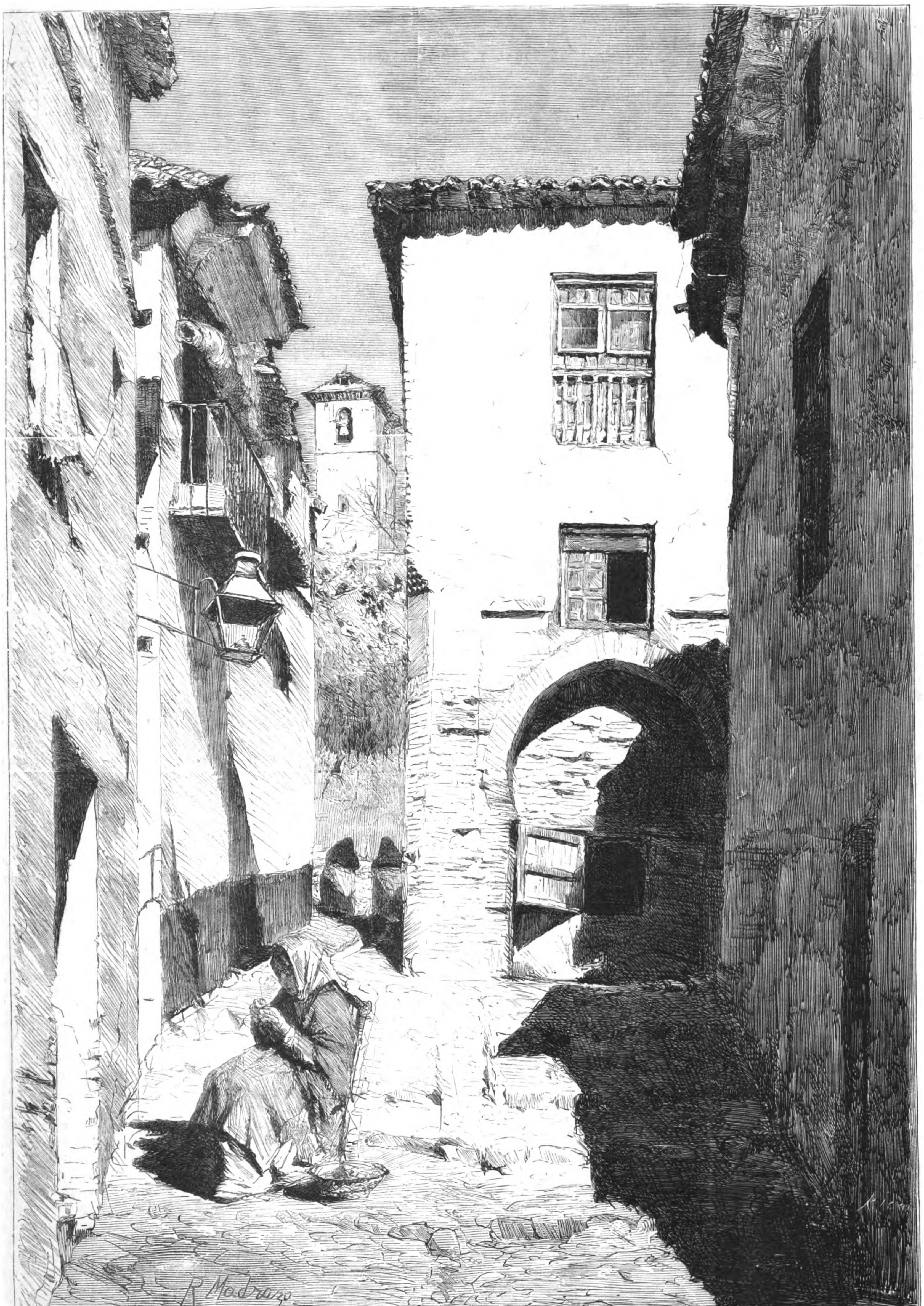
BELLAS ARTES.



UN CAMBIO DE PAREJAS DE GUARDIA CIVIL.

Copia del cuadro del Sr. D. L. Franco, adquirido recientemente por el Excmo. Sr. Duque de Bailén en la Exposicion permanente del Sr. Bosch.— (De fotografía.)

UN RECUERDO DE GRANADA.



EL ALJIBE DE TRILLO.—(Dibujo original del Sr. D. Ricardo de Madrazo.)

Este nuevo problema no tardó en ser resuelto como el anterior. Oxidando el antraceno, combinándolo despues con el ácido sulfúrico, y finalmente, fundiendo el producto con la potasa cáustica, disolviéndola en el agua una vez enfriada, y saturando la disolucion con un ácido, han obtenido la alizarina bajo la forma de un precipitado que se recoge fácilmente en un filtro.

Por un método enteramente científico, Graebe y Liebermann habian llegado, pues, á la síntesis de la alizarina. Mas si bien el problema científico estaba resuelto, no lo estaba aún el problema industrial, porque la industria se proponia, no sólo obtener sintéticamente la alizarina, sino sustituir en la tintorería el producto artificial al natural, ó sea á la *rubia*.

Y precisamente cuando se hicieron los primeros ensayos de tintorería se vió que la alizarina artificial, preparada con esmero, daba violáceos mucho más perfectos y hermosos que los obtenidos por medio de la rubia; pero los encarnados eran muy inferiores á los que se obtenian con el producto natural. Como, por otra parte, se hacen mucho más encarnados que violáceos, la fabricacion de la alizarina natural se hallaba limitada, y la *rubia* conservaba sobre ella una indisputable superioridad.

Para obtener con el producto artificial encarnados tan hermosos como los obtenidos de la rubia, era preciso establecer la naturaleza de los cuerpos que, unidos a la alizarina en la rubia, permiten fabricar con esta raiz los encarnados que todos conocemos: estudio que ha llevado á término M. Rosenstiehl.

Rosenstiehl ha probado:

1.º Que en la trasformacion de la materia contenida en la raiz fresca de la rubia se producen sólo dos principios colorantes: la *alizarina* y la *pseudo-purpurina*.

2.º Que la pseudo-purpurina no produce colores firmes, pero que en las manipulaciones á que se la somete se convierte en purpurina.

3.º Que al mismo tiempo que la purpurina, se produce en esta trasformacion cierta cantidad de un compuesto de purpurina y de agua: la *purpurina hidratada*.

4.º Que en las operaciones de tintorería, la purpurina se trasforma en purpurina hidratada.

5.º Que con la purpurina y la alizarina se pueden obtener todos los matices que da la rubia, produciendo la alizarina sola los violáceos hermosos, y siendo los rojos el resultado de una mezcla de alizarina y purpurina en la proporcion de 45 por 100 de alizarina y de 55 por 100 de purpurina.

Para que estuviese resuelto enteramente el problema industrial, faltaba todavía un requisito: la síntesis de la purpurina.

Este vacío ha venido á llenarlo M. de Lalande.

El análisis de la purpurina habia demostrado que esta sustancia sólo difiere de la alizarina en un átomo de oxígeno que contiene de más. Bastaba, por lo tanto, con fijar un átomo de oxígeno en la alizarina artificial para obtener la purpurina artificial igualmente, y M. de Lalande ha realizado la oxidacion calentando una solucion de alizarina en el ácido sulfúrico con cierta cantidad de ácido arsénico, y precipitando despues la materia colorante por medio del agua.

Actualmente M. de Lalande está poniendo por obra la preparacion de la purpurina en una fábrica de alizarina artificial de Inglaterra, y desde ahora se puede pronosticar que ántes de poco tiempo serán devueltos á la agricultura ordinaria, es decir, al cultivo de los productos útiles á la alimentacion de los campos, empleados hasta el dia en el cultivo de la rubia.

Así, pues, Graebe, Liebermann, Rosenstiehl y De Lalande, al resolver un problema que permite rescatar, por decirlo así, muchas tierras, sustituyendo á su producto una materia sin valor, han prestado á la humanidad un servicio que debemos agradecerles, lo mismo que á los inventores de los colores de anilina, colores que han reemplazado en gran parte la cochinilla, permitiendo de este modo disponer de una parte principal de los campos mejicanos en que se cultivaba aquel insecto.

Debemos añadir, para terminar, que el descubrimiento de la síntesis de la alizarina y de la purpurina nos enseña el verdadero camino que conduce á la realizacion de tan maravillosos progresos; nos enseña que, á pesar de cuanto han podido decir contra la ciencia pura ciertos industriales dominados por la rutina, la via científica es la más rápida y la más segura para llegar á la solucion de todos los problemas industriales ó de otro género.

A. NAQUET.

París, Julio.

DOCTORAL Y PENITENCIARIO.

(BOCETOS.)

I.

—*Benedicite*..... dijo en voz alta el Doctoral de S*** sentándose á la mesa. Y siguió murmurando bajito su oracion hasta terminarla con la señal de la cruz sobre una oronda taza de rubio caldo, que haciéndose todo ojos y vahando poderosamente yacía á merced de su apetito, recien traida por las cuidadosas manos de su ama y gobernadora doméstica D.ª Magdalena.

Mantel más rico que el puesto para la comida del canónigo podrian mostrarlo, y lo mostrarian sin duda en su mesa los acaudalados comerciantes y los tiesos hidalgos de S***; pero tan blanco ni tan limpio, á tal hora de sábado postrero dia de la semana, tras una de servicio, víspera de recogida y muda de ropa blanca en casa ordenada y modesta, ni ellos ni los señores de la metropolitana, que llevan fama de pulcros y aseados, y en ella cifran el crédito antiguamente debido á su autoridad y rentas.

Del buen gobierno y policía establecidos en el domicilio doctoral no eran la mesa y su servicio único y solo testimonio.—Pregonábanlo unánimes y concordes la clara y fragante limpieza de la estancia,—cosa sentada y universalmente recibida que la limpieza sea luz y buen olor,—el órden perfecto y grave de sus muebles, que parecian clavados al pino del fregado suelo áspero y pañoso á puro estropajo, la nítida tersura de las vidrieras, la muselina cándida de sus visillos, la cepillada crin de las sillas, el pulido nogal del armario, librería y mesa de escribir tersos y brillantes como si acabára de ejercitarse en ellos la muñequilla del ebanista. Y por último, como final y más poderosa prueba destinada á convencimiento y persuasion de cualquiera ánimo nimio y desconfiado que tales argumentos resistiera, estaba allí para rendir su tenacidad y acabar su conquista la propia persona de D.ª Magdalena, carilucia, blanca y no de mucho cuerpo, monásticamente vestida de estameña y negro, y más que monásticamente tocada, puesto que nunca monjil y airosas tocas cenobíticas llegaron al rigor y austeridad de su liado pañuelo que no consentia un mínimo indicio de si la cabeza por él abrigada era cabelluda ó motilona; siendo final sancion y complemento de lo formal y serio del traje, lo serio y formal del ademan y gesto; circunspecta y grave el ama como pedian sus años, vigilante y respetuosa como cuadraba á su oficio, solícita y atenta como la ocasion necesitaba.

Entiéndase que esta breve pintura y noticia son las del personaje visto en la quietud y sosiego comunes de su tranquila vida, puesto que en la hora presente notamos alterado su semblante y movidos sus ojos por alguna causa interna y recóndita, cuya existencia, aunque no su naturaleza, se manifiesta en el insólito azoramiento de su mirada errante y distraida, miéntras su persona asiste inmóvil á la frugal y callada refaccion del canónigo.

Ni se trae aquí como novedad este concierto y armonía perfecta de una casa y quien la vive, usualísimos particularmente entre eclesiásticos, y por cierto que no daría poco de sí para una pluma ágil y docta el tema de si en semejante concordia tiene parte mayor la influencia de lo vivo sobre lo inanimado ó la del objeto sobre el sujeto, punto dudoso en opinion de graves autores, áun cuando nuestra soberbia humana pretenda otra cosa.

II.

Paréceme, señora, que hasta la fecha voy siendo claro, y no habréis hallado en mi cuento punto tenebroso y de averiguacion difícil.—Acúsame quien vos sabeis, de oscuro, y es la acusacion más grave y la más negra tacha que puede ponerse al oficio de escritor, el cual tiene por fin capital y exclusivo el de ser entendido, y no lográndolo, el oficio es excusado, y necio quien malgasta tiempo y sustancia en ejercerlo.—Ménos duele oirse calificar de poco interesante, áun cuando éste sea mal sin medicina.

Yo os prometo, cuanto á lo primero, que he de apurar mi esfuerzo para evitar en lo sucesivo sombras y reconditeces,—no me achaqueis este vocablo, que era uno de los favoritos de Florentino Sanz, cuando padecíamos *achaques* de juventud, y él no habia dramatizado aún los *de la vejez*,—escogiendo, como he de escoger, con mayor empeño y nimia curiosidad que hasta aquí, voces, giros, modos, formas y locuciones; negándoles vigorosamente entrada y hospedaje conmigo miéntras no hayan probado con creces su limpieza de sangre; huyendo la comunicacion con extranjeros estampados ó semovientes, y dándome al único y cuotidiano trato y frecuentacion de esos españoles llanos y netos que no usan barbas en rostro ni corbata al cuello, en quienes reside y se reconoce escrupulosamente guardada la no viciada esencia, el incontaminado espíritu castizo de nuestra habla portentosa con su rico fermento y levadura.

Habrémos, con todo, de aplazar los comienzos de mi correccion y dichoso mejoramiento, ó por lo ménos el invitaros á ver con vuestros bellos ojos las pruebas que diere de mi resuelto propósito de enmendarme.—Esta historia con que ahora dió mi pluma es de lo más desdichado y pobre que en historias puede concebirse; es tal que no merece convidarse con su lectura á nadie, y ménos á leyentes cuyo espíritu exigente y voraz se aficionó á manjares de alto y calificado sabor, y muy metidos en especias; pinturas de sujetos extraordinarios, fascinadores y arcanos; luchas encarnizadas, desordenados afectos, desenvolvimiento y explanacion de pasiones borrascosas, esquivas y opuestas á todo lo prosaico y legal; guerras soterráneas y paladinas, naufragios en mar y en tierra, mudanzas, ensalmos, traiciones y coqueterías.—Aquí se ama sin ofensa de Dios ni del prójimo; se habla sin disfame, escarnio ni calumnia; el caso es trivial, la intriga ninguna, humildes los sujetos, las costumbres de lugar, los pecadores de pacotilla; se come á mediodía, se pasea al sol vivo, se duerme á sol puesto, se madruga, se reza y se trabaja; no se trasnocha, no se acecha, no se jura, ni se hiere ni se mata; sucede, en suma, que no sucede nada. Y para que de todo en todo desmerezca en la opinion de cuantos pusieron sus complacencias en lo encumbrado, maravilloso, satánico y descomunal, y le falten valor y calidad para halagar el desacostumbrado gusto, tiene ademas esta mísera relacion en su contra el ser positiva, histórica y verdadera.—Es asimismo brevísima, y á no detenerme en el retrato de los personajes el legítimo interes de haberlos conocido, pudiérase contar en cuatro palabras; y de que así no acaezca habránse de lamentar número bueno de lectores, sin echar de ver que á la mano tienen su remedio.

Convenimos, pues, en que no sirve para digno ensayo de la nueva disciplina á que he de someterme, y por esta vez dejamos á la pluma sus viciosos hábitos antiguos: que copie lo que tenga delante, idea, cosa ó persona, como mejor sepa, alcance y pueda; que no usurpe, que no finja, que no corrompa, que no lastime; que ande despacio y no presuma volar; remitiendo los vuelos, ascensiones y libres paseos por los vagos dominios de la licencia, la fantasía y de la gloria á aquel dia famoso entre todos los suyos—ya más numerosos en verdad que aprovechados,—en que requerida por asunto de no vista grandeza, novedad y hermosura, llamando en su ayuda todos los primores del estilo, y esa trasparencia, tersitud y propiedad que no nos han de negar, á pesar de nuestra rudeza y encallecimiento, la buena voluntad y la perseverancia con que se las pedirémos al estudio y observacion de los modelos vivos, sobrepuje en interes y en gala á las obras mayores del ingenio; ahuyente el sueño, distraiga el apetito, contente la imaginacion, fascine los sentidos amasando, fundiendo y modelando á su imágen y semejanza la generacion venturosa de cuyos destinos, inclinaciones y deseos ha de ser norma, principio y encaminadora.

Entónces serán la pasion y el fuego, el profundo razonar, el ardiente colorido y el asombroso enredo; entónces las tierras fantásticas, los alcázares magníficos, las gentes no imaginadas, las criaturas superiores al dolor y la muerte, las terrenas beatitudes, los delirios celestiales; entónces lo grandioso, supernatural, impecable y emancipado de toda necesidad, obligacion y justicia; entónces la hora suprema, providencial, apocalíptica; lo augusto, recatado y trascendental de los fines con lo rico, diáfano, sutil y deslumbrante de los medios.—Hasta entónces oscuridad, pobreza é insignificancia. Quedémonos todo lo posible en ellas, como la doncella de remotos anales, que ántes de subir á la

gloria espléndida de ser víctima en el altar de la patria atribulada, pedia un dia más para su malograda primavera, un dia para gastarlo en juegos infantiles con sus compañeras.

III.

La gala más aparente y preciada del doctoral aposento — y mereciera serlo en lugar de más subidas galas, — era un crucifijo de bronce, de buen tamaño, colgado en su repostero de damasco rojo en sitio principal y como presidiendo á la austera sencillez de la estancia y sus desnudas paredes.

La agonía en el Calvario es vasto poema que sirve de episodio al poema infinito de la vida, pasion y muerte de Jesus, extrema su interes sobrenatural, resume su simbólica sublime y apura su célica doctrina. — La divina inspiracion lo cifró por mano de los evangelistas sus historiadores en siete frases, en las cuales resplandecen con viva lumbre, acrisoladas por la Cruz, las virtudes y perfecciones del Redentor, y á par de ellas sus dolores sobrehumanos, precio de la redencion. Ya es su clemencia augusta que dice al Padre: «Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen.» — Ya su justicia remuneradora ofreciendo al malhechor castigado y arrepentido parte y lugar en el paraiso. — O su tristeza suprema exhalada en un clamor de angustia inexplicable: «¡Dios mio, Dios mio, por qué me desamparas!» ó su resignacion, ó su paciencia, ó aquella filial sumision admirable con que restituye al eterno Padre su obediente espíritu, cumplida su mision salvadora, y vencidos á costa de tantas lágrimas, sudores crueles y toda su sangre los combates á que vino enviado por decreto de la Sabiduría infinita. — Ahí pueden escoger los hombres la frase y el momento conformes con la naturaleza de su ingenio y la disposicion de su ánimo, cuando quieren representar la escena postrera del sacrificio del Hijo de Dios.

El Cristo del Doctoral, inclinada voluntariamente su cabeza, no desfallecida; entreabiertos los ojos como si buscasen en la tierra algo que le doliese dejar desamparado en ella y que apegase todavía á la vida su corazon invadido por la muerte, parecia en punto de pronunciar las palabras con que hiciera hermanos suyos á todos los hombres, dándonos por hijos adoptivos á su santa y dolorida Madre en la persona de su mejor discípulo Juan. Era Cristo, en la expresion acabada y sublime de sus dos naturalezas; el Cristo del salmista, verdad, compasion, misericordia y paciencia..... *Miserator et misericors, patiens et multæ misericordiæ et verax.*

Tenia en el pueblo merecida fama y veníanlo á visitar continuadamente naturales y forasteros, entendidos é ignorantes, á los cuales sin reparo ni privilegio se abrian patriarcalmente las puertas de la casa.

IV.

Los ojos de D.ª Magdalena paseaban, como va dicho, su perspicaz mirada inquieta por una y otra parte de la estancia de uno á otro objeto. Alguna vez la posaban en su señor, de cuando en cuando la alzaban al Cristo; pero más á menudo y con señales de mayor cuidado la detenian en Cimbalillo, que alastrado y recogido, puesto el hocico sobre sus patas delanteras, estremeciendo á intervalos la piel para ahuyentar alguna mosca importuna, abriendo y cerrando pausadamente los ojos, se empapaba en sol, aprovechando el que entraba por las vidrieras y se vertia sobre el tillado con primaveral alegría y despilfarro.

Cimbalillo era un doguito casero, de estos que decimos carlines; bien plantado y vivo, canelo de color, cercenado de orejas; la nariz negra, lustrosa y arremangada; la breve cola, á guisa de rosca ó buñuelo, retorcida y pegada al anca. Habia sido regalo de una amiga á D.ª Magdalena con motivo de quejarse el ama del Doctoral de la soledad en que vivia y de haberse compadecido con femenino instinto la tal amiga de ciertos afectos vagos y sin empleo que mortificaban el tierno corazon de D.ª Magdalena.

El Doctoral recibió al huésped y recienvenido cachorro con su cariñosa paz acostumbrada, le habló é hizo saltar triscando los dedos, y dejó que tomára plena posesion de la casa y de los muebles, saltando por sillas y banquetas, saliendo á ladrar á los balcones y recogiéndose á dormir en la piel que le abrigaba los piés bajo la mesa de trabajo. Y al tercero ó cuarto dia de establecido en casa, resolvió uno de los apuros más grandes del ama, poniendo nombre al can, y fué de esta manera.

Acostumbraba el buen canónigo, terminada su frugal comida y dadas gracias á Dios por ella, recostarse en su cómodo sillon y trasponerse un rato, dejando reposar su espíritu en un estado intermedio y no claramente definido entre meditacion y sueño. Para que el descanso fuera completo y no interrumpido, D.ª Magdalena, recogida la mesa, entornaba las puertas del balcon, cerraba las de la sala y se entraba á comer en la cocina con el silencio posible, dejando para más tarde de la faena del fregado y arreglo de vasija y demas tren de freir, cocer y guisar, operacion ruidosa siempre y ocasionada á inesperados estrépitos y quiebras por la naturaleza sonora del metal y frágil de la loza.

El cachorro, con gustos de señor como todos los de su especie y egoista ademas, luégo de satisfecha su hambre en la cocina, pues la pulcritud extremada del Doctoral, sobrepuesta á su bondad, no consintió dar cubierto al can, como suele acostumbrarse, á los piés de su propia mesa, sacudió su pelo, estiróse bien, abriendo desmesuradamente ojos y boca, y partió para la sala, que le parecia lugar acomodado para su siesta como para la de su amo. Y hallando las puertas cerradas, púsose á llamar en ellas rascando con las garras y latiendo dolorosa y patéticamente como hacen perros y áun hombres cuando piden algo que desean y no pueden por su mano hacerse con ello. Por lista que anduvo Doña Magdalena á los latidos del cachorro, á fin de evitar que despertase á su señor, ya éste habia roto su ligerísimo sueño, levantádose, y abierto paso al perro, al cual quiso D.ª Magdalena castigar y llevarle á encerrar en cualquiera parte, sin que el Doctoral lo consintiera, quedándose, pues, Cimbalillo á dormir en la estancia en que el canónigo dormia. Lo prudente y atinado de este acuerdo y tolerancia hiciéronse evidentes al siguiente dia, en que D.ª Magdalena, previsora y cauta, apénas el cachorro hubo comido, determinó encerrarle, eligiendo para cárcel cierto aposento que no se nombra y es en nuestras viviendas antiguas apéndice necesario de la cocina, de la cual, áun siendo derivacion y consecuencia naturales en el órden físico de nuestra economía, parece que debieran alejarlo razones más altas de aseo y bien parecer. Y digo que el buen pulso del canónigo en consentir al perro, pareció de bulto y en toda la plenitud de su acierto con aquella ocasion, porque apénas encarcelado Cimbalillo en la secreta estancia con no pocos afanes y trabajo de D.ª Magdalena, comenzó no á latir mimosamente como á las puertas de la sala, sino á dar tan agudos, desaforados y redoblados aullidos, que despertó al Doctoral, hizo desesperarse al ama, y alborotada la vecindad, no faltó en ella quien desahogase su enfado con tal maldicion para el cachorro, que á tener efecto, nos ahorrára ahora de cansar las letras de imprimir con su recuerdo.

No sirvieron más otras industrias con que probó el ama á guardar el sueño meridiano de su señor, que de más cerca ó más léjos, en tono alto ó bajo, ó fuera de todo tono, venian infaliblemente á turbar y descomponer los ladridos del cachorro. Precisamente este oficio de cortar la siesta al canónigo y recordarle del sueño, era oficio que desempeñaba cada dia el cimbalillo de la catedral llamando á coro, por lo cual sin duda, al cabo de tres ó cuatro dias de pruebas inútiles, resuelto ya el buen Doctoral, y persuadida D.ª Magdalena á ceder y cesar en sus mal pagados afanes y ensayos, abriendo al can de par en par las puertas de la sala,

— Entra, Cimbalillo, — le dijo, — entra y haz como quisieres, que acaso tienes tú más conocimiento que nosotros, y de todas maneras nos das ejemplo de constancia en tus propósitos, que pudiera servir á muchos hombres, y merece ser recompensado.

— Cimbalillo de Satanás — murmuró entre dientes doña Magdalena, que presente estaba, la cual no se atrevió nunca á pronunciar en voz alta el nombre del ángel réprobo, no se dice si por buenos respetos á su señor, ó porque recordase haber aprendido en su aldea que el caido tentador está siempre en escucha de los pecadores, y apénas se oye, siquiera floja y tímidamente, apellidado, se presenta sobre la tierra al servicio y cuidado de quien le nombra.

— ¡Bendito sea Dios, — añadió en seguida como si quisiera conjurar la evocacion y purificar sus labios — ¡bendito sea Dios! ¡qué ocurrencias tiene el señor!

Y verdaderamente, para el ama que gobernaba tantos años habia sus horas y sus obligaciones domésticas por los toques de la campana capitular, el tañido del metal habia de tener algo de voz viva, superior y casi sagrada, y habia de antojársele profanacion censurable ó punto ménos que herejía, á no salir de la boca del Doctoral, la aplicacion del nombre de la campana á una criatura que, aunque viva y sensible, todavía le parecia inferior al bronce, órgano inerte de la regla canónica.

Pero cuando más confusa se veia dando vueltas en su discurso al gravísimo caso, acertó á presentarse trayendo algun recado el campanero, hombre sutil, despreocupado y atento á llevarse bien con los señores del Cabildo, y sabedor de lo sucedido, celebró tanto la gracia y oportunidad del mote, que aquietó por completo la escrupulosa conciencia de D.ª Magdalena. — Y no era para ménos, puesto que si álguien interesado sobre todo el pueblo podia haber en la consideracion y respeto del cimbalillo, era aquel que le movia y animaba, y de este uso y manejo hacia su ocupacion, estado y sustento; y áun siendo ama de canónigo, y por añadidura beata, parecia exceso excusado mostrarse más celosa del prestigio de una campana que el propio campanero.

Entre tanto el Doctoral, no exento, á fuer de hombre, de pasiones humanas, y entre ellas de ese natural y envidiable contento que paga á todo inventor las fatigas y torturas que pudo costarle su invento, no dejaba de complacerse y deleitarse en su obra. Repitió el nombre algunas veces acariciando al perro, á lo cual éste respondia con las demostraciones de alegría propias en quien, como vulgarmente decimos, se ha salido con la suya; desde cuyo punto y hora quedó en posesion de la sala para dormir y del nombre de Cimbalillo para responder á las llamadas y halagos de cuantos amigos y relaciones tenian el Doctoral y su ama.

JUAN GARCÍA.

(Se continuará.)

A LA MUERTE DEL NIÑO ANTONIO DE LA ESCOSURA.

Dedica la á su madre en el natalicio de su hija Isabel.

¡Otra luz apagada en ese cielo! (1)
¡Más sombra en vuestro hogar! ¡La noche fria
Otra vez enlutando con su velo
Del casto eden la cándida alegría!
¡Otra vez rinde á su dolor tributo
La pobre madre que su queja exhala;
Otra vez en la tierra están de luto
Y en el cielo los ángeles de gala!
¡Murió! ¡del limpio vaso
Voló el perfume, como el rayo de oro
Que desvanece el sol en el ocaso!
De los alegres dias,
De las tranquilas noches de la cuna,
De aquellas balbucientes armonías
Que entre los labios vírgenes del niño,
Como un raudal de tiernas profecías
Sembró la madre y cosechó el cariño,
¿Qué resta ya? — ¡la cuna solitaria,
Despoblado el verjel, la tumba llena,
El labio sollozando una plegaria
Y tronchada en el polvo la azucena!!

—

Si hasta despues de muerto sonreia,
Si ya la nave se acercó á su puerto,
¿Vivió cuando vivia
O ha empezado á vivir despues de muerto?
No el largo insomnio tu desdicha labre,
Pues cada niño que el sepulcro huella,
Un níveo surco en los espacios abre
Surgiendo en él la espiga de una estrella.
. . . .
Cuando apénas la pálida mortaja
Trocó por los cendales del querube,
Nuevo capullo en el rosal se cuaja:
Y es que hoy el ángel que á tus brazos *baja*
Viene á ocupar la cuna del que *sube*.

ANTONIO F. GRILO.

8 de Julio de 1875.

BOCETOS MUSICALES.

NERON.

IV.

La noticia del triunfo artístico-musical alcanzado en Nápoles por nuestro héroe se esparció con la velocidad del rayo por la ciudad de los Césares, y no bien el Emperador hubo regresado á ella, cuando numerosas diputaciones corrieron presurosas á palacio, suplicando á

(1) El primer verso de esta poesía lo dictó al autor Ventura Ruiz Aguilera, al rogarle aquél el metro para la composicion.



DIVISION NAVAL DEL CANTÁBRICO.—FRAGATA «VITORIA» Y AVISO «FERNANDO EL CATÓLICO» BOMBARDEANDO LAS POBLACIONES DEL LITORAL OCUPADAS POR LOS CARLISTAS.

Neron dejase escuchar lo ántes posible su voz celestial, *cœlestem vocem*, como dice Suetonio.

Engreido quizás con su victoria, plúgole al augusto artista hacerse un tanto de rogar, y así, no de muy buena manera, y como quien puede y no quiere, contestó que tal vez en alguna ocasion cantaria una *cavatina* en los jardines privados de palacio.

Pero esto no podia satisfacer en modo alguno los vehementes deseos del pueblo romano; así es que todos de consuno, patricios, plebeyos y soldados, suplicaron con lágrimas en los ojos, ó poco ménos, al celestial cantante, que se presentára en público, á fin de que las clases todas de la sociedad pudieran gozar igualmente de los encantos artísticos del talento del Emperador.

La verdad es que éste no deseaba otra cosa, por más que quisiera aparentar lo contrario; así es que, vencido por los ruegos de sus entusiastas súbditos, prometió solemnemente dejarse oir en público en cuanto para ello se presentára favorable ocasion.

¡Y véase ahora otra prueba elocuente del delirio con que amaba el arte lírico-dramático aquel monstruo humano que ha quedado como modelo de todo lo más feroz y criminal entre los hombres!

Una vez otorgada la promesa de cantar en público, Neron comenzó á agitarse; sintió dentro de sí ese invencible prurito de comunicacion que el arte hace experimentar á todo el que lo profesa con entusiasmo, y ya todos los deseos, todas las ambiciones del artista se dirigieron á lograr que el dia del *debut* en Roma llegára á la mayor brevedad. Neron habia instituido, á raiz de su elevacion al solio imperial, unos concursos musicales que debian celebrarse de cinco en cinco años, concursos que recibieron el título de su fundador, con el nombre de *Juegos Neronianos*.



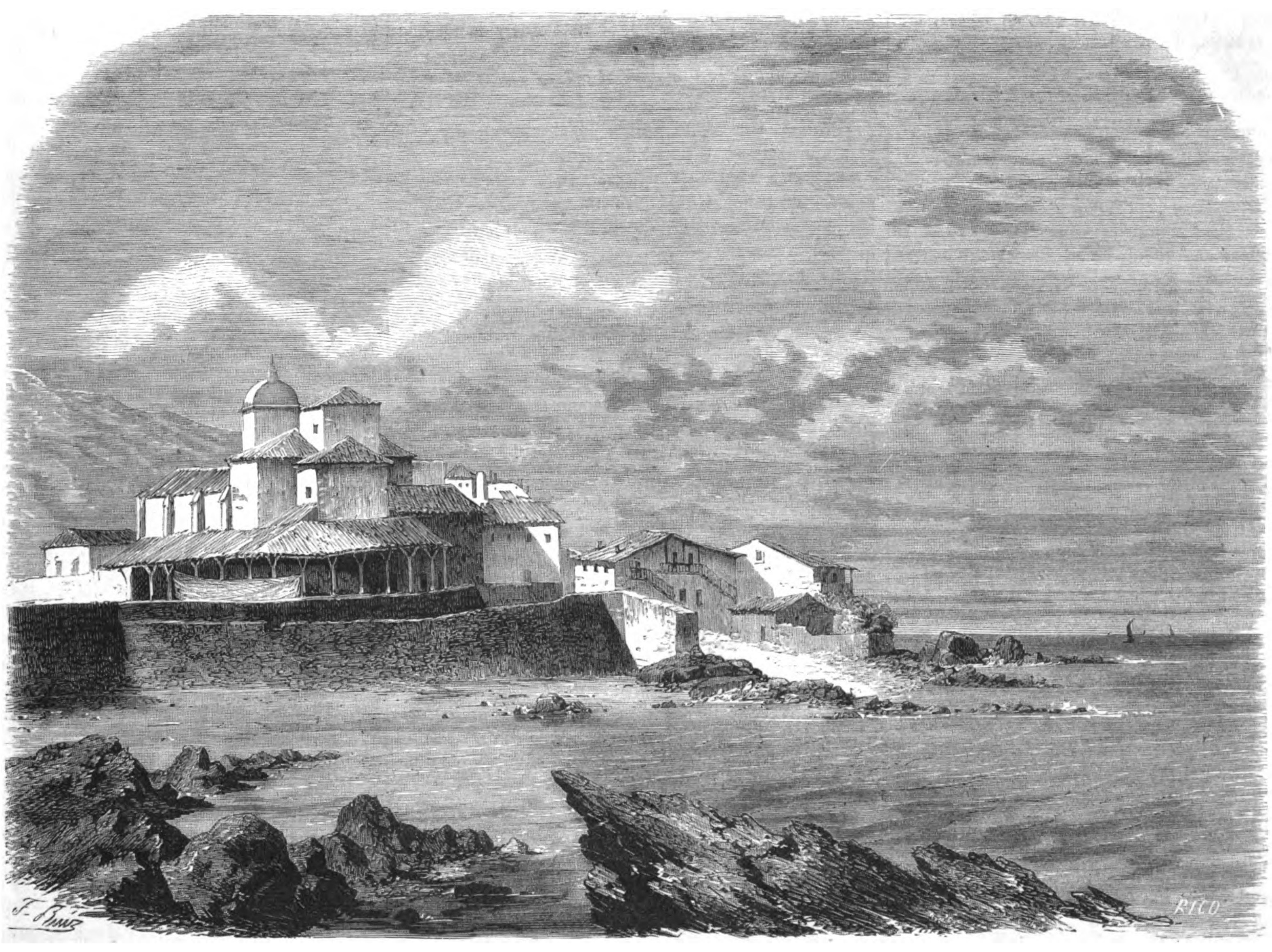
DON FRANCISCO COELLO DE PORTUGAL Y QUESADA,
representante de España en la Exposicion parisiense de Ciencias Geográficas.

Aun no habia trascurrido un año desde la celebracion del primero de estos juegos, cuando Neron, ávido de cumplir lo prometido, impaciente por magnetizar con su voz á todo el orbe romano, anticipó con una *plumada* el término del quinquenio, é hizo anunciar que los juegos Neronianos se celebrarian inmediatamente, tomando parte en ellos su augusto fundador.

Y no fué mucho que Neron soltára prenda en cuestion tan ardua y trascendental; que las promesas de elevadísimos personajes suelen tener tardío cumplimiento, cuando por feliz casualidad lo tienen, sino que anunciarse los juegos Neronianos é inscribirse el César entre los opositores, fué obra de un momento. Así pudo verse, sin que cupiera duda alguna, que Neron, el árbitro y dueño, el soberano de Roma, el poderoso emperador bajo cuyo cetro se hallaban millones de habitantes y cuyo dominio se extendia á la mayor parte del mundo conocido, se presentaba á los concursos Neronianos, ni más ni ménos que pudiera hacerlo cualquiera alumno de canto de nuestra Escuela Nacional de Música.

Figúrense, pues, nuestros lectores el aspecto que presentaria el teatro en el gran dia del concurso. Figúrense nuestros lectores aquella inmensa muchedumbre compuesta de todas las jerarquías sociales; aquel abigarrado conjunto de trajes y personajes: las ceñidas túnicas de las vestales; el desnudo seno de las meretrices; las brillantes laticlavas de los senadores; el incesante correr de los lictores; los murmullos de mal contenida impaciencia que plebeyos y libertos dejaban oir, apiñados en los duros asientos de la alta gradería. Y todo esto iluminado tenuemente por un sol canicular cuyos abrasadores rayos venian á morir en el ámplio *Velarium* extendido como imponente *en tout cas* sobre las cabezas de los espectadores.

En tanto que el teatro presentaba tan animado aspecto, Neron, nervioso y agitado, se hallaba en el *postscenium*, entre bastidores, rodeado de sus amigos más íntimos, que le animaban á porfía. De tiempo en tiempo acertaba á pasar al lado del Emperador alguno de los jueces que constituian el tribunal de oposiciones, y veíase á Neron acercarse humildemente al individuo del jurado, recomendarse á su benevolencia, saludarle con respeto, volver al círculo de sus amigos y vocalizar *sotto voce* una escala en el modo lidio ó frigio,



VIZCAYA. — VISTA DE SANTURCE.

ó un mordente circular en el ipomisolidio ó el ipojonio.

Llegada que fué la hora designada para darse comienzo al acto, cayó lentamente el telon, desapareciendo en los fosos del escenario; los senadores, colocados en las butacas, dieron punto á sus conversaciones; los magistrados hicieron lo mismo; notóse un movimiento de atencion en los catorce bancos de los caballeros, y allá, en las alturas del *paraiso*, la gente verdaderamente aficionada interrumpió en seguida su merienda de higos y nueces para fijarse tan sólo en la solemnidad que iba á dar principio en aquel instante.

No habian trascurrido muchos, cuando precedido por los tribunos militares y amigos de la mayor confianza, Neron se presentó en el escenario, tomando inmediatamente la cítara que le fué entregada con gran ceremonia por los prefectos del pretorio. Acto continuo, el consular Cluvio Rufo adelantóse al público y anunció en alta voz que el opositor Neron iba á ejecutar, conforme á las reglas del concurso, el canto de *Niobe*.

Ejecutólo, efectivamente, el César en medio de un silencio sepulcral, y notóse que el cuidado con que miraba los menores detalles de la composicion indicaban paladinamente que Neron queria hacerse digno de todos los entusiastas anuncios, de los reclamos verbales con que sus amigos y admiradores le habian preparado el terreno.

Terminada la *Niobe*, el opositor se retiró y comenzó á bullir alrededor de los individuos del jurado. Allí, la mirada alerta, atento á cuanto hacian los demas concurrentes, dedicóse á una inocente recreacion.

Pasando de uno á otro miembro de la mesa, haciales observar los defectos que tenia el estilo de un opositor, el fraseo un tanto amanerado de otro, las dudosas entonaciones de éste, el dificultoso respirar de aquél.

Al escuchar una vocalizacion susceptible de mayor claridad, Neron se sonreia maliciosamente y deslizaba unas cuantas palabras al oido de un jurado. Otras veces un gesto de disgusto del Emperador indicaba que la voz de algun opositor bajaba un cuarto de tono, y no era raro ver al César discutir humildísimamente con un miembro del tribunal, el cual miembro tenia á bien hacer objeciones á los juicios un tanto absolutos de Neron.

Pero tantas desazones habian de obtener por fin el galardon merecido. Verificóse el escrutinio y resultó adjudicado el premio al opositor Claudio Tiberio Neron, que satisfecho y gozoso se retiró á palacio, aclamado por los vítores de la muchedumbre, miéntras ésta quedaba perfectamente convencida de que, en efecto, era *cœlestem vocem* la voz del Emperador.

V.

¿Creerán nuestros lectores que, colmadas ya sus ambiciones artísticas, se entregó Neron al descanso? Ni por pienso; ántes bien puede decirse que los concursos Neronianos despertaron en él mayor afan, celo más grande para el cultivo del arte lírico-dramático.

Aun no habian trascurrido ocho dias desde que el *egregio* cantante habia sido laureado, cuando ya le devoraba la impaciencia por volver á lucir sus magníficas facultades vocales.

Si en aquellos remotos tiempos hubiese aparecido un Guttenberg capaz de derribar á impulsos de la prensa el papyrus y el punzon, á buen seguro que algun órgano oficioso de la córte romana habria lanzado á los vientos de la publicidad la siguiente noticia:

«Ayer se verificó á la hora cuarta de la tarde, en casa del senador Claudius Pomponius, una espléndida funcion lírico-dramática (*spectaculus privatus*).

»En ella tomaron parte los más renombrados artistas de Roma, entre los cuales contábase, con general embeleso, nuestro augusto Emperador, que ejecutó diversas piezas de canto, bajo la direccion del célebre Terpnus, con aquella maestría, elegancia, desenvoltura y talento que tan universal renombre le han conquistado.

»Los dioses lares crujieron de contento y admiracion al escuchar los mágicos acentos del gran Neron.»

Si por ventura hubiérase llegado á publicar en Roma la anterior noticia, al dia siguiente el pueblo romano habria leido seguramente esta otra:

«Fué tal el éxito alcanzado por el Emperador en la solemnidad artística verificada en los salones de Pomponius, que otro distinguido senador, particular y querido amigo nuestro, ha ofrecido á Neron la cantidad de *un millon* de sextercios (treinta y tantos mil duros) por hacerse oir, no más que una tarde, en el teatro particular de dicho senador.»

Suetonio, el severo, el inflexible biógrafo de los doce Césares, nos ha suministrado datos fehacientes para redactar las dos precedentes noticias, cuya responsabilidad dejamos al célebre escritor romano, testigo de mayor excepcion en estas materias.

Pero el reducido auditorio que se reunia en los salones particulares de Roma no podia contentar la sed de popularidad que devoraba á Neron. El artista necesitaba amplios espacios, públicos numerosos, entusiasmo, pompa, todo cuanto puede halagar á un gran cantante convencido de su inmenso valer.

Várias ciudades de Grecia, en las que periódicamente se celebraban concursos musicales, tenian por costumbre remitir á Neron, como señal de adhesion y respeto, cuantas coronas se adjudicaban á los opositores premiados.

Sucedió que una de estas ciudades envió á Roma su correspondiente diputacion para entregar al César, segun costumbre, las coronas que en el concurso se habian adjudicado. Neron recibió á los diputados con amabilidad exquisita; dióles hospedaje en palacio y los convidó á cenar aquella misma noche.

A los postres, alguno de los diputados hubo de suplicar al anfitrion que hiciera la merced de ejecutar la pieza musical que más de su agrado fuese. Neron se hizo, como es de suponerse, poco de rogar, y cantó, en efecto, el *aria* de *Hércules furioso (Herculem insanum)* con tal maestría, que la diputacion entera prorumpió en frenéticos aplausos y se deshizo en elogios acerca de las extraordinarias habilidades del ejecutante.

«¡Oh griegos, griegos!—exclamó trasportado Neron.—No hay sino los griegos para saber oir música. Los griegos son los únicos dignos de apreciar mi talento. ¡A Grecia, á Grecia, sin tardanza!»

Pocos dias despues Neron desembarcaba en Casiope y entonaba un himno de alabanzas ante el altar de Júpiter Casio. Dirigíase despues á las ciudades más dilettantes de Grecia, presentábase en todos los certámenes, recorria teatros y anfiteatros, cantando en todas partes, en todas partes aplaudido con entusiasmo, lleno de coronas, victoreado por todo el mundo, alcanzando, en fin, inmensas ovaciones doquiera hacía sentir los encantos de su órgano celestial.

«Roma exige tu presencia, escribiale uno de sus libertos, Helio: apresura tu vuelta; eres necesario aquí.»

«No es posible—contestaba Neron—que desees mi vuelta á Roma. Valiérate más aconsejarme y desear que no vuelva aún, si quieres que Neron vuelva digno de sí mismo.» (*Tamen suadere et optare potius debes ut Nerone dignus revertar.*)

Y volvió, con efecto, digno de sí mismo, cargado materialmente de premios, honores y ovaciones. Se dirigió primeramente á Nápoles, luégo á Antium, y últimamente á Roma. En las dos primeras ciudades hizo su entrada en un carro lujosísimo arrastrado por caballos blancos, y penetró en las calles atravesando una gran brecha abierta en la muralla, honor que sólo alcanzaban los vencedores en los juegos sagrados.

La entrada en Roma fué magnífica sobre toda ponderacion.

Ante el Emperador marchaba una numerosísima escolta montada en caballos enjaezados con el mayor lujo y compuesta de correos y caballeros africanos suntuosamente ataviados y ostentando ricos brazaletes.

Detras de la escolta veíase un considerable número de carruajes caprichosamente adornados, en los cuales iban colocadas con el mayor esmero hasta mil y ochocientas coronas ganadas por el gran artista en las luchas de Grecia. Cada corona ostentaba su correspondiente inscripcion, en la que se hacia constar el lugar de la victoria, el nombre de los vencidos y los títulos de las piezas que Neron habia ejecutado.

Estos trofeos de gloria precedian al Emperador. Rodeado de una muchedumbre inmensa que ensordecia los aires con clamores entusiastas, casi desvanecido por los efluvios de aromáticas hierbas que sus servidores quemaban á su paso, envuelto materialmente por una nube de aves, cintas y dulces que el público arrojaba desde los balcones, divisábase á Neron erguido y orgulloso en el magnífico carro triunfal de Augusto.

Un ancho manto de púrpura y una riquísima clámide cubierta de estrellas de oro componian la *toilette* del Emperador, cuyas sienes ceñia la corona olímpica, miéntras la diestra mano sostenia con febriles contracciones la corona pítica.

Detras de este carro marchaban en el mayor órden y como remate del imperial cortejo, gran número de búfalos con herraduras de plata y un verdadero ejército de guerreros romanos.

Al llegar la comitiva al circo derribó el pueblo uno de los grandes arcos del monumento, y Neron penetró por el Velabrum y el Forum para detenerse, en fin, en el templo de Apolo Palatino. Desde allí se dirigió á palacio y dió órden de que todas las coronas que en Grecia habia ganado se colocasen en los salones, encima de las camas. Mandó asimismo construir estatuas que lo representasen en traje de tañedor de cítara, á fin de que hiciesen compañía á las coronas, y no contento con eso, y para perpetuar aquel gran acontecimiento, hizo acuñar una medalla conmemorativa en la que veíase el busto del César vestido de citarista y en actitud de cantar algun *aria* sublime.

Terminada esta ceremonia, en la que, como se ha visto, el Emperador de los Romanos se ocupaba más del arte que de la buena administracion y gobierno de sus dilatados dominios, fuerza nos es abandonar al cantante enloquecido, al disipado artista, para ocuparnos del monstruo de maldad, del tigre humano que áun en el ejercicio de su artística profesion cometió delitos increibles, espantosos crímenes que próximamente, para terminar este boceto, habrémos de relatar.

Antonio Peña y Goñi.

(*Se concluirá.*)

EL BARON DE HUGHES.

Nuestros lectores sabrán por los periódicos de esta capital que por fin la Administracion española ha decidido adoptar para el servicio telegráfico de las grandes líneas el aparato impresor inventado por el Sr. Hughes.

Ni la índole de nuestra publicacion, ni el espacio de que podemos disponer, nos permiten dar la descripcion del sistema á que nos referimos. Con sentimiento, pues, omitirémos entrar en sus detalles, y sólo dirémos que el principio en que se funda es el del isocronismo en el movimiento de dos ruedas de tipos, obtenido por medio de una lámina vibrante que sirve de regulador.

Supongan nuestros lectores que una de dichas ruedas está colocada en la estacion de Madrid y la otra en la de París, que las dos giran uniformemente, y que al principiar el movimiento la letra *A*, por ejemplo, se halla colocada precisamente en ambas enfrente de un martillo, que al paso de una corriente eléctrica por los carretes de un iman artificial pueda golpear una cinta de papel interpuesta entre éste y la rueda de tipos. Si en este instante el empleado que trasmite en Madrid apoya con el dedo una tecla que establece los contactos con la pila, la corriente pasará á la línea, á los carretes del iman y á la tierra; la paleta de éste será puesta en movimiento y lo comunicará á su vez al martillo, que comprimiendo la cinta de papel contra la letra *A*, efectuará su impresion en dicha cinta, si como es de suponer el tipo está convenientemente recubierto de tinta.

La misma letra quedará impresa en la estacion de París, puesto que la velocidad de la corriente eléctrica puede considerarse infinita para una distancia relativamente muy pequeña, y que, segun hemos dicho, en el mismo instante la misma letra *A* se hallará colocada en ambos aparatos precisamente enfrente del martillo impresor.

Si en vez de la letra *A* suponemos que es la letra *D* la que se halla colocada en dicha posicion, saldrá ésta impresa, y así sucesivamente.

Este es, en resúmen, el fundamento del sistema que tan ingeniosamente ha realizado el Sr. Hughes.

Sus ventajas principales son la rapidez y la seguridad en la trasmision, la impresion en caractéres comunes, y la gran distancia á que puede trasmitirse directamente.

El genio de su inventor, una constancia á toda prueba, veinte años de estudios y de ensayos para perfeccionarlo, un capital de 500.000 francos invertido en realizar los primeros aparatos imperfectos, pero útiles ya, el haber sabido sobrellevar, sin desmayar ni un instante, todas las amarguras y contratiempos que rodean constantemente á todo hombre de talento que quiere elevarse sobre el nivel de los demas, han coronado del más feliz éxito la obra, que ha valido á su autor gloria, honores y fortuna.

El Sr. D. Eduardo David Hughes, cuyo retrato pu-

blicamos en el presente número, nació el año 1831 en Louis-ville, Kentucky, uno de los Estados de la América del Norte.

Desde muy niño se dedicó al estudio de las ciencias físico-matemáticas y á la mecánica. A los 19 años era profesor de física en el colegio de Kentucky, y el mismo año (1850) empezó sus estudios sobre el aparato que hoy dia lleva su nombre.

En 1855 la compañía *American Thelegraph* adoptó la primera el sistema Hughes.

En 1861 lo adoptó la Francia, y sucesivamente en
1862 Italia é Inglaterra.
1865 Rusia.
1866 Prusia.
1867 Austria, Hungría y Turquía.
1868 Holanda.
1869 Baviera y Wurtemberg.
1870 Suiza y Bélgica.
1871 Perú.
1872 Buenos-Aires.
1873 La Compañía submarina inglesa.
1874 La Compañía Argentina.
1875 ¡¡ España !!

¡Ya era hora! Demos las gracias á la ilustracion y celo de los actuales Sres. Ministro de la Gobernacion y del digno Director general de Telégrafos, que venciendo todos los obstáculos administrativos y los de la rutina, han introducido en nuestro país una tan útil mejora, hace tiempo reclamada por las necesidades cada dia crecientes del servicio telegráfico. Les damos la enhorabuena, y se la damos al público que muy pronto tocará las ventajas del maravilloso invento que acaba de plantearse en nuestro país. El Sr. Hughes es miembro de casi todas las academias científicas de Europa: obtuvo la gran medalla de oro en la Exposicion universal de Paris de 1867. Es comendador y gran cruz de la Orden de San Miguel y de la Corona de Hierro. Está condecorado con la cruz de la Legion de Honor, la de Medijie, la de Santa Ana, San Estanislao, San Mauricio y San Lázaro, etc., etc., (1).

La mayor parte de los soberanos de Europa le han honrado con sus visitas personales..... Ya lo hemos dicho, el Sr. Hughes ha tenido la suerte de realizar en vida lo que pocos hombres de su talla logran: ser útil á la humanidad, honores, gloria y una fortuna considerable.

Sin embargo, el Sr. Hughes, como todos los hombres de un mérito real, es modesto y sencillo, cualidades que realzan más y más su valer y que le atraen las simpatías de todos los que tienen la dicha de conocerle y tratarle.

Aprovechando la circunstancia de tenerle entre nosotros, publicamos su retrato, y desde las columnas de nuestro periódico le damos la bienvenida.

R. DE MORENES.

(1) El Gobierno español le ha condecorado con la encomienda de Cárlos III.

CORREO DE LA MODA DE PARÍS.

Con las modificaciones que sufren las modas en lo tocante á la forma de las faldas, la *tournure Soberana* (Breveté s. g. d. g.) ha llegado á ser como un auxiliar indispensable de toda *toilette* elegante. Mmes. DE VERTUS, *Sœurs*, han comprendido y satisfecho perfectamente las exigencias de la moda de actualidad, que consiste en dejar del todo liso el delantero de la falda y recoger hácia atras el volúmen del traje; y como la mayor gracia de una *toilette* de esta índole se halla en las ondulaciones de la enagua, por eso está justificado el excelente éxito que ha obtenido la *tournure Soberana*.

No hay necesidad de añadir que corsés y *tournures* de várias clases, sencillos y de todo lujo, se hallan siempre en el establecimiento de Mmes. De Vertus (12, rue Auber, en Paris), aunque todos sean muy semejantes en la forma y en la confeccion, lo mismo los de *coutil* que los de *saten* finísimo.

Los caprichos de la moda se refieren igualmente á los perfumes que á los trajes ó á los sombreros de las señoras.

Actualmente, los perfumes de la casa Guerlain (15, rue de la Paix, en Paris) son los más favorecidos, por su composicion delicada y suave aroma, y buscados por las *gens du monde*, siendo preferidos á todos el *Shore s' Caprice*, el perfume de Francia y el *Bouquet* del Neva. El mundo elegante, la *haute fashion*, los ha tomado bajo su proteccion, y esto basta para que alcancen un gran éxito.

El uso de ciertas aguas de *toilette* refrescantes es indispensable en la presente estacion, y las superiores son el Agua de Guerlain, el Agua de Chypre y el Agua de Judea: los caballeros principalmente emplean el Agua de Colonia, en cuya preparacion la casa Guerlain es una especialidad exclusiva.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Del Turia al Danubio, memorias de la Exposicion universal de Viena, por D. J. Navarro Reventer, ingeniero jefe del Cuerpo de Montes y Jurado de España. Este nuevo libro es una bien escrita y erudita historia del gran certámen internacional que se celebró en la capital de Austria durante el verano de 1873, y está precedido de una amenísima descripcion del viaje del autor desde Valencia á Viena, pasando por Barcelona, Marsella, Génova, Milan, Venecia, etc. Contiene ademas un notable prólogo del Excmo. Sr. D. José Emilio de Santos, vicepresidente del Jurado español, y un plano general de la Exposicion y una vista de la rotonda del Palacio de la Industria. Forma un elegante y abultado tomo de XXII-752 páginas en 8.º mayor, y aparece impreso correctamente en Valencia, establecimiento de D. José Domenech. Véndese á 6 pesetas ejemplar en las principales librerías de la Península.

Las Mil y una noches, cuentos árabes, por Gallant. Nueva traduccion libre al español, edicion económica, formando dos tomos en 8.º mayor, de 368 y 386 páginas. Véndese á 20 rs. en las principales librerías, y los pedidos para provincias se dirigirán á D. Pascual Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

Los secretos de la prestidigitacion y de la magia. Popular y entretenida coleccion de juegos de manos, por M. Rober-Houdin, nuevamente traducida por D. Ricardo Palanca y Lita. Forma un tomito de 318 páginas en 8.º, y está ilustrado con 70 grabados. Precio, 10 rs., y se vende en las principales librerías de la Península, y en Valencia, en la de D. Pascual Aguilar (Caballeros, 1).

Atlas y nociones de geografía para uso de los niños, por D. Acisclo F. Vallin y Bustillo, catedrático de Matemáticas en el Instituto del Noviciado. Esta obrita, utilísima para los jóvenes alumnos de primera enseñanza, contiene al lado del texto el mapa ó mapas correspondientes. Véndese á módico precio en la librería de D. Gregorio Hernando, Madrid (Arenal, 11).



BARON DE HUGHES, INVENTOR DEL TELÉGRAFO ELÉCTRICO IMPRESOR.

Tesoro de juegos de sociedad. — Contiene este librito las reglas y leyes de más de 30 juegos permitidos en sociedades, casinos, etc., tales como tresillo, billar, ajedrez, dominó, damas, etc. Un tomito de 316 páginas en 16.º Véndese á 6 rs. en las principales librerías de Barcelona, y á 7 rs. fuera.

El juego de la guerra, por D. Juan de Becerril, teniente de artillería. Folleto de 66 páginas, ilustrado con 37 figuras. Véndese á dos pesetas en la librería de D. Angel Cuadrado, Ciudad-Rodrigo (Plaza Mayor, 2), y en casa de D. Pelayo Gordo, Villacastin (Segovia).

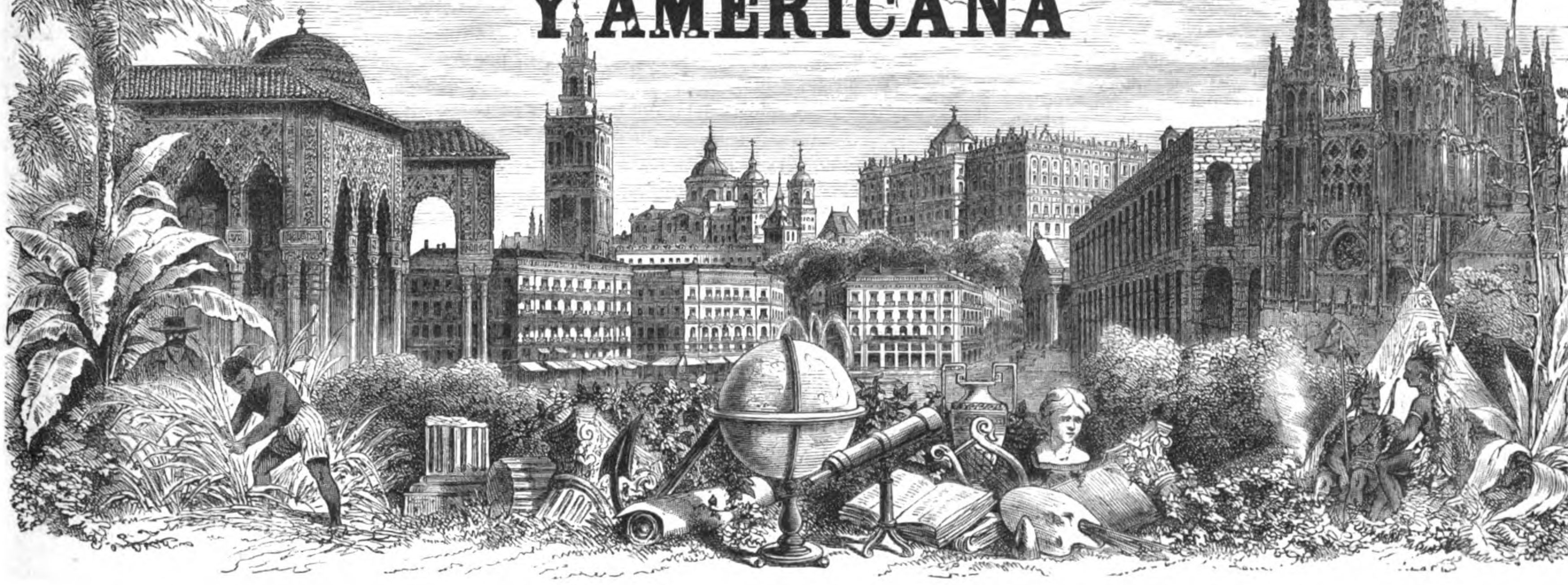
Ensayos de angiología anormal: Casos de notable anomalía del sistema vascular, por D. Francisco Romero Blanco, catedrático (por oposicion) de Anatomía descriptiva y general en la universidad de Santiago. Interesante folleto, utilísimo á cuantos se dedican al estudio y ejercicio de la ciencia médica. Tiene 60 págs. en 4.º, y cuesta 7 rs. en la librería de Escribano (Santiago), y en la de Moya y Plaza (Madrid).

Ensayo de Estética de las artes del dibujo, por D. Luis Cabello y Aso, arquitecto, profesor en la Escuela superior de Arquitectura. Anúnciase la publicacion completa de esta obra, que formará un volúmen de 600 págs., en buen papel y correcta impresion. Hase publicado el primer cuaderno, que trata de los fundamentos estéticos ó teoría general, y se vende á 16 rs. en Madrid, 18 reales en provincias y 24 rs. en Ultramar. Los pedidos se dirigirán al autor, Madrid (Libertad, 23, 2.º).

Obras filosóficas de Aristóteles: Lógica, Tópicos, Refutacion de los sofistas. Ya hemos tratado en números anteriores de la excelente *Biblioteca filosófica* que están publicando los conocidos editores Sres. Medina y Navarro, y no hay necesidad de reproducir ahora lo que en ellos escribimos. Baste decir que este nuevo libro, que forma el tomo XX de dicha *Biblioteca*, merece los mismos elogios que tributamos á los anteriores. Consta de 360 págs. en 4.º, y se vende á 20 rs. en Madrid y 24 reales en provincias. Los pedidos se dirigirán á los mencionados editores, Madrid (Rubio, 25). — V.

MADRID. — Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XIX. MADRID, 30 DE JULIO DE 1875. NÚMERO XXVIII.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por don Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola*.—Bocetos musicales: Neron (conclusion), por D. Antonio Peña y Goñi.—Crítica literaria: «*Las Ilusiones del doctor Faustino*, por D. Juan Valera», por D. Luis Alfonso.—La viña mágica (cuento campesino), por D. Antonio de Trueba.—Poesías: Flores y espinas, por D. J. Selgas, académico de la Española; No hay calma, por D. Eduardo Bustillo; La Mariposa, soneto, por D. Raimundo de Miguel.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Problema de ajedrez.—Anuncios.

GRABADOS.—Monumento en honor de Cristóbal Colon, regalado á Méjico por D. Antonio Escandon y labrado por M. Ch. Cordier, de París.—Ultimas escenas de la guerra en el Centro.—Retratos de los jefes carlistas D. Pascual Gamundi, D. Angel Casimiro Villalain y don N. Madrazo.—Zaragoza: Vista general de Fabara, cuartel de la ronda carlista de igual nombre hasta el 4 del actual; Sepulcro romano en las afueras de la misma poblacion. (Cróquis de D. H. Estéban.)—Ejército del Centro: Castillo del Collado de Alpuente, tomado á los carlistas por el general Salamanca el 19 del actual. (Cróquis de don Juan José García.)—Altos Pirineos: Desarme de carlistas fugitivos de la faccion Dorregaray en la frontera francesa.—Bellas Artes: *Jóven romano tocando la flauta*, copia del cuadro de Mr. Alma Tadema.—Vistas y paisajes de España: Puerto y villa de Luarca. (Alegoría, por D. J. Riudavets.)—Revista extranjera ilustrada. Vistas de Panamá (Colombia): Ruinas de la Torre vieja; Exterior de la catedral; Puente de Barbacoas, sobre Chagres, en el ferro-carril de Panamá á Colon; Vista del Grand Hôtel; Islote de Taboaga, en la Bahía.—Birmania (Indo-China): Sectarios buddhistas orando ante el dragon de la pagoda de Gaudama.—Islas de Fiji (Oceanía): Conferencia del enviado inglés con los jefes indígenas, para excitarles á abandonar el canibalismo; Residencia de la princesa Andi Kuila, hija del ex-rey Thakombau y jefe del partido reformador.—Nueva-York: Hôtel para gatos, dirigido por Mrs. Rosalía Goodman (170, Division Street).—Ajedrez.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Inglaterra: Un proyecto en la Cámara de los Lores y un escándalo en la de los Comunes.—*Alemania:* Viaje del Emperador á Munich y Salzburgo.—Actitud del Rey de Baviera.—Entrevista de Ischl.—*Turquía:* Insurreccion en la Herzegowina.—*Francia:* Sesiones de la Asamblea de Versalles.—*España:* Escasez de noticias.—Votacion del proyecto de Constitucion.—Cuestion electoral.—Sucesos de la guerra.

Aunque pocos dias han trascurrido desde nuestra última *Revista*, salvaríamos los límites en que deben encerrarse estas breves crónicas semanales si hubiésemos de tomar acta de los principales acontecimientos políticos que, durante aquéllos, han ocurrido en Europa.

Empezando por Inglaterra, consignemos que miéntras la Cámara de los Lores adoptaba en segunda lectura el necesario proyecto de ley para autorizar la construccion del túnel submarino (de que ya hemos tratado en el núm. XV de La Ilustracion) entre Dover y Calais, en la Cámara de los Comunes se representaba una de esas escenas tumultuosas de que han dado tantos deplorables ejemplos los Parlamentos de ciertas naciones del Mediodía de Europa, pero que ocurren pocas veces en Cámaras populares de los paises septentrionales.

Habia ofrecido el Gobierno á los elegidos del pueblo presentar á exámen y discusion un proyecto de ley relativo á la marina mercante, y en la sesion del 22 anunció el presidente del Consejo de Ministros, Mr. Disraeli, que se hallaba en la necesidad de diferir por algun tiempo el cumplimiento de su oferta.

No mostró la Cámara en un principio desagrado, respetando los motivos que tenia el Ministerio para



MONUMENTO EN HONOR DE CRISTÓBAL COLON,
regalado á Méjico por D. Antonio Escandon y labrado por M. Ch. Cordier, de París.

adoptar resolucion semejante, y acto continuo el diputado Mr. Gaschens hizo uso de la palabra para combatir el proyecto de ley de arrendamientos que estaba sometido á discusion.

Pero esta discusion no era la que anhelaba otro padre de la patria, Mr. Plunsoll, ménos conciliador, por lo visto, que sus colegas: levantóse iracundo, tomó una actitud amenazadora é interrumpió bruscamente al orador; apostrofó en seguida de mala manera á Mr. Disraeli, y á los diputados ministeriales, y á los que eran á la vez diputados y navieros ó comerciantes, y hasta los denominó malhechores y *villains;* concluyó, en fin, por decir, á guisa de *suprema ratio*, para justificar, si esto era posible, sus acusaciones, que el aplazamiento de la discusion del proyecto de ley relativo á la marina mercante debia aceptarse como un acto de punible indiferencia hácia la suerte y el porvenir de millares de marinos.

Y despues que tal dijo con voces estentóreas, dirigióse á una de las mesas del centro del salon, y empezó á extender una enérgica protesta contra la resolucion tomada y anunciada por el Gobierno.

Pretendió interrumpirle várias veces el presidente de la Cámara; rogóle que concretase y apoyase convenientemente sus acusaciones; intimóle ademas que retirase al punto las frases agresivas, verdaderos insultos, que habia dirigido á Mr. Disraeli y á otros individuos del Gobierno y de la Cámara; pero tales interrupciones, ruegos y órdenes sólo consiguieron aumentar la excitacion que dominaba al irascible diputado, quien repetia de nuevo con más encono la palabra *villains*.

Excesos de tal naturalza, en pleno Parlamento y á la faz de la nacion cometidos, no debian quedar impunes: Mr. Plunsoll fué expulsado de la Cámara, á peticion de Mr. Disraeli, y concedióscle un plazo de ocho dias para dar explicaciones acerca de su conducta inconveniente y retirar las frases ofensivas que habia pronunciado.

No registran, hasta ahora, muchos sucesos de esta índole los anales del Parlamento inglés.

***

Tambien en los del imperio de Alemania quedará tal vez señalado con marca negra, por lo que pudiere ocurrir, el hecho de haber pasado el jefe supremo de la Confederacion germánica por la capital de uno de los más importantes Estados confederados, Baviera, algunas horas despues de haberse ausentado de allí el jóven monarca con el frívolo pretexto de visitar un castillo de las cercanías.

Anunciado habia repetidamente la prensa oficiosa de Berlin que la conferencia proyectada entre los dos soberanos, el emperador Guillermo y el rey Luis, habia de dar un resultado favorable al partido liberal en las elecciones de diputados que estaban á punto de verificarse; mas como el monarca bávaro ha esquivado lindamente la ocasion de rendir pleito homenaje al César aleman, y á la vez los católicos han ganado las elecciones, aunque por una mayoría de dos votos, pretenden hacer creer ahora los periódicos berlineses que la conferencia no hubiera tenido trascendencia de ninguna clase, y añade ademas *La Gaceta Nacional* de Berlin que es preciso atribuir á una humorada la fuga (*sic*) del Rey de Baviera, cuando sus mismos hermanos y otros miembros de la real familia visitaban en la estacion del ferrocarril de Munich, y en virtud de una órden del Rey, al emperador Guillermo.

No es preciso aventurar mucho para suponer que éste debió llevar á Salzburgo muy poco agradable impresion del hecho, la cual, sin embargo, sería borrada por completo ante el afectuoso recibimiento que el Emperador de Austria hizo en Ischl, en el dia siguiente, á su imperial colega de Alemania.

Francisco José se adelantó hasta Strobb, acompañado de los dignatarios de la córte, y al encontrarse los dos emperadores se abrazaron cordialmente, segun leemos en los diarios alemanes,—tan cordialmente como si entre ellos no mediára este nombre terrible: Sadowa.

Dos prolongadas conferencias parece que celebraron en el dia siguiente los monarcas, y el de Alemania, despues de conseguido el objeto del viaje, regresó á Salzburgo.

Todavía ignoramos si la sutil diplomacia ha logrado adivinar el enigma de las susodichas conferencias, y es probable que lo ignoremos por mucho tiempo.

***

Porque esa sutil diplomacia, inocente algunas veces, suele tener la debilidad de dejarse engañar por las frases cortadas y un tanto sibiliticas del telégrafo.

Comunicó á Europa un telégrama de Viena, fecha 21, que el movimiento insurreccional que habia estallado en la Herzegowina inspiraba pocos temores, y otro de Belgrado, de igual fecha, como si intentase ofrecer alguna satisfaccion áun no pedida á las potencias que presumen de ser fieles guardadoras del equilibrio europeo, añadia que si bien la insurreccion continuaba, quedaria localizada en aquella provincia por la vigilancia del Austria sobre los principados de la Servia y del Montenegro.

Recordemos en primer lugar que hace dos ó tres semanas comunicó tambien el telégrafo la noticia de que el Austria habia consignado una enorme cantidad en el presupuesto del actual año económico para la adquisicion de material de guerra, y téngase ademas presente ahora que la Herzegowina está situada en el extremo occidental de la Turquía europea, lindando con los principados de Montenegro y de Servia y con las provincias austriacas la Dalmacia y la Bostnia.

El origen de la insurreccion actual, que va tomando carácter gravísimo por las complicaciones á que puede dar lugar en Europa, hay que buscarle en la intolerancia y tiranía de los turcos; cristianos los habitantes de aquella provincia, sufren mal el duro yugo que les ha impuesto el Gobierno otomano, y miran con envidia la prosperidad de sus vecinos: y aunque en diferentes ocasiones han pretendido emanciparse, en todas ellas les ha sujetado la férrea mano de Turquía.

No se ha hecho ilusiones la Sublime Puerta respecto á la actual insurreccion. Comprendió desde luégo que los primeros síntomas aparecian bastante siniestros, y envió á los descontentos una comision especial para tratar de la pacificacion del pais, en cambio de algunas concesiones; pero los cristianos sublevados se negaron á todo arreglo, y lo mismo los habitantes de los distritos rurales que los de las grandes poblaciones han empuñado las armas con fiera decision y se han lanzado al combate.

¿Cuál será la actitud de Austria ante la insurreccion de la Herzegowina, que lleva escrito en su bandera el siguiente lema: *Francisco José, rey de Croacia?* ¿Cuál será la de Rusia, si prevalece y triunfa en último resultado, áun despues de una lucha sangrienta, el principio de anexion, autorizado por el voto del pueblo armado?

Los emisarios turcos, al regresar á su país, han convenido en que sería inútil cualquiera nueva tentativa de conciliacion, y que era necesario enviar tropas, y los últimos despachos de Bucharest, fecha 25, están unánimes en asegurar que ha habido ya varios encuentros de consideracion entre los soldados turcos y los cristianos descontentos.

Otro telégrama dice que el general Garibaldi ha recibido la visita de un alto personaje de la Herzegowina, solicitando á la par su apoyo en favor de aquéllos, que piensan en llevar adelante su arriesgado proyecto.

No es posible adivinar el resultado.

***

No ha sucedido lo mismo en la Asamblea de Versalles con la proposicion del diputado Mr. Malartre, de la cual ya dimos noticia en el número anterior, relativa á la suspension de las sesiones. El resultado estaba previsto.

En la comision nombrada por las secciones para emitir el informe correspondiente, nueve individuos eran favorables á la próroga de la Asamblea, y seis tenian opinion contraria; la Comision y el Gobierno aceptaron la suspension de las sesiones desde el 4 de Agosto hasta el 4 de Noviembre próximo, y despues de una larga discusion, la Cámara la aceptó tambien por 470 votos contra 155.

Antes habia rechazado, por 360 votos contra 327, una proposicion del diputado Mr. Duval, para la suspension de las sesiones desde el 15 de Agosto, indefinidamente, la cual implicaba la disolucion á corto plazo, y otra del radical Mr. Madier de Montjean, acerca de las elecciones próximas.

Pero el ministro Mr. Duffaure, al aceptar, como sus compañeros de Gabinete, la proposicion Malartre, declaró terminantemente que él se retiraria del Ministerio si, en conformidad con la Constitucion de 25 de Febrero, no estaban reunidas las dos Cámaras para el segundo mártes de Enero de 1876.

***

De intento hemos reseñado con alguna amplitud los sucesos políticos del extranjero, porque los ocurridos en España desde nuestra última *Revista* apénas merecen mencionarse.

Prevista estaba la aprobacion del proyecto de Código político elaborado por los notables, despues de haber sido desechado el voto particular del Sr. Marqués de Corvera, del mismo modo que las enmiendas presentadas á la base religiosa por los Sres. Conde de Torreanaz y Aguirre de Tejada, y previsto tambien el fracaso de la proposicion incidental del Sr. D. Valeriano Casanueva, en la cual se pedia que ántes de dar á conocer al Gobierno el dictámen de la Comision acerca de la base citada, se inquiriese la opinion de todos los Senadores y Diputados que concurrieron á la reunion del 30 de Mayo, y de los que se adhirieron á sus acuerdos.

Surge ahora la cuestion electoral, que es apreciada de diversa manera por los hombres políticos: unos, los procedentes del antiguo partido unionista, desean que las elecciones se verifiquen por sufragio universal, y que las Córtes se reunan á la mayor brevedad posible; otros, los afiliados en el partido moderado histórico, suponen que no está decidida todavía la cuestion prévia del sufragio.

Apuntarémos aquí la frase de cierto periódico moderado, que llama castillo de naipes al trabajo de la Comision de los notables, y añadirémos, para que no se extrañe la escasez de sucesos políticos, que durante la semana pasada han estado ausentes de Madrid los Sres. Ministros de la Gobernacion y de Fomento, el primero en la feria de Valencia y el segundo en la de Santander, y que se dispone á ausentarse en breve el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Sin embargo, los asuntos de la guerra no han sufrido paralizacion alguna. Al contrario: el general La Portilla, en combinacion con las brigadas Otal y Golfin, tomó al enemigo, en la mañana del 22, la importante villa de Lumbier, en Navarra, y le desalojó de las formidables posiciones que ocupaba; el brigadier Montero y el coronel Camiña sorprendieron en Montalvan, en el dia 23, al titulado brigadier Madrazo, con otros jefes y oficiales, y los hicieron prisioneros de guerra; las fuerzas navales del Norte, habiendo abonanzado el tiempo, castigaron otra vez con severidad, tal como la hacen necesaria las crueles exigencias de la guerra, á los puertos de Motrico, Deva, Ondarroa, Lequeitio, Mundaca y otros; por último, numerosos carlistas del Centro y de Cataluña se presentan contínuamente á indulto, y esto indica una descomposicion rápida y un desaliento profundo en las filas del Pretendiente.

Paz, paz, paz: ¡que ella sea pronto un hecho para la desventurada España!

FLAVIO.

28 Julio.

NUESTROS GRABADOS.

MONUMENTO Á CRISTÓBAL COLON EN MÉJICO.

La hermosa capital de la república mejicana poseerá, ántes de concluir el presente año, un magnífico monumento en honor de Cristóbal Colon, el descubridor de América.

En 1872, cuando se hallaba expuesta en Paris delante del Palacio de la Industria la estatua ecuestre de Ibraim-Pachá, presentóse en el taller del escultor Mr. Charles Cordier, autor de aquélla, un opulento mejicano, el Sr. D. Antonio Escandon, quien propuso al eminente artista el estudio y proyeccion de un monumento al inmortal genoves, para que fuese levantado en la ciudad de Méjico. En el espacio de diez dias Mr. Cordier presentó concluido un boceto, en relieve, y el Sr. Escandon, que aprobó por completo la obra preliminar, puso desde luégo á disposicion del artista la respetable suma de 200.000 francos para dar principio inmediatamente á los trabajos necesarios.

Hé aquí el origen del monumento que el Sr. Escandon, gran admirador del insigne almirante, ofrece á Méjico,—cuyo monumento se halla reproducido en el grabado de la plana primera de este número.

La estatua de Cristóbal Colon es la dominante: mide metros 3,70, y aparece el sabio genoves en actitud de levantar el velo que escondia la mitad del mundo, y á la vez dirigiendo al cielo su mirada, en accion de gracias por la feliz realizacion de aquel grandioso acontecimiento.

Otras cuatro estatuas hay en los ángulos del segundo cuerpo, las cuales representan dos frailes franciscanos y dos dominicos: en las primeras se conmemora á Fr. Juan Perez de Marchena, guardian del convento de la Rábi-

da, y á Fr. Diego de Deza, confesor de la Reina Católica; en las dos segundas se tributa un homenaje de respeto al sabio y piadoso dominico Las Casas, y al primer sacerdote católico que acompañó á Colon en su primer viaje á América y anunció el Evangelio á los indios. Estas estatuas miden tres metros y son de bronce.

En la parte anterior de dicho cuerpo figura la inscripcion votiva, encerrada en un marco alegórico, tambien de bronce, y en la parte posterior aparece copiada literalmente una carta de Colon á Isabel *la Católica*, en medio de preciosa corona de palmas y laureles.

En los rectángulos laterales hay dos bajo-relieves de mérito y oportunos: el primero representa una selva espesa, por la cual huyen varios indios, y á lo léjos se descubre el mar, una carabela y Colon arrodillado en la playa; el segundo, que recuerda la colonizacion de los paises descubiertos, representa la construccion de una ciudad y de una iglesia, trabajadores de várias clases, y Colon consultando planos y mapas, en un grupo de primer término.

Todo el monumento tiene una altura de 14 metros.

Las pruebas de arquitectura han sido dibujadas por Mr. Rossigneux, y la parte correspondiente á ellas es de mortero encarnado.

Ninguna persona ilustrada escatimará los elogios á Mr. Cordier, que ha proyectado y labrado con admirable acierto el artístico monumento, ni al Sr. Escandon, que destina gustoso una cantidad tan respetable á honrar la memoria de aquel hombre insigne que dió á España un Nuevo Mundo, y vino á morir abandonado, pobre, harto de pesares y de desdenes, contemplando los hierros de su prision, en una humilde posada de Valladolid.

Precisamente en el mes de Junio último ha sido inaugurado en Filadelfia, en Fairmount Park, otro soberbio monumento á Colon, labrado en mármol blanco de Milan, y construido á expensas de los italianos residentes en el Estado de Pensilvania.

En cambio nosotros, los españoles, que edificamos en pocos meses *monumentales* plazas de toros, y erigimos, por suscricion nacional, estatuas y sepulcros en memoria de méritos dudosos, nos hemos olvidado del gran Almirante.

¿Qué se ha hecho, por cierto, de aquel añejo proyecto de levantar una estatua á Colon en los jardines de Recoletos, enfrente de la Casa de la Moneda?

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Fabara, cuartel de la ronda carlista del mismo nombre.—Sepulcro romano.—Toma del Collado de Alpuente.—Entrada y desarme de carlistas fugitivos en Francia.—Los jefes carlistas Gamundi, Villalain y Madrazo.

Fabara.—En la mañana del 25 de Junio último apareció de improviso en la ciudad de Caspe la célebre ronda carlista de Fabara, al mando del jefe de Administracion D. Pascual Navarro, y secuestrando al juez de primera instancia y á los Sres. D. H. Estéban y don José Rovira, los condujo entre bayonetas á la villa de Fabara, cuartel de la partida.

El primero de estos dos prisioneros, Sr. D. H. Estéban, ha tenido la amabilidad de remitirnos los cróquis, entre otros, de los dos grabados alusivos á Fabara que figuran en la pág. 52, acompañándolos de una larga y curiosa crónica de su cautiverio por los carlistas, la que sentimos no poder insertar por falta de espacio.

De ella, sin embargo, arreglamos los siguientes apuntes:

«Caminando sin descansar, llegamos á Fabara á la una y media de la madrugada del 26 y se nos dió por prision la posada del Príncipe, aunque despues alcanzamos permiso para salir, siempre que, bajo palabra de honor, limitásemos nuestras excursiones al horizonte visible de la poblacion.

»Esta es una agradable villa de 400 vecinos próximamente, reclinada en la márgen derecha del rio Matarraña, y rodeada de pequeños cerros. Tiene buen caserío y aseadas calles, siendo espaciosa y recta la Mayor, que termina en un elegante arco, en cuya clave se ostenta una imágen de San Antonio. La iglesia parroquial, de estilo gótico, es bastante bella.

»El carácter de los moradores es bondadoso en extremo, y desde luégo las personas principales de la villa, tales como el cura párroco, el alcalde, el juez municipal, el maestro de instruccion primaria y otras, se encargaron de hacernos llevadera, con sus atenciones y obsequios, nuestra no muy penosa prision.

»Fabara, de fundacion romana (llamóse *Ara Fabia*), conserva todavía algunos restos de construcciones debidas á sus fundadores, y el más notable es un severo sepulcro que se halla en una finca de la Princesa de Belmonte, en las afueras de la poblacion.

»Fórmanlo cuatro frentes, de ellos tres cerrados y abierto el cuarto, ó sea la fachada principal, que presenta la entrada al interior: columnas con sencillos capiteles dóricos, cornisas y bajo-relieves que representan guirnaldas de flores sostenidas por grifos, constituyen el adorno al exterior, y al frente primero sirve de remate un triángulo, que encierra esta inscripcion: *Lar... Mili... Lupi.*

»En el interior aparece todavía la escalera que debia comunicar con el *ossarium*, pero las piedras desprendidas de los muros obstruyen por completo el paso.

»La órden de libertad nos fué comunicada á los pocos dias, y regresamos sin novedad á nuestra noble ciudad de Caspe.»

Rendicion del fuerte «El Collado de Alpuente».—El último baluarte que poseian los carlistas en el distrito militar del Centro, despues de la ocupacion de Chelva y de la capitulacion de la plaza de Cantavieja, era la inexpugnable fortaleza llamada *El Collado de Alpuente*—la última que defendieron tambien los carlistas en la pasada guerra, áun despues de rendida Morella y de la retirada á Cataluña del ejército de Cabrera.

El general Salamanca al frente de la brigada Sequera (compuesta de dos batallones de Granada, el de cazadores de Mérida y un escuadron de Villaviciosa), de la columna de caballería del coronel Portillo y de una seccion de voluntarios, á las órdenes del Sr. Llobera, tomó posiciones en frente del castillo en la noche del 16 del actual; el 17 quedó emplazada la artillería (cuatro piezas Krupp, cinco Plasencia y dos de á ocho, rayadas) en el cerro de Moratilla, y se rompió el fuego en el dia siguiente, y el 19 por la mañana los defensores se rindieron á discrecion, quedando prisioneros en número de 300, con artillería, fusiles y municiones.

La vista del castillo del Collado que publicamos en la página 53, ha sido hecha con arreglo á un cróquis que nos ha remitido el Sr. D. Juan José García, testigo presencial.

Entrada de carlistas fugitivos en Francia.—Las tropas de Dorregaray y Gamundi fueron perseguidas sin descanso, en su retirada al Alto Aragon y Cataluña, por várias columnas del ejército. Una de éstas, la del brigadier Delatre, atacó á un grupo numeroso en Faulo, en la orilla izquierda del Cinca, y le dispersó completamente, obligándole á internarse á pasar la frontera por el punto denominado *Paso de Roldan*, pág. 53: los dispersos penetran en Francia, y son desarmados en el acto por los gendarmes que vigilan la frontera.

Finalmente, en la pág. 52 damos tres retratos de otros tantos jefes carlistas del Centro: Gamundi se retiró con Dorregaray á Cataluña; Villalain, antiguo jefe de los famosos Hierros, pereció en el combate de Monlleó, y Madrazo cayó prisionero en Montalvan el 23 del actual.

EL TOCADOR DE FLAUTA,

Copia del cuadro de M. Alma Tadema.

Uno de los cuadros más bellos del ilustre pintor inglés Alma Tadema es el que lleva el título de *The Flute Player* (*El Tocador de flauta*), presentado en la última Exposicion artística de la Sociedad de acuarelistas de Lóndres, y copiado fielmente en el grabado de la página 56.

La mitología antigua reconocia á la musa Euterpe, genio protector de la música, como inventora de la flauta, y la representaba coronada de flores, y teniendo uno de estos instrumentos en su mano derecha. Los romanos fueron apasionados de la flauta, *tibia*, y así lo afirma Horacio, la cual en los tiempos primitivos era en extremo sencilla, de madera y con pocos agujeros; mas posteriormente su construccion fué complicándose, y se fabricaron flautas de ébano, marfil y bronce, y áun de plata y oro.

Tambien hubo luégo flautas dobles, formadas con dos tubos agujereados, que se unian en la parte superior, cerca de la boca: el de la derecha recibia el nombre de *tibia dextra*, y era llamado el de la izquierda *tibia sinistra*.

En el cuadro de M. Alma Tadema aparece un músico romano tocando en la flauta doble, miéntras una hermosa jóven, que se apoya con abandono en el muro del *atrium*, escucha en silencio la dulce melodía.

LUARCA.

La provincia de Oviedo, llamada desde antiguo *Suiza española*, ofrece á los expedicionarios veraniegos del interior de España, en primer lugar, un clima templado, aires puros y alimentos sanos y baratos, y ademas poblaciones animadas, montañas pintorescas y valles floridos y deliciosos.

Los puertos de Gijon, Aviles, Rivadesella, Villaviciosa, Llanes, Cudillero y otros muchos de la poblada costa de aquel hermoso país están siempre concurridos en esta época del año por multitud de bañistas; los valles de Noreña, de Mieres, del Infiesto, de Aller y tantos semejantes, convidan á la tranquilidad de la dulce vida del campo; las montañas de Cangas de Onís, del fragoso Quiros, de Tineo, presentan admirables espectáculos de la naturaleza; Covadonga y Santa Cruz de Cangas, Pravia y San Juan de Amandi, Mont-Sacro y Santa María de Naranco, etc., excitan recuerdos de glorias de la patria.

Luarca es una linda villa que dista de Oviedo unos 60 kilómetros, y está situada al noroeste, en la costa cantábrica y en las márgenes del rio Negro. Un antiguo puente de madera pone en comunicacion los barrios de la orilla derecha con los de la izquierda.

Es cabeza de partido judicial y del Concejo ó Ayuntamiento de Valdés, y posee buen caserío y dos bonitos paseos.

En una altura inmediata que domina el puerto y la bahía, se ven aún las ruinas del viejo castillo de la Atalaya, cerca del cual se eleva la ermita de Nuestra Señora de la Blanca: un gran farol colocado en lo alto de la Torre, y visible á larga distancia, sirve de faro, durante la noche, á los que navegan por las inquietas aguas de aquella costa.

El castillo tuvo mucha importancia en tiempos pasados, y algun cronista asturiano afirma que más de una vez se estrellaron contra los muros de tal fortaleza, defendida por los soldados de D. Alfonso III, *el Magno*, los impetuosos ataques de los piratas normandos.

A los bien dirigidos fuegos del castillo de Luarca debió el virey de Méjico, Sr. Fonclara, no caer prisionero de los ingleses, con la rica flota que conducia, en 1760.

La bella alegoría de la pág. 57, formada con várias vistas de la localidad, es debida al lápiz del Sr. Riudavets.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

República de Colombia (América): Várias vistas de Panamá.—Damos en la página 60 cinco grabados que se refieren á la ciudad de Panamá, cuyo puerto es uno de los más importantes de América por su extraordinario movimiento comercial.

El primero reproduce las *Ruinas de la Torre*, ó sean los únicos restos del antiguo castillo de Panamá, en la ciudad vieja; el segundo copia la fachada principal de la iglesia catedral, excelente edificio que consta de un cuerpo central, con espaciosa nave, y dos esbeltas torres laterales; el tercero reproduce el atrevido puente de hierro sobre el Chagres, en el ferro-carril interoceánico de Panamá á Colon; el cuarto es una vista del exterior del *Grand Hôtel*, que está situado en la plaza principal, y el último representa el islote de Taboaga, excrecencia granítica formada por algun volcan submarino en la misma bahía de Panamá, y en cuya falda hay construidos algunos modestos edificios que sirven de almacenes, de viviendas para los trabajadores del muelle, etc.

La ciudad de Panamá, que es considerada muy justamente como la estacion intermedia, por decirlo así, entre Europa y el Nuevo Mundo, fué fundada por los españoles en 1518, y era la capital de la antigua comarca de Nueva-Granada y depósito principal de las mercancías y tesoros que desde el Perú se remitian á España. El distrito quedó unido á la república colombiana en 1823.

Birmania (Indo-China): Familias buddhistas orando delante de la pagoda de Gaudama.—En el imperio de Birman ó Birmania (Burmah), que se extiende entre los grandes rios Irrawaddy y Salween, en la península oriental que limita la ancha bahía de Bengala, hácia la frontera sudoeste de la China, profesan casi todos los habitantes la religion de Buddha, modificada, y es para ellos un deber sagrado dirigirse en peregrinacion á la pagoda de Gaudama, y oran ante aquella deidad mentida. (Véase el grabado correspondiente, pág. 61.)

La indicada pagoda es un edificio gigantesco, de altas cúpulas y elevadas torres, fabricado de ladrillo rojo y apoyado en columnas de granito. Enormes dragones en fiera actitud aparecen ante las puertas, cual si fuesen los guardianes del templo, y los devotos les ofrecen presentes, para aplacar su supuesta cólera, que consisten en macetas de flores, pequeñas banderas en memoria de pasados triunfos de la patria, platos de arroz escogido, y áun instrumentos de música.

Actualmente, con motivo del conflicto ocurrido entre el gobierno británico y el imperio de Birman, las pagodas de Gaudama Buddha y de Mandalay son visitadas por las principales familias del país, que piden al cielo la continuacion de la paz.

Islas de Fiji (Oceanía): Sumision de sus habitantes á Inglaterra, abandonando el canibalismo.—Desde que los ingleses ocupan la costa occidental de Australia, los pueblos indígenas más inmediatos á las factorías y establecimientos comerciales é industriales de aquéllos han renunciado poco á poco á sus antiguas horribles prácticas del canibalismo.

Recientemente la civilizacion europea ha conseguido tambien un notable triunfo: los habitantes de las islas de Fiji, situadas á corta distancia de la desembocadura del rio Rewa, y cuya capital es Navuso, residencia de Andi Kuila, hija del ex-rey Thakombau, enviaron un mensaje al gobernador británico del distrito, Mr. Layard, manifestando que anhelaban someterse voluntariamente al protectorado de Inglaterra.

Acudió en seguida Mr. Layard, á bordo de la fragata *Dido*, acompañado del vicecónsul, del magistrado Mr. H. Thurston y del intérprete Mr. Carew, y escoltado por veinte soldados, y despues de celebrar una conferencia con sesenta y nueve principales jefes de la comarca, quedó pactada la admision de los isleños al gobierno británico.

Mr. Layard aprovechó la buena voluntad de éstos para dirigirles una enérgica excitacion, por medio del intérprete, para que abandonasen aquellas de sus anti-

ÚLTIMOS SUCESOS DE LA GUERRA EN EL DISTRITO DEL CENTRO.



D. ANGEL CASIMIRO VILLALAIN,
† en la accion de Monlleó, el 29 de Junio.



D. PASCUAL GAMUNDI,
titulado capitan general de Aragon.

gnas costumbres que, como el canibalismo y la poligamia, eran tan repugnantes á la civilizacion, y fué interrumpido várias veces por los indígenas con los gritos de «*¡ renaka, renaka!*», que significaban: «*¡ Bueno, bueno!*»

Efectivamente, en la mañana siguiente una comision de fijianos fué á invitar á Mr. Layard á que presidiera un banquete que trataban de celebrar en honor de Inglaterra: el *menú* se componia solamente de lechoncillos asados y de raices y frutos de un árbol que en el pais se denomina *kara*, y los comensales juraron solemnemente abandonar para siempre las horribles prácticas del canibalismo.

Sabido es que actualmente se ha desarrollado en las islas Fiji una horrorosa epidemia de sarampion y fiebres tifoideas, que ha causado ya más de 9.000 víctimas entre los negros indígenas.

En la pág. 61 damos dos grabados alusivos á este hecho: uno representa la conferencia celebrada entre Mr. Layard y los jefes indígenas, y otro figura el exterior del palacio que habita en la córte de Navuso la princesa Andi Kuila, hija del ex-rey Thakombau.

Nueva-York: Hospicio para gatos, de Mrs. Goodman.—Los ingleses y norte-americanos ya no se contentan con sus filantrópicas asociaciones para la proteccion y seguridad de los animales domésticos: en Lóndres existe desde hace tres años una casa de caridad, digámoslo así, para los perros vagabundos y extraviados, y en Nueva-York (170, Division Street) hay un hospicio para gatos, bajo la inmediata direccion de Mrs. Rosalía Goodman, alemana domiciliada en aquella ciudad.

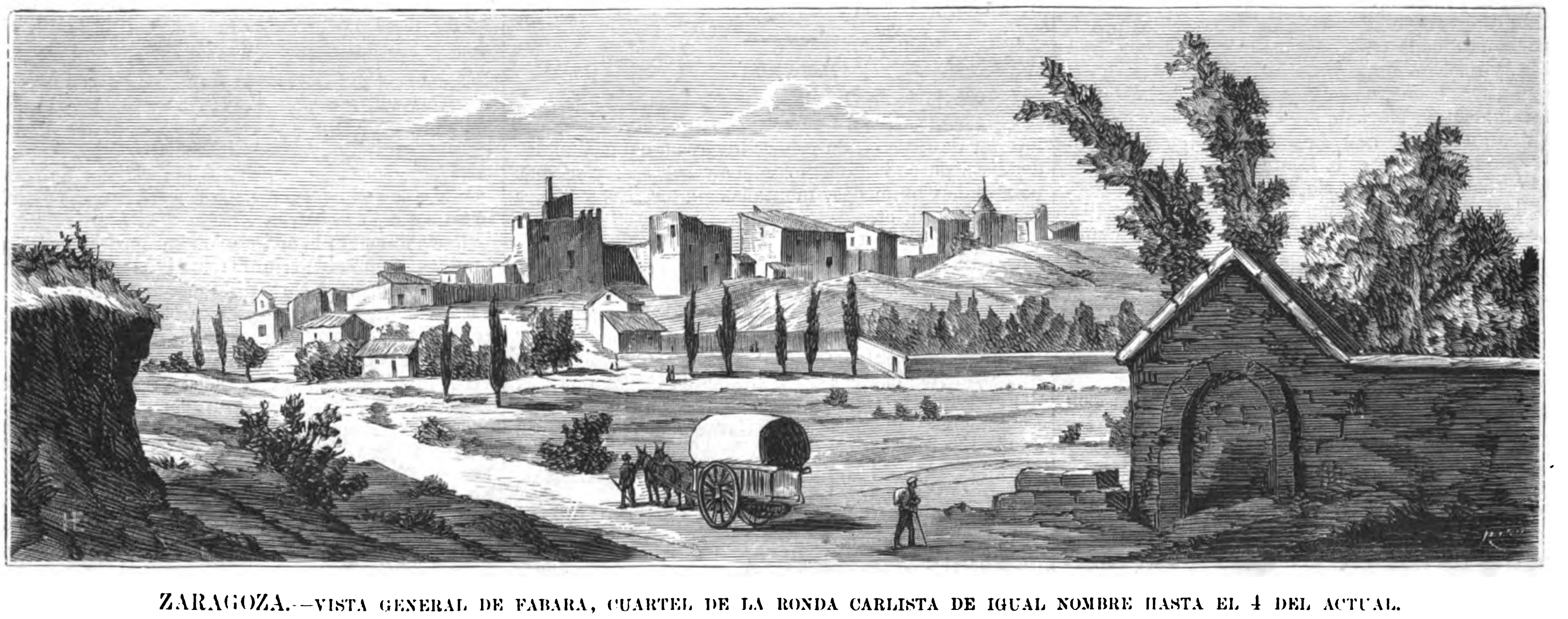
Habita esta buena señora un tercer piso en la calle indicada, y se dedica á recoger los gatos perseguidos ó arrojados de las casas, y les proporciona todo el *comfort* posible y la mejor satisfaccion de sus felinos gustos: vive rodeada de un centenar de ellos, y miéntras su cachazudo esposo lee en un periódico las pomposas descripciones de la *Centennial Celebration*, ó de las edificantes escenas á que da lugar el *great scandal trial*, ó sea el escandaloso proceso



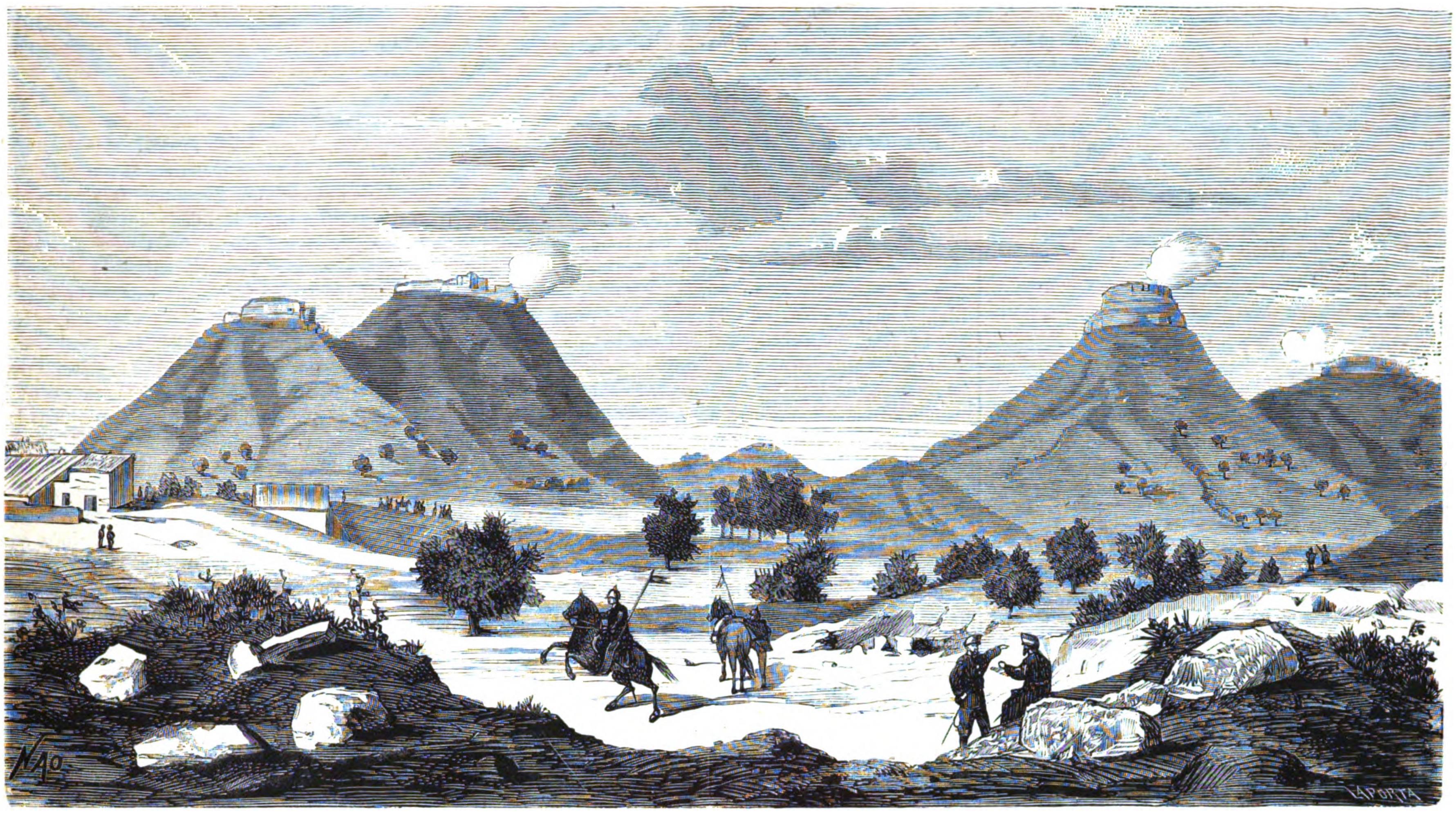
D. N. MADRAZO,
titulado comandante general de Aragon.
(Aprehendido en Montalvan el 23 del actual.)



FABARA (ZARAGOZA).—SEPULCRO ROMANO EN LAS AFUERAS DE LA POBLACION.
(Cróquis de D. H. Estéban.)



ZARAGOZA.—VISTA GENERAL DE FABARA, CUARTEL DE LA RONDA CARLISTA DE IGUAL NOMBRE HASTA EL 4 DEL ACTUAL.
(Cróquis de D. H. Estéban.)



EJERCITO DEL CENTRO.— CASTILLO DEL COLLADO DE ALPUENTE, TOMADO Á LOS CARLISTAS POR EL GENERAL SALAMANCA EL 19 DEL ACTUAL.
(Croquis de D. Juan José García.)



ALTOS PIRINEOS.— DESARME DE CARLISTAS FUGITIVOS DE LA FACCION DORREGARAY EN LA FRONTERA FRANCESA.

Tilton-Beecher (asuntos los dos que están ahora á la órden del dia en Nueva-York), ella, la generosa Rosalia Goodman, prepara las viandas para sus voraces acogidos, y las condimenta con pulcritud y esmero. (Véase el grabado tercero de la pág. 61.)

En Inglaterra y en los Estados-Unidos parece como que los extremos se tocan: Lóndres encierra en su vasto recinto más de 300.000 harapientos mendigos, y crea hospicios para perros; Nueva-York permitió que murieran de hambre, durante el invierno pasado, hasta diez y siete personas, y tiene hospicios para gatos.

Aquí sí que debe decirse: pedir más fuera gollería.

Eusebio Martinez de Velasco.

CARTAS PARISIENSES.

25 *Julio.*

Árida materia es una Exposicion geográfica y propósito imposible el de dar animacion y colorido á un resúmen de semejante certámen. Mapas, curvas de nivel y astrolabios son cosas que prestan campo estrecho para soltar la rienda al hipógrifo de la fantasía.

Y como quiera que los mandamientos de la ley periodística se encierran en uno, que es no hastiar al lector, en veneracion de este precepto he de faltar á la promesa empeñada de completar en esta carta mis noticias sobre la susodicha exhibicion. Empero no me es dable dejar de consagrar dos líneas á esbozar el carácter dominante en la seccion española, y otras tantas á resumir la impresion general que causa este concurso.

España ocupa un exiguo camarin en la Exposicion del Pabellon de Flora; lo que en este local exhibimos no brilla por la parte plástica ni por la decorativa. Somos los españoles poco duchos en materias de adornos y perfiles, y el distinguido coronel de ingenieros, señor Coello, á cuyo cargo corre la ordenacion de nuestros trabajos geográficos en la exhibicion de Paris, ya porque sea en tanto que español un tanto refractario al arte de aderezar las perspectivas, ó ya que le inspiren estos perejiles profundo desden científico, no se ha preocupado en lo más mínimo de hacer vistosa y recreativa la seccion cuyo cuidado le atañe. Asunto seria éste de muy escasa monta si las otras naciones hubiesen imitado nuestra austeridad; pero como, por el contrario, se han esmerado á cual más en engalanar sus instalaciones, resalta deplorablemente, en medio de sus gallardos atavíos, nuestra severa y pobre desnudez.

No obstante, si en la forma somos muy débiles, en el fondo figuramos con decoro al lado de las poderosas naciones cuyos trabajos geográficos alternan con los nuestros. Los mapas del Instituto Geográfico y los átlas de la Direccion de Hidrografía, así como los levantados por el Sr. Coello, son muestras estimables de nuestra capacidad en la materia, y prueba irrefutable de que no individualidades eminentes, sino las colectividades que sigan dóciles sus huellas, es lo que falta en nuestra patria.

La palma de la Exposicion se la lleva la Francia, por más que otra cosa hayamos podido juzgar al hacer nuestra primera visita, cuando áun no estaba terminada la instalacion de los objetos. Su gran carta de las Galias es un monumento sin par, que representa cincuenta y siete años de sabios desvelos, y el mostruario histórico es de una riqueza é importancia capitales. Austria rivaliza y áun supera á la República francesa — no puedo estampar este dictado falaz sin sonreir irónicamente — en lo que toca á los documentos histórico-geográficos, así como Inglaterra y Alemania son las más ricas en estudios é instrumentos de precision modernos.

Es para nosotros, españoles, tan lisonjero como amargo, el ver que las más preciadas joyas de la Exposicion, en su parte retrospectiva, proceden de la época de nuestra grandeza y se refieren á nuestros descubrimientos en las Indias ó á nuestra pasada preponderancia universal.

El corazon se hincha al ver estos rastros de nuestra gloria, y el corazon se oprime, un instante despues, considerando lo que va de ayer á hoy.

El conjunto de la exhibicion es interesante y adecuado para demostrar al vulgo que la ciencia no descansa, y que, en ese sentido al ménos, el mundo marcha y el progreso no es una palabra desnuda de sentido.

***

Sin cuidado le tiene á Sidi-Said-Bargarch, Sultan de Zanzibar, de Pemba y de todo el litoral africano desde el Sormal á Mozambique, el saber si, en efecto, la geografía avanza ó retrocede; y, sin embargo, el tal morazo debiera profesar particular aficion á los adelantos de esta ciencia, puesto que á ellos debe el haber ascendido de la modesta categoría de jefe de salvajes á la deslumbradora jerarquía de príncipe soberano, reconocido y agasajado por los gobiernos europeos.

Zanzibar, que ha llegado á ser de algunos años á esta parte la Constantinopla del Africa, debe tambien una gran parte de su actual notoriedad al periodismo. El editor del *New-York-Herald*, que reside habitualmente en Paris, tuvo un dia la feliz ocurrencia de enviar uno de sus *reporters* ó gacetilleros en busca de Livingstone, y este enviado periodístico, que se llama Mr. Stanley, publicó, de regreso de su expedicion, un libro que familiariza al lector europeo con la gran capital, emporio de las costas africanas. Los ingleses, que cuando no pueden despojar á los caciques cobrizos de sus posesiones los adulan y miman para atraerlos y hacerles firmar algun tratado leonino favorable á su comercio, decidieron al Sultan Said-Bargarch á venir á visitar la Inglaterra; y los parisienses, que, en su calidad de austeros republicanos, adoran á todo príncipe revestido de la soberanía, sobre todo si ésta es bien autócrata y despótica, rogaron al Señor de Zanzibar no regresára á sus Estados sin venir á dar una vuelta prévia sobre el boulevard.

De aquí el que hayamos tenido esta semana al moro susodicho en nuestros muros.

Paris en otros tiempos no tenia más que asomarse á la ventana para ver pasar, vestidos de gala, á los más poderosos monarcas europeos, al Czar de Rusia, á la Reina de Inglaterra, al Emperador de Austria ó al Rey de Italia. Mas desde hace cinco años no ha tenido más visita régia que la de un bárbaro, el Sha de Persia, á quien en su entusiasmo tributó honores orientales que el agraciado recibia con un desparpajo poco lisonjero. Hoy es un africano el que recibe el homenaje del pueblo frances, se sienta á la mesa del Presidente de la República y aprieta con efusion la mano de los escuderos del Circo Olímpico, ya por creerlos eminentes personajes, ya por especial é hípica simpatía.

De este númida no me tomaré la molestia de hacer una tarjeta fotográfica. Imagínense VV. al moro de los dátiles que funciona de tiempo inmemorial en la calle de Alcalá; tíñanle VV. de un rojo violáceo la áspera barba, y cíñanle una cimitarra empedrada de algunos toscos diamantes y tendrán una idea exactísima del señor de Zanzibar.

Darémos, pues, de lado al sultan excursionista y nos ocuparémos, si VV. lo consienten, de otro príncipe más civilizado, cuya próxima llegada á esta capital se anuncia como próxima. Refiérome á S. M. Leopoldo II, rey de los belgas.

***

Al contrario de lo que sucede generalmente, la efigie de las monedas belgas ofrece una fiel reproduccion de las régias facciones; el grabado no ha ensanchado la nariz aguileña ni alterado la fisonomía del modelo, que aunque angulosa é imperfecta es dulce y distinguida por extremo.

El Rey es de estatura elevada, lo que hace que su cuerpo parezca un tanto cuanto desgarbado. Una miopía muy pronunciada redobla el embarazo de sus actitudes.

Sus distracciones y su galantería son proverbiales en Bruselas. De unas y otra dará idea el caso de la Patti, á quien S. M. se puso irreflexivamente á devolver sus saludos una noche en que la *diva* cantaba y prodigaba sus cortesías á los que la aplaudian. El público se apercibió del *lapsus*, y el Rey mismo acabó por notarlo y reirse de él, pues el fondo de su carácter es la benevolencia y la cordialidad.

La Reina de los belgas es muy aficionada al bullicio de las fiestas y á los ejercicios corporales. La equitacion, la caza, el teatro y los bailes tienen para esta princesa grandes atractivos. El Rey, por el contrario, gusta del retiro y del silencio, del trabajo del despacho y del estudio; sobre todo le seducen las conversaciones sustanciosas é íntimas.

Aunque muy buen jinete, Leopoldo II no monta sino en las ocasiones oficiales, á causa de una afeccion de la médula espinal, que le obligó, hace algun tiempo, á realizar un viaje medical por el Egipto. Todos los dias S. M., de vuelta de paseo, visita, como un simple particular, á alguno de sus amigos íntimos y espacia el ánimo en sabrosas conversaciones sin aparato, de las que está excluida toda enojosa etiqueta, y que se prolongan lo que dura el paladeo de la copa de Jerez aperitiva.

Leopoldo II posee una vasta erudicion y un juicio recto y práctico. Pocos hombres de Estado ven más claro que él en los asuntos públicos, ni son más despreocupados en sus juicios. Sus numerosos viajes han sido hechos con fruto, y le han dado ideas muy exactas de los hombres y las cosas exteriores. Conoce á España, por ejemplo, como muy pocos extranjeros, y profesa al jóven que ciñe la corona de España y de sus Indias un sincero y probado cariño.

Su vida íntima lleva el sello británico, de cuyas costumbres es acérrimo sectario. Su augusta madre, la piadosa reina Luisa, le inculcó en el ánimo, en esa edad temprana en que se forman los caractéres, todas las cualidades privadas, todas las virtudes domésticas que son el atributo de un caballero cristiano, y del conjunto de éstas procede, á no dudarlo, la estimacion y el respeto que Leopoldo II inspira al pueblo belga.

Ese es el huésped que nos está anunciado y que desgraciadamente no pasará los Pirineos, como me consta desearia, porque no es uso ir á visitar á las gentes en los momentos en que se mesan las greñas en familia.

***

En puridad de verdad estos regios recibimientos no han procurado hasta ahora grandes recursos al Paris de verano, á quien las lluvias persistentes han dado un aspecto lúgubre y monótono.

Los espectáculos bajo techado son los únicos que se han beneficiado algun tanto de estas inusitadas humedades.

Si los teatros parisienses hubiesen podido presumir que el verano de 1875 seria tan fenomenal, habrian suprimido las vacaciones; mas como nadie es profeta en sus propios negocios, los empresarios se han ido, por la fuerza de la rutina, á buscar á las estaciones balnearias los espectadores que los meses de lluvia tienen emparedados entre los muros de la capital, á dos pasos de los teatros cerrados.

Los pocos coliseos que quedan abiertos llenan sus salas con cualquier espectáculo, y no sólo no se dan el trabajo de representar nada nuevo, sino que exhuman los más vetustos trastos de su repertorio para que tomen el aire ante un público que es numeroso y escogido, gracias á esta estacion inverosímil. Así se explica la resurreccion sobre las tablas de un melodrama desprovisto de todo mérito literario y titulado *Latude*.

La *reprise* ó nueva serie de representaciones de esta obra ha sido la única novedad teatral de la semana, y si bien la pieza no merece los honores de un análisis, en cambio la figura del protagonista, que ha quedado como tipo legendario de los prisioneros que se fugan de las cárceles, se presta á una reseña biográfica no enteramente exenta de un pequeño interes.

Latude fué oriundo del Languedoc, donde nació en 1725, viniendo á morir en Paris en 1805, es decir, á los 80 años de edad, la cual es una bonita fecha para un individuo que pasó 35 inviernos á pan y agua tendido sobre la paja fétida de los calabozos.

Viéndose oficial sin porvenir, por falta de protecciones, imaginó una extraña superchería para buscar el favor que le faltaba. Envió á la Marquesa de Pompadour, entónces en el apogeo de su fortuna, una cajita llena de frasquitos explosibles, y previno oficiosamente al ayuda de cámara de la Marquesa del peligro que corria su señora (esperando provocar de este modo un reconocimiento cuya efusion le fuese dable explotar).

Las cosas no respondieron á sus esperanzas; se abrió la caja susodicha y se vió fácilmente que la pólvora explosible no era sino un espantajo inofensivo. Sospechóse la verdad, prendieron á Latude, que lo confesó todo, y le condujeron á la Bastilla.

Este prólogo prueba que en el fondo Latude no era sino un intrigantuelo.

En 1750 trasfirieron al preso de la Bastilla á Vincennes, donde efectuó su primera evasion; pero, en lugar de pasar al extranjero como la más vulgar prudencia lo exigia, el prófugo se fué sándiamente á solicitar su gracia de la favorita. Prendiéronle de nuevo por respuesta á su súplica y le reintegraron en la célebre fortaleza.

Allí halló á un tal Alegre, con quien durante dos

años combinó su segunda evasion, la cual se efectuó en 1756 por el cañon de una chimenea y venciendo dificultades prodigiosas. Esta vez los fugitivos pasaron la frontera; pero Latude fué descubierto en Amsterdam, y por tercera vez volvió á los calabozos de la Bastilla. Esta vez le pusieron incomunicado, y desde su celda escribió á la Pompadour una esquela en que decia: «Hoy 26 de Setiembre de 1760 llevo 100.000 horas de sufrir.» Grito de angustia, al que la poco tierna favorita dió la callada por respuesta.

En 1764 muere la Marquesa y lo trasladan á Vincennes, de donde se evade una vez más en 1765; mas volviendo á su increible manía, en lugar de ocultarse y tratar de ponerse en salvo, envia un memorial pidiendo audiencia al prefecto de policía, que se apresura á concedérsela tras de las sempiternas murallas de la ciudadela parisiense.

¿Se puede ver un suceso más extravagante?

Llega un cambio de ministerio y Latude consigue que lo trasladen á la casa de orátes de Charenton, donde al fin recibe su indulto en 1777.

¿Qué hace entónces? Jamas se lo imaginára el lector. Instálase en Paris y publica una serie de libelos no sólo contra los ministros que le prendieron, sino contra el que le puso en libertad. Esta vez lo ponen á la sombra en Bicêtre.

Escribe desde allí una súplica á un personaje influyente. Pierde esta carta el carcelero que se habia encargado de llevarla á su destino, y la recoge una tendera, que, enternecida, se consagra á salvar el prisionero. En vano la persigue la policía; consigue acercarse á María Antonieta; Luis XVI examina el asunto..... y decide que Latude continuára encerrado.

La Academia Francesa, que distribuye todos los años premios á la virtud, protesta contra la decision real, adjudicando á la tendera protectora de Latude una de sus recompensas, y por fin, en 1784, tras treinta y cinco años de cautividad y á los sesenta de edad, el preso recobra su libertad.

Para que todo sea original en esta historia, añadiré que despues de haberle tenido encerrado tantos años, el gobierno de Luis XVI liquidó al preso su retiro como si hubiese pasado el tiempo de calabozo en las filas del ejército, y con arreglo á la tarifa de la época le señaló 400 francos de pension. Querian obligarle á salir de Paris en cambio de esta merced; pero la tendera laureada por la Academia intervino, y consiguió le permitiesen la residencia en la capital.

Vino la revolucion, y Latude citó ante los tribunales á los herederos de la Marquesa de Pompadour, pidiéndoles daños y perjuicios por su encarcelamiento. La justicia sentenció el pleito en su favor, y condenó á los susodichos herederos á pagarle 60.000 francos, que nunca cobró sin embargo. En cambio, una suscricion nacional le constituyó un capital muy saneado, con el que Latude vivió holgadamente el resto de sus dias.

He creido interesante referir esta historieta, porque es la de un personaje novelesco de quien los franceses hablan con frecuencia, y cuyas aventuras cuadran bien en estas páginas rápidas y ligeras.

Del drama no diré nada, imitando la reserva prudente de mi antiguo colaborador el Sr. Oswald, á quien conté yo en un entreacto la verdadera vida del protagonista de la obra, y encontró ésta tan insulsa y aquélla tan curiosa, que ha preferido reproducir en su folletin dramático mi relato á criticar una obra insulsa y mal escrita.

A uno de sus autores, Pixerecourt, le dirigió un cofrade cierta pulla que prueba el moderado aprecio en que siempre se tuvieron sus producciones.

Pasaba por el boulevard Pixerecourt llevando en el bolsillo un manuscrito enrollado,— quizás el de *Latude*,—del que asomaba un pico al exterior.

—Si no te conociese, te robaba, dijo el colega señalando el rollo cuya punta surgia.

***

Nunca he aspirado al empleo de *arbiter elegantiarum;* pero cuando hay una novedad saliente en materia de modas me place registrarla en estas notas rápidas, que sólo aspiran á fijar algunos de los rasgos fugitivos de la vida parisiense. Por eso haré constar hoy que las lluvias persistentes, que nos tienen anegados en este verano singular, han dado importancia capital á una prenda de vestir, la cual en tiempos ordinarios estaba relegada á las antesalas como objeto útil, pero incompatible con cualquiera pretension de elegancia: hablo del *water-proof.*

El *water-proof* es en el dia un dechado de lujo y de *comfort* y una cosa complicadísima.

Confecciónanlo con ciertas telas impermeables que unen al brillo de la seda la impenetrabilidad del caoutchouc. Una complicadísima serie de bolsillos permite poner al abrigo de la lluvia las mil nimiedades de que una dama elegante no sabe prescindir; la sombrilla y el abanico se adaptan á la cintura con un arte exquisito. Por fin, detalle de supremo interes, la capucha, que se iza sobre la cabeza de la dama por medio de un resorte, la permite preservar instantáneamente su sombrero de las injurias del chubasco sin ajar sus cintas ni sus flores.

En tiempo ordinario este capuchon mecánico cae sobre las espaldas muellemente sin dejar adivinar los resortes que oculta entre sus pliegues.

Ninguna excursionista va á las aguas sin este ingenioso adminículo.

Les parecerá á algunos impropio el que un cronista grave hable de semejantes futilidades. Es un error: si hablase de la base religiosa, nadie me leeria; charlando de esta majadería, mi prosa da la vuelta al mundo.

Y hay en esto su filosofía; la base religiosa es cuestionable nos preserve de tormentas políticas: el *watterproof* perfeccionado nos guarece de las tormentas atmosféricas.

***

Un moment et j'ai fini.

Y es de embajador.

Hablaba yo con el de cierto personaje que da en Paris grandes banquetes, muy concurridos, pero cuya sociedad personal todos sus convidados evitan, porque es el hombre más pesado que existe.

—Todos se lo comen—dijo resumiendo el Marqués—pero nadie lo digiere.

Estos académicos tienen en la lengua un sacabocados.

PICO DE LA MIRANDOLA.

BOCETOS MUSICALES.

NERON.

(Conclusion.)

VI.

Como al emprender este trabajo biográfico de Neron nuestro pensamiento ha sido estudiar y dar á conocer á los lectores la entidad artística del tan desdichadamente célebre personaje, habrémos de dejar á un lado los innumerables crímenes que el Emperador romano cometió durante su dominacion, para fijarnos tan sólo en aquellos que se relacionan directamente con el artista.

Que aquel soberano absoluto, cuya voluntad no conocia obstáculos; que aquel artista festejado en todas partes, sin rival que le hiciera competencia, ni empresario que se opusiese á sus designios, hubiérase entregado en el ejercicio de su profesion á una existencia bienaventurada, exenta de rencores y envidias, cosa es que cualquiera dotado de un poco de raciocinio creeria desde luégo.

Pero no; no era posible que la petulancia, depravacion, lujuria, avaricia y crueldad de aquella naturaleza inverosímil dejáran de ejercer funesto influjo en el alma del artista.

Así es que desde la hora en que sus triunfos en Grecia aseguraron á Neron un trono musical que en realidad habia llegado á conquistar á fuerza de constantes y penosos trabajos, puede decirse que el laureado cantante comenzó á abusar de un modo irritante, no de sus facultades de hierro, que en esto Neron no conocia fatiga, sino de la paciencia y del entusiasmo de sus admiradores, de sus amigos y del público en general.

Todos, ó casi todos los dias, Neron dejaba oir su voz celestial durante cuatro y seis horas seguidas, con tal fruicion y ahinco que el pueblo romano, trasportado de gozo en un principio, no pudo ménos de manifestarse cansado con aquella considerable dósis artística que el imperturbable cantante diariamente le servia.

La voz de Neron continuaba siendo ciertamente tan celestial como ántes, pero á fuerza de escucharla uno y otro dia, la verdad es que su *celestialidad* iba cargando soberanamente al público.

No faltó quien con diplomacia exquisita hizo saber á Neron esta desagradable nueva. ¡Nunca lo hubiera hecho! El gran artista no se anduvo con paños calientes, y al siguiente dia la numerosa concurrencia que acudió al teatro supo con asombro que Neron habia mandado cerrar, no sólo las puertas del coliseo, sino las de la ciudad, prohibiendo terminantemente que nadie se moviera del teatro ántes que el eminente cantante hubiese dado fin á todas las piezas musicales de que se componia su extenso repertorio.

No se podia salir del teatro bajo ningun pretexto, ni áun para satisfacer las necesidades más perentorias de la vida. Dígalo si no Suetonio: «*Cantante eo, ne necessaria quidem causa excedere theatro licitum erat.*»

La órden se observó con tal rigor que durante uno de los conciertos se oyeron de pronto gemidos angustiosos primero y discordantes chillidos despues, que interrumpieron á Neron en medio de una magnífica frase. El artista frunció el entrecejo y llamó á un lictor.

—¿Qué sucede? le preguntó. ¿Quién desentona por ahí de un modo tan horrible?

—No es nada, señor. Son dos mujeres que acaban de dar á luz.

—Está bien; voy á cantar entónces una pieza de circunstancias, repuso Neron.

Y en efecto, entonó con gran entusiasmo el andante de *El Parto de Canace* (*Canacem parturientem*).

Otro dia notóse cierto barullo en las graderías altas del teatro. Acercáronse algunos espectadores movidos por la curiosidad y vieron aterrorizados que cuatro personas habian muerto repentinamente casi al mismo tiempo.

Dióse parte en seguida; acudieron soldados, mandóse que los cadáveres fueran trasladados sin demora fuera del teatro, y pocos momentos despues los muertos, extendidos en parihuelas, salian fuera acompañados de los sepultureros.

Pero no bien aquellos difuntos habian traspuesto los umbrales del Coliseo, cuando de pronto saltaron con la mayor limpieza, y echándose fuera de las parihuelas apretaron á correr á campo atraviesa, libres ya de los insoportables encantos de la voz celestial de Neron.

En los sucesivos conciertos notóse que menudeaban las muertes repentinas, y sea que el Emperador ignorase por completo estos incidentes del espectáculo, sea por otra causa cualquiera, el resultado es que este medio, puesto en práctica, por las gentes del pueblo principalmente, libró á muchos de las absurdas exigencias de Neron.

Verdad es que el terrible artista no se contentaba con obligar al público á no moverse durante la media docena de horas que duraba el concierto, sino que castigaba con rigor inusitado al malaventurado espectador que diese muestras manifiestas del más ligero cansancio.

En prueba de ello mandó asesinar, así como suena, á varios individuos cuyos párpados se habian cerrado, tal vez bajo el dulcísimo poder del órgano celestial del cantante.

Una tarde de concierto, Vespasiano, magnetizado por un adagio amoroso *á tempo rubato*, sintió que un agradable sopor se apoderaba de todo su sér. Pocos minutos más tarde el sucesor de Vitelio roncaba ruidosamente arrellanado en su butaca. Un *allegro mosso* de Neron despertó á Vespasiano; abrió éste los ojos, miró á derecha é izquierda y despues al escenario. La mirada de Vespasiano se encontró con la de Neron. Acabóse el concierto y retiróse el público. Al dia siguiente, cuantas pesquisas se verificaron en Roma para averiguar el paradero de Vespasiano fueron infructuosas. Vespasiano, acordándose de la siesta, habia huido de Roma á uña de caballo.

VII.

Todos estos rasgos *artísticos* de Neron podrán dar al lector una idea del inefable placer con que el pueblo romano escucharia los prodigios vocales de su Emperador.

Y áun eso es nada comparado con los celos, con la envidia que en Neron provocaban los aplausos prodigados á cualquier artista que no fuera él.

Oyó celebrar en cierta ocasion la voz de su hermanastro Británico, y con el objeto de convencerse de los grados de certeza que pudiera tener esta afirmacion, organizó un concierto en el que Británico debia ejecutar una pieza.

Estrepitosos aplausos acogieron el final de dicha pieza; todo lo más florido de la concurrencia felicitó

BELLAS ARTES.



JÓVEN ROMANO TOCANDO LA FLAUTA.—(Copia del cuadro de Mr. Alma Tadema.)

VISTAS Y PAISAJES DE ESPAÑA.



1. Puerto y villa de Luarca.—2. Afueras de la poblacion.—3. Vaquera de las Trañas.—4. Ermita de Nuestra Señora de la Blanca.—5. Puente sobre el rio Negro.

calurosamente al jóven y distinguido cantante, y no faltó quien dijera que Neron iba á tener un competidor poderoso.

El Emperador no se quedó atras en los elogios que se tributaban á su hermanastro. Convidó á éste á comer y mandó al mismo tiempo llamar á Locusta, la célebre envenenadora, la marquesa de Brinvilliers de aquellos tiempos.

Locusta acudió á la cita y recibió órden de confeccionar un activo veneno. Llegó la hora de la comida, y al final de ella Británico se sintió indispuesto y manifestó que sentia agudísimos dolores de vientre. Neron se sonrió.

Pero los dolores del paciente fueron calmándose paulatinamente, y á la media hora, Británico, sano y bueno, se despedia afectuosamente de su anfitrion.

Fuera de sí Neron manda precipitadamente llamar á Locusta; cuenta á ésta el hecho; monta en furor, y golpeando fuertemente á la envenenadora, ordénala que inmediatamente, allí, ante su misma presencia, confeccione el veneno más activo de cuantos existan en el mundo.

Temblorosa y sumisa ante los feroces ademanes del Emperador, Locusta arregla en el acto una pocion que entrega á aquél en sus propias manos.

Dueño del veneno, Neron llama á un servidor, pide un cabrito vivo, administra á éste una parte de la pocion y espera el resultado. Cinco horas despues el cabrito cae muerto.

—Este veneno es flojo—grita Neron—dame otro, otro que haga morir en el acto.

Locusta pone manos á la obra y al poco rato el veneno se halla en poder de Neron. Acude un esclavo, recibe mandato de traer un jabalí, y apénas se han cumplido los deseos del Emperador, cuando éste administra el veneno al jabalí, que cae muerto instantáneamente como herido por un rayo.

Satisfecho por tan brillante éxito, Neron guardó cuidadosamente la eficaz *medicina* de Locusta, y convidó á Británico, no á comer, sino á cenar. El desgraciado jóven asistió sin aprension ninguna al convite. Cenó bien y con apetito, y sólo al final de la cena viósele palidecer, abrir desmesuradamente los ojos y caer rodando por el suelo, donde comenzó á revolcarse presa de horribles convulsiones.

—Es un ataque de epilepsia, exclamó Neron; no hay que apurarse. Que hagan inmediatamente un baño de agua fria.

Y acompañando el dicho con el hecho, sumergió á Británico en el baño. Cuando retiraron al pobre jóven estaba rígido, inmóvil; no era más que un cadáver. Al siguiente dia, en medio de una lluvia torrencial fué sigilosamente enterrada esta nueva víctima de los arranques *artísticos* de Neron.

El cantante, entre tanto, no hay para qué decirlo, seguia, en medio de sus horrendos crímenes, rindiendo apasionado culto á la música; y eran tantos los cuidados que le inspiraba el decaimiento ó pérdida de sus facultades vocales, que jamas abusaba de ellas fuera del teatro.

Arengaba á sus soldados colocándose con sumo cuidado el pañuelo en la boca, y áun muchas veces habia un intermediario que trasmitia al ejército las palabras de Neron, miéntras éste se abrigaba bien la garganta y escuchaba la arenga.

Un dia de concierto fué tanto lo que se entusiasmó cantando, que al salir la gente del teatro las sombras de la noche envolvian ya á toda la ciudad. Cuando Neron se retiró á su imperial morada dirigióse á saludar á Poppea, con quien habia contraido nupcias despues de haber repudiado á Octavia.

Poppea recibió á su consorte con agrio gesto, y quejóse de la hora inusitada en que éste volvia del teatro. Un terrible puntapié (una coz íbamos á decir) que la desdichada recibió en mitad del vientre, fué la respuesta de Neron. Poppea estaba enferma y encinta; la infeliz murió á los pocos momentos.

VIII.

Tales eran las brutalidades que la menor contrariedad, cuando se trataba de sus funciones artísticas, hacia cometer á Neron.

¿Habrémos de hablar del incendio de Roma? ¿Habrá necesidad de relatar aquel hecho sin ejemplo, fruto de un *artístico* capricho?

«Que la tierra, despues de mí, perezca por el fuego», habia dicho álguien en una tertulia de confianza á la que asistia el Emperador. Al oir el verso griego «No,—repuso Neron,—esto ha de verificarse ahora mismo para que yo lo vea.»

Y poco tiempo despues Roma ardia por todas partes; los esclavos del César penetraban con antorchas encendidas en las moradas de plebeyos, caballeros y senadores, prendiendo fuego á todo cuanto á su paso hallaban; hundíanse las casas enterrando bajo los escombros innumerables víctimas; el pueblo corria á refugiarse en los monumentos y en las tumbas, y durante este horrible incendio, que no duró ménos de seis dias y siete noches, Neron, vestido de comediante en lo alto de la torre de Mecenas, tañia la cítara y cantaba con voz potente la toma de Troya, entusiasmado, segun él mismo decia, con aquel espectáculo admirable.

Tanta maldad, crímenes tan espantosos habian de tener el condigno castigo. La hora de la expiacion se acercaba. El pueblo romano, oprimido y lleno de cargas, contribuciones y expolios, empezaba á cansarse de tanto escándalo. Las eternas cantilenas, vocalizaciones y *fioriture* del Emperador no inspiraban ya sino hastío, y sólo algunos timoratos soportaban con resignacion la voz celestial del gran cantante.

Poco á poco la ira y la repugnancia que aquel monstruo inspiraba fueron en aumento, hasta el extremo de que un comediante llamado Dato se atrevió un dia á lanzar en pleno teatro una alusion peligrosísima á Neron.

«Buenos dias, padre mio», dijo, y llevóse las manos á la boca en actitud de tomar alimento. «Buenos dias, madre mia», repuso, é imitó el movimiento de un nadador.

Estrepitosos aplausos acogieron estas indirectas, porque el público comprendió en el acto que aludian á las setas de Claudio y al frustrado *naufragio* de Agrippina.

El poder de Neron, como podia verse, estaba herido de muerte. El artista huyó á Nápoles, y dos dias despues recibió el manifiesto que Vindex, sublevado á la cabeza de los galos, dirigia al imperio romano.

El manifiesto era una continua diatriba: Vindex llamaba á Neron parricida, fratricida, incestuoso y otras lindezas por el estilo. Neron leyó, se sonrió y se fué al teatro.

Al dia siguiente otro manifiesto. Las mismas frases con algunas variantes. Neron volvió á leer y á sonreirse, y se sentó á comer tranquilamente.

Dos dias despues llegó otro manifiesto. Leyólo Neron y su semblante se descompuso, crispáronse sus puños, brillaron sus ojos con siniestros fulgores y se dejó caer desplomado en una silla.

Las frases del manifiesto que tal efecto habian hecho á Neron eran las siguientes. Vindex decia á los romanos:

«Romanos, ¿es posible que os dejeis dominar, pisotear por un mal artista? ¿Es posible que un cantante de tres al cuarto, que un partiquino de mala muerte haga de vosotros lo que le dé la gana?»

Neron voló á Roma; se conceptuaba perdido. Pretendió destruir todos los efectos de la insurreccion, haciendo oir á los soldados su voz celestial, pero en vano. Gritó que Vindex era un miserable; que él, Neron, era un gran cantante; que habia hecho por el arte grandes sacrificios é introducido en él notabilísimas mejoras.

La defeccion de Galba en las Españas fué la respuesta á las bravatas artísticas de Neron. Entónces perdió toda esperanza.

Pidió auxilio á artistas que él habia enriquecido, y los auxilios le fueron negados, hasta que por último Faon, uno de sus libertos, le ofreció refugio en una casa de campo que el agradecido servidor poseia entre las vias Salasia y Nomentana.

Neron, descalzo, con un vestido viejo y roto y cubierta la cara con un tupido velo, montó á caballo y corrió á casa de Faon, donde llegó extenuado, cubierto de sudor y herido por las zarzas del camino.

Pidió un colchon y se echó en él ocultando la cabeza entre las manos. Al poco rato vinieron á avisarle que la caballería romana se acercaba con órden de llevar á Neron vivo á Roma, con el objeto de aplicarle allí las penas de los enemigos públicos, segun las leyes antiguas.

Preguntó en qué consistian esas penas, y contestáronle que el culpable era atravesado por la garganta con una hoz y azotado en seguida hasta que sobreviniese la muerte.

Horrorizado con esta nueva, se apoderó de dos puñales que llevaba con él y probó las puntas para elegir el mejor, pero no tuvo valor para consumar el suicidio. Tranquilizóse un tanto y pidió algun alimento; le presentaron agua templada y un pan sucio y tosco, que rehusó con indignacion.

De pronto, el galopar de algunos caballos hizo comprender á Neron que sus perseguidores se acercaban, y entónces, llamando en su auxilio todas sus fuerzas en aquel trance supremo, blandió el puñal y lo hundió con fuerza en la garganta, exclamando: «¡Qué gran artista pierde el mundo!»

¡Gran artista! Ni uno solo de los divinos resplandores del arte ha logrado iluminar el sepulcro del monstruo; que el arte, cuando no dulcifica los sentimientos, cuando no idealiza, es más bien inexplicable paradoja, sarcasmo horrendo, digno cuando más de un estudio teratológico. De tal manera estimamos el tributo apasionado que á las artes rindió el célebre Emperador romano cuya fisonomía artística hemos tratado de delinear á nuestros benévolos lectores.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

CRÍTICA LITERARIA.

LAS ILUSIONES DEL DOCTOR FAUSTINO,

por D. Juan Valera.

I.

Era el Sr. Valera un crítico notable ántes de ser un notable novelista. Los trabajos de aquella especie que brotaron de su bien cortada pluma demostraban claramente lo claro y perspicaz de su entendimiento y su marcada aptitud para el análisis y censura de las obras literarias.

Sereno y frio, provisto de bien templado escudo donde se embotaban los fogosos arranques del entusiasmo y la pasion, el Sr. Valera ejercia la crítica con la escrupulosidad y con la impasibilidad tambien con que ejerce su profesion el cirujano. Si á este no le detiene ni le conmueve la belleza ó la juventud, tampoco al Sr. Valera le apiadaba ó reprimia lo bello de la forma ó lo juvenil de la inspiracion, y al juzgar, por ejemplo, una obra de Víctor Hugo ó Castelar, prescindia de las brillantísimas galas y sublimes arranques de tales genios para no cuidarse sino de poner de relieve las inverosimilitudes de *Los Miserables* ó de bajar de su pedestal, vulgarizándola, la soberbia figura de *Lord Byron*.

Marcóse entónces el carácter determinante del señor Valera como escritor, determinóse asimismo su personalidad literaria, y al propio tiempo pudo ya adivinarse y áun columbrarse cuáles serian las regiones donde con más desembarazo se agitaria su ingenio. Y en efecto, ese austero raciocinar, ese inquebrantable dominio de la lógica que á toda costa trata de sostener el Sr. Valera, le conceden en alto grado el dón de analizar con suma claridad los hechos y las ideas; de pintar con segura diestra y severo dibujo las luchas internas de la pasion y de la duda, los impulsos y vaivenes del ánimo, los perfiles y sombras y radiaciones de un carácter.

Pero el ilustre académico no es, por lo comun, en sus escritos el médico que procura aliviar cuando no cura, sino el médico que estudia y precisa; ni el filósofo que trata de consolar cuando no remedia, sino el filósofo que sutiliza y razona.

Y es que el Sr. Valera, á pesar de rendir culto á la fantasía como poeta, complácese en atacar y derribar lo que la fantasía sugiere; su rigidez es inquebrantable ante los menores extravíos de la mente enardecida y—tal es su rigor contra ensueños é imaginaciones—si vieran las guerreras legiones de enemigos de la razon, trocadas en inerme rebaño de corderos, tengo para mí que, como el héroe de Cervántes, aunque con opuesto móvil, los alancearía con singular denuedo.

Pudo creerse que estas cualidades peculiares, á mi entender, del Sr. Valera, solamente se manifestarian cuando la índole de sus trabajos les prestára natural acogida; mas la aparicion de la novela titulada *Pepita Jimenez* vino á demostrar que eran congénitas del distinguido literato á que me refiero y que tan íntimamente adheridas están á su naturaleza que no sabe ni acierta á separarse de ellas.

La novela en cuestion, que apareció precisamente hace un año y á la que me complací en tributar toda suerte de elogios desde las columnas de *La Política*, era, aunque en distinta forma, un nuevo ataque que con todos

los bríos de su ingenio daba el Sr. Valera á los entusiasmos y ofuscaciones del sentimiento. Con lógica implacable demostrábase allí cómo los accidentes ordinarios de la vida, cómo las causas más livianas y hasta prosaicas, dan en tierra con los propósitos más elevados é ideales. Al terminar aquel libro admirable, verdadera joya de nuestra literatura contemporánea, veíase al autor erguirse triunfante, no tan sólo por haber lucido la brillantez de su ingenio, la correccion y elegancia de su lenguaje, y la claridad de sus facultades perceptivas, sino por haber humillado la ideología ante la lógica, y la fantasía ante la razon.

Pepita Jimenez, que anunciaba una nueva faz en el talento penetrante del Sr. Valera, que era una rica é ignorada vena descubierta en la mina de su valer, y por cuya creacion adquirió desde luégo, y por derecho propio, carta de naturaleza entre los mejores novelistas, era en el terreno abstracto de las ideas una continuacion de las teorías del autor, siempre atento á verlas prevalecer.

Si alguna duda pudiera caber en este punto, desvanécela desde luégo el libro recientemente publicado con el título de *Las Ilusiones del doctor Faustino*, donde el Sr. Valera, segun trataré de hacer notar más adelante, expone con mayor claridad que nunca sus opiniones.

El ilustrado académico no sabe ó no quiere prescindir de ellas en ninguna de sus obras; cede siempre á la corriente de sus naturales inclinaciones.

«.....*trahit sua quemque voluptas*»

afirmaba Virgilio en sus *Bucólicas*.

II.

No es difícil condensar en corto espacio la serie de sucesos que tejen la vida del *Doctor Faustino;* lo que es si difícil sobremanera, para el que esto escribe por lo ménos, es determinar claramente el pensamiento generador del libro y presentar resuelta al lector la tésis que á todas luces se ha propuesto probar el Sr. Valera.

El *Doctor Faustino* es un hidalgo lugareño con más pergaminos que fincas y más blasones que dineros. Su educacion universitaria, los sanos consejos de su excelente madre y su natural despejado, estudioso é inteligente, le elevan presto sobre el nivel intelectual de sus toscos paisanos, le obligan instintivamente á rehuir su trato y compañía, y careciendo de medios para brillar en la córte, á refugiarse en la soledad de los antiguos aposentos de su vetusta casa solariega ó en la de sus agrestes y melancólicos paseos. Pero las condiciones ya citadas que se han acumulado en el espíritu de nuestro héroe crean en él, como es lógico, un creciente anhelo, una invencible ambicion de figurar en más ancha esfera, de probar las bien templadas armas de su ingenio en el palenque del gran mundo, y de conquistarse con ellas un nombre y una fortuna, ya que no á botes de lanza como en los tiempos de sus antepasados.

Para intentar la empresa carece el animoso Doctor del más indispensable elemento, de los medios para vivir con decoro en Madrid, el tiempo que fuera necesario para darse á conocer y adquirir fama y prestigio. Las ya menguadas rentas de la casa, lo reducido de su capital, gravado á más con hipotecas, no dan solucion alguna al problema por más que madre é hijo se afanan por hallarlo. Pero la diligencia y el cariño maternal, aguijoneados por la honda tristeza que ennegrece el alma de Faustino al sentirse condenado á olvido perpétuo, dan al fin con un arbitrio, mediante el cual se realicen en no largo término los deseos, *las ilusiones* del Doctor.

En un pueblo no lejano reside una prima de éste, soltera, jóven, y, si no miente la fama, bella y muy rica. Trátase, pues, de que Faustino la vea, la corteje, la enamore, la obtenga en matrimonio, y merced á la pingüe dote que Constancia (así se llama) traerá consigo, instalarse en Madrid con desahogo, y luégo remunerar con creces de sus doblones á la prima con el lustre y esplendor de que verá circuido su nombre por ser el de su esposo.

Faustino vacila; ve en tal proposicion algo de venta y mercadería, pero resuelto á no ponerla por obra si no le inspiran amor los méritos de su prima, efectúa el viaje.

Constanza es realmente muy linda, y nuestro Doctor se enamora realmente al parecer. En cuanto á ella, empieza por mostrarse indiferente y acaba por concederle diarias citas por la reja del jardin á las altas horas de la noche; que la discrecion, la buena presencia y la dulce pasion de Faustino no son para desconocidas, ni es extraño que ella las reconozca y premie.

Hasta este punto la novela del Sr. Valera camina lisa y llana, brotando el encanto de su misma sencillez y engalanándose primorosísimamente con lo acertado y gráfico de las descripciones, lo habilísimo de la pintura de caractéres, el donaire y frescura de los cuadros y tipos, lo flúido, castizo y elegante del habla.

De pronto toma un nuevo giro la historia de las aventuras y desventuras del Doctor. Constancita, despues de haber *pelado la pava* á más y mejor, cae en la cuenta de que si se casa con él no será feliz, porque su caudal no bastará para el boato que la vida cortesana exige, y si Faustino lo acrece con su trabajo y adquiere una reputacion, ella será siempre una lugareña, más ó ménos acomodada, que no tendrá otro brillo que el reflejado. En virtud de esta argumentacion, la tornadiza beldad despide, aunque con cariñosas formas y suavísimos conceptos, al amante primo, que regresa mohino y derrotado á su lugar.

Pero es el caso que ántes de este suceso, habíase hallado el Doctor un dia con una carta que, por lo misteriosa, enigmática y singular, creyérase dictada por la *Spirita* de Teophile Gautier, y en la cual se le manifiesta de antiguo enamorada una que se firma *su inmortal amiga*. No es la amiga inmortal un espíritu como el de la citada novela, ó un sér fantástico como las hadas protectoras de las leyendas del Rhin, sino una mujer hermosa, de carne y hueso, que atrae á una cita nocturna y recatada al presunto novio de Constanza, y que, entre otras, le da prueba real de su existencia y de su cariño con dos amantes besos que imprime en los ojos del aturdido jóven.

Éste llega, si no á olvidar, á recordar poco tan extraña aventura, y al cabo, para distraer su fastidio y suavizar el amargo dejo de las *calabazas*, se dedica en su pueblo natal á enamorar á una tal Rosita, gallarda moza, hija del escribano y con la cual no tarda en ligarse con lazos sobrado estrechos para no haberlos santificado el matrimonio. Como es de suponer, la aventura, aunque no muy extraordinaria, divierte al Doctor; pero hé aquí que la *inmortal amiga* aparece de nuevo, bien por una carta en que se plañe de mal de celos, bien por su presencia, por su sombra más bien, que apénas ve un momento Faustino desde la ventana de su cuarto. Estos semi-fantásticos avisos no logran, sin embargo, curar al Doctor de su liviano devaneo, y una noche se encuentra, sin saber cómo y más dramáticamente que nunca, con la *inmortal amiga*, que se entra en su cuarto para arrojarse en sus brazos y ahogar con ellos todo pensamiento ajeno á sus amores.

Nueva faz de la vida galante del Doctor, que, como era de esperar, prescinde y abandona á Rosita para pasar los dias aguardando las noches, y las noches recibiendo las sabrosas visitas de la dama incógnita. No han contado, empero, los felices amantes con la huéspeda, esto es, con el despecho y los celos de Rosa, que les sorprende una noche, y en medio de una escena impropia, en verdad, de la culta pluma del Sr. Valera, descubre que María (la *amiga inmortal*) es una gitana, hija de un salteador de caminos.

De aquí en adelante los sucesos se precipitan con escaso buen sentido y naturalidad, y la novela decae marcadamente al perder la sencillez y carácter primitivos.

Huye María; arroja Faustino de su casa á Rosita, y sigue á aquélla por corredores secretos y puertas ocultas; no la encuentra; lánzase á caballo, y por el camino que supone habrá emprendido, en su persecucion; lo cautiva una partida de bandoleros, cuyo capitan es precisamente el padre de su amada. Retiénele éste consigo algun tiempo como cebo para que acuda su hija, que no parece; suéltale al fin cuando averigua que ya nunca dará con ella; regresa Faustino á su casa; halla muerta á su madre; trasládase á Madrid al cabo de poco tiempo; arrostra allí una vida mezquina, ignorada y monótona; sácale de este estado su prima Constanza, casada con un marqués y que vive con gran lujo, la cual, aunque de conducta intachable hasta la sazon, para librarse de la insoportable temeridad de cierto pretendiente, y movida de una compasion retrospectiva hácia Faustino, se muestra con él tan amable, que un dia el marido los sorprende en tan animado coloquio que, como consecuencia, se bate con Faustino y lo hiere. La herida lo pone á las puertas de la muerte, y durante su grave dolencia acude desde América, donde se habia refugiado, su *amiga inmortal*, María, que tiene una hermosa niña, fruto de aquellos amores clandestinos, y á la que legitima el Doctor desposándose con su madre *in articulo mortis*.

Aquí parece que termina la novela, mas no es así, porque el enfermo cura, y no sólo cura, sino que vive rico y dichoso con su mujer y su hija, á pesar de lo cual tampoco da fin el libro, sino que, cuando ménos el lector lo imagina, Faustino vuelve á las andadas con su prima—que habia préviamente convencido á su esposo de que vió visiones—y celebra con ella repetidas conferencias, una de las cuales presencia oculta la infortunada María, llevada á aquel sitio por el rencor de Rosita, tambien convertida en gran señora, y que se venga así de la tremenda escena que en otro tiempo presenció en el cuarto de Faustino.

María enferma de pesar y muere perdonando al Doctor, quien se salta la tapa de los sesos; con lo que termina decididamente la novela.

III.

Poco me resta que añadir á la anterior relacion, quizá, sobre desabrida, prolija en extremo, aunque la he creido necesaria para fundar la crítica de la obra. Los hechos son más elocuentes que los comentarios.

Bajo el punto de vista externo, como narracion novelesca, *Las Ilusiones del doctor Faustino* adolece de tener, como vulgarmente se dice, más cabeza que piés; de referir sucesos poco verosímiles y propios de novelas de otra índole; de falsear los caractéres, que todos vacilan ó cambian; de violentar el encadenamiento natural que en su origen marcan los acontecimientos; de prestar lenguaje y formas de todo punto inadecuados á muchos de los personajes de la obra; de no encerrar á ésta en límites propios é infranqueables, pues tal como está escrita pudiera acortarse ó alargarse sin que variase en nada su fondo ni se alterase su esencia, y de otras várias imperfecciones sobrado aparentes para que se oculten á la viva penetracion del Sr. Valera y que parecen acusar, más que otra cosa, precipitacion impuesta por la escasez de tiempo para terminar la novela.

En lo tocante al pensamiento de la misma, á su parte más abstracta é interior, confieso ingenuamente que no he acertado á definirlo bien ni á ver claramente el fondo, como tampoco se ve en una corriente cuyas aguas enturbian los guijarros y la broza.

Sólo distingo á traves de la compleja é indeterminable naturaleza del doctor Faustino, el proyecto, ya atribuido por mí al Sr. Valera, de arremeter contra las imaginaciones y fantasías, pero sin que le autorice en esta ocasion para hacerlo así ningun fundamento legítimo.

En efecto, si pesan sobre Faustino continuas desventuras—compensadas despues de todo con no escasas venturas—si arrastra una existencia casi siempre oscura y triste, si acaba de tan lastimosa suerte, culpa es de la ninguna fortaleza de su ánimo, de su voltaria condicion, de su ruin firmeza, que el menor soplo derriba, de su carencia, en fin, de las cualidades enérgicas, viriles, potentes, que engendra una actividad resuelta y clara, ora para el mal, ora para el bien. Culpa es de esto, repito, pero en manera alguna de sus *ilusiones*. Sus ilusiones son naturales y dignas; puede alentarlas, pues las funda en su irrecusable valer, y natural y lógico y hasta encomiable es que las aliente, como nada absurdo fuera el que las realizára. ¿Acaso muchos literatos insignes, muchos artistas eminentes, muchos ilustres sabios no han salido, como Faustino, de un rincon de la tierra, de una aldea inculta y olvidada, de una familia humilde y pobre, y sin más medios que su voluntad y su entendimiento, esas dos poderosísimas potencias del alma, han llegado á la altura á que con generoso afan ansiaba subir nuestro doctor Faustino?

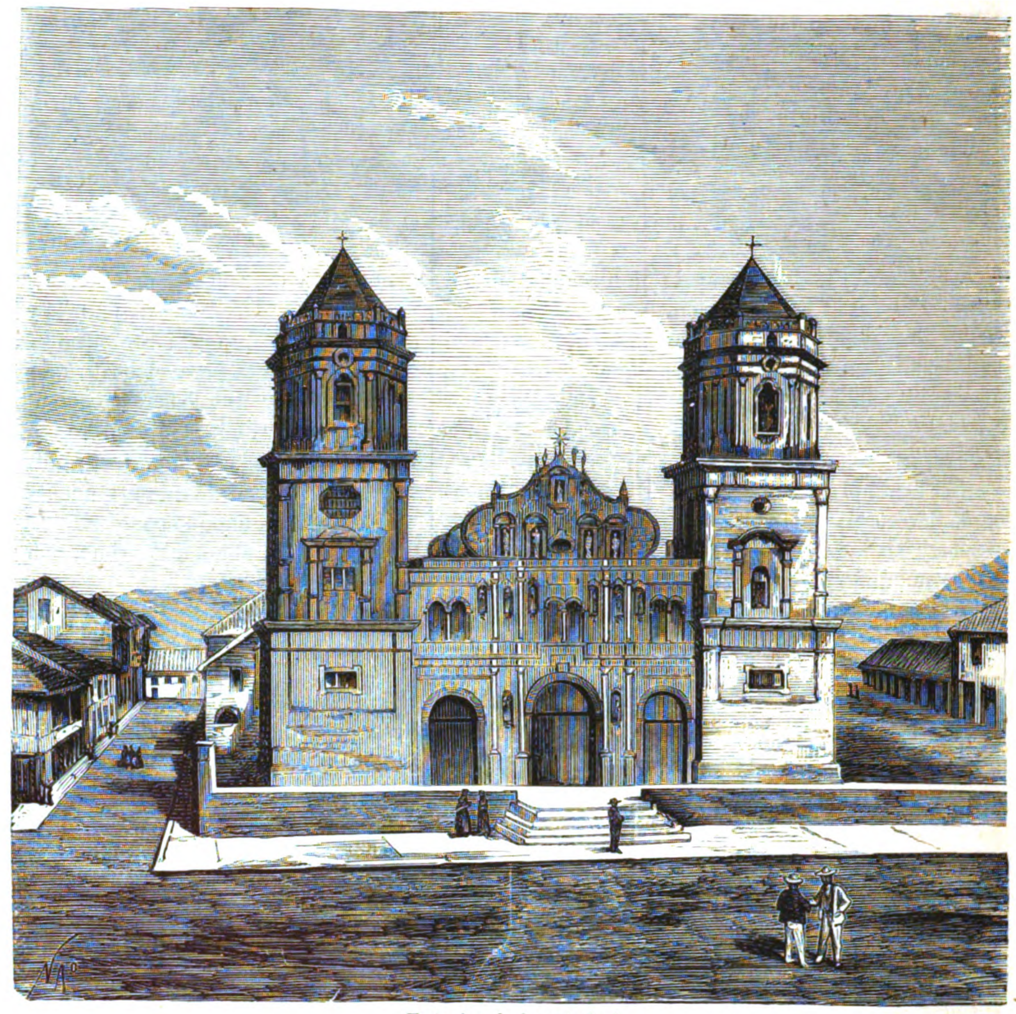
Sus ilusiones, de nuevo lo afirmo, no le contrarian ni perjudican; siguiera él su impulso, pusiera todo su conato en trocarlas en realidad, consagrára á ellas todas sus facultades, dando de mano á negocios terrenos y baladíes y desdeñando ruindades de la vida, y no se viera á tan miserable fin arrastrado, ni se convirtiera en un *D. Juan* de vulgar y casi ridícula especie, sin fuego, sin valor y sin nobleza.

Mayor copia de razones tomadas de la teoría y la práctica, por decirlo así, de la novela, podria aducir en pro de mis asertos, mas juzgo lo expresado suficiente. Justo es, ademas, ántes de poner fin á esta ingrata tarea, alabar, sin trabas ni restricciones, la *manera*,

COLOMBIA (AMÉRICA). — RECUERDOS DE PANAMÁ.



Ruinas de la Torre en la ciudad vieja.



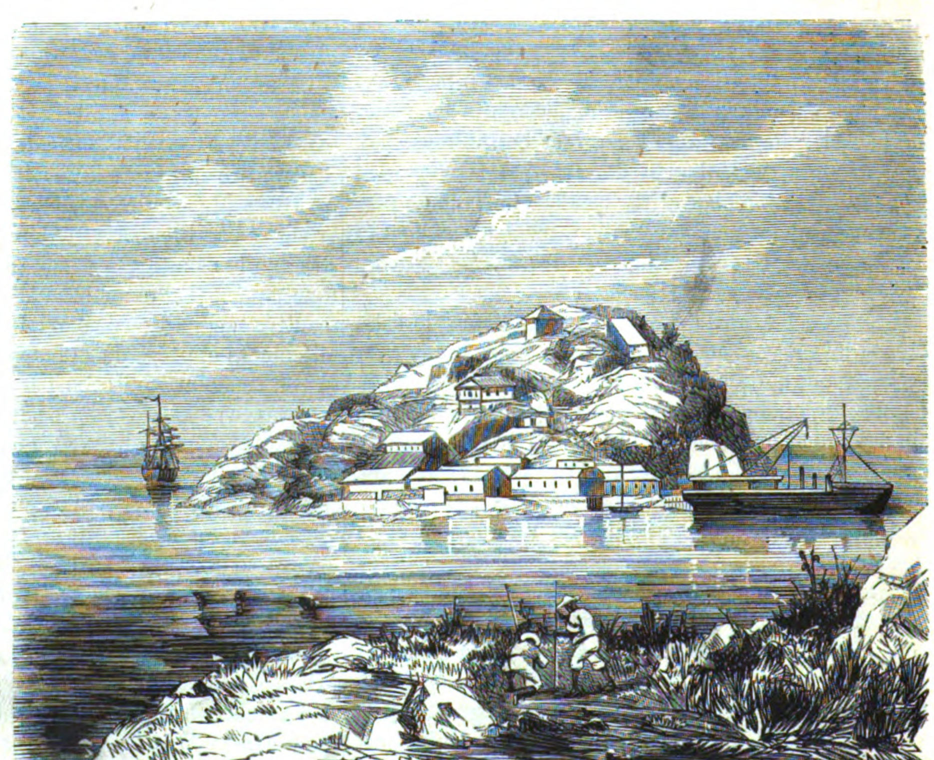
Exterior de la catedral.



Puente de Barbacoas, sobre el Chagres, en la vía férrea de Panamá á Colon.



Vista del *Grand Hôtel*.



Islote de Taboga, en la bahía.

como dicen los pintores, que ha mostrado el Sr. Valera en su libro. Sus cuadros populares tienen la finura y precision de Teniers, con la frescura, el desenfado y la gracia de Goya; sus retratos parecen debidos al pincel de Van-Dyk ó de Antonio Moro; sus grupos tienen el naturalismo admirable de Velazquez y el dorado y caliente color de Murillo.

¡Lástima que le falte la fe y la firmeza con que este artista eminente conseguia dar cuerpo hasta á lo incorpóreo!

LUIS ALFONSO.

LA VIÑA MAGICA.

CUENTO CAMPESINO.

La humanidad tuvo en los tiempos antiguos quien la redimiese del pecado, y

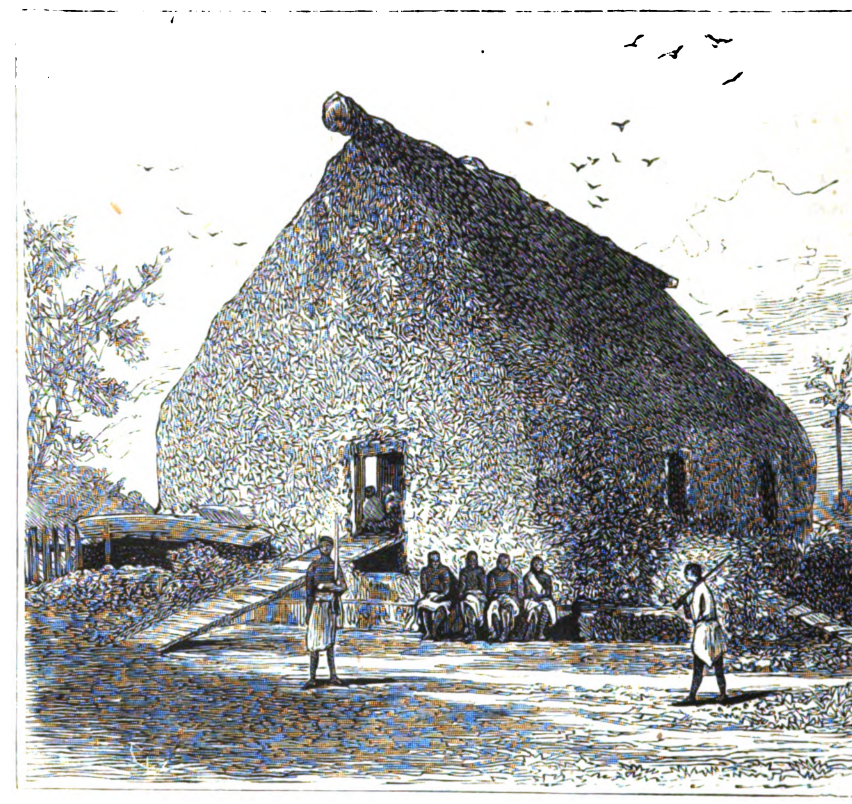


BIRMANIA (INDO-CHINA).—Sectarios budhistas orando ante el dragon de la pagoda de Gaudama.

ISLAS DE FIJÍ (OCEANÍA).



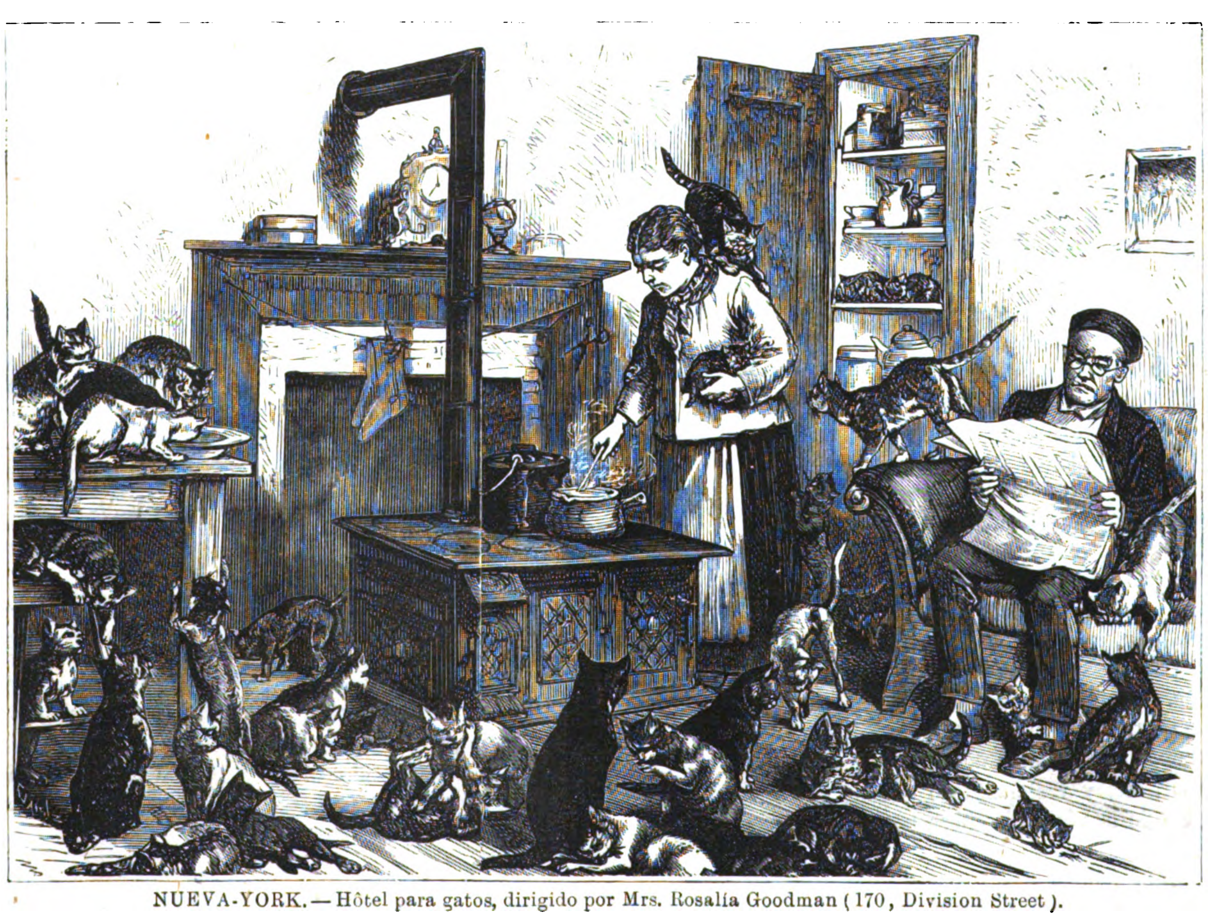
Conferencia del enviado inglés con los jefes indígenas, para excitarles á abandonar el canibalismo.



Residencia de la princesa Andi Kuila, hija del ex-rey Thakombau y jefe del partido reformador.

en los tiempos modernos tiene quien la redima de la miseria. Si bendice al redentor antiguo, tambien debe bendecir al redentor moderno, porque los hijos de la miseria no son tiranos ménos abominables que lo eran los hijos del pecado.

El redentor antiguo era Jesus, entre cuyas maravillosas virtudes se contaba la de multiplicar los peces y los panes y dar salud al enfermo y alegría al triste por obra exclusiva de su santa voluntad. El redentor moderno, que tambien tiene la virtud de multiplicar el alimento del hombre y devolver á éste la salud del cuerpo y áun la del alma, es el que va á ser santificado y bendecido en este cuento que recogí en los campos de mi infancia cuando Dios derramaba en ellos su bendicion y



NUEVA-YORK.—Hôtel para gatos, dirigido por Mrs. Rosalía Goodman (170, Division Street).

no Caín la sangre de su hermano.

II.

El valle de Somorrostro se extiende cerca de dos leguas de Oriente á Ocaso, entre una cordillera férrea y otra volcánica que siguen la misma direccion, la férrea resguardándole del calor y la violencia de los vientos meridionales y enriqueciéndole con el precioso é inagotable metal que encierra en sus entrañas, y la volcánica protegiéndole de la furia del mar Cantábrico y de la frialdad de los vientos boreales, y alegrándole con el jugo de las vides que cria en sus estribaciones y faldas del Mediodía.

Junto á su extremo occidental crúzale de Sur á Norte un vallecito secundario, de modo que el valle de Somorrostro parece una cruz tendida, cuya peana es Baracaldo, cuya cabeza es Larrigada y cuyos brazos constituyen el vallecito de San Juan del Astillero, apoyándose el extremo Sur de estos brazos en Galdámes y el extremo Norte en el mar.

El cuerpo de la cruz, que corresponde á San Pedro de Abanto, á Nocedal y á San Salvador del Valle, es escueto, severo, casi falto de todo adorno, pero no lo son la peana, los brazos y áun la cabeza. La peana está perpétuamente vestida de fresca verdura; así que asoma la primavera, á la verdura se añaden las flores del guindo y el melocotonero, y así que las flores se agostan, las reemplazan, hasta que los cierzos invernales logran penetrar en el valle por los portillos de Ciérbana y Po-

beña que se abren entre el Janeo, el Montaño y el Sarantes, las guindas y las cerezas del Regato, y Amézaga, y Retuerto, y Ugarte, los melocotones y los albérchigos y las ciruelas claudias de Landáburu, y San Salvador, y Urioste, y los racimos de Sestao y Galindo.

Si la peana de la cruz aparece siempre engalanada, los brazos y la cabeza poco ó nada tienen que envidiarle, porque en el punto en que los brazos y la cabeza arrancan del cuerpo, el regazo de las montañas es tan eficaz y amoroso, la temperatura tan benigna y el suelo tan fértil, que allí, cerca del puente de Santelices, está el primer roble de Vizcaya que se cubre de hoja (como lo saben muy bien las abejas de Montellano que bajan á libar sus racimos de flores amarillas), y allí, entre el palacio del Marqués de Villarías y los estribos septentrionales del Llangon, está (ó estaba cuando la paz florecia y fructificaba en Vizcaya hacía treinta años bajo el glorioso cetro de D.ª Isabel II) un bosquecillo de naranjos y limoneros, cuyo fruto poco tenia que envidiar al de las regiones meridionales, y allí, en el collado de Memerea, subsiste hace siglos un olivo cuyo fruto recuerda el de las márgenes del Guadalquivir, y allí, en los huertos de Oyancas y Jiba y San Martin de Muñatones y Lascarreras, me cargaron cien veces de rosas y claveles y azucenas aquellas hermosas, modestas y buenas damas que en toda estacion salian al encuentro del viajero ofreciéndole entrañable hospitalidad en todas las aldeas vascongadas cuando la paz sonreia en aquellas aldeas amadas y lloradas de mi corazon.

Por el vallecito que sirve de brazos á la cruz en que áun no hace un año tantos y tantos españoles espiraron, todos creyendo que la redencion de la patria exigia de ellos aquel sacrificio, aunque muchos de ellos creian un absurdo; por aquel vallecito baja en busca de la mar el rio á cuya márgen jugué cuando niño y ya no espero descansar cuando anciano! La mar sale á su encuentro hasta el puente de Santelices que es donde propiamente el vallecito se constituye en brazo izquierdo de la cruz, y como mar y rio se abrazan, unen y confunden en uno cuando pasan entre el Janeo y el Montaño, ó sea cuando se acercan al término de su viaje, para el rio de ida y para la mar de regreso, entónces el rio, aunque ha afeminado impropiamente su nombre llamándose ria, es tan ancho y tan profundo que los moradores de una y otra orilla no siempre pueden visitarse, porque no siempre tienen á su disposicion una barca que les facilite el paso.

Por esta dificultad de visitarse y hablarse cuando les diera la gana (que les daba á toda hora y rara vez podian satisfacerla), estaban desesperados Ramonilla la de Aquende y Pepe el de Allende, que bebian los vientos uno por otro.

III.

Más abajo del puerto de la Berdeja, con cuyo nombre se designa una playa situada en la orilla derecha de la ria entre San Juan y Muzquiz, ó lo que es lo mismo, casi al promedio del brazo derecho de la cruz, se buscan el Janeo y el Montaño, pero se encuentran con que se opone á su comunicacion la ria, y el Janeo permanece con el pié en la ribera izquierda y el Montaño con el pié en la ribera derecha.

Hácia aquel punto hay várias caserías dispersas en las estribaciones de ambos montes, cobijada cada una de ellas en un bosquecillo de nogales. Una de las de los estribos del Jáneo es conócida con el nombre de Aquende y otra de las de los estribos del Montaño lo es con el de Allende.

Los vecinos de aquellas caserías se dedican casi exclusivamente al cultivo de las viñas, porque casi es ésta la única agricultura que allí permite el terreno.

El Janeo, el Montaño y el Sarantes contrastan por su falta de vegetacion con todos los demas montes del valle y áun del país. Sea por su naturaleza volcánica, sea por otra causa, lo cierto es que sólo verdea en ellos una vegetacion raquítica, interrumpida á trechos por rocas y por terrizos desnudos y de color rojizo; pero, como segun el poeta latino, *Bachus amat colles*, los viñedos prosperan en las estribaciones y las faldas de aquellos montes, particularmente en las de Mediodía y Levante, y constituyen la mayor riqueza de una buena parte de los moradores del valle.

El vino de Baracaldo y Somorrostro, aunque fuese muy estimado de las gentes del país, no lo era de las que no estaban acostumbradas á él, y realmente no debia serlo, porque la impericia de la vinificacion era allí superior á todo encarecimiento; pero las mejoras que algunos propietarios han introducido en este ramo de la industria agraria, y se van generalizando entre los demas, han venido á demostrar que allí se pueden cosechar vinos que compitan con los mejores de Burdeos.

De todos modos, en los valles de Somorrostro y Baracaldo los hay ya ligeros, pero sumamente sanos y agradables, que son una verdadera riqueza para el país, pues se venden en la cubera de diez y seis á veinticuatro reales la cántara, y los compradores exceden á los vendedores.

Joseton el de Aquende, que no cogia ménos de trescientas cántaras de vino y estaba siempre roido por la codicia, se daba á doscientos mil de á caballo todos los años, por dos razones: la primera, porque á pesar de estar situadas sus viñas en terreno inmejorable, como que era un regazo del Janeo, perfectamente soleado y resguardado de todos los vientos que dificultan la maduracion de la uva, su vino era muy inferior al que cosechaban muchos de sus vecinos, cuyas viñas ocupaban terrenos que carecian de aquellas condiciones, y la segunda porque por la misma inferioridad del vino tenía que vender toda la cosecha á principio de temporada, temeroso de que en la primavera se le avinagrase, y veia que aquellos de sus vecinos que no lo vendian hasta la entrada del verano, lo vendian al precio que querian.

Y en verdad que no habia motivo para que Joseton estuviese siempre roido por la codicia, pues era viudo, y toda su familia se reducia á su hija Ramonilla, y ademas de ser dueño de la casa y la hacienda de Aquende, que habitaba, lo era de unas riquísimas veneras de Triano, cuya explotacion tenía arrendada y le producia un dineral; pero Joseton, aunque hombre de bien, era muy terco y corto de entendimiento, lo cual explica la anomalía de que cosechase mal vino en excelentes viñas. Temeroso de que se anticipasen las lluvias del cordonazo de San Francisco, como llaman los marinos y los de las marismas al equinoccio de otoño, y le maleasen la cosecha, vendimiaba ántes de madurar debidamente la uva; doliéndole el aumento de jornales y la disminucion de uva, no consentia que las vendimiadoras se entretuviesen en limpiar el racimo de hojas, tierra y uvas podridas, ni consentia que racimo alguno, por verde que estuviese, dejase de ir al lagar ó la tina. Razones de este jaez, es decir, de economía mal entendida y falta de inteligencia en la vinificacion, se aunaban á lo anterior para que el vino de Joseton fuese muy inferior al que cosechaban casi todos los demas vecinos del concejo de San Julian de Múzquiz.

Frente por frente de su casa, aunque agua por medio, tenía Joseton un buen modelo de vinificadores discretos. Este modelo era Lorenzo el de Allende, que aunque no tenia más que una viñita, cuya historia es digna de contarse, y esta viña no le daba arriba de cuarenta cántaras de vino, sacaba de ella tanta utilidad como Joseton de la mitad de las suyas.

La viñita de Lorenzo estaba medianamente situada, pues la combatian los vientos del Sudoeste, y sólo la bañaba el sol al declinar; pero Lorenzo la cavaba y recavaba con tanta frecuencia, que no consentia que creciese una yerba en ella; aunque los *zaragozanos* del valle anunciasen el diluvio universal y los frios siberianos para ántes de San Miguel, no vendimiaba un racimo miéntras la uva no estuviese dorada como el oro y dulce como la miel; el dia que se decidiese á vendimiar habia de ser como hecho de encargo para aquella operacion; aunque necesitase doble tiempo y trabajo para vendimiar, ni una hoja de parra, ni una yerba, ni una uva podrida, ni un terroncillo habia de ir á casa, y por supuesto, todo racimo que no estuviese bien sazonado se quedaba en la viña para solaz de los rebuscadores de *grapas*.

Por estos medios y otros subsiguientes y no ménos acertados, conseguia Lorenzo un par de pipas de vino de veinte á veinticinco cántaras cada una, que vendia al precio que le daba la gana así que llegaba la canícula en que las gentes se despepitan por el buen chacolí, que á la par alegra la pajarilla y refresca la sangre.

Lorenzo era trabajador y económico, pero no codicioso como Joseton. Sus padres habian fallecido hacia pocos años dejándole casi niño; pero cultivando unas piecécillas que le habian dejado en la vegnita de la ribera; explotando la viñita que habia hecho en una cuestecilla que no daba más que brezo; vendiendo buena parte de la fruta de los nogales, los cerezos, los perales, los manzanos y los melocotoneros que rodeaban su casita; cuidando con esmero é inteligencia unas cuantas cabezas de ganado que tambien le habian dejado sus padres, y ganando algunos cuartos al tráfico de la vena cuando las ocupaciones de la labranza se lo permitian, iba tirando perfectamente, y en su casa todo iba bien, á lo que no contribuia poco el buen gobierno de Túris (Ventura), que era una buena mujer de cuarenta y tantos años, tia segunda suya, que habia ido á asistir á su madre en la extrema enfermedad de ésta, y se habia quedado en la casa á instancias de Lorenzo.

La historia de la viñita de Lorenzo, que he dicho es curiosa, lo es, en efecto, tanto, que merece capítulo aparte.

ANTONIO DE TRUEBA.

(Se continuará.)

FLORES Y ESPINAS.

Niña de rostro galano,
De alba frente y labios rojos,
Que, alegre, con aire ufano
Llevas el alma en los ojos
Y el corazon en la mano.

Flores que en copioso dón
El mundo que te imaginas
Ofrece á tu corazon;
Flores del mundo, que son
Flores con muchas espinas.

Halaga á los ojos verlas
Abrir el boton lozano,
Que el alba cubre de perlas;
Pero ignoras que al cogerlas
Clavan la espina en la mano.

La de más pompa y color,
La de más sabrosa miel,
La de más rico esplendor,
Esa suele ser la flor
Que hace herida más cruel.

Tal vez á su encanto ceda
Tu corazon, porque ignora,
Sin que adivinarlo pueda,
Que al fin la flor se evapora,
Que la espina siempre queda.

Si en ardiente afan le abrasa
Tu candorosa locura,
No sabe tu ciencia escasa
Que el encanto pronto pasa,
Que la herida no se cura.

Hoy con risueño desden
Oyes mis consejos mal,
Porque tus ojos no ven
Que es muy pasajero el bien,
Y que la herida es mortal.

Hoy á tu impaciencia ufana
Ofrece el mundo su encanto
En flores de pompa vana,
Mas ¡qué triste será el llanto
Con que llorarás mañana!

Flores son de viva esencia,
¿A cuál tu antojo acomodas?
¿Cuál prefiere tu inocencia?.....
¡Ay! en tu loca impaciencia
Quisieras cogerlas todas.

Entras alegre en la vida,
Y es vida del mundo esclava.
¡No sabes, niña querida,
Cómo el encanto se acaba,
Cómo se encona la herida!

Niña de rostro galano,
Faz gentil y labios rojos,
Que, inquieta, con aire ufano
Llevas el alma en los ojos
Y el corazon en la mano.

Rico en encantos traidores,
El mundo que te imaginas
Te ofrece pompa y colores,
Muchas flores... muchas flores
Y muchísimas espinas.

J. SELGAS.

NO HAY CALMA.

Las fieras tempestades de la vida
Son como las del mar;
Vuelve la calma, y la tormenta olvida
Quien la puede olvidar.
¿Cómo olvidarla el náufrago que, herido,
Con turbios ojos ve
Desde el negro peñon que al fin se ha hundido
Cuanto su dicha fué?
Y ¿cómo olvido la tormenta ruda
De una y otra pasion,
Que ha hundido en los abismos de la duda
Mi triste corazon?
¿Calma? ¡No hay calma, no! y aunque la roca
El mar no llegue á herir,
Y aunque yo no suspire y á mi boca
Se vea sonreir,
¿Creeis el mar tranquilo? ¡Allá en su centro
Ruge y se agita el mar!
¿Veis que rien mis labios? ¡Pues por dentro
Me siento yo llorar!...

EDUARDO BUSTILLO.

LA MARIPOSA.

SONETO.

Girando en torno de la ardiente llama
Sus alas bate inquieta Mariposa,
Y el foco analizar quiere orgullosa
Que destellos tan fúlgidos derrama:
Febril agitacion su pecho inflama,
Sube, baja, va, vuelve, y no reposa
Hasta dar con la muerte, que insidiosa
La espía en el objeto que tanto ama.
Tal la humana razon, si tiende el vuelo
Por sondear con afan y sin medida
Verdades cuya luz le plugo al cielo
Dejar á sus miradas escondida,
Al pretender palparla, da en el suelo
Con las alas deshechas y sin vida.

RAIMUNDO DE MIGUEL.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Plano parcelario de Madrid, formado y publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico.—El Excmo. Sr. D. Cárlos Ibañez é Ibañez de Ibero, director general de aquel Instituto, ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la magnífica obra cuyo título sirve de epígrafe á estas breves líneas, y la cual ha sido ejecutada bajo su inmediata direccion por individuos del Cuerpo de Topógrafos. Forma 16 grandes hojas, que representan uno de los mejores y más preciosos trabajos en el género que hasta ahora se han verificado en nuestra patria. Damos las gracias al Sr. D. Cárlos de Ibañez, cuyo nombre esclarecido y respetado es una honra de España, y recomendamos vivamente la adquisicion del *Plano parcelario* á las personas ilustradas y de posibles.

Dante: La Divina Comedia, una nueva traduccion libre por D. J. Sanchez Morales. Forma un tomo en 8.° mayor, de 426 páginas, y se vende á 10 rs. en casa del Sr. Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

A la memoria de Julian Romea, poesías de varios distinguidos autores, que han sido publicadas en un elegante folleto por la Sociedad lírico-dramática barcelonesa que se distingue con el nombre de aquel eminente artista.

Los pueblos iranios y Zoroastro, estudios sobre el Oriente, por D. Francisco García Ayuso. Consta esta obra de 272 págs. en 4.°, y se vende á siete pesetas en las principales librerías, y en casa del autor (Capellanes, 12, Madrid).

El Diamante negro, zarzuela fantástica en dos actos y en verso, de Florival, música del maestro D. B. de Monfort. Los conocidos editores de música, Sres. Vidal é hijo y Bernarreggi, han comenzado á publicar las principales piezas de esta zarzuela. A la vista tenemos la *Tirolesa* (*Llega Floralra pura y gentil*) núm. 2, para tiple y coro, en cuatro páginas, folio, con elegantes cubiertas blanca y de color. Precio dos pesetas en Madrid, establecimiento de los editores (Carrera de San Jerónimo, 34). Tambien se hallan de venta en la misma casa otras principales piezas de dicha zarzuela, como la *Americana*, el *Coro de pajes*, etc.

Tout à vous, tanda de valses para piano del popular Emilio Waldtenfel, publicada por el inteligente editor de música D. Antonio Romero. Consta de once páginas, edicion de lujo, con elegante portada litografiada en colores, y se vende á 24 reales en casa del editor, Madrid (Preciados, 1).

Biblioteca universal: *Coleccion de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros.*—Tomo XVI: **Romancero caballeresco.** Forma un volúmen de 192 páginas en 32.°, y contiene hasta 56 romances. Véndese á 2 rs. en las principales librerías de España y se suscribe á la *Biblioteca universal* en la Administracion de la misma, Madrid (Leganitos, 18, 2.°).

Más sonetos, por D. Heliodoro María Salon. Un tomito de 70 págs. en 16.°, que contienen 56 sonetos. Véndese á precio módico en Valladolid, establecimiento tipográfico de los señores Gaviria y Zapatero (Angustias, 1).

Los Miserables, por Víctor Hugo; traduccion y reduccion por el Vizconde de San Javier. Pertenece esta obrita á la biblioteca del Sr. D. Urbano Manini, y forma un tomo de 272 págs. en 16.° Precio: una peseta en toda España. Los pedidos se dirigirán al editor, en Madrid (Recoletos, 7).—V.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 1.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 D á A 6.	R á H 5 (1).
2 P G 3 á G 4, jaque.	R á G 6.
3 C á E 5, jaque y mate.	

(1).

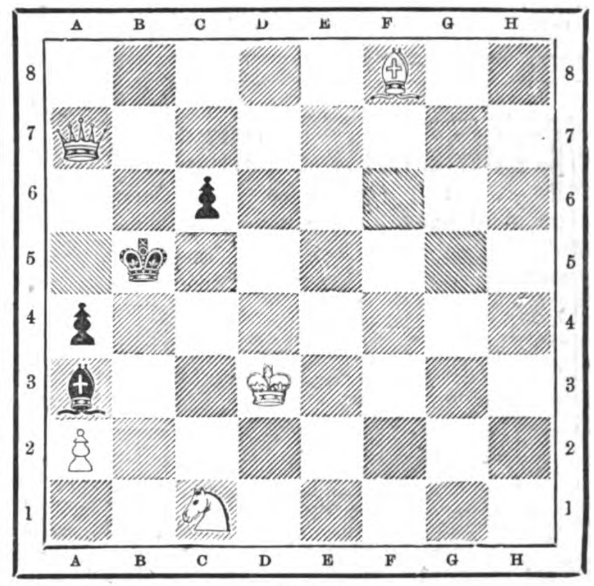
1	P E 3 á E 2.
2 D á E 2, toma P y jaque.	R á F 5.
3 D á E 4, toma P y jaque-mate.	

Hay otras variantes de fácil solucion.

Han resuelto el problema varios socios del Casino de Lorca y D. L. de Quirós, de Córdoba.

PROBLEMA NÚM. 2.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate á la jugada tercera.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXIX.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Agosto de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.

Revista general, por *Flavio.*

Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.

Bibliografía: El Cerco de Zamora, por D. Cesáreo Fernandez Duro.

Doctoral y Penitenciario (continuacion), por *Juan García.*

La viña mágica, cuento campesino (continuacion), por D. Antonio de Trueba.

Nueva industria, por D. Adolfo Mentaberry.

Carta de Filadelfia, por D. L. de Abrisqueta.

Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.

El Escorial, por D. Fermin Caballero, individuo de número de la Academia de la Historia.

Muerte de Lope de Vega, por D. M. Ossorio y Bernard.

Creo, poesía, por D. Ventura Ruiz Aguilera.

Barcelona monumental, por D. José Puiggarí.

Anuncios.

SUMARIO.

GRABADOS.

Retrato del Cardenal Moreno.

Accion de Treviño: El alférez Valdés recoge el cadáver del capitan Torres.

Vistas de Las Conchas de Arganzon, Puebla de Arganzon y ermita de San Formerio.

Panorama de la accion de Villareal.

Escenas de campaña en Monte Esquinza: Misa del Espíritu-Santo. Aspecto del Campamento. Reducto *Alfonso XII.*

Una Visita de confianza, copia del cuadro del Sr. Casado.

París: Vista de la Exposicion Geográfica en el Palacio del Louvre, y de la Marítima y Fluvial en el de la Industria.

Naufragio del vapor inglés *John Tennant,* cerca de Finisterre.

Madrid: Exterior del nuevo *Monte de Piedad y Caja de Ahorros,* y retratos de los fundadores.

Llegada del Sultan de Zanzíbar á Paris.

Júpiter y Cupido, copia de un fresco de Rafael.

Alegoría de la apertura de la caza.



EMMO. SR. DR. D. JUAN IGNACIO MORENO, CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO.

REVISTA GENERAL.

SUMÁRIO.

Ojeada á lejanos paises.—Abolicion del idioma español en el Estado de California, como idioma oficial.—La insurreccion de la Herzegowina.—Ultimas sesiones de la Asamblea de Versalles.—Crónica de la guerra civil.—Certámenes públicos, las *Ligas de Contribuyentes*, la *Escuela práctica* de Medicina.—Inauguracion del ferro-carril de Riotinto á Huelva.—Una observacion.

Tantos son los acontecimientos dignos de mencionarse que han ocurrido en el extranjero durante la última semana, que nos hallamos precisados á apuntar, sin la clasificacion conveniente, los de menor importancia relativa, si esta crónica no ha de alcanzar dimensiones exageradas.

El telégrafo de los Estados-Unidos anuncia que el 2 del actual falleció en Nueva-York el ex-presidente de aquella república Mr. Andrew Jhonson, sucesor del gran Lincoln y antecesor inmediato del actual jefe del Estado Mr. Grant; el del Brasil da la esperada noticia de que las comunicaciones telegráficas con Europa han sido ya completadas por medio de la prolongacion del cable eléctrico-submarino hasta el rio de la Plata; el de Australia hace saber que en el archipiélago de Fiji, sometido recientemente al protectorado de la Gran Bretaña, continúa causando innumerables víctimas la terrible epidemia de sarampion que adquirió su funesto desarrollo á mediados de Marzo último: más de 9.000 indígenas han perecido, y el pánico es tan grande, que los infelices negros, atribuyendo la mortífera enfermedad á castigo de sus dioses tutelares, que deben de estar irritados contra ellos por haber vendido la patria al extranjero, creen que morirán todos, y en tal creencia rechazan con obstinacion los remedios, para que los blancos sean al fin únicos dueños del pais.

Sin esta filosofía fatalista es seguro que los derechos obtenidos por el delegado británico Mr. Layard, en nombre de la colonial Inglaterra, sobre la independencia de los fijianos, bien pronto serian desdeñados por éstos.

⁂

Otra noticia de más interes para España hallamos en el correo de Ultramar.

Cercano ya el dia en que deben verificarse las elecciones en el Estado de California, parece que el Gobierno ha indicado el propósito de someter á la aprobacion del futuro Congreso un proyecto extraordinario, pidiendo la abolicion de la lengua castellana, como idioma oficial, en aquella nueva porcion del vasto territorio yankée.

La Crónica, excelente periódico español, de noticias y de intereses materiales, que se publica en Los Angeles, hace brillantísima campaña en favor del mantenimiento del habla de Cervántes en las relaciones oficiales del Estado, y á la vez que censura con dureza, pero justamente, al Gobierno del Estado, porque intenta abolir las costumbres y los usos más íntimos y respetables de la gran mayoría de los californianos, dirige apóstrofes enérgicos á los españoles allí avecindados, que son muchos, ricos é influyentes, y les conjura á pactar un compromiso de honor, á formar una liga patriótica, que les obligue á negar su voto en las cercanas elecciones á todo candidato que ántes no haya jurado solemnemente, y en público, combatir con todas sus fuerzas el proyecto del Gobierno.

Compréndese, es cierto, que el Gobierno del Estado de California, al cual suponemos inspirado en este asunto por el Gobierno Supremo, aspire á completar la anexion moral, por decirlo así, de aquel territorio á la república que fundó Washington; pero no se comprende que, para lograrla, hombres que hacen ostentoso alarde de respetar los derechos de sus conciudadanos, pretendan hollar el más sagrado de todos, el que imprime carácter, el que sirve de estrecho lazo de union entre las familias;—porque es indudable que la abolicion del idioma español en las relaciones oficiales implica necesariamente la abolicion total del mismo en aquella antigua provincia hispano-mejicana.

No ha hecho más el autócrata de las Rusias en la desventurada Polonia.

⁂

¿Qué decir de la insurreccion de la Herzegovina, cuya gravedad á nadie se oculta, porque puede renovar la complicada cuestion de Oriente y ser causa de sangrientos conflictos?

Perplejos nos hallamos despues de leer los telégramas y periódicos del extranjero: miéntras despachos de París y Viena anuncian que la insurreccion aumenta y se propaga con rapidez, y que los sublevados tienen medios para resistir con ventaja á las tropas turcas por espacio de largo tiempo, otros despachos de la misma procedencia hacen creer que si aquélla parecia tomar en un principio alarmantes proporciones, posteriormente ha ido perdiendo terreno, á consecuencia de la persecucion incesante de las tropas enviadas por el Gobierno otomano; miéntras por un lado se dice que el movimiento va tomando carácter de nacionalidad, y que á él se adhieren los montenegrinos, los servios y hasta los bostnios, por otro se asegura que los grupos más numerosos de los sublevados han depuesto las armas, obedientes á las pacíficas exhortaciones que les ha dirigido el respetable obispo de Morlark.

Entre tanto el Austria continúa aumentando su presupuesto de guerra y trata de renovar el armamento de todo el ejército, y el Príncipe Milan de Servia llega de incógnito á Viena y celebra conferencias, que pueden dar lugar á interpretaciones diversas, con el emperador Francisco José. Y para que aumenten las complicaciones que rodean al viejo imperio turco, al cual dirige incesantemente miradas amenazadoras y ambiciosas la interesada Rusia, comunica un despacho de Constantinopla, fecha 28 de Julio, que várias tribus persas han atacado y acuchillado la guarnicion turca de Hanekin, y arrasado despues el fuerte, de cuyos hechos agresivos é inesperados ha pedido explicaciones el Gobierno otomano al Gobierno del Shah.

⁂

La Asamblea francesa, en sus postreras sesiones, ha aprobado algunos proyectos de ley, uno que autoriza la construccion del túnel submarino entre Calais y Dover, otro referente á las elecciones del Senado, y un proyecto de crédito de 300.000 francos para socorrer á los emigrados españoles.

Ademas ha elegido los 25 diputados que, en union con la mesa, deben constituir la Comision permanente durante las vacaciones parlamentarias, en cuya Comision tendrán representantes legítimos las diferentes fracciones políticas en que se divide la Cámara.

⁂

La política en España ha entrado en un período de calma despues de aprobado el ante-proyecto de Constitucion; si bien se dice que próximamente dirigirán un manifiesto al pais los ocho individuos que componen la fraccion disidente, á causa de la base religiosa, exponiendo las razones que han tenido en cuenta para separarse del comun acuerdo y para preferir á la base aprobada el artículo correspondiente del Código de 1845, que conserva la unidad religiosa.

No registra la crónica semanal de nuestra patria ningun otro acontecimiento político que merezca mencionarse, haciendo caso omiso de una extraña carta que ha dirigido el Pretendiente D. Cárlos de Borbon al Rey D. Alfonso XII, y que oportunamente publicaron todos los periódicos políticos.

En cambio los sucesos de la guerra han sido muchos y favorables, por más que la sangre de españoles haya corrido abundantemente en combate fratricida.

En el Norte, el general Villegas penetró en Vizcaya el 27, al frente de la division de su mando, y consiguió hacer retirar de Viergol al enemigo, y desalojarle ademas á viva fuerza de los pueblos de San Pelayo, Antuñano y Boriedo, y el brigadier Córdoba, que salió de Logroño el 31, mandando una columna, dirigióse á los cercanos pueblos de Moreda y Viana, y trabó ruda pelea con los carlistas que ocupaban esta última poblacion, logrando arrojarlos de ella y causarle grandes pérdidas.

En Cataluña, el general Martinez Campos se halla delante de la Seo de Urgel y aguarda la llegada del tren de sitio para formalizar el ataque contra aquel fuerte baluarte del carlismo, y el general Weyler, que sostuvo una accion en San Quirce el 27 del pasado, ha dado otro rudísimo combate el 2 del actual, en Breda, contra numerosas fuerzas carlistas al mando de Saballs, y en el cual, aunque con pérdidas sensibles, arrojó al enemigo de las posiciones formidables que ocupaba, y le hizo huir hácia Arbucias.

Las operaciones militares continúan con actividad en aquel distrito, y el general Jovellar, que ha situado las fuerzas á sus órdenes en puntos convenientes, contribuirá en gran manera al buen resultado.

⁂

Á pesar de la política y de la guerra, realízase en España un hecho que consuela y que infunde gratísima esperanza: el desarrollo progresivo, aunque lento, que van adquiriendo de dia en dia los intereses morales y materiales de nuestro pueblo.

Hanse celebrado, en el espacio de un mes, certámenes públicos, literarios y artísticos, en Sevilla, Valencia, Granada y Santiago, y algunos más deben celebrarse próximamente en Zaragoza, Gerona, Lérida, Cádiz y otras poblaciones; las Ligas de contribuyentes creadas en várias capitales prosiguen con empeño su bien inaugurado estudio de señalar los medios más oportunos para que todas las clases de la sociedad contribuyan relativamente al sostenimiento de las cargas públicas, y á la vez que la de Cádiz abre concurso para premiar las mejores *Memorias* sobre el planteamiento y desarrollo en aquella culta ciudad de una ó más industrias fabriles ó manufactureras, la de Sevilla recibe y discute una interesante proposicion del asociado D. Ramiro Franco, que tiene por principal objeto aumentar los ingresos en el Tesoro público, teniendo en cuenta las ocultaciones de la riqueza del pais; en Madrid establece el Dr. D. Pedro G. de Velasco, en su admirable *Museo Antropológico*, una *Escuela práctica de Medicina y Cirugía*, que será desempeñada por catedráticos eminentes, y cuyas clases empezarán el 2 de Octubre próximo; en Riotinto, en fin, se ha verificado la inauguracion prévia del ferro-carril á Huelva, nuevo camino que facilitará la exportacion de los abundantes productos de las ricas minas de aquel término y dará á la provincia un medio más de comunicacion comercial, creando nuevos gérmenes de riqueza;—siendo de observar aquí, y lo decimos con honda pena, que si las minas de Riotinto apénas daban los rendimientos necesarios para cubrir el presupuesto de gastos de explotacion miéntras aquellos fueron administrados por el Estado, en breve tiempo los actuales explotadores de tan ricos veneros han sabido obtener un sobrante respetable, despues de cubiertas las necesidades, para interesarse en la construccion de la mencionada línea férrea.

Leccion es que no debe olvidarse.

FLAVIO.

7 de Agosto 1875.

NUESTROS GRABADOS.

EMMO. SR. DR. D. JUAN IGNACIO MORENO,
Cardenal arzobispo de Toledo.

En el Consistorio celebrado últimamente por Su Santidad Pio IX ha sido preconizado Arzobispo de Toledo, primado de España, el Emmo. Sr. Dr. D. Juan Ignacio Moreno, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de Valladolid,—cuyo retrato publicamos al frente de este número.

El Sr. Moreno, reverenciado por sus preclaras virtudes, apreciado por su ilustracion y talento, y universalmente querido por su bondadoso carácter, hallábase ocupando la silla de arcediano en la catedral metropolitana de Búrgos, cuando fué presentado, en 1858, para la sede episcopal de Oviedo; y habiendo sido preconizado por el Jefe Supremo de la Iglesia Católica, recibió consagracion solemnemente en Madrid, en 8 de Diciembre del mismo año.

Despues fué nombrado y preconizado Arzobispo de Valladolid, asistió al Concilio del Vaticano y mereció que el Sumo Pontífice le confiriese el capelo cardenalicio.

Estamos seguros de que los católicos toledanos creen firmemente que el Emmo. Sr. Cardenal de Moreno es sucesor digníssimo, en la sede primada de las Españas, de los Eugenios é Ildefonsos, de los Gonzalez de Mendoza y Jimenez de Cisneros.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Batalla de Treviño: El alférez Valdés recoge en el campo de batalla, y bajo el fuego enemigo, el cadáver del capitan Torres.—Cuando el esforzado coronel Contreras reorganizaba sus fuerzas despues de la heroica carga dada á los batallones navarros en las alturas de Gomecha, no viendo entre aquel puñado de valientes á su querido sobrino, el capitan Torres, lleno de ansiedad preguntó por él, y algunos soldados le contestaron que el infeliz jóven habia caido en un punto avanzado. Entónces el alférez Valdés se ofrece á buscar á su compañero: deja el caballo, empuña el sable, parte y recor-

re, bajo el fuego del enemigo, el terreno donde habia tenido lugar la brillante carga, que proporcionaba á la vez al regimiento del Rey, y especialmente á su digno jefe, un dia de gloria y un dia de luto.

Despues de algunas pesquisas inútiles, el alférez Valdés logra encontrar, entre unos matorrales, el cuerpo inanimado del capitan Torres, y lo conduce en sus hombros hasta depositarlo en los brazos del coronel Contreras.

A este hecho generoso, elocuente prueba de caridad cristiana, de valor sereno y de compañerismo y amistad, alude el primer grabado de la pág. 68,—que ha sido hecho con arreglo á un cróquis remitido desde Vitoria por el Sr. D. Gumersindo V. Sierra, capitan de húsares de Pavía, testigo presencial, á quien damos las más afectuosas gracias.

Batalla de Villareal: Panorama del combate y vistas de localidades.—El Sr. Rodriguez Tejero, testigo presencial de la empeñada accion que libró el general Quesada contra los batallones navarros, en las inmediaciones de Villareal (Alava), en 29 de Julio último, nos ha remitido los cuatro cróquis que reproducen nuestros grabados de las páginas 68 y 69. Estos son: una vista panorámica del combate, cuya explicacion aparece al pié de la misma; vista del sitio llamado *Las Conchas de Arganzon*, por medio del cual atraviesa la carretera de Miranda de Ebro á Vitoria; vista de la villa denominada Puebla de Arganzon, situada en la misma carretera, y donde los carlistas han tenido una aduana de pingües rendimientos hasta que las tropas del ejército les obligaron á levantar el bloqueo de Vitoria, y vista de la ermita de San Formeriq, en las cercanías de Treviño, delante de cuyos ruinosos muros estuvieron colocadas las baterías de montaña que dispararon el primer cañonazo contra el enemigo al comenzar la referida batalla.

Monte Esquinza (Navarra): Misa del Espíritu Santo en el campamento, y vista del reducto Alfonso XII *por el ángulo al Este.*—Tres nuevos dibujos del Sr. Pellicer damos en la pág. 72, que conmemoran escenas curiosas de la campaña de Navarra.

El primero figura el acto de celebrar una misa del Espíritu Santo, ántes de verificarse un consejo de guerra. Bajo choza de verde ramaje está colocado el modesto altar donde celebra el Santo Sacrificio un capellan castrense, asistido por dos jóvenes cadetes y custodiado por una seccion de gastadores que presentan las armas, y concurren á la ceremonia el Presidente y vocales del Consejo, otros jefes y oficiales y algunos individuos de Sanidad Militar.

Los otros dos se refieren al reducto *Alfonso XII*.

Este reducto, de planta pentagonal, y construido alrededor de la ermita de San Cristóbal, ofrece alojamiento á 200 hombres de infantería y 20 artilleros, y tiene ademas el local necesario para polvorin, almacen, baterías, cocinas, etc. Frente á Cirauqui hay emplazadas dos piezas de á 16, dispuestas en marcos de chapa, y tiene ademas otras de á ocho que completan la defensa.

El dibujo de la parte inferior representa el ángulo al Este del fuerte, el cual está formado por dos traveses y una galería de escarpa acasamatada, desde cuyas posiciones se baten eficazmente las avenidas de Monte-Esquinza por el lado de Cirauqui y sierra de Burguedio.

El de la parte superior, ó sea el del centro de la plana, es una muestra curiosísima de los diferentes aspectos que suele presentar el campamento: en primer término aparece una cuadra, una choza ó alojamiento de soldados y una peluquería y barbería al aire libre, y al fondo se distinguen otras chozas, tiendas de campaña, armas en pabellones, etc.

UNA VISITA.

Copia del cuadro del Sr. Casado del Alisal.

Representa el cuadro del Sr. Casado del Alisal, que reproduce nuestro grabado de la pág. 73, una galante escena de costumbres españolas en el siglo XVI.

En una cámara de confianza cierta hermosa dama recibe la visita de un apuesto caballero, su amigo: ella sonrie afablemente, él saluda con distincion y gentileza, y el galgo favorito, que está postrado á los piés de su bella señora, levanta la cabeza indolentemente para dirigir una mirada de curiosidad al recien llegado.

Este bello cuadro, de correcto dibujo, de entonacion vigorosa y rico en detalles característicos de la época á que la escena se refiere, es una obra artística que honra á su distinguido autor, hoy director de la Academia española de Bellas Artes en Roma.

Fué adquirido por el Excmo. Sr. Duque de Bailén, para su elegante palacio del Retiro.

NAUFRAGIO DEL VAPOR «JOHN TENNANT»,

en las cercanías del cabo de Finisterre, el 9 de Julio.

Los periódicos de noticias han anunciado oportunamente el siniestro marítimo á que se refiere el epígrafe anterior, y el cual ocurrió en la noche del 9 de Julio próximo pasado, cerca de la punta oriental del cabo de Finisterre, en medio de una brumazon muy densa.

Era el *John Tennant* un hermoso vapor inglés de 1.450 toneladas, que fué construido á todo coste en 1873, y navegaba desde Calcutta á Lóndres, llevando á bordo 37 pasajeros, entre ellos várias señoras y niños, 15 hombres de tripulacion, y un rico cargamento, valor de 200.000 libras esterlinas, en semillas de la India, sacas de café de Ceylan y otros objetos de comercio.

El buque chocó violentamente, y quedó casi sumergido de popa, y sentado en un suelo peñascoso y quebrado; pero todos los pasajeros y tripulantes lograron embarcarse acto continuo en los botes del mismo vapor, y arribaron felizmente á la próxima villa de Finisterre, y despues á Corcubion, donde fueron atendidos con la mayor solicitud por la autoridad española de marina y por el vice-cónsul británico.

Despues de dos dias, el buque tumbó sobre babor y la mar invadió las bodegas, quedando muy quebrantado por la cara de popa de la escotilla mayor.

Aunque el sitio es de malas condiciones, actualmente se trabaja con actividad en la extraccion de la carga mojada, que se va depositando en almacenes para su oreo y ventilacion, con el objeto de intentar en seguida poner á flote el encallado buque.

El grabado que damos en la pág. 76 relativo á este suceso ha sido hecho con arreglo á un cróquis que ha tenido la atencion de facilitarnos Mr. William Smith, segundo del *John Tennant*.

INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO CONSTRUIDO PARA MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS, EN MADRID.

Tuvo origen realmente el Monte de Piedad de Madrid en 3 de Diciembre de 1702, cuándo su virtuoso fundador, el presbítero D. Francisco Piquer, capellan-cantor en el convento de las Descalzas Reales, depositó en una cajita, colocada al pié de una imágen de la Vírgen María, la limosna de un real de plata (limosna que, multiplicada prodigiosamente con el trascurso del tiempo, ha socorrido tantas necesidades espirituales y temporales), y cerca de 22 años más tarde, en 1.º de Mayo de 1724, quedaron abiertas al público las oficinas del Monte, debidamente organizadas, en la misma antigua casa donde aún, despues de siglo y medio, permanecen instaladas, y la cual cedió generosamente el Rey D. Felipe V.

La Caja de Ahorros fué fundada por el Sr. D. Joaquin Vizcaino, marqués viudo de Pontejos, y quedó establecida legalmente en virtud de real decreto expedido por el Ministro de la Gobernacion, Sr. Marqués de Valgornera, en 25 de Octubre de 1838.

Unidos fueron ambos establecimientos para auxiliarse mútuamente, y siempre en beneficio de las clases ménos acomodadas, y aprobada por el Gobierno, en decreto de 22 de Abril de 1869, la construccion de un edificio de nueva planta; y abierto concurso público para la presentacion de proyectos, fué considerado por unanimidad como digno del primer premio el de los arquitectos Sres. D. José María Aguilar y Vela y D. Fernando Arbós y Tremanti.

Dióse principio á las obras el 12 de Junio de 1871, quedando terminadas en el presente año, y sentimos que no quepa en los estrechos límites de esta seccion una reseña minuciosa de tan suntuoso edificio,—cuya inauguracion se celebró solemnemente, con asistencia de S. M. el Rey y de S. A. R. la Sra. Princesa de Astúrias, en la semana última, el 31 de Julio.

Para consignar este suceso en las páginas de nuestro semanario, publicamos en la 77 dos grabados alusivos: el de la parte inferior reproduce los bustos de Piquer y de Vizcaino, labrados en mármol de Carrara por el conocido escultor D. Elías Martin, y el de la parte superior es una vista exterior del nuevo edificio, tomada desde el cercano convento de las Descalzas Reales.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Paris: Exposicion de Geografía en el palacio del Louvre.—Si nuestros suscritores han leido la *Carta parisiense* publicada en el núm. XXVIII de La Ilustracion Española y Americana, no ignoran ya que el Congreso internacional de Ciencias Geográficas ha inaugurado (el 9 de Julio) su anunciada Exposicion de cartas y documentos geográficos, en el vasto y cómodo local que le concediera el Gobierno frances en el palacio del Louvre, hallándose colocados innumerables objetos, con la clasificacion debida, en el pabellon de Flora y en la espaciosa galería contigua, y quedando reservada para la sesion del Congreso la magnífica *Salle des Etats*, donde se celebró la apertura de las Cámaras bajo el imperio, y cuyo techo, obra artística de mucho mérito, fué reducido á cenizas en Mayo de 1871.

Una visita al Louvre promete ahora instructivas lecciones: Inglaterra, Austria y Holanda presentan excelentes cartas geográficas, y ademas las dos primeras una serie de acuarelas, dibujos, grabados y fotografías que representan localidades y monumentos, célebres en el mundo; Suiza tiene allí una carta en relieve y, entre otros objetos, un enorme pedazo de cristal de roca que ha sido extraido de las entrañas del Saint-Gothard, en la perforacion del túnel, á 2.055 métros de profundidad; Alemania é Italia aparecen dignamente representadas; el imperio del Japon exhibe un mapa muy curioso, que llama la atencion por su origen y por su exactitud; Francia, en fin, ademas de multitud de cartas terrestres, celestes y marítimas, globos, planisferios, átlas, colecciones de instrumentos, etc., presenta su incomparable mapa de la nacion, levantado por el Cuerpo de Estado Mayor en escala de $\frac{1}{80.000}$, y grabado en las oficinas del Depósito de la Guerra, obra magistral, comenzada en 1818 y recientemente concluida, que cubre un espacio de 35 metros cuadrados y que está colocada en la Sala de los Estados, sobre el muro del fondo.

España, como saben nuestros lectores, exhibe concienzudos trabajos del Instituto Geográfico y Estadístico, átlas de la Direccion de Hidrografía, los mapas del Sr. Coello y Quesada, y otros objetos de inestimable valía.

En la pág. 76 damos una vista parcial de la Exposicion, tomada en la galería del *Dépôt de la Guerre*.

Paris: Exposicion marítima y fluvial en el Palacio de la Industria.—El mismo dia, 9 de Julio, en que se verificaba en Paris la apertura de la Exposicion Geográfica, verificábase tambien, en el Palacio de la Industria, la de la Exposicion marítima y fluvial, que tiene por principal objeto hacer conocer á los industriales y marinos de las colonias francesas en los diversos paises del globo los artículos de exportacion que pueden pedir directamente á la madre patria, sin mediacion alguna de agentes ó productores extranjeros.

En la nave más vasta aparecen ordenadamente clasificados innumerables objetos, tales como pequeñas barcas de salvamento, aparatos para nadar y de pesca, cronómetros, instrumentos náuticos, etc., y hácia un extremo de la misma sala se ha construido una quebrada montaña, con vistosas caidas y cascadas (véase el grabado correspondiente en la pág. 76); en otro salon lateral hay montados varios aparatos mecánicos, que funcionan con regularidad, impulsados por una máquina de vapor, y cerca se halla un bien dispuesto *aquarium* con dos separaciones, para pescados de agua salada y agua dulce; por último, en armarios y gradas aparecen escogidos ejemplares de primeras materias para la construccion, y muestras de objetos pertenecientes á la navegacion marítima y fluvial que fabricantes franceses ofrecen al comercio de exportacion.

Los españoles, que conciben algunos proyectos buenos y no realizan ninguno, tienen que contentarse con envidiar á esas naciones y aplaudir á esos gobiernos, que favorecen, por todos los medios posibles, el desarrollo de la industria y del comercio, y á la vez la ilustracion del pueblo.

Paris: Llegada del Sultan de Zanzibar á la estacion del Norte.—En la region oriental de Africa se halla situado el reino de Zanzibar, que se compone de una isla y un largo territorio en el continente, con un millon de habitantes próximamente.

Presa fué por mucho tiempo de la ambicion y rapacidad de varios jefes ó magnates indígenas, hasta que el sultan Si-Saïd logró anexionarlo al Estado de Mascata, en la Arabia, sobre el golfo Pérsico; y á su muerte, ocurrida en 1857, Zanzibar recobró la independencia bajo el cetro de uno de los dos hijos de aquél. Falleció el nuevo Sultan, dejando tambien dos hijos, Medjid y Burghash, que promovieron sangrienta guerra civil, y el resultado de la lucha dió el trono al menor de ellos, Burghash-ben-Saïd,—el mismo que, como saben nuestros lectores, ha sido en Paris, durante la última quincena de Julio, la *grande atraction du jour*.

Salió de la capital de sus estados el 4 de Junio, á bordo del vapor *Canara*, arribando en breve á Lisboa, donde fué recibido por el Rey de Portugal, y partió en seguida para Lóndres, en cuya capital ha permanecido hasta el 15 de Julio último.

Inglaterra, que no se descuida, ha aprovechado esta visita para concluir con el monarca africano un tratado de amistad y de comercio.

En la tarde del 15 llegó Burghash-ben-Saïd á Calais, y en la mañana del 16 á Paris, siendo recibido en la estacion del ferro-carril del Norte por Mr. d'Harcourt, secretario de la Presidencia, un ayudante de campo del Mariscal Mac-Mahon, los prefectos del Sena y de la policía y otros personajes (suceso á que se refiere uno de los grabados de la pág. 80), y hospedándose en el *Hôtel du Louvre*. Justo es consignar que su primera visita fué dedicada á la Biblioteca Nacional.

El Sultan de Zanzibar, que representa unos cuarenta años de edad, tiene facciones regulares, su color es moreno oscuro, sus ojos vivos y penetrantes, su barba negra y fina. Viste generalmente con la mayor sencillez: un largo hábito de seda negra con adornos de color rojo y dorados, ancho turbante á rayas de colores, pantalon blanco y sandalias de tafilete. Le han acompañado en su viaje á Europa tres altos dignatarios de su país y algunas personas á su servicio.

Parece que ántes de volver á sus Estados se dirigirá á Constantinopla por Viena y Varna, despues á Alejandría y al Cairo, y luégo á las ciudades santas para los mahometanos, Medinah y La Meca.

JÚPITER Y CUPIDO,
copia del fresco de Rafael en el palacio de la Farnesina (Roma).

Todos los críticos más eminentes que han examinado con la atencion debida las admirables obras del gran Rafael, convienen en señalar una modificacion particular en las ideas de aquel pintor insigne, bien reflejada en sus obras posteriores al año de 1516, desde que él entabló relaciones de estrecha amistad con el poeta Ludovico Ariosto.

Este vate, no ménos ilustre que el Dante, pero tan descreido y burlon como era serio y supersticioso el autor de la *Divina Comedia*, es la manifestacion más exacta de aquella época brillante que se denomina el siglo de los Médicis: él no fué un apóstol de la Reforma protestante, pero satirizando con fina ironía las creencias populares más arraigadas, contribuyó no poco á exagerar la gravedad del mal y á preparar el camino á los futuros reformadores, — como en el siglo XVIII el impudente Voltaire preparó las vias de la revolucion francesa, sin ser él mismo demagogo, ni siquiera republicano.

Ariosto borró las tradiciones del Dante, y bajo su influencia produjo Rafael las admirables pinturas mitológicas el *Triunfo de Galatea* y las *Aventuras de Psychis y Cupido*: comprometióle á ejecutarlas el banquero Chigi, uno de sus más entusiastas admiradores, en los salones del elegante palacio que habia hecho construir en el barrio de Transtevere, y más tarde le encargó tambien que pintára los magníficos frescos que áun existen en la capilla de la familia Chigi, iglesia de San Agustin, — en uno de los cuales se halla la soberbia figura del profeta Isaías, que es considerada por los críticos como una imitacion de las *Sibilas* de Miguel Angel Buonarotti.

La casa del banquero recibió más tarde el nombre de *Farnesina*, porque fué confiscada en 1540 por el Papa Paulo III (Alejandro Farnesio), quien desterró de la capital á la familia Chigi.

El grabado que aparece en la pág. 81, primera del *Suplemento* que acompaña á este número, es copia del episodio *Júpiter y Cupido*, perteneciente á las *Aventuras de Psychis* ejecutadas al fresco en la mansion opulenta del banquero Chigi por el insigne pintor de Urbino.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.



ACCION DE TREVIÑO: EL ALFÉREZ VALDÉS RECOGE EL CADÁVER DEL CAPITAN DE LANCEROS DEL REY D. ENRIQUE TORRES.
(Cróquis del capitan de húsares de Pavía D. Gumersindo V. Sierra.)

EL FIN DE LA VEDA.
(Alegoría de la apertura de la caza, por D. Daniel Perea.)

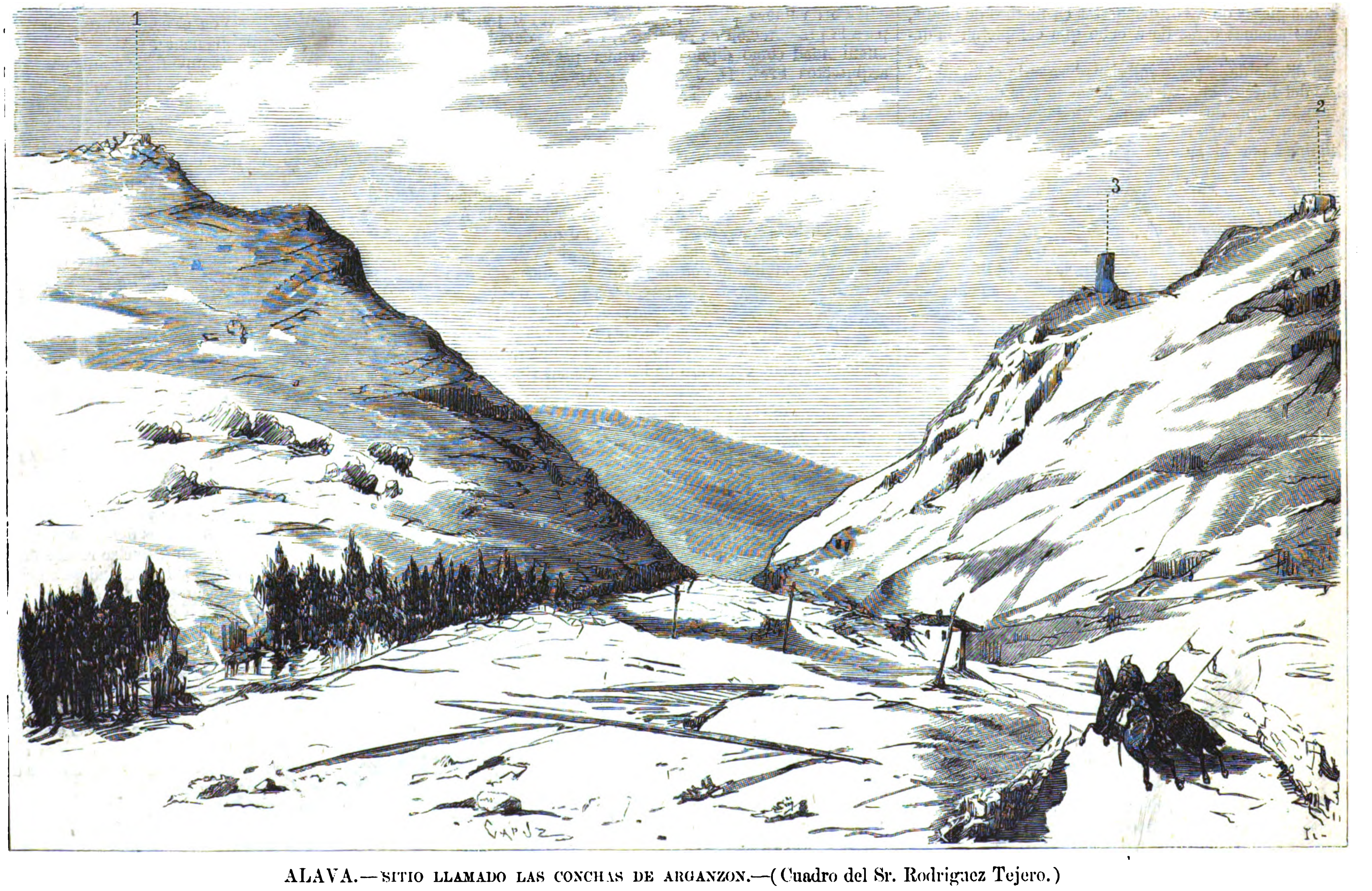
El 1.º de Agosto, dia en que termina la veda, es anhelado con verdadera impaciencia por los aficionados al noble ejercicio de la caza, y en España, y más principalmente en los paises del Norte, se considera como dia de fiesta popular, de las más animadas y características.

Antiguamente inaugurábase la apertura de la caza con una solemne funcion de iglesia, dedicada á San Huberto, el Santo patron de los cazadores, y éstos recorrian despues montañas y valles persiguiendo al ligero venado y al astuto y feroz jabalí, y sorprendiendo faisanes y perdices entre las ramas de un sauce ó bajo los haces del recien segado trigo.

Hoy se dan al olvido las santas patriarcales costumbres de nuestros mayores.

Vean nuestros suscritores el grabado que figura en las páginas 84 y 85, composicion y dibujo del Sr. Perea, en el cual se dedica un recuerdo á los variados episodios que suelen ocurrir en una partida de caza.

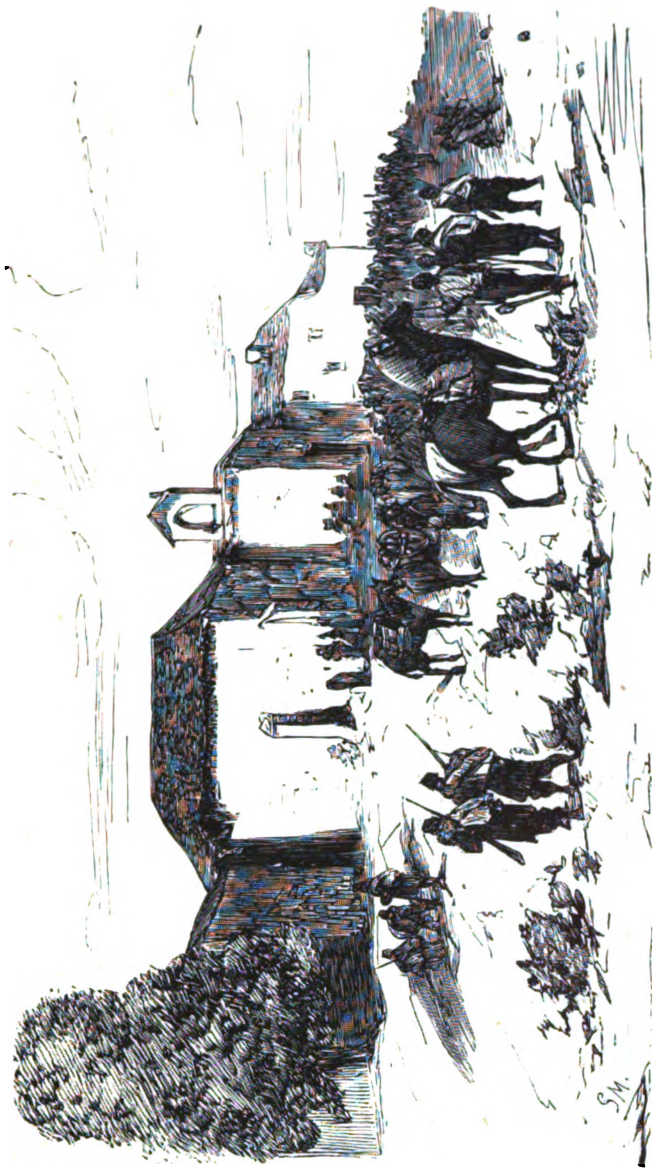
EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



ALAVA.—SITIO LLAMADO LAS CONCHAS DE ARGANZON.—(Cuadro del Sr. Rodriguez Tejero.)
1 y 2. Reducto en construccion y torre fortificada, para proteger la comunicacion entre Miranda de Ebro y Vitoria.—3. Antigua torre arruinada.



ÁLAVA.—VISTA DE LA PUEBLA DE ARGANZON, EN EL CAMINO DE MIRANDA DE EBRO Á VITORIA.



ERMITA DE SAN FORMERIO, PUNTO DONDE EMPEZÓ LA BATALLA DE TREVIÑO.



EJÉRCITO DEL NORTE.—VISTA PANORÁMICA DE LA ACCION DE VILLAREAL.—(Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero.)

1. Columnas de ataque, del ejército. — 2. Batería cañoneando las posiciones de los carlistas. — 3. Baterías de los carlistas. — 4. Trincheras de los carlistas.

BIBLIOGRAFÍA.

EL CERCO DE ZAMORA.

Don Modesto Lafuente, que en su *Historia General de España* discurre largamente sobre el espíritu caballeresco de los españoles de la Edad Media, admitiendo como verídica y propia de aquellos tiempos la relacion del *Paso honroso* de Suero de Quiñones en la puente del Órbigo, tiene por ficcion el famoso *riepto* de Diego Ordoñez á los zamoranos, desconociendo la autoridad de la *Crónica general* del rey D. Alonso el Sabio, de la *Crónica del Cid* publicada por Fr. Juan Lopez de Belorado, que no discrepa en el particular de la primera, de los Romanceros y Crónica rimada, y de otros muchos documentos antiguos que narran con especial minuciosidad el porfiado tanto como fatal combate en que los nobles hijos de Arias Gonzalo sostuvieron la honra de su ciudad lavando en sangre la mancha de alevosía con que quiso oscurecerla el Conde.

El Sr. Lafuente debia examinar, en su calidad de historiador, la negacion de la existencia del Cid arrojada al viento por el abate Masdeu, y ya que en absoluto no la consintiera, negó á su vez un hecho en que el Cid intervino de un modo harto más normal en aquellos dias que el juramento de Santa Gadea; un hecho que reconoce haber sido frecuente cuando se apelaba al *juicio de Dios* por ofensas y cuestiones de escasa valía. Cita crónicas próximas á la era del cerco de Zamora que no hacen mencion del reto, en cuyo poético relato encuentra bastante razon para considerarlo engendro de algun trovador, y es cuanto se le ocurre para fundar su negativa, sin considerar que así como en la *Historia general* ha tenido que prescindir de sucesos locales de indisputable interes, pero que darian á su obra una extension inconmensurable, así tambien los cronistas á cuyo testimonio acude en prueba negativa, no siendo locales ni de los personajes que en el drama figuraron, podrian circunscribirse á consignar el establecimiento del cerco y la muerte alevosa del rey.

Si el historiador hubiera visitado los muros viejos de Zamora que encierran la tradicion palpitante á traves de los siglos, y acompañado por ella contempláran la *Cruz del rey D. Sancho*, *La Puerta del Traidor*, y *El Campo de la Verdad*, así llamados todavía; si empleando la diligencia que ejercitó en escudriñar asuntos de no mayor importancia histórica (ejemplo sea el convento de San Plácido), registrára códices y memorias y hasta nobiliarios antiguos en que se reivindica la accion por los Arias y los Ordoñez, es posible que modificára su criterio falible. No por ser asunto favorito de trovadores las hazañas y desdichas de Bernardo del Carpio y de los Infantes de Lara son mitos. Los poetas del Romancero embellecen y exageran si se quiere, mas no es todo invencion de la fantasía.

Sea del *riepto* lo que fuere, es lo cierto que pocos asuntos de nuestra historia han alcanzado el privilegio de inspirar más hermosos conceptos que *El Cerco de Zamora*, conocido y afeccionado en todo el orbe literario. No hay historiador ó viajero que al hablar de la ciudad de D.ª Urraca no se haya detenido complaciente en descifrar las carcomidas letras de la piedra que repite

«Afuera, afuera, Rodrigo,
El soberbio castellano»,

y que al consignar sus impresiones haya dejado de pintar, olvidando en absoluto muchas veces cuanto la ciudad encierra, la varonil entereza de la Infanta, la ambiciosa tenacidad de su hermano, la perfidia de Vellido, la embarazosa situacion del Cid embajador, descollando grandiosa y noble la venerable figura de Arias Gonzalo entre tantas figuras.

«Don Arias, venga vos en miente de como mi padre me vos dejó encomendada, é vos jurastes en sus manos que nunca me desampárariades: onde vos ruego que fincades é non vayades á lidiar (con D. Diego Ordoñez), ca asaz ha quien vos escuse. Dijo D.ª Urraca llorando de los sus ojos. Don Arias desarmóse entónces é vinieron muchos caballeros á demandarle las armas.»

Así cuenta la crónica general, en su encantadora relacion, por qué el buen viejo desistió de su empeño de desmentir al retador, confiando uno á uno, á sus amados hijos, casi niños, el puesto de honor que ambicionaba.

La bibliografía del cerco de Zamora ha de ser, pues, muy copiosa, contando las historias y crónicas que de él tratan: áun prescindiendo de unas y otras, y del romancero general, á que el Sr. Amador de los Rios llama *radiante luz de Zamora*, todavía reune un número de relaciones especiales, composiciones poéticas, leyendas y artículos que dan á entender cuán popular ha sido en todos tiempos un asunto que la Real Academia Española, pensando de modo distinto que el Sr. Lafuente, eligió por tema de uno de sus más solemnes concursos.

Corria el año de 1831 cuando aquella Corporacion literaria anunció en la *Gaceta* (22 de Febrero), «que deseosa de promover, segun su instituto, el estudio de la poesía, ofrecia premio á la obra más sobresaliente y digna que se presentára, siendo el asunto EL CERCO DE ZAMORA POR EL REY DE CASTILLA DON SANCHO, poema en octavas, cuyo número no habia de bajar de setenta ni exceder de ciento.»

En la *Gaceta* de 17 de Abril de 1832 publicó la misma Academia «que habia tenido el placer de encontrar, en algunas de las composiciones presentadas, bellezas y primores dignos de los ingenios españoles; pero que no han tocado aquella línea ó grado de bondad que cree este Cuerpo necesario para alcanzar el premio ofrecido.» En consecuencia prorogó el termino del Concurso bajo las mismas advertencias y condiciones. Al fin, en 18 de Abril de 1833, avisó en el mismo periódico oficial que habia sido declarado acreedor al premio el poema que llevaba por divisa:

«*Canto al noble monarca y duro hermano*»,

y que resultó ser obra del Baron de Bigüezal, vecino de la ciudad de Pamplona, siendo agraciado con el *accésit* otro de D. Fernando Corradi, residente en Sanlúcar de Barrameda.

Este certámen aumentó considerablemente la bibliografía dicha, porque fueron muchas las composiciones que optaron al premio. Las que han llegado á mi noticia van incluidas en la siguiente relacion, que no creo completa, á pesar de la diligencia con que lo he procurado.

1. ANÓNIMO.—Argumento y juicio crítico de la comedia de D. Juan Bautista Diamante *El Cerco de Zamora*, representada en el coliseo del Príncipe de Madrid, por la compañía de Manuel Martinez, en el año de 1785.

Memorial literario, instructivo y curioso de la córte de Madrid, tom. V, pág. 499, año 1785.

2. IDEM.—*Caudillo de Zamora (El)*, drama en tres actos y un prólogo, prohibido por la Junta de Censura de los teatros del reino.

Gaceta de Madrid de 23 de Marzo de 1850.

3. IDEM.—*Cerco de Zamora (El)*. En la relacion de las obras presentadas á la censura de teatros del reino en el año de 1850, figura un drama con este título, sin nombre de autor.

Gaceta de Madrid del 23 de Marzo.

4. CHRONICA *del famoso caballero Cid Ruydiez Campeador*. Nueva edicion con una introduccion histórico-literaria por D. V. Hubner, catedrático de literatura moderna en la Universidad de Berlin. Marburg, en casa de Bayrhoffer, librero de la Universidad, 1844.

5. CRÓNICA *general del Rey D. Alonso el Sabio.*

En la 4.ª parte, cap. II, fólio 293 v., empieza la historia del cerco de Zamora por el Rey D. Sancho II de Castilla, año de 1072, terminando con el famoso reto de D. Diego Ordoñez y su duelo con los hijos de Arias Gonzalo.

6. GESTA *Roderici Campi docti.*

Crónica MS. en códice cuya existencia negó Masdeu y que fué publicada por el P. M. Risco. Está escrita en pergamino, de letra del siglo XIII, y existe en la Biblioteca de la Acad. de la Hist. Est. 23. gr. 7.—A.—núm. 189.

7. Otra Crónica con el mismo título, sacada del manuscrito existente en la iglesia de San Isidro de Leon, hay en la propia Biblioteca, tom. XXII de la Colecc. del Sr. Abad y la Sierra, Est. 21, gr. 3, núm. 43.

8. MUROS *de Zamora (Los)*. Artículo descriptivo con grabado que representa la puerta del palacio de D.ª Urraca, ó sea de *Zambranos de la Reina*, por la que dice el articulista que se retiró huyendo Vellido Dolfos.

Semanario pintoresco español, núm. 111, tom. III, pág. 559, Madrid, 13 de Mayo de 1838.

9. ARÉVALO.—*Crónica de los antiguos Condes y primeros Reyes y Señores de Castilla*: trátase tambien de los Reyes de Leon, Navarra y Aragon, que ha habido desde la pérdida de España hasta la muerte del Rey D. Alonso el VI. Tambien se pone la historia del Cid Rui Diaz, etc.

MS. en la Bibliot. de la Acad. de la Hist. Est. 25. gr. 6. C. núm. 138.

10. BELORADO.—*Crónica del famoso caballero Cid Rui Diaz de Vivar*, por Fr. Juan Belorado, abad del Monasterio de San Pedro de Cardeña. Búrgos, 1593.

En el cap. 52 da principio la historia del Cerco, ocupando hasta el 81.

11. BERGANZA.—*Antigüedades de España* propugnadas en las noticias de sus reyes, y Condes de Castilla la Vieja, en la historia apologética de Rodrigo Diaz de Vivar, dicho el Cid Campeador, y en la Crónica del Real Monasterio de San Pedro de Cardeña. Compuesto por el R. P. M. Francisco de Berganza. En Madrid, por Francisco del Hierro, 1719-1721. Dos tomos fól.

12. BRETON.—*Vellido Dolfos*. Drama histórico en cuatro actos y en verso, por D. Manuel Breton de los Herreros.

Se estrenó en el teatro del Príncipe de Madrid el 13 de Diciembre de 1839, y se encuentra en el tomo III de la coleccion de las obras de este poeta. Madrid, 1850-51, Imprenta Nacional.

13. CALONGE.—*El Pabellon español*. Diccionario histórico-descriptivo de las batallas, sitios y acciones que han dado las armas españolas desde el tiempo de los cartagineses hasta el presente, por D. Ignacio Calonge y Perez.—Madrid, 1855-56-57. Tres tomos en 4.º con láminas.

14. CÁNCER.—*Las Mocedades del Cid*. Comedia burlesca, por D. Jerónimo Cáncer.

Parte treinta y nueve de Comedias de los mejores ingenios de España. Madrid, por Joseph Fernandez de Buendia, 1673.

15. CARDERERA.—*Puerta de Zambranos de la Reina*. Vista y descripcion, por D. Valentin Carderera.

Semanario pintoresco español, tom. XIII, pág. 337, Madrid, 1848.

16 y 17. CASTRO.—*Comedia famosa de las mocedades del Cid*. Primera y segunda parte, por D. Guillem de Castro.

Bibliot. de AA. esp., tom. XLIII. Los críticos colocan á estas comedias entre las mejores del autor. La escena es en Zamora, versando el argumento sobre el casamiento del Cid, el cerco de la ciudad y reto de Diego Ordoñez.

18. CLONARD.—*Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas desde la creacion del ejército hasta el dia*, por el Teniente General Conde de Clonard. Madrid, imp. de D. B. Gonzalez, 1851.

La *Historia del Cerco de Zamora* se halla en el tomo I, pág. 330.

19. CORRADI.—*El Cerco de Zamora por el Rey Don Sancho II de Castilla*. Poema impreso por la Real Academia Española, por ser entre los presentados el que más se acerca al que ganó el premio. Su autor, don Fernando Corradi. Madrid, 1833, Imp. Real.

20. CORTÉS.—*El Cerco de Zamora*. Poema por Don Manuel Cortés. Madrid, Imp. de D. M. Búrgos, 1833. En 8.º, 32 págs.

Advierte el autor que ha ordenado las leyendas del romancero del Cid y de la comedia de Diamante, sin poner nada de su invencion.

21. CORTINA.—*El Cerco de Zamora*. Leyenda por D. Ivo de la Cortina, ilustrada con dos grabados que representan los restos del palacio de D.ª Urraca.

Semanario Pintoresco Español, serie tercera, tom. II. Madrid, 1844.

22. CUEVA.—*La Muerte del Rey D. Sancho y reto de Zamora por D. Diego Ordoñez*. Por D. Juan de la Cueva. Sevilla, 1588.

Esta farsa fué representada la primera vez en Sevilla, año 1579, siendo asistente de ella D. Francisco Zapata de Cisneros. Representóla Alonso Rodriguez, autor de comedias, en la Huerta de D.ª Elvira.

Don Cayetano de la Barrera, *Catál. del Teatro antiguo esp.*, pág. 119.

23. DIAMANTE.—*El Cerco de Zamora*, comedia de D. Juan Bautista Diamante, del hábito de San Juan, prior y comendador de Moron. Madrid, por Roque Rico de Miranda, 1674. Se cita entre sus mejores comedias.

24. DONOSO.—*El Cerco de Zamora*. Ensayo épico precedido de un prólogo por D. Juan Donoso Cortés, marqués de Valdegamas.

Hállase en el tomo V de la coleccion de sus obras, ordenadas y precedidas de una noticia biográfica, por Don Gabino Tejado. Madrid, 1854-56. Imp. de Tejado.

25. DURAN.—*Coleccion de romances castellanos ante-*

riores al siglo XVIII, por D. Agustin Durán. Madrid, 1828-1832. Imp. de L. Amarita y E. Aguado.

26. FULGOSIO.—*Crónica de la provincia de Zamora*, por D. Fernando Fulgosio, del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Madrid, editores, Rubio, Grilo y Vilturi, 1869. Imp. á cargo de J. E. Morete. En fól.

27. GÁNDARA.—*Nobiliarios, armas y triunfos de Galicia, hechos heroicos de sus hijos y elogios de su nobleza y de la mayor de España y Europa.* Compuesto por el padre maestro Fr. Felipe de la Gándara, coronista general de los reinos de Leon y de Galicia. Obra póstuma. Año 1677. En Madrid, por Julian Paredes.

Esta obra obedece á un plan distinto del que por lo general siguen los nobiliarios. Va condensando cronológicamente los sucesos históricos y ocupándose de las personas que en ellos figuran y que llegaron á ser origen de linajes distinguidos. Narrando el cerco de Zamora dice que Diego Ordoñez y Arias Gonzalo tenian sus estados en Galicia.

28 y 29. GIL.—*Liber de præconiis civitatis Numantiæ quam edidit Fr. Joannes Egidius doctor fratrum minorum Zamorensium.*

Dedicó esta obra en 1228 al infante D. Sancho (el Bravo), narrando entre las excelencias de la ciudad de Zamora el cerco de D. Sancho II, y del mismo asunto trató en el *Tractatus de Hispaniæ impositione et impositionum varietate. Frater Joannes Aegidii Fratrum minorum, apud Zamoram Doctor indignus.*

El segundo de estos códices perteneció á la Biblioteca del Rey Felipe V, y se guarda hoy en la Biblioteca Nacional con la signatura F—131.

30. LLANA.—*Galería histórica y biográfica de las mujeres más notables desde Eva hasta nuestros dias*, obra precedida de una introduccion que contiene la historia progresiva de las mujeres, por D. Manuel C. Llana. Madrid, 1868, Imp. de Labajos.

Contiene Memorias de D.ª Urraca y del cerco de Zamora, pág. 454.

31. MARTINEZ.—*El Cerco de Zamora*, poema épico en un canto, por D. Mateo Martinez de Artabeyta. Madrid, 1833.

Precede á esta composicion una advertencia, en que se expresan algunas ideas generales sobre la epopeya convenientes al asunto; trátase tambien del hecho histórico que le sirve de fundamento y del plan seguido por el autor para acertar con el programa de la Real Academia Española.

32. MATOS.—No está en matar el vencer. *Cerco de Zamora*, comedia de D. Juan de Matos Fragoso.

AA. dramáticos contemporáneos de Lope de Vega.—Bibliot. de AA. esp., tom. XLVII, *Catálogo cronológico.*

32 *bis.* MEDINA.—*Libro de grandezas y cosas memorables de España.* Agora de nuevo hecho y copilado por el Maestro Pedro de Medina, vezino de Sevilla. En Alcalá de Henares, en casa de Pedro de Robles y Juan de Villanueva. Año del Señor de 1566.

En el cap. LXXXVIII trata del *Cerco de Zamora* y reto de Diego Ordoñez.

33. MELLADO.—*Recuerdos de un viaje por España.* Segunda edicion, 1862. Imp. del establec. de Mellado.

Con el título de *Los Hijos de Arias Gonzalo*, inserta en el tomo I un artículo reseñando el cerco. Acompaña al texto un grabado de la puerta de Zambranos.

34. MENCOS.—*El Cerco de Zamora por el Rey Don Sancho II de Castilla.* Poema premiado por la Real Academia Española. Su autor D. Joaquin Mencos y Manso de Zúñiga, Baron de Bigüezal. Madrid, 1833, imprenta Real.

35. MONCLARES.—*Las Mocedades del Cid*, comedia burlesca, por D. Antonio Monclares.

Bibliot. de AA. esp., tom. XLVIII, *Catálogo cronológico.*

36. MONJE.—*El Cerco de Zamora*, poema presentado al certámen en la Real Academia Española, por don Fernando Monje. Madrid, 1832.

37. MORATIN.—*Discurso histórico sobre los orígenes del teatro español*, por D. Leandro Fernandez de Moratin.

Emite juicio crítico de la comedia de Juan de la Cueva *El Cerco de Zamora. Bibliot. de AA. esp.*, tom. II, número 132.

38. NAVARRETE.—Juicio crítico del drama histórico en cuatro actos y en verso de D. Manuel Breton de los Herreros *Vellido Dolfos*, por D. R. de Navarrete.

Gaceta de Madrid de 22 de Diciembre de 1839.

39. NOVOA.—*Historia de Numancia y fundacion de Zamora*, por D. Manuel de Novoa, cura de San Vicente de la misma ciudad.

MS. en dos tomos fól. El cap. XVI lleva por título: *En que se trata del Cerco de Zamora en el lenguaje y estilo que se hablaba en el tiempo del rey D. Sancho.*

40. NUÑEZ.—*Memorial al Rey*, de D. Juan Nuñez de Villavicencio, haciendo relacion de los servicios de su casa, y pidiendo merced de título de Castilla con la denominacion de Marqués de Salvera. Impreso en 7 fólios s. a. n. l. Bibliot. de la Acad. de la Hist. Coleccion de Salazar.—E.—21.

Entre los dichos servicios expone la lealtad de Bernal Diañez de Ocampo, su ascendiente, que desde el muro de Zamora avisó al Rey D. Sancho la traicion de Vellido.

41. OLONA.—*El Caudillo de Zamora*, drama original en tres actos y un prólogo por D. Luis Olona, representado por primera vez en Madrid en el teatro de la Cruz, el 29 de Agosto de 1847. Madrid, 1847, Imp. de la V. de Lalama.

42. PARCERISA.—*Recuerdos y bellezas de España*, bajo la proteccion de SS. MM. la Reina y el Rey. Obra destinada á dar á conocer sus monumentos y antigüedades en láminas tomadas del natural por F. J. Parcerisa. Escrita y documentada por D. José María Quadrado. Madrid, 1861.

El tomo en que trata de las provincias de Valladolid, Palencia y Zamora dedica cuatro capítulos á la última, y en el titulado *Recuerdos de la capital* trata del cerco y del reto de Diego Ordoñez.

43. PEZUELA.—*El Cerco de Zamora*, poema en un canto por D. Juan de la Pezuela.

Es uno de los presentados al certámen de la Academia Española en 1832, y ha quedado inédito.

44. QUIRÓS.—*Comedia famosa del hermano de su hermana, ó El Cerco de Zamora*, por Francisco Bernardo de Quirós. Madrid, 1656.

Esta comedia de disparates, en tres jornadas, es una de las más sazonadas del género burlesco que tiene nuestro teatro. La Barrera, *Catál. del teatro antiguo esp.*, página 315.

45. Del mismo autor es otra comedia séria titulada *El Cerco de Zamora*, segun el catálogo cronológico, publicado en la *Bibliot. de AA. esp.*, tom. LXVII, de autores dramáticos contemporáneos de Lope de Vega, que cita igualmente la anterior, *El hermano de su hermana.*

46. QUIRÓS.—*Aparato histórico geográfico para la historia del Obispado de Zamora*, por D. Miguel Joseph de Quirós, presbítero, 1872-1786.—MS.

Trata del cerco en el tomo IV, recopilando las noticias de la *Crónica general* y la del Cid.

47. RISCO.—*La Castilla y el más famoso castellano.* Discurso sobre el sitio, nombre, extension, gobierno y condado de la antigua Castilla; historia del célebre castellano Rodrigo Diaz, llamado vulgarmente el Cid Campeador, por el P. M. Fr. Manuel Risco. Madrid, 1792.

48. ROJAS.—*El buen repúblico*, por Agustin Rojas Villandrando. Salamanca, por Antonia Ramirez, viuda. Año 1611.

Desde la pág. 329 se ocupa de la fundacion de Zamora y cosas notables que encierra: describe las murallas y dice que en su tiempo existian sobre la puerta del Mercadillo unas pirámides de piedra en memoria de Arias Gonzalo y de sus hijos.

49. SAAVEDRA.—*Arias Gonzalo*, tragedia en cinco actos, escrita en la isla de Malta, en 1828, por el Duque de Rivas.

No se ha incluido en las *Obras completas* del autor, publicadas en 1854-55, ni se ha impreso ni representado hasta ahora. Hidalgo, *Dicc. gral. de Bibliög. esp.* Madrid, 1862, tom. I, pág. 134.

50. SALAZAR.—*Historia genealógica de la casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe*, por D. Luis de Salazar y Castro, dividida en XX libros. Madrid, Imp. Real, 1694-1697.

Tomo I, pág. 84, deshace el error de ser D. Diego Ordoñez el que retó á Zamora, de la casa de Lara, pues descendia de la Real de Leon.

51. SANDOVAL.—*Historia de los Reyes de Castilla y de Leon D. Fernando el Magno; D. Sancho, que murió sobre Zamora; D. Alonso VI; D.ª Urraca, hija de Don Alonso VI; D. Alonso VII, sacada de los privilegios antiguos, Memorias*, etc., por D. Fr. Prudencio de Sandoval, obispo de Pamplona. Pamplona, 1615.

Trata con predileccion los sucesos de Zamora, muy singularmente el cerco y reto.

52. SANDOVAL.—*Primera parte de las fundaciones de los monasterios del glorioso padre San Benito, que los Reyes de España fundaron y dotaron desde los tiempos del Santo hasta que los moros entraron y destruyeron la tierra*, etc. Dirigida al Rey D. Felipe nuestro señor, tercero de este nombre. Por el M. Fr. Prudencio de Sandoval, coronista de S. M. y reinos de Castilla. Año 1601. En Madrid, por Luis Sanchez.

Reseña la historia del Cid y el cerco de Zamora apellidando *Heliel Alfons* á Vellido Dolfos, segun un documento del monasterio de Cardeña que copia al fol. 42.

53. SANTOS.—*Arias Gonzalo.* Drama en verso, por D. J. Emilio de Santos. Inédito.

54. SANTILLANA.—*Soneto á la muerte de D. Sancho en el cerco de Zamora*, por el Marqués de Santillana. Empieza

«Lloró la hermana, magüer que enemiga»,

y se halla en las *Obras de D. Iñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana*, compiladas por D. José Amador de los Rios. Madrid, 1852, pág. 272.

54 *bis.* SEDEÑO.—*Summa de varones ilustres:* recopilada por Johan Sedeño, vezino de la villa de Arévalo. Impresa en Medina del Campo por Diego Fernandez de Córdova. Año de 1551.

El capítulo segundo del título cuarto «Tracta de don Diego Ordoñez de Lara, caballero de nuestra España; y de la singular fidelidad suya acerca del rey don Sancho segundo de este nombre.» Despues de la *batalla* con los tres hijos de Arias Gonzalo, añade: «Esta historia, se cuenta en la Crónica del rey D. Fernando I y por Valerio en la historia escolástica de España, y aunque el arzobispo D. Rodrigo no la refiere, paresce que no deja de tocarla en pocas palabras, diciendo que por la muerte del rey D. Sancho se levantó en el ejército no pequeña turbacion, de manera que entre los cercadores y los cercados intervino rompimiento de batalla.»

55. TORRES.—*Cartografía hispano-científica, ó sean los mapas españoles en que se representa á España bajo todas sus diferentes fases.* Su autor el licenciado Don Francisco Jorge Torres Villegas, 2.ª edicion. Madrid, 1857. Imp. de Ramon Ballone.

Refiere el cerco de Zamora en el tom. I., pág. 144.

56. VAN-HALEM.—*España pintoresca y artística*, obra ilustrada con fotografías, por D. Francisco Van-Halem.

Trata del Cerco de Zamora el cuaderno III.

57. VILLAR.—*El Cerco de Zamora*, poema, por Don Estéban Villar.

Es uno de los presentados al certámen de 1832, y ha quedado inédito, ofreciendo la particularidad de ser ciego el autor.

58. VILLA.—*La Cruz del Rey D. Sancho.* Tradicion histórica, por D. Rafael Villa.

Se publicó en el *Siglo Ilustrado*, Madrid, 1867, página 102, y en *El Museo Universal*, Madrid, año XII, 1868, pág. 250.

59. VILLABRILLE.—*El Cerco de Zamora*, leyenda histórica, por D. J. F. Villabrille. *Museo de las Familias*, tom. III, año de 1854, pág. 249.

60. VIRUÉS.—*El Cerco de Zamora*, poema en octavas, en cinco cantos, seguido de un discurso crítico apologético, en que se tratan difusamente puntos interesantes de literatura y poesía para instruccion de la juventud estudiosa. Su autor el Excmo. Sr. D. Josef de Virués y Spínola, mariscal de campo de los reales ejércitos, etc., etc. Madrid, 1832.

Omito la mencion de las historias generales de Mariana, Ferreras, Gebhart, Ortiz de la Vega y otros que son muy conocidas y admiten el reto á los zamoranos.

En la Exposicion artística de 1866 presentó D. Juan García Martinez un cuadro al óleo que titulaba *Cerco de Zamora y muerte del Rey D. Sancho.* Obtuvo mencion honorífica del Jurado y, adquirido por el Gobierno, figura en el Museo Nacional.

CESÁREO FERNANDEZ DURO.

DOCTORAL Y PENITENCIARIO.

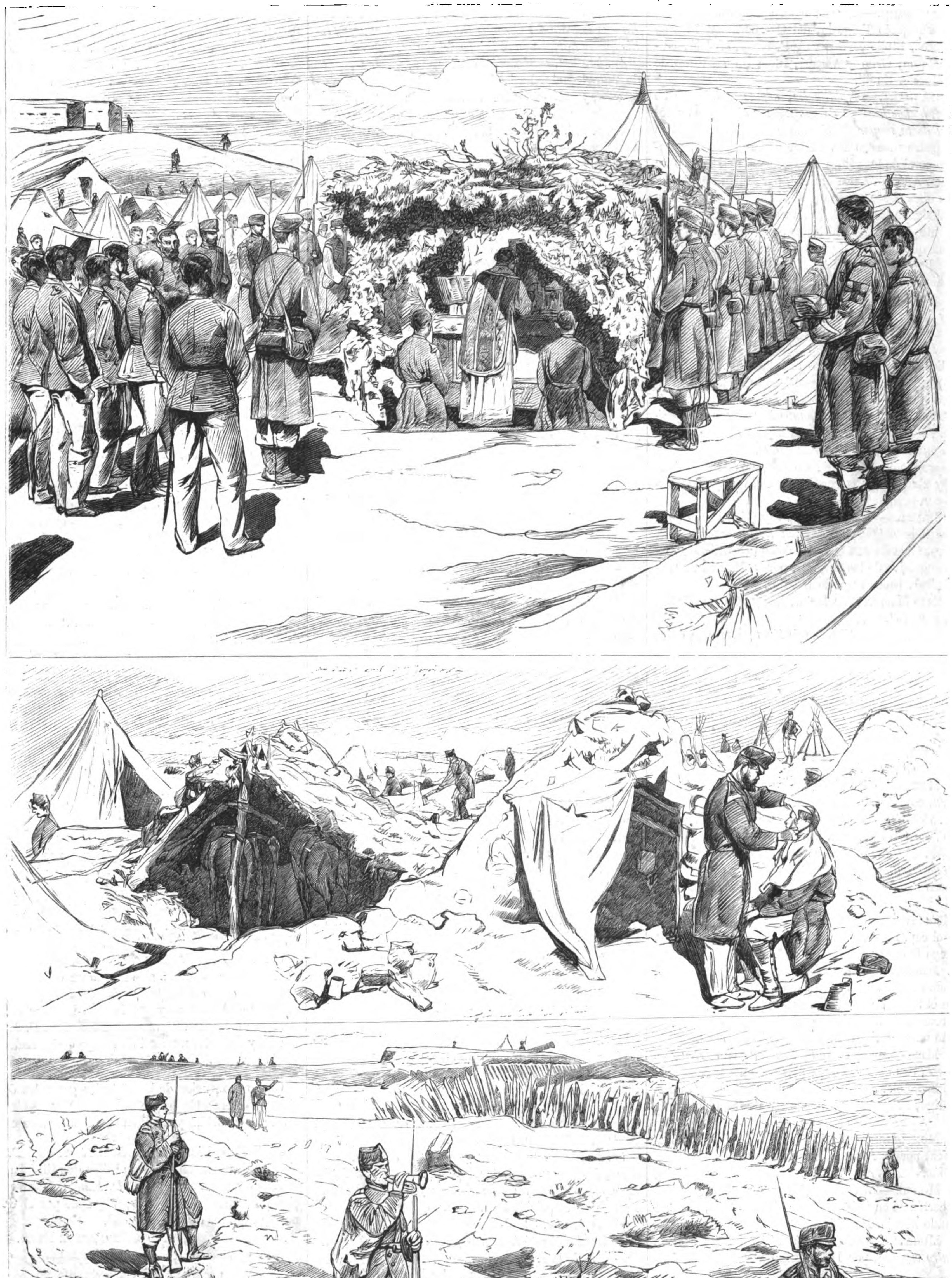
BOCETOS.

(Continuacion.)

V.

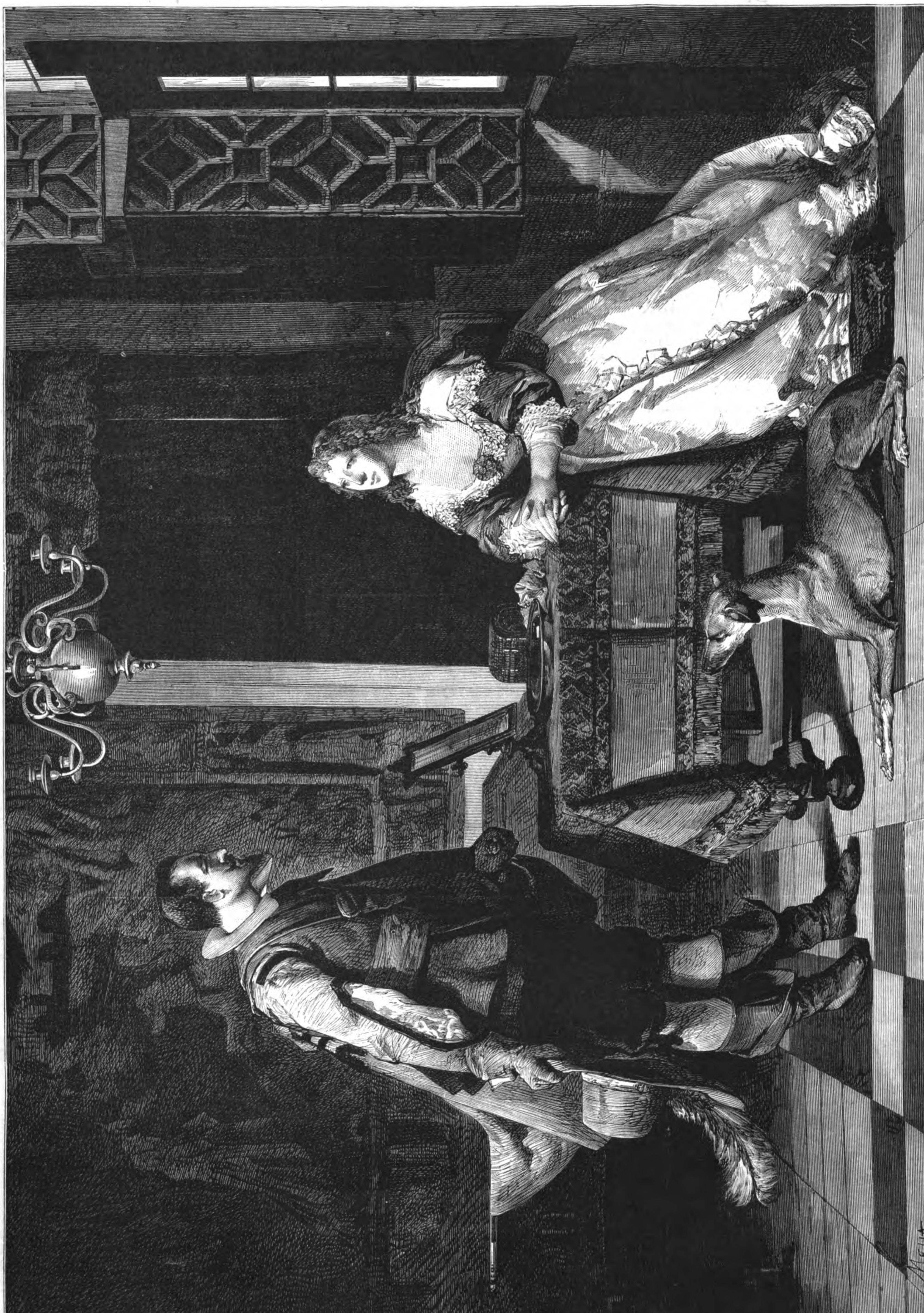
Corria un cuento en el cabildo, que á saberlo yo contar como lo contaba, verbi gracia, el Penitenciario, pintára en él el más breve, acabado y parecido retrato del Doctoral.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(DIBUJOS DEL SR. PELLICER.)



MONTE-ESQUINZA (NAVARRA). CELEBRACION DE UNA MISA DEL ESPÍRITU SANTO.—ASPECTO GENERAL DEL CAMPAMENTO.—REDUCTO «ALFONSO XII», EN LA ERMITA DE SAN CRISTÓBAL. (Vista tomada desde el ángulo al Este.)

BELLAS ARTES.



UNA VISITA DE CONFIANZA. — (Copia del cuadro del Sr. Casado del Alisal.)

Son las casas en S*** bajas de techo, y con esto y con tener su suelo tillado de madera de pino elástica y sonora y los tabiques de fábrica sutil de ladrillo, no hay ruido grande ó chico que sea secreto y deje de pasar y participarse á los vecinos. El dia primero que vivió la suya y ya de noche, quiso el Doctoral, segun costumbre, recogerse á meditar y no le fué posible. Probó á leer y no consiguió enredar su imaginacion en libro alguno. Distraíale y le azoraba, no el golpe seco de la péndola de su reloj de pared, de cuya monótona compañía tenía añejo hábito, sino el de otra péndola en una estancia y vivienda inmediata, el cual se entreveraba y tejia con aquél, ora delante, ora detras, nunca apareados y concordes, como dos muchachos traviesos que juegan á perseguirse, y persiguiéndose se alcanzan, y alcanzándose se pisan los talones, se agarran y aporrean y tornan luégo á su porfía y persecucion, y á tropezarse y herirse de nuevo. Y el mareo y perturbacion que éstos causan en la vista, causábanlo las péndolas discordes y fuera de compas en el oido delicado y nervioso del sacerdote, sin dejarle modo ni resolucion de arrancarse á la insólita tiranía y tormento, ni libertad para emplear su espíritu en ocupacion propia de su carácter y estado. Y olvidándose, segun era usual y probado en él, de sí propio, para acordarse de los demas, coligiendo de su molestia la molestia del vecino, sin más contemplaciones ni rodeos, alzó su antiguo reloj, el testigo constante de tantas horas, estudios y vigilias, del clavo en que lo habia puesto, y desterrólo á parte donde no perturbára ni agitase á quien él no sabia si se curaba siquiera de la vecindad y són de la inocente péndola. Encarecíase mucho el sacrificio del Doctoral, y lo malhallado que hubo de estar en los principios y hasta mudar costumbre con la ausencia y falta de su reloj, pues lo cierto era que el del vecino y su tic tac, tan levantado y recio ántes, parecieron alejarse y enflaquecer éste, y cuanto habia sido sobrado para mover la desconcertada é insufrible cacofonía, causa de la resolucion notable del Doctoral, no fué bastante para compensarle supliendo las caricias del ausente en los oidos hechos á su monótono arrullo. Sonábale primero sobrado cerca, y oíalo despues demasiado léjos, como suele acontecer en negocios más graves de la vida, que aquello que logramos con pena ó privacion de alguna cosa, ni compensa ni alivia el sacrificio, pero trae constantemente á la memoria el padecer.

Grave imperfeccion moral esta de ver más claro el derecho ajeno que el derecho propio, ya que la vida, en sentir de muchos, sea continuada defensa del hombre contra sus prójimos. La certidumbre de ser justo y bueno aquello que solicitamos sirve de eficaz estímulo, arma la voluntad para la pelea y vale tanto con el contrario, que aparentar poseerla y persuadirle de ello es el primer desvelo de los hábiles y astutos, cuando no la tienen de su parte. Ya con ello avisan, cuando ménos, que su porfía será larga y reñida la batalla, pues no está bien al honrado cejar en defensa de la justicia; y muchas veces la prevision de lo que habrá de dilatarse una contienda mueve á apaciguarse y ceder al ménos tenaz de dos contendientes.

Pretenden los zahories de ánimas leer la tenacidad en la angostura de la frente, lo ceceño de los labios, el áspero entrecejo, enjuta mandíbula y hoyuelo en la barba; pues áun con eso, y más con el espeso cabello negro y sus dos aladares atusados y lustrosos que le abarcaban las sienes, con la trigueña tez y el gesto y ademan reposados y como de hombre prevenido á todo, todavía no lograba parecer tenaz el Doctoral á nadie, porque á voces clamaban sus ojos rasgados y oscuros que su tenacidad era paciencia.

Las gentes solian decir que parecia un retrato antiguo, y era buen elogio, porque esta frase en boca del vulgo significa un rostro de vigorosa expresion, indicio y promesa de grandes prendas de alma. Aparte de nuestra inclinacion natural á atribuir cualidades extraordinarias á las generaciones muertas, el retrato antiguo que llegó á nosotros ha sobrevivido en gracia de los méritos de su original ó de su autor: débaselo á Dios, débaselo al artista, aquel rostro figurado es mágico espejo donde nuestra curiosidad insaciable con su afan de lo infinito pretende descubrir el secreto agente de las acciones señaladas, la razon é impulso que segregan y encumbran el destino de un hombre haciéndole excepcion entre sus semejantes; su genio, su santidad, ó su delincuencia. La misteriosa consagracion de la muerte parece alcanzar al lienzo, y no solamente tienen luz sus ojos, sino que en ellos brillan á modo de revelaciones de la otra vida.

Habia en la sacristía de la catedral de S*** una de estas pinturas de varon eclesiástico; y era fama entre los muchachos que «miraba á todas partes.» Para ellos no encerraba la vieja Colegial curiosidad de mayor valer; mostrábansela á los que no la conocian, haciéndoles examinarla de frente, de soslayo, desde todos los parajes posibles, y reparar cómo los yertos ojos pintados seguian á los suyos propios animados y curiosos. Era eficacísima la prueba: no habia muchacho que la resistiera y desairase, y todos convenian con la fama, repitiendo á su vez que el retrato de la sacristía miraba efectivamente «á todas partes.» ¡Tanto puede la ilusion! pero esa ilusion ¿dónde se crea? ¿en el rayo solar ó en la retina humana? ¿es obra de la luz ó del espíritu? ¿testimonio de fuerza ó indicio de debilidad? ¿significa penetracion ó desvarío? Acaso el alma, de suyo tan inquieta y vária, sorprendida é inmovilizada por el pincel, se ofrece á fácil estudio y clara observacion, confusos y penosos miéntras vaga al azar y al embate de las pasiones que la sacuden, invaden y señorean. Acaso esa quietud nos ayuda á estimar su grandeza como de la extension del mar nos da más clara idea el mar en calma que el mar embravecido; acaso esa inmovilidad viva, esa muerte animada es lo que en la tierra podemos ver de más parecido á aquel reposo absoluto libre de perturbaciones en que consiste el estado beatífico de los justos. El retrato antiguo no está al riesgo de parecer máscara embustera á quien lo compare á un modelo visto en punto y sazon diferentes que lo vió el artista. No se le atreven tentaciones ó deseos, remordimientos ó tristezas, dolores ni alegrías. No sonará voz en sus labios ni tendrán sus ojos destellos que sean contradiccion, mudanza ó enmienda de lo que primero hablaron ú ofrecieron. Si es un valiente, será valiente sin intermitencias; si malvado, malvado resistente á todo aviso de la conciencia; si asceta, asceta libre de desfallecimientos; si ingenio excelente, no tendrá su vena descanso, ni su inspiracion tregua. Le vemos constantemente en la batalla ó en la celda, en el crímen ó en el trabajo, en el momento eminente de su pasion, momento limitado y pasajero, que viene á convertirse en estado perpétuo y vida entera de la criatura.

Todo eso y mucho más, que yo no acierto á decir peleando en vano con lo premioso de mi discurso y lo fatigado de mi pluma, lo sabian, sin parar mientes en ello ni haberlo aprendido de nadie, todos cuantos opinaban que el Doctoral parecia un retrato antiguo. Bien saltaban á su fisonomía la actividad de espíritu y blandura de corazon, pero sus efectos, por lo íntimos y reservados, resultaban tan remotos como si fueran obrados en remotos siglos, y como las veladuras del tiempo, que empastan el color y templan sus tonos, el sosiego y la paz continua dominaban su plácido semblante, vedando á las pasiones y movimientos internos asomarse á su luz. Retrato, sin duda, y retrato de alguno de aquellos hombres famosos por sus letras, en cuyo rostro se lee que la ciencia de escribir no se aprende en libros y encierros, sino viviendo la vida comun al riesgo de sus heridas y sus desengaños.

Su vivir ensimismado y retraido tenía apariencias de ociosidad: callado la mayor parte de las veces, sobrio al hablar, respetuoso y considerado con ese humano albedrío, del cual dice el P. Cienfuegos en su *Vida de San Francisco de Borja*, «el mismo Dios, armado de su poder y de su razon, aunque le persuade y le inclina, no le violenta»; atento á que nunca fuese estorbo su presencia, ni su ausencia cuidado, diríase que con propósito constante el Doctoral tendia á ocupar el menor espacio posible en el mundo y en la vida de sus semejantes. A nadie participaba los negocios propios, ni se entrometia en los ajenos. Cuando en cabildo le tocaba dar su parecer, hacíalo en frases mesuradas y breves, sin defenderlo de otros pareceres, y ménos pretender que prevaleciera y triunfase sobre el parecer de los demas, y aconteció alguna vez, al cabo de calientes disputas en que jamas fué mantenedor ni contendiente, venir la acalorada asamblea á prohijar y convertir en decision suya aquel parecer que, abandonado é indefenso, habia caido y sido de pronto olvidado en la ardiente bulla y marejada de sus reñidos debates.

Dudoso andará alguno en resolver si tamaña mansedumbre, señorío tan cabal de potencias y sentidos, no eran nacidos de indiferencia, cobardía ú otra mayor flaqueza de la voluntad; y si el perenne ceder y replegarse en la guerra de la vida traian al ánimo del Doctoral una paz igual á la que se miraba en su rostro. No está en mi mano desatar la duda, y doy cabo al boceto con un rasgo postrero de su original.

La discreta D.ª Magdalena solia contar cómo á menudo sorprendia á su señor profundamente embebido en contemplar aquel bulto soberano del Crucificado que en su habitacion tenia, tan ponderado de curiosos y de artistas, unánimes en su aplauso y mérito, discordes en la averiguacion y señalamiento del nombre de su artífice. Cuáles atribuian á Berruguete su expresion dolorida; cuáles á Cano su maravillosa anatomía; para otros era inspiracion de Cellini su trágica grandeza, sin faltar quien tal vez, sin mejor razon que la de no convenir con nadie, lo tuviera por obra de las titánicas manos de Buonarotti. Opiniones alzadas, por punto general, sobre leves indicios, á las cuales la tenacidad y ejercicio en defenderlas y probarlas visten apariencias de seriedad y certidumbre que engañan y deslumbran á su mismo forjador y padre, valian poco en ánimo de quien tenia puesta en la efigie su devocion y no su vanidad. El Doctoral no miraba al bronce con propósito de esclarecer su erudicion ó acaudalar su memoria ejercitando el discurso en averiguar ó deducir qué manos de hombre lo modeláran y fundieran. Mirábalo movido por su corazon, y lo miraba con los ojos de su fe, esclarecidos y avivados por un dolor irrevelable y recóndito. Las luces del metal bruñido, los reflejos del damasco rojo fingian á su imaginacion el sangriento sudor de la agonía; la blanda inclinacion de la atarazada cabeza, el gesto de la divina faz apenada y doliente, la pesadumbre del suspendido cuerpo, agitado por sus alientos postreros, no eran formas hábilmente impresas en yerta y ruda materia, eran la vision real del humano sacrificio, la angustia del doloroso tránsito. Figurábase estar en presencia de su Dios vivo puesto en suplicio y en la hora de oir y otorgar plenamente la súplica sincera de los corazones afligidos. Y temeroso de que la vision despareciera y se huyese, no hallando voz la garganta ni palabra el labio, haciendo resúmen de sus penas, de sus martirios de hombre, de sus anhelos de cristiano, de sus inquietudes de ungido, escapábansele en deseo las mudas confidencias del alma, y su deseo y su pensamiento, que no su boca, decian al Crucificado: *In te, Domine, speravi.*

Duélenle sus mutilaciones al alma como las suyas al cuerpo, y perdida una cualquiera de sus altísimas potencias, siente y llora en ella su falta, como siente y llora el cuerpo fatigas y golpes y desmayos en un miembro que perdió, á largas fechas despues de haberlo perdido. Dolor con escasas treguas y ningun remedio. Más alta el alma cada dia por razon de su movimiento predestinado hácia el cielo, ensánchanse á sus ojos y se dilatan los horizontes de la vida; pero si le menguan las fuerzas cuando así crecen la necesidad y las ocasiones de emplearlas; si el afan intenso que la agita es como el vago viento poderoso á levantar del suelo el leve tamo y arrastrarlo y trasponerlo de uno á otro clima, impotente para subirlo á region excelsa donde se transfigure y mude su naturaleza, tomando la de aquello que allí es y allí mora para no volver ya á la tierra, y á la jurisdiccion de la muerte desolada y confusa ha de volverse, hácia el divino bronce en quien están la verdad, la misericordia y la justicia. Acaso en su contemplacion extática, á precio de algunas lágrimas escondidas, de algunos ayes ahogados é inefables tristezas, restáurase el corazon misteriosamente, renace vigorosa la paciencia, y suena en lo más hondo del pecho la voz de la resignacion y el agradecimiento: *adjuvisti me et consolatus es me*, «me diste amparo y consuelo.»

VI.

Bajo por bajo del Doctoral, en la propia casa y en distinto piso, habitaba su colega capitular y amigo el Penitenciario. El Penitenciario habria sido cuando mozo, rubio como el oro. Ya sus cabellos eran blancos y pocos, el color de la tez sonrosado y alegre, y más alegres sus ojos zarcos, en cuya luz andaban á vueltas y confusas la bondad y la malicia: bajo de cuerpo y gran socarron, diestro narrador de cuentos breves y oportunos, de que poseia caudal copioso.

Gustábale poco leer por sí, mas si podia haber á mano quien leyese en voz alta, era modelo de oyentes incansables, sazonando los descansos de la lectura con sabrosas observaciones y comentarios agudísimos. No des-

deñaba los autores amenos: citaba á tiempo lugares de comedias antiguas, y profesaba la doctrina crítica de que las obras sanas del ingenio humano son la más pura alabanza y la mayor glorificacion de Dios. De los libros santos prefería los de San Pablo, acaso por analogía de sentimientos ó simpatía con la frase ruda y seca en que disimula á veces su gran corazon el Apóstol, y para llenar sus horas de íntima contemplacion y exámen abria las hojas vivaces del sombrío Job.

A Job y á San Pablo, á Job singularmente, leíalos por sus ojos, y es cierto que las amargas confidencias del gran doliente no toleran intérprete ó mediacion de tercero. O se le escucha cuando habla con la humanidad entera por boca del religioso coro en las solemnes preces de los muertos, ó hay que oirle de hombre á hombre, de corazon á corazon, de tristeza á tristeza, de escarmiento á escarmiento. Los clamores de aquella alma atribulada son tantas veces los clamores de nuestra alma, que oyendo su voz creemos oir nuestra voz propia arrastrada por la urgencia del dolor á involuntarias revelaciones que duelen y mortifican; querellas que se dicen á Dios, como Job las decia, que se callan y ocultan á nuestros semejantes. Es el patriarca de Hus el más alto poeta de la muerte: sin disfrazar sus horrores, canta la destruccion pavorosa de la carne, á impulso de miserias y trabajos, y la inmortalidad espléndida del espíritu: llegársele es llegarse á la ilusion misteriosa de la nada, escuchar la voz sombría del sepulcro; y quien visita sepulcros, si es para enseñanza ó buena memoria, los visita calladamente y á solas.

VII.

Tenia el Penitenciario pasion por la naturaleza y por las flores, y estaba, á dicha suya en parte, donde podia satisfacerla. S***, como ciudad española, es ciudad de mujeres bonitas, flores, huertas y jardines. No entra en su mercado aldeana que no traiga el cesto de la hortaliza y la cantimplora de leche coronados y vestidos de galanos ramilletes; alhelíes y azucenas al venir la primavera; claveles y rosas cuando media; dalias y geranios cuando está al finar; flores baratas todas, de fácil cultivo, ni melindrosas ni esquivas: que no exigen primores ni desvelos, ni ponen el favor de su aroma y sus colores á tan subido precio de fatiga y cuidado que apénas valga el don lo que cuesta merecerlo.

En uno de los varios caminos que de la ciudad salen al campo está la entrada de un jardin entre dos altos postes de ladrillo, que sirven de pedestal á sendos jarrones de barro cocido plantados de geranios rojos. Por cierto que á duras penas logran enterarse los ojos de la forma de los tiestos y lozanía de sus plantas, cubiertas como están unos y otras por los vástagos de un rosal trepador, que con no visto arrojo y lozanía los rodea y envuelve coronando la puerta, tendiéndose y derramándose á lo largo de las tapias que viste con campesina gala de frescas hojas é innumerables flores.

Lo que con este jardin sucede es comun en aquellas partes de nuestra España; que vista desde fuera la gallardía y pompa de los árboles y rica variedad de sus hojas y ramajes, el airoso cimbreo de los unos, la quieta espesura de los otros, la grave tristeza de cedros y cipreses, la inquietud liviana de tilos, chopos y abedules, la peinada coquetería de las acacias, el plañidor lagrimeo de los sauces, el vigor del castaño, la rigidez austera de olmos y robles, traen al alma un deseo pertinaz y poderoso de salvar la cerca y gozar de más cerca tanto reposo, misterio, abrigo y hermosura.

El camino—uno de los preferidos por eclesiásticos y gente sosegada y madura—hace allí una cuesta de que renegarian tal vez los necesitados de subirla apriesa; pero la cual ayuda maravillosamente á ciertas paradas y descansos, gustosísimos para quien pide al paseo distraccion y no cansancio, solicitados por todos y necesarios cuando la discusion arrecia ó el interes de una narracion llega á punto de exigir atencion completa de los oyentes, sin consentirles distraerla el más leve movimiento.

Subíala cuotidianamente el Penitenciario con sus compañeros, los cuales eran habitualmente el anciano Maestrescuela y un Beneficiado, decano de los catedralistas, depositario de las historias, mudanzas y vicisitudes del Cabildo, hombre laborioso, servicial y solícito, y el más conocido y el más popular en la ciudad de todos los señores del Cabildo.

No se le cocia el pan al Penitenciario por saber y tocar lo que el jardin era y en el jardin habia; pero, discreto de sobra, callaba su deseo, sobre todo al Beneficiado, que con su diligencia probada no se hubiera detenido en empujarle á satisfacerlo. Logróselo al cabo cierto dia en que el dueño entraba á visitar su hacienda á tiempo que los clérigos pasaban.

Convidóles con el jardin y entraron. Extendiéronse cortésmente en alabanzas del lugar, mayores de las merecidas, y el Beneficiado, segun su acertada costumbre, tomó la cabeza y guia, alardeando de práctico y familiar—como lo era realmente, por haberlos visitado repetidas veces—en las veredas, espesuras y fragosidades de la heredad. El Penitenciario parecia extasiado y fuera de sí; parábase, volviase, dejaba caer el terciado manteo, volvíalo á terciar, aspiraba con deleite el ambiente aromado, sonreia y hablaba entre dientes y consigo mismo.

A una parte vieron los llorones desmayándose sobre las aguas plácidas de un estanque poblado de peces y vestido de nenúfares, y entre ellas y las ruidosas y enturbiadas de un arroyo despeñado, levantarse el eucalipto austral, tan rápido en crecer, vário en su follaje, triste en el color, desordenado en la forma, extraño en su aspecto, acogida su novedad con nuestro notorio afan y nativa impaciencia, desdeñado luégo con igual ligereza, por parecer tardía á nuestro deseo la revelacion de sus secretas virtudes y excelencias. Y á vista del gallardo tronco, reciamente agarrado al suelo, y sus altísimos tallos verdes y blandos como los de las humildes plantas montaraces, y á cuya sed inquieta parecia poco el aire vasto en que se columpiaban y movian, oido lo corto de sus años, lo pronto de su medro y las esperanzas de su duracion prodigiosa, estalló la satisfaccion del Penitenciario, su doble amor á la Biblia y á la selva, y dijo:

—*Lignum habet spem..... ad odorem aquæ germinabit..... virescit..... et rami ejus pullulant.*

No quedó rincon que no vieron, senda que no fatigaron, rumor á que no atendieron, flor que no interrogaron. Imponíanse en los gustos y necesidades de las plantas—que los tienen como las criaturas animadas—en sus nombres, patria y calidades, en sus costumbres y mudanzas á que las obligan las mudanzas de estacion y clima. Pero el que atendia ménos á estas noticias y curiosidades era el Penitenciario, el cual las descuidaba para darse en alma y cuerpo á esa vaga delicia de la sombra y abrigo de los árboles, halago del espíritu, caricia de los sentidos, color, sonido y á la par aroma, tan sutil y penetrante que no hay rincon del alma adonde no llegue, llevándola el verdadero solaz y descanso de las almas, á saber, energía mayor para esperar el bien y obrarle, para vivir, amar y creer.

Caia la tarde cuando ya recorrida y prolijamente examinada la posesion subieron al paraje más alto, que domina la vista de la ciudad y sus cercanías, donde, en rústicos bancos, dispuestos á la paz de un plátano, se quedaron á descansar, que harto lo necesitaban. Ocupó el Penitenciario la parte central del asiento, y encendido un tanto el rostro con lo áspero de la subida, pintado el contento en sus ojos, como si hallándose al amparo del árbol eminente gozára el colmo de sus más tenaces afanes, miró satisfecho á la cerrada copa y exclamó:

—*Sub umbrâ illius quem desideraveram sedi.*—«Sentéme á la sombra del deseado de mi corazon.»

Todos aplaudieron: rió sonoramente el aplaudido, sacó un cigarro, y se metió de lleno en conversacion de las cosas usuales del pueblo y de la época, como si la perspectiva de poblado, los techos de las casas y el humo de las chimeneas le hubiesen arrancado de cuajo y para siempre á las rústicas contemplaciones y á la elevacion consiguiente de su alma.

JUAN GARCÍA.

(Se continuará.)

LA VIÑA MÁGICA.

CUENTO CAMPESINO.

(CONTINUACION.)

IV.

Lorenzo sentia en el alma no haber heredado de sus padres más parras que dos moscatelas, que trepando por las dos esquinas del costado meridional de la casa, se alargaban mutuamente los brazos y formaban con ellos frondoso dosel sobre las ventanas correspondientes al piso principal, desde donde á su debido tiempo se alcanzaba su dulce fruto.

Su padre sentia tambien no tener viña alguna como las tenian casi todos sus vecinos, lo que consistia en que carecia de terreno á propósito para viñedo. Casi todas sus heredades estaban en la vega, donde por una parte las viñas no prevalecen por ser húmeda y demasiado profunda la tierra, y por otra parte todo el terreno que tenia le necesitaba para la siembra de cereales y cebo para el ganado.

El único terreno que la casería de Allende tenia fuera de la vega era un pedazo costanero y cayueloso llamado el Brezal, que ni yerba siquiera producia. Muchas veces tuvo el padre de Lorenzo tentaciones de quebrantar para viña aquel terreno, pero desistió de ello creyendo que por su mala exposicion daria escaso y mal fruto la viña que allí se plantase.

Un dia, poco despues de haber fallecido la madre de Lorenzo, que sobrevivió pocos meses á su marido, fué por Allende un ingeniero frances encargado de levantar ciertos planos del abra de Pobeña y la ria de Somorrostro, por encargo de una compañía industrial que proyectaba hacer allí un buen puerto para la exportacion de la vena de hierro del extremo occidental de Triano y de las veneras de Galdames y Sopuerta.

Las estribaciones occidentales del Montaño, donde estaba la casería de Allende, eran el punto más conveniente para los principales trabajos del ingeniero. No bien éste apareció por allí, Lorenzo salió á su encuentro, le saludó cortésmente y le ofreció su casa y su ayuda en cuanto pudiera servirle.

El frances aceptó muy agradecido el ofrecimiento, pues tenia que ocuparse allí dos ó tres dias, y hospedándose en Allende, se ahorraba la molestia y la pérdida de tiempo que le hubiera originado el hospedarse en Muzquiz ó San Juan.

Cuando terminó el ingeniero sus trabajos en Allende y se disponia á partir, acabó Lorenzo de enamorarle negándose á admitir retribucion alguna por la hospitalidad y la ayuda que le habia dado.

Es de advertir que aunque el ingeniero frances hablaba con dificultad el castellano, Lorenzo y él habian conversado largamente sobre los asuntos del primero, y Lorenzo se habia lamentado al segundo de que la casería de Allende careciese de terreno apropiado para viñedo, pues el del Brezal no lo era.

—Vamos, dijo el frances á Lorenzo, ya que es usted tan desinteresado para conmigo, voy á confiar á V. un secreto que de seguro le ha de valer á V. más que el puñado de pesetas que rehusa. Al dar noticia los periódicos franceses de mi próxima partida para España con objeto de estudiar la construccion de un puerto en Somorrostro, se me presentó un anciano que habia hecho por aquí la guerra en tiempo de Napoleon, y dándome un planito que conservo en mi cartera y he consultado apénas llegué aquí, me dijo:

—Estando á punto de caer en manos de los *brigantes*, como llamábamos á los españoles con este abuso de la palabra á que tan propensos somos los franceses, enterré en Somorrostro, en un brezal cuya situacion exacta señala este planito, un tesoro no despreciable que no he tenido medio de ir á recobrar. Ya que va V. allá y es persona de fiar, tenga la bondad de buscarle y traérmele. Le enterré á tres piés ó tres y medio de profundidad abriendo un hoyo con la bayoneta, no recuerdo si en la parte baja, en la media ó en la alta del Brezal.

Mi partida se dilató algun tiempo, y entre tanto el veterano que se dedicaba al oficio de viñador, en que era inteligentísimo, falleció sin dejar pariente alguno que le heredase. Con que, amigo Lorenzo, herédele V., que nadie tiene más derecho que V. á heredarle siendo de V. el terreno en que está el tesoro. Aquí tiene V. el plano del Brezal, y al respaldo de él están escritas por mano del viñador algunas instrucciones relativas al mismo asunto.

Lorenzo dió las gracias al ingeniero por el generoso obsequio que le hacia, y el ingeniero se marchó.

Lorenzo se dedicó á hacer catas en el Brezal en busca del tesoro, pero el tesoro no parecia.

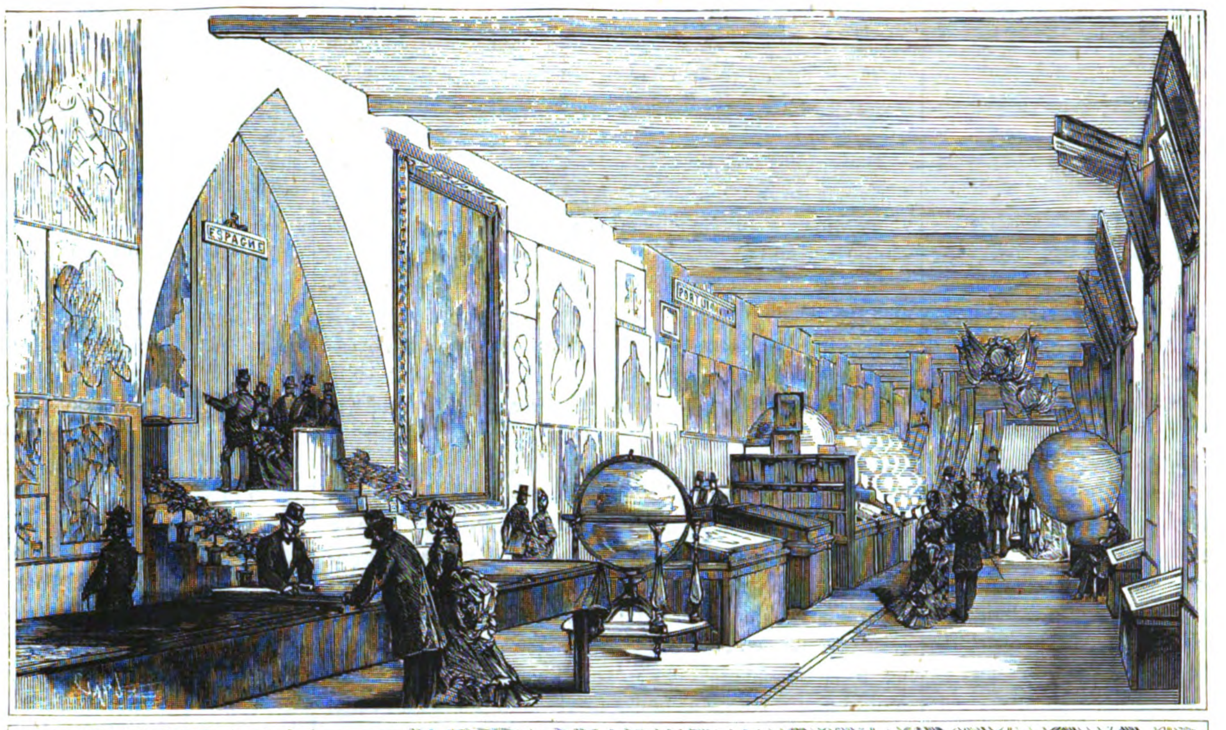
—No nos andemos por las ramas, dijo Lorenzo: lo mejor es empezar por la *hondera*, abriendo de orilla á orilla una zanja de cuatro piés de profundidad (pues más vale que sobre que no que falte), como quien rompe terreno para viña, y sigamos abriendo zanja sobre zanja aunque sea hasta la cabecera, miéntras el tesoro no parezca, que tiene que parecer buscándole así.

En efecto, Lorenzo empezó á quebrantar el Brezal, del modo que habia dicho, y como no le convenia que se supiese el objeto con que lo hacia, tanto por temor de que se riesen de él los que no tenian tantos motivos como él para creer al ingeniero frances incapaz de burlarse de nadie, como por temor de que algun malhechor le diese un mal rato queriendo robarle el tesoro, contestaba afirmativamente á los que le preguntaban si al fin se habia decidido á hacer su viñita.

Iba ya quebrantando todo el Brezal y no parecia el tesoro; pero al abrir la última zanja dió un grito de alegría, encontrándose con una cajita de madera que no dudó contuviese el tesoro, aunque no acertaba á explicarse cómo no se habia podrido estando enterrada tanto tiempo.

La caja pesaba tan poco como si estuviera vacía, y esto dió muy mala espina á Lorenzo. Apresuróse á abrirla, y sólo encontró en ella un papel escrito en mal castellano, que venia á decir:

«Plante V. de viña el terreno que ha quebrantado, cultive usted bien la viña y beneficie bien su fruto, para lo cual le servirán á maravilla las instrucciones escritas al reverso del plano del Brezal, y habrá encontrado usted el tesoro que buscaba, tanto más cuanto que esas instrucciones no tanto enseñan á hacer buen vino como á hacer mucho. Realmente el tesoro no merece este nombre; pero para hombres tan modestos y de tan pocas necesidades como V., un verdadero tesoro será el fruto de la viñita que plante en el terreno que acaba de quebrantar.»





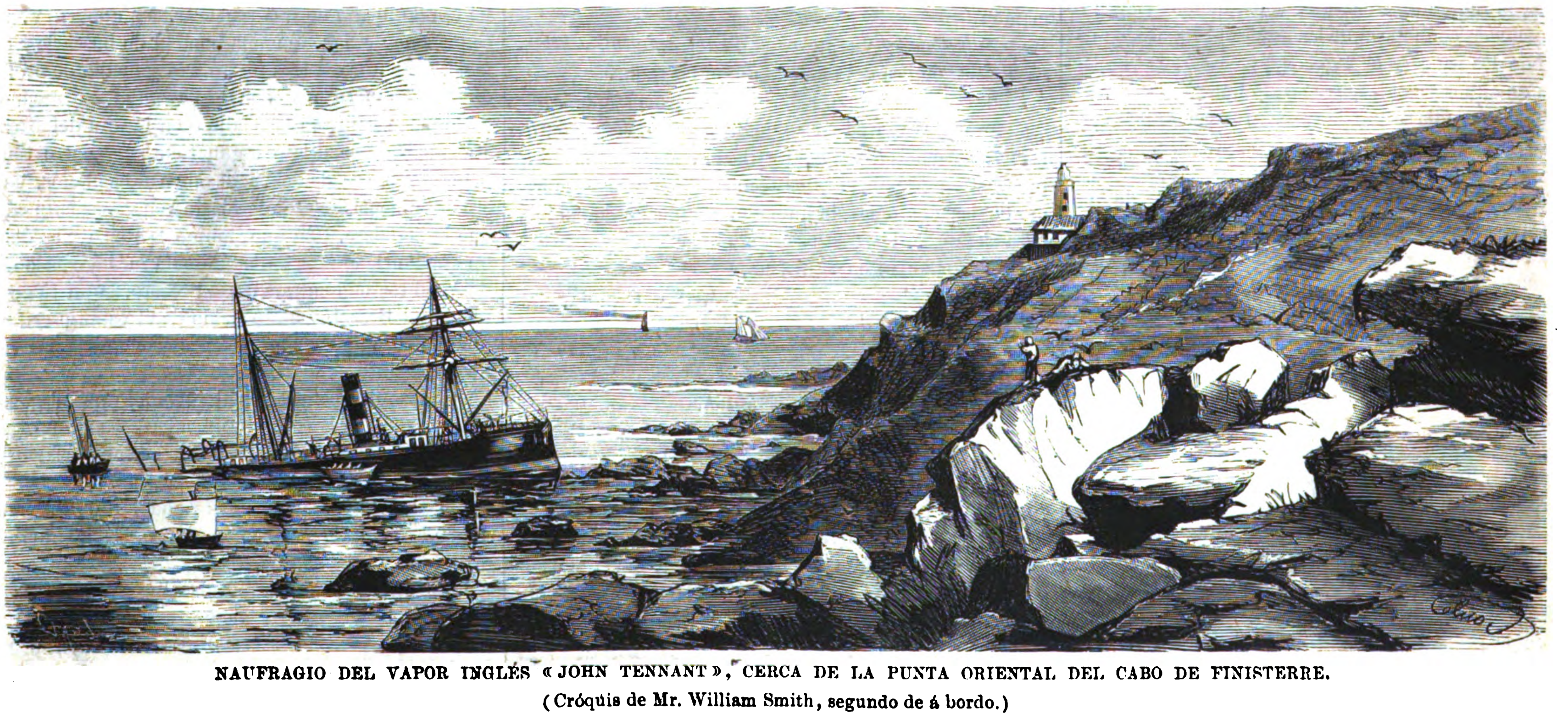
PARÍS.—EXPOSICION GEOGRÁFICA EN EL PALACIO DEL LOUVRE, Y MARÍTIMA Y FLUVIAL EN EL DE LA INDUSTRIA.
Galería del Depósito de la Guerra.—Salon de las cascadas.

Lorenzo dudó al leer esto si debia maldecir ó bendecir al frances; pero suspendió la decision hasta consultar las instrucciones adjuntas al plano.

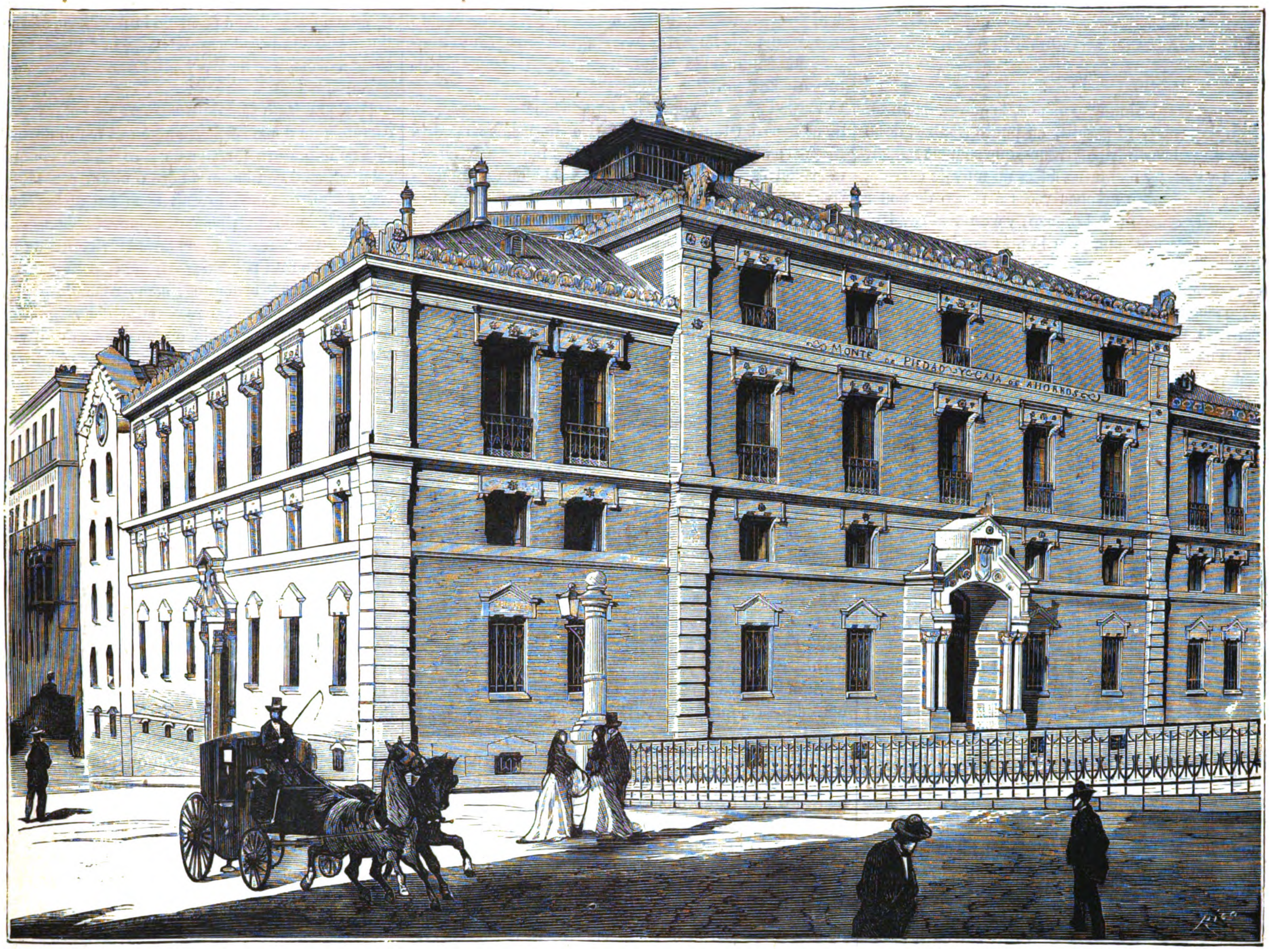
Estas instrucciones estaban escritas en frances, que naturalmente era griego para Lorenzo, y faltó poco para que Lorenzo hiciera añicos instrucciones y plano; pero se contentó con guardar el pliego en el bolsillo y pasó á decidir si se habia de enojar ó alegrar con el chasco que el frances le habia dado.

Lorenzo era naturalmente inclinado á la benevolencia, y concluyó al fin por decir:

—Caramba, debo estarle agradecido, porque lo cierto es que en chanzas ó en véras me ha hecho un gran favor. Como quien no quiere la cosa, me encuentro con una viñita casi hecha y derecha, y al frances se lo debo, pues si no por él hubiera continuado el Brezal dando sólo brezos, y dentro de poco tiempo me dará un par de cubas de chacolí, que, bueno ó malo, contribuirá á mi agostillo. Dios le dé mucha salud al franchute, y á mí me la conserve para que Joseton concluya de



NAUFRAGIO DEL VAPOR INGLÉS «JOHN TENNANT», CERCA DE LA PUNTA ORIENTAL DEL CABO DE FINISTERRE.
(Cróquis de Mr. William Smith, segundo de á bordo.)



MADRID. — MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS. — (Exterior del nuevo edificio inaugurado en 31 de Julio.)



DON FRANCISCO PIQUER, FUNDADOR DEL MONTE DE PIEDAD.

DON JOAQUIN VIZCAINO, FUNDADOR DE LA CAJA DE AHORROS.

burlarse de mí llamando á la fuente del avellanal la Cubera de Allende.

Esta es la historia de la viñita de Lorenzo.

V.

Lorenzo no era, ni mucho ménos, lo que se llama un talentazo deshecho, ni pasaba, en punto á saber, de lo que sabe un pobre destripaterrones, que se suele reducir en aquellos valles y montañas á leer no muy de corrido, á escribir su nombre muchas veces á riesgo de poner verbigracia Lorenzco por Lorenzo, y á estar al corriente de la doctrina cristiana y de lo más gordo de la administracion municipal y provincial, merced esto último á la participacion que todo vecino toma en la eleccion de concejales y en la de apoderados á las Juntas generales de Guernica; pero áun así tenia Lorenzo frecuentes cavilaciones y cavilaba con mucho seso, como vamos á ver trasladando aquí una de ellas:

—Pues, señor, decia para sí, tengo ya veintitantos años; el tiempo se va sin sentir y no vuelve; mi tia Turis, aunque no es vieja, está ya muy acabada con los disgustos que en otro tiempo le dió ese zoquete de Joseton; casa donde no hay mujer propia ni hijos, está fria, desordenada y triste; hombre que no se casa de mozo no debe casarse de viejo: y, por último, esa Ramonilla de mis pecados me hace cada vez más gracia, á pesar de lo camueso que es el padre que Dios le dió.

Una noche, despues de haber tenido una de estas cavilaciones, Lorenzo estaba sentado á la puerta de su casa á la luz de la luna.

Era por el mes de Junio, y ya aquel dia habia hecho mucho calor. Lorenzo habia estado carreteando vena desde Triano al puerto de la Berdeja; al llegar al anochecer, habia desuncido los bueyes; al pié de uno de los nogales de la portalada les habia echado una buena racion de alcacer fresco que Turis habia segado á la caida de tarde; miéntras los bueyes cenaban á la fresca bajo el nogal, él y Turis habian cenado á la luz de la luna en el poyo de al lado de la puerta: Turis, á instancia de Lorenzo, habia subido á acostarse, y Lorenzo esperaba á que los bueyes concluyésen de cenar para recogerlos en la cuadra é ir tambien él á descansar, que bien lo necesitaba habiendo sido aquel dia de los aludidos en la *canta* que dice:

Por Pucheta arriba van
los de la mala fortuna,
unos diciendo ¡arre, buey!
y otros diciendo ¡arre, mula!

Entre la ria y los nogales que preceden á la casa habia una cuestecilla, y á mitad de la cuesta, en un rellanito sombreado por unas matas de avellano, habia una fuente muy fresca, cuyo perenne chorro se deslizaba por una teja.

—Vamos á refrescar y dejémonos de cavilaciones, dijo Lorenzo, y se encaminó silbando hácia la fuente, cuyo murmurio llegaba hasta el nocedal, favorecido por el silencio de la noche.

Aquélla era la fuente que Joseton llamaba en otro tiempo la Cubera de Allende, y áun se lo llamaba, burlándose primero de que en Allende no se cosechaba vino, y despues de que se cosechaba poco.

ANTONIO DE TRUEBA.

(Se continuará.)

NUEVA INDUSTRIA.

El hecho observado por los economistas y hombres de Estado, absortos al ver que España prospera y adelanta en el camino del progreso, á pesar de la revolucion y de los desórdenes ocasionados por las dos guerras civiles que han sido su consecuencia, es un hecho que, por extraordinario y anormal que parezca, se explica satisfactoriamente estableciendo la proporcion de cuanto habria progresado y prosperado este país si gozára de la paz que todos ansiamos.

Formada esta proporcion, se viene en conocimiento de que en vez de ganar, como á primera vista parece, hemos perdido, mas no hemos perdido en absoluto, sino relativamente.

Y, en efecto, no se puede negar que si mercantilmente la industria española está medio arruinada por los estragos de la guerra civil, que no tan sólo consume tesoros sin cuento, sino que ademas disminuye la produccion, restando brazos necesarios y sumando obstáculos insuperables á ella, como son la escasez de trabajo y la falta de capitales, en cambio es tambien innegable que científicamente no ha dejado de progresar, pues no desconoce ningun moderno descubrimiento útil, ni deja de importar casi ninguna industria extranjera que aclimatarse pueda en nuestro país para aumentar su comercio.

Verdad que éste, por las circunstancias antedichas, no se hace en tan grande escala como en otras podria hacerse; verdad que entre las nuevas industrias importadas del extranjero no todas son saludables, productivas y capaces de engrandecer con su desarrollo la nacion que las implanta en su suelo; pero es un hecho constante, y á veces no bastante observado, que, buenas ó malas, perjudiciales ó ventajosas, pocas ó ninguna de esas industrias dejan de ensayarse, por lo ménos, en España.

Sugiere á nuestro espíritu estas elementales consideraciones el espectáculo que en Madrid ofrece una industria especial; industria exótica en esta tierra de románticas aventuras y caballerescas empresas; industria de inmensa trascendencia social, porque sus consecuencias mediatas é inmediatas afectan profundamente á la institucion de la familia, base de toda sociedad; industria funesta tambien para la moral pública, por los malos ejemplos con que la escandaliza y subleva primero, excitando luégo la curiosidad de las gentes vulgares, fáciles de corromper por el brillo del vicio triunfante.

Hasta aquí ninguna de nuestras lectoras, de suyo castas y de una inocencia tan cándida é inmaculada que ni siquiera sospechan el mal, ha caido en la cuenta de cuál es la industria á que nuestros anatemas se dirigen; pero á los lectores, sobre todo á los que sean hombres de mundo, si se les habrá ocurrido que nos referimos á una industria que tuvo en Paris su cuna, pasó luégo el Canal de la Mancha é infestó á Lóndres, despues ha vadeado el Rhin y corrompido á Viena, y ahora ha salvado la colosal barrera de los Pirineos, y como gigantesca ave agorera cierne cantando sonoramente sus diáfanas alas en el fondo azul del cielo de Madrid, en cuyo recinto medita causar el mismo estrago que á orillas del Sena, del Támesis y del Danubio.

Las aguas de esos caudalosos rios sirven de sudario á millares de víctimas de un mentido amor; y como aquí no somos tan ricos como en Lóndres, ni tan flemáticos como en Viena, ni tan frívolos como en Paris, corremos el riesgo de enamorarnos más, de desesperarnos ántes, sobre todo de arruinarnos primero que cualquier habitante de esas capitales, y nuestro humilde Manzanáres no lleva agua bastante para ahogar nuestras penas!

¿Qué hacer en tal conflicto?—Combatir la tentacion, y como vencerla es difícil, si no imposible, despues de tentados, es preciso, urgente, hacer la guerra á la nueva industria, matarla en gérmen y no dejar que se aclimate, que entónces ya seria tarde y viviria aquí, como vive en Paris, con el carácter de enfermedad endémica.

Para definir la nueva industria de que tratamos no quisiéramos emplear ninguna voz castellana, por no deshonrar la majestuosa lengua que, segun el César Cárlos V, debia hablarse solo con Dios. Así que, imitando á Narciso Serra, que en un trance apurado buscaba un vocablo propio y no ofensivo, y no encontrándolo en su lengua, exclamó: *¡vamos, no encuentro términos decentes más que en frances!* dirémos que esa industria es la de las *cocottes*.

Esta palabra no figura en el Diccionario de la lengua francesa, porque es voz muy moderna y puramente parisiense; mas significa jóven guapa y galante, es decir, de fáciles costumbres.

En Paris han llegado á ser una institucion, y forman casi una clase social distinta de las otras, conjunto abigarrado de doncellas desgraciadas, la mayor parte de orígen plebeyo, aunque hay muchas nacidas en la clase media y criadas en la opulencia, á quienes una seduccion prematura, un cambio de fortuna que su horror á la pobreza no ha podido soportar, ó el instinto del vicio han lanzado en aquel fango.

Ponson du Terrail, Arsène Haunage y los demas autores que han descrito más ó ménos á fondo los misterios del *barrio de Breda*, de la *Maison Dorée* y del *Café Inglès*, no hablan de ninguna gran señora ó de principal doncella que lo sea legalmente. Ellas, mujeres al fin, pueden ser tan susceptibles de extravío como las otras, mas nunca suelen caer en ese abismo.

Ahora bien, ese enjambre de hermosas en su mayoría elegantes y con buenos modales todas, que parecen nacidas en medio de aquel lujo fastuoso que las rodea y es nuevo para ellas, á pesar de la familiaridad que afectan, éstas son pecadoras de vocacion, criaturas predestinadas á hacerse amar, y ellas nunca, ó una vez á lo sumo.

Así, lo mismo cuando atraviesan los bulevares en una carretela de doble suspension, en el fondo de una berlina en miniatura forrada de raso blanco con botones celestes, azul con boton de oro ó negro con chispas de *gros* fuego, que cuando dan la vuelta al lago del bosque de Bolonia, muellemente reclinadas en *victorias* tan ligeras y brillantes como el dorado trirreme de Cleopatra; tanto en un palco de la Grande Ópera, cubiertas de encajes, flores y brillantes, como cenando con *Champagne* en los gabinetes reservados del *restaurant* á la moda, siempre y en toda circunstancia de su vida, estas odaliscas de Occidente no tienen más objeto que llamar la atencion, encantar, seducir, arrebatar en un torbellino de ardientes deseos á cuantos hombres las miren, y elegir entre ellos á los más ricos, sean hermosos ó feos, para desplumarlos sucesiva ó simultáneamente, y abandonarlos despues de su ruina á la desesperacion que sigue casi siempre á la miseria.

Esta es la mision de esas tentaciones que en Paris se llaman *cocottes* y los ingleses, con ese tacto exquisito que tienen para rechazar todo lo que *Shokeeng* ó disfrazarlo con otro nombre más culto, han bautizado con el comun apellido de *anónimas*, título que les cuadra perfectamente, siendo, como es, muy raro que ninguno de esos seres, por un último resto de pudor y de respeto á su honrada infancia, use su nombre propio.

Y hay otra razon ademas: no todos los padres y padrinos tienen imaginacion ni pueden prever el ulterior destino de las niñas que presentan en la pila bautismal, y se comprende que una jóven que, mirándose al espejo, se encuentra hermosa, siente colorearse sus mejillas con el doble fuego del amor y del ánsia de lujo, borre su nombre de Juana, Tomasa, Gerundia, Tecla ó Francisca y le sustituya con otros que hay en el Martirologio romano más sonoros, más poéticos ó más altisonantes. De este modo resulta que en el mundo de las pecadoras de profesion apénas hay más que Clotildes, Ernestinas, Blancas, Hortensias, Elviras, Julias, Eloisas, Beatrices, Leonores, Judhits, Rebecas, etc.

Existen tambien otras que, no encontrando nada de su gusto en el calendario cristiano ni en el hebreo, recurren al catálogo de los nombres paganos y se confirman á sí mismas con los nombres de Arsinoe, Cleopatra, Cora, Statira, Artemisa, Penélope, Zenobia, Armida, ó trepan audaces hasta la cumbre del Olimpo y se llaman Diana, Calipso, Danae ú otra deidad cualquiera; pero, ¡cosa rara! á ninguna le ocurre invocar á Minerva ni consagrarse á Vesta.

Todos estos nombres, elegidos con arreglo á la diversidad de tipos, sientan bien á esas seductoras y abominables criaturas que Dios cria para deleite del hombre y el diablo convierte en instrumento de su condenacion. Condenacion que no siempre se cumple despues del supremo trance de la vida, sino, y esto es lo más frecuente, durante su existencia terrena es cuando el pecador empedernido, el hombre á quien su mal genio en figura de mujer lo trastorna hasta el punto de consumar su ruina y perder su dignidad, purga ó expía sus errores para vergüenza suya y escarmiento de sus semejantes.

Si así no fuera, estarian de enhorabuena miéntras viviesen los materialistas que, negando la inmortalidad del alma, nada temen despues de su muerte.

Sucede en Paris á muchos jóvenes bien nacidos y ricos que llegan á la moderna Babilonia á seguir una carrera, ó despues de acabada ésta, con objeto de conocer el mundo, los cautiva un dia, ó más bien una noche, en sus redes una de esas cortesanas, que le hace olvidar sus sueños de ambicion, los recuerdos de su infancia, el lustre de su cuna, el cuidado de su hacienda, hasta las canas de su venerable padre y las dulces caricias de la santa mujer que lo llevó en su seno.

Todo lo olvida en el delirio de su pasion insana..... mas llega un dia en que se contempla abandonado por la sirena que tanto amó: se pregunta por qué, mira en torno suyo asustado de su propia soledad, y el sobrecogimiento le sumerge en profunda meditacion. Quizas pasa mentalmente revista á su vida pasada, y cuando despierta de aquel letargo se encuentra arruinado, sin amigos por consiguiente, muerta acaso su madre á fuerza de pesares y maldito acaso por su padre.

Semejante existencia no es soportable, y el hombre que á ella se encuentra reducido, si tiene malos instintos, si le aterra la idea de morir, se encanalla y va á esconderse en las últimas capas de la escoria social; mas si en sus venas hierve sangre noble, si es cristiano y tiene conciencia de sus deberes, toma otra resolucion: sienta plaza de soldado y á África marcha á pelear con las kábilas.

Alguna vez estos desgraciados hacen carrera y se rehabilitan; pero la mayor parte mueren sobre la ardiente arena del desierto de Sahara. Y tal vez á la misma hora en que ellos sucumben, ellas, las *cocottes* causantes de su ruina, ostentan en un espléndido festin los despojos de aquellas fortunas derrochadas y con ellos conquistan nuevos amantes.

Las personas que han vivido algun tiempo en Francia alternando con la juventud dorada de París, saben que no exageramos, y que este mal trazado cuadro se ve allí frecuentemente con la fuerza de colorido y las tintas sombrías que nuestra pluma no sabe darle.

Pues bien, Madrid está amenazado de una calamidad igual y ya ha presenciado en poco tiempo algunos cuadros, si no iguales, al ménos muy parecidos al que acabamos de bosquejar, con las necesarias diferencias de tiempo, de lugar y de personajes.

Y si no, vosotras, mis elegantes lectoras, que vais en coche al Retiro y á la Fuente Castellana á esparcir vuestro ánimo al lado de vuestros esposos y rodeadas de vuestros hijos, ¿no habeis reparado en algunos carruajes tan lujosos, cuando ménos, como los vuestros, ocupados casi siempre por una mujer sola ó acompañada de una amiga, fea generalmente y no tan bien puesta como ella?

Pues la mujer que monta ese carruaje no es una concubina de la antigüedad, que éstas nunca andaban á la par de las señoras; ni de una barragana de la Edad Media, pues ni ciñe el cinturon dorado, ni tiene un solo dueño, sino muchos, aunque cada uno de ellos cree ser el único.

¿Quién es entónces esa mujer? Es una *anónima*, mas como Madrid no es tan grande como Paris y aquí se sabe pronto el orígen y el nombre de cada uno ó de cada una, resulta que todo el mundo sabe cómo se llama, de modo que la calificacion de *anónima* es aplicable solamente á su condicion social, que es indefinible en buenos términos.

Por fortuna, hay pocas *anónimas* todavía; mas como no hay cosa que tanto cunda como el mal ejemplo, preciso es atacar la enfermedad en sus principios ántes que llegue á hacerse contagiosa, y á este fin damos la voz de alerta, no ciertamente para pedir una represion legal ó autoritaria, que las leyes son impotentes para corregir las costumbres cuando la misma sociedad no las condena y rechaza.

Justamente esto pasa en Madrid, pues todo advierte con satisfaccion que no solamente las damas, sea cualquiera su clase, apartan su vista con repugnancia del lugar en que aparece una de esas mujeres, sino que los hombres de noble condicion, los mismos calaveras á cuya costa viven, no se atreven en público á saludarlas, á enviarlas cuando pasan una rápida mirada de inteligencia, una tenue sonrisa que tiene tanto de irónica como de familiar, gesto casi imperceptible; un signo, en fin, muy ligero de conocimiento lo más disimulado que sea posible.

Esta regla general no ha tenido más que contadísimas excepciones en la villa coronada, la cual asistia mal de su grado al espectáculo que ofrecia algun que otro jóven de lo más guapo, elegante y distinguido que figuraba en los altos círculos de Madrid, paseando con su *anónima* en el coche de ésta; y esto á la faz de su esposa, modelo de virtudes, que sola y triste lo miraba desde el fondo de su berlina, cuyo auriga tenia órden de dar la vuelta y salir del paseo en cuanto se acercase aquel coche.

Más de dos años duró el suplicio de esta interesante señora, y ella lo sufria llorando en silencio, sin articular nunca una queja; pero, al fin, obedeciendo más á la presion del marido que á su propia voluntad, se separó y él siguió siendo dócil esclavo de la fatal mujer que le arrebataba su dicha doméstica, su fortuna y hasta la consideracion social que ántes gozaba.

Aquel jóven, extraviado por el vértigo de su pasion, tenia yerto su corazon, muda su conciencia y únicamente sus sentidos vivian. Sólo así se comprende que desoyera sistemáticamente los desinteresados consejos de sus amigos, de sus parientes, hasta el de su propio padre! Y su pobre mujer, cuando presentó la demanda de divorcio, se encontró con que ella y sus hijos estaban arruinados, completamente arruinados.

Hé aquí el infortunio de una buena familia causado friamente y con toda premeditacion por una mujer *anónima*, ni hermosa ni jóven, mas dotada tal vez por el mismo diablo de misteriosos atractivos capaces de enloquecer á un hombre.

En la Fuente Castellana, en las calles de Madrid y en sus teatros se ha representado este drama conyugal.

Empero no ha sido este solo, y para terminar citarémos otro mas moderno que quizás ahora mismo se está representando; drama madrileño tambien, por más que sus últimas escenas tengan lugar léjos de esta córte, en el extranjero. Mas dejemos el epílogo para otro dia, y extractemos brevemente el argumento de ese drama.

Dos jóvenes, casi dos niños, puesto que ella tenia veinte años y él veintiuno, se casaron hace cinco. Era la esposa bella y elegante; era el marido un hombre regular, inteligente, aunque no muy instruido, dócil de carácter, bondadoso y bien educado. Ademas era enormemente rico, lo cual dista mucho de ser un defecto.

Dados estos elementos, todo inducia á creer que esa pareja, amándose y nadando en la abundancia, iba á ser tan feliz como serlo se puede en nuestro planeta cuando uno se casa, y ademas tiene suegra.

En efecto, trascurrieron dos años sin que el horizonte de su dicha lo empañáran más que las nubecillas inherentes al estado perfecto del hombre, segun los moralistas, y el más irracional de todos, segun Balzac y otros autores que no hemos de nombrar, porque están vivos y no es cosa de comprometerlos.

Mas cierto dia ó cierta noche, una amiga íntima (institucion que es una de las mayores calamidades que afligen á nuestra sociedad) creyó de su deber revelar á la tierna y confiada esposa de nuestro protagonista que éste perseguia con sus galanteos á una mujer *anónima* recien lanzada entónces.

Ignoramos si la otra creyó ó no fundada la acusacion hecha por su amiga, á quien no tuvo tiempo de contestar, pues en aquel mismo instante entró el marido denunciado y la amiga íntima se despidió. Iba contenta como un parto que huye despues de haber lanzado al enemigo su saeta.

Cuando los esposos se encontraron hubo una escena de recriminaciones y disculpas que no hemos de describir, por respeto á su misma intimidad, mas cuyo visible resultado fué mandar hacer inmediatamente las maletas y salir de Madrid ambos cónyuges aquel mismo dia, por el tren *express* del Norte.

Pocas horas despues la diligente y solícita *Correspondencia de España* anunciaba este viaje. ¿Por qué la lectura de esta noticia trasportó de insana cólera á la *anónima?*

Era sencillamente que consideraba como un rapto del marido por la mujer esa súbita desaparicion, toda vez que aquél le habia prometido hacer esa misma escapada, mas con ella y no con su esposa.

Perdió, pues, la *anónima* dama, hasta cierto punto, una ocasion magnífica de lucir sus encantos y ostentar sus *toilettes* desde Paris á Spa y desde Ostende á Baden.

Por un supremo esfuerzo de voluntad pudo disimular su enojo, mas juró por Vénus que se vengaria.

Y, en efecto, pasó el estío y tambien el otoño, y cuando pardas y heladas nubes se cernian amenazantes sobre el Guadarrama, regresó á Madrid el fugitivo matrimonio.

Abriéronse los teatros; de nuevo la frondosa alameda de la Fuente Castellana estuvo llena de carruajes; de modo que de dia y de noche la *anónima* y su amante frustrado se encontraban. Mirábala él muy amoroso, pero ella no le hacia ningun caso.

Al cabo de algun tiempo, tanto desden acabó por irritar al desamado jóven, que no podia comprender cómo las espléndidas ofertas y hasta los ricos presentes, hechos por medio de mensajeras *ad hoc*, eran rechazados con la misma altivez que sus volcánicas miradas, sus billetes de fuego y sus ramilletes de camelias.

El Carnaval vino en su auxilio: una noche halló á su deidad en un baile de máscaras; ella, fingiendo no conocerle, tomó su brazo, y momentos despues recibia en un palco sus sentidas quejas.

Él rogaba y suplicaba, evocando quizá antiguos recuerdos; pero ella, más dura que la roca, se mantuvo inflexible.—Entónces, despechado, el hombre abrió la puerta del palco y salió sin que ella tratára de detenerle; mas otra máscara que á la sazon pasaba por allí oyó una voz femenina que decia con cierta solemnidad y como en tono de *ultimatum*: «*Sepárate y luégo hablarémos.*»

La máscara pasó sin comprender este enigma ni tratar tampoco de descifrarlo. ¿Qué le importaba á ella?

El tiempo, sin embargo, que no guarda eternamente los secretos del mundo, se encargó un dia de revelarnos éste. Veamos cómo.

Cierto dia, no muy remoto, pero cuya fecha no hace al caso, contábase primero con misterio en los círculos elegantes, y públicamente despues en todas partes, que el susodicho matrimonio se habia separado, acogiéndose la esposa en la mansion de sus padres y el marido en un aposento provisional, hecho singular que explicó á sus amigos diciéndoles no montaba una casa con arreglo á su posicion de fortuna, porque pensaba hacer un largo viaje.

Hablóse de esto algunos dias, se cebó la calumnia en la reputacion de entrambos sin piedad ni mesura, hasta que el tiempo pasó su esponja sobre esa historia y otra emocion vino á agitar la crónica.

Despues sólo hemos sabido que el esposo se fué á viajar, segun habia prometido, movilizando préviamente su capital; que al partir, de nadie se despidió, y que sus más íntimos amigos ignoran todavía el rumbo que ha tomado. Por último, tambien se supo que al dia siguiente salió por la misma línea, tren de la mañana, la *anónima* de nuestra historia, sospechándose que el otro viajero la esperaba en una estacion cercana.

Semejante coincidencia obra podria ser de la casualidad, mas se presta á comentarios que el lector hará por nosotros, y es posible que la inflexible lógica le lleve al descubrimiento de las poderosas razones que nos asisten para lamentar profundamente, como moralistas, el establecimiento de la industria de las *anónimas*.

ADOLFO MENTABERRY.

CARTA DE FILADELFIA.

«*Sr. Director de* LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Muy señor mio y de mi consideracion: De la misma manera que España celebra su Dos de Mayo como dia sacrosanto de su independencia, así el pueblo americano ha celebrado este año el 4 de Julio, dia que recuerda con veneracion, porque en él se cumplieron 99 años desde que fué promulgada la independencia del Estado, —herencia que le dejaron sus padres, hombres de rígidas costumbres, y cuya memoria es digna de alabanza, porque ni la ambicion ni la política dominaban en sus ideas y sólo éste era su constante pensamiento: La América ha de ser libre y feliz. Así decia el célebre Guillermo Penn, fundador de este Estado: «Ofrecerémos un asilo á los hombres honrados y oprimidos de todas las naciones, y estableceremos un gobierno que sirva de ejemplo á todo el mundo, haciendo á nuestros conciudadanos tan libres, felices é ilustrados como sea posible.»

Los descendientes de aquéllos, que nada desdicen de sus padres, celebrarán en el próximo año, y de una manera digna, el primer centenario de su libertad, con la Exposicion internacional.

Las puertas de este nuevo y sorprendente concurso estarán abiertas al mundo entero, y los pueblos acudirán con sus productos á presenciar el adelanto maravilloso de una nacion cuyo territorio era, no há todavía ciento ochenta años, un árido é inculto desierto, ocupado solamente por los indios cazadores.

¿A qué se debe este adelanto? El yankée contestará, si tal se le pregunta, que al amor al trabajo y á la industria: hé aquí la base fundamental de la prosperidad de la América del Norte.

Ella acoge en su seno á los oprimidos y desterrados del viejo mundo, y premia al hombre sin mirar quién es, y si sólo si es honrado; ella está libre de guerras de partidos, libre de *políticos sin camisa*, y sobre todo, libre de esa devoradora plaga de empleados que todo lo consumen y que nada trabajan.

Corto es el espacio de que puede disponer un corresponsal, y por eso me concretaré en la carta presente á dar una ligera idea de la gran Exposicion que ha de celebrarse en 1876, en el magnífico Parque de Fair-

mount, el más notable del mundo por su extension y belleza.

La ciudad del *Amor Fraternal* es la elegida para celebrar esa fiesta internacional, que dejará muy atras á las verificadas en Lóndres, Paris y Viena.

Nueva-York y Boston la disputaban ese honor mal disputado, pues aquí fué donde el 4 de Julio de 1776 firmó el Congreso la Declaracion de la Independencia. Sus reliquias áun se pueden ver en el State-House, lugar donde se congregaron los primeros representantes del pueblo libre é independiente, aquellos célebres varones tan ilustrados como honrados.

El objeto de la Exposicion es vário, pero útil por sus buenas consecuencias, y su fin principal consiste en estrechar los lazos de amistad que deben unir á los pueblos y en fomentar en ellos el amor fraternal, como hermanos que son de la gran familia humana.

El proyecto se debe á una persona que profesa verdadero culto á la patria, el profesor mister John Campbell: luégo se asociaron á él otros hombres eminentes, y la idea fué llevada inmediatamente al terreno de la práctica; y elegido, como queda dicho, el espacioso y pintoresco Parque de Fairmount, la comision correspondiente, queriendo dar pruebas de patriotismo y de apoyo á la idea, cedió voluntariamente hasta 50 acres de terreno hácia el lado Oeste.



PARÍS.—LLEGADA DEL SULTAN DE ZANZIBAR Á LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Los edificios serán de hierro y ladrillo, cubiertos de cristal, á excepcion del de Bellas Artes que se construirá de granito blanco y tendrá tambien su tejado de vidrio.

El *edificio principal*, donde todas las naciones tienen destinado un espacio, es de 1.688 piés de largo por 464 de ancho, y su costo se eleva á 1.076.000 pesos fuertes; la galería de Bellas Artes, que ha de ser permanente, y guardará las reliquias y los tesoros del Centenario, tiene 365 piés de largo, 210 de ancho y 59 de altura, con una cúpula de 150 piés de elevacion; el edificio de la maquinaria cubrirá diez acres de terreno; el de horticultura será lindísimo, y guardará productos de todos los climas; el de agricultura, en fin, manifestará el adelanto de este país en su maquinaria agrícola, y será causa de asombro para los extranjeros que le visiten.

Habrá tambien un Observatorio y un Conservatorio, y los ingleses, que siempre han querido ser los primeros en estas manifestaciones del genio del hombre, construirán por su cuenta otro bonito edificio, cuyos planos he tenido el gusto de ver en casa de uno de los comisionados, para el cual, desde cimientos hasta el último clavo, todo se importará de Inglaterra.

Hasta el imperio del Japon se prepara á edificar un esbelto palacio, que costará 75.000 pesos, y tendrá la forma de una cruz griega.

Y España ¿qué hará? Esta es la pregunta que se me hace continuamente, y nada he podido contestar todavía. ¿Cuándo será el dia en que la desventurada España vuelva á ser lo que fué....?

Los manufactureros catalanes y valencianos no deben perder la ocasion de presentar sus hermosos paños y encajes; los cosecheros y fabricantes andaluces sus ricos vinos, que jamas encontrarán imitacion ni rivales, los higos y pasas de Málaga, y las mil industrias y mil productos que ese jardin de Europa encierra en su envidiado suelo.

Los españoles deben hacer un esfuerzo supremo y creer que ganarian mucho si sus buques mercantes visitáran con más frecuencia los puertos de esta gran nacion.

Pena nos da el ver que durante el año de 1874 sólo se exportaron artículos para la península por valor de 82.400 pesos, cuando sólo para Cuba la exportacion fué de 1.500.000 pesos.

Buques españoles entrados en el puerto de Filadelfia: ¡9, con 5.849 toneladas!

L. DE ABRISQUETA.

Filadelfia, Julio de 1875.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Leyenda y tradiciones de Sevilla, por D. Manuel Cano y Cueto. Obra dedicada á S. M. D. Alfonso XII, y publicada bajo los auspicios de las Excmas. Corporaciones Provincial y Municipal. Contiene un prólogo, por D. José María Asensio, y diez composiciones en verso tituladas: *Justa y Rufina*, *El Vándalo*, *La Copa de Sangre*, *Ommalisan*, *Leonor Dávalos*, *Doña María Coronel*, *Torrijiano*, *Vazquez de Leca*, *Don Miguel de Mañara* y *El Toque de agonía*. Forma un elegante tomo de XXXII-304 páginas en 4.º mayor, edicion de lujo, y aparece impreso en el establecimiento de los Sres. Alvarez y C.ª, impresores de Cámara de S. M. (Sevilla, calle de Tetuan, 24). Véndese en las principales librerías, y los pedidos se dirigirán á los editores.

El Quinto, por E. Consciense.—Los prisioneros del Cáucaso, por el Conde Xavier de Maistre. Primer volúmen de la *Biblioteca de buenas novelas*. Precio: una peseta en toda España.—Madrid, 1875. (Administracion de los *Episodios nacionales:* Barco, 2.)

Fomento de la Produccion Nacional. Exposicion de labores de 1874 y 1875.—Hemos recibido la interesante y detallada *Memoria de la Junta Directiva y dictámenes de los Jurados*, leidos en el acto del reparto de premios á los señores expositores, celebrado en 11 del actual. Resulta de dicho documento que han sido presentadas primorosas labores en bordados de várias clases, de confeccion de flores, crochet, encaje, zurcidos, etc., ejecutados por las señoras y señoritas de distintos puntos de España. Aquella distinguida Sociedad, que tanto se afana por el progreso material de Cataluña, puede estar satisfecha del éxito brillante que ha tenido la primera Exposicion, celebrada bajo sus auspicios, de labores propias de la mujer.

Un Oasis (su grandeza y decadencia), por Mr. C. Wallut, traduccion de D. Francisco Nacente. Pertenece esta obra á la *Biblioteca de Plus Ultra*, que publica en Barcelona el editor D. Luis Tasso, y forma un tomito de 64 páginas en 4.º mayor, á dos columnas, ilustrado con buenos grabados. La obra de Mr. Wallut es del género de las de Jules Verne, y su traduccion ha sido regularmente hecha por el Sr. Nacente. Véndese á 4 rs. en las principales librerías, y los pedidos para provincias se dirigirán al editor, en Barcelona (Arco del Teatro, 21 y 23).

Derecho civil general y foral de España, ó sea resúmen ordenado de las leyes vigentes en los varios territorios que forman la monarquía española, y de las decisiones del Tribunal Supremo que forman jurisprudencia, con un apéndice sobre las disposiciones de derecho civil que rigen en las provincias de Ultramar, por D. José Antonio Elías, abogado de los tribunales del reino. Ha empezado á publicarse en Barcelona esta importante obra, en cuadernos de diez pliegos de ocho páginas, al precio de *cuatro reales* cada uno. Se admiten suscriciones en dicha ciudad, librería de los Sres. Gaspar y Homdedeu (Daguería, 20), y en Madrid, librería de D. Saturnino Rodriguez (Pasaje de Matheu). Los pedidos para provincias se dirigirán á la Administracion, en Barcelona (Rambla de Santa Mónica, 2 bis, principal).

Obras de Virgilio, traducidas en versos castellanos por D. Miguel Antonio Caro. (Bogotá, imprenta de Echevarría hermanos, 1873.)—Es el Sr. Caro uno de los escritores americanos más distinguidos, y bien lo prueba la excelente traduccion á que se refieren estas breves líneas. Toda la obra constará de cinco volúmenes en 12.º, de 300 á 400 páginas cada uno, y dos son los ya publicados: el primero contiene un erudito *Estudio preliminar*, la traduccion de las *Eglogas* y *Geórgicas* en silva y buenos tercetos, y un *Suplemento* ó notas explicativas muy interesantes; y el segundo la traduccion en octavas reales, excelentes algunas, de los seis primeros libros de la *Eneida*. En los tomos que faltan se publicará la conclusion de la *Eneida*, el texto latino, comentarios, poemas menores atribuidos á Virgilio, etc., etc.—El traductor ha dedicado su trabajo á la Real Academia Española, en prenda de agradecimiento y testimonio de adhesion. La obra está correctamente impresa y bien confeccionada. Precio, dos pesos cada volúmen. Véndese en las principales librerías de Bogotá, Caracas, Quito, Santiago de Chile, etc., y en Madrid, librería de la Academia Española (Valverde, 6), y sus dependencias.

Coleccion de manuales de ciencias y artes. Manual del licorista ó Arte de destilar y componer licores. Contiene: descripcion de los aparatos necesarios al licorista, su clasificacion y nomenclatura; perfume, coloracion, mezclas, conservacion, etc.: fórmulas de las principales clases de licores, preparaciones higiénicas, aguas de tocador, ratafias, preparacion de frutas en aguardiente, etc., etc.—Forma un tomito de 272 páginas en 16.º, ilustrado con varios grabados. Precio: 10 rs. en Madrid, librería de la viuda é hijos de Cuesta, editores (Carretas, 9), y 12 reales en provincias.

Numeracion perfecta, verbal y escrita, con inmensas ventajas sobre la pésima numeracion decimal, por don Vicente Puyals de la Bastida. Folleto de 32 páginas, que se vende á módico precio en casa del autor, Madrid (Calvario, 7, 3.º).

Instrucciones para la celebracion de los consejos de guerra verbales, por D. Manuel Martinez Añibarro y Rives; obra necesaria á los señores jefes, oficiales y clases del ejército que han de intervenir en la constitucion de tales tribunales; 104 páginas en 16.º—Precio: 5 rs. en toda España.

Estudios geológicos de España, por D. Salvador Calderon, catedrático de Historia Natural en el Instituto de Las Palmas. Parte primera, ó sea *Guia del geólogo y mineralogista expedicionario en España* y *Reseña geológica de la provincia de Alava*. Folleto de 32 páginas, que se vende en las principales librerías al precio de 4 rs.

Coleccion de documentos históricos, publicados en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Núm. I: *Inventari dels libres de la Senyora Donna María, reina de les Sicilies e de Aragó* (32 páginas en 16.º, una peseta). Número II: *Embajada del Emperador de Alemania Oton I al califa de Córdoba Abderrahman III* (84 páginas, 6 rs.). Número III: *Embajada extraordinaria del Marqués de los Balbases á Portugal en* 1727 (36 páginas, 5 rs.). Véndense estas interesantes obritas en la librería de Durán, Madrid (Carrera de San Jerónimo, 2).

Arte de agradar á las mujeres por el conocimiento de su carácter, cualidades, gustos y pasiones, recopilado de los mejores autores antiguos y modernos, por el doctor D. José Nuñez de Velasco. Entretenido libro de 182 páginas en 16.º, que se vende á 6 rs. en las principales librerías de España. Los pedidos se dirigirán al editor D. Juan Mariana y Sanz, Valencia (Lonja, 7, y Bajada de San Francisco, 16).

V.

MADRID. — Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª sucesores de Rivadeneyra, impresores de cámara de S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XIX. | SUPLEMENTO AL NÚM. XXIX. | AGOSTO.—1875.



BELLAS ARTES.—JÚPITER Y CUPIDO.
(Copia del fresco pintado por Rafael Sanzio en el palacio de la Farnesina, en Roma.—Dibujo de D. Francisco Aznar.)

EL ESCORIAL.

Los estudiosos, y áun el público en general, conocen este Real Sitio, eleccion de Felipe II y maravilla artística del trazador Herrera, por las muchas descripciones particulares que de él se han escrito y dado á la estampa, desde la del P. Sigüenza hasta las de Quevedo y Rotondo. No entra, pues, en mi plan el ocuparme de esta mole de sillería, de este depósito de preciosidades de la literatura y del arte, ni de esta residencia cortesana, que á tantos sucesos ha dado lugar, prestando ancho campo á la facundia de cronistas, historiadores, geógrafos y novelistas. Unicamente voy á hablar del Escorial, hoy en boga como residencia de verano. En vez del Escorial histórico-artístico, veamos el Escorial morada actual de madrileños.

Sabido es que los monarcas españoles tenian cerca de la córte cuatro residencias para las diversas estaciones del año. La de verano fué siempre San Ildefonso ó la Granja: al Escorial venian el otoño, como de paso y escala para Madrid. No era esta costumbre caprichosa: tenía su razon de ser, fundada en la experiencia de las condiciones peculiares de cada punto: que si la vida de los reyes era excepcional, no les faltaba instinto de conservacion, y ademas tenian doctores, privados y palaciegos que sabian aconsejar lo más confortable, lo más conveniente para sus amos y para sus servidores.

Que San Lorenzo del Escorial pareciese bueno en otoño, nada dice particularmente en su favor, porque los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre suelen ser los de más igual y benigna temperatura en ambas Castillas, en toda la Península y en muchos paises. Sin embargo, familias que quieren salir de Madrid en el rigor del estío, convienen en dar cierta preferencia al sitio del Escorial. Analicemos los fundamentos de esta eleccion, poco consonante con las jornadas reales, y al parecer no muy en armonía con las condiciones climatológicas. El hecho de la mayor concurrencia es reciente y no ha de ser difícil explicarlo á los contemporáneos.

Cuando San Lorenzo no era más que un sitio real, sus edificios y su extenso término eran propiedad de la Corona, que tenía aquí exclusivo predominio en lo jurisdiccional y económico. El alcalde mayor, con su asesor letrado, entendian en lo contencioso: el administrador del Real Patrimonio era una especie de Bajá, el verdadero rey del Sitio. Ni una casa se podia levantar sin expresa concesion del Soberano, que se reservaba el dominio directo y el derecho de retracto. Los grandes que seguian al Monarca y los áulicos más aprovechados obtuvieron ese permiso condicional para edificar viviendas. Hasta el reinado de Cárlos III no empezó á existir el pueblo, siempre sometido á las autoridades patrimoniales. En época reciente ya se convino en destinar á bienes nacionales algunos de la Corona; pero la última revolucion, la República y Gobiernos subsiguientes aplicaron la ley de desamortizacion á las fincas patrimoniales. Esta es la fecha, y éste el principal motivo de la trasformacion del Escorial, que es hoy un pueblo de verdaderos propietarios y con su autonomía municipal.

Se compraron por particulares, casas, solares, edificios de aposentamiento, terrenos y dehesas del antiguo Patrimonio Real: comenzaron á levantarse casas de recreo y de aprovechamiento por personas acomodadas ó especuladoras, y empezó á ser este pueblo una mansion de verano. Convidaba á tal empresa la cercanía de la gran capital, á dos horas por ferro-carril; la combinacion de residir aquí las familias la mayor parte del verano y de hacer alguna escapada á las costas del Cantábrico por las líneas férreas del N. y del NO.; la seguridad que ofrece una poblacion educada en buenos hábitos de moralidad y cultura; el ser un lugar campestre, sin bullicio de carruajes, de variadas avenidas y de gran frondosidad; y el estar bien surtido su mercado y tiendas de cuanto puede ser más necesario para la vida de las familias concurrentes. Y con efecto, á los setecientos vecinos que ya cuenta el pueblo, se añaden la temporada de verano cien ó doscientas familias madrileñas, que animan los diferentes paseos, los claustros del monasterio en dias airosos ó de lluvia, el jardin, la huerta, monte y Casitas de Arriba y de Abajo, los terreros, la fuente de las Arenitas, etc., etc. Agrégase á esto que hay cuatro trenes diarios de Madrid y viceversa, que facilitan venir y marchar; de manera que los hombres de negocios pueden pasar las noches con sus familias y utilizar doce horas del dia en la córte, y se comprenderá por qué aumenta incesantemente la concurrencia al Escorial, sin que falte morada á los que acuden, porque ademas de las fondas, la mayoría del vecindario destina parte de su casa á vivienda de huéspedes, con no poco provecho de su hacienda. La temporada desde primeros de Junio á fines de Setiembre, vale una habitacion amueblada de dos á cinco mil reales, segun las circunstancias de local y de equipo y la ocasion del ajuste.

Pero el hecho de haberse trasformado el Escorial, como de repente, de mero sitio real para los reyes y gentes de su séquito, en residencia de verano para los particulares de regular y mediana fortuna, ni ha influido en sus cualidades climatológicas é higiénicas, ni ha variado las que anteriormente tenía. ¿Hay positivamente aquí condiciones aceptables para vivir cómodamente en la estacion estival? Examinémoslo sin prevenciones.

La altitud del Escorial sobre el nivel del mar no es mucho más que la que mide la coronada villa. En el cuerpo de los dias calurosos de Julio y Agosto el termómetro marca próximamente los grados que en Madrid. El piso es en el Escorial más desigual y quebrado y dista bastante de estar bien cuidado el pavimento, no sólo en las calles y plazas de la poblacion, cuyo Municipio carece de los recursos necesarios, sino en la Lonja y dependencias del Monasterio-Palacio, hoy en lenta reparacion de los últimos destrozos sufridos. Las montañas que sirven de cortina á la poblacion por la banda del NO. son una de las bocas de Eolo, que soplan recios vientos y huracanes, y que á veces producen tormentas espantosas, cuyos rayos han incendiado repetidamente las torres y techumbre de la obra monumental. Todo esto constituye el lado desfavorable de la mansion de que tratamos.

En cambio, véanse las ventajas que ofrece á los concurrentes. Esas mismas montañas, que de vez en cuando vomitan huracanes, truenos aterradores, relámpagos que deslumbran y exhalaciones que abrasan, interceptan los ardientes rayos del sol vespertino hora y media ántes de que se ponga en Madrid: las casas, calles y paseos quedan en sombra á las seis ó seis y media de la tarde. Ese foco generador de bruscos cambios atmosféricos da casi diariamente brisas suaves y frescas y aires puros de primera mano, evitando que los edificios se caldeen, como sucede en las exposiciones llanas y abiertas, sujetas durante catorce horas á la accion solar. Sería temeridad parangonar al Escorial con la Granja, como sitio de frescura, pero le lleva á aquél sus ventajas bajo de otros conceptos. El viaje á San Ildefonso es más largo é incómodo: las comunicaciones entre la Granja y Madrid son más tardías é inseguras: las repentinas variaciones de temperatura dañan más al otro lado de la cordillera; el surtido no es tan seguro y variado, y la carestía es mayor. La Granja podrá llevar la palma entre testas coronadas, comitivas régias, magnates de alcurnia y aristócratas de riqueza: el Escorial tiene más atractivos para los que quieren aprovechar mejor el tiempo y hacer menores sacrificios. Tal me parece la explicacion de lo concurrido que está el Escorial estos últimos años y la historia de su creciente boga. Otras muchas concausas se podrian aducir, pero basta lo apuntado para un artículo de actualidad.

Un caso personalísimo pudiera yo alegar en loor de la salubridad de la atmósfera y buenas condiciones del suelo escurialense; mi mejoría en breves semanas. Con todo, me guardaré de atribuir mi alivio á las condiciones puramente locales. Sin negar las especiales cualidades bonancibles de ciertos lugares; sin rebajar en lo más mínimo la eficacia de las brisas y oleaje del mar, ni las virtudes de los establecimientos balnearios, que la ciencia pregona y propina á manos llenas, tengo para mí que entran por mucho en los resultados de las expediciones veraniegas otros elementos: las continuas y variadas impresiones que recibe el viajero; el cambio de ambiente, de alimentos y de género de vida; la variedad y el doña Otra, que dice el vulgo. Sobre todo descuella la diferente posicion del individuo y de la familia, que, libre de repente de los cuidados domésticos, de las habituales, forzadas y monótonas tareas, se entregan ávidamente al solaz y esparcimiento. El padre, la esposa, los hijos y demas parientes, que apénas se han visto y familiarizado en todo el año sino á las horas de la mesa y del reposo, pasan el dia y la noche en contínuo roce é intimidad, y gozan placeres incesantes, desconocidos en el domicilio fijo habitual: conviven en verdadera compañía patriarcal, prodigándose recíprocos cuidados y auxilios, dando expansion á la confianza y estrechando el lazo de amor que une á las personas más queridas.

Creo, pues, que la salud recobrada en mi corta estancia en este Real Sitio la debo, no tanto á sus excelencias locales, que no le disputo, cuanto á la amable compañía, á los cuidados exquisitos, á las íntimas y placenteras horas que me han proporcionado personas amigas; al vivir grato entre sensaciones lisonjeras; al solaz risueño y á la cordial comunicacion con almas buenas y entrañables. ¡Vítores á la mansion del Escorial! ¡Plácemes, áun más entusiastas, á la amistad sincera y al celo cariñoso!

FERMIN CABALLERO.

MUERTE DE LOPE DE VEGA.

Circunstancias del momento y razones de cargo que constituyen ineludible, si bien gratísimo, deber para mí, hanme puesto en el caso de practicar ciertas diligencias respecto á la fecha exacta de la muerte de Lope, á fin de poner de acuerdo varios pareceres tan respetables como contradictorios. En otro país que no fuera España mis investigaciones constituirian una verdadera impertinencia, por estar plena y terminantemente comprobado hasta el último detalle de la vida y de la muerte de sus grandes hombres; pero aquí, por desgracia, tiene todavía razon de ser la siguiente pregunta: ¿Cuándo murió Lope de Vega?

Y demostracion palmaria de que la pregunta es pertinente, se encuentra en un suceso del momento, que presta á estos párrafos carácter de suma oportunidad. Deseosa la Asociacion de escritores y artistas de consagrar algunas veladas literarias á enaltecer la buena memoria de los más célebres españoles, resolvió inaugurarlas en el corriente mes de Agosto, y encomendando á uno de sus más eruditos y curiosos individuos la determinacion de los aniversarios más importantes, éste, cumpliendo el encargo, señaló el dia 8, como correspondiente al fallecimiento de Lope, ocurrido, segun él, en *8 de Agosto de* 1635. La evidente falta de fundamento de la noticia movió á un periódico madrileño á rectificarla, y sin recordar que la casa que fué propiedad del Fénix de los ingenios conserva una lápida en que consta la fecha de su fallecimiento, señaló el dia 27 de Julio, probablemente—no es posible creer otra cosa—por error de imprenta.

En tal estado el asunto, emprendí las averiguaciones oportunas, encontrándome á las primeras de cambio con las seis fechas que siguen, admitidas y proclamadas por diversas autoridades:

27 de Julio de 1635.
8 de Agosto.
21 de Agosto.
26 de Agosto.
27 de Agosto.
28 de Agosto.

¿Es posible, me pregunté entónces, que existan semejantes dudas respecto á la fecha de la muerte del padre del teatro español, del que fué justamente denominado *monstruo de la naturaleza?* ¿Refiérese á época tan remota que sea difícil comprobarla? ¿Será posible que lleguen á perderse memorias tan recientes y que no se sepa cuándo murió el hombre más extraordinario que figura en el Parnaso español y cuyo nombre se halla ligado á tan fabuloso número de documentos históricos y literarios? Compréndese, áun cuando no tenga disculpa, que los restos mortales del mismo se hayan perdido; pero ¿cómo puede admitirse que existan dudas acerca de la fecha de su muerte?

La consulta de diferentes libros, y el consejo que, áun en contra de sus anteriores afirmaciones, me han dado respetabilísimos literatos, me permiten hoy asegurar sin vacilacion alguna que Lope de Vega murió en Madrid y en la casa de su propiedad, antigua calle de Francos y hoy de Cervántes, conforme consigna la lápida de su fachada, en 27 de Agosto de 1635.

Antes de exponer los fundamentos de lo que afirmo, creo del caso rechazar resueltamente várias de las fechas equivocadas, y proceder por eliminacion para facilitar el hallazgo de la verdad.

Indiqué anteriormente, y debo ahora repetir, que el 27 de Julio, citado por un periódico, era manifiesto error de imprenta, y como no tiene mayores autoridades la fijacion de esta fecha, débese olvidar desde luégo. Lo

mismo digo de la fecha del 8 de Agosto, errónea positivamente y nacida tal vez de una involuntaria equivocacion del curioso Vargas Ponce. Quedan, pues, únicamente y merecen mayor exámen las de 21, 26, 27 y 28 de Agosto, que por lo mismo que discrepan en muy poco, tienen trazas de acercarse más á la verdad, y áun dentro de las mismas puede hacerse una nueva eliminacion de los dias 26 y 28, el primero porque no tiene otro orígen que haber sido citado por Lord Holland en *La Vida de Lope de Vega*, que publicó en Lóndres en 1817, y el segundo porque es indubitable error del asiento parroquial, en que se tomó la fecha del entierro por la de la muerte: contra esta última cita, que por su orígen es respetable, se alza la del Dr. Fernando Cardoso, en su oracion fúnebre de Lope, que afirma ocurrió su fallecimiento en 27, ademas de todas las posteriores y convenientes investigaciones.

Quedan, pues, únicamente las fechas del 21 y 27 de Agosto, que constituyen una sola, segun verémos despues. La gran amistad del Dr. Perez de Montalvan para con Lope de Vega y la circunstancia de haber sido el primero que trazó la biografía del mismo, al frente de la *Fama póstuma* en que varios ingenios celebraron al poeta difunto, ha justificado la preferencia con que todos sus biógrafos posteriores han recurrido á tan abundante y fidedigna fuente. El Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, respetable y respetado patriarca de la literatura contemporánea, en el prólogo que escribió para la coleccion del teatro de Lope, de la *Biblioteca de Autores Españoles*, se limita á reproducir, sin comentarios ni ilustraciones en este punto, la biografía trazada por Perez de Montalban; el Sr. D. Cayetano Rossell, dignísimo Presidente actual de la Asociacion de Escritores, en el prólogo de las obras no dramáticas de Lope, perteneciente á la misma *Biblioteca*, descompone la cuenta de Montalban y consigna tambien la muerte de Lope como ocurrida en 21 de Agosto.

Hé aquí ahora el orígen del error:

Dice Montalban que Lope de Vega se vió acometido de su postrera enfermedad en 18 de Agosto, fiesta de San Bartolomé, y que murió á los tres dias. De aquí se ha deducido la fecha del 21, sin tener en cuenta que la fiesta de San Bartolomé se celebra en el dia 24 de Agosto, correspondiendo, por lo tanto, su muerte al dia 27.

En apoyo de esta opinion dice el erudito D. Cayetano Alberto de La Barrera en su *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro español*, premiado por la Biblioteca Nacional:

«.....En 1634 le ocasionaron ciertos disgustos una profunda pasion de ánimo que le afligió durante un año, hasta que el 24 de Agosto de 1635, asistiendo ya enfermo á unas conclusiones en el Seminario de los escoceses, fué acometido de un desmayo; conducido al cuarto de su amigo el Dr. Sebastian Francisco de Medrano y luégo á su casa, falleció tres dias despues, el lúnes 27 de Agosto, á los 73 años de edad.»

El mismo Sr. La Barrera, en su excelente *Nueva biografía de Frey Lope Felix de Vega Carpio*, premiada igualmente por la Biblioteca Nacional en público concurso, áun cuando respetables consideraciones parezcan haberla destinado á que siga perpétuamente inédita, consagra los siguientes párrafos á la muerte de Lope:

«El viérnes 24 de Agosto, fiesta de San Bartolomé, al mediodia, notó Lope los primeros síntomas de su postrera enfermedad. Asistió, sin embargo, por la tarde á las conclusiones en el seminario de los escoceses, pero acometido allí repentinamente de un desmayo, aunque sosegado luégo un poco en el aposento de Medrano, fué conducido en una silla á su casa, donde se acostó inmediatamente. Llamados los médicos, uno de ellos, el licenciado D. Felipe de Vergara, dispusiéronle una purga para el siguiente dia, sábado 25, y despues, porque la fiebre arreciaba, una sangría, que probablemente hubo de hacérsele en la noche del mismo, ó ya en la mañana del domingo 26, que fué cuando le vió y desahució, mandándole viaticar, el médico de cámara Dr. Juan de Negrete. En el propio dia 26 otorgó y firmó su testamento ante el escribano Francisco de Morales y Barrionuevo, siendo testigos el susodicho médico Vergara; Juan de Prado, platero de oro; el licenciado José Ortiz de Villena, presbítero; D. Juan de Solís y Diego de Logroño, todos residentes en esta córte. Aquella noche recibió el Viático y la Extremauncion, pasóla inquieto y rendido, y amaneciendo el lúnes 27 con el pecho ya levantado, y sin poder casi articular palabra, espiró á las cinco y cuarto de la tarde. Consta la fecha de su muerte auténticamente inscrita en los libros de la Congregacion de sacerdotes naturales de Madrid; y deberá constar en los de óbitos de la parroquia de San Sebastian (1). Presentes se hallaban los dos albaceas que acababa de instituir: Luis de Usategui, su yerno, y don Luis Fernandez de Córdova Cardona y Aragon, Duque de Sesa. El testamento debió de leerse aquella misma noche.»

Pasando ahora del Sr. La Barrera —el biógrafo más concienzudo de Lope —al Sr. Mesonero Romanos — el cronista madrileño más respetable, —veamos lo que dice en sus paseos por *El Antiguo Madrid* al llegar á la casa de Lope de Vega:

«.....Dicho Lope de Vega vivió en esta casa muchos años hasta su muerte, ocurrida en 27 de Agosto de 1635; y por su testamento, que acompaña á los títulos, otorgado en 26 de Agosto, dia anterior al de su muerte, ante el escribano Francisco de Morales, heredó esta casa su hija única D.ª Feliciana de Vega Carpio.»

El mismo Sr. Mesonero Romanos, al referirse más adelante al convento de las Trinitarias, dice textualmente:

«En el mismo convento profesó tambien otra hija natural de Lope de Vega, D.ª Marcela, y el suntuosísimo entierro del mismo, verificado en 28 de Agosto de 1635, con una pompa y concurrencia nunca vistas, pasó desde la casa mortuoria de la calle de Francos, por la de San Agustin, que da frente á las rejas del mismo convento, para que pudiera verle su hija *sor Marcela*», asunto, entre paréntesis, trasladado habilísimamente al lienzo por el notable pintor y mi buen amigo D. Ignacio Suarez Llanos.

El citado Sr. Mesonero Romanos, á cuya iniciativa se debió hace años el monumento mural de Cervántes, creyó que igual honor merecia de sus conciudadanos el *Fénix de los ingenios*, y para facilitar su patriótico deseo, recurrió á la Real Academia Española. En el memorial dirigido á la misma con dicho objeto en 30 de Enero de 1861, se consignan, asimismo, entre otros extremos, que en 26 de Agosto otorgó Lope su testamento, que pasó á mejor vida en 27, y que fué trasladado su cadáver á la bóveda de la parroquial iglesia de San Sebastian en 28 del mismo mes. La primera corporacion literaria de España aceptó el pensamiento del señor Mesonero, celebró para realizarlo un convenio con los dueños á la sazon de la casa que fué de Lope, consignando en la escritura pública, levantada al efecto, que Lope de Vega vivió en aquella habitacion hasta el dia de su fallecimiento, *ocurrido en 27 de Agosto de 1635*; y una vez hecho esto discutió y aprobó la inscripcion que habia de figurar debajo del busto en la lápida conmemorativa, y que figura en efecto, y dice así:

AL FÉNIX DE LOS INGENIOS
FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO
QUE FALLECIÓ Á 27 DE AGOSTO DE 1635
EN ESTA CASA DE SU PROPIEDAD,
LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,
AÑO DE 1862.

Ahora bien, así como he juzgado, no sólo disculpable, sino natural y plausible, que los Sres. Hartzenbusch y Rosell siguieran ciegamente la version del Dr. Perez de Montalban en sus prólogos, escritos muchos años ántes de estas investigaciones, no comprendo que el ilustrado Presidente de la Academia Española, señor Marqués de Molins, que aprobó la inscripcion; que en 25 de Noviembre de 1862 asistió á la ceremonia inaugural del monumento de Lope de Vega; que en dicha ceremonia pudo ver el testamento original del poeta, en el que clarísimamente se lee:

«..... y lo otorgo ansi ante el escriuano del número y » testigos de yuso scriptos en la Villa de madrid á vein- » te y seis dias del mes de agosto año de mil seiscientos » y treinta y cinco.....»

no comprendo, dije y repito, que, despues de autorizar con su firma el acta de la solemnidad, el mismo Marqués de Molins diga ocho años más tarde, en otra obra suya, *La Sepultura de Cervántes*, que el cadáver de Lope fué conducido á su última morada en 22 de Agosto. Confesemos que si *aliquando bonus dormitat Homerus*, el Presidente de la Academia, al publicar su precioso libro en 1870, habia cogido admirablemente el sueño.

Creo, pues, que no admite el asunto la menor duda, y que deshecha la involuntaria equivocacion ó errata de imprenta de la *Fama póstuma* de Perez de Montalban—errata que desaparece desde luégo fijándonos en que el dia de San Bartolomé no es el 18, sino el 24 de Agosto—resulta clarísimamente que la inmensa pérdida que experimentó el Parnaso español con la muerte de Lope arranca del dia 27 de Agosto de 1635, y que el suntuoso entierro que pasó por delante del convento de las Trinitarias *para que pudiera verlo soror Marcela, parienta del difunto*, se verificó en 28 del mismo mes.

Permítaseme ahora que, cediendo á una debilidad poética, reproduzca aquí algunos fragmentos del romance que hace años consagré á este asunto, y en el cual fijé la verdadera fecha, precisamente por los dias en que la obra del Sr. Marqués de Molins, inapreciable á causa del estudio que en ella se hace de la representacion literaria de sor Marcela de San Félix, consignaba la equivocacion á que anteriormente me he referido.

Decia, despues de pintar la muerte de Lope, y refiriéndome al convento de Trinitarias:

....¡Cuán pobres son sus paredes!
¡Cuánto es pequeña su entrada!
¡Quién dirá que allí reposa
la honra más grande de España!
¡Quién dirá que aquellos muros
la sepultura señalan
del soldado de Lepanto,
del cobrador de alcabalas,
del rescatado cautivo,
del que engrandeció su patria
con su nombre, del que tuvo
por premio de sus hazañas
una buhardilla en la córte,
una mazmorra en la Mancha,
una sepultura humilde
en las monjas Trinitarias,
cubierta con poca tierra,
con mucho llanto regada!
. . . .
Es el veintiocho de Agosto:
la muchedumbre apiñada,
por delante del convento
con curiosidad aguarda.
Sabe que á Lope se entierra,
sabe que desde su casa
á la parroquia es camino
la calle de Cantarranas,
y sabe que aquel convento
guarda un pedazo del alma
de Lope, que fué mancebo,
que fué galan con las damas,
y que casado dos veces
y enamorado otras várias,
hijas tuvo, dos le viven:
una en el mundo casada,
otra, fruto de la culpa,
habita en la santa casa,
borrando con sus virtudes
del nacimiento la mancha.
Sabe el pueblo que hija y padre
tanto en la vida se amaban,
que han pronto de despedirse
un cuerpo yerto y un alma.
Diéronse cita á la reja
de las monjas Trinitarias,
porque los cielos presidan
aquella escena de lágrimas.
Sor Marcela está en su puesto;
el cadáver mucho tarda;
sólo el silencio interrumpen
los sones de las campanas.
De pronto crece el murmullo
que en la calle se levanta:
la inquietud de los semblantes
pronto ha de verse borrada.
Llega al fin la comitiva:
una cruz rompe la marcha;
en la senda de los cielos
jamas una cruz nos falta.
Síguenla el clero, los nobles
fanáticos de su fama,
pobres que al piadoso lloran,
ricos que al amigo ensalzan,
representantes á miles
de las órdenes monásticas,
cofradías, familiares
del Tribunal de la Santa,
poetas, cómicos, artistas,
hidalgos y gentes de armas.
En hombros de capellanes
puede verse ya la caja,
que encierra el cuerpo de Lope
abandonado del alma:

(1) Ya hemos indicado que el asiento parroquial consigna la fecha del 28, áun cuando todos los testimonios parecen confirmar que esta fecha fué la del entierro y no la de la muerte.

EL FIN DE LA VEDA.





ALEGORÍA DE LA APERTURA DE LA CAZA.

(Composicion y dibujo de D. Daniel Perea.)

féretro humilde y sombrío,
mísero lecho de tablas
en el que, en sueño postrero
el genio español descansa.....
Llega enfrente del convento:
la comitiva se para,
y un grito ahogado se escucha
tras la reja solitaria.
Despues, rumor de sollozos
y acompasadas plegarias,
suspiros que arranca el pecho
y ecos que brotan del alma.
Ruidos ténues que responden
á aquella escena de lágrimas;
que dos corazones ligan
lo que la muerte desata;
rumores imperceptibles
como el beso de dos almas.
Ya sigue la comitiva;
ya la confusion se calma,
ya se retiran la gentes
de las calles á sus casas;
ya el cuerpo inerte de Lope
en la bóveda descansa
de la parroquia, y el clero
con sus rezos le acompaña.....
Ya marcha la comitiva,
con direcciones contrarias,
hablando de las virtudes
del que ha cambiado de patria;
del que estrecho juzgó el mundo
para contener su fama,
y en busca de gloria al cielo
logró remontar el ánima.
Pero, al dejarle ya en tierra,
de cuantos le acompañaban,
¿quién consagrará un recuerdo
á la escena bosquejada?
¿Quién piensa en la pobre niña
de las monjas Trinitarias?
Y aquella niña, entre tanto
que se pregona la fama
del *Fénix de los ingenios*,
honra de la escena patria,
y se cuentan sus comedias
y sus primores se ensalzan,
tejiendo al poeta difunto
su inmarcesible guirnalda,
delante de un Crucifijo
mezcla oraciones y lágrimas;
sabe que el muerto es su padre,
sabe que es hija, y le basta;
que fué pecador, y que ella,
en su celda solitaria,
con el fervor de sus rezos
puede acompañar un alma!»
. . . .

M. OSSORIO Y BERNARD.

CREO.

Era yo adolescente;
Estudiaba la ciencia de la vida;
Y á mi deber prestándome obediente,
Una mañana espléndida, florida,
En que brillante el sol al cenit sube
Rompiendo al agua su prision de hielo,
Y en que todo sonríe, tierra y cielo,
Autopsia de un cadáver que hacer tuve.
La fecha es ya remota;
Pero recuerdo bien, cual si hoy lo viera,
La impresion que él en mí causó primera;
La de una lira fué postrada y rota,
La de un árbol caido
En cuyo tronco hueco
Y de la copa en el ramaje seco
Ningun pájaro canta ni hace nido.
En torno de la mesa donde estaba
El cadáver tendido,
Ávido de saber lo examinaba
Un grupo juvenil de compañeros,
Que, como yo, pedian á la muerte
—Libro mudo al mirar de los profanos—
Revelacion de hondísimos arcanos
Que nunca sola descubrió la suerte.
¿Es la materia inerte,
Por impulsos fatales
De fuerzas y elementos naturales,
Con órden siempre el mismo, nunca en guerra,
La artista soberana
De la persona humana,
Coronacion y cima de la tierra?.....
¿Pudo el átomo ciego,
Que á otros unió la mano del destino,
La estatua bella concebir, y luégo
Con esplendor iluminar divino
El sagrario del alma, en que la idea,
Lámpara de aquel templo, centellea?.....
Mucho la ciencia en el abismo labra,
Inmensamente hondo,
Buscando la verdad, que está en el fondo;
Mas su última palabra
Aun es, pese á su celo y al cariño
Con que extiende los viejos horizontes
Y allana del error los árduos montes,
Balbuceo de niño,
Preludio vago de ave,
Que, siendo nueva, gorjear no sabe.
La ciencia en tal momento
Mostrábase, pues, muda;
Tampoco la piedad, que es sentimiento,
Desvanecia entónces nuestra duda.
Sólo allí contemplábamos despojos,
Ruïna lastimosa
De una pobre muchacha que fué hermosa:
Sin fulgor los luceros de sus ojos,
Y en la mejilla, como el mármol yerta,
Una lágrima inmóvil y desierta;
Que forman los dos polos de la vida,
Llanto al nacer y llanto á la partida.
Larga toca de luto
Parecia el cabello derramado
Sobre su pecho enjuto,
Por la fiebre con ánsia devorado.
Bajo la dulce curva de su frente,
Que la pasion un dia
De virginal pudor teñir solia
Y de matiz más vivo y refulgente,
Estaba al soplo de enemigo viento
Apagado el hogar del pensamiento.
¿En dónde la palabra luminosa,
Irresistible iman de corazones?
¿En dónde el labio de encendida rosa,
Fresco nido de besos y canciones?.....
La voluntad, que en la materia manda
Y á su antojo la mueve y esclaviza,
No podia decir á la ceniza,
Como á Lázaro Cristo:—¡Surge, y anda!—
Porque siendo potencia
Del alma, con el alma tendió el vuelo
Cuando ésta vió en el suelo
Volcado y roto el cáliz de su esencia.
Vencido el cuerpo y sin vital resorte,
En vano era esperar que despertase
Y al hombre cautivase
Con su gracia infinita y gentil porte.
Ni un ¡ay! ni un movimiento interrumpia
De la muerta la calma;
El ritmo cadencioso no se oia
Del corazon, el péndulo del alma.
Permanecia en pié la duda grave
Enfrente de la esfinge misteriosa,
Que sin tregua y tenaz la ciencia acosa
Porque del negro enigma dé la clave.
En cumplimiento yo del deber mio,
Que era buscar en el cadáver huellas
Del mal postrero y aprender en ellas,
Tomé, por fin, el escalpelo frio,
Cuya punta acerada
Facilitóme, súbito, la entrada
Del organismo, donde, áun yerto, vibra
La presencia de Dios en cada fibra.
Como el que sale de prision oscura
En que jamas de luz un rayo asoma,
Dirigiendo los ojos á la altura
—Si su impaciencia natural no doma—
De mirarlo perdida la costumbre,
Oféndele del sol la roja lumbre,
Tal á mí deslumbróme aquel portento;
Mas pasado un momento,
De la profunda mundanal miseria
Ya no vi el espectáculo aflictivo,
Sino de Dios alzado el templo vivo
Sobre el escombro ruin de la materia.
De cada fibra allí, de cada poro,
Garganta y boca de órgano sonoro
Á mi grave atencion, brotaba entónces,
Más robusto que el himno de los bronces
Que en el aire de sí no deja rastro,
El formidable hossanna repetido
Por las cosas que son y las que han sido;
Desde el átomo al mar, del polvo al astro.
El corazon allí; de allí partia
Cruzando inestricables laberintos
Por innúmeros vasos y distintos,
Como el agua que va por las montañas,
De sangre y de calor vivo torrente
Que de púrpura viste las entrañas,
Y de reflejo ardiente,
Y de apacible claridad de aurora
—Revelaciones del sentir—colora
Del rostro humano el velo trasparente.
¡Sí! yo vi á Dios al levantar el velo,
La túnica inconsútil que cubria
La interior armonía,
Sublime cual la fábrica del cielo.
Y vi la red de nervios prodigiosa
Por cuya tenue urdimbre el alma envia
Á otras almas su tierna simpatía,
Su amargura ó la paz en que reposa.
Por ella va la cólera que estalla
Con el ronco rugir de los leones;
Por ella las risueñas ilusiones,
Brisas en el ardor de la batalla.
Ella sabe arrancar, mágico plectro,
Al corazon sonrisas y gemidos;
Por ella, atravesando los sentidos,
De la vida exterior pasa el espectro,
Imágen de atractivos tentadores,
Con todas sus grandezas y dolores.
Y vi el cerebro, incandescente foco,
Montaña de sublimes tempestades,
Desde la cual el genio, audaz y loco,
Lanza al mundo puñados de verdades;
Faros que, persiguiendo su destino,
La humanidad encuentra en el camino.
Libre, serena, inviolable, augusta,
Su trono la conciencia en él levanta:
¿Qué iniquidad la asusta?
¿Qué tirano la espanta,
Si su recinto, por desgracia de ellos,
Lo selló el mismo Dios con siete sellos?
Allí el timbre indeleble,
El blason peregrino
Que en su obra estampa el Hacedor Divino:
¿Cómo temer que la razon despueble
De su nativa fe los corazones,
Siendo las dos de lo invisible escalas,
Y al par las grandes alas
Que los pueden subir á sus regiones?.....
Si el hombre, sér activo, inteligente,
Que ve la antigua terrenal morada
Por virtud de su genio trasformada
Y el sudor generoso de su frente;
Que desafia y aprisiona al rayo;
Que á la aridez horrible del desierto,
Por las ruinas del *simoun* cubierto,
Pone la verde túnica de Mayo
Haciéndolo mirarse á un tiempo mismo
En el espejo diáfano de un Istmo:
Si el hombre, que con polvo del planeta,
Aluvion de uno y otro cataclismo,
Reconstruyendo va con ánsia inquieta
El pasado que duerme en el abismo:
Si todo el genio humano,
Cuyo progreso encanta y maravilla,
Sólo por sí se agitaria en vano
Para crear un mísero gusano,
Un insecto, una humilde hierbecilla;
¿Cómo esperar de la materia bruta,
Sin voluntad, sin arte, sin conciencia,
Que ni piensa ni siente, en absoluta
Invencible impotencia,
El milagro inefable
Del hombre, criatura incomparable?
Mas el divino *fiat* pronunciado,
La materia palpita,
Y de luz bautizado
El hombre su alto orígen acredita.
¡Pobre muerta! de allí—cuando en el frio
Del barro elemental, áun no formada,
Eras sombra gemela de la nada,—
De la vida el rocío
Cayendo, al punto fué tu forma bella;
Y el espíritu—estrella—
Sobre tu frente levantóse luégo
Como lengua de fuego,
Para decir al mundo tú con ella
En tu veloz y doloroso paso:
—¡Hija del cielo soy, no del acaso!—

—

Hoy, que evoco recuerdos de otros dias,
Cantado por la muerta de mi historia,
Oigo un himno de gloria
Que robustece las creencias mias.
Pero no es la razon, no es un delito;
Antorcha, sí, que inextinguible creo;
Con ella Prometeo
En cada triunfo, que será bendito,
Leyendo va gozoso
Una página más del infinito,
Sin que el Dios que es mi Dios, Dios no celoso
Como el antiguo Jove,
Tema que el cetro y el poder le robe.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Febrero, 1875.

BARCELONA MONUMENTAL.

¿Qué le falta á España para ser una gran nacion? Ocupa en el globo una posicion aventajada: sus excelencias naturales se simbolizaban ya en lo antiguo con la fábula del Jardin de las Hespérides: el genio de sus moradores ha hecho maravillas de todo linaje en todas épocas.

Otra añeja fábula dice que cuando Santiago fué á pedir á Dios mercedes para la nacion que patrocina, lo consiguió todo, ménos un buen Gobierno.

¿Es, pues, Gobierno lo que le falta?

Desgraciadamente ha tenido muchos y de diversas índo-

les; por manera que si hay defecto, no es en cantidad, sino en calidad.

Dice tambien un axioma asaz comun, que los países tienen los gobiernos que se merecen. ¿Habrémos, pues, de concluir que entre tantos gobiernos han sobrado los malos, ó que la nacion no siempre los ha merecido buenos?

Este problema es igual al de la influencia de las costumbres sobre las leyes, y viceversa: un Gobierno malo malea muchas veces al pueblo, pero generalmente los buenos pueblos hacen los buenos gobernantes; y esto es aún más dable bajo las formas representativas. Supóngase, en efecto, un país decoroso, morigerado: ¿podrán imponérsele los bribones? pero si éstos abundan en la masa, ¿quién evitará que salgan á la superficie?

Las buenas costumbres resultan de un complexo de circunstancias cuyo equilibrio debe ser mantenido sin cesar: creencias sólidas, buena fe política y social, honradez genuina, aficion al trabajo, tolerancia y estimacion recíprocas, abnegacion propia. Todo el secreto de grandes problemas sociales estriba en esos principios; y sin embargo, muchas naciones, España entre ellas, se agitan neciamente para su resolucion.

Y es que España, como nacion meridional, es liviana y apasionada: sus mismos encantos y delicias enervan el ánimo y engendran la sensualidad. Ademas, aunque la península sea única, su poblacion consta de elementos heterogéneos, producto de mil vicisitudes, y nunca, por más que se diga, ha llegado á formar verdadero núcleo. Al traves de los siglos y á pesar de valiosos esfuerzos, cada provincia ha venido conservando su idiosincrasia, sin que los santos lemas de una fe, una ley y una patria hayan logrado avenir, salvo en pasajeras crísis internacionales, sus opuestas inclinaciones é intereses.

La prueba de que España tiene y ha tenido legítimas condiciones de grandeza, son el heroismo de sus mismos padecimientos; sus logos filosófico-morales, religiosos, políticos y científicos; sus inmensos trabajos de organizacion y propaganda; sus timbres guerreros de conquista y de exploracion; sus coronas literarias y artísticas, y por fin, la originalidad, variedad y riqueza de los monumentos esparcidos por toda la haz de su suelo.

Los monumentos condensan la glorificacion de una nacionalidad, como un escudo de armas blasona en sus cuarteles toda la nobleza de la casa de un potentado.

Por los monumentos conocemos hasta dónde alcanzó la civilizacion de antiguos pueblos: China y Perú; Nínive y Babilonia.

Sin descender al prolijo estudio que sugiere la monumentaria española, vamos hoy á ceñirnos á ligeras indicaciones sobre la de una ciudad, que con sernos familiar es de las más ilustres en su abolengo, de las más sonadas en su historia, de las más probadas en sus esfuerzos, y que ha ceñido con orgullo por largo tiempo una preciosa diadema monumental.

¡Salve, Barcelona insigne, hija de Amílcar, cuna de santos, madre de religiones, córte de reyes, patria de varones esclarecidos, centro y emporio de cuanto puede dar de sí un pueblo generoso, familiarizado de luenga fecha con una libertad ilustrada y racional! Si espúreos advenedizos torcieron tus inclinaciones y malograron tus esfuerzos, no es tuya la culpa: eslo de una época que adonde quiera lleva consigo su perturbacion é inquietud. Y sin embargo, en medio de las convulsiones de nuestros dias, ¿no eres acaso de las más sensatas, á la vez que ménos afligidas, gracias al buen sentir de las honradas clases productoras que conocen por instinto y tradicion la dignidad personal y reciben de buen grado la santa imposicion del trabajo?

A los viajeros que de todo tiempo y de todas procedencias han venido á hacerse lenguas de Barcelona, convidados de su grandeza y riqueza material, de la hermosura del mar y del campo, de la dulzura del cielo y del clima, no es necesario señalarles una por una las circunstancias que la recomiendan; pero á los que no la conozcan les llevarémos de la mano para enseñarles en sus joyas monumentales los caractéres de primacía que ha heredado de otras generaciones, para que se vea cuán justo fué, entre otros, el elogio que supo merecerse del príncipe de nuestros ingenios.

ANTIGÜEDAD.

Pocos, naturalmente, son los restos que han sobrevivido á su existencia más lejana. El Sr. Paluzie traslada una lápida y alude á las reliquias de un templo celtíbero que se hallaron el año 1838 en un trozo de muralla de la calle de *San Ramon del Coll.* Nosotros vimos y copiamos, en otra seccion de dicha muralla, al reedificarse poco há unas casas adosadas á ella, el medio cuerpo inferior de un ídolo desnudo, en bajo relieve, que podria ser antigüedad griega por la correccion relativa del trabajo. Algunos arqueólogos han supuesto de orígen púnico los descomunales sillares que sirven de base á las torres de la *Plaza del Obispo.* En la vecina montaña de Monjuich hállanse pedruscos enormes con inscripciones hebreas, algunas de grande antigüedad, otras más modernas, que servian de losas funerarias á los judíos allí enterrados, de donde la denominacion de dicha montaña (*mont judaich*, en catalan).

PERÍODO ROMANO.

Subsisten de él grandes murallones que constituyeron el primer recinto, aunque envueltos en edificaciones modernas, siendo sólo visibles á un lado de dicha *Plaza Nueva* ó del Obispo, donde flanquean dos torreones poligonales, reedificados en la Edad Media, y que unidos ántes por un arco y galería formaban la puerta Norte de la ciudad de la nobleza.

A igual época atañen unas enormes columnas con basamentos, capiteles y arquitrabes, de un templo períptero que se alzaba en el centro del *arce*, sobre la cumbre del monte Tabor, de cuyas columnas quedan aún cuatro ó cinco enclavadas dentro de unas casas de la calle de *Paradís* y de *La Libretería*, á espaldas de la catedral. Recientemente, y en la misma calle de Paradís, á unos tres metros de la superficie, se ha descubierto una estatua de mujer, vestida de graciosos paños, mayor que el natural y algo mutilada, que es fácil decorase el mismo templo. Se ha dicho sería una imágen de la Esperanza, segun la simbolizaban los antiguos; pero careciendo de atributos y hasta de cabeza y manos, hallamos aventurada la suposicion, pues así podria representar una diosa como una ninfa, una vestal ó una simple figura votiva.

Demuéstrase la riqueza del Municipio barcelones bajo los Césares por el gran número de perístilos, zocaladas, frontones y otros restos de edificacion, simulacros y relieves, cipos, aras, mosaicos, lápidas y dedicaciones de familias patricias que se han ido descubriendo en aquel antiguo casco de la ciudad romana. Entre otros hallazgos de cercana fecha, señalarémos los abovedados, cornisamentos, capiteles y estatuas de dos casas que se derribaron y reedificaron en la calle de *Lladó*, el trozo de pórtico que asomó dentro de una torre de la bajada *del Regomir*, los grandes pavimentos de mosaico sacados de una casa en la costanilla de *Santa Eulalia* y en el solar del *Palau*, representando el uno asuntos mitológicos y fajas de grecas, y el otro una animada escena de las carreras del circo, al parecer de tiempo de los Antoninos: estos mosaicos los conserva la Comision de Monumentos históricos y artísticos. En el Museo Arqueológico Lapidario de *San Juan* hay ademas la estatua colosal de un Vertumnophalo, hallado sin cabeza en las vecinas huertas de *San Beltran*, dos notabilísimos sarcófagos con cara de leones, sacrificios, etc., y otros dos romano-cristianos esculpidos de figuras y estrias, con otras reliquias ménos notables.

Si Barcelona romana, separadamente del arco, tenía su barriada plebeya extendida por el valle del Sud al pié del citado Monjuich, como afirman algunos escritores, debió padecer mucho con las asolaciones sucesivas, pues no ha quedado en aquel lugar vestigio alguno de construccion.

ÉPOCA GODA.

Por reliquia de aquella dominacion pasaban unos recios muros y arcos, que tambien de pocos años cedieron el lugar á casas modernas sobre la plaza del *Angel* y costanilla de la *Leche*, donde se cree existió el palacio de Ataulfo y de los reyes sucesores suyos. Nosotros alcanzamos á ver aquellos restos, y aunque desnudos de carácter y desfigurados por variaciones sucesivas, su aspecto grandioso, unido á la tradicion, arguye que ésta no andaba léjos de la verdad. Con el tiempo, parte de aquel edificio sirvió de cárcel, y cuando ella fué demolida á su vez, asombraba á los espectadores la dureza y espesor de aquellos muros, que constituian una verdadera masa de piedra.

ÉPOCA ÁRABE.

El señorío de los árabes, corto y fugaz en Barcelona, legó sólo para recuerdo dos establecimientos balnearios en las calles que han conservado el nombre de *Banys Vells* y *Banys Nous*, estos últimos á hechura de zaguan abovedado, sostenido por doce ligeras columnas prismáticas, con piscina en el centro y sus cubículos adjuntos. De los primeros sólo quedó el nombre; los segundos áun alcanzaron á verlos los contemporáneos.

La bajada de Regomir, voz que se ha dicho ser corrupcion de *Rex Gamir*, conservó, hasta hace pocos años, murallones, torres, adarves y otras reliquias de arquitectura militar, que se juzgaba pudieron serlo de alguna fortaleza árabe, residencia acaso de un régulo ó *emir*, de donde la corrupcion en Gamir ó Gomir. Sin embargo, del nombre de Regomir existia una familia en el siglo XIV, de que hemos visto documentos.

SIGLOS IX AL XII.

En el año 801 el rey franco Ludovico Pío rescató á Barcelona del poder de los infieles, hazaña pomposamente celebrada por su cronista Ermoldo el Negro. Ya durante el sitio, obedeciendo al espíritu de religiosidad de aquel tiempo, fundó extramuros una capilla, que más adelante, en el año 945, bajo proteccion de los Condes Juniario y Riquilda, vino á ser el cenobio de *San Pedro de las Puellas* (monjas benitas). Este monasterio sigue aún con culto, y es sin disputa el primer monumento de la Edad Media de Barcelona. Desgraciadamente la iglesia sólo conserva de su primera fábrica un crucero asaz sencillo, y del claustro, cuya planta baja subsistió setecientos ú ochocientos años, ha venido á dar cuenta la ominosa piqueta. Arcos cimbrados sobre columnillas gemelas de capiteles toscamente labrados, pero de una franqueza y espontaneidad muy valiosas para la historia arqueológica local; hé aquí sus caractéres principales. En vano algunas personas celosas trataron de impedir la vergüenza de semejante derribo: un mezquino interes prevaleció á toda consideracion: la ciudad ha perdido su alhaja más rara, en cambio de algunos miles de reales, que tambien se han perdido en los abismos de la nacional Hacienda.

En 1046 fué erigida la iglesia mayor de Santa Cruz sobre el emplazamiento de otra que fechaba de los primeros tiempos cristianos: nada, empero, quedó de ella á fines del siglo XIII al construirse tercera vez.

Despues de San Pedro, San Pablo del Campo es otra fábrica románica al extremo opuesto de la ciudad, más feliz que su hermana y artísticamente más curiosa. Fundóla el vizconde de Witardo en el año 1117: el imafronte es característico; su arco tosquísimo, apoyado en pequeñas y desiguales columnas; los relieves del tímpano, la bárbara inscripcion de la imposta, los emblemáticos adornos del estrado, todo lleva el sello de un arte en su infancia. No son ménos rudos el roseton de encima, flanqueado de dos medallones con los símbolos evangélicos, y las fajas de canecillos y lóbulos que completan su decoracion. El interior redúcese á dos naves equiláteras cruzadas, con cimborrio sobre el cruce y bóvedas redondas sin apeo ni otro adorno. Toda la elegancia quedó para el adjunto claustro, que, si bien mezquino y no poco grosero, tiene algo de arabesco en sus arcos de tres y cinco arquillos, alternadamente por alas ó galerías, descansando sobre columnitas pareadas de buenos capiteles caulicados con cenefas dentelladas en las impostas y en el borde interior de los arcos, viéndose tambien esculpidas algunas urnas dentro de sus lucillos, y el triple arco de ingreso de la que fué sala capitular. Este edificio, hoy parroquia, merece toda la atencion del arqueólogo, pues en el decurso de los siglos ha conservado íntegra su fisonomía, y sorprende verdaderamente entre el caserío moderno como una aparicion de otros dias.

El mismo siglo legó á Barcelona una capilla de igual sistema de construccion y severidad de formas, llamada de *Marcús*, sobre la plazuela de su nombre, edificada en 1166 á expensas de un rico mercader que, muy devoto de Nuestra Señora, quiso dejar ese vivo testimonio de su piedad.

Databa asimismo del siglo XII y año 1147 la iglesia críptica de San Miguel, adjunta á las Casas Consistoriales, que fué demolida con otras á raíz de la última revolucion. La bóveda no era de crucero como en San Pedro y San Pablo, sino de cañon corrido, con ábside redondeada; la torre cuadrangular, única en su clase; la fachada elegante, del siglo XVI, utilizada hoy en otra iglesia, teniendo ademas una puerta lateral del género bizantino, que estuvo condenada hasta la fecha de su desaparicion. La mejor curiosidad de esta iglesia era un pavimento de grueso mosaico blanco y negro, que ha quedado debajo de sus ruinas, representando tritones y delfines de visible orígen gentílicio.

La opinion más valedera es que perteneció á un templo de Neptuno, dios de las aguas y de la marina, que no podia dejar de recibir culto en una poblacion mercantil por esencia. Ya en el mismo siglo, el célebre viajero Benjamin de Tudela nos dice: que si bien pequeña, era linda y concurrida de negociantes de todos los países, griegos, pisanos, sicilianos, genoveses, de Alejandría, y de toda la region asiática. Segun él, habia en la misma una santa asamblea de príncipes y ancianos de su creencia, el rabino Schetchet, R. Saalthiel, hijo de R. Abraham, hijo de Chasdai, de feliz recordacion.

A la propia época debia remontarse el palacio de Valldaura, otra víctima del afan especulador, que habiendo empezado con ser una vivienda rural de los Condes, más adelante, y por algunos cientos de años, ostentó sus negros paredones, su sombrío torreon almenado, donosas ventanillas con ajimeces primitivos, y el vasto zaguan donde segun fama estuvo aherrojado el célebre penitente del siglo IX, fray Juan Garin, sirviendo de escarnio y mofa á la servidumbre palaciega, hasta que milagrosamente le perdonó el cielo haciendo hablar al infante Miron.

JOSÉ PUIGGARÍ.

(Se continuará.)

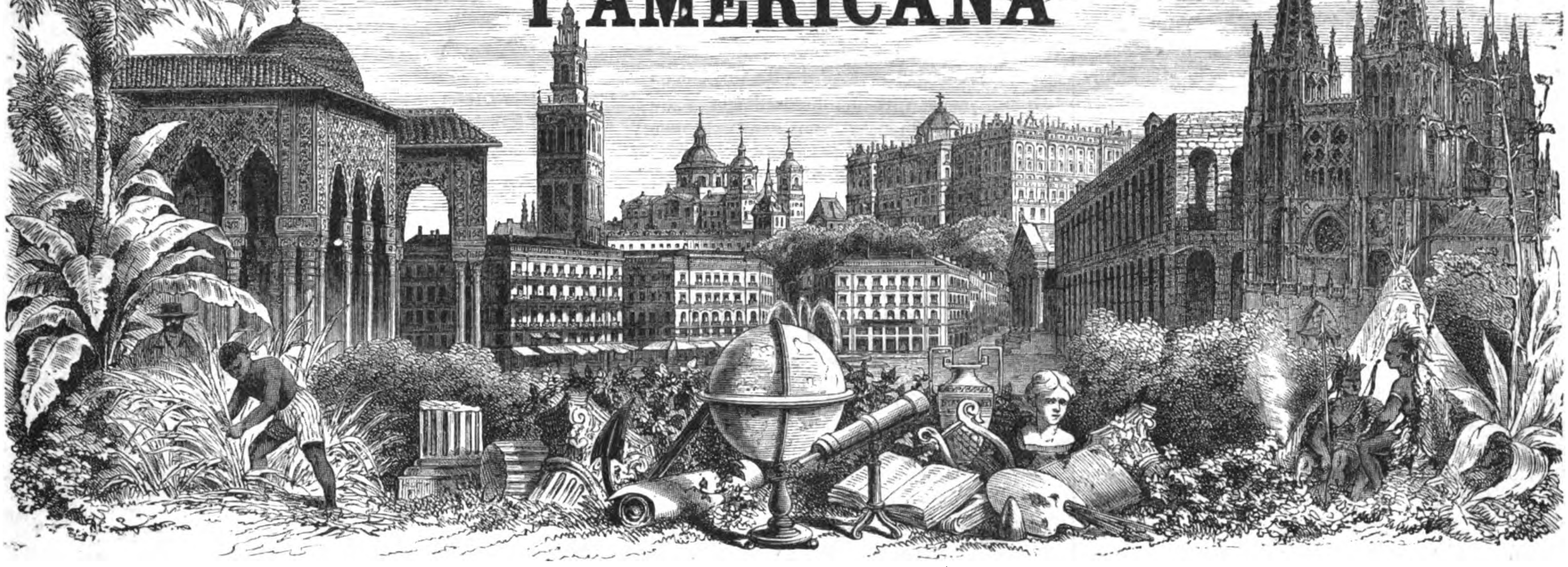
ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXX.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Agosto de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO. — Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Doctoral y penitenciario, bocetos (continuacion), por *Juan García*.—Noticias industriales: Privilegios de invencion concedidos por el Gobierno español en el primer semestre del año actual, por D. J. G. Monti.—San Miguel de Escalada, por D. Ramon Alvarez de la Braña.—Recuerdos literarios: Un logogrifo de D. Juan Nicasio Gallego, con una *Advertencia* de D. Patricio de la Escosura, académico de la Española.—Barcelona monumental (conclusion), por D. José Puiggari. — La viña mágica, cuento campesino (continuacion), por D. Antonio de Trueba.—Anuncios.

GRABADOS. — Isla de Cuba: Idolo *Matiabo*, cogido á una partida rebelde en el Zumaraquacam y destinado á guardar cenizas de españoles quemados por los insurrectos. - Retrato de D. Segundo Diaz Herrera, teniente coronel de infantería de Marina. († en el asalto de Cantavieja). — Vista panorámica de la Seo de Urgel, con indicacion de los fuertes y trincheras. (Tomada desde el camino de la Envastida.) — *Alava*: Sitio llamado Arricruz, cerca de Salvatierra; Puente de Armentia, ocupado por jinetes carlistas; Acto de condecorar el general Quesada á tres soldados de cazadores de Barbastro, por su valor en la accion de Villareal. (Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero. —*Oteiza* (*Navarra*): Hornos de campaña establecidos por la Administracion militar. (Dibujos del Sr. Pellicer.) Contrastes. *Provincias donde existe la guerra*: Puente sobre el Alcanadre, en el ferro-carril de Zaragoza á Lérida, destruido por la faccion Dorregaray.—*Provincias donde reina la paz*: Inauguracion del ferro-carril de las minas de Riotinto á Huelva, y vista de este puerto y del nuevo muelle.—Leon: Inscripciones votivas en el monasterio de San Miguel de Escalada (cuatro grabados).—Retratos de Andrés Valiñas, Rufo Rodriguez y Carmelo García, soldados cazadores de Barbastro, condecorados ante banderas por su valor en Villareal.—Leon: Antiguo monasterio de San Miguel de Escalada. (Cróquis del Sr. Alvarez de la Braña. —Mérida: Arco del emperador Trajano.

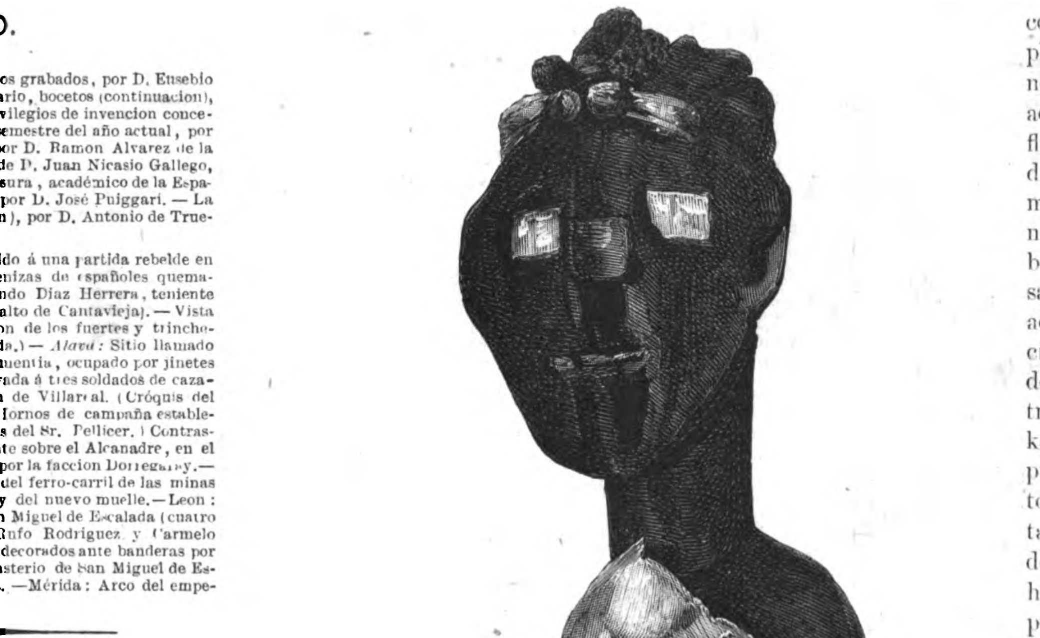
REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Noticias generales. — Consecuencias del incidente Plimsoll, en Inglaterra.— Fiestas del centenario de O'Connell y conflictos en Glascow. —Insurreccion en la Herzegowina.— Escasez de sucesos políticos en España.—Crónica semanal de la guerra.— Dos esfuerzos más: quinta de 100.000 hombres y emision de 1.500 millones de pesetas nominales.— España en Filadelfia.

Damos principio á esta crónica semanal apuntando en conjunto los sucesos políticos de menor importancia relativa que han comunicado recientemente los hilos telegráficos.

El de San Petersburgo da noticia de haber estallado una revolucion en Kokhand, uno de los khanatos del Asia Oriental, que ha dado por resultado la deposicion del jefe reinante y el triunfo de los insurrectos, y anuncia tambien que el Gobierno ruso, en conformidad con las estipulaciones de la Union internacional postal de Berna, ha dado órden á las administraciones de correos del imperio para que usen el calendario gregoriano en sus comunicaciones oficiales con el extranjero, evitando así la



ISLA DE CUBA.—ÍDOLO «MATIABO», COGIDO Á UNA PARTIDA REBELDE EN EL ZUMARAQUACAM, y destinado á guardar cenizas de españoles quemados por los insurrectos.— (De fotografía.)

confusion que se originaba con el empleo del calendario griego; el de Hannover comunica que los socialistas de aquel país, que son muchos y de influencia en las masas populares, se han decidido á dar sus votos en las próximas elecciones á los candidatos nacionales que suscriban programas de libertad y progreso; el de Viena hace saber que el dia 5 se celebraron en aquella capital los esponsales del Príncipe Milan de Servia con una princesa de Moldavia, nieta del primer Ministro de Rusia, Príncipe de Gortschakoff; el de Italia da detalles acerca del proyectado viaje del príncipe Humberto á Lóndres, anticipándose á decir que tal viaje no tiene objeto político; y el de Dinamarca da la triste noticia de haber fallecido el anciano y laureado poeta Anderssen, uno de los hombres más populares, no sólo en el antiguo reino danes, sino en toda la Escandinavia.

***

En Inglaterra, el incidente parlamentario promovido por Mr. Plimsoll en la Cámara de los Comunes ha terminado aparentemente á satisfaccion de todos, despues de las explicaciones dadas por aquel diputado, quien retiró todas las frases ofensivas á las personas y mantuvo la mayor parte de las acusaciones que habia dirigido al Gobierno y á los diputados armadores, y áun añadió otras nuevas no ménos graves.

Tiene éste presentado á la Cámara un proyecto de ley para reformar el reglamento relativo á la marina mercante, y concretando sus quejas, en vista de las dilaciones más ó ménos intencionadas que experimenta la discusion del citado proyecto, «acusa á los armadores de emplear cascos viejos y apolillados para viajes largos y penosos, y de atestarlos con numerosos pasajeros y cargamentos enormes,

cuyo peso no pueden resistir; asegúranlos ántes por medio de primas de seguros desproporcionados con el valor del objeto asegurado, y como en tales buques el naufragio llega á ser inevitable, aquéllos ejercen así una especulacion muy productiva, pero inmoral y hasta inhumana, con la vida de los marinos mercantes.»

Esta causa, á cuya defensa ha consagrado Mr. Plimsoll notables esfuerzos desde hace cuatro años, es muy popular en la Gran Bretaña, y la emocion producida en el Parlamento por las destempladas acusaciones de aquel diputado en la sesion del 22 de Julio se ha comunicado rápidamente á las ciudades más importantes de Inglaterra: en Liverpool, Manchester, Bristol, Leeds, Birminghan y otras poblaciones comerciales y manufactureras, se han celebrado *meetings* en favor del diputado por Derby, y se han formulado protestas y exposiciones al Gobierno, pidiendo que cuanto ántes quede resuelta una cuestion tan vital para el país.

Como es natural, la prensa de oposicion se aprovecha de estos sucesos para censurar duramente al Gabinete, y llega á afirmar la *Pall Mall Gazette* «que el ministerio presidido por Mr. Disraeli se ha separado del sentimiento y de las convicciones de la nacion en un punto que afecta hasta la existencia de Inglaterra.» Á cuyas frases, bastante graves por haber aparecido en un periódico muy autorizado, hay que añadir otras escritas por *The Times* posteriormente: segun este periódico, la situacion del gabinete Disraeli es muy comprometida, porque él ha demostrado no estar perfectamente unido en la cuestion promovida por el incidente Plinsoll.

Pero el popular diario de la City añade á continuacion que los partidos liberales de la Cámara están igualmente desunidos, y cree que, en consecuencia, el Gobierno podrá sostenerse todavía durante algun tiempo.

Miéntras tanto, el Parlamento suspendió ayer sus sesiones, manifestando la reina Victoria, en el discurso pronunciado con tal motivo, que espera confiadamente en el mantenimiento de la paz en Europa.

Sin embargo, la paz ha sido alterada, aunque momentáneamente, en algunos puntos de Irlanda, con motivo de las fiestas celebradas á la memoria del eminente orador católico Mr. O'Connell, resultando en Glascow, donde tuvo que intervenir la policía, no pocos heridos y un centenar de presos.

***

Por fin confiesa un telégrama de Constantinopla, fecha de anteayer, que «la insurreccion de la Herzegowina toma sérias proporciones, y que el Gobierno turco se dispone á adoptar medidas muy severas.»

Entre los habitantes cristianos de las provincias turcas, así como entre los de los principados danubianos, ha circulado con profusion una enérgica proclama, suscrita por el *Comité central de la insurreccion*, en la cual se llama á las armas á los cristianos, «para sacudir el ominoso y repugnante (*sic*) yugo de Turquía.» Los de la Herzegowina y de la Bostnia, lo mismo que otros muchos del Montenegro y de la Dalmacia, y áun de la Sérvia, han respondido en el acto lanzándose á la pelea contra los opresores turcos, y con fortuna: el dia 4 una banda de insurrectos sorprendió y derrotó la fuerte columna que mandaba Selim-Pachá, quedando herido este jefe; el 5, otra banda más numerosa sostuvo tambien rudo combate con tropas turcas, resultando vencedora, y posteriormente se ha sabido que las importantes ciudades de Trebigne y Morlar están á punto de ser tomadas por los insurrectos, cuyo número aumenta de dia en dia.

Acaso mañana vengan nuevos telégramas de Viena ó de Constantinopla á disminuir el efecto producido por las anteriores noticias, pero lo cierto es que si la insurreccion continúa propagándose pueden ocurrir gravísimos conflictos, cuyas consecuencias no es fácil adivinar.

***

Continúa reinando, al parecer, perfecta calma en las regiones de la política española, apénas turbada por los preparativos electorales, que ya se están verificando en muchos distritos.—Por eso la atencion del público se fija principalmente en los sucesos de la guerra, que han sido tambien importantes y variados, aunque sangrientos, durante la semana última.

En el Norte, el general Blanco practicó un reconocimiento, el 8, con fuerzas de Irun y Fuenterrabía, en terreno ocupado por el enemigo, librando con éste una pequeña accion y tomándole ganado y víveres; el general Villegas ha sostenido un rudo combate en las cercanías de Villaverde de Trucios y sierra inmediata, en el valle de Carranza, desalojando á los carlistas de fuertes posiciones y arrojándolos hácia Valmaseda,—si bien hay que lamentar, como resultado de esta funcion de guerra, algunas pérdidas sensibles; el general en jefe, Sr. Quesada, salió de Vitoria, en la mañana del 13, con direccion á las alturas de Rastia, llegando hasta el pié de las posiciones de Arlaban, y tomó á viva fuerza y destruyó las trincheras en aquellos cerros construidas por el enemigo, apoderándose de su parque, de útiles de artillería y de varios carros de víveres, y haciendo algunos prisioneros.

En Cataluña, el 8, una gruesa faccion atacó el fuerte de Puente Mayor, siendo rechazada por los defensores, con auxilio de tropas salidas de Gerona; el 11 ocurrió un reñido encuentro en las inmediaciones de Pinós, entre la division del general Chacon (quien ha sustituido á Weyler en el mando de la misma) y fuerzas carlistas mandadas por Dorregaray; el 12, en fin, los sitiadores de La Seo, despues de haber cañoneado la torre de Solsona y las alturas del Cuervo, se lanzaron con admirable denuedo al asalto, sufriendo un fuego horroroso, y consiguieron entrar en la primera á las tres de la tarde, obligando á los sitiados á abandonarla y á encerrarse en la ciudadela,—cuyos sólidos muros parece que presentan ya alguna brecha, aunque no practicable.

Concluirémos este párrafo consignando una noticia *autorizada* que hoy publican los diarios políticos de la mañana, segun la cual el general Jovellar, que se hallaba en Manresa, se ha dirigido hácia La Seo de Urgel para conferenciar con el general Martinez Campos.

***

Un esfuerzo más exige el Gobierno á la nacion española, para asegurar con él en definitiva la victoria y devolver al país la anhelada paz, que es manantial purísimo y fecundo de prosperidad y de progreso: en virtud de un Real decreto expedido por el Ministerio de la Gobernacion en 11 del actual, se llaman al servicio militar 100.000 soldados, elegidos por la suerte entre los mozos que, sin llegar á 19 años, hayan cumplido los 18 en 31 de Diciembre de 1874.

Vigoroso es el esfuerzo, y ¡ojalá sea el último de tal género que hagan necesario las crueles exigencias de la guerra!

En íntima relacion con aquel decreto, otro ha publicado el Ministerio de Hacienda, autorizando la emision de títulos de la Deuda interior por valor de 1.500 millones de pesetas nominales,—autorizacion que aparece fundada en la necesidad de arbitrar los recursos extraordinarios que la guerra—¡siempre la guerra!—exige, y de la cual, séanos lícito esperarlo así, usará el Sr. Ministro del ramo con atinada prudencia.

***

Otro importante decreto, expedido por el Ministerio de Fomento, ha dado á conocer la *Gaceta de Madrid* en su número de ayer, organizando la representacion de España en el gran certámen internacional que habrá de celebrarse en Filadelfia en el año próximo venidero.

Despues de un sensato y bien escrito preámbulo, que abunda en razones muy sólidas y en datos muy curiosos, y en el cual se inician ademas proyectos laudables, se declaran disueltas las dos numerosas Comisiones que habian sido nombradas por el Gobierno anterior para promover la concurrencia de productos españoles á la Exposicion y para representar á España en el referido certámen; se crea otra Comision de diez individuos y un Comisario regio para entender en todo lo relativo á la participacion de nuestra patria en aquel concurso, y se reduce el presupuesto de gastos, en tal concepto, á la suma de 300.000 pesetas, ó sean 200.000 pesetas ménos que las consignadas en el presupuesto de 1874 para los preliminares de certámen.

Segun se ve, España queda llamada á concurrir dignamente á la Exposicion de Filadelfia, y concurrirá por interes propio y por patriotismo, sin necesidad de impremeditados alardes de ostentacion fastuosa, que estaria reñida con la actual escasez de recursos en nuestra patria desventurada, víctima há largos años de dos asoladoras guerras intestinas.

FLAVIO.

11 de Agosto.

NUESTROS GRABADOS.

ISLA DE CUBA.—«MATIABO», ÍDOLO COGIDO Á UNA PARTIDA DE INSURRECTOS.

Repetidamente se ha dicho que la insurreccion cubana, ya muy próxima á convertirse en guerra exterminadora de razas, inauguraria en la hora de su triunfo, si tal lograse, una tristísima época de retroceso, de ceguedad desconsoladora, con todas sus consecuencias deplorables.

Testimonio sea de tal verdad la miserable idolatría que profesan, á guisa de culto regenerador y edificante, algunas partidas de negros insurrectos, y ella sirva de curioso dato al mundo civilizado.

En una batida que dieron recientemente en el Zumaraquacan algunas tropas de la nacion á várias partidas rebeldes que se escondian en la espesura de los montes, fué cogido el grosero *ídolo* de que damos exacta reproduccion (copia de una fotografía que ha tenido la bondad de remitirnos el Sr. D. Manuel Martinez Aguiar) en la plana primera de este número.

Representa un negro casi desnudo, toscamente esculpido en madera de caoba; sus ojos son dos pedazos de vidrio, y ostenta en la cabeza, por vía de ridículos adornos, algunas *peonías* y varios amuletos de oro; la caja del cuerpo está hueca, y servia para encerrar en ella cenizas de cadáveres de españoles quemados por los insurrectos.....

Entre las que guardaba cuando fué ocupado por las tropas leales, hallóse una moneda norte-americana, de plata, equivalente á media peseta de la moneda española.

En medio del pecho presenta un agujero, alrededor del cual aparece la figura de un *gallo muerto*, formado tambien con cenizas de españoles, que fueron sacrificados al ódio brutal de los negros rebeldes,—y éstos suponen que, aplicando á aquel agujero el vértice de un pedazo de cuerno (tal como está dibujado á la derecha del grabado), se reproducen en un pequeño espejo que tiene dicho objeto en la parte interior, hácia la base, las figuras y los movimientos de los españoles que persigan de cerca á la partida insurrecta poseedora de tal *tesoro*...

Al apoderarse nuestras tropas del extraño ídolo, un negro prisionero se arrodilló ante el soldado que le habia cogido, y exclamó llorando:—*¡Mátame su mersé, mi amo; pero no toque á esa grandesa de los montes!*

¡Mentira parece tanta supersticion, tan bajo y miserable fanatismo!

Y no sólo los negros, sino tambien (¡vergüenza es decirlo!) los blancos que formaban en la partida insurrecta adoraban al ridículo *Matiabo*.

Por fortuna la actividad y especial inteligencia del Excmo. Sr. Conde de Valmaseda, que dirige con acierto las operaciones militares, nos hacen esperar que, enviando pronto el Gobierno los refuerzos ofrecidos y anunciados, concluya en breve la desoladora guerra que anuncia destruir por completo aquella hermosa provincia española.

DON SEGUNDO DIAZ DE HERRERA,

teniente coronel jefe del primer batallon del primer regimiento de infantería de Marina.—(† en el asalto de Cantavieja, el 5 de Julio.)

Al ya largo catálogo de las víctimas que han dado con su muerte nobilísimo ejemplo de valor y abnegacion en la actual dolorosa guerra civil, debemos añadir en lugar señalado el nombre del Sr. D. Segundo Diaz de Herrera, teniente coronel jefe del primer batallon del primer regimiento de infantería de Marina: encargado el Sr. Diaz Herrera del mando, que pidió voluntariamente, de una de las columnas de ataque en el asalto intentado contra la plaza de Cantavieja, en la noche del 5 al 6 de Julio último, recibió muerte gloriosa al frente de sus tropas, cuando se hallaba apénas á distancia de veinte pasos de la muralla.

Nació el Sr. Diaz Herrera en la Habana, en 26 de Febrero de 1836, y era hijo del vice almirante D. Segundo Diaz de Herrera, de alta estima en la Armada española, y de la Sra. D.ª María Isabel de Serrano.

Ingresó en el cuerpo naval en 22 de Setiembre de 1849, y obtuvo todos sus ascensos por antigüedad; desempeñó varios cargos importantes en la guerra de África, recibiendo el nombramiento de comandante de la guarnicion del vapor *Vulcano* y de las tropas embarcadas en las fuerzas sutiles; fué ayudante del capitan general del departamento del Ferrol y despues del comandante general del apostadero de la Habana; asistió en clase de capitan á la expedicion á Méjico y en clase de comandante á la campaña de Cuba y á la heroica defensa del arsenal de la Carraca.

Señalóse brillantemente en la accion de Monlleó ó de Vistabella, en 29 de Junio último, por cuyo hecho de armas el Gobierno le concedió en los términos más ho-

noríficos el empleo de coronel de ejército,—concesion que el agraciado no debia llegar á conocer, pues fué recibida en el cuartel general del ejército del Centro un dia despues de la gloriosa muerte del Sr. Diaz Herrera.

En virtud de Real Orden expedida recientemente por el Ministerio de Marina, el cadáver del Sr. Diaz Herrera deberá ser depositado en el Panteon de Marinos Ilustres, en San Fernando.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Seo de Urgel: Vista panorámica, con indicacion de los fuertes.—El sitio de la Seo de Urgel, única fortaleza importante que ocupan los carlistas catalanes, formalizado ya por el general Martinez Campos, es objeto de atencion y estudio para las personas ilustradas, y de esperanzas bien fundadas, si el éxito corona los esfuerzos y el arrojo de nuestros soldados, para todos los españoles amantes de las instituciones liberales.

Creemos, por lo tanto, responder á un legítimo deseo de nuestros suscritores publicando en la pág. 92 una vista panorámica de la ciudad y sus contornos, con indicacion exacta de los fuertes, trincheras, pueblos, rios, caminos, etc., más señalados,—cuya explicacion detallada aparece al pié del grabado, en justa correspondencia con las cifras que figuran en el mismo.

Nada añadirémos acerca de la antigua *Bergio*, ni seria posible encerrar en breves límites su esclarecida historia: vean nuestros suscritores el núm. XXXII de LA ILUSTRACION de 1874, y en él hallarán, ademas de una vista en perspectiva de la ciudad y castillos de La Seo, un erudito artículo histórico-militar, que conviene tener presente en las circunstancias actuales.

Alava: Sitio llamado Arricruz; Puente de Armentia; Acto de condecorar con cruz roja pensionada á tres soldados de cazadores de Barbastro, en Vitoria.—Nuevos dibujos del Sr. Rodriguez Tejero, que damos en la página 93, conmemoran episodios notables de los últimos hechos de armas ocurridos en la campaña del Norte, y reproducen localidades señaladas del país que ocupan los carlistas.

El primero es una vista del punto denominado *Arricruz*, en las cercanías de Salvatierra. Allí ha tenido constantemente el enemigo, hasta despues de levantado el bloqueo de Vitoria, una pareja de caballería, como telégrafo de señales, la cual se comunicaba con otras, escalonadas en diversos sitios, por medio de disparos, y á la par vigilaba cuidadosamente la carretera que desde la capital de Alava se dirige á aquella villa. En ésta los carlistas han tenido una estacion telegráfica, que fué destruida por órden del general Quesada al verificarse un reconocimiento militar en las inmediaciones.

Figura el segundo el puente de Armentia, sobre el rio Bayas, en la carretera de Logroño á Vitoria, por Peñacerrada. Cerca de allí están las Ventas de Armentia, donde se aloja otra partida de caballería carlista, que, como la del sitio de Arricruz, escalona sus parejas en los diversos picos de los montes de Vitoria, y vigila los movimientos del ejército en el llano de la ciudad, comunicando con suma rapidez las noticias convenientes á las fuerzas que están situadas en Santa Cruz de Campezu, en el límite de las provincias de Alava y Navarra, y á otras fuerzas que defienden el paso del puerto de Peñacerrada, por la carretera de este nombre.

El tercero representa el acto de condecorar el general en jefe del ejército del Norte, al frente de banderas, con cruz roja pensionada, á los valientes soldados de cazadores de Barbastro, Andres Valiñas y Mauro, Rufo Rodriguez y Alonso, y Carmelo García Diaz,—distincion que, otorgada de tal manera, equivale á cruz laureada en un oficial.

Público es y bien conocido el hecho heróico que llevaron á cabo estos valientes en la accion de Villareal, el 29 de Julio último: impávidos y serenos ante una lluvia de proyectiles del enemigo, subieron hasta la formidable trinchera que dominaba al pueblo, y desde la cual hacian nutrido fuego los carlistas, y consiguieron sostenerse en ella miéntras llegaban sus compañeros de Barbastro y Ciudad-Rodrigo, mandados por el coronel Alberni, que ocuparon enseguida la posicion y arrollaron al enemigo.

El general Quesada citó con encomio á aquellos tres valientes en la órden del dia al ejército y en el parte oficial del combate que publicó la *Gaceta de Madrid*, y les concedió la cruz roja pensionada.

La ceremonia de la condecoracion se verificó en Vitoria, en la tarde del 31. Formó en el Prado, afueras de la ciudad, la brigada Pino, á la cual pertenece el batallon de Barbastro, y el general en jefe hizo salir de filas y ante banderas á los tres soldados, y les colocó en el pecho la honrosísima distincion que habian merecido, digno testimonio de su accion heroica.

A la amabilidad de M. G. de Coutouly, corresponsal del periódico de Paris *Le Temps* en el ejército del Norte, debemos la fotografía que ha servido para reproducir en la pág. 100 los retratos de los tres valientes soldados, figurando en el centro del grupo Andres Valiñas y Mauro, el héroe de la jornada de Villareal y verdadero tipo del soldado de infantería española, digna sucesora de aquellos incomparables tercios del siglo XVI que tantas proezas realizaron en Flándes y en Italia; y sentimos vivamente que no hayan llegado á nuestra Redaccion los apuntes biográficos de los tres beneméritos cazadores, que nos ofreció en atenta carta el mismo M. de Coutouly, á pesar de haberlos esperado con verdadero deseo hasta la hora de dar principio á la tirada del presente número.

Oteiza (Navarra): Fabricacion de pan para el suministro del cuerpo de ejército de Monte-Esquinza.—Dicho queda en números anteriores que la villa de Oteiza está trasformada en confuso campamento de brigadas de trasporte, no solamente por el movimiento de los convoyes que allí se reunen, unos que llegan y otros que salen para Tafalla, sino por los trabajos extraordinarios que practica incesantemente la Administracion militar para atender á las necesidades perentorias del ejército de ocupacion en Monte-Esquinza.

Entre estos trabajos merece mencionarse especialmente la elaboracion del pan para el racionamiento de las tropas.

Si se tiene en cuenta que allí escasea el agua hasta el punto de que muchas veces es necesario conducirla desde Larraga, y que este servicio suele ser interrumpido frecuentemente por las balas del enemigo, se comprenderá la ruda y penosa tarea que tiene á su cargo la Administracion militar.

Por eso damos en la pág. 96 dos nuevos dibujos del Sr. Pellicer, representando la seccion de hornos de campaña, que se halla establecida en unos cobertizos, al lado de la iglesia,—cuyo local está convertido (véase el núm. XXIV de LA ILUSTRACION) en depósito de víveres.

Ademas de esta seccion de hornos, hay otros en un vasto local, junto á la puerta de la plaza, y todos funcionan sin cesar para satisfacer las necesidades apremiantes que ofrece el racionamiento del ejército.

CONTRASTES.

País en guerra: Destruccion del puente de Sariñena por la faccion Dorregaray.—*País en paz:* Inauguracion del ferro-carril de Riotinto á Huelva.

Los sostenedores de la guerra debian considerar los tristísimos efectos que produce este cruel azote de las naciones é implacable verdugo de la civilizacion y del progreso, y compararlos enseguida con los magníficos resultados que se obtienen, en otros paises donde impera la benéfica paz, con el ordenado desarrollo de los elementos de prosperidad y de riqueza, y el fomento bien dirigido de los intereses materiales.

A presentar este contraste, aunque en pequeña escala, están dedicados los tres dibujos que figuran en la pág. 97: el primero representa el puente de Sariñena, situado á 1.500 metros de la poblacion de este nombre, sobre el rio Alcanadre, en el ferro-carril de Zaragoza á Barcelona, y el cual fué destruido por las fuerzas carlistas del Centro, al mando de Dorregaray, en su precipitada marcha á las provincias del Alto Aragon y Cataluña; los otros dos se refieren á la inauguracion del ferro-carril de Riotinto á Huelva, verificada recientemente (como queda dicho en la *Revista general* del número anterior);—acontecimiento importantísimo para la comarca interesada.

Aquel puente casi destruido consta de dos tramos: el central tiene 65 metros de luz, y 20 metros cada uno de los laterales, y se apoya en pilas y estribos de piedra, sobre los cuales descansa otro tramo de hierro, en forma de celosía, que contiene los rails.

Los carlistas, para intentar la destruccion de tan excelente obra de fábrica y de arte, levantaron la vía en el último tramo, y lanzaron desde Sariñena un enorme tren de 25 coches, con tres máquinas á la cabeza y una en el extremo opuesto, á todo vapor y abiertos los reguladores: el tren cayó sobre la vía, rompió las traviesas de hierro, chocó espantosamente contra el último estribo, y rodó, por fin, en gran parte debajo del puente, quedando máquinas, ténders y wagones de la manera que indica el grabado.

Consecuencia de este hecho vandálico ha sido la destruccion de un material inmenso y costoso, y la interrupcion del tráfico por la vía.

Por el contrario, la afortunada compañía inglesa (*Riotinto Company Limited*), que desde 1873 tiene en explotacion las ricas minas de cobre de Riotinto, ha hecho construir una vía férrea para facilitar en gran manera la exportacion de los productos: arranca el nuevo camino desde las minas y concluye en el mismo puerto de Huelva, y en éste ha sido fabricado un sólido muelle, de 700 piés de longitud, con anchas plataformas laterales, para la carga y descarga de los buques.

¡Compárense los efectos de la asoladora guerra con los beneficios que produce la paz!

SAN MIGUEL DE ESCALADA. (Véase la pág. 95.)

ARCO DE TRAJANO, EN MÉRIDA.

El viajero que hoy visite la antigua, noble y celebérrima ciudad de Mérida, no puede ménos de derramar lágrimas de pena á la memoria de la insigne *Emerita Augusta*, que llegó á competir con Roma, la metrópoli del mundo conocido, en suntuosidad y grandeza, y de la cual decia aún el moro Rabsis en el siglo XIII: «No ha home en el universo que pueda contar sus maravillas.»

Está situada en la provincia de Badajoz, sobre un cerro de regular elevacion y á la orilla derecha del Guadiana; debió su fundacion á los romanos eméritos, en el año 729 de Roma, 25 ántes de Jesucristo; resistió valerosamente á los invasores árabes, rindiéndose por fin al caudillo Muza, que la ocupó en 725; permaneció 513 años bajo el dominio de los sarracenos, y recuperóla el Rey D. Alfonso IX de Leon, despues de la terrible batalla de las Matanzas, librada en las cercanías, en un ancho valle que desde entónces conserva tal nombre; en 1229 fué donada por el monarca conquistador al arzobispo de Santiago, en premio de los servicios que le prestó el prelado en la guerra contra los infieles, y en 1234 pasó á poder de la órden militar de Santiago, á cambio de otras propiedades, situadas en Galicia, que el capítulo de la misma órden donó á la sede compostelana.

Al lado de los edificios modernos, y formando con ellos extraño contraste, se ven todavía en Mérida magníficos restos de construcciones romanas: templos, arcos, puentes, murallas y columnas, que demuestran la inmensa importancia de la ilustre ciudad de Octaviano Augusto.

El arco de Trajano, que posteriormente se llamó de Santiago, reproducido en el grabado de la pág. 101, fué erigido por los romanos emeritenses en honor de aquel insigne español que honró con su sabiduría y prudencia el trono de los Césares, y es una de las construcciones antiguas que han llegado más completas hasta nuestros dias, á pesar de los siglos y del abandono de los hombres.

¡Lástima grande que este punible abandono sea causa de que se derrumben y desaparezcan para siempre los postreros restos de tantas preciosas ruinas!

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

DOCTORAL Y PENITENCIARIO.

BOCETOS.

(Continuacion.)

VIII.

Lento ha sido, y dilatado en demasía el episodio del jardin. Acháquese á tiranías de la libertad.—Hábitos añejos de hacer vida agreste y desatada al amor del sol y del aire, no son fácilmente sacudidos y dominados; y suelto el espíritu en horizonte abierto, á su propia merced y albedrío, no vuelve, sin resistirse y penar y lastimarse, al encierro de una ciudad, al cautiverio de una habitacion, siquiera sea tan aliñada y bien puesta y tentadora como la del Penitenciario de S***

En hueco, altura y proporciones era idéntica á la de arriba; en muebles, comodidades y aparato, parecidísima; en señales de órden doméstico y bien observada regla interior, émula suya y competidora: hijas de un linaje, no discordes en usos, trajes, modos y fisonomía; parecidas sin ser una sola, ni posible trocarlas tomando la una por la otra.

En semejante lugar, y correspondiente al que en la vivienda doctoral ocupaba el Crucifijo presidiendo el aposento con el trágico silencio de su muerte, mirábase en la del Penitenciario lucir radiosa y regocijar la estancia una aparicion amorosa y suave, la Vírgen María, doncella en cabello, despues de escogida y ántes de madre.

Mostrósela el cielo, siglos hace, allá en los ajarafes andaluces á un predilecto suyo, premiándole la pureza del corazon y su devocion ardiente. Y fué tan en buen hora, y tanto lo merecia la caridad del favorecido, que sin ahogarse ó desvanecerse en los asombros y venturas del célico favor, acordóse de sus hermanos, quísolo tambien para ellos, y con generosa mano, guiada por el cielo, copió la gloria de la Inmaculada sobre un mísero lienzo, que transfigurado por la gracia de su pincel y la mística luz de sus colores, pareció divino.

Los madrileños, en tantas cosas privilegiados y venturosos, tienen en un Museo admirable,—donde lo visitan poco,—aquel lienzo que trasladado de buena mano presidia la habitacion del Penitenciario. La creciente luna posa su filo en el borde bajo del cuadro, y abraza el campo de la tela entre sus abiertas puntas: por cima de la argentada orla asoma y surge el cuerpo de la augusta Señora: con sus puras manos cruzadas abriga el misterio encerrado en su seno: lleva puestos sus ojos en el cielo hácia donde sube, y ya penetra en su encendido y vaporoso ambiente, acogida por vagos grupos de regocijados serafines.



D. SEGUNDO DIAZ DE HERRERA,
teniente coronel de infantería de marina: † en Cantavieja, el 5 de Julio.

Repitió el pintor su obra innumeradas veces;—¡tantos eran los deseos de recrear su propia fe y su ternura, de acrecerlas y nutrirlas en aquellas vivas lumbres de excelsa fe y devocion profunda!—Ensanchó la cálida atmósfera donde se mueve la aparicion celeste, mostrándola entera en la gentil plenitud de su purísima belleza: coronóla de estrellas; puso bajo sus piés convulsa y rebelde todavía la vencida serpiente, y sembró el sacro espacio de ángeles, que en sus manos infantiles blanden claros atributos, proclamando la gloria, perfecciones y destino de la escogida Vírgen nazarena. Pero nunca con tanta dicha ejercitó su mano fervorosa, nunca probó haber visto más de cerca el cielo y su inmensidad deslumbradora, como en aquella ocasion, donde parece que así como en el lienzo de la compasiva mujer de Jerusalen quedó impresa la martirizada faz de Cristo, así, por alta providencia del Eterno, el sol sin ocaso de su voluntad omnipotente, en virtud de su poder infinito y sin intervencion de humanos medios, estampó la beatificada faz de María en la gloriosa tela de Murillo.

Debajo del cuadro habia una cómoda, y encima de ésta y de su tapiz de bayeta verde várias macetillas con plantas y flores diversas, á modo de ofrenda de la primavera, á la soberana Madre de Dios. Otras macetas mayores esparcidas por la estancia ó asomadas al balcon venian á testificar los gustos del Penitenciario, y en lo cuidadas y provistas de rodrigones y espalderas, en lo húmedo y jugoso de la tierra, lo terso y limpio de las hojas, lo hinchado de las yemas y lucido de los cálices abiertos, probaban ser, aparte de las cosas superiores y místicas, parte principal y atencion preferente en la vida mundana de la casa y sus habitadores, y señorear y regir la vivienda del Penitenciario, como arriba señoreaba Cimbalillo la habitacion del Doctoral.

IX.

Un enemigo tenia Cimbalillo.—Tiénelos por lo visto la fortuna hasta en perros, y fuera de los de su casta, que parece cosa extraña. Era este enemigo la señora Feliciana, puntual y hacendosa ama de gobierno del Penitenciario, la cual, sin estar la causa averiguada—¡quién averigua causas de odios femeninos!—ponia especial atencion en desacreditar al perro, atribuyéndole maldades y licencias sin cuento, no descuidando sazon de encarecer lo perverso y atravesado de su índole, cada vez que con su señor hacia conversacion del gozque. Y tan léjos iba en su saña, que tenia por costumbre mirar frecuentemente al techo, temerosa de que hasta su tersa blancura caláran las resultas de los desahogos y licencias, que, segun cuento de la dueña, se daba Cimbalillo en la sala de arriba y en las narices y presencia del paciente Doctoral. Y casi, casi,—Dios me perdone,—



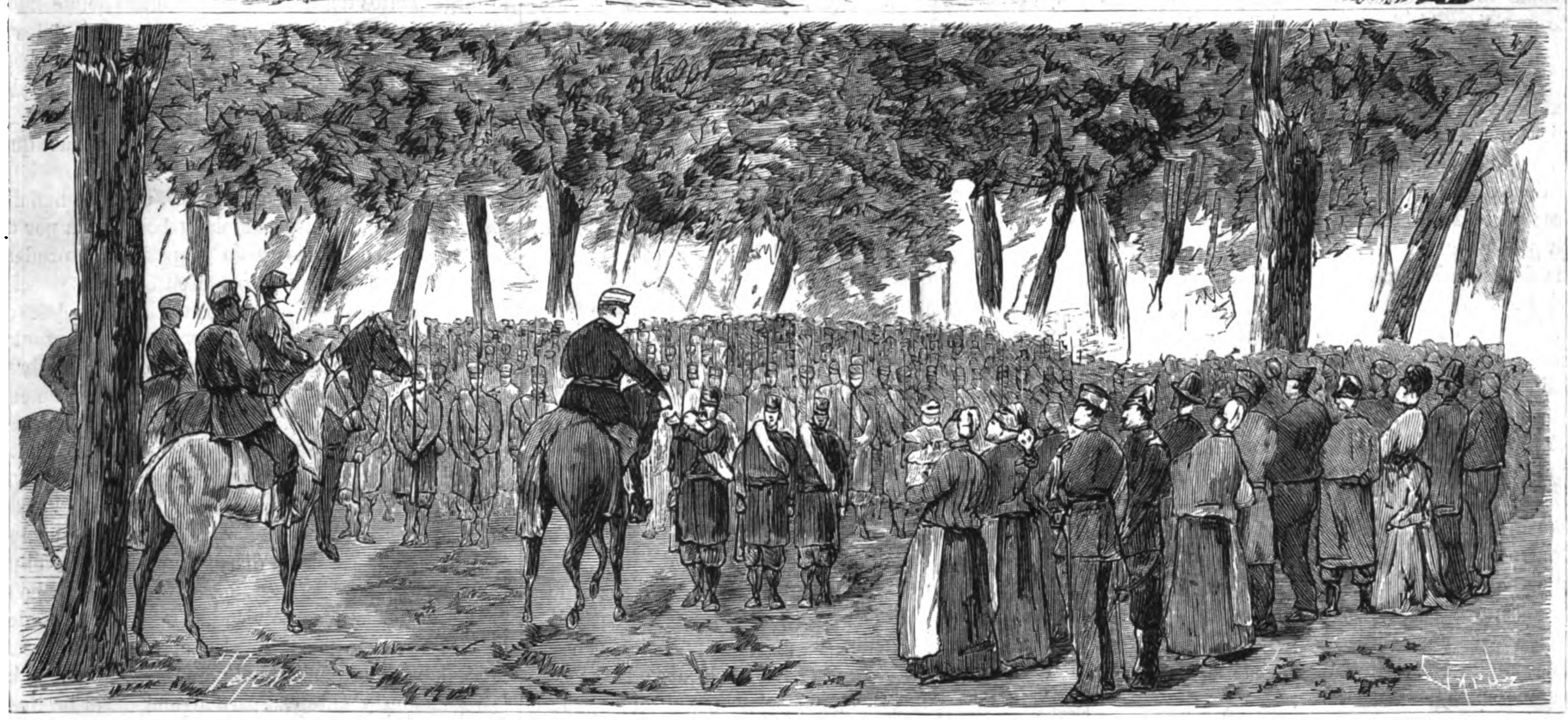
VISTA PANORÁMICA DE LA SEO DE URGEL, CON INDICACION DE LOS FUERTES Y TRINCHERAS.—(Tomada desde el camino de la Envastida.)

1. Seo de Urgel.
2. Paseo (los árboles están cortados).
3. Rio Segre.
4. Rio Balira.
5. Union de los dos rios.
6. Ciudadela.
7. Castillo.
8. Cerro del Corp (atrincherado y artillado).
9. Fuerte de Solsona (reedificado y artillado por los carlistas).
10. Andorra.
11. Pueblo de Ensarall y montaña de Las Forcas.
12. Seminario.
13. Camino de Puigcerdá.
14. Camino de la Envastida.
15. Camino de Andorra.
16. Camino de Castell-ciutat.
17. Castell-ciutat.
18. Camino de Arfa y montaña de Canti.
19. Puente de Piedra.
20. Puente de madera, llamado La Palanca.
21. Posada y panadería del Riumbau.
22. Casa Magre.
23. Puerta de San Agustin.
24. Puerta de la Princesa.
25. Posada de la Cerdaña.
26. Monferre (pueblecito donde estaban escondidos los carlistas el dia en que entraron en la Ciudadela.)
27. Trincheras.
28. Portal construido por los carlistas.
29. Reten carlista para guardar el puente.
30. Tintorería.
31. Casas de campo y huertas.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(CRÓQUIS DEL SR. RODRIGUEZ TEJERO.)







ÁLAVA.—*Salvatierra:* Sitio llamado Arricruz, estacion de una pareja de jinetes carlistas.—*Armentia:* Puente sobre el Bayas, ocupado por una partida de caballería carlista. *Vitoria:* Acto de condecorar el general Quesada á tres soldados de cazadores de Barbastro, por méritos contraidos en la accion de Villarreal.

deseaba el desafuero para hacerle ocasion de justa querella y atroz castigo.

Testimonio era éste nacido del rencor de la señora Feliciana, y no merecido por el calumniado perro, como se prueba con el suceso de esta historia.

Por qué, siendo iguales en sangre, categoría, empleo, y hasta en años, ambas amas de entrambos canónigos, titulábase la una Doña Magdalena, y Señora Feliciana la otra, es punto de investigacion difícil y á la verdad no muy precisa. Los monaguillos, que no se pasan de respetuosos ni cumplidos en ninguna catedral del orbe, ni por azar se descuidaban en trocar los tratamientos, y ménos en omitirlos. Algunos desocupados de los que hay donde quiera, presumidos de saber lo cierto, lo probable, lo dudoso y áun lo imposible, decian que la del Doctoral debia principalmente el *Don* á su mayor prosopopeya en la calle, paso lento y mirar recogido, y al uso más frecuente de la mantilla de velillo, sin la cual, por decoro de su amo, nunca se daba á pública luz. Más llana y ménos atildada señora Feliciana, fácil al diálogo, inquisidora y perspicaz, traia acá y allá su paso ligero y menudo, su figura aguileña y enjuta, sin más tocado que el campesino pañuelo de algodon apretado á la cabeza, como vimos á su vecina, y como en ella declarando encubrir escasísimo pelo ó ser éste de naturaleza blanda, sedosa y por extremo flexible.

De esa condicion de flexibilidad y dulzura carecia el genio de la dueña, que era mandon, picajoso, y un si es no es enredador y cizañero; pero compensaban y vencian tales defectos, —caso de serlo, — su imponderable afecto al amo á quien servia, su lealtad ciega y la consideracion idólatra que constantemente le manifestaba, la cual subia hasta tal punto, que para ella no habia más *Señor* en el cabildo que el Señor Penitenciario. Apeábales á todos el tratamiento, diciendo familiarmente, el Dean, el Chantre, etc., y áun esto era obsequio y atencion á la dignidad capitular, porque racioneros, beneficiados y capellanes nunca la merecieron mayor cortesía que la llana mencion del apellido: Gomez, Perez, Bellido, Quiñones. No hay que ponderar cómo trataria á la garullada de acólitos, músicos, sacristanes y porteros, los cuales la temian más que á la sarna, andaban en un pié por servirla, y eran celosísimos en asistir y obedecer á sus mínimos mandatos y embajadas, dichas siempre con mal gesto, lacónica frase, y algun apóstrofe poco lisonjero. Donde se ve cuán fuera de camino van ciertos observadores al afirmar que genio áspero, altaneros modos, y voz hueca sirvan para ganar respeto, obediencia y consideracion en el mundo; probándose con este caso lo contrario, esto es, que la mayor estimacion y prestigio acompañan á la moderacion y compostura favorecidas por la mejor gala y cuidado del traje.

La Señora Feliciana, pues, competia en aseo y nimiedad casera con Doña Magdalena, y la aventajaba en celo, puesto que el suyo no se contenia dentro de la doctrina estrecha de lo pasado y aprendido *ab initio*, y áun cuando opuestísima á mudanzas, y enemiga ciega de esto que dicen los franceses espíritu moderno, por moderno y por frances, era dócil y tratable á cualquiera novedad y áun curiosa de ella, si topaba senda ó modo de convertirla á la comodidad ó agrado de su señor. Así, como quiera que el Penitenciario fuese golosísimo de frutas y no ménos aficionado á confituras, pastelería y dulzores de toda laya, esmerábase particularmente el ama en esa parte de su comida, que en lo demas de ella se paraba poco el canónigo. Y apénas hubo aprendido en alguna de las muchas casas de particulares que en la ciudad visitaba y donde era sin falta bien recibida, cierto uso reciente de cubrir y adornar de antemano las mesas con los postres, sin andarse en consultas, á que no se plegaba sin violencia su brusco natural, parecióle bien, aceptó la reforma y la planteó audaz y resolutamente.

No fué floja la sorpresa del Penitenciario hallándose al llegar al mantel en tan memorable dia, con un vidrio de apetitoso almíbar asistido de dos platos de turron y de manzanas en lugar de la acostumbrada sopera humeante entre ambas fuentes de suculento cocido. Y al referir el cura y pintar su asombro con el humor y estilo habituales, añadia que volviéndose como si hablára con un acólito que le asistiera en el altar, habia dicho:

—Chico, muda el misal para el Evangelio último, que hoy empezamos por el *Ite, missa est*.

La Señora Feliciana se ruborizó y mordió las uñas, el Penitenciario se sentó y decentó viandas y golosinas con mejor apetito que nunca, y quedaron las cosas en el nuevo estado y como si nada hubiera acontecido.

Ménos favorable éxito tuvo otra mudanza que la Señora Feliciana intentó asimismo establecer, y fué esta que se dice *servir á la rusa*, presentando el doméstico las viandas al señor para que se haga plato. Porque ya fuese la emocion del ensayo, ya lo desusado de la postura, ó alguna mirada, frase ó sonrisa burlona con que el sorprendido canónigo desconcertase á la innovadora ama, ya que la mano de ésta imperita y trémula vacilase al peso de la fuente y á impulso de la ambiciosa cuchara del Penitenciario, ello sucedió que al tomar del clásico puchero—cuya cochura sin duda habíase descuidado y no venido á punto por efecto de la preocupacion y dudas en que fluctuaba el ánimo de la cocinera con la novedad proyectada, —hallándose los garbanzos más tiesos, empedernidos y rodones de lo conveniente, ladeándose la fuente en que venian, bastantes de ellos saltaron al mantel, y de allí á la sotana del canónigo, para caer por final al suelo, señalando con grasienta y olorosa huella los pasos de su fuga y caida. Y, despierto con tan mal suceso el enojo del Penitenciario, fulminó sentencia de entredicho contra temerarias é indiscretas alteraciones, conminando á la dueña con la inapelable ejecutoria de estar perpétuamente para lo sucesivo á la rúbrica usual y probada, sin osar apartarse un geme de su articulado é instrucciones.

Esta vez no se supo lo que pasó en el corazon de la Señora Feliciana; mas una vecina aseguró haberla visto en su cocina, desde la suya propia, enjugándose los ojos con el delantal. Los discretos resolverán si acto tan expresivo y reservado era despecho por la malograda tentativa, dolor del atraso y descrédito en que la casa quedaba, ó efecto de haberse hallado desdichadamente al alcance de una chispa del fogon, del salton zumo de una cebolla, ó de cualquiera innominado caedizo.

X.

Probemos á ceñirnos y narrar, que es hora, al cabo de tanto holgar y extraviarse en pinturas, descripciones, llamadas y comentos. En la hora en que vimos á Doña Magdalena asistiendo en la mesa á su amo, hacia la Señora Feliciana igual oficio con el suyo. Notado está que Doña Magdalena se mostraba inquieta, recelosa, y como quien lleva consigo torcedor que la sobresalta y agita: tampoco parecia estar en su sér y equilibrio normales la Señora Feliciana, pero su gesto era de enojo más que de sospecha, y ántes aparentaba sentirse enfurecida é iracunda que apurada y dolorida. Los ojos de Magdalena se paraban cuidadosos en el descuidado Cimbalillo, los de Feliciana—dirémos, usando de atrevimiento y franqueza que no se ocurrieran al más desalmado chupacirios, —se detenian en algunas macetas de plantas arrimadas á la sombra de una de las puertas del balcon, y registraban sus hojas lacias, despeinadas y amarillas. — ¿Eran influjos primaverales los que así maltraian y alborotaban á las dos honradas doncellas? Porque la estacion revoltosa, atizadora de ocultos fuegos, ponzoña de la sangre, enemiga de la virtud y del sosiego, y madre de los amores, las romerías y los sustos domésticos, acababa de hacer, —como diria en su ático y sazonado estilo nuestro cultísimo Juan Valera, —su gloriosa epifanía.

Y habíala hecho, como suele, de golpe y sorpresa, trayendo en pos de nubes tenaces y dilatadas lluvias, dias claros y tibios, llamando á plena resurreccion la naturaleza, vertiendo sol sin tasa por el ancho espacio, y metiendo luz y calor hasta el fondo del agua, el corazon del árbol y las entrañas de la tierra.

En climas húmedos, en tierras de cielo triste y penosa noche, esa reaparicion del buen tiempo, ese súbito acortarse las tinieblas y ensancharse en apariencia la vida, son recibidos como inapreciable y no merecido favor del cielo; y como en éxodo triunfal salen, para agradecerlo y mostrarse al dia, de su letargo los espíritus, de su clausura los cuerpos y las casas; hierven ejidos y paseos en seres vivos, y se pueblan de objetos mudos balcones, atrios, azoteas, y áun las aceras de las calles. Todo se desenfarda, se desempolva, se desencarcela y se desenmohece. La madre saca al sol sus niños, el paralítico su aterido cuerpo, el mercader sus telas, su ajuar el ama de casa, el letrado sus papeles, el cazador sus armas, el buque sus velas, el guisandero su espetera. Todos quieren ver el sol y que el sol les vea, y ofrecer ademas al astro soberano para que lo penetre y beneficie y limpie y sane aquello que más aman y de que más por menor é íntimamente se ocupan y entienden, ó por naturaleza, ó por necesidad, ó por costumbre, ó por desinteres, ó por codicia.

En consecuencia, ambos canónigos abrieron de par en par las puertas de sus balcones, de cuyo libre territorio tomaron ámplia posesion, arriba el perro, abajo las flores.

Más carocas, arrumacos y zalamerías hizo Cimbalillo al sol, que le hiciera nunca el más fervorizado guebro. ¡Qué carrerillas y saltos y ladridos por todo el ámbito del balcon! ¡Qué asomar el negro hocico entre los hierros, toser luégo, y retirarse, y husmear el suelo, y soplar y arrufarse despues gruñendo, hinchando las narices y mostrando los dientes, como en reto ó espera de invisible enemigo! ¡Qué estirarse y bostezar, abiertas desaforadamente las fauces hasta desquijararse, y tenderse y acechar las moscas con el ojo y la oreja, y volcarse sobre el lomo á una y otra mano, azotando el aire con las garras socolor de dar caza al insecto!

Las flores, entre tanto, no hicieron más que estremecerse tácita y pudorosamente, volviéronse hácia el sol y comenzaron á descoger y abrir tímidamente los verdes mantos en que se abrigaban y envolvian.

Los escarceos, regocijo y jolgorio del carlin, si notables en un irracional, hubieran parecido lícitos y justos en ente dotado de razon y sentimiento. La casa que habitaban los canónigos está en la parte más alta de la ciudad y puerto de S***..... al filo del agua, y tiene su vista principal á Mediodia sobre la ancha bahía y los lejanos montes. Con esto y estar la catedral cercana y bastar á lo que un clérigo necesita, ella y sus vecinas, pocas en número, son fija vivienda de señores del cabildo, que en ellas se perpetúan y acaban santamente su vida, sin soñar en que sea posible mejorar mudándose, y teniendo por una de las desdichas mayores á que anda expuesto su existir uniforme y pacífico, la idea de haber de perder su sol, su mar, el despejo del horizonte y su maravilloso paisaje. Sea para recreo de los ojos, para esparcimiento del ánimo ó para dar salida á sus negras preocupaciones, y entrada á más gratos cuidados, así para campo de mundanas reflexiones como para ocasion de ascéticos soliloquios, aquella vista no tiene rival. La actividad humana sobre las quietas aguas del puerto; la industria y el caudal, los acarreos varios y obrajes diversos en sus muelles, depósitos y talleres; más léjos la tierra quebrada y frondosa que ciñe y rodea aquel breve mediterráneo, en cuyos cristales la luz chispea; y por último el término distante de las montañas, veladas ó descubiertas, ceñudas ó irisadas; posando grave y solemnemente en su asiento, ofrecidas á servicio y provecho del hombre; ó irguiendo sus cubiertas cimas desdeñosas del mundo y ansiosas del cielo, son asunto suficiente á una alma, por altiva y pujante que sea, para ejercitar su vuelo y sentir y pensar imaginaciones y realidades, sin hastiarse ni rendirse. En las costas todo viene del mar ó por el mar, el mal y el bien, la paz y la guerra, las novedades y las epidemias, la pesca y las mercaderías. De allí vienen los argumentos del terror y las amenazas del abismo; las altas inspiraciones del númen, los consejos del valor, abnegacion y fortaleza. De allí viene la estacion procelosa anunciada por el siniestro graznido nocturno de las aves pasajeras; de allí el buen tiempo en alas de ese airecillo vivo, jugueton, insinuante y tenaz que se llama brisa.

Cimbalillo se bañaba en la brisa, como se bañaba en los rayos del sol, aspirándola y bebiéndola por todos sus sentidos, con más gusto y apetito que prudencia; flaqueza en verdad disculpable en criatura irracional, á pesar de su instinto, que sabe decirles de cuáles cosas hayan de abstenerse por nocivas: mas era tanta su embriaguez, que parecia embriaguez de hombre, la cual perturba y liga la voz de la razon para que enmudezca y no sea oida. Y desoyendo la de su naturaleza el animalito, sucedióle probar luégo los efectos lenitivos del aura salobre y fresca, y sentir una de aquellas tiranas urgencias á que de ordinario acudia con llegarse y hacer un gesto expresivo á Doña Magdalena, la cual abria la puerta de la escalera, disparándose por ella el perro como bodoque de ballesta, hasta la sombría calle á espaldas de la casa, y volviéndola á subir, luégo de habido el necesario solaz, en el cual y desde su ventana le vigilaba amorosamente el ama. Mas ahora, faltándole resolucion y entereza para arrancarse al hechizo del balcon, ó pareciéndole acaso el balcon tan libre y ocasionado lugar como una calle, ó apretado por la necesidad, hizo el perro de su cuerpo como bien le vino; no

lo más grave que pudiera, pero sí lo más trascendente, si se tiene en cuenta la propension de las sustancias líquidas á derramarse y fluir, y la situacion superna de su balcon con respecto al balcon donde se soleaban las flores del Penitenciario, algunas de las cuales recibieron desacostumbrado y pernicioso riego. No se notó en un dia el exceso y sus consecuencias, porque una y otra ama de los canónigos eran poco balconeras, y el sol, cobarde como todo encubridor y cómplice, falto de energía y calor bastante para impedir la aspersion diluvial de un balcon á otro, teníalos para secar el piso del balcon alto, borrando las señales de lo que en él habia pasado. Mas repitiéndose el suceso cundió su estrago, y fijándose la Señora Feliciana en lo macilento y decadente de ciertas plantas, avivando sus cuidados, menudeando sus observaciones, y saliendo cautelosamente y en horas desusadas al balcon á reconocerlas y examinarlas, dió prontamente con la causa de tan inesperado entristecimiento y menoscabo, y con la noticia de los funestos desahogos caninos.

JUAN GARCÍA.

(Se concluirá.)

NOTICIAS INDUSTRIALES.

PRIVILEGIOS DE INVENCION

concedidos por el Gobierno español en el primer semestre del año actual de 1875.

Lo hemos dicho en otra ocasion (1) y sentimos repetirlo: es infundada y altamente retrógrada la preocupacion de los que creen que sólo las inteligencias iniciadas en los misterios de la naturaleza, y en el profundo conocimiento de sus fuerzas prodigiosas, son las únicas que pueden ser útiles al progreso humano.

La historia de las ciencias y de la industria nos demuestra que no solo á los hombres de teorías, sino á los de tino práctico y experimental, y áun á la casualidad la mayor parte de las veces, son á los que se deben casi todos los descubrimientos con que se honra la civilizacion moderna. Y es que el hombre de ciencia, abarcando en su totalidad el cuadro entero de la creacion desde los espacios celestes en su grandeza objetiva hasta el hombre, todo lo estudia y sintetiza para dar unidad á la diversidad de las cosas creadas, y remontándose á los orígenes de los fenómenos que observa, solo se mueve en las abstractas y elevadas regiones de las hipótesis, miéntras que el sencillo industrial produce con las fuerzas mismas de la naturaleza, y aceptando los hechos como son en sí y las cosas como la naturaleza las presenta, las combina sin elevarse á la causa primera, á fin de obtener el resultado que apetece.

Aplicada así la actividad humana, ha impulsado al progreso con descubrimientos é inventos que llenan de admiracion.

El inventor del pararayo, el famoso Franklin, que, segun Turgot, *arrancó el rayo al cielo y el cetro á los tiranos*, fué primero aprendiz en una fábrica de jabon, y despues cajista de imprenta. Herschel, el gran astrónomo, el fundador de la *astronomía sideral*, el que perfeccionó el telescopio, fué músico de un regimiento. Los inventores de la fotografía, de este poderoso auxiliar de las ciencias experimentales, fueron Niepce y Daguerre, subteniente de caballería retirado el primero y pintor en miniatura el segundo.

Oscuros pastores de Langüedoc eran los que descubrieron la vacuna; y á un niño, á Chappe, se le ocurrió el telégrafo aéreo, como un siglo ántes á Galileo, niño tambien, por haber observado las oscilaciones de una de las lámparas de la catedral de Pisa, se le ocurrió la idea del péndulo. A pocas lucubraciones filosóficas consagraría por cierto sus vigilias el célebre Schwartz, y sin embargo inventó el aliaje de los cañones, creando así la actual artillería. Cantor de un teatro de Munich fué el que halló la litografía, y un pobre hijo de Alemania el que inventó la imprenta, esta antorcha inextinguible del progreso.

Aprendiz de joyero era Fulton, que aplicó el vapor á la navegacion; y Stephenson, el inventor de la locomotora, mecanismo destinado á suprimir el espacio y las nacionalidades, pasó encerrado toda su juventud, como simple trabajador, en las minas de Inglaterra. Al carretero Evans se debe la aplicacion del vapor á alta presion; y á un barbero, á Arkwright, es deudora la humanidad del telar mecánico, merced al cual gozamos de un aseo que desconocieron nuestros padres y que tanto recomienda la higiene. Y en el mismo caso se encuentran Bernardo de Palissy, inventor de la cerámica, y los árabes españoles que nos legaron la pólvora, el papel y los relojes.

Papin, Wat, Savery, Dallery y otros hombres célebres en la historia de la industria eran hijos del trabajo material, y no obstante, fueron útiles con sus inventos á la humanidad sin estar instruidos en los secretos de las ciencias, ni saber una palabra de asuntos metafísicos.

Por amor á la verdad y al porvenir de los pueblos, cultivemos las ciencias y exploremos con la inteligencia la inmensidad de cuanto reposa todavía oculto en el seno fecundo é inagotable de la naturaleza; pero establezcamos el equilibrio fomentando tambien el ejercicio de la imaginacion creadora, y de este modo ensancharémos el inmenso círculo de los conocimientos y podrémos levantar una nueva creacion sobre la creacion de Dios. Trabajemos sin descanso para obtener nuevas mejoras, y rechacemos el lema reaccionario de la ignorancia: NO HAY MÁS ALLÁ. No perdamos de vista que á los esfuerzos de la imaginacion debemos todo este admirable órden de cosas moderno que adormece el dolor, que alarga la vida, que dignifica al hombre, y estrecha más y más cada dia las relaciones de su espíritu con la naturaleza.

Preste su apoyo, pues, el Gobierno español á la industria, estimule el movimiento manufacturero que empieza á operarse en nuestra patria, y España competirá bien pronto con las primeras naciones de Europa, con motivo tanto más poderoso, cuanto que es inmensa la aficion y el interes que se nota en todos los industriales en perfeccionar los procedimientos empleados hasta aquí en todos los ramos de la industria, segun lo acreditan los muchos privilegios de invencion que anualmente concede el Gobierno español, como premio y objeto de estímulo, á tantos industriales que lo solicitan.

En el año actual de 1875 no deja de ser importante el movimiento industrial de nuestro país, pues en los seis meses que van trascurridos se han concedido privilegios de invencion á Gaujet, de Madrid, por un nuevo sistema de rejillas móviles de doble efecto, aplicables á todos los hornos y hornillos, sin excepcion; á Gouch, por un sistema empleado en los procedimientos para fabricar el hielo artificial; á Allaire, por un nuevo método, tan sencillo como económico, para la fabricacion del alumbrado público; á Hargreaves, por la fabricacion perfeccionada de los sulfatos de sosa y potasa por medio de los sulfuros de hidrógeno, de las piritas y demas compuestos de azufre; á Maliqué, por una máquina para rayar frutas; á Malam, por otro procedimiento en la fabricacion del alumbrado público, y á Nadand, por un aparato para almacenar y guardar aceites minerales y demas líquidos más ligeros que el agua.

El Sr. Rosado, de Madrid, lo ha obtenido tambien por un método para facilitar la enseñanza de la escritura; Navard, por un sistema de locomotoras de vapor para caminos ordinarios, sin el concurso de rails; Perez Ruiz, de Yuste, por un aparato químico para la formacion y venta de una pólvora con el nombre de *herculina* para minas, desmontes y canteras; Renis, de Valencia, por una mejora en el actual sistema de norias; Roca, de Madrid, por una fabricacion de piedra artificial llamada piedra romana; Sigl, por un nuevo aparato adaptado á cada wagon, el cual es elástico para caminos de cuerda, de hierro sin límites; Villaverde y Casterar, de Cádiz, por una máquina para moler aceitunas sin romper el hueso, y Sanchez, de Madrid, por un nuevo sistema de persianas de cortinas.

El Sr. Alsina y Rosal, de Barcelona, ha obtenido privilegio tambien por un procedimiento y máquinas empleadas para tejer panas lisas, rayadas á cordon, con mezcla de diferentes colores; Erichsen, por una mejora notable introducida en los modos y medios para producir el gas y el calor con los aparatos perfeccionados por él; Fernandez Lopez, de Cartagena, por un mecanismo eficaz para elevar aguas y descombrar minas; Fagoaga, de San Sebastian, por una máquina para hacer barrilla; Ferrous, por otra máquina para perforar las rocas; Goncer y Fernandez, de Madrid, por un ingenioso mecanismo para publicar toda clase de anuncios; Izquierdo, de Granada, por un aparato de destilacion con aplicacion á los minerales de mercurio; Berdoy, de Antequera (Málaga), por una máquina para estampar en toda clase de tejidos de lana; y Ferrer y Hernandez, de Barcelona, por un aparato para evitar la oxidacion del hierro, el ensuciamiento del casco de los buques forrados de metal, la cáries de la madera en contacto con el agua, y secar la humedad de las paredes de las habitaciones.

Hé aquí, pues, el resultado de la actividad industrial de nuestro país, que viene á redundar en beneficio de la civilizacion y del progreso de las ciencias, y esto llevado á cabo por hombres que no trabajan con el número abstracto, sino con el número concreto, y que casi siempre desconocen las leyes en virtud de las cuales se trasforma la materia entre sus manos. Ni pueden conocerlas bajo todos sus aspectos y relaciones, toda vez de que sólo procuran crear una combinacion nueva que no existe, y que si llega á realizarse tendrá noticia el mundo por el testimonio de los sentidos, no por el intermedio de una fórmula metafísica, sin forma sensible, ni representacion fenomenal alguna.

Toda la dificultad del industrial, cuando medita una invencion, consiste en la ignorancia de los caminos que ha de seguir para dar con lo que busca, y claro es que si los medios inductivos de la ciencia conociesen ese camino, las deducciones de la lógica lo indicarian con seguridad: la imaginacion no resuelve problemas generales; siempre se propone un caso concreto y práctico, y esto es lo que hacen, como los demas del mundo, los industriales españoles, contribuyendo así á que España salga del marasmo en que ha vivido hasta aquí, y forme parte de la gran cruzada científica de los pueblos cultos de Europa.

J. G. MONTI.

Agosto 8 de 1875.

(1) En una *Revista Industrial* que dimos á luz en *La Patria*, en el número correspondiente al 2 de Mayo de este año.

SAN MIGUEL DE ESCALADA (1).

A cinco leguas de Leon, sobre la orilla derecha del Esla, se destaca, aislada en la cumbre de un pequeño cerro, la antigua iglesia de San Miguel de Escalada, hoy parroquia del pueblo de igual nombre, que aparece á corta distancia, rodeado de verdes prados y frondosas arboledas. Precioso monumento, hasta hoy poco estudiado (2), que presenta raros caractéres del estilo bizantino en su primer período, ya en los caprichosos adornos de sus capiteles, ya en el esbelto pórtico formado de delgadas columnitas de mármol, ya, en fin, en las fajas que bordan la bóveda de su capilla principal y trave de piedra que divide el presbiterio, así como en las antiguas aras y fragmentos de sillería, en los cuales se ven ingeniosamente mezcladas aves y objetos vegetales formando elegantes lacerías. Nótase, sin embargo, la preponderancia del estilo árabe, si la vista del arquitecto se fija en la originalidad que ofrecen los arcos de herradura (3) del *interior* del templo y pórtico, no siendo ménos notable la forma y proporciones de sus tres capillas (4) ó especie de *mirahb*. Los monjes que, huyendo de Córdoba (5), fundaron en los feraces llanos de Leon su solitaria vivienda, si no fueron los directores de la obra, por lo ménos debieron traer en su mente, á la par que un gran horror á los preceptos religiosos del Koran, recuerdos inolvidables del arte oriental, que fácilmente hermanaron con el gusto arquitectónico de la época. Muy distinto juicio se forma acerca de los materiales empleados, singularmente en las doce columnas que sostienen las naves del templo, cuyos fustes de pulimentados mármoles y cortos diámetros muestran que debieron ser aprovechados de algun antiguo monumento romano que allí pudo existir, ó tal vez extraidos de las históricas ruinas de Lancia, apénas dos leguas distantes; juicio que vino á confirmar la inscripcion

(1) Véase el grabado, pág. 100.

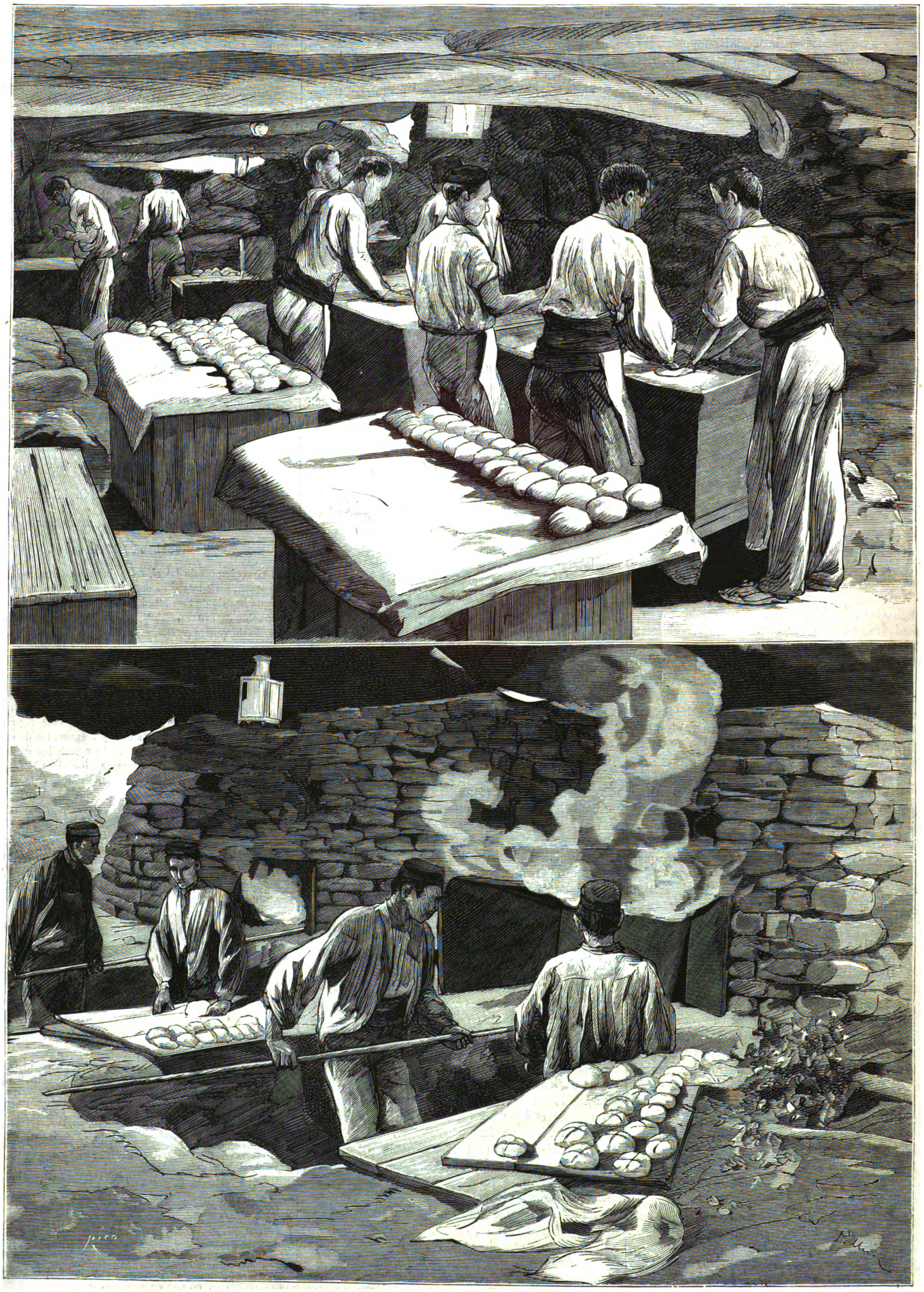
(2) Há tiempo que la Comision de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Leon se habia propuesto hacer una excursion á dicha iglesia, á fin de apreciar sus bellezas artísticas; noble propósito que no le fué dable llevar á cabo hasta el pasado año de 1874. Formaron parte de la expedicion, como individuos de la misma, los Sres. Madrazo, Daura, Castrillon, Villabrille y el que escribe estas líneas, y como artistas invitados por ella, el acuarelista Sr. Galofre, el ayudante de las obras de la catedral Sr. Ortega y el fotógrafo Sr. Cordeiro, encargado de sacar vistas del monumento.

(3) Por sus curvas reentrantes son dignos modelos del estilo árabe.

(4) No pueden considerarse como ábsides.

(5) Hé aquí la inscripcion que resume la historia del monasterio: «*Hic locus antiquitus Michaelis arcangeli honore dicatus, breri opere instructus post ruinis abolitus, diu mansit dirutus, donec Adefonsus abbas cum sociis adveniens à Cordubensi patria edis ruinam erexit sub valente sereno Adefonso principe. Monachorum numero crescente, demum hoc templum decorum miro opere à fundamine exundique amplificatum erigitur. Non jussu imperiali, vel oppresione vulgi, sed abbatis Adefonsi, et fratrum instante vigilantia duodenis mensibus peracta sunt hæc opera, Garsea sceptra regni peragens Mumaaomna cum regina.* Era DCCCCLI. *Sacratumque templum ab episcopum Iennadium XII Kal. decembrium.*—Risco, *Esp. Sag.*, tom. 35.

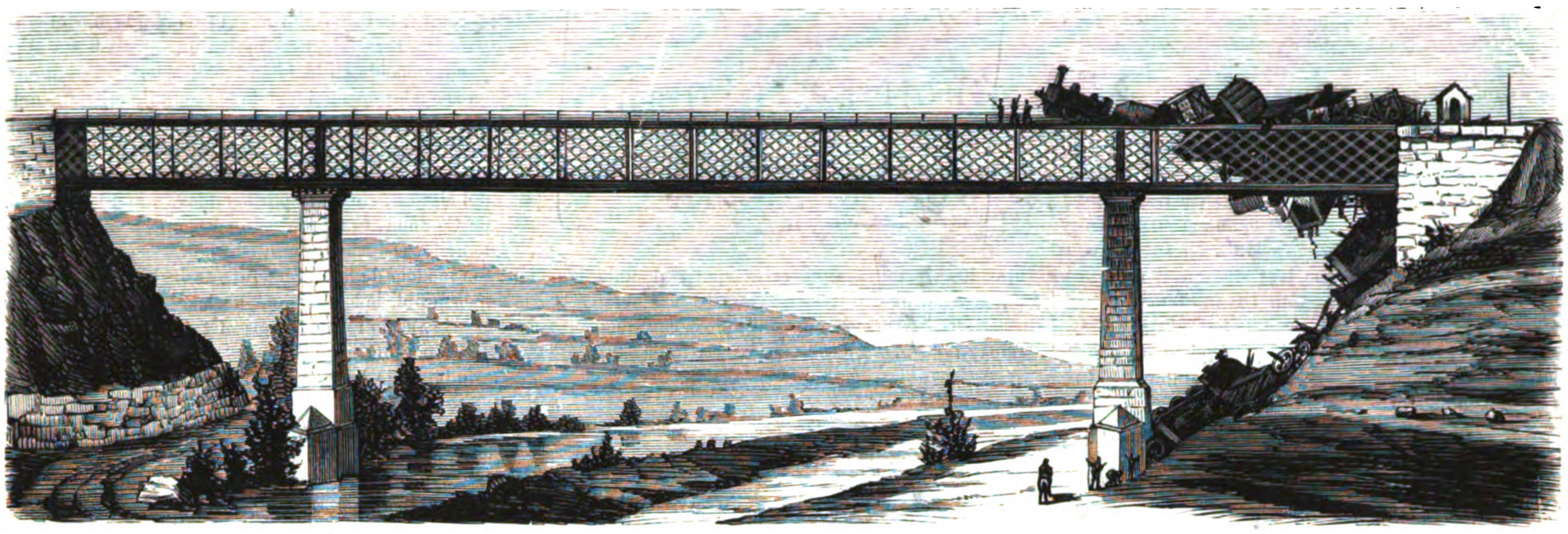
CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(DIBUJOS DEL SR. PELLICER.)



OTEIZA (NAVARRA).— HORNOS DE CAMPAÑA ESTABLECIDOS POR LA ADMINISTRACION MILITAR.

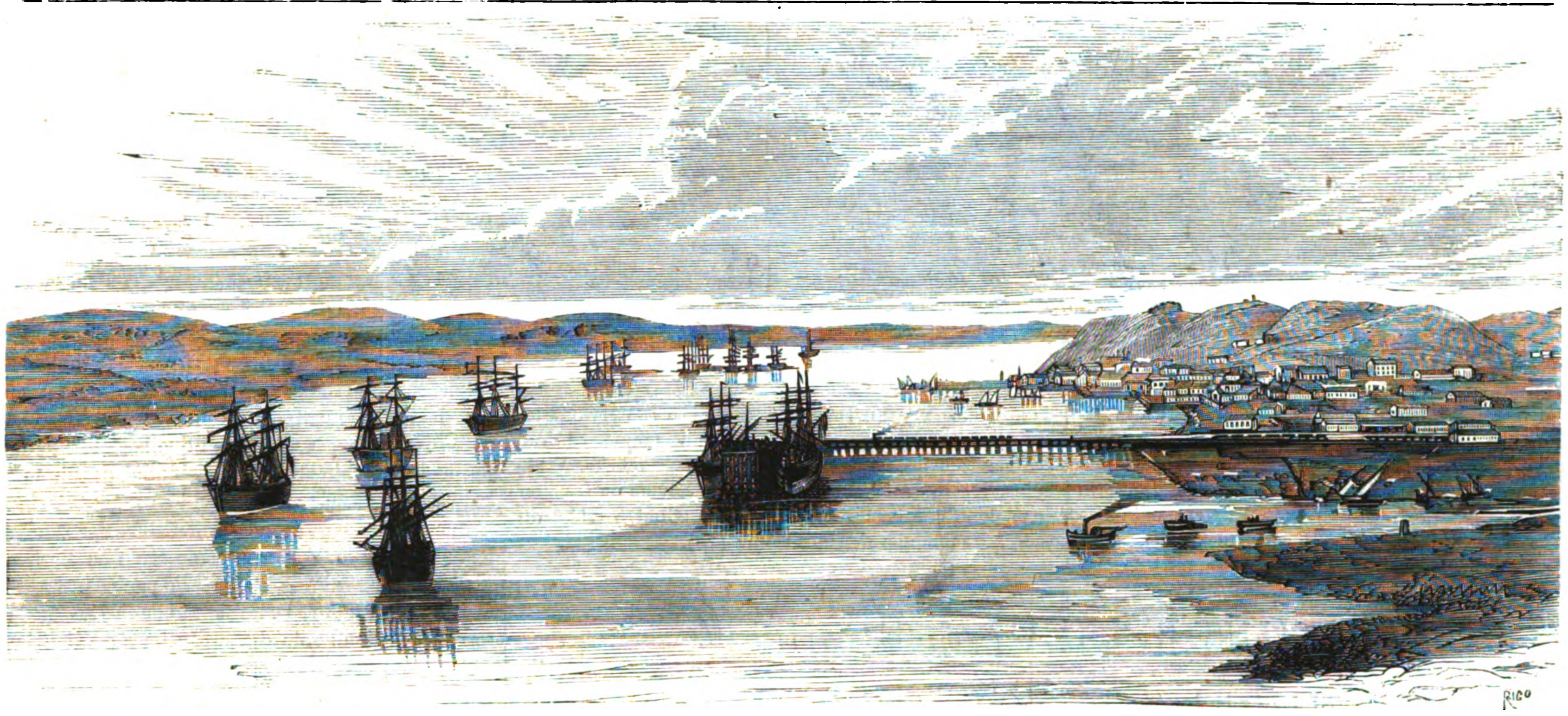
CONTRASTES.

PROVINCIAS DONDE EXISTE LA GUERRA.

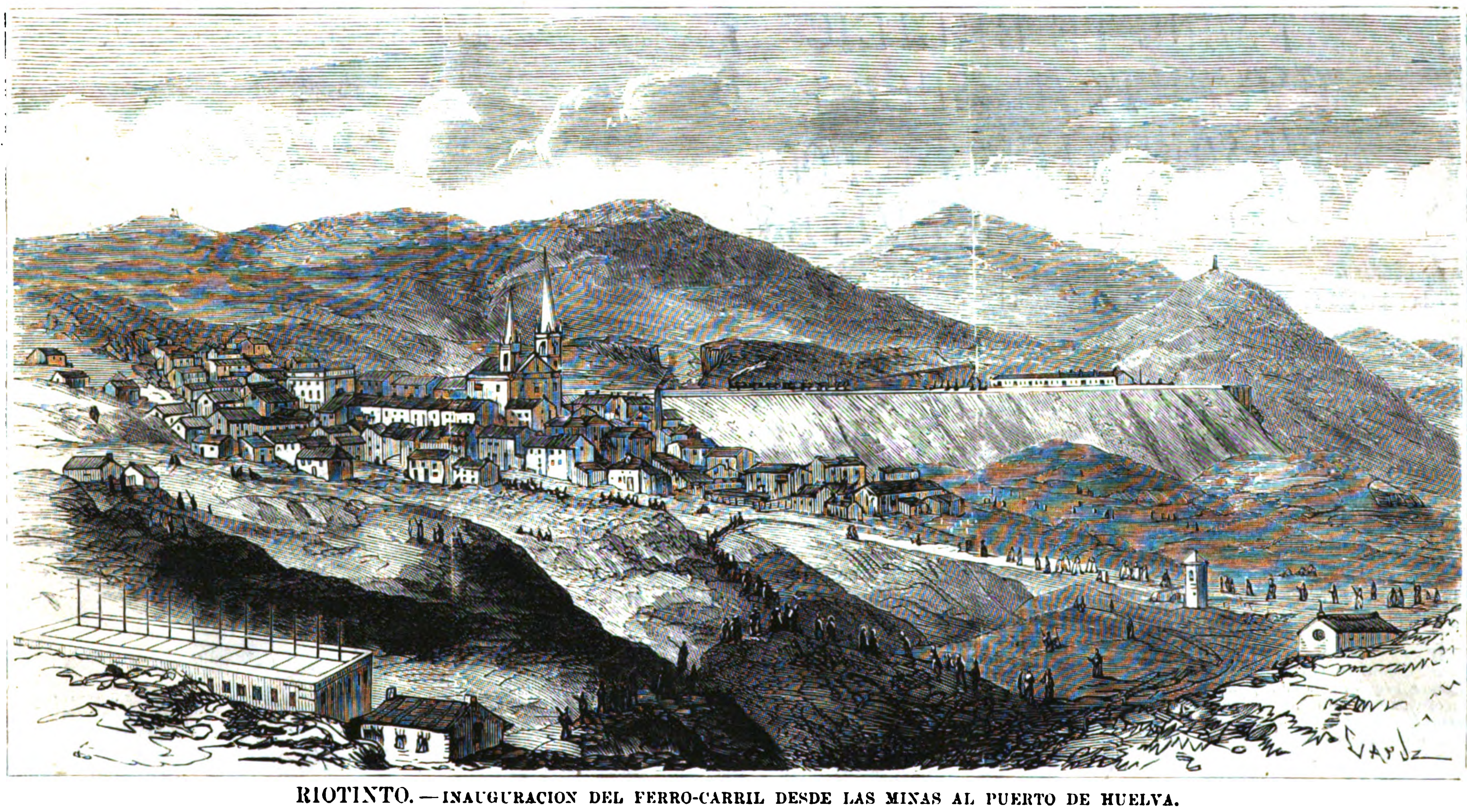


SARIÑENA.—PUENTE SOBRE EL RIO ALCANADRE, EN EL FERRO-CARRIL DE ZARAGOZA Á LÉRIDA, destruido por las facciones de Dorregaray.

PROVINCIAS DONDE REINA LA PAZ.



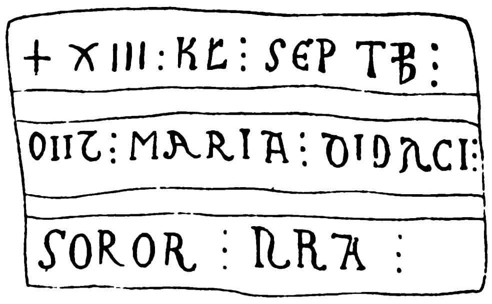
HUELVA.—VISTA DEL PUERTO Y DEL NUEVO MUELLE DONDE TERMINA EL FERRO-CARRIL DE RIOTINTO.



RIOTINTO.—INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DESDE LAS MINAS AL PUERTO DE HUELVA.

latina que se distingue en la losa cuadrangular que corona una de dichas columnas.

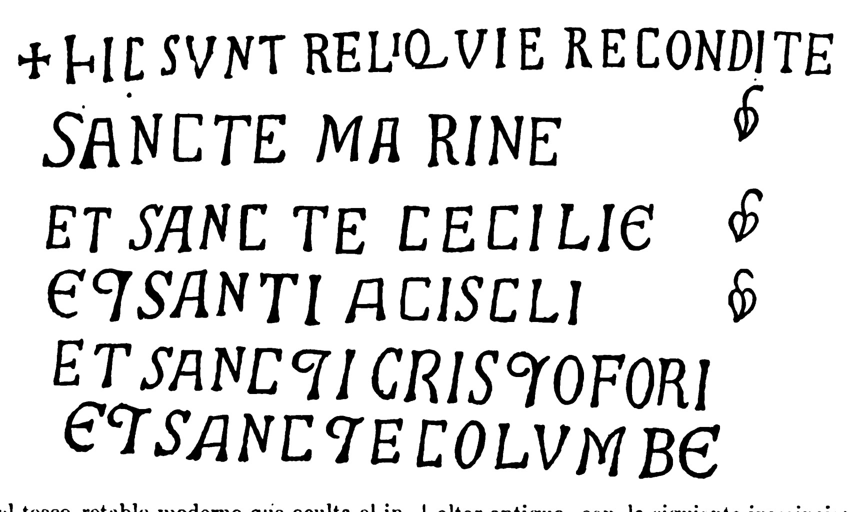
La iglesia se compone de tres naves, que terminan por otras tantas capillas (6), conservando la mayor, ó sea la del centro, ademas de su tragaluz primitivo, una pintura al temple (7) representando la aparicion de San Miguel á un devoto, que permanece en acto de adoracion, y junto al mismo á Luzbel dominado por la espada del ángel. No es la iglesia de tierra y ladrillo, como asegura un ilustre escritor (8) de nuestros dias, sino de muy buena piedra caliza, si se exceptúa la restauracion hecha con ladrillo, de época muy posterior á su primitiva fábrica, que comprende el lienzo de la cornisa mayor.—Consérvanse restos del panteon, dentro de cuyo triste recinto permanecen en desórden algunos sarcófagos con inscripciones en sus tapas, los cuales contienen momias que há pocos años, cuando aquéllos fueron abiertos, áun vestian sus mortuorios trajes. Llama la atencion sobre la puerta de entrada y entre caprichosos adornos la lápida fúnebre que copiamos á continuacion, la cual pudiera hacer sospechar en el dúplice objeto á que pudo dedicarse el monasterio durante algun tiempo (9).



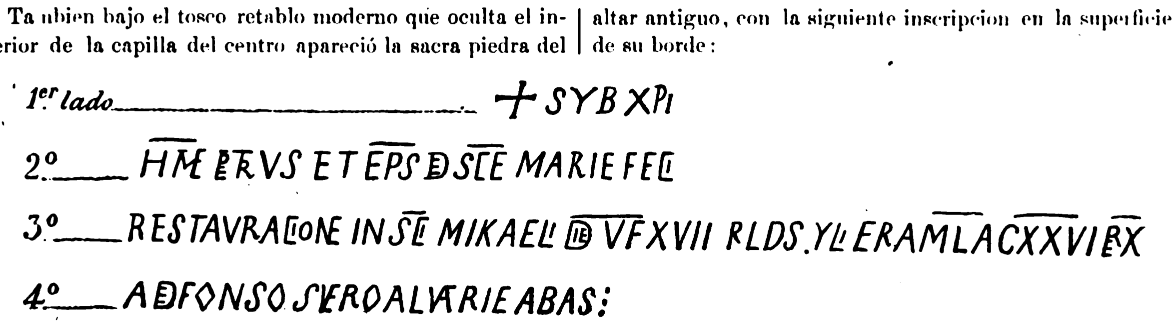
Otras inscripciones sepulcrales aparecen embutidas en las paredes del panteon, siendo en extremo notable por la belleza de sus letras en relieve la que á continuacion trasladamos, reducidas sus dimensiones á la cuarta parte del natural.



Difícil nos sería en esta breve reseña dar una idea, siquiera aproximada, de las bellezas que encierra tan venerable monumento, ya que no del pequeño claustro destruido por sus compradores. Lástima que manos profanas al arte y gentes asaz egoistas hayan arrancado de sus naturales asientos várias hermosas piezas no há mucho tiempo esparcidas alrededor de él, raros modelos del fantástico estilo de los siglos x y xi. Dos de éstos áun se conservan á los costados de la puerta principal, sin que tampoco hayan desaparecido las tres aras de los antiguos altares. Véase la inscripcion de una de ellas, colocada hoy en un feo altar de madera, que hemos copiado con exactitud, y está dedicada á las reliquias de cinco santos (10).



Tambien bajo el tosco retablo moderno que oculta el interior de la capilla del centro apareció la sacra piedra del altar antiguo, con la siguiente inscripcion en la superficie de su borde:



Importante descubrimiento, que viene á ilustrar la historia de la abadía, dándonos á conocer una restauracion verificada en el reinado de D. Alfonso VI, siendo abad don Suero Alvarez, por demas interesante para el estudio de las bellas artes en el gran periodo de la dominacion árabe. No ménos importante debió ser la reforma hecha en el siglo xiv, á juzgar por el sencillo y vistoso techo de madera que cubre la nave mayor del templo, compuesto de tirantes pareados con sus zapatas de perfil árabe y parecillos sobre una doble hilera artesonada, todo él pintado de color rojo, blanco y negro, repitiéndose los heráldicos escudos de Leon y Castilla en las entrecalles.

En fin, la ruinosa torre (11) cuadrada ó campanario, el panteon, la iglesia, determinan una época hasta el presente poco conocida en la historia del arte. Parece manifestarse en sus adornos el cincel de la escultura cristiana del primer periodo bizantino, y en el carácter general del monumento la influencia y preponderancia del arte árabe, que es lógico fuese implantado por el espíritu artístico de los mozárabes del siglo x, sin duda por los mismos monjes que, huyendo de Córdoba, fundaron sobre las orillas del Esla su mística morada. Debemos, pues, considerarlo como un originalísimo modelo de la arquitectura árabe bizantina, que áun con más propiedad pudiéramos clasificar de monumento *mozárabe*, si no respetáramos el tecnicismo adoptado en España por los arqueólogos. Dejemos que éstos escojan el nombre que le corresponda, si su amor al arte les lleva algun dia al pié de los muros de San Miguel de Escalada, sin duda alguna la más antigua y original iglesia que en su género existe hoy sobre el suelo de Castilla.

Ramon Alvarez de la Braña.

(6) El Sr. Quadrado, al hacer su descripcion en la obra titulada *Recuerdos y bellezas de España*, dice que carece de ábsides. Efectivamente no tiene ábsides, pero sí tres capillitas, ó sean *mirahb*.

(7) Hasta hoy no se tenía noticia de ella, y se descubrió al reconocer el interior de la misma, que oculta un altar moderno.

(8) D. José Quadrado, *Recuerdos y bellezas de España*.

(9) La inscripcion, á juzgar por el carácter de sus letras, parece ser del siglo xi. Fáltale la era, que dejó por grabar el tallista.

(10) Mide un metro y tres centímetros de largo por 52 centímetros de ancho. La faja que la adorna tiene de ancho 12 centímetros, y sus letras 35 milímetros de altura por 26 de ancho.

(11) La Comision de Monumentos de Leon se propone dirigir al Ministerio de Fomento una Memoria descriptiva del monumento, dando á conocer al mismo tiempo su deplorable estado de conservacion, á fin de que se le proporcione la cantidad suficiente para efectuar en él una inteligente restauracion, salvándolo de la ruina que amenaza.

RECUERDOS LITERARIOS.

UN «LOGOGRIFO» DE DON JUAN NICASIO GALLEGO.

ADVERTENCIA.

Por los años de 1814 al 1820 D. Jerónimo de la Escosura, padre del que este artículo suscribe, siendo tesorero de ejército de Castilla la Vieja, residia en Valladolid; y, sin embargo de lo peligroso en aquel tiempo de aparecer, en cualquier forma que fuese, un empleado público en relaciones con personas tachadas, ya de liberalismo, ya de afrancesamiento, recibia en su casa á la mayor parte de los que estaban en la ciudad del Pisuerga desterrados en uno ú otro concepto, y mantenia correspondencia con más de uno de los á la sazon confinados en diversos puntos de España y acaso en los presidios de África. La prudencia y la lealtad al Gobierno á quien servia, limitaban, naturalmente, esas relaciones á lo social y literario; pero, áun así, habia en mantenerlas un valor y una honradez peligrosos, dada la época, en que bastaban la delacion de cualquier miserable y la voluntad de un ministro, para enviar al más virtuoso de los españoles, sin forma alguna de proceso, á pudrirse en un calabozo, vegetar en un convento, ó morir, como Sanchez Barbero por ejemplo, en las abrasadas costas de África.

Eso no obstante, D. Jerónimo de la Escosura no interrumpió ni un solo dia sus íntimas cordialísimas relaciones de amistad con D. Juan Nicasio Gallego, á quien, como Diputado á Córtes, tenia el rey Fernando VII recluido, si mal no recuerdo, en la Cartuja de Sevilla, y que desde aquel su forzado retiro solia escribirle á menudo, ya en prosa, ya en verso, evitando, por de contado, muy cuidadosamente todo asunto que comprometer pudiera á uno ú otro de los dos corresponsales. De esa correspondencia es resto, por desdicha único, el *Logogrifo* que, autógrafo, he hallado últimamente entre los papeles de mi difunto padre, y que, por ser de quien es, me ha parecido digno de ver la luz pública en las columnas de la Ilustracion Española y Americana. Recuerdo haber oido á mi padre que lo habia descifrado tambien en verso; pero no he podido hallar ni borrador ni copia de esa composicion.

Entreténganse, pues, los aficionados á esa especie de ejercicios literarios, en buscar la no muy fácil solucion del susodicho

LOGOGRIFO.

Soy una voz castellana
que forman catorce letras,
y expreso un ramo de un arte
que el mundo aflige y despuebla.
Mas, si mis signos combinas,
te darán voces diversas,
que tratando de apurarlas
no bajarán de ochocientas.
Diré sólo las que bastan
para que encontrarme puedas;
que así será, si te asisten
curiosidad y paciencia.

Aquella parte del mundo
que al hombre vió la primera;
un instrumento de caza;
unas tablas y una piedra.
El país que un genovés
descubrió en tres carabelas;
la metrópoli del orbe,
y un escultor de Florencia.
Aquel mueble en que no caben
el honor y las riquezas;
el más antiguo asesino
y la nodriza de Eneas.
La patria de Orfeo; el rio
cuyas márgenes amenas
alegró, y el instrumento
con que amansaba las fieras.
Cierto nombre que denota
un condado; una agarena,
y el fruto que de una herida
tomó la color sangrienta.
Un rey de tiempos pasados
que en el Tártaro sentencia;
la isla á que dió su nombre
y fué famosa por ellas.
Cierto manjar milagroso;
un cuerno; un frances poeta
del género pastoril,
y una península en Grecia.
El Abel de los romanos;
un rey sabino; una sierra;
lo más alto del morrion;
y cierta ciudad francesa.
El barquero del Averno;
lo que al vate desespera;
el rio que baña á Lima,
y un rey antiguo de Persia.
Una gran provincia en Asia;
un pozo; várias estrellas;
la que con sus pollos va,
y un puerto de la Noruega.
El gesto de la alegría;
de las flores la más bella;
una rusa y un pescado;
un enfermo y una peña.
Una cancion italiana;
un puerto chino; una vela;
y el que mató el grande Alcides
alzándole de la tierra.
Un rio de Cataluña;
otro en Castilla la Vieja;
un famoso musulman,
y el aparecido á Eneas.
Un pintor de Italia; un Papa;
un prendido y una reina;
el pais que gobernó;
y el estuche de las muelas.
El romano más severo;
un pedazo de escalera;
un gran orador latino,
y un semi-dios de las selvas.
Aquel que se enamoró
de su hermosura, y aquella
que en voz quedó convertida
por su desden y aspereza.
Un gran trágico frances;
un escritor de comedias
castellanas, y el doctor
que á Sancho asistió en la mesa.
La guedeja de un caballo;
lo que su curso acelera;
cierta especie de locura,
y el calor de los poetas.
Un rio de Rusia; un perro;
un Pontífice; una almendra;
una division del tiempo,
y un producto de la abeja.
El rival de Mardoqueo;
la madre del dios que truena;
un rey lidio, y un romano
famosos por sus riquezas.
Cierto pais del Mar Negro,
ocasion de mil pendencias
entre czares y sultanes;
y un gran lago que está cerca.
Un licor; un bardo; un cubo;
el nombre de unas endechas;
una provincia en las Indias,
y un caudillo de la Grecia.
Aquel célebre romano
que dió su nombre á una Era;
uno de sus asesinos;
una concha y una cesta;
Un campo, un lago, y un rio,
donde, en tres lides sangrientas,
humilló un tuerto africano
las águilas más soberbias.
La madre de Evandro; el padre
de Rómulo; unas estrellas
que diz que anuncian desgracias
y al mundo suscitan guerras.
Un hijo de Cincinato;
un reino unido á Inglaterra;
un matemático ibero;
y de un jaez dos correas.
Un puerto antiguo de Siria;
la deidad con peso y venda;
cierto nombre de las Musas,
y lo que el barco gobierna.
El primero de los Julios,
y el dios del arco y las flechas,
que tomando su figura
abrasó el pecho á una reina.
Un enemigo del alma;
del grande Ulises la herencia;
un adorno episcopal,
y una ciudad extremeña.
Otra, vecina de Mántua;
un satírico poeta;
un arrabal de Sevilla,
y los nombres de dos ciencias.
Un emperador cruel;
cierta villa malagueña;
un juego de azar, y el libro
que escribió un falso profeta.
Aquel que á su sacrificio
llevó los leños á cuestas,
y un rio que al turbio Duero
sus puras aguas entrega.
Un bajel que salvó al mundo
sin tener remos ni velas;
y el país donde le echó
la borrasca más funesta.
Un hidráulico artificio;
un rey de Roma; y aquella
que á su amante nadador
dirigió con la linterna.
Un naipe, y el adjetivo
que una cualidad expresa
en queso y tocino mala,
en vino y linaje buena.
El nombre de dos batallas,
una en el mar y otra en tierra,
en que derrotados fueron
Marco Antonio y un rey persa.
Un historiador latino;
el ramo de Citeréa;
una ciudad de Sicilia,
y el autor de las trescientas.
La planta que á los antiguos
de un capitel dió la idea;
un proscritor y proscrito,
y el gran cantor de la Eneida.
Nueve nombres que designan
miedo, cercado, caverna,
ardid, término, aposento,
nada, costal, y advertencia.
Y basta de letanía,
que, si mi nombre no aciertas,
será por falta de ingenio
más que por falta de señas.

J. N. G.

PATRICIO DE LA ESCOSURA.

Madrid, Junio 1875.

BARCELONA MONUMENTAL.

(Conclusion.)

SIGLO XIII.

Este siglo, tan fecundo para el arte como floreciente para la ciudal condal, no podía ménos de dejar en ella ricos y preciosos monumentos. Éranlo, en verdad, el convento de San Francisco de Asis (*fra-menors*), fundacion del mismo Santo en 1232, aunque ensanchado y mejorado despues con una grandiosa iglesia, tres claustros y las adyacencias anejas; el de Dominicos ó de Santa Catalina, incoado por igual fecha y ampliado asimismo durante las centurias sucesivas; el de religiosas de Junqueras, que se fundó en 1260, y vino seguro hasta nuestros dias; la capilla de las Vírgenes ó de Santa Lucía, enclavada en la catedral, obra del año 1271; el palacio episcopal, del mismo año, reedificado ulteriormente; el convento de carmelitas calzados, otra demolicion de hoy, cuyo segundo claustro subia á la fecha de 1287, y por fin, la catedral ó basílica, que tuvo comienzo, cual hoy se ve, el año 1298, á iniciativa del rey don Jaime II.

Este monarca, como su antecesor D. Pedro III y como sus sucesores los Reyes Católicos, hizo ademas grandes cambios y mejoras en el palacio que les servia de residencia, dicho *Palau Major*, para distinguirle de otro *menor*, retiro ordinario de las reinas madres ó viudas, y ántes convento de Templarios; cuyo palacio, si bien de orígen velado en la noche de los tiempos, pertenecia y pertenece á los siglos XIII y XIV en sus miembros más antiguos, á saber: el salon de justicia, actualmente iglesia de monjas Clarisas; el mirador, que todavía alza airosamente sus cuádruples galerías de arcos redondeados, y una seccion del frente y pórtico sobre las gradas de la plaza *del Rey*, donde solian celebrarse convocaciones populares, y donde sucedió el caso de la herida de D. Fernando el Católico por un loco cuando salia de dar audiencia.

La enunciada capilla de las Vírgenes y una puerta de la catedral que le da entrada por sus claustros, evidencian que el estilo románico, y por cierto no exagerado, siguió acá muy adelante, como despues siguió el ojival en sus várias fases. La capilla, de bóveda redonda, ofrece suma sencillez; en el exterior, simple portada con volutas escalonadas sobre pilares y columnillas, cuyos capiteles, al igual que las orlitas de los arcos, llevan una labor menuda de entrelazos y folículos dentro de la índole de aquel estilo, y únicamente el largo ventanal que cobija dicha portada, anuncia la proximidad de otro nuevo. La otra puerta de la catedral es bello dechado de la transicion románico ojival en la curva rebajada y tímidamente ojivada de sus arquivoltas, labradas sólo de zigzags y canecillos, sostenidas por columnitas de acanalado fuste y capiteles de hojarasca, coronados por un extrados de macollas, cuyo hueco llenan labores trilobales del ojival primario en su más sencilla expresion.

El claustro viejo del Cármen era tambien ojivo de la primera época; arquería apuntada, columnas prismáticas, gruesos estribos, robustez de formas y sobriedad de adornos, no sin desahogo, y grandeza de conjunto.

Junqueras en su iglesia poseyó un modelo bellísimo del propio estilo. La bóveda era ya de crucería; la nave cerraba en ábside pentagonal; un roson sencillo brillaba sobre su testero; luengos ventanales rasgaban sus vanos y el fondo de sus capillas; todo con tal precision geométrica, tan buena proporcion y medida, tanto ajuste y armonía, que no conocemos monumento más acabado en su género. Sañosamente derribado en 1868, trasplantósele al ensanche ó parte nueva de la ciudad, donde áun pueden admirarle los inteligentes, más ó ménos enmendado y corregido, gracias á los particulares que llevaron á cabo tan buena obra.

No cupo siquiera esta compensacion á los conventos de San Francisco y Santa Catalina, que habiendo, por la riqueza de sus respectivas órdenes, alcanzado las magnificencias de la Edad Media, fueron justo orgullo de Barcelona y envidia de los extranjeros. Dígalo si no la codicia con que se cebaron en sus ruinas despues que las hubo sembrado por el suelo un egoismo escéptico, peor mil veces que el fanatismo revolucionario.

SIGLO XIV.

En este período el arte se consuma exagerándose, siendo indecibles las maravillas de procedimiento y efecto que derrama por todo el suelo europeo. Nuestra ciudad le debe tambien sus joyas más preciadas; La Seo, hija esencialmente de este siglo, aunque dió trabajo á muchos artífices hasta el año 1451, sin por eso tocar á su conclusion; la lindísima Capilla Real de Santa Agueda, primicia del mismo centenar; San Agustin el Viejo, iniciado en 1309; las iglesias de Santa María del Mar (1329-1383), Santa María del Pino (1335-1380), San Justo (1345), Magdalenas (1360); el famoso pórtico de San Jaime (1388); los preciosos edificios civiles de la Lonja (hácia 1350), y Casas Consistoriales (1369).

¡Cuántos documentos, por dicha vivos en gran parte, para embelesarse y estudiar! La Seo ó catedral por sí sola bastaria á ennoblecer una ciudad, como dechado incomparable de armonía, belleza, santidad y encanto, en que el arte ha grabado las mejores páginas de su historia, desde la consabida puerta de los claustros hasta el barandillaje de las dos torres que coronan el edificio. Su interior corresponde al ojival primario; tres naves divididas por columnas fosciculares, que se enlazan por medio de arcos redondos como una guirnalda y se estrechan sobre el presbiterio como corona del santuario; encima de los arcos bóvedas de arista, y en la nave central, que es mayor, una galería corrida en sus entrepaños y lumbreras redondas en la punta de cada crujía; á los lados capillas hundidas hasta media elevacion, quedando hueco el resto con anchos andenes; al pié de las tres naves un gran cuadro que por alto se ochava, rompiendo la bóveda para sostener un cimborrio que no llegó á concluirse, llenando su lugar un linternon de maderaje, y delante del grupo obsidal otro cuadrado parecido que hace veces de crucero, cuyos brazos los suplen dos espacios vacíos, equivalentes á los de las capillas, con salidas en su fondo y otras puertecillas interiores para subir en el lado derecho al órgano y en el izquierdo al campanario. Esta disposicion general nada ofreceria de particular, toda vez que se observa semejante en muchas catedrales de la época; pero lo que acaso no se ve en otra ninguna es la majestuosa armonía colectiva, resultado de la grandeza, justa proporcion y buena relacion de las partes con el todo, favorecidas por un vistoso juego de líneas, de masas y huecos, de luces y sombras, cuya magia llega á un grado indecible si dardeando el sol sus rayos al traves de los ventanales que corren todo alrededor, parece aquel recinto convertirse en una obra de filigrana, trasparentándose como vision aérea entre fúlgidos resplandores de gloria. Concurren al efecto el coro, en medio de la nave central, con su doble línea de ligerísimos pináculos; el púlpito y la silla

del Obispo, que en elegancia y ligereza no le van en zaga; el altar mayor, que parece un encaje de oro: las lucernas; los sepulcros, y hasta el enverjado de las capillas; cada cosa en armonía con el sentimiento de religion y de arte que aquel sagrado lugar rebosa de consuno. Los claustros ofrecen muy diverso aspecto; sus muros no se han ennegrecido; la luz cae de lleno por sus grandes ojivas, flanqueadas de machones ó pilares con grupos de columnas en cada haz, batiendo risueñamente capillas y sepulcros, imágenes y flores, y el pabellon airoso que se proyecta en uno de los ángulos del patio cobijando una alberca y un surtidor. Esta parte de obra fué labrada en el siglo XV, faltándole aún los pináculos y calados antepechos que debian completarla; tambien se olvidó la fachada principal; en cambio hay tres puertas laterales que respectivamente acusan tres fases ó períodos artísticos: la de la derecha delante de Santa Clara, tipo ojival lancetado; la de la izquierda, que baja á los claustros, florido, y la posterior, flameante. Iguales diferencias se observan en otras puertecillas del interior de dichos claustros.

Con la iglesia de Santa María del Mar ó de las Arenas, quísose visiblemente plagiar á La Seo. Constando su feligresía de gente rica y noble, comerciantes, plateros, etcétera, diríanse: «queremos una catedral para nosotros», y costeáronla con las mismas tres naves aristadas, los mismos intercolumnios redondeados, la misma ábside volteada, las mismas lumbreras por alto y ventanales alrededor y dentro de las capillas. Sin embargo, el prurito ó pié forzado de abarcar tres de éstas en el espacio de cada crujía, dió á las mismas exigüidad excesiva, y de rechazo alguna desproporcion á los arcos correlativos de la nave central. Lo que no supieron darle fué la severa magnificencia y la poética ilusion de su modelo; sin contar el mal efecto del encalado de sus piedras y toda la incongrua balumba de retablos y púlpitos, tribunas y edificios que en tiempo de mal gusto y con no poco gasto se hacinaron en ella. El imafronte es bueno: grande ojiva espadañada, con estribos de galería y estatuas angulares; espléndida la rosa y esbeltos los dos campanarios que flanquean aquel fronton.

Santa María del Pino, con ménos pretensiones, reune más elegancia y homogeneidad en su nave única y *desenfadada*, segun decia Capmany, que verdaderamente asombra por el arrojo de su abovedado. Este asombro debe compartirlo la torre, de enorme cuerpo, erigida en 1379, superior en elevacion al célebre Miguelete de Valencia. El frontis, sin concluir, y una humilde portada lateral, llevan el bautismo del ojivo primario.



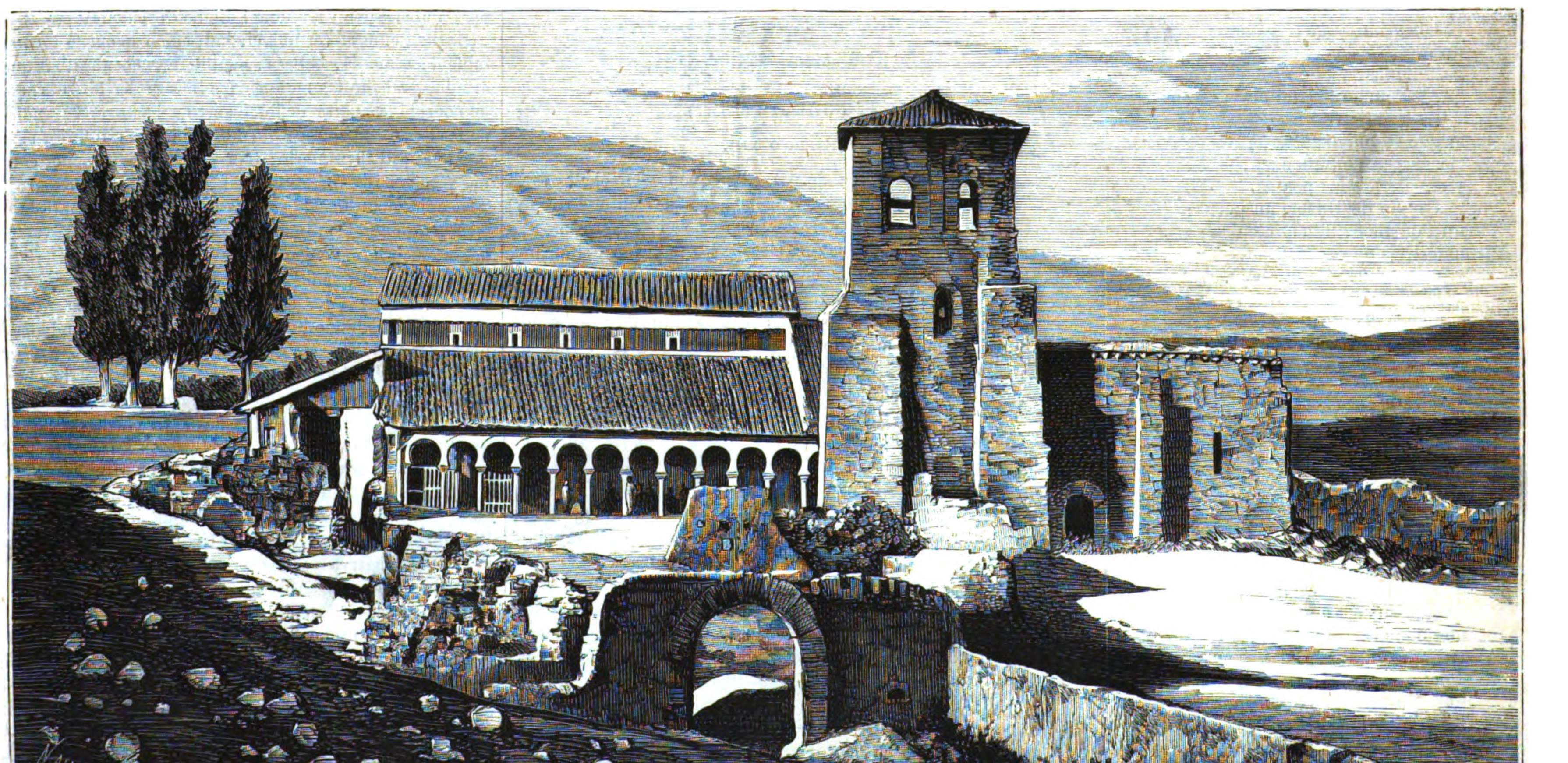
ANDRÉS VALIÑAS, RUFO RODRIGUEZ Y CARMELO GARCÍA,
soldados cazadores de Barbastro, condecorados ante banderas por su valor en la accion de Villarreal.

Las iglesias de San Justo y San Pastor y de religiosas Magdalenas, ni tan capaces ni tan airosas como la del Pino, van cortadas por análogo patron. San Justo tuvo dos épocas de preexistencia, guardando de cada una de ellas pilas, lápidas y otras reliquias, que ascienden al siglo X. La segunda háceso notar por la rudeza de su sencilla fachada.

Semejante á ellas, San Agustin Viejo, incluso en el barrio demolido el año 1618 para la ereccion de la ciudadela, ostentaba un buen frente de últimos del siglo XV, y encerraba unos claustros de grosera membrura, con su arquería ajimezada y roson sobre el ajimez, del cual permanecen todavía dos alas.

Del pórtico de San Jaime, atrio de la iglesia de igual nombre, se han hecho siempre ardorosos encomios. Consistia en una lonja de cinco arcos ojivales, rodeada de poyos y cerrada con verjas, dentro de la cual solian reunirse los concelleres en la víspera del Córpus y en otras solemnidades, con gran aparato ceremonial. De ese atrio puede dar idea, aunque en menor escala, el de la iglesia de San Anton de Escolapios.

Primicia de este siglo, hemos dicho, fué la real capilla de Santa Agueda. Don Jaime II, que entre otras cosas fundó la Universidad de Lérida é inició la última reedificacion de la catedral, no podia olvidar el sagrado accesorio de su propia vivienda. A él se debe, pues, reconstruida asimismo sobre fábricas anteriores, la actual capilla, que, haciendo ángulo con el palacio, ostenta donosamente su cuerpo ligero, rasgado de ventanales, dominado por una torre áun más ligera, y cobijado por una ensambladura de artesones á dos aguas que se afianza en la punta de tres agudos arcos; construccion peregrina, única de su clase entre los edificios religiosos de la condal ciudad, y que sólo tiene su par en el salon de Ciento de las Casas Consistoriales.



LEON. — ANTIGUO MONASTERIO DE SAN MIGUEL DE ESCALADA. — (Cróquis de D. R. Alvarez de la Braña.)

Éstas y el otro salon de la Lonja pueden estimarse buenos modelos de la arquitectura civil del propio siglo. Las primeras sufrieron, como todas, mudanzas y reformas; quédanle, sin embargo, de su orígen la fachada (hoy lateral) y el enunciado salon de Ciento. Consta la fachada de un lienzo oblongo entre dos pequeños saledizos, donde con aquella negligente irregularidad de los tiempos medios, más acomodada á las necesidades ú holguras de la distribucion interior que á la prosaica regularidad externa, ademas de algunas lumbreras bajas y de una linda puertecilla en el ángulo derecho, abre tres espléndidos ventanales doblemente ajimezados en el piso principal y la redonda puerta de ingreso, con ancha pestaña, surmontada de tres blasones heráldicos de la ciudad, y éstos de un ángel al natural, con su cobija de crestería, desplegadas las alas, simbolizando expresivamente la celeste advocacion á que todo se subordinaba en aquellos dias de sincera fe, privados intereses ó negocios públicos. Consuma tan bella decoracion una cenefa de ojivas bajo la cornisa, mediada de gárgolas y pináculos, con un antepecho menudamente calado. Sin embargo, esta parte de obra, más que al siglo XIV, atañe al XV, insiguiendo las fechas de su construccion. Acerca del salon de Ciento, situado en el piso primero, su mayor celebridad deriva de los grandes hechos históricos en él acaecidos, sin que por eso dejen de avalorarle sus grandiosas y bellas formas, habiéndose engrandecido de pocos años en un tercio, decorándose con redondos arcos sobre columnillas, que sobrellevan el techo ricamente artesonado, y algunos calados rosetones en el promedio de los arcos, vertiendo suave luz.

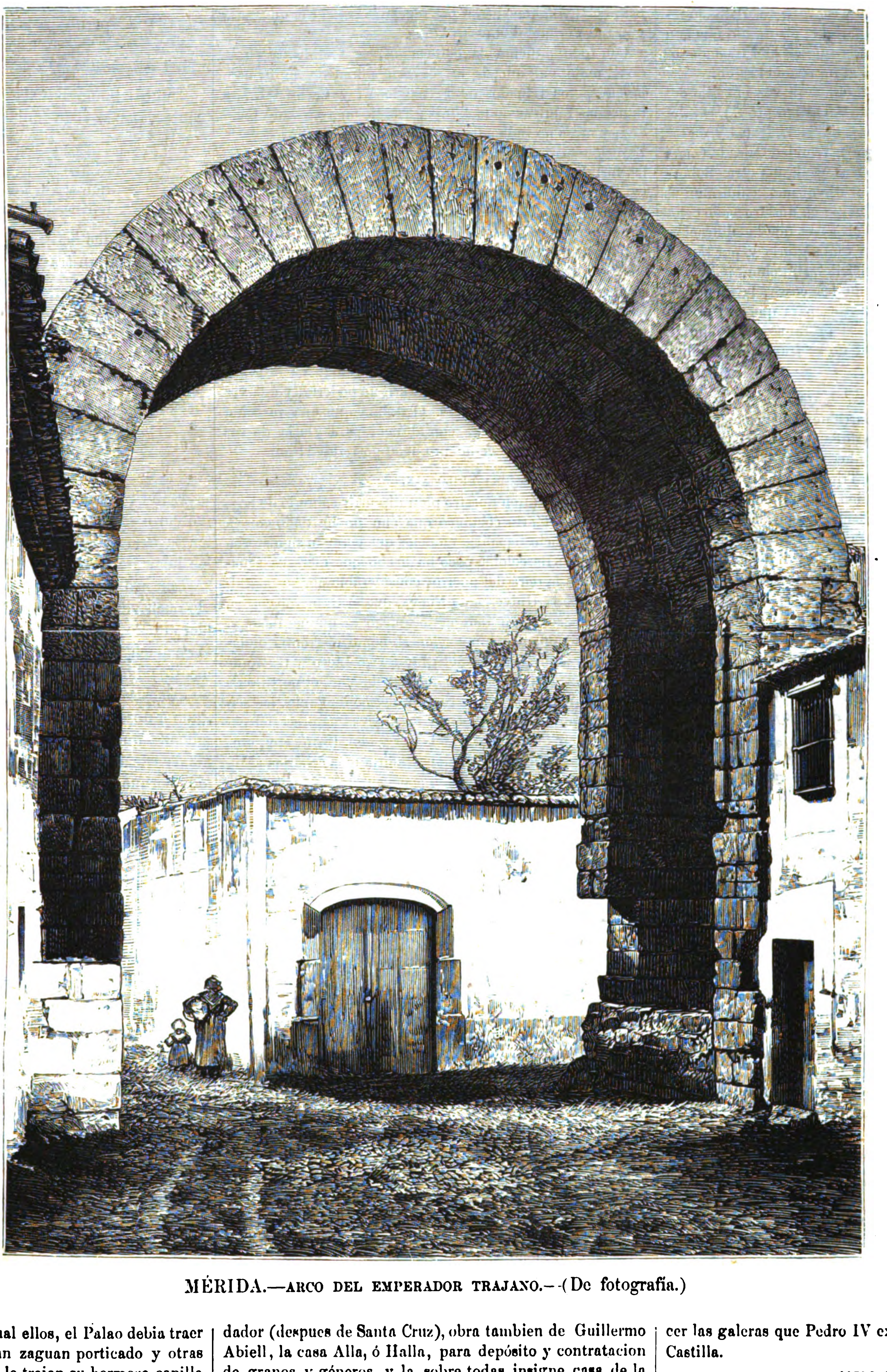
Al reedificar la Lonja se tuvo la buena idea de conservar su enunciado salon. Oblongo y bien regularizado como el Consistorial, pero mucho más capaz, despliega sobre un rico suelo de mármoles blancos y negros su doble línea de columnas finísimas y arcos redondos bajo techumbre de preciosas labores, ciñéndole por arriba un moderno balcon ó galería, y dándole por abajo ingreso y luz cuatro puertas y ventanas tambien modernas. Acaso esta mescolanza vulnere la unidad artística; pero son tan bellas las adiciones, que no deslucen la obra antigua, ofreciendo en su conjunto un golpe de vista tan soberbio como magnífico.

Aunque agregado de varios miembros y heterogéneo cual ellos, el Palao debia traer orígen del siglo XIV en su gran zaguan porticado y otras adherencias, é indudablemente le traian su hermosa capilla que asomaba sobre los jardines, y unos grandes arcos cimbrados que sobresalian, al lado oeste de dicho zaguan, por encima de la sala mayor; parte, segun se cree, de una iglesia que quedó *in fieri* cuando la brusca supresion de los Templarios.

SIGLO XV.

Llegamos á una fase histórica de sumo esplendor artístico y de notable progreso social. Barcelona, querida de sus reyes, beneficiada por un gobierno popular, enriquecida por su comercio y marina, y distinguida por su actividad genial, tocaba al período álgido de una grandeza tan legítima como merecida y envidiada. Ostentando fieramente su corona monumental, pocas joyas podia ya añadirle: abundaba en iglesias, palacios y buenos edificios urbanos; con todo, áun siguió mejorando los que encerraba, como la obra de coro y claustros en La Seo, y labrando algunos nuevos, como los monasterios é iglesias de religiosas de Nazareth, ahora Valldoncello, Nuestra Señora de Carmelitas, Montesion (una y otra dirigidas por el maestro Abiell hácia 1423), San Antonio Abad (hácia 1440), Jerónimas (1470), Jerusalen (1475). Erigió ademas á principios del centenar el Hospital general, llamado Den Colom, su fundador (despues de Santa Cruz), obra tambien de Guillermo Abiell, la casa Alla, ó Halla, para depósito y contratacion de granos y géneros, y la sobre todas insigne casa de la Diputacion (hoy audiencia), incoada en la fecha de 1432.

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.



MÉRIDA.—ARCO DEL EMPERADOR TRAJANO.—(De fotografía.)

Excusando prolijos relatos, vamos á ceñirnos á observaciones generales sobre los edificios de este siglo. Todos corresponden naturalmente al ojival, más arrojado en verticalidad, más fino en lineamiento y más acicalado en detalles. Por estas condiciones recomiéndanse la fachada de San Jorge, la escalera y zaguan claustrado, la capilla, el atrio, jardin, la torre de horas, las puertas, los ajimeces, los artesones y otros mil accesorios del edificio de la Audiencia, verdadero tipo de delicadeza y galanura. ¿Puede darse cosa más linda que aquel fronton de la capilla, tendido á un lado de la galería principal como manto de brocado, con su triple division de menudas y várias tracerías, cobijando una puerta y dos ventanas de arcatura conocial macollada de finísimas nervosidades, con entalles sobre vacío, simulando una cenefa de parra de admirable ejecucion? Por esa muestra argúyase de lo demas.

Las iglesias siguen la forma tradicional ya sancionada: nave con ábside; corillo alto sobre el ingreso; capillas á derecha é izquierda; á veces cripta debajo del presbiterio: roseton en el frontis; vidrieras de colores alrededor, y rosáceas en el luneto de las bóvedas. En Montesion el presbiterio alzado sobre una capilla algo mayor de lo ordinario, debe á esta circunstancia una majestad que juzgamos muy conforme al augusto ceremonial religioso, favoreciéndolo dos graderías que suben abiertas por uno y otro lado. San Antonio, en sus buenas proporciones, recuerda á Junqueras, y en su átrio al de San Jaime, segun arriba observamos. Sin recomendarse especialmente, la iglesia de Jerónimas tiene más desahogo que la de Valldoncello y que tenía la derribada de Jerusalen. Ésta, siendo de los últimos años del siglo, y por consiguiente de su estilo, abarcaba unos claustros asaz originales, de carácter híbrido, promediados sus arcos de gruesos estribos ó machones, como si ya se vacilase en la solidez ó se olvidára el secreto masónico de las aéreas fábricas precedentes. Los otros claustros de Montesion abren alrededor de un yerto jardin sus anchurosos corredores ojivales á dos pisos, y techo labrado, dorado y blasonado en lugar de bóveda, que constituye otro modelo y belleza en su género.

Así de la casa de Halla como del hospital de Santa Cruz poco hay que decir y ménos que observar, adulterados hace tiempo, con ser unos establecimientos más de necesidad que de lujo. La primera, trasformada en palacio de los reyes y capitanes generales, es un vasto caseron cuadrado, que sólo se afilia al siglo XV por una cornisa de ojivas y gárgolas corrida á la línea del tejado: el segundo, dentro de un largo patio, retazo de várias fechas, dibuja entre ellas unas arquerías que probablemente envolvian el circuito y formaron en su dia un pórtico airoso con azotea encima, siendo esta la obra que en 1416 dirigía Amiell.

Las Atarazanas, arsenal y parque marítimo, cuyo orígen asciende más allá del siglo XII, entre muchas adiciones dispares encierra vastos almacenes de apuntada bóveda, que pudieron cobijar los armamentos de los Marquet y los Lauria, y abastecer las galeras que Pedro IV expedia contra su rival el de Castilla.

SIGLO XVI.

En la calle de la *Puerta Ferrisa* existió no há mucho una vivienda que, si bien de uso privado, podia graduarse do magnífico palacio. Decíalo ella misma en la zocalada de su puerta: «*Publicæ venustati: privatæ utilitati*»; y verdaderamente tal era la riqueza de la misma puerta, lindamente laboreada con sus columnas y jambajes, su cornisamiento y cimacio distinguido con el blason de los Grallas, tal el adorno de sus aberturas altas y bajas, de su friso, patio, escalera y hasta del cuerpo exento asomando á un lado en forma de pabellon, que de seguro no habia edificio en su clase capaz de disputarle la primacía. Y, sin embargo, á ese dechado casinaico en Barcelona del mejor estilo plateresco, obra del año 1518, llególe su turno de inmolacion,

sin que de nada le valiera la autoridad del nombre de Cardona que llevaba, ni su extraordinario merecimiento. Igual desgracia cupo á la casa de Dusay, obra del célebre Forment, que adornaba la calle del Regomir. Tambien corrió grande riesgo, conjurado dichosamente por la abnegacion de su adquisidor, otra casa del mismo estilo, si ménos rica y vistosa, dicha del *Arcediano*, junto á la catedral, que hace cuerpo con una de las torres y parte de muralla romana de la plaza Nueva. La gremial de Caldereros, calle de su nombre, y en parte la de Zapateros, calle de la *Corribia*, son buenos ejemplares de aquella transicion que tan bien supo maridar los recuerdos del ojivalismo con las elegantes innovaciones de sabor italiano. A ese género, llamado renacimiento, debe la casa Consistorial el claustrillo que áun subsiste, y dos bellísimas puertas que se han trasladado, una al pié de la escalera y otra al ingreso del salon.

Cinco ó seis iglesias representan á su vez el estilo del Renacimiento en Barcelona: San Sebastian (1507), capilla del Palao (hácia 1542), conventos de Santa Isabel y de los Angeles (1560), Capuchinas (1599), Trinidad Calzada (ahora San Jaime, restaurada de poco) y alguna otra. Subordinadas aún á los preceptos del ojivalismo, confirman el aserto de haber seguido largo tiempo en nuestro suelo cada uno de los estilos históricos. Verdad es que la edificacion religiosa de la Edad Media, con tanta gloria y por tantos modelos consagrada, era de difícil institucion, habiendo sido precisas todas las fuerzas de las cosas, la iniciativa de los reyes y la pujanza monástica para que el tipo del Escorial prevaleciese, y con él la profana ostentacion de los órdenes compuestos. Aun así no se transigió con ellos hasta bien entrado el

SIGLO XVII.

Labra el mismo dentro de Barcelona nuevos conventos é iglesias. En 1626, la parroquial de San Cucufate (en la cual duran el sistema de arcos ojivados y bóvedas aristadas); en 1619, la parte moderna de la Trinidad; en 1623, las Mínimas (calle del Cármen, tradicion ojival); en igual fecha Santa Mónica (convento de Recoletos en la Rambla): en 1632, la Trinidad Descalza (reemplazada por el teatro Liceo); en 1634, el Buen Suceso, de Servitas; en 1655, el convento de religiosas de la Enseñanza (mudadas al Ensanche, viniendo abajo su edificio); en 1660, San Cayetano, de Teatinos; en 1681, el colegio de Belen, de Jesuitas, y en 1691, las Arrepentidas (calle de San Pablo, derribado despues de la primera revolucion): á excepcion de la iglesia de Belen, todas las demas carecen de importancia: aquélla se hizo con boato, empleándose ricos mármoles en sus zócalos, arcadas, revestimiento de capillas y en algunos sarcófagos y altares. El exterior es un almohadillado de piedra en toda la línea de sus dos frentes, exornado ademas el principal con una balumbosa decoracion de pechinas y hornacinas, columnas salomónicas, ondulosas cornisas, fogosas estatuas, peanas ventrudas entre mil adornos de cartelas y hojarasca, que si carecen de gusto revelan en cambio gran maestría de cincel. Eso quiere decir que hemos llegado al barroquismo, pasando de un salto á la escuela que siempre con dispendio, á menudo con hábil ejecucion, y de ordinario con mucho ingenio, produjo, sin embargo, tantos delirios y aberraciones. Barcelona no escapó á la ley de tamaña novedad, autorizada por los Borrominos y Churrigueras, cuyos satélites, ménos ingeniosos, pero más emprendedores y osados, todo lo infestaron, ya sustituyendo sus engendros á obras muy preferibles, ya planteándolos donde quiera, olvidados de toda congruencia y propiedad. Díganlo si no las muchas extravagancias que hacinaron en las mismas catedrales, llamándolas bárbaras y *góticas* por desprecio, sin consultar para nada la armonía artística, la razon estética ni la filosofía histórica, religiosa y de sentimiento.

SIGLO XVIII.

Esos desbarros del arte siguieron muy por arriba del nuevo siglo, dejando como quiera no escasas memorias en la capital catalana: del año 1700, la iglesia de San Juan (religiosas comendadoras de aquella Orden); de 1705, el Seminario; de 1728, el nuevo convento de Agustinos; de 1752, San Felipe Neri; del año siguiente, San Miguel del Puerto, en la Barceloneta, habiéndose principiado en 1765 el convento é iglesia de la Merced. Dejó ademas varios establecimientos civiles: la Casa-Galera (1709); la de Caridad, no bien terminada en nuestros dias; la Fundicion de artillería (1715); la Lonja (1772); la Aduana (1790), especialidad del género *rococo*, y algunos otros de ménos valer. Excepto San Juan, que áun recuerda por dentro el ojival y por fuera el barroquismo en su mezquina portada, las demas iglesias se inspiraron generalmente del órden compuesto ó greco romano, soliendo afectar la planta de cruz latina en su nave mayor, acompañada de otras dos bajas á manera de corredores, vestíbulo de las capillas, con gruesos pilastrones, arcos volutados, cornisas muy salientes, bóveda redondeada ó atronerada con senos, sangrías y cascarones, cimborrio esférico, poligonal ó piramidal, izado sobre los arcos torales del crucero, y muchos cuerpos ingeridos, accidentales ó sistemáticos, de índole decorativa, como tribunas, órganos, púlpitos, celosías, enverjados, balaustradas, baldaquinos, simulacros y trofeos. Los *templos* de San Felipe Neri, San Miguel del Puerto, San Agustin y la Merced, holgados y bien compuestos, no carecen de visualidad y áun de esplendidez, adaptándose muy bien á las solemnidades ruidosas, cuando millares de luces arden por todos lados, y una nutrida orquesta con pífanos y timbales hinche las sonoras bóvedas recreando los oidos de una grey endomingada y bien arrellanada en largas hileras de sillas. Pero todo eso anda léjos de la severidad inherente al espíritu primitivo y arcaico del ritual cristiano, como andan léjos de las santas basílicas y venerandas catedrales esas iglesias de mampostería y yeso, aliñadas como salones, en cuyo aliño entran por mucho la engañosa quincalla y el falso oropel de nuestros dias.

Con todo lo dicho, la edificacion, especialmente en lo civil, mejoró algo hácia la segunda mitad del siglo, bajo los prósperos reinados de Fernando VI y Cárlos III. Las indicadas fábricas de la Lonja, Fundicion y Casa de Caridad, y otras no indicadas, como la Puerta Nueva, toda la Barceloneta, incluso el gran frontispicio de su parroquial, las fortalezas de Monjuich, Ciudadela y Fuerte Pio, el teatro Principal, las fuentes del Viejo, de la Aduana y del paseo de San Juan, el monumento del Padró, las casas particulares de March de Reus y virey del Perú (vulgo la Vireina), muchos de los bastiones y murallas, ya derribadas, son ó eran construcciones sólidas, recias, hechas á compas y medida segun las reglas de Vitrubio, acaso frias en su seriedad y escasas de adornos, aunque los pocos, bien labrados. No ahondarémos en este género arquitectónico, que, sin embargo de algunos lunares y de su procedencia advenediza, es todavía un vivo reflejo de la grandeza española, argumento de su antiguo poderío, y á la vez vistosa gala de sus ciudades. ¡Lástima que una reaccion tan saludable no siguiera con ahinco, para gloria de sus sostenedores y agradecimiento de la posteridad!

SIGLO XIX.

Tampoco entra en nuestro plan discurrir sobre lo de hoy. Confesando el arte coetáneo que áun no ha dado con su fórmula, es ocioso pedirle modelos que coronen su historia. Ademas, en Barcelona poco ha hecho que merezca señalarse, salva la obra del puerto, considerable por su magnitud, y la de la Universidad Nueva, que el Gobierno costea, en compensacion sin duda de lo mucho de que se incauta. Algunas menguadas innovaciones, como el fróntis de las Casas Consistoriales, los del gran teatro Liceo y teatro de Santa Cruz, las que fueron puertas de Mar, el portillo de la Paz, la reedificacion de San Francisco de Paula, las *soi-disant* restauraciones de otras, las nuevas capillas del Sacramento en Santa María del Mar y San Justo, etc., etc., léjos de ser dignas de atencion, valdria más echarlas al olvido. Tampoco inmortalizarán á sus autores la fuente de la plaza del Comercio ni la de Galcerán Marquet en la de Medinaceli. Y ¿qué decir de los jactanciosos sarcófagos, monumentos y panteones que la vanidad eleva en el sitio donde todas las grandezas y fortunas quedan igualadas?

En cambio la edificacion privada toma gran vuélo á beneficio del ensanche ó radio nuevo de la ciudad, donde se improvisan barriadas á gusto del consumidor; obras las más de pura especulacion, en que nada tiene que ver el arte. Haylas, con todo, de algunas pretensiones en los sitios más favorecidos, paseo de Gracia, Gran Via, pasaje de Mendez Vigo, etc., las que si bien calculadas por centímetros, anuncian cierta holgura, y en sus fachadas, de escasa piedra y ménos mármol, suplidos con mazacote y estuco ó con simples baños al óleo y al fresco, ostentan á porfía balconaduras y buhardillas, torreones y mirandas, soportes y colgadizos, como ensayos de un eclecticismo que podrá responder al de nuestras ideas y costumbres, pero que en concepto de arte sólo ha engendrado un sistema de ridículo mosaico. Las nobles edificaciones se inspiran en la verdadera grandeza, en la ubicuidad expresiva y de buena ley, no en bastardías, mezquindades y afectaciones. Bajo ese criterio tampoco nos es dado aplaudir las cuatro ó cinco iglesias que, hijas á su vez de la especulacion, se han levantado en dicho ensanche, y que por su carácter público, artístico y monumental no reunen las condiciones que él mismo exige.

Hé aquí, segun consignamos al principio y creemos dejar demostrado, cómo Barcelona es una gran ciudad que se califica por sus monumentos, igualando en esto, y áun superando, á muchas capitales de primera nota.

Sensible es que nuestras discordias no la dejen llegar, como pudiera, al nivel de las más insignes del globo.

JOSÉ PUIGGARÍ.

LA VIÑA MÁGICA.

CUENTO CAMPESINO.

(Continuacion.)

Conforme Lorenzo descendia por la cuesta, no quitaba ojo de una ventana de la caseria de Aquende, donde se veia luz.

—Apuesto, dijo, á que esta noche está Ramonilla cerniendo, pues aquella ventana es la de la cocina donde tienen la artesa, y me parece que oigo el zarandeo del cedazo. Voy á echarle una canta y con la canta una indirecta. ¡Calla! ya no se oye el cedazo, y una persona se asoma á la ventana. De seguro es Ramonilla que me habrá oido silbar; sí, ¡ella es!

Dicho esto, Lorenzo entonó con voz sonora y capaz de oirse desde la cumbre del Janeo este cantar al parecer improvisado:

Eres harina y yo *soma*,
pero mezcladas las dos,
resultarán de la mezcla
unas tortas como un sol.

Inmediatamente le contestó Ramonilla con este otro cantar, por lo visto improvisado tambien:

Las tortas para ser buenas
se han de hacer en San Julian,
que si allí no se hacen, ya es
harina de otro costal.

Lorenzo, que habia ya llegado á la fuente, refrescó la garganta con un trago de agua y cantó en seguida:

Por detras de la iglesia
yo nada quiero,
que allí está el caminito
que va al infierno.

Y Ramonilla contestó al canto:

Si con buen fin me quieres
díle á mi padre:
«Quiero entrar en la gloria;
venga la llave.»

Este tiroteo de cantares terminó porque Ramonilla volvió á darle al cedazo oyendo á su padre refunfuñar en la cama, diciendo que era una tal y una cual, pues en lugar de cerner le quitaba el sueño cantando.

Lorenzo tomó cuesta arriba, más alegre que un vaso de buen vino, que segun Joseton era la cosa más alegre del mundo, recogió sus bueyes, les echó en el pesebre otro buen brazado de alcacer, subió á su cuarto y se acostó, diciendo:

«Pues señor, esto es hecho: mañana paso la ria y le pido á Joseton la mano de su hija. ¡Vea V. lo quita-vergüenzas que son los cantares! Muchas veces he tratado de decirle á Ramonilla que la queria, y nunca he podido, porque siempre la vergüenza me hacia un nudo en la garganta. Esta noche, sin necesidad de ponernos colorados, nos hemos entendido con cuatro coplas, de modo y manera que como quien dice ya estamos al fin de la calle. ¡Si le digo á V. que al que inventó los cantares por fuerza le dan una serenata todas las noches los ángeles del cielo!»

Como arrullado por una serenata de esta especie se quedó Lorenzo dormido.

Antes de rayar el alba ya se habia levantado pensando en el gran paso que iba á dar cerca de Joseton.

Como Joseton madrugaba aquellas mañanas para ir á Triano, donde no sé qué negocios traia, Lorenzo dijo:

—Voyme rio arriba á buscar el puente de San Juan, que está donde Cristo dió las tres voces, no sea que Joseton se me escape y me haga esperar veinticuatro horas más, sin saber si me da ó no me da la llave para entrar en la gloria.

Cuando salió á la portalada vió que habia ya luz en Aquende, y añadió disgustado:

—¡Por vida de mi poco madrugar! Ya se ha levantado Joseton, y es posible que si voy á buscar el puente, le pase él ántes que yo y se me escape. Voy á ver cómo me las arreglo para ahorrarme tan condenado rodeo, pasando la ria por más abajo, aunque la marea debe estar alta.

Así diciendo, Lorenzo tomó cuesta abajo y pronto se encontró orilla de la ria, que en efecto se desbordaba por la pleamar.

Orilla de la ria habia un bosquecillo de tamarices y sauces, talado hacía pocos dias. Lorenzo cortó con la navaja dos fuertes mimbres, los retorció, los unió por los extremos más delgados, tendió en el suelo este *bilorto* ó atadura, echó sobre él tamarices y sauces, ató fuertemente el haz de leña, le arrastró al agua, en la que quedó sobrenadando, buscó un palo largo y grueso que le sirviese de bichero y se dispuso á pasar la ria en aquella balsa, que ya habia usado, unas veces con buen éxito y otras con malo.

Apénas puso el pié en ella, la balsa se ladeó, y el pobre Lorenzo se fué á fondo, y se hubiera ahogado á no saber nadar como una rana, gracias á lo cual, no sólo se puso á flote, sino tambien arribó á la otra orilla.

Dejando un reguero de agua por donde iba, tomó la cuesta de Aquende diciendo:

—¡Ay, amor, cómo me has puesto! Me da muy mala espina el percance que he experimentado al dar, como quien dice, el primer paso en el camino de la gloria cuya llave voy á pedir á Joseton!

VI.

Al salir de su casa se encontró Joseton en la portalada con Lorenzo. Ramonilla, que desde arriba se apercibió de este encuentro, se puso á escuchar desde el alféizar de la ventana de la cocina.

—¿Qué es eso, hombre? preguntó Joseton al náufrago al verle calado de agua. ¡Qué picara aficion habeis tenido siempre á lo que cria ranas los de Allende! Los de Aquende lo entendemos mejor, pues la tenemos á lo que cria mosquitos.

—¡Eso podia V. decírselo á mi padre que esté en gloria, pero no á mí que he hecho una viña más maja!...

—¡Vaya una viña! Tú te pareces á Anton el de Murrieta, que lloraba por cubas y tenia dos cepas. Con que, ¿qué te trae por aquí tan de mañana, muchacho? Si venias á verme, á poco más no me coges en casa.

—Pues temeroso de no cogerle á V. he querido pasar la ria sobre una carga de leña, y si no sé nadar me ahogo.

—Pues el agua debia ser muy amiga de los de Allende, que están reñidos con su rival el vino. Pero ¿por lo visto, asunto muy importante te trae?

—¡Y de casta que lo es!

—Vamos, explícate, hombre.

—Pues ya sabe V., amigo José, que yo, ademas del ganado, tengo buena casa y hacienda...

—Sí, una casa que cabe en *la* mi cubera, unas piezas que dan cebera para engordar al de la vista baja, y una viña que da vino para las vinageras de Montaño, donde hay misa una vez al año...

—Es verdad que en casa y viñedo me aventaja V., pero en piezas de pan llevar no, porque no tiene V. ninguna...

—Ni me hacen falta tampoco teniendo viñas para coger al año quinientas cántaras de vino, que en estas laderas de Janeo son la cosecha más segura y saneada.

—En fin, José, cada uno tiene lo que ha heredado de otros y él se ha agenciado, como á mí me sucede. Lo principal es que uno sea trabajador y honrado, tenga buena salud, sea aún jóven, y quiera á aquella con quien se case, como yo quiero á Ramonilla...

—¡Adios, ya pareció aquello! dijo para sí Ramonilla, dándole un vuelco el corazon; y su padre se echó para atras poniendo cara *feroce* al comprender que Lorenzo iba á pedirle la mano de su hija.

—Muchacho, exclamó Joseton, ¿qué significa eso de que quieres á Ramonilla?

ANTONIO DE TRUEBA.

(Se continuará.)

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXI.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Agosto de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por don Eusebio Martinez de Velasco.—Doctoral y penitenciario, bocetos (conclusion), por *Juan García*.—La Biblioteca del Escorial, por D. Antonio Rotondo.—A Tassara (despues de una lectura de sus versos), poesía, por D. Narciso Campillo.—A la guerra, oda, por D. Cárlos Peñaranda.—La viña mágica, cuento campesino (continuacion), por D. Antonio de Trueba.—Carta de la República Argentina, por D. Eduardo Sans.—Problema de ajedrez y solucion del anterior.—Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato del brigadier de ejército D. Luis Pando y Sanchez, herido de gravedad en el sitio de Urgel el 12 del actual.—D. Tirso Lacalle (*El Cojo de Ciranqui*), jefe de las contraguerrillas del Carrascal. (Copiado del natural por el Sr. Pellicer.—Oteiza (Navarra): El mercado en Monte-Esquinza. (Dibujo del señor Pellicer.)—Recuerdos de Astúrias: Abside de la iglesia de San Juan, en Priorio; Portada de la iglesia de Santa María de Naranco; Acueducto y Casa-Hospicio de Oviedo; Puente de Cangas de Onís. (Dibujos del Sr. Cuevas.)—Costumbres religiosas de la China: Vista del *Tien Kung* ó Templo del Cielo, en un dia de solemnes ceremonias, en Pekin.—Lóndres: Retrato de Mr. Samuel Plimsoll, diputado por Derby, promovedor del incidente parlamentario sobre la ley de la marina mercante.—Praga: Retrato del emperador Fernando I de Austria y V de Hungría y de Bohemia, tio del Emperador reinante († en Burg, el 29 de Junio.)—Buenos-Aires: La *Piedra movediza* en las cercanías del Tandil. (De fotografía remitida por D. R. Goldar.)—Francia: Vista exterior de los castillos de Maulmont y Randan, inmediatos á Vichy les-Bains.—Nuevo escudo de armas del reino de Italia.—Florencia: El Dr Pacini promoviendo la respiracion artificial en un asfixiado.—Ajedrez.—Retrato del jefe carlista D. José Pérula, notario de Corella.—Máquina vertical de vapor, de la casa J. Hermann-Lachapelle, de Paris.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Advertencia preliminar.—Solucion del conflicto argentino-brasileño.—Conspiracion de los negros de Georgia.—Noticias generales.—Apuntes relativos á Alemania.—Francia.—La política y la guerra en España.

En la expectativa de gravísimas complicaciones políticas, que pueden dar al traste con el hoy aparente equilibrio europeo, carecen de importancia los acontecimientos que no se refieran más ó ménos directamente á la ya temible insurreccion de la Herzegowina,—chispazo que estalló súbitamente en medio de los combustibles hacinados durante largo tiempo, ocasionando un incendio que cada dia adquiere mayor incremento, que se propaga con rapidez asombrosa, que amenaza con no previstas consecuencias, tal vez con grandes desastres.

Sin embargo, dos son las principales noticias que ha comunicado el telégrafo; la primera, que el Gobierno argentino ha contestado de una manera digna, pero moderada, á la observacion algun tanto acre que le dirigió hace algunas semanas el del Brasil, relativa á los famosos tratados con el Paraguay, habiéndose desvanecido, por lo tanto, los temores de próxima guerra en la América meridional; la segunda, comunicada por un telégrama de Nueva-York, fecha 20, anuncia que ha sido descubierta en Georgia una vasta y bien organizada conspiracion de los negros para llevar á cabo el degüello de los blancos en un dia determinado, habiendo sido reducidos á prision, por consecuencia de tan afortunado descubrimiento, más de 80 individuos comprometidos. Reina gran agitacion en los Estados del Sur, y no sería extraño que se renovasen ahora escenas tan cruentas como



D. LUIS PANDO Y SANCHEZ, BRIGADIER DE EJÉRCITO Y CAPITAN DE INGENIEROS, herido de gravedad en el sitio de La Seo de Urgel, el 12 del actual.

las que tuvieron lugar hace algunos meses en la Luisiana y en el Arkanssas.

En Montevideo ha presentado la dimision el antiguo ministerio, formándose otro inmediatamente con hombres ilustrados y rectos, tales como los Sres. Narvaja, Camas y Bustamante, nombrados respectivamente ministros del Interior, Hacienda y Negocios extranjeros, y otros no ménos dignos; en la Gran Bretaña el yacht real *Alberto*, al cruzar en la tarde del 18 desde la isla de Wight á Portsmouth, llevando á bordo á la Reina Victoria y á los príncipes Leopoldo y Beatriz, que se dirigian á Escocia, chocó violentamente con un buque de vela que se fué á pique: no sufrieron daño las reales personas, mas desgraciadamente murieron ahogados tres tripulantes del otro buque, entre ellos una señora; en Alemania se habla de un próximo viaje del Emperador á Milan, durante el cual acompañarán al Soberano sus dos consejeros íntimos, el príncipe de Bismarck y el Conde de Moltke,—como si dijéramos: la inteligencia y el brazo del imperio aleman; finalmente, en Vareguesse (Baviera) ha fallecido el 15, á consecuencia de una caida de caballo, el Príncipe Cárlos, tio del rey Luis, que habia nacido en 1795.

⁂

Las últimas noticias que leemos en los periódicos de Alemania, relativas á la cuestion religiosa (que es allí la más interesante ahora, despues de cerrado el Parlamento), parecen anunciar el término del conflicto permanente que existia desde el año último entre el Estado y el clero católico.

Objeto de la discordia eran, como saben nuestros lectores, las leyes eclesiásticas promulgadas en Mayo de 1874; y despues de la adhesion que públicamente las han prestado varios distinguidos prelados, tal vez con anuencia, y acaso por indicacion directa del conciliador Pontífice Romano, los demas individuos del clero católico no encuentran dificultad alguna para darles tambien acatamiento y suscribir la fórmula propuesta por el Gobierno. Así ha sucedido en Posen, la provincia más católica de la Prusia.

Ahora con motivo de la peregrinacion religiosa al santuario de Lourdes, anunciada por los alemanes católicos para el 8 de Setiembre próximo, y en la cual tomarán parte no pocos individuos de la alta nobleza del imperio, empieza á manifestarse en la opinion pública algun recelo de disturbios, que nunca estarian justificados.

⁂

No ha variado la situacion política de la Francia, ni han ocurrido en aquel país sucesos extraordinarios; pero los bonapartistas no se olvidan fácilmente de la festividad del 15 de Agosto, para celebrar algunas pacíficas manifestaciones en memoria del Emperador y en honor del jóven Príncipe imperial.

En París, en Ville-le-Aubray y en otras ciudades se han verificado en tal dia modestas funciones cívico-religiosas, sin ocurrir en ellas el más ligero incidente desagradable, y el periódico *Le Pays*, órgano principal del partido en la prensa periódica, publicó en el número correspondiente un significativo artículo, excitando al heredero de Napoleon III á estar dispuesto para salvar la Francia, cuando la ocasion sea oportuna, de los delirios de la anarquía y de las dislocaciones sociales que ésta produce.

Como era natural, la comision permanente de la Asamblea interpeló al ministro del Interior acerca de la significacion de tales pacíficas manifestaciones, y M. Buffet contestó á los susceptibles interpelantes que ellas carecian de importancia y que el artículo de *Le Pays* debia considerarse como natural desahogo de algun escritor impaciente, y no como enérgico llamamiento á las armas.

⁂

La insurreccion de la Herzegowina: hé ahí el gran acontecimiento que preocupa actualmente al mundo político.

Y ahora hay que añadir la insurreccion de la Bostnia, de la Croacia turca, y quizá de la Albania, y áun de los principados de Servia y Montenegro, cuyos habitantes simpatizan con ella y acuden en bandas numerosas á engrosar las ya compactas filas de los rebeldes.

Hoy se conocen las reformas y concesiones que éstos, ántes de sublevarse, pedian al Gobierno turco: abandono del proyecto de un nuevo y oneroso impuesto adicional, rebaja de la contribucion que gravita sobre el ejercicio de ciertas industrias, y de la cuota señalada para la exencion del servicio militar, reorganizacion de la policía sobre la base del elemento indígena, y libre profesion del culto cristiano.

La Sublime Puerta, que no habia dado oidos á los primeros comisionados, y que rechazó desde luégo la solicitud que le dirigieron otros posteriormente, ha manifestado despues á los gabinetes de San Petersburgo, Viena y Berlin que examinará detenidamente la peticion de la Herzegowina y hará todas las reformas y concesiones que sean necesarias para remover las causas de rebelion en adelante.

Pero ¿tiene poder bastante esta declaracion póstuma para desarmar á los insurrectos, mucho más despues de las fáciles victorias que ellos han conseguido en Nevesinge y en Trebigue?

Tambien ahora anuncian formalmente telegramas y autorizados periódicos extranjeros que Rusia, Austria y Alemania se han puesto de acuerdo para invitar á las demas potencias á arreglar las dificultades de la cuestion, con el laudable objeto de impedir que estalle una guerra europea;—y á nadie se oculta la verdadera significacion de semejante acuerdo, y nadie se hace ilusiones acerca del valor efectivo del mismo, si es que existe, y que, áun existiendo, sólo existirá hasta el punto en que sea necesario por la mutua conveniencia.

Por de pronto, el periódico inglés *The Times* se dirige en tono severo á la Herzegowina, y la hace saber que «el régimen turco es hoy una necesidad inevitable, como único medio de evitar el cáos en Oriente», y anuncia en el mismo número que el embajador de Austria en Constantinopla ha exigido al Gobierno turco que reprima la insurreccion en breve plazo.

⁂

Tampoco la política ha ofrecido en nuestra patria, durante la última semana, sucesos notables: continúa la conciliacion entre los elementos conservadores que apoyan y dan fuerza al actual Ministerio, á pesar de la disidencia que apareció en las reuniones del Senado y se reprodujo en la Casa-Lonja de Sevilla; y los propósitos de retraimiento que se atribuyen á determinados partidos no deben aceptarse como un hecho consumado, puesto que la resolucion difinitiva depende, segun parece, de muchas circunstancias, y ménos todavía si las próximas elecciones se verifican, como se asegura, con las garantías posibles de libertad y amplitud en la forma.

Antes de concluir este párrafo, consignarémos con sentimiento la noticia de la horrorosa catástrofe ocurrida el 17 en el puerto de Barcelona, con la explosion de materiales y municiones de guerra, que tuvo lugar á bordo del vapor mercante *Espress*, causando más de 20 muertos y muchos heridos—de cuyo lamentable suceso tratarémos con más detenimiento en el número próximo, al publicar un grabado alusivo al mismo.

Por último, la guerra no ha dado lugar á ningun suceso que merezca mencionarse especialmente: han estado reducidas las operaciones en el Norte á algun reconocimiento militar operado con éxito, y en Cataluña, al sitio y cañoneo de la Seo de Urgel. Hoy se dice, en la hora de cerrar este número, que el comandante carlista de la Ciudadela ha sido muerto por un casco de granada, y que reina gran desaliento entre los defensores de los fuertes.

Castells, que pretendió proteger la plaza, en la madrugada del 15, fué rechazado con grandes pérdidas; Savalls, desistiendo de bajar al llano, parece que se ha internado en la alta Cerdaña, perseguido por las brigadas de Arrando y Chacon; Dorregaray, que intentaba pasar á Aragon, ha vuelto á retroceder al punto de partida, á causa de la persecucion que sufria por la brigada Delatre.

¡Ojalá tengamos que anunciar en breve sucesos áun más satisfactorios y decisivos!

FLAVIO.

21 Agosto.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Don Luis Pando y Sañchez, brigadier de ejército y capitan de Ingenieros, herido de gravedad en el sitio de la Seo de Urgel.—El jóven y distinguido militar, cuyo retrato figura al frente de este número, y que ha merecido el honroso Real decreto de 16 del corriente, en virtud del cual ha sido elevado á la categoría de oficial general del ejército español, nació en Ciudad-Rodrigo en 18 de Octubre de 1844, ingresó en la Academia de Ingenieros en Agosto de 1862, salió de ella con el empleo de teniente del Cuerpo en Setiembre de 1869 y recibió poco tiempo despues su bautismo de fuego en la ciudad de Valencia.

Pasó á Cuba, en clase de capitan, en Marzo de 1870, y allí tomó parte en veinticuatro acciones de guerra y en más de cuarenta encuentros, alcanzando hasta el empleo de teniente coronel; regresó á la Península por causa de enfermedad, y asistió como voluntario á las operaciones del ejército del Norte, hallándose en la sorpresa de Lácar á las órdenes del general Fajardo, y cumpliendo como bueno y valiente en aquellos críticos momentos, fué citado con elogio en el parte general del combate; ascendido á coronel, asistió al frente de una columna á la toma del castillo de Miravet, y últimamente al asalto de la torre de Solsona, en la Seo de Urgel, siendo herido de gravedad en la mañana del 12 del actual, al practicar un reconocimiento importante en las cercanías de la Ciudadela, y merecido ser promovido por telégrafo al empleo de brigadier.

Tales son, ligeramente apuntados, los méritos y servicios del bizarro militar D. Luis Pando y Sanchez, ya fuera de peligro, quien áun puede prestarlos mayores á la patria y al Rey.

D. Tirso Lacalle (El Cojo de Cirauqui), jefe de las contraguerrillas del Carrascal.—Dentro de breves dias llegará á esta córte el bravo guerrillero cuyo retrato, copiado del natural por el Sr. Pellicer, aparece en la página 108.

No vamos á escribir una biografía, ni á hacer una reseña de los infinitos, atrevidos y afortunados hechos de armas que Tirso Lacalle ha dirigido y realizado en Navarra, con los pocos valientes que le siguen, desde los primeros dias de la actual malhadada insurreccion carlista: para lo primero nos falta espacio en esta reducida seccion del periódico, y los segundos son demasiado conocidos, son populares en España y en el extranjero.

Ademas, ¿quién no ha leido las interesantes *Cartas del Norte* que el Sr. D. Mariano Araus ha publicado en *El Imparcial*? ¿Y quién, si las ha leido, no recuerda una entre todas, fechada en Tafalla, y que apareció en el número de 7 de Marzo de 1875?

Por ella sabemos que Tirso Lacalle, educado en París con delicadeza, amante de la justicia, inclinado al bien por naturaleza y por conviccion, acaso no habria traspasado los límites de la modesta oscuridad en que vivia, si no hubiesen ocurrido las sangrientas escenas de que fué teatro en 1873 el fuerte-iglesia de Cirauqui. Él mismo se habria reido grandemente, si, ántes de estallar la fratricida lucha, algun fisonomista discreto le hubiese pronosticado que habia de trasformarse en valeroso guerrillero.

Cuenta treinta años, poseia una regular fortuna que ha perdido por completo, y tiene en la actualidad la consideracion y la paga de capitan de ejército.

Oteiza (Navarra): El mercado en Monte Esquinza.—La animacion, la variedad de tipos, las cómicas escenas que presenta un mercado en los campamentos de Monte Esquinza, están retratadas en el segundo grabado de la pág. 108, dibujo del Sr. Pellicer.

Aquí modestos cambiantes de moneda, allí vendedoras de artículos de primera necesidad; en un lado especuladores del país y en otro buhoneros de lejanas tierras, que exhiben objetos de várias clases; alrededor de los *puestos*, en primer término, grupos de soldados inspeccionando detenidamente las mercancías, y que con tanta soltura y gracia dirigen un piropo á las fruteras bonitas, como un rudo apóstrofe al codicioso traficante que pretende dejar exhausto su pobre bolsillo; en los extremos, en fin, del campamento, impasibles centinelas de caballería y de infantería, que protegen la conservacion del órden y custodian el bando de policía y buen gobierno del mercado.

El jefe carlista D. José Pérula, notario de Corella.—En la pág. 120 damos un retrato de dicho jefe, sucesor de Mendiry en el cargo de comandante general del ejército vasco-navarro:—sabido es que Pérula inauguró su mando en la batalla de Treviño, tan favorable para el ejército de la nacion como adversa para el carlista.

Parece que D. José Pérula asistió, en clase de oficial de los tercios vascongados, á los últimos hechos de armas que tuvieron lugar en la campaña de Africa; despues se retiró á Corella, donde ha ejercido, durante algunos años, el cargo de notario público; más tarde fué uno de los primeros partidarios del Pretendiente que se lanzaron al campo de la insurreccion.

RECUERDOS DE ASTÚRIAS.

Ya hemos dicho en un número anterior que el antiguo principado de Astúrias ostenta en sus pintorescas montañas y valles deliciosos, llenos de recuerdos de gloria, no pocos monumentos arquitectónicos, verdaderas páginas de piedra de los anales de la patria, que son objeto de estudio para el historiador y para el artista.

Cuatro grabados presentamos en la pág. 109 que reproducen algunas de aquellas obras de arte, debidas á la piedad y á la ilustracion de nuestros mayores.

El ábside de la iglesia parroquial de Priorio, pequeño pueblo situado á seis kilómetros de Oviedo, en la orilla izquierda del Nalon, es una muestra notable y bien conservada del estilo románico más puro.

Naranco, otro pequeño pueblo asentado en la falda del monte de igual nombre, tiene todavía una preciosa iglesia bizantina, cuya fundacion se atribuye al rey D. Ramiro I. Ademas de su bellísima y esbelta portada, guarda en el interior columnas, escudos y relieves que son joyas arquitecturales de gran valía.

El acueducto lleva á la ciudad del rey D. Fruela las ricas aguas del manantial de Fitoria, que brota en la falda del Naranco. Tiene una longitud de 1.400 piés; arranca en la misma cuesta, cerca de la iglesia de San Pedro; está sostenido por 45 pilares, con los correspondientes arcos, todos de severa sillería, teniendo uno de ellos, aquel por debajo del cual pasa la carretera de Grado, hasta 37 piés de altura; fué sacado á subasta pública, por primera vez, en 1564, y concluido, despues de no pequeñas contrariedades, en 1598, costando en su totalidad, con la cañería, unos 13.600 ducados.

Desde el acueducto se distingue, en medio de una fértil vega y rodeada de huertas y prados productivos, la actual Casa-Hospicio provincial, antiguamente iglesia y convento de Santo Domingo, fundacion del siglo XVI, que es uno de los mejores y más espaciosos edificios de la ciudad ovetense.

Por último, el atrevido puente de Cangas de Onis, cuya fundacion se ignora, está inmediato á la vetusta *Canicas*, la primitiva córte de los reyes de Astúrias, y en sus cercanías se halla la renombrada Covadonga, cuna de la libertad y de la independencia de la patria.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Pekin: Interior del « Ti'en Kung » ó Templo del Cielo.— Nadie como los chinos para atribuirse elevado orígen y darse nombres retumbantes: el Emperador se titula, con modestia sin igual, Hijo del Cielo, y tambien Hijo del Sol; los súbditos se denominan Hijos del Celeste Imperio; los templos reciben los sonoros nombres de Templo del Cielo, del Sol, de la Luna, etc.

Hace dos años visitó detenidamente la inmensa ciudad de Pekin, capital del vasto imperio de la China, un ilustrado viajero inglés, Mr. M. A. Fraser, en ocasion de celebrarse el matrimonio del jóven Emperador (16 de Octubre de 1873) en el *Ti'en Kung*, ó Templo del Cielo,— cuya vista panorámica ofrecemos en las páginas 112 y 113.

Dicho Templo es el lugar sagrado donde la familia imperial celebra las ceremonias, los sacrificios y las fiestas más solemnes: en él resignó el poder la Emperatiz viuda en manos de su hijo; en él fué proclamado el nuevo Emperador, en él contrajo éste matrimonio, y en él probablemente habrá recibido su cadáver los últimos honores que se tributan en la tierra á los mortales.

En el imperio de la China predominan las dos religiones orientales de Confucio y de Buddha; pero la familia imperial profesa una particular, mezcla informe de aquellas dos, de la cual es jefe supremo y árbitro el Emperador reinante.

Las solemnidades religiosas más señaladas son las que se verifican durante los equinoccios y los solsticios; y una especial que se celebra á principios de Febrero en el templo de la Agricultura, para pedir al cielo los beneficios de una abundante cosecha.

Lóndres: Mr. Samuel Plimsoll, diputado por Derby. En la *Revista general* de los números XXVIII y XXX hemos tratado ya de la grave cuestion suscitada en el Parlamento inglés, sesion del 22 de Julio, por el diputado Mr. Samuel Plimsoll, á causa de no haber sido presentado á discusion en tiempo oportuno cierto antiguo proyecto de ley relativo á la marina mercante, y encaminado á reprimir la especulacion inmoral y hasta inhumana de los armadores de buques viejos.

Mr. Plimsoll (cuyo retrato damos en la pág. 116), descendiente de una familia de hugonotes franceses, que emigró á Inglaterra en tiempo de Enrique IV, nació en Bristol en 10 de Febrero de 1824, de padres pobres que no podian darle una educacion esmerada: él mismo, dotado de claro talento y laboriosidad ejemplar, se la proporcionó en Sheffield, y despues en Lóndres, llegando á adquirir con el tiempo consideracion y fortuna.

En 1851 fué uno de los secretarios generales de la Exposicion Internacional de Lóndres; por primera vez, en 1865, pidió sus votos á los electores de Derby, siendo derrotado por el candidato contrario; ganó, en fin, las elecciones de 1868, y consiguió ser reelegido seis años despues, en 1874.

Dedicado especialmente al estudio de los asuntos marítimo-comerciales, su opinion acerca de ellos es considerada en los principales centros de tal clase como voto decisivo, y en particular desde que dió á la estampa su libro *Our seamen* (*Nuestros marinos*), que adquirió en breve tiempo la alta honra de quince ediciones y proporcionó á su autor una popularidad inmensa.

Austria: El emperador Fernando I.— En 29 de Junio último falleció en el real palacio de Burg (Praga), antigua mansion de la varonil emperatriz María Teresa de Austria, el emperador Fernando I de Austria y V de Hungría y de Bohemia (véase su retrato en la pág. 116), tio del emperador reinante Francisco José I.

Nació en 19 de Abril de 1793; contrajo matrimonio en 1831 con la princesa María Ana, hija de Victor Manuel I, Rey de Cerdeña, y sucedió á su padre el emperador Francisco I en 1835.

Dos importantes acontecimientos políticos señalará la historia en el corto reinado de Fernando I: uno, la amnistía general que promulgó en los dias inmediatos al de su elevacion al trono; el segundo, su manifiesto de 2 de Diciembre de 1848, en virtud del cual se retiraba, ante la revolucion triunfante, á su querida ciudad de Praga, y no teniendo hijos, abdicaba la corona en favor de su sobrino, el actual Emperador.

Su cadáver fué trasladado á Viena el 4 de Julio, y dos dias despues se verificaron solemnes funerales, con asistencia del Emperador y miembros de la familia imperial, y altos dignatarios de la córte.

Fernando I ha sido el último soberano de Austria coronado como Rey de Bohemia, pues sabido es que el emperador Francisco José I no ha ceñido á sus sienes, hasta ahora, la corona de San Wenceslao.

Ha dejado una inmensa fortuna, tasada en 150 millones de florines,—unos 375 millones de pesetas.

Buenos-Aires: La «piedra movediza», en las cercanías del Tandil.—Extraños fenómenos presenta á veces la naturaleza al exámen y consideracion del hombre, que los admira y apénas acierta á explicarlos.

Uno de ellos, interesante por demas, es el que se conoce en la República Argentina con el gráfico nombre de *Piedra movediza*,—y del cual dará una idea bastante exacta el tercer grabado de la pág. 116, copia de una prueba fotográfica que ha tenido la atencion de remitirnos el Sr. D. Ramon F. Goldar, compatriota nuestro avecindado en Cármen de las Flores (Buenos-Aires).

Hállase la *Piedra movediza* en las inmediaciones del pueblo El Tandil, en la sierra, á unas 75 leguas al Sud de la capital de la provincia, y apareciendo sostenida en su base por un eje invisible, presenta un movimiento oscilatorio de este á oeste, es decir, de dentro á fuera de la sierra, bastando la fuerza de un hombre para imprimir á aquella mole enorme el indicado movimiento.

Las dimensiones de la piedra son las siguientes: ocho varas de altura, trece de longitud y seis de latitud, representando su volúmen un total de 216 varas cúbicas, con un peso, segun cálculo aproximado, de 46.440 arrobas.

El cerro sobre el cual se asienta está formado de otras gigantescas piedras, entre cuyas grietas crecen algunas cardas ó se retuercen enredaderas de hojas anchas y aplomadas, y al pié del mismo existen pelados peñascos, que indudablemente han caido desde la cumbre. Allí tienen varios pastores su pobre morada, y más allá se extiende una verde sabana donde pacen dos ó tres rebaños.

En la parte oeste del cerro, cortado sobre un abismo de 120 piés de profundidad, está situada la *Piedra movediza*, que se balancea al borde del precipicio: inclínase hácia él, y en seguida, como empujada por un brazo poderoso é invisible, se levanta majestuosamente y no cae rodando hasta el llano.

La piedra presenta una figura cónica irregular, y al parecer descansa en una base, tambien de forma cónica, que tiene un diámetro (calculado á la simple vista) de unas diez pulgadas, ó acaso más reducido; y es de notar que cuando el viento sudoeste sopla con violencia, la piedra se inclina y se levanta acompasadamente cual si fuese la copa de un árbol frondoso.

Cuéntase entre los naturales del país que hace algunos años hubo un hombre bastante rico, pero mucho más estúpido, que concibió el miserable proyecto de destruir aquella portentosa obra de la naturaleza: efectivamente, hizo rodear la piedra, por su base, de gruesas maromas, y aseguró éstas á várias yuntas de poderosos bueyes, que fueron hostigados con brutal fiereza; mas la *Piedra movediza* no cedió un punto de su asiento, y, como si se burlase de pretension tan ridícula, continuó balanceándose sobre el abismo.

Francia: Castillos de Randan y de Maulmont, cerca de Vichy.—Dos grabados de la pág. 117 son vistas del exterior de aquellas magníficas posesiones, situadas en las cercanías de Vichy-les-Bains.

El castillo de Randan se levanta en el centro de un espléndido parque, dominando horizontes inmensos y variados; reemplazó en el siglo X á un convento de benedictinos y más tarde fué propiedad de la familia Polignac, por el matrimonio del heredero de ésta con Juana de Randan, nieta del fundador; heredóle en 1518 la de Rochefoucauld, por el enlace del príncipe de Marcillac con Ana de Polignac, viuda del Conde de Sancerre, que fué muerto en la batalla de Marignan; luégo fué propiedad del Duque de Choiseul-Praslin, de Mad. Adélaïde (hermana del rey Luis Felipe I), del Duque de Galiéra y, por último, de S. A. R. el Sr. Duque de Montpensier, actual poseedor.

Al señor de Randan se le concedió título de Conde en 1556, y de Duque un siglo despues, en el reinado de Luis XIII.

El castillo de Maulmont no tiene tan antigua historia. Aparece edificado sobre una arruinada abadía de caballeros Templarios, en la cima de elevada montaña que domina el hermoso valle de la ribera izquierda del Allier, y aunque de construccion moderna, ofrece al exterior el aspecto de una vieja mansion feudal.

El hecho de haber sido visitada, en estos últimos dias, la histórica mansion de Randan por S. M. la Reina D.ª Isabel de Borbon, así como por varios hombres políticos de nuestra patria, imprime cierto sello de actualidad al grabado correspondiente, y creemos que nuestros suscritores tendrán ocasion de leer en el próximo número alguna carta, referente á aquella régia visita, del ilustrado escritor que firma *Pico de la Mirandola*.

Italia: Nuevo escudo de armas del reino.— El Gotha del año actual ha dado á conocer, ántes que la misma *Gazzeta Ufficiale* de Roma, el nuevo escudo de armas de Italia (*Lo stemma d' Italia*), que fué dibujado por la *Consulta Araldica*, y decretado por el Ministro del Interior M. Ferraris: el decreto, sin embargo, no fué publicado siquiera en el *Memoriale* de la referida *Consulta*, y ha sido casi ignorada, hasta ahora, una variacion tan importante, que lleva la fecha de 4 de Mayo de 1870; esto es, con una anterioridad de cuatro y medio meses á la ocupacion de Roma por las tropas italianas.

El escudo ostenta en su centro la cruz de plata de Saboya, y encima el yelmo real, con corona y cruz de oro; de los ángulos superiores está suspendido el collar *dell' Ordine Supremo della SS. Annunziata*, dentro de éste se ve la placa de la órden de San Mauricio y San Lázaro, y á los lados las grandes cruces de las órdenes de Saboya y de la Corona de Italia; sostiénenle dos leones rampantes, con la cabeza vuelta, que se apoyan

en dos bastones de oro, y tienen un guion real italiano; aparece encerrado en un manto de púrpura, con forro de armiño, que está recogido bajo el yelmo real, y todo el escudo ademas figura dentro de un pabellon azul, forrado de raso blanco y con franjas de oro, que parte desde un pequeño dosel, tambien de oro, sobre el cual campea la estrella de Italia, de plata y con rayos dorados.

En la pág. 117, damos un grabado que representa el nuevo escudo ya descrito.

Florencia: Nuevo método operatorio para producir la respiracion artificial en los asfixiados.— Durante largos años varios eminentes profesores médicos han realizado profundos estudios para determinar un método operatorio, eficaz y sencillo sobre los asfixiados, en virtud del cual, y á favor de una respiracion artificialmente promovida, recobrasen la amplitud de la vida los que realmente no hubieran ya fallecido por efecto de la asfixia.

Empleábase en Italia con tal objeto el método Silvester, que consiste en llevar rápida y alternativamente por espacio de algun tiempo los brazos del asfixiado desde los costados al tórax, y vice-versa; pero el Doctor Filippo Pacini, profesor en el *Instituto di Perfezionamento*, de Florencia, ha sometido recientemente á la aprobacion de la *Società di soccorso per gli asfittici* un nuevo método que produce mejores resultados en ménos tiempo, y que ya está en práctica en algunos puntos de Italia.



D. TIRSO LACALLE (EL COJO DE CIRAUQUI),
Jefe de las contraguerrillas del Carrascal.—(Copiado del natural por el Sr. Pellicer.)

Colócase el cuerpo del asfixiado en posicion supina sobre un plano horizontal ó algo inclinado, y miéntras un operador le sostiene por los piés, otro, que se halla en el lado opuesto, le coge los brazos por la parte superior, y á la vez que los extiende, y luégo los lleva sobre el tronco, trae hácia sí el cuerpo y enseguida lo empuja en direccion opuesta, con ayuda del primer operador, y por medio de un leve y ordenado movimiento. (Véase el grabado correspondiente.)

Con este sencillo trabajo se obtienen en un minuto hasta 40 actos de inspiracion, que producen en el asfixiado una respiracion afanosa, pero que sirven desde luégo para introducirle aire en los pulmones, y tendiendo á vencer la dificultad que impide en ellos la circulacion de la sangre, llegan á promover el paso del líquido vital por los mismos pulmones y el corazon.

Si la operacion está bien hecha, nótase bien pronto en el asfixiado un ligero aliento, que es la vida, y cuando este soplo no se advierte, lo cual indica la presencia de algun obstáculo en las vías respiratorias, se le limpia y abre la boca para facilitar más todavía el paso del aire.

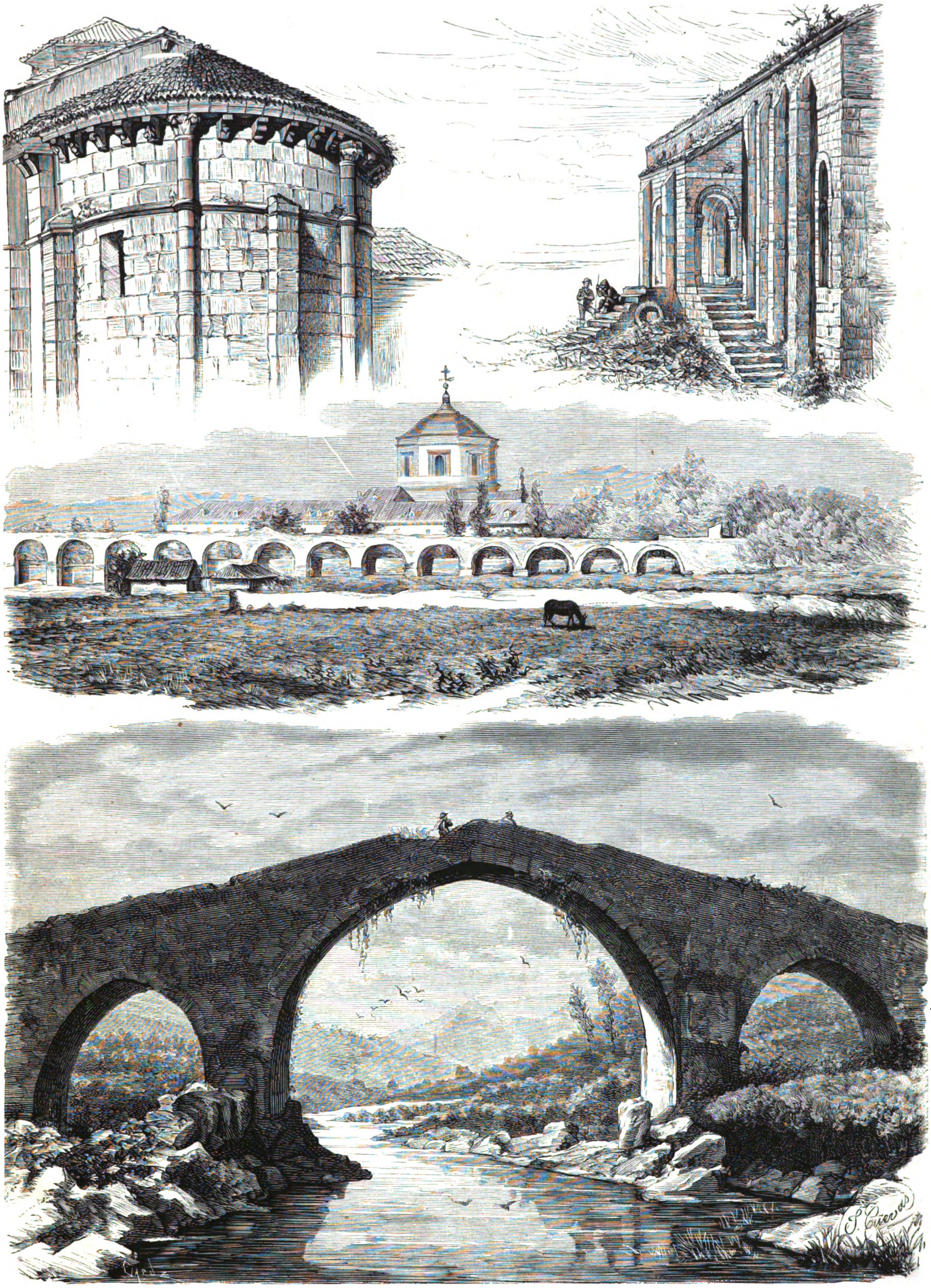
El Dr. Pacini, en el informe que ha presentado á la Sociedad mencionada, afirma que son varios los asfixiados á quienes, empleando tal método, ha librado de una muerte segura.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



OTEIZA (NAVARRA).—EL MERCADO DE MONTE-ESQUINZA.—(Dibujo del Sr. Pellicer.)

RECUERDOS DE ASTÚRIAS.



PRIORIO: ÁBSIDE DE LA IGLESIA DE SAN JUAN.—NARANCO: PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA.—OVIEDO: ACUEDUCTO Y CASA-HOSPICIO.
PUENTE DE CANGAS DE ONÍS.

DOCTORAL Y PENITENCIARIO.

BOCETOS.

(Conclusion.)

XI.

Faltóle tiempo á la Señora Feliciana para subir y dar cuenta de lo sucedido á su vecina y amiga Doña Magdalena. Yo sé que diera cumplido gusto á más de una lectora poniendo aquí con sus puntas y señales, minimas y seminimas, exclamaciones, lamentos, ayes y plañidos, la conversacion habida entre ambas dueñas sobre lo grave del caso, lo premioso de proveer á su remedio, lo difícil de atinar, lo imposible de ocultárselo á los señores, y la pena y disgusto que á uno y otro iban á ocasionarles. Pero amén de faltar á mi pluma el donaire, sutileza y primor necesarios para desempeñarlo como el asunto merece, fuera olvidar y tener en poco un precepto retórico que ordena al escritor no tener suspensa más de lo lícito la atencion de sus leyentes, cuando ya puso en ellos impaciente deseo de llegar al desenlace y término de su historia ó fábula. Y bueno será que alguna vez observe y cumpla un precepto, quien de continuo olvida que el arte de escribir los tiene, y áun dogmas, y leyes, y disciplina estrecha.

Era hora de coro, y por consecuencia no estaban en casa los señores. No cabia imaginar que Doña Magdalena procediera por sí á castigar á Cimbalillo, y ménos á encerrarle arrancándole á sus delicias del balcon. Tampoco era posible quitar la vida á las flores del Penitenciario, quitándoles la luz y el aire de que se alimentaban. Decidióse, pues, que Doña Magdalena pondria en autos á su Doctoral del gravísimo apuro, y que durante el breve tiempo necesario para que el señor se resolviera á obrar en correccion y castigo de Cimbalillo, puesto que ésta les pareciese la solucion más atinada y justa, y no imaginaban otra, las macetas del Penitenciario se quedarian dentro de la sala ó arrimadas á la pared y fuera del alcance de las demasías del perro.

No dejaron de serenarse las amas con esto, como se serena siempre en sus ansiedades el pecho humano luégo que ha tomado una decision, siquiera ésta sea tibio paliativo y engaño al mal, que no remedio, y siquiera no pase de evasiva y expediente para no tomar otra ó más costosa á la voluntad, ó más dura al gusto, ó que no parece por mucho que se la busca y necesita.

Doña Magdalena, en particular, hizo coraje, como suele decirse; púsose á lo más espinoso, y preparó el discurso con que pensaba saludar á su amo apénas le viera, varonilmente decidida á pasar pronto el mal paso.

Pero ¿cuándo habrán sucedido las cosas como hombres y mujeres, áun cuando sean ellas amas de cura, las preven y meditan de antemano? Entró el Doctoral abriendo la puerta con la marcial franqueza que reina en aquella tierra honrada, donde no es preciso asegurarse por dentro y quedan las puertas á merced de quien viene de fuera, y á Doña Magdalena le dió un salto inusitado el corazon oyendo sonar el picaporte, y con el salto se le cayeron, sin duda, del propio corazon su ánimo, decision y brio, y áun de su memoria el discurso que tenia pensado y prevenido, borrándosele sus cláusulas, sin acertar á desenredarlas, como quiso, probando á encontrar el cabo y principio de su madeja.

Por dicha habíase retrasado el Doctoral, convidado por aquel primer halago de la estacion risueña, á que no hay insensible criatura, deteniéndose en su paseo matutino, y llegando á su domicilio en el momento usual de ponerle la mesa y servirle su comida. Y pensó Doña Magdalena, imaginando por el suyo el disgusto que amenazaba á su señor, ahorrárselo por entónces, dejando para más tarde y mejor oportunidad las graves confidencias.

Por eso le asistia aquel dia con tales indicios de inquietud como hemos visto, páginas hace, y por eso á la misma hora, y atendiendo á iguales oficios, la Señora Feliciana mostraba en su semblante, parecidas ó no, señales de otro cuidado que le roia las entrañas.

Como no hay plazo que no se cumpla, llegó el de la acusacion de Cimbalillo. Y fué de anochecida, hora de melancolías y confesiones; horas en que sin duda crece el corazon, puesto que se hacen mayores las tristezas de los tristes, las ánsias de los enamorados y las ilusiones de cuantos sin noticia de ello poseen tan encantado tesoro. Hora en que el Doctoral, cansado el cuerpo y libre y desahogado el espíritu, se daba especialmente á vivir la vida de su alma, bebia un vaso de refresco y meditaba ó rezaba.

Oyó con calma las acongojadas y desiguales palabras de Doña Magdalena, y sin mirar siquiera al acusado, que con indiferencia cínica,—ahora ó nunca es apropiada, segun creo, esta locucion,—asistia á la audiencia sentado sobre sus patas traseras y mirando fijamente los doloridos gestos del ama. Y oido que las hubo, reflexionó corto rato, y abriendo el breviario que á mano tenia, como si deseára comenzar su rezo y finalizar su plática, dijo:

—Está bien, Magdalena; siento el disgusto del Penitenciario, y habrémos de evitar que se repita. Nos mudarémos de casa.

Y cayó sobre su lectura como cae rendido á la par de un árbol el caminante al cabo de larga jornada, el trabajador tras un esfuerzo penoso y desesperado.

Doña Magdalena, acostumbrada al estilo breve y concisa palabra de su señor, salió de la estancia como aturdida y dudosa de lo que habia oido. Refugióse en la cocina, llevando algo de inexplicable y congojoso en su corazon; enternecióse deletreando los mínimos pormenores de aquel lugar donde habia vivido tantos años; comprendió, por la pena que le causaba pensar en dejarlo, lo mucho que lo queria; sintió angustia, dolor, quebranto infinito en todas sus potencias; y fuera por no ver á su amada cocina, ó porque la cocina no la viese á ella, apagó el candil que la alumbraba. Así cegó la vista á la cocina, pero ésta, si tenía ojos, por idéntica razon tendria oidos, y aunque no pudiera ver á Doña Magdalena, pudo oir sus sollozos en las tinieblas.

Entre tanto el Doctoral, que de ordinario rezaba sentado, á pesar de la fatiga del reciente paseo púsose á continuarlo, midiendo de esquina á esquina su habitacion á lentos pasos; y alterando en todo su costumbre, recitaba en alta voz los versículos y antífonas que diariamente repetia en silencio.

Estas novedades dieron de sí el prolongar su rezo tanto más de lo usado, que consumieron la noche, ya de suyo corta en aquella estacion, con lo cual, y una lectura agitada, interrumpida, y al cabo suspensa, y una contemplacion más larga, intensa y honda de su Crucifijo, durante la cual los ojos pacíficos del canónigo brillaron con las várias y opuestas luces, colores y destellos de una batalla interna, y sus momentos supremos y sus amagos de derrota y sus vislumbres de triunfo, quiso probar si el reposo del cuerpo ayudaba al del alma, y se acostó.

Allí le aguardaba el maligno espíritu para labrarle la voluntad trabajando en pro del interes propio, que decimos egoismo. Representóle con viva imágen los enredos y molestias de la mudanza, lo duro del sacrificio de haber de renunciar á la amada casita y sus comodidades, el hábito antiguo de todos sus ángulos y aposentos, el sin igual regalo del horizonte abierto, la vista del mar, aquella ocasion perpétua de glorificacion al Criador y agradecimiento á sus beneficios, aquel libro superior á cuantos en su estante poseia para el providente fin de mejorar su corazon, adoctrinarle en la fe y levantar el espíritu al más claro conocimiento de Dios, de su eterna verdad, de su omnipotencia, de su bondad infinita. Y tentando la carne despues de tentado el espíritu, poníale delante y en grueso relieve las comodidades que perdia, la cercanía del coro, el invierno largo, húmedo y triste; el verano abrasado; el piso de las calles desigual y duro, en que se nota poco cuando lo miden los pasos del gusto ó del ocio, y que lastima y hiere los piés si lo huella la obligacion ó la necesidad: le abultaba lo incierto y apartado del nuevo domicilio; la extrañeza y desconocimiento de los vecinos; la necesidad de vivir en sombrío encierro abrigado de vidrieras y de cortinas; lo penoso de la curiosidad indiscreta, que no se ve y se siente. Y luégo, cogiéndole por la compasiva flaqueza de su corazon, la lejanía de las plazas, puestos y tiendas donde acostumbraba de siempre á comprar y surtirse Doña Magdalena, con sus razonables años, agilidad escasa y consiguiente fatiga; y, en fin, para no dejar paraje sensible por donde no le hiriese, hízole ver qué de sinsabores le prevenia la indiscreta solicitud de tantos amigos, que no se darian paz en acosarle, inquiriendo las misteriosas causas de la novedad, sabidas las cuales, puesto que era imposible mantenerlas ocultas, habian de reirlas y motejarlas, escarneciendo su blandura de entrañas y novelesco sentimentalismo, de cuyas censuras no quedára acaso del todo bien parado su carácter sacerdotal.

Y aquí nuevos recelos y nuevas angustias espantaban el sueño de los ojos del atormentado insomne, el cual se preguntaba si estaba bien en un sacerdote lo que iba á hacer, y si no pareceria que el acto que resuelto habia, movido ántes que por respeto á las aficiones seniles de un semejante sacerdote como él, por un afecto irregular y de mal ejemplo puesto en una bestezuela, y si no excedia los límites de la compasion á los irracionales, sometiendo á uno de ellos un acto, por pequeño que fuera, de la vida de un ministro del Señor.

Y para no dejarle respiro ni asidero adonde su voluntad náufraga hallase seguro y resistencia, tráele entónces el tentador la figura preguntona y viva del carlin, amante y leal, saliendo á recibirle cada vez que entraba, y acompañándole hasta el umbral cada vez que salia; aquella voz de contento, aguda y vibrante en ocasiones, y en ocasiones cariñoso arrullo y suave querella mendiga de caricias; aquellos ojos claros y nobles que parecian interrogarle unas veces, responderle otras y comprender siempre la hora sombría ó luminosa que su espíritu vivia; aquella muda compañía del perpétuo solitario, ni molesta, ni impertinente, ni mudable; y la deuda que el hombre de bien tiene á cuanto le sirve, le ayuda, le asiste y le conforta, vivo ó no vivo, eminente ó humilde, sensible ó yerto.

¿A qué insistir en la brava tormenta que el Doctoral corria, si no hay de los lectores quien no haya visto la tentacion de cerca y halládose en parecido trance?—Algunos sabrán cómo se vence, todos cómo se cae, y ninguno ignora aquellas rudas y súbitas alternativas de valor y cobardía, de confianza y desaliento, de propósito de triunfar y deseo de ser vencido; aquellos momentos en que decidido el caso y dominado el mal, una apariencia vaga, un recuerdo, un relámpago, una vislumbre, desbarata el penoso trabajo de la resistencia. ¡Qué penosamente se acumula la voluntad para perseverar contra el halago de lo que nos tienta, y qué instantáneamente la derrumba y esparce ó inutiliza el deseo instantáneamente consentido! Así dormia, es decir, así velaba el Doctoral, pero sin consentir con su deseo.

XII.

A la mañana siguiente, y sobre la hora del alba, se encontraron en el portal las amas del Doctoral y del Penitenciario. Apénas oyó la Señora Feliciana de boca de Doña Magdalena la resolucion del Doctoral, abrió desmesuradamente los ojos, abrió tambien los brazos que habia cruzado para hablar, y poniendo ambas manos sobre las de Doña Magdalena, dejando caer y holgar los cabos de su mantilla, exclamó:

—¡Jesus, Jesus una y mil veces! ¡Madre mia de los Siete Dolores! ¡Bendito sea Dios! no me lo diga, mujer, no me lo diga. ¡Alabado sea el divino Señor! Y se santiguó en seguida despacio y enclavijó los dedos como para rezar, y no dejó exclamacion y señal de asombro que no hiciera.

¡Quién como ella, que, á ser posible, hubiera perdido la memoria del tiempo que habia que servia á su amo y que habitaba la misma casa y usaba el mismo vestido, podia estimar lo grande del sacrificio! ¡Ella, para quien el verbo *mudarse* era verbo satánico, de cuyas tentaciones y opresion juzgaba exentas y libres á las personas de su veneracion y cariño; que profesaba devoto horror á las modas, y no pronunciaba la vitanda palabra sin vacilar primero y arrepentirse despues, y hasta veia con dolor las mejoras y cambios materiales de la poblacion, y compadecia á los que los promovian ó ejecutaban, teniéndolos por evidente testimonio del arraigado imperio que sobre las cosas mundanas viene desde su caida ejerciendo el ángel réprobo! Mudarse de casa un sacerdote cuando no le obligasen á ello el incendio ó derribo de la que habitáre, ú otra fuerza mayor é irresistible, era suceso cuya suposicion y vaticinio caian fuera del entendimiento de la Señora Feliciana, no lento en adelantarse al tiempo y en figurarse el porvenir y resultas de las acciones y palabras humanas, y en pintárselo á quien quisiera oirlo y con disimuladas pretensiones de infalibilidad, tal y como se lo habia figurado. De modo que su sorpresa fué tan completa y la fascinó de manera que no hubo lugar para la duda.

Doña Magdalena sacó de la faltriquera su pañuelo plegado, y dándole un doblez nuevo sobre los que tenía, se lo pasó suavemente por sus lagrimales.

El coloquio que vino despues, versando acerca de las dificultades de encontrar casa que conviniera á los que se mudaban, hubiese durado hasta la consumacion de los siglos, á no advertir las amas que el dia se venía á más andar, que era domingo, y más que nunca nece-

saria toda su diligencia para que no padeciera perturbacion notable el servicio de sus amos.

La Señora, Feliciana apénas se vió con el suyo, le plantó, como ella dijo luégo, toda la historia. El Penitenciario pareció suspenso un instante, recobróse luégo, sonrió mirando al suelo, meneó la cabeza y dijo:

—*Beati miles, quoniam ipsi possidebunt terram*, dejando yerta á su ama, la cual esperaba con indecible deseo la respuesta y parecer de su amo, que sospechaba ser, por lo ménos, tan estupendos y sorprendentes como el suceso que los originaba. Dábaselos en latin, y por más que ella presumiera de entender y áun repetir buen número de latines, que, segun ciertos maldicientes, no pasaban del *Gloria Patri* en sus oraciones y el *Dominus tecum* en los estornudos ajenos, éste que acababa de oir no era de los comprendidos en su erudicion selecta. Lo tuvo, sin embargo, y reputó por altamente nuevo, escogido, sorprendente y proporcionado á sus esperanzas, y no me atreveré yo á decir que diera crédito á quien poniéndoselo en castellano la probase cuán sabido lo tenia en esta lengua, por ser una de aquellas evangélicas sentencias que el P. Astete nos enseñó á llamar sencillamente *bienaventuranzas*, y modernamente con enfática solemnidad se titulan *Sermon de la Montaña*, la cual dice: «Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.»

Pocas horas despues el Penitenciario llegó con más humor que nunca le habian visto al claustro de la Catedral; entretúvose con los conocidos que halló al paso, habló con los pobres que no piden, mas esperan limosna á lo largo del muro en el ámbito desde la puerta del claustro á la de la iglesia, y por último acosó con sus chanzas al *purpurado*, esto es, al perrero, al cual titulaba de este modo por el ropon de bayeta roja que viste, acabando en preguntarle si habia ya entrado el Doctoral. Y como el purpurado contestase á la pregunta negativamente, pareció quedarse en espera, la cual no fué larga, porque á poco asomó, viniendo de la calle el esperado. Juntósele el Penitenciario, y caminando juntos y despacio por el claustro, hablóle de este modo:

—¿Con que, de mudanza, Sr. Doctoral?

—De mudanza, Sr. Penitenciario,—contestó el Doctoral,—aunque sin saber cuándo ni á dónde. Veo que han hablado nuestras amas: ¿eh?

—¿Cuándo dejan ellas de hacerlo, habiendo quien las escuche, y áun cuando no lo haya?—repuso el Penitenciario.

Y luégo, frotándose las manos, gesto que le era familiarísimo, continuó:

—Siento perder tan buen vecino.

—Otro tendrá V. que valga más,—replicó cortésmente el Doctoral.

—Pero, en fin, ¿es cosa resuelta?—dijo el Penitenciario, y detuvo el paso.

—Resuelta,—contestó el Doctoral,—y aplazada únicamente por el tiempo necesario para hallar domicilio nuevo.

—Si no hay mayor reparo,—dijo el Penitenciario mirando maliciosamente á su compañero,—yo tengo una casa que ofrecerle á V.

El Doctoral, que entendia el genio de su interlocutor, continuó el paseo, y siguió el diálogo más por cortesía que por otra causa:

—¿Conveniente?

—Convenientísima.

—¿En buen paraje?

—Excelente.

—¿Alquiler módico?

—El que V. paga.

—¿Cerca de la Catedral?

—Tanto como la que V. vive.

—¿Y cuál es esa maravilla?—dijo parándose á su vez el Doctoral.

—La mia,—contestó el Penitenciario.

Los ojos del Doctoral hablaron de manera, y de manera se atropellaron á salir por ellos los afectos confusos y ardientes de su alma, mostrando el venturoso cambio obrado en ella, que suspendieron todo aliento en su garganta, todo movimiento en sus labios. Redújose su lenguaje á coger las manos del Penitenciario y estrechárselas cariñosamente, y á seguida, y sin cabal nocion de lo que decia, preguntóle:

—¿Y V. adónde va?

—A la de V.,—replicó el Penitenciario. Mudamos de lugar, y arriba las flores y abajo los perros, ya no son de temer indiscreciones ni licencias de cuadrúpedos. ¿Estamos conformes?

XIII.

Cansado seria para quien leyere, y visto el término y desenlace del cuento, siente decaer y morir el interés con que pudo acompañar la narracion, detenerle en más pormenores de aquella conversacion suprema entre ambos canónigos. Dícese que muchas veces acaban de igual manera las cavilaciones más dolorosas y más grandes fatigas de ánimo de los hombres, trayéndoles la Providencia tal salida á sus apuros cual nunca la imaginaron; y tan sencilla, despues de hallada, que no saben si asombrarse más de su sencillez que de la ofuscacion y letargo en que estuvieron y les impedia columbrar tan natural desate al nudo que los oprimia y ahogaba.

Trocadas, en efecto, las viviendas, en seguro las macetas del Penitenciario, y resueltos, sin embargo, los dueños de Cimbalillo á corregirle y enseñarle policía, mostrándole que el balcon es parte integrante del aposento á que da luz y respiro, y digno, por lo tanto, de iguales miramientos y reservas, aquietáronse por lo pronto los ánimos en la casa canonical. Su quietud no era, á pesar de todo, más segura y duradera que la del claro cielo que de sus balcones veian, amagada siempre por las brumas marinas y las nieblas alpestres. Pero si álguien sabe sobre la tierra cuán poca confianza merecen las breves calmerías que en ella se gozan, es, á no dudar, el sacerdote. El que á tantas confidencias y agitaciones hondas y dolorosas inquietudes responde cuotidianamente desde aquel asiento donde es juez inapelable y divino con la promesa del triunfal reposo de la gloria celeste; el que alienta al penitente á resistir y pelear, ayudándose de la esperanza de la paz suprema; en esta paz y aquella gloria tiene puestos sus ojos; y del camino de lograrlas no le han de desviar asaltos que á su mansedumbre dén las criaturas; pruebas en que su propio corazon amoroso y dócil le ponga. Dicho está por el Salmista: *Quia misericordiam et veritatem diligit Deus, gratiam et gloriam dabit Dominus.*

JUAN GARCÍA.

LA BIBLIOTECA DEL ESCORIAL.

No léjos de la capital, y al pié de los montes carpetanos, aparece como un nido de benjalís la joya arqueológica de más precio que posee la España: esta joya es el Escorial.

Aquel monumento es toda una epopeya; en él todo es bello, todo grande y majestuoso. Cada aposento, cada objeto, cada ventana, cada árbol es una dulcísima poesía de los tiempos en que la palabra *España* contaba una nacion para cada letra. Sí: convento y palacio á la vez, el Escorial viene á ser la fortaleza de Dios guardada por su representante el Rey. La idea del Sér Supremo está allí tan identificada con la fuerza, que espanta más que consuela, y al propio tiempo que edifica, su mole colosal parece amagarnos con su robusta pesantez. Créese, pero con estremecimiento, porque nos traslada á los tiempos en que el cristianismo era tan sólo una vision lejana. ¡Dios y el Rey! ¡Hé aquí el Escorial; hé aquí sintetizada toda la antigua España!

Ideas de siglos que ya no son, y pueblos que desaparecieron preséntanse allí formuladas en lienzos henchidos de poesía y de vitalidad; y la historia sagrada figura en primer término, irradiando nueva luz en cada una de las fases de la humanidad. Represéntase allí la Edad Media en obras alemanas y flamencas del siglo XV: estúdianse las escuelas italiana y española: tradúcese el sentimiento bajo sus múltiples formas, y en todas ellas habla al corazon del artista, y así hace renacer á nuestra vista las grandes figuras de la Biblia, como presta animacion y vida á los más eminentes personajes de la mitología y de la historia. La arquitectura, esa Niobe de las artes, que sobrevive á la ruina de cuanto fué su gloria y su encanto, dignamente personificada en Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera y fray Antonio de Villacastin, vertió con mano pródiga en aquel soberbio edificio todas las galas de su atrevido poderío, y todos los tesoros de su inagotable riqueza. La Amaltea de las artes derramó sobre ese coloso de los siglos el cuerno de la abundancia del humano ingenio.

Treinta años duró aquella soberbia edificacion, y el monarca que allí sintetizó sus instintos y su carácter tétrico y severo, tuvo la satisfaccion de verla terminar y áun de gozar algunos años de ella.

Acabóse el Escorial; acabóse aquella inmensa página de piedra, cuyo elocuente significado repasan las generaciones; acabóse, y en su recinto se hallaba lo más perfecto en bellas artes, lo más respetado en religion, lo que más podia contribuir al desarrollo del saber, lo más augusto y venerado en los fastos del cristianismo.

Elevábase la arrogante basílica en medio de su siglo como una de esas históricas pirámides plantadas por la mano de Dios para toda una eternidad.

Era el orgullo de la nacion española: era la octava maravilla que, producto de la exagerada fe de un cristiano y del extenso poderío de un rey, habíase levantado al pié de calcinados montes para atestiguar la grandeza de la iglesia católica, triturando con su inmensa pesadumbre los restos de la caballería morisca.

Si los artistas más hábiles de Roma y Grecia embellecieron en Jerusalen la iglesia del Santo Sepulcro, borrando en aquel lugar de ignominia el esplendor del antiguo templo de Salomon y de Heródes, en la fabricacion del Escorial concurrieron los más célebres artífices nacionales y extranjeros, y allí viven en sus obras para modelo y estudio de los futuros siglos.

Semejante al alcon, que pone su nido en un rústico peñasco, Felipe II colocó el Escorial en la falda de escabrosos peró pintorescos montes, y con una perseverancia de hierro supo proseguir constante en su idea, hasta dejar terminada la mas bella página de nuestra historia religiosa, literaria, artística y monumental.

El Escorial, lo mismo que Roma, está siempre lleno de viajeros pacíficos y estudiosos, que no van á destruir las obras maestras, sino á conquistar ideas y recuerdos, imágenes é instruccion: verdaderos peregrinos de las artes, de las ciencias y de las letras.

Harto conoció Felipe II que la grandeza de los monarcas y el esplendor de las naciones queda sepultado entre el polvo del olvido si las letras, las ciencias y las artes no corren en su auxilio; y que se encumbran y enaltecen siempre que aquellos robustos brazos la sostienen. Sabíalo muy bien, y desde luégo se propuso tener una selecta librería. Sus mismas palabras nos revelan su aficion á los buenos libros y nos dan á conocer hasta qué punto rayaba el valor que daba á esos archivos del saber humano.

En la Real órden que expidió para la impresion de la Biblia régia, cometida á Arias Montano, se leen las siguientes notables palabras: «*Esta es*, dice, refiriéndose á la biblioteca del Escorial, *una de las principales riquezas que yo queria dejar á los religiosos que en él hubiesen de residir, como la más útil y necesaria.*» Desde aquel momento, y con el objeto de llevar á cabo tan vasto pensamiento, comenzó á acumular en aquel punto infinidad de libros, cediendo él mismo para que sirvieran de base 4.000 volúmenes, la mayor parte manuscritos originales y antiguos de diversas facultades y en distintos idiomas.

Y no podia ser de otro modo. La piedad y munificencia de Felipe II, que otros llamaron prodigalidad, hipocresía y fanatismo, no se limitaron á dar hospedaje fraternal bajo un techo comun á las robustas concepciones de la arquitectura, á las mágicas creaciones y toques delicados del pincel, y á los nobles esfuerzos de la escultura y estatuaria.

Venia augusta y ceñida en el ánimo levantado de Felipe toda esa grandeza que recibió nacimiento y vida de una determinacion enérgica de su voluntad inquebrantable: persuadióse de que su obra predilecta quedaria manca é incompleta si no cobijaba bajo el propio techo el asilo de las letras con el templo de Dios y la morada de las artes.

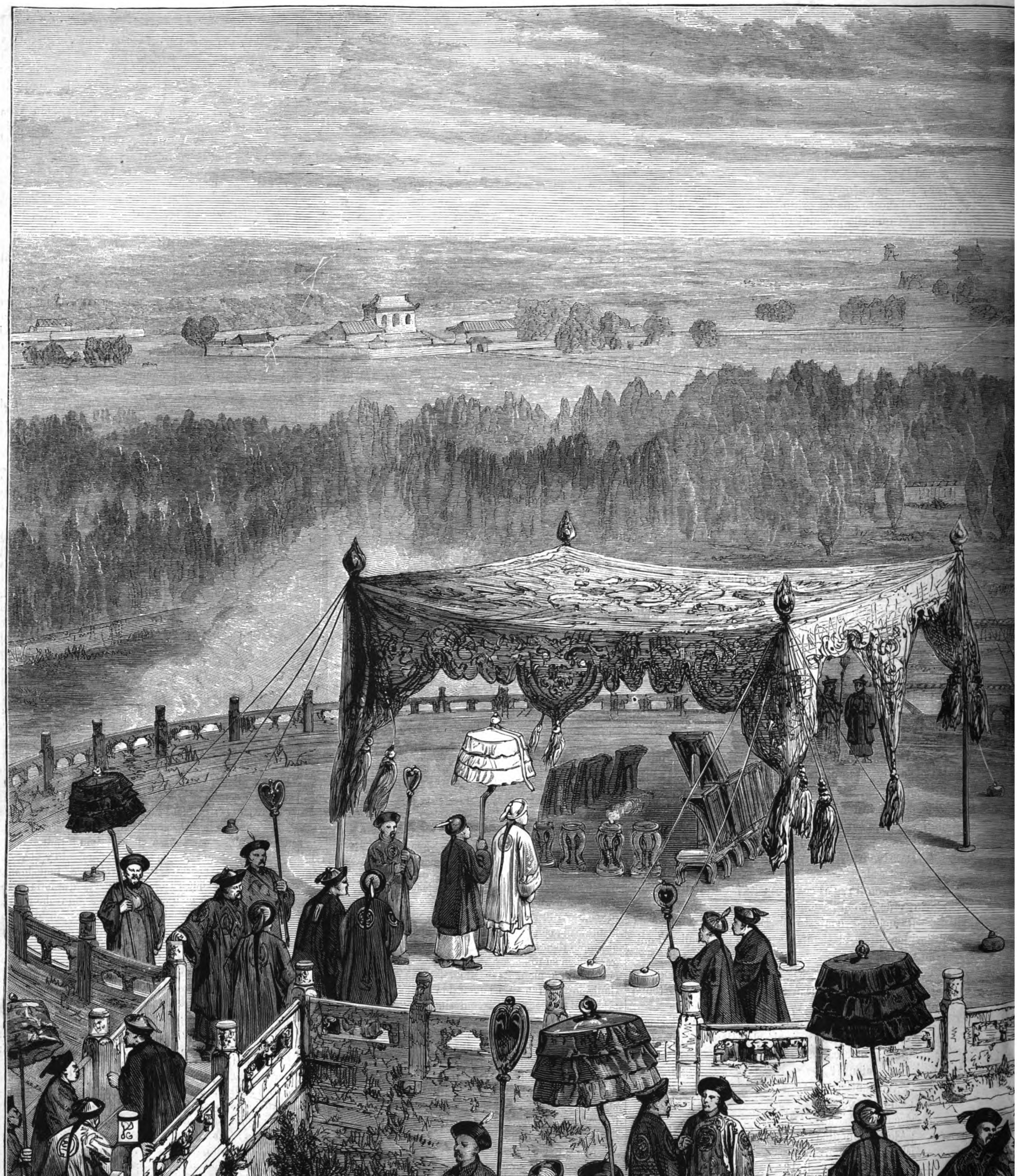
El establecimiento de un seminario destinado á la enseñanza interna y externa de las ciencias eclesiásticas y la formacion de una selecta biblioteca que completase aquel monumento de las grandezas españolas, fueron el resultado inmediato de la generosa solicitud que de contínuo hervia en la mente del regio fundador.

El seminario ha desaparecido ya con la comunidad religiosa de que formaba parte; pero la biblioteca, si bien no poco mermada, existe para patentizarnos que la piedad y la instruccion no estaban reñidas en el siglo XVI, pero que, por desgracia para el pueblo, residian en los religiosos, los cuales tenian á su disposicion hasta las obras prohibidas al resto de los españoles.

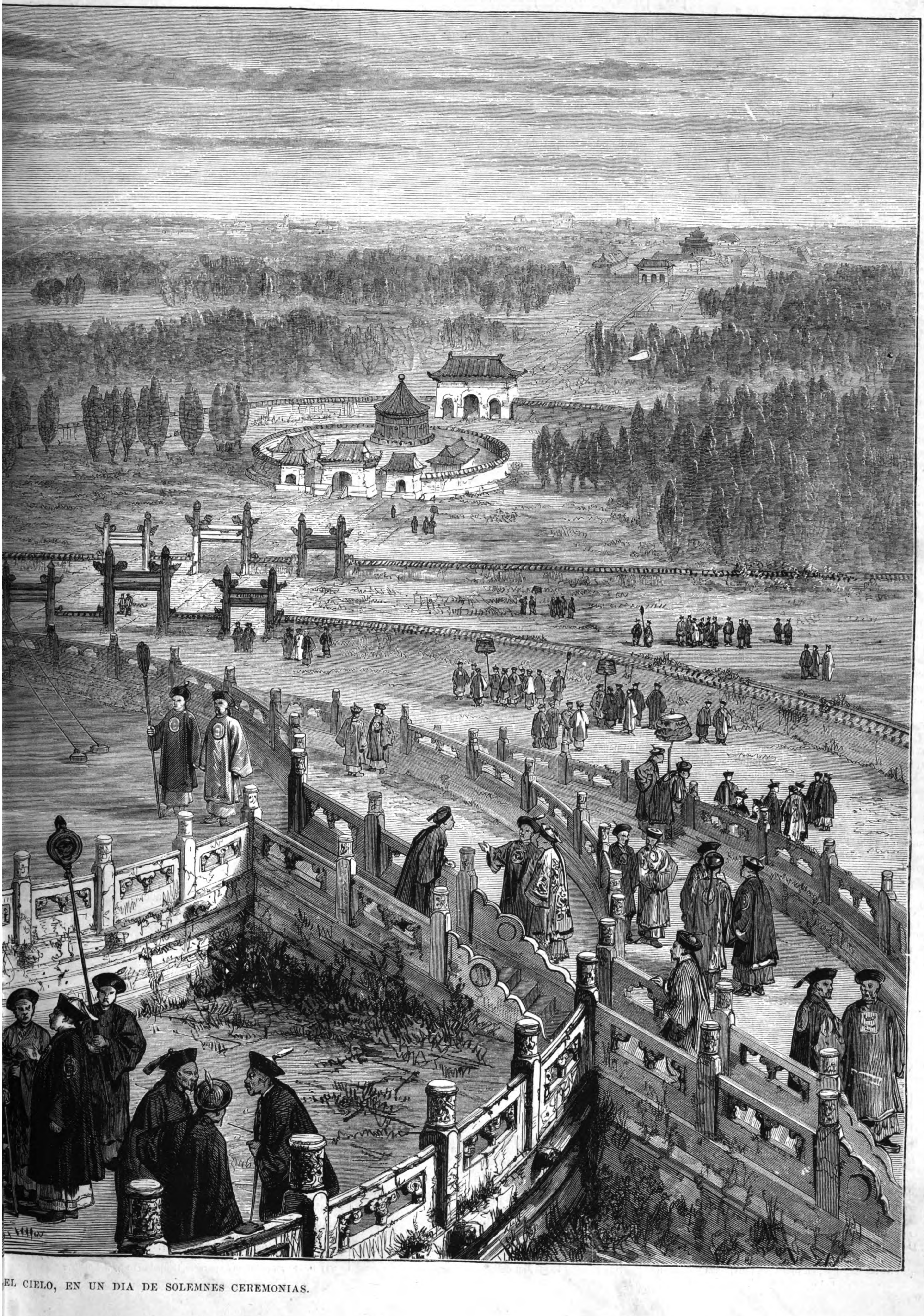
De aquí la exclamacion de muchos fanáticos queriéndonos demostrar el mentido adelanto de las épocas en que los conocimientos humanos residian en los monasterios, y de aquí la inmediata consecuencia de la necesidad de su reaparicion.

Claro está: depositarios los monjes de los únicos restos del saber antiguo, de sus monasterios salió la ciencia que enseñó á los bárbaros invasores del imperio romano á cultivar los campos que conquistaron, y á domar é ilustrar su espíritu guerrero y destructor. Bajo el cetro absoluto de la casa de Austria no conservaban ya aquel poder omnímodo y robusto que sabía avasallar tronos y pueblos, sino un poder aparente, débil remedo de otros tiempos: poder, sin embargo, adquirido á costa de grandes sacrificios hechos á la causa de la civilizacion moderna en toda Europa, pero robustecido por el estudio, y encerrando en sí, por el exclusivismo de que gozaban los monjes, todo el ancho campo de la instruccion.

Hállase colocada la biblioteca en un espacioso y bellísimo salon de los mejores de su especie en toda Europa: no nos detendrémos en hacer su descripcion artística, ni ménos ex-



PEKIN.—VISTA DEL «TI'EN KUNG», Ó TEMPLO I



EL CIELO, EN UN DIA DE SOLEMNES CEREMONIAS.

plicar la significacion de los preciosos frescos pintados en su bóveda por Bartolomé Carducci y Peregrin Tibaldi, en cuyos diseños se recorre toda la escala del saber humano; tampoco nos pararémos en su magnífica estantería hecha de acacia, terebinto y boj, ni en los demas pormenores que la enriquecen, por ser nuestro único objeto el ocuparnos de las bellezas literarias que encierra, verdadera síntesis de las largas vigilias de los hombres de genio, refiriendo de qué manera comenzó á formarse y enriquecerse hasta llegar á los 56.000 volúmenes poco más ó ménos, que hoy constituyen su dotacion.

La cantidad de ellos no es, como se ve, la circunstancia que presta una celebridad europea á la biblioteca escurialense. Débela á sus antiguos códices y preciosos manuscritos, á lo escogido de las obras, y al nombre y fama de los personajes que ántes las poseyeron, género de ilustracion que no deja de entrar por mucho en el aprecio que hacen de ellas los hombres consagrados á las letras. Sin embargo, y lo decimos con rubor, no nos faltará ocasion de demostrar que esta biblioteca, en otro tiempo la más rica de Europa, es hoy una de las más pobres en libros árabes, anomalía que sólo podrá explicarse recordando la sucesiva incuria de nuestros gobernantes, nuestra proverbial indiferencia, y el poco interes que todos han tenido en conservar y aumentar la riqueza de aquel preciado tesoro de la literatura española.

La base y orígen de esta librería fué, como ya hemos dicho, la del mismo Felipe II, rica de 4.000 volúmenes, cuyo índice se conserva como dato curiosísimo. En él se ven rayados y anotados de su propia mano los libros que fué dando sucesivamente y en diversas ocasiones, entre los cuales los hay muy raros y de grande estima. No fué, por cierto, perdido el ejemplo del Monarca; imitáronle noblemente D. Diego de Mendoza, embajador que fué en Venecia y luégo en Roma, hábil estadista, ilustre caballero y persona de vasta literatura y claro ingenio.

Cuando otorgó este personaje su postrera voluntad, dejó al Rey su librería, que era escogida, y sea que hiciese alguna indicacion sobre el particular, segun se cree, ó de propio movimiento, lo cierto es que Felipe II la mandó trasladar al regio monasterio. Al aceptar un legado tan digno y tan honroso, hubo de proceder el Monarca con nobleza, satisfaciendo las deudas de Mendoza y llenando todas las mandas y obligaciones del testamento, como heredero de la parte más rica de sus bienes.

La primera entrega de libros que hizo Felipe II á aquella biblioteca fué en 1575, y entre ellos habia algunos manuscritos en todas lenguas y que se distinguen por la encuadernacion, que por lo regular es un tafilete negro ó morado sobre tablas y con sus armas grabadas en el centro. En una de las listas que se conservan, se hallan anotados el códice áureo, el libro de San Agustin y el de San Juan Crisóstomo.

La librería de D. Diego de Mendoza, embajador de Roma, fué dada en 1576, cuyos ejemplares son, sin disputa alguna, los mejores que posee aquella Biblioteca, pues ademas de los manuscritos tenía muchas ediciones del siglo XV, algunas de ellas rarísimas. Tambien se distinguen en lo general por su encuadernacion particular: una de las cubiertas es negra y la otra encarnada, y en medio de cada una hay un medalloncito elíptico con algunas figuras de relieve, tambien dorado. El córte de las hojas está igualmente en muchos de ellos con los dos colores citados, y unas líneas paralelas doradas que corren de alto á bajo.

Ya en 1583 manifestó Mendoza en una carta que escribió al cronista Jerónimo Zurita, fecha en Granada á 1.º de Diciembre, su intencion de legar sus libros á la Biblioteca del Escorial, documento que más tarde publicó entre otros varios D. Diego José Dormer en sus *Progresos de la historia en el reino de Aragon y elogio de Jerónimo Zurita.*

Agregáronse despues, por mandato de Felipe II, 133 volúmenes de la capilla real de Granada.

La del célebre Antonio Agustin, Arzobispo de Tarragona, honor de las letras españolas por su profunda erudicion y buena crítica.

De la testamentaría del Obispo D. Pedro Ponce de Leon, que habia penetrado, en fuerza de constancia y celo, hasta las fuentes y orígenes más puros de la buena y venerable antigüedad, sobre todo en las cosas eclesiásticas, se llevaron tambien 94 libros, que recogió y envió Ambrosio de Morales, comisionado al efecto.

Del famoso historiador de Aragon y secretario Jerónimo de Zurita, se llevaron, impresos y manuscritos, 234.

Del doctor Juan Paez de Castro, 87.

En Mallorca, Barcelona, y en los Monasterios de la Marta y Poblet, se recogieron 293 volúmenes, la mayor parte pertenecientes á las obras de Raimundo Lulio.

Don Martin de Córdoba, visitador nombrado al efecto, envió 33 manuscritos de D. Diego Gonzalez, prior de Roncesvalles.

De los de Serojas tenía el Rey 130 cuerpos.

De la Inquisicion 139 libros prohibidos en todo ó parte.

De todo lo cual se ve que el Rey, siempre solícito é infatigable, mandaba buscar los de más interes y mayor precio dentro de las Españas, en todas sus provincias y dominios, que eran vastos, y fuera de ellas en Italia, Flándes y Alemania. Por otra parte, los escritores contemporáneos más nombrados se complacian en consagrar á esta Biblioteca sus manuscritos inéditos: así es que se encuentran, entre los muchos que posee, bastante número pertenecientes al conocido escritor Ambrosio de Morales, al jurisconsulto Julio Claro y á otros hombres doctos.

Tambien fué comisionado por Felipe II para la adquisicion de libros, sobre todo arábigos, el morisco Alonso del Castillo, intérprete de S. M., presentando en 1583 un informe de los que existian en la capilla real é Inquisicion de Granada, y pasando con igual objeto á Córdoba y Jaen.

Más tarde, Castillo se ocupó en formar un índice de los libros análogos conservados en el Escorial, y cuyo número no excedia en su tiempo de 261: índice que quedó manuscrito é inédito hasta que lo publicó el aleman Hottinger en su *Promptuarium sive Biblioteca orientalis*: Heidelberg, 1668, 4.º

Don Alonso de Zúñiga regaló 45.

Arias Montano 206, entre ellos 62 manuscritos originales, hebreos, griegos y arábigos, á cuyo género de literatura era muy inclinado, y entendido en las lenguas orientales como pocos.

De la biblioteca del Marqués de los Vélez se llevaron 486, la mayor parte manuscritos griegos, sin contar otros muchos que varios particulares regalaron, entre los que son notables por su antigüedad y mérito algunos de los que dió el doctor Búrgos de Paz.

Fortuna fué para la Biblioteca del Escorial que Felipe II, tan sagaz y acertado en la eleccion de personas y tan hábil para conocer la capacidad y el valor de cada una, encomendase á tan buenas manos, como se verá, su originaria direccion y primitivo arreglo.

Componian ya todas las entregas referidas más de 10.000 volúmenes, que basta el nombre de las personas que los habian poseido para conocer su mérito.

El famoso Arias Montano clasificó por lenguas y dialectos las obras reunidas, que ya ascendian á 19.000 cuerpos, separando las impresas de las manuscritas, y por facultades, formando un índice de todas ellas.

En 1606 se agregaron los libros del licenciado Alonso Ramirez del Prado, que habia adquirido Felipe III por la aplicacion de los bienes de dicho licenciado á su real fisco; y posteriormente, en 1614, se enriqueció con la famosa biblioteca árabe de Muley Zidan, emperador de Marruecos, compuesta de 3.000 volúmenes.

Cincuenta y siete años despues perecieron casi todos estos últimos libros con otros muchos de su clase á impulso de un horroroso incendio, y de sentir es que las obras que sobrevivieron al fatal siniestro apénas sean conocidas hoy sino por el índice y extractos que publicó, reinando Cárlos III, el maronista D. Miguel Casiri en su *Biblioteca arábiga escurialense*, D. Francisco Perez Bayer en su *Catálogo crítico de los manuscritos latinos y castellanos*, y Fray Juan de Cuenca en su *Biblioteca griega*, y por lo que posteriormente han aprovechado de estos trabajos los orientalistas españoles D. Antonio Conde y D. Pascual de Gayángos.

Los trabajos de este último, hechos en Lóndres y costeados por la Sociedad Asiática de la Gran Bretaña, no son traducciones de manuscritos del Escorial, como algunos creen, sino de códices arábigos que se conservan en las bibliotecas de París y Lóndres y que han sido proporcionados por la afanosa solicitud é ilustracion de sus respectivos gobiernos. Por más extraño que parezca, no es ménos cierto que á no ser por el feliz encuentro de nuestras galeras con las de Muley Zidan en las aguas del Estrecho, apénas habria un libro arábigo en España, donde durante ocho siglos se habló y escribió la armoniosa y rica lengua del Yémen.

ANTONIO ROTONDO.

(*Se concluirá.*)

A TASSARA.

DESPUES DE UNA LECTURA DE SUS VERSOS.

Me halló la noche y me sorprende el dia
Escuchando tu voz dulce y terrible,
¡Oh verdadero y singular poeta!
Con tu alma ha volado el alma mia,
Juntas fueron por campo indefinible
Como rayos de luz del gran planeta.
Sin término ni meta,
En poderoso vuelo
Cruzaron tierra y cielo.
Evocados por tí se desplegaban
Panoramas espléndidos: la aurora,
La negra noche y tempestad sonora
En tus versos divinos palpitaban:
Se alzaban los Virgilios y los Dantes,
Dabas á Europa tristes profecías,
Flores al mismo amor, paz al Mesías,
Laureles á Quintana y á Cervántes.

Desnuda para tí naturaleza,
Quiso á tus ojos presentar sin velo
Sus gracias todas, su celeste encanto.
Apasionado tú de su belleza,
Te sentiste mayor, tendiste el vuelo
Y era tu fuerza el entusiasmo santo.
Así brota tu canto
Con vena desmedida
La inspiracion, la vida:
La juventud y amor le ornan de flores,
Perfumándolo al par de intenso aroma,
De la viril edad grandeza toma,
Del filósofo dudas y temores;
Y cual inmensa lira soberana,
Pulsada por un dios en sacra altura,
De polo á polo abarca la natura,
Miéntras vibra á compas el alma humana.

¡Oh! de la ilustre, la gentil Sevilla,
No en vano el cielo contempló tu cuna
Y el fuego de su sol brilló en tu frente.
No en vano entre una y otra maravilla,
Para tu excelsa gloria y tu fortuna
Brotó y creció tu inspiracion valiente.
Aquella torre ingente,
Aquel alcázar moro,
Aquella catedral, aquel tesoro
De fantásticas, ricas tradiciones,
Que saltan por doquier, bullen y cantan;
Aquellos lienzos que al pintor espantan,
Aquellos derruidos murallones,
El rio aquel tan claro y opulento,
De la lira española tan querido,
Para tu musa en tu niñez han sido
Alas y luz y fuente y pensamiento.

¡Tu pensamiento!.... Por la mar del mundo
Acá y allá las olas lo arrojaron,
Y de la fe palideció la llama.
Alzarse viste con horror profundo
De esos colosos que ante tí lucharon
Las armas, el furor, la voz que brama
Y siempre *guerra* clama.
La razon y creëncia,
La religion, la ciencia,
La libertad furiosa, el despotismo,
Lo pasado que quiere ser presente,
Lo futuro que avanza omnipotente
Para lanzarlo en insondable abismo.....
Y tú temblabas, espantado vate,
Y en vana queja y vanas profecías
Con la muerte de Europa confundías
Esta explosion de vida, este combate.

Quietud, silencio, podredumbre..... eso,
Eso es la muerte. El fétido pantano
Inmóvil yace en lecho corrompido;
Miéntras la brisa con sonoro beso
Agita y hace hervir el Océano,
Que canta ¡oh Dios! tu nombre bendecido
Al orbe estremecido.
Vivir es movimiento,
Es combate violento:
Si son pantanos viles las naciones,
Viene sobre ellas iracundo dueño,
Que las despierta de su torpe sueño
Con la voz de trompetas y cañones;
Pero si activas son como los mares,
Los Césares y Atilas nunca vienen.....
¿Qué han de hacer en los pueblos donde tienen
La libertad y la razon altares?

No, Tassara, jamas. Tu poësía
Es de inmortalidad segura prenda,
Mas no de horrible muerte anunciadora.
Europa vive y vivirá: ya envia,
Entre el fragor de secular contienda,
Rayos de pura luz reveladora
Del ocaso á la aurora:
Es la luz del mañana
En la conciencia humana.
Y tú..... no morirás: será tu nombre,
Claro Tassara, sobre el negro olvido,
Amado, laureado, enaltecido,
Miéntras palpite el corazon del hombre.
El mio te bendice y te respeta;
Que si nunca estreché tu noble mano,
Soy por la santa inspiracion tu hermano
Y tambien tengo sangre de poeta.

NARCISO CAMPILLO.

Madrid, 5 de Abril, 1875.

A LA GUERRA [1].

ODA.

¡Rudo azote del hombre,
Crímen universal, funesta gloria,
Baldon sangriento de la humana historia!!
Al escuchar tu nombre,
Lleno de indignacion el pecho late:
No alzo á tus triunfos lisonjero canto.....
¡Es un grito terrible de combate,
Es una maldicion lo que levanto!!

(1) Del libro, próximo á aparecer, titulado *Cantos del pueblo.*

¡Abrid la historia! Desde el triste dia
En que dió el mundo el hálito primero,
¿Qué veis? ¡Guerra sombría!
¡Luchar y reluchar generaciones,
Dando su suerte al brazo y al acero!
Rudo pasar de razas sobre razas,
De pueblos sobre pueblos y naciones;
Y en medio de tan hondas convulsiones,
Flotando, como flota eterna idea,
El pensamiento humano
Seguir, entre la sangre y la pelea,
Su camino inmutable y soberano.

—

Nació una religion grande y sublime
Que, en una humanidad, todas redime,
Con sabios y con mártires severos,
Toda paz, toda amor; mas que inclinaron
Los hombres ¡ay! á sus instintos fieros:
Ardió la inteligencia como el rayo;
Cruzó la libertad de polo á polo,
Virgen llena de gloria y de hermosura:
El hombre sacudió su vil desmayo.....
¡Si! Mas atento á su venganza sólo,
Con sangre salpicó su vestidura:
Que siempre el mundo en ciegas convulsiones,
Luz de rencor en la verdad enciende,
Y hasta el límpido sol nublar pretende
Con la luz infernal de sus pasiones.
¡Oh grandezas perdidas!
¡Oh triste y miserable raza humana!
Si un fanatismo para siempre olvidas,
¿Qué fanatismo inventarás mañana?

—

¿Y es eterna esta ley? ¿Su último aliento
Dará la humanidad en lid tan ciega?
¿Sólo con sangre y lágrimas se riega
El árbol inmortal del pensamiento?
¿No tiene la verdad fuerza bastante
A penetrar los duros corazones?
¿Necesita quizá la voz vibrante
De la boca feroz de los cañones?
¡Oh guerra! ¿Por ventura
Nuncio eres tú del pensamiento humano,
Negra nube preñada de rocío,
O servil instrumento del tirano?
El ronco són de tu estallar impío
¿Redime al hombre? ¿en libre lo convierte?
¿Puede ser la existencia creadora
Casta esposa del luto y de la muerte?
¡Ah, no, no puede ser! Entónces..... ¡clara
Podrá lucir más tarde
En olvidados pueblos
Esa antorcha inmortal, que inquieta arde;
Y trocada la suerte,
Lanzando injusta el rayo de la muerte
En la eternal contienda,
Podrá, en los valles de la vieja Europa,
Alzar de nuevo el árabe su tienda!
¡No! Verdad que los pueblos pensadores
La guerra alimentaron.....
¡Los hijos de esta España vacilante
En época brillante
La América sedientos inundaron!
Grecia lo dice, lo recuerda Roma:
Napoleon el sueño realizaba
Ciñéndose laureles de Platea.....
¡Y el acento de un siglo retumbaba
En el cañon triunfante de Crimea!
Mas no; no es vil esclavo de su anhelo
El viajero eterno y misterioso,
Astro que brilla en el opaco suelo.
El alto sol hirviente
Prosigue invariable á su destino.....
¡La *Civilizacion* nació en Oriente,
Y, como el sol, recorre igual camino!!

—

Mas ¡ah! rápido un pueblo se conmueve:
Sus templos, sus hogares
Sienten rumor de plantas ignoradas
Como si fueran desbordados mares:
Sus vírgenes contempla arrodilladas
Al pié del invasor..... ¡Negro momento!
¡Forzoso es combatir! ¡Patria, creencias,
Honor y libertad, así lo piden!
¡Oh, qué cruel! ¿Sabeis qué cruza el viento
En los hirvientes plomos destructores?
Vidas de hermanos, orfandad y luto.....
¡Tal vez crímen despues! ¡De esos rencores
Recoge el universo vil tributo!!
¡Ah, si todos los pueblos de la tierra,
Por fraternal amor encadenados,
Fundieran el acero de la guerra!
Tanta ventura el Hacedor no quiso
Al mundo dar en calma,
¡Y esa breve ilusion es ¡ay! el alma
Que nos deja soñar el Paraiso!!!

—

En tanto tiemble impuro
Un rayo de ambicion sobre la tierra,
Y haga el hombre subir al labio duro
La palabra satánica de «guerra»;
En tanto las naciones
Encomienden sus santas libertades
Al fuego atronador de los cañones,
Para alcanzar, tal vez, supremo asiento
O de la tierra míseros jirones;
En tanto que, al fulgor de roja tea,
Se atreva la razon extraviada
A saludar los hechos de la espada
Como el lenguaje escrito de la idea,
¡Soberbia humanidad, siglo orgulloso!
¿Por qué aclamais la libertad del hombre?
Esa ilusion es sueño mentiroso,
¡Ese nombre inmortal un hueco nombre!

—

¡Grandes poetas! Entonad severos,
Con esa voz que el universo mueve
Y el firmamento atónito conmueve,
De la gloria los himnos verdaderos.
¡Potente Dios! Si en sangre enrojecido
El suelo se ha de ver, siempre insaciable,
¡Arroja yá este globo miserable
Al abismo sin luz de que ha salido!!!

. . . .

¡Tal vez, tal vez en tiempos
Que la mente soñó, la paz sublime,
Brindando nueva luz á otras edades,
Se ostentará cual astro que redime,
Cual sol que rompe densas tempestades!
¡Tal vez, guerra sombría,
Tras lucha inmensa del linaje humano,
Dándote muerte con tu propia mano,
Envuelta en sangre te ahogarás un dia!!

CÁRLOS PEÑARANDA.

LA VIÑA MAGICA.

CUENTO CAMPESINO.

(Continuacion.)

—Lo que significa es que su hija de V. y yo nos queremos, y si V. lo permite, nos casarémos juntos...

—¡Ni tampoco desapartados! ¡Pues no faltaba más, hombre, que *la* mi hija, heredera de todo lo de su padre, y entre ello viñas que dan al año quinientas cántaras de vino, se casára con uno que no coge arriba de cuarenta ó cincuenta cántaras!...

—Pero, José, si yo no tengo más que una viñita, tengo otras cosas...

—Aunque tuvieras las minas del Potosí no te casarias con *la* mi hija no cogiendo tanto como yo, porque me he empeñado en que *la* mi hija sólo se ha de casar con uno que coja tanto vino como su padre...

—¿Pero quién le dice á V. que yo no puedo llegar á cogerlo?

—Pues cuando llegues hablarémos, si es que áun estamos á tiempo.

—Así como hice una viña en que cojo cincuenta ó más cántaras, puedo ir haciendo otras, aunque sea tomando terreno del comun, y coger quinientas ó más...

—Te he dicho, y te repito, que miéntras no tengas quinientas en tu cubera no te casas con Ramonilla. El dia que las tengas me avisas para que las vaya á ver y probar; las veo y las pruebo, y si *la* mi hija está áun soltera, haz cuenta que eres ya yerno mio.

Por más esfuerzos que el pobre Lorenzo hizo por apear de su burro á Joseton, no lo consiguió, porque la verdad era que Joseton queria un yerno que cuando ménos fuese tan rico como su hija, aunque de su riqueza formasen parte tan pocas cepas como las de Anton el de Murrieta, y lo primero que le ocurrió para rechazar á Lorenzo fué que Lorenzo cogia ménos vino que él, y decirle que sólo le daria su hija cuando cogiese tanto, que era á su parecer decirle que no se la daria nunca.

Joseton, firme en sus trece, tomó el camino de San Juan, y Lorenzo, chorreando áun agua, y casi decidido á atarse los brazos con un mimbre para no poder nadar y echarse en seguida á la ria, tomó estrada abajo hácia el vado.

Cuando llegaba á mitad de la cuesta sintió pasos de alguna persona que corria tras él, y *trascatándose*, como por allí dicen, vió que quien corria, sin duda á su alcance, era Ramonilla hecha un mar de lágrimas.

El resultado de la entrevista que Ramonilla y él tuvieron en la estrada, que era sombría y desierta, y sólo la alegraban los pájaros que cantaban sus amores en las enramadas de avellanos, zarza-rosas, parras silvestres y madreselva que la entoldaban, el resultado, repito, de aquella tierna entrevista, de la que Ramonilla volvió con las mangas del vestido mojadas, sin duda de tanto como habia llorado, fué que Ramonilla y Lorenzo se juraron amor eterno, Ramonilla por medio de un «así Dios me salve» y Lorenzo por medio de un «y si no, me caiga muerto», y para comunicarse sus pensamientos desde Aquende y Allende, arreglaron un telegrafillo que muchos años despues hubiera venido de perilla para comunicarse con los bilbaínos el ejército, que, yendo á libertar á la invicta villa, acampó meses enteros en las alturas que dominan á Somorrostro, casi sin poder decirse los de afuera y los de adentro esta boca es mia.

VII.

Ramonilla y Lorenzo eran tan poco leidos, aunque ambos sabian leer un poco, que ignoraban por completo la historia de Hero y Leandro, que era la suya, sin más que poner á Ramonilla en lugar de Hero, á Lorenzo en lugar de Leandro, á Aquende en lugar de Sestos, á Allende en lugar de Avidos, y á la ria de Somorrostro en lugar del Helesponto; pero si no la sabian la adivinaban, pues Ramonilla prohibió á Lorenzo que pasase á nado la ria para visitarla, temerosa de que Lorenzo tuviese el desastroso fin de Leandro.

Ambos se consumian por comunicarse sus amorosos pensamientos; pero como Joseton andaba listo para impedirles toda entrevista hasta cuando iban á misa, el telegrafillo consabido no paraba de jugar.

Al decir el telegrafillo he hecho mal, pues eran varios los que habian inventado y adoptado Lorenzo y Ramonilla; y nombro el primero á Lorenzo, faltando á la galantería debida al bello sexo, dignamente representado por Ramonilla en una modesta aldea donde no se usa en la cara ninguna de esas porquerías que tan feas ponen á las madrileñas guapas, porque Lorenzo era el principal inventor de ellos.

El que usaban con más frecuencia, particularmente cuando el ruido del viento ó de la riada no lo impedia, era uno de sistema mixto, ó lo que es lo mismo, acústico-retórico-poético.

Por ejemplo, Lorenzo estaba apacentando los bueyes en los ribazos de la fuente, y Ramonilla, cogiendo una haldada de *serugas* (aluvias verdes) en el huerto de detras de casa; Ramonilla cantaba este cantar:

Cavila todo el que quiere
mucho á su novia ó su novio;
para no cavilar mucho
casarnos debemos pronto.

Y Lorenzo entonaba, al oirle, este otro:

Cavilo á todas las horas
mucho, remucho, muchísimo;
pero, hablando con franqueza,
inútilmente cavilo.

Como Ramonilla y Lorenzo habian convenido de antemano en que lo único aprovechable de estos cantares sería la primera palabra de cada verso, resultaba que Ramonilla habia dicho á Lorenzo:

—¡Cavila mucho para casarnos!

Y Lorenzo habia contestado á Ramonilla:

—Cavilo mucho, pero inútilmente.

Otro de los telegrafillos era nocturno, y aunque pesado, seguro.

En cada casería de aquel país suele haber un farolillo, que se usa, con preferencia al candil, particularmente cuando hace aire, tanto porque es ménos expuesto á apagarse, como porque es ménos expuesto á producir un incendio. En Allende, lo mismo que en Aquende, existia este farolillo y se hacia uso de él todas las noches.

Ramonilla y Lorenzo habian numerado una porcion de palabras ó ideas, calculando que eran las que con más frecuencia necesitarian comunicarse. El número de veces que se hacia brillar la luz del farol en la ventana de una ú otra casa, correspondia al número que designaba cada una de aquellas palabras ó frases. Pongamos algunos ejemplos:

—¡Bendita sea la madre que te parió! era lo que decia el farol cuando brillaba una sola vez.

—¡Tienes tú más salero que el mundo! decia cuando brillaba dos seguidas.

—Esta noche me ha arrimado mi señor padre un linternazo que me ha hecho ver las estrellas, decia cuando brillaba tres.



LÓNDRES.—MR. SAMUEL PLIMSOLL, DIPUTADO POR DERBY, promovedor del incidente parlamentario sobre la ley de la marina mercante.



PRAGA.—FERNANDO I DE AUSTRIA Y V DE HUNGRÍA Y DE BOHEMIA, tio del emperador reinante: † en Burg, el 29 de Junio.

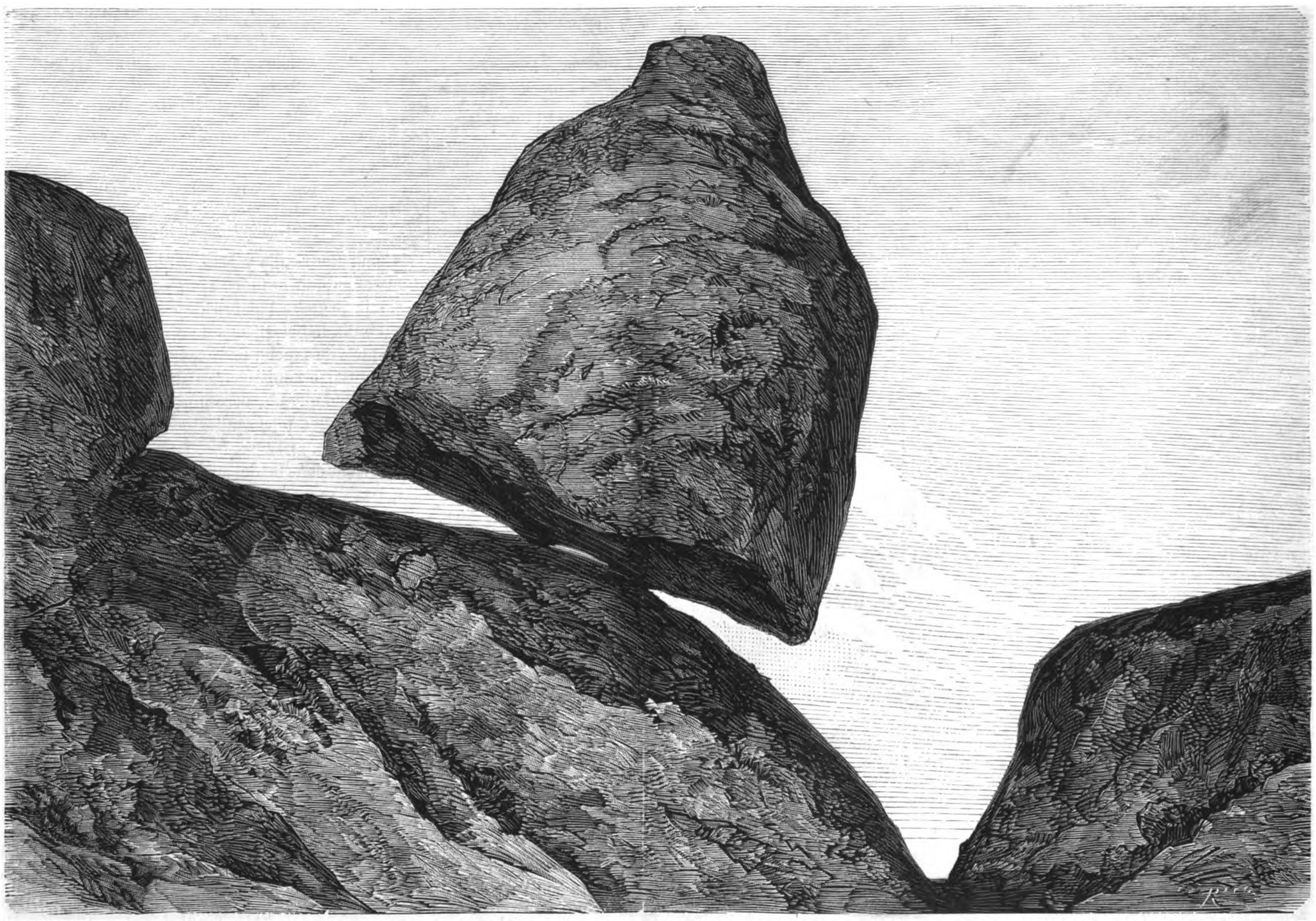
—Tu señor padre es muy arrimado á la cola, aunque me esté mal el decírtelo, significaba cuando brillaba cuatro.

—Anoche, á poco más me desmayo de placer soñando que ya nos habiamos casado, queria decir cuando brillaba cinco.

—Rabio de celos aparte, queria decir cuando brillaba seis.

Y así sucesivamente.

De manera, que así se las componian del mejor modo posible los pobres muchachos, pero así y todo estaban cada vez más quemados, porque le doy yo al más pintado eso de estar dos muchachos derritiéndose de amor uno por otro, y tener que verse sólo desde léjos, y tener que hablarse sólo por telégrafo. Luégo pensaban que si no se habian de casar hasta que la cosecha de vino de Allende igualase á la de Aquende la cosa iba larga, porque áun hechas las viñas, no comienzan á dar fruto

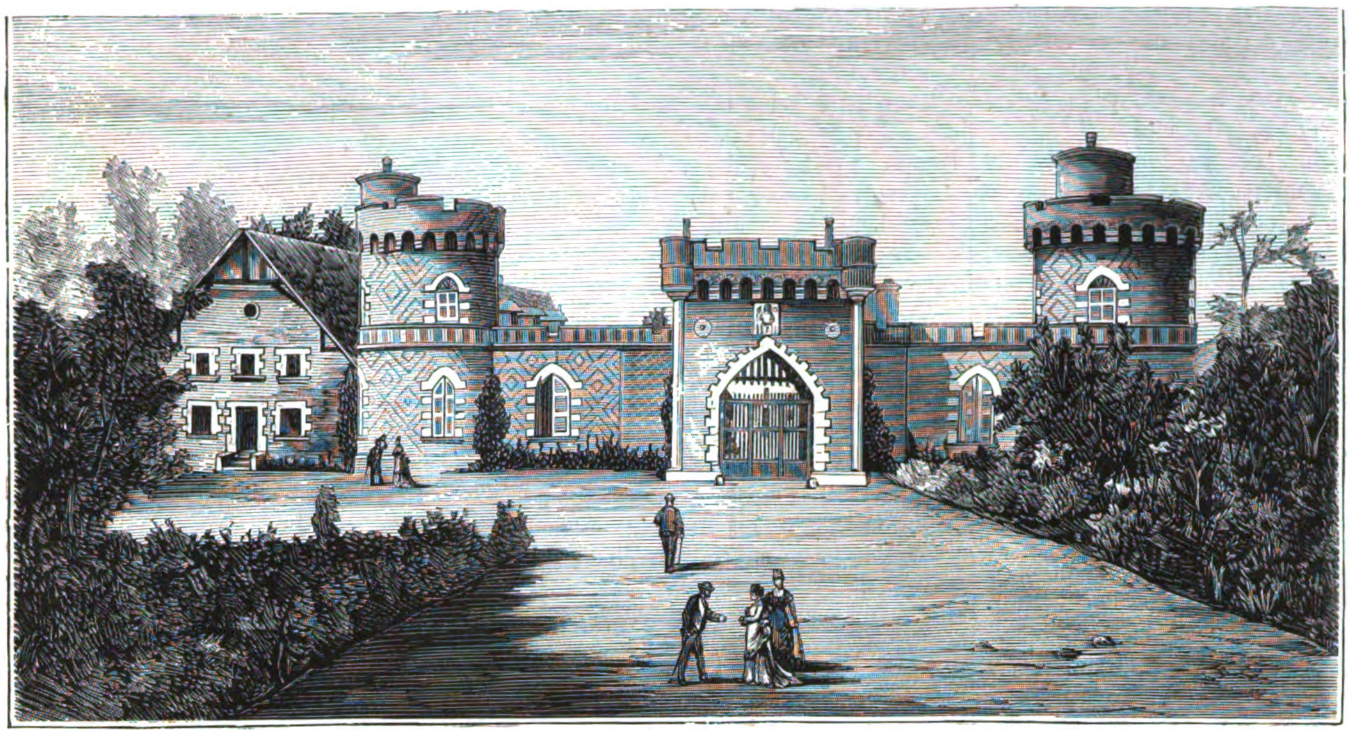


BUENOS AIRES.—LA «PIEDRA MOVEDIZA», EN LAS CERCANÍAS DEL TANDIL.—(De fotografía remitida por D. R. Goldar.)

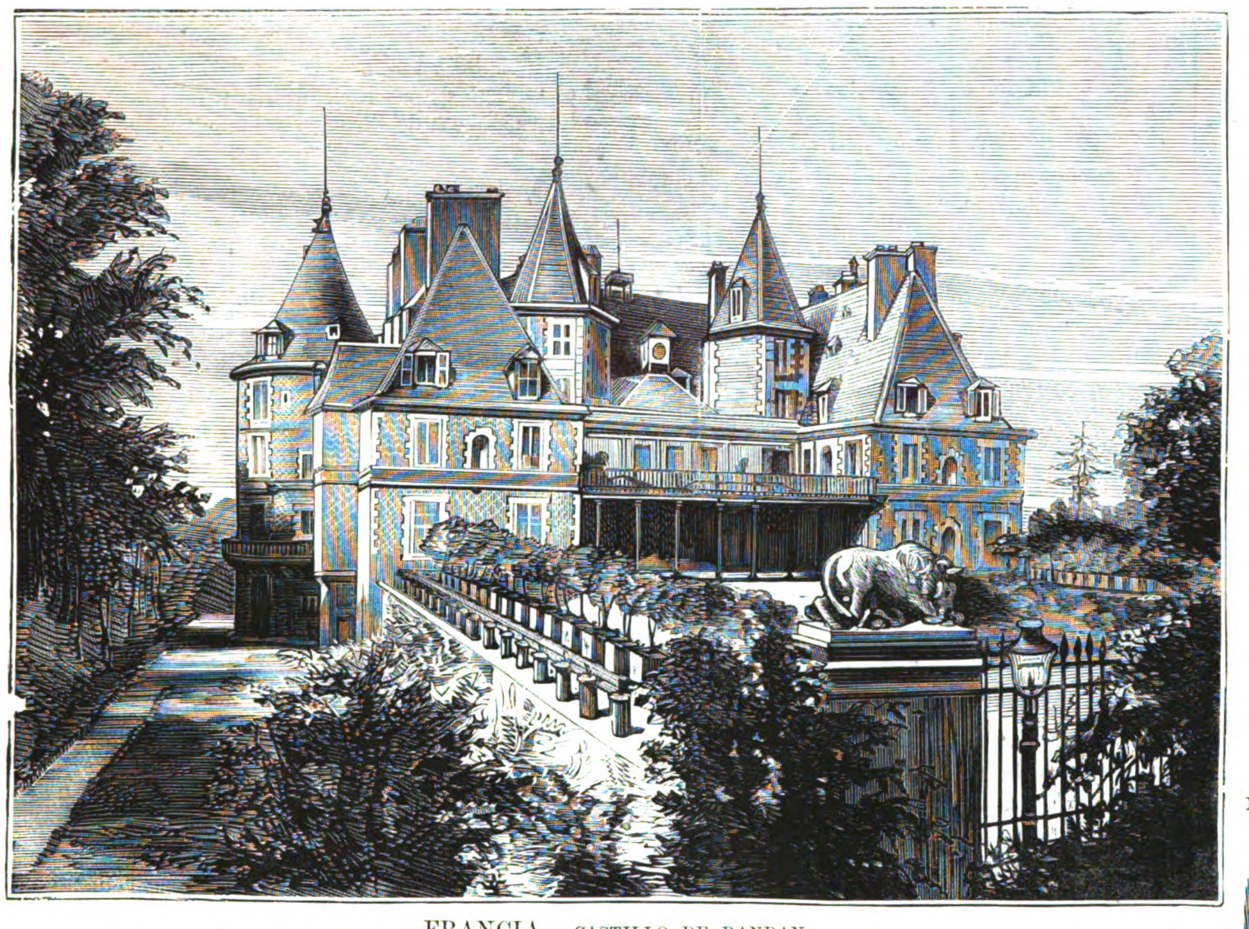
hasta los tres años. ¡Más de tres años haciendo telégrafos! ¡El diablo tiene cara de conejo!

En estas y las otras iba pasando el verano y se acercaban las vendimias, que debian ser muy buenas y abundantes, pues las viñas y los parrales tenian más racimos que hojas, y el tiempo habia sido á pedir de boca para la maduracion de la uva.

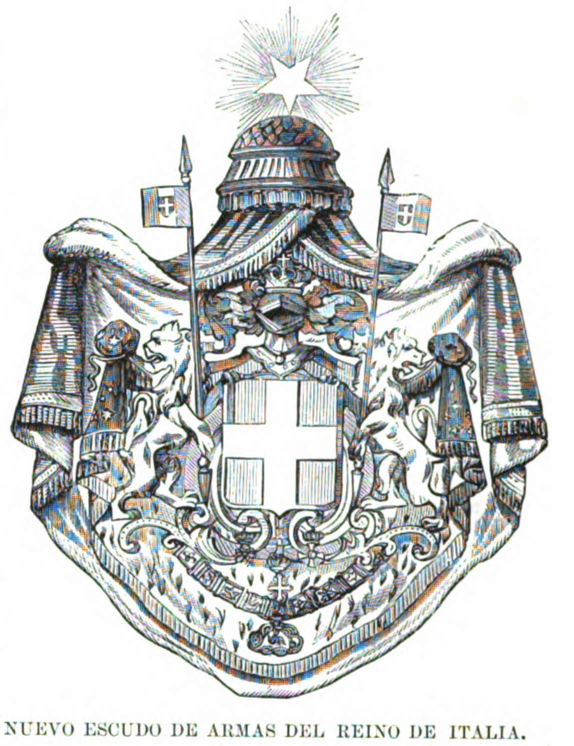
La viñita de Lorenzo estaba que daba gozo el verla. Era toda de uva blanca, y sólo tenia algunas hileras



FRANCIA.—CASTILLO DE MAULMONT, INMEDIATO Á VICHY-LES-BAINS.



FRANCIA.—CASTILLO DE RANDAN,
propiedad del duque de Montpensier y visitado recientemente por la reina Isabel.



NUEVO ESCUDO DE ARMAS DEL REINO DE ITALIA.

de cepas de uva negra, con la que Lorenzo sacaba un vinito de ojo de gallo que era lo que habia que ver, y sobre todo lo que habia que beber.

Lorenzo dijo para sí:

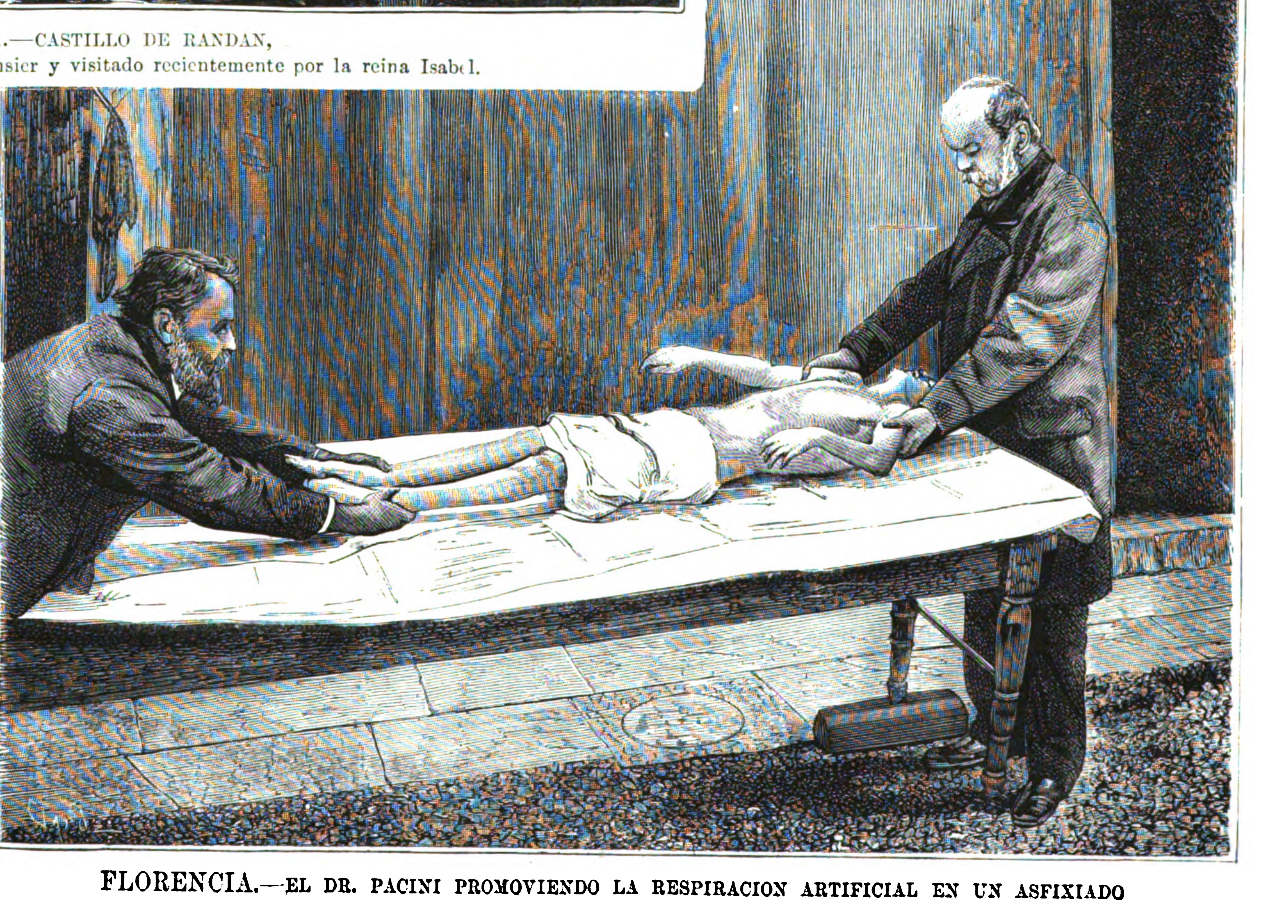
—El caso es que con la telegrafía y las cavilaciones todo lo tengo, como quien dice, patas arriba, y éste es mal medio de salir de pobre, único, segun Joseton, de que su hija y yo nos salgamos con la nuestra de «casarnos juntos.» La viña está ya diciéndome que piense un poco más en ella y un poco ménos en Ramonilla, y me dice muy bien. Ya que no pueda echar en cara á Joseton que cojo más vino que él, debo hacer lo posible para echarle en cara que le cojo mejor.

Así diciendo, Lorenzo se echó á pensar qué mejoras haria aquel año en la vinificacion que superasen á las que cada año habia ido haciendo, y entónces se acordó del manuscrito que le habia dejado el frances, con tanta más razon, cuanto que, segun decia el papel de la cajita enterrada, las instrucciones del viñador no tanto enseñaban á hacer buen vino como á hacer mucho.

Buscó el manuscrito, pero se encontró con que las instrucciones que seguian al plano del Brezal estaban escritas en frances, y por consiguiente no entendia jota de ellas.

No faltaba en Somorrostro persona capaz de ponérselas en buen castellano, pero temeroso de que el traductor divulgase en Somorrostro su contenido, si éste era verdaderamente útil, se fué á Bilbao á buscar quien se las tradujera.

Lo que trajo de Bilbao fué, ademas de la traduccion del manuscri-



FLORENCIA.—EL DR. PACINI PROMOVIENDO LA RESPIRACION ARTIFICIAL EN UN ASFIXIADO

to, un tubo de cristal á manera de termómetro, llamado *gleucómetro*, y un papelon de azúcar.

Al dia siguiente fué á la viña, donde ya habia algunos racimos maduros, y volvió trayéndose aquellos racimos, con los que se encerró en la cubera.

Lo que en la cubera hizo Lorenzo aquel dia y los dos ó tres siguientes, ni la misma Turis lo supo, pero lo cierto es que el telégrafo jugó mucho; que uno de los telegramas de Lorenzo fué éste: «Antes de Noche-Buena nos casamos, con la bendicion de tu padre»; que Ramonilla y Lorenzo, de alegria, no cabian en el pellejo; que Lorenzo fué á Bilbao con el carro; que volvió de noche, trayendo muy disimuladamente unos sacos de azúcar que encerró en la cubera, y que con igual disimulo fué despues proveyéndose de cubas vacías para una cosecha tan grande como la de Joseton.

VIII.

Lorenzo, despues de vendimiar él y Turis la viñita, por cierto con excelente sazon, se encerró una porcion de dias en la cubera, á la que Turis y él subieron durante aquellos dias, ó mejor dicho, aquellas noches, centenares de erradas y calderas de agua de la fuente del Avellanal.

El telégrafo continuaba jugando y trasmitiendo excelentes noticias.

Una hermosa tarde del veranillo de San Martin, que es precisamente cuando la justicia permite poner ramo para la venta de los vinos nuevos, se vistió Lorenzo la ropa dominguera, aunque era sábado, y reventando de alegría y satisfaccion, subió, rio arriba, hasta San Juan, pasó el puente por Oyancas, allí tomó la calzada de Muzquiz, y se plantó en Aquende, donde ya se sabia que andaba Joseton muy ocupado en dar la última mano á su cosecha de vino, y muy contento porque la cosecha, si no aventajaba en calidad á la de otros años, la aventajaba en cantidad.

Joseton, léjos de mostrar disgusto al verle, mostró satisfaccion, porque ansiaba, como quien dice, pasarle por los hocicos el rimero de cubas llenas que tenia en su cubera, para que se muriera de envidia comparando aquellas cubas con el par de ellas que Joseton suponia en la cubera de Allende.

—¿Qué tal ha sido la vendimia por Allende? preguntó á Lorenzo, con una sonrisita burlona capaz de cargar á Cristo padre.

—Buena, contestó Lorenzo con modestia. ¿Y por Aquende?

—Ahora lo verás y lo probarás, dijo Joseton encaminándose á la cubera. Chica, añadió á Ramonilla, que andaba por arriba derritiéndose por hablar con su novio cara á cara, como Dios manda, bájate una jarra, un vaso y algo que echar á perder.

Ramonilla bajó poco despues con lo que su padre pedia. Lo que bajaba para echarlo á perder era pan y nueces.

Joseton y Lorenzo fueron probando vino de diferentes cubas que Joseton no se cansaba de ponderar y admirar, poniendo al trasluz el vaso, sin que Lorenzo tomára parte en su admiracion ni en su contemplacion mas del mínimum de lo que la cortesía reclamaba.

—¡Ya ves, dijo Joseton, que una cosechita de más de quinientas cántaras de este vino no es moco de pavo!

—Ciertamente que no lo es, contestó Lorenzo.

—Hombre, lo dices con una frialdad que al verte y oirte cualquiera creeria que estas cosas no te cogen de susto.

—Y creeria muy bien.

—Hombre, no digas disparates.

—Para probarle á V. que no los digo, voy á suplicarle á V. una cosa.

—¿Y qué cosa es ésa, muchacho?

—Que mañana oiga V. misa mayor en San Juan, y luégo se vaya conmigo á Allende, donde comerémos juntos y probarémos el vino de mi cosecha, á ver qué le parece á V.

—Hombre, iré con mucho gusto, pero me guardaré de empinar mucho el codo por temor de dejarte sin vino.

Lorenzo se despidió de los de Aquende, cambiando con Ramonilla una picaresca y gloriosa mirada que queria decir:

—¡Ya estamos á punto de pescarnos mútuamente!

Al dia siguiente Joseton fué, en efecto, á misa mayor á San Juan, á donde fué tambien Lorenzo, y reunidos despues de misa se encaminaron á Allende, tomando la ribera derecha, que no hace un siglo era junquera estéril y áun nociva á la salud pública, y hoy es vega fertilísima y sana.

Turis, que habia oido misa primera en San Juan, como Ramonilla en Muzquiz, tenía ya preparada una comida de padre y muy señor mio, sólo por complacer á su sobrino, que por su gusto, aunque era incapaz de hacer daño á una mosca, léjos de preparar obsequios á Joseton, hubiera huido de Allende por no encontrarse con él.

Turis tenía motivos más que sobrados para aborrecer á Joseton; pero como era tan buena, estaba léjos de aborrecerle, aunque hacia mas de veinte años que habia procurado no dirigirle la palabra.

Turis y Joseton estaban para casarse, y todos creian que estaban muertos de amor uno por otro, pero pronto se vió que si Turis lo estaba, Joseton era todo lo contrario. Un tio que tenía en América Turis habia prometido á ésta mil ducados de dote; pero cuando ya se iban á leer las amonestaciones, se recibió carta de que el Indiano habia muerto de pesadumbre por haberse llevado la trampa todo su caudal, y entónces el sin vergüenza de Joseton se llamó Andana, y poco tiempo despues se casó con otra que tenía el dote de que Turis carecia, y enviudó sin quedarle más familia que Ramonilla.

ANTONIO DE TRUEBA.

(*Se concluirá.*)

CARTA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Sr. Director de LA ILUSTRACION.

Muy señor mio y de mi consideracion: En el número XIII de LA ILUSTRACION, en la *Revista científica* (*Conservacion de carnes*), he leido lo siguiente:

«Miéntras que en nuestras grandes ciudades y en nuestros campos de Europa la carne se vende á precios tan subidos que el pueblo puede con dificultad adquirirla; miéntras que los trabajadores del campo se pasan meses enteros sin probarla, y los obreros de las ciudades, cuando la comen, es en cantidad muy insuficiente para su alimentacion; miéntras que estamos viendo todos los dias seres humanos morir de hambre, ó lo que es lo mismo, á consecuencia de una alimentacion escasa, *allende el Atlántico, en las Repúblicas de la América del Sur, la carne es tan abundante que la poblacion no puede consumirla y mata los bueyes únicamente para vender la piel, tirando la carne, por no conocer medio alguno de trasportarla á Europa.*»

Como el resto del artículo descansa en esta afirmacion, voy á demostrar que el autor, sin duda engañado por consulta de alguna obra antigua, ha caido en el error más lamentable.

Muy léjos, Sr. Director, muy léjos de *tirarse la carne*, el ganado vacuno constituye una de las más importantes especulaciones de algunas de las repúblicas sud-americanas, y acaso la fuente principal de su riqueza.

Soy español, residente en este pais hace cinco años, y ejerzo el cargo de Vicerector y profesor del Colegio Nacional; pero estoy enlazado con una familia que ha adquirido su fortuna con la cria de ganado vacuno, y centenares de *estancieros* se *enriquecen* con igual industria.

Dicho ganado se cria, engorda y reproduce con el mayor cuidado, en grandes establecimientos, llamados *estancias*, con pastales dilatadísimos, rodeados de mangas de agua, y están empleados en este trabajo un mayordomo, ocho capataces y como doscientos peones.

El ganado vacuno, muy al contrario de no valer nada, tiene en el mismo Tucuman un precio elevado.

Los novillos que consume esta poblacion, vendidos en el mercado *ad hoc*, valen de treinta y dos á treinta y ocho pesos bolivianos (el peso boliviano es de cuatro pesetas), y las vacas de veinticinco á treinta. El cuero se vende ordinariamente en cinco, seis ó siete pesos, segun el tamaño de la res. Por lo tanto, ¿puede creer el articulista que hay aquí quien paga treinta pesos por una vaca, para obtener seis pesos que vale el cuero?

Es positivo que no se consume ni la milésima parte del ganado vacuno; pero en esto consiste precisamente, como he dicho ántes, la fuente de la riqueza de este pais.

Aunque el autor del artículo ha afirmado que la carne abunda en la América del Sur, no es cierto, y está muy mal informado; el ganado vacuno, abundantísimo en la república Argentina y en la Oriental del Uruguay, escasea en las repúblicas del Pacífico, y *se carece absolutamente de él* en Bolivia, pais montañoso y quebrado, que carece de pastos.

Ahora bien, Tucuman y Salto, situados en el Norte de la república, son frontera de Bolivia, y Bolivia frontera del Perú; y no teniendo éstas, segun he indicado, ganado bastante para su consumo, los estancieros hacen viajes á dichos paises con miles de cabezas vacunas, vendiéndolas á *sesenta pesos* cada una, lo ménos; y Mendoza, San Juan y la Rioja, fronteras de Chile, hacen igual comercio y obtienen iguales precios.

Resta hablar de Buenos-Aires, y aquí demostraré el último error del articulista: «*por no conocer medio alguno de trasportarla á Europa.*»

Hemos visto que las provincias del interior exportan sus reses á las naciones vecinas; pero en la provincia de Buenos-Aires es tan numeroso el ganado, tanto vacuno como lanar, que despues de surtir al consumo de 500.000 habitantes que tiene la poblada y dilatadísima provincia, y exportar grandes cantidades á la provincia de Santa Fe, queda un gran remanente.

Para éste existen en Buenos-Aires centenares de establecimientos llamados *saladeros*, donde se matan millares de vacas y novillos, que despues de desangrados, despedazados, salados y convertidos en tasajo, que se coloca en barriles, son exportados para el Brasil y para la isla de Cuba, que hacen un gran consumo.

Y es tal la demanda, y tan importante este comercio, que los estancieros tratan de aumentar cada año el número de sus haciendas, para abastecer de carne las repúblicas del Pacífico y los saladeros de Buenos-Aires.

Los cueros no dejan tambien de ser una de las principales industrias de las repúblicas sud-americanas del Atlántico, lo mismo que las lanas, y tales productos constituyen un ramo fuerte de exportacion á Europa.

He creido conveniente apuntar las líneas que anteceden para rogar á V., Sr. Director, que se sirva mandar insertarlas en su digno é ilustrado periódico, y así, corriendo en alas de la inmensa publicidad que él alcanza, quedarán desvanecidos muchos errores, y se hará conocer á millares de personas el verdadero estado de las repúblicas sud-americanas.

Con este motivo ofrece á V. el mayor respeto y distinguida consideracion, su compatriota y S. S., Q. B. S. M.

EDUARDO SANS.

Tucuman (República Argentina), Junio de 1875.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 2.

BLANCAS	NEGRAS.
1 A F 8 á B 4.	A A 3 á B 4 toma A.
2 C á B 3.	P A 4 á B 3, toma C (1).
3 P A 2 á A 4, jaque y mate.	

(1)

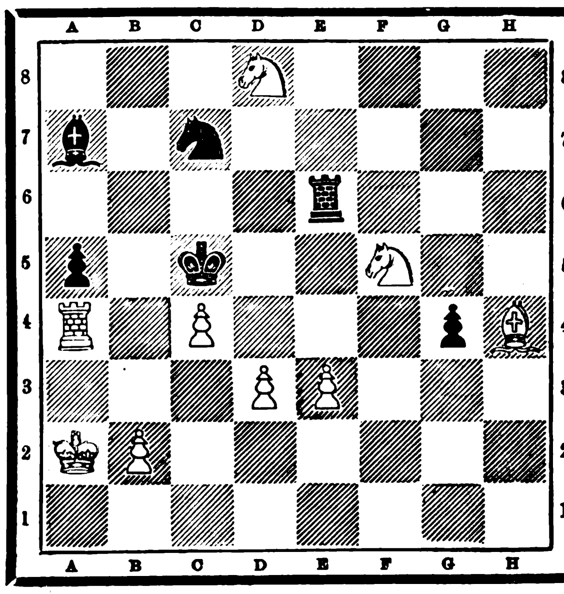
2.	P C 6 á C 5
3. D á B 7, jaque y mate.	

Hay otras variantes fáciles.

Han enviado solucion exacta: D. M. Gonzalez y los socios del Casino Lorca y D. Z. G. de G. (Madrid), y D. Ramon Eseverri, de Rivadesella (Oviedo).

PROBLEMA NUM. 3.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en cuatro jugadas.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea. RECLAMOS: Precios convencionales.

UNICO VERDADERO JABON

CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR

Unica revistida del Sello del Inventor

L. T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA

DE

L. T. PIVER

Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX

PERFUMERIA FASIONABLE

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depósitos en todas las Ciudades del Mundo.

APARATO para fabricar Hielo, 110 frs.

TOSELLI

218, Lafayette, en París.

Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,

9, rue de la Paix, 9.—París.

BEAUTÉ ET JEUNESSE

CRÊME-ORIZA

DE

NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR

Fournisseur de plusieurs Cours

207, RUE ST HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** **NEVRALGIAS** CATARROS.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, París.

Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

Vin de Bugeaud

DIT "TONI-NUTRITIF"

AU QUINQUINA ET AU CACAO

El "**VIN de BUGEAUD**", cuya composicion tiene por base il Vino de España, tiene un gusto muy agradable.

Este medicamento conviene de una manera muy especial á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LOS FALCIFICACIONES É IMITACIONES

DEPOSITO GENERAL : Farmacia **LEBEAULT, 53**, rue **Réaumur**, en **Paris**

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE FRANCIA Y DEL ESTRANGERO.

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.

VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.

JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

AGUA DE LA VERDAD

PARA EL

TOCADOR



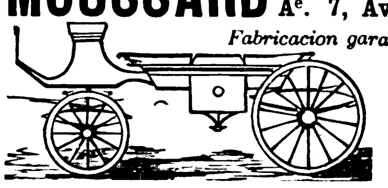
PARIS

CHARDIN-HADANCOURT

MOUSSARD CONSTRUCTOR DE COCHES, EN **PARIS**

Aᵉ. 7, Avᵉ des **CHAMPS-ELYSÉES.** Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	3,000	3,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

EL PATTI

es un Polvo de Arroz especial preparado con Magnesia, por consiguiente, ejerce una accion saludable sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta á la tez color y frescura natural.

LLOFRIU,

Perfumista, Sevilla.

PASTA PECTORAL Y JARABE

DE

NAFÉ de DELANGRENIER

París, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche* (*ó tos fenina*), **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de España, de Cuba y de las Américas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR

James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

PARIS 207 RUE ST HONORÉ

207 rue St HONORÉ . PARIS

L. LEGRAND

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND *Perfumista en París, y en las principales Perfumerías de América.*

GRÁNULOS

FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE

GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:

ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermífuga*).

SALES DE QUININA (*Febrífugos*).

ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).

DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).

Y generalmente todos los medicamentos.

PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

PERFUMERÍA DE LAS HADAS

(PARFUMERIE DES FÉES).

Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES

AGUA DE LAS HADAS.

SARAH-FÉLIX.

RECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA.

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas*.

POMADA DE LAS HADAS, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas*.

AGUA DE POPEA, para limpiar la cabeza.

AGUA DE TOCADOR DE LAS HADAS, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

París, 43, rue Richer, y en todas las perfumerías del mundo.

JABON REAL DE THRIDACE

Inventado por VIOLET Perfumista en Paris

ES EL UNICO RECOMENDADO POR LAS CELEBRIDADES MEDICALES PARA LA HYGIENE, LA SUAVIDAD Y LA FRESCURA DE LA PIEL.

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

PRODUCTOS ESPECIALES

á las Violetas de Parma

de la casa

E. PINAUD et MEYER

Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.

Esencia para el pañuelo.

Polvo de arroz.—Cold-cream.

Agua de toilette.—Saquitos.

Pomada destilada.

30, Boul. des Italiens—12 Boul. Poissonnière

53, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.

Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream, una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene además un **Perfume** esquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES

Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho

Neceseres — Cuchilleria — Guantes

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

EL MÉTODO APLICADO Á LA CIENCIA MATEMÁTICA, Y OBSERVACIONES ÚTILES EN EL ESTUDIO DE LAS MATEMÁTICAS. Dos folletos escritos por D. Zoel García de Galdeano y Yanguas, ex-catedrático de Cálculo diferencial é integral en la universidad de Zaragoza. El primero, de 52 págs., ilustrado con varios grabados, se vende á 8 rs. en Madrid, librerías de Durán y Bailly-Baylliére; el segundo, de 28 págs. y una lámina, se vende á 5 rs. en los mismos establecimientos.

EL ARTE DE LA GUERRA, por D. Angel Gamayo y Catalan, cabo primero de la segunda compañía del batallon provincial de Madrid. Folleto de 36 págs., que se vende á 6 rs. en las principales librerías y en la Administracion de *El Correo Militar*.—(El producto líquido de la venta de este folleto lo dedicó el Sr. Gamayo á los heridos que tuvo su batallon en la sorpresa de Molina de Aragon, en la noche del 13 al 14 de Enero último.)

MADRID CARITATIVO Y BENÉFICO, noticia de las obras de caridad y beneficencia existentes en Madrid y sus cercanías: *Guía indispensable de pobres y bienhechores.* Obras religiosas, asilos, escuelas, socorro á pobres, hospitales, asistencia á enfermos, obras de rehabilitacion, buenas lecturas, hermandades con montepío, sociedades de prevision. 304 págs. en 16.º

Esta obra, única en su género, se vende á 4 rs. en rústica y 6 encartonada, en las principales librerías de Madrid.

ELENA, ENID, idilios por A. Tennyson, puestos en verso castellano por D. Lope Gisbert. Estos dos sentimentales poemas del gran poeta inglés Mr. A. Tennyson, de cuyas bellas producciones literarias ya hemos ofrecido alguna muestra en las columnas de LA ILUSTRACION, han sido traducidos y versificados con esmero por el conocido hombre público y literato Sr. D. Lope Gisbert, y publicados en la *Revista Europea*. Ahora se publican nuevamente en un lindo tomo de 192 págs. en 16.º, que se vende en Madrid, á 8 reales, y 10 reales para provincias; librería de los editores, Sres. Medina y Navarro, y en la de los Hijos de Fe (Jacometrezo, 44).



EL JEFE CARLISTA D. JOSÉ PÉRULA, escribano de Corella.

PLEITO DEL MATRIMONIO entre T. Guerrero y R. Sepúlveda, entendiendo en él como jueces y letrados Angela Grassi, A. Arnao, A. Hurtado, A. Trueba, C. Frontaura, G. Nuñez de Arce, J. E. Hartzenbusch, M. Cañete, M. Ossorio y Bernard, N. Serra y V. Ruiz Aguilera. Tercera edicion, aumentada con el acta del *Juicio de conciliacion*, una *Tercería* y un *Corolario* del pleito. No necesitamos encarecer á nuestros lectores esta preciosa obrita, en cuyas 192 páginas aparecen hasta 23 composiciones poéticas, graciosísimas algunas, todas muy morales y correctamente escritas por aquellos distinguidos literatos. Precio del libro: 8 reales en Madrid (Plaza de Matute, 2), y 10 rs. en provincias, dirigiendo el pedido á los Sres. Guerrero y Frontaura (calle de Serrano, 82).

ALMANAQUE HISPANO-AMERICANO, para 1876, redactado por Lustonó, con la colaboracion de distinguidos literatos, é ilustrado con 50 caricaturas por Ortego y Frias.—Véndese á 4 rs. en las principales librerías, y en la del editor D. Victoriano Suarez, Madrid (Jacometrezo, 72).

FLORÁNGEL, por M. Augustus Craven (Eugenia de la Ferronays), obra premiada por la Academia Francesa, y arreglada al español por D. Telesforo Corada. Vol. de 54 páginas fólio, á dos columnas, ilustrado por D. Luis Labasta. Pertenece esta obra á la *Biblioteca de la Familia*, y cuesta 4 rs. en Barcelona, librería de don Salvador Manero, editor (Ronda, 128), y 5 rs. en los demas puntos del reino.

V.

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XIX. MADRID, 30 DE AGOSTO DE 1875. NÚMERO XXXII.

SUMARIO.

Texto. — Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Cartas parisienses: El castillo de Randan, por *Pico de la Mirandola*.—Adiciones á las notas á *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch, individuo de número de la Academia Española. — La Biblioteca del Escorial (conclusion), por D. Antonio Rotondo.—Recuerdos literarios: Un *Logogrifo* de D. Juan Nicasio Gallego. Soluciones en verso, por D. Raimundo de Miguel y D. Manuel del Palacio, y otra anónima.—Revista científica, por M. A. Naquet.—La viña mágica, cuento campesino (conclusion), por D. Antonio de Trueba.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V. — Anuncios.

Grabados.—Fiestas del Apóstol en Santiago de Galicia. (Dibujos del natural por el Sr. Guisasola.)—Vistas y detalles de la iglesia Catedral: Interior de la *Puerta Santa*, abierta únicamente en los Años Santos ó de Jubileo; Imágen del Apóstol Santiago, que se venera en el altar mayor; *O Santo d'os Croques*, en el Pórtico de la Gloria; Cruz llamada de los Farrapos, en el tejado de la Catedral; Crucero con el *Botafumeiro*.—Recuerdos de las fiestas: Exposicion regional en los claustros del ex-monasterio de San Martin; Plaza de toros inaugurada en el periodo de las fiestas; Juegos florales: adjudicacion de los premios en el paraninfo de la Universidad.—Barcelona: Voladura del vapor *Express* en la tarde del 17 del actual. (Dibujo del natural, por el señor Monleon.)—Marineros y hombres del pueblo prestando auxilio espontáneamente á las víctimas del *Express*.—Bellas Artes: *Una seguidilla gitanesca*, copia del cuadro de Mr. Phillip.—Segovia: Plaza de Palacio en el Real Sitio de San Ildefonso. (De fotografía.)—Madrid: Horroroso incendio en la calle de Jesus del Valle, en la noche del 24 del actual.—Olot (Gerona): Vista de las fortificaciones construidas por los ingenieros en Montsacopa. (Cróquis de D. Félix Recio.)—Vitoria: Presentacion de carlistas á indulto. (Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero.)

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

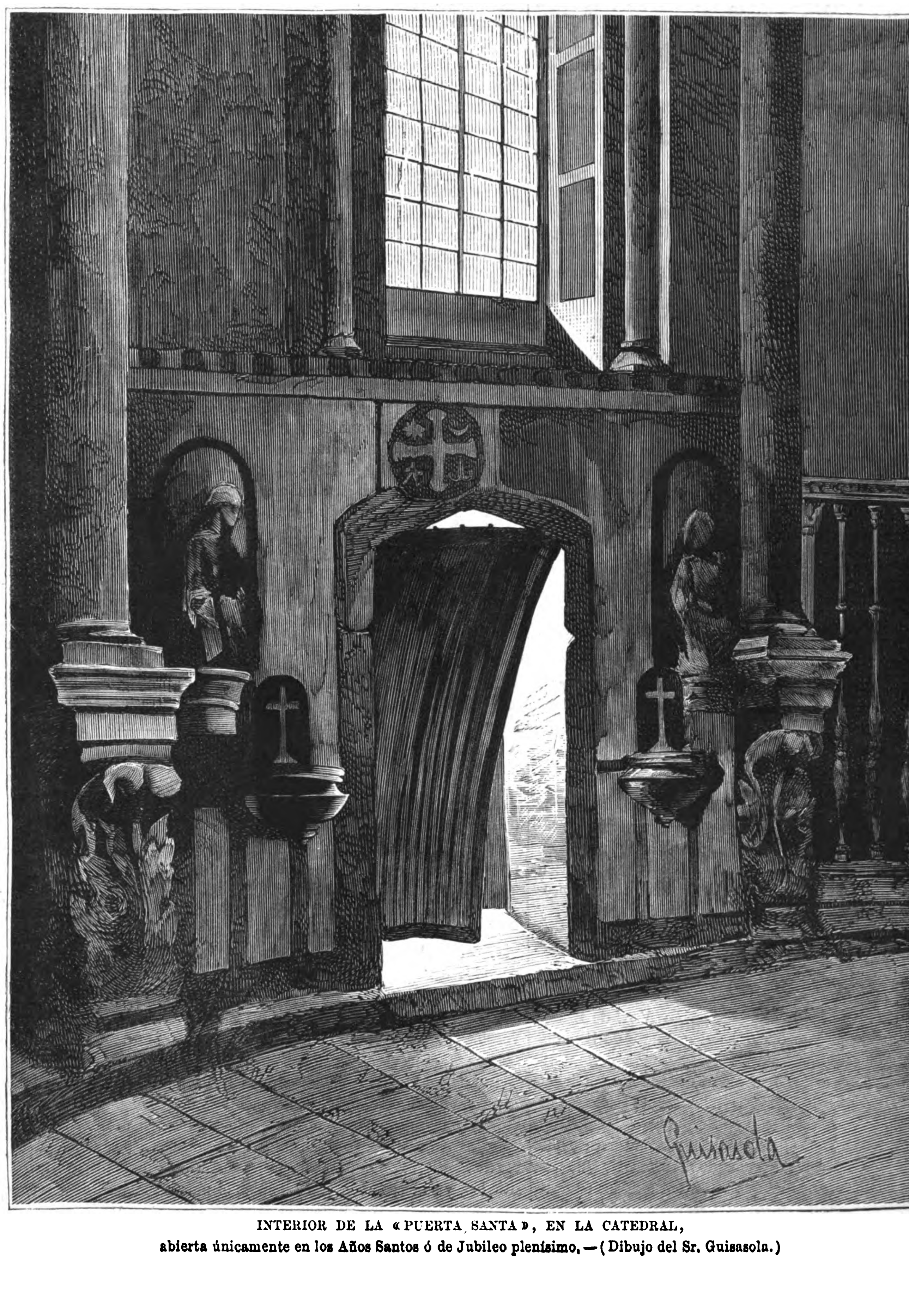
Noticias generales. — Asesinato del general García Moreno, présidente de la república del Ecuador.—Apuntes.—Declaracion pacífica del príncipe imperial de Alemania.—Una acusacion de *The Daily Telegraph*.—La insurreccion de la Herzegowina.—Preparativos electorales.—Rendicion de la fortaleza de la Seo de Urgel.

Las noticias generales de alguna importancia que nos ha comunicado el telégrafo durante la semana que acaba de trascurrir, son, por cierto, bien escasas.

La más dolorosa es la que expresa un despacho de Panamá, anunciando que ha sido asesinado en Guayaquil el general D. Gabriel García Moreno, que acababa de ser reelegido presidente de la república del Ecuador, y cuya reinstalacion en dicho elevado cargo estaba designada para el 15 del actual.

Ni son conocidos aún los pormenores del crimen, ni se adivina la causa que ha puesto el puñal en mano del

FIESTAS DEL APÓSTOL EN SANTIAGO DE GALICIA.



INTERIOR DE LA «PUERTA SANTA», EN LA CATEDRAL, abierta únicamente en los Años Santos ó de Jubileo plenísimo. — (Dibujo del Sr. Guisasola.)

asesino: sólo se sabe hasta ahora que el general Salazar, antiguo ministro de aquella República en Francia y en Inglaterra, y actualmente ministro de la Guerra, ha recogido las riendas del Gobierno y ejerce interinamente el Poder ejecutivo.

Las demas noticias generales pueden ser referidas en muy breves líneas: en los Estados-Unidos, donde tanto preocupan todavía las fiestas del centenario de su independencia, así como los preparativos para la Exposicion universal de Filadelfia, han ocurrido nuevas quiebras de respetables casas de comercio en Nueva York y Boston, y tambien la del Banco de Tabaqueros de Louisville; en Inglaterra, donde la política ha entrado en un período de calma relativa, los capitales permanecen retraidos por los temores que inspira la política europea, y el Banco nacional ha bajado el descuento al dos por ciento; en Francia, donde los sucesos políticos no ofrecen interes despues de la suspension de las sesiones de la Asamblea de Versalles, han sido condenados á muerte, por sentencia de consejo de guerra, cuatro desdichados individuos de la *Commune* de Paris, que desempeñaron el triste cargo de miembros de la córte marcial en los funestos dias de Mayo de 1871; en Alemania, el príncipe imperial, visitando detenidamente la Exposicion que en la actualidad se celebra en Colonia, ha pronunciado un interesante discurso, declarando que el Emperador y él mismo desean vivamente la prolongacion indefinida de la paz.

Curiosos incidentes y detalles ofreceria la averiguacion de cómo ha recibido tales declaraciones pacíficas la sagaz diplomacia europea, y no sabemos qué podrá contestar ahora el periódico de Lóndres *The Daily Telegraph*, que afirmaba en uno de sus últimos números, con referencia á noticias autorizadas, que el príncipe de Bismarck alienta secretamente, pero con eficacia, la insurreccion de la Herzegowina, y hace llegar armas y dinero á manos de los revoltosos.

***

Esta grave y complicadísima cuestion, la de la Herzegowina, es la que produce viva inquietud en los gabinetes ministeriales de Europa.

Miéntras los insurrectos aumentan en gran número, y consiguen ventajas señaladas sobre las tropas turcas, los embajadores de las seis grandes potencias europeas, puestas de acuerdo para ofrecer su mediacion á la Sublime Puerta, fueron recibidos el 23 en Constantinopla por el gran Visir, á quien aconsejaron que enviase un comisario especial con plenos poderes para examinar las quejas de los sublevados, y áun para darles satisfaccion en caso necesario. — Así lo dice un despacho semi-oficial de la *Agencia Havas*, y añade que los mismos diplomáticos manifestaron despues al dignatario turco que hiciese saber á aquéllos que no debian esperar ayuda ni intervencion por parte de las grandes potencias; á lo cual contestó el gran Visir que estaba ya designado el ministro de Obras Públicas, Server-Bajá, como delegado especial, y que el Gobierno otomano, decidido á seguir los amistosos consejos de los representantes extranjeros, hasta el punto en que lo consintiera su propia dignidad, tenía el deseo más sincero de emplear todos los medios posibles para sofocar la guerra con la menor efusion de sangre.

Un periódico de París, *Le Temps*, por lo regular bien informado, publica el texto oficial de la proposicion que ha sido hecha al gobierno turco por los representantes de las grandes potencias.

Pero es de notar que esta proposicion, aceptada por la Turquía, tiene su base en la suspension de hostilidades, y envuelve el reconocimiento de beligerantes en favor de los insurrectos, cuyos delegados, si aceptan igualmente dicha proposicion, lo cual es todavía problemático, tratarán como de potencia á potencia, y protegidos por la coalicion diplomática, con el comisario turco, Server-Pachá.

¿Cuál es el plan oculto que existe, y quién engaña á quién?

Porque desde luégo el periódico *Le Nord* de Bruselas, conocido órgano oficioso del gabinete de San Petersburgo en la prensa europea, desautoriza y hasta intenta poner en ridículo la mediacion de las potencias despues que ha sido aceptada lealmente, al parecer, por Turquía.

«Los insurrectos (dice) podrán preguntarse: ¿qué ventajas obtendrémos deponiendo las armas? ¿Qué garantías se nos ofrecen de que serán examinadas equitativamente nuestras quejas? ¿Quién nos asegura que los abusos de que somos víctimas serán remediados?

Por otra parte, el periódico *The Times*, que hace pocos dias aconsejaba en tono duro á los insurrectos que cruzáran los brazos y sufrieran con resignacion el régimen arbitrario del Gobierno turco, porque este régimen era hoy una necesidad imprescindible para salvar el Oriente, parece como que propone ahora que se trasforme la Bostnia en *Estado*, aunque tributario, y que poco á poco se despoje á la Turquía de las provincias cristianas que de ella dependen directamente.

Si esto es cierto, escrito en el periódico más importante de Inglaterra, y de gran circulacion en Europa, tal vez indique una nueva fase de la eterna cuestion de Oriente: á traves de tales palabras, se deja ver la idea de reparticion de las provincias turcas entre las grandes potencias mediadoras.

Pero en este caso, ¿cuál de ellas sería dueña de Constantinopla? ¿A cuál habria de adjudicarse la antigua Bizancio, capital del imperio de Oriente y atalaya guardadora del Bósforo? — Si á Rusia ó á Prusia, bien pronto los cosacos y los hulanos aparecerian en las costas del Mediterráneo, y los dos poderosos imperios del Norte realizarian más fácilmente sus mal disimuladas aspiraciones de dominacion universal en Europa; si á cualquiera de las otras potencias, áun no se habria resuelto, despues de la anulacion de Turquía, la cuestion de Oriente, y tarde ó temprano ella apareceria sobre el tapete de la política con nuevas dificultades, que sólo tendrian solucion por medio de las armas.

Estas reflexiones han debido de hacerse en altos círculos políticos de Inglaterra, en los cuales se agita el proyecto de formar, en un caso determinado, una nacion federal independiente con las provincias cristianas del imperio turco, la cual nacion tendria por principal objeto presentar una fuerte barrera, delante de Turquía debilitada, á la ambicion de las poderosas naciones del Norte; — proyecto irrealizable, por supuesto, porque los Estados-Unidos de Oriente, formados con nacionalidades tan distintas, no podrian subsistir mucho tiempo.

La verdad es, en fin, y en esto convienen los más notables diarios extranjeros, que la actitud en que ahora se coloque el príncipe Milan de Servia, ó la en que le hagan colocarse los acontecimientos, resolverá sin tardanza la insostenible situacion presente: sus súbditos hacen causa propia la causa que defienden los insurrectos de la Herzegowina; él ha declarado que no abandonará el trono sin combatir, como digno descendiente de los Obrenowith; el gobierno otomano, que da muestras de prever los acontecimientos, prepara en la frontera de la Servia un ejército numeroso; Inglaterra anuncia ya que si el príncipe Milan «enarbola el estandarte de luto nacional», como dice un corresponsal de Belgrado, romperá toda clase de relaciones diplomáticas con aquel Estado, y se pondrá al lado de Turquía.....

¿Quién puede adivinar los acontecimientos que se preparan?

Entre tanto, las tropas turcas han sufrido una nueva derrota en las inmediaciones de Debre, y una banda de montenegrinos se ha apoderado de la poblacion fortificada de Kurstahz.

Por último, se asegura que el jefe de más prestigio entre los insurrectos es el general croata Stratinsrowich, representante que ha sido en el Parlamento húngaro.

***

No han ocurrido en España sucesos políticos dignos de especial mencion.

Prosíguense con actividad en muchos distritos los preparativos electorales, y no es aventurado suponer que será muy reñida la próxima lucha en los comicios, entre los ministeriales, los conservadores antiguos y los moderados históricos; — no pudiendo asegurarse todavía, como algunos periódicos han indicado, que los partidos ultra-liberales adopten el retraimiento electoral.

En cambio los sucesos de la guerra han sido tan favorables para el ejército de la nacion como pudiera desearse.

Los defensores de la fortaleza de la Seo de Urgel se han rendido al general Martinez Campos, que ha conquistado un nuevo lauro por su pericia y bizarría: el 22 se apoderaron de Castell-Ciutat los bravos cazadores de Manila, rechazaron una impetuosa salida de los sitiados, y sufrieron con valor heroico el nutrido fuego que éstos les hacian desde los fuertes, conservando aquella importante posicion, á pesar de once incendios que en ella se habian declarado; el 24, los soldados carlistas, al parecer insurreccionados, pidieron suspension de hostilidades al titulado general Lizárraga, jefe superior de la defensa, y éste la pidió tambien al general Martinez Campos, quien la concedió durante breve plazo; el 26, á las seis de la tarde, se firmaron, en fin, los preliminares de la rendicion, segun los cuales los fuertes debian ser franqueados á las tropas sitiadoras, quedando toda la guarnicion prisionera de guerra, con sus jefes Lizárraga y Caixal, obispo de Urgel.

A nadie se oculta la importancia de este suceso: no sólo se recupera una formidable plaza fuerte, privando á los carlistas del único baluarte que áun poseian en Cataluña, sino que él influirá notablemente en el espíritu de las obstinadas facciones del Norte, tanto ó más que en el de las catalanas.

Despues de esto, carecen de interes las demas noticias de la guerra: sin embargo, debemos mencionar la afortunada expedicion que dirigió á Salvatierra (Alava) el general Maldonado, en la mañana del 21, sin ser hostilizado con empeño por cuatro batallones carlistas que coronaban las alturas cercanas, y aplaudir la eficaz persecucion que se ha hecho á várias pequeñas partidas que se habian presentado en las provincias de Astúrias, Galicia, Alicante y Badajoz, y que ya han desaparecido, ó han quedado reducidas á grupos insignificantes.

No dejamos de hacer sinceros votos para que estos favorables acontecimientos sean venturosos preludios de la anhelada pacificacion del país.

FLAVIO.

29 Agosto.

NUESTROS GRABADOS.

LAS FIESTAS DEL APÓSTOL SANTIAGO, EN COMPOSTELA.

Muchos años hace que no se celebraba en la ilustre Compostela con tanta solemnidad como en el presente la fiesta del Santo Patron de España: la circunstancia de ser el actual *Año Santo* ó de Jubileo plenísimo, y la resolucion adoptada por el Gobierno para que se reanudase la interrumpida, piadosa y tradicional costumbre de las ofrendas, eran causas bastante poderosas para que el Cabildo metropolitano, el Ayuntamiento de la ciudad, la Diputacion de la provincia y otras corporaciones de la localidad acordasen y publicasen en tiempo oportuno un extenso programa de funciones religiosas, cívicas, literarias y populares, que debian superar en magnificencia á todas las celebradas hasta entónces en la sombría y silenciosa ciudad compostelana.

Asiéntase ésta á unos 45 kilómetros de la Coruña, capital de la provincia, en el fondo de un ancho valle que rodean casi por completo las alturas del Pedroso, Son, Viso, Montouto y otras, y riegan su término las sosegadas aguas del Sar y del Sarela.

Sus murallas y puertas antiguas van desapareciendo ante la necesidad del ensanche de la poblacion, y sus lúgubres y tortuosas calles han sido reemplazadas en alguna parte por anchas vías y regulares edificios: las mejores de aquéllas son las llamadas Rua Nueva, de moderna construccion; la Rua del Villar, cerca de la cual estaba la de la Balconada, de triste celebridad, porque en ella dieron muerte los Churruchaos al arzobispo D. Suero; la del Franco, donde nació el ilustre prelado compostelano D. Alonso de Fonseca, tercero de este nombre (1506-1524) fundador de la Universidad literaria y gran bienhechor de la ciudad; la de la Azabachería y algunas otras.

Santiago debe toda su importancia al sepulcro del Santo Apóstol, descubierto por el obispo Teodomiro en el siglo IX, y á la suntuosa basílica donde se custodian y honran los venerandos restos mortales de aquel discípulo de Jesucristo; — basílica que, como dice exactamente el Mtro. Gil Gonzalez Dávila en su *Teatro Eclesiástico*, «sobrepuja en magnitud y no es inferior en hermosura á todas las demas catedrales que comprende por el universo mundo la monarquía española.»

Aparece construida sobre la cripta ó capilla subterránea donde se veneran los cuerpos del Apóstol y sus dos amados discípulos San Atanasio y San Teodoro, y su planta baja tiene la figura de cruz latina, sobre la cual se elevan seis anchas naves y 25 capillas, en una superficie de 11.830 varas cuadradas.

La fachada del *Obradoiro* fué principiada en 1738, bajo la direccion del arquitecto D. Fernando de Casas y Novoa, y presenta un aspecto majestuoso con sus dos arrogantes torres de 240 piés de elevacion, y sus estatuas, relieves y molduras, de no escaso mérito; la fachada de la Platería ostenta su magnífica *Concha*, tan celebrada por los artistas, y algunos restos apreciables del edificio primitivo; la del Reloj empezó á construirse en tiempo del arzobispo D. Rodrigo del Padron

(1295-1316) y la concluyó el sucesor de este prelado, D. Berenguer ó Berenguel, por lo cual se llama vulgarmente *Berenguela*, y en ella se encuentra el gigantesco reloj cuyas campanadas se oyen distintamente á dos leguas de distancia.

La llamada *Puerta Santa* está destinada á indicar á los fieles el Año Santo: permanece ordinariamente cerrada, y es abierta por mano del Arzobispo en el dia de la promulgacion de la Bula pontificia que declara inaugurado el Jubileo, volviendo á ser cerrada por el Prelado el dia en que espira el Año Santo, á la hora de la puesta del Sol.

Por último, la bellísima fachada de la Azabachería fué proyectada y dirigida, en los primeros años del siglo XVIII, por el insigne arquitecto D. Domingo Antonio de Montenegro. Sírvela de remate un grupo de escultura, que representa al apóstol Santiago recibiendo acatamiento y homenaje de los reyes de Astúrias y Leon D. Alfonso III el Magno y D. Ordoño II.

El interior de la basílica corresponde al exterior en suntuosidad y belleza: su precioso y rico tabernáculo, sus altas bóvedas, su gallardo crucero, sus retablos, estatuas, molduras, relieves y demas delicadísimos adornos, justifican la exacta afirmacion, ya citada, del historiador Gonzalez Dávila.

En el altar mayor, sobre el tabernáculo, figura la imágen de Santiago, que reproduce uno de los grabados de la página 128; el *Santo de los Croques*, reproducido en otro dibujo de la misma página, es un precioso detalle del magnífico *Pórtico de la Gloria*, cuya vista hemos publicado en el núm. XXXVI de LA ILUSTRACION de 1874; la gigantesca *Cruz de los Farrapos*, copiada en otro de los grabados, está situada al exterior, en la parte más visible de la Basílica, y es saludada con piadosa veneracion por los devotos peregrinos desde el alto del *Humilladoiro*; el *bota-fumeiro* (véase en la pág. 129) está suspendido en el centro del crucero, entre el coro y la capilla mayor: cruzan la embocadura dos grandes arcos de hierro, y en el punto en que se unen hay una fuerte polea que sostiene aquel enorme incensario, el cual «vuela de nave á nave», segun la gráfica expresion de Víctor Hugo, perfumando el ámbito del templo.

Como queda ya indicado, las fiestas celebradas en este año han sido espléndidas y variadas, calculándose que han concurrido á ellas, en los últimos dias de Julio, más de 25.000 forasteros, para rendir piadoso tributo al *Hijo del Trueno*: la *ofrenda* ordinaria se verificó, el dia 25, por el gobernador de la provincia, señor Conde de San Juan, y la extraordinaria por los ilustrísimos Sres. Obispos de Zamora y Avila y preconizado de Mondoñedo, con asistencia del Excmo. Sr. D. Miguel de Payá y Rico, arzobispo de la Diócesis; la *Exposicion regional* se inauguró en los claustros del exmonasterio de San Martin, y en ella fueron presentadas excelentes muestras de los productos del país; los *Juegos florales* tuvieron lugar el 28, en el paraninfo de la Universidad, bajo la presidencia del Gobernador y de los MM. RR. Arzobispos y Obispos mencionados, adjudicándose los premios á los literatos autores de las composiciones designadas por el jurado correspondiente; las corridas de toros, en fin, se celebraron sin ningun accidente desgraciado en la plaza que habia sido construida de nueva planta durante breves meses.

Los grabados que damos en las páginas 128 y 129 referentes á estas fiestas, así como los de la parte superior de las mismas páginas, y el que publicamos al frente del número, los cuales representan vistas y detalles artísticos de la grandiosa basílica, han sido hechos sobre correctos dibujos del natural, que nos ha remitido nuestro apreciable amigo y colaborador D. Federico de Guisasola; y habrian figurado ya en números anteriores si el reputado artista no hubiese sido acometido por grave dolencia, de la cual se halla restablecido por completo, cuando se ocupaba, con la actividad que le distingue, de terminar el trabajo que le hubo encomendado oportunamente el Sr. Director-Propietario de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

LA CATÁSTROFE DEL VAPOR «EXPRESS», EN EL PUERTO DE BARCELONA.

Uno de esos acontecimientos infaustos que ocasionan en un instante muchas y dolorosas desgracias, y cuyo relato llena de pavor el ánimo más fuerte y varonil, ocurrió en el puerto de Barcelona hácia las 5 de la tarde del mártes 17 del actual: el vapor *Express*, fondeado junto á la machina y recibiendo abundante carga de municiones de guerra, que debia ser desembarcada en Cette y conducida luégo al campamento de los sitiadores de La Seo de Urgel, estalló súbitamente con detonacion formidable, que llenó de espanto á los habitantes de la ciudad condal.

Habian hecho explosion várias cajas de municiones. —Elevóse recta en el espacio, á más de 50 metros de altura, enorme columna de fuego y apretados vapores, que no se disiparon hasta despues de algunos minutos, y arrebató y envolvió en su atmósfera de muerte á muchos infelices soldados y operarios que estaban empleados en la carga del buque: más de 20 quedaron muertos en el acto, no pocos horriblemente mutilados, y más de 30 resultaron heridos gravemente.

Los buques de la escuadra del Mediterráneo que se hallaban anclados en el puerto, despacharon en seguida sus botes, con médicos y oficiales para socorrer á las víctimas, hácia el lugar del siniestro; el cañonero frances *La Vigie* fué una de las primeras embarcaciones que prestaron generoso auxilio; las autoridades marítimas y las civiles y militares acudieron tambien en breve tiempo, y dictaron órdenes oportunas; marineros y gentes del pueblo rivalizaron en abnegacion y arrojo para aminorar las desgracias personales.

El vapor se fué á pique inmediatamente, y una barcaza cargada de corcho que se hallaba al lado del *Express* y que hacia el servicio de puente para el más fácil trasporte de las municiones, se incendió por completo de resultas de la explosion de aquél.

A suceso tan desagradable y tristísimo alude el grabado de la pág. 124, que representa la explosion, y cuyo dibujo es debido al distinguido artista D. Rafael de Monleon, que se hallaba, al ocurrir aquélla, en el mismo puerto, á bordo de la goleta *Diana*, y que tomó del natural los apuntes necesarios para ejecutar su exacta composicion.

Tambien damos en la misma página otro grabado, que figura los botes y lanchas de socorro que bogaban por las cercanías del muelle, prestando auxilio á las víctimas de la catástrofe.

UNA SEGUIDILLA GITANESCA.

Copia del cuadro de Mr. Phillid.

Hermosa jóven de ancha frente y morenas mejillas, ojos rasgados y brillantes, negro cabello adornado con rosas, torneada garganta y manos pequeñas y gruesas, en las cuales fulguran ricos anillos y pulseras: hé ahí la gallarda gitana del cuadro de Mr. Phillid, renombrada pintor inglés, ya difunto.

Sentada con abandono y mal envuelta en ligero y flotante vestido, pulsa diestramente la tradicional vihuela y parece como que canta á la par una de esas alegres *seguidillas* que pertenecen exclusivamente á la poesía del pueblo en las hermosas comarcas andaluzas.

Este bello cuadro, del cual es copia fiel nuestro grabado de la pág. 125, ha sido expuesto en los salones de la Real Academia de Bellas Artes, en Lóndres, y elogiado por el público inteligente.

PLAZA DE PALACIO EN EL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

En la provincia de Segovia, á unos diez kilómetros de la capital y hácia la falda oeste de los montes Carpetanos, se halla situado el pueblo y sitio real de San Ildefonso, llamado generalmente La Granja, tan célebre en España y en el extranjero por su hermoso palacio, sus jardines espléndidos, sus marmóreas fuentes, magníficas obras de arte, dotadas de abundantes y ricas aguas.

Sabido es que debió su fundacion al rey D. Felipe V, y que todos los sucesores de este monarca procuraron enriquecer con nuevas mejoras las ya excelentes condiciones de aquel real sitio.

En la plaza llamada de Palacio (de la cual damos una vista en la pág. 132, segun fotografía del Sr. Laurent) están situados los dos mejores edificios de la poblacion: el Palacio real y la Colegiata. El primero comenzó á construirse en 1720, á la vez que se echaban los cimientos de la bella iglesia colegial, cabeza de la abadía de San Ildefonso, que goza, entre otras preeminencias, de jurisdiccion exenta *vere nullius*.

Del palacio de San Ildefonso mandó sacar el rey Don Fernando VII, cuya memoria debe ser ensalzada por los artistas españoles, los mejores lienzos que allí se guardaban para colocarlos en el incomparable Museo de Pintura y Escultura de Madrid.

Precisamente se anuncia ahora que dentro de corto plazo S. M. el Rey y S. A. R. la Sra. Princesa de Astúrias dejarán el regio alcázar de Madrid por el Palacio de San Ildefonso, donde permanecerán algunos dias.

MADRID.—HORROROSO INCENDIO EN LA CALLE DE JESUS DEL VALLE.

En la noche del 24 del actual vivo resplandor, que iluminaba el espacio en extension considerable, y lúgubre toque de fuego que lanzaban las campanas de las iglesias, anunciaron á los habitantes de Madrid que en aquel entónces se realizaba uno de esos horrorosos siniestros que forman época en la crónica del pueblo donde acontecen, y dejan tristísimos recuerdos.

Algunos minutos ántes de las once declaróse fuego en un pequeño monton de virutas, en el taller de construccion de muebles que existia en el solar núm. 17 duplicado de la calle de Jesus del Valle, y á los pocos momentos, cuando ya varios vecinos llegaban á prestar auxilios, levantóse de súbito una llamarada inmensa, una gigantesca columna de fuego, que instantáneamente comunicó el incendio á cuatro casas contiguas, á otras cuatro de la acera opuesta y á tres más de las situadas en la línea del solar.

No son para descritas las escenas que entónces ocurrieron, ni es cosa fácil bosquejar el aspecto que presentaba el lugar del siniestro: los vecinos de las casas incendiadas huian sin saber adónde, lanzando penetrantes alaridos; los muebles y efectos eran arrojados desde los balcones; las paredes se desplomaban con estrépito; y miéntras tanto el incendio corria, por decirlo así, de casa en casa, con voracidad desoladora.

Afortunadamente las autoridades dictaron oportunas disposiciones, y los bomberos y demas operarios, tanto civiles como militares, hicieron prodigios de valor para vencer al voraz elemento, y lo consiguieron hácia las dos y media de la madrugada del 25.

Las pérdidas son considerables, y una suscricion ha sido abierta en el Gobierno civil de la provincia, por iniciativa del digno gobernador interino, excelentísimo Sr. D. Federico Villalba, para socorro de las familias más castigadas por el siniestro.

El primer grabado de la pág. 133 alude á este deplorable suceso.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Olot (*Gerona*): *Vista de las fortificaciones recientemente construidas.*—El ejército de la nacion ocupó la importante villa de Olot, provincia de Gerona, en los primeros dias de Marzo del año actual, y en 18 del mismo mes se dió principio, bajo la direccion del ilustrado comandante de Ingenieros Sr. D. Félix Recio, á las obras necesarias para fortificar convenientemente las alturas del Montsacopa, cono de un volcan apagado, á 300 metros hácia el norte de la poblacion.

Vean nuestros lectores el segundo grabado de la página 133 (cróquis del referido Sr. D. Félix Recio), que es una vista en perspectiva de la localidad, y al pié del mismo hallarán las explicaciones correspondientes.

Vitoria: *Presentacion de carlistas á indulto.*—Este hecho, si debia ser considerado como extraordinario hasta hace algunos meses, ahora se repite con frecuencia en muchas poblaciones cercanas al teatro de la guerra, en las provincias del Norte y en las de Cataluña.

Hoy mismo, al trazar estas líneas, anuncian los periódicos políticos que en los últimos dias se han presentados á indulto: en Vitoria, un oficial y 10 soldados carlistas; en Tafalla, seis; en Oteiza, un sargento primero y cuatro individuos del sétimo batallon navarro, y hasta 80 soldados en el campamento de los sitiadores de la Seo de Urgel.

Al Sr. Rodriguez Tejero, que ha presenciado últimamente la llegada de varios carlistas de caballería y de infantería á la capital de Álava, en demanda de indulto, debemos el dibujo á que se refiere nuestro grabado de la pág. 136.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

EL CASTILLO DE RANDAN.

23 de Agosto.

Una de las tristezas de nuestra pobre patria, asolada é insegura de resultas de sus permanentes disturbios, talada, yerma y refractaria en gran parte de su territorio á las galas y comodidades materiales, á causa de la gárrula ignorancia, estúpidas preocupaciones agrícolas, incuria é indolencia de nuestros campesinos, es la desaparicion de las residencias señoriales y de esa vida rústico-aristocrática, que es encanto de los campos en otras naciones ménos favorecidas de la madre naturaleza que la nuestra. En nuestros inseguros campos, teatro de tantos crímenes abominables, y desprovistos de toda seguridad individual, ningun rico-hombre es osado á residir, y nuestros bosques, cada dia más esquilmados, nuestro territorio, árido y pelado en extensiones colosales, no brindan, sino por excepcion, lugares apacibles y umbrosos donde levantar castillos de recreo, enclavados entre floridos jardines y amenizados por extensos parques, salpicados de lagos y de estanques, refrescados por mansos arroyuelos ó cruzados por rios y canales navegables, como con profusion se encuentran en casi todas las comarcas extranjeras.

El desmembramiento de la propiedad territorial, lo despoblado de nuestro suelo, la rusticidad y pobreza de nuestros labriegos, y los escasísimos recursos que ofrecen nuestros pueblos, son otras causas eficientes que hacen imposible en España la vida de campo tal como se practica en el norte de Europa, es decir, rodeada de *comfort* y elegancia. Por otra parte, el escaso apego que tienen nuestros nobles á la vida de provincia y á la direccion de las faenas agrícolas, contribuye tambien á que no se ocurra el edificar quintas de esparcimiento en sus posesiones ó el reparar sus antiguas casas solariegas, que ademas están generalmente enclavadas en aldeas miserables y esquilmadas, sin más vecindad que algunas ruines viviendas y sin tierras ni florestas que las circuyan.

Y sin embargo, nuestro país no ha sido siempre una excepcion en materia de grandiosas y aristocrá-

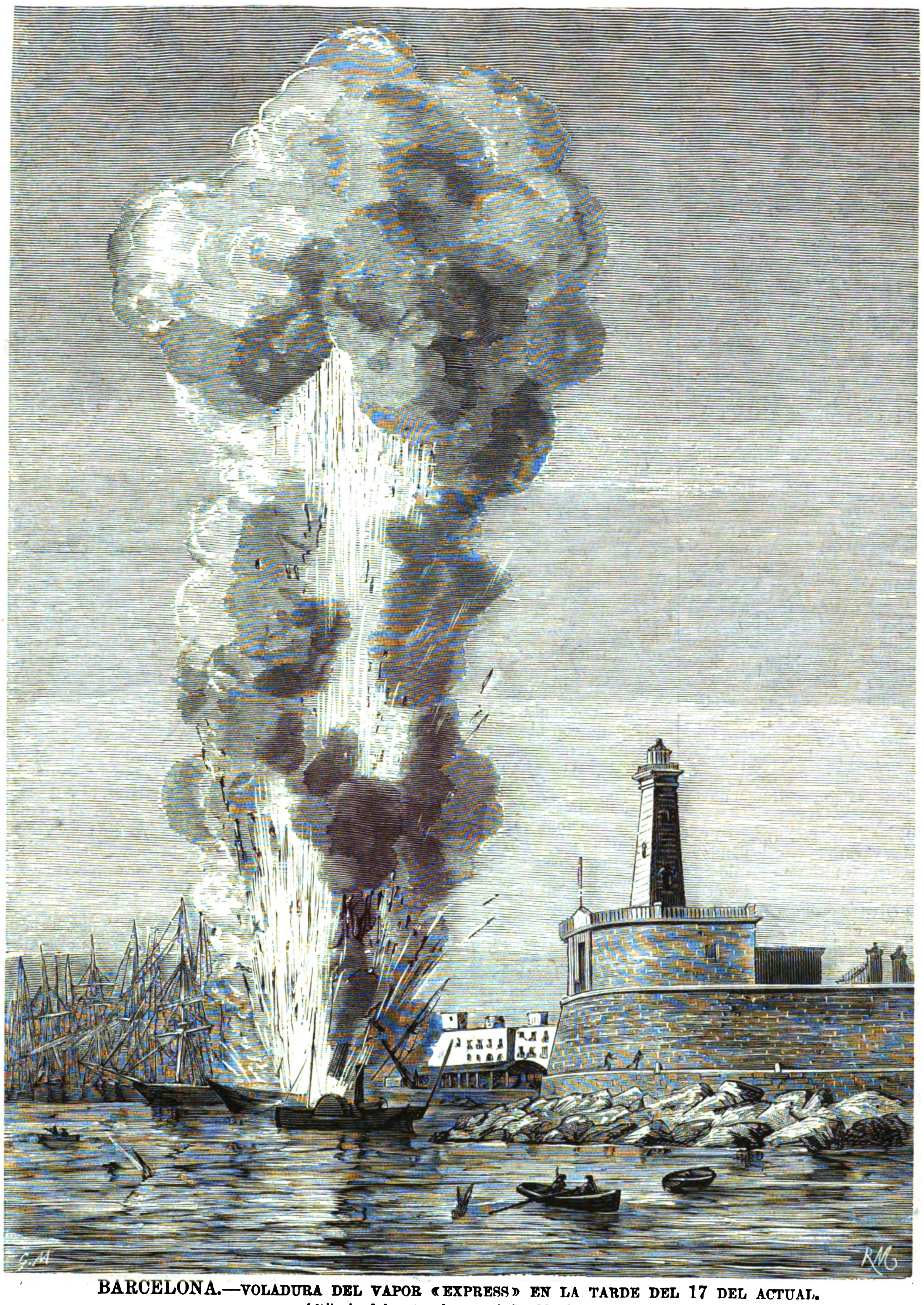
ticas instalaciones campestres.

Si nuestros cronicones y nuestro teatro antiguo no estuvieran ahí para atestiguar que en los siglos pasados los nobles residian en sus estados y hacian galana y fastuosamente los honores de sus castillos feudales á deudos y amigos, bastaria recordar las deliciosas páginas consagradas por el más preclaro de nuestros ingenios á la descripcion de la casa del Duque, que tan régiamente recibió á Don Quijote y de tan buena ínsula dotó á su ladino escudero, para convencerse de que la deplorable orfandad en que gimen actualmente nuestros campos es una de tantas bienandanzas como debemos al decantado progreso de los tiempos modernos.

Miéntras subsista este estado de cosas, el país carecerá de uno de los principales elementos de civilizacion y bienestar. Los castillos y residencias rústicas de los poderosos son otros tantos centros de donde irradian perennemente la riqueza y los adelantos á los lugares comarcanos. Las clases conservadoras se ven privadas, alejándose de sus estados, de uno de los elementos más activos de popularidad y legítima influencia sobre los que fueron un tiempo sus vasallos y son hoy sus jueces y sus temibles adversarios en calidad de electores y elegibles.

⁂

Sugiéreme estas reflexiones el espectáculo que ofrece este castillo de Randan, de donde fecho mi carta, y en el cual los Duques de Montpensier, sus magníficos propietarios, han tenido la honra de recibir há pocos dias á la Reina D.ª Isabel II, acompañada de sus augustas hijas.



BARCELONA.—VOLADURA DEL VAPOR «EXPRESS» EN LA TARDE DEL 17 DEL ACTUAL.
(Dibujo del natural, por el Sr. Monleon.)

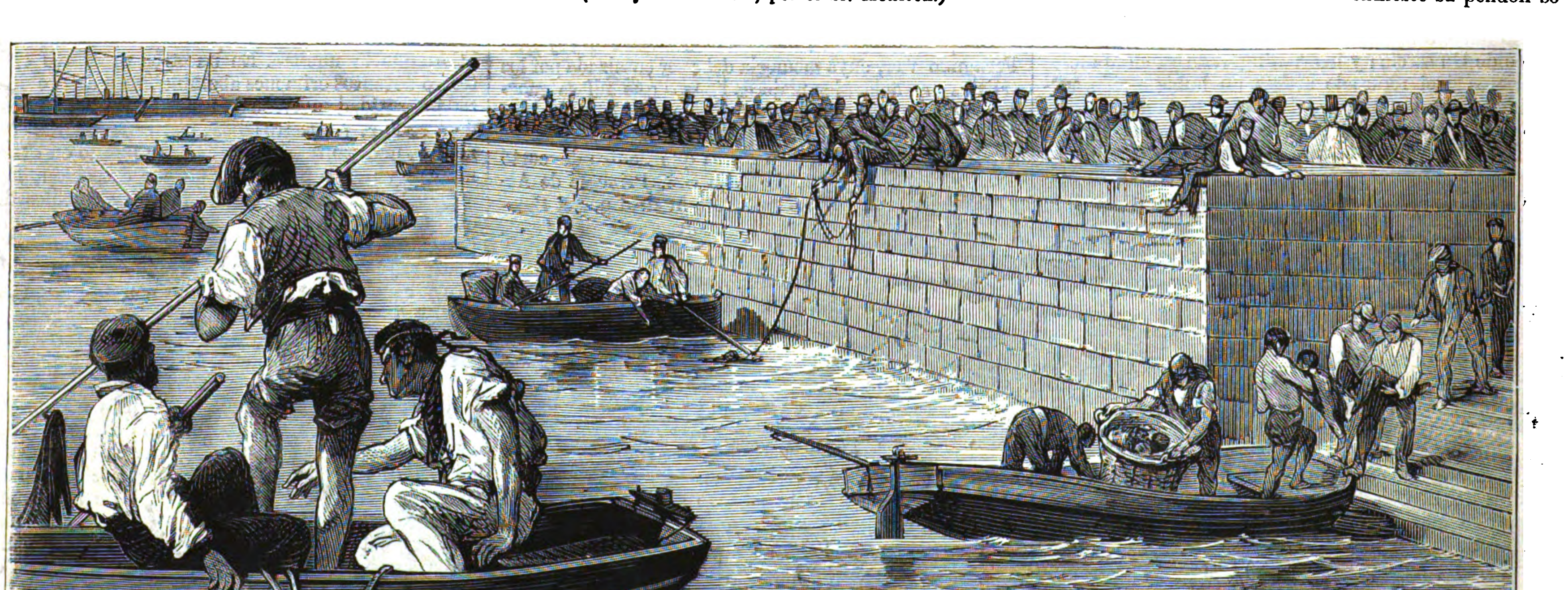
El castillo de Randan es justamente una de esas posesiones señoriales que muchos echamos de ménos en España, porque constituyen uno de los más firmes baluartes conservadores contra la propaganda demagógica y procuran decoroso solaz á las clases elevadas, tan decadentes en sus distracciones actualmente.

El nombre de Randan es de origen celta, y, segun los etimologistas, se compone de dos vocablos cuya significacion es: «bosque elevado que domina la comarca.» Segun otros intérpretes *ran* quiere decir montaña, y *dan* cántico ó poesía, de donde se deduciria que Randan fué en sus orígenes un bosque sagrado donde resonaban los cantos misteriosos y místicos de los druidas.

Sea de ello lo que quiera, lo innegable es que Randan está situado en una eminencia desde donde se descubre un panorama bellísimo, el del valle de la Limaña, que es una de las zonas más fértiles, prósperas y ricas de la Francia, y la más pintoresca de la Auvernia, Galicia de las Galias.

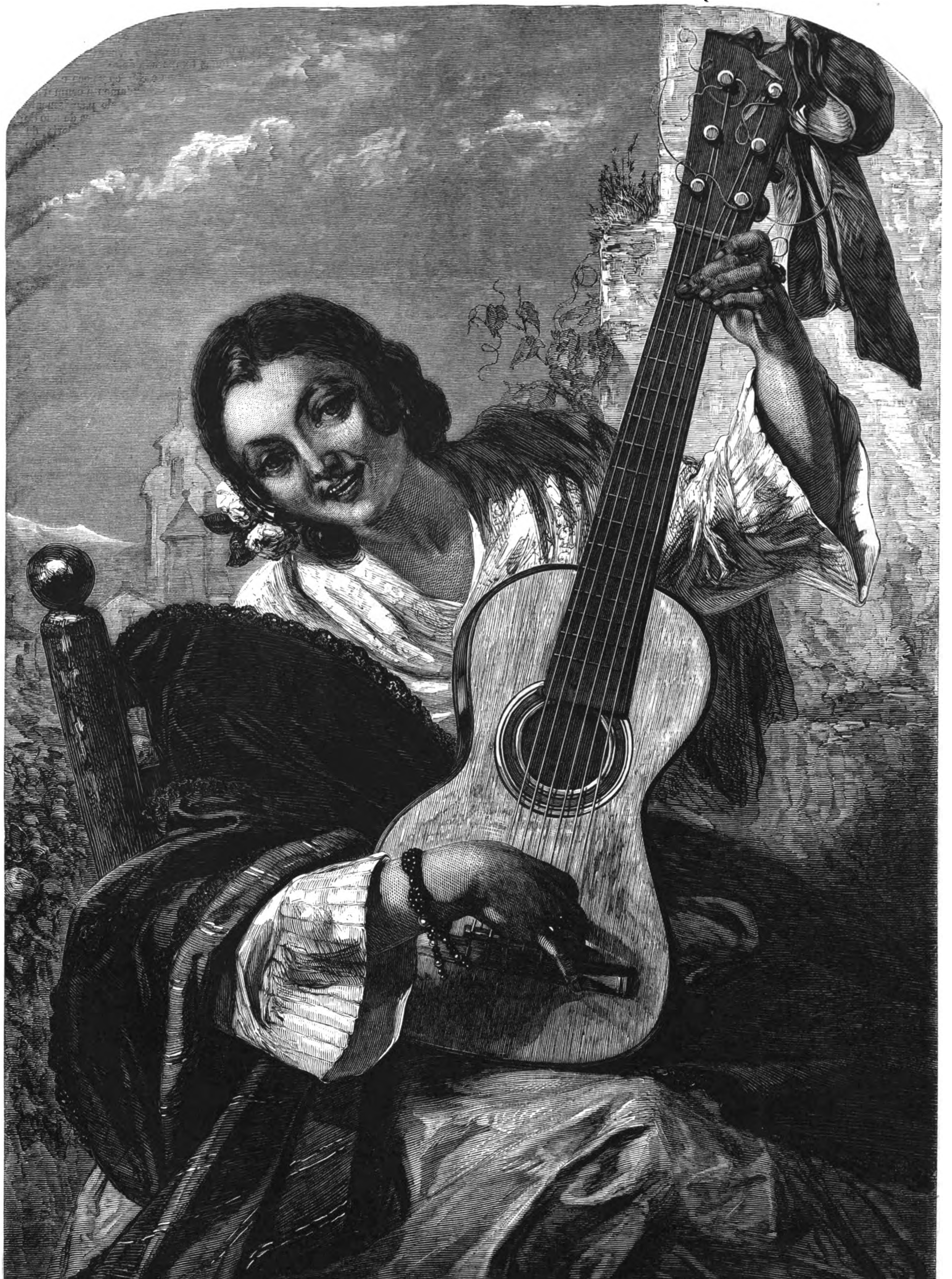
De tiempo inmemorial residia allí un señor feudal, vasallo de los Condes de Montpensier—que eran los delfines ó lugartenientes del Rey de Francia en Auvernia—y cuyo castillo, rodeado de vastas tierras patrimoniales, existió sobre el promontorio calizo que dió nombre á la citada casa condal, y se halla próximo á Randan.

El primer señor de Randan de quien nos habla la historia fué Beaudonin, que tenia enhiesto su pendon so-



MARINEROS Y HOMBRES DEL PUEBLO PRESTANDO AUXILIO ESPONTÁNEAMENTE Á LAS VÍCTIMAS DEL «EXPRESS».

BELLAS ARTES.



UNA SEGUIDILLA GITANESCA. — (Copia del cuadro de Mr. Phillip.)

bre aquellas alturas en 1204. Las familias de Chalençon, Saligny, Bruil, Sancerre, Polignac, Larochefoucault y Praslin fueron sucesivamente dueñas de Randan, y sus jefes señores del feudo y el castillo. En los seis siglos durante los cuales Randan fué propiedad de estas casas egregias, este castillo-fuerte representó un papel activísimo en las luchas intestinas de que fué teatro el ducado auverniano, cuyo título iba unido por entónces al de Duque de Berry y Conde de Montpensier.

Entre los hechos más notables que registran las crónicas de esta ilustre localidad se cuenta la muerte del famoso capitan Bertran Du Guesclin, que falleció, segun ciertas tradiciones, en los bosques dependientes de Randan, acompañando á las huestes reales que guerreaban en defensa de la autoridad suprema del monarca, bajo las órdenes del Duque de Anjou y del Mariscal de Turena, á los 14 dias de Julio del año de 1380.

Pretenden los rapsodas que registran la defuncion de este bizarro caudillo, á quien debemos el entronizamiento en España de la casa de Trastamara, que pocos momentos ántes de espirar trazó en pocas palabras un resúmen del derecho de gentes en *casus belli*, diciendo: «En todo tiempo y país donde se guerree deben respetarse, como neutros, á los sacerdotes, las mujeres, los niños y las gentes del pueblo.»

Otra leyenda más poética pretende que el famoso Bayardo, llamado el caballero *sin tacha y sin temor* (*sans peur et sans reproche*), fué el amartelado y correspondido galan de una de las más altivas y seductoras damas de su época, la Condesa de Sancerre, Ana de Polignac, señora en aquel tiempo de Randan. Esta aristocrática hermosura se hallaba entónces (1515 á 1518) viuda y sin soñar en dar su mano, de marfil nevado, como dice el poeta, al Conde de Larochefoucauld, con quien casó más tarde en segundas nupcias, y su altivo corazon, que no habian sido capaces de subyugar ni el valiente capitan La Palisse, ni el almirante Bonnivet, ni nuestro gallardo compatriota D. Alonso Sotomayor, ni el mismo Francisco I, que tantos fueron los generosos varones que suspiraron por sus singulares atractivos, se rindió voluntario y humilde al heroico Bayardo, tipo de caballeros guerreadores y andantes, el cual vió surgir para él solo cada noche la señal de su amoroso triunfo bajo la forma de una banda flotante de colores vivísimos que la castellana de Randan enarbolaba sobre la torre oriental de su castillo en demanda de su rendido galan. De esta preciada beldad y gran señora es de quien exaltó el mérito supino el poderoso Emperador Cárlos V de Alemania y I de España, exclamando al despedirse de ella en su castillo de Verteuil, donde se dignó hospedarle en 1539: «Nunca entré en casa que trascendiese más á gran virtud, amable honestidad y principal señorío que este palacio.» Elogio tanto más preciado en boca de un monarca que no fué tipo de vanales galanterías.

***

El castillo de Montpensier, elevado al rango de *duché-pairie* ó ducado con grandeza y asiento en el Parlamento de próceres franceses, fué arrasado de órden del cardenal de Richelieu, á consecuencia de ciertos actos de rebeldía. La princesa Adelaida, tia del Duque actual de Montpensier, deseando dotar de habitacion señorial las pingües posesiones de este nombre, que, aunque mermadas por la revolucion, abrazan todavía una extension de 7.999 hectáreas y constituyen uno de los bosques y parques más soberbios de Francia, despues de los de Compiegne y Fontainebleau, compró del Duque de Praslin, padre de aquel desdichado que envenenó á su esposa, el castillo de Randan y le puso en cabeza de su regio mayorazgo de Auvernia.

***

Cuando la augusta Princesa heredera de la opulenta fortuna de los Duques de Penthievre adquirió el castillo, éste se hallaba reducido á aquella torre oriental de lo alto, de la cual Ana de Polignac reclamaba á Bayardo, la cual tenia sus fuertes muros resguardados por fosos y puentes levadizos. La Princesa hizo colmar éstos, y conservando la torre, edificó el vasto é imponente palacio que hoy existe, al cual da acceso, al traves de un espesísimo bosque que cruza una buena carretera, una alameda festonada de muy umbrosos plátanos.

Traspasada esta avenida, el castillo aparece á la derecha. El patio de honor, cuidadosamente enarenado, está cercado por una verja encastrada en dos columnas que coronan dos magníficos leones soterrando serpientes. El edificio se compone de un centro rectangular, flanqueado por dos pabellones cuadrados que avanzan sobre el patio, y de dos torreones cilíndricos con techos cónicos por el lado que da al parque. El tejado es de pizarra. Dos pequeños campanarios coronan la parte media del techo. Las paredes son de ladrillos color de rosa y grises, alternativamente colocados, cuyo aspecto es muy grato á la vista. Una marquesa precede al vestíbulo, que está embaldosado con marmolillos y cubierto de un techo de vidrio sostenido por columnitas de hierro.

El interior es vastísimo y permite alojar, ademas de los augustos dueños del castillo, á numerosos huéspedes, con toda la holgura y ostentacion que puede exigir el rango más elevado. Hay instalaciones independientes con sala, gabinete, cuarto de dormir, tocador, cuarto de baño, antesala y dependencias para los convidados regios, y las más modestas se hallan perfectamente alhajadas y provistas de todas las comodidades que exige la vida moderna.

Los grandes salones de recepcion se hallan situados en la planta baja y dan acceso al jardin. Son muy vastos, y su estilo, como el de toda la casa, es el de fines de la Restauracion, que se distingue por sus reminiscencias greco-romanas. Las paredes son de estuco, y objetos de arte numerosos decoran los escaparates y abruman las consolas. En la planta baja de una de las torres el Duque actual ha instalado una linda sala de armas de gusto severo. Sus muros están cubiertos de una tapicería sembrada de flores de lis sobre fondo azul, y los armarios y panoplias contienen una preciosa coleccion de armas modernas y de enseres de guerra exóticos, entre los que hay yataganes, pistolas y espingardas orientales de gran valor. La lanza de Diego Leon y la espada de Diego Vargas figuran en esta interesante coleccion.

Várias pipas y narguillés, incrustados de ricas pedrerías, regalo del Sultan, quiebran la luz sobre las mil facetas de sus brillantes, desde el fondo de las alhacenas. Un cañoncito de montaña rayado, recuerdo de nuestra guerra con el Perú, preside este pequeño arsenal, hoy destinado á pacífico *fumoir*.

El salon de familia, donde se toma el café y hace tertulia los dias en que no hay gente extraña, posee un billar y una biblioteca. Así como todos los demas aposentos, está cubierto de cuadros de mérito, de dibujos ejecutados por el rey Luis-Felipe y sus descendientes, de retratos de los príncipes y princesas de Orleans, pasados y presentes, y de estatuitas y objetos de arte, entre los que descuella una reduccion de la famosa Juana de Arco, debida al cincel de la princesa María. De esta misma Princesa hay lindos medallones pintados á la aguada; del Duque de Montpensier un bonito cróquis del castillo de Warwick; de la infanta Cristina dos preciosas pantallas de chimenea; del Príncipe de Joinville numerosos dibujos, y de la Duquesa de Borbon-Condé marinas y escenas de interior que un artista de profesion no desdeñaría firmar.

Para llegar á la capilla hay que atravesar un terrado guarnecido de una doble hilera de plantas trepadoras, cuyos colores vivísimos esmaltan las columnas de un pasaje cubierto que conduce á la entrada del pequeño templo. Está éste colocado bajo la advocacion de la Vírgen, cuya imágen, esculpida en mármol blanco, se alza sobre el altar mayor, destacando sobre un fondo luminoso y trasparente del más suave efecto. La capilla es muy sencilla. Sobre sus muros de estuco amarillo veteado de negro, algunos raros cuadros forman todo el decorado. En el coro hay una tribuna para la real familia, y en la planta baja, destinada á la servidumbre y al vecindario de Randan, se encuentran dos túmulos con estatuas yacentes, consagrados á la memoria de dos duques, de Montpensier y Beaujolais.

En todas las piezas se ven numerosos recuerdos de las labores de las princesas de Orleans, que recuerdan la habilidad, y sobre todo, el recogimiento y virtudes domésticas de esta familia, que siempre se distinguió por su apego á la vida íntima y á las sanas delicias del hogar.

Este es justamente el carácter que resalta en la vida del castillo de Randan, donde, pasados los dias de ceremonia en que se hacen los honores con regio fausto, pueden los huéspedes creerse en el seno de alguna familia patriarcal.

***

En medio de estas magnificencias de la naturaleza, para dar idea de las cuales tendria que emprender la prolija y difícil descripcion del parque, cuyos frondosos árboles abren de trecho en trecho admirables visuales sobre las espléndidas colinas del Puy de Dôme, y sobre el pingüe valle de la Limaña, ha pasado algunos dias la Reina Isabel. Nada diré del brillante banquete y lucida recepcion con que se inauguró su estancia en el castillo de Randan. De estas ceremonias, en que lo más granado de la sociedad internacional y las notabilidades españolas residentes en Vichy, las autoridades civiles y militares del departamento y la nobleza de las cercanías vino á rendir homenaje á la reina madre, han hablado ya suficientemente las gacetas.

De lo que yo quisiera hacerme lenguas es de aquellos esparcimientos íntimos y cordiales, de aquellas sabrosas pláticas, de aquellas excursiones sencillas y poéticas en que trascurrieron veloces los dias que permaneció en Randan la real familia, despues de llenados los deberes de la etiqueta. Pero el respeto que impone el incógnito de la vida privada de tan augustas personas y la dificultad de interpretar en letras de molde las suaves emociones de la vida doméstica, vedan á mi pluma el entrar en detalles sobre las horas rápidas y felices que SS. MM. y AA. disfrutaron cabe las umbrías alamedas de Randan, en todas direcciones recorridas en los trenes de campo de los Duques, ó sobre aquellas sabrosas veladas en que las reminiscencias de la patria, gratas áun cuando estén celadas de tristeza, ó los recuerdos históricos evocados por tantas ilustres imágenes prendidas de los muros, hacian brotar mil sensaciones enternecedoras ó mil meditaciones profundas en el ánimo de los regios tertulios ó en el de los escasos particulares admitidos al preciado honor de compartir con ellos aquella fugaz temporada de solaz.

De mí sé decir que, aunque escéptico y poco cortesano, me sentí más de una vez hondamente conmovido al ver en aquellos salones, departiendo plácidamente del pasado y el presente, á los representantes de uno de los periodos más agitados, si no exento de gloria, de nuestra historia nacional contemporánea, y bien puedo añadir que nunca he visto más cristiana y filosófica resignacion, ni más amenidad y abnegacion que la que se traslucia en las palabras y actitudes de aquella egregia reunion cada vez que se tocaba, incidentalmente, algun episodio candente de los sucesos nacionales.

La nota dominante en aquellas conversaciones era la moderacion y la tolerancia: sólo una idea hacia brotar el entusiasmo, la del regreso á la madre patria, y sólo un pensamiento de amargura vi brotar en aquellas veladas.

Fué una noche en que la atmósfera, cargada de electricidad, se desató magnífica en truenos ensordecedores y deslumbrantes relámpagos, viniendo á interrumpir un rosario de reminiscencias sobre las convulsiones interminables de la pobre España.

—¡Magnífica tormenta! exclamó el Duque, asomándose al terrado que sirve de balcon al salon de familia.

—Magnífica, replicó la Reina, como todas las tormentas de lo alto. En cambio, ¡qué ruines y repugnantes son las tormentas de abajo!

***

¿Es preciso terminar haciendo constar que los Duques y la infanta Cristina, única de sus hijos que se hallaba á la sazon presente en el castillo, hicieron los honores con suprema bondad y distincion?

Me parece excusado; cuantos conocen la exquisita urbanidad del anfitrion se lo suponen, y en España pocos son los que ignoran que el palacio de San Telmo era tipo de régia hospitalidad. Más curioso me parece registrar la gracia juvenil de las tres hijas de la Reina, que son, lisonja aparte, tres niñas seductoras por su despejo y amable sencillez. Hay una de ellas, la infantita Eulalia, que es dechado de *esprit* y tiene más imaginacion en su cabeza de doce años que un poeta oriental ó un novelista veterano.

Oirla referir las leyendas del convento del *Sacré-Cœur*, donde se educan ella y sus hermanitas, amenizadas con anécdotas é historietas de su invencion, es escuchar un relato de la princesa Scherezade, realzado por las gracias inimitables de la infancia.

Las tardes de Randan, bajo tales auspicios y con tan seductora á la par que egregia compañía, fueron encantadoras.

Y sin embargo, haciéndolo yo notar respetuosamente á la augusta reunion, toda ella exclamó en coro:

—Nosotras conocemos otras mucho más deliciosas: *las tardes de la Granja.*

Que pronto las disfruten las que hicieron reflexion tan hondamente impregnada de amor hácia su patria: ése es el voto del humilde cronista

PICO DE LA MIRANDOLA.

ADICIONES Á LAS NOTAS

Á EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

I.

TÍTULO DE LA OBRA, «EL INGENIOSO HIDALGO».

Se ha escrito no poco sobre la propiedad del adjetivo *ingenioso*, y el redactor de estas *Notas* creyó en otro tiempo que era irónico, y que el título anunciaba desde luégo un libro burlon, parodia de los de caballerías. Sospecha ahora el autor que la primera intencion de Cervántes, al componer este despues tan notable escrito, fué simplemente escribir una novelita corta, como cualquiera de las doce que publicó en un tomo el año de 1613: un cuentecillo en que satirizaria á Lope de Vega en la persona de Don Quijote, intencion á que luégo renunció, no sin dejar algun rasgo de ella. El epíteto de *ingenioso* entónces, aplicado al *Fénix de los ingenios*, no pudo ser más oportuno; segun como luégo quedó trazada la figura de Don Quijote, pudo ser interpretado el adjetivo como de burla.

II.

PRINCIPIO DE LA NARRACION.

«En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no »quiero acordarme, no há mucho tiempo que vivia un »hidalgo...»

Este hidalgo era el que, llamándose *Alonso Quijano*, tomó el nombre de *Don Quijote de la Mancha*. Era difunto cuando se principió á escribir esta narracion, la cual estaba ya impresa, y corregidas sus erratas, el dia 1.° de Diciembre de 1604: entónces, pues (en el año de 1604), hacía pocos que habia muerto Don Quijote. Así vemos que al fin de la *Primera Parte* dijo el Autor: «Los Académicos de la Argamasilla, lugar de la Mancha, en vida y *muerte* del valeroso Don Quijote de la Mancha, *hoc scripserunt.*—El Monicongo... á la *sepultura* de Don Quijote, epitafio: Aquel que en Rocinante errando anduvo, *yace* debajo de esta losa fria.—El Cachidiablo, en la *sepultura* de Don Quijote. Aquí *yace* el caballero, bien molido y mal andante, á quien llevó Rocinante por uno y otro sendero.»

Esto (repetimos) ya estaba impreso á fines del año 1604, aunque no se expresa en la Primera Parte en qué año principia la narracion.

Al fin de la *Parte Segunda*, esto es, al fin de la obra, se ve indudablemente que Don Quijote murió en el año de 1614: con que es preciso reconocer que Miguel de Cervántes, autor de nuestro libro, al escribir la Segunda Parte de él abandonó los supuestos cronológicos con que habia dado principio y fin á la Parte Primera, y quiso que el lector viese el *Quijote* sin mirar, sin buscar la fecha de la impresion de la Primera Parte del libro. Sobre la época á que se deben referir los acontecimientos comprendidos en dicha Primera Parte, hay nota despues.

III.

CAPÍTULO SEGUNDO.

«Con extraño contento llegó *á la venta* y á las »damas.»

No habia necesidad de decir ya que *llegó* Don Quijote á la venta; produce mal efecto el decirlo, despues de haberlo expresado ántes casi tres veces. Se nos ha contado primero, como por alcance, que llegó Don Quijote (*á la venta*) cuando anochecia. *Fuése llegando á la venta*, se añade luégo, particularizando... y *se llegó á la puerta de la venta:* habia, pues, ya llegado: ¿á qué añadir más adelante, que *llegó á la venta...* y á las damas? De las tales damas, que eran unas pindongas, no se habia dicho aún sino que Don Quijote las habia visto, y así está en su lugar el añadir que llegó á ellas; lo demas no parece cosa de Cervántes, sino simple errata del impresor, que no entendió el original, donde probablemente diria, bien ó mal escrito: *con extraño contento llegó á las venteriles damas.* De *las venteriles*, que no parece impropio, debió hacer un pobre cajista *la venta y las.*

IV.

PRIMERA PARTE, CAPÍTULO SEGUNDO.

«Mas al darle de beber, no fué posible, ni lo fuera, »si el ventero no horadára una caña.»

Querrá esto decir que al tratar de dar de beber á Don Quijote por primera vez, no fué al pronto posible darle; pero que despues *horadó* el ventero una caña, y ya entónces, valiéndose de ella, pudo beber el sediento y hambriento señor. Pero ¿á qué *horadar* la caña? Horadadas se crian. Se dirá que lo que horadó el ventero fueron dos nudos de la caña, para que bebiese Don Quijote por el tubo que resultaba expedito entre el un nudo y el otro. Y (vuelvo á preguntar) ¿habia más que haber cortado la caña entre nudo y nudo, dejándolos fuera? ¿No podia tener el ventero un trozo de caña, á propósito para inflar pellejos, que sirviese para el caso presente? Harto será que Cervántes no escribiese *trajera* donde leemos *horadára.*

V.

FIN DEL CAPÍTULO SEGUNDO, PRIMERA PARTE.

«Mas lo que *más* le fatigaba era el no verse armado »caballero.»

Acaba Cervántes de decirnos que Don Quijote creia estar en un famoso castillo, donde le servian la comida con música, donde, para él, el abadejo eran truchas, el pan negro y mugriento le parecia candeal, las rameras damas, y el ventero, castellano del castillo, «con lo cual daba por bien empleada su determinacion y salida.» Como se ve, nada se dice aquí, ni se indica, de fatiga alguna, cuanto más de várias, como parecen indicar las palabras que vienen luégo: «lo que *más* le fatigaba era el no verse armado.» O sobra el segundo monosílabo *más*, ó decia en el original *aún*, y no lo entendieron al hacer la impresion. Lo único que le faltaba, lo que le apesadumbraba á Don Quijote, era el no haber recibido la órden de caballería; y por eso, á las tres líneas, se dice: «*fatigado deste pensamiento*, abrevió su *venteril* y limitada cena.» Cervántes no pudo escribir esa tontería de *lo que le fatigaba* (á Don Quijote) *más*, sino *lo que le fatigaba*, ó *lo que áun le fatigaba.* Y, tornando á lo que ántes dejamos dicho, puédese añadir que si llamó Cervántes *venteril* á una *mala* cena, tambien pudo llamar *venteriles* á unas damas, que no eran *buenas.*

VI.

CAPÍTULO TERCERO (PRIMERA PARTE), CERCA DEL FIN.

«Ella respondió con mucha humildad que se llamaba »la Tolosa, y que era hija de un zapatero remendon.»

No tratamos de desbautizar á la señora *Doña Tolosa*, que con tal nombre apareció en la primera edicion del *Quijote*, y con él seguirá; pero meditemos sobre él un poco. ¿Por qué esa ninfa declaró su nombre *con humildad?* Es claro, contestará cualquiera, porque era hija de un zapatero de viejo, porque el *Tolosa* era mote, y no nombre de pila.—Sí; pero el caso es que no se adivina la razon de ese apodo. En el mote de la compañera de *la Tolosa*, en el de *la Molinera*, se ve desde luégo la intencion burlesca de Cervántes, que puso por boca de Don Quijote *don* á aquella pelandusca, para que resultase ridículo, unido al nombre del oficio del padre, llamándola *Doña Molinera.*—Ya se ve que no dice muy bien (podemos repetir aquí) el *don* con el *Turuleque.*—Pero el nombre de *Doña Tolosa* no es ridículo en ninguna manera, como no lo es el nombre de la *Reyna Sevilla*..... ¿Si en vez de *Tolosa*, escribiria Cervántes en su original el calificativo *Torosa?* esto es, *recia, fortachona*, tal vez *rijosa.* ¿Si escribiria *golosa?* En ambos casos, principalmente en el primero, bastante razon habria para que la apodada así bajase, al declararlo, vergonzosamente los ojos pecadores.

Quede con el carácter de provisional esta observacion, hasta que un dia se averigüe si el nombre ó apodo *La Tolosa* era conocido y popular en el siglo XVII ó ántes, ó si la popularidad que adquirió es únicamente debida á nuestro autor, que pudo inventarlo, como el de *Maritórnes.*

VII.

FIN DEL CAPÍTULO OCTAVO DE LA PRIMERA PARTE.

«Pero está el daño de todo esto, que en este punto y »término deja pendiente el autor desta historia esta »batalla, disculpándose, que no halló más escrito, des»tas hazañas de Don Quijote, de las que deja referidas.» Así está impreso este trozo en la primera edicion.

Hácia el fin del capítulo XXXI de esta Primera Parte se lee: «El daño estuvo..... *en* irme yo de allí», palabras de Don Quijote.

Hácia el medio del capítulo III de la Segunda Parte dice Sancho Panza: «El daño está *en* que la dicha ín»sula se entretiene, no sé dónde, y no *en* faltarme á mi »el caletre para gobernarla.»

Parece por estos ejemplos, conformes con el uso comun de hablar castellano, que habiéndose Cervántes valido del verbo *está*, y no del de *es*, debió escribir la preposicion *en* despues de las palabras *de todo esto.* Parece tambien que falta la preposicion *con* despues del gerundio con pronombre *disculpándose*, y que uno y otro han de ser descuidos de pluma ó erratas, que no merecen respeto, sino correccion obsequiosa.

En que *en* no seria repeticion que disonara á Cervántes más que otras muchas que hay en sus obras y en las de todos los escritores de su tiempo.

VIII.

En la *Araucana*, canto XXIX, con que termina la Parte Segunda del poema, dejó D. Alonso de Ercilla cortada y suspensa la relacion del combate entre Tucapel y su antagonista Rengo, cuando aquél iba á descargar á éste una furibunda cuchillada. ¿Tendria Cervántes intencion de remedar el fin de la Segunda Parte de la *Araucana*, al concluir el libro I de su *Quijote*, dejando al valiente manchego y al vizcaíno con las espadas puestas en alto? Quizá sí: quizá fué el *Don Quijote* en su primera forma una breve novela, segun ya hemos dicho, que tendria truncado y repentino fin en el del capítulo VIII; y despues, variando el autor y ensanchando mucho el primer pensamiento, vino á ser el libro que dió á la imprenta. Ello no es difícil de creer de un escritor que dejó su *Galatea* sin concluir, y sin las adiciones que parecian prometer, el final de *Rinconete* y el del *Coloquio de los Perros*, *Cipion* y *Berganza.*

IX.

En el capítulo XLVI de la Segunda Parte se halla esto:

«Y la Duquesa, aquel dia, *real y verdaderamente*, »despachó á un paje suyo (que habia hecho en la selva »la figura encantada de Dulcinea) á Teresa Panza con »la carta de su marido Sancho Panza, y con el lío de »ropa que habia dejado para que se le enviase; encar»gándole le trujese buena relacion de todo lo que con »ella pasase.»

En el capítulo L de la misma Parte hallará esto otro el curioso lector:

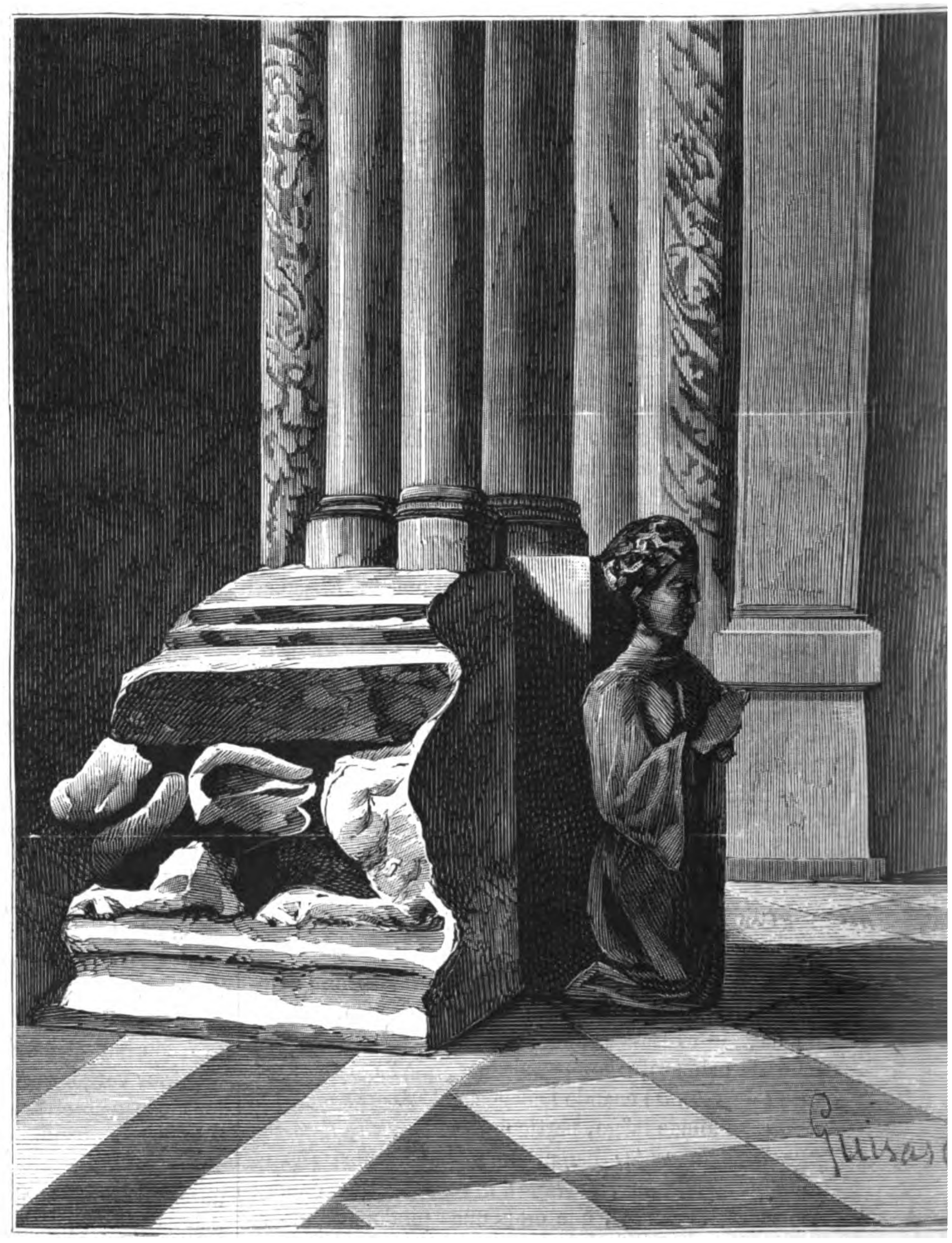
«Y la Duquesa, prosiguiendo con su intencion de »burlarse y recibir pasatiempo *con Don Quijote*, despa»chó al paje que habia hecho la figura de Dulcinea en »el concierto de su desencanto (que tenía bien olvidado »Sancho Panza con la ocupacion de su gobierno), á Te»resa Panza su mujer, con la carta de su marido, y »con otra suya, y con una gran sarta de corales ricos »presentados.»

El despacho del paje, que se refiere en el capítulo XLVI, fué al otro dia de la salida de Sancho á tomar posesion de la ínsula; y el del capítulo L fué en el dia que siguió á la noche en que recibió la azotaina la reverenda Doña Rodriguez, por hablar con poca limpieza de las piernas de su señora. Parece uno mismo el hecho, y se cuenta como ocurrido en dos dias distintos: ocurrencia, *real y verdaderamente*, poco posible y nada precisa. Dice D. Diego Clemencin sobre ella en nota del capítulo XLVI: «La noticia de haber enviado la Duquesa á su paje con la carta de Sancho al lugar de éste, no liga con lo que precede ni con lo que sigue. Está aquí como zurcida é intercalada de cualquier modo; y así se repite en el capítulo L, que es su verdadero lugar, por referirse allí el suceso de la embajada.» Que está fuera de su lugar en el capítulo XLVI, por los términos en que aparece redactada, es indudable; pero algo se podia y tal vez se quiso decir allí, que hubiera podido parecer muy en su puesto. Paremos la atencion en los adverbios *real* y *verdaderamente.* ¿Por qué se habian de haber empleado en la narracion de este mensaje? ¿No parecen dar á entender que ántes, en alguna parte, se habia tratado de enviar al galan mancebo, sin haberle en efecto enviado, y que luégo se le despachó *real* y *verdaderamente?* Pero es el caso que ántes no se habia dicho nada en órden á disponer tal despacho; y despues de haber sido el paje *real* y *verdaderamente despachado*, se vuelve á contar que se le despachó, y se refiere lo que le pasó con Teresa, el Cura y el Bachiller Carrasco. Pues esto parece indicar que Cervántes quiso hablar primero del viaje como en proyecto, y despues como de hecho consumado: es decir, que los adverbios *real* y *verdaderamente* corresponden al trozo del capítulo L, y que en el capítulo XLVI no se debiera leer *la Duquesa despachó*, sino la Duquesa *trató de despachar*, *se propuso enviar*, *pensó expedir*, ó cualquiera expresion semejante, dejando para otra ocasion decir que se hizo el despacho *real* y *verdaderamente*, palabras que por equivocacion, por falta de vista, ó de cuidado, hubo de escribir el viejo Cervántes (1) fuera del lugar oportuno. Y otro descuido hay que notar, si no fué errata, en el trozo del capítulo L, que es decir de la Duquesa, que «prosiguiendo en su intencion de *burlarse* y recibir pasatiempo *con Don Quijote*, envió á *Teresa* la carta de su marido, los corales y otra carta de la misma Duquesa.» ¿Qué burla se le hacia á Don Quijote aquí? La burla era á la menguada Teresa, á quien, y á su hija, alborotó el juicio la buena señora con sus expresiones y su regalo; pero en Don Quijote ningun efecto hizo la carta de la Duquesa, porque ni él la vió ni la oyó, como que no se le dijo palabra de ella. La intencion de la traviesa dama fué en este caso divertirse con..... no sabemos con qué ó con quién; pero en el capítulo XXII de la Primera Parte hallamos las dos palabras, *gente idiota*, que tienen algunas letras de las de *Don Quijote*, y no vendrian mal en el caso presente, refiriéndolas á la mujer y á la hija de Sancho. Vengan bien ó mal, el nombre de *Don Quijote* no admite colocacion aquí: debe ser error de la imprenta.

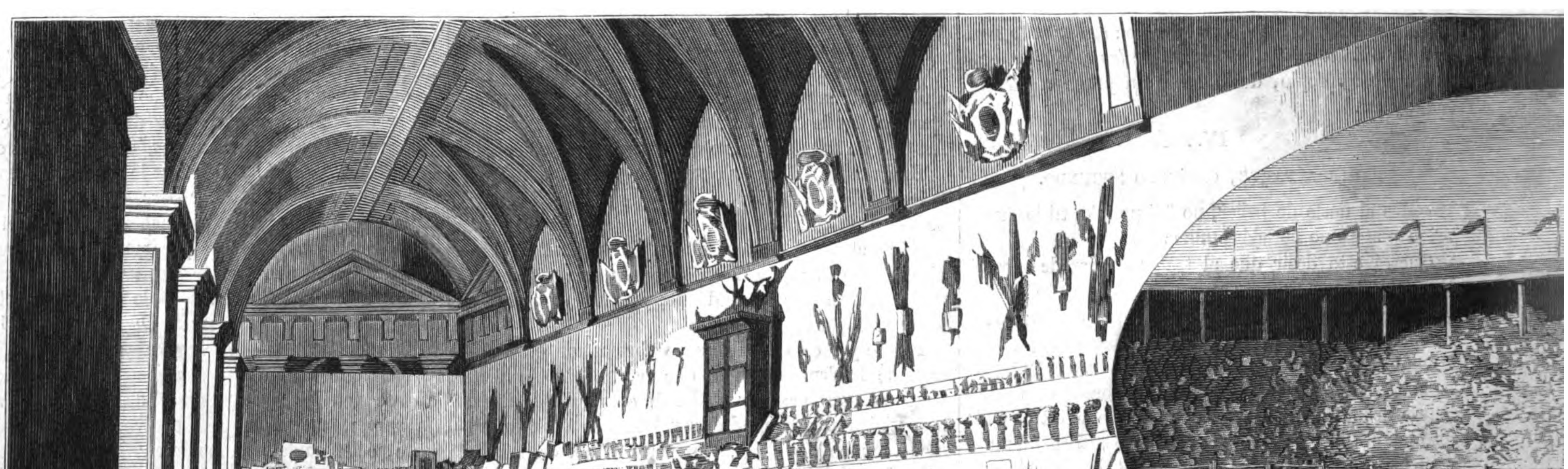
(1) Tendria ya entónces sesenta y siete años quizá.



IMÁGEN DEL APÓSTOL SANTIAGO
que se venera en el altar principal de la basílica.



O SANTO D' OS CROQUES, EN EL «PÓRTICO DE LA GLORIA», EN LA CAT

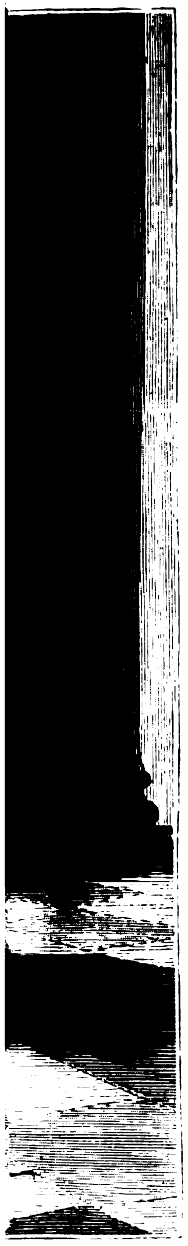


EXPOSICION REGIONAL EN LOS CLAUSTROS DEL EX-MONASTERIO DE SAN MARTIN.

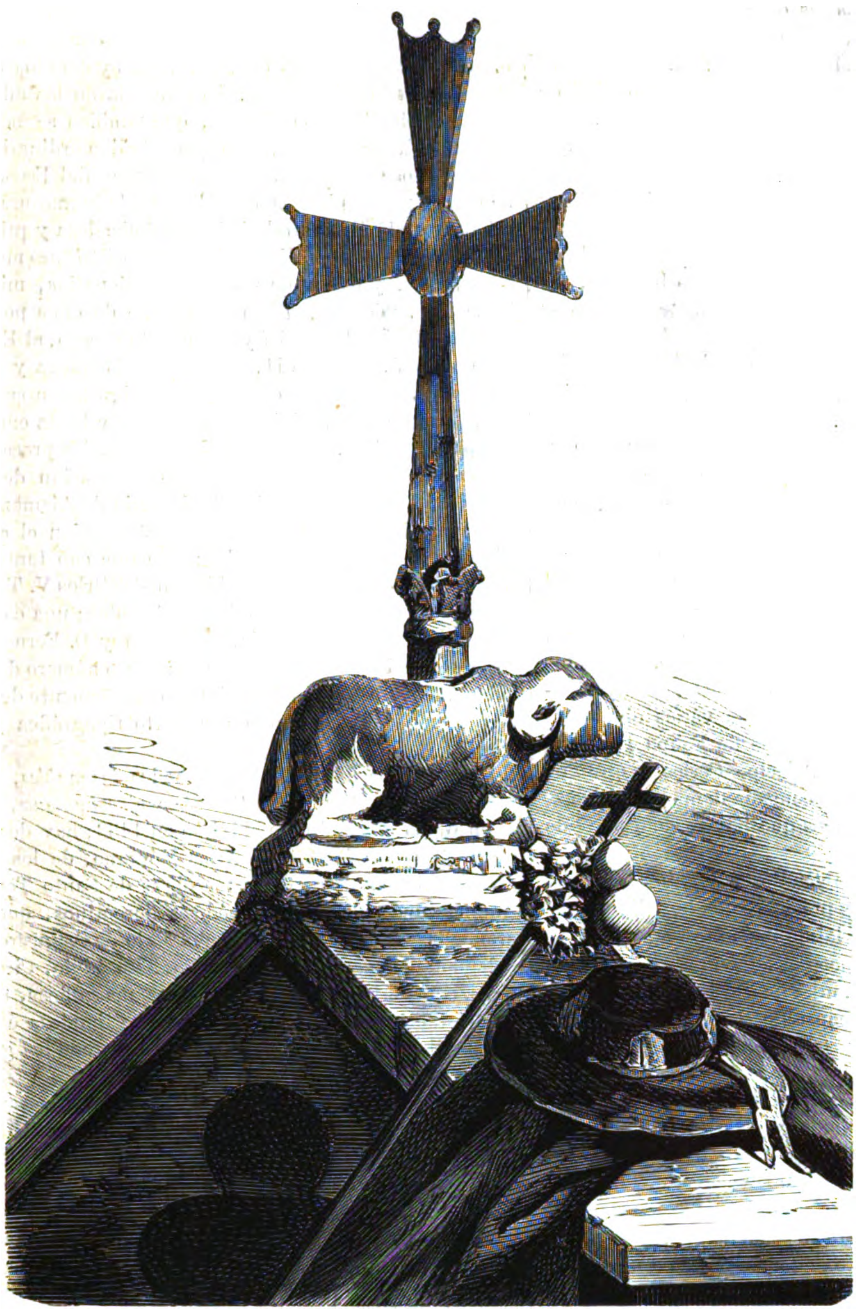
PLAZA DE TOROS, INAUGURADA

·E LAS FIESTAS DEL APÓSTOL.

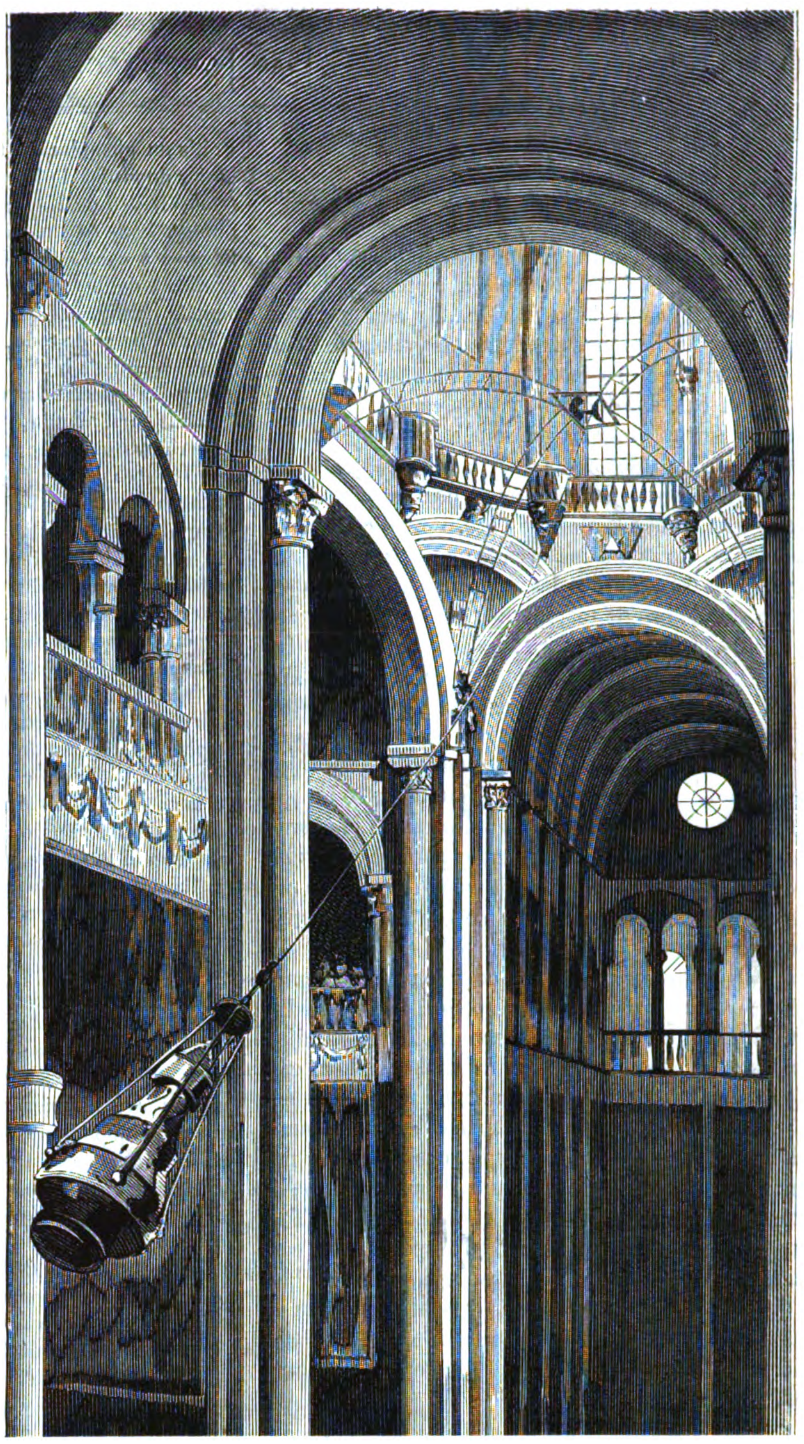
(del Sr. Guisasola.)



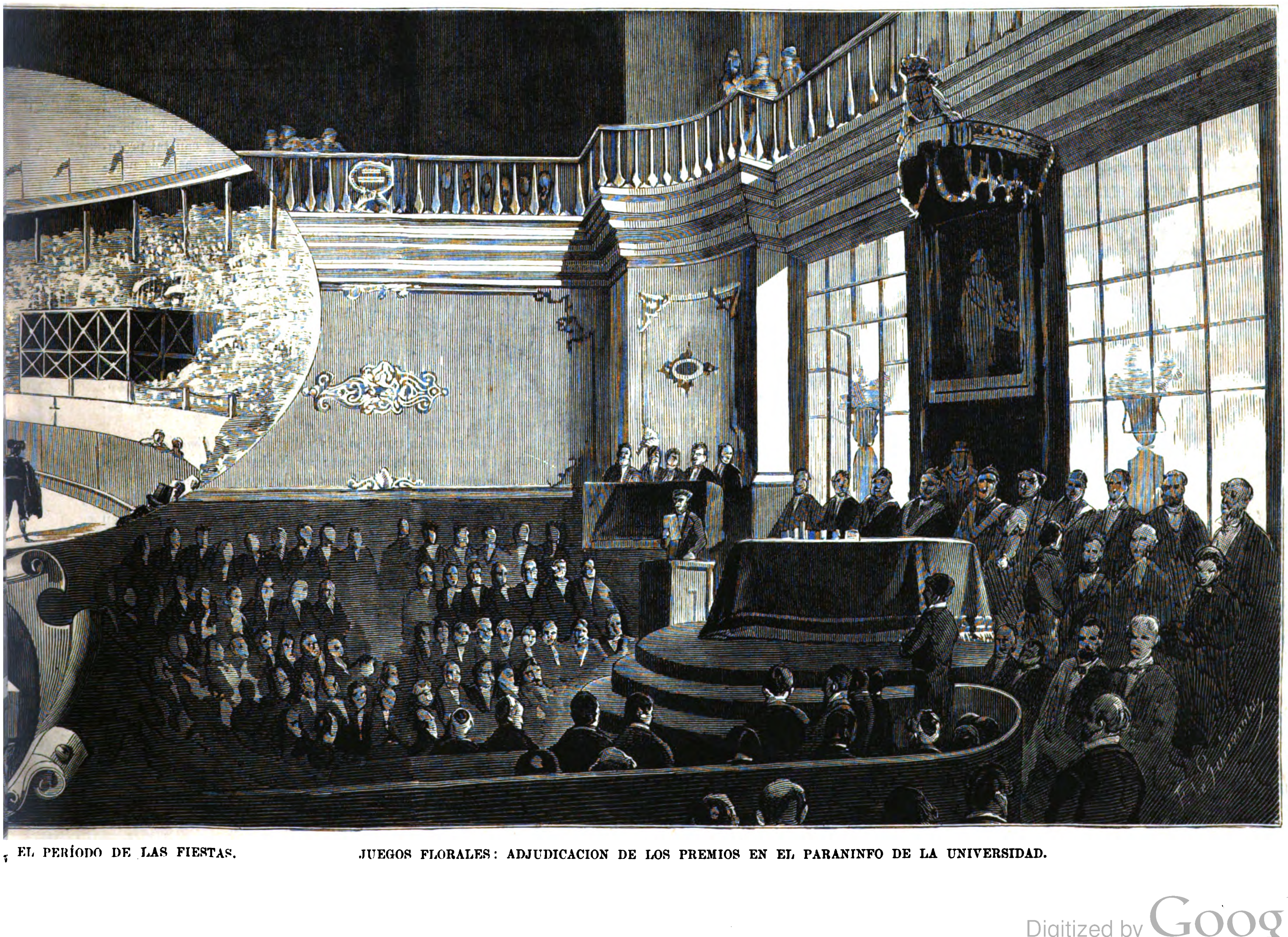
AL.



CRUZ LLAMADA DE LOS FARRAPOS, EN EL TEJADO DE LA CATEDRAL.



CRUCERO DE LA CATEDRAL
con el *Bota-fumeiro* ó incensario de la nave mayor.



EL PERÍODO DE LAS FIESTAS.

JUEGOS FLORALES: ADJUDICACION DE LOS PREMIOS EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD.

X.

«Ahí le envio..... una sarta de corales con extremos »de oro.»

Poco ántes, en el mismo capítulo, habia escrito el Autor: «Despachó (la Duquesa) al paje..... á Teresa Panza..... con la carta de su marido..... y con una gran »*sarta* de corales ricos presentados.» Más adelante vuelve Cervántes á decir: «Sacó (el paje)..... una *sarta* de »corales con extremos de oro, y se la echó al cuello (*á* »*Teresa*).» Sarta de corales que se echa al cuello, y que tiene los extremos de oro, parece ser simplemente un collar abierto, con su broche, en el cual las dos piececitas que forman el cierre son de oro. Pero dice Teresa, más adelante, de la misma prenda: «Estos que traigo »al cuello son corales finos las *avemarías*, y los *padre-* »*nuestros* son de oro de martillo.» ¿En qué quedamos? El regalo de la Duquesa, ¿era rosario ó era collar? La verdad es que la Duquesa misma dice en su carta á Teresa: «Una sarta de corales con extremos de oro.» Otro descuido de Cervántes, otra inconsecuencia, otra correccion que se le quedó por hacer. Quiso primero que el regalo fuese un collar; quiso luégo que fuese un rosario; pero se le olvidó variar en el texto de la narracion y en la carta de la Duquesa las palabras *sarta de corales con extremos de oro*, sustituyendo *rosario de corales* con *dieces* ó *padrenuestros* de oro, palabras que debieron ser el pensamiento definitivo del escritor. Pudo Sanchica llamar *sarta* al rosario, cuando reclamó la mitad de él; porque era falta de respeto á la joya pedir que la dividiesen; pero Teresa respondió bien á su hija, diciéndole: «*Todo* es para tí»; *todo*, aludiendo al género del sustantivo *rosario*, no al impropio femenino *sarta*, en cuyo caso hubiera dicho *toda*; aunque tambien hubiera debido ser Teresa más consecuente y no añadir: «pero *déjamela* traer algunos dias al cuello»; á no que supongamos que en el un caso habló por sí Teresa y segun era la joya, y en el otro respondió á la calificacion que de ella habia hecho su hija.—Es sensible tener que hacer estos impertinentes reparos sobre cuestiones de tan poca importancia; pero de ménos se han hecho, y no pocos, á este gran libro, como ya se habrá notado.

Estas Adiciones, como las que se publicaron en el *Ateneo* de Sevilla, prueban que mis *Notas* al *Don Quijote* necesitan enmiendas, que deseo hacer, y no sé si podré. Retiro, miéntras tanto, y declaro nulas y cual si no hubieran sido escritas, las quince *Notas* correspondientes á los números 21, 116, 131, 152, 301, 991, 1.356, 1.382, 1.416, 1.421, 1.445, 1.455, 1.517, 1.543, 1.598. Váyase lo que se quita por lo recientemente añadido. Para estudiar bien *El Ingenioso Hidalgo* no alcanza la vida de un hombre.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

LA BIBLIOTECA DEL ESCORIAL.

(Conclusion.)

Al paso que los gobiernos extranjeros han hecho mayores esfuerzos para formar colecciones de libros orientales, ya enviando al Africa y al Asia comisionados y agentes consulares versados en lenguas orientales, ya adquiriendo á precio de oro los manuscritos que salen á las ventas públicas, nada absolutamente se ha hecho en nuestro país por acrecentar aquel legado de nuestros mayores, que, por el contrario, ha ido mermando á consecuencia de la incuria y abandono de algunos pasados bibliotecarios y los trastornos políticos. De la coleccion cuyo índice formó el erudito Casiri faltan ya algunos artículos, quizá los más raros é interesantes, pudiendo asegurarse que la biblioteca del Escorial no es ya, ni con mucho, la más rica de Europa en este género.

¿Qué hemos adelantado con que nuestras armas queden vencedoras no há mucho en Africa? Nada absolutamente, pues hay en Alemania hoy muchas librerías de particulares que son más ricas en libros árabes que la biblioteca del Escorial.

Quedan, pues, en el Escorial, á pesar de todo, 4.300 cuerpos de diversos idiomas, entre ellos 67 hebreos, 567 griegos, 1.824 arábigos, 1820 latinos y de lenguas modernas y 17 prohibidos.

Conocia muy bien Felipe II que esta clase de establecimientos há menester una renta fija para sostenerse y aumentarse, y por real cédula del 15 de Julio de 1573 destinó para la biblioteca y sacristía los productos del nuevo rezado, y más tarde Felipe IV señaló 1.000 ducados más sobre los beneficios simples y 300 ducados sobre las rentas de Indias. Concediósela ademas el privilegio de recoger grátis un ejemplar de todas las obras que se imprimiesen en los dominios de España, recomendando su observancia á los Vireyes de Nápoles, Milan, Sicilia, Flándes y otros puntos. Pero esta medida, tan beneficiosa cuanto fácil de llevarse á cabo, ni fué obedecida con puntualidad, ni la fidelidad de los empleados fué tan intachable para que aquélla produjese el efecto apetecido.

Pero á pesar de todo, esta medida fué causa de que figuráran en aquella biblioteca muchas obras de distintas materias, y con especialidad todas las obras del arte musical publicadas en el mundo, y que en vano hemos buscado, sin contar manuscritos de gran mérito pertenecientes á las obras de los árabes.

Razones sobradas eran éstas para que la biblioteca del Escorial hubiese rayado en primera línea, pero es el caso que entre la desobediencia de los impresores, la incuria de los bibliotecarios y el abuso de los Priores distrayendo en otras cosas los fondos destinados á aquel objeto, lo cierto es, como ya hemos dicho, que aquella librería es hoy una de las más pobres de Europa.

Verdad es que el incendio citado cercenó en gran manera su rico caudal, á cuyo empobrecimiento no dejó de contribuir posteriormente la traslacion que de ella se hizo á Madrid en 1710; sin contar las obras que se descabalaron por los años de 1820 al 23 estando á cargo de D. Bartolomé Gallardo, bibliotecario entónces de las Córtes, en cuya época, segun el P. Quevedo, desaparecieron várias obras, entre ellas un códice que contiene cartas de Felipe II relativas á la muerte de su hijo el Príncipe Cárlos, y otro que entre varios papeles contiene la comedia llamada *Constanza*, de Castillejo, documentos ambos que hoy forman parte de la biblioteca de París.

El Cancionero de Baena se vendió en Lóndres en 1823, juntamente con otros códices preciosos que hoy dia se custodian en la biblioteca imperial de París (1).

Contribuyó tambien no poco á aumentar el desórden, la facultad que tenian los monjes de llevarse á sus celdas los libros que querian leer ó consultar, lo cual fué causa de perderse muchas obras.

Hablemos de los libros más notables que hoy existen:

Códice áureo: Consérvase en esta biblioteca un hermoso cuaderno llamado el *Códice áureo*, porque encierra los cuatro Evangelios escritos sobre pergamino en letras de oro: está encuadernado en tablas, con tafiletes encarnados, adornado de cantoneras de bronce dorado, manezuelas y chapería de plata. El alto del libro es como de tres cuartas, con ancho proporcionado y cuatro dedos de grueso. Compónese de 168 hojas.

Hay que notar en este rico y curioso monumento bibliográfico que los caractéres no están confeccionados con oro líquido, ni con panales, sino que las letras son unas plantillas ó láminas macizas, aunque muy finas, pegadas y sobrepuestas como de relieve al pergamino á favor de un mordiente ó goma muy tenaz.

Contiene várias iluminaciones y las efigies de 48 Sumos Pontífices desde San Pedro hasta Leon el Magno. Erasmo hizo honorífica mencion de este *libro áureo* que se cree comenzado en tiempo de Conrado II Emperador de Occidente y concluido en el de su hijo Enrique II, ántes del año 1050, segun se demuestra en sus dos primeras hojas. Hay otros datos para presumir que se escribió en Spira, pero no ha quedado rastro ni memoria del nombre de su autor. Vino de los emperadores más antiguos á los príncipes de la casa de Austria, que le enseñaron durante largo tiempo con mucho aparato religioso y velas encendidas, entre los cuales hubo de trasmitirse despues por herencia. Se calcula que tendrá de 16 á 17 libras de oro, y es de admirar que, trascurridos ya ocho siglos, no se ha levantado una sola tilde, y áun cuando se doble ó arrugue la vitela no por eso se saltan ni desquebrajan sus letras de oro fino. Nótase en este libro una progresiva correccion en las figuras, toscas y desaliñadas en un principio y luégo más perfectas y con más gusto de colorido: diferencia y ventaja que sólo debemos atribuir á haberse tenido que emplear 50 ó más años en su confeccion, dándose lugar con este lapso de tiempo á los adelantos que en pintura tuvieron lugar en la época.

Es tambien en extremo curioso y digno de mencion un *Apocalipsis de San Juan*, del siglo XIII. Las planas tienen por adornos orlas y cenefas de sumo gusto. En cada cabeza de capítulo hay una viñeta iluminada que representa las visiones extáticas del Santo, cuya figura á veces está pintada al márgen, y se ven algunos de los personajes bien raros y extravagantes.

Existe igualmente en esta biblioteca un *Coran* magnífico, considerado como resto glorioso de la célebre batalla de Lepanto, pero que por desgracia no lo es: este *Coran*, sin embargo, es de los que se llaman *originales* entre los sectarios de Mahoma, porque los autorizaban los príncipes musulmanes al tiempo de subir al califato, despues de reconocidos y cotejados con esmero por los ministros de su ley, conforme á sus preceptos y tradiciones religiosas. Se distinguen de los comunes en el lujo y manera de las rúbricas y en los adornos cónicos, negros y dorados que llevan á un lado del márgen, á diferencia de los adornos ó dibujos redondos ó cuadrados, que tambien se notan en éstos al márgen opuesto, pero que se hallan ordinariamente en todos los Coranes. El de la biblioteca del Escorial tiene caractéres limpios, tersos y de notable hermosura y claridad, y todo él está trabajado con delicadeza y primor.

Ademas de estas preciosidades hay un *Ptolomeo* muy bien conservado, y pasan de 46 los devocionarios, misales y breviarios, venerándose la mayor parte de ellos por haber pertenecido á D.ª Isabel I y su augusto esposo, al Emperador Cárlos V, á Felipe II, al cardenal Mendoza y á otros personajes; todos ellos ostentan gran riqueza en sus adornos, hermosa letra, miniaturas perfectas y hasta encuadernaciones notables. Son dignas de mencion las preces compuestas á propósito para la próspera navegacion del César cuando fué á tomar posesion del imperio de Alemania, entre cuyas viñetas ha llamado nuestra atencion el arco de triunfo que se puso en Bruselas: arco que con tanta exactitud describe Sandoval en su historia de Cárlos V. Tambien son notables un manuscrito de San Amadeo; una carta original de San Vicente Ferrer, escrita al rey D. Fernando de Aragon; varios manuscritos persas; cierto número de libros chinos, escritos en papel finísimo y extrañamente delicado, pero toscos y descuidados en la parte tipográfica y en el dibujo.

Hay muchos libros de los llamados *incunables*, de los cuales el más antiguo es el *Speculum vitæ humanæ*, impreso en Roma por Pedro de Máximo en 1468; hay dos ejemplares de la *Biblia régia* de Arias Montano, de los que el uno está incompleto; todas las obras de Santo Tomás de Aquino; una coleccion de códices florentinos, que comprende las obras de los autores del siglo de Augusto, señaladamente las de Virgilio, Horacio, Tito Livio, Cicerón y otros, con portadas y letras iniciales magníficas, escritos en finísimas vitelas, y de una letra cuya limpieza é igualdad, gallardía y uniformidad no han superado los grandes adelantos tipográficos.

La edicion de Virgilio es de 1470, y la de las cartas de Ciceron es de 1475, que por cierto está algo mutilada.

Los manuscritos árabes son en lo general muy estimables, porque viniendo de la parte de Africa, ademas de ser ménos comunes y conocidos, son de sumo interés para la historia de nuestro país. Entre los griegos hay mucha riqueza en obras y opúsculos de los Santos Padres, algunos inéditos, y una *Biblia* de remotísima antigüedad, que perteneció al Emperador Cantacuceno. Entre los latinos, ademas del *Códice áureo* de que ya nos hemos ocupado, hay otros códices más antiguos, como son el *Vigiliano* y el *Emilianense*, que comprenden la gran coleccion de concilios, escrito el primero en 976, y el segundo en 994; y el de concilios toledanos, conocido con el nombre de *Beteta*, que es del siglo XI. Hay 19 biblias ricamente escritas, algunas del siglo XIV, notables por su pequeño volúmen en 8.º, la finura de sus vitelas y lo microscópico de su letra, que á pesar de todo es clara é igual. Ademas del Apocalípsis que hemos citado, hay otro notabilísimo del siglo X, adornado con pinturas de aquella época, y con tal profusion que puede decirse que es una de las cosas más notables que encierra aquella biblioteca.

Entre los castellanos hay muchas crónicas, entre ellas riquísimos ejemplares de la general del Rey D. Alonso, de quien hay tambien dos *Códices de las Cántigas*, el uno coetáneo del dicho Monarca, y tal vez el que usó él mismo, á juzgar por la infinidad de viñetas que le adornan y el lujo y limpieza con que está escrito: su coleccion de juegos de ajedrez, dados y tablas, tambien con viñetas, así como un libro de montería.

El título de este libro es como sigue: *Juegos de ajedrez, dados y tablas, etc., mandados ordenar por el Rey Don Alonso el Sabio, con las explicaciones y pinturas para entenderlos. Este libro fué comenzado y acabado en la ciudad de Sevilla, en* 1321.

Se guardan tambien seis volúmenes del *Censo general de España*, mandado formar por Felipe II, algunas traducciones antiguas del *Fuero-Juzgo*, muchos ordenamientos de Córtes, entre ellos auténtico el famoso de Alcalá, adornado con una viñeta, y las letras iniciales de oro. Hay tambien siete biblias castellanas, casi todas del siglo XV ó anteriores, unas completas, casi todas con viñetas y adornos en las portadas y letras iniciales, y otras que sólo abrazan una parte de ella.

Hay un trabajo exquisito de pluma representando las antigüedades de Roma, ejecutado por Francisco de Holanda, reinando en Portugal Don Juan III, y la copia de los bajo-relieves de la columna Trajana, hechos por Apolodoro Ateniense. De lápiz y de claro-oscuro se conservan los dibujos que Pelegrin, Luqueto, el Mudo y demas famosos artífices hicieron para los bordados de los ornamentos, y parte de los cartones del fresco de la sala prioral baja, de Francisco Urbino.

Tambien se guardan con esmero 13 grandes volúmenes de plantas naturales, pegadas al papel. No se sabe quién

(1) Véase el catálogo manuscrito del Sr. Ochoa y la edicion española de dicho *Cancionero* hecha por el Marqués de Pidal con permiso del Gobierno frances. En cuanto á la *Constanza* puede verse una nota de los traductores de la *Historia de la literatura española*, de Ticknor, t. II, pág. 500.

formó esta coleccion y se duda si algunas puedan haber pertenecido á la que por comision de Felipe II formó Hernandez con el nombre de *herbario*. Por la encuadernacion, el tamaño y áun la antigüedad se conoce que son dos colecciones distintas.

Y finalmente, hay otros muchos volúmenes que contienen envidiables colecciones de estampas, diseños y dibujos á cual más caprichoso; y lo más notable de los manuscritos citados es el revelarse en ellos la infancia y desarrollo progresivo de las artes, desde el siglo VIII hasta fines del XVI. Los dibujos caprichosos de que hablábamos pertenecen muchos de ellos á Rafael, Miguel Angel, Alberto Durero, Ticiano, Lúcas y Francisco de Holanda ó Leyden, Pedro Brueghel y otros artistas famosos.

Fuerza es confesar, en vista de lo que dejamos expuesto, que Felipe II, en medio de su despótico poderío, estaba muy léjos de ser enemigo de las letras, y téngase muy presente que al crear esta biblioteca no fué su ánimo dedicarla exclusivamente á los monjes, puesto que siempre estuvo abierta á los literatos, para que cuando quisieran fueran á beber en aquella inagotable fuente. En apoyo de esta verdad, podemos añadir que ademas de crear aquella biblioteca, costeó la *Biblia poliglota* de Arias Montano, llamada *Orbis miraculorum* por su belleza tipográfica, é hizo los mayores esfuerzos por que el idioma castellano llegase á ser la lengua universal: gloria que la marcha de los acontecimientos ha venido á destruirnos. Bajo sus regios auspicios se redactaron las ordenanzas de poblacion, y todo lo relativo al sistema ú organizacion política del nuevo mundo, que constituyen la parte más filosófica del célebre *Código de Indias* y la más notable y escogida tal vez de nuestros cuerpos legales antiguos y modernos.

Cuando el incendio de 1872, que amenazó devorar la Biblioteca toda, tuvo lugar un hecho notable y que habla muy alto á favor de los vecinos del Escorial, cuya honradez es proverbial: en medio de aquel conflicto, las autoridades dispusieron que cada vecino se llevase á su casa cuantos libros ú objetos quisiera; hízose así, y al devolverlos algun tiempo despues, no faltó ni un libro, ni un objeto cualquiera, por rico que fuese: rasgo que puede llenar de orgullo á aquellos honrados moradores, la mayor parte de ellos pobres, y que nosotros tenemos placer en dejar consignado, pues de otro modo tal vez hubiéramos de deplorar alguna nueva falta.

Esto que para las gentes de aquel pueblo es muy natural y nada tiene de particular, habla muy alto en pro de esa honrada clase: es decir, que cuando aquel edificio estaba custodiado por 250 monjes que lo miraban como suyo, cuando los Reyes le visitaban á cada paso y nombraban bibliotecarios probos, muchos de los mejores libros fueron sustraidos; y ahora que toda aquella riqueza ha permanecido bastantes dias en poder del pueblo, y tal vez en casa de alguno que en aquel momento no tuviera que comer..... ¡no ha faltado ni una hilacha!

ANTONIO ROTONDO.

RECUERDOS LITERARIOS.

UN «LOGOGRIFO» DE DON JUAN NICASIO GALLEGO.

La entretenida composicion poética, titulada *Logogrifo*, del Sr. D. Juan Nicasio Gallego, que hemos publicado en el núm. XXX de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, ha obtenido las acertadas *soluciones* que insertamos á continuacion:

SOLUCION AL LOGOGRIFO

propuesto por el insigne poeta español

D. JUAN NICASIO GALLEGO,

y publicado en el núm. XXX de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, correspondiente al 15 de Agosto de 1875.

Don Juan Nicasio Gallego,
Cuyo númen es tan grato,
Me entretuvo ayer un rato
Con su complicado juego;
Por fin al lector entrego
La anhelada solucion;
Si las señas ciertas son
Y á su tenor me acomodo,
De aquel logogrifo el todo
Está en *castrametacion*.

No seguiré al gran poeta
En su excursion paso á paso,
Pues no lo consiente el metro
Sin ser prolijo y cansado.
A mi propósito basta
Ofreceros un extracto
De los nombres diferentes
Que nacen de aquel vocablo:
Asia, iman, Roma, tarima,
América, Tracia, canto,
Arca, maná, Cain, asta,
Remo, morena, amaranto;
Cimera, sima, Caronte,
Rima, Reims, cantata, Eaco,
Titan, Osa, roca, risa,
Con cesacion, rosa y rancio;
Ter, Tiron, Casio y encia,
Racine y Narciso, Cano,
Ana, Caton, Eco, Tirso,
Crin, Ciceron, estro, arco;
Tirte, acicate, mania,
Escocia, Erotas y Tácio,
Lona, Aman, Maria, cera,
Craso, Creso, mes y sátiro;
Oscar, Cimon, Anás, César,
Trasimeno, ron, can, Tácito,
Tesino, cometa, Marte,
Astrea, nácar, canasto;
Tiro, timon, amor, carne,
Mitra, Cáceres, as, manco,
Aritmética, Triana,
Ética, Isaac, reino, tramo;
Neron, monte, Corán, arca,
Armenia, temor, Ascanio,
Noria, Antonio, Maron, cerca,
Nota, cero, arte y antro,
Y otros más que por ser breve
Me dejo en el cartapacio,
Pues para mi intento bastan
Y sobran los anotados.

RAIMUNDO DE MIGUEL.

Madrid, Agosto 26 de 1875.

Del logogrifo que encierra
La pasada ILUSTRACION,
Y que el mal humor destierra,
Os mando la solucion:
Procure quien viva en guerra
Saber CASTRAMETACION.

PALACIO.

17 Agosto.

SOLUCION AL LOGOGRIFO DE D. JUAN NICASIO GALLEGO.

C on temblorosa y arrugada mano,
A terida y de ingenio mi alma exenta,
S eguir quisiera yo con mis sesenta
T odo cuanto en mis veinte hallaba llano.
R egistraria, por poder de plano
A certar con la más exacta cuenta,
M ás voces que á su acierto me presenta
E l logogrifo que hizo el Arcediano.
T anto inquirir ahora no intentára;
A qué emprender tamaña tontería?
C uanto nombre me pide y yo buscára,
I ngerido en mi márgen lo hallaria:
O tros, con esta clave ya más clara,
N ombren las voces que el completo harïa.

(Anónima.)

Jerez de la Frontera, 23 de Agosto de 1875.

Tambien han remitido la solucion los Srçs. D. Juan Perez del Castillo y D. Lorenzo Paz Godoy.

REVISTA CIENTÍFICA.

Trasformacion climatérica de la isla de la Ascension.— Convulsiones de una niña ocasionadas por la presencia de un insecto en el oido.—Regeneracion del hueso maxilar.

El *Gardener's Chronicle* (Crónica de los Jardineros) contiene un artículo interesantísimo de Mister J. C. Bell, en que el autor refiere un hecho que demuestra cuán grande es el poder del hombre hasta sobre la naturaleza misma. En el caso de que se trata, el genio humano ha llegado á trasformar un clima y á hacer de un terreno incapaz de cultivo, á causa de su aridez, un verdadero jardin.

Mis lectores supondrán sin duda que el procedimiento habrá consistido en la creacion de algun canal de riego, y creerán el hecho lo más natural del mundo; mas no ha sucedido así. No podia ser cuestion de canal, porque el país trasformado es una isla, adonde, por consecuencia, no podia llevarse agua de ninguna parte..... excepto de la atmósfera.

La isla de que se trata, situada á siete grados de latitud y diez y seis grados de longitud próximamente, y conocida con el nombre de isla de la *Ascension*, viene á ser una empinada sierra en forma de cono truncado, cuya cumbre sólo tiene tres metros de anchura. Fué descubierta en los primeros años del siglo décimo, sexto, y los ingleses han establecido en ella una estacion marítima, sostenida con tanta dificultad, por la carencia de agua potable, que de seguro la hubieran abandonado mucho tiempo há, si hubieran podido reemplazarla.

«*Aspecto horroroso, suelo estéril y volcánico*», dicen los diccionarios geográficos al llegar á la palabra *Ascension*; pero hoy la primera parte de esta descripcion ha dejado de ser exacta. Verdad es que la isla es, como sigue siendo, un antiguo volcan apagado. En cuanto á lo demas, los diccionarios geográficos deberán mudar de tiempo, poniendo en pretérito lo que hasta ahora habian puesto en presente; porque todo el anterior estado de cosas se está modificando, porque la isla es cada dia más diferente de lo que era.

Diez años há la flora de la Ascension era de una pobreza extraordinaria. En las laderas de la montaña crecia un césped árido que las cubria apénas. Como especies leñosas, un miserable arbusto, diez y seis especies fanerogamas, y nada más. Tan grande escasez de vegetacion era natural y se explicaba perfectamente por la carencia casi absoluta de agua. Sin embargo, espesos nublados pasaban constantemente por la cima de la montaña, á veces mucho más abajo y podria decirse que *por delante de los hocicos de los habitantes*, y aquellos nublados se negaban á verter el tan deseado líquido.

«Sin agua no hay cultivo.» Tal era en aquella isla sedienta la expresion ordinaria de la comun resignacion con un mal que todos consideraban sin remedio, cuando varios botánicos ingleses, y entre ellos hombres tan reputados como Mister Lindley y Mister Hooker, emitieron el parecer de que si la Ascension padecia sed era porque carecia de vegetales leñosos, y que el medio de proporcionarle agua consistia en plantar árboles en su árido suelo.

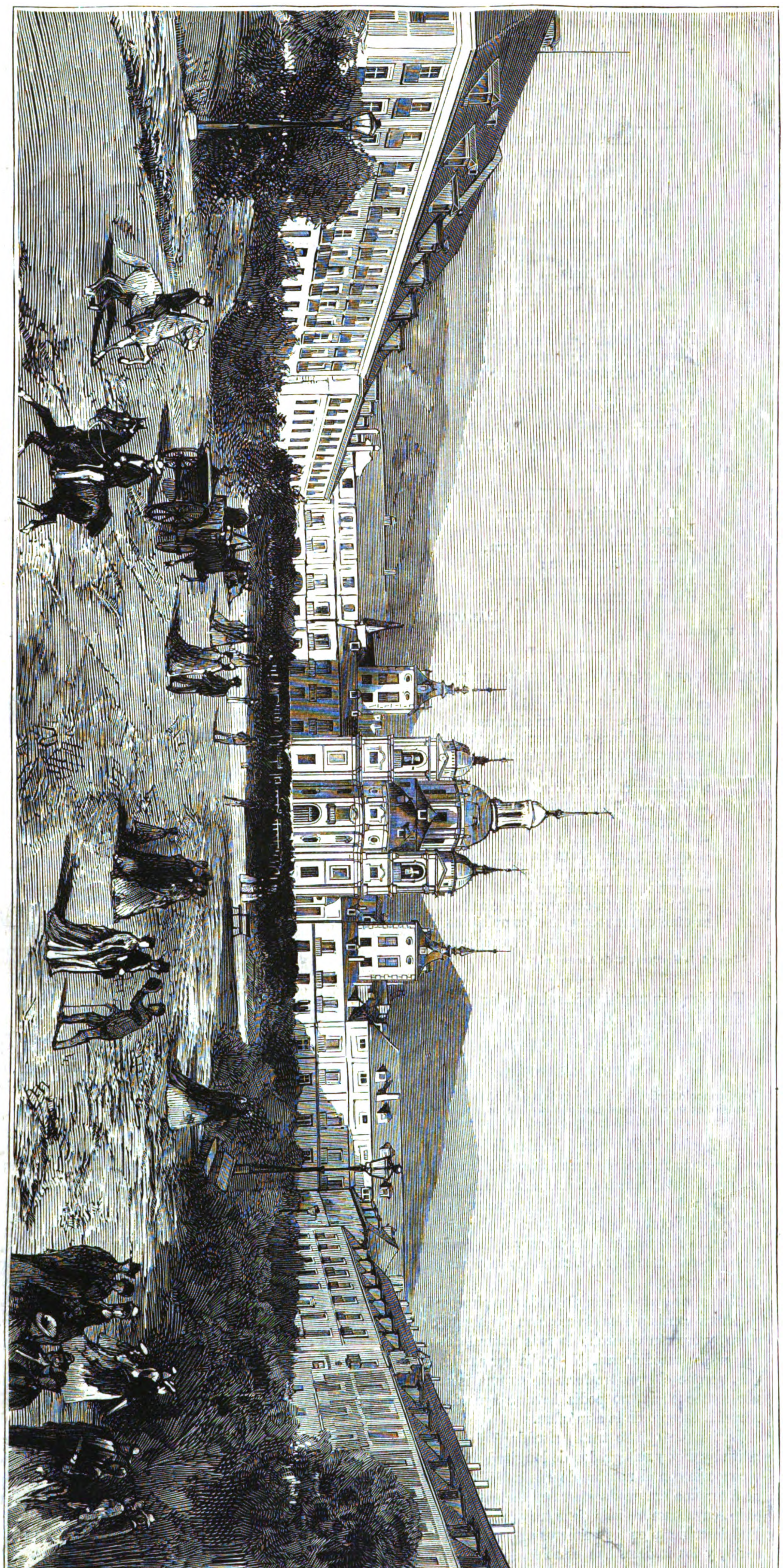
Estas opiniones y consejos hallaron eco en el Gobernador de la isla, que los tomó en séria consideracion, y un jardinero muy hábil, Mister J. C. Bell, recomendado por Mr. Lindley, fué el encargado de establecer las plantaciones que, obrando á la manera de los recaudadores del impuesto, debian apremiar á los vapores y nubes que pasaban por la isla para que aprontasen su cuota de humedad.

La primera duda que debió ofrecerse á Mr. Bell fué sobre el género de árboles que convenia plantar. Por lo pronto no tenía mucho donde escoger, pues, segun hemos indicado, la Ascension estaba desprovista de toda especie de planteles ó criaderos. Sólo tenia á su disposicion cierto número de *acacias* y de *eucalyptus* de Nueva Zelandia, de 10 á 20 piés de altura, y se resolvió á plantarlos.

Entre las acacias habia una de 14 piés de altura, de largas y torcidas ramas, una de las cuales tenia la forma de una V. Apenas plantado el árbol, Mr. Bell observó una mañana, en medio de una densa niebla, que de la rama en cuestion corria cierta cantidad de agua, la cual, concentrándose en el ángulo de la V, caia en el suelo como de una canal. «Ya tengo agua para los faisanes, exclamó el jardinero; colocando unos cubos debajo del árbol, recogeré el líquido destilado de las nieblas.» Como no habia llovido en toda la noche, era evidente, en efecto, que la acacia tomaba de la niebla, como de una fuente, el agua que, condensada por el árbol, brotaba de su superficie.

En cuanto á los faisanes, hacia algun tiempo que existian en la isla, donde habian sido introducidos por los habitantes; pero se multiplicaban con suma dificultad, por la escasez de agua, y nadie habria creido que una acacia resolveria esta parte del problema. Mr. Bell mandó construir unos recipientes de zinc de 6 piés de largo por 8 pulgadas de ancho y 4 pulgadas de profundidad, cuyos recipientes fueron colocados bajo las acacias plantadas nuevamente. El recipiente que estaba debajo de la rama de forma de V se llenó en seguida, y fué un gran recurso para hombres y aves. La multiplicacion de los faisanes no ofreció desde entónces ninguna dificultad, y hoy son tan abundantes que los habitantes de la isla los cazan á tiros.

Convencido, pues, de la verdad de la teoría que hace de los vegetales leñosos verdaderos aparatos de condensacion, Mr. Bell se dirigió á los jardines botánicos del Cabo, de Mauricio y de Kew, pidiendo árboles y semillas, que le enviaron con los buques que pasan por la Ascension, y en poco tiempo la isla de «aspecto horroroso y suelo estéril», de que nos hablan los diccionarios de geografía, se ha cubierto en su cumbre de pinos y enebros de Virginia, que condensan grandísima cantidad de agua, y más abajo de *eucaliptos*, *casuarinas* y acacias de Australia que, absorbiendo la humedad siempre que el tiempo está algo borrascoso, man-



SEGOVIA.—PLAZA DE PALACIO EN EL REAL SITIO DE SAN ILDEFONSO (LA GRANJA).—De fotografía.

tienen la tierra en un estado constante de saturacion. En todas las tierras de Escocia, el *wattle* de Australia, cuya propagacion ha sido muy difícil, precede, como buen gastador, á los vegetales ménos atrevidos, á quienes preparan el terreno.

La *araucaria bridwillii*, enviada por el jardin botánico de Kiew y cuya adquisicion ha sido de una importancia capital, el *locuat*, el guayabo, el grosellero rojo y el *ficus elástica* forman parte de la flora de la isla. La *melia acederagne* ó *cinamomo* encanta la vista y halaga el olfato con la hermosura y delicioso perfume de sus flores. Rebaños de carneros pacen la hierba en sitios de tan difícil acceso, que las capas de césped de tres pulgadas de lado allí plantadas habian tenido que ser conducidas sobre la cabeza de los obreros. El ganado se deleita ademas con una gramínea (el *coix lacryma*) que crece en los barrancos y en los sitios un poco abrigados de los aires del mar. La Ascension tiene, pues, en la actualidad carneros y otras especies de ganados, y tiene tambien muchas especies de pájaros, y particularmente de gorriones de Java, que proceden de unos cuantos comprados á un buque que pasaba.

La trasformacion de la isla, principiada hace sólo 8 años, ha sido tan rápida, que mister J. C. Bell ha podido, desde Junio de 1874, confiar la continuacion de su obra á uno de sus dependientes.

¿No sería fácil aplicar á algunas comarcas de España, que padecen de sequías por falta ó escasez de arbolado, los procedimientos que han servido para trasformar la isla de la Ascension? Sometemos esta idea á los que se interesan por el porvenir de la fértil cuanto descuidada tierra española.

⁂

Una niña de tres años fué acometida repentinamente de convulsiones. Mandaron llamar al médico de la casa, Mr. Ernesto Delpeuch. Cuando llegó éste, la niña estaba en brazos de su madre, dando gritos horribles y debatiéndose con una violencia extraordinaria. No obstante, en aquel desórden de movimientos el médico reconoció pronto que la niña, cada vez que lograba desprender una de sus manos de la mano materna, la llevaba vivamente al oido derecho. Mr. Delpeuch examinó este oido é introdujo en él una almarada, que fué á chocar contra un cuerpo duro y liso. ¿Qué podia ser aquel cuerpo? No se le pudo decir más que la niña estaba jugando en el jardin cuando ocurrió el accidente.

En el jardin habia muchas azucenas, y sabido es que donde hay azucenas abundan esos insectos que los franceses denominan *bêtes à bon Dieu* y en español se llaman cochinillas. Los niños, en Francia, acostumbran jugar con las cochinillas, cogiéndolas y aproximándoselas al oido para oir mejor el ruido que hace el insecto. No cabia, pues, duda que la inocente enferma, para oir todavía mejor, habia introducido una cochinilla en el conducto auditivo. Tales fueron las reflexiones del doctor Delpeuch, quien, de repente, mandó á buscar cloroformo, y entre tanto, hizo algunas inyecciones, de agua clara que no dieron ningun resultado.

Trajeron por fin el cloroformo. Mr. Delpeuch echó tres ó cuatro gotas de este líquido en una bolita de algodon y lo puso en el oido de la enferma. Alivio inmediato. La niña se levantó, miró en torno suyo y se puso á jugar.

El insecto habia sido asfixiado. Tres veces diarias se practicaron, por órden del médico, inyecciones de agua comun, y al tercero la cochinilla se presentó en el orificio del conducto auditivo y pudo sacársela con los dedos.

Difícil es citar otro caso en que el raciocinio haya servido mejor á un médico. La imaginacion llega á ser un genio verdadero descubriendo, por una serie de deducciones, un hecho que nada en la misma enfermedad dejaba prever.

⁂

Otro caso medical.

En 1866 M. Sourier, médico militar con li-

cencia en su país, vió llegar á una vecina de Frenelle-la-Grande (departamento de los Vosges) con un hijo de nueve años y medio. El niño, de mala constitucion, por lo ménos en apariencia, padecia de una tumefaccion del carrillo derecho, cuya tumefaccion databa de dos años y medio. El niño habia empezado sintiendo dolores en el lado derecho de la cara; despues la inflamacion se habia declarado, se habian caido los dientes uno despues de otro, y el pobre infeliz apénas podia ya alimentarse.

La enfermedad consistia en una necrósis del maxilar derecho con periostitis consecutiva. En su cubierta fibrosa, abierta como para dejar paso al *secuestro* (1), éste vacilaba. La operacion fué fácil: hízose una incision en el periostio; se serró la parte horizontal de la quijada, entre el incisivo y el canino, y el hueso muerto desprendióse de su casco, donde con el tiempo habíase producido un hueso nuevo.

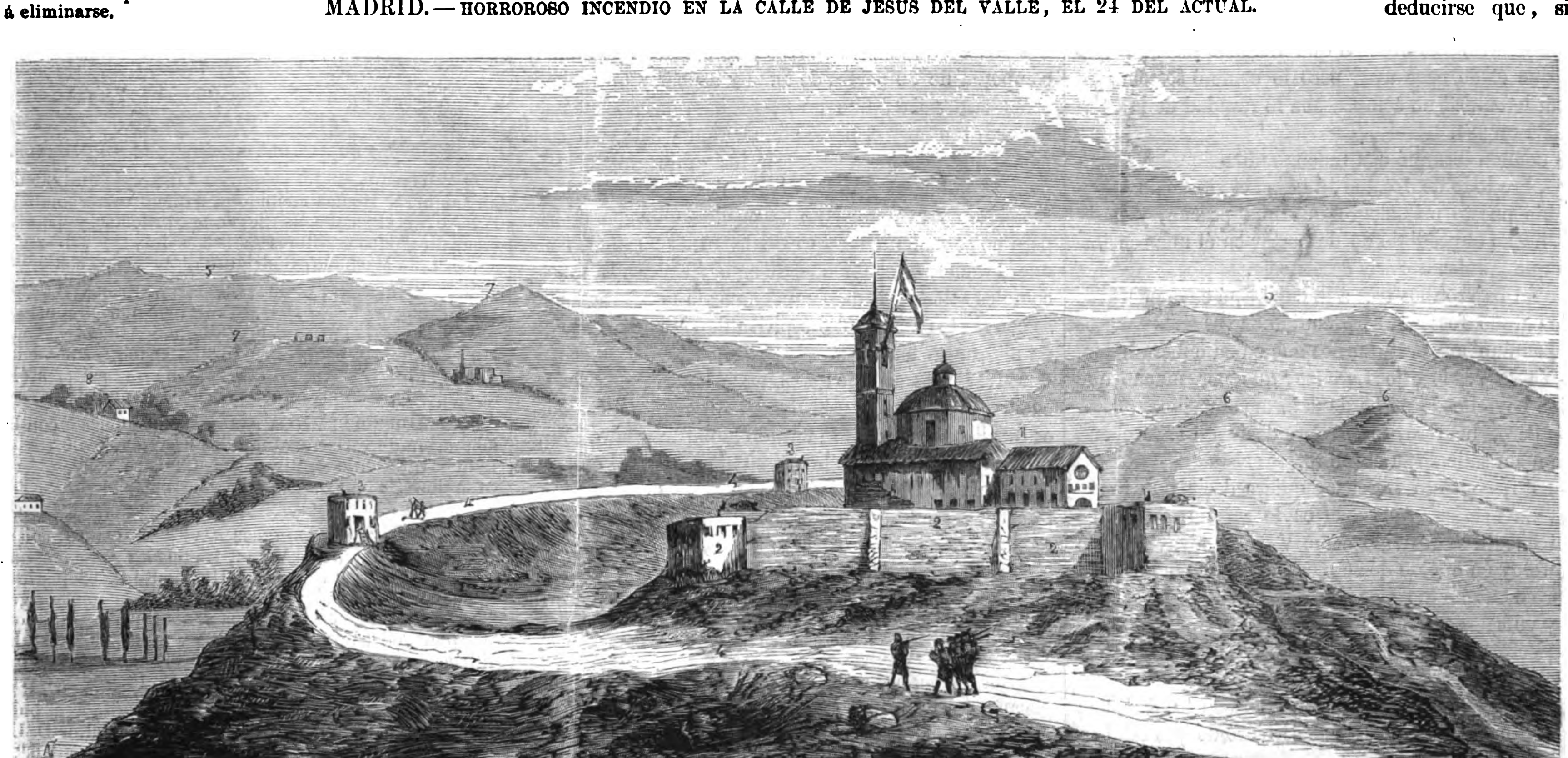
De este niño el operador no habia conservado otro recuerdo que la antigua quijada, cuando hará unos dos meses, un muchachon, de constitucion robusta, si bien con cierta deformidad en la cara, presentóse á M. Sourier, y reconocido por éste como el operado de quien acabamos de hablar, pidió á su salvador un certificado de exencion del servicio militar. Excuso decir que el salvador aprovechóse de la ocasion que se le ofrecia para examinar, al cabo de once años, el estado de orificacion del producto quirúrgico, y de este exámen resultó que el hueso es, por su forma, un maxilar verdadero; por su consistencia, un tejido durísimo, y por sus funciones (lo que mis lectores leerán sin duda con admiracion), que ha producido una cordal, ó muela del juicio, que tiene ya algunos años de existencia. Por desgracia, su fuerza productora se ha agotado en esta creacion, y no ha dado ninguno de los demas dientes que daria un maxilar ordinario. Hay que añadir que el borde dental es cortante, y, si bien el borde inferior es más ancho, el hueso en su totalidad se ha quedado endeble. Ademas — y esto es lo más molesto — es demasiado corto; de suerte que la barba está un poco desviada hácia la derecha. En suma, el hueso es un maxilar, pero un maxilar atrofiado.

El jóven abre y cierra la boca con facilidad, y — resultado igualmente importante y curioso — la sensibilidad cerca de la barba es normal; de lo cual puede deducirse que, si el

(1) Secuestro significa el hueso muerto que tiende á eliminarse.



MADRID. — HORROROSO INCENDIO EN LA CALLE DE JESUS DEL VALLE, EL 24 DEL ACTUAL.



OLOT (GERONA). — VISTA DE LAS FORTIFICACIONES CONSTRUIDAS POR LOS INGENIEROS EN MONTSACOPA Ó SAN FRANCES.

(Cróquis de D. Félix Recio.)

1. Ermita de San Francisco de Asis (San Frances). — 2. Murallas que forman el reducto y emplazamientos para los Krupps. — 3. Torres circulares para fusilería, para 20 hombres. 4. Meseta que forma el cráter del volcan que existió en este monte. — 5. Pirineos. — 6. Sierra de *Aigua negra*. — 7. Sierra de San Valentin. — 8. Casa desde donde los carlistas lanzaban granadas al pueblo y fuertes.

nervio dental no se ha regenerado, por lo ménos se halla suplido por otro nervio.

Para apoyar el certificado pedido, M. Sourier acompañó el antiguo maxilar. El médico revisor no reclamó otra cosa, ni tampoco el jóven, cuya deformidad habrá desaparecido casi del todo dentro de poco tiempo bajo la barba que principia á nacer, y como dice el autor del informe, «si Belona, que sólo impone sus favores á los hombres escogidos, no le ha permitido gustar el pan de municion, espera hallar en su pueblo virtudes más modestas que le consuelen de los rigores de la altanera diosa.»

A. NAQUET.

París, Agosto de 1875.

LA VIÑA MÁGICA.

CUENTO CAMPESINO.

(Conclusion.)

Turis tuvo más de una ocasion para casarse, pero las rehusó todas, porque habia jurado casarse con Joseton ó no casarse con nadie, y era mujer que no faltaba á sus juramentos.

Pensaba no saludar siquiera á Joseton el dia que éste fué á Allende, pero al ver que Joseton la saludaba tan conmovido que casi se le saltaban las lágrimas, no tuvo valor para hacerle un desaire, porque Turis era una alma de Dios, y como dijo el otro, donde fuego hubo cenizas quedan.

—Vamos á ver tu cubera, hombre, dijo Joseton á Lorenzo con la acostumbrada sonrisita burlona, así que llegaron y se saludaron Joseton y Turis.

—Adonde vamos ahora, contestó Lorenzo, es á despachar la racion, que mi tia es buena cocinera y no gusta de que se le pase lo que tiene á punto. En la mesa harémos la postura al vino nuevo, y luégo bajarémos á ver si eran ó no fundados los temores que V. tenía ayer de dejarme sin vino si alzaba con mucha frecuencia el codo.

La mesa estaba dispuesta con mucho aseo y primor, y Joseton y Lorenzo se sentaron á ella.

—Tia, dijo Lorenzo, suba V. vino sin duelo.

—¿De qué barrica quieres que lo suba?

—De cualquiera de ellas, porque todo es igual.

Joseton se desató en pullas con motivo de la dificultad de eleccion de barrica que Turis habia consultado con su sobrino.

Turis subió un jarro de vino que lo ménos hacia dos azumbres.

—Hagamos boca, dijo Lorenzo llenando los vasos de un vino de ojo de gallo chispeante y ya completamente clarificado.

Joseton, despues de confesar que el vino tenía buena apariencia, desocupó el vaso y no pudo ménos de confesar que superaba á la apariencia el sabor.

Tambien confesó Joseton que Lorenzo sacaba mejor vino que él de peor uva, pero lo confesó sosteniendo que tal habilidad no compensaba la ruindad de la cosecha de Lorenzo.

La comida terminó con mucha animacion de la gente, y sobre todo de Joseton, á quien el vinillo de Allende habia puesto más alegre que una pascua, y hasta habia hecho el prodigio de despertar en él una sensibilidad que la misma Turis desconocia.

Por fin bajaron los tres á la cubera, á cuya puerta se quedó parado Joseton, sorprendido de ver unos rimeros de cubas áun mayores que los que en su cubera habia.

—Ya ve V., le dijo Lorenzo, que por mucho que empine hoy el codo no ha de dejarme sin vino.

—¿Pero, hombre, qué quiere decir esto? exclamó Joseton sin salir de su asombro.

—Esto, contestó Lorenzo, quiere decir que tengo una viña mágica, ó lo que es lo mismo, que tengo en mi cubera tanto vino como V. en la suya, y por lo tanto estoy en el caso de suplicarle á V. que me cumpla una promesa que me hizo: la de consentir que Ramonilla y yo «nos casemos juntos.»

—¿Pero todas esas cubas están llenas de vino?

—Véalo V.

Joseton fué dando con los nudillos de los dedos en todas las cubas, con lo que se cercioró de que estaban llenas.

—Ahora, dijo Lorenzo, quiero que se cerciore V. de que el vino que contienen es hermano del que hemos bebido.

Joseton metió una especie de saca-vinos de caña en la primer cuba que halló á mano, le desocupó en un vaso, miró el vaso al trasluz, probó el vino, y dijo:

—Sí, hermano del que hemos bebido es.

—Siga V. probando.

—No necesito mas pruebas, que para muestra basta un boton; ¿pero dime, Lorenzo, cómo has hecho este milagro?

—Con esta receta que me dejó el ingeniero frances, contestó Lorenzo enseñando á Joseton las instrucciones originales.

Joseton quiso leerlas, pero se encontró con que estaban en lengua que no entendia, y exclamó devolviéndole el pliego á Lorenzo:

—¿Quién demonio entiende esto?

—Yo, porque me enseñó á entenderlo el frances.

—Pero, hombre, explícame...

—Lo único que debo explicarle á V. es que con esta receta y uva para cincuenta cántaras de vino, hago yo quinientas cántaras.

—¿Pues entónces, exclamó Joseton brillando sus ojos de alegría y codicia, cuántas no harias con uva para quinientas, que es la que yo cojo?

—Calcule V., amigo José.

—Hombre, dijo Joseton abrazando á Lorenzo entusiasmado y conmovido, llámame ya suegro y déjate de cumplimientos.

IX.

Si Lorenzo no creyó conveniente dar á conocer ni áun al que iba á ser su suegro las instrucciones con que tan maravillosamente habia multiplicado el vino de su cubera, el escritor público, que no debe contentarse con aspirar á deleitar, pues debe aspirar tambien á instruir, no se halla en el caso que Lorenzo.

Yo fuí quien en Bilbao tradujo á Lorenzo el texto frances, y cuando terminada la operacion me dijo Lorenzo desciñéndose el extremo de la faja encarnada que le servia de bolsa:

—¿Con que, D. Antonio, cuánto es el trabajo de V.?

—Nada, Lorenzo, le contesté, más que tu permiso para quedarme con una copia de estas instrucciones, que publicaré cuando venga á pelo, y un trago del vino de tu cubera cuando vaya por Allende.

Lorenzo creyó que yo era un escritor casi tonto segun lo barato que trabajaba, y quizá no se equivocó, porque era muchacho más listo que yo.

Las instrucciones que traduje eran éstas, vertidas al castellano:

«Un frances, llamado Mr. Petiot, sabio químico y cosechero de vinos, ha hecho un descubrimiento que recuerda al divino Maestro, que multiplicaba los panes y los peces, pues con su descubrimiento multiplica Mr. Petiot los vinos, lo que equivale á multiplicar el pan, la carne y todo lo que se compra con el dinero que el vino vale.

»Mr. Petiot analizó el vino y se encontró con que se componia de 99 partes de agua y azúcar y una sola de otras sustancias, que eran: resinas, aceite esencial, tártaro, tanino y el principio colorante. Esta centésima parte, que á pesar de parecer insignificante no lo es, pues comunica al vino las diversas cualidades que le caracterizan y avaloran, no se puede suplir con el arte, pero no se hallan en este caso las otras 99, que, como queda dicho, se componen de agua y azúcar. El azúcar, como es sabido, se descompone por la fermentacion, y se convierte en alcohol ó espíritu de vino, que es lo que da al vino su fortaleza.

»Mr. Petiot se dijo: «El agua en la fuente la encuentro y el azúcar en la tienda. En cuanto á lo demas es inútil que lo busque fuera de la naturaleza, ó lo que es lo mismo, fuera de la uva. Vamos á ver si el mosto se lo lleva todo consigo ó se contenta con llevarse una mínima parte y deja el resto en el orujo, en cuyo último caso ya pareció lo que yo busco, pues sustituyendo al mosto con igual cantidad de agua y azúcar, el orujo suministrará á la sustitucion las sustancias que necesita para convertirse en nuevo vino verdadero, y nuevo vino verdadero tendrémos.»

»Así diciendo y pensando, Mr. Petiot graduó con el gleucómetro el azúcar que contenia el mosto que habia sacado de la uva despues de pisada ó prensada ésta y ántes que comenzase la fermentacion, y sustituyó el mosto con agua y azúcar disuelta en ella, en proporcion á la que el gleucómetro le habia dicho contener el mosto.

»Sobrevino la fermentacion, y cuando ésta hubo terminado, sacó el líquido y se encontró con que era vino áun mejor que el natural. Hizo hasta cinco veces la misma operacion, y siempre con el mismo resultado, de modo que con uva para veinte cántaras de vino, hizo ciento veinte cántaras, y áun hubiera podido hacer muchas más si hubiera querido estirar más la cuerda como la estiró en ensayos sucesivos.

»Comparado por muchas personas inteligentes el vino natural con el semi-artificial, confesaron todas que el segundo era superior al primero, pues tenía mejor gusto, más aroma y áun más espíritu, porque esto último se consigue aumentando en la cantidad que se quiera el azúcar ó alcohol. En cuanto al mejor gusto, se explicaba porque el exceso de ciertas sustancias acres, como el del tanino y el fermento, le arrastra consigo el mosto natural, lo que tambien contribuye á que el vino semi-artificial sea más apto para la conservacion, porque en el natural produce el exceso de fermento fermentaciones extemporáneas que le malean, y en el vino semi-artificial estas fermentaciones son imposibles.»

Tales eran las curiosísimas y útiles instrucciones para hacer con poca uva mucho y buen vino, que Lorenzo me dió á traducir, y á las que debió poco despues el casarse con Ramonilla.

Pues sí, señor, Lorenzo y Ramonilla se casaron y son felices en Allende, cuya casería no quiso abandonar Lorenzo por la sencilla y santa razon de ser la casa paterna.

—Pero si no vais á vivir conmigo en Aquende me voy á morir de tristeza y soledad en aquel caseron, exclamó Joseton el dia de la boda, que se celebraba en Allende, y en ocasion en que Turis estaba presente.

—Hay un medio muy sencillo de que V. no sienta la soledad y Dios le perdone un pecado muy gordo, contestó Lorenzo mirando alternativamente á su tia y su suegro.

—¿Cuál? preguntó éste.

—Váyanse por allá V. y mi tia, por supuesto pasando ántes por la parroquia.

Joseton y Turis tomaron á broma esta salida, pero pocos dias despues la broma se convirtió en véras, y las dos familias formaron casi una sola, pues han establecido una chanelita entre Aquende y Allende, y todo se les vuelve pasar de un lado á otro.

X.

No faltará quien recordando el exordio de este cuento que recogí en los campos de mi infancia, cuando Dios derramaba en ellos su bendicion, y no Caín la sangre de su hermano, me pregunte quién es el redentor moderno que como el Redentor antiguo multiplica los peces y los panes y da salud al enfermo y alegría al triste por obra exclusiva de su santa voluntad.

¡El redentor moderno es el trabajo, y forman su santo apostolado la fe, el amor y la inteligencia!

ANTONIO DE TRUEBA.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

O INSTITUTO, *revista scientifica e litteraria* que se publica en Coimbra. Hemos recibido el número correspondiente á Agosto, y el cual contiene varios artículos y poesías de los distinguidos escritores Assis Texeira, Gonçalvez Cardoso, B. Luiz Machado, Rodriguez d' Azebedo, etc.

VERDADERAS CARTAS DE ABELARDO Y ELOISA, traducidas del latin, con arreglo al texto original que se conserva en la Biblioteca de Paris, por D. Manuel Aranda y Sanjuan. Un tomo de 344 páginas en 16.º Se vende á 12 rs. en Barcelona, librería de los Sres. Trilla y Serra, editores (Escudillers, 85), y en las principales de la Península.

ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1876, compuesto con la colaboracion de varios distinguidos literatos, é ilustrado por Luque. Un tomito de 218 páginas, que se vende á 4 reales en la librería de D. Eduardo Martinez, Madrid (Príncipe, 25).

MARTIN PAZ; LOS PRIMEROS NAVÍOS MEJICANOS, episodios históricos por M. Jules Verne, traducidos libremente al español por D. Manuel Aranda. Un tomito de 62 páginas en 4.º mayor, á dos columnas, adornado con muchos grabados. Precio: 4 rs. en Barcelona y Madrid y 5 rs. en los demas puntos del reino. Sres. Trilla y Serra, editores (Escudillers, 85).

LA SOMBRA DE FELIPE II, novela histórica por D. Ramon Ortega y Frias. Pertenece esta nueva obrita á la popular *Biblioteca* que está publicando el conocido editor D. Urbano Manini, y forma un tomito de 272 págs. en 16.º, que se vende en las principales librerías.—Precio, *una peseta* en toda España. Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, Madrid (Recoletos, 7).

ADOLFO EWIG, único agente en Francia: 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

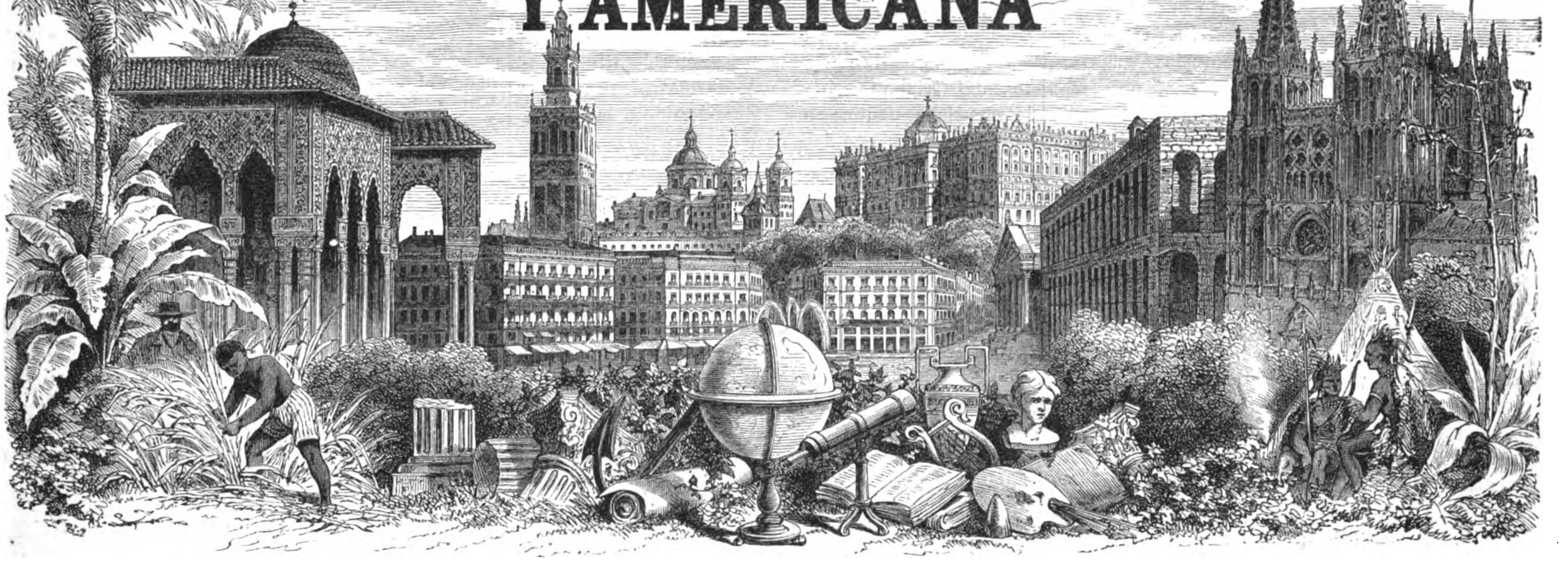
CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.



VITORIA.—PRESENTACION DE CARLISTAS Á INDULTO.—(Dibujo del Sr. Rodriguez Tejero.)

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid..	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias..	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXIII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Setiembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola*.—La restauracion del *San Antonio* de Murillo, por Don F. M. Tubino.—Los españoles en Italia, por D. Gabriel de Búrgos.—Poesías: A Fray Luis de Leon, con motivo de la solemne inauguracion de su estatua en la ciudad de Salamanca, por D. Raimundo de Miguel; Ella y yo, por D. Manuel del Palacio; Carta al Marqués de la Fuensanta de Palma por D. Antonio F. Grilo.—Carta de Filadelfia, por D. L. de Abrisqueta.—Progresos industriales, por X.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Correo de la moda de Paris.—Advertencia.—Problema de ajedrez.—Un salon como no hay otro, por D. Adolfo Mentaberry.—En Panticosa, poesía, por D. Luis Mariano de Larra.—Estar de más, novela de costumbres, por Fernan Caballero.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato del eminente actor D. Joaquin Arjona.—Retrato del Ilustrísimo Sr. D. José Caixal y Estradé, obispo de Urgel, prisionero de guerra.—Cataluña: Conduccion de los prisioneros carlistas de la Seo á través de las montañas del Ampurdan.—Retrato de la excelentísima señora Marquesa viuda de Monreal y de Santiago.—Barcelona: Exhibicion de las víctimas del *Express*, para identificar las personas, en el patio del Hospital. (Cróquis de D. Enrique Serra.)—Tipos y costumbres populares de España: Alegoría de las fiestas en el dia de la Virgen de Setiembre. (Composicion y dibujo de D. Daniel Perea.)—Revista extranjera ilustrada: Retrato de Cristian Andersen, laureado poeta danés; Celestina Paladini, artista dramática italiana; Grotenburg (Alemania): Monumento en honor de Arminius, inaugurado por el emperador Guillermo; Inglaterra: Choque del yacht real *Alberta* con el yacht de recreo *Mistletoe*; Bonn: El Canónigo Döllinguer pronunciando el discurso de inauguracion en el congreso de los *Católicos viejos*; Insurreccion de la Herzegowina: Combate en las cercanías de Trebigne, ganado por los insurrectos.—Progresos industriales: Modelo de la máquina donde se hace la tirada de LA ILUSTRACION; Electro-imantacion de las ruedas de locomotoras (cuatro figuras).—Ajedrez.—Retrato del excelentísimo Sr. D. Francisco Romero Robledo, Ministro de la Gobernacion.—Valencia: Portada de la iglesia de San Andrés.—Coruña: Iglesia y cesario en las cercanías de Noya. Composicion y dibujo del Sr. Pradilla.)



DON JOAQUIN ARJONA, EMINENTE ACTOR ESPAÑOL.—(† en Madrid el 21 de Agosto.)

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Escasez de noticias.—Resúmen de las principales.—Insurreccion de la Herzegowina.—Contradicciones.—Ventajas conseguidas por los insurrectos.—Calma política en España.—Sucesos de la guerra.—Teatros.

Si hiciésemos caso omiso de las variadas y contradictorias noticias que comunica incesantemente el telégrafo acerca de la insurreccion de la Herzegowina, y las cuales llegan hasta nosotros ó exageradas y alarmantes ó demasiado optimistas, pocas veces exactas, segun el orígen de que proceden, apurados nos veriamos para trazar la presente crónica, por la escasez de acontecimientos políticos de alguna importancia ó interes general ocurridos en la semana que acaba de trascurrir.

Empezando por apuntar las que se refieren á las naciones trasatlánticas, dirémos que áun continúa en los Estados-Unidos de América el pánico comercial que tantos desastres ha ocasionado de un mes á esta fecha: á consecuencia de haber suspendido los pagos el Banco de California, cuyo pasivo se elevaba á la respetable suma de setenta millones de pesos, contra un activo de treinta y cinco millones, várias principales casas de co-

mercio del Estado se han declarado en quiebra, y áun el Director-Presidente de aquel establecimiento, que no supo ó no pudo librarle del descrédito, se ha suicidado. Sin embargo, telégramas de San Francisco, fecha 2 y 3, anuncian que varios opulentos capitalistas han anticipado al Banco hasta cien millones de pesos para que pueda emprender otra vez sus negocios, y la confianza, como es consiguiente, renacia.

En el antiguo reino de Prusia impera en la actualidad una funesta crisis comercial, que producirá pérdidas enormes (segun augura de antemano la Junta de Comercio de Düsseldorff), «de millones de millones»; en Inglaterra se verifican activamente extraordinarios preparativos para el viaje del Príncipe de Gáles á la India, y ocurre el naufragio del magnífico buque de guerra *Vanguard*, á consecuencia de una fuerte colision con otro navío en aguas de Wicklow; en Francia, donde la política está, como la Asamblea Nacional, en plenas vacaciones, se deplora el fallecimiento de los generales Dufour, duque de Montebello y Froisard, que han bajado al sepulcro en el intervalo de breves dias, y se inaugura en Saint-Malo, patria del vizconde de Chateaubriand, un modesto monumento, costeado por suscricion nacional, en honor del insigne autor de *Los Mártires* y de *El Genio del Cristianismo*.

⁂

La insurreccion de Turquía sigue siendo objeto preferente de exámen y atencion para los diplomáticos europeos.

Considéranla unos con inquietud y fundados temores, y creen otros que debe tenerse ya como suceso aislado y sin consecuencia para el *statu quo* de Europa, por lo mismo que hasta el presente no existe el menor peligro de que pueda reaparecer la medrosa cuestion de Oriente.

Pero ¿quién consigue conocer la verdad de los sucesos que ocurren en la provincia turca sublevada, cuando los despachos telegráficos los comunican con tanta contradiccion y tan deplorable apasionamiento? Los que proceden de Ragusa, por ejemplo, dicen que la insurreccion se propaga prodigiosamente, que se han sublevado tambien y se arman con delirio (*sic*) los bosnios y los croatas, que los soldados turcos son derrotados cuantas veces presentan combates á los insurrectos; los que llegan directamente desde Constantinopla, y áun los de Viena, anuncian, por el contrario, que los herzegowinos deponen las armas, que la insurreccion se calma, que la paz será restablecida dentro de corto plazo y que se pondrán en ejecucion los famosos tratados.

No es posible averiguar por el pronto la verdad; pero si se ve desde luégo que la cuestion de la Herzegowina no ha dado lugar, hasta ahora, á graves complicaciones internacionales, nadie deja de ver tampoco las aspiraciones de Rusia y de Austria, prescindiendo de las de otros gobiernos, en este enmarañado asunto.

Segun las últimas noticias, los insurrectos intentan dirigir un manifiesto á las potencias signatarias del tratado de Paris, pidiendo la creacion de un estado autónomo, con las provincias mencionadas, bajo el cetro de un príncipe cristiano, y algunos periódicos extranjeros insisten en hablar de una *confederacion* slava, en la cual entrarian tambien la Servia, la Albania, la Rumania y el Montenegro, y que sería presidida por un hijo del Sultan de Turquía.

Miéntras tanto los sublevados, que han dado una nueva proclama declarándose dispuestos á sacrificar sus vidas, sus familias y sus haciendas ántes que someterse otra vez al yugo de Turquía, consiguen importantes victorias, si hemos de dar crédito á los últimos despachos recibidos de Paris: los turcos han dejado 200 cadáveres en el campo del combate de Sucjisko, y en la ciudad de Kasabanevesigne, asaltada valerosamente por 1.200 insurrectos, han sufrido igualmente pérdidas considerables.

En cambio, tropas turcas han entrado en Mostar, capital de la provincia, sin disparar un tiro, y otras han hecho levantar el bloqueo de Trebigne, ciudad amenazada por los insurrectos.

⁂

En nuestra España la política permanece aún envuelta en aparente calma, aunque se notan ya más señaladamente síntomas de agitacion electoral.

Prepáranse los partidos á luchar en los comicios, y segun declaraciones recientes de autorizados periódicos, «es seguro que los ultra-liberales lucharán tambien en ellos para combatir la reaccion, comprendiendo que en la cercana batalla se ventilarán cuestiones demasiado graves para que pueda ser indiferente á ellas nadie que de liberal se precie, y porque la suerte de la patria está por cima de los intereses de todos los partidos.»

Sin embargo de estos preludios electorales, algun diario ministerial opina juiciosamente que deben aplazarse las cuestiones políticas hasta dar término á la guerra, fausto suceso que no debe de estar muy lejano.

El titulado general Dorregaray, con las escasas fuerzas que manda, y á quien acosaban en Cataluña y en el alto Aragon las columnas del ejército, y muy principalmente la incansable brigada que manda el general Delatre, se vió obligado á penetrar en Francia por las inmediaciones de Canfranc, anduvo por territorio de la nacion vecina durante dos horas, y volvió á penetrar en España hácia los puertos de Ansó, tomando la direccion de Navarra; Castells, despues de la infructuosa sorpresa que intentó llevar á cabo en Agramunt, ha sido batido por el brigadier Cassola en Tora, y perseguido luégo hasta más allá de Calaf; Savalls parece que ha huido á Francia, y Gamundi, al frente de algunos mermados batallones, inicia, segun ciertos periódicos, un movimiento análogo al que ha ejecutado Dorregaray.

Estos acontecimientos dan derecho á considerar como cercana la anhelada pacificacion de Cataluña.

Tambien en el Norte han conseguido las tropas que manda el general Reina una ventaja importante con la ocupacion de la histórica y pintoresca villa de Aoiz y destruccion de las trincheras que los carlistas habian construido en las inmediaciones.

Antes de poner punto á este párrafo añadirémos que esta noche llegará á Madrid el victorioso general Jovellar, despues de haber llenado cumplidamente la mision difícil que le llevó á campaña.

Es indudable, como afirma un diario, que la guerra ha entrado en un período de decadencia para el partido carlista: ella anuncia el próximo triunfo de la causa liberal, y el advenimiento de esa nueva era de paz que todos anhelamos.

⁂

Apénas queda ya espacio en esta breve crónica, y tenemos que dar noticia de las compañías que se han constituido en los principales teatros de esta córte, para la temporada próxima: en la del Real figuran, entre otros artistas, las *prime donne* Fossa, Ferrari, Cortés, Luchini, Pozzoni y Ravaglia; los conocidos tenores Tamberlick y Stagno; los barítonos Boccolini y Roudil; los bajos David y Ordinas; en la Zarzuela ha reunido su inteligente director, Sr. Sanz, un cuadro numeroso de buenos artistas lírico-dramáticos; el Español será dirigido por el consumado actor D. Manuel Catalina, que cuenta con otros muchos apreciables; en el de Apolo se hallan, al lado de la incomparable Teodora Lamadrid y Antonio Vico, las señoras Lombía, Ramirez y Sanchez y los Sres. Alisedo, Parreño, Chas de la Motte; en el Circo, el entendido empresario señor D. Alberto Bernis ha formado una brillante compañía dramática, en la cual figuran, ademas de Mariano Fernandez, las Sras. Lombía, Mendoza, Fernandez, y los Sres. Calvo, Tamayo y Baus y Jimenez; finalmente, el nuevo de la Comedia se inaugurará con una obra de Breton de los Herreros, por la *troupe* que dirige el Sr. Mario.

En los demas teatros de Eslava, de Variedades, Martin, de Breton, etc., etc., se dará tambien principio á las representaciones ántes de terminar el presente mes.

A todos ellos deseamos honra y provecho.

FLAVIO.

7 Setiembre.

NUESTROS GRABADOS.

DON JOAQUIN ARJONA, EMINENTE ACTOR ESPAÑOL.

Ningun amante del arte dramático español habrá dejado de lamentar sinceramente y con honda pena el fallecimiento del insigne actor D. Joaquin Arjona (cuyo retrato figura al frente de este número), ocurrido en Madrid el 21 de Agosto: era Arjona dignísimo compañero de aquellos incomparables artistas, Guzman y Latorre, Maiquez y Romea, y tantos otros, que dieron vida y gloria inmarcesible al teatro español en época no lejana, y de la cual sólo quedan ahora en el mundo de los vivos dos únicos representantes, Matilde Diez y José Valero; y era tambien un hombre honrado á quien la desgracia no escaseó dádivas amargas, que llenaron de sufrimientos crueles el noble corazon del artista, del hombre y del padre.

En Sevilla nació, hácia 1817; en Granada recibió, en 1836, los primeros aplausos del público, desempeñando el personaje Juan en *El Arte de Conspirar*; en Málaga figuró, seis años despues, como primer actor y director escénico; el público de Madrid, en fin, le saludó por primera vez en 1844, en el teatro del Circo. ¿Quién no conserva un recuerdo agradable del intérprete concienzudo de *Un Avaro* y *La Rica-hembra*, de *El Sí de las niñas* y *El Niño perdido*, de *Virginia* y *La Aldea de San Lorenzo*, de tantas otras comedias y dramas de nuestros mejores poetas?

Arjona venía padeciendo, con cristiana resignacion, desde hace algunos años, y cuando falleció en 1872 su hijo querido, jóven de grandes esperanzas, la implacable muerte debió de marcar tambien la frente del desventurado padre con el estigma fatal de sus elegidos.

Poetas y actores cubrieron de rosas el ataud que guardaba el cadáver del eminente artista, y el nombre de éste, JOAQUIN ARJONA, vivirá eternamente en los anales del arte dramático español.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Rendicion de la Seo de Urgel.—Retrato del obispo Caixal.—Conduccion de los prisioneros de la Seo á traves de las montañas del Ampurdan.

En la *Revista general* anterior pudimos consignar en breves líneas (escritas cuando ya el número estaba en máquina) el éxito feliz que habian alcanzado los vigorosos esfuerzos de los sitiadores de la Seo de Urgel, hábilmente dirigidos por el bizarro general Martinez Campos: capituló la importante fortaleza, despues de un cerco de 30 dias, en la tarde del 26 de Agosto próximo pasado, y los defensores carlistas, hecha la entrega de los fuertes, quedaron prisioneros de guerra.

Uno de éstos es el obispo de Urgel, D. José de Caixal y Estradé, que parece ejercia en el campo del Pretendiente el alto cargo de Vicario general castrense, y que ha permanecido en la ciudadela desde el primer dia del sitio hasta la capitulacion de la plaza.

Nació el Sr. Caixal, cuyo retrato damos en la página 140, en la villa de Vilosell, provincia de Lérida y diócesis de Tarragona, en 9 de Julio de 1803; siguió con aprovechamiento la carrera eclesiástica, y desempeñó várias cátedras de teología y cánones; en 1831 fué nombrado, *ad munerem cathedræ*, canónigo de la iglesia metropolitana de Tarragona, y en 29 de Octubre de 1852 presentóle el Gobierno de D.ª Isabel II para la sede episcopal de Urgel, siendo preconizado por el Papa en el consistorio de 10 de Marzo de 1853, y recibiendo consagracion en la catedral de Tarragona en 31 de Junio del mismo año.

El Sr. Caixal ha sido conducido á Alicante, en cuyo castillo ha dispuesto el Gobierno que permanezca prisionero, y, segun se dice, tambien ha resuelto que esté á disposicion del Tribunal Supremo de Justicia hasta que sea elevada á plenario cierta grave causa que comenzó á instruirse hace dos años, y en la cual aparece complicado el Sr. Caixal.

En la misma pág. 140 figura un grabado que representa la conduccion de los prisioneros carlistas de la Seo de Urgel á traves de las montañas del Ampurdan, en direccion á la invicta Puigcerdá.

EXCMA. SRA. MARQUESA VIUDA DE MONREAL Y DE SANTIAGO.

Merece ocupar un sitio distinguido en la ya numerosa coleccion de retratos que hemos publicado en las columnas de LA ILUSTRACION, el de la Excma. señora Marquesa viuda de Monreal y de Santiago, que falleció en Panticosa el 14 de Agosto próximo pasado, y cuyo retrato damos en la pág. 141.

Esta caritativa señora nació en Madrid el 26 de Diciembre de 1812; recibió educacion brillantísima en el convento de Ursulinas de Birmingham; contrajo matrimonio en 1846 con el entónces capitan de caballería D. Pedro Bernaldo de Quirós, despues Marqués de Santiago, mariscal de campo de los ejércitos nacionales y segundo jefe del real cuerpo de Alabarderos, y cruelmente perseguida por la desgracia, perdió en pocos años los cuatro hijos que tuvo en su matrimonio, y recogió tambien, con santa resignacion, el último suspiro de su esposo, á quien amaba tiernamente.

Desde entónces, apartada de las vanidades del mundo, se entregó por completo á la beneficencia y produjo con fecundidad admirable una multitud de obras piadosas que recordarán eternamente el nombre y las virtudes de tan ilustre señora: en 1865 tomó á su cargo las *Escuelas dominicales*, edificante institucion que decaia desde el fallecimiento de sus fundadores la señora Condesa de Humanes y D. José Tenorio, y bajo su acertada direccion aumentó el número de alumnas, y se establecieron muchas escuelas; fundó luégo la congregacion de las *Hermanitas de los pobres*, y á su in-

fluencia se debió principalmente la creacion de un convento de capuchinos en Arenys de Mar y otro de carmelitas en Marquina; contribuyó con toda su voluntad á la fundacion de las *Escuelas Católicas* en 1870; creó en el mismo año la *Asociacion de la Vela* al Santísimo Sacramento y la de la Vírgen de los Angeles, y dotó de una escuela de niñas pobres al barrio de San Andres, y de una capilla pública, en el sitio llamado Cuatro Caminos, á los numerosos habitantes de aquellas cercanías, que hasta entónces habian carecido de un templo católico.

Su fallecimiento, ocurrido, como queda dicho, en los baños de Panticosa, adonde habia ido por mandato facultativo, ha sido muy llorado por los pobres y personas necesitadas, quienes no se olvidarán fácilmente de los beneficios que á manos llenas les repartia la virtuosa Marquesa viuda de Monreal y de Santiago.

LAS VÍCTIMAS DEL «EXPRESS».

La explosion del vapor *Express*, que produjo, como saben nuestros lectores, una horrible catástrofe, llenó de consternacion al pueblo de Barcelona y especialmente á las familias de los marinos de la Barceloneta y de los operarios del muelle.

A fin de calmar algun tanto la legítima ansiedad de aquéllas, dispusieron las autoridades locales que los cadáveres de las desgraciadas víctimas fuesen expuestos al público, para la identificacion correspondiente, en el patio del Hospital provincial,—de la manera que expresa el segundo grabado de la pág. 141, hecho sobre un cróquis del natural que debemos á la bondad del Sr. D. Enrique Serra.

El pueblo barcelonés, siempre digno y generoso, ha tributado solemnes exequias á las víctimas, y ha iniciado con éxito várias suscriciones pecuniarias para socorrer á las familias de aquéllas.

ALEGORÍA DE FIESTAS POPULARES EN EL DIA DE LA VÍRGEN DE SETIEMBRE.

Todo lo dice ya, y bien gráficamente, la ingeniosa, bella y oportuna composicion del Sr. Perea que publicamos en las págs. 144 y 145: ella es un feliz conjunto de escenas y episodios, de tipos y costumbres, que nos releva por completo de enojosas descripciones.

Así se celebran en los pueblos cercanos á Madrid, y en otros muchos de España, las fiestas de la Asuncion y de la Natividad de Nuestra Señora, denominadas vulgarmente la Vírgen de Agosto y la Vírgen de Setiembre. ¡Cuidado con que falte..... el toro, héroe principal de la fiesta,—aunque el llamado *del aguardiente* deje tendidos en la plaza (de Leganés, por ejemplo) tres ó cuatro desdichados lidiadores!

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Celestina Paladini, eminente artista dramática.—Italia, país del arte, que entrega con frecuencia á la admiracion de Europa artistas dramáticos tan eminentes como la Ristori, Salvini y Rossi, ofreció en la última temporada al vecino reino lusitano la jóven y consumada artista Celestina Paladini (véase su retrato en la pág. 148), que actuó con extraordinario éxito en el teatro del Príncipe Real, del cual es director el caballero D. Antonio Gonzalez Pinto y Bastos.

Segun las notas que nos ha remitido nuestro ilustrado corresponsal en Lisboa, D. Francisco Pons Junior, y un excelente artículo biográfico-crítico que ha publicado en *O Diario Popular* el reputado escritor señor Gomes Leal, Celestina Paladini es hija de dos notables artistas dramáticos; nació en Julio de 1845, y mostró desde niña decidida vocacion por el arte; jóven todavía, recorrió Génova, Florencia, Milan, Venecia, Módena y Roma, representando las mejores obras de los grandes poetas, siendo saludada con ovaciones entusiastas y reconocida como una de las más eminentes trágicas, cuando apénas tenia 24 años.

El público de Lisboa la tributó en la temporada última numerosos aplausos, y allí vuelve ahora, ganosa de nuevos y más preclaros triunfos, al frente de la numerosa compañía que dirige, y en la cual ocupa tambien lugar distinguido el renombrado actor M. Bianchi.

Anunciamos nuestro corresponsal citado que la señora Paladini se propone venir á Madrid, despues de concluida su contrata en Lisboa, para dar algunas representaciones de las mejores obras de su variado repertorio.

Copenhague (Dinamarca): Cristian Andersen, laureado poeta.—Pocas semanas despues de haber sido coronado solemnemente en la capital de Dinamarca el anciano poeta Andersen, anuncia el telégrafo la inesperada muerte del insigne vate,—cuyo retrato damos en la misma pág. 148.

Nació en Odensée, isla de Fionia, el 2 de Abril de 1805, y fueron sus padres honrados y pobres artesanos, que, no pudiendo darle educacion científica, le dedicaron á trabajos mecánicos; pero él, que mostraba ya, apénas salido de la infancia, excelentes disposiciones naturales para la poesía, abandonó la casa paterna y huyó á Copenhague, donde en breve tiempo consiguió publicar dos pequeñas composiciones poéticas, felices muestras de su privilegiado ingenio.

M. Cristian Andersen comenzó sus primeros estudios literarios en 1828, cuando ya contaba 23 años de edad, y dos despues dió á la luz pública su preciosa sátira *Viaje al pié del Amak* y su primer libro titulado *Fantasías y bocetos*, cuyas composiciones le valieron honra y provecho.

Viajó luégo por varios países de Europa, y vuelto á su patria en 1842, publicó sucesivamente nuevos libros de poesías, dramas y novelas, en número considerable, siendo los principales *El Improvisador, El Pobre violinista, Un Album sin dibujos*, y otros, sobresaliendo entre ellos, por su moralidad y bellísima estructura, sus pequeñas novelas ejemplares, para la mejor educacion de los jóvenes,—novelas que son popularísimas en las naciones del Norte y que han sido traducidas en casi todos los idiomas europeos.

Vivia retirado últimamente en una deliciosa mansion en las cercanías de Copenhague, donde le sorprendió la muerte en la tarde del 4 de Agosto próximo pasado.

Alemania: Monumento en honor de Arminius (Hermans).—Despues de diez y ocho siglos, Alemania paga un tribujo de honor al invicto guerrero Hermans, *liberator haud dubie Germaniæ*, segun dijo Tácito y repitieron Floro, Dion Casio y Suetonio; al Viriato del Norte, que derrotó las invictas legiones de Roma, y que cayó tambien, como el héroe lusitano, bajo el puñal asesino de sus mismos partidarios, vendidos al emperador Augusto.

Elévase el monumento á Hermans en la parte más alta de la selva de Teutoburgo (*Teutoburger Wald*), cerca de Grotenburg (Detmold), y es debido principalmente al patriotismo y constancia del estatuario M. Joseph von Bandel, que comenzó la obra hace más de cuarenta años, y ha conseguido verla concluida, á pesar de las extraordinarias dificultades que se oponian á la realizacion de tan colosal empresa.

Sobre un zócalo macizo de sillería se eleva un polígono de 20 lados, rodeado de severos pilares, con una altura de 34 piés; encima del polígono hay una galería con balaustrada, y en el centro se levanta una esbelta cúpula de 15 piés de elevacion, con una base de 40 piés; termina esta cúpula en una plataforma metálica que sostiene la estatua del guerrero Hermans, que mide 50 piés desde su base hasta la cimera del casco, y 61 hasta la mano derecha. La altura total de la estatua es de 90 piés, y de 183 la del monumento.

El traje del jefe germano consta de una túnica ceñida, con mangas cortas y calzon estrecho, zapatos altos y forrados de piel, largo manto abotonado sobre el pecho, y casco guerrero con alas; apoya la mano izquierda en el escudo, y eleva la derecha, que empuña la espada, perpendicularmente sobre su cabeza. Toda la estatua es de bronce, pesa 23.700 libras, y se compone de 200 piezas unidas por medio de tornillos.

La inauguracion se verificó el 16 de Agosto en presencia del Emperador y de los altos dignatarios de la córte.

Inglaterra: Choque del yacht real «Alberta» con el yacht «Mistletoe».—Ya hemos dado noticia de este lamentable suceso, ocurrido el 18 de Agosto, en la *Revista general* del núm. XXXI: á bordo del yacht *Alberta*, dirigíase la reina Victoria, en compañía de sus dos hijos los príncipes Beatriz y Leopoldo, desde la isla de Wight á Portsmouth, y cerca ya de la costa, pero en sitio donde las corrientes son muy rápidas, el yacht, real chocó violentamente con el yacht *Mistletoe*, á la sazon tripulado por su propietario, el capitan Stokes. El resultado fué funesto: no sufrieron daño las reales personas, ni tampoco los demas tripulantes del yacht pero el *Mistletoe*, arrollado por aquél, se fué instantáneamente á pique, pereciendo el mismo capitan Stokes, la señora Anne Peel y un marinero, y sufriendo otras personas ligeras contusiones.

A este acontecimiento, que ha causado en Inglaterra sensacion profunda, y dado lugar á interesantes discusiones periodísticas, se refiere otro de los grabados de la pág. 148.

Insurreccion en la Herzegowina: Un combate en las cercanías de Trebigne.—Alude el segundo grabado de la pág. 149 al sangriento combate sostenido por los insurrectos de la Herzegowina, en la mañana del 13 de Agosto y en las inmediaciones de Trebigne, contra un grueso destacamento de tropas turcas.

En la *Revista general* de los tres números anteriores hemos dado extensas noticias de la rebelion, y en la presente concretamos las que se refieren á los acontecimientos más importantes ocurridos, durante la semana, en aquella apartada provincia turca, que pretende sacudir el férreo yugo del agareno.

Trebigne es una de las ciudades principales de la Herzegowina, cuya capital es Mostar, sobre el rio Narenta, y está situada hácia el Sur, en las márgenes del Tribinitza, á unas diez millas de la frontera del principado de Montenegro.

Bonn (Alemania): El Congreso de «Católicos viejos».—Anuncian los periódicos alemanes que la reunion de teólogos anti-infalibilistas que se celebraba en Bonn desde los primeros dias de Agosto, con asistencia de varios delegados de las iglesias orientales y de las protestantes de Inglaterra y Holanda, se ha disuelto repentinamente sin realizar su objeto.

Asistieron á las primeras conferencias muchos representantes de aquéllas: 20 sacerdotes de las orientales, y dos archimandritas delegados del patriarca de Constantinopla; 50 anglicanos, entre ellos el obispo de Gibraltar, el dean de Chester, el canónigo Liddon y otros, y 30 individuos de los nuevos *Católicos viejos*, presididos por el canónigo Dr. Döllinger, el obispo Reinkens y el profesor Reusch.

Nuestro primer grabado de la pág. 149 representa la primera sesion de las conferencias, en el acto de pronunciar un discurso el Dr. Döllinger para exponer el objeto de la reunion.

EXCMO. SR. D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO,

Ministro de la Gobernacion.

¿Quién ignora los extraordinarios sucesos políticos que han tenido en nuestra patria rápido y casi inexplicable desarrollo en estos últimos diez años?—Tales hechos son de ayer, y entre ellos apareció á la vida pública el Sr. Romero Robledo, diputado á Córtes, conservador liberal, que ofreció desde luégo señaladas pruebas de hábil político y elocuente orador parlamentario.

Adicto siempre, con fe sincera, al principio monárquico, abrazó resueltamente, áun ántes del advenimiento de la república, la noble causa que entónces simbolizaba el augusto Príncipe que hoy ocupa el trono de San Fernando, y desempeña desde el dia del triunfo, con la inteligencia y vigorosa iniciativa que amigos y adversarios le reconocen, el alto cargo de Ministro de la Gobernacion.

Bastan las breves líneas que anteceden para presentar á nuestros suscritores el retrato que figura en la pág. 153, plana primera del *Suplemento* que acompaña á este número, y no ha de faltarnos ocasion oportuna para tratar más detenidamente de tan importante hombre público.

VALENCIA.—PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN ANDRES.

Bello monumento arquitectónico del siglo XVII es la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol en Valencia,—cuya gallarda portada plateresca reproduce el grabado de la pág. 156, cuarta del *Suplemento*, segun una fotografía del Sr. Laurent.

Está situada en la plaza del mismo nombre, y fué celebérrima mezquita en la última época de la dominacion musulmana; consagróla al culto católico, en 10 de Octubre de 1238, un arzobispo de Tarragona, asistido por otros prelados del antiguo reino de Aragon; reedificóse, por último, en 1610, con extraordinaria magnificencia y buen gusto arquitectónico.

En su ancha nave y lindas capillas ostenta excelentes pinturas de Ribalta, Orrente, Vergara, Camaron y otros apreciables artistas, y llaman la atencion por su especial mérito los cuados de Orrente, que figuran en el altar mayor.

CORUÑA.—IGLESIA Y OSARIO EN LAS CERCANÍAS DE NOYA.

La villa de Noya, en Galicia, aparece colocada cerca del mar, entre los rios Cambre y de San Justo ó Traba, á unos 72 kilómetros de la Coruña y 30 de Santiago, á cuya provincia y diócesis respectivamente pertenece.

Posee regular caserío, alrededores pintorescos y deliciosa campiña, y su mejor edificio, la iglesia parroquial de San Martin, es una robusta fábrica de antigua fundacion y puro estilo ojival, que elogian mucho las personas inteligentes.

En las afueras de la villa se encuentra la pequeña iglesia de Santa María de Obre, aneja á la parroquial, y en uno de los barrios existe la coadjutoría de Santa María la Nueva, cuyo sencillo templo se eleva en el centro del cementerio antiguo de la villa.

A esta última se refiere el grabado que damos en la pág. 157, quinta del *Suplemento*,—composicion y dibujo del reputado artista Sr. D. Francisco Pradilla.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

4 *de Setiembre.*

Quien pretenda que el cronista de LA ILUSTRACION en Paris no es un dechado de virtudes,—si es que alguno fuese osado á emitir tan impertinente apreciacion,—sepa que empiezo á redactar esta carta á la del alba. Una sentencia francesa dice:

..... Quand on est vertueux,
On aime à voir lever l'aurore;

con que saquen VV. la consecuencia.

Pero no es de mi virtud de lo que se trata, sino de un rayo de sol que cruza por delante de mi mesa de

despacho, dirigiéndose desde la ventana á la puerta de mi gabinete de trabajo. Esta línea luminosa resalta sobre el color sombrío de mi biblioteca. Alzo la cabeza para contemplarla, y se eleva; si la bajo, desciende. A cada instante cambia de color; ahora es roja; hace un momento era amarilla, y al percibirla, sus reflejos eran azul de Prusia.

¡Es maravilloso! Me levanto del sillon, guarnecido de rancio terciopelo de Utrecht, desde donde cuento al lector mis impresiones, y me lanzo hácia aquel rayo de luz. Al acercarme le hace vibrar mi aliento. ¿Qué es esto? ¡Qué prodigio! ¿Se ha condensado en mi aposento un destello del gran fanal que alumbra al orbe?

No; es sencillamente un hilo de araña, una hebra tan ténue que, sin el sol que en ella se refleja, no la distinguiría.

***

¡Un hilo de araña! Dicen que el del gusano de seda es 90 veces más grueso, y que se necesitarian 18.000 hilos de araña juntos para llegar al grueso de una hebra de coser ordinaria. Y, sin embargo, este hilo no es sencillo, sino que se compone de otros varios, los cuales exigen para ser percibidos un poderoso microscopio.

¿Saben VV. de qué se forma ese hilo?



ILMO. SR. D. JOSÉ CAIXAL Y ESTRADÉ, OBISPO DE URGEL, PRISIONERO DE GUERRA.

De cierta especie de goma líquida que pasa por unas como devanaderas colocadas en el cuerpo del insecto, y que al salir se divide ó reune á voluntad. Gracias á esta viscosidad, que se convierte en hilo, las arañas pueden correr por donde se las antoja, por las superficies ásperas como sobre las tersas, por las paredes y los techos, sobre el agua, sobre el cristal y sobre... iba á decir sobre *nada*, porque el hilo, proyectado en el aire, las sostiene cuando quieren atravesar el espacio.

Con su hilo forma la araña una red destinada á pescar los insectos de que se alimenta: es su *gana-pan*. Con él forma y tapiza su casa y el nido de sus hijuelos: es su *habitacion*. Con ayuda de él viaja: es su *tren express*. Con él cruza los aires: es su *globo*. Con él baja al fondo del agua: es su *campana de buzo*. ¡Oh hilo mágico! ¡admirable como todo lo que sale de la mano de Dios!

—Pero dirán VV., ¿y qué tiene que ver todo eso con la crónica de Paris?

—Nada, pero tiene que ver con mi fantasía, donde ha evocado todos estos recuerdos ese rayo de sol matutino que me ha enviado condensado el hilo de araña flotante en mi despacho.

Ya que mi cuerpo está inmóvil en este sillon para distraer al lector con mi charla, ¿no es justo que el lector á su vez deje



CATALUÑA.—CONDUCCION DE LOS PRISIONEROS CARLISTAS DE LA SEO DE URGEL Á TRAVES DE LAS MONTAÑAS DEL AMPURDAN.

á mi imaginacion vagar de cuando en cuando para distraerme á mi propio?

⁂

Esta digresion sobre la araña no exige transicion para hablar de un escritor que cuenta entre sus más populares producciones un libro titulado *El Insecto*. Michelet, que así se llama el autor de esta monografía, va á ser inhumado en el cementerio Montparnase. La traslacion de su cadáver desde Hyeres, donde falleció, ha sido materia para un pleito entre la viuda, que solicitaba esta mudanza, y los parientes directos del difunto, que la rehusaban.

Michelet tenia un miedo extraordinario á la muerte. Siempre andaba preocupado de las tinieblas, del frio y de la soledad de la tumba. Esta aprension era tanto más original, cuanto que en vida Michelet habia roto toda clase de relaciones con el mundo exterior. Este panteista epicúreo, este ateo sentimental, hacia veinte años que permanecia emparedado en su casa, sin más compañía que la de su mujer, con la cual se abismaba en visiones naturalistas. De cuando en cuando entornaba su puerta y lanzaba al público un puñado de chispas fosforescentes, impregnadas de voluptuosidades felinas, el *Amor*, la *Mar*, el *Pájaro*, la *Montaña*, que revelaban las debilidades y los secretos ardores de aquella alma claustral y contemplativa.



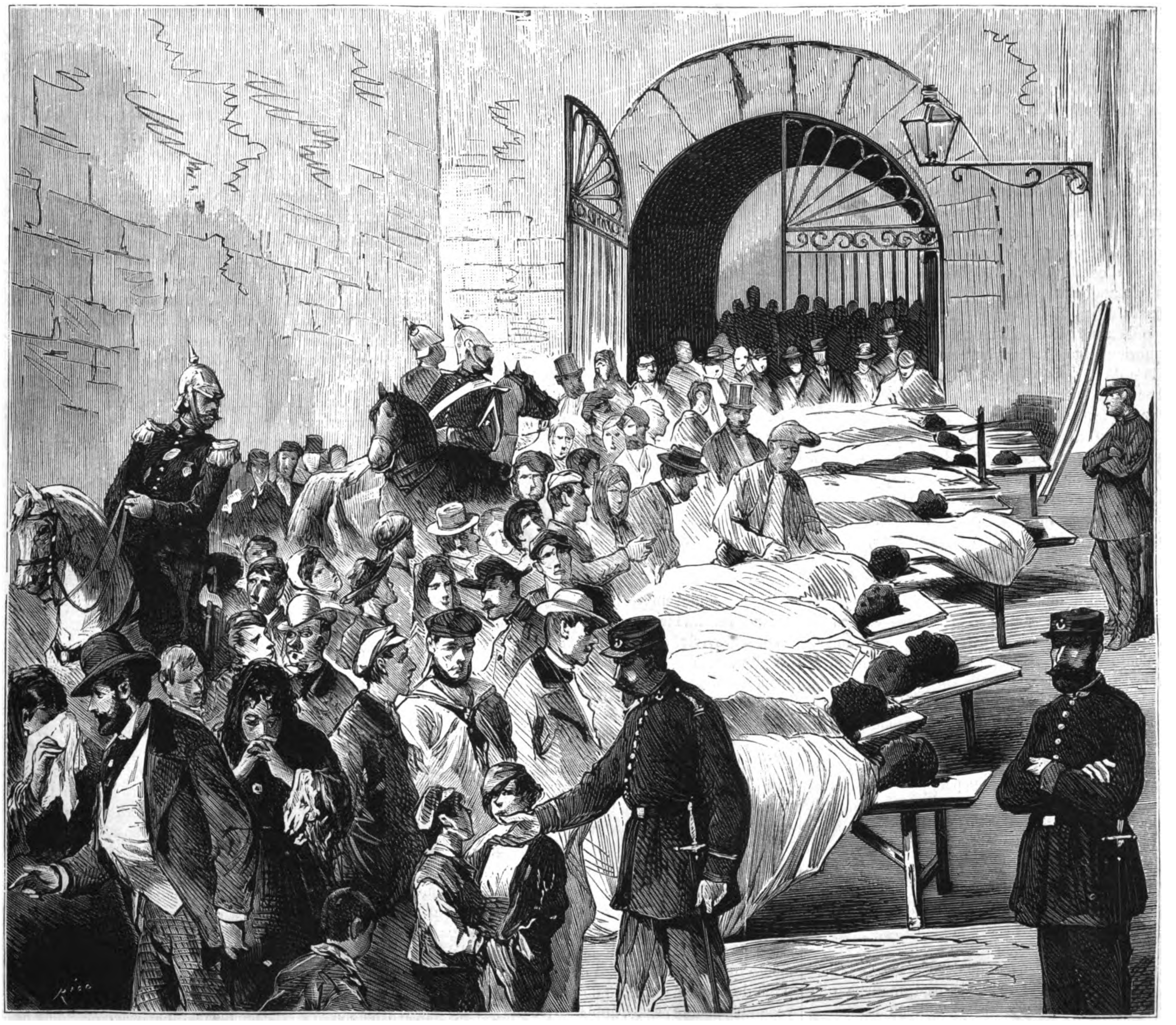
EXCMA. SRA. MARQUESA VIUDA DE MONREAL Y DE SANTIAGO.
(† en Panticosa, el 14 de Agosto.)

Veinte años consagrados á la luminosa alucinacion de que los libros mencionados son trasunto, constituyen la gráfica encarnacion de Michelet. Tres dias pasó este minúsculo grande-hombre, segun él mismo nos refiere en una de sus obras, encorvado sobre un terron y enlazado con Mad. Michelet, mirando por un cristal de aumento las peripecias espantosas «de la guerra civil en un hormiguero.»

Esta epopeya terminó con una exterminacion universal. «Sin embargo, dice el autor del *Insecto*, una de las víctimas se salvó por la fuga léjos del campo de batalla..... corrimos á su encuentro, y vimos que la hormiga huia cargada con una cuna.»

Ese es Michelet, espíritu pueril, estilista contemplativo, que, habiendo negado la existencia del cielo, se vió obligado á idealizar la materia para satisfacer la aspiracion espiritual que hay en el fondo de todo corazon humano.

De aquí á pocos dias regresarán á Paris los restos de este divagador, y la muchedumbre, arrastrada por las vocinglerías de los radicales y libre-pensadores, que honran en él un cofrade, aplaudirá al paso del fúnebre cortejo. Los hombres sensatos se encogerán de hombros y dirán entre sí: «Michelet fué un artista, un afiligranador de prosa, pero su obra vana carece de alcance y realidad. El aislamiento egoista de su autor, unido á sus negaciones religio-



BARCELONA. - EXHIBICION DE LAS VÍCTIMAS DEL «EXPRESS», PARA IDENTIFICAR LAS PERSONAS, EN EL PATIO DEL HOSPITAL.
(Cróquis del natural por D. Enrique Serra.)

sas, hacen de este escritor un modelo de malos ciudadanos.»

***

Otro literato más eminente recibe tambien en estos dias un homenaje póstumo. Me refiero á Chateaubriand, cuya estatua será inaugurada hoy mismo, aniversario de su nacimiento, sobre una roca del islote titulado Gran-Bé, que está vecino al puerto de San Maló.

El insigne autor del *Genio del Cristianismo* no nació sobre aquella roca; pero habiendo salido su madre á dar un paseo en bote el dia en que el célebre escritor debia venir al mundo, experimentó los primeros síntomas de su próximo alumbramiento frente á la isla mencionada, y los marineros que la conducian la desembarcaron en ella creyendo el lance inmediato. Calmados un tanto sus sufrimientos, pudo Apolina-Juana-Susana de Bedeé ser trasladada á San Maló, donde el Conde de Combourg, su esposo, la recibió en sus brazos y la transportó á su domicilio. Allí recibió el sér, el 4 de Setiembre de 1768, en una habitacion con vista al mar, que hoy forma parte del *Hotel de Francia*, instalado en el antiguo solar de la familia de Chateaubriand.

El ilustre escritor, despues de haber recorrido la carrera luminosa que constituyó su vida pública, fué enterrado en el islote mencionado á expensas de sus admiradores, los cuales le erigen hoy una estatua de bronce sobre su mausoleo.

Chateaubriand no fué como Michelet un hombre de discutible mérito. Su superioridad ofrece los caractéres propios del genio: influencia trascendental, personalidad bien acusada y bien distinta.

Su influencia fué innegable. Cuando dió á luz su primera obra, la literatura francesa, agostada por el escepticismo, desecada por la sal grosera de Voltaire ó el polvo de las compilaciones á la Volney, tenia ansia de aire y de luz. Chateaubriand la refrescó en los frescos manantiales del *Genio del Cristianismo*, cuyo efecto fué profundo é inmenso. La publicacion de esta obra fué casi un renacimiento religioso á la par que literario. Sin duda que el cristianismo, tal como Chateaubriand lo pintaba á sus lectores, era un tanto teatral; sin duda que la pureza del dogma aparecia pomposamente instalada entre las ruinas de algun viejo monasterio ó bajo la bóveda sombría de algun templo ojival; pero, en fin, despues de las impiedades de fines del siglo XVIII y de las empalagosas rapsodias clásicas de principios del siglo XIX, las obras sentidas del autor de los *Natches* constituian una novedad regeneradora, que no sólo atañia á las buenas letras, sino alcanzaba á las ciencias.

Por lo demas, todo el movimiento romántico de que Chateaubriand fué el precursor era un poco facticio, tratándose de un país positivista como la Francia, en el cual se introducian por vez primera las vaguedades é imaginaciones de las comarcas situadas al otro lado del Rhin. Pero, á pesar de esto, la escuela creada por el creador del tipo de Atala, verdadero heraldo del romanticismo, engendró libros soberbios, que vivirán perpétuamente, y á Chateaubriand le pertenece el honor de haber iniciado esta portentosa génesis. Las producciones del profeta romántico pueden envejecer con los años y ser olvidadas, como quizá sucede ya; pero la fecunda influencia de su autor sobre la literatura de su época no podrá nunca ser negada.

Como hombre, Chateaubriand ofreció rasgos curiosísimos. Arrastrado por su temperamento, por la índole de su talento y por su gusto de la popularidad hácia las ideas nuevas, permaneció, no obstante, constantemente fiel al culto del pasado y apegado á la monarquía tradicional. Este contraste dió á su personalidad un relieve especial. Aislado en una especie de abstraccion político-melancólica, su actitud fué magnífica. Algo de afectado y teatral hubo en este papel; pero la majestad de un talento eminente y la respetabilidad de una vida sin tacha rodean al que posee semejantes atributos de una aureola que hace soportable y casi natural el énfasis, ridículo y odioso en las medianías.

La estatua que acaban de elevar en San Maló cuadra bien á este genio escultural, que gustaba de las grandes perspectivas.

***

Los diarios vienen preñados de anécdotas sobre Chateaubriand. Uno de ellos recuerda esta mañana que vendió una edicion de sus obras en 700.000 francos—suma que parecerá un sueño á los escritores españoles—al librero Ladrocat, y que habiéndole éste pedido una rebaja, despues de firmado el contrato, redujo la cifra á 500.000 francos.

Este importante ingreso no impidió á Chateaubriand el pasar los últimos años de su vida alojado en un modesto pabellon de la calle del Infierno, sin más fortuna que una pension vitalicia que Emilio Girardin le pagaba en nombre de la *Presse*, á cambio del derecho de publicar—despues de su muerte—sus *Memorias de ultratumba*. Este contrato póstumo es uno de los más singulares que registra el periodismo.

Yo no hallo mejor medio de honrar la memoria de este insigne difunto, sino el insertar aquí una página melancólica y poco conocida que el eminente escritor consagró á las golondrinas, esas perpetuas compañeras de la fantasía de los poetas. Dice así este trozo delicado:

«En B....., donde he comido, cierta linda curiosa se ha sentado á mi mesa. Una golondrina de pechuga encarnada ha venido á posarse en mi ventana, abierta sobre la barra de hierro que sostiene la muestra del *Sol de oro*. En seguida se ha esperezado y ha trinado con la más delicada suavidad, mirándome como á un antiguo conocido y sin mostrar ningun temor. Yo nunca me he quejado porque la hija de Pandion me despertase, ni jamas la llamé *charlatana*, como hizo Anacreon. Siempre saludé, por el contrario, su regreso con la cancion que corean los muchachos de Rodas: «Ya viene la golondrina, mensajera del buen tiempo y de los años prósperos; abrid, no desdeñeis á la alegre golondrina.»

»—Francisco, me ha dicho mi comensal de B....., mi bisabuela habitaba en Combourg, bajo el alero del tejado. Tú la hacias compañía cada otoño en los cañaverales del estanque cuando divagabas, al anochecer, con tu sílfide. El dia que zarpó tu barca para América, su ala rozó la roca en que naciste, y siguió algun tiempo tu vela. Mi abuela se albergaba en el balcon de Carlota, y ocho años despues llegó á Jafa contigo; así lo hiciste constar en tu *Itinerario*; mi madre, revoloteando al rayar el alba, cayó un dia por el cañon de la chimenea en tu despacho del ministerio de Negocios extranjeros, donde la abriste la ventana. Mi madre tuvo muchos hijos; yo misma, que te hablo, soy de su último nido y te he tropezado ántes de ahora sobre la antigua via de Tívoli, en la campiña romana, ¿te acuerdas? ¡Mis plumas eran tan negras y lustrosas!..... Me miras tristemente, ¿quieres que echemos á volar?

»—¡Ay! cara golondrina, que tan bien conoces mi historia, eres preciosa, pero yo soy un pobre desplumado. No puedo yo volar contigo. Me abruman las penas y los años; me seria imposible soportarte. Y luégo, ¿á dónde iríamos? Ni la primavera ni los climas perfumados son ya de mi estacion. A tí aire y amores, á mí la tierra y el amargo aislamiento. ¡Parte, y que el rocío refresque tus alas! ¡Que una verga hospitalaria surja ante tu vuelo fatigado cuando atravieses el mar Jónico! ¡Que un Octubre sereno te salve del naufragio! Saluda de mi parte los olivares de Aténas y las palmeras de Rosita. Si no soy ya cuando regreses con las flores, te convido á mi fúnebre banquete; vén, cuando el sol se ponga, á cazar los moscardones sobre la hierba de mi tumba. Amé cual tú la libertad, cual tú viví con poca cosa.»

Este quejido, uno de los últimos que exhaló Chateaubriand, retrata bien el gran desconsuelo de la vida, que es el sobrevivir, con un corazon jóven, á un cuerpo decrépito que la tumba reclama y es un resúmen de la inspiracion melancólica del grande hombre á quien la actualidad nos mueve á consagrar este recuerdo.

***

Preciso es convenir en que Francia sabe honrar sus muertos. Sea vanidad nacional, sea patriotismo, todo frances que se distingue está seguro de recibir de sus conciudadanos ámplio tributo de admiracion.

En el periodo, asaz extenso, que esta crónica abraza, no son sólo los dos literatos de que acabo de hablar los que han sido glorificados. Otra celebridad ha recibido piadoso homenaje en las columnas de la prensa periódica, vehículo obligado del pensamiento público. En ella se ha celebrado de antemano la ereccion del monumento que se levantará el 4 de Octubre próximo, en el patio de honor del colegio de sordo-mudos de París, al venerable abate L'Epée, fundador de este establecimiento pío.

Pocos más dignos, entre los bienhechores de la humanidad, de tal homenaje. El abate L'Epée sacó á los sordo-mudos de la condicion de párias y los puso en comunion con el mundo civilizado. Hasta que él los emancipó á fuerza de ingenio y de paciencia, los sordo-mudos casi no eran considerados como hombres; se discutia si poseian alma y se les trataba como á verdaderos apestados.

Curioso es el origen de la obra de regeneracion del abate L'Epée. Hélo aquí en dos palabras:

Un dia recibió él la visita de una pobre mujer, madre de dos hijas sordo-mudas. Esta desdichada acababa de perder su único protector, anciano sacerdote, el cual no sólo la ayudaba con sus limosnas, sino que habia emprendido la educacion de sus dos hijas. Al implorar la proteccion del abate, la angustiada madre fué tan persuasiva, que decidió á éste á continuar la obra de misericordia del difunto en todas sus partes.

Examinadas las dos niñas, vió M. de L'Epée que por medio de signos comprendian ciertas ideas. Prosiguió su instruccion, y al cabo de algunos años de pacientes esfuerzos, sus discípulas, no sólo sabian leer y escribir, sino que podian enseñar á otros sordo-mudos lo que habian aprendido. Con su cooperacion abrió el abate L'Epée, á sus expensas, un colegio gratuito para los sordo-mudos de nacimiento, el cual en breve reunió ochenta discípulos. Este fué el orígen del actual instituto y de los establecimientos análogos que existen hoy en las principales capitales del mundo.

Gracias á recientes perfeccionamientos, los sordomudos han recobrado el uso automático de la palabra, y el año último han dado en París un concierto vocal é instrumental verdaderamente prodigioso.

No recomendaré yo al Sr. Robles que contrate entre esta clase de cantores su compañía del Teatro Real; pero, en fin, ello es que cantan, y si la música de Wagner prospera, me parecen los únicos dignos de interpretarla.

Loor, pues, al abate L'Epée, cuya estatua va á erigirse el mes próximo.

***

Tengo mi *memorandum* abarrotado de notas y me va á ser imposible registrar en esta revista todas las novedades que han señalado el espacio durante el cual no me he comunicado con el lector. Será preciso recurrir á algunas crónicas suplementarias, y es el partido que adoptaré.

Aun daré cuenta, sin embargo, de la reapertura de los teatros y de la inauguracion de la nueva temporada.

Esta no se anuncia muy brillante. Salvo una comedia de Dumas, que se titulará *La Extranjera*, y será el análisis de una nueva encarnacion del Proteo que devora las entrañas de esta sociedad, no hay hasta la fecha noticia de ninguna obra trascendental destinada á la escena. No obstante, hay que hacer la parte de lo imprevisto.

Los teatros que han reanudado sus tareas se han presentado casi todos con producciones del año último, medianamente montadas, como para el público de paso que es peculiar á esta época del año. La opereta sigue estando en boga y va invadiendo más y más los teatros parisienses. Este entusiasmo por los espectáculos frívolos y licenciosos es uno de los caractéres de estos tiempos, y me va pareciendo inútil el predicar contra un mal que está tan arraigado, que se le puede calificar, por ahora, de incurable.

No poco contribuyen los extranjeros á este estado de cosas, y á este propósito la imparcialidad me mueve á sentar que éstos son los que se muestran más aficionados á las cosas livianas de esta capital y los que en gran manera contribuyen á su éxito con sus aplausos y sus dineros.

El teatro de *Variétés* será uno de los que más pronto dotarán el repertorio de la ópera bufa de una nueva produccion. Titularáse *La Panadera tiene cuartos*, que es el estribillo de una cancion de antaño, y en ella desempeñará el principal papel una artista hermosa y de talento, que regresa de la Habana y los Estados-Unidos, cargada de opimos despojos ultramarinos. La señorita Aimée, que así se llama, podrá cantar con conviccion *La Boulangère a des écus*, pues ella será la panadera y su equipaje parece vino relleno de peluconas y *dollars* por cifras millonarias.

Esta dama de noche parece destinada á recoger la herencia de Mlle. Schneider, que ha envejecido y ha sentado sus cuarteles de invierno en un soberbio hôtel si-

tuado pared por medio del de el Duque de Baños en la Avenida de la Emperatriz.

Tan y miéntras, como se dice en las Maravillas, el teatro de *Variétés* representa una quisicosa titulada la *Guigne*, que es la epopeya burlesca de un caballerete que tiene mala sombra y á quien todo sale al reves. Es una obra de otoño, que apénas si alcanza el éxito de una Constitucion á la española.

***

Las costumbres americanas van invadiendo París, donde ademas son cada dia más numerosos los huéspedes trasatlánticos. Las rivalidades mercantiles y amorosas se empiezan á resolver á tiros de rewolver, y el periódico de más tirada ha inaugurado esos anuncios, modelo de cinismo ó desparpajo, que son peculiares á los periódicos de los Estados-Unidos.

El *Fígaro* publica cada domingo una hoja destinada á este género de desahogos, en las que se leen cosas capaces de hacer ruborizar á los micos del Jardin de aclimatacion. No seré yo quien se atreva á copiar ni para muestra alguno de estos avisos, ni ninguna de estas correspondencias, que son uno de los signos característicos de la ponderada civilizacion ultramarina trasportada al boulevar.

Refiero, ya que trato de la materia, y que debo terminar clásicamente con algo de ligero, á guisa de *dessert*, reproducir un anuncio del *New-York Herald*, que es, en efecto, el heraldo de este género de literatura. Al ménos este aviso es cómico en lugar de ser obsceno.

Se trata de un ciudadano *yankee*, que deseoso de tener á su mesa á un amigo cuyas señas ignoraba, insertó en el diario mencionado el aviso siguiente:

John Davis convida á su amigo Seathan á almorzar mañana. NOTA BENE: *Ha cazado ayer dos gallinas de Guinea.*

El diario cometió una errata de imprenta é imprimió *Seethan* en lugar de *Seathan*.

Al dia siguiente un individuo muy bien portado llamó en casa de John Davis.

—¿Qué se le ofrece á V.? preguntó éste.

—Acudo, aceptando el convite de V.

—Dispense V., V. no es mi amigo Seathan.

—Lea V. el periódico y verá mi nombre correctamente impreso. Como soy muy conocido y ventajosamente, á Dios gracias, pensé que V. deseaba relacionarse conmigo para algun negocio. Por lo demas, yo soy filántropo, amigo de todo el mundo, y por consiguiente vuestro. Por eso no me he atrevido á rehusar.

John Davis hizo de tripas corazon y trinchó sus gallinas en honor de Seethan.

Pero al dia siguiente el *New-York-Herald* contenia este anuncio:

John Davis aconseja á sus conciudadanos se pongan en guardia contra la insigne glotonería de un tal Seethan, que se ha introducido en su domicilio y devorado dos gallinas con ayuda de un error de imprenta.

PICO DE LA MIRANDOLA.

LA RESTAURACION DEL SAN ANTONIO DE MURILLO.

I.

No sin fundamento se dice un dia tras otro que en nuestro país todos sirven para todo. Con efecto, achaque comun es de la generacion donde figuramos, aparentar y áun pretender una competencia funestísima, por lo injustificada, en cosas y materias que presuponen las más contrarias aptitudes y los estudios con la preparacion más divergente. Pero si esta fatal manía, de que adolecen nuestros contemporáneos, es en todos terrenos por extremo perjudicialísima, en ninguno en tan alto grado como en el de la política y la literatura. Resultado enojoso de querer todos,—no intervenir en la medida más justa en los negocios públicos, que á esto todo ciudadano tiene un perfecto derecho,—sino dirigir la nave del Estado, como si la ciencia del estadista no fuera de las que piden mayor genio, doctrina, erudicion, experiencia y pulso; es la deplorable decadencia en que se agita lo que entre nosotros se apellida la política militante, aunque en rigor sólo merezca el nombre de lucha descomunal de ambiciones y de odios. Ni es ménos constante el que la propia flaqueza contribuye —en la esfera literaria—á retardar los medros de la verdadera cultura, por más que aparentemente disfrutemos de una ilustracion que, sobre otros males menores, ofrece los de ser tan superficial como mentida y defectuosa.

Si en la candente arena de los partidos se notan aspiraciones que escandalizan; si hombres á quienes una administracion particular no confiaria el último puesto en sus oficinas, suelen aquí ostentarse al frente de las provincias, y hasta en puestos más altos, aunque no tan importantes; en literatura el diletantismo toca ya entre nosotros, en los límites del ridículo, y no hay region del difícil arte de escribir para el público, que no se encuentre frecuentemente amenazada é invadida por los cultivadores de circunstancias y los aficionados.

En todo país medianamente culto, la profesion del literato es más ó ménos lucrativa, pero siempre está reservada á los que con genio, facultades y estudios se entregan á ella, no sólo con vocacion irresistible, sino como medio honroso de obtener legítima recompensa de sus trabajos, y consiguientemente los medios de ocurrir á las necesidades de la existencia. ¡Cuán distintos son los hechos entre nosotros! No es cierto que falten aquí en absoluto editores que busquen y premien el talento; lo que hay es que sobra la mercancía, y aunque sea ésta baladí cuando no de todo punto indigna del tórculo y de la notoriedad, sucede que mediante una ley económica inevitable, influye en la baja del artículo, que despojado de cuanto tenia de liberal, truécase en fruto sin codicia, que léjos de excitar la atencion de los públicos, sobre difundir las aficiones estudiosas, resfria el escaso entusiasmo que se advierte por las superiores y más sazonadas manifestaciones de la inteligencia.

Fácil seria á la crítica descubrir y señalar, en parte, las causas de fenómeno tan enojoso; pero, sin descender á pormenores impropios de este sitio, puede sostenerse que el diletantismo literario está sostenido en gran escala, por la funesta y deplorable facilidad con que ciertos periódicos ensalzan las obras ajenas, en la mayoría de los casos, cuando no siempre, sin haberlas leido, si ya no es que el hiperbólico elogio precede hasta á la misma redaccion de lo que ya se recomienda como maravillosamente bello, profundo, oportuno ó atildado.

II.

Con ocasion del desman cometido con el *San Antonio* de Murillo recogimos amplios testimonios de verdades tan enojosas. En periódicos y revistas se han publicado, tomando pretexto del que llamaríamos desafuero artístico, biografías del maestro, juicios de sus obras y apreciaciones concretas sobre el lienzo mutilado, que bien podrian calificarse, en general, de atentados, ya que no de sacrílegios literarios. Ni faltó en esta pestilencia murillesca quien, entrando á saco por la heredad ajena, se vistiese con galas que no le pertenecian, ni ménos literatos de estacion que dejaron cariacontecidos á los que saben algo de la vida del inmortal artista, cuando les referian los sucesos más culminantes de su existencia.

Porque, lícito ha de sernos el decirlo, de todas las ramas literarias, la que suelen maltratar con más empeño estas eminencias de la gacetilla, es la que mayores respetos inspira en el extranjero. La crítica artística, que á ella nos referimos, fué siempre lo mismo en Francia, Italia ó Alemania, palestra reservada á hombres especiales que, con sensibilidad exquisita, predisposicion interior, constantes y reflexivos estudios, gusto acrisolado y experiencia adquirida en viajes provechosos, pudieran juzgar las obras estéticas con conocimiento de causa y eficaz ventaja de los lectores. En España, por lo visto, no se necesita saber estética, ni gozar la menor práctica en el manejo del lápiz ó de los pinceles, ni conocer la historia del arte, ni haber recorrido museos y galerías, ni áun poder diferenciar científicamente una escuela exótica de otra indígena, para considerarse á sí propio como crítico de arte y obrar con arreglo á este funesto prejuicio.

Así se explica cómo en España brotan los escritores de materias estéticas, cuando en Francia, por ejemplo, merecen este nombre, á lo sumo, media docena de talentos; así se explica cómo aquí se imprime que la cualidad dominante de Rosales fué el dibujo, lo cual presupone que Rafael se distinguió ante todo, y sobre todo, como colorista; así se concibe cómo existe quien sostenga que Fortuny reunia, juntamente con las cualidades del mismo Sanzio, las de Rembrandt y Ruysdael!

Pero volviendo á Murillo, tales despropósitos se han escrito recientemente, tales errores circulan respecto de su famoso lienzo—áun entre los mismos artistas—que no ha de ser mal visto de la gente docta y de los verdaderos amantes del arte—así al ménos lo pensamos—el que nosotros, no con pretenciosa y vana inmodestia, sino utilizando estudios y conocimientos que adquirimos en muchos años de atencion, pesquisas y sacrificios materiales, digamos algo tocante al artista y fijemos luégo el estado verdadero del San Antonio para que puedan apreciarse—en su dia—los méritos que entraña su restauracion.

III.

Once años hace que en un libro impreso recogimos cuanto se sabía entónces sobre el ilustre autor de las *Concepciones*, añadiendo á los datos ajenos buena copia de noticias nuevas, producto de nuestras personales investigaciones (1). Desde aquella fecha no hemos descuidado el seguir inquiriendo cuanto á Murillo pudiera referirse; pero es lo cierto que poco hemos adelantado en esta empresa, no habiendo tampoco leido nada nuevo ni útil respecto del tema.

Hé aquí, en resúmen, lo que la crítica sabe respecto de Murillo:

Por los años de 1617 habitaba en la plazuela de San Pablo de la ciudad de Sevilla, y en una reducida casa situada entre las dos puertas del compas del exconvento, un honrado pero oscuro matrimonio. Llamábase el marido Gaspar Estéban, y María Perez la esposa. Desde 1612 llevaba el primero en arrendamiento la mencionada finca, designada por aquel entónces, con los números 12 y 13, y con los 52 primero y 52 segundo actualmente.

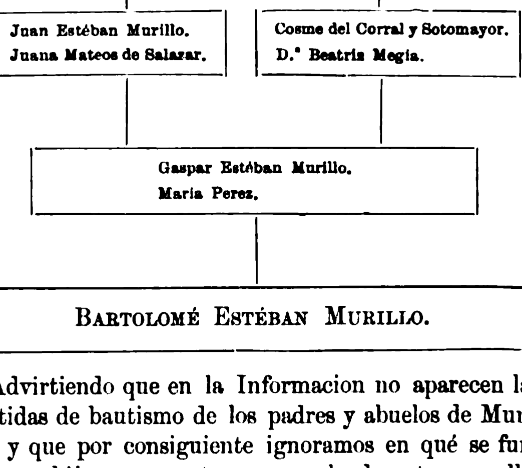
Pertenecia á los PP. Prior y religiosos del convento, quienes se la habian cedido en usufructo por dos vidas, mediante cierta moderada retribucion anual y el compromiso de ejecutar los reparos que la buena conservacion de la finca exigiese.

El dia último del año de 1617 nació á este matrimonio un hijo, que fué bautizado el siguiente, segun consta de la partida que en seguida publicamos:

«En lúnes primero dia del mes de Enero de 1618 »años, yo el licenciado Francisco de Heredia, beneficiado y cura de esta iglesia de la Magdalena de Sevilla, bauticé á Bartolomé, hijo de Gaspar Estéban y de »su legítima mujer María Perez. Fué su padrino An»tonio Perez, al cual amonesté el parentesco espiritual, »y lo firmé. Fecho ut supra. Licenciado Francisco de »Heredia.»

Sabemos ya que nuestro artista vino al mundo el 31 de Diciembre de 1617; pero áun se ignora el motivo ó la razon legítima que le autorizó para cognominarse Murillo. Sobre diez documentos, casi todos inéditos, consultamos para esclarecer este punto, y áun seguimos en la duda. Llámase en uno Murillo, únicamente, Bartolomé Estéban, y en los otros Bartolomé Murillo, Murillo á secas, Bartolomé Estéban Murillo y hasta Don Bartolomé Murillo.

No siendo fácil desatar el enigma, hemos de contentarnos con reproducir el árbol genealógico que hubimos de formar en vista de los documentos que guarda el archivo de la catedral de Sevilla, y que consisten en la informacion de limpieza de sangre del canónigo D. Gaspar, hijo del autor del *San Antonio*.

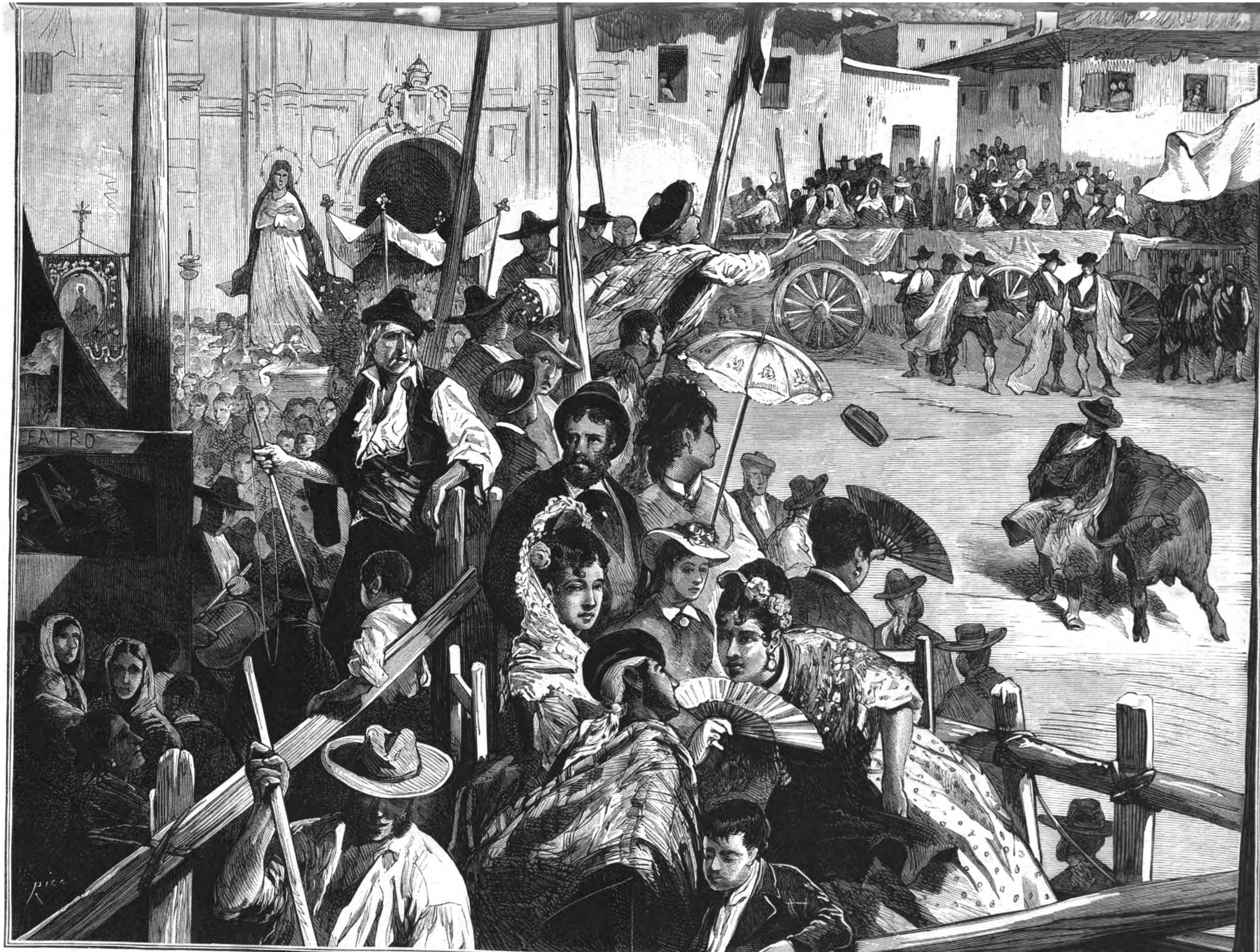


Advirtiendo que en la Informacion no aparecen las partidas de bautismo de los padres y abuelos de Murillo, y que por consiguiente ignoramos en qué se fundaba su hijo para asentar que su abuelo paterno se lla-

(1) *Murillo, su época, su vida y sus cuadros.* Sevilla, *La Andalucía*, 1864.

FIESTAS POPULARES DE ESPAÑA.





ALEGORÍA DE LA FESTIVIDAD DE LA VÍRGEN DE SETIEMBRE.

(Composicion y dibujo de D. Daniel Perea.)

mó Bartolomé Estéban Murillo, en vez de Bartolomé Estéban, como testifica el documento ántes reproducido, dirémos que nuestro artista frecuentó en su juventud el estudio de Juan del Castillo, ejercitándose con el tiempo, en la pintura al temple, ó de *sargas*, y luégo en la llamada de cuadros de feria (1) y bodegones.

Huérfano Murillo de padre y madre á los diez años, quedó á cargo de Juan Antonio Lagares, cirujano romancista, que habia contraido matrimonio, al parecer, con una hermana de su padre. Veintidos años cumplia cuando su maestro Castillo se trasladó á Cádiz; y como dos años despues de este suceso acertára á llegar á Sevilla, procedente de Flándes é Inglaterra, el granadino Pedro de Moya, condiscípulo de Murillo, quedó éste deslumbrado con las copias que de los grandes maestros del Norte traia su amigo, resolviendo, por tanto, abandonar las orillas del Bétis, donde no hallaba las altas enseñanzas que su inspiracion é ingenio le pedian.

Quiso encaminarse á Italia ó á Flándes, pero sus medios sólo le consintieron llegar hasta Madrid. Acudió, pues, á la córte de Felipe IV, donde Velazquez gozaba de alto predicamento, y á su sombra vivió durante tres años, ocupado en estudiar y reproducir las joyas de la pintura latina y neerlandesa que enriquecian las galerías del Buen Retiro, el Alcázar de la Plaza de Oriente, el Pardo y el Monasterio del Escorial.

En 1645 regresó á Sevilla, que no abandonó hasta 1680, para trasladarse á Cádiz, donde residió algun tiempo pintando el simulacro de *Santa Catalina*, que le confiára la comunidad Capuchina, hasta que, habiendo enfermado, volvióse á su patria, para rendir en ella el ánima en la tarde del dia 3 de Abril de 1682, cuando contaba sesenta y cinco años de existencia.

IV.

Fué Murillo el pintor de iglesias, conventos y devotos. Entre los varios lienzos cuya pintura hubo el Cabildo de la catedral hispalense de encomendarle, señálase el famoso *San Antonio*, objeto principal de este trabajo. Fué concluida la obra por los años de 1656; esto es, cuando Murillo cumplia sus treinta y nueve años, cuando adestrado con el estudio directo de los grandes maestros de la escuela veneciana y neerlandesa, daba ámplio desarrollo á su genio, afirmándolo con los más propios, espontáneos y bellos caractéres.

Esta joya del arte pictórico produjo á nuestro artista hasta diez mil reales, suma no insignificante para aquellos tiempos y que marca el crédito y respeto que ya habia granjeado. Sellaba el *San Antonio*, con efecto, honrosísima y legítima reputacion, conquistada en noble palestra, no vacilando el Cabildo, al escribir en sus Registros, que Murillo era «el mejor pintor que habia entónces en Sevilla.»

Fué colocado el lienzo en lujoso marco de primorosa talla, y construido oportuno retablo, figuró desde entónces en la pared frontera de la capilla llamada el Bautisterio en la suntuosa basílica andaluza. Allí ha permanecido hasta el presente, atrayendo y fijando la extática atencion de doctos y muchedumbres, y contribuyendo poderosamente á dilatar la fama del maestro. Y en verdad que no deben causarnos extrañeza ni las anécdotas que tocante á la admirable pintura se refieren, ni los juicios que suscita en nacionales y extranjeros, que es aquélla, por sus dimensiones,—5,60 metros alto por 3,75 ancho,—la mayor que de Murillo conocemos y una de las más hermosas, entre las que en el mundo artístico se consideran como principales.

Aun vivia Murillo cuando un preclaro autor no vacilaba en llamarle «Apéles Sevillano» con ocasion del *San Antonio*, añadiendo que á no saberse que procedia de la mano de aquel gran artista se pudiera presumir que se habia fabricado en el cielo (2). Imponíase la pintura á la admiracion hasta de los más vulgares espectadores, mediante el sorprendente realismo que la embellece, sin quitarle su misticismo y su alta idealidad, y quilatando las glorias del autor llegaba inmaculada al siglo presente, donde los acontecimientos políticos de que fué teatro la Península durante sus tres primeros lustros, sobre dilatar por Europa la fama de Murillo, hicieron más notorias las singulares prendas que especialmente caracterizaban el lienzo que nos ocupa.

(1) Así se denominaban los lienzos devotos que se pintaban para un mercado que desde la reconquista se celebraba en Sevilla, todos los juéves, en el barrio denominado tambien de la Feria.

(2) FERNANDO DE LA TORRE FARFAN. *Fiestas de la Santa Iglesia metropolitana al nuevo culto del Señor San Fernando.* Sevilla, 1672.

Cítase como auténtico, que el Duque de Wellington, cuando evacuadas por los franceses las Andalucías entró en Sevilla, mostróse deseoso de adquirir el San Antonio con destino á su patria, ofreciendo dar tantas onzas como fueran necesarias para cubrir su superficie. El capitan Widdrington asegura la exactitud del hecho (3), evaluando el premio ofrecido en cuarenta mil libras esterlinas.

Desde entónces acá puede decirse que la fama del cuadro ha venido graduándose, especialmente entre los extranjeros, que no vacilan en emprender la peregrinacion artística de Sevilla para recrearse contemplándole. Grandes elogios y críticas ha recabado de los franceses, pero los más entusiastas admiradores del *San Antonio* son los hijos de Inglaterra, Escocia é Irlanda, que se extasian estudiándolo en repetidas visitas y que no suelen abandonar la Península sin la posesion de alguna de las copias que del peregrino simulacro expenden artistas y estamperos. Sin exageracion puede decirse, que como popularidad, el *San Antonio*, si no excede, iguala por lo ménos á la *Concepcion* del Louvre. El viejo como el nuevo mundo hállanse familiarizados con sus bellezas, y no hay amator de mediana nota que no os hable de ellas, puntualizándolas con reflexiva exactitud y delicado esmero.

V.

Y sin embargo, no hay miedo de callarlo, los contemporáneos no hemos gozado el lienzo en la cabal medida de sus maravillosas perfecciones. Ni el buril lo reprodujo nunca con exactitud, ni las fotografías que circulan han sido directamente tomadas del natural, sino de copias más ó ménos exactas. Demas de esto el lienzo, por virtud de la influencia de los años que sobre él han trascurrido y de las torpezas cometidas cuando lo restauraron entre 1830 y 1832, no ofrecia, no ha ofrecido todas las bellezas que le avaloran, conservándolas veladas bajo la pátina del tiempo, del polvo y del barniz pasmado: si ya no es que se alteraron, mediante las inicuas libertades que se permitieron los atrevidos restauradores de la época citada.

El minucioso y cabal exámen que del lienzo hemos hecho recientemente, autorizanos para afirmarlo así; y para añadir que sólo despues de terminada la restauracion que hoy se ejecuta, se podrán apreciar en justicia los méritos totales de un cuadro llamado á mayor importancia de la que ahora disfruta, con ser ésta tan justificada como grandiosa.

Excusamos hacer la historia de la mutilacion del peregrino simulacro y de lo ocurrido hasta que Sevilla recuperó la parte secuestrada. Reunidos tenemos los antecedentes necesarios para escribirla, y en su dia la darémos al público. Conténtese éste ahora con saber que tanto el Cabildo catedral de Sevilla, como el Municipio, la Diputacion provincial, la Academia de Bellas Artes, la Comision de monumentos históricos, y en una palabra, cuantos allí sienten amor por su patria y por el arte, se han mostrado dispuestos á contribuir al mejor resultado de la restauracion que el cuadro reclamaba.

En definitiva, obtuvo la honra de entender en ella y dirigirla la Academia Nacional de Bellas Artes, y en su consecuencia nombró una comision compuesta de los académicos Sres. Rivera y Gato de Lema, que acompañados del primer restaurador del Museo Nacional, señor Martinez Cubells, se trasladára á Sevilla con el propósito enunciado.

Cuando la Comision llegó á la metrópoli andaluza ya se encontraba el trozo rescatado en manos del Cabildo, y por mandato del juez que en el proceso entiende, habia sacado el fotógrafo D. Manuel Portilla una copia exactísima, que fija con todo rigor el estado del Santo y los desperfectos que le acarreó el atentado.

Elegida la Sacristía mayor para la restauracion, y facilitados todos los elementos materiales y recursos pecuniarios para realizarla, procedióse á labrar un tablero que, concluido, medía sobre cuarenta metros cuadrados. Fué luego descolgado el cuadro y desclavado el lienzo, extendiéndosele sobre el tablero, donde á nuestro sabor hubimos de contemplarlo, reconocerlo y estudiarlo.

No tuvimos que fatigarnos grandemente para conocer el deplorable estado de la tela, por las causas y motivos que ántes indicamos. Doscientos diez y nueve años cuenta de pintada; pero si se tiene presente la altura á que con frecuencia sube el termómetro en Sevilla durante los veranos, y á la vez la humedad que por largo período debió comunicarle el contacto con el muro, no resulta sin explicacion el que se hallára en delicadísimo estado, especialmente en la zona próxima al marco, reclamando por tanto los cuidados más exquisitos durante las faenas de la restauracion.

(3) Véase su obra *España y los Españoles*. Lóndres, 1843.

Comprendiéndolo así la Comision, adoptó las precauciones más oportunas para evitar mayores deterioros. Con una diligencia y celo verdaderamente inspirados por el amor del arte y el sentimiento de la dignidad empeñada en la faena, procedió el restaurador á despegar el lienzo sobre que en 1831 se habia sentado la pintura. Consistia aquél en una tela recia, tupida, bastante gruesa y que cruzan listas azules sobre fondo blanco. Su misma fortaleza y la impericia de los restauradores, cuyos nombres por caridad ocultamos, motivaron que se infiriesen al lienzo injurias y daños que hubieran comprometido ahora la reputacion de quien no procediera con el pulso que ha mostrado el Sr. Martinez, y no gozára las superiores facultades que espontáneamente le reconocemos.

Los inteligentes de 1831 afanáronse en depositar sobre el reverso del *San Antonio* masas considerables de cola, extendiéndola de una manera irregular y adaptando luégo, sobre la superficie así dispuesta, el forro que debia darle consistencia é impedir su inminentísima ruina. Consiguióse esto último, pero los resultados del grosero procedimiento habian de ser funestos. Sobre que la cola, por lo abundante, perjudicaba al lienzo exterior, influida con las alteraciones de la temperatura, aconteció que aglomerada en algunos puntos y no permitiendo lo compacto del tejido, en el forro, la exhudacion, produjo bolsas ó vejigas que alteraban, afeándola, la superficie embellecida por el pincel. Ni era leve el defecto, ni posible consentirlo entónces, recurrieron ¡oh mengua! á extraer el aire y el líquido condensado, practicando por la parte anterior, esto es, en el lienzo pictórico, incisiones más ó ménos largas, heridas inicuas que laceraban aquella maravilla, y cuyos bordes, una vez conseguido el mencionado propósito, se unian, adhiriéndolos de nuevo al forro. Y como al resanar los córtes hubo que cubrirlos de color, resultó que, torciéndose éste, con el tiempo, sobre señalar los parajes del atentado, cada uno de aquellos constituia una mancha á modo de parche que en gran manera rompia la unidad de la entonacion y el admirable concluido del simulacro.

De otros defectos es responsable la restauracion de 1831 en cuanto al forrado, pero dándolas al olvido, que para descrédito sobra con lo apuntado, digamos algo acerca de la habilidad con que se procedió al hacer lo que propiamente se llama restauracion.

Opínase, no sin falta total de razones, que sobre el *San Antonio* se habia detenido algun pincel extraño é incompetente ántes del recorrido en 1831. Puede ser, pero á nosotros nos basta descubrir que en esta última fecha algunas partes de la valentísima pintura fueron barridas, deslavazadas y atacadas brutalmente por la torpe mano que al limpiarlas no se condujo con la pericia que la faena requeria. Cayeron en algun sitio las veladuras, desapareció en otras la graduada entonacion, quedando el fondo duro y recortado, y tambien se arrancó impíamente la pátina que por ser natural, hermoseaba la composicion, contribuyendo á suavizar los contornos y á fundir, por decirlo así, las medias tintas, armonizando á la vez los contrastes. Los inteligentes no nos dejarán mentir: un restaurador imperito, inepto ó exagerado puede alterar profundamente un lienzo, ó por lo ménos disminuir sus perfecciones, ante la mayoría de los que acuden á recrearse contemplándolo.

Pero si con desgracia procedió el restaurador en el lavado ó limpia, no fué ménos desdichado en lo restante. Nada tan grosero como el barniz con que cubrió el campo de sus míseras hazañas. Graso y resinoso, abundante con exceso y distribuido sin método, convirtió el lienzo en palestra de sus brochazos. Para no citar más que un caso, dirémos que en la parte lateral superior, sobre la perspectiva arquitectónica, campea un grupo de ángeles y querubines, en actitud de mística adoracion del niño Jesus, que en el centro de la gloria brilla. El barniz fué arrojado en copiosa cantidad sobre este grupo, y corriéndose, por su propio peso, á lo largo de la pintura, trazó sobre ella caprichosos y feos pabellones,

verdaderas estalactitas que rematan en protuberantes botoncillos, formados por las gotas de la mixtura al condensarse.

En otros puntos notamos algunos agujerillos ó roturas que fueron sencillamente tapados con pegotes de barniz, convertidos para nosotros en sucias excrescencias, que cual variolosa afeccion atormentára aquella delicada superficie, y en resúmen, ese mismo barniz, hallándose pasmado, amortigua los colores vivos, oscurece las partes luminosas y ensucia las oscuras, y trae que los fenómenos ópticos no se produzcan con las ventajas que debieran ocasionar ante los sentidos del espectador. Agréguese á todo esto que el simulacro tenía adherida una buena capa de polvo, y se tendrá una adecuada idea del estado del *San Antonio* de Murillo al ser depositado en la Sacristía mayor del gran templo sevillano.

VI.

En Sevilla no se halla la industria textil tan atrasada como algunos creen. Un lienzo de unos cuarenta metros cuadrados se necesitaba, y aunque pudo labrarse de una sola pieza, la premura exigió que se tejiese en dos mitades que, perfectamente unidas fueron amarradas á un colosal bastidor, suspendido sobre uno de los costados del tablero, mediante los aparatos convenientes.

Reforzado el bastidor con sus correspondientes traviesas y con placas de hierro en los ángulos para evitar el alabeo, procedióse á asegurar todas las heridas y roturas del lienzo pictórico, colocando sobre ellas fajas adecuadas de ligera gasa y sobre ellas parches de papel con el correspondiente engrudo, exento de toda nociva cualidad. Mediante este procedimiento el cuadro quedaba firme; fácil era despegarle el antiguo forro, raspar la cola y sujetarle á todas las operaciones que debian preceder al nuevo forrado.

No correspondia la parte secuestrada, como volvió á Sevilla, al hueco que resultaba en el cuadro: los autores del secuestro habian recortado el lienzo sin llegar á la figura del Santo. El Sr. Martinez procuróse el lienzo antiguo necesario, tomándolo de una vetusta y destruida pintura, y con él llenó los claros, resultando muy luégo el simulacro completo y asegurados los remiendos por el método consabido.

Despegóse el antiguo forro; raspóse la cola, y por último se le ha pegado el nuevo, quedando éste y la pintura admirablemente adheridos, resultando una superficie tersa y compacta, gracias al planchado y al rodillo que repetidas veces ha recorrido el reverso del *San Antonio*.

Terminado felizmente el forrado, brindaba el éxito á acometer la segunda parte de la empresa: la destruccion del barniz pasmado y la limpia general. Tarea ha sido ésta que acrecienta los méritos del Sr. Martinez Cubells. Sevilla, España y el arte tienen que agradecerle el cuidado, la habilidad concienzuda, el celo nunca rebajado y visible ante los pocos que hemos asistido á las mencionadas operaciones, con que ha procedido. Limpio está ya el lienzo, destruidas las anteriores restauraciones, patentes las bellezas con que le dotó el genio de Murillo y su inimitable paleta como colorista. Sólo falta la detenida y minuciosa faena de cubrir las innúmeras grietecillas en que abunda, entonar las partes barridas, hacer desaparecer las incisiones y, por último, pintar los desconchados que presentan el rostro, el hombro derecho, la cabeza y el pié, tambien derechos, del Santo, para que termine el honroso cometido que dará por resultado final la positiva ventaja de que gocemos la creacion sublime del artista andaluz con las altas perfecciones que quiso trasmitirle, y sin las flaquezas que la ignorancia, el descuido y el tiempo acumularon sobre ella.

En su dia dirémos cómo ha quedado el cuadro, analizando sus partes detenida y puntualmente.

F. M. TUBINO.

Julio 75.

LOS ESPAÑOLES EN ITALIA.

Si juzgándolas por su imparcialidad y exactitud crítica apreciamos las obras de la mayor parte de los escritores extranjeros que se han ocupado de nuestra historia, será forzoso convenir en que les debemos bien escasa gratitud los hijos de España. Al lado de distinguidos talentos, justos con las glorias nacionales, aparece siempre y en todos los países no corto número de críticos, llevando al exámen de pasados tiempos el mezquino espíritu de las parcialidades presentes, rebajando memorables hechos ó aplicando á su exámen un criterio de severidad y de pasion que no se emplea al apreciar sucesos análogos acaecidos en otros pueblos.

No habrá nadie algun tanto versado en el conocimiento de la historia que no haya tenido ocasion de leer en multitud de libros las más enérgicas calificaciones, la más terminante reprobacion al tratarse de nuestro poder en América ó al recargar de colores negros y sombríos el cuadro de las violencias cometidas por los conquistadores y pobladores españoles sobre la poblacion indígena del nuevo continente. Pues en esas mismas obras pudiera hallar atenuados, cuando no disculpados con más ó ménos habilidad y disimulo, mayores crímenes cometidos por la raza anglo-sajona; siendo digno de notarse que en lo que pudo caber excusa en los siglos XVI y XVII, cuando no se conocia el difícil arte de colonizacion, no tiene defensa posible en nuestros dias; y es sabido de qué modo realiza el pueblo anglo-americano su tendencia invasora sobre la desdichada raza india, y la estrecha cuenta que por ello pueden demandarle de consuno la humanidad y la civilizacion cristiana.

Hemos citado el tan debatido tema de la dominacion española en América como uno de los que han servido para inferir á nuestros padres mayores agravios. Pero no es ciertamente el único, ni tampoco el en que con mayor insistencia y más injusta pasion se revela el propósito de muchos de rebajar y denostar las grandezas de España en aquel periodo de su historia en que ondeaba la bandera castellana en Italia, en Portugal, Holanda y Flándes, y era llevada la antorcha de la fe á las remotas playas del Asia y de la América. Antipatías religiosas y nacionales, preocupaciones de escuela, celos mal extinguidos al cabo de centenares de años y de haber caido la nacion española desde la cumbre del mayor poder á la honda sima de todas las desventuras, influyen en que en el extranjero se juzgue nuestra dominacion en el continente como la más tiránica, codiciosa y brutal que ejerciera pueblo alguno, y no parecerá, por lo tanto, ocioso que dediquemos algunas páginas á restablecer la verdad de los hechos, ayudando con nuestra débil cooperacion á la empresa de desarraigar ciertos errores históricos, que ántes que nosotros acometieron talentos de gran estima en la república de las letras.

Son, á la verdad, los escritores italianos los que más se duelen del estrago que, segun ellos, causó en su país la dominacion española, y no es lo extraño que preocupada largo tiempo la Italia con el afan de adquirir la suspirada independencia (ya que el sentimiento de la unidad no es en ella ni tan antiguo ni tan arraigado como muchos pretenden) alimentase aquel injusto ódio contra la Península hermana, sino que, como ya tendrémos ocasion de observar, tales preocupaciones trasciendan hasta á esclarecidos ingenios de nuestro país. Conviene, sin embargo, dejar consignado que si la Italia se vió sometida á otra potencia y sufrió su ley y su influjo por espacio de dos siglos, debiólo, más que á otra causa, á sus propios errores. Habíanse mezclado en ella un carácter lombardo y franco en el Norte, griego, árabe y normando en el Mediodía; feudal en los castillos de los nobles; municipal con reminiscencias romanas en las ciudades; y si de este abigarrado conjunto resultó más pronto que en país alguno de Europa el desfallecimiento del feudalismo, tambien se originó el que por siglos se alejára de Italia hasta la esperanza de fundar una unidad política, como las que con más ó ménos esfuerzo lograron constituir otras naciones.

La España, la Francia, la Inglaterra, cimentaron aquella en el triunfo sobre la aristocracia y en el enmudecimiento de las libertades populares: la Alemania tambien logró, si no formar una nacion compacta, robustecer ante el temor á las acometidas de los turcos la autoridad imperial, vinculándola en la casa de Austria y preparar para mejores dias el advenimiento del verdadero y uno pueblo germánico. Sólo la Italia, que habia visto desaparecer la libertad popular y alzarse en todas partes las formas monárquicas, y que esperó obtener de este cambio el fin de las revueltas civiles y del mutuo destrozo de las facciones, no pudo tampoco hallar la paz, porque aquellas miserables tiranías no se apoyaban en una relacion de derecho, que dándolas en la opinion prestigio, fortaleciéndolas con la sucesion hereditaria y poniendo de su parte la sancion de la antigüedad, cerrase la era de los golpes de audacia de las desesperadas sediciones de los oprimidos y de los actos de terror de la autoridad que las sofoca. Los tiranos se afirmaban en el poder con las armas, envilecian, en ódio al orígen de su dominacion, á las corporaciones populares, apelaban á terribles violencias contra todo el que parecia contrariarles, y viéndose el ciudadano impotente contra la arbitrariedad, se limitaba á las mudas protestas de la abstencion y el aislamiento, ó buscaba en el arte, en los estudios clásicos ó el comercio algun consuelo para la humillacion de su patria (1).

Aquella situacion no era peculiar sólo de la Italia del siglo XV: es comun, por el contrario, á todos los países y todos los tiempos, cuando al imperio del derecho se sustituyen los brutales triunfos del éxito y la supremacía de la fuerza; pero de las conjuraciones, de los ataques violentos, de la guerra sorda contra los tiranos, no tarda en derivarse la pérdida de todo sentido moral; y así vió el siglo XVI nacer aquella astuta é insidiosa política, fielmente expresada por el singular libro de Maquiavelo, desvigorizando los caractéres, enconando las luchas de los opuestos intereses particulares y llevando á todas partes la repulsion, el desfallecimiento y la perfidia. En vano talentos superiores habrán clamado por la formacion de una gran unidad nacional, no viendo de otro modo salvacion para la independencia de la Italia. En vano el genio colosal de Gregorio VII, penetrando entre los arcanos del porvenir, temió las catástrofes de los futuros siglos y pensó en reunir la Italia septentrional y media en una sola monarquía, como ya lo estaba el Sur bajo los normandos. En vano colocaba Dante el águila imperial en la cima del Paraíso y pedia á sus recuerdos de la grandeza de Roma un imperio bastante fuerte para alzar su poderosa autoridad sobre las luchas de partido, los destierros, las emigraciones, las pasiones violentas, no refrenadas por la opinion ni por las leyes. En vano Petrarca y el fogoso Nicolás Rienzi y el mismo astuto Maquiavelo (2) buscaban en reminiscencias clásicas esa unidad que hace algunos años era todavía un ideal, ó imposible ó muy lejano para los hombres más eminentes de la Italia moderna (3). Aquel Pontífice no vió sus aspiraciones secundadas por los pueblos, ni siquiera por sus sucesores, que conociendo sin duda la imposibilidad de unificar el país cifraron todos sus esfuerzos en apartar el yugo extranjero, constituyéndose defensores de la causa nacional. Las tendencias derivadas del clasicismo espiraron en los versos de los poetas y en las exaltadas imaginaciones de algunos estudiosos, y no se vió nunca un espíritu superior que fuese capaz de sobreponerse á las envidias de ciudad á ciudad y de estado á estado, ó de romper por la violencia un falso sistema de equilibrio que redujo á la nulidad y la impotencia las fuerzas de la Italia.

Ello es que por las propias faltas de ésta, las necesidades de la política y la bravura de sus tercios extendió España en el siglo XVI su dominacion desde la Sicilia y la Cerdeña al Milanesado, Nápoles y parte de la Toscana; y por más que á muchos pueda parecer aventurado, sostenemos que Italia nos debe gratitud por lo que en el órden político y en el puramente administrativo hicimos por ella, y si nos la niega la Italia de hoy, consuélenos que no fué tan injusta con nosotros la Italia de entónces. Prescindiendo de las simpatías conquistadas por un Pedro III ó un Alfonso V de Aragon, los monarcas más severos, más rígidos en España, tuvieron allá el difícil dón de conciliar voluntades, de granjearse amigos y de atraer á su causa descontentos. Aquel Fernando el Católico, duro con los hombres más eminentes de su país, ingrato con Gonzalo y con Colon, frio con Cisneros, olvidadizo de las eminentes hazañas de Pedro Navarro, era en Nápoles benévolo hasta con sus enemigos, devolvia sus feudos á los barones despojados, cedia en cuanto al establecimiento de la Inquisicion, resistida por el pueblo, empujaba el estrago de la guerra con los beneficios de una paternal administracion, asentaba sobre nuevas bases el organismo judicial del país, concedia numerosas franquicias á la ciudad de Nápoles y devolvia á su decaida Universidad el esplendor de otros tiempos (4). Pescara, Próspero, Fabricio y Marco Antonio Colonna, el almirante genoves Doria, el Marqués del Vasto, Fernando de Gonzaga, Farnesio, Filiberto de Saboya, fueron los generales y áun amigos de Cárlos V, y ganaron en los más privilegiados

(1) La pluma de Dante se rebelaba con todo el vigor del genio del gran poeta florentino contra aquellas dominaciones, deshonra de su patria.

> « *Che le città d' Italia tutte piene*
> *Son di tirani, ed un Marcel diventa*
> *Ogni villan che parteggiando viene.*»
> (PURGATORIO, VI.)

(2) En sus cartas á Francisco Vettori, lo mismo que en los *Discursos sobre las décadas de Tito Livio*, I, 12), clamó Maquiavelo sobre la necesidad de que todos reconociesen un solo soberano, ó sobre lo imposible que á sus ojos era que ninguna provincia estuviese unida ni fuese feliz como no se hallase bajo la obediencia de un Príncipe ó de una república, envidiando por ello la suerte de la Francia y de la España. El hombre que el político de Florencia creia llamado á constituir esta unidad fué primero César Borgia, prototipo de su libro *El Príncipe*, y más tarde Lorenzo de Médicis.

(3) Sería curioso seguir las diferentes fases de la idea de la nacionalidad en Italia. Hace mucho tiempo que Muratori, y despues Hugo Fóscolo abogaron por la federacion como la forma que más convenia á aquélla. En el movimiento literario que precedió y áun preparó en parte la revolucion de 1848, el ilustre Vicente Gioberti se hizo, en obras de gran mérito (*Jesuita moderno; Primado de los italianos; Introduccion á la historia de la filosofía*), campeon del neo-güelfismo, no viendo posible la reorganizacion de la Italia sino en una confederacion de sus príncipes, presidida por el Papa. Tambien César Balbo hallaba el corazon de la liga federal en Roma y la espada en el Piamonte; y por lo general no era otra la aspiracion de los hombres de ideas moderadas y constitucionales, ni significó cosa distinta el grito «*viva Pio IX*» de los albores de aquella revolucion; no teniendo el unitarismo partidarios sino entre los más fogosos adeptos del partido republicano de la *Jóven Italia*. Tambien entraba la organizacion federativa en el plan de Napoleon III cuando emprendió la guerra de 1859, revelándolo en el célebre folleto de Lagueronière *El Papa y el Congreso*. Hubo, sin embargo, un hombre más audaz ó más hábil que él, Cavour, y la Italia se encontró halagada por el éxito y empeñada en conseguir su total unidad, en que ántes apénas pensaron sus hijos.

(4) Zurita, *Rey D. Hernando*, libro IX, cap. XI. Rosew Saint-Hilaire, *Histoire d' Espagne*, libro XX, cap. I.



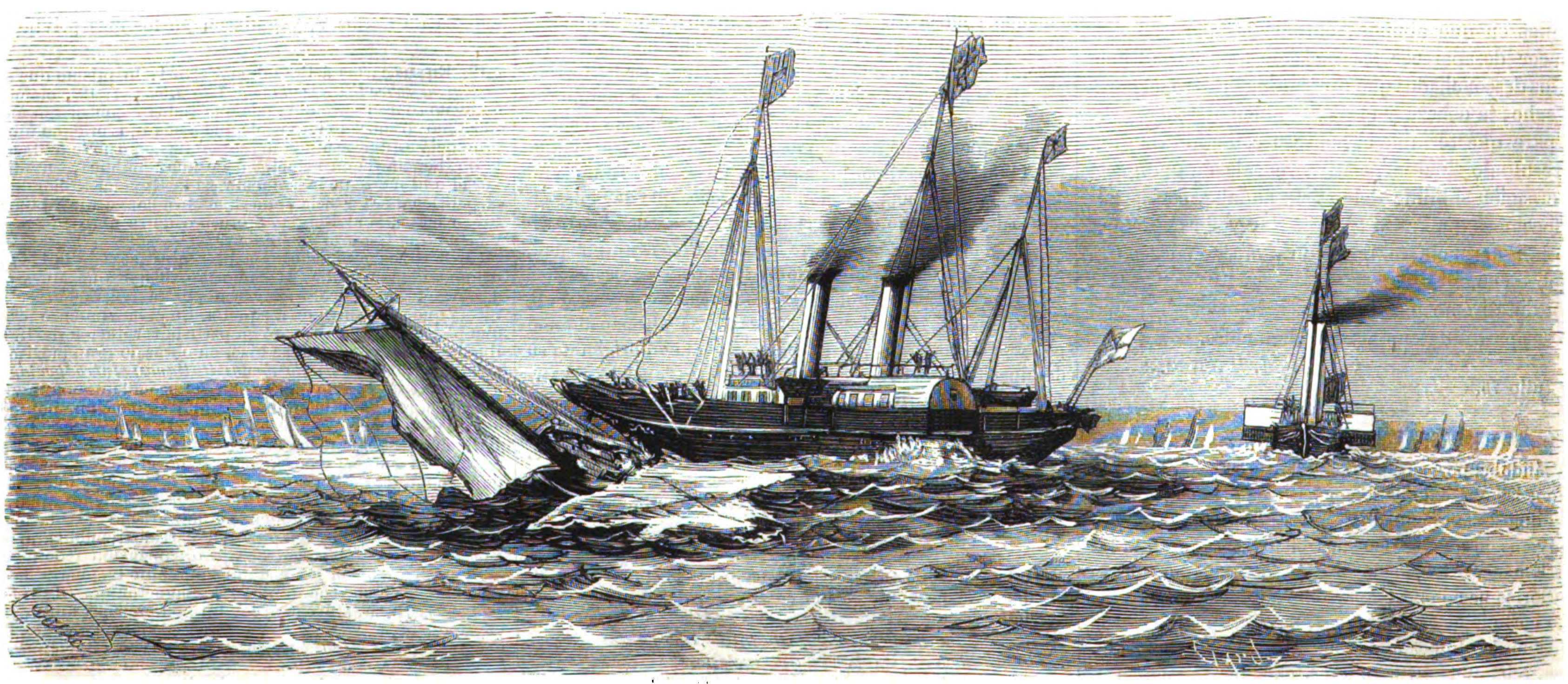
CRISTIAN ANDERSEN, LAUREADO POETA DANES,
† el 4 de Agosto en Copenhague.



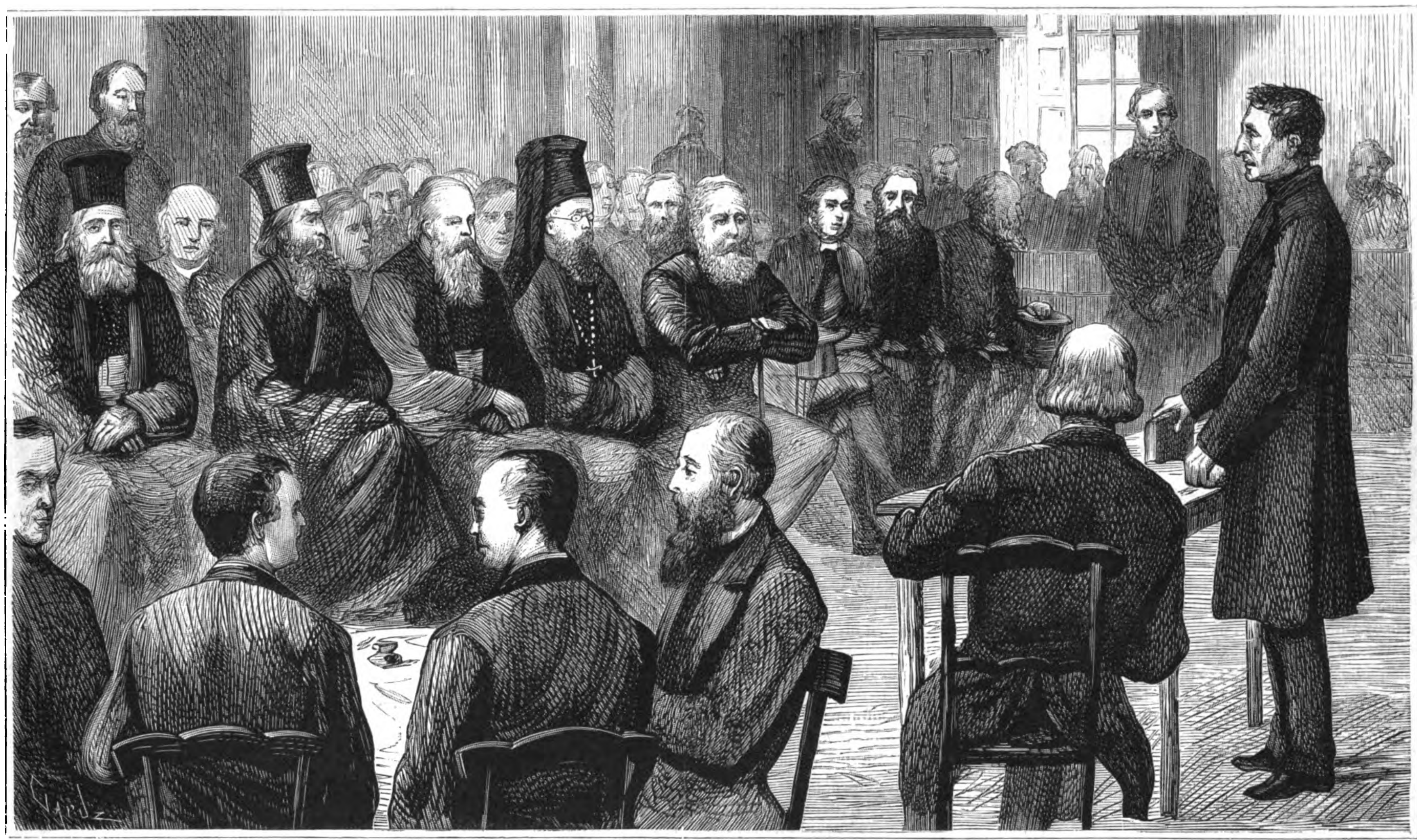
CELESTINA PALADINI,
artista dramática italiana.



GROTENBURG (ALEMANIA).—MONUMENTO EN HONOR DE ARMINIUS, INAUGURADO POR EL EMPERADOR GUILLERMO.



INGLATERRA.—CHOQUE DEL YACHT REAL «ALBERTA» CON EL YACHT DE RECREO «MISTLETOE», EL 8 DE AGOSTO.



BONN (ALEMANIA). — CONGRESO DE «CATÓLICOS VIEJOS»: EL CANÓNIGO DÖLLINGER PRONUNCIANDO EL DISCURSO DE INAUGURACION.

puestos indisputables laureles; siendo la más segura prueba del aprecio en que aquél tenía á los italianos, los consejos que daba á Felipe II, recomendándole cuidase de gobernar la Italia con justicia, para lograr que sus naturales fuesen siempre buenos y fieles vasallos (1).

A los que ponderan el mal régimen de esos países, objeto de la atencion del vencedor de Túnez, opondrémos dos consideraciones solamente: es la una que el carácter español hallaba más simpatías y armonizaba mejor con el italiano que otro alguno; la otra, que en los tiempos en que áun no se habia elevado al rango de ciencia la gobernacion de los pueblos, cuando España corria rápidamente á su decadencia por los desaciertos de aquellos que regian sus destinos, la Italia se hallaba infinitamente mejor administrada, veia respetados sus privilegios y antiguas leyes, tenía instituciones protectoras de sus franquicias y gozaba hasta de la merced de que, excepcion hecha de los altos gobernantes, fuesen todos los funcionarios naturales del país. Robertson (2) confirma lo primero, observando atinadamente que la gravedad española se avenia mejor que la vi-

(1) Sandoval, *Historia del emperador Cárlos V*, libro XXX.

(2) *Historia de Cárlos V*, libro II.



INSURRECCION DE LA HERZEGOWINA (TURQUÍA). —COMBATE EN LAS CERCANÍAS DE TREBIGNE, GANADO POR LOS INSURRECTOS.

vacidad francesa con el ceremonioso carácter italiano; y ademas convence de lo mismo el recordar que Cárlos VIII salió de Nápoles acompañado de las maldiciones de todo un pueblo; que tambien Lantrec hizo odioso el nombre frances con sus violencias, y que en cambio desde un principio fué respetado el español, rodeada de prestigio la majestad monárquica, y la nobleza italiana adicta á nuestros intereses (1). Pruébase lo segundo al considerar que estaba en la índole de los gobiernos de entónces la conservacion á cada país de sus instituciones particulares, por desemejantes que fuesen á las de la metrópoli; porque todavía no intentára el absolutismo administrativo del siglo pasado ni el dogmático revolucionario del presente el fundir con más ó ménos violencia en una arbitraria unidad la variedad de distintas provincias. Los mismos españoles impulsaban y protegian el espíritu de fraccionamiento, que era el dominante en tan vastos dominios, y por eso las Córtes de Valladolid de 1506 decian á Fernando el Católico «que los sabios antiguos é las escrituras dicen que cada provincia abunda en su seso, é por esto las leyes y ordenanzas quieren sean conformes á las provincias *é non pueden ser iguales, nin disponer de una forma para todas las tierras.*»

No sólo conservaron Nápoles, Milan, la Sicilia y la Cerdeña sus instituciones, las más de ellas eficaces garantías contra la arbitrariedad de los vireyes, sino que fueron perfeccionadas y mejoradas durante los dos siglos de dominacion española. En Madrid residia un Supremo Consejo de Italia, en el que tomaban asiento ministros sicilianos, napolitanos y milaneses, y el objeto de su creacion fué el de asegurarse el Gobierno un exacto conocimiento de los asuntos de aquellos paises, y un medio de que sus órdenes fuesen dictadas con madurez y con asiento. La Lombardía tuvo un Senado parecido al Parlamento de París, tribunal custodio de la ley, y cuyas facultades alcanzaban hasta á investigar si los acuerdos del monarca eran contrarios á la costumbre ó á la justicia. La ciudad de Milan era administrada por un Consejo compuesto por los primeros nobles del país, tan independiente de la autoridad central, que se comunicaba con la córte de Madrid por medio de embajadores, con lo cual puede decirse habia dos gobiernos dotados de igual representacion y poder: el comunal y la autoridad del virey. Conservaba Nápoles la organizacion y la antigua importancia de sus tribunales; el régimen de los parlamentos, en que figuraban los tres órdenes de barones ó feudatarios, de nobles y de pueblo, y que dividia el poder con los vireyes; el prestigio de la aristocracia, que teniendo en sus manos el mero y mixto imperio, el derecho de juzgar en las causas civiles y el de nombrar los magistrados, y el de perpetuar hereditariamente los grandes cargos del reino, fué un poderoso elemento favorable á la influencia española. Igualaban en autoridad á la nobleza los síndicos, sacados de entre los barones y las clases populares, para vigilar por la observancia de los privilegios concedidos por los reyes, entre los cuales aparecia el de poder llamar los ciudadanos napolitanos á su propio tribunal á cualquiera del Reino, sin poder ellos ser emplazados sino en aquél (2). En Cerdeña y en Sicilia conservó tambien su poder el régimen representativo, y en la última tuvo aumento y mayor influjo en tiempo de Cárlos V la aristocracia feudal, grandemente consolidada ántes por los reyes de Aragon. A semejanza del Senado de Milan, fué creado en 1558 el tribunal del Consistorio para la reforma de los juicios y el conocimiento de las apelaciones, y de este modo creció allí una institucion, que ejercida siempre por italianos, moderó la arbitrariedad de los vireyes y contribuyó para impulsarles á emprender acertadas y sábias reformas.

Tenía, pues, la Italia, si no una considerable libertad y la plena direccion de sus destinos, medios de que interviniesen en el gobierno sus hijos y á la vez fuesen responsables cuando no correspondian en aquél á las necesidades del país. Y si era frecuente que los italianos se lamentasen del insoportable peso de los tributos y del gravámen que les imponian las empeñadas guerras que sostenia España en todas partes; si el mal estado de la Hacienda obligaba á apelar á medidas anti-económicas que secaban las fuentes de la riqueza; si en Milan hubo que enfeudar los comunes libres ó enajenar contra las Constituciones de Cárlos V las regalías; si en Nápoles se vendieron los oficios públicos, crecieron las gabelas ó se apeló á préstamos forzosos, no es ménos cierto que todos estos abusos, engendrados por un deplorable sistema económico, causa principal á la vez de la ruina de España, eran más sensibles en ésta que en los paises sometidos á su dominacion; porque, como observa el Obispo historiador de Cárlos V (3), «los tesoros que las guerras consumian y el sustento del Imperio y de sus estados y reinos, casi los pagaba Castilla»; lo cual es tan evidente como que pronto se vió destruida la produccion nacional, y consumidos fuera de España los inmensos caudales del Nuevo Mundo, tuvo que pedir á los pueblos que la estaban unidos, Italia y Flándes, cuanto habia de menester para sus necesidades interiores.

A pesar de las enormes cargas que los apuros de la agotada Hacienda obligaban á imponer á los italianos, no obstante la falta de uniformidad en las leyes y del crecido número de exenciones del cumplimiento de las medidas fiscales, no fueron escasos ni de poco valor los recuerdos que de su dominacion dejó España entre los pueblos de su hermana del Mediterráneo. Don Pedro Alvarez de Toledo, padre del gran Duque de Alba, regularizó en Nápoles la administracion pública; reprimió las venganzas privadas y los robos; vigorizó la justicia y se hizo temer de los malos funcionarios, atendiendo todas las reclamaciones en repetidas audiencias; destruyó la usura con el Monte de Piedad; fortificó á Nápoles, la dotó de abundantes aguas; abrió la famosa calle de su nombre; desecó las lagunas de la Tierra de Labor; armó las costas para defenderlas de turcos y argelinos, é hizo numerosas fundaciones y obras de utilidad en Pozzuoli, en el Abruzzo y en Capua. El oro de los descontentos de aquella severa justicia trató, aunque en vano, en la córte de Madrid de removerle (4), y aquel imparcial y celoso administrador dejó un nombre querido en el país que tuvo la suerte de hallarse bajo su mando. El Duque de Alcalá, uno de sus sucesores, abrió caminos desde la capital á diferentes provincias; la puerta Pimentella lleva el nombre del gobernante que la construyó; el fuerte de Pizzofaleone fué debido á otro de ellos, Marqués de Monterey. El Conde de Lémos edifica el Real Palacio; su hijo la Universidad; el de Olivares graneros y acueductos; todos, en fin, por confesion de uno de los historiadores italianos más severos con la dominacion española (5), fueron notables por su prudencia, persiguieron el juego y el bandolerismo; dieron sábias pragmáticas y previnieron las carestías de los cereales, tan frecuentes en un país que tenía inculta la parte más considerable del territorio, como sucedia á Nápoles, dedicada á pasto de escasos ganados, ó en poder del clero y la nobleza, que no sacaban apénas fruto de sus inmensos dominios. El virey de Sicilia, D. García de Toledo, hizo en Palermo el muelle y la calle principal de la ciudad, el arsenal de Mesina, una fortaleza en la isla de Malta, dos castillos en Agosta. La Universidad de Catana fué construida por Marco Antonio Colonna, y el gran Duque de Osuna reparó las fortificaciones de la isla, y se hizo respetar de los turcos; suprimió en Nápoles los más onerosos impuestos y halagó al pueblo con su liberalidad, partiendo con él su dotacion, librando á los deudores encarcelados y haciéndose el destructor de toda corruptela injusta ó vejatoria.

Tal fué la suerte de la Italia durante el tiempo que vivió cobijada bajo la bandera española. Para corroborar más nuestro aserto de que se habia armonizado profundamente la hidalga condicion de nuestros padres con la especial índole de los pueblos italianos; para ofrecer una muestra de los sentimientos de adhesion que supimos inspirar á éstos, bueno será recordar el suceso de Génova, que, apretada por todo el peso de las armas de Luis XIV para apartarla de nuestra amistad, resistió los horrores de un furioso bombardeo, ántes que consentir en ser ingrata con aquellos á quienes debia el ser libre (6); ó tambien que, cuando en la hora del infortunio abandonamos aquel hermoso y codiciado país y se vió éste sometido al yugo del Austria, harto lamentaron sus habitantes haber cambiado de señores; porque los primeros pasos de los nuevos no estuvieron inspirados en la moderacion y en la justicia, y así fué tan sincero el entusiasmo con que se recibió al soldado español en Nápoles y Sicilia durante aquellas gloriosas campañas del tiempo de Felipe V, en que recabamos para buena parte de la Italia su tan suspirada independencia.

GABRIEL DE BÚRGOS.

(Se concluirá.)

(1) En los disturbios de Nápoles en tiempos de Felipe IV se notó la asimilacion del carácter italiano al mando español. El virey duque de Arcos aseguraba que la sublevacion no tuvo tendencia separatista miéntras el pueblo estuvo abandonado á su propio impulso y no se dejó sentir el influjo de la Francia. Aquel personaje escribia al Rey: «Otra circunstancia es la suma veneracion y aclamacion que en medio de tan increible alboroto han tenido y tienen al real nombre y retratos de V. M., poniéndolos en todos los cuarteles de esta ciudad debajo de dosel, hincando la rodilla siempre que pasan, exclamando que viva, con otros muchos rendimientos.»

«La nobleza de Milan (dice otra carta de aquel tiempo) estuvo muy fina en servicio de S. M.; acudieron á las puertas encargándose de la guarda de ellas, dejando solas cuatro para el trato y para que entrasen los bastimentos. *La queja del pueblo era que los españoles no querian pelear ni defenderlos de los franceses.*» *Memorial histórico español*, XIII, pág. 454. — Madrid, 1861.

(2) Camilo Juttini, *Dell origine e fondasione dei seggi di Napoli*, 1644.—*Memorial de las tres Partènopes*, por el maestro fray Manuel Ponce de Soto.—Napoles, 1683.

(3) Sandoval, libro XXIV.

(4) Así sucedia en los buenos tiempos de Cárlos V y Felipe II; pero más adelante era Madrid un foco de venalidad. Quevedo trajo en 1615 particular encargo del Duque de Osuna, Virey de Sicilia, de indagar la opinion de los Consejos de Estado y de Italia sobre las quejas que producia su gobierno, y órden tambien de que se volviesen á untar aquellos carros para que no rechinasen, *aun cuando estaban ya más untados que brujas*. Recibió al efecto letra de treinta mil ducados, y al acusar desde Madrid el recibo, decia al Duque en 16 de Diciembre el efecto que la sola noticia de la aceptacion produjo en la córte, «donde los hombres se habian vuelto rameras, que no las alcanza quien no da.» Cuando cinco años despues fué reducido á prision y se le hizo un cargo por esta carta, declaró que habia dado cuenta de aquella suma al Duque de Uceda, á su secretario Juan de Salazar, á D. Andrés Velazquez, espía mayor y fiscal de los cohechos, al protonotario de Aragon Agustin de Villanueva, al Marqués de Siete-Iglesias y al confesor del Rey Fray Luis de Aliaga, diciendo sin rebozo que á los unos porque era voz comun que recibian y tomaban, y á los otros por amigos del valido.—*Vida de D. Francisco de Quevedo Villegas*, por el Sr. Fernandez Guerra en la edicion de sus obras de la *Biblioteca de Autores Españoles*.

(5) César-Cantú, *Storia degli Italiani.*—Turin, 1855-1856.

(6) «Relacion de los incendios y ruinas ejecutadas por la armada de Francia en la ciudad de Génova con bombas y otras invenciones de fuego, desde el dia 18 hasta el 25 de Mayo de 1684.» Génova, 1684, por Sebastian de Armendariz.

Á FR. LUIS DE LEON.

Con motivo de la solemne inauguracion de su estatua en la ciudad de Salamanca.

(Setiembre de 1868.)

ODA.

¿Por qué, por qué impaciente
Se agrupa ante el alcázar sacrosanto
Donde habita Minerva, tanta gente
De aquí y allí, con regocijo tanto?
¿Qué dice el dulce llanto
Que brota por doquier, de afectos rico?
Es que en ofrenda de cariño lleva
Sus plácemes al grande Ludovico
Que en ese augusto pedestal se eleva.

Mirad, mirad su frente,
De candor y modestia claro espejo,
Donde vivo destella y refulgente
De génio oculto el inmortal reflejo:
La ciencia y el consejo
Humildes se aposentan en su labio;
Pero, ¿qué vaga sombra de tristura
Nubla la faz del eminente sábio
Y empaña de sus ojos la luz pura?

Del alma dolorida
Paréceme escuchar hondo gemido;
Oid, oid: «¡Qué descansada vida
La del que huye el mundanal rüido!».....
En ese eco perdido,
En esa vibracion de sus cantares,
Que tanto al númen délfico alborozan,
¿Quién no ve traducirse los pesares
Que aquel sensible corazon destrozan?

«¿Cuándo será que pueda
Libre de esta prision volar al cielo?».....
La amargura sin fin que el pecho aceda
Lanza ese grito de afliccion y duelo.
Pension del bajo suelo
Es llorar sin descanso; en vano lidia
Por huirla el mortal, cantor divino,
Que el fraude, el dolo y la mordaz envidia
Saldrán á sorprenderle en su camino.

Con obras inmortales
Rabiosos celos al inicuo inspiras,
Y heridos en su orgullo tus rivales,
Te hacen el blanco de sus torpes iras;
Mas ¡ay! ¿de qué te admiras?
El soberbio aquilon cuando se ensaña
Y se arroja á las selvas retumbante,
No lucha altivo con la débil caña;
Combate al cedro y abedul gigante.

Pero así como el cielo
Resplandece pasada la tormenta
Con más diáfana luz, y el mústio suelo
Su espléndido verdor lozano ostenta,
Así tras de la afrenta
Que en horrendas prisiones devoraste,
Apolo te da asiento entre sus hijos;
Ciñe lauro á tu sien, ¡bello contraste!
Y hoy te aclama entre dulces regocijos.

¡Oh mármol venturoso
Más que el de Páros, donde Fidias pudo
Su génio revelar maravilloso,
Mil veces y otras mil yo te saludo!
¿Qué importa que sañudo
Tronche los fresnos del erguido monte
Desatado huracan, si el sol parece,
Y á su influjo benigno de Belmonte
El invicto laurel más reverdece?

Al pié de ese alabastro
Yace postrada en vergonzosa ruina
La rabia astuta del menguado Castro
Y el furor implacable de Medina:
El Cielo, que fulmina

Su rayo vengador contra el potente
Y escuda con su diestra al pequeñuelo,
Del cobarde Montoya hirió la frente
Confundiendo á los Zúñiga y Ciguelo.

Guirnaldas inmortales
Tejed, Ninfas del Tórmes, á porfía;
Cantad rústicos himnos, oh zagales,
Que alegren por doquier la selva umbría:
Lució sereno el dia,
Dia feliz en que el varon preclaro
Del Turia al Rhin la admiracion absorbe;
Brillante luz, inextinguible faro
Que irradia por los ámbitos del orbe.

Y tú, alcázar sagrado,
Santuario del saber, templo divino;
Del Liceo ateniense fiel traslado;
Rica joya del pueblo salmantino;
Del ínclito Agustino
Gózate con orgullo en la memoria;
Radiante sol de tu envidiada escuela,
Su nombre venerando te da gloria;
Tu fama en alas de la suya vuela.

RAIMUNDO DE MIGUEL.

ELLA Y YO.

Muchos años han corrido,
Muchas memorias han muerto,
Y áun mi corazon palpita
Cuando alguna vez la veo.
Ella indiferente pasa
Con el semblante sereno,
Como estatua que abandona
Su pedestal un momento,
Y yo, bajando los ojos,
Callo, miro, dudo y tiemblo,
Como esclavo fugitivo
Que tropieza con su dueño.

MANUEL DEL PALACIO.

CARTA AL MARQUÉS DE LA FUENSANTA DE PALMA (1).

Marqués, tras lenta agonía,
Cuando mi madre espiraba,
Suspirando me abrazaba
Y estas cosas me decía:
«Pide á Dios, canta y espera:
Esta anciana moribunda,
Que fué de Isabel segunda
La admiradora primera,
»Te anuncia, de Dios en nombre,
Fundiendo en ti su cariño,
Que pronto el Príncipe niño
Será el Monarca y el hombre!!»
Besé su frente despues
Con una angustia infinita;
Aquella madre bendita
Dijo la verdad, Marqués.
Lenguaje que no es del suelo,
Último rumor del mundo,
Las frases de un moribundo
Son el idioma del cielo.
Y cuando del bien en pos,
Porque á nuestras dichas cuadre,
Las dice á un hijo una madre,
Casi las pronuncia Dios!!
Huérfano ya y sin abrigo
Recé en su tumba desierta,
Y al enterrar á mi muerta
Me hallé en el mundo contigo.
En tus palabras logré
Lo que el náufrago en el faro;
Para el huérfano el amparo,
Para el cristiano la fe!!
. . . .
. . . .
Nunca olvidaré aquel dia
En que, unidos como hermanos,
Besé contigo las manos
Al Rey de la profecía.
De Córdoba en el eden,
Con flores que la decoran,
Hay unos monjes que adoran
A la Vírgen de Belen.
Buscando tregua á mis daños
Y dulce paz á mis cuitas,
Canté las blancas *ermitas*
Donde están los ermitaños.
Mi creyente corazon
De Dios la grandeza abarca,
Al conmover al Monarca
Con mi bendita cancion.
Le vi comprender la calma
De aquellas celdas tranquilas;
Vi flotar en sus pupilas
Los destellos de su alma!
Y hasta le admiré tan diestro,
Sin vano y pomposo aliño,
Que el Monarca, casi un niño,
Recordó al viejo maestro (2).
Yo entónces no me explicaba
Cuándo al cielo me subia;
Si cuando el canto escribia
O cuando el Rey lo escuchaba.
Ahí va mi canto, Marqués,
Y tan al Rey lo confio,
Que ya más que el canto mio
El canto de Alfonso es!
Hoy que le vemos lucir,
Tras la anhelada victoria,
Una corona de gloria,
De amor y de porvenir,
Lleva al Rey de las Españas
Mi gratitud y lealtad,
Ya que dijo la verdad
La madre de mis entrañas!

ANTONIO F. GRILO.

(1) Esta carta fué escrita á dicho Sr. Marqués al remitirle una copia de la poesía *Las Ermitas de Córdoba*, que le habia pedido S. M. el Rey, despues de haberlas oido recitar al autor.

(2) Fray Luis de Leon.

CARTA DE FILADELFIA.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Muy señor mio y de mi consideracion: El calor sofocante y el mal tiempo que reina de un mes á la fecha (pues hace un mes que está lloviendo diariamente), la apatía en los negocios y el estar lo más granado de la sociedad de esta poblacion en los baños de mar, en las cercanías del Niágara y en el campo, han sido causas bastante poderosas para amortiguar algun tanto el ardor *Centenario* que domina á este pueblo, desde que se vió que era realidad lo de la Exposicion, y no *humbing*, como muchos creian.

Siempre fué mi humilde opinion que la Exposicion se llevaria á cabo, porque la experiencia me ha demostrado que basta tocar el amor propio de un pueblo para que éste se sacrifique por su causa misma: cada pueblo tiene su dia glorioso, y nada más justo que concederle ese arranque del amor nacional.

Esta gran república, que en cien años ha hecho prodigios de que puede vanagloriarse, ha querido demostrar al mundo que tambien ella tiene que enseñar á las demas naciones especiales productos de su inteligencia y laboriosidad, y cree que gustosas concurrirán aquéllas á la amistosa invitacion que les ha hecho, aunque no vengan á aprender, y si al ménos á enseñar mucho y bueno, y á hacer comprender á los norte-americanos que se prestan gustosas á hermosear la fiesta internacional con sus más preciosas galas.

La verdad es, dicho sea de paso, que el americano no olvida su deber de gratitud hácia la Francia de Lafayette, ni olvida á la España, una de las primeras naciones en reconocer su independencia—independencia que se conmemorará con una Exposicion industrial, en la que al ruido del cañon sustituye el suave sonido de la locomotora, y la terrible bayoneta cede el paso al martillo del artesano y al arado del labrador.

¡Ojalá pudiera decirse esto mismo de esa querida España!

La Direccion del Centenario ha publicado recientemente un folleto, del cual tomaré los puntos más interesantes para los que lean estas líneas.

Su prólogo justifica el derecho que tiene esta ciudad de celebrar la Exposicion en preferencia á New-York y Boston, que tanto se le disputaban. Aquí se reunió el primer Congreso; aquí se firmaron las actas constitucionales; aquí se leyó el 4 de Julio de 1776 la Constitucion más liberal que pudieron desear los hombres: áun se conservan las sillas donde estuvieron sentados los dignos patricios que confeccionaron aquélla, y áun siente el americano palpitar de júbilo su corazon al admirar el lugar donde se detuvo el hombre sin tacha, el inmortal Washington, para rogar á Dios por su pueblo.

La atenta nota del Ministro de Estado á todas las naciones del mundo, ha dado el resultado que se esperaba: han contestado la Gran Bretaña, Francia, Austria, Alemania, Bélgica, Holanda, Suecia, España, Portugal, Turquía, Túnez, Suiza, Méjico, Venezuela, Brasil, Chile, Perú, Confederacion Argentina, Islas de Sandwich, China, Japon, Australia, Canadá, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Liberia, Estados libres de Orange, Ecuador, Guatemala, San Salvador y Honduras.

Casi todos estos Estados han nombrado ya sus comisiones, y en ellas encuentro nombres que conozco desde los concursos de Viena y París; seguramente los comisionados serán recibidos en la ciudad del *Amor fraternal* con verdadero afectuoso cariño.

Hé aquí nuevos datos acerca de los edificios que se construyen para el certámen:

La planta del principal consiste en un paralelógramo cuyo desarrollo mide 1.880 piés de longitud por 464 de latitud y que cubre el espacio de 20 acres de tierra; la sala ó salon de máquinas, parte del cual está ya bastante adelantado, tiene 1.402 piés de largo con un anejo, que cubre 12 acres: se halla en la misma línea que el edificio ántes mencionado, y los dos juntos presentarán una fachada, sobre la avenida ó calzada principal, de 3.824 piés de longitud, es decir, fachada que tendrá 1.800 piés más que la del palacio de la Industria, en Viena; la galería de las Artes, en la meseta de Lamdowe, á 116 piés sobre el nivel del rio Schuylkill, se fabrica de piedra granito, cristal y hierro, y está declarada á prueba de fuego: mide 365 piés de longitud por 210 de latitud, con capacidad para 8.000 personas; el edificio para la horticultura, adornado con gusto, está hecho principalmente de hierro y cristales, como un invernáculo de proporciones gigantescas, y tendrá 380 piés de largo y 190 de ancho; el de agricultura, de madera y cristal, ostenta una ancha nave de 820 por 125, con cruceros en los extremos, y cubre un espacio de 820 piés de longitud y 640 de latitud, es decir, unos 10 acres.

Con raras excepciones, la invitacion del Gobierno americano ha sido aceptada formal y cordialmente.

El comité inglés, del cual es jefe superior el Duque de Richmond, ya está representado en este país por Mrs. Cunhffe Owen, hábil director del Museo de South Kensington, en Lóndres, y quien tambien dirigió la exposicion de la industria inglesa en Viena, y por el coronel Hebert Sanford; M. du Sommears, director del Museo de Cluny, en Francia, ha sido nombrado jefe del comité frances. El espacio ó tramo pedido por Inglaterra en Fairmount fué de 47.000 piés cuadrados, pero Mr. Owen se propone aumentarlo hasta 80.000, y el representante de Francia ha pedido una área de igual extension.

Parece que los fabricantes y los comisionados de los Gobiernos extranjeros ya han presentado solicitudes pidiendo permiso para erigir pabellones y otras fábricas ornamentales y útiles, dentro del área de la Exposicion, y que preparan varios objetos decorativos, como fuentes, estatuas, monumentos alegóricos, etc.

Los ingleses construirán tres pabellones: uno para residencia de la comision, otro para la familia del jefe de la misma, y un tercero para abrigo de los operarios empleados por cuenta del Gobierno.

Francia se propone hacer otro tanto, é igualmente el Japon, cuyo país tal vez se llevará la palma del triunfo por sus hermosas construcciones.

Dícese que se trata de consignar terreno, por separacion de lo ya consignado, á los comisionados extranjeros, para ereccion de algunas fábricas nacionales.

De España nada se oye decir: áun el Sr. Secretario de la Exposicion nada sabe sino lo que lee en la *Gaceta de Madrid*. Sensible seria que por atender á la guerra fuera á desatenderse un asunto que la alzaria á los ojos de este pueblo. La que fué primera en Viena no debe perder su prestigio.

L. DE ABRISQUETA.

Filadelfia, 20 de Agosto de 1875.

PROGRESOS INDUSTRIALES.

Electro-imantacion de las ruedas de locomotora.—Notorio es que las locomotoras ordinarias que funcionan sobre carriles lisos adquieren la facultad de traccion en virtud del rozamiento que se desarrolla entre sus ruedas y las cabezas de aquéllos, y que, con objeto de aumentarle, suele darse á la locomotora un gran peso que exige crecidos gastos de fuerza en la subida de pendientes.

Cuando este peso es insuficiente, no puede tener lugar el rozamiento, y las ruedas de la locomotora *patinan*, es decir, resbalan, girando sobre los carriles sin avanzar, fenómeno que se ha tratado de impedir dando á las ruedas mucha capacidad de traccion y poco peso propio, y empleando la imantacion, producida por corrientes eléctricas.

Las experiencias de Right, Nickis, Serrel y Blacke, que se limitaban á imantar las ruedas, y especialmente su mitad inferior, por medio de una serie de corrientes circulares, dieron resultados incompletos; mas el ingeniero Bürgin, tomando otro rumbo, hace actualmente en el ferro-carril del Norte de Suiza ensayos en grande escala, que parecen prometer un éxito más apreciable.

Miéntras, segun el antiguo sistema, se rodeaba con el hilo conductor la parte inferior de la rueda (de la manera que indica la fig. 1.ª), Mr. Bürgin le coloca,

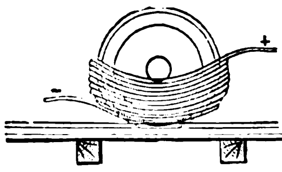


Fig. 1.ª

para los dos casos en que respectivamente haya de estar el eje al descubierto ó no, del modo que señalan las figuras 2.ª y 3.ª; así queda convertido el hilo, miéntras

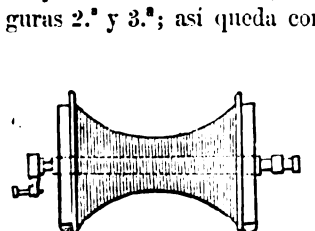


Fig. 2.ª

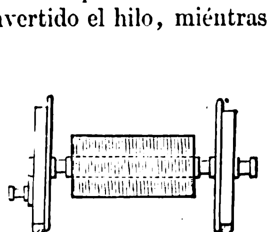


Fig. 3.

dura el paso de la corriente, en un electro-iman poderoso, cuyos polos ensanchados son las ruedas.

Cuando los pares de éstas se hallan acoplados, se disponen los polos alternativamente, segun la fig. 4.ª, resultando fuertemente imantados los trozos de carril existentes entre cada dos pares de ruedas.

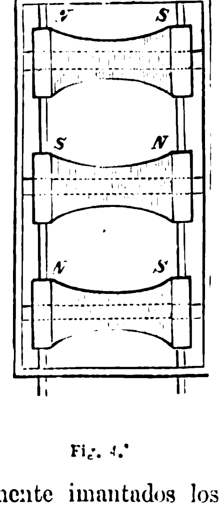
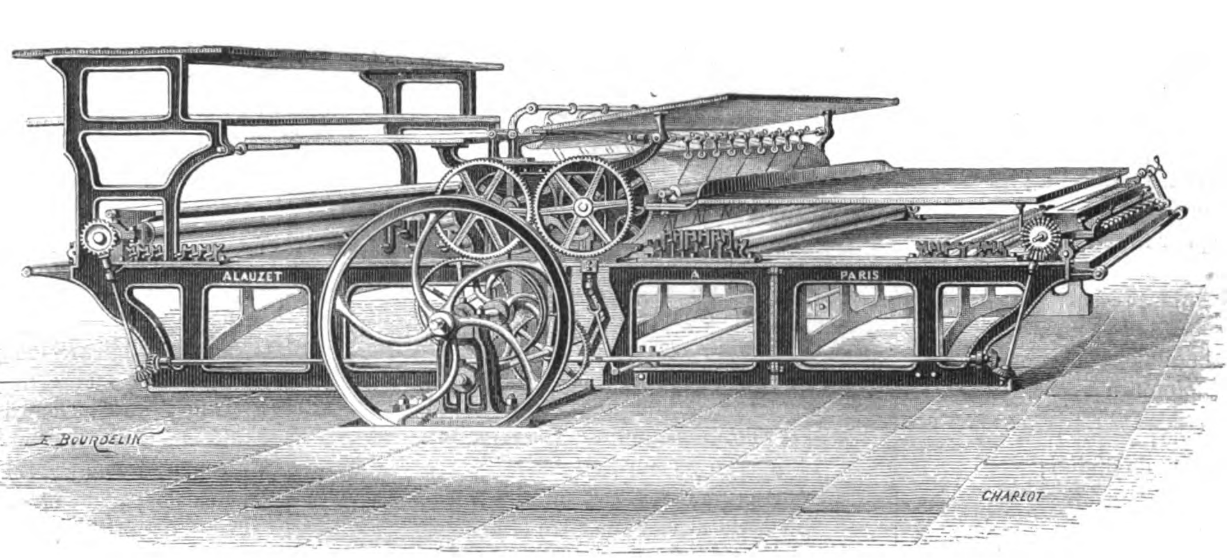


Fig. 4.ª

Repetidos los experimentos, un modelo de tren construido á $\frac{1}{10}$ del tamaño natural funcionó perfectamente sobre un camino hecho en la misma escala, por el cual subió con facilidad pendientes hasta de treinta por ciento.



MODELO DE LA MÁQUINA DONDE SE HACE LA TIRADA DE «LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA».

Máquina para imprimir, sistema Alauzet.—Para contestar á varios señores impresores en provincias, y suscritores á nuestro periódico, que nos han escrito en diferentes ocasiones pidiendo algunos datos acerca de la nueva máquina en que se hace la tirada de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, creemos oportuno dar á conocer dicha máquina por medio del grabado que figura en esta página, y cuya descripcion en términos técnicos nos parece innecesaria.

Como se ve desde luégo examinando el grabado, es de las llamadas compuestas, ó de dos cilindros: el primero imprime las planas de tipo, y el segundo, recogiendo mecánicamente el pliego, imprime en seguida las de grabados.

Sus dimensiones son: metros 4'50 de longitud y 1'50 de latitud, y ha sido construida en los talleres del conocido fabricante de Paris, Mr. Alauzet, que es uno de los que más merecido crédito disfrutan.—X.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

EL CHANCELLOR, diario del pasajero J. B. Kazallon. Episodio marítimo escrito por Jules Verne; traduccion de don Manuel Aranda y Sanjuan. Pertenece esta obra á la *Biblioteca ilustrada* de los Sres. Trilla y Serra, de Barcelona, y cuesta tres reales en dicha capital, librería de los editores (Escudillers, 85), y cuatro reales fuera.

SUSPIROS, poesías de D. Francisco Rodriguez Marin. Forma un lindo tomo en VIII-32 págs. en 16.º, correctamente impreso en el establecimiento tipográfico de los señores Gironés y Orduña, de Sevilla, y contiene hasta 30 composiciones poéticas, algunas muy apreciables.—Se vende á módico precio en las principales librerías.

CANTOS DEL PUEBLO, por D. Cárlos Peñaranda, precedidos de una carta de Victor Hugo. Obrita que consta de 194 págs. en 16.º, y contiene 43 composiciones poéticas, alguna de las cuales han tenido ocasion de leer nuestros suscritores en las columnas de LA ILUSTRACION.—Se vende en las principales librerías á 10 rs., y 12 rs. para provincias.

LA NOVELA ENTRE LOS LATINOS, tésis doctoral leida en la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad de Madrid, por D. Marcelino Menendez y Pelayo. Erudita disertacion que consta de 72 págs. en 8.º mayor, y en la cual analiza su autor el *Satyricon* de Petronio y las *Metamórfosis* y el *Asno de oro* de Apuleyo.—Aparece impresa en Santander, establecimiento de D. Telesforo Martinez (Blanca, 40). V.

CORREO DE LA MODA DE PARÍS.

La *Cintura Regente* de Mmes. de Vertús, sœurs, 12, rue Auber, en París, conserva su primacía en la *toilette* de las damas elegantes, áun á despecho de sus numerosas rivales.

Y la verdad es que ninguna otra cintura ó corsé tiene, como ella, esa propiedad especial, que universalmente se la reconoce, de trasformar por completo el talle sin incomodidad alguna para las personas que la emplean; propiedad bien preciosa por cierto, porque nada hay tan nocivo para la salud, ni por lo tanto para la belleza, como la opresion que produce un mal corsé: el rostro se tiñe de color morado, las venas se hinchan, los miembros se aflojan, males de estómago sobrevienen al punto, etc.

Con la *Cintura Regente* se evitan estas desazones, porque el talle, comprimido suavemente, adquiere flexibilidad y redondez encantadoras, sin fatiga de ninguna clase; el cuerpo está, por decirlo así, como modelado en un molde gracioso.—Las consecuencias son fáciles de adivinar.

—En cada estacion transitoria las señoras deben redoblar sus cuidados, y emplear, como buena medida de precaucion, los perfumes más exquisitos.

En productos de esta clase no hay que admitir la inferioridad, por cuya razon deben dirigirse las personas de buen gusto á las casas de primer órden, y pedirles sus más escogidas preparaciones.

La casa Guerlain, 15, rue de la Paix, en Paris, que goza desde hace largo tiempo de gran reputacion, justificada por la excelencia de aquéllas, posee perfumes especiales para cada estacion y para cada tipo de belleza; y así como las rubias no pueden emplear los mismos productos de perfumería que emplean las morenas, tampoco pueden ser iguales los productos que se usen en el estío y los que se usen en el invierno, ni siquiera parecidos.

En verano, los vinagrillos y los astringentes: en invierno, las cremas frias, las lociones y preparaciones untuosas; por esta razon, las cremas á la fresa, al cohombro y á los caracoles son preferidas en el tiempo fresco, y las aguas de *toilette* sustituyen tambien á los vinagrillos.

ADVERTENCIA.

Mr. Alfredo Naquet es el autor de la *Revista Científica* titulada *Conservacion de carnes* que se publicó en el núm. XIII de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, y á la cual se refiere la carta-rectificacion de don Eduardo Sanz, de Tucuman (Buenos-Aires), que apareció en el núm. XXXI de este mismo periódico.

Insertamos esta advertencia aclaratoria, por invitacion de algunos literatos españoles, colaboradores de nuestro periódico.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 3.

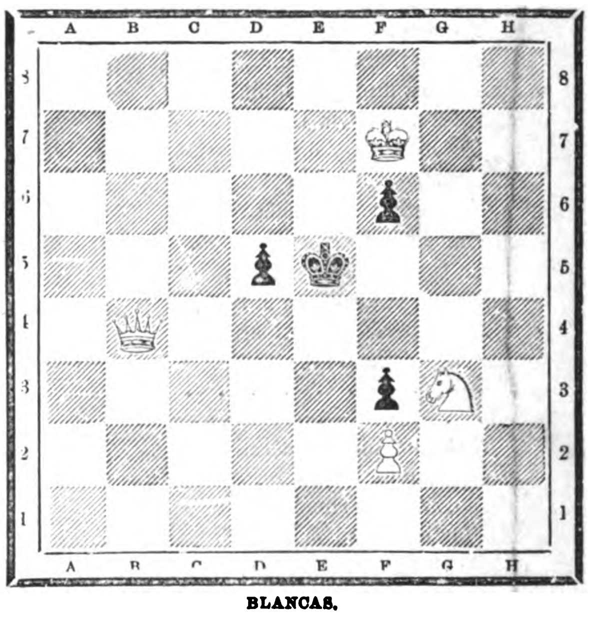
BLANCAS.	NEGRAS.
1 A H 4 — E 1.	T E 6 — A 6.
2 P D 3 — D 4, jaque.	R C 5 — B 6.
3 C F 5 — E 7.	Cualquiera.
4 C E 7 — C 8 ó D 5, jaque y mate.	

Admite algunas variantes muy fáciles.

Han remitido la solucion: el Sr. D. M. Gonzalez, de Lorca, á nombre de los señores socios del Casino, y D. Ramon Eseverri, de Rivadesella.

PROBLEMA NÚM. 4.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

MADRID.—IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE ARIBAU Y C.ª sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XIX. | SUPLEMENTO AL NÚM. XXXIII. | SETIEMBRE.—1875.



EXCMO. SR. D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO,

MINISTRO DE LA GOBERNACION.

UN SALON COMO NO HAY OTRO.

Las revistas de salones se hacen generalmente con arreglo á una pauta comun é inalterable: todos ellos son suntuosos, están artísticamente amueblados, y del fondo de sus tapicerías destácanse, entre torrentes de luz, brillantes pléyades de ninfas encantadoras y atractivas sirenas, que unas son duquesas, marquesas, condesas, vizcondesas, baronesas, y otras simples mortales, mas no por eso ménos bellas y tentadoras.

Por supuesto, todas van con admirable elegancia prendidas, sobresaliendo, si es posible, entre ellas la Duquesa de H....., la Marquesa de L....., la Condesa de G..... y la Srta. de X..... : probablemente ésta es la novia del revistero. Tampoco hay que olvidar el brevísimo pié de la Sra. de Z....., revelado indiscretamente por el torbellino de un vals de Strauss, el talle esbelto de otra, el torneado brazo de aquélla y el turgente seno de la beldad más á la moda, que la emocion agita en suaves ó impetuosas olas festoneadas de espuma, vulgo encaje de Valenciennes. En fin, los encantos que Sófocles llamó donosamente escándalos de nieve.

Escrito esto, sólo falta un elogio de los dueños de la casa por la distincion con que hicieron los honores, ó más bien por lo bien servido que estuvo el *buffet*: una lista de los caballeros más ilustres, célebres, talentudos ó elegantes que asistieron á la fiesta, y una anécdota galante del género romántico para completar una de esas revistas ó ecos de Madrid, como diria mi amigo *Asmodeo*, ante cuya competencia en esta materia yo me inclino.

Mas hoy no puedo seguir la misma pauta, porque mi mision es otra, es distinta, como es distinta la índole del salon que me propongo describir.

Efectivamente, en él se reune todas las noches, alrededor de una dama tan espiritual como hermosa, gran número de hombres célebres ó distinguidos cuando ménos en la política, las armas, las letras, las ciencias y las artes. Todos los ramos del humano saber tienen allí su representacion viva, alternando el poeta laureado con el veterano general; el sabio académico con el jóven periodista en boga, el autor dramático con el compositor musical; el austero magistrado con el diplomático elegante; el médico eminente con el famoso abogado; el grande de España con el diputado de ideas avanzadas; el Ministro ó alto funcionario activo con otros altos dignatarios pasivos, segun los vaivenes de la política.

Tal es la fisonomía que presenta *el salon de los locos*, así llamado por la dama que en él reina tan absolutamente como domina en el corazon de sus numerosos amigos. Debo advertir, por si acaso alguno de mis lectores se alarma al ver calificados de locos á los concurrentes á esa tertulia, que el genio es, segun Alfonso Karr, Balzac y otros filósofos, un desequilibrio de las facultades intelectuales y morales del individuo; de tal manera que el talento se desarrolla á veces con exceso á expensas del juicio; el valor á costa del instinto de conservacion; el cerebro, en fin, siente más que el corazon ó vice versa, y estos fenómenos producen los genios, sean de la guerra, de la ciencia, de la poesía ó del arte.

Cómo á dicho salon han ido ó van algunos de éstos, se le puso aquel nombre, y es una mansion donde nadie penetra sin ser notable por algun concepto, pues su encantadora dueña tiene, como todas las organizaciones superiores, un horror santo á la vulgaridad.

Sin embargo, merced á una usurpada fama, ó por un ineludible compromiso de cortesía, ha solido filtrarse en aquel recinto tal cual sér que no está á la altura de su mision; pero se ha notado que desaparece pronto voluntariamente, fastidiado de ver que no habla nunca ni comprende nada de lo que oye, cual si los demas se expresáran en un idioma ininteligible. Los cuerpos, así humanos como inertes, propenden á buscar su centro de gravedad, y ningun tonto la encuentra en *el salon de los locos*.

He observado más de una vez este fenómeno, que *la señora*, como por antonomasia y en muestra de profundo respeto llaman á esa maga cuyo antro estoy enseñando á mis lectores, presiente siempre desde la primera visita. Es tan fisonomista que á la simple inspeccion de la figura, con sólo una vez que fije la mirada de sus ojos azules en el rostro de un presentado, le penetra, le adivina, y si el exámen no es satisfactorio, le define diciendo al amigo que tiene más próximo: «Usted verá cómo este caballero me honra con muy pocas visitas. Parece memo.»

Y en efecto, como lo sea, vuelve de tiempo en tiempo á dejar una tarjeta durante el dia, sabiendo que la maga ama la sombra y no recibe nunca hasta despues que el sol se pone. Pero de noche no vuelve más.

De esta manera, los quince ó veinte hombres que todas las noches alternan de ocho á dos, rodeando la mesa de té, puesta en el centro del salon, forman una tertulia sumamente agradable, la misma siempre y siempre nueva por su conversacion chispeante y llena de actualidad. Casi todos son hombres políticos; ¿quién no lo es en España, en Madrid sobre todo, en unos tiempos tan revueltos y azarosos, cuando los más temerosos problemas de la ciencia política y social, esos que el mundo ha tenido miedo de discutir en tantos siglos, inmensas cuestiones cuyo aplazamiento ha sido la mision de todos los gobiernos previsores, se han planteado en estos últimos siete años, y quieren resolverse instantáneamente para realizar el sueño de la perfeccion social, utopia insensata que más ó ménos han perseguido todas las generaciones nacidas, sin que ninguna haya aprovechado las enseñanzas de la Historia, que no una, sino ya muchas veces, ha probado que no pueden las naciones elevadas á su más alto grado de civilizacion querer completarla, emancipándose enteramente de toda traba superior sin sufrir en castigo de su soberbia grandes horrores, calamidades destructoras, largos y áun definitivos eclipses de su cultura que desaparece, sumiéndolos de nuevo en la barbarie.

Ser ó no ser político no depende de nuestra voluntad; no es ya, como era ántes, cuestion de gusto, de posicion ó de circunstancias: la política preocupa hoy todas las inteligencias, porque desde las entrañas del cuerpo social se ha extendido por todos sus miembros hasta las extremidades, y nadie puede considerarse indiferente á las cuestiones que se debaten, toda vez que su resolucion afecta directamente, no tan sólo á su modo de ser colectivo, sino á su propia existencia individual. Así, nada tiene de extraño que la política haya invadido tambien la suntuosa morada de una dama elegante.

Trátanse, pues, delante de ella los más arduos asuntos; pero ¿cómo? Con un eclecticismo lleno de tolerancia, con una perfecta cortesía, requisitos sin los cuales no podria existir ninguna sociedad en un país donde las opiniones se hallan tan divididas; todo se discute sin pasion y sin disimulo, aunque no sin calor, que esto no puede ser tratándose de españoles, siendo tal el predominio que *la señora* ejerce sobre todos sus amigos que nunca del choque de las más opuestas ideas resulta la amargura ni ménos la violencia. Baste decir que en los años que esta tertulia cuenta de existencia jamas ha habido un duelo por incidentes ocurridos en ella, cosa tanto más rara cuando es muy frecuente que se encuentren allí reunidos personajes que son, no sólo adversarios políticos, sino personalmente antipáticos, lo cual revela un progreso en nuestras costumbres, una tendencia humanitaria que, á pesar de la natural vehemencia del carácter español, nos hace alternar con nuestros mayores enemigos, dándoles la mano por la noche despues de haber andado á tiros por la mañana y sin perjuicio de volver á luchar quizás al dia siguiente.

Gracias á esa tendencia civilizadora, la antigua hidalguía española, que desgraciadamente no es ya proverbial, no ha degenerado en lo que á la generosidad respecta, dándose en nuestras discordias civiles, demasiado frecuentes por desdicha, el consolador espectáculo de que el vencedor proteja la fuga del vencido y le firme un salvo conducto ó le oculte en su propia casa por consideracion á una amistad particular, por un simple conocimiento, por humanidad tan sólo algunas veces.

No se me ocultan los inconvenientes de este sistema tan filantrópico como poco gobernante, pues la impunidad alienta para correr nuevas aventuras, sabiendo el que á ellas se lanza que una vez terminada la lucha ya no hay ningun peligro; mas es tan grato á un noble corazon perdonar á su enemigo, tan dulce el sentimiento que nos impulsa á proteger al desvalido, tanto halaga á las almas elevadas la mision semidivina de salvar la vida á un hombre, que yo y todos los españoles conmigo absolvemos á los culpables de esta hermosísima falta.

En semejantes ocasiones es cuando el corazon de la ilustre dama á quien me refiero se eleva á más grande altura. Tanto es así, que de buena gana estamparia aquí su nombre; pero me detiene el temor de herir su modestia, y ademas lo considero inútil: no hay nadie más que ella que haya hecho ciertas cosas, que viva como ella vive, que sea como ella es. Si, pues, mi simple relacion no revela su nombre á los lectores, será porque el retrato esté mal hecho, porque no se parezca á su incomparable original, que, si se pareciera, todo el mundo lo reconoceria al instante.

Ella, en efecto, no da jamas un paso, no escribe un billete, ni vierte una palabra de sus labios rosados, que sirven de estuche y de realce á los dientes más menudos y blancos del mundo, para obtener empleos, ascensos ni otras gracias de esta clase para nadie: sus amigos son todos capaces de alcanzarlas por sí mismos, y los infortunios que á ella recurren, ella misma los socorre con una generosidad de princesa. Pero se trata de salvar una existencia, de evitar un suplicio, de impedir el llanto de una familia angustiada, que mira temblando la espada de la ley, próxima á segar su cabeza más querida, y no hay nada que ella no intente para conseguirlo.

Vésela entónces sacudir su indolencia de criolla; corre su coche en todas direcciones; va, viene, sube y baja escaleras; convoca á sus amigos, los pone en movimiento; escribe, pide, insta, y hasta suplica, doblegando su altivez de india, si es preciso, para lograr su humanitario fin. De este modo ha arrancado al patíbulo no pocas víctimas ilustres y oscuras, siendo los dos grandes pesares de su vida no haber podido salvar á los generales Leon y Ortega á pesar de todos sus esfuerzos. La ínclita dama reserva todo su favor para tan supremas ocasiones.

Aun recuerdo la última en que la vi ejercer el sublime ministerio de su caridad. Era el año 1872: un soldado de cazadores habia faltado á la subordinacion en Navarra é iba á ser fusilado. Ella lo supo por *La Correspondencia*, y sin más recomendacion ni antecedentes, pidió y obtuvo el indulto del pobre reo. ¡Qué gozo habrá tenido y qué sorpresa, decia muy feliz *la señora*, cuando sin haberlo solicitado, sin esperarlo, haya recibido su perdon!—Todavía no sabe, acaso no sabrá nunca á quién lo debe.

Nacida en el Brasil, de una familia noble y poderosa, se desposó muy niña con un rico banquero aleman, de gran talento, cuyo fausto le valió ser llamado el *Montecristo de América*; pero habiendo venido á España, se estableció en Madrid, donde tuvo una acogida tan brillante, que ella le considera como su segunda patria, y despues de largos viajes, torna siempre atraida por el gran cariño que sabe inspira aquí. Su espléndida hermosura y los brillantes rasgos de su carácter sensible á la par que esforzado, cual si fuese cierto, como ella dice, que participa moralmente de una doble naturaleza, siendo mujer tan sólo en lo físico, y de aliento é ideas varoniles, no podian ménos de cautivar y cautivaron la imaginacion de los españoles, tan dados á lo maravilloso; mas lo que tal vez parecerá extraño á quien no tenga la dicha de conocerla, es que aquella impresion primera no se ha borrado; no, subsiste todavía y se renueva, puesto que la generacion nueva va á sus salones y encuentra en ellos á los representantes ménos jóvenes ya de la brillante pléyade de guerreros, políticos y escritores que la recibieron á su llegada.

Los currutacos, los irresistibles de 1840 y 1845, tan aventureros y galantes en otro tiempo, se mezclan con los pollos de nuestra época, y éstos, al comparar la antigua fama de aquéllos sus maestros en el arte de seducir con su estado presente, meditan sobre la decadencia física de la humana naturaleza, mirándose en ellos como en espejo de su porvenir....., exámen que concluye siempre con esta melancólica reflexion: «así estaré yo dentro de veinte años, si ántes no he muerto.»

Ella, *la señora*, el hada soberana de tantos genios, es la única que no ha cambiado: vino á Madrid hace muchos años, segun dicen sus émulas, damas muy distinguidas, pero mujeres que ni siquiera han sabido petrificar el afecto de sus esposos ni el de ningun otro varon extraño á su familia, para apoyarse en él y no descender solitarias la áspera cuesta del invierno de la vida. Tienen envidia de ver que el tiempo, en su veloz carrera, en vez de disminuir aumenta la córte de su extraordinaria rival, y por este motivo no creo exacta la fecha que ellas citan.

En cuanto á mí no sé cuándo vino ni la edad que

tiene. Ademas, ¿por qué averiguarlo? — Si no fuera indiscreto, que lo es, seria inútil. — ¿Acaso no se la ve siempre hermosa, elegante y espiritual? — Pues si tiene fuego en los ojos, carmin en los labios, talle rico y esbelto; si su porte es arrogante y la ondulacion graciosa de sus vestidos, obras maestras de Worth ó de Laferrière, hace presentir unas formas esculturales, ¿á quién se le ocurre pedir una fe de bautismo despues de este exámen? — No; el pasaporte se exige solamente á las personas sospechosas.

Ninon de l' Enclos, la gran beldad del siglo XVII, no envejeció jamas, y fué á la tumba tan hermosa como habia vivido, dejando aún palpitantes las pasiones que inspiraba á los ochenta años.

Y por cierto que si fuera lícito establecer el menor paralelo entre una gran señora y una cortesana, por más grande y famosa que ésta fuera, encontraríamos muchas analogías entre ambos personajes, que parecen un mismo tipo repetido á distancia de dos siglos en distintas esferas sociales; aunque yo, que creo en la ley de razas, pienso que Ninon, naturaleza superior y distinguida, debia ser, no podia ménos, de buena familia sin saberlo.

Ninon tuvo tambien amigos ilustres de todas clases, y supo conservarlos á todos con su tacto especial y su talento, haciendo que estuvieran siempre unidos, ó por lo ménos que sus rivalidades no estallasen nunca. En sus reuniones reinaba igualmente, dice el Duque de Saint-Simon en sus *Memorias*, un respeto y una decencia exterior que rara vez sostienen las princesas frágiles; de manera que sus amigos eran los hombres más altos y calificados de la córte, habiéndose hecho de moda ser recibido en su casa, donde, sin embargo, nunca se jugó, no habia disputas religiosas, ni sobre otros asuntos capaces de apasionar demasiado á los concurrentes: mucho y muy culto ingenio, biografías antiguas y modernas, noticias políticas del dia, conversacion galante sobre amorosas aventuras, sin llegar jamas á la maledicencia, era lo único que en aquel salon antiguo se permitia, y lo propio acontece en este otro contemporáneo nuestro.

Allí, como aquí, el lenguaje era delicado, ligero, literario, formando diálogos amenos y chispeantes, que *la señora* sabe sostener admirablemente con toda la superioridad que le dan su talento y lo mucho que sabe acerca de los sucesos acaecidos en su época, muchos de los cuales se han preparado en su casa, habiendo sido ella confidente de los personajes que los han realizado, pues desde el Conde de Toreno, Martinez de la Rosa, Olózaga, Narvaez, Gonzalez Bravo, San Luis y Collantes hasta Serrano, Prim, Sagasta, Romero Robledo, Cárdenas y Ruiz Zorrilla, que tambien es una celebridad á su manera, todos los hombres que se han señalado en la política española han pasado por su salon y tomado el exquisito té que sus blancas manos saben preparar como ningunas.

Tambien Ninon de l'Enclos sabía todas las intrigas de la antigua córte y de la nueva, tanto sérias como de otro género; su conversacion era un encanto, y desinteresada, fiel, discreta, segura hasta el extremo, salvo en lances amorosos. Saint-Simon dice de ella que era virtuosa y llena de probidad, habiendo mil veces socorrido á sus amigos con dinero é influencia, entrado por ellos en asuntos muy importantes y guardado fielmente depósitos cuantiosos é importantes secretos que le habian sido confiados. Dotada de tan altas y preciosas cualidades, nadie puede extrañar el elevado concepto, la gran consideracion que llegó á alcanzar y siguió todo el mundo tributándole, aún despues que, calmado su temperamento, cesó en sus aventuras galantes, separando completamente el cuerpo del espíritu. Yo no dudo que esta resolucion brusca é inopinada fué una contrariedad que mató la esperanza de muchos de sus admiradores; pero la magia de sus encantos morales y físicos mantuvo en derredor suyo á la misma córte unida, respetuosa, fiel y adicta.

Otra de las coincidencias dignas de notarse y que resalta inmediatamente de la comparacion entre los caractéres de Ninon y de *la señora* es la prontitud en la réplica y su delicada ironía en medio de su amabilidad; pero ni una ni otra han podido soportar á los tontos, y á veces les han dicho frases admirables. Por discrecion y lástima de las víctimas, vivas aún casi todas, no quiero citar aquí ningun epigrama moderno, aunque mi memoria conserva muchos superiores todavía á éste que Ninon lanzó una noche en plena tertulia al mariscal Conde de Choiseul, hombre honrado, pero fastidioso y sin ingenio: «Señor, le dijo, ¡ah, cuántas virtudes me haceis aborrecer!»

En otra ocasion, como sorprendiera al mismo personaje mirándose muy complacido en un espejo para ver el efecto que hacia sobre su pecho el cordon azul, recientemente concedido, exclamó: «Señor Conde, si os vuelvo á coger *in fraganti*, castigaré esa falta nombrando á vuestros colegas en la Orden.» — Entre ellos los habia, añade Saint-Simon, *à faire pleurer*.

¿Qué pensarian este Duque y aquella dama si conocieran á muchos *personajes* españoles condecorados en la época de la *gloriosa setembrina!* — De seguro se echaban á reir.

La única contradiccion que yo encuentro en el carácter de *la señora* es que siendo una persona bien nacida, de cuna y gustos aristocráticos y de mucha experiencia, simpatice con las ideas políticas más avanzadas. Mas esto áun me lo explico porque su ardiente imaginacion no consiente que nada ni nadie se le anticipe: así como luce la primera la última moda, tampoco quiere quedarse atras en ideas y le gusta marchar á la cabeza de su época.

De esta manera ningun acontecimiento la asusta ni sorprende, por enorme y trascendental que sea; mas quién sabe si en su interior se dice lo que suele uno pensar de ciertos trajes extravagantes: «verdaderamente, esto es abigarrado, incómodo, casi grotesco, pero la moda es tiránica y me lo pongo.»

Me confirma más y más en la idea de que su aficion á ciertas teorías no es más que aparente, el hecho de que teniendo amigos en todos los partidos no frecuenta su casa ningun demagogo y que sus predilectos son todos conservadores, con lo cual da una prueba más de su buen gusto.

Respecto á mujeres, no sé lo que piensa, porque no suele hablar de ellas, ni en su tertulia hay jamas ninguna. Algunas damas de la alta sociedad la visitan de dia y son recibidas, pero ella visita poco, á no ser que tengan necesidad de su presencia. Sin embargo, está en las mejores relaciones con todas, como corresponde á su posicion y atestiguan las cartulinas blasonadas que llenan bandejas de plata y tarjeteros de china ó cristal de Bohemia, datos todos indicadores de que estima á su sexo, que le ama tal vez; pero como en su calidad de mujer no le necesita, se abstiene de buscarlo.

Lo mismo hacemos los hombres cuando somos muy viejos.

Resulta, pues, que su gran aficion hemos sido y somos nosotros, el sexo masculino, pero no individual, sino colectivamente; los estima á todos segun sus cualidades morales é intelectuales, y quiere á algunos fraternalmente. Ni más ni ménos.

Si acaso alguna dama, celosa de esta predileccion tan marcada, cree que es ofensiva para su sexo y le pregunta en qué se funda, *la señora* responde con sencillez encantadora: «en que ningun hombre me ha dado en mi vida el menor disgusto.»

La frase es tan elocuente que excusa todo comentario, y al mismo tiempo obliga tanto á sus amigos que todos la adoran á porfía.

ADOLFO MENTABERRY.

EN PANTICOSA.

Niñas, las de faz graciosa,
Negros ojos y pié breve,
Las de las manos de nieve,
Las de los labios de rosa;
Las que guardan un tesoro
En que el amor se retrata
Entre sus dientes de plata,
Entre sus cabellos de oro;
Las que con cintas y galas
Giran al pié de esas lomas,
Como giran las palomas
Cuando al sol tienden sus alas;
Las que dejais vuestros lares,
Llenos de paz y reposo,
En el Ebro caudaloso
O el humilde Manzanáres,
Y venis cruzando España
A pedir el bien perdido,
A un arroyuelo, escondido
En mitad de la montaña,
Escuchad con faz gozosa
La entrevista peregrina
Que tuve ayer con la Ondina
De la fuente Milagrosa;
Y pues mi labio juró
Ser con la Ondina discreto,
Haced que quede el secreto
Entre vosotras..... y yo.

—

Antes que el sol extendiera
En lejanos horizontes
Por las crestas de los montes
Su flotante cabellera,
Y al albor primaveral
De un amanecer templado,
Estaba yo ya sentado
Al borde del manantial;
La ninfa me sonreia,
Yo extasiado la miraba,
Y el manantial que brotaba
Tímidamente corria.

«¿Será posible, oh deidad
(La dije con triste acento),
Que no escuches el lamento
Que turba tu soledad,
»Y que en tu grata quietud
Y tu criminal pereza,
Ni atiendas á la pureza,
Ni oigas á la juventud?
»¿No miras en derredor
De tus montañas desiertas
Almas apénas abiertas
A la vida y al amor,
»Que ciegas de confianza,
Y ántes que tú las respondas,
Esconden entre tus ondas
Su hermosura y su esperanza?
»Si es celestial tu virtud
Y tu poder sobrehumano,
¿Vendrán á pedirte en vano
La alegría y la salud?
»Si tantas gracias recibes
De tanta preciosa boca,
Si no es tu pecho de roca
Como la roca en que vives,
»¡Calma su doliente anhelo;
Y si es que abdicar te arredra,
Por ese trono de piedra
Déte Dios otro en el cielo!»

Esto á la ninfa decia;
La ninfa no me miraba,
Y el manantial que brotaba
Ya más bullente corria.

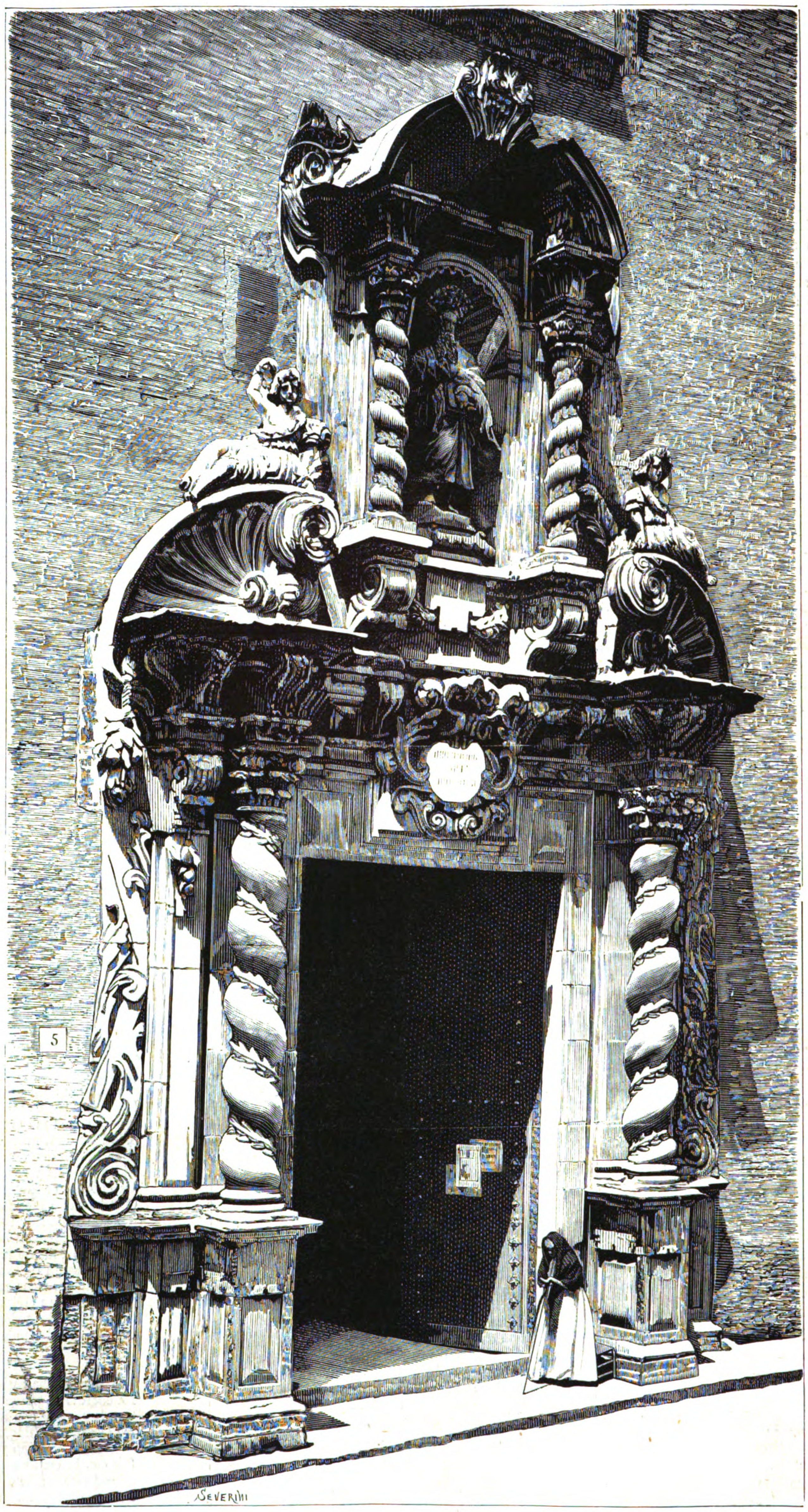
«Calma (me dijo la diosa)
Tu injusta y loca querella;
Dudas de mi agua, y ella
Te responde bulliciosa.
»En su corriente medida,
Que por tu deseo es tarda,
El Omnipotente guarda
Fuente de salud y vida,
»Y por su mano inmortal,
Siglo á siglo, y gota á gota,
Tibio, y suave, y claro brota
Mi escondido manantial.
»No tengas, poeta, recelo,
Por un temor que adivino,
Que no puede ser mezquino
El dón que viene del cielo.
»Vengan aquí eternamente
Los que de Dios no se olviden,
Que si por él me la piden,
Salud les dará mi fuente.
»Dí á las que dejan sus lares,
Llenos de paz y reposo,
En el Ebro caudaloso
O el humilde Manzanáres,
»Que yo la salud preciosa
Sabré volverlas en breve,
Tiñendo su faz de nieve
Por el carmin de la rosa,
»Para que ricas en galas
Giren por las patrias lomas,
Como giran las palomas
Cuando al sol tienden sus alas.»

—

Y aquí acaba casi en prosa
La entrevista peregrina
Que tuve ayer con la Ondina
De la fuente Milagrosa.
Y pues mi labio juró
Ser con la Ondina discreto,
Haced que quede el secreto
Entre vosotras..... y yo.

LUIS MARIANO DE LARRA.

Panticosa, Agosto de 1875.



VALENCIA.—PORTADA PRINCIPAL DE LA IGLESIA DE SAN ANDRES.—(De fotografía.)

RINCONES PINTORESCOS DE GALICIA.



CORUÑA.—IGLESIA Y OSARIO EN LAS CERCANÍAS DE NOYA.—(Composicion y dibujo del Sr. Pradilla.)

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

AL EXCMO. SR. D. LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO.

Mi muy querido amigo: Si el dedicar un escrito pudiera interpretarse como señal de graduarlo digno de la persona á que va dedicado, no estaria por cierto al frente de esta atropellada relacion el esclarecido nombre de V.—Pero el nombre de V., tan distinguido entre todos los que de fama gozan, pues en V. brilla en todos conceptos la distincion, así como brilla el oro á todas luces, está puesto aquí, no sólo por la simpatía y por la amistad, sino tambien por el corazon ufano de publicar las aficiones que le llenan y le honran, pues dice un refran: «dime á quién prefieres, y te diré quién eres.»

FERNAN CABALLERO.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

> Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Si quieres conocer la verdad, créeme. Si quieres ser mi discípulo, niégate á tí mismo. Si quieres poseer la vida bienaventurada, desprecia la presente. Si quieres ser ensalzado en el cielo, humíllate en el mundo. Si quieres reinar conmigo, lleva tambien conmigo la cruz.
>
> *Imitacion de Cristo.*

Villaplana es un pueblo situado en la parte llana de Andalucía que se extiende desde Córdoba hasta la sierra de Ronda, y es de los ménos nombrados y visitados entre los de su categoría. Visto de léjos, desnudo de arbolado, no tiene nada de ameno ni de pintoresco; pero la altura de la torre de su iglesia, la blancura de las casas que le rodean como palomas alrededor de su palomar, le dan una monotonía grave que no carece de atractivo para aquellos que no se empeñan en dar reglas al gusto, que es lo que ménos se sujeta á ellas, influido como está por mil causas diversas en cada individuo.

Los caminos que al pueblo conducen son llanos, pero malos, y atraviesan solitarias dehesas cuya vegetacion robusta y vigorosa se ensancha, pero no se alza como el bueno y honrado campesino. Se pasa por predios que fueron pinares del comun y que modernamente vendidos han sido cortados en su totalidad por la codicia, dejando el suelo arenoso que ocupaban á sus retoños, á los que despojan de sus ramas para que crezcan más de prisa, haciéndoles aparecer altos, débiles, y desgarbados como muchachos en la edad desgraciada. Al acercarse al pueblo encajónanse los caminos envallados.

¡Qué cosa tan linda son los vallados! Parecen guirnaldas de hojas y flores extendidas sobre los campos como para guarnecerlos é interrumpir la monotonía que el cultivo les imprime. Todas las flores y plantas desterradas de ellos cuando están metidos en labor se aglomeran en aquellas pequeñas alturas, alrededor de las pitas ó áloes que las amparan, formando una bullanga vegetal en la que se afanan las flores en sacar sus lindas caras ante la multitud de hojas que las ahogan. Los lirios, margaritas y violetas se sientan al sol de Dios en las laderas de los vallados y gozan de la vida en compañía de los pájaros, mariposas y demas seres que desean como un bien la ausencia del hombre.

Subiendo por la calle Real se llega á la plaza; ésta tiene frente á la iglesia, y frente á la iglesia el Ayuntamiento, cuyo piso bajo ocupan el Correo y Juzgado. El lado derecho de la plaza le ocupan las paredes de un convento de monjas, en otros tiempos limpias y bien conservadas, y hoy dia desmoronándose, y el lado izquierdo de la plaza lo ocupa un grandioso caseron denunciado, el palacio del Duque, aunque de palacio sólo tiene las armas de su dueño, esculpidas en piedra, colocadas sobre la puerta de entrada.

El gran patio de este palacio está enchinado; una ancha escalera conduce á los corredores altos, rodeados de una baranda de hierro, excepto el que á la izquierda conduce á la sala, que por haberle necesitado el frio (que, á no dudarlo, ha aumentado en tiempos modernos) se ha cerrado con un tabique, dejando hueco para dos ventanas y formando así una antesala á las habitaciones con vistas á la plaza; éstas consisten en dos salones, el uno que era la sala de la familia del administrador del Duque, y la otra constituia su despacho. A izquierda del testero de la sala principal habia una puerta que conducia á una serie de alcobas que tomaban luz de grandes ventanas que daban al corredor descubierto; un comedor enorme y una cocina mayor componian el costado situado frente al de los salones, y este conjunto de altos techos y antiguo portaje componian el viejo y abandonado edificio.

Dícese, y con razon, que la gente hace las casas, y así habia sucedido con ésta, que por infinidad de años habia sido habitada por un administrador viejo, viudo y sin hijos, que no salia de un cuarto cercano al comedor que le servia de sala, alcoba y despacho, habiendo tenido constantemente las demas habitaciones cerradas ó sirviendo de graneros; pero habia algun tiempo que con la venida de un nuevo administrador, su mujer y su hija, habia cambiado completamente el aspecto de dicho edificio; la limpieza habia reemplazado el polvo; cortinas á las telarañas; esteras y muebles, aunque sencillos, cómodos, ocupaban las viviendas; profusion de macetas perfumaban el ambiente, y cantidad de pájaros cantando en sus jaulas interrumpian alegremente el silencio hasta entónces austero y solo regente de aquel edificio.

D. Ignacio Arana era hijo del administrador general del Duque, dueño del descrito caseron. Su padre lo empleó en aquellas oficinas y le dió, jóven aún, el encargo de llevar mensualmente una pension que le tenia señalada el Duque á una parienta suya que habia perdido su marido, que era militar, y habia quedado sin recursos y con una hija.

Eran madre é hija modelos de virtudes adquiridas en el retiro en que vivian. Los jóvenes se amaron y se casaron con pleno beneplácito de sus padres, pues para el de Arana no fué óbice la pobreza de la novia en comparacion de la felicidad de su hijo, y no lo fué para la madre por la misma razon el descender un tanto de clase. Su felicidad fué ciertamente completa al nacerles una preciosa niña; pero como la felicidad completa no es duradera, con aquella ocasion perdió la mujer su salud. Todos cuantos medios se emplearon para curarla fueron inútiles y quedó desde entónces valetudinaria. Últimamente le aconsejaron los médicos salir de Madrid y habitar el Mediodía de la Península, y habiendo por entónces acaecido la muerte del administrador de aquel pueblo, en el que tenia el Duque grandes bienes, pidió y obtuvo fácilmente dicha administracion.

Llegó, pues, D. Ignacio Arana con su mujer y su hija Blanca á Villaplana; como sucede en general en España, fué cordialmente acogido, y no tardó este primer afecto en trocarse en calurosa amistad cuando fué conocida.

Madre é hija eran muy parecidas, de manera que la primera, habiendo perdido la belleza de la juventud y de la salud, parecia el sol lánguido que se pone, y la segunda, con la frescura y lozanía de la salud y de los diez y ocho años parecia el sol luminoso que se levanta. Pero ambas en el retiro (que por causa de los males de la una habian vivido) no se cuidaban de su bien parecer y ménos conocian el inmoderado deseo y afan de agradar conocido con la moderna palabra de coquetería, que no creo haya admitido todavía el Diccionario, que se ha mostrado más intransigente con la palabra que la sociedad con la cosa. Tenian su madre y Blanca uno de los más bellos dones que puede hacer á la naturaleza la mujer, pues con él le presta su mayor encanto, esto es, una dulzura inalterable.—Sus mayores emociones no tenian nunca otro intérprete que las lágrimas; pero tranquilas y calladas; así sucedia que teniendo D. Ignacio el genio vivo, si por algun raro acaso se incomodaba, se veia tan luégo apaciguado por una sonrisa ó por una lágrima.

Entre las personas que habian muy en breve intimado con esta familia se señalaba el médico, hombre que, aunque no llegaba con mucho á los cuarenta años, parecia haberlos cumplido por lo sentado de su carácter y maneras, por la falta completa de pretensiones en su vestir y su produccion, y por sus gustos tranquilos y estudiosos.—Habia hecho profundos estudios de su ciencia, lo que continuaba en todas las revistas y obras que sobre ella se publicaban, así en España como en el extranjero. Esto habia bastado y bastaba para llenar toda su existencia.—Hijo único del anterior médico del pueblo, éste le habia dejado una pingüe herencia, que le hacia vivir holgadamente y sin deseos de aumentarla.—Los cuidados que habia prestado á D.ª Teresa, mujer de D. Ignacio, fueron asiduos y acertados, siendo ménos frecuente la horrible crisis que padecia. Al par de esto, como era hombre tan entendido, habia dado á D. Ignacio nociones y consejos sobre los asuntos de su administracion, en extremo acertados; de manera que D. Ignacio, que era hombre de talento y de mundo, habia conocido y apreciado las excelentes dotes de cabeza y de corazon del Doctor (que así le denominaba siempre), que su falta de pretensiones de fatuidad ocultaban parte á los ojos vulgares; unido este conocimiento á la gratitud que por él sentia, habian producido en él la más viva amistad hácia aquel de quien reconocia la superioridad.

—Pero, Doctor, solia decirle: ¿Por qué vive V. aquí retirado y desconocido? ¿Por qué no se traslada V. á una capital?

—¿Para qué? contestaba el Doctor.

—Para hacerse conocido.

—¿Para qué? repetia el interpelado.

—Para procurarse una brillante posicion.

—¿Para qué, si estoy satisfecho con la mia?

—Para que se conozca su nombre y alcance usted gloria.

—¿Para qué, si no la ambiciono?

—Para hacerse rico.

—¿Para qué, si con lo que tengo me sobra, y no sé qué hacer con lo que me sobra? así es que hermoseo de continuo la casa en que mis padres vivieron y yo nací por tal de darles trabajo á los jornaleros. Estoy asistido con el mayor cariño y acierto por dos antiguos y fieles criados; así es que sólo me ocupo en dar gracias á Dios por sus beneficios.

—Decididamente es V. un cena á oscuras y no conoce la noble ambicion.

—Seguramente que desconozco esa fatal hija de la vanidad y del orgullo, modernamente ennoblecida como tantos otros plebeyos.

El otro amigo que D. Ignacio habia adquirido era el Juez, señor de setenta años, alto, derecho y delgado, nombrado D. Justo Recto, y por cierto que así el nombre como el apellido le cuadraban; pero á pesar de esto habia llegado á la vejez sin haber tenido en cuarenta años un solo ascenso, porque por los mismos principios severos del deber que tenia no se habia inmiscuido en política, ni afiliado á partido militante alguno. Eso y el ver á su hijo, jóven audaz y bullicioso, que habia llegado á Regente de una Audiencia, miéntras él permanecia Juez de Distrito, le tenia agriado y descontento.

El tercer amigo que tenia D. Ignacio era D. Sebastian Lopez, el labrador más rico del pueblo, del que no habia estado ausente sino sólo dos dias, que se le habian hecho siglos.

Este señor, padre de numerosa familia, tenia buenas luces naturales, buen sentido y gran acopio de conocimientos agrícolas, no habia leido un libro ni aprendido más que la doctrina, que no se le habia olvidado nunca.

Una noche de invierno hallamos á todas las mencionadas personas reunidas en la sala del palacio. Junto á la ventana, en un ancho y cómodo sillon, estaba sentada la doliente D.ª Teresa, liada en un gran pañolon de lana dulce. A su frente estaba sentada en una silla baja D.ª María Josefa, mujer de D. Sebastian. Sus cabellos entrecanos estaban primorosa y lisamente peinados y recogidos en un rodete y sujetos con una peinetita de concha; vestia un vestido de buen percal, y un pañuelo de espumilla de Manila cubria su pescuezo y sus hombros. Como de costumbre, despues de dar las buenas noches y preguntar por su salud al ama de la casa, tenia inclinada la cabeza sobre el pecho y dormia.

Delante del sofá estaba colocada la estufa ó mesa de enagüillas con su brasero; á un lado estaba sentada Blanquita, ocupada en bordar una almilla para su madre, á la que no perdia de vista por si algo se le ofrecia.

FERNAN CABALLERO.

(*Se continuará.*)

Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de Paris á las cuales ellos podrán dirigirse, segun las necesidades y con perfecta seguridad.

PARIS.—COMISION, EXPORTACION.—PARIS.

ANATOLE RHEINS, 22, rue St. Sabin, Paris. **OBJETOS DE METAL, CLAVIJAS, BOTONES** DE CORREAS, etc.

APARATOS PARA DESTILACION. EGROT, rue Mathis, 23, en Paris. COMISION.—EXPORTACION.

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS. LEBLANC-GRANGER. 12, boulevard Magenta, cerca de Château-d'Eau.

INSTRUMENTOS DE PESAR. Pesas y medidas, 15 medallas, 1.ª med. en Viena. Privilegios de invencion y perfeccionamiento. *Com.—Exp.* L. PAUPIER, 11, 13 y 19, impasse de l'Orillon.

CLASSE-VALEURS, *breveté* S. G. D. G. Fábrica en la rue Bonaparte. Popet. L. CHAMOUIN.

COFFRES-FORTS, TODO HIERRO. PIERRE-HAFFNER, 10 y 12, pasaje Jouffroy.—*Se envian modelos en dibujo, franco de porte.*

E.D COUTELIER. ZINC, COBRE, TELA METÁLICA Y PLOMO. Estampados y en relieve para adornos de techos. 74, *boulevard Richard-Lenoir.*

ENCRE-POUDRE-EWIG. (TINTA-POLVO DE EWIG.) *Soluble en agua fria y que no mancha la ropa.* Una caja basta para 10 años. A. T. EWIG, 10, rue Taitbout, Paris.

FABRICA DE BRONCES. ESPECIALIDAD PARA EL ALUMBRADO. SUSPENSIONES, LÁMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS. *Comision—Exportacion.* PARVILLIERS, 20, rue Turenne.

FABRICA DE CADENAS DE ORO. AUGUSTE CROSS, 79, rue du Temple.

FABRICA DE CILINDROS. FLORES Y FRUTOS BAJO CILINDRO. *Comision.—Exportacion.* A. MERCIER, 72, *b. Beaumarchais.*

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO, con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito para ceniza. — BRIFFAULT, constructor. — Breveté, s. g. d. g., 31, rue de la Roquette.

ESPEJOS DE TODAS CLASES. RADIUS GUIBILLON, 38 *bis*, faubourg St. Antoine.

GRAN FABRICA DE SILLAS. REDOND, 21, faubourg Saint-Antoine. *Comision.—PARIS.—Exportacion.*

HAGUENAUER, MENOR. *Com.*—ESPEJOS AL PORMAYOR.—*Export.* ESPEJOS DE ST.-GORAIN.—Marcos dorados de todas clases. 61, *boul. de Strasbourg et pas. du Désir*, 5.

PERFUMERIA THOREL. *Comision.*—17, rue de Buci.—*Exportacion.*

CORTINAS TRASPARENTES SENCILLAS Y SUPERIORES. Fábrica DE ENSEÑAS de todas clases. *DEWEZ, r. St.-Denis, 210 (enfrente del Pas. du Caire).*

CRISTALERIA PARA MESA Y PARA ALUMBRADO. COM.—BONNEAUS MENOR, rue Daval, 7.—EXP.

BOMBAS CENTRIFUGAS, perfeccionadas. *Para la industria, trabajos de desagüe y riegos.* NEUT et DUMONT, 55, rue Sedaine, Paris.

PORCELANAS Y TALLAS ARTISTICAS. BENDER, 12, rue Paradis-Poissonnière, 12.

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS). MAISON CABIROL. *CH. FERRUS, sucesor, rue Marcadet*, 168.

Especialidad en **CAMAS y CUNAS** de **COBRE.** Auguste Dupon, 3 y 5, r. Neuve St.-Augustin.

ESPECIALIDAD EN MAQUINAS PARA LADRILLOS Y TEJAS. BOULET FRERES, MENORES, constructores mecánicos. 24, *rue des Ecluses Saint Martin.*

CAMPANILLAS ELÉCTRICAS. ARSÈNE BOIVIN, 6, rue Taranne.—Fabricante y proveedor en la Nueva Opera y en varios ministerios y administraciones del Estado.

KIOSKOS, PERSIANAS Y CORTINAS. H. FLÉCHELLE, 156, faubourg St.-Denis.

MAQUINAS PARA COSER. 50 fr. de reduccion.—49, r. REAUMUR.—*Compañía americana.*

MAQUINAS A VAPOR. FIJAS Y LOCOMÓVILES. L. BRÉVAL, 22, rue Vicq d'Azir.

MANUFACTURA DE TAFILETES, DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC. GIRAUD, MENOR, 57, rue St.-Maur-Popincourt.

MUEBLES Y SILLAS MAQUEADAS Y DORADAS. HENRY WHITEHEAD, 2, rue de la Roquette.

MUEBLES ESCULPIDOS. LAURENDET, 95, faubourg Saint-Antoine.

ESPEJOS PARA MUEBLES. COM.—A. FRUTER FILS., f. St.-Antoine, 47.—EXP.

AVES MECANICAS CANTANDO. COM.—B. BONTEMS, *rue de Cléry*, 72.—EXP.

INSTRUMENTOS DE PESAR Y PRENSAS PARA COPIAR. CH. TESTUT FILS: 10 y 12, rue Popincourt.

JOYAS DE ACERO FINO. M.on JACQUEMIN, 6, rue Notre-Dame de-Nazareth.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cénts. la línea. RECLAMOS: Precios convencionales.



GRÁNULOS
FORTIFICANTES
AL CARBONATO FERROSO DE
GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.
Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS: ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermifuga*).
SALES DE QUININA (*Febrífugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARIS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARIS.
En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE DE CH. ROUAULT, FARMACEUTICO. EL MEJOR ESPECIFICO CONTRA CLOROSES, ANEMIA, ESCROFULAS, VICIOS DE LA SANGRE ETC. 3 FRANCOS. DEPOSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

LAS GOTAS AMARGAS DE VINO DE HIERRO
DE E. F. KUNKEL.

No se sabe que hayan fallado jamas en la cura de la debilidad acompañada de sintomas; la indisposicion al ejercicio; la pérdida de la memoria; la dificultad de respirar; la debilidad general; el horror de las enfermedades; el temblor nervioso ó débil; el temor de la muerte; los sudores de noche; el frio de los piés; el oscurecimiento de la vista; la languidez; la laxitud universal del sistema muscular; el mucho apetito con sintomas dispécticos; el calor de las manos; el calor del cuerpo; la sequedad de la piel; la palidez del rostro, y erupciones; la purificacion de la sangre; el dolor de espalda; la pesadez de los párpados; la sombras frecuentes delante de los ojos, con sofocacion temporal y pérdida de la vista: la falta de atencion, etc. Todos estos sintomas proceden de debilidad y el remedio es tomar *Las Gotas amargas de vino de hierro* de E. F. Kunkel. Nunca faltan. Miles que las han usado gozan hoy de salud perfecta. No tomen otras que las de E. F. Kunkel.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones inferiores. Como *Las Gotas amargas de vino de hierro* de Kunkel son tan populares, hasta los mismos droguistas no se desdeñan de imitarlas, y las venden como legitimas á sus parroquianos, cuando las piden.

Las legitimas de Kunkel van envasadas solamente en botellas de 1 pf., y envueltas en papel amarillo con la fotografía del propietario en el mismo y bien á la vista. Siempre pidan las que llevan la fotografia del lado de fuera, y estén seguros de obtener la botella legitima de 1 pf., ó de seis botellas por 5 pf. Se venden en todas partes.

SE SACA LA TÉNIA VIVA,

cabeza y toda completa en dos horas. No se paga miéntras no salga la cabeza. El Dr. Kunkel quita los gusanos del estómago. N.º 259 N. Nineth St., Filadelfia. Enviad por circulares. Para quitar las lombrices pídanle á su boticario una botella del *Jarabe de Lombrices* de Kunkel. Precio, 1 pf.

APARATO para fabricar Hielo, 110 frs.
TOSELLI
213, Lafayette, en Paris.
Máquinas desde **12** francos. Exito garantizado.
Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

PERFUMERÍA DE LAS HADAS
(PARFUMERIE DES FÉES).
Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES
AGUA DE LAS HADAS.
SARAH-FÉLIX.
RECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA.

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas.*

POMADA DE LAS HADAS, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas.*

AGUA DE POPEA, para limpiar la cabeza.

AGUA DE TOCADOR DE LAS HADAS, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

Paris, 43, rue Richer, y en todas las perfumerias del mundo.

LA VELOUTINE
es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—París.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD
PARA EL TOCADOR



PARIS
CHARDIN-HADANCOURT
Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

FLUIDE IATIF DE JONES
Frente al Gd-Hôtel
23, Boulevard des Capucines, PARIS

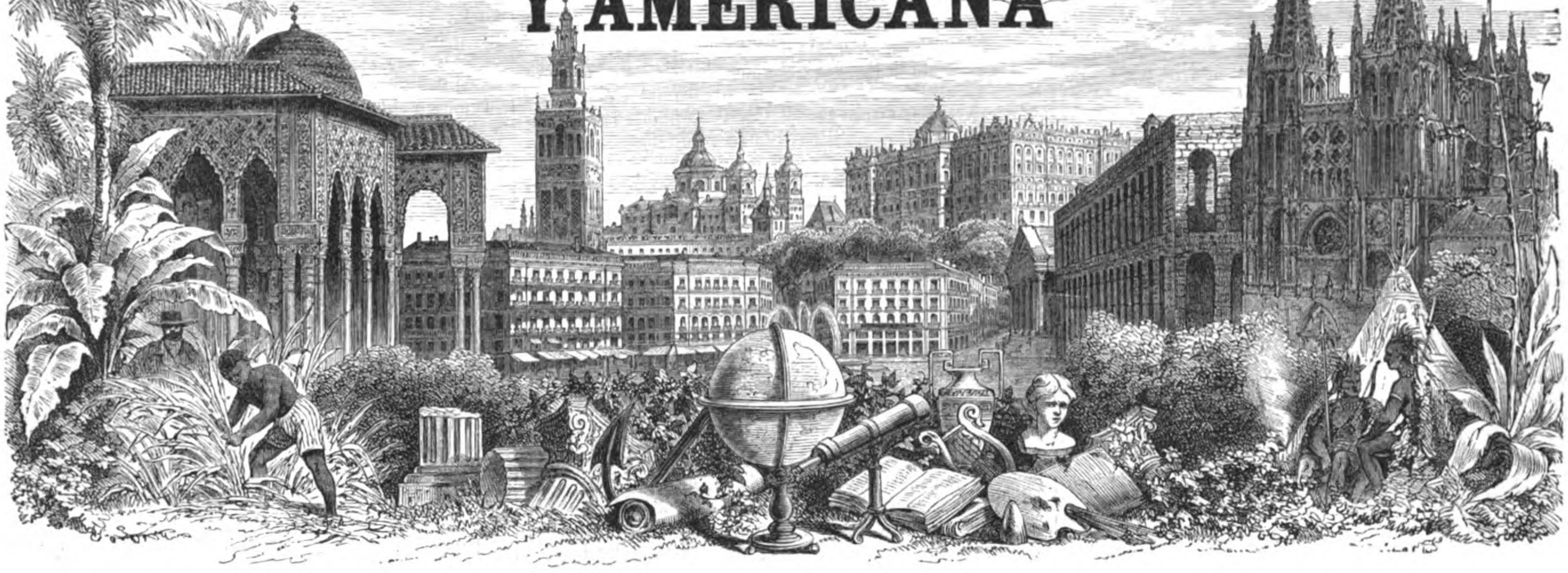
Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.
Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios.**

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene además un **Perfume esquisito.**

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchillería — Guantes

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.a, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXIV.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Setiembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.



BARCELONA.— ENTRADA DE LAS TROPAS VENCEDORAS DE LA SEO DE URGEL CONDUCIENDO Á LOS PRISIONEROS CARLISTAS, EL 4 DEL ACTUAL.

SUMARIO.

Texto. — Revista general, por *Flavio*. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Cartas new-yorkinas, por D. P. Ezequiel Rojas. — Pedro A. de Alarcon, por M. — Los españoles en Italia (conclusion), por D. Gabriel de Búrgos. — El divino arte, poesía, por D. Eduardo Bustillo. — Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por Fernan Caballero. — Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V. — Anuncios.

Grabados. — Barcelona: Entrada de las tropas vencedoras de la Seo de Urgel conduciendo á los prisioneros carlistas, el 4 del actual. — Retrato de D. Pedro Antonio de Alarcon, distinguido publicista y consejero de Estado. — Retrato del Dr. D. Francisco Delgado Jugo, fundador y director del Instituto Oftálmico († en Vichy, el 19 de Agosto). — Alicante: Castillo de Santa Bárbara, prision del Obispo de Urgel (de fotografía). — Retrato de D. Antonio de Echenique, director general del Tesoro. — Suiza: Sublevacion de los trabajadores en el túnel del Saint-Gothard. — Recuerdos de Astúrias: Vistas y detalles de Llánes. (Dibujo de D. J. Riudavets.) — Retrato de Michel Angelo Buonarotti. — Santiago de Galicia: Cruz procesional de San Félix de Solovio (anverso y reverso). — Misiones españolas en China: Retrato del misionero D. Fr. Francisco Zea († en Emuy el 2 de Febrero); Sepulcro del P. Bufurull, en las inmediaciones de Emuy; Iglesia de Kangboe, gobernada por los misioneros. — Tipos de la provincia de Soria: *Una carta de recomendacion.* (Dibujo de don V. Becquer.) Barcelona: Nuevo puente de hierro en el ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas. (Construido en los talleres de *La Maquinaria Terrestre y Marítima.*) — Máquina de vapor, horizontal, locomóvil y montada en tren de ruedas, por F. Hermann-Lachapelle, de Paris.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Noticias generales más interesantes. — Cambio de la situacion política en España. — Propósitos del nuevo gabinete. — Sucesos de la guerra.

Aunque ningun suceso político de trascendental importancia ha venido á turbar el sosiego que reina en las naciones europeas (y se va creyendo generalmente que los chispazos de la Herzegowina y de la Bosnia, tal vez por haber estallado ántes de tiempo, carecen de fuerza para producir una terrible conflagracion internacional), no han escaseado, sin embargo, durante la semana que hoy acaba, interesantes acontecimientos, de los que debemos tomar nota en nuestra sumaria crónica.

Dirémos en primer lugar, apuntando las noticias comunicadas por el telégrafo trasatlántico, que en los Estados-Unidos de Colombia ha estallado una violenta revolucion (segun afirman despachos del 4) en la cual ha sido derrotado el general Riesco, presidente del Estado de Magdalena; que la Convencion republicana, reunida en Nueva-York, ha proclamado *urbi et orbi* que rechaza absolutamente la tercera presidencia del general Grant, á quien se anticipa á despedir lindamente en los mismos umbrales de la Casa Blanca, dándole gracias por los servicios prestados; que en Méjico se han celebrado pacíficamente las elecciones generales para diputados, y que precisamente mañana, 15 de Setiembre, deberán inaugurarse las sesiones de la Cámara, á la cual presentará el Gobierno, al decir de autorizados periódicos del país, varios proyectos de reformas importantes que contribuirán, y así lo deseamos, á desarrollar los inagotables gérmenes de prosperidad y riqueza que guarda aquel privilegiado suelo.

En Europa, miéntras los italianos celebran en Florencia, con solemnes fiestas, el cuarto centenario del nacimiento de Miguel Angel Buonarotti, aquel insigne pintor, escultor, arquitecto, poeta y animoso patriota, de inmortal renombre y gloria inmarcesible,—verifícase en Lóndres un *meeting*, presidido por Lord Russell, en favor de los insurrectos de la Herzegowina, en el cual se adopta la resolucion de ayudarles por todos los medios legítimos; miéntras en Viena prepara el ministro de Hacienda los antecedentes para contratar un empréstito de cien millones de florines en efectivo, declarando que considera necesaria cantidad tan enorme para hacer frente á eventualidades probables, y recordando acaso aquel antiguo axioma ecocómico-belicoso, digámoslo así, que dice: «el dinero es el nervio de la guerra»,—en las conferencias públicas que acaban de tener en Bruselas los *Amigos de la Paz*, y á las cuales han asistido varios delegados de diversas naciones, se aprueba en último resultado una proposicion extraordinaria, pidiendo nada ménos que el desarme general en el mundo; miéntras el Emperador Guillermo de Alemania, que se halla actualmente en Breslaw presenciando maniobras militares, afirma en una reunion pública que no tiene intencion alguna de perseguir á los católicos,—el tribunal del círculo eclesiástico de Berlin condena al obispo Foerster á 2.000 thalers de multa, ó á la prision subsidiaria correspondiente, por haber excomulgado al clérigo anti-infalibilista M. Kich.

Por último, en Francia, sobre cuya zona meridional se han desencadenado otra vez tempestades violentas, ocasionando estragos de consideracion en Montpeller, Cette, Saint-Chinian y otras poblaciones, el Gobierno del mariscal Mac-Mahon ha relevado al almirante M. de La Roncière, que ejercia el cargo de jefe de la escuadra del Mediterráneo, y que ha dado publicidad á una carta francamente bonapartista.

Debemos añadir al final de este párrafo que la bella y simpática Emperatriz de Austria, que se halla en Sassetot (Francia) tomando baños de mar, y siendo generosa providencia de los pobres y desvalidos de aquella comarca, ha sufrido el 10 una caida del caballo que montaba. Afortunadamente, segun despachos de ayer, se halla ya restablecida, y no son de temer consecuencias desagradables.

* *
*

Entre tanto la situacion política de España ha sufrido un cambio notable, que debemos consignar sin comentarios, dada la índole de esta publicacion.

Despues de la llegada del general Jovellar, Ministro de la Guerra, á Madrid, el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo, planteó resueltamente la cuestion política que se venía anunciando en círculos y periódicos, en el consejo celebrado el 11, proponiendo que las elecciones de diputados, en el caso de que se acordára su urgencia, se verificasen por medio del sufragio universal.

Desde luégo apareció la disidencia entre los dignos individuos del gabinete: apoyaron la proposicion del presidente los que procedian de la antigua union liberal, Sres. Salaverría, Jovellar, Romero Robledo, Ayala y Durán y Lira, pero la rechazaron en absoluto, aunque propusieron á su vez algun medio de transaccion, los procedentes del partido moderado histórico, señores Orovio, Castro y Cárdenas.

El resultado no era difícil de adivinar: presentadas las dimisiones, S. M. el Rey, que conferenció acerca de la crísis con los ministros dimisionarios, aceptó aquéllas y dió al general Jovellar el encargo de formar un nuevo Ministerio, que quedó constituido y prestó juramento en manos del Rey en la madrugada del 12.

Los Sres. Jovellar, Salaverría, Romero y Robledo, Ayala y Durán y Lira conservan su respectiva cartera ministerial; D. Cristóbal Martin de Herrera, D. Fernando Calderon Collantes y D. Emilio Alcalá Galiano, vizconde del Ponton y Conde de Casa-Valencia, los tres liberales conservadores, han sido encargados de desempeñar, respectivamente las de Fomento, Gracia y Justicia y Estado.

Formado este Ministerio homogéneo, y rota, por lo tanto, la conciliacion de los partidos dinásticos, el señor Cánovas del Castillo, que la representaba, se negó respetuosamente á organizar el nuevo gabinete.

Segun declaraciones de periódicos ministeriales, la política no ha cambiado en ningun punto esencial, y los ministros dimisionarios, así como sus parciales, se muestran decididos á no hacer oposicion al nuevo gabinete y á no crearle dificultades, considerando como un acto de patriotismo tan noble proceder.

Asegúrase, en fin, que una vez reunidos los nuevos ministros (pues los Sres. Calderon Collantes y Alcalá Galiano se hallan fuera de Madrid, si bien deben llegar mañana el primero, y el juéves ó viérnes próximos el segundo), se acordará una circular-programa, cuya redaccion ha sido confiada al eminente literato y Ministro de Ultramar, Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, y que manifestará el pensamiento político del Ministerio.

* *
*

Lo indudable es que el Gobierno tiene el propósito de consagrar todos sus esfuerzos á obtener el fin de la guerra, por la fuerza de las armas y en corto plazo, ahora principalmente que el enemigo está desalentado con los repetidos triunfos del valiente ejército de la nacion.

Aun en esta crónica hay que dar noticia de algunos más alcanzados recientemente: el coronel Alcega batió en los bosques inmediatos al rio Tajuña á una partida carlista que, procedente de la provincia de Búrgos, pasaba á la de Guadalajara, tal vez con el insano proyecto de encender otra vez la guerra civil en el distrito del Centro; el comandante militar de Ramales ha realizado un movimiento de avance hácia el valle de Carranza, rechazando con pérdidas á un batallon carlista que, posesionado de las alturas, trató de impedirle el paso; el infatigable y valiente guerrillero D. Tirso de Lacalle (*El Cojo de Cirauqui*), hallándose cercado y sorprendido en Biurrum por tres compañías de navarros y las partidas volantes de los cabecillas Samaniego, Azcárate y otros, abrióse paso á la bayoneta, acometió despues con sin igual bizarría á los carlistas, los derrotó completamente y con grandes pérdidas, y se presentó en Puente la Reina en el siguiente dia conduciendo como trofeos de su brillante victoria 40 prisioneros, y siendo recibido con aplausos entusiastas por las tropas allí acantonadas.

Indudable es tambien que los pueblos carlistas, tal vez los que más han contribuido á la presente malhadada guerra, no ocultan ya su deseo de que el iris de la paz bienhechora reaparezca en el horizonte de la patria.

¡Ojalá sea pronto!

FLAVIO.

14 Setiembre.

NUESTROS GRABADOS.

BARCELONA. — ENTRADA DE LAS TROPAS VENCEDORAS DE LA SEO DE URGEL.

Antes de ahora hemos dado noticia, aunque en pocas líneas, del acontecimiento que señala el epígrafe anterior, y al cual alude el grabado de la plana primera de este número.

Hácia las tres de la tarde del 4 del actual verificó su entrada pública en Barcelona el Excmo. Sr. D. Antonio Martinez Campos, capitan general del distrito de Cataluña, al frente de las tropas vencedoras en la Seo de Urgel, entre cuyas filas caminaban los prisioneros carlistas.

El pueblo barcelones recibió con entusiasmo al general y al ejército victoriosos: dos bellos arcos de triunfo habian sido erigidos, uno en la Rambla de Canaletas y otro enfrente de la Capitanía general; las calles estaban obstruidas por apiñada muchedumbre, que prorumpia en vítores y aplausos; los balcones aparecian vistosamente colgados, y con banderas y gallardetes; el pabellon nacional ondeaba en los edificios públicos y en los buques de guerra y mercantes anclados en el puerto.

Tal dia fué de júbilo para la culta ciudad condal, que consideraba la toma de la Seo de Urgel como primero y feliz augurio de la anhelada pacificacion del principado de Cataluña.

El general Martinez Campos ha prestado posteriormente un importante servicio á la industrial Barcelona, resolviendo con acierto la grave crisis que há largo tiempo existia, con peligro para el órden público, entre fabricantes y operarios, y á cuyo exámen y decision imparcial sometieron unos y otros sus diferencias, con noble espontaneidad y generosa confianza.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON. (Véase la pág. 167.)

EXCMO. SR. D. FRANCISCO DELGADO JUGO,

fundador y director del Instituto Oftálmico de Madrid.

Desde hace algunos meses la medicina española ha sufrido irreparables pérdidas con el fallecimiento de sabios maestros y jóvenes profesores de grandes esperanzas: Asuero y Ortega Cañamero, Martin de Pedro y Romagosa han bajado al sepulcro en el intervalo de breves meses, y hoy tenemos que deplorar la muerte del fundador y director del Instituto Oftálmico de Madrid, Excmo. Sr. D. Francisco Delgado Jugo, acaecida en Vichy-les-Bains en 19 de Agosto último,—y cuyo retrato publicamos en la pág. 164.

En Octubre de 1830 nació en Maracaibo (Venezuela) el Sr. Delgado Jugo, y en el mismo pueblo recibió la primera enseñanza; comenzó los estudios médicos en la Universidad de Lima (Perú), y viniendo á Europa en 1850, se instaló en Paris é ingresó como alumno en la clínica especial del famoso oculista M. Desmarnes; obtuvo despues el título de médico y el nombramiento de jefe de aquélla, conquistando en breve tiempo una reputacion envidiable como oftalmólogo y como escritor científico; recorrió las principales ciudades de Europa, visitando las clínicas é institutos especiales más renombrados, y se estableció definitivamente en Madrid, hácia el mes de Junio de 1860, sin más capital que una caja de instrumentos quirúrgicos y dos monedas de cinco francos,—monedas que conservó despues hasta su muerte, con religioso respeto, y que ha legado á sus jóvenes hijas.

Pero la suerte le fué favorable, y pronto logró fundar una clínica en la calle del Humilladero, á la cual asistieron desde luégo numerosos alumnos y enfermos, aquéllos para recibir provechosas lecciones, y éstos para recobrar casi todos el uso del sentido de la vista.

En 1869 el Ayuntamiento de Madrid creó en la casa de socorro del 6.° distrito una consulta especial de enfermedades de los ojos y la encomendó acertadamente al Dr. Delgado Jugo, y en 1872, cuando los entónces reyes de España, D.ª María Victoria y D. Amadeo de Saboya, determinaron crear el Instituto Oftálmico, al mismo Dr. Delgado Jugo le fué encomendada la organizacion y direccion de tan benéfico establecimiento, cuyas ventajas y resultados en favor de multitud de seres desgraciados son bien conocidos de todos.

Escribió várias obras y muchos artículos científicos, desempeñó honrosísimas comisiones en España y en el extranjero, y á su actividad y genio organizador se debió principalmente la celebracion del Congreso Médico-español, en 1874, la creacion del Cuerpo de Inspectores de Salubridad pública, etc.

Delgado Jugo (como dice perfectamente su ilustrado biógrafo, el Sr. D. Gregorio Saez y Domingo, que ha tenido la bondad de permitirnos tomar nota de los apuntes que anteceden) no pertenecia solamente á su noble clase profesional: era ademas un hombre de sociedad, entusiasta apóstol de toda idea de progreso, y su pérdida será sentida por todos los que tuvieron la satisfaccion de tratarle.

CASTILLO DE SANTA BÁRBARA, EN ALICANTE.

(Prision del Obispo de Urgel.)

Los periódicos de Alicante han dado ya noticia de la llegada del Obispo de Urgel, Sr. Caixal y Estradé, á aquella ciudad: entre once y doce de la mañana del 5 arribó á la bahía y ancló fuera del puerto la corbeta de guerra *Diana*, que condujo desde Barcelona al prelado prisionero; éste fué trasladado al puerto, en una falúa de carabineros, y acompañado del Sr. Gobernador militar de la plaza al muelle de la Cantera, donde esperaban su llegada, ademas de una multitud inmensa, algunos agentes de la autoridad y un piquete de caba-

lleria, y subiendo allí en un carruaje que estaba preparado, partió inmediatamente hácia el castillo de Santa Bárbara, prision de Estado, en la cual permanecerá por ahora, segun órdenes del Gobierno.

Creemos, por lo tanto, de oportunidad la publicacion del segundo grabado de la pág. 164, el cual es una vista del citado castillo, segun fotografía del Sr. Laurent.

Elévase el castillo de Santa Bárbara sobre un alto cerro, á unos 1.000 piés sobre el nivel del mar, y ocupa una posicion aislada; tiene excelentes obras de fortificacion, aunque viejas, ancha plaza de armas, aljibes y demas dependencias necesarias en edificios de esta clase, y es considerado como la plaza fuerte más importante del antiguo reino de Valencia.

Desde sus altos muros se domina un panorama vistosísimo: en la falda del cerro, hácia la parte más honda, se halla tendida la poblacion; al Este, el mar, cuyo límite se pierde en el horizonte; al Norte, la pintoresca y feraz huerta; al Sur y al Oeste, el cerro llamado del Cabeso y una cadena de montañas que se extiende á lo léjos en forma de semicírculo.

Alicante es la famosa *Lucentum* de los romanos, citada por varios historiadores antiguos; fué una de las siete ciudades meridionales que despues de la irrupcion de los árabes quedaron bajo el dominio del célebre Teodomiro (*Tadmir-ben-Gothos*), el valeroso defensor de *Auriola* (Orihuela); conquistáronla los mahometanos en 1097, y tres lustros más tarde, en 1114, tomóla el rey de Aragon D. Alonso I *el Batallador*, que llevó la Cruz de Sobrarbe hasta la misma vega de Granada; despues volvieron los árabes á ocuparla, y fué ganada por los cristianos en 1258, dirigidos por el rey de Castilla D. Alfonso X, *el Sabio*, á quien acompañaban su esposa D.ª Violante y su hijo primogénito D. Fernando; otra vez cayó en poder de los musulmanes en 1262, y pasados tres años, en 1265, fué recobrada, en fin, por el rey de Aragon D. Jaime I, *el Conquistador*.

Es patria de muchos varones ilustres, entre otros del insigne capitan y escritor D. Cárlos de Coloma, Marqués del Espinar, que en Flándes peleó valerosamente desde 1588 á 1599, y escribió despues su célebre *Historia*, falleciendo en 1637.

ILMO. SR. D. ANTONIO DE ECHENIQUE,

Director general del Tesoro.

Si no fuesen tan reducidos los límites de esta seccion, con mucho gusto daríamos cabida á un artículo biográfico que hemos recibido, firmado con las iniciales C. D. P., y relativo al inteligente hacendista Sr. D. Antonio de Echenique, hoy Director general del Tesoro.

Sin embargo, para presentar el retrato que figura en la pág. 165 bastará recordar que el Sr. Echenique ha prestado grandes servicios á la Hacienda pública de España, ya como organizador de la administracion económica en várias provincias, ya durante su gestion administrativa, tan difícil como bien desempeñada, en el período de la guerra de África, y posteriormente en comisiones y puestos que exigian absoluta confianza, actividad y celo.

SUIZA.—SUBLEVACION DE LOS TRABAJADORES EN EL TÚNEL DEL SAINT GOTHARD.

El segundo grabado de la pág. 165 alude á los deplorables sucesos ocurridos en Saint Gothard, en los últimos dias de Agosto próximo pasado: subleváronse los trabajadores, italianos en su mayor parte, empleados en la perforacion del túnel que debe atravesar el gigantesco Saint Gothard para dejar paso libre á la proyectada vía férrea entre Alemania é Italia, y exagerando sus demandas, y amenazando turbar el órden público, fueron sometidos por la fuerza armada, que acudió instantáneamente de las guarniciones más cercanas.

Resultaron muertos y heridos algunos infelices, y la calma quedó restablecida en breve.

Debemos decir que este lamentable suceso ha dado motivo á un cambio de comunicaciones diplomáticas entre Italia y Suiza, y tal vez hubiera surgido un conflicto internacional sin la oportuna mediacion de alguna otra potencia europea.

RECUERDOS DE ASTÚRIAS: LLÁNES.

En la provincia de Oviedo, á unos 84 kilómetros de la capital, hácia el Nordeste y en la costa del Cantábrico, asiéntase la antigua y pintoresca villa de Llánes, cabeza del partido del mismo nombre,—y á la cual se refieren las vistas y detalles que reproduce el grabado de la pág. 168, dibujo del Sr. Riudavets.

Llánes conserva todavía muchos restos de viejas construcciones, que revelan su importancia en tiempos pasados: áun existen algunos lienzos de almenadas murallas, del siglo XIV, flanqueadas por varios torreones en lamentable estado de ruina, entre otros los llamados *La Torre* y *Torreon del Tambor* (dibujos núms. 2 y 3); casas como la del Conde de la Vega, la gótica, cuya fachada principal está representada en el dibujo núm. 5, y la que ostenta esa preciosa y rara ventana señalada con el núm. 7, y la cual debe de remontarse á la centuria décimasexta, á juzgar por la semejanza que tiene con otras que hemos visto en Leon y Búrgos, de la citada época.

Tiene tres puertas, mereciendo especial mencion la de la Villa (dibujo núm. 4), y su iglesia parroquial, dedicada á la Asuncion de la Vírgen, es una de las mejores de Astúrias, aunque no bajo el aspecto arquitectónico.

Fundóla el rey D. Alfonso IX de Leon, á principios del siglo XII, dándola el fuero de Benavente, y el documento original en que constaba tal donacion ha existido hasta hace pocos años en el archivo municipal de la villa, de donde fué extraido fraudulentamente.

El emperador D. Cárlos I de España y V de Alemania visitó la villa de Llánes en 1522, y áun existe la modesta casa que le dió hospedaje cuando regresó á la península para encargarse de la gobernacion de sus vastos dominios, despues de apaciguados los tumultos de las Comunidades de Castilla y de las Germanías de Valencia.

Es patria de varios españoles esclarecidos: allí nació el obispo de Salamanca D. Pedro Junco de Posada, amigo íntimo del sabio filósofo y profundo teólogo Pedro Sanchez, el *Brocense*, quien le legó en su testamento la mayor parte de su rica biblioteca; allí nacieron tambien los dos famosos Inguanzos, el que fué cardenal arzobispo de Toledo, y el que, siendo ministro del Consejo Real durante el reinado de D. Cárlos IV, actuó como juez en la célebre y poco edificante causa del Escorial.

El pueblecillo de Poó (véase el dibujo núm. 6) está situado á corta distancia de Llánes, en el camino que dirige á Niembro, y no tiene importancia.

FLORENCIA.—CELEBRACION DEL CUARTO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MIGUEL ANGEL BUONAROTTI.

Con magnífica solemnidad y gran entusiasmo se están celebrando actualmente en la antigua ciudad de los Médicis espléndidas fiestas en honor de Michel Angelo Buonarotti, al cumplirse el cuarto centenario del nacimiento de aquel hombre admirable, prodigio de genio, que dejó escrito su nombre imperecedero en las estatuas de *David* y del *Moisés*, en la cúpula y en los frescos del Vaticano, en las fortificaciones de Florencia, en las melancólicas poesías que ya en la última etapa de su existencia le inspirára la fe cristiana, en desagravio de haber *divinizado*, con buril y pincel inimitables, la belleza de la forma, la belleza plástica, la belleza material.

Por eso presentamos hoy, en la pág. 169, un buen retrato del inmortal Buonarotti, copia exacta de uno auténtico, aunque hemos dado recientemente en las páginas de LA ILUSTRACION otro retrato del insigne artista.

Profusamente se ha repartido el programa de las fiestas, y á Florencia han llegado innumerables gentes de las principales ciudades de Italia, acudiendo con júbilo á la cita dada por la municipalidad del pueblo que vió nacer al gran maestro de la escuela florentina.

Inauguráronse el 5 con una Exposicion agrícola y de horticultura; verificóse el 11 la traslacion de los restos mortales del ilustre historiador Carlo Botta á la histórica iglesia de Santa Croce; celebróse el 12 un gran concierto vocal é instrumental en el *Palazzo Vecchio*, sala llamada del *Cinquecento*, cantándose poesías de Miguel Angel arregladas á la música de *maestri* contemporáneos del artista; visitóse oficialmente la casa donde nació Buonarotti y la tumba donde reposan sus cenizas, en la citada iglesia, y se inauguró el monumento erigido en la plaza que lleva su nombre; y en los dias siguientes, hasta el 30 del actual, se verificarán otras fiestas y ceremonias conmemorativas.

Los pueblos que honran así la memoria de sus hijos esclarecidos son dignos de alabanza y ofrecen ejemplos que deben ser imitados por otros pueblos más indiferentes.

CRUZ PROCESIONAL DE SAN FÉLIX DE SOLOVIO.

Como las históricas, artísticas y preciosas cruces de la Victoria y de los Angeles, que se veneran y guardan con religioso respeto en la Cámara Santa de la catedral de Oviedo, la cruz procesional de San Félix de Solovio (emparrado), de Santiago de Compostela, es un magnífico legado de la piedad, ilustracion y munificencia de nuestros mayores.

Toda ella es de plata sobredorada y de perfecto estilo ojival, pesa 5 kilógramos 225 gramos, y mide una altura de 92 centímetros por 50 de ancho en los brazos.

Está formada de dos gruesas láminas, unidas por un cerquillo del ancho de centímetro y medio, con pasadores y tornillos, y contiene medallones alusivos (cuatro en el anverso y cinco en el reverso), orlados con precioso follaje. Los cuatro brazos se empotran en un cuadrado en que descansa parte del Crucifijo, que mide 17 por 16 centímetros, y en los dos ángulos superiores del expresado cuadrado aparecen el sol y la luna en gran relieve; de los cuatro ángulos del mismo cuadrado salen unas aspas, de ocho centímetros de largo, torneadas y lisas, que desdicen del gusto y trabajo del conjunto de esta preciosa obra, y que parecen ser una añadidura muy posterior; la cruz se halla como enclavada en el medio de un castillo de tres recintos amurallados, de mayor á menor, con sus correspondientes cubos almenados y saeteras, presentando los dos primeros seis lienzos de muralla y seis cubos, y tres de éstos, el más pequeño, que es el superior, con una circunferencia que varía entre 60 y 33 centímetros. Sobre el cañon liso en que debe entrar la vara para llevar la cruz alzada, figura un hexágono de lados convexos y desigual anchura, tambien primorosamente trabajado, con una lindísima muralla, formando el conjunto un cuerpo esbelto, ligero y bellísimo.

A los piés del Crucificado hay una figura de relieve, en hábito monacal, tal vez San Antonio, que tiene en la mano un niño, con el símbolo del mundo; en el trozo superior, por encima de la cabeza del Santo Cristo, otra figura representa á Santa María Salomé, por el atributo de la copa, y en los brazos de la cruz aparecen dos ángeles arrodillados, con incensarios.

El reverso no es ménos primoroso: en el cuadro hay una imágen de la Santísima Vírgen, con el niño en su regazo, sentada en una silla; en la parte superior, el Apóstol Santiago en traje de peregrino; en el brazo de la izquierda, una imágen de San Francisco de Asís; en el otro brazo, un obispo, imágen tal vez de San Rosendo, y debajo de la Vírgen, un relieve que recuerda la resurreccion de Lázaro.

Tan inapreciable alhaja se halla bien conservada, á pesar de un uso constante y de las vicisitudes de los tiempos en el espacio de cinco siglos, y sólo se notan varios pequeños agujeros que la traspasan y parecen ser huecos donde faltan pasadores con adornos, que debian servir para sujetar las dos láminas entre sí.

Debemos esta sucinta descripcion, así como las pruebas fotográficas que han servido para ejecutar los grabados que representan la cruz mencionada (anverso y reverso), en la pág. 172, á la amabilidad de nuestro antiguo suscritor D. José de Villaamil y Albareda, y sería de desear que aquella inapreciable alhaja fuese depositada y custodiada como merece en la capilla de las Reliquias de la basílica compostelana.

BARCELONA.—NUEVO PUENTE DE HIERRO EN EL FERRO-CARRIL DE GRANOLLERS Á SAN JUAN DE LAS ABADESAS.

Por fin, parece que dentro de corto plazo será un hecho la conclusion de la vía férrea de Granollers á San Juan de las Abadesas, que facilitará el arrastre de los excelentes carbones de Surroca y de los hierros del valle de Ribas,—productos ambos de primera necesidad en un país fabril é industrial como Cataluña, y sin los cuales aquel laborioso pueblo no puede librarse de cierta dependencia indirecta de algunas naciones extranjeras.

En 8 de Agosto próximo pasado fué inaugurada la primera seccion, que comprende el trayecto entre Granollers y Vich, en la cual hay obras de fábrica y de hierro tan importantes como el puente que reproduce el segundo grabado de la pág. 173, y que ha dado en las pruebas oficiales, así como los demas de la línea, los resultados más satisfactorios.

Todos ellos han sido construidos en los talleres de *La Maquinaria Terrestre y Marítima* de Barcelona, bajo la inteligente direccion del ingeniero industrial D. José María Cornet.

UNA CARTA DE RECOMENDACION.

(Dibujo de V. Becquer.)

Otra hoja del álbum de Becquer, compañera de las que hemos publicado en números anteriores de LA ILUSTRACION, damos en la pág. 173.

Juntos recorrian las provincias de Castilla los dos inseparables hermanos, inseparables áun en la muerte, Gustavo y Valeriano, el poeta y el pintor, uno y otro estudiando concienzudamente las costumbres y los tipos populares de España, y formando en seguida, como primer resultado de su estudio, un precioso álbum de dibujos hechos por el artista, y al cual debian acompañar, á guisa de magnífico complemento, artículos y descripciones del poeta.

Una carta de recomendacion, título del referido dibujo, retrata cierto episodio del viaje de los dos hermanos por los pueblos de la serranía de Soria, en el verano de 1869: llegaron á Beleña, y presentaron al alcalde una carta de recomendacion que para él les habia dado el gobernador civil de la provincia.

Mucho han perdido las letras y las artes en España con la muerte prematura de los dos malogrados Becquer.

LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN CHINA.

El Sr. D. Cárlos Ortega y Morejon, cónsul de España en Emuy, ha tenido la amabilidad de remitirnos,



D. PEDRO ANTONIO DE ALARCON,
distinguido publicista y consejero de Estado.



DR. D. FRANCISCO DELGADO JUGO,
fundador y director del Instituto Oftálmico.—(† en Vichy, el 19 de Agosto.)

además de las pruebas fotográficas sobre las cuales han sido hechos los grabados que figuran en la parte inferior de la pag. 172, un interesante artículo acerca de las misiones españolas en aquellas apartadas regiones de Oriente.

Sintiendo no poder insertarlo íntegro, por su mucha extension, extractamos las principales noticias que contiene:

«Segun el último cuadro publicado en el año de 1872 por el Procurador general de la Orden de Dominicos de Filipinas, la mision dominicana española del Vicariato de Fokien, en el imperio de China, abraza toda la provincia del citado nombre, cuya capital es Foochow. Hay en este punto una bonita iglesia bastante capaz, construida de piedra de granito y ladrillo, y una casa de niñas recogidas.

»En Emuy hay asimismo otra espaciosa iglesia, y no muy distante de esta ciudad existe la floreciente cris-



ALICANTE.—CASTILLO DE SANTA BÁRBARA, PRISION DEL OBISPO DE URGEL.—(De fotografía.)

tiandad de Chau-Cheu, residencia de un misionero español. Los demas pueblos cristianos se hallan más al norte, sobresaliendo entre todos el de Ze-ing (domicilio habitual del Ilmo. Sr. Vicario Apostólico), que se destaca de una montaña de extraordinaria elevacion, donde se construyó tambien una iglesia en el año de 1818.— Anexo á la misma se encuentra un seminario destinado á la educacion y enseñanza de los jóvenes indígenas que aspiran al estado eclesiástico. El clero regular que está al frente de esta mision, ademas del Ilmo. Sr. Obispo, ya mencionado, y su coadjutor el Ilmo. Sr. D. Fr. Tomás Gentili, se compone de doce religiosos españoles y algunos indígenas. El número de almas de esta cristiandad pasa de 30.000.

»La nueva mision de Formosa, instalada hace pocos años bajo el título y advocacion de Santo Domingo, la constituye un vicariato provincial con cuatro misioneros. En el dia están ya construidas las iglesias y casas necesarias que sirven de centro á los trabajos de los continuadores del apostolado, y muchos son ya los catecúmenos que recibieron, y otros que se preparan á recibir el bautismo en aquella hermosa isla, en otro tiempo española. Por último, en el Tung-King oriental existe otra mision dominicana que se extiende á seis provincias pobladas próximamente con cinco millones de habitantes.— El número de cristianos en esta mision ascendia á 47.000 en el referido año, y no dudamos que despues habrá aumentado considerablemente.

»Merece traducirse, ántes de todo, aunque sea en ligero extracto, un artículo necrológico que dedicó al R. P. Zea el periódico *The Hong-Kong Times* en su número de 1.º de Marzo de este año:

«Es para mí un penoso deber el pagar con todo mi corazon un tributo de gratitud y de filial devocion á nuestro querido y cariñoso P. Fr. Francisco Zea, uno de los europeos más antiguos residentes en China, que partió de esta vida en la mañana del 2 del presente (Febrero) á las cuatro y 15 minutos.



ILMO. SR. D. ANTONIO DE ECHENIQUE, DIRECTOR GENERAL DEL TESORO.

»Salió de Cádiz el R. P. en Setiembre de 1841 y llegó á Manila en Febrero de 1842. Como misionero dominicano, su superior le destinó á la mision católica de Fokien, la que, como es sabido, desempeñan sacerdotes dominicos españoles. A últimos del año 1842 vino á China, y al principiar el 1843 inauguró sus funciones de misionero como capellan del 18.º regimiento real de irlandeses, estacionado entónces en la isla Koolunsoo, ocupada por las tropas inglesas. Esto consta en los libros de esta iglesia (Emuy), con fecha de 28 de Marzo de 1843, y nadie ignora aquí que fué muy apreciado por las autoridades británicas, así como por los oficiales y soldados de la colonia.

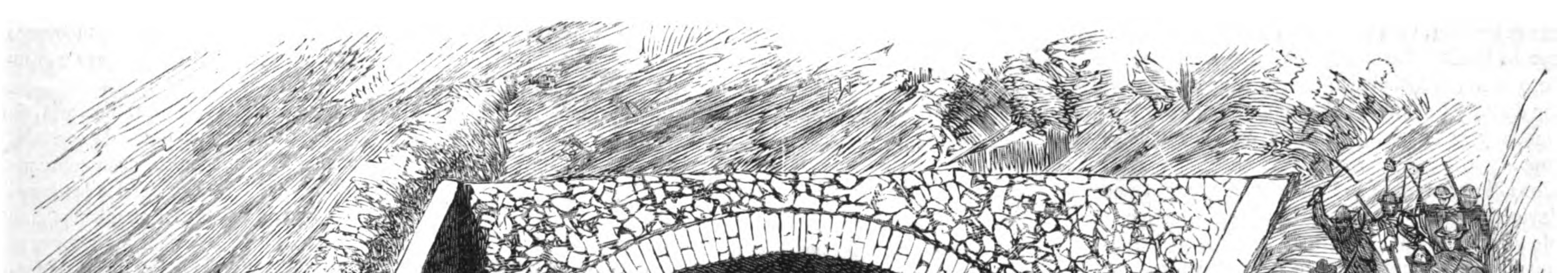
»Mas cuando el Reverendo P. desplegó su celo y amor para con los neófitos de esta mision, fué principalmente en la invasion de la ciudad de Chuan-Chin por los rebeldes en 1865. Hallábase entónces en Paan, poblacion á tres millas de la ciudad invadida, predicando en la octava de la fiesta del Rosario, y corrió á Emuy, donde se dedicó á socorrer á los pobres cristianos que, habiendo escapado de los salvajes rebeldes, quedaron sin abrigo.

»La iglesia de Emuy se hallaba llena de refugiados sin otra persona que les consolase y asistiese fuera de nuestro buen P. Zea.

»De esta manera continuó su santa mision hasta el mes de Enero de 1874, cuando cayó enfermo. Fué bondadosamente asistido por el Dr. Manson y por el Doctor Jones, quien al saber su pérdida contestó como sigue:—«Mucho siento el saber la »muerte del anciano y amado P. Zea, pe»ro, como es de suponer, no me sorpren»de, sino, por el contrario, me admiro de »que haya vivido tanto tiempo. Su memo»ria permanecerá siempre entre nosotros »como un modelo de lo que debe ser un »hombre bueno.»

»Estas son las palabras de un ilustre personaje que le habia tratado y conocido bien.

»El P. Fr. Francisco Zea y Arjona na-



SUIZA.—SUBLEVACION DE LOS TRABAJADORES EN EL TÚNEL DE SAINT-GOTHARD.

ció en Benamejí, provincia de Córdoba, el 12 de Febrero de 1815, y llegó á alcanzar 60 años de vida ménos diez dias.

»Al entierro, que se verificó en el pueblo de Kangboe, donde habitaba y falleció el 2 de Febrero, asistieron multitud de chinos cristianos y varios ingleses, mostrando los primeros la exuberancia de su dolor por la desaparicion del bondadoso anciano, cuyo cadáver recibió sepultura al lado de los restos mortales del P. Bufurull, fallecido en 1863.»

En la pág. 172 damos un grabado que representa esta sepultura, una vista de la iglesia de Kangboe y un retrato del venerable sacerdote perdido para la cristiandad, para su familia y numerosos amigos, y para la patria, á la cual ha honrado en la medida de sus fuerzas en tan apartadas regiones.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS NEW-YORKINAS.

New-York, Agosto de 1875.

Todo llega á los extremos; todo es grande en esta tierra de ferro-carriles y de telégrafos, de mujeres bonitas y de hombres sin entusiasmo. Por parte de la humanidad, las grandes extravagancias, las grandes empresas y las grandes especulaciones; por parte de la naturaleza, las grandes nevadas y las grandes lluvias, los grandes frios y los grandes calores.

Ayer no más, como si dijéramos, bajaba de cero el termómetro. ¡Hoy está á noventa grados Farenheit!

Pero lo peor es que los teatros y los salones de lectura están cerrados; han desaparecido las falanges de bellas que recorren diariamente la parte alta de Broadway; no hay paseos ni hay exhibicion dominical en la elegante Quinta Avenida. No hay más solaz que las visitas al parque Central, y las romerías por el rio del Este hasta el pintoresco sitio en que se levanta el robusto Highbridge (Puente-alto), que trasmite por su espalda de granito toda el agua que aplaca la sed de Nueva-York.

Pues entónces, ¿qué partido tomar?

Ir á los baños. A Saratoga, á Newport, á Long Branch, al Niágara..... Salir de Nueva-York es lo esencial, no solamente porque nos ahoga el calor y nos consume el fastidio, sino porque no es de buen tono quedarse en la ciudad cuando toda la sociedad decente—quiero decir, la sociedad que vive ó aparenta vivir al calor de un sol metálico—ha huido por el camino que la moda y la novelería abrieron para los hoteles de campo.

Por allí anda esparcida la clase media, cuyos amores, todavía sinceros, pudieran darnos tema para un capitulo de novela; por allí andan las familias opulentas, en cuyos salones se anidan, como consortes inseparables, el ocio y la chismografía; por allí anda tambien la banca, la alta banca, contando en las hojas de los árboles los *dollars* que cada cual piensa poner en caja durante el próximo otoño; hasta los políticos han resuelto llevar sus intrigas á los sitios veraniegos, imitando á los personajes europeos que, con el pretexto de los baños, se reunen en Ems, Wiesbaden ó Baden-Baden para tratar de los asuntos públicos de aquel continente.

***

Con que, señor lector, si la metrópoli está sola, tenga V. la bondad de acompañarme á Saratoga. Un lindo vapor nos espera en las orillas del Hudson. En pocas horas nos llevará á Albany, la capital del Estado. Allí tomarémos el ferro-carril, y..... (salvados por milagro de una colision con cualquiera de las mil locomotoras que en todas direcciones se cruzan, de cuyos choques y desastres nos da cuenta la crónica diaria, con un *go ahead* por conclusion.....) estamos ya en el paraíso de las mujeres americanas, punto en que se reunen anualmente las Evas de los Estados del Sur y del Oeste con las Evas del Norte; lugar de deleite para los extranjeros que vienen á comprar distracciones con oro, y lugar de cita para los ricos vanidosos, para la gente alegre y para todos los que por estas regiones desconocen los verdaderos, delicados placeres del alma, y miran la vida como una cosa frívola, que es preciso pasar halagando y aturdiendo los sentidos.

Como diez y seis mil visitantes hay actualmente en Saratoga. Seis grandes hoteles, suntuosos como palacios y edificados á costa de millones de pesos, dan albergue á más de la tercera parte de aquel número; y el resto habita en quintas de recreo, en casas propias y en casas de pensionistas.

Ahora sepamos lo que hacen los demas, para seguir nosotros el mismo programa.

—¡Cómo! ¿El mismo programa? ¿Y no se dice que la libertad y la independencia personal se llevan en este país hasta la exageracion?

—Y así es, en efecto. Pero olvida V. que está en una sociedad oriunda de Inglaterra, en donde todo es ceremonia y disciplina. A esto no está nadie obligado, y, sin embargo, ya verá V. cómo gira aquí la vida con la regularidad de los planetas. La raza anglo-sajona cumple sus costumbres, por triviales que sean, tan estrictamente como si fueran leyes.

Hay, pues, que levantarse á las siete de la mañana, ir á las fuentes y beber un vaso de agua sulfurosa, dar luégo un paseo por el Parque y charlar hasta las nueve y media, ir al hotel y prepararse para el almuerzo, que es á las diez.

Despues del almuerzo las mujeres se consagran á la ocupacion favorita de las americanas—*shopping*, que decimos en español *ir á tiendas*—y esto dura hasta la una y media.

A las dos de la tarde han de presentarse las mujeres con su segundo ó tercer traje de los cuatro ó cinco que usan en el dia: en esta vez, el atavío tiene que ser un tanto más de etiqueta que los anteriores, porque es la hora de la comida, y la hora y la ocasion deseadas en que comienza á hacerse general el *flirtation*, como si dijéramos, la coquetería.

Despues de la comida, atender á la música en las magníficas galerías de los hoteles, hasta las cuatro y media, momento en que numerosos carruajes se llevan toda la concurrencia á pasear muellemente por las orillas del Lago.

Hemos llegado á las siete de la noche, que todavía es dia en los meses de verano: á esta hora, otra dósis de agua sulfurosa.....

De aquí á la cena, despues de la cena al baile, y á danzar sin descanso hasta las once, en que todo sér viviente desfila hácia su respectiva habitacion. Resuena entónces el *good night* casi coreado, y apénas se oye despues repetido por una que otra voz, como se oyen á intervalos los últimos disparos de un combate:

— *Good night.*
— *Good night*.....

Los hoteles se tornan en pocos minutos profundamente silenciosos. Diríanse inhabitados. La única señal de vida que queda, más bien parecerá una señal de muerte al que no esté en antecedentes: la dan los zapatos y las botas de los inquilinos, adminículos por aquí de tal fuerza y dimensiones, que asustan hasta en pleno sol, y áun cuando se muevan domesticados bajo la pesada planta de sus dueños. Son los zapatos y las botas colocados como espectros negros, de trecho en trecho, en las afueras de las puertas, esperando que el servidor nocturno venga á devolverles el lustre.

Observaréis que esto es monótono, como toda cosa repetida.

Ademas hay una que otra variante. Un dia, las carreras de caballos, detras de cuyos cascos corren tambien las apuestas de millares de pesos. Otro dia, las regatas en el Lago. Y para que haya de todo, hoy un congreso de banqueros republicanos con el objeto de decidir que el remedio contra la actual crísis financiera está en aumentar hasta cuatrocientos millones de *dollars* los trescientos cincuenta y seis millones que circulan actualmente en *greenbacks (espaldas verdes*, ó sea, en buen nombre, papel-moneda). Mañana un *meeting* de demócratas para honrar la visita del gobernador del Estado de Nueva-York, Mr. Tilden, aspirante á la presidencia de la República; y aquí declaraciones furiosas contra los *greenbacks*, ruina y vergüenza de la patria, y discurso de Mr. Tilden, bello, liberal, prometedor, como toda palabra de pretendiente.

Pero no quiero que me distraiga la política, porque tengo que presentar al conocimiento de mis lectores cierto personaje que se pasea por estos contornos, que nos sale al encuentro en la estacion del ferro-carril, y á quien vemos á todas horas en los hoteles y en los restaurants, en los baños, en los paseos, dentro de cada tienda, y hasta detras de cada árbol. Los aurigas maliciosos, amigos de la parábola, lo llaman *el elefante*.

Os parecerá éste un sér misterioso, y sin embargo, es demasiado real. Os lo presentaré, pero aconsejándoos que os libreis de su contacto: *el elefante* es que por todo y por nada os hacen pagar en Saratoga un sentido, y dos sentidos si os descuidais. Conozco bañistas que han vuelto sin fortuna y sin juicio, es decir, que han sido víctimas del monstruo.

***

Despues de haber estado en Saratoga, si áun os queda dinero y valor para gastarlo, ningun sitio de campo os distrae.

En Newport dominan los restos del puritanismo antiguo, y con esto queda dicho que escasean más que en ninguna otra parte la amenidad y la variedad. Hasta las caras que allí se ven son unas mismas todos los años. Los sabios y los literatos, y las sábias y las literatas de la ciudad de Boston — apellidada «Aténas americana»—y más fecunda, por cierto, que la Aténas griega en mujeres escritoras, mujeres oradoras y mujeres independientes; los cuáqueros más acaudalados de Filadelfia; la aristocracia mercantil de Nueva-York y de Chicago; el historiador Bancroft y la actriz retirada y coronada Carlota Cushman: ésta es la sociedad invariable de Newport.

***

Long Branch tiene más animacion, acaso porque es más democrático. Con todo, está haciendo su entrada el lujo. En este año *el elefante* ha asomado las orejas, y algunos se han espantado.

Nombran á esta comarca la capital de verano, porque en ella tiene su residencia de temporada el Presidente de la República, general Grant, cuya córte es ménos numerosa y más tranquila que la comitiva del gobernador Tilden. El primer magistrado apénas da entretenimiento á la crónica. Habla poco y fuma mucho. Quema incesantemente los *puros* de la Habana, uno tras otro, sin siquiera decir «esta boca es mia»; miéntras que los periódicos diarios se desesperan, y los oradores, de extremo á extremo de la Union, agotan toda la fuerza de sus pulmones, pidiendo en vano que el Presidente hable, que diga terminantemente si aspira á una tercera eleccion.

En cambio su yerno, que es un inglés, se hace objeto de la curiosidad y da tema á las tertulias, en las cuales se refiere que el buen breton, en un momento de *spleen*, se entregó á una prueba de pugilato con un amigo suyo.

A la vez la esposa del atleta, la Sra. Sartoris, la hija del general Grant, da el primer paseo de convalecencia con su recien nacido primogénito, acontecimiento notable en los fastos de la novelería. Todas las *ladies* se disputan el privilegio de saber por sí mismas si el *baby* tiene los ojos verdes ó azules, y en los salones se emplean largas horas preguntando á los libros de fortuna si el nieto del héroe de Apomatox llegará á ser primer Ministro de Inglaterra ó Presidente de los Estados-Unidos de América. Uno de esos libros, entre cuyas hojas estaba probablemente el espíritu travieso de Mefistófeles, tuvo la humorada de contestar: «Heredará las cualidades de su padre.»

En el momento recordaron todos la escena del pugilato. Y alguno expuso prontamente: «¡Cierto! El *Herald* dice que pesaba diez libras al nacer.» Y otro añadió: «El *Times* dice que tiene puños robustos.»

La mejor prueba de que el infante no se parecerá á su abuelo materno, es que ya un corresponsal de periódico lo ha hecho hablar, cuando, como es sabido, no hay esfuerzo ni milagro que saque de su mutismo al Presidente.

***

Me siento con tentaciones de hacer una parada en el Niágara, cuyo poderoso, despeñado torrente de agua era el Dios de los indios que habitaban sus riberas. Adoracion que se comprende, como que, á la verdad, no hay nada sobre la superficie de todo este continente que iguale en fuerza y en majestad á las soberbias cataratas.

Contemplándolas se juran, conmovidas, el sí eterno las almas enamoradas, cual si se sintieran delante de un altar levantado por la mano invisible entre dos infinitos:—el cielo y el abismo.

Es el sitio predilecto de los novios á quienes no ha unido la conveniencia social ni el interes, sino el amor profundo y tierno; el sitio predilecto del hombre que siente, del hombre pensador y de los viajeros ilustrados de toda la tierra.

Pero ya va larga esta excursion por los campos, y es tiempo de regresar al punto de donde partimos.

***

Entrarémos en Nueva-York, navegando otra vez por uno de los hermosos rios que circundan la ciudad. Así tendrémos ocasion de contemplar uno de los espectáculos más interesantes que ofrece el verano en este país.

Entre la multitud de vapores que el progreso mueve sobre estas corrientes, ¿ mirais aquél, engalanado con banderas y lleno de niños de ambos sexos que danzan felices al compas de una música alegre? Pues ésa es una nobilísima manifestacion de caridad. La iniciativa particular, que es quien lo hace aquí todo, ha organizado una junta que recoge fondos para estas excursiones de los niños pobres, cuyas familias no pueden dejar la ciudad. Se les proporciona siquiera un dia de recreo y de aire libre, para neutralizar los efectos del calor. A bordo del vapor encuentran música, bebidas refrescantes, gratos y sanos alimentos. Cada excursion se compone de mil quinientos ó dos mil muchachos, y cuesta mil pesos, más ó ménos.

Todas las semanas salen dos ó tres. Y salen del mismo modo, bajo los auspicios de la caridad pública, barcas especiales, cargadas de enfermos, y á las cuales se les da el nombre de hospitales flotantes.

No puede haber nada que sea tan digno de una sociedad civilizada como estas escenas. La atencion á los desvalidos, y principalmente el cuidado esmeradísimo por los niños, es una virtud muy honrosa que distingue el carácter del pueblo norte-americano.

***

A propósito del carácter americano, daré fin á estas líneas ocupándome de un hombre notable, cuya muerte reciente ha causado general sensacion, y cuya vida fué una muestra, digámoslo así, de la manera como se desarrollan los Estados-Unidos política y socialmente.

Aludo á Andrés Johnson, nombre conocido de todo aquel que siquiera haya oido hablar de los sucesos más culminantes de la historia contemporánea de esta nacion.

Johnson era el vicepresidente de la República cuando Lincoln fué asesinado, y tocóle, por consiguiente, ocupar entónces la Casa Blanca. Acababan de ser vencidos por la espada los Estados del Sur y se trataba de reorganizarlos. El momento no podia ser más solemne ni más difícil; como que luchar suele ser el deber simple, aunque terrible, de los gobiernos, y separar los males de la guerra el deber complicado.

El bando vencedor, que á la sazon era la fuerza y la exorbitante mayoría del Norte, opinaba por gobernar al Sur como pueblo conquistado. Mas Johnson, sordo á los gritos de partido, sordo á las adulaciones que le prometian la prolongacion del mando, y superior á las pasiones de la época, decidióse valientemente por una política magnánima, con lo cual se captó grandes y poderosos enemigos, se constituyó en antagonista del Congreso, sostuvo luchas acres y formidables, se puso en holocausto, quedó solo en la Casa Blanca, y pasó, por último, por la crísis de una acusacion ante las Cámaras. Empero fué el bienhechor de los pueblos subyugados, salvó él solo el Pacto Federal, apagando las llamas que todavía amenazaban devorar la Union, y se hizo, por su prevision y su energía, uno de los hombres más célebres de su tiempo.

Antes de ocupar la Presidencia de la República hacía años que venía figurando como miembro de la legislatura de Tennesee y como miembro del Congreso nacional. Era impetuoso y extravagante, pero adorador de la justicia y de la ley. Estos defectos y estas buenas cualidades estuvieron siempre mezclados en sus acciones y en sus discursos. La muerte le ha sorprendido siendo senador, y cuando tal vez algunos círculos políticos se preparaban á presentarlo como candidato presidencial para el próximo período.

Pues ese hombre nació en una aldea, hijo de un portero de un Banco. Su padre murió dejándolo casi niño, y su madre quedó tan aislada y pobre que, á pesar de las facilidades con que desde entónces se obtiene aquí la educacion primaria, ella no pudo comprarle un vestido propio para enviarlo á la escuela. El niño, pues, crecia ignorante, vago y un tanto peligroso por el ardor natural de su carácter.

Pero un dia quiso tener oficio para ser útil, decia él, á su buena madre. Se presentó á la tienda de un sastre y se contrató como aprendiz. Á poco era ya un jóven serio, regenerado por el trabajo, y cortaba y cosia como el mejor oficial.

Se enamoró por este tiempo, se casó y se estableció por su cuenta, abriendo un taller de sastrería. Su madre estaba con él; su esposa le adoraba. Pero habia algo que amargaba su felicidad. Era que tenía ya *veinte años*, y no sabia leer ni escribir. Resolvió aprender. Y en las noches, cuando la tijera y la aguja caian de su mano, tomaba la cartilla y la pluma, y deletreaba sin cesar, y borroneaba cuartillas de papel hasta las horas de la madrugada, teniendo siempre á su lado el maestro más asiduo, el más amable y dulce que hubiera podido proporcionarle el destino. Siento un placer inefable al decir que ese maestro era su jóven esposa.

¡ Dios la bendiga! Redimió una inteligencia—iluminó una carrera brillante—fué el verdadero ángel de su hogar—y llegó á la vejez digna de la alta posicion conquistada por su marido.

P. EZEQUIEL ROJAS.

PEDRO A. DE ALARCON.

La novela *El Escándalo*, que tanta impresion ha hecho y continúa haciendo en la sociedad española, ha puesto el nombre de Alarcon, ya célebre por anteriores obras literarias, á la altura de los primeros novelistas que legan monumentos de gloria á su patria; y la crítica, al reconocerlo así unánimemente, nos autoriza, mejor dicho, nos impone el deber de colocar su nombre y retrato (página 164 de este número) en la ya extensa galería de celebridades contemporáneas que la ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA dedica á sus lectores. La brevedad del espacio de que podemos disponer nos obliga á ser muy breves en estos apuntes, pero afortunadamente la vida de Alarcon, aunque muy accidentada, por regla general, y escabrosa á veces, puede condensarse, á grandes rasgos, en pocas líneas, dejando á los lectores juicios y deducciones que sólo serian propios de verdaderos trabajos biográficos.

Nació Alarcon en la ciudad de Guadix, provincia de Granada, el dia 10 de Marzo de 1833, de una noble familia que perdió casi toda su fortuna en la guerra de la Independencia. Estudió filosofía con un sabio Lector exclaustrado de la Orden de San Francisco, en el Seminario de la misma ciudad, y tomó el grado de bachiller á los catorce años en Granada, en cuya Universidad emprendió desde luégo la carrera de leyes. Razones de familia le obligaron á dejar la jurisprudencia por la teología, y volviendo á Guadix ingresó de nuevo en el Seminario, donde cursó las ciencias eclesiásticas.

Antes de tomar el grado de bachiller en filosofía, á los once años de edad, empezó el estudio de las bellas letras, impulsado por una verdadera vocacion, y las bibliotecas de los extinguidos conventos pusieron en sus manos millares de volúmenes de todos géneros, que Alarcon devoró con ansiedad, sin que le sirviera de obstáculo el estar en frances y en italiano gran parte de dichos libros, pues por medio de un cotejo ímprobo y prolongado de dos ejemplares que poseia de la *Jerusalen libertada*, en frances y en castellano, y otros dos de la *Eneida* en italiano y en latin, llegó á dominar perfectamente ambos idiomas y á leer en ellos como en el suyo propio, circunstancia que consigna, como una prueba de la profunda voluntad de Alarcon, un biógrafo suyo en la obra titulada *Los Diputados pintados por sus hechos*.

Hasta los diez y nueve años permaneció en Guadix escribiendo novelas, artículos, poesías, dramas, historias, que quemaba con la misma facilidad con que las escribia, sin permitir dar al público más que dos dramas, que se representaron con gran éxito en una especie de Liceo que existia á la sazon en su ciudad natal. Esta circunstancia quizá y las tendencias naturales de su imaginacion le indujeron á abrigar el vehementísimo deseo de trasladarse á Madrid y dedicarse por completo á la literatura; pero no pudiendo realizar su designio, por oponerse á él sus padres y por falta de recursos propios, concibió la idea de fundar desde Guadix una revista literaria en Cádiz, de acuerdo con el novelista D. Torcuato Tárrago. Nació, pues, *El Eco de Occidente*, semanario de literatura, ciencias y artes, que durante tres años vió la luz pública, primero en Cádiz y luégo en Granada, y en el cual se encuentran delineadas, como en boceto, algunas de las obras que Alarcon publicó despues en Madrid.

Los recursos que le proporcionaron sus constantes trabajos para *El Eco de Occidente* facilitaron á Alarcon la realizacion de su bello ideal, y, escapándose de su casa, del primer salto se plantó en Cádiz, donde permaneció un mes organizando más á su gusto dicho semanario, y al cabo de este tiempo hizo su primera entrada en Madrid, llevando en su cartera unos dos mil versos que constituian la continuacion de *El Diablo mundo*, versos que entregó á las llamas, denodada y resueltamente, á los pocos dias, al ver publicada otra continuacion del poema de Espronceda hecha por el eminente poeta D. Miguel de los Santos Alvarez.

Ademas de este sacrificio, esperábale otro rudo golpe, y con efecto, no tardó en ser declarado soldado en su país natal, adonde tuvo que marchar en seguida con ménos dinero y ménos ilusiones que sacára pocos meses ántes. Libráronle sus padres del servicio de las armas, y establecióse Alarcon en Granada, donde continuó la publicacion de *El Eco de Occidente* con nuevo y creciente éxito. Allí permaneció un año cultivando las letras y las artes en union de los hoy célebres Castro y Serrano, Moreno Nieto, Fernandez Jimenez, Manuel del Palacio, Soler, Leandro Cossio, Mariano Vazquez y el malogrado pintor escenógrafo de este apellido.

Al estallar la revolucion de 1854 Alarcon tomó parte en ella de la manera más activa, revelando su indómita energía y su temerario valor, y despues se trasladó á Madrid, donde debutó en *El Látigo*, periódico satírico de historia bien conocida, de cuya direccion fué encargado por sus incógnitos propietarios, que ya no encontraban quién quisiera desempeñar un cargo de tanto peligro. Los disgustos, sinsabores y lances de honor que con este motivo afrontó nuestro autor no son para referidos en este momento. Lo cierto es que impulsaron á Alarcon á retirarse de la política, y, como él mismo dice: «desde entónces, hasta que volví á publicar una idea política, dejé pasar nueve años, toda mi juventud.»

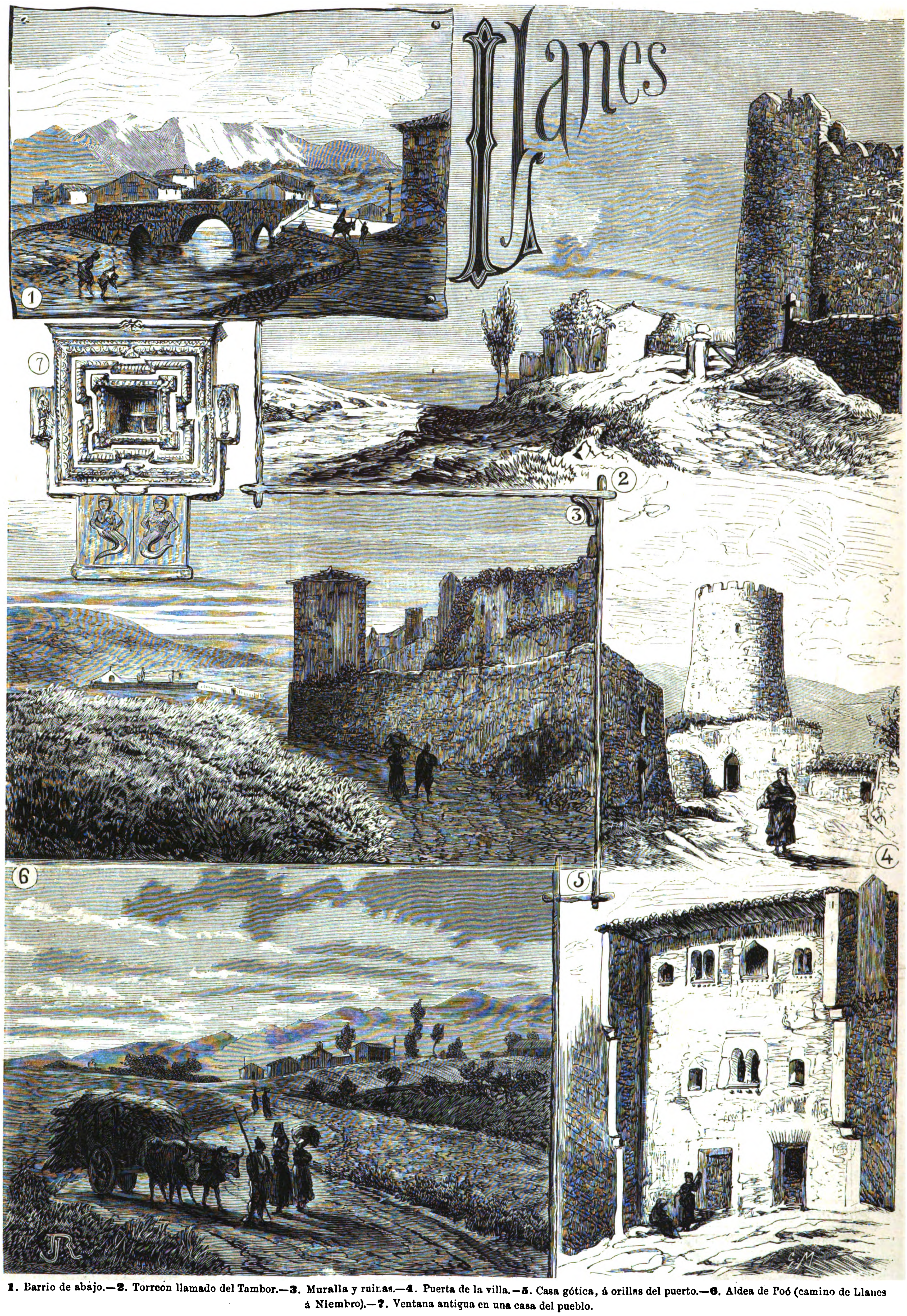
De vuelta Alarcon en el palenque literario, escribió en Marzo de 1855 su novela *El Final de Norma*, en la vetusta ciudad de Segovia, adonde se habia retirado á descansar, y dos meses despues marchó á París á visitar la Exposicion de la Industria, cuya reseña, publicada en *El Occidente*, le valió la reputacion de crítico, como *El Final de Norma* le habia valido la de literato, reputaciones ambas coronadas dignamente con un artículo titulado *La Noche-buena del poeta*, que publicó en *Las Novedades*, y del cual se han hecho más de cien reimpresiones. Alternando con la crítica de teatros que ejerció con agria severidad en *El Occidente*, en *La Discusion* y en *El Criterio*, publicó durante dos años centenares de novelas cortas y artículos de costumbres que se publicaron en diferentes *Revistas* y periódicos ilustrados; novelas y artículos que se han coleccionado despues, corregidos y aumentados, las primeras en dos volúmenes titulados *Novelas* y *Más novelas*, y los segundos en otro que lleva por nombre *Cosas que fueron*. Agotados los ejemplares de *Novelas* se reimprimió este tomo, aumentado, en la casa editorial de Medina y Navarro, y es probable que lo mismo se haga en breve con *Más novelas*, entre las cuales figura la titulada *El Final de Norma*, que se busca con afan y no se encuentra.

A fines de 1857 dió Alarcon al teatro su drama *El Hijo pródigo*, de gran mérito literario, aunque no exento de lunares, muy aplaudido por el público, pero tratado con injusta saña por la crítica, en venganza de la severidad de que él mismo habia dado frecuentes muestras al ejercerla ántes con otros autores. Esta ha sido la primera y última prueba que ha dado el autor de su talento para el teatro, si se exceptúan los dos dramitas que puso en escena en Guadix y que no han salido de la esfera particular.

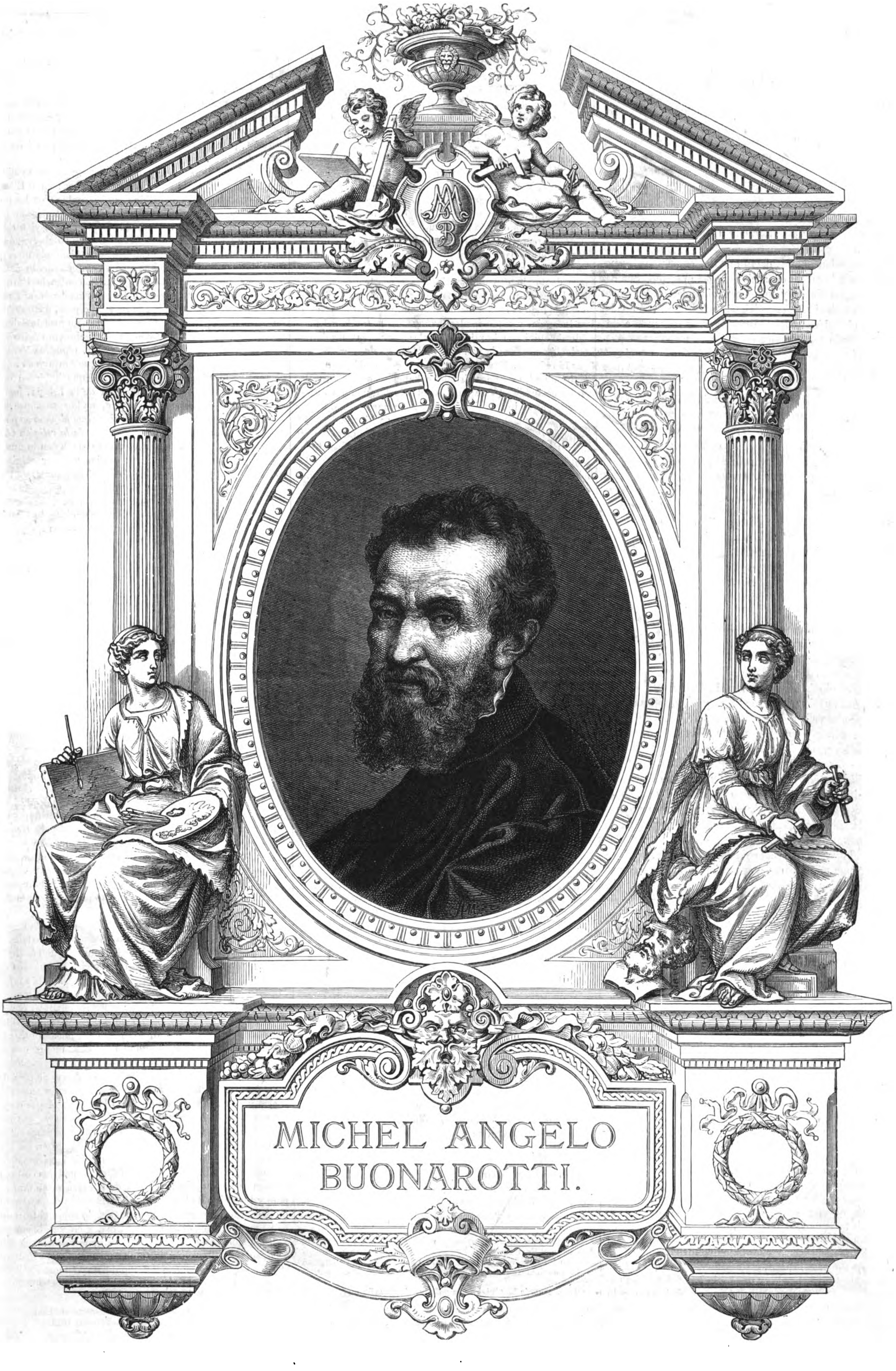
Algun biógrafo de Alarcon ha consignado que en la época á que nos referimos y miéntras brotaban de su pluma nuevas novelitas, nuevos artículos, nuevas poesías, su vida íntima revestia los caractéres de una verdadera novela interesante y dramática; pero sobre este punto debemos guardar silencio, para llegar á una de las épocas más características de la vida de Alarcon: á 1859, el año de la guerra de Africa.

Español hasta la exageracion, patriota de verdad y de sentimiento, Alarcon quiso contribuir personalmente á lavar la mancha que el orgullo marroquí habia echado sobre el pabellon español, y sentó plaza de soldado voluntario en el ejército de Africa. Allí escribió y peleó á un tiempo; y su obra *Diario de un testigo de la*

RECUERDOS DE ASTÚRIAS.—(Dibujo de D. J. Riudavets.)



1. Barrio de abajo.—**2.** Torreon llamado del Tambor.—**3.** Muralla y ruinas.—**4.** Puerta de la villa.—**5.** Casa gótica, á orillas del puerto.—**6.** Aldea de Poó (camino de Llanes á Niembro).—**7.** Ventana antigua en una casa del pueblo.


MICHEL ANGELO
BUONAROTTI.

guerra de Africa, un balazo, la cruz pensionada de María Isabel Luisa y la de San Fernando, que el general O'Donnell le concedió sobre el campo de batalla, fueron los trofeos que recogió en sus cinco meses de vida militar. El *Diario* es una crónica de la guerra, llena de vida, de animacion y de sentimiento, cuyo éxito excedió con mucho á todos los obtenidos en España, y cuyo libro se busca hoy inútilmente por haberse agotado la edicion.

De vuelta de la guerra de Africa partió para Italia, y despues de algunos meses regresó á Madrid, trayendo en cartera su magnífico libro *De Madrid á Nápoles*, en el que ya se manifiesta hombre político, de vista sagaz y penetrante; y quizá esta circunstancia y sus relaciones anteriores determinaron, dos años despues, su ingreso en la union liberal, como uno de los principales periodistas y hombres de accion de este partido. Sus batallas en los diarios y en los comicios electorales se recuerdan todavía, y especialmente las que llevó á cabo contra el Gobierno del general Narvaez, saliendo elegido diputado por Guadix en diferentes ocasiones. Firmante de la célebre protesta contra la inconstitucionalidad del Ministerio Narvaez-Gonzalez Bravo, fué desterrado á Búrgos y desde allí pasó á París.

De regreso á la patria retiróse á Granada, pero al manifestarse los primeros síntomas de la revolucion de 1868, Alarcon se dirigió al teatro de los sucesos y tomó nuevo puesto en la política, empezando á defender la candidatura para el trono de España del Duque de Montpensier, opinion que sostuvo con todas sus fuerzas hasta que, fracasada por completo esta candidatura, se convenció de que era de imprescindible necesidad para España la monarquía constitucional de D. Alfonso XII. Entónces escribió su célebre artículo *La Union liberal debe ser alfonsina*, y este documento, que causó gran sensacion, fué la primera manifestacion pública de importancia de las aspiraciones y trabajos que despues han producido la restauracion de la monarquía constitucional en la persona del actual Monarca.

Diputado otras dos veces y dedicado de lleno á los asuntos políticos, emprendió una gran campaña periodística contra las candidaturas del Duque de Génova y del Príncipe de Hohenzollern, y escribió un magnífico folleto titulado *El Prusiano no es España*.

La proclamacion de la república y las grandes amarguras que la vida política habian producido en Alarcon determinaron en él su vuelta al cultivo de las letras, que ha producido en poco tiempo verdaderos monumentos literarios, que llevan por nombre *La Alpujarra*, *El Sombrero de tres picos*, *La Mujer de Granada*, *El Escándalo* y una coleccion de obras sueltas que, con el título de *Amores y amoríos*, publicará muy en breve la Empresa de La Ilustracion Española y Americana.

Llegada la restauracion de la monarquía, obtiene Alarcon una recompensa á sus méritos políticos con el puesto de Consejero de Estado, que desempeña, sin dejar de cultivar sus queridas letras, para las cuales no hay más recompensa que la que él aprecia más que todas: el favor y la predileccion del público y el renombre que ya se ha conquistado y que consignará con letras de oro la historia de la literatura española.

M.

LOS ESPAÑOLES EN ITALIA.

(Conclusion.)

Ha pasado mucho tiempo desde que España dejó, quizá para siempre, aquel mudo teatro de sus glorias; se han creado nuevos intereses en la vida de las sociedades, roto los antiguos sistemas políticos y nacido diferente criterio para apreciar las hondas conmociones que deciden de la suerte de los pueblos, elevándolos á la próspera fortuna ó precipitándoles en la atonía y la decadencia. No obstante la turbacion de que se siente poseido nuestro siglo, incierto entre grandes y plausibles esperanzas y preságos temores; no obstante el confuso clamor de los que buscan por extraviados senderos un ideal para la humanidad en la historia é impiden se siga claramente la palabra cristiana, que señala á las naciones su destino en el imperio del bien y de la justicia; cuando los intereses, los recelos, las pasiones presentes permiten volver atras la vista é interrogar con calma á lo pasado acerca del influjo que tuvo la union de la Península itálica á España, ese pasado contesta que le tuvo de inmensa trascendencia, y que tal influjo fué un bien para la suerte de la Europa. Mil aserciones mentirosas que lo contradicen no pueden impedir que la verdad se abra paso, y á nosotros toca contribuir á que se le ceda, con tanto mayor empeño cuanto que es ésta una cuestion gravísima, que, á pesar del trascurso de centenares de años, trasciende hasta á los más poderosos fundamentos de la organizacion religiosa, social y política del continente, y áun á creencias y principios sobre los que, por más que se niegue, descansa el desarrollo del progreso de la humanidad (1).

Habíase trasformado rápidamente, al dibujarse la aurora de la edad moderna, el carácter general de los pueblos europeos. En la esfera religiosa cobró vida en muchos espíritus aquel inquieto gérmen arrojado por Abelardo, Arnaldo de Brescia y los albigenses en tiempos lejanos, renovado por Huss, Wicleff y Jerónimo de Praga en otros más próximos, y con el que forjaron luégo Lutero y Juan Calvino la espada que fraccionó la familia cristiana. De la esfera del arte y de la ciencia tomaban estímulo y ayuda los novadores, renegando de la fe que llenó con sus inspiraciones la cultura pasada, para buscar, admirando á los antiguos, ó la renovacion de sus sistemas filosóficos ó un gusto más depurado con que sustituir la severa sencillez de la Edad Media; rompióse en el órden político la tradicion que condujo bajo la cruz á los pueblos europeos durante su larga infancia, y emancipados los reyes de la tutela del Pontificado, pidieron á antiguos ideales nuevas fuentes de derecho, ó aceptaron la bandera rebelde que puso en sus manos la reforma. Era un tiempo en que por todas partes se extinguian las grandes virtudes caballerescas y se infiltraba en las costumbres, en el arte, en el derecho, un nuevo ideal basado en reminiscencias paganas: era una época de duda universal, de completo desquiciamiento; y bien pudo verse cuando la Alemania, la Escandinavia, la Polonia, la Suiza, la Holanda, la Francia, la Inglaterra, abrieron paso al torrente de las innovaciones religiosas, y hasta vaciló la misma Italia, asiento del papado y predilecta hija de la Iglesia.

Lanzaba á la vez el turco sus corceles por las llanuras de Hungría y sus naves por las aguas del Mediterráneo y del Adriático, y cuando la tempestad arreció y más falta hubo de una fuerza superior para resistirla, vino providencialmente á concentrarse en manos de Cárlos V el poder más grande de la historia, y España, preparada cual ningun otro pueblo á las grandes empresas, recibió la mision de salvar el catolicismo, de afirmar la civilizacion amenazada por fieros bárbaros y de llevar la fe cristiana y la cultura europea á las vastas regiones de un nuevo mundo, descubierto y conquistado por el valor de sus hijos.

Dispútese cuanto se quiera sobre la política seguida por la casa de Austria en nuestro país y sobre si en más ó ménos grado influyó en su decadencia y ruina. Escritor hubo tan ilustrado y de tan grandes merecimientos como Martinez de la Rosa (2), que hubiera pedido á la España de entónces que fuese *la protectora desinteresada de la independencia de Italia*, y que por su influjo se fundára *un sistema de equilibrio europeo*. Un historiador que ha dejado bien ganada reputacion entre nosotros, D. Antonio Ferrer del Rio (3), maldijo del clarin victorioso de Pavía, porque sus belicosos acentos no le pudieron hacer olvidar aquel infausto dia de Villalar, tumba de las libertades castellanas, y fuera larga y enojosa tarea la de ir señalando otros muchos juicios, no ménos parciales, exclusivos ó injustos, en boca de varones de gran saber y de fama. Pero á levantarse más las miradas de aquéllos y de éstos, no se les hubiera ocultado que por lo mismo que España era una gran potencia continental y marítima, á la que imponia el deber de estar armada siempre contra el turco el avanzado puesto que ocupaba en Europa; por lo mismo que la ambicion francesa, heredada y trasmitida de Luis XI á Cárlos VIII, y de éste á Luis XII y Francisco I, habia colocado un pueblo frente á otro; por lo mismo que la exaltacion del sentimiento religioso impulsaba á nuestra patria á brindarse por defensora del catolicismo amenazado, no sólo por nuevos y opuestos sentimientos religiosos, sino tambien por intereses políticos, oculto bajo el velo de las innovaciones protestantes, por todo ello era en extremo lógico que España figurase á la cabeza de las naciones católicas y tratase de afirmar el poder que la era necesario para su obra. Por eso arrojó el soldado español al frances del invadido territorio de Italia y vigiló desde las avenidas de los Alpes, tendiendo la mano á los guerreros del imperio, que desde el Austria y la Baviera sujetaban el Mediodía de Alemania é impedian tomasen mayor pujanza y desarrollo las nuevas ideas que proclamó la acerada pluma de Martin Lutero. Por ser Italia nuestra en parte y en parte influida por nosotros pudo sofocarse la tendencia luterana, que con disfraz racionalista apuntára en las obras de Giordano Bruno, Jerónimo Cardan, Pedro Pomponaccio, Vermiglio y otros atrevidos escritores italianos; y una vez tranquila la Península, pudo Paulo III convocar la Asamblea que habia de buscar la paz al cristianismo, la correccion de las costumbres y la verdadera y legítima reforma, miéntras cortaba, á espaldas de la Italia, el triunfo de Mulhberg los progresos de la herejía y pasaba la primera y más peligrosa hora de su desbordada salida. El sentimiento católico podia resistir entre los italianos estos y mayores peligros, merced á la vigilancia española; y sobre todo, conjurar más tarde aquel atrevido plan de Enrique IV de colocar la Península bajo el yugo de Francia con ayuda de los reformados de dentro y fuera, propósito ahogado en sangre por el puñal de Ravaillac.

Tambien el Imperio recibia de España generosa ayuda al estallar la sangrienta guerra de treinta años: en el Electorado, en Bohemia, en el Rhin, en el Danubio y en las pantanosas márgenes del Elba y del Escalda, los tercios de Spinola y del cardenal Infante afirmaban con la victoria el conmovido trono de los descendientes de Carlo-Magno, é impedian desapareciese la fe católica de la Alemania meridional. Entre tanto unia España en un comun acuerdo á Toscana, Parma, Módena, Génova y Luca contra la Francia, en la que Richelieu apoyaba á los reformados de afuera y sometia á viva fuerza á los de su propio país, ó combatian nuestros tercios á los siempre ambiciosos duques de Saboya, aliados con el afan del propio engrandecimiento á los calvinistas del otro lado de los Alpes. Así, temerosa Venecia de las armas y de las galeras españolas, se contuvo en aquellas fútiles discordias con el Pontífice, que hubieran concluido por separarla de la autoridad de la Iglesia, justificando todos estos hechos el parecer, nada sospechoso, del servita veneciano Fray Paolo Sarpi, *de que España no podia ser vencida si no se separaba el pretexto de la religion* (4).

Si bajo el aspecto religioso cumplió aquélla con lo mucho que de su importancia y de su creciente poder exigia el exaltado sentimiento católico de nuestros padres, no hicimos ménos, ni con menores sacrificios, por asegurar la civilizacion y alejar la barbarie musulmana, que pugnaba por asolar la Europa desde las playas helénicas. Los vencedores de Nicea, de Cosoro, Nicópolis y Varna; los que habian arrebatado Constantinopla á la inercia de la cristiandad desunida, no tardaron en seguir su invasora marcha sometiendo á Belgrado, defensa de la Hungría, y á Rodas, baluarte del Mediterráneo, ambicionando hollar con el ódio acumulado en diez siglos la capital del mundo católico de una parte, y el asiento del imperio germánico de otra. Tanto aquí como allí tuvieron enfrente á los que acababan de extinguir en Granada la espirante dominacion de los naseritas; una vez arroja la espada de Gonzalo á la media luna del extremo oriental de Italia, en que osaba fijarse; otra detiene Cárlos V en los campos de Hungría las innumerables bandas de Soliman el Magnífico, ó en Túnez, en la Goleta, en Trípoli, en Argel, aparecen las naves imperiales buscando en sus guaridas á los piratas de Dragut y de Barbaroja. Extremóse ante la tendencia que necesariamente hubo de tomar nuestra política, la oposicion francesa á la casa de Austria, oposicion nacida de la misma enormidad del peligro, al contemplar al adversario estrechando á la Francia por todas sus fronteras, mas que no se contuvo dentro de los límites ni cristianos ni justos, porque hubo ocasion en que en las aguas de Niza ondeó el oriflama con universal escándalo al lado de la media luna para someter la ciudad por el estrago de los cañones franceses y turcos; y miéntras Francisco I y Enrique II perseguian entre su pueblo la religion calvinista y los Parlamentos extremaban con ella sus rigores, atizaban los Valois la rebelion de los holandeses ó procuraban zapar el catolicismo en los países italianos.

Los resultados fueron fatales para España; ¡verdad harto triste que nadie intenta negar! En los campos de batalla de la Alemania y la Bohemia; ante las murallas de las ciudades de Flándes, de Holanda y de Francia, en míseros desastres navales, quedaron sepultadas la riqueza, la sangre, la sávia toda del más generoso de los pueblos. Pero que nadie extreme la esterilidad de sacrificios semejantes, porque si España se arruinó y perdió aquel desmesurado poder, blanco de tantos celos, áun hoy mismo se pueden tocar los frutos, no tan escondidos ni tan de escasa monta que no los reconozcan los más apasionados y más ciegos. Suprímanse los grandes esfuerzos de Cárlos V por alejar á los franceses de Italia y por perseguir á los turcos en ambos mares y á orillas del Danubio; los de Felipe II por cerrar los pasos de los Alpes y proteger la fe católica en las guerras religiosas de Francia, y es seguro que podrémos representarnos una Italia fraccionada y débil, como en los últimos dias del siglo xv, é incapaz de resistir las acometidas otomanas, y faltando á Enrique IV como poderoso estímulo para que no cayese la corona de sus sienes, no tanto el ódio y repulsion de los católicos, cuanto los felices triunfos de Alejandro Farnesio, se hubiera alzado sobre el trono de San Luis una dinastía de calvinistas, y en vez de conservarse la supremacía católica, la Italia, la Francia, la Bélgica hubieran llevado á la tumba misma de San Pedro el eco de las predicaciones del monje de Witemberg y del doctor ginebrino. Quizá algun espíritu despreocupado de nuestros dias halle conforme á su manera de pensar seme-

(1) En este mismo sentido y magistralmente desenvolvió ésta tésis el Sr. Cánovas del Castillo en su discurso de recepcion en la Academia de la Historia en 1860, y en el que leyó en la apertura de las cátedras del Ateneo en uno de estos últimos años.

(2) *Bosquejo histórico de la política de España en tiempo de la dinastía austriaca*, discurso leido á la Real Academia de la Historia.—Madrid, 1855.

(3) *Decadencia de España*, parte I.

(4) *Cartas de Fra Paolo Sarpi*.—Verona, 1673.

jante resultado; pero en verdad que no se necesita ser católico para asegurar que léjos de ser un bien, ni áun para los mismos protestantes, hubiera conducido paso á paso al completo aniquilamiento de todas las creencias cristianas y á la pérdida de todo sentido moral en Europa.

GABRIEL DE BÚRGOS.

Granada, 1875.

EL DIVINO ARTE.

Á LA EMINENTE PROFESORA DE PIANO SRTA. D.ª ISABEL ECHEVERRÍA.

De tí me hablaron, Isabel: sabía
Por voces que llegaban á mi oido,
Siempre para tu elogio en armonía,
Que la que habia sido
Desde muy tierna edad, en ese templo
Donde el arte la patria ha conservado,
De la infantil vestal el vivo ejemplo
Que el del arte guardó, fuego sagrado;
Que aquella niña, en cuyos dulces ojos
Brilló siempre del genio la constancia,
Que, ganosa de lauros, con enojos
Rechazó los juguetes de la infancia;
Que tú, en fin, Isabel, que, aunque veias
De tus muñecas las graciosas muecas,
Por hablar con Bertini, muchos dias
En un rincon dejabas tus muñecas;
Que tú, alumna de ayer, acaso ahora
Eras del templo ya firme columna,
Y habilísima y sábia profesora,
Aun recientes los lauros de la alumna.
Esto supe de tí, y ansié escucharte
Con vivo afan, porque, adorando el arte,
Yo cultivo la santa póesía,
Y en tí soñé encontrar la dulce hermana
Que, vertiendo raudales de armonía,
Con la luz de su gloria se engalana.

***

Te vi al fin; te escuché: pura, modesta,
Sin vanos fingimientos de cobarde,
Con sencillez que brillo al genio presta,
Sin hacer de tus méritos alarde,
En una familiar y alegre fiesta
Pulsabas el teclado
Con ese delicioso desenfado
Del que comprende el arte y le domina
E interpreta á inspirados creadores,
Y por sendas difíciles camina
De su luz interior á los fulgores.

***

Sí, tus dedos flexibles
Vi yo cómo el marfil acariciaban,
Trasmitiendo á las cuerdas invisibles
Todo cuanto sentian y pensaban
Los maestros más dignos de tu estudio,
Y algo tal vez de lo que tú sentias,
De extraño y dulce afan vago preludio,
Que acaso sin saberlo traducias.
¡Oh! sí; yo en el torrente
De notas, ora agudas, ora graves,
Que brotaba magnífico y potente
Con el contacto de tus dedos suaves,
Creia percibir como el suspiro
De un corazon de vírgen que despierta,
Y que en la santa paz de su retiro,
De un mundo que soñó busca la puerta;
Como á veces creia, desvelado
En la alta noche, ante el risueño prado,
Junto al cántabro mar y en bosque umbrío,
Oir, entre el confuso murmurio
Que formaban las olas y los vientos,
Voces, suspiros, risas y lamentos,
Quizá besos de amores
Que da la brisa á las dormidas flores,
Tal vez suave rumor del aleteo
De algun tierno malvís, que hasta dormido
Siente las inquietudes del deseo
De ver el sol y abandonar el nido.

***

¡Ah! perdona, Isabel, tú, tan discreta,
Estas indiscreciones de un hermano
Que en sus primeros sueños de poeta
Vió revelarse el inocente arcano
De un corazon de artista, como el tuyo,
Que, hablando de otro amor, me habló del suyo
Con las vibrantes fibras del piano.
Que ella tambien perdone al dolorido
Corazon que la amó, si hoy, evocada
Por magia de tu genio, no ha podido
Seguir esta memoria aquí guardada,
Donde siempre entre rosas ha vivido.
Hoy que surge con llanto la memoria
De aquella gloria que perdida veo,
En contemplar la luz de aquella gloria
A traves de mi llanto me recreo.
¡Con qué hondo afan se vuelve el alma herida,
Con sed de santo amor nunca apagada,
A los primeros pasos de mi vida,
Casi en el triste fin de la jornada!

***

Sigue, Isabel, del arte en el cultivo,
Tú, que así le dominas y comprendes,
Pues en un solo acento fugitivo
Todo un mundo de ayer me muestras vivo
Con el sagrado fuego en que te enciendes.
Que te oiga yo, que ni una nota pierdo,
Aunque bien se me alcanza
Que he de hallar las tristezas del recuerdo
Donde á tí te sonria la esperanza.
Pues á ejercerle te llamó el destino,
Tenga el arte divino
Su digno templo en tí, dentro del alma;
Que cuando de tu vida en el camino
Pasen las horas de apacible calma,
Y ménos la esperanza te sonria,
Y se anuble ese cielo,
Hoy tan rico de luz y de alegría,
Dentro del alma encontrarás consuelo
Y manantial de amor y de armonía.

EDUARDO BUSTILLO.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

En un ángulo del sofá estaba sentada, liada en un tartan, una señora de mediana edad, cuya cara, de finas facciones y hermosos ojos negros, hubiera sido singularmente bella si algo de vulgar y de parado nó le hubiesen robado su mérito. Era esta señora hermana de D. Sebastian y viuda de un coronel que murió dejándole un hijo, el que al morir recomendó á un hermano suyo que cuidó de la educacion del niño, y que, á pesar de la oposicion de su madre, habia dado la carrera de marino. Este jóven, notablemente aventajado, hacia tres años que navegaba por lejanas mares, lo que tenía afligida á su madre, que lo amaba con esa pasion con que aman las madres, y más si es único el objeto de este cariño apasionado.

En el lado de la estufa, frente al sofá, estaba sentado un jóven alto, flaco, feo y chocante, haciendo suertes y paciencias con naipes y diciendo á media voz vaciedades á Blanquita, la que procuraba y fingia no oir.

Era éste el hijo menor de D. Sebastian. No habia querido ser labrador, como sus hermanos, sino remontar el vuelo é ir á estudiar á Sevilla. Su padre no queria, conociendo los cortos alcances y malas inclinaciones de su hijo; pero su madre, de quien era el Benjamin, al fin consiguió de su padre que el niño fuese á Sevilla. Allí lo que aprendió (ademas de otros vicios) fué la burla, el sarcasmo y el desprecio á todo aquello que los demas acataban, así como á no considerar nada serio en este mundo ni en el otro sino el dinero.

Algo distante estaban sentados alrededor de una mesa de tresillo D. Sebastian, el Juez, el Doctor y D. Ignacio.

La noche era de temporal; el viento soplaba con una violencia tal que movia las viejas puertas, y mugia en los largos corredores tan fúnebremente como si viniese á anunciar desastres; la lluvia caia á raudales, y acercándose gradualmente, se oia cada vez más fuerte el estampido del trueno.

La madre del marino, D.ª Cármen, habia salido de su acostumbrada apatía.—¡María Santísima! exclamaba cruzando las manos, ¡mi hijo! ¡mi pobre hijo! ¿Donde le cogerá esta tempestad? ¡Ay qué dolor! hijo de mi alma, que teniendo con qué vivir te han engreido, expuesto á tantos peligros, teniendo siempre expuesta tu vida y en un hilo el alma de tu madre.

—No seas terca ni necia, le dijo su hermano; te he dicho mil veces que el tiempo varía á corta distancia, y que los temporales de aquí no llegan á Cuba ni á Manila, y puede que ni áun á Sevilla.

—No obstante, esto aterra, dijo al oir otro trueno, conmovida, D.ª Teresa.

—Sí, por cierto, dijo D.ª María Josefa, son avisos del Señor á los hombres, con los que nos muestra cuán fácil le sería destruir lo que ha creado.

—Vamos á rezar, clamó angustiada D.ª Cármen, vamos á rezar el trisagio.

—Vamos, exclamaron todos los demas.

Blanquita se levantó apresuradamente para ir á traer el rosario.

—En otra ocasion, dijo con una risita burlona el ex-estudiante, mi madre tambien acudió á su panacea, y miéntras San Jeremías oia cantar en el cielo, cayó un rayo en el suelo matando los mejores bueyes de la masía.

—Calla, impío, calla, hereje, le gritó su tia angustiada.

—Pero ni cayó en la casa ni mató á ninguno. Es una broma, hermana, dijo D.ª María Josefa avergonzada, pero queriendo disculpar á su hijo.

—Que pega aquí materialmente como los perros en misa; tu hijo es un descreido, camina para protestante.

—¡Ave María! exclamó la madre apurada, ¿no es cierto, hijo, que tu tia no dice verdad y que tienes fe, la hermosa fe, la santa fe que salva?

El ex-estudiante, que conoció que el auditorio que tenía no era propio para hacer alarde ni de espíritu fuerte ni de libre pensador, hizo un esfuerzo mirando con disimulo á su padre, cuyas explosiones de cólera le atemorizaban:

—Pues ya se ve que tengo fe, pero una fe racional.

—Dice V. un contrasentido, le dijo el Juez; la fe está tan separada del raciocinio, que con éste no puede existir. Para creer lo que la razon nos demuestra no necesitamos fe. La fe nos la ha impuesto Dios para creer aquello que no comprendemos; así es que creemos todo lo sobrenatural, por la fe.

En este momento estalló la formidable voz del trueno.

—A rezar, á rezar, exclamaron todos.

Los señores soltaron los naipes sobre la mesa y se pusieron en actitud reverente, miéntras D.ª María Josefa entonaba el trisagio.

Concluian la santa plegaria, cuando todos se sobresaltaron al oir abrirse violentamente la puerta, y al volverse vieron precipitarse en la sala á un jóven con uniforme de marino, que corrió hácia el sofá, cogiendo en sus brazos con apasionada ternura á D.ª Cármen, cuyo rostro cubria de besos, repitiendo:

—¡Madre, madre mia! Aquí estoy, no me he ahogado ni me han comido los tiburones.

—¡Gracias á la Vírgen del Cármen, hijo mio, hijo de mi alma!

Y entre acciones de gracias, lágrimas y sonrisas, se habia trasformado, por el amor de madre, aquella figura insípida en la más viva y elocuente personificacion de la tierna madre cristiana.

—Pero, señora, dijo el recien venido dirigiéndose á la dueña de la casa, que dedujo serlo por ser la sola que no conocia, V. perdonará el ánsia de un hijo que hace tres años no ve á su madre, que me haya entrado tan marcialmente en su casa sin anuncio ni permiso.

Doña Teresa no le dejó acabar.

—En lo que ha honrado V. mi casa, y complacídome en extremo, le dijo; y señalándole para D. Ignacio, que se habia acercado para cumplimentarle, «éste es mi marido»; y señalándole á Blanca, que permanecia en pié en su mismo sitio, «y ésta es mi hija.»

El marino se volvió para saludarla; pero apénas sus ojos se clavaron en ella, no pudo apartarlos y quedó como absorto.

Blanca, al notar la tenacidad de aquella mirada, bajó los suyos y se sonrojó como si un rojo rayo de sol hubiese repentinamente alumbrado su rostro.

Este pequeño incidente pasó inapercibido de todos, ménos de Andres el ex-estudiante, que dijo:

—Primo, no te distraigas; mi padre se encamina hácia aquí y quiere saludarte.

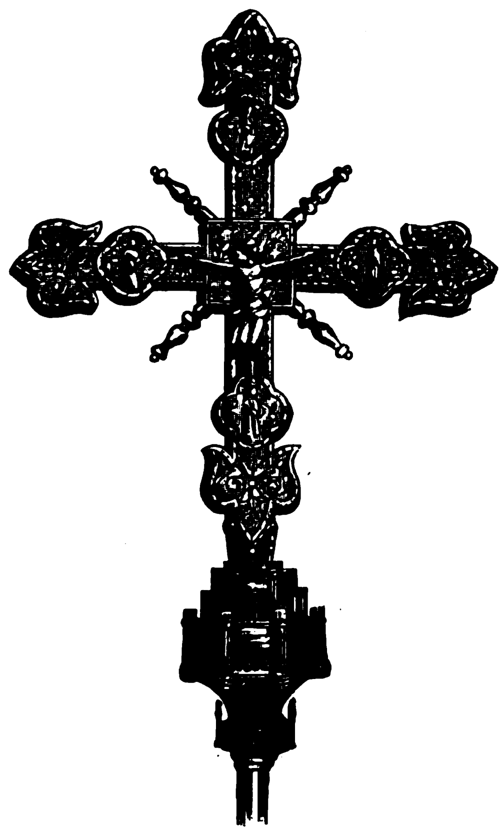
Efectivamente, D. Sebastian, que queria mucho á su sobrino, se acercaba diciendo:

—Vengan esos brazos, aunque estén embreados: Ramiro, muchacho, todavía has crecido, estás casi tan alto como Andres, ese gran largo, que ya que para otra cosa no sirve, podria servir de palo mayor á tu buque.

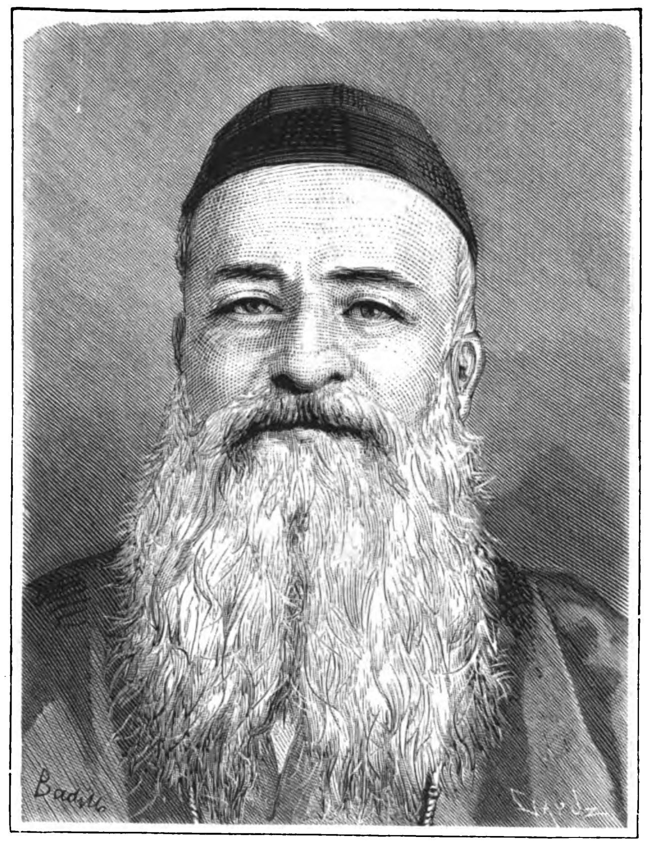
—Y V., querido tio, ha engordado, lo que prueba su buena salud, su falta de penas y de cuidados.

—Tienes razon, hijo mio, gracias á Dios, que tales mercedes me hace, con otra gracia, que es no pedirle más y estar agradecido.

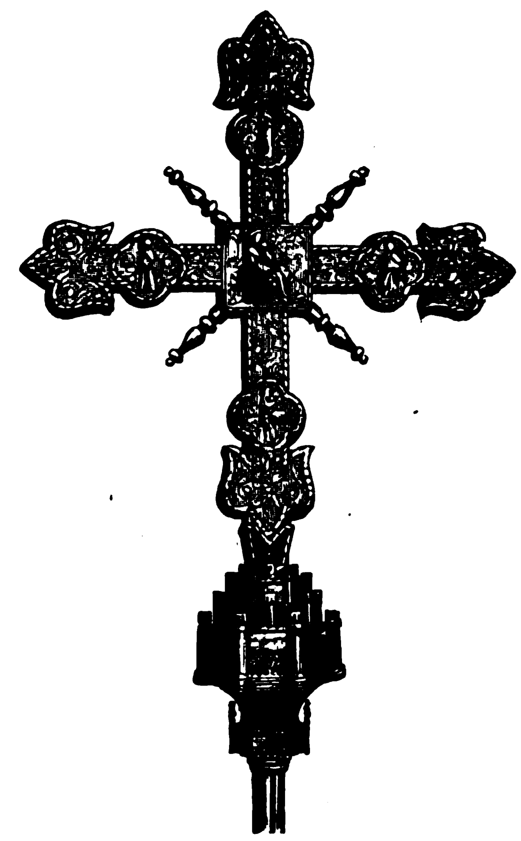
Cuando Ramiro hubo abrazado á todos cariñosamente y éstos le dieron cordialmente la bienvenida, volvieron á ocupar sus respectivos asientos, el recien llegado se sentó en el sofá al lado de su madre, y miéntras ésta le hacía multiplicadas preguntas sobre sus viajes, sus



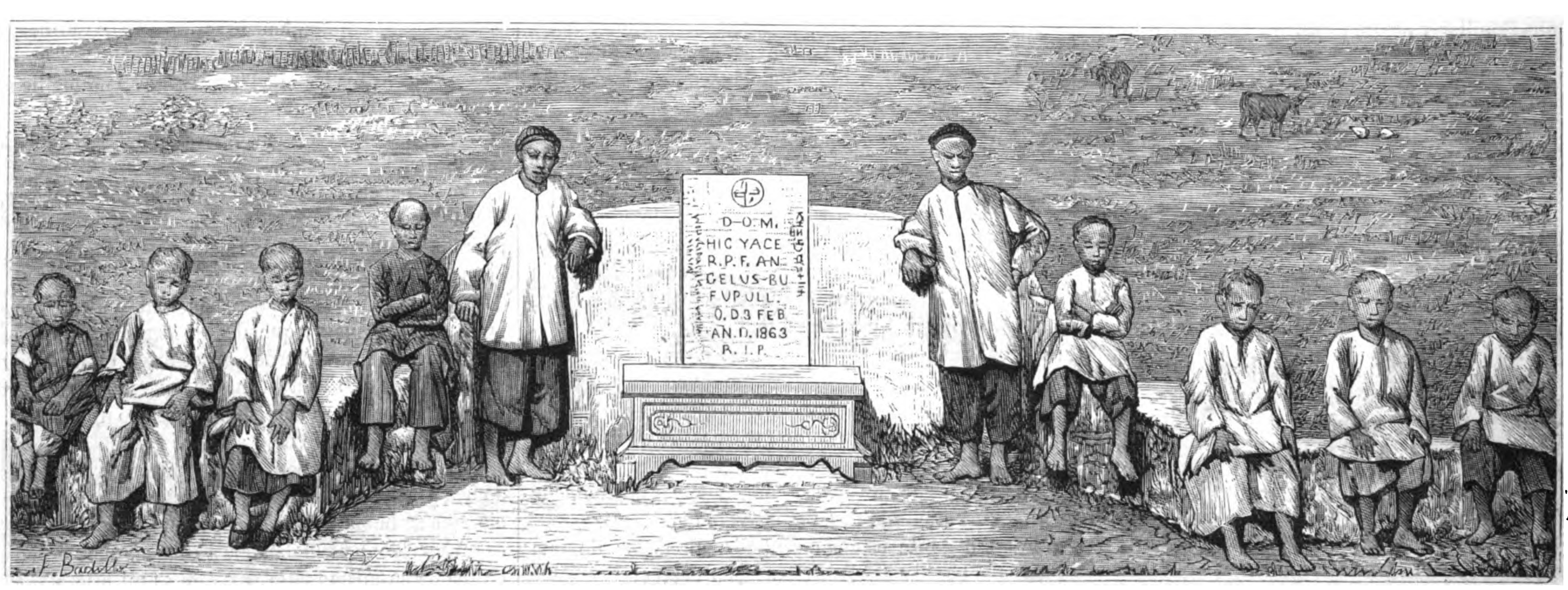
SANTIAGO DE GALICIA.—Cruz procesional de San Félix de Solovio.—(Anverso.)



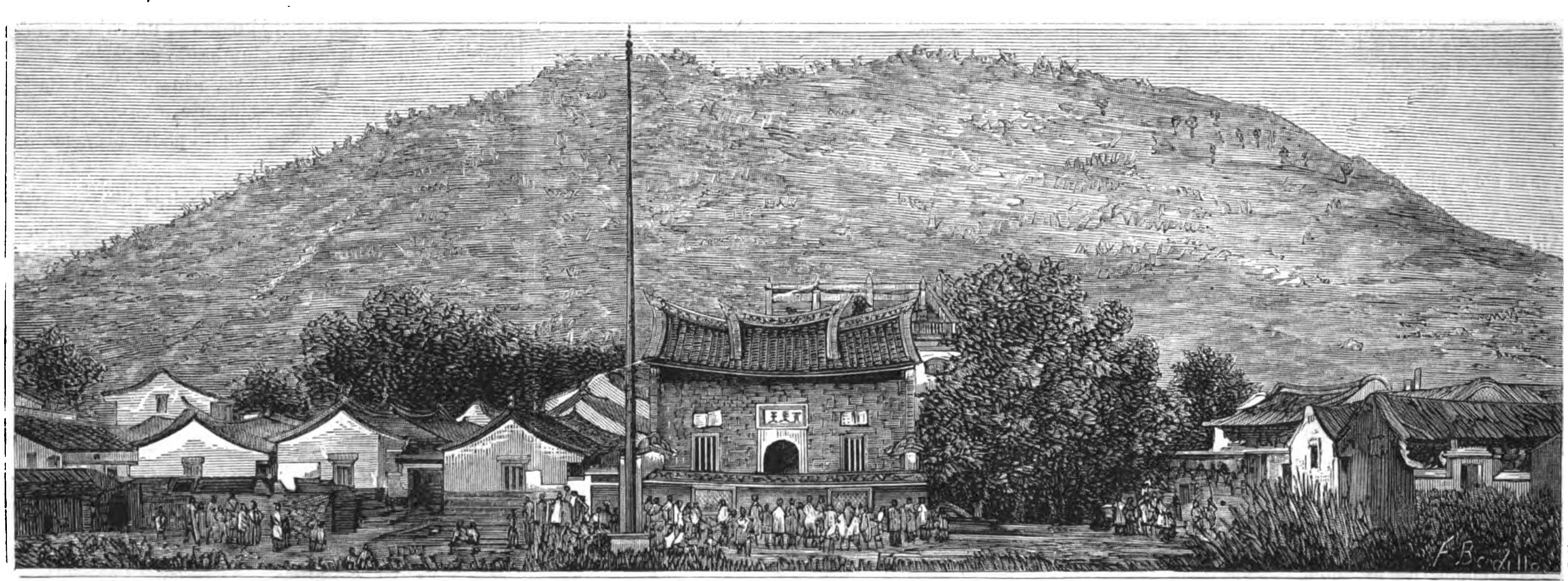
D. FR. FRANCISCO ZEA, MISIONERO ESPAÑOL EN CHINA.
(† en Emuy, el 2 de Febrero.)



SANTIAGO DE GALICIA.—Cruz procesional de San Félix de Solovio.—(Reverso.)



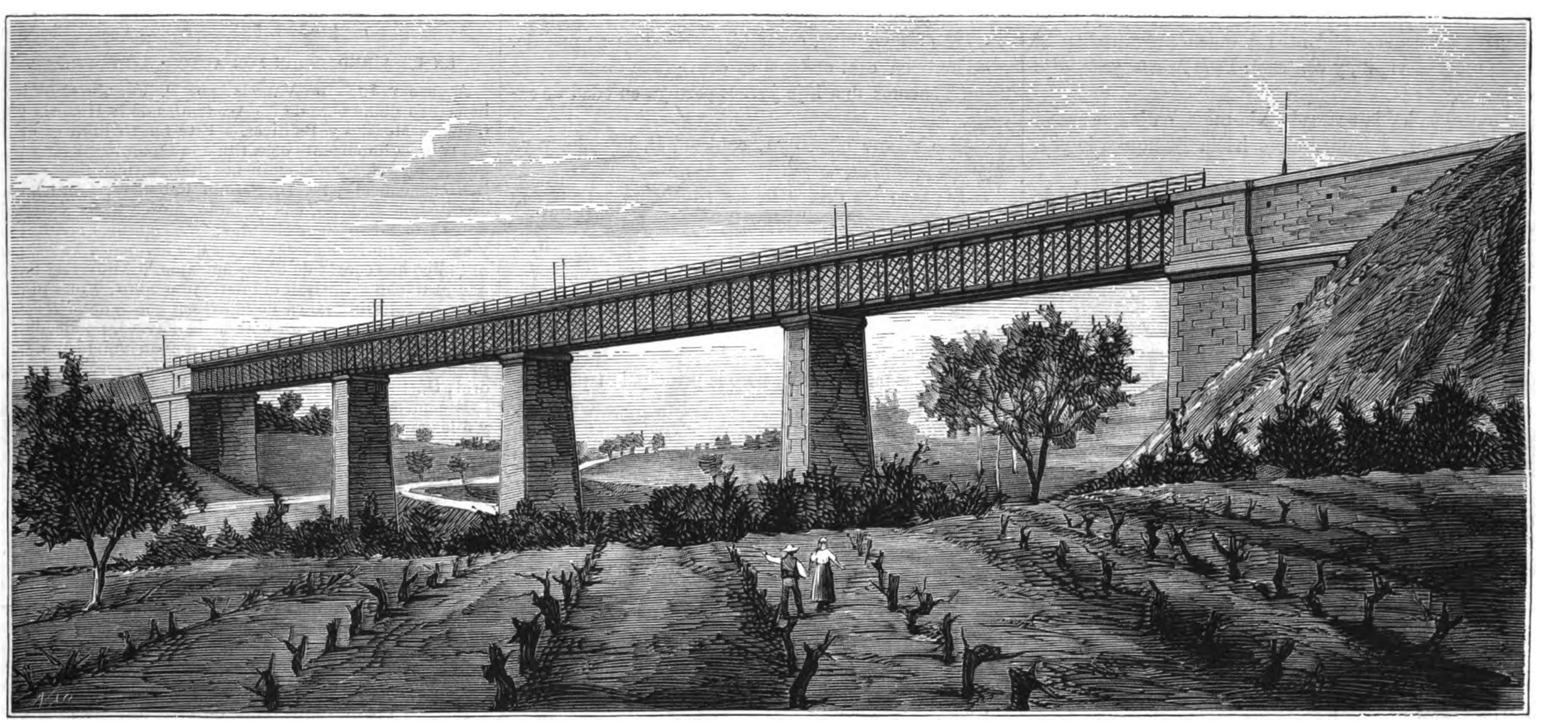
EMUY (CHINA).—SEPULCRO DEL P. BUFURULL, MISIONERO ESPAÑOL.



CHINA.—IGLESIA DE KANGBOE, GOBERNADA POR MISIONEROS ESPAÑOLES.



TIPOS DE LA PROVINCIA DE SORIA: UNA CARTA DE RECOMENDACION. —(Dibujo de D. V. Becquer.)



BARCELONA. — NUEVO PUENTE DE HIERRO EN EL FERRO-CARRIL DE GRANOLLERS Á SAN JUAN DE LAS ABADESAS.
(Construido en los talleres de *La Maquinaria Terrestre y Marítima.*)

percances y su salud, cada cual volvió á su ocupacion anterior; pero prestando involuntariamente su atencion á las respuestas del jóven marino, en particular su tio, lo que le ocasionaba hacer frecuentes renuncios; esto incomodaba al Juez, el que le dijo:

—Don Sebastian, dice la máxima, *haz lo que haces.*

—Espantábame yo, repuso el interpelado, que ya no hubiese V. echado alguna sentencia, en particular ésta, que es la que á todo saca.

—Sí, señor, y es porque aquí en España es cosa muy poco comun el entregarse de un todo á lo que se hace; aquí todo se hace sin impregnarse de su cometido.

Oyendo á su primo, dijo Andres á media voz á Blanca:

—De luengas tierras, luengas mentiras.

Blanquita, segun su costumbre, cuando le hablaba Andres, hizo como si no lo hubiese oido. Entónces Andres, para forzarla á contestar, se dirigió á ella en tono de pregunta:

—¿Ha reparado V. el modo de andar de mi primo, que, como todos los marinos, qué desgarbado que es?

—No le he visto andar, contestó secamente Blanca.

No dejó de notar Ramiro, que era vivo, la intimidad que afectaba Andres con Blanca, así como el marcado desvío con el que Blanca correspondia.

Poco despues se retiraron los concurrentes, y apénas estuvieron solos en su casa D.ª Cármen y Ramiro, cuando éste dijo á la primera:

—Madre, qué admirablemente bella es la hija del Administrador del Duque.

—Pues la menor de sus ventajas es su bien parecer, contestó la interpelada; más admirables son su carácter, sus virtudes y completa falta de pretensiones. Las pretensiones son la gangrena de la sociedad moderna, y si no, mira á tu primo.....

—¡Oh! repuso riendo Ramiro, hoy se labran grandes edificios con pocos cimientos; mi primo ha hecho más, pues me parece que quiere edificar sin cimiento alguno.

La tertulia siguió reuniéndose todas las noches como de costumbre. Todos ocupaban, como siempre, el lugar acostumbrado, y Ramiro el que ocupó el primer dia, teniendo así á la derecha á Blanca y al frente á Andres, haciendo, por hacer algo, sus sempiternas suertes y paciencias.

—¿Qué haces metido en tu casa todo el dia, que,

hace tres ó cuatro que no vas por casa? preguntó D. Sebastian á su sobrino.

—Nada, señor; descanso.

—Ocio, *ni para descansar*, dijo con voz grave el Juez.

—Ya encajó V. otra sentencia, dijo D. Sebastian.

—*Aprovecha el tiempo, que vale el cielo*, repuso el Juez en el mismo tono.

—Dígale V. eso al gran largo de mi hijo, que no sabe, segun dice, cómo *matar* el tiempo; y así duerme todo lo que puede, y el demas lo pasa tendido á la bartola.

—Pero si es porque está malo, dijo su madre.

—Está malo por eso mismo; que si, como yo y sus hermanos hacemos, montase á caballo y se fuese á los cortijos, estaria bueno como lo estamos nosotros. ¿No es verdad, Doctor?

—De que están VV. buenos doy fe, contestó el interpelado.

Habíase concluido la partida; los jugadores se habian levantado, y el Juez, colocado á espaldas de Andres, seguia con la vista las paciencias en que aquél se ocupaba.—Este, preocupado é incomodado por las críticas que de él hacía su padre, y mucho más por las muestras de atencion que dirigia Ramiro á Blanca y las señales de simpatía con que eran recibidas, olvidaba de poner las cartas en el lugar que les correspondia, tiró las cartas diciendo:

—¡Qué suerte la mia!

—Su culpa de V. es, dijo el Juez; estaba V. pensando en otra cosa; *haz lo que haces*; mire V. á Blanquita qué cuidado pone en su bordado. ¿A qué no ha dado una puntada mal dada?

—Puede que esté dando más de las que V. piensa, repuso Andres con despecho.

Blanca se sonrojó, entendiendo la intencion que llevaba Andres.

—¿Eres inteligente en puntadas? le preguntó Ramiro.

—¡Oh! el gran largo, es á su parecer, inteligente en todo, y es como aquel otro á quien preguntaban si sabia tocar el violin, y contestó: *no lo he ensayado*, dijo su padre.

Ramiro se habia acercado á la mesa, en la que apoyó sus dos codos, é inclinándose hácia Blanquita le preguntó á media voz:

—El no levantar los ojos con tanta insistencia de su bordado, ¿es pretexto para no mirar á nadie?

—No es pretexto, es causa, respondió ésta.

A la mañana siguiente bajó Blanca al jardincito que se habia complacido en cultivar, y cuyas plantas, por tantos años abandonadas, revivian ufanas y alegres con sus cuidados, como si quisieran demostrarle su gratitud por ellos.—Tenia este jardin una ventana con reja que daba á una calle ancha y solitaria, por tener al frente un gran molino y almacen de aceite, á la sazon cerrado por haber pasado el tiempo de la molienda.

Embebecida en su faena, y ademas distraida como hacía algun tiempo que lo estaba, Blanca se acercó á esta ventana para coger las flores que le brindaba un inmenso jazmin, cuando oyó una voz que en quedas palabras dijo:

—¡Cómo envidio esas flores!

Blanca al pronto se sobrecogió, pero habiendo reconocido en el que hablaba á Ramiro, dijo sonrojándose y sonriendo á un tiempo:

—¿Y por qué?

—Porque vos las quereis.

—¿Y quién puede envidiar el amor á las flores, que no es amor de corazon? repuso ella.

—En punto á amor todo lo envidio, y como no os conozco otro que el que teneis á las flores, ése envidio: si otro amor puede abrigar vuestro corazon, está tan dormido que no lo despierta el amor que inspirais.

Blanca, al oir aquellas palabras tan nuevas para ella, se turbó, é instintivamente echó hácia alrededor una mirada asustada.

—Nadie nos ve, dijo Ramiro, que observó ese movimiento espontáneo del pudor femenino; pero aunque eso fuera, continuó, nada le hace; el amor se oculta como tímido y recatado, pero no se esconde como criminal cuando es inocente y honrado, pues en ese caso no es el niño alado y con flechas como el pagano, es el padre de familia cristiano. En mi vida, en tierra como en la mar, no he hallado tiempo ni ocasion para amar; sois mi primer y ardiente, y seréis el único amor de mi vida; si cruelmente lo rechazais, mañana me alejo de aquí para no volver jamas.

Blanca, que amaba á Ramiro, pero que era retenida y modesta, estaba perturbada sin saber qué contestar á tan apremiante declaracion, y cuando él, con apasionada insistencia le dijo:

—Blanca, por Dios, contestadme;

—No puedo contestar, balbuceó Blanca, sin el consentimiento de mis padres.

—¿Y si es favorable á mis ruegos? preguntó ansioso Ramiro, ¿entónces...?

—Será favorable á mis deseos, contestó Blanca en voz queda y desapareciendo entre el ramaje como una mariposa.

Blanca se fué en seguida al cuarto de su madre y le contó su entrevista con Ramiro.

—Y tú, hija mia, ¿le quieres? le preguntó D.ª Teresa, que harto se lo sospechaba.

Blanca se echó en los brazos de su madre, deshecha en lágrimas.

Al conocer la madre el amor de su hija sintió una amarga angustia, pues sabía el decidido empeño que tenia su marido en casar á Blanca con el Doctor, que desde luégo se opondria á dar su consentimiento á un enlace que no tenia las grandes ventajas que ofrecia el del Doctor. Así, con el corazon oprimido dijo á su hija:

—Blanca mia, me temo que tu padre no sea gustoso.

—¿Y por qué, madre? preguntó llena de asombro Blanca.

—Porque, hija mia, no es afecto á la carrera de la marina.

—Y el que no le guste su carrera ¿es un óbice? dijo Blanca, volviendo á derramar abundantes lágrimas, pero muy distintas de las primeras.

En este momento entró D. Ignacio en el cuarto de su mujer, y Blanca se apresuró en alejarse para que no notase su agitacion y sus lágrimas.

—Me alegro que vengas, Ignacio, dijo D.ª Teresa, pues tenemos que hablar.

—Eso nunca falta, contestó sonriéndose su marido.

—Pero en esta ocasion es cosa grave de la que se trata. Tenemos una hija jóven, pero ya en edad de casarse.

—Eso mismo pienso yo, contestó D. Ignacio, y ya sabes cuánto lo deseo.

—Sí; pero los deseos de los padres no concuerdan siempre con los de los hijos, que son los interesados en este asunto.

—¿Qué me quieres decir con eso?

—Que tú quieres al Doctor por yerno, y puede que Blanquita no lo quiera por marido.

—¿La razon?

—Muchas puede haber, pero la principal es que quiere á otro.

—¡Pamplinas!

—No, Ignacio, cuando una jóven del carácter y del juicio de Blanca ama, no es pamplina.

—*Una pasion volcánica, un amor que es el destino de la vida*, eso es, todas las paparruchas que leen ustedes y que traen los folletines de los periódicos. ¿Y quién es el que llena el ideal de la señorita?

—Es, como no podia ménos de ser, un excelente jóven, que desde niño ha sido un modelo en todo y por todo; es Ramiro Estrada.

—¡Ramiro! ¡marino! de manera ninguna consiento en ello.

—Es una carrera lucida y de porvenir.

—Dile á esa niña que le mando no pensar en tal cosa.

—Hombre, acuérdate de la sentencia *aconseja y no mandes, persuade y no decidas*.

—Buenas son VV. madre é hija, tan apocadas y lloronas para tener marido y yerno enterrado vivo en un gran féretro en las olas de la mar, temblando cuando silbe el viento, sin una hora de sosiego y viviendo separados más de la mitad de la vida. No que con el Doctor, que está muy rico, ¡qué vida tan descansada! Con su carácter de ángel, ¡qué vida tan feliz!

—Pero, vamos á ver, ¿el Doctor te ha pedido á Blanca?

—No.

—Entónces, ¿cómo sabes que la quiere?

—¡Bah, bah! lo mismo que yo sabes tú que casarse con Blanca sería para el Doctor una felicidad á la que su exceso de modestia al considerar su falta de juventud, de elegancia y de despejo le impide aspirar.

—Acuérdate de tu prima, dijo D.ª Teresa, á la que sus padres obligaron á casarse con un hombre rico y de brillante posicion, lo desgraciada que ha sido.

—Eso fué porque los padres, vanos y orgullosos, no tuvieron en cuenta sino lo que halagaba á estos dos vicios. ¿Pero es este mismo caso con el Doctor? Dilo, dilo.

—Lo creo el mejor y más entendido hombre del mundo; su posicion tan honrosa como holgada, y creo que su mujer sería la más feliz si lo amase; pero si amase á otro, ni él ni ella lo serian. ¿Quieres, Ignacio, hacer á tu hija desgraciada?

—Quiero impedir que lo sea.

—Lo será si no se casa con Ramiro.

—Amores de veinte años, chubascos de primavera, pasan pronto.

—No te conozco, Ignacio. En ninguna razon sería fundas tu negativa, que por consiguiente es un despotismo paternal de que no te creia capaz. No, no quieres, no, á nuestro ángel de hija.

Diciendo esto D.ª Teresa se echó á llorar amargamente.

Don Ignacio, que era en extremo bondadoso, que queria con entrañable cariño á su mujer, y que temia con angustia lo que pudiera dañar á su salud, tembló al notar sus lágrimas, y su incomodidad y oposicion cayeron, como cae un globo de goma que se raja y pierde el aire que lo elevaba.

—No llores, no llores, por Dios, que te vas á poner mala, dijo apurado: vamos, que parece que estás tú tan enamorada del marinito como tu hija. Hagan VV. lo que quieran; pero dile á esa niña que se arrepentirá de no haber escuchado los consejos de su padre; la vista de un padre penetra en el porvenir de sus hijos. Y salió profundamente apesadumbrado.

Fernan Caballero.

(*Se continuará.*)

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Alonso y Juan de Valdés, por D. Fermin Caballero, individuo de número de las Academias de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.—Este nuevo libro es el tomo IV de la importante obra titulada Conquenses ilustres, que está publicando el eminente literato, historiador y crítico concienzudo, Sr. D. Fermin Caballero. Contiene un eruditísimo *Prólogo*, con el índice de los libros y manuscritos consultados por el autor; tres capítulos con nuevas y extensas noticias acerca de los dos hermanos Valdés; un apéndice que consta de 85 documentos, inéditos casi todos, que justifican é ilustran el interesante libro, y una preciosa copia foto-litográfica de la *edicion gótica* de la *Relacion de las nuevas de Italia* (batalla de Pavía), publicada por Alonso de Valdés en 1525.—Forma un volúmen de 488 páginas en 4.º, y aparece impreso, con correccion, en Madrid, Oficina tipográfica del Hospicio, 1875.

Recomendamos su adquisicion á las personas ilustradas y á los amantes de la verdadera historia. Véndese en la librería de Aguado, Madrid (Pontejos, 8).

El Equipaje del Rey José.—Tomo I de la segunda série de *Episodios Nacionales*, por D. B. Perez Galdós.—Un volúmen en 8.º, de 320 páginas, 1875. Dos pesetas en toda España. Administracion, Barco, 2 duplicado, Madrid.

Introduccion al estudio sobre el orígen del granito y de la caliza, por D. José J. Landerer, miembro de la Sociedad geológica de Francia. Interesante folleto que deben leer con atencion las personas aficionadas á los estudios geológicos. Consta de 42 páginas, y se vende á 3 reales en las librerías de Bailly-Baillière, Madrid (Plaza de Santa Ana), y de Verdaguer, Barcelona (Rambla del Centro).

Manual de la legislacion de montes y de la policía rural, por D. Fermin Abella, director de *El Consultor de Ayuntamientos y Juzgados municipales*. Esta obra, que tiene 160 págs. en 8.º mayor, es de mucha utilidad para los Ayuntamientos, alcaldes, jueces y fiscales municipales, y cuantos tienen propiedad ó la cultivan. Contiene las leyes sobre la propiedad forestal y agrícola, cultivo, ganadería, acotamientos, deslindes, servidumbres, pastos, animales dañinos, caza, pesca, guardería rural, etc., etc.; examínase en ella la indicada legislacion, sin omitir nada, así como las decisiones dictadas á consulta del Consejo Real y del de Estado, dándose un extracto de ellas, y acláranse los conceptos dudosos con oportunos comentarios, cuya utilidad salta á la vista.

El autor, conocido ya por otros trabajos de índole semejante, muestra en el presente libro sus grandes conocimientos del derecho y la especial facilidad que le caracteriza para hacer de estas obras un conjunto claro y sencillo de fácil manejo. Es, por lo tanto, el *Manual* citado un libro que debe tener á la mano siempre todo el que deba tratar de un modo ó de otro cuestiones de montes ó agronómicas. Se vende en la Administracion de *El Consultor*, calle de Carretas, núm. 12, segundo, al módico precio de dos pesetas 50 céntimos ejemplar.

V.

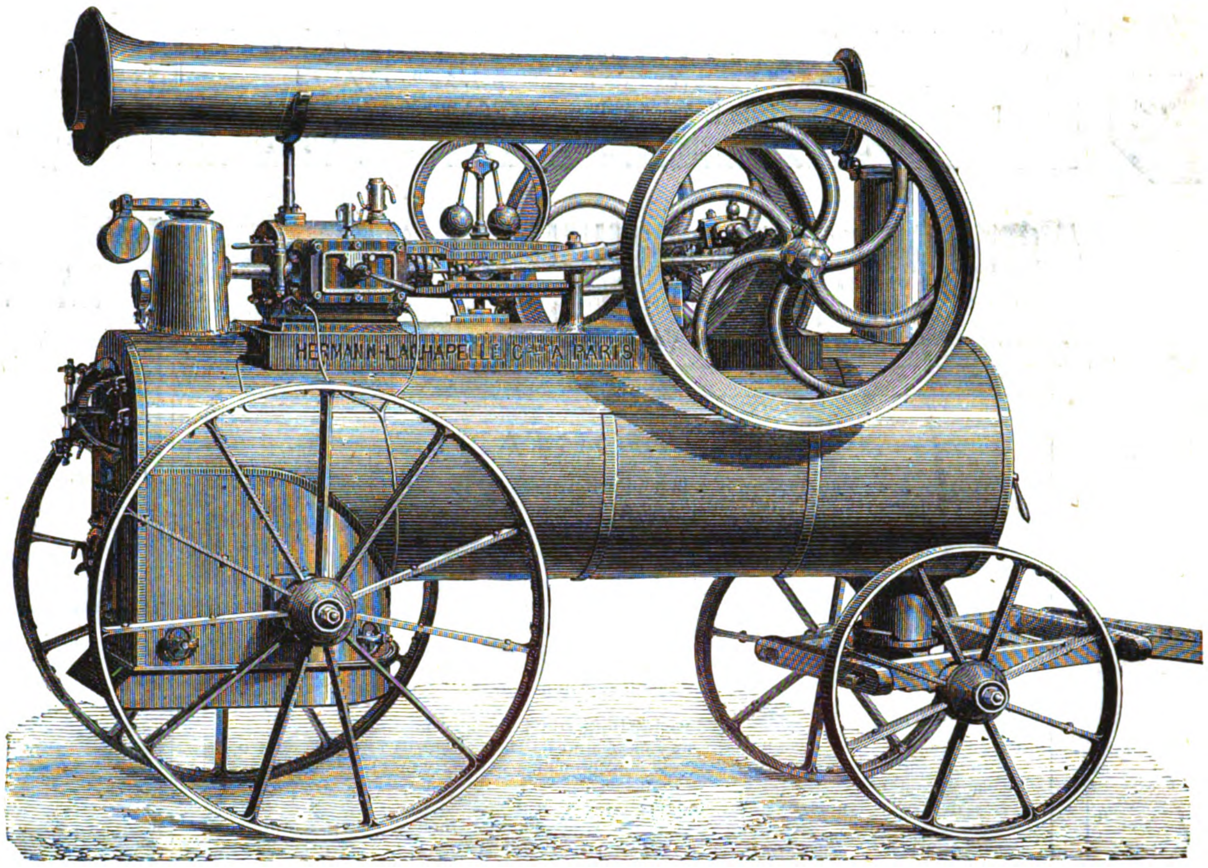
DIPLOMA DE HONOR

MEDALLA DE ORO y GRAN MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES de LION y MOSCOU, 1872.
MEDALLA DE PROGRESO (*equivalente á la gran medalla de oro*) EN VIENA, 1873.

J. HERMANN-LACHAPELLE,

CONSTRUCTOR MECÁNICO.

PARÍS. — *Rue du Faubourg-Poissonnière*, 144. — PARÍS.



MÁQUINA DE VAPOR, HORIZONTAL, LOCOMÓVIL Y MONTADA EN TREN DE RUEDAS, CONSTRUIDA POR J. HERMANN-LACHAPELLE, INGENIERO MECÁNICO.

El desarrollo considerable que la agricultura ha adquirido en Francia durante estos últimos años, ha contribuido en gran manera á que se propague el uso de máquinas de vapor hasta en las poblaciones rurales de aquel país, — por más que existan todavía algunas partes desheredadas, por decirlo así, en las cuales, bien sea por temor á las innovaciones, bien por el prurito de seguir la rutina, es aún desconocido el uso de aquellos poderosos auxiliares de la agricultura y de la industria.

Para vencer esta repugnancia de ciertas comarcas, M. J. Hermann-Lachapelle ha inventado y hecho construir en los talleres de su hermosa fábrica una máquina horizontal, sobre ruedas, destinada á las operaciones agrícolas, y la cual, ademas de que puede ser conducida y manejada por la persona ménos perita, es en extremo sólida y á la vez muy fácil de trasportar, para que se lleve y se traiga á voluntad en todas direcciones y por los caminos más accidentados.

Excusado será decir que tales máquinas son de gran utilidad para la siembra y trilla ambulante de los granos, lo mismo que para la corta de maderas en los bosques; y sin disputa la que representa nuestro grabado de esta página, es una copia de la que estuvo expuesta en el Palacio de la Industria, en París, y la más perfecta en su género, reconocido así por el voto unánime de varios jurados.

M. J. HERMANN-LACHAPELLE ha aplicado á la construccion de estas máquinas horizontales los mismos principios que han proporcionado á sus máquinas verticales la inmensa reputacion que tienen.

Todo el mecanismo descansa sobre un fuerte zócalo, fundido en una sola pieza, independiente en absoluto de la caldera, y á la cua se adhiere por un medio sumamente sencillo, sólido, quedando suprimida la clavazon y las junturas, que en los demas sistemas obligan á perforar la plancha superior de la caldera para fijar las otras piezas de la máquina.

De esta manera no son de temer los graves inconvenientes de la diferencia de dilatacion que resulta en las paredes de la caldera y piezas adherentes; las fugas del vapor, la dislocacion de las junturas, de los remaches y de los clavos, determinada sin remedio por el movimiento de trepidacion de la máquina, — y cuyos efectos llegan á ser, en último resultado, la ruina de ésta y la pérdida completa de la caldera.

Ademas, en las máquinas de que nos ocupamos, el cilindro aparece envuelto; las bielas tienen mucha longitud; las articulaciones son esféricas; la bomba de alimentacion es de bronce y funciona con exacta regularidad; el hornillo es circular y propio para combustible de cualquier clase; y por último, la limpieza del aparato se puede operar muy fácilmente por las grandes proporciones del cuerpo de la caldera y de los tubos correlativos.

Así, por lo tanto, se ha conseguido evitar los graves inconvenientes que presentan las máquinas tubulares.

MADRID.—Imprenta y estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE CAMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid..	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias..	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXV.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Setiembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio.*—Nuestros grabados, por don Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola.*—Los vinos en España, por D. Lorenzo de Merlo.—El Cimarron, por D. José. E. Triay.—Poesías: La Luna, por D. Raimundo de Miguel; Madrigal, por D. Manuel del Palacio; Apólogo, por D. Eusebio Sierra.—Los teatros, por D. Peregrin García Cadena.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Anuncios.

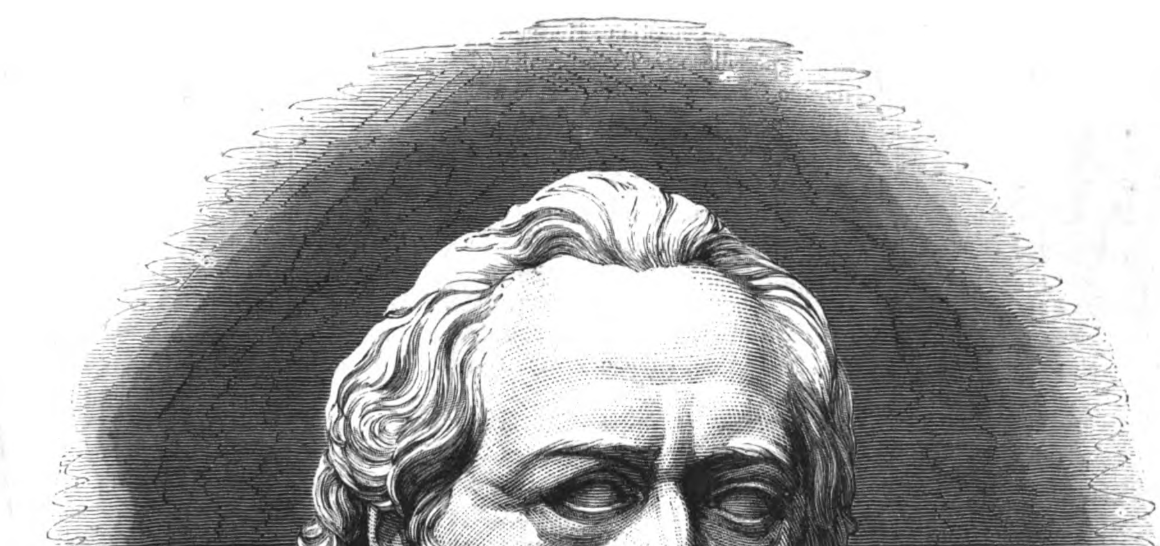
GRABADOS.—*Goethe*, copia del *Goethe-Büste*, en mármol, de M. Alexander Trippel.—Lérida: Célebre *Puente del Diablo*, entre Orgañá y la Seo de Urgel.—Orillas del Arga (Navarra): Soldados custodiando ganado de la Administracion Militar. (Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero)—Madrid: Inauguracion del *Teatro de la Comedia* en la noche del 18 del actual.—Bellas artes: Jóvenes herzegowinas cautivas de los turcos, copia del cuadro *Le Butin de guerre*, del pintor slavo M. Jaroslav Cermak.—Retrato de D. Gabriel García Moreno, presidente de la República del Ecuador. († asesinado en Quito, el 6 de Agosto.)—Retrato de Mr. Andrew Johnson, ex-presidente de los Estados-Unidos († en Greenville, el 28 de Julio.)—Bellas Artes: *Cimarron sorprendido en un monte por los perros de los ranchadores*, copia del cuadro de D. Víctor P. de Landaluze.—Inglaterra: Vapor *Castalia*, de doble casco y reformado, para evitar el mareo á los pasajeros.—San Francisco (California): Los alrededores del Banco el 26 de Agosto en que suspendió sus pagos.—Inglaterra: Colision entre los buques de guerra *Iron Duke* y *Vanguard* en Irish Channel.—Retrato de D. Juan José de Vicente. († en Madrid el 1.º del actual, habiendo legado á los establecimientos de Beneficencia 175.000 pesetas.)

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Noticias generales más interesantes.—Insurreccion de la Bosnia y de la Herzegowina.—Actitud de la Servia.—Ultimos despachos.—Escasez de sucesos políticos en España.—Crónica de la guerra civil.—Entrada de Savalls en Francia.

Reuniendo, segun costumbre, en el primer párrafo de esta crónica las noticias de más interes que ha comunicado el telégrafo internacional en la última semana, debemos colocar al principio, por



(COPIA DEL «GOETHE-BÜSTE», EN MÁRMOL, DE M. ALEXANDER TRIPPEL.)

su gravedad é indudable importancia, las que se refieren á los países trasatlánticos.

No se han calmado todavía los ánimos en la república de San Salvador, que era, hasta hace poco, una de las más prósperas y afortunadas de la confederacion de Guatemala, y que en mal hora ha emprendido el áspero camino de las revoluciones y discordias civiles; en la del Ecuador, áun fresca la sangre del presidente, señor García Moreno, que fué asesinado en su propio palacio, parece que se disputan el mando algunos jefes militares de influencia en el ejército, y sería de lamentar que ocurriesen nuevos y graves disturbios; en la de Santo Domingo, en aquella hermosa y feraz Antilla que el gran Colon denominó *Española*, porque sus valles y colinas le recordaban las comarcas pintorescas de Andalucía, ha estallado recientemente una nueva revolucion, que tiene por objeto elevar otra vez á la presidencia al general Baez, pocos meses há expulsado de su patria.

Un telégrama de Nueva-York anuncia que la ciudad de Galveston (Texas) ha sido inundada y destruida en gran parte, á consecuencia de violentos huracanes y desbordamiento de rios, y uno de Rio-Janeiro, despues de confirmar la noticia dada anteriormente, de que la Cámara del imperio pro-

rogará sus sesiones hasta el 30 del actual, añade que el Gobierno brasileño, para poner término al conflicto religioso que existe en el país, ha promulgado una amnistía general en favor de los obispos que fueron condenados á prision hace algunos meses, por sus enérgicas pastorales contra las sociedades masónicas.

Por lo que hace á Europa, si prescindimos de los sucesos á que da lugar la agitacion política que empieza á nôtarse en Francia y de los que se relacionan con la insurreccion de la Herzegowina (sucesos que merecen párrafo aparte), pocas noticias importantes podemos comunicar á nuestros lectores:—de Berlin dicen telégramas que el emperador Guillermo, acompañado del Príncipe de Bismarck y del Conde de Moltke, realizará su proyectado viaje á Italia en los primeros dias del próximo Octubre; de San Petersburgo, que la nacion rusa ha saludado con júbilo y entusiasmo el rescripto imperial que establece la inauguracion de una era de colonizacion libre en la Siberia, cerrando la nefanda de las deportaciones violentas; de Lóndres, en fin, que el ingeniero Mr. David Salomon ha inventado un aparato de éxito seguro para prevenir accidentes desgraciados en los ferro-carriles, y el cual está causando la admiracion de los hombres de ciencia más renombrados.

***

Lo que aparece cada vez más oscuro, pero tambien siempre grave, es la insurreccion de la Herzegowina y de la Bosnia,—por más que los optimistas se empeñen en hacer creer lo contrario.

Señalando ligeramente las variadas fases que ha presentado esta complicada cuestion desde nuestra última *Revista*, dirémos ante todo que la primera tentativa de los representantes de las potencias europeas, para procurar una avenencia entre los combatientes, ha fracasado por completo; y no en verdad por culpa de Turquía, cuyos comisionados manifestaron que la Sublime Puerta estaba dispuesta á hacer concesiones á los insurrectos, sino porque éstos, con las armas en la mano y victoriosos en varios encuentros afortunados, se niegan á someterse «miéntras no se les dé una garantía colectiva de las grandes potencias, para que sean verdad las promesas de Turquía.»

Otra segunda tentativa, verificada en la semana anterior, parece que no ha tenido mejor éxito, y miéntras tanto la Rusia manifiesta que desea la celebracion de un congreso internacional «para mejorar el *statu quo*», dejando ver en su actitud política una variacion favorable á los insurrectos, y el Austria, pretextando neutralidad absoluta, mantiene enérgicamente su resolucion de prohibir á las tropas turcas el paso por la Dalmacia para encaminarse al teatro de la guerra.

La cuestion depende ahora principalmente de las decisiones de la Servia.

El discurso que pronunció el Príncipe Milan, en la apertura de la Dieta, terminaba de este modo:

«Yo cuento con que mi pueblo, en la conducta difícil que me imponen las circunstancias actuales, me dará todo su apoyo, porque la Servia siempre se mostró grande en los momentos difíciles.»

Antes habia hecho una reseña de los sucesos de la Herzegowina y de la Bosnia, manifestando sus simpatías por estas dos provincias, y dió lugar á que se manifestasen en la misma Cámara dos partidos opuestos; el que pide la guerra y el que desea la conciliacion, aquél formado por 42 diputados y éste por 70,—si bien disminuye diariamente, á juzgar por telégramas de Belgrado y Ragusa, en vista de la actitud belicosa del pueblo servio.

Pero en frente de esta mayoría oficial, digámoslo así, de la Cámara de Servia, el pueblo, que ha elegido directamente otros diputados, presenta 44 votos en pro de la guerra y 33 en contra, á la vez que aquélla aprueba el mensaje de contestacion al discurso del Príncipe, y el cual es sencillamente una paráfrasis de éste.

Entre tanto las tropas turcas han violado dos veces el territorio servio, y el gobierno del Sultan, sin duda para decidir cuanto ántes la cuestion, ha dirigido recientemente una nota al de Servia, preguntándole si se mantendrá neutral en la contienda.

De la contestacion depende el nuevo giro de los sucesos.

Hechos de armas ocurridos en estos últimos dias: Mehemet-Pachá desbarató el 14 un cuerpo de herzegowinos en las cercanías de Yeni Varonisch, pero los turcos han sido derrotados con grandes pérdidas en Fabra y cerca de Trebingue, en Glouscka, siendo pasados á cuchillo los infelices prisioneros.

Vuelve á decirse en telégrama de Ragusa, fechado hoy, que la insurreccion está apoyada secretamente por Alemania y que se teme una conflagracion general.

***

En nuestra España, áun despues de la llegada á Madrid de los ministros de Gracia y Justicia y Estado, Sres. Martin Herrera y Alcalá Galiano, continúa reinando esa aparente calma política que hemos anunciado en números anteriores, y que significa sin duda alguna un período de expectacion y descanso, durante el cual los partidos toman fuerza y se disponen á emprender una jornada laboriosa.

Apénas si la prensa periódica, que consagró el 17 alguna parte de sus columnas á describir el banquete celebrado la noche anterior en los salones de Fornos, en honor del ejército y por iniciativa particular, trata en estos dias, y casi exclusivamente, de examinar y discutir la circular de la Nunciatura á los prelados españoles, acerca del art. 11 del proyecto de Constitucion, circular que impugna dicho artículo en cuanto él se opone á las estipulaciones del Concordato de 1851.

***

En cambio si las noticias políticas escasean, abundan, y son satisfactorias por lo general, las que se refieren á la guerra civil.

En el Norte, el general Trillo, al frente de algunas fuerzas pertenecientes á las brigadas Salcedo é Infanzon, se apoderó en la madrugada del 15 de las posiciones y reductos que los carlistas ocupaban en los altos de Urcabe y Arcale (Guipúzcoa), miéntras el coronel Arana y el brigadier Vitoria, encargados por su jefe de secundar el movimiento ofensivo, desalojaban tambien al enemigo de las trincheras de Zubelzu, Elcatzata y cercanías de Urnieta, dejando asegurada la libre comunicacion entre San Sebastian, Hernani é Irun;—y el incansable guerrillero D. Tirso Lacalle (*Cojo de Cirauqui*) ha llevado á cabo el 15 otra sorpresa, hábilmente preparada, que dió por resultado la derrota de la partida Rosas, en un pueblo á tres horas de Tafalla, causándole pérdidas de consideracion, y haciendo 17 prisioneros.

Desgraciadamente, en la tarde del 16, y por un incidente casual, incendióse el polvorin de Hernani (villa que ha recibido el título de *Invicta*, segun Real decreto que hoy publica la *Gaceta*), que estaba situado en la Casa Consistorial, ocasionando el siniestro la voladura de gran parte del edificio y causando tan inesperada catástrofe algunos muertos y heridos.

En Cataluña, el general Chacon batió el 13 á las partidas de Castells y Ramonet, en las inmediaciones de Miralles, y las persiguió y batió de nuevo en el siguiente dia cerca de Berga; el brigadier Cassola atacó en Tremp, en la noche del 16, á las facciones procedentes del Centro, fuertes de 3.500 hombres, al mando de Gamundi, arrojándolas del pueblo despues de reñido combate, y el dia 17 el brigadier Gamir y el coronel Picazo sorprendieron en Pau de Armentera á la faccion Baró, y la atacaron rudamente, haciéndola 36 muertos, varios heridos y 18 prisioneros.

Mas posteriormente á estos hechos de armas, que demuestran la actividad y el valor del ejército que opera en Cataluña, se han recibido otras noticias más importantes, que, confirmadas plenamente, dan derecho á creer que la pacificacion del antiguo Principado será un hecho dentro de breve tiempo: el infatigable general Delatre, persiguiendo incesantemente á una gruesa faccion que mandaba el titulado coronel Rivera, procedente del Centro, y que intentaba pasar á Navarra por sendas del Pirineo, poco conocidas la obligó á penetrar en Francia por Gavarni, en cuyo punto han sido desarmados 740 soldados y 92 oficiales carlistas, y enviados en seguida á Tarbes, hácia el interior.

Otro despacho, fecha 20, del cónsul de España en Perpignan, comunica la importante nueva de que Savalls, acompañado de sus hijos y de algunos cabecillas catalanes, ha entrado en Francia el 18, por cerca de Bourg-Madame; y si esta noticia se confirma, segun parece, sólo quedan en las provincias catalanas Castells y Gamundi como jefes carlistas de alguna importancia, los cuales no sostendrán por mucho tiempo la fratricida guerra que el primero de ellos precisamente encendió en aquellas comarcas hace ya cuatro años.

FLAVIO.

21 de Setiembre.

NUESTROS GRABADOS.

GOETHE

(Copia del *Goethe-Büste*, en mármol, de M. Alexander Trippel).

Al frente de este número figura un fiel retrato del insigne Goethe, copia del bello busto en mármol que labró recientemente el estatuario aleman M. Alexander Trippel, para que fuese colocado en la Biblioteca pública de Weimar.

Conocida es la biografía del inmortal Goethe, y ninguna persona ilustrada ignora los profundos estudios que han hecho en Alemania, Inglaterra y Francia, de las obras principales del gran poeta-filósofo, *Werther*, *Fausto* y *Herman y Dorotea*, los literatos más renombrados, mereciendo especial mencion entre todos los que se hallan reunidos en la magnífica obra que publicó en Paris hace algun tiempo el concienzudo escritor M. E. Caro.

Goethe, poeta lírico y dramático, novelista, anatómico, físico; genio admirable que remontaba su vuelo hasta las regiones más altas, dió á la luz pública en 1749 su primera novela, *El jóven Werther*, que tuvo desde luégo una aceptacion maravillosa, y que valió á su autor la proteccion primero y la amistad despues del príncipe Augusto de Weimar.

Como novelista, ademas de aquélla, escribió Goethe *Las Afinidades electivas*, *Wilhem de Meinster* y otras interesantes obras, y celebradas son universalmente sus magníficas tragedias y complicados dramas, *Ifigenia*, *Tasso*, *Clavijo*, *Egmont*, y principalmente *Fausto*, así como sus poemas líricos *La Aquileida* y *Herman y Dorotea*.

Hácia el último término de su vida, abandonando las ficciones poéticas por estudios más serios, á los cuales tambien se habia dedicado con entusiasmo en su juventud, dió al público várias obras científicas que fueron muy apreciadas, entre ellas su *Teoría de los colores*, en la cual combatia las hipótesis del gran Newton sobre la naturaleza de la luz.

Goethe alcanzó larga existencia, falleciendo en 1832, y su patria, colocándole al lado de Humboldt y Schiller, el sabio y el poeta más queridos de la inteligente Alemania, le ha erigido monumentos y dedicado coronas de gloria.

LÉRIDA: — CÉLEBRE «PUENTE DEL DIABLO», ENTRE ORGAÑÁ Y LA SEO DE URGEL.

Hállase enclavada la villa de Orgañá en la provincia de Lérida, á unos 77 kilómetros de la capital, y á 14 de la Seo de Urgel, á cuya diócesis corresponde, en un pequeño llano que se extiende por la orilla derecha del histórico rio Segre.

A tres kilómetros próximamente de la poblacion (que hoy no tiene importancia), en el punto que los catalanes denominan *dels tres ponts*, se encuentra el famoso *Puente del Diablo*, que reproduce nuestro primer grabado de la pág. 180, y al cual va unida una antigua y poética tradicion que no es del caso reproducir.

Corre por allí el Segre encerrado en estrecha garganta, y no léjos del puente se halla el medroso lugar llamado Coll de Nargó, formado por escarpadas rocas, al pié de las cuales apareció, en los últimos dias de Octubre de 1839, el cadáver del tristemente célebre Conde de España, desnudo, atado de piés y manos y cosido á puñaladas.

Sabido es que las causas de la muerte de este general carlista son aún verdadero misterio, que en vano han tratado de penetrar diligentes historiadores: suponen unos que la Junta carlista de Cataluña, que decretó la deposicion del Conde para poner al frente del ejército al titulado general D. José Segarra, le hizo despeñar desde el Coll de Nargó ó desde el *Puente del Diablo*; creen otros que huyendo él desde Berga á la frontera francesa, para librarse de sus mismos parciales, fué alcanzado y asesinado por gentes que anhelaban vengarse.

Al concluir de trazar estas líneas leemos en el periódico oficial que hácia Orgañá se dirigieron la mayor parte de los dispersos de la faccion Gamundi, despues de la derrota que sufrió este cabecilla en Tremp, en la noche del 18, por la brigada que manda el bizarro brigadier Cassola.

NAVARRA. — SOLDADOS CUSTODIANDO GANADO DE LA ADMINISTRACION MILITAR.

¿Figúrase álguien acaso que el soldado español sólo ha dado admirables pruebas de valor en los combates

y de resignacion en los sufrimientos que le ocasiona incesantemente la actual ruda y penosa guerra?

Pues ademas las ha dado de inteligente obrero, construyendo en poco tiempo las chozas, con honores de casas, que forman los campamentos de Monte Esquinza; de industrial activo, proporcionándose los objetos necesarios para *amueblar* aquéllas, aunque haya tenido que conquistarlos á balazos en país enemigo; de económico y concienzudo, regateando hasta por céntimos el precio de los artículos de consumo que le ofrecen interesadas vendedoras y desalmados buhoneros; de mozo alegre y decidor siempre, improvisando despues del combate una *rueda* aragonesa ó una *giraldilla* asturiana, al compas de bien punteada vihuela.

Y áun las da, en las orillas del Arga, de pastor celoso, custodiando el ganado vacuno que por allí tiene en abundancia la Administracion militar para el racionamiento de la tropa.

Este es el episodio de la vida del soldado en campaña, que recuerda nuestro segundo grabado de la página 180,—cróquis del Sr. Rodriguez Tejero.

MADRID.—INAUGURACION DEL «TEATRO DE LA COMEDIA».

Cuenta Madrid desde la presente temporada con el nuevo y excelente TEATRO DE LA COMEDIA, de que es propietario el Sr. D. Silverio Lopez, y que fué inaugurado (como decimos en otro lugar) en la noche del 18 del actual, por la compañía dramática que preside el inteligente primer actor D. Emilio Mario.

La obra ha sido proyectada y dirigida por el distinguido arquitecto D. Agustin Ortiz de Villajos, director tambien de la bizarra iglesia del Buen Suceso, y reune en su conjunto y preciosos detalles las exigencias del arte, del buen gusto y de la moda: el espacioso salon principal, de 14 metros de longitud por 14'50 de altura, de piso á techo, ofrece un golpe de vista sorprendente, con su risueña ornamentacion de estilo árabe, su azul techo poblado de geniecillos, sus soberbios candelabros, su iluminacion espléndida y bien combinada; el palco escénico, cuya embocadura, en forma de rico marco, tiene cerca de 11 metros de longitud por 9'50 de alto, ostenta un artístico telon (del cual darémos copia en un número próximo) pintado por el señor D. José Vallejo, que representa el templo de la Inmortalidad, alrededor del cual figuran agrupados los principales poetas y artistas dramáticos españoles: rodeando á Cervántes están Lope de Vega, Calderon de la Barca, Tirso de Molina, Ruiz de Alarcon, Moreto, Rojas y otros clásicos escritores del siglo XVII; al lado de Quintana se ve á Jovellanos, Moratin, D. Ramon de la Cruz; reunidos en un grupo aparecen Maiquez, Latorre y Ossorio; el gran Romea está sentado entre Ventura de la Vega y Luis de Eguilaz, y cerca tambien se observan los retratos de Breton de los Herreros, el Duque de Rivas y otros poetas esclarecidos.

Precede al salon un ancho vestíbulo, y encuéntranse despues dos saloncitos, elegantemente adornados; y todas las localidades, sin excepcion, que ascienden á 1.035, ofrecen á los espectadores una comodidad que en vano se desea en las de los teatros antiguos.

A la funcion inaugural (cuyos productos fueron destinados á la Beneficencia por el propietario y el empresario del nuevo coliseo) asistieron S. M. el Rey y S. A. R. la Princesa de Astúrias, y una inmensa concurrencia de la sociedad más escogida de la córte.

El grabado de la pág. 181 (dibujo del Sr. Pellicer) dará una idea bastante exacta del aspecto que presentaba en aquel acto el magnífico salon del nuevo TEATRO DE LA COMEDIA.

BELLAS ARTES.—JÓVENES HERZEGOWINAS CAUTIVAS DE LOS TURCOS.

(Copia del cuadro de M. Jaroslav Cermak.)

Precisamente la insurreccion de la Herzegowina da un exacto carácter de oportunidad al magnífico cuadro, del pintor eslavo M. Jaroslav Cermak, que reproduce nuestro grabado de las páginas 184 y 185.

Pintóle su distinguido autor hácia el año de 1871, recordando tristísimos episodios, que él presenció en sus primeros años, de la insurreccion de la Bosnia y de la Herzegowina en 1850, contra la centralizacion y dureza del Gobierno de Constantinopla,—insurreccion que estalló, como la actual, en la cómarca de Stolatz; que fué reprimida fácilmente, pero á sangre y fuego, por el célebre general turco Omer Bajá; que concluyó, en fin, cuando el jefe de los descontentos, el denodado Alí, ya prisionero, apareció muerto de un balazo en las sienes, bajo la tienda del soldado turco que le custodiaba.

Hé aquí el asunto del cuadro:

Várias hermosas doncellas de las provincias insurrectas han caido en poder de los turcos, y maniatadas con groseras cuerdas, cual si fuesen desalmados criminales, son conducidas á los bazares de Adrianópolis y Constantinopla: descansan breve tiempo en las ruinas de una ciudad antigua, acaso destruida por los invasores turcos en 1483, y los dos fieros soldados albaneses que las custodian, ó contemplan con miradas lascivas su púdica hermosura, ó aparentan brutal indiferencia delante de tan grande infortunio.

M. Jaroslav Cermak tituló este cuadro *Le Butin de guerre*, y le exhibió al público en el *Salon* parisiense de 1872.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Inglaterra: «Castalia», buque de doble casco para la travesía del Canal de la Mancha.—Recordarán los señores Suscritores á LA ILUSTRACION que en el número XXXVII del tomo correspondiente al año anterior, y en la pág. 588, presentamos una vista lateral de este mismo buque, que ha sido construido bajo la direccion del experimentado capitan Dicey, antiguo *Master Attendant*, en el puerto de Calcutta, con el objeto de aminorar el balanceo, y librar á los pasajeros de la enojosa enfermedad del mareo.

Verificóse el primer experimento en 16 de Setiembre de 1874, con mar en calma, alcanzando un éxito satisfactorio, como otros que se hicieron posteriormente en iguales condiciones; pero los nuevos ensayos hechos durante el invierno último en temporales recios y mar agitado, no dieron el resultado que se buscaba.

Mr. Dicey y su compañero Mr. Pittock, capitan de la marina mercante, no ménos experimentado que aquél, han introducido notables reformas en el *Castalia*, á fin de vencer los inconvenientes y lograr el mismo éxito en todas las ocasiones, ya el mar esté en calma, ya reinen temporales rudos; y parece que el primer nuevo ensayo, realizado en 6 del actual, ha sido tan feliz como pudiera desearse: el *Castalia*, que con su doble proa arrollaba y cortaba las olas, y éstas apénas le imprimian un suave movimiento de balance, hizo la travesía de Dover á Calais en una hora y 50 minutos, sin que ninguno de los pasajeros, entre los cuales se contaban muchas *ladies*, sintiese los efectos del mareo (*sea-sickness*, que dicen los ingleses).

Así reformado, el *Castalia* consta de dos grandes cascos de iguales dimensiones; las cubiertas están unidas por medio de un sólido puente; cada casco lleva dos máquinas de vapor y un timon, y en los dos hay espaciosos salones, adornados con elegancia y dotados del más exquisito *comfort* británico.

Véase el grabado correspondiente en la pág. 188.

San Francisco (California): Aspecto de los alrededores del Banco en el dia de la suspension de pagos.—El asunto á que se refiere uno de los grabados de la misma pág. 188 está explicado con alguna extension en la *Revista general* del núm. XXXIII.

Aunque era el Banco de California uno de los más poderosos establecimientos de crédito en los Estados-Unidos, afectáronle profundamente las repetidas quiebras de importantes casas en Nueva-York, Filadelfia, Boston, Baltimore, Louisville y otras ciudades; y al verificarse la liquidacion de Agosto, cuando el pánico comercial era inmenso en toda la república norte-americana, circuló con la velocidad del rayo la noticia de que aquel establecimiento suspendia sus pagos, con un pasivo que se elevaba á la enorme suma de setenta millones de pesos, contra un activo que apénas llegaria á treinta y cinco.

La noticia, por desgracia, era cierta, y bien pronto vino á confirmarla dolorosamente el suicidio del Director-Presidente del Banco.

Entónces fué cuando tuvieron lugar escenas como la que describe el grabado correspondiente: los accionistas y acreedores del establecimiento, que suponian perdidos para siempre sus depósitos y sus créditos, fruto quizá de trabajo y economía, reuniéronse tumultuosamente en las inmediaciones del edificio donde se hallaban las oficinas, y lamentábanse de la ingrata suerte.

Algunos hábiles especuladores hubo, como sucede siempre en tales casos, que compraron en bajo precio créditos que representaban cantidades bastante respetables.

El verdadero pánico, sin embargo, sólo duró tres dias, porque varios opulentos capitalistas, reunidos en junta de auxilio, acordaron anticipar al Banco la suma de cien millones de pesos, que, unida á la de treinta y cinco millones que representaba el activo del Banco, daba un total bastante para cumplir los compromisos contraidos y continuar en el acto las operaciones financieras.

Inglaterra: Colision entre los buques de guerra «Vanguard» é «Iron Duke,» en Irish Channel.—El siniestro marítimo á que se refieren el anterior epígrafe y otro de los grabados de dicha pág. 188, acaecido pocos dias despues del choque desgraciado entre los yachts *Alberta* y *Mistletoe*, ha causado dolorosa impresion en la Gran Bretaña.

Era el *Vanguard* un poderoso buque de guerra, perteneciente á la escuadra del Canal de la Mancha; habia sido botado al agua en 1870; su porte ascendia á 6.034 toneladas, montaba catorce gruesos cañones, y su coste total no habia bajado de 400.000 libras esterlinas.

A la sazon estaba mandado por el capitan Dawkins, y navegaba por el Irish Channel, con rumbo á Queenstown, en una noche oscurísima y envuelta en espesa niebla.

Hácia la altura de Bray Head, cerca de Wicklow, otro buque de la misma escuadra, el *Iron Duke*, capitan Hickley, se atravesó en la línea del *Vanguard*, y chocaron los dos con horrible violencia: el formidable ariete del primero penetró en el costado de estribor del segundo, entre la escotilla mayor y el palo de mesana, y más abajo de la línea de flotacion, resultando en el *Vanguard* un enorme boquete de 15 piés de longitud y 4 de anchura, por el cual se precipitaron en el momento las aguas cual torrente impetuoso y devastador.

Pocos minutos fueron bastantes para que la tripulacion, que constaba de 450 hombres, lanzase al agua los botes del buque náufrago y pasase á bordo del *Iron Duke*, quedando aquél sumergido en breve tiempo hasta la mitad de los palos mayores, bajo 19 brazas de agua y en un fondo arenoso.

El *Iron Duke* arribó despues á Plymouth, donde se ha constituido, bajo la presidencia de Sir Henry Keppel, almirante del puerto, el tribunal que debe juzgar á los capitanes Hickley y Dawkins.

Ecuador (América del Sur): Don Gabriel García Moreno, presidente de la República, asesinado el 6 de Agosto.—Nuestros lectores tienen ya noticia del asesinato perpetrado en Agosto último (en Quito, no en Guayaquil como nos hicieron escribir los telégramas de Nueva-York en la *Revista general* del núm. XXXII) en la persona del Sr. D. Gabriel García Moreno, presidente de la República del Ecuador (América del Sur).

Segun las noticias más autorizadas, en la tarde del citado dia, cuando el infortunado García Moreno pasaba de una á otra de las oficinas del Gobierno, en su propio palacio de Quito, tres hombres desconocidos le saludaron descubriéndose, y él les devolvió el saludo; mas apénas habia caminado algunos pasos, uno de aquéllos le asestó una terrible puñalada por la espalda, casi á la vez que los otros le disparaban dos tiros de rewólver.

Muerto instantáneamente el Sr. García Moreno, los asesinos trataron de huir, lográndolo dos de ellos, Manuel Cornejo y Roberto Andrade, naturales del mismo Quito; pero el otro, llamado Faustino Mayo, de Nueva-Granada, fué alcanzado en la puerta del palacio por el centinela que la custodiaba, y atravesado de un bayonetazo.

Despues de este hecho, abominable siempre, el órden público no se ha alterado gravemente en Quito ni en Guayaquil, aunque fueron presos y fusilados en la primera de estas ciudades hasta 10 individuos, convictos de complicidad en el asesinato; y en la mañana del 14 se celebraron en la catedral de Quito solemnes exequias por el alma del presidente, asistiendo numerosa muchedumbre.

El Sr. García Moreno gobernaba la república del Ecuador hacía 15 años, y su política represiva tenia por principales auxiliares el ejército y el clero.

El retrato que damos en la pág. 189 es copia de una tarjeta fotográfica que nos ha remitido uno de nuestros corresponsales en la república del Ecuador.

Estados-Unidos: Mr. Andrew Johnson, presidente que fué de la República. — Para presentar en la página 189 el retrato de este eminente estadista de Norte América, que sucedió al gran Lincoln, y en época bien difícil, en la presidencia de la República, pocas líneas debemos añadir á la interesante noticia biográfica que han tenido ocasion de leer nuestros suscritores en la *Carta new-yorkina* del número anterior (pág. 167).

A. Johnson nació en Raleigh, N. C., el 29 de Diciembre de 1808, y su ingreso en la vida política tuvo lugar en 1828, en cuyo año fué elegido *Alderman* (miembro municipal) de Greenville, ciudad donde habia fijado su residencia, y en una de cuyas calles se leia este rótulo, sobre la puerta de su modesta vivienda: *A. Johnson, Tailor* (A. Johnson, sastre).

En 1830 fué nombrado, tambien por eleccion, *Mayor* ó alcalde de la misma ciudad; en 1835 nombráronle sus conciudadanos miembro de la Legislatura del Tennessee, y despues del Congreso nacional, siendo reelegido várias veces; de 1853 á 1855 desempeñó el cargo de gobernador de dicho Estado, y en 7 de Diciembre de 1857 tomó asiento en el Senado de la República.

Lincoln le otorgó el nombramiento de gobernador militar del Tennessee en 4 de Marzo de 1862, y en Noviembre de 1864 fué elegido, por gran mayoría de votos, vicepresidente de la República, ascendiendo por último á Presidente despues del 14 de Abril de 1865, dia en que fué asesinado Mr. Lincoln.

Ha fallecido, á consecuencia de una parálisis, en su residencia de Greenville, el 28 de Julio próximo pasado, y su entierro se verificó dos dias despues con solemnidad desusada, asistiendo al fúnebre acto las autoridades superiores del Estado y una inmensa concurrencia.



LERIDA. — CÉLEBRE «PUENTE DEL DIABLO», ENTRE ORGAÑÁ Y LA SEO DE URGEL.

El cimarron. (Véase la pág. 187).

D. JUAN JOSÉ DE VICENTE Y GARCÍA.

El retrato que figura en la pág. 192, copia de una fotografía del Sr. Juliá, no conmemora á un guerrero victorioso, ni siquiera á un sagaz político: es, en cambio, el de un hombre honrado y laborioso, que habiendo reunido en su larga carrera por la senda de la vida un capital respetable, legítimo producto de trabajo y economía, tiene presente en la hora de su muerte las máximas y consejos más consoladores del Evangelio, y lega á los pobres una parte cuantiosa de aquel capital, para que satisfagan apremiantes necesidades y bendigan el nombre de su bienhechor.

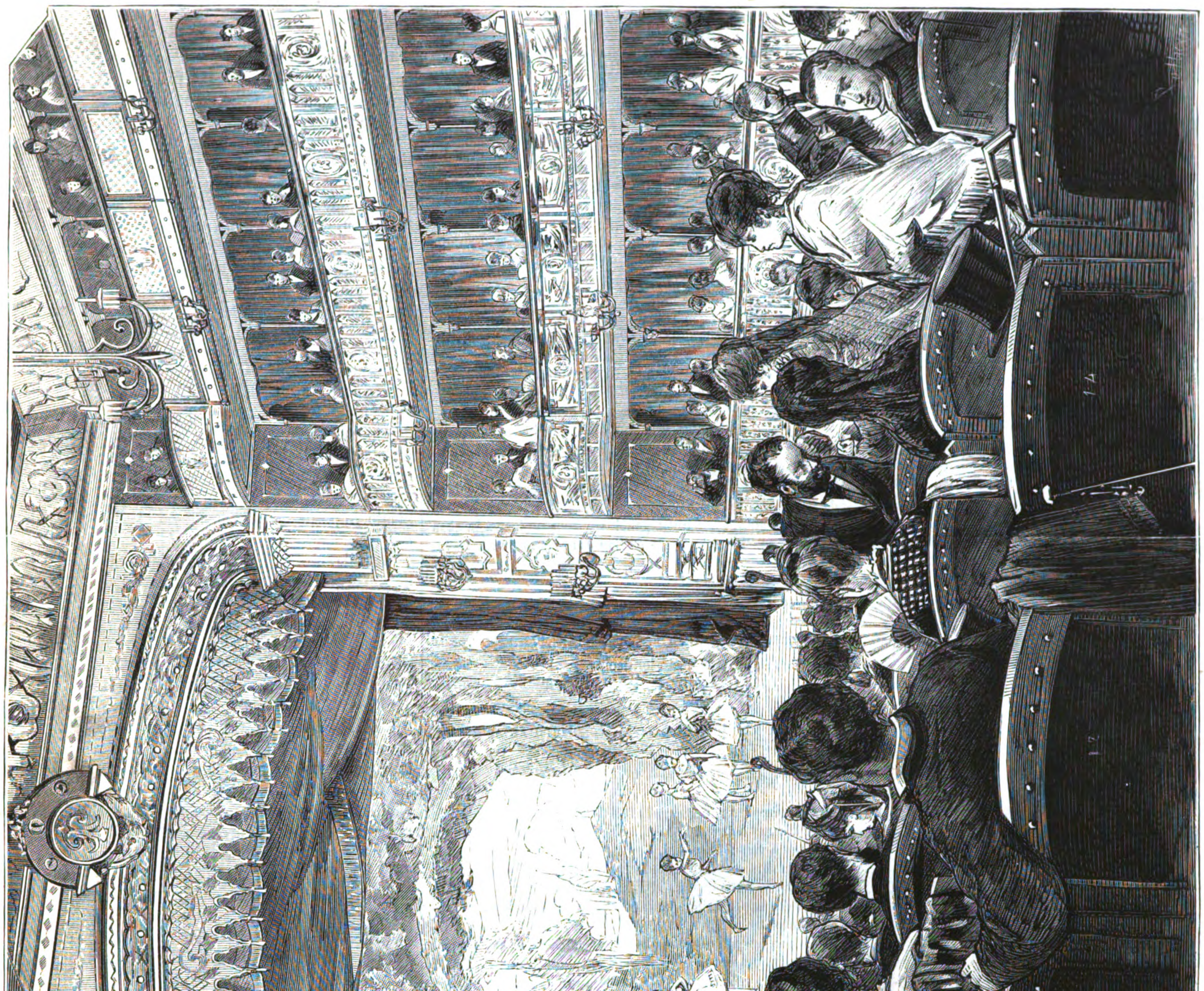
El Sr. D. Juan José de Vicente y García falleció en esta córte el 1.º del actual, y en su testamento dejó consignado un legado de 700.000 rs. á favor de los establecimientos de beneficencia de la misma, — cuyo legado ha sido equitativamente distribuido, por órden del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, entre el Hospital general, Inclusa, Hospicio, asilos de San Bernardino y del Pardo, Hospitales de incurables y casas de socorro.

Nos complacemos en contribuir á la mayor publicidad de esta donacion generosa, que debe servir de noble ejemplo, digno de imitacion.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



ORILLAS DEL ARGA (NAVARRA). SOLDADOS CUSTODIANDO GANADO DE LA ADMINISTRACION MILITAR. — (Cróquis del Sr. Rodriguez Tejero.)



MADRID.—INAUGURACION DEL «TEATRO DE LA COMEDIA», EN LA NOCHE DEL 18 DEL ACTUAL.

CARTAS PARISIENSES.

Setiembre 12 *de* 1875.

De veinte años atras poseo un amigo que es de los pocos que representan, hoy por hoy, en la prensa y la literatura francesas el verdadero *esprit*.

Ese *esprit* tiende á desaparecer, ó cuando ménos, á trasformarse de un modo deplorable. Sus delicados matices de otros tiempos, sus agudos contrastes, sus finas alusiones, la urbanidad exquisita de sus giros, el aticismo de su estilo han desaparecido.

En lugar de esas amables cualidades, el *esprit* que está en uso sólo posee un atributo: la desvergüenza.

Lo que en el *esprit* de antaño era picante se torna obsceno en el *esprit* de hogaño; lo que era malicioso es hoy grosero.

Antes se arañaba la epidérmis, hoy se arranca el bocado: los epigramas son sátiras; los dichos, dicharachos; el sutil alfilerazo se ha convertido en un brutal mandoble de machete.

Entre los escritores de *esprit* antiguos y los decidores modernos hay la misma diferencia que entre el pescador de caña y el pescador de mazo. Aquéllos atrapan delicadamente al pez que pasa cerca de su aparato; la teoría de éstos ya la conocen VV.:—pescar poco; pero al que pescan, aplastarlo.

***

Pues bien, el amigo de quien hice mencion hace un instante es de los de caña y guante blanco. Anoche mismo salia yo de comer con él del *Café-Riche*, cuando topé con otro añejo compañero, que es tambien un escritor modesto y distinguido.

—M. Aurelien Scholl, dije, presentando á mi comensal; el Sr. Castro y Serrano, añadí, introduciendo al recien llegado.

Ambos se saludaron cortésmente, y se dirigieron algunos rápidos cumplidos, despues de lo cual M. Scholl cruzó el boulevar en direccion de la *Librairie Nouvelle*, que es casi forzosa etapa de todo literato que pasa por aquellos contornos. Yo quedé, mano á mano, con mi ilustrado compatriota.

—¿Qué va á hacer á la librería M. Scholl? me preguntó.

—Va á investigar cuántos ejemplares se han vendido hoy de su último libro, que no cuenta sino pocos dias de vida y ya ha agotado várias ediciones.

—¿Y qué género de obra es?

—Una serie de cuentos, que lleva el título, llamativo y justificado, de *Los Amores de cinco minutos*.

Y para que juzgase de la índole del tomo que con tanto ardor arrebataban los parisienses, aconsejé á mi amigo leyese su primer capítulo, que he resuelto insertar, asimismo, en esta crónica, vertido á nuestro idioma.

Los lectores de LA ILUSTRACION juzgarán de este modo el libro á la moda y tendrán idea del estilo de su autor:

***

«Ahora que todo el mundo se cruza en wagon, en *steamer*, y que el salon de cada fonda reune por algunas horas á gentes que no deben volverse á ver jamas;

»Ahora que sobre la playa de Boulogne á Trouville, y de la Rochelle á Biarritz se tropiezan mujeres que pasan como vértigos, bien podemos abrir la caja de los recuerdos y referir al lector, que las ha experimentado como nosotros, esas sensaciones vivas y fugitivas que se pueden llamar

LOS AMORES DE CINCO MINUTOS.

»¿Quién es aquel de entre nosotros que no ha encerrado en alguna parte un cofrecillo lleno de cartas y de cintas, extinguido volcan ya para siempre silencioso?

»Un peinecito de concha, un lazo de terciopelo, un collar de azabache, algunas rosas secas é incoloras, algun ramito de violetas ó una rama de lilas que trascienden á heno; ¡hé ahí cuanto nos resta de nuestras dichas infantiles, de aquellas felicidades tamañas como el mundo, y que caben en la mano brevísima de una mujer hermosa!

»¡Cuántas hemos amado al paso, cuántas que no hemos vuelto á ver!

»¿Recuerda V. un dia, al torcer de un camino, aquella cabellera rubia con que jugaba el viento, aquel jubon plegado, aquel zapatito de raso?

»¡Se paró V. para verla pasar..... Comprendió la admiracion de V., se ruborizó y volvió la cabeza!

»La mirada que os dirigió parecia decir:—¡Yo tambien podria amarte quizas si supiese quién eres!

»¡Y eso fué todo!

»Su padre, su hermano, ó su marido, un hombre, en fin, la acompañaba.

»Continuó su camino, y V. soñó con ella durante unos instantes.—Era un amor de cinco minutos.

»Una historia, una sola, bien sencilla, como verán ustedes, y bien enternecedora, á mi entender.

»Era el año pasado, á 10 de Agosto, en Royan, pequeña estacion balnearia situada en la embocadura de la Gironde.

»Un cielo azul, lleno de rayos y de luz, una mar calmosa y trasparente; de cada lado, hasta lo léjos, la verde orilla.

»El vapor iba de Royan á Burdeos. Sobre el puente un ancho toldo daba sombra á los pasajeros.

»La chimenea se coronaba de humo. Las ruedas temblaban de impaciencia.....

»—¡Avante! exclamó el práctico.

»El cable cayó pesadamente al mar. Lanzóse el buque, dividiendo las ondas y dejando tras sí una ancha estela donde triscaba la blanca espuma.

»Entónces fué cuando la vi.

»Alta, esbelta, elegante, rubia, azul, blanca, color de rosa, todo en ella respiraba juventud, buena raza y distincion. ¡Ah! no fué largo el amarla.

»Lo notó de seguida, me lanzó una mirada severa, abrió un libro y se puso á leer.

»Sus cabellos eran cenicientos, las cenizas del Fénix.

»Eran un oro pálido con tornasol de gris oscuro, una madeja de seda sobre la cual mil mariposas habian sacudido el polvo de sus alas.....

»Tras de ella, un criado sin librea estaba apoyado contra la armadura de la escalera.

»Se levantó, tomó unos gemelos, y acercándose á la obra muerta, consideró la punta de San Jorge y la punta Lavallière.

»Abrí el libro de prisa.

»Era

EL MARINERITO,

OBRA APROBADA POR EL REVERENDO ARZOBISPO DE TOURS.

»Y en la portada posterior decia:

LICEO DE ROCHEFORT.

9.ª *Clase.*

PRIMER PREMIO DE GIMNASIA, CONCEDIDO AL ALUMNO LUIS PABLO DE C.....

El Director,
Z.

»Clase novena, pensé; el niño tiene siete años; acaba de dejarle en el colegio. Eso es..... casada á los diez y seis años, hoy tiene veinticinco.....

»¡Y sabía ya su nombre!

»Cuando hube dejado el libro en su sitio, volvió á sentarse, sin haber dejado desapercibido ninguno de mis movimientos.

»Hubo un poco de coquetería, miradas furtivas, cróquis de sonrisa y asomos de sonrojo. Ya parecia irritada de mi insistencia, ya, viendo que su cólera me causaba profundo dolor, me perdonaba con una mueca familiar.

»A las diez bajó al restaurant. Fuí á sentarme á la mesa al lado suyo.

»Aun no habiamos cambiado una sola palabra.

»Pidió dos huevos.

»Yo cuatro.

»Y una chuleta.

»Yo dos.

»Pidió dos melocotones.

»Y yo esperé.

»Habia dos melocotones en su plato.....

»Se comió uno, y se levantó.

»—¡Oh, déme V. el otro! la dije con tono suplicante.

»Se puso colorada como la grana, tomó el melocoton y me lo dió en la mano.

»¡No tuve tiempo de decir «gracias!» habia vuelto á subir sobre cubierta.

»Cuando vió que iba á hablarla,

»—Juan, dijo á su criado, no se separe V. de mí; está V. muy léjos.

»—Señora.....

»—¡Oh! no me hable V. delante de este hombre, se lo suplico.....

»Llegamos á Burdeos.

»Un capitan de fragata saltó sobre cubierta.

»—El coche espera, dijo; tienes una hora para descansar en el hotel; una hora solamente, mi pobre Berta. Es preciso que esté en Tolon mañana por la tarde.....

»Me lanzó una última mirada..... y se perdió entre la muchedumbre.....

»Diez meses despues, hace unos dias, recibí una carta de Tolon.

»Héla aquí, brutal y preñada de sollozos:

«Caballero: Quizas no me ha olvidado V. ¡Ya sabe V., la »del vapor de Royan! Me ha amado V. un instante.... ¡Pues »bien, sepa V. que me muero!—*Berta.*»

»Ayer leyeron VV. en los diarios:

«La señora de..... esposa de un distinguido oficial de ma»rina, acaba de morir á la prematura edad de veintiseis »años.»

»Y al morir habia pasado revista á todos los sentimientos sinceros que habia cruzado en su vida, y entre ellos habia hallado:—¡UN AMOR DE CINCO MINUTOS!»

***

Confieso ingenuamente que esta cita de un escritor chispeante me ha sido de suma utilidad. Al lector le ha procurado una distraccion agradable, y á mí una digresion muy necesaria.

Porque, á decir verdad, me hallo perplejo para continuar esta crónica, y nunca comprendí mejor que ahora el por qué la naturaleza tiene horror al vacío.

El verano de 1875 nos está dando, como vulgarmente se dice, *le coup de pied de l'âne*, mostrándose de un rigor desusado en sus postrimerías. Esto retiene á los parisienses léjos de la ciudad y arroja del hogar á los pocos que, mezclados con un enjambre de extranjeros, quedan aún en París. Bajo esta temperatura tórrida no se vive en los salones, se discurre por las calles en busca de distracciones al aire libre, únicas gratas á 34° de Reaumur.

Las anchas aceras de la capital son exiguas para contener la multitud de transeuntes, y la ancha guirnalda de espectadores que, sentados ante los veladores volantes que los cafés instalan al exterior, mediante dos francos de contribucion diaria por mesa, ven pasar la gente saboreando sorbetes y granizados, ó más generalmente ingurgitando el ponzoñoso ajenjo ó la linfática cerveza.

La calle, eso es, hoy por hoy, lo que los foliculários llaman el teatro de los acontecimientos.

Y á propósito, ¿han notado VV. que cada pueblo alinea y construye sus calles segun su carácter? Pretenden algunos descifrar el genio de un individuo á la simple inspeccion de un renglon de su letra. Yo sostengo que el exámen de una calle basta para dar á conocer el genio de una poblacion.

En los países del Norte, por ejemplo, las vías públicas son largas, rectas y monótonas; las casas tienen aspecto conventual ó cuartelario por lo grandes y regulares. Este conjunto revela el espíritu de aquellos pueblos, disciplinados como reclutas y supeditados á la metódica compresion del despotismo militar.

Las casas de Lóndres, uniformes y tristes, revestidas de un tinte de aceituna, sin balcones ni adornos arquitectorales, sobrias de ventanas y coronadas por una hilera de chimeneas de ladrillo colorado, que parecen los raigones sangrientos de una muela recien extraida, son la expresion exacta del humor tétrico de sus habitantes.

Las calles de España, tortuosas, sin simetría y plagadas de construcciones disparatadas, son reflejo del carácter nacional indómito, independiente y caprichoso.

Las artérias de París, brillantes, pintorescas, exposicion permanente de todas las novedades de la moda y de la industria, son alegres y retozonas como el genio de los parisienses. Las construcciones se armonizan bien con los que las ocupan; unos y otras están diciendo que la principal preocupacion de esta ciudad es el placer. Por todas partes cafés, modistas, anuncios de espectáculos, mujeres engalanadas y seductoras, que arrojan las miradas como envites; restaurants, coches de alquiler de todos géneros, diligentes mandaderos, puestos de flores, vendedores de periódicos jocosos, joyeros y cambistas, guanterías y perfumerías, donde no sólo se venden las mercancías, sino la razon social; y, en medio de este bazar, una multitud abigarrada que se pasea más que pasa; ésa es la calle de París, panorama animadísimo y sin par, cuyo solo aspecto es un supino regocijo.

***

Uno de los momentos más deleitosos y más típicos de la calle parisiense es de doce á una de la tarde. A esta hora, preñada de curiosos datos para el observador y el moralista, las muchachas que trabajan en casa de las costureras y modistas y las que despachan en las tiendas—es decir, cuarenta mil jóvenes de catorce á veinte años—salen á almorzar y á respirar un sorbo de aire.

Del almuerzo no vale la pena de hablar. En diez minutos está despachado. Con tres cuartos de lo que aquí llaman *charcuterie* y son las nefandas combinaciones del animal fiel á San Anton, y con alguna fruta verde rociada de una taza de agua, procedente de las fuentes públicas que un generoso inglés, Sir Wallace, ha plantado para uso de los parisienses indigentes sobre

la via pública, está terminado este frugal banquete.

Con los postres áun en la mano, las *demoisselles de magasin*, que así se nombran, invaden en racimos de tres á seis granos prendidos por los brazos las aceras municipales. La acera queda obstruida; pero los transeuntes no se quejan, porque los transeuntes son, por lo regular, á esta hora, en que las gentes metódicas están sentadas á la mesa, grandes aficionados á los obstáculos animados de que me ocupo. Difícil es saber si estos grupos femeninos andan ó se hallan quedos, tan tardío y arrastrado es su paso cuando marchan, tan triscadores sus ademanes cuando están posados.

Si una empuja hácia adelante, otra tira hácia atras para mirarse en el espejo de un escaparate, ó para saludar un conocido, ó para no desesperar á algun pasante que ha guiñado el ojo: *lasciva puella*, notada por el clásico.

Un episodio curioso es el encuentro de uno de estos racimos con otro de la misma procedencia. Son de ver las miradas insolentes que se lanzan, las revistas de inspeccion que se pasan, los aires desdeñosos con que termina aquella muda escaramuza. La más decidora lanza un epigrama, flecha de pasto disparada al soslayo, y la bandada toda suelta una ruidosa carcajada, á la que el grupo rival responde con alguna invectiva picante y bulliciosa.

Casi todas estas muchachas son morenas. Es un error creer que la generalidad de las francesas son rubias. Si más tarde parecen tales, eso lo deben á los progresos de la química. Sus trajes son, por lo comun, indigentes; la tela es grosera y el córte defectuoso; pero el conjunto ofrece ya cierto *chic*, trasunto de esa suprema inteligencia de la armonía de las líneas y casamiento de colores que es el distintivo de las parisienses. Se ve que todas estas chicas tienen gusto, y que lo único que les falta es el nervio de la elegancia, que es el mismo que el nervio de la guerra. Lo que principalmente les falta es un buen corsé, uno de esos corsés como sólo aquí saben armarse, que trasforman los talles en contornos esculturales, capaces de hacer soñar á Fidias.

La mayoría de estas muchachas son feas; feas, porque están aún en la edad ingrata del desenvolvimiento; feas, porque remedan los trajes suntuosos que se fabrican en los talleres donde trabajan, trajes que no admiten medianía; feas, en fin, porque apénas despunta una bonita la arrebata el Minotauro. Para este monstruo insaciable trabaja todo Paris, desde las verduleras del mercado hasta el Presidente de la República.

Este monstruo necesita oro y seguridad pública; este monstruo devora chícharos en Enero y bellezas precoces en todas estaciones; este monstruo se llama *la concupiscencia* y va oculto bajo el paletó de casi todo parisiense.

Sus cacerías de mediodía y la impaciente temeridad con que la caza viene por sí misma á ponerse al alcance del cazador, son uno de los espectáculos característicos de las calles de Paris.

A la hora susodicha circula la trastienda, y la trastienda es el vivero de la galantería parisiense.

***

Pero punto á los estudios de costumbres; ojeemos la actualidad.

¡Pobre actualidad, vestida de remiendos como la capa del estudiante, flaca y huesosa como el esqueleto de una solterona desahuciada!

A ella le cuadra en pleno, de algun tiempo á esta parte, aquello de *nihil novum sub sole*.

Sin embargo, revolviendo cuidadosamente el cáos de mi mesa de despacho, me hallo con una carta firmada por el conde de Arros, que contiene —*rara avis*— una noticia inédita.

El Conde susodicho me informa que se ocupa de organizar para 1877 una Exposicion parisiense, que será la primera de su género: la *Exposicion eléctrica*.

Medio siglo hace apénas que este prodigioso elemento de fuerza salió del dominio puramente científico para prestar su auxilio á la actividad industrial. Desde entónces ¡qué de progresos!

Hoy ha penetrado en los hábitos sociales por medio de mil aplicaciones populares, de las que el telégrafo es la más importante. Casi todas las artes y oficios pueden utilizarla ó la utilizan como agente de trasmision ó como fuerza motriz.

La Exposicion mencionada pondrá en evidencia, agrupándolas, todas las vastas y utilísimas aplicaciones de la electricidad.

***

¿Dónde se pararán las insensateces de la moda?

Dice un periódico especial que se van á inaugurar este invierno los caballos teñidos de distintos colores; que habrá troncos anaranjados y otros color de lila, amarillos y rojos, violetas y purpurinos!

Estos caballos, así pintorreados, se engancharán á unos carruajes en forma de carros romanos que se conducirán casi de pié.

Espero que áun habrá en Paris quien apedree al primero que exhiba esta grotesca mascarada.

Si así no aconteciese, preciso será exclamar:

¡Paris ha muerto! ¡Viva Bizancio!

El elemento femenino ha ocupado un lugar preferente en esta crónica. Ni es de extrañar, versando ella sobre Paris, donde la mujer representa un papel preponderante.

Nada más lógico ni equitativo sino que la heroína de estas líneas — es decir, la parisiense — haga tambien el gasto de ese ligero fuego artificial con que es de cajon termine toda revista de esta capital.

Dicen que las mujeres de Paris se dividen en dos categorías: «las honradas y la que no lo son.»

De las primeras, un escritor que respeta lo que es respetable no debe nunca hablar.

Las segundas se pueden definir así: «Criaturas que viajan constantemente buscando el ideal y lo hallan en el lodo. Los tontos y los locos pagan los gastos del viaje.»

En cuanto á los sentimientos de estas criaturas son complejos y no faltan algunas capaces de relativa abnegacion.

Pero el fondo de su corazon es siempre el mismo: un cepillo de ánimas.

—¿Quieres conocerlo? me preguntó justamente Scholl, disertando sobre esta materia en el salon de descanso ó *foyer* de los artistas del teatro de *Variétés*.

—¡Psth! por complacerte.....

—Pues escucha.

***

Habia llegado el entreacto, y las veinte actrices que exhiben su hermosura en este mercado dramático, muy frecuentado por los parisienses voluptuosos, se precipitaban en el *foyer*, donde sólo tienen entrada los autores dramáticos, los periodistas y algun raro privilegiado.

—Hijas mias, dijo Scholl, dirigiéndose al gracioso grupo de las recien llegadas, con uncion paternal. Ahora que estamos en familia, voy á daros una gran noticia, absolutamente inédita, y de la cual vuestro buen talento apreciará el alcance práctico. La Academia de Ciencias rebosa de júbilo. Se acaba de descubrir en cierta isla del Océano austral una nueva raza de hombres. Son pequeños, feotes y repugnantes; su cuerpo está cubierto de un vello duro y rojo; su nariz aplastada; la frente es deprimida y los dedos de un tamaño desmesurado. Se untan con aceite rancio, y son, en una palabra, en extremo asquerosos. Dos ó tres de sus jefes van á llegar muy en breve á Paris.

TODAS LAS ACTRICES, en coro:

—¿Son ricos?..... ¿Nos los presentarás?

PICO DE LA MIRANDOLA.

LOS VINOS EN ESPAÑA.

I.

El porvenir de la agricultura española y del país en general se halla cifrado en sus vinos; la importancia de esta industria hoy, y la que en un dia no muy lejano obtendrá, merece una atencion séria por parte de los gobernantes del Estado, por los viticultores, fabricantes y el comercio de exportacion. La abundancia de buenos vinos, que sin preparaciones químicas ni combinaciones estudiadas, presenta la mayor parte de las provincias que componen la nacion, es la más sólida garantía del porvenir, y la que nos hace llamar la atencion de todos, para que cada uno haga de su parte aquello que está dentro de su esfera: los gobernantes, impulsando la produccion, sin inmiscuirse en pequeñeces que correspondan á la iniciativa privada, como por ejemplo, estableciendo tratados beneficiosos con las potencias donde este producto se consume y no los tienen; los viticultores, mejorando el producto de sus viñas, lo cual se consigue ingertando con buenas clases de uvas las malas y abundantes plantas, que en vez de mosto azucaroso y aromático, dan un agua melada é insípida, que no sirve sino para quemarla despues de fermentada; los vinicultores, estudiando y dirigiendo bien las fermentaciones, y criando los vinos con esmero para que puedan marchar en todas direcciones sin alterarse ni comprometer al exportador, y éste buscando los mercados y contentándose con un interes proporcionado al capital y riesgos que corre, pues no de otra manera ni el país, ni el viticultor, vinicultor y comerciante podrán alzar esta industria al elevado puesto á que puede llegar y necesitamos que llegue si hemos de salir de la penuria en que nos encontramos, y de la cual no saldrémos sino por este camino, por la sencillísima razon de que la mayor parte de los terrenos, efecto de la escasez de las lluvias y poca tierra vegetal que tienen, son impropios para cereales y demas plantas herbáceas.

Mucho podríamos decir sobre lo iniciado, y en otra ocasion más oportuna lo harémos, pues por ahora nuestras intenciones se limitan á poner de manifiesto la gran riqueza que existe en España en plantaciones y el exquisito vino que producen, á fin de que el Estado se interese en elevar este ramo de riqueza, y los particulares se presten á lo que aquél les indique, como, por ejemplo, hoy, acudiendo al llamamiento que hace, para presentar abundantes y buenos productos en la Exposicion de Filadelfia, donde los vinos españoles han de hacer un papel de primer órden, por la falta que de ellos tiene el país y por la baratura y abundancia con que España puede llevar á los mercados de América, el dia que los aranceles se rebajen para este artículo; lo cual se efectuará, sin duda, desde el momento en que se conozcan estos variados y riquísimos vinos, si por parte de nuestro Gobierno se trabaja sobre el asunto. Y tenga muy presente esto el Sr. Ministro de Fomento, pues el creer que sin buenos tratados se puede fomentar la riqueza vinícola de España, es una ilusion, y al efecto vamos á poner de manifiesto los derechos que pagan en Lóndres nuestros vinos y los que los franceses adeudan, para que el país se convenza de que no es posible competir en los mercados de aquel pueblo con los vinos de Francia, y para que el Estado se esfuerce en arreglar los tratados que indicamos, si quiere que progresemos.

La Francia tiene establecidos tratados de comercio con Inglaterra, y en ellos el artículo vino se halla tan beneficiado que sólo paga el 2 por 100 de su valor el vino más exquisito, el Medoc, no excediendo del 12 por 100 ningun otro, sea de la clase que quiera: es decir, que los vinos franceses pagan ménos por la introduccion en el extranjero que los nuestros en la más pequeña aldea de nuestro país. ¿Quieren los vinicultores saber ahora lo que nuestros vinos pagan en Inglaterra? Pues van á saberlo.

Los vinos españoles pagan por derechos de arancel en Inglaterra el 232 por 100, el 143 y el 177 el que ménos; derechos que, como se comprende, son excesivos, imposibilitan al comercio para llevar allá nuestros vinos de pasto, que son los que tienen que competir con los de Francia, y los que abundan hasta el desprecio hoy por falta de mercados. Conocido esto, nos excusamos de continuar por este camino, y vamos á ocuparnos de otra cosa.

II.

Para dar una idea de la importancia de los vinos en España y de la riqueza que entraña este suelo, vamos á presentar un cuadro de la extension que ocupa el viñedo en las diferentas provincias en que se cultiva, sentando ántes como base que el vino no se produce sino en una pequeña parte de Europa, y ella tiene que abastecer al mundo, pues la humanidad hoy reconoce este artículo como de primera é indispensable necesidad.

LAS CIFRAS REPRESENTAN HECTÁREAS:

Provincia	Hectáreas	Provincia	Hectáreas
Alava......	7 722	Baleares.	15.951
Albacete.	15.711	Barcelona. ...	104.507
Alicante.	27.886	Búrgos	43.102
Almería..	5.800	Cáceres.	13.461
Avila.	6.194	Cádiz.	14.792
Badajoz.	12.882	Canarias.	(1)

(1) Faltan los datos estadísticos; pero estas islas producen unos vinos exquisitos, segun hemos tenido lugar de ver en los que hizo venir de su casa nuestro malogrado amigo Sr. Masin para que los conociéramos en toda su pureza, siendo los más notables las malvasías y licorosos, los cuales se asemejan al Jerez seco.



TURQUÍA EUROPEA.—JÓVENES HERZEGOWINAS CAUTIVAS DE LOS T



—(Copia del cuadro titulado *Le Butin de guerre*, de M. Jaroslav Cermak.)

Castellon.	38.725	Navarra.	25.562
Ciudad Real. . .	29.356	Orense.	19.471
Córdoba..	17.026	Oviedo.	2.517
Coruña.	(1)	Palencia.	18.846
Cuenca.	28.143	Pontevedra.. . .	13.398
Gerona.	20.360	Salamanca. . . .	18.189
Granada.	23.536	Santander. . . .	2.225
Guadalajara. . .	37.417	Segovia..	7.929
Guipúzcoa. . . .	211	Sevilla.	7.225
Huelva.	2.792	Soria.	1.396
Huesca.	22.967	Tarragona. . . .	55.473
Jaen.	12.165	Teruel.	6.807
Leon.	17.775	Toledo.	31.335
Lérida.	40.605	Valencia.	59.545
Logroño.	71.100	Valladolid. . . .	51.519
Lugo.	24.074	Vizcaya..	(2)
Madrid	32.428	Zamora.	33.557
Málaga.	43.260	Zaragoza.	46.635
Múrcia.	10.837		
		TOTAL.. .	1.142.718

O sean fanegas 1.774.685.

Estos datos que nos suministra la estadística de 1857 nos dan una idea de la gran masa de viñedo que existe en España, y si á ella aumentamos la gran plantacion que se ha hecho en los años sucesivos que, á no dudar, excede de una mitad de la expresada, segun los datos que nosotros tenemos de algunas provincias, nos encontramos con una suma de 1.714.077 hectáreas, ó sean fanegas 2.162.027, que suponiendo una plantacion de 1.000 vides por fanega, cantidad exigua, pues en la generalidad de las provincias se hallan plantadas mil quinientas vides por fanega de tierra, tendrémos una plantacion de 2.162.027.000 cepas, cuyo producto, calculando como mínimum en cincuenta arrobas de vino por millar, nos arroja la suma de 108.101.050 arrobas, que valuadas á trece reales, término medio que arroja la estadística del año citado, tenemos una cantidad de 3.243.030.000 reales.

Debemos hacer aquí presente que el consumo de vinos, aguardientes y vinagres en España ascendió en el quinquenio de 1858 al 64 á la suma valorada de 1.975.701.348 rs.; lo que unido á la exportacion, viene á justificar que nuestro cálculo no es exagerado.

Las provincias que, segun los datos estadísticos, producen más vinos son las siguientes:

LAS CIFRAS REPRESENTAN HECTÓLITROS.

Zaragoza... . . .	704.586	Cádiz.	415.700
Ciudad-Real. . .	696.732	Alicante.	406.956
Valencia.	534.148	Búrgos.	370.140
Navarra.	506.322	Castellon.	364.215
Barcelona. . . .	476.150	Zamora.	306.124
Valladolid. . . .	432.706	Palencia.	301.208

No creemos sean estas cantidades las solas producidas en las provincias respectivas, por más que sean las presentadas por los gobiernos de provincia; pero de cualquier modo nos sirve esta pequeña estadística para apreciar el grado de la escala en que se halla la produccion de cada una de ellas.

La provincia de Cádiz, esa joya de nuestro país y que produce el rey de los vinos llamados Jerez, por ser el pueblo de este nombre el que en más abundancia y bondad los fabrica, exporta por término medio 60.000 botas, de las cuales la mitad se consumen en Inglaterra y sus posesiones, pagándolas á un precio que varía segun su clase, pero que puede calcularse por término medio en 44 libras bota de 30 arrobas. El *Pale or Golden*, marca A, que es el más económico, se vende á 18 libras, y sucesivamente las marcas B, C, D, F, G, H, I, *Royal Sherry*, *Caballero de Malta é Imperial Sherry*, aumentan de valor 5 ó 10 libras por marca, llegando á valer este último hasta 100 libras bota, cantidad que unida á lo exportado para los demas países del mundo, y al valor que tiene el que se consume en la localidad, excede de 200.000.000 de reales, suma fabulosa si se atiende á que sólo es importada por una provincia y un artículo. Sería una temeridad el que dijéramos que muchas provincias de España podrian producir este beneficio, pero no titubeamos en asegurar que el campo de Calatrava, bien cultivado y fabricado con esmero su producto, podria aproximarse al de esa ciudad citada; pues desde el momento en que los vinos de pasto que produce sean exportados al extranjero, su precio se elevará en una proporcion no esperada, porque las condiciones que tienen estos vinos llevan un valor real consigo, que los elevará en los mercados hasta el rango de primera clase, y áun por cima de los Bordeaux. Lo mismo sucederá, aunque por distintas causas, en várias comarcas de Castilla la Vieja, cuyos vinos, de poco tiempo á esta parte, y por su buena elaboracion, han merecido ser premiados con las primeras medallas de las Exposiciones, entrando ya en competencia con los de Jerez en los mercados de Lóndres. Los vinos de la Seca, Nava y pueblos limítrofes son una excelencia, y con el tiempo, y luégo que el cultivo se extienda, como no podrá ménos de suceder, serán otras tantas bodegas como las de Jerez, cuyo mercado, como éstas, tienen abierto ya, gracias á los Sres. La Viesca y Pimentel, que han sabido fabricar bien y vender mejor.

Los vinos de esta comarca tienen condiciones extraordinarias de finura, limpidez y aroma recomendables por sí solas y que les han hecho abrirse paso en el mercado de Lóndres por medio de los vinos de la provincia de Cádiz. Los vinos de la provincia de Zamora en general, y los de Toro en particular, pueden y deben buscar un lugar más distinguido y como el que gozaban en el siglo XV, y decimos esto, porque sus viñedos producen una uva exquisita, y bien fabricados los mostos serian una especialidad como vinos de pasto, pudiendo, con el mayor valor que los productos alcanzarian, extender el cultivo en toda la zona en que se producen tan exquisitos frutos. No nos cansaríamos de citar comarcas parecidas á las anteriores si no estuviéramos convencidos de que nuestros lectores se hallan todos tan interesados como nosotros y con el mismo deseo de que se lleven á efecto las mejoras que pedimos, ya por las ventajas que pueden reportar, ya para que no falte el pan de cada dia á tanto y tanto infeliz como se ocupa en la agricultura, que, dicho sea con pena, hoy se halla en un estado lastimoso por el abandono en que se la tiene y por tanta calamidad como la aflige, de impuestos, guerra, falta de brazos, paralizacion del comercio, y todas cuantas encerraba la caja de Pandora, hoy rota y sin quien la componga.

III.

Dada la importancia de los vinos por su cantidad, vamos á decir alguna cosa respecto á la calidad de ellos y lugar en que los colocó el Jurado de la Exposicion de Viena, y tal como hoy se fabrican, sin tener en cuenta lo que podrán ser mañana cuando el vinicultor sepa que tiene abiertos los mercados para toda clase de vinos buenos que fabrique, y que se los han de pagar tanto más caros cuanto mejores sean, lo que no sucede hoy, y por lo cual se contenta con hacerlos segun las exigencias del tabernero, no porque no sepa purificarlos y convertirlos en finos y delicados tal cual un paladar exquisito los exige, sino porque si el vino no es fuerte, áspero y cargado de color no se lo compran, teniendo con esto explicado el por qué los vinicultores no se esmeran en la fabricacion y pasan para la generalidad por ignorantes y descuidados, siendo así que no tienen más remedio que dar gusto al mercado que se los exige, lo que no sucederá desde el momento en que sean solicitados y pagados cual se merecen los vinos delicados, tales como pueden ser los que hoy se venden en las tabernas y que reciben el nombre genérico de peleon.

Para probar que los vinos españoles no se hallan tan mal fabricados como quieren suponer algunos que no entienden de la materia y se dejan llevar del extranjerismo, y como ha querido suponer Mr. Walton poco tiempo hace con sus publicaciones calumniosas en Inglaterra, sólo por ensalzar los vinos franceses, de cuyos productores recibia una subvencion, nos bastará presentar algunos datos comparativos respecto á los vinos franceses y españoles presentados en la Exposicion de Viena, donde se clasificaron los unos y los otros sin pasion y con un criterio que honra á los que compusieron el jurado. El jurado de Viena, descartando los lujosos envases, etiquetas elegantes, las cápsulas metálicas, aromas y colores artificiales, hizo un exámen concienzudo y detenido, cual cumple á unos jueces que han de dar á cada uno lo que es suyo, y fallaron con sorpresa del mundo que España poseia mejores vinos que Francia, dando 249 premios á los expositores españoles que no eran sino 349, y sólo 230 á los franceses, que excedian mucho en número de los anteriores; y no se dirá que alucinó al Jurado el lujo ni el artificio, pues los vinos españoles, como el pabellon en que se hallaban, se presentaron con tanta modestia, ó mejor dicho abandono, que apénas si los concurrentes se fijaban en nada de tanto bueno como aquel pabellon encerraba, lo que no sucedia en el pabellon frances, donde todas las galas imaginables se lucian, y donde el gusto en la presentacion de los objetos atraia, detenia y encantaba. Léjos de nosotros el suponer que Francia no tiene buenos vinos; sabemos que los tiene, y somos los primeros en tributarles grandes elogios á sus Borgoñas, Champagnes y Bordeaux naturales, los que, dicho sea de paso, son los ménos de los que con este nombre se venden, porque la cantidad de ellos es exigua en comparacion de los vinos medianos y muy malos que de los mismos departamentos salen, con un lujo en las botellas y con una reputacion falsa como el contenido, y como la inteligencia de la mayor parte de los que compran por aparentar lujo en la mesa. Es decir, que á excepcion de una pequeña parte de los vinos franceses, los demas son muy malos en comparacion de los españoles, si bien van adornados de cuanto puede atraer á los no inteligentes, incluso los aromas violeta, frambuesa, florencia, melocoton y mil flores, á fin de que los entusiastas puedan elogiar lo que no entienden, y que el anfitrion se enorgullezca cual un Glauco con el incienso que reparten las botellas al destaparse, y los convidados, despues de beberse aquellas composiciones artificiales, que nada salutíferas son, y que suelen maltratar los estómagos por la abundancia de ácidos ó sustancias colorantes, como la fitolaca, la fusina, el saúco, la cochinilla, el brasil y otros, que hacen lucir en el vino vivísimos colores, colores de que deben desconfiar los consumidores, pues los vinos viejos no pueden ostentar naturalmente esa viveza, aunque sí su limpidez. En fin, los vinos franceses tienen más de apariencia que de valor real, y áun los mismos vinos exquisitos que producen carecen del valor que el mismo comercio les da, fundado sin duda alguna en el monopolio de este comercio y en la buena presentacion que de ellos hacen; miéntras que los de España, ni los presentan con tanto esmero, ni los fabrican con el cuidado que se debiera, ni se abusa de la impunidad de la mistificacion, siempre vedada para la conciencia de un hombre decente, debido lo primero á la falta de mercados y á la clase de comercio que se halla extendido en la generalidad de los pueblos donde se expende al pormenor (tabernas).

Por último, hasta el envase es asqueroso, pellejos, y si alguna vez los encontramos bien presentados, dudamos de su legitimidad; parece, pues, que en los vinos españoles hemos de buscar el mal envase para encontrar el buen vino, pudiendo decir, á imitacion de nuestro festivo poeta: «bajo este cuero feo se esconde un buen vino que beber.» Debemos advertir aquí que los vinos de pasto ó de color fueron los que más premios sacaron en la Exposicion, y que la Francia es la que únicamente pudiera competir con nosotros, circunstancia muy digna de tenerse en cuenta por la razon anterior, y porque la generalidad de las provincias de España los producen hoy muy buenos, y pudieran extender más y más sus plantaciones con ventaja de los cereales que siembran.

Respecto á los vinos licorosos no tenemos rival; el rey (3) de los vinos, sin competencia y por aclamacion, es, há muchos siglos, nuestro Jerez; y ni los Frontignan, Rivesaltes, Lunet, etc., que son los más exquisitos de la Francia, pueden competir con nuestros Malvasías, Pedros Jimenez, Moscateles, Canarias, Montillas, Moriles, Nava, Aloques, Málaga, Valdepeñas licorosos, Cariñenas, Rueda, Peralta, supurado de la Rioja y otros tantos como pueblos, pues apénas hay una bodega de alguna antigüedad que no conserve vinos licorosos dignos de conocerse; lo que prueba que allí donde hoy se fabrican vinos tan malos como los peleones, pueden fabricarse vinos tan exquisitos como los que hemos tenido ocasion de beber en multitud de pueblos, que sólo dan al comercio vinos bastos y casi de ningun valor, pero compuestos de mostos de condiciones excelentes para abrirse paso en los mercados, por atestados que se hallen de vinos franceses, pues el consumidor aprecia en lo que vale la naturalidad del vino, y el comercio, cuando lo encuentra en iguales condiciones de bondad, prefiere los productos sin mistificacion: todo lo que unido á que las demas naciones de Europa, á excepcion de Italia, Portugal y Grecia, no producen

(1) La provincia de la Coruña, por su clima húmedo, apénas produce vino, y lo que se produce es malo.

(2) En Vizcaya escasea el vino, si bien produce alguno que se vende con el nombre de chacolí, siendo de una calidad excelente el producido en Bermeo, el cual hemos tenido lugar de analizar en aquella poblacion, encontrándole cierta semejanza con el Bordeaux.

(3) El Tokay pudiera competir con el más exquisito Jerez y salir victorioso, pero la circunstancia de producirse en tan pequeñísima cantidad y el excesivo valor (60 rublos botella, 960 reales) que su único propietario, el príncipe Voronzoff, le da á este vino, hace que pierda ó no tenga ninguna importancia para el comercio ni para nadie, y por lo que el vino de Jerez es el proclamado rey de los vinos.

apénas vino, y éstas no en tanta cantidad que nos hagan daño, dará por resultado que en plazo muy breve el comercio de vinos españoles sea mayor que el de Francia, señora hoy y que monopoliza todos los mercados del mundo.

En otro artículo tal vez harémos una ligera reseña de lo ocurrido en la Exposicion de Lóndres respecto á nuestros vinos, á fin de evitar que suceda lo mismo en la de Filadelfia, y para que los expositores puedan obtener algun beneficio y no se vean burlados, como en aquélla, por culpa de la comision encargada de presentarlos, logrando, en fin, que América sea un mercado abastecido por España.

LORENZO DE MERLO.

EL CIMARRON.

Para mentir, los poetas. Esta no es una paradoja, es una verdad axiomática. Nadie como esos privilegiados hijos de las nueve hermanas que habitaron el Parnaso y bebian la inspiracion en la fuente de Helicona tiene derecho ni está autorizado para mentir con despreocupacion, en virtud del bellísimo atavío con que presentan sus mentiras, de la magia encantadora con que las revisten, que halaga y seduce, que habla al alma y la conmueve, que hiere las cuerdas del sentimiento, y á virtud de sus vibraciones lloran los ojos, palpita el corazon, crispanse los nervios, brota el coraje y se puede llegar insensiblemente á la abnegacion ó al sacrificio. Merced á ese poder misterioso que posee lo que el poeta canta, lo que cae bajo su dominio aparece idealizado, revestido de encantos y bellezas de que suele carecer en sí mismo; hermoseado, en una palabra, con la vestidura espléndida de los versos. El poeta es un pintor que sólo gusta de pintar cuadros de color de rosa; que lleva los tintes del iris en su paleta, para cubrir con ellos los horrores de la vida humana, las manchas que afean la sociedad, los accidentes tortuosos de que está sembrado el camino de la existencia. Para él todo ha de ser bello; en sus paisajes no cabe el lodo que mancha, el polvo que ahoga, la miseria que asfixia. Es la antítesis de la fotografía, que no es el arte ciertamente, pero que es la verdad; la verdad desnuda, la verdad sin rodeos. Pintor de mentiras, el poeta sabe que todo le está dispensado, á condicion de que la belleza sea inmanente en sus cuadros.

He necesitado esta explicacion, porque al reproducir LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA (en la página 189) la copia de un magnífico cuadro al óleo del reputado pintor de tipos y costumbres cubanas D. Víctor P. de Landaluze, de cuyo bien cortado lápiz han salido algunos de los notables trabajos de este género que embellecen las páginas de esta publicacion, de que debe enorgullecerse la España artística y literaria del siglo XIX, porque es la expresion más exacta de sus adelantos, tengo que ponerme en pugna con lo que ha dicho en bellísimos versos Manuel del Palacio; versos todavía más dulces y arrobadores con la música que para ellos compuso, y con que se cantan, el Sr. Nuñez de Robres. De la *Cimarroncita* de Manuel del Palacio al *Cimarron* de Víctor Patricio de Landaluze hay una distancia enorme; la distancia que resulta siempre de la mentira á la verdad. El poeta ha presentado un tipo ideal, ha buscado en su imaginacion rasgos inverosímiles, en su paleta colores de cielo; el pintor no ha hecho más que presentarnos en toda su verdad el *tipo*. Si hay disparidad entre aquellos versos y esta pintura, yo reclamo la preferencia para el trabajo de Landaluze, porque el trabajo de Landaluze es la verdad desnuda, la verdad fotográfica, y los versos de Palacio son la mentira engalanada, la mentira embellecida, pero la mentira al fin. Si el tipo de la *cimarrona*, que es raro, que es casi problemático, porque á pesar de la resistencia y sufrimiento á que se habitúa la mujer de color desde la niñez en los países en que existe la esclavitud, no puede tenerlas en bastante cantidad para soportar las fatigas de la vida errante, vagabunda, llena de azares y peligros, que son inherentes á la fuga y ocultacion en los bosques; si ese tipo existe, desde luégo que el de la *cimarroncita* pertenece á la fábula, pero es real y verdadero, de todos los dias, de todas las ocasiones, el del *cimarron*, que subsistirá miéntras subsista la servidumbre, como subsistirá la envidia miéntras haya hombres felices y seres de pasiones mezquinas y ruines.

¡El *cimarron!* ¿Sabeis lo que es el *cimarron?* Yo os lo diré en breves palabras, hasta el punto y sólo de la manera que decíroslo puedo aquí. El *cimarron* es un negro esclavo que huye del dominio de su amo y busca en la vida salvaje de los bosques la libertad que en sus bosques nativos disfrutaba. ¿La encuentra allí? ¿puede disfrutar de ella mucho tiempo? El cuadro de Landaluze responde por mí, porque ese cuadro representa el episodio más culminante de la vida del *cimarron*, el en que deja de serlo para volver al dominio y bajo la potestad de su amo, á sufrir el castigo que éste le tiene reservado. Desde que la falta de sufrimiento y conformidad con su mísero estado hizo posible la fuga del negro esclavo, y esa fuga repitióse con alarmadora frecuencia, surgió la necesidad de la persecucion y captura, y nació á la vida activa un tipo que necesita del *cimarron*, y es el *arranchador ó cogedor de cimarrones*, como se le llama vulgarmente en los campos de Cuba. Aquéllos representan la protesta, éstos la persecucion: protesta débil, persecucion activa. La vida del *cimarron*, vida azarosa, llena de peligros y amarguras y privaciones, en que el robo ha de figurar necesariamente, porque es preciso para su salvaje existencia, tiene entre sus mayores peligros el de la persecucion. Yo no quiero penetrar en los misterios de esa vida. Me basta con referir el de la captura, que es el asunto del cuadro de que se trata.

Los *cogedores de cimarrones* ó *arranchadores* son *guajiros* ó campesinos de la isla de Cuba, que ganan su vida buscando esclavos prófugos, mediante una gratificacion que varía de una onza á treinta ó más pesos, segun la importancia que el dueño dé á la captura del esclavo huido. Estos arranchadores educan perros expresamente para que les ayuden en su oficio; dos variantes de la inmensa familia canina: uno pequeño, olfateador, escandaloso, que da el aviso; otros grandes, de presa, que la hacen en el buscado cuando el buscado intenta resistir. El instinto de unos y otros perros es admirable, y á ellos se debe principalmente el buen éxito de la empresa.

Cuando un negro huye del ingenio, cafetal ó potrero donde trabaja, corre por lo regular sin descanso hasta encontrar en lo más áspero del monte vecino un lugar á propósito para ocultarse. Allí permanece durante el dia, y por la noche emprende sus excursiones á las fincas y sembrados vecinos, donde se procura el necesario alimento. Su vida tórnale en un sér completamente salvaje, y generalmente trueca sus naturales instintos en feroces y desatentados, y sus hábitos groseros en bestiales costumbres. No se le ha enseñado más que á trabajar; no ha recibido educacion moral de ningun género; no tiene siquiera la nocion del bien y el mal.

Avisado el *arranchador* de la fuga del esclavo, llega á la finca con sus perros, é inmediatamente se procura un objeto que haya sido del uso de aquél, y que les hace oler para ponerlos sobre la pista del cimarron. El animal, olfateando de cuando en cuando el objeto y aspirando por el camino las diversas emanaciones que le llegan del monte, no tarda mucho en encontrar el rastro del prófugo. ¿Cómo puede este perro distinguir entre el tenue olor que haya dejado el negro en la ropa ó instrumentos de su uso y los que exhala la exuberante naturaleza de los trópicos? Esto es lo que no puedo explicar, lo que no sé yo quién entienda. Pero el hecho no es por eso ménos cierto. El perro parte y el guajiro le sigue á caballo, metiéndose por lo más fragoso del monte. Una vez en presencia del *cimarron*, los desaforados ladridos del animal avisan á su amo que el prófugo ha sido encontrado. El perro permanece ladrando á cierta distancia, sin ofender al esclavo; pero ¡ay de él si se resiste! A la más leve indicacion de su amo sería derribado y destrozado. Por lo regular, el *cimarron* no opone resistencia á la captura, porque el castigo que pueden aplicarle no es tan duro como lo sería el que le aplicase el perro en caso de rebelion.

El momento del hallazgo por los perros, de la sorpresa del *cimarron* y la llegada de los arranchadores, prontos á hacer su presa, es el que ha escogido mi amigo Landaluze para el cuadro que reproduce hoy LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. Si hay miserias, si hay dolores, si hay algo que levanta y subleva en la pintura, no culpeis al que ha presentado en ella la verdad. Culpad, en todo caso, á la marcha perezosa de los tiempos presentes.

JOSÉ E. TRIAY.

LA LUNA.

En su argentado coche
¡Cuán bella se presenta, cuán graciosa
La reina de la noche,
Del monte erguido tras la cresta umbrosa!
Su imágen candorosa
Copiada al natural, tiembla indecisa
En las ondas del limpio riachuelo,
Que, rizándose al soplo de la brisa,
Parece alegre sonreir al cielo.

Por ella iluminada,
Con estruendo y fragor se precipita
Ruidosa la cascada,
Que el blanco mate de la nieve imita;
Dirian que recita,
Despeñándose, un himno lastimero,
Y sus mil y mil hilos centelleantes,
Mirados de perfil en el reguero,
Una lluvia semejan de diamantes.

Serena se derrama
Su vaga luz del bosque en la espesura,
Y entre una y otra rama
Abrirse paso al interior procura;
La espléndida verdura
Del fino césped que el recinto alfombra,
Con recortes fantásticos blanquea,
Y al lado opuesto á la movible sombra
Del alto pino el tronco se platea.

¡Cuán dulce el eco blando
Oir allí del aura perfumada,
Que llega saludando
Con ósculos de amor á la enramada!
Y luégo la mirada
Pasear en derredor de la alta esfera,
Contemplando la marcha silenciosa
De la triste y simpática viajera
Que á su caro Endimion busca celosa.

Flotante reverbero,
Con sus suaves y gratos resplandores,
Consuela al pasajero
Y es terror de cobardes malhechores;
De Sirio los ardores
Mitiga por doquier cuando aparece;
La negra tempestad calma y serena,
Los errantes vapores desvanece,
Y el ancho mundo de alegría llena.

¡Vén, vén, yo te saludo,
Princesa de la noche! Tus senderos
Contemplo absorto y mudo
Tapizados de estrellas y luceros;
Los montes altaneros
Se ciernen, por gozarte, en el espacio;
Todo en tu tibio resplandor se baña,
La cúpula soberbia del palacio
Y el umbral de la mísera cabaña.

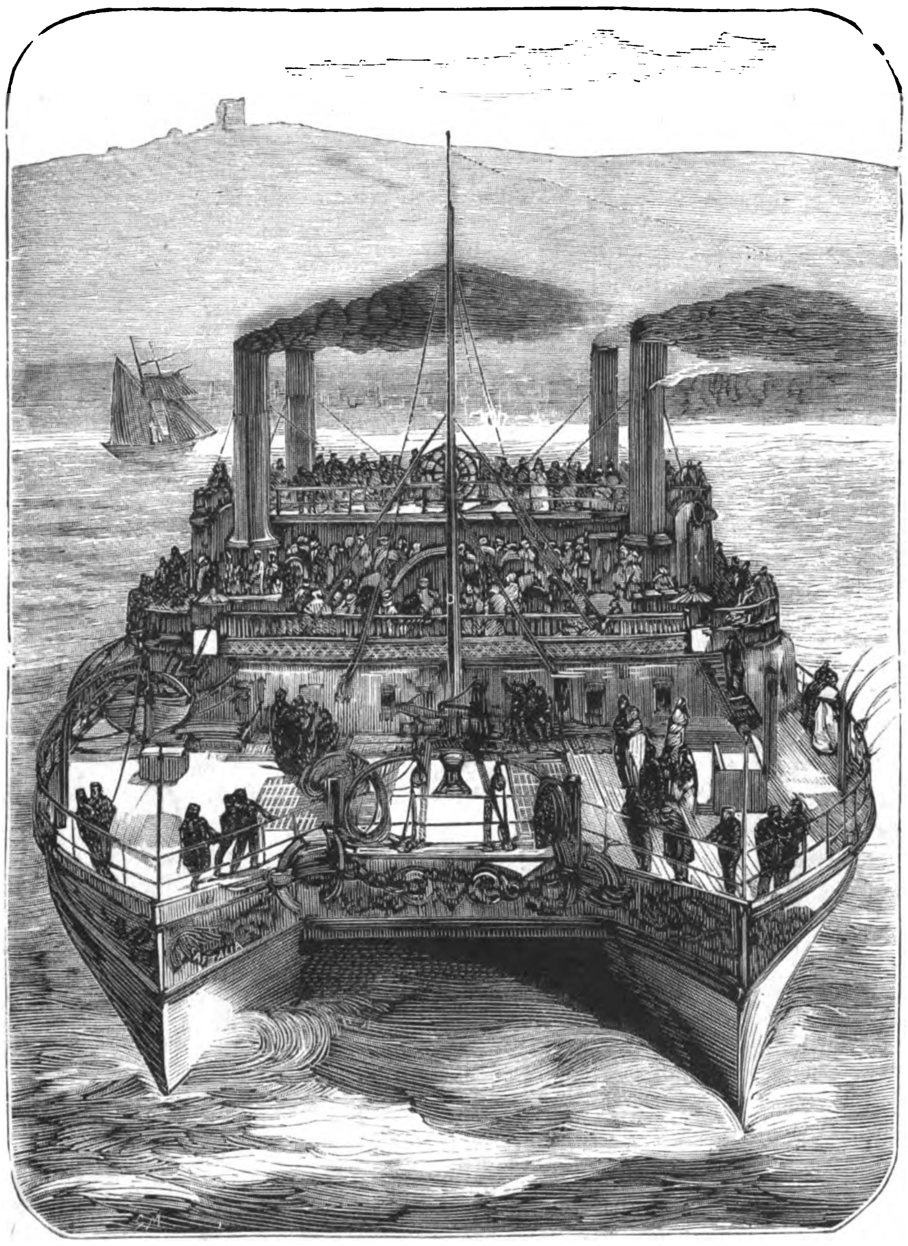
El azulado pecho
Levanta ya la mar ántes dormida,
Y en su arenoso lecho
Te da, puesta de pié, la bienvenida:
Del cielo suspendida,
Por el alto cenit pura resbalas,
De la vasta extension te enseñoreas,
Y sus leyes al piélago señalas
Regulando á tu arbitrio las mareas.

«No hay Dios», dice el impío,
¡Y al blasfemar así te ve y admira!
«No hay Dios», ¡y en su extravío
Te vuelve á ver y pertinaz delira!
¿Podrá, cuando te mira
Con asombrados ojos, darse cuenta
De aquel momento en que empezó tu viaje,
De aquel próvido Sér que te sustenta,
De la mano que guia tu carruaje?

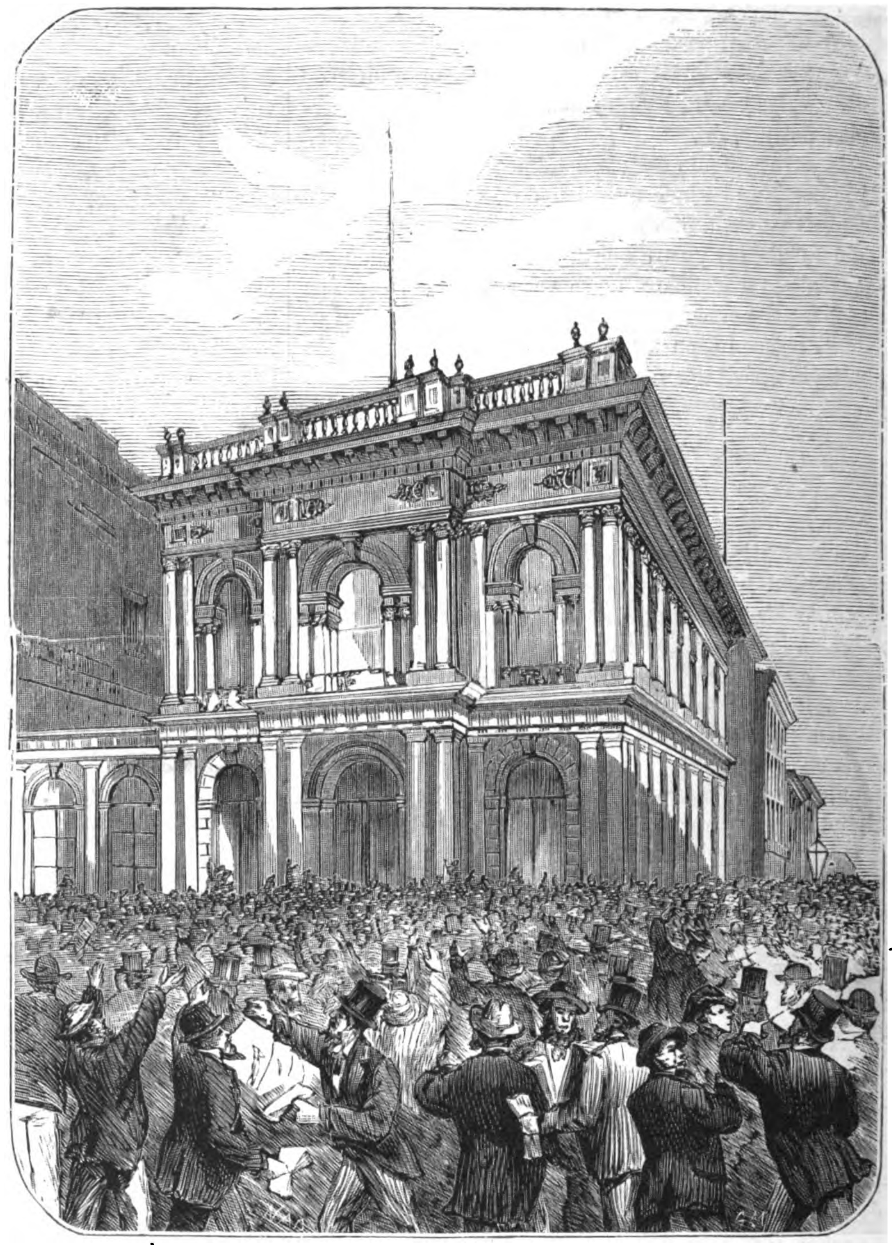
«¡No hay Dios!» Y por doquiera
Con elocuente voz su excelso nombre
Proclaman la alta esfera,
La tierra, el mar, el pez, el bruto, el hombre!
¿Hay algo que no asombre,
Algo que en ese universal concierto
No pregone su inmenso poderío,
Desde el grano de arena del desierto
Hasta el globo que flota en el vacío?

¡Oh lámpara sublime,
Potente iman que arrastra el Océano!
¿Quién, quién al verte, dime,
Del Supremo Hacedor no ve la mano?
Si en su delirio insano
La torpe lengua que le niega impía
Prestar oido á la razon quisiera,
«¡Tú existes, luégo hay Dios!» exclamaría,
Y con santo pavor enmudeciera.

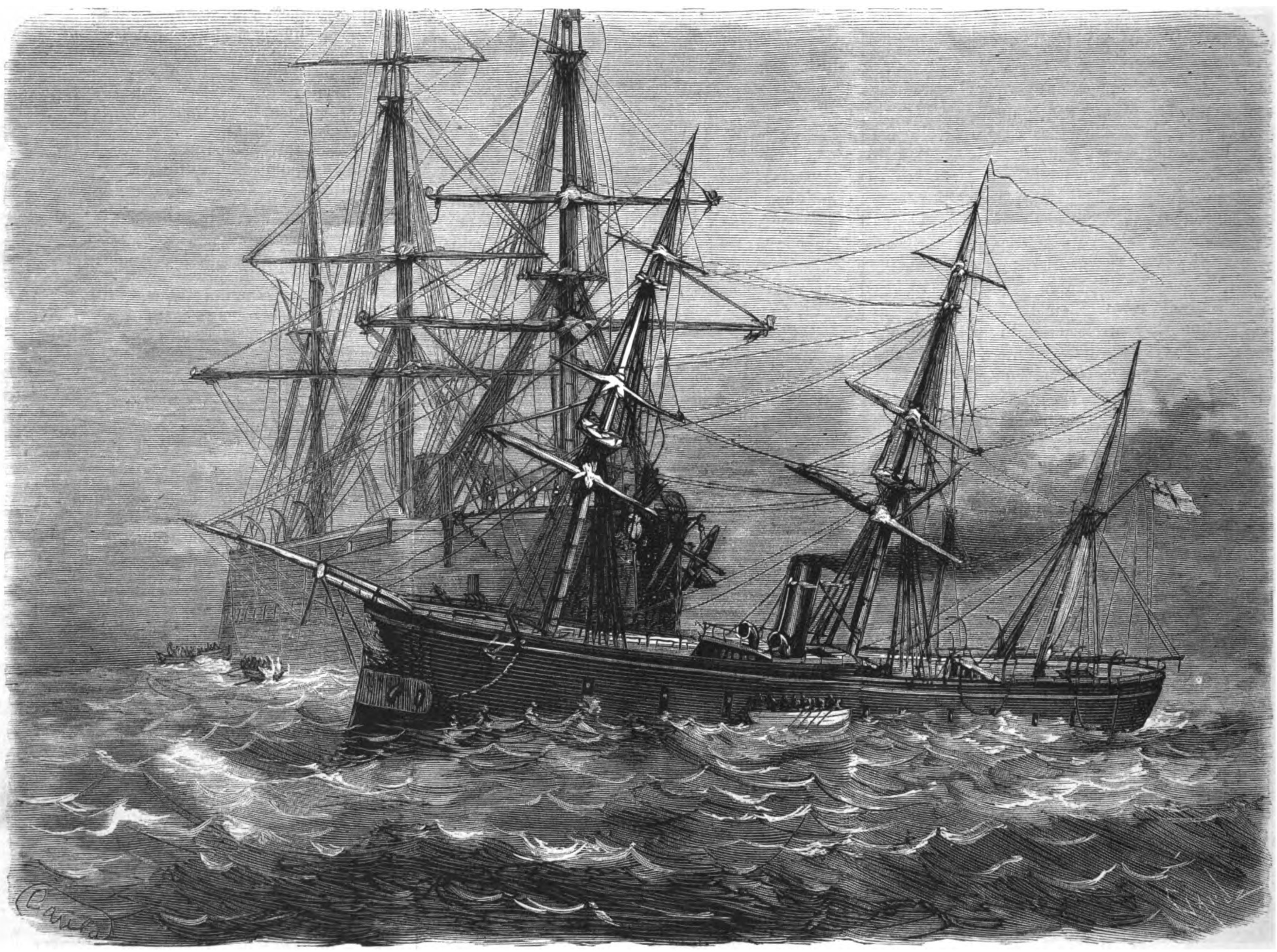
RAIMUNDO DE MIGUEL.



INGLATERRA.—VAPOR «CASTALIA», DE DOBLE CASCO Y REFORMADO, PARA EVITAR EL MAREO Á LOS PASAJEROS.



SAN FRANCISCO (CALIFORNIA).—LOS ALREDEDORES DEL BANCO EL DIA EN QUE SUSPENDIÓ SUS PAGOS (26 de Agosto.)



INGLATERRA.—COLISION ENTRE LOS BUQUES DE GUERRA «IRON DUKE» Y «VANGUARD» EN IRISH CHANNEL, CERCA DE BRAY HEAD.



D. GABRIEL GARCÍA MORENO, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.
(† asesinado en Quito, el 6 de Agosto.)



MR. ANDREW JOHNSON, EX-PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.
(† en Greenville, el 28 de Julio.)



BELLAS ARTES.—«CIMARRON» SORPRENDIDO EN UN MONTE POR LOS PERROS DE LOS «ARRANCHADORES». (Copia del cuadro de D. Víctor P. de Landaluze.)

MADRIGAL.

¿Quieres, hermosa, que en breves frases
Nuestra existencia te pinte yo?
En ese campo donde tú moras
Tiene su espejo toda ilusion.

Arbol en hojas es el deseo;
Las esperanzas, árbol en flor;
Arbol en fruto la dicha humana,
Que da la sombra, y el fruto no.

MANUEL DEL PALACIO.

APÓLOGO.

Virginal, gentil, hermosa,
Cubierta de lozanía,
En la pradera crecia
Una purpurina rosa.
El céfiro, que la amaba,
Meciéndola dulcemente,
Enamorado y doliente,
Al mirarla suspiraba.
Y un rayo del majestuoso
Rey-astro, al verla tan bella,
Suspiró tambien por ella
Y buscó su amor ansioso.
A la rosa la halagó
Tanta pasion, amor tanto,
Abrió su purpúreo manto
Y trémula preguntó:
«De dos que con frenesí
Me repiten que me adoran,
Los dos, triste, me enamoran,
¿A quién elegir?—A mí,
»Suspiró el céfiro amante;
A mí, que tu desden lloro;
A mí, rosa, que te adoro
Frenético y delirante.
»A mí, que, porque recojas
El rocío matutino,
Vivificador, divino,
Rizo tus purpúreas hojas.»
Y el rayo del sol fulgente
Dijo con acento pío:
«En la perla de rocío
Que entre tus hojas se ostente,
»Bella rosa, me verás
Descompuesto en mil colores,
Y envidia á las demas flores
Con tu belleza darás.»
Rayo y aura con temor
Dijeron en dulce arrullo:
«Yo satisfaré tu orgullo,
Y satisfaré tu amor.»
Al rayo eligió la rosa,
Pues su luz descomponía,
Y ella entónces parecía
Del pensil la más hermosa.
Y tanto el calor sufrió
Por lucir sus mil colores,
Que ántes que las otras flores
La infeliz se marchitó.

El ejemplo de la rosa
Que estudies mi alma desea,
Bella niña, y que te sea
Esta leccion provechosa.
Si temes algo al dolor,
No ames al que en dulce arrullo
Eleve un trono á tu orgullo;
Ama al que te ofrezca amor.

EUSEBIO SIERRA.

LOS TEATROS.

I.

La temporada cómica del año 1875 al 76 se ha inaugurado con los inusitados bríos y el extraordinario alarde de fuerzas de que ya nos habian dado ancha medida los programas de las Empresas. Tres coliseos, de los cuatro de primer órden que vienen á disputarse en desmesurado palenque los laureles del drama y la comedia, han empezado ya sus tareas con las funciones, en cierto modo solemnes, de apertura, con que es costumbre inaugurar la serie de fortunas ó adversidades, de prematuros enterramientos ó de robustas longevidades, de que se compone invariablemente un año teatral.

De los tres coliseos á que me refiero, uno acaba de encender por primera vez en su dorado recinto las aras del arte, ostentando los originales hechizos de una infancia, como todas, sujeta á las modificaciones, muchas veces profundas, de la *nutricion*, y ha traido á la vida el brioso y desenfadado nombre de *Teatro de la Comedia:* y á fe que si la propia musa que ha inspirado á los Tirso, á los Rojas y á los Moreto tratase de elegir un flamante emporio y fundar una nueva casa solariega en la villa del oso y el madroño, no los pudiera escoger más primorosos que los que se acaban de edificar en la calle del Príncipe, cerca de aquella antigua é histórica morada donde entre paredes ménos espléndidas y sin colgar de la puerta tan orgulloso mote, vivió, hasta tiempos no muy lejanos, vida robusta y prolongada.

Porque, eso sí, el nuevo teatro llamado de *La Comedia* es un precioso centro de diversion, por más que algunos amantes de la sobriedad opinen que se han prodigado en él con exceso los afeites de la coquetería. Y en efecto, el teatro de la calle del Príncipe está por encima de la metáfora con que se ponderan vulgarmente las orgías del relumbron; es algo más que un *ascua;* es un incendio de oro. Pero hay que convenir en que el efecto general del recinto tiene tanto de agradable como de deslumbrador; y bien puede asegurarse que si alguna vez la *Comedia* ha podido ser más rica que ahora en bienes raíces y en terruños privilegiados, no ha alcanzado jamas en la córte tan fastuoso alojamiento.

Otra observacion de los curiosos me parece más digna de tomarse en cuenta. A pesar de su fisonomía aristocrática y de sus aires de fúcar apegado á sus antiguos hábitos de acompasada indolencia americana, el teatro de la calle del Príncipe está destinado, segun los anuncios de la Empresa, á adoptar en su economía artística esa andadura lista y vivaracha, y ese sistema del espectáculo *à la carte*, que es propio y característico de los teatros populares, y que no parece el más conveniente para atraer y aparroquianar al público reposado y sedentario para quien parece que se hayan inventado aquellos asientos espaciosos y mullidos, y aquella complicada ornamentacion, tan á propósito para el lento y sosegado divagar de los ojos.

No afirmaré yo que en este propósito no hayan andado acertados los empresarios que rigen el timon del *Teatro de la Comedia.* Quizá han discurrido con mucha razon que si cabia un coliseo más donde, con el beneplácito del público cosmopolita, realizar un progreso en el espectáculo de cortos alientos y de precios arreglados á las facultades de la mayoría, no era cuerdo pensar en la creacion de un centro de recreo gobernado por procedimientos antiguos y destinado á un círculo social cuyo favor se disputan ya más rivales de los que caben en la liza: quizá han creido, como yo, que en este último concepto sobran teatros, y falta en más de un sentido pábulo teatral.

Pero siendo éste el carácter que los empresarios han querido imprimir al nuevo coliseo—y aquí entra el reparo de los observadores—no han tenido presente que la comedia, administrada á manera de tomas homeopáticas, exige, cuando ménos, una antesala tan capaz como la de un gabinete de consultas hahnemannianas, y que el elegante y suntuoso edificio de la calle del Príncipe no tiene sitio donde el público espere el turno de las funciones, á cubierto de las lluvias frecuentes del invierno, de las molestias de la espera, y de la brega inaguantable á que dan ocasion las corrientes encontradas. No tiene el nuevo teatro ningun departamento que sirva para este objeto, razon por la cual se ha creido que la Empresa abandonará su proyecto primitivo, entrando en abierta competencia con las del Español, el Circo y Apolo, y dejando á los pequeños teatros en pacífica posesion del terreno conquistado.

Sea de esto lo que quiera, y miéntras se resuelven en definitiva los destinos futuros del brillante neófito, el coliseo de la calle del Príncipe ha inaugurado ya sus trabajos con la asistencia de S. M. y A., y de una culta y brillantísima sociedad. Un apropósito titulado *El Espejo de cuerpo entero*, en el que no quiero suponer realizada la medida máxima del ingenio y de la fuerza cómica que han de dar crédito y renombre al novísimo y elegante domicilio de Talía, ha sido la produccion de circunstancias que ha servido como de bautismo artístico al escenario de la calle del Príncipe. *El Espejo de cuerpo entero*, composicion imaginada para presentar la compañía y el bellísimo telon del Sr. Vallejo, pero escrita con cierta afectacion de la sintáxis, de muy mal efecto en la escena, y desprovista de aquella vivacidad y aquel aticismo de que no podia prescindir una obra destinada á hacer saborear las primicias de un coliseo por antonomasia llamado de *La Comedia*, ha encontrado á la brillante concurrencia reunida en la noche de la apertura más obligada á una benévola atencion que á una acogida calorosa. El caso, sin embargo, no debe afectar en gran manera al discreto é inteligentísimo autor de la composicion, teniendo en cuenta que en la confeccion de las obras de esta especie, escritas bajo la presion de una idea, ó cuando ménos de un tiránico objeto de circunstancias, por lo comun suelen perderse—si se me permite la frase—la tela y las hechuras. El *Teatro de la Comedia*, abierto de hoy más á los trabajos del ingenio, y en el que figuran artistas de relevante mérito, á quienes el público ha saludado con fervoroso aplauso desde la primera noche, ofrecerá á este escritor más de una ocasion en que desplegar su talento bajo la garantía de una inspiracion más espontánea, y al calor de la animada competencia literaria á que sin duda va á dar ocasion la Empresa del Sr. Mario.

Y ahora, miéntras ese certámen de ingenio toma carácter interesante y nos ofrece materia más digna de atencion, apartemos la vista de los esplendores de la calle del Príncipe, y digamos brevemente cómo han inaugurado el año cómico los demas teatros dramáticos de primer órden que han abierto ya sus puertas al público.

II.

El teatro de Apolo y el Español, empeñados con el del Circo en una competencia de muy dudosos resultados económicos, han comenzado tambien sus trabajos con producciones ya conocidas y juzgadas desde tiempos más ó ménos remotos: el primero con la *Virginia*, del Sr. Tamayo y Baus, tragedia de altísimos vuelos, que en otra no reciente ocasion he analizado con el fervoroso ahinco de la crítica poco acostumbrada á saborear bellezas excepcionales: el segundo con aquella famosa comedia de Alarcon, que tuvo la merecida suerte de encontrar en el gran Corneille un ilustre padre adoptivo.

Ninguno de los dos rivales ha empezado á desarrollar el brillante programa que han lanzado á los cuatro vientos, ni á verter el henchido cuerno de Amaltea con que ofrece anegarnos en un mar de desconocidas y sorprendentes emociones dramáticas. La representacion de la tragedia *Virginia* no ha salido de los límites de lo previsto: ha dado ocasion á una actriz eminente para renovar á los ojos del público la medida, á veces ausente, pero nunca olvidada, de su gran talento; ha sido ocasion de que actores muy esforzados hayan encontrado á veces pinceladas capitales de la expresion trágica, pero no los matices armónicos, no la olvidada tonalidad del conjunto; ha producido llamaradas felices del ingenio y del entusiasmo; rasgos de verdad eclipsados en ocasiones por alguna explosion ruidosa de la fuerza divorciada del sentimiento; dechados con frecuencia delicadísimos, pero esparcidos en un cañamazo sin fondo y sin gradaciones.

Pero la tragedia no es más que un accidente transitorio en el teatro de Apolo. Los programas de su empresario anuncian un cúmulo de dramas y comedias que han de constituir, digámoslo así, la vida íntima de este coliseo. Se han prodigado á manos llenas nombres de autores y títulos de producciones escénicas, y en esta extraordinaria exhibicion de novedades dramáticas y en los esfuerzos artísticos que son indispensables para interpretarlas y arraigarlas en el teatro, ha de consistir el interes y quizá tambien la longevidad del que me inspira estas reflexiones.

Si no han sido tan pródigas en promesas, no han escaseado tampoco los anuncios de esta especie las Empresas del Circo y el Español. Todas parece como que obedecen á una plétora de ingenio dramático y á una solemne exaltacion del arte de la escena, y todas cuentan, al parecer, con una masa de espectadores capaz de sostener sus esfuerzos. El año cómico no ha hecho, pues, hasta ahora, sino mover algunos peones en el gran tablero de ajedrez que nos ha puesto ante los ojos para despertar en grado extraordinario nuestro interes. Excusemos, por tanto, juicios que han de perderse en el vasto campo de las conjeturas, y esperemos el momento de seguir con atencion lo que va á suceder en la gran palestra donde vamos á ser imparciales espectadores.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.



VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.



DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona:	Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla:	O'Donnell, 5.
Málaga:	Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza:	Alfonso I, 41.
Córdoba:	Ayuntamiento, 9.
Cadiz:	Cristóbal Colon, 27.
Lisboa:	Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

OBRA NUEVA.

CURSO

DE

ASTRONOMÍA, NÁUTICA Y NAVEGACION,

precedido de unos elementos de trigonometría rectilínea y esférica, y seguida de algunas nociones y tablas meteorológicas, por D. Francisco Fernandez Fontecha, Catedrático por oposicion de la Escuela de Náutica de Cádiz.

Dos tomos en 4.º prolongado, de unas **400** páginas cada uno, en excelente papel, esmerada impresion, é ilustrados con **7** láminas y **200** grabados intercalados en el texto, ejecutados por los mejores artistas.

Hállase de venta en las principales librerías.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd-Hôtel

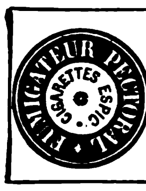
23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene además un Perfume esquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Necessaires — Cuchilleria — Guantes



OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** **NEVRALGIAS.** CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

GOTAS CONCENTRADAS

E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

Crema Dentifrica

Y

DENTORINA

de

RIGAUD Y Cia



¿Como es posible no admirar tan magníficos productos? Gracias á ellos los dientes se vuelven blancos y anacarados, las encias firmes y rosadas y el aliento perfumado

Depósito en las principales Casas de Perfumeria

Economía. Propiedad. Sencillez. Conservacion de las plumas.

ENCRE-POUDRE-EWIG

PARA HACER TINTA CUALQUIERA PERSONA.

DISUELTO al minuto en AGUA FRIA. — NEGRA. — LÍMPIDA. — INALTERABLE. — VEGETAL. — INOFENSIVA.



NO ATACA á la ROPA. — NO OXIDA LAS PLUMAS. — INCORRUPTIBLE. — DURA indefinidamente.

Una caja basta para el uso diario en un tintero por espacio de más de 10 años.

A. T. Ewig, 10, r. Taitbout, Paris.

Depósito en Madrid, libreria de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el «Libro de Oro», Carretas, 39.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH FAY,
9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

Paris, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

**30, *Boul. des Italiens*—12, *Boul. Poissonnière*
53, *R. Richelieu*—37, *Boul. de Strasbourg*.
*Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.***

JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE
DE CH. ROUAULT, FARMACEUTICO
EL MEJOR ESPECIFICO CONTRA CLOROSES
ANEMIA ESCROFULAS VICIOS DE LA SANGRE ETC
3 FRANCOS
DEPOSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

APARATO para fabricar Hielo, 110 frs.

TOSELLI

218, Lafayette, en Paris.

Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

VERMOUTH DE SALLÉS.

Premiado por el ilustre Colegio de farmacéuticos con medalla de plata; en la Exposicion marítima española de 1872, con medalla de bronce. Aprobado y recomendado por la muy ilustre Academia de Medicina de Barcelona, Instituto Médico y otras corporaciones científicas, como tónico, higiénico estomáquico y corroborante.

Con el uso de este vino se curan radicalmente todas las afecciones del estómago.

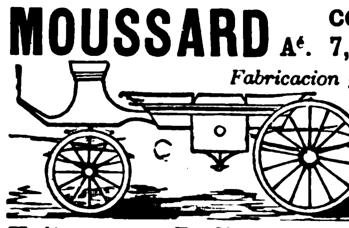
Depósitos en Madrid: Prast, Arenal, 8; Regalado, Mayor, 39; Besteyro, Imperial, 3; Arana, Preciados, 9; Dos Siglos, Sevilla, 15; San Jaume, Horno de la Mata, 15.

Pedidos al por mayor, *Salvador Sallés*, por Barcelona, Sans.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
Ad. 7, Ave des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó.	. . . .	4,500	5,000
Mylord y Victoria .	2,600	3,000	3,400
Calesa.	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4. . . .	. . . .	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

DISCURSO leido por el Excmo. Sr. D. Cirilo Alvarez, presidente del Tribunal Supremo, en la solemne apertura de los tribunales celebrada el 15 de Setiembre. Folleto de 20 páginas y un *Cuadro Sinóptico* de los trabajos terminados por los tribunales de la Península en el año último.

RETÓRICA Y POÉTICA Ó LITERATURA PRECEPTIVA, por D. Narciso Campillo y Correa, catedrático numerario de la misma asignatura en el Instituto del Noviciado de Madrid. Publícase ahora la segunda edicion de esta obra, que no necesitamos analizar por ser bien conocida, concretándonos por lo tanto á recomendarla á los jóvenes estudiosos. Forma un tomo de 384 páginas en 8.°, y se vende en la librería de D. Gregorio Hernando, Madrid (Arenal 11).

MANUAL DE DIBUJO, por D. Aniceto Luis Allende, director de caminos vecinales, etc.—Forma un tomo de 164 págs. en 8.°, y está ilustrado con varios grabados. Véndese á 16 rs. en Valladolid, librería de los Hijos de Rodriguez, y en las principales del reino.

EL ULTIMO DIA DE UN SENTENCIADO Á MUERTE, por Victor Hugo (traduccion de D. Mariano Blanch); EL REO DE MUERTE y EL VERDUGO, por D. José de Espronceda. Un volúmen de 128 páginas en 16.°, que se vende en las principales librerías de España y de América á 4 rs.—Los pedidos para provincias se harán al editor don Manuel Saurí, Barcelona.

LA VUELTA AL MUNDO, viaje inverosímil en cuatro actos, letra de D. Luis Mariano de Larra y música de los maestros Barbieri y Rogel.—Los acreditados editores de obras musicales, señores Vidal é hijo y Bernareggi, han adquirido en propiedad la música de esta popular zarzuela, que actualmente se representa con tanto éxito en el teatro y circo del Príncipe Alfonso, y empezado á publicar las principales piezas de la música, reducidas para piano por D. Isidoro Hernandez. Ante la vista tenemos el tango *Una guagirita antigua* y el precioso *Preludio* del acto 4.°, las cuales se venden á dos pesetas cada una en el almacen de los editores, Madrid (Carrera de San Jerónimo, 34).



DON JUAN JOSÉ DE VICENTE.
(† en Madrid el 1.° del actual, habiendo legado á los establecimientos de Beneficencia 175.000 pesetas.)

FISIOLOGÍA DEL AMOR Ó GUIA DE LOS AMANTES, por D. J. Zapater y Ugeda. Segunda edicion aumentada y corregida. Véndese á 4 rs. en la librería de D. Pascual Aguilar, Valencia (Caballeros, 1).

ALMANAQUE HUMORÍSTICO É INSTRUCTIVO para 1876, arreglado por D. Jacobo Tudela, y publicado en Valencia por el conocido editor D. Pascual Aguilar. Esta obrita, una de las más curiosas y amenas en su género, forma un abultado tomo en 16.°, y se vende á 4 rs. en las principales librerías. Diríjanse los pedidos al editor, en Valencia (Caballeros, 1).

SOBRE LA OPERACION DE LA CATARATA: *Memoria* dirigida á la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, por el Dr. don Juan Santos y Fernandez, etc. Folleto de 58 páginas en 8.°, impreso en París, 1874.

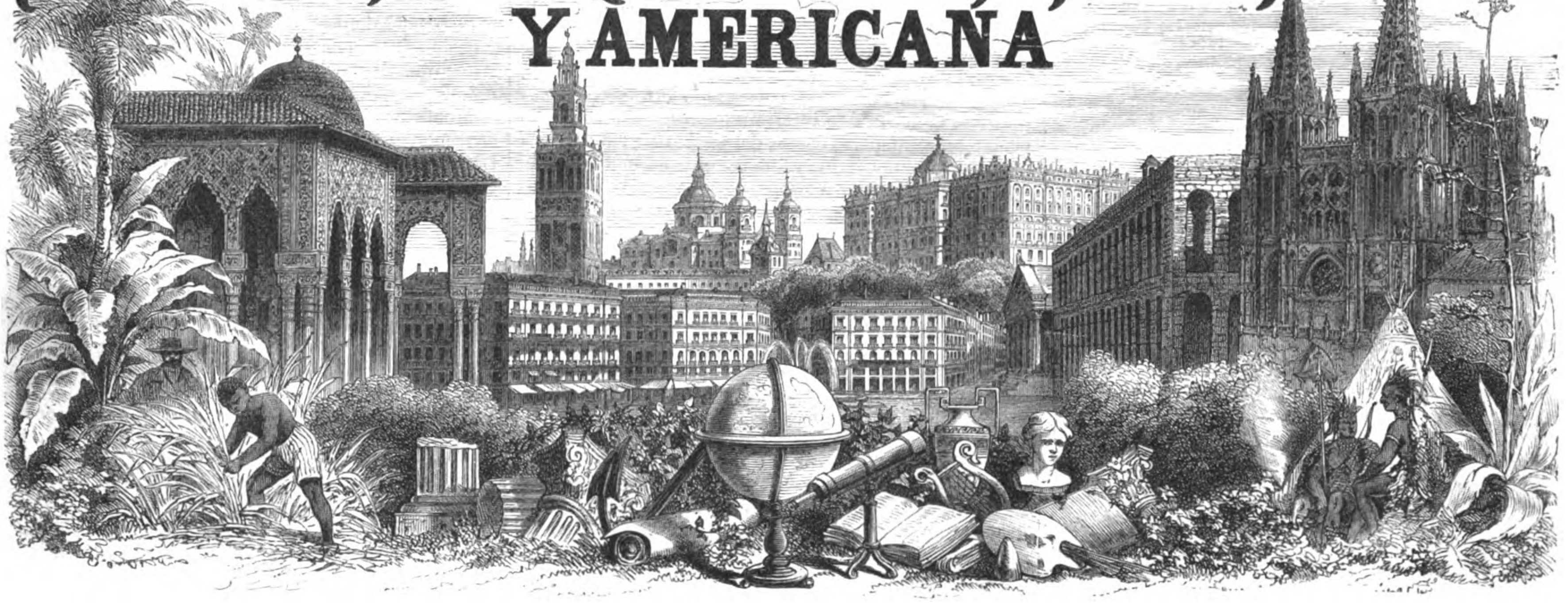
TESORO DE LA POESÍA CASTELLANA. Esta obrita, de 192 págs. en 32.°, forma el tomo XVI de la *Biblioteca universal*, y contiene numerosas y escogidas composiciones poéticas de los más ilustres escritores del siglo XVI, tales como Garcilaso de la Vega, San Juan de la Cruz, Fr. Luis de Leon, Santa Teresa de Jesus, etc. Véndese á 2 rs. en las principales librerías, y en la administracion, Madrid (Leganitos, 18, 2.°).

NUEVO MÉTODO DE LAVADO Y PLANCHADO, etcétera, que contiene ademas várias curiosidades propias del tocador y para el bello sexo. Folleto de 48 págs., por D.ª Francisca Dominguez de Busto. Precio en Valencia, 2 rs., en la librería de Aguilar (Caballeros, 1).

BIBLIOTECA DE BUENAS NOVELAS.—*La Batalla de la vida*, por Cárlos Dickens, y *El Escarabajo de oro*, por Edgard Poe.—Un volúmen en 8.°, de 200 páginas, 1875. Una peseta en toda España. Barco, 2 duplicado, Madrid.—V.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid..	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias..	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXVI.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Setiembre de 1875.

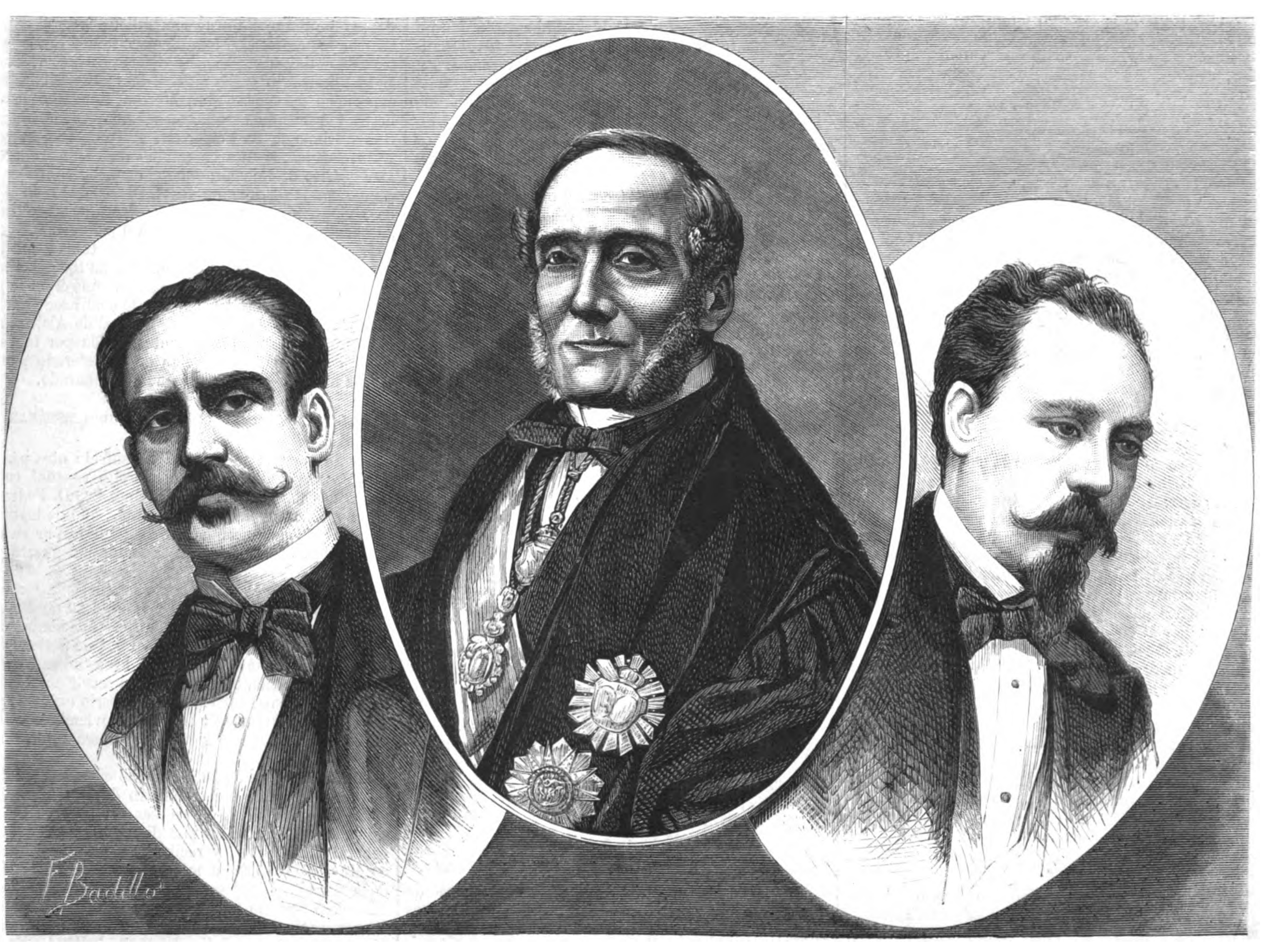
PRECIOS DE SUSCRICION Á PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.—TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola*.—D. Fermin de la Puente y Apezechea, por D. Antonio Sanchez Moguel.—Poesías: La última lágrima, por D. B. Acevedo y Huelves; La vida y la muerte, por D. Manuel del Palacio.—La vida inglesa: Las tristezas del domingo, por D. Antonio Escobar.—Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por *Fernan Caballero*.—Suelto.—Problema de ajedrez.—Libros presentados.—Anuncios.

GRABADOS.—Retratos de los nuevos ministros Excmos. Sres. D. Emilio Alcalá Galiano, de Estado; D. Fernando Calderon Collántes, de Gracia y Justicia, y D. Cristóbal Martin de Herrera, de Fomento.—Nueva batería flotante *Duque de Tetuan*.—Retrato del Excmo. Sr. D. Isidoro de Hoyos, comandante general de Alabarderos.—Retrato del Excmo. Sr. don Pedro Estéban y Herrera, mariscal de campo.—Tipos de los carlistas del Norte: soldados castellanos, alaveses, navarros y aragoneses del batallon de *Almogavares*.)—Recuerdos del Perú: nueve grabados que representan vistas de Lima y de las inmediaciones.—Lugo: Viaducto de la Chanca, en el ferro-carril del Noroeste.—Retrato de D. Fermin de La Puente y Apezechea, académico de la Española.—Retrato de D. Eusebio Lillo, poeta lírico de Chile.—Roma: Hidrocronómetro del Pincio.—Esquivias (Toledo): Casa donde habitó Miguel de Cervántes Saavedra.—Monolitos basálticos en la Gran Canaria: El *Roque Nublo* y el *Roque* ó *Aguja de Rosario*.—Ajedrez.—Tánger: Retrato del hombre desconocido que se suicidó en la cárcel del consulado de España. (Dibujo del Sr. Sivilla.)

LOS NUEVOS MINISTROS.



EXCMO. SR. D. EMILIO ALCALÁ GALIANO, de Estado. — EXCMO. SR. D. FERNANDO CALDERON COLLÁNTES, de Gracia y Justicia. — EXCMO. SR. D. CRISTÓBAL MARTIN DE HERRERA, de Fomento.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Resúmen de noticias.—Situacion política de la Francia.—La reunion de Arenenberg.—Banquete conmemorativo de la primera república francesa.—Insurreccion de la Herzegowina.—Conflicto inminente.—Paralizacion política en España.—Crónica de la guerra civil.

Bien pudiera omitirse hoy este primer párrafo de nuestra crónica semanal, dedicado, segun costumbre, á registrar las noticias más importantes, por la escasez de éstas y por el insignificante interes general que presentan.

Anúnciase de Shangai que el Gobierno del Celeste Imperio no parece dispuesto á dar cumplimiento á las ofertas que tiene hechas al representante de la Gran Bretaña con motivo del conflicto que provocó hace algun tiempo la conducta de várias autoridades, y añádese que aquél se retirará de Pekin el 13 de Octubre próximo, y que la guerra entre ambas naciones es inminente; comunícase la tranquilizadora noticia de que las alteraciones ocurridas en la república colombiana han sido apaciguadas á poca costa, lográndose el completo restablecimiento de la paz; dícese de los Estados-Unidos que á consecuencia de alguna notable disidencia política en el Gabinete de Washington, el Ministro del Interior ha presentado la dimision de su cargo.

Las noticias de Europa, prescindiendo de las que, referentes á la actual situacion política de Francia y á la insurreccion de la Herzegowina concretamos en párrafos aparte, son igualmente escasas: en Inglaterra, donde se celebra en estos dias el aniversario 50 de la inauguracion de la primera línea férrea, la de Stockton á Darlington, entregada á la explotacion en 1825, han ocurrido violentas tempestades hácia las regiones del Norte, ocasionando numerosas desgracias personales y pérdidas inmensas en la marina mercante; en Alemania, cuyo Emperador ha declarado solemnemente, en el banquete que le ofreció en Kiel el Ministro de Marina despues de pasar revista á la flota en el puerto reunida, que tiene el propósito, y que lo realizará, de impulsar hasta donde sea posible el desarrollo de la marina de guerra (declaracion que han aplaudido con entusiasmo los diarios oficiosos que pasan por más autorizados), parece que todavía no es asunto enteramente resuelto la convocacion del Parlamento para el 20 de Octubre, como habia participado algun telégrama de Berlin; en Baviera señálase más cada dia la profunda division que existe entre los partidos liberal y católico, y abierta ya la Cámara nacional el 28, ha obtenido minoría de votos en la eleccion de presidente el candidato del primero de aquéllos, baron de Stauffenberg, siendo elegido el del partido ultramontano, baron de Ow.

⁂

En Francia es donde se notan síntomas que dan motivo á creer en la proximidad de graves acontecimientos políticos.

Algunos partidos, á los que halaga bien poco el septenado del Mariscal Mac-Mahon, se agitan extraordinariamente y se disponen para emprender una, al parecer, decisiva campaña política en época no remota, y de ello son pruebas ostensibles varios sucesos acaecidos en breves dias y casi simultáneamente: la carta del almirante M. de La Roncière, con motivo del banquete bonapartista de Evreux, y de la cual ya hemos tratado en otra crónica; la conferencia que el ex-presidente de la república, M. Thiers, ha celebrado con el príncipe de Gortschakoff en Vevey; la actitud de los diputados bonapartistas, que se reunirán en Arenenberg, bajo la presidencia del jóven hijo de Napoleon III, para fijar la conducta que deberán seguir en las elecciones y durante la próxima legislatura.

Tal vez, como consecuencia de la entrevista citada, sea ya un hecho la alianza de los tres grupos que presiden los Sres. Thiers, Rouher y Gambetta, y que forman, en ocasiones dadas, mayoría constitucional, y se anuncia ademas la publicacion de un manifiesto, firmado por aquellos tres hombres políticos, para que sirva de regla de conducta á sus parciales en la próxima legislatura y en la campaña electoral.

Añadirémos que, segun telégrama de París, fecha 27, el dia anterior al en que debió llegar á aquella capital el presidente Mac-Mahon, se habia celebrado en la misma un banquete de 600 cubiertos para solemnizar el aniversario de la proclamacion de la primera república francesa, y con tal motivo Mr. Luis Blanc pronunció un discurso, que fué aplaudido con frenético entusiasmo, para hacer la apología nada ménos que de la Convencion nacional.

A pesar de todo, el estado financiero de aquel país no puede ser más envidiable, pues sólo las contribuciones directas han producido 70 millones de francos sobre la cantidad presupuestada.

⁂

Más graves serán ciertamente los sucesos que habrá de ocasionar la insurreccion de la Herzegowina, á juzgar por los telégramas de Viena recibidos hoy mismo.

Es cosa sabida, en primer lugar, que la intervencion diplomática de los representantes de las grandes potencias europeas, á fin de procurar una reconciliacion entre los insurrectos y el Gobierno turco, ha fracasado por completo; y conocida es tambien la actitud de la Servia, áun cuando la Cámara del principado haya hecho, por exigua mayoría, declaraciones pacíficas en el mensaje de contestacion al discurso del príncipe Milan.

A este primer mensaje ha seguido otro de la minoría de la Cámara, que interpreta en esta cuestion gravísima los verdaderos deseos del pueblo servio, pidiendo la guerra inmediata, y á la vez el Gobierno turco ha dirigido una circular á las grandes potencias de Europa, en la cual empieza por acusar á la Servia de cometer infracciones de la neutralidad, y concluye amenazando con la ocupacion militar del principado.

Esta circular ha debido de ser un *ultimatum* decisivo, á juzgar por los despachos telegráficos de Viena y Ragusa á que hemos aludido: segun ellos, es inminente la ocupacion de la Servia por tropas turcas.

Que las cosas llegarian á tal punto, sabianlo ya indudablemente las potencias del Norte: no de otra manera se explica la política de Rusia, favorable á los insurrectos; la llegada de la escuadra inglesa del Mediterráneo á la vista de Ragusa el 26 del actual; la insistencia con que la prensa nacionalista de Alemania exhorta á M. de Bismarck á que se verifique un Congreso europeo que imponga reformas á Turquía; las órdenes dadas anteriormente por el Gobierno austriaco para poner en estado de defensa las fortalezas de la frontera oriental del imperio.

⁂

En nuestra patria continúa la misma paralizacion en la política. Asegúrase, no obstante, que en uno de los primeros dias de Octubre próximo se celebrará en esta capital una reunion de ex-diputados y ex-senadores, la cual tendrá un carácter de más amplia conciliacion que la celebrada anteriormente con el objeto de acordar el principio ó las bases de la legalidad comun; y hasta se indica con plena confianza que en tal reunion estarán representados algunos que hasta ahora habian mostrado tendencias á permanecer en actitud espectante.

Dícese tambien que el Gobierno prepara una interesante nota diplomática, dirigida al Vaticano, en contestacion á la circular de la Nunciatura á los Obispos españoles, y con la cual se aclararán muchas dudas que acerca de este asunto existen.

⁂

Los sucesos de la guerra continúan siendo favorables á las armas de la nacion.

En el Norte, el general Maldonado ha verificado un reconocimiento hácia la parte de Ensalmendi, destruyendo una fábrica donde se elaboraban y guardaban efectos de guerra para el enemigo, y apoderándose de gran cantidad de vituallas; el general Loma ha batido á los carlistas vizcainos en las inmediaciones de Valmaseda, cortándoles la comunicacion con el valle de Carranza; fuerzas salidas de San Sebastian al mando de experimentados jefes han tomado los pueblos y posiciones próximas á San Márcos, y otras importantes.

Al contrario, los carlistas, que anhelaban apoderarse de Guetaria, parece que se han retirado hácia el interior de Guipúzcoa, despues de haber bombardeado la plaza, sin éxito, durante algunos dias.

En Cataluña, las columnas de Monleon, brigadier Campos, Nicolau y comandante militar de Puigcerdá han batido y dispersado á las facciones en diferentes encuentros.

Miéntras tanto siguen presentándose á indulto muchos carlistas, algunos bastante caracterizados en las filas del Pretendiente, entre ellos los Sres. Almenar y Fortun, titulados brigadieres.

FLAVIO.

29 Setiembre.

NUESTROS GRABADOS.

LOS NUEVOS MINISTROS.

Al frente de este número publicamos los retratos de los nuevos ministros de Gracia y Justicia, Estado y Fomento, que entraron á formar parte del gabinete constituido por el general Jovellar en la madrugada del 12 del actual: el primero, Sr. D. Fernando Calderon Collántes, es un probo magistrado y antiguo hombre político; el segundo, Sr. D. Emilio Alcalá Galiano, vizconde del Ponton y conde de Casa-Valencia, ha sido diputado en várias legislaturas y está considerado como uno de los publicistas más distinguidos de España; el tercero, Sr. D. Cristóbal Martin Herrera, ha desempeñado ántes de ahora alguna otra cartera ministerial.

Los tres, como sus dignos colegas, están afiliados en el partido conservador-liberal.

NUEVA BATERÍA FLOTANTE «DUQUE DE TETUAN».

En estos dos años últimos la marina de guerra de nuestra patria ha recibido notable aumento con nuevos y gallardos buques, adquiridos unos en el extranjero y otros construidos en los arsenales de España.

A la clase de éstos pertenece la batería flotante blindada *Duque de Tetuan* (véase el primer grabado de la pág. 196), que ha sido construida en el arsenal del Ferrol.

Sus dimensiones son: eslora, metros 43; manga, 9,50, y calado, 2,15, con un desplazamiento de 596 toneladas, y máquina de dos hélices y fuerza de 90 caballos nominales.

Monta cuatro cañones de bronce, rayados, de á 12 centímetros, y uno de hierro, tambien rayado, de á 16; tiene un reducto en el centro, ovalado, con blindaje de 10 y medio centímetros de espesor, siendo de 11 centímetros el del casco.

EXCMO. SR. D. ISIDORO DE HOYOS Y RUBIN DE CELIS,
Comandante general de Alabarderos.

El 3 del corriente dejó de existir el veterano general cuyo nombre sirve de epígrafe á estos ligeros apuntes biográficos, y cuyo retrato damos en la pág. 196.

Nació D. Isidoro de Hoyos en el pueblo de Baquerizo (Santander), el 4 de Abril de 1793, y fueron sus padres D. Bernabé Alonso, señor del Campillo y maestrante de Ronda, y D.ª Florentina Rubin de Celis, ambos de ilustre linaje, y quienes cuidaron de dar á su hijo educacion esmerada; pero al estallar la guerra de la Independencia, el jóven Isidoro aceptó con entusiasmo la carrera de las armas, y, á propuesta del general Ballesteros, ingresó como teniente en la compañía de tiradores de Peñamellera, asistiendo desde luégo á várias funciones de guerra.

Tomó parte activa en los sucesos ocurridos en Madrid el 7 de Julio de 1822 contra los sublevados batallones de la Guardia Real; asistió en 1823, como segundo comandante del batallon de Valladolid, al sitio de Valencia por los realistas, y á las acciones de Alcira y Játiva, y al retirarse á Cádiz con el citado general Ballesteros, por no querer someterse á las tropas francesas del Duque de Angulema, fué hecho prisionero y encerrado en Granada.

Despues de la amnistía de 1833, obtuvo Hoyos el mando del provincial de Córdoba, al frente del cual persiguió á las facciones de la Mancha; coronel del regimiento de Laredo, concurrió á los hechos de armas de Salinas de Rocio, Sopuerta, Castrejana, Aspe, Archanda y otros, en 1835, y estuvo en el tercer sitio de Bilbao mandando la línea denominada de Achurri, y despues en la accion de Azúa y memorables batallas de Luchana y cerro de Banderas, en los dias 24 y 25 de Diciembre de 1836.

Era ya brigadier cuando en 1837 recibió casi á la vez los nombramientos de comandante general de Alava y de la octava division del ejército del Norte, y en seguida el de capitan general de las provincias Vascongadas; desbarató en las alturas del monte Bilbiestre la expedicion del famoso cura Merino, tomándole la artillería y haciéndole numerosas bajas; sufrió un gran contratiempo en La Poblacion, el 16 de Diciembre de 1838, cuando acudió en auxilio del entónces coronel D. Federico de Roncali; ganó el empleo de mariscal de campo en la batalla de las Useras, el 17 de Julio de 1839, y sorprendió y copó en Mora de Ebro cuatro batallones carlistas, haciendo 3.200 prisioneros.

Los hechos posteriores en que ha tomado parte el general Hoyos están en la memoria de todos los españoles ilustrados, y éstos no ignoran que él no se *pronunció* jamas, en ningun sentido, lo cual hace el mayor elogio del que fué comandante general de Alabarderos.

Su muerte ha sido vivamente sentida por todas las clases del ejército, que veian en el veterano general Hoyos un bravo militar y un hombre honrado.

EL MARISCAL DE CAMPO D. PEDRO ESTÉBAN Y HERRERA.

Tambien en el mes actual ha sufrido otra pérdida sensible el Estado Mayor del ejército español con el prematuro fallecimiento del Excmo. Sr. D. Pedro Estéban y Herrera, mariscal de campo, uno de los oficiales generales que más se han distinguido por su actividad y bravura en la presente maldecida guerra contra los carlistas.

Era el Sr. Estéban y Herrera natural de Granada, en cuya ciudad vió la luz del mundo el 29 de Junio de 1825, y consta su ingreso en la Real Academia de Ingenieros, en clase de alumno, el 1.º de Setiembre de 1841; mas aunque en ella siguió los estudios hasta ascender á subteniente, entró luégo á servir en el cuerpo de Estado Mayor, sufriendo el necesario exámen, y logró el empleo de teniente en 27 de Noviembre de 1848, y en el mismo cuerpo siguió su carrera militar hasta coronel inclusive.

En 30 de Junio de 1854 se halló en la accion de Vicálvaro á las órdenes del Ministro de la Guerra, y en los sucesos de Madrid en los dias 17, 18 y 19 del mes siguiente combatió á las inmediatas órdenes del capitan general del distrito, y recibió una grande contusion; en Mayo de 1855 fué nombrado jefe de Estado Mayor de la brigada que, al mando del entónces brigadier don Francisco Serrano Bedoya, se dirigió hácia Calatayud en persecucion de la partida carlista que capitaneaba Marco de Bello; en Julio de 1856, hallándose en co-

mision de itinerarios, recibió órden de concurrir al bloqueo de Zaragoza, y en 31 de Octubre de 1859 se encargó del detall de una brigada del tercer cuerpo del ejército de África, y continuó en ella hasta la disolucion de éste, concluida ya la guerra, en Mayo de 1860.

Confirióle el Gobierno, en 15 de Julio de 1866, el cargo de gobernador civil de Gerona, y al estallar la revolucion de 1868, se puso á las órdenes del general Pavía, Marqués de Novaliches, y asistió á la batalla del puente de Alcolea, sufriendo una contusion grave.

En 1871 ascendió á brigadier, y en Abril del año último fué destinado á Cataluña, á mandar una columna.

¿Para qué referir los numerosos hechos de armas que dirigió desde entónces el bizarro general Estéban? Inmediatamente se presentó en la montaña, donde no habia operado fuerza del ejército desde los desastres de Cabrinety y Nouvilas; arrojó de Vich á las facciones y las batió en Prats de Llusanés; contribuyó al levantamiento de los sitios de Olot y Puigcerdá, mandando en este último la brigada de vanguardia y ganando el empleo de mariscal de campo, y sostuvo otras muchas acciones.

Hallándose en Solsona, ocupado en perseguir á Castells, fué acometido de un violento ataque cerebral, que ha sido el orígen de la enfermedad que le ha privado de la vida el 19 del actual.

La patria y el ejército han perdido, con la muerte de este entendido y valiente militar, una de sus esperanzas más legítimas.

TIPOS DE LOS CARLISTAS DEL NORTE.

(Dibujo del Sr. Pellicer.)

Repetidas veces ha anunciado el periódico oficial la presentacion de carlistas á indulto, no sólo en las poblaciones del Centro y de Cataluña, donde los generales Jovellar y Martinez Campos han destruido en breve tiempo numerosas y organizadas facciones, arrancándolas ántes imponentes plazas fuertes, sino tambien en los pueblos de las provincias del Norte más inmediatos á la línea que defienden los carlistas.

Tipos de éstos, retratados al natural por el Sr. Pellicer, copian los dibujos que figuran en la pág. 197.

Debe desearse ardientemente la conclusion de la lucha, prescindiendo de la cuestion de humanidad, la primera de las cuestiones en todas las guerras, para que la agricultura y la industria ganen tantos miles de brazos que hoy se ocupan en destrozar la patria.

LIMA PINTORESCA.

La sultana del Rimac, la culta, bella y rica capital del Perú, reclínase en el centro de ancho y pintoresco valle, á dos kilómetros de la costa del Pacífico, en la América meridional.

Fundóla el conquistador Francisco Pizarro en 1535 y la llamó Ciudad de los Reyes: en breve llegó á ser centro y emporio de comercio y de riqueza en el nuevo continente, y en su recinto se han realizado importantes acontecimientos que marca la historia. El general San Martin entró en ella en Julio de 1821, proclamando la independencia del Perú, y aunque dos años más tarde la ocupó de nuevo el general español Canterac, á los pocos meses la ciudad de Lima estaba convertida en capital de una nueva república americana.

Posee magníficos edificios, suntuosos monumentos y agradables paseos, y las *haciendas* que existen en las cercanías son de las más ricas y mejor organizadas de América.—Véanse los grabados de la pág. 200, que son exactas vistas referentes á la hermosa capital del Perú.

LUGO.—VIADUCTO DE LA CHANCA, EN EL FERRO-CARRIL DEL NOROESTE.

Debiendo inaugurarse en estos dias la seccion de la línea férrea de Galicia comprendida entre Lugo y la Coruña, de 115 kilómetros de longitud, creemos que nuestros suscritores verán con agrado una de las obras más importantes que en ella se han construido, y que puede figurar dignamente al lado de las de primer órden conocidas.

Tal es el viaducto de la Chanca (cuya vista damos en el grabado de la página 201), que ha sido elevado hácia la entrada de la estacion de Lugo, con el objeto casi exclusivo de aproximar ésta á la ciudad.

El proyecto es debido al ingeniero jefe del Cuerpo de Caminos D. Pedro A. de Mesa, que tambien ha dirigido la ejecucion de la obra, llevada á feliz término y con perfeccion suma por el ingeniero del mismo Cuerpo D. Angel García del Hoyo.

Consta de veinte arcos, cada uno de 10 metros, y divididos en cuatro grupos por pilas-estribos, siendo la longitud total del viaducto 298 metros, y 30 metros su altura máxima.

Obra tan notable se ha llevado á cabo en los dos años de 1872 y 1873, sin el menor contratiempo, y merece plácemes la Empresa, así como el constructor general y demas personas que han cooperado á la realizacion de aquella bellísima obra, por el feliz resultado que obtuvieron.

D. FERMIN DE LA PUENTE Y APEZECHEA. (Véase la pág. 199.)

EUSEBIO LILLO, POETA LÍRICO CHILENO.

Aun cuando Eusebio Lillo hubiera publicado solamente su bellísima y popular poesía *El Junco*, ella sola bastaria para conquistar el título de eminente poeta lírico; pero Lillo es tambien autor de muchas composiciones, dignas de estima y loa: *Loco de amor*, *Rosa y Cárlos*, *Deseos*, *La Violeta*, *Una Lágrima*, *Las Flores*, etc. Nació en Santiago de Chile en 1826; ha estudiado en las universidades más insignes de América; ha tomado parte activa en las agitaciones políticas de su patria, del Perú y de Bolivia; ha sido periodista de oposicion durante largos años, y redactor, en 1864, de *La Patria* de Valparaiso; ha fundado el *Banco de Bolivia* en la ciudad de la Paz, y no ha querido aceptar un puesto en la Universidad de Santiago que le confirió el Gobierno chileno en 1870.

Hoy vive retirado por completo de la política y de la prensa, y entregado á los tranquilos goces de la familia.

EL HIDROCRONÓMETRO DEL PINCIO, EN ROMA.

Desde hace algunos meses adorna el poético *laghetto* del Pincio, en Roma, un *hidrocronómetro* ó reloj de agua, inventado en 1873 por el fraile dominico P. Embriaco, y construido por los hermanos Granaglia en virtud de encargo especial del Municipio romano, á propuesta del asesor M. Renazzi.

El motor de este nuevo reloj hidráulico es el agua, que desde el orificio de un depósito de caida constante cae dentro de una barquilla dividida en dos compartimientos iguales por medio de una lámina metálica, y unida en ángulo recto en el eje de un áncora de brazos iguales. La barquilla presenta alternativamente los dos compartimientos bajo el orificio del depósito, de tal manera que miéntras el uno baja, por la presion del agua, elévase el otro en direccion inversa, y este movimiento queda perfectamente regulado en virtud de un péndulo de segundos, que está suspendido por dos muelles paralelos, y equidistantes del eje de suspension, los cuales, prolongándose hácia abajo en la direccion de dos tangentes ó segmentos de círculo, comunican al péndulo una fuerza constante.

A cada oscilacion de éste corresponde otra oscilacion del áncora y de la barquilla, graduadas ambas en un segundo, resultando, por lo tanto, un regulador independiente y dotado de igual fuerza, que produce perfecto *icocronismo*.

Por medio de otro ingenioso mecanismo suenan en tiempo oportuno las campanillas metálicas que marcan las horas: un depósito especial, suspendido de dos cadenitas, se llena de agua en cada cuarto de hora, y entónces con su propio peso, hace girar una rueda á la cual está unido, y dan los cuartos y sucesivamente las horas, sirviendo de fuerza centrífuga una pequeña pesa de plomo.

El hidrocronómetro del Pincio (figurado en el tercer grabado de la pág. 204) aparece colocado en una elegante torrecilla de hierro fundido, proyectada por el arquitecto municipal M. Ersoch.

CASA DONDE HABITÓ MIGUEL DE CERVÁNTES SAAVEDRA, EN ESQUÍVIAS.

Entre las poblaciones de nuestra España que recuerdan con satisfaccion y áun con legítimo envanecimiento el hecho de que en ellas exista algo que se relacione directamente con la accidentada historia del príncipe de los ingenios españoles, el inmortal Cervántes, merece citarse de las primeras la antigua y famosa villa de Esquívias, perteneciente á la provincia de Toledo, y distante de la imperial ciudad, así como de Madrid, unos 28 kilómetros.

En el «por mil causas famoso lugar de Esquívias, y especialmente por sus ilustres linajes, y por sus ilustrísimos vinos», existe todavía en buen estado de conservacion la casa de Cervántes,—que fué legada en manda testamentaria á D.ª Catalina de Palacios por su señor tio el presbítero D. Juan, el mismo que bendijo sacramentalmente las nupcias de la ilustre pareja.

Es un viejo edificio de planta cuadrangular, que forma escuadra poco prolongada por el lado N., y colindante con la calle de los Quijadas: tiene habitaciones en la planta baja, piso principal y buhardilla; un patio con árboles, y un pequeño jardin; otros patios interiores más extensos; lagar, bóveda y subterráneo para elaboracion y conservacion de vino; cuadras, pajares y demas dependencias propias de una casa de labor.

Téngase presente el primer grabado que damos en la pág. 205, segun cróquis que, con un extenso artículo descriptivo (que no podemos insertar por falta de espacio), nos ha remitido el Sr. D. Manuel Víctor García.

Conmemorándose en estos dias el aniversario del nacimiento de Cervántes, hemos creido oportuno recordar que áun se conserva, sin variacion importante en la forma, aquella pobre casa donde pasó Cervántes, al lado de su bella y virtuosa consorte, los únicos dias felices de su vida.

LOS «ROQUES» DE LA GRAN CANARIA.

Hay en las islas Canarias, no estudiadas debidamente por los españoles, numerosas bellezas naturales que son objeto de especial visita y detenido exámen por parte de los geólogos más eminentes de Inglaterra y Alemania; y tales son, entre otras muchas curiosidades, los famosos *Roques* de la Gran Canaria, que reproducen dos de los grabados que presentamos en la pág. 205.

Hácia la parte oeste de la isla existe la gran *Caldera* de Tejeda, que ocupa una superficie de muchos kilómetros, y en los bordes aparecen, cual gigantescas atalayas, aquellos atrevidos monolitos de basalto que afectan las más caprichosas formas.

El *Roque Nublo* se asienta sobre dos grandes mesetas, tambien de basalto: la primera tiene más de dos leguas de longitud, y la superior, que es plana, presenta unos 300 metros de largo, 150 de ancho y 100 de altura, hallándose situada á 1.760 metros sobre el nivel del mar. En la extremidad N. de esta segunda meseta se levanta *El Roque Nublo*, y á unos 15 metros de distancia, al Sud, hay otro monolito más pequeño que se denomina *El Roquete*, descubriéndose desde la misma un magnífico panorama.

El *Roque* ó *Aguja de Rosario* es otro esbelto monolito, de 80 metros de altura por 60 de circunferencia en la parte más estrecha de la base, y se halla en el centro de una corta llanura, aislado, sin peñascos ni plantas alrededor. Su forma es tan rara que, segun el punto de vista, ofrece al observador la figura de un escueto tronco, ó de una aguja caprichosa, ó de una vieja con un niño en brazos, etc.

Los citados grabados han sido hechos sobre cróquis del natural, que ha tenido la atencion de remitirnos el Sr. D. V. Grau.

TÁNGER.—RETRATO DEL HOMBRE DESCONOCIDO QUE SE SUICIDÓ EN LA CÁRCEL DEL CONSULADO ESPAÑOL.

Acaso nuestros lectores tendrán ya noticia del suceso misterioso á que se refiere el epígrafe anterior, y que ha sido divulgado por la prensa de noticias en estos últimos dias.

A la amabilidad del Sr. D. Antonio Luis Carrion, director de *La Revista de Andalucía*, periódico de Málaga, que se hallaba accidentalmente en Tánger, debemos un retrato (hecho por el jóven pintor catalan don Emilio Sivillá) del desventurado suicida, y una extensa relacion del hecho, y damos publicidad á aquél en la pág. 208, á fin de contribuir en lo posible á la aclaracion del misterioso suceso, que áun parece no ha sido explicado satisfactoriamente:

«El 16 del corriente—nos escribe desde Tánger, fecha 21 del actual, el Sr. Carrion—llegó á esta ciudad, conducido por algunos moros, un hombre cuyo aspecto distinguido y figura simpática contrastaba con el extraño traje que traia: venia en calzoncillos, en mangas de camisa, y con el faldon de ésta por fuera; descalzo, y los piés liados en dos pedazos de lona que con cuerdas habia sujetado á los tobillos.

»Presentado por los moros que le detuvieron al señor cónsul español, éstos declararon: que estando en las playas de Anghera, á unas tres leguas de Tánger, vieron cruzar el Estrecho una pequeña lancha con un solo hombre, que hacia esfuerzos por embestir en la orilla; que al fin lo consiguió, saltando á la arena; que llevado ante el gobernador de Anghera, éste dispuso lo trajesen á Tánger, y sólo en los primeros momentos habia pronunciado algunas palabras, al parecer en español, encerrándose despues en el más absoluto silencio, y habiendo intentado escaparse en el camino.

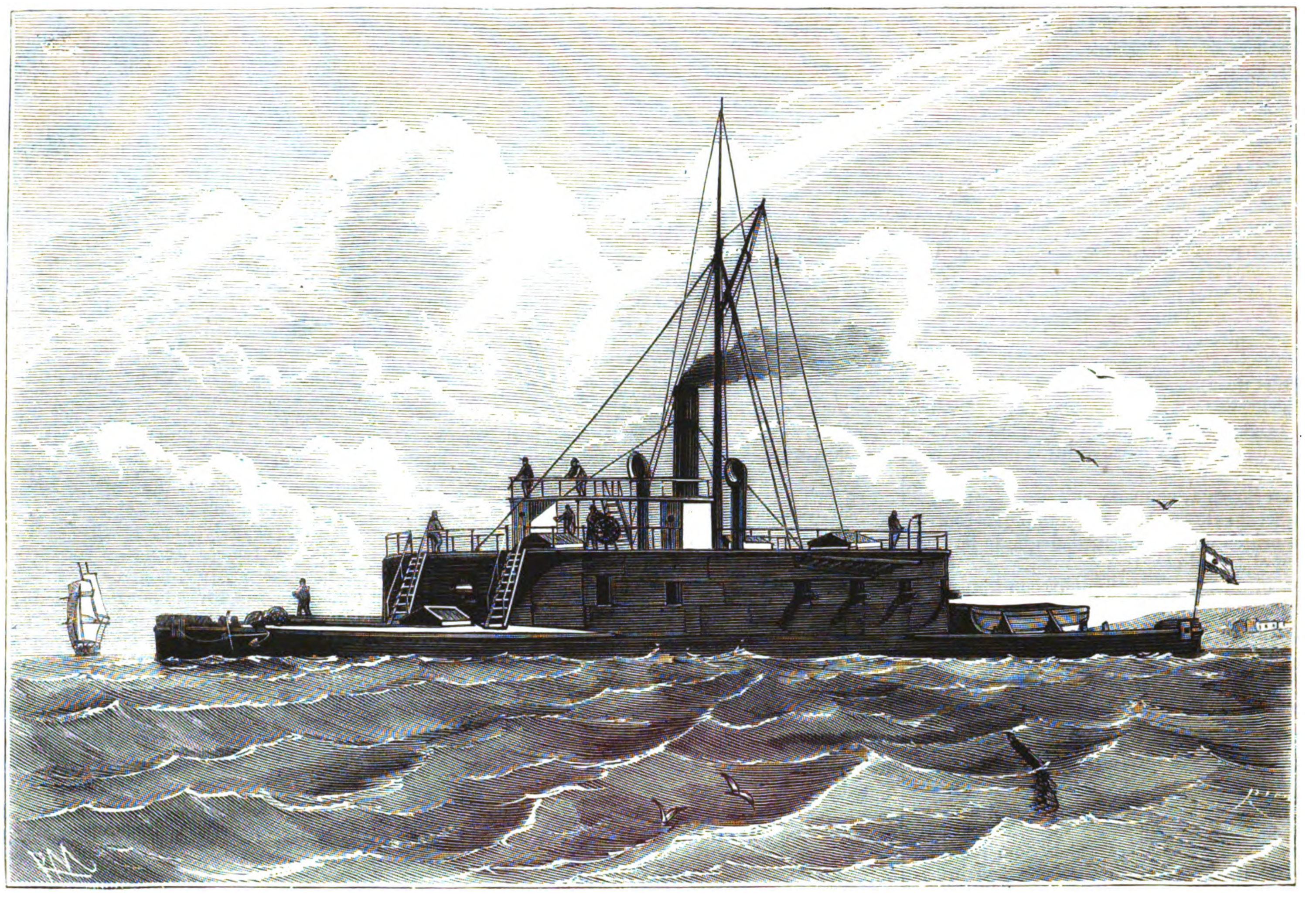
»El preso, interrogado por el cónsul, no contestó nada, y vista su obstinacion, fué conducido á la cárcel del Consulado, donde quedó encerrado.

»Pasó la noche en el duro suelo, y al dia siguiente, por la tarde, volvió el cónsul con el médico, el cual reconoció al preso, afirmando que no era mudo ni sordo. No habiendo manera alguna de hacerle hablar á aquel desdichado, dijole el Sr. Gisbert que lo iba á enviar al gobernador de Cádiz, y esto pareció causarle alguna impresion.

»Encerrado de nuevo, á la mañana siguiente cuando el moro encargado de su custodia abrió el cuarto, estaba el preso pendiente de una de las cuerdas que habia en la prision: durante la noche el infeliz se habia suicidado, tomando dos cajas de fósforos en un poco de vino y ahorcándose despues.

»Desnudado el cadáver obsérvóse que debajo de los calzoncillos tenía un pantalon fino de color oscuro, y debajo de la suelta camisa una americana blanca de hilo: los calzoncillos y la camisa eran de buena tela y buen córte: en el sitio donde debió estar la marca de la camisa faltaba el pedazo; del sombrero que traia faltaba la parte del forro en que va el nombre del fabricante, todo lo cual demuestra su interes en no ser conocido: ni en la barca ni en los bolsillos traia más que un poco de pelo liado en un papel. La lancha tiene esta marca: C. J. 602.

»Era alto y bien formado; pelo y barba casi negros; nariz larga, acaballada; buenos ojos, pardos y expresi-



NUEVA BATERÍA FLOTANTE «DUQUE DE TETUAN» (BLINDADA), CONSTRUIDA EN EL ARSENAL DEL FERROL.

vos; blanco de color, con el rostro y las manos tostadas un poco por el sol y los vientos del mar; la barba y el cabello cuidados con esmero, lo mismo que las uñas; no tenia señales de haber llevado grillete, ni marca alguna que delatase al presidiario.

»Antes de dar tierra al desgraciado, el jóven pintor catalan, D. Emilio Sivillá, que aquí se encuentra haciendo algunos estudios, hizo dos apuntes al lápiz, uno para el Sr. Cónsul, que va á remitirlo al Gobierno, y el otro para conservarlo en su álbum, dándome ademas la adjunta copia para LA ILUSTRACION.

»Continúa ignorándose quién es el suicida, que lo mismo puede ser un gran criminal que un gran desgraciado. Hay quien le cree el célebre Terron, fugado de Granada, y muchos opinan que estaba loco. Lo cierto es que ni áun se sabe si era español.»

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



EXCMO. SR. D. ISIDORO DE HOYOS Y RUBIN DE CELIS, comandante general de Alabarderos; † en Madrid, el 3 del actual.



EXCMO. SR. D. PEDRO ESTÉBAN Y HERRERA, mariscal de campo; † en Madrid, el 19 del actual.

TIPOS DE LOS CARLISTAS DEL NORTE.—(Dibujo del Sr. Pellicer.)



1 y 2. Soldados de Castilla.— **3.** Castellano del batallon de *Clavijo.*— **4.** Soldado del 4.° de Alava.— **5.** Soldado del 5.° de Navarra.— **6.** Aragoneses del batallon denominado *Almogavares de la Virgen del Pilar.*

CARTAS PARISIENSES.

19 *Setiembre.*

La ciencia hace cotidianos progresos; pero los doctores que explotan la badulaquería humana tampoco se están mano sobre mano.

El arte de embaucar á las gentes y de arrastrar coche y tener cocinero á expensas de los pobres de espíritu se ha enriquecido esta semana con un nuevo libro didáctico. Y, pásmense VV.—es decir, no se pasmen, que el *nihil mirari* debe ser la regla de conducta de este peregrino período de charlatanería en que vivimos—varios periódicos franceses, y en especial uno de los más radicales, se hacen lenguas de la obra mencionada, que ensalzan, sin duda, como un nuevo elemento de civilizacion para las masas.

¡Pobres masas; bien se puede decir que son de buena pasta!

***

El libro se titula *Sistema de grafología*, y lo ha escrito un tal Michon. El apelativo es oscuro y retumbante, como cuadra á estas cosas misteriosas. El Sr. Micho ó Michon, que en efecto me parece un gatazo de cuenta, se digna definirnos *el principio* sobre que está basada la grafología y sobre el cual, sin duda, cuenta él propio para asegurar sus principios personales y áun sus postres. «Toda escritura, dice, como todo lenguaje, es la inmediata manifestacion del sér íntimo, intelectual y moral. A tal estado del alma corresponde tal letra.»

Si esta máxima es exacta, la mia debe asemejarse en este momento á unas disciplinas, porque mi sér íntimo experimenta una viva comezon de dar de azotes al susodicho Michon despues de frotarle la nariz sobre su librote, en el cual leo: «la letra es el relieve del alma, tangible á la mirada.»

Hablo de este manual grafológico, porque es la manía del dia en los salones de París. No puede uno ir á ninguna casa de las que *están en el movimiento*, como se dice ahora, sin que le pidan dos líneas escritas para deducir de ellas lo que llaman estos charlatanes los pensamientos inconcusos. Un sujeto, de cuyo nombre no puedo acordarme, emitió, en otro tiempo, esta sentencia: «Dénseme dos líneas de la mano de un hombre y me encargo de hacerlo ahorcar.» Los que se ocupan de grafología no le ahorcan á uno, pero le ponen en un potro con las majaderías que se les ocurren, á propósito de la forma de letra del que cae por su cuenta.

La cosa da algunas veces lugar á lances cómicos, tales como el que presencié noches pasadas en una casa, donde habia una pequeña reunion. Un señor, grave en apariencia, pero grafólogo en realidad, es decir, tonto y maniático, examinaba con aire sibilítico los fragmentos de cartas que los circunstantes le sometian, y trazaba despues con acento dogmático el retrato intelectual y moral de la persona que habia escrito el trozo examinado.

Cierta dama de alto copete, cuyo marido pasa por tener complacencias incalificables con un príncipe poderoso, de quien es favorito, sacó de su bolsillo una tarjeta sobre la que su esposo, desconocido en su concepto para el oráculo, habia trazado dos líneas, apuntando unas señas, y me la entregó rogándome la sometiese al *grafólogo*.

Éste examinó un momento el escrito y, devolviéndomelo, me dijo:

—Caballero, ¿desea V. la verdad?

—¿Cómo no? exclamé con el desinteres de quien nada tiene que ver en el asunto.

—Pues bien, esa es la letra..... de un zurcidor de voluntades.

Es fácil de comprender el efecto de esta picante relacion, muy fácil de comprender, sabiendo que el grafólogo conocia la letra del que anotó la tarjeta.

Este triunfo dió aplomo al continuador de Gall y de Lavater para desarrollar la teoría de la grafología en una larga disertacion. Segun ella, la letra se modifica segun el estado del alma. Los pródigos, por ejemplo, escriben muy ancho y, si se corrigen de su despilfarro, instintivamente aprietan su letra.

M. Michon, que es el apóstol de esta novelería, apoya su doctrina en la fe que inspira á Jorge Sand, en la que en la grafología tuvieron Luis XIV y Suetone, que saca, en efecto, algunas consecuencias baladíes de la manera de escribir de Augusto.

Con la simple inspeccion de un punto pretenden los grafólogos que se conoce el carácter de un individuo, y de la rúbrica sacan las consecuencias más trascendentales. ¿Cómo explicar, admitida esta teoría, que Pio IX rubrique como Calvino, Luis XVIII como Marat, y que Corneille, Goëthe, Chateaubriand y Víctor Hugo no usasen rúbrica alguna?

Si en efecto la rúbrica indica las preocupaciones dominantes del que la traza, yo supongo que la del señor Michon, inventor de todas estas paparruchas que hacen las delicias de los badulaques de París, debe tener la forma de una higa colgada de la emblemática caña de pescar.

***

La escasez de sucedidos contribuye sin duda á la boga de la grafología, así como es causa de que se haya hablado mucho esta semana del palacio de las Tullerías. Este monumento, incómodo por extremo como residencia, si bien muy lindo como monumento, va á ser restaurado, pero no con destino á domicilio del Jefe del Estado, Emperador, Rey ó Presidente.

El proyecto consiste en reparar el edificio y unirlo al Louvre, destinando sus salones á agrandar el Museo instalado en el palacio cuyos cimientos echó Catalina de Médicis y cuya terminacion fué uno de los timbres del reinado de Napoleon III. A decir verdad, los soberanos futuros de la Francia no creo echen de ménos la residencia de las Tullerías, encadenada á recuerdos tan siniestros como poco gratos para los que ciñen corona. Si los que reinen en lo venidero son amigos de lo grandioso, podrán irse á instalar á Versalles, que es ya decididamente la capital política de Francia, y si les abruma ó es impertinente el recuerdo del Gran Rey, se alojarán en Saint-Cloud, punto estratégico de primer órden para meter en cintura á París, ó para tomar las de Villadiego si las cosas van mal dadas.

El palacio de Saint-Cloud tiene pared por medio una estacion de ferro-carril, y ésta es gran circunstancia para una residencia régia en los tiempos calamitosos que alcanzamos, pues á los emblemas monárquicos, cetro, trono, corona y manto regio, conviene añadir, hoy dia, un saco de noche.

***

Este utensilio de viaje empieza á representar cierto papel asimismo en la instruccion escolar y á ser el signo de un progreso importante. Los que dirigen la educacion de la juventud francesa, recordando que los viajes son un importantísimo elemento de instruccion y el modo más práctico y eficaz de adquirir conocimientos generales, idearon el año pasado el organizar algunas pequeñas caravanas de alumnos que, acompañados por un profesor, visitasen diferentes comarcas y estudiasen en ella la geografía local, los usos y costumbres, los recuerdos históricos, los monumentos y los hechos notables con ellos relacionados. Estos ensayos dieron el resultado más satisfactorio. Las expediciones, compuestas de grupos de diez alumnos conducidos por un profesor inteligente, han recorrido diversas provincias y estados limítrofes de Francia. Una de ellas, dirigida por un profesor de física, ha recorrido en veinte y tres dias el Delfinado, la Italia alta y la Suiza. Los grandes trayectos los ha hecho en ferro-carril, las excursiones irradiando de las grandes ciudades se han hecho á pié. Cada dia han andado los excursionistas de cinco á seis leguas.

Los jóvenes que han tomado parte en estas expediciones han regresado con un acopio precioso de noticias, que la vista material ha fijado indeleblemente en su memoria, y robustecidos por el ejercicio. Ha habido, pues, ventajas morales y físicas en la correría.

La de que hablo más arriba ha exigido un gasto por alumno de 475 francos, lo cual es considerable relativamente; pero, en vista de los resultados eminentemente satisfactorios que se han obtenido, el ministro de Instruccion pública ha decidido ocuparse del asunto y estudiar un proyecto que consiste en obtener de los ferro-carriles una gran rebaja para los estudiantes expedicionarios, y en combinar entre los diferentes colegios de Francia un cambio de hospedaje gratuito, que permita alojar sin gastos y alimentar á precio muy reducido á los excursionistas, que de este modo podrán ser la generalidad de los colegiales.

Este proyecto será puesto probablemente en práctica desde las vacaciones del año venidero, y como constituirá un progreso fácil de aclimatar en todos los países, me ha parecido digno de ser registrado en las columnas de LA ILUSTRACION, por si ellas pueden servir de vehículo á tan excelente idea.

Nada impedirá que un dia se complete este pensamiento, haciendo internacionales las excursiones escolares, y así se habrán modernizado y puesto á la altura del progreso contemporáneo las famosas y pintorescas tradiciones de la española estudiantina.

***

De los estudiantes á los libros la transicion viene por sí misma. Sin embargo, el tomo de que quiero hacer mencion no es una obra didáctica, es un impreso esencialmente parisiense, consagrado á reseñar la fisonomía de las salas de armas de París y de los tiradores más famosos que las frecuentan.

El arte de la esgrima ha gozado siempre de gran favor en esta capital, en que los duelos son rara vez mortales, y en que tirar á la espada es un adorno de más efecto en los tocadores de las damas que imponente sobre lo que ridículamente se ha convenido en llamar *el campo del honor*. A celebrar las fútiles glorias de este pasatiempo anacrónico ha consagrado cien páginas monsieur de Saint Abbin, redactor del *Fígaro*, y uno de los más simpáticos representantes del periodismo militante parisiense.

Es de rigor consagre algunas líneas á su obra—impresa con gran lujo tipográfico y exornada de retratos al agua-fuerte muy perfectos—puesto que M. de Saint Abbin ha tenido la galantería de dedicarla á nuestro jóven soberano, en las líneas siguientes, que la sirven de portada:

«Poseia en mi galería de tiradores parisienses un brillante aficionado, á quien los acontecimientos acaban de elevar al rango de Rey de España:

ALFONSO XII.

»¡Un Rey esgrimidor! ¡Cómo no hacerle homenaje de este libro!»

En el texto el retrato del Rey va acompañado de un cróquis, que dice así:

«DON ALFONSO XII.

»Don Alfonso de Borbon y Borbon, hijo de doña Isabel II, tiene diez y siete años. Es Rey de España desde hace algunos meses por la gracia de Dios y el cansancio que inspira la guerra civil. Es un adolescente de rostro simpático, sombreado por un bozo naciente; el rasgo característico de su fisonomía es el desarrollo notable de la parte inferior de la barba, lo que indica fuerza de voluntad y decision.

»El Rey, bajo un aspecto poco vigoroso, oculta un vigor extremado. Le ha ocurrido pasearse sin cansancio desde la salida del sol hasta la noche. En el ejército del Norte ha dado pruebas de ser un jinete muy notable, complaciéndose á veces en cansar á sus ayudantes y su Estado mayor.

»Ha tenido siempre gran aficion á la esgrima, cuyos primeros elementos aprendió en España, y que continuó estudiando en el destierro en el Colegio Teresiano de Viena y en el de Sandhurst en Inglaterra, donde ha hecho asalto con Napoleon IV. Impetuoso en el ataque, se defiende con una calma muy notable y tira sin amagos con suma regularidad.

»Cuando la paz haya vuelto á reinar en sus Estados, consagrará sus ocios á perfeccionarse en la esgrima, que ha cultivado con demasiado gusto para poderla abandonar más tarde.»

Esperando que D. Alfonso no sólo consagrará los ocios de la paz á la esgrima, sino á cosas más sustanciales, me es grato señalar este elegante libro de salon á los aficionados á las armas de mi caballeresca patria.

***

El teatro es uno de los pocos solaces que es dable disfrutar en el París de otoño, que no tiene salones ni asambleas. Así es que la crónica dramática tiene lugar marcado en esta crónica.

Despues de algunos preludios y reminiscencias, algo como los acordes previos con que los músicos de una orquesta templan sus instrumentos, los teatros de París empiezan á salir de su letargo y á ofrecer al público alguna novedad.

El que ha roto la marcha es el antiguo *Teatro del Chatelet*, que, tras largas desventuras, quiebras, fiascos y otros tropiezos, se ha bautizado á sí propio con el título un sí es no es altisonante y pretensioso de *Teatro Histórico*.

Teatro Histórico es un bonito apellido; pero así como nobleza obliga, historia exige, y lo que exige principalmente es gravedad é imparcial exactitud. No pare-

con haberse preocupado sobremanera de estas obligaciones ni el empresario del citado coliseo, ni mi particular amigo el ultrafecundo M. Jules Claretie, autor de la obra con que se ha inaugurado la temporada. El apelativo de ésta es el intraducible de los *Muscadins*, que es, como si dijéramos, un equivalente de los *gomosos* del dia, corregidos y aumentados con su poco de sabor político, que era, en los tiempos en que se usaba aquel dictado, la comidilla de la sociedad francesa.

En efecto, la accion se desarrolla en tiempo del Directorio, y por entónces no habia *muscadins*, sino *incroyables*. Pero esto es *pecata minuta;* lo que no lo es es el haber personificado á los partidarios de la monarquía en cierto conde de Farrol, sér escéptico, cuyo único objetivo es el dinero. Su santo y seña no es San Luis, ni Luis XVI, sino luis de oro. Que hubiese realistas de esta ralea en aquellos tiempos agitados no es negable; en todos hubo gentes sin más conciencia que su estómago; pero que se pueda escoger como tipo histórico á un ganapan de esta especie en una época en que la abnegacion y la fe monárquica se aquilataron con el martirio de tantos miles de varones generosos, es burlarse de la verdad ó halagar, con procederes ruines, las envidias y rencores populares.

Mas, áun dando de lado á este lunar grosero, el drama en cinco actos del *Teatro Histórico* puede tacharse de imperfecto. El argumento se reduce á una intriga íntima y vulgar, encastrada en una conspiracion política, que apénas si sirve de lazo á los infinitos episodios que hacen de los *Muscadins* una especie de cronicon ó de folleto destinado á retratar, á la republicana, el periodo de 1798.

El conde de Farrol logra enganchar entre los conspiradores realistas al Secretario general de la policía, Lafresnaie, el cual acepta este empeño con tan poca conviccion como Farrol y con el único fin de proporcionar fortuna y posicion á una huérfana, infinitamente más jóven que él, con quien está casado.

Esta jóven, que se llama Juana, resulta que es manceba de Farrol. Miéntras que el Conde la es fiel se calla; pero un dia sabe que aspira á casarse con cierta rica heredera, y para vengarse confiesa su adulterio á su marido.

Lafresnaie quiere matar á su cómplice; pero éste posee un papel firmado por el que puede perderle. Juana se encarga de arrancar á Farrol este documento y lo consigue; pero el Conde, comprendiendo el uso que piensa hacer de él, la da de puñaladas para arrebatárselo. Al ruido acude gente y prenden al Conde, que será guillotinado como asesino, miéntras que Juana rescata su adulterio haciendo desaparecer la prueba de la culpabilidad de su marido.

Esta es la fábula, que, como se ve, no tiene nada de particular, pero que llena el fin del autor, el cual no parece ser otro sino el personificar en un ente odioso á los partidarios de la Monarquía. No creo ni factible ni interesante el hablar, en este rapidísimo resúmen, hecho para más allá de las fronteras, de los infinitos incidentes y personajes episódicos que figuran en esta obra, salpicada de alusiones políticas, que han excitado los ruidosos aplausos de las localidades altas.

La mayor explosion de entusiasmo la provocó una frase en que se dice que «todos los ciudadanos deben obediencia á la ley.» Y los que aplaudian con frenesí son los fautores de motines de todas épocas, los que asesinaron al arzobispo de París, á los generales Clement y Thomas y á los rehenes de la Commune, los que incendiaron las Tullerías y quemaron los archivos de la policía. Si la indignacion ó el desden no lo impidiesen, sería cosa de soltar la carcajada.

La obra está montada con lujo y propiedad; las decoraciones son interesantes y más históricas que el drama; la ejecucion, perfecta; pero ¡cuán deplorable es ver á hombres de talento como Claretie emplear sus facultades en enmascarar el pasado para lisonjear las odiosas pasiones de la plebe del dia!

***

Puesto que de *muscadins* se trata, la ocasion es propicia para dar la etimología de este mote y la filiacion al propio tiempo de las diversas denominaciones con que en diferentes épocas se ha designado á los jóvenes á la moda.

En el año II de la República, cuando el convencional Chabot, sanguinario redactor del *Catecismo de los sans-culottes*, ó descamisados, supo que los jóvenes de Lyon habian resistido á las tropas de la Convencion, exclamó en un acceso de cólera:

—¡Quiero exterminar hasta el último de estos *muscadins!*

Era un neologismo inspirado por las pomadas *musquées*—ó almizcladas—con que estos elegantes se perfumaban el pelo. La palabra tuvo éxito y sirvió para denominar á la juventud dorada de la época.

Los devotos de la moda no comenzaron á recibir un apodo especial sino en tiempo de Francisco I. Entónces se llamaron *muquets*, que es nombre de una flor graciosa y sentimental.

Bajo Cárlos IX y Enrique III se les llamó *mignons*, ó miñones, apelativo que la historia ha infamado con ciertos recuerdos é insinuaciones abominables.

Bajo Luis XIII y Luis XIV el fausto de los vestidos tomó tales proporciones y fué tan general, que no se pensó en designar especialmente á los que hacian gala de él.

La Regencia y el reinado de Luis XV fueron una época de licencia escandalosa. Entónces aparecieron los *roués* ó enrodados, grandes corredores de alcoba, cuyo nombre sirve aún para designar á los calaveras avezados á las intrigas y malas artes de la vida cortesana.

En el reinado de Luis XVI los jóvenes de la clase media principian á imitar las frivolidades de los caballeros á la moda, que los tratan de *freluquets*, miéntras que se apellidan á sí propios *beaux* ó hermosos.

La Revolucion barrió todas estas liviandades, hasta que en tiempo de la Convencion nacieron los *muscadins*, como dejo relatado. Estos elegantes no eran, sin embargo, los raquíticos *crevés* del dia, puesto que en el año III disolvieron á bastonazos el club de los Jacobinos.

Con el Directorio aparecieron los *increibles*, que el Consulado convirtió en *petits-maitres*. En esta época empezó á sentirse en España la influencia de las modas francesas con la importacion de este apelativo. A los petimetres siguieron los *merveilleux* ó maravillosos.

Durante el Imperio no hubo nombre especial para esta clase de fatuos; la Restauracion los llamó *elegantes*, luégo *dandys*. En 1840 aparecieron los *leones;* en 1850 los *gandins;* en 1860 los *cocodès*, y ¡oh decadencia! en 1874 y 75 los *crevés* ó reventados y los *gomosos*.

***

Es ya tarde y hora de dirigirse á las Tullerías, donde tienen lugar hoy las primeras carreras de velocipedistas que se hayan jamas verificado. Al terminarse irémos á ver volver la gente *fashionable* de las segundas carreras de otoño, que se efectúan esta tarde en el Bosque de Boloña.

Pero ántes de echarnos á la calle hay que buscar entre los recuerdos de estos últimos ocho dias alguna ocurrencia que haga en esta revista el oficio de los sainetes en las antiguas representaciones del teatro español.

Uno de mis amigos acaba de perder á su suegra.

—¡Eduardo, Eduardo! le grita su esposa sollozando; por Dios, haz que reconozcan con cuidado á mamá ántes de enterrarla. Acabo de leer en este periódico que una persona, que creian muerta, se ha levantado de la caja al oir el órgano de la misa cantada con que celebraban sus honras.

El marido, escamado..... replica con viveza:

—No tengas cuidado, pichona, tendré buen cuidado de que la digan una misa rezada.

PICO DE LA MIRANDOLA.

DON FERMIN DE LA PUENTE Y APEZECHEA.

En otro lugar de este número hallarán los lectores de LA ILUSTRACION el retrato del *Ilmo. Sr. D. Fermin de la Puente y Apezechea*, fallecido en Omoño el 20 del antepróximo mes. Por este retrato, los que no tuvieron la honra de conocerle personalmente, podrán formar idea de aquel varon insigne, de aquel distinguidísimo literato y hombre público, dechado de todas las virtudes, mentor y amigo de la juventud estudiosa, que al bajar al sepulcro deja un vacío irreparable, no sólo en el seno de su familia y en el corazon de sus amigos, sino en altas esferas de la Administracion y de las letras españolas.

Hace muy pocos meses, escasamente medio año, que en este mismo periódico salia tambien la efigie de otro ilustre finado, acompañada de una sentida *necrología*, suscrita por su entrañable amigo, el que como á tal lloramos hoy los suyos. Aquella despedida cariñosa, aquel postrer homenaje tributado por la amistad ante el esplendor de una tumba, aquel escrito tan lleno de melancolía y del sentimiento de un mundo mejor, tan empapado de la idea de la muerte, fué en realidad *el canto del cisne*. Don Fermin de la Puente y Apezechea acaba de seguir al sepulcro á su inolvidable amigo D. Gabriel García y Tassara!

En el seno de la Comision encargada de los preparativos de una *Corona literaria* dedicada á la memoria de este grande hombre, de este Quintana de nuestros dias, y en las juntas que con aquel objeto celebrábamos sus admiradores en casa de nuestro ilustrado y buen amigo el Excmo. Sr. D. Antonio Terrero, tuvo principio la estrecha amistad que me unia con el compañero de Rios Rosas y Donoso, de Pacheco y Pastor Diaz; amistad que, fomentada con el trato frecuente y con nuestro comun trabajo en aquella Comision, de que éramos respectivamente Presidente y Secretario, fué tan allá, acaso por la oposicion y contraste de nuestras edades, caractéres y estudios, que veniamos á ser el uno como complemento del otro. ¡Cómo imaginar que tan pronto habian de desatarse aquellos lazos de franca y leal correspondencia!

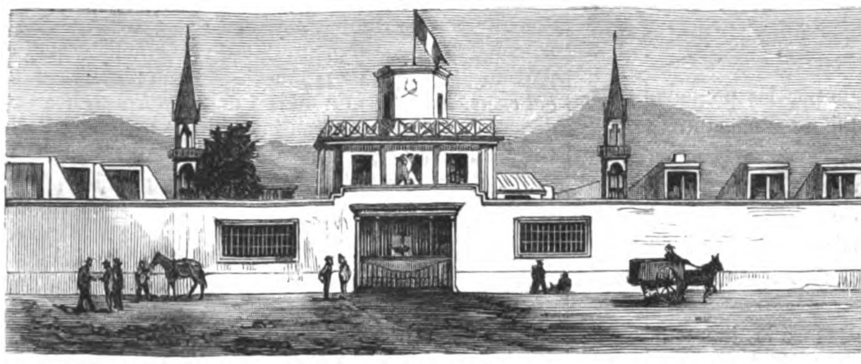
Lleno de amargura, sin tranquilidad para reflexionar, sin esperanza siquiera de poder coordinar mis pensamientos, he tomado la pluma para que la efigie de mi amigo saliese hoy en LA ILUSTRACION, ya que no con el estudio ámplio y sesudo que sus altas cualidades merecian, con el recuerdo llano y sencillo, al ménos, de los rasgos principales de su clara inteligencia, de su tierno corazon, de su bondadoso y honrado carácter.

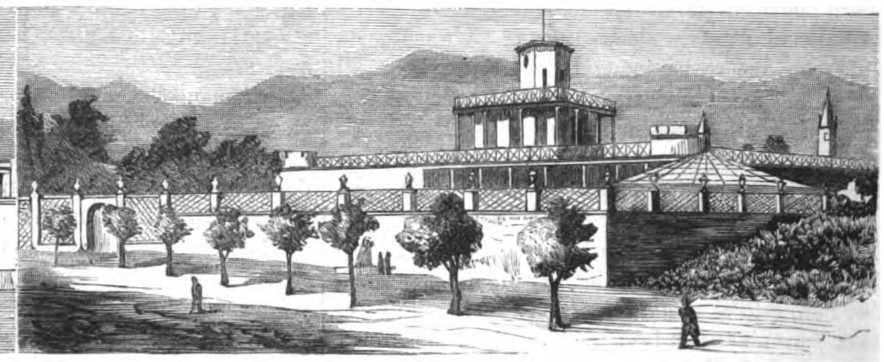
Don Fermin de la Puente y Apezechea nació en Méjico el 9 de Noviembre de 1812, hijo de los Sres. D. Pedro de la Puente y Ruiz, Secretario de la Presidencia de Castilla, Oidor de la Chancillería de Nueva-España, y D.ª Feliciana Apezechea y Flores Correa, natural de Zacatecas. Hijo, pues, de padre peninsular y de madre mejicana, americano por el nacimiento, pero español tambien por el propio nacimiento (como que en aquellos dias la España nueva áun era el mejor floron de la corona de la vieja España), americano por el santo amor del hogar nativo, pero español por la crianza, por la educacion, por la creencia, por la familia, por todo aquello que constituye la patria para el hombre, supo aunar en su alma la veneracion y cariño que una y otra patria le merecian, sin que el afecto de la una redundase en menosprecio de la otra.

Don Fermin pensaba, y más de una vez tuve ocasion de oir de sus labios, que el tiempo no habia pasado en balde, que las lecciones de la Historia son lecciones providenciales, que pasada la época en que no se podia ser español y americano á un tiempo, los dias de la independencia de los Estados de América, era llegada la hora en que todos los buenos hijos de la España europea y de la España americana trabajasen de consuno por acercarse, buscando en la comun historia, en los comunes intereses y creencias las bases solidísimas de una verdadera Union hispano-americana. A esta empresa de toda su vida se consagró con un tino y una perseverancia tales que bastarian á granjearle por sí solas eterna nombradía. Muchas pruebas pudiera aducir en comprobacion de mi aserto; y si viviesen Pacheco y Tassara, embajadores, el primero en Méjico, y el segundo en los Estados-Unidos, podrian citar muchas más. Pero si éstos han muerto, vivos están ahí los notables escritores hispano-americanos Torres Caicedo, Calcaño, Basoco, Flores Gijon y tantos otros que conocen bien á fondo sus importantes servicios en pro de tan noble causa. Básteme recordar el establecimiento de las *Academias americanas*, correspondientes de nuestra Española de la lengua, obra de su iniciativa y cooperacion, á la cual se debe ver hoy ligados en la comun empresa de pulir y enriquecer la lengua de Santa Teresa y Calderon á esclarecidos ingenios de uno y otro continente. Postrado en el lecho del dolor, momentos ántes de morir, recibia el dulce consuelo de saber que su obra prosperaba más y más cada dia, que el grano de mostaza se convertia en árbol robusto y poderoso, que la República del Ecuador acababa de establecer en Quito su Academia. Así se habian encargado de participárselo directamente, en atenta y lisonjera comunicacion, renombrados publicistas de la region ecuatoriana.

Con asociaciones análogas para todos los fines de la vida es solamente como puede alcanzarse la pacífica y completa armonía de las *diez y siete* naciones que hablan hoy la lengua de Cervántes. Cierto que ha de tropezarse con serios obstáculos; pero estos mismos obstáculos se trocarán fácilmente en medios de ejecucion luégo que todos los españoles amemos franca y lealmente la autonomía de las repúblicas americanas, y que éstas, viniendo á reflexion, consideren que sobre las crueldades de algunos conquistadores, sobre las exacciones de algunos gobernantes, en manera alguna fruto exclusivo de la conquista española en América, sino consecuencias fatales de toda conquista, cualesquiera que sean el pueblo conquistador y el pueblo conquistado, sobre el rio de oro americano que, más que á enriquecer vino á esterilizar nuestro suelo como la corriente de

RECUERDOS DEL PERÚ.





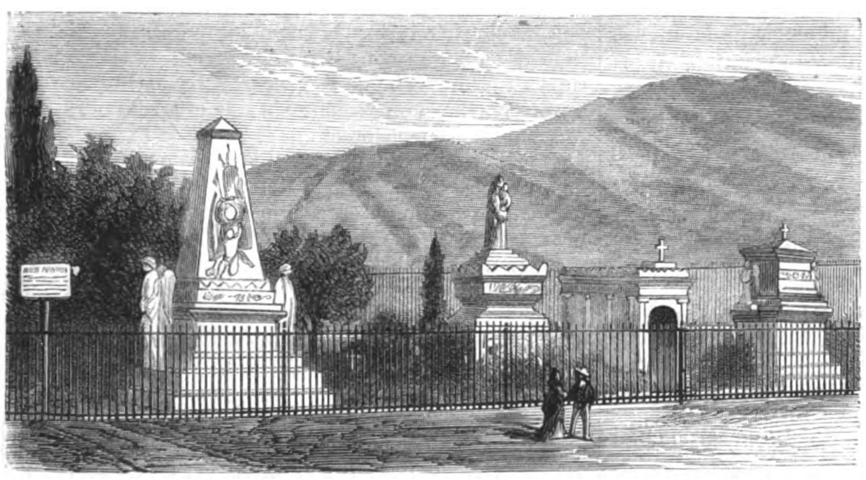
UNA «HACIENDA» EN LAS INMEDIACIONES DE LIMA.

(Entrada principal del edificio.) (Vista tomada desde el camino real.)

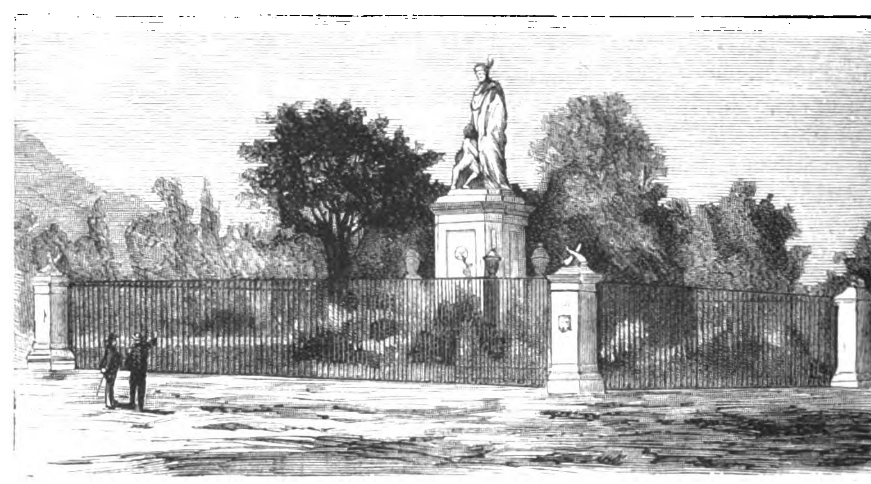


EDIFICIO DESTINADO Á MAQUINARIA PARA LA ELABORACION DE AZÚCAR.

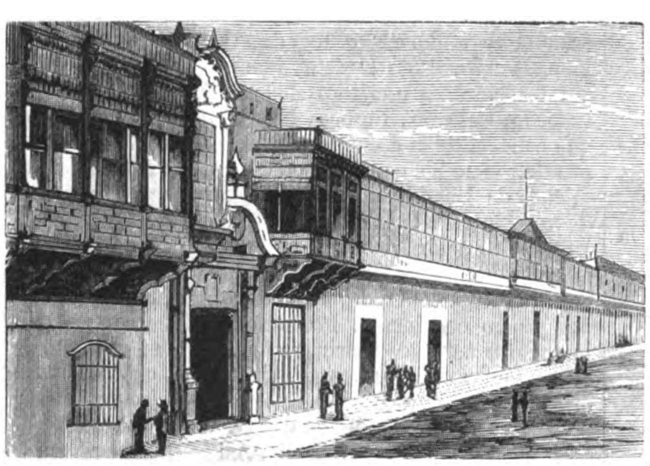
LIMA PINTORESCA.



VISTA DEL CEMENTERIO CATÓLICO.



MONUMENTO EN HONOR DE CRISTÓBAL COLON.



EXTERIOR DE UNA CASA PARTICULAR.



ALAMEDA DE LOS DESCALZOS.

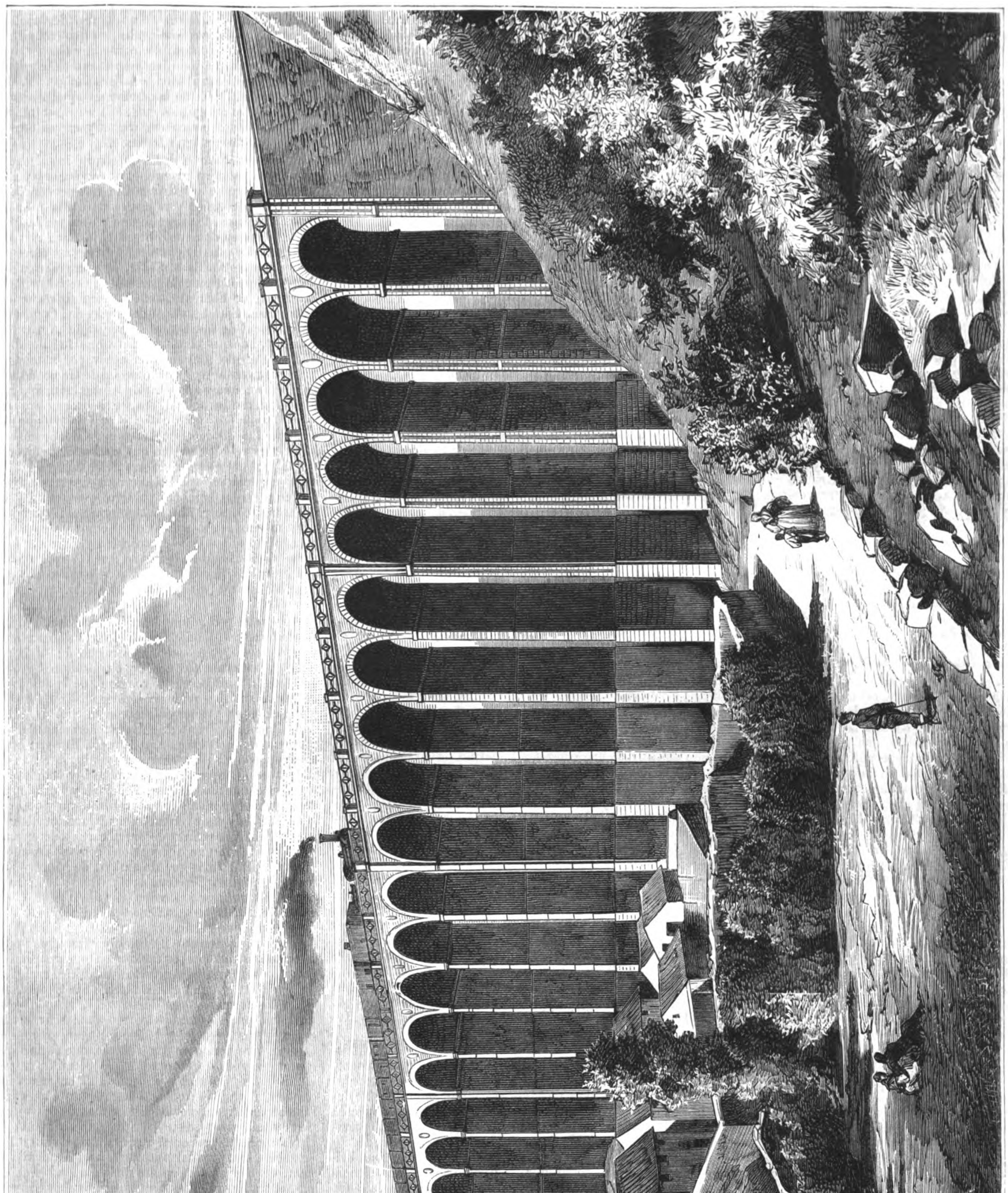


ARCO Y PUENTE SOBRE EL RIMAC.



PERSPECTIVA DE LA CALLE PRINCIPAL.

OBRAS PÚBLICAS EN ESPAÑA.



LUGO.—VIADUCTO DE LA CHANCA, EN EL FERRO-CARRIL DEL NOROESTE, SECCION DE LUGO Á LA CORUÑA.

lava de los volcanes, haciéndonos más pobres que nunca al apartarnos de la verdadera y segura riqueza, la riqueza del trabajo, que con aquel oro fomentamos en las naciones extrañas, está el rio de civilizacion y de cultura con que un puñado de soldados y de frailes, á la sombra del estandarte de Santiago, enriquecieron verdaderamente el mundo de Colon y de Isabel.

En la primera niñez de mi amigo vinieron sus padres á la madre patria, estableciéndose en Cádiz. A poco falleció el autor de sus dias, entrando á ser desde entónces su verdadero padre su abuelo materno el señor D. Fermin Apezechea, natural de Navarra, opulento minero y persona de muy apreciables cualidades. Católico rancio y fervoroso, al encargarse de ilustrar la inteligencia y formar el corazon de su hijo, cuidó de tal modo de su educacion religiosa y echó ésta en su alma tan profundas raices, que desde entónces la religion fué para él norma de su conducta, guía de sus acciones, númen de sus escritos, y, para decirlo de una vez, alma de su alma. De aquí su fe viva é inquebrantable, su entusiasmo sin límites por los dogmas y misterios del catolicismo, su docilidad y sumision á los preceptos de la Iglesia, su espíritu católico, en fin, que rayaba en el ascetismo, que informó su genio, que le acompañó hasta los umbrales de la eternidad. *Creer, amar, bendecir*, ésta su enseña: vivir para hacer el bien; hacer el bien por amor de Dios; sufrir sereno las contrariedades de la vida, esperar tranquilo la hora postrera, éste su código. Vivir y morir como habian vivido y muerto sus católicos mayores, tal su aspiracion suprema. Su postrer pensamiento, el último latido de su corazon, fueron sin duda para esa santa musa de su vida: su mayor consuelo, haber recibido los Sacramentos de la Iglesia ántes de espirar.

Habia hecho en Cádiz sus primeros estudios. Allí cursó privadamente primeras letras, castellano y frances, y terminadas estas enseñanzas, vino á Madrid en 1824, ingresando el 9 de Octubre en las Escuelas Pías de San Antonio Abad. Por una *certificacion* de los Padres de estas Escuelas, expedida en Noviembre de 1830, sabemos que cursó en ellas, y en los colegios de Doña María de Aragon y de Santo Domingo, humanidades y filosofía, con tal aprovechamiento que mereció en todas las materias la calificacion de *sobresaliente*. En latin, sobre todo, hizo tan rápidos progresos, que, segun aquella *certificacion*, «*aventajó á todos sus compañeros, y en ménos de un año pasó á las clases de Retórica y Poesía.*»

Aficionóse á ésta con tal ahinco y con tan felices disposiciones, que á poco pudo componer ya las piezas poéticas que salieron á luz en 1828 con el *Prospecto* de los ejercicios públicos que tuvieron este año los seminaristas de las Escuelas antonianas. Es de notar que en estos ejercicios fué el *único* alumno premiado, con medalla acuñada expresamente para él. De las piezas poéticas, escribia el ilustre maestro de aquella generacion literaria, D. Alberto Lista (*Gaceta de Bayona*, núm. 30, correspondiente al 12 de Enero de 1829), que «*en ellas manifestaba* (*el caballerito Apezechea*) *tan extraordinaria disposicion para la poesía y un lenguaje tan robusto formado sobre el estudio de nuestros mejores poetas, que no creeria fuesen obra de un niño de* 14 *años y tal cual salió de sus manos, si no lo hubiese justificado por personas muy fidedignas.*» ¡Cuán distante estaria de imaginar el maestro sevillano que, al bajar al sepulcro, años despues, sería aquel niño quien ocupase su silla en la Academia Española! En términos muy parecidos, y no ménos honoríficos para nuestro jóven poeta, se expresaban tambien los Sres. D. Juan Nicasio Gallego, D. Félix José Reinoso y D. José Musso y Valiente, campeones de lo que hemos convenido en llamar *clasicismo*.

La amistad de estos célebres humanistas, sus consejos y lecciones, singularmente las de Musso, de quien nuestro poeta se confesaba, en la *Biografía* que escribió de éste, «*hijo, discípulo* y *mejor amigo*», juntas con la instruccion doblemente *clásica* y *religiosa* que recibiera de los hijos de San José Calasanz, influyeron decisivamente en la direccion de sus estudios y en el desarrollo de sus facultades poéticas. Dos fueron, á partir de esta fecha y por decirlo así, sus libros de texto: *La Biblia* y *La Eneida*. Con el primero, encendia su espíritu y alimentaba su inspiracion: con el segundo, acendraba su gusto y formaba su estilo. De este maridaje, de esta íntima union del *pensamiento* bíblico con la *forma* virgiliana, nacieron casi todas sus poesías. Así no es de extrañar que estos dos libros le acompañasen toda la vida como fieles amigos. Hasta en el último viaje que emprendió este verano á Omoño (Santander), donde desgraciadamente habian de acabar sus dias, no quiso separarse de ellos, y, áun cuando el mal estado de su vista no le permitia leerlos por sí mismo, se contentaba con oirlos en labios de otras personas, siempre con el agrado y deleite que en sus verdes años.

De lo dicho se infiere que no habia de reducirse á saborearlos en la hermosa lengua del Lacio, sino que habia de tender á generalizar sus bellezas por fieles y esmeradas versiones castellanas. De la *traduccion* que hizo de algunos libros de la *Eneida* (ocho á lo que entiendo; tres ya publicados y cinco en preparacion) me bastará decir que tanto en España como fuera de ella ha merecido la calificacion, no sólo de acabada, sino *de la más completa* que poseemos en nuestra lengua; añadiendo algunos críticos autorizados en la materia, como el ilustre escritor hispano-americano Sr. Calcaño, que en la version de algunos trozos «*no sólo igualaba, sino que aventajaba al original.*» Juicio tan favorable creo que habrán de merecer sus traducciones de los *libros Sapienciales*, de los *Proverbios*, del *Eclesiástico* y de varios *Salmos* y pasajes del *Antiguo* y *Nuevo Testamento*, el dia en que éstos lleguen á ver la pública luz. Sobre todos descuella la version de los *libros Sapienciales*, que dudo tenga par en castellano.

Hombre de copiosa y escogida doctrina, de singular y clásica erudicion, de severísimo gusto literario, de rica y pintoresca fantasía, naturalmente inclinada á lo maravilloso y á prestar realce, bulto y colores á las cosas; asiduo é incansable en el estudio, versado en idiomas, señaladamente en la lengua de los Tulios y Marones, que dominaba como los Nebrijas y Covarrubias, y en nuestro noble y abundante idioma español, á cuya conservacion y pulimento contribuyó como pocos en el seno de la Academia Española, que ha perdido en él uno de sus más competentes, activos y celosos individuos, era, por todas estas circunstancias, uno de nuestros más distinguidos literatos contemporáneos. Díganlo, si no, los trabajos que llevo mencionados, sus *Discursos*, *Disertaciones*, *Memorias*, *Tratados*, etc.; díganlo tambien los que él modestamente intitulaba *Ensayos poéticos*, sobre todo las poesías líricas, y de ellas creo que las inéditas. Son éstas en su mayor número didácticas y ascéticas, pero de un ascetismo comparable en muchos casos al de nuestros admirables místicos del siglo de oro. Algunas de estas poesías, como las tituladas *Dios*, *La Envidia*, *La Asuncion*, recuerdan el profundo sentido religioso y la entonacion, ora dulce y tranquila, ora apasionada y vigorosa, del *Cisne del Tórmes* y del Santo Juan de la Cruz. Estas y otras obras escogidas de mi amigo verán en breve la luz pública, en coleccion, que se propone hacer su familia, convenientemente ilustradas por su hermano político el renombrado publicista D. Salvador Lopez Guijarro.

Pero dejando aquí al literato, hora es ya que tratemos del jurisconsulto, que tal y aventajadísimo en la *sciencia justi atque injusti* fué nuestro poeta. Aun cuando no extraño á la carrera, debo consignar, ante todo, que estoy bien léjos de conceder á mis escasos estudios y conocimientos jurídicos la competencia y autoridad necesarias. Creo que con mucho más acierto y amplitud podrian tratar este punto su hermano, el reputado profesor jubilado de la Universidad Central D. Pedro de la Puente y Apezechea, y su yerno, el distinguido jurisconsulto D. Felipe Gonzalez Vallarino. Algo habré de decir, no obstante, no más que por no dejar incompletos estos apuntes. Luégo que concluyó sus estudios de humanidades y filosofía, cursó D. Fermin en la Universidad de Sevilla la carrera de jurisprudencia, hasta el doctorado inclusive, cuya borla recibió el 10 de Agosto de 1837. Como en las Escuelas Pías, la nota que mereció en todos los exámenes de curso fué la de *sobresaliente*, y en los grados de bachiller á claustro pleno, licenciado y doctor la calificacion de *nemine discrepante*. Poco despues hacia oposicion á la cátedra del décimo año de Jurisprudencia, cuya asignatura comprendia entónces *Principios de Legislacion, codificacion y códigos comparados*, mereciendo que el claustro le propusiese para ella al Gobierno. Catedrático interino de aquella asignatura, desde el 28 de Marzo hasta el 25 de Setiembre de 1845, entró á desempeñar luégo la de *Derecho civil, mercantil y criminal* de España, hasta su venida á Madrid, en Abril de 1847.

Un profesor distinguidísimo de la Universidad hispalense, cuya modestia me impide revelar aquí su nombre, se ha servido comunicarme interesantes noticias sobre los estudios de nuestro comun amigo, entre las cuales me dice lo que trascribo á la letra: «Su casa aquí miéntras estudió, y áun despues, fué constantemente el centro de reunion de todos los jóvenes que distinguiéndose ya ventajosísimamente en las aulas, han brillado despues como literatos y como hombres de ciencia en las diferentes carreras del Estado. Aquella casa fué una Academia contínua, donde nos reuníamos con él Gutierrez Laborde, Guerrero, Lorenzo Figueroa, Lorenzo Nicolás Quintana, Gabriel García y Tassara, Juan Colom, Leopoldo Augusto de Cueto, José Bermudez de Castro, poetas y distinguidos literatos, y Antonio de Rosales, que con grande y merecida reputacion ha ocupado muy altos puestos en la Magistratura»; á cuyos nombres permitido me sea añadir, y éste será el único aditamento que haga á esta preciosa nota, el respetable nombre del Sr. D. Manuel del Amor Laraña, honra del foro sevillano y ornamento de su universidad literaria. Y concluye: «Allí la lectura de la historia, de los clásicos españoles y latinos, y de los libros de Derecho, la conferencia y la discusion eran las constantes y asiduas tareas de los concurrentes, entre los cuales se contaron tambien D. Alejandro Llorente, D. Augusto Amblard, D. Tomás Retortillo y D. Salvador Bermudez de Castro, los cuales á la sazon cursaban tambien en esta Escuela la carrera de Leyes.»

Si tenía ó no D. Fermin geniales disposiciones para la Jurisprudencia, si rayaban ó no muy alto sus conocimientos jurídicos, que lo digan por mí sus *Traducciones de la Explicacion histórica de la Instituta de Justiniano*, y de la *Clave del Derecho*, obras ambas de Ortolan, sus numerosas *informaciones* legales, en que compite la pericia del jurista con la frase correcta y elocuente del literato, y más que todo, sus importantes *Comentarios* al *Fuero Juzgo*, escritos en colaboracion con Pacheco y publicados al frente de la edicion de aquel *Fuero* encomendada á su amigo, los cuales le aseguran muy honroso lugar entre los comentaristas y expositores notables de nuestro antiguo Derecho.

Las relevantes cualidades de saber é inteligencia que acreditaba ya en su juventud, su carrera académica, su reputacion como catedrático, la independencia de su holgadísima posicion y la justa nombradía que alcanzaban sus escritos, le abrieron una y otra vez las puertas del Congreso y de altos centros de la Administracion y Gobierno del país. Diputado á Córtes tres veces por las provincias de Sevilla y Cádiz, la primera cuando áun no tenía la edad exigida por la ley; Oficial primero del Ministerio de Fomento, Jefe de Administracion de primera clase, Fiscal especial de Hacienda, Comisario regio y Vocal de los Reales Consejos de Agricultura y Sanidad, hé aquí los cargos para que fué nombrado y que desempeñó alternativamente y por muchos años, si se exceptúa el de Fiscal especial de Hacienda, de que no llegó á tomar posesion. ¿Eran éstas las únicas recompensas que su capacidad, sus servicios, su consecuencia en los principios políticos que profesaba (que fueron siempre los de la escuela conservadora) merecian? ¿Estas las solas esferas en que estaba llamado á desplegar libremente el vuelo de su inteligencia y de sus especiales conocimientos? No lo creemos, como tampoco lo creyeron así los hombres políticos que más á fondo le llegaron á conocer. Más de uno prometió hacer justicia á sus méritos, pero sabido es el cumplimiento que alcanzan en los dias de la prosperidad y del poder las promesas de los hombres públicos hechas en los dias del abatimiento y la desgracia. Ello es lo cierto que D. Fermin ha muerto sin que la hora de la justicia llegase para él.

Pero ¿qué podian importar la ingratitud é injusticia de los hombres, á quien como él vivió siempre amando y perdonando? ¿Al que habia hecho de su hogar un templo, y encontraba en él y en los dulces y serenos goces de la familia, de la religion, de la amistad y de las musas sus más puras complacencias? Esposo ejemplar, así en su primer enlace con la Sra. D.ª Dolores de la Puente y Primo de Rivera, hermana del ilustre Cardenal de la Puente, Arzobispo de Búrgos, como en el segundo con su hoy tristísima viuda, la Sra. D.ª Rafaela Lopez Guijarro; padre amoroso y solícito de dos hijos, que eran sus delicias, Feliciana y Fermin, frutos de su primera union; de natural benigno y obsequioso, de trato dulcísimo y verdaderamente apasionado con sus amigos, hasta el punto de sacrificarlo todo en aras de la amistad, con una abnegacion, con un desinteres y un entusiasmo, más que de amigo, de padre y hermano, y de padre y hermano á un tiempo; benéfico y leal con la desgracia, cooperador de toda buena obra, promovedor de todo pensamiento noble, olvidado siempre de sí cuando de los demas se trataba, nos hacia recordar con sus generosos hechos aquellas almas puras y sensibles, aquellos bellos espíritus que marcaron su paso por el mundo con esas grandes instituciones de la caridad y del amor que tanto enaltecen al Cristianismo.

En los últimos años de su vida, cuando enormes pérdidas en su fortuna vinieron á amargar sus horas; cuando las corrientes de la época pugnaban más abiertamente que nunca contra todo lo que él más queria; cuando su vista quebrantada no le permitia gustar por sí mismo sus lecturas predilectas, ni entregarse como quisiera al trabajo; cuando las fuerzas comenzaban á faltarle anticipándole los tristes dias de la vejez, áun permanecia vigoroso su espíritu, áun mantenia entero el tesoro de sus ilusiones y esperanzas, de sus afectos y creencias. Su puntual asistencia á la Academia Española, sus ocupaciones en pro de la amistad y del prójimo, el trato cordial de algunos amigos sinceros y leales, y más que todo el amor de la familia, el cariño de sus amados hijos y de su ángel custodio, su tierna y querida esposa, embalsamaban, como brisas del cielo, su combatida existencia.

Una semana de repentinos dolores, de sufrimientos increibles, ha puesto fin á sus dias en la tierra. Ha muerto, pero vive y vivirá siempre en el recuerdo de los suyos y en la historia de las letras españolas. Premio debido á sus brillantes cualidades y á sus inolvidables hechos. Su cuerpo quedó aquí; pero su alma, cerniéndose sobre la oscuridad de nuestras pasiones y miserias, alzó su vuelo á las puras regiones de la luz. Sea su nombre para todos ejemplo de fortaleza, de virtud, de inteligencia y de dulzura.

ANTONIO SANCHEZ MOGUEL.

LA ÚLTIMA LÁGRIMA.

Á LA SOCIEDAD DE ESCRITORES Y ARTISTAS.

I.

Encorvado por los años,
Calcinado su cerebro,
Como lo va pregonando
La nieve de sus cabellos;
Sin armonías su oido,
Y su frente sin destellos,
Sin colores ya sus ojos
Y sin luz su entendimiento,
Sin fuego en el corazon,
Que dormido está en su pecho
Sobre las frias cenizas
De los perdidos recuerdos;
Sin fuerzas para arrastrar
Aquel frágil esqueleto,
Hácia la tumba camina,
Con trabajo, un pobre viejo.

II.

¡ Va solo..... atras ha dejado
Sus más queridos recuerdos,
Y todas sus esperanzas
Tambien se desvanecieron.....
No hay flores en su camino,
Que no es camino, es desierto.....
Ni hay llanto para sus penas,
Ni gemidos en su pecho,
Que hasta, por más soledad,
Ni lleva sus pensamientos !....
¿ Los amigos ?..... ¡ era pobre !
¿ Los deudos ?.... ¡ Ah ! si, ¡ los deudos !....
¿ Campanas ?..... ni áun las campanas
Dan su tañido á los muertos.....
¡ Va solo !.... ¡ solo !!.... marchando,
Con trabajo, al cementerio.

III.

No ; no va solo, que lleva,
Entre sus enjutos dedos,
Una corona marchita
De laureles..... ¡ pobre viejo !
¡ Tal vez era un gran artista !
Quizá al brillo de su genio
Enseñó á la humanidad
Mundos y horizontes nuevos !....
Quizá, poeta, elevó
A la ciencia gaya un templo.
Y conquistaba, inspirado,
Renombre para su pueblo.....
Pero ya toca la puerta
Sagrada del cementerio,
Ya traspone sus umbrales
Y deja atras mausoleos,
Sarcófagos, panteones,
Tumbas y otros monumentos,
Que del arte maravilla
Son y riqueza y portento,
Donde el rico en letras de oro
Y fastuosos arabescos
Sobre mármoles escribe
Acaso mentidos duelos.....
Ya llega á un hoyo profundo,
A la corona da un beso,
Y acercándola á una lámpara
Sepulcral, que tiene un genio
Cerca del hoyo, la abrasa
Y sus cenizas da al viento!.....
¡ Ay ! ¡al quemar el laurel
De aquella corona, el viejo
Brotó una lágrima amarga
Y más ardiente que el fuego !.....
Despues echóse en la tumba,
Voló el ánima, y sus restos
Por caridad los cubrió
De tierra un sepulturero !!!

IV.

Cual perdióse la ceniza
De la corona, en el viento,
Cual aquella postrer lágrima
Evaporóse entre el cierzo,
Así perdióse la tumba
Del infortunado viejo,
Que ni una flor, ni una losa,
Ni un nombre en ella pusieron.
. . . .
¡ Malditos una y mil veces,
Malditos aquellos pueblos
Que asi olvidan y asi entierran
Las virtudes y el talento !!

B. ACEVEDO Y HUELVES.

Madrid, 23 de Setiembre de 1875.

LA VIDA Y LA MUERTE.

¡ Breve llamar solemos á la vida ;
Breve, y caben en ella
Gloria, esperanza, amor, todo lo inmenso
Del cielo y de la tierra !

¡ Dulce llamar solemos á la muerte ;
Dulce, y es quien engendra
Todo lo amargo..... soledad, olvido,
Desengaño y ausencia !

MANUEL DEL PALACIO.

LA VIDA INGLESA.

LAS TRISTEZAS DEL DOMINGO.

Quien creyese que el domingo es en Inglaterra un dia de placeres y de fiestas como en España, se equivocaria soberanamente.

¡ Qué diferencia entre nuestros domingos alegres y sonrientes y las tristezas y los inconvenientes del domingo inglés !

Este dia, las poblaciones británicas parecen ciudades muertas. El correo interrumpe su servicio ; los teatros, los *musichalls* y demas establecimientos dedicados á los espectáculos, están cerrados ; los museos no admiten visitantes; las compañías de ferro-carriles disminuyen el número de expediciones.

Lóndres parece sumido en un letargo. A ciertas horas únicamente da señales de vida. Las tabernas y las tabaquerías están abiertas hasta las once, cerradas desde las once á la una, miéntras duran los oficios, abiertas de nuevo desde la una hasta las tres, vueltas á cerrar á esta hora y vueltas á abrir á las cinco.

Los restaurants, muchos de los cuales pertenecen á extranjeros, pueden estar abiertos miéntras duran los oficios, pero no vender bebidas alcohólicas. La maquinilla que sube desde la cueva la cerveza está perfectamente cerrada con candado. Sólo puede beber el consumidor agua y té.

Esta restriccion y otras análogas, que sería cansado decir aquí, aburren á los extranjeros que no tienen familia, que no tienen *home*, y les producen un fastidio vecino de la desesperacion.

No sucede lo mismo á los ingleses. Diríase ¡ cosa peregrina ! que el aburrimiento les divierte. Lo aman, lo quieren, no porque les produzca satisfaccion alguna, sino porque siendo consecuencia de una institucion nacional, la iglesia anglicana es tambien nacional.

—Me aburro, dice el inglés, el buen inglés, anglicano y monárquico ; me aburro, pero cumplo un deber, honro la constitucion de mi patria y tengo el gusto de no parecerme ni á los franceses, ni á los españoles, ni á los portugueses en el modo de celebrar el domingo.

Sin embargo, no todos los ingleses se resignan ; no todos son partidarios del fastidio nacional. A muchos hace desgraciados esa rígida observancia del domingo. Luchan con el deseo natural y plausible de no aburrirse y de echar una cana al aire y el rigor de las conveniencias que los obligan á aparentar que se aburren.

Atenúan los estragos de esta lucha, absorbiendo filosóficamente cantidades más que respetables de vaca fria y de té caliente.

Dios es justo : al lado de la espina punzante puso la flor que embalsama ; junto á la pena el olvido. Para dulcificar los domingos británicos hace producir á la China millones de kilógramos de té.

***

La violencia, la tirantez, nunca dan buenos resultados. El inglés que no tiene ni un átomo de fervor protestante, que detesta los dias de fiesta sin fiestas, se hace por necesidad hipócrita. Pone sobre la mesa la Biblia, y debajo de la Biblia una novela de Paul de Kock, que lee con avidez, porque tiene para él el sabrosísimo gusto de un fruto prohibido.

Mirad el rostro de ese inglés. Está grave, beato y taciturno. Su corazon, en tanto, se entrega á una alegria desordenada. El rostro no falta á la ley, que manda estar triste los domingos. El corazon la infringe sin el menor escrúpulo.

¡ Es terrible el fastidio del domingo ! Con tal de escapar á él, cualquiera ocupacion, cualquiera entretenimiento, áun el más fútil, es divertido.

Por eso, sin duda, cuantos ingleses pueden permitirse el entretenimiento de enterrar en domingo á un pariente ó á un amigo, lo hacen. Cuando el difunto es un suegro, el entretenimiento pasa á la categoría de placer ; y si se trata de una difunta que es suegra, ó mejor dicho, que acaba de serlo, entónces el entretenimiento es el máximum de placer posible en Inglaterra y en domingo.

Así es que en este dia se verifica en Lóndres mayor número de entierros que en otro cualquiera de la semana. Hasta hay quien guarda en casa los cadáveres desde el mártes.

Esta costumbre tiene ventajas inapreciables. En primer lugar no se pierde el dia de trabajo, que de otro modo se hubiera empleado en el entierro. Luégo ese domingo pasa pronto en las mejores condiciones apetecibles. Se cumple con Dios y con los parientes.

Si van á los entierros personas que sientan afliccion, dominadas por un dolor sincero, van otras, en cambio, que con fruicion aprovechan la oportunidad que se les presenta de huir al fastidio que en casa las perseguiria, y sin importarles un bledo el infeliz que la tierra se va á comer, marchan detras del féretro, como pretexto; en realidad, por gozar de la risueña campiña de Woking ó del bosque de Epping, actuales necrópolis de Lóndres.

La estricta observancia del domingo podria acaso admitirse si llenase los templos de fieles ; pero si la mayoría de éstos obedece la ley y se aburre sin protestar, sólo la minoría practica los ejercicios religiosos.

¡ Cuántos domingos, pero cuántos, cabe en el coro la concurrencia que asiste á San Pablo!

Recuerdo haber leido en una de esas estadísticas á que tan aficionados son los ingleses y los alemanes, que habia en Lóndres 1.415.312 personas (ni una más ni una ménos) que nunca iban á la iglesia: recuerdo tambien una carta que publicó el *Evening-Star*, en la cual se decia que los insípidos sermones de los reverendos vaciaban los templos.

¿ Cuándo ha sido sazonada la oratoria sagrada protestante ? ¿ Cuándo ha tenido sabor ?

Lo cierto es que un gran número de personas invade las campiñas que rodean á las grandes poblaciones, huyendo del domingo, y que en algunos barrios populosos de Lóndres es grande la circulacion, precisamente á las horas de los oficios. Como á estas horas están cerradas las tabernas, los parroquianos pasean por las aceras y dilatan sus estómagos para hacerle sitio al diluvio de *ale* y de *stout* con que se prometen regarlos.

Quien de lo dicho dedujese que en Inglaterra es el espíritu religioso más débil que en otros países, no estaria en lo cierto : lo que en realidad se deduce es que en materias religiosas son nulas, son contraproducentes, así las exigencias legales como las sociales. Podrán mandar tiránicamente en los actos exteriores, pero ni avivarán la fe, y si está muerta, no la resucitarán.

La ley podrá hacer hipócritas y los hace, pero no hace ni hará nunca devotos.

***

En estos últimos tiempos ha decaido un tanto la rígida observancia del domingo. Se han dictado disposiciones bastante tolerantes, y la aristocracia va despojándose de las ideas estrechas, de las ideas mezquinas que en esta materia profesaba.

Hace algunos años, un lord, que seguramente discurria á lo rico, como discurre un hombre que poseyendo parques, *cottages* y castillos á la orilla de los lagos escoceses y teniendo entrada en los mejores clubs no teme pasar el domingo aburrido, se dijo que era una vergüenza ver las calles de Lóndres manchadas el dia del Señor por la carne, el pescado, las legumbres y..... los miserables que vendian todos estos alimentos.

Se fué al Parlamento y propuso una ley que prohibiese la venta de artículos de consumo los domingos despues de las nueve.

Las clases altas aplaudieron la religiosidad del noble lord, pero la indignacion fué general en el resto de la poblacion.

El domingo siguiente, cuando los coches de la aristocracia aparecieron en Hyde-Park, la muchedumbre los silbó y gritó á las pecosas ladies y á los correctos *gentlemen* que los ocupaban :

—¡ A la iglesia ! ¡ A la iglesia !

Durante los demas dias de la semana no se habló más que del bill y del lord del bill.

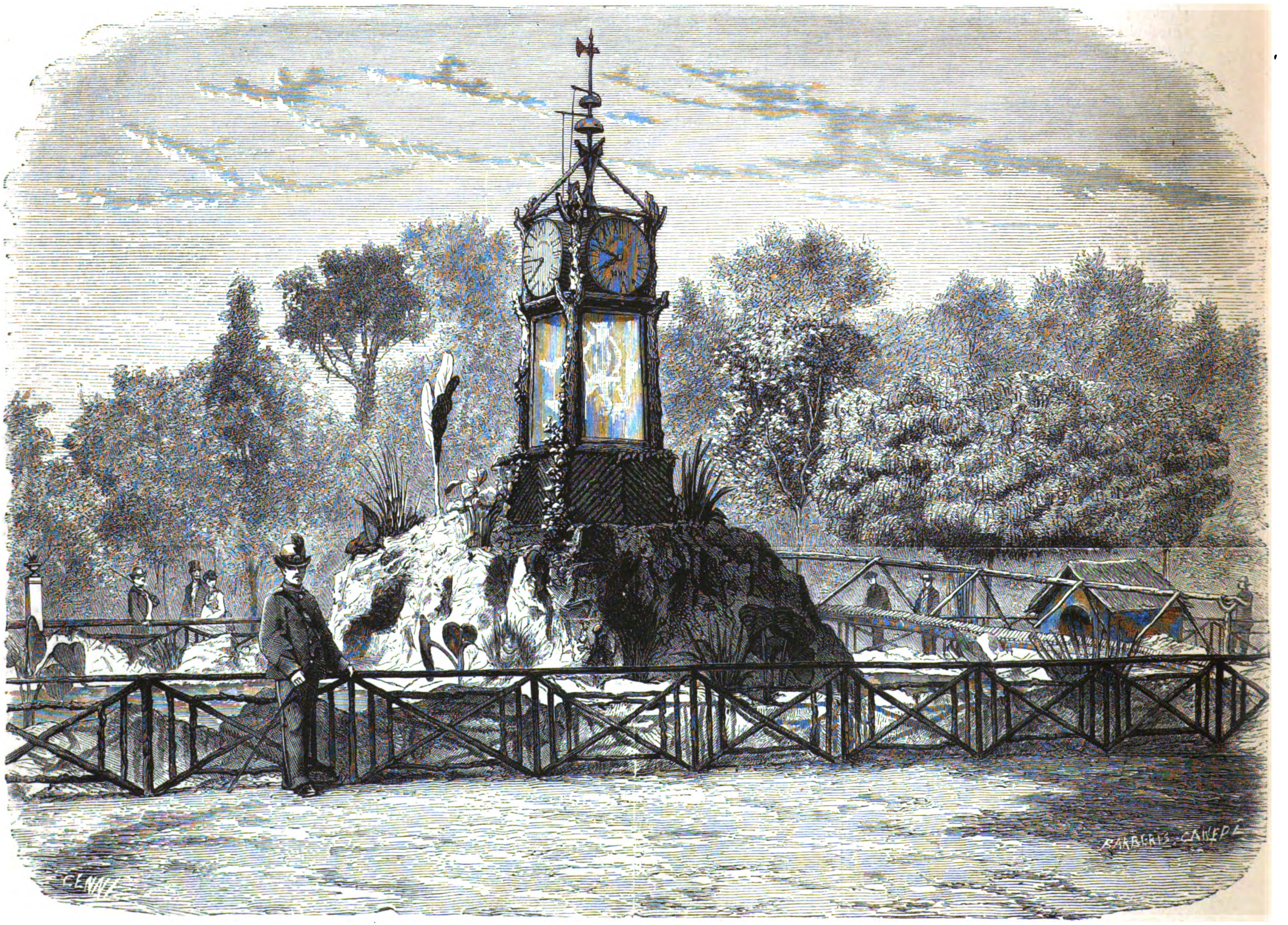
Llegó el segundo domingo, y los obreros y la parte más modesta de la clase media, en número de doscien-



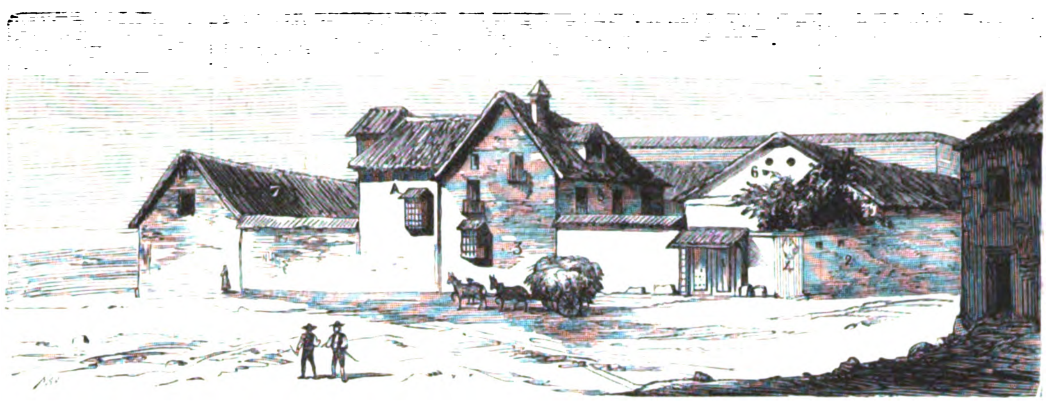
ILMO. SR. D. FERMIN DE LA PUENTE Y APEZECHEA,
académico de la Española; † en Omoño, el 20 de Agosto.



DON EUSEBIO LILLO,
distinguido poeta lírico de Chile.



ROMA.—HIDROCRONÓMETRO (RELOJ DE AGUA) DEL PINCIO, INVENTADO POR EL FRAILE DOMINICO P. EMBRIACO.



ESQUIVIAS (TOLEDO).—CASA DONDE HABITÓ MIGUEL DE CERVÁNTES SAAVEDRA.
(Cróquis de D. Manuel Víctor García.)

1. Puerta principal.—**2.** Fachada al Sur, calle de Doña Catalina.—**3.** Fachada al Poniente, calle de los Quijadas.—**4.** Escudo heráldico.—**5** y **6.** Fachadas interiores.—**7.** Tejado paralelo al de la fachada principal.—**A.** Ventana con reja que da luz á un pepueño aposento, donde (segun tradicion) escribia Cervántes.

tas mil personas, tomaron posesion del parque desde muy temprano. A la hora de costumbre se presentó la *nobility* en sus coches, que esta vez ya no fueron recibidos á silbidos: la multitud se lanzó furiosa contra ellos y destrozó algunos.

El bill fué retirado.

No pasa un mes sin que el Parlamento reciba alguna peticion solicitando la apertura de los museos los domingos.

En la actualidad se verifican en Regent's Park el dia del Señor conciertos, que son concurridísimos, porque no todos los ingleses tienen los mismos escrúpulos que el citado lord, y los hay que tienen el mal gusto de preferir una página de Mendelsohn á otra de la Biblia.

* * *

Hay tambien los domingos un espectáculo digno de mencion: es el que dan los predicadores al aire libre, *preachers in open air*, espectáculo único en su género, característico, original, británico, tan británico como la cerveza de Bass y las galletas de Huntley.

Predicase tambien al aire libre durante la semana, y se necesita para hacerlo tener unos pulmones á prueba, porque es preciso detener á los transeuntes y cubrir los poderosos gritos de la calle; pero la notable, la grande, la fecunda predicacion es·la de los domingos.

Tal vez creerá el lector que los que predican son sacerdotes. Pues no hay tal cosa.

Predican muchos individuos que tienen la lengua ágil y la saliva abundante; abogados, fabricantes, zapateros, sastres y peluqueros. Sobre todo, los peluqueros. A esta respetable y *artística* clase pertenece la mitad por lo ménos de los Massillon de plazuela.

¿Y qué predican? De todo.

La religion socialista, la religion mormónica, la religion metodista, la religion anabaptista, la religion católica, la religion budhista, en una palabra, todas las religiones antiguas y modernas.

El predicador que, movido por su celo religioso ó por la media corona que le da cualquier Sociedad Bíblica, quiere ejercer su santo ministerio, sale á la calle, y no bien encuentra una plaza, un jardin público, un paseo, se sube á un guardacanton, al pedestal de una estatua, al techo de un fiacre, alza al cielo los beatíficos ojos y toma una actitud inspirada. Bien pronto lo rodean las gentes.

¿Es ya el auditorio bastante numeroso?

Pues el *preacher* empieza por leer un versículo de la Escritura ó por cantar un salmo, que la multitud repite..... cuando no silba ó ríe.

Luégo habla el *preacher*, mejor dicho, grita, porque su primer dificultad es dominar el ruido. Dominado éste, otros escollos se presentan.

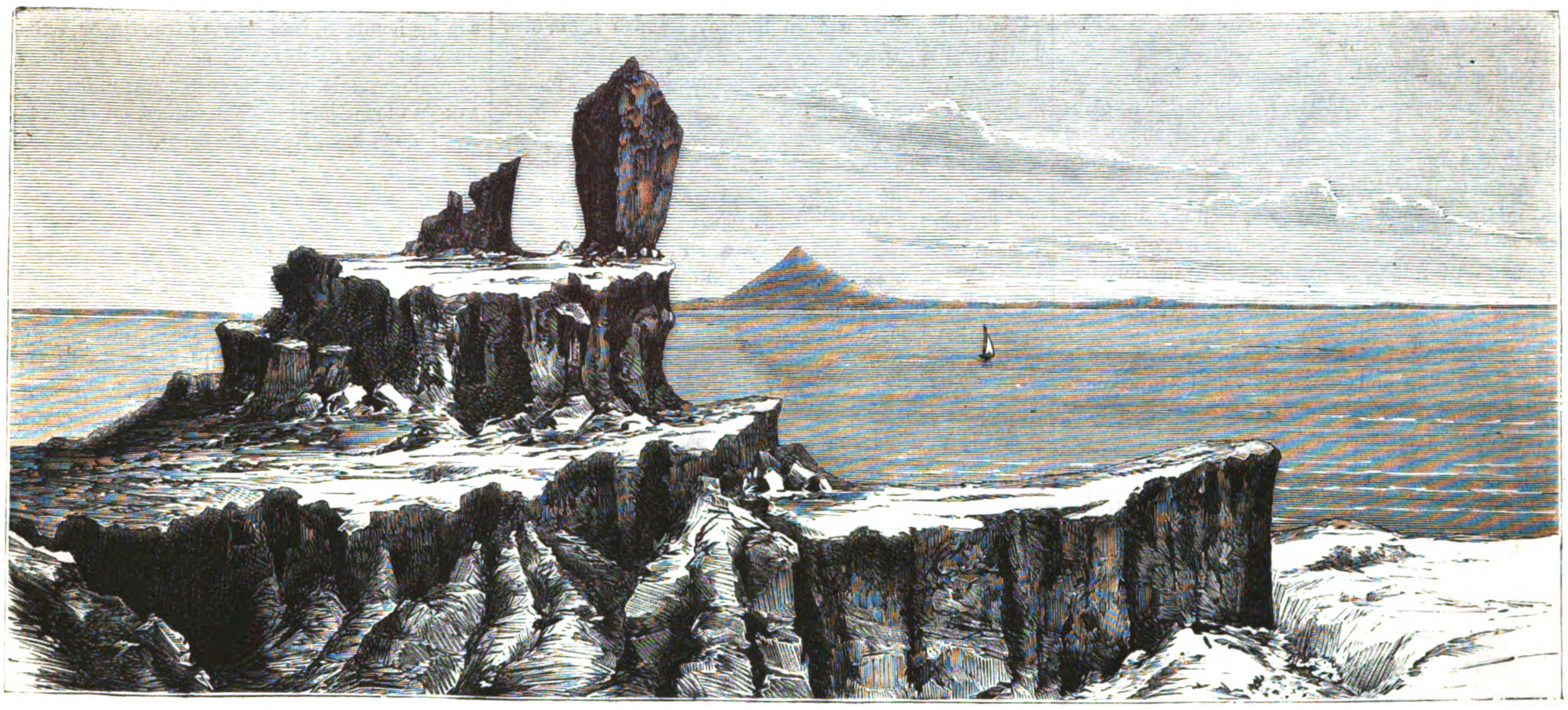
Como el *preacher* no está en la iglesia, en donde todos escuchan y callan, se halla expuesto á las burlas, á las interrupciones, á las contradicciones y á los insultos.

Un domingo, á eso de las once, vi frente al espléndido edificio de la Aduana, en Liverpool, un *preacher* entregado al placer de conquistar almas.

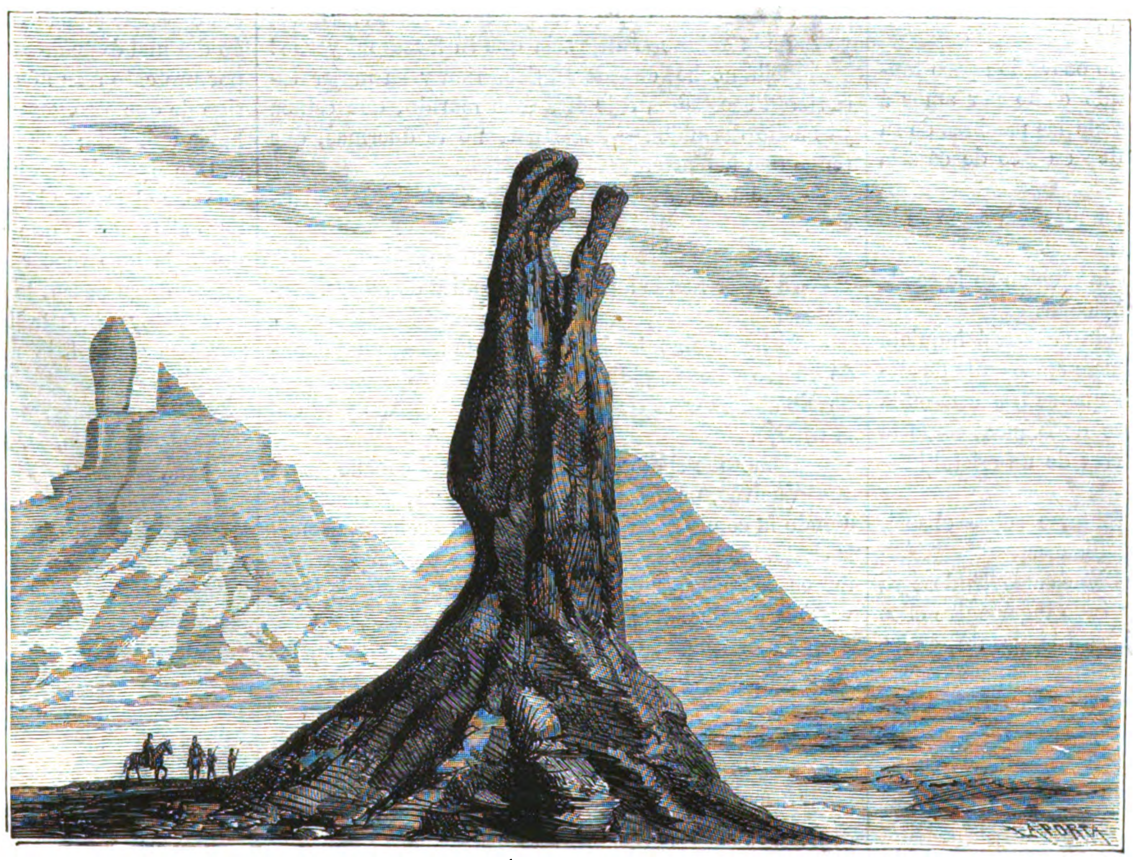
Era el tal predicador una especie de zapatero, de levita sucia y sin pelo ya, de pantalon amarillento y chaleco blanco. A su lado un jovencillo repartia folletos piadosos.

El orador, que si no tenia ni una pizca de elocuencia ni hablaba su idioma con pureza, gritaba más que un sereno, pertenecia á la secta metodista, segun me dijo un inglés complaciente. (Tambien se dan casos de complacencia británica.) Contaba que, habiendo sido el mayor pecador de la tierra, culpable de todos los vicios y capaz de todos los crímenes, se habia hecho honrado y cultivador asiduo de la viña del Señor,

MONOLITOS BASÁLTICOS EN LA GRAN CANARIA.—(Cróquis de D. V. Grau.)



EL «ROQUE NUBLO» Y EL «ROQUETE», VISTOS POR EL LADO DE ORIENTE.



EL «ROQUE» Ó «AGUJA DE ROSARIO».

por gracia y virtud de un párrafo de la Biblia. El auditorio no me parecia ni muy religioso ni muy bien educado, que es lo más sensible; unos oyentes silbaban, otros le tiraban bolitas de papel al orador, otros dejaban oir ese gruñido sordo, privilegio exclusivo de toda garganta sajona.

Un borracho, á traves de las nieblas espesísimas de la cerveza, veia y oia lo que pasaba. No le caia muy en gracia el metodista, porque despues de lanzarle algunas interjecciones impropias de la ocasion, le tiró á la cara su sombrero, sombrero grasiento, perfumado con alquitran y pintorescamente adornado de agujeros. Apartóse el predicador y el sombrero cayó al suelo.

El borracho era tenaz; recogiólo, y haciendo un gran esfuerzo, riñendo tremenda batalla con las leyes del equilibrio, le encasquetó al predicador el sombrero hasta los hombros.

Risas generales y dispersion del auditorio.

⁂

Hay *preachers* que sirven á la vez de anuncios, de reclamos.

Hé aquí el final de un sermon pronunciado por uno de estos utilísimos ciudadanos:

«Ya os he demostrado, mis buenos hermanos, que sólo por la virtud se gana el cielo. Sólo me resta, para terminar, recomendaros la magnífica sombrerería de Mr. Francis Marton, 24, Catherine Street. Allí todos los artículos son distinguidos y baratos. No se fia.»

⁂

A nosotros los españoles nos parecen estas predicaciones grotescas y estrafalarias: habituados á otros usos, sólo vemos en ellas el lado cómico, el abuso que de ellas hacen industriales aprovechados, las escenas más ó ménos chuscas á que dan lugar.

Pero mirémoslas por el lado serio, y en esa ilimitada libertad que cada cual tiene de predicar sus creencias, de propagar su fe, de combatir los errores, de enseñar lo que cree la verdad, verémos algo grande, algo bello, algo superiormente civilizador.

Esa libertad se la deseo á nuestro país: lo que no le deseo son las tristezas del domingo inglés, los espectáculos desterrados, los cafés cerrados, las calles desiertas, la tristeza en los rostros, la alegría proscrita.

El Gobierno que tuviese la pretension de convertir en domingos británicos nuestros bulliciosos y divertidos domingos, no se haria viejo en el poder.

Duraría, á lo sumo..... hasta el primer sábado por la noche.

ANTONIO ESCOBAR.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

Doña Teresa repitió á su hija lo ocurrido; pero tanto por su carácter suave y delicado como por amor á su hija, tuvo cuidado de endulzarle las palabras de su padre, y de no hacer mencion de su deseo de casarla con el Doctor.

Aquella noche entró D.ª Cármen más temprano de lo que solia en la tertulia, diciendo:

—A este hijo mio en dando la oracion se le cae la casa encima, y esta noche en particular.

Ramiro habia fijado una mirada ansiosa é inquieta en Blanca, mirada cuya expresion se trocó en la de alegría cuando notó la satisfaccion que se traslucia en la expresion del modesto semblante de Blanca, como la viva luz de un reverbero al traves de un cristal bruñido.

—¿Soy feliz? preguntó al sentarse sobre el sofá, cerca de la mesa en que bordaba Blanca.

—Lo somos ambos, contestó Blanca atreviéndose ya á mirarle con cariño. Entónces tuvo lugar entre ellos uno de esos diálogos del amor sincero é inocente, en los que no toma parte el entendimiento y sólo son dictados por el corazon, y que mútuamente se escuchan con ese inefable placer con que una madre escucha las primeras sencillas palabras que balbucea su niño.

—Blanca, dijo pasado algun tiempo Ramiro, ¿ha amado V. alguna vez á otro?

El semblante de Blanca demostró la mayor sorpresa.

—¿Yo amar? exclamó con dulce gravedad, yo no he amado nunca sino á mi padre y madre. ¿Y V., acaso ha amado á otra?

—No, replicó Ramiro. En la Habana creí amar á una linda y graciosa jóven; me convencí de que no era yo el solo á cuyo amor correspondia, y me alejé de ella sin darle inútiles quejas.

—Pero su recuerdo no lo podria V. huir como huyó de la persona, dijo Blanca.

—¡Oh! sí, porque muy pronto la realidad acabó con la ilusion. Blanca, repito lo que en la reja del jardin le dije y de que son testigos los pájaros y las flores: sois y seréis el solo amor de mi vida.

Cuando todos los tertulianos estuvieron reunidos, no se le fué por alto á la celosa observacion de Andres la inteligencia que reinaba entre Blanca y Ramiro. No durmió aquella noche, que pasó en cavilar, y á la mañana siguiente se encerró con su madre, á quien dijo que habia abandonado su proyectado viaje á Madrid á buscar una colocacion, y queria darle gusto estableciéndose y casándose en su pueblo.

La madre, aunque de cortas luces para todo lo que no era de la esfera doméstica, no creyó muy fácil poner por obra los planes que le expuso su hijo; pero éste, con el dominio que sobre ella le daba el ciego cariño que le profesaba, la hizo prometer que hablaria á su padre y que influiria cuanto pudiese en que accediera á los planes de su hijo.

Miéntras que Andres, con su manera seca y despótica, conferenciaba con su madre, Ramiro hacia otro tanto con la suya.

—Lo que más quiero en este mundo es á V., madre mia, exclamó abrazándola.

—Y yo á ti, hijo de mi alma.

—Pero el cariño de una madre no basta para llenar la vida de un hombre y deseo casarme, madre mia.

—Deseo muy puesto en razon, repuso D.ª Cármen, con la dulce esperanza de que su mujer, uniendo sus ruegos á los de ella, consiguiesen que Ramiro se retirase del servicio y se fijase en su pueblo.

—¿Con que es decir que estás enamorado? prosiguió D.ª Cármen.

—Y qué en parte tiene V. la culpa, señora mia.

—¿Yo?

—Sí, V. con los merecidos elogios que me ha hecho de Blanquita.

—¿Es Blanquita? ¡Qué me alegro! ¡Qué lo celebro, Ramiro mio! No pudieras haber elegido más á gusto mio y á mi satisfaccion.

—Pues, madre mia, no hay tiempo que perder; sólo me queda mes y medio de licencia.

—Pedirás próroga.

—No quisiera.

—Pues hablaré hoy á tu tio para que mañana vayamos los dos á pedir á la novia.

—Madre, lo primero es saber si ella y sus padres son propicios á mis deseos.

—¡Pues tendria que ver que no lo fuesen! Pues si yo fuese la reina me alegraria que tú fueses mi yerno!

Aquella noche, cuando D. Sebastian y su mujer estuvieron acostados, dijo ésta á su marido, que estaba ya medio dormido:—Sebastian, no te duermas, que tengo que hablarte.

—Mañana será, déjame dormir, contestó D. Sebastian.

—De dia no se te puede hablar una palabra.

—Si no te fueras ántes de dia á misa de alba, no sería eso.

—Si he de oir misa ha de ser la de alba, pues cuando vuelvo ya estás pidiendo el almuerzo, y apénas acabas de almorzar te tienen ensillado el caballo y te vas al cortijo.

—Como que el ojo del amo engorda al caballo.

—Vuelves, prosiguió D.ª María Josefa, y vienes pidiendo la comida, despues de la cual te echas á dormir la siesta. Te levantas y te falta tiempo para irte á sentar en los porches de las iglesias con los curas; vuelves á la oracion.....

—Mujer, acaba, que ya se yo lo que hago todos los dias, y así di lo que tengas que decir, y si no, déjame dormir.

—Se trata de nuestro hijo Andres.

—¿Y qué es lo que quiere ese gran largo, ese zurriago, ese berlinga, que sólo para eso sirve?

—Porque no está establecido; es preciso que le dés, como á sus hermanos, una hacienda ó cortijo que labrar, casa en que vivir y que se case, que es lo que él desea.

—¿Y quién lo mantiene? Si se quiere casar, que tenga ántes con qué cubrir sus obligaciones. Y ¿con quién se quiere casar ese desgabilado?

—Con Blanquita la del Administrador.

—¡Pues no es nada lo que se remonta!! dile que esa moza está para él más alta que el *Inri*.

—Pues quiéreme parecer que en el pueblo no hay otro que le competa á Blanquita sino mi Andrés.

—Lo hay, y es Ramiro, en cuyo nombre vamos mi hermana y yo á pedirla mañana.

—Pues me parece que donde alcanza Ramiro podrá alcanzar Andrés.

—¿Quieres poner á ese pitaco, más feo que el sargento de Utrera, que reventó de feo, sin oficio ni beneficio, con mi sobrino Ramiro, que es más bonito que un San Luis Gonzaga, más garboso que un navío á la vela, más discreto que un predicador, con una carrera hecha, que si la sigue podrá llegar á almirante? ¡Bueno está!!

—Con que, hombre, ¿nada quieres hacer por tu hijo, que caerá enfermo si se casa Blanquita, porque se le morirá el corazon en el pecho? Déjalo que vaya á Madrid, ¿quién sabe? otros que valian ménos que él han hecho suerte, pueda que él la haga; ¿se la vas tú, su padre, á entrabar? No seas cabezudo, Sebastian: tú, que á todos atiendes, ¿vas á estrellarte con tu propio hijo?

—Si tú no hubieses metido en la cabeza de complacerlo mandándolo á Sevilla, fuera hoy un hombre como son los hombres, inteligente y trabajador, buen cristiano y hombre establecido, como son sus hermanos.—Pero despues de hacerme gastar cien mil reales ha vuelto como los pájaros de la marisma, que no son de tierra ni de la mar, hecho un vago, con más humos que una chimenea, y lo que es peor, hecho un descreido, y el que no cree en Dios es un hombre sin corazon, pero con vida, es decir, un bruto; pero por su mal le crecieron alas á la hormiga.

La madre añadió otras razones, hasta que D. Sebastian exclamó:

—¡Caracoles con la mujer esta, que en metiéndosele una cosa en la cabeza, ni las tenazas de Nicodemus se la arrancan! Que se largue con viento fresco á Madrid, pero que tenga entendido que todo el dinero que gaste se lo pongo en cuenta, para que conste en la herencia y no perjudique á sus hermanos, y ahora déjame dormir, si es que no me has desvelado por toda la noche con tus canseras. Bien dice el refran: «Si tu mujer se empeña en que te eches de un tejado, pídele á Dios que sea bajo.»

Al dia siguiente fueron D.ª Cármen y D. Sebastian á casa del Administrador á pedir la novia, y aunque todos contentos, las dos madres derramaron abundantes lágrimas.

Entre tanto, D.ª María Josefa participaba á Andres el mal resultado de sus peticiones; pero como en cambio le traia el ansiado permiso de ir á Madrid, y él no era capaz de amar profundamente, se consoló muy luégo del mal éxito de sus peticiones matrimoniales, dando por pretexto á su afan de alejarse el no poder ser testigo de que otro gozase de la dicha que él para sí tanto habia anhelado; por lo cual partió sin demora.

Don Ignacio estaba en sumo disgustado por tener que dar al Doctor la noticia del casamiento de su hija; pero el temor de que llegase á sus oidos por otro conducto le hizo vencer su repugnancia, y una tarde, de vuelta de su paseo, le dijo:

—Estoy disgustadísimo, Doctor, y vea V. cómo no por tener una hija modelo está un padre exento de sinsabores.

Hizo una pausa, y el Doctor asombrado preguntó:

—¿Qué es ello, D. Ignacio? Blanquita, ese ángel del cielo.....

—Angel, sí, pero un ángel poco sumiso, pues quiere casarse, si no precisamente contra mi voluntad, contra mi gusto.

Al oir esto el Doctor, sintió tal conmocion que no comprendió, ni pudo analizar, pues era completamente inexperto en pasiones, y su mente estaba sumida en tan oscuro y confuso cáos, que no hallaba razones ni palabras para replicar á D. Ignacio, y permaneció mudo.

Viendo que el silencio del Doctor se prolongaba, prosiguió D. Ignacio:—No tengo razon ni óbice que oponer á la pretension de Ramiro, que es quien pide su mano, pero sí muchas contras, y no es la ménos la

de que sea marino, pues conociendo el carácter tierno y extremoso de mi hija, así como el de mi mujer, sé que se les prepara una vida de martirios siempre que esté embarcado.

El Doctor, por un supremo esfuerzo, y gracias á la firmeza de su carácter, se habia aparentemente hecho dueño de su turbacion; así es que contestó en voz que en vano quiso afirmar:

—Puede Ramiro pedir su retiro.

—En primer lugar, contestó D. Ignacio, no tiene su madre suficiente caudal para eso, y en segundo, no es justo ni racional el exigir de un jóven que ha gastado su juventud y parte de su patrimonio para formarse una carrera, que hoy dia le llena y entusiasma, el que la abandone y renuncie á sus aspiraciones, mate sus esperanzas y porvenir, se cruce de brazos al principiar su vida y se meta en un pueblo, dedicado á la ociosidad, que es el más temible de los enemigos del hombre.

Llegaban en este momento al palacio, y el Doctor se despidió.

—¡Qué! dijo sorprendido el Administrador, ¿no entra V., Doctor?

—Tengo una enferma muy grave, contestó éste, y me precisa visitarla esta noche; lo que diciendo se alejó precipitadamente. Entró en su casa sin contestar á los criados, que extrañaban verle entrar á aquella hora poco acostumbrada, y se fué á su cuarto.

Dejóse caer en un sillon, y apoyando los codos en la mesa que tenia delante, escondió el rostro en sus manos, y permaneció así mudo, inmóvil y concentrado, escudriñando por vez primera los recónditos y hasta entónces mudos sentimientos de su corazon, desconocidos de todos, hasta de él mismo.

FERNAN CABALLERO.

(*Se continuará.*)

La aplaudida música del Sr. Barbieri de la zarzuela *La Vuelta alrededor del Mundo*, que se está representando en el teatro y Circo del Príncipe Alfonso, ha sido adquirida por el infatigable editor Sr. Vidal, en cuyo acreditado y elegante almacen (Carrera de San Jerónimo, 34) se pondrá á la venta dentro de breves dias.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 4.

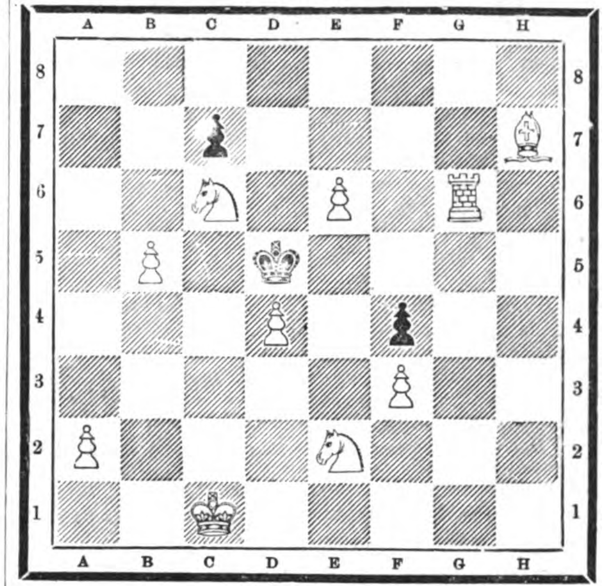
BLANCAS	NEGRAS.
1 R F 7 — E 7.	P F 6 — F 5.
2 C G 3 — E 2.	P F 3 — E 2, toma C.
3 P F 2 — F 4, jaque-mate.	

Hay dos variantes sencillas.

Han remitido solucion exacta: D. M. Gonzalez, por sí y á nombre de los socios del Casino de Lorca; socios del Recreo de Artesanos, de Orense; socios del Casino de Adra; socios del Casino de la Amistad, de Vitigudino, y D. R. V. A, de Gijon.

PROBLEMA NUM. 5.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

BIBLIA DE LA HUMANIDAD, por J. Michelet, traduccion de D. Gerardo Blanco. Esta obra es una de las más celebradas del eminente autor de *La Mujer*, por la erudicion que revela, por su fondo trascendental y por su poético estilo. Forma un tomo de 324 págs. en 16.º, y se vende á 12 rs. en las principales librerías. Los pedidos para provincias se dirigirán al editor D. Miguel Pujol y Martinez, en Barcelona (Rambla de Estudios, 5).

TRATADO DE LAS ABEJAS, su multiplicacion y productos en España, por D. José de Hidalgo y Tablada. Esta curiosa obrita, que está ilustrada con varios grabados, forma un volúmen de XVI-221 págs. en 16.º, y se vende á 12 rs. y 14 para provincias, en la librería de Cuesta, Madrid (Carretas, 9), adonde se dirigirán los pedidos.

OBRAS ESCOGIDAS DE GUSTAVO AIMARD: LOS FILIBUSTEROS; OSEZNO, CABEZA DE HIERRO; LOS DOS RIVALES (episodio de la revolucion mejicana de 1860); LOS GAMBUCINOS (cuadro histórico de la independencia mejicana).—Pertenecen estas obras á la excelente biblioteca *El Plus Ultra*, que publica en Barcelona el conocido editor D. Luis Tasso, y aparecen, regularmente traducidas por D. Francisco Nacente, en bellos tomos de 70 á 80 páginas fólio, á dos columnas, é ilustradas con buenos grabados. Cuesta cada tomo 4 rs., y se venden en las principales librerías. Los pedidos para provincias se dirigirán al editor, en Barcelona (Arco del Teatro, 21 y 23).

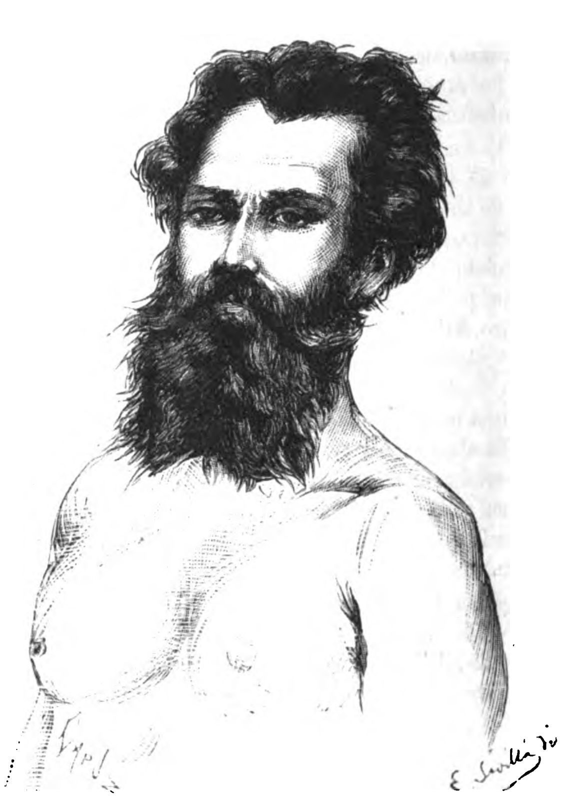
VENEZUELA PINTORESCA É ILUSTRADA, relacion histórica (desde el descubrimiento de la América hasta 1870), geográfica, estadística, comercial é industrial; usos, costumbres y literatura nacional, por D. Miguel Tejera. Hemos recibido el tomo I de esta excelente obra, que aparece dividida en dos libros: trata el primero, dividido en dos partes, de la historia de Venezuela, desde el descubrimiento de América hasta 1870, y el segundo de la geografía, estadística y comercio del país, con una descripcion detallada de la ciudad de Caracas, capital de la república. Está ilustrada con buenos grabados y bien impresa en el establecimiento de M. E. Denné Schmitz, Paris (calle de Monsigny, ántes Favart, 15). Su autor, el Sr. D. Miguel Tejera, es uno de los más distinguidos literatos hispano-americanos.

ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES, por el Doctor Solano. Este bien escrito folleto, que acaba de ver la luz pública, contiene observaciones muy dignas de exámen. El autor divide la obrita en tres partes, analizando en los dos primeros el pasado y el presente de la sociedad española, y dedicando á interesantes estudios sociales acerca de la vida política en España. Forma un tomito de 148 páginas en 8.º, y se vende á precio módico en la librería de la viuda é hijo de Aguado, Madrid (Pontejos, 8).

Á MARÍA SANTÍSIMA DE LOS MILAGROS, oda, por D. José María Ruiz de Somavia. Titúlase así un folleto de XV páginas en 4.º mayor, edicion de lujo, que contiene una buena composicion poética en honor de la Vírgen María. Se vende en Puerto de Santa María (Cádiz), calle Larga, 117.

GUIA PARA LOS COTEJOS DE LETRAS, por D. Estéban Paluzie y Cantalozella. Esta obrita, útil á los comerciantes, consta de 110 páginas en 16.º, y se vende en Barcelona, imprenta de D. Jaime Jepús (Petritxol, 14).

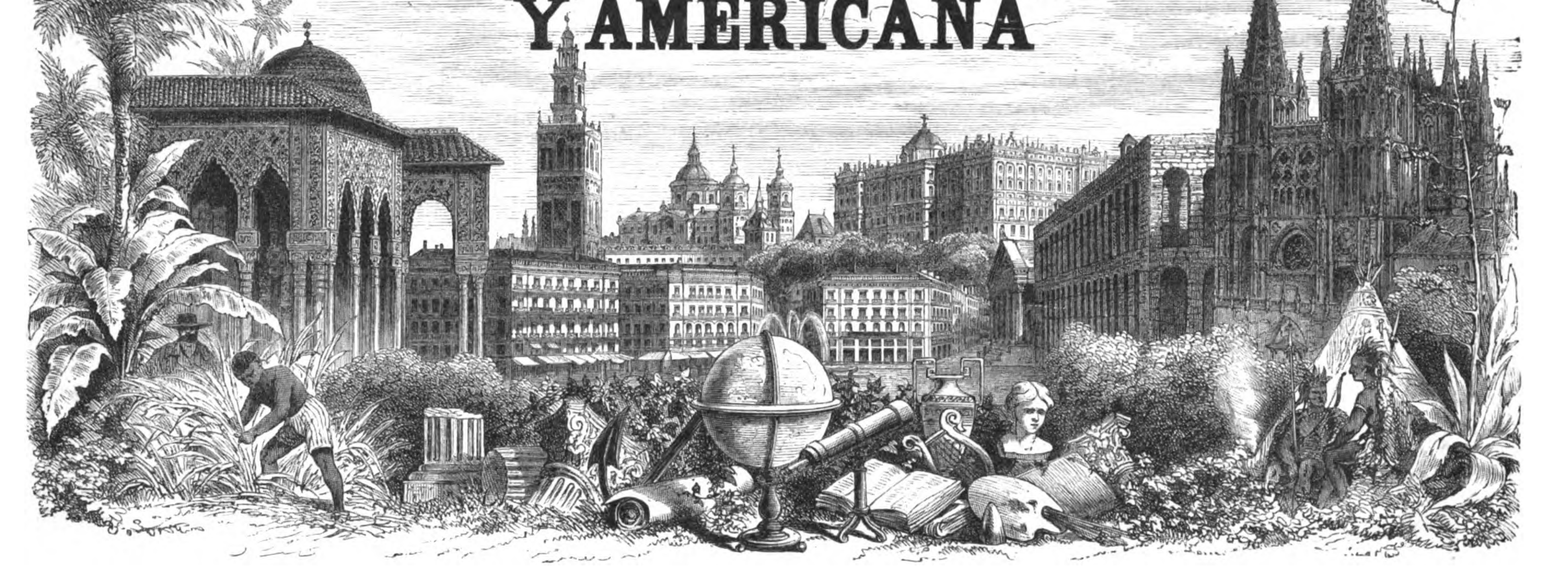
PEQUEÑAS HISTORIAS, por D. José Sanchez Arjona. En esta obra se hallan hasta once leyendas en verso y variedad de metros, regularmente escritas, mereciendo especial mencion las tituladas *Fernando de Herrera* y *La Vírgen de la Servilleta*. Forma un elegante volúmen de 116 páginas en 4.º mayor, papel marquilla, y está impreso, con todo lujo y correccion, en el acreditado establecimiento de los conocidos editores Sres. Gironés y Orduña, de Sevilla, á los cuales se dirigirán los pedidos.—V.



TÁNGER.—Retrato del hombre desconocido que se suicidó en la cárcel del Consulado de España, el 18 del actual.
(Dibujo del Sr. Sivillá.)

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXVII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Octubre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas new-yorkinas, por D. P. Ezequiel Rojas.—*Ex libris*: Al Sr. D. José de Castro y Serrano, por *El Doctor Thebussem*.—Los teatros, por D. Peregrin García Cadena.—Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por *Fernan Caballero*.—Apuntes de Mindanao, por D. Francisco Pleguezuelo Rojas.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Correo de la moda de Paris.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores.—Anuncios.

GRABADOS.—Bellas Artes: *Santa Teresa de Jesus en éxtasis*, copia de la estatua labrada por D. Elías Martin.—Cataluña: Columna del ejército en marcha por las cercanías de Manresa. (Dibujo del natural, por el Sr. Pellicer.)—Retrato del general carlista D. Antonio Lizárraga y Esquiros.—Sotopalacios (Búrgos): Restos del castillo donde, segun tradicion, se celebró el casamiento del Cid con D.ª Jimena.—Apuntes de una expedicion veraniega. (Dibujo del Sr. Riudavets.)—Navas del Marqués: *Chalet* de la Excma. Sra. Duquesa viuda de Medinaceli; Calle Nacional de la villa; A beber leche de las Navas.—Bellas Artes: *Los Bufones de la córte*, copia de la acuarela *I Buffoni di Corte*, del signor G. Campi.—Alarcos (Ciudad-Real): Histórico templo de Santa María. (Cróquis de D. Antonio Ubeda.)—Oviedo: Bendicion de las primeras aguas llegadas al Campo de San Francisco por la nueva cañería. (Cróquis de D. José Braulio Morú.)—Zaragoza: Perspectiva de la calle de Montserrat. (Dibujo del natural, por el Sr. Pradilla.)—Tipos de las islas Filipinas: Retratos del Sultan de Cotta-Batto (Mindanao) y seis personajes de su córte.—Industriales y vendedores ambulantes, de la raza indígena. (De fotografía.)—Bombas de pistones *plongeurs* y movidas por máquinas de vapor verticales, de J. Hermann-Lachapelle.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Noticias de las repúblicas americanas.—Noticias generales de Europa.—Insurreccion de la Herzegowina.—Animacion política en España.—Crónica semanal de la guerra.—Movimiento literario.—Teatros.

La llegada del correo de América con interesantes noticias que alcanzan á mediados de Setiembre último, nos permite ampliar las que, comunicadas por el telégrafo, hemos apuntado en la *Revista general* de números anteriores.

En Santiago de Chile ha debido inaugurarse el 16 la anunciada Exposicion internacional, magnífica y civilizadora fiesta del trabajo y de la industria, que parece llenará los deseos de sus iniciadores: más de trescientas casas de Nueva-York, Boston y San Francisco de California habian remitido ya máquinas, artefactos y objetos con destino al concurso; las naciones del Centro y Sud-América presentaban los ricos y variados productos de su suelo, y una escogida coleccion de obras científicas y literarias, escritas por los más notables literatos del país; Francia y la Gran Bretaña contribuian con otros productos artísticos é industriales al buen éxito de la Exposicion; Italia habia remitido excelentes obras de arte, ascendiendo á 212 el número de las esculturas y cuadros que exhibe.

De España no se dice nada.

En el Perú, las elecciones para presidente de la república continúan siendo causa de algunos disturbios, promovidos por los partidarios del general Prado y los



BELLAS ARTES.—SANTA TERESA DE JESUS EN ÉXTASIS.

(Copia de la estatua labrada por D. Elías Martin.)

del almirante Montero, cuyos dos personajes trabajan activamente para subir á la silla presidencial.

En la república del Ecuador los ánimos se mantienen en estado de agitacion y de zozobra. El Congreso ha declarado vacante la presidencia del Estado, y el vice-presidente, Sr. Leon, ha convocado á elecciones para los dias 17, 18 y 19 de Octubre actual, siendo dos, hasta ahora, los candidatos que aparecen como probables: el doctor Borrero, apoyado por el partido liberal, y el doctor Piedrahita, á quien dará sus votos una parte del ultramontano. Habianse instalado las Cámaras legislativas, resultando elegido presidente del Senado el doctor D. Rafael Polit, y del Congreso de diputados el Sr. D. Pablo Bustamante.

La república de Honduras progresa rápidamente á la sombra de la paz: en Comayagua se terminarán pronto las obras de un magnífico edificio destinado á establecimiento literario; en Copan se ha creado un instituto científico, cuyos estatutos fueron discutidos y aprobados por el último Congreso; un soberbio puente de hierro, sobre el rio Sesecapa, se habia inaugurado con notable solemnidad en uno de los primeros dias de Setiembre.

Así, bajo el tutelar patrocinio de la paz es como los pueblos se engrandecen y dignifican, recorriendo con seguros pasos el ancho camino de la civilizacion y del progreso.

***

Escasean las noticias importantes de Europa.

Inglaterra parece que ha enviado órden terminante á su ministro residente en China, Mr. Wade, para que pida pasaportes y se retire, si sus reclamaciones no son atendidas satisfactoriamente por el Gobierno del celeste imperio, y éste, que no debe preocuparse gran cosa de tal actitud, ha pactado entre tanto una alianza ofensiva y defensiva con su vecino el de Birmania, descontento igualmente de la Gran Bretaña; el emperador Guillermo, que se halla en los baños de Baden, ha remitido con el baron de Keudell una carta autógrafa al rey de Italia, anunciándole que á mediados del actual realizará su anunciado viaje á Italia, y que se hallará en Milan el 16; en el Parlamento bávaro, donde tiene mayoría, aunque pequeña, el partido católico, ha sido aprobado por 79 votos contra 76 el proyecto de contestacion al discurso de la Corona; las explicaciones que ha dado el ministro de Hacienda en Viena acerca de la situacion financiera del Austria han causado impresion penosa en los círculos políticos de aquella capital, donde se teme la contratacion de nuevos y onerosos empréstitos; en Portugal, por último, se ha inaugurado el ferro-carril de Oporto á Fovoa de Varcin, con asistencia del presidente del Consejo de Ministros y del ministro de Obras públicas, y se han celebrado en Lisboa las carreras de caballos anunciadas para el dia 3, en las cuales ha ganado el primer premio, ofrecido por S. M. el rey D. Fernando, el arrogante corcel anglo-español *Lucero*, propiedad de D. Ricardo Davíes de Perez.

***

Tan embrolladas llegan las noticias que se refieren á la insurreccion de la Herzegowina, que se nos figura es lícito sospechar si habrá álguien interesado especialmente en que las regiones occidentales de Europa no conozcan los variados sucesos que se desenvuelven con rapidez extraordinaria en las provincias del Norte de Turquía y principados limítrofes.

Cuando cerrábamos la *Revista* del número anterior, considerábanse como inminentes complicaciones gravísimas, de carácter internacional; ahora, por el contrario, se dice en telégramas de Viena y de San Petersburgo que no hay temor de que se altere la paz de Europa; que las negociaciones relativas á la cuestion de Oriente son satisfactorias; que las concesiones hechas por Turquía son aceptables y dignas de aplauso, y que Rusia, la interesada Rusia, aconseja á los herzegowinos que no las rechacen.

Pero no obsta para que á la vez se afirme que los cónsules de las seis potencias extranjeras han terminado su intervencion oficiosa activa, aunque permanezcan reunidos en Mostar, y que las naciones más directamente interesadas en los asuntos de Turquía, tales como Rusia, Austria y Alemania, y no sabemos si tambien Italia, tratan de constituir una especie de tribunal de arbitraje, al cual se someterá la famosa cuestion oriental.

Por otra parte, en Servia ha surgido una crisis ministerial, á consecuencia de haber declarado el príncipe Milan, en plena Asamblea, aunque en sesion secreta, que tenía motivos para creer que el presidente del Gabinete, M. Ristich, hacía una política personal contraria á los deseos de la Corona,—si bien otros despachos anuncian que tal crísis ha sido provocada por el temor de que fuese denunciado el tratado de París, y por el deseo que tenía el Príncipe de probar á Europa que, á pesar de ciertas agresiones injustas de Turquía, sus propósitos eran pacíficos.

Sin embargo, la Cámara ha sido trasladada á Belgrado, donde se halla sometida en cierto modo á la presion popular (y sabido es que el pueblo servio anhela la declaracion de guerra á Turquía), y se ha publicado una órden para que los súbditos servios residentes en el extranjero vuelvan á su país en breve término para incorporarse á la milicia nacional.

Igualmente que las políticas, son contradictorias las noticias de la guerra: segun unos, los turcos han sido batidos por los insurrectos en las cercanías de Kleck, y éstos amenazan seriamente á la ciudad, así como á Trebigne; al decir de otros, los turcos derrotaron á los herzegowinos en tres combates, cerca de la misma ciudad, y consiguiendo forzar los desfiladeros y el paso por las montañas, entraron en ella sin disparar un tiro.

***

En nuestra España empieza á manifestarse más vivamente la animacion política que precede á los períodos electorales.

Despues de la breve circular que dirigió recientemente el Ministro de la Gobernacion á los gobernadores civiles de las provincias, la *Gaceta de Madrid* ha publicado un Real decreto, fecha 1.º del actual, ordenando que «en cumplimiento del artículo 22 de la ley electoral de 23 de Junio de 1870, los ayuntamientos formen, con arreglo al padron de vecindad ultimado en 30 de Setiembre próximo pasado, las listas electorales que han de preceder al libro de censo electoral.»

En el notable preámbulo de este decreto, el Gobierno declara que «ha dedicado casi exclusivamente sus desvelos á satisfacer las necesidades apremiantes de la guerra, y entiende que, dominada como lo está ya por fortuna, y reducidos los enemigos de la dinastía y de la libertad á una pequeña parte de la Península, en la que pronto habrán de someterse de grado ó por fuerza, no puede demorarse la reunion de los comicios, para que los pueblos ejerciten el derecho político más importante y elijan libremente los representantes que, investidos de sus poderes, han de ayudar al Rey en la organizacion definitiva del Estado, afianzando las instituciones que nos rigen.»

Naturalmente este decreto ha ocasionado alguna animacion política, aunque se ignora todavía cuándo se verificarán las elecciones generales, suponiendo algunos periódicos que la apertura de las nuevas Córtes no pasará del 15 de Enero próximo. Otro suceso ha contribuido tambien á fomentar aquélla: la llegada á Madrid del general en jefe del ejército del Norte, señor Quesada, con el objeto de informar verbalmente al Gobierno acerca del favorable aspecto que presenta la guerra, y acordar lo más conveniente para la conclusion de ella.

Añadirémos á este párrafo, por vía de conclusion, que una pequeña partida republicana que se levantó en las cercanías de Ubeda, en los últimos dias de Setiembre, ha sido batida y disuelta por una columna de la Guardia civil que la perseguia.

***

La crónica semanal de la guerra civil no señala en el Norte ningun acontecimiento de interes, despues del reñido combate que sostuvo el general Trillo-Figueroa en las posiciones inmediatas á San Márcos, á excepcion del extemporáneo cañoneo que, sin aviso prévio, dirigieron los carlistas, en las noches de los tres dias últimos de Setiembre próximo pasado, contra la plaza de San Sebastian, capital de la provincia de Guipúzcoa: lanzaron los cañones del enemigo unos 300 proyectiles, que hicieron algunos heridos y deterioraron varios edificios, pero las baterías de los defensores de la plaza, situadas convenientemente, contestaron á las de los carlistas y consiguieron apagar los fuegos.

En Cataluña se inicia bajo los mejores auspicios una activa campaña, dirigida por el infatigable general señor Martinez Campos, para exterminar en breve plazo la insurreccion en aquellas provincias.

El brigadier Campos batió el 30 en Suria á las facciones de Baró y Nasratat, y el brigadier Nicolau desalojó de San Pedro de Torelló, el 1.º, á otras fuerzas enemigas, causándoles numerosas bajas; Castells ha sido derrotado en Calaf por la brigada Bayle, impidiéndole hacer efectiva una contribucion de 3.000 duros que el cabecilla carlista habia impuesto á la poblacion; la columna del coronel Martinez Lacussant batió y disolvió á las partidas de Soliva y Socas; el coronel Fuentes ha sorprendido y destruido en Vidrá una fábrica de municiones, apoderándose de muchos efectos y material de guerra; el brigadier Camprubí sostuvo un sangriento combate con la faccion Gamundi, en Amer, causando al enemigo 130 muertos y heridos y haciéndole 70 prisioneros; la brigada Molins copó el mismo dia una compañía del batallon carlista de Muxi.

Confírmase que Savalls, que ha sido relevado del mando que ejercia, ha entrado en Francia por Camprodon, y se asegura que la faccion Gamundi, á consecuencia del combate de Amer, ha quedado disuelta.

Por último, en Aragon, hácia los límites de la provincia de Teruel, donde habia aparecido una partida facciosa, ha sido destruida ésta y capturado el cabecilla que la mandaba, el tristemente célebre Seco de las Parras, en las inmediaciones de Ginebrosa.

***

Mas aunque nuestra desventurada España está sosteniendo dos largas, sangrientas y devastadoras guerras civiles, es consolador el hecho probado de que en ella no se detiene un punto el cultivo y adelanto de las letras y las artes.

Celebróse el 1.º del actual la apertura de las Universidades é institutos del reino, verificándose esta ceremonia en la Central con solemnidad desusada, asistiendo S. M. el Rey, que pronunció un elocuente y dignísimo discurso, y distribuyó los premios á los alumnos más distinguidos por su talento y aplicacion; inauguráronse tambien la Escuela Nacional de Artes y Oficios, en presencia del Sr. Director general de Instruccion pública, y el nuevo colegio de segunda enseñanza que ha fundado en Aranjuez el Excmo. Sr. Conde de Peracamps.

En los salones de la Academia de Bellas Artes están expuestos al exámen del público los notables trabajos artísticos que han remitido en el presente año los pensionados por España en Roma: allí figuran excelentes pinturas de Pradilla y Ferran, entre otras una hermosa copia del gran fresco *Disputa sobre el Santísimo Sacramento*, de Rafael; un cuadro de Plasencia, que copia la arrogante imágen del *Isaías*, de Miguel Angel; paisajes de Galofre y de Morera, esculturas de Bellver y de Maurello, planos y detalles arquitectónicos de los Sres. Alvarez y Aguado de la Sierra.

Finalmente, en los teatros se observa tambien actividad laudable: en el Real se inaugurará mañana la temporada actual con la ópera *Aida;* en el Español, siempre concurrido por una sociedad distinguida é ilustrada, se preparan dos obras nuevas; en el de Apolo está en ensayo un drama histórico del Sr. Echegaray; el de la Zarzuela dispone una obra lírica dramática de los Sres. Nuñez de Arce y Arrieta; los del Circo y la Comedia cuentan igualmente con otras producciones dramáticas de reputados autores.

FLAVIO.

7 Octubre.

NUESTROS GRABADOS.

SANTA TERESA DE JESUS EN ÉXTASIS.

Copia de una estatua en mármol, labrada por D. Elías Martin.

Santa Teresa de Jesus, la virtuosa y sábia reformadora de la órden del Cármen, ha sido y es objeto de especial y sincera veneracion para los españoles amantes de las glorias de su patria.

Ellos solicitaron y alcanzaron de la Santa Sede la canonizacion de su heróica compatriota, que fué proclamada ademas Doctora de la Iglesia; ellos la dedicaron templos para venerar su imágen, y abrieron y dotaron conventos para dar albergue honroso á sus hijas en religion; ellos la proclamaron solemnemente, por ley del reino, compatrona de las Españas; ellos acuden aún en piadosa peregrinacion á visitar el sepulcro donde descansan los restos mortales de la Santa; ellos publican nuevas y magníficas ediciones de sus obras, que suelen ser verdaderos monumentos en honor de la insigne doctora,—como lo prueba la edicion foto-

litográfica de su *Vida*, hecha recientemente en esta capital bajo los auspicios del sabio académico D. Vicente de Lafuente, gran admirador y devoto de la ilustre santa escritora.

El distinguido escultor D. Elías Martin, rindiendo culto á este mismo generoso sentimiento, ha labrado delicadamente la estatua en mármol que reproduce nuestro grabado de la plana primera: ella representa á la Doctora de la Iglesia en éxtasis religioso, despues de meditar profundamente en las máximas y consejos sublimes del libro ascético que áun conserva entreabierto en la mano derecha, miéntras con la izquierda aparenta contener los violentos latidos del corazon, lleno del amor divino.

El Excmo. Sr. Duque de Bailen guarda en su palacio del Retiro la estatua citada, que ha merecido unánimes elogios.

BARCELONA.—MARCHA DE UNA COLUMNA DEL EJÉRCITO POR LAS CERCANÍAS DE MANRESA.

Persiguiendo incesantemente á las partidas carlistas del Principado de Cataluña, que suelen refugiarse, como es sabido, en las comarcas de la montaña, las columnas del ejército se ven obligadas muchas veces á practicar fatigosas marchas y contramarchas á traves de sitios inaccesibles, ya penetrando en los medrosos valles de Orgañá y *dels tres Ponts*, ya bordeando los imponentes desfiladeros del Congost y del Ampurdan, ora, en fin, recorriendo otros lugares no ménos quebrados y de difícil acceso.

El grabado de la pág. 212 (segun dibujo del natural, por el Sr. Pellicer) representa el paso de una columna por las cercanías de Manresa y en direccion de la villa de Pinós, persiguiendo al cabecilla Castells: soldados de todas armas caminan por las laderas de un monte cubiertos de polvo, cansados, jadeantes, pero prevenidos contra la astucia de un enemigo que suele preparar emboscadas mortales y rehuir todo encuentro frente á frente.

EL GENERAL CARLISTA
DON ANTONIO LIZÁRRAGA Y ESQUIROZ.

Habiendo llegado á Madrid en la semana anterior, y en calidad de prisionero de guerra, el jefe carlista don Antonio Lizárraga y Esquiroz, parécenos de oportunidad ofrecer su retrato en el presente número (pág. 213), y trazar rápidamente algunos apuntes biográficos del general vencido en la Seo de Urgel.

Lizárraga es natural de Pamplona, donde vió la luz del mundo en 1816, y apénas habia cumplido 17 años cuando entró como voluntario en los batallones carlistas de Navarra, sirviendo en el de Guías de Zumalacárregui; ascendió á oficial en 1835, y concurrió á la expedicion de D. Cárlos, hallándose en las sangrientas batallas de Barbastro y Huesca; fué gravemente herido en la de Oristá, y se retiró á Solsona para restablecerse, volviendo á Navarra con los cansados restos de la expedicion del general Guergué.

Era teniente cuando terminó la guerra, y cediendo á los consejos de personas que apreciaban su valor, se adhirió el convenio de Vergara, y entró en el ejército de la nacion con el mismo empleo que tenía en las filas carlistas, sirviendo en el regimiento de la Princesa y en otros cuerpos, y ascendiendo á capitan por su buen comportamiento.

Hallábase en Sevilla en 1854 cuando llegó á aquella plaza el general O'Donnell al frente de las tropas que se habian sublevado en el Campo de Guardias, y Lizárraga se negó á entregarle las fuerzas de su mando, resistiéndose en el cuartel en que custodiaba los quintos, hasta que el capitan general le dió la órden correspondiente, y esta conducta dignísima fué apreciada en lo que valia por el general O'Donnell, quien distinguió honrosamente al leal oficial, y le nombró capitan de sus guías.

En 1866 era comandante del batallon cazadores de Arapiles, y señalóse en los sangrientos sucesos del 22 de Junio en Madrid, tomando á caballo algunas barricadas; fué despues uno de los jefes de confianza de los generales Narvaez y Pezuela, y en el año siguiente persiguió y derrotó á las partidas revolucionarias que se habian presentado en Cataluña; por último, siendo teniente coronel le sorprendió la revolucion de 1868, y Lizárraga, que acompañó hasta el último instante al entónces capitan general del Principado, Sr. Conde de Cheste, fué destituido por la Junta de Barcelona, y el Gobierno le dió el retiro.

Habiéndose declarado carlista, pasó á Navarra en 1872, tomó el mando de las fuerzas de Carasa, sostuvo al frente de ellas algunos combates, y entró en Francia despues del convenio de Amoravieta; pero luégo, nombrado por D. Cárlos comandante general de Guipúzcoa, volvió á entrar en España con solos siete hombres, organizó en poco tiempo el batallon de Azpeitia y luégo otros más, tomó parte en las acciones de Eraul y Udave, y sostuvo otros muchos combates con las fuerzas que mandaba el bizarro general Loma.

En 1874, nombrado ya comandante general de Aragon, asistió con los almogavares á la penosa campaña de Somorrostro y San Pedro Avanto, y desempeñó sucesivamente los cargos de jefe de Estado Mayor del hermano del Pretendiente y titulado capitan general de Cataluña, y hallábase á las órdenes de Savalls, que le reemplazó en este último puesto, cuando el general Martinez Campos puso sitio á la plaza de la Seo de Urgel, que capituló honrosamente despues de una enérgica defensa.

El partido carlista perdió entónces no solamente el único baluarte que sus tropas guarnecian en Cataluña, sino tambien uno de sus generales más valientes y entendidos, que quedó prisionero de guerra.

RESTOS DEL CASTILLO DE SOTOPALACIOS.

Es la provincia de Búrgos una de las comarcas españolas donde existe mayor número de monumentos que recuerdan una página gloriosa de los anales patrios ó conmemoran algun episodio de la vida de celebérrimos héroes castellanos, casi legendarios, tales como Diego Porcelos y Nuño Rasura, los repobladores de la nobilísima *Caput Castellæ*; Fernan-Gonzalez, el victorioso primer conde independiente; Ruy Diaz de Vivar, el *mio Cid*, y otros famosos personajes.

En la villa de Sotopalacios, pequeña poblacion situada en una llanura, bajo clima frio, á diez kilómetros próximamente de la capital, consérvase aún, si bien en lamentable estado de ruina, un antiguo palacio-castillo (véase el segundo grabado de la pág. 213) donde, segun tradicion popular, se celebró el casamiento del ínclito caballero castellano Ruy Diaz de Vivar, el *Cid*, con la hermosa hija del conde D. Gomez.

En el archivo de la parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, de dicha villa, parece que existe un documento en el cual consta que Ruy Diaz obtuvo el señorío de Sotopalacios, y que declaró libres de tributos á los castellanos que repoblaron la villa en 1298.

Pero no consta ciertamente que allí se celebráran, como quiere la tradicion popular, las bodas del Cid con D.ª Jimena, y desde luégo puede asegurarse que no se efectuaron en el citado castillo, el cual revela, en su estilo arquitectónico, que fué construido en época posterior.

Acerca de este asunto, dice el *Romancero* del Cid que,

Celebradas ya las bodas
A do la córte yacía
De Rodrigo con Jimena.....

Suponiendo, por lo tanto, que aquéllas se verificaron en Búrgos, á cuyo real alcázar,

Como buen padrino honrado
Llevaba el rey á yantar
A sus nobles afijados.

Más probable parece que el castillo de Sotopalacios fuese edificado en el primer tercio del siglo XVI, despues de concluida la guerra de las Comunidades de Castilla, en cuya época la villa fué creada cabeza de la merindad de Rio Ubierna, y con jurisdiccion especial é independiente que se extendia á 25 pueblos comarcanos.

Hoy es propiedad del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.

APUNTES DE UNA EXPEDICION VERANIEGA Á LAS NAVAS DEL MARQUÉS.

El grabado que lleva este epígrafe en la pág. 216 es una bella composicion alegórica del Sr. Riudavets, referente á la pintoresca villa Las Navas del Marqués, en la provincia de Avila.

Figura en primer término el precioso *châlet* suizo denominado *Angela María*, propiedad de la excelentísima Sra. Duquesa viuda de Medinaceli; en segundo lugar aparece una vista en perspectiva de la calle Nacional, distinguiéndose al fondo el viejo é histórico castillo de Las Navas; el tercer dibujo representa una escena característica de aquella poblacion: al caer la tarde, damas y caballeros esperan en el campo la bajada de las cabras, para beber rica y nutritiva leche.

LOS BUFONES DE LA CÓRTE.
Copia de la acuarela del Signor G. Campi.

En los siglos XVI y XVII eran los bufones, en las córtes de algunos monarcas y en los palacios de no pocos ricos magnates, como la postrera variedad del romántico trovador provenzal y del *menestrello* italiano, que no cantaban ya, al compas de suave guzla, episodios heróicos de las guerras de las Cruzadas, ni tristes historias de amor platónico y desgraciado, sino que ensalzaban en canciones picarescas las delicias de los placeres materiales, la vida alegre y licenciosa, y sazonaban los espléndidos banquetes y áun las cuitas más sérias de sus patronos con chistes malignos y mordaces ocurrencias.

A estos últimos degenerados trovadores, que eran comunmente grotescos jorobados y contrahechos enanos, alude la bella acuarela que reproduce nuestro grabado de la pág. 217, *I Buffoni di Corte*, original del renombrado artista milanés Signor Giacomo Campi: tres bufones, reunidos en el patio de un castillo, ensayan una cancion maliciosa que deben cantar ante las damas y caballeros que están reunidos en el ancho comedor del señorial palacio.

Esta obra del Signor Campi tiene una entonacion clara y vivaz, y el asunto está presentado con naturalidad y gracia.

OVIEDO.—BENDICION DE LAS PRIMERAS AGUAS DE LA NUEVA CAÑERÍA, POR EL OBISPO DE LA DIÓCESIS.

El grabado que lleva este epígrafe en la pág. 220 (hecho con arreglo á un cróquis que ha tenido la atencion de remitirnos el Sr. D. José Braulio G. Mori) representa el acto de bendecir el Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo las primeras aguas que llegaron por la nueva cañería á la histórica ciudad de Alfonso *el Católico* y Fruela I.

La ceremonia se verificó el 21 de Setiembre último en el hermoso paseo denominado Campo de San Francisco, de cuya belleza se muestran cada dia más orgullosos los hijos de Oviedo: el Sr. Obispo se hallaba rodeado, en aquel acto, de las autoridades civiles y militares de la provincia, y asistió ademas una extraordinaria concurrencia, con motivo de celebrarse á la sazon la popular feria de San Mateo.

La nueva cañería ha sido proyectada por el inteligente ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, Sr. D. Pedro Perez de La Sala, hijo de aquel pueblo, y ejecutada bajo la inmediata direccion del Ayudante de Obras Públicas D. Ignacio Ferrin.

APUNTES DE MINDANAO. (Véase la pág. 222.)

HISTÓRICA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE ALARCOS.

Unico resto de la noble ciudad de Alarcos, la antigua *Larcuris*, y mudo testigo de una gran desventura para la patria, elévase todavía á unos 10 kilómetros de Ciudad-Real y sobre la cumbre de áspero cerro que baña su falda en la corriente del caudaloso Guadiana, el histórico santuario de Santa María, del cual damos una vista, segun cróquis de D. Antonio Úbeda, en la página 220.

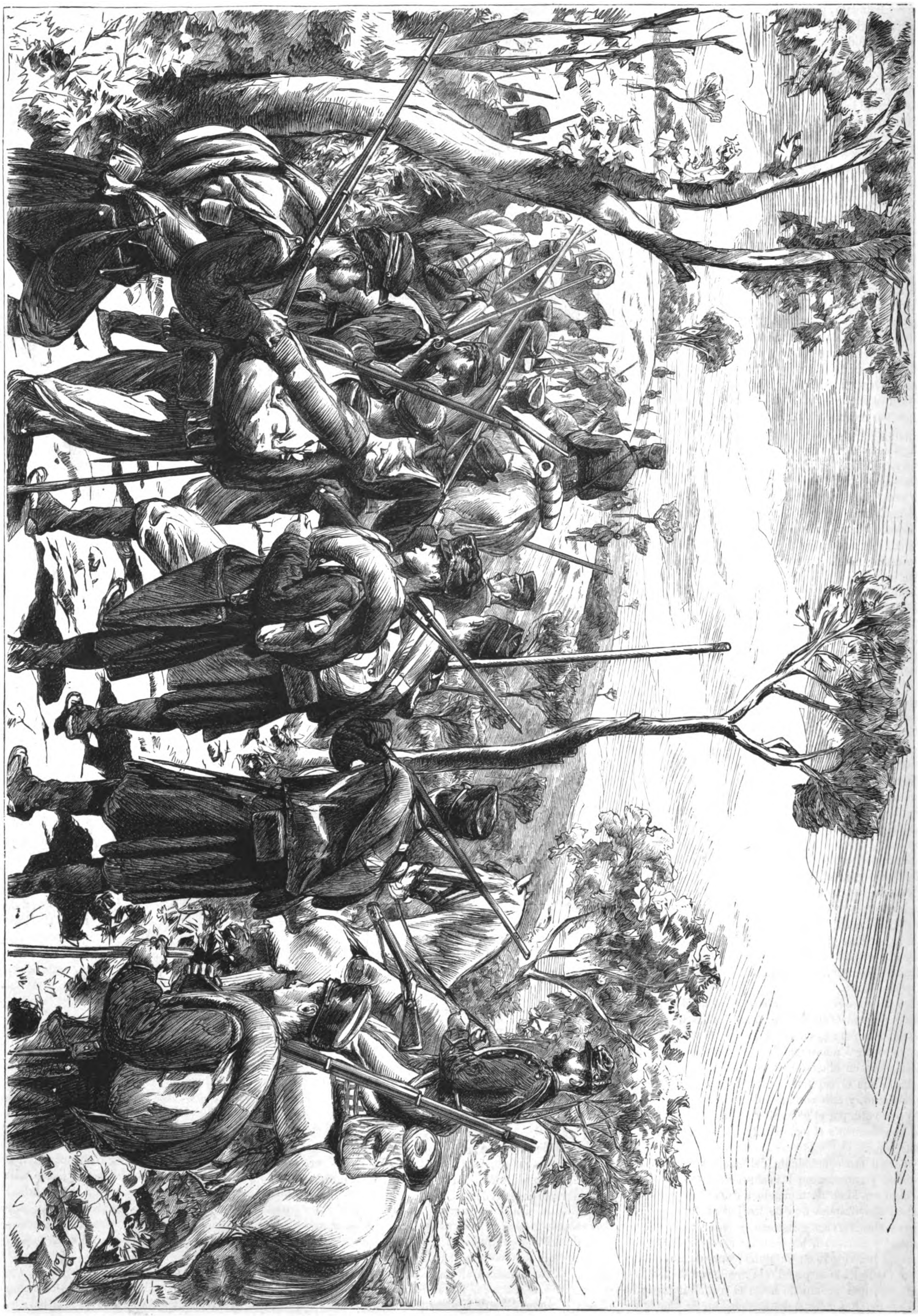
A mediados de Julio de 1195 avanzaba hácia el interior de España, con propósito de avasallarla, el emperador de los almohades, Yacud-ben-Yusud Almanzor, al frente de numerosísimo ejército de jinetes y peones.

«Su ejército era innumerable—escribe el arzobispo don Rodrigo, cronista contemporáneo—y la multitud que guiaba, inmensa, como las arenas del mar.»

Reinaba á la sazon en Castilla D. Alfonso VIII, que corrió con su hueste al encuentro de Almanzor, y llamó en su auxilio á los reyes de Leon y de Navarra, sus aliados, y aunque éstos no habian llegado al campo cuando el caudillo agareno presentó la batalla en las cercanías de Alarcos, el 19 de Julio, los soldados castellanos, muy inferiores en número, la aceptaron desde luégo con más ardimiento que sensatez y prudencia: dos veces penetraron los jinetes de Alfonso en las compactas filas de los africanos, desbaratándolas y haciendo en ellas horrorosa carnicería, pero se rehicieron éstos bien pronto y atacaron con ímpetu y arrollaron por completo á los castellanos.

Más de 25.000 cadáveres quedaron sobre el lugar del combate, segun Luis de Mármol, y perecieron los caballeros más nobles y valientes de Castilla; áun el mismo rey D. Alfonso VIII fué herido gravemente, y huyó sin detenerse hasta la imperial Toledo, miéntras

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.



CATALUÑA.—COLUMNA DEL EJÉRCITO EN MARCHA POR LAS CERCANÍAS DE MANRESA.—(Dibujo del natural, por el Sr. Pellicer.)

el fiero vencedor penetraba en Alarcos, buscando con anhelo en el castillo al monarca vencido, y no encontrándole, entregaba la ciudad á las llamas.

Una batalla la borró del mundo para siempre, porque desde aquel infausto dia sólo quedaron, en el sitio que ocupó la antigua Larcuris, algunos montones de calcinadas ruinas y el pobre santuario de Santa María, único edificio que respetó el incendio.

Alarcos fué conquistada por D. Alfonso VII en 1130; ocupáronla despues los árabes, y la recobró otra vez el mismo rey en 1155; perdiéronla de nuevo los castellanos en 1158, y la tomó á viva fuerza en 1178 el monarca que debia perderla en 19 de Julio de 1195.

Hácia 1212 entraron nuevamente en Alarcos las tropas de Castilla, mandadas tambien por D. Alfonso VIII, y en vano éste quiso repoblarla, aunque promulgó un edicto prometiendo grandes franquicias á los moradores.

El templo de Santa María ha sido reparado en los primeros años del siglo actual por un administrador celoso y entendido, y en él se celebra anualmente, en la pascua de Pentecostés, una piadosa romería, á la cual asisten innumerables gentes de los pueblos comarcanos.



DON ANTONIO LIZÁRRAGA Y ESQUIROZ, GENERAL CARLISTA, defensor de la Seo de Urgel.

ZARAGOZA.—PERSPECTIVA DE LA CALLE DE MONSERRAT.

Aunque las exigencias de la civilizacion moderna suelen dar vigoroso impulso á la piqueta demoledora, ó son por lo ménos un pretexto admitido, pocas veces admisible, para llevar á cabo la destruccion de monumentos históricos y artísticos con el objeto de crear una plaza ó de rectificar la alineacion de una calle, todavía conservan muchas ciudades de España algunos característicos rasgos, por decirlo así, de su antigua fisonomía arquitectónica y urbana, segun se echa de ver en las estrechas y tortuosas callejuelas que existen en Toledo, Córdoba, Granada, Búrgos y otras poblaciones.

Pocas quedan ya en la noble Zaragoza, la ilustre *Cesar-Augusta*, la brillante córte de los reyes moros y de los monarcas aragoneses; y una de ellas, tal vez la que mantiene aún el carácter típico de la ciudad antigua, es la que representa uno de los grabados de la página 220, —dibujo del natural por el Sr. Pradilla: denominase calle de Monserrat, y la forman viejas y apiñadas casas, separadas por una via pública de dos á tres metros de latitud.

Tal vez dentro de pocos años el solar de las casas y de la angosta callejuela aparecerá ocupado por un jardin frondoso ó por edificios de más regulares proporciones.

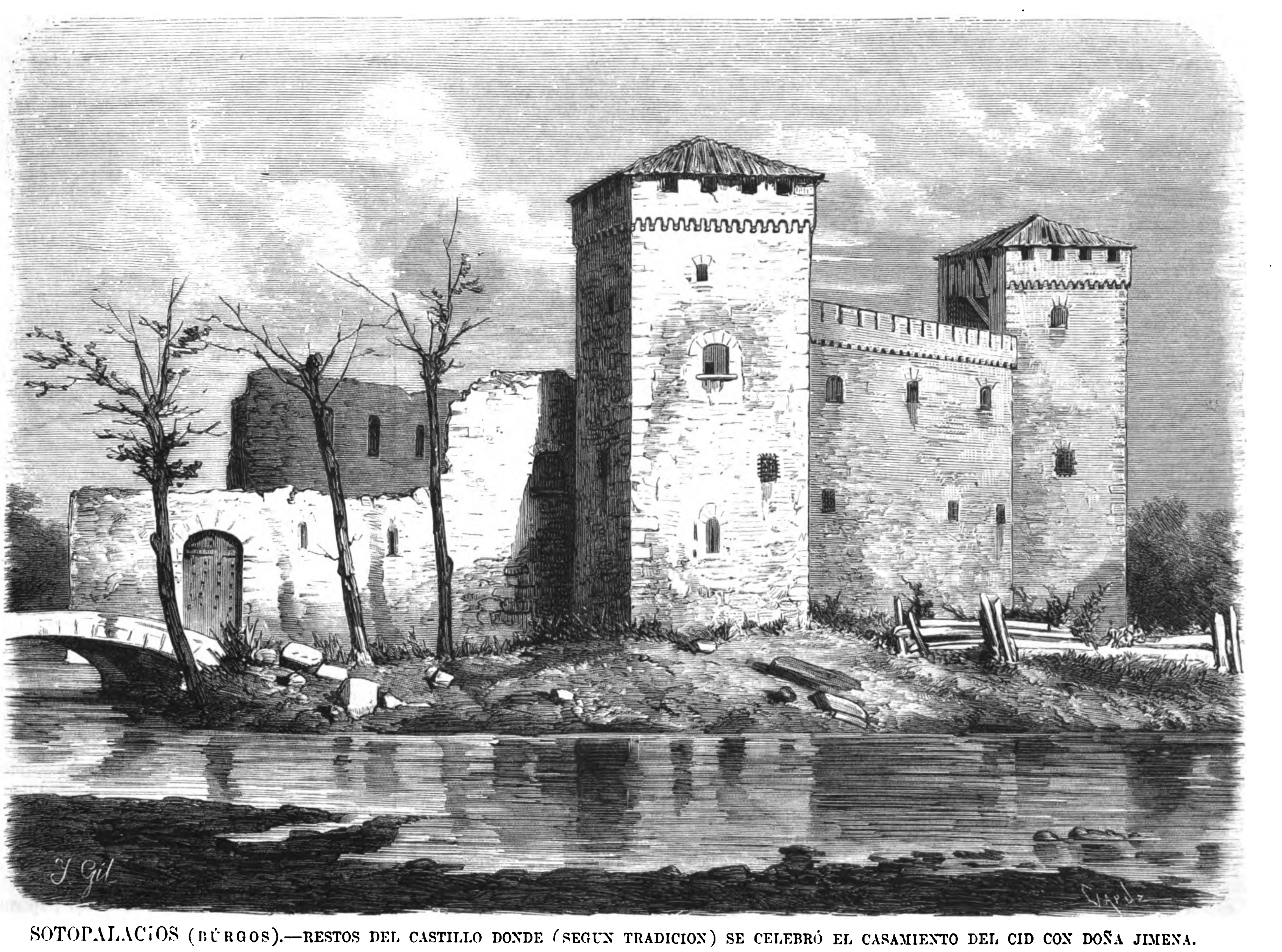
ISLAS FILIPINAS. — INDUSTRIALES Y VENDEDORES AMBULANTES.

Aparecen retratados, segun fotografía, en el segundo grabado de la página 221 varios vendedores ambulantes é industriales callejeros de las Islas Filipinas, los cuales son verdaderos tipos de la primitiva raza indígena del país.

Una lavandera que se dispone á tender la ropa blanca que ántes ha lavado en las claras aguas del Pasig; una muchacha *majadora*, de pié delante de un mortero enorme para descarillar arroz; otra muchacha más jóven, que limpia el grano molido separando la cáscara; un criado que va por agua á la fuente, y otro que le acompaña para ayudarle á llevar la carga, y miéntras tanto observa la operacion de limpiar el arroz.

Ya en otra ocasion hemos presentado extraños tipos populares de las Islas Filipinas, y creemos que no será ésta la última en que habrémos de tratar de las costumbres de aquellos indígenas, que tan rudo contraste forman con las de la culta poblacion europea de dichas islas.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



SOTOPALACIOS (BÚRGOS).—RESTOS DEL CASTILLO DONDE (SEGUN TRADICION) SE CELEBRÓ EL CASAMIENTO DEL CID CON DOÑA JIMENA.

CARTAS NEW-YORKINAS.

New-York, Setiembre 15 *de* 1875.

El estado de la temperatura es siempre el principio de todo diálogo en estos climas, más versátiles y traidores que el amor de que hablaba el descreido Larra.

—Es un recurso que la naturaleza física concede á la imaginacion,—decia cierta vez una americana más espiritual que la generalidad de sus compatriotas.—Y añadia que su amiga Nelly, que habita un palacio en la Quinta Avenida, pareceria intratable en los trópicos; porque siendo allá invariable el clima, ella no sabria cómo empezar la conversacion sin repetir las mismas palabras.

Pero hemos hallado un auxiliar que nos liberta por unos dias de las insulsas divagaciones sobre el tiempo. Ese auxiliar es el nuevo *Post Office*.

Os detienen en la calle para preguntaros si lo habeis visitado. Y siguen despues las exclamaciones:

—¡Qué elegante! ¡Qué extenso! ¡Qué cómodo edificio!

—¡Grandioso!

—¡Digno de Nueva-York!

—¡Digno de los Estados-Unidos!

El orgullo nacional traspasa entónces la frontera, y todos terminan diciendo que es el primero del mundo.

El *Post Office* es la gran Casa de Correos que acaba de inaugurarse.

A la verdad, es un opulento asilo que ha obtenido la correspondencia epistolar de este pueblo. Los periódicos lo llaman el *Palacio de las Cartas.* Y un palacio es realmente por su belleza, por el lujo de su construccion y por la suntuosidad con que están amuebladas sus oficinas. A esto se unen mil ingeniosos detalles, inventados para satisfacer todas las conveniencias del ramo, y para corresponder eficazmente á la actividad y al movimiento extraordinarios de Nueva-York, por cuyo Correo pasan diariamente 250.000 cartas y el peso de algunas toneladas en papeles y otros bultos.

El edificio es un inmenso triángulo, con una base de cerca de dos acres de terreno y con una altura de doscientos piés. Visto exteriormente, desde cualquier punto del contorno, presenta á los ojos una gran serie de columnas de granito, levantadas en sucesivas y ascendentes filas hasta llegar á la cúpula, en donde la vista se pierde en el azul del cielo.

La obra ha costado ocho millones de pesos, y casi no hay otros materiales en ella empleados sino hierro, granito y cristal.

Tiene en su sótano poderosas máquinas de vapor para calentar todo el edificio en invierno y para refrescarlo en verano; esto último por medio de un conjunto de tubos y de ventiladores que atraen el aire exterior y lo distribuyen por todas partes. Tiene tambien cuatro largos estanques, con agua que sería suficiente para abastecer á una poblacion, y aparatos hidráulicos para mover diez elevadores, que comunican instantáneamente entre sí los diferentes pisos.

Estos elevadores tienen su clasificacion. Unos son para uso exclusivo de los trescientos empleados del Correo, otros para particulares, y otros para fardos.

El *anunciador eléctrico*, cuyas ramificaciones concurren á la oficina principal, es el más grande y el más perfecto de los que hasta ahora se han construido en América: consiste en un sistema de tubos acústicos distribuidos en las paredes, y por cuyo medio el Jefe ó Administrador de Correos puede comunicar desde su puesto órdenes verbales á cualquier departamento y á cualquier punto del edificio.

Los buzones son tantos como Estados y ciudades capitales tiene la Union y como países comerciales tiene la tierra.

En este tren completo, en que se han consultado y satisfecho con buen éxito todas las necesidades públicas, no podia ser olvidado el sexo encantador, que goza de raros privilegios en los Estados-Unidos, y que los usa en la correspondencia escrita con la misma libertad que en los demas ramos de la vida. Hay ventanas para las damas, en donde sólo ellas pueden comprar estampillas y en donde se entregan á su título todas las notas perfumadas que se han detenido en la estafeta por no llevar expresada en el sobre la direccion domiciliaria.

Pero subsiste una anomalía, y es que los empleados que se ven á traves de estas ventanas tienen barbas. De acuerdo con el espíritu del país, no será extraño que en cualquier dia los sustituyan caras limpias y sonrosadas, esto es, señoritas de las muchas que saben llevar cuentas en un escritorio y manejar por sí mismas una negociacion.

Renuncio de buena gana á otros detalles. Enumerarlos cansaria, como se cansa materialmente el que intenta mirar en una sola vez todo el edificio. Si lo recorre por las aceras de la calle, tiene que dar un paseo como de media milla. Si se propone examinar todos los pisos y subir todas las escaleras interiores hasta la cúpula, entónces las millas se multiplican.

⁂

Como es natural, la curiosidad atrae á todas horas numerosa concurrencia. Entrar al *Post Office* es lo mismo que entrar á un lugar de exhibicion.

Abrámonos paso por entre los numerosos grupos, y sigamos la senda que toma el ciudadano que rige la República, quien ha venido tambien á visitar el *Palacio de las Cartas.*

Ninguna apariencia revela en el general Grant al personaje que tan elevado cargo desempeña: ni edecanes, ni séquito, ni insignias militares en el vestido, ni continente pretensioso.

En esta vez ha llevado al extremo la sencillez republicana. Se presentó sin siquiera anunciarse. Habiendo preguntado en una antesala si el Administrador estaba allí, el dependiente, que no le conocia, tomándole por uno de tantos políticos de oficio que van frecuentemente á pedir empleos para sus favorecidos, le contestó con tono de marcado disgusto:

—Lo veré, señor. Sírvase V. enviarle su tarjeta.

Grant permanecia de pié, con su sombrero en la mano, é iba á complacer al empleado, dirigiendo su nombre al jefe de Correos de Nueva-York, como cualquier otro mortal, cuando acertó á pasar uno de los superintendentes del departamento, quien reconoció al Presidente de los Estados-Unidos.

El superintendente dirigió unas palabras por lo bajo al subalterno, y éste, sin pedir perdon ni excusa, pues que habia cumplido su deber, abrió sin embargo tamaños ojos—ojos probablemente de demócrata new-yorkino, de aquellos que se dejarian vaciar las pupilas ántes que votar por la reeleccion presidencial del personaje que acababa de llegar.

Las puertas se abrieron inmediatamente, y el visitante recorrió uno por uno los salones y las galerías.

⁂

Este adelanto, como todo lo que aparece aquí nuevo cada dia, ha reencendido la fiebre de progreso que abrasa á este pueblo. «Es preciso que Nueva-York rivalice en todo con Lóndres y con París», se dicen envanecidos los hijos de la ciudad imperial; y el estímulo poderoso multiplica en estos momentos los esfuerzos para concluir el gigantesco puente que ha de unir á Brooklyn con Nueva-York, por debajo de cuyo arco colosal podrán pasar los buques de más elevado mástil; y se adelanta el proyecto de abrir un túnel bajo el lecho del Hudson, para estrechar en una, con la isla de Manhattan, todas las poblaciones diseminadas en la opuesta orilla de aquel rio; y se nombran comisiones para llevar á cabo en plazo corto un sistema que abrevie las distancias urbanas por medio de un rápido tránsito, y al efecto se aprontan de una vez enormes cantidades, y se presentan á porfía planes atrevidos para coronar la ciudad de ferro-carriles.

Todo esto se hará. Si el primer ensayo de una de esas obras fracasa, vendrá otro, y otro, hasta lograr el éxito. Refiérese que el primer Napoleon decia que la palabra *imposible* debia ser borrada del Diccionario. Los anglo-americanos la borran cada vez que acometen una de sus formidables empresas; la borran á fuerza de ingenio, de audacia y de oro; la borran, si es necesario, con vidas humanas, como lo hicieron en el istmo de Panamá, cuyos carriles de hierro puede decirse que tienen por durmientes montones de huesos de obreros *yankees*, que caian á centenares muertos por la fiebre, miéntras trabajaban con el cuerpo hundido dentro de aquellos pantanos insalubres; como lo hicieron en los desiertos que cruza el ferro-carril interoceánico, cuya dilatadísima ruta está marcada con innumerables tumbas de las víctimas producidas por los hielos y por las luchas sostenidas contra los indios salvajes á cada vara de rail que se tendia sobre la tierra, á cada metro de extension en que se movia la máquina de vapor.

De suerte que, dentro de muy cortos años, todas las florecientes poblaciones que miran á Nueva-York por la banda del rio del Este y por la banda del Hudson, se confundirán con la creciente metrópoli. La ciudad, que cuenta ya más de un millon de habitantes, alcanzará así á tres millones, más ó ménos. El Municipio, que sólo en edificios, en trenes para surtir de agua al público y en parques de recreo posee doscientos cuarenta y cuatro millones de pesos, triplicará sus propiedades y tendrá tanta renta como una nacion.

Es curioso. En sólo una centuria el progreso ha dado á este continente una ciudad casi tan grande como la capital de Francia, y comunicádole fuerza bastante para abarcar en breve tiempo, con sólo quererlo, todas las comarcas que la circundan.

Hace cien años que este emporio americano no era más que una villa marítima encerrada en los límites de la calle de *Pearl*, cuya línea curva apénas se aparta de la ribera en que tocaron los primeros colonos. Y hace solamente dos siglos y medio que los navegantes holandeses compraron á una tribu indígena, por la miserable suma de *veinticuatro pesos*, esta heroica isla de Manhattan, asiento ya estrecho para el desarrollo más vigoroso que se conoce en la historia.

⁂

Hubieran del mismo modo prosperado los americanos en todas las artes nobles, y no tendrian nada que envidiar á la Europa. Pero si en la arquitectura emplean con sin igual fortuna su osadía como elemento de adelanto, y en el grabado han mejorado con notable prisa, en la escultura son pobres, áun cuando saben dar á las formas rasgos felices que atraen al primer golpe de vista; en la pintura son niños todavía, que desconocen el secreto del sublime lenguaje de los colores para la expresion del sentimiento que la palabra no acierta á interpretar; en la bella literatura son tributarios de Inglaterra, pues áun cuando han tenido y tienen eminentes oradores, escritores y poetas, éstos forman una escuela un tanto alejada del gusto y del estilo general; en la música..... no saben sino cantar el patriótico *Hail Columbia* que heredaron de sus antepasados; y en el teatro carecen de buenos dramas originales y no tienen más que un grupo de buenos actores, que brillan como contados planetas en un cielo desnudo de otros astros.

El teatro verdaderamente nacional es para las representaciones de gran aparato escénico, y para las piezas burlescas, en que se caricaturan las costumbres sociales y se parodian, con gracia muchas veces, los episodios de la vida pública.

Pero vienen aquí los mejores declamadores de Inglaterra, los más célebres trágicos de Italia y los primeros cantantes del mundo. Vienen compañías de ópera cómica francesa, compañías alemanas, y en estos dias hemos tenido la grata visita de una compañía de zarzuela española, compuesta de niños mejicanos. Todos encuentran aquí coronas y pingües utilidades.

⁂

Es ésta precisamente la estacion en que se abren de nuevo los templos de Talía. Pero esta carta ha venido haciéndose séria, y no cabe ya en ella una revista en que sea preciso encender los fuegos de Bengala con que el teatro de la calle 23 alumbra á los diablos y á las bailarinas reunidos, y en que sea preciso traer á las tablas las pantomimas que se representan en Broadway.

P. EZEQUIEL ROJAS.

EX LIBRIS.

AL SR. D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO, ETC., ETC., ETC., EN MADRID.

(No hay cosas más GRANDES que las cosas CHICAS.)

Mi querido amigo y deudo: De una de sus estimadísimas y valiosas cartas he tomado las palabras que sirven de epígrafe á la presente. Creo que V. las dijo con aplicacion al órden moral, y si yo las tomo en el físico, entienda V. que lo hago por conveniencia, y no de malicia.

Hace cuarenta años, poco más ó ménos, que un célebre y agudísimo escritor frances escribió que la aficion á coleccionar menudencias era el primer grado de enajenacion mental. Quizá algunos médicos alienistas se hallarán todavía acordes con semejante doctrina; pero como al compas de los tiempos cambian ideas y costumbres y hasta enfermedades y dolencias, nada tiene de extraño que la moda, ejerciendo su imperio sobre

los vestidos y pensamientos de la humanidad, oponga á los renglones de Balzac los de V. que arriba copio, ó los de Montegut cuando asegura «que lo infinitamente »pequeño puede alcanzar las sublimidades de lo infinitamente grande.»

Pudiera plantearse la siguiente cuestion: ¿Hay cosas *chicas* cuando se estudian y analizan con el microscopio de la historia, del arte, de la ciencia ó del ingenio? Creo que no; y si la comparacion puede pasar, recurro al axioma que asienta no consistir el valor de un ángulo en la largura de sus líneas. Tan importante ó más puede ser en ciertos casos la coleccion de cuadros como la de sellos de correo; la de armas como la de tijeras ó botones; la de libros como la de tarjetas de visita; la de periódicos de modas como la de obras de teología y matemáticas.

Para que podamos entendernos sobre las dos palabras que sirven de título á esta misiva, diré, sin que por ello se ofendan los conocimientos latinos de V., que hoy se llama EX LIBRIS «al signo, marca ó letra que revela el nombre del propietario de un volúmen.»

Tendrémos, pues, las siguientes clases de *ex libris:*

1.° Los escritos á pluma ó con cincel, ya en una de las hojas, ya en el total del córte de ella.

2.° Los blasones ó cifras en oro, plata, ó en frio, impresos sobre los lomos ó cubiertas de la obra.

3.° Los representados por sellos secos ó de tinta, estampados en una ó diversas páginas del libro. (Este sistema lo usan las Bibliotecas públicas, las de las academias, casinos, buques, etc., pues ofrece mayor garantía por la dificultad de hacerlo desaparecer.)

Aun cuando los dichos y otros análogos sean verdaderos *ex libris*, no entran por ahora bajo la jurisdiccion del coleccionista vulgar. El *ex libris* de que me ocupo es *la viñeta movible con escudo, signo ó letrero, que se fija comunmente en las guardas del libro, explicando quién sea el dueño del mismo.*

Parece que la antigüedad de tales documentos no pasa de la segunda mitad del siglo XVI.—El decano de estos *ex libris*, segun dice la *Revue Bibliographique Universelle* de Paris, se halla en un PLUTARCO impreso en 1574.

Otro autorizado papel, *Le Bibliophile Français*, publicado por Bachelin Deflorenne, contiene extensos artículos sobre los temas de *Le Blason à l'usage des bibliophiles* y *L'Armoirial du bibliophile*, en los cuales se dan curiosas y eruditas noticias, acompañadas con centenares de grabados, que representan los emblemas y jeroglíficos usados en antiguas obras pertenecientes á bibliotecas de comunidades y de particulares.

La *Gazette des Timbres* (Paris, Julio 1874) imprime un párrafo sobre *ex libris*, y da el facsímile del que ostentan los volúmenes que pertenecieron á la biblioteca del Sr. Marqués de Vichy.

Les ex libris français depuis leur origine jusq' à nos jours; notes sur leur usage et leur curiosité, par Poulet Malassis, es el título de un folleto en octavo, con láminas, y del cual he visto anunciadas dos ediciones, una de 1874 y otra de 1875. La primera fué de 100 ejemplares, publicada por Mr. Rouquete, en Paris.

Un distinguido arqueólogo y literato, Mr. Raymond Bordeaux, trata de dar á luz una obra voluminosa y de gran interes histórico y artístico sobre el expresado tema.

Los bibliófilos conocen de sobra y tienen en aprecio aquellas ricas encuadernaciones que lucen doradas empresas ó blasones de los Enriques II y III de Inglaterra; de Diana de Poitiers y del Duque de La Vallière; de Jacobo de Thou y del famoso Grollier; de las casas de Orleans y de Borgoña; de los señores de Urfé y del Duque de Richmond, que estampaba sobre su escudo HENRICVS DUX RICHMVNDIAE; del Conde-Duque de Olivares; del Marqués de Morante; de D. Pedro Salvá, y de otras muchas bibliotecas, cuya descarnada enumeracion sería tan larga como fastidiosa.

Toda esta retahila la hago en descargo de mi conciencia y para demostrar á V. que no es capricho ó extravagancia mia el ocuparme de un asunto, nuevo, segun entiendo, para plumas castellanas, pero ya estudiado por distinguidos escritores extranjeros. Mi deseo es ver si VV. los españoles quieren contribuir á tomar parte en esta moderna aficion, y por eso la delato en la presente carta.

Sentado, pues, que los *ex libris* encierran importancia artística y literaria, agregaré que tienen ademas, segun sus grados de rareza y de mérito, un precio en el mercado. En Paris suelen venderse algunos á quince y á veinte francos. Muchos *ex libris* españoles se abandonan al poner nuevas pastas á los antiguos volúmenes, y esto contribuye á aumentar la rareza de aquéllos. Los encuadernadores y los comerciantes en libros viejos pueden ayudar mucho al desarrollo de la aficion de que trato, obteniendo al propio tiempo cierta utilidad ó ganancia. Comprábanse hace pocos años en los vastos mercados de Lóndres y Paris algunas obras antiguas, y solia venderse el *ex libris* pegado á sus guardas en mayor suma que la abonada por el volúmen. Aun sucede esto en Madrid, y espero que los iniciados en semejante comercio se resignarán con la publicidad que doy á su negocio en obsequio á los coleccionistas de *ex libris*. Dando por supuesto que hallar esta clase de papeletas es más bien fruto de la fortuna que de la diligencia, reseñaré várias de las que pertenecientes á su país de V. figuran en mi coleccion, teniéndome por dichoso si tales noticias proporcionan algun dato á las plumas españolas que en adelante puedan ocuparse de semejante materia. Comienzo mi tarea poniendo por cabeza los *ex libris* de dos famosísimos españoles, célebre el uno como político, y como hombre de ciencia el otro.

Escudo de armas, descansando en una ménsula donde dice *Biblioteca del Príncipe de la Paz.* Debajo las iniciales M. S. C., ó sea el nombre del grabador. (Manuel Salvador Carmona.)

Blason colocado sobre un elegante pedestal, en el cual lleva el monograma *Ulloa*, y debajo *Ex Biblioteca D. A. de Ulloa.*

---

† *De la librería del Doctor Don Joseph Ruiz y Roman.*

De la Bibliotheca de el Señor Don Julian de Hermosilla. Estante..... Andana.....

De la Biblioteca de D. Juan Benito Hermosilla. Estante..... Caxon.....

Círculo en cuyo centro se halla el hieroglífico NO8DO, y en derredor la leyenda *Biblioteca Pvblica de Sevilla.*

Grosero dibujo de la Giralda, con un jarron de flores á cada lado: letra circular diciendo *Biblioteca Colombina.*

---

† *Jesus Maria y José. Es de la librería del Sr. Marqués de Bilanos Andujar.*

Ex Bibliotheca Jos. Gil de Araujo Canonici Lectoralis Hispalensis.

Este libro pertenece á la librería de Don Manuel Dargallo.

---

† *De la librería del Doctor Don Juan Manuel Alvarez, Canónigo de Toledo.*

---

† *Librería de D. Antonio Maria Araoz y Arredondo.*

De la librería del Doctor Don Gregorio J. Santamaría P. Penitenciario de la S. I. C. de Salamanca. Costó.....

Grabado que representa la mar, las columnas de Hércules, una rosa náutica y un buque. En la parte superior lleva una cinta sobre la cual se lee: *Es de la Real escuela de navegacion. En el departamento de Cádiz.* 1756. En la parte inferior dice: *Joseph Francisco Badaraco. del*

Escudo de armas que lleva debajo la siguiente letra: *Ex Bibl.ca D. Ferdin. Josephi á Velasco. In Aula Criminali Sup. Castellae Senatus Fiscalis.*

Escudo de armas perfectamente grabado con corona real al timbre. En derredor y en caractéres monacales *Biblioteca-Conte-di-Aquila.*

Escudo de armas y esta leyenda circular: *Señor Don Juan d Loaysa y Chaves Inquisidor de la Suprema.* A. d. 176 b.

Escudo de armas con corona real y el mote de *virtuti et merito*, colocado sobre un gran tarjeton, en el que dice: *Del S.r D.on Nicolas de Vargas.*

Pequeño círculo formado con dos ramas de laurel; en el centro las letras B R enlazadas; al timbre corona real. (Biblioteca Real?)

Ex libris P. Mauricii Velez a Cosio Clericor. Regular. Minor. sodalitio adlecti, et apud Complutenses Rhetorices Professoris.

De la Librería del Señor Garcia-Romo y Echebarria, Oficial de la Real Biblioteca de S. M. Est. Ord.

Soy del Li.do D.n Tadeo Capablanca.

De la Biblioteca del D.r D.n Ignacio Savall.

De la librería de D. Pascual Savall. Número. Vol.

Del Auditor Fiscal de la Rota. José María Ferrer.

Vaya la reseña de un *ex libris* que trae asendereados á los coleccionistas. Escudo compuesto de cuatro fajas: en la primera, ó sea en jefe, medio leon rampante, de gules, en campo de oro; en la segunda dos cruces recrucetadas de oro en azur; la tercera faja de plata, y en la cuarta, ó sea en campaña, otra cruz recrucetada de oro sobre azur. Detras del blason la cruz de Santiago. Al timbre corona de Marqués (forma inglesa); celada de frente con seis rejillas, burulete y lambrequines, y por cimera medio leon rampante, con escudete, en el cual se ve la cruz de Santiago de plata en gules. Soportes; dos leones con estandartes y en ellos sendos escudos, coronados por la real de España, representando el de la izquierda un castillo en gules y el de la derecha un leon en plata. Por la parte inferior corre una cinta con la divisa E CRUCE LEO.

He sido prolijo en la descripcion de este escudo, que por su composicion, elegancia, dibujo y grabado constituye una obra de arte, á causa de que no es raro hallarlo, y con diversos tamaños por cierto, ó sea proporcionado al de los libros, en muchos volúmenes que hoy paran en diferentes bibliotecas de España. Las obras que lo llevan son por lo general buenas ediciones de clásicos latinos y españoles, estampadas en los siglos XVI y XVII. Deseoso de averiguar á quién pudo pertenecer tal blason, que yo supuse de algun caballero de Escocia ó de Irlanda, lo envié á un sabio y querido amigo, de Madrid, quien me contestó lo siguiente: «Devuelvo el »escudo, que me parece haber visto otra vez en algun »libro de Gayángos. Me llama la atencion su forma, »pero asegúrole á V. que no le tengo por escoces ni »por irlandes, sino por español, pero grabado fuera de »España. Los *castillos* y *leones* y *la cruz de Santiago dos »veces*, me hacen sospechar si serian ésas las armas de »alguno de nuestros gobernadores en Flándes, ó de al»guno de nuestros embajadores del siglo XVII en In»glaterra ó Alemania.»

Orla grabada: de los recuadros que ocupan los ángulos superiores salen dos cordones que sostienen un paño, en cuyo centro se halla un monograma formado por las letras S C. Debajo, y fuera del antedicho tapiz, una E y una T. (Sin duda iniciales de *Estante* y *Tabla.*)

Escudo de armas: *Jacobo de la Piedra en Santiago, año de* 1768.

Sello ovalado en el cual se halla un árbol con dos calderas y tres lobos pasantes: debajo el monograma del apellido MURGUTIO. Fuera del sello un autógrafo rubricado diciendo *Murgutio.* Del mismo sujeto debe ser otro *ex libris* que poseo, y en el cual se lee: *Ex Bibliotheca D. Emmanuelis Vicentii á Murgutio.*

De la librería de D. Miguel José Moreno, Vicario Eclesiástico, Cura Rector de Santiago de Medina Sidonia. Año de 1847.

Como muestra de extravagancia, de mal gusto literario y de falta de laconismo, es interesante el siguiente *ex libris*, que sin duda pertenece al siglo XVIII:

✠

J. M. J.

Nihil prodest multa legisse, nisi intelligas ipse
quæ legeris. *D. Ambros. sup. Beati inmacul.*
Sume librum, lege, disce, stude, dein redde Joanni:
Nam petit hunc domino bibliotheca suo.
Nil multum legisse prodest, bene ni bonus ipse
Quæ bona et apta legas, quœque bonum faciant.

Toma, lee, estudia, aprende,
Y á *Juan Caravallo y Vera*
Vuelve el libro; pues dél era,
Su librería lo pretende:
Y que no aprovecha, entiende,
Mucho y muy mucho leer,
Sino leer y entender,
De bondad y virtud lleno,
Lo que es conveniente y bueno,
Y bueno te pueda hacer.

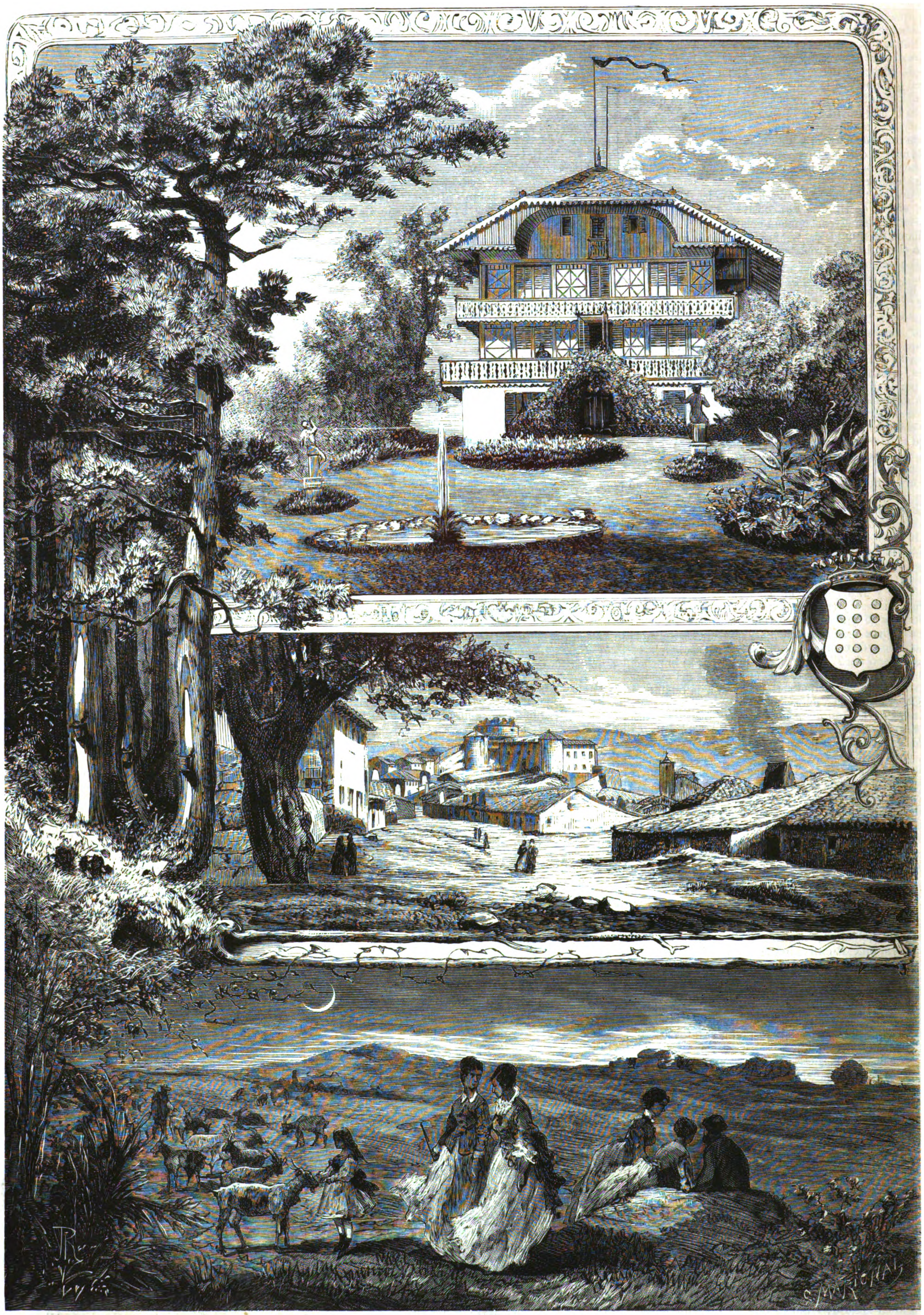
(Despues de estos diez y seis renglones lleva manuscrito: *N.° 1018. Est. 3. T. 5. L. 8.*)

No debió ser afecto á prestar sus libros quien le puso el siguiente membrete: *Este volúmen pertenece á Don Francisco de la Peña y Perea.—Libro mio, ántes que prestado, quisiera verte quemado.*

En mi librería Cervántica conservo el mismo dibujo que adoptó Jacobo W. Thebussem, fundador de ella.—Trofeo formado con espada, lanza, alforjas y yelmo de Mambrino: en el borde de esta pieza se lee EX BIBLIOTHECA THEBVSSIANA.—Al timbre un gato con la letra MYV, y en segundo término una hoguera en la cual arden libros de caballería. Para excusar el elogio de esta bellísima composicion, bastará decir que lleva la firma del célebre caricaturista inglés *Hogarth — W. sp. London*, 1750.

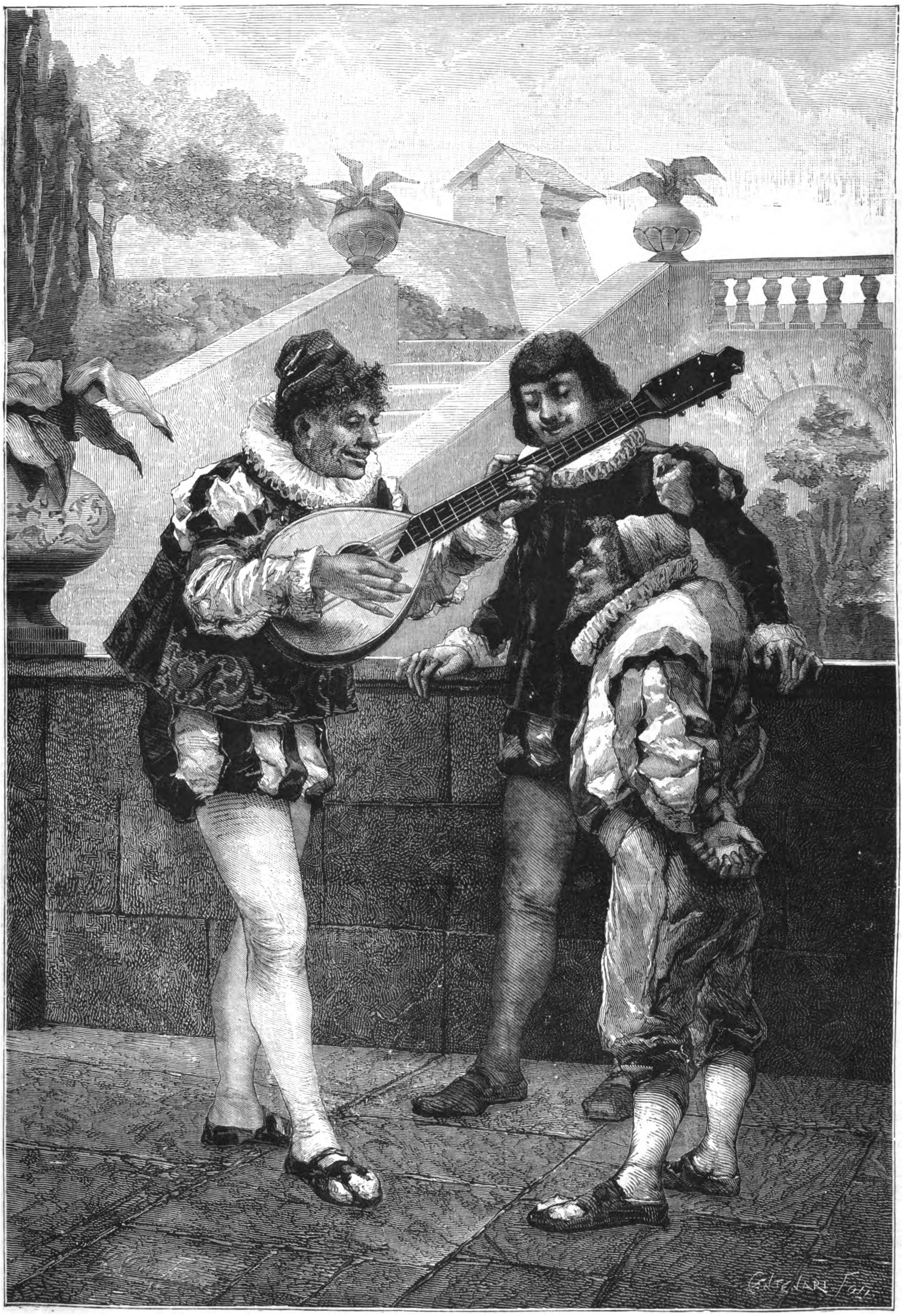
Librería del Licenciado D. Cayetano Alberto de la Barrera.

APUNTES DE UNA EXPEDICION VERANIEGA.—(Dibujo del Sr. Riudavets.)



NAVAS DEL MARQUÉS (AVILA).—«CHALET» DE LA SRA. DUQUESA VIUDA DE MEDINACELI, EN LOS PINARES.—CALLE NACIONAL DE LA VILLA.
Á BEBER LECHE DE LAS NAVAS.

BELLAS ARTES.



LOS BUFONES DE LA CÓRTE.—(Copia de la acuarela *I Buffoni di Corte*, del signor G. Campi.)

De buen gusto es el grabado que representa un ramo con hojas, flores y frutas, y que lleva la letra de *Inter folia frvctvs. J. M. Andrade.*

Medallon circular, con los blasones del Duque y Duquesa de Montpensier, grabado en Paris por Decourcelle, y en derredor *Biblioteca de S. A. R. el Ser. Señor Infante Duque de Montpensier.—San Telmo.*

El Marqués de Morante usaba sus armas con la leyenda *Egregios cumulare libros præclara supellex. Bibliotheca Cortina.* Ponia ademas en las pastas su escudo dorado, acompañándolo con la siguiente letra: *J. Gomez de la Cortina et amicorum. Fallitur hora legendo.*

Elegante y caprichoso grabado que representa la mar, un buque y las letras C. F. D. Este moderno y lindo *ex libris* pertenece á mi buen amigo el Ilustrísimo Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro, Capitan de Fragata de la Armada, Ayudante hoy de S. M. el Rey.

Creo que basta y sobra con las anteriores indicaciones para dar una idea de diversos géneros de *ex libris.* No desciendo á pormenores sobre tamaños, orlas, clases de tipografía ó grabado, indicacion sobre fechas, etc., pues tal reseña pecaria de prolija cuando no se trata de redactar un Catálogo formal y completo de semejante linaje de papeles. Entiendo que su estudio ofrece una muestra más del gusto y de las modas de cada época. Revela en ocasiones la existencia de bibliotecas ya dispersas, que pertenecieron á personas modestas y laboriosas, hoy completamente desconocidas en la república de las letras. Podemos averiguar si se hallan *ex libris* de Lope de Vega, de Juan Herrera, de Antonio Perez ó de otras celebridades en política, artes ó letras, los estudios á que fueron aficionados ademas de aquellos á que han debido su fama y renombre. Múltiples y variados serán los puntos de vista bajo los cuales se consideren los *ex libris*, y entre las ventajas de semejante estudio no será la menor conseguir que los adopten las bibliotecas más humildes y reducidas, haciendo alarde cada poseedor de su gusto artístico y de su ingenio, por medio de la más ó ménos acertada composicion del emblema ó leyenda. Sospecho que VV. los españoles han sido poco aficionados al distintivo de que me ocupo, y tengo por cierto que ni la biblioteca del Duque de Osuna, ni la de Medinaceli, ni la del Marqués de la Romana, ni la del Doctor Alava, ni otras de las más renombradas de esa península, han usado jamas el signo de que trato.

No faltará quien tache de pueriles mis observaciones. Poco me importa con tal de que haya una persona siquiera que, convertida por mi sermon, se encariñe con la manía de cazar *ex libris.* Será una debilidad, pero, como dice el erudito é ilustrado D. Genaro Alenda, *son muy pocos los papeles que merecen desprecio.* Yo sé de un español, amigo nuestro, que posee más de cien cajas primorosamente labradas y que, llevando la retumbante letra de POLIANTEA INÚTIL, encierran numerosas colecciones de boletines ó entradas de toros y teatros; bulas de cruzada, de carne y de difuntos; fajas de casi todos los periódicos que se publican en el mundo; recetas de médicos célebres, desde las firmadas por el doctor Villalobos hasta las suscritas por Orfila y Mata; billetes de ferro-carriles, de diligencias, de casinos, de rifas y de loterías; letras de cambio; listas de comidas de fondas y cafés; naipes de diferentes épocas; rótulos ó etiquetas de botellas de vino y de tarros de perfumes; almanaques; cubiertas de cajas ó de paquetes de tabacos; felicitaciones de serenos, carteros y otros comensales en dias de Pascua; avisos de entierro y de casamiento; tarjetas de visita; pasaportes, avisos de tenderos..... y, en fin, hasta los anuncios del Doctor Garrido. Agregue V. tomos de álbum que contienen más de seis mil estampas de humilde mérito artístico, representando vírgenes, cristos ó santos, patronos de diversos pueblos, iglesias, hospitales y cofradías de España; otros que llevan más de treinta mil facsímiles de signos, firmas y rúbricas de escribanos, y nada más que de escribanos; otros con listas alfabéticas de los ochenta mil y pico de apellidos castellanos que el colector ha huroneado repasando antiguas y modernas guias de forasteros y padrones vecinales; otros en cuyas fojas azules y verdes se destacan, á modo de finos encajes de Bruselas, ya las diversas y caprichosas figuras que la dilatada familia de la polilla hace en las páginas de los libros; ya los daños de tintas que han taladrado por completo el papel, pero dejando legible el texto; ya las múltiples manchas producidas por la humedad, por la luz y por cuerpos extraños colocados entre antiguos legajos; ya, en fin, repetidas muestras de las enfermedades que atacan al papel ó al pergamino, y de los estragos causados por ellas. Figúrese V., amigo mio, muchos y muchos volúmenes más, todos ellos de la misma estofa; figúreselos V. plagados de notas llenas de curiosidad unas veces, de erudicion más ó ménos indigesta otras, y de gracejo algunas; figúrese V. un índice completo de todos estos libracos y de lo que cada uno de ellos encierra, hecho con el escrúpulo del más hábil bibliotecario, y de seguro se admirará V. una vez más de las manías humanas y de los infinitos modos que tiene el hombre de perder el tiempo. Pero si reflexiona V. un poco y se considera haciendo el papel de juez para fallar cuál de aquellas colecciones es más inútil, más despreciable y más baladí, empezará V. á hallar algun mérito y alguna importancia ó curiosidad á cada una. Quizá llegue V. á sentar como axioma que toda coleccion metódicamente arreglada y anotada, y que se acerque lo más posible á estar completa, puede suministrar datos históricos, noticias de antiguas costumbres y muestras de adelantamientos científicos ó industriales. ¡ Cuántas menudencias y baratijas, cuántos muebles y objetos vulgares, cuántos papeles ó grabados despreciables en los siglos XV y XVI no habrán llamado la atencion de V., como han llamado la mia, al contemplarlos religiosamente conservados en el Museo Británico ó en el Hotel de Cluny! Recuerdo en este momento que en la famosa biblioteca de Salvá existen dos ejemplares de las cartillas que se usaban en las escuelas á mediados del siglo XVI, y estos miserables librillos se consideran hoy, no sólo como insignes rarezas bibliográficas, sino como guias utilísimas por la clave ó lista de abreviaturas que en ellos se contienen.

Vea V. las razones ó sofismas que me hacen partidario y defensor de los coleccionistas de papelillos, papelotes y papeluchos: vea V. la causa de mirar como artículo de fe las palabras de mi ya citado amigo D. Genaro Alenda, cuando escribe lo siguiente: « Procure»mos recoger cuantos papeles descubran de alguna ma»nera el carácter, el espíritu y tendencia moral, los »gustos, las extravagancias y los disparates del tiem»po..... Poco ó ningun valor tendrán, de seguro, en la »vana idea de las gentes; mas para aquellos generosos »espíritus que saben adelantarse á su generacion y vi»vir y sentir con las generaciones venideras, tales co»sas cobran á sus ojos todo el interes y todo el presti»gio que el tiempo les asegura. Bagatela puede haber, »de vilísimo precio en nuestras manos, que si tiene la »fortuna de conservarse, dentro de dos ó tres siglos se»rá mirada con gusto, cuando se la contemple como »*rareza;* dentro de diez darásela el nombre de curiosi»sima *antigualla;* dentro de veinte quizá se estime, ni »más ni ménos que como se estima por nosotros un »palimpsesto romano» (1).

No llevo las cosas tan por los cabos que vaya á creer que los coleccionistas de menudencias nos den nuevas líneas de ferro-carriles ó sistemas políticos y económicos que hagan la felicidad de las naciones.—Nada de eso: si su ocupacion no es tan loable como yo me figuro, digamos con Don Quijote que—« en otras cosas »peores se podria ocupar el hombre, y que ménos pro»vecho le trujesen.»

El principal que yo saco de esta luenga carta, es repetir á V. la buena ley de la amistad que le profesa su devotísimo

EL DOCTOR THEBUSSEM.

En los baños de Spà (Alemania) á 20 de Setiembre de 1875 años.

LOS TEATROS.

I.

Los coliseos de la córte han empezado con esforzado aliento la gigantesca lucha cuyos extraordinarios preparativos anuncié en mi primer artículo. A los programas de inauguracion, consagrados por una laudable costumbre á honrar la memoria de nuestros grandes dramáticos, ha seguido el período interesante de las novedades teatrales en tanta copia anunciadas por las Empresas. El teatro Español, el de Apolo y el de la Comedia han franqueado ya el palenque á las obras de los ingenios que vienen á buscar en la escena, unos el bautismo literario y otros la confirmacion. Los coliseos populares han arrojado ya á la curiosidad del público primicias más ó ménos felices, y todos los centros, en fin, en que se distribuye la vida, la actividad y el poder de atraccion del espectáculo escénico, han mostrado ya los primeros frutos de la cosecha dramática recogida en los graneros de las Empresas.

Sólo el teatro del Circo, ménos diligente que sus rivales, y consagrado en estos momentos al novenario de su funcion inaugural, que tan señalados plácemes proporciona á Calvo y á la Boldun, no nos ha dado todavía ninguna muestra de sus escondidos tesoros, si bien nos ofrece en próxima perspectiva las emociones de una tragedia, cuyo protagonista es aquel espantable rey de los Hunos que apellidaron *Azote de Dios.*

El teatro de Apolo, despues de la *Virginia* del señor Tamayo, elegida para la funcion de apertura, y puesta en escena por Antonio Vico con fastuosa esplendidez, ha empezado á satisfacer la curiosidad que sus anuncios han despertado así en los entendidos como en los profanos, con un drama nuevo, de autor muy distinguido, y cuya representacion se anunciaba entre los optimistas como un desusado acontecimiento teatral. Y en efecto, *El Maestro de hacer comedias* del señor Escrich—que éstos son el título de la obra y el nombre de su autor—ha sido objeto de la más lisonjera acogida. Las situaciones hábilmente dispuestas en que abunda, el movimiento, el colorido, el interes que el poeta ha acertado á imprimir al primer acto, que, con ser de exposicion, es el de más consistencia dramática de la obra; la oportuna introduccion de ciertos personajes secundarios, y en una palabra, la hojarasca artificiosa y lozana de que el Sr. Escrich ha cubierto ingeniosamente los vacíos de su composicion, explican hasta cierto punto la calorosa acogida que *El Maestro de hacer comedias* ha conseguido en la escena.

Y sin embargo, *El Maestro de hacer comedias* no es un buen drama: es una composicion cuya contextura, á primera vista nervuda y vigorosa, esconde una vida pobre y enfermiza, que se explica por un gran vicio de organizacion; es un trabajo en el cual un escritor de tan relevante mérito como el Sr. Escrich sólo ha tenido que poner á contribucion, para encontrar el aplauso, su ingeniosa inventiva y su conocimiento de los resortes del teatro, reservándose para otro más brillante alarde de sus facultades la verdad dramática fundada en el conocimiento del corazon humano.

Esta cualidad es la que no se encuentra en la última produccion del Sr. Escrich. Todo el fundamento de su drama estriba en que una mujer sacrifica su tranquilidad, el amor entrañable que profesa á su marido y la ventura de sus hijos, al cumplimiento de una promesa de que se creeria mil veces absuelta, en el caso en que el autor coloca á su heroína, la conciencia más quisquillosa y timorata. Este es el defecto capital de la obra: la fuerza que se sobrepone á los impulsos irresistibles del corazon humano en la conciencia de Jusepa Vaca es harto débil para contrarestar los fueros de la naturaleza. Jusepa no puede ver sufrir á su marido aquellos celos desesperados que le conducen al resbaladero del crímen, sin explicarle el motivo de su aparente infidelidad. Ninguna consideracion divina ni humana, y lo que es más, ninguna cualidad especial del carácter, la obligan á guardar un silencio que sume en el dolor á su desdichada familia y que la infama á los ojos de su marido. Ademas, el secreto guardado con tan inverosímil estoicismo, que no puede confiarse á la discrecion de un esposo querido, lo saben dos personas más: el padre de Morales y la comedianta Leona. ¿Por qué esta singular predileccion? ¿Qué obstáculo insuperable y fatal se opone á que el infeliz Alonso penetre un misterio que puede reposar sin inconveniente en la prudencia de una niña, y que impone silencio tan fatal á todas las voces de la naturaleza, á los afectos de la esposa y la madre en Jusepa Vaca, á los impulsos del cariño paternal en el viejo Salvador, impasibles todos y mudos ante la desesperacion de un inocente?

Hé aquí la poderosa rémora que ha imaginado el poeta para justificar esta insostenible lucha: Jusepa teme que si Alonso Morales llega á saber que un galan exigente posee unas cartas de amor de cierta dama, por quien ella se resigna á tan absurdo sacrificio, le busque y se las exija por la fuerza con riesgo de su vida. Ademas se lisonjea con la esperanza de que dando tiempo al tiempo y tomando con un poco de paciencia los celos que rugen en el alma de Morales y la tormenta desatada sobre su hogar, sus lágrimas conseguirán del amante desahuciado lo que no lograrian las amenazas. Pero dejemos hablar á la misma Jusepa y veamos qué fórmula encuentra en sus labios la elocuencia del sentimiento para justificar el silencio que sume en la desgracia á su familia.

Dice la comedianta á Leona:

«No quiero comprometer
A mi esposo, *porque* espero
Que pueda más que su acero
El ruego de una mujer.»

La puñalada con que Alonso Morales se resuelve por fin á castigar la aparente infidelidad de Jusepa no seria bastante á vengar la inaudita enormidad de este *porque.*

Pero prescindiendo de esta suprema razon de abstinencia, ¿qué inconveniente habia en que Jusepa tran-

(1) Véase el notable escrito intitulado *Proyecto de una Sala de Varios en la Biblioteca Nacional, presentado al Excmo. señor Ministro de Fomento por D. Genaro Alenda.*—Madrid, 1867, 51 páginas en 4.º

sigiera la primera parte de la dificultad que la obliga á guardar silencio, revelando á su marido el secreto con aquellas reservas y precauciones que juzgase prudentes para no exponerle á provocar un lance con el capitan?

Mas ¿á qué cansarse en buscar el por qué de la ceguedad con que la heroína de *El Maestro de hacer comedias* se obstina en hacer todo lo contrario de lo que dictan los impulsos de la naturaleza? La verdad es que si Jusepa se justifica á los ojos de su marido, no hay drama posible en los términos en que lo plantea el autor, y ésta es la razon omnipotente del mutismo en que se abisma la comedianta del Sr. Escrich.

Como consecuencia de esta falta de justificacion y de verdad de que adolece el resorte capital del drama, las situaciones que este resorte produce falsean por su base; las figuras directamente interesadas en el conflicto dramático carecen de aplomo, de fisonomía y de expresion; Jusepa no muestra nunca el calor y la elocuencia del sentimiento; los personajes parece que obedezcan á un mecanismo que los coloca de cuando en cuando, y por su turno, en el sitio acotado en que han de producir una situacion, y, en una palabra, todo se resiente de la falta de verosimilitud que falsea el fondo del poema. El capitan Ibarrola es un mal caballero, á quien el poeta pretende en vano presentar como un hombre delicado y de sentimientos generosos; el conde de Granada es un caballo de ajedrez, que se mueve de vez en cuando para dar un jaque sin consecuencias y volverse á su casilla; el padre de Morales es otro personaje de resorte cuya intermitente vitalidad se reduce á sacudimientos galvánicos, seguidos de un profundo sopor; el mismo Alonso Morales, que ha conocido siempre á Jusepa por una mujer honrada y buena, no hace nada por inquirir con la impaciencia de un celoso que recorre el período febril de la duda, por qué razon el viejo venerable que le ha dado el sér se hallaba tan á punto en el sitio en que su mujer recibia á un amante, y de qué procedia el fervor con que proclamaba su inocencia y su virtud con la doble autoridad de su palabra y de su presencia. Sólo algunas figuras secundarias, como las de Maese Sanchez y la comedianta Leona, están dotadas de fisonomía característica y de naturalidad, y es porque, fuera de la pasajera intervencion que el artificioso mecanismo del drama les da en determinados momentos en la accion principal, piensan, hablan y se mueven sin otro propósito que el de desenvolver su carácter.

En conclusion, *El Maestro de hacer comedias* es un drama de grandes apariencias y de abultadas formas, pero sin *entrañas*; un edificio ostentoso, pero sin cimientos. Tiene bellezas, pero son ajenas al fondo vicioso de la composicion, y sin virtud suficiente para absolver del pecado anti-dramático á un escritor del mérito y de la reputacion del Sr. Escrich, á quien no se puede perdonar que busque el aplauso en los deslumbradores recursos del ingenio, defraudando las esperanzas de los que le creen capaz de remontarse á más altas regiones de la belleza.

II.

En el teatro Español han empezado tambien las representaciones de las obras nuevas de que dispone aquella Empresa para dar animacion á la temporada cómica. La primera de las novedades ofrecidas al público ha sido una comedia francesa, prohijada y refundida por los conocidos autores D. Juan Coupigny y D. Pedro José Barrera, con el título de *Moneda falsa*. Es una produccion de formas ligeras, escrita con donaire, y en la que se ridiculiza, dentro de los límites de la sátira decente, el error lamentable en que suelen caer los que huyendo de la imaginada esclavitud del matrimonio, buscan en los lazos efímeros la más insufrible y caprichosa de las tiranías. El tema está desarrollado con una vivacidad y un desenfado cómico que no traspasa nunca los límites de la decencia, y en el acto en que se trata de poner de relieve los inconvenientes de una union formada por el capricho, está ingeniosamente atenuada la crudeza del contraste, poniendo á la vista del espectador los procedimientos tiránicos de una concubina, sin que la figura aparezca nunca en la escena.

A vueltas de incidentes graciosos, entre los cuales hay alguno, como el del capitan de caballería, que recuerda demasiado la extravagancia francesa, por más que, á lo que creo, sea invencion de los refundidores para dar más movimiento que el que tiene el original, á la accion del segundo acto, la comedia se declara resueltamente, como lo indica su título, por la buena y sana doctrina. El incauto mancebo que ha buscado entre las cadenas del más odioso despotismo un puerto de salvacion contra la esclavitud del matrimonio, dobla por fin el cuello con entusiasmo á la que imaginó coyunda aborrecida, y el auditorio bebe sin respingos ni salvedades la copa de la risa, seguro de que, si no le han invitado á saborear bellezas de un órden muy elevado, no se distrae al ménos á costa de la moral ó del decoro.

El juguete bien intencionado de los señores Barrera y Coupigny ha tenido buenos intérpretes en los señores Catalina, Casañé y D. Julian Romea. Las señoras Castro y García no han podido dar mucho realce á la representacion, por efecto de la poca importancia y del escaso desarrollo de sus papeles, y el Sr. Alverá ha tenido que atenuar un tanto la apoplética irritabilidad de que le ha parecido conveniente dotar al suyo en la primera representacion, extremando inoportunamente los contornos, ya de suyo dislocados, de esta figura.

El elegante y concurrido teatro de la Comedia no ha abandonado hasta ahora los adarves del antiguo repertorio cómico, sino para tantear el terreno con alguna nueva produccion de la especie más desaliñada y vulgar. O la empresa no cree llegado el momento de dar á este precioso coliseo, con la representacion de obras que estén por lo ménos dentro de las condiciones de la buena comedia, la significacion que parece envolver la especialidad de su nombre, ó habrémos de pensar que la creacion de un nuevo centro del arte consagrado exclusivamente al cultivo de aquel género, no ha servido aún de gran estímulo á los escritores de cierta valía.

Una pieza en un acto, relegada al olvido desde el punto en que nació, y una comedia en dos, titulada *¡Valiente amigo!* han sido las únicas producciones nuevas, que despues del apropósito de la funcion inaugural se han representado en el teatro de la Comedia. La primera murió al nacer, y no hay para qué remover sus cenizas. La segunda es traduccion y refundicion de una comedia francesa, ya conocida en nuestros teatros, y á cuya nueva metamórfosis no ha podido infundir gran vida y animacion la traviesa imaginativa y el ingénito gracejo del Sr. Pina Dominguez. Es un juguete que, como casi todos aquellos en que el ingenio se propone suplir cualidades cómicas de un órden más elevado, por medio de un aluvion interminable de donaires é incidentes graciosos, que no dejan lugar á la reflexion del auditorio, suelen llegar á un punto en que se hace cansado el movimiento y se niegan á funcionar los resortes de la risa.

Estas son, pues, las dos obras cómicas que han señalado los albores del teatro que dirige el Sr. Mario, con no poca sorpresa de los que creyeron que el cambio repentino de su régimen artístico obedecia, entre otras causas, á la tentadora ocasion que se le habia venido á las manos de sentar sobre cimientos más grandiosos el crédito del precioso coliseo con la adquisicion envidiable de ciertas obras de importancia literaria, ofrecidas por escritores de valía. Los indicios no son, en efecto, hasta hoy, para consolidar esta esperanza: las muestras conocidas de los recogidos frutos del ingenio por la empresa teatral de la calle del Príncipe no son todavía para tener en gran precio la calidad, ni áun la abundancia de la cosecha. ¿Será transitorio este período de esterilidad que atraviesa el Teatro de la Comedia, precisamente en el período crítico de consolidar su renombre? Lo espero de la discrecion y de la pericia de los que rigen sus destinos, y hasta creería injusto presumir que los fundadores del coliseo hubieran edificado de intento un grande y suntuoso bazar, para encerrar en él, por todo ramo *de novedad*, media docena de insignificantes baratijas.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

—¡Infeliz! se decia, ¡¡oh, infeliz!! la amo. ¡Cómo! yo, que entre mis estudios, libros y ocupaciones graves, consideraba al amor como una bella quimera de la juventud y de la ociosidad, verme insensiblemente poseido de él á este punto, á mi edad, con mi carácter, gustos y costumbres, amando á una niña de diez y ocho años, yo que tengo treinta y ocho y puedo ser su padre! Pero si ella es la realizacion del ideal que sin darse cuenta de ello lleva el hombre en su mente, vivia tranquilo y feliz en la ilusion de que no habia mortal que á su altura pudiese ni pretendiese llegar; y ahora que la veo alcanzada, me desconcierto, me anonado, me desconsuelo! Dios mio, ¿á qué me sirven mis años, mis estudios, mi razon y escepticismo en punto á las decantadas pasiones que miraba como del dominio de la poesía? Tarde y dolorosamente me enseña la vida lo que influyen en ella; ¡oh estúpido! lo que sucede es lo que lógica y naturalmente habia de suceder; ¿cómo es que no lo has previsto? Blanca, estrella fugaz, que desapareces para siempre de mi cielo. El pueblo cree que esas estrellas fugaces que atraviesan el firmamento son las almas de los que mueren, que salen de este mundo, y dicen, al verlas, esta piadosa deprecacion: *¡Dios te guie por buen camino!* Lo mismo te digo á tí, mi brillante estrella: *¡Dios te guie por buen camino!*

La buena ama del Doctor entró en su cuarto á traerle luz, y lo halló en la misma actitud en que lo habia dejado. A las diez volvió á entrar trayéndole su cena, y lo halló como ántes, y sin moverse el Doctor, le dijo que se la llevase, que no queria cenar.

—¿Estais malo? le preguntó inquieta la buena mujer: ¿quereis algo?

—No estoy malo, ni quiero nada, sino estar solo, contestó el Doctor.

La pobre mujer salió y le dijo al mozo gallego Francisco:

—¡Jesus! nunca le he visto así, y aunque diga que no, me parece que está malo.

Entre tanto que sufria tan acerbamente el Doctor, Blanca y Ramiro gozaban de la más plena y dulce felicidad que puede brindar la vida á dos amantes dignos el uno del otro. Seguramente que esta apacible felicidad se habria turbado algun tanto si Blanca hubiera sabido, ó sospechado siquiera, el amargo desconsuelo que causaba en el Doctor, al que tanto queria; pero este desconsuelo lo habia de tal suerte encerrado en el fondo de su corazon, que estaba Blanca muy léjos de imaginarlo, y así fué que, cuando el Doctor, con su dulce y grave sonrisa, le dió la enhorabuena, ella le respondió, estrechando con cordialidad su mano entre las suyas:

—Bien sabía yo, buenísimo Doctor, que V. se alegraria de mi dicha.

Ramiro, que veia pasar volando los dias como hermosas mariposas de primavera y desaparecer, y sabiendo que cada uno que trascurria acortaba el tiempo de su licencia, daba prisa para que se verificase la boda.

D. Sebastian, que era el padrino del casamiento, queria una boda lucida y con boato, y los novios le rogaban que fuese modesta y sencilla.

—Esta niña, con su monita, todo lo que quiere lo logra, decia D. Sebastian.

—Como todas las mujeres, D. Sebastian, opinaba el Juez; que lo que mujer quiere, Dios lo quiere.

—¿Nunca sale V., Blanquita? preguntó Ramiro á las pocas noches.

—Nunca, contestó ésta.

—Si creo que áun no ha visto la ermita del Señor con la cruz á cuestas, dijo D. Sebastian.

—Madre, ¿vamos á ir mañana y llevar á Blanquita?

—Sí, hijo mio, contestó D.ª Cármen.

Blanca miró á su madre.

—Sí, hija mia, vé, respondió ésta á la muda interrogacion; me siento bien.

—Y yo, porque no me gusta andar, dijo D.ª María Josefa, no iré, y vendré á acompañar á V.

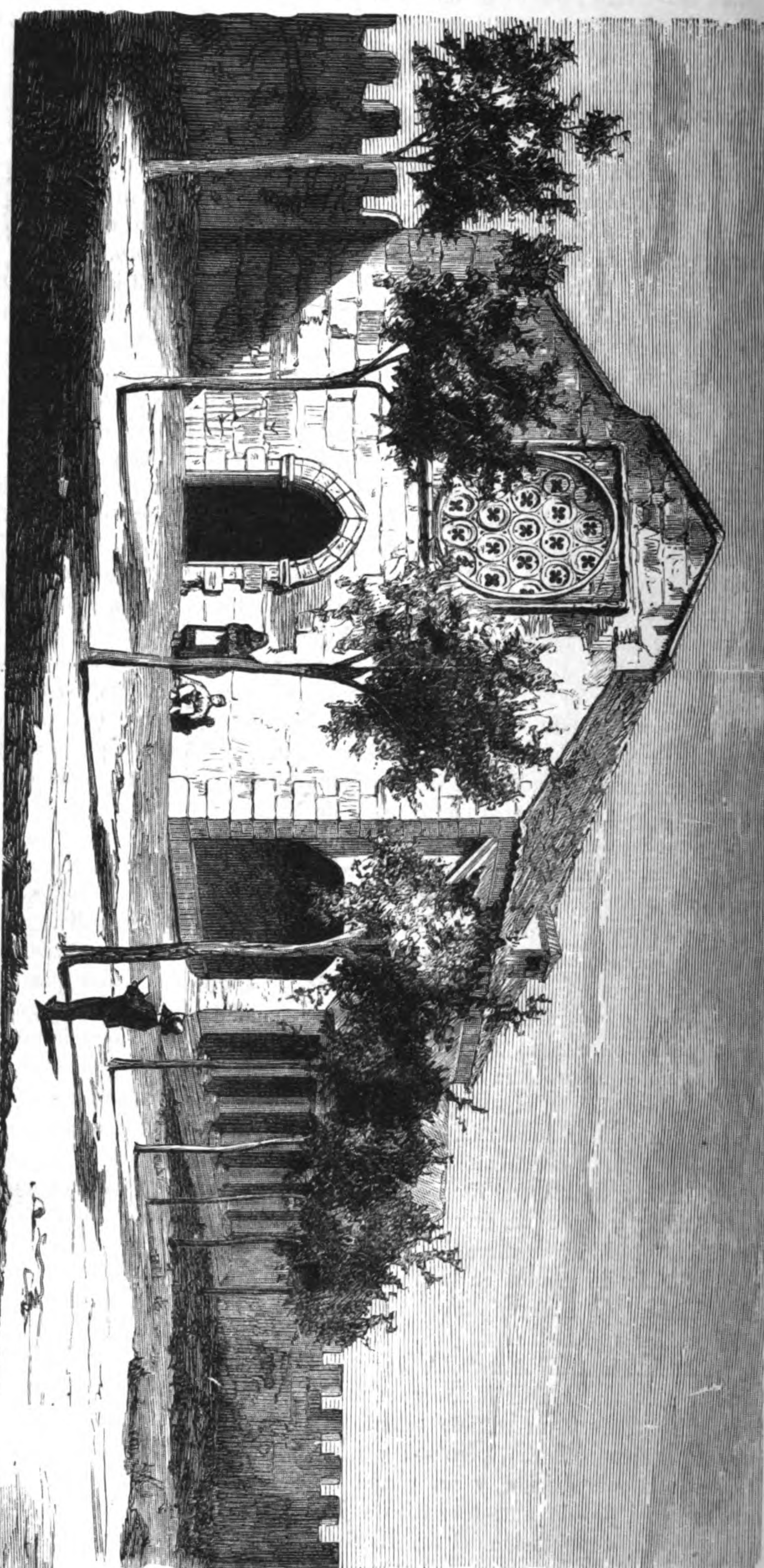
Al dia siguiente todos, ménos D. Sebastian, que no salia de sus costumbres, emprendieron su paseo.

A corta distancia del pueblo, la senda se abria camino por medio de un hermoso pinar.

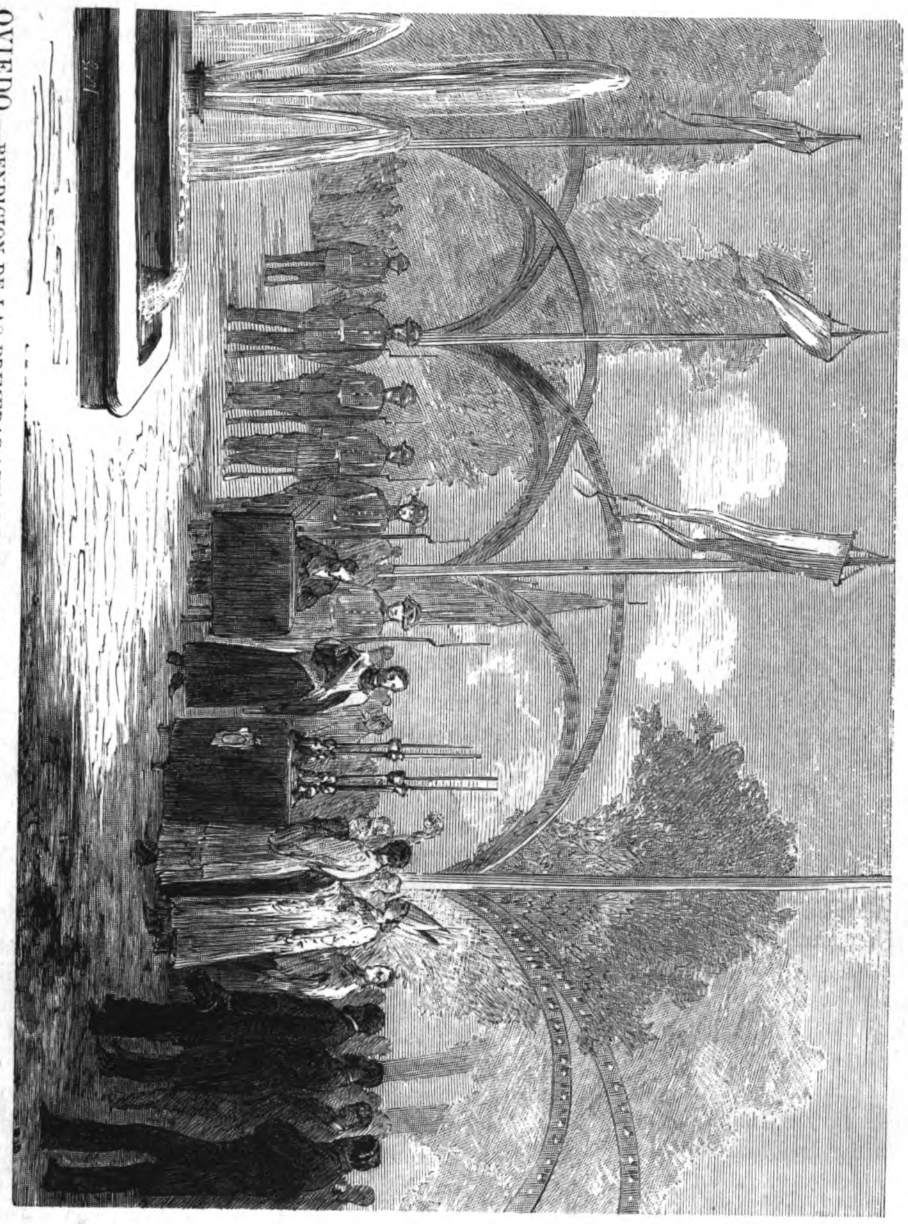
Blanca, al hallarse bajo las bóvedas que formaban los derechos y altos pinos en aquella opaca luz, pisando la grama, hierba que crece poco y se extiende mucho, formando una blanda y fresca alfombra para el pié, exclamó encantada:

—¡Oh, Ramiro, qué bello y solemne es este lugar! me parece entrar en una iglesia formada para adorar á Dios.

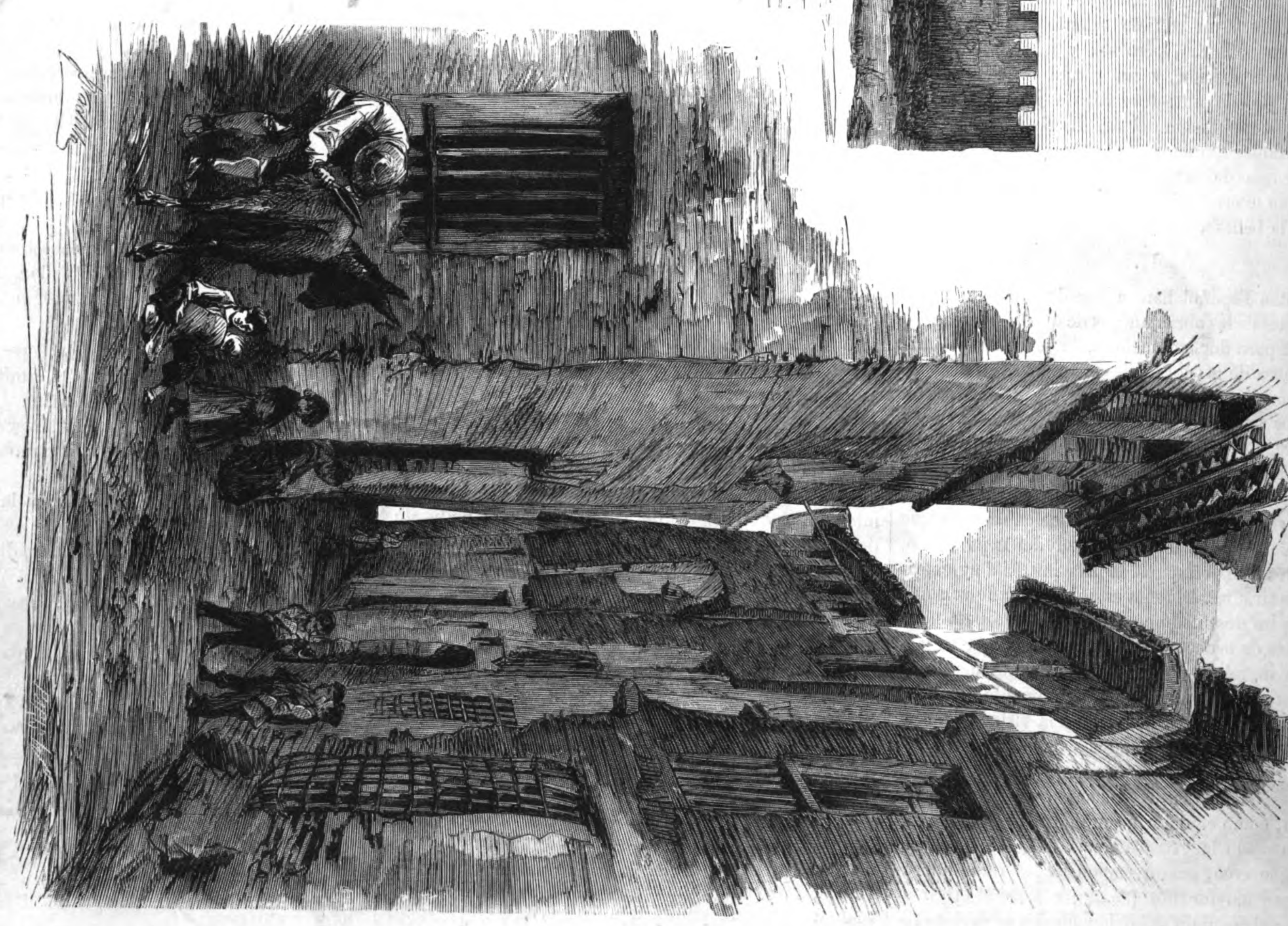
—Pues poned atencion, respondió el interpelado, al



ALARCOS (CIUDAD-REAL).—HISTÓRICO TEMPLO DE SANTA MARÍA.—(Cróquis de D. Antonio Ubeda.)



OVIEDO.—BENDICION DE LAS PRIMERAS AGUAS LLEGADAS AL CAMPO DE S. FRANCISCO POR LA NUEVA CAÑERÍA.
(Cróquis de D. José Braulio Mori.)



ZARAGOZA.—PERSPECTIVA DE LA CALLE DE MONSERRAT.
(Dibujo del natural, por el Sr. Pradilla.)

dulce y grave sonido que forman las barbajas de los pinos.

Suave y plañidera descendia esa voz de los pinos de aquellas bóvedas, sin poder discernir su lenguaje, pero comprendiendo que algo vivia y sentia en aquel pausado movimiento y dulces voces.

—Esto, dijo Ramiro, suena al oido y hace sentir, exactamente como lo hace el lento movimiento y el sonido de las olas de la mar.—La mar, con su inefable encanto, que ensancha el alma; la mar, terrible en sus iras, pero en su calma ¡cuán seductora! Aquéllas hablan de lo infinito, de lo insondable: estos árboles de la altura y de la pureza de otra atmósfera.

Ramiro se quedó absorto, la vista fija, el oido atento, hácia las bóvedas que á gran altura se alzaban.

Blanca, no acostumbrada á pasear, se sintió cansada, y se sentó al pié de un pino, y al verse desatendida por sus compañeros inclinó la cabeza sobre el pecho. Pocos instantes despues estaba Ramiro á su lado y le decia:

—¿Qué teneis, Blanca?

Ella contestó:

—Tengo celos de la mar.

—¿De la mar?

—¿No los teniais vos de las flores?

—¿Y sabeis vos lo que son celos, Blanca?

—Sí; dice Hartzenbusch, en su pieza *La Duquesita*, que son envidias de amantes; pero yo digo que no es envidia, sino el dolor que causa una separacion, aunque sea pasajera. Miéntras estabais en la mar no estabais

TIPOS DE LAS ISLAS FILIPINAS.



MINDANAO.—SULTAN DE COTTA-BATTO Y PERSONAJES DE SU CÓRTE.

1. Datto Amirol.—2. Sultan Macacua.—3. Datto Pablo, príncipe Raja-Muda, heredero de la soberanía de Cotta-Batto.—4. Esclavo *porta-buyero*.—5. Datto Tima, *porta-cris* de Amirol.—6. Datto Aman *porta-tabas* del Sultan.—7. *Pandita* (sacerdote), *porta-campilan* y escudo del heredero.

conmigo. El amor no es envidioso, pero sí es egoista.

—¡Oh, Blanca! exclamó Ramiro enajenado; ¡repíteme esas palabras para que tenga la dicha de volverlas á oir! ¡Oh, Blanca! ¿Eres tú tan feliz como lo soy yo?

—Sí, siempre que no os oiga hablar de la mar.

—¿Quién habla de la mar ahora? dijo D.ª Cármen, que llegaba con los señores.

—Ramiro, respondió Blanca, el que dice que la mar tiene inefables seducciones.

—Vamos, que mi hijo está borracho de mar como otros de vino. Mi madre (q. e. p. d.) decia que el campo era para los lobos, y yo digo que la mar es para los tiburones.

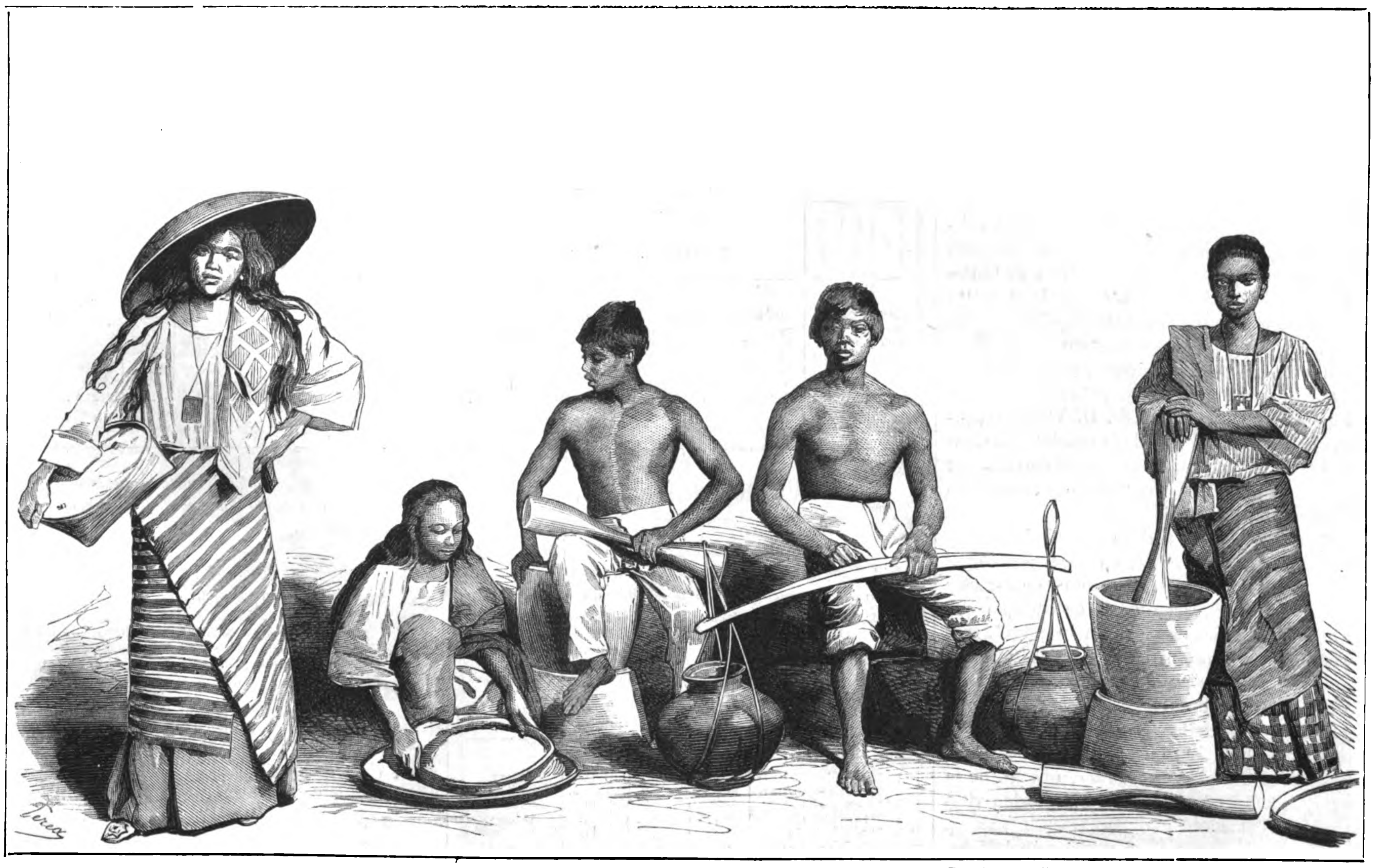
—Vamos á la ermita, dijo Blanca levantándose y siguiendo la senda que en aquel paraje torcia á la derecha y conducia al pié de una altura en cuya cumbre se levantaba una pequeña ermita. Esta se componia de tres frentes de paredes de mampostería, y el cuarto, que daba al camino, lo cerraba una verja de hierro. Al frente estaba el altar, cuyo retablo lo formaba un cuadro pintado al óleo, que representaba al Señor coronado de espinas y con la cruz en los hombros. Debajo del cuadro habia un letrero que decia:

El que quiera venir en pos de mí, tome su cruz y sígame.

—Este dulce llamamiento es á los que tienen cruces, dijo Blanca cuando hubieron llegado.

—Habla con todos, pues todos debemos seguir á Jesus, dijo Ramiro.

—Es cierto, repuso Blanca,



INDUSTRIALES Y VENDEDORES AMBULANTES, DE LA RAZA INDÍGENA.—(De fotografía.)

pero los que tienen cruces están más cerca del Señor.

—Es que todos tenemos cruces.

—No llameis cruces á las que no lo son. No son cruces las que nos forjamos con nuestras propias manos. Las cruces verdaderas son las que nos manda Dios. Vamos, Ramiro, ya que no las tenemos, á rogar al Señor que cuando sea su santa voluntad enviárnosla, la llevemos, pues así nos lo manda, con resignacion, siguiendo el ejemplo del divino Maestro. Complacedme, Ramiro, y uníos á mí en esta santa súplica.

—Yo me uno á tí en todo, Blanca mia, pues sé que así me uno á todo lo bueno.

Ambos se arrodillaron; Ramiro bajó la cabeza y apoyó su frente en los barrotes de la reja. Blanca levantó la suya, cruzando sus manos, fijando sus puros y dulces ojos en la imágen del Señor; y despues de un rato de recogimiento y de oracion, dijo en voz alta:

—Señor, aquí postrados á tus sagrados piés hacemos voto, si el destino que tú riges nos depara en lo sucesivo alguna cruz, de acudir á tu llamamiento y seguir en pos de tí con humilde resignacion, por pesada que sea.

—Me agrego á esta súplica y á este voto, dijo á espaldas de los jóvenes arrodillados una voz grave y profunda.—Los jóvenes se volvieron sorprendidos y vieron al Doctor, enviado por D.ª Cármen, que les dijo que, cansada como estaba, no podia subir la cuestecita, y los aguardaba sentada en el pinar.

FERNAN CABALLERO.

(Se continuará.)

APUNTES DE MINDANAO.

La isla de Mindanao, en cuya costa septentrional fué donde tocó primeramente Hernando de Magallanes, se halla hoy dividida en seis distritos politicomilitares, formando el quinto Cotta-Batto, que se extiende desde el centro hácia el sur, y es atravesado por el Painan, ó rio grande de Mindanao, el cual ántes de desembocar en el mar se divide en dos brazos, formando un pequeño delta, donde se estableció en 1861 la cabecera del distrito á que nos vamos refiriendo, la cual lleva el mismo nombre.

Merced al prodigioso impulso que el Profeta de la Meca dió á su pueblo, llegaron por el Oriente hasta las hoy llamadas Filipinas hombres conquistadores, si no los de igual raza, al ménos de la misma creencia que aquellos que por Occidente se hicieron dueños de nuestra patria, y por el opuesto lado dominaron hasta el Indo, infundiendo su idioma, su religion, su sangre y sus costumbres en los pueblos conquistados, los cuales á su vez llevaron los mismos elementos, por medio tambien de la conquista, á várias islas de la Oceanía.

Aunque degenerados ciertamente, subsisten aún en Mindanao los hijos del Profeta, que, conservando el valor que encendió en ellos el principio de la predestinacion y la esperanza de los deleites del cielo, tiñen todavía, de vez en cuando, sus armas en sangre de españoles, como si ellos hubieran de ser nuestros eternos enemigos.

Numerosos *dattos*, á manera de señores feudales, existen en la citada isla de Mindanao, de la cual solamente dominamos en las costas, y en el distrito de Cotta-Batto (*Castillo de piedra*) es donde reside el sultan Macacua, que conserva sobre todos aquéllos alguna preeminencia, y el cual, rodeado de algunos individuos de su familia y personajes de su córte, aparece retratado en el primer grabado de la pág. 221, segun una fotografía que el teniente coronel Sr. D. Víctor Lorenzo, gobernador P. M. que ha sido de aquel distrito, tuvo la bondad de regalarnos, suministrándonos á la vez algunos datos relativos á la constitucion y costumbres de la poblacion musulmana de la isla.

La figura núm. 1 retrata al *datto* Amirol, de 95 años de edad, padre del sultan actual, en quien abdicó generosamente sus derechos. Es inteligente y de carácter alegre, contándose de él, como prueba de lo último, que una vez dirigió la música de una boda tocando el águn, instrumento de los moros, parecido al timbal y al batintin, que tambien les son peculiares. Es ademas muy querido de los suyos y de los españoles, á quienes da muestras de gran adhesion, señaladamente desde el convenio de 1861, en que, por haberse cedido á nuestra nacion el delta ántes referido, que era de su patrimonio, se le asignó por aquélla una pension vitalicia de mil pesos anuales.

La figura núm. 2 representa al sultan actual Macacua, á quien por el mismo convenio se le concedieron honores de teniente general de ejército y un sueldo anual de ochocientos pesos. Es tambien adicto y leal á España y ejerce gran influencia sobre los *dattos* y sultanes del rio grande de Mindanao, lo cual no impide que algunos de éstos sean levantiscos y traten de molestar á los españoles residentes en Cotta-Batto, produciendo á veces choques sangrientos, como sucedió en el año pasado.

En la figura núm. 3 está representado el *datto* Pablo, príncipe Raja-Muda, hijo y heredero del sultan, y hombre de elevada estatura y muy fornido.

La núm. 4 reproduce al esclavo *porta-buyero*, que suele ser un jóven. El *buyero* es una caja de forma cúbica, construida de cobre, plata ú oro, que, segun la calidad, se usa ordinariamente, ó en los casos solemnes, y sirve para llevar en ella el *buyo*, materia que se compone de un fruto muy duro, la *bonga*, y de la hoja del bethel, untada de una masa casi líquida de agua y cal, y cuya materia mascan frecuentemente y con delicia los naturales de Mindanao. Tambien se suele llevar en el *buyero* tabaco y opio, y hasta un mortero alto y de poco diámetro para machacar la *bonga*.

La figura núm. 5 retrata al *datto* Tima, *porta-cris* de Amirol, ó sea el que siempre acompaña á este personaje llevándole el *cris*, especie de arma de lujo más que de guerra, que es como una espada corta y ancha, recta ó encorvada, con puño de narra ó camuni por lo general, y rara vez de oro y plata, con calados y cincelados.

La núm. 6 es el datto Aman, *porta-tabas* del sultan. El *tabas* es una especie de gumia, con que generalmente se administra justicia.

Por último, el retrato núm. 7 se refiere al *Pandita*, sacerdote que es el intérprete del Coran, y tiene la mision de llevar el *campilan* y el escudo del heredero del sultan. El campilan es arma de guerra, de hoja corta y gradualmente ensanchada hácia la punta, que está cortada en bisel. El actual Pandita es considerado como hombre muy inteligente.

Nótase desde luégo que lo más característico del traje de los moros es el pañuelo que llevan en la cabeza, á manera de turbante, y de una de cuyas puntas tiran, al ponérselo, hácia arriba, dejándola enhiesta; los pantalones que llevan son muy anchos por arriba y estrechos por abajo; la prenda que les cubre el cuerpo es una chaqueta más ó ménos ajustada, ó de mangas perdidas y bordadas como la del datto Pablo, ó una especie de chaleco solamente. No hay, en suma, entre los hombres, ni siquiera entre los jefes, un traje típico completo, como sucede entre las mujeres, que todas llevan su capa ó manto, blanco por lo general, en que se envuelven graciosamente.

Divídense los moros en libres y esclavos: los primeros no tienen otra ocupacion que la guerra; los segundos no trabajan sino para sus dueños y señores, pero viven bajo el mismo techo que éstos y comen á la misma mesa, si así puede decirse, porque serán pocos los señores que coman en tan alto lugar. Entre los libres hay dos clases, aristócratas y nobles; aquéllos se distinguen en dattos descendientes de sultan y mujer libre, y en dattos descendientes de sultan y esclava; la clase de los nobles está compuesta de los que nacen de datto y mujer libre ó señora.

El sultan de Cotta-Batto se llama por excelencia sultan de Mindanao, porque si bien no tiene poder temporal sobre todos los dattos y sobre otros llamados tambien sultanes que se reparten la isla, conserva la supremacía espiritual y puede convocar y dirigir la guerra religiosa. Él dirime las cuestiones entre los dattos que le están sometidos, y éstos gobiernan absolutamente y administran la justicia entre sus súbditos, siendo el señor de cada casa dueño de vidas y haciendas de cuantas personas componen aquélla.

Parece que las ideas del delito y de la pena existen entre ellos en una relacion muy simple. Hay culpabilidad ó no la hay; habiéndola, sea en el grado que quiera, se cercena del tronco la cabeza.

El hombre puede tener concubinas ademas de su esposa, y para obtener ésta necesita pasar por una penosa lucha; ha de vencer cuerpo á cuerpo á todos los individuos de la familia de aquélla, que le impiden por la noche entrar en la casa en que se encuentra, y hasta que logra vencer y desasirse de los que le sujetan no puede poseerla. Esta lucha suele repetirse várias noches, y miéntras tiene lugar se toca el águn, el batintin y el timbal.

Los moros persiguen mucho, esclavizan y maltratan á los *tiruruyes*, que se supone son la raza indígena, que son conocidos bajo distintos nombres en la isla, y que hacen una vida errante y viven por lo general sobre los árboles para descubrir á tiempo la aproximacion de sus implacables enemigos.

Estos sencillos y mal trazados apuntes, sin reflexiones ni comentarios, tal vez nos estimulen á hacer un estudio histórico de Mindanao, que, si lo llevamos á cabo, darémos á la luz pública.

FRANCISCO PLEGUEZUELO ROJAS.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 8 al 14 de Octubre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondientes á dichos dias.*

DIAS.			OCTUBRE.	SOL.				LUNA.			
De la semana.	Del mes.	Del año.	SANTOS DEL DIA.	Sale.	Pasa por el meridiano	Se pone.	Está sobre el horizonte.	Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
				H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Viér.	8	281	Sta. Brígida, vda., y S. Demetrio, mr	6- 5	11-47	5-30	11-25	2-29 t	11-29 n	5-59	»
Sáb.	9	282	S. Dionisio Areopagita, ob., y S. Eleuterio, mr.	6- 6	11-47	5-28	11-22	3- 3	12- »	7- 9	»
Dom.	10	283	XXI. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran, cfs.	6- 7	11-47	5-27	11-20	3-33	12-37 m	8-19	»
Lún.	11	284	Stos. Fermin, Nicasio y German, obispos.	6- 8	11-47	5-25	11-17	3-59	1-46	9-31	»
Mar.	12	285	Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza y S. Serafin.	6- 9	11-46	5-23	11-14	4-22	2-56	10-45	»
Miér.	13	286	S. Eduardo, y Stos. Fausto, Genaro y Marcial.	6-10	11-46	5-22	11-12	4-45	4- 8	11-59	»
Juév.	14	287	S. Calixto y Stas. Fortunata y Aurelia, mrs.	6-11	11-46	5-21	11-10	5- 9	5-21	12-51	Llena á las [illegible]

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 1 al 6 inclusive de Octubre de 1875, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico de Madrid.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0º	Temperatura máxima.	Temperatura mínima	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	o '	o '	o '	mm				
1	708-07	31-0	12-1	21-5	5-1	»	N. O.	Brisa.	Nubes.
2	707-77	30-5	13-2	21-5	6-6	»	N. E.	Calma.	Algunas nubes.
3	708-27	26-7	14-1	19-8	4-0	»	N. E.	Id.	Nuboso.
4	711-33	29-9	13-6	21-2	4-2	»	N. E.	Id.	Celajes.
5	712-86	30-9	13-1	21-8	5-7	»	S. E.	Id.	Casi despejado.
6	713-23	30-6	15-4	21-3	7-2	»	N. E.	Brisa.	Despejado.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

1 Circuncision del Salvador del mundo, Nuestro Señor Jesucristo; huida á Egipto de la Santa Familia; degollacion de los inocentes; sedicion de Júdas Galileo contra los impuestos; consulados de Cayo Julio César, y de Lucio Emilio Paulo.

2 Consulado de Publio Alsinio y de Publio Vinucio Nepote.

3 Consulado de Marco Servilio Gemino.

4 Consulado de Cayo Sencio Saturnino.

5 Consulado de Lucio Valerio Messala.

6 Consulado de Lucio Arruncio Nepos.

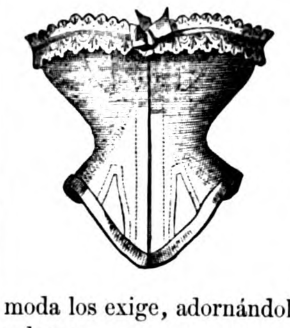
7 Consulado de A. Licinio Nerva.

8 Muerte de Heródes, rey de la Judea: hereda el reino su hijo Arquelao, que pasa á Roma para obtener la confirmacion del emperador Augusto, el cual divide la Judea entre Arquelao y los otros hijos de Heródes, Felipe y Antipas.—En este mismo año, segun San Mateo, parte Jesucristo con su Madre á Palestina.

CORREO DE LA MODA DE PARÍS.

La casa Guerlain, rue de la Paix, 15, en París, está tan bien reputada por la finura de sus preparaciones para el tocador, que las personas más distinguidas de la buena sociedad parisiense son desde luégo sus mejores parroquianos; y en efecto, las damas elegantes prefieren los suaves perfumes *Bouquet del Neva*, *Perfume de Francia* y el llamado *Shore's Caprice*, que son los más adoptados por la moda y cuya esencia es olorosa y delicadísima.

Los jabones de la misma casa Guerlain están compuestos igualmente con extremada delicadeza, y su accion inmediata sobre la piel es, no sólo emoliente y tónica, sino agradable, porque penetrando su untuosa espuma á traves de los poros del cútis, embalsama éste y le suaviza.



—En la actualidad, toda dama elegante prefiere la *Cintura Regente* confeccionada en fina tela de hilo ó gro ligero, mejor que en *moiré* ó *satin*, porque el corsé así construido es mucho más agradable en época en que todavía se dejan sentir los calores con alguna intensidad; y Mmes. DE VERTUS, *sœurs*, saben hacerlos tan bellos como la moda los exige, adornándolos con encajes y sedería de colores.

Ademas, al visitar los espaciosos salones de dichas señoras, en la rue Auber, 12, en París, no se puede ménos de examinar con satisfaccion las faldas y las *tournures* allí expuestas, que tienen una gracia especial. Particularmente en la presente estacion de viajes, Mmes. DE VERTUS exhiben ante los ojos de sus lindas parroquianas preciosos modelos de aquellas prendas, segun las combinaciones últimas y más variadas de la moda.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

EL INVISIBLE (*Los Bandidos de Toledo*), novela original, por el Vizconde de San Javier. Pertenece esta obra á la *Biblioteca* de novelas que está publicando con tanto éxito el reputado editor D. Urbano Manini, y forma un tomo de 272 páginas en 16.º Precio: una peseta en toda España, dirigiendo el pedido al editor, Madrid (Recoletos, 7).

HISTORIA DE LA NUMERACION, con novedades de grande importancia universal, por D. Vicente Pujols de la Bastida. Folleto de 20 páginas en 16.º Véndese á 20 céntimos de peseta en casa del autor, Madrid (Calvario, 7).

BOMBAS DE PISTONES PLONGEURS,

MOVIDAS POR

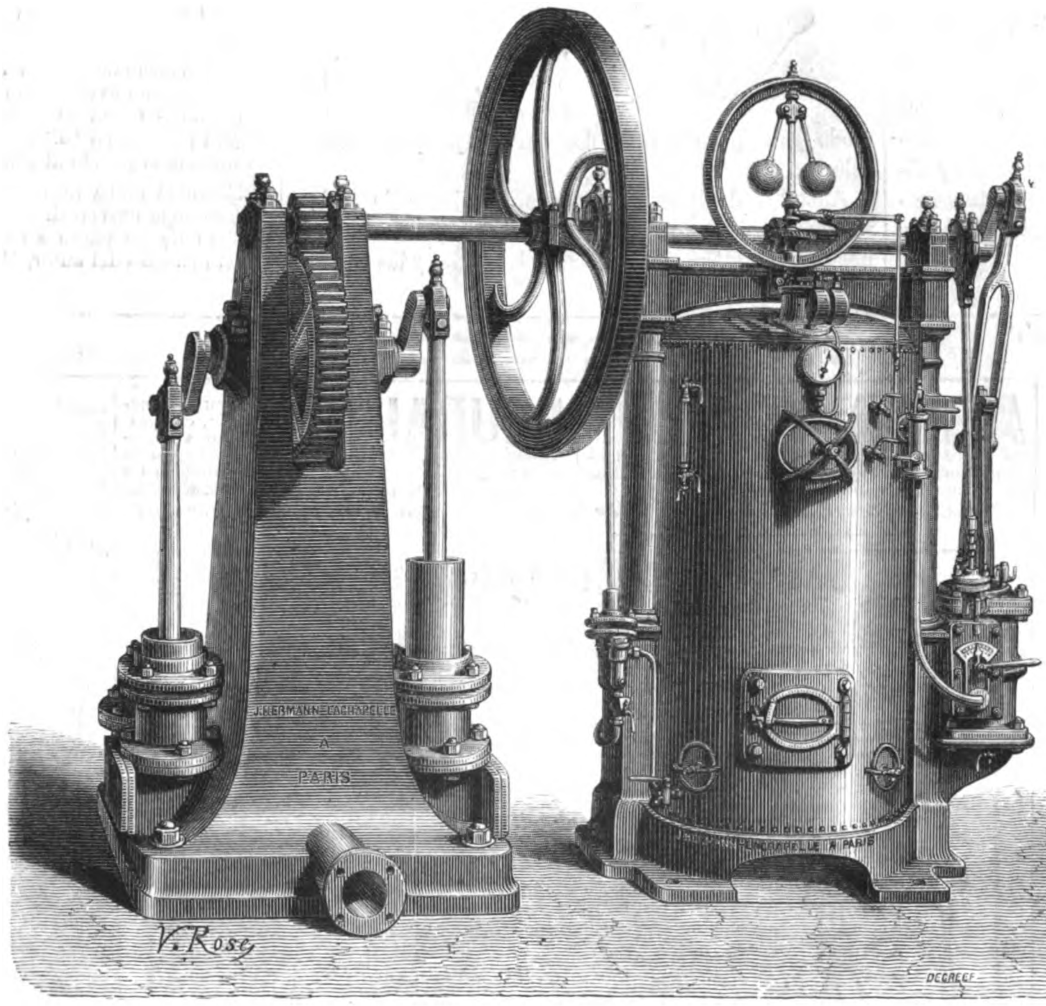
MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES.

DIPLOMA DE HONOR.

MEDALLA DE ORO y GRAN MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES de LYON y MOSCOU, 1872.

MEDALLA DE PROGRESO (*equivalente á la gran medalla de oro*) EN VIENA, 1873.

ABASTECIMIENTO Y SERVICIO DE LAS CIUDADES, VILLAS Y ALDEAS, PARQUES, JARDINES, ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS, ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES, JUEGOS HIDRÁULICOS, FUENTES, ETC., ETC.



ABASTECIMIENTO Y SERVICIO DE LOS HOTELES, CASAS DE CAMPO, CONVENTOS, LICEOS, COLEGIOS, QUINTAS, RIEGOS, DESAGÜES, ETC., ETC.

J. HERMANN-LACHAPELLE,

CONSTRUCTOR MECÁNICO.

PARÍS.—Rue du Faubourg-Poisonnière, 144.—PARÍS.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD

PARA EL

TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT

PARIS

Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd.-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades benhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplaza con ventaja al Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene ademas un **Perfume esquisito**.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES

Papel de cartas—Articulos de lujo—Objetos de capricho

Necessaires — Cuchilleria — Guantes

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones :

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante ;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

Franco: 5 fr. **CUTIS DEL ROSTRO** Franco 6 fr.

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS
ASOLEO, TEZ BARROSA
GRANOS, EFLORESCENCIAS
MANCHAS ROJAS
ARRUGAS
&

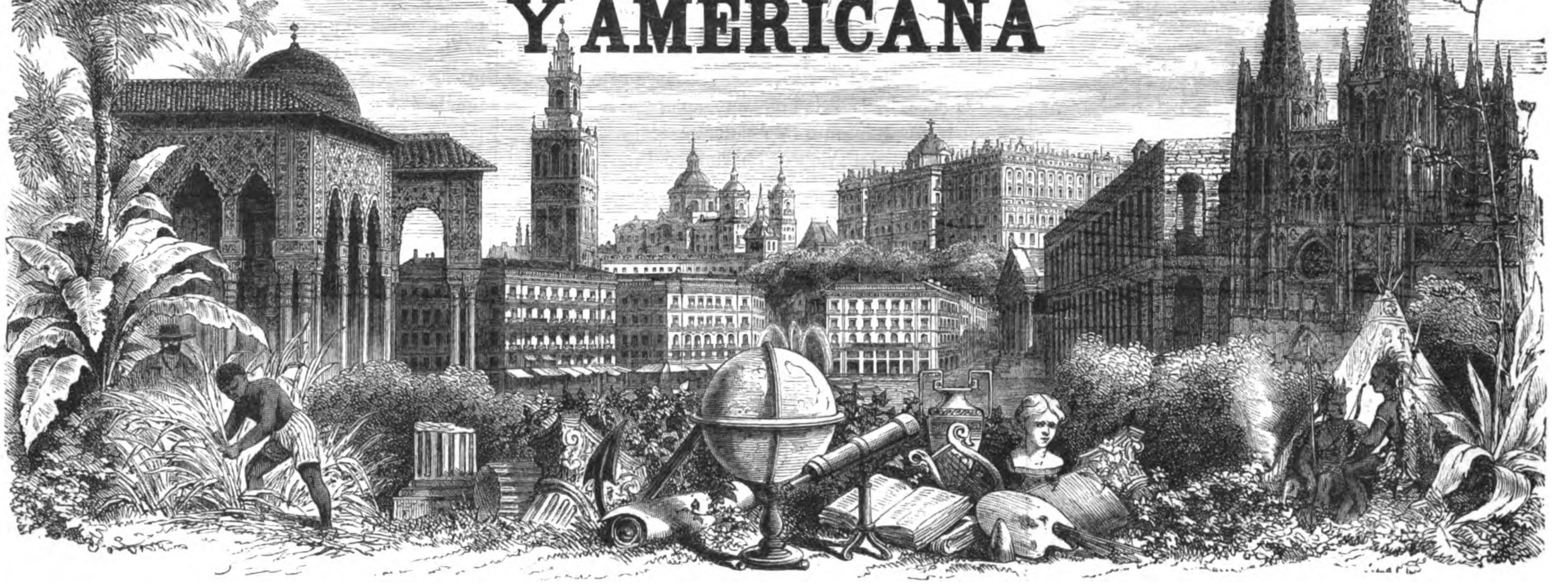
Pone y conserva el cútis limpio y terso.

París, CANDÈS, Bd St-Denis, 26.



MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XXXVIII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 15 de Octubre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

INSURRECCION DE LA HERZEGOWINA.



MIGUEL LJUBIBRATITSCH, JEFE PRINCIPAL DE LOS INSURRECTOS, Y SU ESTADO MAYOR.—(De fotografía.)

SUMARIO.

TEXTO. — Revista general, por D. Ricardo Sepúlveda. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola.* — Los teatros, por D. Peregrin García Cadena. — Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por *Fernan Caballero.* — Crónica musical, por D. Antonio Peña y Goñi. — Al mar, poesía, por D. Juan Tomás Salvany. — Monumento á Colon, carta al Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, por D. José María Baldo. — Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V. — Calendario astronómico, meteorológico é histórico. — Anuncios.

GRABADOS. — Insurreccion de la Herzegowina: Miguel Ljubibratitsch, jefe principal de los insurrectos, y su estado mayor. (De fotografía.) — Retrato de D. Torcuato Mendiry, ex-comandante general carlista de Navarra. — Oteiza (Navarra): La Puerta del Sol. (Dibujo del natural, por Pellicer.) — Retrato de D.ª Teodora Lamadrid, primera actriz del teatro de Apolo. — Habana: Llegada al puerto de un vapor-correo con tropas de refuerzo procedentes de la Península. — Tipos populares de Aragon: La tienda de un herrador. (Dibujo de D. Isidro Gil.) — Bellas Artes: *¡Desamparado!* dibujo original de Mr. S. Read. — Isla de Panay (Filipinas): Nueva Casa-Gobierno de Iloilo; Nuevo puente de madera sobre la ría de Iloilo. (De fotografía.) — Macao (China portuguesa): Hospital militar de San Januario. (De fotografía.) — Portsmouth (Inglaterra): Cubierta del vapor *Serapis*, destinado para el viaje del Príncipe de Gáles á la India, al zarpar del puerto. — Yeddo (Japon): Progresos de la civilizacion europea: El traje de etiqueta.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Entrar en materia.—Programa.—Un *bouquet*.—Noticias diversas.— Todo se abre.— El Monasterio de San Jerónimo.— La rasante. — Sombras ilustres. — Antaño y hogaño; dos hojas de un manuscrito.—La esposa del Príncipe Milano.—*Trousseau* barato. — Las estaciones. — El general Ros. — Dos libros. — Apertura del Real.— *Aida*.—Verdi.—*Nenuphar*.—El *myosotis*.— Tébas.— *En el puño de la espada*.—El Racine español.—El capital y la experiencia.

Empezaré diciendo lo que dijo un amigo mio en un discurso académico: «El exordio de este discurso se reduce á decir que este discurso no tiene exordio.»

Más claro: asomo la cabeza por estas columnas, hago un saludo respetuoso á los lectores de LA ILUSTRACION, y entro desde luégo en materia, aunque eso de *entrar en materia* siempre me ha parecido una frase de muy mal gusto.

Sin embargo, siguiendo la costumbre ministerial y la de los padres de la patria (que siempre tuvo bastantes, malos y peores) parece natural que al dirigirme al público por primera vez presente mi programa literario, si así puede llamarse, y conteste con él á las preguntas que, *in mente* por lo ménos, me dirigirán los numerosos abonados á LA ILUSTRACION.

¿Quién es? ¿De dónde viene? ¿adónde va?

Soy..... un aficionado á emborronar cuartillas.

Vengo..... de varios periódicos, y últimamente de *La Época*, por lo que (modestia á un lado) me llaman mis amigos el revistero de *la época*.....

Voy..... á ver si logro entretener agradablemente á mis lectores una vez cada quince dias.

Mis propósitos pueden condensarse en las siguientes líneas:

«No hablar nada de política, (aunque me precio de político), porque esa señora, que ha sorbido el seso á tantos buenos españoles, no ha logrado seducirme todavía; apuntar á la ligera los sucesos de más bulto que ocurran en la capital; hacer de vez en cuando excursiones rápidas por el extranjero para tomar nota de lo que por allí se diga; murmurar cortesmente de todo lo que lo merezca; contar aventuras más ó ménos picantes; confiar en secreto historias sabrosas; pedir reformas urbanas con toda la urbanidad que el caso requiera; en una palabra, hablar de todo un poco, á la ligera, de teatros, de libros, de mujeres, de artistas, de poetas, de *gomosos* y de..... municipales.....»

Formar con todo esto un *bouquet* de noticias (ó *buquecito*, como decia un vendedor de ramilletes en el teatro Español) y procurar hacerlo tan oloroso como hacen los suyos el *Lunático* y *Pico de la Mirandola*, ó como solian hacerlos, *in illo tempore*, Alarcon y Cárlos Navarro.

Y observo que insensiblemente he hecho un exordio habiéndome propuesto todo lo contrario.

Sirva él de saludo prévio y..... punto y aparte.

***

Llegó el otoño á hacernos su visita acostumbrada, y se dedicó desde el primer momento á podar los árboles, entristecer el cielo, cortar el hilo de muchas vidas, ensuciar las calles y otros excesos.

No obstante, aunque el otoño, esa estacion de cuerpo presente, se empeña en matarlo todo, hay muchas *cosas* (*passez-moi le mot*) que cobran nueva vida.

Las academias, las universidades, los teatros, los salones dan nuevas señales de existencia y aguardan precisamente á que llegue el otoño para *abrirse*, como las flores en primavera.

Se *abrió*..... la Universidad, el Conservatorio de Artes y de Música, la Sociedad antropológica y el teatro Real. Se abrirán muy pronto la Academia de jurisprudencia y las cátedras del Ateneo. Se verificó la recepcion del Sr. Balaguer en la Academia de la Historia, y tuvo lugar en el vecino pueblo de Alcalá el 228 aniversario del natalicio de Cervántes.

Otro dato. Se han abierto tambien las nubes y los paraguas (*aperturas* propias de la estacion), y el otro dia una teja, lanzada con ímpetu por la furia del vendabal, *abrió* la cabeza á un transeunte.

Es, pues, la época en que todo, galvanizado en apariencia, adquiere vida y movimiento, áun los objetos inanimados como la teja citada, y el canal del Lozoya que enturbia sus aguas por lo ménos una vez á la semana.

Yo tambien logro por fin abrirme paso entre esta coleccion de noticias y voy á ocuparme de otro asunto.

***

Me han dicho que el furor de las rasantes busca un intersticio por donde meterse en el antiguo monasterio de San Jerónimo para arrasarlo por viejo y disonante.

Al efecto, dicen los innovadores de teodolito, que el templo es un anacronismo en aquel lugar, que cierran las alamedas del Prado nuevo, el Museo de pinturas, el obelisco del Dos de Mayo y el concurrido Parque con su moderna gran vía.

Ya por el lado del obelisco se han hecho desmontes que determinan las rasantes y dan realce al monumento fúnebre.

Hágase lo mismo, si se quiere, alrededor de ese otro monumento, gloria del arte ojival, que se llama San Jerónimo.

Pero derribarle porque corta la línea, ó ayudarle á caer porque se hunde, me pareceria una profanacion indigna de la cultura de los madrileños.

—

Yo no lo puedo creer; pero si así sucediese, protestaria en nombre de los Reyes Católicos, en nombre de Enrique IV y de D. Beltran de la Cueva, en nombre de las artes, de la civilizacion y de los recuerdos poéticos.

Evocaria á Calderon, Rojas y Moreto, á los Duques de Lerma, de Maceda y de Béjar, vecinos que fueron del convento, á las damas de rebocillo y de manto, á las dueñas quintañonas y á los apuestos galanes, que, en los dias de sol en invierno y en las noches del estío, bajaban á pasear á pié y en carroza á la fuente del *Caño dorado* y á las alamedas del Monasterio.

Evocaria las sombras de cinco generaciones de mujeres hermosas y de héroes, y todos en animado tumulto, en manifestacion pacífica, como se decia hace dos años, iríamos á presentarnos ante la majestad de Alfonso XII para pedirle la conservacion y, algo más todavía, la restauracion de la iglesia de los Jerónimos.

Joya que el tiempo respeta, no debe caer herida por la mano del hombre; templo donde se ungieron tantos monarcas, debe vivir tantos siglos como las pirámides de Egipto, tantos, cuando ménos, como el poder real que sus torres simbolizan.

—

Por lo demas, la disonancia del templo es bella, el anacronismo no puede ser más seductor.

Junto á las maravillas del arte griego, el esplendor del arte cristiano; junto á la columna dórica, la ojiva misteriosa; junto al paganismo simbólico, el misticismo monacal; el firmamento azul, barrera del infinito, junto al olimpo de Aténas plagado de dioses.

El monasterio de San Jerónimo con sus ruinas y sus torres que rasgan las nubes buscando en el cielo el camino de la oracion, es un modelo de arquitectura gótica de la Edad Media, que el Madrid moderno debe admitir como herencia piadosa del Madrid antiguo.

Al ensanchar en el Parque el paseo destinado á los carruajes, la rasante tropezó con dos árboles centenarios, casi gemelos, que quedaban en mitad de la vía. El hacha debió estremecerse al herir aquellos hermosos pinos, y respetó su existencia. La solicitud inteligente del municipio hizo más, con aplauso del público, pues ha formado un canastillo de flores en derredor de los árboles, y éstos lucen hoy toda su gallardía y frondosidad en un pequeño parterre.

Hágase lo mismo con el monasterio de San Jerónimo; desmóntese el terreno inmediato si hay necesidad; iguálese con plantaciones que den sombra y frescura; pero sálvese el templo como se han salvado los árboles, como se salvó la puerta de Alcalá.

Disonancia por disonancia yo estoy por la del monasterio que embarga el corazon, eleva el ánimo en las noches de luna y es gloria de las artes y de la tradicion madrileña.

***

Este recuerdo del Madrid antiguo me trae á la memoria un curioso libro, que con el título de *Antaño y Hogaño* (diario de dos colegialas) va á publicar un amigo mio.

Y como para muestra basta un contraste, tomo dos cuartillas del manuscrito y las ofrezco á mis lindas lectoras.

1775.

—Hoy celebra la iglesia la festividad de la Vírgen del Pilar. ¡Cuán dichosa soy...!

Despues de misa hemos ido señora madre y yo á ver á mi tia la monja. Nos ha dado pasteles y acericos y me ha dicho que en el convento lo pasan muy bien las jóvenes de mi edad. Yo no lo creo, pero he hecho á la tia una reverencia bajando los ojos.

Despues de almorzar he cogido el libro de horas y me disponia á leer un rato á señora madre cuando llegó el padre Rosendo. No venía solo: le acompañaba esta vez un sobrino suyo.

Me he puesto encendida porque la mirada del jóven se ha encontrado con la mia. ¡Está tan guapo con su uniforme de guardia!

Despues de la presentacion el caballero oficial ha hablado con señora madre. Su voz ha conmovido mi alma sin poderlo remediar.

Es moreno y esbelto, tiene ojos negros llenos de caricias y..... unos bigotes.....!

El padre Rosendo y su sobrino se han retirado al poco rato sin decirme una palabra; pero el recuerdo del oficial no me ha dejado en toda la noche..... Le he visto en sueños, tan airoso, tan interesante con sus bigotes.....

Me gustaria más casarme con él que ir al convento. Pero..... si todavía no he cumplido 28 años.....!!

1875.

—Me acordaré del dia de hoy. Mamá me ha dicho á los postres: «Juanita, vístete con la mayor coquetería. Esperamos esta noche á un caballero, cuya visita te interesa. Procura agradarle..... »

Una hora despues ya estaba yo en traje de *pesca*..... Domino por completo el arte de agradar á los hombres. Y éste no se me escapa. No hay quien sepa trastear á esos *bichos* como yo.

¡Si creerá mamá que no entiendo de estas cosas! ¡Pobre mamá! ¡Qué buenísima es.....!

Pero lo principal es que ha venido y se me figura, digo, estoy segura de haberle causado impresion. Esto lo conocemos nosotras en seguida.

Es un poco viejo, pero en cambio es rico; gasta peluca (¡qué asco!) pero tambien gasta..... peluconas; es obeso, pero tiene *landó*; ¡oh! adivino que voy á ser muy dichosa con ese hombre.

Nos ha dicho que ha ganado un millon de reales en una liquidacion de mes, sólo por *diferencias*. Así es que tendré con él muchas *deferencias*. Un amor así lo merece todo.

Voy á darle prisa á mamá para que me case pronto. ¡Ya tengo 17 años.....! Me parece que es hora.....

***

A propósito de bodas, y de mujeres, y de caballeros ricos.

Una noticia de sensacion para las musas de la moda de Europa y América.

La futura esposa del Príncipe Milano de Servia acaba de abandonar á París, despues de adquirir en los mejores almacenes de confeccion su *trousseau* de novia, por la friolera de 19.000 francos y 40.000 que ha importado la cuenta de las costureras.

La Princesa ha querido estudiar los grandes aires de

las damas de Paris, y miéntras le cosian el ajuar ha hecho excursiones y visitas romancescas, acompañada siempre de su tia y de la madre del Príncipe, que han sido los Mentores de la novia.

Dícese que las nobles señoras han quedado muy sorprendidas del desenfado artístico, varonil y descocado, que alardean en el bosque, en los salones y en los teatros las notabilidades femeninas del mundo parisiense.

***

Una página de mi *carnet*.

Las Estaciones del inspirado poeta D. Antonio Ros de Olano han dejado, al *pasar* por mi atmósfera, un olor á romero tan penetrante, que todavía creo estar viendo el rebaño y el hogar, de cuyo techo pende el nido de la golondrina, y á cuya luz benéfica la rueca y el huso hilan aquellas madejas de lino que, convertidas en sábanas, abrigaron el lecho de la madre y la cuna de sus hijos.

El *Hogar* y la *Golondrina* son dos cantos maravillosamente sentidos, de una pureza y una verdad tan primitiva, que se recuerda á Virgilio en su vendimia de Mantua, y á Cataluña en sus casas solariegas.

Leyendo el *Hogar* oye uno el *chasquido* del huso que mueve la madre con ágil gracejo.

Leyendo la *Golondrina* se cuentan sin querer las vigas añosas donde nacieron los hijuelos, y al oir al patriarca decir á la avecilla:

« Allí tu nido es aún,
Tus hijos no lo recuerdan;
Tú vuelves á visitarlo
Y yo lo guardé en tu ausencia..... »

se experimenta cierta necesidad de inclinarse ante la majestad sencilla del hombre, que comparte con la naturaleza sus penas y alegrías.

Ros de Olano es catalan de la montaña que produjo en lo antiguo almogavares y cenobitas; poeta contemporáneo de la generacion romántica; amigo, casi hermano, de Espronceda; filósofo idealista, ateniense por la estética y escritor atildado y puro como Quevedo.

Piensa *hondo*, como él dice, y supo fotografiarse á la pluma en *El Doctor Lañuela*.

Sólo un poeta de raza, sólo un hijo de la montaña que ha visto hilar á su madre y á su hermana el *byssus* sagrado de las vírgenes bizantinas; sólo el soldado de estirpe guerrera, que unas veces es héroe y otras labrador, ha podido dibujar en nuestros dias un panorama tan bello, tan lleno de verdad y de colorido, aunque escrito con la independencia y excentricidad del genio, como *El Paso de las Estaciones*, últimamente publicado en *La Revista de España*.

***

Tambien merecen fijar la atencion del público, aunque por distinta causa, dos libros que se acaban de dar á luz.

El primero para el historiador; el segundo para el literato.

Titúlase aquél *La Restauracion y el Rey en el ejército del Norte*, y es una detallada crónica del advenimiento de D. Alfonso XII al trono de sus mayores, y del viaje de S. M. á los pueblos del lado allá del Ebro. La obra, que contiene documentos sumamente curiosos, como la carta dirigida por D.ª Isabel II al Sumo Pontífice en 20 de Febrero de 1870, y el apéndice, donde se incluyen las instrucciones entregadas á los jefes de los cuerpos de ejército y los partes dados por éstos, está escrita en elegante y sencillo estilo por mi querido amigo el capitan D. Agustin Fernando de La Serna.

El segundo volúmen pertenece al popular novelista y originalísimo escritor D. Pedro Antonio de Alarcon, el celebrado autor de *El Escándalo*, *El Sombrero de tres picos*, *El Final de Norma*, y otras notables producciones que tanta fama le han conquistado.

Amores y amoríos (que así se titula la que acaba de publicar, esmeradamente editada por la Empresa de este periódico) es una coleccion de cuentos, novelas y poesías, inéditas muchas, sabrosísimas todas, como *La Calderona*, *La última calaverada*, *Sin un cuarto*, etc.

***

El teatro Real ha empezado su campaña bajo los mejores auspicios. Notables artistas, buena orquesta, un abono excepcional en los tres turnos, y las mejores disposiciones en el olimpo y la platea para prodigar aplausos á los cantantes.

El Sr. Robles está de enhorabuena. Lo estamos tambien los aficionados á la música clásica, porque podemos saborear primores de ejecucion en la Fossa, la Pozzonni, Tamberlick, Stagno, David y Boccolini.

Aida, la inspiracion egipcia más sublime que ha creado la música italiana, ha sido puesta en escena con el lujo y propiedad que admiramos el año último.

Aida es bella como el *nenuphar lotus* que arrastra el Nilo en sus crecidas de Mayo.

Aida es triste como el *myosotis* que brilla petrificado en la pirámide del gran Sesostris.

Verdi es en *Aida* el cantor de ultra-tumba, que surge del Nilo y hace hablar á la esfinge en una salmodia rimada por el aire de la *Soledad* malagueña.

Al aplaudir de nuevo á Verdi en su *dolce Aida* he creido que soñaba en el Real y despertaba en Tébas. La momia del mundo antiguo cobra nueva vida á la voz de Radamés, y la ilusion es completa. Estamos en Egipto.

La Favorita, que, por indisposicion de la Fossa, se ha dado al tercer turno, ha sido un triunfo ruidoso para la Pozzonni, Stagno, Boccolini y David, que fueron llamados várias veces á la escena.

El acontecimiento teatral del dia es el estreno del drama de Echegaray *En el puño de la espada*.

No he presenciado nunca un éxito tan completo, tan extraordinario, tan atronador, ni tan justificado.

En el puño de la espada es la obra del genio. Echegaray está dotado de un talento colosal y multiforme. Es matemático, y sus obras científicas se traducen al aleman. Es autor dramático, y se coloca en ménos de un año á la cabeza de todos.

Con razon se le llama el Racine español, el moderno Shakespeare.

Su obra mereceria un crítico tan notable como el poeta. Por desgracia creo que sólo Echegaray podría juzgarla debidamente.

Un diálogo y termino.

Un cesante muy pobre, pero muy ilustrado, entró á formar Sociedad mercantil con un rico banquero.

—¿Qué clase de negocio van VV. á emprender? preguntó un amigo al cesante.

—Lo ignoro, contestó éste.—La sociedad durará cinco años. El banquero pone el capital.—Yo pongo la experiencia.

—¿Y luégo.....?

—Luégo, al cabo de los cinco años, yo tendré su capital y él tendrá..... mi experiencia.

RICARDO SEPÚLVEDA.

Octubre 14 de 1875.

NUESTROS GRABADOS.

HERZEGOWINA.—MIGUEL LJUBIBRATITSCH, JEFE DE LOS INSURRECTOS, Y SU ESTADO MAYOR.

El hombre de accion más influyente en el movimiento insurreccional de la Herzegowina es Miguel Ljubibratitsch, que ya se distinguió por su valor y audacia en la insurreccion anterior, al lado del célebre Luca Bukalouzitsch.

Iniciado en los planes de este caudillo, á quien la Rusia concedió una corta pension para atender á su subsistencia, y que falleció en Odessa en 1873, Miguel se ha lanzado al campo, en Stozlat, á fin de ponerlos en práctica: sin duda reune grandes condiciones para ponerse á la cabeza de una revolucion popular, pero se le reprocha con dureza, y tal vez con justicia, por haber perdido últimamente la importante posicion de Durc, miéntras malgastaba un tiempo precioso en las conferencias de Cettinia, dejando á sus animosas huestes sin direccion alguna.

El grabado que publicamos en la plana primera (copia de una fotografía remitida de Ragusa) retrata á Miguel Ljubibratitsch rodeado de algunos Wojivodos de la Herzegowina y del Montenegro, decididos partidarios que forman su Estado Mayor y escolta.

Precisamente un telégrama de Ragusa acaba de anunciar la llegada de Ljubibratitsch á aquella ciudad, para comprar armamento y municiones de guerra.

DON TORCUATO MENDIRY Y CORERA,

ex-comandante general carlista de la provincia de Navarra.

Sabido es que desde los combates librados en Febrero último sobre la línea del Arga, que tan favorables fueron para el ejército de la nacion, el anciano general carlista D. Torcuato Mendiry perdió el favor del Pretendiente.

Nació Mendiry (véase su retrato en la pág. 228) hácia los primeros años del presente siglo, en la villa de Allo, cerca de Estella; ingresó voluntariamente, en 1831, en la brigada de Puente la Reina, y dos años despues servia en clase de oficial en uno de los batallones organizados por Zumalacárregui; emigró á Francia cuando el convenio de Vergara, y ejerció allí, por espacio de seis años, el oficio de cajista de imprenta; volvió á España en 1845 y continuó con el mismo oficio en el establecimiento tipográfico de *El Heraldo*, á la sazon de D. Luis J. Sartorius, quien despues fué ministro y Conde de San Luis; adhirióse al convenio y reconoció á D.ª Isabel II como reina de España en 1846, y obtuvo el empleo de comandante y el mando del tercer batallon del regimiento infantería de la Constitucion, que debia organizarse en Andalucía.

En Febrero de 1854, y por su leal comportamiento en la sublevacion militar de Zaragoza, ascendió á teniente coronel, y en 1862 alcanzó el empleo inmediato, con el mando del regimiento de Murcia, ejerciendo despues sucesivamente los cargos de comandante militar de Ceuta, de Gerona y de la Gran Canaria, y el gobierno militar de Ronda.

En los últimos tiempos del reinado de D.ª Isabel II se le confirió el empleo de brigadier, y despues de la revolucion de Setiembre, cuando estalló la insurreccion carlista de las Provincias Vascongadas, se presentó, acompañado de su hijo, cadete, en el campo carlista.

Hoy se halla, como general exento de servicio, en su retiro de Muez.

OTEIZA (NAVARRA).—LA PUERTA DEL SOL.

No es la capital de España la única poblacion que tiene en su recinto una Puerta del Sol: ténela tambien Oteiza, la antigua villa navarra que es, desde hace algunos meses, cabeza de la línea fortificada de Monte-Esquinza á Puente la Reina,—y aparece reproducida en el segundo grabado de la pág. 228, segun dibujo del natural por el Sr. Pellicer.

En cierta plaza hay un tenducho demasiado modesto, donde se expenden bebidas y refrescos, y el cual, aunque probablemente sería desdeñado en tiempos normales, es en la actualidad el punto de cita para jefes y oficiales de la guarnicion de la villa, libres de servicio: tal es la Puerta del Sol, en Oteiza.

Nosotros, los que moramos en grandes poblaciones y no sufrimos las fatigas de una larga y rudísima campaña, tal vez consideramos estos detalles como puerilidades inocentes; pero ellos, los resignados y valientes soldados, sienten satisfaccion inmensa al evocar con tales nombres memorias queridas.

DOÑA TEODORA LAMADRID,

primera actriz del teatro de Apolo.

En la pág. 229 presentamos un retrato de la distinguida artista dramática D.ª Teodora Lamadrid, hoy primera actriz en el favorecido teatro de Apolo, donde tantos aplausos la tributa el público ilustrado al verla interpretar concienzudamente el poco simpático papel de D.ª Violante, del aplaudido drama nuevo *En el puño de la espada*, original del Sr. D. José de Echegaray.

Teodora Lamadrid logró colocarse, al cabo de pocos años, en primera línea entre los buenos artistas dramáticos españoles y conseguir magníficos triunfos en la representacion de las mejores obras de nuestros poetas antiguos y modernos: con su talento privilegiado, un estudio asiduo y una observacion detenida y profunda, ella interpreta igualmente las creaciones de Calderon de la Barca y de Tirso de Molina, como las comedias de Moratin y los sainetes de D. R. de la Cruz; si inspira admiracion en la *Adriana* de Scribe, deleita en la *Marcela* de Breton de los Herreros; si arrebata en el enérgico papel de D.ª Constanza, del drama *La Campana de la Almudaina*, hace llorar en el de Condesa, de la magnífica produccion literaria *El tanto por ciento*, del Sr. Lopez de Ayala.

La Sra. Lamadrid ha conquistado grandes lauros en esta capital, donde es considerada como una de las artistas más queridas del público inteligente, y en las principales ciudades de la Península y de la isla de Cuba.

Jóven aún, puede dar muchos dias de gloria á la escena española.

HABANA.—LLEGADA DE UN VAPOR ESPAÑOL CON TROPAS DE REFUERZO.

Despues de la victoria de Palma Sola (descrita ya en el núm. XX de LA ILUSTRACION), en las cercanías del cuartel general del Excmo. Sr. Conde de Valmaseda, en las Cruces, y en la cual sufrieron grandes pérdidas los insurrectos cubanos, decidióse en Consejo de Ministros imprimir á la guerra que devasta la rica antilla española una accion enérgica y que diera resultados decisivos.

En breve tiempo verificóse el alistamiento y equipo de algunos miles de soldados, cuyo número debe elevarse á 14.000 en lo que resta de mes, los cuales, embarcados en varios buques, salieron de los puertos de Barcelona, Santander y Cádiz con rumbo al de la Habana.

El segundo grabado de la pág. 229 representa la llegada de uno de los buques aludidos al punto de su destino; el barco arriba majestuosamente á la ancha bahía, y saluda á la plaza con la ronca voz de sus cañones; numerosos esquifes le rodean, y sus tripulantes contestan con entusiastas vítores al *hurra* atronador que lanzan los bravos soldados, reunidos en la popa; al fondo aparece el castillo del Morro, centinela avanzado de la capital de la isla.

LA TIENDA DE UN HERRADOR.

(Tipos populares de Aragon.)

En algunas provincias del antiguo reino aragones se conservan todavía los antiguos usos y costumbres populares: el traje que viste la gente del pueblo, en muchas comarcas, es igual, invariable, al que vistieron en los primeros años del siglo actual los heroicos defensores de Zaragoza, y la animada *rondalla* que aun cantan los mozos en la madrugada del *Señor San Juan*, al depositar un ramo de flores en las ventanas de la casa donde mora su adorado tormento, es la misma que cantaban aquéllos, despues de rechazar á los invasores franceses al pié de las brechas de Santa Engracia.

Recuerda estas inveteradas costumbres populares de Aragon el grabado que publicamos en la pág. 232—composicion y dibujo de D. Isidro Gil:—en el portal de una posada, cierto popular trovador, sentado en el banco del *maese* albéitar, entona una graciosa *rondalla* al compas de bien tañida guitarra, y un parroquiano y el mozo de la casa le escuchan con deleite.

Hay quien ha dicho con algun enojo que estas arraigadas costumbres aragonesas, así como otras andaluzas y gallegas, no ménos arraigadas, tienen un sello de exagerado provincialismo; pero tambien hay otros que opinan, y tal vez con más acierto, que ellas demuestran en suma un vivo é inagotable amor á la patria.



DON TORCUATO MENDIRY,
ex-comandante general carlista de Navarra.

¡DESAMPARADO!

(Dibujo original de Mr. S. Read.)

El inglés Mr. S. Read, tan distinguido dibujante como ilustrado escritor, explica en breves frases el origen del bello estudio artístico que publicamos en la página 233, y al cual ha dado el tristísimo título de *¡Deserted!* (¡Desamparado!).

«Caminaba yo—dice—por las montañas de Escocia, en noche plácida y serena, y vi á lo léjos una gigantesca masa negruzca, apénas iluminada por la pálida luz de la luna.

»Acerquéme, y vi con asombro que aquella mole de piedra eran los tristes restos de una soberbia mansion feudal, ántes regia morada de magnates escoceses, y hoy ruinosas paredes en cuyas grietas anidan los buhos y los grajos.

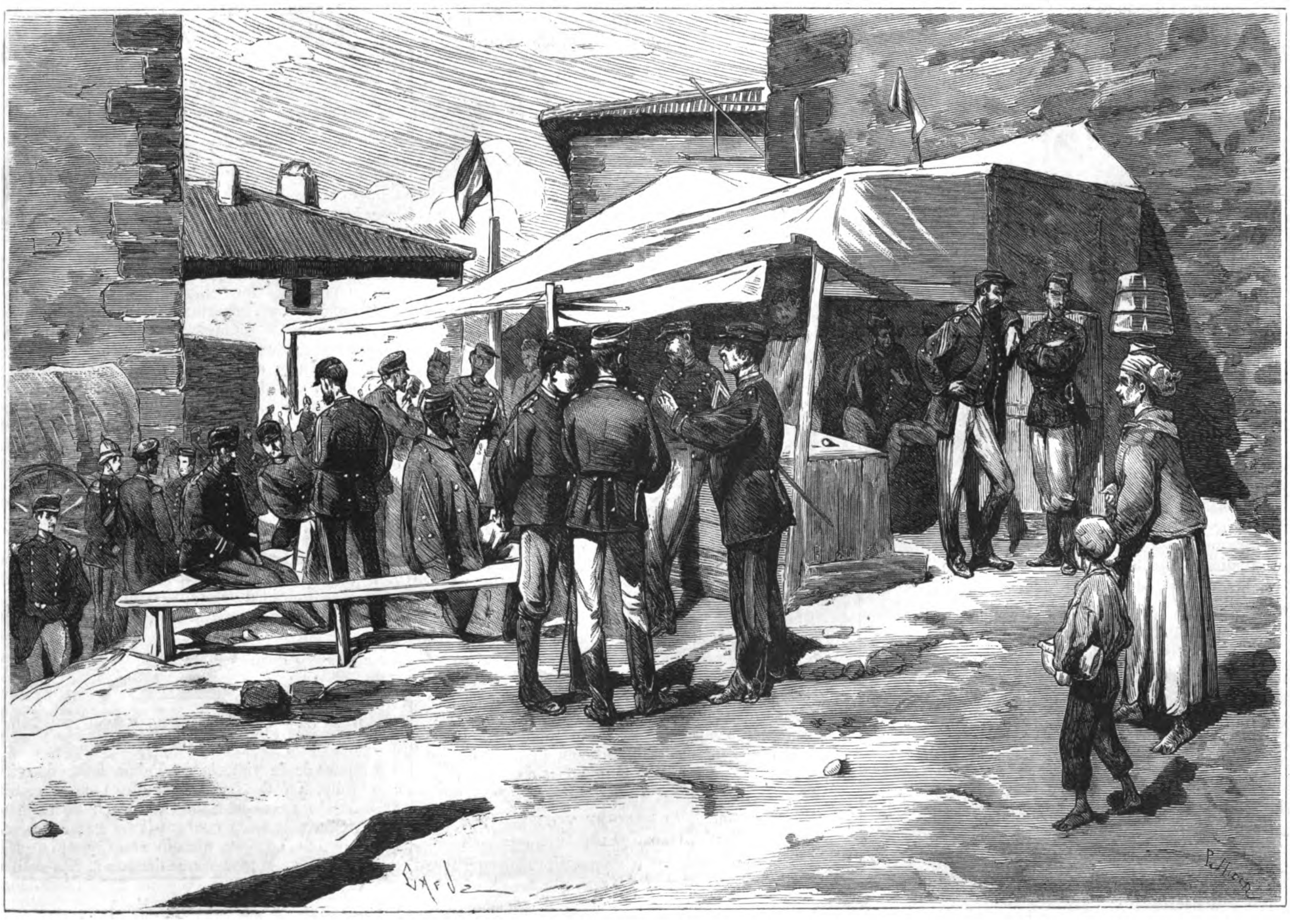
»*¡Deserted!* ¡Ya no se asoma á los miradores de las góticas torrecillas la altiva castellana para oir las tiernas canciones de enamorados trovadores! ¡Ya no resuenan en la poterna del castillo las trompas de caza ni los clarines de guerra!

»Todo está abandonado, todo en ruinas: la hiedra y los abrojos se enroscan en los muros, y llegan á los ajimeces, y envuelven al desamparado edificio en un sudario de muerte.»

ISLA DE PANAY (FILIPINAS).—CASA-GOBIERNO DE ILOILO.—PUENTE DE MADERA SOBRE LA RIA.

En las islas Filipinas se han construido recientemente algunas obras públicas de importancia, que merecen especial mencion en las columnas de este periódico.

Dos de los grabados que damos en la página 236 reproducen el exterior (fachada principal) de la nueva Casa-Gobierno de Iloilo, y el nuevo puente de madera sobre la ria de igual nombre, en la isla de Panay.



OTEIZA (NAVARRA).—LA «PUERTA DEL SOL».—(Dibujo del natural, por el Sr. Pellicer.)

Aquel edificio está emplazado en la orilla derecha de la ria de Iloilo, cerca del punto de partida de los caminos que desde esta última poblacion se dirigen á los pueblos de Molo y Jaro, y es la residencia del Gobernador militar y político de la provincia.

La ejecucion fué iniciada por el Gobernador Sr. Carlés, en cuyo tiempo se construyó toda la obra de fábrica que constituye el piso bajo, y despues de una suspension de las obras por espacio de algunos años, se reanudaron los trabajos en 1870, quedando terminados completamente en 1873, bajo la direccion del jefe de Obras públicas del distrito, y con los auxilios del coronel D. Enrique Fajardo, actual Gobernador, y á quien se debe la pronta terminacion del edificio.

El sistema de edificacion adoptado es análogo al que se emplea comunmente en aquel país para edificios de alguna importancia: la parte baja, donde se hallan las oficinas y dependencias del Gobierno de la provincia, es de fábrica de excelente sillería; el piso alto, destinado para habitacion del Gobernador, está construido de madera y entramados, y la cubierta es de hierro galvanizado.

La extension del edificio, que comprende 1.225 metros cuadrados de planta, ha permitido un repartimiento interior en las mejores condiciones de capacidad, luz y ventilacion para las habitaciones, lo cual unido á los pórticos inferiores y al buen sistema de galerías ó pórticos superiores, que circundan el edificio y le resguardan de los agentes exteriores, hace que la Casa-Gobierno de Iloilo sea una de las mejores de su clase, y sin duda la más cómoda y capaz de las de Filipinas.

El puente de madera sobre la ria de Iloilo consta de cuatro tramos de 28 metros de luz cada uno y las vigas en celosía, del sistema How, que lo constituyen, se apoyan por sus extremos en estribos de fábrica y empalizadas de madera en los tres puntos intermedios.

Está situado en el camino que de Iloilo conduce á la ciudad de Jaro, y salva la ria, navegable para toda clase de buques, la que en el punto de paso tiene un calado medio, en media marea, de 18 piés, y una anchura de 110 metros. Á excepcion de los cojinetes, manguetas y demás herrajes que exige el sistema, todo el puente es de excelente madera, extraida de la contigua isla de Guimarás y del distrito de la Concepcion.

La recepcion de la obra, verificada el 24 de Diciembre de 1873 por el señor inspector general de Obras públicas, fué precedida de la carga de prueba: ésta se verificó cargando el tercer tramo del puente con 800 hombres que pudo contener, y con tanto peso apénas resultó un descenso apreciable.

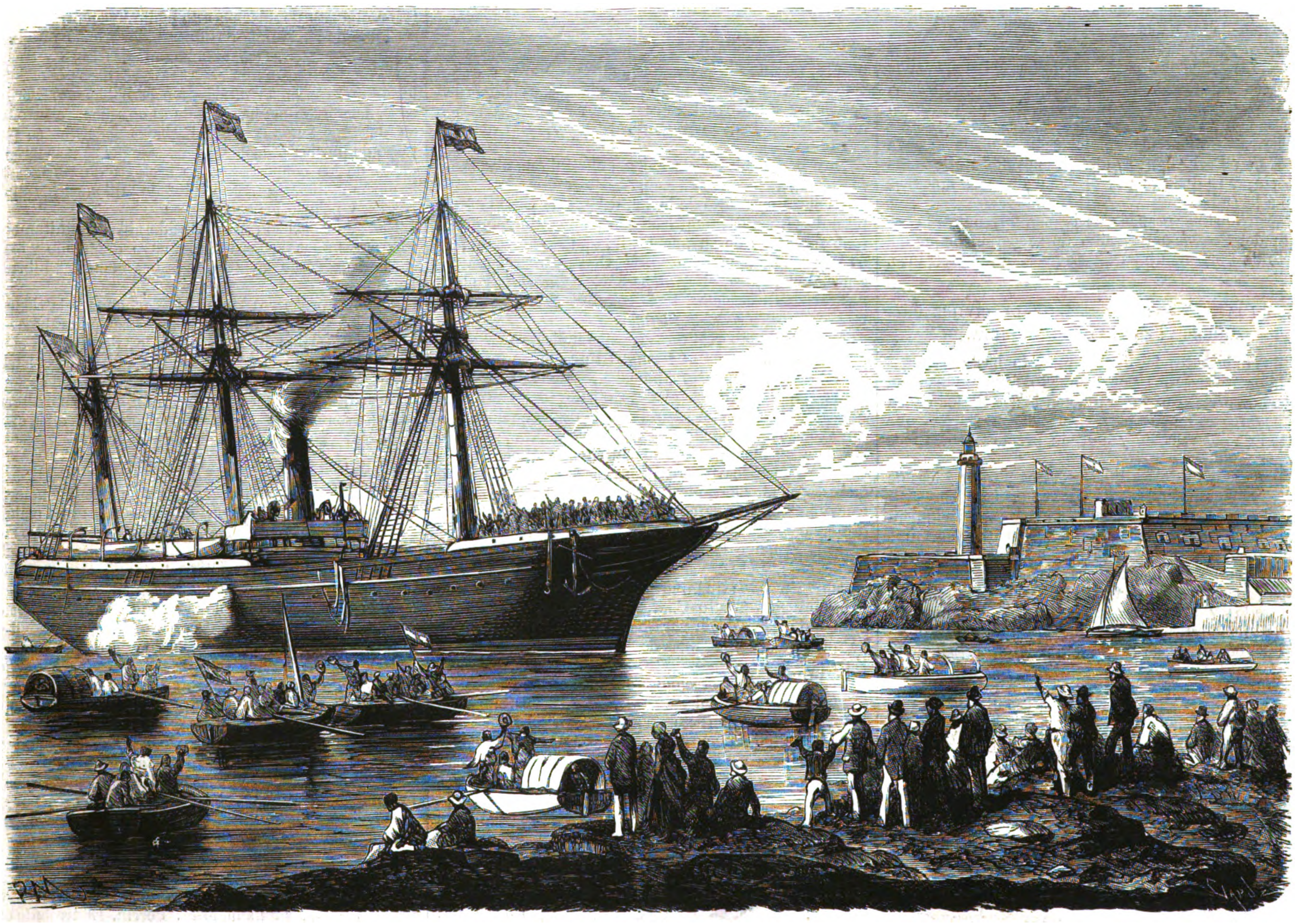


DOÑA TEODORA LAMADRID,
primera actriz del teatro de Apolo.

MACAO.—HOSPITAL MILITAR DE SAN JANUARIO.

En la colonia portuguesa de Macao, en China, se han realizado durante el año último algunas obras públicas importantes, siendo una de ellas el hospital militar de San Januario—cuya fachada principal reproduce el tercer grabado de la página 236, segun fotografía que debemos á la benevolencia del señor Dias de Carvalho.

Dicho excelente edificio comenzó á construirse en 1872, bajo los auspicios é inmediata proteccion del Sr. Vizconde de San Januario, ministro portugues en China, Japon y Siam, y está situado en la cum-



HABANA.—LLEGADA AL PUERTO DE UN VAPOR-CORREO CON TROPAS DE REFUERZO, PROCEDENTES DE LA PENÍNSULA.

bre del monte de San Jerónimo, á 50 metros sobre el nivel del mar. Consta de un cuerpo central y dos laterales, flanqueados por gallardas torres, y contiene habitaciones espaciosas para el director, médico, capellan y demas empleados; vastas enfermerías, capilla pública, oficina de farmacia, salones de ventilacion y galerías para el paseo de convalecientes, fuentes, baños, y todas las dependencias necesarias, incluso un espléndido jardin, cuya superficie mide 1.500 metros cuadrados, en la parte posterior del edificio.

Fué inaugurado con solemnes ceremonias en Enero de 1874, hallándose presente el citado Sr. Vizconde de San Januario.

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES Á LA INDIA, Á BORDO DEL VAPOR «SERAPIS».

En la noche del 26 al 27 de Setiembre próximo pasado zarpó de Portsmouth, y con direccion á Brindisi, en Italia, el vapor de guerra británico *Serapis*, que debe conducir á la India al Príncipe de Gáles.

El *Serapis* es un magnífico buque de hierro, de 6.211 toneladas, con máquina de tornillo (*screw-steamer*) y dos de vapor de 700 caballos nominales, y ha sido trasformado completamente para el objeto á que ahora se le destina: su enorme casco aparece pintado de blanco, atendiéndose á la duracion del viaje por regiones tropicales; en la proa tiene esta piadosa leyenda: *Heaven's Light our Guide* (La luz del cielo sea nuestro guía), y en la popa ostenta el escudo de armas de Inglaterra, ceñido por una gran banda azul, en la cual hay escritas las siguientes palabras: *India, Persia, China, Scinde, Burmah*, y *Punjaud*.

Una espaciosa cámara ricamente adornada tiene en el castillo de popa, y allí aparece la ancha escalera que sirve para comunicar con las cámaras del interior.

Estas, en primer lugar, son tres: salon de recepcion, decorado con régia magnificencia, y en cuyo testero principal se ve el escudo de armas de la Gran Bretaña, con la corona imperial y la Estrella de la India, entre las iniciales de los nombres del Príncipe, A. E.; salon de dibujo (*Drawing-room*), con todos los utensilios necesarios para el noble ejercicio de la pintura; el comedor (*Dining-room*), que tiene dos mesas, una grande, á la cual pueden sentarse hasta sesenta personas, y otra más pequeña para el uso ordinario, y ambas con artísticos candelabros de bronce dorados al fuego; el dormitorio del príncipe (*Bedroom*), que está adornado sencillamente, pero reuniendo todos los objetos que hace indispensables el más refinado *comfort* británico; el cuarto para fumar (*Smoking divan*), una escogida biblioteca, y otros departamentos.

Ademas de las habitaciones particulares del Príncipe hay otros veinte gabinetes, prescindiendo de las cámaras de la tripulacion, para las personas de la comitiva, y en la bodega del buque, preparada convenientemente, han sido depositadas 40 toneladas de hielo, artículo utilísimo en un viaje dilatado por países cálidos.

El *Serapis* va al mando del capitan de la armada Mr. Henry Carr Glyn, ayudante de campo de la reina Victoria, y se dirigirá por el canal de Suez y el mar Rojo á la India.

Nuestro primer grabado de la pág. 237 figura la cubierta del *Serapis* en el acto de zarpar el buque del puerto de Portsmouth para las aguas del Mediterráneo.

YEDDO (JAPON). — PROGRESOS DE LA CIVILIZACION EUROPEA: EL TRAJE DE ETIQUETA.

Si los habitantes del Japon han sido hasta hace pocos años refractarios por completo á la civilizacion moderna, preciso es creer que en la actualidad hacen los mayores esfuerzos para demostrar á Europa que aceptan de buen grado, y áun sin prévio exámen, sus usos y costumbres.

No se trata ya de las líneas férreas y telegráficas de Yeddo y Yokohama, ni de los buques de coraza y hélice que surcan los mares japoneses, ni siquiera de las numerosas falanges de soldados indígenas que ostentan en sus hombros luenga hopalanda japonesa, en su cabeza un képis frances, fusil prusiano en sus brazos y la invariable táctica inglesa en sus movimientos pesados y automáticos: se trata de la iniciativa que ha tomado últimamente la *high life*, vamos al decir, de la córte, para vestir el traje de etiqueta que es de rigor en los salones *fashionables* de Europa.

Las damas usan ya elegante y británico *garb* de gran cola, á la manera de las entonadas *ladies* de Regent Street, y los hombres se encasquetan á todas horas el frac negro y la corbata blanca, y hasta embuten en tan garboso traje á los pobres pequeñuelos, — segun indica el segundo grabado de la pág. 237, cróquis de un corresponsal inglés.

No se dirá que los *gomosos* parisienses carecen de imitadores dignísimos y bizarros áun en el lejano imperio del Japon.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

3 *de Octubre*.

Jesucristo con ser Dios, Mahoma con ser profeta, necesitaron años y años para hacer prosélitos y conquistar el mundo.

Los apóstoles del dia han hecho escuela y afirmado su dominacion en tiempo mucho más corto. De pocos años datan estos *reveladores*, y ya por los lugares más apartados y recónditos tópanse discípulos suyos, propagadores de la buena nueva é incansables comentadores de su verbo y su palabra.

¿Y quiénes, dirá el lector, son estos flamantes evangelistas?

Los Asmodeos al pormenor, los que se llaman *reporters* en ambos hemisferios, y cuyo oficio, incipiente é incompleto en nuestra España, designamos en la jerga madrileña con el nombre de gacetilleros.

Estos son los misioneros de una nueva religion que reconoce por deidades la Indiscrecion y la Curiosidad, por púlpito los diarios á dos cuartos, y por credo estas singulares máximas:

«Todo debe y puede contarse.»

«Lo más callado es lo más interesante.»

«La gacetilla no debe respetar nada ni nadie.»

«Todos los humanos son iguales ante la letra de molde.»

***

Esta secta de hurones se ha esparcido por el universo mundo, levantando todas las tapaderas, paseando su candil por todos los escondrijos, tirando las sábanas de todos los lechos, descorriendo las cortinillas de todas las vidrieras, y apuntando su aparato fotográfico á las escenas más íntimas, á los pasillos más excusados, á los retretes más hondos, donde rinde tributo á la flaca naturaleza todo bicho viviente afligido de un minuto de celebridad.

Estos inquisidores implacables muestran al público las notabilidades en paños menores.

Esta exhibicion ha matado dos cosas esenciales para el buen órden social:

El respeto y el prestigio.

«No hay grande hombre para su ayuda de cámara», dijo un observador filosófico.

Los *reporters* han convertido á todo lector de *ecos periodísticos* en un escéptico de antesala.

Por eso el público mira hoy con desden á los más eminentes personajes.

El *reportage* le ha familiarizado con sus debilidades: la familiaridad es causa de menosprecio.

***

Todas estas reflexiones me las hice yo la semana espirada, porque un negocio urgente me llevó, durante veinticuatro horas, á un pueblecillo de cuarto órden del departamento del Eure, donde descubrí un tipo nuevo, engendro extravagante del *reportage* ó chismografía impresa.

Este tipo puede bautizarse con el título de *parisiense in partibus*.

Es el tal un ocioso de lugar, cabeza de partido ó capital de provincia, que, hastiado y aburrido del monótono *far-niente* de su pueblo, ha tomado la costumbre de leer religiosamente dos ó tres diarios parisienses, en especial el *Fígaro*, el *Gaulois* ó el *Evenement*, y algunas revistas especiales, tales como el *Sport*, el *Jockey* y otros papeles *ejusdem furfuris*.

A fuerza de saborear estas gacetas indiscretas y anecdóticas, el *parisiense in partibus* tutea en su imaginacion á todas las gentes conocidas, desde el presidente de la República hasta el despabilador del teatro *des Folies-Marigny*. El parisiense referido sabe quiénes fueron ayer los convidados de la Duquesa X.....; cuál el *menú* de su mesa; cuáles las intrigas eróticas ó políticas urdidas á los postres; cómo se viste tal diputado; qué gran señor enriquecido por un matrimonio mercantil entretiene á la actriz I.....; qué chiste licencioso dijo ayer el grave magistrado S.....; qué rivalidad hay entre el Príncipe de N....., jefe de una fraccion política importante, y el acróbata H....., amante de corazon de la cantante J.....; qué nueva estratagema ha inventado el célebre marquesito C....., prototipo de la fashion y árbitro de la *high-life*, para burlar á sus acreedores, y de qué color son las ligas de la embajadora del Ponto Euxino.

Todas estas indiscreciones son saboreadas y clasificadas en la memoria del *parisiense in partibus*, cuya suprema felicidad consiste en tropezar con algun parisiense genuino y demostrarle que está más al corriente de lo que pasa en la capital que los que en ella viven.

Y es exacto; gracias á los *ecos*, el pseudo-parisiense de que me ocupo me probó, el dia que la casualidad de mi excursion me puso en contacto con su sabionda personalidad, que yo era un majadero al suponer que el ministro Z..... comiera la víspera en casa del Mariscal de Mac-Mahon, puesto que estaba de luto por la muerte de su tia la Condesa de V..... y ademas, porque el encargado de los *Rumores de bastidores* del *Tam-Tam* lo habia apercibido tras las celosías de un palco bajo en el teatro de los *Desahogos dramáticos*, en compañía de una suripanta de las *Locuras Bergère*.

Este exótico me probó conocia mejor las novedades de la temporada que yo mismo, cuyo oficio es criticarlas; me habló de las damas á la moda con detalles que jamas me imaginé averiguar; me describió sus trajes; me dijo quién los firmaba,—pues hoy se firman los vestidos y hasta se falsifica la rúbrica como si fuesen letras de cambio,—y me precisó el precio que por ellos habian pagado los maridos ó sus asociados. Por fin, mi hombre me anonadó con la abundancia de sus noticias, capaces de comprometer la reputacion de cien señoras respetables, pero á quienes el afan de los reclamos ha hecho poco respetadas, á fuerza de manoseos de imprenta.

¡Qué de revelaciones me hizo aquel ciruelo provincial! ¡Qué de historias escabrosas me refirió sobre las celebridades del dia! ¡Qué de calumnias y de infamias salieron de su boca, resultado de insinuaciones gacetilleras comentadas por la malicia lugareña, corregidas y aumentadas por las reminiscencias de la lectura periodística y por los procederes reconstitutivos que servian á Cuvier para hacer renacer todo un animal antediluviano á la sola inspeccion de una molar.

El Mariscal-presidente habia abierto la caza el dia que yo trabé conocimiento con este tipo, y por él supe que habia matado veinte faisanes, es decir, dos más que el Duque de Aumale y once ménos que los que derribó el Emperador en Compiègne en Diciembre de 1867, en aquella temporada en que Edmond About, el republicano intransigente de hoy, era un humilde cortesano de la gloria bonapartista.

Sobre el *sport* me dió detalles capaces de causar vértigos al presidente del Jockey-Club, y sobre Bolsa me refirió sucedidos que de seguro ignora el baron de Rotschild.

Este tipo de parisiense de pueblo debe reproducirse en España bajo otros puntos de vista, gracias á la *Correspondencia* y á las secciones chismográficas de los grandes diarios. Es simplemente estupendo. El buen rato, el asombro que me hizo experimentar á mí, á quien la práctica del bulevar me hace, mal de mi grado, obedecer al precepto *nihil mirari*, me han movido á darle puesto en estos cróquis de costumbres con que trato de dar á estas cartas un carácter algo ménos efímero que el de una simple revista de los casos actuales.

***

Si el parisiense susodicho tuviese que dar cuenta de las novedades de estos dias, señalaría, en primera línea, la clausura de los espectáculos de verano y la reapertura de los de invierno.

Los cafés-conciertos, ponzoña lírico-literaria que estraga el gusto popular en esta capital y en otras várias, y es uno de los signos de nuestro cacareado progreso, han desmontado sus teatruchos al aire libre y trasladado sus bártulos desde los Campos Elíseos á los locales que poseen en el interior de la poblacion. Porque estas deletéreas oficinas, donde se envenena el estómago del espectador con mil brebajes apócrifos so pretexto de música y declamacion, y donde se pervierte el gusto de los concurrentes so pretexto de refrescarles el gaznate, disfrutan, en calidad de millonarios, quinta rústica y palacio urbano.

Sus ganancias son muy considerables, infinitamente superiores á las de los teatros, cuyo desarrollo y éxito sufren considerablemente con la boga de estas híbridas botillerías.

Los más prósperos son el Alcázar, cuya sala tiene la pretension poco justificada de recordar los arabescos y ojivas de la Alhambra; el Eldorado, donde cada cinco años se retira un empresario rico como un asentista, y el del Siglo XIX. Otras tres ó cuatro docenas de segundo órden, y más de doscientos de un género subalterno constituyen el total de estos espectáculos. Su cifra exacta se eleva á doscientos ochenta y siete.

***

Coincidiendo con la reapertura de estos conciertos en que la moral se mesa las greñas con la musa callejera, han vuelto tambien á encender sus mecheros de gas los bailes públicos de intra-muros, entre los cuales Valentino, Bullier, Tívoli y el Casino Cadet son los más conocidos. El personal que concurre á estos *¡Salones!* es de análoga índole al que llena los jardines de Mabille en el verano. Sin embargo, la generalidad de la concurrencia es inferior en calidad á la que acude al *boui-boui* de l'Avenue Montaigne, y es raro ver en estas reuniones figurar, ni áun por casualidad, á un hombre de la buena sociedad ó á una cortesana de punta.

El verdadero *rendez-vous* de los vividores elegantes y de las anónimas á la moda es un saloncito de discretísima apariencia exterior, situado en una calle recóndita y cuyas puertas no se abren sino dos veces por semana, los domingos y miércoles. Este local se conoce con el nombre de *Baile Laborde*. La entrada cuesta dos duros por barba — las damas penetran grátis y es preciso ademas, para ser admitido, que abone al neófito algun veterano conocido del empresario, que es un maestro de danza llamado M. Perrin. El traje de etiqueta es de rigor.

Allí se reunen, de once á doce de la noche, hora en que termina este jaleo, salvo casos extraordinarios, la flor y nata de la *goma* que ahora se llama *poix* (pez, almidon ó engrudo), y lo más granado del personal galante, cuyo mercado diurno es la orilla del Lago de Boloña.

Las danzas son decentes y la concurrencia observa cierto buen tono relativo, que se explica por la homogeneidad y pasable procedencia de la concurrencia masculina. Casi todos los hombres se conocen, ya por relaciones de sociedad, ya por el hábito de encontrarse frecuentemente en los centros de placer, y la conversacion es casi general. El local, amueblado con suma sencillez, se reduce á un gran salon cuadrado, precedido de un gabinete de descanso y seguido de dos piezas donde se expenden bebidas y refrescos. La orquesta la componen un piano, un bajo y un violin.

Doy todos estos pormenores porque el baile Laborde es una de las curiosidades del Paris liviano y elegante, que contrasta por la modestia de su instalacion y el fausto de su clientela, reducido á cuatro ó seis docenas de personas, con el lujo decorativo y el negligé de la numerosa concurrencia que asiste á los otros bailes públicos de Paris.

***

Otros dos espectáculos de un género especial son tambien peculiares á la época en que entramos. Es el uno la sala de las *Folies-Bergère*, imitacion de la Alhambra de Lóndres, en la cual alternan sobre la escena las pantomimas con los bailables y la prestidigitacion con los ejercicios acrobáticos. Los espectadores ya se instalan en palcos y butacas, si han venido con la intencion poco comun de conceder alguna atencion á la funcion, ya circulan por los anchos pasillos descubiertos que rodean las localidades altas y bajas, por las cuales transita un enjambre de beldades mercenarias. Los sedientos se sientan ante las mesas de los *buffets*, que regentean una docena de muchachas, vendedoras de toda clase de jaropes y narcóticos, interin hallan la ocasion de venderse á sí propias.

Este feo comercio es una importacion de la pérfida Albion, que ha alcanzado un éxito completo, gracias á la modicidad del precio de entrada y al sistema de espectáculos cortados, tan en consonancia con la frivolidad y agitacion perpétua del público contemporáneo.

Es el otro *Frascati*, concierto-paseo, donde un público análogo al de las Folies-Bergère, es decir, de libertinos de segundo órden, circula distraido por las melodías de una orquesta ruidosa. El año pasado no prosperó Frascati; pero esta temporada hay motivos de creer tendrá buen éxito, pues se halla al frente de la empresa el reputado maestro Arban, cuya fama excusa todo elogio. Bajo la direccion de este célebre artista es de esperar que los conciertos susodichos no sean simplemente un despacho de vulgar melodía y un pretexto para galanteos mercenarios.

En cuanto á los teatros propiamente dichos, continúan prometiéndonos montes y maravillas, pero hasta ahora viven de las reminiscencias del año último, y no han inaugurado realmente la nueva temporada teatral.

***

Aquí vienen de molde dos palabras sobre la inauguracion del buen retiro de cierta famosa diva de la opereta, á quien sus aventuras personales y el prodigioso *embullo* que excitó en tiempos no remotos entre las testas coronadas, merecieron el significativo apodo de «Pasaje de los Príncipes.»

Si hay signos de los tiempos, ninguno tan elocuente para sintetizar el *pisto* de nuestra época como la ereccion del rutilante palacio que para su uso se ha construido la Srta. Schneider, y se destaca descocado sobre un lindero de la avenida de la Emperatriz, miéntras que vergonzante y humillado surge pared por medio el albergue modesto de una descendiente del Rey-Sol, de aquel cuya divisa fué *Nec pluribus impar*.

Si Luis XIV se alzase de la tumba volveria á morirse de un soponcio al ver á un Rey Católico alojado detras de las caballerizas de la Gran Duquesa de Gerolstein. Su asombro creceria al ver las maravillas apiñadas para adornar el nido de esta beldad cesante. Consagran las gacetas y revistas repetidas columnas á describir este museo animado, y yo, ya que no pueda imitar sus relatos por escasez de espacio, he de estampar aquí, á guisa de inventario, una pequeña lista de lo que más sorprende en este pequeño monumento de estilo florentino con sus puntas de renacimiento y sus reminiscencias de otras épocas.

Por de pronto, en el patio de honor las cuadras con dos *cobs* ó jacas anglicanas y dos trotones rusos de luenga crin sedosa. En la cochera cinco coches, y en la portería, donde se alojaría con fruicion un arzobispo de Toledo, una campana que anuncia las visitas con el tono solemne con el que la Giralda toca las oraciones. El reloj de este patio viene directamente de una antigua capilla del tiempo de Luis XIII. Un imponente dogo inglés es el alabardero de la escalinata de mármol por la que se penetra en el palacio, y un lebrel de Escocia hace los honores del vestíbulo con la solemnidad de un mayordomo de semana.

Sobre la puerta se alza el blason de la diva, armas parlantes en que dos amores sostienen una lira con la divisa «*Canto*». Esta puerta lleva la fecha de 1525 y cierra á una antesala donde resplandecen cobres flamencos, telas arcáicas, tallas dignas de Berruguete, mármoles antiguos y otras preciosidades que imponen respeto al que cruza ante ellas para llegar á una escalera admirable de encina trabajada como la silleria del coro de Toledo.

A esta antecámara digna del Louvre da el comedor, cuyos vasares se doblan bajo el peso de la vajilla de oro y plata cinceladas, cuyos resplandores son los que despiden los esmaltes y vidriados prendidos de las paredes. La chimenea es digna del castillo de un rico-home cuando habia hombres ricos en España. Los tapices, los vidrios historiados y los encajes de Venecia dejarian estático al más exigente anticuario.

Dos salones Luis XIV y una estufa completan la planta baja. La estufa es un eden tropical decorado por una hada. En cuanto á los salones prometen recordar los de Versalles cuando estén terminados.

El cuarto de dormir es de estilo *Henri III*, pero auténtico, y cada mueble acompañado de su genealogía sobre pergamino como un Comendador de Calatrava. Las paredes están cubiertas por cuadros magistrales, entre otros una «zorra», de Fortuny. El tocador es la única pieza de la casa dispuesta á la moderna; el gas, el agua y los espejos, todo está combinado cual importa para facilitar las misteriosas abluciones y artísticos ensayos de una deidad escénica consagrada al servicio del público.

Un tomo me seria necesario para hacer la descripcion de este museo exclusivamente consagrado al esparcimiento de una simple comedianta; pero el número que lleva esta cuartilla me obliga á cerrar bruscamente mi catálogo, no tanto, sin embargo, que no dedique aún cuatro líneas á citar dos *bons mots* de la espiritual pespunteadora de botinas, que desde una trastienda de Burdeos ha sabido, á fuerza de talento y de malicia, llegar hasta la cúspide de tamaña fortuna.

***

—¿Cómo van esas salas Luis XIV, que se dice le dan á V. tanto trabajo el terminar y que anuncian ser de un estilo tan puro y tan correcto? le preguntó un amigo á la diva creadora de la opereta bufa.

—Les falta poco, respondió la interpelada, *ya son Luis XIII*.

°°°

—Es una maravilla, es un cuento fantástico, exclamó al salir de visitar el lindísimo palacio cierta curiosa del gran mundo que se habia hecho introducir de incógnito en él, para escudriñarlo.

—Es simplemente, replicó el galante y epigramático introductor que la acompañaba, el epílogo de las *Mil y una noches*.

PICO DE LA MIRANDOLA.

LOS TEATROS.

¡Gran desengaño! El Sr. D. José de Echegaray no encuentra el camino por donde una vez supo llegar con una firmeza, que parecia el resultado de una poderosa intuicion del genio, al fondo del corazon humano. El Sr. Echegaray se agita, con el desconcierto de una fuerza deficiente, por reconquistar los laureles de *La Esposa del vengador*. Su última obra es un gran extravío ó una lastimosa y prematura decadencia. Lo siento de todo corazon: habia vislumbrado en este escritor el aliento robusto de un poeta dramático de alto vuelo; le habia seguido en su promer desfallecimiento con aquella obstinacion de la fe que se resiste á abandonar el rastro de una grandeza, y no me consolaré fácilmente de su última caida. Ni siquiera me consuela de ella el haberle visto triunfar en medio de las convulsiones de la agonía, como para darme una prueba palpable de que no sin razon habia visto en su genio algo de extraordinario.

¡Singularísimo rumbo el que ha seguido el ingenio del Sr. Echegaray en su rápida evolucion! Empezó por una expansion del sentimiento, desligado del arte, y ha acabado por un alarde del arte, desligado del sentimiento. Todo este camino ha andado la inteligencia creadora del Sr. Echegaray desde *La Esposa del vengador* hasta el drama que acaba de dar á la escena en el teatro de Apolo.

Y en efecto, no hay más que arte, pero arte muy visible y de muy premiosa labor, en la composicion *En el puño de la espada*. No se ve en ella un drama: se ven los materiales de una leyenda lúgubre, llena de resortes endebles, buenos, cuando más, para distraer una curiosidad indolente y contentadiza, pero incapaces de despertar las hondas emociones que debe producir en la escena la viva imágen de las luchas humanas. El poeta ha buscado lo terrible; pero lo ha buscado dando tortura á la verdad, creando inconcebibles monstruos que le conduzcan indulgentemente á un resultado final preparado con el más penoso y visible artificio, falseando ó haciendo enmudecer tal pasion que está en la lógica del corazon humano y en las corrientes del drama, para que no estorbe el paso á los efectos de tal otro sentimiento que ha de dominar en la composicion; en una palabra, rebuscando las situaciones de aparato, fuera de la naturaleza y de la verdad.

Yo no sé en qué forma se habrá verificado en la imaginacion del Sr. Echegaray el génesis de su último drama; pero á juzgar por el resultado de su trabajo, cualquiera diria que el autor, seducido por la tétrica idea de la catástrofe final, y enamorado del rasgo de heroismo de un hijo que abre sepultura en su corazon al secreto en que estriba el honor de su madre, ha subordinado, con mala fortuna, á este punto objetivo de su creacion los hilos de una fábula dramática, plagada de defectos monstruosos. Y como á todo entendimiento que trabaja sobre un pié forzado de su especialísima predileccion, acaba por satisfacerle la naturalidad relativa de las ideas que le asocia, no parece sino que el Sr. Echegaray ha llegado á admitir como verosímil y perfectamente encaminado á la meta que seduce su fantasía, todo aquel cúmulo de accidentes artificiosos y de equívocas ó repugnantes figuras, por medio de los cuales llega al suspirado término de su poema.

Partiendo, pues, de la hipótesis de un deslumbramiento de la imaginacion, ocasionado por el brillo aparente del pensamiento trágico con que termina la obra, el Sr. Echegaray no ha podido ver que aquella madre inconcebible que sacrifica á sabiendas la felicidad de su hijo, por no revelar á su marido el secreto de la horrible violacion que la ha llevado inocente á los brazos de un malvado, es una mujer repulsiva, desnuda de toda vitalidad moral, indigna del sacrificio que hacen por ella en aras del único sentimiento que la domina: esto es, el miedo de que se descubra el secreto de su involuntario deshonor, guardado con más esmero del que conviene á su virtud. El Sr. Echegaray no ha visto que su D.ª Violante es una figura de antecedentes sospechosos, que no explica nunca ciertos misterios oscuros de la tragedia de su deshonra, y cuya conducta no se puede traducir en ninguna ocasion de una manera natural y arreglada á los impulsos de la naturaleza; que no encuentra jamas en su alma la abnegacion del cariño maternal, ahogado por un egoismo repugnante; que en vez de decirle resueltamente al monstruo que amenaza la vida y la ventura de su hijo: «Tú no puedes matar al inocente á quien tu crímen ha dado el ser», prefiere decirle á su hijo, cuando le ha conducido al abismo: «Tú no puedes quitar la vida al que te la ha dado»; que ni en aquella situacion amañada con que termina el segundo acto, ni en ninguna ocasion en que se deciden los más santos intereses, como son el honor de una jóven acogida en el seno de la familia, la felicidad de un hijo querido, el descargo de una conciencia impelida á la confesion por la solemnidad de las circunstancias, encuentra en sus labios el acento amenazador con que debe aterrar al infame D. Juan.

El Sr. Echegaray no ha visto que para llegar al conflicto del final del segundo acto, en que la presion de los sucesos se explica, como siempre, por la falta de una voz que revele en Violante el corazon de una madre, le ha sido preciso imaginar aquella pueril y enrevesada remision de la carta en que cita á D. Juan; de aquella carta entregada tan sin cautela al capricho de una dueña casquivana y chismosa; trasmitida por ésta á aquel escuderil y puntilloso hidalgo, tan celoso de la honra de su señor, que no tiene á mengua, sin embargo, entregar á un ladron de la honra de la casa una carta y una llave, que significan para él una cita criminal en que está comprometido el decoro de Laura y el hogar sagrado de su ídolo D. Rodrigo.

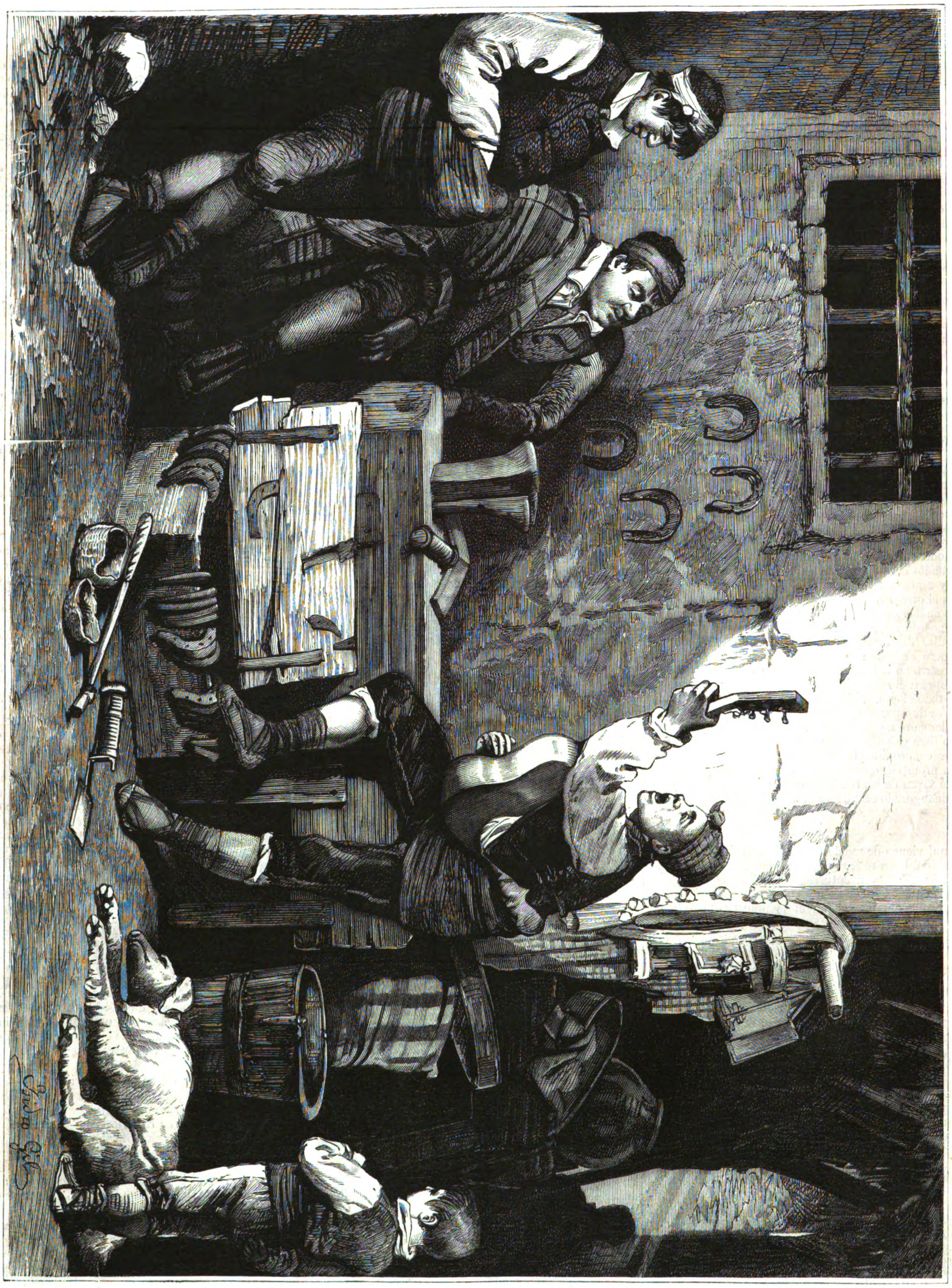
El Sr. Echegaray no ha visto que esa madre y esa esposa son una doble negacion, ó cuando ménos dos odiosas atonías de la virtud, de la lealtad y de los sentimientos de la naturaleza; que ese prolijo artificio de la carta y de la situacion que de ella se origina están en los procedimientos más vulgares y más convencionales del arte.

El Sr. Echegaray no ha visto que aquel Fernando que D. Rodrigo nos presenta como un mancebo de carácter *rebelde, terco y bravío, que parece engendrado por alguna fiera en horas de calentura*, no es más que un cordero conducido sumisamente al sacrificio. No ha visto que para hacer interesante y lógico en este personaje el heroismo del amor filial, era preciso presentarle desde los primeros momentos dominado de este santo afecto, destinado á reñir tan fiera batalla con el amor que profesa á Laura.

El Sr. Echegaray no ha visto tampoco que aquel viejo y brutal forzador, á cuyos caprichos de sibarita caduco están subordinados todos los personajes que juegan en el drama, es una figura de tal manera indecorosa y repulsiva, en el apogeo de su impunidad, que apénas si nos deja lugar en el ánimo á otro sentimiento que el de la más profunda antipatía.

El Sr. Echegaray no ha visto que aquella niña enamorada no habla nunca el lenguaje de la pasion; que el dolor natural en su horrible situacion no se traduce

TIPOS POPULARES DE ARAGON



LA TIENDA DE UN HERRADOR.—(Dibujo de D. Isidro Gil.)

BELLAS ARTES.



¡ DESAMPARADO ! —(Dibujo original de Mr. S. Read.)

nunca con elocuencia, y que sólo encuentra cierta energía, algo más que desenvuelta, para recordar al que es ya dueño de sus destinos los derechos que el amante vencido tiene á su predileccion. No ha visto que por la misma ley de esterilidad que hace áridos é infecundos el honor de la esposa y el amor de la madre en aquella Violante cuyo secreto es preciso que se sepulte, con el acero que lo publica, en el corazon de Fernando, ninguno de los demas personajes del drama habla ordinariamente de la abundancia de la pasion. No ha visto que el mismo Fernando, el carácter ménos equívoco y ménos incoloro de cuantos ha dibujado en su drama el Sr. Echegaray, se expresa en los momentos de más exaltacion como un retórico pedante. En aquella magnífica escena de *Los Amantes de Teruel* en que Diego Marsilla escala el aposento de Isabel de Segura, sacrificada, como Laura, á la tenacidad de un esposo aborrecido, poseedor, como el Conde de Orgaz, del secreto que deshonra á una madre, el amante desesperado penetra en el sagrado conyugal, expresando en su lenguaje, con verdad admirable, el extravío de la pasion. No creo necesario citar aquellos versos de Marsilla, que están en la memoria de cuantos aman lo bello. El Sr. Echegaray no ha visto que en una situacion idéntica, Fernando escala el aposento nupcial de Laura, profiriendo este hinchado y ampuloso apóstrofe:

> Ya del abismo salí,
> Sobre vosotros trepando,
> Los que la torre guardais,
> Dragones, grifos y endriagos,
> Y escalas del aire fueron
> Vuestras melenas y garfios.
> Mónstruos de piedra, que al muro,
> Para rechazar mi asalto,
> Brotabais de entre las sombras,
> Vencidos quedad abajo
> Con las fauces de granito
> Abiertas al negro espacio.

¿Cómo percibir los hálitos abrasadores de la pasion al traves de este cúmulo de palabras frias é inoportunas? Pues con esta misma falta de color y de nervio dramático están tratadas las demas figuras del drama; porque en esta obra del Sr. Echegaray, más señaladamente que en *La Esposa del vengador*, la expresion y la elocuencia de los afectos son modos excepcionales en el carácter de los personajes, reservados únicamente para aquellos momentos en que el idealismo condensador del poeta encuentra una pincelada vigorosa con que hacer olvidar la solucion de continuidad.

El Sr. Echegaray no ha visto que el procedimiento para llegar á la situacion trágica que seduce su imaginacion le obliga á pasar por encima de las dificultades de la empresa, más bien que á buscar la manera de allanarlas; y que una vez lanzado en este camino, si necesita, por ejemplo, producir una peripecia que trastorne fatalmente los destinos de los personajes, acepta sin melindres como buena, natural y verosímil la singularísima trasmision de la carta y la llave del jardin que he notado más arriba; si necesita venir á parar á todo trance á aquel acto de heroismo filial con que termina su drama, no encuentra dificultad en que un moribundo escriba con la pluma del birrete ensangrentada un secreto en la hoja de un puñal; que ese puñal vaya á manos de Fernando sin tentar la curiosidad de un mensajero dotado de inquebrantable discrecion; virtud bien poco practicada en la casa de D. Rodrigo; que los caractéres que acaba de trazar la pluma sangrienta hayan adquirido tal consistencia en la hoja del puñal que no pueda borrarlos una imperceptible rozadura; que aquella madre y aquella esposa indefinible susurre en el momento supremo estas palabras en el oido de su hijo: *No borres el secreto del puñal, que te mira tu padre*, como si comprendiera que Fernando ha de encontrar *otro medio más disimulado* y *seguro* de esconder perentoriamente el secreto que el que aparece como único é irreemplazable á los ojos de todos los que no tienen en cuenta *los secretos impulsos* y las *misteriosas intuiciones de un amor maternal* como el de la forzada inconfesa del castillo de Orgaz; y, en una palabra, que todo este cúmulo de incidentes inverosímiles y de inexplicables insinuaciones conduzcan, á todo evento, al poeta al objeto que se propone.

Porque en el drama del Sr. Echegaray las figuras se mueven, como las torres del ajedrez, en la línea recta inflexible, y atropellando todos los obstáculos que encuentran en su camino para llegar al jaque mate. Violante no tuerce ni se detiene en su camino para escuchar los instintos del amor maternal, que debieran aparecer aguzados por el roedor de la conciencia y por la horrible fatalidad que un monstruoso egoismo puede hacer pesar sobre la cabeza de un hijo y sobre el destino de una inocente. La madre criminal de Isabel de Segura se deja rendir por los impulsos de la naturaleza: en la lucha á que se entrega su espíritu, la fuerza mayor es la que persevera: la culpable confesará su falta y salvará á su hija. Y, sin embargo, el Sr. Hartzenbusch no ha podido conseguir que esta madre, á quien detiene en el camino de la abnegacion el ruego de su propia hija, sea en la escena un carácter simpático. ¿Cómo podria serlo aquella escueta figura imaginada por el Sr. Echegaray, que camina con paso invariable adonde la lleva un terror egoista?

Don Juan es otro personaje que se mueve en la línea fatal, impelido por un móvil que se parece mucho á una hipócrita y mal disfrazada obstinacion. Laura se deja llevar del mismo modo á un sacrificio á que no la obliga fatal y necesariamente el honor de su protectora, toda vez que puede excusarlo á los ojos de D. Rodrigo, resignándose á pasar por veleidosa ó por liviana.

Don Rodrigo camina tambien, vía recta, adonde le lleva una incurable miopía, y sólo una vez se acerca á la luz para caer dócilmente en perpétuas tinieblas.

Nuño y Brígida son los únicos que toman cualquier sendero impracticable que les deparan las circunstancias para disponer el mecanismo á que va fiada la catástrofe última del drama.

Todos estos vicios, y otros que sería prolijo enumerar, se han escapado á la crítica del Sr. Echegaray al disponer los elementos de su drama *En el puño de la espada*. Todos ellos están al alcance de la mirada ménos perspicaz, y es tan fácil descubrirlos á la luz del buen sentido, como difícil sustraerse á la seduccion de las bellezas poéticas que el autor ha derramado en este campo estéril. *En el puño de la espada* es, por consiguiente, un drama en que aparecen lastimosamente abultados todos los defectos de inventiva del señor Echegaray; más evidente que nunca su inexperiencia de la escena, y deprimida aquella gran facultad de tocar vigorosamente los grandes resortes de la pasion que nos dió en su primera obra tan aventajada idea de su ingenio. Todo es falso en su última composicion; falsa y mal urdida la trama; falsos los caractéres. Nada de lo que en ella deslumbra momentáneamente resiste al exámen más superficial; nada está basado en fundamentos de verdad; todo obedece á la presion de un arte mal encubierto y trivial que afecta inútilmente las apariencias de la pasion y los movimientos de la naturaleza, y que nos hace volver tristemente los ojos á aquella primera composicion del Sr. Echegaray en que un estro candoroso, inexperto, pero lleno de calor y de energía, solia, en sus momentos felices, hacer vibrar en nuestra alma las grandes palpitaciones de la pasion.

El autor de *La Esposa del vengador* ha quedado en gran descubierto consigo mismo y en gran deuda con sus admiradores. Necesita volver atras, si quiere desandar el mal camino: tal es, al ménos, mi parecer. Las marrullerías del oficio, aprendidas en estos últimos tiempos, ofuscan en el Sr. Echegaray el sentimiento del natural. *Rien n'est beau que le vrai:* la máxima es ya vulgar, pero de eterna aplicacion. El Sr. Echegaray ha renunciado con muy buen acuerdo al lirismo que afea sus primeras obras, y este es un adelanto; pero no hace hablar á sus personajes, sino por medio de sacudimientos galvánicos, el lenguaje de los afectos humanos; se apasiona de un relumbron deslumbrador en que no es posible, ni glorioso, igualar á los modelos franceses, y se descarría por los senderos de lo convencional. Que los aplausos no deslumbren al Sr. Echegaray: los aplausos no significan muchas veces otra cosa que la oblacion que se tributa á los recuerdos de una manifestacion gloriosa del genio, ó un sentimiento de simpatía. Cuando el Sr. Echegaray vea que sus obras, despues de esta ovacion de los primeros momentos, llevan una y otra vez á sus admiradores á gozar de las bellezas que han despertado su entusiasmo; cuando vea que sus dramas resisten al hastío de la curiosidad satisfecha, entónces, y sólo entónces, podrá decir que ha creado en el sentido de la belleza real, independiente de toda influencia extraña al entusiasmo de lo bueno y lo verdadero.

Una palabra y concluyo: la gloria que no ha conquistado esta vez en buena ley el autor del drama *En el puño de la espada*, merécela de justicia, y en su esfera de intérprete, el actor Antonio Vico, á quien el público ha tributado calorosos y merecidos aplausos.

PEREGRIN GARCÍA CÁDENA.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

La boda se verificó sencilla y modestamente, y sin concurrir más que las dos familias y el Juez, pues el Doctor habia tenido (segun él decia) que concurrir á un congreso médico á una capital lejana.

Más fácil es comprender que describir la felicidad de los recien unidos, felicidad que era la más cumplida, pues en amarse unian el más dulce de los placeres con el más santo de los deberes, que ésta es la más exacta de las infinitas definiciones que se han hecho de la felicidad.—Mas algo habia que, cual ligero vapor, venia á enturbiar la pura atmósfera de esta felicidad, y eran los constantes y repetidos ruegos con que su madre y Blanca ostigaban á Ramiro para que dejase su carrera. Esta insistencia fatigaba á Ramiro, que era tan tierno y condescendiente hijo como marido, pero que tenia firmeza de carácter y estaba decidido á no abandonarla, así por convencimiento como por inclinacion.

—Blanca, le dijo un dia su padre, que presenciaba con disgusto el malestar que estos altercados causaban á Ramiro, Blanca, te casaste por tu voluntad sabiendo que Ramiro era marino, y para que renuncie á serlo estás abusando de tu influencia sobre su corazon, queriendo decidir en un asunto que es exclusivamente de su competencia. Caso que, si cediendo á tus apremiantes ruegos, te complaciera, sería para llenar su vida de arrepentimiento y la tuya de remordimientos de haberlo exigido. La influencia de la mujer debe tener por base la prudencia, á cuya voz nunca se arrepiente el hombre de haber cedido. ¿Cómo te atreves, niña sin mundo, á querer cortarle la carrera que ama á tu marido?—Blanca, que, como hemos dicho, tenia los mayores encantos de una jóven, esto es, la dulzura y la docilidad, bajó la cabeza, y desde aquel dia no volvió á insistir en sus ruegos.

El tiempo es como el azogue, miéntras más se le quiere retener más ligero se escurre. El de la licencia de Ramiro pasó, y aunque pidió próroga, la respuesta que recibió fué el nombramiento de Comandante del *Neptuno*, que debia partir inmediatamente para las Islas Filipinas.—No pudo, no obstante, el placer del ascenso mitigar el dolor de la despedida, aumentado por el que partia el corazon de su mujer y su madre.

Así fué que cuando despues de dos meses de ausencia regresó el Doctor, halló la casa de sus amigos, poco ántes tan dulce y alegremente feliz, entregada al más amargo desconsuelo.

—¡Mi mujer y mi hija, le dijo D. Ignacio, no hacen más que llorar; lo preví, lo advertí, no se me hizo caso, y ya se están tocando los resultados. Las ménos á propósito para mujer y suegra de un marino son mi mujer y mi hija! Bajo buenos auspicios empieza el embarazo de Blanca, y si esto sigue se desgraciarán la madre y la criatura.

—No tema V., D. Ignacio, repuso el Doctor, las lágrimas no influyen en la salud. Su hija de V. está muy bien constituida, parirá con felicidad y la dicha de ser madre secará sus lágrimas.

La vida de las personas de que nos venimos ocupando habia vuelto á su anterior monotonía, pero sobre ella se habia extendido un crespon fúnebre, que si bien lo atravesaba un luminoso rayo de esperanza, era tan lejano que no alcanzaba á disipar su sombra.

Pasaron los meses de duelo, así como habian pasado los de felicidad, como pasan las agujas en las esferas de los relojes, inalterables, sin cuidarse el péndulo de los deseos de los unos que desean retener, y de los otros que desean acelerar sus movimientos.

Por fin, llegó una carta fechada en Manila, donde habia llegado Ramiro con felicidad. Esta carta, escrita con inefable ternura, hizo asomar una sonrisa, en medio de lágrimas, á Blanca.

Esta se apresuró á contestar, y al concluir su carta decia: «Por el bien de nuestro hijo, que en mi seno me avisa de mirar por él, paseo todas las tardes con mi padre y sus amigos; el blanco de estos paseos es siempre la ermita del Señor, el que muy pronto me ha puesto en el caso de cumplir el voto que á sus piés hicimos, y todas las tardes le digo: «Señor, con resignacion llevo la cruz y te sigo.»

Ramiro le prometia escribirle por cuantas ocasiones se le presentasen; pero llegaron varios correos sin que trajesen las anunciadas cartas.

—No es de extrañar, decia su padre á la angustiada Blanca; ¿no te anunciaba que en breve tendria que salir de aquel apostadero con una comision?

Un dia leyó el Doctor en un periódico la siguiente noticia fechada en Manila: «El vapor de guerra *Neptuno*, que salió de aquí con una comision hace algunos dias y ya debia haber regresado, no lo ha hecho, y esta tardanza está causando ya bastante alarma.»

Por fortuna este periódico no era el que recibia don Ignacio, y el Doctor calló por no alarmar á su familia, y permaneció en la más triste incertidumbre.

Su corazon se oprimió cuando pasados unos dias leyó en el diario que recibia:

»Escriben de Manila:—«No era, por desgracia, infundada nuestra alarma tocante al *Neptuno*. Un barco

de guerra inglés, que acaba de llegar trayendo el mismo rumbo que llevó el *Neptuno*, ha visto en alta mar la quilla de un barco que necesariamente volcó uno de esos horrorosos huracanes que han asolado últimamente este archipiélago, y que no puede ser otro que el *Neptuno*. En semejante catástrofe han tenido forzosamente que perecer todos. El mayor interes lo inspira su jóven comandante, brillante oficial tan querido y estimado de sus compañeros como de todos cuantos lo han tratado.»

El Doctor sintió su corazon tan oprimido y su cabeza tan perturbada que no supo qué hacer. Pero pronto se serenó, segun su costumbre, tomó su sombrero y se fué en casa del cura.

Para fiestas, alegrías y regocijos no se piensa en los curas, pero en los males y desgracias lo primero que se hace es acudir á ellos.

—Aquí me trae señor cura, dijo el Doctor, el tener que comunicarle una terrible catástrofe.

—¿De qué se trata? preguntó alarmado el cura.

—Ramiro Estrada ha muerto, contestó el Doctor.

—Dios le haya cogido en buen hora, exclamó consternado el Cura, ¡¡pobre D.ª Cármen!! ¡¡Pobre Blanquita!! añadió el Doctor, que refirió al Cura lo que traia el periódico, y le dijo que venia á combinar con él el modo de dar la noticia á los padres y ocultársela á Blanquita, que estaba en vísperas de su alumbramiento.

Convinieron en esto, y el Cura quedó con el triste cargo de anunciar la desgracia á D. Sebastian, y el Doctor de anunciársela á D. Ignacio, ántes que lo supiesen por los periódicos.

Aquella tarde, al regresar de paseo, dijo el Doctor á D. Ignacio que fuese con él á su casa á ver un merendero que estaba construyendo en su jardin, y llegado que hubieron, el Doctor le comunicó la infausta nueva, que aterró á D. Ignacio, no sólo por el cariño que le habia inspirado Ramiro, sino por el dolor de su hija, que sería sin consuelo.

Al regresar á su casa D. Ignacio hizo por parecer sereno, y la tertulia se animó algo con la inesperada aparicion de Andres, que acababa de llegar sin haber logrado, como era de esperar, ninguna de las muchas cosas que fué á pretender.

—¿Cómo es eso, Blanca? le dijo, despues de haber saludado, ¿cómo es que no estás de luto?

—¡¡Luto yo!! preguntó sobresaltada Blanca.

—Luto, sí; pensé hallarte con toca de viuda y hecha una Magdalena.

Blanca dió un grito y se levantó con ojos extraviados, empezando á delirar extraviadamente.

—¡Mi hija está loca! exclamó con la mayor angustia la pobre madre.

—¡Qué has hecho, bárbaro! exclamó D. Sebastian dirigiéndose á su hijo.

—¿Pues qué, no lo sabian VV.? En Madrid la noticia es ya vieja.

En la infeliz Blanca, con el extravío de su razon, coincidieron los primeros dolores de parto.—Blanca cayó amenazada en su razon y su vida.—Si ambas conservó fué debido al saber y asiduos cuidados del Doctor, que no desamparó la cabecera de su cama ni de dia ni de noche.

Blanca volvió á la vida tan débil y tan parada, que el Doctor se vió obligado á prohibir que nadie le hablase y que no se le enseñase á su hija, que habia nacido entre el cadáver de su padre y su madre moribunda. La niña estaba tan caida que no prometia vivir, afectada, como estaba, por alferecías.

Al cabo de algun tiempo brilló un dia en los ojos de Blanca un rayo de inteligencia; los fijó en el Doctor, que se habia acercado á ella para pulsarla, y le dijo con voz queda y apagada:

—Doctor, ¿por qué no me habeis dejado morir?

—Porque, contestó el Doctor, habia quien me pedia que no lo hiciese.

Lo que diciendo se acercó á la cuna, en que yacia la niña, y la acostó al lado de su madre. Esta, al verla, dió un doloroso gemido, la atrajo con el brazo á su pecho y prorumpió en un copioso llanto. El Doctor, con el rostro animado por el gozo, se dirigió á los padres y les dijo:

—¡Se ha salvado!

Don Ignacio lo estrechó en sus brazos y le dijo derramando lágrimas:

—Despues de á Dios, á V. se lo debemos.

—No sé, añadió D.ª Teresa, cuál es en mí mayor, si la admiracion al facultativo ó la gratitud al amigo.

Desde aquel dia siguió la convalecencia su lento pero seguro curso. Pero miéntras más fuerzas adquiria, más energía tomaba en la convaleciente la facultad de sentir, y el dolor que exacerbaba la tenia en un estado de agitacion, que solia hasta hacerla desbarrar; ni á súplicas, ni á reflexiones y ni á ruegos prestaba oido. En vano se le recordaba su anterior docilidad, el cariño que siempre habia demostrado á sus padres, y el que debia á su hija; nada le impresionaba, y este estado de sobreexcitacion empezó á dar cuidados al Doctor.

Un dia entró éste y suplicó á D. Ignacio y D.ª Teresa que le dejáran solo con la enferma; ambos salieron, y el Doctor se sentó á la cabecera de la enferma.

—Blanquita, le dijo, V. se goza en traer á su memoria cuantos recuerdos tiene del hombre que ha amado. Uno hay, no obstante, que habeis del todo olvidado.

—¿Olvidado yo? exclamó Blanca.

—Sí.

—¡Imposible! ¿Y cuál es, caso que lo tenga usted presente?

—Sí, por cierto, presente lo tengo, pues fué un voto que hicisteis ambos..... y yo lo hice tambien; y los votos que se hacen cuando uno es feliz para cumplirlos cuando no lo es, no se pueden, no se deben olvidar cuando llega el caso de cumplirlos.

—Es cierto, repuso Blanca; pero el dolor se ha hecho de tal suerte dueño de todo mi sér, que todo lo embarga.

—¿No recordais, Blanca, el voto que hicisteis al pié del Señor en su ermita, qué acudiriais á su santo llamamiento llevando en pos de él la cruz que le plugiera enviaros?

Blanca calló un rato, al cabo del cual dijo en tono desesperado:

—Sí..... pero esta cruz.....

—Es muy pesada, dijo el Doctor, y así os la ha enviado el Señor para cerciorarse de la sinceridad de aquel espontáneo voto que, como todos, es fácil decir pero difícil de hacer.

Blanca permaneció callada.

El Doctor continuó:

—¿Acaso hicisteis este voto con la idea de que no llegaria nunca el caso de cumplirlo? Más valiera que no lo hubieseis hecho. Un voto es cosa grave, Blanquita, y si una promesa hecha á un hombre y no cumplida deshonra, ¿qué será una promesa hecha á Dios? Discútalo V. con su confesor, Blanquita; esos consejeros y guias que para su ministerio tienen saber infuso, ó mejor dicho, infundido por Dios, aunque á veces sean hombres de no grandes alcances y faltos de mundo. Cabalmente, sabiendo la mejoría de V, ha venido el cura á verla.

—Sí, sí, sí; que éntre, dijo Blanca acongojada.

El Doctor se levantó, abrió la puerta, y el anciano cura, préviamente avisado, entró en el cuarto.

Una hora duró la entrevista que tuvieron, al cabo de la cual, habiéndose despedido el Cura, entraron los padres y el Doctor en el cuarto, y hallaron á Blanca inmóvil, con las manos cruzadas sobre el pecho y sus hermosos ojos levantados al cielo, la que con la blanquísima palidez de la enfermedad parecia una santa de alabastro.

Desde aquel dia cesó el estado de agitada desesperacion que tanto atrasaba el restablecimiento de Blanca, y pasados unos dias pudo levantarse del lecho y dedicarse á los cuidados que exigia su hija, que se criaba en sumo delicada, gracias al estado de inquietud y de dolor en que se encontró la madre durante el embarazo y parto de la niña.

En cuanto á D.ª Cármen, por carácter y por edad, más templada que Blanca, el golpe que recibió fué como el de una daga, poco sangriento, pero incurable. Su único consuelo lo halló en hacer sufragios por aquel hijo que era para ella todo su pasado, su presente y su porvenir. Uno de estos sufragios fué costear en la iglesia un altar de ánimas de que carecia, que llevase al pié una lápida en que se expresase en sufragio de quien se habia erigido aquel altar, concluyendo con estas palabras: *Rogad por su alma.*

FERNAN CABALLERO.

(*Se continuará.*)

CRÓNICA MUSICAL.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—*El Hidalguillo de Ronda*, zarzuela en tres actos de los Sres. Retes y Echevarría, música de D. Antonio Lopez Almagro.—TEATRO REAL.—Funcion de inauguracion.—*Aida*.—*La Favorita*.—La Sra. Pozzoni.

Llegamos tarde, muy tarde, ¿no es cierto, lector amado? *El Hidalguillo de Ronda*, primera obra nueva estrenada el sábado 2 del actual en el teatro de la Zarzuela, ha nacido, ha vivido y ha muerto ya á la hora presente. No importa. Aplicarémos el escalpelo de la crítica sobre un cuerpo muerto; harémos la autopsia á un cadáver, que un cadáver y no otra cosa es hoy la produccion de los Sres. Retes y Echevarría, con música de un nuevo compositor, el Sr. D. Antonio Lopez Almagro.

¡Quién lo dijera, sin embargo! ¡Quién que asistiera á la primera representacion del *Hidalguillo de Ronda* hubiérase imaginado al oir tanto aplauso, que aquella obra tan bien recibida, tan festejada, habia de tener prematuro fin, habia de disfrutar nueve noches de existencia!

Éxito apasionado, ficticio, que no pudo infundir en un sér exánime ese hálito robusto, esa fuerza vital que acompaña siempre á lo bello en todas las esferas de la vida.

Dejemos á un lado el libreto de la zarzuela, que, dicho sea de paso, no ofrece al compositor sino situaciones trilladas, y peligrosas por lo mismo, y ocupémonos de la música, que á ello nos obliga hoy más que otras veces la circunstancia de ser la del *Hidalguillo de Ronda* primera produccion del Sr. Lopez Almagro.

Dícese generalmente que la crítica debe alentar siempre á todo artista que empieza. Si por alentar se entiende animar á todo aquel que no ha sido afortunado en su *debut*, estamos conformes, siempre que el debutante haya dejado adivinar algo que justifique esperanzas para lo porvenir. Pero si alentar á un principiante es aplaudir sin reserva su primera obra, sea ésta lo que quiera, entónces nos pronunciamos abiertamente contra esta opinion. Ténganla en buen hora los amigos; la crítica, ni puede ni debe entrar jamas por esos senderos; tanto valdria hacerla cómplice muchas veces, de fracasos que quizá con tiempo podria evitar.

¿Habrán adivinado nuestros lectores, por los anteriores circunloquios, que nuestra opinion dista mucho de ser favorable á la zarzuela del Sr. Lopez Almagro? Seguramente que sí.

Y no achaque el Sr. Lopez Almagro nuestra conducta á pasion ó mala voluntad. En tal caso nos hubiéramos encerrado en el más absoluto silencio, ya que la obra ha pasado como un meteoro por el coliseo de la calle de Jovellanos; pero léjos de obrar de tal modo salimos decididamente al encuentro de su autor, que si la obra ha muerto, el Sr. Lopez Almagro vive aún, gracias á Dios, y puede prestar al arte musical excelentes servicios, separándose de la rutina y vulgaridad, hoy más que nunca perjudiciales á los que entran decididos en el género lírico-dramático.

Rutina y vulgaridad hemos dicho y eso repetimos, con dureza tal vez, pero con justicia, al tratar de la música del *Hidalguillo de Ronda*.

Ardua empresa era para el Sr. Lopez Almagro hacer sus primeras armas en una produccion dramática en tres actos. El estado actual del arte impone al compositor grandes deberes; todos los medios de expresion de aquél han adquirido maravilloso desarrollo, hasta el extremo de ser hoy difícil á maestros reputados vencer las dificultades que á cada paso se ofrecen.

Y á pesar de todo eso, el Sr. Lopez Almagro no ha vacilado en lanzarse de lleno en terreno tan resbaladizo, en tan arriesgada aventura, fiado en no sabemos qué, contando con no sabemos qué medios, cegado, sin duda alguna, por su amor al trabajo y por la noble ambicion de aspirar á un nombre distinguido en nuestro arte nacional.

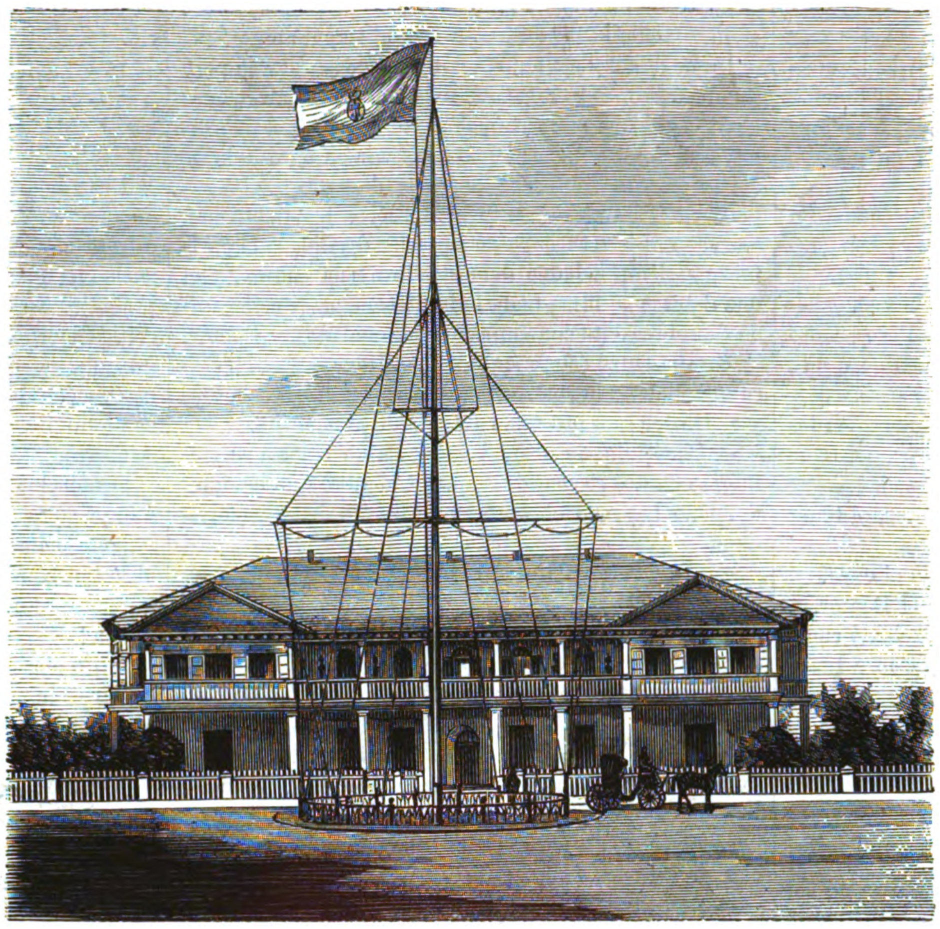
No hemos de censurar en el Sr. Almagro estos honrados propósitos; ántes al contrario, celebramos verle tan animoso y decidido, pero sí habrémos de advertirle que armas mejor templadas, municiones más abundantes, táctica y estrategia ménos trasparentes y más sólidas y eficaces que las que ha empleado en su primera produccion, habrá menester en adelante si quiere salir victorioso de la pelea.

Y donde se halla el arsenal que puede surtir al señor Lopez Almagro de todos esos requisitos indispensables

nos creemos eximidos de manifestárselo; él lo sabe tan bien ó mejor que nosotros.

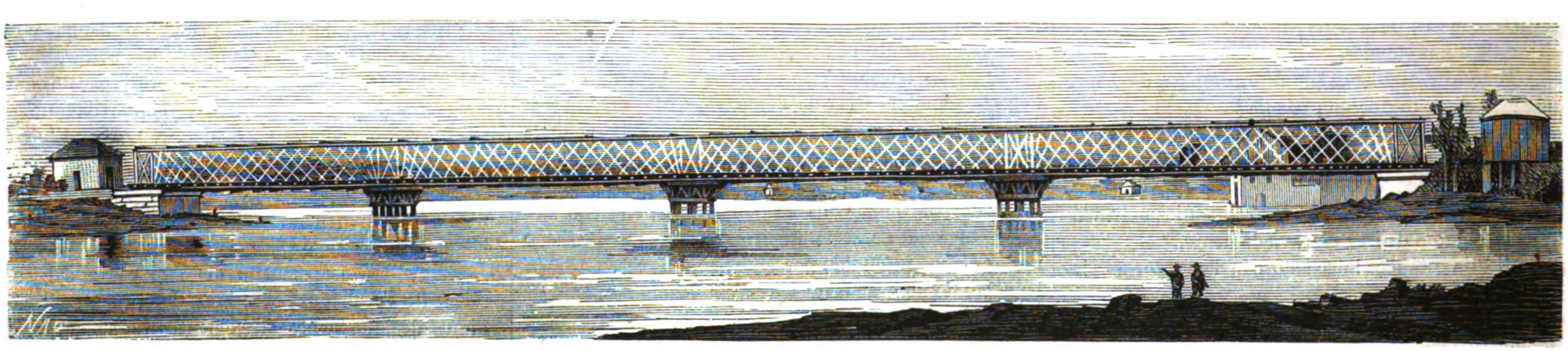
Madure el Sr. Lopez Almagro sus facultades artísticas al calor de los grandes modelos; reflexione en que la zarzuela no puede ya soportar las trabas inherentes á todo género exclusivamente indígena; medite en que nuestra ópera cómica debe ensanchar considerablemente su esfera de accion, so pena de quedarse estacionaria, y cuando, penetrado de estos axiomas, se vea con fuerzas para emprender la obra de reconstruccion que todos esperamos, avance entónces sin cuidado, preséntese al público sin temores ni recelos.

Entónces, estamos de ello seguros, la instrumentacion inocente, negativa, nos atrevemos á decirlo, del *Hidalguillo de Ronda*, causará probablemente pena á su mismo autor; aquella orquesta hueca, cuyos fuertes estridentes tapan las voces y cuyos pianos moribundos son tapados por aquéllas sin esfuerzo alguno, harán asomar á los labios del maestro una compasiva exclamacion; aquellos giros melódicos manoseados y vulgares, y aquella armonía tísica en cuarto grado, le harán retroceder, y por fin, al llegar á los coros, estamos seguros que el mismo Sr. Lopez Almagro será el primero en asombrarse al caer en la cuenta de que los ha tenido durante tres actos, cantando *sotto voce*. ¡«Chiton!» «¡Silencio!» y otras exclamaciones semejantes con acompañamiento de *pizzicatos* y demas detalles *ad hoc* empleados hasta la saciedad por un sinnúmero de compositores.



ISLA DE PANAY (FILIPINAS).—NUEVA CASA-GOBIERNO DE ILOILO.—(De fotografía.)

¿Tratamos con dureza excesiva al autor del *Hidalguillo de Ronda*? Sea; quizá el dia de mañana nos regocijemos de ello, cuando el Sr. Lopez Almagro corrija los innumerables defectos que su primera produccion lírico-dramática encierra. Por lo demas, el Sr. Almagro es hombre de conciencia; ponga la mano sobre ella y diga si está satisfecho de su obra.



NUEVO PUENTE DE MADERA SOBRE LA RIA DE ILOILO.—(De fotografía.)

El *Hidalguillo de Ronda* no dejará huellas en la zarzuela; no así su autor, artista laborioso, didáctico ya acreditado y hombre de talento. Que el *éxito* de su primera composicion dramática no le desanime; trabaje con perseverancia, estudie con detencion y produzca otra obra de condiciones más sólidas que la primera. A fe que entónces no le harán falta amigos y paisanos (el Sr. Lopez Almagro debe tener muchos y esto le honra ciertamente) que galvanicen un cadáver. Nada de esto necesitará para componer algo duradero, algo que quede, algo que represente una obra más agregada al buen repertorio de la Zarzuela.

Y entónces serémos nosotros los primeros en exclamar: ¡*El Hidalguillo de Ronda* ha muerto! ¡Viva el Sr. Lopez Almagro!

***

Un teatro que cuenta el abono por millones, que se ha vestido de nuevo, que ha aumentado el coro de señoras y que vá á poner en escena una ópera de Wagner, debia inaugurarse espléndidamente y con alguna novedad de importancia.

Todo esto ha sucedido en el régio coliseo, que paulatinamente y merced á los esfuerzos de su activísima Empresa se va poniendo al nivel de sus mejores épocas de animacion y brillantez.

La inauguracion de la actual temporada se verificó el sábado 9 del corriente con la *Aida*, que, como es sabido, produjo en la temporada anterior singular entusiasmo en el público.

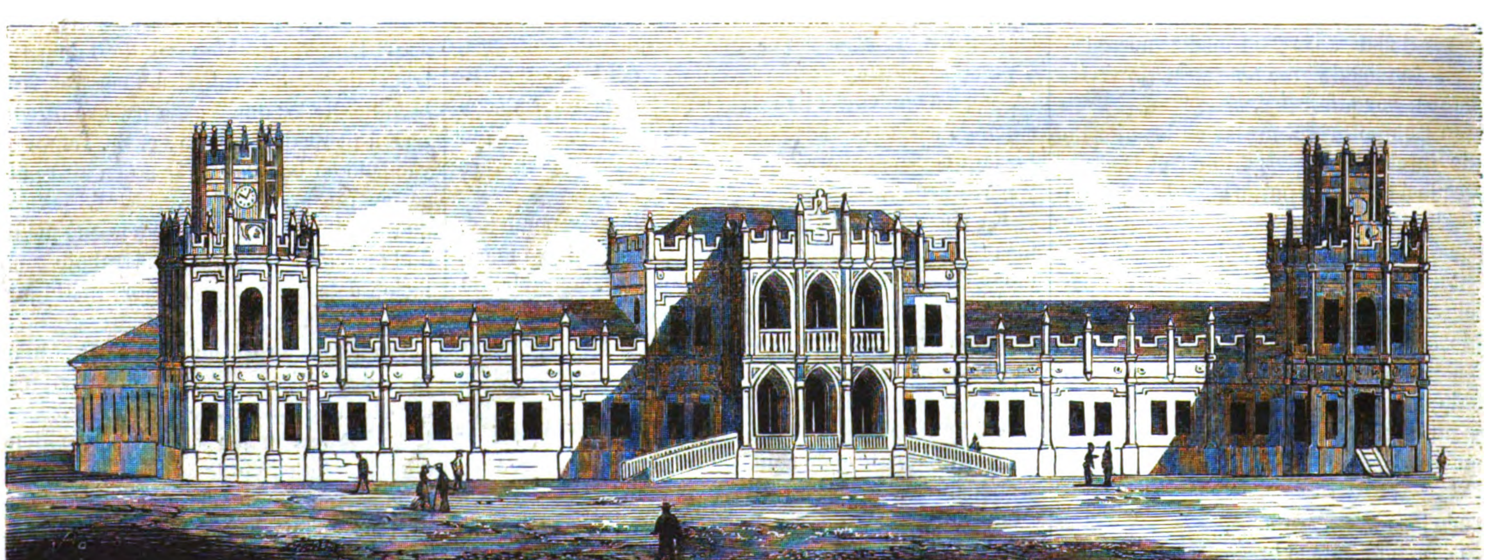
Dos novedades ofrecia esta vez á los diletantes la admirable obra maestra de Verdi; la una, de órden principal era el *debut* de una artista reputada y completamente desconocida en el teatro de Oriente: la señora Pozzoni-Anastasi; la segunda, de órden secundario, era tambien un *debut*, el del jóven cantante español Sr. Cruz. La Sra. Pozzoni se habia encargado del papel de Amneris, y el Sr. Cruz del poco importante del Faraon. Los demas eran desempeñados por la señorita Fossa y los Sres. Tamberlick, Boccolini y David, que los estrenaron con gran aplauso con la obra.

El éxito de ésta en la funcion inaugural de la actual temporada, ha sido ruidoso, completo para la nueva artista señora Pozzoni, cuyo gran corazon, magnífica presencia y dominio de la escena, han sabido conmover, cautivar á todo el público.

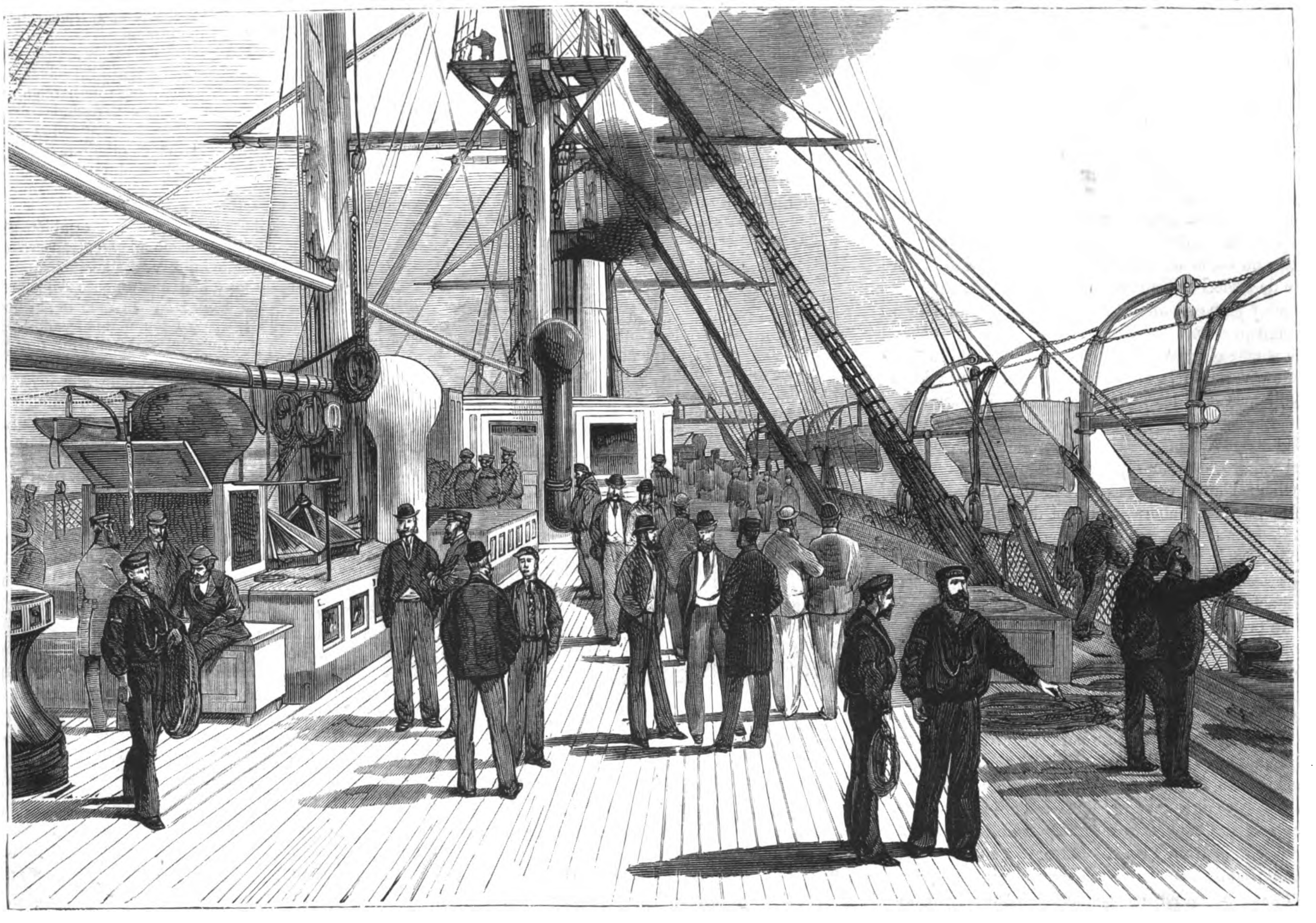
Dotada de hermosísimas facultades vocales, poseyendo un sentimiento dramático digno de los mayores elogios, cuidadosa de todos los detalles escénicos, artista, en una palabra, concienzuda, atenta siempre al cumplimiento de su deber, la Sra. Pozzoni nos ha hecho ver en la interpretacion de la Amneris la doble encarnacion del músico y del poeta.

Con estas dotes distinguidas no hay para qué decir que el triunfo alcanzado por la Sra. Pozzoni en nuestro gran teatro ha sido tan grande como legítimo, por lo cual enviamos á la reputada cantante nuestra más cordial felicitacion.

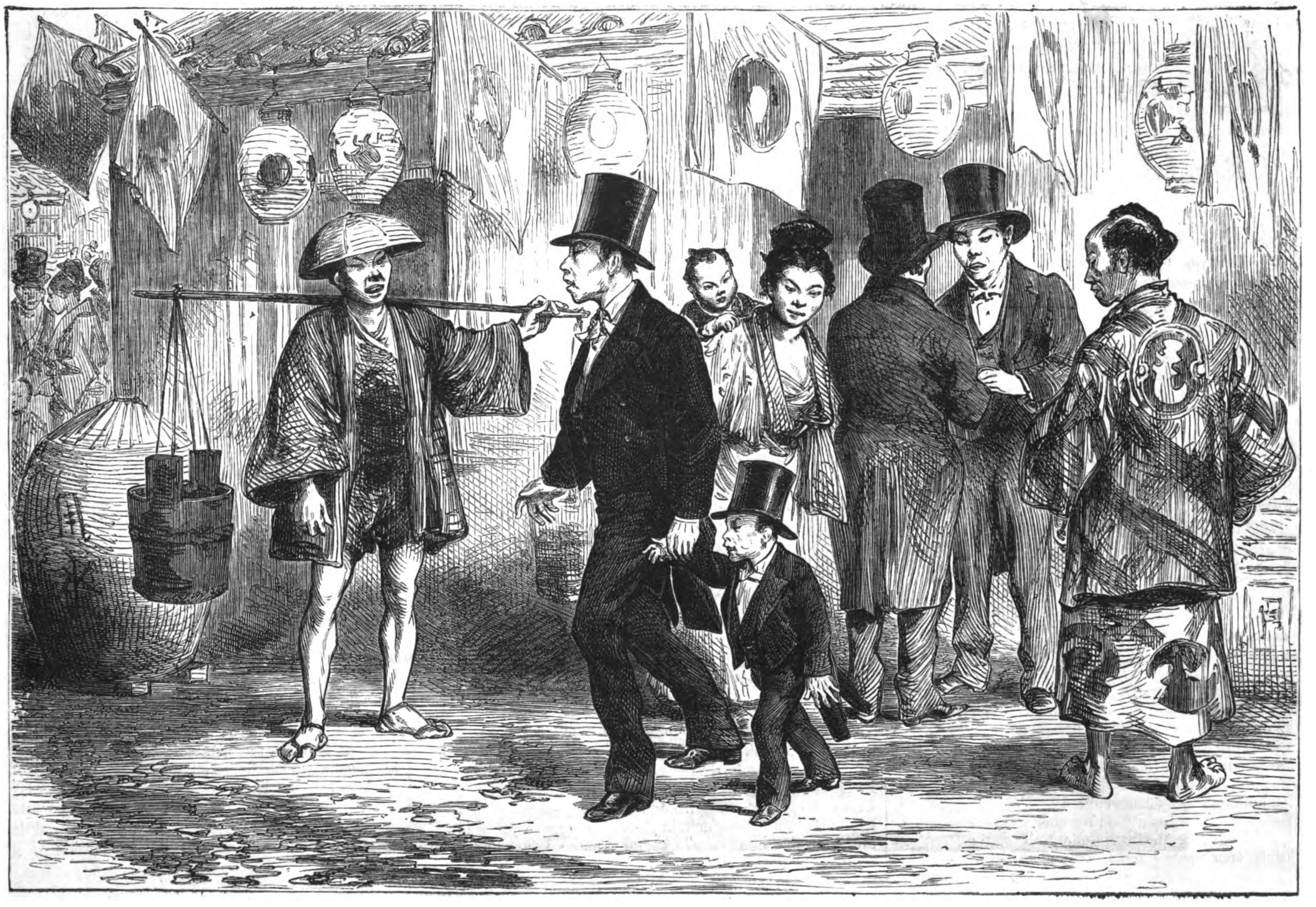
El Sr. Cruz posee facultades vocales que pueden asegurarle con el tiempo un lisonjero porvenir, pero ni éstas han tenido ocasion de manifestarse debidamente en el papel de Faraon, ni el



MACAO (CHINA PORTUGUESA).—HOSPITAL MILITAR DE SAN JANUARIO.—(De fotografía.)



PORTSMOUTH (INGLATERRA).—CUBIERTA DEL «SERAPIS», DESTINADO PARA EL VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES Á LA INDIA, AL ZARPAR DEL PUERTO.



YEDDO (JAPON).—PROGRESOS DE LA CIVILIZACION EUROPEA: EL TRAJE DE ETIQUETA.

temor natural de todo *debut* ha permitido al Sr. Cruz interpretar con perfeccion el susodicho personaje.

En cuanto á la Srta. Fossa y á los Sres. Tamberlick y Boccolini, nos contentarémos con consignar que desempeñaron sus respectivos papeles con el mismo éxito que en la anterior temporada, esto es, con grande y unánime aplauso, á pesar de hallarse la Srta. Fossa bastante indispuesta y haberse prestado á cantar la ópera, con esa buena voluntad y amor al trabajo que distinguen á la simpática artista y de que ha dado al público en más de una ocasion reiteradas pruebas.

El coro de hombres cumplió regularmente con su mision; no así el de mujeres, que llegó á alcanzar un grado de perfeccion, inverosímil á todas luces. Apuntamos con placer este importante dato. La orquesta tocó siempre con *amore*.

En suma; el éxito de *Aida* ha sido digno de lo que debia esperarse de la funcion inaugural, y ha abierto la temporada bajo los mejores auspicios. Nosotros somos los primeros en celebrarlo, que allí donde vemos verdadero celo y actividad, verdadero afan de complacer al público, deseamos que éste recompense y estimule con sus aplausos tan acertada conducta. Y la del señor Robles, hasta ahora, es digna de los mayores elogios.

Poco espacio nos queda para ocuparnos de la primera representacion de la *Favorita* verificada el miércoles 13 del actual y en la que tomaron parte la Sra. Pozzoni y los Sres. Stagno, Boccolini y David.

Por una de esas anomalías del público que asiste al regio coliseo, anomalías harto frecuentes por desgracia, difíciles de comprender y mucho más de explicar, el éxito de la obra de Donizetti fué desigual. Muy bueno, entusiasta, en el acto primero para la Sra. Pozzoni y el Sr. Stagno, pero incalificable, injustísimo en el acto segundo, salvo el concertante final que desconcertaron los coros, pero de cuyo desconcierto no tuvieron culpa las partes; inmenso para el Sr. Boccolini en el acto tercero, y regular para la Sra. Pozzoni á pesar de haber ejecutado admirablemente su *ária*; muy grande para el Sr. Stagno en la romanza del acto cuarto, y nada más que mediano para dicho reputado artista y la Sra. Pozzoni en el *duo* final de la ópera. La orquesta, bajo la direccion del Sr. Vazquez, cumplió valientemente su cometido.

¿Se mantendrá este éxito en las demas representaciones de la *Favorita?* Tenemos la persuasion de que mejorará notablemente, y sentimos en el alma que la falta de tiempo y espacio nos impidan entrar en otro órden de consideraciones que quizá otro dia abordarémos resueltamente.

Baste hoy con lo dicho para que nuestros lectores comprendan que todos los intérpretes de la *Favorita* han correspondido á las esperanzas que en ellos tenian las personas desapasionadas. Por otra parte, no es esta la primera vez que los Sres. Stagno, Boccoloni y David ejecutan la obra de Donizetti; el año pasado lo hicieron, y con gran aplauso por cierto. En cuanto á la Sra. Pozzoni, puede esta reputada artista tener tranquila la conciencia; el papel de Leonor ha tenido en ella una dignísima intérprete.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

AL MAR.

Te vi cien veces y te amé otras ciento:
Tu eterno movimiento,
Tus ondas impetuosas,
Me pintaban con tintas vigorosas
La sorda inmensidad del pensamiento.
Te oí rugiendo en la espantada arena,
Y al escuchar tu bárbaro rugido,
Me figuraba la salvaje pena
Y el estertor hundido
De algun gigante en tu extension dormido.
Quise de cerca contemplar tu ceño,
Y con valor que en imprudencia raya,
Crucé tus olas sobre un frágil leño
Y tu poder me pareció pequeño,
Cuando toqué la salvadora playa.
Luégo contigo y con mi esfuerzo á solas
Desafié tu rabia prepotente,
Desnudo, audaz, te acometí valiente,
Y al són de enamoradas barcarolas,
Nadando en ese piélago rugiente,
Me burlé de tu furia y de tus olas.
Con tu furor de víctimas sediento
Luché cien veces y vencí otras ciento,
Sin más armas ni fuerzas que mis brazos;
Tus montañas de espuma hice pedazos;
Floté sobre tu abismo turbulento,
Desvanecí tu temeroso nombre,
Porque llevo en mi cráneo el pensamiento,
Porque tú eres el mar, yo soy el hombre.

Y yo te adoro, ¡oh mar! cuando en serena
Y apacible velada de verano,
Como esclavo á quien rinde la cadena
Y se duerme á los piés de su tirano,
Vencido una vez más en la contienda
Que con la tierra tienes empeñada,
Dibujas ancha estela nacarada,
Abres al navegante amiga senda,
Te acercas á la playa solitaria,
Murmuras con el viento una plegaria,
Llorando tu impotencia y tu fortuna,
Suspiras por el brillo de la luna
Que allá en el cielo su esplendor te envia,
Tu faz tranquila, tu imponente calma,
Recuerdan á mi triste fantasía
Que ya no volverá la paz del alma.
Cuando en las nubes se revuelca el trueno,
Y el cielo es negro y la tiniebla es densa,
Y se desata en tu rasgado seno
Todo el furor de una borrasca inmensa;
Cuando el rayo fugaz tu espalda azota
Y en breves llamaradas
Ilumina las olas encrespadas
De tu semblante que en los aires flota;
Y cuál cáos de monstruos ofendidos
Prodigas el horror y la pavura,
Y abres al navegante sepultura,
Cantando el funeral con tus bramidos;
Y con salvaje cólera revientas,
Y en brazos de los fieros aquilones
Multiplicas la fuerza soberana
Con que á la tierra atónita amedrentas,
Eres copia servil de las pasiones
Que agita, turbulentas,
El huracan de la soberbia humana.

¡Cuán magnífico, oh mar!..... En tí se mira
La esfera, con sus órbitas de plata,
El rio en despeñada catarata
Corre á aumentar tus ondas y tus iras;
La nave sus tesoros te abandona,
Diadema de peñascos te corona,
Adornan tus entrañas de cristales
Alcázares de perlas y corales,
Pones un freno á la ambicion del monte,
Te envuelves á tí mismo en blanco velo,
Y viene á confundirte con el cielo
En prolongado abrazo el horizonte.

Cuando en el eco de los mundos suene
Con su reloj fatal mi última hora,
En alta voz que vil temor no enfrene,
Yo le diré á tu furia bramadora:
«Para apagar la llama que en mi alienta
Necesito tu saña y tu tormenta;
Mi vida, como tú, fué borrascosa,
Inmensos, como tú, mis sentimientos
Y sólo en tus abismos turbulentos
Puede el hombre encontrar honrada fosa;
Acércate, ¡oh coloso rozagante!
Recíbeme en tu seno palpitante
Y levanta en el fondo un cenotafio,
Quiero sobre tu líquido arrogante
Eternizar mi fúnebre epitafio,
Tener con tus bramidos digno duelo,
En tu profundidad mortuoria caja,
Tu sábana de espumas por mortaja
Y en tu lecho dormir, mirando al cielo.»

JUAN TOMÁS SALVANY.

Roma, 1874.

MONUMENTO Á COLON.

Conmemorándose en estos dias el aniversario 383º del descubrimiento de América por el inmortal Cristóbal Colon, es de oportunidad la insercion de la siguiente carta que nos ha dirigido el Sr. D. José Marin Baldo, autor de un proyecto de monumento al insigne almirante, dando cumplida contestacion á una pregunta impersonal que hicimos en el pequeño artículo publicado con este mismo epígrafe en el núm. XXIV de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, correspondiente al 30 de Julio del año actual.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Muy señor mio: En el número de su ilustrado semanario, correspondiente al 30 del pasado Julio, he leido un artículo que tiene el título de *Monumento á Colon*, y termina preguntando «qué fué de aquel proyecto añejo de levantar una estatua ó monumento á la gloria de este hombre célebre, en el paseo de Recoletos, frente á la Casa de la Moneda.»

Al leer esta pregunta he sentido resucitar en mi alma una pasion que yo creia muerta desde 1866, en que abandoné mi proyecto de monumento á Colon, dejando mi modelo en la Exposicion de Bellas Artes, y huyendo de Madrid al pueblo donde tenía mi hogar y mi familia, no queriendo saber más de lo que habia aprendido hasta entónces de las miserias y pasiones de los hombres.

La pregunta con que termina el citado artículo me pone en la necesidad de tomar la pluma para contestarla, y lo hago con gusto, Sr. Director, porque no sólo se lo merece el articulista, á quien respeto sin conocer más que su ilustracion, sino que tambien se la debo al numeroso público nacional y extranjero que lee el importante periódico que V. dirige.

El proyecto añejo de aquel monumento á Colon le maté yo. Probablemente él se habria muerto sin necesidad de mis auxilios; pero yo tengo mis razones para creer que precipité su muerte, y de ello me doy por muy satisfecho.

Hay ocasiones en que más vale nada que poco. Me pareció comprender que aquel monumento á Colon venía á ser hermano del de Cervántes ó el de Murillo, es decir, que se anunciaba con toda la grandeza de un pedestal de metro y medio cúbico de berroqueña, con dos planchas de Macael, cubriendo, á guisa de pasquines, dos de sus caras, con tres escaloncitos por bajo de su base y una verjita de hierro con cuatro faroles para alumbrar, por las noches, al santo encerrado en su recinto. Cuando esto ví, sentí gran pesar, y me animé á salir de mi rincon, empujado por algunos amigos y personas muy respetables, llevando conmigo el proyecto de mi monumento á Colon, del cual no es ocasion de hablar en estos momentos, aunque acaso se presente esta ocasion más adelante. Mi proyecto fué visto y examinado por altos personajes de la córte, y empezó á correr por caminos que yo no imaginára nunca, hasta que llegó al palacio de los reyes y alcanzó allí la noble y generosa proteccion de SS. MM. Lo que sucedió despues es muy largo de contar, y no hace al caso presente; pero lo que inmediatamente ocurrió fué la muerte de aquel monumentillo que se proyectaba en frente de la Casa de la Moneda. Repito que de este resultado quedé satisfecho, y ví gustoso desaparecer el tal pensamiento, áun cuando el célebre piloto de la *Santa María* debiese esperar un siglo más sobre los tres y medio que habia esperado, para que España satisfaciese la gran deuda de gratitud que con él tiene contraida.

Oviedo decia al Emperador Cárlos V que España no excederia su reconocimiento levantando á Colon una estatua de oro. Herrera le comparaba con los semidioses de la antigua Grecia, y yo, usando de la jerga moderna, le considero como el primer acreedor, el que más créditos representa entre todos los acreedores de la patria. Ninguno como Colon dió á España grandezas y fama; ninguno como él llenó de gloria las páginas de nuestra historia, y ninguno se vió tan perseguido por la ignorancia y por la envidia durante su vida, ni tan olvidado despues de su muerte.

Si el proyecto por que se pregunta murió porque apareció un pensamiento más grande, y porque se oyó una voz que hizo comprender que el monumento á Cristóbal Colon era inseparable del gran monumento en que España cantase su gloria, por la parte que tuvo en el descubrimiento de las Américas, á la par que la gloria de todos los personajes que figuran en la historia de aquel prodigioso viaje, y la de los héroes principales de la conquista del Nuevo Mundo, comprendiendo ademas el Museo americano el panteon de los hombres célebres y tantas otras cosas que son propias de un proyecto semejante, que no cabe dentro de una superficie de media docena de metros cuadrados, que era la destinada al efecto, ni dentro de un presupuesto de unos cuantos miles de reales. Es decir, que en vista de otro pensamiento más grande, se abandonó el proyecto pequeño; pero ni grande ni pequeño se realizó proyecto alguno.

Reservo, Sr. Director, para otra ocasion el dar publicidad á lo que tiene de secreto é ignorado la historia del proyecto en que empleé muchos años de trabajo, y la del abandono que hice del modelo, que no sé si fué recogido por alguno, ni dónde encontró asilo aquel desdichado trabajo, abandonado por su autor entre las garras de sus enemigos.

Anticipa á V. las gracias por la publicacion de estos renglones su atento y S. S., Q. B. S. M.

JOSÉ MARIN BALDO.

Murcia, 1875.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

DISCURSO leido en la Universidad Central, en el acto de la apertura del curso académico de 1875 á 1876, por D. Gumersindo Vicuña, catedrático de la facultad de ciencias; DISCURSOS leidos en la apertura del Museo Antropológico y Escuela Libre del Dr. Velasco, por el Dr. D. Angel Pulido y Fernandez, secretario, y el Dr. D. Pedro Gonzalez de Velasco, fundador del mismo; DISCURSO leido en la inauguracion del año académico de 1875 á 1876 en la Sociedad

española de Antropología, por el Dr. D. Angel Pulido, sócio de la misma y secretario del Museo Antropológico; DISCURSO leido en la Universidad literaria de Salamanca, en la solemne apertura del curso de 1875 á 1876 por el Doctor D. José Laso y Medina, catedrático de Elementos de Derecho mercantil y penal de España.

A LOS HEROICOS DEFENSORES DE LA INVICTA VILLA GUIPUZCOANA HERNANI. Zortzico para piano, por D. Antonio Peña y Goñi.—Nuestro apreciable amigo el reputado crítico musical Sr. Peña y Goñi ha querido pagar un tributo de admiracion á la invicta villa que ha recibido recientemente el título de *Invicta*, dedicándole la bella composicion que señala el epígrafe de esta nota. Consta de 8 págs. en fólio, con elegante cubierta de color, y se vende á tres pesetas en el almacen de música de los editores Sres. Vidal y Bernareggi, Madrid (Carrera de San Jerónimo, 34).

OBRAS DE D. TIRSO RAFAEL CÓRDOBA, poeta y literato mejicano: CARTAS Á FAUSTO, escritas desde un pueblo de la sierra del Norte de Puebla. Precioso librito de 162 páginas en 16.º, escrito en defensa de la religion revelada y contra los naturalistas y racionalistas modernos.—Pío IX, por M. Louis Veuillot, traducido para el folletin del periódico *El Ancora*. Esta traduccion está esmeradamente hecha, y forma un folleto de 92 págs. en 8.º menor.—POESÍAS con un prólogo de D. Rafael Gomez. Esta es la obra más importante del inspirado vate mejicano, y en ella aparecen coleccionadas numerosas composiciones poéticas, algunas de mucho mérito, cuyo exámen no podemos hacer en breves líneas. Un tomo de 352 págs. en 4.º menor, buen papel y correcta impresion. Véndense las tres en Chalchicomula, estado de Puebla (Méjico), establecimiento tipográfico del Colegio de San Luis Gonzaga.

MEMORIA sobre el progreso y adelanto de las obras del puerto de Barcelona durante el año económico de 1874 á 1875. Folleto de 40 págs. en 4.º Publícanle, por acuerdo de la Junta del puerto, los Sres. D. José Amell y D. Mauricio Serraluma, presidente y secretario, respectivamente, de la misma.

MORALEJAS AGRIDULCES, coleccion de fábulas por don Eduardo Vasco Chean, con un prólogo de D. José María Montes. Contiene 30 fábulas y algunas moralejas, y forma un folleto de 88 págs. en 8.º Véndese á 4 rs. en la Coruña, establecimiento tipográfico de D. V. Abad (Campo de San Agustin, 3).

V.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias* 15 *al* 21 *de Octubre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondientes á dichos dias.*

DIAS.			OCTUBRE.	SOL.				LUNA.			
De la semana.	Del mes.	Del año.	SANTOS DEL DIA.	Sale.	Pasa por el meridiano	Se pone.	Está sobre el horizonte.	Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
				H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Viér.	15	288	Sta. Teresa de Jesus, vg. y fund., y S. Bruno.	6-12	11-46	5-20	11- 8	5-56 t	6-37 m	12-38	»
Sáb.	16	289	San Galo, ab., y Sta. Adelaida, vg.	6-14	11-45	5-18	11- 4	6- 7	7-56	12- 8	»
Dom.	17	290	XXII. Sta. Eduvigis y S. Andrés de Gandía.	6-15	11-45	5-17	11- 2	6-46	9- 8	11-30	»
Lún.	18	291	S. Lúcas, evang., y San Julian, ermitaño.	6-16	11-45	5-15	10-59	7-37 n	10-37	10-40	»
Mar.	19	292	S. Pedro Alcántara, cf., y Sta. Rosina, vg.	6-17	11-45	5-14	10-57	8-37	11-49	9-41	»
Miér.	20	293	S. Juan Cáncio, presb., y Sta. Irene, vg.	6-18	11-45	5-12	10-54	9-47	12-49 t	8-32	»
Juév.	21	294	Sta. Ursula, vg. y mr., y S. Hilarion, ab.	6-19	11-44	5-11	10-52	11- »	1-37	7-20	Men. á la 1 y 58' de la t.

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia* 7 *al* 13 *inclusive de Octubre de* 1875, *hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico de Madrid.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0º	Temperatura máxima.	Temperatura mínima	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	º '	º '	º '	mm				
7	711-90	29-1	13-1	21-1	4-7	»	NE. SE.	Calma.	Despejado.
8	709-10	27-3	13-7	20-5	3-2	Inap.	E. SE.	Brisa.	Nuboso.
9	705-42	17-8	8-7	13-5	4-3	11-7	O. NO.	Viento	Cubierto.
10	706-57	16-4	4-9	10-7	3-1	»	N. NE.	Id.	Poco nuboso.
11	704-10	17-7	4-3	11-0	3-8	»	NE. SO.	Id.	Nuboso.
12	702-86	16-7	10-3	13-5	5-2	»	O. NO.	Vto. ft.	Nuboso.
13	698-62	17-1	7-4	12-3	4-1	Inap.	O. SO.	Hurac.	Cubierto.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

9 Consulado de Quinto Sulpicio Camerino y de Cayo Poppeo Sabino.
Id. Retírase la Santa Familia á morar en Nazaret.
10 Derrota de los ejércitos acaudillados por Varo, y Arminio vencedor amenaza á Roma.
11 Consulado de Marco Emilio Lépido y de T. Statilio Tauro.
Id. Aprueba el emperador Augusto el matrimonio, y censura á los caballeros romanos el escandaloso celibato en que vivian.
12 Consulado de Germánico César, y de Cayo Fonteyo Capito.
Id. Fallecimiento de San José.
Id. Asesinato del vencedor de Varo, el intrépido Arminio, general en jefe de las legiones germanas.
13 Consulado de Lucio Manacio Planco y de Sexto Pompeyo.

INSTITUTO FRENOPÁTICO.

Manicomio establecido en las CORTS DE SARRIÁ, cerca de Barcelona, único en España construido expresamente para la curacion de la locura, cuyo proyecto y planos fueron premiados por el jurado de la *Exposicion Aragonesa* de 1868, y dirigido por los especialistas y propietarios del mismo, *Sres. Dolsa y Llorach*, que viven constantemente en el propio establecimiento.—Las pensiones que se cobran por cada estancia mensualmente son:

Desde 18 duros hasta 100.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian hay existencias en la Administracion de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, principal.

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.



DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona: Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla: O'Donnell, 5.
Málaga: Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza: Alfonso I, 41.
Córdoba: Ayuntamiento, 9.
Cádiz: Cristóbal Colon, 27.
Lisboa: Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.



GRÁNULOS

FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE

GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermífuga*).
SALES DE QUININA (*Febrífugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.

PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.— París.

LA

BIBLIOTECA DE AUTORES NOTABLES CONTEMPORÁNEOS

que publica en esta capital, desde 1873, la Empresa de La Ilustracion Española y Americana, se ha enriquecido con las obras siguientes:

PEPITA JIMENEZ Y CUENTOS Y ROMANCES, por D. JUAN VALERA.

AMORES Y AMORÍOS, HISTORIETAS EN PROSA Y VERSO, POR D. PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

La primera de estas producciones literarias ha merecido unánimes elogios, y la prensa periódica ha dictado ya acerca de la segunda, recientemente publicada, su fallo favorable. Cada una de ellas forma un tomo de 320 páginas, 8.º mayor frances, papel satinado y correcta edicion, que se vende á *cuatro pesetas* en Madrid y *cinco pesetas* en provincias, en las principales librerías de España y Portugal y en la Administracion de este periódico (Madrid: Carretas, 12 principal), adonde se dirigirán los pedidos.

En América, dirigirse á los principales Agentes de La Ilustracion Española y Americana.

VINO DE QUINA Y CACAO,

DE ADRIEN LAURENT,

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE DE LA ESCUELA SUPERIOR DE PARÍS.

Este precioso medicamento, **febrífugo**, **tónico y nutritivo** á la vez, se emplea con gran éxito en las **calenturas intermitentes**, **gastralgias y digestiones difíciles**. Es tambien excelente para **aumentar las fuerzas** de los ancianos y convalecientes. Su sabor agradable conviene á los estómagos más delicados, y por sus propiedades fortificantes, combate el **raquitismo**, la **clorósis** y la **anemia**.

(*Véase el tratado de Terapéutica* (2.ª *edicion*) *del doctor Rabuteau.*)

Depósito general en París, Farmacia ADRIEN LAURENT, rue Monsieur le Prince, 42, et rue de Vaugirard, 1.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

OPRESIONES TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** **NEVRALGIAS.** CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

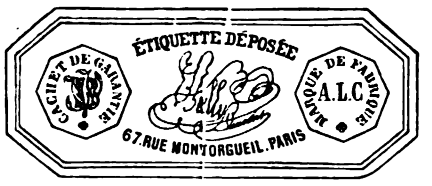
El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — la Tapa intacta, — La Firma de **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el hilo blanco, rosado, verde y negro, terminando con la medalla de garantía.

Especimen del contra rótulo

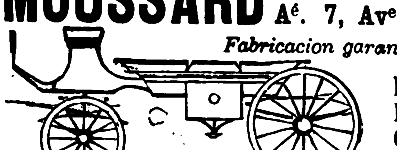


VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
Aé. 7, Ave des **CHAMPS-ELYSÉES.** Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	3,000	3,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

UNICO VERDADERO JABON

CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR

Unica revistida del Sello del Inventor

L. T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA

DE

L. T. PIVER

Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX

Perfumeria Fasionable

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

EL PATTI

es un Polvo de Arroz especial preparado con Magnesia,
por consiguiente, ejerce una accion saludable sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta á la tez color y frescura natural.

LLOFRIU,
Perfumista, Sevilla.

PERFUMERÍA DE LAS HADAS

(PARFUMERIE DES FÉES).

Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES

AGUA DE LAS HADAS.

SARAH-FÉLIX.

RECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA.

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas*.

Pomada de las Hadas, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas*.

Agua de Popea, para limpiar la cabeza.

Agua de tocador de las Hadas, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

París*, 43, *rue Richer, y en todas las perfumerías del mundo.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene ademas un **Perfume esquisito.**

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Articulos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchillería — Guantes

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NUM. XXXIX.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Octubre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

ACTUALES «PRIME DONNE» EN EL TEATRO REAL.



ANTONIETTA POZZONNI.



AMALIA FOSSA.

SUMARIO.—TEXTO.—Revista general, por *Flavio*.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola*.—El averiguador de nuestros aborígenes, por D. Antonio de Trueba.—Revista científica: Sonambulismo y magnetismo, por M. A. Naquet.—Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por *Fernan Caballero*.—Carta de Sevilla, por D. Ramiro Franco y Pacheco.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Exposicion de Filadelfia: Plano topográfico del Palacio de la Industria, por X.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Solucion y problema de ajedrez.—Recuerdos literarios: Efemérides dramáticas españolas, por D. Patricio de la Escosura, académico de la Española.—¡¡A Santander!! De Santander....., por D. Fermin Caballero, individuo de la Academia de la Historia.—La Vírgen de la Montaña, poesía, por D. Antonio Hurtado.—Anuncios.

GRABADOS.—Retratos de las Sras. Antonietta Pozzoni y Amalia Fossa, *prime donne* en el teatro Real de Madrid.—Retrato del general D. José Delatre.—Torrelobaton [illegible]: Histórico castillo de los Comuneros. (Cróquis del Sr. Fern[illegible]asanova.)—Barcelona: Nuevo mercado del Borne, construido en [illegible] de la ex-ciudadela, y cuya obra de hierro ha sido construida en los [illegible] de la *Maquinista Terrestre y Marítima*: Vista general y vista [illegible] y del templete.—Berlin: Ultimo Consejo de Ministros pre[illegible] emperador Guillermo al marchar á Italia. (Retratos de foto[illegible] Ademuz (Valencia): Trasporte de madera por el rio Blanco hast[illegible] de Mislata. (Cróquis del Sr. D. José Ma-

ria Cortés.)—Madrid: Una de las salas de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios. (Del natural, por Pellicer.)—Búrgos: Lápidas romanas encontradas en Clunia y trasladadas al Museo provincial.—Los hombrecillos de Pilas: Gabriel, de 97 centímetros, y Pedro, de 94.—Medalla conmemorativa de la venida del Rey D. Alfonso XII á España, á bordo de la *Navas de Tolosa* (anverso y reverso).—Medalla concedida á los ejércitos en operaciones contra los carlistas (anverso y reverso).—Santander: Incendio de dos depósitos de madera en el muelle de Maliaño, el 11 del actual. (Cróquis del Sr. Jaureguizar.)—Exposicion de Filadelfia: Plano topográfico del Palacio de la Industria.—Ajedrez.—Francisco-Renato-Augusto de Chateaubriand, copia de la estatua labrada por M. Aimé Millet, é inaugurada en Saint-Malo el 5 de Setiembre.—Barcelona: La Rambla de las Flores. (Dibujo del natural, por Pellicer.)

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Noticias generales de los países trasatlánticos.—Sucesos políticos de Europa.—Viaje del emperador de Alemania á Italia.—Una frase oportuna.—Conflicto financiero en Turquía.—Gestion colectiva de las potencias europeas.—Los asuntos de la Herzegowina.—La política en España.—Crónica de la guerra.

Desde nuestra última crónica general de sucesos políticos han ocurrido otros muchos importantes, que merecen ser consignados, aunque brevemente, en este lugar.

El telégrafo de los países trasatlánticos anuncia que las Cámaras brasileñas han sido cerradas el 10 del actual, despues de un patriótico discurso del Emperador dando gracias á los representantes del país por las disposiciones votadas durante la legislatura, y manifestando que la amnistía otorgada á los obispos desterrados contribuirá á restablecer las buenas relaciones que deben existir entre la Iglesia y el Estado; que aumenta la insurreccion en la república oriental del Uruguay, habiendo sido declarada en estado de sitio la ciudad de Montevideo; que en las comarcas del Mississipi se repiten en casi todas las semanas lamentables conflictos entre negros y blancos: en el último de que tenemos noticia, acaecido, segun dice un telégrama de Nueva-York, en Puers, éstos han salido vencedores, y el jefe de aquéllos ha huido, sin que se sepa actualmente su paradero.

En la república del Ecuador se ha calmado la excitacion que produjo el asesinato del presidente García Moreno, y hoy parece que existe un sentimiento adverso á que continúe en el poder el partido que sostuvo á aquel desdichado general y cuya política seguia ciegamente, por cuya razon no es dudoso el triunfo de uno de los tres candidatos liberales que se disputarán la presidencia en los comicios, contra el candidato ultramontano Sr. D. Antonio Flores, actual ministro de la República en Washington.

Debemos tambien hacer constar que la oficina de estadística de Washington acaba de publicar un estado del movimiento comercial habido en la república norteamericana durante Agosto último, comparándolo con el de igual mes del año anterior, y de él resulta un descenso, en importacion y exportacion, mayor de un millon d[illegible]s;—descenso que se viene observando en to[illegible]ses del año actual y que representa en conju[illegible] 1.º de Enero, y con arreglo á igual tiempo [illegible], importacion la suma de 36 millones de pesos [illegible]cion la de 45, en números redondos.

* * *

Por lo qu[illegible] Europa, toda la atencion de los hombres po[illegible] reconcentrada en las variadas fases que rep[illegible] marañada cuestion de la Herzegowina, y [illegible]l príncipe de Gáles á la India y del empe[illegible]mania á Italia.

Algunas otra[illegible] interesantes han comunicado los hilos telegrá[illegible] Inglaterra, la terminacion, por mutuas conce[illegible] conflicto anglo-chino, que habia tomado úl[illegible] aspecto nada tranquilizador; el de Gr[illegible] del Ministerio á consecuencia de una v[illegible]ia en la cámara de diputados, por la ap[illegible] actas dudosas; el de Baviera, el triunf[illegible]amontano, por muy escaso número de vo[illegible]acion del mensaje de contestacion al discu[illegible]na, y á consecuencia del cual ha presentado [illegible] el gabinete liberal; el de Alemania, la apert[illegible]ngreso socialista de Eisenack, y el de Francia, [illegible]nte, el incendio del magnífico arsenal de Brest, [illegible] áun no se conocen los detalles.

* * *

Párrafo aparte exigen [illegible]ferentes al viaje del Emperador Guiller[illegible]

El soberano de Aleman[illegible]aden-Baden en la noche del 16 del actual, [illegible] en la tarde del siguiente dia. Esperáb[illegible]ion el rey Víctor Manuel, varios miem[illegible] real, altos dignatarios del Estado y [illegible]gentio; abrazáronse los dos soberanos, y s[illegible] de grandes aclamaciones, se dirigieron al [illegible]al, donde se celebró una «comida íntima», [illegible] con los despachos.

En los dias siguientes hubo recepcion oficial, gran revista militar, representacion de córte en la Scala, visitas á los museos y monumentos artísticos, baile regio, cacerías y otros festejos.

Acompaña al Emperador el conde de Moltke, pues el príncipe de Bismarck á causa de las dolencias que le aquejan (al decir del periódico de Florencia *La Nazione*, ministerial) no ha salido de su retiro de Alemania; sin embargo, los políticos extranjeros no atribuyen á enfermedad alguna esta retirada, por decirlo así, del gran Canciller aleman: un diario de Berlin, *La Gaceta de la Alemania del Norte*, declara que la noticia de que M. de Bismarck no acompañaba al Emperador habia producido una sensacion penosa; los mejor informados de Viena creen que la no intervencion directa de aquel hombre de Estado en las conferencias políticas que habrán de celebrarse en Milan, indican que el Gobierno de Víctor Manuel, aunque desea una alianza íntima con el del Emperador Guillermo, no se halla dispuesto á seguir la política de persecucion á los católicos, de lo cual nos alegramos.

Atribúyese esta frase al Emperador Guillermo, para justificar su negativa de ir á Roma: «No quiero ir á una ciudad á cuya puerta está de centinela Garibaldi.» Si no es auténtica, en verdad que merece serlo.

* * *

Entre tanto, si los asuntos de la Herzegowina y de la Bosnia continúan tan embrollados como estaban en el primer dia de la insurreccion, en cambio se ve ya bastante distintamente la deplorable situacion financiera de Turquía.

La Sublime Puerta, no pudiendo hacer frente á los grandes compromisos que tiene contraidos, ha tomado un acuerdo en virtud del cual los intereses de la Deuda otomana sólo se pagarán, desde 1.º de Enero de 1876, mitad en metálico y mitad en obligaciones, y esto por el espacio de cinco años,—acuerdo que ha producido ya desastrosas consecuencias, pues el Banco otomano de Lóndres ha suspendido temporalmente el pago de los cupones y bonos del empréstito turco de 1873, ocasionando la quiebra de várias importantes casas comerciales, entre otras la del banquero griego M. Gallatti, cuyo pasivo se eleva á la friolera de 150.000 libras esterlinas.

Los embajadores europeos en Constantinopla han protestado contra la extraña medida financiera de Turquía; los periódicos la consideran como un principio de bancarrota; las Bolsas de las principales capitales sufren, á consecuencia de ella, un gran pánico, y se dice, en fin, que las potencias intervendrán colectivamente en el asunto, pidiendo á la Sublime Puerta garantías formales acerca de la ejecucion leal y duradera del arreglo que ha hecho para el pago de los cupones.

Sin embargo, debemos consignar que un telégrama de Lóndres, fecha de hoy, anuncia que el Gobierno inglés se niega á tomar parte en las gestiones colectivas de las demas potencias europeas.

Respecto á la insurreccion de la Herzegowina, las noticias siguen siendo contradictorias, y áun algunas verdaderamente extrañas: dicen de Belgrado que la política del nuevo Ministerio, presidido por M. Kaljewitz, significa la conservacion de la paz, y á la vez se anuncia un conflicto grave entre la Cámara y el Príncipe Milan por la cuestion de la guerra, llegando á pronunciarse la siniestra palabra de abdicacion; cuentan que Rusia apoya á la Servia, y que al mismo tiempo da absolutas seguridades á Turquía y la ofrece tambien su proteccion para el caso de decidirse á alterar el órden de sucesion á la corona; afírmase que los rumanos y áun los montenegrinos no tienen parte principal en los sucesos actuales, y un telégrama de Berlin indica claramente que Alemania prestará todo su apoyo á la Rumania, que ha pedido al Gobierno turco la cesion de un puerto en el mar Negro.

Lo indudable es que la guerra se hace, por unos y otros, por herzegowinos y turcos, á sangre y fuego: aquéllos han fusilado á los prisioneros que hicieron en uno de los combates librados en los desfiladeros de Trebigne, y los fieros soldados turcos, penetrando en la ciudad de Poporo, cerca de Kleck, han pasado á cuchillo á sus desgraciados habitantes, por considerarlos como amigos de los insurrectos.

* * *

Y llegando ya á bosquejar los sucesos de nuestra España, no tenemos necesidad de hacer notar que la política ha entrado de lleno en el período de animacion que precede á las épocas electorales, acentuándose en varios partidos, hasta ahora algun tanto alejados de la vida pública, cierto movimiento de concentracion favorable á las instituciones, al órden y á la libertad.

Parece que se trata de celebrar una junta la subcomision de notables, para decidir si ha de ser convocada la Comision general del proyecto de Constitucion, con el objeto de examinar los asuntos relacionados con las elecciones, ó si debe formarse desde luégo un *comité* electoral en que tengan representacion debida todos los partidos dinásticos, y á su vez los constitucionales históricos, cuyos jefes se hallan ya en Madrid, en virtud de acuerdo tomado en una reunion prévia, han solicitado y obtenido permiso legal para tener una junta numerosa, á la cual serán convocados todos los principales hombres públicos del partido, con el mismo objeto de acordar lo más conveniente en la cuestion electoral.

Créese que el decreto de convocatoria para las elecciones se publicará en la *Gaceta de Madrid* durante la primera quincena del próximo Noviembre, y que las elecciones se verificarán en toda la Península en los postreros dias del año actual.

Acerca de la mal llamada cuestion con la Santa Sede, no hay motivo para creer que puedan ocurrir complicaciones de ningun género, teniendo en cuenta que si el Gobierno vela por las prerogativas de la nacion, no ignora que el pueblo español es eminentemente católico.

Lamentémonos del fallecimiento de un veterano general de la marina española, el Excmo. Sr. D. José Martinez de Espinosa y Tacon, almirante de la Armada, y el cual, acaecido en esta córte el 14 del actual, ha sido muy sentido por todas las personas que conocian las distinguidas cualidades que poseia el ilustre finado. El Gobierno tributó al cadáver los honores que las ordenanzas señalan para los generales que mueren en plaza con mando en jefe, y el entierro se verificó con solemne pompa fúnebre en la mañana del 16.

* * *

La crónica de la guerra en la quincena que hoy termina puede encerrarse en pocas líneas, aunque con noticias satisfactorias para la causa liberal: el infatigable general Delatre ha batido á los carlistas en Monte-Guarra (Alto Aragon) y ha obligado á entrar en Francia á la columna facciosa, en número de 500 hombres, que mandaban Vizcarro y Cucala, hijo; la brigada Campo y la columna del coronel Massons han derrotado á la faccion de Castells y á los restos de la de Gamundi en las inmediaciones de Solsona y en Arbucias.

La disolucion de las facciones catalanas es un hecho: sus jefes principales, Gamundi, Miret, Alvarez, Montañes y otros, han entrado en Francia, y centenares de carlistas se han acogido á indulto ó han buscado refugio en la nacion vecina.

¡Que pronto sea tambien un hecho la pacificacion de toda la península!

FLAVIO.

21 Octubre.

NUESTROS GRABADOS.

ANTONIETTA POZZONI Y AMALIA FOSSA,

primas donnas en el Teatro Real de Madrid.

En la plana primera de este número figuran los retratos de estas dos distinguidas artistas italianas.

Antonietta Pozzoni nació en Venecia, y recibió su primera educacion artística en la cátedra de canto del célebre Spinelli; ingresó luégo en el Conservatorio de Milan, en las clases de los inteligentes maestros Nava y Prati, y salió del establecimiento, despues de cuatro años de buenos estudios, en 1864, habiendo obtenido muchos premios.

Su primera aparicion ante el público tuvo lugar en Milan, en un concierto, donde cantó con gran éxito la cavatina de la ópera *Zelmira*, de Rossini; en seguida fué escriturada por el director de la Scala, en cuyo teatro hizo su debut con la parte de Margarita, de la ópera *Fausto;* luégo pasó á Módena, y desde allí á Brescia, Asti, Palermo, Roma, Florencia, Nápoles y otras principales ciudades de Italia, interpretando en los respectivos teatros, con maravillosa facilidad, las obras más opuestas por la forma y el sentimiento, y conquistando repetidos triunfos; en Pesth, en 1869 y 1870, obtuvo un éxito asombroso en *Favorita, Fausto, Moisés* y *Guillermo Tell;* habiendo vuelto otra vez á Florencia, oyóla Verdi en su ópera *La Traviata*, y el ilustre maestro, que á la sazon escribia su admirable *Aida*, la hizo escriturar para el teatro del Cairo, donde la Sra. Pozzoni mereció entusiastas ovaciones.

En el Cairo fué contratada por un empresario de Buenos-Aires; luégo regresó á Europa y cantó la *Aida* en el coliseo de Perugia, con gran satisfaccion del maestro Verdi, que la dirigió las felicitaciones más sinceras; últimamente ha cantado, siempre con grande éxito, en Paris, en la tradicional *Salle Ventadour*, «haciendo revivir—dice el *Paris-Theatre*, que tenemos ante la vista—en el Teatro Italiano los más queridos recuerdos del pasado.»

Hoy se halla en el Teatro Real de Madrid, donde ha conseguido, desde el momento de su aparicion en la escena, las simpatías y el aplauso del público inteligente.

La señorita Amalia Fossa nació en Nápoles en 1852, y fueron sus primeros maestros, en el arte divino de la música y del canto, su propia madre, Carlota Gruitz Fossa, y despues el distinguido profesor M. Lomperti, de Milan.

Presentóse al público por vez primera en Oporto (Portugal), en un concierto que se celebró en el Palacio de Cristal, y al poco tiempo fué nombrada cantante

de la Real Capilla de Lisboa; hizo su *debut* escénico en el teatro de la Trinidad, recibiendo una ovacion inmensa en *La Bella Elena*, de Offenbach, que cantó en idioma portugues, y despues interpretó cumplidamente en el coliseo de San Cárlos la parte de Oscar en *Un ballo in maschera;* de Inés, en *La Africana*, y otras; en Messina, Bolonia, Pesth y Bucharest cantó con gran éxito las óperas *Traviata*, *Vísperas Sicilianas*, *Hernani*, *Trovador*, *Moisés* y várias más, y desempeñó admirablemente la difícil parte de Valentina en la ópera de Meyerbeer *Gli Ugonoti;* durante la primavera de 1873 estuvo contratada en el teatro Covent-Garden, de Lóndres, con los eminentes artistas Graziani, Faure, Nicolini y Cotogni, haciéndose aplaudir en muchas óperas; en Madrid, en fin, cantó despues con extraordinario éxito las óperas *Lucía*, *Traviata*, *Rigoletto*, *Barbero de Sevilla*, *Guillermo Tell*, *Poliuto*, *Dinorah*, *Trovador* y otras, tomando parte en el estreno de *Don Fernando el Emplazado*, del maestro Zubiaurre, y de *Las Naves de Cortés*, de Chapí.

Amalia Fossa, en su breve vida artística, ha conseguido envidiables lauros, que anuncian otros todavía más brillantes.

EL GENERAL DELATRE.

En la pág. 244 damos un retrato del Excmo. señor D. Juan Delatre, uno de los generales que más se han distinguido en estos últimos años por su inteligencia y actividad en la persecucion de las partidas carlistas.

Procede de la Guardia civil, á cuyo cuerpo ha pertenecido desde la creacion del mismo, alcanzando en él reglamentariamente hasta el empleo de comandante; en 1872, y hallándose en Huesca, recibió el mando de una pequeña columna destinada á perseguir las partidas facciosas de la provincia, logrando sorprenderlas y destruirlas en repetidos encuentros, y lograr que el país quedase limpio de facciones, por cuyos hechos mereció el empleo de coronel; posteriormente prestó importantes servicios á la causa liberal, sosteniendo incesante lucha con las facciones catalanas que deseaban invadir la provincia de Huesca para ponerse en comunicacion con las de Navarra, y que no lo consiguieron ni una vez siquiera, merced al valor y astucia del bizarro jefe Delatre.

Nombrado brigadier, recuérdese que con una columna de 350 infantes y 40 caballos, tropas disciplinadas y valientes, consiguió repetidos triunfos, algunos tan notables como el de Ventas del Rey, en cuyo punto derrotó y dispersó á una division enemiga de 2.000 peones y 300 jinetes, causándole una pérdida de 400 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, por cuyo hecho pidió y obtuvo la cruz laureada de San Fernando.

Ultimamente tambien ha dado pruebas de incansable actividad y gran valor, persiguiendo al jefe carlista Dorregaray cuando éste intentaba pasar á Navarra por la comarca más accidentada de la provincia de Huesca, y obligando despues á internarse en Francia, con 1.500 hombres, al cabecilla Ribera,—hecho señaladísimo, que ha sido considerado como de un mérito especial por personas competentes.

En estos últimos dias, el general Delatre ha obtenido otra brillante victoria sobre los restos de la faccion Gamundi, contribuyendo á la completa disolucion de la misma y á la entrada en Francia del cabecilla que la mandaba.

TORRELOBATON.

Histórico castillo de los comuneros.

La noble y solariega villa de Torrelobaton, en la provincia de Valladolid, perteneció antiguamente al señorío de D. Nuño de Lara y de D.ª Blanca de la Cerda, madre de D.ª Juana Manuel, la esposa de D. Enrique de Trastamara, *el rey de las Mercedes*, el que arrancó á su hermano D. Pedro I de Castilla la vida y la corona en los campos de Montiel; y á mediados del siglo XV era señor de la villa D. Fadrique Enriquez, duque de Medina de Rioseco y almirante de Castilla, que tan principal papel desempeñó durante los borrascosos reinados de D. Juan II y D. Enrique IV.

En ella existe aún el histórico Castillo de la Torre (tal como le representa el segundo grabado de la página 244, segun cróquis de D. Adolfo Fernandez Casanova), del cual se hace mencion en las crónicas de la centuria décimaquinta, por haberse celebrado dentro de sus muros el enlace de D.ª Juana Enriquez, hija del Almirante, con el rey de Aragon D. Juan II, cuyos cónyuges fueron padres del rey católico D. Fernando V, el esposo de la magnánima Isabel I de Castilla.

De él se apoderó el esforzado Juan de Padilla, y de él salió en la mañana del 23 de Abril de 1521 para la infausta jornada de Villalar.

Hoy es propiedad del opulento capitalista D. José María Semprum, quien se afana noblemente por conservar aquellos últimos restos del famoso castillo de los Comuneros.

BARCELONA. — NUEVO MERCADO DEL BORNE, EN EL PARQUE DE LA EX-CIUDADELA.

Las obras de este grandioso mercado (reproducido en los grabados de la pág. 245), que ha sido construido en lo que fué glácis de la ciudadela de Barcelona y paseo llamado de San Juan (que ya hoy no existe), fueron inauguradas el dia mismo en que se recibió en la capital del antiguo Principado de Cataluña la fausta noticia de la entrada de las tropas liberales en Bilbao (Mayo de 1874), y en la actualidad se hallan terminadas por completo, habiéndose empleado en la construccion un plazo de 17 meses con unos 30 ó 40 operarios de todas clases, inclusos albañiles.

La Compañía anónima establecida en Barcelona con la denominacion de *La Maquinista terrestre y marítima* ha llevado á cabo la obra en su parte metálica, bajo la entendida direccion del jóven ingeniero catalan D. José María Cornet y Más, habiendo sido confeccionadas en sus talleres todas las piezas de hierro colado que entran en la construccion del edificio; el hierro ha sido estirado en la *Ferrería de Ntra. Sra. del Remedio*, que los Sres. D. I. y C. Girona poseen en el pueblo de San Martin de Provensals, contiguo á Barcelona; las tejas planas barnizadas que le cubren proceden de las fábricas de los Sres. Maciá, Santigós y C.ª, y los pararayos colocados en sus carenas y templete de la rotonda han sido elaborados por los Sres. Dalmau é hijo, fabricantes ópticos de Barcelona.

Sólo proceden de Inglaterra las tiras de cristal para las persianas de los intercolumnios, rotonda y templete.

La superficie del mercado es de 8.400 metros, y el coste de la parte metálica, con la cubierta y cristales, única que con su montaje general ha tenido á su cargo la citada *Maquinista terrestre y marítima*, no excede de un millon de pesetas, calculándose en otro tanto el importe de la obra de mampostería, sillería, cloacas, alumbrado é instalacion de cajones, mesas y puestos para la venta, todo lo cual ha estado exclusivamente á cargo del Ayuntamiento de Barcelona; por manera que la obra completa no excederá de 8.000.000 de reales. El propietario de ella es el Municipio, en representacion de la ciudad, y la explotacion del mercado se ejecutará por exclusiva cuenta del mismo Ayuntamiento.

Siendo un hecho que la industria española presenta obras tan excelentes como la que describimos en las líneas anteriores, deber es de un Gobierno paternal é ilustrado protegerla, para contribuir á su mayor perfeccion y desarrollo.

BERLIN. — ÚLTIMO CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR EL EMPERADOR GUILLERMO AL EMPRENDER SU VIAJE Á ITALIA.

El grabado de la pág. 248 figura un consejo de ministros que se celebra en el gabinete particular del emperador Guillermo, de Alemania, y bajo la presidencia de este soberano, pocos dias ántes de emprender su viaje á Italia.

Los personajes aparecen retratados fielmente, segun fotografía, y el interior del salon, con sus accesorios y detalles, está dibujado con arreglo á un cróquis del natural.

VALENCIA. — TRASPORTE POR EL RIO BLANCO, DE MADERA CORTADA EN ADEMUZ.

El grabado que figura en la pág. 249 (segun cróquis que ha tenido la atencion de remitirnos D. José María Cortés) indica el sencillo procedimiento que se emplea en el pueblo de Ademuz, provincia de Valencia, para trasportar á Mislata, y desde allí á la capital, la madera que se corta en los bosques inmediatos á aquel punto.

Hecha la corta, son arrojadas las piezas á la corriente del rio Blanco, el cual pasa, conduciéndolas sin obstáculos, por los pueblos llamados Casas Altas, Santa Cruz de Moya, Domeño, Chulilla, Pedralba y otros, hasta la villa de Mislata, recorriendo un trayecto de 20 millas próximamente.

Al llegar á esta última poblacion, operarios preparados de antemano extraen del agua las piezas, y éstas son arrastradas por mulas hasta los almacenes, donde otros operarios, con ayuda de fuertes garfios, las colocan y hacinan convenientemente.

Este mismo procedimiento se usa en otras comarcas de España, principalmente en aquellas cuyo suelo fertilizan caudalosos rios, tales como el Ebro, el Duero y el Tajo.

MADRID. — UNA DE LAS SALAS DE DIBUJO DE LA «ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS.»

Figura en la pág. 252 la vista de una de las salas de dibujo de la *Escuela de Artes y Oficios*, establecida en Madrid, desde 1871, para la enseñanza de los jóvenes que aspiran á seguir, por método regular y provechoso, estudios artísticos é industriales.

Cinco son las que existen, hallándose al frente de todas distinguidos profesores; mas son tan reducidos los locales donde están instaladas, y hay tantos jóvenes deseosos de aprovecharse de la enseñanza que en ellas se presta, que, por ejemplo, sabemos de algun profesor de las mismas que apénas tiene sitio en la sala que dirige para 50 alumnos y guarda en su cartera hasta 248 solicitudes de otros tantos aspirantes.

Sería de desear que el Ministerio de Fomento protegiese el conveniente desarrollo de una institucion tan digna y civilizadora.

MEDALLAS CONMEMORATIVAS.

En la pág. 253 damos una exacta reproduccion de las dos medallas conmemorativas recientemente creadas en España: la de *Alfonso XII*, en virtud de Real órden de 8 de Setiembre, para todos los individuos que han tomado parte en la actual guerra contra los carlistas, y la que recuerda la venida del Rey á España, á bordo de la fragata *Navas de Tolosa*, y la cual tienen derecho á usar todas las personas que acompañaron al jóven monarca en su viaje de Marsella á Valencia.

LÁPIDAS ROMANAS ENCONTRADAS EN CLUNIA.

Clunia, ciudad famosa de los romanos, municipio y convento jurídico, segun entónces se decia, estaba situada en la cumbre de una montaña, no léjos de la actual villa de Aranda de Duero, provincia de Búrgos; y no es difícil observar ahora que los materiales destrozados de los antiguos edificios de aquella poblacion insigne han servido para construir algunos edificios modernos.....

El Museo provincial de Búrgos posee dos lápidas encontradas recientemente en los campos de Clunia, y de una de ellas damos copia exacta en la pág. 253.

Dice la inscripcion del anverso: *D. M.—L. Valerio Gal.—Marciano—An. XXIX—M. Valerius—Paternus—Vatricus—Et Valeria—Titulla—Filio—Pientissimo.*—Que quiere decir: «Marco Valerio Paterno Vátrico, y Valeria Titula dedican este monumento á los dioses Manes, y á su amadísimo hijo Lucio Valerio Galo, muerto á los 29 años de edad.»

En el reverso indica que estaba consagrada á Neptuno; pertenecen á las llamadas *Funerarias Paternas*, ó sea á las que dedicaban los padres á la memoria de sus hijos; las letras de la inscripcion son octavianas, aunque algo diferentes del tipo primitivo; las labores, hojarasca, grecas y demas adornos convienen con el gusto dominante en la última época de la Roma gentílica.

LOS HOMBRECILLOS DE PILAS.

Damos en la pág. 253 los retratos de fotografía de los hermanos Gabriel y Pedro Benitez y Campos, que tanto han llamado estos dias la atencion pública, y más aún la de los que cultivan las ciencias naturales.

A uno de los muchos incidentes ocasionados por las últimas quintas extraordinarias se debe su aparicion y salida del pueblo de Pilas, provincia de Sevilla, donde nacieron y han vivido hasta ahora ocupados en el humilde oficio primitivo de Sixto V; y allí probablemente habrian acabado la existencia ignorada, sin la i[illegible]cindible obligacion de presentarse personalment[illegible] capital de la provincia para alegar sus legítimos [illegible]vos de exencion del servicio de las armas.

Estimulados despues á venir á esta córte, [illegible] lo que generosamente se les auxilió, han sido [illegible]dos por la Sociedad Antropológica, que registra[illegible] sus *Memorias* y ofrecerá á la ciencia nuevos dat[illegible] tanto consignarémos para nuestros lectores los [illegible]rares.

Hijos de pobres y honrados labrado[illegible]el y Pedro Benitez han tenido otros nueve [illegible], todos robustos y bien conformados, siéndol[illegible]nos al tiempo del nacimiento, que correspon[illegible]vamente á los partos segundo y cuarto d[illegible]. En los primeros meses en nada se disting[illegible] niños de su edad; es más, Gabriel, el may[illegible]stado nunca enfermo; Pedro tuvo cuatro [illegible]es durante la lactancia, por nuevo embara[illegible]dre, que lo criaba. Despues fué retardándo[illegible]llo natural, aunque la vida activa del cam[illegible]cian debia ser causa para favorecerlo; y hoy [illegible]tan respectivamente 29 y 26 años, miden [illegible] 97 centímetros de estatura y 39 y media lil[illegible]; Pedro, 94 centímetros y 34 libras. Las [illegible] uno y otro son proporcionadas á la estatur[illegible] pasarian á la vista más perspicaz por niños [illegible] cinco años, si no tuvieran fisonomía de viej[illegible]

Véase nuestro grabado [illegible]produce fielmente la fisonomía retraida, las a[illegible] la cara y las manos, el color terroso, el cabell[illegible] y crespo, el aspecto, en fin, de viejos, que [illegible]pulsa á apellidarlos *los hombrecillos de Pilas*.

SANTANDER. — INCE[illegible] LOS DEPÓSITOS DE MADERA DE[illegible]E DE MALIAÑO.

En la mercantil y [illegible]osa ciudad de Santander ha ocurrido un nuevo s[illegible]ro, en la mañana del 11 del actual, que ha hec[illegible] aparecer entre indomables y voraces llamas dos [illegible]s establecimientos de madera de construccion, q[illegible]seian en el muelle de Maliaño los señores Lübe[illegible]ardo, y Sorensen y Yakhelln, y un almacen de car[illegible]e piedra, inmediato á aquéllos, de la propiedad de[illegible] Haristoy.

A las cuatro de [illegible]añana resonó en los citados depósitos un vi[illegible]truendo, como producido por la explosion de [illegible]ateria inflamable ó por el derrumbamiento de [illegible] estiva de madera, y estalló instantáneament[illegible]ndio horroroso: á los [illegible]cos minu-

tos, gigantescas llamas, alimentadas con inmenso material combustible, envolvian completamente los depósitos de madera, y cuantos esfuerzos se hicieron para dominar el fuego resultaron de todo punto inútiles, quedando aquéllos convertidos en informe monton de cenizas.

Dichos depósitos tenian una extension de 200 metros de longitud por 30 de latitud, y estaban atestados de vigas y maderos de pino, que han sido devorados por el incendio, calculándose las pérdidas en más de 200.000 pesos.

Un grabado publicamos en la pág. 253 (con arreglo á un cróquis del natural que nos ha enviado D. E. Jaureguizar), representando el siniestro.

En Santander suceden, de pocos meses á esta parte, algunos hechos muy significativos; calientes aún las cenizas que produjo el incendio de las casas del Sr. Marqués de Casa-Pombo, ocurre la voladura, con *dinamita*, de un horno de cocer pan, en el sitio denominado *el Serrallo*, y pocos dias despues estalla el devastador incendio de los depósitos de madera del muelle de Maliaño.

Creemos que estos hechos llamarán muy seriamente la atencion de las autoridades.



EXCMO. SR. D. JOSÉ DELATRE,

mariscal de campo, jefe de la columna de Huesca.

FRANCISCO-RENATO-AUGUSTO DE CHATEAUBRIAND.

(Copia de la estatua de M. Aimé Millet, inaugurada en Saint-Malo el 5 de Setiembre.)

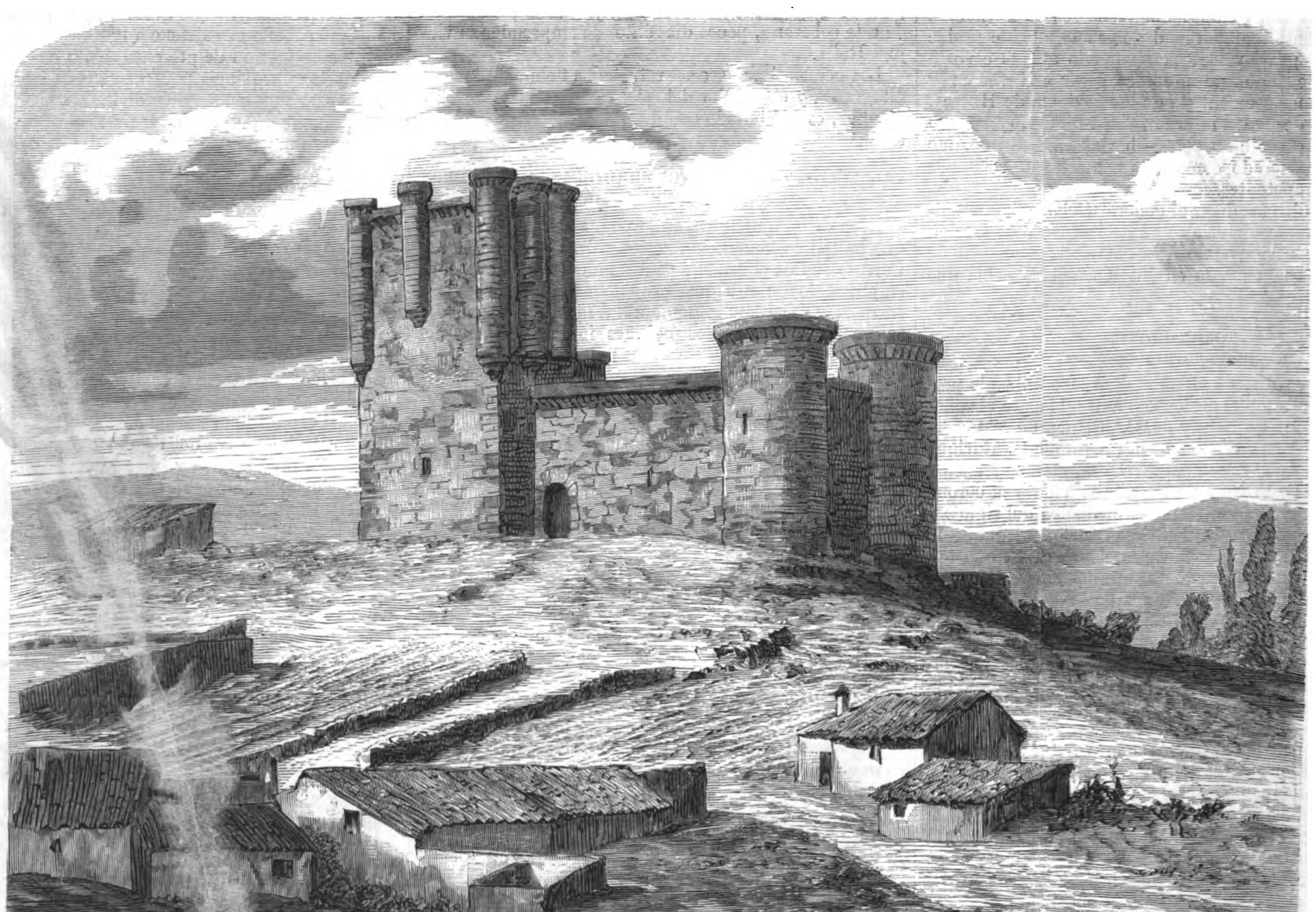
Hácia la caida de la tarde del 4 de Setiembre de 1768 (un año ántes del nacimiento de Bonaparte) paseábase en barca por el mar, á corta distancia de Saint-Malo, una hermosa y noble dama, á quien acompañaban algunos individuos de su familia, y que se sintió acometida súbitamente de los dolores de parto. Fué preciso ganar á todo remo la orilla y desembarcar en el islote del Grand Bey ó Grand-Bé (gran sepulcro), y la atribulada señora, recogida en la pobre cocina de una modesta casa inmediata (hoy *Hôtel de France*), dió á luz con toda felicidad un robusto niño. Llamábase aquella señora Suzanne de Bédée de Bonetardais, y era esposa legítima de M. de Chateaubriand, conde de Combourg, y el recien nacido, que recibió despues los nombres de Francisco-Renato-Augusto, habia de ser, andando los años, el insigne autor de *Atala*, *Los Mártires* y *El Genio del Cristianismo*.

Allí mismo, en la cumbre del islote, delante del inmenso Océano, existe desde 1848 el sepulcro del Vizconde de Chateaubriand, al cual ha dedicado el poeta Leonard Neveu una de sus composiciones más delicadas.

Por suscricion nacional le ha sido erigida una estatua en Saint-Malo, plaza de su nombre (donde nació en 1782 el abate de Lamennais), y á las fiestas de inauguracion, celebradas el 5 de Setiembre, han asistido muchos hombres distinguidos, entre otros el Duque de Noailles, los académicos Caro y Sauzet, los literatos Camille Doucet, Paul Feval, Patin, Desjardins, y otros muchos.

La estatua (véase el grabado de la página 257, plana primera del *Suplemento* que acompaña á este número) es obra del reputado escultor M. Aimé Millet, autor de la bellísima y conmovedora alegoría *La Jeunesse effeuillant des roses*, que se halla en el sepulcro de Mürger, del *Vircengétorix* de Alésia y del soberbio *Apolo* que sirve de remate á la gigantesca cúpula del nuevo teatro de la Ópera.

Chateaubriand aparece sentado en una roca: en la mano derecha tiene un lápiz ó *stylo*; en la izquierda reclina su cabeza, en actitud de meditar, y el brazo se apoya en un borde saliente del peñasco, y sobre algunas páginas de *Le Génie du Christianisme*, la obra magistral del ilustre breton; viste un pesado *redingote*, segun la moda de su tiempo, y está envuelto en un ancho manto, que cae desde el hombro izquierdo hasta las rodillas. La estatua es de bronce, ha sido fundida en los talleres de M. Thiebault, y pesa 1.050 kilógramos; el parecido es notable, habiendo servido de modelo un busto del estatuario David D'Angers;



TORRELOBATON (VALLADOLID). — HISTÓRICO CASTILLO DE LOS COMUNEROS. (Cróquis de D. A. Fernandez Casanova.)

BARCELONA. — NUEVO MERCADO DEL BORNE, CONSTRUIDO EN EL PARQUE DE LA EX-CIUDADELA.



EXTERIOR DE LA ROTONDA Y DEL TEMPLETE.



VISTA GENERAL DEL MERCADO, CUYA OBRA DE HIERRO HA SIDO FABRICADA EN LOS TALLERES DE LA «MAQUIN[illegible]RESTRE Y MARÍTIMA.»

el zócalo es de granito azul de Bretaña, y en él se ostenta una sola palabra: CHATEAUBRIAND.

Otra estatua del mismo insigne vizconde, labrada por M. Duret, figuró en la Exposicion de Paris de 1855, y hoy se guarda en el Museo de Versalles: de ella dijo Th. Gautier «que reproducia exactamente en el rostro aquel sello de profunda melancolía é incurable fastidio que caracterizaba especialmente al autor de *René*.»

BARCELONA.—LA RAMBLA DE LAS FLORES.

En la bella capital del antiguo principado de Cataluña, y en el punto céntrico y más agradable de la poblacion, existe un mercado especialísimo que diariamente es visitado por inmensa concurrencia; tal es el denominado *Rambla de las Flores*, aunque oficialmente lleve el nombre de Rambla de San José, y que se halla en la seccion del paseo principal que está comprendida entre el *Plá de la Boquería* y la calle del Cármen.

Altos plátanos ofrecen sombra y frescura agradables; sobre anchas mesas que hay colocadas en larga hilera se ostentan una multitud de vasos, de formas caprichosas, atestados de lozanas flores; al par de éstos, y entre los árboles, se distinguen innumerables tiestos y macetas, con plantas de mil clases diferentes, ya de la flora catalana, ya exóticas. En las mañanas del otoño, lo mismo que en las de primavera, la Rambla de las flores rebosa de gente, como se suele decir, que va á aquel paseo para disfrutar de un pintoresco espectáculo, de un cuadro animado y risueño: allí están las simpáticas floristas, vestidas con modestia y gracia; hácia allí se reunen muchas aristocráticas damas, escrupulosamente ataviadas con arreglo al último figurin; por allí pasan las jóvenes costureras y las criadas de servicio, que se dirigen al taller y á la compra, y contemplan ántes con delicia las lindas *toyas* que engalanan los puestos.

En la Rambla de San José abundan las flores y abundan tambien las muchachas bonitas, y en los dias festivos el movimiento se parece mucho á una confusion indescriptible: las gentes se codean, se empujan para hacerse paso, y el cuadro, en general, presenta una de esas escenas características que revelan la manera de ser de una poblacion culta, que impresionan vivamente por lo pintorescas y que satisfacen por el objeto.

El grabado que figura en las págs. 260 y 261 (dibujo del natural, por Pellicer), correspondientes al *Suplemento*, ofrece una idea bastante exacta de la animacion que reina, durante las mañanas de otoño, en la Rambla de las Flores de Barcelona.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

17 *de Octubre de* 1875.

«[illegible] abunda no daña»; así dice el refran. Este refran [illegible] con los fabricantes de revistas. De mí sé decir [illegible] abundancia de materias que hoy poseo me daña [illegible]

Si con[illegible] cada asunto su natural desarrollo, seré el segund[illegible]lo. Si condenso, la confusion me parece inevitab[illegible] carta parecerá programa de conciliacion.

Por fin, [illegible] voy, sin más preámbulos.

***

Hará cosa [illegible] hojeaba yo el álbum de cierto jóven diplom[illegible] acreditado por nuestro Gobierno cerca d[illegible] europea, que regresaba del Nuevo-Mundo.

—¡Bonita mu[illegible] haciendo alto en una página que contenia un[illegible] fotográfica. Rubia, esbelta, elegante, con un[illegible] á lo Rubens y la poética aureola de la hero[illegible]the.

—¿Quién, ésa? [illegible]ió mi amigo; ¡bonita aureola y bonita poes[illegible] más acabado de la prosa y del positivism[illegible] Es la Vénus-yankée, tal como se me aparec[illegible]az hermosura, sobre la acera de Broadway [illegible] me reveló en el palacio de los Espejos.

—Cuénteme V. es[illegible]

—Pues seré breve; [illegible] de cada dia para los que buscan el amor [illegible] el país que emanciparon Washington y [illegible] tropecé, al caer de la tarde, á la puert[illegible] el expendedor de *ice-creams* á la moda, y [illegible] su especiosa *flirtation*, por detras de *Astor-House* [illegible] travesía un tanto retirada.

Allí, tras ciertas formalidade[illegible] es del caso referir, entramos en el palacio [illegible] cuya razon social es Thompson et C.ª, y nos [illegible] en una íntima conversacion, en la cual mi e[illegible] de veinte años desplegó sus más brillantes recu[illegible] fundir el hielo en que se halla esculpida esa [illegible] Hallábame ya muy adelantado en la peroracion [illegible]curso, patético y apasionado como la serena[illegible]meo, cuando sentí sobre mi rizada cabellera un [illegible] papel. Era la hermosa, que entretenia los ocio[illegible]uales que la dejaba mi oracion, recorriendo, por encima de mi espalda, un ejemplar de la edicion vespertina del *New-York Herald*.

Esa es la jóven poética cuya figura ha llamado su atencion. Esa es miss Blackford, un aritmómetro con faldas, con talle de palmera, ojos de garza y labios de carmin.

***

Esta individua, tan bien caracterizada por el jóven secretario de legacion, ha dado en la quincena fenecida alimento sustancioso á la crónica escandalosa de esta y otras várias capitales europeas. Despues de haber sorbido el seso á uno de los parientes más cercanos del poderoso Czar de Rusia, despues de haberle hecho cometer todo género de locuras, incluso aquellas en que el honor sólo se ampara con auxilio de excusas patológicas, la tal sirena ultramarina ha coronado su carrera de productivas infamias, dando á luz un cínico libelo, en el cual, so pretexto de historiar sus amores, arrastra por el cieno el nombre y el decoro de su víctima imperial. Fanny Lear—uno de los pseudónimos de la heroina de esta historia—lleva cosechados ya muchos millones, explotando, ora las debilidades de su ciego adorador, ora el alarmado pudor de la familia reinante en San Petersburgo, que ha pagado grüesas sumas por rescatar algunos de los papeles sustraidos por esta comercianta de amor.

Su nueva hazaña ha atraido sobre ella el rigor de la policía francesa, que la ha expulsado de París, y la indignacion general; pero ha aumentado sus ingresos, llamando la atencion sobre la personalidad mencionada y atrayendo hácia ella y sus obras los rublos, los luises y guineas de aquella numerosa cohorte de paladares atrofiados, para quienes son supremo regalo el queso con gusanos, las perdices que se dirigen por sí mismas al plato del consumidor y las mujeres manoseadas como circular de crédito.

***

Para apartar el pensamiento de estas liviandades internacionales y elevar el ánimo á más serenas y más dignas regiones, preciso ha sido que el lúgubre tañir de una campana funeraria nos anunciára un duelo público. Un artista de gran mérito, casi un genio, á creer á los franceses, tan dados á exagerar las proporciones de sus glorias nacionales, ha dejado de ser en estos dias, labrando un gran vacio en torno suyo. El difunto era el célebre escultor Carpeaux.

Este realista-romántico, que ambos epítetos contradictorios cuadran á su talento, aunque muerto en la flor de sus años, deja tras sí una serie de obras por extremo notables, y algunas inmortales. De las primeras habria que citar un catálogo, si se hubiesen de recordar las principales; entre las segundas no se puede pasar en silencio el grupo de *Ugolino y sus hijos*, vaciado en bronce y colocado en el jardin de las Tullerías, y el llamado *La Danza*, que, despues de haber suscitado mil tempestades, figura en la fachada de la *Nueva Opera*, en condiciones de desentono estrepitoso con el resto del decorado.

La escultura contemporánea no ha engendrado nada más arrebatador, ni tampoco más desvergonzado. Las contorsiones de las figuras recuerdan las audacias coreográficas de las bailarinas de Mabille y Bougeral; pero cuando se reflexiona en lo difícil que es animar la piedra, y se considera la vida que revela este grupo, hay que admirar la furia y el talento desplegados, para esculpir esta obra, por Carpeaux.

Las críticas á que dió lugar la inauguracion de este grupo fueron ardientes y curiosas. Todos convenian en su mérito; pero la mayoría estaba de acuerdo para reconocer que resumia las tendencias mezquinas del arte durante el segundo Imperio: el predominio de la materia sobre el espíritu, de la sensualidad sobre el idealismo.

Aun ahora mismo choca y asombra, á cuantos ven por vez primera el monumento á que sirve de exordio, y es comun oir exclamar á los que se detienen frente á él:

—¡Jesus, qué desnudez! ¡Si se ven estas cosas por fuera, qué debe haber por dentro!

¿Por dentro? Los abonados y el cuerpo de baile. No es nada y *c'est assez*.

***

Carpeaux ha recibido en su agonía la hospitalidad de un príncipe oriental, residente en París, Mecénas generoso de las artes francesas. Sus funerales han sido muy lucidos y se habla de elevarle un monumento por suscricion nacional.

Un detalle ha ocurrido en estos honores póstumos, y agrega un rasgo más á la fisonomía contemporánea de esta sociedad. Carpeaux estaba separado de su mujer, que habia conseguido llevarse consigo los cuatro hijos que usan el nombre del gran escultor. Este mostraba un desvío absoluto hácia tres de ellos, reservando toda su ternura para el mayor.

La madre rehusó, hasta el último momento, enviar cerca del lecho del moribundo á este Benjamin preferido, á ménos que no le acompañasen sus hermanos, y hé aquí cómo el escultor murió sin abrazar á su heredero.

La viuda ha disputado, por medios judiciales, el derecho de disponer las honras fúnebres al príncipe que albergó al ilustre finado en su postrera enfermedad, y esta controversia, hecha pública por medio de la prensa, ha venido á corroborar bajo qué bases deleznables está generalmente constituido en Francia lo poco que resta aún de la familia.

***

La noche misma del dia en que condujo á Carpeaux hasta su última morada el París periodista, que es el París iniciador, asistia al estreno de una comedia esencialmente parisiense.

El *Panache* ó *Plumero* es una sátira jocosa y abultada de cierta debilidad, que muchas veces he motejado en estas crónicas como el defecto más saliente del carácter frances: la vanidad. Su autor, Mr. Gondinet, es uno de los autores dramáticos de segundo órden más correctos y acabados que posee la literatura francesa contemporánea.

El análisis del *Penacho* puede hacerse en pocas palabras. Trátase de un parisiense, rico y casado, que adora los *plumeros*, es decir, todo lo que brilla, todo lo que reluce, todo lo que impone á la multitud en un país como éste, en donde áun no se ha llegado, como en España, á perder todo respeto á las funciones públicas, á causa de la facilidad para escalarlas. Monsieur Ponterisson, que sueña con el poder, aspira á servir á su país, y para lograrlo confiesa ingénuamente «que se halla dispuesto á aceptar, si fuese preciso, las posiciones más elevadas.»

En el ínterin, y miéntras caza un *plumero* digno de él, Mr. Ponterisson se contenta con solicitar la alcaldía de su pueblo, al cual inunda de folletos reformadores y liberalescos. Este personaje, que aspira á gobernar su país, tiene una mujer que se la pega con su amigo, y un criado que usa sus peluquines; pero este criado es elector y Ponterisson le hace su profesion de fe en cambio de su voto, le lee ciertos artículos en que un periodista *independiente* le trata de hombre de genio, y consiente en que el lacayote dé el brazo al candidato y le dirija un interrogatorio en regla sobre la línea política que piensa seguir.

El amigo de la casa está harto de sus relaciones con la señora, y para recobrar su libertad ha solicitado una prefectura. El secretario del Ministerio le informa en una carta de su próximo nombramiento, y esta misiva sirve de esquela de ruptura entre ambos amantes.

Lucrecia Ponterisson tiene en sus manos crispadas este papel, cuya lectura la ha causado un desmayo. Entra el marido, y en su inconmensurable petulancia supone que la carta está dirigida á él y que él es el agraciado con la prefectura de Montbrison. Una sonrisa de inmensa satisfaccion ilumina su fisonomía: el Gobierno ha hecho por fin justicia á su mérito, y Mr. Ponterisson, lleno de ardor febril, se va en seguida, acompañado de su famoso criado, á visitar de incógnito el departamento que está llamado á dirigir próximamente.

Aquí es donde el asunto toma épicas proporciones. Ponterisson desembarca en su ínsula, seguido por su *ad-latere*, que ha añadido dos hileras de galones á su librea y una vistosa escarapela á su sombrero; se instala en la posada principal y preludia á sus importantes funciones, informándose de las necesidades locales cerca del posadero y sus criadas, á quienes trata de seducir por la afabilidad de sus maneras.

«Es preciso, dice, que el poder sea abordable.» Luégo consulta las estadísticas y estudia, con un agente matrimonial, los medios de impedir que el número de nacimientos sea inferior al de defunciones.

Examina el plano de la ciudad, situada cerca de un volcan extinguido: «¡Cómo, tienen un volcan y lo han dejado apagarse!», exclama con desden, miéntras hojea febrilmente un Diccionario en busca de un grande hombre, natural de Montbrisson, cuyo centenario pueda celebrar. Informado de que la localidad está salpicada de manantiales sulfurosos que no se utilizan, y hasta se piensa en cegar, á causa de su mal olor, exclama: «¡De manera que poseen VV. aguas que apestan y áun no tienen casino! ¡Qué atraso!» Nada escapa á su actividad. Interroga al posadero con bondad, le pregunta si van bien los negocios, si tiene muchos hijos, y se asombra él mismo de su amenidad, murmurando: «¡Si supieran que es la primera autoridad del departamento la que habla así con un quidam!»

Y muchos que lo saben, gracias al lacayote, que haciendo el importante por su lado, ha revelado el famoso secreto y dispuesto una serie de oraciones cuyo estribillo es siempre: «¡Viva el nuevo prefecto!», Ponterisson acepta estos agasajos con grotesca dignidad, y pregunta á la posadera: «¿Hay un balcon?» alusion á los discursos de Rabagas-Gambetta, que pone de buen humor al público.

Todo este estudio de costumbres, así como el que acompaña al desenlace en que, cayendo de su burro, Ponterisson asiste al advenimiento del nuevo prefecto, y exclama compungido, al ver que se reproducen para su sucesor los mismos obsequios: «¡Es posible! ¡el

mismo ramillete! ¡la misma marcha! ¡el mismo discurso!», están hechos *d' après nature* y llevan el sello de la exactitud. En cualquier otro país serian falsas estas pinturas; pero en Francia, donde la burocracia y el amor propio representan tan principales papeles, las escenas del *Plumero* no tienen sino muy escasos ribetes de caricatura.

Mas lo admirable de esta obra, tal como la hemos visto sobre la escena del *Palais-Royal*, es la ejecucion. No es posible ver nada más perfecto. Los actores franceses, segun me hacia observar con justicia noches pasadas mi amigo el Sr. Castelar, tienen rivales en el drama y superiores en lo trágico en otros países. Rossi, que se ha quedado por fin como empresario del *Teatro Italiano* de Paris durante la presente temporada, no tiene igual en la escena francesa; pero como actores cómicos los de Francia son los primeros del universo, y en este género la compañía del *Palais-Royal* es la primera de Paris.

De aquí que cada obra representada en este pequeño coliseo, lleno de bote en bote desde San Manuel á San Silvestre, sea un cuadro acabadísimo, donde áun los juguetes más excéntricos revisten un colorido artístico que los hace estimables y elevados.

⁂

La temporada teatral se anuncia animadísima y la semana próxima verá el estreno de numerosas obras, sobre las que de antemano se hacen lisonjeros pronósticos. El fecundo maestro Offenbach ocupará por sí solo tres escenas, la de *Variétés*, donde se estrenará mañana su ópera bufa *La Boulangère a des écus*; la de los *Bufos*, en la que se representará otra obra del mismo género, que se titula *La Criolla*, y la de la *Gaîté*, que está preparando una pieza científica, titulada *El Viaje á la luna*, cuyos intermedios musicales se deben á la pluma del infatigable compositor.

Este, dicen, ha echado el resto en la música de la *Boulangère*, deseando hacer morder el polvo á su flamante rival, el maestro Lecocq, cuyos triunfos en *Madame Angot* y *Giroflé-Girofla* parecen turbar el sueño del gran pontífice de la opereta.

El déficit que, á pesar de un éxito sostenido, arrojó la gestion de este empresario en el teatro de la *Gaîté*, parece haber disminuido su fortuna, la cual debiera ser considerable, atendidos los muchos millones que le ha producido la representacion de su voluminoso repertorio. Para reparar esta brecha, el maestro ha consentido en contratarse como director de orquesta para el teatro de Filadelfia, durante la próxima Exposicion, por la respetable suma de 60.000 pesos y sin perjuicio de sus derechos de autor.

¡Cuán léjos estamos ya de aquellos tiempos en que los poetas morian de hambre en un desvan y los compositores se daban por muy felices con ser á la vez maestros sacristanes y organistas! Celebrémoslo.

Hoy hay familias, como la de las tres hermanas Patti, que han ganado por sí solas, con ayuda de las siete notas del pentágrama, á seis ú ocho millones por cabeza.

Amalia Patti, casada con Mr. Strakosh, trajo un millon de francos de dote, que representaban seis gorgoritos de contralto.

Carlota, cuya voz de tiple es muy notable, ha reunido una fortuna importante, á pesar de no poder aparecer sobre las tablas por cierta deformidad física. Su especialidad son los conciertos.

La más jóven de las tres hermanas, es la ilustre Adelina, la marquesa de Caux, cuya garganta produce, sin gran esfuerzo, un millon de francos anual.

⁂

Ya que estoy de teatro, quiero dar á mis lectores las primicias de una obra que llamará sin duda la atencion el mes que viene, puesto que la firma Victoriano Sardou. Se llama *Ferol* y está ensayándose en el *Gimnasio*. Hé aquí su argumento:

Fereol de Meizan es el amante de Roberta, la esposa del Sr. de Boismartel, magistrado. Una noche en que Fereol se descolgaba de la ventana de su querida, es testigo de un asesinato cometido por Marcial, el guarda-bosques del magistrado.

—Si me denuncia V., dice Marcial, diré que usted es el amante de la Sra. de Boismartel.

Fereol tiene que callarse, pero un inocente es acusado del asesinato cometido por Marcial y condenado á muerte.

Los remordimientos asaltan á Fereol, que no sabe qué hacer. Huir con Roberta y revelar la verdad al marido desde el extranjero.

—Roberta rehusa; tiene una hija que ni puede llevarse consigo ni puede abandonar. En el ínterin Marcial, creyéndose vendido por Fereol, dirige al juez una carta en que denuncia las relaciones de Fereol con Madama de Boismartel, pero la carta no llega á su destino y Marcial se ahorca en su prision.

La cosa, como ven VV., no tiene nada de moral, pero con la literatura que hace, no hay que pararse en barras.

⁂

Aun tendria mucho que decir, pero no hay que pensar en lo imposible. Un recuerdo, sin embargo, á dos novedades científico-industriales.

¿Novedades he dicho?

El sabio Mr. Monchon afirma á la Academia de Ciencias que lo es y muy flamante su descubrimiento de cierta máquina de vapor movida por el calor acumulado, gracias á un reflector de la forma de una pantalla ordinaria, inclinado 45° sobre su eje. El calor solar se almacena en una especie de manguito de cristal, de donde se comunica al depósito de agua. A los ocho minutos, cinco litros de agua entran en ebullicion y, con este aparato, Mr. Monchon puede elevar la tension del vapor hasta seis atmósferas. Este aparato podrá ser de gran utilidad en los países tropicales donde el calor del sol es muy intenso y los dias sin nubes muy frecuentes.

Pero otro sabio ha venido á empañar con una nubecilla el cielo del aparato de Mr. Monchon, pretendiendo que éste no es más que una copia de ciertos reflectores que Arquímedes usó con ruidoso éxito en el sitio de Siracusa. Aquí viene de molde, por lo tanto, puesto que de novedad y de sol se trata, aquello de *nihil novum sub sole*.

Más nueva me parece la aparicion por las calles y paseos de Paris de un coche particular movido por vapor, en que sus inventores, que son unos ingenieros de provincias, se han paseado con el competente permiso de la autoridad. Estos señores han circulado por los sitios de mayor concurrencia, sin que los caballos se asustasen del aspecto de su máquina, disimulada entre las ruedas del vehículo, y han regresado tranquilamente á su pueblo, despues de haberse fatigado de dar vueltas y revueltas por esta capital. El gasto de la máquina parece que no excede de tres francos por hora.

Eso no impedirá que la gente de gusto continúe prefiriendo á este coche automático un *coupé* de Binder, enganchado á un tronco *pur sang*, semejante al que acaba de pagar 7.000 duros el Duque de Bailén á cierto gitano de esta tierra.

⁂

Puesto que el teatro ha consumido gran parte de esta carta, natural me parece consagrar á una escena cómica el cuidado de cerrarla y sellarla.

Un ciudadano, que duda de la fidelidad de su mujer, vigila á ésta con ahinco. Conviértense sus dudas en dolorosas certidumbres, y hace una confesion con cargos á la culpable.

—¿Con que me has espiado? exclama ella con furor.

—Sin duda.

—¡Y yo que tomaba tantas precauciones para que no notases nada! ¡Oh! ¡Eres un miserable, indigno de que te quieran como yo!

PICO DE LA MIRANDOLA.

EL AVERIGUADOR DE NUESTROS ABORÍGENES.

AL SR. D. JUAN PEREZ DE GUZMAN:

Más de una vez, querido amigo, me ha interrogado usted, con la viva curiosidad del que con tanto amor é inteligencia como V. se dedica á los estudios históricos, acerca de los que se refieren á la lengua euscara, á la que tengo particular aficion. Por eso creo que ha de leer V. con benevolencia, que no merece, el documento que ahora doy á luz y los renglones con que le acompaño.

Como se trata de un extranjero que brilló en el claro cielo de la ciencia, y no en el nebuloso de la política, es muy posible, digo mal, es seguro que entre los lectores del presente artículo haya no pocos que, cuando más, conozcan á Guillermo de Humboldt sólo de nombre, aunque él empleó muchos años de su vida en conocer nuestros aborígenes. Para obviar este inconveniente voy, ántes de todo, á dar algunas noticias de él, valiéndome para ello de las que acaban de aparecer en el segundo tomo de *La Walhalla*, hermosa obra que ha escrito en puro y fácil castellano y publica en Madrid otro aleman á quien los españoles debemos amar y enaltecer como si perteneciera al número de nuestros más ilustres compatriotas. ¡Profunda simpatía debe merecernos la vigorosa é inteligente raza germana, que tal prediccion muestra por nosotros hace siglos, á pesar de nuestra naturaleza meridional, al parecer antitética á la suya!

Guillermo de Humboldt, hermano mayor del insigne naturalista y viajero Alejandro, nació en Potsdam, el 22 de Junio de 1767, y falleció el 8 de Abril de 1835 en el castillo de Tegel, cerca de Berlin. Campe, Schiller, Goethe, los alemanes, ó mejor dicho, los hombres más ilustres de su tiempo, fueron sus íntimos amigos personales, porque buscaron su amistad y trato, atraidos por su bondad y sabiduría. La gran Madama Stäel le calificó en su *Corina* de «la mayor capacidad de Europa»; su sabio hermano Alejandro, que ni áun á sí mismo se aduló nunca, decia que jamas genio alguno ha penetrado en tantas lenguas como penetró el de Guillermo, pues éste, así que estudió profundamente las europeas, estudió con la misma profundidad las orientales y las americanas; y por último, Fastenraht, que en este punto no hace más que constituirse en eco del mundo sabio, le llama «el gran patriota, estadista y regenerador de Alemania, el gran poeta, el gran prosista, el traductor eminente de Esquilo, el gran crítico, el gran filólogo, el moralista profundo.»

Todas estas calificaciones están justificadas con su vida y con sus obras, que en todos conceptos fueron admirables.

Representó á su patria, con gran prestigio, en las córtes de Viena y Roma; ilustró con su saber y su elocuencia los congresos de Praga, Chatillon y Viena; fué Ministro de Estado y consagró la parte principal de su fecunda vida al estudio, al cultivo de las ciencias y las letras, á los dulces afectos del hogar y á los deberes del hombre moral y cristiano, pues léjos de creer que la sabiduría esté reñida con estos deberes, decia que la vida entera ha de ser preparacion á la muerte para que ésta tenga detras y delante la honra y la gloria. Tal fué, en resúmen, la vida de Guillermo de Humboldt.

Muchos años de esta noble y fecunda vida se consagraron á nuestra patria. Deseoso de penetrar en las tinieblas que envolvian la poblacion y lengua de la península española con anterioridad á la dominacion latina, vino á España en 1799 para acometer esta difícil empresa, y la comenzó por el estudio completo y profundo de la misteriosa y antiquísima lengua que encontró en la Cantabria oriental, porque sin duda no se habia afiliado entre los que silbaban á los cultivadores y encomiadores de aquella lengua, y acaso pensaba, en punto al estudio de la antigüedad, como uno de nuestros escritores contemporáneos, que dice: «Es menester ya hoy, al contrario de lo que sucede en materias de fe y religion, en las que cada dia urge más agarrarse con fuerza y decision á las verdades tradicionales y reveladas, emanciparse en las demas doctrinas de pura esencia é importancia humana, de esas cadenas y grillos con que los pretensiosos sabios de ayer han querido oprimir á cuantos estudiosos venir pudiesen despues» (1). Y porque acaso pensaba, como el mismo escritor, que [illegible] za como la española, que tan brillante y esplen[illegible] papel ha representado durante los siglos medi[illegible] necesitado despues trescientos años de conf[illegible] é incesante accion combinada de todas las [illegible] de Europa para dar en tierra con su orig[illegible] y su índole, no puede ya conformarse con qu[illegible] nada durante los primeros siglos de nuestra [illegible] con que su primera civilizacion, léjos de proced[illegible] veinte siglos ántes, sólo fuese obra de u[illegible] traficantes aventureros fenicios que ap[illegible] famélicos y desarrapados á nuestras costas, p[illegible] salvajes, como suponen nuestros historiad[illegible], t[illegible]iéndolo de uno en otro como artículo de fe y s[illegible]meterlo previamente á un criterio racional y [illegible].

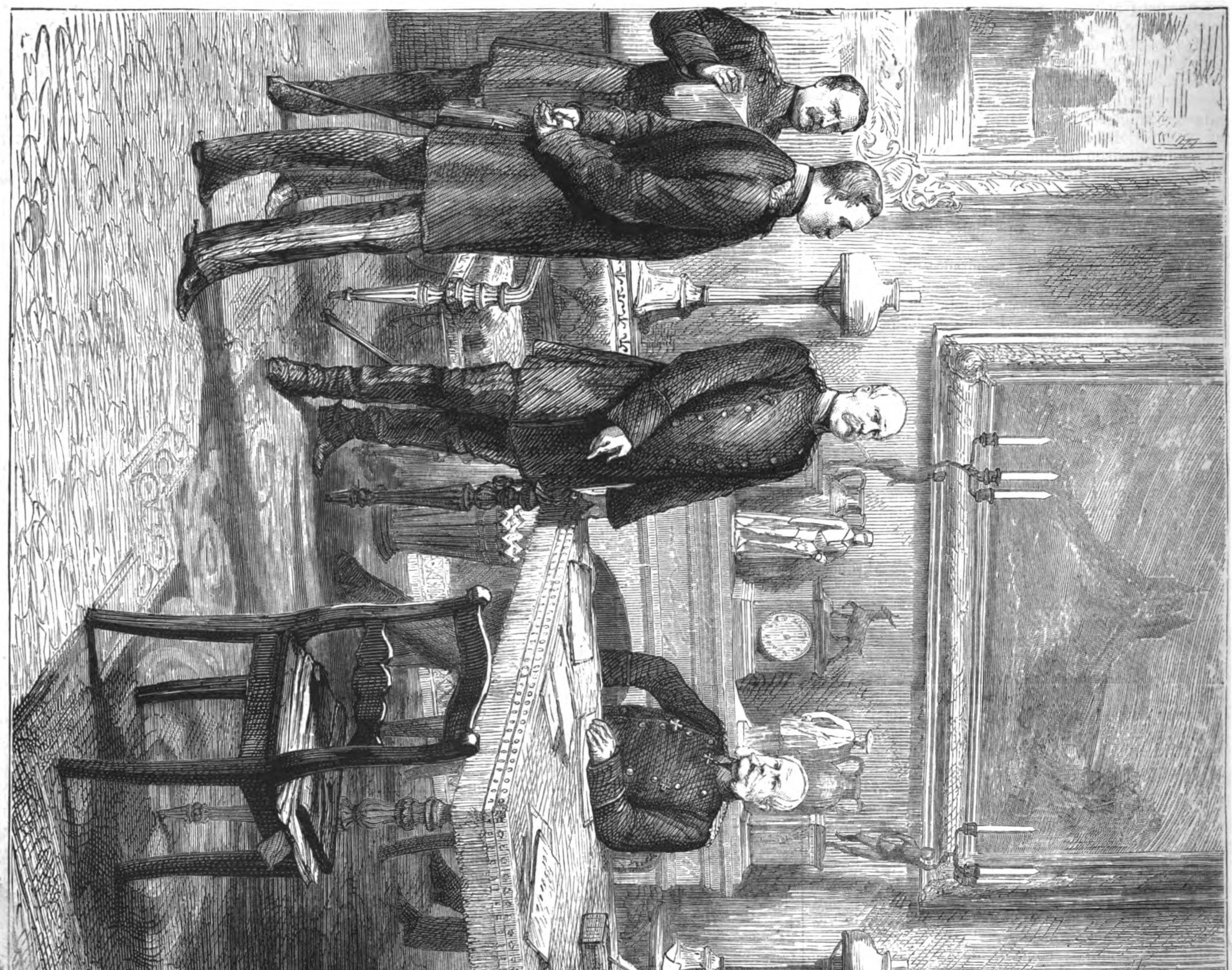
Guillermo de Humboldt cr[illegible] encontrado la antorcha que buscaba para [illegible] la antigüedad de España cuando se hubo [illegible] de la lengua euscara; y no se equivocó, [illegible]ilio de esta antorcha descubrió en la [illegible]ográfica de toda la Península rastros [illegible]dables de aquella lengua, y ya no le qued[illegible]ue entre el Pirineo cantábrico y el Océano [illegible] aun viva, la raza y la lengua que la domi[illegible]njera, y singularmente la latina, proscrib[illegible] de la Península.

En estos estudios [illegible] años, y hasta diez y ocho ó veinte desp[illegible] dió á luz el fruto de ellos, no dejó de s[illegible]nto con nuevas investigaciones, en cuya [illegible]aron los Mogueles, Erro, Astarloa y otros, [illegible] el estudio y uso del euscaro, como en n[illegible]o han ayudado al ilustre príncipe Lucia[illegible] en análoga tarea doctos y beneméritos fil[illegible] el P. Uriarte y Abadía.

«No sólo, [illegible] Fastenraht, Alemania tiene una deuda de [illegible]traida con él, sino tambien España, á la [illegible]n 1817 y 1821 los sazonados frutos de sus [illegible] la lengua vascongada», que

---

(1) *Valenc[illegible]es sobre la historia de este país*, por D. Ramon J[illegible] trabajo ha salido á luz en *La Defensa de la* [illegible].



General von Kametke, ministro de la Guerra. — General Stosch, ministro de Marina. — Príncipe de Bismarck, canciller del Imperio. — Emperador Guillermo. — Camphausen, ministro de Hacienda. — Doctor Falck, ministro de Educacion y Cultos. — Dr. Friedenthal, ministro de Agricultura. — Conde von Eulenberg, secretario del Consejo. — M. Achenbach, ministro de Comercio.

BERLIN. — ÚLTIMO CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR EL EMPERADOR GUILLERMO AL MARCHAR Á ITALIA. — (Retratos de fotografía.)



ADEMUZ (VALENCIA). — TRASPORTE DE MADERA POR EL RIO BLANCO HASTA EL PUEBLO DE MISLATA. — (Cróquis de D. José María Cortés.)

dieron por resultado, añado yo, la solucion de un problema histórico que se creia insoluble, cual era la averiguacion de la raza y la lengua que dominaban en la Península española ántes de la invasion y dominacion romanas, en cuyo concepto la deuda de España para con el sabio filólogo aleman no se limita á un rincon de la Península.

Antes de pasar más adelante debo hacer una observacion, que si por ser exclusivamente mia no tiene autoridad, puede adquirirla sirviendo á otros como base de observacion. Sospecho, con motivos que me parecen racionales, que las dominaciones latinas y góticas no habian logrado extinguir por completo la antigua lengua ibérica en el interior de la Península cuando á aquellas dominaciones sucedió la sarracena. Yo creo que así como los romanos unas veces cambiaban totalmente los nombres geográficos indígenas y otras se contentaban con latinizar su eufonía, y sobre todo su terminacion, los sarracenos los traducian sustancialmente en su lengua. Pudiera citar muchos ejemplos de esto último; pero citaré uno solo para no aumentar con la prolijidad el tedio de los que gustan ménos que yo de estas materias. Nadie duda que el nombre actual de Guadalajara sea arábigo, y como se sabe que le precedió el de Arrica, se sabe que le precedió un nombre ibérico. Cuando la significacion del nombre geográfico no corresponde á alguna condicion característica, ó cuando ménos notable, de la localidad, puédese dudar de la lengua á que pertenece; pero esta duda es punto ménos que imposible cuando el nombre expresa aquella condicion. En las cercanías de Madrid hay un sitio que los romanos, aficionadísimos á latinizar la terminacion de los nombres, llamaron Miacum; en el siglo XI se llamaba Meac ó Meaco y hoy se llama Meaque ó Meaques. Pudiera creerse que este nombre pertenece á la lengua castellana si sólo se atendiera á que hay en esta lengua un idiotismo que corresponde á él; pero si se atiende á que aquel nombre indica en la lengua ibérica ó euscara «sitio donde hay mineral ferruginoso», y á que este mineral existe allí, como lo prueba un abundante manantial de agua cargada de óxido de hierro que de allí procede, habrá que convenir en que el Miacum latino, de que procede el Meaque castellano, no era más que latinizacion del Meá ó Meac ibérico.

El nombre arábigo de Guadalajara y el ibérico de Arrica tienen casi idéntica significacion, que justifica lo pedregoso que allí es el rio Henáres, pues el primer nombre corresponde á «rio pedregoso ó de las piedras», y el segundo á «pedregal ó sitio donde las piedras abundan.» ¿Cómo los árabes adquirieron el conocimiento de la significacion de Arrica que necesitaron para hacer la version en su lengua, pues no es verosímil que la casualidad hiciera coincidir la significacion del nombre arábigo con la significacion del nombre ibérico, que lo es, sin la menor duda, el de Arrica ó Arricoa?

Partiendo, pues, del supuesto fundadísimo de que los árabes supieron por los naturales de la localidad la significacion del nombre de ésta, y siendo aquel nombre ibérico, deduzco que los naturales de Arrica conservaban la lengua indígena en el siglo VIII, á que corresponde la invasion sarracena, aunque fuera como dialecto viciado y cercano á sus postrimerías, que sólo subsistia en las montañas y sus inmediaciones, y por consecuencia, la lengua indígena habia resistido en el interior de España, más ó ménos íntegra, las dominaciones romana, visigótica y goda.

Las palabras del Sr. Fastenraht que dejo trascritas y son tan fundadas y equitativas como casi todo lo que acerca de España escribe aquel discretísimo cultivador de nuestra lengua y entusiasta preconizador de nuestra patria, son las que me han movido á escribir este artículo.

En Julio de 1870 se congregaba el Señorío de Vizcaya en junta general ordinaria so el árbol de Guernica para renovar su gobierno foral, residenciar al saliente y discutir y acordar todo aquello que conviniese al bien de todas sus repúblicas. Las circunstancias eran críticas y difíciles. Hacia cerca de dos años que España era presa de la anarquía revolucionaria, cuyos delirios parecian no tener límite, y si bien en las Provincias Vascongadas el órden material no se habia alterado, la inquietud y el temor reinaban en todos los espíritus, porque los desafueros de los delegados del gobierno central, las maquinaciones del carlismo, que ya hacía más de un año se habia alzado en armas en várias provincias de aquende el Ebro y se irritaba de que las provincias vasco-navarras no le secundasen, y más que todo, lo desacertado del gobierno central, hacian temer que aquella tranquilidad material durase poco.

ANTONIO DE TRUEBA.

(*Se continuará.*)

REVISTA CIENTÍFICA.

SONAMBULISMO. —MAGNETISMO.

Sonambulismo ó *magnetismo* son palabras que, pronunciadas con cierta inflexion de voz, en una semioscuridad y delante de ciertas personas, evocan toda una fantasmagoría semejante á un antiguo ritual de magia, al cuadro clásico de todas las miserias y torturas, así como de todos los goces que han padecido y experimentado en diferentes épocas los caractéres apasionados de lo maravilloso.

Y entónces se chocan y cruzan, como otros tantos murciélagos, en el imperio tenebroso de la ignorancia y de la supersticion, la sacerdotisa druida coronada de encina, los sacerdotes del templo de Isis y la pitonisa de Délfos. Las serpientes de Esculapio, cuyo silbido provocó la hilaridad de Aristófanes, piadosamente escondido entre los pliegues trasparentes de su capa, se enroscan á los desnudos brazos de los coribantes y de las ménades. La Egeria de Numa Pompilio da el brazo á Pitágoras con su vaso de agua mágica. Todos ellos reconocen como suyos á los tembladores de las Cevenas y á los convulsionarios del sepulcro del diácono Páris. Un poco más allá aparecen Mesmer y Cagliostro, seguidos de la multitud de magnetizadores modernos. Ricard, Mademoiselle Prudence, el *Zuavo curandero* y tantos otros, hasta el fotógrafo que detiene la ronda de los espíritus con su célebre «*no nos vamos.*» Turba innumerable en que todos los sexos y todas las épocas, en medio de los trípodes de bronce, de los cobres sonoros, de las mesas giratorias y de toda la decoracion tradicional del aquelarre, palos de escoba, sapos, buhos y vampiros, agítanse en tropel entre el humo espeso y nauseabundo que se desprende de cien siglos de manipulaciones mágicas, como se desprende el vapor del caldero viejo en donde la hechicera ha reunido la mandrágora y la belladona, el veneno de la víbora y la sangre de un recien nacido.

Para los iniciados el cuadro es ménos sombrío. Entre los bastidores de ese gran teatro en que siempre se ha representado la eterna farsa de la humana tontería, puede oirse el reir de los agoreros que se encuentran despues de la representacion. Cuando la crísis cataléptica ha pasado, puede levantarse discretamente el telon tras el cual se ha retirado la gran sacerdotisa, y convencerse de que ella tambien, en ciertos momentos, se halla sometida á las flaquezas de los pobres mortales. Si el más vulgar y ménos magnetizado de los escépticos se pone sobre los ojos la triple y cuádruple venda de terciopelo ó tafetan que un momento ántes cubria la vista de la sonámbula, demostrando así la potencia visual de su frente, no tarda en hacer el curioso descubrimiento de que no hay venda, por tupida que sea, que no presente intersticios suficientes para dejar paso á la luz, llegando á ver él mismo, por profano é incrédulo que pueda ser.

Y sin embargo, ¿no hay término medio entre la creencia ciega y estúpida en todas esas patrañas que espantan á los niños de cinco á ochenta años, y la negacion absoluta que se formula cuando se sale del tribunal donde han comparecido en su grosera candidez los fautores y evocadores de espíritus? ¿Posee el hombre habilidad bastante para haber imaginado y beneficiado, despues de tantas generaciones, de una cosa sin la menor existencia real? ¿Es suficientemente necio para no haber descubierto nada, despues de tanto trabajo?

Tratando de hacer oro, los creyentes y muchos charlatanes descubrieron la química..... Para establecer los primeros jalones de la historia médica del envenenamiento por las soláneas virosas y otros muchos venenos, habria sido necesario preguntar á aquella vieja enjuta y apergaminada, de ojos vivos aún, alegre en otro tiempo y ahora reflexiva y usurera, un poco médica y veterinaria, lo que habia visto al hervir sus hierbas y propinarlas á sus parroquianos. ¿Por ventura el sistema nervioso, particularmente el de la mujer, no es demasiado sutil, demasiado complexo, demasiado movedizo para resistir al impulso, á las excitaciones de todo género con que, por espacio de tantos siglos, lo han quebrantado los que se titulan *taumaturgos?*

En resúmen, si la sed bien conocida que el espíritu humano padece de lo maravilloso, si la credulidad sin límites de la humanidad explican cómo es posible que tantas mentiras hayan sido propaladas seriamente en todos los paises y en todos tiempos con formas variadas, no es ménos necesario reconocer que ciertos fenómenos reales y verdaderos han sido el principio y primera materia de todas aquellas patrañas.

Esta primera materia es la que nos proponemos hoy demostrar, despues de haberla despojado de todos los adornos engañosos que á menudo la esconden á los ojos de los hombres sensatos.

La materia á que nos referimos no es otra que la suma de modificaciones que puede presentar el sistema nervioso en las manifestaciones múltiples de la innervacion.—Desde el *fakir*, que permanece inmóvil sobre un pié ó que se mira continuamente al ombligo, hasta aquellas poblaciones que en diferentes siglos se han dado con furor á la danza, todos, hombres y mujeres, niños y ancianos, tristes ó alegres, impulsados por una fuerza irresistible, como azotados por el látigo de un demonio que se complaciese en sus contorsiones insensatas; desde esas jóvenes comulgantas que pocos años há cayeron todas desmayadas á la vista del desmayo de una de ellas, hasta esa risa comunicativa que se propaga de repente por los labios de una asamblea, ó el bostezo que contagia á toda una reunion de hombres; desde el convento de las Ursulinas de *Londun* hasta el sepulcro del diácono Páris y el cubillo de Mesmer, constantemente y en todas ocasiones tenemos la prueba de alteraciones nerviosas no fingidas, contagiosas y de conformidad con las que se presentan al médico, con harta frecuencia, en ciertas enfermedades nerviosas espontáneas.

Los charlatanes han ejecutado mil variaciones sobre estos fenómenos, como lo habrian hecho sobre un tema, en lo cual precisamente consiste su profesion. Pero basta que los charlatanes hayan embaucado cuanto han podido para ganarse la vida, sin que por eso sus ejercicios de escamoteo nos oculten el interesante capítulo de la importancia que han tenido en la historia de la humanidad las enfermedades nerviosas. Hora es de estudiarlo de buena fe y con escepticismo—cosas que se encuentran rara vez en semejante materia—y es lo que acaba de ensayar un jóven interno de los hospitales de Páris, con ese rigor que suelen aplicar á sus estudios los alumnos de esa escuela politécnica de las ciencias médicas que se llaman *hospitales parisienses*.

El Sr. Richet no se ha cuidado de averiguar hasta qué punto podia profetizarse lo porvenir ó leer en el estómago ó en la espina dorsal de un sér humano. Por consecuencia, no perjudica á ningun industrial. Sus investigaciones se reducen á la cuestion de si es posible provocar artificial y voluntariamente el estado que presentan los sonámbulos naturales; ha tratado de investigar si los *pases*, dejando á un lado toda interpretacion pseudo-magnética, eran capaces de poner el sistema nervioso en un estado particular llamado *sueño lúcido*. Ahora bien, despues de muchos experimentos ha llegado al resultado siguiente: Que *cualquiera persona* puede, en la oscuridad, en medio de profundo silencio y con la repeticion de cierto número de *pases*, siempre los mismos, en una palabra, por efecto de un fastidio, de una accion monótona y cansada, que se prolonguen por un espacio de tiempo suficiente, *causar á otra persona* (sobre todo á una mujer) un sueño profundo, cuyo sueño va acompañado de insensibilidad completa y presenta siempre ciertos caractéres particulares, entre otros, los ensueños, es decir, la vista interior de objetos que pasan ante los ojos de la persona dormida y le causan la ilusion de la realidad.

A uno de sus amigos á quien habia logrado adormecer, M. Richet le anunció que lo llevaba á viajar en globo. «Ya vamos subiendo», le dijo. El dormido se puso inmediatamente en camino, describiendo lo que su sueño le presentaba á la vista interna; admirando aquella bola gruesa que se iba alejando cada vez más, y realizando, en fin, todo un viaje á la manera de Julio Verne, sin que para eso viese las cosas de un modo más sobrenatural que aquel ingenioso escritor.

Despues, viendo en la luna unos animales fantásticos, el dormido se rebeló contra la idea que le propuso M. Richet de llevarse algunos de ellos: «Siempre el mismo, le dice; no sabes cómo nos compondrémos para

bajar y quieres cargar con esos animaluchos; llévalos si quieres; por mi parte no cargo con ellos.»

A otro durmiente, á quien se le dijo que iban á arrancarle una muela, lamentóse al principio, se resignó luégo y dió por último unos gritos terribles, sin que, no obstante, se le hubiese arrancado ni siquiera un cabello.

La persona adormecida presenta generalmente un grado supremo de hiperideacion, ó sea una gran claridad, una multiplicidad extraordinaria, una gran agudeza de ideas. Estas ideas corresponden á las alucinaciones de la vista, y excusamos añadir que no van más allá del sueño. Así es que una persona adormecida como acabamos de explicar, da á sus descripciones un colorido que no le es propio en el estado de vigilia, por hallarse su imaginacion más excitada durante el sueño.

El *automatismo* es absoluto; es decir, que el sujeto adormecido, como un verdadero autómata, ejecuta cuanto se le manda, y dirige su pensamiento á la idea ó asunto que se le indica y por el tiempo que se le mantiene en aquella direccion.

La persona adormecida se viste, se desnuda, se acuesta y se levanta por la voluntad del hombre que los charlatanes llaman el *magnetizador*.

Fácil es de adivinar cuán grande es el partido que los charlatanes pueden sacar de un sujeto así adormecido; se comprende el resultado que puede producir la union de un embaucador y de un necio; y áun sin sujeto dormido, se ve hasta dónde llegarian dos engañadores en combinacion y un engañado.

El interes medical de los experimentos de Mr. Richet es considerable, y más considerable todavía el interes psicológico, en el concepto de que demuestran la independencia de las várias facultades del cerebro.

Nos hemos propuesto dar á conocer en este lugar la parte de la memoria de M. Richet relativa á los taumaturgos, porque el mejor medio de atajar las supercherías de estos charlatanes no es negarlas, sino descubrir sus secretos resortes, ó lo que en Paris, en estilo de la profesion, se llama el *truc*.

Cuando Robert-Houdin hizo pública la manera como operaba, quitó toda su poesía y su antiguo prestigio al sombrero tradicional que nos entusiasmaba en nuestra juventud, viendo salir de él la inmensa cantidad de objetos que al parecer contenia.

Con el sueño que acabamos de describir, sueño que se obtiene por medio de ciertas prácticas, sin emplear ninguna sustancia ingerida, y al que denominarémos *sueño magnético*, podemos relacionar el estado que se produce bajo el influjo de ciertas sustancias, como el alcohol, y mejor aún el *haschisch* de los orientales (extracto de *cannabis indica*). Miéntras duran los efectos del *haschisch*, lo mismo que durante el sueño magnético, el sujeto se halla sometido á alucinaciones y sigue, con ménos facilidad, pero fácilmente aún, las ideas que se le comunican. Lo mismo que en el sueño magnético, en el sueño del *haschisch* los durmientes no obedecen á lo que se les manda, ántes al contrario, no quieren que se les distraiga de sus pensamientos, y muestran irritacion cuando se insiste en mandarles algo. A veces se observa en ellos efectos de insensibilidad, pero estos efectos parecen ménos generales que en el sueño magnético. Finalmente, los alucinados del *haschisch*, pasadas las alucinaciones, se acuerdan de todo lo que han visto y de todo lo que han dicho, al paso que M. Richet no nos dice si sucede lo mismo con los magnetizados.

Sea como quiera, queda demostrado que, sin ingestion de ninguna sustancia, se puede determinar en el hombre, y con más facilidad en la mujer, ciertos estados de excitacion nerviosa, semejantes á los que produce la accion de algunos narcóticos, y que la explotacion de tales fenómenos es lo que ha dado lugar á todo el charlatanismo que se ha propagado y se propaga todavía con el nombre de *magnetismo animal*.

A. NAQUET.

Niza, Octubre 1875.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES
por
FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

—¡Qué lástima, dijo Andrés, cuando se trataba de este asunto, que no se pueda poner en lugar de esa vulgaridad el magnífico mote romano *séate la tierra ligera!*

—Mira, Andres, dijo su padre con coraje, te he advertido ya que esa herejía, que se usaba ántes que alumbrase á los hombres la luz del Evangelio, no la celebres en mi presencia ni en la de ninguna persona cristiana.

—¿Hereje? Yo soy, señor, más católico que nadie, sino que no confieso, no ayuno, no voy á la iglesia, no oigo misa ni hago ninguno de esos actos de fanatismo.

—¿Hay paciencia para esto? exclamó D. Sebastian; de manera que para ser religioso es menester omitir las muestras de serlo.

—Pero, padre, ¿qué tiene de hereje ese hermoso lema? Preguntad al Doctor, que dice V. que sabe tanto.

—Diga V., Doctor.

—Dejaré, contestó éste, que prejuzgue la cuestion un hombre cuyo saber é ilustracion no podrá V. negar, Andrés, pues es D. Nicasio Gallego.

—Ya se ve que ni uno ni otro negaré; vamos á ver la opinion de ese culto sabio.

Dice en la *Revista de Madrid*, 2 de Abril, tom. II, fólio 346:

«Hemos oido más de una vez en el Congreso Nacional: «Séale la tierra ligera.» Esta ridícula afectacion de gentilismo es tanto más risible, cuanto el que así se explica ni los oyentes pueden creer que la tierra que cubre un cadáver haya de serle ligera ni pesada. Increible extravagancia la de preferir aquella expresion vacía de sentido á la de «descanse en paz», que satisface á la razon y dilata el ánimo de cuantos debemos á Dios el inmenso beneficio de creer en la vida futura y en la eficacia de los sufragios.»

Al oir esto Andrés se quedó parado un momento, y luégo dijo sentenciosamente: «Eso lo dijo D. Nicasio cuando era viejo.»

Uniformes pasaron dos años tranquilos, pero tristes como la noche. Con placer veian los padres que, como un débil rayo de luna, venia de cuando en cuando una sonrisa á iluminar el rostro de Blanca cuando su niña daba los primeros vacilantes pasos y venia á caer con alegre risa en los brazos de su madre; y cuando la primera palabra que sus balbucientes labios pronunciaron fué el nombre de su madre, y el segundo el nombre del Doctor, que la niña queria con extremo.

Si los hombres detuviesen su atencion más á menudo sobre la idea de que tienen todos sobre sus cabezas, pendiente de un hilo, la muerte, como la espada de Damocles, vivirian mejor y moririan más tranquilos, pues es la *cierta*, como la denomina el pueblo en su expresivo lenguaje.

Don Ignacio era un hombre de buena edad; en su vida habia estado enfermo ni habia cometido exceso alguno; era frugal; no usaba bebidas espirituosas; hacia un ejercicio moderado; en fin, era por inclinacion y por costumbre un dechado de las reglas de la higiene. Cuán en lontananza estaba el término de su vida, y no obstante solia decir cada noche al acostarse: «Vamos á poner el cuerpo donde le encontremos vivo ó muerto mañana.»

Una noche D. Ignacio se sintió resfriado; la pasó inquieta, y á la mañana siguiente le acometió una fuerte calentura con un violento dolor de costado. Tan luégo se avisó al Doctor, pero éste habia ido á un pueblo vecino, de donde habia sido requerido para una junta. Cuando volvió á la tarde se sobrecogió al ver al enfermo, el que inmediatamente fué sangrado, pero era tarde.

—Lo pensé, dijo abatido el Doctor.

Don Ignacio, que conservaba toda su lucidez de espíritu, conoció desde luégo su estado, y dijo al Doctor:

—¡Dios mio, esos dos pedazos de mi corazon que quedan sin abrigo y sin amparo, dos cañas dulces sin arrimo y sin apoyo!

—¿Teneis confianza en mí, D. Ignacio? dijo el Doctor.

—Como en el ángel de nuestra guarda que habeis sido siempre.

—Pues si mi palabra os basta, estad tranquilo, pues no le faltará á la una ni á la otra apoyo, ni conocerán cuidados miéntras yo viva.

Don Ignacio cogió las manos del Doctor, que estrechó entre las suyas; dos lágrimas surcaron sus mejillas; quiso hablar y no pudo.

En este momento entraron su mujer y su hija.

—¡Venid! exclamó el moribundo; dad gracias á este hombre que Dios ha puesto en nuestra senda como dispensador de sus beneficios, el que me acaba de hacer el mayor de todos, procurándome una muerte tranquila, pues me acaba de prometer cuidar de vosotras, por lo que no muero en la congoja de dejaros desamparadas.

El Doctor se habia ausentado, tanto para no oir las expresiones de gratitud, que no creia merecer, como para hacer avisar al Cura, pues urgia el auxilio divino.

—Blanca, le dijo su padre despues de un rato, en el que sólo se oyeron los sollozos de las dos desgraciadas que iban á perderlo. Blanca, si quieres ser feliz en lo que te queda de vida, si quieres pagar la inmensa deuda de gratitud que con ese hombre sin igual hemos contraido todos, si quieres justificar y santificar el amparo que necesitais y él os dará, sé su mujer y devuélvele en felicidad la que él nos ha proporcionado; ésta es la súplica y esperanza de tu moribundo padre.

Entraba el sacerdote con el Doctor, el que arrancó á la madre y á la hija de la cabecera del enfermo, dejándolas al cuidado de D.ª María Josefa y D.ª Cármen.

Poco despues llegó el teniente cura trayendo el Viático, el que con cirios en las manos recibieron el juez y D. Sebastian, y al que seguian en dos filas y con faroles encendidos cuantos hombres se hallaban en el lugar, pues la campana de la iglesia, con el grave toque que avisa la salida de Su Divina Majestad, los habia reunido.

Al dia siguiente se enterraba el más querido de los maridos y padres, el probo funcionario, el honrado patricio, del que nadie habló nunca, por la sencilla razon de que sólo bien se podia decir de él; y áun no habian enjugado su mujer y su hija las primeras lágrimas, cuando recibieron aviso de que habiendo sido nombrado nuevo administrador, desocupasen la casa.

—Esto debia de suceder, dijo el Doctor á las desconsoladas viudas; así es que en estos dias me he ocupado en preparar á VV. sus habitaciones en mi casa, y espero que las hallarán cómodas.

—Eso no puede ser, dijo Blanca sumamente agitada.

—Pero, ¿por qué?

—¿No comprendeis, Doctor, vos que sois tan delicado, que pareceríamos unas parásitas.

—Tiene Blanca razon, dijo suspirando D.ª Teresa.

—Un medio habria de evitar este inconveniente que tanto os alarma, dijo con voz conmovida y temblorosa el Doctor.

—Arrendar una casita, se apresuró á decir Blanca.

—No las hay de arriendo en este pueblo, en el que cada cual vive casa propia, á no ser alguna de pobres jornaleros inhabitables para VV.

Blanca calló.

—Doctor, ¿qué es lo que queriais decir? preguntó D.ª Teresa, ¿qué medio proponeis?

El Doctor titubeó y dijo:

—Que Blanca entre en la casa como dueña suya.

—Ese fué, dijo llorando D.ª Teresa, el más vivo deseo de mi pobre Ignacio.

En este instante la puerta se abrió, y con pasitos vacilantes entró la niña, que, al ver al Doctor, se fué hácia él y se echó en sus brazos.

—Madre é hija están en mi favor, dijo el Doctor, acariciando la niña, vos sola me rechazais; pero haceis bien, yo no os merezco; así, arreglemos el asunto de otra manera; VV. se irán á mi casa, pues no tienen otro albergue, y yo saldré de ella,

—¡Eso no! exclamó Blanca con energía, que al fin, vencida por tanto cariño, tanta generosidad y tanta abnegacion, añadió:

—Pues bien, tomad mi mano, y si con ella no os doy el corazon, es porque está muerto.

A los pocos dias se corrieron las amonestaciones. El casamiento se hizo triste y silenciosamente, sin más testigos que los amigos íntimos, y las señoras pasaron á casa del Doctor, que éste habia arreglado con sumo gusto y primor, de manera que madre é hija quedaron agradablemente sorprendidas. Sólo notó Blanca que en la sala, en cuyas paredes pendian ricos cuadros dorados, solamente en el testero, sobre el sofá, quedaba un espacio vacío.

En el alegre comedor, que tenia luces y vistas al jardin, habia preparada una sencilla y bien condimentada cena con manjares y golosinas traidas de la capital. Concluida la cena, despues de dejar Blanca acostada á su madre en su tranquila y cómoda alcoba, regresó á la sala para pasar á la suya. En la sala la aguardaba su marido; sobre el velador estaba colocado un reverbero que esparcia una brillante luz, con la que vió Blanca,



MADRID. — UNA DE LAS SALAS DE DIBUJO EN LA «ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS». (Del natural, por Pellicer.)

en el vacío que habia notado sobre el sofá, colocado el retrato al óleo de Ramiro, que durante la cena habia cuidado el Doctor que de la casa fuese traido y colocado en aquel testero. Enternecida Blanca por tanta delicadeza, se acercó á su marido y prorumpió en lágrimas, apoyando su cabeza sobre el hombro de aquél; éste, estrechándola sobre su pecho, le dijo:

—Ya que los infortunios te han traido á buscar este amparo, procuraré que la felicidad te apegue á él.

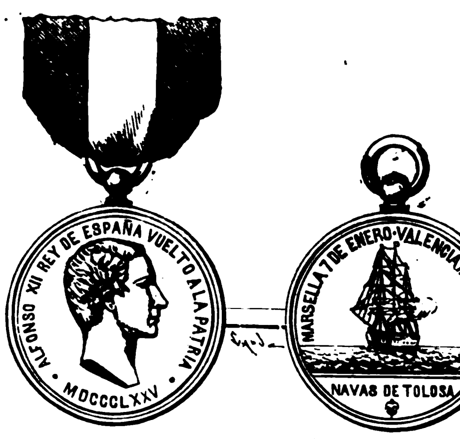
Blanca era mujer y delicada, por lo que amaba con extremo el aseo, el primor, las flores y lo *bonito*, por lo cual se encontró en su centro en la tan primorosa casa del Doctor, en aquel jardin tan lleno de flores, á cual más bella, de las que solia decirle el Doctor: «las sembré y las cultivé solitario, de manera que las mariposas y abejas creyeron que lo hacia para ellas; pero las flores deseaban otra reina y han logrado tenerla.»

Doña Teresa, cuya salud se habia mejorado, no cesaba de dar gracias á Dios por la compensacion tan cumplida que concedia á sus dolores y pérdidas. La niña, gracias á los cuidados y cariños de su padre, como llamaba al Doctor, crecia hermosa y con el dulce carácter de su madre, y el Doctor, creyéndose siempre poco merecedor á su dicha, demostraba á Blanca una gratitud que la enternecia y avergonzaba.

El nacimiento de un niño vino á colmar la felicidad de entes tan dignos de gozar esa felicidad doméstica, la sola real y, segun el espíritu de Dios, la sola que no tiene inquietudes, que no deja remordimientos, que no crea censuras ni envidias; la única



BÚRGOS.—LÁPIDAS ROMANAS ENCONTRADAS EN CLUNIA, Y TRASLADADAS AL MUSEO PROVINCIAL.



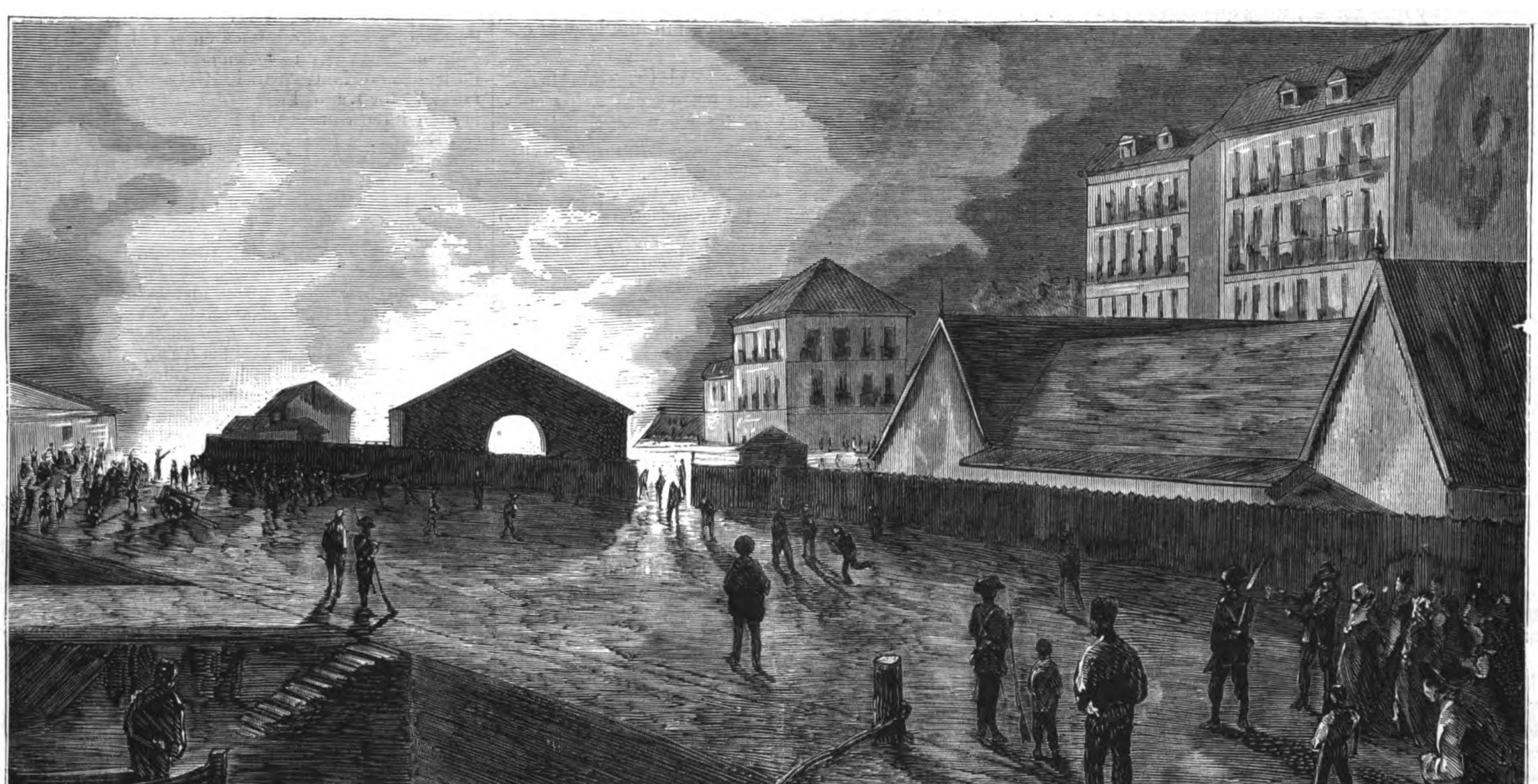
Anverso. Reverso.
MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA VENIDA DEL REY D. ALFONSO XII Á ESPAÑA.



Pedro, 94 cent. Gabriel, 97 cent.
LOS HOMBRECILLOS DE PILAS.



Reverso. Anverso.
MEDALLA CONCEDIDA Á LOS EJÉRCITOS EN OPERACIONES CONTRA LOS CARLISTAS.



SANTANDER.—INCENDIO DE DOS DEPÓSITOS DE MADERA EN EL MUELLE DE MALIAÑO, EL 11 DEL ACTUAL.—(Cróquis de D. E. Jaureguizar.)

que se sustrae á la sábia sentencia: *Al entrar en la iglesia deja al mundo detras de la puerta*, pues entra en ella con el que la posee.

FERNAN CABALLERO.

(Se continuará.)

CARTA DE SEVILLA.

SUMARIO.

Restauracion del *San Antonio* de Murillo.—Funcion religiosa en accion de gracias.—Exámenes públicos en el Colegio de sordo-mudos y ciegos.—Reflexiones.—Solemne procesion de Nuestra Señora del Rosario.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Muy señor mio y distinguido amigo: Ya que fuí el cronista popular de LA ILUSTRACION cuando desapareció el *San Antonio* de Murillo de esta catedral, y al recuperarlo, no debo callar hoy que se halla terminada la restauracion del célebre cuadro, y que se ha verificado una funcion en esta patriarcal iglesia, en accion de gracias por el feliz término de una obra que se creyó tan difícil.

No escribo para la mayoría de los lectores de LA ILUSTRACION, pues éstos han leido el artículo del señor D. Francisco María Tubino sobre este asunto, y acaso leerán el complemento que muy pronto les narrará el mismo escritor, á quien he visto hoy entre el numeroso público que ha asistido á esta solemnidad; pero ántes de describírsela quiero permitirme cuatro *brochazos*, con la pluma, sobre las inspiradas pinceladas de D. Salvador Martinez Cubells, nombre que irá unido al de Murillo miéntras exista el lienzo de San Antonio ó de él haya noticias.

Sabido es que despues de recuperado el fragmento robado al cuadro, la Academia Nacional de Bellas Artes designó á dos de sus miembros, los Sres. Rivera y Gato de Lema, para que, bajo su inteligente direccion, se hiciera cargo de la restauracion de este inapreciable lienzo el habilísimo restaurador del Museo Nacional de Pinturas, Sr. Martinez Cubells, y sabido es tambien que el cuadro, despues de haber sido despegado el lienzo que se le unió en la restauracion de 1831, fué sentado en otro construido al efecto en esta ciudad, y colocado luégo en un fuerte bastidor; en seguida se improvisó un estudio dentro de la catedral, frente á la puerta sobre la cual se halla el reloj de la misma, y procedió el inteligente artista citado á desembarazar el lienzo pictórico de las capas de barniz copal con que manos poco hábiles le habian cubierto, dando principio á subsanar las heridas hechas en el cuadro por el tiempo, en el trascurso de 219 años, y por las sacrílegas manos que lo destrozaron.

Yo creia haber admirado, con los sentidos del profano, todo cuanto podia admirarse el *San Antonio* de Murillo, en las innumerables veces que me habia acercado á la capilla del Baptisterio, pero estaba equivocado: todas sus bellezas no han podido ser conocidas hasta que la mano de Martinez Cubells le arrancó el velo que las cubria; no parece sino que el inmortal *pintor del Cielo* ha guiado la mano de aquél para presentar su cuadro á la admiracion del mundo tal como él le creó: aquellas rompientes de gloria; aquellos grupos de ángeles y querubines, unos que parecen hablarse, otros que esperan los mandatos del Niño-Dios, ó contemplan la felicidad suprema que siente el Santo al ver tan maravillosa aparicion; aquel supremo arrobamiento de la principal figura del cuadro, la cual parece como que se eleva del suelo para recoger en sus brazos al Niño Divino; todo aquel conjunto, en fin, es maravilloso, y allí se encuentra lo mismo que Murillo concibió y ejecutó; allí está la verdadera obra de Murillo, como si él acabára de darla su última pincelada.

Ni el tiempo, ni el crímen han dejado la más leve huella; el orador sagrado acaba de decirlo desde la cátedra del Espíritu-Santo, consignando que, si mucho esperaban del Sr. Martinez Cubells las corporaciones que se habian interesado por la restauracion del mejor cuadro del mundo, la realidad habia excedido á toda esperanza; y yo añadiré que aquellas buenas gentes que, por su devocion al Santo, decian, cuando el cuadro hubo desaparecido, que San Antonio volveria á su sitio sin conocerse la señal del crímen, al ver hoy el lienzo restaurado pueden decir: *¡El milagro se ha hecho!*

¡Perdon, inspirado pintor de las Concepciones! Perdon, habilísimo restaurador, por haber intentado estampar sus impresiones quien es completamente ajeno al arte! Hay cosas que se sienten y que no debe decirlas sino aquel que sabe expresarlas, pero algunas veces siente tanto el corazon, que si no buscára un confidente, saltaria de su sitio.

Los Sres. Rodriguez, de Sevilla, y Laurent, de Madrid, han hecho reproducciones fotográficas de este admirable lienzo, y son las primeras que se hacen directamente, pues las demas que se conocen son tomadas de copias: los que no hayan tenido ocasion de admirar tanta belleza, podrán formar de ella una idea por medio de estas fotografías.

A las diez del dia de hoy un repique general de las campanas de la Giralda anunció á Sevilla que iba á dar principio la funcion religiosa en accion de gracias por la recuperacion del *San Antonio*. Presentado el cuadro en el altar del trascoro de la catedral, cubierto éste, así como la puerta principal y columnas de la nave, de riquísimas colgaduras de terciopelo grana, galoneadas de oro; cerrado por una reja el lugar que ocupa la magnífica sillería del coro, que sólo sirve el dia del Córpus, y colocadas várias filas de bancos para los invitados, pasaron á ocupar sus respectivos asientos el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo, las autoridades superiores de esta provincia, el Ayuntamiento, comision de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el señor Martinez Cubells, comisiones de los cuerpos científicos y literarios y otras muchas personas distinguidas. Seguidamente se entonó un solemne *Te Deum*, cantado por 60 voces, con acompañamiento de órgano, y despues dió principio la misa votiva,—composiciones ambas (dicho sea de paso) del organista de la catedral don Ventura Iñiguez, con las cuales ha dado una nueva prueba de su talento é inspiracion.

El sermon estuvo á cargo del chantre de esta catedral, Sr. D. Cayetano Fernandez y Jurado; este ilustre orador recorrió toda la historia del divino arte de la pintura, ensalzando á Murillo y demas artistas españoles y extranjeros que, inspirados por el cristianismo y su genio, han hecho inmortales sus nombres; hizo notar las aflicciones que habia sufrido el Cabildo eclesiástico por la escandalosa profanacion del tesoro que le está confiado; dió gracias á todas las corporaciones y particulares que se habian interesado por la recuperacion del mismo, y los plácemes que dejo citados al Sr. Martinez Cubells.

Terminada la misa despues de la una, y puestos en movimiento los concurrentes, en mucho tiempo no pudieron salir los que ocupaban el primer término: tan numeroso era el público allí reunido.

Mañana saldrán para ésa los individuos de la comision de la Academia y el Sr. Martinez Cubells, quienes dejan aquí gratos recuerdos por su inteligencia y generosidad, que premiarán, segun voz pública, el Cabildo eclesiástico y el Municipio con valiosos recuerdos.

Otro acontecimiento notable tuvo tambien efecto en el dia de ayer en esta ciudad, donde por primera vez se celebraron exámenes públicos de sordo-mudos y ciegos. Dicho acto se verificó en el salon de sesiones de la Excma. Diputacion Provincial, presidido por el señor Gobernador civil de la provincia, el cual daba su derecha á los Sres. Capitan general y Presidente de la Diputacion y su izquierda á los Sres. Presidente del Ayuntamiento y Gobernador militar.

Tambien ocupaban dicho local muchas personas distinguidas, figurando en primer término bellísimas damas.

Dióse principio al acto leyendo el Director del Colegio, D. Antonio Pichardo, un corto discurso, haciendo historia de la laboriosa enseñanza á que se ha dedicado, y, dando gracias á todas las corporaciones que se han interesado para que esta ciudad se halle dotada de un colegio de instruccion para seres tan desgraciados como los sordo-mudos y ciegos. En seguida muchos de estos infelices leyeron y escribieron, y varios sordo-mudos analizaron problemas gramaticales y resolvieron algunos de aritmética que en la pizarra les señaló su profesor; cerrando estos ejercicios los alumnos ciegos, que ejecutaron al piano y melodium una leccion coreada.

Terminó el acto pronunciando el Sr. Gobernador civil un discurso en que daba las gracias á los concurrentes y á todos cuantos se interesan por la existencia de este centro de enseñanza, alentando á los alumnos para que perfeccionen su instruccion y á aquéllos para que no desmayen en obra tan caritativa; y haciendo especial mencion del Sr. D. Francisco Javier Caro, Director del Hospicio provincial, por ser el citado colegio una dependencia de dicho establecimiento.

Si los españoles dedicáramos nuestros recursos á obras semejantes, y en vez de agotarlos en mortíferas luchas civiles procurásemos difundir la enseñanza hasta en la más apartada aldea, é inculcar sanos principios de moralidad, bien pronto veríamos llegar dias de gloria para nuestra querida patria, que tan empobrecida y aniquilada se halla. ¡Quiera Dios que termine pronto la guerra, y que á la sombra de una paz no interrumpida prosperen las ciencias, la industria, el comercio y las artes en esta nacion, tan generosa siempre y tan grande en otros tiempos!

¡Quiera el cielo que pronto enseñemos á nuestros hijos en los museos, como recuerdo de pasadas luchas, las armas con que hoy se asesinan sus padres, y que ellos elijan las suyas en las exposiciones científicas é industriales que el saber humano continuamente les ofrece!

Queria pasar por alto una procesion en Sevilla, pues esta carta se va haciendo demasiado larga; pero como dicho acto ha sido un verdadero acontecimiento, creo de mi deber darle noticia, aunque sucinta. Esta ciudad es sin disputa la primera de España para solemnidades religiosas, y quizá la segunda del mundo para llevar por sus calles con riquísima ostentacion las obras de arte que en escultura nos han legado Montañes, Roldan, Pacheco y otros muchos insignes artistas, enriqueciendo con ellas nuestros suntuosos templos: el dia en que la Iglesia celebra la festividad de Nuestra Señora del Rosario, la Hermandad de este nombre, establecida en la parroquia de Santa Catalina, despues de una solemne novena y funcion matutina, sacó en procesion á su divina titular, que estrenaba unas ráfagas, corona, cetro y media luna; y el niño que lleva en sus brazos, corona, mundo y zapatos de plata Ruoltz sobredorada; todo lo cual, unido al riquísimo manto de terciopelo granate bordado en oro y saya blanca, bordada tambien con aquel valioso metal, producia excelente efecto, y tan sorprendente, que más de una vez oí decir á gentes del pueblo: «¡Madre mia, si quieres más culto, que te lo tributen los ángeles!»

Al presentarse la Santísima Vírgen en las puertas del templo fué saludada por la apiñada multitud, que esperaba su salida, con un unánime *viva* y por una banda de música que batia marcha real.

No puedo describir á V. el entusiasmo del vecindario en las calles que recorrió la procesion, por las que apénas se podia transitar: todos los balcones lucian las mejores colgaduras; no faltaba iluminacion en ninguno; en la mayor parte se encendian fuegos artificiales al aproximarse la Santísima Vírgen; se alfombraba el suelo con flores y composiciones poéticas, y hasta la banda de música del Asilo de mendicidad de San Fernando saludó á la Vírgen del Rosario al pasar por la puerta de este benéfico establecimiento.

La procesion se recogió á las nueve de la noche, dando fin esta fiesta religiosa con un solemne *Te Deum*.

Dicha Hermandad, aunque es de las más antiguas de Sevilla, hacia algunos años estaba en decadencia, pero ha empezado á reconstituirse, y hoy, si no es de las primeras en riqueza, puede asegurarse que figura entre las de más gusto, como acaba de acreditarlo, no habiendo olvidado en este dia á los pobres, entre quienes repartió una abundante limosna.

Ofrecí á V. cuatro vulgaridades sobre la funcion dedicada á celebrar la recuperacion de la joya de Murillo, robada hace cerca de un año, y me he permitido algunas más sobre otros extremos; pero como V. es tan indulgente, espero le perdonará á su buen amigo, seguro servidor, Q. B. S. M.

RAMIRO FRANCO Y PACHECO.

Sevilla, 13 de Octubre de 1875.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

ENSAYOS SOBRE EL MOVIMIENTO INTELECTUAL EN ALEMANIA, por D. José del Perojo (primera serie). Excelente obra filosófico-crítica, en la cual examina su erudito autor los sistemas y las teorías de los filósofos alemanes, desde Kant; las cartas inéditas de Enrique Heine; la Antropolia y el naturalismo, la Historiografía y la teoría de los partidos políticos.

Forma un tomo de XVI-334 págs. en 8.º, buen papel y correcta impresion, y se vende á 12 rs. en Madrid y 14 reales en provincias. Los pedidos se harán á los editores, señores Medina y Navarro, Madrid (Rubio, 25).

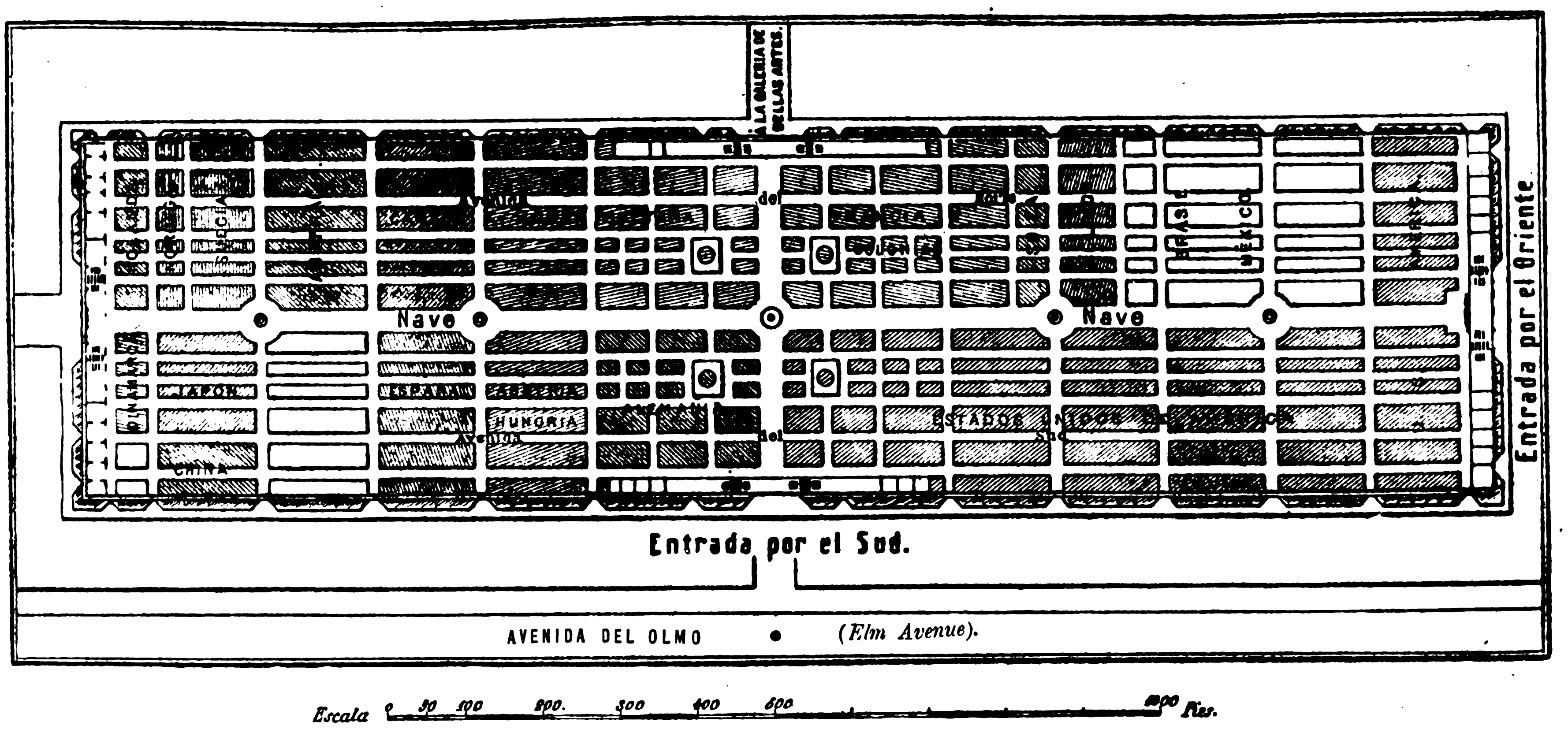
PERFILES DE PERSONAJES Y BOCETOS DE IDEAS, por don Emilio Castelar. Una nueva obra literaria del Sr. Castelar es siempre recibida con verdadero júbilo por el público ilustrado, y la que indicamos en el epígrafe de esta nota contiene hasta treinta artículos acerca de personajes tan ilustres como Kant, Aparisi y Guijarro, Rios Rosas, Quintana, Víctor Hugo, Fichte, Tassara y otros, y de cuestiones tan interesantes como la de Oriente en sus relaciones con España, la Iglesia española, la democracia europea, el parlamentarismo inglés, etc. Forma un tomo de 386 páginas en 8.º menor, y se vende en Madrid, á 12 rs., librerías de don A. de San Martin, editor (Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39).

POETAS DE LA AMÉRICA MERIDIONAL, coleccion escogida de poesías de los principales poetas hispano-americanos, tales como Bello, Berro, Chacon, Echeverria, Lillo, Madrid, Martin, Mármol, Navarrete y Valdés. Forma el volúmen II de la *Biblioteca hispano-americana* que publica en Barcelona el editor D. Luis Tasso, y ha sido cuidadosamente hecha por el Dr. Laso de los Velez, individuo de várias academias americanas.—Véndese á 4 rs., y los pedidos se dirigirán al editor, Barcelona (Arco del Teatro, 21 y 23).

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN EUROPA Y AMÉRICA DURANTE EL SIGLO XIX, por D. Joaquin Martin de Olías. Publícase ahora la parte segunda: interesante obra, en la cual su erudito autor trata, con buen criterio y gran copia de datos, del movimiento obrero en la Gran Bretaña, Alemania y Austria, Suiza, Bélgica y Holanda, Rusia, Estados Escandinavos y otros países del Norte de Europa. Contiene 12 capítulos, y forma un tomo de 218 págs. en 8.º, buen papel y correcta impresion. Véndese, á 8 rs. en Madrid y 10 rs. para provincias, en la librería de los Sres. Medina y Navarro (Rubio, 25).

HISTORIA DE UN AJUSTICIADO, escrita por D. Joaquin Guichot, y publicada por los conocidos editores Sres. Gironés y Orduña, de Sevilla. Es una ingeniosa novelita, que forma un volúmen de 176 págs. en 16.º y constituye el tomo II de la *Biblioteca económica Sevillana*. Se vende á 2 rs. en las principales librerías, y los pedidos se dirigirán á los editores, Sevilla (Lagar, 3).—V.

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.



PLANO TOPOGRÁFICO DEL PALACIO DE LA INDUSTRIA (*Main Building*).

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

Plano del Palacio de la Industria (*Main Building*).

El concurso internacional que el pueblo americano se propone celebrar en 1876 para conmemorar el primer centenario de la independencia del país, está llamado á producir grandes beneficios morales y materiales para todas las naciones que á él concurran con los productos de su agricultura, industria y artes; y así lo ha comprendido la Junta directiva de la Exposicion, procurando que ésta sea una obra digna por todos conceptos del mundo civilizado y del solemne acontecimiento que la motiva.

En Filadelfia, al Sudoeste del parque de Fairmount, y á unos cien piés sobre el nivel del rio Schuylkil, se levantan ya las principales obras de fábrica para el *Main Building*, ó sea el local destinado á los productos industriales, así como los de los otros cuatro edificios que se construyen por cuenta del Estado para el gran certámen.

El primero (del cual presentamos un plano topográfico, sujeto á escala, en esta misma página) tiene la forma de un paralelógramo cuyas dimensiones son: 1.880 piés, de Este á Oeste; 464, de Norte á Sud; 70 de altura en su parte interior y 45 en la exterior, desde el suelo á la cornisa; abraza una extension de 20,02 acres de terreno, ó sean 872.329 piés cuadrados, y contando el espacio ocupado por las torrecillas laterales y el piso alto de las mismas, la superficie total asciende á 936.008 piés.

De esta superficie se han destinado á los Estados-Unidos 166.351 piés; á Inglaterra y sus colonias 51.776; á Francia y sus colonias 43.314; á Alemania 27.705; á España 24.070; á Austria y Hungría 24.070; al dominio del Canadá 24.070; á Australia 24.070; al Japon 16.566; á Suecia 15.358; á Bélgica 15.358; á Holanda 8.167; á China 7.504; á Noruega 6.897; á Suiza 6.646, y á Dinamarca 5.647.

Otras naciones tienen tambien designado el lugar de órden que han de ocupar en el *Main Building*, si bien se sigue ignorando cuál sea el espacio necesario para la exposicion de sus productos, ó si efectivamente no concurrirán al certámen.

Todo el edificio es de mampostería y hierro, y su inmensa techumbre se apoyará en 672 columnas de hierro, de 125 piés de altura algunas, y de 25 otras.

El costo total se eleva á la respetable suma de ocho millones de pesetas, y las obras están ya tan adelantadas, que se supone quedarán concluidas enteramente ántes del 1.º de Enero próximo.

Los otros cuatro edificios que completan las construcciones realizadas por el Estado para la Exposicion, forman un presupuesto total que no baje de 21 millones de pesetas.

Sucesivamente irémos dando noticias exactas y detalladas de la magnífica fiesta que la industria y las artes van á celebrar en la culta capital de Pennsilvania.—X.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 22 al 29 de Octubre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondientes á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	Del mes.	OCTUBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	Pasa por el meridiano.	Se pone.	Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Viér.	22	Sta. María Salomé, S. Melanio, ob., y Sta. Córdula.	6-20	11-44	5-10	10-50	12- » m	2-14 t	6- 8	»
Sáb.	23	S. Juan Capistrano, conf., y S. Pedro Pascual, ob.	6-21	11-44	5- 8	10-47	12-13	2-44	4-59	»
Dom.	24	XXIII. S. Rafael Arcángel y S. Bernardo Carbó.	6-22	11-44	5- 7	10-45	1-23	3- 9	3-53	»
Lún.	25	Sta. Daría y Stos. Crisanto, Crispin y Crispiniano.	6-23	11-44	5- 5	10-42	2-30 n	3-31	2-51	»
Már.	26	S. Evaristo, papa, y Stos. Florio y Luciano, mrs.	6-25	11-44	5- 4	10-39	3-34	3-51	1-49	»
Miér.	27	Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, y Sta. Capitolina.	6-26	11-44	5- 3	10-37	4-37	4-11	»-47	»
Juév.	28	S. Simon y S. Júdas Tadeo, aps., y S. Fidel, mr.	6-27	11-44	5- 2	10-35	5-10	4-32	»- »	»
Viér.	29	S. Narciso, ob., Sta. Eusebia, vg., y S. Cenobio, mr.	6-28	11-44	5 »	10-32	6-42	4-56	»- »	Nueva á las 4 y 58′ m.

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia* 14 *al* 20 *inclusive de Octubre de* 1875, *hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico de Madrid.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0º	Temperatura máxima.	Temperatura mínima	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	º	º	º	mm				
14	699,42	15,5	6,5	10,9	3,5	Inap.e	N. O.	Viento	Nuboso.
15	699,41	14,3	4,4	9,4	3,4	»	O. NO	Brisa.	Alguna nube.
16	703,11	19,4	5,6	12,5	3,1	»	O. SO.	Brisa.	Nuboso.
17	702,65	21,4	10,6	16,0	4,0	»	S. O.	Brisa.	Muy nuboso.
18	700,47	20,1	10,4	15,3	3,0	4,7	S. SO.	Viento	Cubierto.
19	698,68	15,2	7,6	11,4	2,7	4,6	S. SO.	Calma.	Cubierto.
20	700,87	11,7	6,8	10,8	2,6	1,7	O. SO.	Brisa.	Casi cubierto.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

14 Acusado en Roma el príncipe Arquelao de sus tiranías por los embajadores de los samaritanos y judíos, es asesinado en Viena por el emperador Augusto.

» Muerte del emperador Augusto en Nola, ciudad de Campania, el 19 de Agosto, á la edad de setenta y seis años.

» Es proclamado emperador el célebre Tiberio.

15 Victorias de los romanos sobre los marsetes, los cheruscos y los cattos.

16 Consulado de C. Cecilio Rufo y de L. Pomponio Flacco.

17. Publica el emperador Tiberio rigurosos edictos contra los magos y adivinos.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 5.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 C E 2 — G 1.	R D 5 — C 4 (a).
2 T G 6 — G 5.	R C 4 — C 3.
3 T G 5 — C 5, jaque y mate.	

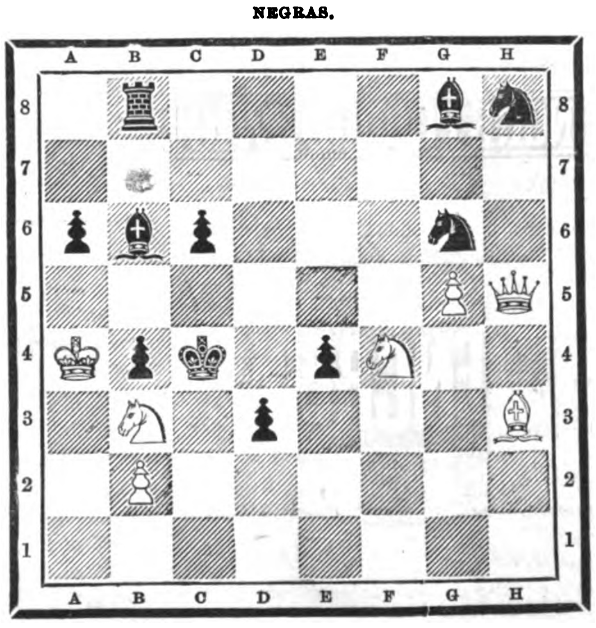
(*a*)

1.	R D 5 — D 6.
2 A H 7 — G 8.	R D 6 — D 5.
3 P E 6 — E 7, jaque y mate.	

Han remitido solucion exacta: D. M. Gonzalez, en nombre de los socios del Casino de Lorca; socios del Recreo de Artesanos, de Orense; socios del Casino de la Amistad, de Vitigudino; D. Ramon Eseverri, de Rivadesella, y El Solitario, de Madrid.

PROBLEMA NÚM. 6.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate á la cuarta jugada.

PARIS — COMISION, EXPORTACION — PARIS

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París á las cuales ellos podrán dirigirse, segun las necesidades y con perfecta seguridad.

APARATOS PARA DESTILACION
EGROT, rue Mathis, 23, en París.
COMISION.— EXPORTACION

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS
LEBLANC-GRANGER
12, boulev. Magenta, cerca de Château-d'Eau.

BISUTERIA DE ORO — ERNEST GRRY
FABRICA POR EL VAPOR
Cadenas y Collares de Oro
11, *rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.*

BOMBAS CENTRIFUGAS, PERFECCIONADAS
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riegos.
NEUT et DUMONT, 55, *rue Sedaine, Paris.*

COFRES-FORTS, TODO HIERRO
Pierre HAFFNER, 10 *y* 22, *pasaje Jouffroy.*
Se envian modelos en dibujo y precios corrientes, fra.

CRISTALERIA PARA MESA Y ALUMBRADO
RONNEAUX, menor, rue Ducal, 7.

Ed COUTELIER,
Zinc, Cobre, Tela Metálica y Plomo
Estampados y en relieve para adornos de techos
74, *Boulevard Richard-Lenoir.*

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS)
Maison CABIROL
Ch. FERRUS, sucesor, rue Marcadet, 168.

Especialidad en CAMAS y CUNAS de COBRE
Auguste DUPONT, 3 *y* 5, *r. Nve-St-Augustin.*

Especialidad en MAQUINAS para Ladrillos y Tejas.
BOULET Freres, menores, constructores mecánicos
24, *rue des Ecluses Saint-Martin.*

FÁBRICA DE BARÓMETROS
METÁLICOS Y ANEROIDES.
T. HÜE y C.a, 79, *rue de Gravilliers, Paris.*

FABRICA DE BRONCES
Especialidad para el Alumbrado.
SUSPENSIONES, LAMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS
PARVILLIERS, 20, *rue Turenne.*

FABRICA DE CADENAS DE ORO
AUGUSTE GROSS, 79, *rue du Temple.*

GRAN FABRICA DE SILLAS
SILLONES, BUTACAS Y SOFÁS DE TODAS CLASES.
REDOND, 21, *Faubourg Saint-Antoine.*

HAGUENAUER, menor
Com.— ESPEJOS AL POR MAYOR. — *Export.*
Espejos de St-Gobain.—Marcos dorados de todas clases.
61, boul. de Strasbourg et pass. du Désir, 5.

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO
con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito
para ceniza.—BRIFFAULT, constructor, breveté s. g. d. g.
31, *rue de la Roquette.*

INSTRUMENTOS DE PESAR
Pesas y medidas, 15 medallas, 1.ª med. en Viena
Privilegios de invencion y perfeccionamiento.
L. PAUPIER, 88, rue Saint-Maur

JOYAS DE ACERO FINO
M.me JACQUEMIN, 6, r. Notre-Dame-de-Nazareth.

MANUFACTURA DE TAFILETES
DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC.
GIRAUD, menor, 47, rue St.-Maur-Popincourt.

MAQUINAS A VAPOR
Fijas y Locomóviles.
L. BRÉVAL, 22, *rue Vicq-d'Azir.*

PERFUMERIA THOREL
Comision.—17, rue de Buci.—*Expórtacion.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE
NAFÉ de DELANGRENIER
PARIS, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche* (*ó tos fenina*), **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)

Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

Paris, LEVASSEUR, ph.en, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

EN PARÍS,

Bureau del boulevard Montmartre, frente al pasaje Geoffroy,

SE VENDEN NÚMEROS DE

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

VERMOUTH DE SALLÉS.

Premiado por el ilustre Colegio de farmacéuticos con medalla de plata; en la Exposicion marítima española de 1872, con medalla de bronce. Aprobado y recomendado por la muy ilustre Academia de Medicina de Barcelona, Instituto Médico y otras corporaciones científicas, como tónico, higiénico, estomáquico y corroborante.

Con el uso de este vino se curan radicalmente todas las afecciones del estómago.

Depósitos en Madrid: Prast, Arenal, 8; Regalado, Mayor, 39; Besteyro, Imperial, 3; Arana, Preciados, 9; Dos Siglos, Sevilla, 15; San Jaume, Horno de la Mata, 15.

Pedidos al pormayor *Salvador Sallés*, por Barcelona, Sans.

EL PATTI

es un Polvo de Arroz especial preparado con Magnesia,
por consiguiente, ejerce una accion saludable sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta á la tez color y frescura natural.
LLOFRIU,
Perfumista, Sevilla.

Economía. Propiedad. Sencillez. Conservacion de las plumas.

ENCRE-POUDRE-EWIG

PARA HACER TINTA CUALQUIERA PERSONA.

DISUELTO al minuto en AGUA FRIA. — NEGRA. — LÍMPIDA. — INALTERABLE. — VEGETAL. — INOFENSIVA.



NO ATACA á la ROPA. — NO OXIDA LAS PLUMAS. — INCORRUPTIBLE. — DURA [illegible]

Una caja basta para el uso diario en un tintero por espacio de más de 10 años.

A. T. Ewig, 10, r. Taitbout, París.

Depósito en Madrid, librería de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el «Libro de Oro», Carretas, 39.

GRÁNULOS
FORTIFICANTES
AL CARBONATO FERROSO DE
GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermifuga*).
SALES DE QUININA (*Febrífugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

POR MAYOR Y MENOR.

Grande y variado surtido de toda clase de máquinas para coser, las más modernas y perfeccionadas, tanto para familias como para toda clase de industrias, movidas sólo á mano, á mano y pié, pié solo, y á vapor, desde 25 á 1.800 pesetas.

Máquinas perfeccionadas para hacer calcetas y demas labores á punto de aguja como á la mano.

Para más pormenores ó pedidos, á su único representante en España y Ultramar, Narciso Domenech, Ancha, 21, Barcelona.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian hay existencias en la Administracion de

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.



OBRA NUEVA
DE
D. EMILIO CASTELAR.

PERFILES DE PERSONAJES Y BOCETOS DE IDEAS.

Acaba de publicarse y se halla á la venta, al precio de 12 rs., en las librerías de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39, *Libro de Oro*, Madrid.

OBRA NUEVA.

CURSO
DE
ASTRONOMÍA, NÁUTICA Y NAVEGACION,

precedido de unos elementos de trigonometría rectilínea y esférica, y seguida de algunas nociones y tablas meteorológicas, por D. FRANCISCO FERNANDEZ FONTECHA, Catedrático por oposicion de la Escuela de Náutica de Cádiz.

Dos tomos en 4.º prolongado, de unas **400** páginas cada uno, en excelente papel, esmerada impresion, é ilustrados con **7** láminas y **200** grabados intercalados en el texto, ejecutados por los mejores artistas.

Hállase de venta en las principales librerías.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

30, Boul. des Italiens—12. Boul. Poissonnière
53. R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XIX. | SUPLEMENTO AL NÚM. XXXIX. | OCTUBRE.—1875.

BELLAS ARTES.



FRANCISCO-RENATO-AUGUSTO DE CHATEAUBRIAND.

(Copia de la estatua de M. Millet, inaugurada en Saint-Malo el 5 de Setiembre de 1875.)

RECUERDOS LITERARIOS.

EFEMÉRIDES DRAMÁTICAS ESPAÑOLAS.

Leyendo estos dias últimos en varios periódicos la noticia de que la *Sociedad de Escritores y Artistas*, de una parte, y de otra el *Ateneo de Madrid* se proponen solemnizar, no sé todavía cuáles ni en qué forma, ciertos aniversarios célebres, ó que debieran serlo, en los gloriosos fastos de nuestra literatura, recordé que entre mis papeles debia de tener algunos apuntes que hace bastantes años tomé para un por mí proyectado calendario de *Efemérides dramáticas españolas*, desde el siglo XV hasta el fallecimiento del ilustre autor de *El Sí de las Niñas*.

Busquélos con poca esperanza de hallarlos, porque es tal mi desdicha en ese punto, que apénas si conservo alguno que otro borrador de mis escritos; pero han parecido, quizá precisamente porque en lo contrario se perdiera muy poco, si algo; y figúraseme que publicarlos aquí será contribuir en la medida de mis escasas fuerzas al laudable propósito del Ateneo y de la Sociedad de Escritores y Artistas.

Debo, y me conviene, sin embargo, declarar préviamente, que las noticias que siguen no tienen pretensiones ni de peregrinas, ni de eruditas siquiera: los aficionados á nuestra literatura dramática nacional las conocen todas, y los críticos estudiosos probablemente atesoran muchas que yo ignoro. Así, lo que yo aquí al público le ofrezco no es más que un simple trabajo de compilacion cronológica, que le ahorra el de hojear considerable número de volúmenes (1), y el no ménos prolijo de clasificar los datos que en ellos encuentre, por meses en el año y por dias en los meses.

No creo difícil, aunque sí laborioso, acrecentar estas Efemérides; mas paréceme, sin embargo, que de alguna utilidad será haber recogido y ordenado las que, sin más preámbulo, voy á someter al juicio del lector benévolo, con cuya indulgencia á contar me atrevo.

ENERO.

Dia 1.º (1711).—Murió en Madrid y en casa propia, calle del Barco, *Manuel Angel*, comediante, galan acreditado y célebre en su tiempo por haber sobrevivido á seis mujeres propias, de las cuales fué la última *Mariana Romero*, tambien comedianta, dama muy aplaudida por su mérito personal y artístico. Cansada de la vida de teatro, entró de novicia en un convento de monjas, pero como Dios no la llamaba por ese camino, salió sin profesar del monasterio, y se casó con Manuel Angel, muriendo á poco en fecha desconocida.

Dia 2 (1703).—Murió en Madrid, en su casa propia, calle de Cantarranas, hoy de Lope de Vega, la comedianta *María Bezon*, hija de contrabando de uno de los *ingenios* más conocidos y nobles de la córte de Felipe IV, criada por comediantes, y al teatro dedicada por ellos cuando murió su padre. Doce años estuvo en Paris, representando en español en la córte de la reina D.ª María Teresa de Austria, y á su regreso á Madrid casó con el comediante *Vicente Olmedo*.

Dia 3 (1749).—Fundacion de la *Academia del Buen Gusto*, por la Condesa de Lémus, en Madrid y en su propia casa. Presidió la Condesa misma aquella reunion literaria, á que concurrian los más señalados poetas de la córte en su época, hasta que se disolvió en 15 de Setiembre de 1751.

Dia 5 (1744).—Nació en Gijon el ilustre magistrado, insigne poeta, sabio escritor, probo gobernante y excelente patriota, D. Melchor Gaspar de Jovellanos, para honra y gloria del principado de Astúrias en particular, y en general de la nacion española.

Dia 14 (1677).—En la noche del 14 al 15 de este mes de Enero el Rey D. Cárlos II, muy jóven todavía, dejándose llevar por los palaciegos enemigos del gobierno de su madre la Reina D.ª Mariana de Austria, huyó del Palacio Real que con ella habitaba, y encastillándose en el Buen Retiro con sus consejeros, dispuso el arresto, en sus propias habitaciones, de la que le habia dado el sér, y decretó la persecucion del entónces valido de la misma Reina, D. Fernando de Valenzuela, que, de paje del Duque del Infantado, habia logrado elevarse á la cumbre del poder. Valenzuela era poeta, y, aunque no escribió para el teatro, lo dramático de su vida quizá disculpe el haber mencionado aquí su nombre.

Dia 17 (1600).—Nació en Madrid el príncipe de nuestros dramáticos del siglo de oro, D. Pedro Calderon de la Barca.

Dia 17 (1657).—Se estrenó en el Real Sitio de la Zarzuela, con ocasion de una gran fiesta dada allí á Felipe IV por el Marqués de Heliche, la comedia ó égloga piscatoria, con loa y mojiganga ó sainete, de D. Pedro Calderon, titulada *El Golfo de las Sirenas*. Dió Heliche al gran poeta *doscientos doblones* por su comedia, retribucion magníficamente espléndida para su época, y sin ejemplar en ella, que yo sepa.

Dia 19 (1692).—En carta de esta fecha dice un fraile recoleto de Barcelona que se habia encontrado entero é incorrupto el cadáver de la célebre comedianta *María Riquelme*, enterrado allí el año de 1656.

Dia 24 (1806).—Se estrenó en Madrid y en el teatro de la Cruz, la comedia *El Sí de las Niñas*, de don Leandro Fernandez Moratin. Veintiseis fueron las primeras representaciones consecutivas de esa inestimable joya de nuestro teatro en el género clásico; y más fueran, si la Cuaresma no hubiera llegado á interrumpirlas forzosamente. Téngase en cuenta que ni en 1806, ni muchos años despues, consentia el público madrileño que se repitieran mucho ni áun las comedias de que más gustaba.

Dia 25 (1466).—Cayó esta fecha en domingo aquel año, y celebráronse en él las velaciones del condestable Miguel Lúcas de Iranzo con su esposa D.ª Teresa Solier; con tal motivo, representáronse ante los recien velados, su familia y aristocráticos huéspedes: el mismo dia 25, la *Máscara de los cautivos*, el

Dia 26 (1466).—*La Máscara de los cautivos recobrados*, y el

Dia 27 (1466).—La *Farsa de la Serpiente*, que arrojaba los pajes por la boca.

Dia 25 (1621).—Nació en Paris Juan Bautista Poquelin de Molière, el primer poeta cómico frances de su siglo. Como el genio es esencialmente cosmopolita, hame parecido lícito citar aquí al autor inmortal del *Avaro*, del *Misántropo* y del *Hipócrita* (*Tartufe*), que, por otra parte, más de una vez tomó del tesoro de nuestro teatro lo que para el de su patria le pareció útil y conveniente.

Dia 28 (1803).—Se estrenó en el teatro de la Cruz la comedia de Moratin *El Baron*, que fué estrepitosamente silbada por una pandilla, en gran parte asalariada, que los enemigos del autor insigne habian reunido al efecto. La parte imparcial y sana del público protestó en el acto contra aquella villana injusticia; y, desde la segunda representacion en adelante, *El Baron* obtuvo siempre unánimes aplausos.

Dia ignorado.—En el mes de Enero, pero no en qué dia ni áun en qué año fijamente, pues los biógrafos vacilan entre los de 1570 y de 1574, se sabe que nació en Ecija el famoso poeta dramático contemporáneo de Lope, Luis Velez de Guevara, ujier de cámara del rey Felipe IV.

FEBRERO.

Dia 4 (1600).—Bautizóse en la parroquia de San Martin D. Pedro Calderon de la Barca, nacido el 17 de Enero del mismo año.

Dia 5 (1540).—Murió en Perpiñan, ciudad española entónces, Mosen Juan Boscan y Almogaver, ayo del Gran Duque de Alba, amigo íntimo de Garcilaso de la Vega, y con él y con otros preclaros ingenios de su época, uno de los principales introductores en España del verso endecasílabo y de otras combinaciones métricas italianas. Tradujo una tragedia de Eurípides, que se ha perdido. Créese que habia nacido por los años de 1493.

Dia 7 (1792).—Estrenóse en el teatro del Príncipe, en Madrid, *La Comedia Nueva ó el Café*, de D. L. F. Moratin. La justísima celebridad de esa obra, concebida y escrita como puramente de circunstancias, y, sin embargo, siempre oida con deleite, me dispensa de todo elogio. Su éxito en las tablas fué tan feliz como lo merecia, á pesar de las intrigas que para echarla abajo se pusieron en juego.

Dia 8 (1580).—El autor (de compañía) Juan Granados dió de limosna una comedia, ó sean los derechos de su representacion (doscientos reales), para contribuir á edificar el teatro de la Cruz, en Madrid.

Dia 10 (1586).—El autor (de compañía) Alonso Velazquez representó con la suya en el teatro de la Cruz, por la tarde, exclusivamente para mujeres, asistiendo, en efecto, setecientas al espectáculo. Por la noche representó para hombres solos; pero se le prohibió, no acertamos por qué, separar así en adelante los dos sexos.

Dia 11 (1414).—En este dia tuvo lugar en Zaragoza la coronacion solemne del rey de Aragon D. Fernando I, en Castilla conocido con el nombre del *Infante de Antequera*; con tal motivo, fué recitada ante aquel soberano y su córte, una *Alegoría* escrita por el célebre Marqués de Villena. Créese que ésa fué la primera representacion dramático-profana en España.

Dia 13 (1702).—Nació en Madrid, en la calle de Jacometrezo, D. Juan de Oviedo y Squarzafigo, que, tomando el hábito religioso á los 17 años de su edad en el convento de carmelitas descalzos de San Hermenegildo en esta córte, fué desde entónces conocido con el nombre de *Fr. Juan de la Concepcion*. Teólogo y predicador insigne, cultivó tambien con feliz éxito las letras humanas, y escribió una comedia titulada *Guerra y paz de las estrellas* ó *Piscator cómico para el año de 1745*.

Dia 16 (1623).—La compañía de Juan Valenciano estrenó en el palacio de Madrid, ante el Rey y la córte, la comedia de D. Juan Ruiz de Alarcon y de Luis de Belmonte, *Siempre ayuda la verdad*.

Dia 17 (1765).—Murió en Paris, representando su propia comedia *Le Malade Imaginaire*, á la edad de 53 años y 23 dias, el gran poeta cómico Molière.

Dia 23 (1756).—Nació en Mérida D. Juan Pablo Forner, insigne literato, poeta, crítico y autor de la comedia *El Filósofo enamorado*, de otras várias y de una tragedia titulada *Las Vestales*.

Dia 24 (1621).—Murió en Valencia D. Cárlos Boyl, Vives de Canesma, señor de Masamagrell, poeta y académico de los *Nocturnos* de aquella ciudad, bajo el seudónimo de *Recelo*.—Cultivó la poesía, trató á Lope de Vega y escribió dos comedias: *El Marido asegurado* y *El Pastor de Menandra*. Supónese que nació el año de 1560.

Dia 27 (1658).—Estrenóse en el teatro del Buen Retiro la comedia de D. Antonio Solís, *Triunfos de Amor y Fortuna*.

Dia 27 (1675).—Miércoles de Ceniza. Sebastian de Prado, comediante, galan muy querido del público por sus condiciones de artista y su ejemplar conducta, tomó voluntariamente el hábito religioso en un convento de Madrid. Murió el 1685 en Liorna, siendo ya sacerdote y estando en camino para Roma.

Dia 27 (1782). Murió gloriosamente, herido por un casco de granada, el coronel D. José Cadalso, en la batería de San Martin, una de las establecidas contra Gibraltar, sitiado entónces por nuestro ejército.

Dia 28 (1646).—Murió en Lisboa el alférez Jacinto Cordero, nacido en la misma ciudad cuarenta años ántes. Fué buen poeta en su lengua y en la castellana, y en esta última escribió razonable número de no malas comedias.

MARZO.

Dia 1.º (1644).—Con motivo del fallecimiento de la Reina D.ª Isabel de Borbon, primera mujer de Felipe IV, se suspenden en Madrid las representaciones dramáticas, y se anuncia el propósito de suprimirlas para siempre. Duró ese entredicho hasta el año de 1650.

Dia 4 (1658).—Estreno en el Buen Retiro de *El Laurel de Apolo*, comedia de D. Pedro Calderon.

Dia 5 (1680).—Estreno en el Buen Retiro de la *última comedia* de D. Pedro Calderon, *Hado y Divisa de Leonido y de Marfisa*, representada con *loa*, *entremeses*, *baile y sainete*, ante Cárlos II y su mujer la reina María Luisa, con extraordinaria pompa, y con asistencia, sin duda, del preclaro ingenio.

Dia 5 (1721).—Murió en Madrid *María de Navas*, comedianta célebre en aquel tiempo por sus muchas y várias aventuras, y porque así hacia papeles de *galan* como de *dama*. Verdad es que con igual facilidad se casaba, se divorciaba, volvia á casarse, y de las tablas pasaba al claustro, y del claustro á las tablas.

Dia 9 (1734).—Nació en Zafra (Extremadura) don Vicente García de la Huerta, excelente literato, apasionado defensor de nuestro teatro antiguo, contra sus contemporáneos los clásicos de la escuela francesa, y conocidísimo como autor de la *Raquel*, tragedia que se cuenta entre las pocas buenas de la escena española.

Dia 10 (1760).—Nació en Madrid *D. Leandro Fernandez Moratin*, el príncipe de nuestros poetas cómicos del género clásico.

Dia 11 (1754).—Nació en Ribera del Fresno (Extremadura) D. Juan Melendez Valdés, insigne poeta lírico, á quien se debe en gran parte la restauracion del buen gusto literario en España, durante el último tercio del siglo pasado y los primeros años del presente. Su única obra dramática se titula *Las Bodas de Camacho*.

Dia 12 (1694).—Murió en Madrid, á los 71 años de edad, D. Antonio Folch de Cardona, Marqués de Castelnovo, quien, despues de desempeñar varios cargos importantes en la córte, los renunció todos en sus últimos años, para ordenarse de sacerdote. Escribió várias comedias, algunas de ellas apreciables.

Dia 12 (1787).—Murió en Madrid D. Vicente García de la Huerta, el autor de la *Raquel*.

Dia 15 (1613).—No precisamente en ese dia, pero á mediados del mes de Marzo del año citado, consta que falleció en Nápoles el insigne poeta *Lupercio Leonardo de Argensola*, que estaba allí en el séquito del *Gran Duque de Osuna*, virey á la sazon de aquel Reino.

Dia 17 (1768).—Nació en la ciudad de Cartagena *Isidoro Patricio Maiquez*, príncipe de nuestros actores dramáticos de la era moderna, y á quien hemos oido igualar con *Talma* á muchas personas de buen gusto que habian tenido la fortuna de verlos representar al uno y al otro. Si el patriotismo no cegaba á nuestros informantes, Maiquez debió ser un actor admirable, porque Talma, á quien alcanzamos á oir en Paris (1824 á 1825) era un prodigio. ¡Lástima grande es que nada más que una estéril gloria dejen en pos de sí los actores que en su difícil arte descuellan!

(1) Me he valido, entre otras muchas obras, principalmente de la conocida de D. C. Pellicer y Tovar sobre la comedia y el histrionismo; del excelente *Catálogo del Teatro antiguo Español*, de D. C. A. de la Barrera, y de la *Biblioteca de Autores Españoles*, de Rivadeneyra. Excusaré citas en adelante; pero conste otra vez que aquí compilo, y nada, ó poco, pongo mio.

Dia 17 (1797).—Murió en Madrid D. Juan Pablo Forner. (Véase el 23 de Marzo de 1756.)

Dia 17 (1812).—Estreno en el teatro del Príncipe de *La Escuela de los maridos*, comedia de Molière, magistralmente traducida y acomodada á nuestro teatro por D. Leandro Fernandez Moratin. Maiquez representó en ella el papel del galan, que es, por cierto, bien insignificante.

Dia 18 (1820).—Murió en Granada, adonde le habia desterrado arbitrariamente el año anterior el Gobierno del Rey Fernando VII, el gran actor Isidoro Patricio Maiquez, á los 52 años y un dia de su edad.

Dia 28 (1702).—Nació en Zaragoza D. Ignacio de Luzan, célebre crítico y retórico de la escuela clásica, en su época; tradujo al castellano algunos dramas franceses, una comedia italiana y una ópera.

Dia 31 (1621).—Por fallecimiento de su padre Felipe III, comenzó á reinar Felipe IV, el rey poeta, bajo cuyo cetro florecieron sin duda muchos y muy ilustres ingenios, y llegó nuestra literatura dramática á su apogeo; mas, por desdicha, tambien caminó á su ruina á pasos agigantados la vasta monarquía de entrambos mundos. Las Musas castellanas rinden á su memoria un merecido tributo de gratitud, por la proteccion que le debieron; pero el historiador imparcial no podrá ménos de hacerle siempre severísimos cargos, porque no quiso ni supo gobernar por sí, ni acertó nunca á elegir ministros capaces y dignos, para regir aquellos inmensos dominios de que nunca el sol faltaba.

PATRICIO DE LA ESCOSURA.

(Se continuará.)

¡¡Á SANTANDER!!—DE SANTANDER.....

UNO.—¿En qué consiste, mi compadre, que este verano haya sido tan grande la afluencia de gentes á Santander y su playa del Sardinero, y que la mayoría de ellas regrese ménos satisfecha que en los años anteriores? No han bastado apénas los trenes expresos y mixtos, el correo y los dos cortos de la provincia, con los baratísimos de recreo, para conducir la multitud de familias y viajeros que ansiaban pasar la temporada canicular en la capital montañesa y sus cercanías, y todavía creciera el número, á no haber corrido noticias exageradas de falta de acomodo, que infundieron temor entre los pusilánimes, exigentes ó excesivamente recelosos. Ese hecho debe tener causas que importa conocer y poner de manifiesto.

YO.—La aglomeracion de bañistas y viajeros á las costas y montañas de Santander tiene fáciles explicaciones: el ser un punto de los mejores que baña el Cantábrico, casi incomparable y experimentado en los años precedentes, y el no haber dejado la malhadada guerra civil otra vía férrea que nos lleve al Norte de la península y á las naciones de Europa. Lo de que vengan esta vez ménos contentas las gentes, sea por culpa de los patrones ó por exigencia de los alojados, pide más detenido exámen.

UNO.—Pues hagámosle desde luégo, no tanto por curiosidad y pasatiempo, cuanto en ilustracion y provecho de los españoles ó extranjeros que piensen seguir en lo sucesivo aquella derrota. Porque es asunto de grande interes el que afecta á tantos millares de viajeros y á no pocos aposentadores, y el que monta algunos millones de gastos y utilidades, como los que se cruzan en una breve temporada.

YO.—Empecemos por recordar que en el año anterior se pusieron al alcance del público las excelencias naturales de la playa del Sardinero, lo saludable de sus brisas, lo delicioso de sus contornos y otras várias condiciones aventajadas que convidaban á visitarla. Verdad es que al mismo tiempo se expusieron algunos defectos y desventajas; pero, sobre ser pequeños, comparados con las buenas cualidades, parecian de fácil remedio, atendido el interes de los santanderinos en utilizar la concurrencia de huéspedes tan dispuestos á gozar y á gastar. Pues bien: atraidos por tan halagüeñas relaciones y fiados en tan racionales esperanzas, los viajantes (turistas, si place á los novadores) se entusiasmaron y corrieron presurosos, al grito excitante de ¡A Santander! ¡Al Sardinero! Llegó á tal punto la aglomeracion de gentes, que no era cosa fácil el encontrar alojamientos cómodos, lo que produjo embarazos y carestía, que empezaron á disgustar á unos, á retraer á otros, y últimamente, han quedado muchos ménos contentos de lo que se prometieron, y no tan bien dispuestos á repetir el viaje.

UNO.—Por más que esa explicacion dé alguna idea de la novedad de este verano, no se percibe con claridad qué es lo que ha influido más en ella, si el comportamiento de los montañeses, ó las pretensiones de los forasteros.

YO.—Pues se reconocerá la verdad de los hechos y de los juicios, sin más que pararse en dos solos puntos: *mejoras* y *carestía*. Se echaban de ménos cosas muy esenciales en el Sardinero, que habia derecho á ver realizadas al cabo de algunos años de gran concurrencia.

Tiendas, más ó ménos fijas ó ambulantes, de mil objetos usuales en la vida y necesarios al forastero. Para la más pequeña cosa hay que acudir á la ciudad, que dista más de dos kilómetros.

Seguridad y comodidad en los carruajes que recorren el camino del Sardinero á Santander y vice versa, tan descompuestos y desvencijados, que impone el montar en ellos, áun á los no medrosos. Si algunos vehículos han concurrido de las vascongadas, más aceptables, los del país siguen cada vez peor, causando algunos siniestros lamentables.

El pavimento de las avenidas entre las fondas y la casa de baños tampoco ha mejorado lo que debia, y en tiempo de lluvias se ponen casi impracticables las comunicaciones.

Cerca del establecimiento balneario viene á la playa un derrame ó alcantarilla inmunda, fácil de soterrar hasta la baja marea, que ofende la vista y el olfato. Parece increible tal inconveniencia, aumentando el daño el permitir extraer arena de aquella parte de la playa, pues se agrandan las charcas de aguas estadizas, tan repugnantes como insalubres.

¿Quién habia de pensar que al cabo de algunos años de concurrencia creciente no habia de existir en el Sardinero ni médico ni botica? El profesor de la casa de baños asiste algunas horas de la mañana y de la tarde, mas en llegando la noche, los centenares de familias acomodadas que allí moran carecen de facultativo, tienen que buscarlo en la ciudad, y despues de conseguirlo en algunas horas, hay que repetir el viaje á Santander en demanda de las medicinas que receta.

UNO.—Cuesta trabajo creer que la autoridad municipal y el interes particular no hayan procurado salvar esos inconvenientes. ¿Cuál es la causa?

YO.—A lo que puede colegirse, hay causas generales y especiales de semejante malestar. No tengo datos para saber si el Ayuntamiento de Santander cuenta con fondos bastantes para ejecutar algunas de las mejoras apuntadas, no muy costosas por cierto: lo que sí presumo es que influya en su conducta un temor comun á los empresarios particulares. Como el crecimiento les ha venido de repente, porque la guerra ha inutilizado las otras vías y puertos, temen que hecha la paz se achique ó se desaparezca el movimiento, y no se atreven á emprender gastos que recelan queden improductivos.

UNO.—Tengo por exagerado ese temor, porque es un hecho que han acudido allí capitalistas, empresarios, pescadores y otra porcion de industriales de las provincias teatro de la guerra, que explotan ventajosamente los negocios, y no dejarán de continuar aunque la paz se haga. Ademas, el crecimiento de necesidades y de goces es tal, que áun despues de volver al estado normal, habrá personal y material bastante para todas las vías. Y por último, si á las condiciones especiales de la playa del Sardinero y del puerto de Santander se añadiese celo, esmero y habilidad para utilizarlas en su provecho, de creer es que, léjos de bajar, creceria la concurrencia de personas y de efectos.

YO.—Igual concepto tengo de ese asunto; pero hay circunstancias especiales en el Sardinero que dificultan el desarrollo del interes individual y la competencia de los empresarios. Gran parte de los edificios y establecimientos del Sardinero son de una sola familia, y sabido es que de la exclusiva procede necesariamente el monopolio, y de tales elementos pocas veces nacen grandes concepciones y pensamientos beneficiosos. Si se exceptúa la playa de Castañeda y la fonda de Zaldivar, casi todo lo más es de una rica familia que arrienda los establecimientos á especuladores de ocasion.

Estos aprovechan los momentos para explotar el negocio, estrujan á los huéspedes cuanto pueden, porque no suelen pensar en coger los huevos de oro en años sucesivos, y matan la gallina desde luégo. Si la casa Pombo, que ha alcanzado la fortuna de enriquecerse con su trabajo é industria, pudiera añadir á los timbres de sus nuevos títulos el de contratar sus fondas de una manera tal que hiciese posible con el tiempo la conversion de los fondistas en propietarios, acaso no perderia en el negocio, y sobre todo, adquiriria ella y sus sucesores fama imperecedera de hombres de corazon y largas miras.

UNO.—Si la doctrina económica no proclamase las ventajas del dominio particular seguro, sobre la condicion de arrendador temporero, la evidenciarian los hechos mismos de la localidad. Un fondista propietario que ha adoptado la sana idea de no alterar los precios á sus huéspedes, los ha tenido abundantes y contentos, y ha hecho una excelente sementera para lo sucesivo, miéntras que los arrendatarios logreros han escamado y aburrido á los suyos. Eso se ve claro; pero lo que no se alcanzará cómodamente será el contrato anormal indicado entre propietarios y arrendadores.

YO.—Infinitos ejemplos pudieran citarse de estipulaciones análogas en los tiempos pasados y presentes. Ahí están los *foros* de Galicia y los *caserios* de Vizcaya y Guipúzcoa. Nuestra legislacion reconoce el contrato de la enfitéusis, que bien combinado en interes de los contratantes, seria utilísimo para entrambos y de grande interes general. Aplicada la doctrina á los edificios de hospedaje del Sardinero, ganarian los dueños y los que los reemplazasen, y el público concurrente se veria mejor servido y hasta mimado por la competencia.

UNO.—Sin embargo, el temor de notables cambios así que se asegure la paz, ni está desvanecido por completo ni dará lugar á que se comprometan capitales y empresas. Este mismo año ha comenzado la aficion á los puertos de Astúrias y Galicia, y terminados sus caminos de hierro, se llevarán buena parte de las masas viajeras.

YO.—A pesar de las bellísimas condiciones de las provincias del N. O., y áun despues de concluida la via férrea, se ha de pasar largo tiempo sin que puedan competir con las vascongadas y de Santander. Faltan allá medios de comunicacion interior para visitar el país, y de relaciones seguras y periódicas con los países extranjeros; las gentes no tienen hábitos del aseo y limpieza á que ya están acostumbrados los que viajan, y no abundan en la comarca los establecimientos de aguas medicinales que en la montaña y Guipúzcoa se enlazan tan perfectamente con los propósitos y planes de los que van á veranear y á llenar prescripciones médicas. La preferencia del puerto de Santander sobre los otros del Cantábrico será mayor cada dia, por las obras que en él se hacen, por los capitales comerciales allí establecidos, por la costumbre y experiencia de aquel emporio y por las industrias que se han fomentado, relacionadas con la vía férrea y con las líneas de vapores marítimos. Todo, en fin, hace fundada la esperanza de que aquella ciudad y comarca prosperarán de dia en dia, por más que á la sombra de la paz recobren su importancia otros mercados y mejoren generalmente otras comarcas; para todas dará de sí el crecimiento de la poblacion y de la riqueza. Cuando, de seguro, decaerá Santander y su precioso Sardinero será si se desentienden de perfeccionamientos que el progreso humano reclama, y si fiados en ciertos artículos cuantiosos de ganancias extraordinarias, desatienden otros muchos de lucro seguro y de gran porvenir, ó dejan perder el favor y entusiasmo que justamente ha merecido aquella costa. Ha habido quien tenga bastante arrojo para hacer un camino de hierro de la capital á los baños, que sólo puede servir una temporada, y que hace dos ó tres años nada produce; ¿y faltarán capitalistas é industriales que den á aquella estancia de verano las comodidades y recreaciones que necesita para estar al nivel de otras de su clase en el extranjero? Aun es tiempo de que no se malogren tan favorables condiciones; mas si corren los años entre indolencias, temores y recelos, posible es que se pierda la ocasion más propicia que la fortuna ha ofrecido á los santanderinos. Soy amante de su prosperidad, por lo que redunda en el bien general de España: áun si fuera enemigo, deberian no despreciar el consejo. Cuiden de que los viajeros que los visitan alegres y placenteros, dejando allí crecidas sumas metálicas, no vuelvan como los feriantes que malgastan el dinero, ó como los escolares que regresan al penoso estudio, de placenteras vacaciones.

FERMIN CABALLERO.



BARCELONA.—LA RAMBLA DE LAS FLOR



es. — (Dibujo del natural, por Pellicer.)

LA VÍRGEN DE LA MONTAÑA.

I.

A orillas de una fuente
que baña para
las ásperas campiñas
de Extremadura,
esto un romero
dice á un niño que lleva
por compañero:

—¿No ves la altiva sierra
donde el sol arde?
Pues fin de mi camino
será esta tarde;
que allí me espera
la Vírgen, en quien pongo
mi fe sincera.

—¿Es aquélla su ermita?
pregunta el niño:
¡Sus paredes deslumbran
como el armiño!
Canta su gloria;
guardaré tus cantares
en mi memoria.

—Pues bien, dice el romero,
mi voz escucha:
aunque oscuro es su nombre,
su gloria es mucha.
Unos pastores
hallaron á esa Vírgen
entre las flores.—

Y con blando y sonoro
mágico acento,
estos cantos de gloria
soltó su aliento.
Con su armonía
lloraba el niño á veces
y otras reia;

Pues al tender al aire
sus vagos sones,
iba sintiendo el niño
mil sensaciones.
¡Canto divino!
Quizás lo enseñó un ángel
al peregrino.

—

CANTOS DEL PEREGRINO.

II.

La Vírgen que yo adoro,
santa y bendita,
entre breñas y riscos
tiene su ermita.
Y, en la alta loma,
parece el casto nido
de una paloma.

Ornan su agreste falda,
como alamares,
viñedos que se enlazan
con olivares.
Y, haciendo sombra,
se extienden hasta el llano
como una alfombra.

Por remate y adorno
de mayor brío,
borda con claras perlas
su falda un rio;
Rio de amores,
que galan fecundiza
frutos y flores.

Desde que apénas raya
la luz del dia,
cantan allí las aves
con melodía.
Y al par veloces,
se confunden con ellas
otras mil voces.

¿Quieres que yo te cuente
lo que ellas dicen?
Pues sabrás lo que expresan
cuando bendicen
á ese tesoro,
que es la luz de mi vida
y el bien que adoro.

III.

Allá abajo hay un huerto,
rico en verjeles,
allí brillan las rosas
y los claveles.
La hierbabuena
compite allí en fragancia
con la azucena.

Y al punto que el sol nace
por el oriente,
blanca nube de esencias
llena el ambiente.
Y en esa nube,
el himno de las flores
al cielo sube.

Oye los dulces ecos
que en blando giro,
llegan á los breñales
como un suspiro.
Ecos suaves,
no entendidos del hombre
ni de las aves.

—

LO QUE DICEN LAS FLORES.

IV.

«Recibe nuestra ofrenda,
casta paloma,
que Dios para servirte
nos da el aroma.
¡Bendita esencia,
que así perfuma el vaso
de tu inocencia!

»A cerrar nuestras copas
con áureos broches,
los serafines bajan
todas las noches;
Que en los jardines
tienen lechos de rosas
los serafines.

»Luégo que asoma el alba
toman el vuelo,
y en alas de zafiros
vuelven al cielo.
Y á su partida,
nos dejan esa esencia
que da la vida.

»Y alegres van cantando
por la campaña:
—Perfumad á la Vírgen
de la Montaña,
galanas flores,
que por ella os traemos
tantos olores.

»Y á este cántico alegre
nos despertamos,
y el aroma á raudales
te regalamos.
¡Bendita sea
la Vírgen en quien tanto
Dios se recrea!»

Esto las flores dicen,
y agradecida,
la Vírgen sonriendo
les da más vida.
Que en su mirada
toman color las flores,
luz la alborada.

V.

Al pasar de la noche
la sombra oscura,
cantan los pajaritos
en la espesura,
y en grata salva
prorumpen cuando brilla
la luz del alba.

¿Qué dicen en sus trinos,
dulces ó graves,
saltando en la arboleda
las tiernas aves?
Oye, alma mia,
y sabrás lo que expresan
con su armonía.

—

LO QUE DICEN LAS AVES.

VI.

«Para ensalzar tu gloria
con blandos trinos,
Dios hace que cantemos
sones divinos;
que en raudo vuelo
á aprenderlos subimos
cerca del cielo.

»Luégo los ensayamos
en la enramada:
venimos á cantarlos
en tu morada;
y á nuestro acento,
de gozo en la arboleda
se agita el viento.

»Y dicen nuestros picos
con voz extraña:
¡Gloria eterna á la Vírgen
de la Montaña!
Rosa divina,
fuente de amor perenne,
flor sin espina.

»Maravilla del campo,
gala del cielo,
tú eres faro encendido
siempre en el suelo.
¡Bendita sea
la Vírgen en quien tanto
Dios se recrea!»

Esto dicen las aves
con voz sumisa
y aliéntalas la Vírgen
con su sonrisa.
Risa de amores,
que da vida á las aves,
gozo á las flores.

VII.

Serpeando entre juncias
á su albedrío,
bajan las claras ondas
del manso rio.
Su cauce verde
se extiende tanto, tanto,
que al fin se pierde.

Mas oye lo que dicen
en blando arrullo
esas ondas que ruedan
con tal murmullo.
Que el oleaje
es la expresion sonora
de su lenguaje.

—

LO QUE DICE EL RIO.

VIII.

—«Esencia desprendida
soy del rocío:
las nieves de la sierra
me hicieron rio:
de Dios la mano
me empujó soberana
del monte al llano.

»Y al desatar los lazos
de mi corriente,
esto el Señor me dijo
con voz potente:
—Desciende y baña
la falda de la Vírgen
de la Montaña.—

»Yo, cumpliendo las leyes
de mi destino,
bordo con plata y perlas
tu pié divino.
Y trasparente,
vengo á ser el espejo
de tu alba frente.

»Y extendiéndome luégo
por la llanura,
esto, al són de las guijas,
mi voz murmura:
—Reina del cielo,
Haz que por donde pase
florezca el suelo.—

»Que eres gérmen de vida,
flor de las flores,
manantial siempre vivo,
fuente de amores.
¡Bendita sea
la Vírgen en quien tanto
Dios se recrea!»

Esto dice el arroyo
que alegre gira,
y en sus aguas la Vírgen
tierna se mira.
Con su presencia,
toman las limpias hondas
más trasparencia.

IX.

Allá léjos, muy léjos,
se mira un monte
que es término y remate
del horizonte.
Franca guarida
tienen allí los hombres
de mala vida.

Por las ásperas quiebras
de su sendero,
cantando alegremente
viene un viajero.
¿Qué es lo que canta,
que á fieras y ladrones
su voz espanta?

Imprime en la memoria
su canturía,
y entónala si al monte
vas algun dia:
que estas canciones
ahuyentan á las fieras
y á los ladrones.

—

LO QUE DICE EL VIAJERO.

X.

«Vírgen de la Montaña,
clavel divino,
desvanece las sombras
de mi camino.
Sé de mi huella
sol, antorcha, lucero,
luna y estrella.

»Cuando llevo en los labios
tu santo nombre,
no hay quien me cause miedo
ni quien me asombre.
Pues siempre digo:
¿Quién podrá hacerme daño
yendo contigo?

»La casa de mis padres
¡cómo blanquea!
vapores azulados
su techo humea.
Allí mi esposa
cercada de sus hijos
me aguarda ansiosa.

»Llévame, Vírgen mia
de la Montaña,
al hogar sosegado
de mi cabaña;
donde me espera
llena de sobresalto
mi compañera.»

Así canta el viajero
con alegría,
y la Vírgen le sirve
de amparo y guía.
Que es clara estrella
de todo el que la invoca
y espera en ella.

XI.

Á la esteva cogidos
de los arados,
y rasgando la tierra
de sus sembrados,
los labradores
sueltan al aire alegres
dulces clamores.

¿Qué dicen esas frases
que lleva el viento?
¿Qué dicen en su canto
tan soñoliento?
¡Canto de gloria!
Tambien guardarlo puedes
en tu memoria.

—

LO QUE DICEN LOS LABRADORES.

XII.

«A premiar mis sudores
y mi fatiga,
llena de granos de oro
vendrá la espiga.
Que la zizaña
sabrá apartar la Vírgen
de la Montaña.

»Ya vaya cuesta arriba,
ya cuesta abajo,
siempre me siento alegre
cuando trabajo;
Pues me acompaña
la sombra de la Vírgen
de la Montaña.

»Cuando la mies se agosta
por la sequía,
con agua de sus ojos
me la rocía.
Porque en España
No hay Vírgen cual la Vírgen
de la Montaña.

»Nada importa la pena,
nada el quebranto,
si la Virgen me acoge
bajo su manto.
Nada me daña
si me ampara la Virgen
de la Montaña.»

Esto dicen cantando
los labradores,
y la Virgen los colma
de mil favores,
pues con su mano
separa cuanto puede
dañar al grano.

XIII.

Camino de la fuente
sube una anciana;
surcos de pena arrugan
su frente cana.
Y en su amargura,
más que cántico, un rezo
triste murmura.

¿Qué pesar es aquese
que la cautiva,
que va llorando á mares
la sierra arriba?
Con ánsia loca
el nombre de la Virgen
su labio invoca.

Escucha, si es que puedes,
su voz en calma,
que sus ayes sentidos
parten el alma.
¡Tal agonía,
sólo una madre tierna
sentir podria!

—

LO QUE DICEN LAS MADRES.

XIV.

«Virgen de mis amores,
vén en mi ayuda,
que soy mujer y anciana
pobre y viuda:
mi bien amado
se encuentra en grave riesgo
de ser soldado.

»Un hijo solo tengo,
que es mi fortuna;
á tu sombra lo puse
desde la cuna:
Madre y Señora,
del peligro que corre
sálvalo ahora.

»Mira que es mi alegría,
que es mi contento,
árbol que á más de sombra,
me da sustento.»
¿Quién, si se aleja,
cuidará de esta madre
mísera y vieja?

»Virgen de la Montaña,
salva á mi hijo;
benigna acoge el ruego
con que te aflijo.
Santa lumbrera,
líbrale, si no quieres
que yo me muera.»

Esto la madre reza,
desventurada,
y la Virgen le dice
con su mirada:
«Mujer, no llores,
que libre queda el hijo
de tus amores.»

XV.

¿Qué canta aquella niña
que en los zarzales
tiende como la nieve
blancos cendales?
Su cantilena
yo no sé lo que tiene,
que causa pena.

Cuando hiende los aires
su voz canora,
pienso una vez que canta
y otra que llora;
pues su sonido
tiene las inflexiones
de un alarido.

Mucho, sin duda, sufre
la pobre niña,
Pues se enjuga los ojos
con su basquiña.
Oye su acento,
que en sus alas de seda
lo lleva el viento.

—

LO QUE DICEN LAS NIÑAS.

XVI.

«Gala de la Montaña,
luz de la sierra,
escuda tú á mi amante,
que va á la guerra.
Por tus dolores,
que guardes á la prenda
de mis amores.

»Un santo escapulario
que yo le he hecho,
anoche al despedirlo
colgué en su pecho.
¡Sea su egida
tu imágen que en el seno
lleva prendida!

»Ayer en tus altares,
como el armiño,
vi colgado el sudario
de un pobre niño.
Pues tú, clemente,
salvaste la existencia
del inocente.

»Madre mia, si amparas
mi dulce prenda,
tambien yo en tus altares
pondré mi ofrenda,
que alegre en ellos
iré á colgar la trenza
de mis cabellos.»

Esto dice, y la Virgen
de la Montaña,
con risa de claveles
su boca baña.
Risa hechicera,
con que dice á la niña:
«Sufre y espera.»

XVII.

Por la encrespada cima
de Miravete
reluce de un soldado
limpio el mosquete.
¿Qué es lo que mira,
que llorando de pena
reza y suspira?

Es que á la luz que vierte
tibios reflejos,
áun divisa la ermita
léjos, muy léjos.
¡Ay! no se engaña:
la ermita es de la Virgen
de la Montaña.

Por voz postrera acaso
la ven sus ojos;
por eso se prosterna,
con fe, de hinojos.
Por eso llora,
por eso en són doliente
suspira y ora.

—

LO QUE DICE EL SOLDADO.

XVIII.

«Madre mia, murmura,
sé tú mi guía,
que á la guerra me lleva
mi estrella impía.
¡Tirana suerte!
¡Quizá jamas mis ojos
vuelvan á verte!

»Mi destino, Señora,
pongo en tus manos;
ahí te dejo mis padres
y mis hermanos.
Miéntras mi ausencia,
sé tú la protectora
de su existencia.

»Si á tu altar sacrosanto
con vivo anhelo
va una mujer ahogada
de desconsuelo,
Reina y Señora,
acógela benigna,
que por mi llora.

»Ella me dió tu imágen
santa y querida:
si en alguna batalla
pierdo la vida,
ántes que muera
áun veré de tus ojos
la luz postrera.»

Esto dice, y la Virgen,
en quien confía,
esta dulce esperanza
tierna le envía.
«Véte sin miedo,
que guardando tu vida
desde aquí quedo.»

XIX.

Cuando los blandos ecos
de una campana
despiertan á los niños
por la mañana,
fuera del lecho
rezan, en cruz las manos
sobre su pecho.

¿Qué dicen esos niños
en són ferviente,
doblada una rodilla,
baja la frente?
Oyeme atento,
y sabrás lo que rezan
con puro acento.

—

LO QUE DICEN LOS NIÑOS.

XX.

«Anoche me he dormido
con tu memoria:
durante el sueño he visto
tu santa gloria.
¡Divina estrella!
Cuando yo exhale el alma
llévame á ella!

»Allí adornan tus sienes
frescos jazmines,
y bendicen tu nombre
los querubines,
que en blando coro
van por allí agitando
sus alas de oro.

»¡Los ángeles! ¡Cuál lucen
sus ricas galas!
¿Cuándo tendré yo, madre,
tan paras alas?
¡Ay! qué contento
será volar, Señora,
junto á tu asiento!

»Virgen de la Montaña,
mi dulce dueño,
haz que todas las noches
tenga este sueño.
Si en él espiro,
llévame á esa morada
por que suspiro.»—

Esto los niños dicen,
y con encanto,
la Virgen los cobija
bajo su manto.
Y en su embeleso,
al dormirlos de noche
les manda un beso.

—

LO QUE DICE EL PEREGRINO.

XXI.

«Yo tambien la he tomado
por norte y guía,
desde que de sus ojos
me aparté un dia;
desde que, ciego,
por las pompas del mundo
perdí el sosiego.

¡Ay! ¡Cuánto desde entónces,
cuánto he llorado!
el corazon de espinas
llevo pasado;
y es que he perdido
todo lo que en el mundo
más he querido.

»Desde que al cielo os fuisteis,
prendas del alma,
se alejó para siempre
de mi la calma;
pero paciencia
me da la santa Virgen
con su asistencia.

»Ella me infunde aliento,
me da esperanza,
Y me muestra los cielos
en lontananza;
porque en el cielo
es donde los que sufren
hallan consuelo.

»Solo voy por el mundo,
solo y sin tino,
mas ella me da fuerzas
en mi camino:
faro de amores,
va ante mi derramando
sus resplandores.

»De noche, cuando duermo,
con grato aliño,
los ensueños me manda
que manda al niño;
y en mi recreo,
las prendas que he perdido
juzgo que veo.

»Bajan á mí del cielo
llenas de olores,
y me dicen riendo:
calla y no llores;
sufre y espera,
que la Virgen te sirve
de compañera.

»Ella, de blanda risa
la faz bañada,
te traerá por los aires
á esta morada.
Y á nuestros brazos
llegarás cuando el alma
rompa sus lazos.

»Por eso pienso en ella
cuando despierto,
porque es del mar que cruzo
seguro puerto.
Arbol divino
que cobija las penas
del peregrino.»

Esto dice, y el niño,
que en fe se inflama,
y del fuego celeste
siente la llama,
con puro acento
dice estas frases, llenas
de sentimiento:

XXII.

«Virgen que así consuela
tantos dolores,
que da voz á las aves,
vida á las flores,
música al rio,
proteccion al viajero
y al débil brio;

»Virgen de cuyos ojos
la dicha mana,
que así protege al pobre,
y así á la anciana;
que á su cuidado
está la niña amante
y está el soldado;

»Virgen que así á los niños
con embeleso,
al dormirlos de noche
les manda un beso;
y en tu agonía
gloriosas esperanzas
tierna te envía:

»¿Dónde tan santa Virgen
se asienta, dónde?
¿dónde tiene su ermita,
dónde se esconde?
¡Será una perla!
Llévame, peregrino,
llévame á verla.»

XXIII.

Esto murmura el niño,
y el buen romero
le lleva de la mano
muy placentero.
Y andando, andando,
las glorias de la Virgen
le va cantando.

XXIV.

Viajero, si á deshoras
en tu camino
con un niño te encuentras
y un peregrino,
vé en su compaña,
y verás á la Virgen
de la Montaña.

ANTONIO HURTADO.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, *rue de la Paix*, 9.—*París.*

AGUA Y JABON DE LA VERDAD

PARA EL TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT
PARIS

Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
JABON DE LACTEINA para el tocador.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE

DEL DOCTOR James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

PARIS 207 RUE St HONORÉ — 207 rue St HONORÉ . PARIS — LEGRAND

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni ántes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.

La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND *Perfumista* en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

APARATOS para hacer Hielo; 110 frs.
TOSELLI
213, Lafayette, en Paris.
Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

VINAGRE DE TOCADOR DE JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo

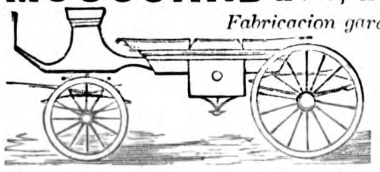


VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
Aᵈ. 7, Avᵉ des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	5,000	5,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, **Faetones, Paniers, Ducs, Breacks**, etc., etc.

YLANGYLANG DE RIGAUD & Cie



Un jóven esclavo obtiene la libertad al presentar á su ama la flor de suave aroma que ha descubierto en los bosques de Filipinas.

El **Ylangylang** de RIGAUD y Cᵃ, existe en varias formas: en **Esencia** para el pañuelo, en **Aceite, Pomada, Jabon, Agua de tocador, Cold cream** y **Polvos de arroz.**

Depósito en las principales Casas de Perfumeria.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gᵈ-Hôtel
23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene ademas un **Perfume esquisito.**

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchilleria — Guantes

LA VIDA Ó LA MUERTE,

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO Y LA IMPOSIBILIDAD FÍSICA.

Estos son los problemas hoy resueltos por el BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas dolencias de la piel. Combate el dolor de estómago, la disentería, los flujos, la debilidad, los accidentes, sustos y desmayos, y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores (de inmensa utilidad á todas las familias).

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero, á 6 y á 10 rs. frasco.

Depósito central, Eusebio Presa, en Zaragoza. Sucursal en Barcelona, D. Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS

TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.



Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. *(Exigir esta firma: J. ESPIC.)*

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris. Y en las principales Farmacias de las Américas.—**3 fr. la caja.**

PERFUMERIA DE LAS HADAS

(PARFUMERIE DES FÉES).

Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES

AGUA DE LAS HADAS.

SARAH FÉLIX.

RECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA.

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas*.

POMADA DE LAS HADAS, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas*.

AGUA DE POPEA, para limpiar la cabeza.

AGUA DE TOCADOR DE LAS HADAS, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

París*, 43, *rue Richer, y en todas las perfumerías del Universo.

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.



DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona:	Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla:	O'Donnell, 5.
Málaga:	Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza:	Alfonso I, 41.
Córdoba:	Ayuntamiento, 9.
Cádiz:	Cristóbal Colon, 27.
Lisboa:	Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS

LECHE DE IRIS L.T. PIVER

UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR

LOCION MARAVILLOSA

PARA BLANQUEAR LA TEZ



PERFUMERÍA FASIONABLE

DE OPOPANAX

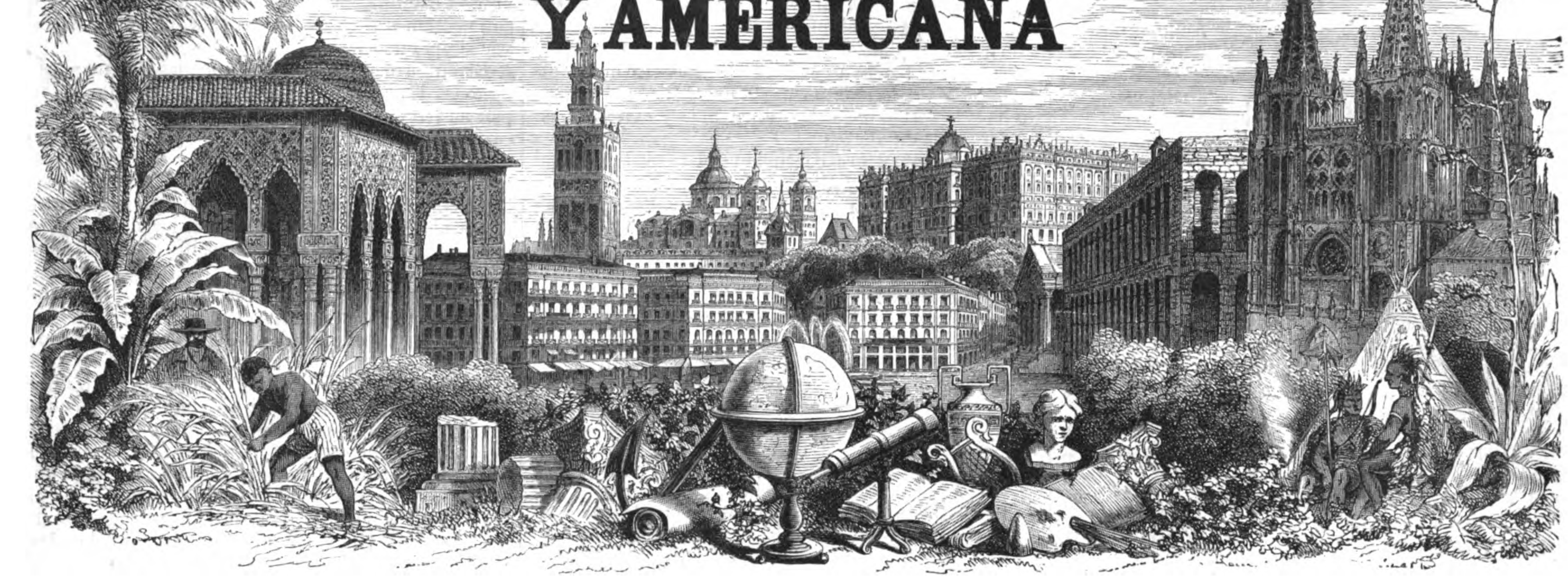
Esencia	de **OPOPANAX**
Agua de Tocador	**OPOPANAX**
Jabon superfino	**OPOPANAX**
Pomada superfina	**OPOPANAX**
Aceite superfina	**OPOPANAX**
Cosmetico superfino ...	**OPOPANAX**
Polvos de Arroz	**OPOPANAX**

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XIX. MADRID, 30 DE OCTUBRE DE 1875. NÚMERO XL.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica política, por E. M.—Revista general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Los teatros, por D. Peregrin García Cadena.—Revista científica, por D. Emilio Huelin.—Crónica musical, por D. Antonio Peña y Goñi.—La Fe, soneto, por D. Eusebio Escobar.—Estar de más, novela de costumbres (continuacion), por *Fernan Caballero*.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Anuncios.

GRABADOS.—Bellas Artes: *El Gran Capitan Gonzalo de Córdoba*, copia del busto modelado por D. Ricardo Bellver, pensionado en Roma.—Crónica ilustrada de la guerra. (Cróquis de D. Nemesio Lagarde. Lodosa: Aspecto de la calle Mayor en un dia de llegada de tropas; Lerin: Plaza de la Iglesia, donde pasa lista la tropa; Logroño: Escuela de telegrafía óptica para individuos del ejército; Olite: Castillo de Cárlos III, alojamiento actual de tropas. (Cróquis de D. M. Somoza.)—Búrgos: Sepulcro del infante Don Alfonso, hermano de D. Enrique IV y Doña Isabel I, en la Cartuja de Miraflores. (De fotografía.)—Expedicion inglesa al Polo Norte. Bahía de Bandry: La tripulacion del *Alert* despedazando témpanos de hielo y utilizándolos para hacer aguada.—Bellas Artes.—Italia: Angulo del palacio ducal de Venecia. (Dibujo de D. Martin Rico.)—Revista extranjera ilustrada. París: Retrato del escultor Jean-Baptiste Carpeaux; Entrega oficial del gran telescopio del Observatorio astronómico; Recreo de niños en el Jardin de Aclimatacion; Lóndres: Acto de botar al agua las nuevas corbetas portuguesas *Rainha de Portugal* y *Mindello*, en Blackwall; Suiza: Locomotora para el trabajo, impulsada por aire comprimido, en la perforacion del Saint-Gothard; Nueva-York: Banquete conmemorativo en el hospital de Ward's Island, en el aniversario 50.° de la introduccion de la homeopatía.—Milan: Demolicion del Rebecchino, en la plaza del Duomo; Dormitorio del emperador de Alemania en el Palazzo Reale.—París: Nueva máquina para limpiar grano, perfeccionada, por J. Hermann-Lachapelle.

CRÓNICA POLITICA.

SUMARIO.

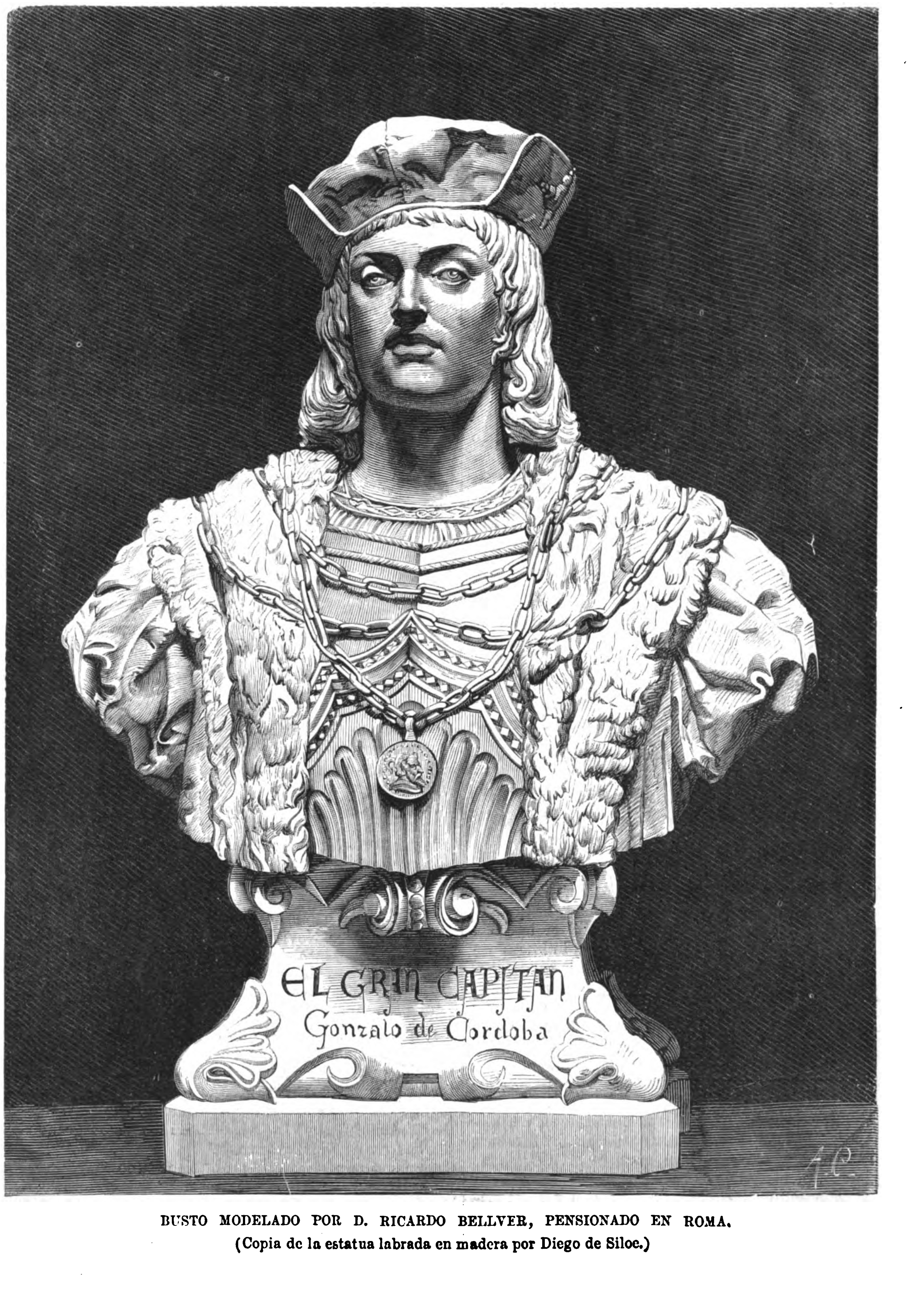
Noticia de los países trasatlánticos.—Resúmen general.—Viaje del emperador de Alemania á Milan.—La política en España.—Crónica de la guerra.

Escasas son las noticias de interes que leemos en las últimas cartas llegadas de América: refiérense principalmente á manifestar que los Gobiernos de los Estados de aquella parte del mundo se afanan, por punto general, en dictar oportunas disposiciones para que sus respectivos países aparezcan dignamente representados en la Exposicion universal de Filadelfia.

El de Méjico, por ejemplo, ha nombrado una comision, constituida por varones ilustrados y de prestigio, que dispone los preparativos necesarios para el certámen, trabajando con actividad, perseverancia y entusiasmo, y el Congreso nacional ha votado un crédito de 300.000 pesos, no sólo para los gastos de representacion, sino para celebrar en la antigua capital de Motezuma una Exposicion nacional, que se verificará en la segunda quincena de Noviembre próximo, y servirá de ensayo, digámoslo así, para la del centenario de la independencia de Norte-América.

Indudablemente la república de Méjico realiza grandes progresos materiales en el período de benéfica paz que allí reina bajo el gobierno del Sr. Lerdo de Tejada, y buena prueba de ello es el noble afan con que se dispone á tomar parte en el gran concurso de Filadelfia.

BELLAS ARTES.



BUSTO MODELADO POR D. RICARDO BELLVER, PENSIONADO EN ROMA.
(Copia de la estatua labrada en madera por Diego de Siloe.)

Añadirémos un dato más, sobre los que hemos publicado en el número anterior, acerca del período de decadencia que parece iniciarse en la República de los Estados-Unidos.

Segun la *Memoria*, correspondiente á Junio último, que acaba de publicar la seccion de Estadística del Departamento del Tesoro, en Washington, durante el año económico y fiscal que terminó en 30 del mes citado, entraron por los puertos de aquella nacion 227.498 inmigrantes, una mitad ménos que en cada uno de los dos años anteriores, y «esta disminucion se atribuye al rápido descenso del comercio y á la postracion en que han caido las grandes industrias.»

Calculándose en 800 *pesos* el valor económico de cada inmigrante, la riqueza del país ha sufrido un quebranto de 150 millones de pesos en el año último, comparado con el de 1874, y de 186 millones, comparado con el de 1873; de manera que, segun cálculo aproximado hecho por un periódico de Nueva-York, la pérdida sufrida representa la cantidad que bastaria para cubrir los intereses de la deuda nacional por tres años.

***

Las noticias más interesantes de Europa se refieren al resultado de las conferencias políticas celebradas entre los soberanos de Alemania y de Italia.

Pero ¿cuál ha sido éste?—Teniendo en cuenta algunos despachos telegráficos de Berlin y áun de Lóndres, en la entrevista de Milan se ha tratado de la eventualidad del fallecimiento del Papa, y han sido examinadas detenidamente las cuestiones que pueden surgir ante el futuro cónclave; y miéntras varios periódicos alemanes, aceptando aquella version, no vacilan en afirmar que ha existido un acuerdo completo entre los dos monarcas, es de notar que importantes diarios liberales de Italia (entre ellos *L' Italie*, órgano del partido ultra-radical) rechazan en absoluto la alianza, para aquel caso concreto, con la anti-católica Alemania, y sostienen enérgicamente que la católica Italia, si no debe hacer causa comun con los ultramontanos, tampoco debe ni puede aliarse con el protestantismo germánico, que ha renovado en nuestra época la persecucion que sufrió la Iglesia en los primeros siglos del Cristianismo.

Y esta persecucion no cesa: casi á la vez que el presidente de la Juventud Católica de Italia entregaba en Milan al emperador Guillermo un razonado mensaje rogándole que diese libertad á la Iglesia católica en Alemania, anunciaba el telégrafo que habian sido condenados á larga prision dos obispos prusianos y un canónigo de Posen.

Pero es una verdad probada (dice á este propósito un diario extranjero) que la persecucion del catolicismo en Alemania está demostrando á M. de Bismarck que podria renovarse, si tal fuese su empeño, la época de los mártires.

***

La política en España no ha sufrido alteracion desde nuestra última *Revista*, y la prensa periódica discute con animacion sobre si ha de ser el punto de partida, para la confeccion del nuevo código político, la Constitucion de 1845, ó bien la de 1837 ó la democrática de 1869; discusion de verdadero interes para los partidos que desean luchar legalmente en los comicios. Precisamente mañana se reunirá en el Senado la comision de notables que ha confeccionado el proyecto constitucional, para acordar la forma de presentar á las Córtes los nuevos artículos constitucionales.

No está de más decir que es un hecho, al parecer, la formacion de un partido liberal conservador, dinástico, al frente del cual figuran algunos hombres públicos muy distinguidos, que irá á las urnas con perfecta armonía y cohesion, y á la par se dice que entre ciertas oposiciones empieza á propagarse el deseo de retraimiento.

***

Las operaciones militares emprendidas en las provincias del Norte están ofreciendo resultados favorables.

El general en jefe, Sr. Quesada, salió de Vitoria al frente de respetables fuerzas en la mañana del 24, marchando hácia Villareal y alturas de Salinas y Arlaban, dominando las que ocupaban los carlistas y sosteniendo ligeros y afortunados combates; desde Villareal pasó á Murguía y pueblos inmediatos, destruyendo líneas telegráficas, baterías y reductos del enemigo, y recogiendo ganado y víveres; luégo se ha dirigido por la Peña de Urza hácia Orduña, en cuyo punto debe reunirse con el general Loma, que salió de Quincoces en los dias anteriores y sostuvo una accion con los carlistas de Vizcaya en el punto denominado Peña Vieja.

A consecuencia de este estratégico movimiento los pueblos de Durango, Ochandiano, Elorrio, Aramayona, Vergara y otros han sido abandonados por los carlistas, que no oponen resistencia enérgica, y tambien por los habitantes, que huyen hácia el interior de las provincias, poseidos del mayor pánico.

Miéntras tanto las baterías de Arratsain y las de Basaun y Santiago-Mendi lanzan diariamente algunos proyectiles contra la plaza de San Sebastian y sobre la invicta Hernani, ocasionando várias desgracias personales y los deterioros consiguientes.

En Cataluña puede darse por terminada la guerra. Unicamente allí existian las facciones de Boet y de Castells: el primero, batido por el valiente general Delatre en las inmediaciones de Arguis, y despues en Tene, se ha visto obligado á penetrar en Francia con los últimos restos del ejército carlista del Centro; el segundo ha sido batido por el brigadier Molá y Martinez, en las cercanías de Berga.

Las presentaciones continúan: el titulado general Mendiri ha llegado á Bayona, huyendo de sus propios correligionarios; los cabecillas Soliva y Pujols se han acogido á indulto, con toda la gente de su mando, en Lérida; pasan de 2.000 los soldados carlistas que, desde el 1.º al 20 del actual, han implorado la misma gracia en varios pueblos de Cataluña.

La guerra, por lo tanto, concluye rápidamente en aquel antiguo Principado.

E. M.

29 Octubre.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

De viaje.—Despedida de cumplido.—Velcidades de Octubre.—Un manojo de noticias.—Noviembre.—El doblar de las campanas.—Dos versos de Becquer.—El regreso á la casa mortuoria.—Un proyecto..... en proyecto.—El Manzanáres.—Su vega.—Panorama pintoresco.—La Arcadia feliz.—Los frescos de Goya.—Gounod en peligro.—Dos inventos.—Lactancia artificial.—Los rayos solares.—Las madres y los biberones.—Los Dioses lares.—Hartzenbusch y Rosell.—*Poliuto* y Tamberlick.—*Credo in Dio*.—Boccolini.—Don Juan.—Campoamor en escena.—*Le mot de la fin*.

Acabo de recibir la tarjeta de despedida del mes de Octubre.

Pero no pienso ir á despedirle personalmente, porque se ha conducido bastante mal con nosotros.

Ha perdido la formalidad que tenia otros años, y no ha sabido conservar una misma temperatura dos horas seguidas.

Cuando, confiados en él, salíamos de casa con traje de verano, porque nos aseguraba que áun no habia permitido la entrada al frio, cambiaba repentinamente el tiempo y se congratulaba al ver el efecto que producian sus pasmos, pulmonías y demas enfermedades, que iba repartiendo por las calles y á domicilio.

Este mes debe ser el *gracioso* de esa compañía compuesta de doce, que no son hermanos como se asegura, á juzgar por lo poco que se parecen.

Y, sin embargo, durante la dominacion del mes de Octubre, durante el imperio de ese mes tercianario, que siempre ha solido visitarnos con alguna frialdad, los hombres y las mujeres se han portado como si nos hallásemos en plena canícula—cuando la sangre se sube á la cabeza por cualquier motivo y rabian los perros y son fogosas las pasiones.

Disturbios más ó ménos conyugales; riñas al aire libre entre chicos y grandes por cuestion de amores; insurreccion de las cigarreras, que son muchachas de muchos *humos*; otra insurreccion de las verduleras de la Plaza de la Cebada; un juez que instruye sumario sobre un suceso extraño, tan extraño, que *no constituye delito*, pero que es *delito*; secuestradores sorprendidos en las buhardillas; robos de mayor y menor cuantía; caballeros que se disfrazan de mujeres y van solos con una hija de Eva en el reservado de señoras del ferro-carril; cartas que valen algunos miles de duros; falsificadores de efectos timbrados, etc. De todo ha habido un poco.

Y áun ha hecho más ese malaventurado Octubre. No contento con todo lo apuntado, ha querido poner en ridículo el arte dramático y el *arte* tauromáco.

Digo esto porque, como regalo de despedida, ha dejado á Vico con reuma y á Lagartijo con viruelas; es decir, dos enfermedades vulgares á dos hombres célebres y aplaudidos.

Vaya, pues, bendito de Dios, un mes tan informal, que tanto nos ha dado que sentir, y no espere que baje á despedirle á la estacion.

¡Octubre ha muerto! ¡Viva Noviembre!

***

Pero tambien Noviembre se presenta con rostro triste y vestido de luto.

Cierto es que va á hacer algo de provecho, puesto que el dia 10 empezará una tercera expedicion de vapores-correos á las Antillas con el trasatlántico *España*, que saldrá del puerto de Cádiz; cierto es que durante su reinado se completarán los 18.000 hombres ofrecidos para sofocar por completo la inconcebible insurreccion cubana; pero tambien es exacto que su primer recuerdo lo consagra á los difuntos, y esto no puede ménos de traer á la memoria de los vivos grandes dolores y abundantes lágrimas.

¡Los muertos! ¡Quién no tiene uno por quien rezar....!

Post hominem, vermis.

Cuando esta Revista llegue á manos de mis lectores, las campanas de las iglesias estarán doblando á muerto, consagrando la conmemoracion de los difuntos,—inmensa festival fúnebre que anualmente les dedica el mundo católico,—y avivando en las almas de los que áun cruzamos el sendero de la vida, penas adormecidas por el opio de los años.

El siniestro tañido de las campanas, las pompas religiosas, los responsos-ofrendas que en todos los templos elevan al cielo, por las almas de los difuntos, los sacerdotes católicos, son el homenaje piadoso, único, que el espiritualismo de nuestra doctrina sagrada consiente á la religion de los manes, al culto semi-pagano de las tumbas, y á las supersticiones cariñosas del pueblo.

Para los padres de la Iglesia la ley del sepulcro es una creencia doméstica que inspira melancolía; pero no es una ley divina.

El corazon se resigna con esa especie de insensibilidad ascética, porque los mismos padres le dicen que la ley de Dios es la eternidad de la vida al otro lado del sepulcro.

Aquí, la preparacion; allí, lo definitivo; aquí, nuestra pequeñez erigiendo altares á las sombras; allá, nuestra dignidad consagrando la duracion de lo eterno.

Y añaden los oradores sagrados: La rapidez de la vida, que pone límite á los placeres; el aspecto de las tumbas, que nos recuerda el infinito de los tiempos; esos restos humanos, que parecen estremecerse bajo nuestra planta; el amor que consagramos á los despojos de las personas queridas; la idea de la inmortalidad que despierta el imponente contraste: todo esto excita en nosotros la meditacion y nos produce un éxtasis que encierra grandeza, porque toca los dos límites del pensamiento humano, el infinito y el *yo*...; porque enfrente de la inmortalidad, que todo lo traga, hay el sentimiento íntimo de nuestra existencia y el de la integridad de nuestro sér.

Así habla la fe desde el fondo de las almas piadosas.

En los dolores humanos hay siempre un momento más triste que todos los demas. Por ejemplo, el momento de regresar del cementerio despues de cerrar una tumba, cuando la ausencia y el desaliento, la tremenda realidad y lo desconocido se hacen sentir por la vez primera, y obligan á exclamar, como Becquer, fijos los ojos en la tenebrosa barrera del infinito:

«¡Dios mio, qué solos
se quedan los muertos!»

¡Qué vacío, qué soledad y qué recuerdos!

¡Cómo vivia toda la casa con la presencia de la esposa, de la madre ó del hijo querido!

Allí la silla donde se sentaba; allí la puerta por donde aparecia; allí, en el comedor, su sitio predilecto; allí el cuarto donde descansaba; allí las ropas; allí los juguetes.....! La pena es tan grande, que uno quisiera morir.

¡Morir! ¿Será que el que sobrevive ama la vida ménos que ántes? No: es que la muerte le ha enseñado cuánto amaba al difunto; la ausencia le ha despertado, y ahora sabe perfectamente que no se aprecia bien lo que se ama hasta que se pierde.

Si hay sentimientos perecederos que no van más allá del disgusto del dia, en cambio los hay que llegan al heroismo, es decir, hasta el dolor que se consagra por entero y para siempre á la memoria de las personas amadas.

***

Corro deprisa un velo, ó crespon fúnebre, sobre este asunto, y paso á otro ménos melancólico, acerca del cual dicen que se presentará un proyecto al Ayuntamiento, que tiene bastante analogía con lo que voy á decir.

Contemplando los yermos que se extienden á espaldas de la Montaña del Príncipe Pio, he pedido algunas veces, en otro periódico, que se obligase al Lozoya á dar agua á los campos sedientos, para que éstos, en justa correspondencia, nos den fertilidad; un préstamo de agua con garantía sobre los parques, huertas y jardines de la futura vega de Madrid; atmósfera respirable, salud y larga vida.

El tiempo y el celo de nuestras autoridades resolverán pronto si es posible descontar módulos de agua para los campos eriales, como se descuentan treses para los negocios.

Aragon tiene un canal que riega 24 millones de varas cuadradas de superficie, y sin embargo no llevará hoy aquella acequia más agua que nuestro formidable Lozoya. (Lo de formidable no lo digo por el rio, sino por las obras del Canal.)

Pues bien; mirando desde Palacio la *vega* del Manzanáres, con su frondosidad pintoresca á una y otra orilla, me he dicho algunas veces: ¿Por qué el Lozoya, que tiene agua sobrante, no ha de ayudar á ese pobre rio á restablecer su cauce y su antigua fama?

Nada exagero al hablar de su fama. El Manzanáres debió ser rio de verdad, y la prueba es que, para regularizar sus aluviones, hubo que fabricar la hermosa *puente Segoviana*, y dos siglos más tarde la *Toledana*.

Debió ser rio de aguas turbias ó claras é inundaciones benéficas, porque tuvo extensa vega con huertas, jardines, bosques, alamedas, romerías y verbenas, una Tela de justar, una Moncloa y una Florida, una Pradera del Corregidor, un Sotillo famoso por la fiesta de Santiago el Verde, y unos sotos alborotados como los de Luzon y Migas-calientes, que todavía congregan romeros y bebedores en los dias de precepto.

Todo esto, que constituye un panorama delicioso, fué obra del *fementido* rio que lo abonó con sus aguas.

Pero Lope, Quevedo, Tirso y Calderon, hasta las ninfas del Lavapiés, verdaderas nereidas del Manzanáres, se empeñaron en desacreditarle tanto y lo lograron hasta tal punto, que el pobre rio, lleno de vergüenza, se metió en arena y ya no se atreve á enseñar sus cristalinas aguas. Por esto digo que si el Lozoya no le da el *caudal* de agua que necesita para remojar sus fauces, habrémos perdido pronto un rio navegable (porque lo fué en tiempo de Felipe II), una vega excepcional por lo frondosa y un panorama como hay pocos en la tierra.

No pretendo que vuelvan las mañanas de Abril y Mayo del Manzanáres, porque la gente ya no madruga y tiene florestas en otra parte; pero, en cambio, si el rio tuviese agua en invierno y en verano, la vega sería un verjel, el horizonte un emporio de jardines, Madrid podria llegar á ser *puerto*, y los poetas no maltratarian á ese pobre arroyo, como lo hizo Tirso de Molina cuando pidió *alimentos* para su cauce.

Esto mismo es lo que pido desde aquí al Ayuntamiento; que conceda alimentos al rio venerable que sirvió de espejo al alcázar de nuestros reyes y al Madrid de las Vistillas.

Figúrome el espectáculo que ofreceria la vega desde un balcon de Palacio al ver á las madrileñas de la edad bucólica, sensibles galateas de la Arcadia feliz, que estuvo en moda, correr tras sus amantes por la orilla del Manzanáres, en tanto que el rebaño, compuesto de seis corderos engalanados con vellones de cintas, rumiaba hierba de la que crece en los viveros. Margaritas y amapolas esmaltaban el prado junto á los jardines de la grandeza.

Fué entónces costumbre de rigor que la Armida de aquellos parques, la hermosa Galatea, Diana del otero, cogiese por su mano el ramo del amor para entregarlo al elegido de su alma. ¡ Magnífico idilio!

Me figuro estar viendo, en fin, á la madrileña de tiempos más cercanos, cuyo tipo ha dejado Goya en los frescos de San Antonio de la Florida, bajar al rio por la cuesta de la Vega, luciendo entre el follaje, sin manto ni rebocillo, gallardías y hechizos soberanos, que no eran para vistos sin peligro de muerte.

Porque adivino todo esto, y algo más que no cabe en estos apuntes, es por lo que pido que no permitamos al Manzanáres gastar su último litro de agua y su última gentileza de rio cortesano, en enjuagar ropa averiada de las casas de huéspedes.

Así el Manzanáres sería rio y no rocío.....

⁂

Y, variando ya de punto de vista, el mundo filarmónico no se ha repuesto todavía del susto causado por la noticia del accidente ocurrido á Gounod, que ha estado á punto de perder la vida.

Los periódicos han insertado detalles de la caida que sufrió el ilustre compositor, y el telégrafo se encarga de enviar á Europa el boletin redactado por los médicos de cabecera.

Por fortuna el interesante enfermo sigue mejor, y hay esperanzas fundadas de que, por esta vez, ni el arte ni nosotros tendrémos que llorar la pérdida de uno de sus hijos más predilectos.

Desde la muerte del gran Meyerbeer, la escena lírica hubiera quedado huérfana si el gran Gounod no la llenára con las delicadas inspiraciones de su genio musical. El autor del *Faust*, *Julieta y Romeo*, *La Gallia*, *La Serenata*, *Jésus de Nazareth* y *El Ave-María*, brillantes y valiosas joyas engastadas en su corona artística, no tiene rival en el mundo, ni hasta ahora se ha anunciado el Mesías que deba sucederle.

Por eso hubiera sido una desgracia inmensa la pérdida de Gounod en los momentos actuales, sobre todo para los que somos sus apasionados, porque es nuestro confidente en los instantes de *rêverie*, en que el sentimiento se desborda y obliga á escribir delirios ó á improvisar sonidos imposibles en el piano.

Las melodías de Gounod responden á esa necesidad misteriosa del alma, porque leyéndolas se experimenta la dulce beatitud de los elegidos.

⁂

Dos inventos recientes, llamados á ejercer perniciosa influencia en el sagrado del hogar doméstico.

Los periódicos de Paris hablan de una Sociedad anónima de lactancia artificial, titulada la *Pouponnier*, que ha abierto ya su establecimiento modelo en *Plessis-la-Landé*, bajo la direccion del Dr. Monribot.

Sólo faltaba á la especie humana un adelanto como éste para vigorizar las razas decaidas.

¡ Y habrá madres que se atrevan á entregar sus hijos á la explotacion inhumana del inocente por la codicia vestida de biberones! Un paso más y la familia desaparece de los paises civilizados. Otra Sociedad más y nos encontrarémos, sin notarlo, en plena república parteniense.

Decia el Padre Jacinto, ántes de hacerse jefe de secta: « Dejadme las madres, y salvo á la Francia. »

La Sociedad de lactancia artificial podrá decir á su vez: « Dejadme los niños, y acabo con las madres y con la Francia, por medio del biberon comanditario y la dispepsia. »

Previendo, sin duda, este grave acontecimiento social que el vicio viene preparando en la antigua Lutecia, se dió hace años en llamar *bebés* á los niños recien nacidos.

¡ Pobres *bebés*! Los *hombrecitos de Pilas* son verdaderos gigantes comparados con lo que vosotros seréis sin el calor maternal.

¿ Y vuestros hijos? ¿ Y los hijos de vuestros hijos....? ¿ Serán mayores que los liliputienses?

El segundo invento ha sido presentado á la Academia de Ciencias de Paris por el profesor Mouchet de Tours. Se trata nada ménos que de concentrar los rayos solares, para que sirvan de motor en la industria y de hogar en las casas, puesto que se podrá cocer pan y hacer asados, fritos, etc.

¡ El sol astro, el sol rey, haciendo vapor y..... sopas de ajo! ¡ El sol, luminar del mundo, haciendo la competencia al combustible mineral y vegetal y..... á los carboneros!

Confieso francamente que la ciencia me va dando en qué pensar.

Por un lado suprime necesidades y por otro las aumenta. Con la casa de lactancia artificial suprime las madres, las nodrizas y los *nourrissons*. Con los rayos del sol concentrados suprime el fuego del hogar, los *Dii penates*, el amor á la lumbre, la providencia simbólica, el altar de la familia, la ceniza y el rescoldo de la barraca india, de la choza griega, del castillo feudal, que no hubieran existido sin la tradicion patriarcal de los dioses Lares.

¡ Sublime sol, que calientas y no quemas! ¡ Pérfido sol, sí, dejándote aprisionar por los científicos, vienes á extinguir en nuestras casas el culto del hogar, que es la religion de la familia.

⁂

El venerable Hartzenbusch, el eminente literato, gloria de la escena y regocijo de las musas, el inspirado autor de *Los Amantes de Teruel*, inteligente comentador del *Quijote*, modelo de padres, cariñoso y benévolo amigo de la juventud literaria, ha pedido y alcanzado su jubilacion, y se retira cargado de laureles á gozar en el seno de su familia de los halagos de la inmortalidad.

Acompañan al ilustre anciano en su retiro, el aplauso de toda una generacion de hombres de letras, la admiracion de sus apasionados y la dulce satisfaccion que produce una vida intachable, consagrada á hacer bien á sus semejantes y á aumentar las glorias de nuestra patria.

Nuestro jóven Monarca ha completado la obra otorgándole, como justo homenaje al genio, la gran cruz de Cárlos III, distincion que honra tanto á S. M. como al célebre poeta.

Otro literato no ménos eminente, el Sr. D. Cayetano Rosell, sustituye al Sr. Hartzenbusch en la Direccion de la Biblioteca Nacional.

La Sociedad de Escritores y la literatura patria tienen, por tanto, doble motivo para felicitarse.

⁂

En el Real, cuatro audiciones del *Poliuto* han sido otros tantos triunfos para Tamberlick, que llega al ocaso de la vida sin envejecer.

Tamberlick es todavía jóven por la voz y lo será, miéntras viva, por el corazon y el entusiasmo artístico.

Al entonar el *Credo in Dio* parece que un rayo de la inspiracion divina penetra en su corazon y le trasforma en gigante apocalíptico.

Aquello no es canto de ópera, ni la voz aquella se parece á la de los tenores correctos de *primissimo cartello*; aquello es una explosion armónica del fanatismo religioso, un grande alarido de la pasion contrariada, en la que la voz es grito del alma enardecida por la fe del neófito. Aquello no es canto de escuela ni ritmo musical, es más bien un tropel de lágrimas, que, agolpándose á la garganta del artista, producen ayes y quejidos ántes de estallar en torrente por los ojos.

Tamberlick llora, canta y grita á la vez en el *Credo in Dio*, pero de un modo tan vehemente y arrebatado, que el público llora, canta y grita tambien con el mártir del amor y de la fe.

El libreto del *Poliuto*, calcado en la *Paulina* de Corneille, será jóven siempre, porque la máquina del marido, la mujer y el amante, antigua trilogía del amor en el matrimonio, constituye y constituirá el fondo de casi toda la literatura dramática y novelesca.

Paulina es una mujer muy honrada, que no ama á su marido, y sin embargo, la virtud aplaude, porque el amante, que hace el drama al aparecer, por decirlo así, en el corazon de su amada, hace la moral al retirarse de la escena.

⁂

Y ya que hablo del Real, voy á dirigir una súplica al señor Robles. El público desea oir algunas noches, bastantes noches, á la *dolce Aida*, pero quiere tambien oir el *Don Giovanni*, de Mozart, ofrecido todos los años y nunca presentado de *véras*.

Don Giovanni es una ópera que debe formar iglesia en Madrid, como la formó hace diez años en Barcelona, como la forma en Europa, donde, si hay templos y recursos que nosotros no tenemos, no hay, sin embargo, un *Don Juan* como Boccolini, porque el tipo correcto ha llegado á desaparecer, y el ejemplar que queda lo guardamos en cartera para las necesidades de un repertorio trasnochado.

Boccolini cantó el *Don Juan* en Barcelona más de sesenta noches, y aquel público, el primero de Europa, que en vida de Meyerbeer consagró su apoteósis en la escena, despues de oir cien noches *Il Profeta*, presentado con primores babilónicos no acostumbrados, aquel público expidió á Boccolini por el *Don Juan* patente de cantor y artista, como la habia expedido ántes á Mario y á Tamberlick por otras óperas.

Recuerdo esto, porque en una fria noche de 1870 (creo no equivocar la fecha) oí el *Don Juan* en el Real, cantado por Boccolini ante un público escaso, más yerto que la noche.—Ni la música de Mozart ni su aplaudido intérprete lograron romper el hielo, y la ópera se retiró del cartel.—Y, sin embargo, *Don Juan* estaba de moda en Europa, lo cual no deja de ser un título para ciertos *dilettanti*, y Boccolini traia frescos los laureles de Barcelona y Paris.

Al fin, despues de cinco años de distracciones, hemos convenido todos en reconocer que Boccolini es un artista eminente, maestro en el *bel canto*.

Pues bien; dejémosle cantar, Sr. Robles; que luzca Boccolini su maestría en el *Don Juan*, y esté seguro de que si se cuida algo de la *mise en scene*, y se presenta esa ópera con el lujo y esplendor que requiere su argumento, la Empresa tiene *Don Juan* para algunas semanas, produciendo una buena *recette*.

⁂

Fuí al Circo á aplaudir un éxito y me encontré con un fracaso.

El éxito era debido á Campoamor, poeta lírico, ilustracion laureada de España y del siglo XIX.

¿ Por qué el vate de las *Doloras*, inspirado cantor de los *Pequeños poemas*, ha zozobrado en la escena, donde ingenios de segundo y tercer órden suelen recoger abundantes aplausos?

No lo sé, pero opino que el genio lírico no cabe en el teatro, porque reside en los celestes confines. No cabe, porque necesita para brillar el infinito de la bóveda azulada; porque de cerca ciega y de léjos deslumbra.

Por eso entiendo que cuando el poeta lírico baja del Olimpo á coquetear por la tierra, pierde en seguida el dominio de las almas viajeras..... y cae desorientado por falta de costumbre....., por no saber pisar.

El público, que le debe una reparacion, espera con ansia su nueva obra *Los Salvajes*.

⁂

El acostumbrado final lo tomo hoy de un periódico frances.

Un caballero anciano se presentó en un *restaurant* acompañando á una mujer jóven y bonita.

El mozo, que deseaba hacerse simpático á la pareja, dijo al caballero:

—Querrá V. sopa de tortuga, ostras, langosta, calamares—*champagne fine*, aguardiente de Ojen.....

—Calla, contestó el anciano con gravedad; no te canses. Todo eso es inútil. Esta señora es mi mujer..... y no le gustan esas cosas.

RICARDO SEPÚLVEDA.

29 Octubre de 1875.

NUESTROS GRABADOS.

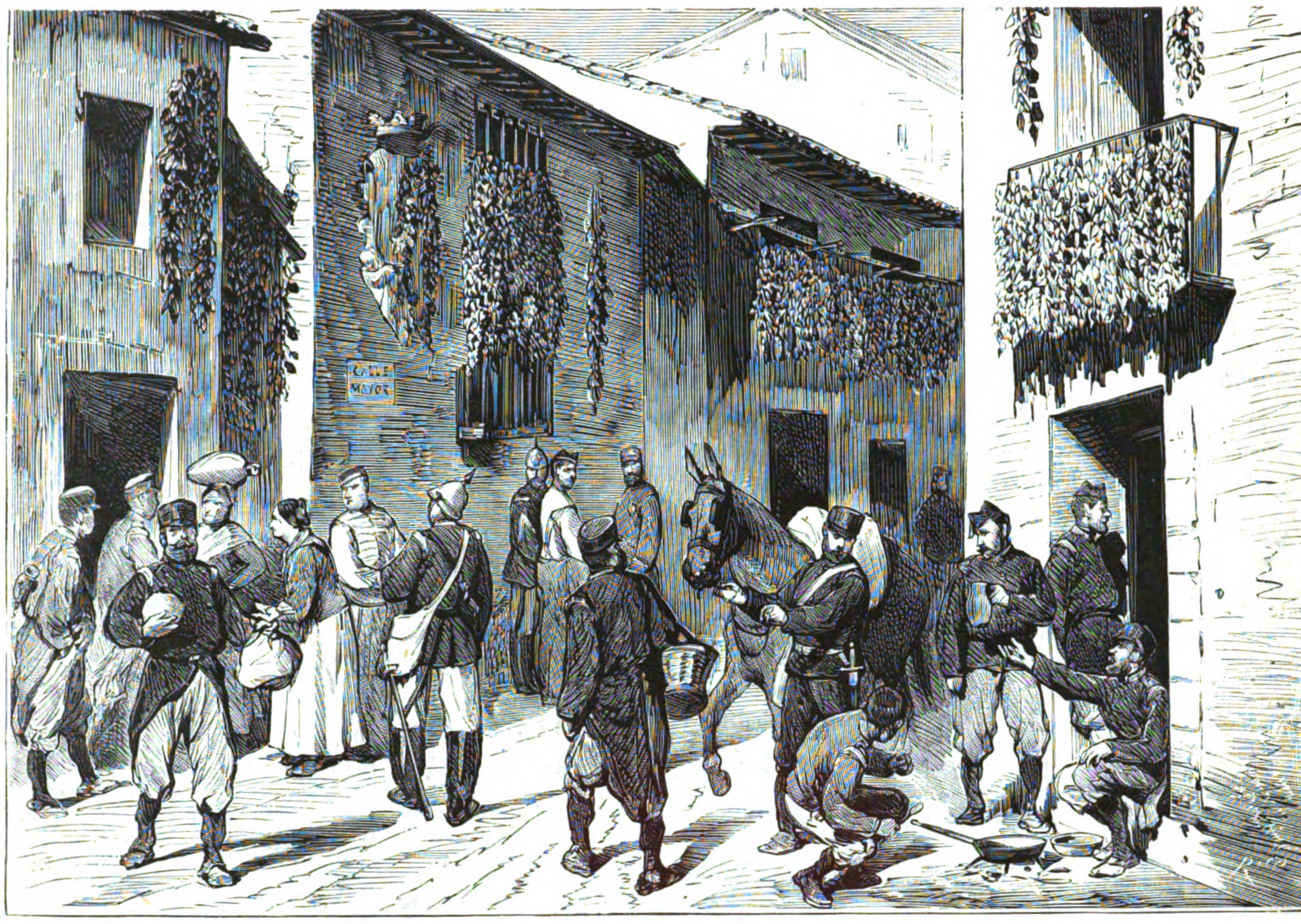
EL GRAN CAPITAN GONZALO DE CÓRDOBA.

Al frente de este número damos un retrato del insigne varon español Gonzalo de Córdoba, llamado el *Gran Capitan* hasta por los historiadores franceses que refieren sus admirables campañas de Italia y describen sus preclaros triunfos de Cerignola y Garellano.

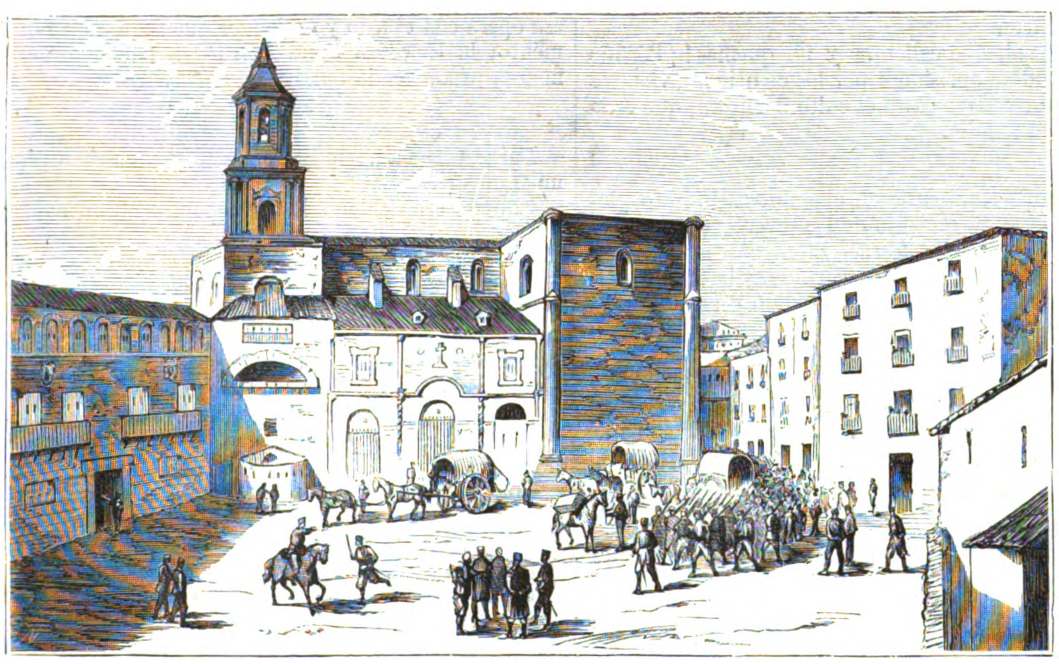
Nuestro grabado copia el busto modelado por el jóven escultor D. Ricardo Bellver, pensionado en Roma, y debe ser considerado como retrato verídico del ilustre guerrero por haber sido tomado con escrupulosa exactitud de un vaciado en yeso de la estatua que labró en madera el esclarecido arquitecto y artista burgales Diego de Siloe, á presencia y por encargo de la duquesa de Sessa, esposa del Gran Capitan.

Sentimos no poder insertar un excelente artículo bio-

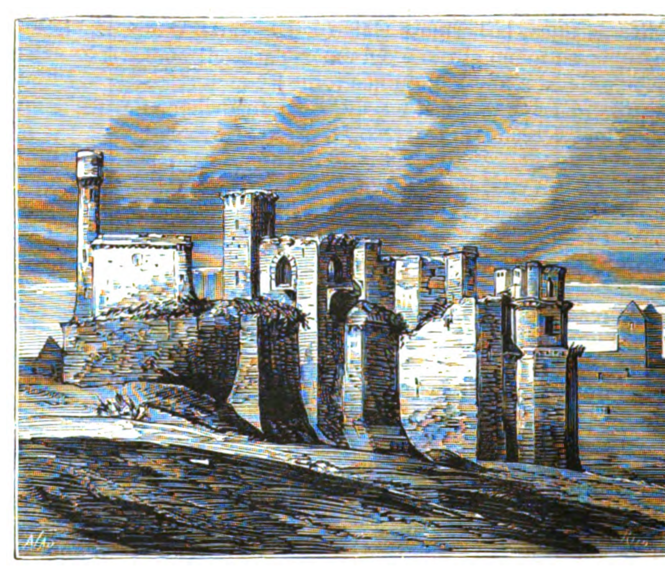
CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(Cróquis de D. N. Lagarde.)



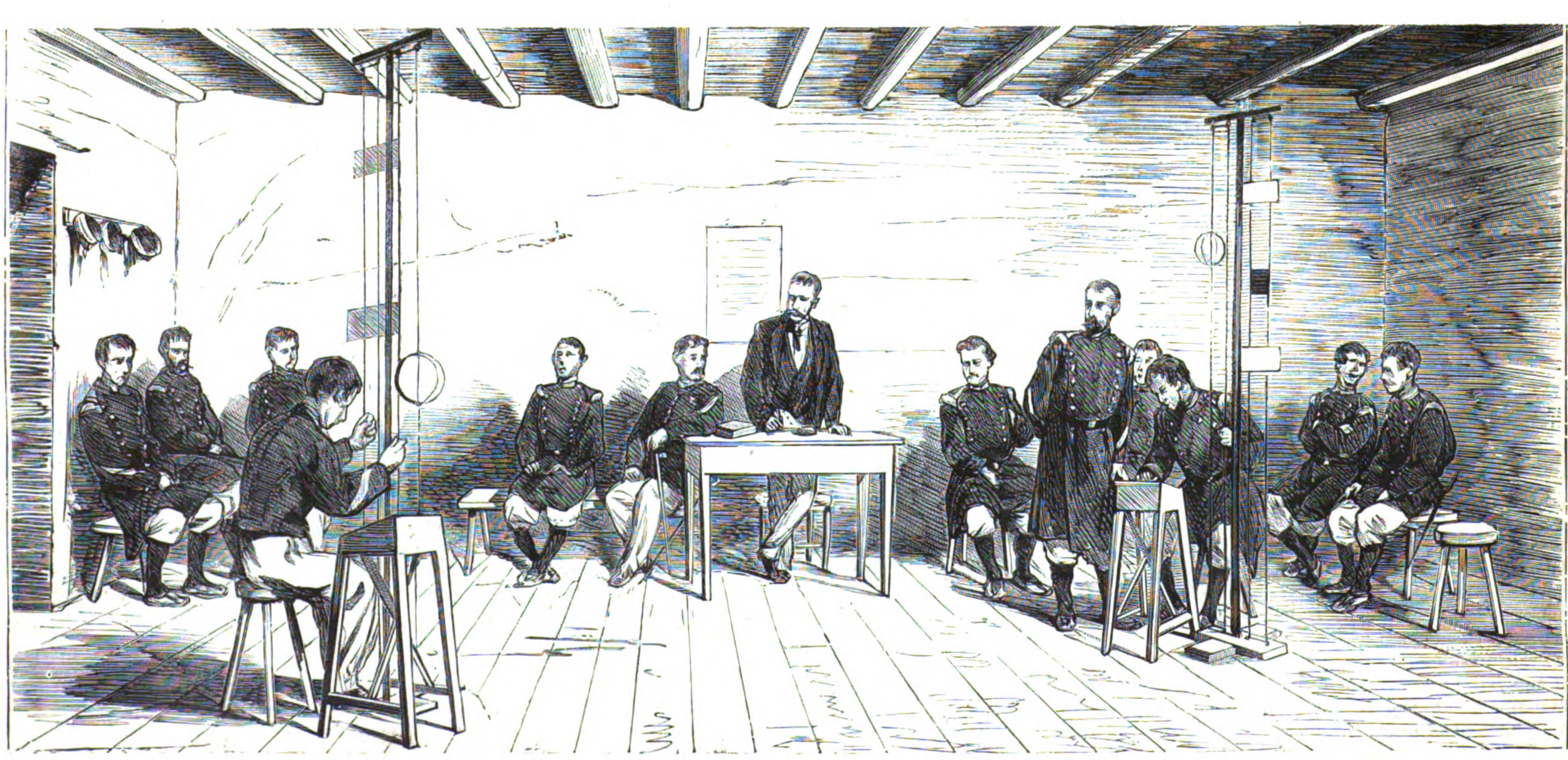
LODOSA.—ASPECTO DE LA CALLE MAYOR EN UN DIA DE LLEGADA DE TROPAS.



LERIN.—PLAZA DE LA IGLESIA DONDE PASA LISTA LA TROPA.

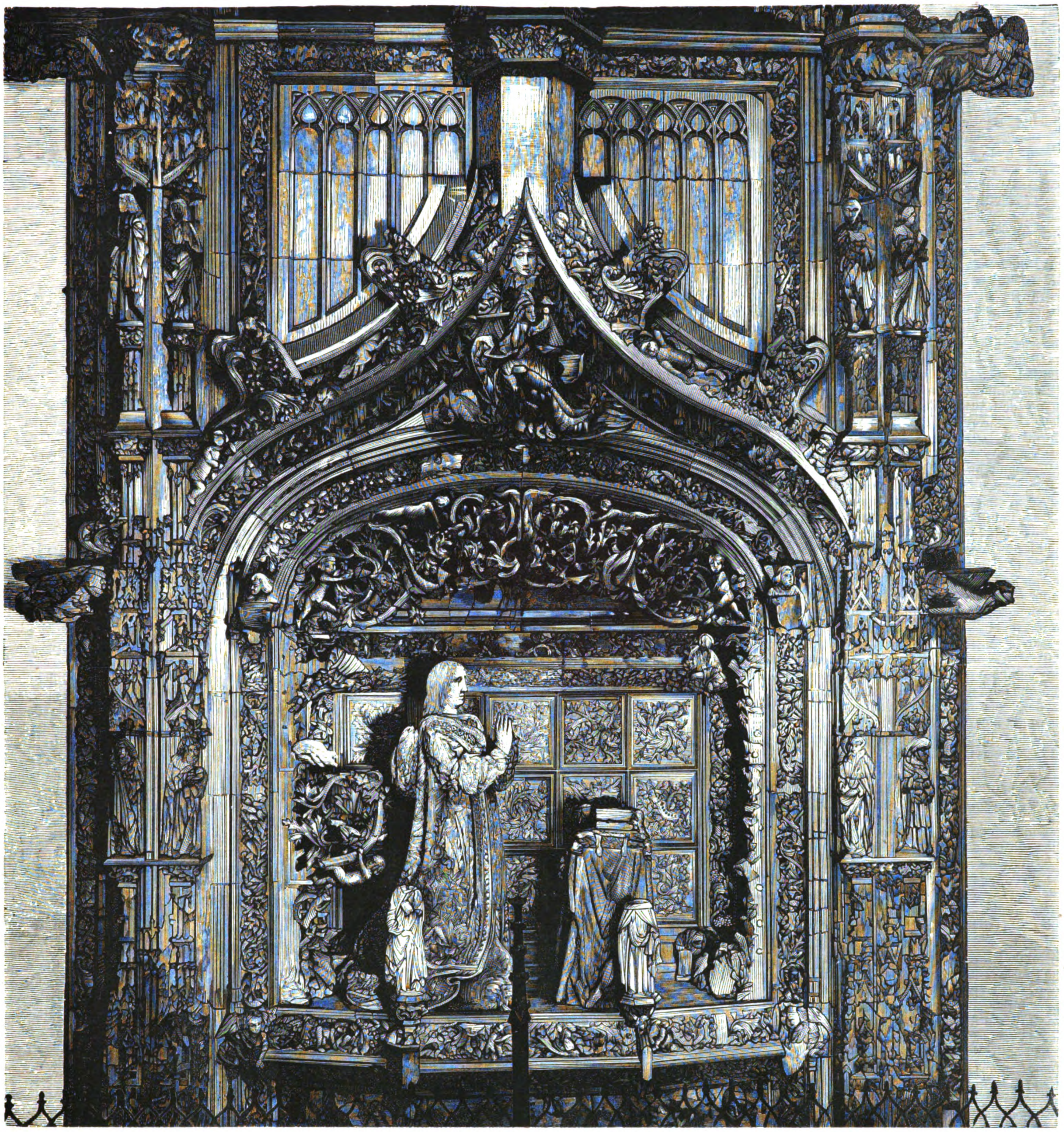


OLITE.—CASTILLO DE CÁRLOS III, ALOJAMIENTO ACTUAL DE TROPAS.—(Cróquis de D. M. Somoza.)



LOGROÑO.—ESCUELA DE TELEGRAFÍA ÓPTICA PARA INDIVIDUOS DEL EJÉRCITO.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.



BÚRGOS.—SEPULCRO DEL INFANTE DON ALFONSO, HERMANO DE DON ENRIQUE IV Y DOÑA ISABEL I, EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES. (De fotografía.)

gráfico, referente á aquel personaje y escrito por el jóven literato D. Manuel García de Otazo, que hemos recibido despues de terminado el ajuste del presente número.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Iglesia de Lerin.—Lodosa: Perspectiva de la calle Mayor en un dia de entrada de tropas.—Logroño: Escuela de telegrafistas ópticos.—Castillo de Olite.

Es la villa de Lerin una linda poblacion de la provincia de Navarra y cabeza del antiguo condado de igual nombre, que aparece situada sobre una elevada roca hácia la orilla izquierda del rio *Ega*, á unos 38 kilómetros de Pamplona, capital de la provincia.

Diéronla fueros y privilegios los reyes navarros don Sancho *el Fuerte* y D. Cárlos II *el Malo*, y el tercer monarca de este nombre, D. Cárlos *el Noble*, ademas de concederla exencion de pechos y tributos, nombróla cabeza del condado de Lerin, que creó para dote de su hija natural D.ª Juana de Navarra, que contrajo matrimonio con Luis de Beaumont, nieto del infante don Luis, Duque de Durazo.

Aun existe en buen estado su celebrada iglesia de Nuestra Señora de la Asuncion (véase el grabado correspondiente, segun cróquis de D. Nemesio Lagarde, en la pág. 268), que es una de las mejores de la provincia, y que fué reedificada en 1572.

Otro cróquis del Sr. Lagarde es una vista de la calle Mayor de Lodosa, en un dia de llegada de tropas.

Lodosa está recostada en la orilla izquierda del Ebro, á 45 kilómetros próximamente de Pamplona y 28 de Estella.

Sabido es que en las cercanías de esta villa se dió una importante accion el 19 de Agosto de 1836, en la cual fueron completamente derrotados los batallones carlistas que mandaba el cabecilla Iturralde por las tropas del brigadier Iribarren, que ganó entónces la faja de mariscal de campo.

Lodosa es en Navarra el pueblo de los pimientos colorados, y desde léjos se descubre el rojo cortinaje que esmalta ventanas y balcones: la fértil llanura que constituye el término de la villa produce aquéllos con tanta abundancia, que forman una verdadera riqueza para los habitantes.

Otro grabado figura en la misma página, con arreglo á cróquis del citado Sr. Lagarde, que representa la escuela de telegrafistas ópticos establecida en Logroño y dirigida por el antiguo torrero D. José Pascual del Castillo: en ella reciben la instruccion correspondiente los individuos del ejército que deben prestar en campaña el penoso servicio de telegrafistas.

Finalmente, una pequeña vista exterior del antiguo castillo de Olite damos tambien en la pág. 268, y nuestros lectores recordarán que hemos tratado, con alguna extension, ya de aquel histórico monumento en LA ILUSTRACION de 1874, pág. 515.

BÚRGOS.—SEPULCRO DEL INFANTE DON ALFONSO, EN LA CARTUJA DE MIRAFLORES.

Léese en las crónicas antiguas de Castilla que el Rey D. Enrique III, prendado de la belleza del sitio de Miraflores, cerca de Búrgos, compró terrenos para hacer construir un magnífico palacio y extensos bosques para dedicarse al noble ejercicio de la caza; pero falleció el desventurado y jóven monarca en 25 de Diciembre de 1406, ántes de haber realizado su vasto proyecto, y consignó en el testamento una cláusula especial para su

hijo y sucesor D. Juan II, que contaba entónces ménos de dos años, rogándole que, en vez del palacio, hiciera edificar en Miraflores un convento de la órden de San Francisco.

Edificóse la iglesia, y ofrecióla el monarca, en carta de donacion que lleva la fecha de 12 de Octubre de 1441, no á la órden de San Francisco, sino al padre general de los Cartujos, Fr. Francisco Marcime, quien aceptó desde luégo y autorizó al prior del convento de Scala Dei, Fr. Miguel Cuesta, y al del Paular, Fr. Juan de las Fuentes, para tomar posesion del edificio y «predios anexos».

Once años despues, en Octubre de 1452, la Cartuja de Miraflores fué devorada por un incendio horroroso, y el insigne arquitecto y escultor Juan de Colonia, que habia llegado á España desde Basilea con el citado obispo D. Alonso de Cartagena y desempeñaba el cargo de *maestro de obras* de la catedral de Búrgos, presentó un nuevo proyecto para la reedificacion de la iglesia y del monasterio, y fué encargado de la direccion de la obra, siendo colocada la primera piedra el 11 de Mayo de 1454.

Dos magníficos sepulcros, obras maestras de Gil de Siloe, guarda la iglesia de la Cartuja de Miraflores: uno encierra los restos mortales de D. Juan II y su esposa D.ª Isabel de Portugal, y otro, que está colocado en una hornacina en la pared del lado del Evangelio, los de aquel infeliz infante D. Alfonso, que fué proclamado rey de Castilla, áun en vida de su hermano el imbécil D. Enrique IV, por los revoltosos magnates que formaron la Liga de Avila.

Este precioso sepulcro (véase el grabado de la página 269, segun fotografía del Sr. Laurent) es de fino alabastro blanco, y por su riquísima ornamentacion pertenece al estilo llamado vulgarmente gótico florido; la estatua, que representa al jóven príncipe, está de rodillas sobre labrados almohadones; tiene las manos juntas, cubiertas de guantes y con algunos anillos en los dedos; hácia la espalda lleva la gorra, y viste un holgado traje, con luengo manto, lleno de delicadísimos bordados.

Sobre el arco que lo cobija hay un excelente grupo escultural que figura la Anunciacion de Nuestra Señora, y todo el conjunto está poblado de ángeles, estatuas, adornos y sutilísima cresteria, «en términos—dice un escritor notable—que más parece labor delicada en blanda cera que obra de cincel en duro mármol».

Por desgracia, despues de la supresion de las órdenes religiosas, la incuria de los gobiernos ha sido causa de que aquellas dos incomparables joyas artísticas hayan sufrido sacrílegas mutilaciones.

EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.

La tripulacion del *Alert* despedazando témpanos de hielo y utilizándolos para hacer aguada.

La tripulacion del *Valorous*, buque de guerra británico llegado en Setiembre último al puerto de Dover, ha dado noticias satisfactorias de los dos barcos *Alert* y *Discovery*, que realizan su viaje de exploracion por el mar del Polo, y con los cuales se puso al habla en Julio próximo pasado, en la bahía de Bantry.

Segun estas noticias, es de esperar un éxito feliz: el Dr. Moss ha examinado la fauna y la flora del país, encontrando hasta 206 especies de animales y plantas que no se conocen en Europa, y ha recogido en el estrecho de Davis y en el banco de Torske moluscos y crustáceos enteramente nuevos; el capitan Nares y el teniente May han determinado la posicion geográfica de Godhavn y cabo Farewell; los profesores White y Mitchell han obtenido excelentes negativas fotográficas en las comarcas más desconocidas.

Sucede á lo mejor que el *Alert* y el *Discovery* tropiezan con enormes témpanos de hielo, y entónces los expedicionarios, armados de largas picas de acero, los despedazan fácilmente (véase el grabado de la página 272) y los utilizan para hacer aguada. Otros grabados relativos á este viaje, tan importante para la ciencia, publicarémos en los números sucesivos.

VENECIA.—ÁNGULO DEL PALACIO DUCAL.

El grabado que aparece en la pág. 273, dibujo del eminente artista D. Martin Rico, reproduce uno de los ángulos del palacio ducal de Venecia, suntuoso edificio que era á la vez, en los tiempos de la república, senado, tribunal y prision de Estado.

Atravesando la grandiosa escalera de los Gigantes y la *Scala d'Oro*, se entra en la sala del Gran Consejo, decorada con frescos de Tintoreto, y en cuyo friso se ostentan 76 retratos de los duques soberanos de Venecia, ocupando el lugar destinado al de Marino Faliero un cuadro negro con esta inscripcion: *Hic est locus Marini Phalerii, decapitati pro criminibus.*

La sala *degli scarlatti*, ó de las esculturas antiguas, la del Escudo, la de la Bussola, la del Consejo de los Diez, la de las Cuatro Puertas, la del Dux, la del Senado, y otras muchas, están enriquecidas con preciosas obras artísticas de Tintoreto, Veronese, Palma el Jóven y otros, y las prisiones de los *Piombi* y los célebres *Pozzi*, calabozos subterráneos, han sido popularizados por la obra de Silvio Pellico, *Mis prisiones.*

En la galería de que forma parte el ángulo que representa nuestro grabado se exponian al público, en lápidas de mármol, los nombres de los empleados que habian dilapidado el Tesoro público, y delante del mismo palacio ducal, entre las dos columnas de la Piazzeta, se verificaban las ejecuciones capitales.

LA ILUSTRACION se complace en poder ofrecer á sus suscritores el mencionado dibujo del Sr. D. Martin Rico, uno de los artistas españoles contemporáneos que han ganado universal renombre con sus excelentes obras. Recordamos á este propósito que hace poco tiempo tuvimos la satisfaccion de leer en un periódico inglés una biografía del Sr. Rico, escrita por el literato y *amateur* artístico Mr. Stewart, y en la cual se hace justicia á nuestro compatriota.

REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.

Francia: El escultor J.-B. Carpeaux. († *en Courbevoie, el 12 del actual.*) La escuela de Bellas Artes de Francia ha sufrido en ménos de un año pérdidas irreparables: Corot, Barye, Millet y Pils, individualidades fecundas (dice Olivier Merson) á las cuales el arte moderno debe una gran parte de su gloria, han bajado al sepulcro en el intervalo de pocos meses, y el mártes 12 del actual falleció en Courbevoie, y todavía jóven, el aventajado escultor M. Jean-Baptiste Carpeaux—del cual damos un retrato en la pág. 276.

Nació en Valenciennes el 11 de Mayo de 1827, y fué discípulo sucesivamente de su compatriota Abel de Pujol, del famoso Rude, autor del magnífico grupo *La France guidant ses fils à la frontière*, que se ve en el Arco de Triunfo de la Estrella, y del no ménos famoso M. David.

Ganó el *grand prix* de Roma en 1854, y expuso en el Salon de 1856 su *Jeune pecheur*, y en el de 1863 su interesante grupo *Ugolin et ses enfants* que, vaciado en bronce, ha estado expuesto recientemente en el Jardin de las Tullerías.

Deja Carpeaux ademas muchas obras de sobresaliente mérito, que le aseguran imperecedera fama: bajo-relieves de exquisito gusto en el pabellon de Flora; una preciosísima *Mater Dolorosa*; el grupo *La Danse*, casto y elegante; el *Amour blessé*, á cuya obra va unida un conmovedor episodio de la vida del artista; excelentes bustos, en mármol, de Charles Garnier, Gerôme, Gounod, y Alexandre Dumas (hijo), y otras buenas esculturas.

Paris: El gran telescopio del Observatorio astronómico de Paris.—La recepcion oficial de este sorprendente instrumento se ha verificado el 7 del actual, hallándose presentes MM. Wallon, ministro de Instruccion Pública, y Leverrier director del Observatorio.

Este instrumento monumental pesa nueve toneladas (es decir, una más que el gran cañon de Woolwich), pero se puede manejar con tanta facilidad, que el ministro M. Wallon, impulsándole con un dedo levemente, le hizo recorrer todo el círculo del movimiento diurno; su longitud es de siete metros; ha costado 200.000 francos próximamente, y su construccion, interrumpida durante las catástrofes de la última época del imperio y posteriormente á causa de los trabajos que se han verificado para observar el paso de Vénus, ha durado seis años.

La primera prueba semi-oficial se verificó el dia anterior, para juzgar de la pureza del espejo y de la precision del ajuste: observáronse pequeñas estrellas, de 14.ª magnitud, con un lente de 500 diámetros, el único que estaba concluido, y las imágenes aparecieron perfectas, y los cálculos exactísimos; de manera que despues de terminada la operacion de platear el instrumento, en virtud de la cual éste duplicará su propiedad reflectora, podrá observarse la luna, por ejemplo, como si ella estuviese á distancia de 30 leguas.

El grabado correspondiente en la pág. 276 representa el acto en que M. Leverrier, director del Observatorio, acompañado de M. Wolff, jefe de las observaciones físicas, explica á varios periodistas allí reunidos el uso y manejo del gigantesco instrumento, y les presenta á los constructores del mismo, los hábiles artistas monsieures Eichens y Martin.

Prusia: Variaciones de la aguja magnética en las montañas de Harz.—Recientes experimentos ha practicado el Dr. Albrecht, profesor de física en Leipzig, que tienen el interes de un descubrimiento importante.

Hay en las montañas de Harz dos altas rocas graníticas (*Schnarchefelsen*), que son visitadas con frecuencia por los *touristes* (siquiera sea para admirar el grandioso panorama que desde ellas se descubre) y que presentan en su cumbre una planicie de doce metros cuadrados, próximamente.

Pues bien: la aguja magnética, colocada en diferentes lugares de la que se halla hácia el Sud, apénas ofrece variaciones notables; pero colocándola en la planicie de la del Norte se observa que sólo con variar su posicion, dirige la punta alternativamente á cada uno de los cuatro puntos cardinales. (Véase el grabado, página 277.)

¿Cuál es la causa de este fenómeno?—Se ignora todavía, por más que el profesor Albrecht la explique suponiendo que en el interior de la montaña deben existir imanes poderosos que influyen directamente en las variadas oscilaciones de la aguja.

Paris: Recreo de niños en el Jardin de Aclimatacion.—Hállase este delicioso lugar hácia el Norte del *Bois de Boulogne*, y es, en las tardes de primavera y del otoño, el paseo favorito de los niños de familias acomodadas. En él respiran un ambiente puro y suave, se entregan con plena libertad á sus juegos inocentes, y, á la manera que en el Salon del Prado y en la plaza de Oriente pasean los niños madrileños en los antiguos *coches de los borregos* (hoy de los pollinos enanos), á razon de dos cuartos por vuelta, los parisienses recorren el Jardin de Aclimatacion, ya montados en la ancha grupa de un elefante, ya subidos en elegante *chaise* que arrastra un gallardo avestruz.

Uno de los grabados de dicha pág. 276 se refiere á estos juegos y costumbres infantiles.

Lóndres: Acto de botar al agua las corbetas portuguesas «Rainha de Portugal» y «Mindello», en Blackwall.—En la tarde del 16 del actual se verificó esta solemne ceremonia (véase el grabado correspondiente en la citada pág. 276), siendo madrinas las señoras Duquesa de Saldanha y la esposa del almirante inglés sir George Sartorius.

Las dos gallardas corbetas *Rainha de Portugal* y *Mindello* han sido construidas, por cuenta del Gobierno portugués, en las gradas de Mr. Green, en Blackwal, sobre el Támesis, y son muy parecidas á la nueva corbeta *Cormorant*, de la real armada británica: cada una tiene 170 piés de longitud, 36 de anchura y 16 ½ de calado, y montan máquinas de vapor, fuerza de 900 caballos, fabricadas en los talleres de Mrs. John Pens é hijo, de Greenwich.

El acto se verificó felizmente ante numerosa y escogida concurrencia, celebrándose despues un espléndido banquete de 200 cubiertos, en el cual pronunciaron patrióticos *toasts* los individuos que allí representaban la colonia portuguesa en Lóndres.

Suiza: Locomotora para trabajo, impulsada por aire comprimido, en el tunel del Gottardo.—El primer grabado de la pág. 277 da una idea bastante exacta del aparato que emplean los operarios del tunel del Gottardo, para el trasporte de herramientas, víveres, y áun materiales y escombros. Es una locomotora de forma parecida á las de ferro-carriles, pero cuya fuerza motriz es el aire comprimido: el *tender* presenta la figura de una enorme caldera, que está apoyada en dos ó tres juegos de ruedas, segun sus dimensiones; no contiene agua y carbon mineral, sino aire comprimido.

Luégo, en virtud de un bien combinado sistema de tubos, orificios, llaves, etc., que ponen en comunicacion el fluido de la caldera con los recipientes de los pistones, en la primera máquina, el aparato es movido fácilmente, y resbala por los rails, cual si fuese impulsado por máquina de vapor, produciendo á la vez el efecto de renovar en el túnel el aire viciado.

Este ingenioso aparato es debido al ingeniero aleman que dirige con acierto el trabajo de perforacion del túnel, por la parte de Suiza, hácia Göschenen.

Nueva-York: Banquete conmemorativo en el hospital homeopático de Ward's Island. Cuando en 1869 se construyó en Ward's Island el popular *Inebriate Asylum*, por la sociedad de Caridad y Correccion públicas de Nueva-York, concediéronse várias salas del edificio á la facultad de homeopatía, y otras várias fueron destinadas á hospedar veteranos y lisiados de la última guerra civil.

Al cumplirse en los primeros dias del mes actual el aniversario 50.º de la introduccion de la homeopatía en los Estados-Unidos, una comision numerosa de la sociedad homeopática de Nueva-York determinó visitar el hospital de Ward's Island y sus dependencias, para celebrar allí un modesto banquete, en conmemoracion de aquel acontecimiento; y á este hecho se refiere el segundo grabado de la pág. 277.

Tambien para conmemorar el mismo suceso se verificaron sesiones científicas en el hospital oftálmico y en el colegio homeopático de Nueva-York.

Milan: Demolicion nocturna del «Rebecchino», en la Piazza del Duomo.—Dormitorio del emperador Guillermo en el Palazzo Reale.—Finalmente, en la misma página 277 damos estos dos grabados, que se refieren al viaje del emperador de Alemania á Milan.

El *Rebecchino* era un grupo de viejas casas que estaban situadas en el centro de la Piazza del Duomo, y el Municipio milanes, obrando muy cuerdamente, mandó que fueran derribadas, para que no estorbasen la magnífica perspectiva del soberbio Duomo, gloria artística de la ciudad ambrosiana, llamada *un piccolo Parigi.*

El dormitorio destinado al Emperador en el *Palazzo Reale* reunia una elegancia clásica á todas las exigencias del *comfort* más delicado.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

LOS TEATROS.

I.

La quincena teatral ha empezado por un acontecimiento desastroso en el coliseo de la calle del Príncipe. *El Conde de Aranda*, la única comedia de pensamiento trascendental que ha pasado por la escena desde la apertura de los teatros, ha desatado en el público una recia tempestad; tan recia, tan sin tregua y tan improvisamente concitada, que apénas si entre los estallidos del trueno y los bramidos del huracan, ha sido posible seguir con alguna atencion el pensamiento del escritor. Lo que en los raros intervalos de la borrasca hemos podido percibir, basta, sin embargo, para comprender que ni el pensamiento histórico y filosófico en que está basada la comedia cabia en una composicion del tono y andadura de la que se menciona, ni la sátira de costumbres se recomienda por la finura del escalpelo y la cultura de la forma, ni se puede aplaudir el ingenio del autor en la manera de conducir los hilos de la trama. La comedia ha sido proscrita de la escena en un juicio público equitativo, aunque presidido por la impaciencia, y el autor no podria alzarse con razon ante la crítica del fallo que han dictado sus jueces naturales.

Con mejor fortuna se ha estrenado en el mismo teatro una comedia del Sr. Larra intitulada *Los Corazones de oro*; es una obra de inspiracion original, aunque otra cosa parezca por la fisonomía de los personajes, los cuales recuerdan demasiado ciertos tipos y caractéres, no poco manoseados, del teatro frances. Por lo demas, el autor no ha querido poner en apretura el ánimo del auditorio con el enredo de una fábula ingeniosa, ni turbar con contrastes de luz y sombra los horizontes de color de rosa que presenta á su vista. En cuanto á lo primero, *Los Corazones de oro* es la historia de una aristocrática dama que, deseando poner á prueba el amor de un jóven desheredado de la fortuna, abandona sus dorados salones para instalarse, bajo el pié de una perfecta igualdad, en la guardilla de una excelente muchacha que ignora su condicion y con quien ha estrechado los lazos de una tierna amistad.

El experimento sale á medida del deseo, y el espectador lo comprende así desde las primeras escenas. La fingida costurera se convence hasta la evidencia de que Federico no es hombre que rinde tributo al interes, ni á ninguna de las malas pasiones que emponzoñan el corazon humano, y despues de exponerle á una tentacion decisiva, que ni por un momento lleva la inquietud al ánimo del espectador, se resuelve á labrar su felicidad concediéndole su mano, y á erigirse en providencia de su compañera de guardilla y de toda la gente honrada que toma parte en la comedia.

Todo esto aparece, como digo, desde las primeras escenas con una trasparencia que nos deja completamente á salvo de los aguijones de la curiosidad.

No hay tampoco en esta comedia contraste de caractéres. Todos los personajes nadan en un mismo círculo luminoso del mundo moral; todos son buenos, honrados y generosos; la gran señora se parece á su amiga la costurera, como una gota de agua pura, inmaculada y cristalina se parece á otra gota de la misma especie. El alma de Federico es una hermana gemela de la de Manuel, y no discreparia un ápice de la de su padre, si el bueno del Sr. Andres no fuera un tanto accesible á la vanidad. Sólo el músico del pantalon teñido determina una disonancia en este general concierto de armonías morales. La prosperidad le hace incurrir en inconsecuencias, á la verdad muy censurables, pero que no llegan á comprometer gravemente su derecho de ciudadanía en la colonia de corazones de oro de que forma parte integrante.

Se ve, pues, que hay pocas alteraciones en el ritmo de los caractéres que nos presenta en su comedia el señor Larra, y que *tout est pour le mieux* en el honrado interior de las guardillas adonde conduce al espectador. Pero á pesar de esta diafanidad del pensamiento y de esta consonancia de los caractéres, la comedia del señor Larra produce muy agradable efecto por la vivacidad de la accion y del diálogo, y por los rasgos delicados de que está sembrada. La escena en que la fingida costurera arroja por la ventana el ramo destinado á Rosa, temerosa de aumentar la pena que ésta experimenta por no poder hacer á su amiga igual obsequio, está bien imaginada y bien sentida: lo está en general todo el acto primero, que es muy superior al segundo, y en el cual el Sr. Larra ha demostrado una vez más hasta qué punto le son familiares los resortes de la comedia.

En la representacion de esta obra, que ha sido recibida con gran aplauso, consiguiendo arraigar en la escena del nuevo coliseo, han sobresalido las Sras. Genoves y Fernandez y los actores Mario y Zamacois. Estos últimos, sobre todo, han dado un colorido muy cómico á los tipos bohemios del músico y del Sr. Andrés.

II.

Pero el suceso teatral que ha tenido más resonancia en estos últimos dias, sin aumentar, por desgracia, los títulos que tiene su autor á la admiracion de los que rinden el merecido tributo á su genio poético, es el drama representado una sola noche en el coliseo del Circo con el título de *Así se escribe la historia*. Esta composicion, original del Sr. D. Ramon de Campoamor, ha tenido un éxito desgraciado, que nos excusaria de consagrarle estas breves líneas, si no fuera privilegio de los grandes ingenios el no poder pasar desapercibidos ni en sus errores ni en sus aciertos. Ademas, el drama fallido del Sr. Campoamor ha dado ocasion á una actriz para colocarse á la altura de las más eminentes, y no se le puede hacer completa justicia sin explicar la naturaleza de la creacion que la ha valido tales laureles en su carrera de artista. Porque, en efecto, segun el unánime sentir del público y de la crítica, la señora Boldun ha interpretado de una manera superior su papel en el drama *Así se escribe la historia*.

La composicion del Sr. Campoamor no podia pasar de la cartera de su autor á la escena, sin arrostrar el peligro de una derrota; peligro á que se expondrá nuestro insigne poeta lírico cuantas veces intente hacer prevalecer en el teatro las sugestiones de un subjetivismo sentencioso, plagado de irónica filosofía, contra aquella viva pintura de la verdad que entra en el sentimiento general y de que es imposible prescindir en las obras destinadas á la escena. Este gravísimo error es el que descarria en los trabajos de este género el ingenio del Sr. Campoamor. El poeta dramático no puede aparecer en su composicion como una entidad oficiosa que se abroga el derecho de pensar y sentir por el auditorio, y lo que es más, de marcarle las especialísimas inflexiones á que ha de someter la idea y el sentimiento. No hay nada más opuesto á la naturaleza del poema escénico. Con esta intervencion caprichosa y esta imposicion de la personalidad, es perdido todo el ingenio que se invierta en una composicion dramática.

Ejemplo señalado de esta verdad es la última obra del Sr. Campoamor. En ella se ve que este insigne poeta, seducido por una tésis de muy escasa importancia, y que sólo por accidente se relaciona con el asunto de su composicion, se cuida más de trasmitir al público todo lo que se le ocurre sobre el tema á que caprichosamente quiere subordinar el fondo trágico de la obra, que de dar á los personajes y á las pasiones movimiento y colorido de verdad.

Créame el Sr. Campoamor; no es éste el camino del teatro: es posible sorprender el sentimiento del público dando las apariencias de la fuerza á un artificioso desvío de la verdad; es posible deslumbrar con los relumbrones de un oropel vulgar; es posible salvar con fortuna los escollos del asunto más escabroso y registrar impunemente los senos más resbaladizos del corazon humano; pero no es posible sustituir al espejo en que se refleja la vida de la humanidad el punto de vista desde el cual la juzga el poeta. Y la prueba de esta verdad la tiene el Sr. Campoamor en su mismo drama: siempre que se olvida de la tésis en que le hace insistir obstinadamente el filosofismo perturbador que domina en su obra, y se limita á expresar los movimientos de la pasion, el Sr. Campoamor recobra la energía de su númen poético y restablece las corrientes de simpatía que la elocuencia de la verdad desarrolla siempre entre el poeta y el espectador. En el segundo acto del drama, y en general en todo el papel de la protagonista, salvos los desvíos á que la obliga la excentricidad que se cierne incesantemente sobre el pensamiento dramático de la composicion, hay una lucha de afectos enérgica y bien sostenida, que consigue en ciertos momentos interesar al espectador, y en la cual la Sra. Boldun ha podido encontrar el fundamento de la superior interpretacion que le ha valido tan justos y tan unánimes aplausos. Tan bella, tan apasionada, tan rica de colorido enérgico ha sido la creacion efímera de la Boldun en el drama *Así se escribe la historia*, que no ha de agradecerle esta actriz al Sr. Campoamor la excentricidad que ha hecho insostenible en la escena su última obra, robando á su inspirada intérprete la ocasion de renovar los laureles en ella conquistados.

Tambien el Sr. Calvo, á pesar de los escollos en que durante el curso de la representacion iba tropezando el drama del Sr. Campoamor, ha hecho lo posible, si no por alcanzar una palma tan gloriosa como la de la Boldun, imposible de conquistar en el papel confiado á su talento, á lo ménos para dejar completamente tranquila su conciencia de artista. No así el Sr. Tamayo: este distinguido actor se ha conducido como un soldado pusilánime que presiente una batalla desastrosa. Si á la idiosincrasia infeliz de aquel marido imaginado por el autor del drama le faltaba algun otro desfallecimiento moral que reflejar en el drama, el Sr. Tamayo se ha encargado de llenar este vacío en la representacion. En cuanto al actor D. Mariano Fernandez, encargado de interpretar un personaje insignificante que huelga en la composicion del Sr. Campoamor, como huelga el ocioso tema en cuyo interes ha sido inventado, no ha tenido que hacer ningun esfuerzo para realizar el pensamiento del autor. Muchos espectadores han creido ver claramente en el traje y en la apostura del Sr. Fernandez el propósito deliberado de remedar la figura del insigne poeta autor de la composicion, y en este supuesto han censurado agriamente, y á la verdad con sobrada razon, una libertad que á ningun actor, por más que fíe en viejos hábitos de condescendencia por parte del público, le es lícito permitirse en la escena. Si la semejanza que han creido encontrar los espectadores ha sido realmente intencional, ha encontrado ya su correctivo en la desaprobacion de las personas sensatas.

III.

Despues de mencionar las novedades dramáticas que han absorbido la atencion durante la última quincena, poco puede interesar á mis lectores lo que me resta que decir para completar la crónica teatral de los principales coliseos. No pasaré, sin embargo, en silencio la representacion de un juguete cómico estrenado en la noche del miércoles en el coliseo de la calle del Príncipe, y que servirá por espacio de algunos dias de alborozado fin de fiesta á la comedia *Los Corazones de oro*, que todavía se sostiene en la escena por el favor del público. *Ropa blanca* se denomina este juguete, debido al ingenio del Sr. Puente y Brañas, y no es fácil encontrar antídoto más seguro y eficaz contra el mal humor. Como todas las obras ligeras que se recomiendan de antemano á la indulgencia del público y de la crítica, protestando de su naturaleza informal y juguetona, la composicion del Sr. Puente y Brañas es una exposicion de tipos exagerados, pero que no llegan á degenerar en dislocada caricatura, y, sobre todo, la pieza está escrita con tanta gracia y el autor maneja tan ingeniosamente el equívoco, sin salirse de los límites de la cultura, que no hay forma de resistir á la corriente de su buen humor. El público ha celebrado con risa inextinguible los chistes de que está sembrado el juguete, y ha llamado á la escena al autor y á los actores.

El Sr. Puente y Brañas ha tenido la fortuna de encontrar en el teatro de la Comedia el complemento de su humorada cómica. La Fernandez, la Valverde, Mario y Zamacois han dado el colorido más gracioso á los tipos caricaturescos de la modistilla buscona y la vieja verde, y á los del rubio perseguidor de costureras y el lacónico telegrafista. Verdad es que el coliseo de la calle del Príncipe no ha sido ménos afortunado con el hallazgo de un escritor acreditado en el donaire, que para continuar la obra comenzada por los Sres. Larra y Pina Dominguez posee la virtud de calentar la atmósfera de aquel hermoso templo del arte, un tanto resfriada por los aires de tempestad que han reinado hasta ahora en su dorado recinto.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

REVISTA CIENTÍFICA.

SUMARIO.

I.—Asunto de interes coetáneo.—El fenómeno más general en el universo mundo.—Concepto de la energía y de sus clases.—II. Cuerpos con energía actual y con energía potencial ó disponible.—Trasformaciones de las distintas clases de energía.—III. Ejemplos de tales trasformaciones.—Equivalente mecánico del calor.—IV. Principio de la conservacion de la energía.—Su semejanza al primero de los de Newton.—Orígen de la energía.—V. Novísima obra por Heath sobre este asunto.

I.

Una de las cuestiones que actualmente ocupa mucho á aficionados y tratadistas de la física moderna es la doctrina de la energía, segun demuestran los numerosos libros para toda clase de personas cultas, que sobre el particular se imprimen en países civilizados extranjeros. La importancia de aquella doctrina estimula á presentar aquí los muy sumarios é incompletísimos apuntes que siguen:

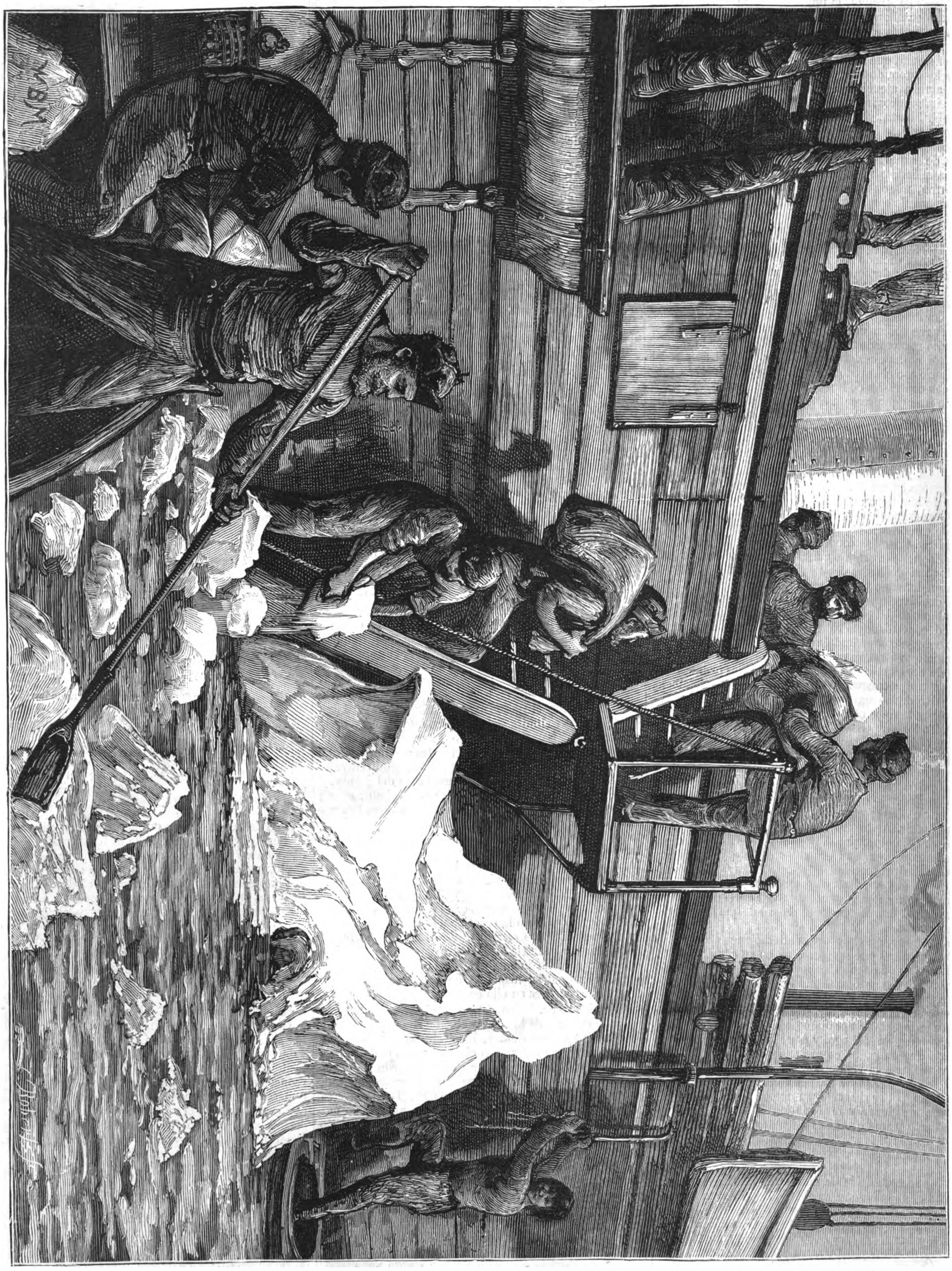
El fenómeno más general que se verifica en el universo es el movimiento. Sobre la superficie de la tierra todo cuerpo, sin exceptuar á ninguno, está moviéndose, aunque parezca inmóvil, pues nuestro planeta, cual nadie ignora, gira alrededor de su eje una vez cada 24 horas, dando la vuelta al sol en 325 dias.

Cualquier clase de movimiento significa el cambio de lugar de un cuerpo por un camino en cierto tiempo. Lo que se llama trabajo mecánico de hombres ó de brutos, hecho directamente ó utilizando máquinas, se reduce en definitiva á hacer cambiar de lugar cuerpos ó masas: el carpintero cepillando madera, el albañil que está construyendo, el maquinista cuando conduce la locomotora, el caballo tirando de un coche, y siempre al ejecutarse cualquier clase de trabajo, en el fondo no resulta más que movimiento.

Tal concepto del trabajo de seres animados, extiéndese á las causas que hacen cambiar de lugar á las masas sin la mediacion del hombre ni de brutos, como, por ejemplo, el viento al impulsar bajeles, etc.; el agua de los rios que mueve máquinas; las vibraciones del éter constituyendo los rayos luminosos violados que descomponen las sales de plata, produciendo así cambios de lugar invisibles en masas infinitamente pequeñas; pero estos mismos rayos dirigidos sobre un frasco lleno de cloro é hidrógeno causan terribilísima explosion, haciendo saltar aquél en multitud de cascos.

Nadie ignora que para referir que un sér animado tiene vigor, actividad y teson, á fin de efectuar tra-

EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.



BAHIA DE BANTRY.—LA TRIPULACION DEL «ALERT» DESPEDAZANDO TÉMPANOS DE HIELO Y UTILIZÁNDOLOS PARA HACER AGUADA.

BELLAS ARTES.



VENECIA (ITALIA).—ÁNGULO DEL PALACIO DUCAL. (Dibujo de D. Martin Rico.)

bajos desplegando fuerza, ora física, ora intelectual, se dice que tal sér posee más ó ménos energía. Aplicando esta voz al trabajo de motores inanimados—segun ha propuesto el ingeniero Rankine—llámase *energía* de un cuerpo á la capacidad ó potencia que tiene á fin de efectuar cierto trabajo. Si tal cuerpo se halla en movimiento, entónces realiza trabajo y se dice que tiene *energía actual*. Ejemplos de este caso son: un cuerpo al caer; corrientes de aire, de agua ó de electricidad; la pólvora en combustion, etc. Si el cuerpo aludido está inmóvil relativamente, no dejará de poseer la facultad de producir trabajo cuando desaparezca el obstáculo que le impide moverse; pero esta facultad no la ejerce actualmente, sino que dicho cuerpo sólo la tiene en su poder, resultando disponible. Dícese, pues, que semejante cuerpo tiene una energía *potencial* ó *disponible*, como por ejemplo: un reloj á que se ha dado cuerda; pólvora, pan, vino, etc.

II.

Resulta de lo anterior que todo cuerpo entraña una ú otra clase de energía. Presenta energía actual en ejercicio cualquier cuerpo sujeto á una de las innumerables variedades de movimiento producidas por una ó más de las causas llamadas pesantez, calor, electricidad, magnetismo, etc., y todo cuerpo relativamente inmóvil ofrece una reserva de energía ó de trabajo *disponible* que podrá utilizarse en circunstancias convenientes.

Las energías disponibles se trasforman en energías actuales, y vice versa. Estas trasformaciones, que son perpétuas, constituyen el fondo comun de todos los fenómenos naturales. Pondrémos algunos ejemplos sencillísimos: Tírese una piedra al tejado, y si permanece allí, entónces habrémos trasformado la energía actual de la piedra en energía disponible. Dando vueltas al disco de la máquina eléctrica ordinaria, entónces el hombre que le hace girar despliega cierta cantidad de energía muscular actual, que se trasforma en energía eléctrica disponible, la que queda depositada en los conductores de dicha máquina. Si ahora acercamos á estos conductores una cápsula metálica llena de alcohol, entónces la energía eléctrica disponible se trasforma, por medio del fenómeno de la chispa que sale, en energía eléctrica actual, en energías lumínica y calorífica, y esta última en energía química, pues el alcohol se inflama combinándose con el oxígeno del aire.

III.

Todo frotamiento ó choque produce trasformacion de energía mecánica en energía calorífica. Por ejemplo, si se martilla hierro, ó si se frotan las manos, resultará calor que aumenta á medida que los martillazos ó las frotaciones sean más enérgicas.

Cuantos fenómenos naturales hay pueden explicarse por trasformaciones más ó ménos complejas de distintas energías; la tarea de cualquier máquina ó motor animado se reduce precisa y únicamente á trasformar con la mayor sencillez y el menor coste posibles alguna especie de energía en otra ó en várias que con mayor facilidad sirvan para conseguir un fin determinado.

En las trasformaciones de energía que producen los fenómenos naturales no hay pérdidas, resultando sólo cambios, sin que desaparezca cantidad alguna de energía.

Tal aserto se deduce generalizando resultados de casos particulares. Un ejemplo sencillísimo: Al elevar un cuerpo pesado una persona dos metros, gasta cierta cantidad de energía muscular, esto es, se consume cierto trabajo; mas no habrá pérdida, porque el cuerpo elevado dos metros sobre el suelo encierra una energía disponible que le faculta para efectuar un trabajo precisamente idéntico dejándolo caer, segun demuestran los experimentos y el cálculo.

Respecto á otros casos en que se han podido medir con exactitud las energías que resultan trasformando una energía primitiva gastada, hallóse asimismo que la suma de aquéllas era equivalente á la última.

Indicarémos ademas lo que sigue sobre la trasformacion de energía mecánica en calor, y vice-versa. Hase determinado el trabajo mecánico, representado por la cantidad de calor necesaria, á fin de elevar un grado centígrado la temperatura de un kilógramo de agua. Á esto se llama *equivalente mecánico del calor*, que representa el trabajo necesario para elevar á un metro de altura un peso de unos 430 kilógramos. De otra parte, pudiéndose trasformar en calor las diversas especies de energía, cabe suponer que quizá se logre hallar sus equivalentes mecánicos. Tal asunto forma importantísimo problema que todavía no se ha resuelto, pero cuya solucion es posible que la halle algun sabio en el presente siglo.

IV.

En virtud de las anteriores indicaciones y utilizando el cálculo de otros principios de la mecánica general, estableció el famosísimo J. R. Mayer el fundamento de la trasformacion y conservacion de la energía, del cual se ha deducido lo que sigue: el conjunto de las energías actuales y disponibles de todos los cuerpos en la naturaleza, lo mismo que la materia que las entraña, es una cantidad fija que nunca varía, no obstante las trasformaciones de aquéllas.

Algunos observan que el llamado por los físicos modernos, principio de la conservacion de la energía no es más, en el fondo, que el primero de los de Newton cuando formuló las leyes de la comunicacion de un movimiento, esto es, el relativo á la igualdad entre la accion y la reaccion. De este principio resulta tambien el de D'Alembert, que establece que en un sistema dado hay constantemente equilibrio entre las fuerzas perdidas por una parte y las que se adquieren por otra; de donde resulta que los problemas de la dinámica llegan á veces á reducirse á cuestiones sencillas de estática.

Dejada empero aparte la indicacion que se acaba de poner, las demas que preceden quizá convengan para formar ligerísima idea de la importancia que tiene la moderna doctrina de la energía, que en la actualidad tanto eco está haciendo. Tal doctrina abraza el problema relativo á la provision de energía que existe y á determinar el orígen de la misma.

Pueden enumerarse como energías disponibles: los combustibles, alimentos del reino vegetal y animal; las masas de agua en ciertas alturas; la energía que originan las mareas, etc., y figuran como energías actuales los vientos y las corrientes de agua.

Las más importantes y casi todas las energías de nuestro sistema cósmico se derivan del sol, cuya vida sostiene la de los seres sobre la tierra y al cual estamos absoluta é indisolublemente ligados.

V.

Las noticias que preceden indican algo respecto á las importantes cuestiones que la doctrina de la energía comprende, asunto que—como ya se ha dicho—sin cesar divulgan catedráticos tudescos é ingleses en libros y lecciones asequibles á profanos. Para enumerar aquí todos los trabajos más recientes de esta clase se invertiría mucho mayor espacio del que disponemos en las columnas de LA ILUSTRACION.

Sólo anunciarémos, al terminar, el *Tratado* que hace muy poco ha visto la luz, escrito en inglés por Don D. Heath, conteniendo las lecciones dadas para exponer elementalmente la doctrina de la energía.

Dicha obra describe primero las distintas formas de energía, despues las leyes del movimiento, la manera de medir el trabajo, lo relativo al calor, al orígen de la energía y á todos los particulares sobre tan vasto asunto.

El precioso libro cuyo anuncio precede entraña mucho interes y explica elementalmente con perfecta claridad las grandiosas y trascendentales teorías que la aludida doctrina comprende.

EMILIO HUELIN.

CRÓNICA MUSICAL.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—*Las Nueve de la noche*, zarzuela en tres actos de los Sres. Gomez Trigo y Bermejo, música de los Sres. Fernandez Caballero y Casares.—TEATRO REAL.—*Polinto*, *Rigoletto*.—Debut de la Srta. Cortés y del señor Anastasi.

La única novedad musical que desde la anterior crónica ha conseguido llamar exclusivamente la atencion de nuestro *mundo* (!) filarmónico, se ha verificado en el coliseo de la calle de Jovellanos.

Una obra lírico-dramática, una zarzuela en tres actos, con título de sainete por cierto, *Las Nueve de la noche*, ha logrado que los oidos de los filarmónicos converjan todos hácia el maltrecho teatro de la Zarzuela, para cuya Empresa ha debido sonar en buen hora la del título en cuestion.

¡Eran de oir, ya que del órgano auditivo hablamos, las exclamaciones de los melómanos (no decimos melodiómanos: conste) en la noche de la primera representacion de la obra de Caballero!

«¡Esto es música; esto no es una zarzuela! ¡Y luégo dicen que la ópera española es un mito! ¿Para qué necesitamos más ópera española que ésta? ¡Ah, si hubiera muchos maestros como Caballero!», etc., etc.

Estas y otras cosas ménos artísticas y más personales se decian en todos tonos, y se comentaban calorosamente durante los intermedios de *Las Nueve de la noche*.

Y áun hay quien asegura que las estatuas que adornan la fachada del edificio dirigianse unas á otras regocijadas miradas; que sus marmóreas mejillas coloreábanse de vivo carmin; que todo en ellas, en fin, era júbilo y entusiasmo, hasta que un *si bemol* del Sr. Sanz, sistema Plasencia, disparado con la fuerza de doscientos pulmones, ó un *mi natural* fuera del pentágrama, clave de *fa*, sistema Krupp, lanzado por elevacion desde las profundidades del simpático bajo Sr. Jimeno, venian, describiendo una terrible parábola, á estrellarse contra las dichas estatuas, cuyas fisonomías volvian á adquirir una imperturbabilidad á prueba de bomba.

Con todos estos antecedentes podrá quizá imaginarse el lector el entusiasmo, la efervescencia de ánimos, el magnífico aspecto, en fin, que presentaba el teatro de la Zarzuela en la memorable noche del 19 del actual.

¡Dichoso, en verdad, quien causára esa revolucion en nuestro teatro nacional, cuya última apoteósis parecia quedar hecha para siempre con la bacía y la navaja de Lamparilla!

Pero no; pasó el *Barberillo* con sus seguidillas y tiranas, y cuando ya el coliseo de la calle de Jovellanos, bajo el poder de una nueva Empresa, abria democráticamente sus puertas á todo músico sin distincion de matices, clases ni categorías, prometiendo premios en dinero al compositor que escribiera una ópera española, con ciertas condiciones de *toilette*, digámoslo así, no habia remedio, habia de resultar de ahí algun suceso extraño, inesperado, trascendental.

Y el suceso ocurrió. Y ocurrió de la manera siguiente:

Eranse un capitan, un sargento y ochenta números que arribaron cierto dia á un pueblo de Aragon. Este pueblo tenía un alcalde; el alcalde una hermana; ambos á dos una pupila; la pupila un amante, que era el sargento, y el sargento un rival, que era su jefe más inmediato—el capitan.—Resultó que la hermana del alcalde, la señora Teresa, queria al sargento, de lo cual se infiere lógicamente que aborrecia á la pupila, María.

El sargento estaba una noche de guardia; citólo María; súpolo la señora Teresa; advirtiólo al capitan; eran las nueve de la noche; acudió el sargento, acudió el capitan; el primero disparó un tiro al segundo; no le dió; fué juzgado inmediatamente; lo iban á condenar á muerte; salió el alcalde; dijo al capitan que en una ocasion el sargento le habia salvado la vida; se enterneció el capitan; declaró la señora Teresa, y se casaron María y el sargento, *quod erat demostrandum*.

De estas premisas se apoderaron los Sres. Gomez Trigo y Bermejo; hicieron con ellas un libreto, salpicáronlo con muchas situaciones musicales y dejaron encargados de las consecuencias á los Sres. Fernandez Caballero y Casares, reputadísimo maestro el primero, y compositor el segundo cuyas prendas artísticas son muy estimables, á juzgar por la discreta parte que ha debido caberle en el asunto que nos ocupa.

De dichos cuatro autores nació, pues, la zarzuela en tres actos *Las Nueve de la noche*. ¡Cuatro autores! Pudo haber tenido más, dirá el lector. Cierto; pero áun cuando llegasen á veinte, hubieran quedado reducidos á uno. De modo que en dicha zarzuela hay, valiéndonos de una frase vulgar, mucha gente y pocas personas.

Y aquí entra, precisamente, lo raro, lo extraño y lo trascendental del suceso. Y es que el público, pero el público todo, unánime, sin vacilar ni un instante, ha hecho caso omiso de tres de los autores; los Sres. Gomez Trigo, Bermejo y Casares, para fijarse única y exclusivamente en uno de ellos: el Sr. Fernandez Caballero.

Ha aplaudido frenéticamente á Caballero; ha aclamado con el mayor entusiasmo á Caballero; ha arrojado coronas á Caballero; todo, en una palabra, todo lo ha hecho por y para Caballero. Y esto no lo ha hecho la noche del estreno; lo sigue haciendo en las representaciones que hasta ahora ha tenido la obra en el teatro de la Zarzuela, y con mayor entusiasmo, por cierto, si cabe, cada noche.

¿Habrémos de imitar nosotros el ejemplo del público? ¿Y por qué no, si el público tiene razon? Digámoslo tambien, nosotros, que más de una vez y más de veinte, hemos ido resueltamente contra su fallo inapelable; confesémoslo francamente, con la conviccion mas profunda. Sí; el éxito de *Las Nueve de la noche* es de Manuel Fernandez Caballero.

Nada han de ofenderse por esta opinion nuestra (al ménos así lo esperamos) los autores del libro á quienes cabe la satisfaccion de haber dado márgen á la bellísima produccion del distinguido maestro; de ello pueden ufanarse los Sres. Gomez Trigo y Bermejo. Pero el señor Casares ¿se resignará á su vez? Tambien lo creemos y lo esperamos, por dos razones: 1.ª, porque, sea cual fuere su colaboracion, las piezas todas de la obra han merecido los aplausos del público, y esto prueba que el Sr. Casares ha desempeñado brillantemente su cometido. Y 2.ª, porque «quien á buen árbol.....», etc., y siempre es honroso hacer armas en tan lucida compañía.

Sea de ello lo que quiera y opinen como les plazca los citados autores, nosotros descargamos nuestra conciencia hablando con la franqueza y lealtad que acostumbramos, que otra cosa seria indigna de la mision á nuestras débiles fuerzas encomendada, y sólo así podemos declararnos en completa franquía para entrar en el exámen de la partitura del Sr. Fernandez Caballero.

«Yo no sé—decia un amigo nuestro al oir la obra en la noche del estreno—si esta música es buena ó es mala; á mí me parece magnífica. Pero lo que sí puedo asegurar, sin vacilar un momento, es que la música de Fernandez Caballero es música.»

Esta frase, que semeja al pronto una tontería, encierra, sin embargo, más filosofía de lo que parece. Indica dos cosas: 1.ª, que en el teatro de Jovellanos se cantan zarzuelas que no tienen música; y 2.ª, que Fernandez Caballero revela en todas sus obras la desenvoltura y la facilidad de un artista que sabe manejar á sus anchas los elementos que tiene á su disposicion.

Esto quiere decir que Fernandez Caballero, artista, podrá alguna vez equivocarse (nadie está libre de un tropiezo), pero que Fernandez Caballero, músico, se equivoca difícilmente. ¡Cuántos hay que bajo los dos conceptos incurren en lamentables equivocaciones!

A fe que en esta ocasion, y en lo que á Caballero se refiere, el músico y el artista se han elevado á igual altura.

No hay sino reflexionar un poco acerca de la elevacion que ostenta en general la música de *Las Nueve de la noche* para comprender desde luégo el noble entusiasmo con que Caballero profesa su arte y los grandes gérmenes que encierra para lanzarse á lides más arriesgadas y de más entidad é importancia que las que hasta ahora han trabajado sus brillantes facultades.

Tan grande de corazon como escaso de fortuna, sucede á Caballero, que tiene há tiempo bien hecha su reputacion, lo que á la mayor parte de nuestros jóvenes compositores. Viven al dia, ansian trabajar y producir algo digno, y como en cuestion de libretos no tienen lo que llaman los franceses *l'embarras du choix*, esto es, exceso de producciones literarias donde elegir, se ven precisados á aceptar aquello que buenamente se presenta, so pena, salvo raras y honrosas excepciones, de verse condenados á perpétua inaccion.

De aquí que la mayor parte de las obras modernas tienen escasa vida, si bien á veces muy buen éxito en lo que atañe á la parte musical; pero como ésta no es suficiente por sí sola para salvar las flaquezas del libreto, resulta que se convierte en víctima expiatoria de su inseparable compañera la poesía (1).

Caballero leyó sin duda *Las Nueve de la noche*, vió que en ella abundaban las situaciones musicales y que éstas, usadas ó nuevas, podian dar márgen á una música bella. No tuvo necesidad de más para poner manos á la obra sin esperar á ese maná del cielo, tan apetecido como difícil de adquirir, que se llama un buen libro de zarzuela.

Abrió el que los Sres. Gomez Trigo y Bermejo le deparaban; hízose cargo de las situaciones; examinó y estudió los sentimientos que agitaban á los personajes durante el curso del drama; hízose la reflexion de que en el teatro todo es convencional; vió en Teresa y María, lo mismo que en el alcalde y Juan, cuatro almas que sentian y expresaban sus sentimientos por medio de un arte que, como tal, debe idealizarlo todo; aprovechó como página separada de la accion del drama una escena popular que, bien comprendida y mejor ejecutada, habia de prestar variedad y sumo realce al conjunto; observó con cariño, premeditacion y un tanto de ensañamiento el partido que podia sacarse de las facultades vocales de las Srtas. Franco y Sandoval (díganlo sino la exhuberancia de fermatas vocalizaciones que se nota en la obra), así como de ciertas sonoridades, digámoslo así, meridionales.

Y lanzándose sobre el asunto con una sed de productividad harto justificada en quien siente dentro de sí el arte y desea adelantar, Caballero se olvidó de que escribia una zarzuela para el teatro de idem; se olvidó de que si el *¡Ah! non credea* de Amina, y el *¡Ah, perché non posso odiarti!* de Elvino en la *Sonámbula*, pueden pasar perfectamente lo mismo en labios de dos aldeanos, como en los de María Estuardo ó Polion, es que Amina y Elvino no hablan jamas, cantan siempre, miéntras que el tosco lenguaje del alcalde y el de María y Teresa forman frecuentemente un contraste notabilísimo con la elevacion y elegancia de sus frases y conceptos musicales.

Nada, Caballero se hizo la ilusion (no es extraño en él) de que estaba componiendo una ópera, y en efecto, casi puede asegurarse que *Las Nueve de la noche* es una ópera, pero una ópera extraña, híbrida, italiana por sus *andantes*, *cavalettas* y *fermatas*; francesa por su desenvuelta y siempre bella instrumentacion; española, sí, ¡ópera española! está dicho, por su admirable jota, y alemana por el esmero exquisito con que el maestro ha atendido á todos los detalles.

Ópera en pequeño, por supuesto, pero siempre más que zarzuela.

Para el alcalde escribe Caballero un *racconto* que se sale de la escena y huye del teatro; Lablache ó Selva lo hubieran encontrado seguramente.

Para Juan y Teresa compone en el acto segundo un duo que empieza en Gounod y acaba en Verdi; para las dos tiples escribe un duo despues de haber tarareado el final de la *Favorita*, y sabe, á pesar de esto, confeccionar una pieza musical, á la italiana siempre, pero llena de brillantez y colorido.

Llega á la jota y no escribe una jota; la crea. Escoge una melodía de córte sencillo, completamente popular, que destina á ser repartida entre dos voces y trasladada luégo á los coros. Prepara la jota con un preludio instrumental en el que gradúa á su antojo las sonoridades, ora haciendo que la frase melódica, ritmada con vigor creciente, se cierna en la cuarta cuerda de los violines, ora colocándola como caprichoso y original contraste entre los graciosos arabescos de dos flautas, ya lanzándola suavemente empujada por éstas á las voces, ya desencadenándola en una grandiosa coda en que todos los elementos vocales é instrumentales toman parte por igual.

Y tanto en la jota, cuadro popular, como en los demas andamentos de la obra, cuadros dramáticos, se ve al artista lleno de entusiasmo, que, ansioso de hablar sin disfraz alguno el lenguaje de sus sentimientos, prefiere ir más léjos, sobrepujar los límites de la conveniencia, con tal de quedar grande, ántes de verse expuesto á caer en la medianía por sobra de discrecion.

«Lo que abunda no daña», dice un refran. *Surtout, point trop de zèle*, decia Talleyrand. En ambos extremos ha incurrido el Sr. Caballero; pero siempre que ellos coadyuven á las elevadas miras del arte y pongan de manifiesto los admirables arranques del maestro, nosotros serémos los primeros en desear la abundancia y justificar y hasta alentar el *trop de zèle*.

Y para terminar, que ya es hora, no á *las nueve de la noche*, sino á las cinco de la tarde, en que escribimos estos mal pergeñados renglones, mandamos al señor Fernandez Caballero nuestra sincera y entusiasta felicitacion.

***

La extension con que hemos creido deber tratar la zarzuela del Sr. Caballero, única novedad importante que, como ántes dijimos, ha presentado la quincena, nos obligará á ser muy parcos al dar cuenta de las óperas que en ese espacio de tiempo se han cantado en el regio coliseo.

En el *Poliuto* alcanzó Tamberlick una ovacion tan general como las que siempre mereció de nuestro público en la ejecucion de la obra de Donizetti. El *Credo* provocó, como de costumbre, ruidosísimas muestras de aprobacion, así como el duo final, en el que la señorita Fossa secundó admirablemente al eminente artista. Ambos fueron llamados repetidas veces á las tablas en medio de atronadores aplausos, y las dos piezas citadas hubieron de repetirse. El éxito, pues, de la Srta. Fossa y el Sr. Tamberlick fué completo, no solamente en dichas escenas, sino en diferentes otras en las que individualmente tomaron parte.

Igual fortuna alcanzó el Sr. Boccolini, llamado á las tablas al final de su cavatina y aplaudido con verdadero entusiasmo por un público para el que el reputado barítono se ha hecho poco ménos que indispensable. El Sr. Ordinas, que interpretó su parte con buena voluntad, no descompuso el cuadro, así como la orquesta, que, dirigida por el Sr. Oudrid, sonó siempre con precision y realzó en alto grado la ejecucion vocal de la obra.

Despues del *Poliuto* y para debut del tenor señor Anastasi y de la contralto Srta. Cortés, se ha puesto en escena en el gran coliseo el *Rigoletto*, que ha proporcionado un ruidoso triunfo al Sr. Boccolini.

Grandes aplausos, exclamaciones de entusiasmo, continuas llamadas á escena, todas esas manifestaciones, en fin, que sólo á los grandes artistas es dado alcanzar, prodigó nuestro público al reputadísimo barítono, que en verdad se hizo digno de ellas bajo todos conceptos.

Siguió con relacion al éxito al Sr. Boccolini la señorita Fossa, que tambien provocó frecuentemente el entusiasmo de la concurrencia, siendo repetidas veces llamada á escena.

El nuevo tenor Sr. Anastasi, cuyo temor al presentarse ante nuestro público era considerable, desempeñó discretamente su cometido, quedando en opinion de los espectadores sensatos como artista muy estimable y que podrá salir con lucimiento de cuantos compromisos artísticos adquiera durante la temporada. Fué en general aplaudido, sobre todo en la cancion del acto cuarto, que, ejecutada con gracia y talento, obtuvo los honores de la repeticion.

La Srta. Cortés, encargada de un papel muy poco importante, demostró que tiene excelentes condiciones de voz, que podrá ostentar completamente en alguna de las obras de su repertorio.

El Sr. Ordinas, acertadísimo en el *Sparafucile*; el señor Cruz no descompuso el cuadro en el de *Monteron*, y las segundas partes, coro y orquesta, contribuyeron al éxito de la obra de Verdi, que en conjunto ha sido de las mejores en lo que va de temporada.

Espérase con impaciencia el *Romeo y Julieta* de Gounod para el debut de la soprano Srta. Spaak, jóven artista belga, que, segun noticias, se presenta en nuestro gran teatro con notable modestia, fiada en la indulgencia (¡no es poco fiar!) del público madrileño y bajo la proteccion de los reputados artistas Sres. Stagno y David, que tan brillante parte toman en la admirable obra de Gounod.

No tardarémos seguramente en hablar del resultado de la misma. Hacemos hasta entónces punto final, que harto habrémos ya fatigado la atencion de nuestros lectores.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(1) ¿Sucederá esto con la última produccion de Caballero? El éxito entusiasta que sigue obteniendo en Jovellanos parece probar hasta ahora todo lo contrario.

LA FE.

SONETO.

Santa palabra que sublime anhelo
Al oprimido corazon inspira,
E infunde al desgraciado que suspira
El goce apetecido del consuelo;

Sentimiento que rasga el denso velo
Que ocultando la luz el hombre mira;
Divino fuego que jamas espira,
Si se eleva una vez la vista al cielo.

Si eres sólo la senda que conduce
A las bellas regiones de la Altura,
Y la dicha y el bien llevas contigo;

Si eres el faro que brillante luce
Tras negras nubes de materia impura.....
¡Oh dulcísima Fe, yo te bendigo!

EUSEBIO ESCOBAR.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion.)

Así pasaron ocho años sin que el más leve celaje turbase la serenidad de la dulce y diáfana atmósfera en que respiraban, pues entre aquellos seres, carácter, sentimientos, ideas y gustos, todo congeniaba, de tal manera que hacía inútil la fina y prudente calidad de ceder, por no llegar el caso de hallarse divididas sus voluntades; esto provenia de tener por base sus caractéres la bondad, la bondad; calidad ménos comun de lo que se cree, y que áun unida á la falta de talento, constituye las personas más apreciables.

Era el dia de San Juan, dia del Doctor, cuando nos volvemos á ocupar de esta feliz familia.

La niña, que tenía ya diez años cumplidos, y su hermanito, que tenía seis, estaban ambos en una sala del piso bajo que tenía la puerta cerca de la cancela del zaguan, y estaban ocupados en adornar la mesa que allí estaba puesta aquella mañana para recibir á los convidados que habian de acompañar al dueño de la casa. Éste habia tenido que ir temprano á un cercano pueblo, de donde habia sido requerido, y la madre y abuela de los niños habian ido á la funcion del Santo, que era patron del pueblo.

—¡Qué dia tan hermoso y alegre es éste, ¿no es verdad, hermana? dijo el niño.

—Sí, por cierto, contestó ésta; es el dia más largo de todos los del año, es dia del primo de Nuestro Señor, su precursor.

—Esta noche hay candeladas por las calles, añadió el niño, y dice Santiago el gallego que en este dia se levanta el sol bailando.

—¿Lo has visto?

—Yo no, porque siempre que yo me levanto se ha levantado ya el sol.

Oyeron llamar á la campanilla, y en la creencia que fuese alguno que trajese uno de los muchos obsequios que en su dia le eran enviados á su padre, fueron á abrir, pero se encontraron con un hombre muy moreno, con poblada barba negra, singularmente vestido con un leviton y sombrero de paja de anchas alas que le tapaba la frente y los ojos.

—¿Vive aquí el Doctor D. Juan? preguntó el forastero.

—Sí, señor, contestó la niña algo sobrecogida; no está en casa ni en el pueblo.

—Desearia hablarle.

—Pues entre V., que ya no puede tardar padre.

—Pues qué ¿eres su hija? ¿Está casado?

—Pues ya se ve.

—¿Y con quién ha casado?

—Con mi madre.

—Lo supongo, pero ¿cómo se llama?

—Blanca Arana.

—¡Qué has dicho! exclamó el forastero con el rostro demudado y la voz insegura.

La niña lo miró asombrada y contestó:

—El nombre de mi madre, que es su mujer.

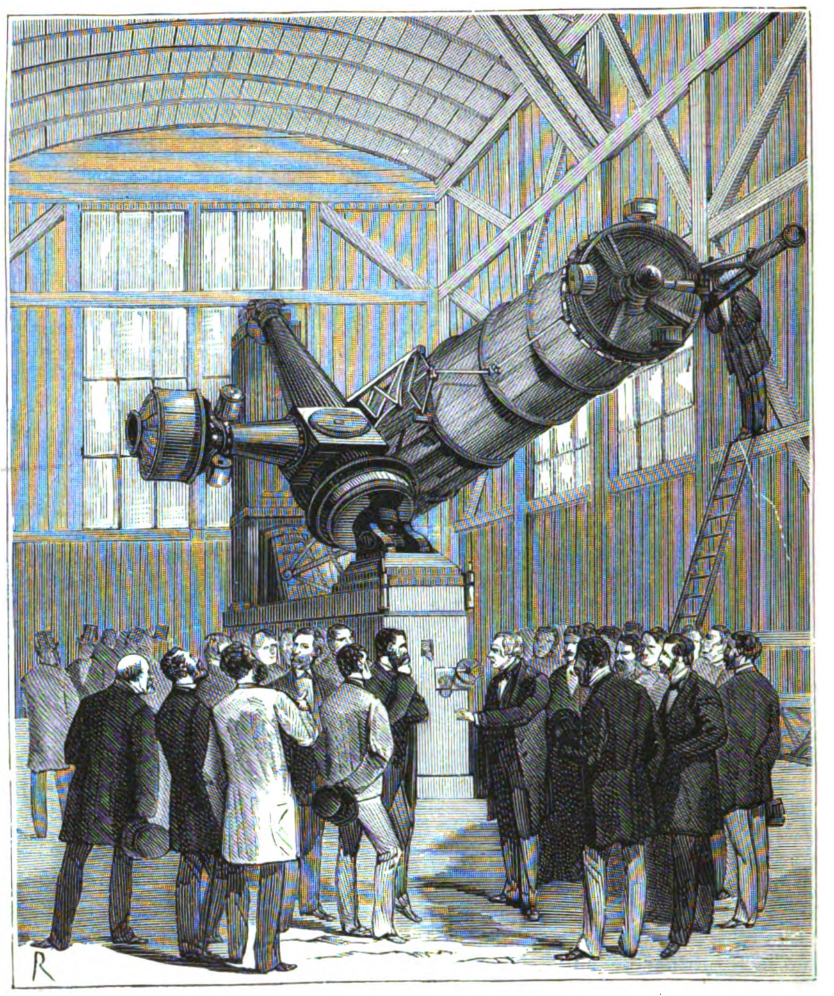
El forastero apoyó una mano en la pared, para no caer, pues sus piernas vacilaban y no podian sostenerle.

—Blanca Arana, dijo al fin con trémula voz, ¿no casó con un marino?

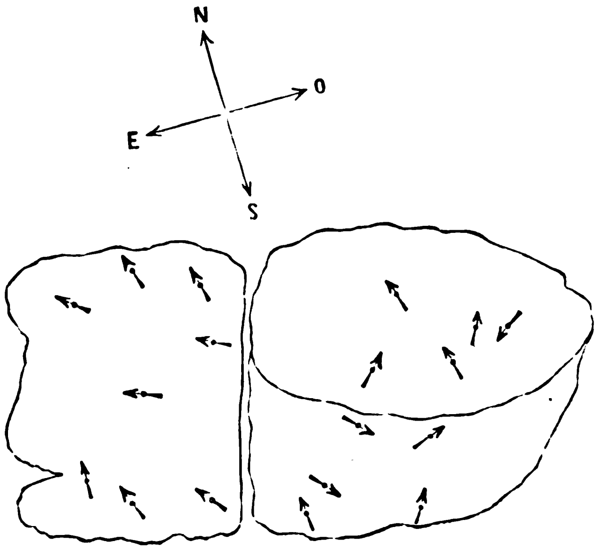
—Sí, señor, con mi padre, que está.... y levantando



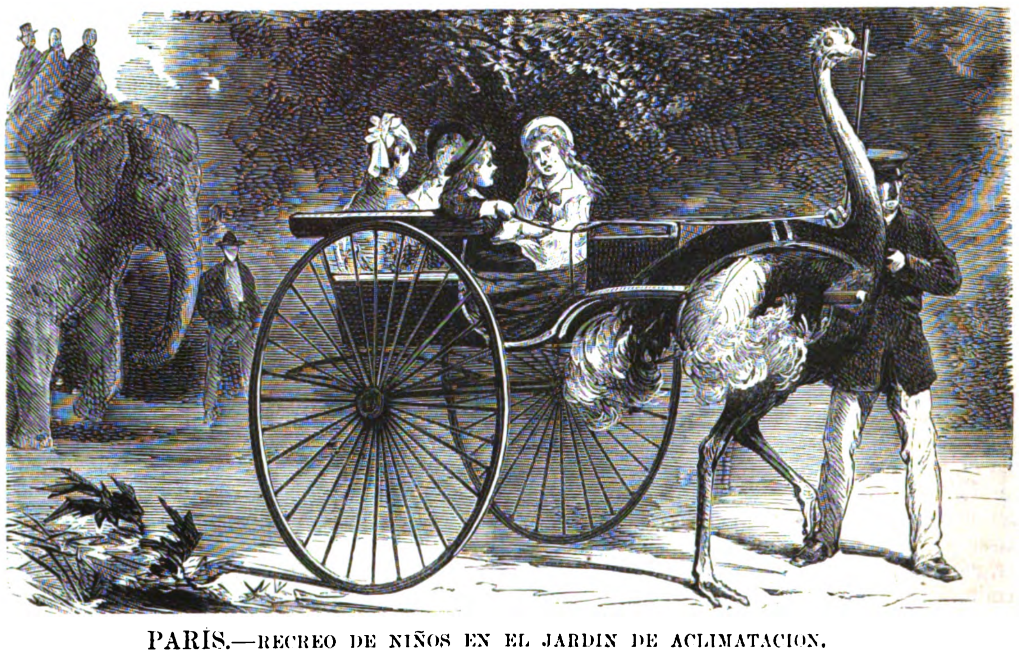
PARÍS. --EL ESCULTOR JEAN BAPTISTE CARPEAUX; † en Courbevoie el 12 del actual.



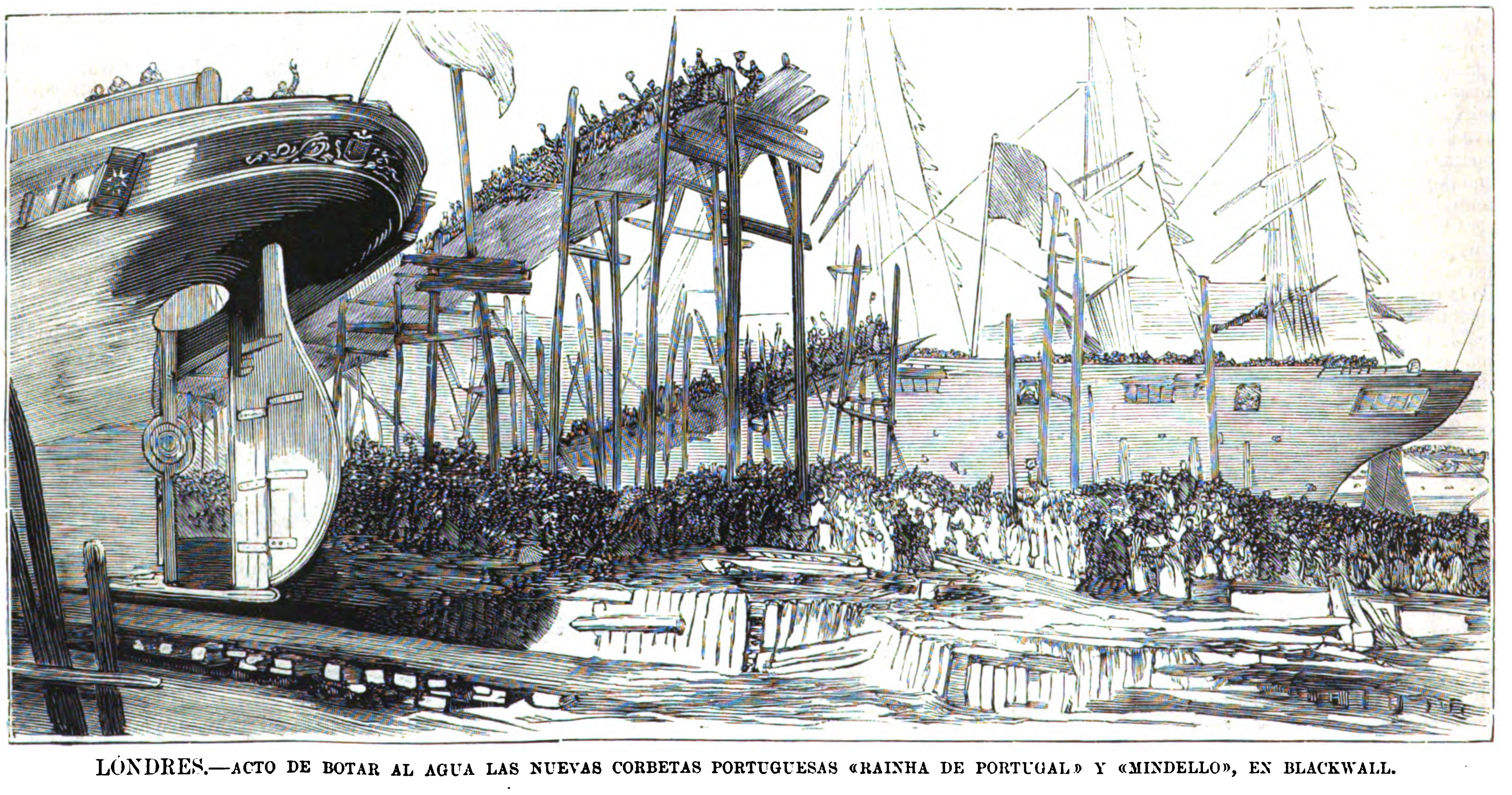
PARÍS.—ENTREGA OFICIAL DEL GRAN TELESCOPIO DEL OBSERVATORIO EL 7 DEL ACTUAL.



PRUSIA.—VARIACIONES DE LA AGUJA MAGNÉTICA EN LAS MONTAÑAS DE HARZ.

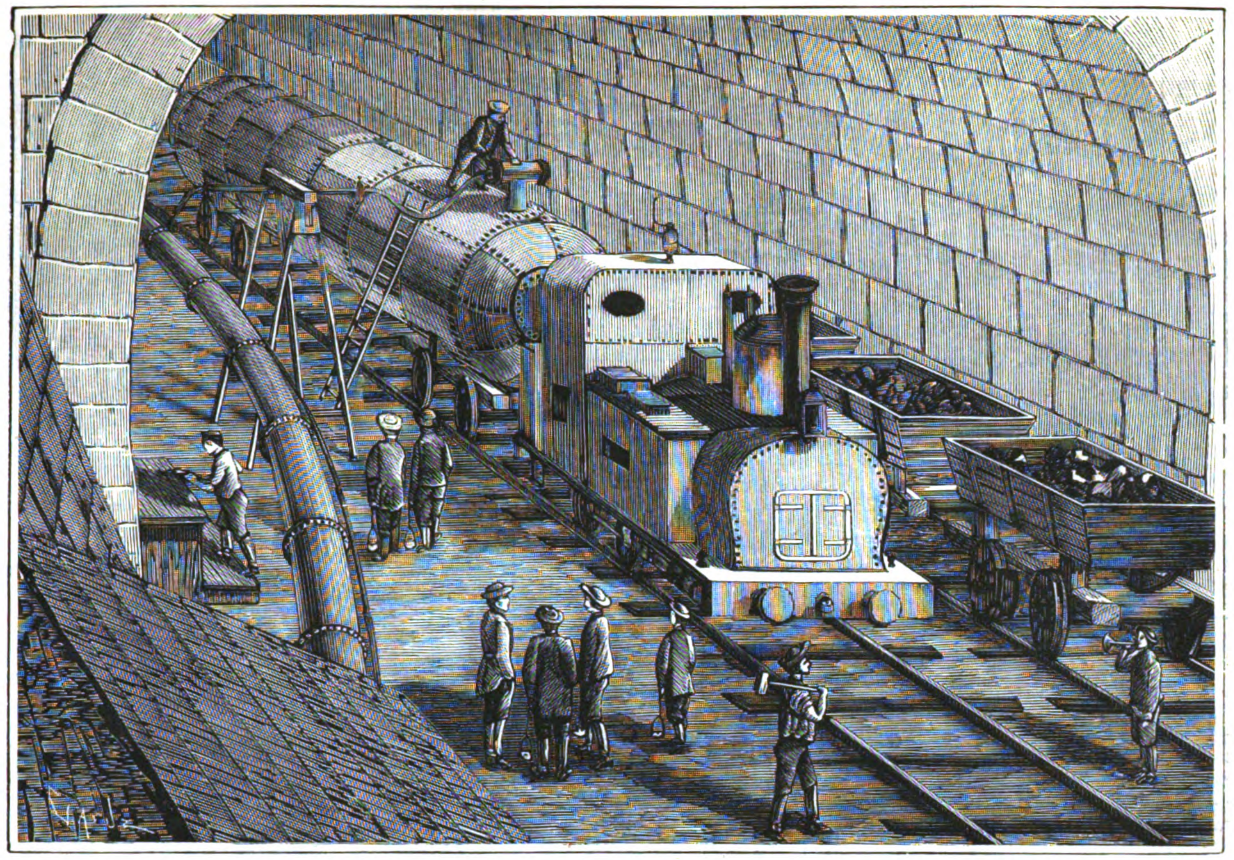


PARÍS.—RECREO DE NIÑOS EN EL JARDIN DE ACLIMATACION.

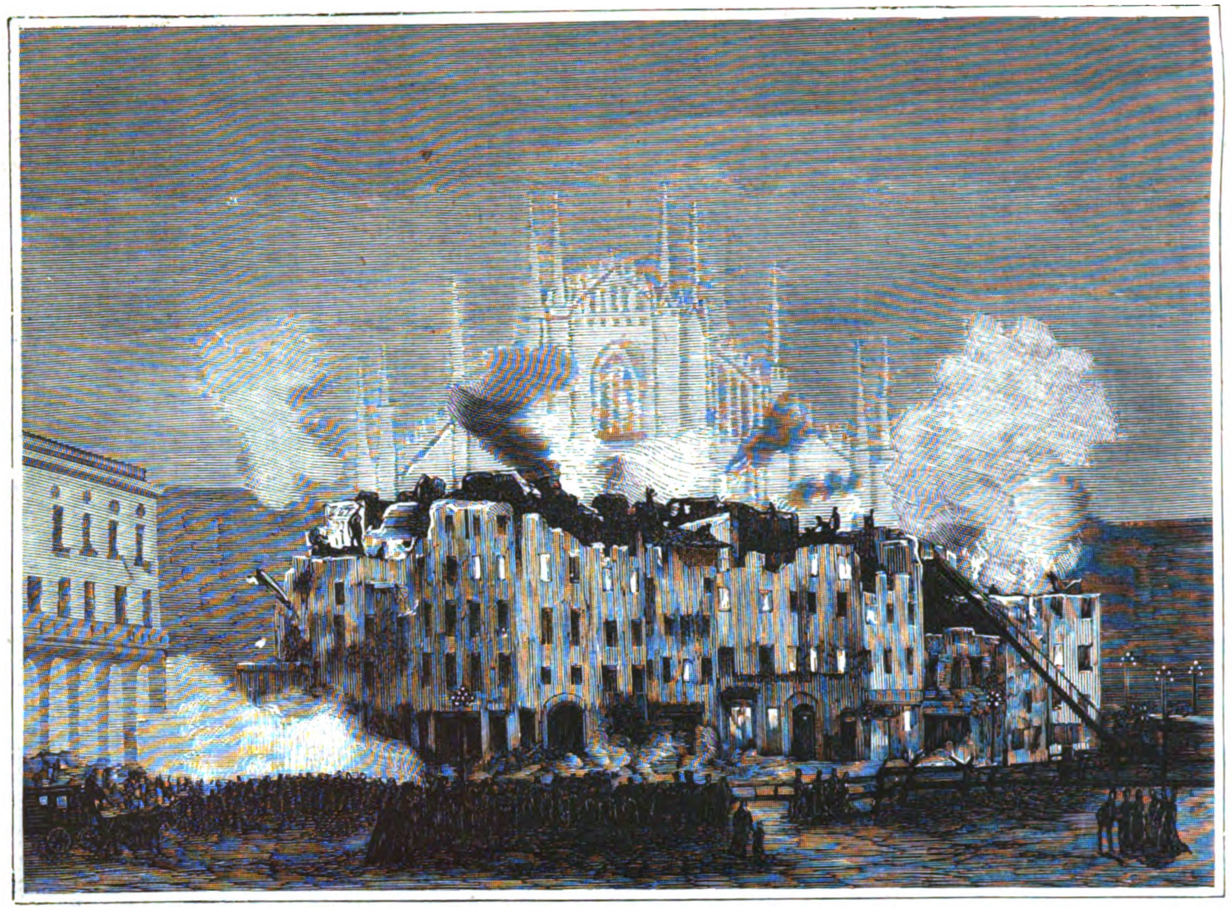


LÓNDRES.—ACTO DE BOTAR AL AGUA LAS NUEVAS CORBETAS PORTUGUESAS «RAINHA DE PORTUGAL» Y «MINDELLO», EN BLACKWALL.

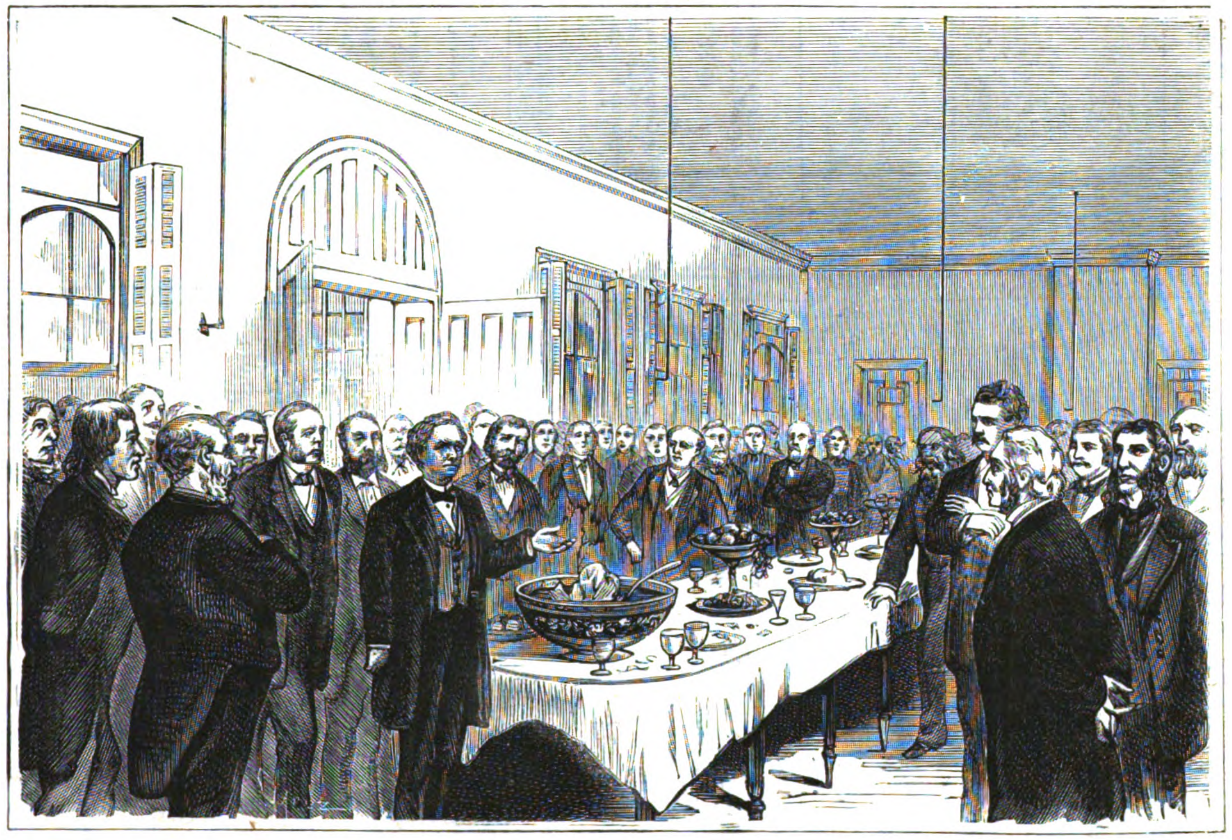
REVISTA EXTRANJERA ILUSTRADA.



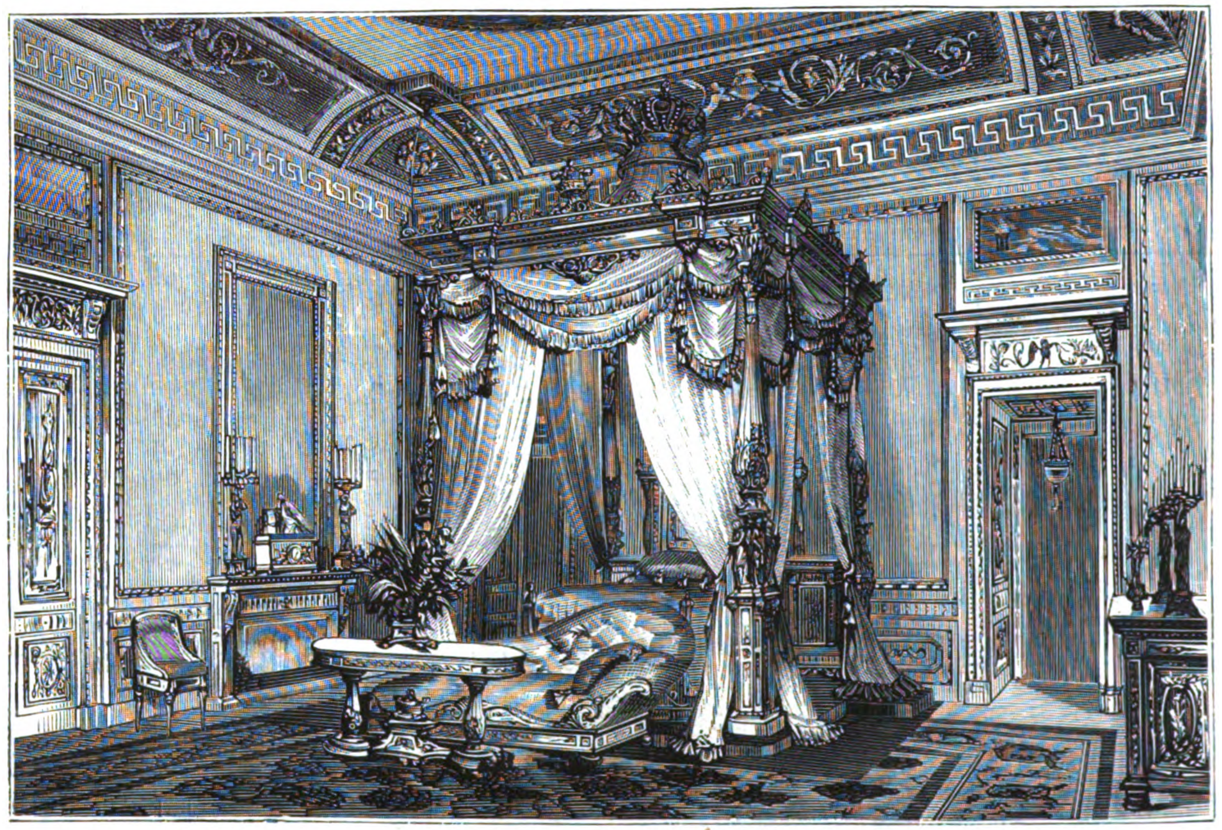
SUIZA.—PERFORACION DEL SAINT-GOTHARD: LOCOMOTORA PARA EL TRABAJO, IMPULSADA POR AIRE COMPRIMIDO.



MILAN.—PREPARATIVOS PARA LA RECEPCION DEL EMPERADOR DE ALEMANIA: DEMOLICION DEL REBECCHINO (POR LA NOCHE.)



NUEVA-YORK.—ANIVERSARIO 50.º DE LA INTRODUCCION DE LA HOMEOPATÍA: BANQUETE CONMEMORATIVO EN EL HOSPITAL DE WARD'S ISLAND.



MILAN.—DORMITORIO DEL EMPERADOR DE ALEMANIA EN EL PALAZZO REALE.

sus hermosos ojos negros y una de sus blancas manos, señaló al cielo.

El forastero abrió los brazos y dió hácia la niña un paso, pero se contuvo, y dijo:

—¿Con que, murió tu padre?

—Sí, señor, contestó el niño, ahogado, y se lo comieron los tiburones y otras fieras que están dentro del mar.

—Y mi pobre madre, añadió la niña, cuando lo supo, se puso á morir y perdió el juicio; y entónces nací yo tan débil y enferma, que si no hubiera sido por mi padre, que me cuidó y asistió, me hubiese muerto; así es que dice mi madre que le debo la vida.

—¿Y tus abuelos? preguntó el forastero.

La niña, como casi todas, tenia penetracion; pero sólo alcanzaba á las cosas propias de su edad, así no comprendió la extrañeza é importunidad de las reiteradas preguntas del forastero, ni alcanzó á explicarse la fuerte impresion que le causaban las respuestas que le daba.

—Mi abuela, dijo, que quiere á mi padre tanto como lo queremos mi madre y yo, está aquí con nosotros; mi abuelo murió, y como poco despues tuvieron que dejar la casa al nuevo administrador, se hallaron solas y desvalidas sin saber dónde refugiarse, y entónces mi padre nos trajo á todas aquí, y se casó con mi madre.

—Pero, dijo el forastero, ¿por qué no se fueron en casa de tu otra abuela?

—Mi otra abuela habia muerto, respondió la niña.

Al oir estas palabras el forastero dió un profundo gemido y cayó desplomado sobre una silla, diciendo, con un sollozo y voz casi ininteligible:

—¡Mi madre muerta! ¡Dios mio! nadie me echa de ménos y..... estoy de más.

—¿Qué tiene? preguntó el niño á la niña.

—Se habrá puesto malo; voy á darle una copa de vino.

La niña llenó una copa y se la presentó al forastero; éste la cogió y bebió ávidamente, conociendo que iba á desfallecer.

—¿Y tú, dijo á la niña despues de haberla bebido, no quisieras que volviese tu padre?

—¡No, no, no! exclamó la niña; madre no puede tener dos maridos, y el primero se la querria llevar, y madre, ¿quién la separaba de mi padre y de mi hermanito? No, eso no puede ser; estése mi padre en el cielo, allí arriba.

—Gracias á Dios, dijo el niño, los muertos no vuelven.

El forastero, al oir aquellas palabras, apoyó la cabeza en la pared y murmuró:

—Mi presencia haria la desgracia de todos; estoy de más.

Al cabo de un instante, levantándose con un brusco movimiento, dijo:

—Me voy.

—Pero madre no puede tardar, advirtió la niña.

—No puedo detenerme, repuso el forastero. Decid á vuestra madre que su marido me dijo, ántes de emprender su último viaje, que la amaba y la amaria hasta su último aliento.

Oyéronse entónces las pisadas de un caballo.

—¡Padre, padre! exclamaron los niños gozosos echando á correr para ir á recibirlo.

El forastero los siguió apresuradamente calándose el sombrero hasta los ojos, y al llegar á la calle vió apearse del caballo un hombre de cincuenta años, pero que no los representaba, que cogia con un brazo á la niña, que se habia colgado de su cuello, y con el otro rodeaba al niño que abrazaba sus rodillas.

El forastero huyó precipitadamente.

Miéntras, habia entrado el feliz padre con sus dos hijos en la casa, y éstos se apresuraban á ofrecerle, la niña la pechera de una camisa, primorosamente bordada por ella, y el niño la primera plana de bien alineados palotes que escribia.

La madre, que regresaba de la iglesia, entró en el momento en que su marido preguntaba á los niños:

—¿Quién era ese hombre que salió con VV. de casa y se apresuró en alejarse?

—Era uno, contestó la niña, que dijo ser amigo de mi padre, que está en el cielo, y contó que le habia encargado que si venia á España dijese de su parte á su mujer que la amaria hasta el último aliento de su vida.

—¡Qué recado tan extraordinario para haberlo dado á un extraño, dijo Blanca conmovida; ¿y cómo era ese hombre?

—Viejo y feo, respondió el niño, y cuando miraba sus ojos reñian.

—No, hermano, repuso la niña, cuando sus ojos miraban, lloraban.

—¿Tú lo viste? preguntó Blanca á su marido, ¿qué te pareció?

—Sólo lo vi de espaldas, al alejarse precipitadamente, respondió el Doctor, y me pareció su continente el de un extranjero de escasos medios.

—¿Y por qué no se detuvo á aguardarme? volvió á preguntar Blanca á los niños.

—Porque dijo que traia mucha prisa y no podia detenerse, respondió la niña.

—Yo me alegré de que se fuese, añadió el niño, pues me daba miedo.

En esto entraron los parientes y amigos á felicitar al Doctor en sus dias, y poco despues se sirvió la comida con bien cocido jamon y bien asado pavo, y los abundantes y exquisitos postres con que habia sido obsequiado el santo del dia, y entónces la alegría de los niños y de sus primos fué tan ruidosa, que al cabo de un rato D. Sebastian exclamó:

—Niños en tortilla yo no los quiero, fuera la gente menuda, y al patio, al patio.

Los niños salieron todos apresuradamente.

—Qué hermosas criaturas, dijo D.ª Teresa á su yerno, al lado del cual estaba sentada.

—Sí, respondió al oido de su suegra el Doctor; pero ninguno tan hermoso y distinguido como los nietos de usted.

Blanca, que medio oyó y medio adivinó lo que dijo su marido, lo miró con indecible y dulce simpatía.

FERNAN CABALLERO.

(*Se concluirá.*)

Hemos recibido los interesantes discursos leidos ante la Academia de Ciencias en la recepcion pública del Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Marquez, el 17 del actual. El del nuevo académico es una reseña de la historia de las ciencias náuticas en nuestra península, y abunda en preciosos datos que revelan profundos conocimientos históricos, y no es ménos notable el discurso de contestacion, escrito con galanura por el académico de número D. Antonio Aguilar y Vela.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

TRATADO DE ADMINISTRACION Y CONTABILIDAD RURAL arreglada á las condiciones de la labranza española, por don José de Hidalgo y Tablada. (Segunda edicion.) Ademas de una dedicatoria y una introduccion, tiene esta obra dos partes principales, dedicada la primera á la Administracion rural y la segunda á la contabilidad, con numerosos datos en ambas para los administradores agrícolas, segun la escala en que ejerzan sus funciones. Consta de XIV-328 págs. en 8.°, y se vende á 20 rs. en Madrid, librería de Cuesta, editor (Carretas 9), y 22 rs. en provincias. La acompaña un cuaderno de *Modelos*, aumentado con nuevos datos.

VADE-MECUM: *El compañero inseparable del estudiante y viajero español para el estudio del idioma inglés*, por Mr. G. Hudson, de la universidad de Oxford (Inglaterra), profesor de los idiomas inglés y latin. El objeto de esta curiosa obra es proporcionar al público un *Manual de la conversacion* fácil y conciso, y un método nuevo y práctico para el estudio y buena pronunciacion de la lengua inglesa. Forma dos tomitos, el primero de 284 págs. y el segundo de 200, en 8.°, y la obra completa se vende á módico precio en las principales librerías y en Barcelona, en la del Sr. Mayol, hoy de la Sra. viuda Bartumeus (calle Fernando, 13).

LA RONDA DE PAN Y HUEVO Ó EL ROSARIO DE LA AURORA, novela histórica original de D. Antonio San Martin. Pertenece esta obrita á la popular *Biblioteca* del conocido editor don Urbano Manini, y se vende á 4 rs. en las principales librerías. Los pedidos de provincias se dirigirán al editor (Recoletos, 7.—Barrio de Salamanca).

PRINCIPIOS GENERALES DEL ARTE DE LA COLONIZACION, por D. Joaquin Maldonado Macanaz, doctor en Administracion y catedrático de aquella asignatura en la Universidad de Madrid. (Segunda edicion.)—Instructiva obra, en la cual se trata con detenimiento y erudicion de la colonia en general, de la poblacion, de la emigracion é inmigraciones; se describe la geografía de la colonizacion con arreglo á los climas, razas y naciones; se hace un estudio especial del trabajo, de la trata, de la emancipacion del esclavo, del sistema colonial, etc., etc.—Forma un volúmen de XX-288 páginas en 8.° mayor, buen papel y esmerada impresion. Véndese á 24 rs. en Madrid y 28 rs. para provincias, franco de porte, en las principales librerías y en la Administracion de *La Época*, Madrid (Libertad, 18, bajo).

TESORO DE LA POESÍA CASTELLANA. Siglo XVII. Constituye esta obra el tomo XVIII de la *Biblioteca universal*, y contiene escogidas poesías de Rioja, Góngora, Jáuregui, Villegas, Trillo y Figueroa, los Argensolas, Conde de Villamediana, Quevedo, Lope de Vega, etc. 192 páginas en 16.° Precio: 2 rs. en toda España. Diríjanse los pedidos á la Administracion, Madrid (Leganitos, 18, 2.°).—V.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 30 de Octubre al 7 de Noviembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	DIAS. Del mes.	SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	SOL. Pasa por el meridiano.	SOL. Se pone.	SOL. Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	LUNA. Se pone.	LUNA. Alumbra durante la noche.	LUNA. FASES.
		OCTUBRE.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Sáb.	30	S. Claudio y compañeros, mártires. *Vigilia.*	6-29	11-43	4-59	10-30	7-47 m	5-23 t.	»-24	»
Dom.	31	XXIV. Stos. Quintin y Nemesio, mrs., y Sta. Lucila, v.	6-30	11-43	4-58	10-28	8-30	5-55 n.	»-57	»
		NOVIEMBRE.								
Lún.	1	LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS y Sta. María, mr.	6-31	11-43	4-56	10-25	9-52	6-34	1-38	»
Mar	2	*La Conmemoracion de los fieles difuntos*	6-33	11-43	4-55	10-22	10-50	7-20	2-25	»
Miér.	3	S. Valentin, presb., S. Armengol, ob., y S. Cesáreo.	6-34	11-43	4-54	10-20	11-40	8-13	3-19	»
Juév.	4	S. Cárlos Borromeo, cf., Sta. Modesta y S. Próculo.	6-35	11-43	4-15	10-18	12-23 t	9-14	4-21	»
Viér.	5	S. Zacarías, prof., y Sta. Isabel, padres del Bautista.	6-36	11-43	4-52	10-16	1- 2	10-20	5-28	»
Sáb.	6	S. Severo, ob., S. Leonardo, ab., y S. Félix, monje.	6-37	11-43	4-51	10-14	1-32	11-28	6-37	Cuarto crec. á 9 37′ m.
Dom.	7	XXV. S. Antonio y cps. márts., y San Florencio, ob.	6-38	11-43	4-50	10-12	1-59	12- »	7-45	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 21 al 28 inclusive de Octubre de 1875, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico de Madrid.*

Dias del mes.	Altura barométrica media á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media.	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
21	700,92	17,5	9,1	13,4	1,6	2,4	N. E.	Calma.	Nuboso.
22	705,13	15,9	7,4	11,7	5,2	5,1	S. O.	Viento	Nuboso.
23	701,42	15,7	10,3	13,0	2,1	4,5	O. S. O.	Viento	Nuboso.
24	705,82	19,8	10,1	15,0	1,8	»	O. NO.	Viento	Nubes
25	708,17	21,7	8,6	15,2	2,5	5,7	Variable	Brisa.	Nuboso.
26	707,29	17,6	12,2	14,9	1,0	0,4	O.	Calma	Cubierto.
27	707,90	16,7	9,9	13,3	2,5	1,8	N. O.	Viento	Nubes.
28	708,87	17,8	9,0	13,4	2,5	»	O. N. O.	Viento	Pocas nubes.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

18 Consulado de Claudio Tiberio Neron, César Augusto II, y de Germánico César II.

» Conquista de la Capadocia por Germánico, general de Tiberio.

» Vénse obligados los Parthos á pedir la paz al emperador Tiberio.

19 Tiberio destruye los últimos restos de las instituciones republicanas.

» Pison, gobernador de la Siria, envenena al vencedor Germánico, sobrino de Tiberio, por órden de este mismo emperador.

» Oráculo de la Sibila sobre la ruina de Roma.

» Muerte del sabio historiador romano Tito Livio.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia.
10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

MEDALLAS DE PLATA, MARSELLA 1874. BRONCE, LYON 1872.
DIPLOMA DE MÉRITO, VIENA 1873. MED. DE HONOR, PARIS 1874.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLÈS

35 AÑOS DE ÉXITO. Bebida deliciosa y refrescante, que activa la digestion. Infalible **durante la** estacion **CALOROSA**, contra las **Indigestiones, Males de estomago, de los Nervios, de Cabeza, Disenteria**, etc. Excelente tambien para el aseo de la boca, de los dientes y para el tocador. FABRICA **en LYON**, 9, cours d'Herbouville; **à PARIS**, 41, rue Richer. — *Desconfiar de las imitaciones que no lleven la firma* H. de RICQLÈS.

DEPOSITOS EN

ESPAÑA. Madrid, Venta al por mayor; agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell Hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.
Alicante. Jose Bellido.
Barcelona. Borrell h^os^.
Cadiz. Serafin Jordan.
Coruña. Diego Moreno.
Granada. V^a^ Vasquez y Godoy.
Murcia. L. Serrano.
Sevilla. V^a^ de Garcia.
Valencia. V. Marin.
Vitoria. S. Zavala.
Zaragoza. Rios Hermanos.
PERÚ. Tacna. A. Raynaud.
Lima. Manuel, A. Fuentes.
CUBA (para toda la isla). Doisé et comp., en casa de Los S^res^, Sarra y C^a^.
La Havana. Luis le Riverend, ph.
CHILE. Valparaiso. C. Pra.
PUERTO-RICO (para toda la isla). Dupré N^t^.
République ARGENTINE. Buenos-Ayres. Demarchi et Frères, boticarios-droguistas.
URUGUAY. Montevideo. Ventura Garaicoéchea, boticario.

JABON POMPÉÏEN

POLVO DE ARROZ POMPÉÏ. — ESS. POMPÉÏ

CHARDIN-HADANCOURT

PARIS — 16bis Boulevard de Sébastopol, 16bis — PARIS

Depositos en todas las principales Perfumarias, Pharmacias e Cabelleireiros das Americas.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIER, EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia*, *clorose*, etc.—Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

Depósito en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas*.

EAU DES CORDILIERES

DENTIFRICO INDIO (**Medalla de la Exposicion de Lyon de 1872**). Limpia, conserva y preserva la dentadura; cura todas las afecciones dentales, incluso el caries; fortifica las encias y da un aroma sumamente agradable. — Frasco: **2, 3, 5 y 10** fr. — **POLVOS** que tienen las mismas propiedades, caja: **3** francos.
Deposito general: Calle de **Hauteville, 61, Paris.**—Se halla de venta en todas las farmacias, peluquerias y perfumerias.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Pildoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, ph^en^, 23, r. de la Monnaie,** y en las principales Farmacias.*



LA VIDA Ó LA MUERTE,

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO Y LA IMPOSIBILIDAD FÍSICA.

Estos son los problemas hoy resueltos por el BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas dolencias de la piel. Combate el dolor de estómago, la disentería, los flujos, la debilidad, los accidentes, sustos y desmayos, y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores (de inmensa utilidad á todas las familias).

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero, á 6 y á 10 rs. frasco.

Depósito central, Eusebio Presa, en Zaragoza. Sucursal en Barcelona, D. Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

NO MAS TINTURA.

EAU SOUVERAINE

(AGUA SOBERANA),

garantida, completamente inofensiva, que no mancha la piel ni la ropa, y que devuelve al cabello en seis dias su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Inventor: A. FOUBERT, 23, rue du Colysée,
PARÍS.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
A^é^. 7, Av^e^ des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó.	. . . .	4,500	5,000
Mylord y Victoria .	2,600	3,000	3,400
Calesa.	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4. . . .	. . . .	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra
y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos
Pomada destilada.

30, *Boul. des Italiens*—12, *Boul. Poissonnière*
53, *R. Richelieu*—37, *Boul. de Strasbourg.*
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

GRÁNULOS

FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE

GARNIER LAMOUREUX Y C.^a^

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermífuga*).
SALES DE QUININA (*Febrífugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

POR MAYOR Y MENOR.

Grande y variado surtido de toda clase de máquinas para coser, las más modernas y perfeccionadas, tanto para familias como para toda clase de industrias, movidas sólo á mano, á mano y pié, pié solo, y á vapor, desde 25 á 1.800 pesetas.

Máquinas perfeccionadas para hacer calcetas y demas labores á punto de aguja como á la mano.

Para más pormenores ó pedidos, á su único representante en España y Ultramar, Narciso Domenech, Ancha, 21, Barcelona.

OBRA NUEVA
DE
D. EMILIO CASTELAR.

PERFILES DE PERSONAJES Y BOCETOS DE IDEAS.

Acaba de publicarse y se halla á la venta, al precio de 12 rs., en las librerías de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39, *Libro de Oro*, Madrid.

UNICO VERDADERO JABON

CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
Unica revistida del Sello del Inventor



AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA
DE
L. T. PIVER
Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX

PERFUMERIA FASIONABLE

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

OLEOCOME E. COUDRAY

HECHO CON EL OLEO DE BEN
PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO

Este nuevo aceite untuoso y nutritivo se conserva indefinidamente y tiene la propiedad de mantener el cabello flexible y lustroso.

ARTICULOS RECOMENDADOS

AGUA DIVINA llamada agua de salud.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
JABON DE LACTEINA para el tocador.
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

PERFUMERÍA DE LAS HADAS

(PARFUMERIE DES FÉES).

Diploma de Mérito en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

EAU DES FÉES

AGUA DE LAS HADAS.

SARAH · FÉLIX.

RECOLORACION DEL CABELLO Y DE LA BARBA

Diez años de éxito y una venta considerable prueba la inmensa superioridad de este producto sobre los demas del mismo género, así como que su uso es perfectamente inofensivo.

Se recomienda el empleo de otros productos de la **Perfumería de las Hadas** con el *Agua de las Hadas*.

POMADA DE LAS HADAS, para favorecer la accion del *Agua de las Hadas*.

AGUA DE POPEA, para limpiar la cabeza.

AGUA DE TOCADOR DE LAS HADAS, para las necesidades de la *toilette* y de los baños.

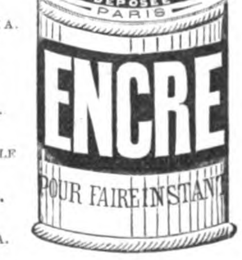
París, 43, rue Richer, y en todas las perfumerías del Universo.

Economía. Propiedad. Sencillez. Conservacion de las plumas.

ENCRE-POUDRE-EWIG

PARA HACER TINTA CUALQUIERA PERSONA.

DISUELTO al minuto en AGUA FRIA. — NEGRA. LÍMPIDA. — INALTERABLE — VEGETAL. — INOFENSIVA.



NO ATACA á la ROPA. — NO OXIDA LAS PLUMAS. — INCORRUPTIBLE. — DURA indefinidamente.

Una caja basta para el uso diario en un tintero por espacio de más de 10 años.

A. T. Ewig, 10, r. Taitbout, París.

Depósito en Madrid, libreria de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el «Libro de Oro», Carretas, 39.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, *rue de la Paix*, 9.—*París.*

APARATOS para hacer Hielo; 110 frs.
TOSELLI
213, Lafayette, en Paris.
Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

DIPLOMA DE HONOR,

MEDALLA DE ORO Y GRAN MEDALLA DE ORO en las Exposiciones de Lyon y Moscou, 1872.
MEDALLA DE PROGRESO (equivalente á la Gran Medalla de Oro) en la Exposicion Universal de Viena, 1873.

J. HERMANN-LACHAPELLE,

CONSTRUCTOR MECÁNICO,

144, rue du Faubourg-Poissonnière.—París.

NUEVA MÁQUINA PARA LIMPIAR GRANO,

PERFECCIONADA.

BREVETÉ S. G. D. G.

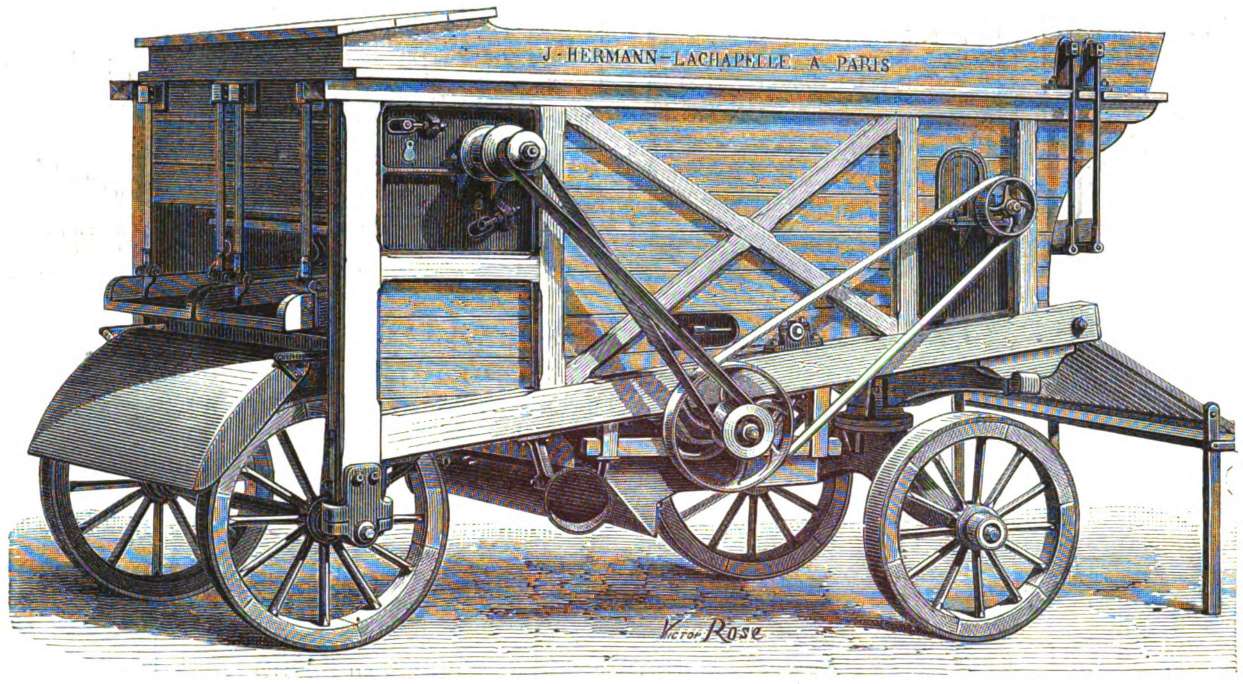
Estas máquinas, destinadas á batir y limpiar toda clase de granos, trigo, cebada, avena, etc., sin dañar el grano ni quebrantar la paja, ofrecen todas las mejoras que han sido indicadas por la práctica en estos últimos años, y que se pueden resumir en estos términos:

LIMPIEZA COMPLETA, con separacion graduada del grano, segun su calidad respectiva; SACUDIDA de la paja, activa y sin complicacion, que permite recoger todo el grano limpio, sin la menor pérdida.

EXTRACCION de todas las materias extrañas y nocivas á la propiedad del grano.

Estas ventajas no existen en el *tarare* ordinario adaptado á las demas máquinas de limpiar.

DISMINUCION DE LA CARGA, PESO Y FROTAMIENTO de los órganos que se mueven, permitiendo producir un trabajo superior al de las máquinas existentes, con una fuerza motriz mas pequeña, lo cual proporciona una economía de 20 ó 25 %. Estas mejoras resultan de la separacion del cedazo, tan pesado en las máquinas ordinarias, en dos cedazos menores, de movimiento alternado, mucho más ligeros para la conduccion, y que no dañan con quebrantos la máquina.



EMPLEO DE LA PALA ENGRASADOR CERRADA, que poniendo los cojinetes al abrigo del polvo, atenúa el frotamiento y disminuye el gasto del engrasaje.

El mecanismo de estas máquinas es muy sencillo y de gran solidez, y su construccion propia para que sean confiadas á manos de personas poco experimentadas. Los materiales de que se componen son de primera calidad, pues no entra en la construccion sino madera muy seca, despues de larga permanencia en los almacenes, libre de toda humedad. Trabajan simplemente colocadas en sus ruedas, y no producen durante la marcha ninguna sacudida ni quebrantamiento, de esos que tanto dañan la produccion y deterioran bien pronto las máquinas de los otros sistemas.

Su trabajo es constante y regular, y su rendimiento muy grande, hasta poder producir por dia, segun la cosecha, de 60 á 100 hectólitros de grano, listo para ser conducido al mercado.

Se manejan y conservan fácilmente por cualquiera de los obreros, y están montadas sobre ruedas de madera ó de hierro, á eleccion del comprador, lo cual permite conducirlas sin dificultad por todos los caminos.

Se envian prospectos detallados, francos de porte.

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.



DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona: Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla: O'Donnell, 5.
Málaga: Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza: Alfonso I, 41.
Córdoba: Ayuntamiento, 9.
Cadiz: Cristóbal Colon, 27.
Lisboa: Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

EL PATTI

es un Polvo de Arroz especial preparado con Magnesia,
por consiguiente, ejerce una accion saludable sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta á la tez color y frescura natural.

LLOFRIU,
Perfumista, Sevilla.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

OPRESIONES — TOS, CONSTIPADOS, **ASMA** **NEVRALGIAS.** — CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare. Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

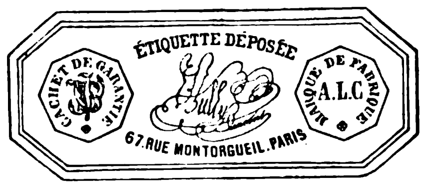
El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.



JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE
DE CH. ROUAULT, FARMACEUTICO
EL MEJOR ESPECIFICO CONTRA CLOROSES
ANEMIA ESCROFULAS VICIOS DE LA SANGRE ETC
3 FRANCOS
DEPOSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

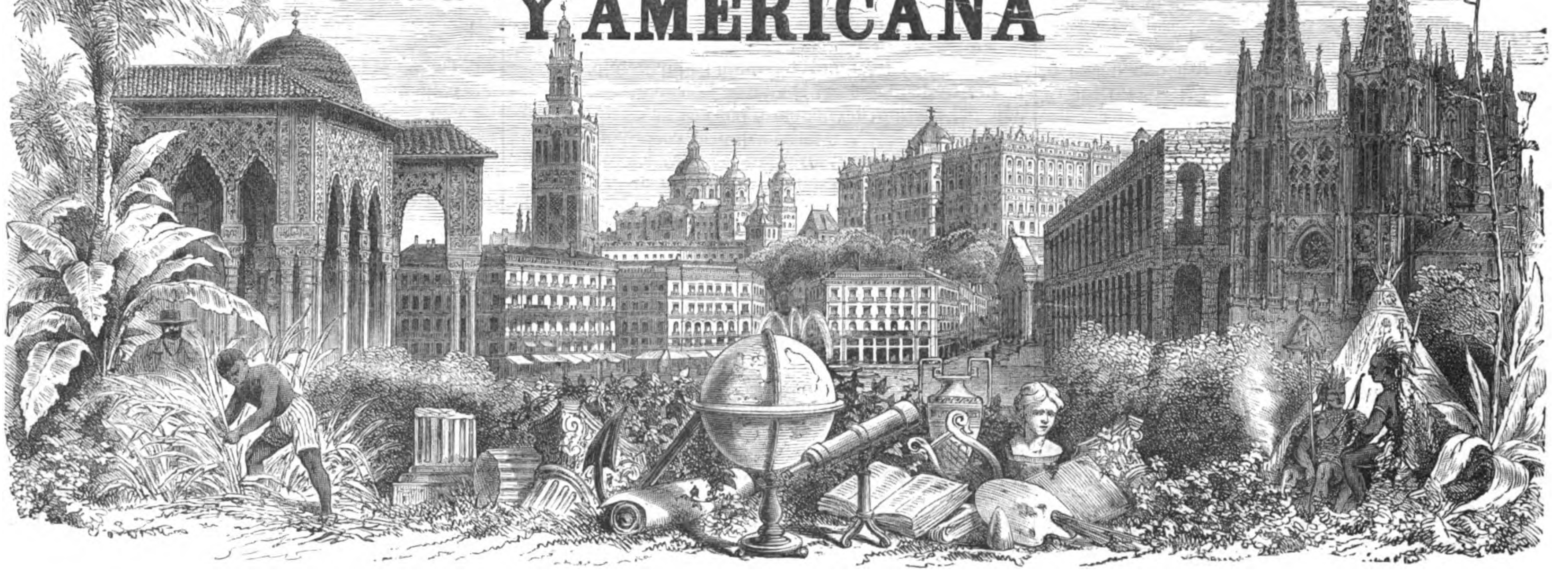
Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el **TOCADOR** posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene además un **Perfume esquisito**.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchillería — Guantes

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid..	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias..	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XLI.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Noviembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . .	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas.	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

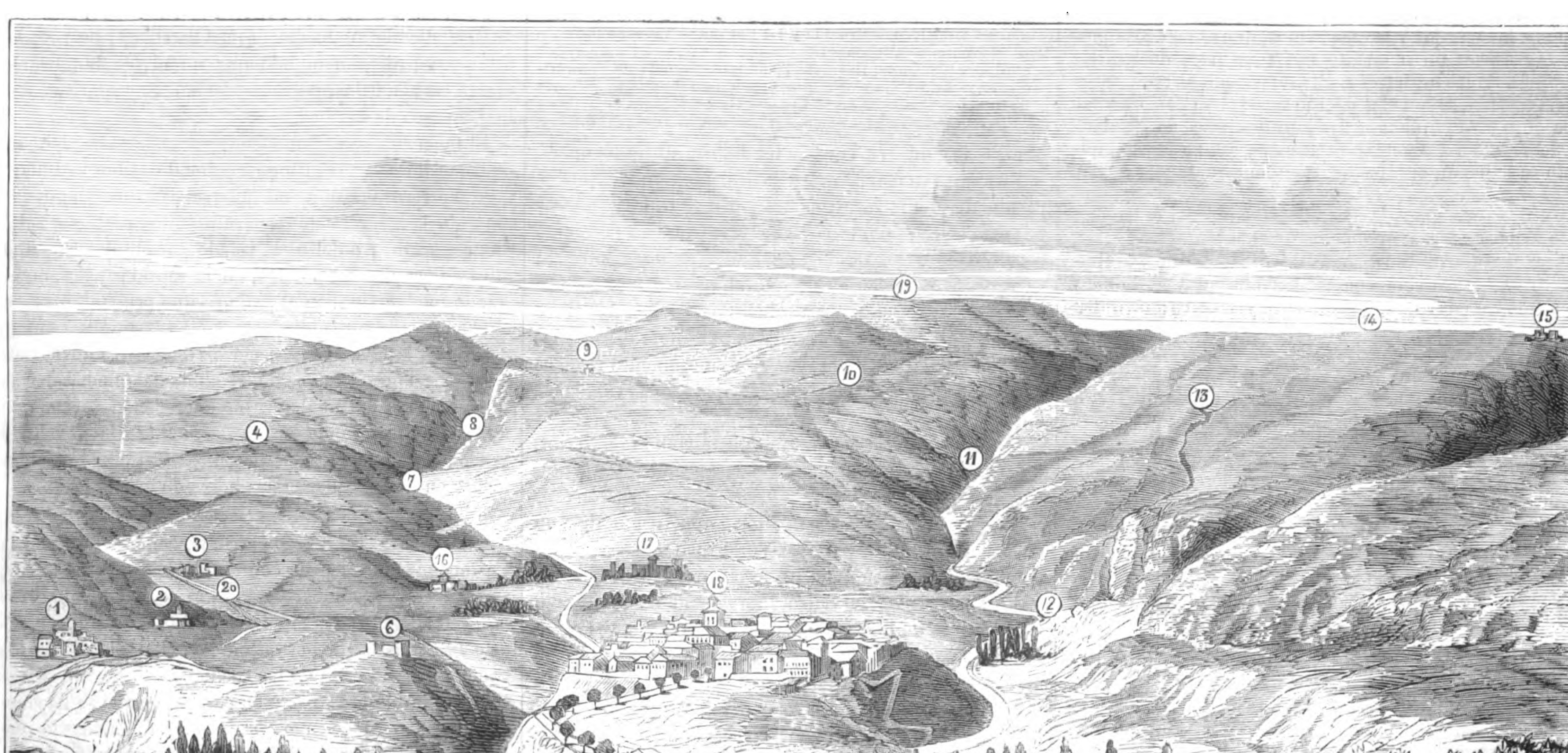
En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica política, por **E. M.**—**Revista general**, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola.*—Recuerdos literarios: Efemérides dramáticas (continuacion), por D. Patricio de la Escosura, académico de la Española.—El nuevo Obispo de Santander, por D. Adolfo de Castro, individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia.—El averiguador de nuestros aborígenes (conclusion), por D. Antonio de Trueba.—**La Conciencia: Problema, poesía, por D. J. Campo**-Arana.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores' por V.—Solucion y problema de ajedrez.—Anuncios.

GRABADOS.—Crónica ilustrada de la guerra.—*Navarra:* Vista panorámica de Lumbier y montañas cercanas, teatro del combate de 21 de Octubre. (Cróquis de D. Aniceto Lagarde.)—*Vizcaya:* Casa que ocupaba la diputacion á guerra de Castilla, en Orduña. (Cróquis de D. Nemesio Lagarde.)—*Guipúzcoa:* Posiciones del ejército y de los carlistas en las alturas inmediatas á San Sebastian. (Dos grabados, segun cróquis de D. Pantaleon Jusué.)—*Alava:* Apuntes de la expedicion dirigida por el general Quesada á Villarreal, en los últimos dias de Octubre. (Nueve grabados, segun cróquis de D. Ricardo Becerro.)—**Miñones de Alava. (Cróquis de D. N. Lagarde.)**—Expedicion inglesa al polo Norte. **Bahía de Bantry: Concierto musical en el entrepuente del *Alert.*—Actuales primeros actores en el teatro del Circo, de Madrid: retratos de la Srta. D.ª Elisa Boldun y de los Sres. D. Victorino Tamayo y Baus y D. Rafael Calvo.—Nueva-York: *La Libertad iluminando el mundo;* proyecto de un faro monumental á la entrada de la bahía, con motivo del centenario de la independencia de los Estados-Unidos.—República del Uruguay (Sud-América): Vista de la ciudad del Salto por la parte del Pueblo Nuevo, tomada durante la creciente periódica del rio Uruguay. (De fotografía.)—Ajedrez.**

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.



NAVARRA.—VISTA PANORÁMICA DE LUMBIER Y MONTAÑAS CERCANAS, TEATRO DEL COMBATE DE 21 DE OCTUBRE.—(Cróquis de D. Aniceto Lagarde.)

1. Tabar.—**2.** San Vicente.—**3.** Ripodas.—**4.** Altos de Orradre.—**5.** Rio Irati.—**6.** Cementerio de Lumbier.—**7.** Carretera de Navascués.—**8.** Foz de Aspurz.—**9.** Ermita de San Quirico. **10.** Sierra de Navascués.—**11.** Foz de Arbayun.—**12.** Rio Salazar.—**13.** Camino del monasterio de Leyre.—**14.** Sierra de Leyre.—**15.** Ermita de la Trinidad.—**16.** Arbonies. **17.** Romeño.—**18.** Lumbier.—**19.** Montes de Roncal.—**20.** Carretera de Aoiz.—**21.** Carretera de Sangüesa, Aibar y Pamplona.

CRÓNICA POLÍTICA.

SUMARIO.

Escasez de noticias, y resúmen de las más interesantes.—Insurreccion de la Herzegowina.—La política en España.—Tres reuniones de hombres políticos.—Lo que desea el país.—Sucesos de la guerra.

El retraso, tantas veces repetido, con que llegan á Madrid los correos del extranjero y la frecuente interrupcion de las líneas telegráficas son motivos bastante legítimos para que la seccion de noticias generales aparezca en nuestra *Crónica* de hoy desprovista de interes.

Unicamente dos despachos importantes, entre algunos otros de significacion escasa, nos ha comunicado el telégrafo trasatlántico: uno, fechado en Montevideo el 4, anuncia que la revolucion que estalló en la república del Uruguay durante el mes de Octubre último, aunque aparecia en los primeros dias amenazadora, está hoy en completa decadencia, y créese próxima la paz; otro despacho, expedido en Nueva-York el 5, dice que los republicanos han ganado la mejor parte en las elecciones legislativas, y desmiente los rumores alarmantes que habian circulado últimamente en los principales círculos políticos de Europa, y de los cuales se habia hecho eco el telégrafo de Paris y Lóndres, acerca de la actitud del gabinete de Washington en sus relaciones con nuestra patria, á propósito de la guerra de Cuba.

Por lo que hace á Europa, las noticias son tambien escasas, poco importantes, y á veces contradictorias.

Por ejemplo: un telégrama de Berlin, fecha 30, asegura que el príncipe de Bismarck, que en efecto está enfermo, abandonando los asuntos públicos durante una larga temporada para cumplir el precepto de los médicos que le imponen absoluto reposo, ha renunciado á su viaje á Italia; y otro despacho de la misma capital, confirmando uno anterior procedente de Paris, nos hace saber que el gran canciller del imperio Aleman saldrá próximamente de su retiro de Vartzin y se trasladará á la córte para conferenciar detenidamente con el emperador Guillermo acerca de la gravedad de la actual situacion política de Europa.

Y especialmente los asuntos que se relacionan con la insurreccion de la Herzegowina, los principales en la ocasion presente, porque aquélla es sin duda alguna, miéntras exista, causa generadora de complicaciones más ó ménos graves, á voluntad de las potencias que la fomentan y áun dirigen, continúan apareciendo cada dia más embrollados.

La Rusia ha declarado que tiene grandes simpatías por los pueblos eslavos oprimidos; los periódicos ministeriales de Viena tratan de demostrar actualmente que Rusia y Austria se hallan en el caso de ocupar con tropas los territorios eslavos del Sur,—ó lo que es lo mismo, de intervenir directamente; la Servia desea la guerra, á pesar de sus últimas declaraciones conciliadoras, porque el pueblo quiere pelear por la causa de sus hermanos los bosnios y herzegowinos, que es su causa propia, y espera un momento oportuno para declararla; los jefes de los insurrectos en armas, que ya rechazaron toda avenencia con el Gobierno turco, han celebrado en Octubre otra reunion en las inmediaciones de Stotlatz, y declarado á los representantes de las potencias, que áun se hallaban en Mostar, que continuarán la guerra á todo trance.

Y miéntras tanto, los combates se repiten entre herzegowinos y turcos, y no con fortuna para éstos: para hacer levantar el bloqueo de Berau, el 29 de Octubre, las tropas musulmanas han sufrido grandes pérdidas, y perdido un convoy de municiones y víveres; otro descalabro semejante tuvieron el 31, en las cercanías de Nickicia, y el jefe herzegowino Lázaro Socitch, al frente de una banda numerosa de partidarios, se ha apoderado, el 2 del actual, de la fortaleza de Berqui, en la frontera del Montenegro.

⁂

Animacion extraordinaria ha reinado en los círculos políticos de España en estos últimos dias, anunciando las aspiraciones de los partidos bajo la monarquía constitucional y en señal inequívoca de la proximidad de las elecciones.

La reunion de la Comision de notables se verificó, segun se habia dicho, en el palacio del Senado, el 1.º del actual, con asistencia de casi todos los miembros de aquélla, quienes, considerando aún como beneficiosa para el país la política de conciliacion, resolvieron nombrar una Subcomision, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, que deberá estudiar los puntos doctrinales que se sometan á su exámen, y formular su voto acerca de ellos y de cualesquiera otros de diversa índole que pudieran presentarse.

A la reunion que celebraron en casa del Sr. D. Claudio Moyano los notables del partido moderado histórico, es decir, los que permanecen fieles á la antigua bandera del partido, la Constitucion de 1845, íntegra, sin la reforma posterior, asistieron los representantes de aquella agrupacion política que se manifestó desde antiguo con cierta actitud disidente con respecto á la generalidad del partido, y convinieron en no aceptar transaccion alguna en parte esencial del código mencionado, y mucho ménos en la cuestion religiosa.

Finalmente, la junta magna de los constitucionales, á la cual asistieron 212 ex-diputados y ex-senadores y unos 800 representantes de las provincias, se ha verificado, en la tarde de hoy, en el teatro del Príncipe Alfonso.

El interes y la verdadera significacion de este suceso deben buscarse en el discurso con que el Sr. Sagasta, que presidia, inauguró la sesion: empezando por lamentarse de que el Sr. Duque de la Torre, jefe reconocido del partido, no ocupára, por acatar cierta disposicion del Gobierno, el puesto que le correspondia, manifestó que «si ayer, ante la anarquía, los constitucionales parecian conservadores, hoy eran el partido monárquico constitucional más avanzado dentro de la monarquía de D. Alfonso XII.—En el estado del mundo, añadió, y en las condiciones actuales de la sociedad, las monarquías tienen su peligro en la tiranía, y las repúblicas en la demagogia; y las monarquías para vivir deben alimentarse de la savia de la libertad, como las repúblicas de la del órden.»—Tal es la síntesis del discurso, que no somos nosotros los llamados á examinar detenidamente.

Despues se nombró una Junta Directiva de los trabajos electorales, con ámplias facultades para exponer sus quejas, en caso necesario, al Gobierno, y la reunion terminó en el acto de dirigirse un telégrama al Sr. Duque de la Torre «saludándole como jefe del partido más liberal de gobierno dentro de la monarquía constitucional de D. Alfonso XII.»

La verdad es que el país quiere órden y progreso, la inauguracion de una era de ventura que tantas veces se le ha prometido y que se aleja cual fantasma impalpable y fugitivo cuando se cree llegado el momento de alcanzarla; y por bien empleadas daria estas reuniones políticas, que demuestran, en suma, la existencia de tres partidos que corresponden á los antiguos moderado, unionista y progresista, si de ellas resultase siquiera el principio del logro de sus legítimas aspiraciones: órden y progreso.

⁂

Concluirémos esta breve crónica dando noticia de los dos únicos hechos de armas importantes ocurridos el 4 en el Norte: el batallon carlista de Clavijo fué dispersado, cerca de la Bastida, y con numerosas pérdidas, por las tropas del coronel Polavieja, y el fuerte de San Leon, en el puerto de Herrera, se rindió á las que mandaba el general Maldonado.

E. M.

7 de Noviembre.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Lo de siempre.—Las medias horas.—Aniversario de O'Donnell.—Una boda de sensacion.—El luto de la Castellana.—Sus amores fugitivos.—Crueldad del Parque.—La raza latina y la germana.—Preponderancia del Norte.—El emperador Guillermo.—Cómo lleva sus 79 años.—Escuela de romanticismo.—La patata. Su glorificacion en Lóndres.—María Rattazzi.—Diálogos en el Real.—Una anécdota de Balzac.—Discusiones en el Ateneo.—Cátedras.—Amor filial.

Poco fecunda en sucesos ha sido la última semana.

Estamos tan mal acostumbrados, que ya nadie se sorprende de que haya atropellos por esas calles y estafas por esas casas; de que la Bolsa permanezca inalterable boca abajo, y los billetes de Banco se descuenten al uno y pico por ciento; de que el agua del Lozoya se enturbie, y de que no haya dinero para pagar las obras del canal; de que la Empresa del tranvía desoiga las quejas del público, y de que el Ayuntamiento rechace el proyecto de reglamento hecho para esos vehículos, etc., etc.

Sin embargo, algo, no tan vulgar como lo anterior, ha ocurrido y preocupado momentáneamente á los españoles.

Este es el país de *las medias horas*, como dice un amigo mio, y no hay suceso, por grave que sea, capaz de llamar la atencion más que ese espacio de tiempo.

En los corrillos del Suizo y de la calle de Sevilla, en las tertulias de la Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol, donde los desocupados, los curiosos y los *reporters*—cazadores y cocineros, digámoslo así, de la noticia en embrion—echan á volar diversas *especies* de distinta especie, he recogido, en las diferentes *medias horas* que duró su éxito transitorio, los rumores y sucedidos que dejo copiados, y algunos más que merecen párrafo aparte.

—

El viérnes 5 del actual, aniversario de la muerte del inolvidable general O'Donnell, un numeroso y lucido concurso de hombres políticos importantes se dió cita en el suntuoso monasterio de las Salesas Reales, para tributar á la memoria del ilustre finado el homenaje de veneracion y respeto á que su talento y sus virtudes le hicieron acreedor.

La union liberal en masa, la guardia vieja del partido, los amigos invariables del Duque de Tetuan, y algunos tránsfugas de aquella gran agrupacion política, que produjo cinco años de inverosímil prosperidad para España, se congregaron en el sagrado recinto con los ministros á la cabeza y el general Jovellar, el Duque de la Torre, Marqués de Valdeterrazo, Barges, Viñals, O'Donnell (D. José) y Vega de Armijo, que presidieron el duelo.

Ocho años van ya cumplidos desde que exhaló el último suspiro, en país extranjero, el nunca bastante llorado general O'Donnell, y cada vez que el aniversario se celebra, aunque siempre lo conmemoran muchos de sus amigos, las filas se van estrechando visiblemente.

Algunos de sus apasionados han pagado ya á la muerte el obligado tributo, y faltan, entre otros, el general Infante, cuya vida militar, política y social ha sabido diseñar, en elegante estilo, mi querido amigo el Vizconde de los Antrines.

El Duque de Tetuan es una gloria española, un hombre de Estado que recuerda España con orgullo, y por esto no es de extrañar que personajes de distintos orígenes, como Sagasta y otros, se hayan apresurado á formar parte del cortejo fúnebre reunido para honrar la memoria de aquel insigne patricio.

—

Un ministro en ejercicio, jóven y de talento, uno de esos hombres á quienes la fortuna prodiga sus mejores dones, el Sr. Romero Robledo, diputado á los 24 años, ministro á los 30 y palanca poderosa hoy de la gobernacion del Estado, abandona otro estado no ménos importante, el de soltero, para hallar en los brazos de Himeneo nuevos goces y nuevas satisfacciones, desconocidas de los que somos célibes de aficion.

El Sr. Romero Robledo, simpático consejero de Don Alfonso XII, entrega su posicion y su mano á la linda hija del opulento capitalista cubano D. Julian Zulueta, recien llegado á esta córte con su apreciable familia.

La boda se verificará pronto, y S. M. el Rey será el padrino de esa pareja, feliz por más de un concepto.

El novio, jóven, considerado, influyente: la novia, bella, rica, elegante. Pocas veces habrá lucido la antorcha conyugal con más brillantes fulgores.

⁂

Pero basta de noticias—y á otro asunto.

Tengo que hacer una peticion al buen tono.

Defendiendo los fueros de la Castellana, he rogado otras veces al gran mundo que no olvide tan cruelmente las alamedas, pobladas de amores y sonrisas, del mejor paseo de Madrid.

El buen tono no me escucha, y, atraido por el iman de otras florestas, continúa rindiendo tributo al Parque, sin recordar que, no léjos de allí, llora desdenes amargos la triste Castellana, un tiempo protectora del amor naciente, ó del que, velado por el misterio, sólo allí tenia expansion y culto, en la mirada fugaz, en el saludo inadvertido, en el pañuelo que preguntaba y en el abanico que respondia.

Hay en la Castellana recuerdos dulces que no pueden borrarse, porque interesan al alma de muchas bellas fugitivas, porque no hay ninguna, siendo jóven, que no haya empezado allí su novela inédita, la novela de la vida íntima, que todos hacemos para leerla plácidamente en la soledad y en las horas de insomnio.

—

Comprendo el paseo en carruaje, como se hacía en la Castellana, en ordenada confusion, unos al trote, otros al paso, mirando unos al Guadarrama, volviendo otros hácia Madrid, todos moviéndose agitadamente en caprichosos giros, que permitian lucir la gallardía de los troncos y la destreza de los cocheros.

No comprendo el paseo en carruaje como se hace en el Parque, porque tengo horror á las *colas*, desde que la del Banco amenaza dejarnos sin blanca, y en el Parque hay una cola monumental, que empieza algunas tardes junto á la tapia—que se convertirá pronto en verja—y termina en el lago, habiendo cola por la derecha, subiendo, y por la izquierda, bajando, formacion en hilera y paso de entierro, por no decir de carreta.

Esto no es pasear; lo digo con permiso de la elegancia que autoriza la trasgresion. Esto es pasar revista de trenes y atascarse ó andar con pausa, uno tras otro, el trayecto del Parque, como se acostumbra á marchar por los desfiladeros de las montañas.—Esto no tiene

chic ni atractivo, pero así se hace porque lo ordena la caprichosa deidad que da el tono á los usos de la córte.

El Parque es bello—¿quién lo duda?—Pero la Castellana es encantadora y tiene á su favor una historia moderna, que aventaja á la antigua del Buen Retiro en interes y en misterio.—¿Por qué no ha de ser el Parque estacion de la Castellana? ¿Por qué las golondrinas, que pasean en coche, no han de visitar, ahora que principia el invierno, sus antiguos nidos abandonados en las ramas secas?

Yo creo que esto no ha de durar..... y no durará.

***

Miéntras tanto, cambio el objetivo.

La raza del Norte amenaza tragarse á la raza latina. Este es un pronóstico que ha alcanzado ya los honores de axioma, desde que los arrogantes hijos de Alemania hicieron sentir el vigor de sus brazos á los extenuados habitantes de la Galia.

Somos los latinos personajes de sainete que no conservamos de nuestras antiguas glorias más que el compas, como el músico del cuento. Sensible es decirlo, pero éste es el fin señalado á todos los pueblos que, ocupados en gozar, no tienen tiempo para desarrollarse.

Nuestra vecina Francia, la nacion invasora, aguerrida, que pretendió ser el cerebro de la humanidad, como aseguraba modestamente Víctor Hugo, es hoy una república asendereada, que sólo brilla en el mundo con los resplandores de su antiguo imperio, como brillan, sin fascinar, las piedras falsas.

España, mi pobre España, que habiendo sido un dia poderosa y envidiada—cuando en tiempo de Isabel la Católica extendió sus dominios por numerosos pueblos de la tierra—fué más tarde perdiendo (palmo á palmo, eso sí) las grandezas conquistadas, es hoy una copia exacta de esa Babilonia francesa, quizá próxima á desaparecer como la antigua, abrumada por la inmensa pesadumbre de sus vicios.

Este ha sido nuestro defecto. Copiar lo malo y desdeñar lo bueno. Francia nos ofrecia placeres nuevos, sibaritismos refinados, frivolidades excéntricas, y hemos dado carta de naturaleza á todos esos extravíos, sin ver que tambien nos íbamos extraviando del camino de la verdadera civilizacion.

Alemania, en cambio, más sosegada, ménos vocinglera, ha sabido formar sus hombres y sus costumbres en un molde mejor, y en muy poco tiempo ha logrado extender por los ámbitos del mundo su influencia avasalladora, haciéndonos aplaudir su poesía, su música, su organizacion militar y discutir sériamente su filosofía.

No afirmo con esto que yo me halle conforme con todas las manifestaciones que constituyen el modo de ser de Alemania. Léjos de eso, ni acepto su filosofía, jerigonza domiciliada en múltiples escuelas, que no practican lo que enseñan, ni estoy conforme con su religion militante.

Esto no obsta para que sostenga que en ciencias, en artes, en austeridad de costumbres, en talento, y, sobre todo, en vigor físico y moral, nos aventajan á los latinos los hombres del lado de allá del Rhin.

—

Un ejemplo bastará para demostrarlo.

Sucede con los productos de la raza latina, con un *gomoso* por ejemplo, que, acostumbrado á pasar la vida entre mujeres y perfumes, entre peluquerías y salones, ni puede sobrevivir á las fatigas de la guerra, ni soportar sin abatimiento una partida de caza. Hombres en apariencia, usan perfumes femeninos, tienen ataques de nervios y suelen desmayarse al menor esfuerzo. Pocos dedican su inteligencia al cultivo de la ciencia, porque el estudio produce mareos, y eso de ser útiles á nuestros semejantes lo dejamos para los sabios extranjeros, que nos lo envian todo hecho.

¿Adónde vamos á parar? No lo sé, pero mucho me temo que nuestro destino sea el de morir absorbidos por la poderosa raza del Norte, llamada á vigorizar el mundo viejo.

Estas tristes consideraciones me han ocurrido al leer en un periódico dos líneas en que, con un laconismo elocuente, se consigna el siguiente hecho:

«La cacería verificada en Monza, en honor del emperador Guillermo, ha sido espléndida. El Emperador, que tiene setenta y nueve años, mató 31 faisanes, liebres, conejos y ciervos, sin dar la menor señal de fatiga.»

Algo tiene, pues, el Norte de extraordinario y poderoso cuando produce hombres de este temple. Al Norte mira siempre la aguja imantada.—¿Será que del Norte ha de venir el remedio á nuestros males?

***

Como *pendant* de lo anterior, como muestra del modo que tenemos los hijos del Mediodía de restaurar las fuerzas perdidas en la molicie y de aprender á servir de algo, debo citar la apertura en París, por el novelista Turquin Sausay, de una *Escuela de romanticismo*, que llama á su seno á más de 20.000 jóvenes ociosos, para dar algun empleo á su apolillada imaginacion.

¡Romanticismo en pleno siglo XIX! ¡Romántica una generacion positivista, descreida y enervada por el deleite!

¿No es esto un refinamiento del hastío, que busca la manera mejor de concluir consigo mismo?

Poco tendrá que hacer la *goma* contemporánea para presentar ejemplares de jóvenes lacios y macilentos, como dicen que eran los antiguos apasionados de *Han de Islandia* y *Mariom Delorme*.

***

La patata, ese pan rudimentario, digámoslo así, que ofrece la naturaleza, ese tubérculo casi desdeñado por lo vulgar, está siendo objeto en Lóndres de las mayores consideraciones.

Si la patata pensára, estaria orgullosa de verse tan apreciada entre los hijos de la nebulosa Albion. Cultivada allí desde 1580, y ocupando en Europa una superficie de más de un millon de hectáreas, ha logrado ser llevada á la exposicion de Lóndres, donde luce, altiva y mimada, ciento cincuenta variedades de la familia.

Cuando fué descubierta por los españoles en las montañas de Chile, no creeria seguramente llegar á tan alto grado de esplendor. Ha limitado sus aspiraciones, durante mucho tiempo, á servir de alimento al hombre, y se ha dejado *freir* y *asar*, y mondar, y hasta pulverizar para hacer puré, sin lamentarse de su suerte. Se ha dejado llamar *pomme de terre* por los franceses, es decir, que hasta ha tolerado los motes. Tambien ha sido arrojada á la escena, como objeto degradante, contra los malos autores.

Opino, sin embargo, que toda su humildad habrá desaparecido desde que los ingleses la han concedido los honores de una Exposicion.

Ya tienen, pues, patatas para rato aquellos flemáticos ciudadanos.

***

Nunca he sido partidario de las mujeres que dejan la aguja para empuñar la péñola. Pero no por esto dejo de reconocer que cuando una hija de Eva sabe distinguirse del vulgo de su sexo, y, si escribe, lo hace tan bien ó mejor que los hombres, y, si quiere rendir culto á la moda, seduce con su elegancia, entónces tiene esa mujer poderosa influencia sobre los corazones y excita la admiracion del sexo feo y la envidia del sexo débil.

Esto sucede en la actualidad con María Rattazzi, distinguida por varios conceptos, puesto que es distinguida escritora, distinguida princesa (estuvo casada con el príncipe Federico de Solms), distinguida potencia política francesa, distinguida tambien por su hermosura, y distinguida en Madrid, donde se encuentra, por los hombres más importantes en las ciencias y en la política.

Ha escrito lindísimas poesías, preciosas novelas y discretos proverbios, algunas de cuyas obras tiene á la venta Alfonso Duran.

Ha escrito numerosos artículos políticos; fundó periódicos; sucedió á Edmundo About en el *Constitutionnel*; fué admirada más tarde de los italianos, y Rattazzi, jefe del partido liberal, la ofreció su mano y se casó con ella en 1862.

Muerto más tarde el célebre ministro, la ilustre viuda, cuya vida accidentada daria interes á una preciosa novela, ha venido á visitarnos, y, en el Real y en el gran mundo, es objeto de las mayores distinciones, que á su talento y belleza tributan nuestros compatriotas.

***

A propósito del Real.

El juéves último asistí á la representacion de los *Hugonotes*.—Se hablaba de la ópera en uno de los palcos y cada cual celebraba las piezas de música más de su agrado.

De repente la voz de la señora de X.... intervino en la conversacion, diciendo:

—No se cansen VV.; aquí no venimos por la música, venimos por la reunion, que es siempre de buen tono.—En cuanto á mí, puedo asegurar que la música me parece el ménos desagradable de los ruidos.

—Por Dios, la dije, esa frase no es de V., y siento mucho que salga de sus labios.

—Pues lo dicho, dicho.

—Permítame V. en ese caso que la refiera una anécdota que recuerdo haber leido, atribuida á Balzac. Pero ha de ofrecerme V. no enojarse conmigo.

—Concedido. Cuéntela V.: Balzac me gusta mucho.

—

—Se hablaba tambien, continué, de una obra de música. Cierta dama, que creia de buen tono singularizarse, dijo al célebre novelista:

—La ópera será muy buena, pero detesto la música.

—Eso es una broma, señora.

—Por lo visto, replicó la dama, no comprende usted que una mujer confiese que no ama la música. ¿Qué pensaria V. si le dijese que aborrezco las flores?

—¿Aborrecer las flores?

—¡Y á los niños! añadió la noble dama, tomando la sorpresa de Balzac por admiracion. Sí, señor, á los niños, que lloran y están siempre sucios.

—¿Es decir, que tampoco ama V. á los niños?

—Tampoco.

—Pues bien, dijo Balzac levantándose, perdóneme V.; pero, despues de las confesiones singulares que acaba V. de hacerme, me es imposible continuar hablando.

—¿Por qué?

—Es muy sencillo: porque me gusta saber á qué atenerme respecto de la naturaleza de los seres con quienes me pongo en relacion. Por ejemplo, cuando tropiezo con un perro y le acaricio ó le pego, y me lame ó me muerde, haga lo que haga el animal, no niega que es perro. Un hombre puede ser discreto ó necio; puede agradarme ó repugnarme; por eso no dejaré de reconocer que, físicamente al ménos, Dios le ha hecho igual á mí..... Pero V., señora, que no ama la música, ni las flores, ni los niños, V. no debe de ser mujer, y como ignoro lo que es..... tengo el honor de saludarla.

Y salió del salon.

. . . .

Mi amiga se mordió los labios cuando terminé la historieta, y, despues de breves instantes de silencio, me dijo sonriéndose:

—¿No ha conocido V. que todo lo que le he dicho ha sido una broma?

Más vale así.

***

Han empezado en el Ateneo científico y literario las explicaciones desde la cátedra pública, y la discusion de un tema vastísimo, que ha de dar grande animacion á los debates.

Trátase, nada ménos, que de averiguar si son ó no un peligro para la civilizacion las doctrinas positivistas y naturalistas.

El Sr. Revilla, orador de primera fuerza, disertó la otra noche defendiendo el desarrollo de tales doctrinas, que no considera perniciosas. Sé de algunos que sostendrán el contra de esa opinion.

Tambien el Sr. Moreno Nieto ha alcanzado un nuevo triunfo, pronunciando un magnífico discurso sobre las escuelas filosóficas contemporáneas.

Ambos oradores son notabilísimos y tienen el envidiable privilegio de fascinar los ánimos con su elocuente palabra.

—

Las cátedras estarán muy animadas en el presente curso. Ademas de Moreno Nieto y Revilla, explicarán los Sres. Vidart, Muñoz de Luna, Rada y Delgado, Peñuelas, Gabriel Rodriguez, Vilanova, Lastres, Salvador y Gamboa, y García Ayuso, sobre *Ciencia de la guerra*, *Hacienda y Agricultura*, *Numismática*, *Armonías hidro-vegetales*, *Formas del crédito*, *Estudios pre-históricos*, *Colonias penitenciarias*, *Contabilidad en general y Teatro indio* respectivamente.

***

Otro rasgo de las costumbres francesas.

Un *gomoso*, que visita con frecuencia á una *cocotte*, instalada en un lujoso *hôtel garni*, la preguntó un dia:

—¿Por qué no despides á tu portera? Es vieja y gruñona como pocas.

¡Qué quieres! contestó la jóven; yo bien lo haria, pero..... ¡es mi madre!

RICARDO SEPÚLVEDA.

7 Noviembre 1875.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Navarra: Vista panorámica de Lumbier. — Vizcaya: Apuntes de Orduña. — Guipuzcoa: Posiciones del ejército y de los carlistas en las alturas de San Sebastian. — Alava: Expedicion del ejército del Norte á Villarcal, por la carretera de Bilbao y Aramayona.

Dedicamos tres páginas del presente número á describir gráficamente, y con la mayor exactitud posible, las principales localidades de las cuatro provincias vasco-navarras donde se han verificado, durante los últimos dias de Octubre próximo pasado, importantes operaciones militares.

En la plana primera figura una vista panorámica de Lumbier y montañas de las inmediaciones (con arreglo á un cróquis remitido por D. Aniceto Lagarde), en las cuales ocurrieron los reñidos hechos de armas de que ya hemos dado noticia en el número anterior.

Lumbier es una linda villa que dista de Pamplona 26 kilómetros próximamente, y está situada en el valle de Aibar, en una pequeña colina, entre los rios Salazar é Irati. Fué capital de los belicosos ilumberitanos, citados por Ptolomeo y Plinio; concediéronla fueros y privilegios los reyes de Navarra D. Sancho *el Fuerte* y Teobaldo I, que fueron confirmados por otros monarcas; en el siglo XVI siguió el partido de los beamonteses, y fué tomada á viva fuerza por el príncipe D. Alfonso de Aragon, duque de Villahermosa, hijo del rey D. Juan II; rindióse al célebre duque de Alba, general del Rey Católico, en 10 de Agosto de 1510. En Lumbier celebraron una junta los carlistas navarros más notables, en 1834, para examinar las proposiciones de transaccion y paz que el general Quesada hizo á Zumalacárregui y que fueron rechazadas.

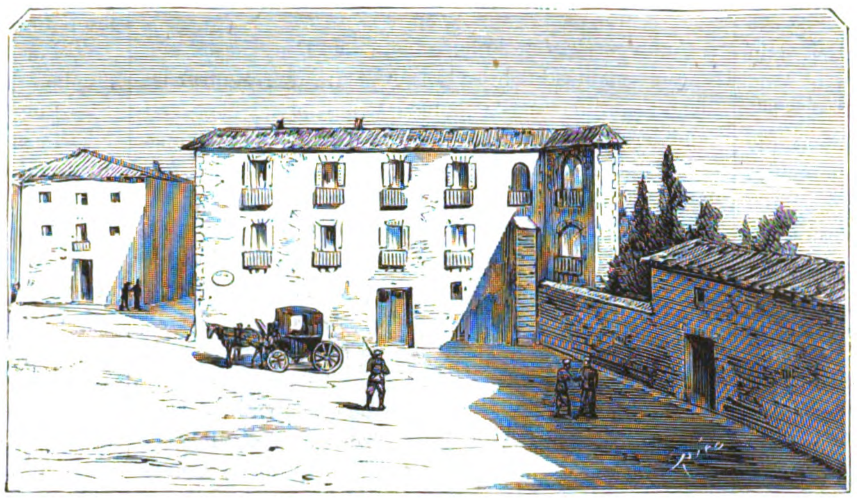
En esta página damos un grabado que reproduce la casa que ocupaba en Orduña la diputacion á guerra de Castilla, de la cual era presidente D. Eugenio Alvarellos, ex-diputado á Córtes por Búrgos, que huyó hácia el interior, con los demas individuos de la diputacion, al aproximarse á aquella villa las tropas del general Quesada. Este cróquis y el apunte que figura dos tipos (oficial y corneta de órdenes) de los miñones de Alava, son debidos á D. Nemesio Lagarde.

Tambien aparece en esta página una vista de las posiciones del ejército y de los carlistas en las alturas inmediatas á San Sebastian, indicándose en ella el punto donde se halla emplazada la batería con que los carlistas disparan contra la capital de Guipúzcoa. Lleva al pié una explicacion detallada, que corresponde á las cifras del grabado, y debemos el cróquis correspondiente á la amabilidad de D. Pantaleon Jusué.

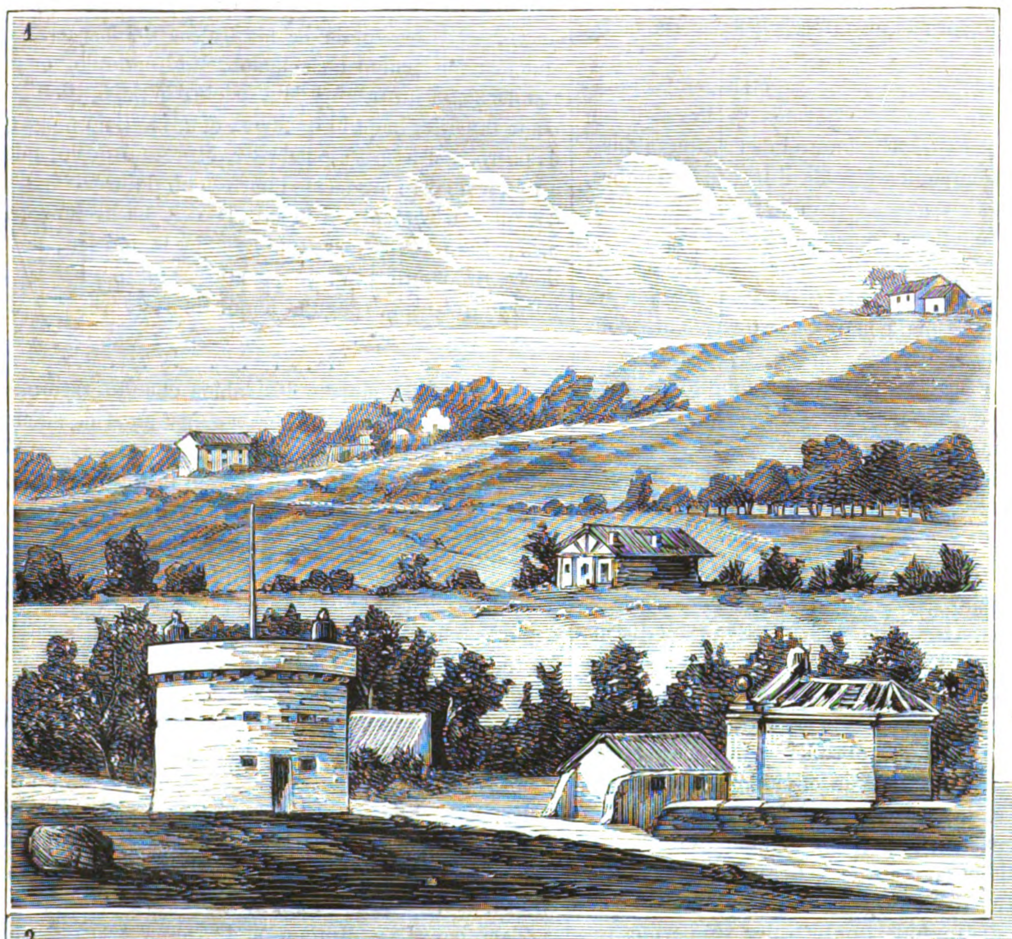
Por último, siempre que el valiente ejército del Norte ha llegado á la capital de Alava ha hecho inmediatas excursiones á Villareal, pueblo importante de la provincia, llamado antiguamente *Legutiano*, y en el cual tenian su castillo los marqueses de Avendaño. El malogrado marqués del Duero se dirigió hácia Villareal al llegar á Vitoria, despues del levantamiento del sitio de Bilbao, y tambien el general Quesada, habiendo forzado el paso de la Puebla, ocupó á Villareal, constante guarida de las facciones alavesas. Las divisiones combinadas han caido otra vez, el 25 del pasa-

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

(Cróquis de los Sres. Lagarde y Jusué).



ORDUÑA.—CASA QUE OCUPABA LA DIPUTACION Á GUERRA DE CASTILLA.





MIÑONES DE ÁLAVA.



SAN SEBASTIAN.—1. POSICION DE LOS CARLISTAS EN LA VENTA DE ZIQUIÑ: A, Batería carlista. (Vista tomada con anteojo desde el muelle.)—2. VISTA PANORÁMICA DE LAS POSICIONES DEL EJÉRCITO Y DE LOS CARLISTAS EN LAS ALTURAS INMEDIATAS Á LA CIUDAD (tomada desde la entrada del muelle): A, Fuerte de Lugariz; B, Venta Ziquiñ; C, Batería de los carlistas; D, Toricon de la Antigua; E, Monte Arratsain; F, Quinto Pico; G, Fuerte Hernandez; H, Monte de Igueldo; I, Fuerte de la Farola; J, Isla de Santa Clara.



EJÉRCITO DEL NORTE. — APUNTES DE LA EXPEDICION DIRIGIDA POR EL GENERAL QUESADA Á VILLAREAL, EN LOS ÚLTIMOS DIAS DE OCTUBRE.

(Cróquis de D. R. Becerro.)

1. Panorama del llano de Alava: **A,** Villareal: **B,** Pico de Chuliando: **C,** Nafarrate: **D,** Urbina; **E,** Luco: **F,** Gamarra; **G.** Miñano; **H,** Altos de Araca; **I,** Beloño (carretera de Francia); **N,** Arriaga (carretera de Bilbao): **V,** VITORIA; **O,** Alto de Gomecha; **P,** Paso de la Puebla; **R,** Altos de Arlaban: **Z,** Rio Zadorra.—**2.** Falda de Arlaban y la Babea.—**3.** Caseta del alto de Araca (puesto avanzado de caballería carlista).—**4.** Entrada antigua de Villareal.—**5.** Límite donde han llegado las tropas.—**6.** Paso de Gojain y venta de San Antolin.—**7.** Aldea de Gamarra.—**8.** Urbina, y puente sobre el Urquiola.—**9.** Calle-carretera de Villareal (incendiada).

do, sobre esa villa, conquistando las trincheras hasta el camino de Aramayona. Los grabados que hoy publicamos en la pág. 285, segun cróquis de D. Ricardo Becerro, representan exactamente diferentes puntos importantes de ese trayecto.

El *Panorama del llano de Alava* (núm. 1), desde las trincheras carlistas, lleva al pié la explicacion.

El núm. 2 comprende el panorama de la falda de *Arlaban* y la *Rabea*; en él indican: la letra A, el pico de *Chuliando*, batería carlista tomada á la carrera por los cazadores de Barbastro; D, el monte de Albertia, donde están las líneas superiores de trincheras; B, las minas de hierro; C, la posicion de Villareal; E, la posesion del Retiro, del Sr. Rodriguez Ferrer.

El núm. 3 figura la *Caseta del alto de Araca*, donde los carlistas suelen colocar sus avanzadas de caballería.

El núm. 4 es la antigua entrada de la villa, hoy de la plaza. En el punto A se ve la casa del brigadier carlista Calle, fusilado por los suyos en Unzá; y en B la casa de Ayuntamiento y cuartel.

El núm. 5 marca el límite adonde han llegado siempre las tropas, y se ve en aquel punto la columna divisoria de las carreteras de Aramayona y Bilbao (por Ochandiano).

El núm. 6 bosqueja el paso estrecho de Gojain y de la venta de Antolin, donde las facciones se resisten en el paso á Villareal.

El señalado con el núm. 7 representa la aldea de *Gamarra*, á 6 kilómetros de Vitoria, con un puente sobre el rio Zadorra, en cuyo punto avanzado hay un destacamento acantonado de los que guarnecen á la capital.

El núm. 8 es la aldea de Urbina, con un puente sobre el rio Urquiola, y hasta cuyo punto llegan las granadas que lanzan los carlistas desde el pico de Chuliando.

El núm. 9 es la calle carretera de Villareal, casi en totalidad incendiada.

BAHÍA DE BANTRY. — UN CONCIERTO MUSICAL EN EL ENTREPUENTE DEL «ALERT».

(Episodio de la expedicion inglesa al polo Norte.)

Cumpliendo la promesa que hicimos en el número anterior, publicamos en el presente, págs. 288 y 289, un nuevo grabado relativo á la expedicion de los buques *Alert* y *Discovery* por los mares boreales.

Los animosos tripulantes de aquéllos, que ya en Bantry Bay empezaron á sufrir las penalidades consiguientes á una larga navegacion por mares casi ignorados y obstruidos por enormes témpanos de hielo y bajo un cielo inclemente, se entregan á diversiones y juegos de várias clases en las horas que les dejan libres los peligros y cuidados de la navegacion: ya ejecutan rápidas carreras sobre cubierta y variados ejercicios gimnásticos; ya, si desembarcan en alguna parte de la Groenlandia, organizan un baile con las mujeres de los esquimales; ora, en fin, cuando los hielos impiden la marcha del buque, ellos se reunen en el entrepuente y celebran un infernal concierto, que llaman pomposamente *musical evening*, y en el que los golpes del bombo, el silbido de las flautas, los abigarrados sones del organillo y otros instrumentos semejantes producen una algarabía insufrible.

A propósito de la situacion actual de los buques exploradores *Alert* y *Discovery*, por cuya suerte habian existido algunos temores despues de la llegada del *Valorous*, debemos consignar las últimas noticias recibidas en Inglaterra por el barco *Pandora*, que, procedente del mar Artico y al mando del intrépido capitan Young, llegó á Spithead el domingo 17 de Octubre.

El *Pandora* salió de Portsmouth el 28 de Junio último, y su equipaje constaba de 24 hombres, todos en buena salud y fuertes para afrontar los peligros: despues de un viaje penoso, casi siempre con viento contrario, llegó á Disco, pasó el estrecho de Waygat y tocó en las minas de carbon de Krudliset, donde recibió noticia de que el *Alert* y el *Discovery*, que anclaron allí tres semanas ántes, habian partido para el Norte; siguió el *Pandora* hasta Uperniswik, llegando el 13 de Agosto, y el 17 atravesó la bahía de Melville, que estaba libre, aunque con una enorme montaña de hielo en el centro; variando su rumbo hácia el Oeste, tocó en la primera de las islas Carey, no hallando despachos, como creia, del capitan Nares, y sí tres grandes túmulos de piedras, construidos acaso por balleneros holandeses; continuó su viaje por el estrecho de Lancáster y despues á lo largo del cabo Warender, sufriendo muchas penalidades por el frio (21 de Agosto) y los hielos que entorpecian la navegacion; el 26 llegó á la isla Beachy, hallando intacta la casa *(Northumberland House)* que erigió en 1848 el capitan Ross, aunque los osos grises, que abundan en aquella comarca inhospitalaria, habian penetrado en ella y destruido la mayor parte de las provisiones que aquel célebre explorador habia dejado allí, en toneles herméticamente cerrados, y de los cuales todavía se conservaban algunos, si bien deteriorados por la humedad; el 28, finalmente, cruzó el estrecho de Peel y llegó á la isla Limestone, hallando bajo un túmulo de piedras un despacho de los tripulantes del *Alert*, en el cual se decia que todos estaban buenos y que seguian su rumbo hácia el Norte.

El *Pandora*, siempre hábilmente guiado, intentó penetrar en el estrecho de Bellot el 30 de Agosto, pero fué detenido por los hielos, que cerraban completamente el camino: entónces, no entrando en los planes del capitan Young invernar en aquellas regiones, retrocedió el buque hasta las islas de Carey, y en la del Sudeste se halló otro despacho del capitan Nares, exactamente igual al primero.

Por fin, el 10 de Setiembre salió el *Pandora* para Inglaterra, el 3 de Octubre dobló el cabo Farewell, y azotado desde entónces por fuertes vientos del Noroeste, entró en el Canal de la Mancha y llegó á Spithead en la tarde del 17 del mismo mes.

MADRID.—ACTUALES PRIMEROS ACTORES EN EL TEATRO DEL CIRCO.

Elisa Boldun.—Victorino Tamayo.—Rafael Calvo.

Es el teatro del Circo uno de los más favorecidos, en la actual temporada, por la buena sociedad madrileña (y principalmente sus lúnes, como ahora se dice, son brillantísimos), á causa de la escogida compañía dramática que en él ha reunido el inteligente empresario D. Alberto Bernis, que es una de las más completas que actúan en los coliseos madrileños, y en la cual figuran como primeros actores los aplaudidos artistas cuyos retratos damos en la pág. 292.

Doña Elisa Boldun y Corellano nació en Sevilla, recibió educacion esmerada y otre ió desde niña inequívocas pruebas de sus excelentes dotes artísticas; en el teatro Principal de Cádiz, y cuando apénas habia cumplido ocho años, presentóse por primera vez al público en las comedias *La Archiduquesita*, *Hija y Madre*, *La Alegría de la casa* y otras semejantes, obteniendo extraordinario éxito; en 1858 fué discípula del insigne Romea; en el Conservatorio ganó por oposicion una plaza pensionada, y al lado de su eminente maestro apareció ante el público madrileño en 1860, en el antiguo teatro de Lope de Vega, desempeñando el papel de Margarita en *La Oracion de la tarde*, de Larra, y alcanzando un triunfo señalado; en el año siguiente perteneció á la compañía dramática que formó en el teatro del Príncipe el primer actor D. Pedro Delgado, y en la cual figuraban Teodora Lamadrid y Mariano Fernandez, tomando parte en el estreno de la aplaudida comedia de Lopez de Ayala *El Tanto por ciento*; en San Sebastian, Granada, Valladolid, Zaragoza, Barcelona y otras principales ciudades de España conquistó igualmente envidiables lauros, y hallólos mayores todavía en Madrid, en el mencionado teatro Español, nuevamente bajo la direccion de su maestro Romea en 1866, y con Matilde Diez y Manuel Catalina durante los cuatro años siguientes.

Elisa Boldun, cuya breve carrera artística ha sido una serie de triunfos, es hoy una legítima esperanza del arte dramático español.

Victorino Tamayo y Baus nació en Madrid el 23 de Diciembre de 1833 y comenzó su carrera artística en Granada, en 1852, al lado de sus padres D. José Tamayo y D.ª Joaquina Baus; en el mismo año se presentó ante el público de Madrid en el teatro de Variedades, á la sazon dirigido por el inolvidable Joaquin Arjona, y en él continuó, y á veces en el Español, hasta 1861, bajo la direccion del mismo Arjona y del gran Romea; pasando despues á Andalucía, permaneció en el teatro de Granada durante cuatro temporadas consecutivas; estuvo en 1866 en el de San Fernando de Sevilla, como primer actor y director, presentándose en más de sesenta obras del repertorio antiguo y moderno; volvió á Madrid en 1867, y en el teatro de Jovellanos interpretó admirablemente el difícil papel de Yorikc, de la preciosa obra *Un drama nuevo*, de don Joaquin Estébanez (D. Manuel Tamayo y Baus), recibiendo grandes aplausos en las cuarenta representaciones que se dieron de la misma obra durante aquella corta temporada; actuó despues en el teatro Principal de Zaragoza, en el de Jovellanos y Español de Madrid, en otros varios de la península, y últimamente en los de las islas Canarias, y recibió siempre merecidos aplausos, y conquistó con su laboriosidad y talento un importante puesto de honor entre los actores contemporáneos.

Por último, de D. Rafael Calvo, que tambien figura como primer actor en el teatro del Circo, es el tercero de los retratos mencionados, y sentimos no poder ofrecer á nuestros lectores algunos apuntes biográficos, relativos á dicho artista, que hemos pedido con insistencia y que, hasta la hora de cerrar este número, no se nos han facilitado.

NUEVA-YORK.—PROYECTO DE UN FARO MONUMENTAL CONMEMORATIVO DEL PRIMER CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA.

Sabido es que el 4 de Julio de 1876 deberá celebrarse el 100.º aniversario de la Independencia de los Estados-Unidos, y no hay necesidad de recordar aquí la parte activa que tomaron algunos generales franceses, como Lafayette, Rochambeau y otros, en aquella titánica lucha de la América contra la Inglaterra.

Desde el dia en que la nueva inesperada del combate de Bunkershill atravesó el Océano y llegó á Europa, la Francia liberal de entónces, donde se manifestaban ya los primeros é inequívocos síntomas de la revolucion formidable que debia estallar en 1789, aplaudió con frenesí los triunfos de los *insurgents bostoniens*, como á la sazon se decia, y los parisienses del último tercio del siglo XVIII, tan frívolos, tan indiferentes, llegaron á mostrar, sin embargo, verdadero interes por la suerte de las colonias inglesas que peleaban por separarse de la metrópoli.

Así apostrofaba un poeta á los habitantes de Boston:

«¡Vous auriez le front d'être libres
A la barbe du monde entier!»

Y dirigiéndose á los ingleses, añadia:

«Armez-vous, héros d'Albion;
Rome ressuscite à Boston,
Etouffez-là dans son enfance!»

Con motivo de aquella fecha memorable, y para que las generaciones venideras recuerden la solemne celebracion del primer centenario de la independencia americana, se trata de elevar un monumento excepcional, en el que aparezcan representados los dos pueblos, Francia y Estados-Unidos, en una digna manifestacion de amistad.

En medio de la rada de New-Yorck (véase el segundo grabado de la pág. 292), sobre un islote, delante de Long-Island, donde fué derramada la primera sangre en defensa de la independencia americana, se levantará una estatua colosal, que domine en el horizonte las grandes ciudades de New-Yorck, Jersey-City y Brooklyn. Aparecerá como surgiendo del seno de las olas y representará *La Libertad iluminando el mundo*, y durante la noche una aureola de luces, partiendo desde la frente de la estatua, derramará viva claridad, á manera de gigantesco faro, sobre la inmensa superficie del Océano, en una extension de muchas millas.

El modelo aceptado es obra del escultor frances M. Bartholdi: la estatua lleva en la mano derecha la antorcha de la libertad, en la mano izquierda tiene las tablas de la Ley, y bajo sus piés huella la cadena rota de la esclavitud. Esta colosal estatua, de bronce dorado, tendrá una altura de 25 metros, y de otros 25 será la altura del severo pedestal proyectado.

El monumento se costeará por las dos naciones, asociadas para esta obra fraternal como se asociaron en el siglo pasado para fundar la independencia de América, y Francia ofrecerá la estatua á los Estados-Unidos.

En Paris funciona ya un comité especial para realizar este monumento conmemorativo, y de él forman parte MM. Washburne, Bartholdi, Laboulaye, Henri-Martin, y otros, ademas de los Sres. Oscar de Lafayette y Marqueses de Rochambeau y de Noailles, descendientes de los generales franceses que pelearon al lado del inmortal Washington.

REPÚBLICA DEL URUGUAY.—VISTA DE LA CIUDAD DEL SALTO POR LA PARTE DEL PUEBLO NUEVO.

Nace el caudaloso rio Uruguay, que da nombre á una vasta region de Sud-América, en el imperio del Brasil, provincia de Rio Grande-do-Sul, y despues de un curso tortuoso de más de 240 leguas, y aumentado con las aguas que en él depositan innumerables afluentes, llega á incorporarse con el Paraná, por la márgen izquierda de éste y enfrente de la ciudad de Buenos-Aires, dando origen al navegable Rio de la Plata.

Cerca ya de la desembocadura está construida la ciudad del Salto, no léjos de la costa argentina y puerto de la Concordia, y rodeado por dos arroyos, el Sauzal y otro, que aparecen convertidos en grandes rios durante la época de la mayor creciente periódica del Uruguay, hasta el punto de inundar la parte baja de la poblacion, donde se hallan situadas várias construcciones importantes, tales como el muelle de carga y descarga, el cuartel del resguardo, la capitanía del puerto, y otras.

La vista que ofrecemos en la pág. 293 (copia de fotografía) representa una parte de la ciudad del Salto, hácia el lado del Pueblo Nuevo, en la época de la indicada inundacion periódica. Dicha ciudad es punto comercial de gran importancia en la república del Uruguay, y posee excelentes edificios, sobresaliendo entre todos la iglesia parroquial antigua, la aduana, la casa que ocupa el Jefe político de la provincia, etc.

Sobre el arroyo Sauzal tiene un excelente puente de fábrica de sillería, con elegante barandilla de hierro, que la une con el Pueblo Nuevo, moderna y pintoresca poblacion que ha sido edificada posteriormente en las cercanías del Salto.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

CARTAS PARISIENSES.

París, 1.º de Noviembre.

En la caza de la actualidad no es tomar gato por liebre apuntar en lo perpétuo, desdeñando lo pasajero.

Nadie se extrañará, pues, de que deje por hoy las pequeñas novedades del dia para engolfarme en un estudio de costumbres, continuacion de mis monografías parisienses. Los cróquis que voy á trazar podrian titularse, como cierto artículo del *Fígaro* español, D. Mariano José de Larra, *medios de vivir que no dan que vivir*, si el progreso no hubiese abonado tan pingüemente estas pequeñas industrias, vergonzantes ó desvergonzadas, que ambos epítetos les cuadran, que algunas han llegado á ser, á pesar de su aparente indigencia, más productivas que una canonjía ó un beneficio cóngruo en aquellos benditos tiempos en que todas las diócesis radicaban en Jauja.

***

París es la ciudad de los contrastes, la capital de las fortunas escandalosas y de las miserias abyectas, de las fastuosas existencias y de los oficios inverosímiles.

Anoche, sin ir más léjos, salia yo de una casa cuyo quinto piso albergaba, en pésima compañía, bailoteando entre cortesanas y libertinos, al Príncipe de Orange, heredero presunto de un cetro real, y frente al portal topaba con un pilluelo que me aguardaba empuñando dos harapos de paño, uno para que posase mi planta sin enlodar mi escarpin, otro para que la llanta de la rueda no embarrase, al subir á mi coche de alquiler, el faldon ó la manga de mi frac. Asido á la portezuela un mandadero, con placa oficial de cobre sobre la gorra, se inclinaba, en ángulo de 45º, miéntras yo subia al simon, todo ello en cambio de algunos escasísimos maravedises. Aquel pillete y este lacayo espontáneo no existen sino en París, como sólo aquí prosperan el restaurador de grifos para fuente, único frances autorizado á tocar el cuerno por las calles, y el vendedor de cadenas de seguridad y de nueces proféticas, doradas exteriormente y rellenas de horóscopos, estrechos y buenas aventuras.

¿Dónde iria uno á buscar un astrónomo al aire libre, semejante al que funciona todas las noches de luna en la plaza Vendome? Sólo en esta capital de badulaquería escéptica y de curiosidad insaciable. Sólo aquí podria subsistir este *sabio*, vestido de una hopalanda con ribetes de sotana, y cubierto el occipucio de un gorro griego, que surge como por escotillon á la luz de los primeros faroles encendidos, sobre el asfalto de la explanada donde se alza la columna, y traza con tiza el dibujo de la constelacion reinante, sus lagos, sus montañas, sus accidentes superficiales, su ecuacion geométrica, y mediante veinticinco ó cincuenta céntimos, pone el lente de su telescopio y su ciencia á la disposicion del transeunte, á quien explica, con reflexiones estupendas, toda la economía del sistema planetario.

¿Y los coleccionistas de colillas de cigarros? ¡Qué tipo tan parisiense! Dícese que pasan de ciento los que viven de esta industria, explotando los desperdicios de 300.000 cigarros que cada dia se consumen en Paris, y me han enseñado uno, dias pasados, sobre el bulevar, que arrastra coche centralizando estos despojos temidos de los recaudadores del estanco.

***

Mas todos estos ingeniosos modos de vivir son tortas y pan pintado al lado de la banca callejera. El banquero de plazuela presta por doce horas. Cada pieza de cinco francos ó napoleon le ha de producir diez céntimos de interes, es decir, 20 por 100 al dia, 600 por 100 al mes y 7.200 por 100 al año! *¡Moderata ganancia!*

El banquero de plazuela tiene, por principales parroquianos á los vendedores ambulantes. Estos le toman prestados de cuatro á diez napoleones, compran con ellos una carretilla de frutas, legumbres ó pescados, y se van por las calles pregonando su mercancía. A la noche arreglan cuentas con el socio capitalista y hacen de éste en pocos años un millonario.

El Angel de la guarda y *la Vestal* son otros dos tipos populares, exclusivos de esta pintoresca ciudad.

El primero tiene por mision custodiar y conducir á su domicilio á los borrachos que han perdido el juicio. La primera condicion del *Angel de la guarda* es ser sobrio. El dia que bebiese sería un ángel caido. Toda taberna de campanillas tiene su ángel guardian encargado de velar por los consumidores.

La *Vestal* es una individua que se pasea ántes de amanecer, con una hornilla montada sobre ruedas, y por un cuarto de limosna enciende los braserillos con que las verduleras y demas vendedoras del mercado combaten el frio, ingertándose bajo los piés y los refajos este calorífero portátil.

El *Cabo Trípoli* personifica otros dos minúsculos oficios. Cuando habia Milicia nacional, Trípoli era el relucidor por excelencia de los botones y correajes destinados á adornar los soldados patrioteros; hoy, que no existe, á Dios gracias sean dadas, la guardia cívica, Trípoli y sus émulos se consagran á frotar y hacer lucir las placas y escaparates de las tiendas. A la gorra de cuartel y al capote de municion, constelado de botones brillantes como carbunclos, Trípoli ha sustituido, como insignia de su oficio, una escalera de mano y un cubo de relumbrantes aros, donde lleva los ingredientes necesarios al ejercicio de su profesion, cuya divisa es la de la Academia: *Limpia, fija y da esplendor*.

Piè de acero, así llamado porque pasea incansable su inagotable mercancía por todas las bocacalles y á la puerta de todos los teatros, es vendedor de *coco*, ó como si dijéramos, de agua de cebada al uso de Paris. Su infusion, que es simplemente una decoccion de palo regaliz, va depositada en cierta vistosa fuente que *Piè de acero* lleva á cuestas, la cual, por medio de un grifo, desagua bajo sus brazos. Un mandil blanco como el armiño, un vaso de plateado peltre y una campanilla para avisar al parroquiano su presencia, constituyen las armas y uniforme de *Piè de acero*, cuya cabeza ostenta un cerco de plumas coloradas, capaz de dar envidia al más encopetado Inca si resucitára y circulára por los barrios donde caracolea el vendedor de coco.

El *Marqués de la Vejiga* resume dos industrias diversas y notables. Unos dias es el último chantre de las coplas francesas, las que canta á grito pelado, acompañándose de una especie de rabel compuesto de una vejiga, sujeta por dos cuerdas contra un palo. Sobre estas cuerdas rasca con un arco de crin y arranca sones que hacen aullar á los perros. Otros dias es frota-suelos y expendedor de *cromo-duro-fane*, secativo de su invencion, destinado á barnizar los pavimentos y poner los pisos como espejos.

El *recolector de mendrugos* ejerce un oficio paralelo al del coleccionista de colillas; centraliza todos los mendrugos de la capital. Una parte la vende al peso para engordar los conejos caseros y otros huéspedes de corral, y muele el resto para hacer un negro vegetal aplicable á la pintura de brocha gorda. El recolector de mendrugos paga patente y tiene fábrica donde emplea 80 obreros. Más de un grande de España ú otros países se daria con un canto en los pechos por conseguir que alguna de las hijas del colector de mendrugos acepte un dia su corona ducal.

Del trapero no diré nada, porque este filósofo del gancho forma todo un mundo aparte, el cual requeriria una especial monografía. Unicamente sentaré que esta industria abraza en Paris tres individualidades absolutamente distintas: la del *ganchero*, operario ecléctico que sepulta en su inmenso cesto todos los desperdicios que encuentra sin preocuparse de su análisis; el *escogedor*, que hace la luz en este cáos de inmundicias y clasifica los residuos sin nombre, alquimista efímero que á costa de su vida (1) extrae oro de la basura por cuenta del amo, ó trapero principal, á quien sus subalternos designan con el mote de *mico*, sin que mis investigaciones filológicas hayan sido eficaces para averiguar la etimología de este denigrante dictado.

El *mico* es á menudo Creso, y á uno de ellos, que posee trenes deslumbradores, acaba de rehusar la Cancillería francesa el permiso de enmascararse y cubrir sus productivos, pero hediondos harapos, con un título de Conde del Sacro Imperio Romano.

Los hombres del cuévano tienen su barrio especial, situado tras de la estacion del ferro-carril de Orleans, el cual lleva por nombre *La Villa de los traperos*. En este *Ghetto* pululan las dinastías de los expulgadores de la vía pública, que se trasmiten el gancho de padres á hijos, con ménos soluciones de continuidad que muchas casas reinantes.

El *ropavejero* tiene demasiados puntos de contacto con su homónimo madrileño para que me extienda en historiarlo. Sin embargo, algo he de decir del *Temple*, centro dantesco de todos los desechos de los guardaropas parisienses.

El *Temple* se divide en cuatro pabellones y una *leonera*. En uno de ellos, llamado el *Palais Royal*, están instalados los comercios de seda, encajes, tapices, guantes, corsés y otras frivolidades. Es la *fashion* del Rastro. En el *Pabellon de Flora* se vende la colchonería y ropa blanca; en el *Piojo-volante* dominan las cacerolas y todo género de objetos disparatados, y en la *Selva Negra* se expende el cuero rancio con todos sus derivados. En cuanto á la *Leonera*, es la mar.

En el Temple se encuentra de todo, ménos joyas; desde los trajes más lujosos hasta los trapos más humildes. Las vendedoras son conocidas por su descaro é insolencia. Una *jerga* especial sirve de vehículo á la conversacion de los indígenas. La *agonizanta* es, por ejemplo, el perro de presa que se apodera del transeunte y le *agoniza* hasta que entra en la tienda, de donde no saldrá sino cargado de ropas ó puesto él mismo como ropa de Pascua.

El *Temple* ha perdido mucha parte de su fisonomía tradicional y pintoresca, por efecto de las mejoras en él introducidas; pero áun subsiste el *mercado de los Patriarcas*, que es un *Temple* subalterno, donde se venden botas á 12 cuartos y trajes completos, sombrero y baston inclusive, por un napoleon.

***

Mucha extension va tomando ya este apunte. No es posible consagrar especial atencion á otros varios oficios, tales como los de *embelesador de pájaros*, artífice que por no sé qué medios misteriosos educa á los volátiles de modo que puede dejárselos en libertad en cualquiera habitacion sin que se aparten jamas de un arbolillo preparado para albergarlos; el *ganadero de hormigas*, que expende por sacos este insecto para ciertos usos agrícolas; el *fabricante de gusanos* para cebos de pesca; la *alquiladora de sanguijuelas*; el *panadero de viejo* y otros varios ingeniosísimos industriales, entre los que descuella el *esquilador de perros* y *capador de gatos*, que tiene la especialidad de proveer á ciertos *restaurants* de imitaciones de conejos y á ciertos peleteros de marta zibelina de gatera.

***

Cerremos esta galería de originales con el cróquis de un tipo áun más esencialmente parisiense que todos los anteriores, el del *quiromántico* ó decidor de buena aventura.

París, lo he dicho muchas veces, se distingue por una credulidad sin par, alternada con un escepticismo sin segundo. El parisiense, y sobre todo la parisiense, van á consultar á la sonámbula que les echa las cartas, por el accidente más pequeño: un panadizo ó la pérdida de un abanico. La clientela de estas gitanas civilizadas no se compone exclusivamente, como podria suponerse, de gente del pueblo. Hay adivinas para todas las clases de la sociedad, y el famoso Edmundo va en coche, arrastrado por dos caballos de sangre azul, á dar sus consultas en el domicilio de sus aristocráticos clientes.

La única diferencia que hay entre las diversas categorías de decidores de buena aventura es el precio de la consulta: el fondo del oficio es siempre el mismo. Ya sea por medio de las cartas, ó por las rayas de la mano, ó haciendo hablar á una magnetizada, ó evocando un espíritu, el asunto es decir á las mujeres ricas que las amarán por ellas mismas; á las pobres, que amartelarán á un potentado; á los viejos, que morirán de cien años y pico, y á los jóvenes, que llegarán á los primeros puestos del Estado. Tal es el fondo de la quiromancia.

Mas en el cuadro de estas notas, los adivinos que tienen su puesto marcado son los que explotan á la gente menuda. En general son mujeres las que regentean estas oficinas en que se predica el porvenir, á peseta por barba, á cocineras, menestralas y otra gente ordinaria.

La generalidad de estas profetisas se trasladan á domicilio para dar sus consultas, y algunas se consagran especialmente á explotar los grandes talleres, disfrazando su industria con algun comercio ostensible de flores, cintas y otras fruslerías.

Estas adivinas son la plaga de los grandes almacenes de París; principian por hacer germinar todas las malas pasiones en el corazon de las obreras agraciadas, las tientan con la perspectiva del lujo y las grandezas, y cuando las ven ya contaminadas por sus insinuaciones, se convierten de Circes en simples Celestinas. Entre sus cartas llevan los retratos de algunas cortesanas en boga, y enseñándoselos á las nuevas parroquianas, no dejan de exclamar:

—¡Yo hice su fortuna, yo fuí quien la predije!

***

Cortemos el hilo del discurso y recordemos una máxima.

Il n'y a pas de sot metier, il n'y a que de sottes gens.

Todos estos oficios merecen un aprecio relativo. Todo el mundo no puede ser ni rico fabricante, ni presidente del Consejo de Ministros. Por olvidarlo andan los españoles cazándose con Remington de colina en colina, ó diciéndose desvergüenzas de gaceta en diario.

Yo los prefiriera fabricantes de cebo para peces, á fabricantes de programas. Al ménos en aquel caso no seríamos los compatriotas los pescados.

Y por más que me digan, concederé mayor estimacion al que esquila á los perros y cercena á los gatos, que á esos estadistas y contratistas que esquilan á la patria y merman sus recursos, gente que opera sobre el cadáver, como los cursantes de anatomía.

No hay por qué despreciar á los oficios vergonzantes; no son ellos los más vergonzosos.

PICO DE LA MIRANDOLA.

(1) El escogedor, cuyo oficio está calificado de insalubre por la legislacion industrial francesa, apénas resiste, segun la estadística, más de tres ó cuatro años á los miasmas deletéreos que se exhalan de las inmundicias que manipula.

RECUERDOS LITERARIOS.

EFEMÉRIDES DRAMÁTICAS.

(*Continuacion.*) (1).

ABRIL.

Dia 1.º (1767).—Murió á la edad de 24 años, 8 meses y 9 dias, la célebre comedianta *María Lavenant*, cuya gracia y mérito, sobresaliente en todos los géneros de la declamacion, desde el trágico al cómico de los sainetes, aplaudian unánimes todos sus contempo-

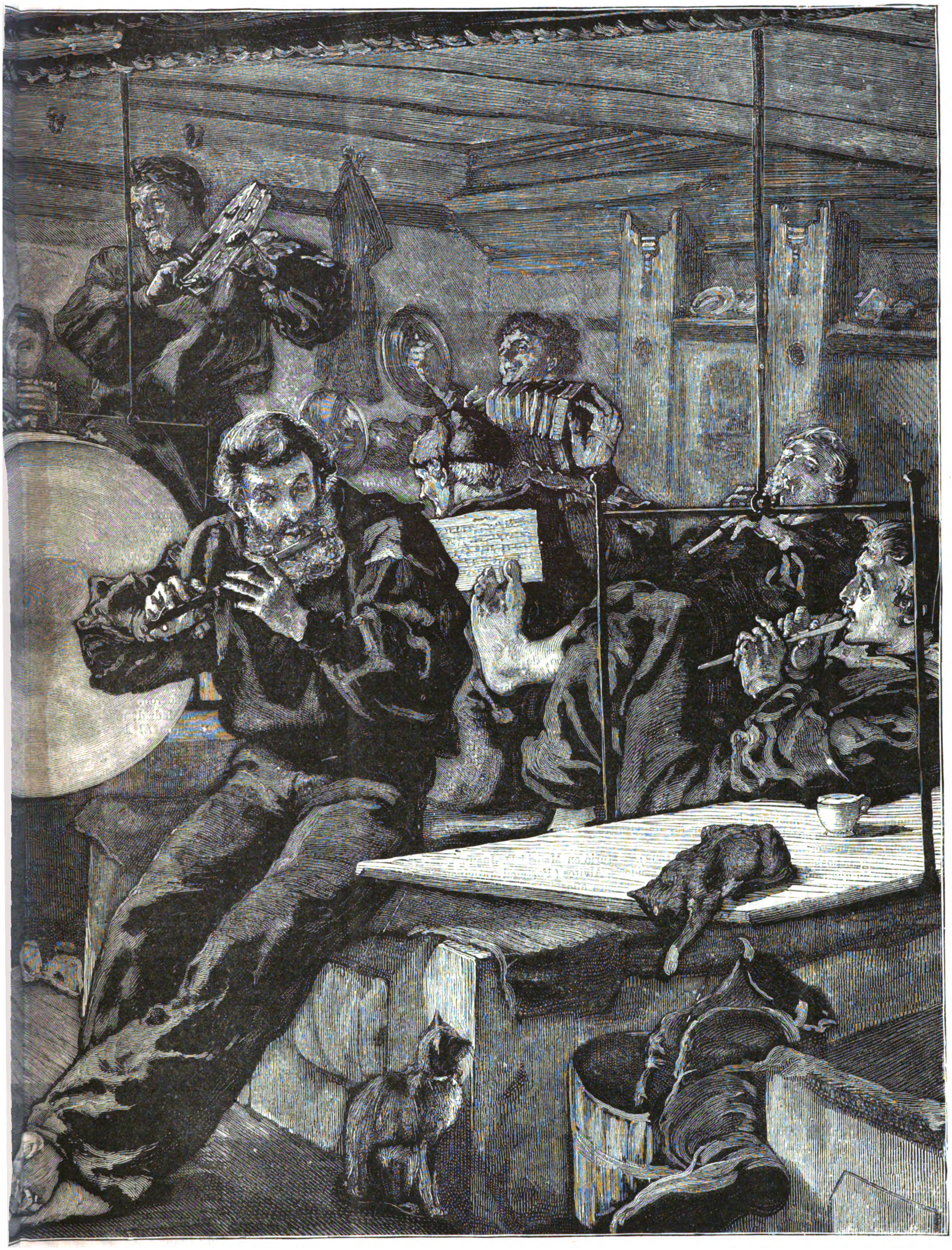
(1) Véase el núm. XXXIX de la ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, correspondiente al dia 22 de Octubre.

EXPEDICION INGLE



BAHÍA DE BANTRY.—CONCIERTO

...A AL POLO NORTE.



...USICAL EN EL ENTREPUENTE DEL *Alert.*

ráneos. Su fallecimiento, universalmente deplorado, hizo exclamar á muchos que «el Teatro español se habia »quedado *huérfano.*» Sin embargo, no son más que las indicadas, que de Pellicer copiamos, las noticias biográficas que de tan importante malograda actriz nos quedan; y la que voy á añadir se la debo á la feliz casualidad, que trajo á mis manos un libro frances titulado: *Nouveau Voyage en Espagne*, impreso en Paris (tres volúmenes en 8.º), año de 1789.

En el tercer tomo, pues, de esa obra, escrita muy en conciencia y con mucha ménos desdeñosa altanería que suelen usar los franceses cuando de nosotros tratan, en la página 96 se dice lo que literalmente traduzco:

«*Benimanet* dista un cuarto de legua de *Burjasot* (Valencia), otro lugar algo más elevado, *en cuya iglesia está enterrada Mademoiselle* L'ADVENANT (*sic*), célebre atriz, la *Le Courreur* (Adriana) de España, pero cuyos mortales despojos no han sido tan severamente tratados como los de la Melpómene francesa.»

María Lavenant, cuyo apellido parece de origen frances, está, pues, sepultada en la iglesia de Burjasot, lo cual prueba que en aquel pueblo falleció. ¿Habria nacido allí? ¿Hallábase por ventura en Valencia trabajando en su teatro al acometerla la enfermedad que tan jóven la llevó al sepulcro, y fué á buscar en Burjasot la salud que ya no habia de recobrar nunca? Todo es posible, todo puede conjeturarse; pero nada positivo se sabe.

Dia 2 (1651).—Nació en Cascaes, Portugal, D. José de Acuña y Brochado, personaje político de grande importancia, publicista y literato insigne. Escribió y publicó, bajo el supuesto nombre de Félix José de la Soledad, el *Auto da vida de Adao.*

Dia 8 (1605).—Nació en Valladolid el Rey Felipe IV.

Dia 8 (1618).—Nació en Madrid, probablemente en la calle de San Miguel y su acera izquierda, entrando por la de Hortaleza, D. Agustin Moreto y Cavana, uno de nuestros más ilustres poetas dramáticos del siglo XVII, y acaso, de todos ellos, el más correcto en las formas. Su obra maestra, *El Desden con el desden*, traducida al aleman con el título de *Dona Diana*, se representa todos los años, una vez al ménos, en el Teatro Real de Berlin, con aplauso constante de aquel ilustrado público.

Dia 8 (1622).—Representaron en Aranjuez, estrenándola, las *Señoras Meninas de la Reina*, en presencia de SS. MM., la comedia de D. Antonio Hurtado de Mendoza, *Querer por sólo querer.*

Dia 8 (1625).—Representacion en el teatro del Príncipe de *El Exámen de Maridos*, última comedia que dió al teatro el gran poeta D. Juan Ruiz de Alarcon.

Dia 12 (1623).—Nació en Valencia D. Antonio Folch de Cardona, Marqués de Castelnou, autor de várias comedias.

Dia 12 (1707).—Nació en Madrid D. José Joaquin Benegasi y Lujan, versificador fácil en el género jocoso, y autor de bailes y entremeses.

Dia 13 (1564).—Nació en Stratford sobre el Avon, condado de Warwick (Inglaterra), Guillermo Shakspeare, cuyo solo nombre excusa todo elogio. La fecha que señalamos á su nacimiento conforme á nuestro calendario *Gregoriano*, corresponde, segun el *Juliano*, en uso entónces todavía y mucho despues en Inglaterra, al 23 del mismo mes de Abril, que es la que nos dan generalmente todos sus biógrafos. Idéntico error repiten relativamente al fallecimiento del gran poeta, que ocurrió el año de 1616, el mismo dia en que completaba el quincuagésimosegundo de su vida, esto es, el 23 de Abril del antiguo estilo y el 13 segun el corriente. De esa confusion en las fechas nace la comun equivocacion de suponer que *Cervántes* y *Shakspeare* fallecieron el mismo dia.

Dia 17 (1629).—La célebre comedianta María Calderon, generalmente llamada la *Calderona*, dió á luz en aquel dia á D. Juan José de Austria, frut de sus amores con el Rey D. Felipe IV.

Dia 17 (1695).—Murió en la ciudad capital de Nueva España Sor Juana Ines de la Cruz, llamada la *Monja de Méjico*, y ántes de tomar el hábito en el convento de San Jerónimo, D.ª Juana Ines de Abasje y Ramirez de Cantillana. Fué insigne poetisa y religiosa piadosísima. Compuso muchas loas y algunas comedias.

Dia 18 (1773).—Murió en Madrid el poeta D. Joaquin Benegasi y Lujan.

Dia 23 (1616).—Murió en Madrid, pobre y abandonado, Miguel de Cervántes Saavedra, el inmortal autor de *El Quijote*. Dios perdone su iniquidad al siglo XVII; la historia no puede.

Dia 26 (1662).—Nació en Sabugo (Astúrias) Don Francisco de Bánces Candamo, poeta dramático que, con Cañizares, cierra, por decirlo así, el gran ciclo de nuestro genuino teatro nacional, el de Lope, Tirso, Calderon y Moreto. Bánces Candamo nos ha dejado veintitantas comedias, algunas de ellas muy apreciables.

Dia ignorado.—Segun el Sr. D. Luis Fernandez-Guerra, en su admirable libro sobre Alarcon, en el mes de Abril de 1623, la compañía de García de Prado puso en escena en Madrid *El Médico de su honra* y *Luis Perez el Gallego*, comedias ambas de Calderon. Siendo así, hay que rectificar el error en que por falta de datos he incurrido, con todos los que en el asunto me precedieron, suponiendo escrito *El Médico de su honra* en 1633 ó poco ántes, y *Luis Perez el Gallego* por los años de 1651. Ambos dramas pertenecen, siendo cierta la noticia de mi ilustrado amigo y compañero el Sr. Guerra, como no lo dudo, al primer período de la vida dramática de Calderon, ó en otros términos, á su primera juventud.

MAYO.

Dia 5 (1568).—Primera representacion dramática en el corral del Príncipe de Madrid.

Dia 5 (1598).—Provision del Consejo de Castilla, en el último año de la vida y reinado de Felipe II, prohibiendo *para siempre* en España las comedias, que, sin embargo, volvieron á permitirse, aunque con ciertas restricciones, el año de 1600.

Dia 5 (1739).—Murió Victorino Victoriano del Amaral Pinel, nacido en Setúbal (Portugal) en Marzo de 1697. Cultivó la poesía y nos ha dejado cuatro comedias en castellano.

Dia 6 (1646).—Terminó su oficio de abadesa en el Monasterio de *Valfermoso* (cerca de Brihuega), la Calderona, madre de D. Juan José de Austria, hijo de Felipe IV.

Dia 6 (1760).—Nació en Castellon de la Plana Don Gaspar María de Nava Alvarez de Noroña, conde de Noroña, buen soldado y poeta, autor de una tragedia en verso y de dos comedias. Murió el año de 1815, en dia que ignoro.

Dia 7 (1582).—En el *corral* del Príncipe se comenzó á edificar el *teatro* del mismo nombre.

Dia 8 (1575).—Fecha de la Dedicatoria de la *Nise Lastimosa* (muerte de D.ª Inés de Castro), tragedia del padre Bermudez; una de las primeras obras de su género en castellano.

Dia 9 (1621).—Felipe IV, para inaugurar su reinado, hizo en Madrid entrada triunfal.

Dia 9 (1805).—Murió en Weimar, capital del gran Ducado de Sajonia-Weimar, Juan Cristóbal Federico Schiller, el Shakspeare germánico. Bajó á la tumba á los cuarenta y cinco años, cinco meses y veintinueve dias de su edad.

Dia 11 (1780).—Murió en Madrid D. Nicolás Fernandez Moratin, nacido á fines de 1737, poeta lírico de reconocido mérito, y apóstol ferviente, en lo dramático, de la escuela clásica francesa, así como enemigo implacable, ó más bien fanático, de nuestros ingenios de los siglos XVI y XVII. Escribió comedias y tragedias *ajustadas al rigor del arte*, y desdichadamente de muy escaso mérito.—Más feliz fué en el teatro, ya que no en la poesía lírica, su ilustre hijo D. Leandro.

Dia 15 (1622).—En el palacio de Aranjuez representaron la Reina D.ª Isabel de Borbon, la Infanta y sus damas, ante el Rey Felipe IV y un escogido auditorio de próceres y cortesanos, *La Gloria de Niquea*, composicion dramática que escribió el célebre Conde de Villamediana por encargo del Rey.

Dia 18 (1653).—Estrenóse en el coliseo del Retiro la comedia de Calderon *Fortunas de Andrómeda y Perseo.*

Dia 18 (1692).—Murió en Madrid D. Juan de Matos Fragoso, nacido en Alvitos (Portugal, provincia de Alentejo), unos ochenta años ántes. Cultivó con feliz éxito la poesía castellana, y fué uno de nuestros mejores dramáticos de la segunda mitad del siglo XVII.

Dia 18 (1804).—Se estrenó en el teatro de la Cruz de Madrid, con feliz y merecido éxito, *La Mogigata*, comedia de D. L. F. Moratin.

Dia 19 (1754).—Murió en Madrid D. Ignacio de Luzan.

Dia 21 (1567).—Establecimiento de la cofradía de la Soledad, co-fundadora de los *corrales* ó teatros de Madrid, llamados de la *Cruz* y del *Príncipe.*

Dia 22 (1790).—Estreno en el teatro del Príncipe de *El Viejo y la Niña*, primera comedia de D. L. Fernandez Moratin que se puso en escena.

Dia 24 (1674). Dia del Córpus.—Representáronse en Madrid los *Autos de Calderon*, *La Nave del Mercader* y *La Viña del Señor.*

Dia 24 (1817).—Murió en Montpellier (Francia), proscrito como afrancesado, el insigne poeta lírico don Juan Melendez Valdés.

Dia 25 (1570). Dia del Córpus.—Representóse en Valencia *La Fuente de los Siete Sacramentos*, auto sacramental de F. de Timoneda.

Dia 25 (1681).—Falleció en Madrid y en su casa de las Platerías, hoy calle Mayor, D. Pedro Calderon de la Barca, en el octogésimo segundo año de su gloriosa vida y en la plenitud de todas sus facultades mentales.

Dia 29 (1623).—La compañía de García Prado representó en Madrid la comedia de Lope de Vega *Cárlos V en Francia.*

Dia 30 (1601).—Nació en Lisboa D.ª Violante Silveira, llamada en el claustro *sor Violante do Ceo* (del cielo), excelente poetisa, que á los diez y ocho años de edad escribió la comedia *Santa Engracia*, que se representó en Lisboa al Rey Felipe III en su único viaje á aquella capital.

En dia ignorado del mes de Mayo de 1652 se estrenó en el coliseo del Retiro *La Fiera, el Rayo y la Piedra*, comedia de Calderon.

JUNIO.

Dia 1.º (1673). Dia del Córpus.—Representáronse en Madrid *La Nave del mercader* y *La Viña del Señor*, autos sacramentales de Calderon.

Dia 4 (1676). Dia del Córpus.—Representóse en Madrid *La Serpiente de metal*, auto sacramental de Calderon.

Dia 5 (1571).—Con motivo del bautizo de Felipe II, en Valladolid, se representó allí, con otros, el auto del *Bautismo de San Juan Bautista*, de autor ignorado.

Dia 5 (1681). Dia del Córpus.—Representáronse en Madrid *La Divina Filotea* y el *Cordero de Isaías*, autos sacramentales de Calderon. Este habia fallecido once dias ántes (25 de Mayo del mismo año), y es probable, en consecuencia, que los autos de que se trata fueron sus postreras composiciones dramáticas.

Dia 6 (1502).—Para festejar el nacimiento del rey D. Juan III de Portugal, recitó el célebre comediante y autor *Gil Vicente*, en el palacio de Lisboa, ante las personas reales, un *Monólogo en castellano*, que pasa por ser su primera composicion dramática.

Dia 7 (1574).—Concordia entre las cofradías de la Pasion y de la Soledad, para establecer los *Corrales* ó teatros de Madrid llamados del *Príncipe* y de la *Cruz.*

Dia 8 (1662). Dia del Córpus.—Representáronse en Madrid *Mística y Real Babilonia* y *Pruebas del segundo Adan*, autos sacramentales de Calderon.

Dia 9 (1604).—Nació en Madrid el licenciado Don Jerónimo de Villayzan y Garcés, poeta dramático de segundo órden, popular en su tiempo, y tan favorecido por Felipe IV, que era fama entónces que ayudaba al Rey en la composicion de las comedias que se le atribuian.

Dia 11 (1637). Dia del Córpus.—Se estrenó en Yepes *El Mágico prodigioso*, una de las mejores comedias filosófico-religiosas de Calderon, escrita de encargo y expresamente para aquella fiesta.

Dia 12 (1639).—Se estrenó en el coliseo del Retiro *El Hijo del sol, Faeton*, comedia de Calderon.

Dia 12 (1659). Dia del Córpus.—Se representaron en Madrid *El Sacro Parnaso* y *El Maestrazgo del Tuson* (Toison). Autos sacramentales de Calderon.

Dia 14 (1691).—Representáronse en Madrid, repetidos, los autos sacramentales de Calderon *El Maestrazgo del Tuson* y *Siquis y Cupido.*

Dia 16 (1650). Dia del Córpus.—Se estrenó en Madrid *El Veneno y la triaca*, auto sacramental de Calderon.

Dia 16 (1672). Dia del Córpus.—Se representaron en Madrid *¿Quién hallará mujer fuerte?* y *No hay instante sin milagro*, autos sacramentales de Calderon.

Dia 20 (1680). Dia del Córpus.—Se representaron en Madrid *Lo que va del hombre á Dios*, y *Andrómeda y Perseo*, autos sacramentales de Calderon.

Dia 21 (1828).—Murió en Paris D. Leandro Fernandez Moratin.

Dia 24 (1631).—En la noche de este dia, el de San Juan, dió al Rey Felipe IV su valido el Conde-Duque de Olivares una gran fiesta en los jardines del Conde de Monterey, que se extendian próximamente desde el palacio actual del Duque de Villahermosa al del Marqués de Alcañices; y en ella se representaron, estrenándolas, dos comedias, una de D. Francisco de Quevedo y D. Antonio Hurtado de Mendoza, titulada *Quien más miente medra más*, y otra, *La Noche de San Juan*, escrita por Lope de Vega.

Dia 24 (1635).—Estrenóse en el coliseo del Buen-Retiro *El Mayor encanto, amor*, comedia de Calderon.

Dia 24 (1636).—Primera representacion en el Retiro de *Los Tres mayores prodigios*, comedia de Calderon.

Dia 24 (1640).—Representándose aquella noche en el coliseo del Retiro y el estanque grande que yacia inmediatamente á espaldas del teatro, donde hoy está el llamado *Parterre*, una comedia naumáquia—probablemente *Certámen de amor y celos*, de Calderon—levantóse súbito un recio torbellino de viento, que trastornó las naves, dió lugar á muchas desgracias personales, y alarmó grandemente á toda la concurrencia. Naturalmente la representacion no pudo ir más adelante.

En dia ignorado del mes de Junio, en el teatro de los Caños del Peral de Madrid, inauguró la reforma del

arte escénico en España el grande actor Isidoro Maiquez, con la compañía por él mismo formada á su regreso de Paris, donde vió y trató á Talma, tomándole sin duda por modelo, no para copiarle servilmente, sino para imitarle como los hombres de primer órden imitan siempre á los grandes maestros.

JULIO.

Dia 2 (1640).— Representacion en el Retiro de la comedia de Calderon *Certámen de amor y celos*, una de las que, por desdicha, no han llegado hasta nosotros. Parece probable que se estrenára la noche de San Juan de aquel mismo año (véase el 24 de Junio), y dicho dejamos cuán desagradablemente se interrumpió la representacion, lo cual explica que, reparadas las averías del escenario, se reprodujera en la fecha á que ahora nos referimos.

Dia 4 (1676).—Nació en Madrid D. José de Cañizáres, quizá el último en el órden cronológico de nuestros poetas dramáticos de la escuela de Calderon. Fué, sin embargo, con exceso dado al culteranismo, y sólo sobresalió en las comedias de figuron.

Dia 9 (1623).— La compañía de Balbin representó en Palacio *La Cueva de Salamanca*, comedia de don J. R. de Alarcon.

Dia 11 (1652).— Falleció en Valencia D. Gaspar Mercader, Conde de Cervellon, á la edad de 33 años. Buen literato, poeta lírico y autor dramático.

Dia 18 (1610).—Nació en Alcalá de Henares y en el edificio mismo de aquella Universidad, D. Antonio de Solís y Rivadeneira, autor de la historia de la Conquista de Nueva España, insigne poeta lírico, y muy distinguido como dramático, en los mejores tiempos de nuestro teatro.

Dia 22 (1742).—Nació en pueblo ignorado hasta ahora la célebre comedianta María Lavenant.

Dia 24 (1624).— Fundacion, en la parroquia de San Sebastian de Madrid, de la cofradía de Nuestra Señora de la Novena, por los comediantes y comediantas de la villa y córte.

Dia 28 (1621).— En este dia volvieron á abrirse los teatros de Madrid, cerrados en ocasion de la muerte de Felipe III, desde el 31 de Marzo anterior, y la compañía de Alcázar estrenó la comedia de Lope, *Dios hizo los reyes, y los hombres las leyes* (Dios hace reyes); pero en aquella representacion no hubo baile, sin duda por disposicion de las autoridades.

Dia 28 (1631).—Murió en Madrid D. Guillen de Castro y Bellvis, eminentísimo escritor dramático, como con razon le llama el Sr. de la Barrera, á la edad de 62 años, y tan pobre, que de limosna le enterraron en el hospital de la corona de Aragon, hoy iglesia de Monserrat.

Patricio de la Escosura.

(*Se concluirá.*)

EL NUEVO OBISPO DE SANTANDER.

Grande ha sido la animacion que ha reinado en Cádiz con motivo de la consagracion del Ilmo. Sr. D. Vicente Calvo y Valero, obispo de Santander, persona de relevantes cualidades, altísimamente estimado en esta ciudad y en Sevilla, su patria, así por su ciencia como por sus virtudes.

Es un sujeto jóven, lleno de modestia, activo, de caridad ferviente, incansable en su mision evangélica, amante de la ilustracion y de las bellas artes.

En Sevilla desempeñó el cargo de cura de la célebre iglesia de Santa María la Blanca, donde fué un modelo de párrocos: pasó en 1864 á ocupar una canonjía en Cádiz, donde se ha distinguido por muchas causas, siendo uno de sus timbres especiales para el aprecio público y la gratitud del pueblo de Cádiz haber coadyuvado á la reapertura del antiguo colegio de Santa Cruz, donde se da carrera á niños pobres á cambio de prestar el servicio de altar en la santa iglesia catedral.

El Cardenal Simeoni, pronuncio de Su Santidad, ha sido el consagrante, y asistentes los señores Obispos de Cádiz y de Canarias, habiendo ademas concurrido á la ceremonia, que se ha verificado en aquel suntuoso templo con la mayor pompa, el señor Arzobispo de Santiago de Cuba, el señor Obispo de Antinoe, vicario de Gibraltar, dos prelados domésticos de S. S. y los señores Obispos electos de Cuenca y de Lérida. El Cabildo eclesiástico de Cádiz ha sido el padrino en tan solemne acto. El Ayuntamiento de Cádiz y muchas personas de categoría asistieron á él: el Municipio de Sevilla, en representacion de la ciudad en que nació el Sr. Calvo y Valero, habia disputado al Cabildo catedral la honra de apadrinarlo en ese acto augusto; pero ya que no pudo conseguirlo, por mediar anteriores compromisos, ha concurrido tambien á la ceremonia por una Comision numerosa presidida por el Sr. Marqués de Tablante, su alcalde. Igualmente el Cabildo catedral de Sevilla ha enviado otra Comision, y otra el de Córdoba. La Universidad de curas de Sevilla, á que perteneció el señor Obispo de Santander, asimismo envió sus comisionados.

El recinto de Cádiz se ha poblado estos dias con el concurso de forasteros atraidos por la ceremonia, acompañada de una solemnidad tan extraordinaria, y en que han tomado tan vivo interes las principales poblaciones de estas importantísimas provincias, en que tanto y tan justo concepto ha conseguido el Sr. Calvo y Valero.

El autor de estas líneas se ha asociado modestamente al regocijo público, tributando un homenaje de su cariñoso respeto y de sus simpatías hácia el jóven prelado de Santander, que admiró al inmenso concurso que llenaba las naves de la apostólica iglesia catedral de Cádiz, mostrando en la solemne ceremonia de la consagracion una humildad tan verdadera como conmovedora.

Por eso le dirigió la siguiente carta de felicitacion, en que se revela todo lo que es y todo lo que vale el Ilmo. Sr. D. Vicente Calvo y Valero, por más que la narracion de sus hechos y virtudes merezca una larga historia y más delicada pluma.

Hé aquí el escrito en alabanza del Sr. Calvo, nueva gloria del episcopado español:

«Ilmo. Sr. D. Vicente Calvo y Valero.—Mi venerado y querido señor: Todos mis compatricios, en reconocimiento de su mucha virtud y ciencia, se han apresurado á felicitar á V. I. por su exaltacion al pontificado de Santander.

»Mi voz es la última, pero no en la sinceridad, no en el respeto. He deseado, para celebrar debidamente la modestia de V. I., palabras dignas de Dios y de su eterna alabanza, sentencias llenas de majestad, frases que pudiera escribir con la sencillez de la maestría; mas en la conviccion de que todo me falta, expresaré mi alegría con el solo lenguaje que sé: con el que se siente en el alma.

»Sí; porque en V. I. miro tambien un compatricio. Si en Cádiz recibí el aura primera de la vida, Sevilla es mi patria literaria, donde en mi juventud aprendí á amarla en sus sabios, en sus poetas y en sus artistas.

»Y ¡cuán diferente senda hemos seguido! V. I. en el sosegado retiro del estudio de las ciencias divinas; yo siempre en las tempestades del mundo.

»Recuerdo que en esos tiempos de mi juventud, y en Sevilla, una mañana, apénas despuntaba la aurora, entré en un monasterio donde creia escuchar el canto de serafines inflamados en el mayor fuego amoroso, repitiendo los salmos de aquel gran Rey, el más popular de cuantos poetas han existido, pues no hay hora del dia ó de la noche en que sus cantos no se lean ó escuchen.

«Ponme por ley, Señor, el camino de tus justifica- »ciones y lo inquiriré siempre: dame entendimiento y »escudriñaré tu ley y la guardaré de todo mi corazon.

»Aparta mis ojos, que no vean la vanidad: en tu ca- »mino concédeme vida.»

»Al oir estas palabras no pude por el instante dar á mis ojos más que lágrimas, ni á mis labios más que suspiros; pero la majestuosa soledad de aquel recinto, iluminado por la indecisa claridad de la aurora y la severa y modesta entonacion de aquellos cánticos, pronto conmovieron más y más mi espíritu, haciéndome decir:—«Amor divino, acompaña mi soledad y presta »vida á mi alma, hasta que escuche aquella voz que »anhelo, aquella voz de alegría.—Tu Dios viene á ti.— »¡Oh! Si no merezco amarlo, lo amaré dignamente, por- »que su misericordia puede hacerme digno de su amor.»

»En cambio V. I., quizas en los primeros dias de su juventud, ajeno de adónde lo llevarian sus virtudes, contemplaría más de una vez el cuadro de Murillo, que representa á Santo Tomás de Villanueva dando limosna á los pobres; y en su alma imaginaria oir un acento que le repitiese esta sublime máxima del ilustre arzobispo de Valencia: «El prelado ha de preceder á »todos en virtud como los precede en la dignidad.»

»Quizas tambien al visitar V. I., siendo niño, el templo de San Vicente Mártir en Sevilla (el santo titular de V. I.) le enseñarian que aquel gran modelo de prelados, el sabio San Isidoro, eterna gloria de España, se hizo trasladar moribundo al pié de los altares, para exhortar á sacerdotes y pueblo á la caridad y á la paz cristiana, rogándoles que lo perdonasen todos y que todos pidiesen perdon á Dios por él.

»¡Oh! parece como que en aquel filósofo santo aprendió V. I. la inolvidable máxima de que «el primer es- »tudio de la ciencia es buscar á Dios.»

»Y con perseverancia, y con amor, y con modestia ha proseguido V. I. algunos años en ese estudio; y Dios, en respuesta de sus esperanzas, lo ha elevado á dignidad tan merecida, para enseñar el camino de la virtud y para dar á todos consuelo y persuasion de paciencia.

»Al mirar á V. I. ayer en la santa iglesia Catedral, sentado y con las vestiduras pontificales, miéntras se entonaba el himno de gratitud á Dios, que compusieron San Agustin y San Ambrosio, cuyas imágenes de mármol estaban á nuestra vista, creí distinguir en V. I., no á V. I., sino á una estatua erigida á la modestia, estatua, sí, pero no de las labradas con el cincel de oro de la ambicion mortal, sino con el humilde y omnipotente de las virtudes evangélicas.

»Y al ver tanta grandeza en V. I. y tanta pequeñez en mí, disculpa tiene, y muy elocuente, lo tardío de mi felicitacion. Para dirigirla á V. I. necesitaba una respuesta que hasta ayer no me podia dar V. I., tal como yo la deseaba: la bendicion del prelado con el afecto del amigo.

»Queda de V. I., con toda voluntad, su seguro servidor, Q. B. S. M., Adolfo de Castro.—*S/C, Octubre 29 de 1875.*»

La Ilustracion Española y Americana, que se apresura á consignar en sus páginas los hechos más notables, no debe omitir éste, en que Cádiz y Sevilla han mostrado lo que aprecian á sacerdotes tan dignos de veneracion por su saber y servicios notabilísimos. El Director-propietario de este periódico, que tanto afecto ha profesado y profesa á Cádiz, donde cuenta buenos y constantes amigos, tendrá una satisfaccion verdadera en contribuir á que se tribute una prueba más de simpatía al que tan estimado es y será por esta ciudad en gratitud á sus merecimientos.

Adolfo de Castro.

EL AVERIGUADOR DE NUESTROS ABORÍGENES

(Conclusion.)

A pesar de esto, yo, que hacia tiempo pensaba, como el Sr. Fastenraht, que España en general y las provincias vasco-navarras en particular tienen una gran deuda de gratitud contraida con el docto Guillermo de Humboldt, me propuse gestionar inmediatamente para que aquella deuda se satisficiese hasta donde lo permitiesen los medios del deudor. Al efecto, apénas llegué á Guernica, adonde me llamaban mis deberes oficiales y mis inclinaciones particulares cuando la representacion del país se congregaba allí, redacté en los siguientes términos una exposicion que pensaba elevar á la junta general del Señorío tan pronto como se constituyese:

«M. N. y M. L. señorío de Vizcaya:—Ilmo. señor: El único hijo y servidor de V. S. I, honrado con un cargo eminentemente literario, cree contribuir al cumplimiento de su deber, que es procurar aumentos á la mucha honra que ya tiene Vizcaya, elevando á V. S. I. esta respetuosa exposicion.

»La lengua euscara, que áun es el principal vehículo del pensamiento so el árbol simbólico de las libertades vizcaínas, era desde tiempo inmemorial considerada, áun por los más sabios historiadores nacionales y extranjeros, que no se dignaban descender á su exámen, como dialecto despreciable ó lengua grosera y bárbara con que no concebian pudieran comunicarse las ideas con alguna claridad y exactitud, ni áun los más pobres de ellas. El gran épico portugues Camoens la llamaba lenguaje inculto y pobre; el insigne historiador Juan de Mariana la calificaba de mala lengua, y éstas eran las calificaciones más benévolas que se le prodigaban por la razon que los salvajes del Negro-Ponto tenian para calificar de bárbara la lengua de Ovidio: porque no la entendian. Hasta el gran historiador Garibay, que tenía el vascuence ó euscaro por lengua materna y puede servir de ejemplo en punto á amor á las cosas de la patria, encareció tímida y friamente su importancia y belleza, porque temia caer en ridículo como Poza, que le habia precedido en aquel encarecimiento, contrariando la opinion que en esta materia era general, así entre la gente docta como entre la indocta, en su tiempo, que, como V. S. I. sabe, corresponde al siglo XVI. Baltasar de Echabe fué ménos tímido algun tiempo despues; pero su obra fué tambien acogida con rechifla por el mundo sabio, que, á pesar de serlo, era completamente ignorante en lo que *à priori* juzgaba detestable.

»A fines del siglo XVII, un sabio jesuita vallisoletano, el padre Gabriel de Henao, levantó un admirable monumento de erudicion é investigacion á las provincias cantábricas, en cuyo número se cuentan V. S. I. y las hermanas Alava y Guipúzcoa. Apénas se puede concebir que aquel paciente y sabio investigador de las antigüedades vascongadas y entusiasta encomiador de cuanto á estas provincias pertenece, ni se tomára el trabajo de empezar el suyo por el estudio de la lengua que en este país se hablaba desde tiempo inmemorial, cómo medio de investigacion, ni tuviera encomio alguno para esta lengua, que ántes bien deprimió, atribuyéndole gran copia de voces exóticas que no lo eran.

»Al promediar el siglo XVIII, otro sabio jesuita, na-

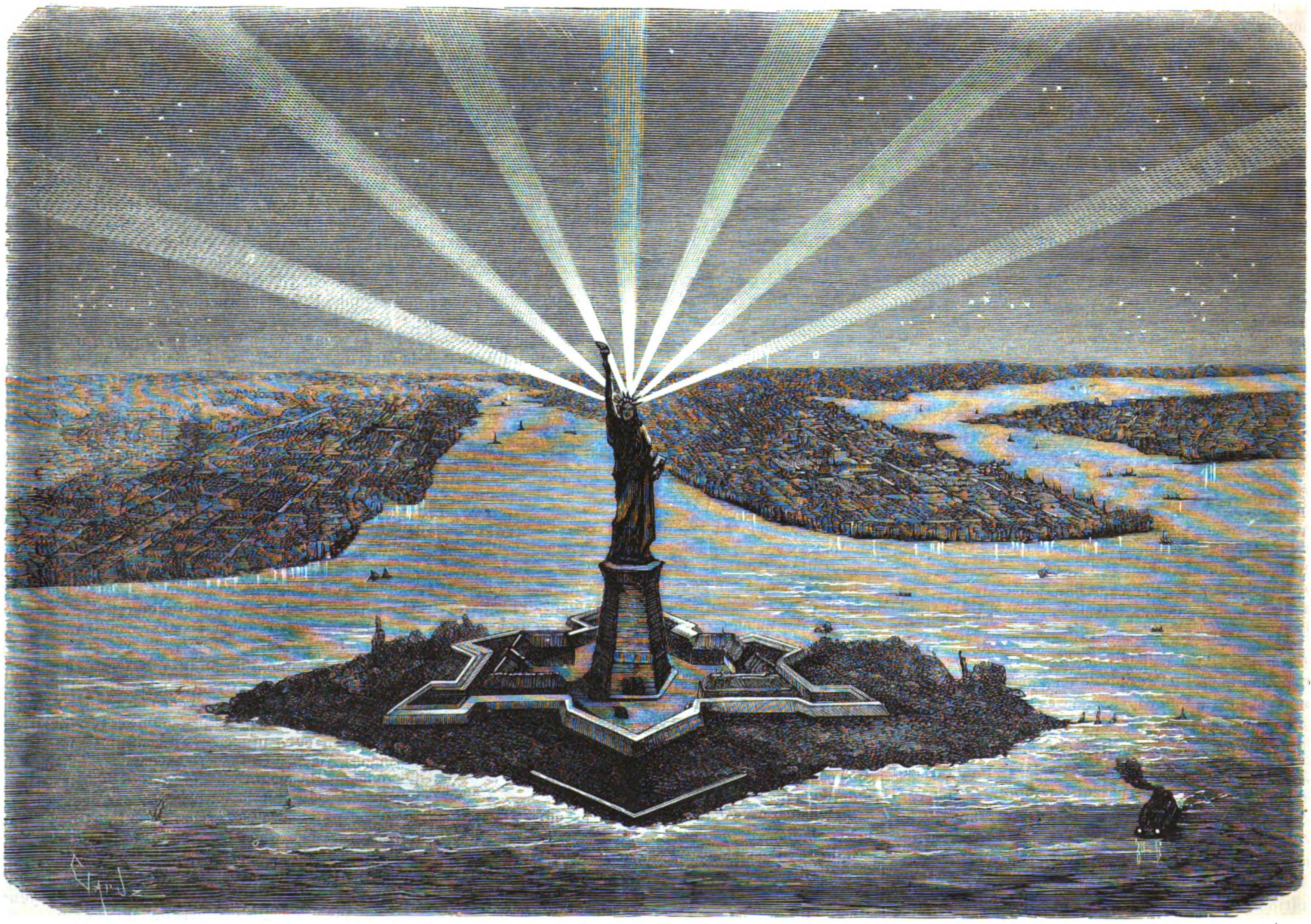
MADRID.—ACTUALES PRIMEROS ACTORES EN EL TEATRO DEL CIRCO.



D.ª Elisa Boldun.

D. Victorino Tamayo y Baus.

D. Rafael Calvo.



NUEVA-YORK.—«LA LIBERTAD ILUMINANDO EL MUNDO»: PROYECTO DE UN FARO MONUMENTAL Á LA ENTRADA DE LA BAHÍA, CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

tural de Guipúzcoa, el P. Manuel de Larramendi, que conocia las bellezas de la lengua euscara, presintiendo que por medio de ella se habia de derramar mucha luz en las antigüedades prehistóricas de España, y sintiéndose con valor para arrostrar la insensata prevencion que existia contra aquella lengua, se decidió á consagrar el resto de su vida á la formacion de una gramática y un diccionario vascongados. Esta empresa era dificilísima, porque no contaba con trabajo alguno que le sirviese de base; pero el padre Larramendi la realizó á costa de increibles fatigas y luchas, si bien cometió el error de dar la prioridad al diccionario castellano-vascongado, en vez de darla al vascongado-castellano, con lo que no habiéndose llegado á publicar el segundo, si facilitó á los vascongados medios de estudiar el castellano, no se los facilitó á los castellanos de estudiar el vascuence. Ha trascurrido desde entónces más de un siglo, y aunque en este tiempo ha hecho la lengua euscara las gloriosas conquistas que voy á reseñar, áun carece el que quiere estudiarla y conocerla, del principal elemento para ello, que es el Diccionario, pues si bien se han hecho importantes trabajos para llenar este vacío, no es dado al público utilizarlos. Un benemeritísimo hijo de V. S. I., el Sr. D. Pedro Nobia de Salcedo, empleó los últimos años de su noble vida en escribir un Diccionario razonado vascongado-castellano-latino, que terminó, y juzgan obra completa y de indisputable mérito las personas más competentes para juzgarla; pero por desgracia no ha visto aún la luz pública, y el que suscribe tiene motivos para temer que esta publicacion esté muy lejana.

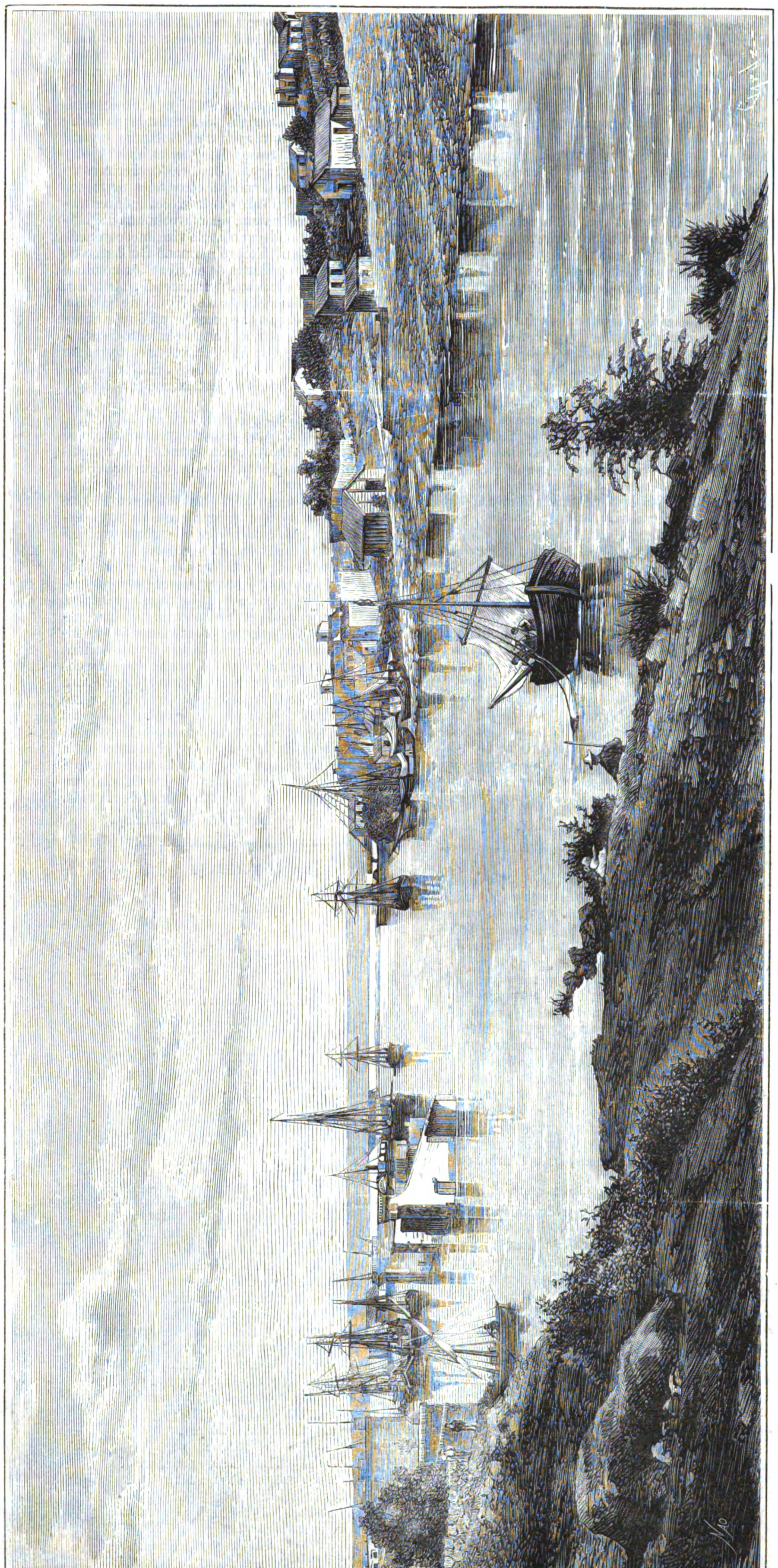
»Así el P. Larramendi, como los que le sucedieron en el siglo pasado y principios de éste en el estudio y preconizacion de la lengua vascongada, tuvieron que luchar con la oposicion y hasta el denuesto de personas que, aunque en otras materias fuesen muy doctas, desconocian por completo aquella lengua, y sólo por espíritu de rutina y de escuela la combatian y se indignaban de que hubiera quien la estudiase y defendiese. No negaré que así Larramendi como los inmediatos continuadores de sus estudios lingüísticos exageráran con frecuencia el encomio de la lengua que estudiaban y enaltecian; pero esta exageracion se explica y disculpa teniendo en cuenta la injusticia y la saña con que se los combatia, exaltando su pasion y ofuscando su entendimiento.

»Por más que sea triste consignar el orígen de esta ciega oposicion, no le debo omitir en esta compendiosa reseña de la vía dolorosa que han recorrido en España los estudios de la lengua materna de V. S. I. para llegar al punto donde hoy se encuentran, punto que, si en lo secundario no es tan satisfactorio como merecen, lo es en lo principal infinitamente más que aquel de que partieron.

»Entre la órden religiosa de San Agustin y la Compañía de Jesus existian rivalidades y emulaciones de que no están exentas, como compuestas de hombres, las corporaciones que se dirigen á más santos fines, y aquellas rivalidades aparecian más de relieve entre los agustinos y los jesuitas que cultivaban las ciencias y las letras. Así las *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*, que se dieron á la estampa al terminar el siglo XVII, por lo mismo que honraban mucho á la Compañía de Jesus, como obra de uno de sus literatos, y por lo mismo que alcanzaban grandísima estimacion en cuantos admiraban la inmensa erudicion que se acopiaba en ella, fueron inmediatamente objeto de animadversion para los escritores agustinos, que se dieron á impugnar la obra, impugnando toda la doctrina en que estaba basada.

»Ciertamente que el elogio de la lengua vascongada no formaba parte muy integrante de esta doctrina; pero aquella lengua era la materna del fundador de la Compañía de Jesus, lo era tambien de gran número de jesuitas, lo era de los vascongados, á cuya honra estaba dedicada la obra del Sr. Henao, y esto bastaba para que los agustinos la comprendieran en sus sistemáticas é injustas impugnaciones.

»Fundóse uno de los cuerpos científico-literarios que más han honrado y honran á España, y en él ingresaron agustinos tan sabios como los PP. Florez y Risco, tanto porque lo merecian, como porque la órden de San Agustin obtenia todo el favor de los hombres



REPÚBLICA DEL URUGUAY (SUD-AMÉRICA). — VISTA DE LA CIUDAD DEL SALTO POR LA PARTE DEL PUEBLO NUEVO.—(Tomada durante la creciente periódica del rio Uruguay.—De fotografía.)

más influyentes en la gobernacion del Estado, al paso que la Compañía de Jesus iba cayendo en desgracia para con estos hombres y preparándose á la gran catástrofe que experimentó algun tiempo despues. La influencia de los agustinos era grandísima, así en la Real Academia de la Historia como en el Gobierno. Con el apoyo de la Academia y el del Gobierno, emprendió uno de ellos, el más sabio y respetable, que lo era el P. Enrique Florez, la redaccion y publicacion de una gran obra, la de *La España Sagrada*, que aprovecharon así él como el P. Risco para mortificar á los jesuitas, impugnando toda doctrina histórico-científica de los hijos de Loyola, y por consecuencia de los vascongados. El P. Florez era varon docto y virtuoso, pero tan apasionado en sus juicios, que la pasion ofuscaba con frecuencia su claro entendimiento. Esta pasion le llevaba á prevenciones tales contra los jesuitas, que ponia nimio y especial cuidado en no llamar Compañía de Jesus á la fundada por San Ignacio de Loyola, sino sólo *la llamada* Compañía de Jesus.

»El predominio de los Agustinos en los primeros cuerpos científico-literarios y hasta en la gobernacion del Estado concluyó por hacer cuestion y tradicion de escuela lo que habia empezado por celos de comunidad monástica, y así se explica que hoy, en que tanto han variado los tiempos, las costumbres y las instituciones, y tanto han progresado los conocimientos científicos, y la lengua euscara está proclamada por autoridades respetabilísimas como lengua admirable por su mecanismo y como precioso resto de la antigua lengua ibérica, conservado casi milagrosamente á la sombra de los altos y fragosos Pirineos, y en las naciones más cultas del mundo aparecen con frecuencia pacientes y sabios estudios basados en esta lengua, en España se continúa haciendo caso omiso de ella y de los estudios de que es objeto ó base en el extranjero, como si no tuviera aplicacion alguna, ni áun como mero objeto de curiosidad, ¡en España, cuya nomenclatura geográfica antigua está llena de rastros de su paso y dominacion! Más aún: si es verdad que hoy al que se atreve á exhibir al público el fruto de su amor á la lengua euscara ó de sus investigaciones arqueológicas con ayuda de ella se le mira con benevolencia en vez de hacer lo que se hubiera hecho hasta principios de este siglo, que era desalentarle y abrumarle echándole encima todo el peso de la autoridad literaria y científica adquirida con más generosos fines, tambien es verdad que todavía los escritores que aspiran á alcanzar reputacion de graves y de buen gusto científico-literario no se atreven á mostrar que toman por lo serio la importancia y la utilidad de la lengua euscara.

»Ya, Ilmo. Señor, es un inmenso triunfo el que esta lengua ha alcanzado con que en España se tolere que haya quien públicamente la encomie y la utilice, bien como medio de investigacion arqueológica ó bien como medio de amenizar sus escritos, y el que en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia y en América se la haga objeto contínuo de profundos estudios. Este triunfo, que en mi humilde concepto es precursor de otro infinitamente mayor en un porvenir quizá no lejano, que es el de que en España se la considere por todos, y principalmente por las primeras corporaciones científico-literarias, como elemento esencial para la investigacion de nuestras antigüedades, y particularmente de las que pertenecen á los tiempos llamados prehistóricos; este triunfo, repito, lo debe la lengua euscara, y con ella el pueblo que áun habla esta lengua, al sabio aleman Guillermo de Humboldt, de cuya estancia y estudios en nuestros nobles y amenos valles áun conservan memoria algunos de aquellos venerables patricios que por su ancianidad no pueden ya venir á sentarse en representacion de sus repúblicas, bajo el árbol que cobija á V. S. I.

»España en general, y el pueblo vascongado en particular, tienen una gran deuda de agradecimiento contraida con el sabio aleman Guillermo de Humboldt, que, proclamando con toda la fe de su alma honrada, con toda la conviccion de muchos años de meditacion y estudio, y con toda la autoridad de su inmenso saber, que la lengua euscara ó vascongada áun subsistente á uno y otro lado del Pirineo era resto, no sensiblemente adulterado, de la antigua y general lengua ibérica, y ademas era la más perfecta y elocuente del mundo, inició los luminosos estudios sobre esta lengua que cada vez ocupan á más sabios de ambos mundos, y puso término al profundo desden ó la profunda indiferencia con que hasta entónces se habia mirado á la que el P. Mariana llamaba «mala lengua de los vizcaínos», y quizá impidió que se apagára para siempre una luminosa antorcha que permita á los arqueólogos en lo porvenir disipar la oscuridad que envuelve la antigüedad prehistórica de la península española.

»Creo, Ilmo. Señor, que correspondo á lo que exigen mi deber y mi amor á la tierra en que nací, recordando á V. S. I. y á España, de que Vizcaya forma parte, la deuda de gratitud que nuestra patria tiene contraida con el ilustre aleman que desde 1799 á 1802 tuvo este noble solar casi por constante favorecedor y huésped, y miéntras vivió no cesó de honrarle con sus estudios y su amor.

»Bien sabe el que suscribe que si Vizcaya goza de bienestar y prosperidad envidiables, aunque modestas y relativas, lo debe, más que á su riqueza intrínseca, al constante trabajo, á la clara inteligencia y á la honrada parquedad de sus hijos; bien sabe tambien que sus modestos recursos procomunes sólo alcanzan á cubrir, con la religiosidad que aquí se acostumbra, las pesadas cargas que V. S. I. se ha impuesto noble y patrióticamente desde fines del último siglo para defender la independencia española, para ayudar al Gobierno central con donativos y hombres en las guerras de Africa y Cuba, para cruzar su fragoso territorio de hermosas y útiles carreteras y para atender á otros fines no ménos laudables; pero tambien sabe que la ereccion de un monumento, que consista en una sencilla columna del hermoso mármol que abunda en el suelo vizcaino, coronada por el busto del insigne filólogo germano Guillermo de Humboldt, y en cuyo pedestal se escriban los nombres de Garibay, Poza, Echabe, Larramendi, Astarloa, Erro, Moguel, Luciano Bonaparte, Nobia de Salcedo, Aizquibel y otros filólogos que precedieron ó sucedieron al sabio aleman en el estudio y enaltecimiento de la venerable lengua materna de V. S. I., puede costearse sin gran sacrificio, aunque sea apelando V. S. I. al patriótico concurso de la liberalidad particular de sus hijos y apasionados.

»So el árbol de Guernica á 9 de Julio de 1870.»

Tal es la exposicion que redacté apénas llegado al consistorio foral de Vizcaya; pero cuando pasé á inquirir las probabilidades que habia de que obtuviera el éxito que yo deseaba, temí que se la tuviera por extemporánea é impertinente en circunstancias como las que preocupaban y entristecian el ánimo de los representantes del Señorío, y la conservé en mi cartera, esperando ocasion más oportuna para darle curso.

Espero que ha de llegar esta ocasion. La guerra que devasta y ensangrienta á Vizcaya cesará; con los elementos de prosperidad que aquel país cuenta recobrará muy pronto la que le han arrebatado un príncipe nacido en tierra extraña y algunos centenares de sus hijos malos ú obcecados; la conciliacion de los ánimos vendrá tan pronto como venga la paz material, y entónces haré yo cuanto mis débiles fuerzas alcancen para que en Vizcaya se satisfaga parte de la deuda que, como con razon recuerda el autor de *La Walhalla*, España tiene contraida con el ilustre Guillermo de Humboldt.

Si otro medio no hubiese entónces de levantar, á la sombra del árbol de Guernica, un sencillo monumento á los redentores de la lengua ibérica, yo me esforzaré en levantarle, amasándole con el último sudor de mi vida.

ANTONIO DE TRUEBA.

LA CONCIENCIA.

PROBLEMA.

I.

Juana, pobre mujer envilecida,
Que arrastrando su espíritu en el cieno,
Pasó la triste vida
Vendiendo por amor letal veneno;
Cabeza hermosa, donde de seguro
No brotó nunca pensamiento puro,
Y que ignorando el bien qué poseia,
Vendia por un poco de dinero,
En público mercado,
El placer más inmundo si es vendido,
El mayor y más dulce si es ganado;
Próxima al duro instante
De la triste agonía,
Á un padre confesor agonizante,
Con anhelosa voz, así decia:
—«Padre: yo de mis culpas me arrepiento,
Y pido á Dios perdon de mi impureza;
Miradme bien al rostro, que no miento»;
Y levantando la cabeza en tanto,
Fijaba sobre el fraile macilento
Una mirada de ansiedad y espanto;
Y al ver que nada el fraile le decia,
Con ansiedad creciente proseguia:
—«Él sabe bien, y me lo tendrá en cuenta,
Que del vicio en la senda siempre impura,
Áun cuando de placeres avarienta,
Tan sólo me ha tocado la amargura.
¿Qué es el mayor tormento, comparado
Al pesaroso hastío del pecado?»;
Y vertiendo de lágrimas un rio,
Seguia con acento sofocado:
—«¡Ay! ¡He sufrido tanto, padre mio!»
Alzándose convulsa, en vano abria
Sus ojos, ya sin brillo,
Y olvidándolo todo, descubria
El pecho descarnado y amarillo,
Que hinchaba el estertor de la agonía.
—«Acaso Dios me señaló en la cuna
(Siguió con voz oscura y misteriosa)
La senda de mi vida vergonzosa;
Me negó la virtud y la fortuna,
Y en cambio me hizo hermosa.
Tal vez de mi impureza el desvarío
Habrá sido castigo de otros seres.....
Más de una vez, detras de su desvío,
Noté..... ¿podréis creerlo, padre mio?
¡Noté que me envidiaban las mujeres!....
Quizás mis muchos yerros han servido
Á Dios para mostrarles de otra suerte
Lo espantoso del vicio en que he caido;
Y mis faltas quizás ha permitido
Para dar el ejemplo de mi muerte.»
Y así diciendo, la infeliz gemia
Entre la duda y la esperanza ansiosa,
Al ver que nada el fraile le decia;
Y en aquella mujer, un tiempo hermosa,
Con su horrible piedad desvanecia
De la muerte la calma silenciosa
La horrible agitacion de la agonía.

II.

En tanto que así Juana se acababa,
Cerca de allí, sobre otro pobre lecho
De aquel santo hospital, que cobijaba
La pobreza y el mal bajo su techo,
Tambien un hombre viejo agonizaba,
Y en una cruz muy tosca, de madera,
Como si algun secreto le dijera,
Los turbios ojos con afan fijaba.
Aquel santo varon, de alma tan pura
Como la blanca nieve de sus canas,
Que al cabo de una vida de amargura,
Consumida en virtudes sobrehumanas,
Iba á llevar de Dios á la presencia,
Cual la de un niño, pura su conciencia,
Piensa profundamente
Que es esta dicha demasiado grande
Para poder lograrla fácilmente;
Y áun cuando su alma cándida le abona,
Y aunque la llama de la fe le escuda,
Siente que la esperanza le abandona,
Nublada por las sombras de la duda.
Y por eso, fijando su mirada
En aquella cruz tosca de madera,
Enfrente de él en la pared colgada,
Miéntras la muerte su semblante altera,
Así piensa en su mente casi helada:
—«Yo no hice á nadie mal; nunca en mi vida
En mí venció al deber pasion alguna,
Y al bien y á la virtud con ánsia ardiente
Mis fuerzas consagré desde la cuna.....
La oracion y el ayuno rudamente
Á la carne rebelde han amansado,
Y ha sido de mi vida en el pasado
Mi orgullo la humildad, mi lecho el suelo,
Mi amor el bien y mi ambicion el cielo.
Mas por cuidar del alma he descuidado
El cuerpo á mi custodia confiado,
Y devuelvo á la tierra sus despojos,
Por rudas penitencias macerado,
Blandas las carnes y los nervios flojos.
Yo del caudal de fuerzas en mí unidas
Para crecer al riego del trabajo,
Sin pensar que mi vida era cien vidas,
Que nada crió Dios que inútil sea,
Enamorado loco de una idea,
He dejado los gérmenes secarse
Sin cumplir su mision, comun á todo,
De crecer, dar el fruto, y trasformarse.....
Justo será el castigo, aunque severo.....
¡Tu mandato, Señor, olvidé impío!
¡En vano de mi afan el logro espero!
Culpable soy..... ¡Perdon! ¡Perdon, Dios mio!»
Y al elevar sus ojos á la altura,
Una lágrima, mundo de amargura,
Cae de sus ojos á sus labios yertos;
Suspira, un nombre y un adios murmura,
Y queda con los ojos entreabiertos.

¡Qué cosa tan extraña es la conciencia!
Juana, la mujer loca
Que con dura y tenaz impenitencia
Vivió de la impureza en los horrores,
Sus inmundos errores
Como descargos de su culpa invoca.....
¡Y al mismo tiempo, el justo
Que consagró á su Dios el pensamiento,
Con alma temerosa y juicio adusto,
Hace de la virtud remordimiento!

J. CAMPO-ARANA.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

NUESTROS MÚSICOS: BARBIERI, por D. Antonio Peña y Goñi.— En un elegante folleto de 62 págs. en 8.º mayor, ha publicado nuestro apreciable amigo y colaborador, el distinguido crítico musical D. Antonio Peña y Goñi, una completísima biografía, una verdadera *hoja de servicios*, sin comentarios ni apreciaciones, del esclarecido maestro compositor de música, D. Francisco Asenjo Barbieri, autor de 61 zarzuelas, que representan una cifra de 124 actos, sin contar las numerosas sinfonías, piezas de baile, himnos,

canciones, etc., que ha escrito el mismo popular y laborioso maestro, durante veinticinco años de servicios al arte musical. Al frente de la obrita figura un retrato de Barbieri, y al final aparecen, por vía de complemento, dos artículos titulados: *Barbieri* y *El Piano de Barbieri*, que fueron publicados hace algun tiempo en los periódicos *El Imparcial* y *La Crítica*. Véndese á módico precio en las principales librerías de Madrid.

TESORO DE LA SALUD. *Novísimo tratado de longevidad humana, el más eficaz sistema para alargar la vida*, con el específico más simple, saludable y barato que existe, compuesto, segun las doctrinas y preceptos de los eminentes Doctores en medicina Sres. Burggraeve y Ferrer Gorraiz, por D. Balbino Cortés y Morales. Esta curiosa obra consta de 132 págs. en 16.º, y se vende á 8 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias.

BREVE RESEÑA GEOLÓGICA DE LA PROVINCIA DE HUESCA, por D. Lúcas Mallada, ingeniero de Minas. Interesante folleto de 64 páginas en 4.º, en el cual su ilustrado autor da ámplia noticia de los principales datos que ha adquirido para el estudio de la provincia de Huesca, como individuo de la Comision ejecutiva del Mapa geológico de España. Está correctamente impreso en el establecimiento tipográfico de D. T. Fortanet.

GUIA PARA EL INTERIOR DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA, por D. J. M. R.—Es un librito curioso y de interes para cuantos visiten la iglesia metropolitana de Tarragona, y está escrito con presencia de documentos fidedignos. Se vende á dos reales en la librería de D. Juan B. Roura, editor.—Tarragona (plaza de la Fuente, 55).

SERENATA, para piano, por D. J. G. Miralles, publicada por la casa editorial de música de los Sres. D. Andres Vidal é hijo. Se vende á 2 pesetas en Madrid (Carrera de San Jerónimo, 34).

LA CIUDAD ENCANTADA: *Hoces, salegas y torcas de la provincia de Cuenca*, por D. Federico de Botella y de Hornos, ingeniero jefe de minas de primera clase.—Precioso folleto de 16 págs. 4.º mayor, ilustrado con cinco bellas láminas litografiadas, y correctamente impreso en el establecimiento tipográfico de T. Fortanet, Madrid.—V.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 6.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 D H 5 — H 7.	A G 8 — D 5 (la mejor).
2 D H 7 — A 7.	A toma D. (*a*).
3 C F 4 — E 6.	Cualquiera.
4 A ó C, jaque y mate.	

(*a*)

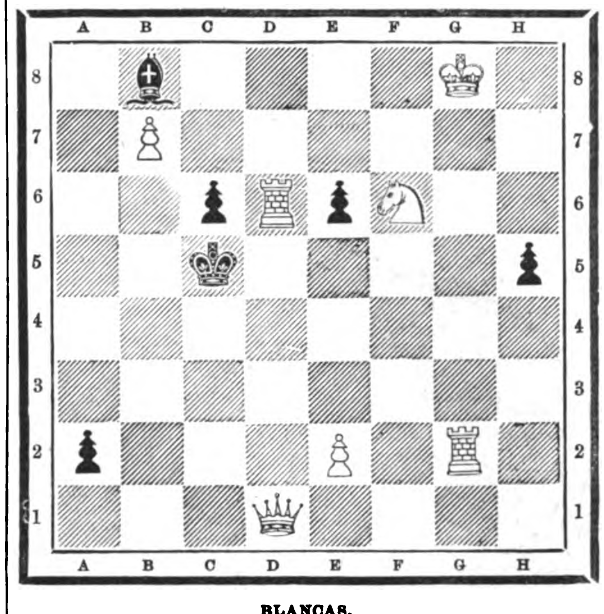
2.	T B 8 — A ó E 8.
3 D toma A B 6.	Cualquiera.
4 D C 5, jaque y mate.	

Hay otras variantes fáciles.

Han remitido solucion exacta: D. M. Gonzalez, por los socios del Casino de Lorca; D. Ramon Eseverri, de Rivadesella; varios socios del Casino de Adra, y los socios del Recreo de Artesanos, de Orense.

PROBLEMA NUM. 7.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION

PARA 1876,

con profusion de grabados de notables artistas españoles y artículos de escritores distinguidos.

AÑO III DE LA PUBLICACION.

Se halla de venta en las principales librerías de España, al precio de 4 reales en Madrid y 5 en provincias.
Administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

Frasco: 5 fr. Frasco 5 fr.

CUTIS DEL ROSTRO

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS
ASOLEO, TEZ BARROSA
GRANOS, EFLORESCENCIAS
MANCHAS ROJAS
ARRUGAS
&

Pone y conserva el cútis limpio y terso.

Paris, CANDÈS B.d St-Denis, 26.

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.



PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona:	Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla:	O'Donnell, 5.
Málaga:	Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza:	Alfonso I, 41.
Córdoba:	Ayuntamiento, 9.
Cadiz:	Cristóbal Colon, 27.
Lisboa:	Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS

LECHE DE IRIS L.T. PIVER

UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR

LOCION MARAVILLOSA

PARA BLANQUEAR LA TEZ

L.T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

PERFUMERÍA FASIONABLE

DE OPOPANAX

Esencia................ de	OPOPANAX
Agua de Tocador........	OPOPANAX
Jabon superfino........	OPOPANAX
Pomada superfina.......	OPOPANAX
Aceite superfino.......	OPOPANAX
Cosmetico superfino....	OPOPANAX
Polvos de Arroz........	OPOPANAX

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.

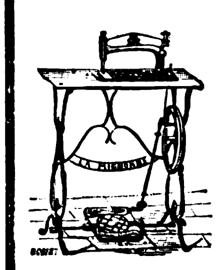
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

LA MIGNONE.



Llamamos la atencion de los lectores hácia esta nueva máquina de coser, Á NAVETTE POINT INDÉCOUSABLE, para las familias, establecimientos de confeccion, costureras, etc. Ella realiza un progreso inmenso, y siendo su precio 150 francos, es de una perfeccion tal, que su uso resulta siempre fácil, duradero y ventajoso.

La *Petite Mignone*, movida por la mano, precio, 90 francos; montada sobre mesa como la *Mignone*, 120 francos.

AVISO Á LOS SEÑORES COMPRADORES.

No hay ninguna exageracion en este anuncio, y los señores compradores y comisionistas á quienes se hagan por otra parte condiciones especiales, pueden estar seguros de que sólo tendrán motivos para felicitarse por todos conceptos si dirigen los pedidos al

SOLO FABRICANTE PROPIETARIO, ESCANDE, *agente especial y depósito de las máquinas de coser* BELGRAVIA, HOWE, de Bradbury y C.ª, *de* OLDHAM (*Inglaterra*).—3, *rue Grenéta, en Paris.*

EN PARÍS,

Bureau del boulevard Montmartre, frente al pasaje Geoffroy,

SE VENDEN NÚMEROS DE

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

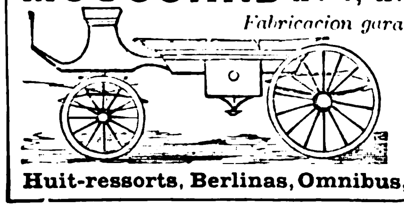
EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo

ÉTIQUETTE DÉPOSÉE — CACHET DE GARANTIE — MARQUE DE FABRIQUE — A.L.C. — 67, RUE MONTORGUEIL, PARIS

VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

MOUSSARD CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
A.^e 7, Av.^e des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.



Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.

	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	3,000	3,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al G.d Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el **Fluido** y tiene ademas un **Perfume esquisito.**

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchilleria — Guantes

BEAUTÉ ET JEUNESSE

CRÊME-ORIZA

DE

NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

DEPOT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

OBRA NUEVA

DE

D. EMILIO CASTELAR.

PERFILES DE PERSONAJES Y BOCETOS DE IDEAS.

Acaba de publicarse y se halla á la venta, al precio de 12 rs., en las librerías de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39, *Libro de Oro*, Madrid.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD

PARA EL

TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT

PARIS

Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

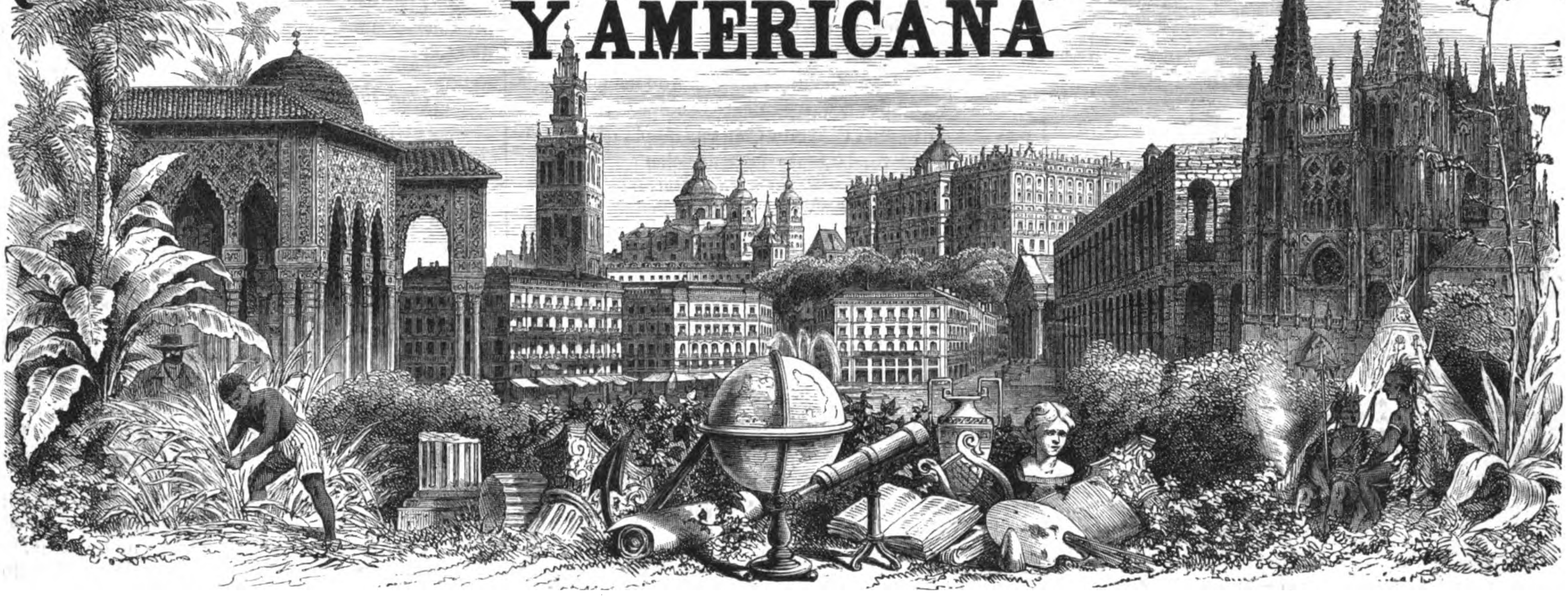
LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, *rue de la Paix*, 9.—*Paris.*

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XLII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

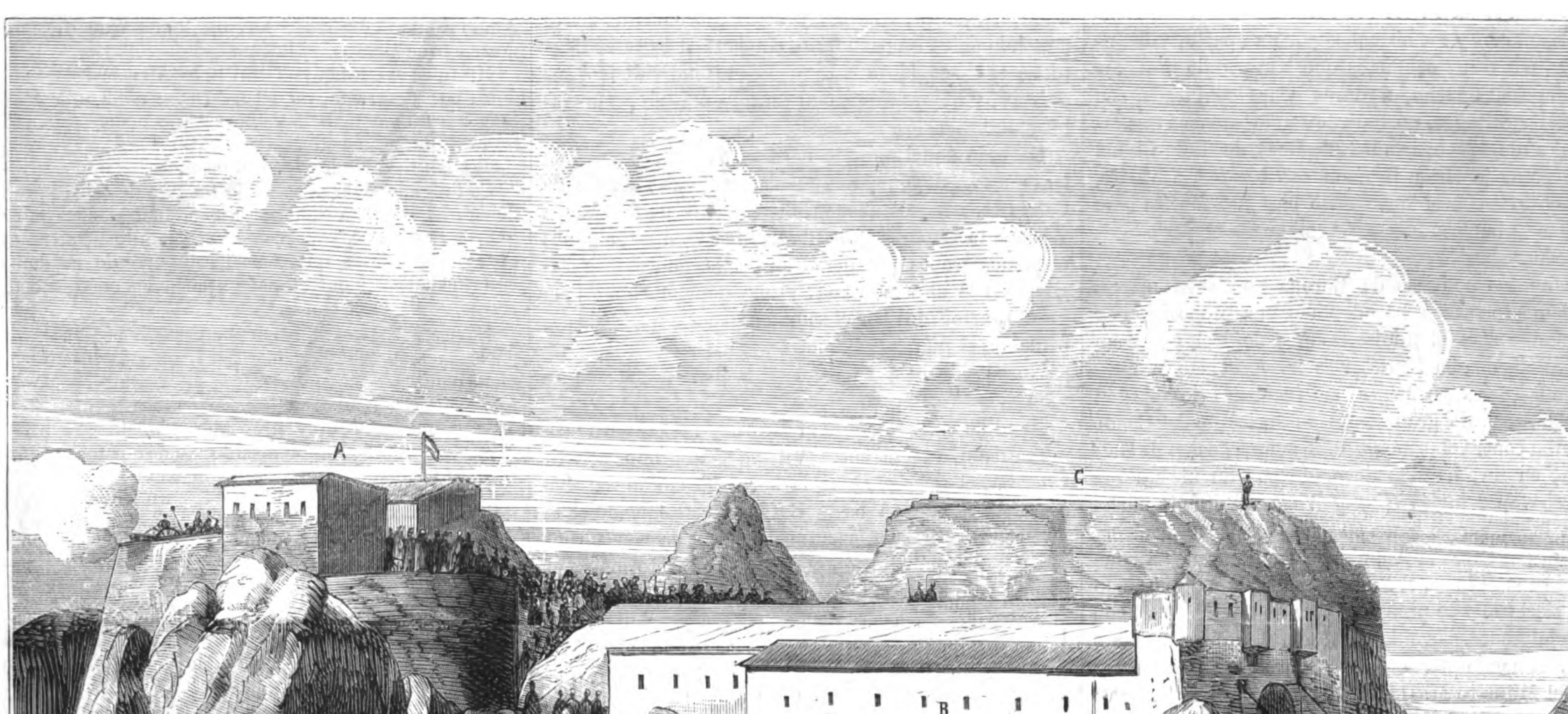
Madrid, 15 de Noviembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(Cróquis de D. Nemesio Lagarde.)



PUERTO DE HERRERA (ÁLAVA).—VISTA DEL FUERTE DE SAN LEON, OCUPADO POR EL GENERAL QUESADA EL 5 DEL ACTUAL.

A, Alojamiento del gobernador y del oficial de artillería.—**B**, Cuartel y almacenes de víveres.—**C**, Depósito de municiones.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica política, por E. M.—Revista general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Recuerdos literarios: Efeméricles dramáticas (conclusion), por D. Patricio de la Escosura, individuo de número de la Academia Española.—El Excmo. Sr. D. Juan José Martinez y Espinosa, almirante de la Armada, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Los teatros, por D. Peregrin García Cadena.—Cuevas de Artá, en Mallorca, por D. J. Puiggarí.—A mi hija, poesía, por D. N. Campillo.—Estar de más, novela de costumbres (conclusion), por *Fernan Caballero*.—Correo de la moda de Paris.—Libros presentados en esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Anuncios.

GRABADOS.—Crónica ilustrada de la guerra.—*Alava:* Vista del fuerte de San Leon en el puerto de Herrera, ocupado por el General Quesada el 5 del actual (cróquis de D. Nemesio Lagarde); Detalles del mismo fuerte. (Cróquis de D. E. Crespo.)—*Vizcaya:* Vista de la plaza Mayor de Orduña y del edificio destinado á taller y almacen de vestuario para los carlistas. (Cróquis de D. N. Lagarde.)—*Navarra:* Vista panorámica de Pamplona y montes de San Cristóbal, Ezcaba y Oricain. (Cróquis tomado desde los Cuatro Caminos, por D. Aniceto Lagarde.)—Retrato del Excmo. Sr. D. Juan José Martinez y Espinosa, almirante de la Armada; † el 14 de Octubre.—Bellas Artes: *Una tarde de otoño*, composicion y dibujo de D. J. Riudavets.—Monumentos arquitectónicos de España: Exterior de la antigua Universidad de San Ildefonso, fundada por el Cardenal Jimenez de Cisneros, en Alcalá de Henares.—República Argentina; Retrato de D. Bartolomé L. Cordero, comandante del buque acorazado *El Plata*.—Méjico: Retrato de D. Tirso Rafael Córdoba, poeta y publicista.—Mallorca (Baleares): Entrada á las famosas cuevas de Artá: *El Vestíbulo*.—Nueva-York: Nuevo tramvía de elevacion, sistema prismático (*prismoidal raillway*), proyectado por el general Stone: Vista interior y exterior.—Austria: Máquina para producir un foco de luz eléctrica equivalente á 14.000 bujías.—Expedicion inglesa al polo Norte: Tripulantes del *Alert* bailando con mujeres esquimales en Godhavn (Greenland).

CRÓNICA POLÍTICA.

SUMARIO.

Noticias generales más interesantes.—Insurreccion de la Herzegowina.—Crónica de la guerra en España.—Ultima hora.

Entre las pocas noticias de importancia que ha comunicado el telégrafo del extranjero en la semana última, debemos citar en primer término la que refiere un despacho de la India, fechado el 8, en el cual, despues de consignarse la llegada del príncipe de Gáles á Bombay, donde ha sido recibido y aclamado con entusiasmo (segun el texto oficial), se anuncia que el sultan de la península de Malacca reune fuerzas para expulsar de aquel país á los ingleses que en él residen, y que el Gobierno británico, en vista de la actitud del rey indígena, envia tropas para proteger á sus nacionales.

Recordando ahora los recientes conflictos ocurridos entre los chinos y los birmanos por una parte, y la Inglaterra por otra, conflictos que han podido provocar una sangrienta lucha, á duras penas conjurada con mutuas concesiones, no es aventurado suponer que los naturales de las apartadas regiones de Indo-China, donde posee la Gran Bretaña territorios tan vastos, han llegado á considerarse como bastante fuertes para reclamar su independencia. Termina allí el período de transicion.

Las nuevas políticas de Europa no tienen interes: el parlamento griego ha adoptado una proposicion de acusacion contra el ministerio que dejó el poder en Octubre último; en Bruséłas se ha verificado la apertura de las Cámaras belgas, sin incidente notable; en Berlin ha causado gran sensacion un folleto del Conde de Arnim contra el príncipe de Bismarck; cerca de Galveston, en fin, ha sido devorado por un incendio el hermoso vapor inglés *City of Wago*, resultando muertos en la catástrofe hasta 50 pasajeros y tripulantes.

Añadirémos que la Asamblea nacional francesa, que reanudó sus sesiones el 4 del corriente, está discutiendo la ley electoral y se prepara á examinar el proyecto de ley de imprenta. Ha sido aprobada la eleccion por distritos, habiendo pronunciado en pro un brillante discurso el Ministro M. Dufaure y otro en contra M. Gambetta, que pedia la eleccion por lista; se ha acordado que la ley electoral de la nacion no es aplicable á las colonias, las cuales tendrán otra especial, y ha quedado decidido que ningun militar en activo servicio pueda ser nombrado diputado, excepcion hecha de los generales superiores ó que hayan tenido mando en jefe.

A consecuencia del aspecto que ha presentado esta discusion, empieza á decirse que los conservadores darán su aprobacion al proyecto de disolucion de la Asamblea, y que las nuevas elecciones generales se verificarán en 1.º de Abril próximo.

***

No es posible señalar exactamente el estado de la insurreccion de la Herzegowina, que tanto interes tiene para Europa: tales son las contradicciones del telégrafo.

Casi á la vez que dicen de Viena que la Rusia se halla decidida á intervenir con las armas, añadiendo que grandes cuerpos de caballería moscovita se reconcentran en Volnia, hácia la frontera austriaca por la parte de Brody, un despacho de Paris desmiente los rumores referentes á todo movimiento amenazador de las tropas rusas; miéntras en un telégrama se afirma que las tres grandes potencias del Norte se hallan de acuerdo respecto á las reformas que se deben pedir á Turquía, en otro se asegura que verdadera alianza entre Austria, Alemania y Rusia, acerca de este asunto, ni ha existido, ni existirá, lo cual creemos; comunican de Ragusa que la insurreccion aumenta notablemente, que la Albania ha proclamado ya un gobierno nacional, que se esperan grandes acontecimientos en época no lejana, y al mismo tiempo dicen de Constantinopla que no tienen el menor fundamento esas noticias de sensacion que se hacen circular por Europa relativas á la cuestion de Oriente.

Entre tantas versiones, y tan contradictorias, no es fácil conocer la verdad.

Oportuno es añadir que el Emperador Guillermo, al recibir el 8 del actual á los individuos que constituyen la mesa de la Cámara, ha expresado la esperanza de que la cuestion de la Herzegowina tendrá un desenlace pacífico.

Tambien Mr. Disraeli, brindando en el banquete del Lord Corregidor de Lóndres, ha hecho votos por la paz y ha manifestado que no hay temores de que pueda turbarla el desarrollo de los asuntos políticos que preocupan actualmente la atencion de Europa.

***

En España las operaciones militares en las provincias del Norte y en Cataluña han dado brillantes resultados.

Castells, que dirige aún la única faccion importante, si bien reducida ya á pocas y desalentadas compañías, restos de los antiguos batallones del Centro y del Principado, fué batido dos veces en el trascurso de tres dias, por los brigadieres Calva y Clarós, y huyó casi solo hácia las inaccesibles montañas de Cardona; la faccion Ripoll fué sorprendida el 8 en una casa de campo inmediata á Olot, por cuatro compañías cazadores de Segorbe, al mando del coronel Villalonga, quedando toda ella prisionera, incluso el cabecilla; Vila de Prat, Muxi, Altamira, Jusepet y otros cabecillas de cierto prestigio entre los partidarios catalanes del Pretendiente, se han acogido á indulto con los individuos á sus órdenes, y que ascendian en junto á más de 80 oficiales y 500 soldados.

De todo aquel ejército carlista que por espacio de tres años ha dominado en muchas y ricas comarcas de Cataluña, hoy solo quedan, merced á la perseverancia y buena fortuna del general Martinez Campos, algunos pequeños grupos que merodean por los puntos más fragosos de la alta montaña, y que desaparecerán bien pronto, arrollados por el somaten general que debe dar principio el juéves próximo.

No ha sido ménos halagüeña la fortuna en las provincias del Norte.

Rendido el fuerte de San Leon, y asegurada la comunicacion directa entre Vitoria y Logroño por La Guardia, el general Quesada ha verificado una atrevida y feliz excursion hasta Bernedo, sosteniendo el 12 una reñida pelea en las inmediaciones de este último pueblo, que fué ocupado por las tropas victoriosas, en la cual tuvo el enemigo bastantes pérdidas.

Antes de este hecho de armas, fuerzas del general Loma sorprendieron en Herran á las partidas de Campo, Blanco y Arce, y las derrotaron y dispersaron, quedando entre los muertos el primero de dichos cabecillas.

Es de notar, por último, que las presentaciones á indulto menudean en estos dias, como consecuencia de las operaciones militares tan felizmente realizadas: hoy, por ejemplo, leemos en el periódico oficial que han solicitado aquella gracia en Vitoria 10 carlistas armados, 12 en Armentia y 11 en La Guardia.

A última hora tenemos conocimiento de sucesos que merecen mencion especial.

Los anuncios de crísis ministerial, repetidos con insistencia en estos dias, no han tenido confirmacion: la *Gaceta* publica hoy un decreto disponiendo que durante la enfermedad del Sr. Alcalá Galiano se encargue del despacho del Ministerio de Estado el Sr. Calderon Collantes, ministro de Gracia y Justicia.

Ademas, se asegura que el jefe carlista Castells ha disuelto la faccion que mandaba y se ha retirado á Francia.

Asegúrase tambien que un ayudante del Pretendiente ha llegado á Haro, solicitando conferenciar con el general Quesada y poner en sus manos una carta que D. Cárlos dirige al rey D. Alfonso XII. A consecuencia de esta noticia, es extraordinaria la animacion que se nota en los círculos políticos y financieros de esta capital, por considerarse aquélla como feliz augurio de próximos acontecimientos favorables á la paz, tan ardientemente deseada.

E. M.

15 Noviembre.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

Las forasteras.—Invasion general.—¿Quiénes son ellas?—La viruela negra.—Cruzada femenina.—Dar la mano.—Los primeros huesos.—Un centenario.—La Sociedad Económica.—¿Por qué se llama así?—El escaparate de Lhardy.—De puertas adentro.—El campo Grande.—Jardin futuro.—La puerta de la Fortuna.—El *massage*.—Efectos del romanticismo.—La iglesia de las Peñuelas.—Una aventura de Tamberlick.—Entre bandidos.—El bajo Ordinas.—La colcha de abrigo.

Todo el mundo—pase el galicismo—habla de ellas.

Han venido de diferentes puntos y han ocupado no sólo la atencion, sino la semana, y las fondas, y las casas de huéspedes, y los teatros, y los cafés.

Por las calles se encuentran ejemplares á cada momento y no queda rincon donde no se las espere temblando, porque la *comision* que traen no es buena.

Hay algunos que las califican de epidemia, y, si no se toman precauciones, pudieran llegar á serlo.

Quisieron dar la *vuelta al mundo*, pero ya era tarde. Por ahora se quedan en Madrid, aunque es de esperar que pronto regresen á sus hogares.

Se asegura que hacen estragos y ya se cuentan algunos casos.

Ninguna *constitucion*, por fuerte que sea, puede resistirlas. Se reunen, se centuplican y comen en todas partes. No hay enfermedad que coma más ni mejor.

—¿Pero de qué se trata? preguntará el lector malicioso.

—De un asunto muy grave, respondo yo. No me refiero á ningun suceso político, como alguno pensará, porque ya declaré que no hago migas con la política. Aludo á una enfermedad terrible, que puede diezmarnos en poco tiempo, si llegára á desarrollarse.

Me refiero, en una palabra, ¡á las viruelas!

Y, por desgracia, no á las *viruelas locas*, que como tales atacan sin malicia y sin consecuencias, sino á las *negras*, que no abandonan el cuerpo donde sientan sus reales, sin llevarse la vida del paciente.

Con alguna reserva se habla todavía de esto, pero el deber del cronista es descubrir el mal donde quiera que se encuentre, y prevenir á las familias contra esa *invasion* variolosa, que, por distinguirse de las demas enfermedades, se entretiene en poner los cuerpos como cribas.

Es preciso, pues, formar una cruzada contra las viruelas, y á su cabeza deben ponerse todas las muchachas bonitas—amenazadas en sus encantos—porque la viruela es enemiga de las *caritas bonitas!*

Hay que estar muy prevenidos contra esas *negras* que, aparentando la mejor educacion, saben propagarse con... un sencillo apreton de manos.

Opino, por consiguiente, que la perniciosa costumbre de dar la mano debe suprimirse, por lo ménos hasta que la enfermedad desaparezca.

Y mucho más ahora que la moda ha proscrito el uso de los guantes.

Por fortuna sólo han venido algunas comisiones de esa dolencia, y, aunque no es de esperar que su contagio vaya en aumento, recomiendo la costumbre de no estrechar manos, hasta..... *que se pierdan de vista.*

***

Por lo demas, la semana última se ha distinguido, entre otras cosas, por los sucesos siguientes: solemne recepcion del Sr. Avalos en la Academia de San Fernando; extraccion al Sr. Correa (D. Federico) de 4.000 reales *domesticados*, segun se dice; herida grave á un banderillero; apertura de una academia de estudios superiores, á cuyo frente se hallan los Sres. Salmeron, Figuerola, Montero Rios y otros; ensayo en la dehesa de los Carabancheles de una ametralladora inventada por un sueco, cuyo mortífero instrumento tendrá aceptacion en España, porque no nos hacemos los *suecos* para estas cosas; aniversario de Breton en el teatro Español; visitas de las comisiones constitucionales, *et... sic de cæteris*.

Tambien ha coincidido con la primera leccion dada por el Sr. Vilanova, en el Ateneo de Madrid, sobre prehistoria, el hallazgo en una gruta de Requena (Valencia) de várias cristalizaciones y de algunos de *nuestros primeros*..... huesos, quiero decir, restos humanos, que se supone pertenecen al hombre fósil.

***

El acontecimiento de más bulto ha sido el centenario de la Sociedad Económica Matritense, celebrado con pompa inusitada en el salon del Senado.

La Sociedad Económica, importantísima institucion fundada, en 9 de Noviembre de 1775, por el Rey Cárlos III, para fomentar en nuestro país el desarrollo de la agricultura, industria y comercio; aumentar las exposiciones públicas, otorgar premios á la virtud y contribuir, por cuantos medios estuvieran á su alcance, á la prosperidad de España y á la educacion popular, es sin duda alguna la corporacion que más directamente influye en el progreso material de nuestra patria.

Los nobles propósitos de Campomanes y Jovellanos, los benéficos esfuerzos de tantos hombres políticos y arbitristas, que han honrado y enaltecido á la Sociedad, hallan hoy realizado el objeto de sus afanes, y merced á tan humanitaria fundacion, el pueblo encuentra instruccion y socorro, la miseria albergue, la virtud recompensa, el trabajo proteccion, y mayor estímulo las ciencias y las artes.

Grata memoria y profunda impresion ha dejado en todos los asistentes el solemne centenario conmemorado el mártes 9 del actual.

Realzado por la presencia de S. M. y A., de los Ministros y Corporaciones, de los hombres más notables en las ciencias, la política y las letras y de las damas más distinguidas de la córte, puede calificarse el acto de verdaderamente imponente y grandioso.

Se recordó allí la historia de cien años de constantes desvelos en pro de la prosperidad de España; un monarca y una princesa, augustos nietos del gran Rey Cárlos III, daban nueva vida á la idea de aquel magnánimo soberano; los héroes de la virtud recibian de las reales manos el premio de sus sacrificios; hubo discursos elocuentes, poesías premiadas, aplausos para todos, y D. Alfonso XII hizo un nuevo alarde de sus pasmosas cualidades oratorias y de sus vastos conocimientos.

Aquella misma noche se verificó en el Circo una funcion á beneficio de la Sociedad, y al siguiente dia un banquete costeado entre muchos socios, y en el cual, despues de varios entusiastas brindis, se indicó y aceptó la idea de conmemorar el centenario con la ereccion de una estatua al ilustre D. Pedro Rodriguez Campomanes.

Pero como en todo ha de haber su pro y su contra, y nunca faltan chuscos para las ocasiones más solemnes, recuerdo que, al dia siguiente del banquete, un socio recien admitido en la Económica, que ha tenido que pagar los derechos de entrada, recibo mensual, id. por la *Revista* de la Sociedad, id. por la medalla-distintivo, sombrero y guantes para asistir al centenario, abono de localidades para la funcion del Circo, y su tanto correspondiente para contribuir á los gastos de la comida y de la estatua de Campomanes, me dijo con cierta ironía:

—¡Yo quisiera saber por qué se llama *económica* esa Sociedad!.....

***

Hablando de comidas, viene á mi memoria una nota de mi cartera.

Se ha escrito mucho de la inauguracion de los teatros, y no se ha dicho una palabra de la pastelería de Lhardy, que tambien se *inaugura* todos los años, con exactitud militar, el dia 1.º de Noviembre.

El escaparate de Lhardy merece un párrafo, porque es un escenario sibarítico, suculento y variado, en que el éxito no falta jamas, porque depende de perspectivas bucólicas, que el rey-estómago desea contemplar siempre, lo mismo cuando está de faccion en banquetes babilónicos, que cuando se hace cruces á puro bostezar de ansiedad hepigástrica.

El estómago tiene ménos exigencias que la imaginacion, porque no es loco como ella. Con tal que el *menu* sea sólido y confortable, lo demas le importa un bledo. Por algo es el estómago la retorta química, la caldera de vapor de esa máquina viajera, que sólo Dios supo hacer para gloria de su grandeza y embeleso de las especies herbívoras, carnívoras y antropófagas.

El dia 1.º de Noviembre levantó Lhardy la cortina de su escaparate, presentando en torno de aquella conmovedora é histórica cabeza de jabalí—cuyos blancos colmillos aguzan los de los espectadores—una falange de *galantinas*, *patés en croute*, perdices, faisanes, becadas, lenguas ahumadas de Hamburgo, con y sin trufas, salchichones de Lyon, Vich y Bolonia, *boudins de table*, vulgo morcillas, quesos de todas clases, y una pastelería variada hasta el infinito, *rosas* todas que seducen sin hablar, porque el estómago tiene ojos para comer, y oidos, que no oyen, para dejarse engañar.

No hubo música ni loa, pero hubo aplausos *sui generis*, de esos que la lengua ociosa da á un plato selecto, palmoteando para sí misma, esto es, recorriendo el cielo de la boca hecho agua y la extremidad de los labios contraidos; lo que se llama en idioma vulgar, *relamerse* de gusto.

Pero el interes del escaparate, siendo tan nuevo, no está precisamente en la exposicion decorativa de la *troupe* culinaria; el interes verdadero de aquel escenario reside de puertas adentro, entre bastidores, como si dijéramos, entre los mostradores de mármol de aquella tienda convertida en comedor de tránsito por uno de esos caprichos excéntricos de la buena sociedad.

Es de buen tono y del mejor gusto entre los *gourmets* aristocráticos de fino paladar, entrar en Lhardy á la hora en que salen los pasteles del horno, á la hora del *flaneo* matinal, entre once y doce de la mañana, y por la tarde entre tres y cinco, y comer de pié, en plato y con un cuchillito que sirve de tenedor, de las ocho ó diez clases de pastas especialísimas, cuyo secreto de confeccion sólo conoce el Júpiter olímpico de aquella pastelería.

Con los *gourmets* de cuello escotado alternan las damas más elegantes, y unas y otros, aparentando hallarse dominados por una hambre canina del mejor gusto, devoran en poco rato docenas de pasteles calientes. Una copita de Jerez amontillado, de *Hermitage*, de *Saint-Bris* ó de *Chartreusse* verde, sirve de tapon químico al *piscolabis* matutino ó vespertino; y cuando el pañuelo de bolsillo ha llenado las funciones de la servilleta, cada *quisque* sigue su camino; ellos por la Carrera á matar el tiempo—como si el tiempo no tuviera alas y no fuera el secreto del mundo invisible—y ellas por la Carrera tambien, porque allí palpita á esas horas la elegancia de trapillo, la verdadera elegancia del *negligé*, la elegancia suprema de la hermosura, que madruga y se embellece con los tonos del crepúsculo, con el fulgor de las tiendas de modas y con el aire místico y sonriente de nuestras iglesias católicas.

La de las Calatravas reclama á las bellas comensales de Lhardy en los dias festivos, y á su recinto van llenas de piadosa uncion á orar por la salvacion de su alma, despues de haber hecho algo por la de su cuerpo, es decir, despues de haber clavado sus blanquísimos dientes, no en la manzana, sino en las delicadas golosinas, que Lhardy elabora para recreo de los paladares madrileños.

***

A otro asunto.

Ha sido aprobado el proyecto del Sr. Garagarza para la reforma del llamado Campo Grande del Parque de Madrid. Se construirá un jardin inglés con aguas abundantes, que permitirán formar una ria con una cascada de cinco metros de altura.

Me parece muy bien; pero al mismo tiempo hay que hacer otra cosa, que, en nombre de los recuerdos históricos, me atrevo á proponer.

Hay junto al monasterio de San Jerónimo una curiosa puerta, que perteneció al antiguo palacio del Buen Retiro, y se denominó, segun dicen, *Puerta de la Fortuna*.

Consta este precioso modelo de un cuerpo con dos pilastras de granito: tiene diferentes adornos ejecutados en piedra caliza, y como coronacion de la puerta estuvo la estatua de la Fortuna, con el pié sobre la rueda simbólica.

Esta puerta, que es un raro ejemplar de buen gusto y fué construida en 1690, cuando la arquitectura monumental empezaba á decaer, daba acceso al palacio del Buen Retiro, al teatro de las *buenas fortunas* y de las mascaradas bulliciosas, al paraninfo de discreteos, que empezando por un madrigal de *l'Astrée*, terminaba en una carcajada de Quevedo ó en un epigrama de Villamediana.

El monarca galanteador solia tener en aquel palacio debilidades sublimes. Era Endimion en la caza para las Dianas, distinguidas por la fortuna, al entrar por la puerta, y Apolo-rey de los verjeles Elíseos poblados por más de una Daphne.

Toda la poesía de aquel reinado, toda la juventud, toda la alegría de la córte se habia refugiado en el Retiro, y en cabalgatas, en fiestas, en cacerías, en devaneos nocturnos, leyendo las novelas de Ariosto, las pastorales de Gil Polo, los cuentos del Decameron, las poesías de ingenios incógnitos y el libro de horas, dejaron pasar las de ventura de la patria, que Dios legó á esta nacion desdichada, y siguiendo en tropel al carro de la fortuna—que cuando descarrila marcha derecho á los profundos abismos—le hicieron descarrilar, y en traje de baile, como estaba siempre aquella generacion de frívolos disipados, dieron en la sima que se tragó nuestras glorias.

Entónces fué cuando perdimos nuestra preponderancia militar en Europa. Entramos jóvenes en el Retiro por la puerta de la Fortuna y salimos viejos caducos por la de los Carros.

Esta puerta humillante no existe desde que el Retiro se trasformó en Parque; pero aquélla, la de la Fortuna, se levanta todavía majestuosa al lado de San Jerónimo, como una protesta elocuente de tanta devastacion, como un resto glorioso de aquel olimpo pagano, donde una córte la más liviana y culta, la más distinguida de Europa, gastó sus rayos de inspiracion varonil y su amor á la patria en escribir madrigales.

La puerta es un idilio de piedra de aquella época pastoril; un despojo arquitectónico, que el arte debe conservar para su gloria; y puesto que la empresa es fácil, porque la famosa puerta ha tenido ya dos ó tres emplazamientos diferentes, yo ruego al simpático señor Alcalde que, dando una prueba más de su ilustracion y de su amor al pueblo de Madrid, disponga sea colocada en el Campo Grande del Parque, en el ingreso de la cascada futura, en el del jardin inglés tambien futuro, en cualquier sitio á propósito donde se salve del furor de las rasantes.

Volveré sobre este asunto, si mi súplica, que es la de todo Madrid, no fuera por desgracia atendida.

***

Un invento curioso. El bello ideal de todas las especulaciones científicas ha sido siempre proporcionar al individuo el mayor bien con la menor molestia posible, economizar el tiempo y el dinero, abreviar las distancias y hacerlo todo al vapor, como si dijéramos.

Pues bien; actualmente está siendo objeto en Europa de la atencion de los hombres científicos y del público en general, un medio terapéutico llamado el *massage*, con el que se curan los reumatismos, las paresias musculares, las ankilosis, las distorsiones y la lentitud en la circulacion sanguínea periférica.

El procedimiento es sencillo; no necesita médico ni botica. El *massage*, ó friccion higiénica, que consiste en apretar alguna parte del cuerpo á fin de excitar el tonicismo de la piel, produce maravillosos resultados y hasta ha merecido que se le dediquen algunas obras.

Desconocido hasta ahora en España este medio curativo, ha dado los mejores resultados en Barcelona, donde, segun dice el *Diario* de aquella ciudad, Mme. y Mr. Senecal se dedican á la práctica del *massage*, bajo la direccion facultativa, obteniendo el mejor éxito como le han obtenido en Paris algunos otros especialistas que se han hecho ricos aplicándolo.

Recomiendo el invento á mis lectores, en la confianza de que no es ésta una de las manifestaciones del charlatanismo, sino un medio terapéutico aceptado en Europa y recomendado por varios médicos de nota.

***

La escuela romántica abierta en Paris para dar empleo á la imaginacion de la juventud ociosa, empieza ya á producir resultados sociales de una importancia que nadie desconocerá.

Cierto jóven, que vivia en el Hotel Geoffroy-Marie, disparó hace pocos dias un revólver contra la señorita Fanny-Mery, artista *des Folies-Marigny*. Una amiga de ésta, que se hallaba presente, cubrió con su cuerpo el de su compañera y recibió por ella el balazo. El agresor se disparó otro tiro y murió en el acto.

La Srta. Hortensia Moncour, amiga de la Srta. Mery, falleció al dia siguiente.

Tres horas despues del entierro, la jóven Mery comia en la *Maison Dorée*, y una hora más tarde cantaba en las *Folies*, con un entusiasmo, un *élan* y una travesura desconocidos en ella.

¡Si estará blindado el corazon de esa discípula aprovechada de la escuela de Mr. Turquin!

***

Las señoras encargadas de allegar fondos para las obras de la iglesia que se está construyendo en las Peñuelas, suspendidas por falta de recursos, se dirigen á las personas piadosas á fin de que las ayuden con sus donativos, hoy tanto más necesarios, cuanto que sólo falta hacer la media naranja y poner el templo á cubierto de los deterioros de las aguas.

La piedad bien dirigida hace milagros; las señoras lo saben y tienen fe en la caridad. Recuerdan que las obras de San Francisco el Grande empezaron de véras el dia en que un desconocido, pasando por el atrio del convento, encontró un cuarto, lo puso en un cepillo y pidió para edificarlo.

Recuerdan tambien que el Monte de Piedad colocó la primera piedra del establecimiento benéfico, el dia en que D. Francisco Piquer depositó un real de plata en el cepillo de las ánimas benditas. Dios hizo lo demas; las obras se concluyeron, y Madrid cuenta entre sus monumentos notables esos dos testimonios elocuentes de la santidad de la limosna.

La iglesia de las Peñuelas no necesita tanto, y lo que necesita no dejará de darlo seguramente el vecindario de Madrid, hallándose el *cepillo* en manos tan nobles y tan caritativas como las de las señoras encargadas.

***

Tamberlick ha vuelto á cantar el *Guillermo* como hace treinta años. La misma voz, el mismo sentimiento, el mismo canto declamado.

Creo que se acerca á los sesenta, y sin embargo, conserva todavía el ardor de la juventud y arranca los mismos atronadores aplausos que cuando empezó su brillante carrera.

Pero Tamberlick no ha dejado en pos de sí única-

mente el recuerdo de sus triunfos: ha dejado tambien el de sus buenas acciones y el de esa amistad campechana, siempre dispuesta á volar en ayuda de sus compañeros.

En su vida curiosa y aventurera ha ganado millones; ha recorrido centenares de miles de kilómetros; ha perdido su fortuna diferentes veces y ha vuelto á rehacerla; ha visitado la América de un extremo á otro, las Indias y la Australia. Todo esto cuenta de él un escritor frances.

Tamberlick es ademas pintor de mucha originalidad. Es un talento que yo no le conocia.

El dia que publique sus Memorias verémos en ellas cosas curiosísimas. El escritor á que aludo refiere la siguiente aventura de Enrico Tamberlick, y no quiero privar á mis lectores del gusto de conocerla.

—

Viniendo de Méjico, hace tres años, fué sorprendido por una partida de ladrones cerca de Veracruz.

Le quitaron 200.000 francos y le condujeron preso á un castillo arruinado.

Por la noche el jefe de la cuadrilla, que habia pasado el dia en otras empresas, se acercó á nuestro héroe:

—¿Dices que eres cantante.....?

—Sí.

—Pues canta algo bueno.

Tamberlick se excedió á sí mismo. Eran de ver aquellos bandidos melómanos aplaudir con toda la fuerza de sus manos y de sus gargantas.

La fiesta musical duró hasta el amanecer. Tamberlick se sirvió, para acompañarse, de una guitarrilla desvencijada que allí le dieron. Cantó la *Soledad*, media docena de tangos y playeras, el *Credo in Dio*, en fin, *la mar* de canciones y de piezas de ópera. Diez horas de concierto.

Al sonar *la del alba*, cuando los bandidos dormian, el jefe se acercó á Tamberlick y le dijo en voz baja:



EXCMO. SR. D. JUAN JOSÉ MARTINEZ Y ESPINOSA, Almirante de la Armada: † en 14 de Octubre.

—Ilustrísimo amigo, toma tu cartera.

Tamberlick la abrió: allí estaban sus 200.000 francos, con 2.000 más por añadidura.

—Aquí sobra dinero.....

El bandido no le dejó continuar.

—Cuando voy al teatro, dijo galantemente, pago siempre mi asiento. Toma, y lárgate ántes de que se despierte mi gente.

E se non è vero.....

—

Otro artista hay en el teatro de la ópera, que recomiendo á los aplausos de los *dilettanti*. Jóven, modesto, compatriota nuestro (es natural de Palma de Mallorca), aplaudido ya por todos los públicos europeos, tiene un gran porvenir, y así me complazco en consignarlo.

De facultades nada comunes, de poderosísima voz y de excelente estilo, es una buena base para las compañías de ópera. Acepta á veces papeles secundarios, siendo un bajo de *primo cartello*, y le he oido cantar en *Los Hugonotes*, con excelente éxito, lo mismo la parte de *Saint-Bris* que la de *Marcelo*.

El público del paraiso, algo desdeñoso con él en otros años, comienza ya á hacerle justicia. En el terceto del *Guillermo* contribuyó muy principalmente al triunfo alcanzado por Tamberlick y Roudil.

Este jóven artista se llama Ordinas.

⁂

En una reunion, donde todavía no se ha prendido la chimenea.

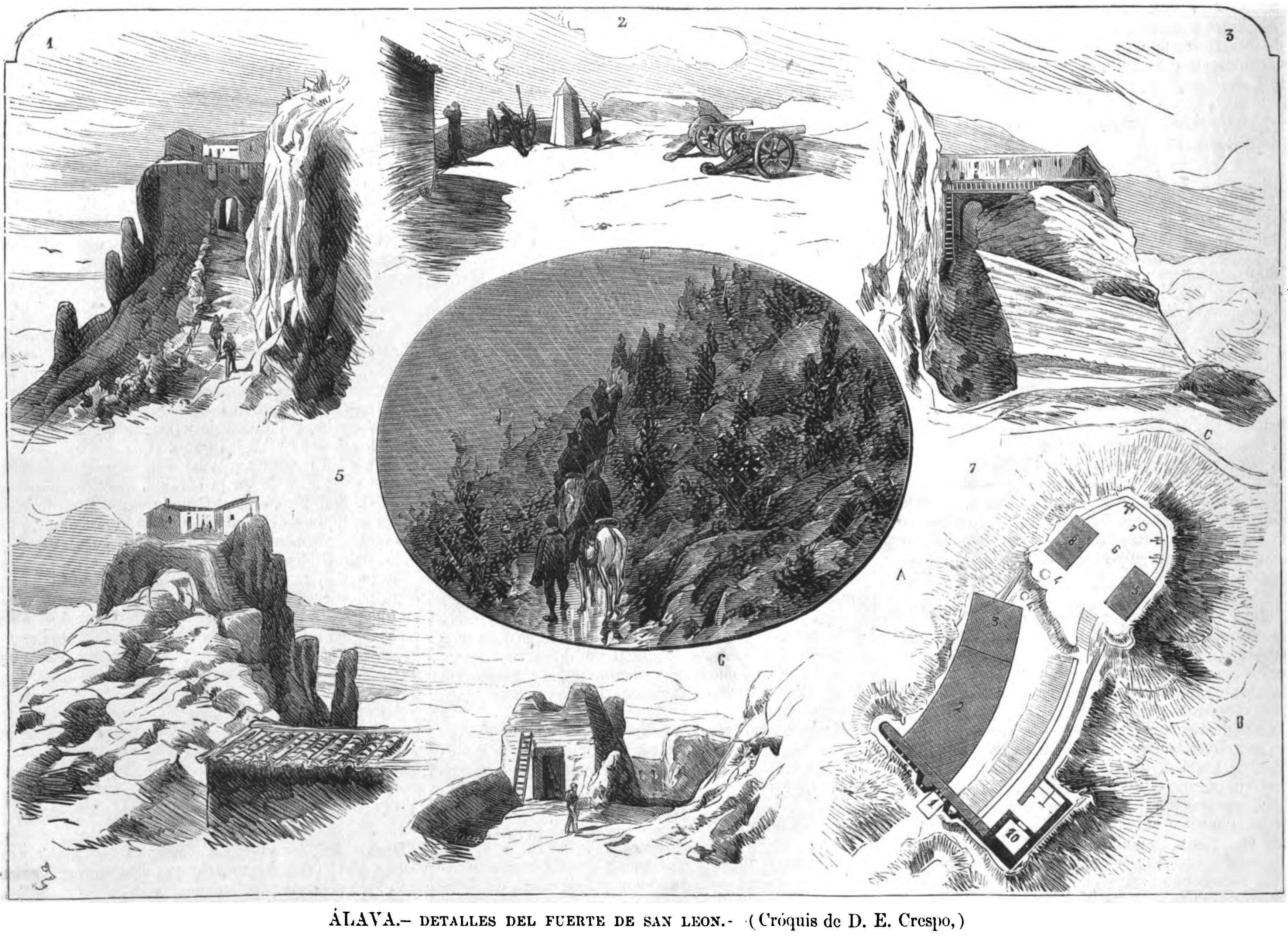
—¡Qué frio hace en este cuarto, Marquesa!

—Efectivamente. (La Marquesa toca un timbre. Todos creen que va á mandar encender el fuego.)

—Póngame V. una colcha en la cama, dice la Marquesa á su doncella.....

RICARDO SEPÚLVEDA.

14 Noviembre 1875.



ÁLAVA.—DETALLES DEL FUERTE DE SAN LEON.—(Cróquis de D. E. Crespo.)

1. Entrada al fuerte (parte exterior).—**2.** Plaza de armas.—**3.** Entrada (parte interior).—**4.** Subida del general Quesada y su Estado Mayor, el 5 del actual.—**5.** Vista tomada desde el polvorin.—**6.** Polvorin.—**7.** Planta del fuerte: A, Lado de Peñacerrada; B, Lado de la Rioja alavesa; C, Carretera de Peñacerrada á Laguardia; **1**, Puente levadizo; **2**, Cuartel; **3**, Depósito de víveres; **4**, Aljibes; **5**, Habitacion del oficial de artillería; **6**, Plaza de armas; **7**, Garita; **8**, Habitacion del gobernador; **10**, Polvorin.



ORDUÑA (VIZCAYA).—VISTA DE LA PLAZA MAYOR Y DEL EDIFICIO DESTINADO Á TALLER Y ALMACEN DE VESTUARIO PARA LOS CARLISTAS.—(Cróquis de D. N. Lagarde.)



NAVARRA.—VISTA PANORÁMICA DE PAMPLONA Y MONTES DE SAN CRISTÓBAL, EZCABA Y ORIZAIN.—(Tomada desde Los Cuatro Caminos, por D. A. Lagarde.)

1. Catedral de la ciudad.—**2.** Molino de Pinaqui, donde están las bombas que elevan el agua para el consumo de los habitantes.—**3.** Rio Arga.—**4.** Torre de los vigías.—**5.** Monte de San Cristóbal: reducto de los carlistas.—**6.** El Mogote: batería y trinchera de los carlistas.—**7.** Polvorin.—**8.** Capuchinos.—**9.** Artica.—**10.** Berriozar.—**11.** Puente de Beloso, en la carretera de Villalba (cortado por los carlistas).—**12.** Monte de Oricain: reducto y batería de los carlistas.—**13.** Villalba.—**14.** Barriada de la Magdalena.—**15.** Ciudadela de Pamplona.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Alava: Fuerte de San Leon, en el puerto de Herrera, ocupado por tropas del ejército del Norte el 4 del actual.—**Vizcaya:** Vista de la plaza Mayor de Orduña.—**Navarra:** Vista panorámica de Pamplona y montes de San Cristóbal, Ezcaba y Oricain.

Hoy ofrecemos á nuestros suscritores varios grabados que se refieren á las importantes operaciones militares ejecutadas con admirable éxito, en los primeros dias del mes de la fecha, por fuerzas pertenecientes al segundo cuerpo del ejército del Norte, así como en el número anterior presentamos una vista panorámica de Lumbier y cercanías, donde se libró el sangriento combate de 21 y 22 de Octubre último, entre las bizarras tropas del primer cuerpo, á las órdenes del general Reina, y varios batallones carlistas mandados por Pérula y Calderon.

Y con gusto habríamos dado y daríamos en lo sucesivo ámplia y gráfica noticia de las operaciones militares que ha llevado á cabo en el valle de Mena y parajes inmediatos el bizarro tercer cuerpo del mismo ejército, bajo la inteligente direccion del general Loma, si hubiésemos recibido, ó recibiéramos en adelante, los cróquis necesarios, de testigo presencial, para la mayor exactitud de los hechos, ya que nuestros constantes y celosos corresponsales no pueden remitírnoslos, por hallarse desempeñando su mision en los otros cuerpos de ejército: por esta sola razon no hemos consignado acciones tan heróicas como la de Villasana, donde 40 voluntarios de la contraguerrilla de Mena desbarataron al batallon carlista de Somorrostro, fuerte de 700 plazas, haciéndole 11 muertos y 40 heridos; ni hemos hecho mencion especial de los fuertes y posiciones de Mercadillo, el Pendo y el Cueto; ni de la histórica villa de Medina de Pomar, actualmente depósito de víveres para el consumo del primer cuerpo; ni de la pintoresca poblacion de Trespaderne, defendida por un sólido fuerte á la entrada del puente sobre el Ebro.

Esto sentado, pocas líneas bastan para explicar los grabados que figuran en la plana primera y en las páginas 300 y 301 de este número.

El primero es una vista del fuerte de San Leon, en el puerto de Herrera, tomada desde el lado de Peñacerrada (segun cróquis de D. Nemesio Lagarde): sabido es que esta inexpugnable fortaleza, que estaba defendida por un centenar de soldados carlistas del batallon de Clavijo, capituló el 5 del actual, y fué ocupada por dos compañías de los regimientos de la Princesa y de Astúrias, y dos secciones de ingenieros y artillería.

Al mismo fuerte de San Leon se refiere el segundo grabado de la citada pág. 300, que representa varios curiosos detalles (que tienen su explicacion correspondiente al pié del grabado), segun cróquis que debemos á la amabilidad de D. E. Crespo.

El primero de la pág. siguiente, 301, es una vista de la plaza Mayor de Orduña (cróquis del mencionado Sr. Lagarde), cuya poblacion abandonaron los carlistas el 26 de Octubre último, al aproximarse las tropas del general Quesada. En el edificio que aparece á la derecha estaban los talleres y almacenes de vestuario para el ejército carlista.

Orduña es una antigua ciudad de la provincia de Vizcaya, situada en una vertiente de la famosa Peña de igual nombre y entre las colinas denominadas Guecha y Castillo. Posee regulares construcciones, entre otras la iglesia de Santa María la Antigua y el templo de San Juan Bautista, que fué de los jesuitas, y cuya fachada principal figura en nuestro grabado. En 1229 le fué concedido el fuero de Vitoria, y posteriormente los monarcas castellanos la otorgaron otros privilegios; Enrique IV dió el señorío de Orduña, independiente, al Conde de Ayala; los Reyes Católicos, revocando la pragmática de su antecesor, declararon á la ciudad parte integrante del Señorío de Vizcaya; en fin, en la noche del 9 de Mayo de 1535 fué destruida por un horroroso incendio, que solo respetó la iglesia de Santa María.

Por último, al pié del segundo grabado de la misma pág. 301, que es una vista panorámica de Pamplona y montes inmediatos (tomada desde los Cuatro Caminos por D. Aniceto Lagarde), en los cuales tienen los carlistas tres ó cuatro reductos, baterías y trincheras, hallarán nuestros lectores la explicacion correspondiente.

EL EXCMO. SR. D. JUAN JOSÉ MARTINEZ Y ESPINOSA. (Véase la pág. 306).

UNA TARDE DE OTOÑO.

Pesadas nubes se ciernen en el espacio; el viento sopla con fuerza, y arrebata en sus alas invisibles las hojas secas que arranca de los árboles; la campiña no ostenta ya las galas primorosas de la primavera, ni los abundantes y sazonados frutos del estío; el ruiseñor se despide de las auras y de las flores con melancólico canto.

Por camino solitario y triste avanzan algunos aldeanos, que apresuran el paso para llegar cuanto ántes á cobijarse en sus modestos hogares, y el carro que vuelve del cercano monte conduce la leña necesaria para el invierno.

A lo léjos se descubre, como señal de consuelo y esperanza, la cruz de piedra que sirve de límite al pueblo vecino.

Tal es la bellísima composicion del Sr. Riudavets, que damos en la pág. 304, y que creemos será del agrado de nuestros suscritores.

LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENÁRES.

Entre los edificios de gran mérito artístico é histórico que áun existen en la famosa ciudad de Alcalá de Henáres,—patria del príncipe de los ingenios españoles Miguel de Cervántes Saavedra, del insigne arquitecto Pedro Gumiel, del poeta Figueroa, del historiador Solís y de otros muchos hombres ilustres—merece especial mencion la célebre Universidad, antiguo Colegio Mayor de San Ildefonso.

Atribúyese al arzobispo D. Gonzalo II de Toledo el pensamiento de fundar en Alcalá de Henáres un «Colegio universal para el estudio de las ciencias eclesiásticas»; pero la realizacion de esta obra estaba reservada al cardenal Jimenez de Cisnéros: este esclarecido prelado confió la ejecucion del proyecto al citado maestro Pedro Gumiel, natural de la misma ciudad, aprobó los planos y presidió la solemne ceremonia de colocar la primera piedra en la tarde del 28 de Febrero de 1498.

La fachada principal (reproducida en nuestro grabado de la pág. 305, segun fotografía del Sr. Laurent) fué dirigida por Rodrigo Gil de Ontañon, vecino de Rascafría, en el valle de Lozoya, y en aquella época *maestro de obras* de la iglesia catedral de Salamanca, siendo terminada en 1553. Es de piedra blanca de Colmenar, consta de tres cuerpos proporcionados, y aunque no está sujeta estrictamente á ningun órden arquitectónico determinado, presenta un conjunto lleno de elegancia y severidad, propio del destino señalado al edificio.

Detras de la grandiosa portada aparece un vestíbulo espacioso, de alta bóveda y severo aspecto, y en seguida está el patio primero (cuyas obras dirigió el maestro José Sopeña, del valle de Liendo, en Santander), rodeado de claustros y con esbeltos arcos, que se apoyan en 96 columnas dóricas y jónicas, rematando en una labrada barandilla de piedra berroqueña, en la cual se ostentan algunos medallones con los retratos del profundo teólogo Santo Tomás de Villanueva y del cardenal fundador, y con las armas de la iglesia toledana y las de la ciudad,—excelentes esculturas debidas al diestro cincel del estatuario Francisco Dehesa.

El inmediato, llamado *Patio de los Filósofos*, consta igualmente de claustros y tres órdenes de arcos, estilo compuesto, y en los arranques aparecen bellas labores esculturales, en mármol blanco; y el patio tercero, denominado *Trilingüe*, que fué concluido en 1557 por el arquitecto Pedro de la Cotera, está adornado con arcos y esbeltas columnas jónicas y da entrada al magnífico paraninfo ó *Teatro mayor*, precioso salon destinado á oposiciones y certámenes escolásticos, y en cuya ornamentacion trabajaron los mejores artistas del siglo XVI, quedando apénas hoy el incomparable artesonado y algunas labores y molduras lastimosamente deslucidas.

En el interior del edificio habia numerosas, anchas y ventiladas cátedras, habitaciones para el rector y catedráticos, oficinas, y una magnífica biblioteca donde se hallaban reunidas las mejores obras que produjo el saber humano hasta la centuria decimasétima, y en la cual se custodiaban con religioso celo algunos objetos de gran valor histórico, como el pendon que enarboló Jimenez de Cisnéros en las torres de Oran, las llaves de aquella morisca plaza, el primer ejemplar de la *Biblia Polyglota* que salió de las prensas del insigne Brocar, y otros muchos.

Adjunta al edificio está la capilla, correspondiendo con él en magnificencia y buen gusto, y en el centro de la nave mayor se levanta el sepulcro del ilustre prelado, hecho en mármol y con prolijas labores por Domenico Florentino, y en el cual se lee todavía el conocido epitafio que comienza con este dístico:

Considerant Musis Franciscus grande Lyceum
Condor in exiguo nunc ego sarcophago.....

Los estudios públicos fueron inaugurados por el mismo Cardenal Jimenez de Cisnéros el 26 de Julio de 1508, y fué el primer *cancelario* del Colegio el erudito y virtuoso Pedro de Lerma, abad de San Justo: bien pronto las cátedras llegaron á 46, con pingües rentas para dotacion de los profesores y auxilios á los estudiantes pobres, y en pocos años la Universidad de Alcalá de Henáres llegó á competir con la celebérrima de Salamanca, y áun con las más famosas de los países extranjeros.

Hoy; triste es confesarlo! no se puede contemplar aquel imponente edificio, testigo de tantas glorias patrias, sin derramar lágrimas de pena. ¡Otra piedra más desprendida de los muros de Troya!

EL POETA MEJICANO TIRSO RAFAEL CÓRDOBA.

El Estado de Michoacan es una de las comarcas que han dado á la república de Méjico mayor número de hombres esclarecidos en las ciencias y en las letras, en las armas y en la política: en aquel suelo pintoresco y feracísimo tuvieron su cuna Itúrbide y Merelos, Sanchez de Tagle y Navarrete, Rivas y el célebre reformador Ocampo, y otros muchos.

Allí tambien nació, hácia 1838, el poeta Tirso Rafael Córdoba (cuyo retrato puede verse en la pág. 308), que siguió sus estudios en las aulas de Morelia, la antigua Valladolid, hasta que recibió el título de abogado.

De su excelente *Coleccion poética* dijo un distinguido escritor americano: «Córdoba ha ganado, con ella sola, reputacion de poeta clásico; en ese libro magnífico campean la novedad, delicadeza y elevacion de los pensamientos; la fluidez del ritmo, lo florido del estilo, lo castizo del lenguaje, y no pocos arranques de ese ardoroso y levantado númen que desdeña las formas estragadas del moderno culteranismo y busca las sencillas y claras fuentes de la verdadera poesía.»

Córdoba tambien ha puesto su pluma al servicio de la religion, de la filosofía y de la sana política, como lo prueban sus *Discursos*, sus importantes traducciones de L. Veuillot, Busciani y Dickens, sus *Cartas críticas*, en fin, tan estimadas como sus versos.

En estas últimas, así como en un discurso patriótico que dedicó al distinguido escritor D. Anselmo de la Portilla, redactor de *La Iberia* de Méjico, hace gentil alarde de vivo amor y gratitud nobilísima á la historia y tradiciones de la madre patria, y en los escritos que ha publicado recientemente con el pseudónimo *El Cura de la sierra*, al combatir vigorosamente al racionalismo de nuestros dias, empeñado en desterrar de las escuelas el principio religioso, defiende con entusiasmo las glorias de España y prueba que todos los elementos de civilizacion que hoy tiene Méjico los ha recibido de la madre patria.

Tirso Rafael Córdoba es jóven todavía y puede dar, con nuevas obras literarias, muchos dias de gloria al país que le vió nacer y que lo considera como uno de sus hijos predilectos.

EL CORONEL ARGENTINO D. BARTOLOMÉ L. CORDERO.

Damos en la pág. 308 un retrato del distinguido militar cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

Muy jóven era el Sr. L. Cordero cuando ingresó en la Armada de su patria, bajo las órdenes inmediatas del almirante Brown, jefe de la marina argentina, en la época en que Rosas mantenia cruda guerra con la República Oriental.

El Sr. Cordero mereció entónces aplausos de su jefe y recompensas de la nacion por sus servicios, y más tarde figuró como comandante de la Armada, y áun desempeñó interinamente los cargos de primero y segundo jefe de la misma, en la empeñada guerra de la integridad nacional de la República.

Actualmente, considerado como uno de los jefes más ilustrados y bizarros del país, ha obtenido el mando de *El Plata*, primer buque acorazado que posee la nacion argentina.

CUEVAS DE ARTÁ EN MALLORCA. (Véase la página 307.)

NUEVA-YORK.—NUEVO TRAMVÍA DE ELEVACION, SISTEMA PRISMÁTICO.

En Phœnixville, cerca de Nueva-York, en los talleres del establecimiento fabril denominado *The Phœnix Manufacturing Company*, hay actualmente en construccion varios carruajes que se destinan á un nuevo *railway* de elevacion, proyectado por el general Stone—y al cual se refieren dos grabados que damos en la página 309.

Este *prismoidal railway* consiste en un grueso madero sostenido, á la altura regular que se desea, por fuertes columnas de hierro colocadas de trecho en trecho, y que lleva en su parte superior un rail como el de los ferro-carriles ordinarios. Los carruajes, que van montados sobre este rail por medio de una rueda ajustada, tienen un departamento en la parte superior y dos en la inferior, uno á cada lado de la via. La fuerza motriz la coloca el general Stone en dos pequeños aparatos semejantes á los que se emplean para la rotacion de las nuevas bombas americanas contra incendios, y que van fijos en cada lado del carruaje y unidos con la rueda superior central por medio de un ingenioso sistema de tirantes.

Los primeros experimentos, hechos privadamente en presencia de varios ingenieros, el 2 de Octubre último, dieron buen resultado, y de la prueba oficial, que se verificará en breve, depende la construccion de un *railway* de este sistema desde Nueva-York á Filadelfia.

AUSTRIA.—MÁQUINA PARA PRODUCIR UN FOCO DE LUZ ELÉCTRICA EQUIVALENTE Á 14.000 BUGÍAS.

En la Exposicion de Viena funcionó repetidas veces una ingeniosa máquina, inventada por M. Gramme, para la produccion de luz eléctrica, y la cual tenia hasta seis electro-imanes y tres anillos movibles, uno de los cuales ejercia las funciones de excitador.

Desde entónces han sido introducidas en dicha máquina mejoras importantes, y en la pág. 309 reproduce uno de nuestros grabados la que ha sido construida últimamente por MM. Siemen y Halske, de

Viena, que tiene aplicacion directa á operaciones de campaña, al alumbrado de costas y otros usos semejantes. Está montada en una máquina de vapor, locomóvil, para que pueda ser trasladada fácilmente al punto que convenga, y sus poderosos electro-imanes producen en el aparato reflector un foco de luz tan intenso que equivale á 14.000 luces de bujías ordinarias, costando sólo 1/15 ménos de lo que costaria el gas necesario para producir igual claridad.

EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.

La tripulacion del *Alert*, bailando con mujeres esquimales, en Godhavn.

Los expedicionarios de los buques *Alert* y *Discovery*, despues que hubieron doblado el cabo de Farewell, al Sudoeste de la Greenlandia, penetraron en el estrecho de Davis y llegaron sin novedad, el 11 de Julio, á Godhavn (bajo los 70° lat. Norte), pequeña poblacion de la costa occidental.

Era domingo, y la tripulacion alcanzó permiso del capitan Nares para bajar á tierra, donde improvisó un animado baile con las mujeres esquimales (véase el segundo grabado de la pág. 309), sin arredrarse ante la extraña *toilette* de aquellas agraciadas indígenas, que exhalan ademas un fuerte olor á aceite de ballena.....

Concluida la fiesta, la tripulacion volvió á bordo del *Alert*, que levó anclas y tomó el rumbo de Ritenbenck, hácia la parte opuesta de la bahía de Disco, en la mañana del juéves 15 de Julio.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

RECUERDOS LITERARIOS.

EFEMÉRIDES DRAMÁTICAS.

(*Conclusion.*) (1).

AGOSTO.

Dia 4 (1639).—Murió en Madrid el insigne poeta dramático, natural de Méjico, D. Juan Ruiz de Alarcon.

Dia 11 (1671).—Representacion en el colegio imperial de Madrid (San Isidro), para celebrar la canonizacion de San Francisco de Borja, de la comedia *El Fénix de España*, del padre jesuita Diego Calleja. Supónese que ese drama tiene mucho del que, con el título de *San Francisco de Borja*, escribió ántes Calderon, y es una de sus obras para nosotros perdidas.

Dia 21 (1622).—Murió asesinado en Madrid, calle Mayor, esquina á la entónces de San Ginés, y hoy llamada de Coloreros, D. Juan de Tassis y Peralta, conde de Villamediana, poeta satírico de tan fecunda como acerba fantasía, soldado intrépido, cortesano audaz, y galan con tan altas y no recatadas aspiraciones, que ellas, más que los odios por su agresiva musa provocados, fueron la causa de su violenta muerte. De ella se dijo por un gran poeta, Góngora, que *El matador fué Vellido,—y el impulso* SOBERANO. Villamediana tenía solos cuarenta y dos años de edad cuando á su existencia puso término el puñal asesino. Sus versos líricos, sin ser de primer órden, merecen leerse: sus sátiras son, más bien que tales, furibundas diatribas contra determinadas personas. Es ribió una comedia: *La Gloria de Niquea.*

Dia 25 (1713).—Estrenóse en el teatro del Buen Retiro, sin duda para celebrar la fiesta de San Luis, Rey de Francia, *Il pomo d'oro*, alegoría cómica, por la compañía italiana del coliseo de los Caños del Peral.

Dia 27 (1635).—Falleció en Madrid el *Fénix de los ingenios*, Frey Lope Félix de Vega Carpio, á los 72 años 11 meses y dos dias de su vida. Madrid lloró su muerte, no sin razon, como se lloran las desdichas públicas.

Dia 28 (1642).—Nació en Almazan D. Agustin de Salazar y Torres, poeta dramático de la escuela de Calderon.

SETIEMBRE.

Dia 3 (1751).—Cesó la Academia del *Buen Gusto*, presidida y fundada por la Condesa de Lémus el dia 3 de Enero de 1749.

Dia 4 (1750).—Falleció en Madrid el poeta dramático D. José de Cañizares.

Dia 6 (1623).—Murió en Zaragoza el Doctor Vicente García, excelente poeta catalan, autor de una comedia en lengua lemosina, titulada *La Gloriosa Verge Martyr Santa Bárbara.*

Dia 8 (1645).—Murió en Villanneva de los Infantes D. Francisco de Quevedo y Villegas.

Dia 8 (1704).—Murió en Lezuza, provincia de Albacete, el poeta dramático D. Francisco de Bances Candamo.

Dia 16 (1637).—Se estrenó en Madrid la comedia de Calderon *Don Quijote de la Mancha*, una de las que se han perdido.

Dia 17 (1665).—Falleció en Madrid D. Felipe IV, el *Rey Poeta.*

Dia 17 (1791).—Murió D. Tomás de Iriarte, buen poeta lírico y dramático, en Madrid.

Dia 18 (1750).—Nació en Santa Cruz, Puerto de Orotava (Canarias), el arriba mencionado poeta don Tomás de Iriarte.

Dia 20 (1644).—En este dia dió D. José Pellicer, en sus *Avisos*, la noticia recibida el anterior en Madrid, de la muerte en Zaragoza del poeta dramático D. Antonio Hurtado de Mendoza, llamado el *Discreto de Palacio.*

Dia 21 (1583).—Estrenaron el teatro del *Príncipe* de Madrid, todavía no completamente concluido, las compañías de Vazquez y de Juan de Avila.

Dia 22 (1665).—Suspension de las representaciones dramáticas por la muerte de Felipe IV.

Dia 26 (1580).—Nació en Madrid D. Francisco de Quevedo y Villegas.

Dia 27 (1640).—Representacion en el colegio imperial de Madrid (San Isidro), en celebridad del centenario de la fundacion de la Compañía de Jesus, de la comedia *Las Glorias del mejor siglo*, del P. jesuita Valentin de Céspedes. Asistieron los Reyes con su córte.

En dia ignorado de este mes de Setiembre de 1636, se estrenó en Madrid *La Desdicha de la voz*, comedia de Calderon.

En dia tambien ignorado del mismo mes del año 1665, falleció en Madrid el poeta dramático D. José de Cañizares.

OCTUBRE.

Dia 4 (1607).—Nació en Toledo D. Francisco de Rojas Zorrilla, el autor del *García del Castañar*, y uno de nuestros seis primeros poetas dramáticos del siglo XVII.

Dia 8 (1741).—Nació en Cádiz D. José Cadahalso, poeta lírico, autor dramático, agradable prosista, militar distinguido, maestro y amigo de D. Juan Melendez Valdés.

Dia 9 (1547).—Nació en Alcalá de Henáres Miguel de Cervántes Saavedra.

Dia 14 (1679).—Nació en Guarda (Portugal) don Luis Calixto de Acosta y Faria. Cultivó la poesía castellana, y fué autor de várias comedias en nuestro idioma.

Dia 16 (1618).—Representóse en Lerma, en celebridad de la Dedicacion de su Iglesia colegial, *La Casa confusa*, comedia que se ha perdido, del célebre Conde de Lémos, Mecénas del siglo XVII, y á quien Cervántes, su protegido, dedicó cuatro dias ántes de morir *Los Trabajos de Persiles y Sigismunda.*

Dia 18 (1583).—Comenzó á enseñar Latin y Retórica en la Universidad de Zaragoza, el maestro Pedro Simon de Abril, grande humanista, que tradujo al castellano las comedias de Terencio, el *Pluto* de Aristófanes y la *Medea* de Eurípides.

Dia 19 (1579).—El comediante Alonso Cisnéros dió de limosna una comedia para contribuir á la edificacion del Teatro de la Cruz de Madrid.

Dia 19 (1622).—Murió en Madrid D. Pedro Fernandez Ruiz de Castro y Osorio, Conde de Lémos, etc., etc., ilustrado y generoso Prócer, Mecénas de los Argensolas, Mira de Amescua y otros insignes literatos, y protector de Cervántes, aunque tan escasamente, que el preclaro Ingenio falleció, como es sabido, sumido en la miseria. El *Manco de Lepanto*, sin embargo, se le mostró agradecido hasta en sus postrimerías. Se sabe que el Conde cultivaba con éxito las letras, pero sus obras nos son desconocidas.

Dia 19 (1659).—El Almirante de Castilla festejó en su palacio, sito donde hoy el Convento de San Pascual, al Duque de Grammont, Embajador extraordinario de Luis XIV, para pedir la mano de la Infanta D.ª María Teresa de Austria, que, en efecto, fué á poco Reina de Francia. Despues de la comida, en la cual, de paso sea dicho, se sirvieron *quinientos* platos, se representó una comedia con entremeses y bailes de mujeres con castañuelas.

Dia 24 (1819).—Murió en el presidio de Melilla, donde, por liberal, le habia confinado el rey Fernando VII, D. Francisco Sanchez Barbero, publicista, literato y poeta insigne, que nació en Enero de 1774. Quedan de él dos dramas líricos, ú *óperas*, titulados: *Un matrimonio* el uno, y *Saul* el otro.

Dia 27 (1607).—Fué bautizado en la parroquia de San Salvador de Toledo el insigne dramático D. José de Rojas Zorrilla, nacido en la misma ciudad el dia 4 de aquel mes, con tan pocas esperanzas de vida, que fué menester administrarle inmediatamente el agua de socorro.

Dia 27 (1625).—La compañía de Andres de la Vega representó en Aranjuez *Los Pechos privilegiados*, comedia de D. Juan Ruiz de Alarcon.

Dia 28 (1669).—Falleció en Toledo, siendo capellan de su arzobispo y del *Refugio* de aquella imperial ciudad, el ilustre dramático D. Agustin Moreto y Cavana.

NOVIEMBRE.

Dia 4 (1629).—Primera representacion en Madrid de *La Dama-Duende*, comedia de Calderon.

Dia 6 (1597).—A consecuencia del fallecimiento en Turin de la Duquesa de Saboya, D.ª Catalina, hija de Felipe II, se prohibieron en Madrid las representaciones dramáticas.

Dia 6 (1676).—Se estrenó en Madrid *El Segundo Escipion*, comedia de Calderon.

Dia 10 (1661).—Falleció en Madrid el poeta dramático Luis Velez de Guevara.

Dia 10 (1759).—Nació en Marbach (Wurtemberg) Juan Cristóbal Federico Schiller, el Shakspeare germánico.

Dia 12 (1651).—Nació en San Miguel de Nepathlan (Nueva España) la célebre poetisa Sor Juana Ines de la Cruz, llamada *La Monja de Méjico.*

Dia 12 (1659).—Primera representacion de *Los Tres afectos de amor*, comedia de Calderon.

Dia 16 (1613).—Murió en Valencia Micer Andres Rey de Artieda, distinguido militar, gran literato y autor dramático.

Dia 20 (1675).—Falleció en Madrid D. Juan Velez de Guevara, hijo del célebre Luis, y, como su padre, aunque inferior á él, poeta lírico y dramático.

Dia 21 (1635).—Murió en Madrid D. Antonio Mira de Améscua, gran poeta lírico, y de los primeros entre los dramáticos de segundo órden del siglo XVII.

Dia 25 (1562).—Nació en Madrid el gran Lope de Vega.

Dia 25 (1818).—Apareció por última vez en las tablas el insigne actor Isidoro Maiquez, representando el protagonista de la tragedia *Numancia destruida*, de D. Ignacio Lopez de Ayala, dramático del siglo XVIII.

Dia 26 (1625).—La compañía de Andres de la Vega representó *Las Paredes oyen*, comedia de D. Juan Ruiz de Alarcon.

Dia 27 (1811).—Falleció en Vega (Astúrias) el ilustre D. Melchor Gaspar de Jovellanos.

Dia 29 (1579).—La compañía de Juan Granados estrenó el teatro de la *Cruz* de Madrid, todavía no terminado.

Dia 29 (1675).—Falleció en Madrid D. Agustin de Salazar y Torres, poeta lírico y dramático.

DICIEMBRE.

Dia 1.° (1659).—Celebrándose en Écija solemnes fiestas en honor de Santo Tomás de Villanueva, hubo de dia corrida de toros, y por la noche, en la casa palacio del Duque de Osuna, hijo y sucesor del célebre virey de Nápoles, representacion dramática. No dice el viajero frances, de quien tomamos la noticia, qué comedia fué la representada; pero, en cambio, sabemos por él que la Duquesa, hija del Duque de Uceda y nieta del de Lerma, valido de Felipe III, asistió al espectáculo, bajo dosel y rodeada de sus damas y dueñas, en la misma forma que lo acostumbraba la Reina en ocasiones semejantes.

Dia 4 (1623).—La compañía de Fernan Sanchez de Vargas representó en el palacio de Madrid la comedia de Tirso de Molina *Palabras y Plumas.*

Dia 5 (1753).—Murió, yendo de Talavera á Cuenca, en la villa de Huelves, Fray Juan de la Concepcion, en el siglo D. Juan de Oviedo y Squarzafigo, poeta dramático.

Dia 5 (1814).—Se estrenó en Barcelona *El Médico á palos*, comedia de D. Leandro Fernandez Moratin, tomada del *Médecin malgré lui*, de Molière.

Dia 6 (1560).—Creíase que Felipe II, á pesar de su seriedad (dice Pellicer), gustaba de las comedias mímicas (pantomimas) de *Alberto Ganasa*, autor de una compañía italiana que por aquel tiempo ganó en Madrid mucho dinero: «pero lo que se sabe de cierto es »que se celebraba en su palacio la *Fiesta del Zapato*, el »dia de San Nicolás de Bari (6 Diciembre), con máqui»nas, representaciones y músicas.» Llamábase del *Zapato* aquella fiesta, porque, en efecto, lo celebrado en ella era la caridad del Santo, que para evitar que un pobre hidalgo de Patara, vencido de la miseria, prostituyera tres hijas que tenía, hermosas y honestas, le favoreció tres noches consecutivas con sendos *zapatos llenos de oro.* Pellicer añade que Felipe II obsequió á *su nóvia*, la Reina D.ª Isabel de la Paz, con una fiesta del Zapato, intitulada *El Parnaso regocijado*; y como aquel casamiento se celebró el año 1560, deducimos que en el mismo y su dia de San Nicolás de Bari hubo de tener lugar el regio obsequio.

Dia 8 (1658).—Murió en Madrid D. Gabriel de Bocangel y Unzueta, poeta dramático.

Dia 15 (1434).—Murió el célebre D. Enrique de Aragon, Marqués de Villena, llamado el *Nigromante*, autor de la *Representacion alegórica* con que se celebró en Zaragoza la coronacion de D. Fernando el de Antequera.

Dia 25 (1610).—Estreno en Madrid de *El Mejor amigo el muerto*, comedia de tres ingenios, Luis de Belmonte, Rojas Zorrilla y D. Pedro Calderon, á quien se atribuye la tercera jornada, aunque entónces no contaba todavía once años de vida.

Dia 29 (1633).—Nació en Valencia D. Crescencio Carneró, poeta dramático.

PATRICIO DE LA ESCOSURA.

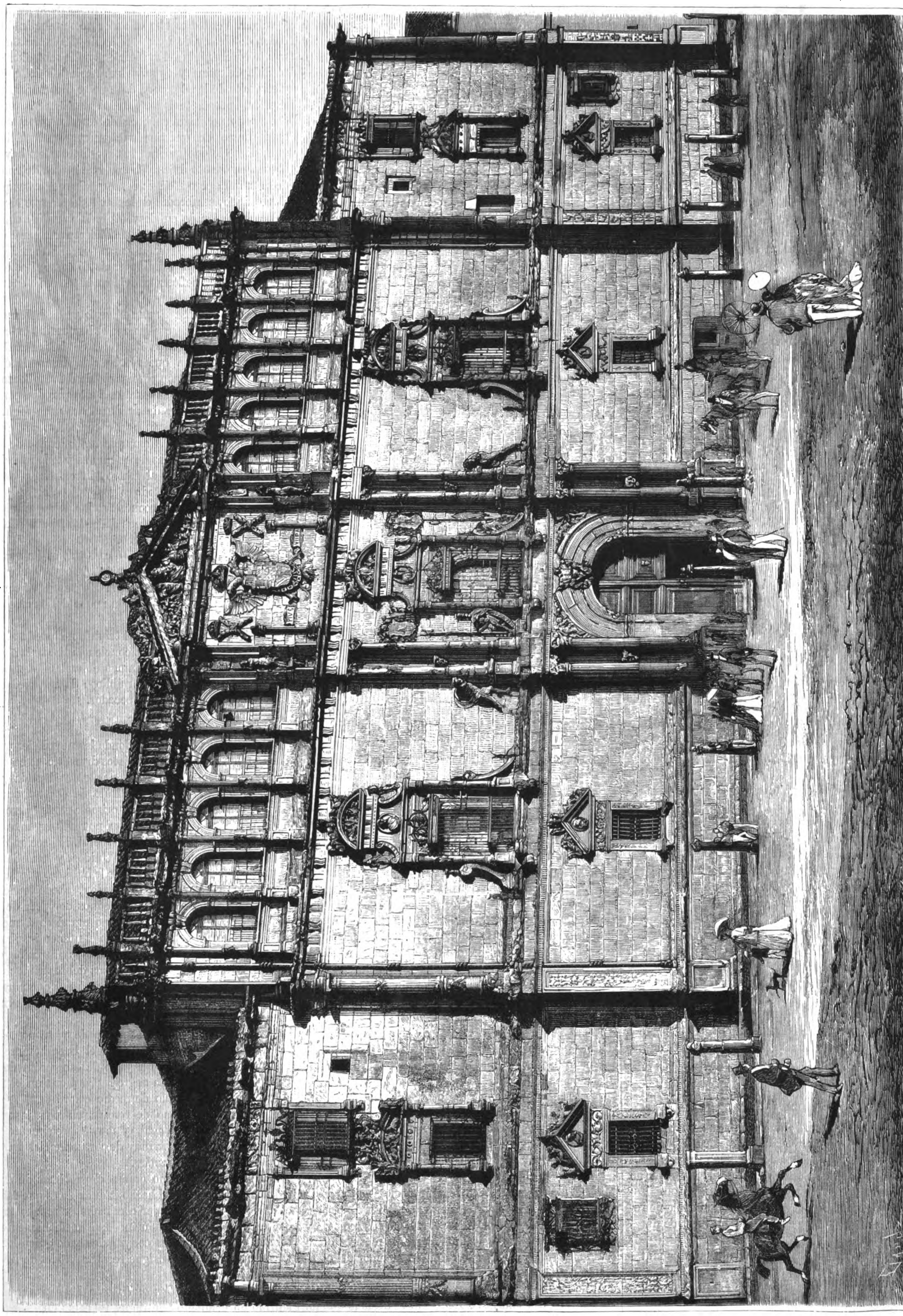
(1) Véanse los números XXXIX y XLI, correspondientes al 22 de Octubre y 8 del corriente.

BELLAS ARTES.



UNA TARDE DE OTOÑO.—(Composicion y dibujo de D. J. Riudavets.)

MONUMENTOS ARQUITECTONICOS DE ESPAÑA.



ALCALÁ DE HENÁRES.—EXTERIOR DE LA ANTIGUA UNIVERSIDAD DE SAN ILDEFONSO, FUNDADA POR EL CARDENAL JIMENEZ DE CISNEROS. (De fotografía.)

EL EXCMO SR. D. JUAN JOSÉ MARTINEZ Y ESPINOSA,

ALMIRANTE DE LA ARMADA;

† el 14 de Octubre.

Hombre laborioso, militar rígido, marino estudioso y entendido, el almirante D. Juan José Martinez, que no figuró en ninguno de los partidos políticos que de muy atras vienen cautivando y dividiendo á los españoles, y que no tiene, por tanto, participacion en la historia de ninguno de ellos, cuenta, sin embargo, en su larga carrera tantas vicisitudes, que enumerarlas y comentarlas con la crítica imparcial, inseparable de la enseñanza provechosa, equivaldria á escribir una crónica de nuestra marina en el siglo presente.

De antigua familia de marinos, nacido en el Arsenal de Cartagena el 14 de Julio de 1804, á los diez años, obtenida dispensa de edad, navegaba como guardiamarina en la escuadra del Mediterráneo mandada por el general D. José Justo Salcedo: á los diez y seis mandaba una cañonera en las operaciones contra los franceses, siendo herido en la batalla de Chiclana; á los veinte emprendia viaje de vuelta al mundo en la afamada corbeta *Descubierta*, despues de haber visitado la América Septentrional, y regresando al Seno Mejicano ganaba á poco la codiciada insignia de la órden de San Fernando, ante los muros del castillo de San Juan de Ulúa.

Entre las comisiones de mando tuvo la de redactar un proyecto para la formacion de la carta del Archipiélago de Filipinas y la de rectificar una parte defectuosa en la de Cuba, ambas importantes, orígen de los trabajos que con mayores elementos se han iniciado y proseguido despues. Tuvo tambien la de conducir la correspondencia y tropas desde Cádiz á las Antillas, naufragando en uno de estos viajes en el Canal Viejo de Bahama, donde quedó perdido el bergantin *Ligero* que mandaba, pero sin ninguna desgracia personal y sin desconcepto en su buena reputacion marinera, segun juicio y sentencia del Consejo de Guerra.

Empleósele despues en trabajos literarios y científicos, siendo sucesivamente nombrado oficial de la secretaría del Ministerio del ramo, del Observatorio astronómico de San Fernando, segundo jefe del Depósito hidrográfico, y secretario de la seccion del Consejo Real, en cuyos cometidos, tan complejos y atareados, mereció várias significaciones del Real aprecio, y comisiones simultáneas, como la de traducir la *Ordenanza naval* de los Estados-Unidos de América, la de un *Tratado práctico de relámen*, que se mandó observar en nuestra marina, y la redaccion de un *Diccionario marino inglés-español* y *español-inglés* para uso del Colegio Naval.

A los Estados-Unidos fué dos veces enviado para estudiar los adelantos de las construcciones marítimas y adquirir material de buques y puertos para la isla de Cuba, y para utilizar los conocimientos que allí amplió, tuvo á su cargo en Cádiz la construccion de tres buques de vapor, y en el mismo Departamento la revista de inspeccion del Colegio y buques, con ámplias facultades para proponer cuanto creyera beneficioso á la organizacion de uno y otro, como lo hizo en extensas Memorias, muy elogiadas en el Ministerio.

Ya entónces figuraba D. Juan José Martinez en la lista de los generales de la Armada gozando de concepto distinguido, Vocal de la Junta Consultiva, Mayor general de la Armada, Comandante general de los cuerpos de Artillería é Infantería, Consejero Real, Ingeniero general, Ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina, Consejero de Estado, Presidente del Consejo de redenciones y enganches, apénas se encontrará destino superior en cualquiera de los muchos ramos de la marina que no haya servido. En la Capitanía general del Departamento del Ferrol lo hizo cerca de seis años, dominando en este periodo algunas circunstancias muy difíciles, si bien, en compensacion, alcanzó la época de mayor actividad en aquel arsenal. Esta época por sí sola daria materia para interesantes observaciones, que no consienten los estrechos límites de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, en su propósito laudable de reseñar cuanto de notable ocurre dentro y fuera de nuestras fronteras.

No terminarán, sin embargo, estos concisos apuntes sin añadir la mencion de algunos otros trabajos de bufete del Almirante. En los de entretenimiento, de los que son conocidos algunos episodios histórico-marinos y una biografía de su padre, el teniente general de la Armada D. Juan José Martinez y Carrillo, nunca puso su nombre. Entre los oficiales que andan impresos, merecieron aplauso y aprobacion superior un *Nuevo método de trincar la artillería*; el *Reglamento de arboladuras*; la Memoria titulada *De la necesidad urgente de reorganizar el personal de la artillería de marina y de los medios que parecen más oportunos para ejecutarlo*, y el *Reglamento del Colegio Naval*. De todas ellas la que más complació, al parecer, al Gobierno que las habia encomendado, fué la edicion estereotípica de las *Tablas de navegacion de Mendoza* y su explicacion razonada, pues en la Real órden congratulatoria se dice que es «obra la más útil y de uso más general de todas las que sobre la materia se han publicado hasta el dia, que enaltece su notorio mérito (del Almirante), acredita más y más sus vastos conocimientos y le hace á la vez digno del aprecio nacional y del cuerpo de la Armada en que sirve, siendo la voluntad de S. M. que este testimonio de su régia benevolencia se haga público, circulándose, etc.»

El quinto rey de los que ha conocido y acatado don Juan José Martinez en los setenta y un años de sus servicios, le ha honrado tambien disponiendo que en su presencia se hicieran los honores fúnebres que corresponden al capitan general con mando que muere en plaza.

CESÁREO FERNANDEZ DURO.

LOS TEATROS.

I.

La primera semana de la quincena trascurrida desde mi crónica anterior apénas ofrece asunto en que ocupar la atencion de mis lectores. Los teatros principales han rendido culto á la añeja costumbre de celebrar, con su novenario correspondiente, la solemnidad de los difuntos, y han prolongado, como siempre, hasta donde los sufragios del público lo han consentido, las representaciones del drama fúnebre consagrado á este objeto piadoso. No hay, pues, que buscar durante ese periodo en los coliseos dramáticos que figuran en primera línea la impaciente movilidad de un espectáculo que no tiene tiempo que perder si ha de proporcionar á la curiosidad del público todas las sorpresas que le tiene reservadas. Sólo el teatro de la calle del Príncipe ha dado en este sentido alguna señal de vida; pero tan débil, tan pasajera y tan desprovista de calor, que apénas si puede considerarse como un latido de aquella fiebre pletórica de que, á raíz de la temporada, dieron tan ruidosas muestras los programas de las Empresas.

La molécula que ha servido de único pasto en los teatros principales á la curiosidad del público, desde *Así se escribe la historia*, es una pieza cómica, ó, como la llama el autor, un paso de comedia, en que se bosquejan, con poca variedad en los matices de la fisonomía, tipos muy conocidos y manoseados en la escena. El autor ha llamado á *Los Pretendientes* paso de comedia, y áun pudiera haber buscado un calificativo más modesto para determinar *los grados* de comedia que tiene su composicion. Esta carece de argumento y de interes; los personajes se mueven, entran y salen, sin crear ninguna accion ingeniosa, y como si no tuvieran más objeto que el de proporcionar á los actores Mario y Zamacois y á la Sra. Fernandez una nueva ocasion de lucir su talento cómico. Y en efecto, el principal atractivo de *Los Pretendientes* está en la manera como estos artistas interpretan los tres tipos de cazadores del presupuesto que figuran en la pieza.

Por lo demas, el paso de comedia tiene su fin moral; acaba en casamiento.

Con este mismo desenlace ha querido, sin duda, cohonestar otro escritor las demasías de una composicion deplorable representada en el teatro Eslava con el título de *Doña Juana Tenorio*, y en la que, como lo indica su título, se trata de parodiar el drama de Zorrilla, que ha privado noches pasadas en casi todos los teatros de Madrid. La pieza carece de ingenio, y no es ciertamente el aticismo la cualidad que en ella resalta. La accion pasa entre dos pelanduscas, un estudiante de teología y una bruja zurcidora de voluntades, de la más repulsiva catadura. Juana y Luisa se disputan el amor del estudiante, y apuestan la posesion del tímido cordero, á cuál de las dos sacrificará en aras de su hermosura más víctimas de sus encantos. Excusado es decir lo que un pugilato de esta especie y entre dos ninfas de tal jaez, se prestará á los desahogos de un ingenio poco melindroso en la eleccion de la sal que ha de servir de condimento á su composicion. El chiste degenera en grosería, y la parodia cae en los dominios de la farsa baja y vulgar. Verdad es que el autor, comprendiendo qué órden de ideas y de imágenes ha de despertar forzosamente en el ánimo del auditorio aquella tentacion de la sórdida Celestina y aquellas relaciones de los méritos y servicios de las dos perdidas que se disputan la posesion del apocado teólogo, intenta dulcificar la crudeza del asunto poniendo en boca de estos personajes ciertas insinuaciones que tienden á persuadir al público de que, digan lo que quieran las apariencias, no hay cosa alguna en cuanto dicen y hacen que sea en detrimento de la moral; pero fácil es comprender que estas profesiones de fe, sembradas en las latitudes en que el poeta coloca la accion de su desventurada parodia, cuadran á la composicion como si se hicieran campear en la superficie de un lodazal algunas florecillas artificiales, símbolos de pureza y de inocencia, ó como si se colgase la cruz de Beneficencia del candil de una cueva de forajidos.

El autor de *Doña Juana Tenorio* podia haber excusado estas protestas, con las cuales ha querido cubrir de algun modo la ingenua desnudez de la realidad, sin conseguir otra cosa que recargar la fisonomía de sus heroínas de burdel con otro rasgo de desvergüenza.

He consagrado algunas frases á esta parodia, para señalarla como ejemplo de producciones poco dignas de la escena y que debieran hallar correctivo anticipado en el buen juicio de las empresas. Sin hablar de otras superiores conveniencias de que no se puede prescindir en las obras destinadas al teatro, la cultura proscribe esos engendros en que todo es grosero, en el fondo y en la forma, y en que se procura fundar los estímulos de la risa en los instintos ménos delicados, para suplir la falta de ingenio y de aticismo.

Por lo demas, la parodia, ó cosa tal, se ha aplaudido en el teatro Eslava. El autor, de cuyo esclarecido talento no es ciertamente digna tan repulsiva concepcion, fué llamado á la escena la noche del estreno y no se presentó en las tablas.

¿Será que el estrépito del triunfo no pueda ahogar algunas veces el grito de la conciencia literaria?

El Sr. Liern obró cuerdamente hurtando su personalidad al entusiasmo del público: la notoriedad del pecado no debe alcanzar al pecador.

II.

El teatro de la Zarzuela, donde las novedades menudean algo más que en los coliseos dramáticos, ha estrenado en la noche del juéves una obra titulada *¿Con quién caso á mi mujer?* El título de esta produccion hermafrodita es alarmante á primera vista; pero sondeado el fondo de la composicion, no resulta gran motivo de ofensa para la justicia y la moral. La accion de la zarzuela ocurre en los Estados-Unidos, y sería de todo punto inocente, si al autor no se le hubiera ocurrido poner ciertas asechanzas á su candor, obedeciendo á la maligna comezon de emplear algunos donaires de gusto depravado que el espectador no agradece á medida del celo con que los ha producido el númen inspirador.

Los celos son una pasion terrible, una pasion eminentemente perturbadora de la paz del matrimonio; el marido se cansa de sufrir las vejaciones que por esta causa le acarrea su mujer y resuelve romper unos vínculos que labran su desgracia.

Nada más natural bajo el punto de vista norteamericano. Pero ¿con quién casará el buen hombre á su mitad, una vez sacudido el yugo de tan incómodo matrimonio? ¿Será con un negro? ¿Será con un blanco? ¿Será con un individuo de medio color?

Problema dificilísimo de resolver en todas las regiones del universo conyugal, y muy especialmente para un marido que no entra muy de corazon en las transacciones de la filosofía *yankee*.

Pero resuélvase como quiera el problema de *endoso* del hastiado marido, el hecho indudable es que éste no consigue casar á su mujer con nadie, y mucho ménos con el público, á quien ménos que medianamente interesan estas disensiones conyugales, y de quien la mixta composicion sólo consigue recabar señales de inequívoca displicencia.

Y sin embargo, *¿Con quién caso á mi mujer?* no ha sufrido un completo naufragio, tal como en estos tiempos se considera este siniestro teatral: la zarzuela ha

buscado su longevidad en un cambio de temperatura, y á imitacion de las plantas enfermizas, ha vivido, por espacio de tres dias, de la benignidad de la atmósfera.

Y á propósito de zarzuelas: cuenta la maledicencia de las regiones teatrales, que es, sin disputa, la más imaginativa é infatigable de las maledicencias, excepcion hecha de la que impera en las esferas políticas y en la república de las letras y las artes, que á dos grandes dignatarios del espectáculo lírico-dramático que han llevado el producto de su trabajo al teatro propagador de este género donde han recogido sus más gloriosos laureles, se les ha negado, por vez primera, la solícita hospitalidad á que los tenia acostumbrados la simpatía del público y la deferencia de las empresas.

Más claro: si el dicho de los murmuradores no conspira en esta ocasion contra los fueros de la verdad, el insigne compositor Sr. Barbieri, uno de los tres fundadores del teatro de la Zarzuela, maestro sin solucion de continuidad aplaudido desde su primer consorcio artístico con el ilustre escritor, Ventura de la Vega, se ha visto, por primera vez, en el caso de volver á su cartera una obra destinada á probar sus quilates en la escena.

Segun esta version, que no se debe admitir sin la oportuna ampliacion de prueba, el autor de *Jugar con fuego*, el maestro compositor que comparte con Arrieta la gloria de haber encontrado en el genio de nuestra música popular el fundamento ámplio y grandioso de la ópera nacional, se halla imposibilitado de someter al juicio del público su última obra. Las empresas—si se me permite el plural—del espectáculo dramático-lírico, parece que repugnan llevar á la escena una zarzuela de este laureado compositor, escrita en colaboracion con el Sr. Larra.

Ahora bien; si la composicion de los Sres. Larra y Barbieri es inferior, como se debe suponer lógicamente—y siempre en la hipótesis de que la noticia no sea pura invencion—á la que se ha estrenado en el teatro de Jovellanos con el título de *¿Con quién caso á mi mujer?*, preciso será convenir en que estos repudiados autores han entrado en un período de decadencia sobremanera lamentable para los amantes de nuestras notabilidades contemporáneas.

Sin embargo, salvo el soberano criterio y la omnímoda voluntad de los artistas que dirigen el espectáculo escénico, y de cuya tutela—de paso sea dicho—debieran emanciparse por unánime acuerdo cuantos ingenios trabajan para el teatro, hay muchos aficionados á la zarzuela que, por una razon de consecuencia muy explicable en el órden de las humanas simpatías, quisieran ver por sí mismos cómo descienden al ocaso sus aplaudidos poetas y sus insignes compositores; quisieran ver ademas, sin que se lo impidiera el voto omnipotente de las empresas, por qué índole de desfallecimientos intelectuales y de postraciones del ingenio los viejos fundadores de un espectáculo que ha debido á su talento sus dias de apogeo han llegado á la extremidad de que sus obras no puedan alternar en la escena con producciones tan desgraciadas como la que motiva estas líneas.

Si es verdad, pues, que hay una Empresa que en uso de su autonomía ejerce la prévia censura con las producciones de los Sres. Larra y Barbieri, debe á mi juicio llamar en su auxilio las inspiraciones de la modestia, para templar el rigor de su fallo, y fiar la responsabilidad del juicio á tribunal más competente. Si la modestia no viene en su auxilio y el demonio del orgullo se obstina en sostener la infalibilidad de su criterio satánico, entónces áun le queda un medio para no ponerse en completo desacuerdo con las nociones de la justicia distributiva.

Este medio consiste en negar en hora buena la vénia á autores de tanto valer como los mencionados, pero sin llevar despues á la escena producciones tan ínfimas como la última que se ha estrenado en la Zarzuela.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

CUEVAS DE ARTÁ, EN MALLORCA.

Las cuevas de Artá gozan de fama universal por ser acaso las más notables del globo, superiores en su género á las de Torrelaguna, Monserrat y otras de España, no ménos que á las célebres de Arcy, de las *Señoritas*, cerca de Gangres, de Castleson en Inglaterra, de Antiparos en el Archipiélago, etc.

Una regular montaña, coronada por la torre Massot, á dos leguas SE. de la villa de Artá, encierra en su seno las cuevas de este nombre, que forman tres grandes cavidades sobrepuestas y divididas cada una en várias secciones hasta el número de diez ó doce.

Junto al desembocadero del rio, llamado tambien de Artá, sobre la misma playa, comienza el ascenso á esa montaña de cristalizaciones, por medio de un sender estrecho, vertiginoso, erizado de precipicios, que rodea parte de su ladera casi vertical sobre el mar.

Anchurosa es la entrada, á modo de colosal vestíbulo (véase el grabado de la pág. 308) de aristada bóveda, cuyas prolongaciones van á fundirse en un fondo de hórrida lobreguez. Al débil reflejo de algunas antorchas que llevan prevenidas los guías, el visitante entra allí un poco afectado, cual si penetrára en el negro Averno, para caminar tres ó más horas de sorpresa en sorpresa, luchando alternativamente con el espanto, la fatiga, el asombro y la admiracion.

Imposible es hacerse idea, sin haberle recorrido, de aquel lugar encantado, maravillosa y prolija elaboracion de la naturaleza, donde cada gota de agua infiltrada lentísimamente por una série de tiempos que la imaginacion no puede abarcar, ha revestido las techumbres, los suelos, las paredes, ó lo que hace las veces de tales, de primorosidades infinitas, en una masa confusa de estalactitas y estalacmitas, cristalizaciones y petrificaciones más ó ménos embrionales y desarrolladas, simulando penachos, racimos, cascadas, surtidores, zocaladas, intercolumnios, repisas, cortinajes, festones, ricladuras peregrinas, que se acusan bruscamente ó se confunden en la sombra, ya trasparentes como el cristal, ya diáfanas como el alabastro, ó bien densas y opacas cual rimeros de carbon de piedra, recordando en globo las formas del estilo gótico, pero con una versatilidad y exuberancia que no es posible alcance, ni alcanzó nunca, el arte humano.

La galería superior, titulada *Ermita*, ofrece suma originalidad en sus compartimientos, generalmente quebrados y extrañamente perforados, sucediendo á un salon que se pierde de vista, un corredor que obliga á andar á gatas, elevaciones á honduras, paredes lisas á quiebras sin término, de ramificaciones nunca exploradas.

Al terminar uno de dichos corredores ofrécese un vacío inmenso, especie de boqueante sima, en cuyo orificio el cicerone despliega y afianza sobre las incrustaciones mismas una escala de cuerdas y travesaños larga de ochenta piés. Por allí el curioso bastante enardecido para olvidar el riesgo cercano de romperse la mollera, baja el segundo piso ó vestíbulo de las cuevas, llamado el *Infierno*.

Compensan con usura el trabajo de tal descension las nuevas maravillas que van desplegándose alrededor, más ricas, profusas y sorprendentes que las de la galería alta, sobre todo en el indicado vestíbulo, verdadero infierno (de teatro) cuando se anima á la rojiza luz de las hogueras ó al resplandor de algunos fuegos de Bengala. Brillan entónces con prodigiosa fantasmagoría sus artesonados de carámbanos, sus paramentos acanalados, repisados, blondeados y festoneados de mil suertes; sus columnatas que se desprenden del techo ó se levantan del piso, rebosando y derramándose en copiosos chorros de espuma petrificada; su pavimento de conos, metas, aludes y coagulaciones informes, en hacinacion monstruosa, á trechos en ordenacion simétrica, unas redondeadas como pilones de azúcar, otras rayadas, puntiagudas y cortantes como filos de navaja.

La cueva ó sima tercera es impenetrable; los mismos guías se arredran al borde de ella, contentándose con alargar el brazo para mostrar, á la vacilante luz de las teas, la profundidad de sus tinieblas y los horrores, misterios y abismos de su soledad.

No pudiendo mejorarlas, contentémonos con trasladar algunas de las reflexiones que al sentido autor de los *Recuerdos y bellezas de España* (tomo de Mallorca) inspiró la contemplacion de tan singulares cuevas.

«Ningun cuadro de la naturaleza vence á éste ni en energía ni en carácter, porque ninguno ofrece como él la imágen, ó mejor dicho, el aspecto de la naturaleza en su actividad y en su trabajo lento y contínuo. Los bramidos del viento y de las olas, el fragor del trueno y el resplandor de los relámpagos, bien que imágen del movimiento, pasan en las negras alas de la tempestad; el espectáculo de las campiñas productoras recuerda demasiadamente la habitacion y la industria del hombre; aquí, empero, en el seno de la calma más profunda y de la inmovilidad más completa, sorprendemos á la naturaleza en uno de sus mayores laboratorios, seguimos sus obras por todos sus grados y examinamos una á una sus operaciones. ¿Qué edad vió comenzarse esas paredes sonoras y labradas á manera de trompetería de órgano, las cuales tal vez nos esconden otros recintos? La imaginacion se hunde en los principios de los tiempos, mas no le es dable señalar distancias. Los templos y monumentos de las civilizaciones primeras amontonaron pisos sobre pisos ó pedruscos sobre pedruscos con materiales arrancados de las canteras ó de los flancos de las montañas: aquí el agua, filtrando gota á gota, formó desde tiempos apartados de toda memoria humana los materiales, y gota á gota labró ese hacinamiento de cavernas. ¿Cómo se cuenta esa duracion en las edades del mundo? ¿Qué nombre es el suyo entre los limitados cómputos humanos? Y si así ante ella nuestro sér se confunde y anonada, ¿qué será si pensamos en la eternidad de Dios, de la cual aquella duracion ni llega á ser el comienzo?

»Pocos efectos más sublimes ni enérgicos pueden apetecer el pintor y el poeta para sus concepciones.

»En vano se demanda allí cómo pasan los instantes, adónde ha llegado el dia, ó cuál es la estacion del año: ningun eco responde á las palabras que se quiebran huecas y sordas, y la misma humedad, que condensa y pega á las paredes y á la bóveda el humo de las teas, parece rechazar la voz humana y helarla apénas salida de los labios. Mas allí tambien, en medio de esa silenciosa oscuridad, la materia inorgánica trabaja incesantemente en sus obras misteriosas, y la naturaleza revela al oido del espíritu las armonías que, subiendo y bajando, conmueven é hinchen esa série de galerías. Las ideas se agolpan al cerebro: un miedo sublime embarga el ánimo: la imaginacion salva las épocas y las distancias, y cebándose con placer y terror en aquellas armonías, oye y ve secretas revelaciones en el seno de las tinieblas y del silencio.»

J. PUIGGARÍ.

Á MI HIJA.

RECUERDO.

Todos cuantos te vieron y te amaron
En más dichoso dia,
Todos tu fin con llanto acompañaron;
¡Ay, ménos yo, alma mia!

Todos sintiendo de la muerte el ala
Volar sobre tu lecho,
Salieron silenciosos de la sala;
Yo te abracé á mi pecho.

Cuando tus ojos de mirar cesaron
Y se apagó su fuego,
Nadie lo vió: mis manos los cerraron,
Y yo los besé luégo.

—¿Se acabó?—preguntaba de tu madre
El acento afligido;
Y desde adentro yo, tu amor, tu padre,
Contesté:—Ya ha vivido.

Tu madre misma á su dolor cedia,
Tu madre que te amaba,
Y al fin sueño de lágrimas dormia;
Yo junto á tí velaba.

Y al despuntar un alba fria y breve
Tras la sombra y misterio,
Yo solo, en pos de tí, sobre la nieve
Marchaba al cementerio.

¡Ay! pasarán los meses y los años
Trayendo en su camino
Pena, gozo, ilusiones, desengaños,
En rápido torbellino.

Borrándose tu imágen lentamente
Irá de la memoria;
Para muchos recuerdo indiferente
Será tu breve historia.

Mas yo te llevo con buril profundo
En mi pecho esculpida;
Que eran tus ojos para mí en el mundo
Soles de amor y vida.

No, no puedo espirar, ir á tu lado,
Como suspiro y quiero;
Á mi espíritu y cuerpo el cielo ha dado
El temple del acero.

Por largo tiempo sufriré callando,
Vendrá mi último dia,
Y cuando llegue, me hallará pensando
En tí, Rosa, hija mia!

N. CAMPILLO.

ESTAR DE MÁS.

NOVELITA DE COSTUMBRES

por

FERNAN CABALLERO.

(Conclusion.)

El forastero, miéntras, salia en desatinada carrera del pueblo. «Mi vida, iba diciendo, es una desgracia para ellos y para mí: mi muerte es una necesidad. Venga, venga, pues, la muerte que todo lo remedia; ella es dulce cuando la vida es amarga. ¡Oh, que no me hu-

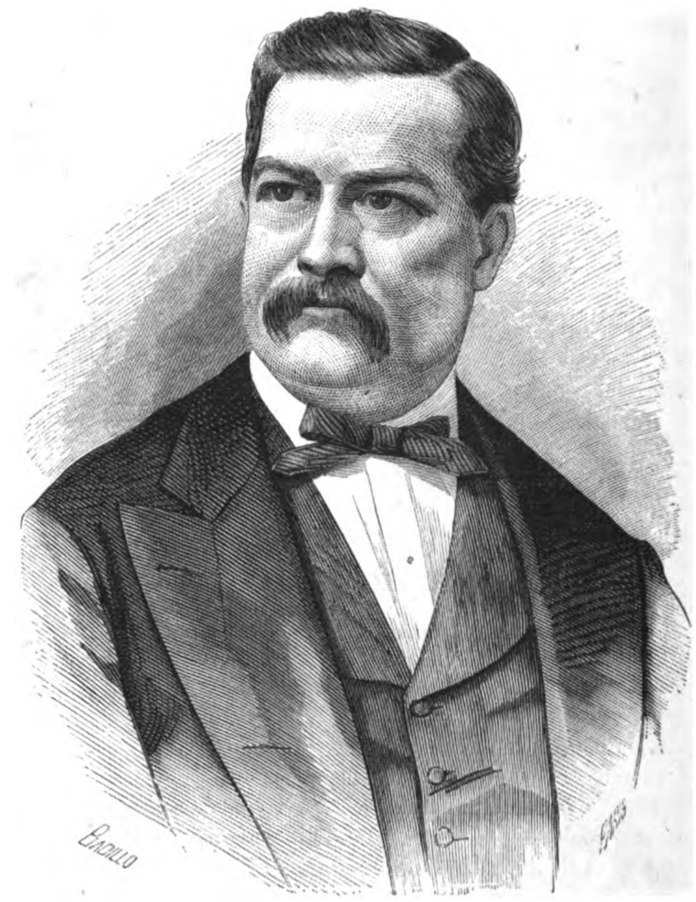


REPÚBLICA ARGENTINA.—DON BARTOLOMÉ L. CORDERO, comandante del buque acorazado *El Plata.*

biese hecho su presa cuando tan cerca la tuve! ¡Por qué, cuando el huracan hubo volcado el barco, permitiste, Dios mio, que hallase bajo mi mano aquel leño, al que me así, y que empujado por corrientes y mareas me depositó moribundo sobre las arenosas playas de aquella isla de salvajes, en la que tantos años he pasado sirviéndoles, hasta que al fin atravesó las desiertas mares un barco que pudo distinguir las señales que, pidiendo socorro, yo le hacia! Me recogió y desembarcó en Gibraltar. ¡Qué gozo, mi Dios, cuando volví á pisar el suelo de mi patria! ¡Con qué embeleso me lancé, para venir á estrechar entre mis brazos los seres más queridos que tiene el hombre, su madre, su querida legítima y su hija! y hallo á mi madre muerta, á mi mujer que lo es de otro; á mi hija que, léjos de desear mi vuelta, la tiene como una desgracia que vendria á turbar la dicha de todos! ¡Cuán cierto es que el tiempo todo lo nivela, todo lo reemplaza! Sucede como al mar, que ve desaparecer sus olas, que tan luégo son reemplazadas por otras, sin que dejen huellas ni se note su falta; mi muerte es una necesidad para ellos y para mí; mi existencia es un desastre para ellos y para mí. Mi muerte todo lo evita; venga, pues, esa libertadora; que la muerte es dulce cuando la vida es amarga. En el caso en que me hallo, vivir sería una falta de generosidad, y el acabar con la vida no es un crímen; es generosidad, es abnegacion y es heroismo. Madre mia Santísima, y tú, madre mia, que me diste el sér, recibid mi alma, y si separarla de mi cuerpo y miserias de este mundo es un crímen, abogad por mí con nuestro Dios y Criador para que me perdone.

Haciendo estas amargas reflexiones y corriendo fuera de sí por el camino que lo alejaba del lugar, habia llegado á la ermita del Señor con la cruz á cuestas, al pié de cuya reja cayó abrumado por la desesperacion y el cansancio.

Entónces fijó la vista en el Divino Rostro, del mismo modo que años ántes, cuando la vida le brindaba todas sus sonrisas y felicidades en lo presente, y todas sus más bellas esperanzas para el porvenir. Mas ahora, en la más horrible de todas las desgracias, en la más terrible de todas las agitaciones, le repetia suavemente: «Quien quiera venir en pos de mí, tome su cruz y sígame.»

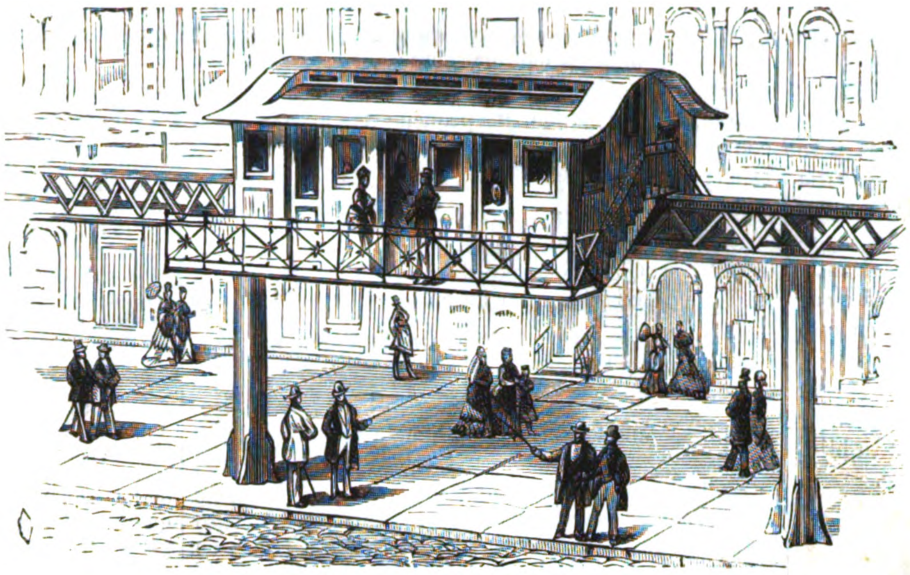


MÉJICO.—DON TIRSO RAFAEL CÓRDOBA, poeta y publicista.

Cual entre negras y espesas nubes apiñadas por el huracan se abre á veces paso un rayo de sol, de la misma suerte se abrió paso en el henchido corazon de aquel infeliz, con la condolida y resignada imágen del Salvador, la idéa de la eternidad; envióle el Señor de las misericordias, en aquel momento, como un áncora de salvacion, un recuerdo. Este recuerdo era el voto que habia hecho años ántes, en aquel mismo santo lugar, de llevar la cruz con que le abrumase el destino hasta el Calvario, como el Señor llevó la suya.



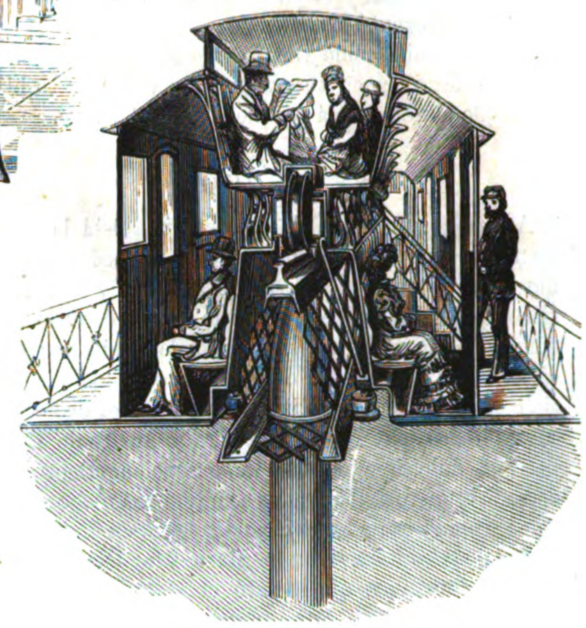
MALLORCA (BALEARES).—ENTRADA Á LAS FAMOSAS CUEVAS DE ARTÁ: «EL VESTÍBULO.»



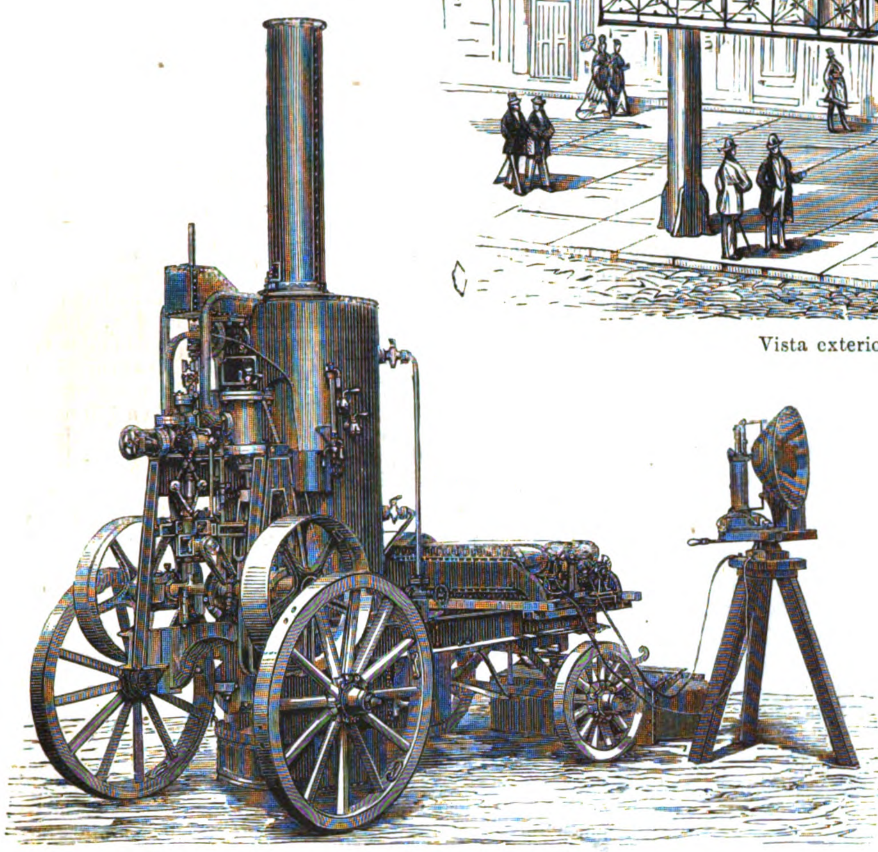
Vista exterior del tramvía.

NUEVA-YORK.

NUEVO TRAMVIA DE ELEVACION,
sistema prismático (*prismoidal railway*), proyectado por el general Stone.



Vista interior del tramvía.



AUSTRIA.—MÁQUINA PARA PRODUCIR UN FOCO DE LUZ ELÉCTRICA equivalente á 14.000 bugías.
(Montada en aparato locomovil, y construida por MM. Siemens y Halske.)



EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.—GODHAVN (GREENLAND): TRIPULANTES DEL «ALERT» BAILANDO CON MUJERES ESQUIMALES.

Largo tiempo quedó prosternado en el mismo sitio, en las más terribles luchas. Parecíale ver á su mal ángel con ademan decidido y heroico señalarle la muerte, como el sólo y definitivo fin de aquella situacion horrible, y á sus acerbos é irremediables dolores; pero luégo se le aparecia su ángel bueno que le decia: si eres cristiano, ¿no te parece que son de sufrir todas las cosas trabajosas por la vida eterna? ¿No es de pequeña estima ganar ó perder el reino de Dios? Levanta, pues, tu rostro al cielo; mira que el Señor y todos sus santos, los cuales tuvieron grandes combates en este siglo, ahora gozan y están consolados» (1).

Al fin se levantó exclamando:

—Tú mandas como Dios, como Rey y como Padre; yo te obedezco como tu criatura, tu vasallo y tu hijo, y cumplo el voto que á tus piés hice..... Te sigo.

EPÍLOGO.

A una legua de Córdoba y á su vista está la sierra, y en ella un asperísimo cerro, casi de piedra, lo que motivó á denominarlo Cerro de la Cárcel, y tambien Cerro de las Víboras. En este sitio hay un cercado alto, construido de mampostería, como de media legua de circunferencia; dentro y en medio de él se halla la iglesia con depósito del Santísimo Sacramento, dedicada á María Santísima, Nuestra Señora y Madre de Belen, patrona dulcísima de esta Congregacion. Dentro del cercado están distribuidas las ermitas, en número de 15, con los nombres de los doce apóstoles, San Pablo, San Pedro de Alcántara y Santa María Magdalena, y una cueva subterránea que habitó el venerable hermano Francisco de Santa Ana, primer hermano mayor de esta Congregacion, distantes entre sí como un tiro de fusil, y cada una situada en medio de un cercado de piedra suelta, como de veinte varas de travesía, con un torno pequeño para introducir la comida sin ver ni comunicar con el que la lleva. Las ermitas se reducen á dos separaciones como de á dos varas en cuadro; la primera para el trabajo de mano, y la interior para dormir y orar. Tienen una torre pequeña con su campana, la que tocan siempre que lo hacen en la iglesia.

Es tan grande la antigüedad de estos ermitaños y de su vida cenobítica que se pierde en la oscuridad de los tiempos, pues existian ya con bastante anticipacion, y áun permanecieron en el dominio de los romanos, godos y agarenos, sufriendo muchísimo en el tiempo de los árabes (2).

Como muestra de precocidad poética, y como prueba de la popularidad de estas santas ermitas, trasladarémos unos trozos de una preciosa composicion escrita por Gonzalo Arcos y Segovia, niño de once años, dedicada á las ermitas:

«Si alguna vez los ángeles
Bajan del cielo,
De Córboba lo saben
Los altos cerros.
Allí en ermitas
Silenciosas y blancas
Sólo se habitan.
»Ni de revoluciones
Ni crudas guerras
Las armas y el estruendo
Suben á ellas,
Que están muy altas
Y ambiciones del mundo
No las alcanzan.
»Manantial de virtudes
Es allí el llanto;
Van allí á llorar penas
Pechos mundanos,
Puros y limpios
Los más manchados salen
Cual castos niños.»

Dos años despues de los sucesos referidos, doblaba la campana de la iglesia de aquel lugar, que en lentos y solemnes tañidos parecia decir: «¡Murió!», y las campanas de las demas ermitas repetian á intervalos el solemne tañido que decia: «¡Murió!»

Una sólo callaba, cual el ermitaño que la ocupaba, y que yacia frio cadáver en ella.

Era un hermano que dos años ántes habia llegado; se habia presentado al hermano mayor de las ermitas, el que le habia dado posesion de aquella en que yacia muerto y de la que no habia salido sino únicamente para ir á la iglesia.—No se hallaron papeles ni cosa alguna que pudiera dar luz sobre éste, el más recoleto de todos esos cenobitas. Sólo sobre su corazon se halló, pendiente de un cordon, una pequeña estampa del Señor con la cruz á cuestas, en cuyo reverso estaban escritas estas palabras:

«Te sigo, mi buen Jesus,
Pero ya no puedo más,
Que la más pesada cruz
Es saber estar de más.»

FERNAN CABALLERO.

Sevilla, Agosto de 1875.

(1) KEMPIS, *Imitacion de Jesucristo.*

(2) Manual que contiene las prácticas religiosas que observan los ermitaños de San Pablo de Córdoba.

CORREO DE LA MODA DE PARÍS.

No hay cosa más acertada, con respecto á la *toilette* de las señoras elegantes, que poseer un conocimiento perfecto, que ellas mismas deben procurar tener, de los cosméticos, perfumes, aguas de tocador, etc. Desde luégo puede asegurarse que toda señora elegante de París emplea en el recinto de su gabinete la perfumería finísima y delicada de la casa Guerlain, 15, rue de la Paix, en Paris; pero tal vez algunas no hayan podido aún darse cuenta de las cualidades *eminentemente higiénicas* de los productos especiales de dicha casa.

El *Polvo de Cypris*, esta nueva preparacion Guerlain, es tan escogida, tan fina, tan invisible, por decirlo así, que la vista más perspicaz no consigue observarla en el cútis. Está completamente libre de bismuto y de todo mineral nocivo, y es mucho más refrescante y de más selectas propiedades que todos los polvos análogos, dejando en el rostro de la persona que lo usa una blancura nacarada, y dándole, con el empleo diario, una pureza verdaderamente ideal.

A pesar de sus pequeñas dimensiones, la *Cintura Regente* sirve admirablemente en las variaciones de la moda actual, y con su concurso el talle se alarga, se estrecha y se modela de la manera más graciosa, y todo esto sin la menor fatiga ni sufrimiento en la persona que la use. Por eso la *Cintura Regente* está reconocida como la mejor entre todas las de su índole, y nadie podrá negarlo con fundamento.

La *tournure* llamada *Du Barry* es como el complemento obligado de dicha *Cintura*, pues así como aquélla reforma el talle, dándole perfeccion en la forma, esta otra imprime á la *toilette* en general un encanto y una desenvoltura admirables.

Mesdames de Vertus, Sœurs; 12, rue Auber, en Paris.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

EL TEATRO HISPANO-LUSITANO EN EL SIGLO XIX. Apuntes críticos, por D. G. Calvo Asensio. Esta obra, que tiene 286 páginas en 4.º menor, consta de dos partes: en la primera examina su autor el teatro español, desde la época del romanticismo hasta la comedia social y filosófica, y en la segunda, consagrada al teatro portugues, analiza las producciones dramáticas de los principales poetas contemporáneos en el vecino reino, desde Almeida Garret y Feliciano del Castilho, hasta Pinheiro Chagas y otros. Está impresa correctamente en el establecimiento tipográfico de los Sres. Rojas, Madrid (Tudescos, 34), y se vende á 14 reales ejemplar en las principales librerías.

INFLUENCIA DEL CRISTIANISMO EN LA MUJER, por el Reverendo D. Eduardo María Villarrasa; GUIA DE SEÑORITAS EN EL GRAN MUNDO, por D. José de Manjarrés; LOS DEBERES MATERNALES, por D.ª Pilar Pascual de Sanjuan.—Estas obritas son las tres primeras de la *Biblioteca de la mujer* que han empezado á publicar en Barcelona los conocidos editores D. J. y A. Bastinos, y en sus páginas hallarán las jóvenes solteras, así como las madres de familia, amenísima lectura y saludable enseñanza. Recomendámoslas vivamente, y auguramos á los editores, si las obras sucesivas fuesen, como creemos, de la misma índole, honra y provecho. Cada obrita forma un elegante folleto de á 140 páginas en 16.º Se suscribe en la librería de los Sres. Bastinos, Barcelona (Boquería, 47; San Honorato, 3, y Baños Nuevos, 1), y en las principales de España.

ALMANAQUE DE CORREOS PARA 1876. Contiene noticias exactas acerca de todas las dependencias de la administracion central, cartas detenidas, certificados, efectos públicos, correspondencia extranjera, cartería, etc., etc., y está adicionado con las nuevas tarifas completas y detalladas. Precio, una peseta en las principales librerías y en la administracion de *El Mundo Cómico*, Madrid (Mayor, 44, principal), adonde se dirigirán los pedidos.

CUENTOS FANTÁSTICOS DE E. T. A. HOFFMANN. Este es el primer tomo de la *Biblioteca de Ambos Mundos* que ha empezado á publicar en Barcelona la empresa del periódico *La Renaxensa*. Cada uno tiene más de 200 págs. en 16.º, y cuesta dos reales en toda España. Se suscribe en las principales librerías, y los pedidos se dirigirán á la Administracion de dicha *Biblioteca*, en Barcelona (Monjuich del Obispo, 3, bajo).

OBRAS DE D. ANTONIO MANRIQUE Y SAAVEDRA: *Elementos de Geografía é Historia Natural* de las islas Canarias, 98 págs. en 8.º mayor. Precio, 3 pesetas.—*Lecciones de dibujo lineal y nociones de Geometría*, con arreglo á los mejores autores. Un folleto de x-42 págs., que se vende á 6 rs.—*Compendio de la Gramática castellana*, con arreglo á los mejores autores. Un tomo de 128 págs. en 8.º mayor. Precio, 8 reales.—Hállanse estas obras en Las Palmas (Canarias), establecimiento tipográfico de D. A. Ramirez (Reyes, 15).—V.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 15 al 21 de Noviembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	DIAS. Del mes.	NOVIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	SOL. Pasa por el meridiano.	SOL. Se pone.	SOL. Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	LUNA. Se pone.	LUNA. Alumbra durante la noche.	LUNA. FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Lún.	15	S. Eugenio I, arz. de Toledo, y S. Leopoldo, conf	6-48	11-44	4-42	9-54	6-21 t	9-28 n	12-28	»
Mar.	16	S. Rufino y cps. mrts., y Sts Edmundo y Fidencio.	6-49	11-45	4-42	9-53	7-31 n	10-37	11-19	»
Miér.	17	Sta. Gertrúdis la Magna, y Sts Acisclo y Victorio.	6-50	11-45	4-41	9-51	8-46	11-52	10- 5	»
Juév.	18	S. Máximo, ob., S. Roman y Sta. Eufrasia, mr.	6-51	11-45	4-40	9-49	10- »	12-14 t	8-52	»
Viér.	19	Sta Isabel, reina de Hungría, vda., y S. Crispin, ob.	6-52	11-45	4-39	9-47	11-15	12-48	7-41	»
Sáb.	20	S. Félix de Valois, cf, S. Agapito, mr., y S. Dario.	6-54	11-45	4-39	9-45	12- »	1-15	6-32	Meng. á las 9 y 22′ m.
Dom.	21	XXVII. La Presentacion de Nuestra Señora.	6-55	11-46	4-38	9-43	12-33 m	1-36	5-28	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 29 de Octubre al 13 de Noviembre, ambos inclusive, de 1875, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media.	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
29	707,74	20,5	8,1	14,2	1,9	»	O. SO.	Brisa.	Nubes.
30	706,10	20,6	9,7	15,2	1,7	0,2	O NO.	Brisa.	Nubes.
31	707,04	19,5	8,6	14,0	2,9	»	N. O.	Brisa.	Algunas nubes
1	707,19	20,8	6,1	13,5	[illegible]	»	N. O.	Calma.	Casi despejado.
2	705,72	22,5	6,8	14,6	1,5	»	N. SO.	Calma.	Despejado.
3	706,95	20,0	7,0	13,5	2,0	»	N. O.	Viento.	Nubes.
4	711,46	19,7	7,6	13,7	2,1	»	O NO.	Brisa.	Nubes.
5	799,52	21,0	11,6	16,3	2,8	»	NO. N.	Brisa.	Muy nuboso.
6	708,25	20,0	7,2	13,6	2,1	»	O. NO.	Viento.	Nuboso.
7	706,16	18,4	8,4	13,4	2,3	»	O. SO	Brisa.	Nuboso.
8	705,90	19,1	8,1	13,6	2,5	»	O SO.	Brisa.	Nuboso.
9	705,81	16,9	7,2	12,1	1,9	»	S. O.	Viento.	Nuboso.
10	706,51	17,1	9,6	13,4	2,6	»	S. O.	Viento.	Muy nuboso.
11	706,95	18,9	7,2	13,1	2,0	2,5	S. O	Brisa.	Nuboso.
12	710,94	18,5	4,0	11,2	0,9	»	N. O.	Calma.	Despejado.
13	708,80	20,5	7,2	13,9	1,0	»	O. NO.	Calma.	Celajes.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

20 Consulado de Marco Valerio Messala y de Marco Aurelio Cotta.

» Edicto del emperador Tiberio mandando cesar las ceremonias religiosas de los extranjeros, tales como los judíos y los egipcios.

» Muere envenenado Germánico Druso, gobernador de Oriente.

» Muerte del eminente poeta Publio Ovidio Nason.

21 Sublevacion de los galos contra el emperador Tiberio. Conducidos á la pelea por Floro y Sacrovir, son subyugados en Autun por Cayo Silio.

PARIS — COMISION, EXPORTACION — PARIS

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París á las cuales podrán dirigirse para hacer los pedidos que les convengan.

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS
LEBLANC-GRANGER
12, boulev. Magenta, cerca de Château-d'Eau

APARATOS PARA DESTILACION
EGROT, rue Mathis, 23, en París.
COMISION.—EXPORTACION

BISUTERÍA DE ORO.—ERNEST ORRY
FÁBBICA POR EL VAPOR
Cadenas y Collares de Oro
11, *rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.*

BOMBAS CENTRIFUGAS, PERFECCIONADAS
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riegos.
NEUT et DUMONT, 55, *rue Sedaine, Paris.*

COFRES-FORTS, TODO HIERRO
Pierre HAFFNER, 10 *y* 22, *pasaje Jouffroy.*
Se envian modelos en dibujo y precios corrientes, frs

CRISTALERIA PARA MESA Y ALUMBRADO
RONNEAUX, menor, rue Ducal, 7.

Ed COUTELIER,
Zinc, Cobre, Tela Metálica y Plomo
Estampados y en relieve para adornos de techos
74, *Boulevard Richard-Lenoir.*

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS)
Maison CABIROL
Ch. FERRUS, sucesor, rue Marcadet, 168.

Especialidad en CAMAS y CUNAS de COBRE
Auguste DUPONT, 3 *y* 5, *r. Nve-St-Augustin.*

Especialidad en MAQUINAS para Ladrillos y Tejas.
BOULET Freres, menores, constructores mecánicos
24, *rue des Ecluses Saint-Martin.*

FÁBRICA DE BARÓMETROS
METÁLICOS Y ANEROIDES.
T. HÜE y C.a, 79, *rue de Gravilliers, Paris.*

FABRICA DE BRONCES
Especialidad para el Alumbrado.
SUSPENSIONES, LAMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS
PARVILLIERS, 20, *rue Turenne.*

FABRICA DE CADENAS DE ORO
AUGUSTE GROSS, 79, *rue du Temple.*

GRAN FABRICA DE SILLAS
SILLONES, BUTACAS Y SOFÁS DE TODAS CLASES.
REDOND, 21, *Faubourg Saint-Antoine.*

HAGUENAUER, menor
Com.— ESPEJOS AL POR MAYOR.— *Export.*
Espejos de St-Gobain.—Marcos dorados de todas clases.
61, boul. de Strasbourg et pass. du Désir, 5.

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO
con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito para ceniza.—BRIFFAULT, constructor, breveté s. g. d. g
31, *rue de la Roquette.*

INSTRUMENTOS DE PESAR
Pesas y medidas, 15 medallas, 1.a med. en Viena
Privilegios de invencion y perfeccionamiento.
L. PAUPIER, 88, rue Saint-Maur.

JOYAS DE ACERO FINO
M.on JACQUEMIN, 6, r. Notre-Dame-de-Nazareth.

MANUFACTURA DE TAFILETES
DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC.
GIRAUD, menor, 47, rue St.-Maur-Popincourt.

MAQUINAS A VAPOR
Fijas y Locomóviles.
L. BRÉVAL, 22, *rue Vicq-d'Azir.*

PERFUMERIA THOREL
Comision.—17, rue de Buci.—*Exportacion.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia: 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

JABON POMPÉÏEN

POLVO DE ARROZ POMPÉÏ. — ESS. POMPÉÏ

CHARDIN-HADANCOURT

PARIS — 16bis Boulevard de Sébastopol, 16bis — PARIS

Depositos en todas las principales Perfumarias. Pharmacias e Cabelleireiros das Americas.

DIGESTIONES ARTIFICIALES — VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, *rue de la Paix*, 9.—*París.*

VERDADERO RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIER, EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estomago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc.—Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

Depósito en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

EAU DES CORDILIERES

DENTIFRICO INDIO (**Medalla de la Exposicion de Lyon de 1872**). Limpia, conserva y preserva la dentadura; cura todas las afecciones dentales, incluso el caries; fortifica las encias y da un aroma sumamente agradable. — Frasco: **2, 3, 5** y **10** fr. — **POLVOS** que tienen las mismas propiedades, caja: **3** francos

Deposito general: Calle de **Hauteville, 61, Paris.**—Se halla de venta en todas las farmacias, peluquerias y perfumerias.

GRÁNULOS FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE
GARNIER LAMOUREUX Y C.a

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermifuga*).
SALES DE QUININA (*Febrifugos*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

ASMA

Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS

Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie,** y en las principales Farmacias.*

De la mayor parte de los objetos que se anuncian, hay existencias en la Administracion de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.



Un jóven esclavo obtiene la libertad al presentar á su ama la flor de suave aroma que ha descubierto en los bosques de Filipinas.

El **Ylangylang** de RIGAUD y Cia existe en varias formas: en **Esencia** para el pañuelo, en **Aceite, Pomada, Jabon, Agua de tocador, Cold cream** y **Polvos de arroz.**

Depósito en las principales Casas de Perfumeria.



JABON DE LACTEINA — E. COUDRAY

CONSERVADOR DE LA PIEL

Produce un verdadero baño de leche y está recomendado por la Facultad de Medicina de Paris como el mas suave para el cútis.

ARTICULOS RECOMENDADOS

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

50, Boul. des Italiens—12, Boul. Poissonnière
53, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION

PARA 1876,

con profusion de grabados de notables artistas españoles y redactado por D. C. Frontaura y otros distinguidos escritores.

AÑO III DE LA PUBLICACION.

Se halla de venta en las principales librerías de España, al precio de 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

Administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CRÉDITO, sin aumento alguno en los precios.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.



PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

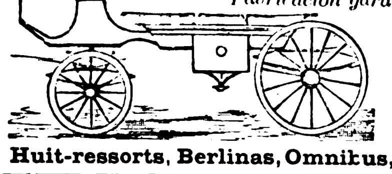
Barcelona: Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla: O'Donnell, 5.
Málaga: Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza: Alfonso I, 41.
Córdoba: Ayuntamiento, 9.
Cádiz: Cristóbal Colon, 27.
Lisboa: Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

MOUSSARD

CONSTRUCTOR DE COCHES, EN PARIS
Aᵉ. 7, Avᵉ des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.

Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.



	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	3,000	3,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gᵈ-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.

Este Fluido rempłaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene ademas un Perfume esquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchillería — Guantes

JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE
DE CH. ROUAULT, FARMACÉUTICO
EL MEJOR ESPECÍFICO CONTRA CLOROSES
ANEMIA ESCROFULAS VICIOS DE LA SANGRE ETC
3 FRANCOS
DEPÓSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE Sᵀ HONORÉ. PARIS

Esta incomparable preparacion es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cútis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada.

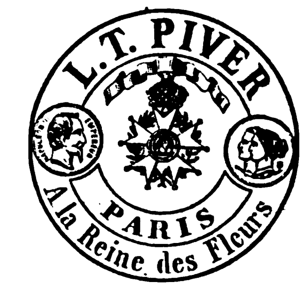
DÉPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

UNICO VERDADERO JABON

CON JUGO DE LECHUGA

L. T. PIVER

EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
Unica revistida del Sello del Inventor



AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA

DE

L. T. PIVER

Para blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX

PERFUMERIA FASIONABLE

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depósitos en todas las Ciudades del Mundo.

NO MÁS TINTURA.

EAU SOUVERAINE

(AGUA SOBERANA),

garantida, completamente inofensiva, que no mancha la piel ni la ropa, y que devuelve al cabello en seis dias su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Inventor: A. FOUBERT, 23, rue du Colysée, PARÍS.

¡¡EL QUE NO SE CURA NO PAGA!!

Sólo la «*Medicina Moderna*» puede ofrecer y cumplir lo que indica este epígrafe, por los medios con que cuenta y la seguridad que sus profesores han adquirido en el tratamiento de enfermedades tenidas por incurables. Direccion, Hortaleza, 9, Farmacia, Madrid.

OPRESIONES — ASMA — NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, — CATARROS.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganes respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

APARATOS para hacer Hielo; 110 frs.

TOSELLI

216, Lafayette, en Paris.
Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, bajo.

ILANG-ILANG. — VIOLETA. — OPOPONAX. — ROSA.

EL PATTI

ES UN POLVO DE ARROZ
ESPECIAL
PREPARADO CON MAGNESIA;
POR CONSIGUIENTE
EJERCE UNA ACCION SALUDABLE
SOBRE LA PIEL.
ES ADHERENTE É INVISIBLE,
Y POR ESTA RAZON
PRESTA Á LA TEZ COLOR
Y FRESCURA NATURAL.

LLOFRIU,

Perfumista, Sevilla.

DEPÓSITO
EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS.

JUVENTUD. — CONSERVACION. — HIGIENE. — BELLEZA.

EL SECRETO DE LAÏS

ES UN AGUA DE TOCADOR
PREPARADA
CON JUGO DE AZUCENAS;
POR CONSIGUIENTE
EJERCE UNA ACCION SALUDABLE
SOBRE LA TEZ.
COMO ES VEGETAL É INALTERABLE, DA Á LA PIEL
UN BLANCO MATE NATURAL;
ES TÓNICA
É INOFENSIVA.

DEPÓSITO
EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS.

VINAGRE DE TOCADOR

DE

JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

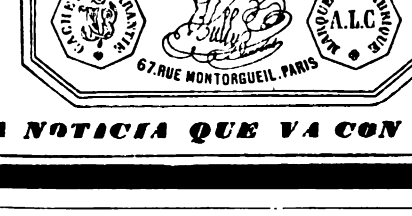
El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTÍA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

LA VIDA Ó LA MUERTE,

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO Y LA IMPOSIBILIDAD FÍSICA.

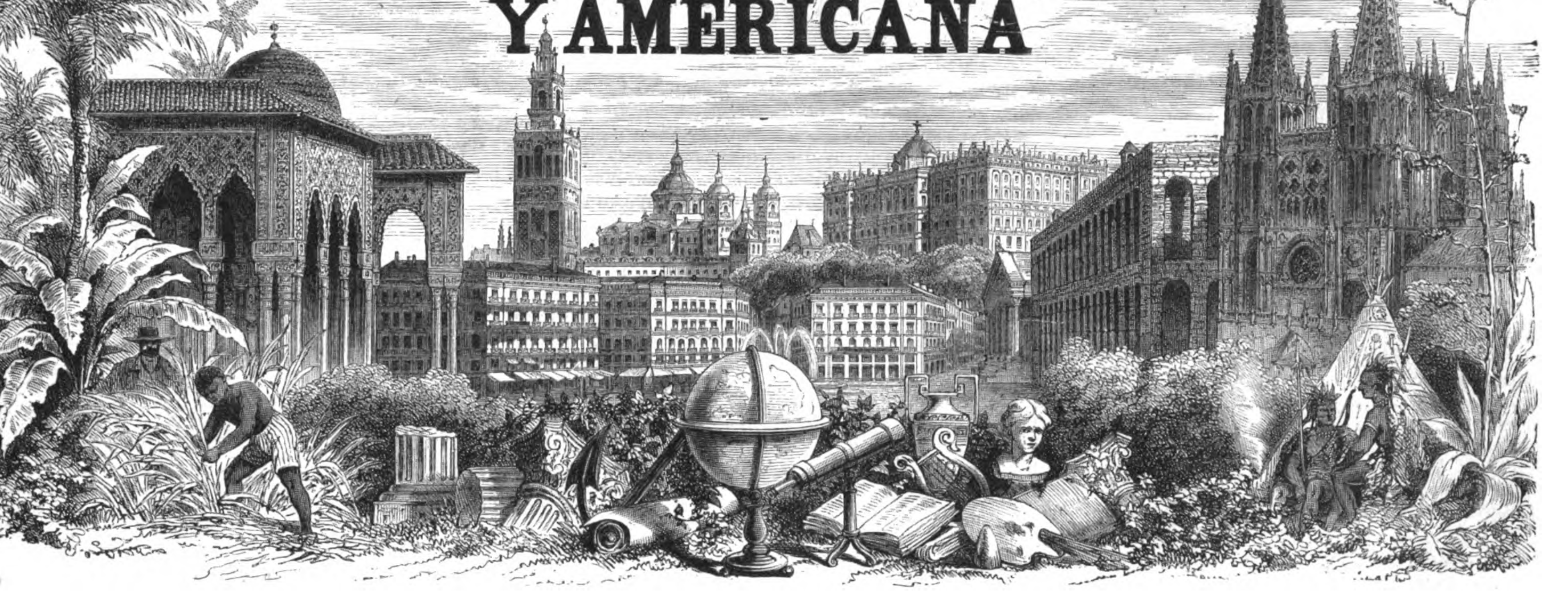
Estos son los problemas hoy resueltos por el BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas dolencias de la piel. Combate el dolor de estómago, la disentería, los flujos, la debilidad, los accidentes, sustos y desmayos, y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores (de inmensa utilidad á todas las familias).

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero, á 6 y á 10 rs. frasco.

Depósito central, Eusebio Presa, en Zaragoza. Sucursal en Barcelona, D. Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

MADRID.—Imprenta, Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C.ª
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.......	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XLIII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Noviembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

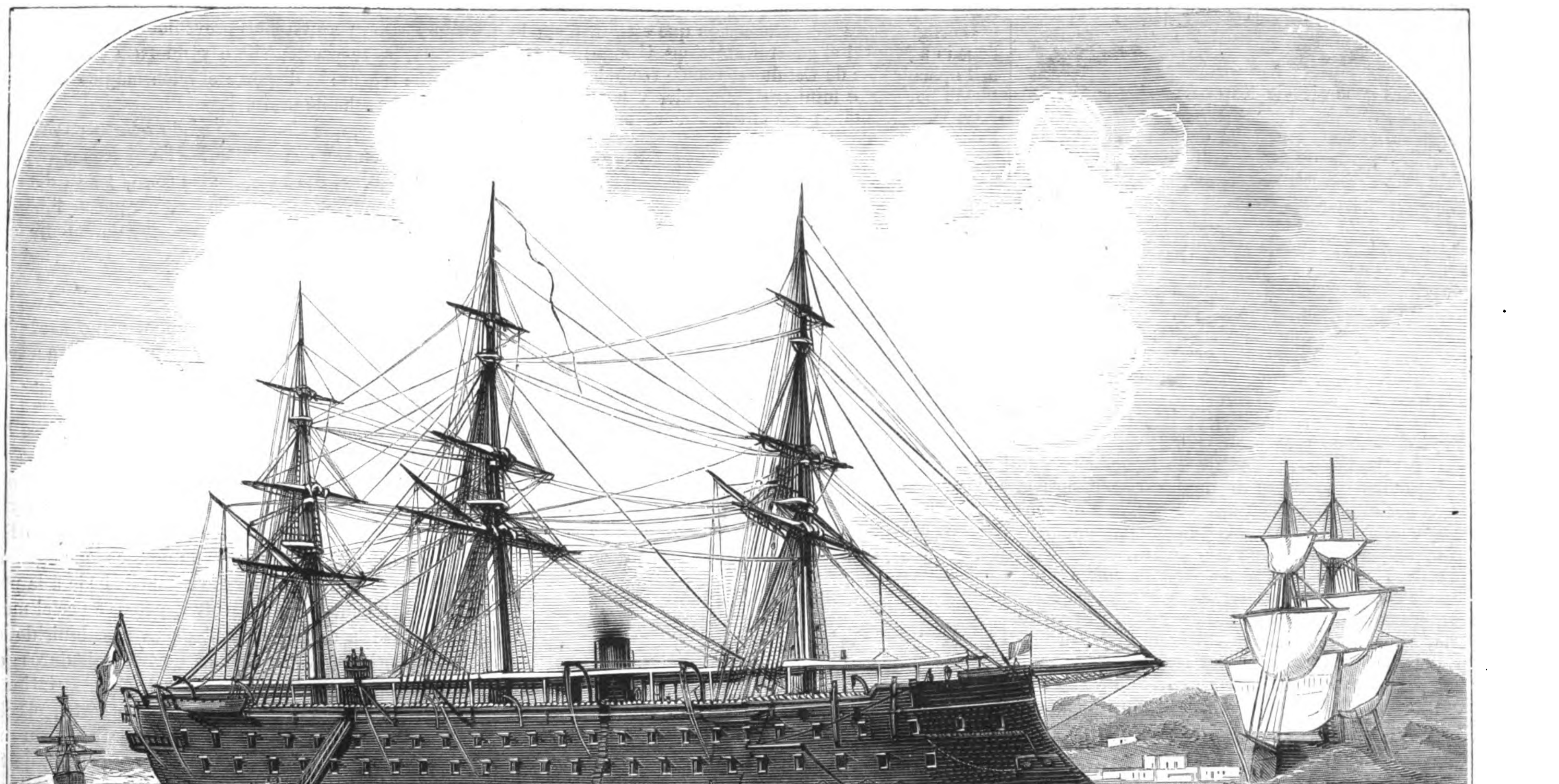
	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica política, por E. M.—Revista general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Fortuny (recuerdo), por *Fernanflor*.—Cartas del lúnes, por *Pico de la Mirandola*.—El alma de Hermótimo, poesía, por D. Eduardo Bustillo.—La vida inglesa (borrones), por D. Antonio Escobar.—Problema de ajedrez.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.—El brigadier Fernandez, historia vulgar, por D. José de Castro y Serrano.—Lo Gaiter del Llobregat, carta al Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, por D. Antonio de Trueba.—El Trovador y la Dama (traduccion de un romance catalan de Rubió y Ors), por D. Antonio Arnac, académico de la Española.—Lope de Vega y la pintura, por D. Agustin de la Paz Bueso y Pineda, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Advertencia.—Anuncios.

GRABADOS.—*Le Magenta*, navío acorazado de la armada francesa, incendiado en la rada de Toulon el 31 de Octubre.—Retrato del Conde de Campomanes, fundador en 1775 de las *Sociedades Económicas* en España.—Crónica ilustrada de la guerra.—*Alava:* Vista de Payueta y su fuerte, y perspectiva de la Sierra de Toloño. (Cróquis del Sr. Becerro.)—Fuertes construidos por los ingenieros militares en la línea de Miranda de Ebro. (Dibujo del natural, por Rodriguez Tejero.)—Exposicion internacional de Filadelfia: Galería destinada á la Maquinaria.—A Fortuny, en el primer aniversario de su fallecimiento, por Pellicer.—Viaje del Príncipe de Gáles á la India. Brindisi (Italia): Salida del *Serapis* con rumbo á Grecia; Pireo (Grecia): El Rey Jorge I visitando al Príncipe de Gáles á bordo del *Serapis*; Port-Saïd (Egipto): Partida del Príncipe para el Cairo á bordo del yacht real *Osborne*; *Fellah* ó propietario rural, y *Gaurusie*, ó mujer que no se recata el rostro (tipos egipcios).—Mysore (India): Caza de elefantes para domesticarlos y dedicarlos á trabajos agrícolas.—Retrato del Excelentísimo Sr. Conde de Fabraquer.—Bellas artes: *Los bibliófilos*, copia de una acuarela de Fortuny.—*El último proyecto de Fortuny*, dibujo original de R. Tusquets.—Antecámara mortuoria de Fortuny en Roma (21 de Noviembre de 1874): Artistas y amigos de Fortuny tejiendo coronas de laurel, en la noche de la conduccion del cadáver á la iglesia (dibujo del natural, por D. José Jimenez Aranda).—Molino montado sobre columna de hierro y movido por máquina vertical de vapor.



«LE MAGENTA», NAVÍO ACORAZADO DE LA ARMADA FRANCESA, INCENDIADO EN LA RADA DE TOULON EL 31 DE OCTUBRE.

CRÓNICA POLÍTICA.

SUMARIO.

Noticias de los países trasatlánticos.—Noticias generales de Europa.—Insurreccion de la Herzegowina.—La política en España.—La paz reina en Cataluña.

No escasean hoy las noticias de los países trasatlánticos, y la más importante se refiere al descubrimiento de una conspiracion de carácter comunista que ha estado á punto de estallar en Montevideo, segun acusa un telégrama de Rio de Janeiro recibido ayer en esta capital, añadiendo el lacónico despacho que se han hecho muchas prisiones y que se temen conflictos populares, aunque el órden no ha sido turbado hasta ahora; y estos detalles bastan para señalar la gravedad del hecho, y permiten suponer con sobrado fundamento que hay gentes, y lo deploramos, en la Confederacion Argentina que se proponen entorpecer el progreso de la nacion con aventuras político-sociales de mal género y de muchos peligros. Deseamos vivamente que la tranquilidad no se altere, que la confianza renazca y que los negocios no sufran paralizacion alguna.

En Nicaragua se ha dado el caso escandaloso de que una partida de audaces bandoleros se ha apoderado de la ciudad de San Juan del Norte, el 1.º de Octubre, proponiéndose asesinar á las autoridades gubernativa y judicial: en la refriega resultaron heridos el gobernador y dos individuos de su familia, y aquéllos, que saquearon despues algunos edificios públicos y dieron libertad á los presos, sólo se apaciguaron cuando el vicecónsul inglés se encargó del mando, á la llegada de una compañía de soldados, procedentes de la capital, que restablecieron el órden.

En Panamá continúa ejerciendo el poder un Gobierno provisional, y hácia últimos de Octubre, fecha de las noticias más recientes, seguian presos el presidente Arosemena, el ex-presidente Miró y varios amigos del Gobierno anterior.

Por último, en los Estados-Unidos del Norte, donde el senador Mr. Zachary Chandler, grande amigo de Mr. Fish, ha tomado posesion del Ministerio del Interior, en reemplazo de Mr. Delano, han ocurrido algunos disturbios muy significativos y de lamentables consecuencias entre católicos y protestantes, á causa de la reciente disposicion del Gobierno que prohibe toda enseñanza religiosa en los colegios y asilos de educacion y amparo sostenidos por los municipios y por el Estado; —disposicion injusta y dictada únicamente en perjuicio de los católicos, toda vez que éstos se hallan obligados á enviar sus hijos á las escuelas públicas, donde no solamente se les priva de una educacion cristiana, sino que se esteriliza por completo la que reciben á domicilio y bajo la amorosa tutela paternal.

***

Las noticias generales de Europa pueden encerrarse en pocas líneas.

De Lóndres avisan, con fecha de ayer, que el Príncipe de Gáles abreviará su permanencia en la India, porque la Reina Victoria se propone abdicar la corona en caso de una guerra internacional, y tanta prevision, en verdad, no tiene nada de tranquilizadora; á Berlin ha llegado ya el Príncipe de Bismarck, restablecido de su última enfermedad; en Roma se ha verificado el 15 la reapertura del Parlamento, habiendo presentado el Ministro de Hacienda los presupuestos preventivos para 1876, que serán examinados y discutidos con preferencia á los demas asuntos; en Aténas continúan presos los individuos que formaron el Gabinete Bulgaris, «acusados de haberse dejado corromper por dinero (palabras textuales de un telégrama) miéntras ejercian funciones públicas», y es probable que en breve sean juzgados por la Cámara, constituida en tribunal; de Viena se anuncia que carece de fundamento la noticia divulgada por la prensa alemana, y relativa á una entrevista y conferencia que debian celebrar próximamente el Emperador de Rusia y el Rey de Italia.

Los antecedentes dejan sospechar que entrevista y conferencia se realizarán en tiempo y sazon, si recordamos que tambien los periódicos de Viena, y luégo los de Paris, desmintieron repetidas veces el viaje, ya realizado, del emperador Guillermo á Italia.

Añadirémos, por via de conclusion á este párrafo de noticias internacionales, que el Ministerio frances parece que se propone retirar el proyecto de ley de imprenta, que halla tanta oposicion en la Asamblea de Versalles, y en cambio, despues de votada definitivamente la ley electoral, propondrá la disolucion de la Cámara.

***

La cuestion de la Herzegowina, aunque hoy presenta un aspecto más favorable á la paz en general, continúa siendo el tema principal de estudio y discusion en los más importantes periódicos políticos del extranjero, si bien es lícito preguntar si este periodo de calma relativa, y áun de aparente conciliacion, habrá de terminar tal vez de una manera brusca, en cuanto se anuncien las primeras auras de la primavera próxima.

Díjose la semana anterior que aumentaban de dia en dia los temores de gravísimas complicaciones, que Rusia habia dado órden de poner en pié de guerra una gran parte de su formidable ejército, que Austria estaba resuelta á intervenir con las armas, ocupando las provincias turcas insurreccionadas: hoy, al contrario, todos estos rumores han sido ya desmentidos.

Verdad es que entre ellos y su rectificacion posterior hay que colocar el significativo discurso de Mr. Disraeli en el banquete del Lord Corregidor de Lóndres, y la declaracion de un autorizado periódico inglés, segun la cual si el Austria ó cualquiera de las potencias del Norte ocupasen militarmente la Herzegowina, en el acto la Gran Bretaña despacharia una fuerte escuadra para las aguas de Constantinopla.

Esto hubiera sido ya un *casus belli*, que difícilmente habria tenido explicacion pacífica, y á la cuenta no debe de ser oportuno por ahora.

Acerca de la insurreccion no abundan las noticias: únicamente un telégrama de Viena, que da detalles del último combate librado entre los insurrectos aliados y los turcos, dice que el general de éstos, despues de una reñida accion de ocho horas, se retiró durante la noche á Trebigne, siendo destrozada su retaguardia de 500 hombres.

Tambien se dice que las filas de los insurrectos aumentan diariamente con voluntarios servios y montenegrinos.

***

En nuestra España todo el interes político se halla reconcentrado en los preparativos electorales.

Olvidóse ya la inesperada carta dirigida á S. M. el Rey por el Pretendiente D. Cárlos (carta que en algunos círculos políticos de esta córte fué considerada, ántes de ser conocida, como el acto preliminar de una paz que todos los partidos desean vivamente); reunióse la Comision de notables bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, acordando en principio, y siempre bajo el punto de vista de la conciliacion política, su plan de conducta en el procedimiento electoral y su actitud en las Cámaras cuando éstas se hallen congregadas; reunióse tambien la Junta Directiva del partido constitucional, y volverá á reunirse en esta semana, para acordar el tantas veces anunciando memorial de agravios que aquél intenta presentar al Gobierno, y que parece quedará reducido á una exposicion verbal y sumaria de várias reclamaciones de importancia relativas á la cuestion electoral.

Entre tanto el Ministerio no ha sufrido modificacion alguna, aunque en los círculos políticos se afirmaba lo contrario, y, segun opinion general, la conciliacion de los partidos dinásticos y conservadores continuará todavía hasta despues de la reunion de Córtes.

Consignarémos con satisfaccion que esta mañana ha llegado á Madrid el general Martinez Campos, afortunado pacificador de Cataluña, siendo recibido en la estacion por varios ministros, generales y hombres políticos, que felicitaron con entusiasmo al bizarro vencedor en la Seo de Urgel.

***

Hay que decirlo con júbilo: la guerra no existe ya en Cataluña, y hasta el somaten, que dió principio el 18, ha sido perfectamente innecesario, porque los últimos restos de las facciones carlistas ó penetraron en Francia detras de Castells, como Miret (que ha demandado indulto desde Perpignan), ó se presentaron espontáneamente á las autoridades legítimas, como Mariano Sardá, que pidió la misma gracia, en Esparraguera, para si propio y para la fuerza de su mando.

La paz, la benéfica paz reina en Cataluña. Y en el Norte, cuyo ejército va á ser reforzado con nuevas y aguerridas tropas, es casi seguro que reinará en breve, para bien de España.

E. M.

22 de Noviembre.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

El tiempo.—El veranillo de San Martin.—Las tardes de otoño.—Lo que hay y lo que falta.—El huésped.—La guerra y la paz.—Un glóbulo homeopático.—La fuga de la casa paterna.—Un banquete importante.—El Sr. Ferrer de Couto.—De América á Egipto.—Las pirámides con gas.—El gigante de piedra.—Un *Pachá* de rumbo.—Las inglesas.—La golondrina.—Aves sagradas.—Efemérides musicales.—Coincidencias.—Los celos.—El amor y el ódio.—Comida suculenta.—*Menu*.—La mala letra.—Un *lapsus*.—De frac y de gorra.

Creo que debemos hablar del tiempo.

Porque lo cierto es que se está portando tan admirablemente, á ratos, que bien merece un elogio.

Casi estamos ya devorando los restos del mes de Noviembre, y áun nos permite ese anciano venerable llamado tiempo, disfrutar *aliquando* de los plácidos dias del verano.

El veranillo de San Martin es un compendio ó resúmen escogido de las cuatro estaciones, una etapa de cansancio ó de despedida, un capricho atmosférico, que gusta mudarse de ropa várias veces en el mismo dia.

Amanece, por ejemplo, de invierno, á dias con escarcha, para advertirnos que pronto irá de véras, y al poco rato el tibio sol de Noviembre nos da posesion del otoño, y nos lleva, si está de buen humor, hasta los límites del verano para ofrecernos, al volver un sendero, la primavera en una hermosa tarde.

La ilusion es completa, pues hasta el campo llega á equivocarse permitiendo que de su seno, calcinado por el sol de Agosto, brote finísima hierba.

La ilusion llega á ser realidad cuando, á la hora del crepúsculo vespertino, las auras vienen á acariciar nuestro rostro por entre nubes de azul y grana, por entre destellos vaporosos de las florestas, que no duermen todavía el sueño del invierno.

Esas tardes encantadoras, que el cielo nos permite disfrutar bajo la égida de San Martin (no el escritor), son tardes de primavera doradas por el sol de otoño, son el veranillo famoso, con ropa de entretiempo y coches descubiertos; son á manera de un entreacto del génesis universal; como si dijéramos, un descanso de quince minutos en el concierto grandioso de la naturaleza.

Falta, es verdad, el himno de la creacion que entonan los pájaros, y cantan los arroyos, y acompañan las brisas murmuradoras; faltan las verbenas, el *myosotis*, las flores de Mayo abriendo sus cálices para avivar el impulso de la reproduccion de las especies; falta el perfume amoroso extendido por capas en las diferentes atmósferas, que la primavera tiene distribuidas para la expansion vital desde la tierra hasta el cielo, y faltan los ruiseñores.

Pero faltando todo esto, que es el paréntesis natural entre la verdadera y la falsa primavera, entre el verano y el veranillo de San Martin, hay estos dias un sol espléndido, de calor suavísimo, que ilumina un horizonte sin nieblas ni escarchas y nos brinda á gozar de la vida por poco rato, al aire libre, junto á la boca del Dragon, al borde del abismo, porque el feroz invierno está detras de los árboles verdes mostrando ya su esqueleto de hielo.

Gocemos, pues, del veranillo, ya que el santo nos lo regala grátis, pero estemos prevenidos con la chimenea cargada, las tenazas en ristre y un *ruso* en la percha, por si de repente se descorre el telon mágico á impulsos de una racha de nieve.

El huésped, que tiene ya pedido cuarto en Madrid y se entretiene en comer hielo en los petrificados campos de Spizberg, suele conducirse con la gente del Mediodía con muy poco miramiento, porque al fin es el invierno, fatídico como el oso blanco, un salvaje que tiene su guarida en los confines del polo Norte.

***

Pero ya hemos hablado del tiempo, como suele hacerse en las visitas de cumplido, y justo es que variemos el tema, para que haya un poco de todo en las entrevistas semanales que tengo con mis lectores.

Sígueso hablando de la guerra, pero más aún se habla de la paz, que quizá llegue á verse entre nosotros ántes que el año 1875 se despida para siempre; háblase tambien de otras bodas más ó ménos próximas, y se fija el dia 8 de Diciembre para la del Sr. Romero Robledo; recibe el Sr. Samper numerosos encargos de joyas que serán ofrecidas como regalo de boda á la prometida del Ministro, y entre otros merece especial mencion el que la ciudad de Antequera ha adquirido en dicha joyería por valor de más de tres mil duros; cítanse algunas veladas literarias y banquetes íntimos, coméntase con cierta ironía una célebre carta; el reloj de la Puerta del Sol es públicamente coronado con una bola reluciente, especie de glóbulo homeopático, de tamaño adecuado para las fauces de S. S., que así tal vez se cure algunas irregularidades y achaques propios de su edad; el gas del Ministerio de la Gobernacion se *fuga* como un pollo calavera, y vuelve á la casa paterna, en virtud de las acertadas disposiciones de la autoridad; una mujer, maltratada por su marido, se arroja á un pozo, huyendo de las caricias de su cónyuge, el cual persigue á su costilla hasta el fondo mismo de la cisterna; y por último, el juéves próximo pasado se congregan en el salon de Lhardy los representantes de la prensa española, para dar el abrazo de despedida á

un español, constante defensor, en los Estados-Unidos, de la integridad de la patria.

Esto merece párrafo aparte.

***

El banquete ofrecido por el Sr. Ferrer de Couto fué, más que una reunion de amigos, una verdadera explosion del sentimiento nacional que en todos alienta.

Periodistas ilustres, hombres de todos los partidos políticos militantes, se inspiraron en la misma idea y se confundieron en el mismo entusiasmo. Se trataba allí de la integridad del territorio, de la honra de la patria, y ante este levantado pensamiento, todas las divergencias desaparecen, porque la prensa española en masa no tiene más opinion, en este punto, que la de sostener muy alta la bandera nacional, que ondea victoriosa en la perla de las Antillas y será siempre respetada y temida de los enemigos que la cercan.

Hubo en este banquete brindis animados, ideas nobles, arrebatos generosos, y tanto el Sr. Ferrer de Couto como nuestros compañeros en las letras de Cuba y Nueva-York y los valientes voluntarios que defienden el pabellon español, recibirán seguramente con alegría la noticia de este solemne acto, de importancia notoria para la suerte de aquella tierra privilegiada.

***

Ya que estoy en América, paso, con la rapidez que me permite el dón de *ubicuidad* concedido á los cronistas, nada ménos que al Egipto moderno.

Discurramos en serio, aunque hablemos en broma.

Si como dicen los periódicos, el Bajá de Egipto ha iluminado con gas las pirámides de Ménphis, para demostrar al príncipe de Gáles su amor y su respeto, habrá realizado un acto de esplendidez asiática, que de seguro no hubiera ocurrido á ningun Pachá de la familia de los Ptolomeos.

¡Qué bello espectáculo para los rubios de Occidente, para los hijos de la pérfida Albion!

¡Qué asombro para los manes del desierto guardados en las pirámides!

¡Qué susto para las momias perdidas en los *tumuli* ó debajo de las esfinges!

¡Oh! Si el gas tiene con frecuencia explosiones de rayo que deslumbran y matan, esta vez habrá sido grandiosa é imponente su manifestacion luminica, pues de seguro ha eclipsado á la luna en claridad, á las estrellas en brillo y al gran Febo en intensidad volcánica.

—

Las pirámides convertidas en ráfagas de fuego, en aurora boreal tranquila, en monolito incandescente y en astro del desierto, han debido turbar el sueño á los lares de aquella civilizacion faraónica, que se perdió en las arenas del Nilo, con sus templos misteriosos, sus sacerdotes epilépticos y su teogonía popular, compuesta de bueyes, cocodrilos..... perros y gatos.

El gigante de piedra del mundo antiguo coronado de gas; la esfinge de granito haciendo pleitesía y alumbrando el camino á un príncipe inglés, que va á titularse emperador de la India, es un acontecimiento industrial de tanta importancia, que, si llega á verificarse, habrá confirmado en Egipto el renombre de siglo de las *luces*, que en Europa damos al siglo XIX.

Es indudable que el mundo marcha..... cuando el gas alumbra el camino.

***

Todo esto lo comprendo. El Pachá procede como hombre de rumbo, que conserva la tradicion de las *Mil y una noches*, y nadie debe reprocharle el capricho.

Pero lo que no entiendo, lo que he leido con espanto es que las damas inglesas hayan adoptado la moda de adornar sus sombreros con plumas de golondrina, miéntras dure la ausencia del príncipe de Gáles.

Y, lo que es todavía más grave, á renglon seguido dice la crónica que ha empezado la matanza de golondrinas en proporciones horripilantes.

Si el hecho es cierto, no hay vituperio bastante fuerte para castigar tamaña profanacion.

—

La golondrina, amiga del hombre, es una ave sagrada, que juega con nuestros hijos y nos entrega los suyos. Embeleso del hogar, encanto de pobres y ricos, cuando viene nos trae la alegría y la cosecha, cuando se va no se despide, nos dice *hasta luégo*, y vuelve todos los años, vuelve, miéntras vive, á la casa de su eleccion, al seno de sus amigos.

Desde que el mundo fué poblado, la golondrina vive en intimidad con los seres humanos, porque fué siempre cara á los dioses penates de todos los pueblos.

Se castigó con grandes penas al que las hacía daño, y si alguna casa les negó albergue fué objeto de reprobacion general y se la consideró amenazada de una desgracia.

Convengo en que esto último es superstición; pero ¡cuán dulce y encantadora! ¡Benditos sean los pueblos que creen en las tradiciones del hogar y aman á las golondrinas porque sus padres las amaron!

¡Bendita sea la peregrina del Calvario y malhayan esas mujeres sin corazon, que, por un capricho liviano de mundanal deleite, atropellan las creencias piadosas y matan las golondrinas!

¿No les ocurre á esas señoras irreflexivas que el atentado pudiera redundar en perjuicio del ídolo por quien visten plumas de aves sagradas?

***

Si las cosas se arregláran en la tierra á gusto de sus pobladores, ó cuando ménos conforme á la lógica de los raciocinios humanos, los genios de la música, creadores de la armonía instrumental, deberian nacer en Mayo, en el mes de las plegarias á la Vírgen, y morir en Mayo tambien, al són del himno universal de la próvida naturaleza.

Pero en vez de suceder así, han observado los cazadores de efemérides que en *Noviembre*, en el mes del *Dies iræ*, nacieron Donizetti, Bellini y otros, y murieron el gran Mendelsohn, el popular Rossini, el poético Gluck y el ternísimo Schubert.

¿Será que el genio de la música se siente más atraido por la armonía de la muerte que por el ruido de una vida agitada en la tierra, nada más que tránsito, y busca la realidad al otro lado de la tumba?

No lo sé; pero esa concordancia en el nacer y el morir durante el mes de las ánimas, me hace pensar que el espíritu de los grandes músicos se alimenta con lágrimas del infinito y se inspira en la muerte para cantar mejor la vida que no conocemos.

Sólo los genios de la música que vienen y los que se van pueden comprender y sentir el canto pavoroso de los salmos penitenciales.

Por esto sin duda el mes de Noviembre registra mayor número de efemérides artísticas que los restantes del año.

***

Un marido celoso ha asesinado á su mujer en un pueblo de Andalucía. Los esposos eran jóvenes, tenian buena posicion y recursos para vivir con lujo.

Se casaron por amor, y vivieron odiándose el poco tiempo que han permanecido juntos.

El marido tenia celos por vanidad; él creia que por amor.

Los celos fueron el espectro siempre fijo en su pensamiento, la tempestad siempre desencadenada en el fondo de su alma.

El marido gozaba en atormentar á su mujer, en arrancar los pensamientos de su corazon con las uñas del demonio, porque la mujer no era para él la amante, ni la esposa, ni siquiera la amiga: era sólo la víctima de sus celos.

Celoso del pasado, hubiera dado su fortuna porque la mujer perdiese todos sus recuerdos.

Celoso del porvenir, hubiera inmolado hace tiempo á su mujer, si no hubiese tenido celos de la misma muerte.

—

¡Los celos! ¿Qué son los celos? Una cosa terrible.

Me parece que fué Molière el que dijo—y cuenta que fué voto en la materia—que el amor de los celosos no es amor, sino ódio.

Y alguno ha dicho tambien que el amor y el ódio, mezclados en un suspiro, suelen ser el goce más acre, la voluptuosidad más corrosiva que anhelan los corazones pervertidos.

Reservo mi opinion para otro dia.

***

Queriendo un amigo mio solemnizar una credencial de 20.000 rs. con una comida fina de 20 rs. cubierto, nos llevó hace unos quince dias á un *restaurant* nuevecito, flamante, que ha emplazado sus baterías en uno de los barrios ménos concurridos de Madrid.

No deja de ser curiosa la lista del *menu* que nos fué administrado, y por eso la publico.

La comida se compuso de cinco platos *fuertes* (todavía no se ha roto ninguno).

1.º *Sopa* de padres desconocidos, ó sea cocimiento de huesos. (Dos cucharadas por persona.)

2.º *Salmis de perdreaux* cazadas durante la veda. (Para dos perdices.... seis individuos.)

3.º Chuletas de ternera con tufo y judías secas. (Una por ciudadano.)

4.º Grajea alimenticia, (a) guisantes como perdigones, en conserva, pasados por agua, sin más avío. (Cucharada y media por caballero.)

5.º y último. Pollo socarrado con forraje de escarola sin aderezar. (Una hebra de pechuga y tres huesos por convidado.)

El pan..... *de ayer*, repartido en aleluyas; los entremeses, variados; el agua, turbia á voluntad..... del camarero, y vino peleon.

Postres: queso de Chester, ilustrado con ejemplares de los reinos vegetal y animal. Arroz alpiste con leche de vaca; crema de almidon frances; uvas pasadas (no pasas) y pasteles duros.

En junto, un bolo alimenticio del tamaño de una naranja, que nos dejó el estómago con la *boca* abierta y en el mayor desconsuelo.

No digo más porque, despues de *todo*, nos dieron palillos á discrecion y pudimos pasar por gentes que habian comido de véras.

***

Un sucedido reciente.

He hablado ántes de los celos, y ahora recuerdo un caso que pudo ser de graves consecuencias y resultó un tanto cómico.

Y todo por tener yo mala letra.

Un amigo mio, casado, cuya mujer es celosa sobre toda ponderacion, estuvo la otra noche en mi casa con otro compañero suyo, que se llama (ó le llaman) Somoza.

Este Sr. Somoza se dejó olvidado, en la mesa de mi cuarto, un reloj precioso, que nos estuvo enseñando.

Notado el descuido envié en seguida á mi amigo, el casado, el reloj de aquel caballero, con estas líneas:

—«Ahí va el reloj para Somoza; lo ha dejado olvidado en casa.»

Pero como tengo esta letra tan maldita, la mujer de mi amigo, que, segun parece, abre todas las cartas que recibe su marido, leyó lo siguiente:

—«Ahí va el reloj para *su moza*.....»

Excuso describir la reyerta conyugal, que *tuvo lugar*..... hasta que se descifró el enigma.

No se puede tener mala letra, y de buena gana la reformaría si pudieran darme las quince lecciones necesarias—segun ciertos profesores—en un solo dia.

***

Un *bon mot* y termino.

—El miércoles encontré á un amigo, en el momento en que me disponia á entrar en el Real, vestido de frac y demas accesorios.

—¿Tienes una butaca de sobra? me preguntó.

—No: la única que tengo acaban de regalármela.

—¿De modo que vas de frac..... y de *gorra*.....?

RICARDO SEPÚLVEDA.

21 de Noviembre de 1875.

NUESTROS GRABADOS.

FRANCIA.—«LE MAGENTA», BUQUE DE CORAZA INCENDIADO EL 31 DE OCTUBRE.

El soberbio buque de coraza *Le Magenta*, de la marina de guerra de Francia, ya no existe: fondeó en la rada de Toulon el 29 de Octubre último, y en la noche del 30 al 31 fué devorado completamente por el fuego, que se declaró en los departamentos interiores del buque y que no pudo ser cortado, á pesar de heroicos esfuerzos.

Hácia las tres de la madrugada resonó una explosion formidable: el incendio habia llegado al depósito de pólvora, que áun no estaba sumergido enteramente no obstante las medidas tomadas, y una espesa lluvia de materiales de toda clase, tambien incendiados, se derramó por el espacio y cayó sobre una parte

del Mourillon y en la gran plaza del Polygone y construcciones inmediatas, amenazando con nuevos desastres, que pudieron evitarse afortunadamente.

Le Magenta (representado en el primer grabado de este número) era uno de los buques más antiguos de la flota acorazada de Francia: fué botado al mar en Brest en 1861; tenia una longitud de 98 metros, una anchura de 32 y una profundidad de 19; su blindaje tenia un espesor de 12 centímetros, y sólo protegia la flotacion y una parte de la batería; su potencia militar era muy inferior á la de los buques acorazados del nuevo modelo, y debia ser desarmado en breve plazo y reemplazado en la escuadra por el *Richelieu*, buque de nueva construccion con arreglo á un tipo más perfecto.

Habia llevado el pabellon de varios oficiales generales de la Armada francesa, y al acaecer el desastre ostentaba en su palo de mesana la pequeña insignia tricolor del almirante M. Roze, que reemplazó últimamente, como dijimos en otra ocasion, al vicealmirante M. La Roncière Le Nourry en el cargo de jefe superior de la escuadra de evoluciones en el Mediterráneo.

La flota acorazada francesa consta en la actualidad de dos buques de primera clase, el *Richelieu* y el *Solferino*, 18 fragatas, 9 corbetas, 4 guarda-costas y 15 baterías flotantes.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

ALAVA: Vista de Payueta y su fuerte.— Perspectiva de la sierra de Toloño.— Fuertes construidos por los ingenieros militares en la línea de Miranda de Ebro á Vitoria.

Sabido es que el general en jefe del ejército del Norte, Sr. Quesada, ha realizado con admirable éxito una expedicion atrevida por país enemigo, la cual dió principio el dia 4 del actual con la rendicion de los fuertes de Payueta, frente á Peñacerrada, y de San Leon, en el fragoso puerto de Herrera, y concluyó el 12 con la sangrienta accion de Bernedo,—expedicion cuyo inmediato resultado ha sido el arrojar á los carlistas de toda la Rioja alavesa, de la eminente sierra de Toloño, y de los contornos de Treviño, Peñacerrada y pueblos cercanos, que ántes eran puertos de refugio, digámoslo así, de los carlistas alaveses.



EL CONDE DE CAMPOMANES.
(Fundador en 1775 de las Sociedades Económicas en España.)

A nuestro colaborador D. Ricardo Becerro debemos los cróquis de los grabados que figuran en la parte inferior de esta página, y que representan la poblacion de Payueta, y una pequeña, pero exacta, perspectiva de la accidentada sierra de Toloño.

Payueta está situada enfrente de Peñacerrada, y el fuerte que en una altura inmediata habian construido los carlistas hubiera impedido con sus fuegos, despues de artillado, el paso por la carretera de Vitoria. El coronel Polavieja, que salió de Miranda de Ebro al frente de sus tropas, ocupó la villa y la fortificacion anexa, arrojando á los carlistas. Payueta fué cuna del ilustre escultor Valdivielso.

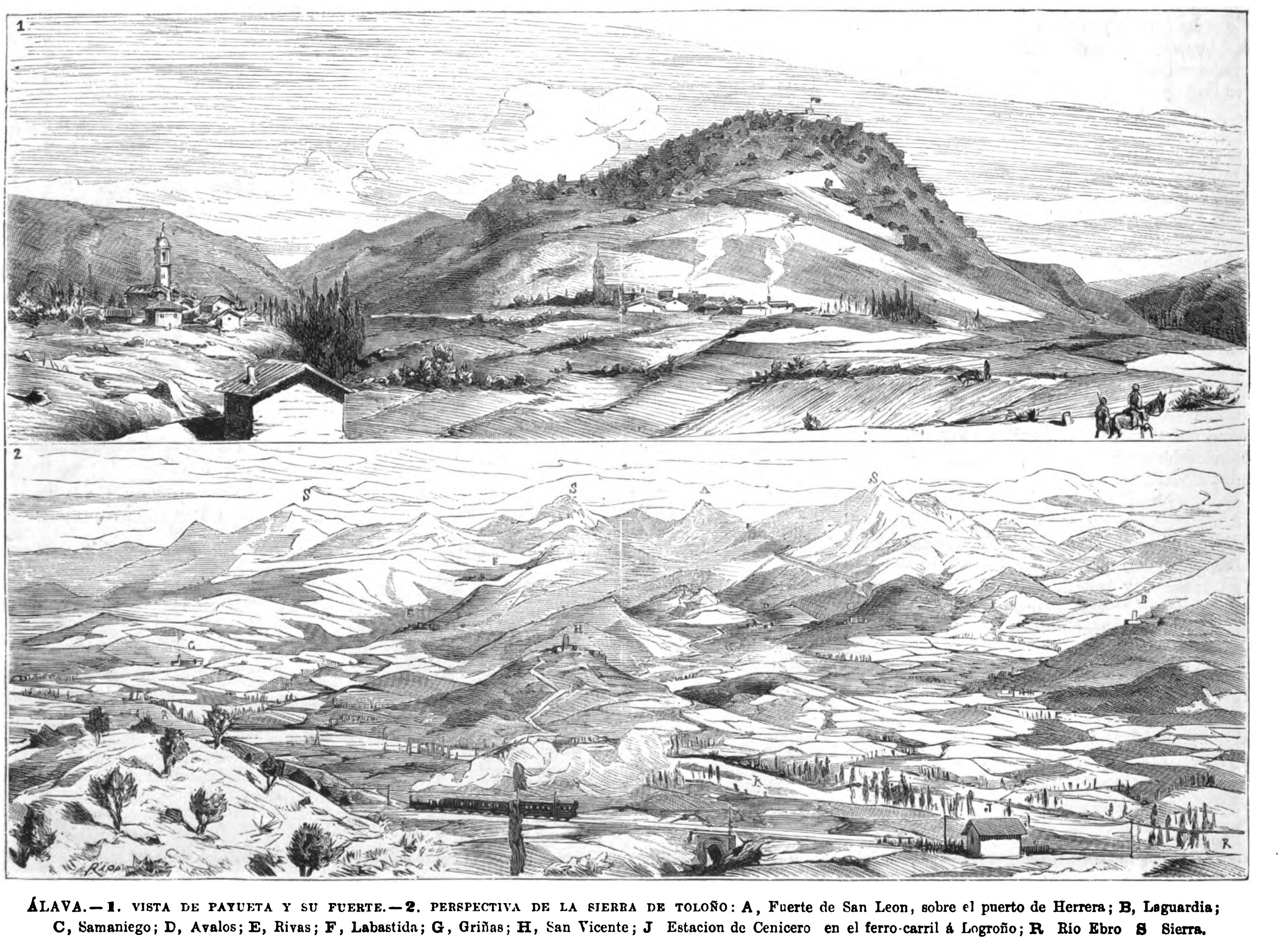
La perspectiva de la sierra de Toloño, está tomada desde la estacion de Cenicero, en el ferro-carril de Logroño, y en ella aparecen designados los pueblos más importantes que se hallan en aquellas ásperas montañas, tales como Laguardia, Samaniego, Rivas, Labastida y otros. (Véase la explicacion al pié del grabado.)

En la página siguiente, 317, presentamos un curioso grabado que retrata (dibujo del natural, por el Sr. Rodriguez Tejero) los fuertes que han construido los ingenieros militares del ejército del Norte en la línea de Miranda de Ebro á Vitoria, para mantener libre la comunicacion entre ambas poblaciones.

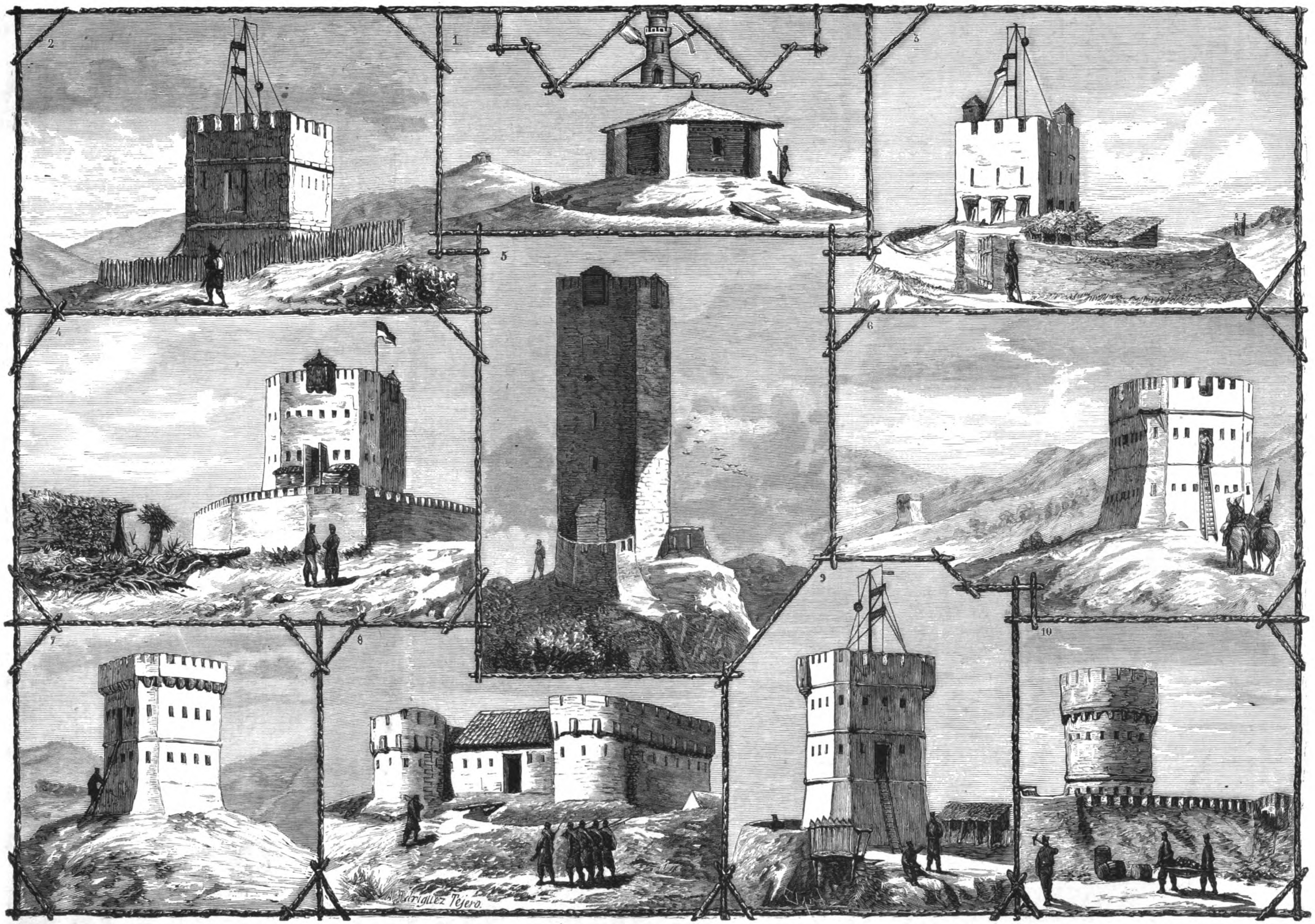
Todos son de nueva construccion ménos el *Torreon del Castillo* (señalado con el número 5), que es en efecto un torreon de cierto viejo castillo casi arruinado, y en el cual ha sido hecha la reparacion conveniente. Tambien estuvo habilitado para la defensa en la primera guerra carlista.

El núm. 10 de la misma página representa el fuerte de Santa Cruz, situado al

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(CRÓQUIS DEL SR. BECERRO.)



ÁLAVA.—1. VISTA DE PAYUETA Y SU FUERTE.—2. PERSPECTIVA DE LA SIERRA DE TOLOÑO: A, Fuerte de San Leon, sobre el puerto de Herrera; B, Laguardia; C, Samaniego; D, Avalos; E, Rivas; F, Labastida; G, Griñas; H, San Vicente; J Estacion de Cenicero en el ferro-carril á Logroño; R Rio Ebro S Sierra.



EJÉRCITO DEL NORTE.—FUERTES CONSTRUIDOS POR LOS INGENIEROS MILITARES EN LA LÍNEA DE MIRANDA DE EBRO Á VITORIA. (Dibujo del natural, por el Sr. Rodriguez Tejero).

1. Blockaus de rails, cerca de Miranda.—**2.** Torre y telégrafo óptico de Quintanilla.—**3.** Torre y telégrafo óptico de La Puebla.—**4.** Torreon de Tuyo.—**5.** Torreon del Castillo.—**6.** Torre de Gárabo.—**7.** Torre de las Peñuelas. **8.** Fuerte de San Juan de Jundiz, cerca de Ariñez.—**9.** Torre y telégrafo óptico de Esquivel.—**10.** Torre de Santa Cruz.

Sud de Vitoria en un cerro que domina la poblacion.

Añadirémos, ántes de concluir estos apuntes, que sentimos no poder publicar un cróquis de la sierra de Toloño y una larga relacion de las operaciones militares practicadas para obtener la rendicion del fuerte de San Leon, que se ha servido remitirnos D. Policarpo Calleja y Calvo, por referirse á sucesos ya consignados detalladamente en el número anterior.

EL CONDE DE CAMPOMÁNES,
fundador en 1775 de las «Sociedades Económicas».

El 9 del actual la *Sociedad Económica Matritense* celebró en el palacio del Senado una brillante fiesta literaria y artística, para conmemorar el 100.º aniversario de su fundacion, debida principalmente en el reinado del gran Cárlos III, año 1775, á la ilustracion y patriotismo del Excmo. Sr. D. Pedro Rodriguez de Campománes, primer Conde de Campománes.

Parécenos, por lo tanto, de oportunidad la publicacion, en la pág. 316, del retrato de aquel hombre insigne, que fué uno de los pocos que conocieron las verdaderas causas del atraso moral y material de España en su época, y que indicó acertadamente su remedio.

Nació Campománes en un pueblo de Astúrias, en 1723, y desde sus primeros años dió muestras de aplicacion incomparable, llegando á poseer en breve una instruccion vastísima, y sobresaliendo en las ciencias jurídica y económica, en la historia y en el conocimiento perfecto de los idiomas latino, griego y árabe.

Ejerció durante largos años la profesion de abogado, cobrando envidiable fama con la defensa de varios asuntos difíciles, de mucha cuantía, que le fué encomendada; ingresó en la Academia de la Historia en 1748, cuando áun no tenia 25 años de edad, y fué autorizado para cotejar y clasificar convenientemente los antiguos códices de los primeros concilios españoles, que se guardaban en la Biblioteca del Escorial; desempeñó los cargos de fiscal y gobernador del Consejo supremo de Castilla.

Escribió muchas y notables obras científicas, económicas y literarias, y entre ellas debemos citar las siguientes: *Disertaciones históricas del órden y caballería de los Templarios; Memorial del principado de Astúrias; Noticia geográfica del reino y caminos de Portugal; Respuesta fiscal sobre abolir la tasa y establecer el comercio de granos;* varios discursos muy estimados, como el relativo al *Fomento de la industria popular* y el de la *Educacion de los artesanos*, algunas *Alegaciones fiscales* acerca de varios puntos importantes de la Administracion pública, etc., y un excelente *Tratado de la regalía de amortizacion*, cuya obra le dió justa fama en todas las naciones cultas.

Falleció en el año de 1802, siendo llorado por los españoles sensatos que anhelaban el engrandecimiento de su patria por medio del progreso y de la verdadera civilizacion.

GALERÍA DESTINADA Á LA MAQUINARIA
en la Exposicion Internacional de Filadelfia.

Damos en la pág. 320 una vista del interior de *The Machinery Building*, ó sea de la galería de máquinas en la Exposicion de Filadelfia.

Hállase situada, y ya casi concluida, hácia la interseccion de las Avenidas Belmont y Elm, al Oeste y á distancia de 542 piés de la fachada occidental del edificio principal (*Main Building*), que puede ser denominado Palacio de la Industria.

Ademas de la galería central, construida con materiales á prueba de fuego, hay un ancho espacio anexo, tambien cubierto, para ejecutar los experimentos convenientes con las máquinas que se exhiban, y ambos ocupan una superficie de 14 acres de terreno.

PRIMER ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE FORTUNY.

Al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de Fortuny, LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA consagra un cariñoso recuerdo á aquel artista español, creador de una escuela pictórica que él iluminó con su genio y que prometia dar tan dichosos como abundantes frutos.

Nada debemos añadir al interesante artículo que pueden ver nuestros lectores en esta página, y nuestra breve mision, por lo tanto, se reduce á presentar los cuatro grabados que dedicamos en el presente número á la buena memoria de Fortuny: el primero (pág. 321) es un delicado tributo de sentimiento que rinde Pellicer al inimitable autor de *La Vicaría*, sin olvidarse del malogrado Rosales, el laureado autor de *El Testamento de Isabel la Católica* y *La Muerte de Lucrecia;* el segundo (primero del *Suplemento* que acompaña al número) es una fiel copia de la preciosa acuarela *Los Bibliófilos*, de Fortuny; el tercero (pág. 332) representa al llorado artista en su estudio, pintando su último cuadro, y es obra delicadísima, en conjunto y por sus detalles, del pintor R. Tusquets, residente en Roma; finalmente, en el de la pág. 333 aparece una fiel representacion de la antecámara mortuoria de Fortuny, en la noche en que el cadáver fué conducido á la iglesia y cuando los amigos del ilustre artista, artistas tambien esclarecidos, tejian coronas de laurel para depositarlas en el triste sepulcro que debia encerrar, en tierra extranjera, los restos mortales del que fué su afectuoso compañero,—y es recuerdo del natural, por Jimenez Aranda.

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES Á LA INDIA.

Brindisi (Italia): Salida del *Serapis* y del yacht real *Osborne* para Grecia.—Pireo (Grecia): Visita del Rey al Príncipe, á bordo del *Serapis*.—Port-Saïd (Egipto): Marcha para el Cairo, en el *Osborne*.

Como ya hemos escrito en números anteriores, el viaje del príncipe de Gáles á la India comenzó á realizarse, segun estaba anunciado, en la segunda semana de Octubre último.

El heredero de la corona de Inglaterra cruzó el Canal de la Mancha á bordo del vapor *Castalia*, desembarcando en Calais; atravesó rápidamente la Francia; llegó el 15 á Brindisi, en Italia, en cuyo puerto habian fondeado algunos dias ántes el vapor *Serapis* y el yacht real *Osborne*, y el 16 se embarcó en el primer de estos buques, siendo recibido con todos los honores debidos á su alto rango por el comandante Mr. Carr Glyn, al frente de la numerosa y escogida tripulacion de su mando, y partió inmediatamente (véase el primer grabado de la pág. 324) para el puerto del Pireo, en Grecia.

Brindisi, la antigua y célebre *Brundusium*, es hoy una poblacion pequeña, pero que está llamada á adquirir mucha importancia comercial si se realizan en su puerto, el mejor de la costa occidental de Italia, las magníficas obras que están proyectadas y para las cuales ha concedido el Gobierno seis millones de francos. Brindisi era una estacion naval de los romanos; allí murió el poeta Virgilio; allí se verificó la famosa reconciliacion de Octavio y Antonio, por los buenos oficios de Mecénas y Horacio; de su puerto salieron, en la Edad Media, las naves de los cruzados que marchaban á la conquista de la Tierra Santa.

Llegó el *Serapis* al Pireo, donde estaban los buques británicos *Hércules* y *Swiftsure*, mandados respectivamente por el almirante sir Jammes Drumond y el capitan Baird, en la mañana del mártes, y fué saludado por los cañones de la plaza y por la tripulacion de varios buques de guerra griegos, rusos y norte-americanos que ocupaban el ancho puerto.

El rey Jorge, que tambien aguardaba al Príncipe, pasó á bordo del *Serapis* (véase el segundo grabado de dicha página) para felicitarle, y poco despues desembarcando ámbos partieron para Aténas entre las aclamaciones de la multitud y el eco de las músicas, que tocaban el himno nacional inglés *God save the Queen*.

Dos dias permaneció el príncipe de Gáles en aquella antigua capital, visitando sus grandiosos monumentos, y el 20 salió del Pireo para ganar la entrada del canal de Suez, la obra gigantesca de M. Lesseps.

Port-Saïd era hace pocos años un enorme banco de arena, y hoy es una ciudad importante á la entrada del canal marítimo; cerca de allí están los lagos Menzaleh, que se extienden hasta Kantara, y un poco más léjos aparece la poblacion de Ismailia, donde estuvo establecida la Direccion general de los trabajos para la construccion del canal, y que, como Port-Saïd, ha sido edificada en pocos años; á la derecha se eleva el precioso *chalet* de Ismaïl-Pachá, dominando el pintoresco lago Trimsah; despues se descubre la Montaña de María (*Djebel-Miriam*), mencionada en varios pasajes bíblicos, y los Lagos Amargos, donde el agua del Mediterráneo entra en el gran depósito que está situado á dos kilómetros de Serapeum, y se llega, en fin, á Suez, antiquísima ciudad romana, en la cual hasta hace poco la vida era una carga insoportable para los europeos, y que hoy es una poblacion próspera, aseada y lindísima, con jardines tan espléndidos como los del Cairo y Alejandría.

El príncipe de Gáles fué recibido en Port-Saïd por los delegados del Virey de Egipto, y embarcándose en el yacht real *Osborne* salió en seguida para Ismailia y el Cairo. (Véase el tercer grabado de la referida página.)

Por último, y á guisa de detalle, damos en la misma pág. 324 dos grabados que representan populares tipos del Egipto: un *Fellah* ó árabe indígena, descendiente de los antiguos coptos, que suelen ser ricos propietarios rurales, y una *Gawasie*, ó mujer de rostro descubierto y largos cabellos, que prescinde del artículo del Koram que ordena á las mujeres musulmanas taparse las facciones con un velo espeso y no dejar al descubierto sino los ojos.

INDIA.—CAPTURA DE ELEFANTES EN LOS BOSQUES DE MYSORE.

En las vastas regiones de la India, hácia el Sudeste del Mysore, existen extensas comarcas pobladas de bosques muy espesos y habitados por grandes manadas de elefantes salvajes que destruyen las plantaciones é impiden por completo el cultivo y las faenas agrícolas en las tierras circunvecinas.

Hace algunos años aquellos gigantescos paquidermos eran objeto de activa y cruel persecucion por parte de los naturales del país y de los ingleses allí establecidos, que comerciaban muy ventajosamente con el marfil, vendiéndolo á elevado precio en los mercados de Europa; mas demostróse luégo que el elefante domesticado es un animal inteligente y dócil, que puede ser dedicado á muchos trabajos productivos, y se prohibió la persecucion y se pusieron en práctica varios medios para conseguir su captura sin darle muerte.

Ultimamente se ha ejecutado, con excelente éxito, el proyecto de Mr. G. P. Sanderson, jóven y valiente oficial inglés al servicio del gobierno del Mysore, y el cual consiste en acorralar los elefantes salvajes, guiados por otros elefantes domesticados y atemorizándolos por medio del fuego, en un recinto cerrado del bosque, de donde salen despues uno á uno, y entre otros dos ya amaestrados con tal objeto, para ser conducidos á lugar conveniente.

El grabado que ofrecemos en la pág. 325 representa una escena de esta clase: los elefantes están ya encerrados en un espacio del bosque; jóvenes indígenas les amedrentan con teas encendidas; un cachorro ha sido atado á un árbol, y su madre, que se resistia fieramente, ha caido muerta bajo el plomo de dos cazadores ingleses, que áun preparan sus *riffles* y se previenen contra un ataque de los irritados paquidermos; várias atrevidas *ladies*, en fin, sentadas en elevados y fuertes árboles, presencian tranquilamente la extraña escena.

EXCMO. SR. D. JOSÉ MUÑOZ MALDONADO, CONDE DE FABRAQUER.

El 16 de Octubre próximo pasado falleció en esta capital el Excmo. Sr. Conde de Fabraquer (cuyo retrato damos en la pág. 328), antiguo hombre político, jurisconsulto notable y escritor distinguido y laborioso.

Nació en Alicante el 6 de Febrero de 1807; cursó Jurisprudencia en la Universidad de Alcalá de Henáres, donde recibió el grado de doctor en ambos derechos; fué nombrado oficial del Ministerio de Gracia y Justicia en 1828, ascendiendo luégo al puesto de oficial mayor de la misma Secretaría, y obteniendo despues el nombramiento de ministro fiscal en el Consejo real de las Ordenes, cargo que desempeñó durante diez años; fué elegido diputado en várias legislaturas por las provincias de Guadalajara, Jaen y Ciudad-Real, nombrado senador del reino en 1866, y últimamente elegido para el mismo cargo, en 1870, por Zamora y Tarragona; en 1846 la reina D.ª Isabel II le hizo merced de título de Castilla con la denominacion de Conde de Fabraquer y Vizconde de San Javier, y en 1861 fué nombrado ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Pasan de 200 los volúmenes que ha escrito el señor Conde de Fabraquer, desde que á la edad de 19 años dió al público sus *Elementos de la Historia del Derecho Romano*, libro de texto, hasta sus últimas novelas tituladas *El Beso de la Duquesa* y *Misterios del Escorial*, publicadas algunas semanas ántes de su fallecimiento; fué director de *El Museo de las Familias* por espacio de veinte años, y colaboró asiduamente en los principales periódicos literarios de Madrid.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

FORTUNY.
(RECUERDO.)

Murió como muere el genio: para empezar á vivir fuera de su propio sér; para derramar el perfume de su alma en el seno de la humanidad.

Ha pasado un año. El mundo ha olvidado tal vez al hombre, pero ha glorificado al artista. La fisonomía inmortal del pintor son sus cuadros. Ante el cadáver de Fortuny se llora: ante sus obras se admira y se aplaude. Sólo en la casa ya deshecha y abandonada, donde se amaba *al hombre* con adoracion de esposa y de hijo, se llora aún y se llorará siempre.

¿Ha llegado, sin embargo, el momento de juzgar á Fortuny?....

Las condiciones de talento del pintor ilustre son tan originales y la ovacion que sus contemporáneos le han tributado tan inmensa, que sólo un alto espíritu crítico pudiera anticipar el fallo de la posteridad.

Mas yo quiero arrojar sobre la tumba del pintor ilustre una flor de aniversario, toda blanca y pura y del más suave aroma, por humilde que sea, mejor que una corona de flores artificiales sabiamente combinadas. Esa flor yo la he cogido en mis manos, pensando en él, y temo que se deshoje por mi torpeza y se marchite con mi aliento; es la verdad, dicha con pureza de corazon; la verdad, tal como el sentimiento la pone en los labios.

La biografía de Fortuny es ya conocida. LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA ha publicado detalles de la vida y de la muerte del pintor, extensos y llenos de interes, en la ocasion lastimosa que hoy conmemoramos. Nace Fortuny de una familia pobre, en 1839,

y aprende el dibujo con Lorenzale en Barcelona, y en 1856 obtiene por concurso la plaza de pensionado en Roma, instituida por la Diputacion de aquella provincia. Ya en la Ciudad Eterna pronto se hace admirar de la gran colonia de pintores españoles, y vuelve á España cuando estalla la guerra de África. Tenia entónces Fortuny veintitres años. Hablaba poco, estudiaba mucho: bajo la áspera corteza catalana ocultábase un corazon benévolo y decidido. Era de aspecto enérgico y huraño, pero hermoso; su carácter parecia simpatizar con los moros que retrataba en su cartera. La luz de África le deslumbró, y se enamoró de ella. De este amor han nacido todos los hijos artísticos de Fortuny. Vuelve á España en la primavera de 1860; pinta acuarelas para el editor Goupil de París, á cien francos una, y el éxito de este trabajo y de algunos pequeños cuadros le llaman á la capital de Francia; aprende de Meissonier y Gerôme y concluye por enseñarlos..... Habia dejado á Madrid ménos por conquistar gloria que por hacer fortuna. Amaba con toda la energía de su carácter concentrado á una jóven, hija de un célebre artista español; ella era, sobre hermosa, elegante, habituada al trato social; modelo, en fin, de distincion y de gracia; pero si en esto se diferenciaba completamente de Fortuny, su alma era como el espejismo de la propia alma del pintor. Fortuny tocó con sus pinceles las puertas del arte y ellas se abrieron arrojándole oro en cascadas deslumbradoras. Entónces realizó el ideal de su amor; se casó. La misma felicidad le envidiaba. Al lado de la mujer querida, digna de amarle y capaz de comprenderle; en su gran estudio de Roma, museo de las más raras preciosidades del arte; en medio de una sociedad de artistas cuyos nombres respetaba el mundo civilizado y que parecian más sus apóstoles que sus rivales, ¿qué podia faltar á su dicha?.... Su genio habia sido impuesto por la inteligencia y la moda á los millonarios y por ejemplo á todos los artistas; el aplauso y la fortuna eran ya, más que halago, persecucion, y tal vez le producian hastío.

En 1870 Fortuny comprendió la necesidad de renovar sus ideas para la interpretacion de la arquitectura y carácter árabes, y vino á Granada. «Enfrente de los prodigios de la Alhambra, dice un biógrafo frances, se sintió confuso.» Se creyó tal vez impotente para hacer revivir con sus pinceles aquellas maravillosas filigranas. Pero él debia vencer todas las dificultades materiales de procedimiento y ejecucion, porque la suerte, que le habia dado tantos placeres, le habia concedido el supremo: el goce en el trabajo. Meditar mirando, dibujar, pintar, era para él, lleno de encantos, como tejer una tela de hilos de oro; y se quedaba absorto y soñador á veces ante una tela manchada, de rasgos extraños, inconexos, indescifrables, como quien goza de una vision de bienaventuranza. La musa honrada del trabajo, que recibe en sus brazos el fatigado cuerpo de los hombres y les da sueños tranquilos y dichosos, ha sido la musa de Mariano Fortuny. Tantos dones atraian á la muerte. En el último año de su existencia el artista fué á establecerse á Nápoles, siempre buscando nuevos encantos y misterios del color en las palpitaciones de la luz. Se le ve en Castellamare y Portici sentado en la playa, haciendo cróquis ó dejando perderse su avara mirada en el mar. ¿Qué espectáculo más deleitoso pueden ofrecerle las capitales de Europa? Los átomos de los rayos del sol al caer se encuentran, se confunden y juegan con los átomos de las espumas que suben y que chocan al fin, y el agua mata al fuego, y el fuego evapora el agua, y todo se remueve y se agita en un hervidero de átomos, vivos como chispas de piedras preciosas.

Solo él puede fijar en la poderosa retina de sus ojos aquellos tonos, aquellos cambiantes del color que forma y descompone instantáneamente la naturaleza, y en los cuales él ve extraños efectos pictóricos. Su mujer y su hija vienen á buscarle en la playa. ¡Oh, qué cuadro tan encantador! La belleza y la gracia en la esposa; la niñez y la alegría en la hija; la virilidad y la inteligencia en el artista. ¡Cuán felices eran! Su dicha era un vaso de esencia que se difundia haciendo dichosos tambien á cuantos les contemplaban. ¡Pero su pupila escrutadora, que organizaba y desorganizaba como la de Dios en el *Génesis* la materia, no podia ver la sombra sin color de la muerte sobre que ya iba pisando!.... Dejó el cenáculo de los pintores napolitanos y volvió á Roma cuando llegó el invierno. Echaba de ménos aquella jaula dorada en que gustaba de encerrarse para recoger las inspiraciones de la naturaleza; aquel estudio tapizado con despojos de todos los siglos, y que era un índice artístico de la civilizacion árabe; donde él, empuñando la paleta y con el pincel en la diestra suspensa, estudiaba la luz en algun rayo que habia hecho descender sabiamente desde alta ventana, y que corria como una sierpe de fuego por los flecos y los bordados de un arnes marroquí, ó que se esparcia sobre ajadas sedas y terciopelos, ó sobre vasos de china y de metales, ó sobre cascos y petos florentinos, como una lluvia de lentejuelas y como una orgía de colores. Él amaba su estudio como deben amar los pájaros el nido en que sus alas fatigadas hallan descanso, y que han fabricado con las plumas de su mismo pecho para sus esposas y sus pequeñuelos. Este nido ha sido deshecho y sus plumas vendidas á precios fabulosos, no por su interes histórico, ni por ser maravillas del arte, sino porque sobre ellas palpitará siempre la mirada de Fortuny.— Entre su muerte y su entierro medió un dia, el 22 de Noviembre, los dias de su esposa Cecilia, otros años tan alegremente celebrados allí mismo donde estaba ya de cuerpo presente.

Las coronas de la inmortalidad no las conceden los contemporáneos. La inmortalidad se concede con los ojos enjutos y llega cuando los cadáveres están hechos polvo. La mano de Fortuny, creada para vivificar el pincel; sus ojos, dispuestos para ser espejos inteligentes de la naturaleza; ojos que veian lo grande, reduciéndolo, como si fueran de cristal cóncavo, y lo chico, como si fueran de cristal convexo, ampliándolo; ojos dotados de las tres potencias del alma, pues tenian memoria para hacer un retrato, sin tener delante el original; entendimiento para analizar los colores que entraban en la composicion del tono más complejo ó del reflejo más injustificable, y voluntad para no ceder ante la fatiga ni deslumbrarse mirando al sol; esa mano y esos ojos podrán volver á ser materia orgánica en otro hombre, en otro artista. Pero Fortuny tiene un carácter especial que no resultará jamas de otro pincel como el suyo; es que Fortuny es su época; no cuando pinta personajes de sus cuadros, que suelen ser árabes ó académicos de casacon; ni en los asuntos que elige, pretextos más bien para hacer un cuadro de un fondo, sino porque es el pintor materialista por excelencia, el que ha elevado el color y la luz á su mayor intensidad, hasta producir con ellos un nuevo placer, delicado y espiritual. Él ha hecho con los ingredientes del óleo ramilletes de flores; él ha hecho en sus acuarelas y en sus cuadros que no podamos mirar una tapia bañada de luz, sin poner la mano sobre los ojos para moderar el reflejo. Si Fortuny hubiera pintado más ámplia y largamente sería otro Velazquez; pero hay entre uno y otro la diferencia que hay entre sus respectivos siglos.

Rosales, que heredó el alma de los antiguos artistas, era tambien un pintor antiguo, y nuestra sociedad no ha podido comprarle. Nos hace el efecto de un hombre que viniera á sentarse entre nosotros vestido con la armadura de Cárlos V. Su áspera pincelada, su dibujo, que tiene algo de solemne como el de Miguel Angel, su color enérgico, pero sin refinados matices, no pueden herir á quien no vive en la atmósfera del arte.

No es ésta, preciso es confesarlo, la pintura que refleja el carácter de la sociedad actual. Los grandes palacios requieren grandes lienzos por adorno, y los grandes asuntos grandes líneas y grandes pinceladas: estas casas-colmenas en que vivimos necesitan cuadros microscópicos del tamaño de las aleluyas. El lienzo de la *Muerte de Lucrecia*, de Rosales, no puede ponerse en un hotel moderno si no es enrollado. Estas habitaciones pequeñas son sin embargo museos de la vanidad, y todo en ellas, mueblaje, espejos, pinturas, adornos, ha de ser necesariamente tal como Gulliver los hubiera encontrado en el palacio de un liliputiense. Reducido el tamaño del cuadro hay que reducir todos los elementos de su composicion, y buscar en lo exquisito del detalle los efectos de admiracion que los pintores de otros siglos buscaban en lo grandioso. Este siglo es el siglo de los extractos del placer.

Dado el carácter del arte en el siglo, debia nacer quien lo interpretase—por ley providencial eterna—y Fortuny nació para ser el representante, el pintor de este momento histórico.

La Europa sibarita al cubrir de oro los cuadros de Fortuny aplaudia y recompensaba al intérprete de sus aspiraciones en el arte; Fortuny habia cogido el corazon de la sociedad como paleta, y traducia con vivísimos colores este anhelo que tenemos hoy por todo lo que es luminoso y extraño. El siglo XIX ama los goces materiales y quiere espiritualizarlos; tenemos culto al sol por exceso de civilizacion, como los indios lo tienen por sencillez é ignorancia. Despreciamos en la filosofía como en el arte, en la sociedad como en la naturaleza, cuanto no chisporrotea extrañas luces. Estas cualidades nuestras, esta manera de ver y de sentir han sido reflejadas con surcos de fuego ó con sonrisas de colores por nuestro admirable pintor, por nuestro inimitable acuarelista: sabio en el dibujo, analítico en la imitacion, espléndido en la luz, aristocrático en sus cuadros de tocador, raro, sombrío, incoherente, extravagante casi en sus cuadros de marroquíes.

Impulsado por el deseo de la gloria y por el afan de asegurar el porvenir de sus hijos, si en el primer momento pensó en elevarse á las regiones del pensamiento en el arte, consagró luégo á las exigencias de la sociedad europea los recursos de su privilegiada organizacion artística. Sus cuadros y acuarelas son como viñetas menudísimamente detalladas, y casi ardientes de color, y á veces indescifrables, que ilustran el texto en los códices de la Edad Media. En esas iluminaciones de trabajo exquisito está el credo religioso, los sistemas filosóficos, la política, las costumbres, el carácter serio y cómico á la vez de una civilizacion. Todo esto lo ha hecho tambien Fortuny en sus cuadros, y lo ha hecho tan sólo con el color.

No se humilla una generacion de artistas ante otro artista; no se arruinan los millonarios por amor al arte con irreflexivo entusiasmo. Es que en aquel artista hay una inspiracion que se impone, una idea que simpatiza con nuestro propio sentimiento. Las generaciones deifican á sus genios, porque se deifican á sí mismas.

Cualquiera que sea la estimacion material de las obras de Fortuny en el porvenir, la posteridad habrá de consagrarle el lauro que siempre reserva á los artistas que representan una generacion, una sociedad, un siglo.

Él creia llegada ya la hora de que aspirase á la representacion de la idea humana, libre y eterna, que se impone á todas las generaciones y á todos los siglos con igual belleza. «Yo he trabajado bastante para los demas—decia poco tiempo ántes de morir—ahora quiero trabajar para mí.»

¿Qué nuevo rumbo hubiera tomado su genio? Se ve en sus últimos trabajos que procuraba trasformarse. La admiracion y el deseo de lucro perseguian á Fortuny con mirada ávida para robarle su factura, su personalidad, su espíritu. Más provechoso es falsificar cuadros de Fortuny que billetes de Banco. La imitacion cuando se hace sistema y cátedra suele ser repugnante parodia. Así es que Fortuny en cada nuevo paso de su carrera tenía que diferenciarse de sí mismo para diferenciarse de los otros. No es posible indicar los nuevos vuelos de su genio. Al intentar su más poderoso arranque, la muerte pasó junto á él y le abrasó las alas.

En el cementerio de San Lorenzo de Roma se le dió sepultura provisional, y encima, sobre la tapia, escribió la mano de Suñol:

24 de Noviembre de 1874.

¡Si los muertos piensan, Fortuny pensará en que la tierra en que yace no es la tierra de su patria!

FERNANFLOR.

CARTAS DEL LÚNES.

16 de Noviembre.

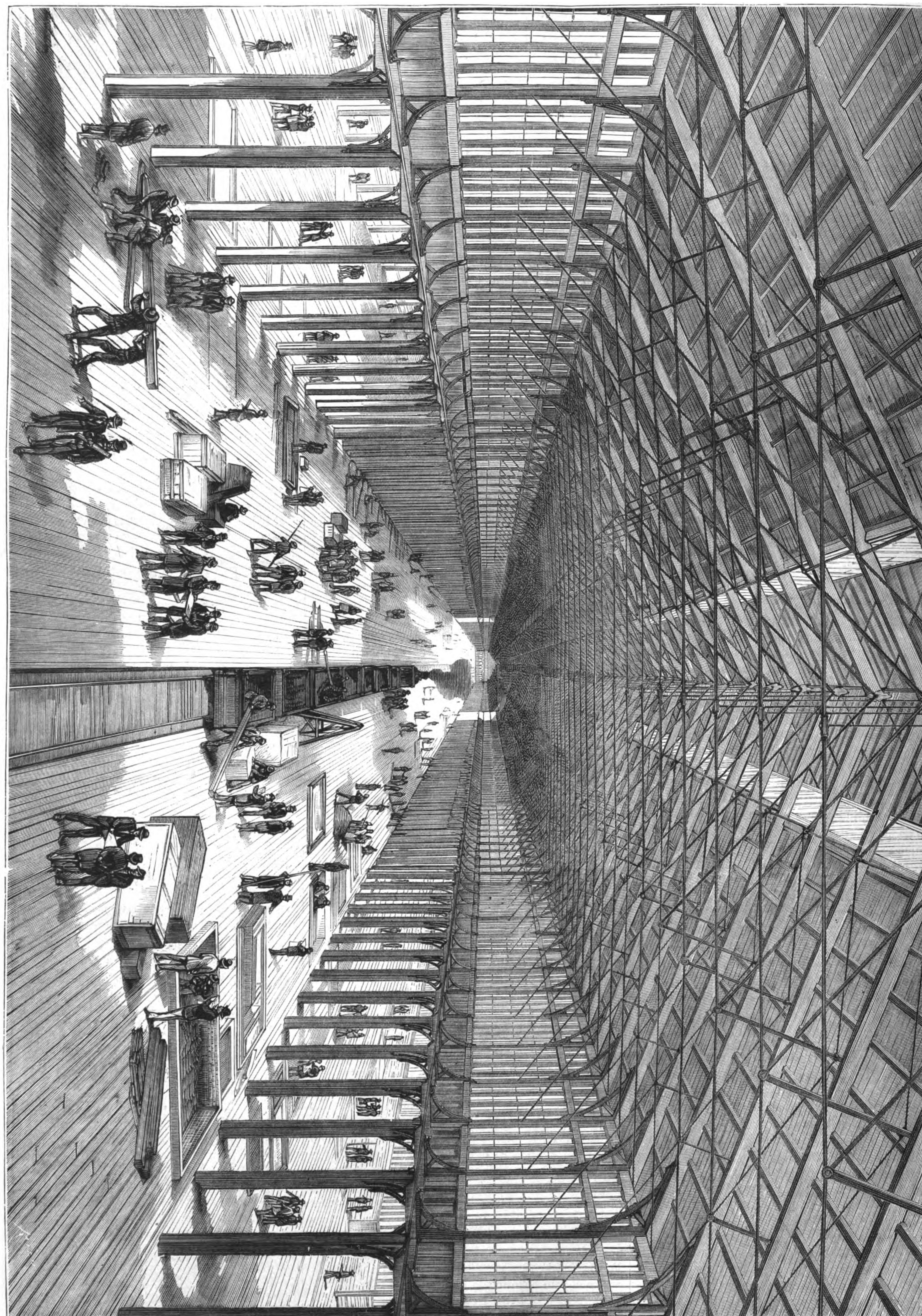
Esta crónica tendrá, mal que pese á los que me acusan de moderno y desaliñado, su saborcillo clásico, pues voy á encabezarla con el estribillo de cierto coro antiguo:

¡Anatema! ¡Anatema!!

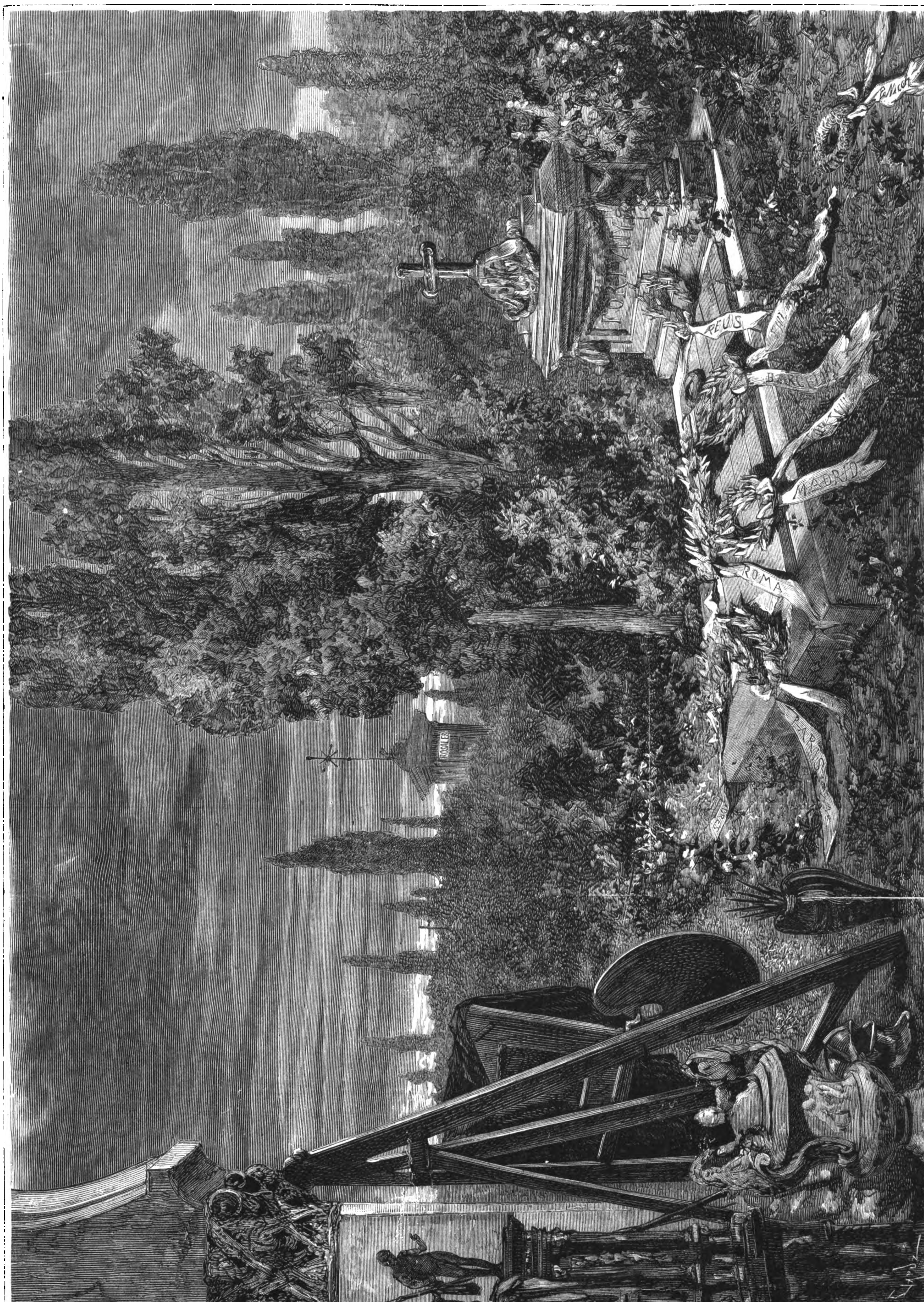
Anatema, sí, anatema sobre la literatura de un tal M. Belot, que habria hecho sonrojar á las gentes de Lésbos, de Páfos, de Citéres, de Sodoma y Gomorra, y que encuentra tan vergonzoso favor entre los habitantes de Paris, que la inmunda novela titulada *La Señorita Giraud mi mujer*, está en su 63.ª edicion, y la *Mujer de fuego*, otro libro escrito no con tinta, sino con cantáridas diluidas, se halla en la 38.ª

Anatema sobre los que así prostituyen las letras, haciéndolas vehículo del lupanar; anatema sobre los que revuelven la basura de los tribunales franceses, fértiles

EXPOSICION INTERNACIONAL DE FILADELFIA.



GALERÍA DESTINADA Á LA MAQUINARIA (*The Machinery Building*).



Á FORTUNY, EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO.—(Composicion de Pellicer.)

en procesos escandalosos, para dar una publicidad malsana á sus eróticos anales; anatema, por fin, sobre los que, no contentos con deshonrar la literatura emponzoñándola con estas suciedades, llevan sus impuras lucubraciones al teatro, y lo convierten de escuela de costumbres en clínica de los más repugnantes casos patológicos.

Y no digo más por no ser prolijo, no porque el estreno de la *Vénus de Gordes*, debida á la pluma-escobillon del susodicho Mr. Belot, no exigiese más acentuada y lata imprecacion.

Esta *Vénus de Gordes*, exhumada de los archivos de cierta Audiencia departamental, fué una Mesalina de provincia, cuyos histéricos desvaríos principiaron por sumir en una súbita y precoz decrepitud á su marido. Contrajo despues lazos ilícitos con un robusto zagal que abandonó á su esposa é hijos legítimos por vivir con su ardiente concubina. Decidióle ésta á asesinar á su marido, para poder más libremente saciar su culpable pasion. El crímen se descubrió de resultas de la denuncia de una antigua cortesana, retirada en el pueblo donde ocurrió el drama, la cual, despues de haber contribuido con sus pérfidos consejos á que la *Vénus de Gordes* perdiese todo pudor, fué arrojada en un torrente por el asesino, deseoso de desembarazarse de un incómodo testigo, y se salvó providencialmente de las aguas.

Descubierto el criminal, se avistó con su cómplice, á quien colmó de improperios, y ambos se suicidaron para escapar al castigo legal de sus infamias.

Sobre este argumento y con estos tipos, todos á cual más repugnante, incluso el del alelado y cobarde marido, ha escrito M. Belot primero un libro y despues un drama que, con escándalo de todas las personas decentes, se viene ejecutando, hace noches, en el teatro del *Ambigú Cómico*, uno de los más populares y reputados de París. La prensa, en honor sea dicho á la verdad, ha tronado contra esta degradante exhibicion de apetitos groseros, desmenuzados en cinco actos, y puestos en relieve por el calor escénico con que la principal actriz los interpreta; pero las diatribas de los periódicos, léjos de haber apartado al público de este vil espectáculo, le han atraido, excitando esa curiosidad malsana de que depende el éxito de los libros y espectáculos obscenos.

Lo que no se comprende es que en un país donde hay censura prévia, y censura severa, se autoricen semejantes obras; pero está visto que la censura guarda todos sus rigores, no para proteger la moral, sino las ideas políticas triunfantes. A ella le cabe gran responsabilidad en la degradacion de la escena francesa, llegada á tal punto, que no saben hoy dia los padres de familias á qué teatro llevar á sus esposas é hijas sin menoscabo de su pudor y su decoro.

***

Si al ménos lo crudo de los episodios puestos en escena estuviese cubierto por el manto esplendoroso del genio, como en los repertorios de Sakspeare y Dumas padre, que el eminente actor Rossi está poniendo en escena con inmenso y merecido aplauso en el *Teatro Italiano* de esta capital, sería tolerable, y áun digno de loa.

Nada más sublime, en efecto, que esas grandes figuras de Hamlet, Otelo, Kean y el rey Lear, que el inimitable trágico anima, en la Sala Ventadour, con su soberbio aliento y su gesto admirable. A pesar de su exagerado amor propio, los franceses han tenido que convenir en que no poseen entre su pléyade de actores ninguno que pueda rivalizar con el triunfador escénico que ha galvanizado el teatro de los Italianos, donde el hastío y la somnolencia parecian haber elegido domicilio. Los críticos parisienses han tenido el buen gusto de tributar unánime homenaje al talento singular de Ernesto Rossi.

El Ministro de Bellas Artes ha puesto el sello á esta cortesía internacional enviando al gran trágico un magnífico jarron de Sevres, acompañado de una carta laudatoria, que dobla el precio de este agasajo oficial.

***

Está visto que esta carta tendrá que estar consagrada á la crítica dramática. Esas son las consecuencias de mis divagaciones de las últimas semanas. Se me han aglomerado los estrenos y no sé cómo dar cuenta de todas las nuevas producciones.

Felizmente para el caso, la mayoría son detestables é indignas de mencion internacional. No hay mal que por bien no venga.

La generalidad de las obras estrenadas son operetas. En todas ellas se nota evidente decadencia y tendencias muy marcadas á abandonar el género bufo y volver á las tradiciones de la ópera-cómica ó zarzuela.

El Pompon, de Lecoq; *La Criolla* y *La Panadera*, de Offenbach, y *El Puchero roto*, de Vasseur, han sido otros tantos fiascos á quienes la sistemática indulgencia de la prensa, la tolerancia ejemplar del público parisiense y la perfecta ejecucion artística han dotado de una viabilidad relativa. Hablar de semejantes producciones en estas columnas seria hacer un análisis de infusorios, y dar cuenta del *Viaje á la luna*, única produccion lírico-dramática que ha obtenido verdadero éxito desde el principio de la temporada, constituiria un trabajo arqueológico al paso que va la actualidad.

No, no es posible que un cronista que se respeta incurra en semejante anacronismo. A mí lo que me cumple es analizar la pieza representada anoche mismo y anticipar el argumento de la obra de mañana.

Así como así, ambas pertenecen al género esencialmente dramático, y son, por su mérito y su índole, dignas de la preferencia de la crítica.

***

La obra de la víspera es una comedia del reputado autor Teodoro Banière, representada en el teatro del Vaudeville, bajo el título de *Los Escándalos de ayer*. Estos escándalos nos trasportan á un mundo extravagante, y, á Dios gracias sean dadas, asaz imaginario; á un mundo aristocrático, en que las grandes señoras han perdido todo pudor y aunan á una gran relajacion de costumbres los sentimientos más ruines y enconados. El autor parece dar á entender que en las altas regiones la generalidad de las damas, no sólo tienen todas su activo Sigisbeo, sino que no reparan en imputar sus desórdenes á alguna jóven pobre y virtuosa que no tiene más báculo en la vida que su reputacion y su trabajo.

Atrevida en alto grado es la suposicion; pero una vez admitida, ó hecha la salvedad que su importancia exige, preciso es convenir en que el argumento de la comedia los *Escándalos* es interesante y está bien conducido. El diálogo es asimismo chispeante, la ejecucion perfecta, y con tales elementos no tiene nada de extraño que cada representacion de esta obra sea un triunfo.

Pero resumamos la intriga: Julia es hija de un magistrado que ha perdido la razon á consecuencia de reveses de fortuna, y ha sido recogida por el anciano marqués de Lipari, que la ocupa en calidad de lectora. A fuerza de delicadas atenciones procuran hacerla olvidar la humildad de su posicion, considerándola para ello como hija de la casa. La Marquesa, que es jóven y hermosa, trata á Julia como á una amiga verdadera. Los tertulianos de la casa, por su parte, están llenos de amenidad hácia la lectora, cuya mano pretenden dos de ellos, el marqués de Villedieu y el conde de la Frenoy, ambos jóvenes y ricos.

Al terminar una velada, de la que el Marqués se ha retirado enfermo, Villedieu pide á Julia, en presencia del duque de Blançay y de la Frenoy, que la haga el honor de aceptar su mano. Sorprendida y turbada de esta proposicion, Julia da las gracias al Marqués; pero le anuncia que miéntras viva su padre no tendrá sino un amor, el del pobre demente. El Marqués se retira muy afectado de esta negativa, miéntras que el Conde de la Frenoy, que tambien adora en secreto á la jóven, siente renacer en su pecho la esperanza.

Julia, por su parte, se ha quedado ante su mesa de labor, y miéntras que los convidados se alejan juega melancólicamente con una gardenia caida del ojal del Conde, cuyo rostro viril y noble talante han producido en su corazon impresion profundísima.

Pero ¿qué ruido es ése? La casa se llena de vagos rumores; se oyen voces inquietas, idas y venidas; se perciben resplandores que corren de ventana en ventana. Es el marqués de Lipari que se muere; todo el mundo se agita..... miéntras que en el fondo de una galería que comunica con el cuarto de Julia, aparecen dos figuras pálidas y azoradas. Estas gentes espantadas son la Marquesa y el Baron de Strade, su amante, que, sorprendidos por el rumor de toda la casa, huyen despavoridos de habitacion en habitacion, ante la invasion de los criados y las luces. Sólo un recurso les queda, la puerta falsa que da al vecino parque de Monceaux, uno de los jardines públicos de París.

Esta puerta está cerrada con llave; la Marquesa, al saberlo, aleja á Julia con un pretexto, y aprovechándose de su momentánea ausencia, el baron escala el balcon y, auxiliado por las ramas de un árbol, se precipita en el parque. La Marquesa se va á la cabecera de su marido agonizante, y Julia vuelve á sumirse en sus ensueños, sin presumir que el marqués de Villedieu se pasea delante de sus ventanas, por las cuales ha visto precipitarse al Baron. Su honor y su reputacion están ya á merced de un enamorado desahuciado y de las coquetas que él conozca.

Este es el primer acto, que se distingue por una gran claridad de exposicion y por lo bien que sienta los caractéres.

En el entreacto muere el marqués de Lipari, y Julia ha regresado á su casa paterna, donde trabaja en hacer copias de cuadros para atender á las necesidades de su padre. El Conde encuentra á Julia en una galería del museo del Louvre y la hace su declaracion.

A pesar de la oposicion de la duquesa de Blançay, abuela del Conde, el matrimonio se efectúa; y la anciana, cuyo corazon es sensible, aunque orgulloso, acaba por consentir le presenten á la jóven Condesa.

El segundo acto comienza con esta formalidad. Julia es tan seductora, tan tímida, tan bella, que inspira á la Duquesa un vivo cariño al cabo de cinco minutos de conversacion. La imponente anciana decide presentarla solemnemente y en el acto á la flor y nata del *faubourg Saint-Germain*, que justamente circula por los salones de su palacio, donde se celebra una rifa de beneficencia.

La Condesa es acogida cual cumple á la nuera de la Duquesa de Blançay: todas las frentes se inclinan y todos los labios sonrien con deferencia. El Conde se extasía al ver el triunfo de su mujer; pero se estremece al tropezar con la Vizcondesa de Maillan, con quien ha tenido relaciones escabrosas, rotas tan sólo cuando Julia aceptó su mano. La Vizcondesa ha venido para ver frente á frente á su rival, sobre la cual fija los ojos con insolencia y á quien dirige mil cumplimientos irónicos y exagerados. Por una de esas casualidades que se encuentran alguna vez en la vida y á cada paso en el teatro, la Vizcondesa tropieza en aquellos mismos salones con el Marqués de Villedieu, que regresa de un viaje emprendido al dia siguiente de aquel en que fué negada su solicitud matrimonial. Ignora todo por lo tanto: la muerte del marqués de Lipari y el matrimonio de Julia con el Conde.

La Vizcondesa le arranca hábilmente su secreto en una rápida conversacion; á fuerza de reticencias é insidiosas preguntas le obliga á decir que vió una noche al baron de la Strade saltar del balcon de Julia. Armada de esta revelacion, la Vizcondesa colma de alfilerazos satíricos á su rival, y lleva su insolencia injuriosa á tal punto que Julia acaba por pegarla á la pared con una frase seca, tras de la cual el Conde la pone cortésmente de patitas en la calle.

Esta severidad basta por de pronto; pero la calumnia tiene alas, y la Vizcondesa de Maillan no se descuida en contar á todo bicho viviente la edificante historia de los amores nocturnos del baron de la Strade y la Condesa actual de la Frenoy, tanto que, cuando ésta se presenta, feliz y risueña, al brazo de su marido, en los salones del príncipe Vorisof, es acogida con miradas irónicas, risitas burlonas y cuchicheos significativos. Avergonzada, loca, la pobre mujer pierde la cabeza y se escapa como un malhechor sorprendido *in fraganti;* baja á la calle, vestida de baile, y salta en un pesetero que la reintegra en el palacio de Blançay en tal estado de exaltacion y congoja que sorprende á la anciana Duquesa.

El Conde llega poco despues seguido del Duque; sólo se ha detenido para dar de bofetones á cinco ó seis de los más insolentes que han aceptado la responsabilidad de las injurias dirigidas á su mujer, y ahora pide á ésta cuenta de su honor ultrajado. El pobre muchacho no duda de la virtud de su esposa; la defiende en términos elevados y generosos ante su abuela y su primo; pero necesita una justificacion completa: su mujer, como la de César, no debe ser sospechada.

Reducida al papel de acusada, Julia comienza por tratar la cosa en broma; pero al ver la gravedad de los cargos que se la hacen, su orgullo se despierta y su amor la mueve á defenderse. Sin embargo, ¿cómo sin-

cerarse? En vano recuerda las menores circunstancias de la noche fatal; nada la pone sobre la pista del *quid pro quo* de que es víctima su honor. En su desesperacion se dirige á la propia Marquesa de Lipari, que en su calidad de novia del Duque de Blançay asiste á esta escena de familia, y la pide su testimonio. Esta no tendria que decir más que una palabra para justificarla; mas para pronunciarla seria preciso se condenase á sí propia.

La pobre condesa queda, pues, sobre el banquillo, en medio de todos aquellos parientes que la creen culpable. La Duquesa baja la cabeza, el Duque se aleja, y el Conde, desesperado, da á entender con su abatimiento que la situacion no tiene salida.

¿Qué hacer? ¿Nadie vendrá á atestiguar la inocencia?

Sí; el protagonista del incidente, que, noticioso de lo ocurrido en el baile del príncipe Vorisof, acude á atestiguar sobre su honor que Julia es extraña á lo ocurrido en casa del Marqués de Lipari la noche de su muerte; pero, como caballero cumplido, declara que no estaba autorizado por la Marquesa á violar su domicilio, y que está pronto, dándola su nombre, á reparar el ultraje hecho á su reputacion.

Julia cae en brazos del Conde y la Duquesa los bendice.

***

Como se ve, el argumento revela la mano de un maestro en el arte de hacer comedias. El desarrollo de las escenas, que es imposible analizar en este rápido resúmen, es aún trasunto más acentuado de la experiencia y el talento del autor. El diálogo es chispeante, el estilo sobrio, enérgico y adecuado. No hay, pues, sino un lunar en la obra, las malas costumbres atribuidas á la sociedad en que se desarrolla y el mal tono que revela la escena del baile en el palacio Vorisof.

Estas inverosimilitudes son, hasta cierto punto, *pecata minuta*, y en suma, *Los Escándalos de ayer* resulta una comedia notable por la variedad de los personajes, lo bien sostenido de la intriga y lo feliz y natural del desenlace. Hay ademas detalles preciosos, episodios tratados con el rico colorido y la rara inspiracion peculiares á M. Banière, y sorpresas de accion, *golpes de teatro*, como los llaman los franceses, de gran efecto.

La ejecucion es perfecta, lo repito, y las actrices, tras de representar con la mayor propiedad sus papeles respectivos, visten admirablemente y son todas lindísimas, lo cual no está nunca de más. Los *Escándalos* de ayer serán, pues, durante muchos meses, *Los Escándalos* del dia.

Esta es la obra de ayer, la de mañana es *La Extranjera*, de Dumas, á la cual de antemano se dan las proporciones de un acontecimiento literario de primera magnitud.

Difícil me sería dar á mis lectores un análisis anticipado de esta pieza, por novecientas noventa y nueve razones, de las que la más liviana es que no la conozco; pero gracias á las indiscreciones de bastidores y á las de algun *reporter* sutilísimo me será posible dar una ligera idea del asunto.

La tésis de la obra parece ser la confusion que reina en la sociedad parisiense, y áun en otras muchas sociedades, entre el puntillo de honor y el honor mismo.

La Extranjera, que no será el protagonista propiamente dicho de la obra, servirá nó obstante de piedra de toque á este aquilatamiento filosófico, y estará personificada en una mujer de presa forastera, no sólo en Paris, sino en los dominios de la moral y de la buena sociedad de todas partes.

La pieza será razonadora y atrevidísima, no sólo en sus situaciones, sino en sus dichos. Dumas tiene la costumbre de hablar con una crudeza cruel, que hace soportable lo exacto y original de sus apreciaciones y la elegancia y gracia supremas de la expresion. En la *Extranjera* las licencias magistrales del diálogo parece serán el *nec plus ultra* de las audacias escénicas posibles.

Se habla mucho de un tipo de americano, ó mejor dicho, de californiano, estudiado en todas las relaciones de viaje y escrupulosamente reconstituido á fuerza de compulsar textos. Dicen será de un realismo sorprendente; pero yo desconfío un poco de los retratos hechos con notas escritas y sin que el modelo esté presente ante el pintor. Tratándose de americanos pintados por franceses me temo siempre se parezcan á las caricaturas de Sardou en el *Uncle Sam*.

Dumas es muy aficionado á las novedades de efecto: empezó por la metáfora de los melocotones de diferentes precios, casi idénticos á primera vista, pero picados más ó ménos ligeramente al descender en precio, y acabó en su última obra *La Mujer de Claudio*, con unas pláticas sobre los cañones que se cargan por la recámara, asaz enfadosa. En *La Extranjera* el símil-novedad parece estará sacado del reino natural y de los últimos descubrimientos de la ciencia, la cual ha descubierto recientemente que cierto animaluco microscópico, que se llama el *vibrion*, no es un animal, sino un vegetal, una especie de seta diminuta de esencia venenosa, que tiene la propiedad de corromper los tejidos sobre que se desarrolla.

Dumas ha trasportado el *vibrion* al dominio dramático, y ya pueden ustedes imaginarse que lo presenta al lector vestido de frac y guante blanco, ó cubierto de encajes y escotado.

La metáfora vertida por Dumas con las lentejuelas de su prosa será pronto popular y pondrá á la moda la palabra *vibrion*, bárbara hoy á fuerza de ser sábia.

El desenlace es todo americano. Un disparo de revólver del californiano pone fin á la comedia, y será, sin duda alguna, la señal de una salva de aplausos que harán estremecerse sobre sus zócalos las cariátides que sostienen el techo del *Teatro Frances*.

***

Está ya consumado. Mi carta ha sido absorta totalmente por las cosas teatrales; pero era indispensable para poner al lector al corriente—siquier fuese *grosomodo*—del movimiento parisiense escénico.

Ya restablecerémos el equilibrio en nuestras próximas misivas y, á mayor abundamiento, añadirémos que hoy, fuera del teatro, hay poco que decir de actual y nuevo en este ombligo del mundo intelectual.

Para no terminar tan seriamente y no perder las buenas tradiciones de que el sainete siga al drama, insertarémos dos ecos recogidos de los labios del orador español más eminente entre los coetáneos.

—¿Sabe V. lo que le dijo dias pasados á Su Santidad la señora de un ministro extranjero al despedirse para otro destino?

—Espero su revelacion.

—Pues como Su Santidad la preguntase si habia visto cuanto curioso existe en la Ciudad Eterna, la dama le contestó con el aplomo de aquel animalito célebre por sus luengas orejas:

—Todo, Santísimo Padre. Lo único que me queda por ver, y me voy con mucho sentimiento de no verlo, es *un cónclave*.

La desdichada quiso decir *concilio*.

Su Santidad parece torció el gesto al oir este estupendo *lapsus*.

***

El mismo caballero Pico de Oro iba hace pocos dias á lo largo de los Campos Elíseos ensimismado y enteramente absorto.

—¿Qué tiene V.? ¿parece V. distraido? le dijo un amigo que tropezó con él.

—Estoy atontado, me siento embrutecido.

—¡Es posible! y ¿á qué atribuye V......

—Lo ignoro. He salido de casa temprano y he pasado algunas horas cambiando mis ideas con Fulano de Tal (aquí venia el nombre de un personaje célebre por sus barbaridades políticas). Eso es todo lo que he hecho hoy.

—¿Ha cambiado V. sus ideas con Fulano? ¡Acabáramos! Entónces todo se explica.

PICO DE LA MIRANDOLA.

EL ALMA DE HERMÓTIMO.

Era Hermótimo un griego,
Que de la ciencia alimentaba el fuego
Con una gran virtud, que hoy nadie tiene,
Aunque nuestros filósofos son tantos,
Y que al sabio inmortal de Clazomene
Pudo ahorrar mil domésticos quebrantos.
Justo es que no lo calle;
Pues si no habla de Hermótimo en detalle
A mi escasa memoria
La historia que escuché de experto labio,
Que tenia mujer dice la historia,
Y un sabio con mujer..... ¡es mucho sabio!

***

Digo, pues, que á mi griego,
Que por la ciencia se mostraba ciego,
No le quedaban ojos
Para mirar á su bendita esposa,
Y esto á la hermosa le causaba enojos
(Porque presumo que seria hermosa).
Y como las mujeres
No recelan muy santos procederes
De los pobres maridos
Que en honestos quehaceres
Van á emplear el alma y los sentidos
De su casa por honra y por provecho,
Sospechará cualquiera,
Como yo lo sospecho,
Que Hermótimo, al buscar la paz del lecho,
Hallaba á su mujer hecha una fiera.

***

Sin cuidado del cuerpo, atento al alma,
Y desvaido y todo espiritado,
Con beatitud divina y santa calma,
Por alta aspiracion transfigurado,
El, con sábias razones
Y conyugal paciencia,
La cuenta sus lejanas excursiones
Por el campo infinito de la ciencia.
Y á tanta maravilla
Como el griego la dice en són de ruego,
Contesta tan acorde su costilla
Como quien nunca oyó ni ha hablado el griego.

***

Si la mujer es necia,
¿Qué le importan los sabios de la Grecia?
Querrá..... ¿qué ha de querer? A su marido
Tener siempre á la mano,
Siempre á sus piés rendido,
De sus gracias eterno cortesano.
—«¿Para qué me casé?—la tal diria,—
¿Para qué me casé, dios Himeneo,
Con este hombre, que un dia y otro dia
Se va por esos mundos de paseo?
Aunque goza de sabio tal renombre,
¿Cómo podrá en conciencia
Probarme á mí este hombre
Que va á entregarse solo á su alta ciencia?
¿Por qué trae ese cuerpo tan rendido,
Débil y desmayado?
¿Por qué trigos de Dios habrá corrido?
¿En qué libros el tuno habrá estudiado?
Yo sé que hay textos vivos
Que hacen perder á un hombre los estribos;
Y ¡éstos son, solo éstos,
De mi marido los dichosos textos!»
¡Ay, amado Teótimo!
¡Qué situacion tan triste la de Hermótimo!
El que su vida en el estudio pasa,
¿Quieres decirme tú por qué se casa?.....

***

Prudente, reflexivo,
Viendo que ya en historia pica el cuento
De aquel de su mujer genio tan vivo,
Hijo de tan atroz temperamento,
Buscó y halló con sobrehumana ciencia
Medio de abandonar el cuerpo inerte,
Y lanzarse al espacio en pura esencia
Sin sufrir las angustias de la muerte.
No importa aquí saber qué sortilegio
Dió al gran hombre tan alto privilegio.
El caso es que mi Hermótimo salia
A media noche ó al romper el dia;
Y al suave resplandor de las estrellas,
O á la primera luz de la alborada,
Dejando que sus dudas y querellas
Su mujer consultase con la almohada,
Buscaba á su hondo afan el campo abierto,
Y, al lado del camino,
Soltaba en una zanja el cuerpo yerto,
Y su alma se lanzaba á su destino.

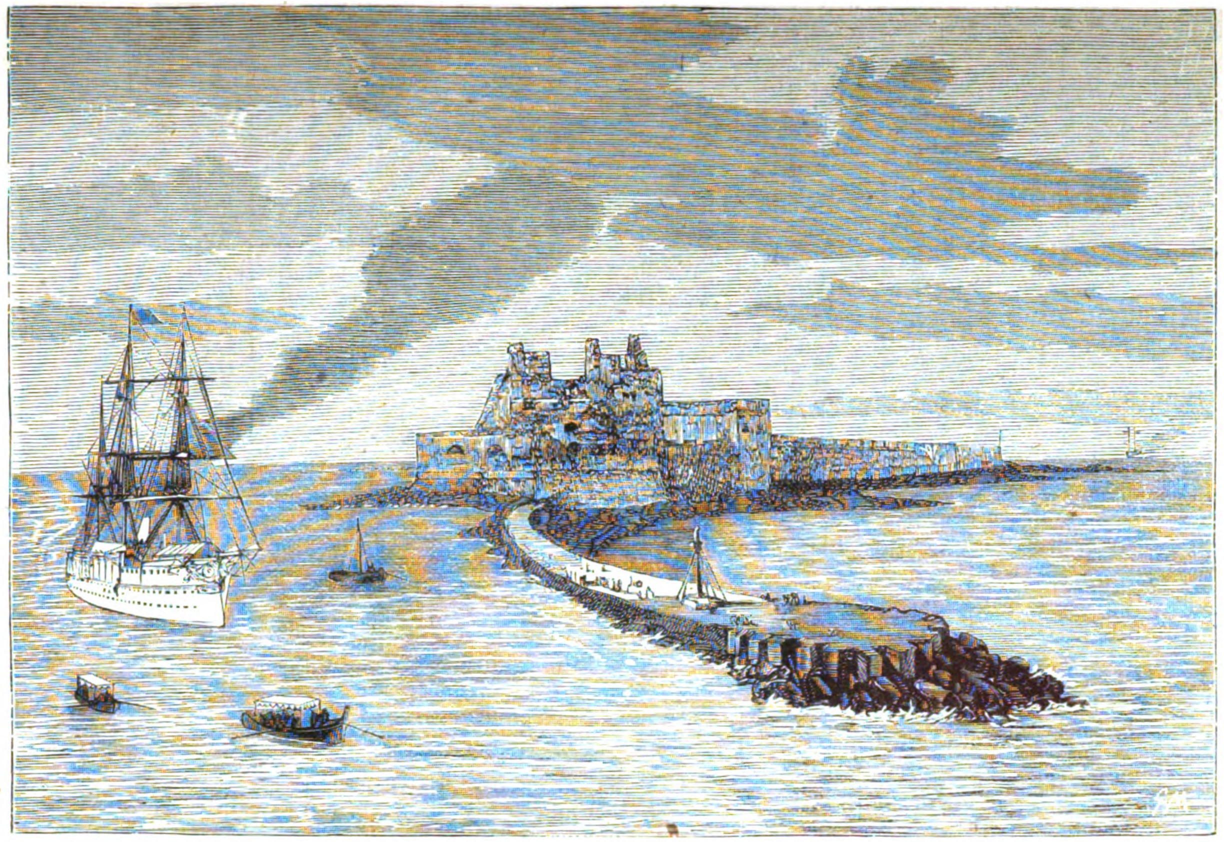
***

¡Oh! con qué regocijo se bañaba
En sublimes y etéreos resplandores,
En qué problemas altos estudiaba,
Dignos de los humanos pensadores!
Y ¡con qué pena al cabo descendia!
¡Qué horrible sufrimiento
Cuando al mísero cuerpo al fin volvia,
Porque á su patria iluminar queria
Con la luz que arrancaba al firmamento!

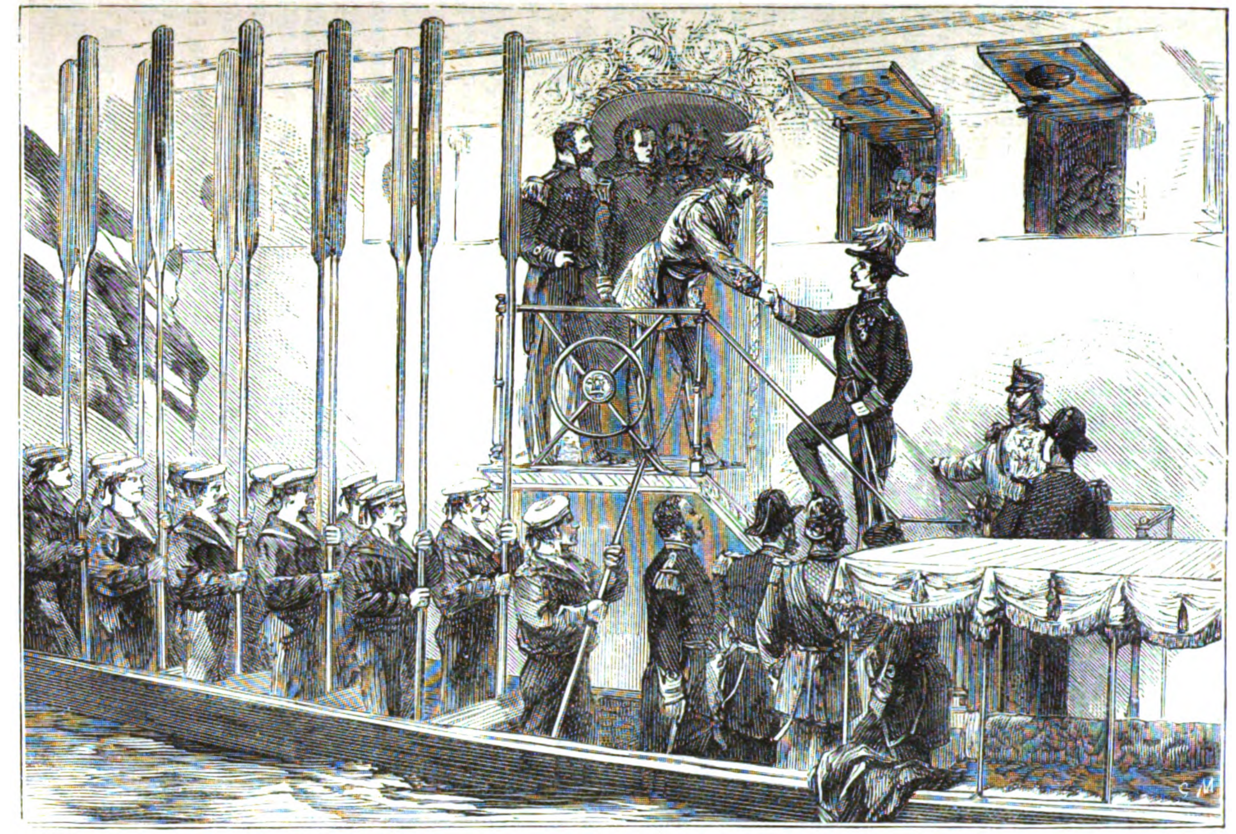
***

Pero, en una de aquellas excursiones,
La mujer, en razon de *sinrazones*,
Por celos desvelada,
Dejando las consultas de la almohada,
Dispuesto su furor á mil fracasos,
Quiso seguir de Hermótimo los pasos.

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GALES Á LA INDIA.



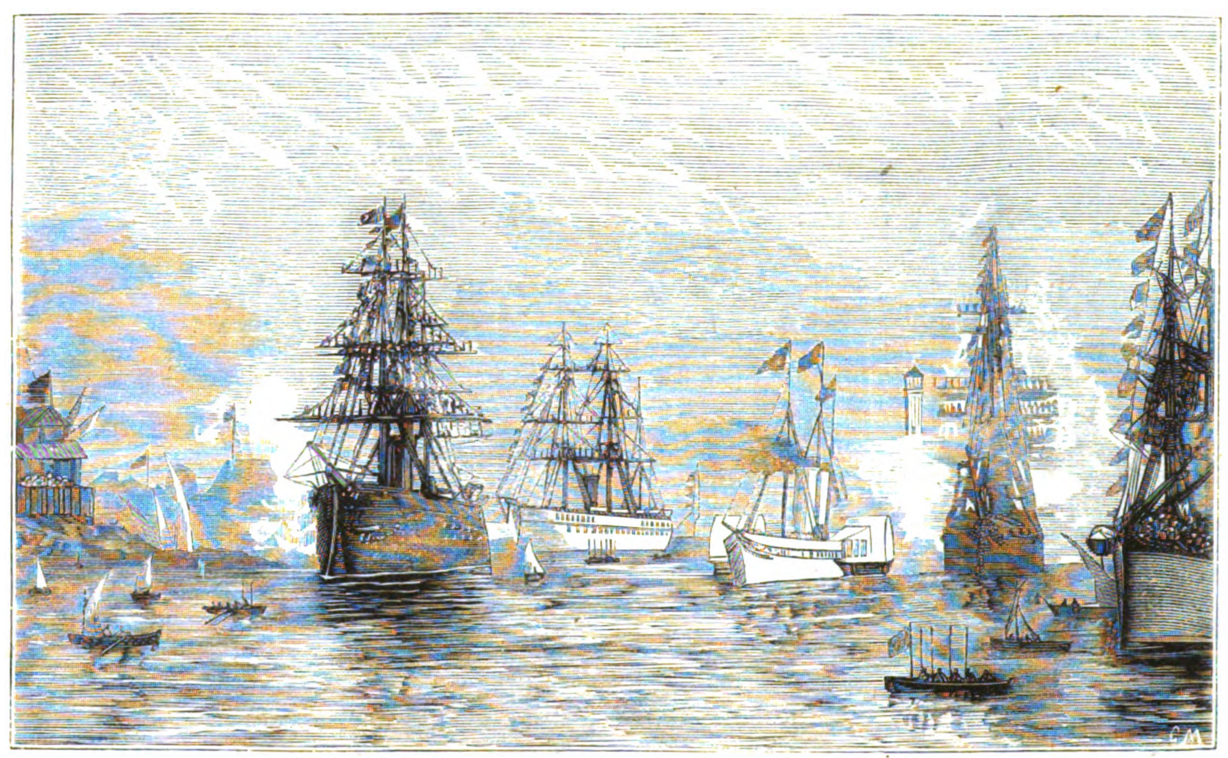
BRINDISI (ITALIA).—SALIDA DEL «SERAPIS» CON RUMBO Á GRECIA.



PIREO (GRECIA).—EL REY JORGE I VISITANDO AL PRÍNCIPE DE GÁLES Á BORDO DEL «SERAPIS».



PROPIETARIO RURAL EGIPCIO.
(*Fellah.*)



PORT-SAID (EGIPTO).—PARTIDA DEL PRÍNCIPE PARA EL CAIRO,
á bordo del yacth real *Osborne.*



EGIPCIA QUE NO SE RECATA EL ROSTRO.
(*Gawasia.*)



MYSORE (INDIA).—CAZA DE ELEFANTES PARA DOMESTICARLOS Y DEDICARLOS Á TRABAJOS AGRÍCOLAS.

Y del sabio la cruel media naranja,
Que era todo un limon, de puro acerba,
El cuerpo sólo halló junto á una zanja,
Inerte y frio ya sobre la hierba.

***

¿Viuda juzgóse allí la fiera esposa?
¿Ó es que en el privilegio al fin creia
Con que él gozaba vida tan dichosa
Que frutos á la ciencia producia?
Su pobre corazon, haciendo agravio
Del sabio á la alta gloria,
¿Soñaba con marido ménos sabio?
¡Todo podia ser!.... Dice la historia
Que la mujer, imperturbable, fria,
Al contemplarle en su mortal reposo,
Sin esperar el alma un sólo dia,
Hizo quemar el cuerpo del esposo.

***

Y el alma volvió al fin; pero ni un grito
Lanzó al hallarse sin su cárcel triste;
Tornó á cruzar gozosa el infinito,
Donde áun de galas y esplendor se viste.
Crimen fué el de la esposa sin ejemplo,
Y de él la Grecia se creyó vengada
Alzando al sabio un templo
Donde nunca mujer tuviese entrada.

***

¡Oh, venturoso Hermótimo! ¡Qué envidia
Te han de tener los seres de este mundo,
Condenados en él á eterna lidia
Con dolor más intenso y más profundo!
Poco sufriste al fin, pues la miseria
De tu esposa feroz diste al olvido:
Ella gozó en quemarte la materia,
Mas tu es íritu el fuego no ha sentido.
¡Ya no hay mortal que logre ni un momento
Dejar el cuerpo vil en torpe calma,
Y librarse, cual tú, del fuego lento
Que poco á poco nos consume el alma!

EDUARDO BUSTILLO.

LA VIDA INGLESA.

BORRONES.

A la hora en que nuestras poblaciones están entregadas al sueño, Lóndres se entrega al placer. Recuerdo que cuando llegué á la capital de la Gran Bretaña eran las tres de la madrugada, y que para ir á mi alojamiento tuve que atravesar toda la ciudad. Al pasar por *London-Bridge* no se oia ruido alguno; las aguas del rio sólo producian un dulce murmurio; los palos y las chimeneas de los buques se recostaban inmóviles, y á la pálida luz del alba se dibujaban ambas orillas del Támesis, desiertas, silenciosas y envueltas en ténue neblina.

Al llegar á *Cánnon-Street* el espectáculo cambió: parecióme ver, á traves de los vidrios del *cab* que me conducia, sombras de mujeres que se deslizaban por las aceras, y otras que, acurrucadas en los quicios de las puertas, descansaban ó esperaban..... Cerca de la iglesia de San Pablo, cuya colosal masa negra se destacaba sobre el blanquecino cielo, vi grupos de hombres y mujeres. En *Fleet Street* las sombras se precisaron: habia allí grupos de mujeres harapientas con sombreros color de rosa; en el *Strand* ya no eran grupos, era una larga fila de infelices criaturas, que á pasos cortos marchaban por la acera, sin temor á la fina llovizna que caia. En *Haymarket* la fila se convirtió en muchedumbre. Ninguna casa estaba cerrada, por todas partes brillaba el gas, y se agitaban hombres y mujeres. Lo mismo sucedia en *Coventry*, en *Regent Circus*, en la esquina de *Piccadilly* y del *Cuadrante*.

¿Qué fiesta habia, pues, aquella noche? La de todas las noches. Cuando despues visité las mismas calles, comprendí que vive en Lóndres una poblacion que no duerme, y que si hay la ciudad del trabajo y de los negocios, hay tambien la del placer y de las orgías, ambas entregadas con tal ardor, con tal violencia, á su tarea, que sobrepujan cuanto el extranjero puede imaginar.

Lord Byron ha escrito, sobre la impudicia de la noche, versos que son célebres; y se concibe fácilmente que hayan salido de la pluma del poeta, despues de haber visto á Lóndres desde las diez de la noche hasta las cinco de la mañana.

Cuando el sol se pone, el desórden se apodera de la gran ciudad: llena los parques, las calles y las doce mil tabernas de Lóndres. Su cuartel general está en *Piccadilly*, en *Regent Street*, en *Haymarket*. El gas ilumina los establecimientos abiertos. Los *gin-palaces*, los *oysters-rooms*, las tabernas, están invadidos por los consumidores. En la calle, en medio del arroyo ó arrimadas á las casas, se ven mesas cojas cargadas de comestibles, alumbradas por luces temblorosas, por faroles ahumados.

La multitud circula, choca, entra en los restaurants, sale de los *saloons*, se empuja, tropieza, se injuria y rie. Aunque son ya las dos de la noche, nadie piensa en acostarse. Entre el tumulto se pasean los *policemen*, graves, fornidos, correctos, atléticos é indiferentes. ¿Qué han de hacer? Inglaterra es un país de libertad, y hasta el vicio tiene derecho á ella.

Pero..... que una disputa sobrevenga, que una mujer, completamente ebria, olvide que todo le es permitido, ménos el escándalo, y turbe el órden.... Los *policemen* intervienen, se apoderan de la revoltosa y la conducen al primer puesto de policía. Para todo esto basta un minuto, pues los espectadores miran y callan, y si alguna vez toman parte en una querella, es á favor de la policía, porque ésta siempre tiene razon, siempre tiene el derecho, y de él hace uso con moderacion, sin maltratar ni de palabra ni de obra. Los polizontes ingleses prenden á una meretriz con las mismas consideraciones con que prenderian á un miembro del Parlamento.

A las tres ó tres y media comienza el gas á palidecer y los que están fuera de su casa, tan sólo buscando el placer, piensan en volver á ella; pero las mujeres, las que no van buscando placer, sino trabajo, esas persisten. ¡Cuántas veces se las ve, cuando ya la noche espira y la mañana llega obligándolas á retirarse, entrar en las tabernas y sentándose á la mesa, que otros acaban de abandonar, y devorar las migajas de pan ó las patas de cangrejo que han quedado en los platos! El piano deja oir su último vals, los borrachos cantan su última copla obscena; todos se van. Ellas..... ellas saben que hasta el dia siguiente no comerán, si es que comen.

En las calles desiertas y silenciosas, al extraño reflejo del gas que palidece y á la indecisa luz del dia que nace, se ven criaturas, lívidas á pesar del colorete, suelto el cabello, rotos y manchados los vestidos y que dicen al transeunte: «*¡six pence, sir; oh, six pence!* No sé en qué sitio dormir: no he comido y he bebido toda la noche.»

Con frecuencia comen tan poco ó beben tanto, que caen y se duermen á la puerta de cualquiera casa. Muchas miserias, muchos horrores, muchas vergüenzas encierra Lóndres: nada es, sin embargo, tan monstruoso como el espectáculo de las infelices mujeres ébrias, durmiendo sobre el asfalto de las aceras.

Y teniendo semejante plaga, cuando sus calles son de noche otros tantos rios de fango, hablan los ingleses de la decadencia de la raza latina, dicen que las poblaciones del mediodía de Europa son focos de perdicion y de inmoralidad, y se horrorizan al recordar que Napoleon I organizó la prostitucion.

¿Qué se proponen los ingleses con ese sistema hipócrita, con esas repetidas mentiras? No lo alcanzo. ¿A quién convencerán de que *Haymarket* es frecuentado únicamente por extranjeros? Y aunque así fuese, en *Surrey*, en *Clerkenwell* no son los extranjeros los que pululan por las calles los sábados por la noche, no es la corrupcion lujosa la que allí se ostenta, es la corrupcion de la miseria con sus cínicos horrores. Con negar la existencia de la plaga acaso consigan los ingleses no quitar la esperanza de la rehabilitacion á la mujer caida, dejarla abierto el camino que conduce á la honradez, no entregarla para siempre y por completo á la policía. Pero ¿impide eso que la plaga exista? Negar no es suprimir.

Por una anomalía bastante curiosa, Inglaterra, que con tanto cuidado trata de ocultar la plaga de la prostitucion, diríase que con cierto placer ostenta la del robo, que, por lo visto, considera ménos vergonzosa y ménos grave. Quien hablase á un inglés de la primera, le ofenderia; quien le alabe la habilidad de los *pick-pockets*, le hará sonreir de satisfaccion..... y una sonrisa británica ya vale algo.

Las anécdotas de ladrones son muy estimadas en Inglaterra. Los bandidos se hacen célebres fácilmente, y algunos, como Jonatham Wild, llegan á ser populares.

Un español, persona ilustradísima, que ha residido muchos años en Lóndres y que conoce bien las interioridades de la ciudad, me ha contado un viaje que hizo á *la region del robo*.

«Manifestéle, me dijo, á un inspector de policía, gran amigo mio, el deseo que tenia de conocer y de ver algo que con la vida de los ladrones se relacionase. El inspector, hombre de unos treinta años, flaco, ágil, de vista penetrante y oido fino, me contestó:

—¿Quiere V. venir ahora mismo á ver y conocer?
—Será preciso vestirse *ad hoc*.
—Como V. quiera, cualquiera ropa sirve, con tal que no tema V. mancharla, porque limpiarémos con ella muchas paredes. Puede V. llevar en el bolsillo cuanto dinero quiera: yo respondo de él.

Nos pusimos en camino.

—¿Quiere V. ver ladrones españoles? me preguntó el inspector, despues de algunos minutos de viaje.
—Gracias, ya me figuro lo que podrán dar de sí. Prefiero ver á los ingleses: deben ser más hábiles.
—No lo crea V.; la nacionalidad y la habilidad poco tienen que ver. Casualmente en estos momentos nos ha caido encima una coleccion de ladrones italianos, tan finos, tan finos, que no los hemos podido pescar *in fraganti* y hemos pedido á Florencia agentes de policía, ya familiarizados con las mañas de sus compatriotas. Vamos, pues, á Saint-Gilles.
—¿Cómo á Saint-Gilles? ¿Acaso no está transformado, purificado por las demoliciones?
—Error de la prensa: ahora sabrá V. la verdad.

Saint-Gilles es una de las parroquias de Lóndres, situada entre el *Strand* y *Oxford Street*: por uno de sus extremos toca á *Old-Bailey* y por el otro á *Saint-Martin's-Lane*.

En Saint-Gilles hay un dédalo de calles estrechas, tortuosas, sin luz y sin aire, en las que viven más de cien mil almas: allí están los teatros de *Drury Lane* y *Covent Garden*.

Cuando llegamos al mercado de *Covent-Garden*, abandonamos la calle y nos internamos en una alameda, al final de la que habia un callejon sin salida, del cual pasamos á otro lateral que nos condujo á un patio. A la claridad dudosa de un mechero de gas pude ver las paredes, verdes por la humedad: parecia que marchábamos sobre tierra empapada en agua. Las ventanas que daban al patio no tenian luz.

—Coja V. una manga de mi levita, me dijo el inspector, y sígame V. sin temor.

Penetramos en un corredor tan bajo, que tuve que inclinarme para no tropezar con el techo. Creí oir voces que salian de una cueva. Bajamos algunos escalones en la más completa oscuridad; luégo, poco á poco fué aumentando la luz, hasta que nos encontramos en una cueva iluminada con gas. Rodeando una mesa larga estaban cuatro ó cinco mujeres que me parecieron mayores de treinta años. Dos jovencillos, sentados al lado de la chimenea, bebian *wiskey*.

Una de las mujeres se acercó á nosotros, y dijo al inspector:

—Le he conocido á V. en el paso, Mr. John. ¿Viene usted á prenderme?
—¡Prenderla á V.! ¡Es V. demasiado honrada!
—¡Yo honrada! Está V. de buen humor. En el bolsillo tengo dos relojes y tres portamonedas que he robado hoy. Pero como no ha visto V. nada.....
—¿Las reconoce V.? me dijo el inspector, enseñándome las mujeres.

Comprendí que el objeto de esta pregunta era justificar mi presencia en aquel sitio, y miré hácia aquellas infelices, que aparentando no fijarse en mí, me observaban con el rabo del ojo. Evidentemente no tenian limpia la conciencia. Luégo, volviéndome, dije al inspector:

—No.
—*¡All right!* me respondió.

La mujer que se habia jactado de haber robado los relojes y los portamonedas ofreció al inspector un vaso de *wiskey*. El inspector rehusó y salimos.

—Esa mujer es una de las ladronas más hábiles de Lóndres. Tiene cuenta corriente con el Banco. Las otras mujeres que la acompañaban trabajan para ella.
—¿Por qué no la prendió V.?
—Porque no la encontré delinquiendo, y porque no tenia órden de prenderla. Por lo demas, no creo una palabra de cuanto nos ha dicho. Se ha jactado para deslumbrar á V.
—¿Y aquellos mozalvetes?
—Son sus amantes.

Íbamos por calles fangosas y estrechas.

En perchas colocadas entre las ventanas se veian, tendidas á secar, ropas sórdidas, cuyas duras siluetas se destacaban sobre el cielo estrellado. ¿En qué lugar estábamos? No lo sé.

Carruajes desenganchados nos interceptaban el paso; no encontrábamos ni un *policeman*. El inspector me recomendó que no hiciese ruido, á tiempo que empujaba una puerta y entramos por ella. Apénas dimos algunos pasos, oimos ruido á nuestros piés: parecióme que aplastábamos cáscaras de nuez. Un hombre se acercó á nosotros y cambió con el inspector, en la oscuridad, algunas palabras que no entendí. Supe más tarde que habian hablado en *slang*, que es el *caló* inglés. Entramos en una sala grande, ocupada por más de veinte hombres. El inspector me preguntó:

—¿Lo ve V.?

Comprendí la intencion de su pregunta, y me puse á examinar á los concurrentes, que hicieron la misma pantomima ántes hecha por las mujeres: mostrarse indiferentes. Todos, sentados en sillas ó bancos, fumaban, bebian y charlaban. El local era aseado y se notaba en él cierto bienestar.

—Preparan una expedicion á un condado, me dijo el inspector cuando hubimos salido.
—¿Por qué lo sabe V.?
—El ver á tantos reunidos á esta hora, las cáscaras de nuez y la ausencia de mujeres y de músicos me lo dicen. Mañana saldrán en el ferro-carril é irán á cien ó más leguas á dar el golpe. Son peligrosos; han sido ya condenados.
—¿Y cómo á esta hora se ha atrevido V. á entrar allí?
—No hay peligro. Saben que si me asesinasen, se-

rian presos mañana. Ademas, en Lóndres se asesina muy poco, únicamente á los inspectores que son injustos. Cuando cumplimos nuestro deber nos respetan. Ya vió V. qué atentos estuvieron conmigo.

Entramos en otras cuatro ó cinco casas, y en todas ellas presenciamos el mismo espectáculo: siempre bajábamos á subterráneos extensos que llegaban hasta el medio de la calle. Me maravillaba ver al inspector dirigirse por todas las callejuelas, los patios, los pasajes, las escaleras, sin luz, sin palpar la muralla, como si estuviese en su casa, como si pasase por aquellos sitios muchas veces durante la noche. De cuando en cuando me decia:

—No le aconsejo á V. que vuelva aquí solo ni de dia, porque se expondria á quedarse sin camisa.

Cuando alguna puerta estaba cerrada llamaba de cierto modo é inmediatamente nos la abrian. Al atravesar una de aquellas puertas me dijo:

—Ahora verá V. cómo duermen esos caballeritos.

En una sala, baja de techo, pero de notable longitud, habia unas veinte camas, todas ocupadas. Sentíase un olor sofocante, horrible.

—Precio: dos peniques, me dijo el inspector, enseñándome un papel que decia:

«Habitacion para caballeros solos.»

De nuevo nos lanzamos á las calles tortuosas, á los callejones sin nombre, compuestos de casas sin número. En casi todas estas casas se oia ruido de conversaciones, y en algunas de música. Agitábase en ellas una poblacion que no duerme.

—¿Quiere V. conocer los ladrones de perros? me preguntó el inspector. Pues entremos ahí.

Llamó y nos abrieron. Era una taberna. Alrededor de las paredes se veian una especie de nichos, ocupados por perros. Cuatro ó cinco hombres estaban de pié junto al mostrador.

—Tres vasos de *ale*, dijo el inspector.

Y nos pusimos á beber y á hablar con el tabernero. Dos ladrones se acercaron al inspector. Uno de ellos tenia todo el aspecto de un gentleman: cabello blanco, rostro frio, botas de charol y hermoso sobretodo y..... lentes.

Era ya tarde. Hacia tiempo que andábamos y yo no sabia en dónde estábamos: me parecia haber caminado cinco ó seis leguas, así es que me sorprendió el inspector al decirme que nos encontrábamos frente al teatro de Drury-Lane.

ANTONIO ESCOBAR.

La Graña, 12 de Agosto de 1874.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Los Sres. Suscritores á LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA recibirán con el presente número el Prospecto para 1876. En él consignamos, como de costumbre, nuestros propósitos, que son siempre los de corresponder dignamente al favor que el público nos dispensa, haciendo para complacerle todo cuanto nos permitan los medios de que podemos disponer, contando, como contamos, con la cooperacion de los más distinguidos literatos y notables artistas (nuestros habituales colaboradores), y con la actividad y diligencia de nuestros corresponsales en España y en América, á quienes aprovechamos esta ocasion para tributarles el homenaje de nuestro reconocimiento.

Entre las várias mejoras que vamos á introducir, se halla la de que la direccion de la parte literaria de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA esté desde principios del próximo mes á cargo de nuestro distinguido colaborador y amigo el señor D. Cárlos Frontaura, cuyas altas dotes de inteligencia y laboriosidad nos excusamos de encarecer, porque harto conocidas son del ilustrado público á quien está destinado nuestro Semanario.

Madrid, Noviembre 22 de 1875.

A. DE CÁRLOS.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 22 al 29 de Noviembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	Del mes.	NOVIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	Pasa por el meridiano.	Se pone.	Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Lún.	22	Sta. Cecilia, vg. y mr., y S. Mauro, mr.	6-56	11-46	4-37	9-41	1-28 m	1-57 t	4-26	»
Mar.	23	S. Clemente, papa y mr., y Sta. Lucrecia, mr.	6-57	11-46	4-37	9-40	3-31	2-17	3-25	»
Miér.	24	S. Juan de la Cruz, conf., y S. Crisógono, mr.	6-58	11-46	4-36	9-38	3-33	2-38	2-24	»
Juév.	25	Sta. Catalina, vg. y mr., y S. Gonzalo, ob.	6-59	11-47	4-36	9-37	4-35	3- »	1-22	»
Viér.	26	Los desposorios de N.ª Sra., y S. Pedro Alejandrino.	7- 0	11-47	4-35	9-35	5-38	3-26	0-26	»
Sáb.	27	Stos. Facundo y Primitivo, mrs., y S. Máximo, ob	7- 1	11-47	4-35	9-34	6-41	3-56	»	Luna nueva 11 y 30′ n.
Dom.	28	*I de Adviento* S. Gregorio III, y Santiago de la Marca.	7- 2	11-47	4-34	9-33	7-44	4-33	»	»
Lún.	29	S. Saturnino, ob., y Sta. Iluminada, vg.	7- 3	11-48	4-34	9-31	8-43	5-17	0-43	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 14 al 21 de Noviembre, ambos inclusive, de 1875, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media.	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
14	708,71	19,8	4,9	12,4	1,1	»	O NO.	Calma.	Despejado.
15	710,51	20,4	4,1	12,3	1,7	»	N. O.	Calma.	Celajes.
16	712,32	20,9	5,5	13,2	1,4	»	N.	Calma.	Id.
17	714,15	20,1	4,7	12,4	,9	»	N.	Calma.	Id.
18	714,21	20,7	6,1	13,4	2,5	»	N.	Calma.	Id.
19	710,62	19,4	2,8	11,1	1,9	»	N.	Calma.	Id.
20	706,02	18,1	1,9	10,0	2,2	»	N. E.	Viento.	Despejado.
21	703,04	11,0	0,8	5,1	1,4	»	N. E.	Brisa.	Id.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

21 Consulado de Claudio Tiberio Neron y de Druso César II.

22 Consulado de Décimo Haterio Agripa, y de Cayo Sulpicio Galba.

» Ordénase en Roma no se imponga pena de muerte alguna hasta despues de los diez dias de haber sido notificada la sentencia.

23 Consulado de Cayo Asinio Pollio y de Cayo Antistio Veto.

24 Consulado de Servilio Cornelio Cetego y de Lucio Vitelio Varro.

LIBROS PRESENTADOS

EN ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

LA ATMÓSFERA, *descripcion de los grandes fenómenos de la naturaleza*, por M. Camilo Flammarion, completada con los viajes científicos aéreos del mismo autor y MM. Glaisher, Fonvielle y Tissandier; version española de D. Manuel Aranda y Sanjuan.—Consagrada esta obra á explicar las causas de todos los fenómenos atmosféricos en sus múltiples y sorprendentes combinaciones, en ella pone de manifiesto su erudito autor, el popular astrónomo y filósofo frances M. Camilo Flammarion, y en un estilo que demuestra que no existe antagonismo entre la poesía y la ciencia, cómo han sido conocidas aquéllas, y cómo el hombre, guiado por el noble afan del estudio, ha sabido arrostrar valerosamente grandes peligros para arrancar á la misma atmósfera en que respiramos sus más ocultos secretos, desconocidos hasta hace poco tiempo.—Edicion de lujo, ilustrada con excelentes grabados, ya en láminas tiradas aparte, ya intercalados en el texto, los cuales no bajarán de 300, debidos á los mejores artistas nacionales y extranjeros. Publícase en Barcelona (por los conocidos editores Sres. Montaner y Simon), en entregas de ocho páginas en fólio, á dos columnas, correcta impresion y papel glaseado, siendo el precio de cada entrega *un real* en España. Toda la obra formará un tomo de 90 entregas, y se repartirán cuatro semanalmente. Se suscribe en Barcelona, en la *Administracion* (calle de Casanova, 8.—Ensanche): en Madrid, librería de San Martin (Puerta del Sol, 6), y en casa de D. Juan Ulled (Fomento, 36).

POETAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Coleccion escogida de poesías de Avellaneda, Heredia, Mendive, Milanés y Tapia, precedidas de un prólogo por el Dr. Laso de los Velez, de várias academias americanas. Esta obra forma el tomo III de la *Biblioteca Hispano-Americana* que publica en Barcelona el editor D. Luis Tasso, y consta de 168 páginas en 16.º Precio: 4 rs., dirigiendo los pedidos á la Administracion (calle de Santa Mónica, 2 *bis*, principal).



EXCMO. SR. CONDE DE FABRAQUER;

† en Madrid el 16 de Octubre.

DEFENSA DEL BRIGADIER SR. D. ENRIQUE BARGÉS Y POMPEO, que ante el consejo de guerra de oficiales generales constituido en Madrid para ver y fallar la causa instruida con motivo de los sucesos de Lácar y Lorca, ocurridos el 3 de Febrero de 1875, leyó el 3 de Octubre del propio año el coronel de artillería D. Tomas de Reina y Reina. Forma un folleto de 148 páginas en 8.º mayor, adicionado con dos planos topográficos de la comarca y de la localidad donde aquellos sucesos acaecieron. Es un escrito que honra altamente al defensor y al defendido.

ESTUDIO DEL «SAN ANTONIO» DE MURILLO, por Don Claudio Boutelou, profesor de teoría é historia de las Bellas Artes en la suprimida Escuela de Sevilla. Dicho autor ha publicado en el *Museo Español de Antigüedades* tres extensas monografías; la primera acerca de la Vírgen de las Batallas, estatuita de marfil que perteneció á San Fernando, y se guarda en la capilla Real de la Catedral de Sevilla; la segunda relativa á las pinturas murales de San Isidro del Campo, y la tercera versa sobre las miniaturas de los Códices de la Biblioteca Colombina.

El *Estudio del «San Antonio de Murillo»* se vende á 2 reales, y los pedidos se dirigirán á su autor, en Sevilla (calle de Archeros, núm. 17).

LA DOMINACION ESPAÑOLA EN MÉJICO. Polémica sostenida por los periódicos *Diario Oficial* y *La Colonia Española* con motivo de la ley de colonizacion dada por el Gobierno mejicano en 31 de Mayo de 1875. Edicion especial. Tomo primero, que consta de 400 páginas en 32.º, y se vende á *un peso* en la imprenta de *La Colonia Española*, Méjico (calle del Cinco de Mayo, bajos del Hôtel Gillow).

V.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XIX. | SUPLEMENTO AL NÚM. XLIII. | NOVIEMBRE.—1875.

COPIA DE UNA ACUARELA DE FORTUNY.



LOS BIBLIÓFILOS.

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

I.

El Sr. D. Juan Fernandez de Peñarrubia, conocido entre algunos por *el coronel Vaillant*, y entre otros por *D. Juan Berrinches*, era uno de esos militares que hicieron su carrera paso á paso, ó, por mejor decir, á fuerza de puños.

A la edad de ocho años y medio, en 1809, caminaba sobre la carga de un mulo á la cabeza de un convoy que conducia su padre, teniente coronel de guardias valonas, con direccion á una ciudad amenazada por los franceses. El muchacho llevaba en la mano izquierda el ronzal de la caballería y en la derecha una vara para arrearla, cuando el convoy fué sorprendido por el enemigo en la garganta de un desfiladero. La escena fué espantosa, como de la furia del invasor podia esperarse: todos los conductores fueron pasados á cuchillo, sin piedad y con ensañamiento; el pobre teniente coronel hizo pagar cara su vida al pié de la propia acémila que conducia al pequeñuelo por quien deliraba, y ni áun este infeliz se vió libre de un sablazo sobre el hombro izquierdo que un bárbaro le asestó en la embriaguez de la matanza, ansioso sin duda de concluir con todo lo viviente. El muchacho bajó el hombro por instinto al recibir el golpe, pero por instinto tambien alzó la vara y cruzó con ella, no el rostro, aunque sí la gorra del frances, el cual sobrecogido de aquella extraña accion, no pudo ménos de gritar: *¡ah bon vaillant!* dirigiendo su espada y su coraje contra otro moribundo. El chicuelo entónces arreó la bestia, como iluminado por una idea de posible salvacion, y ella, á quien los tiros y las voces habian espantado al principio, partió á correr de una manera desesperada, hasta que sin saber cómo penetró por las puertas de la ciudad. Fué lo único que se escapó del convoy; allí iban el equipaje del teniente coronel, los fondos de la escolta y la balija del correo: todo lo que podia ser útil, una vez perdida la jornada.

El efecto que esta singular aparicion produjo entre los sitiados es indescriptible. Al asombro de los primeros instantes sucedió una explosion de entusiasmo que rayaba en delirio.—«¡Viva el rapaz! (gritaban las gentes reunidas en torno de la cabalgadura). ¡Viva el valiente! ¡Muera el frances! ¡A las armas, y vengar al padre!»—Un hombre del pueblo, pariente muy lejano de la familia, decia, subido en un banco:—«Señores, ése es mi sobrino»,—y por sólo su palabra se le llevó en hombros hasta el lugar en que se erguia el pequeño héroe.

Conocida la noticia en Madrid, el Rey, que habia concedido ya al muchacho los cordones de cadete por méritos de su padre, lo hizo alférez con antigüedad y sueldo y le otorgó una cruz. El dia que se la pusieron en el pecho al frente de banderas y por mano del general Gobernador de la plaza, hubo en el pueblo fiestas reales. Se tiraron cohetes, se repicaron las campanas, se dió pan á los pobres y se alistaron doscientos mozos para combatir en clase de voluntarios al invasor frances. Un poeta local, no malo, compuso unos versos comparando la hazaña del nuevo alférez á las de Juana de Arco y Santiago Matamoros. Adoptóle el Ayuntamiento como huérfano de la patria, comenzando por regalarle un precioso cabestrillo, bordado de oro, para que descansase el brazo de la herida; y todos los alféreces se disputaron el honor de colocar su propia charretera en el hombro del insigne compañero. En fin, la pequeña espada con que se le armó, fué donativo de unas monjas que desarmaron al San Miguel de la iglesia.

De este modo principió la vida militar de Juanito Fernandez, ó por mejor decir, del *Alférez Vaillant*, que es como el pueblo lo bautizó en su entusiasmo, recogiendo la calificacion honrosa del enemigo.

Carrera tan brillantemente comenzada no podia ménos de ser próspera en sucesos singulares. Y así sucedió, en efecto, pues donde quiera que hubo peligros que correr ó lauros que conseguir, allí se hallaba el alférez Vaillant, el teniente Vaillant, el capitan Vaillant, cuyos ascensos eran tan rápidos como la gloria de sus acciones. El coronel de su regimiento decia:—«Ese muchacho lo aprende todo ménos la prudencia.»—Combate hubo en que recogió la primera bala y la última, y cuando le amonestaban por ir demasiado léjos, respondia:—«Los jóvenes necesitamos llevar escrita en la piel la hoja de servicios para que luégo la crean.»

Aun no habia cumplido veinte años cuando ya era comandante, tenia el pecho cubierto de cruces y gozaba de una reputacion especial en todo el ejército. Crecia á la vez en estatura y en belleza física, desarrollaba caballerosidad y donaire, haciase querer de sus soldados, de sus compañeros y de sus jefes; era, en fin, uno de esos militares á quienes las patronas reciben con sonrisas y despiden con lágrimas.

Si la guerra de los franceses dura dos años más, Fernandez hubiera llegado, con bozo aún, á los primeros puestos de la milicia; pero entónces no hubiese adquirido tal vez la educacion civil que á sí propio supo proporcionarse en el marasmo militar que arrastró entre ambas guerras. Al declararse la civil en 1834 era ya un hombre de carácter: habia sufrido humillaciones y postergaciones, como casi todos los militares distinguidos de aquel tiempo; habia sido calumniado y procesado hasta obligarle á adoptar voluntariamente una emigracion; habia tenido amores sin ventura por efecto de extrañas incidencias; en una palabra, habia hecho su campaña social, no ménos azarosa que la de sangre, aunque con resultados bien diferentes. De la de las armas sacó ilusiones y fantasías: en la del mundo se formó para los acontecimientos y embates de la realidad.

Debemos decir, áun cuando esto no le sea muy favorable, que la declaracion de guerra entre cristinos y carlistas produjo en su alma de soldado cierto placer secreto. Tambien los cirujanos se regocijan interiormente cuando se les presenta ocasion de cortar una buena pierna.—No le llamaron, á pesar de todo, á las armas en el primer momento, pues es achaque de situaciones nuevas el valerse de hombres vulgares y desconocidos, olvidando los de valer probado y honrosa historia. Sólo cuando la guerra comenzó á tomar formales proporciones y á conocerse la inutilidad de improvisados caudillos, fué cuando se volvió la cara hácia militares serios, en cuyo número, aunque en modesta esfera, se encontraba el célebre comandante Vaillant.

Pero Vaillant no acudió á Madrid en busca de los favores del Gobierno, ni se introdujo cautelosamente en el estado mayor de alguno de los generales; sino que, soldado de filas como en la primera campaña, y soldado de los que creian que la guerra era batirse á todas horas, se puso al frente de un batallon de los que operaban en los puntos de mayor peligro, y allí recomenzó la serie de sus proezas. Sucede, sin embargo, en campaña que no son por lo comun los más atendidos aquellos que demuestran más actividad y bizarría: hay en la guerra, áun cuando esto pueda parecer absurdo, momentos y resoluciones de no batirse; en los cuales el que se lanza á la lucha con ardor es tenido por temerario si vence, y por loco si no alcanza todo el resultado que se propuso. Así las guerras civiles, que deberian todas acabarse al principio, toman cuerpo sin saber cómo, y de nubecillas que cualquier soplo de viento pudo disipar, se convierten en tempestades que asolan y destruyen reinos enteros. Al batallon del comandante Vaillant se le llamaba el batallon temerario.

Otra circunstancia influyó sin duda poderosamente en que la carrera de Fernandez, tan gloriosa entre sus compañeros y en los lugares de la pelea, no obtuviese del poder público el mismo satisfactorio reconocimiento. Cuando él oyó por primera vez que Riego se habia *pronunciado* en las Cabezas de San Juan, cogió el *Diccionario de la lengua española* para ver la significacion de aquella palabra que desconocia, y no viéndola, se dolió de su ignorancia científico-militar, que hasta entónces le habia ocultado aquel nuevo género de combate. Luégo que supo que pronunciarse era desobedecer, subvertir el órden, imponerse á las leyes con la fuerza bruta y sacar partido de las armas sin exponer la vida, dolióse ya del porvenir del ejército, anatematizó la conducta de los que así obrasen, áun cuando fuera para salvar la patria, y juró sobre su cruz laureada de San Fernando no pronunciarse nunca, ni obtener medro alguno por tal linaje de estrategia.

Decir que este juramento le fué fatal en adelante, es excusado para lectores del dia, quienes en su mayor número, condenando la accion, no pueden arrojar la primera piedra para justiciarla. Sucedió, pues, que, áun durante la guerra, perdió Vaillant no pocos ascensos por negarse á promover ó decidir ciertas insurrecciones, las cuales producian la elevacion de sus subalternos y su eclipse personal, con mezcla de amarguras y desencantos. Así se explica cómo habiendo comenzado la campaña carlista de segundo comandante, la concluyó de sólo teniente coronel, cuando muchos de sus compañeros y amigos eran brigadieres y generales, con ménos acciones, heridas y victorias que las anotadas por el estado mayor en su brillante hoja de servicios.

Todavía pasaron cerca de diez años, despues del convenio de Vergara, para que obtuviera el baston de coronel en la segunda campaña de Cataluña; y al ver allí que le mandaban los que fueron sus inferiores en todos terrenos, y que por ordenanza debia sumision y ciega obediencia á los que nunca respetó ni por sus luces ni por su pericia, hecha la paz pidió y obtuvo su retiro, yendo á ocultarse en un poblachon de Castilla la Vieja, donde recordaba haber dejado algunas cariñosas afecciones.

En este modesto lugar es adonde le sorprende nuestra historia; viejo ya, enfermo ya, tipo ya de los que en consorcio con el cura, el escribano y el médico constituyen la fisonomía de nuestros clásicos lugares. Allí encontró dos hermanas solteronas de buena familia á quienes treinta años ántes habia requebrado, y hallándolas solteras aún por falta de novios que las hubiesen pretendido, las hizo sus patronas, sus deudas y sus esclavas.

¡Ah! Iba á olvidársenos decir que un dia apareció en la *Gaceta* el decreto más característico que, sin duda alguna, ha de figurar en nuestra historia contemporánea. Hé aquí, poco más ó ménos, su redaccion:—«Vengo en promover al empleo de brigadier de ejército á todos los coroneles que, mandando cuerpo, no se pronunciaron en 1854.»—Este decreto estaba firmado por uno de los generales Ezpeleta, y aunque por entónces metió gran ruido y produjo, si mal no recordamos, hasta la caida del firmante, es lástima que no haya quedado el molde hecho para repetirlo con cierta periodicidad.

Inútil es añadir que correspondió el entorchado anónimo al coronel Fernandez; pero éste, en cuyas teorías sobre milicia no entraba la obtencion de un empleo sin motivo evidente, estuvo á punto de renunciarlo, siendo forzoso que se empeñáran todos los caciques del lugar para que no lo hiciese, á lo que accedió al fin con estas dos indispensables cortapisas;—Primera, que nó se habia de hacer nunca el uniforme. Segunda, que todos los del pueblo habrian de seguirle llamando el coronel Fernandez.—Prometiósele así, regocijáronse sus amigos del aumento de sueldo que habia de proporcionarle mayor holgura en su retiro, y nadie hubiera vuelto á decirle una palabra sobre su nueva jerarquía, si cierto teniente general, que era teniente coronel cuando él mandaba el regimiento, no le hubiese remitido sus entorchados de plata y su fajin celeste por conducto del gobernador y del alcalde. Aceptólos Vaillant como holocausto de la injusticia humana reconocida, y llamando á grito herido, segun tenia por costumbre, á sus viejas patronas, los arrojó sobre la mesa diciendo:

—Ea, muchachas: ahí teneis el hábito para amortajarme.

II.

El coronel Fernandez tenia un genio de todos los demonios. Aquel hombre tan listo en sus primeros años, tan jovial en su juventud, tan donoso en su edad madura, se habia vuelto una especie de tigre en los confines de su vejez. Sus pobres patronas decian, recordándolo, que se le habia agriado el carácter; pero aunque sus pobres patronas tenian razon, ellas no sabian explicarse las causas.

El carácter de las criaturas depende por lo comun del estado de la sangre que circula por sus venas, y la sangre humana no es ni más ni ménos que una especie de vino. Jugo en su orígen azucarado é incoloro, mosto despues efervescente y volátil, licor más tarde que da fuerzas y vida, arrope turbio, por fin, si se le renueva con jugos frescos, ó vinagre picante si á su alrededor se produce el vacío.—Los viejos con familia suelen tener mal genio; pero los viejos sin familia lo tienen siempre rematado, y es que se les avinagra la sangre.

Al coronel no le habia sucedido nada en su vida que pudiera justificar sus malos humores; y, sin embargo, esos malos humores estaban justificados por el propio curso de su existencia. Bastóle cuando niño para ser feliz lo poético de su entrada en la milicia y los cuidados que el entusiasmo público prodigó cerca de él;

bastóle cuando jóven la belleza de su figura, la intrepidez de su carácter, la gloria de sus hazañas; bastóle cuando hombre la estimacion de sus amigos, el respeto de los extraños, el prestigio con las mujeres, la popularidad de la prensa; y hasta los contratiempos y reveses de su fortuna, íbamos á decir, fuéronle placenteros en cierto grado; que goces hay para el individuo en las desatenciones del poder, cuando contrastan con el clamor general que otorga justicia.

Pero llega un tiempo en que todos los dones de la naturaleza humana se precipitan hácia ese otoño de los cincuenta años, en que niñez, juventud y virilidad pasan de improviso á la historia. El alma sigue fresca y potente cuando los cabellos comienzan á encanecer, la vista á vacilar, el estómago á resistir; fuerzas y alientos se contraen, como temerosos de que se les exija la labor de otras veces; una ruindad externa denuncia los deterioros interiores de la máquina bruta; la patología, con toda su cohorte de fenómenos sucios, sustituye á la fisiología con todo su cortejo de vitalidades rosadas. En esa edad, pues, en que la criatura va por sus ilusiones á la caja de ahorros y compra sus perfumes en la botica, la imaginacion se reconcentra en sí propia para proceder al inventario de sus haberes. Reflexiona entónces que el término medio de la existencia es el principio del fin de la existencia misma; ve claramente que todo lo que ha dejado para despues lo ha dejado para tarde; siente que se alejan de su seno los fantasmas blancos de la alegría, para volver con crespones de luto y de horror; en una palabra, comienza á suicidarse el espíritu.

Esta situacion normal de los humanos, que pasa por anormal entre los que no piensan, es tanto más terrible cuanto más dichoso es el individuo que la contrae.—¿Por qué no podré yo? ¿Por qué no querré yo? ¿Por qué no sabré yo? Hé aquí las cuestiones que se plantea.—¿Qué he hecho yo? ¿A qué puedo aspirar yo? ¿Cuánto habré de durar yo? Hé aquí las dudas que le asaltan.—¿Con quién estaré yo? ¿A quién encontraré yo? ¿Dónde iré á parar yo? Hé aquí los temores que le mortifican.

El sér más alegre é ilusionado hasta aquellos dias, principia á tornarse taciturno y escéptico. Le enfadan todas las juventudes, todos los placeres, todas las emociones; le molestan todas las ternuras, todas las gracias, todas las sensibilidades; principia á desdeñar cuantas cosas constituian en otro tiempo su encanto, y cree de buena fe que va conociendo el mundo, por la anulacion de los elementos con que ántes lo conocia y disfrutaba.

Todos estos síntomas constituyen una verdadera enfermedad, no clasificada aún por los médicos, pero que lo será en breve. Los médicos, acusados, y con cierta razon, de materialistas, andan en busca de enfermedades morales para librar á su ciencia del menosprecio de los filósofos. Ya tienen una muy bonita que llaman *nostalgia*, en la que dicen que sólo el alma padece y sufre; tambien han inventado los *nervios*, donde nada á su parecer se disloca ni corrompe sino en la masa impalpable del espíritu: ambas dolencias las curan del mismo modo, con billetes de ferro-carril de vuelta las unas, y de ida las otras. Pero ninguna de esas enfermedades vale un comino ante esta de que nos ocupamos y que no se cura con ir y volver, ni se contrae á cierto número de individuos ó estados, sino que comprende á todo el mundo, sin distincion de clases ni jerarquías; ántes bien, atacando y agobiando con mayor pesadumbre á los de las más encumbradas posiciones. Nosotros le pondrémos por nombre provisional la *cincuentena*, y advertirémos á los médicos, por lo que valga, que desarrolla toda su furia contra los que han sido más felices en sí solos y para sí solos.

La cincuentena del brigadier Fernandez llevaba ya algunos años de ser insufrible. Hé aquí una muestra de los malos humores de D. Juan.—Despertábase, por ejemplo, á las once de la mañana y tiraba un fuerte cordonazo de la campanilla. Paca acudia instantáneamente á su habitacion, sin hacer ruido alguno, y despegaba un par de dedos el postigo por donde entraba la luz.

—¡Doña Francisca! (gritaba Fernandez desde su alcoba). Basta de sol: ¿qué hora es?

—Soy yo, señor (decia Paca con humildad).

—¡Ah! ¿eres tú, Paca de los demonios? Tú habias de ser para mortificarme desde temprano. ¿Qué hora es, te he dicho?

—Las once.

—¡Truenos y rayos! Las once de la mañana, y me teneis durmiendo todavía! Ya se ve, ¿á vosotras qué os importa? Luégo me acuesto por las noches y no me puedo dormir hasta la madrugada; pero en cambio vosotras teneis tiempo de chismear con las vecinas y de roer las peanas de los santos. Anda, salte de ahí, quítate de mi vista, márchate.

Paca salia del aposento con la propia humildad con que habia entrado y sin decir palabra. Don Juan daba media vuelta y volvia á quedarse profundamente dormido.

A la mañana siguiente, á las nueve en punto, deslizábase D.ª Francisca en las habitaciones del señor, con el mismo cuidado que una paloma.

—¡Paca! (gritaba al instante el brigadier).

—Soy yo.

—¡Ah! ¿eres tú, Francisca de los diablos? Ya debí conocerlo en que vienes á sorprenderme á oscuras. Tú habias de ser para mortificarme, cuando estoy acostumbrado á que éntre Paca. ¿Qué hora traes?

—Las nueve.

—¿Las nueve no más, vieja condenada? ¿Y te vienes con esa calma á despertarme á las nueve, cuando sabes que no logro dormirme hasta que es de dia? Vosotras os habeis empeñado en acabar conmigo.

Y diciendo así se echaba de la cama desaforado, presentándose á D.ª Francisca en unas condiciones de traje que ponian horror á las virtudes nunca profanadas de la buena señora. Al retirarse ésta precipitadamente, sin dar lugar á que el Brigadier abriera los balcones, iba diciendo hasta la cocina:

—No vuelvo á entrar, no vuelvo á entrar, no vuelvo á entrar.

Y la pobre vieja rezaba tres ó cuatro oraciones en descargo de las impremeditadas culpas de su señor.

El servicio de las sopas de ajo era la segunda tarea de cada mañana. Si las sopas estaban calientes, decia D. Juan que lo trataban como á un buitre, sorprendiéndole medio dormido para achicharrarle el estómago, á ver si tomaba una irritacion que se lo llevase Pateta. Si las sopas estaban frias, las comparaba á la sangre de aquellas brujas, que no teniendo ya calor en nada ni por nada, no sabian comunicárselo ni á unas malas sopas. Si las apuntaba la sal, decia que lo habian hecho con intencion para que pasase la tarde bebiendo agua y no tuviese luégo ganas de comer. Si estaban sosas, amenazaba con tirarlas por la ventana y á las viejas detras, para proveerse de un par de criadas jóvenes y lindas como siempre le habian servido. En suma, las infelices mujeres no respiraban con desahogo hasta que el señor Brigadier se marchaba á la botica.

Por lo demas, no las habia tan felices en toda aquella tierra. Don Juan las entregaba su paga á primeros de mes, reservándose únicamente algunos duros para jugar al tresillo, que solian volver intactos; comia poco y de lo que le daban; no se mezclaba jamas en el arreglo de la casa ni en la vida de las mujeres; las instaba á que se comprasen ropa, no sólo la precisa, sino hasta de lujo; cuando iba á las ferias las traia santos, estampas, pañuelos y golosinas; cuando estaban enfermas las hacia cuidar como si fuesen familia propia, y, en fin, aparte de los malos ratos que solia darlas con su pícaro genio, al cual, con todo, ya estaban acostumbradas, Paca y D.ª Francisca hubieran llevado cualquier dia en volandas al señor brigadier Fernandez para colocarlo en el altar de la iglesia.

Temblábanle como se le tiembla al niño á quien se ama, cuyas soberbias y berrinches pueden costar caro á su propia salud y de cuyas ofensas no se toma ofensa; obedecíanle como se obedece al pájaro de quien se teme que se de golpes en la cabeza con la jaula, y á quien se niega el alimento, á pesar de sus píos, para no producirle indigestiones; callábanle á todo, primero porque era el señor, despues para no irritarlo más con sus respuestas, y finalmente porque tenía muy buen fondo y la mayor parte de las veces hablaba de memoria. ¿Qué razones tan grandes no podian asistir á D. Juan para pasar su vida en perpétua amargura? Él, que habia sido tan grande hombre, que habia alcanzado tan ilustres preeminencias, que habia hecho ocuparse á los papeles y á los libros con sus hazañas y sus victorias, ¿no era un sér superior á quien se deben todo género de consideraciones, abdicaciones y hasta humillaciones? Así pensaban aquellas buenas mujeres de su amo, llegando á suceder que el dia que rabiaba poco se alarmasen instintivamente una y otra, temiendo por la pérdida, siquiera fuese momentánea, de su salud. Nunca se quejaron en el pueblo de aquellos malos humores que eran proverbiales, y cuando alguno les preguntaba cómo podian sufrir á D. Juan, ellas respondian á coro:—«Porque procuramos ser tan buenas para con él como él lo es para con nosotras.»

En el pueblo, efectivamente, áun cuando la fama del mal carácter del Brigadier le habia hecho adquirir el sobrenombre de D. Juan Berrinches, no por eso dejaba de considerársele y querérsele, quizá como á ninguna otra persona. Don Juan no hacia mal á nadie, no murmuraba de nadie, no se entrometia en la vida ni en las obras de ninguno de sus convecinos. Los llamaba brutos ó pícaros cuando le parecia oportuno, y despues los defendia de una agresion ó les prestaba dinero. Todos en aquella ínsula le habian tomado por una especie de señor feudal, temiéndole y amándole al propio tiempo.

Una mañana tiró D. Juan de la campanilla con tanta parsimonia, que las viejas dudaron de si habia llamado. Aproximáronse ambas al aposento del Brigadier con mayor blandura que otras veces, y notaron sorprendidas que la luz bañaba la sala y que D. Juan, vestido, se hallaba sentado junto á su mesa de escribir.

—¿Estais ahí, muchachas? (les dijo con acento amable).

—Aquí estamos, señor (respondieron llenas de asombro).

—Pues acercaos (repuso), que tengo que hablaros de un asunto serio.

Las viejas se acercaron á la mesa con timidez y casi dolor, aunque guardando el más respetuoso silencio. D. Juan, sin mirarlas, habló así:

—Supongo que no vais á entenderme, porque Dios os ha negado el talento que da á las vacas; pero allá va lo que se me ocurre, y despues vosotras lo rumiaréis en la cocina. Yo he cumplido cincuenta y nueve años, la edad de morirse: estoy viejo y enfermo, no tengo una peseta y detras de mí no queda más que una carga de basura. Las leyes de la milicia..... pero, ¿qué entendeis vosotras de leyes de la milicia?..... ¡Bruto de mí! Marcháos, que no tengo nada que deciros.

Las mujeres, contra su costumbre, permanecieron enteras, contemplando la cara de su señor, que parecia conmovida y hasta á punto de arrasarse en lágrimas. Ellas eran entónces más valientes que él, y al repararlo D. Juan hizo un esfuerzo y continuó:

—Las leyes de la milicia niegan el derecho de viudedad á los militares que se casan despues de los sesenta años; y hacen bien (añadió dando un golpe sobre la mesa); porque esos viejos verdes que deshonran el uniforme con sus liviandades, no merecen ni siquiera las lágrimas del Montepío. Yo he reflexionado esta noche en que si una mañana cierro el ojo, os quedais para pedir limosna de puerta en puerta ó para dar con vuestros huesos en un hospital. Ahora bien, muchachas: he resuelto casarme con una de vosotras, con cualquiera; lo mismo contigo, Paca, que con usted, D.ª Francisca; me es completamente igual, porque lo propio me casaría con el molinillo del chocolate. Con que á pensarlo y á decidirlo para mañana, que estas cosas urgen, y á la que le toque le quedarán ahí cinco ó seis mil reales de pension para mantener á la otra. He dicho. Largo de aquí: hoy no como en casa.

Y notando que las viejas se quedaban inmóviles, Don Juan se levantó para oxearlas como lo hacia con las aves del gallinero. Las mujeres se volvieron maquinalmente, tomando la direccion de sus habitaciones, y al encontrarse solas cara á cara, áun pudieron oir al Brigadier, que, bajando hácia la calle, decia:

—Con cualquiera, con cualquiera.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(*Continuará en el número próximo*)

LO GAITER DEL LLOBREGAT.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Muy señor mio y querido amigo: Leyendo V., por el órden que llevan, el epígrafe de esta carta, la carta misma y los versos que la acompañan, creerá V. muy lógicamente que, en suma, todo este aparato se reduce á que he puesto en castellano alguna de las preciosas composiciones poéticas de la coleccion catalana titulada *Lo Gaiter del Llobregat*, y se la remito con el deseo de que la publique V. en LA ILUSTRACION; pero al terminar la lectura, se encontrará con que se ha equivo-



EL ÚLTIMO PROYECTO DE FORTUNY.—(Dibujo original de R. Tusquets.)



ROMA.—ANTECÁMARA MORTUORIA DE FORTUNY.—21 DE NOVIEMBRE DE 1874.

ARTISTAS Y AMIGOS DE FORTUNY TEJIENDO CORONAS DE LAUREL, EN LA NOCHE DE LA CONDUCCION DEL CADÁVER Á LA IGLESIA.—(Del natural, por D. José Jimenez Aranda.)

cado en algo, pues el traductor de los versos catalanes no soy yo, sino mi querido amigo el afamado poeta y académico de la Española y la de San Fernando, don Antonio Arnao.

Sabedor yo de que este poeta habia vertido en castellano una de las más bellas composiciones de *Lo Gaiter del Llobregat*, la titulada *Romans*, con el propósito de enviársela á V. suplicándole que la publicase en atencion al mérito y la fama del original y á la oportunidad que da á esta publicacion la circunstancia de hallarse hoy en Madrid el ilustre poeta lemosin, he querido ser portador de tan hermosos versos para tener ocasion de decir algo al público del patriarca de la poesía moderna catalana que, no sólo es un gran poeta, sino tambien un docto cultivador de la literatura didáctica castellana y un benemeritísimo profesor de la Universidad de Barcelona, en cuyo concepto ha sido designado como uno de los jueces que componen el tribunal de oposiciones á la cátedra de Historia, vacante en la Universidad de Madrid.

El Sr. D. Víctor Balaguer, que ocupa en el parnaso catalan moderno puesto inmediato al del Sr. D. Joaquin Rubió y Ors, ha reseñado elocuentemente el renacimiento de la poesía catalana en su discurso de recepcion en la Real Academia de la Historia, á cuya sábia corporacion le han llevado sus merecimientos de historiógrafo Aunque tanto en este discurso como en otros escritos suyos mi querido amigo Balaguer ha hecho justicia á los del Sr. Rubió, los trabajos académicos de aquella índole no alcanzan la publicidad que consiguen los destinados á periódicos tan leidos y dignos de leerse como el que V. dirige, y esta consideracion me mueve á escribir esta carta y á rogar á V. que le dé cabida en LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Lo que de treinta años á esta parte sucede en la patria por excelencia de los trovadores, es decir, en Provenza y Cataluña, es digno de llamar la atencion de cuantos dan la importancia que merece al arte de trovar, al arte de la poesía, que es acaso el ramo más hermoso y más útil de las bellas artes, porque es el intérprete más directo, elocuente y dulce de los afectos del alma. A uno y otro lado del Pirineo, donde áun es lengua vulgar la de aquellos discretos varones que acudian á los consistorios del *gay saber* de Tolosa y Barcelona con gran «affeccio de trovar aquesta nobla, excellen, meravillosa é vertuosa Donna Sciensa», como dicen los registros de los juegos florales tolosanos, ha experimentado la poesía en estos últimos treinta años renacimiento tal, que es título de gloria muy grande para España y Francia.

Aunque este renacimiento sólo hubiese producido aquende el Pirineo el libro titulado *Lo Gaiter del Llobregat*, de Rubió y Ors, *Los Trobadors nous* y los *Jochs florals*, en que está coleccionada la flor de la moderna poesía lemosina española, y allende el Pirineo los admirables poemas de Federico Mistral *Mireio* y *Calendau* y las delicadas poesías y poemitas de Jasmin, el peluquero de Agen, cuya musa aunó siempre la caridad con el arte; aunque éste fuera el único fruto del renacimiento de la poesía provenzal y catalana, la España y la Francia de nuestro tiempo tendrian razon para enorgullecerse de ese renacimiento.

La verdad es que hácia 1840 la poesía habia muerto á uno y otro lado del Pirineo, y nada anunciaba su resurreccion. Más, y más triste aún: si alguna vez se arrancaban sus restos de la fosa, era para profanarlos del modo más hediondo y sacrílego, pues los únicos cantos que se oian en la lengua de los trovadores eran glosas obscenas y chabacanas de tal ó cual sublime concepto de la musa antigua. Casi la única excepcion de esto eran una oda *A la patria*, escrita por D. Buenaventura Cárlos Aribau, y *Las Llágrimas de viudesa*, de D. Miguel Anton Martí, que habian hecho palpitar de ternura, esperanza y patriotismo á los conocedores de la lengua de D. Jaime I.

Entónces apareció en Barcelona un trovador que con el nombre de *Lo Gaiter del Llobregat*, ocultaba modestamente el suyo.

La ternura, la gracia, la sencillez, el conocimiento de la lengua catalana, y la identificacion con la poesía y el espíritu antiguos, que revelaba *Lo Gaiter del Llobregat*, enamoraban y admiraban aquende y allende los montes á cuantos leian sus cantos, que aparecian de vez en cuando en los periódicos, y al fin aquellos cantos constituyeron un libro que se dió á luz en Barcelona en 1841, llevando por título *Lo Gaiter del Llobregat*, y por designacion de autor, el nombre de D. Joaquin Rubió y Ors.

Permítame V., Sr. D. Abelardo, que le diga algo de lo que yo sentí y pensé é hice algunos años despues cuando vino por casualidad á mis manos y leí *Lo Gaiter del Llobregat*. Desde niño tenia yo gran aficion á la poesía, y ántes de abandonar el hogar paterno (huyendo de la guerra civil, más feliz que los hijos de mi hermano, que no han podido hacer lo mismo, porque los carlistas de su tiempo tienen el corazon más duro que los del mio), la cultivaba como puede cultivarla un niño, hijo de unos pobres labradores, nacido y criado en una casería escondida entre los árboles del regazo de la montaña, y cuya instruccion literaria se reduce á la que en una aldehuela puede adquirir el hijo de padres tan pobres como los mios.

Vine á Madrid, y aquella aficion continuó, aunque tropezaba con dificultades que no habia conocido en la aldea, donde mis superiores, léjos de llevarla á mal, la aplaudian. Lo cierto es que yo, rebelándome contra mis nuevos superiores, que llevaban muy á mal mi aficion á los versos, hacía versos en Madrid, pero los hacía empleando procedimiento muy distinto del que habia empleado en la aldea. En la aldea no imitaba al último poeta que habia leido, por la sencilla razon de que allí no leia ninguno; en la aldea cantaba, como Dios me daba á entender, lo que sentia y veia, sin más modelo ni maestro que mi natural inclinacion y mi gusto malo ó bueno, y en Madrid sucedia todo lo contrario. Por aquel tiempo todavía imperaba el romanticismo, y los únicos versos que yo tenia proporcion de leer eran versos románticos ó versos que al recordarlos despues, si no me he atrevido á calificarlos de románticos, no he dudado en calificarlos de malos. Los que yo hacía eran sencillamente imitaciones de los últimos que habia leido, de modo que unos recordaban á Larrañaga, otros á Zorrilla, otros á Tassara, otros á Breton, y otros á la turba multa de poetastros que llenaban de coplas los periodiquillos literarios, políticos y mercantiles. Yo me decia, ó cuando ménos pensaba vagamente, cada vez que terminaba una de aquellas imitaciones: «Esto no llena completamente mi gusto, no satisface por completo la necesidad de mi alma, no responde más que imperfectamente á lo que yo ambiciono, ni me parece que es lo que debe ser la poesía esencialmente subjetiva, porque esto reproduce el fondo y la forma de los que han cantado, y no el fondo y la forma del que canta. Más que esto me satisfacian los versos en que yo no imitaba á nadie, sino á la naturaleza y á mí mismo.» Esto me decia yo, pero no me atrevia á seguir mis propias inspiraciones y gusto, temeroso de ser mal juez de mí mismo y caer en lo ridículo y despreciable si no seguia las inspiraciones y el gusto ajeno, y continuaba imitando los últimos versos que habia leido.

Al fin la casualidad trajo á mis manos *Lo Gaiter del Llobregat*, le leí, le aprendí de memoria, y tal impresion hizo en mí, que creyendo haber desaparecido de repente las tinieblas que hasta entónces me habian cegado y hecho caminar por la senda del error, sustituyéndolas un torrente de luz que ponia manifiesta á mis ojos la senda de la verdad, condené al fuego todos los versos que hasta entónces habia compuesto, ménos algunos con que me habia entretenido tímidamente y sólo como desahogo de mi corazon y satisfaccion de mi gusto, que sólo Dios y yo habíamos de conocer, y me propuse admirar y saborear desde entónces á todo poeta que me pareciese digno de ser admirado y saboreado, y no imitar á nadie más que á la naturaleza en general y á mí mismo en particular, aunque el mundo entero me silbase y todos mis sueños de gloria literaria se desvaneciesen para siempre.

No recuerdo en qué librejo mio vine á decir, tratando de justificar el «yo», que es satánico, por ejemplo, en las Confesiones de Rouseau, y es santo, por ejemplo, en el Yo pecador de la Iglesia Católica y en las Confesiones de San Agustin: «Yo no soy yo cuando estudio á la humanidad, porque entónces necesito un hombre para mis estudios, y como el que tengo más á mano y más conozco soy yo, echo mano de mí mismo.» Pues bien, amigo mio, cuento á V. esto que me pasó ántes y despues de leer *Lo Gaiter del Llobregat*, porque es lo que pasó ántes y despues de leer el mismo libro á muchos de los que se hallaban en mi caso en aquella década de 1835 á 1845, en que la poesía castellana despertaba llena de vigor y fe despues de un sueño muy triste y muy largo, y caminaba poco ménos que á tientas, restregándose los ojos medio abiertos, y la poesía lemosina carecia aún de un Salvador que le dijese: «¡Lázaro, levanta!»

El Salvador vino y á su voz Lázaro se levantó del sepulcro, donde ya hedia. El Salvador era D. Joaquin Rubió y Ors, que aunque entónces contaba poco más de veinte años, unia ya al sentimiento y el entusiasmo de la adolescencia la discrecion, la instruccion y el depurado gusto de la edad viril.

El primer resultado de la aparicion de *Lo Gaiter del Llobregat* fué un certámen abierto por la Academia de Buenas Letras de Barcelona, en que Rubió y Ors alcanzó el premio de poesía, consistente en el título de Socio honorario de la Academia y una violeta de oro prendida de una gorra de terciopelo, á usanza de los antiguos trovadores. La composicion premiada fué un poema épico en tres cantos, cuyo título era *Roudor de Llobregat*. La coleccion de *Los Trobadors nous*, la renovacion con carácter regular y permanente de los *Juegos florales* y la creacion del teatro catalan, que tiene vida segura y robusta, y cuenta centenares de obras, muchas de ellas de gran mérito literario, datan desde entónces, y casi con el renacimiento de la poesía catalana coincidió el de la provenzal, cuyas principales joyas modernas he citado. Indudablemente esta última resucitó tambien al eco del *fiat* del *Gaiter del Llobregat* que habia arrancado del sepulcro á su hermana. No me parece, pues, que exagero si digo una cosa que está en la conciencia de todos los que saben cuándo y cómo han sobrevenido ambos renacimientos: que el iniciador, el generador, el padre, el patriarca de la poesía lemosina moderna es el autor de *Lo Gaiter del Llobregat*, es el Sr. D. Joaquin Rubió y Ors, que ademas de este título de gloria, tiene el de profesor meritísimo de Historia de la Universidad barcelonesa y el de autor de otras obras muy doctas y útiles, tales como un *Epítome de historia universal*, en tres tomos; títulos que unidos al de la modestia y las virtudes privadas, como padre, esposo, amigo y ciudadano, hacen de él uno de los hombres que más honran á España y con ménos ruido la honran.

En cuanto al precioso romance que envio á V. y me ha dado ocasion para decir todo esto, que no es más que justicia, sólo tengo que añadir que está vertido á la lengua castellana con el ingenio, la fidelidad y la discrecion que eran de esperar de poeta tan inteligente é inspirado como el Sr. Arnao.

Se repite de V. afectísimo amigo y S., Q. B. S. M.,

ANTONIO DE TRUEBA.

EL TROVADOR Y LA DAMA.

(TRADUCCION DE UN ROMANCE CATALAN DE RUBIÓ Y ORS.)

—¿Por qué lloras, trovador,
El de la gorra de grana,
El del arpa de marfil,
El de la argéntea cigarra?
¿Por qué cuelga siempre al viento
(Que entre las cuerdas de plata
Parece virgen que llora)
Con luto el arpa á tu espalda?
Antes estrofas alegres
De dia y noche cantabas:
Hoy sólo cantas de noche,
Y trovas muy tristes cantas.
Y cuando al castillo subes,
Y ante el hogar te reparas,
Cercado de mis vasallos,
De mis pajes y mis damas,
En vez de contar, cual ántes,
Dulces, melifluas baladas
De brujas que en sus palacios
De diamantes y esmeraldas
Al paladin detenian
Por quien de amor suspiraban,
En caricias embriagándole,
Como á Rugiero, Morgana;
Y de bravos caballeros
Que, usando mágicas armas,
Con dragones y gigantes
Por dama opresa lidiaban;
Pasas las noches absorto
Mirando ondear las llamas,
Y ni nos hablas de amores,
Ni cantas de amor tonadas.
¿Por qué te vas con las aves
Á llorar en la montaña,
Y de las doncellas huyes,
De tus amigos te apartas?

Yo sé quién, hace dos noches,
Te sorprendió en tu cabaña
Escribiendo una cancion
Con letras de oro y pintadas;
Sé que en llanto el pergamino
Humedeciste al copiarla;
Y llamas y corazones,
En vez de flores, pintabas.
Si lloras porque no habitas
Palacio en vez de cabaña,
Y porqué en vez de la gorra
No ciñes yelmo de plata,
Yo te armaré caballero,
Y yo haré que la cigarra
Que en tu airosa gorra brilla,
Brille en el yelmo posada,
Con tal que aquí cuando subas
Nos cantes dulces baladas,
Y no absorto, como sueles,
Mires ondear las llamas;
Con tal que no llores, bardo,
El de la gorra de grana,
El del arpa de marfil,
El de la argéntea cigarra.»—
Y el discreto trovador,
Con más ayes que palabras,
Roja la frente inclinando
E hiriendo tímido el arpa,
—«Si lloro, le respondió,
Y no canto cual cantaba,
Y voy con las avecicas
Á llorar en la montaña;
Si anhelo ricos castillos,
Blasones y duras mallas,
Y mis ojos, sin quererlo,
Van tras un yelmo de plata,
Es porque una flecha de oro
Tengo en el pecho clavada,
Siendo sólo á sus heridas
Dulce bálsamo las lágrimas;
Es porque la niña que amo,
Cual luna entre estrellas, gana
En hermosura y riquezas
Á las sultanas del Asia;
Y sólo de hinojos debe
Cual Diosa ser adorada,
Y es profanarla quemar
Incienso amante en sus aras.
Por eso lloro: por eso
Tiemblo al ver brillantes armas,
Y cuando pretendo hablarle
Caigo atónito á sus plantas.»—
—«Noble es el astro que adoras,
Respondió la hermosa dama
Alzándole, y dando al bardo
Á besar su mano blanca.
Noble es el astro que adoras,
Trovador de la cigarra,
El del arpa de marfil,
El de la gorra de grana;
Mas no tanto que no puedas,
Si hasta tí, por fin, se abaja,
Contemplarle de hito en hito
Como al sol en la montaña.
Ámala así, trovador,
Cual fino hasta aquí la amáras
Pues si al cielo van los cantos
Que los ruiseñores cantan,
Bien pueden hasta una reina
Y más á una castellana,
Ir los ayes de tu pecho
Y los tonos de tu arpa.
Y sabe que aunque muy rica
Sea la niña á quien amas,
Para cantarla y quererla
Arpa y corazon le faltan.»

Y diz que desde aquel dia
Tornó á sus dulces baladas,
Y á sus historias de brujas,
Y á ser iman de las damas,
El rendido trovador,
El de la argéntea cigarra.

ANTONIO ARNAO.

LOPE DE VEGA Y LA PINTURA.

I.

Reunida en velada artístico-literaria la Asociacion de Escritores y Artistas españoles el 27 del próximo pasado Agosto para honrar con un recuerdo de admiracion y de respeto al *Fénix de los ingenios*, muerto en igual dia del año 1635, tuvimos la honra de leer el *Dicho y deposicion de Frey Lope Félix de Vega Carpio*, primer testigo en el pleito entablado por Vicente Carducho y otros profesores del arte de la Pintura con el fiscal de S. M., ante el Real Consejo de Hacienda, sobre exencion en el pago de alcabalas (1). De menor valía literaria este documento que cualquiera de las innumerables obras en verso ó prosa que forman la espléndida aureola de gloria de aquel genio prodigiosamente fácil y fecundo, y olvidado ó desdeñado por los colectores de las mismas, pareciónos, sin embargo, de más oportunidad y sazon su lectura en la fiesta que de consuno celebraban Artistas y Escritores, por cuanto en dicho escrito aparecen las Letras, personificadas en Lope, rompiendo lanzas con generoso brio y quemando incienso de entrañable amor en defensa y obsequio de las Bellas Artes, por el de la Pintura en esta ocasion representadas.

Luégo van á conocer nuestros lectores este por muchos títulos curioso documento; pero permítasenos bosquejar primero á grandes pinceladas el lastimoso estado político y económico de nuestra patria en el primer tercio del siglo XVII, para venir á dar sucinta idea de las causas, antecedentes y demas circunstancias del ruidoso pleito, por cuyo más feliz resultado Lope de Vega, ya sexagenario, se prestó á comparecer y declarar como testigo ante el tribunal competente, que más arriba hemos nombrado.

Por los años de 1625 reinaba ya en España el cuarto Felipe, á quien la lisonja cortesana regalára el dictado de *Grande*, que no ha sancionado el severo juicio de la posteridad, y era su valido el conde-duque de Olivares, magnate tan fatuo y ambicioso, como inepto y adocenado político, pero harto osado y astuto para explotar la corta capacidad y el carácter débil y vano, aunque bondadoso y afable, de este Rey. Gobernada por tales manos, la Nacion seguia sacrificándose en aras de aquella política aventurera y agresiva, intolerante y batalladora que en solos dos siglos convirtió el pueblo de la magnánima Isabel I, jóven, vigoroso y lleno de risueñas esperanzas, en el caduco, exangüe é impotente de Cárlos el Hechizado; sus hijos morian y su riqueza se despilfarraba, con tal de mantener en todos los campos de batalla de Europa y en todos los mares conocidos luchas que la crítica de nuestro siglo califica de insensatas, atizadas por la rivalidad, viva siempre, de la casa de Austria, reinante aquí y en Alemania, y la de Borbon, que dominaba en Francia, y alimentadas de nuestra parte, sobre todo por aquel fervor religioso, degenerado en intransigente y avasallador fanatismo, que habia trastornado á España el seso hasta el extremo de creerse llamada por la Providencia á ser único y eterno caballero andante de la fe católica, y obligada por ende á gastar las fuerzas con que durante ocho siglos elaboró en su suelo la gloriosa y patriótica obra de la Reconquista, en deshacer afuera entuertos del Islam y de la herejía, y aquietar á cintarazos en regiones extrañas y lejanas las rebeliones de la conciencia.

En esta vida de continuadas y peligrosas aventuras, alternando con brillantes victorias, sufriamos terribles descalabros; que cuando las diferencias que á los hombres dividen se resuelven á viva fuerza, no siempre vence quien tiene ó cree tener razon, ántes bien el más diestro y más pujante, no porque sea cierto

que Dios protege á los malos
cuando son más que los buenos,

no; sino porque las buenas causas hallan natural, pacífica, insuperable y segura defensa en su propia justicia, armada de la palabra; y Dios las deja correr los riesgos y contingencias á la lucha física inherentes, cuando á ese falso é inadecuado terreno las arrastran el entusiasmo y la impaciencia de sus adeptos, ó de él no saben, en su imprevision, apartarlas.

Ello es que nosotros batallábamos mucho; que lo más florido de nuestra juventud paseaba el glorioso pabellon rojo y amarillo por la alta Italia y las orillas del Rhin, por los Países Bajos y América, y á bordo de las reales galeras, en el Mediterráneo y en el Océano, batiéndose sin descanso con franceses, saboyanos, ingleses y holandeses, ora juntos, ora separados. Ello es que rezábamos mucho; que otra porcion considerable de nuestro pueblo, la más instruida y sábia, desde el retiro y la quietud del claustro oraba por la paz entre los príncipes cristianos, que las rencillas de S. M. Católica y S. M. Cristianísima hacian imposible, y pedia la extirpacion de las herejías, deseo irrealizable por la violencia, miéntras ántes no se desmoronáran los Estados, en donde la herética pravedad vivia atrincherada léjos del fuego purificador del Santo Oficio, cuales eran Inglaterra, Holanda, Suecia y el Electorado de Brandemburgo (Prusia): ruina que no supimos causarles, sino que quizá les ayudamos, sin quererlo, á echar los cimientos de la prosperidad y relativa grandeza en que les contemplamos hoy con amarga pena en medio de nuestra triste decadencia y laboriosísimo y paulatino renacimiento. — Ello es, en suma, que el pueblo español, mitad soldado, mitad fraile, partia su tiempo en buscar la gloria terrenal que dan las armas, y la eterna que da la penitencia, y apénas si restaba quien quisiese ó pudiese trabajar en las humildes labores de la agricultura y de la industria, principales veneros de la riqueza pública, casi exhaustos, así por falta de brazos que los sacasen á luz, como porque, en su condicion de plebeyas y pecheras, entrambas profesiones soportaban abrumadora carga de exorbitantes tributos disfrazados bajo innumerables formas y denominaciones. En estos términos pinta un escritor contemporáneo el cuadro desastroso que ofrecia la agricultura española en los primeros años del reinado de Felipe IV: «..... los tributos reales y personales son tantos que, no »obstante haber Dios dado á España un tan buen ter»reno con que poderse sustentar de sus puertas aden»tro, si las tierras fértiles y de buena cosecha perecen »por falta de gente, las estériles no podrán cultivarse »por tener más costa que provecho. Y esto no en tiem»po de esterilidad, más áun en el de fertilidad, no ad»virtiendo los labradores que en media legua de tierra »hay parte fértil y parte estéril, y los tributos y exac»ciones siempre unas.....» (2).

Á pesar de tan ruinosa situacion, el Tesoro atendia á las dos ó tres campañas que simultáneamente sostenian nuestros aguerridos tercios y á los ostentosísimos despilfarros de la córte y del privado, que regocijaban á Madrid contrastando con la miseria del resto de la Monarquía, gracias á los raudales de plata y oro que Méjico y el Perú nos suministraban con inagotable y mal agradecida abundancia; riquezas que, apénas tocadas por manos españolas, emigraban á tierra extraña, ya en forma de paga para los soldados de Flándes y de Italia, ya como reembolso de préstamos y abono de intereses á usureros de Génova, ya en precio de los bastimentos y manufacturas útiles y de lujo que nos importaban mercaderes extranjeros. Por eso el príncipe de nuestros poetas satíricos decia del dinero:

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña:
viene á morir en España
y es en Génova enterrado » (3).

Desgraciadamente tan cuantiosos caudales, ingreso casi exclusivo del Erario, no siempre cruzaban la península en su viaje á los centros mercantiles de Europa: á la codicia y á la estrategia de nuestros enemigos importaba interceptarnos esos tesoros que nos prestaban vida y resistencia, y á ello dedicaron su cada dia creciente poder marítimo ingleses y holandeses. Con efecto,

el holandes pirata,
gato de nuestra plata,

como le llama Lope á los comienzos de su *Gatomaquia*, era tan listo en aquello de acechar y dar caza en medio del Atlántico á los abarrotados galeones para España fletados desde las costas americanas, que en 1626 se creyó del caso decretar solemnes fiestas religiosas anuales en accion de gracias por haber arribado á nuestros puertos sin tropiezo ni merma numeroso convoy con el ordinario rico cargamento.

AGUSTIN DE LA PAZ BUESO Y PINEDA.

(*Se continuará.*)

(1) Véanse los *Diálogos de la Pintura, su defensa, origen, esencia, definicion, modos y diferencias*, por Vincencio Carducho, Pintor de S. M.— *Síguense á los diálogos Informaciones, y pareceres en favor del arte, escritas por varones insignes en todas Letras.* Madrid, F. Martinez, 1633-34: un vol. en 4.° con grab. en cobre.

(2) *Discursos sobre los comercios de las dos Indias, donde se tratan materias importantes de Estado y Guerra.*—Dirigido á la Sacra y Católica Majestad del Rey don Felipe Quarto.— Avtor Dvarte Gomez, natural de Lisboa.—Año M. DC. XXII.— Un vol. en 4.°

(3) *Poderoso caballero es Don Dinero*, letrilla sat. de Quevedo.

INSTALACIONES ESPECIALES PARA LA MOLIENDA.

MOLINO MONTADO CON SU MECANISMO SOBRE UNA COLUMNA DE HIERRO FUNDIDO,

MOVIDO POR

MÁQUINA VERTICAL DE VAPOR, MONTADA EN ZÓCALO ADHERIDO Y AISLADOR.

DIPLOMA DE HONOR,

MEDALLA DE ORO y GRAN MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES de LYON y MOSCOU, 1872.

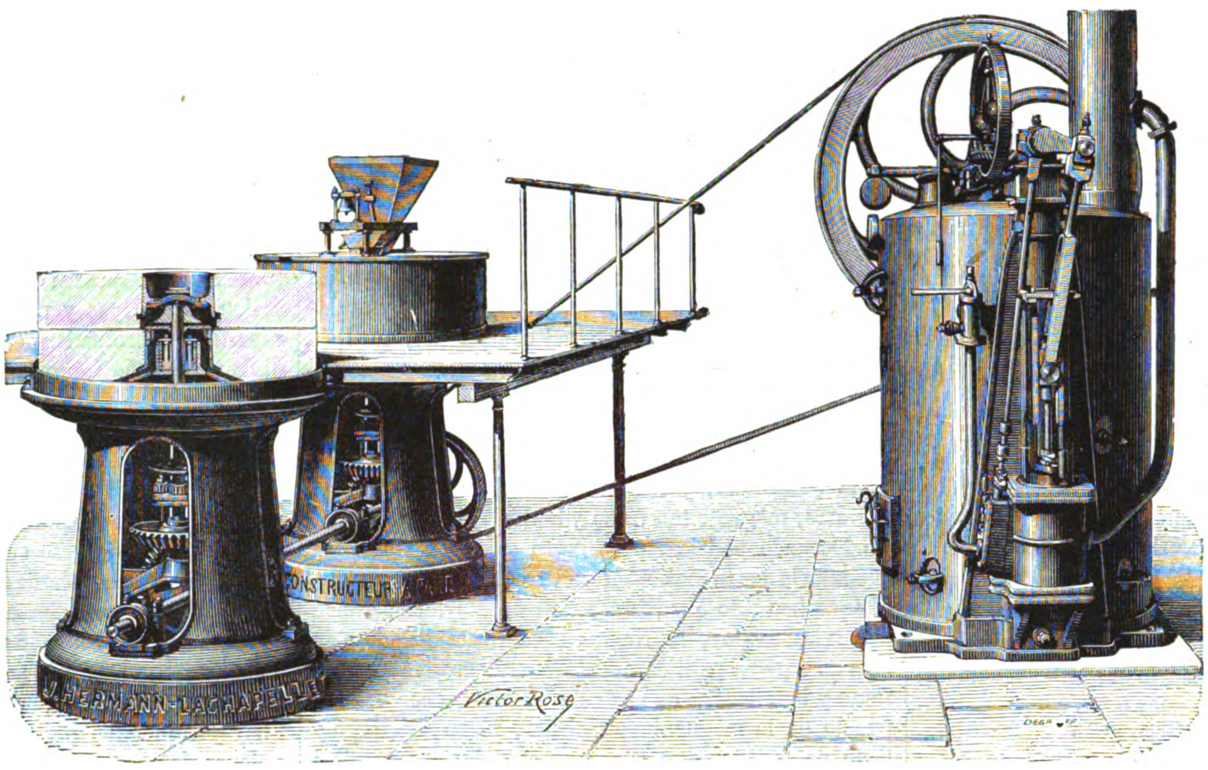
MEDALLA DE PROGRESO (*equivalente á la gran medalla de oro*) EN VIENA, 1873.

El conjunto de estos molinos presenta una forma elegante y apropiada al objeto, y su construccion es sencilla y sólida; no exigen cimientos, ni construcciones de ninguna clase, ni puntos de apoyo exteriores, y por consiguiente no ocasionan gastos de instalacion; emplazados en el punto que más convenga sobre el suelo nivelado, como no están adheridos al mismo suelo, se pueden trasportar de un punto á otro, segun las necesidades de la molienda y sin dificultad alguna.

La serie de estos molinos comprende SEIS números, clasificados con arreglo al diámetro de las muelas, el cual varía de 90 centímetros á 1m,50.

El movimiento y las funciones que ejecutan estos molinos son exactamente regulares, habiendo sido previsto lo necesario para evitar cualquiera complicacion, así como la pérdida de fuerzas, el frotamiento, etc.; por manera que su empleo ofrece una economía de 25 por 100 con relacion á los otros sistemas conocidos.

Las máquinas de vapor llegan á su destino desmontadas en cuatro ó cinco partes, que luégo son reunidas fácilmente por medio de algunos buenos tornillos ajustados con perfecta exactitud; tampoco exigen el menor gasto de instalacion, y como su manejo y entretenimiento es muy fácil, pueden ser confiadas desde el principio á cualquiera persona, áun á la más indocta.—*Se remiten prospectos detallados, francos de porte.*



J. HERMANN-LACHAPELLE, CONSTRUCTOR MECÁNICO.
PARÍS.—Rue du Faubourg-Poisonnière, 144.—PARÍS.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD
PARA EL
TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT
PARIS

Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE
DE CH. ROUAULT, FARMACEUTICO
EL MEJOR ESPECIFICO CONTRA CLOROSES
ANEMIA ESCROFULAS VICIOS DE LA SANGRE ETC
3 FRANCOS
DEPOSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

OBRA NUEVA.

CURSO
DE
ASTRONOMÍA, NÁUTICA Y NAVEGACION,

precedido de unos elementos de trigonometría rectilínea y esférica, y seguida de algunas nociones y tablas meteorológicas, por D. FRANCISCO FERNANDEZ FONTECHA, Catedrático por oposicion de la Escuela de Náutica de Cádiz.

Dos tomos en 4.º prolongado, de unas 400 páginas cada uno, en excelente papel, esmerada impresion, é ilustrados con 7 láminas y 300 grabados intercalados en el texto, ejecutados por los mejores artistas.

Hállase de venta en las principales librerías.

VINAGRE DE TOCADOR
DE
JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

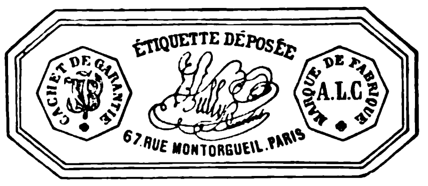
El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE J.-V. BULLY sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTÍA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

FUMIGATEUR PECTORAL · CIGARETTES ESPIC

OPRESIONES **ASMA** **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.— **2 fr. la caja.**

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS

LECHE DE IRIS L.T. PIVER
ÚNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR

LOCION MARAVILLOSA
PARA BLANQUEAR LA TEZ

L.T. PIVER
PARIS
A la Reine des Fleurs

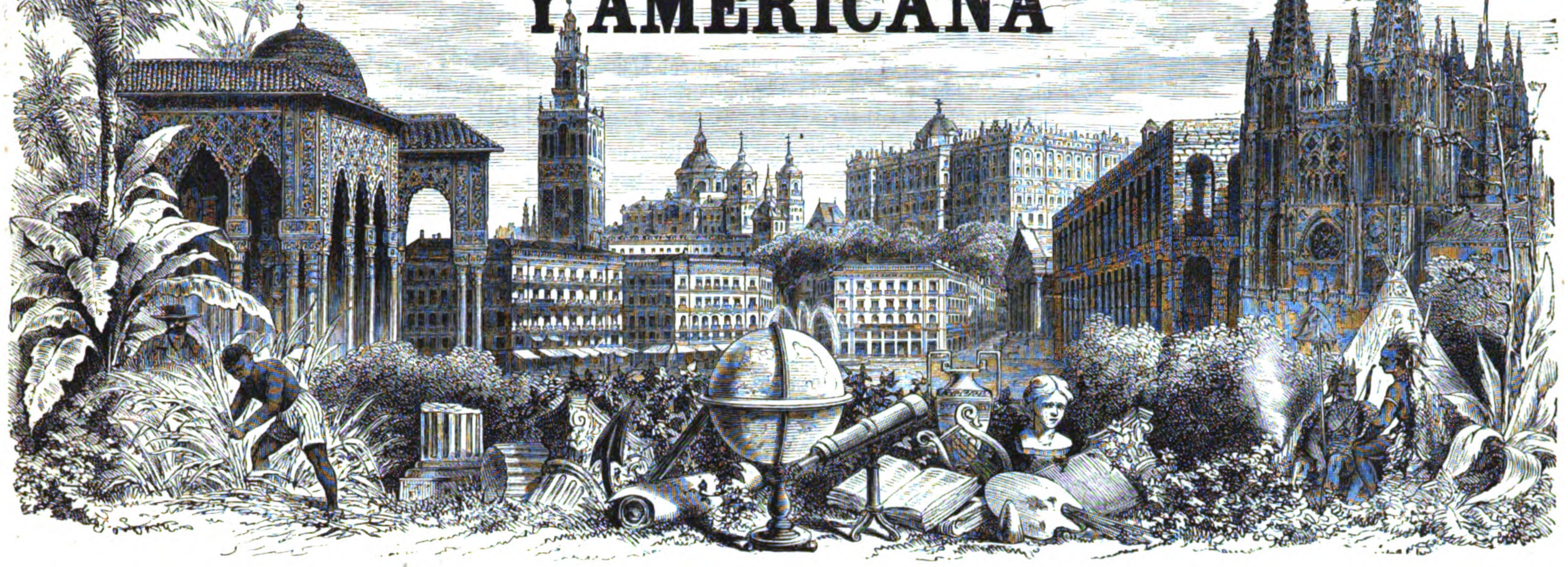
PERFUMERÍA FASIONABLE
DE OPOPANAX

Esencia.................. de	OPOPANAX
Agua de Tocador........	OPOPANAX
Jabon superfino.........	OPOPANAX
Pomada superfina......	OPOPANAX
Aceite superfino.........	OPOPANAX
Cosmetico superfino....	OPOPANAX
Polvos de Arroz........	OPOPANAX

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª (sucesores de Rivadeneyra), IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XIX. MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1875. NUMERO XLIV.



BARCELONA. — LLEGADA DEL GENERAL MARTINEZ CAMPOS, DESPUES DE LA PACIFICACION DE CATALUÑA, EL 18 DEL ACTUAL.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica política, por E. M.—Revista general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—El brigadier Fernandez, historia vulgar (continuacion), por D. José de Castro y Serrano.—Poesías: Plegaria, por D. Remigio Caula; Constancia, por D. Francisco Perez Echevarría; La coqueta, soneto, por D. Eusebio Escobar.—Lope de Vega y la pintura (continuacion), por D. Agustin de la Paz Bueso y Pineda, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Advertencia.—Problema de ajedrez y solucion del anterior.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Anuncios.

GRABADOS.—Barcelona: Llegada del general Martinez Campos, despues de la pacificacion de Cataluña, el 18 del actual.—Retrato de la Princesa María Leticia Rattazzi.—Santiago de Chile: Vista parcial del Parque de la Exposicion, en la *Quinta Normal de Agricultura*.—Madrid: Alrededores del cuartel de San Francisco el Grande, depósito central de quintos.—Cataluña: El somaten en la alta montaña, cercanías de Berga. (Cróquis de D. B. Cuspineza.)—Bellas artes: En el *Ponte de la Paglia* (Venecia: *Senadores dirigiéndose al Consejo Supremo*, copia del cuadro de Mr. Wallis.—Retrato del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, Secretario de Estado de Su Santidad Pio IX.—Valencia: Vista general de la Albufera, tomada desde la orilla de la Dehesa en un dia de *tirada* pública; Regreso de los cazadores en las *tartanetas* del país; Barquilla con expedicionarios; Cazadores en sus *puestos*.—Nottingham (Inglaterra): Desbordamiento del rio Trent y avenida en la estacion del ferro-carril.—Lóndres: Vista de la estacion de Blackfriars, en el ferro-carril subterráneo, cerca de San Pablo.—Ajedrez.

CRÓNICA POLÍTICA.

SUMARIO.

Escasez de noticias.—Inglaterra y el canal de Suez.—Agitacion política en Francia.—La insurreccion de la Herzegowina.—La política y la guerra en España.

Durante la semana que hoy termina pocas noticias importantes nos ha dado el telégrafo del extranjero.

Especialmente el trasatlántico ha enmudecido casi por completo, ó ha hablado sólo para decirnos, en despacho de Nueva-York del 24, que el vicepresidente de los Estados-Unidos falleció el dia anterior, despues de una dolorosa enfermedad, y en despacho de Rio de Janeiro, fecha 26, que se confirma plenamente la noticia ya divulgada de que el ilustrado Emperador del Brasil visitará en el año próximo las principales ciudades de los Estados-Unidos, y asistirá en Filadelfia á la solemne apertura de la Exposicion internacional.

Recordarán nuestros lectores que esta noticia, cuando se anunció por vez primera á principios de Octubre último, halagó el amor propio de los austeros republicanos de Norte-América, hasta el punto de que periódicos como el *New-York Times* exclamaron con júbilo «que no habia en el mundo una testa coronada más digna de serlo que la del Emperador D. Pedro», y que éste «merecia propiamente el dictado de Adriano de los tiempos modernos.»

Por lo que hace á Europa, dos son las cuestiones, ademas de las que están relacionadas con la siempre amenazadora insurreccion de la Herzegowina, que han tenido y áun tienen el privilegio de preocupar sériamente á los círculos políticos y financieros.

La primera fué del dominio público desde que telégramas de Lóndres y Paris anunciaron que el virey de Egipto habia ofrecido á la Gran Bretaña cederle sus acciones del canal de Suez en la suma de cien millones de francos, y que el Gobierno inglés habia aceptado desde luégo, aunque reservándose el derecho de someter el asunto á la aprobacion del Parlamento.

Naturalmente este suceso ha causado viva impresion en los principales centros políticos y bursátiles de Europa, por la razon sencilla de que el Gobierno inglés, que nunca habia mirado con buenos ojos la obra de M. Lesseps, y ménos aún la preponderancia de otras naciones europeas en el asunto, se convertia ahora en uno de los más ricos propietarios del canal.

Debemos decir que el citado M. Lesseps ha creido conveniente publicar una bien escrita carta, sin duda para tranquilizar los ánimos alarmados de los franceses, en la cual se felicita de la solucion que ha tenido este negocio, y cree que Francia é Inglaterra, las principales accionistas, siempre estarán de acuerdo para realizar los civilizadores fines que la Europa culta se propuso al patrocinar la ejecucion de aquella obra gigantesca.

La segunda cuestion importante á que hemos aludido se refiere á la agitacion política que aumenta en la vecina nacion francesa, miéntras la Asamblea nacional (cuya existencia no pasará, segun se cree, más allá del presente año) continúa discutiendo pesadamente la ley electoral.

Los bonapartistas celebraron el 24 una reunion en Belle Ville, y M. de Cassagnac, pronunciando un significativo discurso en favor del imperio de Napoleon IV, indicó la necesidad de establecer algunas reformas importantes; pero M. Rouher y otros distinguidos bonapartistas desaprobaron en el dia siguiente las aventuradas explicaciones de su correligionario político, á quien algunos calificaron de «audaz demagogo», y anunciaron luégo que el Príncipe imperial daria en breve un manifiesto al país con el objeto de contrarestar el mal efecto que aquéllas produjeron.

Sin embargo, el Gobierno del mariscal Mac-Mahon ha prohibido la celebracion de nuevas reuniones privadas de los bonapartistas, y ha mandado encausar á los periódicos que publicaron el discurso de M. de Cassagnac.

Tambien los republicanos han hecho un alarde de fuèrza, reuniéndose en el Hôtel del Louvre el domingo último, hasta 80 representantes de otros tantos periódicos de Paris y de los departamentos, y acordando pedir al Gobierno el alzamiento inmediato del estado de sitio.

Estos hechos, ocurridos en vísperas de la disolucion de la Asamblea, y, por lo tanto, de elecciones generales, prueban que la política empieza á animarse algun tanto en la vecina Francia.

***

Tan embrollados como en la semana anterior, continúan en la presente los asuntos de la Herzegowina.

Comunicó un telégrama de Berlin, del 23, que eran muy activas las negociaciones entre Alemania, Rusia y Austria para obtener una solucion pacífica que pusiera fin á las dificultades surgidas, y añadia que las tres potencias estaban ya de acuerdo en algunos puntos de principal interes; pero otro despacho posterior de Viena presenta como rotas las negociaciones, tal vez por la ceguedad que manifiesta en esta cuestion el Gobierno turco, y hasta da por probable una intervencion militar del Austria en las provincias insurrectas.

Hoy en dia se dice que, para hacer innecesaria la intervencion del Austria, el príncipe del Montenegro ha propuesto al de la Servia una alianza ofensiva y defensiva en favor de la Herzegowina, y ayer se aseguraba, por el contrario, que el príncipe Nicolás I, soberano independiente del Montenegro, de hecho, si no de derecho, estaba aliado secretamente con la Sublime Puerta para obtener nuevas concesiones de prerogativas y de territorio, que le den más independencia y fuerza.

Lo indudable es que las potencias del Norte han debido oir las declaraciones terminantes de los periódicos oficiosos de Inglaterra, segun los cuales esta potencia, en el funesto pero probable caso de romperse las hostilidades entre Turquía y cualquiera de aquéllas, no podria quedar como imparcial espectadora de la lucha.

Miéntras tanto los insurrectos obtienen la mejor parte en los combates: últimamente se han apoderado de várias plazas y fortificaciones de segundo órden, por capitulacion de los soldados que las guarnecian.

Un telégrama de Ragusa, fechado anteayer, dice que más de 1.000 montenegrinos se hallan dispuestos á penetrar en la Herzegowina para auxiliar á sus hermanos los cristianos insurrectos.

***

En nuestra España ocurre actualmente una leve variacion ministerial, y anunciada desde hace algun tiempo, y que será resuelta definitivamente en la primera semana de Diciembre, á consecuencia de haber sido admitida, segun decreto que publica la *Gaceta*, á D. Emilio Alcalá Galiano, conde de Casa Valencia, la dimision del cargo de Ministro de Estado.

Al decir de los periódicos políticos mejor informados, esta variacion, que implica la entrada del Sr. Cánovas del Castillo en el Gabinete, con el cargo de presidente, es únicamente personal y no producirá el menor cambio en la política del ministerio: continuará, por lo tanto, la conciliacion liberal conservadora, y á la vez se dará decisivo impulso á la formacion del partido de ancha base que ha de afianzar la libertad y el órden.

Mucho se ha adelantado por este camino, á juzgar por la brillante recepcion general que se verificó anteayer en el Real palacio, y á la cual asistieron autorizados representantes de todos los partidos monárquico-liberales.

S. M. el Rey, queriendo dar una señalada prueba de aprecio al citado Sr. Cánovas del Castillo, le nombró, por decreto del mismo dia, caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, y con igual motivo concedió al bizarro general Sr. Martinez Campos la gran cruz de San Fernando, con la pension anual de 10.000 pesetas, trasmisible á su familia.

Añadirémos en conclusion que han celebrado importantes conferencias el ministro de Estado y el representante de los Estados-Unidos del Norte, á fin de resolver favorablemente los asuntos pendientes entre el gabinete de Washington y el de Madrid, y otras no ménos importantes han tenido los generales Jovellar, Quesada y Martinez Campos, con el objeto de acordar el plan de la futura próxima campaña contra los carlistas.

***

No por esto cesan las operaciones militares en las provincias del Norte.

El general en jefe, deseando librar á Pamplona del cañoneo que los carlistas dirigian sobre aquella plaza, acometió el 21 la arriesgada empresa de tomar las alturas de San Cristóbal, Miravalles y Oricain, donde estaban las baterías del enemigo, y el éxito coronó sus esfuerzos y los del valiente ejército, despues de una série de combates durante cuatro dias.

Ademas el infatigable general Delatre, que ha pasado á Navarra con su division, tomó á los carlistas, en la mañana del 26, la famosa sierra de Leire y la ermita de la Trinidad, que asegura la posesion de Lumbier.

E. M.

30 de Noviembre.

REVISTA GENERAL.

SUMARIO.

El invierno.—El viajero del Polo.—Pasiones verdaderas.—Castañas y camillas.—El heraldo y el cronista del tiempo.—Aspiraciones.—Pérdida de grados.—San Francisco el Grande.—Lo que ha sido.—El panteon nacional.—Guillen de Castro.—Una lápida oportuna.—Una princesa extranjera y un zapatero.—Dos novios de 80 años.—Entre faldas.—La voz-cañon.—Un padre como hay pocos.

¡Por fin.....! Por fin llegó la estacion que siempre ha sido objeto de mis simpatías, la estacion predilecta de mis inclinaciones.

La quiero con todo el delirio de un enamorado primerizo, así como aborrezco al verano con toda la saña de un amante desengañado.

Es cierto que le recibo siempre frotándome las manos, respirando fuerte, llorando de frio y con la nariz rojiza como una remolacha.

Pero en cambio no sudo, no me ahogo, no siento enervados los miembros y las facultades del alma, no me hago aire con el sombrero, no estrecho manos húmedas, no corro el peligro de equivocarme, como en el verano, al calificar de apasionado un sentimiento, porque sólo en invierno son verdaderas las pasiones, no voy vestido á la ligera, ni tomo horchata de chufas, ni me acaloro sin motivo, ni son los dias eternos.

¡El invierno! Mas formal que la primavera, ménos fatídico que el otoño, y ménos pegajoso que el verano, es la estacion sincera y cariñosa que nos congrega en el teatro, al amor de la lumbre, en las tertulias íntimas; la estacion de las castañas asadas y de las camillas misteriosas, de los *rusos* y de los cuellos de pieles.

—

La chimenea, el hogar primitivo, generador de la familia y de las nobles ideas que han dado calor y vida á la sociedad, rinde pleito-homenaje al invierno, que, si no fué la primera estacion que vino á visitar al mundo, merece serlo, porque ella, mejor que la primavera, robustece y desarrolla los grandes impulsos, el amor al trabajo, las veladas científicas, los alardes del ingenio, etc.

La vida es el calor; cuando éste falta se busca, y por esto el invierno ha producido siempre benéficos resultados para la civilizacion.

¡Bendito y bien venido sea el invierno con su manto de nieves, su corona de escarchas y su aliento helado!

Benditas sean esas noches crudas que nos obligan á reunirnos en torno de una estufa, al lado de las personas queridas, bien atroquelados en una butaca y á entregarnos á la vida de los recuerdos y de las esperanzas, con un habano en la boca y una taza de café al alcance de la mano.

Sólo es terrible el invierno para los pobres, pero tambien es cierto que sabe excitar la caridad más que ninguna otra estacion.

—

Hasta el barómetro, heraldo de la temperatura, y el termómetro, cronista de cámara de S. M. el Tiempo, le

hacen pleitesía con la mayor humildad, marcando aquél las volubilidades de su amo y ocultando éste su calva debajo del cero.

El termómetro ha tenido siempre grandes aspiraciones. Todo su afan consiste en subir y subir cuanto le es posible; pero llega el viajero del Polo, á quien aludia en mi revista anterior, y en seguida reconoce su inferioridad y sepulta sus pretensiones en los cimientos de la columna, permitiéndose todo lo más asomar las narices por los arrabales del 0 grados, para volver á su helada mansion á la caida de la tarde.

En el momento en que escribo estas líneas el termómetro de mi balcon me dice que ha perdido todos sus grados y condecoraciones.

Se encuentra el infeliz á 1º bajo cero, como si dijéramos, sin vida, sin aliento, sin actividad.

¡Quién se atreve á salir á *flanear* por esas calles con tales avisos!

Por esto digo que el invierno, verdadero estimulante del trabajo, merece todas las simpatías de los que no somos holgazanes de profesion.

***

Y ya que tocan á trabajar, voy á hacer un párrafo sobre un asunto, siempre de actualidad, pero más ahora que, un suceso reciente, ha venido á justificar mis observaciones.

No recuerdo que en este mes se haya tributado ningun homenaje piadoso á las celebridades almacenadas en San Francisco el Grande.

Desde que cierto gobierno convirtió una de las capillas del templo en depósito de cadáveres transeuntes, y en ella esperan hacinados los hombres célebres, á que una voluntad soberana les diga cuál ha de ser su *última* morada, he pensado várias veces en el singular destino de ese suntuoso edificio, que, habiendo empezado por ser choza, se trasformó en convento por el favor de los monarcas y de la grandeza, que buscó en sus sombrías naves el más seguro rincon para sus restos.

Consta que en el antiguo templo hallaron digna sepultura los Condes de Benavente, las familias de los Vargas, Ramirez, Lujanes, Cárdenas, Clavijos y Zapatas, el nigromántico Marqués de Villena D. Juan Pacheco y la reina D.ª Juana de Portugal, esposa de Enrique IV *el Impotente*.

Añaden las crónicas que, durante su viudez, tuvo albergue en el convento la desgraciada D.ª Juana, y que D. Beltran de la Cueva, antiguo paje de lanza de D. Enrique, aparecia de noche por la Carrera de las Tenerías y penetraba en el convento.

La tumba de esta Reina, de galante memoria, tan hermosa como infeliz, desapareció en tiempo de los Reyes Católicos.

El convento fué demolido, por estrecho, y el templo por averiado, y más de veinte enterramientos, algunos de ellos monumentales, que constituian un verdadero panteon de familias ilustres, desaparecieron entre los escombros.

Cuando en 1770 empezaron las nuevas obras, dirigidas por un lego franciscano, con el concurso ardiente del pueblo y el fervor de las clases elevadas, que llevó á las señoras á sacar espuertas de tierra, ni una sola tumba se encontró entre las ruinas, ni un solo resto de las personas memorables, allí enterradas, pudo salvarse como reliquia.

El templo se concluyó en forma circular parecida á una cripta, y el convento, cuando los frailes lo abandonaron, se trasformó en cuartel y en cárcel á la vez, con el nombre, ésta última, de prisiones militares de San Francisco.

¿Puede darse historia más accidentada? Choza y convento, panteon y hospedería, catedral en proyecto y salon de sesiones, en proyecto tambien, templo católico efectivo y mausoleo griego en apariencia, cripta, cuartel y cárcel, y actualmente almacen anónimo, donde yacen insepultos, como trastos viejos, las eminencias más queridas de la historia patria, despues de haber sido arrancadas de su primitivo lecho de muerte, para venir á Madrid á darse en espectáculo.

Por Dios, señores gobernantes, los que podeis hacer que cese semejante estado de cosas y honrar al genio en nombre de la patria: fijad vuestra atencion en aquellos despojos humanos, apilados, como pacas de algodon, en una capilla del templo.

Oid la voz de aquellos manes que fueron dioses por el talento, héroes por el valor, y son nuestro honor, nuestro orgullo y nuestra historia.

No permitais que la trompeta del juicio final llegue á despertarlos en la situacion en que se encuentran. ¡Seria horrible!

Dadles, por el contrario, tierra leve á cada cual segun su gusto, ó espléndida morada donde puedan vivir en amistoso consorcio, siendo el foco de luz divina que alumbre á las futuras generaciones.

O panteon nacional, ó tumba modesta; pero nada de depósito provisional, nada de almacen, aunque sea sagrado, porque esto repugna á la piedad y trae á la memoria los dias nefastos de las epidemias públicas.

He recordado la historia de San Francisco el Grande, porque tiene ese claustro un precedente funesto como panteon particular, y no sirve para panteon nacional.

Si algun dia se construye la gran necrópolis, tantas veces proyectada, entónces podrá realizarse la idea del panteon nacional en condiciones tales, que ni el tiempo, ni el huracan de las revoluciones logren destruirlo.

A la eternidad del sepulcro corresponde la indestructibilidad de la tumba. Por eso no ha habido, no hay ni habrá mejor panteon que las pirámides de Egipto.

Miéntras llega para nosotros un período faraónico en que puedan realizarse maravillas como aquéllas, demos permiso á los manes gloriosos de nuestros genios para que vuelvan, como Calderon, al sepulcro donde primero se enterraron, porque en él reside la influencia de su espíritu, el polvo no mancillado de sus cenizas, el recuerdo de la cuna donde sonrieron á la luz del sol y la ilusion integral de sus ilusiones de ultratumba.

***

Hágase esto cuando ménos, ya que España sigue la costumbre de no honrar á sus hijos hasta despues de muertos.

Así ha sucedido con Guillen de Castro, uno de los poetas más elegantes del siglo XVII, natural de Valencia, gran amigo de Lope de Vega, autor de más de cuarenta dramas, entre los cuales figura *Las Mocedades del Cid*, que le dió alto renombre y á la escena española gloria inmarcesible.

Tan grande fué el éxito literario de *Las Mocedades del Cid* en España y Francia, que Pedro Corneille no tuvo inconveniente en hacer con ellas, copiando el drama, su mejor tragedia clásica, *El Cid*.

Este triunfo de la dramática en el siglo de oro de la literatura, solamente lo obtuvo Guillen de Castro, que, en premio de su talento y de la honra que daba á la patria, murió pobre en un hospital y fué enterrado de limosna, sin que hasta hace unos dias se acordára nadie de rendir un pequeño tributo de admiracion á su nombre casi olvidado.

El Sr. Moles, laborioso editor de obras dramáticas, pidió y obtuvo permiso para colocar una modesta lápida á la memoria de Guillen de Castro, y España ha caido en la cuenta de que es en efecto una reparacion justa y necesaria.

El dia 25, á las once de la mañana, miéntras se celebraban en la iglesia de Monserrat las honras fúnebres por las almas de Lope de Vega y Guillen de Castro, se vió colocada, sobre un almohadon, la lápida que ya se halla puesta en el templo.

Dice así:

En este santo hospital vivió y murió
y fué enterrado de caridad en 1631
D. Guillen de Castro,
autor de *Las Mocedades y hazañas del Cid*, á
cuya memoria no se ha erigido monumento
alguno en España, miéntras el
territorio francés está lleno de los levantados
en honra de su traductor
D. Pedro Corneille.

Dedica esta lápida un valenciano
amante de las glorias de su patria—año 1875.

Esta lápida es un poema: dice más de lo que pudiera yo añadir como comentario; es, en fin, una elocuente protesta contra la ingratitud de la patria.

***

Una historia que parece novela.

Él era un aprendiz de zapatero, que se pasaba la vida machacando suela. De arrogante presencia y hermosos ojos negros, llamaba la atencion de cuantas damas cruzaban por la calle donde vivia. Modesto, sin embargo, en sus aspiraciones, estaba contento con su suerte y nada envidiaba en el mundo.

Ella era una jóven preciosa, de noble alcurnia, rica, elegante, llena de talento y de gracia. Vió un dia al aprendiz y quedó prendada de su belleza.

Se encontraron sus ojos, hablaron sus miradas ese lenguaje intraducible que expresa más que todos los idiomas juntos; ella juró, *in mente*, hacerle su esposo; él lloró en silencio, por la primera vez de su vida, la humildad de su cuna, que no le permitia acariciar su ilusion.

Pasaron algunos dias. El zapatero cayó soldado, y al poco tiempo recibió el nombramiento de oficial práctico de artillería, sin poder averiguar el orígen.

Y cada tarde veia cruzar por delante de su puerta á la misteriosa aparicion, encanto de sus ojos y de su alma.

El zapatero abandonó la tienda para ingresar en su regimiento, y en su nuevo domicilio recibió billetes perfumados y citas deliciosas.

Por último, él y ella se unieron en eterno lazo; el antiguo zapatero fué agraciado con el título de Baron, y durante algun tiempo esa pareja feliz ha paseado su ventura en magníficos carruajes tirados por soberbios caballos, en medio de una poblacion asombrada de tanta fortuna.

. . . .

Ahora bien: ella es la hija de la Princesa Schwarzburg Sonderhansen; él un muchacho llamado Jub, pobre como las ratas. La ciudad que ha presenciado el hecho, Berna.

Parece novela, pero no lo es—áun no ha concluido el tiempo de las princesas enamoradas de los pastores; áun podrian tener razon de ser romances como el de la *Historia de la Infantina*, publicado en el siglo XIV, donde dice la heroina á un pastorcito garrido:

«Vencida soy, pastorcillo,
cativa en tu amor estava.»

Sin embargo, no hay dicha eterna en el mundo. El *pastor* ha muerto, y la enamorada niña le ha hecho erigir un soberbio mausoleo.

***

De otra boda *sui generis* se ha hablado tambien durante la última semana.

Se trata de un casamiento entre octogenarios. El novio pasa de los 80 y la novia está muy próxima á cumplirlos. Entre los dos reunen una gran fortuna.

Se conocieron en la córte á la edad de 20 años. Se amaron y debieron casarse entónces; pero el hado impío, en forma de escrúpulos de familia, se interpuso, y el matrimonio no se llevó á cabo.

Llenos de pesar los novios juraron no salir del estado honesto sino para darse mano de esposos, y han cumplido su palabra.

Hará cosa de un mes que se encontraron por casualidad en una visita de duelo. Se miraron y..... ¡oh triunfo de los recuerdos históricos! se creyeron rejuvenecidos.

Ella sacudió el vestido de cola, que lleva el polvo de una generacion, y él se atrevió á murmurar palabras tiernas al oido del ángel de sus sueños.

Al siguiente dia empezaron las diligencias, y dentro de un mes se entierran juntos, quiero decir que se casan, para tener derecho á que los entierren en el mismo nicho.

Tantas veces recorrieron separados los azules senderos del paraiso, que desean entrar en él por la puerta grande del matrimonio, ahora que no hay en la tierra ni padres ni parientes que puedan oponerse.

Digo mal; vive todavía un hermano del novio que ha tratado de impedir la boda con un epigrama:

«Querido X (le ha escrito hace pocos dias): me dices que te casas. No me parece mal ni me opongo, aunque á tu edad esas cosas son para miradas. Sé feliz, y, si tienes prole, Dios te la bendiga; pero, ántes de dar el *sí*, recuerda, hermano mio, que á las fiestas del amor se debe ir como á los templos y á los salo-

nes, ántes de *que se apaguen las luces.*»

***

Á propósito de viejos. Un calavera jubilado y arrepentido se ha ido á vivir en una modesta choza, situada entre las faldas de dos montañas en la provincia de Santander.

Un amigo suyo, y mio, le encontró hace poco al cruzar aquellos sitios.

—¡Qué truhan! le dijo. Ya eres poco ménos que un cenobita, y sin embargo, mirando el sitio que has escogido para hacer penitencia, me ocurre una cosa.

—¿Qué es? Estoy aislado del mundo. En la falda de una montaña.

—Sí, pero cuando eras conquistador, lo mismo que ahora, siempre te se ha de ver *entre faldas.*

***

En un pueblo de la provincia de Álava acaba de morir un anciano que perteneció al ejército de Chapalangarra y fué célebre por su órgano vocal.

Me han contado maravillas de este coloso de los pulmones, de este raro ejemplar de sonoridad, cuya voz terrible hizo competencia al trueno, hasta el punto de que, cuando hablaba dentro de una diligencia, saltaban los cristales si no se tenía la precaucion de bajarlos.

Un veterano de la guerra de la Independencia, que es quien me ha referido esto, me dijo además que, hallándose de teniente-rey en Ciudad-Rodrigo, ocurrió lo siguiente:

Era el 30 de Mayo y se hacian las salvas de ordenanza en celebridad de los dias de Fernando VII.



LA PRINCESA MARIA LETICIA RATTAZZI.

En la salva del amanecer no hubo novedad. — Las baterías dispararon los 21 cañonazos de rigor.

Dieron las doce, y el teniente-rey fué contando..... «19, 20, 21..... ¡Rompan filas!».....

Habia encendido su puro y se dirigia al alojamiento, cuando, de repente, dió un salto y se volvió furioso hácia los artilleros. Acababa de oir el cañonazo número 22.

—¿Qué estais haciendo? ¿Quién ha disparado ese tiro?

—Nadie, mi teniente-rey; es éste, que acaba de toser, dijo el sargento señalando al alavés.

.....Admiremos la ironía de la suerte. Aquella voz-cañon, más poderosa si cabe que la de Roudil, no ha impedido que el pobre artillero muera, como un soprano, de una afeccion de pecho.

***

Un buen rasgo para fin de fiesta.

Llegó hace dos dias un rico banquero á una casa de campo, que sólo acostumbraba á frecuentar en verano.

Asombro del mayordomo y de los criados.

— Echa fuego á la chimenea, dijo el banquero á su mayordomo.

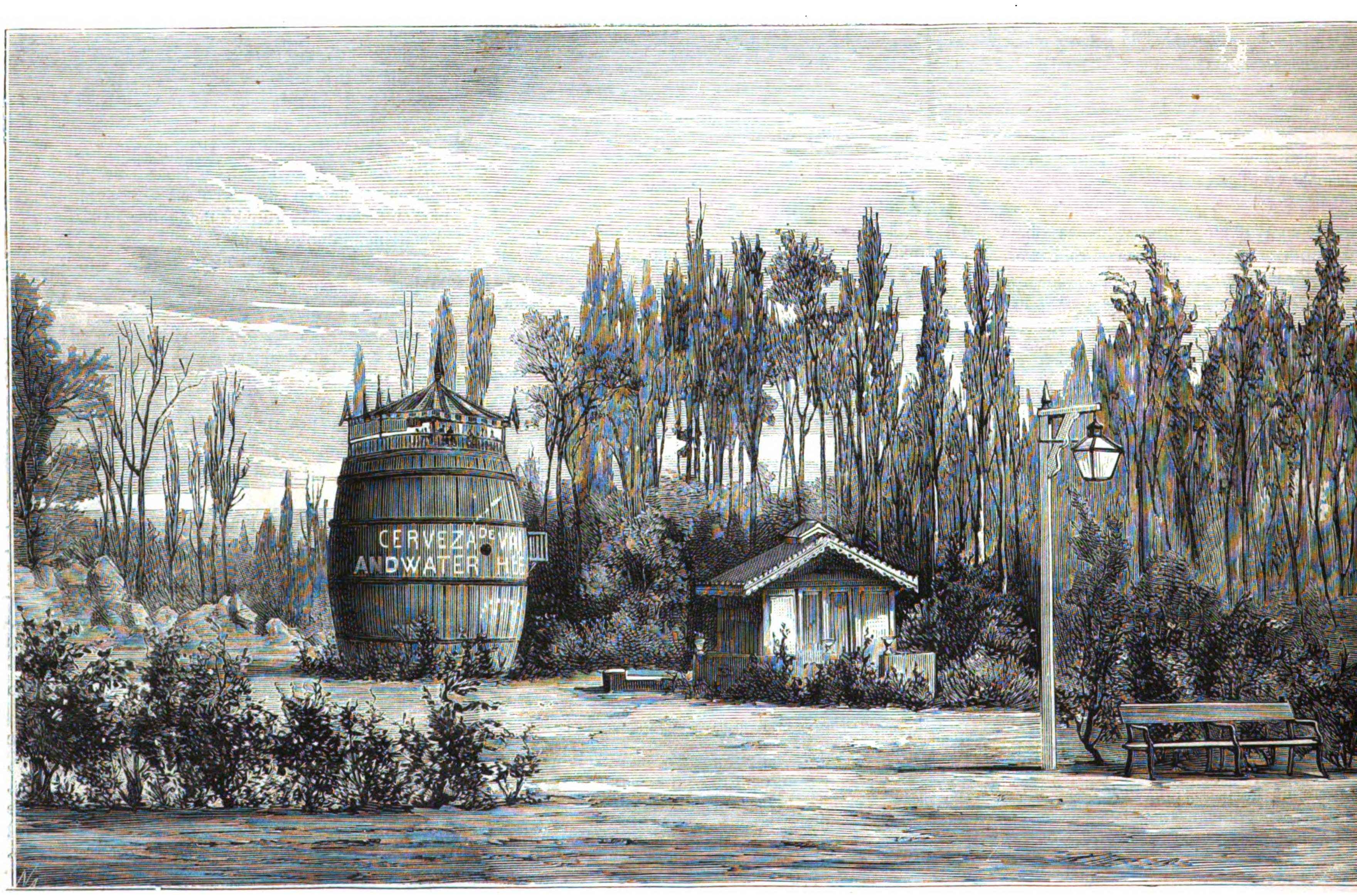
Este quiso servir á su amo con tanta precipitacion, que, al arrojar un leño, estuvo á punto de dar un golpe á su hijo pequeño, que por allí jugaba.

— Hombre, por poco matas á tu hijo, le dijo el banquero.

— No importa, señor;..... tengo otros.

RICARDO SEPÚLVEDA.

29 Noviembre 1875.



SANTIAGO DE CHILE. — VISTA PARCIAL DEL PARQUE DE LA EXPOSICION, EN LA «QUINTA NORMAL DE AGRICULTURA».



MADRID.—ALREDEDORES DEL CUARTEL DE SAN FRANCISCO EL GRANDE, DEPÓSITO CENTRAL DE QUINTOS.



CATALUÑA.—EL SOMATEN EN LA MONTAÑA, CERCANÍAS DE BERGA.—(Cróquis de D. B. Cuspineza.)

NUESTROS GRABADOS.

BARCELONA.—LLEGADA DEL GENERAL MARTINEZ CAMPOS, DESPUES DE LA PACIFICACION DE CATALUÑA.

La culta Ciudad Condal ha recibido con entusiasmo y afecto al esclarecido general D. Arsenio Martinez Campos, cuando este afortunado pacificador de Cataluña llegó á aquella capital el dia 18 despues de levantado el somaten general.

A las tres de la tarde salió de Manresa el ilustre caudillo, en tren especial, y dos horas despues llegaba á la estacion de Barcelona, donde le esperaban ya todas las autoridades militares, el Gobernador civil, el Ayuntamiento en pleno, los diputados provinciales, comisiones y representantes de varios pueblos de la provincia y de las corporaciones de obreros, y una seccion de artillería con bandera y música. Un gentío inmenso, compuesto de personas de todas las clases sociales, le recibió tambien con vítores y aplausos.

El ilustre vencedor saludó con efusion y mostró vivo agradecimiento al distinguido concurso, y subiendo en un carruaje, se trasladó, seguido de otros coches y victoreado por el pueblo, al palacio de la Capitanía general.

El grabado que damos en la plana primera alude á la llegada del general á Barcelona, segun cróquis de D. B. Cuspineza.

MADAME RATTAZZI.

La prensa de Madrid se ha ocupado con preferente atencion de la llegada á esta córte de la ilustre dama cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas y cuyo retrato damos en la pág. 340 de este número.

Si no podemos, por falta de espacio, insertar aquí una larga biografía, gustosos damos cabida á los siguientes apuntes con que nos ha favorecido P. de B.

«María Leticia Rattazzi es hija de Leticia Bonaparte, la más hermosa de las hijas de Luciano, el Presidente del Consejo de los Quinientos, y único hermano de Napoleon I que no quiso aceptar una corona; y de sir Tomas Wyse, miembro del Parlamento Británico, lord de la Tesorería, embajador de Inglaterra en Aténas, y persona altamente distinguida por sus nobles cualidades. Unida á los quince años á un jóven aleman, Federico de Solms, Conde del Sacro Imperio, bien pronto apareció ante la ilustrada sociedad francesa como una de las figuras más notables de nuestra época, por su talento, por su belleza, por su nombre, tres superioridades que la forman una aureola de gloriosa celebridad.

Muerto el Conde de Solms en 1863, su jóven viuda casó inmediatamente con el célebre hombre de Estado italiano Urbano Rattazzi, Presidente del Consejo de Ministros del Rey de Italia, y tan eminente por su talento como notable por su figura.

El nombre de Madame Rattazzi comenzó entónces á brillar en la esfera política como un astro radiante: á su influencia se atribuyó uno de los actos más notables del reinado de Víctor Manuel, la amnistía de Garibaldi, que Madame Rattazzi habia pedido en una magnífica poesía inserta hoy en su libro *¡Cara Patria!*

Madame Rattazzi tiene casi todas las condecoraciones de Europa, inclusa la española de María Luisa, siendo ademas por su marido dama de la Anunciacion, órden italiana que confiere á sus poseedores el tratamiento de Excelencia y les hace grandes dignatarios de la Corona.

Pero sus mejores timbres son los títulos de sus obras; esos libros que revelan una inteligencia superior, un gran espíritu filosófico y una energía que se templa en la delicadeza de su corazon, forman los distinguidos cuarteles de su blason de artista, de artista eminente en la literatura, en la pintura y en la música. Su genio es tan flexible, tan espiritual, tan fácil, digámoslo así, que abarca sin esfuerzo todos los problemas, ya se formen éstos en el mundo político, ya en el de las ciencias, ya en el de los sentimientos.

Si nuestros lectores desean conocerla tienen un medio: leer sus obras.

Madame Rattazzi se retrata en ellas con brillantes rasgos de su pluma: allí palpita su corazon, su genio..... allí se adivina á la mujer y se admira á la escritora.»

EXPOSICION INTERNACIONAL EN SANTIAGO DE CHILE.

El 16 de Setiembre, dia en que (como ya hemos escrito en un número anterior) se celebró la apertura de la Exposicion Internacional en Santiago de Chile, será en adelante una fecha gloriosa para aquella culta region de América.

El 2 de Enero de 1873 publicóse el decreto para organizar una Exposicion Internacional en Chile, y el 15 de Marzo del mismo año otro decreto señalaba la hermosa Quinta de la Sociedad de Agricultura, en Santiago, como el lugar elegido para el emplazamiento de los edificios y anexos necesarios al objeto.

En la pág. 340 damos una vista parcial, copia de fotografía, del Parque de la Exposicion.

Hállase ésta situada entre la magnífica alameda de Matucana y la Avenida del Observatorio Astronómico, y, como presidiéndola, aparece frente á la puerta de entrada la gigantesca estatua del insigne capitan español Pedro de Valdivia, primer gobernador de Chile y fundador de la ciudad de Santiago (12 de Febrero de 1541), labrada en mármol de Carrara por el distinguido escultor italiano M. Costoli, pará ser colocada sobre una de las rocas más altas de Santa Lucía.

A traves de encantadores jardines se llega á la linda casa rústica de los Sres. de Soto, que es una obra maestra de ebanistería y que guarda interesantes productos de Chile; cerca de ella se eleva un enorme tonel (véase nuestro grabado) de tres pisos, que remata en espacioso pabellon donde pueden tomar asiento cómodamente hasta 30 personas, y que ha sido presentado por un inteligente viticultor é industrial de Valdivia; un poco más allá, delante de la laguna del Parque, se encuentra el precioso *chalet* del Sr. Arana; luégo, entre un espléndido *parterre*, aparece el gran Palacio de la Exposicion, edificio imponente y á la par esbelto, del cual ya hemos dado una vista en el núm. X de LA ILUSTRACION, de este año, pág. 172.

En él están dignamente representadas las principales naciones del mundo civilizado, pero España brilla por su ausencia, y es de deplorar esta inexplicable apatía de nuestros compatriotas.

La égida salvadora de la paz está colmando de bienes á la república chilena, modelo de pueblos dignos.

MADRID.—ALREDEDORES DEL CUARTEL DE SAN FRANCISCO

(depósito central de quintos).

Ofrece en estos dias animado y á la vez tristísimo aspecto la plaza de San Francisco el Grande, donde se halla situado el cuartel del mismo nombre, actualmente depósito central de quintos: animado, porque en ella se reunen los nuevos soldados, siempre alegres y decidores, que llegan de las provincias con destino á los diferentes institutos y cuerpos del ejército; tristísimo tambien, porque aquella reunion quiere decir que muchos miles de hombres, jóvenes y robustos, esperanza tal vez de sus familias y de sus pueblos, han sido arrancados al hogar doméstico por las crueles necesidades de las dos impías guerras que aniquilan y desangran á nuestra patria.

Vienen casi todos con el morralillo donde guardan los ahorros y los modestos óbolos de despedida con que les obsequiaron sus parientes, y en la citada plaza, miéntras esperan el turno, suelen hallar ocasiones de *estrenar en cosas de Madrid* alguna mínima parte de su hasta entónces guardado peculio: allí se les presentan, amén de las tiendas de vinos, zapateros remendones y hasta compradores de ropas *de paisano*, vendedores de dátiles y bollos, un viejo *cerillero*, el aguador ambulante, los cristales, en fin, de un cosmorama abigarrado y estupendo.

Tales son las escenas típicas que ha representado Pellicer con gráfico é ingenioso lápiz, y que pueden ver nuestros lectores en el primero de los grabados de la pág. 341.

CATALUÑA.—EL SOMATEN EN LA MONTAÑA, ALREDEDORES DE BERGA.

El *somaten* es una de las antiguas instituciones catalanas que todavía se conservan en vigor en todas las comarcas del nobilísimo Principado.

Segun el Sr. Bofarull, discreto y erudito historiador, la palabra somaten ó *só metent* es una traduccion directa de la frase latina *sonum mittendo*, que en castellano significa *haciendo ruido*, y bajo tal acepcion se encuentra empleada repetidas veces en instrumentos públicos de la Edad Media, principalmente en escrituras y cartas de enfeudacion, al prescribirse que el feudatario está obligado á seguir y defender á su señor, en caso de levantarse el país *sonum mittendo*.

La institucion del somaten se halla determinada en el antiguo *usaje* de Barcelona, que comienza con las palabras *Princeps namque*, y que establece que todos los hombres del país «así caballeros como peones» que puedan manejar las armas, acudan cuanto ántes á socorrer á su Príncipe, si éste en cualquier tiempo fuere sitiado por sus enemigos, ó él los tuviere sitiados, ó vinieren á hacer la guerra, etc.

En los siglos pasados muchas veces se alzaron los somatenes generales, y los dos últimos movimientos de esta clase acaecieron en 1790, contra los restos del ejército de la República francesa, y en 1849 al terminar la segunda guerra carlista.

Ya hemos dicho en el número anterior que, en virtud de una órden expedida por el general Martinez Campos, pacificador de Cataluña, el somaten se alzó en armas el 18 del actual, contribuyendo á afirmar la pacificacion del país.

El segundo grabado que damos en la pág. 341 representa una escena del somaten recientemente levantado, en los alrededores de Berga, y el dibujo es debido al Sr. Pellicer, segun cróquis de D. B. Cuspineza.

EN EL «PONTE DELLA PAGLIA»: SENADORES DIRIGIÉNDOSE AL CONSEJO.

(Copia del cuadro de Mr. Wallis.)

El distinguido pintor inglés Mr. H. Wallis, que ganó hace pocos años reputacion envidiable con su magnífico lienzo *La Muerte de Chatterton* (*The Death of Chatterton*), ha hecho profundo estudio de las costumbres de Venecia en los tiempos más gloriosos de aquella opulenta República.

Vean nuestros suscritores el grabado de la pág. 344, copia exacta del cuadro titulado *Going to the Council*, del citado Mr. Wallis, que ha estado recientemente expuesto al público en los salones de la Real Academia de Lóndres.

Dos senadores de la República, envueltos en su ancha y característica hopalanda, se dirigen pausadamente hácia el *Palazzo Ducale*, para tomar asiento en la *Sala del Maggiore Consiglio*, y al pasar por el famoso *ponte della Paglia*, sobre el *Rio di Palazzo*, en uno de cuyos ángulos existe la célebre escultura que representa á Noé embriagado, el más jóven de los dos magnates habla en secreto y con marcada intencion á su compañero, de rostro jovial y luenga barba blanca, que fingiendo leer en un pergamino fija su mirada, y á la vez sonrie maliciosamente, en la efigie del patriarca.

EMMO. SR. CARDENAL ANTONELLI.

En la pág. 345 damos un excelente retrato del eminentísimo Sr. Jacobo Antonelli, Cardenal del órden de Diáconos, Secretario de Estado de Su Santidad Pio IX, y Prefecto de los Palacios Apostólicos, que nació en 1806, y fué elevado á la dignidad cardenalicia en 1847.

Monseñor Antonelli está reconocido, por amigos y adversarios, como uno de los más eminentes hombres de Estado en nuestra época, y él dirige, segun las inspiraciones del Padre Santo, y con solicitud y acierto admirables, los asuntos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana en el universo mundo.

Si el poder temporal de los Papas no pasa hoy, á causa de hechos recientes y bien conocidos, de los límites del majestuoso Vaticano, recuérdese que el cardenal Antonelli oponia siempre, á los halagos, ofrecimientos y amenazas, el inflexible *Non possumus*.

LA ALBUFERA DE VALENCIA.

A unos cinco kilómetros, hácia el Sud, de la hermosa ciudad del Turia, se halla el lago de la Albufera, en la parte más baja del llano, entre los términos de Silla, Benifayó, Almusafes, Sueca y otros pueblos.

La superficie del lago aparece en varios sitios cubierta de espesos cañaverales que ofrecen seguro albergue á bandadas de aves acuáticas de diferentes especies, que, huyendo de las regiones del Norte, buscan allí un refugio contra el frio hácia la entrada del invierno, época la más favorable para verificar con provecho las tradicionales *tiradas*.

Disputánse los aficionados la posesion de un *puesto*, que consiste en una especie de cuba de madera en forma de sombrero, que flota en el agua y está sostenida por una larga percha, y desde la cual acecha el cazador á las aves, escondido entre las altas hierbas que le rodean, empleando para atraerlas á tiro los llamados *bols*, ó sean pedazos de corcho elaborados en forma de ánades, que bogan por encima de las aguas al impulso de la brisa.

Embárcase el cazador á las altas horas de la noche, para que no se ahuyenten con el ruido las aves, y aguarda en su *puesto* el sonido de la corneta con que el presidente de la *tirada* señala el principio de la caza: suena en el acto un nutrido tiroteo de centenares de escopetas, disparadas á la vez por los cazadores impacientes, y las aves asustadas huyen en todas direcciones, para librarse del mortífero plomo que las persigue.

Ya entrado el dia, otro toque de corneta da la señal de *alto el fuego*, y anuncia que ha llegado el momento de recoger las víctimas.

Las *tiradas* públicas se hacen en los dias de San Martin y Santa Catalina (11 y 25 de Noviembre), y con este motivo las familias de los cazadores celebran animadas *giras* y fiestas campestres á orillas del lago y al pié de los verdes pinos, en las cuales se prepara especialmente la suculenta *paella*, ó el clásico *arroz en forhas* ó las *anguiles en pebre*.

Nuestro grabado de la pág. 348, dibujo del Sr. Monleon (á quien debemos tambien el fondo de los apuntes anteriores), es una vista general de la Albufera, tomada en un dia de *tirada* pública desde la orilla de la Dehesa. A la izquierda descuellan los altos pinos llamados *els ferros*, y en lontananza se descubre la sierra de Corbera.

Una de las tres viñetas que figuran en la parte superior de la lámina indica al cazador metido en su *puesto*, otra representa una barquilla con expedicionarios, y la tercera es un bosquejo de las tradicionales *tartanetas* donde regresan alegres los héroes de la fiesta.

INGLATERRA.— INUNDACIONES EN EL VALLE DE TRENT.

Las lluvias torrenciales que han caido últimamente por espacio de dos semanas en varios condados del Norte y del centro de Inglaterra, han producido extraordinario crecimiento en los rios de aquellas comarcas, y las inundaciones consiguientes.

En particular el valle de Trent, entre el rio de igual nombre y el Soar, donde están situadas las importantes ciudades de Leicester y Nottingham, ha sido inundado por completo, elevándose las aguas á una altura de tres y cuatro metros sobre el nivel ordinario de aquellos rios, y determinado hácia el fondo del valle una corriente que destruyó gran número de casas en las poblaciones de Kegwort, Longborough y Derby.

En los ferro-carriles del Norte y del Centro, que cruzan por el valle de Trent, quedó suspendido el tráfico, y un tren de viajeros, cuyo conductor pretendia hacerle llegar á la estacion de Nottingham, fué detenido forzosamente en medio de la via porque las aguas apagaron los fuegos de la máquina.

El primero de nuestros grabados de la pág. 349 representa la citada estacion de Nottingham, completamente inundada por el desbordamiento del rio Trent.

Los habitantes más ancianos del país no conservan memoria de haber presenciado otra inundacion tan violenta y desastrosa.

LÓNDRES.—OJEADA PANORÁMICA DESDE LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL SUBTERRÁNEO.

Desde la plataforma de la estacion de Blackfriars (Metropolitan), del ferro-carril subterráneo, en Lóndres, se descubre uno de los más bellos panoramas: grandes manzanas de artísticos edificios que han sido construidos en estos últimos veinte años; las magníficas construcciones que circundan á Charing Cross y Canon Street; monumentales puentes sobre el Támesis; á lo léjos, destacándose en el nebuloso espacio, se eleva la gigantesca torre de la iglesia metropolitana de San Pablo; á la izquierda aparece el soberbio edificio que ocupan las oficinas del popular periódico *The Times*; á la derecha se ven los sólidos muelles, á lo largo del ancho rio, siempre ocupados por una concurrencia laboriosa.

Véase nuestro segundo grabado de la pág. 349, que puede considerarse como una ojeada artística, dirigida desde Blackfriars hácia aquella seccion de la gran metrópoli de Inglaterra.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

III.

Paca y D.ª Francisca se sentaron á la mesa del comedor, una enfrente de la otra, como si se hallasen decididas á tratar un asunto de importancia. Pasaron, con todo, muchos minutos sin que ninguna de las dos desplegára sus labios. Al fin D.ª Francisca, á quien su carácter de mayor imponia ciertos deberes, rompió el silencio para decir á su hermana:

—¿No crees, Paca, que á nuestro señor D. Juan se le ha vuelto el juicio?

Paca levantó la cabeza, algo sorprendida, y despues de dudar un momento, dijo:

—Yo, no.

Respuesta tan rotunda y que acusaba discordancia en el parecer de las dos mujeres, volvió á cerrar el período de las explicaciones, tal vez para largo rato.—Aprovechemos nosotros ese paréntesis para decir alguna cosa sobre estas criaturas singulares.

Las patronas de D. Juan Fernandez eran hijas de un alarife ó maestro de fábrica, de esos que á principios del siglo desempeñaban el papel reservado hoy á las ilustres clases de arquitectos é ingenieros civiles. Su habilidad para construir, ó su buena fortuna, le habia elevado desde peon y oficial de albañilería hasta maestro mayor de una insigne catedral de Castilla y de muchos conventos de la comarca. Era, pues, escaso en letras y en material científico; pero hacia las obras á gusto de los padres y ganaba mucho dinero. Casado ante la santa madre Iglesia con una mujer honrada, aunque de humilde condicion, tuvo una hija, á quien puso el nombre de su esposa, y ansió la venida de un hijo para ponerle el suyo propio, con ánimo de perpetuar las virtudes y la dicha de ambos en duplicada prole. Pero léjos de cumplirse sus gustos, la niña que acababa de nacer comenzó á dar señales de enflaquecimiento y raquitis, sin que este dolor fuese compensado con esperanzas de nuevos herederos. Marido y mujer se dedicaron, como era natural, al cuidado de su única hija, por cuya salud y robustez hubiesen dado tesoros; mas todo era inútil ante los progresos de una dolencia incurable, y ya estaban consentidos en su muerte, cuando la esposa endulzó sus propias penas y las de su marido con el alumbramiento de una nueva niña que podia sustituir á la otra. Con el mayor disgusto, pero al mismo tiempo con la mayor buena fe, llamaron tambien Francisca á la recien llegada; y, cosa singular, aquello fué como una advertencia del cielo: desde que vino al mundo la segunda, principió la primera á robustecerse y sanarse por encanto. Ambos cónyuges comprendieron entónces su temeridad en adelantarse á los designios de la Providencia, y, dando gracias á Dios, elevaron á nuestro padre San Francisco un hermoso altar en su propia casa, con bula impetrada por los canónigos, y decidieron llamar Francisca á la una y Paca á la otra para evitar confusiones en la vida doméstica.

Criáronse ambas hermanas con el mayor esmero y mimo, segun las costumbres de la época. Púsoseles maestro de leer, áun cuando no de escribir, pues la lectura iba siendo necesaria para entender el libro de devocion, miéntras que la escritura era propensa á emplearse en cartas de amoríos, las cuales entónces se cambiaban de viva voz por criados y asistentes. Enseñóseles el punto de la media y la vainica de los pañuelos; quiso su madre que aprendieran á hacer pestiños y huevos moles; las adiestró en peinarse solas, lavar paños de iglesia y rizar albas y roquetes; en una palabra, las hijas del alarife eran modelo de ilustracion y buena crianza.

Contrastó desdichadamente este esmero de educacion con las alteraciones políticas del país, que todo lo trastornaban. Los arquitectos principiaron á sacar la cabeza al punto mismo en que eran disueltas las comunidades y se privaba de recursos á las fábricas de los templos. Cesó de repente el trabajo, pero en cambio aparecieron unos nuevos artistas que arrebataban el poquillo que pudo quedar á los artífices. Entónces fué la ocasion de que el maestro de obras hubiese colocado á sus hijas; pero ellas picaban demasiado alto para descender á albañilas cuando se consideraban arquitectas. Sucedióles, pues, lo que á tantas otras medianías, que por no bajar no suben y se quedan estacionadas en una peligrosa indiferencia. El alarife tuvo que trasladar su domicilio de la capital de la provincia á un poblachon donde tenia algunos bienes de campo; y allí, remendando la iglesia parroquial y construyendo cuatro casuchas, le sorprendió la vejez, la tristeza y la muerte.

No tardó en seguirle su esposa, engañada y casi perdida por los labradores, cuyas cuentas nunca supo ajustar y en cuyos asuntos nunca llegó á entender.

Paca y Francisca, huérfanas, pasadas, pobres y señoras, quedaron á merced de la Providencia. Para conservar su casita y no descender del rango en que habian vivido, hubieron de arbitrar recursos particulares. Se dedicaron á hacer dulces para venderlos en la capital, lavaban y rizaban la ropa de la iglesia, vestian niños de devocion (¡lo que vale haber recibido buena crianza!), y cuando al pueblo acudian algunos huéspedes de tono se les dirigia al domicilio de las dos hermanas, donde sin aparecer ellas como sirvientas servian en realidad á los forasteros.

Llevábanse pocos años la una á la otra; pero habiéndose de discernir edades y categorías, á la mayor se la llamaba la vieja, y á la menor la muchacha; diferencia establecida ademas por el porte de cada una, pues doña Francisca era de mejores vistas y accidentes sociales que su hermana, como quien ha disfrutado más años de desahogo y recibido las primicias de la educacion.

Ya no hay que decir cómo habiendo acudido á establecerse en el pueblo el coronel Fernandez, se instaló desde el primer dia en la casa de aquellas pobres mujeres, á quienes trató alguna cosa veinticinco años ántes hallándose de operaciones por Castilla; cómo se apoderó desde luégo de su confianza, de su cariño y de su libertad; cómo se acostumbró á quererlas y á maltratarlas; cómo las redujo al estado de momias, sin voz, voto ni albedrío; cómo las atropelló, anodadó y confundió, hasta el punto de poderlas ofrecer su mano en la forma que ya conocemos, con tan abigarrada mezcla de desprecio brutal y de virtud sublime.

—¿No piensas, Paca, verdaderamente que el señor D. Juan está trastornado?

—No lo pienso, Francisca (respondió la más jóven de las futuras novias). Los que pierden el juicio no dicen más que disparates, y el Sr. D. Juan no ha dicho ninguno.

—Pero es que trata de que nos casemos.

—No veo cosa más natural. Soltero es él y solteras nosotras; caballero es él y señoras nosotras; pobres somos todos..... de manera.....

—¡Pero á nuestra edad!

—El mayor es él, y los viejos, segun él mismo dice, no deben casarse con muchachas.

—¿Luego tú crees, hermana (dijo al fin D.ª Francisca entrando sériamente en materia), que debemos tratar el asunto con formalidad?

—Sí, que lo creo; y buen carácter tiene el señor para que nos anduviéramos con bromas. Capaz seria de cualquier desatino.

—Pues escúchame, Paca: yo soy la mayor y debo, quizá por la primera vez en mi vida, echarla de madre. Si este matrimonio que el Sr. Brigadier nos propone no es una locura, es una caridad. Aceptémosla entónces con resignacion y con prudencia. Él quiere que en el desdichado caso de su fallecimiento, ¡Dios lo retarde dos vidas como la mia!, nos quede á nosotras un pedazo de pan, ¿no es así? Pues contestémosle que estamos conformes, y seas tú la que se case.

—¿Yo?

—Sí, Paca, tú eres la que debes casarte. Por más que el matrimonio sea una caridad, al fin es un matrimonio: eres más jóven que yo, tienes mejor ver y más disposiciones que yo; en tí la boda con el Sr. D. Juan les parecerá á todos algo ménos ridícula.

—Pues yo creo todo lo contrario (repuso Paca con muestras de verdadero convencimiento). La boda tuya con el Sr. Brigadier seria más natural y ménos ridícula. Tú eres aún más jóven que él, eres tan señora como él caballero, los vecinos te respetan en tu clase tanto como á él en la suya, y al verlo que se casa con una de nosotras nadie extrañará que la preferida seas tú. Yo (añadió Paca con humilde ingenuidad) debo ser la criada.

Doña Francisca se abrazó á la cabeza de su pobre hermana con la mayor ternura, diciendo:

—No, hermana de mi corazon; las dos somos criadas del Sr. D. Juan, pero una de la otra nunca. Escúchame (continuó, reponiéndose) y prepárate á obedecerme como si fueran nuestros padres los que hablasen. Tratando de elegirse entre dos mujeres para una boda, lo natural es escoger á la más jóven: quizá haya en esta decision mia algo de egoismo; pero tú tienes más resistencia y más valor para sufrir el genio de D. Juan. Si ahora que no está ligado con nosotras vive como ves, ¿qué hará cuando pierda el respetillo de la extrañeza?

—Pues razon de más (dijo Paca) para que tú seas la esposa. A tí te considera más que á mí y te tendrá más lástima. Despues de todo, tiene muy buen corazon.

—Acabemos de una vez (exclamó D.ª Francisca en tono decidido). ¿No es una caridad la que se nos hace? ¿No quiere el señor que á su fallecimiento le quede una renta á su viuda para mantener á la otra hermana? Pues la razon natural dicta que la que se case sea la de ménos años y pueda enterrar á la otra. ¿Qué seria de tí, Paca mia, si yo faltase, y conmigo la viudedad del Sr. Brigadier? Dios me dice secretamente que la que debe casarse eres tú.

El argumento de D.ª Francisca no tenía réplica. Paca meditó un instante, y despues dijo:

—Si Dios te inspira esas ideas, yo no me opongo; pero hagamos esta vez como siempre su voluntad. Las hojas de los árboles no se mueven sin que Dios lo permita: echemos á la suerte nuestra boda, y aquella á quien le toque cumplirá los designios de la Providencia. ¿Quién sabe si yo habré de faltar ántes que tú?

Doña Francisca pareció aceptar el medio propuesto por su hermana. Ésta fué al escritorio de D. Juan en busca de dos papeles iguales, y como no sabia escribir trazó en uno de ellos una cruz con tinta, dejando el otro en blanco. Doblólos con exactitud, y en el sombrero de tres picos del Brigadier, que estaba colgado en una percha, los agitó várias veces, yendo á ofrecer el saque á D.ª Francisca.

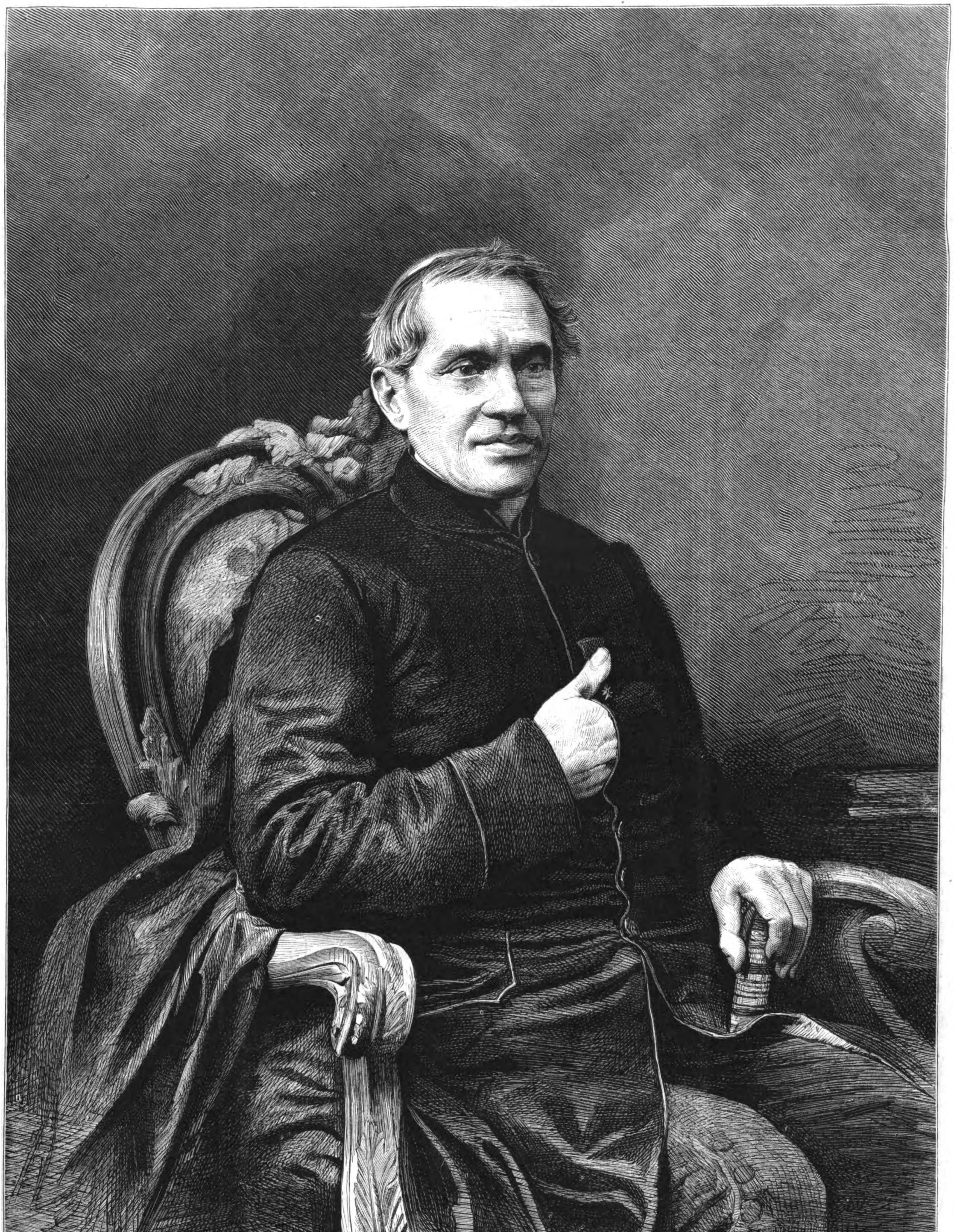
—La que se quede (dijo) con el papel que tiene una cruz, ésa será la esposa de D. Juan.

Doña Francisca llevó lentamente la mano hasta el borde del sombrero, en cuyo punto la detuvo, exclamando con cierta solemnidad:

—No, Paca: el matrimonio es un sacramento de la



VENECIA.—EN EL «PONTE DELLA PAGLIA»: SENADORES DIRIGIÉNDOSE AL CONSEJO SUPREMO.—(Copia del cuadro de Mr. Wallis.)



S. EMMA. EL CARDENAL ANTONELLI.

santa madre Iglesia, y con los sacramentos de la santa madre Iglesia no se puede jugar á los dados. Dejar al capricho de la suerte lo que debe ser hijo de la razon, no es propio de almas cristianas: yo tengo un medio más digno y religioso que ése. Mañana al amanecer vamos á la iglesia, pedimos luces á Dios, y luégo consultamos al señor cura, que es su ministro. Lo que el señor cura nos diga, ése será el más probable designio de la Providencia.

IV.

Durante el resto del dia las hermanas no volvieron á hablar del asunto; bien es verdad que tampoco comieron ni hicieron ninguna visita: rezaron sí, poco despues de anochecido, y se fueron á acostar como si se hallasen necesitadas de reposo. El Brigadier volvió muy tarde aquella noche de la botica, y entró sin hacer ruido, contra su costumbre, hasta que ya cerca de la cama tropezó con un mueble. En aquel momento Paca suspiró, D.ª Francisca tosió y D. Juan renegó: los tres estaban despiertos y en carácter.

Ántes de amanecer, las dos mujeres se levantaron, como movidas por un resorte, y vistiéndose con la decencia y esmero propios de un caso grave, tomaron el camino de la parroquia. Al llegar á ella, el cura terminaba su misa ante un grupo de hombres que, armados de escopetas y haciendo callar á los perros, demostraban que iban de cacería. ¿Contaban con el cura?

El cura de aquel lugar, gran cazador, gran bebedor, gran comedor y hombre notable bajo muchos aspectos, era, á más de cura, el compañero y el amigo de todos sus feligreses. Jóven todavía, áun cuando ya le quedaban pocos pelos en la cabeza, habia engordado tanto que su abdómen le principiaba por bajo de la barba, lo cual no le impedia ser ágil de movimientos y animado de expresion. Hablaba mucho y muy alto, reia con exceso por cualquiera cosa, y aunque su voz natural era de bajo cantante, su risa era abaritonada y metálica como la de un clarin. Cuando la soltaba en la iglesia, parecia que se estaba riendo el órgano.

Desde niño habia tirado á la barra dos metros más que todos los mozos, habia jugado á la pelota dos puntos más que todos los bleistas, se habia bebido el último trago y habia roido el último hueso. Pensó poco, aunque leyó mucho; no tuvo necesidad de una carrera lucrativa y por consiguiente trabajosa; era bueno de condicion, manso de carácter, vivísimo de genio y alegre como unas castañuelas. Aquella gordura que se le vino encima fué su prision y el muelle de su templanza. Quizá al verse gordo se hizo cura, ó quizá por ser cura engordó tanto; ello es que ni las carnes le impedian ser un buen sacerdote, ni el sacerdocio le impedia ser un hombre de fuste. Cansaba aún á sus compañeros de escopeta más delgados y jóvenes; hacía honor desde las siete de la mañana á cualquier cabrito asado; contaba un chascarrillo en cualquier entierro, y se bebia en cualquiera boda dos azumbres de vino tinto ó una garrafa de leche helada.

El pueblo no tenia ninguna queja de él en cuanto á su conducta ni á sus deberes; pero como jugase al tresillo ó fuera de caza, ya podian esperarlo horas enteras. La caza, sobre todo, era su pasion y su higiene. — «Si quereis cura (decia), es menester que lo dejeis ir al campo.» — Asi es que la mañana que le tocaba salir habia que oirle la misa á media noche ó quedarse sin ella. Este dia en que le sorprendemos acabándola, parece que dijo al echar la bendicion: — «..... *et Spiritus sancti*..... y andando.»

En tan mal hora venian á la iglesia las pobres prometidas de D. Juan para hacer su consulta al bueno de D. Raimundo. Hallábase ya éste desatándose el cíngulo y contemplando sobre una de las cajoneras un hirviente tazon de chocolate con su respectiva torta monumental, su cuenco de leche como un púlpito y su azucarillo como una viga, cuando las hermanas entraron en la sacristía y se dirigieron á saludarle.

—¡Hola! mozuelas (gritó D. Raimundo con su habitual buen humor). ¿Qué traeis por aquí tan temprano..... ¡calle!.... y tan compuestas y tan peinadas? ¿Venís de boda?

—Venimos (dijo D.ª Francisca despues de un momento de vacilacion y bajando los ojos), venimos, señor cura, á consultar con V. un caso de conciencia.

—Pues, hijas mias, por hoy no hay conciencia que valga. Ya habréis visto á la gente y á los perros que me esperan. Ademas, vosotras os confesasteis el otro dia, y por cierto que no he visto un tiempo más perdido. La confesion tan frecuente y sin causa que la justifique no es una virtud, sino una impertinencia. Vosotras vais á ir á la gloria con medias y zapatos, ¿á qué tanta confesion y tanto melindre?

—Es que.....

—Nada, nada, lo dicho. Dejadme ahora: á pecar más ó á confesarse ménos.

—Es que (insistió D.ª Francisca sin desconcertarse por aquel aluvion de desatinos inocentes) el asunto que nos trae no es sólo nuestro, sino de interes para toda nuestra familia.

—¿Don Juan, acaso?

—Sí, Sr. Cura, es del Sr. Brigadier de quien venimos á hablar.

—Esto ya es otra cosa (murmuró D. Raimundo llevándose á los labios un cuarteron de torta bañado en chocolate). ¿Qué le ocurre á mi amigo? ¿De qué se trata?

—Se trata, Sr. Cura (prosiguió la única que hasta entónces habia hablado), de que el Sr. D. Juan ha resuelto casarse.

—¡Casarse el Coronel! Y ¿con quién? Yo no conozco á nadie en el pueblo con quien D. Juan pueda casarse. Será con alguna forastera.

—No, señor (balbuceó la pobre mujer): es con una de nosotras.

Don Raimundo al oir esta declaracion soltó una de aquellas tremendas carcajadas que le eran habituales, dejando escapar migas de pan mascado sobre el rostro de la infeliz que se la hacía.

—¡Con una de vosotras!.....¡Já, já, jaá!..... (Y continuó riéndose como un loco.)

Paca entónces consideró oportuno terciar en la conversacion, para sacar á su hermana del apurado trance en que la veia.

—Puede V. reirse (dijo) cuanto quiera, Sr. Cura, porque el asunto es efectivamente de risa; pero háganos V. la caridad de creer que nosotras no hemos inventado esa boda. El Sr. D. Juan quiere casarse por si el dia ménos pensado falta, que no quedemos nosotras en la miseria ó en un hospital.

—¿Con que, se casa de broma? Já, já, jaá.....

—Él quiere casarse formalmente.

—Y ¿con cuál? ¿con cuál?

—Dice que con cualquiera.

Entónces la risa de D. Raimundo no fué risa, sino estertor del que se ahoga, á ménos que no espurrée, como lo hizo sobre la cara de la que hablaba, la leche con azúcar que estaba tragando.

—¡Ya lo creo! (gritaba de hipo en hipo). ¡Con cualquiera! ¡Já, já, jaá.....! (Y se oprimia el sitio de los ijares.)

Paca, impertérrita, continuó, como quien tiene obligacion de decirlo todo:

—Al principio nos reimos como V., Sr. Cura; pero viendo despues que el Sr. D. Juan lo tomaba en serio, decidimos echar á suertes el matrimonio.

—¡El matrimonio á suertes! Já, já, jaá......

—Eso dijo mi hermana: con el matrimonio no se puede jugar á pares y nones. Vamos á consultar al señor Cura, contémosle el caso y que él decida lo que deberémos hacer.

—¡Yo!..... ¡Yo!..... ¡Já, já, jaá.....!

Y riyéndose cada vez con más véras, el cura se quitó la sotana, enseñando un casaquin con bolsillos que tenia puesto; cambió el bonete por un gorro de piel con visera de hule; púsose los trastos de matar al cinto, cogió la escopeta que le esperaba en un rincon y se salió por el postigo de la sacristía á un corralejo que daba al campo. La algazara de los cazadores y el ladrar de los perros indicaron á las pobres viejas lo que sucedia. El señor cura las habia dejado plantadas.

Sobrecogidas al principio, pero con un poco más de resolucion despues, encamináronse silenciosamente á la iglesia; postráronse ante el altar mayor; rezaron ó gimieron, hasta desahogar la profunda vergüenza que las embargaba; y al comprender que debian volverse por si D. Juan habia despertado, dijo D.ª Francisca á su hermana, con acento de conviccion casi sublime:

—¿Lo ves, Paca? Hasta la Iglesia se rie de nosotras.

Al llegar á su casa, vieron las mujeres, no sólo que D. Juan habia despertado, sino que vestido ya como el dia anterior las esperaba junto á la mesa de su escritorio. El Brigadier no las habia visto nunca tan escadas y compuestas; así es que al recibirlas con cierta amabilidad, juzgó que su posicion no era tan absurda como habia pensado.

—Y bien (les dijo): ¿qué es lo que habeis resuelto de lo que ayer os encargué?

Doña Francisca se adelantó como siempre á contestar la primera, por creerse con mayores títulos y autoridad que su hermana.

—Hemos resuelto (respondió) dar las gracias á usted con todo nuestro corazon por la caridad que nos ha hecho pensando en nosotras, y rogarle que desista de sus pensamientos.

—¡Rayos y centellas! (gritó el Brigadier como un energúmeno, dando un brinco desde la silla). ¿Qué es lo que decis, viejas del demonio? ¿Me despreciais para marido como se desprecia á un porquero? ¿Teneis otras proporciones mejores que la mia? ¿Esperais algunos novios de América que se hayan enamorado de vuestra fama? ¿Os habeis vuelto locas? ¡Hablad! ¡Hablad!

Y con los puños cerrados se dirigia á ellas, como si en su furor quisiera exterminarlas. Las pobres mujeres, confundidas por los gritos y temblando de miedo, cayeron de rodillas delante del Brigadier, anegadas en lágrimas.

—¡Por Dios, Sr. D. Juan (decian casi á coro): óiganos usted, perdónenos usted, escúchenos usted y mátenos luégo!

El Brigadier se repuso, como se reponen los valientes ante la debilidad, y murmuró:

—Ya os oigo, pero que sea breve lo que me hayais de decir.

—Nosotras (exclamó Paca) estamos sin juicio desde ayer. Ni por nuestra boca ha entrado alimento, ni por nuestros ojos sueño. Hemos hablado, hemos pensado, hemos rezado, hemos llorado, como lloramos ahora, sin saber si éramos felices ó desgraciadas. Quisimos cedernos la caridad que V. nos hace, y ninguna se encontró con fuerzas para recibirla; quisimos echar á la suerte nuestra fortuna, y la religion nos prohibió jugar con los Sacramentos; quisimos pedir parecer á la Iglesia y el Sr. Cura se ha burlado de nosotras. Por todas partes, Sr. D. Juan, parece que se nos rien. Nosotras no servimos para nada más que para servir á usted. Haga usted de nosotras lo que quiera; pero no nos obligue á tomar ninguna determinacion que exija el talento que nos falta.

La sencilla elocuencia de aquella infeliz conmovió al Brigadier en términos de que, levantándolas con dulzura, pudiera infundirles ánimo.

—Eso ya es otra cosa (dijo con sereno continente y voz natural). Yo tambien he pensado desde ayer en el asunto; yo tambien me he hecho á mi mismo todos los cargos y discutido todas las razones. Oid bien lo que os voy á decir, y no hay que replicarme. Hoy es juéves, ¿no es esto? Pues el domingo....., el domingo no, que es dia de fiesta: el lúnes me caso contigo, Paca.

Don Juan les hizo una seña con la mano para que saliesen, pero ellas no consintieron en marcharse hasta besar aquella mano con efusion y ternura.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(Continuará en el número próximo.)

PLEGARIA.

Santa Vírgen María,
Oye benigna mi oracion ferviente,
Como en lejano dia,
Cuando mi labio tímido, inocente,
Invocaba tu nombre, ¡oh Madre mia!
Perdona si áun te invoco
Despues que sucumbiendo al vil encanto
Del vicio, ciego y loco,
Llegué á olvidarte y á ofenderte tanto,
Que á mi maldad todo castigo es poco.
Navegante inexperto,
Surqué del mundo el piélago insondable,
Con rumbo vago, incierto,
Y arrastré mi existencia miserable
Sin encontrar de salvacion un puerto.
Hoy, triste peregrino,
Perdida para siempre paz y calma,
Juguete del destino,
Herido el pecho y desgarrada el alma,
Ansioso espero el fin de mi camino.
¡Ay! ¡Con qué acerba pena
Comparo al bienestar puro, apacible,
De mi infancia serena,
Esta angustia mortal, irresistible,
Que mis horas amarga y envenena!

Inquieto el pensamiento
Se agita, vuela, en mi cabeza arde;
Y entre duro tormento,
Guia á mi seno el aguijon cobarde
De implacable y feroz remordimiento.
Ya el manantial sé agota
Del dulce lloro que mi faz regaba,
Y en los ojos no brota.....
Pero ese lloro como ardiente lava
Cae en mi corazon gota por gota.
Si del sueño que anhela
Mi fatigado espíritu, un instante
Disfruta, me desvela
Presto alguna vision horripilante.....
¡Cómo dormir si la conciencia vela!
En tanto el cielo altivo
No oye mi voz, que compasion implora;
Y así gimo cautivo
Del sufrimiento atroz que me devora,
Y, sin poder morir, muriendo vivo.
¡Oh Vírgen venerada,
Intercede por mí, tú, que apuraste,
Sumisa y resignada,
El cáliz del dolor y conquistaste
Del martirio la palma inmaculada!
¡Con Dios justo y piadoso
Intercede por mí, haz que indulgente
Su brazo poderoso,
Borrando el anatema de mi frente,
Vuelva á mi alma el bienhechor reposo!
Y si tanta agonía
Debe durar aún, valor te pido,
Santa Vírgen María,
Hasta que exhale el postrimer gemido
Invocando tu nombre, ¡oh Madre mia!!

REMIGIO CAULA.

CONSTANCIA.

Los mil juramentos de amor que me hiciste
El viento volable por siempre llevó.
Yo solo en mis penas, yo enfermo, yo triste,
Renuevo mis votos, renuevo mi amor.

Daré á tus engaños silencio absoluto,
Jamas el olvido: que no ha de vencer
Dudoso el mañana cubierto de luto,
El triste presente ni el mágico ayer.

Doquiera que miro, tu nombre está impreso,
Los ecos del mundo repiten tu voz;
Palpita en mis labios el trémulo beso
Que ayer delirante me diera tu amor.

Del mar de mis penas incólume flota
La dicha que un tiempo contigo gocé;
No hay llanto en mi pecho, el alma está rota,
Tu amor olvidado, mis votos en pié.

Tus propios desdenes á amarte me obligan,
Me incita á adorarte tu misma traicion.
¿A qué he de negarlo? No quiero que digan
Jamas que el orgullo triunfó del amor.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

LA COQUETA.

SONETO.

Con la risa un iman lleva en la boca,
Brillan sus ojos con gentil contento,
Y de su talle el leve movimiento
A los placeres y al amor provoca.
No quiere más que con viveza loca
Atraer á los hombres un momento,
Para luégo estrellar su sentimiento,
Cual se estrellan las olas en la roca.
Cintas, joyas, encajes, flores, oro,
Y ser la soberana en hermosura,
Agitan su quimérico albedrío.
Es, en fin, un lindísimo tesoro
Cubierto por doquier de galanura.....
¡Tan sólo el corazon está vacío!

EUSEBIO ESCOBAR.

Madrid, 1875.

LOPE DE VEGA Y LA PINTURA.

(Continuacion.)

Este hecho demuestra lo muy frecuente de la presa y destruccion de nuestras naves, cuyas consecuencias eran quedar interrumpidas las relaciones con América, paralizado el trasporte de metales preciosos, y la Hacienda á la cuarta pregunta. ¿Qué hacer entónces? La dignidad nacional, torpe y estérilmente empeñada, pero empeñada al fin, en lejanas y costosas guerras, ¿habia de dejarse humillar por la escasez de dinero? No consentia eso la altivez de un pueblo que bajo el peso de las más crueles contrariedades es cuando suele hacer ostentosa gala de la tenacidad, de la energía, de la abnegacion y el entusiasmo que forman el fondo de su carácter. No habia más remedio para cubrir el déficit que apelar al crédito, casi nulo, y á las poco ménos que agotadas fuerzas tributarias del país, y poner en práctica una y otra vez esos procedimientos financieros empíricos, siempre de moda cuando de improvisar fondos se trata, é idénticos en la esencia, ora se digan suscriciones nacionales, empréstitos, anticipos forzosos de contribuciones, ó impuestos extraordinarios de guerra, ora donativos y subsidios otorgados por el clero y la nobleza, préstamos usurarios contratados con banqueros genoveses, repartimientos ó exaccion de alcabalas y otros arbitrios.

Tal era la situacion político-económica de la monarquía señora de dos mundos, cuando en 1625 el fiscal de S. M. en el Real Consejo de Hacienda, que á la sazon lo era el Dr. D. Juan Balboa Mogrovejo, tuvo á bien acordarse *motu proprio*, como celoso funcionario, ó por sugestion quizá de algun contribuyente envidioso y descontento, de que existia en España una clase floreciente, rica y numerosa, exenta desde fecha inmemorial de toda prestacion y gabela, la de profesores del noble arte de la Pintura; y no porque dudase de la nobleza de ésta (decia), sino por parecerle sus obras, segun el modo de usar de ella, materia imponible que no debia estar excluida de la ley de compra y venta, intentó sujetarla al pago de la alcabala general, exaccion de un tanto por ciento variable (el uno en el presente caso) sobre el valor de toda cosa vendida ó permutada, en un principio limitada á lo mueble y semoviente, extendida despues á lo inmueble.

No era ésta la primera vez que los pintores se veian perturbados en el pacífico disfrute de sus tradicionales privilegios. Hácia el año de 1600 pretendió la villa de Madrid quintarlos para la milicia, como á los gremios, y los artistas, defendidos por el licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios, conservaron la exencion (1).

Tambien en 1600 el alcabalero de Illescas demandó al célebre Dominico Greco sobre el pago de alcabala por un retablo que habia hecho para la iglesia de Nuestra Señora de dicha villa, y el Consejo de Hacienda absolvió y declaró exento al artista. Algun tiempo despues trataron en Valladolid de obligar á los pintores al pago de la llamada alcabala del viento, que debia recaer sobre productos fabriles y agrícolas, pero el intento fué igualmente infructuoso.

Con estos antecedentes en su abono, no era de esperar que los pintores hallasen razonable la pretension del fiscal, ni que se sometiesen sin enérgica protesta á una gabela reputada odiosa, vejatoria, propia de gente plebeya y de oficios mecánicos. Y en efecto, capitaneados por Vicente Carducho ó Carducci y Ángelo Nardi, pintores de cámara del rey Felipe IV, con cuya aquiescencia probablemente contaban, acudieron á la defensa de sus prerogativas, y á la demanda del fiscal de S. M., presentada á 27 de Agosto de 1625, opusieron recurso contencioso ante el Consejo de Hacienda. Entablado el litigio, la causa siguió su curso perezosamente (achaque incurable de tribunales españoles), y dos años despues, en 1627, recibió el ya citado licenciado D. Juan Alonso de Butron, abogado de los Consejos, órden del de Hacienda para informar en derecho sobre el fundamento de los privilegios y exenciones que se alegaban, y lo efectuó en sentido favorabilísimo al Arte, con beneplácito del alto Tribunal. En su decidido propósito de valer á los pintores le secundó con acierto y fervor el otro letrado informante, licenciado D. Antonio de Leon, relator del Supremo Consejo de Indias.

Pasado otro año, juzgóse pertinente una informacion de testigos sobre hechos notorios relacionados con la cuestion que se estaba ventilando, y entónces Carducho y sus compañeros no vacilaron en buscar el apoyo de varios insignes escritores, y le hallaron fácil, pronto, decidido y entusiasta. Ni ¿cómo pudiera ser de otro modo, si eran todos poetas cuyas liras habian resonado ya en loor de la Pintura, si alguno de ellos cultivaba el arte con general aplauso, como Jáuregui, ó era de familia de pintores, como Vánder-Hámen?

(1) Veinte y seis años más tarde y cuando ya estaba entablado el pleito que historiamos, reiteróse la tentativa de la quinta con igual fracaso, dando pié á los *Discursos apologéticos de la Pintura*, del licenciado Butron, á quien tan notable parte cupo tambien al año siguiente en dicho pleito como letrado defensor.

Miéntras que extrajudicialmente se interesaban en el asunto escribiendo en favor del arte doctas y reputadas plumas, el *Fénix de los ingenios* acepta con placer el cargo de testigo en obsequio de los artistas á quienes en su *Laurel de Apolo* habia llevado á la cima del Parnaso, y para repetir de la Pintura, en prosa, lo que ya tenia dicho en estos bellísimos versos:

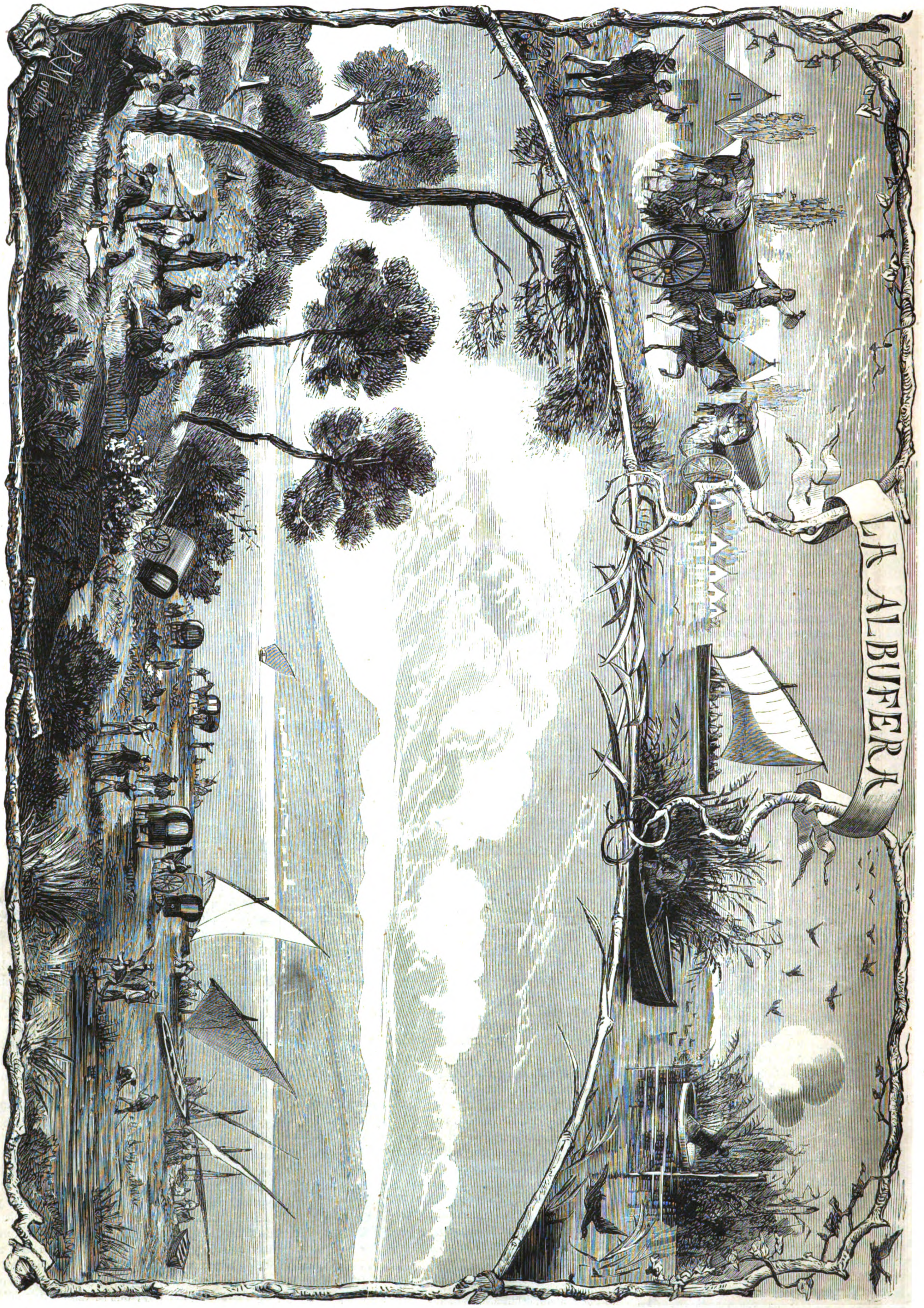
« No faltaron con ellos los pintores,
Arte divino, y estimado en tanto
De reyes y señores;
Admiracion y espanto
De la naturaleza
Misma, que ve copiada su belleza
Con viva emulacion en sus colores;
Los retratos, con alma,
Y que ponen los pájaros en calma
Las espigas, las frutas y las flores » (2).

Á nuestro Lope se le reservó el primer lugar entre los testigos, como era debido á su inmensa fama, edad avanzada, estado y altos cargos eclesiásticos y hábito de San Juan. En lucido cortejo le seguian y acompañaban el capellan de honor del cardenal infante de España, D. Fernando, Mtro. Fr. José de Valdivielso, á quien sus contemporáneos apellidaban el *Divino Virgilio*, por haber probado su privilegiada fantasía con un poema heroico de veinticuatro cantos en alabanza del Patriarca San José, y otro de veinticinco dedicado al Sagrario de Toledo, ademas de otras muchas obras poético-religiosas; D. Lorenzo Vánder-Hámen y Leon, hijo del pintor del mismo nombre, y teólogo, humanista é historiador distinguido; D. Juan de Jáuregui, caballerizo de la Reina, pintor muy notable, tan celebrado por su poema de *Orfeo* y sus bellas traducciones de la *Aminta* del Tasso y la *Farsalia* de Lucano, y autor de otras composiciones en prosa; y por último, el Doctor Juan Rodriguez de Leon, canónigo indiano, autor de obras teológicas y poético-religiosas de no escasa valía.

No nos parece del caso emprender el exámen singular y detenido de todos los informes, declaraciones y dictámenes, cuando á Lope debemos preferente atencion. Consignarémos, sin embargo, que las informaciones en derecho eran tales como de los profundos, hábiles y experimentados jurisconsultos Butron y Rodriguez de Leon podia esperarse. En ellas pruébase con sutilísima dialéctica, reforzada con la autoridad de un sinnúmero de textos sacados de las legislaciones romana y patria, que la obra ejecutada por el pintor no constituye propiamente venta, sino más bien locacion, contrato innominado de *do ut facias*, el cual no admite gabelas; y no vacilan en pedir socorro á la geometría para demostrar que ni siquiera es cosa corpórea lo pintado, pues como mera superficie, carece para llegar á cuerpo nada ménos que de una de las tres consabidas dimensiones. ¿Cómo tendria valor el Consejo de Hacienda para pedir alcabalas á entidad tan metafísica cual la Pintura en labios de sus diestros abogados?

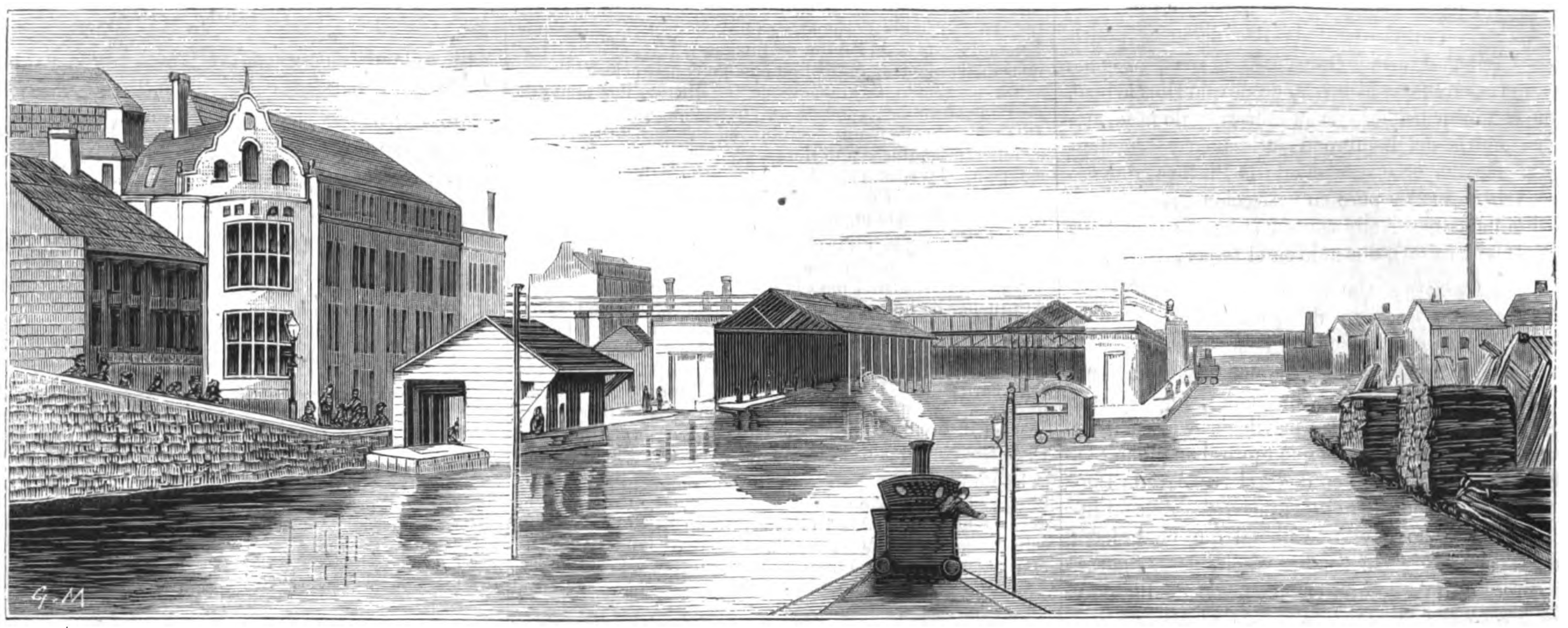
De los testigos debemos decir que unánimes depusieron constarles de notoriedad la nobleza y excelencia de un Arte cuyo primer maestro es Dios, que ejercitan manos de monarcas y príncipes y que se aplica á cosas tan santas como las imágenes de los bienaventurados y tan venerables como los retratos de los reyes. Igualmente declararon saber que nunca habia sufrido la Pintura alcabalas ni cargas de otro género, y expusieron la opinion de que sujetarla á ellas seria envilecer el Arte, hundirle y comprometer por esta vía el decoro nacional á los ojos del mundo civilizado. Y tan graves y maduros pareceres ¿habian de salir de boca de los doctos testigos despojados del usual acompañamiento de textos en latin, en castellano, en prosa, en verso, de escritores así sagrados como profanos? Nada ménos que eso: aquellos ilustres varones hicieron lucido alarde de su vasta erudicion y sólidos estudios, rindiendo párias al gusto científico y literario de la época, la cual, como tan sumisa á toda autoridad, miraba con escándalo, por lo que olian á novedad é indisciplina, los partos desnudos, siquiera fuesen bien formados y robustos, de la razon individual. Por lo demas, y dicho sea esto sin ofender el indisputable mérito y bien ganada fama de aquellos respetables testigos, bien necesitaban aliñado y deslumbrador cortejo de textos muchos de los argumentos que propusieron, ó piadosos, ó políticos, ó históricos, especiosos unos, sofísticos otros, y sin fuerza alguna hoy, que se discute y analiza más

(2) *Laurel de Apolo*, silva IX.



VALENCIA.—VISTA GENERAL DE LA ALBUFERA. (Tomada desde la orilla de la Dehesa, en un dia de *tirada* pública.)

Regreso de los cazadores en las *tartanetas* del país. Barquilla con expedicionarios. Cazadores en sus *puestos*.



NOTTINGHAM (INGLATERRA).—DESBORDAMIENTO DEL RIO TRENT Y AVENIDA EN LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL.

que se siente; pero de gran peso, sin duda, en la sociedad española del siglo XVII, creyente y devota en grado sumo, é imbuida de supersticioso respeto á la sacra persona del Rey, por lo que de sobrehumano parecia haber en su potestad ilimitada y absoluta.

Pero basta ya de noticias y observaciones preliminares: consagrados exclusivamente al inmortal Lope, escuchemos ahora la declaracion que prestó en favor de la Pintura: íntegra la reproducimos, segun se halla en los autos del pleito, habiendo de perdonársenos la adicion de unas cuantas notas, encaminadas á facilitar la inteligencia de ciertos pasajes, si ociosas para la mayoría de nuestros ilustrados lectores, cómodas y útiles quizá para algunos. Es como sigue:

«A la primera pregunta, dijo: que conocia las partes, por ser personas cuyas obras son tan conocidas como estimadas, y que cuanto toca á la noticia de la causa, la tuvo y tiene desde que se propuso con gran senti-



LÓNDRES.—ESTACION DE BLACKFRIARS, EN EL FERRO-CARRIL SUBTERRÁNEO, CERCA DE SAN PABLO.

miento suyo, por la veneracion en que ha tenido y ha visto tener la Pintura en todas las naciones políticas (1) del mundo, así en el discurso de sus años como en los que refieren sus historias, desde que Dios le hizo, que fué el Pintor primero de su fábrica, y de la formacion y simetría del hombre á su imágen y semejanza, que es la mayor excelencia de la Pintura, que comenzó Arístides (2) y puso en perfeccion Praxíteles; y que así le llama San Ambrosio en el himno *Cœli Deus* (que la Iglesia canta), diciendo en el tercero verso:

Candore pingis igneo (3).

» A la segunda pregunta, dijo: que habiendo tantos libros que hablan en su nobleza, honor y debida estimacion, así en derecho divino y humano como en ejemplos de emperadores, reyes y príncipes, fuera querer comprehender sus excelencias, privilegios y essenciones dar círculos vanamente en lo que tantos han dicho (4), que no es necesario poner en duda el ser Arte la Pintura más que en tener luz el sol; pues, fuera de su interior grandeza, no hay Arte liberal que no la haya menester para declararse por líneas, círculos y figuras, como consta de la Filosofía en el *Menon* de Platon y en los *Problemas* de Aristóteles, y de la Gramática, Perspectiva, Especularia, Geografía, Arismética, Astrología, Anotomía, Fortificacion, Arquitectura y Arte militar, hasta la Filosofía de la Destreza, para proporcionar dos cuerpos que combaten. « Arte » la llamó San Juan Crisóstomo en la sobreescripcion del psalmo L:

« *Pictores imitantur* ARTE *naturam* (5). »

» Y es de notar que llama á la Pintura « maravillosa historia »; y en el proemio al libro XXXV de la suya, le llama Plinio « Arte noble ». Asimismo el doctísimo Vazquez, en su libro *De adorationis cultu*, y tantos, que sería infinito proceso referirlos. Pero que toda esta generosa grandeza y cuantos atributos se le pueden dar por este camino con excesivos hipérboles, cesan en llegando á las pinturas sagradas, y que no puede ser mecánico Arte divino que las fabrica; implicando contradiccion la majestad en que las colocan y la desestimacion de los que las pintan. Pues en el primero templo que Dios tuvo y en la primera figura de la Custodia, que hoy tiene su Santísimo Cuerpo, quiso que hubiese serafines y palmas; que puesto que (6) entre los hebreos no se permitiesen pintores, como nota Orígenes, todo aquello que tiene precisamente dibujo, diseño, modelo, traza y primeros lineamentos es Pintura y pertenece al Arte: que no porque al principio sólo se pintase en cera y mármol, como escribe Plinio, dejó de ser Pintura y pertenecer al Arte como los miembros á la cabeza. Y que donde dice en el cap. VII del lib. III de los Reyes, que trujo Salomon á Hiram, artífice famoso, natural de Tiro, le llama *plenum sapientia, intelligentia et doctrina*. Y que de ningun oficio mecánico se dijo *sabiduría, inteligencia y doctrina;* consecuencia infalible por donde consta que lo que contiene sabiduría, doctrina y inteligencia es Arte liberal conformado con la Escritura divina: ¡ gran excelencia, única y rara, y justamente debida á esta gloriosa emulacion de la naturaleza, que solas sus obras se adoran! En cuya razon dijo un poeta:

Honra al pintor, si su grandeza ignoras,
Siquiera porque pinta lo que adoras.

AGUSTIN DE LA PAZ BUESO Y PINEDA.

(Se concluirá.)

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

SERMON que en la solemnísima fiesta de accion de gracias por la recuperacion de la imágen y restauracion del famoso cuadro de *San Antonio*, de Murillo, pronunció en la santa, metropolitana y patriarcal Iglesia de Sevilla, el dia 13 de Octubre del presente año, su dignidad de Chantre, D. Cayetano Fernandez, pbro., de la Real Academia Española y de la de Sevilla de Buenas Letras.—El Sr. Marqués de Tablantes, dignísimo alcalde constitucional de Sevilla, ha tenido la atencion de remitirnos, por mano de nuestro celoso corresponsal en aquella culta ciudad, señor D. Ramiro Franco, un ejemplar del precioso folleto á que se refieren las líneas anteriores, y en cuyas breves páginas campean elevados pensamientos, estilo galano y correccion académica. Dámosle gracias, y felicitamos al distinguido orador sagrado, autor de produccion tan bella.

REMINISCENCIAS INGLESAS, por D. José S. Bazan. Es una coleccion de composiciones poéticas, en las cuales revela su autor notable aptitud para la poesía lírica y descriptiva, y da pruebas de haber hecho un profundo estudio de las costumbres públicas en Inglaterra. Contiene más de 60 composiciones en variedad de metros, entre ellas una traduccion libre del canto primero del *Paraíso perdido*, de Milton; várias odas, epístolas morales, sátiras, etc. Forma un lindo tomo de 308 páginas en 8.º, y se vende á *tres pesetas* en las principales librerías de España, y en la imprenta de D. J. Noguera, Madrid (Bordadores, 7).

EL COMERCIO ESPAÑOL. Con este título ha empezado á publicarse en esta córte un periódico semanal, dedicado á la defensa de la industria y el comercio en España, y al cual saludamos afectuosamente. Cuesta la suscricion 6 reales trimestre en Madrid y 7 reales en provincias y Portugal, y los pedidos se dirigirán á la Administracion (Jacometrezo, 27, 2.º).

MEDITACIONES Y RECUERDOS. Bellas composiciones poéticas contiene este volúmen del acreditado vate sevillano D. José Velilla y Rodriguez, y que ha sido publicado en Sevilla por D. Rafael Baldaraque en un tomo de 200 páginas, que se vende en todas las librerías de España á 3 pesetas.

EL CENTENARIO. Apuntes para la historia de la Sociedad Económica Matritense, por el Ilmo. Sr. D. Alberto Bosch y Fustigueras, vicesecretario general. Despues de una breve introduccion relativa á la manera de solemnizar el natalicio de la *Sociedad*, indicándose la oportuna idea de que la solemnidad de que se trata debería tener el carácter de fiesta nacional, cuya idea aceptamos y apoyamos con nuestro humilde voto, siguen varios artículos correctamente escritos, en los que se examinan las circunstancias de la época en que fué creada la Sociedad; la fundacion y organizacion de ésta; los trabajos más notables de la misma desde sus primeros dias hasta 1795, en cuyo año fué publicado el célebre *Informe sobre la Ley agraria;* se emiten acertadas consideraciones acerca de las clases de Industria y de Artes y Oficios, y se hace una breve historia de dicha Corporacion hasta el presente, etc. El libro va adicionado con la lista alfabética de los señores socios residentes.—Consta de un tomo de 300 páginas en 4.º mayor, y está esmeradamente impreso en el establecimiento tipográfico de D. Manuel Tello.

OBRAS POÉTICAS DE BOCAGE. Acaba de publicarse en Porto (Portugal) el tomo V de las obras de Bocage, que edita la *Imprensa portugueza*, y que pertenece á la popular *Bibliotheca da Actualidade*. Contiene: *Versões lyricas*, *Episodios traduzidos* y *Fastos*, y forma un volúmen de 272 páginas en 16.º Se suscribe á dicha *Biblioteca* en las oficinas del periódico portuense *A Actualidade*.

V.

(1) *Político*, lo mismo que *culto, civilizado*.

(2) No es éste el *Justo* Arístides, hombre público y general ateniense, sino un pintor tebano, de fecha muy posterior. el primero, se dice, que supo expresar en las figuras las pasiones y afectos del alma.

(3) Dice el himno:

Cœli Deus sanctissime,
Qui lucidum centrum poli
Candore pingis igneo, etc.

Literalmente: *Santísimo Dios del cielo, que el brillante centro del polo pintas con blancura de fuego (que adornas el zodiaco con la claridad de las estrellas*, segun la glosa del Maestro Nebrija).

(4) El órden lógico es: «querer comprehender sus excelencias. etc., fuera dar círculos, etc.» — *Comprehender* vale aquí tanto como «hacer completa enumeracion ó resúmen.»

(5) *Los pintores imitan por medio del Arte la naturaleza.*

(6) *Puesto que*, lo mismo que *aunque* ó *bien que*.

ADVERTENCIA.

El Administrador de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA reitera su súplica á los Sres. Suscritores de que, al dirigir sus pedidos de renovacion, ó al reclamar sobre alguna falta, acompañen siempre una de las últimas fajas con que reciben el periódico, ó cuando ménos expresen el número que las mismas llevan.

De esta manera todo pedido será servido en el acto, por lo mucho que se facilita con aquel dato el mecanismo necesario de la Administracion.

EL ADMINISTRADOR.

Madrid, 30 de Noviembre de 1875.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 7.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 D D 1 — A 4.	A B 8 — D 6, toma T. (*a*)
2 C F 6 — D 7, jaque.	R C 5 — D 5.
3 P E 2 — E 4, jaque y mate.	

(*a*)

BLANCAS.	NEGRAS.
1.	R C 5 — D 6, toma T.
2 D A 4 — D 4, jaque.	Cualquiera.
3 T G 2 — G 7, y jaque mate.	

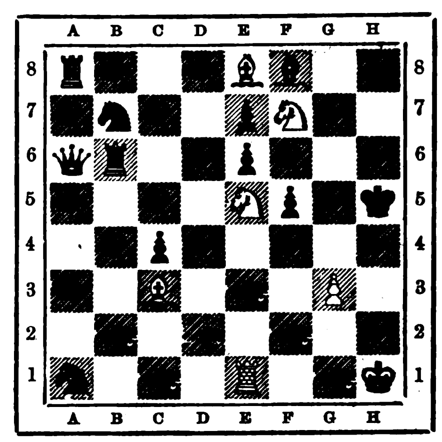
Hay otras variantes de fácil solucion en tres jugadas.

Han remitido solucion exacta: D. M. Gonzalez y socios del Casino de Lorca; *Olscar Sinopesa Montesdeloro*, de Madrid; socios del Casino de Adra, y socios del Recreo de Artesanos de Orense.

Tambien ha remitido solucion al problema núm. 6 D. Vasco Garci-Perez, de Santiago.

PROBLEMA NÚM. 8.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en cuatro jugadas.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 30 de Noviembre al 7 de Diciembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	Del mes.	NOVIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	Pasa por el meridiano.	Se pone.	Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Már..	30	S. Andrés, ap., y Stas Justina y Maura, vgs. y mrs.	7- 4	11-48	4-33	9-29	9-37 t.	6- 9 n	1-56	»
		DICIEMBRE.								
Miér.	1	Sta. Natalia, Sta. Cándida, mr., y S. Eloy, ob.	7- 5	11-49	4-33	9-28	10-23 m	7- 8 n	2-35	»
Juév.	2	Stas. Bibiana y Elisa, vgs., y S. Pedro Crisólogo, ob.	7- 6	11-49	4-32	9-26	11- 1	8-11	3,39	»
Viér.	3	S. Francisco Javier, conf., y S. Claudio, mr. *Vigilia.*	7- 7	11-50	4-32	9-25	11-33	9-16	4-44	»
Sáb.	4	Sta Bárbara, vg. y mr., y S. Druso. *Vigilia*	7- 8	11-50	4-32	9-24	12- 1 t.	10-22	5-50	»
Dom.	5	*II de Adviento.* Stos. Sabas y Anastasio. *Vigilia.*	7- 9	11-50	4-32	9-23	12-24	11-28	6-56	»
Lún.	6	S. Nicolás de Bari, y S. Torcian, mr.	7-10	11-51	4-32	9-22	12-46	12- »	8- 3	Creciente á la 1 41′ m.
Mar.	7	S. Ambrosio, ob. y dr., y S. Urbano, ob	7-10	11-51	4-32	9-22	1- 3	12-55 m	9-12	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 22 al 28 de Noviembre, ambos inclusive, de 1875, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
22	704,38	9,9	1,6	4,2	1,7	»	N. E.	Calma.	Despejado.
23	705,13	8,9	1,9	3,5	1,3	»	N. E.	Brisa.	Alguna nube.
24	701,32	8,1	1,6	3,3	1,4	»	N. E.	Brisa.	Id.
25	700,89	8,9	4,0	2,3	1,3	»	N. E.	Brisa.	Despejado.
26	700,28	7,0	3,9	1,6	1,4	»	N.	Brisa.	Nuboso.
27	701,08	10,5	3,2	3,7	1,3	»	N. E.	Brisa.	Despejado.
28	702,37	10,3	4,4	3,0	1,3	Inap.e	E. SE.	Calma.	Nuboso.

Entre 7 1/2 y 8 1/2 de la noche del dia 28 se presentó una aurora boreal en todo el horizonte, excepto por la parte de S. E., cesando á las 10 el fenómeno.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

24 Guerra entre los romanos y los númidas.

» Muerte de Tacfarinas, caudillo de los númidas.

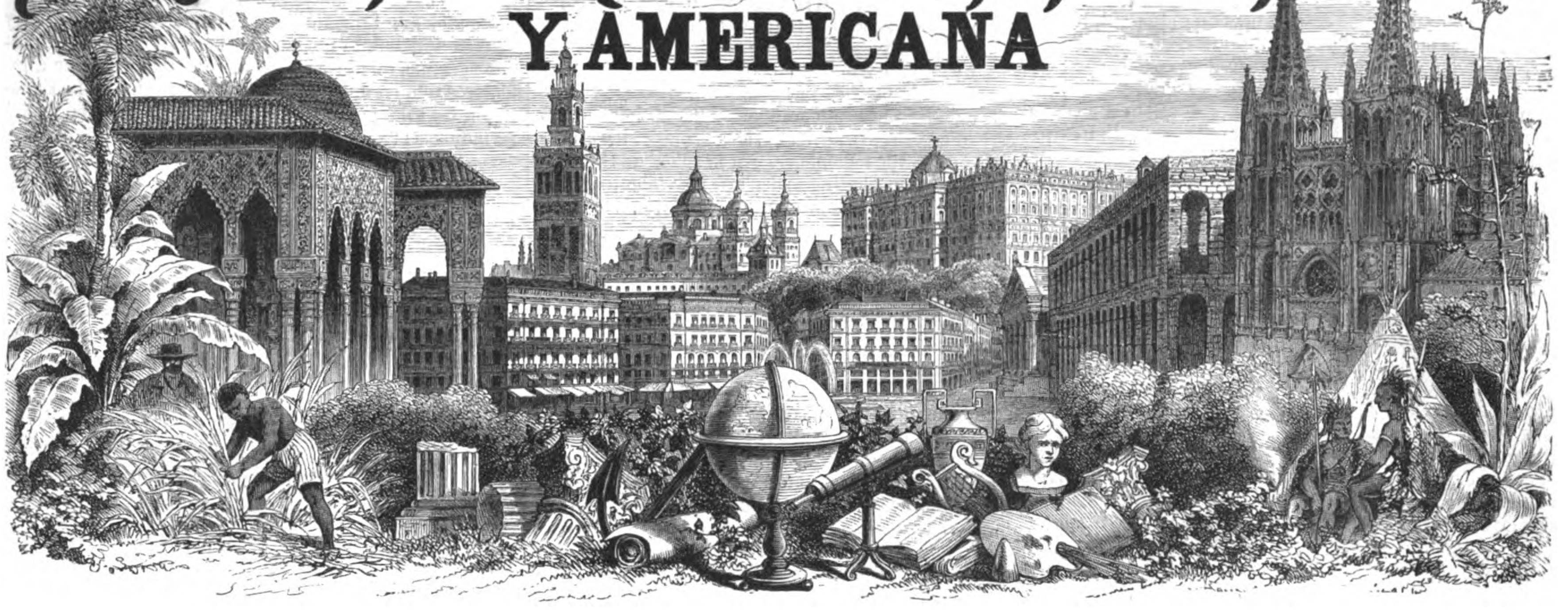
25 Consulado de Coffo Cornelio Léntulo Isáurico, y de Marco Asinio y Agripa.

26 Consulado de Cayo Calvicio Sabino, y de Cn. Cornelio Léntulo Coffo Getúlico.

» Guerra entre los tracios y los romanos. Aquéllos son derrotados por el cónsul Calvisio Sabino.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	Año.	Semestre.	Trimestre.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XLV.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 8 de Diciembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

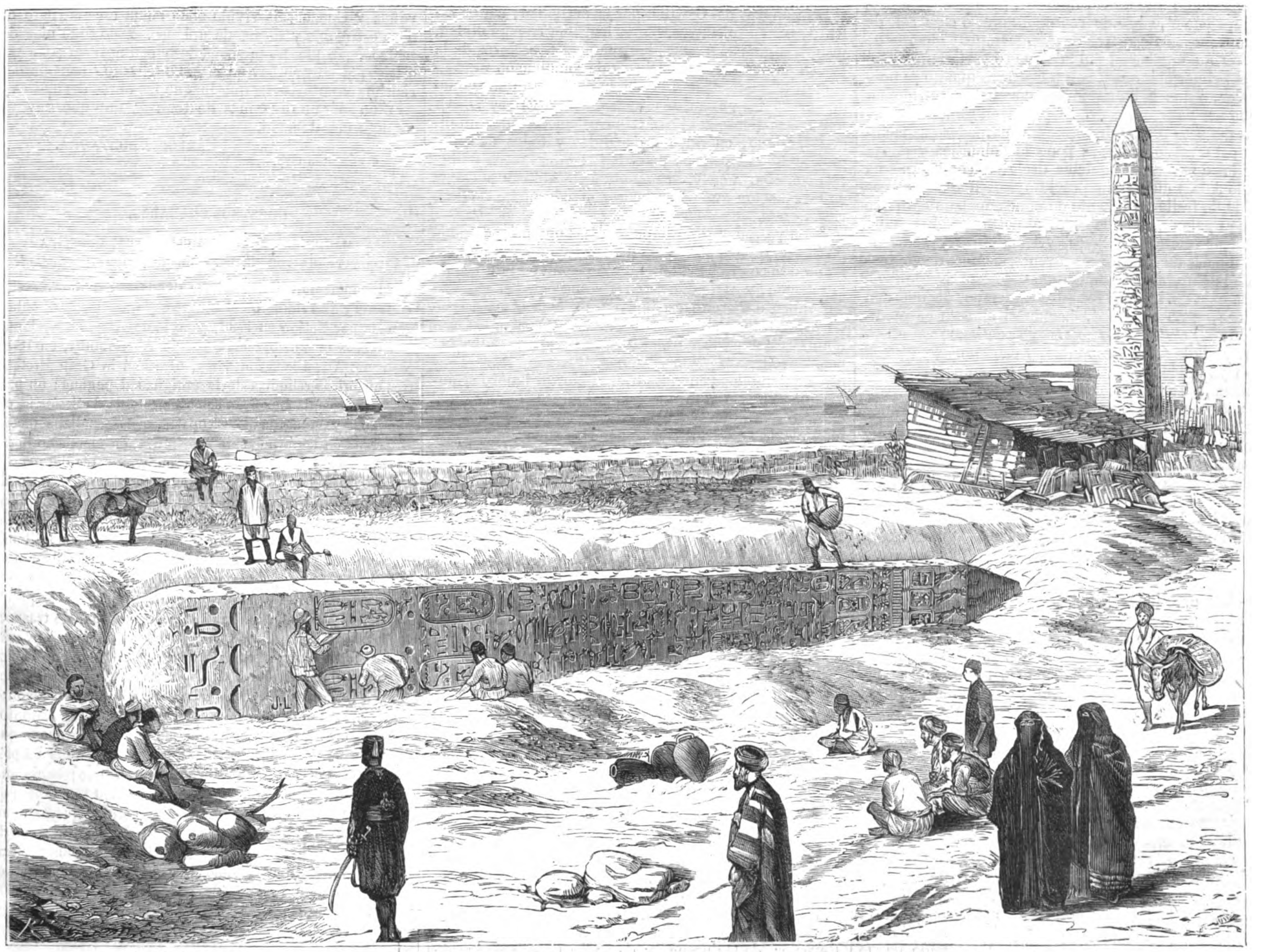
	Año.	Semestre.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

Texto. — Crónica general, por D. Cárlos Frontaura. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Un obispo poeta, por D. Adolfo de Castro, individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia.—El brigadier Fernandez, historia vulgar (continuacion), por D. José de Castro y Serrano. — A Gabriel Tassara, soneto, por D. Juan E. Hartzenbusch, académico de la Española.—La vida rural, poesía, por D. Raimundo de Miguel.—Lope de Vega y la pintura (conclusion), por D. Agustin de la Paz Bueso y Pineda, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Conchas (artículo de circunstancias), por D. Ricardo Sepúlveda.—Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Advertencias.—Estadística financiera.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Anuncios.

Grabados. — Alejandría: Histórica aguja de Cleopatra, ofrecida á Inglaterra por el bajá de Egipto en 1801. — Retrato del Sr. D. Francisco Lopez Fabra, presidente de la Comisaría española en Filadelfia.—Exposicion Universal: Edificio principal (*Headquarters*) del Estado de Nueva-York en el Parque de Fairmount. — Vapor mercante *Alegría*, de la matrícula de Barcelona, perdido en aguas de Puerto-Rico el 25 de Noviembre.—Expedicion inglesa al Polo Norte: La tripulacion del *Alert* cortando el hielo para la libre navegacion del buque, en Smith Channel. — Bellas Artes: *Claudio Neron visitando las ruinas de Roma*, copia del cuadro de Mr. Piloty. — Retrato de los príncipes del Montenegro Nicolás I y Milena Nicolawa —Kostanitza (Herzegowina): Destacamento de tropas turcas en observacion, cerca de la frontera de la Bosnia. — El viaje á la Luna: Alegoría de la opereta de magia *Le Voyage dans la Lune*, estrenada en el teatro de la Gaité, en Paris, el 26 de Octubre.—Máquina de vapor, vertical, de J. Hermann-Lachapelle.



ALEJANDRÍA.—HISTÓRICA AGUJA DE CLEOPATRA, OFRECIDA Á INGLATERRA POR EL BAJÁ DE EGIPTO MEHEMET ALÍ EN 1801.

CRÓNICA GENERAL.

Suelen los cantantes y los actores cuando se presentan por primera vez en la escena, ó cuando, siendo conocidos ya, se hallan en el caso de tomar á su cargo, por complacer á la Empresa, un papel superior á sus facultades, recomendarse á la indulgencia del público en programas, anuncios y carteles; y regularmente, el público atiende esta recomendacion, estimándola testimonio de respeto y modestia, y no se muestra exigente con quien humilde y rendido le pide indulgencia y tolerancia. Esto mismo entiendo que estoy en el caso de hacer cuando empiezo á ejercer el honrosísimo cargo que el propietario de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA me ha confiado, teniendo, sin duda, en cuenta la buena voluntad con que he de corresponder á su confianza, supliendo así la cortedad de mi ingenio, y el celo con que he de procurar que cuantos escritores notables dedican al público los sazonados frutos de su talento honren frecuentemente las columnas de LA ILUSTRACION. En este concepto, mi cargo es sumamente grato, porque nada lo puede ser tanto para mí como contribuir á que en este periódico aparezcan, además de las firmas ya tan conocidas y apreciadas de los habituales colaboradores, las de todos los escritores que son, por su talento, honor de la ciencia, de las artes, de la literatura, y dar á conocer los nombres de los jóvenes de verdadero mérito que al comenzar su carrera literaria han menester estímulo y aliento.

Este es, en pocas palabras, mi programa, y así creo interpretar los deseos y propósitos de mi querido amigo el propietario de LA ILUSTRACION.

Fernan Caballero, Castro y Serrano, Campoamor, Selgas, Trueba, Arnao, Alarcon, García Cadena, Revilla, Escosura, Caballero, Hurtado, Navarrete, *Fernanflor*, Palacio, Monreal, Peña y Goñi, Grilo, Simonet, Huelin, Sepúlveda, Guerrero, Martinez de Velasco, y otros muchos, en fin, que han escrito hasta ahora para LA ILUSTRACION, contribuyendo en gran manera á que alcance el crédito que goza en España y en el extranjero, continuarán favoreciéndola, estoy seguro de ello; de todos espero que me otorguen la benevolencia con que los hombres de verdadero talento tratan á quien está muy léjos de poderse igualar con ellos.

En las compañías teatrales suele haber un individuo á quien, en el tecnicismo especial de telon adentro, se le llama *el autor*, aunque en su vida haya escrito un mal entremes; este *autor*, humilde, pero utilísimo personaje, tiene el cargo de representante, ó cosa así, de la Empresa; sale con frac de guardarropía y guantes de algodon á anunciar al público que se varía la pieza, ó que el primer actor está con un catarro que no se puede valer, ó que la dama jóven, por haber sufrido un ataque nervioso, no podrá desplegar en las grandes escenas del acto 3.º del drama todas sus poderosas facultades; si á mano viene, se pone la dalmática y sale á decir los dos versos que debia decir un cómico que ha faltado á la funcion sin prévio aviso, ó bien aparece vestido de fraile agonizante en el acompañamiento que rodea al galan cuando le llevan al patíbulo; él trasmite las órdenes para los ensayos, y tranquiliza y persuade á las mamás de las actrices jóvenes, siempre descontentas de la Empresa; cuida de que todo esté á punto, de que la caja de truenos retumbe á tiempo, de que den las doce, y no las trece, cuando el amante entra diciendo: —*¡Cielos! ¡las doce!*—y se entiende con el gasista, y vigila á los traspuntes, y contribuye, en fin, á que haya órden, puntualidad, esmero en el servicio de la escena, y su gozo es contentar á todos; y todos, empresario y actores, le estiman y consideran como persona útil y servicial, y los autores más eminentes, los grandes autores, toleran que se llame, y ellos mismos le llaman, *el autor*. Este autor no tiene envidia á ninguno de los autores de gran talento, al contrario, los admira y los respeta y es el que más goza cuando los ve aplaudidos, llamados á la escena y coronados de gloria.

Pues una cosa así debo ser yo en LA ILUSTRACION, atendido mi escaso valer.

—

—Las cuestiones políticas en el exterior no han dado lugar á nuevos incidentes dignos de mencion en estos últimos ocho dias.

—La compra de las acciones del Canal de Suez por Inglaterra continúa preocupando á los grandes políticos, por la preponderancia y poderío que adquiere aquella nacion y lo mucho que puede influir este hecho en la cuestion de Oriente. La *pérfida Albion* no desaprovecha las ocasiones de hacer buenos negocios políticos y mercantiles.

En España no nos ha alarmado gran cosa ese importante suceso, porque tan acostumbrados estamos ya á la alarma que no hay nada que nos alarme.

—En Francia, donde tambien causó alarma el hecho que he citado, preocupa á las gentes la solucion que en su política interior ha de prevalecer al fin, porque, como todo llega en este mundo, forzosamente llegará tambien allí la hora de optar entre la monarquía, el imperio ó la república. Los partidarios de estas formas de gobierno hacen su propaganda para cuando llegue el caso, y los *bons bourgeois* de París y de toda Francia contemplan las maniobras de los políticos, pensando cuál será el sistema de gobierno que más garantías les podrá dar de reposo y seguridad. Los políticos, en todas partes, son incansables, no se fatigan jamas, pero cansan, fatigan y marean con sus evoluciones á los que no tienen la política por profesion.

—El telégrafo nos ha comunicado la noticia de haber estado en grave peligro el gran Bismark, los ministros y los diputados alemanes. En el salon de Sesiones del Reichstag, en Berlin, se declaró un violento incendio el dia 2, y en terrible apuro se hallaron los mencionados señores. Tengo mis motivos para creer que en Francia no habrian llorado mucho si se hubieran chamuscado siquiera algunos de aquellos graves alemanes. Afortunadamente no sufrieron más que el susto consiguiente; que tambien se asustarán los alemanes, aunque son tan filósofos y tan impasibles, cuando se vean rodeados de llamas.

—Que en los Estados-Unidos hay muchos filibusteros y muchos que los ayudan, nadie debe ponerlo en duda; pero de eso á que se crea allí empresa fácil la de hacer á España perder la isla de Cuba, va mucha distancia. De los Estados-Unidos vendrán notas diplomáticas, y notas diplomáticas irán á los Estados-Unidos, tratando de los asuntos de Cuba; pero no se producirá la guerra de que hablaba el Pretendiente D. Cárlos en su última carta al rey Alfonso. Bien se sabe en los Estados-Unidos que una guerra con España podria ser de funestos resultados para ellos, y no es aquélla gente que se aventura con probabilidades de perder. No hay, pues, motivo de alarma, no habrá guerra, y Cuba siempre será española, aunque pese á los malos españoles que se han vuelto contra su propia madre y á los *yankees* que simpatizan con los filibusteros, no por cariño que les tienen, sino por codicia de poseer lo que no puede ser suyo miéntras no se acabe la raza española.

—

Como ya se anunciaba en el último número de LA ILUSTRACION, el Sr. Cánovas del Castillo ha sido llamado nuevamente á presidir el Gobierno, y el señor Conde de Toreno, á quien obliga lo ilustre de su nombre y lo lleva en verdad dignamente, ha sido nombrado ministro de Fomento, pasando el Sr. Martin de Herrera á Gracia y Justicia, á Estado el Sr. Calderon Collantes, y continuando los demas ministros en sus respectivos puestos.

La modificacion ha sido generalmente bien recibida; el Sr. Cánovas del Castillo, por su actividad, por su talento, por su iniciativa, por su legítima respetabilidad, inspira confianza á todos los que no son esclavos de la pasion de partido, y su política de conciliacion y atraccion es indudablemente la que mejores resultados puede dar en las presentes circunstancias. El rey D. Alfonso XII tiene en el Sr. Cánovas un servidor inteligente, digno, enérgico y decidido, y todos debemos esperar que su política de órden, conservadora y liberal, contribuya en gran manera á restablecer la calma en esta nacion tan perturbada por todo linaje de delirios.

—Se va á dar gran impulso á las operaciones de la guerra á que nos obliga la tenacidad de un partido ciego de despecho, á medida que lo permita la dureza de la estacion, y es de creer que por una parte el esfuerzo del valiente ejército español, y por otra el cansancio de los pueblos y las evidentes divisiones entre los prohombres del carlismo den por resultado la anhelada paz. Jovellar, Martinez Campos, Quesada, Moriones y otros entendidos generales irán al Norte, ignoro si ántes que el Rey ó al mismo tiempo; allá irán el Rey y el ejército á brindar por última vez con la paz á los defensores de D. Cárlos ó á someterlos por la fuerza á la voluntad de la mayoría de la nacion, que ya ha demostrado claramente no querer ser carlista.

—Los hombres políticos que aspiran á ser diputados se preocupan, sin embargo, más que de la guerra civil, de las elecciones, y muestran una gran impaciencia por llegar á figurar en el *Diario de Sesiones*. Conveniente es, sin duda, que se abran las Córtes, y mucho bueno en pro del país podrá hacerse en el Congreso, pero más importante es todavía terminar la guerra. Así opina, sin duda, la mayoría de las clases contribuyentes y productoras, que tan caros han pagado los errores de la política.

—

España va á Filadelfia con su industria, con su agricultura, con sus bellas artes; va á dar gallarda muestra de su vitalidad, de su trabajo, de sus talentos, de su genio. Muchos miles de expositores preparan ya sus productos, y dentro de poco llegarán á aquella capital las dignas personas que forman la Comisaría de España. El presidente de esta Comisaría es el señor coronel D. Francisco Lopez Fabra, cuyo retrato publica LA ILUSTRACION en la pág. 356 del presente número. No tengo espacio para hacer hoy la curiosa biografía de este ilustrado catalan, cuya vida puede presentarse como ejemplo de actividad, de valor, de patriotismo y de constancia. En Viena, en union de D. José Emilio de Santos, de Castro y Serrano, de Navarro Reverter, de Quintana, y de todos los dignos jurados de España en aquel certámen, demostró cuánto valía y ganó cumplidamente la distincion con que hoy le ha honrado el Gobierno de S. M.

Con el Sr. Lopez Fabra me une la más cordial y sincera amistad, lo mismo que con todas las distinguidas personas que le acompañan, y puedo ofrecer á los lectores que en cuanto á noticias y dibujos de la Exposicion de Filadelfia ninguna publicacion ilustrada estará mejor servida que LA ILUSTRACION ESPAÑOLA.

—

Hoy me ha obligado á extenderme más de lo que hubiese querido la necesidad de decir algunas frases de cortesía, y no puedo ya dedicar gran espacio á los sucesos de Madrid.

Diré cuatro palabras.

—El Ministro de la Gobernacion, Sr. Romero Robledo, ha contraido matrimonio con la distinguida señorita de Zulueta, hija de uno de los más opulentos capitalistas de la isla de Cuba. El Rey y la Princesa de Astúrias le han apadrinado en su boda; ha recibido de Antequera, donde nació, magníficos presentes; los empleados de su departamento le han obsequiado con un regalo de gran valor; los poetas han cantado su ventura, y ahora dicen los periódicos que va á ser agraciado con un título. Es el señor Ministro, en verdad, un hombre feliz, y lo es, sobre todo, porque la fortuna le ha colocado en situacion de poder hacer mucho bien, que ésta es en este mundo la verdadera felicidad.

—Los billetes de 4.000 reales han sido falsificados, segun anuncia el Banco de España, y vean VV. por dónde ha de alegrarse uno de no tener ni siquiera un billete de 4.000 rs., porque mejor es no tener 4.000 reales que creer que se poseen y hallarse con la sorpresa de que no se tienen cuando se va á hacer uso de ellos. El Banco ha publicado con tan infausto motivo una manifestacion en la que atribuye las falsificaciones á la impunidad. Realmente hay que atribuir en España á la impunidad esa y otras muchas cosas.

—En los teatros he visto algunos estrenos. *La Mamá política*, de Ramos Carrion, es una ingeniosa rehabilitacion de las suegras. La obra es ligera, graciosa, bonita y discreta, pero la otra noche decia furioso un espectador: «Ya me las pagará el autor cuando tenga suegra. Merece tener suegra ese hombre.» —*En aras de la justicia* es un drama del Sr. Balaciart, que tiene buenas situaciones y abundancia de valientes versos. Con justicia se ha aplaudido y la crítica lo ha celebrado.—*La Herencia de un rey*, de los Sres. Santivañez y Cuenca, ha vivido poco en la escena, pero es obra estimable y digna de aplauso. Y no digo más de teatros, porque no me considero con aptitud para ser crítico, y porque hay en LA ILUSTRACION persona peritísima y autorizada que juzgue las obras dramáticas.

Y no sólo no digo más de teatros, sino que hoy ya no digo más de nada.

CÁRLOS FRONTAURA.

6 Diciembre 1875.

NUESTROS GRABADOS.

ALEJANDRÍA.—AGUJA DE CLEOPATRA, OFRECIDA Á INGLATERRA POR EL BAJÁ DE EGIPTO MEHEMET ALÍ.

En conmemoracion de los salvadores auxilios que las armas inglesas rindieron al Egipto en la batalla de Aboukir, ganada por Nelson en 1798, y en la de Alejandría, donde se verificó la horrible matanza de Abercromby, en 1801, Mehemet Alí, á la sazon virey, ofreció á la Gran Bretaña tres históricas reliquias de la antigüedad pagana: un precioso obelisco de Luxor, la soberbia estatua de Sesóstris, de Menphis, y la aguja de Cleopatra, que se hallaba medio enterrada en las afueras de Alejandría, en el mismo lugar de la sangrienta accion de Abercromby, y cerca del mar.

Pocos años hace, el general inglés sir James E. Alexander admiró en París los dos gallardos obeliscos de la plaza de la Concordia, conducidos allí desde Luxor sin notable deterioro, y con un gasto que no excedió de dos millones de francos, y desde entónces se propuso, al volver á su patria, ser un propagandista infatigable, entre la córte y entre el pueblo, del proyecto que de antiguo existia, atribuido á la Direccion central de Obras públicas, de trasportar á Lóndres la aguja de Cleopatra y colocarla en uno de los magníficos muelles del Támesis, enfrente de San Pablo.

En la primavera del año actual sir J. Alexander hizo un viaje á Egipto para examinar de cerca el soberbio monolito que lleva el nombre de la bella reina amada de Antonio, y le encontró en la disposicion que señala el grabado que figura en la plana primera de este número: tiene 68 piés de longitud por nueve de anchura en su base; es de una sola pieza, de granito rojo, claro, y pesa 200 toneladas; se halla á corta distancia del mar, en un terreno que pertenece á cierto propietario griego llamado M. Dimitri; dos de sus lados están cubiertos de jeroglíficos, los cuales, traducidos por el sabio egiptologista Brugch Bey, demuestran que el obelisco fué erigido por Thothmes II, unos 1600 años ántes de Jesucristo, y restaurado posteriormente por Ramses III, cuyos hechos más notables refieren las inscripciones de uno de los lados.

Con estos antecedentes y otros muchos datos curiosísimos, sir J. Alexander ha vuelto á Inglaterra en Octubre último y ha presentado á Mr. Disraeli una solicitud, apoyada con numerosas y respetables firmas, pidiendo que la aguja de Cleopatra sea trasladada á Inglaterra.

DON FRANCISCO LOPEZ FABRA. (Véase la *Crónica general*, página 354.)

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.

Edificio principal del Estado de Nueva York, en Fairmount Park.

Adelantan notablemente las obras de los magníficos edificios que están en construccion en el vasto parque de Fairmount, en Filadelfia, y nadie duda ya de que todos ellos quedarán concluidos, áun los particulares que hacen erigir por cuenta propia los *State Boards* de los diferentes Estados de Norte América, ántes de verificarse la solemne apertura del certámen.

El segundo grabado de la pág. 356 representa en perspectiva el *Headquarters*, ó pabellon principal de *The New York Centenial Board*, y el cual será uno de los edificios más bellos del Parque. Ha sido proyectado por los arquitectos MM. Croft y Camp, de Saratoga; tiene 60 piés de fachada; consta de dos pisos, principal y bajo, y éste con ancho soportal y bella balaustrada, al estilo frances, y en el centro lleva una elegante torrecilla, á guisa de mirador, desde cuyas ventanas se descubre dilatado y pintoresco panorama.

En el interior, ademas de las oficinas y dependencias del *State Board*, habrá grandes salones de recepcion para los ciudadanos del Estado, y otras salas especiales para *ladies*.

Los new-yorkinos, que se dejaron arrebatar por el Estado de Pensylvania el derecho de celebrar la Exposicion Universal en 1876, quieren demostrar ahora que son ellos los que más contribuyen al esplendor del grandioso concurso.

VAPOR BARCELONES «ALEGRÍA», PERDIDO EN AGUAS DE PUERTO-RICO.

El telégrafo trasatlántico ha comunicado, en la semana anterior, una deplorable noticia: el magnífico vapor *Alegría*, que salió de Barcelona con rumbo á Puerto-Rico en los primeros dias de Noviembre último, ha encallado en aguas de Cadrita, cerca ya del punto de su destino, perdiéndose totalmente. Los pasajeros y tripulantes, en número de 300, se han salvado, merced al auxilio y poderosos esfuerzos hechos por la marina.

Era el vapor *Alegría* propiedad de cierta conocida casa de comercio de Barcelona, y uno de los buques más gallardos de nuestra marina mercante: recientemente construido, de alto porte, con 292 piés de eslora por 25 de puntal, y dispuesto en su interior con todas las dependencias necesarias para el trasporte de pasajeros y grandes cargamentos.

Reprodúcele nuestro primer grabado de la pág. 357, segun dibujo del natural que hizo recientemente en Valencia el Sr. Monleon, al pasar por aquel puerto el *Alegría* con rumbo á Puerto-Rico, para realizar su último y desventurado viaje.

EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.

Despues de la llegada del *Pandora* á Inglaterra, el 16 de Noviembre próximo pasado, con noticias de los exploradores que navegan por los mares boreales en los buques *Alert* y *Discovery*, se recibió un despacho del capitan Nares al Almirantazgo inglés, en el cual aquel distinguido marino aseguraba que la tripulacion de los buques se hallaba sin novedad y con ánimos para seguir adelante en la empresa con tanto éxito inaugurada.

Mas posteriormente, otro despacho, que fué llevado á Noruega por un barco ballenero y trasmitido despues á Inglaterra, ha anunciado que el mismo capitan Nares habia llegado á Smith Channel, bajo los 38° 35' lat. N., y se disponia á retirarse á cuarteles de invierno en Inglefield, donde invernó otra expedicion inglesa en 1852.

El segundo grabado de la pág. 357 ofrece una idea de las penalidades que sufren diariamente los atrevidos expedicionarios del *Alert:* al llegar á Smith Channel, hallándose en un sitio peligroso y rodeados de enormes montañas de hielo, se vieron en la precision de abrir una vía de agua por debajo del hielo, y valiéndose de fuertes sierras, para la libre navegacion del buque.

A la vez que se verifica la marcha exploradora del capitan Nares por las regiones del Noroeste, otro intrépido viajero, el Dr. Nordenskiol, de Suecia, navega por los mares de la Nueva Zelandia, hácia el Nordeste, y atraviesa la bahía de Kara y el golfo de Obi, realizando importantes experimentos hidrográficos y geológicos.

Hácia el Este de la Nueva Zelandia, llegó el Dr. Nordenskiol á la embocadura del rio Yenisseï, bajo los 76° latitud Norte, y le halló libre enteramente; si este hecho se confirmase, sería en verdad de la más alta importancia, porque los buques europeos, remontando en determinadas ocasiones los rios Kara, Obi y Yenisseï, encontrarian una nueva vía comercial para el Asia.

CLAUDIO NERON VISITANDO LAS RUINAS DE ROMA.

(Copia del cuadro de Mr. Piloty.)

Claudius Cæsar Nero, hijo de Agripina la menor y de Domicio Aenobarbo, y descendiente de Octavio Augusto por línea recta, fué el sexto de los emperadores romanos y el último vástago de aquella desdichada familia Julia, que comenzó en un héroe y concluyó por un monstruo.

¿Quién ignora que en el año décimo de su reinado, en el 64 de J. C., un horroroso incendio destruyó por completo más de dos terceras partes de la ciudad de Roma?

El historiador Suetonio acusa á Neron de aquel siniestro, y escribe que miéntras las llamas envolvian en círculo de fuego á la gran metrópoli del mundo conocido, el Emperador romano, contemplando el incendio desde una alta torre de su palacio en el monte Palatino, cantaba los versos de Homero á la destruccion de Troya.

Tácito, historiador más veraz que Suetonio, casi vacila en defender al Emperador de una acusacion tan infamante, y dice con admirable franqueza que el pueblo atribuia á Neron los crímenes más horribles de aquella época.

Pero Neron, él mismo, pretendió sincerarse, y castigó bárbaramente á los cristianos, como si ellos hubiesen sido los incendiarios de Roma.

El cuadro que reproducimos en las págs. 360 y 361, original del eminente artista aleman Mr. Karl Piloty, describe un episodio de tan infaustos dias, narrado por Suetonio: el emperador Neron, con la frente coronada de rosas, visita las humeantes ruinas de la desventurada Roma.

INSURRECCION DE LA HERZEGOWINA.

Los príncipes del Montenegro. — Destacamento turco en Kostanitza, frontera de la Bosnia.

Tres grabados presentamos en la pág. 364 que se refieren á los sucesos de la Herzegowina, — sucesos que son todavía una amenaza constante para la paz de Europa, porque pueden ocasionar en un momento dado la reaparicion de la temible cuestion de Oriente.

Los dos primeros son los retratos de los príncipes del Montenegro, Nicolás ó Nikita I y su esposa Milena Nikolawa, soberanos de hecho, si no de derecho, de aquel pequeño Estado, y cuya política en la ocasion presente está siendo objeto de animados comentarios en los círculos diplomáticos más importantes.

El grabado que aparece en la parte inferior representa un puesto de tropas turcas en las afueras de Kostanitza, cerca de la frontera de la Bosnia, en observacion de los movimientos de Ljubibratitsch, jefe de los insurrectos.

EL VIAJE Á LA LUNA,

opereta de magia representada en el teatro de la *Gaité* (Paris).

Le Voyage dans la Lune es una opereta de magia en cuatro actos y veintitres cuadros, letra de MM. Leferrier, Vanloo y Mortier, y música del popular maestro M. Jacques Offenbach, que ha sido representada por primera vez, y con éxito extraordinario, en la noche del 26 de Octubre último, en el teatro de la *Gaité*, en Paris.

El *Viaje á la Luna* es ciertamente una fantasía de exquisito gusto, en la cual rasgos de *esprit* burlesco, combinados con ingenio, ocupan el lugar de las bufonadas, verdaderos *coq-à-l'âne*, que son, por lo general, moneda corriente en la *féerie classique* de la escena francesa.

El rey Ulan, su hijo el príncipe Capricho y su secretario Microscopio desean realizar un viaje de exploracion por los países desconocidos de la Luna, y para llegar allá sin novedad, se valen de un medio tan original como sencillo: toman asiento en el interior de un proyectil monstruoso del calibre de un wagon; ciertas personas que están en el secreto meten en seguida la enorme granada en un cañon gigantesco, en un *Krupp* de potencia fantástica, dirigen la puntería á la misteriosa Luna, que se pasea muy tranquila por el ancho espacio, sin sospechar la visita que la espera, y..... ¡pum!, ya han partido los viajeros, ya han llegado, mejor dicho, al desconocido país del astro rey de la noche.

Los autores de la *féerie* tuvieron desde aquel instante un tema excelente para desarrollar el argumento con toda la amplitud y magnificencia que se proponian, en un coliseo donde nunca ha habido obstáculos para los pintores escenógrafos, los maquinistas y *atrezzistas*, los sastres y las costureras.

Ellos pensaron desde luégo que la Luna debia ser la parodia de la Tierra; que lo que aquí era blanco allí tenía que ser negro; que nuestra fisonomía, nuestras acciones, nuestra manera de ser, en fin, se reflejarian de un modo inverso en aquel espejo argentado.

En la Luna los médicos están encerrados en una prision celular, para evitar que ellos propaguen las enfermedades; en la Luna, los cajeros infieles son aquellos que desocupan su porta-monedas en la caja, y se arruinan en beneficio de su patron, el cual entónces les persigue ante la justicia y ésta les cubre de ignominia; en la Luna, todos los habitantes ostentan en su pecho un centenar de condecoraciones, y la autoridad les quita una cruz cada vez que ejecutan una accion meritoria; *et sic de cæteris*.

Pero desgraciadamente el rey Ulan y sus dos compañeros de viaje cometieron la imprudencia de meterse en los bolsillos, al partir para aquellas astronómicas regiones, algunas sabrosas manzanas, y sabido es que la manzana, que perdió á Eva, contiene cierta esencia embriagadora que induce á cometer no pocas extravagancias en asuntos de amoríos: por eso la bella Fantasía, hija del Rey de la Luna, despues de comer la manzana que le regaló el príncipe Capricho, se presta dócilmente á ser víctima voluntaria de un rapto.....

Pero hay justicia en la Luna: los cuatro criminales son apresados y se les condena á morir de hambre en el cráter de un volcan apagado.

¿Qué importa? A lo mejor las entrañas del volcan empiezan á rugir atrozmente, operándose en ellas una indigestion de abrasadora lava; y entónces los prisioneros se escapan, con grande asombro de los bobalicones lunáticos que los contemplan, y el Príncipe acaba por casarse con la Princesa..... en cierta apacible tarde en que se admiraba un bello *clair de terre*.

El grabado que damos en la pág. 365 es una linda alegoría de los cuadros más bellos de la obra: el último de éstos, que representa una trasformacion ingeniosísima, es de un efecto enteramente nuevo; el del volcan es un prodigio de colorido y mecanismo; las decoraciones del cañon, del bosquecillo de manzanos, de la capital de la Luna y otras no ménos bellas, han sido aplaudidas con entusiasmo.

Añádase una música ligera, pero bellísima y adecuada, canciones y bailes deliciosos, trajes elegantes y una nube de luz (como dice un crítico frances), fosforescente, argentada, diáfana, que parece desprenderse por arte de encantamiento de las decoraciones, de las telas, de los vestidos, como si fuese una humareda mágica.

Le Voyage dans la Lune ha sido dirigido por M. Albert Vizentini, director del teatro de la *Gaité*, y á la vez director de orquesta en el mismo coliseo.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

UN OBISPO POETA.

Ha sido preconizado últimamente obispo de Cuenca el Dr. D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros, arcipreste de la santa iglesia catedral de Cádiz, y sujeto de peregrina historia. Quizás cuando este artículo vea la luz pública esté ya consagrado en la misma iglesia.

El Sr. Herrero y Espinosa nació en Jerez de la Frontera y estudió leyes en la Universidad de Sevilla por los años de 1835 á 1841, en los tiempos en que una juventud entusiasta por las glorias patrias se habia dedicado y dedicaba al cultivo de las letras.

Con claro ingenio, con el ejemplo de sus amigos, y sobre todo con el de su hermano D. Diego, autor del poema intitulado *El Diluvio*, siguió los modelos de la docta escuela sevillana, en que campea el estudio escogido de la lengua española y la delicada inspiracion.

Muy presente tengo una oda del Sr. Herrero, escrita en 1842, en que exclamaba:

¡Sublimes cantos del divino Herrera,
de Leon, de Rioja y Garcilaso!
¡Cuán presentes estais en mi memoria,
flores, hermosas flores del Parnaso!

En Sanlúcar de Barrameda primero, y en Cádiz luégo, representóse un ensayo dramático compuesto por el Sr. Herrero, con el título de *Don García el Calumniador*, donde descubrió, al par de su inspiracion, disposiciones felicísimas, en medio de inexperiencias juveniles. Obtuvo este ensayo grandes aplausos, sentidos vivas de sus amigos y admiradores y el obsequio de una pluma dedicada á sus merecimientos.

El ilustre y anciano poeta antequerano D. Juan Capitan procuró estimular el talento del Sr. D. Sebastian Herrero con un soneto que terminaba así:

Todo Guadalquivir triunfos espera
del que enlaza el coturno castellano
con el verde laurel de la ribera.

Respondióle el Sr. Herrero con un soneto improvisado en que se ostenta el brio, y sobre todo el gusto poético de los Herreras y Arguijos.

Coronas de laurel ciñera un dia,
Mis versos entre aplausos resonaron,
Y los vates sus cítaras pulsaron,
Con su fuego inflamando el alma mia.
No al talento precoz, no á Don García
Con avidez los vates celebraron;
Que tan sólo mis sienes coronaron
Para encender mi débil fantasía.
Yo la ofrenda admití: mi alma la adora
Con entusiasmo religioso, ardiente,
Miéntras la luz de Melpomene implora;
Mas no hay inspiracion aquí en mi mente,
Que al resonar tu voz encantadora
Depongo el lauro para ornar tu frente.

Dedicado el Sr. Herrero al estudio de las leyes, recibió el grado de doctor y llegó á ejercer la judicatura

por algunos años en una importante poblacion de la provincia de Sevilla, con gran crédito de rectitud y prudencia.

Tocóle Dios en el corazon, y en un dia dejó dignidades y honores, esperanzas y deseos. Retiróse á Sevilla á entrar en la Congregacion de San Felipe Neri, buscando en el sacerdocio el seguimiento del bien que en el mundo no hallaba.

Cumplió el tiempo del noviciado, con admiracion de los que le conocian, siendo obedientísimo y respetuoso al que no sabia hasta entónces otra cosa que mandar y ser respetado, y llegó el instante de la alegría de su alma, recibiendo las órdenes sacerdotales como con desengaños del siglo la recibieron antiguamente otros poetas: Vicente Espinel, Lope de Vega, D. Agustin Moreto, D. Pedro Calderon de la Barca, D. Antonio Solis y tantos otros.

Al contrario de Fr. Luis de Leon, tan eminente poeta y tan admirable prosista, que jamas pudo predicar, D. Sebastian Herrero se consagró á la elocuencia. La poesía le dió ternura, imágenes y toda clase de afectos para conmover las almas.

De Sevilla se trasladó á Cádiz, donde sus superiores le confiaron el cargo de Prepósito de la Congregacion que se instalaba en la antigua iglesia de San Felipe Neri, donde en 1812 y 1823 estuvo el palacio de las Córtes.

En esta ciudad permaneció algun tiempo, conmoviendo con su elocuencia los espíritus y enseñando la filosofía del que nació para la felicidad del mundo.

Deberes de familia le llevaron á aceptar una canonjía en la colegiata de su patria, de donde pasó á ser Canónigo de Cádiz y luégo Arcipreste, sustituyendo á su hermano D. Diego en el Provisorato, con igual fama de agrado, discrecion y rectitud.

No olvidó por eso el cultivo de la poesía: alguna vez ha recordado los dias de su juventud, dedicando versos á María ó enalteciendo las glorias de Miguel de Cervántes.

Muchas son las sagradas oraciones que



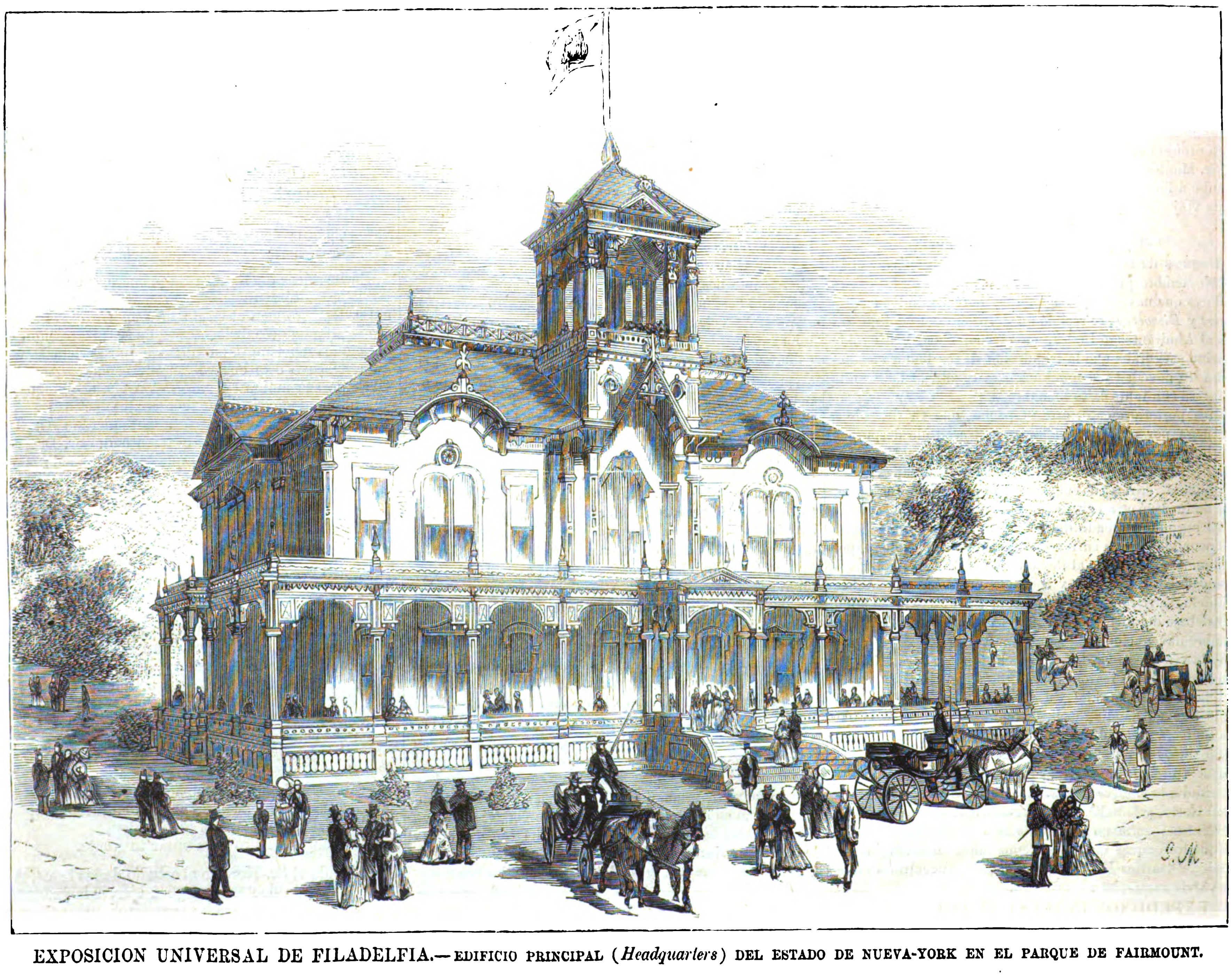
D. FRANCISCO LOPEZ FABRA,
Presidente de la Comisaría española en la Exposicion de Filadelfia.

ha pronunciado en Cádiz, no siendo de las ménos sublimes la que oimos en la santa iglesia catedral el 7 de Noviembre de 1866, en las solemnes honras celebradas por el descanso de las almas de los que habian perecido en la heróica campaña del Pacífico defendiendo el nombre de España. Los ilustres marinos de la fragata *Villa de Madrid*, y el pueblo de Cádiz, que concurrió á ese acto, no pudieron ménos de verter lágrimas al escuchar las tiernas imágenes del orador sagrado.

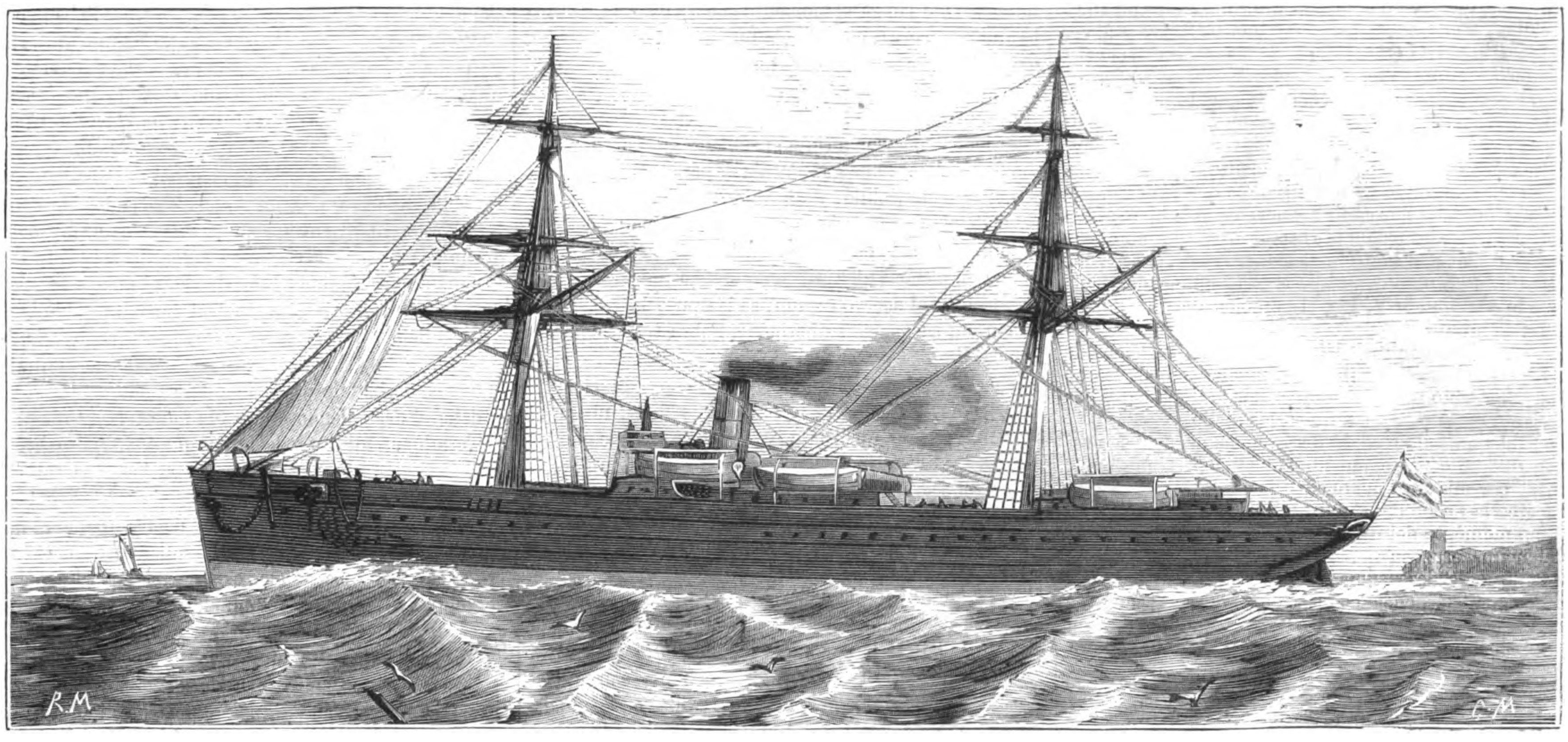
Hoy, que va á recibir la consagracion episcopal, yo, como antiguo amigo suyo, y más que antiguo amigo admirador de su talento y de sus virtudes, le he dirigido la felicitacion siguiente en que se recopilan todos sus merecimientos:

«Ilmo. Sr. D. Sebastian Herrero.—Mi muy respetable querido señor y amigo: Al ver á V. I. exaltado á la dignidad de Obispo en la Sede de Cuenca, recuerdo que siendo yo casi todavía un niño celebré el rico y florido ingenio de V. I. en uno de mis primeros versos, cuando cultivaba la poesía como el bien de mis bienes, como el encanto de mi alma, como el alma de la mia, como la dulce vida de mis esperanzas.

»¡Oh tiempo feliz que jamas se deja olvidar! Entónces por doquiera nos parecia descubrir por las calles de Sevilla, ó al pié de los arcos árabes y mudejares, ó de las vírgenes góticas, ó de los naranjos cubiertos de azahares, ó á la sombra de las alas de los serafines de Murillo, las imágenes del divino Herrera, del culto Rioja, del severo Arguijo, renaciendo al fuego de nuestras fantasías, y creiamos sentir en nuestros oidos la deliciosa armonía de sus versos, la gala de su lenguaje, la alteza de sus pensamientos, y todo de una manera tan admirable y delicada, que al decir lo que sentia no puedo declararlo como era, sino únicamente como lo sé decir; poesía, en fin, que hablaba á nuestros corazones para que el alma respondiese á recuerdos de tanta gloria patria con esperanzas y con deseos.



EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.—EDIFICIO PRINCIPAL (*Headquarters*) DEL ESTADO DE NUEVA-YORK EN EL PARQUE DE FAIRMOUNT.



VAPOR MERCANTE «ALEGRÍA», DE LA MATRÍCULA DE BARCELONA, PERDIDO EN AGUAS DE PUERTO-RICO EL 25 DE NOVIEMBRE.

»Los jóvenes que al par de mí, há más de treinta años, solemnizaron en Cádiz el númen de V. I., todos, todos nos han precedido en el camino de la muerte. ¡Ojalá se hayan convertido sus cánticos de poetas en aquellos eternos de alegría de la celestial Jerusalen!

»¡Ah! no: no es ilusion: tan unidas se hallan en mi espíritu sus memorias, cual la imágen en el lienzo en que está pintada, que hasta entiendo que me dicen: «Tú nos has sobrevivido: tú estás llamado á saludar por »nosotros á aquel jóven de singulares esperanzas, cuya »virtud valerosa, cuyo desengañado conocimiento del »mundo y cuya tierna elocuencia lo han llevado en ma»yores dias á unir en sus sienes la sacrosanta mitra á los »laureles del poeta.»

»Y ¿cómo enmudecer ante este misterioso llamamiento, cuando venerar el ingenio y las letras y toda clase de méritos, y aplaudirlos y engrandecerlos justa y noblemente es la única ciencia que con facilidad he aprendido?

»Y ¿qué más hermosa alabanza para honrar la verdad que el recuerdo de la vida de V. I.? Del estudio de las leyes y de los poetas, á la toga; de la toga del magistrado y del esplendor del traje de Maestrante de Sevilla ó del de Caballero de San Juan, á la austeridad, á la pobreza humilde y á la obediencia del sacerdote filipense; de la tribuna del Liceo de aquella ciudad donde se escuchaba su voz en cantos de amor y por amores, á la cátedra del Espíritu Santo, para imitar la dulce y arrebatadora elocuencia de San Bernardo, enseñándonos verdades y sentimientos del cielo con que pasar seguramente el turbulento rio de las pasiones humanas. ¡Ejemplo de abnegacion sublime en esta edad que parece formada de las desventuras de todos los siglos, siendo la más grande de todas el saber enloquecido!

»Sí: en nuestros dias se renuevan en V. I. los de nuestras glorias en las letras: la poesía trasladada á la elocuencia del púlpito, y más tarde con el báculo del pastor, dándole Dios su espíritu y bendicion para traer las gentes á la verdad y á la gloria del Evangelio.

»No recordaré las sombras de los Santos Prelados de la España goda; pero sí invocaré á vos, Bernardo de



EXPEDICION INGLESA AL POLO NORTE.—SMITH CHANNEL: LA TRIPULACION DEL «ALERT» CORTANDO EL HIELO PARA LA LIBRE NAVEGACION DEL BUQUE.

Balbuena, ilustre é ingenioso cantor del héroe de Roncesvalles; á vos, sí, Obispo de Puerto-Rico, y á vos D. Fray Pedro de Oña, Obispo de Venezuela, que celebrasteis el *Arauco domado* en grandiosos versos y que con elocuencia cristiana nos enseñasteis lo que son *las Postrimerías de la muerte*; prestadme alguna parte de vuestro generoso aliento para ensalzar al amigo, cuya virtud, cubierta siempre con el manto de la modestia, recibe el premio que há tanto tiempo que le deseo.

»Mas no debo proseguir: conozco que la hiero al dedicar á V. I. tales palabras; pero de otra suerte no puede salir de mi corazon esta alegría para que se sepa que la siento, y no quiero que pase cosa alguna de olvido entre la eleccion de V. I. y el parabien de mi admiracion y de mi afecto.

»Aunque suenan muy léjos de la grandilocuencia de V. I. mis palabras, las tengo en mucho, no por lo que ellas valen, sino por el nombre y por la dignidad y por el talento de la persona á quien las dirijo.

»Y hay en todo esto la declaracion de un vago secreto que se ocultaba en mi alma y no sabía dónde. Quizás por mis años me quedan pocos instantes de dia: se acerca la noche de la muerte. ¡Dichoso yo si en el último momento del último adios de mi vida puedo estrechar una cruz en mis manos con un ramo de esas flores de delicadeza súma que ha sembrado V. I. por medio de su elocuencia en el jardin de los corazones!

»Así podré con esperanza inmutable distinguir en otro mejor horizonte una luz divina que anuncie á mis ojos que se acerca el sol de la eternidad por quien suspira mi alma.

»Dios, en larga y felicísima vida, conserve á V. I. con aumento de dones espirituales, cual es la voluntad de su afectísimo amigo, Q. B. S. M.—ADOLFO DE CASTRO.»

Tal es la expresion sincera de mi juicio acerca de la persona del Ilmo. Sr. D. Sebastian Herrero, que va á honrar la silla de Cuenca y á verter los raudales de su elocuencia en aquella diócesis, digna de ser felicitada por un suceso tan importante.

En medio de su juventud y de sus dichas y de sus alegrías, el Sr. Herrero tenía un presentimiento de los desengaños del mundo cuando cantaba:

¿Qué valen las coronas
Del mundo entero,
Si cual hojas marchitas
Las lleva el viento?

Trocadas las suertes y los estados, hoy con toda propiedad puede repetir el nuevo Obispo, con los ojos fijos en el cielo y vencidas y encadenadas las pasiones á la razon, y la razon á Dios:

Desde entónces bendigo
Mi cautiverio;
Que es dulce ser esclavo
De un dulce dueño.

ADOLFO DE CASTRO.

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

V.

Don Juan lo tenía todo bien dispuesto con una prevision impropia de su carácter. El fiel de fechos del lugar le habia servido de procurador oficioso y reservado para la busca de documentos y formacion de expediente, sin que nadie se enterára del asunto. La licencia del Ministerio de la Guerra, las fes de bautismo y todos los papeles que requerian nombres propios, pudieron obtenerse aún ántes de saber quién era la novia, por la identidad de nombres y apellidos de las dos hermanas. El Brigadier estaba seguro de casarse con alguna. Al elegir á la ménos vieja, corroboró las razones que D.ª Francisca habia expuesto anteriormente.

Llegó, por fin, el domingo por la noche, en cuya madrugada habia de verificarse el matrimonio. Don Juan quiso que éste se celebrára en la iglesia, como es justo que se practique entre buenos cristianos; pero no queria público, ni curiosos, ni bromas. El cura D. Romualdo, gran amigo suyo, ideó un medio muy ingenioso, y fué parar el reloj de la torre á las seis y media de la mañana, para que no fueran las siete hasta que se acabase la boda. Los novios entrarian por la puerta del corralejo todo lo temprano que quisieran, y *por escalones*, como deseaba el Coronel. Serian padrinos el sacristan y D.ª Francisca, testigos los dos acólitos, y por si alguno se inutilizaba en el combate, se pensó en tener á reserva el sepulturero.—«Así como así (dijo D. Juan), lo mismo da casarnos que enterrarnos.»

Las dos hermanas dispusieron principiar á peinarse y vestirse á la una de la noche; primero, porque estaban seguras de no poder dormir, y segundo, por no faltar á D. Juan en el momento que las llamase. Tenian basquiñas negras, con blonda fina la de D.ª Francisca, que fué la que se puso Paca; corpiños de terciopelo pié azul, un poco ajados, pero decentes; guantes blanquísimos y sin estrenar, aunque ya un poco estrechos para sus ajuanetadas coyunturas; pendientes de coral en forma de lágrimas; una gargantilla de perlas desiguales como el café caracolillo, y un velo de verdadero encaje, color de ala de mosca, que en su tiempo habia costado en una almoneda cuarenta y cinco duros. Dicho se está que estas últimas alhajas, aunque eran unipersonales y pertenecian al acervo comun, se las puso la novia por cesion y á ruegos de su hermana. Sobre todos aquellos trapos, limpios y hasta cierto punto fastuosos, convinieron las mujeres colocarse unos grandes pañuelos que el Brigadier les habia comprado en la feria, no tanto para muestra de galantería, como por temor de que las atropellára al verlas de tan largos tiros. El templo tiene exigencias de traje para sus ceremonias solemnes, que D. Juan podia olvidar ó desconocer.

Aun no despuntaba el alba, cuando el veterano gritó desde su alcoba:

—De punta, y á la calle.

Las dos hermanas obedecieron como reclutas, marchando delante á la parroquia por la puerta que se les tenía designada. El sacristan las recibió y condujo al presbiterio, haciéndolas hincar de rodillas en dos magníficos almohadones. Poco tiempo despues llegó D. Juan, envuelto en su capote de campaña, el mismo que se echaba encima para abrigarse desde hacia treinta años, y cuyo color é injurias de todo género le hubieran conducido por su propio pié á un cuartel de inválidos. Las mujeres se dirigieron una furtiva mirada en la oscuridad, como de quien dice:—«¡Ya nos lo temíamos nosotras!»

Cuál, sin embargo, no debió ser su sorpresa, cuando al ver D. Juan que los acólitos comenzaban á encender las luces, tiró su capote sobre un banco y apareció vestido todo de negro. Llevaba pantalon, chaleco y levita abrochada, sobre la cual se habia colocado ordenadamente todas sus condecoraciones; y como su figura era arrogante, y sus grises cabellos estaban bien peinados, y su rigidez y gravedad convenian con el sitio, la hora y el acontecimiento, fuerza es decir que el Brigadier estaba tan respetable como hermoso.

El cura D. Romualdo habia prevenido el alba de encaje que le sirvió para cantar misa, y un terno de tisú de oro, que de antiguo se conservaba en la iglesia, como tal vez no lo habia en ninguna catedral. Habíase rasurado con esmero la noche ántes, tarea nada breve ni sencilla, dado el perímetro de su rostro; y con la riqueza de los ornamentos que vestia, la elevacion de su estatura y la amplitud de sus formas, sobre las cuales sentaba perfectamente la ancha capa pluvial propia del caso, parecia, al acercarse al presbiterio, más que el cura de aquella aldea, un patriarca del Oriente.

Cuando llegó, sin embargo, cerca del grupo á quien ya iluminaba la doble luz del altar y de las claraboyas y contempló los cuatro contrayentes arrodillados en fila, el sacristan, el coronel, Paca y D.ª Francisca, dispuestos como á casarse, acometióle una tentacion de reir, que si no la envuelve con una tos forzada, da al traste con la ceremonia y escandaliza la iglesia.

Mordiéndose, pues, los dientes, comenzó á leer el cura la epístola de San Pablo. Este divino trozo de elocuencia social que ningun comentador ni filósofo ha mejorado ni argüido en diez y ocho siglos de crítica, probó en aquel instante, no ya lo sublime de su fondo y lo admirable de su forma, sino lo avasallador y tremendo de su dialéctica. La voz sencilla del Apóstol establece, sin consignarlas, las verdaderas condiciones del matrimonio. Va dirigida con uncion á los que la deben oir, pero aparece dirigida con sarcasmo á los que la escuchan fuera de tiempo y de lugar; presupone virtudes y calidades sin cuya existencia apénas se concibe la obtencion de la gracia; une é ingerta en el jardin de la vida dos troncos lozanos para formar un árbol fructuoso; dirige la construccion del hogar, funda el código de la familia, en una palabra, plantea y resuelve, en económica frase, todos los problemas del cristianismo humano.—Si los matrimonios no fuesen ya hechos, por una convencion social casi irresistible, cuando los contrayentes llegan á los piés del sacerdote, descompondria muchos de los más absurdos la lectura solemne y reposada de la Epístola de San Pablo.

El cura aquel, al leerla con la monotonía y atropellamiento que algunos suelen usar por desdichada costumbre, debió producir, con todo, alguna sensacion penosa en los oyentes, á juzgar por ciertas señales que una vista sutil hubiera observado. Cuando dirigiéndose al Coronel decia, *esposa os doy, que no sierva*, D. Juan apretó los ojos como á quien amaga un golpe no previsto; y cuando dirigiéndose á la pobre Paca habló de las obligaciones con la descendencia, las dos hermanas humillaron su rostro y comprimieron su pecho, como oprimidas por un vergonzoso dolor de corazon. Don Romualdo era á quien retozaba la risa en estos últimos momentos. Al cabo llegó el instante sublime de las bendiciones, y al ponerse los contrayentes de pié para recibirlas, D. Juan se asemejó al guerrero que en el campo de batalla da la mano á su amigo, jurándole amistad y despidiéndose hasta la muerte.

Terminada misa y velaciones, que todo quiso hacerlo el Coronel en forma, novios y testigos pasaron á la sacristía, donde les esperaban seis chocolates en tazas de lujo. Los acólitos disfrutaron de ellas como si fuesen personas; mas el sacristan, á quien el cura ordenó la inmediata reserva de los ornamentos, perdió pié en el banquete, porque D. Romualdo se embauló su taza.

—Tú te harás otra (le dijo), cuando el Coronel y yo nos marchemos al monte.

En efecto, D. Juan y el Cura, que habian preparado en la propia sacristía sus trajes de monte, se los vistieron en un santiamén, y tomando sus escopetas se salieron por el postigo al campo. Paca y D.ª Francisca, que esta vez cometieron la imprudencia de asomarse al corral para verlos partir, tomaron despues la vuelta de casa, recatadas y aprisa, para sustraerse al encuentro de los vecinos que comenzaban sin duda á levantarse. Pero ¡oh desgracia de las mujeres! Todos los habitantes del lugar se hallaban en puertas y balcones esperándolas, porque todos sabian que la boda se estaba verificando en aquel momento.

Pasaron, pues, ambas hermanas su trozo de calle de la amargura, y eso que los vecinos estuvieron prudentes en demasía, por el respeto que todos sin distincion profesaban á D. Juan. Si otro que el Brigadier hubiera sido el novio, no quedan en las cocinas sartenes y cacerolas para acompañar al cortejo; pero el cariño por una parte y el terror por otra aconsejaron á los curiosos prudencia, ya que no pudieron infundirles neutralidad absoluta. Las mujeres escucharon en su retirada frases como estas:

—Que sea para bien, D.ª Paca.

—Por muchos años, señora Brigadiera.

—No se ha perdido el dia, comadre.

—¡Qué lástima que no hubiera otro!

—Más vale tarde que nunca.

—Fortuna te dé Dios, hijo..... etc., etc.

Un majo, apostado en la esquina cerca de la casa, murmuró casi al oido de la contrayente:

—Que Dios le dé á usted vida para verlos criados.

Dentro del domicilio conyugal las escenas fueron ya distintas. Las gentes formales del pueblo, el médico, el boticario, el secretario de Ayuntamiento, el maestro de escuela y los labradores de algun valer, así como las familias de todos ellos, principiaron á acudir á la casa, en són de fiesta cariñosa y amable. Aun cuando nadie les habia prevenido ni participado la boda, todos se dieron por noticiosos de ella sin pedir ni dar explicaciones ningunas; y sea cual fuese la opinion interior de muchos, todos discurrian sobre el enlace como sobre la cosa más natural y puesta en el órden. Unos lo aguardaban por momentos, otros lo creian realizado ya y tenido en reserva, algunos sustentaban la teoría de que los matrimonios no son matrimonios hasta que se contraen en edad de razon, y áun hubo quienes se propasaron á esperar frutos del cielo sobre la nueva familia, refiriéndose á los inescrutables designios de la Providencia.

Paca y D.ª Francisca se hallaban en un estado de aturdimiento, con mezcla de placer y de susto, como jamas lo habian experimentado. Aquel aluvion de atenciones, aquellas frases siempre sospechadas y nunca oidas, aquella mezcla de absurdos y realidades: un novio que desde el altar se dirige al campo; una novia que siendo una misma ha podido ser cualquiera de dos; un pueblo que por mitad se sonrie y por mitad parece que se entusiasma; todo aquello, bueno ó malo, en que las mujeres, quizá por la primera vez de su vida, representaban el principal papel, las traia medio gozosas, medio felices y medio inquietas. En su inocente

perplejidad por cuanto las rodeaba, comenzaron á juzgarse dueñas de sí mismas y de la situacion que la ceremonia habia creado; así es que resolvieron traer de la confitería dulces y de la tienda licores, para obsequiar como era justo á sus amables convecinos. El tendero les envió *Perfecto amor*.

Durante las libaciones, el concurso se hizo cada vez más cariñoso y expresivo. Nadie volvió á decir Paca á la novia, sino D.ª Paca; muchos la llamaron coronela, brigadiera algunos, y todos en sus brindis y en sus lisonjas la proclamaron *el ama*. De este modo se pasó el dia, sin echar de ver, ó echando de ver muy pocos, que allí faltaba una figura principal, en casos como aquellos irreemplazable, pero sobre cuya ausencia nadie se habia permitido la menor alusion. Y era porque en verdad ninguno la extrañaba.

Iba ya efectivamente á anochecer, y D. Juan no parecia ni muerto ni vivo, siendo así que su costumbre era retirarse del campo para las cinco de la tarde, hora de su comida ordinaria. Las mujeres se quedaron ya solas y concibieron alguna inquietud; pero ésta duró bien poco, porque un campesino que aporreaba la puerta se les presentó á la vista con unas alforjas llenas de perdices y un papel en la mano, escrito con lápiz por el propio D. Juan. Doña Francisca, calándose los espejuelos y aprovechando la última luz del crepúsculo cerca de los cristales, deletreó correctamente estas palabras:

«No meespereis. Ahí van esas perdices. Hemos resuelto quedarnos tres dias más en el monte.»

VI.

Para gentes vulgares y que se casan como todo el mundo, estos tres dias de entredicho en una boda hubieran sido tres dias de amargura, de desesperacion y de lágrimas. Paca y D.ª Francisca no los pasaron gozosos, ciertamente; pero tampoco se dolieron demasiado del abandono en que se las ponia, porque su débil discurso necesitaba largas horas de soledad para resolver arduos y pavorosos problemas.

Que aquella casa habia variado de conformacion era cosa evidente; que las dos mujeres habian ascendido de la categoría de sirvientas al estado de amas y señoras, era cosa indudable; que el Brigadier habria de cerrar el pico y seguir con sus costumbres y hábitos de toda la vida, era cosa presumible: ¿qué hacer, pues, para cohonestar la fuerza de inercia del señor, ó cómo componerse para establecer sobre bases justas y decorosas el domicilio conyugal?

El primer problema que plantearon fué el de la mesa, por lo mismo que era el que podia hacerse más público. ¿Seguiria D. Juan comiendo solo y sirviéndolo su esposa y su cuñada? ¿Se sentarian el marido y la mujer y los serviria la hermana mayor? ¿Seria ésta la que se sentase con su cuñado sirviéndoles la esposa?—Hé aquí un punto irresoluble, acerca del cual sólo dejaron de discutir si serian ellas las que se sentasen y el coronel Vaillant el que las sirviese.

Doña Francisca, que era quien desataba todos los nudos, ó por mejor decir, quien primero intentaba desatarlos, halló al fin una salida hábil y decorosa: tomar criada. Pero ¿quién se lo decia á D. Juan? ¿Quién arrostraba la furia de aquel hombre al proponerle gastos nuevos y al plantearle vanas exigencias?

El segundo problema que les asaltó fué el del dictado y título con que en adelante habia de distinguirse á la desposada. ¿Seguiria permitiendo que la llamasen Paca á secas? ¿Aceptaria el *don* que ya comenzaban á darle, y con él los pronombres de coronela ó brigadiera? ¿Seria, en suma, la esposa reconocida de D. Juan, ó seguiria siendo la criada feliz á quien su amo concede la limosna de unas nupcias de desecho?

Doña Francisca opinó que esto debia dejarse á las circunstancias, ó á lo que estableciese la costumbre de propios y de extraños. Tal vez el mismo D. Juan, tan celoso de su honor y de las prerogativas de su persona, daria á los otros el ejemplo de lo que hubiera de hacerse en este punto, adoptando lo más satisfactorio para su esposa y cuñada. Era ésta ademas una cuestion de nombres y no debia romperse lanzas por ella, cuando otras demandaban energía y carácter extraordinarios.

El tercer problema fué el más debatido, por lo mismo que era el más espinoso. Tratábase de saber si Paca seguiria ocupando las habitaciones interiores al lado de su hermana soltera, ó si habria de establecerse al exterior en contacto directo con su marido. Era necesario discutir hasta dónde llegaba la broma del matrimonio.

Sobre este particular, D.ª Francisca emitió desde luégo ideas radicales y concluyentes. El casamiento en el órden público podia tomar más ó ménos el carácter de una conveniencia de familia; pero en el órden religioso era siempre casamiento, tal como lo definió San Pablo. Si D. Juan llevaba su extravagancia hasta creer que podia prescindir de todos los deberes sociales como marido, á la esposa le tocaba imponerse como cónyuge, arrostrando toda suerte de oposiciones y contrariedades. Paca, sin consultar al Coronel, debia trasladarse á las piezas exteriores y cubrir todas las apariencias de una vida religiosamente matrimonial. Lo contrario era ofender á Dios y contribuir á la mofa de los Santos Sacramentos. ¿Dónde se estableceria, sin embargo? ¿En qué forma y con qué ajuar? ¿Bajo qué techo y sobre qué tálamo?—Hé aquí lo más grave del asunto y lo que no pudo resolverse en las várias sesiones dedicadas á la discusion. Tan no pudo resolverse en las primeras conferencias, que D. Juan, á quien una nube inesperada habia calado hasta los huesos, sorprendió á las mujeres en plena revolucion de trastos y cachivaches, volviendo del monte mucho más pronto de lo que habia advertido.

—¿Qué diablos de trajines son éstos? (entró diciendo). ¿Qué revolucion es ésta? ¿Qué tontería ó qué brutalidad es la que se os ocurre? Aquí no se toca ni un clavo sin mi permiso; aquí no ha pasado nada ni hay que arreglar ninguna cosa, ¡viejas del diantre! Todo á su sitio, ó me voy al meson y le pego fuego á la casa.

Aquellas mujeres, tan resueltas en el consejo, tan firmes en la discusion y de tanto ánimo para las resoluciones que consideraban justas, comenzaron á temblar desde que se dejó sentir la presencia del Coronel, y á morirse de espanto desde que se oyeron sus primeras palabras. En pocos instantes volvieron todas las cosas al sitio que tenian, y amparándose en su cuartucho como la semana antecedente, pusiéronse á aguardar las órdenes del señor, como muchachos de escuela á quienes ha sorprendido el maestro revolviendo los muebles de la clase.

El Coronel Vaillant siguió haciendo la propia vida que hasta allí. Levantábase tarde por las mañanas, y renegaba de las sopas y de quien las servia; marchábase á paseo ó á casa del boticario hasta la hora de comer; comia solo en su habitacion, dejándose servir por las dos mujeres; y á las altas horas de la noche, de buen ó mal humor, segun las vicisitudes del tresillo, lo cual se manifestaba por el mayor ó menor empuje con que abria la puerta, encendia su luz, agarraba un libro y se metia en la cama. Por lo demas, ni dió parte del matrimonio, ni habló de él, ni resolvió de palabra ú obra ninguno de los problemas que por cincuenta horas consecutivas habian preocupado la mente y el corazon de sus patronas.

Vida semejante no podia ser tolerada por quien sintiese en su pecho la instintiva obligacion de cumplir en todo caso con sus deberes.—«Si Dios (decia D.ª Francisca) premia á los pobres de espíritu, castiga con razon á los remisos en ejecutar sus mandatos.»—Paca, su hermana, no era tan vieja aún, ni hay límites fijos en la naturaleza para negar ó conceder los dones propios de la especie: en el mundo, ademas, tanto peca el que obra torcido como el que consiente impasible las consecuencias de la torcedura. Ellas eran de una familia distinguida, que no tenía por qué avergonzarse del trato y mezcla con la familia del Coronel. Si en algun tiempo lo habian servido como criadas, debíase á lo precario de su situacion y á lo humilde de sus cristianas aspiraciones; pero si ahora las habia elevado por conveniencia mutua á otro órden social, mutuos debian ser los sacrificios, las ventajas y los inconvenientes. Si no se habia llevado juventud, se habia llevado honra; si no se habia llevado belleza, tampoco tenia mucha que ofrecer; armónicas eran las edades, las vicisitudes y los defectos; en suma, y ésta era la razon de más bulto, nadie le habia puesto un puñal al pecho para que se casára.

Con el cura D. Romualdo no se podia contar para una consulta. ¿Qué habia de hacer? Echarse á reir en las barbas de las pobres mujeres. Los caciques del pueblo no eran por lo general personas del buen sentido necesario para servir de mediadores en tan difícil asunto; y, por otra parte, su amistad con el Coronel los predisponia en contra de la razon que pudieran invocar las hermanas. Ocurrióseles, pues, un arbitrio bastante extraño, pero que las sedujo á primera vista. Consistia éste en escaparse del pueblo, ir á la ciudad donde se habian criado, buscar allí un amanuense respetable y de buena pluma, imponerle en sus desdichas, y negociar con el Coronel por medio de cartas. Personalmente, era cosa imposible.

Doña Francisca no quiso disponer el viaje hasta estar segura de que Paca se hallaba decidida á reclamar todos sus derechos y ser reintegrada en el ejercicio de todos sus deberes.—«No es lo mismo aconsejar que ejecutar (decia); y sólo cuando me persuada de que estás resuelta, es cuando arrostraremos el escándalo de la situacion.....»—Paca, á quien las cavilaciones de su hermana mayor y sus propios instintos predisponian á algo novelesco como jamas lo tuvo en sus épocas naturales, prometió á Francisca mostrarse enérgica en cuanto fuese necesario, y comenzó á arreglar los bártulos de la escapatoria.

A tal punto llegaban las cosas en el domicilio de don Juan, cuando un dia se presentó de improviso durante su ausencia el cura D. Romualdo, dando grandes voces y soltando terribles carcajadas.

—¿Estais ahí, muchachas? (les dijo). ¿Os pillo solas?

—Solas y en casa estamos, señor Cura (respondieron las viejas al salir á su encuentro).

—Pero ¿no hay nadie que pueda oirnos?

—Nadie, señor Cura.

Y el Cura rompió á reir como un desesperado.

—Preparaos á escuchar una cosa que os va á dejar tiesas como estatuas. Yo lo he sabido ahora mismo por casualidad, y ántes de que se entere el Coronel ni que haya un escándalo, vengo á advertíroslo para vuestro gobierno.

Paca y D.ª Francisca, que por experiencia sabian hasta dónde llegaban los secretos en el lugar, principiaron á sentir temores horribles de que su resolucion hubiera podido ser sorprendida por álguien. Así es que con verdadera ansiedad instaron al señor Cura para que se explicára.

—Preparáos os digo, que la cosa es tan original y tan nueva, como que quizá no haya ocurrido ántes de ahora. Pero no os diré una palabra si no me prometeis el secreto más absoluto.

—Lo prometemos.

—Pues bien, Paca: tú crees que eres la que se ha casado con D. Juan, y la que se ha casado con el Coronel es tu hermana Francisca.

Aquí el cura soltó el trapo á reir, miéntras que las pobres mujeres se quedaron efectivamente como estatuas. Al cabo de un momento se atrevió á preguntar la nueva favorecida:

—Pero ¿cómo es eso posible, señor Cura?

—Siéndolo. De las fés de bautismo que mandaron de la ciudad tomamos por equivocacion la tuya y no la de ésta; en tu nombre se formó el expediente; con tu nombre se obtuvo la licencia del Ministerio; á tu nombre se han extendido las capitulaciones matrimoniales; de tu nombre está expedida por mí la certificacion al Tribunal de Guerra, y tú, Francisca mia, eres la mujer del Sr. D. Juan Fernandez de Peñarrubia. Tú sola.

—Pero, señor, ¿y el casamiento religioso?

—El casamiento religioso aparece celebrado contigo.

—¡Pero se celebró con ésta!

—No basta que lo digas tú.

—Lo dirán los testigos en caso necesario.

—Los acólitos son menores de edad y no hacen fe en juicio.

—¡Pero lo dirá la conciencia, y ésa hace ley en todas partes.

—¡Ah! hija mia, ¿con que quieres que por un *quid pro quo* que á nadie le importa ni ninguna consecuencia del mundo puede tener, vayamos á presidio por falsarios D. Juan, yo, el fiel de fechos y cuantos resulten comprometidos en el lance?

—Pues qué, ¿tal podria ocurrir? (dijo D.ª Francisca asustada).

—Como suena, hija mia, como suena.

—¿Y qué es lo que V. piensa que se haga?

—Una cosa muy sencilla y que os vendrá muy bien. Callarse todos, dejar las cosas como están, y cuando se muera el Brigadier (mucho tarde) cualquiera de vosotras será la viuda. Que te mueres tú primero, Paca; la viuda entónces es ésta: que tú desapareces primero, Francisca; la viuda de D. Juan es Paca, y siempre cobraréis la pension si es que una y otra no os largais ántes que el que os la deja. Por fortuna no sabeis escribir



CLAUDIO NERON VISITANDO LAS RUINAS DE



ROMA.—(COPIA DEL CUADRO DE MR. KARL PILOTY.)

para cobrar la paga, y las cruces que hagais ya se parecerán las unas á las otras.

La hermana menor, que hasta entónces habia guardado silencio, lo rompió al fin exclamando:

—¿Y puede la iglesia, Sr. Cura, consentir enredo semejante?

—¡Hola! (dijo D. Romualdo), parece que te llega á lo vivo. ¡Con qué, enredo! Aquí no hay más enredo, hija mia, que el que vosotras habeis armado con vuestro matrimonio. Cuando se juega con las zarzas no siendo muchachos, se clava uno las espinas en los dedos y no coge las moras. ¿Quién habia de tener formalidad para un asunto como el vuestro? Sé tú buena mujer para con tu marido como hasta hoy lo has sido con tu huésped; cállate como una muerta, que es lo que te acomoda, y no temas que se perjudiquen tus caudales ni tu descendencia. ¿No me habeis dicho que era una caridad lo que recibiais? Pues á disfrutarla como lo que es, y dejar que las aguas corran cuesta abajo.

—Por último, señor Cura (dijo D.ª Francisca): ¿á qué hemos de atenernos?

—A que la que está casada eres tú.

Y el Cura se marchó repitiendo su carcajada habitual.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(Continuará en el número próximo.)

A GABRIEL TASSARA.

«Y ahora, ¿qué es de Dios?—Dios está ausente.»
Así finalizaba el gran poema
De tu madura edad áurea diadema,
Que áun custodiaba en sí tu ínclita mente.
Recitábasle tú con imponente
Voz de irritada potestad suprema:
Retemblar al oir el anatema
Vi el templo augusto que se alzaba enfrente (1).
Ya que al asilo de la paz subiste,
Implora del Señor, que te inspiraba,
Revocacion del vaticinio triste.
Nínive un dia con humilde queja
De inminente rigor se libertaba:
¿Qué del mundo será, si Dios le deja?

J. E. HARTZENBUSCH.

LA VIDA RURAL.

O fortunatos nimiùm sua si bona nôrint
Agricolas!....

VIRG.

¡Mil veces venturoso
Quien las pompas mundanas da al olvido
Y allega el pan sabroso
Que rinde agradecido
El fértil suelo por la reja hendido!

En sus amados lares
Nunca penetra la inquietud sombría,
Y exento de pesares,
Al cielo se confía
Bendiciendo la luz del nuevo dia.

Ni malogrado empeño,
Ni desmedido afan viene importuno
A corromper su sueño,
Y sin temor alguno
Saborea el agreste desayuno.

Jamás la envidia ciega
Turbó la santa paz de su morada,
Ni á darle susto llega
Discordia emponzoñada,
La cabeza de sierpes erizada.

Gozoso en su casita,
No conoce ni anhela otras regiones
Que el valle donde habita,
Feliz ante los dones
Con que Céres colmó sus ambiciones.

No alojan en su pecho,
Sencillo y sin doblez, negras ruindades,
Y olvida en el barbecho
Las locas vanidades
Que fijaron su asiento en las ciudades.

El ponderoso arado
Impone previsor y diligente
Al buey ya descansado,
Que dócil y obediente
Doblar al yugo la cerviz consiente.

Guiando su pareja
El duro suelo con rigor castiga,
Y al empuñar la reja
Con que á la tierra obliga,
Humilde pide á Dios que la bendiga.

¡Cuán bello le parece,
Pasadas siete lunas, aquel llano,
Al ver que arraiga y crece
Doquier fecundo el grano
Confiado á la tierra por su mano!

Nacido el sol apénas,
Del cuarto mes á las primeras horas
Pregunta á sus colmenas
Si las trabajadoras
Se emperezan ó están madrugadoras.

Ya alegres sus corderos
En el prado recuenta y examina,
O encauza á los viveros
El agua cristalina
Que vertió el manantial de la colina;

Ya ciega los pantanos,
O empuñando la corva podadera,
Recorre los manzanos
Que bordan la ribera,
Y los limpia y los monda y aligera.

Del trigo ya maduro
Cuando ve las gavillas hacinadas,
¡Con qué placer tan puro
Las mira aseguradas
Contra el Sur, y las nieblas y tronadas!

Doquier vuelve los ojos
Contempla ufano el abundoso fruto
Que halaga sus antojos,
Pues monte, llano y bruto,
Todos le pagan á su vez tributo.

La vid le da buen vino,
La oveja carne, leche, y los vellones,
El huerto blanco lino,
Y el encinar montones
De grana con que engorda sus lechones.

Y cuando en la montaña
Desatado Aquilon ruge altanero
Con furibunda saña,
Y el aterido Enero
Tiene al buey en su establo prisionero,

Sentado ante la hoguera,
Se rie del furor con que domina
Rabioso por afuera,
Y alegra su cocina
Con rudos troncos de apilada encina.

Allí encuentra á sus hijos,
Y á la hermana y abuela cariñosa,
Los ojos en él fijos;
Allí su amada esposa,
Que al verlos juntos de placer rebosa.

Despues que le han servido
Cena limpia y frugal, segun costumbre,
Junto al hogar querido,
Conversan á la lumbre,
Sin mezcla de enojosa pesadumbre.

¡Con qué atencion le escucha
La amable sociedad allí presente
Cuando habla de la lucha
Que su mastin valiente
Sostuvo con un lobo frente á frente!

Comentan las historias
Que el viejo mayoral les ha contado,
Sus marchas y victorias
Y esfuerzo mal premiado
Allá en los tiempos en que fué soldado.

Y cuando ya agoniza
La llama que envolvia al postrer leño
Deshecho en la ceniza,
Desarrugado el ceño,
Se van á reposar con blando sueño.

¡Feliz quien no ha corrido
Del tempestuoso mundo los azares,
Y léjos de su ruido,
Sin cuitas ni pesares,
La paz y dicha encuentra en sus hogares!

RAIMUNDO DE MIGUEL.

LOPE DE VEGA Y LA PINTURA.

(Conclusion.)

»Y que por eso San Gregorio, San Damasceno y el venerable Beda dijeron que las pinturas de las imágenes eran como historia y escritura para los que ignoran; cuya opinion fué de San Buenaventura, por expresas palabras en el libro IV de su *Pharetra: Ut hi qui literas nesciunt, sallem in parietibus, videndo, legant quæ legere in codicibus non valent* (1).

»Presupuesto (2), que este testigo sabía y confesaba que esta honra se les hacia por lo que representaban, causa de ser adoradas; porque la efigie es inseparable del dueño, de quien no se aparta el afecto y el ánimo del que la mira, porque allí, segun Leoncio, y segun la verdad, la intencion es lo primero que se requiere. Y dijo tambien que la reverencia que merece la pintura de las imágenes, y que negaron los iconómacos (3), definió la VII Seccion del Concilio de Trento, y que por ella se podia deducir la estimacion que se debe al arte del que la pinta. Y que no obsta decir que la Pintura se extiende á fábulas lascivas (de quien habla San Agustin en el libro I de sus *Confesiones*, con el ejemplo de aquel mancebo que vió la tabla de Júpiter y Danae); porque á la excelencia del Arte no perjudica la idea del pintor, que con distinto genio puede aplicarla adonde le lleváre su albedrío; que una misma licencia tienen la Pintura y la Poesía (4), y entrambos sujetos pueden dar materia al Arte sin agraviar la forma. Y que asimismo confirmaron esta verdad todas las naciones políticas del mundo; cuyas honras, privilegios y essenciones se citan copiosamente en el libro de sus vidas, y cuyos principios y incrementos trata tambien difusamente Plinio en diversos lugares de su *Historia*, á que se remite; pero que, en nuestros tiempos, al Bacho Bandinelo, escultor insigne, dió el emperador Cárlos V un hábito de Santiago, y á Diego de Rómulo, el pontífice que hoy vive (5), un hábito de Cristo, con admiracion de haberle retratado, y, lo que era de más consideracion, Selin, Gran Turco, haber pedido á Venecia hiciese su patricio al Ticiano por haberle retratado á Rosa Solimana; siendo este título en aquella insigne república de tanta autoridad, que en reconocimiento de su valor le dieron al Duque de Sesa con sellos de oro (6); y que el rey de Fez escribió al señor rey Felipe II le enviase un pintor, y le respondió que en España habia dos suertes de pintores: unos, vulgares y ordinarios, y otros, excelentes y ilustres (palabras que parece que las habia leido en Orígenes contra Celso, que haciendo distincion de los pintores, dice que algunos llegan con el pincel á hacer milagros: *Usque ad miraculum excellunt opera*); y otros eran razonables, y otros, malos; y que cuál de aquellos queria. Respondió el moro que para los reyes siempre se habia de dar lo mejor. Y así fué á Marruecos Blas de Prado, pintor toledano de los mejores de nuestra edad, á quien el moro recibió con honras extraordinarias: como asimismo el Rey *Prudente*, para el Escurial á Federico Zúcaro, y Luqueto ó Lúcas de Cangiaso, que de sus manos liberales volvieron ricos á Italia; si bien ninguno llegó á lo que pintó el *Mudo* (7), nuestro español insigne, como refiere Fr. Joseph de Sigüenza en la descripcion de aquel único y milagroso edificio. Y que el rey Felipe III, de santa memoria, habiéndole referido que se habia quemado el Pardo, preguntó con gran sentimiento si se habia perdido la *Vénus* del Ticiano, cuadro insigne; y diciéndole que no, respondió: «*Pues lo demas no importa.*» Y que el príncipe de Gáles, ahora rey de Inglaterra, cuando vino á España hizo buscar con notable cuidado todas las mejores pinturas que se pudieran hallar, las cuales pagó y estimó con excesivos precios (8). Y que el Rey N. S. (q. D. g.) supo y ejercitó el Arte de la Pintura en sus tiernos años; que esto sólo bastaba para que, cuando no lo hubiera sido, fuera libre desde entónces: y, sin Su Majestad, otros muchos reyes y príncipes, damas y señoras, como se vió en Sofonisba (9), que lo fué de la reina D.ª Isabel, cuyas

---

(1) La catedral de Ávila.

(1) *Para que los que no conocen las letras, viendo, al ménos lean en las paredes lo que en los libros no pueden.*

(2) *Presupuesto*, lo mismo que *por supuesto*, *por de contado.*

(3) *Iconómaco*, nombre griego compuesto de εἰχών y μάχη, significa el que hace *guerra* á las *imágenes*, como *iconoclasta* de εἰχών y χλάω, el que las *rompe.* Ambas denominaciones recibieron los sectarios de una herejía que afligió mucho á la Iglesia en el siglo V.

(4) Pensamiento traducido de Horacio, quien en su carta á los Pisones dice:

.....—*Pictoribus atque Poëtis*
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.

(5) Urbano VIII, de la familia de los Barberini, protector y cultivador de las Artes y de las Letras: él condecoró á Frey Lope con el hábito de San Juan, en obsequio de su portentoso ingenio.

(6) Refiérese Lope á las piezas discoidales, de cera ó de plomo comunmente, raras veces de oro, plata ó bronce, que fundidas en matrices ó moldes aprisionaban ambos extremos del cordon ó cordones con que se ataban los rollos de pergamino de los documentos. Estos sellos quedaban pendientes, y eran á la par signos de autenticidad y garantía contra indiscretos.

(7) Llamábase Juan Fernandez Jimenez de Navarrete; nació en Logroño y era sordo-mudo. Formóse en Italia, en la escuela del Ticiano, por lo que, y por su primorosa mano, le llamaron el *Ticiano español.* Pintó en las obras del monasterio del Escorial, y Felipe II pensaba darle un hábito de Santiago, pero lo impidió el fallecimiento del eminente artista, á quien así alaba Lope en el *Laurel de Apolo*:

«*El* Mudo, *insigne muerto conocido,*
(*Desdicha que las Artes han tenido*)
Y que oponer España á Italia pudo,
Ningun rostro pintó que fuese mudo.
Hasta la Envidia habló; mas era cierto
Que tambien él habló despues de muerto.»

(8) Por entónces (1623) pintó Velazquez el retrato ecuestre de Felipe IV, obra maestra que le abrió las puertas de la Real Cámara, y le ganó el privilegio exclusivo de retratar á S. M., remedo de lo que con Apéles hizo Alejandro Magno. El príncipe inglés (despues Cárlos I) quiso tener su retrato de mano de Velazquez, y éste hizo un bosquejo, que le valió cien escudos de dádiva.

(9) Sofonisba Anguisciola, célebre pintora italiana, de Cremona, que brilló por su talento artístico en la córte de Felipe II.

pinturas hoy se celebran tanto. Y que, para mayor excelencia deste Arte nobilísimo, ningun hombre ha nacido en el mundo que no haya pintado en su niñez con pluma ó carbon, en el papel ó en la pared, hombres, caballos, animales, con sólo el impulso de la naturaleza (1), primera pintora y maestra de pintar, que á nadie ha pagado alcabala desde que Dios la hizo. Y que piadosamente se creia que muchas cruces y imágenes habian hecho los ángeles; y hoy vivian con veneracion los retratos de San Lúcas de la Vírgen Nuestra Señora; y que pues muchas pinturas desta Señora hacian tantos milagros, y ella no habia pagado jamas la deuda que nosotros por el primer padre, no seria justo que sus imágenes pagasen alcabala ni pecho alguno, sino que la essencion de su pureza se extendiese á cuanto fuese retrato suyo: porque lo que más generalmente se pinta entre cristianos es su figura santísima y las historias de su vida, ó gloriosas, ó gozosas, ó dolorosas. Y que, siendo tantos los retratos que se hacen de Sus Majestades, deben correr, hablando humanamente, con el privilegio que como á Señores únicos les toca.

»A la tercera pregunta, dijo: que nunca ha visto, ni oido decir, que la Pintura haya pagado alcabala ni repartimiento, por ser, como es, Arte liberal scientífico. Y que para que esta verdad quede probada con ejemplo, se vean los libros de la villa de Madrid, el año que entró la reina D.ª Isabel de la Paz, segunda mujer de Felipe II, porque él oyó decir á sus padres que habiendo salido todos los oficios en zuiza y soldadesca (2), con capitanes y banderas, cajas y arcabuces, sólo se habian reservado pintôres, bordadores y plateros: que, siendo esto así, no es necesaria mayor prueba; fuera del agravio que se hace á nuestra nacion, que de las demas sería tenida por bárbara, no estimando por Arte el que lo es con tanta veneracion de toda Europa.

»A la cuarta pregunta, dijo: que siempre ha sido notoria esta pacífica posesion á los señores fiscales y ministros del Consejo de Hacienda, sin que jamas se haya puesto en plática (3) (que haya llegado á su noticia) lo contrario.

»A la quinta pregunta, dijo: que poner los pintores en este desprecio, sería cortar las manos á la Pintura, como escribe Zonáras en su tercero tomo, que hizo el emperador Teodosio á aquel famoso monje porque pintaba imágenes, si bien permitió Dios que despues de quemadas pintase sin ellas: cuyo milagro califica lo que Dios se sirve de que honren á quien las pinta; y que tiene por sin duda que vendrian á faltar en España pintores excelentes; defeto de notable consideracion en nacion tan política, y á quien todas las de Europa están atentas por ser tan envidiada su Monarquía; y que, si el honor cria las Artes, como fué comun sentencia de la antigüedad, se sigue que la Provincia que no les da honor no las merece.

»A la sexta pregunta, dice que así es público y notorio. Y juró *in verbo sacerdotis*, puesta la mano en el pecho, que lo tiene por verdad y que lo siente así. *Salva in omnibus*, etc., y lo firmó á 4 de Noviembre de 1628.— FREY LOPE FÉLIX DE VEGA CARPIO, DEL HÁBITO DE SAN JUAN.»

Como acabamos de ver, el gran Lope, el poeta popular por excelencia, tampoco se olvidó de ostentar en su testimonio los tesoros de su erudicion en letras sagradas y profanas, y teje con sus conceptos propios citas abundantes, á sabiendas de que esto habia de parecer bien en un grave y anciano eclesiástico y persona de tanta ciencia como él era en opinion de todos. Quizá por esto y por la índole del escrito, que siendo una declaracion prestada ante escribano y por este funcionario autorizada, ofrece frecuentes é inevitables intercalaciones del verbo *dijo* y de la conjuncion *que*, el lenguaje de Lope, sin dejar de ser castizo, claro, natural y muchas veces elegante, es lo cierto que no resulta aquí tan fácil, suelto y gallardo como el de sus composiciones poéticas, en las cuales (y dicho sea de paso) siempre se elevó á muy superior altura que en sus obras en prosa. Recordemos, pues, en descargo y justificacion del ilustre poeta, que ahora no se proponia suspender los ánimos con una de las creaciones de su admirable fantasía; que no iba ante el tribunal á pulsar la lira, sino á razonar un dictámen y deponer lo que juzgaba ser verdad; en suma, que el reproducidó en nuestras columnas es un documento jurídico, precioso para la historia de la Pintura, por ser de quien es y por los curiosos datos que encierra, y muy interesante para todos los que estamos penetrados del espíritu de fraternal armonía que da vida á asociaciones como la de Escritores y Artistas españoles, pues atestigua cuán naturales y espontáneos han sido siempre, y cuánto valen la alianza y mutuo apoyo de aquéllos y de éstos.

A fin de completar y cerrar la narracion histórica concerniente al pleito, debemos añadir que éste no duró más que *siete* años y algunos meses (plazo brevísimo, sin disputa, aquí donde hay litigios que se dilatan más de un siglo), fallando en revista el Real Consejo de Hacienda, á 11 de Enero de 1633, que la sentencia definitiva dada por varios de sus miembros, de que por Carducho y consortes fué suplicado, era buena, justa y á derecho conforme, y como tal la confirmaba en todas sus partes: «con declaracion (añade el Tribunal) que los dichos pintores no paguen alcabala de las pinturas que ellos hicieren y vendieren, aunque no se las hayan mandado hacer; y con que se haya de pagar alcabala de las que vendieren no hechas por ellos, en sus casas, almonedas y otras partes.»

El Consejo de Hacienda, en cuyo seno figuraban personas tan aficionadas á las Bellas Artes, como don Pedro de Herrera (quien á maravilla sabia esculpir en cera y en bronce), ménos entusiasta, sin embargo, ménos sentimental y más práctico que Lope, y tan sutil como los letrados defensores, no se dejó, pues, impresionar por aquel argumento piadosísimo y candoroso de que la exencion de la pureza de la Vírgen debia extenderse á cuanto fuese retrato suyo, ni por aquel otro nacido de un monarquismo profundamente respetuoso, de que los retratos de SS. MM. debian correr con el privilegio que como á Señores únicos les tocaba. El Consejo prescindió, é hizo bien, del asunto tratado por el artista. Más fuerza le haria probablemente la consideracion de que las alcabalas podrian provocar la emigracion de los profesores y la consiguiente decadencia de la Pintura, y dar lugar á que nos tildára Europa de nacion poco *política*, es decir, poco civilizada, con seguro disgusto del Rey Felipe, tan deplorable gobernante como apasionado admirador de lo bello, á quien halagaba en extremo el título de padre y protector de las Artes y de las Letras. Anhelando, pues, aquel supremo Tribunal mostrarse deferente con la Pintura sin desamparar en absoluto los intereses del fisco, á su celo confiados, puso la cuestion en su punto, estableció la conveniente distincion entre el artista que mediante los pinceles y el color crea belleza, trasmite al lienzo los divinos destellos de su inspirada fantasía, y el mero vulgar tratante en cuadros; eximiendo de toda gabela el trabajo sublime del primero y sujetando á la alcabala el tráfico del segundo.

En conclusion: los pintores quedaron grandemente satisfechos con la calurosa defensa de los hombres de letras, á quienes proclamaban Cicerones españoles y sabios de Grecia, con otros encomios no ménos clásicos ni ménos lisonjeros. Vicente Carducho no quiso que los escritos de tales ingenios, gloriosa ejecutoria de la Pintura, quedasen sepultados en el polvo del olvido entre el fárrago de los autos, y obtuvo licencia para darlos desde luégo á la estampa, como lo efectuó al año siguiente de 1629, coleccionados bajo el título de *Memorial Informatorio*, que fué repartido profusamente, y con el cual adicionó más tarde sus *Diálogos*.

Claramente comprendia el célebre artista que el brillante triunfo conseguido era de gran precio, á fuer de difícil, en medio de la espantosa penuria que aquejaba al Erario, y que tal vez se estrelláran los pintores en su empresa, si los poetas, á cuyo frente campeaba el venerado Lope, no hubieran acudido, en el Tribunal y fuera de él, con el prestigio de sus nombres y las elocuentes apologías brotadas de sus plumas, al socorro de sus hermanos en el Arte.

AGUSTIN DE LA PAZ BUESO Y PINEDA.

(1) Véase con qué galanura expresa Lope en verso este mismo pensamiento en el *Laurel de Apolo*:

Dos cosas son al hombre naturales:
O pintar ó escribir en tiernos años;
Que plumas y pinceles son iguales.
Despues, con desengaños,
O por ocupaciones y accidentes,
Emprenden facultades diferentes;
Que no ha faltado, en suma,
A la infancia jamas carbon y pluma.

(2) Segun el *Diccionario de la Academia Española*, 11.ª edicion, la *zuiza* era soldadesca festiva de á pié, armada y vestida á semejanza de los antiguos tercios de infantería, que organizaban las justicias de los pueblos por recluta forzosa de la gente de artes y oficios, la cual elegia sus jefes, con el objeto de que alardease militarmente en ciertas funciones, para mayor solemnidad, regocijo público ó obsequio á las personas reales.—Véanse las voces *Soldadesca*, *Zoizo* y *Zuizon*.

(3) *Plática*, lo mismo que *práctica*.

CONCHAS.

(ARTÍCULO DE CIRCUNSTANCIAS.)

Hoy celebra la Iglesia el Misterio de la Purísima Concepcion.

Hoy es el dia consagrado á las *Conchas*.

El cumpleaños de muchas adorables *Conchitas*, que, como es costumbre en la clase, encierran perlas por corazones.

El de las tarjetas por el correo interior, y las visitas de confianza y de cumplido á las agraciadas.

El santo, en fin, de todas esas personas reservadas, que tienen *más conchas que un galápago*.

Muchas de mis lectoras, y no pocos de mis lectores, celebrarán hoy en familia, ó entre amigos, ó en Fornos, ó como mejor les parezca, el dia en que España entera piensa en las *Conchas*, y principalmente en el sublime misterio que conmemora la Iglesia católica.

Algunas *Conchas*, amigas mias, rabiarán al ver que se ha pasado un año más sin uncir al carro del matrimonio á ningun hombre, que, quizá por tener más *conchas* que ellas, no habrá querido tirar de ese vehículo.

Algunas otras celebrarán alegremente la festividad del dia, porque tal vez habrán conseguido dar albergue en su *concha*, llámese corazon, al elegido de su alma.

De todos modos, las Conchas serán siempre las primeras mujeres de España, porque fueron bautizadas bajo el amparo de la celeste patrona que rige los destinos de esta bellísima nacion.

Seis cuartillas tengo dispuestas para hablar de las *Conchas* en toda la extension de la palabra; pero recuerdo las montañas de Monserrat, donde tiene un trono de rocas la divina *moreneta* (1); recuerdo el ferviente culto que tributa á la Purísima Concepcion el pueblo de Madrid; el que consagra á la Vírgen del Pilar el de Zaragoza, y ántes de departir con mis lectoras, Conchas ó Marías, voy á entonar, si puedo, el *Ave inmaculata*, á la reina del amor, á la estrella refulgente de la mañana, sol del desierto, gloria del empíreo é invocacion de todas las almas.

¡La Vírgen! Nombre dulcísimo, que embriaga de placer los corazones.

La Vírgen es el símbolo de la pureza; su hermosura es tambien celestial, porque en la tierra nada pudo marchitarla, ni las enfermedades, ni los dolores, ni la edad, ni la muerte. Es su hermosura la del alma que resplandece brillante junto al trono del Señor.

La Vírgen será siempre jóven como lo era el dia de la Concepcion; siempre dulce y amorosa como lo fué el dia del sacrificio; siempre abogada nuestra, tiernísima defensora de nuestras almas, que son hermanas queridas de la Madre del Salvador, y, como madre solícita, las lleva á los piés de Jesucristo, diciendo: «Son mis hijas tambien.»

Y las almas siguen á la Vírgen, y cuando el coro sagrado penetra en el cielo, guiado por la mano de María, cantan los ángeles el triunfo del Altísimo.

Entónces es cuando las almas, que bajaron á la tierra, vuelven atraidas por la cadena invisible á la primera mansion, en busca de la vida eterna, que sólo otorga el Creador por la intercesion de la Vírgen-Madre.

Porque sólo las almas castas pueden seguir al cordero de Dios por los senderos misteriosos, por las risueñas praderas, por los valles encantados, por los campos de flores donde se cosechan las alegrías del infinito, las alegrías eternas, que el cielo reserva á los seres purificados en el amor á la Vírgen, co-redentora del género humano.

El misterio de la Concepcion es el poema de la redencion del mundo.

Consagremos, pues, un recuerdo á la Madre de Dios,

«Spes, læta, piis aflictis»,

hoy que la Iglesia celebra tan grandiosa solemnidad con los esplendores del culto católico.

Ese sagrado misterio de nuestra religion es tal vez el que más profundamente ha excitado y mantenido la fe de los católicos.—La Iglesia se viste de azul, la bandera española ondea en todos los edificios públicos, y las piezas de artillería hacen los disparos de ordenanza.

En nombre de la Vírgen se congrega el pueblo creyente para pedir la felicidad eterna á la Madre de Dios.

En su nombre bautizan las españolas á las hijas de su alma.

En su nombre se han fundado hospitales y corporaciones benéficas.

En su nombre se hacen rogativas y romerías, y, pensando en ella, llevan los peregrinos los hombros cubiertos de *conchas*, inexpugnable muralla de piedra contra las asechanzas del genio del mal.

Bajo su amparo fundó Cárlos III la real y distinguida órden que lleva el nombre del Monarca.

Inspirándose en ella supo crear Bartolomé Murillo sus cuadros de la *Concepcion*, que dieron la inmortalidad al notable pintor sevillano.

Una *concha*, en fin, sirve para derramar en la cabeza del recien nacido el agua bautismal.

Y es que ese nombre llena el mundo por completo; resume en sí todas las glorias de la Vírgen; inspira al poeta; ampara la virtud y aparta del pecado á las almas próximas á caer en el abismo de la perdicion.

¡Qué mucho, por tanto, que España celebre hoy con verdadero júbilo el nombre inmaculado de su santa Patrona!

Pero desciendo ya de estas alturas y voy á hablar en detalle de otras *conchas* que pueblan el mundo.

Y empiezo por sentar una afirmacion: no hay ninguna cosa (sér ó inanimado) que lleve ese nombre, que no sea excelente y áun excelentísima.

Ninguna *concha* deja de tener utilidad relativa.

Por ejemplo, la *concha*..... del apuntador. ¿Qué sería de los actores sin ella?

Otro ejemplo: ¿Dónde iria á parar la importancia de algunos personajes políticos si no tuvieran tantas *conchas*?

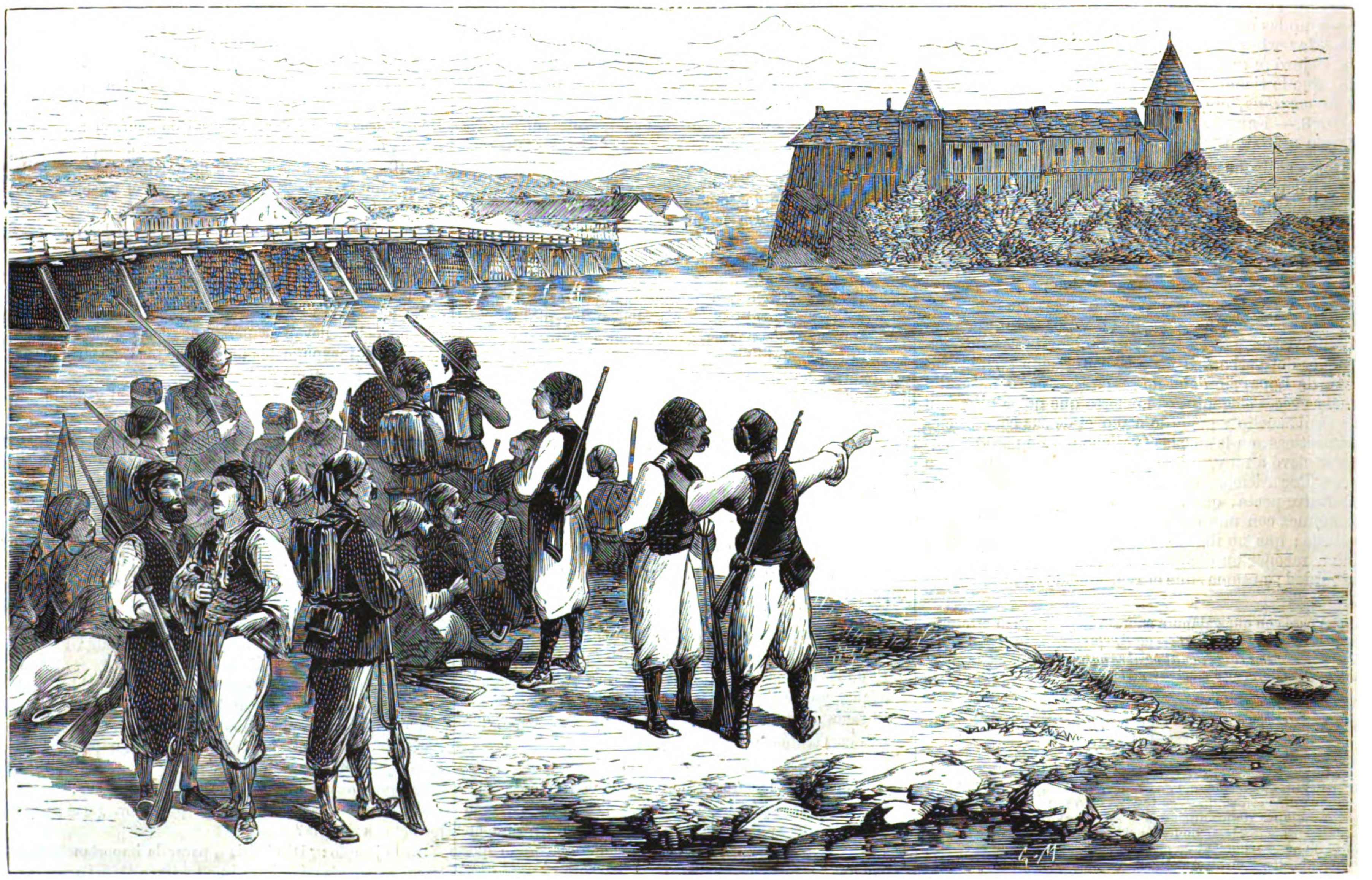
(1) Así la llaman cariñosamente los catalanes.

INSURRECCION DE LA HERZEGOWINA.



MILENA NIKOLAWA, NICOLAS I,

PRÍNCIPES DEL MONTENEGRO.



KOSTANITZA (HERZEGOWINA).—DESTACAMENTO DE TROPAS TURCAS EN OBSERVACION, CERCA DE LA FRONTERA DE LA BOSNIA.

EL VIAJE Á LA LUNA.



ALEGORÍA DE «LE VOYAGE DANS LA LUNE», OPERETA DE MAGIA,
estrenada con extraordinario éxito en el teatro de la Gaité, en París, el 26 de Octubre último.

Pero aparte de esto, las *conchas* más agradables, más bonitas, más buenas y más indispensables para la vida de la familia, son indudablemente las mujeres que llevan este nombre.

No conozco ninguna Concha que sea fea ni que sea mala. Su nombre es el mejor escudo que tienen para defender su virtud, y la más brillante de sus gracias.

Es posible, y áun inevitable, que una Caralampia parezca fea, aunque sea hermosa. Una Concha, en cambio, tiene que ser bonita sin apelacion.

No niego que, lo mismo que á los hombres, sucede á las mujeres, y que hay algunas que se llaman *Conchas*, por su nombre de pila, y por las que han adquirido en el mundo; pero ésta es una prueba más de lo superiores que saben hacerse á la generalidad del sexo.

Una mujer que tiene *conchas* es siempre una mujer de talento. Luégo, áun bajo este punto de vista, valen más que las otras.

Por último, una Concha es más solicitada que una Rosa, *verbi gratia*, porque la *rosa* se marchita y la *concha* se sabe positivamente que encierra una perla.

Por esto las *Conchas* merecen, mejor que otras mujeres, ser llamadas *muchachas como unas perlas*, segun solemos decir de la que física y moralmente encierra tesoros, que ofrece con su mano al que logra *pescarla*, porque no todas se dejan pescar.

—

Si de los seres animados, ó por mejor decir, de las *Conchas* con faldas, pasamos á las *conchas* propiamente dichas, ¡qué variedad tan rica y tan notable nos ofrece la naturaleza!

Divídense en tres grandes secciones ó géneros, que son: *Testáceos multivalvos*, *testáceos bivalvos* y *testáceos univalvos*, segun la forma que tienen y las piezas de que se componen, porque es bueno no olvidar que hay *conchas simétricas, irregulares, entreabiertas, cerradas, cilíndricas, acorazonadas, truncadas* y hasta *barbudas*, que son las que crian pelo.

Las hay tambien, en las univalvas (que por lo comun son las que se presentan arrolladas en espiral, como los caracoles terrestres, fluviales y marinos), algunas que se llaman *escotadas* y otras *desnudas*, qué deben pertenecer á lo peorcito de la clase por su poco pudor.

En cuanto á la utilidad que las conchas proporcionan no necesito detenerme á encomiarla.

Prescindiendo de las *perlas* que encierran (lo cual es mucho prescindir), recuérdese el placer con que se buscan y se comen las ostras, las almejas, los caracoles y demas familia menuda, y todos convendrán conmigo en ponderar sus excelencias.

—

Cumplida su mision en la tierra, que es dejarse quitar lo que encierran para que el hombre se atraque ó se enriquezca, sirven despues las *conchas* vacías, de objetos de adorno y áun de lujo, segun sus pretensiones, en las casas mejor alhajadas; sirven tambien de base á una joya, que luégo luce sus mágicos cambiantes en el pecho ó en la cabeza de una mujer hermosa; se hacen peinetas y bastones de concha ó carey; se forman dijes de nácar y se emplea en otros usos siempre útiles, nobles y de buen tono.

—

Iba á terminar, pero ahora recuerdo que el nombre de Concha ha tenido grande esplendor, áun llevado por un hombre.

El ilustre Marqués del Duero, el General D. Manuel de la *Concha*, es una de las figuras más notables que recordará España siempre con orgullo y veneracion.

—

Una *concha* suele servir de receptáculo á los surtidores de las fuentes monumentales, y la playa más hermosa de nuestro litoral cantábrico se llama la *Concha de San Sebastian*.

—

Tambien recuerdo que tenemos—entre las calles de nuestra coronada villa, una llamada de las *Conchas*, que tomó su orígen de una casa mandada construir por Martin Castellu, secretario del Príncipe D. Cárlos, hijo de Felipe II.

Preso Castellu por órden del Rey, que dudó de su fidelidad, decía aquél, segun cuentan las crónicas:—«Deseo abandonar los asuntos políticos para no *salirme nunca de mis conchas*»—aludiendo á su casa, cuya fachada estaba llena de *conchas* incrustadas.

—

Dígaseme ahora si no valia la pena de consagrar en el dia de hoy un cariñoso recuerdo á las *conchas* que, teniendo orígen divino, prestan tanta utilidad al hombre y á la mujer, y saben robar corazones y rendir voluntades, cuando el propietario de ese nombre es una linda hija de Eva.

Nota benè. Al concluir el artículo empiezo á fumarme una *concha*..... legítima de la Habana.

RICARDO SEPÚLVEDA.

8 de Diciembre de 1875.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

ALMANAQUE DE ESPAÑA PARA EL AÑO DE 1876, publicado por la *Sociedad tipográfica*.—Año II.—Es, sin duda alguna, el más completo de todos los de su índole, por los numerosos datos de verdadero interes que contiene, debiendo ser considerado como sucinta, pero utilísima guía de Madrid. Forma un tomo de 418 páginas en 16.º, y se vende á 4 reales en rústica y 6 reales encuadernado á la Bradell, en las principales librerías y la Administracion, Madrid (Flor Alta, 1), adonde se dirigirán los pedidos.

LA OSA DE ANDARA, estudio psicológico, por D. Joaquin Juste y Garces. Con este obra inaugura la *Sociedad Tipográfica* una *Enciclopedia popular*, que se compondrá de tomos en 8.º frances, de 15 á 20 pliegos, lujosamente impresos, y costará cada uno *cuatro* reales en Madrid y *cinco* reales en provincias. Los pedidos se dirigirán al Sr. Gerente de *La Enciclopedia Popular*, en Madrid (Flor Alta, 1).

OBRAS DE ARISTÓTELES, puestas en lengua castellana por D. Patricio de Azcárate, socio correspondiente de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y de la Academia de la Historia.—METAFÍSICA (tomo X de las *Obras* y XXI de la *Biblioteca filosófica*). Consta esta excelente obra de una introduccion discretísima, en la cual se examinan detenidamente los principios filosóficos de Aristóteles, y catorce libros en los que va expuesta la *Metafísica* de aquel sabio griego. El Sr. D. Patricio de Azcárate presta gran servicio á los amantes de los estudios filosóficos traduciendo fiel y correctamente las obras de los principales filósofos de la antigüedad pagana, y no menor es el que ofrecen á la juventud estudiosa los conocidos editores Sres. Medina y Navarro con la publicacion de la excelente *Biblioteca filosófica*. Tiene este libro 408 páginas en 4.º español, edicion de lujo, y se vende á 20 rs. en Madrid y á 24 rs. para provincias en las principales librerías, y en la de los editores (Rubio, 25), á quienes se dirigirán los pedidos.

CARTAS PROVINCIALES, dirigidas á D. Antonio Cánovas del Castillo y publicadas en *El Diario de Barcelona* por don Juan Mañé y Flaquer. Folleto político que consta de 58 páginas en 8.º mayor, y se vende á módico precio en Barcelona, imprenta de D. Jaime Jepús (Petritxol, 10).

V.

ADVERTENCIAS.

La Empresa suplica á los Sres. Suscritores cuyo abono termina en fin del presente mes, y que deseen seguir favoreciéndola, se sirvan darle anticipadamente aviso de su renovacion, para evitar los retrasos que son consiguientes cuando todos los pedidos son hechos á fin de año.

Al pedir la renovacion, se suplica el envío de una de las fajas con que se recibe el periódico.

La administracion en Cádiz de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA y de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA se halla establecida en la Librería Universal de D. Manuel Morillas, calle de San Francisco, núm. 36.

Siendo dicho Sr. Morillas el único y exclusivo agente de ambas publicaciones en la expresada capital, por haber contratado con la Empresa este derecho, él será quien designe los demas puntos donde puedan admitirse suscriciones.

ESTADÍSTICA FINANCIERA.

BOLSA.	Dia 6 Diciembre.	Dia 6 Noviembre.	Más alto en el mes.	Más bajo en el mes.
3 0/0 interior contado	16.92½	16.10	17.10	16.05
3 0/0 exterior	18.25	17.80	18.40	17.80
Bonos 1.ª	56.50	53.75	56.50	53.25
Obligs. Est.º viejas por ferr.ª	31	29.85	31.15	28.75
Acciones del Banco	169.50	166	170	164.50

TESORO. — AMPLIACION DE 1874—75.	Pesetas. — Millones.	Diferencia con 1874—75.
Fin Setiembre. Recaudacion	581,86	»
— Pagos	606,51	»
— Déficit (1)	21,65	»
EJERCICIO 1875—76.		
Primer trimestre. Recaudacion	95,40	+ 1,92
— Pagos	133,85	+ 71,04
— Déficit	38,45	+ 69,15

COMERCIO. — 8 MESES 1875.	Pesetas. — Millones.	Diferencia con 1874—75.
Importacion	236,93	— 42,02
Exportacion	259,24	— 12,13

DEUDA FLOTANTE. — 1.º DE NOVIEMBRE 1875.	Pesetas. — Millones.	Diferencia con mes anterior
A favor del Banco	218,24	— 11,11
Otros conceptos	303,64	+ 14,18
TOTAL	521,88	+ 3,07

BANCO DE ESPAÑA. — 30 DE NOVIEMBRE DE 1875.	CENTRAL. Pesetas. Millones.	CENTRAL. Difer.ª con mes anterior.	SUCURSALES (2). Pesetas Millones.	SUCURSALES (2). Difer.ª con mes anterior.
Metálico	57,59	—12,22	61,41	+ 9,07
Cartera	212,27	—20.82	40,21	+ 3,04
Billetes en circulacion	96,22	— 33	33,31	+ 2,66
c/c y depósitos	99,66	— 5,61	14,14	+ 0,76

(1) Sin contar las obligaciones pendientes de pago.
(2) El metálico en poder de Comisionados de provincia y extranjeros va añadido á las sucursales.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 8 al 14 de Diciembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	DIAS. Del mes.	DICIEMBRE. — SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	SOL. Pasa por el meridiano.	SOL. Se pone.	SOL. Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	LUNA. Se pone.	LUNA. Alumbra durante la noche.	LUNA. FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Miér.	8	LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NTRA. SEÑORA, Patrona de España.	7-11	11-52	4-32	9-21	1-30 t.	1-44 m	10-25	»
Juév.	9	Sta. Leocadia, vg., S. Cipriano. ab., y Sta. Valeria.	7-12	11-52	4-32	9-20	1-56	2-57	11-42	»
Viér.	10	Ntra. Señora de Loreto. y S. Melquiades. *Vigilia.*	7-13	11-53	4-32	9-19	2-27	4-14	13- 4	»
Sáb.	11	S. Dámaso, papa, y S. Sabino, obispo. *Vigilia.*	7-14	11-53	4-32	9-18	3- 7	5-36	14-25	»
Dom.	12	*III de Adviento.* N.ª S.ª de Guadalupe, y Sta. Dionisia.	7-15	11-54	4-32	9-17	3-59	6-57	14-43	Llena á las 7 30′ n.
Lún.	13	Sta. Lucía, vg., y el beato Juan de Marinonio, cf.	7-15	11-54	4-32	9-17	5- 5	8-13	14-11	»
Már.	14	S. Nicasio, ob., Sta. Eutropia y S. Arsenio.	7-16	11-54	4-33	9-17	6-24 n	9-17	12-53	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 29 de Noviembre al 6 de Diciembre de 1875, ambos inclusive, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media.	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
29	691,97	9,5	3,5	6,4	5,6	12,6	NE O.	Brisa.	Cubierto.
30	694,23	7,0	—0,2	3,4	2,8	13,1	SO. N.	Brisa.	Id.
1	696,63	3,3	—1,5	0,9	3,0.2	Inap.º	N.	Calma.	Nieva.
2	694,84	4,6	—0,9	1,9	3,5	0,7	N. E.	Brisa.	Nubes.
3	699,43	4,6	3,3	0,7	4,0	»	O. NO.	Viento.	Id.
4	701,82	6,3	—3,3	1,5	3,5	»	O. NO.	Brisa.	Id.
5	699,53	6,9	—2,0	2,5	4,0	»	O. NO.	Viento.	Id.
6	704,73	4,0	—4,8	—0,1	3,5.2	»	N. NE.	Brisa.	Id.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

27 Consulado de Lucio Calpurnio Piso, y de Marco Licinio Crasso.

28 Consulado de Ap. Junio Silano, y de Publio Silio Nerva.

» Rebelion de los frisones, pueblo belicoso de la Germania, contra el Gobierno de Tiberio.

» Nombramiento de Poncio Pilatos para gobernador de la Judea.

» No quieren recibir los judíos las estatuas del César.

PARIS — COMISION, EXPORTACION — PARIS

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París á las cuales podrán dirigirse para hacer los pedidos que les convengan.

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS
LEBLANC-GRANGER
12, boulev. Magenta, cerca de Château-d'Eau

APARATOS PARA DESTILACION
EGROT, rue Mathis, 23, en París.
COMISION.—EXPORTACION

BISUTERÍA DE ORO.—ERNEST ORRY
FÁBRICA POR EL VAPOR
Cadenas y Collares de Oro
11, *rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.*

BOMBAS CENTRIFUGAS, PERFECCIONADAS
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riegos.
NEUT et DUMONT, 55, rue Sedaine, Paris.

COFRES-FORTS, TODO HIERRO
Pierre HAFFNER, 10 y 22, pasaje Jouffroy.
Se envian modelos en dibujo y precios corrientes, fro

CRISTALERIA PARA MESA Y ALUMBRADO
RONNEAUX, menor, rue Duval, 7.

Ed COUTELIER,
Zinc, Cobre, Tela Metálica y Plomo
Estampados y en relieve para adornos de techos
74, *Boulevard Richard-Lenoir.*

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS)
Maison CABIROL
Ch. FERRUS, sucesor, rue Marcadet, 168.

Especialidad en CAMAS y CUNAS de COBRE
Auguste DUPONT, 3 y 5, r. Nve-St-Augustin.

Especialidad en MAQUINAS para Ladrillos y Tejas.
BOULET Freres, menores, constructores mecánicos
24, *rue des Ecluses Saint-Martin.*

FÁBRICA DE BARÓMETROS
METÁLICOS Y ANEROIDES.
T. HÜE y Ca, 79, rue de Gravilliers, Paris.

FABRICA DE BRONCES
Especialidad para el Alumbrado.
SUSPENSIONES, LAMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS
PARVILLIERS, 20, rue Turenne.

FABRICA DE CADENAS DE ORO
AUGUSTE GRONS, 79, rue du Temple.

GRAN FABRICA DE SILLAS
SILLONES, BUTACAS Y SOFÁS DE TODAS CLASES.
REDOND, 21, Faubourg Saint-Antoine.

HAGUENAUER, menor
Com.— ESPEJOS AL POR MAYOR.— *Export.*
Espejos de St-Gobain.—Marcos dorados de todas clases.
61, boul. de Strasbourg et pass. du Désir, 5.

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO
con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito para ceniza.—BRIFFAULT, constructor, breveté s. g. d. g.
31, *rue de la Roquette.*

INSTRUMENTOS DE PESAR
Pesas y medidas,15 medallas, 1.a med. en Viena
Privilegios de invencion y perfeccionamiento.
L. PAUPIER, 88, rue Saint-Maur.

JOYAS DE ACERO FINO
M.me JACQUEMIN, 6, r. Notre-Dame-de-Nazareth.

MANUFACTURA DE TAFILETES
DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC.
GIRAUD, menor, 47, rue St.-Maur-Popincourt.

MAQUINAS A VAPOR
Fijas y Locomóviles.
L. BRÉVAL, 22, rue Vicq-d'Azir.

PERFUMERIA THOREL
Comision.—17, rue de Buci.—*Exportacion.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia: 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD
PARA EL TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT
PARIS
Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

UNICO VERDADERO JABON
CON JUGO DE LECHUGA
L. T. PIVER
EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
Unica revistida del Sello del Inventor
L. T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs
AGUA DENTIFRICIA ODONTALGICA
DE
L. T. PIVER
Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca
OPOPANAX
PERFUMERIA FASIONABLE
PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.
Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma*: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—3 fr. la caja.

ASMA Todos los médicos aconsejan los Tubes Levasseur contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras Anti-Neuralgicas del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor CRONIER.

Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie, y en las principales Farmacias.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE
NAFÉ de DELANGRENIER
PARIS, 26, rue Richelieu.
50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su superioridad sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la tos, el *asma*, la gripe, *coqueluche (ó tos ferina)*, bronquites, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)
Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Colera morbo.
ARTICULOS RECOMENDADOS
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
JABON DE LACTEINA para el tocador.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

De la mayor parte de los objetos que se anuncian hay existencias en la Administracion de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÊME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS



FLUIDE IATIF DE JONES
Frente al Gd. Hôtel
23, Boulevard des Capucines, PARIS
Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion inmensa. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream, una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las manos y de los labios.
EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene además un Perfume exquisito.
CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres — Cuchillería — Guantes

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER,
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.
Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.
30, *Boul. des Italiens.*—12, *Boul. Poissonnière.*
58, *R. Richelieu.*—37, *Boul. de Strasbourg.*
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

MOUSSARD CONSTRUCTOR DE COCHES, EN **PARIS**
Ae. 7, Ave des CHAMPS-ELYSÉES. Casa principal.
Fabricacion garantida. — Modelos nuevos.

	fr.	fr.	fr.
Landó	....	4,500	5,000
Mylord y Victoria	2,600	3,000	3,400
Calesa	3,600	4,000	4,500
Cupé et 3/4	....	3,400	4,000

Huit-ressorts, Berlinas, Omnibus, Faetones, Paniers, Ducs, Breacks, etc., etc.

DIPLOMA DE HONOR

MEDALLA DE ORO y GRAN MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES de LYON y MOSCOU, 1872.

MEDALLA DE PROGRESO (*equivalente á la gran medalla de oro*) EN VIENA, 1873.

MÁQUINA DE VAPOR VERTICAL

DE LA CASA

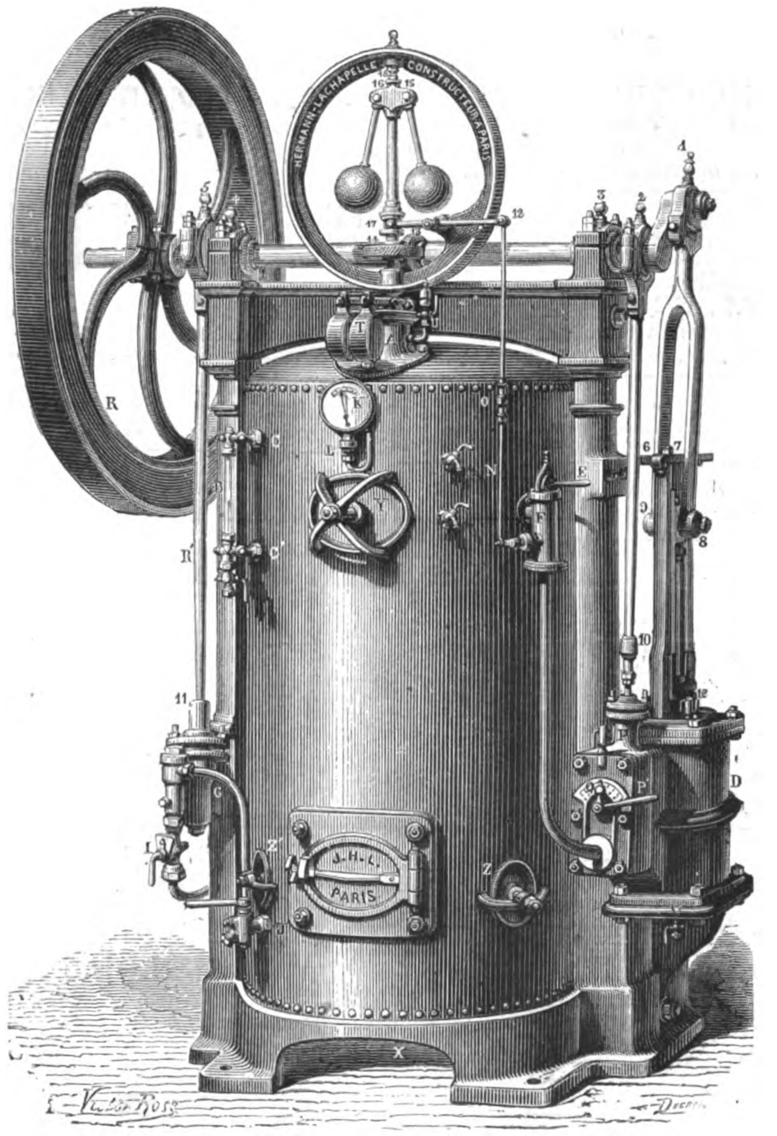
J. HERMANN-LACHAPELLE.

Entre las máquinas que más especialmente han llamado la atencion del público en la Exposicion internacional que se ha verificado en Viena en el año 1873, debemos colocar en primera línea las máquinas verticales de vapor de la acreditada casa J. Hermann-Lachapelle, inteligente constructor mecánico, rue du Faubourg-Poissonnière, 144, en Paris.

No ha habido siquiera un solo visitador competente que no haya admirado la feliz disposicion, que se observa en dichas máquinas, del mecanismo motor, reunido por completo alrededor de la caldera, y, sin embargo, separado de ella por medio de un zócalo adherido á la misma (*socle-bâti*) que soporte todo el peso; á la vez que la armonía general del conjunto y ese carácter especial de inmejorable construccion que los mecánicos verdaderamente hábiles saben imprimir á todas las obras que salen de sus talleres.

Y hé aquí la causa de que un aparato de disposicion tan ingeniosa, y que presenta tantas ventajas á los industriales á quienes está dedicado, no podia ménos de asegurarse rápidamente una gran fortuna.

En efecto; poder trasportarse sin obstáculo alguno, y ser instalada con facilidad increible en cualquier punto, no necesitándose para la instalacion trabajo preparatorio de ninguna clase; no ocupar sino un espacio extremadamente reducido; presentar, en fin, una construccion tan sencilla que puede manejarse de la manera más fácil por cualquiera persona,—tales son, ademas de un precio en venta relativamente muy módico, las cualidades esenciales de esta máquina.



MÁQUINA DE VAPOR, VERTICAL, DE LA CASA J. HERMANN-LACHAPELLE.

Por estas y otras razones, las grandes ventajas de las máquinas verticales de vapor, de pequeña fuerza, montadas sobre zócalo aislador, han sido demostradas por la experiencia desde hace muchos años, y, por lo que hace á Francia, existen muy pocas fábricas y talleres manufactureros en que estos utilísimos aparatos mecánicos no hayan sido adoptados definitivamente, con preferencia á cualesquiera otros. Mr. J. Hermann-Lachapelle, vulgarizando el uso de los mismos por el interes con que atiende á la construccion, ha prestado un eminente servicio á la industria francesa, y áun á la extranjera.

Esto, en verdad, ha sido claramente reconocido y declarado por el jurado de la gran Exposicion artística é industrial que acaba de celebrarse en Viena, y el cual, concediendo al hábil mecánico parisiense la *Medalla de Progreso*, equivalente en el certámen vienés á la *medalla de oro* de otras exposiciones, le ha otorgado la recompensa más alta que habia sido señalada para máquinas de esta clase.

El jurado de Viena, por lo demas, no ha hecho con tal acto de notoria justicia sino confirmar otros actos semejantes de sus antecesores en las Exposiciones de Lóndres, París, Altona, Santiago, Moscou, Lyon, etc.

En virtud de tan honrosísima recompensa, las máquinas de vapor verticales de la casa J. Hermann-Lachapelle han sido oficialmente reconocidas sin rival, no solamente en Francia, sino áun en todas las naciones del mundo.

MADRID. — Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

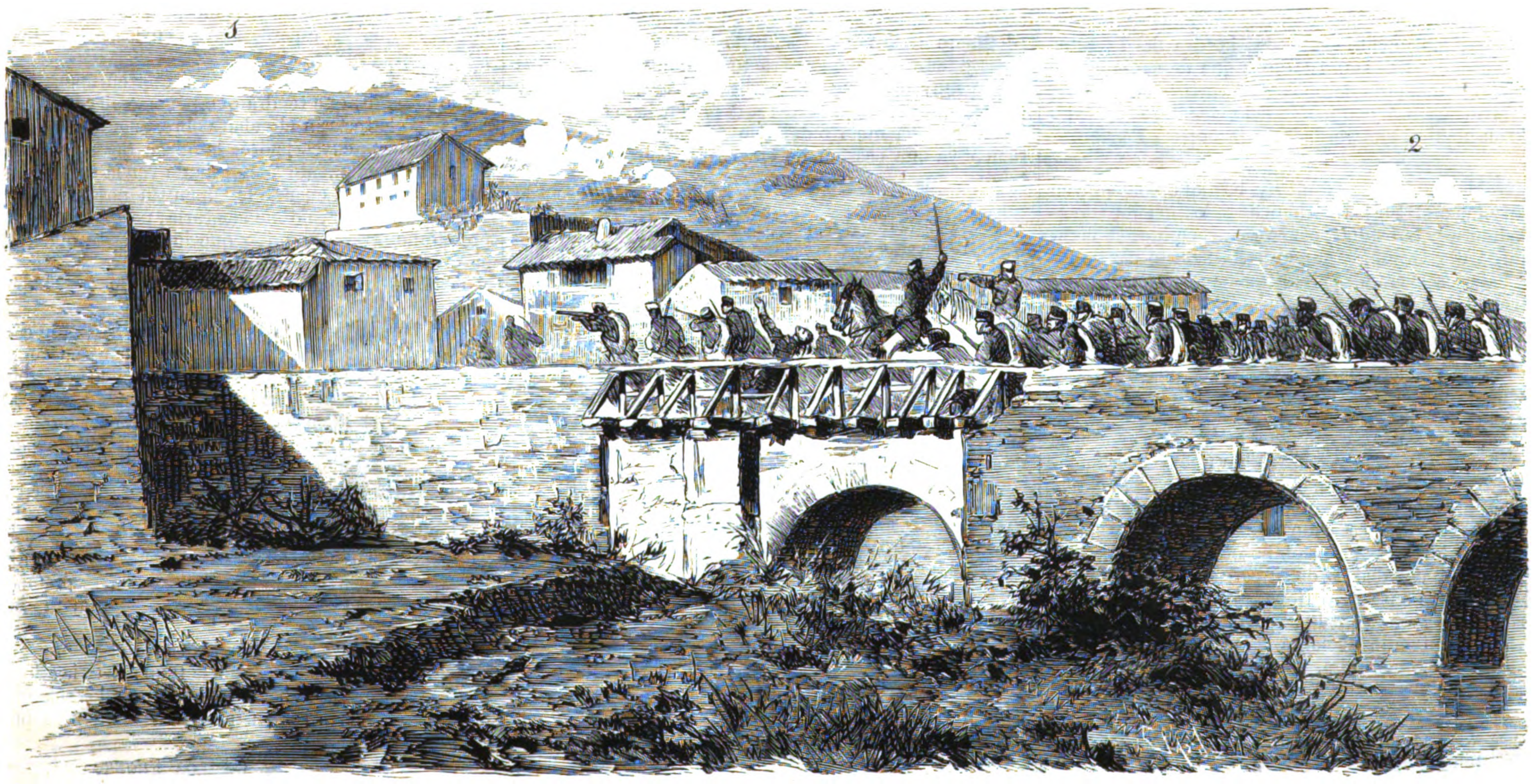


AÑO XIX. MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1875. NÚMERO XLVI.

CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.—(Cróquis de D. A. Lagarde.)



PAMPLONA.—ATAQUE Á LAS ALTURAS DE MIRAVALLES, SAN CRISTÓBAL Y ORICAIN EL 23 DE NOVIEMBRE.
1. Monte de San Cristóbal.—2. Monte de Ezcaba.—3. Monte de Miravalles.—4. Reductos y trincheras de los carlistas en Oricain.



PASO DEL PUENTE DE HUARTE POR LAS TROPAS DE LA BRIGADA CIRIA.
1. Alto de Miravalles.—2. Alto de Oricain.

SUMARIO

TEXTO. — Crónica general, por D. Cárlos Frontaura. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — Teatro de Apolo: Primera representacion de *El Desengaño en un sueño*, drama fantástico del Duque de Rivas; carta al Sr. Conde de Morphy, por D. Leopoldo Augusto de Cueto, individuo de número de la Academia Española. — El brigadier Fernandez, historia vulgar (continuacion), por D. José de Castro y Serrano. — Los teatros, por D. Peregrin García Cadena. — El imposible, fragmento de un poema de este título: Introduccion, por D. Manuel del Palacio. — Correo de la moda de París. — Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V. — Problema de ajedrez y solucion al anterior. — Calendario astronómico, meteorológico é histórico. — Anuncios.

GRABADOS. — Crónica ilustrada de la guerra. Pamplona: Ataque á las alturas de Miravalles, San Cristóbal y Oricain el 28 de Noviembre; Paso del puente de Huarte por las tropas de la brigada Ciria. (Cróquis del Sr. Lagarde.) — Monasterio de San Jerónimo de la Murtra, en Badalona: Miranda de San Geroni; Torre de entrada á la iglesia; Ruina de los claustros y de la iglesia. — Retrato de *Fernan Caballero*, Marquesa de Arco Hermoso. Copia de una miniatura hecha cuando la eminente novelista escribió *La Familia de Alvareda*. — París: Círculo de patinadores con ruedas (*Skating-Rink*) en el circo de los Campos Elíseos. — Inundaciones en Inglaterra: Vistas, escenas y episodios (Diez grabados.) — Bellas Artes: *Tarde de invierno*, composicion y dibujo de D. J. Riudavets. — Viaje del Príncipe de Gáles á la India: Vista de El Kantara, cerca del lago Menzaleh, en el canal de Suez; Bombay: Casa del gobernador inglés, alojamiento del Príncipe, en Parell; Cairo: Recepcion hecha al Príncipe por el Khedive de Egipto en la estacion del ferro-carril. — Retrato de Georges Sand, distinguida novelista francesa. — Tours (Francia): Colonia agrícola penitenciaria de Mettray. — Ajedrez.

CRÓNICA GENERAL.

Gran favor y decidida proteccion viene dispensando la prensa española á LA ILUSTRACION, y de mucho estímulo sirve ese favor al propietario de este periódico, obligándole cada vez más á merecerlo. El número XLIII de LA ILUSTRACION ha sido objeto de los mayores elogios de la prensa, especialmente dedicados al *Suplemento* que le acompañaba, en el que distinguidos artistas tributaban un cariñoso recuerdo al incomparable Fortuny, en el primer aniversario de su muerte. LA ILUSTRACION debe manifestar cuánto agradece á la prensa española sus elogios, y al cumplir yo, en nombre de su propietario, este grato deber, me parece oportuno indicar una idea que dicho señor me ha expresado, idea oportunísima, en mi concepto, y que someto á la aprobacion de la prensa y de los admiradores de Fortuny. Un periódico de esta capital, *El Cronista*, ha dicho con motivo del recuerdo consagrado á Fortuny en LA ILUSTRACION: — « Un año hace que los periódicos españoles pidieron al Gobierno que reclamase su cadáver, sepultado en el cementerio de San Lorenzo de Roma, para darle honroso enterramiento en nuestra patria. ¿No podrá accederse á esta peticion? ¿Habrán de quedar abandonados aquellos gloriosos restos en lejano y extraño suelo?» El fundador propietario de LA ILUSTRACION, periódico destinado principalmente á ensalzar y honrar las glorias artísticas y literarias del país, cree que la prensa es la que debe tomar la iniciativa en este asunto, y abrir suscricion para sufragar los gastos que ocasione la traslacion de los restos del gran artista, y la ereccion de un mausoleo, aunque sea modesto, donde descansen. El Gobierno, estamos seguros de ello, facilitará la traslacion, y todas las corporaciones artísticas y literarias, y todos los amantes de las glorias españolas contribuirán á tan noble objeto. LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA lo hará tambien en la medida de sus fuerzas, y espera de la prensa toda el apoyo necesario para la realizacion del pensamiento.

Esta es, malamente explicada, la idea del Director propietario de LA ILUSTRACION, que desea honrarse honrando la memoria del malogrado artista cuyo genio admiraban los más eminentes del extranjero, considerando su nombre una verdadera gloria para España.

—

— Habló ya Mister Grant, y hay que convenir en que hizo efecto. En los periódicos todos del mundo se ha podido leer estos dias, cien veces repetido, el nombre de Mister Grant, y se podria formar un par de lucidos batallones con los periodistas que en Europa y en América se han dedicado, y áun se dedican, á comentar el mensaje del citado señor, especialmente en la parte que se refiere á la cuestion cubana, lo cual prueba la importancia que áun tiene en el mundo nuestra querida España, cuyos hijos no merecen perdon de Dios por estar siempre desavenidos, impidiendo con esto que España sea, como fué y como deberia ser, la nacion más poderosa y feliz del universo. No hay que despreciar los propósitos de Mister Grant, en lo que se refiere á la cuestion de Cuba, ni hay que alarmarse tampoco. Mister Grant desea que cese tan anómala situacion, pero de fijo no lo desea tanto como nosotros, y nuestro Gobierno, celoso del decoro de la patria, cuidará de que termine cuanto ántes. No tiene, pues, la cuestion del mensaje de Mister Grant la importancia que se le atribuia. Hay aquí gran aficion á las exageraciones, y en toda ocasion se manifiesta.

Ya que he hablado de Mister Grant, hablaré de dos grandes hombres compatriotas de aquél, que han muerto últimamente. El uno es el vicepresidente de los Estados-Unidos, Mister Henry Wilson, cuyo verdadero nombre era Jeremiah Jones Colbat: este grande hombre era hijo de tan pobres padres, que en su infancia sufrió hambre y miseria extrema. Su primera ocupacion fué cortar leña; aprendió luégo el oficio de zapatero y lo aprendió en seis semanas. Al mismo tiempo dedicóse con tanto afan á instruirse, que cuenta haber leido en poquísimo tiempo 700 volúmenes, en su mayor parte de historia y biografía. Su talento y su instruccion le abrieron el camino de la vida pública; en 1848 fundó un periódico abolicionista en Boston; en 1855 fué elegido senador, y cuando la guerra civil, fué coronel de un regimiento y se batió con temerario valor. En 1872 fué elegido vicepresidente, y ha muerto en el ejercicio de su cargo. Deja várias obras políticas é históricas muy estimadas, y al morir trabajaba en la 2.ª parte de una sobre la esclavitud. Un periódico de Nueva-York dice, hablando de Mister Wilson: — «Despues de tan larga carrera política, y viviendo en el centro de corrupcion política y administrativa de Washington, ha llegado al término de su vida, dejando por todo capital á su hermano la exigua suma de 5.500 pesos, que eran toda su fortuna.» — El otro americano de cuenta que acaba de morir es Mister Astor, el primer propietario de Nueva-York, que tenia fincas de gran valor en todos los barrios de aquella ciudad. Su padre era aleman y emigró á América, estableciéndose en Nueva-York, donde se hizo, como quien no hace nada, una fortunita de 20 millones de pesos; el hijo hizo de los veinte 200, y si en igual proporcion aumentan el capital los tres hijos que ha dejado, no sé si habrá en el mundo dinero que no vaya á poder de tan apreciable familia. Y segun datos exactos, el hombre no era avaro, pues en Nueva-York existe una biblioteca que lleva su nombre, en la que invirtió 900.000 pesos, y se sabe que socorria con notoria liberalidad á cuantos pobres acudian á su casa. ¡Que imiten su ejemplo los que lo puedan imitar!

—

— El Gobierno aleman está reformando su Código penal, para que sea más eficaz la represion de ciertos delitos, no sólo la de los comunes, sino tambien la de los políticos. El príncipe de Bismarck es hombre previsor y que, como se dice vulgarmente, no se duerme en las pajas. El Congreso aleman ha recibido con cierta sorpresa la proyectada reforma, pero allí no hay más que Bismarck, y se hará la voluntad de Bismarck, porque él sabe convencer y persuadir y utilizar el gran prestigio que ha logrado adquirir. Parece que la reforma tiende á atar corto á la prensa, que ya se le sube á las barbas al gran Canciller.

— Atribuíase al Gobierno aleman el deseo de comprar la isla de San Thomas, pero los periódicos lo desmienten, y añaden que el Gobierno de Copenhague tampoco la cederia al aleman, pero si la cederia á otra potencia que la quisiera. Siento no poder presentar proposiciones al Gobierno dinamarqués para hacer esa adquisicion.

—

Muchas veces se ha tratado del proyecto de construir un túnel que atraviese el Canal de la Mancha desde Calais (Francia) hasta Dover (Inglaterra), y ahora parece que ya se trata formalmente de llevar á cabo tan notable empresa. Los ingenieros encargados de hacer los estudios precisos aseguran que la empresa es posible, y que para que el proyecto sea un hecho hacen falta únicamente dinero y tiempo. Si aquí hubiéramos de realizar obra de tal magnitud, ni tiempo ni dinero tendríamos, ocupados en matarnos unos á otros y teniendo que gastarlo todo en municiones; pero allí es muy probable que la obra se haga, por difícil y costosa que sea. Los herederos del ciudadano de Nueva-York, que ha muerto dejando 200 millones de pesos, tienen ya una ocasion de empezar á emplear su capitalito.

—

En la eleccion de los 75 senadores vitalicios en la Asamblea francesa van triunfando, al decir de los enterados en estos asuntos políticos, los señores republicanos, y van triunfando por la falta de union y acuerdo de los conservadores, que no parece sino que á las veces pierden el sentido político y se quedan como si hubieran hecho un viaje á Babia. Por supuesto que no tengo gran confianza en la inamovilidad de esos senadores vitalicios, porque ya sabemos qué fácilmente en Francia y en todas partes, pero en Francia sobre todo, se vuelven las tornas, y lo de abajo arriba, y lo de arriba abajo. Ellos, sin embargo, al ser elegidos senadores inamovibles dirán para sí: — « Pues señor, de aquí no nos mueve nadie », porque no existen seres que más seguros se crean que los llamados hombres políticos, á pesar de que la experiencia, maestra, como el tiempo, de verdades, enseña que no hay nada más ocasionado que la política á cambios repentinos y sorprendentes mutaciones.

—

En las operaciones de la guerra en el Norte de España no ha permitido el tiempo que ocurra ningun suceso de verdadera importancia. Las tropas de la Nacion soportan con admirable sufrimiento en sus posiciones los crueles rigores de la estacion, y esperan el momento de continuar la patriótica empresa confiada á su valor. Consagremos un recuerdo de cariño y admiracion á esos valientes soldados que con tanta abnegacion, con tan admirable disciplina, sufren todo género de molestias y trabajos, animados por el noble deseo de devolver la paz á la patria. En las heladas montañas de Guipúzcoa y de Navarra, enfrente de un enemigo que lo es de sus propios hermanos, recordarán ahora las dulcísimas horas del hogar paterno; éste es el mes de los buenos recuerdos, el mes de la Navidad, el mes de la alegría en todos los hogares y en todas las familias honradas. Este año, como el pasado, como el anterior, será el de la pena y la soledad y el llanto en muchos hogares y en muchas familias. La maldita guerra civil, la más horrible de las calamidades que pueden castigar á una nacion, todavía arde en España. Esperemos que sea éste el último año, y que en el próximo los soldados del ejército español tengan con el triste recuerdo de la guerra la noble satisfaccion de haber conquistado la paz para su patria, y esta satisfaccion los compensará de todas las penalidades sufridas en tan trabajosa y larga campaña.

—

El acontecimiento político de la semana ha sido la presentacion por la Comision de los constitucionales del *Memorial de agravios* al Presidente del Consejo y al Ministro de la Gobernacion. El domingo se verificó la anunciada conferencia con los citados personajes, y en ella los Sres. Sagasta, Ulloa, Alonso Colmenares y demas comisionados renovaron sus protestas de adhesion al trono y á la dinastía, y expusieron sus deseos de que se hagan las elecciones y se les den garantías de estricta legalidad y justicia para poder ir á las urnas el partido constitucional á luchar cortés y noblemente con las huestes conservadoras. Todos los señores quedaron muy complacidos, todos se expresaron en patriótico sentido, y el país no podrá ménos de complacerse sabiendo que, si no es posible que todos los hombres políticos estén de acuerdo acerca de los modos de gobernar, los que tienen adquirida legítima importancia lo están en acatar y defender la legalidad establecida, y en disputarse el poder por medios enteramente lícitos y pacíficos.

Por este camino se pueden ir remediando muchos males.

—

El acontecimiento de la semana próxima será el premio grande de la lotería de Navidad, que consiste en seis millones de reales, y no sé por qué se me ha puesto en la cabeza que no voy á ser yo el agraciado con él.

¡Seis millones! ¡qué gran cantidad me parece á mí ésa, y qué insignificante les parecerá á los herederos del ciudadano americano que ha tenido el mal gusto de morirse cuando tenia juntitos 200 millones de pesos!

A estas horas no hay billetes de esa lotería en ninguna de las administraciones; es, pues, indudable que el premio de los seis millones le va á caer á álguien.

Me alegraré de ser yo el favorecido, no por nada, sino por gusto de ver ese dinero junto.

¿A quién le tocará?.....

Acaso el que ha de ser favorecido está ahora lleno de zozobra porque sus negocios van mal y no encuentra medio de saldar sus cuentas. ¿Quién sabe si irá á poder de un avaro que lo encierre por largos años, para que luégo se lo coman en Fornos y Lhardy, ó se lo jueguen á la ruleta, sus sobrinos, que ahora, bien ajenos de lo que les espera, pasean en los cochecitos del Prado con la niñera al lado?

¿Acaso irán los seis millones á caer en manos de un viudo afligido, que tendrá que ponerse alegre sin querer?... ¿ó le tocarán al galan pobre, enamorado de una rica heredera, cuyos padres le miran de mala manera por ser pobre?..... Me alegraría de ver la cara de pascua que le ponen cuando le supongan poseedor de seis millones. Es decir, no me alegraría, porque entónces el premio no seria para mí, y que lo sea es lo que quiero en primer término.

¿Adónde irá el premio grande? ¿Quién sabe adónde irá?

¿Irá á una buhardilla ó á un palacio? ¿Irá á la cárcel ó al hospital? ¿Irá á un Ministerio ó á una tienda de aceite y vinagre? ¿Irá á los carlistas ó á los republicanos?.... No le creo capaz de semejante injusticia. ¿Irá al extranjero? ¿Cruzará el mar é irá á caer en la Habana ó en Filipinas ó en Fernando Pó? Todo podria ser, porque á todas partes se envian billetes de esta lotería. ¿Irá á alguna academia de sabios ó se lo repartirán los mozos de cordel de la esquina? ¿Quién sabe si irá á sorprender á un sepulturero y llevará todas las vanidades del mundo á quien, por su oficio, tan ajeno debe ser á todas? ¿Será el honrado con el premio un infeliz que haya *cogido* el dia ántes una pulmonía incurable?

No quiero hacer más cálculos sobre el premio grande. Si no ha de tocarme, que le toque á quien lo merezca más y haya de hacer mejor uso de los seis millones. Que la suerte sea justa alguna vez. No se puede pedir ménos.

CÁRLOS FRONTAURA.

13 Diciembre 1875.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Pamplona: Ataque á las alturas de Miravalles, San Cristóbal y Oricain.

El 23 de Noviembre próximo pasado dió principio la operacion militar á que se refiere el epígrafe anterior, y que fué la última de las que, iniciadas el 10 en Peñacerrada, tenian por objeto librar á Pamplona del cañoneo que contra aquella plaza dirigian los carlistas desde los reductos construidos en las vecinas montañas de San Cristóbal, Miravalles, Oricain y Ezcaba.

Ya hemos dado en el núm. XLII una vista panorámica de los alrededores de la antigua córte de Navarra, y en ella aparecian señaladas exactamente las posiciones de los carlistas en dichas montañas; y en la plana primera del presente figuran dos grabados (segun cróquis de D. Aniceto Lagarde, testigo presencial), relativos al ataque últimamente verificado por las bizarras tropas de la Nacion con un éxito tan ventajoso: el primero es una vista general de la accion que empezó el dia 23, para tomar al enemigo las mencionadas posiciones; el segundo representa el paso de las tropas de la brigada Ciria por el puente de Huarte, para atacar la formidable altura de Miravalles.

Posesionados ya de ella y de sus reductos y trincheras nuestros soldados, el dia 24, hácia las once de la mañana, se apoderó la brigada Armiñan, con fuerzas de Gerona, Málaga y forales, de la montaña San Cristóbal, donde los carlistas tenian hasta 36 trincheras y cuatro baterías; y algunas horas despues otras bizarras tropas, entre ellas el valiente regimiento de Valencia, á las órdenes inmediatas del general Reina, brigadier Arraoz y coronel Rodriguez Trelles, se apoderaron tambien de los reductos, trincheras y baterías de Oricain, y vitorearon luégo con entusiasmo al Rey D. Alfonso XII.

Los carlistas opusieron en sus líneas siete batallones navarros, cuatro alaveses, tres castellanos y várias partidas auxiliares, ademas de una batería montada y várias de montaña.

RUINAS DEL MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE LA MURTRA.

A corta distancia de Badalona, linda poblacion que está situada á unos siete kilómetros de la capital del principado de Cataluña, en ancha llanura, á la márgen izquierda del Besós y cerca del mar, se hallan los últimos restos del famoso monasterio de San Jerónimo de la Murtra, que fué incendiado en 1835, durante la primera guerra carlista, y al cual se refieren los tres grabados que publicamos en la página 372, segun dibujos de D. José Nicolas.

Ofrecen hoy aquellos sitios el aspecto miserable de viejos paredones ennegrecidos y ruinosos, claustros solitarios y tristes, montones de sucios escombros; en el centro del patio existe todavía una fuente de agua potable, y á la derecha, cerca de la torre de entrada, un profundo pozo; los lienzos del claustro arruinado han sido reemplazados por una pequeña verja de madera; las antiguas celdas de los frailes, reconstruidas recientemente, ó sirven de depósito de trastos viejos ó de albergue, durante el verano, á algunas familias de Barcelona; de la gótica iglesia de *San Geroni* apénas quedan dos agrietados muros y la alta torre de entrada, que tambien amenaza ruina, y desde la cual se descubre en bello panorama la llanura de Badalona, las pequeñas colinas que la rodean, la pintoresca poblacion, el tortuoso Besós, y á lo léjos la inmensa superficie del mar.

No léjos del convento aparece el sitio denominado *Miranda de San Geroni*, en la cumbre de pequeño cerro, donde hay una vieja ermita, que dependia de aquél, y cuatro añosos y elevados cipreses: desde allí se dominan las montañas de Barcelona, que empezando en el imponente Monjuich van sucediéndose unas á otras hasta terminar en el lejano horizonte, entre la densa bruma, en las puntas artísticas de Monserrat.

Badalona es la primera poblacion de la línea férrea de Mataró, ó del litoral, y es considerada por los anticuarios como la célebre *Betulo* de los romanos, citada por Ptolomeo y Plinio; saqueáronla y la incendiaron los corsarios argelinos en 1519; cerca de sus muros acampó, en 1697, el general frances Vendôme, cuando disponia el sitio de Barcelona con numeroso ejército; allí, en fin, desembarcó en 1704 el archiduque Cárlos de Austria, que disputaba la corona de España, favorecido principalmente por los catalanes, al nieto de Luis XIV, el rey D. Felipe V.

«FERNAN CABALLERO», MARQUESA DE ARCO HERMOSO.

Muchos suscritores de nuestro periódico nos han manifestado vivos deseos de que publicásemos el retrato de la distinguida escritora sevillana que oculta su nombre propio bajo el pseudónimo de FERNAN CABALLERO, autora de la sentimental novela *Estar de más*, que recientemente ha visto la luz pública en las páginas de LA ILUSTRACION.

Correspondemos con gusto á tales deseos ofreciéndole en la página 373, copiado de una preciosa miniatura que fué ejecutada por un distinguido artista cuando la señora Marquesa de Arco Hermoso escribió, á la edad de veinte años, *La Familia de Alvareda*, inaugurando la brillante serie de sus novelas de costumbres españolas que son un tesoro de moralidad y ternura.

No son necesarios apuntes biográficos, ni siquiera debemos citar los títulos de las obras aludidas: conócenlas todas las personas ilustradas, y no ignoran que este popular pseudónimo, *Fernan Caballero*, está rodeado de una hermosa aureola de gloria.

EL «SKATING-RINK», Ó CÍRCULO DE PATINADORES CON RUEDAS, EN PARÍS.

El ejercicio de patinar sobre hielo tiene que estar subordinado á las exigencias de la estacion, y no es fácil prolongarle más allá del tiempo que señala el mercurio en la columna termométrica.

Pero cada *sport*, dicen los franceses, y es verdad, tiene sus adeptos y áun sus fanáticos, y unos y otros, por más que se lancen, calzados de patines, á los lagos del Bois de Boulogne, por ejemplo, desde que se anuncian las primeras heladas, quedan reducidos á la condicion de *amateurs* platónicos desde el momento en que la superficie endurecida de los lagos se trasforma en líquido elemento.

De ahí la creacion del *Skating-Rink*, ó *Círculo de patinadores con ruedas*, en los Campos Elíseos de París: el patin ordinario se convierte en un patin con pequeñas ruedas, y en vez de la superficie de hielo, para patinar, hay una plataforma de pulido asfalto.

Debemos decir que la invencion del patin de ruedas no es reciente. Los parisienses recuerdan que hace ya veinte años, un hombre desconocido, ejecutando verdaderos *tours de force* por el asfalto de la Plaza de la Concordia, causaba la admiracion de los paseantes, y que el patin de ruedas tuvo despues su primera aplicacion práctica en el teatro de la Opera, en el baile del *Profeta*.

La plataforma que ha establecido en los Campos Elíseos la Sociedad *Skating-Rink* (véase el grabado correspondiente en la pág. 373), ocupa la mitad del ancho circo, y se halla colocada á la altura de las últimas banquetas en las localidades del anfiteatro, quedando un corredor circular alrededor de la arena para los espectadores y curiosos.

El patin de ruedas difiere especialmente del patin ordinario, y exige un estudio particular: con aquél, vencida la primera dificultad, y habiéndose adquirido ya la costumbre de hacer descansar la masa del cuerpo, en equilibrio, sobre la lámina de acero, la menor inclinacion basta para un cambio de camino, y fácilmente se obtienen los tiempos de parada y descanso; pero el patin de ruedas, al contrario, es una especie de catapulta que, una vez lanzada, ó no se detiene, ó cuesta mucho trabajo y no poca habilidad detenerla.

Pero esta misma dificultad es un atractivo para los patinadores, y particularmente las colonias inglesa y americana de París son fanáticas por el nuevo ejercicio: el profesor Mr. Spiller y muchos de sus discípulos y consocios dan todos los dias en los Campos Elíseos pruebas evidentes de su mucha habilidad en el arte de patinar con ruedas.

Otros círculos semejantes al *Skating-Rink* se han formado ya en Lóndres, Viena, Manchester, Brighton, Trouville y Dieppe.

INUNDACIONES EN INGLATERRA.

Nuevos grabados publicamos en la pág. 376 alusivos á las inundaciones ocurridas en varios puntos de Inglaterra, hácia la última quincena de Noviembre, que han tenido proporciones de inmenso desastre, cuya reparacion será difícil y costosa.

Desbordáronse (como ya hemos dicho en el núm. XLIV), á consecuencia de torrenciales y frecuentes lluvias, muchos caudalosos rios, y las aguas se derramaron en torrente impetuoso y devastador por valles y praderas, lo mismo en las cercanías de Lóndres, Windsor y Oxford, que en los condados del Centro y en las vastas comarcas de South Wales.

Al pié de los grabados aparece la explicacion correspondiente á cada uno, y añadirémos que, segun cálculo aproximado que publican autorizados periódicos de Lóndres, las pérdidas sufridas ascienden á la respetable cantidad de diez millones de pesetas.

TARDE DE INVIERNO.

El grabado de la pág. 377, composicion y dibujo del Sr. Rindavets, representa fielmente una triste escena de invierno: el espacio está cubierto de sombrías nubes; la nieve cubre los caminos; los árboles del bosque no ostentan ya el verde follaje con que les habia engalanado la lozana primavera, y parece como que se siente el helado soplo del cierzo que azota sus peladas ramas.

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES Á LA INDIA.

A los grabados que ya hemos publicado en números anteriores acerca de la visita que actualmente está realizando el augusto heredero de la corona de Inglaterra á las apartadas regiones de la India, añadimos los que hoy aparecen en la pág. 380: el primero es una vista del sitio denominado por los árabes *El Kantara*, en el canal de Suez, hácia las fuentes del lago Menzaleh, y por el cual pasan en grandes balsas y pontones, arrastrados por fuertes cables de orilla á orilla, las caravanas de comerciantes indígenas que cruzan desde el Egipto á la Siria; el segundo representa la excelente casa-palacio del gobernador inglés (*Government House*) en Parell, á cuatro millas de Bombay, y la cual ha servido de alojamiento al príncipe de Gáles durante su permanencia en aquella capital; el tercero, en fin, conmemora la recepcion que el Khedive de Egipto hizo al Príncipe en la estacion del ferro-carril del Cairo, el 23 de Noviembre último.

GEORGES SAND, DISTINGUIDA NOVELISTA FRANCESA.

Anunciándose actualmente que la eminente escritora conocida en el mundo literario con el pseudónimo de *Georges Sand* está corrigiendo las pruebas de un nuevo libro que trata de dar á la luz pública en los primeros dias de Enero próximo, creemos oportuno presentar en la pág. 381 un fiel retrato de tan celebrada novelista, cuyas obras literarias tienen universal renombre y han sido traducidas en todos los idiomas de los pueblos cultos.

Hoy no podemos, por falta de espacio, añadir aquí algunos apuntes biográficos relativos á la popular Georges Sand; pero tendrémos ocasion de publicarlos en breve, despues de haber examinado la nueva obra que anuncian los periódicos parisienses.

METTRAY, COLONIA AGRÍCOLA PENITENCIARIA CERCA DE TOURS.

Nuestros lectores tendrán noticia del pensamiento del jóven é ilustrado abogado D. Francisco Lastres, de crear en Madrid una casa de correccion para jóvenes delincuentes, idea patrocinada por la prensa de todos los partidos.

Muchos son los establecimientos que hay en el extranjero destinados á la correccion de jóvenes; pero ninguno es tan notable como Mettray, magnífica colonia fundada cerca de Tours el año 1839. El autor de la idea fué un distinguido magistrado, Mr. Demetz, auxiliado eficazmente por su amigo Courteilles y por el distinguido arquitecto Blouet, quienes, consagrando su tiempo y su fortuna á la correccion de los jóvenes, lograron fundar un asilo, honra de la Francia y admiracion de los extranjeros. En Mettray ingresan los jóvenes menores de edad condenados por los tribunales, y áun cuando es un *establecimiento privado*, el Gobierno le confia con mucho gusto los jóvenes delincuentes, porque son maravillosos los resultados que se consiguen, gracias á un régimen severo y digno en el que no entran para nada los castigos corporales ni las penas infamantes.

Como indica el grabado que publicamos en la pág. 381, compónese la colonia de Mettray de varios edificios completamente aislados: en los dos que ocupan el primer término del grabado viven el Director y demas empleados; siguen á derecha é izquierda las habitaciones de los penados en número de cuarenta en cada casita, constituyendo lo que se llama una *familia*, regida por un inspector nombrado padre de familia; figura en el centro del establecimiento la capilla, de elegante construccion, donde se celebran con decencia y hasta con lujo las ceremonias y solemnidades de la religion católica, á la que pertenecen todos los acogidos de la colonia; detras de la iglesia están las celdas de correccion paternal, dedicadas á los hijos que envian los padres y tutores por díscolos é incorregibles; un poco más léjos se encuentran los establos y almacenes de instrumentos de labranza, etc.

Ademas de los oficios y trabajos agrícolas, se acostumbran los asilados de Mettray á los ejercicios militares, ejecutando las maniobras por secciones, compañías, batallones, y de ese modo se forman distinguidos cabos y sargentos muy estimados en el ejército frances, donde se mira hasta con predileccion á los cumplidos de Mettray, léjos de rechazarlos, como ocurre entre nosotros con los licenciados de presidio, bien que los de Mettray son hombres vueltos al buen camino, miéntras que los de nuestras cárceles salen más pervertidos que cuando entraron.

Mucho podríamos decir acerca de la obra admirable de Demetz; pero no disponemos de más espacio, y sin perjuicio de que en uno de los próximos números publiquemos un extenso artículo, debido al Sr. Lastres, damos estos ligeros apuntes para que sirvan de explicacion al citado grabado.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

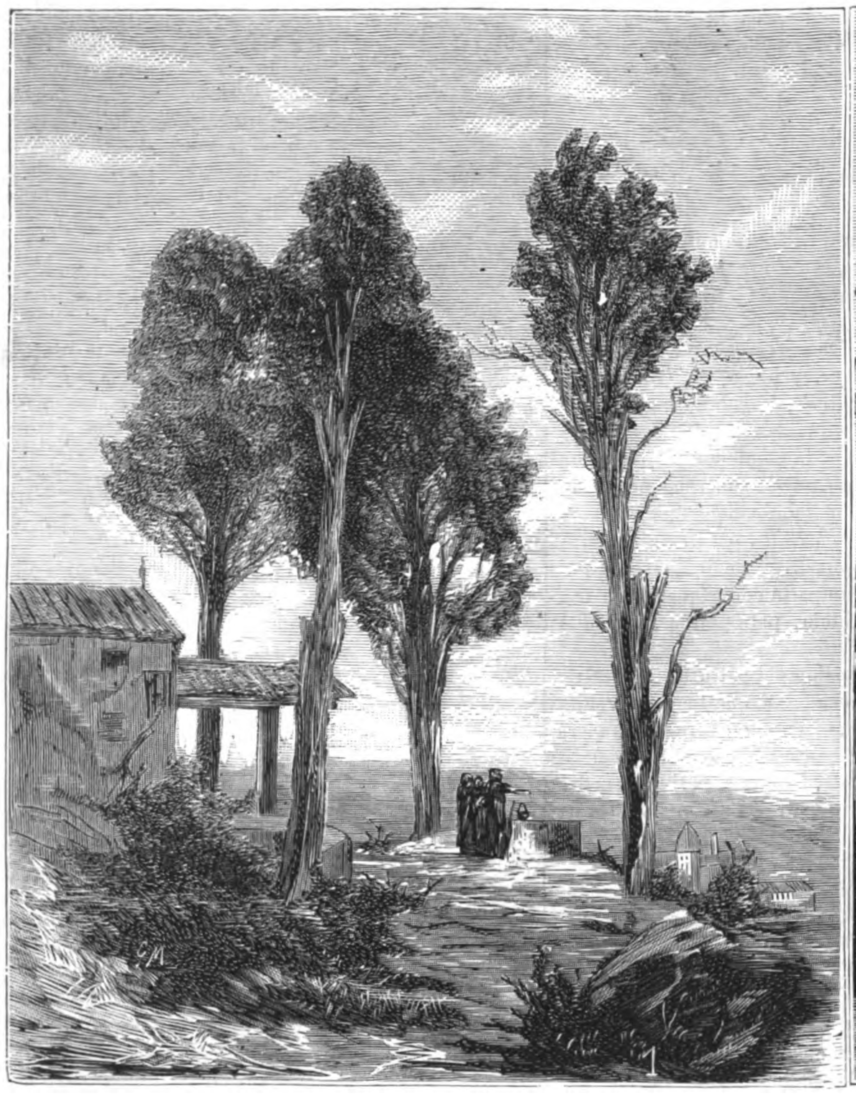
TEATRO DE APOLO.

Primera representacion de *El Desengaño en un sueño*, drama fantástico del Duque de Rivas.

CARTA AL SEÑOR CONDE DE MORPHY.

Mi estimable y antiguo amigo: Desea V. que le manifieste mi opinion literaria acerca de *El Desengaño en un sueño*, de mi inolvidable hermano político el Duque

BADALONA (BARCELONA).—MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE LA MURTRA.—(Dibujos de D. José Nicolás.)



MIRANDA DE SAN GERONI.



TORRE DE ENTRADA Á LA IGLESIA.



RUINAS DE LOS CLAUSTROS Y DE LA IGLESIA.

de Rivas, y asimismo mis recuerdos de la historia íntima de este bellísimo y singular poema dramático. Se conoce que ha vivido V. largo tiempo entre alemanes, y que éstos le han infundido la noble aficion, que ellos han demostrado siempre, á desentrañar los móviles que han dado impulso, forma y pábulo á la inspiracion de los escritores insignes.

Me apresuro á complacer á usted, aunque muy de pasada, porque todavía no he meditado bastante sobre el efecto que produjo anteanoche en el ánimo del público y en el mio la primera representacion de *El Desengaño en un sueño.* Usted es el admirador más sincero y fervoroso que he conocido de los grandes primores y de las bellezas de alto linaje que encierra esta produccion literaria, y como, por otra parte, el trascurso de treinta y tres años nos da algun derecho para que empecemos á creernos la posteridad que puede juzgar con imparcialidad este drama, por todos y constantemente admirado, me aventuro á escribir á usted algunos rápidos y desaliñados renglones.

Empiezo por la historia íntima del poema, porque ella me conduce al terreno risueño y seguro de los recuerdos queridos de épocas de juventud y de ventura. Hablando en otra ocasion del insigne poeta, recordé así aquellos dulces tiempos, que es oportuno evocar en la ocasion presente:

«Otra época de la vida del Duque de Rivas, de esas que los biógrafos suelen calificar de desgraciadas, fué en realidad una de las más venturosas. Era uno de esos períodos de turbacion política, en que no preponderaban las doctrinas que en nuestro sentir debian ser asiento y basa de la verdadera libertad. Vivíamos en Sevilla, bajo el mismo techo, unidas nuestras familias, como lo estaban nuestros corazones. En algunos no frecuentes momentos en que el afan político asaltaba nuestro ánimo, decíamos candorosamente que aquella época era para nosotros época *de desgracia.* ¡Cuán engañosamente juzga á veces el hombre el estado de su alma y los vaivenes de su fortuna! La desgracia á que nos condenaba nuestro alejamiento de los negocios públicos, era la de vivir al amor del hogar, sin zozobra ni sinsabores, entregados asiduamente al embeleso y al cultivo de las letras y de las artes, y esto en un país donde el suelo está lleno de flores, el aire de aromas, el cielo de luz, la gente de gallardía y donaire, y la memoria de poéticos y gloriosos recuerdos! ¡Cuántas veces, en las encantadas noches de la primavera de Andalucía, al borde de un estanque del frondoso jardin, embalsamado el ambiente con aquella plenitud de aromas con que sólo allí trascienden los jazmines y el azahar, pasábamos dulcísimas horas entretenidos en sabrosas pláticas y lecturas con nuestros amigos, entre los cuales de vez en cuando contábamos por dicha poetas esclarecidos, como Zorrilla, Campoamor y Rubí!»

En esa época afortunada, en que se hallaba su númen en el apogeo de su vigor, y en todo su desembarazo su imaginacion ardorosa, compuso el Duque de Rivas *El Desengaño en un sueño.* Aquellos magníficos versos brotaban de su pluma como un raudal sonoro, y en el corto espacio en que escribió el drama, raro era el dia en que no nos leia, en familia, alguna nueva escena de aquella exuberante creacion. Al hacinar dificultades de representacion teatral, ya haciendo moverse y hablar casi sin tregua á un mismo actor en toda la obra, ya acumulando mutaciones de ilusion y aparato, el Duque no se daba cuenta en verdad



«FERNAN CABALLERO», MARQUESA DE ARCO HERMOSO.
Copia de una miniatura hecha cuando la eminente novelista escribió *La Familia de Alvareda.*



PARÍS.— CÍRCULO DE PATINADORES CON RUEDAS (*Skating-Rink*) EN EL CIRCO DE LOS CAMPOS ELÍSEOS.

de si escribia un verdadero drama destinado á la escena, ó meramente un poema dramático. Habia concebido un ideal simbólico de la instabilidad y de la insaciabilidad de las pasiones humanas, y no era su ingenio de aquellos que detienen ó embarazan su marcha por estorbos de naturaleza material y mecánica. El cuadro que habia trazado de las pasiones sin freno y de sus funestas consecuencias era vivo y espléndido; la ejecucion firme, calorosa y poética. Terminado el drama, deseó el autor verlo representado en uno de los teatros de Madrid; y con este objeto escribí yo al célebre actor D. Juan Lombia, que tanto se habia señalado en el papel principal de *El Pelo de la Dehesa*, y dirigia á la sazon el *Teatro de la Cruz*. Lombia recibió entusiasmado una obra del autor del *Don Alvaro*, y me contestó, ántes de examinarla, que iba á estudiar el asunto con maquinistas y pintores. Al cabo de algun tiempo me dirigió la siguiente carta, escrita con tanta discrecion como sentido práctico del teatro; carta que es en estos momentos una curiosidad de historia literaria:

«*Madrid, 19 de Diciembre de 1842.*

»Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto:

Muy señor mio y amigo: He leido, en compañía de personas inteligentes, el precioso drama fantástico de su señor hermano político, titulado *El Desengaño en un sueño*.

»En verdad que hemos tenido ratos deliciosos, gozando las muchas bellezas que encierra esta singular composicion, y que son desde luégo un poderoso estímulo para que todo el que las lea ú oiga, desee con ánsia ver la pieza en escena; pero, amigo mio, con sentimiento hemos visto, por informe detenido de pintores y maquinistas, que es materialmente imposible presentarla en este teatro, y *tal vez en el de la grande Ópera de Paris*: son las palabras de las personas inteligentes que conocen uno y otro.

»Dejando aparte el inconveniente, tambien invencible, de que no hay actor, cualesquiera que sean sus facultades físicas, que pueda declamar todo el papel de Lisardo como exige la violencia de las pasiones que de continuo agitan á aquel personaje, la mayor parte de las mutaciones y apariencias que tiene el drama exigen, por su complicacion y demas circunstancias, la caida del telon de boca y un blanco de consideracion, sin que esto pueda sustituirse con la aparicion de una nube pasajera, ni con cualquiera otro medio supletorio.

»El autor, al escribir esta obra, no consultaria, ni debió consultar, con un maquinista de teatro el aparato con que pensaba revestirla en la escena. Esto, que se ve obligado á hacer todo el que escribe una comedia *de magia*, no podía hacerlo el autor de esta obra, sin someter sus ideas y el talento que ha desplegado en ella á las observaciones y trabas de un maestro carpintero; pues así como en las composiciones comunes de trasformaciones mágicas todo está sacrificado al efecto de las decoraciones y á lo que vulgarmente llaman *golpes de teatro*, en ésta, áun cuando hay un gran alarde de aparato para halagar á los sentidos, no se halla colocado caprichosamente, sino que está subordinado al giro fantástico dado al drama, y el giro fantástico del drama está igualmente subordinado al pensamiento filosófico que preside en todo él; de modo que las muchas alteraciones que habria que hacer en esta composicion para someterla á la jurisdiccion del maquinista, la desnaturalizarian de un modo que la dejarian destrozada y sin efecto alguno.

»Siento en el alma, amigo mio, no poder aprovechar la ocasion que creí se me habia presentado de hacer en este teatro una produccion del autor del *Don Alvaro;* pero la fatalidad ha hecho que la única que he tenido la honra de recibir sea *irrepresentable*, lo cual me es tanto más sensible cuanto que recae en una obra de tanto mérito literario, y que seguramente, en mi humilde concepto, honra mucho al talento y al genio de su autor.

»Sírvase V. ofrecerme á la disposicion de su señor hermano político, asegurándole que he mirado con tanto interes este asunto, que áun cuando nada he omitido por mi parte para allanar las dificultades, he sentido mucho el resultado de mis conatos y averiguaciones, y V. disponga de su afectísimo amigo, Q. B. S. M. —*Juan Lombia.*

»P. D. Hoy devuelvo el drama á Zorrilla.»

El *Teatro del Príncipe*, deseoso igualmente de poner en escena el drama fantástico, cuya importancia literaria reconocian todos, reunió el comité de lectura para consultarle acerca del asunto. Componian el comité: D. Luis Pastor, representante de la Empresa; D. Juan Nicasio Gallego, D. Eugenio Moreno, Espronceda, Vega, Gil y Zárate, Escosura, Ribau, Villalta, don Julian Romea, D. Cárlos Latorre, D. Antonio de Guzman, y otras lumbreras de las letras y de la escena. Todos eran amigos y admiradores del Duque de Rivas. No hubo uno solo que juzgase posible la representacion, sin truncar y desnaturalizar la obra, sin alterar gravemente el carácter concentrado de su concepcion. Hasta el insigne actor dramático Cárlos Latorre, á quien cautivaba el vigor de las pasiones y el calor y la gallardía del estilo, se vió obligado á confesar que no habia pulmon humano que pudiese resistir al violento ejercicio que requiere un papel casi nunca interrumpido, y de pasion siempre exaltada, en un drama de cuatro actos.

Forzoso fué ceder á la *imposibilidad*, que entónces llegó á parecer evidencia. Todos los cultivadores de las letras, que conocíamos el subido valor de la obra, y hasta el autor mismo, aunque mal resignados, llegamos á acostumbrarnos á la idea de que *El Desengaño en un sueño* era un bello poema dramático que tropezaría siempre para su representacion con obstáculos insuperables. Sin embargo, la resignacion, en este punto, del Duque de Rivas nunca fué completa. Cada vez que leia el anuncio de cualquiera obra dramática de aparato escénico protestaba contra la creencia absoluta de que su drama era *irrepresentable*. Andando el tiempo, llegó á renacer en su ánimo la idea de la *posibilidad*, con la misma fuerza é intensidad que en un principio. En 4 de Mayo de 1850, siendo embajador en Nápoles, me escribió estas palabras:

«La traduccion francesa de mis *Romances* es muy buena y exacta..... Pero nada me dices de *El Desengaño en un sueño*, y tengo empeño en que se ponga en escena..... No es ya disculpa el costo del escenario. Todos los dias leo en *El Heraldo* la descripcion de los gastos y del lujo oriental con que se ponen en escena en esos teatros dramas de agua chirle, que luégo salen silbados. Ahora nos dice que para *Los Siete pecados capitales* se han estrenado nueve decoraciones magníficas, y una de ellas de tramoya.»

Deudos y amigos renovamos entónces nuestros esfuerzos para lograr la representacion. Pero en balde. El drama, cada vez más admirado, quedó sin embargo como desterrado para siempre de la escena.

El trascurso de más de treinta años ha modificado grandemente el espíritu de las gentes. Nadie se aviene ahora fácilmente á creer en lo *imposible;* y en verdad que Vico acaba de dar razon casi heróicamente á esta arrogancia de la época actual. El noble incentivo que tiene para las almas ardientes el triunfo de las dificultades, ha sido para el insigne artista un impulso glorioso y vencedor. Ya se está representando *El Desengaño en un sueño*. Hé aquí un *imposible vencido*, merced á la energía moral, al arranque artístico, á la fe profunda de D. Antonio Vico.

Mi dictámen con respecto á la obra lo he expuesto ya, con otro motivo, há algunos años; y como mi admiracion ha sido siempre la misma, y fundada en las mismas razones de sentimiento y de alta crítica, juzgo oportuno reproducirlo aquí:

«*El Desengaño en un sueño* es, en realidad, ántes que un drama, una magnífica leyenda fantástica. Un mágico anciano vive con su hijo en un islote desierto. El jóven conoce sólo el mundo por los libros de su padre, que le ofrecen á cada paso la imágen de la sociedad humana, con sus vaivenes y sus glorias. Impetuoso y exaltado, no puede resignarse á vivir como un salvaje, vestido de pieles, en una miserable gruta, y condenado á no gozar jamas de las dulzuras del trato humano. Intenta arrojarse al mar para acabar de una vez con la desesperacion que destroza su alma. El mágico Marcolan, con el designio de calmar el violento anhelo del mancebo, le sujeta al imperio de sus conjuros, y le hace experimentar en un ensueño las amargas consecuencias que acarrean el torrente de las pasiones desencadenadas y la satisfaccion de todos los deseos. Sigue el jóven, sin freno y sin medida, la peligrosa escala de todos los deleites humanos, y encuentra al lado del amor los celos y el hastío, al lado de la opulencia la envidia, al lado del poder la traicion, al lado de la ambicion la ingratitud y el crímen.

»Esta obra es la que tiene carácter más universal entre todas las del DUQUE DE RIVAS. Escrita en Sevilla, y por un ingenio tan accesible á las impresiones locales, respira sin embargo cierto espíritu de generalidad y de grandeza que pertenece á todos los tiempos y á todas las naciones. *El Desengaño en un sueño*, con ser su entonacion calderoniana, no está léjos de la inspiracion septentrional, y no desdeciria, por cierto, entre las mejores produciones de Goethe y de Lord Byron.

»Difícil seria determinar cuál fué en la mente del poeta el influjo despertador de esta inspiracion filosófica, que no era habitual en su númen. La poética idea de dar una leccion moral por medio de un sueño dirigido por influencia mágica, nació sin duda en el Oriente, tan dado á cultivar la fantasía. Todos sabeis que, propagada en Europa desde la Edad Media, se halla esta idea en la historia de D. Illan el nigromántico, de *El Conde Lucanor* (1345), historia que se ha encontrado igualmente en varios autores franceses y en cuatro ingleses; y que la misma idea está aprovechada con diferentes formas en *La Prueba de las promesas*, de Alarcon; en *Don Juan de Espina*, de Cañizáres; en *El Sueño vida* (*Der Traum ein Leben*), del aleman Grillparzer, y en várias otras obras, sin excluir una zarzuela de muchos conocida.

»Tambien es cierto que la gruta del mágico Marcolan y su desierto islote, y su imperio sobre los espíritus, recuerdan la gruta y la isla desierta, y la influencia mágica del encantador Próspero, de Shakspeare (1). Pero estas afinidades no pasan de la forma. *La Tempestad*, del gran poeta inglés, es una alegoría dramática tan personal, que no falta quien crea ver clarísimamente en *Próspero* al mismo Shakspeare; en *Ariel* á su genio; en *Caliban* á las pasiones viles, pero poderosas, de la sociedad humana, que le habian causado siempre amargura y escándalo; en *Miranda* á los instintos elevados, puros y generosos que iluminaban y ennoblecian su alma. Así en el drama inglés como en el drama español, cuadro de la insaciabilidad humana, están en juego el amor, la virtud, la ambicion, la rebelion, la perfidia, las grandes pasiones que animan, quebrantan ó robustecen los Estados. Pero de muy diferente manera y con trama y disposicion muy distinta. Los móviles del tumulto humano son en Shakspeare esencialmente alegóricos y *subjetivos;* en el Duque de Rivas la alegoría y el sueño fantástico se olvidan pronto ante la realidad de los afectos y del movimiento de la vida humana, y ademas el pensamiento es absolutamente *objetivo* y universal.

»En un punto se encuentran los dos poetas, en la pintura de dos mujeres admirables: *Zora* y *Miranda*, emblemas ambas de la ternura y de la pureza moral. *Zora*, del poeta español, es áun más bella que *Miranda*, porque se paga ménos de las seducciones externas. *Zora*, irrevocablemente fiel, dulce y apacible como los ángeles, desinteresada hasta el punto de desdeñar lo que puede alimentar las vanidades femeniles; que cifra en un sentimiento único el mundo, la felicidad y la vida, es una creacion ideal, comparable con las de los más esclarecidos poetas; creacion que deleita y consuela, y lleva el pensamiento al cielo, porque, ¿dónde está el modelo de *Zora* en este mundo que habitamos?

»Quien notase que es insensato el empeño de Marcolan de que su hijo viva dichoso con la vida solitaria, miserable y estéril de un islote desierto, donde, aplicando la expresion burlesca de un personaje de *La Tempestad*, de Shakspeare, «todo abunda, excepto los medios de vivir», pensaria sin duda segun las reglas comunes de la lógica, pero desconoceria totalmente adonde alcanzan los fueros de los poetas en las obras de imaginacion. ¿A quién ha ocurrido jamas censurar á Calderon por la supersticion y la crueldad con que en *La Vida es sueño* condena el Rey de Polonia á vivir por siempre encarcelado y sin trato humano á su hijo Segismundo? Los grandes poetas no piensan, ni escriben, ni sienten exactamente como los filósofos. No necesitan buscar la razon lógica y analítica de las cosas; bástales pintar fielmente el cuadro de los afectos y de los sentimientos humanos, y en este cuadro vário é infinito del alma hay una filosofía no inferior á la de aquellos que buscan su esencia en meras abstracciones. Hé aquí un ejemplo de esa diferencia entre la filosofía del filósofo y la filosofía del poeta. Pascal y Fray Luis de Leon, dos almas tan pródigamente dotadas por la mano divina, experimentan una impresion bien diferente al contemplar el cielo en una noche serena. Pascal exclama: *Me asusta el silencio eterno de esos espacios infinitos.* Fray Luis de Leon mira con delicioso arrobamiento aquel

> Templo de claridad y de hermosura,
> De innumerables luces adornado.

La extática contemplacion no inquieta su espíritu.

»Para él,

> Allí vive el contento,
> Allí reina la paz, allí asentado
> En rico y alto asiento
> Está el amor sagrado,
> De glorias y deleites rodeado.

»Ambos tienen razon, ambos muestran un aspecto verdadero del alma humana. Pascal, con el orgullo del filósofo, se desasosiega ante un misterio que su ambicioso entendimiento no alcanza á penetrar. Fray Luis de Leon, con la humildad del poeta cristiano, acata el misterio y se deleita en su grandeza.»

Usted, amigo mio, me preguntará con la curiosidad investigadora de que he hablado ántes: ¿Cómo el Duque de Rivas, cuya imaginacion risueña y viva soñaba, pintaba, sentia, y no filosofaba, recibió en esta ocasion un impulso extraño á su inspiracion natural y espontánea? ¿Hubo algun despertador de esa facultad filosófica hasta entónces escondida en su mente?

Despertador hubo, si tal puede llamarse una circunstancia casual que por el momento inclinó hácia ese lado el estro valiente del poeta. Voy á referirle á usted, porque sé que le interesa, como interesa á la historia literaria cuanto concierne á este eminente poema. Anunció un periódico de Sevilla la venta de cincuenta comedias antiguas. Corrimos ansiosos á comprar las que nos pareciesen joyas ó rarezas de nuestro teatro, que fué siempre para nosotros objeto de culto y de patriótico envanecimiento. Habia entre las comedias, una impresa en Valencia el año de 1817, con este título: *Sueños hay que lecciones son, ó efectos del desengaño*, drama alegórico en cinco actos, refundido por D. M. A. Igual. Don Juan Eugenio Hartzenbusch

(1) En el drama *La Tempestad*.

conoce el drama, y conjetura que el original de esta refundicion no es obra castellana, sino extranjera, y probablemente italiana. La obra tiene escasísimo valor literario. El argumento es éste: Darcilo, labrador pobre, vive tranquilo y dichoso en la aldea, con su esposa y un hijo. Va un dia á la córte, y el seductor espectáculo de la opulencia y de los deleites mundanos exalta su imaginacion, y desde aquel momento la ambicion le devora, y mira su cabaña con tedio y aversion. El *Desengaño*, en traje de peregrino, le duerme con unas hierbas, y le hace soñar que, ayudado de la *Fortuna*, vestida con pompa y ufanía, va á la córte; vence en un torneo; el Soberano le declara su heredero; quiere casarlo con su hija Rosmira, y cuando va á celebrarse el matrimonio en el templo de la *Felicidad*, lo impiden el *Remordimiento* y las sombras de la esposa y el hijo de Darcilo. La *Fortuna* le abandona; la *Adulacion* se burla de él y le arroja del palacio. Ludibrio y horror de todos y áun de la misma Princesa que le habia amado, cae herido por los soldados del duque Oton. En este punto despierta Darcilo, que, aleccionado por el *Desengaño*, vuelve feliz á sus rústicas tareas, y ama con mayor ternura á su honrada familia y á su sencillo albergue.

Como V. ve, este drama es una trivial alegoría en que entran como personajes de la accion las manoseadas figuras emblemáticas de la *Fortuna*, el *Orgullo*, el *Chiste*, el *Mérito* y otras várias. El título de la obra es lo que en realidad sedujo al Duque de Rivas. En él está el despertador de la idea. Pero el gran poeta comprendió en seguida, con calderoniana fantasía, que la tal idea vivia apocada y raquítica en aquel estrecho y rutinario cuadro, y que era susceptible de ensanche, de grandeza, de humana generalizacion, de elevada y robusta poesía.

Esta es la verdadera é íntima historia de *El Desengaño en un sueño*. Un pobre drama alegórico, sin vigor y sin desarrollo, fué para el Duque de Rivas lo que fueron para Homero los *aedos* y los rapsodas; para el Dante, la vision, vulgarísima en su tiempo, del fraile Alberico del Monte-Casino; para Calderon y Tirso, los cuentos y tradiciones populares; para Shakspeare, las novelas de Belforest y de otros varios, y los dramas de sus antecesores; para Marlowe y para Goethe, las leyendas germánicas y eslavas de *Fausto*.

Quede para las medianías y para las presuntuosas decadencias el afan de inventar. Usted sabe que el genio no cae nunca en la sándia tentacion de inventar nada. Lo que hace el genio es apoderarse de una idea cualquiera, fecunda y luminosa, ya la encuentre en un mal libro, ya en las realidades de la vida, ya en las tradiciones leyendarias, ya en las consejas populares, y una vez escogido este despertador de la fantasía, dar nueva vida, forma más cabal y más bella, y alcance más poderoso á la idea, y levantarla á la altura de los tipos universales. Esa es la verdadera creacion del genio.

Que cabe este drama en la escena, el buen éxito lo ha demostrado. Pero si V. me preguntase cuál es, á mis ojos, la verdadera índole de la obra, no titubearía, ahora que ha pasado por la prueba de la representacion, en confirmar mi antigua opinion, á saber: que es ante todo una leyenda fantástica, compuesta de resplandecientes y vigorosos cuadros; magníficos pedazos dramáticos que, como perlas de gran valía unidas sólo por el engarce de un collar, tienen la unidad de la leccion filosófica, pero no la unidad del interes dramático, que no puede nacer, en una produccion destinada al teatro, sino del lógico encadenamiento y esencial enlace que entre sí liga y armoniza todas las partes que forman la pintura viva y animada de una pasion y de un carácter. En la novela, constituye á veces la *unidad de interes*, como acontece en el *Quijote* y en el *Gil Blas*, no la accion, sino el héroe. Pero esta unidad personal no alcanza á reemplazar suficientemente en la escena las unidades de accion y de carácter. Lisardo no representa una pasion: las representa todas, en violento y tumultuoso conjunto: no lucha para apaciguar sus ardientes deseos, porque aquellas pasiones *estallan*, como ha dicho ingeniosamente estos dias un excelente crítico, y no nacen, crecen y se satisfacen en el movimiento natural y progresivo de la vida humana. Lisardo, en una palabra, no es hombre, es una abstraccion metafísica, una imágen mítica de las borrascas del alma humana.

El Desengaño en un sueño, ante un público de raza germánica, habria sido escuchado con espíritu muy diferente del que reina por lo comun entre espectadores españoles. Aquel público no habria olvidado un solo instante el carácter de leccion filosófica que en sí lleva el pensamiento fundamental de la obra; no habria dejado de sentir, á pesar de la diversidad de los cuadros y de las impresiones, y á pesar tambien de la distraccion continua y perturbadora que ocasiona el brillante aparato escénico, la fuerza de concentracion ideológica, genial distintivo de las naciones septentrionales. No puede esto acontecer del mismo modo ante el público español, genuino representante de la raza latina. Nuestro público, más sensitivo que sensible, más apasionado que reflexivo, olvida al punto la filosofía, sólo ve la imágen de la vida, y no se resigna fácilmente á que, en gracia de una idea simbólica, le trunquen la impresion dramática que iba conmoviendo su corazon ó exaltando su fantasía, con otra impresion nueva que le sorprende y engaña su esperanza. No puede llevarse este drama al teatro, al ménos entre nosotros, sin que queden algo amenguadas en la impresion del público la concentracion vigorosa, la rapidez sintética con que fué concebido. Por grande que sea el éxito que haya tenido y pueda en adelante tener en la escena, me parece indudable que la inspiracion lírica aventaja en él á la inspiracion dramática, y que *El Desengaño en un sueño*, por su carácter de universalidad humana, por la briosa entonacion y lozana forma de sus versos, por la fuerza, la delicadeza y la gallardía de muchos de sus poéticos pensamientos, vivirá gloriosamente en las letras castellanas, como un magnífico poema, tipo magistral del gran pensamiento filosófico y moral que constituye su hechizo y su esencia.

Usted está escribiendo una ópera sobre un *libretto* sacado de *El Desengaño en un sueño*. Felicito á V. por la honrosa y árdua empresa, y le deseo logre realzar en ella, con la magia poderosa de la música, la alta inspiracion del poeta. La obra del Duque de Rivas se presta á maravilla para el objeto. Cuadros dramáticos, claros, vivos y concentrados; carácter ideal; ilusion y grandeza escénica: estas circunstancias se hallan todas en el drama, y son, en mi sentir, las que mejor cuadran con la índole peculiar de un *libretto* destinado á la ópera séria y elevada.

Oigo y leo estos dias muchas comparaciones entre *El Desengaño en un sueño*, y otras obras dramáticas eminentes, como, por ejemplo, *La Vida es sueño*, de Calderon, y el *Fausto*, de Goethe. Yo gusto poco de estas comparaciones, tan usadas en la antigüedad, entre obras literarias ó artísticas y hazañas inmortales, que llevan siempre cada una de ellas, si bien se mira, un sello peculiar que las distingue de las demas. En estas estériles comparaciones no se hace por lo comun sino realzar la gloria de uno á costa de la gloria de otro. Hay indudablemente afinidad entre Lisardo, Segismundo y la Semíramis de *La Hija del aire*, en cuanto á las cadenas con que por diferentes motivos les apartan de la escena del mundo. Puede advertirse otra afinidad entre Lisardo y Segismundo: la de la ambicion y la soberbia. Pero cada uno de ellos sigue un rumbo muy distinto, y hay ademas una diferencia fundamental entre la idea filosófica de *La Vida es sueño* y la de *El Desengaño en un sueño*: en aquel drama, la realidad es sueño; en éste, el sueño es realidad.

Tambien hay visibles y naturales reminiscencias de las obras de Shakspeare. Pero no encuentro en el drama del Duque de Rivas reflejo alguno esencial del *Fausto* de Goethe. Fausto es un ateo que se entrega al demonio, porque han esterilizado y corrompido su alma todas las dudas de la humanidad; Lisardo anhela el goce, pero no duda ni discute. Hay tambien hasta diferencia entre las facultades creadoras de ambos poetas. En el español es el estro completamente *intuitivo*; en el aleman es ante todo *reflexivo*.

Mayor afinidad podria encontrarse, á ser conveniente entrar en el campo de las comparaciones, entre Lisardo y el *Fausto* de Marlowe, que el Duque de Rivas no conocia. El Fausto inglés no es frio, ni aspira á ser simbólico: es un hombre impetuoso y arrebatado, esclavo de sus pasiones, juguete y víctima de sus implacables deseos. Acaricia la ilusion del lujo y la opulencia, y le embriaga la idea de tener, sumisos á su antojo, genios que le traigan el oro de la India y registren el Océano para adquirir las perlas orientales:

> *How I am glutted with conceit of this!....*
> *I'll have them fly to India for gold,*
> *Ransack the Ocean for orient pearl.....*

Lo que se ha añadido ahora, en la representacion, al aparato y al movimiento escénico del *Desengaño en un Sueño*, por razones de necesidad y de gala y ornato, sólo aplausos merece. Pero alguna vez este laudable deseo de dar toda la amplitud posible á la fascinacion teatral y algun respiro al actor protagonista, ha causado un mal literario: el exceso del movimiento mágico. Por ejemplo, el baile de brujas y de diablillos que precede á la trascendental escena de la bruja, que confunde y aterra á Lisardo con su ciencia y su potestad sobrehumana. ¿Quién ha de sentir el terror que debe inspirar aquella sombría y acusadora aparicion, despues de haber distraido el ánimo con un baile grotesco que involuntariamente le lleva á la jocosa esfera de las más vulgares comedias de magia? Shakspeare y Calderon cuidan mucho de no prodigar los medios sobrenaturales para no desvirtuarlos, y los emplean siempre como agentes directos de la accion y de la emocion dramática; nunca como medios pasivos destinados á la sorpresa y al recreo popular. Recuerde V. con cuánto tino, con cuánta sobriedad están empleados los resortes mágicos en *Macbeth*, en *Hamlet*, en *El Mágico prodigioso*, en *El Castillo de Lindabridis*.

El apremio del tiempo me impide complacerme en el detallado exámen de esta memorable funcion, realzada con la augusta presencia de S. M. el Rey y de S. A. la Sra. Princesa de Asturias, y con ámplia y espléndorosa representacion de las aristocracias de la belleza, de la cuna, del saber, del valor y del ingenio. En la escena, trajes magníficos; decoraciones admirables de los Sres. Busato, Bonardi y Walls, dignas del drama; comparsas pintorescas y numerosas; y sobre todo, talento y voluntad sin tasa en los artistas dramáticos, y especialmente en el Sr. Vico, sin cuyo bizarro espíritu, extraordinaria inteligencia y acendrado y ferviente amor al arte, jamas en nuestro tiempo se habria realizado la ilusion de llevar al crisol de la escena á *El Desengaño en un sueño*. Esta representacion brillante y ostentosa ha sido una nueva y solemne sancion de una de las mayores glorias literarias españolas del siglo presente. La *Academia Española* se asoció á ella, enviando al *Teatro de Apolo*, para que figurase en la apoteósis con que terminó la funcion, una elegante y gigantesca corona de laurel verde y dorado (dos metros de alto), con esta inscripcion:

LA ACADEMIA ESPAÑOLA
Á LA GLORIOSA MEMORIA
DE SU ESCLARECIDO DIRECTOR
EL GRAN POETA
DON ANGEL DE SAAVEDRA,
DUQUE DE RIVAS.

Adios, amigo mio. Advierto que impensadamente y al correr de la pluma digo á V. muchas cosas que usted sabe y ha visto como yo. No tengo ni áun la disculpa de los príncipes de las tragedias clásicas, que, para que el público se entere, refieren gravemente á sus confidentes las cosas que éstos están viendo y palpando todos los dias.

Sabe V. cuanto le aprecia su buen amigo

LEOPOLDO AUGUSTO DE CUETO.

Madrid, 13 de Diciembre de 1875.

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

VII.

Tan inesperado golpe produjo en las mujeres el cruel efecto que era de presumir. Todas las combinaciones de su vida interior, así como sus planes de escapatoria, quedaron suspendidos y relegados á un órden subalterno ante aquella extraña y verosímil complicacion, por la cual quedaban incursas en una especie de bigamia femenina. Ellas, que no se habian casado ni una sola vez, aparecian casadas por dos veces; y es que lo que se hace como se hizo aquello, no puede ménos de resultar como iba resultando esto. Doña Francisca tenia mucha razon al creer que con los sacramentos de la Iglesia no se puede jugar.

Cúmplenos, sin embargo, advertir que aparte de los efectos exteriores que la noticia de D. Romualdo produjo, verificóse tambien en el seno de aquellas dos almas de mujer una evolucion imperceptible, aunque profunda, que las sumió en sérias y casi pecaminosas meditaciones. — Cuando dos personas han adquirido billetes de una rifa y forman alianza para repartirse la fortuna, tóquele á quien le toque, la sensacion de placer que experimentan al oir que les ha tocado, se divide en dos partes: primera, que les tocó; segunda, en cuál de los billetes ha sido. Esto no debia suceder, porque los billetes se fundieron en el trato de participacion recíproca; pero es de notarse que cuando refieren alborozadas el suceso, hay siempre una que dice: — «Y el billete era el mio.» — Paca y D.ª Francisca habian echado mancomunadamente á la rifa del Brigadier, y les tocó; pero el billete era de Paca: al oir, pues, ahora que el billete podia ser el de Francisca, disculpemos al corazon humano sus hondos misterios y sus borrascosas tempestades.

No hay que reirse de lo que vamos á decir. Paca estaba enamorada del Brigadier. Se enamoró veinticinco años ántes, como casi todas las mujeres, cuando lo conoció en los principios de su campaña; reprodújosele la propia sensacion de afecto cuando lo vió venir á establecerse al lugar; avivóse su cariño y se convirtió en culto, cuando á la sombra del mismo techo observó todas sus tristezas y participó de todas sus amarguras; fuéle dado, por fin, abrigar sin reserva las emociones de una viva pasion, cuando al pié del altar estrechó su mano con la mano del héroe, y oyó que el sacerdote la llamaba, no su sierva, como ella lo hubiera sido siempre, sino su esposa.

Quédense las sonrisas de burla para los que pasan la vida hablando del amor y no han podido ponerse jamas de acuerdo sobre lo que el amor significa y vale. El



INUNDACIONES EN INGLATERRA.

1. Windsor: Botes de socorro prestando auxilio en los barrios inundados.—**2**. Irrupcion del mar en Hastings.—**3**. Un tren express detenido por las aguas en el ferro-carril de Bristol y Exeter.—**4**. Lóndres: Inundacion en Garden Walls.—**5**. Lóndres: Aspecto de la calle de Southampton, el 22 de Noviembre.—**6**. Preparacion de botes salva-vidas (*Life-boats*) en Brighton.—**7**. Navegacion improvisada en la carretera de Oxford á Radley.—**8**. Interior de una casa de labor invadida por las aguas.—**9**. Animales de labor arrastrados por la corriente, cerca de Cardiff (South Wales).—**10**. Windsor: Puentes improvisados en várias calles.

BELLAS ARTES.



TARDE DE INVIERNO.—(Composicion y dibujo del Sr. Riudavets.)

amor, desde los tiempos platonianos, pasa entre artistas y poetas por la más sublime expresion del espiritualismo, lo cual no obsta para que poetas y artistas lo personifiquen constantemente en los cuerpos de Vénus y de Apolo; lo dibujen con carnes delicadas, tez fresca y suave, líneas y contornos infantiles, labios de púrpura, dientes de perlas, cabellos abundosos, mirada de fuego, y, en suma, con todos los atractivos de la morbidez, la plasticidad y la juventud. — Hablemos claro, señores: si es espíritu, ¿á qué tanta materia? Si es materia, ¿á qué tantas sublimaciones del espíritu?

Por fortuna el amor no es ni una cosa ni otra, y casi nos atrevemos á decir que ni ambas á la vez. Platon, el único quizá que ha entendido en el mundo de estas cuestiones, lo dijo claramente: el amor es la belleza, y la belleza ántes que en los cuerpos reside en las almas. Si el amor (decimos nosotros) no fuese la belleza ideal y sí lo bello corpóreo, podrian amarse los griegos, los italianos y los españoles; pero no los etíopes, ni los chinos, ni los aztecas. Si el amor fuera lo bello corpóreo no podrian amarse los faltos de vista, ni los desprovistos de hermosura, ni los que no han llegado á conocerse. Si el amor fuera lo bello corpóreo, pocas serian las madres que amáran á sus hijos, y ningun nieto á su abuelo, ni podrian experimentar sentimientos de amor los mayores de treinta años. Por fortuna, decíamos, la belleza ideal, que es el amor, reside en el alma del amante y se refiere al alma que supone ó que ve en la persona amada. Idealismo por idealismo, basado en la belleza real ó aparente, pone esa venda en los ojos con que nos pintan al niño ciego; y si el enamorado pudiera decir la verdad, no sabria explicarnos por qué le parece bello lo bello que ama, así como tampoco sabe creer que es feo lo que ama ardientemente, aunque esté desprovisto de hermosura.

Hay, pues, en el amor una cosa que se escapa á la percepcion de los sentidos y que anubla los sentidos mismos. El amor no ve, no oye, no huele, no gusta ni palpa en la forma natural de las percepciones corpóreas; el amor carece de leyes, priva de conocimiento, reniega de la filosofía, peca contra la lógica, se burla del arte, desconoce la sociedad y se forja un mundo para sus usos particulares, que sólo se concibe en la idealizacion de la belleza. Los legisladores del amor se cansan en vano componiendo códigos para los amantes. Esos Apolos y esas Vénus de Occidente no gustan en Oriente; la esbeltez apalmerada de por acá sirve de mofa á las rechonchas figuras de por allá; el nácar y el carmin son objeto de escarnio para los países del ébano y la gayomba; entre unos encanta la libertad, y entre otros no hay culto sino en la reclusion; á éstos los enloquece la sabiduría, miéntras á aquéllos les enajena la ignorancia; por último, todo el que escribe ó piensa sobre el amor pierde lastimosamente su tiempo.

Y es que el amor no es nada, ó por mejor decir, nada que corresponda á la jurisdiccion del análisis humano. El amor es el alimento del alma, y cuando el alma está apénas conocida, vayan ustedes á buscar el conocimiento de los jugos ó manjares con que se nutre. La criatura ama, y esto es lo que hasta el dia sabe del asunto: ama sin saber cuándo ni por qué; ama á veces contra su voluntad y encadenando su albedrío; ama á destiempo y por encima de la razon; ama cuando necesita ó puede ó quiere ó se le antoja amar. Para entónces no hay edades ni tipos: el alma se idealiza á sí propia, é idealiza á la vez la corporidad del sujeto amado, en términos de que cualesquiera dos figuras son la Vénus y el Apolo de los estéticos. Semejante á esa esponja seca á quien una súbita humedad rejuvenece y ablanda, la criatura se trasforma en cualquier caso con el amor, y se predispone á todas las ternezas y á todos los sentimientos que éste lleva consigo. No es tampoco entónces una fuerza material la que impulsa; es, si se nos permite el símil, la de un reloj de sol, que sin muelles ni máquina da la hora, áun cuando permaneció parado ó inerte durante las épocas nubladas.

Ríanse enhorabuena del amor de la pobre Paca los que no estudian el amor por dentro y se contentan con observar los fenómenos exteriores de lo que es sociable á la par que divino. Si no hay simpatías para el amor más que en la juventud, téngase en cuenta que el amor va á la especie, y la especie no se vivifica con tallos viejos ni en tierras esquilmadas; pero áun prescindiendo de que árboles añosos dan brazos frescos y lozanos, no se confunda nunca la teoría divina de la propension con las prácticas humanas de la posibilidad.

Paca no habia amado nunca, ni sentido, en virtud tal vez del recato de su educacion y de las circunstancias especiales de su oscura existencia, ese fuego juvenil que infunde las pasiones; lo cual no obsta para que su alma, abierta un dia, como la de las demas mujeres del mundo, á las percepciones del amor, se hallase en aptitud de experimentarlas. Si la fortuna le fué adversa en este punto; si los hombres, que son los que vienen en nuestra sociedad, no llegaron en buenas condiciones á la sociedad del alarife; si la suma de amor que dentro de su pecho fluctuaba no halló espacio donde dilatarse en el curso de toda una vida, agradézcase á la buena mujer que no forzase por sí propia las leyes sagradas del recato, ó disculpase al ménos que en la ocasion presente desarrollára, con un poco de exceso tal vez, los gérmenes ocultos de sus posibles pasiones.

No alabamos nunca bastante en la mujer que envejece honesta, y ántes bien solemos hacer escarnio de ello, lo que por lo comun se llaman caprichos de solterona. Su amor á las flores, su amor al gato ó al perro, su amor á los hijos de la criada, su amor á los altares de la iglesia, su amor á cosas y personas que hasta suelen ser extravagantes, es el amor destinado al hombre que no vino, es la expansion externa de afectuosos y dulces sentimientos que se agitan sin rumbo ni objeto natural en el interior de un alma tierna y amorosa. Que venga el hombre, y con la desaparicion de los caprichos coincidirá la vuelta de los encantos, si no del cuerpo, de donde huyen para no volver, del alma, donde residen sin disiparse jamas.

Ocúrresenos al llegar á este punto, lo que indudablemente se le ocurre al lector. ¿Qué privilegios disfrutaba Paca de que no pudiera ser partícipe D.ª Francisca? Y aquí entra lo extraordinario y lastimoso de la situacion de ambas hermanas. En efecto, lo que va dicho de la una puede entenderse de la otra, y con tanto más motivo respecto á la mayor, cuanto más esmerada habia sido su cultura y más delicado era el organismo de su sistema nervioso. Doña Francisca, á quien por propio derecho hubiera correspondido la mano del Brigadier, sin las razones que ella misma expuso para rechazarla, oyó en esta ocasion sin pena, ya que no debamos decir con alegría, el anuncio de aquel embrollo por medio del cual la fortuna, el acaso, la Providencia tal vez, se empeñaban en restituir las cosas á su legítimo y verdadero punto de enlace. Aun cuando nunca pudo ocurrírsele la idea de que los pactos hechos ante Dios fueran nulos ante los hombres, satisfízole la casualidad que momentáneamente siquiera le otorgaba un puesto á que sus especiales circunstancias la hacian acreedora. Los vecinos del lugar se lo habian dicho muchas veces: — «Siempre creimos que fuera V. la que se casára con el Coronel.—¿Cómo D. Juan eligió á Paca y no á V., doña Francisca?— Lo natural hubiera sido que la que se llamase brigadiera fuese usted.»

Entre los hondos misterios del corazon humano es quizá el más comun aquel por cuya virtud se desea que le ofrezcan á uno lo que en manera alguna le conviene ó quiere admitir. El más ricacho labrador de pueblo, á quien sus intereses ó compromisos particulares le impiden ser autoridad, gusta de que le ofrezcan la vara de alcalde y no aceptarla, para poder estar diciendo toda la vida: — «Cuando mis convecinos se empeñaron en que fuera su alcalde, y yo no quise.....» — Del propio modo las mujeres, por voluntaria ó forzosa que les haya sido la soltería, gustan de que algun hombre les ofrezca su mano y se haga público, para poder decir por toda una eternidad: — «Cuando el brigadier Fernandez quiso casarse conmigo, y yo no acepté.....»

Doña Francisca no habia tenido nunca con quién casarse. Enferma cuando muchacha, vanidosa cuando rica, pobre cuando modesta, oscura siempre, y, sobre todo, falta de un novio bueno, que era lo principal del caso, pasó de niña á jóven, de jóven á mujer y de mujer á vieja, sin que nadie le dijese *esta boca es mia*. El tiempo y los achaques habian apaciguado ese rencor latente que se apodera del alma de la mujer, contra la sociedad que no la ha comprendido; pero ahora que por extraños modos se encontraba D.ª Francisca envuelta en lances de casamiento y aventuras de amor, reverdeciósele lo poco que áun conservaba de Eva, y...., forzoso será decirlo, casi llegó á constituirse en rival de su hermana. Así es que, contra su costumbre, no tuvo consejos ni salidas para el embrollo de que las habia notificado el señor Cura. Quizá se alegró de que ocurriese.

Paca era otra mujer. Vulgar y fea desde muchacha, tan pobre cuando rica como cuando se arruinó, modesta y segundona por convencimiento ántes que por necesidad, puede decirse que no se casó porque no quiso: tuvo malos pretendientes, pero los tuvo; se hubiera casado mal, pero se hubiera casado. Paca era una de esas criaturas que están destinadas en la república doméstica á servir de plebe. Su constitucion sanguínea, contrapuesta á la linfática de su hermana; su robustez y animacion naturales, que excusaron el mimo de los alarifes; su abandono y llaneza un tanto prosaicas, que no le permitieron ascender por completo á la categoría de señora, fueron causa de que llevase con resignacion el desvío de los hombres, al paso que la predisponian en la ocasion presente á aceptar con toda su alma la fortuna que se le entró por las puertas. Paca, á quien su juventud relativa, y la que estaba habituada á que le supusieran sus convecinos, infundió la idea de que su enlace con D. Juan era una cosa justa y puesta en el órden, abrazó su estado con verdadero placer, y hasta se prometió reducir á buenos términos la aspereza de su marido. Paca, aunque sin demostrarlo, se habia casado por entero.

Aislada, pues, ahora por las reservas y vacilaciones de su hermana, decidió aconsejarse consigo misma sobre la conducta que deberia observar; y en principio resolvió avistarse valerosamente con el Brigadier, y exponerle todos sus sentimientos con la energía propia de quien posee títulos suficientes para verificarlo. Paca en una conferencia secreta con su esposo le manifestaria primeramente lo absurdo de la situacion que aquel cambio de documentos habia creado, y la necesidad en que se estaba de corregirlo con arreglo á la fe jurada delante de Dios. Le indicaria despues lo escandaloso de su conducta para con ella, á quien obligó á casarse poco ménos que violentamente, para vivir ahora como avergonzado de haberlo hecho, y dando motivos á que todo el mundo la despreciára. Le hablaria luégo de otros deberes ligados con la existencia del matrimonio, sobre los cuales sólo la voluntad divina era juez árbitro de conceder ó de negar la virtud. Le advertiria la falta de conciencia con que trataba los intere ses públicos, él, tan honrado y probo, haciendo una especie de farsa para obtener la pension de viudedad, que era un verdadero delito si el matrimonio no se dirigia á más elevados fines. Le expondria, por último, su resolucion de marcharse de casa, pedir amparo á las leyes, renunciar á la limosna que pudiera quedarle, acometer, en fin, cuantas empresas, por locas que pareciesen, condujeran á la justificacion y tranquilidad moral de una mujer, que no habiendo jugado nunca en el mundo con nada ni con nadie, se resistia ahora á que jugasen y se divirtiesen con ella.

De este modo discurria la pobre Paca, en frase ménos culta quizá y con pensamientos áun más disparatados é incoherentes, como acometida que estaba de un ardor febril á que ninguna mujer se sustrae cuando se ve menospreciada por un hombre. En su arrebato y casi locura, decidió lo que jamas se le hubiera ocurrido tratándose del Brigadier; y fué instalarse en su propio aposento, ocupar su propia silla y esperarlo hasta la hora de la noche que volviera á casa, para concluir de una vez en lucha personal con aquel estado de vida insoportable.

No fué pequeño, efectivamente, el asombro de don Juan cuando al entrar en su cuarto á las altas horas que lo hacia, vió la figura de su mujer sentada á la mesa y recibiendo la luz sobre un rostro alterado, rojizo y casi siniestro. Antes de aguardar la explosion que aquella escena anunciaba, el coronel Vaillant cogió el velon con la mano izquierda, colgó su sombrero con la derecha, y dirigiéndose á la alcoba, cuyas cortinas echaba al hablar, dijo:

— No te molestes, Paca, en decirme lo que ocurre: lo sé todo: el señor Cura lo ha contado en la botica á voces. Mañana se arreglará.

Sintiéronse despues las prendas de ropa caer sobre una silla, oyóse el ruido de un cuerpo que se acostaba, y se apagó la luz.

VIII.

Al dia siguiente amaneció más temprano que de costumbre en el aposento de D. Juan, y era que no habiéndose cerrado las maderas de los balcones, el sol se introdujo allí sin obstáculo desde su salida. Quizá tambien el hombre durmió algo intranquilo, ó dejó de dormir, á causa de sus nervios. Ello es que, muy de ma-

ñana aún, el Brigadier se hallaba sentado en su cama, medio envuelto con su capoton de militar, y tan listo como si hubiera llevado muchas horas de reposo. En el silencio de cuanto le rodeaba creyó percibir la respiracion de una criatura cerca de sí, pero como no tenía gato ni perro, llegó á temer alguna imprudencia de Paca. Entónces, echando mano á un espadin que tenía siempre á su cabecera, y adelantando el cuerpo, levantó la cortina cuanto pudo, hasta montarla en el clavo romano de su derecha.

El sol, en efecto, entraba en la estancia por el primer balcon, y un rayo oblicuo heria en aquel instante la figura de la mujer que, sentada en un sofá de junto al escritorio, se habia quedado dormida con la cabeza echada hácia atras. El primer impulso de D. Juan fué tirarle el espadin á la cabeza y arrojarla del aposento á fuerza de injurias; pero se contuvo despues ante aquel cuerpo retorcido, aquella respiracion fatigosa y aquellos ojos inyectados, quizá de lágrimas. Rehízose pronto, y, soltando el arma, dijo para sí:

«¡Haga usted favores á ciertas gentes! ¡Obre usted en el mundo con arreglo á lo que opinan los hombres bestias ú honrados! En esta casa reinaba la paz; aquí todos vivíamos tranquilos y felices hasta donde es posible serlo; nada faltaba entre estas momias, ni bienes, ni salud, ni amor. Pero estudia usted las conveniencias de la sociedad, oye usted lo que dicen las gentes graves, se amolda usted á lo que aconseja la doctrina cristiana, y ya está usted metido en un infierno. Estas mujeres se apartan por la primera vez en su vida una de otra, y quizá principian á aborrecerse; si se unen todavía, será en contra del hombre que las ha favorecido y amparado durante su miseria; la estúpida de Francisca la echa de noble y estirada, miéntras esta bruta de mujer da en enamorarse porque cree que se han casado con ella. ¡Haga usted obras de caridad con los asnos! Las gentes del lugar encuentran en nosotros motivo para sus chismes y sus hablillas; aquí se ha perdido la confianza y la subordinacion; en la botica se me falta al respeto; los campesinos parece como que se recatan de hablarme en el tono que siempre lo hacian, y hasta ese zopenco de Cura hace reir á los tertulianos con los lances de mi boda. ¡Bruto de mí, que no he muerto como los lobos! ¿Quién me ha metido en estas danzas? ¿Quién me indemniza de estos disgustos? Si pillára ahora al fiel de fechos que me armó el expediente, lo retorcia como á un perdigon que no quiere cantar!»

El Coronel se detuvo en este período, y como reflexionando, añadió:

«¡El expediente! Sí, es menester arreglarlo con la formalidad propia de mi carácter y de mi nombre. Hay cosas con las cuales no se puede jugar. Hoy mismo escribiré á mis amigos de Madrid para que se subsane la falta tan torpemente cometida por ese informal de Cura, que todo lo echa á barato. El asunto es sencillo, como que hay buena fe de parte de todos. Quizá esto baste para que aquí se arreglen las cosas de mejor manera. Esa tonta de criatura, ¿insistirá en su ridículo enamoramiento cuando vea que me caso con ella hasta dos veces? Pero eso no es amor, ni dignidad, ni decoro: eso es que á las malditas de las mujeres se les vuelve el juicio en cuanto oyen nombrar la palabra boda. Todas son iguales: ¿cuántas en mi juventud no me hicieron caso porque les preguntaba con insistencia si sabian caminar en mulo? Lo mismo me lo hubieran hecho con decir que era amigo de un cura. ¡Qué armonía tan particular hay entre las gentes de faldas! Dos palabras entre un capellan y una mujer, y se pierde un hombre.»

De esta manera discernia D. Juan, cuando el rayo del sol se elevó hasta el rostro de Paca. Febo, al ponerse en contacto con aquella pobre Endimiona, despejó su somnolencia y la hizo volver á su anterior estado de angustiosa vigilia. Al abrir los ojos, recostada en el brazo del sofá, se encontraron con los del Coronel, recostado en la cabecera de su cama; y aquel encuentro, aunque de ojos seniles sin frescura ni brillo, desarrolló en su choque todas las violencias del amor.

Paca, fuera de sí, saltó de su asiento como una leona, y fué á sorprender á su marido en la prision de las ropas con que se envolvia.

—¡Monstruo! (le gritó): ¿por qué has despertado en mi alma seca y dormida esas ilusiones que no esperaba conocer nunca? ¿Por qué me has llevado á la iglesia? ¿Por qué me has dado tu mano? ¿Por qué me has llamado tu mujer? ¿Por qué no me dejaste en el rincon de tu cocina para ser tu sirvienta y tu esclava? ¿Es que te cansaste de ser honrado? ¿Es que recordabas aquellos tiempos en que con cada sonrisa perdias á una mujer, y luégo las dejabas moribundas ó locas? ¿Has querido á la vejez jugar con esta pobre criatura, como en la juventud jugaste con la hija del Conde y con la hermana del Oidor? Pues chasco te llevas, ¡hombre sin conciencia y sin ley!, porque entónces te bastaban tu sable y una victoria para hacer olvidar tus crímenes y huir de los lugares donde los cometias, miéntras que ahora, viejo y achacoso y sin uñas, no puedes arañar el corazon de nadie sin que la sangre te salte á los ojos y te deje ciego. Búrlate de mí porque soy vieja, porque soy fea, porque me faltan educacion y talento, porque soy una miserable; pero no esperes que ahora se sonrian los que alababan tus triunfos de mozuelo liviano: ahora has perdido la gracia de ser traidor y sólo te queda la vergüenza de ser impuro. Ahora la burla será para tí, para tí la infamia, para ti el desprecio de las gentes. Ahora eres homicida, parricida y suicida; porque me matas á mí, matas lo que desconoces y te matas á ti mismo provocando estas amarguras en que por desden á todo lo sagrado y á todo lo noble te ves envuelto. Yo soy ahora mismo el verdugo de tu conciencia y el terror de tus bríos, á los cuales no temo, porque te veo temblar como ya el otro dia temblabas en la iglesia. Arrójame de aquí, apaléame, pásame el cuerpo con esa espada ó da voces para que me aten y me conduzcan á una casa de locos. Todo esto puedes hacerlo como quieras; pero no dormirás, no comerás, no vivirás con los remordimientos de lo que hagas conmigo, porque se juntarán á ellos los remordimientos de cuanto hiciste con las otras mujeres. Dios me ha guardado para vengarlas á todas; y si en tu furor y soberbia quieres matarme, hazlo pronto y sin ruido: ¿qué puede importarme á mí que me mates el cuerpo si ya me has asesinado el alma?

Estas ó parecidas palabras, que no es fácil ser exacto narrador del atropellado discurso de una mujer delirante, y ménos cuando ésta carece de artificio para coordinar sus conceptos; palabras parecidas, decimos, aunque vaciadas en el propio molde de las ideas que vamos apuntando, fueron las que pronunció la infeliz demente, á quien el insomnio de una noche y las humillaciones de muchos dias prestaron la vehemencia de la juventud, la facundia de la pasion y los terribles impulsos de la temeridad.

El Coronel, cuyo férreo carácter le movia á considerar la entereza como virtud, no estalló en el violento ímpetu que era de presumir ante aquel desbarate de invectivas é insultos que ningun sér viviente se hubiera atrevido á dirigirle en otras condiciones. Miró de hito en hito á la mujer con mezcla de compasion y asombro, é hízole su seña habitual para que lo dejára. La loca entónces, abrazándose á sus rodillas, como sobre un muerto, y soltando un raudal de lágrimas, repuso:

—Perdon, señor, perdon para esta infeliz, que ha perdido el juicio al perder la dichosa indiferencia en que vivia. Yo estaba contenta con ser criada de tan buen hombre y de tan respetado caballero como usted; yo era feliz con ayudarle á pasar la vida ménos amarga, con adivinarle los pensamientos, con servirle como una negra y con reverenciarle como se reverencia á un dios. Perdon, amo mio, yo quiero seguir siendo como hasta ahora su esclava sumisa y obediente; pero no podré sufrir el martirio de su desprecio: ántes le pido que me mate como á una fiera que rabia.

Don Juan se incorporó en aquel punto, y tirando de la campanilla, como acostumbraba hacerlo diariamente, dijo á D.ª Francisca, que se acercaba:

—Llévate á esa mujer, acuéstala y que llamen al médico.

La hermana mayor no se limitó á obedecer segun costumbre á su amo, sino que tomando parte en la querella que sorprendia, algunos de cuyos extremos habia escuchado desde la puerta desde que notó al amanecer la ausencia de Paca, se puso resueltamente al lado del señor y censuró con acritud la conducta de su desconocida hermana. Prescindiendo (decia) de que la boda era un hecho litigioso hasta entónces y casi nulo ó mal formado, que venia á ser lo mismo, no estaba el Coronel para que las encargadas de servirle y cuidarle le produjeran disgustos y sinsabores como el que con allanamiento de las buenas costumbres se estaba verificando en aquella casa de honor. Habia incurrido, pues, su susodicha hermana en falta de respeto á su huésped, y en algo de reprobable contra la moral y el decoro de su sexo. Por todas cuyas razones creia conveniente la buena señora que se formase un tribunal de amigos, especie de consejo de familia, á quien se le encargára de dirimir las contiendas que un error, de que ninguno de los tres era culpado, habia introducido en el seno de aquella sociedad conturbada.

El Coronel, al oir este discurso, que no reproducimos íntegro por su mucha extension y escasa retórica, se quitó el capote de los hombros, dobló la cabeza en la almohada del lado de la pared, y dijo á media voz, como de quien se dispone á dormir:

—Ciérrame los balcones, Paca, y haz que llamen al médico para Francisca.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(Continuará en el número próximo.)

LOS TEATROS.

I.

Estoy en descubierto con mis benévolos lectores de LA ILUSTRACION; les debo el juicio crítico de las obras dramáticas estrenadas durante las dos quincenas últimas, y temo que, en parte, ha de parecerles tardía la satisfaccion de la deuda contraida por mi culpa. No seré, por consiguiente, difuso al llenar la omision en que he incurrido en los números anteriores, y me limitaré en la primera parte de este artículo á resumir el exámen de una produccion que por su entidad literaria no debe pasar desapercibida para la crítica.

De esta atencion preferente debe ser objeto el aplaudido drama del Sr. Sanchez de Castro, titulado *Hermenegildo*, cuyo estreno, verificado en el coliseo del Circo, constituye, á mi juicio, el más señalado de los sucesos teatrales á que he omitido consagrar en tiempo oportuno la debida atencion. Debo ante todo subsanar esta falta; pero á fin de no sobrecargar el delito de la tardanza con la agravante circunstancia de una insulsa prolijidad, no entraré aquí á examinar detenidamente los fundamentos del favorable juicio que ha merecido en general este poema escénico, concretándome á señalar sus cualidades más sobresalientes.

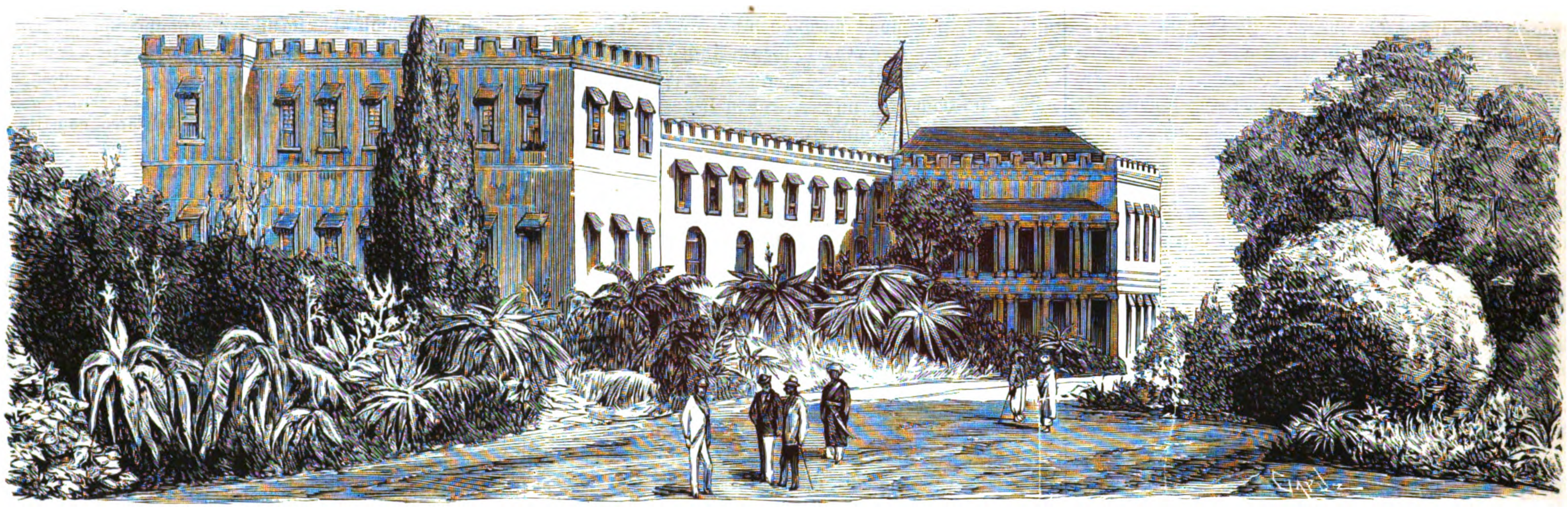
No se escribe sin altas dotes de ingenio el drama que con justicia ha puesto á tan envidiable altura la reputacion literaria de su jóven autor. Sus bellezas más eminentes están sin duda alguna en la fuerza de verdad con que este poeta ha acertado á desenvolver el combate moral en que se funda su poema, y en el arte superior con que por medio de un desarrollo natural de los caractéres y de un lógico contraste de las pasiones y los entusiasmos que pone en juego, prepara admirablemente al espectador á recibir la emocion terrible de la catástrofe, y á sentir toda la belleza de un desenlace trágico imaginado con gran sentimiento de lo sublime y de las altas condiciones del drama.

A estas excelencias poco comunes, relacionadas con el pensamiento de la obra, con el colorido y la consecuencia de los caractéres, y muy singularmente con el último desenvolvimiento á que los lleva el Sr. Sanchez de Castro en el final eminentemente dramático y profundamente moral de su drama, hay que añadir el sobrio y levantado númen poético que preside á la expresion de los afectos, y la belleza y propiedad de las imágenes que emplea el autor para comunicar al espectador el sentimiento de que está impregnada su creacion, sin salirse de aquella verdad relativa que los ingenios mal encaminados confunden tan fácilmente con los falsos oropeles de lo convencional.

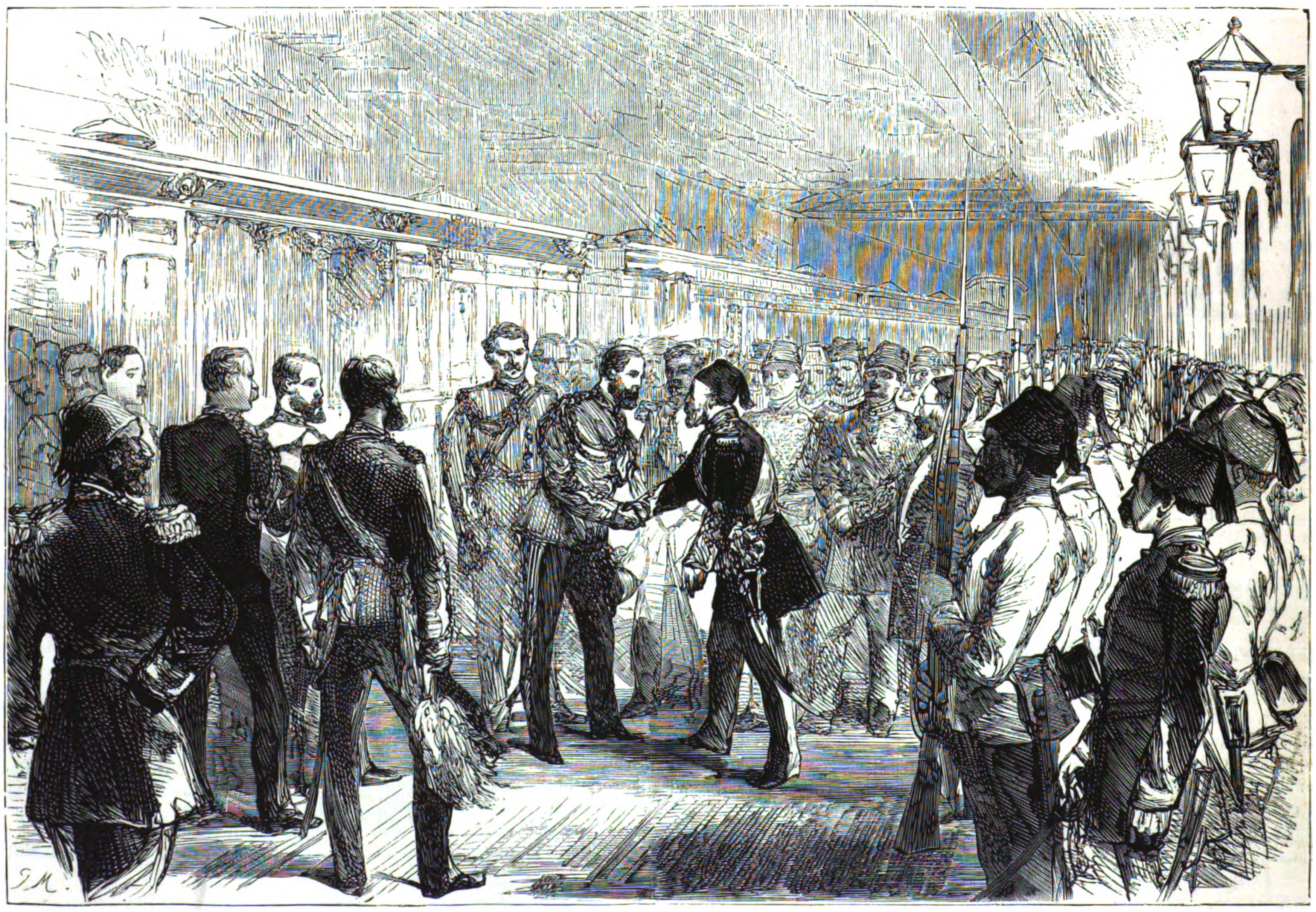
No busca el Sr. Sanchez de Castro la originalidad fuera de esta condicion esencialísima del poema escénico; no se nota tampoco en sus facultades creadoras el prurito de lucir á todo propósito las galas de la imaginacion, y esta abstinencia no es, á la verdad, ordinaria en el vulgo de nuestros autores dramáticos, más inclinados á sustituir con el abuso de un lirismo sentimental el ampuloso orientalismo de nuestros grandes poetas, que á emular aquel númen profundo á que fiaban la creacion de cuanto en sus obras inmortales lleva el sello profundo de la naturaleza engrandecida por el genio. Aunque otras bellezas de órden muy elevado no aquilatáran la obra del Sr. Sanchez de Castro, la circunstancia de que, por punto general, este escritor no se encamina á sorprender el gusto desorientado del público con esfuerzos ó gallardías de la imaginacion que no procedan del íntimo calor del drama y contribuyan á dar vigor y colorido á los caractéres y á las pasiones que pone en accion, probaria en el jóven autor de *Hermenegildo* un talento que camina desde muy temprano por terreno firme, y que no se va tras el brillo aparente de un arte convencional. Y digo esto, porque precisamente los caractéres dominantes de la decadencia á que ha venido en nuestros dias la literatura dramática consisten, por lo general, en un subjetivismo poético que sustituye al lenguaje enérgico y vário de la verdad, el monótono espejismo de la fantasía del poeta, y que debe atribuirse con frecuencia, más que á la falta de númen y de ingenios capaces de crear en las condiciones de variedad inseparable de la naturaleza hu-



CANAL DE SUEZ.—EL KANTARA, CERCA DEL LAGO MENZALEH.



BOMBAY (INDIA).—CASA DEL GOBERNADOR INGLÉS (*Government House*), ALOJAMIENTO DEL PRÍNCIPE, EN PARELL.



CAIRO.—RECEPCION HECHA AL PRÍNCIPE POR EL KHEDIVE DE EGIPTO EN LA ESTACION DEL FERRO-CARRIL.

mana, á un extravío tal vez momentáneo del gusto, y á una visible perversion del sentimiento de lo bello.

El Sr. Sanchez de Castro parece resuelto á no entrar en este errado camino, y yo le felicito por ello. Es más; en gracia de esta acertada direccion de sus facultades y de las bellezas de gran valía que ha realizado en su *Hermenegildo*, pasaria yo de buen grado en silencio el defecto de más entidad que á mi juicio encierra su composicion, si no creyera más conveniente someterlo á su buen criterio. Me parece que el Sr. Sanchez de Castro no ha debido llevar en Ingunda la exaltacion del sentimiento religioso hasta el punto de paralizar en ella los movimientos de la naturaleza en lo más recio de la lucha moral á que la vemos entregada, y que sin perjudicar al sentimiento general de su poema, ha podido hacer en este punto más humana y más interesante, bajo el punto de vista dramático, esta noble y simpática figura. La abnegacion absoluta y el heroico desprendimiento de los afectos de la tierra tienen su representacion propia en el mártir Hermenegildo, ya que es un mártir el protagonista de la obra: ¿por qué los ha puesto el poeta en el mismo, ó en mayor grado, sobre los sentimientos de la esposa enamorada, privándose con ello de un elemento natural del contraste dramático?

Quizá este defecto, si lo es realmente, no haya pasado desapercibido para el autor, al ver el resultado de su obra en la escena. De todas maneras, un poeta que en su segunda produccion ha dado muestras tan visibles, no sólo del alcance, sino tambien de la madurez prematura de su ingenio, sabrá depurar fácilmente su númen dramático de toda tendencia viciosa y corregir la inseguridad de los primeros pasos. De todas maneras, *Hermenegildo* es una de esas obras que sientan con firmeza



GEORGES SAND,
distinguida novelista francesa.

intencion cómica que sus trabajos anteriores; hay rasgos muy bien inspirados en la pintura del carácter y de los afectos de la desdeñada esposa que el Señor Herranz nos presenta en su última obra; en el tercer acto, sobre todo, abundan las pinceladas y los diálogos en que se ve al poeta cómico que se inspira en buenos modelos, y toda la composicion está escrita con un sentimiento perfecto de las conveniencias escénicas y un gusto literario poco comun en estos dias en que el teatro cómico de la patria de Rojas y Moratin se mantiene, por punto general, y salvas honrosas excepciones, de la rebusca poco airosa que hacen nuestros escritores en el repertorio más extravagante de la escena francesa.

La comedia del Sr. Herranz es, pues, en este concepto, un progreso de las aptitudes de este escritor y demuestra una inteligencia que no desconoce los medios de producir dentro de las buenas condiciones del arte, y que se guia por los modelos que pueden imprimirla mejor direccion; pero tiene un defecto que perjudica al fondo de la composicion, y que no se debe pasar en silencio, siquiera por el interes que inspira un talento y una aplicacion como los que distinguen al Sr. Herranz, y por el deseo de que su ingenio dé todo el fruto de que es susceptible: su comedia está fundada en un pensamiento manoseado y que no tiene en su desarrollo el carácter de novedad suficiente para disimular esta falta de originalidad. El tema de la mujer casada que provoca á favor de la máscara una aventura amorosa con el marido que la desdeña y la engaña, seguro de su virtud, y que triunfa de los desvíos del infiel fingiendo una pasion criminal y amenazándole en su honor, es muy conocido, y recuerda demasiado el fondo y la marcha de otras producciones, en perjuicio de las bellezas de colorido



TOURS (FRANCIA).—COLONIA AGRÍCOLA PENITENCIARIA DE METTRAY.

la base de una reputacion literaria, y debo añadir que su interpretacion escénica ha ofrecido una prueba más del mérito sobresaliente que distingue á la excelente actriz Elisa Boldun y al inteligente y laborioso director del teatro del Circo, D. Rafael Calvo.

II.

En este mismo coliseo se ha estrenado recientemente una comedia del Sr. Herranz, titulada *La Mejor conquista*. El autor de esta produccion es un jóven ventajosamente conocido y juzgado por sus obras anteriores, en las cuales ha hecho notorias las dotes de un ingenio nada comun. Las comedias *Honrar padre y madre* y *Arbol sin raices*, la segunda escrita en colaboracion con el Sr. Fernandez Bremon, y el drama *La Virgen de la Lorena*, se resienten de la inexperiencia y de la falta de firme direccion que es natural en los primeros pasos; pero son tentativas felices de un poeta cuyas cualidades merecen estímulo y atencion. Es más, *La Virgen de la Lorena*, primer ensayo del Sr. Herranz en el drama histórico, es una composicion que, en medio de sus defectos, revela un genio poético de alto vuelo, y que ha colocado al Sr. Herranz en lugar muy distinguido entre los jóvenes que hoy se dedican al culto espinoso de la literatura dramática.

La Mejor conquista es en cierto sentido un paso más, un progreso visible en uno de los géneros que cultiva este poeta. La comedia está dialogada con más destreza y más y de ejecucion que el Sr. Herranz ha sembrado en su comedia.

Lo que tiene, pues, de excelente *La Mejor conquista* es la tendencia y la forma. El diálogo supera en belleza, en flexibilidad y en aticismo á todo lo que en este género ha escrito el Sr. Herranz, y su obra está dentro de las condiciones esenciales de la buena comedia de costumbres encaminada á un objeto moral. El público ha tenido todo esto en cuenta al dispensar á *La Mejor conquista* la acogida lisonjera de que ha sido objeto en el teatro del Circo, y ha aplaudido con justicia la excelente interpretacion que en su conjunto ha alcanzado en la escena de aquel coliseo.

III.

Restaríame hablar del señaladísimo acontecimiento que ha tenido efecto en el teatro de Apolo en la noche del 11, si no me lo impidiera por hoy un deber de cortesía y de respeto. Los lectores de LA ILUSTRACION verán en otro lugar de este número un artículo del Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, dedicado al poema escénico que ha dado lugar á esta gran solemnidad y á la justísima ovacion tributada á un ilustre poeta cuyo ingenio enaltece á nuestra patria.

Las relaciones de parentesco que unian al Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto con el insigne escritor á cuya memoria se ha rendido tan caloroso tributo en el teatro de Apolo, y la respetabilidad de su nombre y de su talento, le dan sobrados títulos á esta deferencia.

Cedo, pues, con mucho gusto la palabra al Sr. Cueto, dando á mis lectores el parabien por lo que ganan en el cambio, y dejo aplazado mi pobre juicio sobre el brillante drama fantástico *El Desengaño en un sueño*, para mi próximo artículo de teatros.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

EL IMPOSIBLE.

Fragmento de un poema de este título, dedicado al ilustre poeta Ramon de Campoamor.

INTRODUCCION.

Oculto entre el follaje de la vega,
Morisco por su traza y por su adorno,
Hay de Granada en el sin par contorno
Un cármen que el Genil fecunda y riega:
Quien á su puerta llega,
Estrago y soledad y sombra mira,
Todo allí al alma compasion inspira,
Por la rota pared el viento pasa,
Y en el hundido patio de la casa
La fuente melancólica suspira.
Veinte años hizo ya que en una fiesta,
Cansados de correr á pié y en coche
La espléndida floresta,
Llenándola de amor y de ventura,
Dimos varios amigos una noche
Con aquella mansion triste y oscura.
¡Noche feliz y breve,
Cuyo recuerdo vive en la memoria!
La brisa fresca y leve
Los dormidos cipreses arrullaba,
Y á lo léjos en dulce murmurio
Solemne se escuchaba
Esa jamas interrumpida historia
Que á peñascos y flores cuenta el rio.
De un viejo cedro el colosal ramaje,
De las estrellas el fulgor incierto,
El graznido salvaje
De algun ave nocturna sorprendida
Por insólito estruendo inesperado,
La imponente belleza del paisaje,
Todo en aquel desierto
A un tiempo encantador y desolado,
Convidaba á los goces de la vida
Por lo mismo quizá que estaba muerto:
Y de la luna el rayo tembloroso,
Y de la selva la quietud augusta,
Brindaban al espíritu en reposo
La vision que seduce y la que asusta.

Movido por mi ardiente fantasía,
Por misteriosa voz solicitado,
A la puerta corrí que me atraia,
Y del azar ó de la luz guiado
Penetré en una vasta galería.
Su rico alicatado
Perdido los colores áun no habia,
Y en esbeltas columnas se apoyaba,
Donde la hiedra el mármol encubria
Y la silvestre higuera vegetaba.
Allá, en el fondo oscuro,
Como adosado al muro,
Un gallardo templete descollaba,
Cuya bóveda, en parte por el suelo,
Ver á trozos dejaba
La bóveda magnífica del cielo.
Miraba yo con ojos asombrados
Aquel nido de amor roto y vacío,
Cuando de un ajimez en los calados
Distinguí vagamente
Un papel, sobre el cuál mi desvarío
Adivinó impaciente
Algunos caractéres ya borrados.
Cogile: entre sus pliegues escondia
Un rizo de cabellos perfumados,
Y el polvo al sacudir que le cubria,
En letra á duras penas perceptible,
Ví que el papel decia
Esto, ni más ni ménos: ¡Imposible!

—

La voz de mis amigos,
Sacándome del éxtasis profundo
En que todo mi sér se sumergia,
Me llamaba al descanso y á la cena:
Yo estaba allí sin miedo, sin testigos,
Y preparado á disputar al mundo
Aquella posesion, de encantos llena:
La oprimí con placer entre mi mano,
Cerca del corazon le abrí morada,
Y, más dichoso que Colon y Elcano
Al encontrar la tierra suspirada,
Con el terrible peso del arcano
Volé á aspirar el aura embalsamada.

La historia os contaré de esos cabellos:
Conservados por mí como un tesoro,
Vieron mis travesuras y amoríos.
¿Dónde están hoy? lo ignoro:
¡Ay, pero guardo de ellos
Más memoria tal vez que de los mios!

MANUEL DEL PALACIO.

CORREO DE LA MODA DE PARÍS.

El corsé es realmente como una expresion del arte de perfeccionar la forma y que ó añade su gracia particular á las gracias naturales del cuerpo, ó corrige las imperfecciones de la naturaleza. En cualquiera de los dos casos, el corsé es uno de los accesorios más importantes de la *toilette*, y se debe tener mucho cuidado en su eleccion.

El nombre de Mmes. DE VERTUS sœurs (rue Auber, 12, en París), y la reputacion universal que ha adquirido la *Cintura Regente*, son suficientes garantías para inspirar toda clase de confianza á las señoras, y éstas deben considerar las ventajas que les ofrece una casa tan conocida y respetable, y aprovecharse de ellas.

—La casa Guerlain, 15, rue de la Paix, en París, justifica siempre el crédito que tiene, y en el presente año sus cajas de objetos de perfumería y sus lindos *sachets* perfumados obtienen inmenso éxito al acercarse la época de los *étrennes* ó aguinaldos. Es preciso confesar que en todos los países las señoras procuran conservar su belleza y juventud, y no hay ninguno que carezca de depósitos especiales de los excelentes productos que prepara dicha fábrica en perfumería de primer órden.

Para mencionar algunos de estos productos de actualidad, dirémos que ella tiene una variada coleccion de escogidas aguas de *toilette:* en primer lugar el *Agua de Guerlain*, despues el *Agua de Chypre*, y por último el *Agua de Judea*, cuyo uso es tan conveniente en la estacion actual.

Entre sus muchos y exquisitos jabones y pastas finas, hay que dar la preferencia de los jabones al *Blanco de ballena* y á la *Rosa blanca*, que son los adoptados por las personas más elegantes *du meilleur monde*.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

REVISTA EUROPEA. Acaba de ver la luz el núm. 94 de esta publicacion que contiene artículos interesantes, entre otros: La Exposicion de Viena, páginas de un libro inédito (conclusion), por D. Emilio de Santos; Bosquejos médico-sociales para la mujer: El huracan de la infancia, por el Dr. Angel Pulido; La formacion de las meteoritas y el vulcanismo, por M. G. Tschermack; Economías en el ramo de montes, por D. Primitivo Artigas, y otros.

Se suscribe en las principales librerías y en la Administracion, Madrid (Rubio, 25).

DISCURSO leido ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la recepcion pública del Excmo. señor D. Simeon Avalos, el dia 7 de Noviembre de 1875, y contestacion del académico Sr. don Antonio Ruiz de Sálces. Folleto de 38 págs. en 4.º

PROYECTO relativo á la instalacion de casas de distrito para la verificacion de las defunciones y de socorro, anexo al de los nuevos cementerios para la ciudad de Barcelona, por el Dr. D. Juan Giné y Partagás. Folleto de 24 páginas en 4.º mayor.—V.

AJEDREZ.

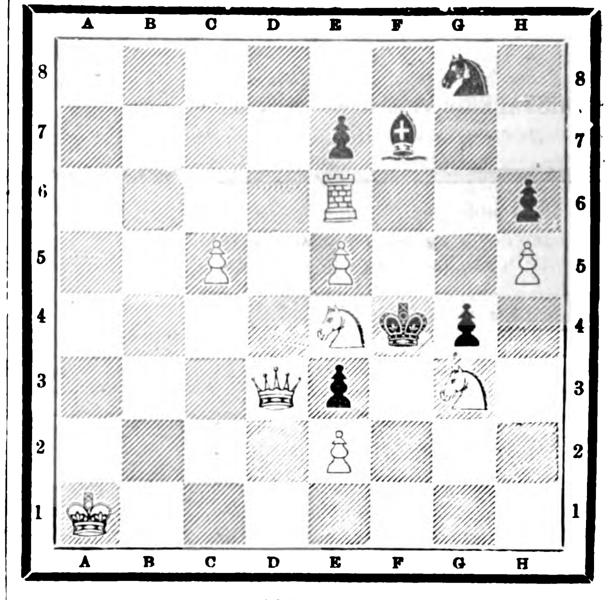
Solucion al problema núm. 8.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 A E 8 — C 6.	T B 6 — C 6, toma A.
2 T E 1 — E 4.	P F 5 — E 4, toma T.
3 A C 3 — E 1.	Cualquiera.
4 P. G 3 — G 4, jaque y mate.	

Ha remitido solucion exacta el Sr. D. M. Gonzalez, de Lorca, por sí y á nombre de los socios del Casino.

PROBLEMA NÚM. 9.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan éstas y dan mate en tres jugadas.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 15 al 21 de Diciembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	Del mes.	DICIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	Pasa por el meridiano.	Se pone.	Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	Se pone.	Alumbra durante la noche.	FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Miér.	15	S. Eusebio, ob., y S. Valeriano, ob. *Témpora.*	7-17	11-55	4-33	9-16	7-44 n.	10- 3 m	11-34	»
Juév.	16	Stos. Valentin y Concordio, mrs., y San Abdon.	7-18	11-55	4-33	9-15	9- 5	10-42	10-13	»
Viér.	17	S. Lázaro, ob., y S. Francisco de Sena. *Temp.-Vig*	7-18	11-56	4-33	9-15	10-10	11- 8	9- 9	»
Sáb.	18	Ntra. Sra. de la O, y S. Graciano. *Témpora.-Vigilia.*	7-19	11-56	4-34	9-15	11-18	11-40	8- 2	»
Dom.	19	*IV de Adviento.* S. Nemesio, mr., y Sta. Fausta, mr	7-20	11-57	4-34	9-14	12- »	12- 1 t.	6-57	Meng. á las 2 41′ t.
Lún.	20	Sto. Domingo de Silos, conf., y S. Julio, mr	7-20	11-57	4-34	9-14	12-25 m	12-20	5-56	»
Már.	21	Stos. Tomas, ap., Gliceriano, mr., y Temístocles.	7-21	11-58	4-35	9-14	1-25	12-42	4-53	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia 7 al 14 de Diciembre de 1875, ambos inclusive, hecho en presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°.	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media.	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
7	705,57	5,1	—4,2	0,5	0,9	»	N.	Calma.	Alguna nube.
8	707,57	7,0	—5,8	0,6	0,9	»	N.	Calma.	Id.
9	705,75	4,1	—5,0	—0,5	0,9	»	N. E.	Brisa.	Nubes
10	705,96	5,7	—3,2	1,5	0,9	»	N. E.	Brisa.	Despejado.
11	708,47	5,2	—6,5	—0,6	0,9	»	N. E.	Calma.	Id.
12	709,81	7,2	—6,7	0,5	0,9	»	N. E.	Calma.	Id.
13	707,76	6,5	—5,9	0,2	0,9	»	N. E.	Calma.	Id.
14	705,28	8,3	—1,9	3,2	0,9	0,8	NE. SE.	Viento.	Cubierto.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

29 Consulado de Cayo Rubellio Gemino, y Cayo Fufio Gemino.

» Incendio de los cuarteles del monte Celio en Roma.

30 Consulado de Marco Vinucio Nepos y de Cayo Cassio Longinos.

» Bautismo de N. S. Jesucristo en las aguas del Jordan (6 de Enero).

31 Consulado de Claudio Tiberio Neron Augusto, y de Lucio Elio Sejano. Sucediéronles cinco cónsules más.

PARIS — COMISION, EXPORTACION — PARIS

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París á las cuales podrán dirigirse para hacer los pedidos que les convengan.

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS
LEBLANC-GRANGER
12, boulev. Magenta, cerca de Château-d'Eau

APARATOS PARA DESTILACION
EGROT, rue Mathis, 23, en París.
COMISION.—EXPORTACION

BISUTERÍA DE ORO.—ERNEST ORRY
FÁBRICA POR EL VAPOR
Cadenas y Collares de Oro
11, *rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.*

BOMBAS CENTRIFUGAS, PERFECCIONADAS
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riegos.
NEUT et DUMONT, 55, *rue Sedaine, Paris.*

COFRES-FORTS, TODO HIERRO
Pierre HAFFNER, 10 *y* 22, *pasaje Jouffroy.*
Se envian modelos en dibujo y precios corrientes, frs

CRISTALERIA PARA MESA Y ALUMBRADO
RONNEAUX, menor, rue Duval, 7.

Ed COUTELIER,
Zinc, Cobre, Tela Metálica y Plomo
Estampados y en relieve para adornos de techos
74, *Boulevard Richard-Lenoir.*

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS)
Maison CABIROL
Ch. FERRUS, sucesor, rue Marcadet, 168.

Especialidad en CAMAS y CUNAS de COBRE
Auguste DUPONT, 3 *y* 5, *r. Nve-St-Augustin.*

Especialidad en MAQUINAS para Ladrillos y Tejas.
BOULET Freres, menores, constructores mecánicos
24, *rue des Ecluses Saint-Martin.*

FÁBRICA DE BARÓMETROS
METÁLICOS Y ANEROIDES.
T. HÜE y C.a, 79, *rue de Gravilliers, Paris.*

FABRICA DE BRONCES
Especialidad para el Alumbrado.
SUSPENSIONES, LAMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS
PARVILLIERS, 20, *rue Turenne.*

FABRICA DE CADENAS DE ORO
AUGUSTE GROSS, 79, *rue du Temple.*

GRAN FABRICA DE SILLAS
SILLONES, BUTACAS Y SOFÁS DE TODAS CLASES.
REDOND, 21, *Faubourg Saint-Antoine.*

HAGUENAUER, menor
Com.—ESPEJOS AL POR MAYOR.—*Export.*
Espejos de St-Gobain.—Marcos dorados de todas clases
61, boul. de Strasbourg et pass. du Désir, 5.

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO
con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito para ceniza.—BRIFFAULT, constructor, breveté s. g. d. g.
31, *rue de la Roquette.*

INSTRUMENTOS DE PESAR
Pesas y medidas, 15 medallas, 1.ª med. en Viena
Privilegios de invencion y perfeccionamiento.
L. PAUPIER, 88, rue Saint-Maur.

JOYAS DE ACERO FINO
M.me JACQUEMIN, 6, r. Notre-Dame-de-Nazareth.

MANUFACTURA DE TAFILETES
DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC.
GIRAUD, menor, 47, rue St.-Maur-Popincourt.

MAQUINAS A VAPOR
Fijas y Locomóviles.
L. BRÉVAL, 22, *rue Vicq-d'Azir.*

PERFUMERIA THOREL
Comision.—17 rue de Buci.—*Exportacion.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia
10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

PÂTE ÉPILATOIRE PASTA DEPILATORIA. Quita instantáneamente todo vello importuno del rostro, sin el mas leve peligro para el cutis. Precio 10 fr. POLVOS del SERRALLO, para quitar el vello del pecho y los brazos. Pr. 5 fr. Perfumeria de DUSSER, rue J. J. Rousseau, 1, Paris.

JABON POMPÉÏEN

POLVO DE ARROZ POMPÉÏ. — ESS. POMPÉÏ

CHARDIN-HADANCOURT

PARIS — 16bis Boulevard de Sébastopol, 16bis — PARIS

Depositos en todas las Perfumarias. Pharmacias e Cabelleireiros das Americas.

AGUA Y JABON DE LA VERDAD
PARA EL
TOCADOR



CHARDIN-HADANCOURT
PARIS

Depositos en todas las Perfumarias del Mundo.

APARATO para fabricar Hielo. 110 frs.
TOSELLI
213, Lafayette, en Paris.
Máquinas desde 12 francos. Exito garantizado.

Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, *bajo.*

INSTITUTO FRENOPÁTICO.

Manicomio establecido en las CORTS DE SARRIÁ, cerca de Barcelona, único en España construido expresamente para la curacion de la locura, cuyo proyecto y planos fueron premiados por el jurado de la *Exposicion Aragonesa* de 1868, y dirigido por los especialistas y propietarios del mismo, *Sres. Dolsa y Llorach*, que viven constantemente en el propio establecimiento.—Las pensiones que se cobran por cada estancia mensualmente son:

Desde 18 duros hasta 100.

VINAGRE DE TOCADOR
DE
JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris

MEDALLA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

ÚNICO VINAGRE PREMIADO

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones:

REHUSANDO todo frasco en el cual el nombre de **JUAN-VICENTE BULLY** fuera precedido de las palabras **dicho de** ó de cualquiera otra fórmula semejante;

EXIGIENDO la muestra **Al templo de Flora**, — LA TAPA INTACTA, — LA FIRMA DE **J.-V. BULLY** sobre el sello de **lacre negro**, — el **contra rótulo** que mantiene fijado al cuello del frasco el HILO BLANCO, ROSADO, VERDE Y NEGRO, terminando con la MEDALLA DE GARANTIA.

Especimen del contra rótulo



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO.

EAU DES CORDILIERES

DENTIFRICO INDIO (Medalla de la Exposicion de Lyon de 1872). Limpia, conserva y preserva la dentadura; cura todas las afecciones dentales, incluso el caries; fortifica las encias y da un aroma sumamente agradable. — Frasco: 2. 3. 5 y 10 fr. — **POLVOS** que tienen las mismas propiedades, caja: 2 francos.
Deposito general: Calle de **Hauteville, 61, Paris.**—Se halla de venta en todas las farmacias, peluquerias y perfumerias.

JARABE FERRUGINOSO DE ALQUITRAN LAXANTE
DE CH. ROUAULT, FARMACEUTICO
EL MEJOR ESPECIFICO CONTRA CLOROSES
ANEMIA ESCROFULAS VICIOS DE LA SANGRE ETC
3 FRANCOS
DEPOSITO RUE POULET 36 PARIS Y FARMACIAS

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneámente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exijase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie**, y en las principales Farmacias.*

EN PARÍS,

Bureau del boulevard Montmartre, frente al pasaje Geoffroy,
SE VENDEN NÚMEROS DE

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.



JABON DE LACTEINA
E. COUDRAY

CONSERVADOR DE LA PIEL

Produce un verdadero baño de leche y está recomendado por la Facultad de Medicina de Paris como el mas suave para el cútis.

ARTICULOS RECOMENDADOS

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

LA VELOUTINE

es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutífera sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cútis color y frescura natural.

CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

INDISPENSABLE Á LAS SEÑORAS

LECHE DE IRIS L.T. PIVER

UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR

LOCION MARAVILLOSA

PARA BLANQUEAR LA TEZ

L.T. PIVER — PARIS — A la Reine des Fleurs

PERFUMERÍA FASIONABLE

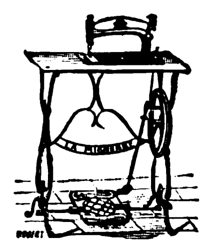
DE OPOPANAX

Esencia.................. de OPOPANAX
Agua de Tocador......... OPOPANAX
Jabon superfino.......... OPOPANAX
Pomada superfina....... OPOPANAX
Aceite superfino......... OPOPANAX
Cosmetico superfino.... OPOPANAX
Polvos de Arroz......... OPOPANAX

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS

Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

LA MIGNONE.



Llamamos la atencion de los lectores hácia esta nueva máquina de coser, Á NAVETTE POINT INDÉCOUSABLE, para las familias, establecimientos de confeccion, costureras, etc. Ella realiza un progreso inmenso, y siendo su precio 150 francos, es de una perfeccion tal, que su uso resulta siempre fácil, duradero y ventajoso.

AVISO Á LOS SEÑORES COMPRADORES.

No hay ninguna exageracion en este anuncio, y los señores compradores y comisionistas á quienes se hagan por otra parte condiciones especiales, pueden estar seguros de que sólo tendrán motivos para felicitarse por todos conceptos si dirigen los pedidos al

SOLO FABRICANTE PROPIETARIO, ESCANDE, *rue Grenéta, en París.*

OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS.
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.

FUMIGATEUR PECTORAL — CIGARETTES ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. *(Exigir esta firma: J. ESPIC.)*

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

VENTA Á PLAZOS.

14 REALES SEMANALES.

UN AÑO DE CREDITO, sin aumento alguno en los precios.



DIEZ POR CIENTO AL CONTADO. Enseñanza gratis á domicilio.

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS CON LISTA DE PRECIOS EN EL DEPÓSITO CENTRAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL,

Carretas, 35, Madrid,

ó en las sucursales siguientes:

Barcelona:	Plaza del Angel, Boria, 1.
Sevilla:	O'Donnell, 5.
Málaga:	Duque de la Victoria, 1.
Zaragoza:	Alfonso I, 41.
Córdoba:	Ayuntamiento, 9.
Cádiz:	Cristóbal Colon, 27.
Lisboa:	Praça do Loreto, 6 y 7.

Hilos de lino y de algodon, torzales de seda, agujas, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.



Un jóven esclavo obtiene la libertad al presentar á su ama la flor de suave aroma que ha descubierto en los bosques de Filipinas.

El **Ylangylang** de RIGAUD y Cía existe en varias formas: en **Esencia** para el pañuelo, en **Aceite, Pomada, Jabon, Agua de tocador, Cold cream** y **Polvos de arroz.**

Depósito en las principales Casas de Perfumería.

NO MÁS TINTURA.

EAU SOUVERAINE

(AGUA SOBERANA),

garantida, completamente inofensiva, que no mancha la piel ni la ropa, y que devuelve al cabello en seis dias su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Inventor: A. FOUBERT, 23, rue du Colysée,
PARÍS.

FLUIDE IATIF DE JONES

Frente al Gd-Hôtel

23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios.**

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene además un Perfume exquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESES

Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho

Neceseres — Cuchillería — Guantes

GRÁNULOS

FORTIFICANTES

AL CARBONATO FERROSO DE

GARNIER LAMOUREUX Y C.ª

Tomado el HIERRO bajo esta forma agradable, es un poderoso fortificante, que se digiere muy fácilmente, sin causar el menor estreñimiento.

Tambien tenemos bajo la forma de GRANULA y GRAGEAS:
ALOES (*Purgativo*).— SANTONINA (*Vermifuga*).
SALES DE QUININA (*Febrifuga*).
ACIDO ARSENIOSO (*Regeneracion de la sangre*).
DIGITALINA (*Enfermedades del corazon*).
Y generalmente todos los medicamentos.
PARÍS, Rues St-Honoré, 213, et du 29 Juillet, 10, PARÍS.

En *España* y en *América*, en las principales Boticas.

LA VIDA Ó LA MUERTE,

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO Y LA IMPOSIBILIDAD FÍSICA.

Estos son los problemas hoy resueltos por el BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas dolencias de la piel. Combate el dolor de estómago, la disentería, los flujos, la debilidad, los accidentes, sustos y desmayos, y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores (de inmensa utilidad á todas las familias).

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero, á 6 y á 10 rs. frasco.

Depósito central, Eusebio Presa, en Zaragoza. Sucursal en Barcelona, D. Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARIS, 1875.

ENCRE-POUDRE-EWIG

PARA HACER TINTA CUALQUIERA PERSONA.

DISUELTO al minuto en AGUA FRIA. — NEGRA. — LÍMPIDA. — INALTERABLE. — VEGETAL. — INOFENSIVA.



NO ATACA á la ROPA. — NO OXIDA LAS PLUMAS. — INCORRUPTIBLE. — DURA indefinidamente.

Una caja basta para el uso diario en un tintero por espacio de más de 10 años.

A. T. Ewig, 10, r. Taitbout, Paris.

Depósito en Madrid, librería de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el «Libro de Oro», Carretas, 39. En Barcelona, Bazar de los Andaluces, 5, Plaza Nacional y pasaje Nadoz, 5.

PRODUCTOS ESPECIALES

á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER,
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

30, *Boul. des Italiens.* — 12, *Boul. Poissonnière.*
58, *B. Richelieu.* — 37, *Boul. de Strasbourg.*
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION

PARA 1876,

con profusion de grabados de notables artistas españoles y redactado por D. C. Frontaura y otros distinguidos escritores.

AÑO III DE LA PUBLICACION.

Se halla de venta en las principales librerías de España, al precio de 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

Administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

VERDADERO

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIER, EN PARIS.

Cura todas las enfermedades del **estómago** y de los **intestinos**, restablece los convalecientes, fortalece los niños y las personas delicadas que padecen de *anemia, clorose*, etc.—Por sus propiedades estomáticas, es un **preservativo contra las fiebres amarilla, tifoidea u otras.** (*Desconfiarse de las imitaciones.*)

Depósito en las principales boticas de España, de Cuba y de las Américas.

¡¡EL QUE NO SE CURA NO PAGA!!

Sólo la «*Medicina Moderna*» puede ofrecer y cumplir lo que indica este epígrafe, por los medios con que cuenta y la seguridad que sus profesores han adquirido en el tratamiento de enfermedades tenidas por incurables. Direccion, Hortaleza, 9, Farmacia, Madrid.



MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XIX. MADRID, 22 DE DICIEMBRE DE 1875. NÚMERO XLVII.



SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—La Noche-buena, por D. Cárlos Frontaura—El brigadier Fernandez, historia vulgar (continuacion), por D. José de Castro y Serrano.—El Excmo. Sr. Duque de Rivas, por E.—La vision de Lasmuñecas, por D. Antonio de Trueba.—Los albores del Renacimiento, por D. Jacinto Octavio Picon.—El Dr. D. Juan Ceballos, por X.—Las campanas de la tarde, poesía, por D. José A. Calcaño, individuo correspondiente de la Academia Española.—En la muerte de la Srta. D.ª María de los Angeles Carrillo, poesía, por D. Cárlos Peñaranda.—El Gimnasio de Bilbao, por T.—Advertencias.—Correccion.—Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Del estado actual del teatro español, por D. Manuel de la Revilla.—¡Si tú murieras!, poesía, por D. José Alcalá Galiano.—Cartas parisienses, por *Pico de la Mirandola*.—Anuncios.

GRABADOS.—Retrato del Excmo. Sr. Duque de Rivas.—Apuntes de San Sebastian, por D. Isidro Gil: El *Macho*, Calle Mayor, Faro de Santa Clara, Camino del Castillo, Detalle de la costa.—Retrato del Dr. D. Juan Ceballos y Gomez, catedrático de la Escuela de Medicina de Cádiz; † el 4 del actual.—Bellas Artes: *Un episodio de la guerra civil: evolucion de artillería:* copia del cuadro del Sr. Balaca, adquirido por el Excmo. Sr. Duque de Bailén.—Teatro de Apolo: Salon regio: decoracion fantástica del acto II, escena II de *El Desengaño en un sueño*. Strasburg (Alsacia: Alemania): Celebracion de la misa de Navidad en la catedral. (Dibujo original de M. Robert Akmus.)—Viaje del Príncipe de Gáles á la India: Bombay: Entrada del Príncipe en la poblacion, el 8 de Noviembre; Banquete en el templo de la Cueva de Elefanta.—Retrato de Mr. Henry Wilson, vice-presidente de la República de los Estados-Unidos; † el 22 de Noviembre.—Bilbao: Nuevo Gimnasio normal, higiénico y terapéutico, de los Sres. Charlen é hijo.—Retrato de Dominico Theotocópoli, *El Greco:* copia del cuadro pintado por él mismo y existente en la galería de San Telmo, Sevilla.—Costumbres españolas: Las Navidades, composicion y dibujo de D. Daniel Perea.

CRÓNICA GENERAL.

La Asamblea francesa está jugando en estos momentos el porvenir de la raza latina, sin pensar que los despechos y las faltas políticas suelen convertirse en verdaderos desastres.

—Miéntras los centros y las alas de esos grupos heterogéneos, que juntos forman el arco de la representacion nacional, sostienen una república enemiga de realistas y de republicanos, y se despedazan furiosos por un senador más, rojo, blanco, amarillo ó anaranjado, las razas del Norte se unen y se cuentan, individuo por individuo, reconocen sus fuerzas y establecen inteligencias para el dia, no remoto, en que las acciones del Canal de Suez produzcan una alza de bayonetas ó se declaren caducadas para los efectos de la toma de posesion del Istmo, que Inglaterra reivindica decididamente por medio de sus periódicos.

—Ya el Emperador de Rusia ha dirigido un brindis casi belicoso á los caballeros de San Jorge; y á su vez el Duque de Cambridge ha pronunciado un *speech* que ha difundido la alarma por todo el Reino Unido.—El estribillo en ambos festines ha sido: *si vis pacem para bellum*, y los colosos se arman para darse la mano de amigos.

—Se asegura, no obstante, que los tres Emperadores quieren de véras la paz, áun cuando Inglaterra—que ha recibido ya las acciones egipcias y desea conservarlas porque las necesita para sus negocios de Indo-china,—da como planteada esta vez la antigua cuestion de Oriente, y se dispone á defender lo que compró para que otro no lo aproveche.

—Antes, cuando ocurrian en Europa conflictos de esta naturaleza, Francia mantenia el equilibrio con el prestigio de su voz y el recuerdo victorioso de sus ejércitos; pero hoy la vecina república tiene por desgracia bastante que hacer con su eleccion de senadores vitalicios, su política pesimista y sus discusiones bizantinas.

Líbrenos Dios de la tempestad desencadenada, que, por el septentrion y el mediodía, amenaza devorar á la vieja Europa.

—

—Meros espectadores de los acontecimientos que fuera se preparan, nos disponemos en España á terminar de una vez la guerra civil, que arde en Navarra, y á convocar Córtes generales, á fin de que el país pueda entrar de lleno en la vida normal del trabajo, que ha de ser tan fecundo para los intereses materiales destruidos por los horrores de la lucha fratricida.

—

—Admitida la dimision del Conde de Valmaseda, el Gobierno, inspirándose en la opinion unánime de la rica Antilla, ha nombrado gobernador general de la isla de Cuba al general Jovellar, que tantos títulos tiene á la gratitud de los españoles.

Confiemos en que en el segundo período de mando del pacificador del Centro, tendrá lugar la conclusion de la inicua guerra que durante siete años ha devorado la riqueza de aquellas hermosas provincias.

—Pero basta de política, porque un asunto importante y de localidad reclama mi atencion en este momento.

Si la cuestion no fuera tan séria, empezaria este párrafo diciendo como aquel personaje de D. Ramon de la Cruz:

«—¿Nosotros nos morimos, ó qué hacemos.....?»

El año 1875 se despide de la peor manera que pudiera hacerlo, y los madrileños se meten en la cama para no tener que ir á acompañarle á la estacion.

Dentro de pocos dias habrá muerto ese año despiadado, que ha vivido despachando mortales para el otro mundo, con mayor prisa que se despachan las localidades en el teatro de la Comedia.

Y en verdad que, al ver la satisfaccion que parece experimentar el año cada dia que manda al otro barrio de 80 á 90 personas, segun nos anuncia diariamente *La Correspondencia*, opino que la mejor salutacion que podemos dirigir á este moderno César, en el momento de su marcha, es la de los antiguos gladiadores al Emperador romano:

«*Morituri te salutant.*»

—

—Porque si todavía no nos hemos muerto, estamos todos medio muertos de frio, y el que puede contar lo que sucede, tiene, sin embargo, alguna persona querida enferma.

Voy por ahí echando de ménos la presencia de amigos queridos, ó de personas conocidas, y cuando pregunto por ellos me contestan al tenor siguiente:

—Fulano está en cama; tiene un reuma que no se puede mover.

—Mengano está en cama con una pulmonía.

—Perengano está en cama con unas anginas gangrenosas.

En una palabra, la cama es la muletilla obligada; la cama, que sirve para hacer entrar en calor, y para defender á veces de la muerte á los que en ella se refugian con el principio de una funesta dolencia; la cama, tan *apabullada* estos dias, si se permite la palabra; la cama, que con tanto cuidado *se guarda* por los *malos* (léase enfermos), aunque más que guardada es puesta en ejercicio; la cama, en fin, que en muchas ocasiones es cómplice de la muerte, porque *remata*, por decirlo así, á algunos que en ella creen encontrar el alivio de sus dolores, es hoy el refugio de circunstancias, el mueble más usado, el sitio de recibo de casi la generalidad de los madrileños, pues en torno suyo se congregan los parientes y los amigos del paciente, y muy pocas casas habrá donde la alcoba no se vea más concurrida que el gabinete.

Si escribiera en frances podria hacer un equívoco diciendo, que hoy por hoy, casi todas las madrileñas y los madrileños *son malos*. Pero me contento con decir que casi todos lo *están*.

El año 1875 ha querido seguramente que supiéramos su muerte con mucho sentimiento.

Y así se está portando ese insaciable antropófago.

—

Pero no es lo peor esto. Lo verdaderamente horrible, lo que pone los pelos de punta y tiene alarmado al vecindario, es la extraordinaria cifra de defunciones que apunta cada dia el registro civil.

Estábamos acostumbrados á que esa cifra no pasára de 40 al dia, por término medio, y sólo en tiempo de epidemias ha doblado su valor.

Pues bien; el número diario de muertos es ahora de 80 á 90, y el de nacidos de 40 á 45, bien que éste parece que no es exacto enteramente.

Es decir, que si esto continuára, moririan al año en Madrid 30.800 y tantas personas, y nacerian 14.000 y pico, que es muy poco.

Quiero yo que se me diga si esto puede seguir así, y si no es conveniente estudiar las causas que originan tan tremendas hecatombes y los medios de combatirlas, para que Madrid vuelva á su estado normal.

—Y como mi objeto principal, al escribir esta crónica, es *hacerle la cama* al año y al tiempo que ha traido en su comitiva, ya que *él* nos obliga á meternos en *ella*, voy á permitirme apuntar una de las causas del mal y señalar el remedio que creo oportuno.

En otra ocasion he dirigido la misma súplica al Ayuntamiento de la villa.

La causa esencial, del mal que deploramos, está en las malas condiciones del clima.

El clima, que no queremos modificar porque no hacemos nada para reconciliarlo con nuestra existencia.

Madrid no tiene pulmones; Madrid no tiene atmósfera tampoco: Madrid se respira á sí mismo—porque para vivir respirando se necesita aire puro y en Madrid no le hay.

El aire, aficionado á la *vida airada* como es natural, ha encontrado en Madrid ancho campo donde perder su *pureza*.

No hay vegetacion suficiente á producir oxígeno, faltan los bosques, que los antiguos llamaron sagrados, porque son el blindaje higiénico de las viviendas humanas, y que la ciencia considera como grandes aparatos de condensacion, destinados á dar calor á la atmósfera.

En cambio, de todas partes se exhalan gases mortíferos: vivimos hacinados, respirándonos, *comiéndonos* unos á otros en moléculas infinitesimales, y hé aquí, por punto general, la causa que abate naturalezas robustas y envia tantos centenares de seres al cementerio.

—Ahora bien; cuando el invierno llega coronado de nieves á dejarnos percibir su aliento helado, no encuentra ese aliento, ó aire, para explicarme con más claridad, ninguna floresta donde detenerse, ningun bosque donde purificarse; no tiene que ganar trincheras ni reductos de oxígeno donde amortiguar, por lo ménos, su carrera desenfrenada, y entra triunfante en la villa, extiende sus huestes por calles y plazas, y á éste quiero, á éste no quiero, va segando existencias que es un espanto.

Siempre se ha dicho que el aire da la vida. Procuremos evitar que en vez de darla la quite, como sucede siempre que no es respirable.

—

Prescindiendo de esto, es verdad tambien que, aunque el aire fuera mejor, habria que lamentar sensibles desgracias debidas al frio cruelísimo, que este año ha venido á pasar las navidades en Madrid.

¡Cuántos infelices mueren por falta de abrigo ó de alimentacion!

¡Qué horribles deben ser estas crudísimas noches, para el pobre desvalido, para la madre sin hogar, para el soldado en campaña, para el hijo abandonado!

¡Los niños abandonados! Algo quiero decir tambien de esos desdichados seres, cuya última hora viene á buscarlos al poco rato de haber sonado para ellos la primera de su vida.

Esos niños, que el vicio ó la miseria entregan á la caridad oficial; esos hijos sin padres, huérfanos desde que nacen y expósitos miéntras viven, porque al darles la vida les negaron un nombre; esas víctimas inocentes, que la Inclusa recibe por el torno y anota en el registro, con el número de órden que corresponde al dia, mes y año de la entrada; esos niños hambrientos, ateridos de frio, bautizados en las lágrimas que vierten sus ojos, al llorar la madre ausente, que les negó su amor, el calor de su pecho y los cuidados infinitos que sólo las madres consagran á la carne de su carne, á los hijos de sus entrañas; esos pobres niños de la Inclusa, esos desheredados del mundo, necesitan, hoy más que nunca, del celo diligente de la Administracion, de la tierna vigilancia de las señoras piadosas, porque se mueren de frio, y Dios, en su infinita bondad, las puso junto á las cunas de la santa infancia, para que los niños no lloren ni se mueran por falta de cuidados.

Me han dicho que mueren muchos de esos niños..... ¡muchos.....!

Evitémoslo, por Dios santo, porque parten el alma los quejidos lastimeros de esos seres, que, al pedir á su madre calor y vida, ven convertirse en ataud su pobre cuna.

La nodriza mercenaria es mujer que vende amor maternal, pero no es madre. Entre ella y el biberon de *La Pouponnier* de Mr. Monribot, me encontraria perplejo si la Providencia no hubiese completado, por medio de las señoras benéficas, lo que falta á la nodriza asalariada, esto es, la piedad, el amor y el interes que reclaman los niños expósitos.

El Sr. Conde de Heredia Spínola, nuevo alcalde de la villa, está ganoso de gloria, y una vez conocido el mal, hará cuanto humanamente sea dable para mejorar las condiciones climatológicas de Madrid, y dedicará sus afanes á evitar, con los medios que se crean más adecuados, la excesiva mortalidad de grandes y niños, que tiene consternada á la poblacion.

—

A otro asunto.

Recordarán los lectores de LA ILUSTRACION que, no hace todavía un año, se encontraba entre nosotros una niña española, artista distinguida, que recorre el camino del arte recogiendo aplausos y flores.

Esta niña se llama Esmeralda Cervántes.

En otro periódico tuve ocasion de enumerar los obsequios de que habia sido objeto nuestra notable compatriota en Lisboa, en el Brasil y en Montevideo.

De la República Oriental ha pasado á Buenos-Aires, y en Buenos-Aires ha rayado en delirio el entusiasmo con que ha sido recibida.

La Union, periódico de aquella república, refiere la ovacion extraordinaria que alcanzó Esmeralda. El teatro *Colon* se vió cubierto materialmente de espléndidos ramos de flores y sobre costosos cojines de terciopelo un sinnúmero de alhajas por valor de más de 75.000 pesos. La jóven arpista, segun veo en una fotografía que tengo presente, vestida de blancos tules y en medio de un bosque de gigantescos ramos de flores, recibe los tributos de la admiracion y el entusiasmo, que la entregan, arrodilladas, dos niñas preciosas, hijas del Ministro del Brasil. ¡Feliz ella!

Quisiera detallar los valiosos obsequios que le fueron ofrecidos, pero seria el cuento de nunca acabar.

—

Antes de concluir dejaré consignado que S. M. visitó el juéves último el Depósito Hidrográfico, quedando sumamente satisfecho del órden y brillantez de ese establecimiento, único en su clase en España y que compite con los mejores de Europa.

—Tambien tengo una verdadera satisfaccion en anunciar que dos ilustres literatos, honra de las letras patrias, han sido agraciados recientemente con justísimas distinciones.

El Sr. D. Manuel Cañete ha sido nombrado gentilhombre de Cámara de S. M., con ejercicio, y el Sr. don Pedro Antonio de Alarcon fué elegido el juéves individuo de la Academia Española.

—En el Ateneo Científico y Literario continúan con interes creciente las discusiones en la Seccion de Ciencias morales y en la de Ciencias exactas, llevando hasta ahora la mejor parte el Sr. Moreno Nieto, que representa la seriedad de los estudios científicos y la importancia de la escuela espiritualista, y los Sres. Revilla, Cortezo y Simarro. Este último, ferviente positivista, ameniza periódicamente estas instructivas veladas con discursos humorísticos y razonados al mismo tiempo. Es el Sr. Simarro, como por allí le llaman, un excelente folletinista científico, de palabra fácil, de estilo sencillo, gran observador y entendido polemista.

RICARDO SEPÚLVEDA.

20 Diciembre 1875.

NUESTROS GRABADOS.

EL EXCMO. SR. DUQUE DE RIVAS. (Véase la pág. 391.)

APUNTES DE SAN SEBASTIAN.

La capital de la provincia de Guipúzcoa es una de las poblaciones más bellas é importantes de la costa cantábrica. Está situada en la falda meridional del monte Urgull, llamado tambien del Castillo, por la fortaleza que tiene en su cumbre, y en las márgenes del Urumea, que desemboca en el Océano, formando la peligrosa barra de Zurriola, y entre dicho monte y el de Igueldo se extiende la ancha y sosegada bahía denominada *Concha*, la mejor de todas las de los puertos del litoral cantábrico.

Las fortificaciones primitivas de la plaza datan de la época del rey D. Sancho *el Fuerte*, quien confirmó los fueros y privilegios que habian concedido á la capital algunos de sus antecesores en el trono de Navarra y mandó reconstruirla y rodearla de sólidas murallas.

Hoy existe en la cima del Urgull el castillo de la Mota, casi aislado, y sin grandes obras de defensa; el excelente faro se eleva en la altura de Montefrio, y fué construido en 1778 á expensas del consulado del comercio de la poblacion, sobre una sólida torre, donde habia un claro fanal con 22 mecheros de reverbero, en aquella época uno de los mejores de Europa; hácia la parte oriental del monte ya citado, y al pié de un colosal muro de roca se halla un sencillo túmulo de piedra, erigido en honor y memoria del mariscal de campo D. Manuel Gurrea, muerto en los campos de Andoain el 29 de Mayo de 1837.

No es posible apuntar en breves líneas la gloriosa historia de la capital de Guipúzcoa: segun los anticuarios más doctos, San Sebastian es la antigua capital de la república *Oiarsense*, y fué tambien llamada *Izurum;* menciónala un interesante documento público de la época de D. Sancho *el Mayor*, rey de Navarra, quien la otorgó fueros y franquicias, y otros Monarcas navarros y castellanos la dieron despues nuevas exenciones y privilegios de gran valía; tomó parte activa en los principales hechos que señala la historia como ocurridos en la comarca; prestó «buen acogimiento (dice una antigua crónica) y leales servicios» al desventurado D. Cárlos de Viana, en la cruel persecucion que sufrió aquel príncipe por su padre D. Juan II de Aragon; ofrecióse voluntariamente para auxiliar á los Reyes Católicos D.ª Isabel y D. Fernando en sus patrióticas empresas, con hombres, naves y recursos de todo género, etc.

Por vez primera las huestes carlistas arrojaron contra la poblacion de San Sebastian proyectiles destructores, precisamente en el mes de Diciembre de 1835: en la noche del 6 al 7, las facciones que mandaba el titulado general don Joaquin Montenegro bombardeáronla cruelmente desde el campo de San Bartolomé, con dos piezas de hierro que habian sido declaradas inútiles por la inspeccion de artillería, y que los carlistas hallaron abandonadas en Orio. Bloqueáronla tambien estrechamente, por tierra, hasta mediados de Mayo de 1836, en cuyo tiempo se reunió allí el ejército de operaciones, que ocupó inmediatamente los puntos de Hernani, Astigarraga, Oyarzun y otros no ménos importantes, é hizo huir hácia el interior de Guipúzcoa á los carlistas agresores.

Hoy tambien la ciudad de San Sebastian es objeto de la saña de los carlistas, que lanzan contra ella sus proyectiles Wintovorth desde las alturas de Arratsain; mas creemos que no está lejano el dia en que las huestes del tercer Pretendiente huiran para siempre de aquellos sitios, como huyeron en Mayo de 1836, y para no volver á acercarse, las huestes del primero.

En el grabado de la pág. 388 damos varios apuntes de San Sebastian, señalados con el epígrafe correspondiente,—segun dibujo de D. I. Gil.

EL DR. D. JUAN CEBALLOS. (Véase la pág. 398.)

UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL: EVOLUCION DE ARTILLERÍA.

En la pág. 389 publicamos un grabado que reproduce el bello cuadro pintado recientemente por el conocido artista D. Ricardo Balaca, y que ha sido objeto de unánimes y merecidos elogios en los círculos artísticos de esta córte, por la marcial actitud de las figuras y la correccion del dibujo.

El asunto puede considerarse como un episodio de la malhadada guerra civil que aflige á nuestra patria, y representa una evolucion de artillería que se verifica rápidamente en el campo de batalla, y en medio del fragor de reñido combate.

Ha estado expuesto al público en el conocido establecimiento de los Sres. Preciados y Martin, y adquirióle últimamente el Excmo. Sr. Duque de Bailén.

EL DESENGAÑO EN UN SUEÑO. (Véase en el número anterior el artículo *El teatro de Apolo*, pág. 371.)

LA MISA DE NAVIDAD EN LA CATEDRAL DE STRASBURG.

La catedral de Strasburg es uno de los monumentos más grandiosos del arte cristiano, y de él hemos tratado ya várias veces en las páginas de LA ILUSTRACION.

Aun se levanta su masa colosal, ennegrecida por los siglos, á pesar del horroroso bombardeo que sufrió la ciudad en 1870; áun puede leerse la firma del maestro Erwin, debajo de esta inscripcion: «*Edificavit*, 1316», en la hermosa capilla de la Vírgen María, que fué casi destruida por las tropas de Luis XIV, despues de la traicion del obispo Egon de Fürstenberg; áun se ostenta el soberbio ábside del lado del coro, de puro estilo románico, la parte más antigua del templo; áun se ven en las altas ventanas ojivales séries completas de preciosas vidrieras de colores, que resumen todo el arte de la Edad Media en labores de esta clase.

En ella existen todavía el famoso púlpito que labró en 1486 el maestro Hammerer; el órgano gigantesco de Silbermann, cuyo tubo mayor tiene 341 libras de estaño; el incomparable reloj astronómico, el más notable del mundo, construido en 1354, y restaurado en 1838-1842 por el hábil mecánico Schwilgne, y que hoy se halla colocado enfrente del monumento levantado á Erwin en la citada *Marienkapelle*, ó capilla de María.

Nuestro grabado de la pág. 393 representa el interior de la iglesia en la mañana del 25 de Diciembre, en el acto de celebrarse la misa de Navidad, que ántes se verificaba á media noche; el interior de la iglesia, casi siempre envuelto en sombras que ni áun logran disipar los rayos más claros del sol de mediodía, aparece iluminado con innumerables cirios, mecheros y vasos de colores; un pueblo inmenso se prosterna ante el altar mayor, donde celebra la misa el obispo diocesano; los acordes del órgano resuenan bajo la alta bóveda y conmueven poderosamente el corazon de los fieles.

Cuando éstos salen de allí, terminada la solemne ceremonia, cantan á coro unas bellas estrofas del poeta alsaciano Johannes Falk, que empiezan con este entusiasta apóstrofe: «¡Bendita noche de Navidad, llena de gracia! Si el mundo se perdió, Cristo nació. ¡Alégrate, alégrate, cristiandad!»

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES Á LA INDIA.

Llegada del Príncipe á Bombay.—Banquete en el templo de la Cueva de Elefanta.

Una de las tres vastas comarcas en que está dividida la India inglesa es la *Presidencia de Bombay*, cuya capital, situada en una pequeña isla de igual nombre, es la poblacion más bella y pintoresca de toda la costa occidental de la India. Su ancha bahía puede contener una armada de 500 buques; posee arsenales de primer órden y grandes establecimientos manufactureros; hay en ella hermosos edificios, templos índicos, monumentales pagodas y mezquitas, iglesias anglicanas, suntuosos palacios, bazares y calles, y tiene cerca de 200.000 habitantes.

El 8 de Noviembre, despues de una feliz navegacion por el mar Rojo y el Océano Indico, entró en el puerto de Bombay el vapor *Serapis* que conducia al Príncipe de Gáles, quien fué recibido por el Virey de la India, lord Nothbrood, acompañado del Guicowar de Baroda, del Maharajah de Mysore y de otros príncipes indígenas, á los cuales seguia una numerosa comitiva.

Despues el heredero de la corona de Inglaterra subió á su carruaje, tirado por seis magníficos caballos, y entró en la ciudad á las cinco de la tarde, siendo recibido con vítores y aclamaciones por una muchedumbre inmensa de indios, persas y árabes, miéntras las músicas de los batallones de *Highlanders* de la India tocaban el popular himno *God bless to Prince of Wales.* (Véase el primer grabado de la página 396.)

El Príncipe se alojó en la casa-palacio del Gobernador de Bombay, situada en Parell, cerca de la capital, y en los dias siguientes visitó la poblacion, asistió á las fiestas más notables que se celebraron en su obsequio, presidió un banquete dado á los marineros de los buques *Serapis* y *Osborne*, y colocó la primera piedra de un edificio público destinado á conmemorar su llegada á la India.

El dia 12 visitó el templo de la Cueva de Elefanta, que se halla en la isleta de Gharapurí, á unas cuatro millas de Bombay. Este famoso templo está formado por tres cuevas abiertas en la roca y consagradas á la trinidad índica, Brahma, Vishnu y Shiva, y ostenta gigantescas efigies de esta divinidad triforme, supremo Dios y orígen de todo bien y de todo poder, segun la teogonía de los indios.

La cueva principal recibe aquel nombre porque hácia la entrada de la misma habia una enorme figura de elefante, labrada con singular delicadeza y perfeccion, que era como guardian celoso de aquel sagrado lugar, segun los naturales; el interior del templo tiene unos 130 piés de longitud, otros tantos de latitud, y de 15 á 17 de altura; sostienen la bóveda, sobre la cual descansa el monte de Gharapurí veintiseis gruesas columnas de una pieza, talladas en la roca, y en el muro del fondo se destaca el *trimurti*, ó sea un busto triforme, de 20 piés de altura, que representa á la trinidad mencionada: Brahma, el dios creador; Vishnu, el dios conservador, y Shiva, el dios destructor.

Allí se celebró, en la tarde del 12, el banquete que figura el segundo grabado de la pág. 396, al cual asistieron los individuos de la comitiva del Príncipe, pero muy pocos dignatarios indígenas, porque lo consideraron como una profanacion sacrílega que debia excitar la ira del terrible Shiva contra su pueblo.

MR. HENRY WILSON, VICEPRESIDENTE DE LOS ESTADOS-UNIDOS

En la pág. 397 damos un retrato del distinguido y honrado hombre político, cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas, que falleció en Washington en la mañana del lúnes 22 de Noviembre, en el ejercicio del importante cargo de vicepresidente de la República norte-americana, para el que fué elegido en 1872.

A los interesantes apuntes biográficos relativos á dicho personaje, que han tenido ocasion de leer nuestros suscritores en la *Crónica general* del número anterior, podemos hoy añadir los siguientes: Mr. Wilson nació en Farmington, N. H., el 16 de Febrero de 1812; dióse á conocer como hombre político en las elecciones presidenciales de 1840, mostrándose decidido partidario del general Harrison; fué elegido diputado por el Estado de Massachussetts en 1843, y obtuvo un puesto en la alta Cámara (sucediendo al senador Mr. Edward Ewerett) en 1855, donde pronunció en diferentes ocasiones muy notables discursos en pro de la abolicion de la esclavitud, de cuya humanitaria reforma fué siempre acérrimo y entusiasta propugnador.

Su fallecimiento ha sido muy sentido en toda la república, principalmente en Washington, porque Mr. Wilson era considerado como uno de los estadistas más eminentes de aquel gran pueblo.

EL GIMNASIO DE BILBAO. (Véase la pág. 399.)

DOMINICO THEOTOCÓPOLI «EL GRECO».

En la primera página del *Suplemento* que acompaña á este número, damos un retrato de aquel famoso artista, que nació en Grecia por los años de 1548 y falleció en Toledo, en Abril del año 1614, ó en 1625, segun afirman algunos escritores, habiendo vivido ántes largo tiempo en la imperial ciudad. El retrato que publicamos es copia directa, segun fotografía del Sr. Laurent, del que pintó el mismo artista: este cuadro lo posee el Sr. Duque de Montpensier, y se halla en la galería del palacio de San Telmo, en Sevilla. Del *Greco* existen cuadros muy notables en la iglesia catedral de Toledo, en el monasterio del Escorial, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando y en el Museo del Prado.

Fué ademas escultor y arquitecto, y á él se deben no pocos retablos, estatuas y bustos, y las trazas de las iglesias de la Caridad y de los Franciscanos descalzos de la villa de Illescas.

LA NOCHE-BUENA. (Véase el artículo que sigue.)

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

LA NOCHE-BUENA.

Me agrada en extremo, señor lector, contemplar la felicidad ajena, así como en extremo me aflige el triste espectáculo de la desgracia, porque ver la desgracia y no poseer medios de remediarla, es, á mi juicio, una



APUNTES DE SAN SEBASTIAN, por D. Isidro Gil.

de las más profundas penas que puede sentir un honrado corazon.

Por eso, no bien llegan esas fiestas tradicionales en que el pueblo, por seguir la costumbre, se impone la obligacion de divertirse, échome á la calle, no á divertirme, que ya hace tiempo que no me divierto, pero sí ansioso de contemplar la alegría de mis prójimos, compatriotas y convecinos. Dias hace que estoy ocupado en esta contemplacion de la dicha ajena, porque desde mediados del mes han comenzado los preliminares del tradicional júbilo con que se celebra en Madrid la Nochebuena.

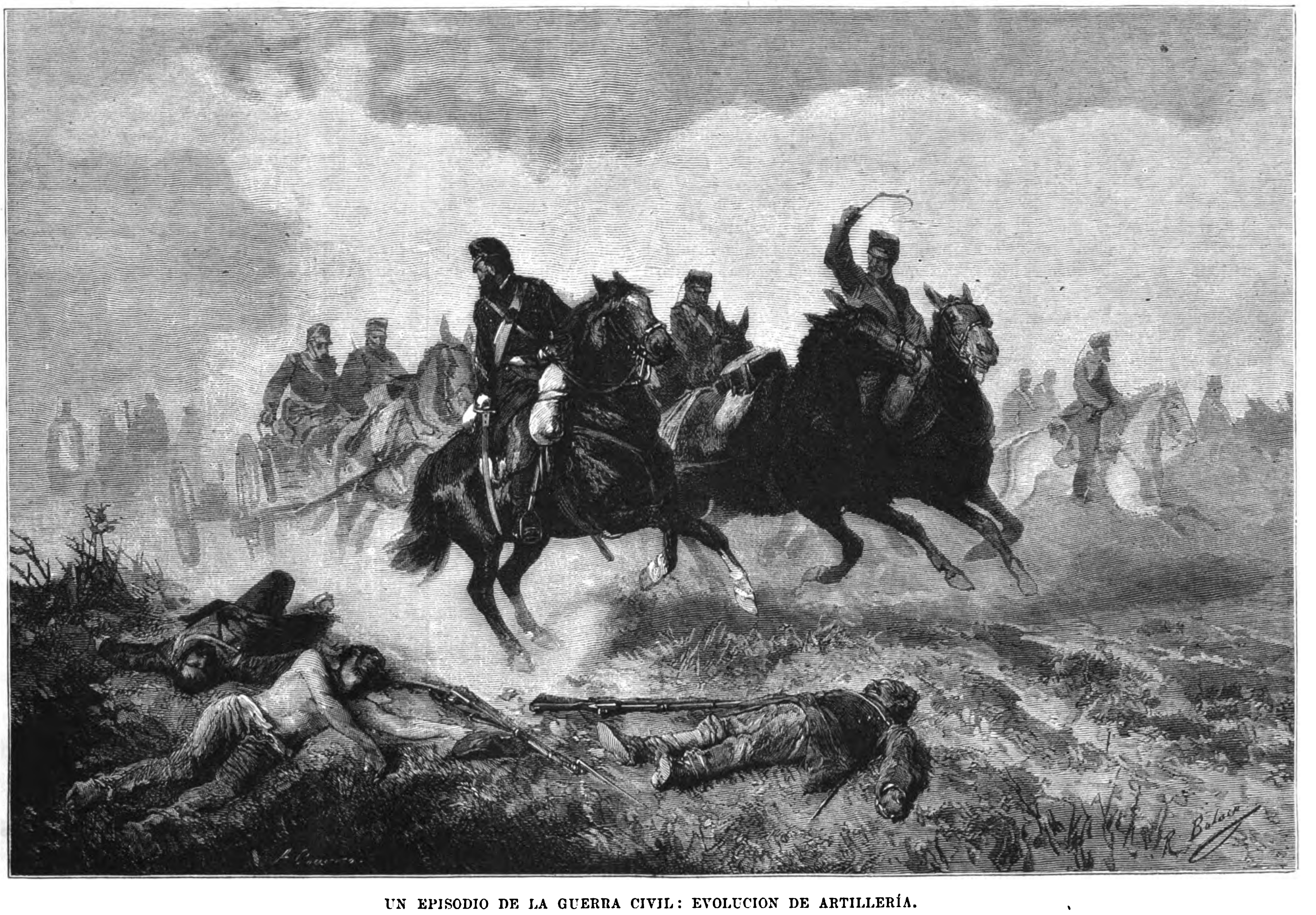
Yo he visto entrar por la puerta de Toledo grandes masas de pavos, muy puestos de frac y con gorro frigio; que tambien ¡ infelices! venian como con alegría de verse en tan gran ciudad, ellos, que fueron criados en sucios corralones, sin caer en la cuenta de su *pavoroso* porvenir, sin sospechar que vienen á ser traidoramente vendidos, atados por las patas, arrojados al suelo, y despues de llevados de casa en casa, como regalo de Navidad, pasados á cuchillo y devorados, en medio del mayor regocijo, por este pueblo implacable y gloton.

Con gozo he contemplado los escaparates de las confiterías, y los de ciertas tiendas de las que se llaman de géneros coloniales, y digo á ustedes que he pasado muy buenos ratos viendo las anguilas, las coronas, los perros, panteras, leones, águilas, cruces de Calatrava y hasta retratos de Garibaldi, todo de mazapan de Toledo, que en la imperial ciudad son extremados en la confeccion de esa deliciosa y empalagosa golosina. El apretado turron de Jijona, el de Alicante, duro como piedra, predilecto de los dentistas; el de guirlache, que de Zaragoza viene, tan rico y tan pegajoso; los más finos, de frutas, de yema, de rosa, de sustancias y esencias infinitas, presentan allí la más bella y apetitosa perspectiva, y luégo las cajas de pasas de Málaga, las de higos de Fraga, las de bruños de Portugal, y las frutas en conserva, y los salchichones de Vich, y la lengua de Hamburgo, y los barriles de aceitunas sevillanas, y los picantes encurtidos, y las delicadas mantequillas de Astorga, y las innumerables botellas de vinos y licores del reino y extranjeros, constituyen el más poderoso estímulo á la gula y al despilfarro, y se necesita estar muy delicado del estómago, ó tener muy poco dinero para resistir la tentacion de administrarse algo de lo que el práctico almacenista ofrece de la mejor voluntad al transeunte de buen gusto.

Es costumbre que en estos dias se haga un excesillo; la familia se reune, se convida á los amigos que no la tienen ó se hallan ausentes de ella; los chicos están soñando todo el año con la Noche-buena, y no recuerdan la indigestion que tuvieron el año pasado; es preciso atracarse, seguir la costumbre; sería una ridiculez no celebrar la Noche-buena, comprando de todo lo que todo el mundo compra; ¿qué dirian los criados? ¿qué dirian los vecinos y el portero?.... No hay remedio, hay



DR. D. JUAN CEBALLOS Y GOMEZ, CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE CÁDIZ.
† el 4 del actual.



UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL: EVOLUCION DE ARTILLERÍA.
Copia del cuadro del Sr. Balaca, adquirido por el Excmo. Sr. Duque de Bailén.

que gastar un poco más; á bien que el 20 se ha cobrado la paga, porque en Madrid todo el mundo cobra paga, y hay dinero, aunque luégo el mes que viene será el apuro, porque ya no se cobra hasta Febrero, pero en fin, ¿qué se ha de hacer? No se puede prescindir de celebrar el término del año; celebrándolo se celebra un año ménos de apuros y penas, porque es un año ménos de vida. ¿Quién sabe si el año que viene vivirá uno por este tiempo? ¿A qué nos hemos de apurar por unos duros más ó ménos? La verdad es que tiene muy poca gracia eso de que todo el mundo le pida á uno propina ó aguinaldo; pero ¡qué se ha de hacer! en tales dias hay que ser generoso, pródigo, hay que tirar materialmente el dinero y no pasar por avaro, por egoista y no dar ocasion á que se crea que uno está apurado, y acaba el año más pobre que una rata, lo cual les sucede á muchos que Dios sabe cómo tendrán el corazon y el alma cuando, oyendo una y otra vez la amable frase *Tenga V. felices Pascuas*, echan mano al bolsillo y van regalando las últimas monedas que poseen, devorados por la angustiosa incertidumbre de poder reemplazarlas con otras.

Esta costumbre de los aguinaldos no cae en desuso, aunque el progreso de los tiempos parecia que debia haberla quebrantado, sobre todo cuando tanto se habla de la dignidad humana; porque, francamente, no está muy de acuerdo con esa dignidad el vicio de pedir el aguinaldo todo el que nos ha servido por nuestro dinero y tambien los que no nos han servido, pues á mí, como á cada vecino, me piden todos los años el aguinaldo personas á quienes ni conozco ni he visto, ni directa ni indirectamente me han hecho servicio alguno, ni estoy por ningun concepto obligado á manifestarles mi contento y satisfaccion premiándoles ni con una peseta, ni con un duro, ni con un ochavo. Que me dicen que *tenga felices Pascuas*: ¿y qué? Lo mismo les importa si las tengo felices que si en las Pascuas, despues, por supuesto, de haberles dado la gratificacion que me piden, me llevan los mismos diablos. Dícese que contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar; en Navidad no se puede hacer uso de esta virtud; es imposible no dar; el que se propusiera negarse á dar lo que se le pide tan sin razon, seria tenido por el ente más ridículo y aborrecible; hablaríase de él con menoscabo de su buena reputacion, de su honra acaso. No hay medio de evadirse.

Esto de los aguinaldos adquiere proporciones tremendas; cada año crece más el número de los postulantes; ántes pedianlo únicamente, y se les daba con gusto como recompensa de su penoso trabajo, los carteros y los repartidores de periódicos; ahora, ahora lo piden, lo exigen hasta personas que desempeñan empleos de alguna más entidad, y yo creo que va á llegar año en que todos los vecinos de Madrid nos echarémos á pedirnos unos á otros el aguinaldo, y van á llamar á casa de V. y va á entrar el criado diciendo:—«Ahí está el Marqués que vive enfrente, que viene á pedir el aguinaldo.» Francamente, los señores demócratas, que tanto han predicado en el Parlamento y en la prensa encareciendo la dignidad humana y los derechos del ciudadano y la inviolabilidad de la personalidad, hubieran hecho un grandísimo favor á la humanidad largando algun discursito enderezado á demostrar que el aguinaldo es una especie de limosna depresiva de la dignidad humana, y que se da siempre de muy mala voluntad, cuya circunstancia la hace ser mucho más depresiva. Pero tambien es posible que los ciudadanos pedigüeños hubiesen hecho oidos de mercader á tan bien intencionado discurso; es decir, que el aguinaldo es un abuso irremediable, tanto que cada vez se extiende más, y no hay, por consiguiente, otro recurso que aceptarlo, digo, que darlo, y no incomodarse ni indignarse al verse víctima de semejante abuso, porque entónces se padecen dos males: la irritacion y el disgusto de soltar la mosca.

Y no conviene, en verdad, irritarse en estos dias en que tambien al estómago se le da el aguinaldo, haciéndole recibir sustancias, y más que sustancias, que algunas suelen no ser de fácil digestion, y pueden producir grave trastorno en aquella importantísima oficina, que viene á ser el Ministerio de la Gobernacion que cada ciudadano tiene dentro del cuerpo. Así, pues, yo aconsejo á mis lectores que por nada ni por nadie tomen á pechos eso de los aguinaldos, y que los den con cara de risa y sin enojo.

En estos dias suelo yo, como soy tan curioso y amigo de observar lo que, si se va á ver, maldito lo que me importa, suelo, digo, dedicarme á hacer visitas, visitas inoportunas y fuera de sazon seguramente, pero en las visitas en estos dias algo se observa, algo se ve, algo se adivina, y á mí me gusta eso, no lo puedo remediar, aunque digan VV. lo que quieran.

Por ejemplo, tengo que ir á casa de D. Abundio, antiguo empleado, celoso de su deber, no de su mujer, que lleva veinte años de empleo, él, no la mujer, y este año le han ascendido á jefe de negociado de tercera clase, porque ya era para el Ministro cargo de conciencia que estuviese postergado funcionario tan celoso como digo; tengo que ir, repito, á ver á este padre de familia, y digo si es padre de familia, como que tiene ocho hijos, y el otro dia le encontré en la calle y me dijo que ántes de que se abran las Córtes abrirá los ojos á la luz del mundo un nuevo heredero de su nombre. ¡Vaya una cara que me pone la mujer de D. Abundio cuando el dia de Noche-buena me ve entrar de visita! Ella procura parecer amable, pero bien se conoce que está inquieta, impaciente y que desea que me largue; á lo mejor se levanta, se va allá dentro y se oye llorar á uno de los chicos; no es difícil adivinar que lo ménos que el chico estaba haciendo era comerse algo extraordinario que el prolífico padre ha traido para el banquete del dia; vuelve la madre con una llavecita en la mano; esta llavecita es la del armario donde están las cajas de jalea, los turrones; habia quedado abierto, y los chicos son los demonios y no desaprovechan coyuntura; poco despues se oye que riñen los chicos, y vuelve allá la madre y se trae á uno, y el otro se queda allí berreando; los chicos reñian porque lo que uno con singular habilidad habia sustraido del armario no queria repartirlo con los demas; la buena señora reprende al chico porque ha reñido con el otro; el chico va á disculparse, pero la madre le hace callar temerosa de que diga alguna inconveniencia; en esto suena la campanilla, todos los chicos salen á abrir á ver si es algun regalo, pero no es un regalo, bien que para ellos es más que regalo, porque es su padre, que entra apresurado en la sala diciendo á gritos ántes de verme: «Hija los bes.....» Y viéndome, no termina la frase, es decir, sí la termina, pero de una manera irregular, pues variando de tono continúa: «¿Los ves?..... siempre han de salir á abrir la puerta estos chicos.» Y no era eso lo que iba á decir, pues la noticia que venía á dar á su mujer evidentemente, era la de que los besugos están por las nubes, y trae dos debajo del carrik, por eso no se lo quita, ni saca más que la mano izquierda para tomar la mia, y su mujer le mira y él mira á su mujer, como si se dijeran: «¡A qué habrá venido éste ahora de visita!» Esta familia, por lo que se ve, quiere celebrar la Noche-buena sin que nadie se entere; en semejante dia no quieren extraños en su casa; desean que nadie les interrumpa en su regocijo; tienen dos besugos, dos capones, y no cuento los que dará el padre á los chicos por enredadores y golosos; una fuente de granada, una sopera de leche de almendra, unas batatas de Málaga, una anguilita de mazapan, regalo de la suegra toledana, que no ha podido venir este año porque el reuma no le deja moverse, que si no, ¿quién la detenia allí, donde vive con su otra hija, casada con un militar, que no cesa de culpar á la suerte, pues teniendo su suegra dos yernos, le parece injusto que él sea el más ensuegrado de los dos, y como tan á las inmediatas órdenes de la suegra se encuentra, está de un humor de todos los diablos, y de fijo no se celebrará en su casa la Noche-buena tan agradable y pacíficamente como en la de don Abundio. No quiero estorbar á la honrada familia en sus preparativos de banquete, y me despido de la madre embarazada y del padrazo rodeado de chicos, que está deseando soltar los dos besugos. Esta es gente *cursi*, que decimos ahora, pero feliz. El padre, hombre modesto y honrado, no tiene más preocupacion que sus hijos y el cumplimiento de su deber en la oficina. Ni debe ni le deben; ni la ambicion le inquieta, ni la envidia le amarga la existencia.

No me reciben con tales señales de impaciencia en casa de los señores de ***. Al contrario, no sólo me reciben con sumo agrado, sino que manifiestan celebrar la oportunidad de mi visita, porque precisamente se les habia olvidado invitarme á la cena de Noche-buena con que van á favorecer á sus íntimos, y aprovechan la ocasion de subsanar el olvido. Lo mejor de Madrid asistirá á la cena, y como de mí no se han acordado hasta que me han visto, debo considerarme incluido entre lo peor de Madrid; y es verdad, porque yo no soy ni ministro, ni duque, ni marqués, ni personaje influyente, ni mi presencia en su banquete puede darles importancia, que es lo que ellos desean; el señor *** es un hombre que ha tenido suerte en los negocios, y con el dinero se le ha despertado la vanidad, y quiere ahora lucir y que se hable de él, de su mujer, del lujo de su casa, de su buen gusto, de su mesa, de sus vinos, y ascender desde la clase media á que pertenece á otra más elevada, y para eso necesita ganarse amigos; que se diga que un hombre político importante ha ido á su casa; que una hermosa de la grandeza ha llevado allí sus hijas; que un poderoso banquero se excusó de asistir por haber salido precipitadamente para Lóndres. En esa casa no se celebra la Noche-buena; la fiesta se da, aprovechando la circunstancia, en honor y provecho de la vanidad. Yo me excuso tambien de asistir, no para que lo digan los periódicos que hablarán de la fiesta, sino porque estoy persuadido de que los señores*** necesitan en su fiesta nombres conocidos principalmente en la alta política, en las letras, en la Banca y en la nobleza, para satisfaccion de su vanidad y ulteriores fines, y sobre todo que no falte algun general. Tambien en esta casa, aunque son grandes las pretensiones de sus dueños, se notará seguramente lo *cursi* en algun detalle de la fiesta, á poco que se observe.

No sucederá esto en ese palacio magnífico donde mora la dama que por su talento, por su discrecion, por su caridad, por su hermosura brilla más que por su nobleza, y eso que ésta es de la más limpia é ilustre en España; en esa casa no se conoce lo *cursi*, y la fiesta de la Noche-buena será una verdadera fiesta española, y se solemnizará el nacimiento del Hijo de Dios, no sólo con un banquete, sino asistiendo al santo sacrificio de la Misa, y socorriendo pródigamente á los pobres, que es la mejor manera de celebrar las fiestas. ¡Dichosos los que de esta manera pueden celebrarlas!

La Navidad es, en suma, tiempo dichoso en Madrid; los empleados, cobran ántes de la fecha de costumbre; las clases pasivas, toda esa masa enorme de viudas, huérfanas, jubilados, cesantes, exclaustrados y legos, cogen tambien la paguita, aunque sea de las atrasadas; á mucha gente le cae la lotería, y alguna vez hasta el premio grande se queda en Madrid; en la rifa del Pardo se ganan muchos premios y una infinidad de *aproximaciones de un pavo;* se le saca aguinaldo á todo fiel cristiano, y, en fin, corre el dinero, pero, ¡cuán breve es esta dicha! A principios de año empiezan otra vez los apuros y las estrecheces y los trabajos. Trinan los empleados que se gastaron la paga; trinan los pasivos que no saben cuándo se verán en otra; los premios pequeños y los reintegros de la lotería se han ido en billetes de la siguiente, que ya no son tantos los premiados; en la del Pardo no se acierta un número, ni de los de 80 reales, ni se saca siquiera una aproximacion de 40 rs. en alhajas (!) y ya se ha vuelto al prosaico puchero con tocino fresco, y la humilde berza.

En el *Suplemento* de LA ILUSTRACION se publica hoy una hermosa lámina que representa fielmente lo que es la Noche-buena en Madrid, y verdaderamente, la publicacion de esa lámina hacia innecesaria la de este artículo.

Todo lo que es propio de la Noche-buena lo ha representado el artista con singular acierto.

Los regalos á médicos, cirujanos, abogados, procuradores y maestros de escuela; la lotería; las tristes reflexiones del necesitado que contempla el escaparate de Lhardy; la cena en el palacio de la gran dama; el baile en casa de los señores ***; el atracon de los sirvientes; el estruendoso regocijo de la gente del bronce que recorre las calles cantando y tocando y dando calor al estómago con el llamado *peleon* y la *bala rasa*, y en fin, el nacimiento de madera y carton cubierto de musgo, con fuentes y arroyos de cristal, espléndidamente iluminado, el nacimiento tradicional, que es la delicia de los niños y el orgullo del abuelito, que ha trabajado asiduamente en su construccion y decorado, y es un niño más en la casa, que goza en la contemplacion del nacimiento y en la alegría de sus nietos, y goza mucho más que habrá gozado en los placeres de la juventud y luégo en las satisfacciones y en los triunfos que haya debido á su ciencia, á su talento ó á su fortuna. Ahora, cuando va á dejar la vida, cuando ya no puede dudar que su término se acerca rápido, es más feliz que nunca, porque hasta ahora Dios no habia puesto á su lado los ángeles que han de rodear-

le en su lecho de muerte..... Lo que no ha pintado el hábil dibujante, porque no se puede pintar, es la tristeza, la desesperacion de las pobres madres que tienen á sus hijos ausentes del hogar, expuestos á morir, cumpliendo su deber en las montañas del Norte de España, donde arde la guerra civil, donde hermanos contra hermanos pelean con un valor tan estéril para la patria, que no necesita ese valor de sus hijos para luchar unos con otros, sino la vida y el trabajo de todos para recobrar sus fuerzas, para remediar sus desgracias y para ser digna de la proteccion del cielo y del respeto de las naciones. ¡Triste Noche-buena donde hay guerra entre hermanos! ¡Qué dichosa será en España la Noche-buena cuando no haya guerra! La Noche-buena es la fiesta del hogar y de la familia, y sólo es dichosa en el hogar donde existen el amor y la honradez; en el hogar donde los hijos no aman al padre y los hermanos miran con rencor y con envidia á los hermanos, es triste y sombría la Noche-buena como todas las noches y todos los dias. La patria es el hogar de todos los que en ella hemos nacido, y sólo reina en ella la ventura cuando todos la amamos y vivimos en paz unos con otros.

CÁRLOS FRONTAURA.

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

IX.

Hé aquí el giro que tomaron las cosas en los dias siguientes:

Paca abandonó el domicilio conyugal, sin las alhajas ni las ropas, y se depositó casa del boticario del pueblo. Allí llamó al alcalde para exponerle las quejas que tenía contra su marido y pedirle justicia; pero habiéndose declarado incompetente el alcalde para terciar en el asunto por falta de atribuciones, recurrió á un abogadillo que por allá malversaba los restos de su fortuna, y éste, á quien el Coronel en cierta ocasion habia arrimado una puntera en la espalda baja por insolente, se prestó á hacer un memorial de agravios que la esposa ofendida habia de dirigir al juez de primera instancia del partido.

Miéntras tanto D. Juan escribia á dos amigos generales de Madrid para que obtuviesen del tribunal de Guerra la declaracion del error cometido sin malicia en su expediente matrimonial, con el fin de que en ningun tiempo pudiesen ocasionarse perjuicios á su viuda. Las pruebas fueron tan claras y tan sencillas, que el negocio se arregló en un instante.

Doña Francisca, á su vez, adoptó el retraimiento y la reserva en los graves negocios de su familia; pues si por una parte permanecia al lado de D. Juan, como siempre, por otra estaba atenta al honor de su hermana puesto en litigio; honor que en cierto modo alcanzaba á su nombre, por aquello de las dudas que en su conciencia introdujo D. Romualdo.

Finalmente, en el pueblo se comentaban los asuntos de muy distintas maneras, áun cuando todas convergian á dar pasto para chismes y murmuraciones. Unos opinaban que entre el Cura y D. Juan les habian armado una broma á las mujeres para divertirse á su costa, y que no habia habido una palabra de casamiento. Otros decian que, prevaliéndose de la identidad de nombres, el Coronel, por ser raro en todas las cosas de su vida, habia querido casarse con dos mujeres como el gran turco. Algunos, y éstos eran los peor intencionados, á cuya cabeza figuraba el abogadillo, opinaban que D. Juan se habia casado efectivamente con la hermana menor; pero que, recordando sus liviandades de jóven, se aburrió pronto de ella y optó por las atenciones de su cuñada. Digámoslo de una vez: el pueblo y la casa de D. Juan eran un infierno abreviado.

Se acabaron los paseos, se suspendió el tresillo, se concluyeron las confianzas de la conversacion; y divididas las gentes en dos bandos, uno á favor del Coronel y otro á favor de Paca, el lugar ofrecia el delicioso aspecto que sólo habia de conocerse despues en épocas de elecciones. Hasta el Cura principió á no reirse.

Las reservas de D.ª Francisca consistian en cumplir cada vez más torpemente con su deber y no despegar los labios. Por las mañanas iba á la iglesia, donde solia ver desde léjos á su hermana; pero como una y otra llevaban los velos de la mantilla echados, no podian conocerse ni saludarse. Sucedió con frecuencia, á pesar de todo, que aguardándose la una á la otra para adivinar ó inventar lo que de su mútua existencia no sabian, se les pasasen las horas muertas en la casa de Dios. Allí no se perdia el tiempo, sin embargo; pues entre salves y credos, no todos bien rezados ciertamente, las devotas informaban ya á ésta, ya á aquélla de todo lo que se decia en el lugar, ampliándolo y estirándolo hasta donde su propio deseo lo aconsejaba, con cuya mansa tarea se logró bien pronto que si entre los hombres eran mordaces las invectivas contra los asuntos de D. Juan, entre las mujeres fueran el verdadero fundamento de una guerra civil. No sabemos quién ha dicho que la iglesia es el casino de las beatas.

De él salian diariamente datos curiosos para entretener al partido de la oposicion, á cuyo frente se hallaba, como ya sabemos, el abogadillo, y en cuya bandera se iban afiliando los que, por razon de cuestiones de carácter, no eran muy afectos al Coronel. La estanquera declaraba que D. Juan habia pedido su divorcio á Madrid, pues en pocos dias habia comprado muchos sellos para cartas gordas. Ante esta declaracion, que no dejaba duda del hecho, se convino en que por caridad cristiana era llegado el caso de interceptar el correo de D. Juan y sujetarlo al procedimiento del agua caliente; tarea de que se encargó una hija ya arrugada del estafetero, á quien el Brigadier habia mirado con buenos ojos en cierta época. La esposa del fiel de fechos temia que de todo tuviera la culpa la boticaria, pues, segun palabras sueltas de su marido, en la botica se tenía la ilusion de que por muerte de D. Juan todos sus ahorros, que debian de ser muchos, habrian de pasar en herencia al chico más pequeño. Tampoco se abrigó sobre este dato la menor duda. Por fin, las beatas hablaron (despues de la misa, por supuesto) de impedimentos dirimentes que al saberse lo de la boda habian venido de fuera; noticia que rectificó una tenienta, que lo era de carabineros y de oido, la cual, no habiendo pescado más que unas palabras al aire, aseguró que los impedimentos puestos por Paca eran indudables y muy justos, como que los sabía por ella propia, aunque no estaba autorizada para revelarlos. Tan escandalosa era su gravedad.

Con el concurso, pues, de los hombres y de las mujeres, el pueblo estaba hecho una zahurda. Todos los respetos y todas las amistades se habian subvertido ó quebrantado: Don Juan no iba á la botica por no encontrarse con su mujer; el boticario no iba á casa de D. Juan porque no se achacáran á chismes sus visitas; el Cura se marchaba al campo, solo con su escopeta, por no saber á qué carta quedarse; el abogadillo abrió bufete de difamaciones y ya tuvo un empleo; el fiel de fechos se eclipsaba por temor de ser extrangulado; á las beatas se les pegaba el puchero todos los dias; los labradores filósofos eran de parecer que semejante vida conducia á semejantes fines; por último, el coronel Vaillant se desentendia de todos y de todo, por no acabar á palos con sus convecinos. De cuantas batallas habia presenciado, ninguna llegó á infundirle el pavor que esta batalla seca del lugar.

Magnánimo siempre, á pesar de todo, cuando trataba con enemigos pequeños, D. Juan dió algunos pasos para reconciliarse con su esposa; pero las mujeres, que vieron en esto un acto de debilidad ántes que de fuerza, comenzaron á poner tales y tan absurdas condiciones, que fué necesario sonreirse y dejarlas. A los consejeros del pueblo les dolia que se cortase un litigio cuyos pormenores anunciaban escándalo y diversion para larga fecha: ellos habian oido decir que el negocio del Coronel era de los que se ventilan á puerta cerrada, y nunca se abren tanto las puertas de la curiosidad como cuando se cierran las puertas de la justicia.

Don Juan al fin fué citado ante los tribunales, pero no compareció; citósele segunda vez y no acudió tampoco: ni siquiera adujo su fuero militar, entónces vigente (aunque lo ignoraba el abogadillo), para sacudirse de aquella intromision del juez en sus asuntos particulares. Estaba decidido, en último extremo, á arreglar sus negocios con la punta de la bota. Iba á citársele tercera vez, con multa y mandamiento de prision por desacato, cuando una mañana, á tiempo que doña Francisca estaba en la iglesia, pudo oirse en la casa del Brigadier un campanillazo más fuerte que de costumbre, lo cual indica que casi era de los que rompen el alambre. Nadie contestó porque nadie habia allí: agitóse nuevamente la campanilla con repetidos tirones, como de quien muestra una perentoria necesidad de que acudan, pero fueron en vano: al fin rompiéronse alambres y cordon en un supremo esfuerzo, y á aquel gran ruido de dentro de la casa, sucedió el silencio de la imposibilidad de seguir causándolo. Algunos minutos despues, que hubieran sido terribles para un observador cercano á la vivienda, sintióse como el estallido de un proyectil en el balcon que daba á la alcoba del Coronel, y tras el estallido, que rompió los cristales de toda una ventana, saltó á la calle desnuda la espada de D. Juan, con alarma y terror de los vecinos que acudieron al golpe. ¿Qué pasaba allí? ¿De qué crimen podia ser teatro la habitacion de aquel hombre irascible y contrariado?

Pasadas las primeras confusiones entre dudas y respetos, los vecinos acordaron introducirse en casa de don Juan, fuere cualquiera el recibimiento que les aguardára; y como á los repetidos golpes para que abriese, nadie acudia á hacerlo, violentaron la cerradura de la puerta y entraron en tropel hasta el lecho mismo del que indudablemente pedia socorro. El espectáculo era horrible y desgarrador al propio tiempo: Don Juan, echado en la cama, tenía el cuerpo medio desnudo en posicion trasversal, como indicando una brega anterior angustiosa y larga; el brazo derecho, en ademan inerte, pendia al aire entre los hierros del cabecero, como si hubiera perdido la vida con el último golpe del llamador; en el otro brazo conservaba la vaina del espadin, retorcida entre los dedos, cual si al quedarse con ella le hubiera agitado un pensamiento extraño; por último, la cabeza medio oculta entre ambas almohadas, lívida en el fondo de la expresion y cárdena en la superficie del rostro, dejaba ver su boca torcida sobre el lado derecho, sus ojos inyectados y como sin luz, su boca espumante y convulsivamente sorda, como la de los apopléticos que van á morir.—Don Juan estaba atacado de una terrible hemiplegia. Su pecho no respiraba, sino hervia.

Los vecinos, desparramándose, unos por las piezas interiores para buscar recursos, otros hácia las ventanas para pedir socorro, y algunos por la calle para traer al médico, alarmaron en pocos instantes el lugar con la inesperada noticia del infausto accidente, y un cuarto de hora despues, quizá no tanto tiempo, se hallaban al lado del Coronel prodigándole todo género de medicinas y auxilios, Paca, D.ª Francisca, el boticario, el médico, el cura, los labradores y cuantos desde su llegada al pueblo lo habian conocido, formando consejo á la puerta de la casa, por no caber todos en las habitaciones, el resto del vecindario.

Hasta el abogadillo acudió instintivamente al lugar de la catástrofe, áun cuando no subió, pues enterado á medias de lo que sucedia, tuvo prisa de correr á participarles á algunos de sus clientes, que el coronel Vaillant se habia suicidado por miedo á las consecuencias del pleito que le iba á armar.

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

(Concluirá en el número próximo.)

EL EXCMO. SR. DUQUE DE RIVAS.

El grabado de la página primera de este número, que representa á D. Angel de Saavedra, Duque de Rivas, es copia de una preciosa medalla, obra del insigne y malogrado artista D. Eduardo Fernandez Pescador. La hemos preferido á otros retratos del esclarecido poeta, por no dar ninguno, á nuestro juicio, tan cabal idea de la noble, inteligente y afable expresion de su fisonomía.

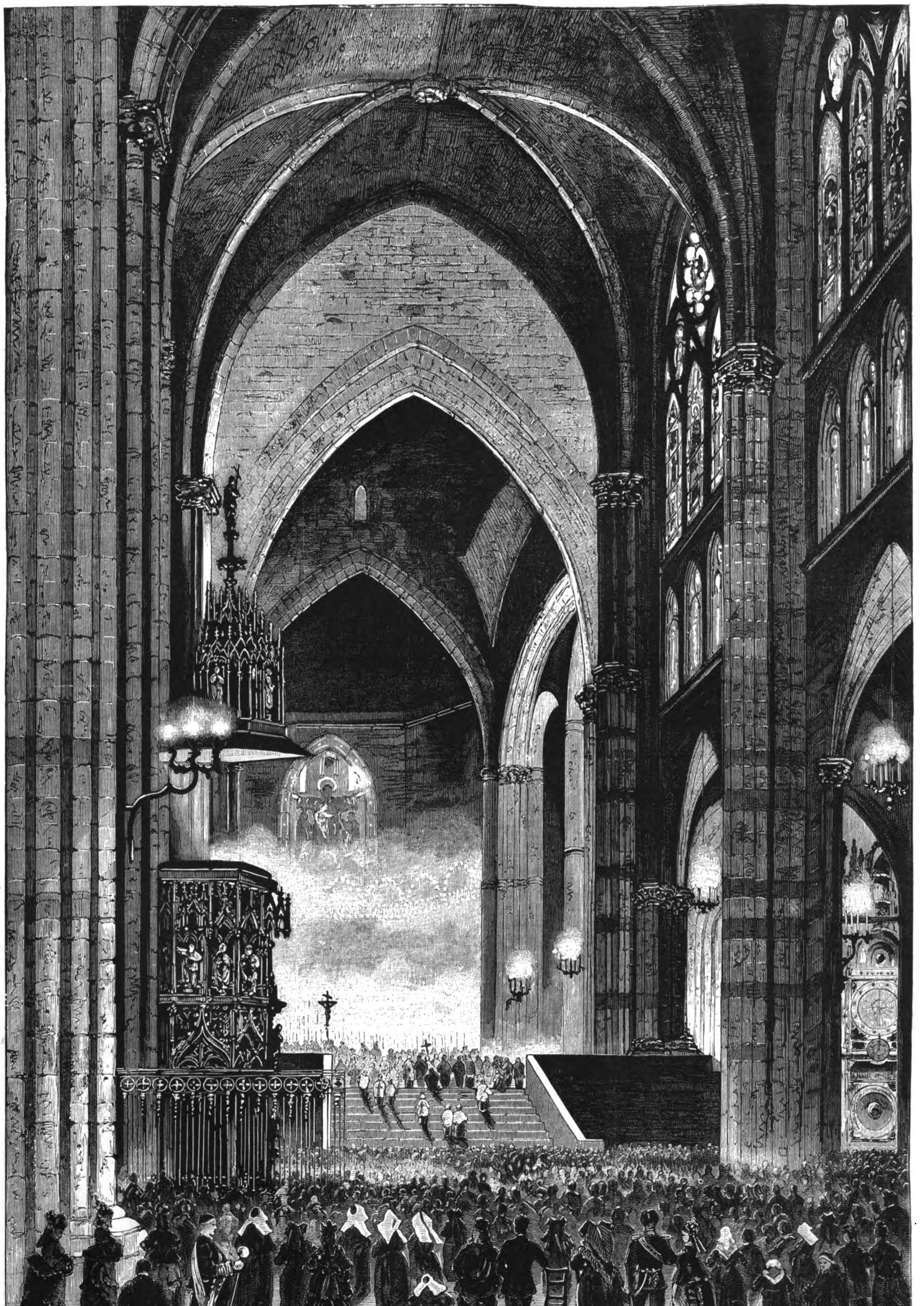
Poco dirémos de personaje tan conocido, y cuyo nombre es ensalzado estos dias por todos los amantes de las letras con motivo de la representacion póstuma de su admirable creacion *El Desengaño en un sueño*.

Nada más interesante que la vida del Duque, en la cual se reflejan todas las vicisitudes políticas y literarias por que ha pasado nuestra patria en casi lo que va de siglo; pero ni es nuestro objeto trazar su biografía, ni caben en esta seccion más que ligerísimos apuntes.

Nació D. Angel de Saavedra el 10 de Marzo de 1791, en la ciudad de Córdoba, cuna privilegiada de grandes ingenios; siendo el segundogénito de sus ilustres padres, los Duques de Rivas. Recibió clásica y brillante educacion en el Seminario de Nobles, y desde temprana edad mostró grande aficion á la poesía, y no poca á la pintura, que fué siempre su recreo favorito, si bien no lograse en ella tan valiosos timbres como en la primera. Pero aquella época borrascosa no era la más á propósito para los tranquilos placeres de las letras y las artes, y el aventajado alumno dejó el Seminario cuando apénas le despuntaba el bozo,



TEATRO DE APOLO.—DECORACION FANTÁSTICA DEL ACTO II, ESCENA II DE «EL DESENGAÑO EN UN SUEÑO».



STRASBURG (ALSACIA: ALEMANIA). — CELEBRACION DE LA MISA DE NAVIDAD EN LA CATEDRAL.—(Dibujo original de M. Robert Akmus.)

para ir á incorporarse á un regimiento, del cual era capitan por gracia especial del Monarca. Vino á poco la guerra de la Independencia, y en ella D. Angel, á ejemplo de Ercilla y de otros ingenios españoles, al par que tomaba parte en los combates, al lado del Duque su hermano, que mandaba bizarramente un escuadron de caballería, cantaba con juvenil entusiasmo y ardoroso patriotismo los grandes hechos de aquella epopeya nacional.

En la desgraciada batalla de Ocaña cayó del caballo con once heridas, algunas muy graves, que lo pusieron al borde del sepulcro; terrible trance, que luégo recordó en aquel romance que empieza:

«Con once heridas mortales,
Hecha pedazos la espada», etc.

Despues de larga convalecencia, volvió á la milicia y á reanudar sus tareas literarias. En Córdoba, en Cádiz, en Sevilla, ciudades en que pasaba largas temporadas, unas veces por razon del servicio y otras por motivos de familia, escribió várias tragedias y otras composiciones de diversa índole. Ciertamente no carecian de mérito aquellas producciones, y no dejaron de granjear á su autor fama y aplausos; pero estaban muy léjos de ser la verdadera expresion de su genio nativo y de marcar la altura á que debia llegar más adelante el poeta.

Los acontecimientos políticos del año de 1823 arrojaron á Saavedra á extranjeras tierras, y empezó para él una triste odisea llena de penalidades y amarguras. Fuerza es sin embargo confesar que, durante los años de expatriacion, se vigorizó notablemente su númen poético. Sus relaciones amistosas en Malta con el antiguo diplomático inglés Mr. Frere, hombre de acrisolado gusto, y más adelante con eminentes literatos de otros países; el estudio de los poetas extranjeros, y el ver de cerca la renovacion literaria europea, influyeron grandemente en su ánimo, y le hicieron comprender que no estaba su puesto entre los secuaces de la imitacion clásica, sino al lado de Lope y de Calderon; y empapándose entónces en el genuino espíritu de nuestra poesía dramática y popular, se alzó en alas de una inspiracion, ya propia y nacional, á sublimes esferas, para él ántes desconocidas. Su composicion al *Faro de Malta* fué su primer paso en la nueva senda; siguió despues *El Moro Expósito;* y cuando en el año de 1834 se abrieron para Saavedra las puertas de la patria, dió á la escena el drama *Don Alvaro*, con el cual se colocó entre los más célebres poetas contemporáneos.

A poco de su vuelta á España, se vió inesperadamente Duque de Rivas, por fallecimiento de su hermano, y poseedor de los bienes y honores de tan ilustre casa. Su nueva jerarquía lo llevó al Estamento de Próceres, del cual fué Vice-presidente, y desde entónces no dejó la fortuna de sonreirle. El Duque fué dos veces Ministro de la Corona, Embajador en Nápoles y en París y Presidente del Consejo de Estado. Todas las Academias le abrieron sus puertas, llegando á ser Director de la *Española* y Presidente de la de *Nobles-Artes*. Tenia las más distinguidas condecoraciones de Europa, y era caballero del Toison de Oro. Mas la verdadera gloria del Duque de Rivas está en sus obras literarias. Acaso dentro de algunos años nadie recuerde que fué Ministro, Embajador ó Consejero de Estado; pero miéntras viva en el alma humana el sentimiento de lo bello, y resuene en España ó en América el habla castellana, sus romances, sus leyendas, sus dramas (principalmente *Don Alvaro* y *El Desengaño*) y su preciosa historia de *Masanielo* serán gloriosos timbres de la literatura española.

E.

LA VISION DE LASMUÑECAS.

El documento que voy á dar á conocer me parece muy curioso y útil para el estudio de las alucinaciones vulgares, y áun para el estudio médico de ciertas enfermedades físicas que llevan consigo la perturbacion mental.

Me he preguntado si merecia darse á luz en un periódico formal é importante, y la contestacion ha sido afirmativa, fundándose en que si es lícito al escritor fantasear historias y darlas al público con el único fin de deleitar, lícito debe serle tambien el dar á conocer hechos que puedan servir para el estudio de las enfermedades físicas y morales de la humanidad.

El año 1841 se habló muchísimo en la parte occidental de Vizcaya y en la oriental de la provincia de Santander de una aparicion muy singular que se suponia haber tenido un vecino del concejo de Sopuerta, y se contaba, entre otras cosas, que en una respetable familia de aquel concejo habian ocurrido, con posterioridad á la aparicion, sucesos anunciados de antemano por el sujeto que decian haberla tenido. Mas aún: muchos sujetos de aquellas comarcas, que por entónces ó años despues fueron á América, me suelen preguntar á su regreso (sabedores como son de mi aficion á la investigacion y al estudio de las creencias y costumbres populares y de mi conocimiento de aquella parte del litoral cantábrico), si he averiguado algo curioso ó cierto acerca de la famosa aparicion de Lasmuñecas.

El inolvidable cura de Montellano, D. José María de Sagarminaga, hombre en extremo curioso é inteligente, á quien yo dí á conocer en un artículo que se tradujo en las principales lenguas de Europa, y luégo incluí en los *Capítulos de un libro*, quiso averiguar á raíz del suceso lo que hubiera de cierto en todo aquello que tanto ocupaba la atencion pública, y al efecto pasó al barrio de Lasmuñecas, distante de su parroquia una legua escasa, y célebre ya hoy por la victoria que el Marqués del Duero alcanzó allí sobre los carlistas, hace poco más de un año, al dirigirse á libertar del asedio á la invicta Bilbao. En aquel barrio vivia el sujeto que aseguraba haber tenido la aparicion, y el señor cura se proponia interrogarle y pedirle cuenta de la verdad, lo que hizo con tal eficacia, que hasta exigió juramento de decirla á dicho sujeto, que en efecto le prestó.

Entre los papeles del señor cura de Montellano, que falleció en Mayo de 1870, se encontraron las notas originales que tomó en Lasmuñecas en presencia del declarante y segun éste formulaba su relato y contestaba á las preguntas que el señor cura le hacia. Estas notas son bastante confusas, porque el señor cura sin duda las tomó sólo para su gobierno, con ánimo de hacer con ellas una relacion ordenada y crítica en que formulase su opinion sobre aquellas declaraciones. No llegó á hacerla, probablemente porque sus ocupaciones no se lo permitiesen; pero yo me voy á tomar este trabajo, creyendo que áun negando toda fe á lo que el sujeto interrogado declaró bajo juramento, y suponiendo que la aparicion no pasó de una alucinacion suya, de algo puede servir este trabajo para los fines que dejo indicados.

Ademas, en vista de la relacion jurada del sujeto á quien se atribuyó la vision, se desvanecerán una porcion de exageraciones en que incurrieron las gentes del pueblo, propensas siempre á abultarlo todo, y mucho más lo que ofrece carácter sobrenatural ó maravilloso.

Antes de ordenar las notas del señor cura de Montellano, voy á decir por cuenta propia lo que pienso de esta supuesta aparicion. Creo que Nicolas de Palacio (que falleció un año despues) creia sinceramente en ella, pues las noticias que de él tengo son que era sujeto verídico, de buenísima conducta y religioso sin exagerado misticismo ni supersticion, aunque de inteligencia limitada; pero creo que la vision no pasó de una *vision* hija de algun extravío pasajero de la débil imaginacion de Nicolás, que habitualmente padecia de escrófulas, y como resulta de su relato, andaba algo enfermo y se preocupaba de que pudiera agravarse su mal. En el relato apénas hay nada original ni nuevo, que no esté vaciado, digámoslo así, en el molde vulgar y rutinario de las apariciones de muertos, en que nunca faltan las misas en tal ó cual templo ó altar, las velas encendidas y las restituciones ó satisfaccion de deudas; pero en cambio hay mucho nuevo y curioso en la descripcion de los aparecidos, y es tal la precision con que se describen sus movimientos y operaciones, que apénas se echa de ver la vaguedad é indecision que suele caracterizar á todo relato de apariciones sobrenaturales.

Dicho esto, ordenemos las notas tomadas por el señor cura de Montellano, que felizmente no dan lugar á duda alguna en toda la relacion.

«En el barrio de Lasmuñecas del concejo de Sopuerta, á 8 de Junio de 1841, yo, Nicolas de Palacio, hijo legítimo de José y de María de Santayana, declaro, á instancia de D. José María de Sagarminaga, cura beneficiado de Montellano en el concejo de Galdámes, lo que vi y oí, segun y conforme fué, sin quitar ni añadir nada, en la vision que Dios se dignó tuviera el 8 de Abril del presente año de 1841, en que la Iglesia celebraba el Juéves de la Cena del Señor.

»Estando hoy en mi sano y cabal juicio, como cuando me ocurrió lo que voy á referir, y en presencia de Dios, autor de la verdad, digo con pura intencion de agradar á su Divina Majestad, que despues de comer salí de mi casa á cosa de las dos de la tarde y me dirigí al monte de Saldamando, en busca de una de mis vacas que no habia ido á casa con sus compañeras. Al llegar al primer arbolar del monte, que dista cerca de media legua de mi casa, encontré á unos vecinos mios y me dijeron que la vaca que buscaba estaba un poco más allá, en compañía de otras de la vecindad. Seguí adelante sin encontrarla y sintiéndome ya disgustado porque no iba á volver á tiempo para bajar á los Oficios religiosos, y media hora despues llegué á un regato, y para pasarle á pié enjuto bajé la vista al suelo.

»Al alzar la vista me vi rodeado de muchísimas figuras de forma humana, y quedé suspenso y admirado y sobrecogido de un sudor frio. Yo no sentia voz, ni ruido ni olor alguno, y miraba de frente á aquellas personas, que á su vez me miraban del mismo modo con semblante afable y risueño. El color de su cara y manos era blanco tirando á sonrosado en la parte superior de las mejillas. La estatura de todas era igual y algo más baja que lo regular, pues no pasaba de cuatro piés y medio castellanos. Todas estaban vestidas de un mismo modo, con una especie de alba ó túnica blanca que no les dejaba ver los piés. De la cintura arriba las cubria una cosa como roquete de acólito, y en la cabeza llevaban una capucha pequeña que subia del cuello. La cintura era tan delgada que se podia abarcar con mis dos manos, y la ceñia una hermosa faja como de cuatro pulgadas de ancho. Todas las figuras eran enjutas de carnes, y observé que no tenian barba ni pelo.

»Una de ellas llevaba una cruz pequeña que no excedia un pié de su cabeza, ni tenia en su frente imágen ni crucifijo alguno. Las ropas y aspecto de todas tenian tal hermosura y atractivo para mí, que me subyugaban. Despues de dar como unos cuarenta pasos todos en silencio, fijé la atencion en una de las figuras, que era la más próxima á mí, y reconocí en ella, sin la menor duda, á Domingo Ortiz, mi convecino, que habia muerto hacia catorce años, y en seguida fuí reconociendo sucesivamente á muchos de los que habian fallecido en este espacio de tiempo.

»Andando como en procesion entre esta especie de ejército como cosa de una hora, me sentí fatigado y con gran necesidad de sentarme, lo que en efecto hice. Al propio tiempo se sentaron en torno mio tres de aquellas personas, á las que miré con atencion, reconociendo en ellas á Ignacio Martinez, Francisco de Llano, mi suegro, y D. Pablo de Calleja. Toda la procesion se detuvo y permanecimos como medio cuarto de hora mirándonos en silencio, yo como absorto en la contemplacion de todos ellos, y ellos risueños y afables.

»—¡Bendito sea Dios, qué bien estamos así! dije yo al fin; y apénas pronuncié estas palabras, mi suegro Francisco de Llano me dijo abriendo y moviendo los labios, del modo natural, como luégo sucedió al hablar las demas personas:

»—Tengo que hacerte un encargo, y es que mandes decir tres misas, una de ellas en el altar de Nuestra Señora de la Piedad, otra en el de Nuestra Señora del Rosario y la otra en el de Nuestra Señora de la Concepcion.

»Al decir esto mostraba extraordinaria alegría.

»—Está muy bien, contesté, mandaré decirlas.

»—Vive como has vivido hasta ahora y reprende las malas lenguas.

»Al decir esto mi suegro, que estaba como á una vara de mí, á la derecha, se le llenaron los ojos de lágrimas (1).

»Inmediatamente me dijo Ignacio Martinez:

»—Dígale V. á Rosa, mi mujer, que le dé á V. cuatrocientos dos reales y un ochavo (¡tiene gracia el piquillo!) aunque no era tanto la cuenta. Que le pague á V. aunque tenga que vender para ello la ropa de la cama, cosa que no necesitará hacer.

»—Bien está, se lo diré.

»—Dígale V. tambien que mande decir tres misas, una en San Roque, otra en Santa Teresa de Jesus y otra en Nuestra Señora del Socorro.

»—Así lo haré.

»Martinez guardó silencio, y D. Pablo de Calleja me dijo entónces:

»—Diga V. á María, mi mujer, que le dé á V. una peseta y á nuestra hija de Somorrostro le dé algo más de lo que piensa darle.

»—Bien está, señor (2).

»Antes de hablarme así, despues de sentados, mi suegro, Martinez y Calleja, ya me habian hablado Ortiz y Luis de Capetillo.

»Desde el principio de la aparicion, Ortiz se arrimaba á mí con las manos entrelazadas y puestas contra el pecho. Poco ántes de sentarnos me tocó con ellas en el brazo derecho, y asiéndoselas yo con la derecha, le dije:

»—Hola, amigo.

»Entónces desenlazó sus manos y estrechó con la derecha la mia, conservando cerrada contra el pecho la izquierda, y me dijo:

»—Diga V. á mis padres que manden celebrar por mí tres misas, una en el Cármen de Balmaseda, otra en Nuestra Señora de Guadalupe y otra en Santa Isabel de Onton.

»Dicho esto se separó de mí y volvió á poner las manos como ántes.

»Poco despues de esto Luis de Capetillo me pasó las manos enlazadas por debajo de la barba sin decirme palabra. Yo se las así fuertemente, y entónces me dijo:

»—Esto quiero yo: encontrar hombres de pocas palabras y mucho corazon, que es como deben ser los hombres. Yo le paso á V. ahora las manos por la cara porque V. me pasó las suyas por la mia en la hora de mi muerte. ¿No se acuerda V.?

»—Sí, señor, es verdad, contesté.

»—Pues así se corresponden los hombres de bien.

»Diciendo esto, soltó mi mano, y volviendo á entrelazar las suyas y á arrimarlas al pecho, guardó silencio.

»Desde que se me apareció la vision hasta que desapareció pasaron cerca de tres horas. El que llevaba la cruz parecia guiar aquella especie de procesion, pues todos unánimes obedecian su señal ó movimiento. En todas las encrucijadas de caminos se paraban, é hi-

(1) Nicolas padecia mucho con el mal carácter y bachillería de su suegra, y á ésta sin duda se alude aquí. Es de suponer que el difunto hubiese padecido tambien, y á este recuerdo se debiesen las lágrimas que Nicolas notó en sus ojos.

(2) Nicolas, cuando mozo, habia servido así en casa de Calleja como en la de Martinez.

cieron una corta detencion alrededor de las casas arruinadas que hay en aquel monte, pero sin que yo oyera lo que decian. Ni el ropaje, ni los rostros, ni las manos, ni la cruz despedian resplandor alguno. El traje del que llevaba la cruz era de mucho mayor lustre y hermosura que el de los demas.

»Cuando toqué la mano de Ortiz y la de Capetillo no sentí diferencia del contacto de la de una persona viva, aunque me inclino á creer que estaba algo fria. No advertí que sus dedos tuvieran uña. En el traje no se diferenciaban las mujeres y los hombres (1). Puedo asegurar que vi entre ellos una mujer de edad de más de sesenta años que vive aún en esta parroquia, ó á lo ménos vi su exacto retrato (2). Tambien creo conocí con certeza á una criatura que habia muerto ántes de tener uso de razon. Ninguno de los que hablaron dijo expresamente su nombre.

»La despedida ó desaparicion de la vision fué del modo siguiente:

»Despues de haberme hablado los que estaban sentados alrededor mio, nos quedamos suspensos, mirándonos en silencio. Ellos me miraban con mucha benevolencia y alegría. Me preparaba á despedirme proponiendo interiormente decirles sólo:—Señores, queden ustedes con Dios, cuando, sin darme tiempo á pronunciar estas palabras, todos ellos desentrelazaron los dedos, y separando las manos del pecho las extendieron con las palmas hácia arriba y los dedos meñiques en contacto, y bajándolas un poco como tambien la cabeza, me hicieron una afable despedida sin pronunciar palabra. Apénas habian echado á andar cuando entre ellos y yo se interpuso de repente una niebla muy espesa y blanca que me impidió verlos.

»Púseme el sombrero que habia tenido en la mano miéntras estuvimos sentados, durante cuyo tiempo habia estado yo muy sereno, y eché á andar. Volví la cara apénas habia dado algunos pasos y no vi ni niebla ni gente. Quedé muy contento de esta aparicion, y dando gracias á Dios por ella me dirigí á mi casa, sin dejar de pensar en tan extraño suceso. Entónces vi que delante de mí y en la misma direccion, aunque con un cuarto de hora de ventaja, iba una persona del mismo traje que los de la aparicion, y apreté el paso para alcanzarla y lo conseguí, aunque caminaba sin detenerse. A distancia de doce pasos le dije:

»—Buenas tardes.

»—Téngalas V. muy buenas, me contestó con dulzura volviéndose hacia mí.

»Detuvímonos ambos y de pié tuvimos una larga y familiar conversacion, porque aquella persona era, sin sombra de duda, María, la sobrina del señor cura Herrerías, es decir, su alma en cuerpo aparente.

»—Hola, Nicolas, añadió, ¿qué trae V. por aquí?

»—Señora, he venido en busca de una vaca que tengo para parir.

»—Más de dos son las que V. tiene así.

»—Sí, señora, cuatro tengo.

»—Diga V. á Manuel (3) que mande decir por mí tres misas, una en Nuestra Señora del Cármen, otra en Nuestra Señora de Mercadillo y otra en Nuestra Señora de la Piedad. Dígale V. tambien que se acuerde de mí en todas sus oraciones, como yo me acuerdo de él, porque le tengo en el corazon como ántes, y que no trabaje, pues no le faltará nada. Acompáñele V. á oir las tres misas.

»—Si puedo, así lo haré.

»—Ya podrá V.

»—No sé, señora, porque ando algo enfermo.

»—No haga V. caso de su mal, porque ya podrá usted hacer eso y mucho más. No deje V. de decir á todos lo que le hemos encargado.

»—Sí; ¡para que se rian de mí!

»—Que se rian, no haga V. caso de eso.

»Despues de hablar algo más con María, con quien yo tenía mucha confianza, pues era mi ama (4), le pregunté:

»—Señora, ¿cómo andan VV. por aquí?

»—Hoy tenemos esa libertad, como tambien la tenemos el dia de la Ascension y el del Córpus. Sírvale á usted de gobierno y no tenga miedo.

»—Nada extraño es que le tenga y caiga enfermo de véras.

»—No diga V. eso, ni tenga cuidado. Aunque ahora cayera V. en cama, pronto se pondria bueno. Para nosotros estos dias son muy felices, porque ganamos cada uno de ellos trescientos años de indulgencia. ¿Le parece á V. mucho? En el Purgatorio pronto se cumple el tiempo. En esta procesion que ha visto V. hay almas que han cumplido ya y luégo irán al cielo, pero otras todavía necesitan muchos años.

»Despues de esta conversacion, María desapareció lo mismo que los otros. Como yo tenía más confianza con ella que con los demas, le hice muchas preguntas de lo que pasaba en su estado presente, pero se mostraba séria y no me contestaba, y una vez me respondió:

»—Eso no se dice.

»Cuando llegué á casa, que era al anochecer, me acosté muy preocupado con la aparicion, y los dos dias siguientes permanecí así sin hablar á nadie palabra de lo sucedido.

»El 30 de Abril, es decir, veintidos dias despues, volvieron á aparecérseme Llano, Ortiz, Calleja, Martinez y María.

»Yendo en busca de un novillo llegué á Urquijo, cerca de donde tuve la primera aparicion. Me bajé á beber agua á un pocito, y al levantarme y coger el sombrero que habia puesto al lado, se me presentaron delante los cinco en fila y codo con codo.

»—Señores, les dije, de parte de Dios les pido que me digan lo que se les ofrece.

»—Todo lo mandado, me contestó María, está bien hecho, pero la misa del Cármen se ha dicho en Mercadillo y es menester que se diga en Balmaseda. Que me pongan una vela en el altar de la Piedad y la dejen arder hasta que se consuma y no es menester hacer más por mí, pues con eso me voy al cielo.

»Ignacio Martinez me dijo en seguida:

»—Hizo V. lo que le mandé, pero no lo han cumplido, y V. tiene la culpa.

»—Yo no, señor, porque ya lo pedí.

»—Vuelva V. á pedirlo, que ya se lo darán.

»—Si V. me lo encargára por escrito, volveria á pedirlo.

»Despues de estas palabras, ó pocas más, desaparecieron como en la otra aparicion, que es la primera que yo habia tenido en mi vida. El vestido que tenian en esta segunda me pareció como dorado y mucho más hermoso que el que tenian el Juéves Santo.»

Tal es, fielmente ordenada, la relacion de Nicolas de Palacio que aparece en las notas del señor cura de Montellano. Al fin de estas notas se encuentra una especie de certificado de este último, que dice así:

«Certifico, yo el referido beneficiado de Montellano, que todo lo arriba inserto es la relacion jurada que hizo Nicolas de Palacio delante de mí en tres tardes, sin añadir ni quitar cosa. Y este original, por mucha escasez de tiempo en aquellas tardes, está sin la debida crítica y expresion, por lo que sólo se debe tener en cuenta lo sustancial del relato, y encargo dos cosas: primera, que se lean con cuidado los autores que tratan de apariciones, tales como el P. Calatayud, de la Compañía de Jesus, y segunda, que si se copia esta relacion no se varíe su contexto, aunque convendria describir con mejor órden y estilo el suceso.—*Sagarminaga.*»

Por más que en estos momentos la pasion política se empeñe en encarecer el fanatismo religioso de los habitantes de las provincias vascongadas, este fanatismo no existe, y prueba de ello es que nunca tienen allí que entender los tribunales de justicia en causas dimanadas de fanatismo ó supersticion religiosa, como ocurre con frecuencia en otros paises, áun los que pasan por más ilustrados: aquel pueblo es profundamente religioso y cree con sencilla é intensa fe lo que cree la Iglesia; pero de aquí no pasa. Hasta hace algunos años creia en las apariciones de muertos; pero ya hoy, sin negar que Dios pueda permitirlas y áun las permita algunas veces, se preocupa muy poco de ellas. Los infinitos forasteros que recorrian aquel país todos los veranos pueden certificar de mi aserto y decir si alguna vez fueron molestados por sus creencias religiosas, ó si alguna vez se metieron los habitantes de aquel país, que tan fanático se supone, en si iban ó dejaban de ir á misa, ó en si se descubrian ó no la cabeza al pasar por delante de algun templo.

Pero concretándonos á la vision de Lasmuñecas y al documento en que se da cuenta de ella, debo repetir que yo la creo pura alucinacion de Nicolás, enfermizo de cuerpo y de inteligencia. Con tales circunstancias de certeza se ha hablado siempre de ella y áun se habla en las Encartaciones, que no faltará quien crea temeraria esta opinion mia. ¿Qué muertos eran aquellos á quienes no les ocurria pedir más sufragios por su alma que las consabidas misas, las consabidas velas y la consabida satisfaccion de deudas? María, que era modelo de ternura y bondad para con todos, y sobre todo de ternura maternal, no dice ni encarga á Nicolas más que cosas como si dijéramos de cajon y frivolidades. Yo la conocí y traté y la debí muchas veces caricias y bondades no inferiores á las que prodigaba á sus hijos, mis compañeros de la infancia, y no reconozco rasgo alguno de su fisonomía moral en la vision que Nicolas nos pinta. Nicolas era, pues, un pobre á quien su temperamento, su constitucion enfermiza, su corta inteligencia, y..... su suegra, que aún despues de muerto su marido hacía á éste llenársele los ojos de lágrimas, le hacia ver visiones.

En cuanto al señor cura de Montellano, una vez que hablé con él de la supuesta vision, le encontré áun más incrédulo que yo, sin duda por lo mucho que me aventajaba en discrecion y piedad. Confieso que á pesar de la incredulidad de que acabo de hacer alarde, un anochecer que pasé sólo por el arroyo donde Nicolas tuvo la vision, me pareció que los pelos se me ponian de punta!

ANTONIO DE TRUEBA.

(1) Se conoce que todos estos detalles los daba Nicolas en virtud de preguntas del señor cura.

(2) Sospecho que fuese su suegra, que debia ser su pesadilla constante, segun las noticias que tengo de ella.

(3) Su esposo, que vive aun, á pesar de la saña con que él y su dignísima familia son vejados por los carlistas suponiendolos liberales.

(4) Dueña de la casería donde vivia Nicolas.

LOS ALBORES DEL RENACIMIENTO.

Fué el arte durante la Edad Media completamente religioso y, ademas de religioso, monástico: los grandes templos en que se rendia culto á la divinidad eran los únicos edificios de la época en que la belleza tenia altares; pero las pequeñas iglesias de los pueblos, las miserables ermitas de los campos no encerraban sino cruces toscas sobre piedras mal labradas, paredes desnudas, utensilios groseramente trabajados y misales ininteligibles, áun no exornados por las preciosas viñetas que ya eran ornato de centenares de tomos en las bibliotecas de los monasterios y las abadías. El espíritu religioso de aquellos tiempos se reflejó con la mayor fidelidad en los libros del cuotidiano rezo, á que monjes artistas consagraban quizá su vida entera buscando inspiracion en la plegaria y descanso en la maceracion y la penitencia.

En las páginas de los breviarios y misales iluminados en los siglos que median del IX al XV es donde hay que buscar, si no el orígen de la pintura moderna, al ménos las fuentes donde bebieron los precursores de los grandes maestros del Renacimiento.

En aquellas hojas caprichosamente orladas y pobladas de figuras dulcísimamente místicas é ideales; en las caras de aquellas vírgenes que, vestidas de mantos azules y coronadas de estrellas de plata, resaltan sobre fondos de oro; en aquellos ángeles de alas multicolores, blancas y flotantes túnicas y expresion castísima en el rostro; en las figuras de aquellos santos envueltos en paños de brillantes tonos; en los menores detalles de aquellas páginas, que hoy constituyen la riqueza de archivos y museos, es donde hay que buscar los primeros y vacilantes pasos del arte de los tiempos modernos.

¡Con cuánto amor, con qué entusiasmo están pintadas aquellas sencillas figuras en que un arte, sin ritmo fijo todavía, hace prever por la dulce expresion de aquellos semblantes la perfeccion á que la pintura llegaría con el Sanzio! ¡Cuán justificado está que durante siglos enteros las comunidades hayan guardado en preciosos tabernáculos, y como sagrada reliquia, la mano de los monjes que trazaron aquellos tesoros de entusiasmo, de fe y de poesía!

El Cristo, María de Nazaret, el apóstol Pedro y el evangelista Juan, son los personajes que con más profusion han prodigado los artistas que concebian aquellas creaciones, tan reducidas en tamaño como grandiosas por el efecto que producen. Vestidas, las más de las veces, estas figuras al uso del tiempo en que se pintaron, los trajes, las costumbres, los usos de los siglos medios, nos han quedado como indeleble recuerdo de aquellas generaciones que llevaban en su propio pecho el santuario de su Dios.

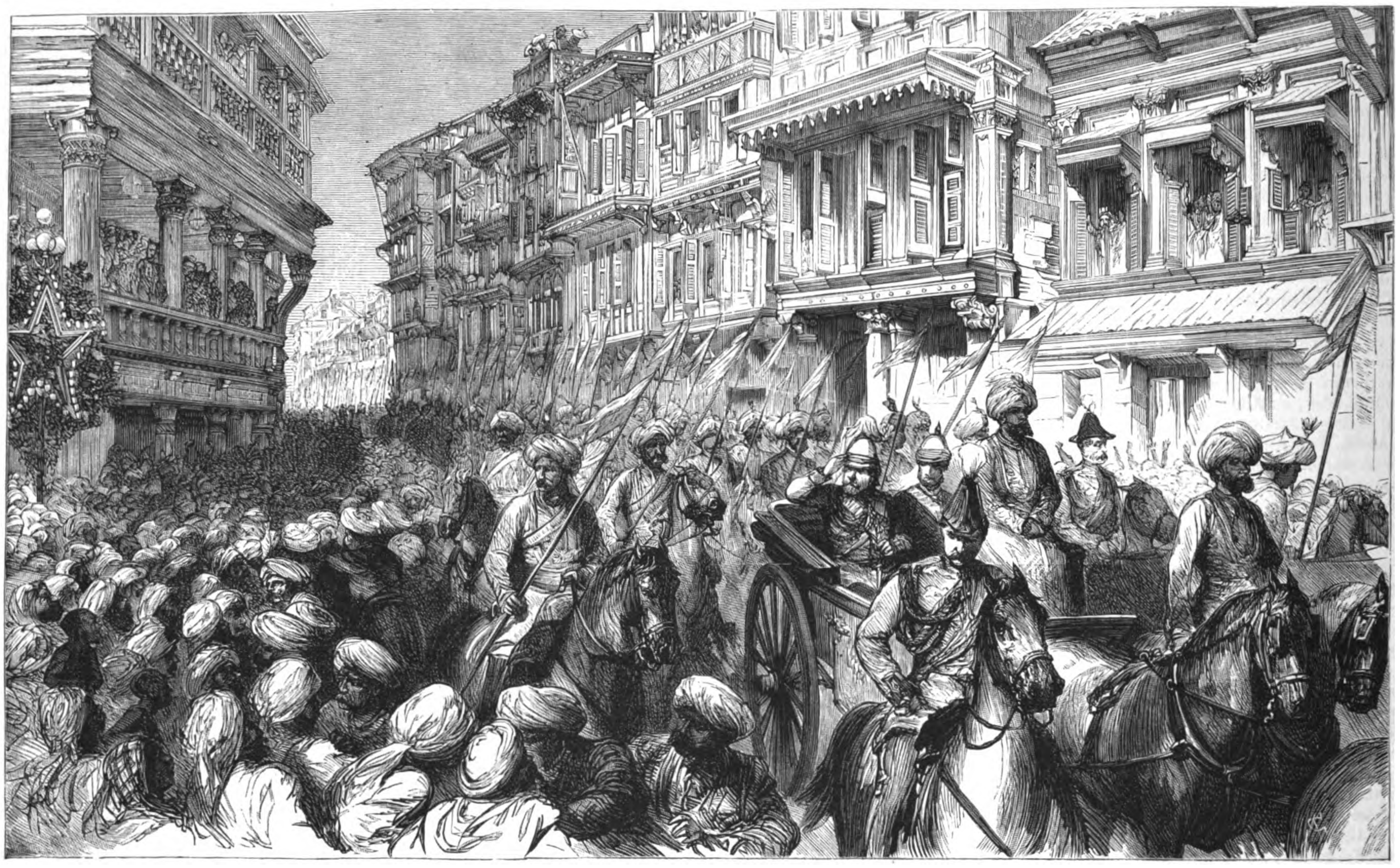
Parecia que el destino del arte estaba ligado al porvenir de la religion. La obra del monje Teófilo, que describia los secretos de los griegos sobre las combinaciones del color, los procedimientos que en Italia se usaban para trabajar el oro y la plata, y los que en Francia se empleaban en la fabricacion de los vidrios pintados, empezaba diciendo al que leia: «no seas avaro de tan preciados tesoros: trasmítelos á otros discípulos, porque son necesarios al embellecimiento de los templos y forman la herencia del Señor.»

Todo en aquella edad habia contribuido á hacer del arte un auxiliar poderosísimo del culto. La piedra se convertia en tosca imágen y la madera en sitial groseramente tallado; el mármol, mal pulido, en costosísimo pavimento; las piedras más preciosas eran enterradas en alhajas de oro y plata; las telas más caras empleadas en ropajes para los ministros de Dios; hasta el comercio del Oriente traia á Europa los perfumes que brotan en las tierras de Asia, siempre heridas por los rayos de su sol ardiente, para envolver en fantásticas espirales de sagrado humo las oraciones de una nobleza turbulenta y corrompida y un pueblo fanático y hambriento.

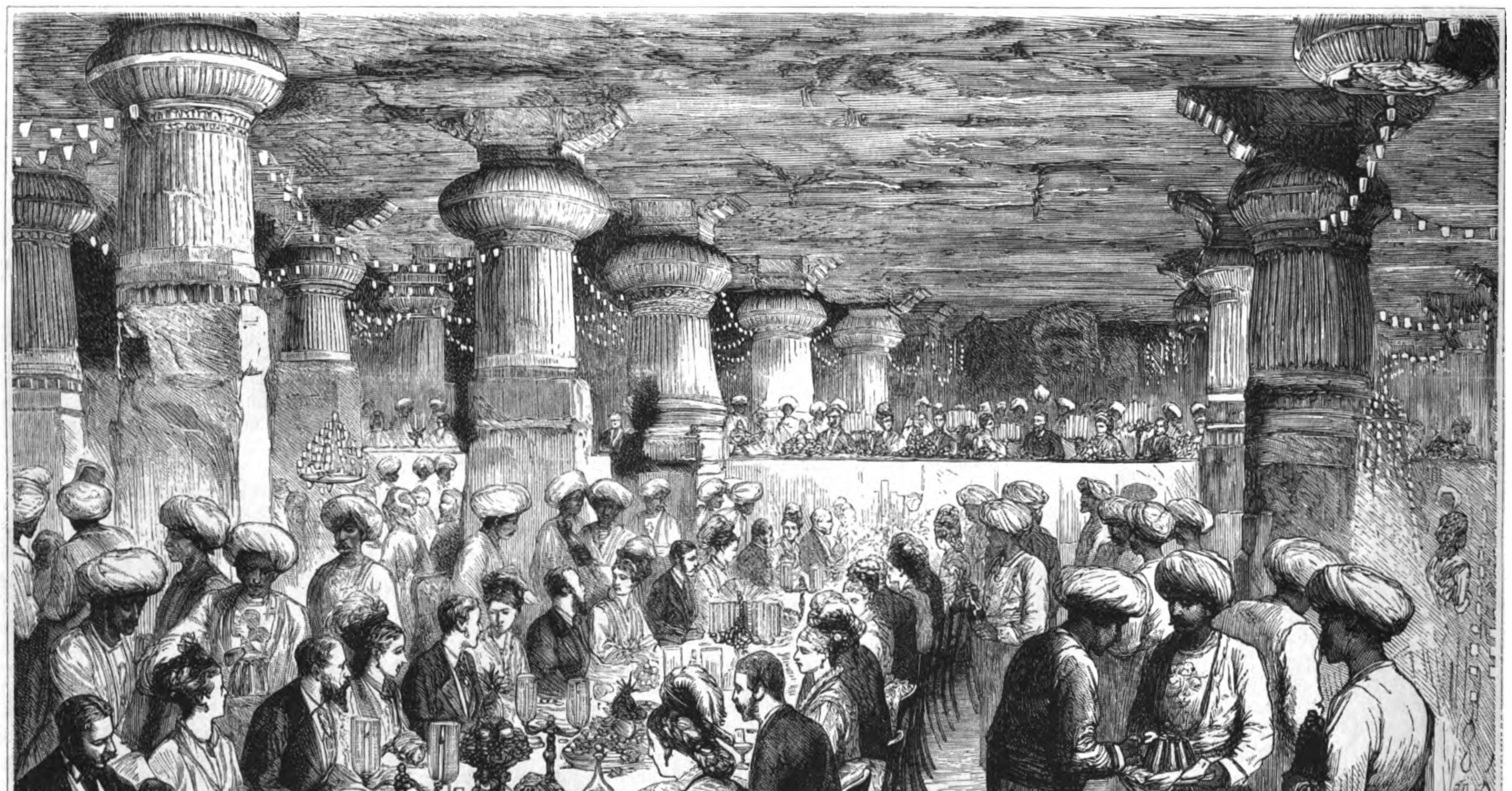
Pero es constante en el sentimiento estético del hombre la eterna aspiracion á conseguir el bello ideal, aquella *certa idea* que Rafael sentia y que es el supremo triunfo del esfuerzo humano en el campo del arte, como la verdad lo es en el terreno de la ciencia. La guerra, que ha sido con frecuencia en la historia poderoso elemento de progreso y civilizacion, contribuyó en gran modo al Renacimiento de las artes, época en la que tanto se trabajó por obtener aquella belleza que muchos, tal vez, han sentido latir en el fondo de su alma y muy pocos han llegado á fijar en la tabla ó el lienzo.

Cuando Bizancio, que habia conservado como inestimable depósito, al par que los manuscritos de las letras y las ciencias, los procedimientos de las artes, fué en 1204 tomada por los cruzados, todos los sentimientos de la época hallaron la recompensa merecida por el gigantesco esfuerzo de los que acudieron á la

VIAJE DEL PRÍNCIPE DE GÁLES A LA INDIA.



BOMBAY.— ENTRADA DEL PRÍNCIPE EN LA POBLACION, EL 8 DE NOVIEMBRE.



BOMBAY. - BANQUETE EN EL TEMPLO DE LA CUEVA DE ELEFANTA.

santa empresa. El espíritu cristiano habia conquistado la llave del Oriente, habia dado un gran paso hácia aquellos campos que fueron teatro del poema del Evangelio; el comercio se acercaba más cada dia hácia la tierra de la pedrería y los perfumes; el deseo de conquista creia resucitar los tiempos de Alejandro, y el artista volvia cargado de joyas, muebles, armas y utensilios que, hasta en sus más insignificantes detalles, habian de ser, esparciéndose por Italia entera, orígen y motivo de infinito número de obras, y como semilla arrojada en agradecido y feracísimo surco: entónces, finalmente, fué importado á la tierra del Lacio, por Mino de Turrita, el mosaico, la más hermosa prenda de aquel botin, y la primera manifestacion de la pintura.

Casi al mismo tiempo alzan las ciudades su frente, rompen sus hierros, arrojan de sus muros á los señores feudales y nacen á la vida de la independencia y la libertad. En medio de aquella lucha incesante de pueblos contra señores y de libertades contra poderes, escribe el Dante su *Divina Comedia*, y entre las fecundas conmociones de la naciente democracia se construyen monumentos como la catedral de Colonia. ¡Agitados son aquellos años que sirven de prólogo á períodos de mayor actividad, de movimiento más febril! Así tambien en la antigua Grecia precedió la era de las revoluciones al siglo de la poesía y las artes.

Entónces aparece la primitiva escuela de Florencia, tronco de donde luégo brotaron todas las otras y á que debió su orígen, su desarrollo y su esplendor la pintura italiana. A ella pertenecieron Margaritone de Arezzo, que pintaba sobre cobre y hacia destacár de sus fondos de oro las figuras, todavía rígidas é inmóviles, envueltas en paños durísimos y circundadas las cabezas de grandes y relucientes aureolas; Guido de Sienna, que imprimió algo de movimiento á la figura humana; Giunta de Pisa, que mejoró el plegado de los ropajes, y á pesar de lo incorrectamente que dibujaba las manos y los piés, fué superior á Taffi, más mosaista que pintor y el primero que introdujo en sus composiciones ángeles tañendo instrumentos de arco.

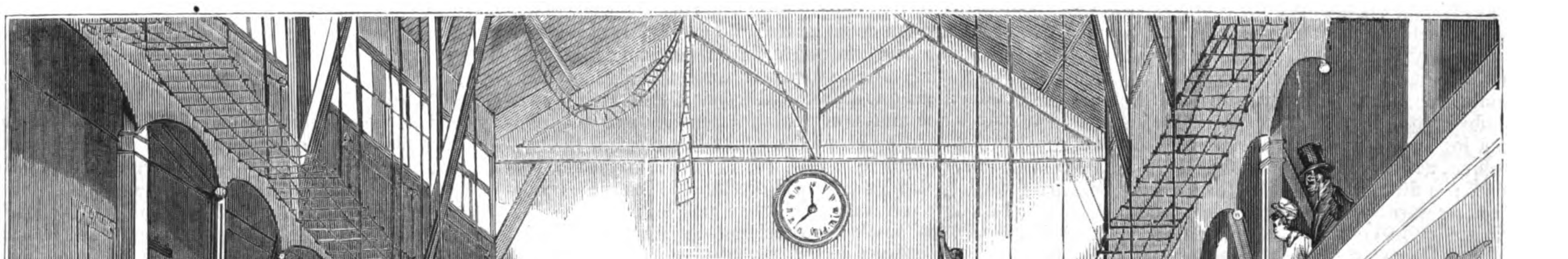


ESTADOS-UNIDOS.—MR. HENRY WILSON,

Vicepresidente de la República; † en Washington el 22 de Noviembre.

Sin embargo, el arte de la pintura no habia encontrado todavía, ni en la inspiracion de los hijos de Italia, ni en las lecciones de los bizantinos, la nota dulcísima que habia de conmover profundamente el corazon humano, la que habia de hacer de tan divino arte el arte cristiano por excelencia, así como la estatuaria lo fué del paganismo helénico.

A todas las composiciones de esta primitiva escuela faltaba la expresion que habia de animar más tarde las obras de los grandes maestros. Pero ántes de llegar á conseguirla, ántes de fijar en la tabla y el lienzo la fugaz huella que al rostro imprimen los afectos del ánimo, ántes de llegar á obtener que el trazado de una sola figura acuse un sentimiento ó una idea, ántes de poder contemplar la inefable belleza que Rafael, Corregio y Guido Renni derramaron sobre las cabezas de las *madonas* y las Magdalenas, ántes de contemplar las colosales concepciones de Buonarotti, preciso es pasar por las obras de los que les precedieron en el camino de la gloria y trabajaron por el progreso del divino arte: no es posible fijar la vista en las bóvedas de la Sixtina sin contemplar ántes los muros del Camposanto de Pisa, en los cuales están el *Juicio final* y la *Danza de los muertos* que allí dejaron los Orcagnas. Entre los primitivos pintores florentinos y los grandes maestros del Renacimiento, precisa conocer y estudiar más de una generacion de hombres que podrian muy bien conocerse en la historia con el nombre de *precursores*: sus vidas inauguran aquella larga serie de ilustres existencias enteramente consagradas á dejar como herencia de su genio en muros, lienzos y tablas, figuras con que poblar los museos de la Europa toda de imágenes sagradas, de alegorías y símbolos cristianos, de escenas de la vida de los santos, de cantos enteros de la epopeya bíblica, de páginas de los poemas contemporáneos, y hasta de aquellos



BILBAO.—NUEVO GIMNASIO NORMAL, HIGIÉNICO Y TERAPÉUTICO, DE LOS SEÑORES CHARLEN É HIJO.

preciosos y sensuales himnos que, por la lira de los poetas y el pensamiento de los filósofos, alzaron á la mitología homérica los antiguos griegos.

El tránsito de unos á otros no fué rápido: la marcha del genio del arte fué lenta, pero sus pasos firmes y seguros. Así como el ojo no puede sufrir, tras prolongada noche, la luz vivísima del dia, así la inteligencia y el gusto no pudieron pasar repentinamente de la barbarie á la civilizacion.

Hubo una época intermedia en que Nicolás de Pisa estudió en los mármoles antiguos los secretos de la belleza, como se buscan en los cuerpos muertos los secretos y los misterios de la vida; una época en que se luchó contra el feudalismo y fué vencido, y de aquella lucha nació la libertad, y de la libertad el comercio, padre de la riqueza, y de ésta el esplendor de las artes como una corona de luz puesta en la frente de los siglos más revueltos y más esforzados de la historia.

Así, de la Edad Media, al calor de las luchas, de entre el fragor de las agitaciones populares y los crímenes feudales, nació un arte nuevo en parte, regenerado en su totalidad, y que si no presentaba en sus obras el carácter tranquilo, la noble impasibilidad de las divinidades olímpicas que tanto se acercó á la belleza absoluta de la forma, tuvo en cambio una vida, un calor, una luz verdaderamente inspirados por la luminosa atmósfera que envuelve aquellas tierras de Italia, besadas por el sol, acariciadas por las ondas del Mediterráneo, pobladas de recuerdos, y agitadas por la fermentacion de ideas y el batallar continuo de Florencia contra Milan, de Pisa contra Florencia, de Génova contra Venecia, de güelfos contra gibelinos y blancos contra negros.

Entónces aparece Cimabué, imitador y discípulo de los griegos, el primero quizá que pintó figuras de colosal tamaño; duro, sombrío, incorrecto, desconocedor de la perspectiva; nimio en la ejecucion de las cabezas, especialmente las de viejos; falto de expresion, pero perfeccionador del dibujo, atinado en los pliegues de las vestiduras, agasajado por Cárlos de Anjou, inmortalizado por los tercetos del Dante, lleno aún de los defectos de que sus maestros adolecieron, pero tambien poseedor de grandes facultades y padre de la pintura italiana: figura más importante bajo el punto de vista histórico que artístico; contemporáneo de Stefani, el protegido por los reyes de Nápoles; el predecesor, en fin, de Giotto di Bondone, pintor, escultor, arquitecto, poeta, mosaista é ingeniero.

Nacido cerca de Florencia, hijo de un labrador humilde y pobre, hallóle un dia Cimabué dibujando con el cayado entre la arena el perfil de las ovejas que guardaba. Tomóle por discípulo, y poco despues quedó oscurecida la gloria del maestro. Giotto es seguramente el creador del cuadro: sus composiciones, aunque sin perspectiva y faltas de la magia del claro-oscuro, son más vastas que las ejecutadas hasta entónces: simétricamente ordenadas, no hay en ellas esa monotonía que no hubiera podido evitar un talento mediano. Sustituyó á los fondos de oro el paisaje; fué tal vez el primero que, aconsejado por su amigo Dante, empleó la alegoría; su dibujo, bastante correcto, estaba animado por colores vivos y tonos agradables: de una fecundidad pasmosa dejó otras en Rimini y en Pisa, en Avignon y en Roma, en Ferrara y Verona, y sus composiciones le acusan en todas partes por poeta. De carácter dulce, su naturaleza sensible, su místico amor á la belleza están reflejados en las caras de sus vírgenes, y la expresion de las ideas de su época trazada por su mano en las galerías del Campo Santo de Pisa que pintó con ayuda de sus discípulos; ningun rival tuvo entre ellos, ni Gozzoli, ni Memmi, ni Bufamalco, ni los mismos Orcagnas. Hijo de la plebe pobre y oprimida, llegó á ser una de las primeras figuras de su tiempo y tuvo por amigos á los más grandes hombres, al historiador Villani, á Bocaccio y Petrarca.

Paolo Udino, más conocido por Ucello, fué el hombre á quien el arte debe el progreso de mayor importancia alcanzado desde el siglo XII hasta la invencion del procedimiento al óleo. Antes de él, las figuras de las composiciones pictóricas aparecian como colocadas á distintas alturas, pero en el mismo plano; puede decirse que no habia términos ni distancias; los fondos eran como planos topográficos, la mirada no sufria el precioso engaño de ver como lejanos los objetos representados á su alcance inmediato.

Ucello fué el primero que, dedicándose al estudio de las matemáticas y siguiendo las huellas de Brunelleschi, llegó á conseguir presentar en sus obras la mentida disminucion de volúmen que prestan las distancias á los cuerpos. Dedicó toda su vida á trabajos de esta naturaleza y casi olvidó por ellos la pintura. Cultivó con esmero el retrato, y de su pincel son los que, unidos al de tan grande artista y ejecutados por su mano figuran en el Louvre, de Manneti, Giotto y Donatello.

Ya el arte estaba casi completamente desligado de las trabas que durante la Edad Media sujetaron la inspiracion; la pintura moderna estaba casi formada; el dibujo se habia hecho más correcto bajo la mano de cada uno de estos hombres; el claro-oscuro, la perspectiva habian venido poco á poco á completar el cuadro, y todavía ántes de llegar á Masaccio hay que registrar el nombre del dominico fray Juan de Fiéssole. Más miniaturista que pintor, por su uncion religiosa, por el exaltado misticismo que respiran sus obras, por lo que la historia y la leyenda nos dicen, hay que considerarle como hijo de los siglos medios. De su pincel conserva el Museo del Prado una preciosa tabla, para cuya descripcion es inútil buscar frases tan brillantes como su colorido, ni pensamientos más verdaderos que su dibujo. Modesto hasta dejar sus obras sin firma, artista hasta renunciar el arzobispado de Florencia por no abandonar los pinceles, piadoso hasta no empezar composicion alguna sin pedir con la plegaria inspiracion al cielo, trazaba en religioso éxtasis figuras que luégo terminaba prolijamente dando á sus cuadros el aspecto de grandes miniaturas.

Cuando todos los elementos del cuadro estaban reunidos; cuando el estudio de lo antiguo habia empezado á restaurar y casi á renovar el gusto; cuando la naturaleza fué el modelo de los artistas, aparece el que más justamente merece este nombre, el primero que pasó los límites que separan la imitacion del ideal; Masaccio.

Stendhal dice que es el primero que pasa del mérito histórico al mérito real, y le considera, no como el renovador, sino como el creador de la pintura.

Despues Ghirlandajo consiguió con las combinaciones de la luz y la sombra, la agrupacion, la degradacion de las tintas y la colocacion de las figuras, rodear de aire el conjunto y crear la perspectiva aerea.

Luégo, y en un corto espacio de tiempo, aparecen los más grandes genios de la pintura moderna y se forman las escuelas principales: la de Florencia, basada en la primacía del dibujo; la de Roma, fiel retratista de los afectos del alma; la de Lombardía, que aspiró á la absoluta perfeccion; la de Venecia, despreciadora de la verdad histórica y pródiga de las galas del color y los matices de la luz; la de Bolonia, en fin, que intentó reunir todas las manifestaciones de la belleza, todos sus medios de expresion, y tener en los Carrachios la correccion de Rafael, el vigor de Miguel Angel, la suavidad de Vinci, la gracia del Correggio y el colorido de Giorgione y el Tiziano.

La historia de estas escuelas y estos hombres forman la historia del siglo de oro del Renacimiento.

En sus obras se refleja aquella larga época en que brillaron tantas verdades y se sostuvieron tantos errores. Tiempos que tuvieron adeptos para todas las filosofías y sectarios para todas las religiones, ciudadanos para todas las formas de gobierno, cabezas para todas las ideas y corazones para todos los sentimientos. Entónces habia príncipes que para una reconciliacion se exigian la cesion de un manuscrito de Tito Livio, y tiranos que hacian durar un suplicio muchos meses, dejando trascurrir entre tormento y tormento algunos dias: hubo ateos que subieron al trono de San Pedro y tribunos que murieron por la fe; hombres que se adelantaron á su época para respirar la atmósfera del porvenir, y otros que volvieron la vista á lo pasado, buscando entre las ruinas el prestigio de los viejos poderes: sirvieron las cortesanas de modelos para hacer madonas, los templos se cubrieron de imágenes paganas, en las sacristías de los conventos se custodiaban divinidades griegas, la contradiccion reinaba por doquiera, y, como hoy, la conciencia universal gritaba y la voz de todos repetia aquella hermosa frase del apóstol Pablo: *«Hermanos sois llamados á la libertad.»*

JACINTO OCTAVIO PICON.

Madrid, 25 de Octubre de 1875.

EL DR. D. JUAN CEBALLOS.

Acaba de morir en Cádiz un hombre eminente, cuyo nombre queremos consignar en LA ILUSTRACION, como tributo al saber y á la amistad. El Dr. Ceballos honraba con la más cordial y afectuosa al Director propietario de LA ILUSTRACION, que nunca podrá olvidar que en las manos, por decirlo así, del distinguidísimo catedrático, nacieron todos sus hijos. La Medicina ha perdido en el Sr. Ceballos uno de sus más esclarecidos sacerdotes, la juventud un maestro sabio y cariñoso, la sociedad un hombre honradísimo, y la Escuela de Medicina de Cádiz el predilecto de sus hijos.

Uno de sus discípulos, el Dr. D. Juan José Cambas, pronunció, en el acto de dar sepultura al cadáver de Ceballos, un discurso del cual copiamos lo siguiente:

«Era el Dr. Ceballos uno de esos seres privilegiados por la fortuna que, pródiga á veces en beneficios, quiso reunir en un solo hombre tantas cualidades, que bastaria una de ellas para hacerle superior á los demas.

»Nacido en el seno de modesta y honrada familia, dedicóse en los primeros años de su juventud al estudio de la Medicina, mereciendo por su aplicacion y honradez el aprecio de sus maestros y el cariño de sus condiscípulos, entre los cuales siempre sobresalia por su viva imaginacion, brillante ingenio y fácil y admirable elocuencia.

»Apénas terminada su carrera, quiso ensanchar su esfera de actividad, y con la perseverancia y la fe, hijas del verdadero genio, pronto ganó, en noble y honrosa lucha, un puesto al lado de sus maestros, elevándose, con aplauso de todos, desde los bancos del alumno hasta la cátedra del Profesor.

»Pero áun esto no era bastante á aquella naturaleza de primer órden. Para su inteligencia superior hacia falta un medio más de dilatar sus muy vastos conocimientos.

»Era poco la tribuna para emplear aquella gran suma de actividad, y buscó un nuevo elemento: la prensa.

»Si elocuente era Ceballos cuando la palabra expresaba sus conceptos, no ménos lo era cuando la pluma estampaba sobre el papel las brillantes concepciones de su rica fantasía, de la que, en caudaloso é inagotable raudal, brotaban á millares bellísimas imágenes, poéticas descripciones, galanos pensamientos, y así encantaban por sus atrevidas y correctas formas, como por el fondo de sábia doctrina que encerraban.

»Pronto su nombre cruzó las fronteras, y de todos los países cultos recibió pruebas de distincion, siendo nombrado individuo de infinitas sociedades científicas.

»Si otros títulos no tuviera á nuestra admiracion y respeto, bastaria enumerar la brillante serie de obras que salieron de su fecunda pluma, y que tan justo renombre le valieron dentro y fuera de Cádiz, dentro y fuera de España. No necesito recordarlas: todos las conoceis; las sabeis casi de memoria.

»Entusiasta cual ninguno por el crédito y fama de nuestra escuela (1), era el Dr. Ceballos uno de los hijos que más la honraban y enaltecian en todos sitios y lugares, trabajando con febril actividad en bien de la que llamaba su segunda madre, y á la que, como tal, probó en mil ocasiones su cariño y gratitud.

«Cuanto soy y cuanto valgo—eran sus palabras—á »ella se lo debo: por ella y para ella daria, si preciso »fuera, mi existencia.»

»No es esta ocasion, señores, de hacer su biografía. Escrita se halla en los muros de la Escuela á cuyo esplendor tanto ayudó con su talento y poderosa iniciativa, haciendo reformas y mejoras, que si mucho valian ayer, hoy no tienen precio, porque son páginas de oro que recuerdan la historia de un grande hombre, hijo de Cádiz.

»De un grande hombre, sí, señores, tanto más grande, cuanto que todo se lo debió á sí mismo, á su honradez, su talento, su actividad, su energía y perseverancia inquebrantable.

»Mucho nos enseñó á cuantos tuvimos la gloria de ser sus discípulos; y para que la enseñanza sea completa, hasta en la tumba nos está diciendo lo que valen la fe y trabajo. Ved su pecho cubierto de grandes cruces: mirad su frente ciñendo laureles inmortales: mirad, en fin, un pueblo entero consternado, aterrado por el dolor, agrupándose en torno suyo para darle el último adios.....

»Y ¿sabeis, señores, cuáles fueron sus últimos instantes? Es preciso que lo sepais, que lo sepa el mundo entero, para que su relato sea el más solemne y formidable mentís á los que á los médicos nos creen y nos llaman impíos, ateos y materialistas.

»Murió Ceballos contando una por una las horas que le quedaban de existencia. Pensó en lo temporal y lo eterno. Pidió con resignada calma los auxilios de nuestra santa religion. ¡Qué cuadro, señores, tan digno del pincel de Miguel Angel! Junto á su lecho la compañera inseparable de su vida, sus deudos, sus amigos, el ministro de Dios, todos derramando lágrimas de fuego. Sólo él no lloraba; le iluminaba entónces la fe; creia, esperaba, veia ya los umbrales de una nueva vida; moria, en fin, como muere el justo y el creyente, en brazos de su familia y con el pensamiento en Dios.»

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA se asocia al profundo sentimiento que en Cádiz ha causado la muerte del Dr. Ceballos, y envia á su estimable familia el más sentido pésame.

X.

LAS CAMPANAS DE LA TARDE.

(DE MOORE.)

¡Ay! ¡cómo de mi infancia,
Campanas de la tarde,
Volveis á mi memoria
Los plácidos instantes,
Mi hogar, y aquellos tiempos,
Sin inquietud ni afanes,
Cuando encantado oia
Vuestro clamor suave!

(1) La de Medicina, de Cádiz.

¡Huyeron esas horas,
Huyeron ¡ay! fugaces!
Y muchos corazones
Que así movisteis ántes,
Hoy mudos, solitarios
En el sepulcro yacen,
Y más no habrán de oiros,
Campanas de la tarde.

Así tambien un dia,
Cuando á mi tumba baje,
La lira de otros bardos
Os alzará cantares:
Así cortará el viento
Vuestro clamor temblante,
Y yo no podré oiros,
Campanas de la tarde.

JOSÉ A. CALCAÑO.

EN LA MUERTE
DE LA
SEÑORITA DOÑA MARÍA DE LOS ÁNGELES CARRILLO.

Á RAFAEL CARRILLO.

¡Ah, llora, sí! ¡Raudales de amargura,
Negros crespones á su tumba fria!
¡Por fin la sombra de la noche oscura
La clara luz oscureció del dia!

Triste es la noche, á la que mal resistes,
Triste es la vida que cruzó á su lado.....
¡Tambien los campos permanecen tristes
Cada vez que una flor muere en el prado!

¡Hora fatal! ¡Con lánguida atonía
Soplos de muerte en torno se agitaban!
¡Era allí la virtud lo que moria!
¡Eran rosas de amor que se agostaban!

. . . .

La removida tumba: el nicho horrendo,
Detras del cual la eternidad se encierra:
Aquella mano que lo va cubriendo
Y el hondo espacio á nuestros ojos cierra:

El vago són confuso y apagado
Que ya se pierde por el atrio frio:
El sér que que la allí, yerto, olvidado,
Sin luces, sin rumor, mudo, sombrío:

¿Lo olvidarás? Momentos de agonía,
Negros instantes en dolor supremos,
Una tarde sin sol..... sin alegría.....
¡Ah, no! ¡Ni tú ni yo lo olvidarémos!

Llora, sí, llora: la belleza muere,
Muere el amor y la virtud sublime.....
¿Cuándo se vió que la maldad no impere?
¿Cuándo en la tierra la virtud no gime?

Mas no, no llores, porque en tanta guerra
Apague el alma, sin luchar, su anhelo.....
¡El sitio de una sombra está en la tierra!
¡El sitio de una estrella está en el cielo!

CÁRLOS PEÑARANDA.

Cementerio de San Nicolás, 30 Noviembre, 1875.

EL GIMNASIO DE BILBAO.

Hacía mucho tiempo que en Bilbao tenian establecido un gimnasio higiénico el Sr. Charlen é hijos, estimadísimos del vecindario por su honradez, su laboriosidad y su ingenio. Demostraban éste sobre todo en el ramo de pirotecnia, á que se dedicaban especialmente, y á fuerza de laboriosidad y economía habian conseguido una modesta fortuna. Hace algunos años proyectaron el establecimiento de una fábrica de pólvora en la montaña de Santa Marina, al Este de Bilbao, pareciéndoles que esta industria habia de ser beneficiosa al país, del que los Sres. Charlen eran muy amantes, y habia de acrecer su propia fortuna, porque la minería tomaba gran desarrollo en Vizcaya, y áun no era conocido el empleo de la dinamita en la explotacion de las minas. Edificaron y plantearon la fábrica, empleando en ella el fruto de muchos años de trabajo; pero á pesar de su gran experiencia en aquel ramo de la industria fabril y no haber omitido medio de prevenir una catástrofe, ésta sobrevino apénas empezó á funcionar el establecimiento, pereciendo en ella uno de los dos hijos del Sr. Charlen, con gran sentimiento de todo el país, y singularmente del vecindario bilbaíno, cuyas simpatías á aquella honrada familia se multiplicaron con motivo de esta gran desgracia.

A pesar de ella, el Sr. Charlen y su hijo D. Paulino no desmayaron en el calvario del trabajo. Creyendo que Bilbao está llamado á ser muy en breve una de las poblaciones más populosas de España, en cuya creencia los acompañan cuantos conocen los elementos de prosperidad que allí se han de desarrollar tan pronto como termine la funesta guerra civil que ahora los paraliza sin aniquilarlos, soñaron la ereccion en Bilbao de un gimnasio análogo al de Triat, que habian visitado en París. El Sr. Charlen, padre, era ya anciano, y el trabajo y el dolor, no tanto por la pérdida de la mayor parte de su modesta fortuna, como por la pérdida de uno de sus excelentes y queridos hijos, habian quebrantado su salud; pero su digno hijo D. Paulino era el heredero de todas sus buenas cualidades, y padre é hijo insistieron en un proyecto que al fin ha pasado de sueño á realidad.

El Gimnasio normal, higiénico, terapéutico y ortopédico de Bilbao se ha inaugurado hace pocas semanas, con admiracion del vecindario de la invicta villa, que sabe cuán heróicos esfuerzos de actividad, de inteligencia y perseverancia ha costado, y con dolor, por acompañar á aquella inauguracion sólo la buena memoria del Sr. Charlen padre, cuya laboriosa vida se habia extinguido ántes de terminarse la gran obra en que tantas y tan legítimas esperanzas fundaba para el porvenir de su querida familia.

El Gimnasio bilbaíno se ha construido de nueva planta en la falda septentrional de la férrea colina de Mirabilla, hácia donde la poblacion ha ido extendiendo su hermoso caserío. Desde allí se domina en primer término la rica y culta villa, y en segundo el populoso y ameno valle, y áun el mar en que éste termina dos leguas más abajo, sin que la poblacion apénas se interrumpa. El grabado que aparece en la pág. 397, hecho sobre un cróquis debido al jóven pintor bilbaíno D. Anselmo de Guinea, dará idea del interior del establecimiento, el primero de su género que en España se ha construido de nueva planta. El edificio mide ciento cuarenta piés de longitud por sesenta de latitud y cuarenta de elevacion. Nada se ha omitido á fin de que el local llene todas las condiciones de higiene necesarias á establecimiento tan importante. Máquinas de todas clases de las más modernas; aparatos perfeccionados para la aplicacion del chorro, regadera y otros procedimientos de la hidroterapia; cómodos y elegantes vestuarios; espaciosas salas para música, esgrima, baile y otras enseñanzas y ejercicios; todo lo que puede necesitarse y ser útil en esta clase de establecimientos se encuentra en el nuevo y gran Gimnasio bilbaíno, que por la elegancia y perfeccion con que está montado puede figurar entre los mejores de Europa. El Sr. Charlen ha encomendado su direccion al profesor D. Felipe Serrate, estimadísimo en Bilbao por su inteligencia y sus prendas morales, y al que acompañan los profesores necesarios en el desempeño de las diferentes clases de enseñanza que abraza tan hermoso y útil establecimiento, que en tiempos normales ha de prestar grandes servicios en Bilbao, donde se educan muchos jóvenes de toda España y áun de América, como lo prueba aquel Instituto de segunda enseñanza y muchos colegios particulares, entre ellos el grande y excelente de San Antonio, establecido y dirigido en Albia por el Sr. D. Francisco Serrano.

Si los tiempos actuales no fueran tan infelices y en España no pareciera pedir gollerías el pedir estímulo y recompensas de honra para los ciudadanos verdaderamente útiles y verdaderamente patriotas, algo más que el favor eventual del público y la satisfaccion de su conciencia debia esperar el fundador y propietario del Gran Gimnasio de Bilbao.—T.

ADVERTENCIAS.

La Empresa suplica á los Sres. Suscritores cuyo abono termina en fin del presente mes, y que deseen seguir favoreciéndola, se sirvan dirigir desde luégo el aviso de su renovacion, para evitar los retrasos que son consiguientes cuando todos los pedidos son hechos á fin de año.

Al pedir la renovacion, se suplica el envío de una de las fajas con que se sirve el periódico, ó indicar el numero que llevan.

Las personas que nos favorecen con originales deben dirigirlos desde ahora al Director literario de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Sr. D. Cárlos Frontaura, que vive en la Travesía del Arenal, núm. 1, 3.º

CORRECCION

En el número anterior, artículo del Sr. Cueto, página 375, columna 2.ª, línea 56, donde dice: *hasta diferencia*, léase *harta diferencia*.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias 22 al 29 de Diciembre de este año, con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	DIAS. Del mes.	DICIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	SOL. Pasa por el meridiano.	SOL. Se pone.	SOL. Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	LUNA. Se pone.	LUNA. Alumbra durante la noche.	FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Miér.	22	Stos. Demetrio, Honorato, Floro y Flariano, mrs.	7-21	11-58	4-35	9-14	2-28 m	1- 4 t.	3-52	»
Juév.	23	Sta. Victoria, vg. y mr., y S. Sérvulo, conf.	7-22	11-59	4-36	9-14	3-30	1-29	2-49	»
Viér.	24	S. Gregorio, mr., y S. Delfin, ob.—*Vigilia.*	7-22	11-59	4-37	9-15	4-33	1-37	1-46	»
Sáb.	25	LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, y Sta. Anastasia, mr.	7-22	12- »	4-37	9-15	5-36	2-32	»-47	»
Dom.	26	S. Estéban proto-mártir y Stos. Zosimo y Marino mrs.	7-23	12- »	4-38	9-15	6-36	3-14	»	»
Lún.	27	S. Juan, ap., y Sta. Nicerata, vg.	7-23	12- 1	4-39	9-16	7-32	4- 4	»	Nueva á las 6 49′ n.
Már.	28	La Degollacion de los Stos. Inocentes y S. Castor.	7-23	12- 1	4-39	9-16	8-20	5- 1	»-22	»
Miér.	29	Sto. Tomas Cantuariense, ob., y S. Trofimo, ob.	7-24	12- 2	4-40	9-16	9- 2	6- 4 n.	1-24	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia* 15 *al* 21 *de Diciembre de* 1875, *ambos inclusive, hecho con presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
15	705,67	8,3	2,9	5,6	1,8	0,8	N. E.	Viento.	Cubierto.
16	705,69	5,2	3,3	4,3	1,1	4,0	N. E.	Brisa.	Id.
17	705,75	8,2	4,7	6,5	1,0	5,4	N. E.	Calma.	Id.
18	706,13	9,0	5,9	7,5	0,3	0,2	N. E.	Calma.	Id.
19	705,53	8,0	4,5	6,3	0,9	4,7	N. E.	Calma.	Id.
20	710,10	10,2	1,8	6,0	0,7	0,5	N. E.	Calma.	Nubes.
21	714,19	12,3	1,7	7,0	1,1	»	N.	Calma.	Despejado.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

31 Extrangulacion de Sejano, ministro favorito de Tiberio, que aspiraba al poder imperial.

» Comienza la predicacion del Evangelio.

» Reunion de los Apóstoles.

» Bodas de Caná en Galilea.

» Milagros de Nuestro Señor Jesucristo.

32 Consulado de Cayo Domicio Ahenobarbo y de A. Vitellio, á quien sucedió Marco Furio Camillo.

» Celebracion de la Sagrada Pascua.

COMISION, EXPORTACION

PARIS — PARIS

AVISO.—Para satisfacer el deseo de nuestros corresponsales y suscritores, publicamos el cuadro siguiente, que indica las casas de París á las cuales podrán dirigirse para hacer los pedidos que les convengan.

ARMADURAS Y PANOPLIAS DE ARMAS
LEBLANC-GRANGER
12, boulev. Magenta, cerca de Château-d'Eau

APARATOS PARA DESTILACION
EGROT, rue Mathis, 23, en París.
COMISION.—EXPORTACION

BISUTERÍA DE ORO.—ERNEST ORRY
FÁBRICA POR EL VAPOR
Cadenas y Collares de Oro
11, *rue Portefoin, au rez-de-Chaussée.*

BOMBAS CENTRIFUGAS, PERFECCIONADAS
Para la Industria, Trabajos de Desagüe y Riegos.
NEUT et DUMONT, 55, *rue Sedaine, Paris.*

COFRES-FORTS, TODO HIERRO
Pierre HAFFNER, 10 y 22, *pasaje Jouffroy.*
Se envian modelos en dibujo y precios corrientes, frs

CRISTALERIA PARA MESA Y ALUMBRADO
RONNEAUX, menor, rue Ducal, 7.

Ed COUTELIER,
Zinc, Cobre, Tela Metálica y Plomo
Estampados y en relieve para adornos de techos
74, *Boulevard Richard-Lenoir.*

ESCAFANDRA (APARATO PARA BUZOS)
Maison CABIROL
Ch. FERRUS, sucesor, rue Marcadet, 168.

Especialidad en CAMAS y CUNAS de COBRE
Auguste DUPONT, 3 y 5, *r. N.-S.-Augustin.*

Especialidad en MAQUINAS para Ladrillos y Tejas.
BOULET Freres, mecores, constructores mecánicos
24, *rue des Ecluses Saint-Martin.*

FÁBRICA DE BARÓMETROS
METÁLICOS Y ANEROIDES.
T. HÜE y C.ª, 79, *rue de Gravilliers, Paris.*

FABRICA DE BRONCES
Especialidad para el Alumbrado.
SUSPENSIONES, LAMPARAS, LUSTRES, JARDINERAS
PARVILLIERS, 20, *rue Turenne.*

FABRICA DE CADENAS DE ORO
AUGUSTE GROSS, 79, *rue du Temple.*

GRAN FABRICA DE SILLAS
SILLONES, BUTACAS Y SOFÁS DE TODAS CLASES.
REDOND, 21, *Faubourg Saint-Antoine.*

HAGUENAUER, menor
Com.— ESPEJOS AL POR MAYOR.— *Export.*
Espejos de St-Gobain.—Marcos dorados de todas clases.
61, boul. de Strasbourg et pass. du Désir, 5.

HORNILLO ECONOMICO PARA INVIERNO Y VERANO
con tostador al fuego, sin olor ni humo, y depósito
para ceniza.—BRIFFAULT, constructor, breveté s. g. d. g.
31, *rue de la Roquette.*

INSTRUMENTOS DE PESAR
Pesas y medidas, 15 medallas, 1.ª med. en Viena
Privilegios de invencion y perfeccionamiento.
L. PAUPIER, 88, rue Saint-Meur.

JOYAS DE ACERO FINO
M.me JACQUEMIN, 6, r. Notre-Dame-de-Nazareth.

MANUFACTURA DE TAFILETES
DE BECERRO, CARNERO, CABRA, ETC.
GIRAUD, menor, 47, rue St.-Maur-Popincourt.

MAQUINAS A VAPOR
Fijas y Locomóviles.
L. BRÉVAL, 22, *rue Vicq-d'Azir.*

PERFUMERIA THOREL
Comision.—17 rue de Buci.—*Exportacion.*

ADOLFO EWIG, único agente en Francia
10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea.
RECLAMOS: Precios convencionales.

AGUA DE ZENOBIA

Remia perfecta para restablecer el COLOR de los CABELLOS.
Depósito general: SEGUIN, 3, rue Huguerie, Bordeaux. — En Paris: THOREL, 47, rue de Buci; FAY, 9, rue de la Paix. — *Depósito en todas las ciudades de Francia y del estranjero.*

NUEVAS MAQUINAS DE COSER

Especiales para familias y talleres

Facilidades de pago. Al contado rebaja considerable. Dibujos y muestras francos de porte.

"La ÚTIL" 75fr "La PRECIOSA" 120fr
La "NUEVA SILENCIOSA" verdadera ESPEDITIVA
225fr con Guias y Accesorios, garantizada 5 años.
Los nuevos modelos Elias Howe
Máquinas polítipas y para atornillar el calzado.
Talleres de reparacion, Artículos superiores, etc.
A. RICBOURG, constructor privilegiado,
1as medallas, Esposiciones univles 1862 y 1867.
20. BOULEVARD SEBASTOPOL, 20, PARIS.

PASTA PECTORAL Y JARABE
DE
NAFÉ de DELANGRENIER
PARIS, 26, rue Richelieu.

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han demostrado su **superioridad** sobre todos los pectorales y su *poderosa eficacia* contra la **tos**, el *asma*, la **gripe**, *coqueluche (ó tos ferina)*, **bronquites**, *irritaciones de Pecho y de la garganta*, etc. (*Desconfiar de las falsificaciones.*)
Depósitos en las principales boticas de *España*, de *Cuba* y de las *Américas.*

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION
12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION,
CONVALECENCIAS LENTAS,
VOMITOS...
PARIS, 6, Avènue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

Aparato para fabricar hielo, 110 frs.
TOSELLI
213, Lafayette, en Paris,
Máquinas desde 12 frs. Exito garantizado.
Depósito en Madrid, calle del Cid, 5, *bajo.*

VINO DE QUINA Y CACAO,

DE ADRIEN LAURENT,

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE DE LA ESCUELA SUPERIOR DE PARÍS.

Este precioso medicamento, **febrífugo**, **tónico y nutritivo** á la vez, se emplea con gran éxito en las **calenturas intermitentes**, **gastralgias y digestiones difíciles**. Es tambien excelente para **aumentar las fuerzas** de los ancianos y convalecientes. Su sabor agradable conviene á los estómagos más delicados, y por sus propiedades fortificantes combate el **raquitismo**, la **clorósis** y la **anemia**.
(*Véase el tratado de Terapéutica* (2.ª *edicion*) *del doctor Rabuteau.*)

DEPÓSITO GENERAL EN PARÍS, FARMACIA ADRIEN LAURENT, RUE MONSIEUR LE PRINCE, 42, ET RUE DE VAUGIRARD, 1.

EN PARÍS,

Bureau del boulevard Montmartre, frente al pasaje Geoffroy,
SE VENDEN NÚMEROS DE
LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

ASMA Todos los médicos aconsejan los **Tubos Levasseur** contra los accesos de Asma, las Opresiones y las Sufocaciones, y todos convienen en decir que estas affecciones cesan instantaneamente con su uso.

NEURALGIAS Se curan al instante, con las Píldoras **Anti-Neuralgicas** del Docteur CRONIER.—Precio en Paris: 3 fr. la caja. Exíjase sobre la cubierta de la caja la firma en negro del Doctor **CRONIER.**

***Paris, LEVASSEUR, phcn, 23, r. de la Monnaie**, y en las principales Farmacias.*

LA VIDA Ó LA MUERTE,

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO Y LA INUTILIDAD FÍSICA.

Estos son los problemas hoy resueltos por el BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demas dolencias de la piel. Combate el dolor de estómago, la disentería, los flujos, la debilidad, los accidentes, sustos y desmayos, y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores (de inmensa utilidad á todas las familias).

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extránjero á 6 y á 10 reales frasco.

Depósito central, Eusebio Presa en Zaragoza. Sucursal en Barcelona, D. Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.

FUMIGATEUR PECTORAL · CIGARETTES ESPIC

OPRESIONES **ASMA** **NEVRALGIAS.**
TOS, CONSTIPADOS, CATARROS.

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (*Exigir esta firma* : J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue Saint-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Américas.—**2 fr. la caja.**

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS, 1875.

ENCRE-POUDRE-EWIG

PARA HACER TINTA CUALQUIERA PERSONA.

DISUELTO al minuto en AGUA FRIA. — NEGRA. — LÍMPIDA. — INALTERABLE. — VEGETAL. — INOFENSIVA.



NO ATACA á la ROPA. — NO OXIDA LAS PLUMAS. — INCORRUPTIBLE. — DURA indefinidamente.

Una caja basta para el uso diario en un tintero por espacio de más de 10 años.

A. T. Ewig, 10, r. Taitbout, París.

Depósito en Madrid, libreria de A. de San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el «Libro de Oro», Carretas, 39. En Barcelona, Bazar de los Andaluces, 5, Plaza Nacional y pasaje Madoz, 5.



MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XIX. | SUPLEMENTO AL NÚM. XLVII. | DICIEMBRE.—1875.



DOMINICO THEOTOCÓPOLI, «EL GRECO».

COPIA DEL RETRATO PINTADO POR ÉL MISMO Y EXISTENTE EN LA GALERÍA DE SAN TELMO, EN SEVILLA.

DEL ESTADO ACTUAL DEL TEATRO ESPAÑOL.

El teatro español atraviesa un período de indudable decadencia. Apartados de la escena los escritores más insignes, arrebatados otros por la muerte, falta de direccion y de norte la poesía dramática, escasos en número los buenos actores, nuestro teatro se halla en lamentable estado de postracion y abatimiento. A señalar las causas de este fenómeno dedicamos el presente artículo, en el cual tratarémos la cuestion bajo el punto de vista de las direcciones y tendencias que en nuestra dramática se señalan.

Mucho contribuye, á no dudarlo, á la decadencia de nuestro teatro la falta de buenos escritores. Con dolor lo declaramos: entre todos los que hoy aspiran á sustituir á la brillante pléyade de poetas que ilustró no há mucho nuestra escena, y cuyos últimos representantes yacen en condenable retraimiento, son pocos, muy pocos, los que dignamente pueden reemplazarlos; y si buscando consuelo en futuras esperanzas volvemos los ojos á la generacion novel que áun se agita en la sombra, tampoco hallamos en ella halagüeñas promesas. No faltan, ni entre los que ya invaden la escena, ni entre los que se disponen á invadirla, claros talentos; pero es difícil hallar uno solo de esos que la humanidad apellida genios y que son los iniciadores de los grandes movimientos en el arte, como en las demas esferas de la vida.

Parécenos hallarnos en aquel período que siguió á la desaparicion de Calderon, y en que la dramática, falta de inspiracion y de aliento, se arrastraba penosamente por los caminos trillados, sin rumbo, sin fin determinado, y era patrimonio de numerosa cuanto oscura cohorte de discretas medianías. Hoy, como entónces, vive la escena de tradiciones; hoy, como entónces, ningun camino nuevo se inicia, ningun nuevo horizonte se presenta; hoy, como entónces, pasan por el teatro innumerables obras y no pocos autores, pero unas y otros son flores de un dia, que tras aplauso fácil y efímero, pasan á hundirse en el olvido, sin dejar la más leve huella de su aparicion.

Una excepcion debemos señalar para ser justos. Constitúyela un poeta de verdadero genio, de inspiracion asombrosa, de singular denuedo y valentía, pero cuyas obras no fundarán escuela, ni, caso de fundarla, reportarian provecho al arte. Complácese ese ingenio en lo excepcional y extraordinario; forja sus héroes en el molde en que se crean los titanes; busca efectos en las más caldeadas pasiones del alma humana; prescinde de todos los elementos dramáticos para fijarse en uno solo, la pasion, y de todos los fines que puede proponerse el teatro, para atender á un fin único, la emocion; pospone de buen grado la verosimilitud á la belleza, y sacrifica sin escrúpulo el carácter al efecto; y de esta suerte, acometiendo empresas, al parecer imposibles, afrontando temerosos peligros, venciendo dificultades gravísimas, eligiendo los caminos más ásperos y abruptos, lleva á cabo obras gigantescas y ofrece al espectador atónito cuadros grandiosos y sombríos en que las figuras son titánicas, las pasiones inmensas y pavorosas, prodigiosos y sorprendentes los efectos, pero en que no pocas veces la verdad y la realidad quedan en la sombra, y todo precepto artístico se sacrifica á la impetuosa y desbordada inspiracion del poeta. Tal vez consigue de este modo apartar de sus naturales cauces al teatro; tal vez acometer atrevidas innovaciones; pero no abre nuevos caminos, porque lo que en él es cualidad, sería en sus imitadores defecto; lo que en sus obras es genio, sería, en las que á su ejemplo se escribieran, monstruosidad y extravagancia, y la triunfal corona que hoy ciñe su frente se trocaría, en la de sus discípulos, en corona de espinas. Don José Echegaray, que es el poeta á que nos referimos, es el Víctor Hugo español, y así como Víctor Hugo no fundó escuela duradera, y su manera de concebir el arte, grandiosa en él, fué absurda en los que le siguieron, el Sr. Echegaray, ó no fundará escuela, ó abrirá camino á los más extravagantes monstruos y á las enormidades más inconcebibles. Echegaray será una excepcion y nada más; excepcion ilustre y gloriosa, pero que permanecerá sola, aislada, sin imitacion posible en la historia de nuestra escena.

Otros modelos pudieran imitar con mayor provecho nuestros dramaturgos. Breton de los Herreros y Ventura de la Vega no han tenido imitadores; la comedia de carácter y de costumbres, la verdadera comedia, moral sin sermones, correcta y discreta sin frialdad, festiva y regocijada sin bufonería, realista en el buen sentido de la palabra, por ellos cultivada con éxito justo é indisputable, no tiene ya cultivadores. No los tiene tampoco el drama de costumbres, que entraña un pensamiento trascendental, y que iniciaron Ayala y Tamayo. No resuenan ya en nuestra escena los robustos ecos de aquel romanticismo verdaderamente español, exento de absurdos y delirios, pero lleno de inspiracion y poesía, que constituye la gloria de Hartzenbusch y García Gutierrez. Todas estas levantadas enseñanzas, todas estas gloriosas tradiciones se van desvaneciendo, y allí donde reinaron tan ilustres ingenios, lucen hoy bullidoras medianías, y allí donde se escucharon tan inspirados acentos, imperan un romanticismo bastardo y de relumbron, un realismo exótico y falso, ó un género de comedias que oscila entre el sermoneo insulso y la moral *cursi*, de un lado, y la bufonería extravagante ó descocada, de otro.

Porque el mal más grave de nuestro teatro, no tanto radica en la falta de buenos autores, como en la carencia de ideal y de norma, y en la no existencia de géneros y tendencias bien definidas. El que en lo porvenir intente escribir la historia de este período, en grave aprieto se verá para determinar su carácter. Ningun pensamiento, ningun fin, ninguna ley rige hoy á estas manifestaciones del arte dramático. Se escribe por escribir, y nada más, como si no se aspirára á otra cosa que á un fugaz aplauso, ó á una pueril satisfaccion del amor propio. No se busca un fin moral y social; ménos aún un fin artístico. No se aspira á formular enseñanzas, á desentrañar problemas ni á formar escuelas. No se trata siquiera de pintar caractéres, de retratar épocas ó de disecar pasiones. Aspírase sólo á producir efecto, cueste lo que cueste, y una vez imaginados unos cuantos lances sorprendentes y vestidos con algunos versos sonoros (tan sonoros como vacíos), la obra dramática está hecha, con esfuerzo bien leve por cierto, y con éxito proporcionado á la cuantía del esfuerzo.

No faltará quien, reputando sobrado rigurosa nuestra crítica, nos acuse de exclusivismo y nos tenga por acérrimos partidarios de lo que se llama el arte *docente*. Nada ménos que eso. No somos de los que niegan su aplauso á toda obra que no entrañe una leccion moral; aunque, en igualdad de circunstancias, á la obra en que sólo se encuentre belleza preferimos la que encierre ademas trascendental pensamiento ó enseñanza fecunda, ora plantee un alto problema de libertad moral, ora pinte con vivos colores una época histórica, ora descubra un vicio social y señale su remedio, ora formule elevadísimo concepto metafísico ó teológico. Pensamos que la obra dramática alcanza mayor valía cuando á la vez se dirige á todas las fuerzas del espíritu, é interesa por igual á la razon, al sentimiento, á la fantasía y á la voluntad; á la primera, por su elevado y trascendental pensamiento y por la viva pintura de los caractéres; al segundo, por la lucha de las pasiones, por la dulzura exquisita de afectos, por lo conmovedor y patético de los sucesos; á la fantasía, por el colorido de las figuras, por lo sorprendente de las situaciones, la novedad de los recursos, lo pasmoso de los efectos, y el interes palpitante, el calor y la vida de la accion entera; y á la voluntad, por el problema de libertad moral que, segun la exacta observacion de un crítico ilustre (el Sr. Canalejas), ha de encerrar todo drama digno de este nombre, y por los nobles impulsos que ha de despertar la obra en el que la contempla. Todos estos elementos ha de comprender, todos estos fines ha de cumplir, subordinándolos á un fin supremo: la realizacion de la belleza, la obra dramática, como á su vez la obra cómica, en su especial y más humilde esfera, y dentro de sus genuinas condiciones, los ha de cumplir á su modo, despertando tambien el interes, la emocion, y encerrando aleccionamiento y enseñanza.

Pero si del elemento docente prescinde el artista, si renunciando á enseñar aspira sólo á conmover é interesar, aunque su obra sea ménos perfecta, merecerá aplauso si tal fin consigue, por más que el lauro de la inmortalidad esté reservado únicamente á las producciones que reunan ambas condiciones. No obstante, cuanto ménos exija la crítica en materia de enseñanza, tanto más exigirá en punto á interes y sentimiento; que no será mucho pedir al que no quiere hacernos pensar, que al ménos consiga hacernos sentir.

Por eso, cuando vemos á algunos declamar contra el realismo y ponderar las excelencias de la escuela romántica, y volviendo los ojos á nuestra escena contemplamos lo que hoy se decora con el pomposo nombre de *renacimiento romántico*, no podemos ménos de sonreirnos. ¿Qué era, ante todo, el romanticismo? Pintura levantada de caractéres y pasiones, energía de afectos, exacerbacion de lo patético y de lo trágico hasta confinar en la locura, interes prodigioso, vida exuberante. Era ciertamente exagerado y falso; basaba sus construcciones en deleznables cimientos; atropellaba con singular osadía los fueros de la verdad y del arte; pero algo habia allí grandioso é inusitado que despertaba en el alma profunda emocion.

Y no carecia, por cierto, de enseñanza ni de trascendencia. Recordad los dramas de Víctor Hugo y de Dumas (padre); leed las inspiradas páginas del Duque de Rivas, y en el fondo de aquellas pasiones volcánicas, bajo aquellas figuras atormentadas y convulsas, como las estatuas de Miguel Angel, hallaréis siempre alguna grande idea, algun levantado pensamiento. Veréis al ménos en esas figuras gigantescas personificaciones de grandiosos aspectos de la naturaleza humana; en aquellos sucesos encontraréis retratadas las grandes luchas de la vida y de la historia; en aquellos versos apocalípticos veréis fulgurar, bajo metáforas atrevidas é imágenes dantescas, pensamientos altísimos y elevadas concepciones: y en todo ello, accion, pasiones, personajes y parlamentos, vereis palpitar y bullir como lava incandescente la nueva idea, el divino Verbo de la moderna civilizacion. Y así veréis en *Hernani* el honor castellano en su exageracion, pero tambien en su grandeza, y en *Angelo* el amor en su paroxismo, y en *Lucrecia Borgia* la maternidad redimiendo el pecado y trasfigurando el crímen, y en *El Rey se divierte* la sátira del despotismo y la apoteósis del amor paterno, y en *Marion Delorme* la pecadora rehabilitada por el amor, y en los *Burgraves* la leyenda feudal revestida de proporciones épicas, y en todo ese teatro, en suma, un sello de grandeza y de inspiracion que basta á encubrir sus graves errores y á hacer perdonar sus gigantescos absurdos.

Y si quereis ver la idealidad romántica fundida con la verdad; si quereis encontrar, no sólo el prototipo y el modelo del verdadero romanticismo, sino del realismo en lo que de legítimo tiene, volved atras la vista y contemplad ese asombroso teatro de Shakspeare, no exento de errores y extravíos sin duda, pero, con todos ellos, punto el más alto á que ha llegado la inspiracion dramática, creacion por ninguna superada, fusion admirable de la verdad y de la belleza realizada por un increible concierto del genio y de la inspiracion con el talento y el buen sentido.

No es ése el romanticismo en que se inspiran nuestros románticos de hoy. No es tampoco aquel otro que dió vida y alientos á nuestro teatro en el siglo XVII, á aquel teatro de Calderon y Lope, de Alarcon y Tirso. Entónces se retrataban con verdad los caractéres; entónces se pintaban con energía las pasiones; entónces, si el culteranismo amaneraba el estilo del poeta, tambien lo esmaltaban profundos y valiosos pensamientos; entónces tambien encarnaban en aquellos dramas altísimos ideales y se deducian de ellos grandiosas enseñanzas; entónces Calderon planteaba el problema de la vida en *La Vida es sueño*, y el problema de la ciencia en el *Mágico prodigioso*, y vestia á Hamlet á la española en su *Segismundo*, y concebia el Fausto católico en su *Cipriano*; entónces Tirso de Molina formulaba el problema de la libertad moral en *El Condenado por desconfiado*: entónces, en suma, palpitaba un ideal en aquellas obras, y así como el romanticismo de hoy es un himno á la libertad, al progreso y á la revolucion, era aquel romanticismo un himno, no ménos grandioso é inspirado, á la fe católica y al honor castellano.

¿Es esto, por ventura, el neo-romanticismo? De ningun modo. Al terminar la representacion de uno de esos dramas que se llaman románticos, cuando ha cesado el ruido de los aplausos arrancados por una situacion de efecto ó una tirada de versos sonoros, estúdiese el efecto del drama en el ánimo de los espectadores, véase la huella que en ellos ha impreso, y fácilmente se comprobará la vaciedad de aquella produccion. ¿Donde está el pensamiento que la fecunda, donde el ideal que la anima? ¿Qué alto concepto, qué profundo sentimiento animaba al autor al escribirla? ¿Qué son, qué valen, qué representan aquellos personajes? Si esto se busca, la decepcion será terrible, porque nada de eso se

halla en el drama. El autor no se propuso nada, ni obedeció á ninguna idea al escribirlo. Pintó pasiones vulgares, imaginó descoloridos personajes y puso la pasion y el interes, no en el alma de éstos, ni siquiera en sus hechos, sino en las situaciones resultantes del concurso fortuito de causas ajenas á la voluntad de las figuras. A efectos mecánicos y externos, *à priori* concebidos; á cuadros trabajosamente preparados, á costa de la verdad á veces, lo sacrificó todo. Incapaz de sentir con calor, procuró sustituir con la hinchazon de la forma la vaciedad del fondo, y reemplazó la energía de la pasion, la vitalidad del afecto, la alteza de la idea, con la gárrula sonoridad de los versos.

De esta manera, el mecanismo sustituye á la idea; el poeta se trueca en confeccionador de efectos y constructor de rimas; y para despertar en el público la emocion y el interes no se habla á la razon ni al sentimiento, sino á la fantasía en sus más inferiores manifestaciones. El autor no se cuida de que el espectador tenga corazon, sino nervios, y fácilmente los excita con el *tableau* de efecto y con la tirada sonora de versos huecos y declamatórios que salvan las situaciones difíciles, gracias al robusto pulmon de los actores.

Esto es lo que se llama *drama de época;* si volvemos la vista á lo que se apellida *drama histórico,* no será más favorable nuestro juicio. El drama histórico, ó es un drama cualquiera, cuyos personajes, en vez de llamarse D. Juan ó D. Pedro, se llaman Gonzalo de Córdoba ó Juan de Padilla, pero que poco ó nada tienen de comun con los que nos retrata la historia, ó es un pedazo de crónica puesto en verso, frio, incoloro y desprovisto de todo interes. Los consabidos efectos y las consabidas tiradas de versificacion sirven en este caso para encubrir la pobreza del artificio y la falta de interes de la obra; cuatro decoraciones bien pintadas y una comparsería bien vestida hacen lo demas. ¿Qué se ha hecho del drama histórico que concibió Hartzenbusch é imitaron otros insignes ingenios? ¿Dónde están las producciones de este género que puedan competir con *La Jura en Santa Gadea?*

Si queremos buscar las causas de este bastardeamiento del drama romántico, las encontrarémos, no sólo en la carencia de buenos autores, sino en razones más fundamentales. El romanticismo, legítimo en sus esenciales elementos, no puede sostenerse hoy sin graves modificaciones. Hay que despojarlo de toda exageracion; hay que darle pensamiento, ideal y trascendencia; hay que reconciliarlo con la realidad y divorciarle del idealismo exagerado; hay que fiar ménos en el efecto y en la situacion, y más en la pintura de los caractéres y de las pasiones; hay que purgarlo del lirismo y sustituir las vacías sonoridades del verso con la alteza de los pensamientos; hay que seguir, en suma, el fecundo y seguro camino trazado por Tamayo, por Florentino Sanz, por Hartzenbusch y por García Gutierrez, verdaderos y genuinos representantes de esta escuela en lo que tiene de legítimo y aceptable. De otra suerte, el romanticismo será la muerte del arte.

Y para esto es necesario tambien que nuestros actores no coadyuven á favorecer ese bastardo movimiento. Es necesario que al fácil triunfo que depara la declamacion, prefieran el más difícil que proporciona la interpretacion de un gran carácter y de una pasion revelada por algo más que por versos sonoros é imágenes poéticas. Es menester que renuncien al peligroso papel de educadores y directores del gusto, abandonen todo exclusivismo y no se obstinen en sacrificar el arte al efecto y al aplauso; tengan en buen hora sus peculiares aficiones, pero no pretendan imponerlas á los autores y al público; enciérrense en los límites que les están trazados y no cooperen á la decadencia del teatro, empresa tanto más culpable cuanto que las condiciones relevantes de algunos de ellos les obligan á todo lo contrario.

No seria imparcial ni completo este juicio del actual romanticismo, si no tratáramos de averiguar si hay en él algo de legítimo. El romanticismo, como toda reaccion, responde á una accion, y sus exageraciones son motivadas por exageraciones opuestas. En su aparicion primera fué una protesta contra el neo-clasicismo; hoy lo es contra el llamado realismo, tan mal entendido y practicado por los franceses.

Pero precisamente entre nosotros es donde tiene ménos razon de ser esta protesta. Comprenderíase en Francia despues del predominio de la escuela representada por Dumas (hijo), Sardou, Augier y sus secuaces, pero en España esta escuela no ha dominado, y no hay razon para protestar contra ella.

No somos amigos del realismo traspirenáico. Creemos que el teatro debe ser realista, en el sentido de que ha de inspirarse en la fuente viva de la realidad; de que no ha de ser una construccion subjetiva y *à priori*, sino objetivo-subjetiva, *à posteriori* y *à priori* á la vez, es decir, libre interpretacion de la realidad embellecida con arreglo á idea; de que ha de ser reflejo exacto de la naturaleza humana, en sus caractéres, afectos, ideales y pasiones, y retrato de la sociedad en que se manifiesta y sobre la cual aspira á influir; de que ha de respetar la verdad y la verosimilitud y buscar todos los recursos dentro de lo natural y lo humano, y solamente en esto; de que ha de apartarse de la hinchazon lírica, del convencionalismo y de la rutina;—pero no entendemos que todo lo real sea representable en las tablas, ni que la realidad haya de ser nimiamente fotografiada por el poeta, ni que á la pintura viva y coloreada de la vida haya de sustituir una fria é impasible anatomía, y al lenguaje poético haya de reemplazar la más vulgar y rastrera prosa. Rechazamos como anti-artísticas las reproducciones exactas y detalladas de las hediondeces y miserias más bajas de la sociedad, erigidas en único objetivo del arte dramático; no queremos sustituir la pasion con la enfermedad, el afecto con la sensacion, el cuadro dramático con el fenómeno morboso, ni excluir del teatro el culto del bien, de la moralidad y del pudor. Si el realismo es eso; si han de personificarlo rameras sentimentales como *Margarita Gautier*, almas de cieno como *Montjoye*, y casos teratológicos como *Fernanda, Frou-Frou* y los personajes de la *Femme de Claude;* si la moral de este nuevo arte dramático se ha de compendiar en *Les Idées de Madame Aubray, Le Supplice d'une femme, La Dame aux Camélias* y otras producciones de este género; si las costumbres que ofrezca á los ojos del público han de ser las que se pintan en *La Famille Benoiton, Les Filles de marbre* y *Le Demi-Monde*, protestamos contra ese teatro á nombre del arte profanado, de la moral menospreciada y de la humanidad ultrajada y calumniada de un modo verdaderamente incalificable. Pero ese teatro no ha formado escuela en España. Sus obras principales, desfiguradas al trasladarse á la escena española, han caido bajo el peso de la indignacion pública, y el único escritor que ha intentado aclimatar ese género entre nosotros, ha resultado vencido en el combate, á pesar de su indisputable ingenio y de la tendencia relativamente moral de sus producciones. No era, pues, necesaria una reaccion contra ese realismo.

Del realismo legítimo y razonable no nos faltaban muestras excelentes. Breton de los Herreros y Ventura de la Vega lo habian cultivado en el género cómico; Ayala y Tamayo en el dramático. El camino que habia de recorrerse para reunir en una fórmula superior y verdaderamente española los elementos aprovechables del realismo y del romanticismo, señalado estaba por estos ingenios insignes. La reaccion romántica, protesta inútil contra un fantasma, ha venido á poner obstáculos á la marcha desembarazada de nuestro teatro por este buen camino, rompiendo la tradicion creada por tan distinguidos escritores.

¿Dónde está hoy el drama de costumbres, el drama psicológico y social? ¿Dónde esa fiel representacion de la sociedad moderna, no caricaturizada á la francesa, sino presentada tal como es, con sus vicios y virtudes, con sus grandezas y debilidades, con sus temerosos problemas y sus ideales fecundos? Vive nuestro teatro, merced al neo-romanticismo, del espíritu de otros tiempos; busca sus fórmulas en añejos ideales y en sentimientos que ya no tienen eco; truécase de reflejo del presente en exhibicion arqueológica del pasado, y la vida y el arte hállanse en absoluto divorcio. ¿Será que es imposible causar efectos, despertar emociones y arrancar aplausos con el espectáculo de la vida moderna? ¿No vivirá holgadamente la inspiracion dramática sino envuelta en el ropon del siglo XV ó en la ropilla del XVII? ¡Error profundo! Con tipos y costumbres de la época presente deleitaron al público Ayala y Tamayo, Vega y Eguilaz; ¿no ha de ser posible conseguir lo que ellos consiguieron?

No abogamos —volvemos á decirlo —por el realismo frances; no rechazamos el romanticismo bien entendido, el romanticismo de Hartzenbusch y García Gutierrez; pero queremos que la vida moderna tenga representacion en nuestro teatro, que sus grandes problemas, sus grandes dolores, sus grandes virtudes y hasta sus grandes vicios conmuevan é interesen, fiel pero poéticamente pintados, á nuestro público. Queremos que exista el drama de costumbres, drama que por algunos lados confina con lo trágico y por otros con lo cómico; que tiene á un tiempo la realidad de lo verdadero y la poesía de lo bello; que encierra á la vez emocion, deleite y enseñanza; que atiende por igual á la trascendencia del pensamiento y del fin, á la belleza de la concepcion, á la pintura viva y verdadera de los caractéres y de las pasiones, al interes de la accion, al colorido de la forma. Queremos ir al teatro á pensar, á gozar y á sentir; no sólo á recrear la fantasía con cuadros sorprendentes y el oido con versos armoniosos. Queremos, en suma, un realismo idealizado, un realismo á la española, tan distante de la hueca declamacion neo-romántica, como de la descarnada fotografía de los realistas franceses.

Nadie sigue hoy tan ancho y seguro camino. Enmudecieron Ayala y Tamayo, y este género dramático ha pasado á la categoría de recuerdo. El neo-romanticismo invade el teatro, y como única protesta surge de vez en cuando algun desdichado recuerdo del realismo frances, que se hunde en el olvido, tras éxito dudoso, y á veces en medio de deshecha borrasca. Por eso no vacilamos en decirlo: la dramática agoniza, la dramática muere, y el teatro español se aproxima á una época de decadencia y ruina, sólo comparable á los peores dias del siglo XVIII.

Y si de lo dramático pasamos á lo cómico, mayor será nuestro desconsuelo. ¡Qué decadencia! En la patria de Tirso y de Moreto, de Moratin, de Vega y de Breton no hay actualmente un solo autor cómico. La comedia de costumbres, moral ó satírica, séria ó regocijada, no existe. La *vis cómica* se ha trocado en bufonería; la intencion moral en enfadoso sermoneo; los caractéres en caricaturas; los chistes en obscenidades, y sobre las ruinas de la poesía cómica se alzan géneros híbridos, que en breve cifra compendian todas las aberraciones del absurdo, de la caricatura y de la liviandad, ó constituyen el decálogo de una moral *cursi* y *bourgeoise*, que es peor todavía que la negacion de la moral.

O el autor cómico contemporáneo intenta moralizar al público ó se propone hacerle reir. Si lo primero, busca su inspiracion en la moral más vulgar y pedestre; ofrece al público una serie de frias personificaciones de una virtud que confina con la sandez, y de un vicio que no le va en zaga; presenta á la postre, sin lucha ni accion, convertidos á los malos y triunfantes á los buenos, merced á algun sermon piadoso y cansado; salpica su obra de máximas de catecismo, oraciones y jaculatorias, y se queda tan satisfecho, pensando que ha causado una revolucion en las costumbres.

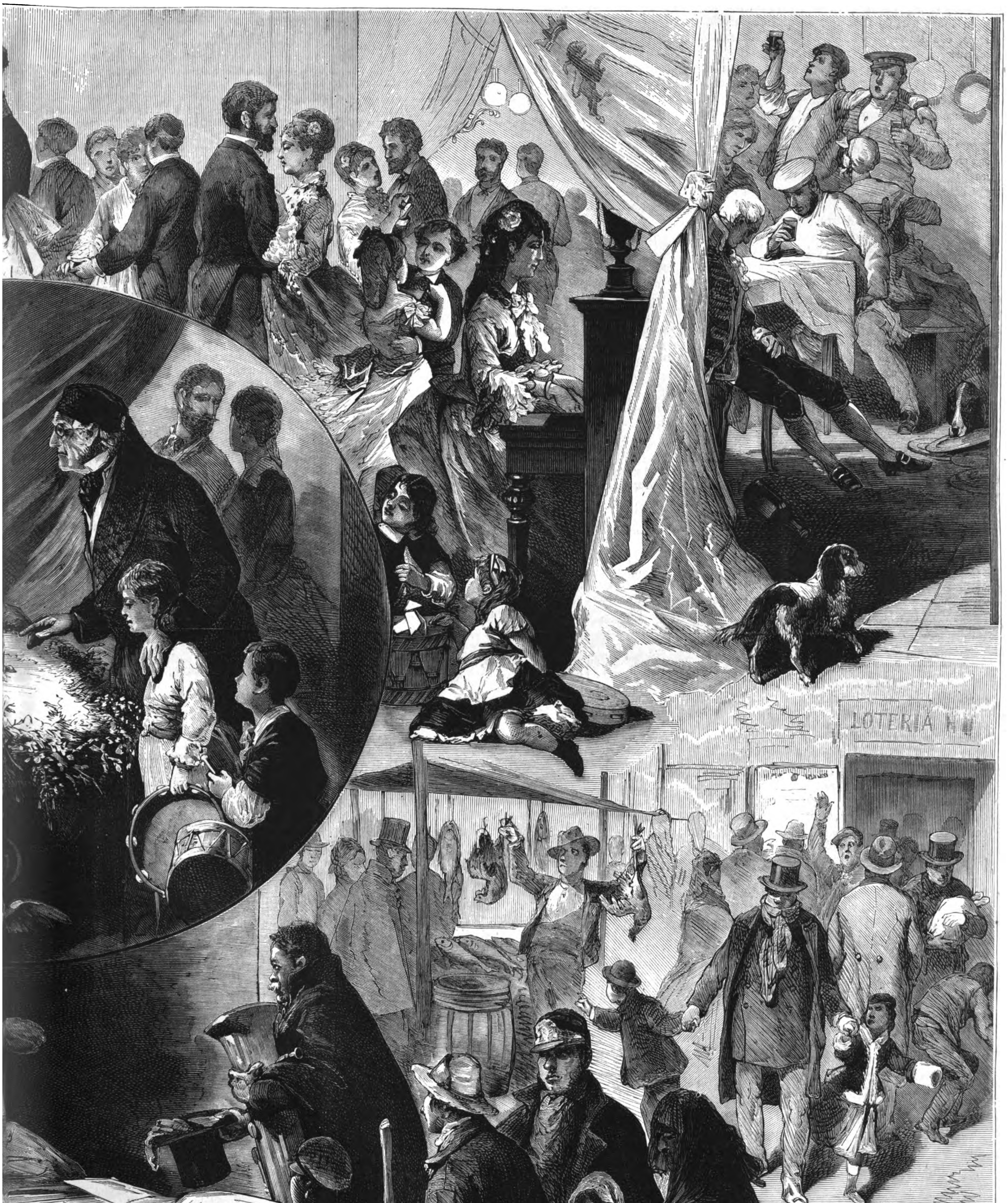
Otras veces ensalza las delicias del hogar doméstico, presentando tal cuadro de ellas que bastaria para infundir sueño y hastío al más entusiasta partidario del matrimonio; otras, alardeando de sentimental socialismo, convierte en santos á los pobres y en basiliscos á los ricos, y arranca lágrimas con las aventuras patéticas de Lucrecias de taller y héroes del barrio de las Peñuelas; otras, en suma, busca su fuente de inspiracion en el sentimiento patriótico y escribe piezas entusiastas sobre motivos del himno de Riego.

Si, por el contrario, el autor se propone demostrar su *vis cómica*, la tarea es mucho más sencilla. O ridiculiza algun vicio de menor cuantía, que personifica en caricaturescos personajes, ó se limita á zurcir una serie de lances absurdos é inconexos, de *quid pro quos* inverosímiles que originen situaciones ridículas, salpicando todo esto con regular cantidad de alusiones políticas y chistes de color subido. Todo en estas producciones es falso, forzado, violento: accion y personajes, ideas y chistes. Es el idealismo aplicado á la caricatura, la saturnal de la exageracion y del absurdo, el *delirium tremens* de la musa cómica.

Un convencionalismo rutinario impera en estas obras. Constituyen su base constante tipos siempre repetidos y de todo punto falsos. Viejas que rabian por casarse; solteras que padecen de igual enfermedad y que son juntamente modelos de virtud; criadas que hablan el idioma de Lavapiés y no admiten novio sino con buen fin; criados gallegos que andan en dos piés por misericordia divina; soldados andaluces que se enamoran platónicamente de las criadas susodichas y se casan con ellas al fin de la obra; tales son los elementos in-



LAS NAVIDADES.—(Compo



sicion y dibujo de D. Daniel Perea.)

variables de estas producciones, que, para ser rutinarias en todo, han de terminar, á guisa de comedia antigua, con los indispensables versitos en demanda de aplauso.

A esto, á sainetones absurdos y á farsas obscenas é inmorales, está reducida la comedia entre nosotros. Única excepcion de esta regla han sido algunos ensayos hechos en el delicioso género de proverbios y comedias urbanas, creado por Feuillet y Alfredo de Musset, pero áun estas obras se han vestido á la española y han sido despiadadamente encerradas por sus traductores é imitadores (salvo algunas honrosas excepciones) en el molde de la rutina y del convencionalismo que impera en nuestra escena.

Exige, pues, la comedia entre nosotros reformas más hondas y radicales todavía que el drama. Fuerza es volver á la tradicion creada por Ventura de la Vega y Breton de los Herreros. De otra suerte, el género cómico se despeñará en el abismo de lo bufo ó de lo necio, arrastrando consigo los últimos restos de sentido comun que puedan quedar en el gusto estragado de nuestro público.

Pongamos punto á estas consideraciones. Motivo nos darian para extendernos más todavía, pero baste con lo dicho, que el asunto es triste y enojoso por extremo. Urge, lo repetimos, una gran reforma en nuestro teatro. Es fuerza hacer implacable guerra al realismo frances y al bastardo neo-romanticismo; es fuerza volver en lo dramático á los caminos trazados por Hartzenbusch y García Gutierrez, por Tamayo y Ayala; es preciso restaurar el drama social y de costumbres y la buena comedia tal como la concibieron Vega y Breton; es menester fundir en una fórmula comprensiva los elementos legítimos y provechosos del romanticismo y del realismo, y para hacer todo esto se necesita que los autores aspiren ménos al efecto y cuiden más de tener pensamiento é idea; que los actores se encierren en su propia esfera y no impongan sus aficiones al público, y que éste depure su gusto y tenga en cuenta que al teatro no se va á reir ni á divertirse solamente, sino á purificar el alma con la serena contemplacion de la belleza.

MANUEL DE LA REVILLA.

¡SI TÚ MURIERAS!

Deslumbradora estabas: cien anteojos
A tu palco giraban sus cristales,
El resplandor buscando de tus ojos,
Bellos como las noches tropicales.

Al lado de sus fúlgidos destellos
Tus brillantes, vencidos, se humillaban;
Las flores que adornaban tus cabellos
Ménos aroma que tu aliento daban.

Envuelta entre las redes del encaje
Ostentabas tu noble gallardía,
Como un cisne de cándido plumaje
Que refleja la luz del claro dia.

Miéntras gozabas, llena de hermosura,
Los dones de la vida y de la suerte,
Hablamos, ¡oh contraste!..... de la oscura
Region aterradora de la muerte.

Dijiste que si acaso en negro dia
La muerte arrebatase tu persona,
A meditar á tu sepulcro iria
Y á ofrecerte, quizás, una corona.

¡Ah! ¿por qué lo dijiste? Al escucharte
Sentí helarse mi pecho, con espanto;
Sólo con tal idea fui á mirarte,
Y me borró tu faz mi propio llanto.

Tú mis lágrimas viste; viste en ellas
La esencia del dolor y mi ternura;
Piensa cuántas, con lúgubres querellas,
Vertiera al contemplar tu sepultura!

¡Ah, si murieses tú!.... con fria calma
No iria á meditar, como dijiste:
Fuera á dejar sobre tu cuerpo el alma,
En pago del cariño que me diste.

Fuera á verter, llorando, gota á gota,
La hiel de mi pesar, ya sin segundo,
Fuera á depositar mi lira rota,
Fuera á dar un adios al vano mundo.

No á meditar, á sollozar iria,
A posar en el mármol mi cabeza,
Y allí palidecer con la agonía,
Y allí petrificarme de tristeza.

Allí mi llanto, sin cesar vertido,
Sobre la misma piedra haria un cauce,
Y quedára mi cuerpo dolorido,
Inmóvil y doblado como el sauce.

Como estatua de mármol, animada
Por un dolor que le encendiese el pecho,
Lanzaria mi voz desesperada,
Así gritando, el corazon deshecho:

«Naturaleza vil, ¿por qué arrancaste
Aquella viva imágen de hermosura?
¿Por qué el tipo divino que formaste
Hundes en la espantosa sepultura?

»Si no puedes volver vital aliento
A aquel pecho, que helado no respira,
El hálito tambien le niegue el viento
A mi pecho, que ya sólo suspira.

»Si no puedes volver á su mirada
Su divino esplendor, su viva lumbre,
La luz en mis pupilas anonada,
Cubre de oscuridad mi pesadumbre.

»Si aquel cuerpo de estatua, si, gentiles,
Sus miembros ya no deben animarse,
Rompe mi cuerpo en átomos sutiles
Que vayan con los suyos á mezclarse.

»Si ya no he de escuchar el placentero,
El adorado són de su palabra,
Haz que para acoger mi adios postrero
La tumba donde está sus puertas abra.

»Si el calor de sus manos tan queridas
No han de sentir, cogiéndolas, mis manos,
Que mis manos, sin ellas, ateridas,
Devoren insaciables los gusanos.

»Si ya se ha de borrar sobre la tierra,
Fugaz exhalacion, su breve historia,
De mi pobre existir el libro cierra,
Y absorbe entre su olvido mi memoria.

»Si nunca más de su cariño tierno
He de hallar las dulzuras inefables,
Hallen la paz de su dormir eterno
Mis pupilas, sin ella inconsolables.»

Si tú murieses... ¡ah! ¿por qué pensarlo?
¿A qué forjar tan espantosa idea,
Si maldigo, no más de imaginarlo,
La ley fatal de que posible sea?

Muerte, que con tu garra formidable
Llevarás á mi amiga hácia la tumba,
Pues todo cuanto vive es deleznable,
Y al choque de tu mano se derrumba:

Oye mi voz: concédeme piadosa
Que yo no mire tan funesto dia;
Antes que llorar yo sobre su losa,
Que ella vaya á llorar sobre la mia.

Antes que por su pérdida terrible
Vista mi cuerpo funerario luto,
Que ella, que guarda un corazon sensible,
Me ofrezca de una lágrima el tributo.

Antes que pongas tu implacable mano
Sobre su juventud y su belleza,
Rompe mi pensamiento soberano,
Y hunde en el polvo mi mortal cabeza.

. . . .

Ya ves, ¡oh dulce amiga! lo que pido
Si llego á imaginar que he de perderte,
Porque para tu muerte no hay olvido,
Ni más consuelo que la misma muerte.

¡Ya ves que á meditar solo no iria
Junto al sepulcro donde tú durmieras;
Ya ves como el poeta lloraria
Si le faltases tú, si tú murieras!

JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

CARTAS PARISIENSES. (1)

10 de Diciembre.

¡Y habrá quien pretenda que este Paris es escéptico, hastiado, olvidadizo!

¡Allons donc! Paris es el entusiasmo y la badulaquería elevados á la quinta potencia. ¿Quién que haya topado ayer con el entierro de Virginia Dejazet puede dudarlo?

Esta Dejazet fué una artista de zarzuela. Poseyó gran chispa y gran talento para representar los tipos elegantes del siglo XVIII; los Richelieu, los Letorière y otros calaveras llenos de distincion y de desparpajo del reinado de Luis XV. Nadie vestia con más desenvoltura el sombrero de candil, el peluquin empolvado y con coleta, el casacon bordado, las medias con divisas y el zapato con tacon encarnado.

Nunca hubo quien con más delicada malicia tararease una cuarteta picaresca, ni quien interpretase con más acierto el aristocrático libertinaje de los Lauzun y los Frousac, al propio tiempo que el sentimentalismo y la melancolía superficiales de la moda á principios del siglo.

En una palabra, Dejazet fué una actriz de mérito, cuya menudísima persona, que parecia tener la fragilidad y delicada contestura de una figurita de Sevres, estaba saturada de encantadora gracia de piés á cabeza. Tenia algo del Champagne; era un espíritu chispeante, espumoso, perfumado, una de las personificaciones del genio frances en lo que tiene de más ático.

Pero, así y todo, Dejazet sólo fué la intérprete de un arte muy subalterno y la precursora de esa serie de cantatrices de cierto género—las Judic, las Theo, las Granier—encargadas, de algunos años á esta parte, de disfrazar con las perlas de su garganta y las flores de su juventud y su belleza las inmundicias que obstruyen la escena lírico-dramática francesa.

Su talento fué de un género asaz inferior, y sus más eminentes destellos no pudo apreciarlos y aplaudirlos la generacion contemporánea, puesto que Dejazet, nacida en 1797, hacía ya muchos años que, por más que fuese festejada sobre las tablas como una reliquia, habia perdido sus facultades y sólo era sombra de sí misma.

¿Cómo concebir, pues, que su entierro haya sido un duelo público, y que su catafalco, arrastrado por seis caballos enjaezados, como el de un emperador, llevase 100.000 personas de acompañamiento al llegar al cementerio?

Sólo conviniendo en lo que dejo dicho, en que Paris es una grey de badulaques, un pueblo de reata. Yo sólo aquí he notado el caso de pararse en medio de la acera un individuo á contemplar un punto en el espacio y reunir á los diez minutos en torno suyo un centenar de personas con el cuello tendido en la direccion de su propia mirada, muy ansiosos de investigar lo que el primero tenia trazas de examinar.

En el entierro de Dejazet bastó que un periódico callejero diese en pronosticar que habria afluencia inmensa, para que la hubiera. Ideó distribuir papeletas para asistir á las honras, y la iglesia se llenó desde la víspera, no de convidados, sino de gentes ávidas de ver á éstos.

La leyenda de los carneros de Panurgo es un apólogo esencialmente parisiense.

***

Muchos de los cien mil acompañantes de Dejazet han debido ser los que han formado la cola que ondulaba hasta esta mañana á la puerta de cierta casa de la calle Chauveau-Lagarde, donde habitó el mal aconsejado pretendiente D. Cárlos. No era, sin embargo, en demanda del antiguo domicilio de este bombardeador de ciudades indefensas, como se presentaba la muchedumbre, sino curiosa de husmear el alojamiento de aquella célebre cortesana Fanny-Lear ó Miss Blackford, de cuyos dramáticos, pero poco poéticos amores con un gran duque de Rusia, dí cuenta en una de mis pasadas crónicas.

Esta descocada aventurera, expulsada de Paris por medida de policía, se fué, dejando *una caña* mayúscula, como dicen en las bodegas de Andalucía, donde es uso marcar sobre un junco con muescas hechas á navaja, el pasivo del consumidor.

Los acreedores embargaron los trastos de la traficanta en suspiros, y los han vendido al martillo esta mañana, mediante 40.000 y pico de francos, prévia exposicion que ha atraido muchos curiosos. Obligado por oficio á ser de éstos, he visitado el antro de aquella mujer de rapiña, que adoptó por parlante divisa el mote *Je prends tout* (apaño con todo), y voy á insertar aquí un ligero inventario del mueblaje, á fin de que mis lectores tengan una idea de cómo se alojan las individuas de esta especie en el año que se va al hoyo con el mote de 1875.

Fanny Lear ocupaba un entresuelo de 6.500 francos de alquiler, compuesto de diez piezas. En la antesala lo único notable era un gran mico esculpido en madera, que sostenia una lámpara.

El comedor era de nogal con filetes dorados; las sillas de marroquí encarnado, timbrado con las iniciales F. L., y una corona gran-ducal. Las coronas, al paso que van, sustituirán á la marca.

La cortesana no se paraba en barras, ni áun las de bastardía. Su escudo, que con varios cuarteles figuraba en el testero del salon, era limpio como una patena. No se podia negar, mirándolos, que Miss Blackford fuese moza de muchos cuarteles.

Las paredes del comedor estaban cubiertas de platos de peltre y barro artístico, segun la moda exige. Dos negrazos, de tamaño natural, soportaban los candelabros y hacian centinela junto á la chimenea, sobre la

(1) Recibida con retraso, no pudimos publicar esta carta en el número anterior.

cual habia un Antinoo de mármol y una Vénus púdica que, como supondrán mis lectores, no es el retrato del ama de la casa.

Del salon, que era lujoso, aunque de mal gusto, sólo importa citar los cuadros que representan Júpiter y Leda, y la escena bíblica de Susana y los dos viejos, alternando con los retratos del emperador Napoleon y de la emperatriz Eugenia. Hé aquí un homenaje que dudo lisonjee á los Bonapartes.

La biblioteca, el retrete para fumar y el gabinete no ofrecen nada de notable, sino la abundancia de negros de talla que sostienen las lámparas. Este amor exagerado del negro de parte de una americana da mucho en que pensar.

La pieza realmente curiosa de este aposento abigarrado es el *boudoir* fúnebre. *Boudoir* es una palabra que, como tantas otras del lenguaje moderno, no tiene equivalente en castellano; *boudoir* es aquel cuarto en que el ama de la casa reside de preferencia, en que recibe á las personas de su intimidad, y al que imprime el sello de su personalidad por la disposicion del mueblaje y las mil frivolidades de su prediliccion que en él amontona.

¡El *boudoir* de Fanny Lear era un catafalco! Las paredes estaban empapeladas de negro con estrellas de plata, el techo era de raso negro; los muebles, de ébano y terciopelo negro; las alfombras de moqueta negra, y, para dar á este conjunto un aspecto áun más lúgubre, media docena de rostros cadavéricos vaciados en yeso ó bronce, se veian sobre los canapés á guisa de cuadros. Pedro el Grande y Alejandro II presidian, cincelados en cobre, este excéntrico buen retiro.

Cuando yo visité la morada de la Blackford, no me podia dar cuenta de este capricho de alhajar un *boudoir* como una capilla ardiente, por más que conociese el precedente de la actriz del *Teatro Frances*, Sarah Bernard, que duerme en un ataud forrado de raso rosa; pero una recien casada, que recorria la casa al propio tiempo, me dió la clave del enigma, diciendo á su marido:

—¡Ay! cuánto quisiera que comprases este cuarto.

—¿Estás loca? replicó el tirano.

—No; tú eres el tonto. ¿No notas cómo el negro hace resaltar el cútis de las rubias?.....

El luto del *boudoir* de Fanny Lear apareció tras este diálogo á mis ojos bajo su verdadero aspecto. Era una imitacion al vals, tocada desde un cementerio; el rasgueo de una guitarra en Semana Santa; un cocimiento de cantáridas servido en una calavera.

El cuarto de dormir se hacia notar por contrastes que no sorprenderán á los españoles habituados á ver la imágen de la Vírgen alumbrada en ciertas casas y á ser desbalijados por carlistas con escapulario. Los cuadros de bañistas y bacantes alternaban con un sagrado rostro, y una pila llena de agua bendita..... aromatizada al extracto de Oppoponax!

Esta casa de la calle Chauveau Lagarde parece predestinada á estas hipocresías. En el piso principal preparó D. Cárlos, con auxilio de frailes y canónigos, las atrocidades de la guerra civil que áun nos desola; en el piso entresuelo, Mis Blackford confeccionó el escandal so libelo que le ha valido su expulsion de Francia entre el paño de la Verónica y el hisopo.

Hay coincidencias fatales.

***

La que á mí me hizo recibir en el mismo dia de la espirada semana un convite para asistir á la inauguracion de los wagones-camas, en la línea de Paris á Burdeos, y un ejemplar de la *Historia de la literatura española contemporánea*, por Gustavo Hubbard, no fué de este género.

Léjos de eso, resultó tan providencial que, sin ella, es probable que ni me hubiese aprovechado del convite ni hubiese leido el libro.

Aceptando el convite, me decidí á tomar el tren express hasta Tours y á regresar por otro idem á Paris, de modo que pasé diez horas en un boudoir-Mann, nombre que es tambien de los que sirven para designar los wagones-camas.

Allí estuve como en mi casa; cama muelle con blanquísimas sábanas, buena estufa, bebidas tónicas á discrecion, excelente sillon de reposo, cuarto de tocador y otros usos que es excusado referir, nada faltaba para hallarse como el pez en el agua, ó mejor dicho, como el sibarita, envuelto en su bata, al amor de la lumbre. El Director de este servicio, que es mi amigo, el señor Nagelmakers, uno de cuyos parientes cercanos acaba de ser propuesto para desempeñar las funciones de vicecónsul de España en Lieja, piensa establecer este servicio en nuestra patria tan pronto como se acabe la guerra, de manera que así que despejemos la frontera, podrá uno aprovechar el primer resfriado que le obligue á guardar cama, para irse de Madrid á San Petersburgo en paños menores.

Yo aproveché mi excursion para leer el libro de monsieur Hubbard, que más que *historia* es *tizon de la literatura contemporánea* española.

Ni hay que extrañarse de ello; sobre que los franceses no descollaron nunca, *tánt s'en faut*, en el estudio de las cosas ajenas, el ciudadano Hubbard es un radical socialista, con sus ribetes de comunero ó comunista, para quien el ideal del español político y literario es D. Fulano Pi y Margall.

Vista al traves de este prisma, de un colorado guindilla, la literatura española habia de aparecer forzosamente al ciudadano Hubbard, pálida ó sombría en todas sus fases. El resúmen retrospectivo de sus orígenes no está, empero, mal hecho; hase inspirado al efectuarlo el escarlatino Sr. Hubbard, en las clásicas obras consagradas á la materia por los alemanes Bouterweck y Schack, por el italiano Sismondi, por el americano Ticknor y por nuestros compatriotas Amador de los Rios y Gil de Zárate, y si la condensacion carece de novedad, no está exenta de interes ni exactitud.

Mas cuando llega al periodo moderno y al realmente contemporáneo, ¡qué de calculadas omisiones, de apasionados juicios y de calificaciones, que serian ofensivas si no procediesen de una pluma sin autoridad, contiene el compendio ambiciosamente bautizado con el título de *Historia!*

Para Mr. Hubbard la religion católica y su prestigio son las causas de la decadencia social y literaria de España, y partiendo de esta premisa, naturalmente ha de tratar con desden y con injusticia á la inmensa mayoria de nuestros escritores, que se han inspirado en las tradiciones religiosas ó en las caballerescas para escribir sus obras. Á Zorrilla, por ejemplo, que es uno de los primeros juzgados en el libro de que hablo, Mr. Hubbard le reprocha el no haber tenido cuenta en sus producciones de las tendencias republicanas y democráticas de su tiempo, como si cuando empezó á escribir Zorrilla hubiesen existido tales tendencias en España. Más tarde le hace un crímen de haber poetizado en sus escritos los grandes hechos de pasadas edades.

Estupenda censura y que alcanza á un poeta querido de Mr. Hubbard, á Víctor Hugo, el cual tambien ha buscado en episodios análogos la inspiracion de sus mejores obras.

De Donoso Cortés, ese coloso del pensamiento y la palabra, á quien profesan singular respeto los hombres más eminentes de todas las naciones, Mr. Hubbard habla con ódio y con desden. De su obra magna, *Ensayo sobre el catolicismo*, etc., cuyos principios pueden no aceptarse, pero cuyo texto exige respeto y atencion, el *esprit fort* que firma Hubbard, dice que «su lectura es imposible para cuantos están al corriente de las ciencias, y que se halla plagado de sentencias sobre el paraíso, el pecado original, la gracia y el poder angélico, que repugnan.» «Todo hombre ilustrado—sigue diciendo el perspicaz M. Hubbard—ha tomado su partido sobre estas materias; sabemos demasiado por los descubrimientos antropológicos, embriogénicos y paleontológicos, cómo la humanidad se ha elevado del estado animal y salvaje al civilizado para creer en una cosmogonía y una génesis ya juzgadas sin apelacion.»

En dos palabras: el Sr. Hubbard cree, *con los hombres ilustrados*, que el hombre no es una criatura de Dios, segun la Biblia, sino un mico perfeccionado, segun Littré, y acusa á Donoso-Cortés de *rejestorio*, porque no piensa como los hombres ilustrados *secundum* Hubbard.

No trata con mucho mayor mimo el autor del libro que analizo al Sr. Castelar. Para él, el gran orador tiene dos pecados originales imperdonables: no es radical y es religioso. Sus palabras no son, pues, no pueden ser sino música celestial, bonitas, elegantes, graciosas, majestuosas, pero, en suma, coplas de Calainos. Castelar es Lamartine; Castelar es una mujer; Castelar es un ruiseñor; Castelar no es bueno sino para charlar, y debe consagrarse *exclusivamente* á las letras, y dejar la política al Fénix de los estadistas, á Pi y Margall, á Roque Barcia y á Contreras.

De otros muchos emite M. Hubbard juicios igualmente absolutos, miéntras que de algunos, tales como el Marqués de Molins, sólo está el nombre con la coleta, infamante sin duda á juicio del autor, de «fué uno de los que contribuyeron á la restauracion de Alfonso XII.»

A la prensa la trata este señor, que de la prensa es en su país y á la prensa ha vuelto, por encima del hombro, y queriendo denigrar á Selgas, dice: «Su gloria casi está reducida á la de un cronista, á la de un *reporter*.»

Venga V. acá, eminente Sr. Hubbard, ¿y V. no se reduciria tambien y se daria con un canto en los pechos con reducirse á trocar la oscuridad de su reputacion de rapsoda radical por la de cronista ó *reporter?*

¿Se le imaginará á V., acaso, que vale más haber escrito ese Caton literario, esmaltado de doctorales vaciedades, que titula V. *Historia de la literatura española*, que el haber redactado las Crónicas de Saint-Simon, ó el haber descubierto la morada de Livingstone y los manantiales del Nilo, como el *reporter* del *New-York-Herald*, M. Stanley?

Pues si es ésa su opinion, no es la de este humilde cronista español, que tiene su librote de V. como muy digno de figurar en las bibliotecas de Belleville, pero muy fuera de su lugar en el bufete de cualquier hombre serio.

***

Pero basta de crítica: hablemos de otra cosa. Del mes de Diciembre, por ejemplo, que se ha echado encima vestido de punta en blanco de estalactitas y escarchas, que han sacado del guardaropa todas las pieles y de los estuches los acerados patines.

¡Vaya una entrada de invierno!

Diez grados bajo cero á la sombra, porque lo que es al sol, la nada. El sol se ha ido de excursion á Niza.

En fin, hay quien se regocija de la llegada de Diciembre. No digo esto por los que se frotan las manos: éstos somos todos, y me he convencido de que la tal friccion no es en manera alguna sinónimo de fruicion.

Los que se alegran de la llegada de Diciembre son los que hacen recibir revistas de fin de año y los que reciben aguinaldos. Todo el mundo sabe que las revistas fueron inventadas para hacer valer las formas de las chicas bonitas, cuya profesion consiste en recibir aguinaldos.

Los aguinaldos tienen sus exigencias de actualidad como las revistas de fin de año. Han de estar en relacion con la historia del periodo espirado y resumirla. De ellas se ha de poder decir á una generacion: «Dime cuáles son tus aguinaldos y te diré quién eres.»

El juguete que hará furor este año será el Senado mecánico y el *bombon* ó confite á la moda se llamará *inamovible*. Son alusiones á los setenta y cinco senadores que están en camino de elegir, no sin pujos dolorosísimos, los 750 candidatos de Versálles, cada uno de los cuales desearia elegirse á sí propio.

Permitaseme una reflexion. Este país pretende ser el más espiritual de la cristiandad, y su espiritualidad ó chispa consiste, entre otras cosas, en enseñar á los chiquillos, en cuanto empiezan á tener uso de razon, á burlarse de todo lo que existe, especialmente de su Gobierno, de sus instituciones, de sus glorias y de sus miserias.

Dicen que aquí mata el ridículo. En ese caso el afan de los franceses es que sus chicos aprendan á ser asesinos al salirles los dientes.

La malicia no hace que los hombres sean precoces, lo que hace es que los hombres sean escépticos. El que se acostumbra á la sátira á los diez años, no cree á los veinte en los afectos generosos, en las pasiones santas y en los sentimientos sinceros y honrados. El mequetrefe que chupe hoy los senadores de caramelo, será el imbécil gomoso de mañana, el zumbon sin alma que se burlará de todo, excepto de las *cocottes*, las cuales á su vez se burlarán de él.

Los alemanes y los ingleses no son espirituales, pero son prácticos.

Los primeros hacen fabricar en Nuremberg gruesas de victorias conmemorativas de la última guerra, y millones de fusiles y cascos. Así preparan la invasion de mañana.

Los segundos dan á los chicos libros de ciencia, y viajes que no son solamente entretenidos.

Los americanos inventan prodigios de mecánica é industria para distraer á sus *babys*.

¿Y nosotros? ¿Vamos á tener á nuestros chicos condenados á perpetuidad al rabel, la zampoña, el pandero y el tambor?

La verdad es que nuestra generacion ha sido una plaga para la patria, y que al ménos podia tratar de redimir sus culpas procurando enseñar á la nueva á que en lugar de hacer política plantase árboles, y en lugar de cambiar ministerios cambiase el aspecto de nuestros campos y ciudades.

***

Quisiera insertar aquí, segun la antigua y majestuosa usanza, algun cuento ó chascarrillo que quitase al lector el mal gusto de mi prosa, un tanto amarga y desabrida en la misiva de esta fecha.

Pero me asusta el Sr. Hubbard, que acaba su librote declarando que la literatura frívola pierde las letras españolas y hace perder en dignidad á nuestro periodismo. Yo me habia imaginado hasta aquí, con otro compatriota del ciudadano Hubbard, que *tous les genres sont bons hors le genre ennuyeux*.

Mas caigo de mi burro y me decido en lo futuro á imitar la gravedad de este cuadrúpedo para no desmerecer en la opinion del autor de la *Historia literaria* de España.

Sin embargo, no creo sea salir de la gravedad el reproducir la postdata de una carta que recibo ahora, de un sabio frances, convidándome á comer.

«Noto, me dice el sabio, que he olvidado dar á usted mis señas; pero todo el mundo se las dará á usted en mi barrio, donde soy muy conocido.»

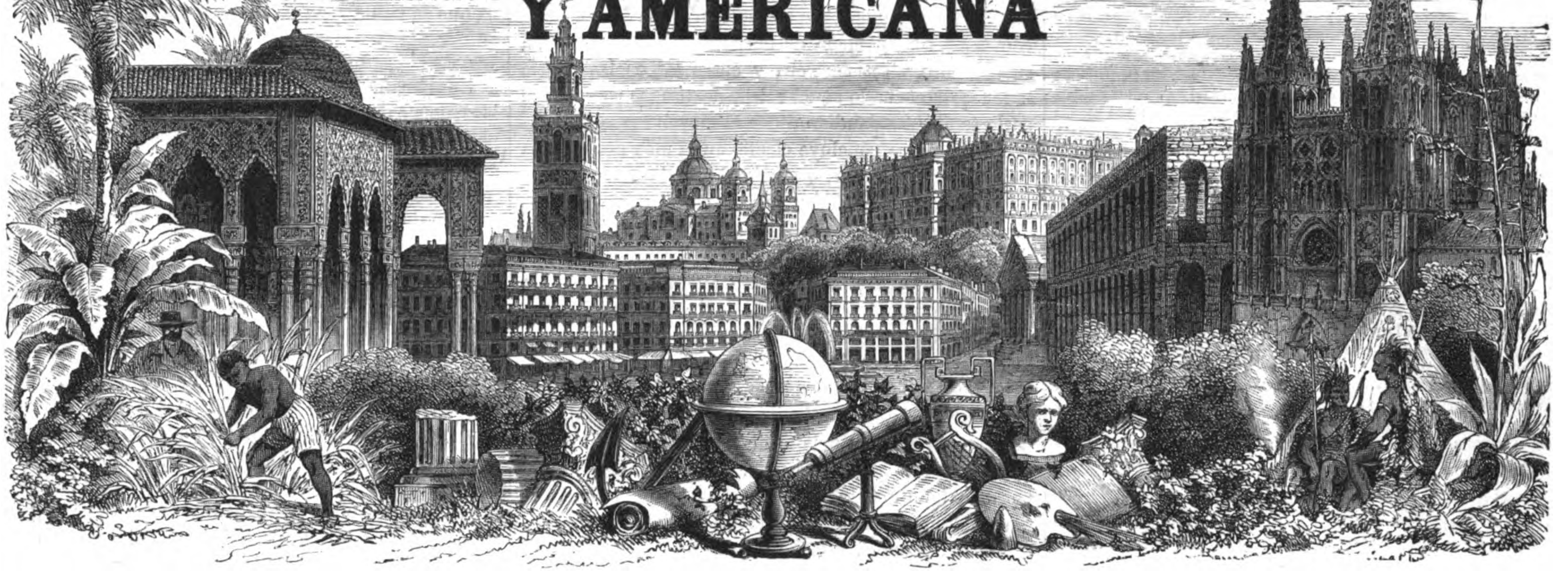
Hay que observar que la carta no me dice nada tampoco del barrio mencionado.

No comentemos para no incurrir en las censuras de M. Hubbard, hombre enemigo de lo *frívolo*.

PICO DE LA MIRANDOLA.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA
Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid........	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias......	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero......	50 id.	26 id.	»

AÑO XIX.—NÚM. XLVIII.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CÁRLOS.

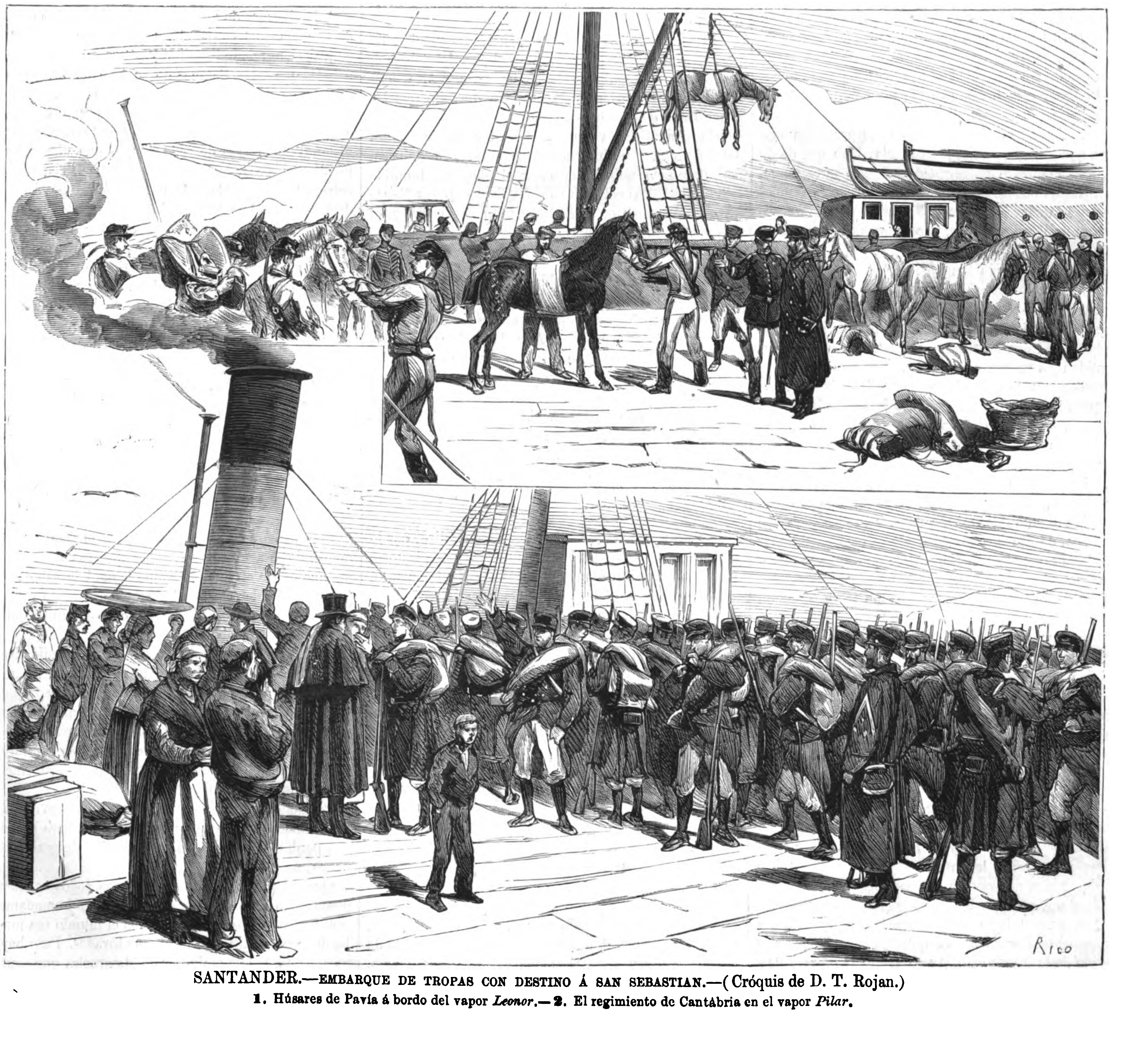
ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Diciembre de 1875.

PRECIOS DE SUSCRICION A PAGAR EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Filipinas..........	15 id.	8 id.
Méjico y Rio de la Plata.	15 id.	8 id.

En las demas Américas fijan el precio los Sres. Agentes.



SANTANDER.—EMBARQUE DE TROPAS CON DESTINO Á SAN SEBASTIAN.—(Cróquis de D. T. Rojan.)

1. Húsares de Pavía á bordo del vapor *Leonor*.—**2.** El regimiento de Cantábria en el vapor *Pilar*.

SUMARIO.

TEXTO. — Crónica general, por D. Cárlos Frontaura. — Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco. — El brigadier Fernandez, historia vulgar (conclusion), por D. José de Castro y Serrano. —Los teatros, por D. Peregrin García Cadena.— A mi buena amiga la Señora Duquesa de Fernan-Nuñez, en la temprana muerte de su bella hija Isabel; poesía, por D. Enrique R. de Saavedra, Duque de Rivas. — Problema de amor (sugerido por el soneto XXXII de la *Erato* de Quevedo), por D. Jerónimo Borao.—Agustin Fernandez y Fernando Gutierrez (al Sr. D. José de Castro y Serrano), por *El Doctor Thebussem*.— La vida inglesa: Los barrios de Lóndres, por D. Antonio Escobar. — Ajedrez: solucion al problema anterior.—Advertencias, por D. A. de Cárlos. — Calendario astronómico, meteorológico é histórico.—Libros presentados á esta Redaccion por autores ó editores, por V.—Anuncios.

GRABADOS. — Crónica ilustrada de la guerra. Santander: Embarque de tropas con destino á San Sebastian; Húsares de Pavía á bordo del vapor *Leonor*; El regimiento de Cantabria en el vapor *Pilar*. (Cróquis de D. T. Rojan.) — Barcelona moderna, por Pellicer. (Ocho grabados.) — Retrato de Mr. William B. Astor, rico propietario de Nueva-York; † el 24 de Noviembre.— Zaragoza: Entrada de los generales Jovellar, Martinez Campos y Quesada, el 7 del actual. (Cróquis de D. Mariano Gracia.) — Monumentos históricos de España: Torre de la Malmuerta, en Córdoba. (De fotografía.) — Bellas artes: *El niño desconsolado*, copia del cuadro de Mr. Gysis.—Paris: Sala de la Abadía, donde celebraba sus sesiones el tribunal revolucionario en 1793. (Próxima á demolerse para la prolongacion del boulevard Saint-Germain.)—Exposicion universal de Filadelfia: Obras que se ejecutan en Fairmount Park. (Cinco grabados.)—Retrato del frenólogo Cubí; † en Barcelona el 5 del actual. (De fotografía del Sr. Texidor, de Barcelona.)

CRÓNICA GENERAL.

Llegamos al fin del año 1875, y se nos entra por las puertas, con muy buenas y agradables promesas, el año 1876. Si el 1875 no ha sido enteramente favorable, ha sido mejor que los anteriores, y debemos esperar del que empieza sea aún mejor que el que acaba.

Sólo en España y en Turquía existe la guerra; la de España, que es la que más nos duele, no puede prolongarse mucho, y los mismos carlistas que la sostienen con una tenacidad digna de mejor causa, paréceme que, allá en su conciencia, tienen por seguro que en el año 1876 han de verse imposibilitados de seguir sosteniéndola.

En cuanto á la insurreccion herzegowina fuera aventurado hacer cálculos que serian muy falibles. Aquel movimiento tiene profundas raíces y podrian sobrevenir complicaciones que dieran á la insurreccion una fuerza que ahora no presenta todavía, bien que desde el primer momento ha revestido carácter muy grave. Las últimas noticias son favorables á las tropas imperiales, y los insurrectos, que al principio de la guerra lograron positivas ventajas, parece que últimamente no han peleado con igual fortuna.

Sin duda para que tengan mejores medios, y por consiguiente más probabilidades de no ser vencidos, negociantes ingleses y americanos han ido á ofrecerles los que la experiencia reconoce como los mejores y más propios para hacer la guerra, que son cañones de buena calidad y á precios equitativos.

Aventureros de todos los países se les ofrecen tambien para formar una legion extranjera, siendo, segun se cuenta, un ex-capitan frances de zuavos el que se compromete á guiar á la victoria á tan buena gente. En todas las guerras hay siempre algun capitan de zuavos. En Italia habia su capitan de zuavos; en la insurreccion federal, en el Mediodía de España, creo recordar que habia alguno de la misma clase, y en el Norte, por D. Cárlos, de fijo hay tambien algun capitan de zuavos. Estos señores zuavos se conoce que son por extremo aficionados á la pelea.

El gobierno turco, por su parte, no se descuida en lo de adquirir medios con que hacer la guerra; tan no se descuida, que no cubre las atenciones de los empleados en su Administracion, y todo el dinero que puede allegar se lo da á los industriales que han tenido la felicísima ocurrencia de emplear su actividad y su capital en la construccion de *avíos* de matar. Yo deseo sinceramente que llegue pronto el dia venturoso en que sea un malísimo negocio dedicarse á esa industria y á ese comercio.

—

— Francia acaba el año, como lo empezó, con su Gobierno republicano, que no es muy del gusto de los verdaderos republicanos, para quienes el Mariscal Mac-Mahon y casi todos los ministros son unos republicanos de ocasion un poquito sospechosos. Las divisiones políticas son allí grandes y profundas, la intransigencia y el exclusivismo cada vez más pronunciados, y forzosamente llegará dia en que haya de buscarse el término de la interinidad. Acaso el año 1876 es el destinado para la solucion de la crisis política en Francia. No me atreveré á hacer vaticinios sobre este punto. Por lo pronto, el Gobierno que se llama republicano ha hecho volver á levantar la columna Vendome que los republicanos derribaron, y el dia 27 de este mes empezó á colocarse sobre ella la estatua de Napoleon I, con gran concurrencia de curiosos que manifestaban su contento y satisfaccion, y entre los cuales habria muchos que cuando aquel coloso de bronce rodó por el suelo tambien aplaudieron con el mayor regocijo.

—Inglaterra concluye el año en la más desahogada y favorable situacion, y siguiendo su sistema práctico y positivista, ha hecho su negocio con la compra de las acciones del Canal de Suez. Miéntras el negocio no pase de la ganancia material, no hay que censurar á *Jhon Bull*. Ya se sabe que ésa es su manera de ser, pero lo malo será que ese negocio sea el principio de otros con perjuicio de los intereses de otras naciones en Oriente. Algo le interesa el asunto á España.

—En Alemania el Gobierno afirma el imperio, ataja la propaganda revolucionaria, y no descuida un punto su preponderancia militar. Es la nacion previsora y prevenida por excelencia. Tiene hombres de gobierno y hombres de guerra, y cuenta con el patriotismo prudente, serio, no turbulento ni levantisco, pero profundo, grande, inmenso de sus hijos. No piensa el Emperador en volver á pelear, pero por si hubiera que volver á pelear, ya sabe que todo está dispuesto y todos prontos al sacrificio de la vida, á la defensa de la patria.

—Austria y Rusia se preocupan de los sucesos de Turquía, y Grecia reitera al Gobierno turco su afecto y consideracion más distinguida para desmentir los rumores que corrian sobre sus intenciones poco favorables á aquella nacion.

—En Portugal reina la paz más deleitosa y envidiable.

—En Italia..... al escribir este hermoso nombre no puedo ménos de recordar la gran figura del Soberano Pontífice, desposeido de su poder temporal, y más firme, más seguro, más fuerte cada dia, sin que las penalidades y los años consigan quebrantar su inteligencia ni abatir su voluntad. Pío IX es la gran figura del siglo XIX. Prescindiendo de toda cuestion política, permítaseme rendir, al terminar el año, este humilde tributo desde las columnas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA al Padre comun de los fieles, al jefe visible de la Iglesia católica.

—

La Exposicion en Filadelfia es la preocupacion actual de los Estados-Unidos, cuya febril incomparable actividad encuentra una ocasion magnífica de manifestarse en todo su esplendor. Aquello va á ser una maravilla, y confieso que me inspiran envidia los que tienen la fortuna de poder gozar de tan grandioso espectáculo. El otro dia decia un norte-americano, que á principios de año vuelve á Filadelfia, ponderando lo que será aquella Exposicion:—Mire V., la Exposicion de Paris comparada con la de Filadelfia, es como si compara V. un teatro de carton, como los que tiene Scropp para los niños, con el Teatro Real.

—

—Ya que hablo de los Estados-Unidos, diré, por lo que interesa particularmente á aquellos de mis lectores que serán expositores en la de Filadelfia, y en general á todos los amantes de la industria nacional, que ya debe haber llegado á la gran ciudad la Comisaría régia española, que estaba en Nueva-York el dia 26 de este mes. Con bien hayan llegado allí, donde tanto nos interesa que el nombre de nuestra querida España figure con honra y decoro, los que han de representar á las fuerzas productoras del país en el importante y trascendental certámen.

—Y á propósito de la Exposicion de Filadelfia, los periódicos de los Estados-Unidos anuncian con verdadera fruicion que asistirán á la gran fiesta universal de la Industria los compositores Wagner y Offenbach, como si dijéramos, los dos polos opuestos en música, el uno, el inventor de esa música del porvenir, que no sé si vivirá en el porvenir, y el otro, el que ha dado con la fórmula musical, digámoslo así, del presente, el incansable y jugueton autor de las extravagancias bufas cancanescas, que han dado la vuelta al mundo, á pesar, y sin duda por eso, de ser el más abigarrado conjunto de necedades, insulseces, simplicidades y desvergüenzas. Creo que los ciudadanos americanos, en general, recibirán á Wagner con asombro de ver un hombre que dicen, y él el primero que lo dice, que es un sabio de siete suelas, y á Offenbach con un regocijo parecido al que produce la entrada del *gracioso de las comedias* en la pieza que se titula *Una boda improvisada*.

—

En España mejora progresivamente el aspecto de los negocios públicos, y sólo la más ciega intransigente pasion política podria negar lo mucho que en el año que termina se ha adelantado en el camino de la paz y de la prosperidad de la patria. Los hechos son mejor testimonio que la pasion política, y demuestran evidentemente la verdad de lo que digo.

El Gobierno ha creido que la situacion relativamente satisfactoria de las cosas públicas permite y áun exige la reunion de Córtes, y, segun han anunciado todos los periódicos más autorizados, en 1.º de Enero las convocará para el 15 de Febrero próximo, comenzando las elecciones el 20 del primer mes citado. Es de esperar que esta vez no serán ocasion de todo género de excesos, atropellos y abusos, como lo han sido más de una vez en nuestra patria.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, ajena á todo partido político, pero deseosa del acierto en los gobiernos y de la salud de la patria, confía fundadamente en que el año próximo será año de prósperos sucesos, y espera que los representantes del país, aleccionados por la enseñanza dolorosa de los errores pasados, de las ambiciones desapoderadas y de las utópicas y peligrosas innovaciones en la política, harán que sean fructíferas para el bien de todos, y gloriosas para el trono y para ellas, las primeras Córtes del reinado de Don Alfonso XII.

—

A la algazara de las Pascuas de Navidad ha sucedido la calma del cansancio. Debe haber mucha gente convaleciente de indigestion y cólico, porque aseguro á ustedes que estas Pascuas no se ha comido, se ha devorado en Madrid. La mortandad de pavos ha sido horrorosa; en el mar los pescados se preguntan:—Pero ¿dónde están los besugos?—y de las inmensas provisiones de víveres de todo género que vinieron para los dias clásicos, apénas quedan restos. Todos hemos echado la casa por la ventana, y el año que viene Dios dirá. Este es el carácter de los españoles.

El fin del año tiene diversos colores; para los ménos es de color de rosa; lo es para el banquero que ha hecho buenos negocios y ve aumentado su capital con unos cuantos millones; tambien lo es para la madre feliz que ve á sus hijos dichosos, y para el que ha podido hacer bien al prójimo y lo ha hecho.

La solterona, que áun se conserve de buen ver, lo verá verde, que es el color de la esperanza, si ademas de buen ver tiene condiciones de fortuna propias para embellecerla á los ojos de los hombres: si no tiene estas condiciones, lo verá gris, es decir, nublado. Verde lo verá tambien el pretendiente á quien ha dicho el Ministro que espere; el poeta que no pudo hacer representar su comedia en la primera temporada y el empresario le dijo que en pasando las fiestas *la harán*; el candidato que se desvive porque le elijan diputado para *hacerse hombre*; el novio que espera el suspirado momento de casarse con la rica heredera; el pobre enfermo que confía en que el tiempo le dará la salud, y los jugadores de lotería que no habiendo sacado este año ningun premio regular, cuentan con que no les faltará el grande en el próximo.

Azul lo ven los venturosos niños, sin cuidados ni preocupaciones, los poetas que empiezan y las niñas que el año que viene se vestirán de largo.

Rojo lo ven los que en el balance del año que acaba encuentran segura la quiebra en el próximo; los matrimonios mal avenidos; los esposos infieles; las mujeres irascibles; los que están, por su desdicha, atormentados de malos pensamientos.

Para el cesante sin influjo, para el maestro de escuela olvidado, para la esposa abandonada, para la madre que perdió á los hijos, para todos los desgraciados es negro, muy negro.

Que sea próspero y tranquilo para todos es nuestro deseo, bien que sabemos que no puede humanamente suceder semejante cosa; miéntras el mundo sea mundo ha de haber venturosos y desventurados. Pero hay un medio infalible de aminorar la desgracia, que consiste en llevarla con resignacion cristiana. Y despues de todo, han de saber ustedes que no todos los que parecen féli-

ces lo son. ¡Hay tantos con fortuna que viven malísimamente!

—

Las empresas teatrales han logrado algun beneficio en estas fiestas, pero esto no bastará á reembolsar á algunas de las pérdidas sufridas ántes. El público favorece este año con marcada predileccion tres de los teatros principales, el Real, el Español y el de la Comedia; el primero porque es la moda, el segundo porque los precios son muy baratos, y el tercero porque los espectadores van con la seguridad de divertirse mucho. A propósito de este coliseo, paréceme de estricta justicia dedicar un elogio ál actor D. Emilio Mario, su director, que demuestra bien claramente que si como actor es de la buena escuela, estudioso, natural, concienzudo y laborioso, como director y empresario merece figurar entre los más inteligentes y activos. Con gran propiedad, con gusto, con excelente reparto se ponen en escena las obras en dicho coliseo, y sabemos que el mayor órden y la formalidad más severa se reflejan en el régimen interior del teatro. Felicitamos de todas véras al discreto é inteligente artista.

Seria injusto no dedicar un aplauso tambien al señor Vico, actor empresario del teatro de Apolo, que ha hecho sacrificios de consideracion para poner en escena *El Desengaño en un sueño*. ¡Lástima que la salud de este distinguido artista no le permita trabajar más asiduamente!

La Zarzuela no tiene este año la mejor fortuna.

—

Al finar el año no son muchos los libros nuevos. Alguno de los de Thiberghien, que ahora está en moda entre los aficionados á los estudios filosóficos, una nueva edicion de *El Escándalo*, de Alarcon, y *Las Llaves*, de mi antiguo amigo y compañero Guerrero, son los más recientes. Del último, la amistad que me une al autor me veda hacer el debido elogio, pero no ha de ser parte á impedirme consignar que la prensa unánime le ha juzgado muy favorablemente, como libro ameno, bien intencionado y digno de ser leido.

—

No debo terminar esta *Crónica* sin la frase de costumbre en estos dias.—*Felices salidas y entradas de año*.—Dios nos dé á todos salud de alma y de cuerpo, y la paz á la querida patria nuestra.

CÁRLOS FRONTAURA.

29 Diciembre 1875.

NUESTROS GRABADOS.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA.

Santander: Embarque de tropas con destino á San Sebastian.—Zaragoza: Entrada de los generales Jovellar, Martinez Campos y Quesada.

Nuestros lectores no ignoran que á mediados del mes actual se ha verificado en Santander, con toda felicidad, el embarque de tropas, material de guerra, víveres, etc., con destino á San Sebastian, y al cuerpo de ejército que debe operar en Guipúzcoa á las órdenes del general Moriones.

A la atencion de D. T. Rojan, testigo presencial, debemos los cróquis reproducidos en los dos grabados de la plana primera de este número, alusivos al indicado acto: el primero representa el embarque de un escuadron de húsares de Pavía en el vapor *Leonor*, para lo que fué preciso suspender los caballos por medio de fuertes gruas, y trasladarlos á bordo, de la manera que señala exactamente el referido grabado; el segundo figura el embarque del regimiento de Cantabria, perteneciente á la brigada Otal, en el vapor *Pilar*.

Otro grabado damos en la pág. 413, cuyo asunto se relaciona directamente con los preparativos para la próxima campaña, que Dios quiera sea breve y la última de la actual malhadada guerra: representa la llegada de los generales Jovellar, Martinez Campos y Quesada á la heroica Zaragoza (de cuyo suceso ya hemos dado noticia oportunamente), segun cróquis de D. Mariano Gracia.

BARCELONA MODERNA.

En la hermosa capital del Principado de Cataluña se realizan sin cesar oportunas mejoras y reformas que la embellecen en alto grado y la hacen digna de ser considerada como una de las ciudades más importantes de la Europa culta.

En la pág. 412 presentamos varios grabados, segun dibujo del Sr. Pellicer, que ofrecen una idea bastante exacta de las obras realizadas en estos últimos tiempos en la histórica ciudad condal.

El señalado con el núm. 1 es una vista del pintoresco Parque, ameno paseo concurrido frecuentemente por la sociedad más distinguida; el núm. 2 representa el puerto, de cuyas nuevas obras ya hemos dado extensos detalles en números anteriores de LA ILUSTRACION, y que será, despues de terminado, el más seguro y espacioso de todos los de la costa oriental de España; el núm. 3 figura la famosa palmera de Junqueras; el núm. 4 es una vista del paseo de Gracia, en el punto de cruce con la gran vía; el núm. 5 figura el exterior del magnífico mercado del Borne, de cuya soberbia construccion, debida únicamente á españoles y hecha con materiales tambien españoles, hemos publicado dos grabados y el correspondiente artículo descriptivo en el núm. XXXIX de este periódico; los núms. 6, 7 y 8, en fin, representan el ferro-carril de Sarriá, el gasómetro municipal y el edificio denominado Depósito Comercial.

Desgraciadamente en el momento en que trazamos estas breves líneas llega á nuestro conocimiento la infausta noticia de que un violento incendio ha destruido en pocas horas el histórico palacio Real de Barcelona. Lo deploramos con verdadero sentimiento, porque era un suntuoso edificio, teatro de importantes hechos y mudo testigo de grandes glorias y grandes desgracias.

MR. WILLIAM B. ASTOR.

Nuestros lectores han tenido ocasion de ver en la *Crónica general* del núm. XLVI, algunos apuntes biográficos relativos al rico propietario norte-americano Mr. William B. Astor, que falleció en Nueva-York el 24 de Noviembre último, á los 83 años de edad, y cuyo retrato damos en la página 413.

Mr. William, llamado por los periódicos new-yorkinos que tenemos ante la vista «el hombre más rico del país» (*was, no doubt, the richest man in this country*), era hijo de John Jacob Astor, que nació en Waldorf, cerca de Heidelberg (Alemania), el 17 de Julio de 1763, y llegó á Nueva-York cuando contaba 24 años, despues de haber pasado una larga temporada en Lóndres, sin más capital que la ropa puesta, como se dice vulgarmente, y tres guineas en el bolsillo.

Nació Mr. William el 19 de Setiembre de 1792, y su padre, cuando falleció, en Marzo de 1848, dejóle por herencia el respetable capital de veinte millones de pesos, reunido á fuerza de laboriosidad y constancia,—capital que el hijo ha sabido aumentar, en el espacio de 27 años, hasta la enorme suma de 200.000.000 de pesos.

Mr. William contrajo matrimonio con una hija del general Armstrong, que fué Ministro de la Guerra con el presidente de la República norte-americana, Mr. Madison, y tuvo tres hijos y tres hijas: dos de éstas son las esposas de los hombres políticos MM. Delano y Carey.

Ha fallecido en Nueva-York, en su opulenta residencia de Fifth Avenue, 350; sus funerales se celebraron el 25 de Noviembre en Trinity Chapel, asistiendo á la fúnebre ceremonia las personas más distinguidas de la ciudad, y sus restos mortales han sido depositados provisionalmente en el cementerio de la Trinidad, en Camarsville.

CÓRDOBA.—HISTÓRICA TORRE DE LA MALMUERTA.

La ciudad de Córdoba, la vieja capital del califato de igual nombre, la gentil sultana del Guadalquivir, es hoy dia un verdadero museo de antigüedades, un tesoro inagotable de riquezas históricas y artísticas.

Entre las famosas puertas del Rincon y del Colodro existe una gallarda torre que está unida á la muralla por un arco esbelto, en el cual aparece la inscripcion siguiente:

«En el nombre de Dios. Porque los buenos fechos de los Reyes no se olviden, esta torre mandó facer el muy poderoso Rey D. Enrique, é comenzó el cimiento el doctor Pedro Sanchez, corregidor de esta Cibdad, é comenzóse á sentar en el año de Nuestro Señor Jesucrito de 1406 años, é seyendo Obispo D. Fernando Deza, é oficiales por el Rey Diego Fernandez .....Mariscal, alguacil mayor, ...el doctor Luis Sanchez..... é regidores Fernando Diaz de Cabrera é Rui Gutierrez é Rui Fernandez de Castillejo é Alfonso Albolafia .....Fernan Gomez, é acabóse en el año 1408 años.»

Tal es el orígen de la edificacion de la famosa torre llamada de la Malmuerta, que copia el grabado de la página 416, segun fotografía del Sr. Laurent.

Una tradicion popular explica el extraño nombre de tal torre: segun ella, el rey D. Enrique III la mandó labrar á expensas de cierto caballero cordobes que en un acceso de furiosos celos habia dado muerte injustamente á su mujer. La inscripcion, segun se ve, no alude siquiera á esta creencia popular.

EL NIÑO DESCONSOLADO.

Copia del cuadro de Mr. M. Gysis.

Es Mr. Gysis un pintor griego que ha hecho sus estudios artísticos en Munich y Roma. Reside actualmente en Lóndres, y allí se le considera como el primero que ha dado á conocer al público inglés el género de pintura á que pertenece el cuadro que reproduce nuestro grabado de la pág. 417.

Titúlase éste *¡Hush a-bie, baby!* (*¡Cállate, chico!*), y representa á un niñero de sospechosa raza etiópica, más bien que á un esclavo negro del otro lado del Atlántico, segun han supuesto algunos críticos, teniendo en sus brazos á un tierno niño, que llora desconsolado.

La expresion de pena que aparece impresa en el rostro del paciente y la actitud del niñero son tan naturales como hábilmente ejecutadas, los efectos de luz están bien distribuidos, y el colorido tiene un mérito nada comun.

Este cuadro ha estado expuesto al público, durante el verano último, en la galería de *New British Institution*, en Lóndres.

PARÍS.—SALA DE LA ABADÍA DONDE CELEBRABA SUS SESIONES EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO, EN 1793.

La prolongacion de la parte del boulevard Saint-Germain, que está situada entre la plaza Gozlin y la iglesia de Saint-Germain-des-Prés, en París, va á ser causa de la demolicion de la famosa Abadía (*Abbaye*), antiguo establecimiento religioso, de cuyos claustros salieron muchos hombres célebres por su erudicion y talento, y que estaba reducido, desde hace muchos años, á una vieja y ancha sala de aspecto lúgubre, que sirvió de escenario á la tragedia más terrible de la primera revolucion francesa: en efecto, en ella estuvo instalado el tribunal de los *travailleurs*, bajo la presidencia del repugnante Stanislas Maillard, que decretó las sangrientas ejecuciones de Setiembre, en 1793.

Conducíase á los prisioneros, que estaban encerrados en la Abadía, vasto edificio que existió hasta 1854 sobre el solar de la plaza de igual nombre, á la sala del tribunal; allí se verificaba un simulacro de juicio, y los infelices eran injustamente asesinados si Maillard pronunciaba estas fatídicas palabras:—*¡A la Force!*, que significaban realmente: —*¡A la muerte!*

En aquella vastísima sala, sombría, siniestra, ennegrecida por los años y por el humo, parece como que palpita y vive todavía la historia del 93: allí, junto al pilar del centro, estaba la mesa del tribunal que presidia Maillard, y á la que se sentaban sus colegas; él, vestido con su viejo traje gris, y pálido, enjuto, frio, enigmático; ellos, con abigarradas hopalandas, delante de un sucio tintero, y teniendo pipas y botellas al alcance de sus crispadas manos; á la izquierda existe aún la puerta por donde entraban los prisioneros, y á la derecha la puerta por donde salian; cerca de esta última se ve hoy un pozo profundo que entónces quedó atestado de cadáveres; en una piedra cercana léese esta inscripcion, posterior al 2 de Setiembre: *Faille, 29 pluviôse, an X*; en las altas galerías que rodean la sala se estrechaba una muchedumbre furiosa que insultaba á las víctimas y aplaudia á los verdugos.

Y, cosa extraña, casi todos los prisioneros que en aquellos momentos de angustia dieron pruebas de valor y serenidad, llegaron á imponerse á los hombres que los juzgaban.

—¡Tú no has dicho todavía lo que eres!—apostrofaba Saint-Méard, uno de los del tribunal, á M. de Journiac.

—¡Yo soy un fiel realista!—contestaba éste con voz de trueno;—y añadia en seguida, dominando los murmullos de los asesinos:—señores, estoy en el uso de la palabra. Ruego al Presidente que ampare mi derecho; porque ¿cuándo me ha sido más necesario?...

Y al punto Maillard, quitándose el sombrero, gritó:—Yo voto la libertad del prisionero, por no hallar en él nada que le presente como sospechoso.—¡Es justo! contestaron los otros jueces;—¡Bravo! exclamó el pueblo; y M. de Journiac, custodiado por tres *travailleurs*, que decian á la muchedumbre: «¡Abajo el sombrero!» fué conducido á la salida de la prision y puesto en libertad.

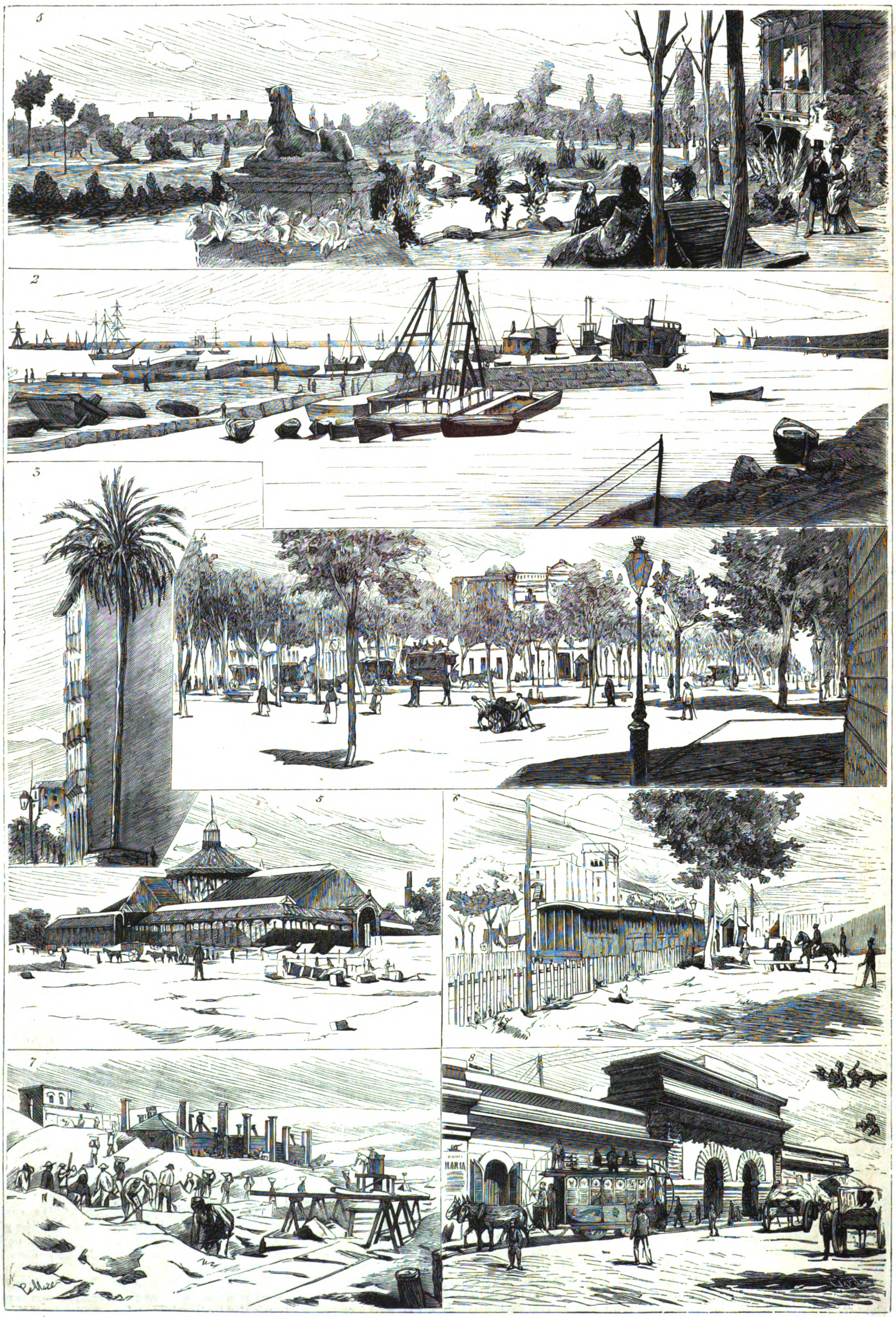
Consérvase el *registro* de la Abadía de aquellos dias, encuadernado en sucio pergamino: contiene 187 hojas, de las cuales sólo 28 están cubiertas de nombres é inscripciones, y manchadas de sangre y vino, como señales indelebles de los dedos de los asesinos.

Aún no está bien averiguado el papel que desempeñó Maillard, el antiguo y metódico ujier, en tan espantosas jornadas, y últimamente algun historiador frances ha querido presentarle, con pruebas dignas de exámen, como un salvador disfrazado de verdugo. Es lo cierto que en la Abadía existian 168 prisioneros, y 89 de ellos fueron sacrificados. Ni una mujer cayó al golpe de los asesinos: la princesa de Tarento, dama de honor de María Antonieta, fué puesta en libertad por el mismo Stanislas Maillard, quien habria salvado igualmente á la desventurada princesa de Lamballe si el tribunal que presidia hubiese estado en la Force.

La sala (véase el grabado de la pág. 420) es cuadrada, y su alta bóveda, sostenida por grandes y sólidos pilares, es de construccion maravillosa y elegantísima, en forma de una inmensa tela de araña sobre la cual se eleva la cúpula.

Los hábiles empresarios MM. Le Boucher y Gros-Claude, que tratan de verificar las obras necesarias para la prolongacion del boulevard, son los encargados por el destino de hacer desaparecer los últimos restos de la sombría Abadía.

BARCELONA MODERNA.—(Dibujo de Pellicer.)



1. El Parque.—2. Vista del puerto.—3. La palmera de Junqueras.—4. Cruce del paseo de Gracia y la gran vía.—5. Nuevo mercado del Borne.—6. Ferro-carril de Sarriá.
7. Gasómetro municipal.—8. El Depósito comercial.

FILADELFIA.—OBRAS EN FAIRMOUNT PARK PARA LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1876.

Adelantan notablemente las obras en el Parque de Fairmount, en Filadelfia, para la celebracion del grandioso certámen artístico é industrial á que están convocados los pueblos cultos para el 1.° de Abril de 1876.

Damos en la pág. 421 varios grabados, que representan interesantes detalles de los trabajos que actualmente se ejecutan en los principales edificios del Parque: el principal (*Main Building*) y el de Agricultura (*Agricultural Hall*).

El primero de éstos es construido por el Estado de Pennsylvania, y tendrá de costo más de millon y medio de pesos; se halla situado en el gran campo de Lansdowne, sobre una pequeña plataforma de seis piés de altura, y á 150 sobre el nivel del rio Schuylkill; su estilo pertenece al Renacimiento moderno, y en su construccion entran, como primeros y casi únicos materiales, granito, cristal y hierro galvanizado; mide 365 piés de longitud, 210 de latitud y 59 de altura, con una espaciosa galería-basamento de 12 piés, que soporta la alta cúpula, de cristal y hierro, sobre la cual se eleva una colosal estatua de América (*Columbia*).

Otras cuatro estatuas, de 23 piés de altura, representando la Minería, la Agricultura, la Industria y el Comercio, están ya colocadas en los ángulos de la misma cúpula, y sobre la puerta principal se colocarán las estatuas del Arte y la Ciencia.

Este edificio, cuya superficie mide 24.000 piés, y en el cual pueden sentarse cómodamente más de 8.000 personas, será destinado á Exposicion de Bellas Artes (*Art Gallery*), y permanecerá despues del certámen como digno recuerdo de la celebracion del primer centenario de la Independencia de Norte-América.

Cuatro grabados de la página citada aluden á las obras que en él se verifican actualmente: el señalado con el núm. 1 representa la colocacion de las estatuas en los ángulos de la cúpula; el núm. 2, la ornamentacion de una de las torrecillas laterales; el núm. 3 figura el acto de decorar el friso superior, en el interior del gran salon, y el núm. 5 reproduce las águilas colosales, de hierro galvanizado, que tambien están destinadas para el decorado del exterior del edificio.

El señalado con el núm. 4 indica el estado en que se hallaban á fines de Noviembre las obras que se practican en el pabellon de la Agricultura: despues de la explanacion del terreno, habíanse fijado ya las gigantescas armaduras del edificio, y empezaban á ser colocados los muros y bóvedas de cristal mate, en los salones y en las estufas, bajo las cuales habrán de ostentarse ejemplares preciosos de los productos más variados del reino vegetal.



NUEVA-YORK.—MR. WILLIAM B. ASTOR; † el 24 de Noviembre.

EL FRENÓLOGO CUBÍ.

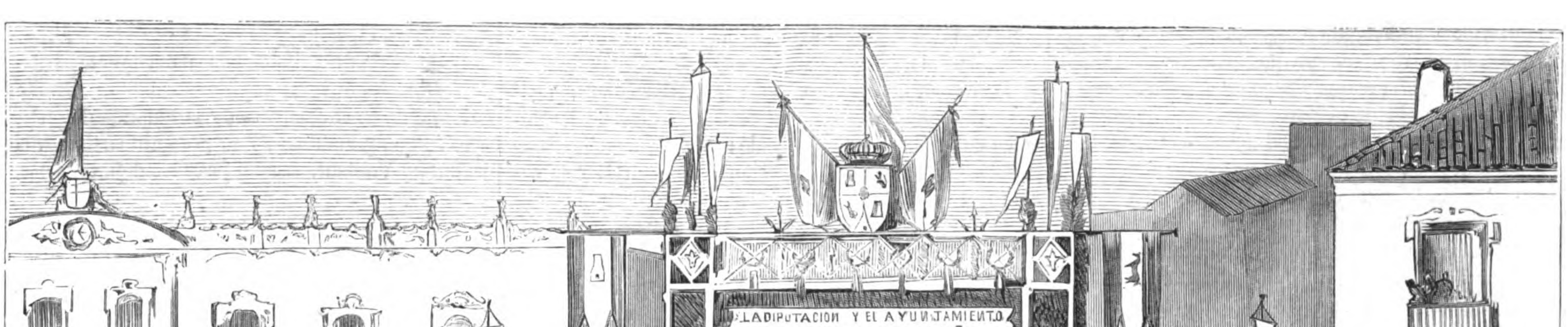
Los periódicos de Barcelona han anunciado el fallecimiento, ocurrido en aquella capital, del popular frenólogo Cubí,—cuyo retrato presentamos en la pág. 424, segun fotografía de D. J. Texidor, de Barcelona.

Era el Sr. Cubí un médico distinguido, que se habia dedicado especialmente al exámen y ampliacion de las teorías científicas de Gall; viajó durante largos años por Europa y América, conferenciando con los frenólogos más entendidos, y exponiendo el resultado de sus profundos estudios, y realizó en 1844 un viaje por España, ejerciendo reconocimientos frenológicos con verdadera admiracion y aplausos de las gentes; y publicó, en fin, algunas obras apreciables y varios artículos en defensa de sus principios científicos, no pocas veces atacados rudamente por adversarios entendidos.

Poseia una instruccion vastísima y un talento nada comun; hablaba correctamente seis idiomas, y era ademas un hombre honrado y afectuoso.

Habíase retirado á Barcelona en 1850, y ha fallecido en edad avanzada, siendo estimado de todos los que le trataban.

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.



ZARAGOZA.—ENTRADA DE LOS GENERALES JOVELLAR, MARTINEZ CAMPOS Y QUESADA, EL 19 DEL ACTUAL.—(Cróquis de D. Mariano Gracia.)

EL BRIGADIER FERNANDEZ.

HISTORIA VULGAR,

POR D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

X.

Don Juan no habia muerto: ni áun se hallaba moribundo, como de la complicacion de aquellos fatales accidentes podia presumirse. Era presa, sin embargo, de una de esas terribles afecciones, para las cuales parece que se ha dicho que principiar á enfermar es principiar á morir. Las órdenes perentorias del médico y del boticario, secundadas admirablemente por Paca y D.ª Francisca, con ayuda de todos los vecinos, hicieron entrar en reaccion la perturbada máquina del Coronel, ántes de que sus movimientos llegáran á paralizarse en absoluto.

La vida vive en el seno de las criaturas con independencia casi de las criaturas mismas. Aun cuando esto parezca parodójico, lo repetimos con pleno convencimiento: la vida es una cosa y la criatura es otra; siendo de notar que la primera se desarrolla y marcha en opuesto sentido de la segunda. La criatura comienza por débil y va ascendiendo paulatinamente á poderosa, miéntras que la vida comienza por su mayor poder, para disolverse paso á paso en una debilidad que se escapa. La criatura nace como el vegetal; de simiente llega á ser árbol: la vida nace como el fuego; de llamarada se convierte en humo. Cuando la vida viene, la criatura no existe apénas; cuando la vida se va, la criatura queda por entero. ¿Qué es lo que le falta al que se muere? Por punto general, sólo la vida. El que en plena salud se ahoga y perece, queda tan sano despues de muerto como vivo: ¿por qué no restituirle su animacion y su existir? Porque la vida se le ha escapado de su cuerpo. Y ¿qué es la vida?

No teman los lectores que vayamos á pretender explicársela, cuando nadie en el mundo lo ha conseguido aún, ni es fácil que lo consiga hasta la eternidad. Contentémonos con la explicacion que la da el vulgo: la vida es un soplo; la vida está pendiente de un hilo; la vida es una pícara; esta vida no vale dos cuartos.

El hombre vive, á pesar de todo, creyendo que la vida marcha consigo, como consigo marchan sus ilusiones y sus deseos: una mañana la vida se dispone á partir por sí sola abandonando el cuerpo en que se cobijó, y entónces el hombre cae en que dentro de sí propio habia una voluntad con que no contaba; siente claramente que se emancipa la parte espiritual de su sér; aprecia con rápida percepcion el dualismo de su existencia y lo toca, en cuyo momento sus ojos se abren á una nueva luz, como la que se adivina entre el firmamento y la atmósfera cuando los rayos del sol se ven cortados por las pesadas nubes de nuestro mezquino horizonte.

Miéntras Paca, pues, con el corazon traspasado de pena, pero sin lágrimas en los ojos por virtud, derramaba sobre el cuerpo de su esposo los reactivos que el médico mandaba y el boticario traia sin pérdida de minuto, atentos todos á prolongar el hilo de una preciosa vida que amenazaba extinguirse, el Coronel, sereno y fuerte en aquella batalla del dolor, tanto ó más que siempre lo estuvo en las batallas de la gloria, parecia apartarse de cuanto le rodeaba, para fijar su vista en espacios distintos, donde los males de la materia son poca cosa ante las exigencias del alma. Contra su costumbre, era dócil á lo que se le pedia; contra su costumbre, soportaba sin resistir los daños de la medicacion; contra su costumbre, no proferia una queja ni arrojaba á nadie de su lado, ni dejaba entrever las frecuentes asperezas de su rudo carácter. El Coronel moribundo era perfecto.

La fortuna y el arte, ayudados por el amor y la eficacia, consiguieron en breves horas que el terrible accidente de D. Juan se contuviese en los límites de un primer amago. Los síntomas agudos fueron cediendo á la accion de los estímulos exteriores que se le aplicaban, y una bebida antinerviosa, suministrada oportunamente, calmó las ánsias de su respiracion y modificó la rigidez de sus órganos linguales casi perdidos. En la lucha de la vida y la muerte, D. Juan quedó sin movimiento para su brazo y pierna del lado derecho, sin clara luz para sus ojos, sin facilidad para su palabra, pero con lucidez y recto juicio para su discurso. Posesionóse de su estado, y, echando una ojeada dulce sobre los circunstantes, pareció como que les daba á todos las gracias.

La última en quien se fijó fué en Paca, que, abrazada á su cuerpo por la cintura, para sujetarle las ropas que se le iban, era entónces presa de ese congojoso accidente que sigue por lo comun á las grandes crísis, cuando el llorar es ya casi un consuelo. El Coronel, sacando su brazo izquierdo, no sin alguna dificultad, por encima de los embozos, se agarró al hombro derecho de Paca haciendo por elevarla hasta sí, y como el Cura ayudase la accion por haberla comprendido, la cabeza de la mujer quedó sepultada en el seno del hombre, quien con cariñosa solicitud la abrazó por tres veces, estampando otras tantas sobre los húmedos ojos de la infeliz la más tierna expresion de sus convulsos labios. El sacerdote, que áun no habia bajado las manos con que contribuyó al enlace, dejólas suspendidas sobre el grupo con digna majestad, y no parecia, tal fué el instintivo recogimiento de todos los presentes, sino que en aquel instante se verificaba un segundo y solemne matrimonio. El primero habia sido la boda de los hombres; este segundo era la boda de Dios.

Durante muchos dias la dolencia de D. Juan fué aliviándose progresivamente. Paca y D.ª Francisca cuidaban al enfermo, no como dos criaturas, sino como dos ángeles. En las noches intranquilas velaban su agitacion; en las noches dulces dormian su sueño. Por las mañanas lo lavaban con agua templada como á un niño, porque el Coronel no podia acostumbrarse á la suciedad del lecho infectado. Servíanle despues sus sopas de co tumbre, que el pobre paciente hallaba exquisitas, áun cuando eran las mismas sopas que ántes maldecia y desdeñaba. Por último, las dos buenas mujeres empleaban algunos ratos, con paciencia admirable, en provocar conversaciones cerca de él para que su torpe lengua se fuese soltando poco á poco. Habia caido en una segunda infancia.

El boticario y el médico hacian guardia permanente á la cabecera del amigo necesitado; al menor síntoma acudian con un nuevo remedio, y á la menor exigencia contestaban con un nuevo cariño. El Cura, los labradores, los gañanes, las mujeres, todos los del lugar se disputaban á porfía el gusto de servirle y el honor de cuidarle. En la parroquia se hacian rogativas públicas por la salud del Coronel, y al Cristo de una ermita del monte se le ofreció forrarle la cruz con plata, siendo de advertir que los de la oferta casi casi tenian camisa. Jamas el clamor de un pueblo ha sido tan unánime y desinteresado.

Don Juan movia ya un poco la pierna enferma; experimentaba ciertos dolores fugaces y algo de hormigueo en el brazo más rebelde; habíasele enderezado mucho la boca hasta la posicion casi natural, y su palabra, no muy limpia ni fácil, iba adquiriendo condiciones de volver á servir de encanto á sus amigos.

Éstos tuvieron una idea feliz, que prueba la ternura con que se interesaban por él. Como D. Juan era muy aficionado al juego del tresillo y constituia su única distraccion hacia tantos años, resolvieron venir á jugarlo en su casa, para lo cual colocaban una mesita en la alcoba á la altura de los colchones, y allí celebraban su sesion, teniendo cuidado alguno de ellos de enseñarle los naipes. Algunas veces el propio enfermo se empeñaba en ser de la partida, y entónces Paca le tenia las cartas con la mano derecha, para que él con su izquierda jugase la que le pareciese.—El bueno de D. Romualdo exclamó un dia:—«¡Ah, señor D. Juan, si yo pudiera traer un montecillo á la alcoba para que cazásemos algunas tardes!»

El Coronel se habia domesticado. Al noble leon le habian cortado la melena. Ratos hubo en que sospechando D.ª Francisca y Paca que su continuo charlar le podia ser enfadoso, se salian de la alcoba ó callaban por largo rato; pero él las animaba diciendo:—«Quedaos aquí. Hablad lo que querais, que yo me distraigo oyéndoos.»—Ni áun para rezar el rosario les permitia que se marchasen del comedor.—«Rezadlo aquí (les decia): á mí no me incomoda; ántes bien como que me dispone á cenar con apetito.»

Don Juan, por último, hasta se iba permitiendo gastar sus bromas con las mujeres.

—Aquí me teneis, muchachas (les dijo un dia), cumpliendo mi penitencia por donde más he pecado. Estas enfermedades de parálisis son más comunes en los hombres que en las mujeres, y á fe que no le falta razon al que lo haya dispuesto así. Nosotros pecamos sobre todo con las piernas, con los brazos y con la lengua: justo es que se nos paralice alguna vez aquello de que hemos hecho peor uso. Vosotras las mujeres honradas que salís poco, que moveis poco las manos con vuestra aguja, y que no escandalizais á las gentes con torpes palabras, teneis males de nervios chiquitillos, pero no estos aluviones de enfermedad que tronchan los miembros de la vida. ¡Qué tal ahora si yo quisiese correr detras de un enemigo! ¡Qué tal si yo intentase alzar el brazo de mi espada para partir á un hombre! ¡Qué tal si yo me prevaliese de la antigua soltura de mi lengua para inferir agravios á mis semejantes!

Paca y D.ª Francisca no sabian qué responder á tan elevados raciocinios; pero se contentaban con sonreirse y hacer afirmaciones de cabeza, para probar el gusto con que los estaban escuchando. Don Juan continuó:

—Despues de todo, estas enfermedades son hasta cierto punto cómodas y buenas cristianas. Permiten el reposo, dejan expedita la imaginacion para coordinar y ennoblecer los pensamientos, no siempre dignos, de las criaturas. Una mañana dicen con su presencia—¡Alto ahí, caballero! Esto se acabó. Envainen las fierezas y los brios. Hágase revista de la policía del alma, miéntras dispongo de ese cuerpo que ya no sirve. Esa mano á la gorra y á pensar, porque dentro de poco habré de decir *¡rompan filas!* y al que le pille descuidado quizá no encuentre donde meterse.»—¿No es cierto, muchachas, que esta emi-plegia es más de agradecer para un hombre honrado, que esas otras tan decantadas apo-plegias?

Paca y D.ª Francisca opinaron que lo mejor sería obtener de la gracia de Dios el restablecimiento completo de D. Juan, por el que habian ofrecido subir al monte de rodillas en la fiesta del Cristo.

Así se pasaron algunas semanas aún. El Coronel estaba ya casi bueno en toda su parte viva, aunque poco ó nada habia adelantado en lo tocante á lo que él llamaba su *obra muerta*. Una de las tardes en que los tresillistas se fueron á comer, despues de haber jugado, dijo el enfermo á Paca:

—Anda, mujercita mia, y dile al Sr. Cura que venga.

—Pero si acaba de marcharse ahora mismo (objetó la mujer un poco alterada).

—El que se ha marchado (repuso D. Juan en tono concluyente y un tanto severo) es D. Romualdo mi amigo, y yo te mando á buscar al Sr. Cura de la parroquia.

Paca bajó los ojos y se fué en derechura al presbiterio, donde refirió sílaba por sílaba lo que acababa de oir. Don Romualdo, comprendiéndolo, abandonó su mesa, quitóse el chaqueton y la bufanda de pieles, púsose sotana y manteos, y se presentó en la estancia de su amigo Vaillant. Las mujeres los dejaron solos.

XI.

—Ya estoy aquí, Sr. D. Juan (dijo D. Romualdo, con voz algo confusa y de ménos timbre que acostumbraba): ¿en qué puedo servir á usted?

—Primero en perdonarme por haberle hecho dejar tal vez su mesa para venir á perder el tiempo con mis majaderías; pero como nunca están los amigos más léjos de volver que cuando acaban de irse, he querido aprovechar este rato en que estemos solos para que tratemos algunos asuntos de importancia.

—Yo no tengo nada que perdonarle al amigo que más quiero en el mundo (respondió el Cura con bondad); y la mejor prueba sería que áun cuando ahora me dieran aquí mismo de comer, seguro que probára bocado. Por lo demas, y esto no es contrariarle, se me figura que los asuntos á que V. alude no corren tanta prisa.

—¡Ay, amigo D. Romualdo, y qué ilusiones se forja la amistad de los hombres como usted! Yo ya me voy poniendo demasiado bueno de mi primer ataque, para que pueda dejar de temer cuando ménos lo piense la venida del segundo. Experimento hoy, Sr. Cura, una tranquilidad de ánimo que me espanta. Dios permite, segun las gentes, la mayor lucidez en la hora del mayor peligro.

Don Juan calló y D. Romualdo no supo qué decir. Andando entónces por la sala maquinalmente, cogió un libro de sobre la mesa, abriólo distraido, y arrojándolo de sí, exclamó sacando fuerzas de flaqueza:

—¡Libritos en frances! Ya me lo temia yo, señor emigrado. Estos libros proporcionan muchos disgustos.

El enfermo se incorporó trabajosamente como podia, y, echando una ojeada al libro, se sonrió diciendo:

—Pero si V. no sabe lo que dice, Sr. Cura.

—Sí que lo sé.

—Pues ¿lo ha leido V. acaso?

—No lo he leido, ni lo entenderia.

—Pero entónces, ¿cómo sabe V. lo que dice?

—Porque todos son iguales y dicen la misma cosa. Un maestro mio nos leyó una vez uno traduciéndolo, y todos son el mismo. Dichoso el que como yo no los entiende.

—¿Luego V. se figura que todo lo que se ha escrito en ese país es igualmente deplorable?

—Yo no me figuro ningun desatino como ése. Lo que me figuro es que no alcanzando el tiempo para leerlos todos, los buenos como los malos, hay peligro en picar sobre algunos, que, ciertamente, cuando los elige un extranjero, no deben ser los más edificantes. Eso es lo que me figuro, y tengo razon.

Don Juan, para no confundir al hombre piadoso que tan querido y respetable le era en aquellos momentos, se calló sobre la significacion del pobre libro tan maltratado. Era una guia del viajero desde Bayona á París, que el Coronel solia consultar con frecuencia recordando los tiempos de su viaje. El Cura continuó, parándose en la puerta de la alcoba y extendiendo sus brazos como si se hallára en el púlpito:

—La lectura somera del libro frances, porque repito, D. Juan, que para manos extrañas no hay más que uno, conduce á ser eso que se principia á llamar el hombre moderno, y que yo llamo el hombre indiferente, descreido y fatuo. Antes de esas lecturas los españoles eran malos ó buenos, pero eran alguna cosa; despues que el invasor nos trajo sus armas, y con ellas su libro, los hombres como V. se cuidaron de romper las primeras en lides gloriosas, pero no supieron sustraerse á la influencia fatal del segundo, y lo que ganaron con el brazo derecho lo están perdiendo con el izquierdo. Hablemos con franqueza, amigo mio: ¿ha sido V. religioso desde su viaje á Francia?

El Coronel cerró los ojos sin contestar. Don Romualdo añadió:

—Este libro (y volvió á poner la mano sobre él) dice ni más ni ménos que lo que todo el mundo ha pensado á sus solas; pero basta que las dudas del pensamiento se estampen en el papel, para que ya aparezcan como realidades incontrovertibles. Nadie ha dudado más que los teólogos, y teólogo he sido, Sr. D. Juan, no de los más cuerdos, áun cuando tampoco de los más zotes. Pues bien: creer ó no creer; sentir ó no sentir; esperar ó no esperar: he aquí la cuestion de las cuestiones.

—Gracias, Sr. Cura (dijo á esta sazon el enfermo): usted ha adivinado de lo que yo queria tratar hoy. Dudo, sí, amigo mio: dudo hace muchos años, dudo de todo, dudo hasta de mi propia existencia. Por eso quiero hablar con el que no dude, por eso quiero oir esa hermosa y honrada palabra que he escuchado muchas veces con indiferencia burlona en las cacerías de nuestros montes. Hábleme V., Sr. Cura, hábleme V.

—Yo tambien he dudado en esos montes mismos, Sr. Vaillant. Yo he visto meter una bellota en el suelo y salir una encina. Esto es tierra, esto es agua, esto es aire y esto es una fruta grosera para cerdos (me decia contemplando el lugar); ¿dónde está por aquí la madera de encina? ¿Quién ó cómo se trae? ¿Cuáles ó cómo son los elementos de esta dureza, de este peso, de este color y de esta altura? Yo tambien he dudado, y he dicho «no lo sé.» Pero al instante me he vuelto creyente de una cosa.

—¿De cuál?

—De la encina.

Enfermo y sacerdote reflexionaron por algunos minutos. El primero repitió:

—Hábleme usted.

—Yo sé (continuó D. Romualdo) lo que dice este libro. Estoy al corriente de la ciencia moderna, porque, con permiso del Ordinario, leo un periódico de los más atroces. Sé, por ejemplo, y me guardo muy bien de decírselo á nadie, que el sol no es el sol, sino un astro perdido que por casualidad anda más cerca de la tierra que otros y nos alumbra y nos calienta como á los demas gusanos de las demas partes. Sé que la luna no es luna, ni diosa, ni amiga de los hombres, sino otro astro más frio y que por casualidad rueda muy cerca de nosotros mostrándonos las montañas y los rios de su muerta superficie, donde habrá unas fieras ó unos monos podridos, como V. y yo lo estarémos cuando se acabe el calor de este terruño que habitamos. Sé que los mundos infinitos que pueblan el espacio están tan léjos de nuestro alcance corporal como del de nuestro entendimiento y de nuestra razon, por cuyo motivo es imposible que estén formados para grandeza ni gloria de este reptil ridículo que se llama el hombre. Todo eso lo sé, amigo mio, y otras muchas cosas que no son del caso presente; pero ¡qué quiere V.! soy tan bruto, que digo para mí:—«Venga esa casualidad que ha desgajado el sol de los otros planetas y lo ha puesto cerquita del hombre para alumbrarle de dia, teniendo cuidado, por casualidad tambien, de esconderse de noche para dejarle dormir tranquilamente. Venga esa casualidad que dió de puntapiés á la luna hasta ponerla casi al alcance de nuestra mano para que, medio muerta y todo, nos aclare la noche y guie la navegacion, al viajero y al cirujano. Porque ha de saber V., señor D. Juan, que la luna decide nuestro nacimiento, influye en nuestra muerte, agita ó calma los mares, vive con nosotros y para nosotros, ya que la casualidad (pues no puede ser otra cosa) la ha puesto tan inmediata al sapo llamado hombre. Venga (me digo) esa casualidad que tachona el firmamento de luces infinitas para mi encanto, de leyes admirables para mi estudio y de preciosa corona para esta sien soberbia que, por casualidades de tal especie, se considera nada ménos que imágen de todo un Dios. Venga esa casualidad que une los mundos sin que se caigan, que forma los mares sin que se derramen, que produce la vida sin que se la pidan, y que al decretar la muerte inventa la esperanza para engañarnos, por casualidad tambien, con objeto de que no nos asuste. Venga esa casualidad de la conciencia; venga esa casualidad de la memoria; venga esa casualidad del albedrío; vengan todas esas casualidades del amor, de la paternidad, del patriotismo, de la honra, de la gloria, de qué sé yo cuántas necedades que á nada conducen si lo que se dice en este libro es cierto, como yo me temo y V. no duda. Sí, Sr. D. Juan: yo me hago un lio cuando pienso en todo esto que ya se sabe ciertamente que es mentira; yo dudo de todo, yo me burlo de todo, yo estoy engañando á todo el mundo con todo; yo no creo más que en una cosa.

—¿En cuál? (preguntó ya suspirante el conturbado Coronel).

—En la encina (contestó con gravedad el sacerdote).

—Pero bien, Sr. Cura (dijo el moribundo aspirando á creer): si el cuerpo queda y el alma se va; si la esencia del alma se sustrae al análisis del hombre, ¿qué esperar de ese ténue vapor, más impalpable que la luz, para la dicha de este cuerpo que se pudre? Yo creeria, todos creerian, si hubiera algo de verosímil en el futuro, algo de humano, algo de comprensible para este entendimiento que á tanto alcanza!

—¡Pequeña el alma! (observó D. Romualdo con admiracion). ¿Qué cosa hay más pequeña que el cuerpo? ¿Qué es el cuerpo ántes de ser? ¿Qué grandor alcanzará la molécula del gérmen del abuelo que ha de trasmitir á su nieto la sonrisa de sus labios? ¿Qué es cuerpo? No materialice V., Sr. D. Juan, que por ese camino nos perdemos como por ningun otro. La esencia del alma puede ser como la esencia de la bellota: formada ya la encina de su seno, la bellota subsiste, sin embargo, tan fresca, tan entera y tan lozana como el primer dia.

—Pero el futuro, el futuro (añadia D. Juan con ánsias de creyente). La forma del futuro es la que yo me necesito fingir.

—¡La forma del futuro! (volvió á admirarse el Cura). ¡Qué sé yo de la forma del futuro!..... Pero, calle: busquémosla: ¿qué se pierde con esto?—Nace el niño con la inocencia de los ángeles y la simpatía casi sagrada de los hombres: crece, auméntanse su gracia y su belleza; mas éstas se contrarian por su propia debilidad. ¿Quién fuera niño sin ser débil? Tras la niñez viene la juventud: alegría, horizontes rosados, agilidad, resistencia, ilusiones; nada que se asemeje á esta edad, si no estuviera contrariada por los peligros del crecimiento, por las trabas de la educacion, por los pesares de la inexperiencia. Llega la época viril: luz, razon, fuerza, poder, albedrío, todo lo que puede apetecerse, si no se terciáran el trabajo, los afanes de la vida, la lucha con el mundo, los golpes de la fortuna. Asoma la vejez: experiencia, juicio, conocimiento de las gentes, maestría en el arte de vivir, respetos conquistados, todo cuanto la fantasía pudiera soñar de más completo y agradable, si no sobreviniesen con los años el desgaste del cuerpo, la pérdida del gusto, los sinsabores de la enfermedad. ¿A qué cansarme, amigo mio? Una niñez sin ignorancia, una juventud sin contrariedades, una virilidad sin trabajos, una vejez sin dolencias, una senectud sin remordimientos, ¡qué sé yo!; ¡una prole sin muertes, una familia sin odios, un banquete sin hastíos, una música sin desacordes!.... escoja usted, D. Juan, escoja usted de lo que digo y de lo que callo la fórmula del futuro.

El Coronel se hallaba cogido en todas sus encrucijadas. Calló, reflexionó, suspiró, quiso hablar, y, por último, llamando con su brazo vivo al sacerdote cerca de sí, aproximóle la cabeza á sus labios y conversó secretamente con él por espacio de media hora.

XII.

Aquella misma noche administráronse los Santos Sacramentos de la Iglesia al Sr. D. Juan Vaillant, con toda la pompa, concurso de luces y de pueblo que para el caso habia disponibles en la comarca. Al rayar del siguiente dia, arrodillados cerca del lecho mortuorio, Paca, estrechando su mano con la mano del Brigadier, D.ª Francisca, prestando el calor de su rostro á los piés helados de su señor, y el cura del lugar con sobrepelliz, estola é hisopo, diciendo en alta voz los textos sagrados que D. Juan repetia con varonil entereza como el que muere para no morir, exhaló su último suspiro el héroe extraño de nuestra verídica historia.

Al abrir su testamento, escrito de su puño muchos años ántes, se vió que sólo decia:

«Todo para Paca si muere ántes Francisca: todo para Francisca si fallece ántes Paca: todo para los pobres cuando falten las dos.»

No cayó en tierra estéril tan tierna sembradura; pues, á juzgar por datos verosímiles, las pobres viejas debieron sobrevivir muy poco á la falta de su amo, marido y huésped. Paca, con particularidad, no salia de la iglesia ó del cementerio. D.ª Francisca se quedó lela.

El Cura costeó una magnífica lápida de mármol negro, para colocarla en la sepultura de su amigo. No sabiendo cómo poner el epitafio, porque la pena y el dolor le turbaban la mente, encargó su redaccion al célebre abogadillo, que fué de los primeros en asistir al entierro y funerales de D. Juan. Despues de escribirlo en verso, luégo en prosa, luégo en latin y luégo en sentencias de la Biblia, parece que la Providencia le iluminó por una vez, decidiéndole á consignar esta hermosa leyenda en letras de oro:

«AQUÍ YACE EL BRIGADIER FERNANDEZ.»

JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO.

FIN.

LOS TEATROS.

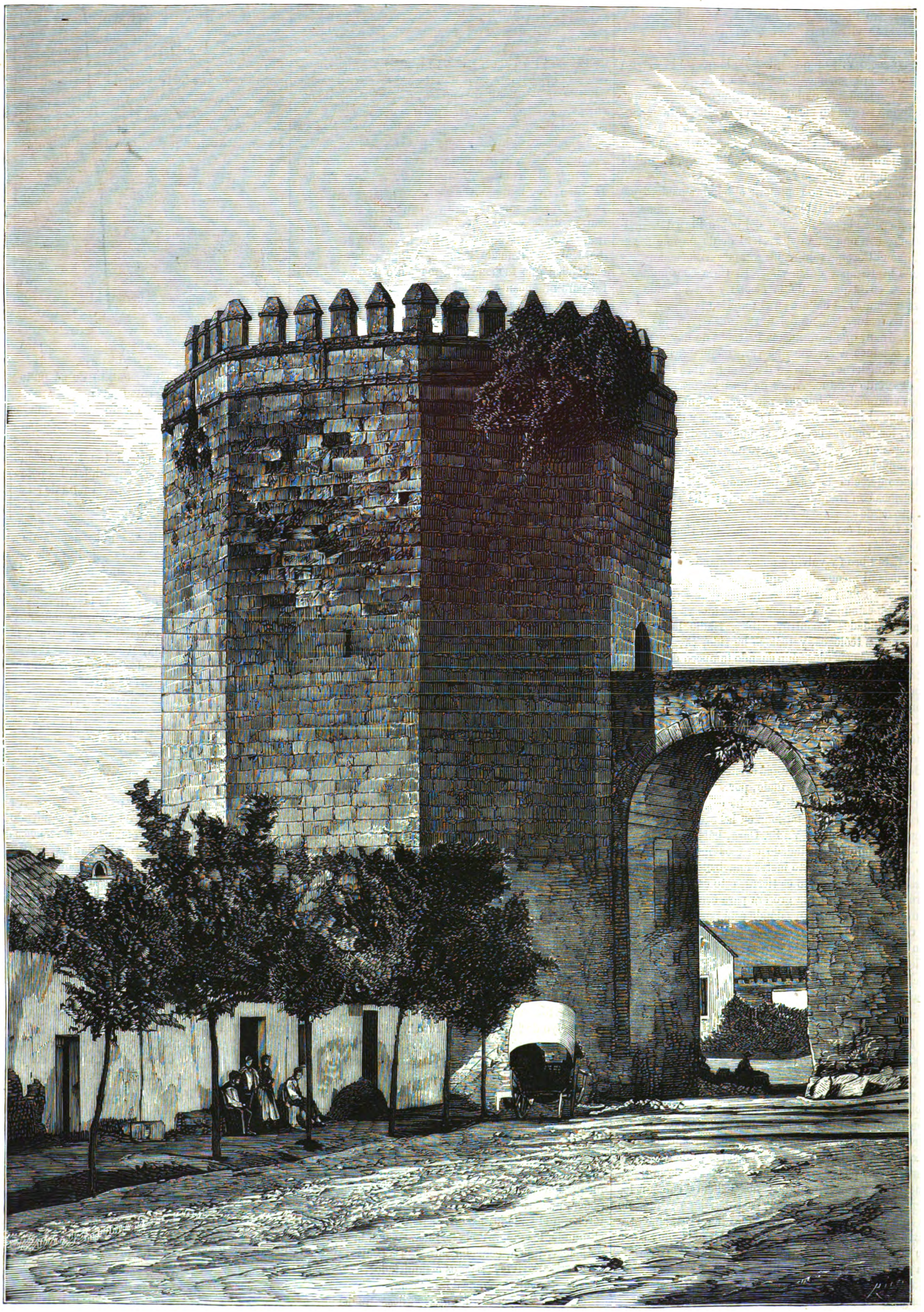
I.

Los principales coliseos de Madrid, siguiendo la costumbre establecida, han amenizado las noches de Pascua con el estreno de obras dramáticas, escritas unas con el objeto de desenvolver un pensamiento propio de la ocasion, y elegidas otras por las Empresas entre las producciones que esperan el turno de representacion. El teatro de Apolo, anticipando el espectáculo de Navidad, destinado en primer lugar á honrar la memoria de un esclarecido poeta español, habia dado á conocer el drama fantástico titulado *El Desengaño en un sueño*, cuyas representaciones han atraido despues á aquel coliseo extraordinaria concurrencia.

Se ha hablado mucho del poema del Duque de Rivas, llevado por primera vez á la escena por el distinguido actor Antonio Vico, y en verdad que merecia toda esta atencion de la crítica, no sólo como obra literaria con superior ingenio imaginada, sino como creacion de un poeta que ocupa lugar tan eminente entre los que han dado más esplendor á nuestra literatura contemporánea. *El Desengaño en un sueño* es, en efecto, una obra de imaginacion que por la grandeza y la elevacion del pensamiento excede los límites de lo comun, y que quizá por efecto de estas dimensiones excepcionales del objetivo que ha abarcado la imaginacion del poeta, no encuentra el punto de vista más conveniente fuera de los espacios libres en que puede concebirla nuestra propia imaginacion.

El Duque de Rivas ha presentado en su drama á la humanidad combatida por la fiebre de sus pasiones insensatas, buscando de grandeza en grandeza y de placer en placer la imposible satisfaccion de un deseo insaciable, ahogando el grito de la conciencia y del cora-

MONUMENTOS HISTÓRICOS DE ESPAÑA.



CÓRDOBA.—TORRE DE LA MALMUERTA. (De fotografía.)

BELLAS ARTES.



EL NIÑO DESCONSOLADO.—(Copia del cuadro de Mr. Gysis.)

zon para conquistar, áun á costa del crímen, los mentidos ideales de una imposible felicidad, y despertando de esta ilusion falaz en brazos del desengaño y bajo el peso insoportable del remordimiento. Pero la leccion del Duque de Rivas no es la de la fatalidad que rige y desenlaza la lucha del bien y el mal en poemas tales como el Fausto de Göethe; el ansia de Lisardo no es la pasion insaciable del alma humana que encuentra en el hastío del camino andado, en la nostalgia de las dichas no disfrutadas, y en el vacío de una ciencia estéril, incapaz de fecundar las fuentes de la vida, el ansia á toda costa satisfecha de rehacer la engañadora trama de la existencia. El poema de Lisardo no significa esta absoluta y perentoria crísis de los destinos del hombre, subordinando su naturaleza inmortal á los estímulos de su naturaleza perecedera. Lisardo es la pasion inexperta y virginal que se escucha á sí misma en la soledad, exaltada por el eco de las ignoradas glorias de este mundo, y quiere romper los lazos que la separan de una imaginada felicidad: la experiencia y la sabiduría le muestran en un sueño la serie de desengaños y de crímenes á que le arrastraria su juvenil ardor, y el horror á los abismos del mal llega á su conciencia sin dejar en ella la sombra, nunca desvanecida, del remordimiento.

El drama del Duque de Rivas no deja, pues, en el ánimo la impresion sombría que producen todas aquellas composiciones de su género en que el vicio y la virtud se libran la batalla en el terreno decisivo de una irremediable fatalidad, y está inspirado, como todas las obras poéticas de su autor, en un alto sentimiento de la belleza y de los fines invariables del arte. Como todas las creaciones de reducido aliento—condicion imprescindible en las obras destinadas á la escena—y en las cuales el ingenio se propone desenvolver un pensamiento gigantesco que no se puede encerrar en escasos límites sino por medio de grandiosas condensaciones, *El Desengaño en un sueño* es un poema dramático en que las pasiones y los caractéres se explican con más frecuencia por la abstraccion filosófica que por su sentimiento y su variado colorido de realidad. Este es por lo general el carácter de los personajes de Schiller en sus vastas creaciones escénicas, y ésta es la razon porque los dramas de este gran ingenio son para nosotros más admirables en la lectura que en el teatro. Verdad es que la pasion reviste á veces en el poema del Duque de Rivas, que al fin es un poeta meridional, más calor y más vida de humanidad; pero como quiera que el poeta ha de encerrar en pequeño espacio las múltiples y variadas evoluciones del insaturable deseo que hace correr al hombre en pos de un ilusorio más allá, y por consiguiente no puede abarcar en su creacion sino las grandes pulsaciones y las crísis extremas de la pasion, el espectador necesita suplir los vacíos que deja el ingenio, obligado á recorrer á grandes vuelos, y de eminencia en eminencia, el campo de su inspiracion.

Así, pues, el drama del Duque de Rivas, llevado á la escena y revestido de apariencia y movimiento de realidad, no produce la emocion estética ni tiene el interes que despierta en el ánimo su lectura. Es una composicion en que el poeta, de una á otra etapa del camino fatal en que nos muestra empeñada la humana locura y en los puntos de transicion de la lucha moral que nos pinta á grandes rasgos, despierta en nuestro ánimo más ideas y engendra más emociones que las que suscita directamente la potencia inventiva de su genio poético. Por consiguiente, en el teatro las imágenes y el movimiento del poema, presentados á nuestros ojos con cuerpo y apariencia de realidad, obedecen á un ritmo más precipitado del que necesita nuestro espíritu para completar por sí mismo la ilusion, y nos producen una fatiga que en el reposo de la lectura no es sino una prolongacion del placer á que se entrega nuestra fantasía, abarcando en toda su grandeza el vastísimo campo que á grandes alientos recorre la inspiracion del poeta.

En suma, *El Desengaño en un sueño*, al recibir la prueba de la escena á que lo habia destinado su autor, no ha encontrado ciertamente la forma de hacer vibrar con más vigor el nervio poético, ni presentar con más energía el fondo grandemente humano que avaloran este poema: pero aunque así sea, su representacion ha servido para dar justa notoriedad á esta composicion poco conocida de uno de nuestros más insignes ingenios, para recordar la gallardía y la elevacion de una poética harto olvidada en estos dias, y para dar un solemne tributo de admiracion al escritor ilustre á cuyo ingenio debe tantas y tan valiosas joyas la literatura nacional.

El drama del Duque de Rivas ha recibido espléndida hospitalidad en la escena del teatro de Apolo. El señor Vico no ha reparado en el sacrificio que exigia el aparato fantástico y el decorado excepcional de la obra, y ha realizado con esplendor su caloroso propósito de darla á conocer dignamente como poema teatral. Sus esfuerzos no han caido en terreno ingrato, y las representaciones de *El Desengaño en un sueño* han atraido en las noches pasadas numerosa concurrencia al coliseo de la calle de Alcalá.

II.

Las producciones estrenadas durante la pasada quincena, y de las cuales alguna ha revestido el carácter del apropósito de Noche-buena, no son, por lo general, productos muy felices del ingenio que merezcan por su valor ó por alguna cualidad muy relevante un análisis detenido. La más notable de todas ellas, por el género levantado á que pertenece y por su versificacion muchas veces elegante y vigorosa, es el *Atila*, de D. Enrique Gaspar, representada estas noches en el teatro del Circo. Despojado de las galas poéticas con que le ha vestido el autor, y de los rasgos unas veces inspirados en los movimientos naturales y en la elocuencia de la pasion, pero por lo comun más brillantes é ingeniosos que enérgicamente sentidos, el drama del Sr. Gaspar no resiste el análisis. El personaje elegido por el poeta es una figura antidramática: la imaginacion no lo concibe sino como la personificacion de una fuerza semisalvaje y devastadora, aplicada á destruir los cimientos de una sociedad caduca al sonar en los tiempos la hora providencial y pereciendo en medio de una orgía titánica de vino y de placer: no le concebimos como un hombre que vive vida ordinaria de humanidad; no nos lo imaginamos entregado á las veleidades de un amor abortado como un accidente transitorio en su ruda naturaleza, ni retrocediendo amilanado ante un fantasma de la conciencia evocado por la voz de un simple mortal, ni haciendo con el sacrificio de su vida acto de abnegacion delicada por el objeto de una pasion que el poeta no acierta á desenvolver, y que brota como la llamarada de un fuego fatuo, sin complicar dramáticamente la situacion moral del personaje. En una palabra, el *Atila* del Sr. Gaspar no realiza de ningun modo el sombrío ideal que nos hace concebir la historia y la tradicion, ni es tampoco una figura digna de la escena, un carácter dramático desenvuelto con colorido y energía de verdad.

No está más felizmente imaginado el personaje de la cristiana primitiva que el autor nos presenta en su drama poseida de la pasion, hipócritamente alimentada, de la venganza, y á quien sólo en el momento de satisfacerla llega una voz, que no procede de su propia conciencia, á recordarla que está en descubierto con la moral, en cuya defensa no vacilaria en aceptar el martirio.

Ademas, el drama carece de una trabazon ingeniosa y de una accion bien conducida: la situacion con que termina el segundo acto es amañada y premiosa, y Atila representa en ella el papel de un amante vulgar que brujulea en las tinieblas el rastro de una infidelidad.

Los accidentes no brotan del asunto con tal arte que concurran á concentrar el interes, y ninguno de los personajes, ninguno de los afectos que juegan en el drama lo inspiran en grado suficiente por la energía, la consecuencia y la verdad del colorido.

Nada más difícil que infundir en la escena carácter de grandeza y nervio dramático á la figura de Atila, tal como la ha concebido el Sr. Gaspar, y así se ha visto al distinguido actor Rafael Calvo hacer esfuerzos de talento y de voluntad, mal agradecidos, y escasamente afortunados, para conseguir aquel objeto. Lo único que estaba absolutamente en las facultades del artista, que era dar calor y entonacion á los versos del Sr. Gaspar, unas veces gallardos, sentidos y grandilocuentes, otras amanerados y ampulosos, el Sr. Calvo lo ha conseguido fácilmente, sin más que poner en accion la menor de las facultades que constituyen su genio de actor.

Con defectos de semejante trascendencia el drama trágico del Sr. Gaspar no podia arrostrar con esperanzas de un éxito brillante la prueba de la escena, y en efecto, el público no lo ha recibido con entusiasmo, á pesar del lujo y del aparato con que la Empresa del teatro del Circo ha querido realzar la representacion, y, sobre todo, la belleza de algunas decoraciones de bellísimo efecto pintadas para el objeto.

Tales son las producciones nuevas más dignas de atencion entre las que han atraido al público en estos últimos dias á los teatros principales. Las obras cómicas ó de carácter especial, escritas de propósito para amenizar el espectáculo en las noches de Navidad, no han sido muchas ni nos han dado la medida de un ingenio muy excepcional. La más notable y la que más ha excitado la curiosidad del público por su color de actualidad, por sus decoraciones de la Plaza Mayor y el Pasaje de Murga, y por la viveza y la fisonomía característica de algunos cuadros de costumbres locales, es la que con el título de *La Fiesta del hogar* se ha estrenado en el teatro de la Comedia como novedad á propósito para las noches de Navidad. Fuera de estas circunstancias y de la buena interpretacion que ha logrado *La Fiesta del hogar*, especialmente en lo que tiene de cómico y jugueton, la obra de los Sres. Alvarez y Puente y Brañas, escrita sin el propósito de producir una creacion literaria, y hasta sin aspirar en absoluto al mérito de la originalidad, no puede ni debe sujetarse á una crítica formal. De carácter ménos pintoresco y de travesura cómica ménos entretenida es el juguete *¡Arda Troya!* del Sr. Pina Dominguez, estrenada en el teatro Español, y cuyas representaciones no han tenido la amenidad ni la virtud de atraccion que han ofrecido las de la obra *sui generis* del coliseo de la calle del Príncipe.

Peregrin García Cadena.

Á MI BUENA AMIGA

LA SEÑORA DUQUESA DE FERNAN-NUÑEZ,

en la temprana muerte de su bella hija Isabel, ocurrida en Málaga el 8 de Mayo de 1875.

¿Cómo la he de olvidar?..... Llevo en el pecho
Grabada su memoria.....
¡Pobre Isabel!..... al pronunciar su nombre
Á mis ojos las lágrimas se agolpan.....

¡Qué breve fué su vida!..... y ¡cuán acerba,
Oh madre, tu congoja,
Cuando al verla espirar entre tus brazos,
Su mustia, helada faz selló tu boca!

¡Pobre Isabel! la luz de su mirada
La muerte veló en sombra,
Y en dolorosos lirios se tornaron
De sus mejillas las nacientes rosas!.....

Mas ¡ay! ¿por qué, miéntras con alma herida,
Madre infelice, lloras,
Y de negros crespones te revistes,
Y los suspiros y el dolor te ahogan,

Hado crüel en contrastar tu pena
Parece que se goza?.....
¡Mira cuál brilla el sol! ¡cuán tibia el aura
Halaga y mece las volubles hojas!

Ni el más leve vapor del firmamento
El claro azul entolda;
De oro y zafir se cubren las montañas,
Las aves cantan miéntras tú sollozas;

El arroyuelo murmurando juega
Con las menudas conchas;
Hasta la mar en himnos de ventura
Mover parece las ligeras ondas.

¿Cómo dudar? El orbe engalanado
De júbilo rebosa,
Y la rica y alegre primavera
De esplendores y hechizos se corona.....

Y no ya el mundo..... del empíreo cielo
En las etéreas zonas,
Do los ojos no llegan, pero el alma
Con alas invisibles se remonta,

Inefables acentos de alegría
Los ángeles entonan;
¿Y cómo no? si aguardan amorosos
La dulce hermana que á los cielos torna,

Y asida al pecho la virgínea palma,
En ráfaga de aroma,
Venla subir á la superna altura,
La sien orlada de inmortales rosas.....

No la perdiste, no: cuando te humillas
Sobre la yerta losa,
Y te elevas á Dios, y en la plegaria,
De la hija de tu amor el nombre invocas,

Ella hasta ti desciende, ella te escucha,
Y dulce y cariñosa
Ofrece á Dios la mirra de tus penas,
Y con fervor que las mitigue implora.

Y cuando el sueño en la callada noche
Tus párpados agobia,
Á ti se inclina, y, suspendiendo el vuelo,
Sus puros labios en tu frente posa.

Te despiertas tal vez, la buscas, sientes
Su celestial aroma;
Mas ¡ay! no pueden ver ojos mortales
De los querubes las etéreas formas.....

Alivia tu dolor: fe y esperanza
Son alas poderosas:
Breve es la vida..... sus amantes brazos
Con tierno afan te esperan en la gloria.

ENRIQUE R. DE SAAVEDRA,
Duque de Rivas.

Paris, Junio 1875

PROBLEMA DE AMOR.

(SUGERIDO POR EL SONETO XXXII DE LA *Erato* DE QUEVEDO.)

En tiempo un poco remoto,
El buen Silvestre propuso
Un problema asaz abstruso
A Barahona de Soto.

Vamos á arrostrar de frente,
Si la hay, la dificultad;
Procedamos con lealtad;
El problema era el siguiente:

Hay un barco que zozobra;
En él un hombre y dos damas;
Y no hay que andar por las ramas,
Una de las damas sobra.

Ya se arrojó todo el lastre;
Hay que echar una mujer:
¿A cuál salvar y perder
Para evitar más desastre?

La una amaba al caballero
Con firme pasion bravía,
Y la otra le era más fria
Que la roca ó el acero;

Y él en tan recio vaiven
Pagaba ¡mal pagador!
El desden con el amor
Y el amor con el desden.

¿Salvará á la infiel bastarda
De quien amor nunca espera,
Haciendo, ingrato, que muera
La que en su pecho le guarda?

¿Salvará á la que atesora
Para él solo amor tan santo,
Haciendo morir en tanto
A la que al cabo él adora?

¿Quién al fin saldrá triunfante
En combate tan reñido?
¿Lo noble y lo agradecido,
O lo egoista y lo amante?

Planteado el problema así,
Quedó abierta la palestra
Para que allí diera muestra
El buen ingenio de sí.

No sé bien cómo la dieron
Del suyo los demas vates,
Ni si sendos disparates
O primores escribieron;

Mas sé la del más profundo,
El de más discreta pluma,
El más pensador, en suma,
No ya de España, del mundo.

Dióla, y nombrarle bastára,
Don Francisco de Quevedo;
Pero él, que al temor ni al miedo
Jamas conoció la cara,

Estuvo tan vacilante,
Que, entre una y otra mujer,
Hizo en el mar perecer.....
Ni á la amada ni á la amante.

Llevado, sin duda, en pos
De un noble impulso primero,
Nos dijo que el caballero
Se arrojó al mar por las dos.

Bizarra fué la salida
Y tiene brios hidalgos;
Pero falta algo, y áun algos,
Para que sea cumplida.

Primero: porque aquel bote,
Ya sin remo y sin timon,
Iria á su perdicion,
De las olas al azote;

Y entónces lo verdadero
Es que, dando el barco fondo,
Finarian en redondo
Las damas y el caballero.

Segunda y mayor laguna:
Porque el caso era escoger,
Entre dos, una mujer,
Y no se escoge á ninguna.

Es preciso, pues, que se abra
El problema: pues, de fijo,
El gran Quevedo no dijo
Sobre él la última palabra:

Y como él no dió cabal
Solucion, ni mal ni bien,
Oigaseme á mí tambien,
Pues yo la doy bien ó mal.

SONETO.

Dos damas un piloto lleva al lado,
Y hay que arrojar al mar, de las dos, una:
O la que le ama bien, mas sin fortuna,
O la que él ama bien, mas desdeñado:
Y, aunque es aquélla del amor dechado,
Y es ésta ingrata como no hay ninguna,
Salvará á la crüel que le importuna
Y á la que le ama perderá cuitado.
La una, áun salvada, se amará á sí sola;
La otra, áun perdida, llevará insensata
El nombre de aquel hombre de ola en ola;
Y él, entre la que salva y la que mata,
¡No llorará á la víctima que inmola
Y llorará desdenes de la ingrata!

JERÓNIMO BORAO.

AGUSTIN FERNANDEZ Y FERNANDO GUTIERREZ. (1)

AL SR. D. JOSÉ DE CASTRO Y SERRANO, ETC., ETC.,
EN MADRID.

Mi querido amigo y deudo: La misma ó más distancia que separa al *escritor del escribiente*, media entre las admirables *Historias vulgares* con que V. nos obsequia y las ramplonas vulgaridades históricas que de cuando en cuando suelen escaparse de mi pluma. Huroneando en los últimos legajos de papel viejo que acabo de recibir de España, encuentro varios documentos que permiten ver claro y justificar, si necesario fuese, el siguiente suceso, raro en nuestros dias y vulgar á lo que parece en la época que aconteció.

Allá por los años de 1572 era Corregidor de la Ciudad de Medina Sidonia el licenciado Agustin Fernandez, persona—«que conoscia é sabia mucho de leyes »é amiga de facer siempre derecha é pronta justicia »para excusar los delitos é los males que dellos vienen »á la república.»—Durante la época de su jurisdiccion formóse proceso criminal contra un tal Fernando Gutierrez, mozo de treinta años de edad, acusado de varios hurtos de ropa y dinero, y de salteamiento en los caminos con robo de caballerías cargadas de trigo y de aceite. Siguióse la causa, y el justiciero Agustin Fernandez impuso al ladron Gutierrez la pena de muerte en horca y la de ser luégo descuartizado, colocándose los pedazos de cuerpo humano colgados de escarpias en los campos y en las entradas de la ciudad, para que sirviesen tales enseñas de escarmiento á los malos, de trofeo á la justicia, de fetidez á la atmósfera y de cebo y alimento á las calvas aves de rapiña.

El abogado del reo, que era el licenciado Gomez Ruiz, apeló de la sentencia para ante los señores jueces de la sala del crímen, de la chancillería de Granada; pero el Corregidor desestimó este justo recurso, ó, hablando en términos forenses, lo admitió en el *efecto devolutivo*, mandando que se cumpliese la providencia que tenia dictada.

Era tal el poder y el prestigio de que gozaban los corregidores en los pueblos de su mando, y eran tan ámplias y extensas sus atribuciones, que el llegar á conseguir una audiencia de semejante magistrado se tenia por más difícil que obtenerla hoy del jefe supremo de la Nacion. Entónces sí que era verdad lo que manifestaba Francisco de la Torre, diciendo:

«Porque en la tela del juicio
Venga el córte á tu medida,
Más vale *un dedo de juez*
Que una *vara de justicia*.»

No bastaban las relaciones del abogado del reo para conseguir una entrevista con el ilustre señor corregidor, y en su vehemente deseo de tenerla para ver de salvar la vida del cliente, recurrió á la amistad que le unia con el Sr. Alonso Olvera Butron. Era este ciudadano regidor del concejo y capitan de caballos; hombre de chapa, sujeto de pluma y de espada, y de los que con el mismo acierto y pericia se presentaba en los alardes, á la cabeza de su compañía, que caballero en una mula llegaba hasta la imperial Toledo, y allí en fuerza de su habilidad, de su constancia y de su saber en asuntos de chancillería, lograba la confirmacion de un privilegio, que, favorable á las libertades municipales, concedia nuevas ventajas á su pueblo; hombre de esos que si gozan del prestigio y aura popular, ésta no es más que el justo pago que reciben por los beneficios que prodigan, y la natural compensacion á sus méritos, á sus virtudes y á su civismo.

Avistóse, pues, Gomez Ruiz con su poderoso é influyente amigo; contóle el suceso y rogóle que buscase medio de hablar al Corregidor para que suspendiese la ejecucion de la sentencia hasta que llegára la ejecutoria de la sala del crímen de Granada. Prestóse á ello con gusto el capitan Olvera Butron, y dijo que en aquella misma hora debia hablarse con el magistrado. «Hallábame yo (dice el religioso cronista de parte de »este acontecimiento) en la morada de Alonso Olve»ra, mi deudo, é viendo que se tractaba de la vida de »un cuitado, acompañélo tambien á la posada del cor»regidor, é recuerdo que los ministriles que estaban á »la puerta tiraron á impedir que entrásemos, por ser »ya muy de noche: dijeles yo mi estado é pediles die»ran aviso al corregidor de ser necesario hablalle para »caso de buena caridad. Entramcs á su cámara; nos »hizo honesto acogimiento é nos brindó con escabeles, »y á mí con un taburete; platicóse mucho del asunto, »é habló Alonso Olvera, con fuerza como soldado, é yo »le supliqué é movi por caridad christiana; mas él dijo »de respuesta que era de ley lo que él ordenaba, é que »era de derecho complir la sentencia, é mostrónos un li»bro de la ley de Partida que era en su pro. Dijo Gomez »Ruiz, como buen letrado, agudas razones, y que si se »facia la sentencia de muerte, que ya ejecutada era »imposible remedialla, que él mandaria queja dello á »la chancillería de Granada. Esto dió enojo al corregi»dor, é levantado en pié, respondióle que se quejase al »Rey nuestro Señor, si queria; que él no iba contra »ley é que no se acuitaba de la queja. E luégo pidién»donos dispensacion de no ser en su mano darnos con»tento, fuimonos ya sin esperanza, y mohinos del mal »suceso.»

A los tres dias de esta infructuosa sesion, amaneció preparada la horca en la plaza pública; pregonóse la sentencia; doblaron las campanas; pidió limosna la hermandad de la Misericordia para hacer bien por el alma del reo, y ahorcaron, por último, al infeliz Fernando Gutierrez. Hubo numerosa concurrencia, asistiendo gentes de todas clases y cataduras, desde las vestidas con sayos de paño catorceno hasta las que llevaban golilla, espada y ferreruelo, ó como diríamos hoy, público de *chaqueta* y público de *levita*. A las ejecuciones, tanto en el siglo XVI, que eran casos vulgares, como en el XIX, que van convirtiéndose en acontecimiento raro, nunca les faltan espectadores de todas las categorías sociales: deben ser actos que cautiven y deleiten al tierno y bonísimo corazon humano. Mejor que yo debe V. saber el caso ocurrido hace pocos años en una importante poblacion de la provincia de Cádiz, y fué que acudiendo el público en alegre y numeroso tropel, y hasta conducido, si mal no recuerdo, en ferro-carril barato, á presenciar la muerte de un criminal, se halló chasqueado con el indulto que llegó á última hora por telégrafo. El rumor de la gente no fué hijo del gozo y de la alegría; el clamoreo que se levantó, traducido al castellano, decia: «*Se han burlado de nosotros, que hemos invertido nuestro tiempo y nuestro dinero en venir á presenciar la muerte de un hombre sobre el patíbulo; se nos aguó la fiesta.*»

Volvamos al asunto. El ciudadano Fernando Gutierrez quedó por seis horas pendiente de una ventana de la cárcel. Luégo el ejecutor de la justicia cortó la cabeza, piernas y brazos del cadáver, y los hermanos de la Misericordia dieron sepultura con entierro de *cruz baja* á un tronco informe y repugnante. De limosnas se reunieron cuarenta y tres ducados y medio; no quisieron utilizarse de ellos ni el padre ni los hermanos del ajusticiado, sino que los entregáran íntegros al prior de San Agustin, para que se distribuyesen en misas por el alma del difunto.

Los abogados y la gente de curia platicaron algo del suceso; quién daba su sentir asegurando que no debió ahorcarse, por ser pena irreparable, hasta que se oyese el fallo de los jueces de Granada: otros sostenian lo contrario, pues sospechaban que dilatándose el castigo no aprovechaba el escarmiento: los más se arrimaron á la opinion del Corregidor, ó porque la tenian por legal y buena, ó por aquello de *acércate al sol que más calienta*, y era harto fácil y nada dudosa la eleccion de bandera entre un ilustre corregidor y un villano ahorcado. El vulgo tambien charló algo, pero poco,

Cada cual comentariando
El caso segun le cuadra.

Pasaron seis meses y la memoria de la tragedia estaba borrada de la mente del público: tan borrada como se borra y desaparece de la mar la estela de una nave.

El padre y los hermanos del reo no podian olvidar tan pronto: necesitaban un plazo más largo. El buen Gomez Ruiz elevó en nombre de los ofendidos un valiente, difuso y enérgico alegato á los señores jueces de la chancillería contra el mal proceder del Corregidor. A los quince meses, y se consideró cortísimo este periodo de tiempo, contestó la Sala del Crimen mandando órden de prender al licenciado Agustin Fernandez. Ya éste habia dejado de ser *catarribera* y se hallaba en alto puesto: era nada ménos que uno de los jueces letrados del Consejo que en el palacio de su villa de Sanlúcar de Barrameda tenia el Sr. Duque de Medina Sidonia *para oir y conocer de todos y cualesquiera pleitos civiles y criminales que ante su excelencia viniesen en grado de apelacion de las justicias de toda su*

(1) El presente artículo se halla en nuestra redaccion hace algunas semanas, y no alude por consiguiente á la *Historia vulgar* que hoy terminamos, debida á la pluma del escritor á quien el propio artículo se dedica.

tierra, que, como V. sabe, comprendia en aquel entónces casi la cuarta parte de Andalucía.

Ignoraba yo, amigo mio, cuál pudo ser el fin y desenlace de este suceso. Casi olvidado lo tenía, cuando llegó á mis manos la copia fehaciente de una escritura otorgada en Medina Sidonia ante Alonso de Aillon en 27 de Setiembre de 1578, y en la cual, despues de referir á la ligera el relato que acabo de apuntar, se consigna «que Juan Gutierrez, padre del reo Fernando Gu»tierrez, *perdona* por su propia voluntad y no por te»mor de que le faltará justicia, al corregidor Agustin »Fernandez; que se retira del proceso que contra él »tenia entablado; que está convencido de que la sen»tencia de muerte dictada contra su hijo *fué justa y* »*dictada conforme á derecho*; que este perdon lo da en »su propio nombre y en el de los hermanos del *difunto*, »y que apodera en forma al licenciado Pedro Barba »y á los procuradores Pedro de Palomáres y Baltasar »Ortiz, de Granada, para que allí otorguen de nuevo »el perdon, y se separen del pleito criminal que seguia »el otorgante contra el corregidor de Medina Sidonia.»

A tal sistema de finalizar las causas, que era frecuentísimo en el siglo XVI, solia el agraciado añadir la condicion de que el ofensor se ausentase por cierto tiempo ó para siempre del lugar de la residencia del ofendido, y no cumpliendo tal requisito habia de seguir el proceso y quedar nulo el perdon que se otorgaba. Semejante derecho, que ni apruebo ni censuro, pero que debió ser conveniente en las edades pasadas, era más liberal, más alto y más valioso que todos los derechos *ilegislables* de nuestros tiempos, con el ridículo *sufragio universal* inclusive, por más que éste convierta en padre de legisladores al más estúpido y miserable de los ciudadanos.

¿Qué móvil impulsaria á Juan Gutierrez para consentir el antedicho documento? ¿Sería el miedo? ¿Sería la coaccion, la amenaza ú otro influjo bastardo? ¿Sería el dinero? Difícil y poco importante fuera el averiguarlo. Creamos que lo hizo *por servir á Dios y por bien de la paz*, segun se consigna, no sé si verdadera ó formulariamente, en la carta de perdon que ántes queda reseñada.



PARÍS.—SALA DE LA ABADÍA DONDE CELEBRABA SUS SESIONES EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO EN 1793.
(Próxima á demolerse para la prolongacion del boulevard Saint-Germain.)

Llegué á figurarme que el acontecimiento de que me ocupo, y en el cual fué víctima el pobrete Fernando Gutierrez, no pasaria de un hecho aislado, posible solamente en alguna poblacion de escasa importancia, y señorial por añadidura, como lo era Medina Sidonia. Creí que la práctica de la doctrina consignada por el gran Calderon en el conocido diálogo que sostienen Pedro Crespo y D. Lope de Figueroa, al decir aquel

Vos no debeis alcanzar,
Señor, lo que en un lugar
Es un *alcalde ordinario*.
LOPE. ¿Será más que un villanote?
CRESPO. Un villanote será,
Que si cabezudo da
En que ha de *darle garrote*,
Por Dios, se salga con ello;

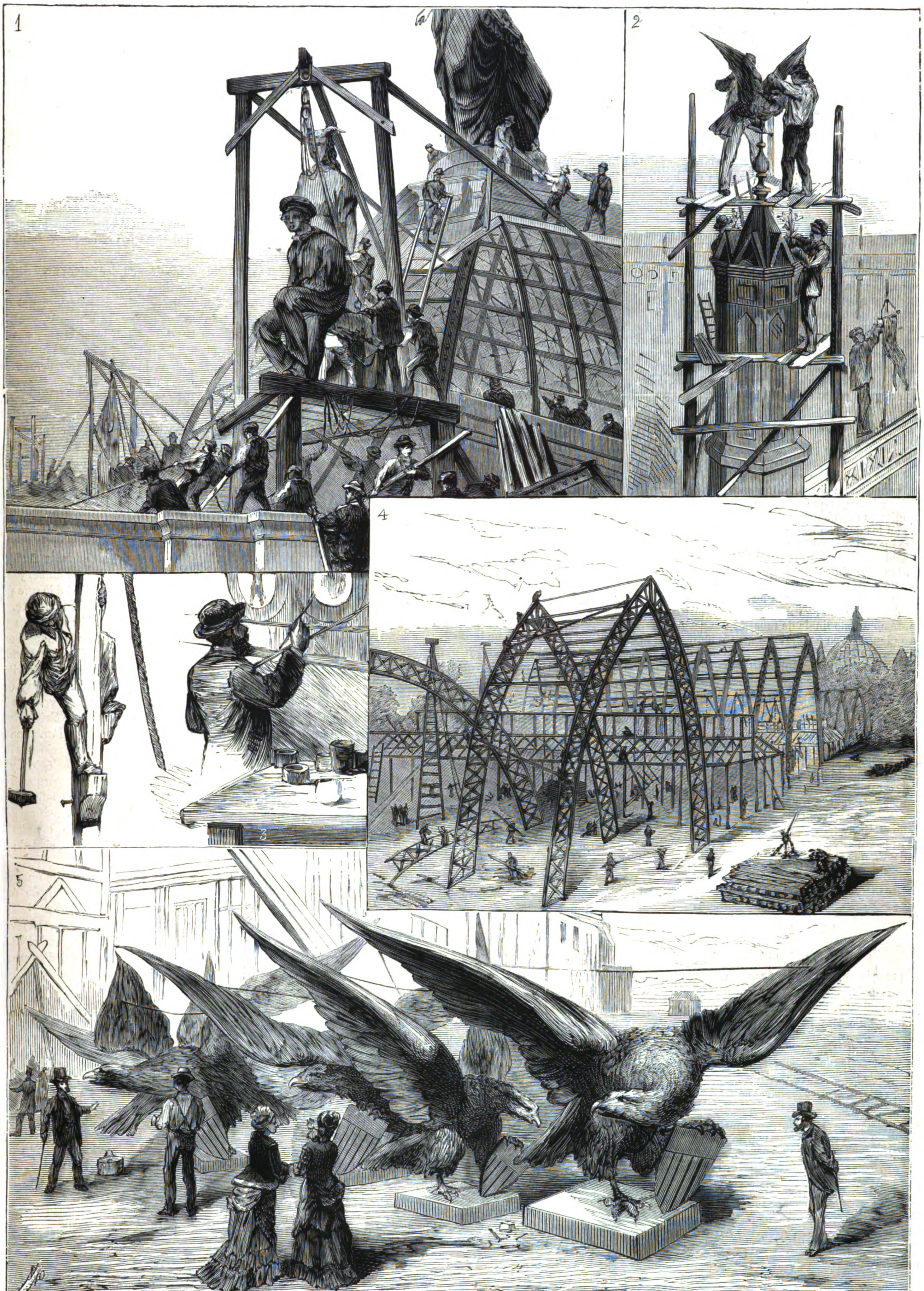
creí, repito, que este sistema no llegaba á formar jurisprudencia en los pueblos de cierta categoría é importancia. Allá va el desengaño.

De sobra conocerá V. una de las publicaciones más curiosas, instructivas, amenas y eruditas dadas á luz en Madrid (1861-1865) por la Real Academia de la Historia. Refiérome á los siete tomos de *Cartas de algunos Padres de la Compañía de Jesus* contando diferentes sucesos de la Monarquía española, entre los años de 1634 y 1648. Política y guerra; bailes y teatros; damas, banquetes, desafíos, funciones de iglesia, fiestas de toros, etc., etc., se refieren en el epistolario con tal verdad y tal colorido de la época, que su lectura nos traslada y hace vivir en pleno siglo XVII. En misiva del 14 Setiembre 1639, se estampa lo siguiente:

«De Málaga escriben un caso atroz, y es que pre»tendiendo entrar D. Alonso de Torres, sobrino del »cardenal Torres, en el refectorio de las comediantas, »quiso impedirlo el alcaide, y despues de algunos re»moquetes dijo al dicho Torres que era un pícaro, y »el respondió que mentia como un infame, y echó mano »á la espada para defender el mentís. Mandó el alcaide »que le prendiesen, y aquel *mismo dia le sentenció á* »*degollar*: apeló el caballero de la sentencia, mas el al»caide fué por la noche á la cárcel con un esclavo, y »allí hizo que le degollasen, y pidiendo el caballero »confesion, dijo: que á pícaros como él no se les habia »de administrar los Sacramentos, y despues de todo esto »le hizo colgar de piés de una reja de la ciudad.

En otra carta dice: «Dentro de tres dias despues »del suceso, y aunque en la confesion negó haber dicho »al alcalde las insolencias que se le imputaban, y que »se las habia dicho á un pícaro comediante, el alcalde »previno un mal verdugo y cierto cura, y con ellos y »el escribano de la causa se encerró en la cárcel, y án»tes de las cuatro de la mañana *tenia degollado* al buen »D. Alonso de Torres. Amarráronle para esto á un pi»lar del patio de la cárcel, mal sentado en una silleja, »y cuentan tales circunstancias del degüello, que es la »accion más cruel y espantosa que se habrá visto en »nuestros tiempos en género de impía injusticia. Así lo »escribe el P. Montoya desde Madrid, y dice que cuan-

EXPOSICION UNIVERSAL DE FILADELFIA.



OBRAS EN FAIRMOUNT-PARK:

1. Colocacion de estatuas en la cúpula de *Memorial Hall*; **2.** Adornando la torre del pabellon principal (*Main Building*); **3.** Decorando el interior del edificio; **4.** Estado actual del pabellon de Agricultura (*Agricultural Hall*); **5.** Aguilas de hierro galvanizado para la ornamentacion del *Memorial Hall*.

»do lo supo S. M. dió *muestras claras* de que era justo »castigar á este alcalde.»

Creo que ni la justicia de Málaga ni la de Medina producirian el menor escrúpulo de conciencia en los jueces. Si fuese posible que hoy se le antojára imitarlos á alguno de primera instancia, y hallase confesor y verdugo para la ejecucion, las quejas, artículos y lamentaciones de los periódicos formarian muchos volúmenes en gran fólio, y de seguro el juzgador no ascenderia á magistrado de Audiencia (1). La fama y la historia recogerian su nombre y el de la víctima, y ambos gozarian de una celebridad que no lograron ni Agustin Fernandez ni Fernando Gutierrez, los cuales han necesitado de tres siglos para salir al mundo en letra de imprenta. Hoy se respeta mucho la vida del hombre; es decir, que el más repugnante criminal tiene la confianza de que no será un juez solo y apasionado el que falle su proceso, y de que las puertas de la apelacion las tiene siempre abiertas de par en par. Pero si el patíbulo se va poniendo tan alto que pocos alcanzan el llegar hasta su cúspide, en cambio menudean en España ocasiones de hallar la muerte de puñal, de trabuco ó de incendio, dictada en el apogeo de los motines por sentencia de las cobardes turbas de la canalla, que en el siglo XIX hallan el mismo amparo y consideracion y tolerancia que en los XVI y XVII encontraban las fazañas desaguisadas de aquellos alcaldes que por sí y ante sí mandaban ajusticiar á un reo. El lote de la muerte no ha disminuido en número; ha cambiado de forma y nada más. Quizá andando el tiempo y en fuerza de civilizacion y de cultura, llegue á conseguirse que las gentes, á semejanza de los loros enjaulados, mueran solamente de años ó de enfermedades, del modo que, segun dicen, acontece hoy en la renombrada isla de Jauja.

Y ya que hablo de muerte, aseguro á V. que de ella no temo más que á la forma. Por eso compadezco á los desdichados que acaban sus dias á manos de secuestradores, en medio de horribles tormentos físicos y morales; á los náufragos que perecen de hambre; á los pobres militares abandonados ú olvidados en el campo de batalla; á los que con esas nuevas y horrorosas heridas que producen los siniestros de ferro-carriles, dan con sus espantosos dolores, y algunos con la masa cerebral completamente al descubierto, motivo de admiracion y de estudio á los discípulos de Esculapio; á los que fallecen en una mala posada con ménos auxilio y ménos cariño del que se prodiga á un perro ó á un caballo, y en fin, temo á todo linaje de muertes desastradas.

Pero el que, jóven ó viejo, que esto es indiferente para el caso, acaba la vida en su propia cama de resultas de breve y no repugnante ni contagiosa enfermedad, y rodeado de auxilios espirituales y temporales, logra una verdadera suerte, una gran felicidad. Al que así se la depare el cielo, bien puede y debe prorumpir en aquellas palabras que se escaparon de la pluma de Cervántes ó se salieron de la boca de Don Quijote cuando dijo: «Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien »me ha hecho..... sus misericordias no tienen límite, ni »las abrevian ni impiden los pecados de los hombres.»

Si V. estuviese conforme con esta doctrina, le diria que me deseo y le deseo, cuando nos lleguen las respectivas *últimas horas*, un fin semejante al de Alonso Quixano el Bueno.

Tal es la voluntad de su devoto y apasionado admirador de V., que le quiere de véras,

EL DOCTOR THEBUSSEM.

Lóndres (Picadilly, 24), 17 Agosto de 1875 años.

LA VIDA INGLESA.

LOS BARRIOS DE LÓNDRES.

Lo que más sorprende al extranjero, nuevo en Lóndres, es la *City*. Parécele imposible que pueda existir tanto movimiento, tanto órden, tanto silencio y tanto ruido juntos. Se pasa dias enteros en *Fleet Street*, en *Cheapside*, en *Cornhill* mirando los transeuntes, los coches y los escaparates, como si fuese un *policeman* encargado de la vigilancia pública. Luégo, cuando siente cansancio, se va al puente de Lóndres á ver el Támesis, á subirlo y bajarlo, á aturdirse con el desfile de los campanarios, de los astilleros, de los palacios, de los parques, de las chozas de la gran ciudad, á sufrir el vértigo producido por la variedad en la continuidad. Más tarde, la sorpresa desaparece, y entra el aburrimiento. Comprende que todo cuanto ve, es hoy, mañana y siempre igual, y que la arquitectura ejerce una gran influencia en la felicidad del hombre. Aquellos que tengan en algo el arte de Juan de Herrera, que no vayan á Lóndres, como no quieran ir tan sólo á convencerse de que el color negro entristece el alma y modifica los caractéres.

Sin embargo, poco á poco el extranjero se habitúa y nota lo que ántes no habia notado: ciertos detalles que se destacan en la masa uniforme, y su curiosidad se despierta. Pero no puede ejercer su curiosidad sin educarla ántes, sin domarla de tal modo que en sus investigaciones haga abstraccion completa del gusto y del sentimiento artístico. Lóndres no abunda en monumentos. Cierto que en barrios más ó ménos extraviados se encuentran iglesias como la de San Bartolomé el Grande, Temple-Church y otras, que llaman la atencion; cierto que la abadía de Westminster es un edificio notable, y que la catedral de San Pablo enorgullece justamente á los ingleses, á pesar de la detestable mescolanza de blanco y negro que ostenta en su fachada y que la hace parecerse á un carbonero á medio lavar; pero exceptúense estos templos, ¿qué es lo que queda? La triste uniformidad de los pórticos de ladrillo; pues, digan cuanto quieran los buenos vecinos de Lóndres, el arte no tiene nada que ver ni con *Trafalgar-Square*, la plaza más desdichada del mundo, ni con el palacio del Parlamento, especie de enorme juguete de pésimo aspecto, ni con las estatuas que hay en San Pablo, en Westminster y en várias plazas de la ciudad. Lástima da ver á Nelson sobre un pedestal al lado de un rollo de cable, que parece otra cosa, á Wellington extendiendo un brazo flaco, y á Jorge III montado en un caballo poco digno de un rey. Hasta en el arreglo de los escaparates de las tiendas de *Regent Street* luce la escasa capacidad artística del pueblo británico.

El arte no es todo; y por esta razon no se puede exigir de todos los países que posean lo que poseen sus vecinos. Absurdo sería pedir á Lóndres ni Alhambras, ni algo ménos. Lóndres es bastante original y bastante grande para necesitar más de lo que tiene. En realidad, no es una poblacion como Madrid, Roma ó Paris: es una reunion de villas, villorrios, aldeas, llanuras, prados, bosques y jardines, que ocupan, cuando ménos, veinticinco kilómetros de extension. Ninguna de las poblaciones que la forman se parece á las demas. Cada cual marcha en diferente direccion, con independencia completa, sin ocuparse para nada de la policía, la salubridad ó la hacienda de sus compañeras. La más importante de todas ellas es la City. ¿En qué punto principia y en qué punto termina? Nadie puede decirlo, ni áun los ingleses, pues unos, orgullosos porque viven en el centro de los negocios, extienden los límites de la City; y otros, creyéndose deshonrados si pasasen por comerciantes, los acortan. Puede decirse, no obstante, sin equivocarse en mucho, que está situada entre Temple-Bar, Finsbury, Petticoat-Lane y el rio. Políticamente considerada, la City es un resto de la Edad Media, un reinecito con derechos, monopolios, franquicias y corporaciones, gobernado por un monarca que cobra unos ciento veinte mil duros anuales. Este reinecito es, segun decia Peel, un baluarte de las libertades inglesas y un freno que evita los abusos del poder; con ser tan pequeño, con no tener más que cien mil habitantes, domina el comercio del mundo entero. Dentro de sus fronteras están el Banco, la Bolsa, la Aduana, la Fábrica de Moneda y la Oficina central de correos. En él se hacen los negocios más colosales, y él une á Inglaterra con los demas paises. Su *Lombard-Street* pertenece á los príncipes de la Bolsa; *King-Street* á las compañías marítimas; *Cheapside* á los joyeros; *Marklane* á los comerciantes de granos. Todas sus casas están destinadas á escritorios, á *offices*; son casas pequeñas, limpias, sombrías y modestas, en cuyo interior se cuenta por millones de libras esterlinas y se deciden graves cuestiones europeas.

Los dueños de estas casas no las habitan. En otro tiempo, los potentados del comercio vivian en la City; en la actualidad sólo pasan en ella algunas horas del dia. Tan modestas moradas no convienen ni al lujo ni á las pretensiones de sus propietarios, en tanto que, convertidas en escritorios y almacenes, centralizan el comercio y economizan tiempo. Los comerciantes, los altos empleados de éstos, y en fin, todos aquellos que gozan de una posicion algo independiente, llegan por la mañana del campo ó de los barrios aristocráticos de Belgravia é Hyde-Park. A eso de las nueve, se les ve desfilar desde London Bridge, graves, correctos, *respectables*, satisfechos y dándose importancia. Ninguna mujer viene entre ellos. Por el *Strand*, *Holborn*, *White-chapel-Road* y *Commercial Road* se extienden y pululan. A las tres forman en *Cheapside* una masa compacta y unida que detiene á los coches é impide el tránsito.

La City divide á Lóndres en dos partes muy diferentes: al Oeste está la riqueza; al Este, la miseria. De un lado, la aristocracia ostenta sus palacios; del otro, la miseria oculta sus cuchitriles. El bienestar y el lujo han caminado en Lóndres del Este al Oeste, abandonando sucesivamente los barrios, á medida que el comercio los invadia. Siguiendo esta marcha, la aristocracia, despues de emigrar de la *City* á *Bloomsbury* y de *Bloomsbury* á *Soho*, se ha refugiado en las regiones de *Hyde-Park* y de *Regent's Park*. En terrenos que hace años eran praderas y bosques se dibujan calles y plazas, se levantan palacios, en los que los ricos encuentran reunidas todas las satisfacciones de la comodidad: limpieza, aire puro, verdura eterna. Los barrios del *West-End* tienen cierta grandeza que impresiona al extranjero, un aspecto monumental y solemne, que da una idea de las dificultades vencidas y del dinero en ellos gastado. Desgraciadamente, los arquitectos de Lóndres no han discurrido nada mejor para adornar fachadas, que ciertos pórticos formados por dos columnas jónicas que sostienen un balconcillo. Encantóles, á lo que parece, su invento, pues lo prodigan lastimosamente. Los barrios del *West-End* son *fashionables* en parte porque están cercanos á los parques, y los parques son la maravilla, la gloria, acaso la única belleza de Lóndres. Casi en el centro de la ciudad, saliendo del territorio de los almacenes, las fondas y los teatros, muy cerca de *Charing-Cross*, empieza una línea de verdura que mide más de una legua, línea trazada por *Saint-James-Park* con sus islas y estanques, *Green-Park* con sus prados, *Hyde-Park* con su rio y su palacio de Kensington, *Regent's Park* con su jardin zoológico y sus colinas de *Primrose Hill*. Al cruzar estos parques siente el paseante deseos de llegar hasta sus confines, creyendo encontrarse con la campiña; pero no es así; despues de *Green-Park* encuentra el tumulto, la agitacion de *Piccadilly;* despues de *Hyde-Park*, una ciudad; despues de *Regent's Park*, otra.

Si *Cheapside* ofrece á las tres de la tarde un espectáculo único, el espectáculo de la actividad, de la fiebre comercial, *Hyde-Park* ofrece á la misma hora un espectáculo único tambien por su belleza. Centenares de esbeltas amazonas y de jinetes, no muy esbeltos, pero sí muy rígidos, hacen caracolear sus caballos en *Rotten-Row*, y á la orilla de *Lekpentine-River* ruedan lujosos carruajes. De pronto los paseantes abandonan sus cabalgaduras y sus vehículos, y entre árboles seculares y entre carneros que triscan, andan gravemente las rubias, blancas y perfectas beldades de la aristocracia británica, arrastrando sus inmensos vestidos. Nada más extraño que aquella bucólica. La seda se mezcla con el follaje. Es la fiesta de la aristocracia; los pobres no toman parte en ella, porque los coches de alquiler están desterrados de aquel Eden.

Cuando de los barrios del Oeste se pasa á los del Este, el contraste choca. En estos últimos se gana el dinero que en los primeros se gasta. *Whitechapel*, *Stepney* y *Limehouse* son famosos por la miseria que allí se anida. ¿Para qué hablar de ellos?

Hay en Lóndres otros barrios que tienen fisonomía propia. En *Chelsea*, *Bayswater*, *Paddington* y *Brompton* habitan las gentes que desean estar cerca de Belgravia, especie de *cursis* británicos, que gozan imitando á la aristocracia. *Islington* da asilo á la poblacion religiosa, y *Cambden-Tacon* es tranquilo. Lóndres se diferencia de otras ciudades en que no tiene arrabales; al salir de *Clapham* ó de *Camberwell*, empieza la campiña. Verlo en detalle es fácil, pero no lo es verlo en

(1) En un librillo frances de muy reciente publicacion, se cuenta que el alcalde de las Rozas (provincia de Madrid), á la cabeza de un grupo de guardias civiles y de paisanos armados, hizo enlazar con una cuerda á un pobre hombre atacado de hidrofobia. Lo arrastró hasta las ruinas de una casa, y allí encerrado lo mandó fusilar desde lo alto de las paredes. La rabia es enfermedad frecuente en las Rozas, y consiste en que no dan de comer á los perros, los cuales se alimentan de cadáveres en el cementerio de la poblacion. De ello certifica tambien el autor, quien vió á un perro negro, grande y flaco, tragándose los hígados de un cadáver, cuyas piernas no tenian más que los huesos y se hallaban cubiertas de moscas de diversos colores. La causa de entrar los perros en el lugar de los muertos consiste en que no tiene puerta ni hay en las Rozas dinero para hacerla. El escritor frances habla tambien de haber hallado debajo de unas piedras del Escorial las cuerdas con que Felipe II hacía ahorcar á las gentes; refiere la comida que le dieron unos famosos ladrones en los montes de Toledo; el sarao á que asistió en el Puerto de Santa María en casa de *Doña Pendendo* (sic), antigua querida de un *toreador*, etc., etc.

El lector á quien agrade el género literario mentiroso, disparatado y sin piés ni cabeza, puede repasar *L' Espagne,—splendeurs et misères,—voyage artistique et pittoresque, par P. L. Imbert.—Illustrations d' Alexandre Prevos. Paris, E. Pluo*, 1875.—En 8.º—Si el cuento del Sr. Imbert fuese verdadero, habria que creer que los alcaldes ó corregidores españoles pueden hoy, como en el siglo XVI, dictar y cumplir en el acto sentencias de muerte.

conjunto, porque sus eminencias son poco elevadas. Una de las más á propósito es *Primrose-Hill*. Subiendo á esta colina un domingo de verano, en que el cielo está puro y las chimeneas no humean, se domina la gigantesca ciudad, la interminable sucesion de tejados oscuros, cortada á trechos por las arboledas. Ningun punto saliente, ningun detalle notable anima la perspectiva. Lo que se descubre es grande, pero no grandioso.

Quien desee ver en Lóndres algo grandioso, que se embarque por un *penny* en uno de los *ferry-brats* del Támesis, que baje hasta *Chelsea*, dejando atras fuentes que son maravillas de la industria y prodigios de solidez, viendo en las dos orillas del rio bosques de chimeneas y flotar sobre las aguas buques de todos los países, y al llegar á *Gravesend*, la linda ciudad rodeada de praderas áun más lindas, se habrá formado una idea de lo que valen y de lo que pueden la fuerza y el espíritu emprendedor del pueblo británico.

ANTONIO ESCOBAR.

AJEDREZ.

Solucion al problema núm. 9.

BLANCAS.	NEGRAS.
1 D — B 1.	A F 7 — E 8, toma T.
2 D — B 8.	A, cualquiera jugada (*a*).
3 P E 5 — E 6, jaque-mate.	

(*a*)

2.	C G 8 — F 6.
3 P E 5 — F 6, toma C y jaque-mate.	

Han remitido solucion exacta: D. J. G. y D. F. P., socios del Casino Asidonense (Medina-Sidonia); D. M. Gonzalez y socios del Casino de Lorca.

Despues de publicado el número anterior, han remitido la solucion al problema núm. 8 vários socios del Casino de Adra.

ADVERTENCIAS.

La Empresa de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA tiene la satisfaccion de participar á sus abonados que cuenta ya con corresponsales artísticos y literarios de gran estima en la Exposicion Universal de Filadelfia. El periódico, pues, se hallará tan bien servido en este nuevo certámen como lo estuvo en el de Viena, reproduciendo en sus páginas cuanto de notable exhiban allí los industriales y artistas de ambos mundos.

A pesar de hallarse favorecida frecuentemente la Empresa de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA con los croquis y dibujos que de los acontecimientos más notables le dirigen del ejército del Norte los apreciables señores Rodriguez Tejero, Lagarde, Becerro y otros, cuenta siempre con la cooperacion del distinguido artista señor Pellicer, quien dentro de breves dias partirá para las provincias donde se ha localizado la guerra, á fin de que la crónica ilustrada de la misma, que con tanta extension hemos venido publicando en el presente año, alcance igual interes y exactitud en el próximo; no sin rogar á Dios de todas véras que sea éste el último en que LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA haya de ocuparse de tamaña desgracia.

Los Sres. Suscritores á LA ILUSTRACION ESPAÑOLA que deseen adquirir para sus señoras é hijas el periódico exclusivo del bello sexo, titulado LA MODA ELEGANTE, que cuenta ya XXXV años de existencia, obtendrán en su precio una rebaja de 25 por 100, sea cual fuere la edicion que elijan.

Dicho periódico es indispensable en toda casa de familia, por los innumerables dibujos de bordados, modelos de confeccion, figurines y patrones que semanalmente publica.

Acompañan al presente número el índice y portadas correspondientes al segundo tomo de 1875, que con él concluye. Rogamos á los Sres. Suscritores á quienes falte algun cuaderno para completar su coleccion, se sirvan pedirlo ántes de finalizar el mes próximo, así como renovar sus abonos caso de que continúen favoreciéndonos, con el fin de que no sufran retraso en el percibo del periódico.

Este se prepara á ofrecer desde los primeros dias del año entrante cuantas mejoras sean posibles tanto en la parte literaria como en la artística, pudiendo ya anunciar la inmediata reproduccion del célebre cuadro de Fortuny, *La Vicaría*, hecho con el mayor esmero y á costa de prolijos cuidados, así como otras obras del gran pintor que constituyen indudablemente su mayor gloria.

La Empresa, que aprovecha todas las ocasiones de mostrarse agradecida con cuantos la honran y favorecen, no quiere dejar pasar ésta sin hacer público testimonio de su agradecimiento á los literatos, artistas y suscritores que contribuyen á la existencia de un periódico como LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, del cual ya se dice, dentro y fuera de nuestro pais, con no poco orgullo de nuestra parte, que compite con los mejores de su género.

A. DE CÁRLOS.

CALENDARIO ASTRONÓMICO.

ESTADO *del orto y ocaso del Sol, hora en que llegará al meridiano y tiempo que estará sobre el horizonte en los dias* 30 *de Diciembre de* 1875 *al* 7 *de Enero de* 1876, *con expresion tambien del orto y ocaso de la Luna, fases de ésta y el santoral correspondiente á dichos dias.*

DIAS. De la semana.	DIAS. Del mes.	DICIEMBRE. SANTOS DEL DIA.	SOL. Sale.	SOL. Pasa por el meridiano.	SOL. Se pone.	SOL. Está sobre el horizonte.	LUNA. Sale.	LUNA. Se pone.	LUNA. Alumbra durante la noche.	LUNA. FASES.
			H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	
Juév.	30	La Traslacion de Santiago apóstol, y S. Sabino.	7-24	12- 2	4-41	9-17	9-33 m	7-12 n.	2-31	»
Viér.	31	S. Silvestre, papa, y Sta. Coloma, vg.	7-25	12- 3	4-42	9-17	10- 4	8-14	3-32	»
		ENERO.								
Sáb.	1	† LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.	7-23	12- 3	4-45	9-22	10- 7 m	9-19 n.	1-34	»
Dom.	2	S. Isidoro, ob., y S. Macario, ab.	7-23	12- 4	4-45	9-22	10-49	10-25	5-40	»
Lún.	3	S. Antero, papa, S. Daniel, y Sta. Genoveva.	7-24	12- 4	4-46	9-22	11-14	11-27	6-41	»
Már.	4	S. Aquilino, mr., S. Timoteo y Sta. Benita.	7-24	12- 5	4-47	9-23	11-31	»	7-53	Cuarto crec. 3h 9m t.
Miér.	5	S. Telesforo, papa, y Sta. Emiliana, vg.	7-24	12- 5	4-48	9-24	11-54	12-40 m	9- 4	»
Juév.	6	† LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.	7-24	12- 5	4-49	9-25	12-22 t.	1-52	10-20	»
Viér.	7	S. Julian, mr., y S. Teodoro, monje.	7-24	12- 6	4-50	9-26	12-58	3- 9	11-37	»

CALENDARIO METEOROLÓGICO.

ESTADO *de las afecciones atmosféricas experimentadas en Madrid desde el dia* 22 *al* 29 *de Diciembre de* 1875, *ambos inclusive, hecho con presencia de las observaciones meteorológicas practicadas en el Observatorio Astronómico.*

Dias del mes.	Altura barométrica media, á 0°	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Temperatura media	Evaporacion.	Lluvia.	Direccion y fuerza del viento.		ESTADO DEL CIELO.
	mm	°	°	°	mm	mm			
22	715,41	12,8	1,1	6,9	0,3	»	N.	Calma.	Celajes.
23	714,55	9,3	0,5	4,9	0,3	»	N.	Calma.	Id.
24	713,76	9,0	2,4	5,7	0,6	»	N. E.	Brisa.	Nuboso.
25	715,76	11,5	3,7	7,6	1,2	»	N. E.	Brisa.	Id.
26	713,12	11,5	0,3	5,9	1,1	»	N. E.	Calma.	Despejado.
27	710,07	10,8	2,1	4,4	0,5	»	N. E.	Calma.	Id.
28	712,00	9,2	2,1	3,6	0,3	»	N. E.	Calma.	Id.
29	714,01	8,8	1,7	3,5	0,4	»	NE. SE.	Calma.	Id.

Efemérides ó Calendario histórico de los acontecimientos más notables que han tenido lugar desde la venida de Jesucristo ó Era Cristiana.

Años.

33 Consulado de Ser. Sulpicio Galba y de Lucio Cornelio Sulla, á quienes reemplazaron Salvio Othon y Vibio Marso.

» Institucion de la Eucaristía.

» Traicion de Júdas.

» Prision de Jesus, en el huerto de Gethsemaní.

» Pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo (*Viérnes 3 de Abril*).

» Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo.

» Comienza la predicacion de los Apóstoles.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

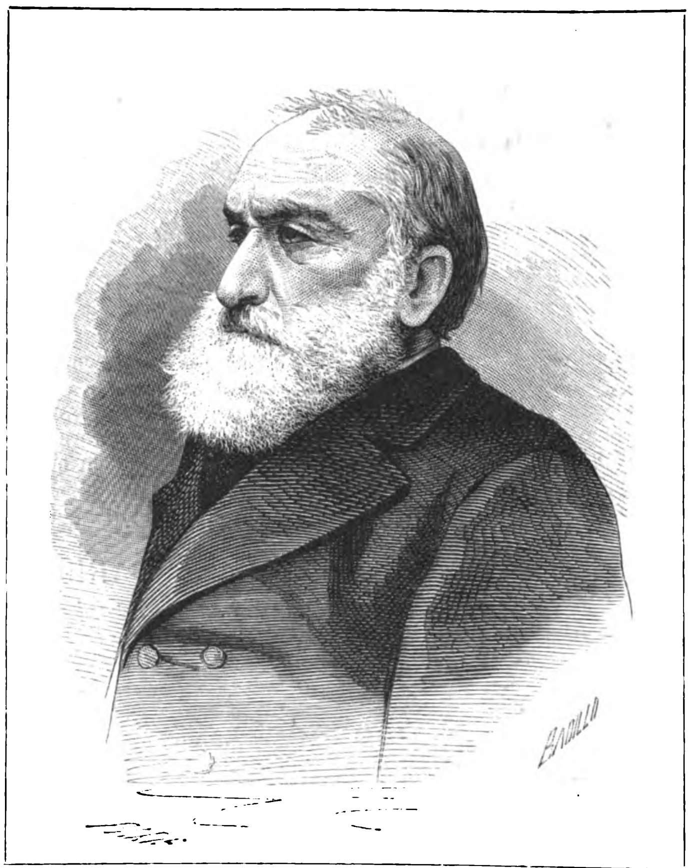
NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, por Víctor Hugo. Nueva y correcta traduccion española de esta popular obra, por el licenciado D. José Aguado y Menendez, publicada por el editor D. Juan Mariana y Sanz. Consta de dos tomos en 8.º, y se vende á 10 rs. en Valencia (Bajada de San Francisco, 11, y Lonja de la Seda, 7), y á 12 rs. en las librerías de provincias.

LA EPOPEYA INFANTIL, cuadros bíblicos, religiosos, sociológicos, nacionales, científicos y recreativos, en verso, escritos expresamente para que sirvan de texto de lectura á las clases más adelantadas de las escuelas y colegios, por D. Jaime Coig y Company, maestro de una escuela pública en Alcira. Publica esta obrita el editor D. Juan Mariana y Sanz, de Valencia, y se vende en las citadas librerías, á cuatro reales ejemplar.

AYUDAR..... Á CAER, comedia en un acto, escrita sobre un pensamiento de otra de Scribe, por don Eduardo Sanchez de Castilla. Esta obra, primera y discreta produccion dramática del Sr. Castilla, fué estrenada con grande y merecido éxito en el teatro Español de Madrid, la noche del 13 de Diciembre último. Véndese en Madrid, librerías de Cuesta, calle de Carretas; Durán, Carrera de San Jerónimo; Lopez, calle del Cármen, y otras, al precio de 4 rs.

EL SUFRAGIO PERMANENTE. Modo fácil de practicarlo y notables ventajas como fórmula de conciliacion de todos los partidos liberales, y purificacion del sistema político representativo, por D. Valerio Cervera. Folleto de 22 págs. en 8.º; se halla á la venta en las principales librerías y en casa del autor (Meson de Paredes, 54, 3.º (Madrid), al precio de *un real.*

FERRO-CARRIL COMPOSTELANO: *Refutacion* de la Memoria leida en Junta general de accionistas celebrada el dia 17 de Setiembre de 1875, por D. Juan S. Mould.



EL FRENÓLOGO SR. CUBÍ;
† en Barcelona el 5 del actual.—(De fotografía del Sr. Texidor, de Barcelona.)

Folleto de 80 páginas en 4.º, impreso en Santiago, establecimiento tipográfico de *El Diario* (Rua del Villar, 2).

DIAS SIN SOL, por D. Vicente Barrántes, con una carta de D. Antonio de Trueba. Contiene esta bella obra, ademas de una lindísima dedicatoria y un prólogo, várias composiciones poéticas, tituladas: *Al pueblo de Madrid* (en el Dos de Mayo de 1873), *Epístola religiosa y social*, *A los poetas*, *¿Filósofos ó cristianos? Sucedido*, *Idilio de última moda* y *Delenda*. En ella se encuentra ademas una *Contestacion* del Sr. Ruiz Aguilera, con motivo de la composicion dirigida por el autor *A los poetas.* Consta de 232 páginas en 8.º, y se vende á *dos pesetas* ejemplar, en las principales librerías y en la Administracion, Madrid (calle de Serrano, 12, 2.º).

DOS CORAZONES FUERTES, segunda parte de *Florangel*, por M. Augustus Craveu (Eugenia de la Ferronays), obra premiada por la Academia Francesa y arreglada al español de la 13.ª edicion, por D. Telesforo Corada. Pertenece esta obra á la *Biblioteca ilustrada de la familia*, que con tan merecido éxito publica en Barcelona el conocido editor D. Salvador Manero. Véndese á 4 rs. en las librerías del editor (plaza del Teatro, 7, y Ronda, 128), y en las principales de España.

ALMANAQUE DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA para 1876, escrito por los redactores del periódico *Crónicas de la Agricultura Española.* Ademas del santoral, efemérides, datos astronómicos, etc., contiene interesantes artículos acerca de los trabajos agrícolas en cada uno de los meses del año; tablas de latitudes, longitudes y altitudes de todas las capitales de provincia de España, distribucion de plantas sobre la superficie de la tierra, acciones de la atmósfera sobre la vegetacion, estudios acerca de las tierras de labor, las labores y los instrumentos agrícolas, y otros datos curiosos. Está ilustrado con diez grabados, que representan máquinas agrícolas. Se vende á 6 rs. en la Administracion del citado periódico, Madrid (Plaza del Progreso, 14).— V.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

FIN DEL TOMO XX.